Universidad de Deusto
Biblioteca



Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

COMMENTARIORVM FRATRIS

DOMINICI SOTO SEGOVIENSIS,

Theologi, ordinis Prædicatorum, Cæsareæ Maiestati à sacris confessionibus, publici apud Salmanticenses professoris, in Quartum Sententiarum.

TOMVS PRIMVS.

Cum indice copiosissimo, atque locupletissimo.



FACULTAD DE TEOLOGIA
Univ. de Deusto
BILBAO

CVM PRIVILEGIO.

SALMANTICÆ.
Expensis Benedicti Boyerij.
Apud Ioannem Baptistam à Terranoua.
M. D. LXIX.

Esta tassado à tres marauedis el pliego.

es del Collegio de la Compª de Iesus de Vergara

Universidad de Deusto
Biblioteca

El Rey.

DON Phelippe por la gra de Dios Rey de Castilla, de Leō, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalē, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen: Cōde de Flādes y de Tirol. &c. A todos los Corregidores, Asistētes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otras Iusticias y Iuezes qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nros Reynos y señorios, y a cada vno, y qualquier de vos en vros lugares y jurisdictiōes: agen esta nra carta fuere mostrada salud y gra. Sepades q̄ por parte del deuoto padre F. Domingo de Soto de la ordē de. S. Domingo, nos fue fecha relació, diziēdo q̄ por nos sele dio licēcia y priuile gio pa imprimir el Quarto de las Sētēcias, y q̄ por ser muy g rāde, yua en dos cuerpos, y el vno estaua acabado, y el otro se começaua a imprimir: y q̄ a causa de la Prematica por nos nueuamēte fecha sobre la orden q̄ se ha de tener en la impressiō de los libros, ningu librero q̄ria acabar de imprimir la dicha obra: suplicādonos diessemos licēcia, para ello sin embargo dela cōtenido enla dicha prematica, o como la nra merced fuesse: sobre lo qual por vna nra carta, dimos licēcia y facultad, pa q̄ qualqer impressor dstos nros reynos pudiesse imprimir el dicho libro, sin por ello caer ni incurrir en pena algūa: cō q̄ despues de impresso no se pudiesse vēder sin q̄ primero se truxesse al nro Cōsejo, para q̄ se viesse, y examinasse, y sediesse licēcia pa lo poder vēder, y se tassasse el pcio en q̄ cada volumē se vutesse de vender so ciertas penas, segun mas largo en la dicha nra carta se cōtenia, por virtud dela qual se imprimio el dicholibro, y impresso se truxo, y presento ante los del nro cōsejo, dōde fue visto y examinado cōforme a la dicha prematica. Y por parte del dicho F. Domingo de Soto nos fue suplicado mādassemos dar licēcia y facultad para q̄ el dicho libro se pudiesse vēder, y tassassemos el precio en q̄ cada volumē se vuiesse de vēder, o como la nra merced fuesse. Lo qual visto por los del nro cōsejo, fue acordado q̄ deuiamos mādar dar esta nra carta para vos enla dicha razō, y nos tuuimos lo por bie, y por la psente damos licēcia y facultad para q̄ qualquier librero destos nros Reynos y otras qualesquier psonas dellos pueda vēder y vēdr el dicho libro a tres marauedis cada pliego del, sin q̄ por ello caygā ni incurra en pena alguna de las cōtenidas en la dicha prematica. Dada en la ciudad de Toledo. A treze dias del mes de Henero. Año del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta años.

El Marques. El Licenciado Montaluo. El Licenciado Arrieta. El Doctor Diego Gasca El Doctor Hernan Perez. El Licenciado Villagomez.

Yo Francisco de Castillo escriuano de Camara de su Maiestad la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo.

El Rey.

DON Phelippe Por la gra de Dios, Rey de Castilla, de Leō, de Aragō, de las dos Sicilias, de Ierusalē, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valēcia, de Galicia, de Mallorcas, d Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaē, Cōde de Flādes, y de Tirol. &c. Por quāto por parte de Vos Maria de Neylay Iuā Baptista de Terranoua vezinos de Salamāca, nos a sido fecha relació diziēdo q̄ vos cō licēcia nra auiades imprimido los quartos dlas Sētēcias de Fray Domingo de Soto y q̄ agora no traiades las Erratas dl impressas suplicādo nos vos diessemos licēcia y facultad, para q̄ assi mismo las pudiessedes imprimir y jūtamēte cō la dicha licēcia tassa por q̄ se oviesse d vēder el dicho libro o como la nra merced fuesse, lo qual visto por los dl nro cōsejo por quāto enlas dichas Erratas se fizo la diligēcia q̄ en la pmatica por nos agora nueuamēte fecha dispone, fue acordado q̄ deuiamos mādar dar esta nra carta pa vos en la dicha razō, e nos tuuimoslo por bie, y por la ptente damos licēcia y facultad a qlquier impressor de estos nros reynos para q̄ pueda imprimir las dichas Erratas q̄ de suso se haze mencio: Sin q̄ por ello caigā ni incurrā en pena alguna, y mandamos q̄ la tal impressiō se aga delas dichas Erratas originales q̄ vā rubricadas cada plana y firmado al fin dellas del licēciado Hurtado corrector dl libros en esta nra corte, y aprobadas por el maestro Fracisco Sācho Canonigo de la Iglesia Cathedral de Salamāca, y q̄ despues de impressas se pōgan Iuntamēte conel dicho libro, y para q̄ podays vender cada pliego del dicho libro a tres marauedis y no mas: y no fagades en Deal Sopena dela nuestra merced y de Veynte Mil marauedis Para la nuestra camara Dadaen Madrid. A treze dias del mes de Deziēbre de mil e quinientos Y Sesenta Y ocho años.

Dominus Cardinalis Seguntinus. El Licēciado Viruiesca de Muñatones. El licenciado Pedro gasco. El licenciado Iuan Thomas. El Doctor Francisco hernādez de Liebana

Yo Domingo de çauala escriuano de camara de su. M. la fize escriuir por su mādado cō acuerdo de los del su Cōsejo.

SOCIETATIS IESU BIBLIOTECA COLEGII LAUDUNENSIS

El Rey.

POR quanto por parte de vos el monesterio de sant Pablo dela ciudad de Burgos nos a sido fecha relacion, que nos auiamos dado licēcia priuilegio y facultad a Fray Domingo de Soto hijo del dicho monesterio, Maestro enseñāça Theologia, y Cathedratico que fue dela vniuersidad de Salamanca ya defuncto, para que por cierto tiempo pudiesse imprimir y vender los libros de Iustitia, & Iure, y el quarto delas Sententias y otras obras, y que enel dicho tiempo ninguna otra persona le pudiesse imprimir ni vender, so graues penas, con que cada pliego de molde dela dicha impresion vendiesse a cierto pretio y no mas, segū mas largamente en las dichas cedulas e Priuilegios que dello le dimos se cōtiene, y porque los dichos libros y obras son muy vtiles y prouechosas, nos suplicastes, e pedistes por merced mandassemos prorrogar el termino delos dichas licencias por el tiempo que fuessemos seruidos, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los de nuestro consejo y con nos consultado, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula enla dicha razon, e nos tuuimos lo por bien. Y por la presente por hazer bien y merced a los herederos del dicho Fray Domingo de Soto les prorrogamos e alargamos el termino contenido enla dicha licencia por otros cinco años mas, los quales corren e se quenten despues de ser cumplido el termino en ellas contenido, durāte el qual dicho tiempo les doy licencia y facultad a los dichos herederos del dicho Fray Domingo de Soto, o ala persona q̄ su poder oniere para que puedā imprimir e vender en estos nuestros Reynos los dichos libros y obras al precio y segun como por las dichas cedulas esta mandado, y mandamos que durante el dicho tiempo de los dichos cinco años ninguna persona pueda imprimir ni vender sin tener poder dellos: so pena que pierda la impresion que fiziere e vendiere, e los moldes e aparejos con que los fiziere, y mas incurra en pena de diez mil marauedis, e la tercia parte sea para la persona que lo acusare, e la otra tercia parte para la Iusticia que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara y fisco. Y mando a los del mi consejo Presidente, e Oydores delas nuestras audiencias Alcaldes, Alguaziles dela nuestra casa e Corte Chancillerias, e otras qualesquier nuestras Iusticias delos nuestros Reynos e Señorios e a cada vno dellos en su jurisdiction que guarden e cumplan e fagan guardar e cumplir esta mi licencia por el dicho tiempo delos dichos cinco años, y contra lo contenido en ella no vayan ni passen ni consientan yr ni passar. Fecha en Aranxuez a veynte y siete dias del mes de Mayo de Mil y Quinientos y sesenta e vn años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Majestad.
Iuan Bazquez.

CAROLO MAGNO

Hiſpaniarum ſereniſsimo Principi ſuus frater Dominicus Soto fœlicitatem.

DVO ſunt clariſsima lumina, Carole Princeps maxime, iuſtitia ſcilicet & religio, quæ dum in rege fauente numine, regnare contingit, tunc ſalus reipublicæ omni eſt periculo vacua. Per illam ſiquidem, vt quæ in media rerum caligine lubrici huius ſeculi lucet, reges pro rei dignitate regnant: per hanc verò, quæ cœleſtia nobis refulgent, & reges & populi inacceſſe maieſtati Dei obſequi, ſubdíque diſcunt, quod regnis cunctis & potentatibus longè præſtat. Quare iuſtitię iubar, niſi quandiu ab inclyto religionis ſidere, quod & cœli fax eſt, & mundi oculus ſuum mutuatur lumen, nec rem quidem virtutis, nec verum nomen habet. Eam ob rem opus, quod de Iuſtitia, & Iure, Celſitudini tuæ nuncupaui, mancum eſſe rebar, niſi alterum de ſeptem eccleſiæ ſacramentis, in quorum myſtica cultura ſumma orthodoxæ religionis noſtræ poſita eſt, ei adhiberem. Igitur cùm duos libros, quaſi vno partu, ediderim, atque illum Serenitas tua animi candore & alacritate quæ tua eſt omnium virtutum indoles, acceperit, & hunc non ſum cunctatus poſt ſuum gemellum fratrem ad eandem Claritudinem tuam ſubinde mittere. Primus regem inſtituit, ſecundus (quod vobis gentile cognomen eſt) catholicum regem. Vnus enarrat quemadmodum Deus per ſe ſuos ſque miniſtros leges cunctis gentibus de omni iure tulerit, omniaque humanitatis vincula iuſſerit, quibus humanum genus in officio continetur: alter verò, quemadmodum, vt iuſſa capeſſere valeamus, diuina nobis auxilia contulerit. Horum nãque meditatio, dum labentibus diuino ordine rebus ad regnorum gubernacula ſederis, vſui tibi eſſe poteſt: nempe, vt iuris prudentia moderari te clauum doceat, cœleſtium que ſapientia polum indicet, ſed ſacroſancta fidei religio ſupernum ſcopum, quò proram dirigas. Quo vtique venerando comitatu vallatum omnium te ſubinde ſtipabit virtutum chorus, vt procelloſo huic mundi pelago tuam regiam maieſtatem permittere auſis. Vtinã enim te nunquam rerum vſus doceat, quàm ſit regijs claſibus malè fidum. Enimuerò qui nauigijs exiguis nauiculantur, quò ſeſe minus audent in altum conijcere, eò ſe minoribus naufragijs obijciunt: At verò qui illuſtriſsimas conſcendunt naues, quanto maiori teſtudinis vaſtitate vectã tur, quanto grauiori exornantur diuitiarum pondere, quanto ſunt impeditiore armorum ſtrepitu inſtructi, quanto denique amplioribus velis ſuo honori velificãt, tanto magis reflantium ventorum vim, furentiumque inſaniam fluctuum metuere debẽt: procellarumque rabiem, ac perinde prominentes ſcopulos, in quos ingentiores rates, vt rapidiſsimo feruntur impetu, ita periculoſiſsimè impingere ſolent, ſuoſque patronos illidere. Deus autem Optimus Maximus, in cuius manibus cor regis eſt, vt tui tibi populi maximè imprecantur, hos æquoris tumores tibi complanet, & nubila ſoluat, vt ad eam, quæ eius te deſtinatu manet, ſempiternam fœlicitatem ſereno cœlo valeas peruenire.

Vale.

Universidad de Deusto
Biblioteca

INDEX COPIOSISSIMUS rerum maximè notabilium quæ in hoc primo tomo Commentariorum in Quartum librum Sententiarum continentur ordine Alphabetico digestus.

Cui in gratiam Canonistarum, addidimus indicem locorum Iuris Canonici, quæ in hoc opere peculiariter aut declarantur aut emendantur.

SVMMA BREVIS VIGINTI trium Distinctionum, Quæstionum, & Articulorum, quibus hic primus Tomus perficitur.

Aduerte candide Lector, a. columnam primam, b. columnam secundam significare.

DISTINCTIO prima de sacramentis in genere, Quæstiones sex continet. pagina 3.a

¶ Quæstio prima de definitione sacramenti & eius partibus, cuius sunt articuli octo.
Primus, vtrùm sacramentum sit in genere signi. 6.b
Secundus, vtrùm omne signum rei sacræ sit sacramentum. 11.b
Tertius, vtrùm sacramentum sit sigeum vnius rei tantùm. 16.a
Quartus, vtrùm sacramentum sit semper aliqua res sensibilis. 17.b
Quintus, vtrùm requirantur determinatæ res ad sacramenta. 19.b
Sextus, vtrũ in significatione sacramentorũ requirantur determinata verba. 21.a
Septimus, vtrũ requirantur determinata verba in sacramentis. 24.a
Octauus, vtrũ liceat aliquid addere verbis, in quibus consistit forma sacramẽtorum. 27.a
¶ Quæstio secunda de sacramentorum necessitate & institutionis causa & tempore, cuius sunt artic. quatuor.
Primus, vtrũ sacramenta sint necessaria ad humanam salutem. 32.a
Secundus, vtrũ ante peccatum fuerint homini necessaria sacramenta. 34.b
Tertius, vtrũ post peccatum ante Christum sacramenta debuerint esse. 37.b
Quartus, vtrũ post Christum debuerint esse aliqua sacramenta. 44.b
¶ Quæstio tertia de præcipuo effectu sacramẽtorum, qui est gratia, cuius sunt art. sex.
Primus, vtrum sacramenta sint causa gratiæ. 45.b
Secundus, vtrũ gratia sacramentalis addat supra gratiam virtutum & donorum. 55.b
Tertius, vtrũ sacramenta nouæ legis contineãt gratiam. 59.a
Quartus, vtrũ in sacramentis sit aliqua virtus effectrix gratiæ. 60.a
Quintus, vtrũ sacramenta nouæ legis habeant virtutem à passione Christi. 62.b
Sextus, vtrũ sacramenta veteris legis essent causa gratiæ. 65.b
¶ Quæstio quarta de Charactere, continet articulos sex.
Primus, vtrũ sacramenta imprimant aliquem characterem in anima. 67.a
Secundus, vtrũ character sit spiritualis potestas. 71.a
Tertius, vtrũ character sacramentalis sit character Christi. 76.b
Quartus, vtrũ character sit in potentijs animę. 78.a
Quintus, vtrũ character insit animæ indelebiliter. 81.a
Sextus, vtrũ per omnia sacramenta nouæ legis imprimatur character. 82.a
¶ Quæstio quinta de sacramentorũ ministris articulis persicitur decem.
Primus,

Primus, Vtrũ solus Deus operetur interius ad effectum sacramenti. 83.b
Secundus, Vtrùm sacramenta sint solũ ex institutione diuina. 87.b
Tertius, vtrũ Christus inquantum homo potestatem habuerit operandi interiorem effectum sacramenti. 90.b
Quartus, Vtrùm Christus potestatem suam quam habuit in sacramentis, potuerit ministris communicare. 92.b
Quintus, Vtrum per malos ministros sacramẽta conferri possint. 97.a
Sextus, Vtrum malè ministrantes sacramenta peccent. 101.a
Septimus, Vtrũ angeli possint sacramenta ministrare. 109.b
Octauus, Vtrũ intentio ministri requiratur ad perfectionem sacramenti. 111.a
Nonus, Vtrũ fides ministri sit de necessitate sacramenti. 117.a
Decimus, Vtrũ intentio recta ministri requiratur ad perfectionem sacramenti. 118.a
¶ Quæstio sexta articulos habet. 4.
Primus, Vtrũ debeant esse septem sacramenta ecclesiæ. 119.a
Secundus, Vtrũ sacramenta secundum ordinem prædictum in priori parte præcedentis articuli conuenienter ordinentur. 123.b
Tertius, Vtrũ sacramẽtum eucharistiæ sit potissimum inter sacramenta. 125.a
Quartus, Vtrũ omnia sacramenta sint de necessitate salutis. 126.b

DIstinctio secunda de circuncisione & baptismo Ioan. quæstiones postulat duas. 127.a

¶ Quæstio prima de circuncisione articulis ex ornatur quatuor.
Primus, Vtrũ circuncisio fuerit præparatoria & figuratiua baptismi. 129.b
Secundus, Vtrũ circuncisio fuerit conuenienter instituta. 131.b
Tertius, Vtrùm ritus circuncisionis fuerit conueniens. 136.b
Quartus, Vtrũ circuncisio conferret ad gratiã iustificantem. 139.b
¶ Quæstio secunda de baptismo Ioannis articulos postulat quatuor.
Primus, Vtrùm fuerit conueniens baptismum Ioannis ante baptismum Christi diuinitus institui. 151.a
Secundus Vtrùm in baptismo Ioannis gratia daretur. 154.a
Tertius, Vtrũ conueniens fuerit, vt Christus inter alios baptismo Ioannis fuerit baptizatus. 156.b
Quartus, Vtrũ baptizati baptismo Ioannis deberent postea baptismo Christi baptizari. 158.a

DIstinctio tertia de baptismi definitione & eius partibus quæstionem vnicam continet. 159.b

¶ Quæstio vnica de baptismi substãtia & partibus art. complectitur duodecim.
Primus, Vtrũ baptismus sit ipsa ablutio. 161.b
Secundus, Vtrùm baptismus fuerit institutus post Christi passionem. 166.a
Tertius, Vtrùm aqua sit propria materia baptismi. 173.b
Quartus, Vtrũ ad baptismũ requiratur aqua simplex. 175.a
Quintus, Vtrùm hæc sit conueniens forma baptismi. 177.b
Sextus, Vtrum nomine Christi possit dari baptismus. 185.b
Septimus, Vtrũ immersio in aqua sit de necessitate baptismi. 191.b
Octauus, Vtrũ trina mersio sit de necessitate baptismi. 194.b
Nonus, Vtrũ baptismus possit iterari. 198.a
Decimus, Vtrũ ritus, quo ecclesia in baptizando vtitur, sit conueniens. 204.b
Vndecimus, Vtrũ conuenienter describantur tria baptismata. 207.a
Duodecimꝰ, Vtrũ baptismus sanguinis sit omnium potissimus. 212.a

DIstinctio quarta de ministris baptismi, quæstione etiam vnica contenta est. 213.b

¶ Quæstio vnica de ministris baptismi articulos adscisceit quinque.
Primus, Vtrùm ad officium presbyterorum pertineat baptizare. 214.b
Secundus, Vtrũ laicus possit baptizare. 216.b
Tertius, Vtrũ non baptizatus possit sacramẽtum baptismi conferre. 218.a
Quartus, vtrùm plures possint vnum baptizare. 220.a
Quintus, Vtrùm in baptismo requiratur aliquis, qui baptizatum leuet de sacro fonte. 225.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

DIstinctio quinta de suscipientibus baptismum vnica quæstione perficitur.227.b.
¶ Quæstio vnica de suscipientibus baptismū articulis contenta est duodecim.
Primus, Vtrùm omnes teneantur ad susceptionem baptismi.229.b
Secundus, Vtrùm sine baptismo aliquis possit saluari.234.b
Tertius, Vtrū sit baptismus differendus.248.a
Quartº, Vtrū peccatores sint baptizādi.251.a
Quintus, Vtrùm peccatoribus baptizatis sint opera satisfactoria imponenda. 454. aliàs. 254.a
Sextus, Vtrùm peccatores ad baptismum accedentes teneātur peccata sua confiteri.255.b
Septimus, Vtrum ex parte baptizandi requiratur intentio suscipiēdi sacramentum baptismi.256.b
Octauus, Vtrùm fides requiratur ex parte baptizati.260.b
Nonus, Vtrùm pueri sint baptizandi.261.b
Decimus, Vtrùm pueri Iudæorum vel aliorū infidelium sint inuitis parentibus baptizandi.265.b
Vndecimus, Vtrū pueri in maternis vteris positi sint baptizandi.277.a
Duodecimus, Vtrū furiosi & amentes debeant baptizari.279.b

DIstinctio sexta, de effectibus baptismi deq; eius catechismis & exorcismis in duabus quæstionibus consistit.281.a
¶ Quæstio prima, de effectibus baptismi articulos vult octo.
Primus, Vtrùm per baptismū tollātur omnia peccata quo ad culpam & pœnam.282.b
Secundus, Vtrùm per baptismū deleātur pœnalitates huius vitæ.286.a
Tertius, Vtrùm per baptismum non solùm infundantur gratia & virtutes: verùm aliqui virtutum actus illi peculiariter attribuantur. 289.a
Quartus, Vtrùm pueri in baptismo cōsequantur gratiam & virtutes.291.b
Quintus, Vtrùm effectus baptismi sit apertio ianuæ cœlestis.293.a
Sextus, Vtrùm baptismus habeat in omnibus æqualem effectum.294.a
Septimus, Vtrùm fictio impediat effectum baptismi.298.a
Octauus, Vtrùm fictione recedente baptismus suum effectum consequatur.302.a
¶ Quæstio de catechismis & exorcismis baptismi, articulos poscit quatuor.
Primus, Vtrùm catechismus debeat præcedere baptismum.306.a
Secundus, Vtrùm exorcismus debeat præcedere baptismum.307.a
Tertius, Vtrùm ea quæ aguntur in exorcismo aliquid efficiant.309.a
Quartus, Vtrùm catechizare & exorcizare sit sacerdotis officium.311.a

DIstinctio septima, de sacramento confirma. quæstionem vnicam habet.313.a
¶ Quæstio vnica, de sacramento confirmationis articulorum est duodecim.
Primus, Vtrùm confirmatio sit sacramentum. 313.a
Secundus, Vtrùm chrisma sit conueniens materia huius sacramenti.315.b
Tertius, Vtrùm sit de necessitate huius sacramenti, vt chrisma sit ab episcopo consecratum.318.b
¶ Quartus, Vtrùm forma, qua ecclesia vtitur, sit conueniens.320.b
Quintus, Vtrùm sacramentum confirmationis imprimat characterem.322.a
Sextus, Vtrùm character confirmationis characterem baptismi præsupponat.323.b
Septimus, Vtrū per sacramentum confirmationis conferatur gratia gratum faciens. 324.b
Octauus, Vtrū hoc sacramentum sit omnibus exhibendum.326.a
Nonus, Vtrū hoc sacramentum sit homini cōferendum in fronte.329.b
Decimus, Vtrùm ille qui confirmatur debeat teneri ab illo.330.b
Vndecimus, Vtrū solus episcopus hoc sacramentum conferre possit.331.a
Duodecimus, Vtrū ritus huius sacramenti sit conueniens.336.a

DIstinctio octaua, de sacramento eucharistiæ secundùm se, vnica etiam quæstione conficitur. 336.a
¶ Quæstio vnica, de sacramento eucharistiæ secundum se, art. exornatur sex.
Primus, Vtrùm Eucharistia sit sacramentum. 338.a
Secundus, Vtrū hoc sacramentum sit vnum an plura.340.b
Tertius, Vtrū Eucharistia sit de necessitate salutis.342.a
Quartus, Vtrùm conuenienter hoc sacramentum pluribus nominibus nominetur.344.b
Quintus, Vtrū institutio huius sacramenti fuerit conueniens.346.a
Sextus, Vtrū agnus paschalis fuerit præcipua figura huius sacramenti.347.b

DIstinctio nona de materia huius sacraméti deque eius cōuersione in corpº & sanguinē Christi quæstionibus illustratur duabus.349.a
¶ Quæstio prima, de materia Eucharistiæ in sex articulis versatur.
Primus, Vtrū materia huius sacramenti sit panis & vinum.351.a
Secundus, Vtrū requiratur determinata quantitas panis & vini ad materiam huius sacramenti.353.a
Tertius, Vtrū requiratur ad materiam huius sacramenti ꝙ sit panis triticeus.356.a
Quartus, Vtrū hoc sacramentum debeat confici ex pane azymo.360.b
Quintus, Vtrū vinum vitis sit propria materia huius sacramenti.369.b
Sextus, Vtrū aqua sit vino permiscenda quæ in ipsum conuertatur.371.b
¶ Quæstio secūda, de conuersione panis & vini in corpus & sanguinem Christi articulos continet octo.
Primus, Vtrùm in hoc sacramento sit corpus Christi secundum veritatem.374.b
Secundus, Vtrū in hoc sacramento remaneat substantia panis & vini post consecrationē.382.b
Tertius, Vtrū substātia panis vel vini post consecrationē huiº sacramēti annihiletur.388.b
Quartus, Vtrū panis possit conuertiin corpus Christi.389.b
Quintus, Vtrū in hoc sacramento remaneant accidentia panis & vini.398.b
Sextus, Vtrū facta consecratione remaneat in hoc sacramento substantialis panis.400.b
Septimus, Vtrū ista conuersio fiat in instanti. 402.a
Octauus, Vtrū hæc sit falsa, ex pane fit corpus Christi.404.b

DIstinctio.10. de modo quo & Christus & accidētia existunt in sacramento quæstionum est duarum.406.b
¶ Quæstio prima, de modo quo Christus existit in hoc sacramento arti.octo tractatur.
Primus, Vtrū Christus contineatur sub hoc sacramento.408.a
Secundus, Vtrū totus Christus cōtineatur sub vtraq; specie huius sacramenti.412.a
Tertius, Vtrū sit totus Christus sub qualibet parte specierum panis & vini.413.b
Quartus, Vtrū tota quantitas dimensiua corporis Christi sit in hoc sacramento.416.ā
Quintus, Vtrū corpus Christi sit in hoc sacramento sicut in loco.420.a
Sextus, Vtrū corpus Christi sit mobiliter in hoc sacramento.423.b
Septimus, Vtrum corpus Christi prout est in hoc sacramento possit videri ab aliquo oculo saltem glorificato.427.a
Octauus, Vtrum quando in hoc sacramento apparet miraculosè caro vel puer sit ibi corpus Christi.430.a
¶ Quæstio secunda, de accidentibus remanentibus in hoc sacramento, articul. gerit octo.
Primus, Vtrū accidentia remaneant sine subiecto in hoc sacramento.432.a
Secundus, Vtrū in hoc sacramento quantitas dimensiua panis & vini sit aliorum accidentium subiectum.434.a
Tertius, Vtrū species sacramentalis possint immutare aliquod extrinsecum.437.a
Quartus, Vtrū species sacramentales possint corrumpi.438.a
Quintus, Vtrū ex speciebus cōsecratis aliquid possit generari.449.aliàs.439.b
Sextus, Vtrū species sacramentales possint nutrire.442.b
Septimus, Vtrū species sacramentales frangantur.443.a
Octauus, Vtrū aliquis liquor possit vino consecrato commisceri.444.a

DIstinctio vndecima, de forma & effectibus sacramenti, duplici quæstione conficitur.447.a
¶ Quæstio prima, de forma huius sacramenti artic. requirit sex.
Primus, Vtrùm forma sacramenti Eucharistiæ,

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit Hoc est corpus meũ, & Hic est calix sanguinis mei.448.a
Secundus, Vtrũ hæc sit conueniens forma consecrationis panis, Hoc est corp⁹ meũ.449.b
Tertius, vtrùm hæc sit conueniens forma consecrationis vini, Hic est calix sanguinis mei, &c.454.a
Quartus, vtrùm in prædictis formarum verbis insit aliqua virtus creata consecrationis effectiua.458.b
Quintus, vtrùm prædictæ formarum loquutiones sint veræ.460.a
Sextus, vtrùm forma cõsecrationis panis consequatur suum effectum antequam perficiatur forma consecrationis vini.466.b
¶ Quæstio secunda de effectibus huius sacramenti, articulos efflagitat octo.
Primus, vtrùm per hoc sacramentum conferatur gratia.467.b
Secundus, vtrùm effectus huius sacramenti sit adeptio gloriæ.471.b
Tertius, vtrum effectus huius sacramenti sit remissio peccati mortalis.472.b
Quartus, vtrùm per hoc sacramentum remittantur peccata venialia.474.a
Quintus, vtrùm per hoc sacramentum tota pœna peccati remittatur.475.a
Sextus, vtrùm per hoc sacramentum præseruetur homo à peccatis futuris.477.b
Septimus, vtrùm hoc sacramentum prosit alijs quàm sumentibus.479.a
Octauus, vtrùm per veniale peccatũ impediatur effectus huius sacramenti.480.b

Distinctio duodecima de vsu & sumptione huius sacramenti, quæstiones cupit duas. 483.a

¶ Quæstio prima de vsu & sumptione huius sacramenti in communi articulis illustratur duodecim.
Primus, vtrùm distingui debeant duo modi mãducandi corpus Christi.485.a
Secundus, vtrùm solius hominis sit hoc sacramentum spiritualiter sumere.486.b
Tertius, vtrùm solus homo iustus possit Christum sacramentaliter manducare.487.b
Quartus, vtrùm peccator sacramentaliter sumens corpus Christi peccet.490.a
Quintus, vtrùm accedere ad hoc sacramentũ cum conscientia peccati mortalis sit grauissimum omnium peccatorum.499.a
Sextus, vtrùm sacerdos debeat denegare corpus Christi peccatori petenti.501.b
Septimus, vtrùm nocturna pollutio aliquẽ impediat à sumptione huius sacramenti.507.a
Octauus, vtrùm cibus vel potus præassumptus impediat sumptionẽ huius sacramẽti.512.a
Nonus, vtrùm non habentes vsum rationis debeãt accipere hoc sacramentum.515.b
Decimus, vtrùm liceat quotidie hoc sacramentum suscipere.517.a
Vndecimus, vtrùm liceat omnino à cõmunione cessare.522.b
Duodecimus, vtrùm liceat corpus Christi sumere sine sanguine.526.b
¶ Quæstio secunda, de modo quo Christus vsus est hoc sacramento articu. fert quatuor.
Primus, vtrùm Christus sumpserit suũ corpus & sanguinem.531.a
Secundus, vtrùm Christus dederit Iudæis corpus suum.533.a
Tertius, vtrùm Christus sumpserit, & discipulis suis dederit corpus impassibile.535.a
Quartus, vtrùm si hoc sacramentum tempore passionis fuisset seruatũ, ibi Christus moreretur.536.a

Distinctio decimatertia, De ministro huius sacramenti, & de ratione, qua est sacrificium quæstiones habet duas. 536.b

¶ Quæstio prima de ministro huius sacramenti articulos amplexatur decem.
Primus, vtrùm consecratio huius sacramẽti sit propria sacerdotis.538.a
Secundus, vtrũ plures sacerdotes possint vnam simul eãdemq; hostiam consecrare.540.b
Tertius, vtrùm dispensatio huius sacramenti pertineat solùm ad sacerdotem.543.a
Quartus, vtrùm sacerdos consecrans teneatur sumere hoc sacramentum.545.a
Quintus, vtrũ malus sacerdos eucharistiam cõsecrare possit.546.b
Sextus, utrùm missa mali sacerdotis minus valeat, quàm missa sacerdotis boni.547.b
Septimus, vtrùm hæretici schismatici & excõmunicati possint consecrare.550.b
Octauus, vtrùm sacerdos degradat⁹ possit hoc sacramentum conficere.551.b
Nonus, vtrùm liceat ab excõmunicatis vel hæreticis seu peccatoribus communionem recipere & eorum missam audire.553.a
Decimus, vtrũ liceat sacerdoti omnino à consecratione eucharistiæ cessare.554.b
¶ Quæstio secunda articulos optat sex.
Primus, vtrùm in hoc sacramento Christus immoletur.556.b.
Secundus, Vtrùm conuenienter sit determinatum tempus celebrationis.565.a.
Tertius, Vtrùm oporteat hoc sacramentũ celebrari in domo & vasis sacris.569.b.
Quartus, Vtrùm conuenienter ordinentur ea, quæ circa hoc sacramentum dicũtur.576.a.
Quintus, Vtrùm ea quæ in celebratione huius sacramenti aguntur, sint cõuenientia.586.b
Sextus, Vtrùm possit sufficienter occurri defectibus circa celebrationem huius sacramẽti occurrentibus, statuta ecclesiæ seruando.591.a.

Distinctio decimaquarta, de pœnitentia secũdũ se duplici quæstione tractatur. 594. b.

¶ Quæstio prima de sacramento pœnitentiæ qua ratione est sacramentũ, art. habet. 10.
Primus, Vtrũ pœnitẽtia sit sacramentũ.595.b.
Secundus, Vtrũ peccata sint propria materia huius sacramenti.601.a.
Tertius, Vtrũ hæc sit forma huius sacramenti, Ego te absoluo.602.b.
Quartus, Vtrũ manuũ impositio sacerdotis requiratur, ad hoc sacramentum.607.b.
Quintus, Vtrũ hoc sacramentum sit de necessitate salutis.609.a.
Sextus, Vtrùm pœnitentia sit secunda tabula post naufragium.611.b.
Septimus, Vtrũ hoc sacramentũ fuerit conuenienter in noua lege institutum.612.b.
Octauus, Vtrũ pœnitentia debeat durare vsq; ad finem vitæ.615.a.
Nonus, Vtrùm pœnitentia possit esse continua.615.b.
Decimus, Vtrũ sacramentum pœnitentiæ debeat iterari.617.a.
¶ Quæstio secunda de sacramento pœnitẽtiæ secundum quod est virtus art. sex habet.
Primus, Vtrũ pœnitẽtia sit virtus.620.b.
Secundus, Vtrùm pœnitentia sit specialis virtus.625.a.
Tertius, Vtrùm virtus pœnitentiæ sit pars iustitiæ.629.b.
Quartus, Vtrũ voluntas sit proprium obiectũ pœnitentiæ.633.a.
Quintus, Vtrùm initium pœnitentiæ sit ex timore.634.
Sextus, vtrũ pœnitẽtia sit prima virtutũ.641.b

Distinctio decimaquinta de effectu pœnitentiæ, quæstiones offert duas. 645. a

¶ Quæstio prima de effectu pœnitentiæ quantum ad remissionem mortaliũ, articulis discutitur sex.
Primus, Vtrùm per pœnitentiam omnia peccata remoueantur.646.b.
Secundus, Vtrùm sine pœnitentia peccatum remitti possit.652.a.
Tertius, Vtrùm possit per pœnitẽtiam vnum peccatum sine alio remitti.661.a.
Quartus, Vtrùm remissa culpa per pœnitentiam remaneat reatus pœnæ.663.a.
Quintus, Vtrùm remissa culpa mortali tollantur omnes reliquiæ peccati.665.b.
Sextus, Vtrùm remissio culpæ sit effectus pœnitentiæ.667.a.
¶ Quæstio secunda per quatuor articulos tractatur.
Primus, Vtrùm peccatũ veniale possit remitti sine pœnitentia.669.b.
Secundus, Vtrùm ad remissionem venialium requiratur gratiæ infusio.674.a.
Tertius, Vtrum peccata venialia remittantur per aquam benedictam & alia sacramentalia.730.b.
Quartus, Vtrùm veniale peccatum possit remitti sine mortali.732.b

Distinctio decima sexta de reditu peccatorum & recuperatione virtutũ, Quæstionibus duabus examinatur. 680.b.

¶ Quæstio prima articulos tenet.4.
Primus, Vtrùm peccata remissa redeant per sequens peccatum.682.a.
Secundus, Vtrùm peccata remissa redeant per ingratitudinem, quæ specialiter est secundũ odium fraternum, apostasiam à fide, contẽptum confessionis, & dolorem de pœnitentia habita.686.a.
Tertius, Vtrùm per ingratitudinem peccati sequentis cõsurgat tantus reatus, quantus fuerat peccatorum priùs dimissorum.688.a.
Quartus, Vtrũ ingratitudo rõne cuius peccata dimissa redeũt, sit speciale peccatũ.689.a.
¶ Quæstio secunda, de recuperatione virtutũ post pœnitentiam articulis declaratur sex.
Primus, Vtrùm per pœnitentiam virtutes restituantur.690.a.
Secundus, Vtrùm post pœnitentiam resurgat homo inæquali virtute.691.a.
Tertius, Vtrum per pœnitentiam restituatur homo in pristinam dignitatem.697.b.
Quartus, Vtrùm opera virtutum in charitate facta

Universidad de Deusto
Biblioteca

facta posint mortificari.699.b
Quintus, Vtrùm opera per peccatũ mortificata per pœnitentiam reuiuiscant.700.b
Sextus, Vtrùm per pœnitentiam subsequentem opera etiam mortua viuificẽtur.702.a

Distinctio decimaseptima duabus quæstionibus clara fit. 703.b

¶ Quæstio prima de partibus pœnitentiæ ingenere articulis enodatur quatuor.
Primus, vtrùm pœnitentiæ debeant partes assignari.705.a
Secundus, vtrùm conuenienter assignẽtur partes pœnitentiæ contritio, confessio, & satisfactio.705.b
Tertius, vtrùm prædicta tria sint partes integrales pœnitentiæ.720.aliàs.708.b
Quartus, vtrùm conuenienter diuidatur pœnitentia in pœnitentiam ante baptismum, & pœnitentiam mortalium, & pœnitẽtiam venialium.709.b
¶ Quæstio secunda de prima parte pœnitẽtię, quæ est contritio, articulos monstrat sex.
Primus, utrùm contritio sit dolor pro peccatis assumptus cum proposito confitendi & satisfaciendi.710.b
Secundus, vtrùm contritio tantùm sit de peccatis præteritis actualibus proprijs.713.b
Tertius, vtrùm de singulis mortalibus culpis requiratur singularis contritio.715.a
Quartus, vtrùm cõtritio dolor esse debeat maximus qui esse potest per naturam.717.a
Quintus, vtrùm attritio hic à contritione differat, vt fieri nequeat contritio.723.a
Sextus, vtrùm vllum extet contritionis diuinũ præceptum.729.b

Distinctio decimaoctaua, de confessione, quæstiones quatuor tradit.732.a

¶ Quæstio prima de necessitate confessionis articulis elucet quinque.
Primus, vtrùm sacramentalis confessio fuerit à Christo instituta tanquam ad salutem necessaria.734.a
Secũdus, vtrùm necessitas confessionis fuerit de iure naturali aut scripto ante euangeliũ.801.a
Tertius, vtrùm omnibus hominibus & de omnibus peccatis confessio sit necessaria.802.b
Quartus, vtrùm statim homo vt peccat confiteri teneatur, an verò solùm semel in anno, aut etiam in articulo mortis.749.
Quintus, vtrùm in præceptum confessionis cadat dispensatio.753.b
¶ Quæstio secunda de quidditate & qualitatibus confessionis articulos ostendit sex.
Primus, vtrùm sacramentalis confessio sit sacramentalis peccatorum accusatio ad indulgentiã virtute clauiũ ecclesiæ obtinẽdam.754.b
Secundus, vtrùm sexdecim conditiones, quæ confessioni assignari à patribus solent, sint congruentes.756.a
Tertius, vtrùm confessio debeat esse integra sic vt omnia peccata pœnitẽs cõfiteat.757.b
Quartus, vtrùm singula peccata quoad numerum cum omnibus suis circunstantijs sint fideliter confitenda.759.a
Quintus, vtrùm necessarium sit omnia peccata eidem confiteri.768.a
Sextus, vtrùm confessio debeat esse secreta.779.a
¶ Quæstio tertia de effectibus & defectus confessionis articulis elucidatur tribus.
Primus, Vtrùm confessio liberet à morte peccati.783.a.b
Secundus, vtrùm confessio possit esse informis 784.b
Tertius, vtrùm informis confessio eatenus sit valida, vt non sit necessariò iteranda.787. b
¶ Quæstio quarta de ministris sacramenti pœnitentiæ articulos poscit sex.
Primus, vtrùm necessarius minister sacramenti pœnitentiæ sit sacerdos, cui soli confiteri liceat.793.b
Secundus, vtrùm sit necessarium proprio confiteri sacerdoti.797.a
Tertius, vtrùm licitum sit alteri quàm proprio sacerdoti ex priuilegio vel mandato superioris confiteri.803.b
Quartus, vtrũ in articulo mortis possit quisq; per quencunque sacerdotem à quibuscunque peccatis & censuris absolui.810.b
Quintus, vtrũ sacerdos in quolibet casu sigillũ teneatur seruare confessionis.812.a
Sextus, vtrùm peccatum quod sacerdos in cõfessione nouit, possit vel de licencia pœnitẽtis, vel si alia via illud nouit, prodere.820.b

Distinctio decimanona de satisfactiõe & de purgatorio quæstiones tres affert.823.a

¶ Quæstio prima de quidditate & necessitate satisfactionis articulis illustratur quinque.
Primus, vtrùm satisfactio sit virtus iustitiæ. 825.a
Secũdus, vtrùm satisfacere deo sit homini possibile

sibile.827.b.& 828.a.
Tertius. Vtrùm satisfactio sit ante ingressum gloriæ necessaria.830.a
Quartus, Vtrùm possit homo pro vno peccato sine alio satisfacere.833.b
Quintus, Vtrùm satisfactio in peccato facta adueniente charitate effectum suũ sortiatur remissionis pœnę.836.b
¶ Quæstio secunda de ijs per quæ fieri debet satisfactio, articulos possidet sex.
Primus, Vtrùm satisfactionem per opera pœnalia fieri oporteat.840.a
Secundus, Vtrum flagella, quibus à Deo in hac vita punimur, sint satisfactoria.843.a
Tertius, Vtrùm conuenienter tria enumerentur satisfactoria opera.845.b
Quartus, Vtrum vnus possit pro alio satisfacere.847.b
Quintus, Vtrùm aliqua pœnitentia debeat publicari vel solẽnizari.849.b
Sextus, Vtrùm in extremo vitæ articulo possit quis veram agere pœnitentiam. 852.a
¶ Quæstio tertia de purgatorio ar. optat tres.
Primus, Vtrùm purgatorium sit post hanc vitam.854.a
Secũdus, Vtrùm pœna purgatorij excedat omnem pœnã tẽporalem huius vitæ.858.a
Tertius. Vtrùm pœna existentium in purgatorio adeò sit illis voluntaria, vt sit etiam meritoria.861.b

Distinctio vigesima de clauibus quæstiones duas desiderat. 863.b

¶ Quæstio prima de clauium assertione articulis fulcitur quinque.
Primus, Vtrùm claues sint in ecclesia.865.b
Secundus, Vtrùm clauium potestatem Christus apostolis contulerit. Ioann.20. accipite Spiritum sanctum, &c.870.b
Tertius, Vtrùm claues in solis sacerdotibus Euangelicis existant.873.b
Quartus, Vtrũ potestas iurisdictionis in vtroque foro fuerit sic collata ecclesiæ, vt in toto corpore immediate resideat, an verò in prælatis eius.877.b
Quintus, Vtrùm quilibet sacerdos possit vti claue in quemlibet.883.a
¶ Quæstio secunda de virtute & effectu clauiũ articulis examinatur tribus.
Primus, Vtrùm effectus clauium se extendat ad remissionem peccati, quo ad culpam & pœnam.884.b
Secundus, Vtrùm sacerdos virtute clauiũ possit pœnitentem ad pœnas ligare.889.b
Tertius, Vtrùm sacerdos secundum proprium arbitrium ligare possit & soluere.893.a

Distinctio vigesimaprima de indulgentijs, Quæstionibus duabus illustratur. 96.b

¶ Quæstio prima de indulgentiarũ potestate & eius subiecto articulos profert quatuor.
Primus, Vtrùm potestatis clauium quæ est in ecclesia sit quippiam de satisfactoria pœna relaxare.898.a
Secundus, Vtrùm indulgentias cõferre, sit pœnas pro peccatis soluere, an verò ab illis absoluere.906.b
Tertius, Vtrùm indulgentiarum vsus sit in ecclesia à tempore Apostolorum antiquus. 904.b.
Quartus, Vtrùm solus Papa & reliqui prælati possint indulgentias conferre.906.b
¶ Quæstio secunda de valore indulgentiarum articulis disputatur quatuor.
Primus, Vtrùm indulgentiæ tantum valeant, quantum sonant.910.a
Secundus, Vtrùm ad valorem indulgentiarum requiratur iusta & pia causa illas conferendi.914.a
Tertius, Vtrùm indulgentiæ illis etiam valeant qui sunt in peccato mortali.920.a
Quartus, Vtrũ compositiones, quæ bullis cruciatæ appenduntur, sint licitæ.924.a

Distinctio vigesimasecunda de excommunicatione tribus quęstionibus distinguitur.926.b

¶ Quæstio prima de authoritate & causis excõmunicandi, articulis cõtexitur quatuor.
Primus, Vtrùm in ecclesia sit excommunicandi facultas.929.a
Secundus, Vtrùm pro quocunq; peccato etiã temporali damno iustè possit homo excõmunicari.936.b
Tertius, Vtrùm excommunicatio iniustè lata nullius sit effectus.942.b
Quartus, Vtrùm liceat cum excõmunicato in externis corporalibusq; actionibus cõmunicare.946.a
¶ Quæstio secũda de ijs qui excõicare possunt & absoluere, ac de ijs qui sunt excõmunicandi, articulos profert tres.
Primus, Vtrum quilibet sacerdos possit excõmunicare.953.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Secundus, vtrùm possit quispiam seipsum vel superiorem aut æqualem excommunicare. 956.a
Tertius, Vtrùm quilibet sacerdos possit suum parochianum, quacunque excommunicatione absoluere. 959.a
¶ Quæstio tertia de interdicto & cessatione à diuinis articulis nectitur duobus.
Primus, Vtrùm interdictũ sit expediens censura. 964.b
Secũdus, Vtrùm cessatio à diuinis sit licita. 670 aliàs. 970.

Distinctio vigesimatertia, de sacramento extremę vnctionis, quæstiones vult duas. 971.b

¶ Quæstio prima de substantia sacramenti extremæ vnctionis, & eius effectu & partibus, articulorum est quatuor.
Primus, Vtrùm extrema vnctio sit sacramentum. 973.b
Secũdus, Vtrum effectus extremæ vnctionis sit peccatorum remissio & sanitas corporalis. 977.a
Tertius, Vtrùm materia huius sacramenti sit oleum simplex ab episcopo consecratum. 982.a
Quartus, Vtrùm forma huius sacramenti per verbum deprecatiuum sit cõgruens. 984.a
¶ Quæstio secunda de ministrantibus & suscipientibus sacramentum extremæ vnctionis articulos constituit tres.
Primus, Vtrùm solis & omnibus sacerdotibus hoc sacramentũ administrare cõpetat. 986.a
Secundus, Vtrùm hoc sacramentũ sanis, furiosis, & pueris sit exhibendum. 987.b
Tertius, Vtrùm hoc sacramẽto nõ totum corpus, sed certæ partes sint vngendæ. 989.b

Finis indicis Distinctionum, Quæstionum, & Articulorum.

LOCA IVRIS CANONICI in hoc primo tomo Commentariorum in Quartum librum Sententiarum peculiariter aut declarata, aut emendata.

Can. Literis. dist. 3. 314.b
Can. Nullus. & can. Pręter. 32. dist. 105.a
Cano. Engelthrudam. 3. q. 4. 930.a
Can. Quidam. 5. q. 1. 936.a
Can. Hi qui de baptismo. 99.a
Can. Consideret. de pœnitent. dist. 5. 892.a
Can. Multiplex. de penitent. distinct. 1. 742.b
Can. Pœnit. de pœnite. dist. 1. 614.b
Can. Is qui in infirmitate. 26. quæst. 7. 770.a
Can. Missas. & Can. Qui die solenni. de consecratio. dist. 1. 564.a
Can. Aquam. de consecra. dist. 3. 122.a
Can. Quæsitum. 13. quæst. 2. 525.b
Can. Tua. de sent. excommu. 960.a
Can. Non sanat. 1. quæst. 1. 98.b
Can. A quodam. de consecra. distin. 4. 185. a. & 191.a
Can. Achatius. el. 1. 14. q. 1. 962.b
Can. Multi sunt. de consecratione distinctione. 4. 195.b
Cano. Sufficit. de consecratione distinctione prima. 59.a
Can. Peruenit. de consec. dist. 2. 543.a
Can. si per negligentiam. de consecratione distinct. 2. 594.a
Can. Si inter bonos. de consecratio. distinct. 4. 296.a
Cano. Quod quidã. 5. opponitur. prim. quæst. prima. 552.b
Can. Omnis. de pœnit. dist. 1. 798.b
Can. Sanctum est. de consecratione distinctione. 4. 812.a
Can. Placuit. de pœnitentia. dist. 6. & ibi eius glos. corrigitur. 803.a
Canon. Qui non bene. de consecratione distinctio. 2. 594.a
Can. Omni tempore. de consec. dist. 4. & Can. Presbyter. 95. dist. 332.b
Cano. Cui est illata. 11. quæstio. 3. cuius gloss. refellitur. 945.a
Cano. Omnes fideles. de consecra. 329.a
Can. Firmiter. de Sũma Trinita. & fide Catholic. 559.a
Can. Presbyteri. de consec. dist. 4. 206.a

Cano.

Cano. Diacones. de consecrat. distinct. 4. quẽ falso citat Caietanus tã quã Pelagij cum sit Gelasij. 215.
Can. Nec quẽquam. de consecr. dist. 4. 192.b
Cano. Cœpit. 24. q. 1. 554.a.
Cano. Perlectis. distinc. 25. 538.a.
Cano. Nulli de consecr. distinct. 4. 518.b.
Cano. Super quibus. 30. quæst. 3. 216.b.
Cano. Si qui sunt. 81. distinct. 105.a.
Cano. Necesse. de consecra. distin. 1. 568.b.
Cano. Tabernaculum. de consecratio. distin. 1. 570.a.
Cano. De presbyterorum. 17. q. 4. 930.a.
Cano. Manifestum. 1. q. 1. 118.a.
Cano. Romanus. de consec. dist. 4. 218.a.
Cano. Si qui. de consecr. distin. 4. 518.a
Cano. Lachrymæ. de pœniten. dist. 1. 743.b.
Cano. Nouissimę. de consecr. dist. 5. 335.b.
Cano. Quod quidam. de pœniten. distinct. 1. 789.b.
Cano. Retulerunt. de cõsecr. dist. 4. 26.b.
Cano. Si quis per ebrietatem. de consecra. distinct. 4. 488.b.
Cano. Canonica. 11. q. 3. 961.b.
Cano. Ex authoritate. 16. q. 1. 805.a
Cano. Peruenit. 95. distinc. 334.a.
Cano. Qui perfectionem. 1. q. 1. 99.a.
Cano. Aliter. 30. quæstio. 5. 954.b.
Cano. Si quis suadente. 17. q. 4. limitatur septẽ modis. 664.a. aliàs. 964.
Cano. Animæ defunctorum. 13. q. 2. 923.a.
Cano. Cùm excommunicato. 11. quæstio. 3. 930.b. & 951.a.
Cano. Sententia pastoris. 11. quæstio. 3. 943. a. & sequent.
Cano. Insuper ad euitandum scandala. 946. & sequent.
¶ Capit. Alma mater. de sentent. excommunica. in. 6. 967.b. & sequent.
Capit. Cùm ex eo. & eius glos. 907. & sequẽ.
Capit. Si quem. de senten. excõmuni. 937.a.
Cap. Sacris. de ijs quæ vi met. cauſ. fiunt. 951. & sequent.
Cap. Quanto. de consuetudine. 331.b.
Capit. Sicut. de Iudæ. 276.b.
Cap. Sufficiat. 27. quæstio. 2. 19.a.
Cap. Ad liberandam. de Iudæis. 905.b.
Cap. Ex literis. de cõuers. infide. 273.b.
Capit. In quadam. de celebratione Missarum 63.a.
Capit. Conquæsti. de sententia excommunicationis. 961.b.
Capit. Quæsitum. capit. Decus. de pœnitent. & remiss. 855.b.
Capit. Quorundam. distinct. 23. 224.b.
Capitul. Si concubinæ. de sentent. excommunicatio. 962.a.
Cap. Ex literarum. de apostatis. 203.a.
Cap. Maiores. de baptismo. 259.a.
Capit. Si canonici. de offic. ordina. libro sexto. 931.a.
Clement. Ne in agro. de statu monachorum. 748.b.
Clement. Grauis. 969.b
¶ Gloss. cap. Quod autem. de pœniten. & remiss. 910.a.
Gloss. cap. à nobis. in secund. de sentent. excõmunicat. 941.a.b.
Gloss. cano. Sicut. de consecrat. distinct. 2. reprobatur. 370.a.
Gloss. ridicula in cap. Pastoralis. de sacramen. non iter. 316.b.
Glos. in cano. Qui recedunt. 26. quæstio. sexta. reijcitur. 516.a.
Glos. cap. Ex parte. de celebrat. missarum. quã sit friuola. 514.a.
Glos. erronea Hugonis cano. Quod à patrib⁹. distinct. 75. 515.a.
Glos. erronea in cano. Tribus. de consecratio. distinct. 4. 514.a.
Glos. in calce capit. Maiores. de baptism. & & eius effect. 257.a.
Glos. cano. Detrahe. prima. q. 1. 196.a.
Glo. Ioan. Teutonici. manifestus error. in cano. Petrus. distinc. 1.
Glos. in capitu. Pastoralis. de offic. ordinarij. 811.b.
Gloss. Error. in canon. Accedens. 50. distinctio. 552.b.
Glos. in Clement. Dudum. 866.a.
Glos. in Can. Solet. de consecr. distin. 4. 257.a.
Gloss. Bernardi in cano. Omnis vtriusque. in verb. Alieno. de pœnitentijs dist. reprobata. 805.a.

Finis Indicis locorum Iuris Canonici.

Universidad de Deusto
Biblioteca

INDEX COPIOSISSIMUS rerum maximè notabilium, quæ in hoc primo Commentariorum tomo continentur ordine alphabetico digestus.

A. denotat primam columnam. B. secundam.

A.

ABBates & monachi peccant forsan mortaliter si susceptores sint in baptismate. 227.a

Abbatissæ non habent iurisdictionem ordinariam. 880.b

Abbatissæ vel priorissæ nō habent spiritualem potestatē ad statuendum præceptū. 881.b

¶ Abraham quādo actum credendi habuit iā erat in gratia, quā reputari illi ad iustitiā fuit reputari ad meritum de condigno. 147.b

¶ Absentem nullatenus absoluere licet. 822. a

¶ Absolutio à peccatis in mortis articulo à quouis sacerdote fieri potest iure positiuo. 810.a

Absolutio quæ fit per sacramētum & quæ fit per indulgentias in quo differant. 904.a

Absolutio à censuris potest per literas obtineri. 781.

Absolui potest in octo casibus quis ab excommunicatione Papæ reseruata per suum parochum. 964.a

¶ Accidentia relinquūtur sacramēto altaris sine subiecto videlicet sine substantia. 432.a

Accidentia quæ remanent in eucharistia sunt sicut in subiecto in quantitate dimensiua panis vel vini remanente. 434.a

Accidentia etiam quanti prædicabilis manent in eucharistia sine subiecto. 98. 432. 433.

Accidentia nō subsistunt in eucharistia per naturam suam. 433.b

Accidentia alia à quantitate potest Deus seruare in eucharistia sine quantitate. 436.

Accidentium panis & vini eædem habētur notitiæ intuitiuæ ante cōsecrationem & post, non tamen iudicatiuæ in Christianis. 399.a.

¶ Accedere ad eucharistiam cum conscientia peccati mortalis, qd gen⁹ peccati sit. 499.a.b

Actus pœnitendi non est ei necessarius qui sic est peccatorum oblitus, vt facta diligenti in dagine nequeat vllius reminisci. 654. aliàs. 655.a

Actus charitatis quantūcunq; egregius nullus valet ad salutem existenti in peccato mortali præter martyrium. 654.a

Actus pœnitentiæ à timore seruili procedit sicut à primo motu nostri affectus ad hoc ordinato. 635.a

¶ Adam cum scientias omnes infusas haberet vtrum vtebatur phantasmate. 35.a

¶ Adorare & suscipere sacramentū non idem sunt. 470.b

¶ Ætas idonea suscipiendi sacramentū eucharistiæ. 518.b

¶ Affinitas triplex spiritualis cōtrahitur in baptismo impediens matrimoniū contrahendum, & dirimēs contractū. 225.b.&.226.a

Affinitas spiritualis contrahitur si nō baptizatus baptizet, nō tamen si baptizatū de fonte leuet. 226.b

Affinitas spiritualis contrahitur etiam si suscipiens puerū in baptismo sit hæreticus. ibid.

Affinitas cōtrahitur in baptismo priuato, qui fit in necessitate, non in publico catechismo qui in ecclesia fit. 227.a

Affinitas triplex spiritualis impediens matrimonium contrahendum & dirimens cōtractum contrahitur in confirmatione. 330. b. &. 331.a. vide Confirmatio.

¶ Agni paschalis esus propriè erat sacramentum. 14.b

¶ Alexander. vj. pontifex vtrum commiserit dominium occidētalium insularum regibus Catholicis. 272.a

¶ Alba qua induitur sacerdos sacra facturus quid significet. 576.b

¶ Alchimicæ aquæ & ex herbarum succis expressæ, a quibusdā dicuntur aquæ. 177.b

¶ Altare vnde dicatur. 571.b

Altare quid designet ibidem.

Altare necesse est consecretur eucharistiæ sacrificio celebrando. 573.b

¶ Amentē à natiuitate baptizari posse, & corpus Christi in necessitate recipere posse ait glossa in canon. Qui recedunt. 26. quæst. 6. 516.a

Amentibus & furiosis per interualla an sit administrandū sacramentum. 515.b.&.516.a

Amictus qui imponitur capiti sacerdotis velū significat, quo Iudæi facié Christi velabant dicentes, Prophetiza nobis &c. 576.b

¶ Anabaptistæ quare baptizatos in infantia putent rebaptizandos. 265.a

¶ Anastasius veram intentionē habuit baptizandi, licēt ioco id fecerit. 114.a

¶ Angariare quid. 368.a.&.b

¶ Angelus via ordinaria sacramenta ministrare non potest. 110.a

Angelus nō potest eucharistiā spiritualiter sumere; quia re ipsa sumere nō potest. 487.b

Angeli vtrum diem iudicij nouerint. 421.a

Angeli possunt à Christo virtutē accipere ministrandi sacramenta. 110.a

Angelorū ruinas per hominū assumptionem reparandas esse, quomodo intelligendū sit. 296.b

¶ Anima Christi ex vi consecrationis solū est in eucharistia, qua ratiōe dat esse corporū. 409.b.&.410.a

Animæ nōnunquā alibi quàm in purgatorio purgantur. 858.a

Animas à purgatorio eripi tāgēdo benedictū calculum, vel recitādo Aue maria aut Pater noster, deberet populo dissuaderi. 917.b

¶ Annihilatum nō potest idem numero iterato creari secundùm D. Thom. 441.a

¶ Antiochus cum subuersionē Hierosolymorum moliretur, quare veniam non obtinuerit. 649.b

¶ Applicatio sacrificiorum vnius ad alterū valet de cōdigno, similiter ieiuniorum & aliorum operum. 908.b

¶ Apostoli creati sunt à Christo episcopi. 891.a

Apostoli etiā post confirmationē habuerunt habitum pœnitentiæ. 641.a

Apostoli an solum per manuū impositionē confirmarint. 314.a.b

Apostoli post latum præceptum baptismi tenebantur Euangelico sacramento baptizari. 236.b

Apostolos baptizatos fuisse Baptismo Christi pro Certo tenendum est. 237.a

¶ Aqua quæ fluxit de latere Christi pendentis in cruce naturalis fuit. 176.b.&.177.a

¶ Aqua benedicta virtute operis valet contrà dæmonum insidias, & ad venialiū remissionem. 301.b

Aqua benedicta non est sacramentum. 122.a

Aqua & quodlibet aliud elementum haberé potest qualitates secundas, non quidē natiuas, sed peregrinas. 176.b.& 177.a

Aqua benedicta & alia sacramentalia delent venialia peccata sine displicentia actuali ex ope operato virtute ēlauiū. 671.b.&.677.b

Aqua in ea quantitate est miscenda vino ad conficiendum sacramentum eucharistiæ, qua facilè possit in vinum conuerti. 374.a

Aqua est species atoma; quare non possunt duæ aquæ specie differre. 176.a

Aqua an sit de necessitate sacramenti eucharistiæ. 371.b & seq.

Aqua deficiēte an sit paruulus iam iam moriturus in puteum aut proximum flumē proijciendus nē moriatur non baptizatus. 146 b.&.167.a

Aqua qualicunque transmutatione transmutatur dummodo non soluatur species aquę potest fieri baptismus. 175.b.

Aquæ sumptio impedit eucharistię susceptionem. 514.a.

Aquæ mixtio cum vino nō est de necessitate sacramenti eucharistiæ, sed de necessitate præcepti. 371.

Aquam exire de corpore Christi iam mortui miraculum fuit. 177.a.& seq.

¶ Aranea in calicem consecratum in cidens extrahitur & comburitur & species sumuntur. 592.b.

¶ Articulus mortis quis dicatur. 811.a

¶ Attritio existimata cōtritio sufficiens dispositio est ad suscipienda oia sacramēta. 492.a

Attritio cognita solùm sufficit ad baptismum sufficiendum. 492.b.

Attritio existimata contritio est sufficiens dispositio ad sumendā eucharistiā: & cōfirmationem. 492. 494.& seq.& 325.b.

Attritio cognita non sufficit. 425.b.

Attritio duplex. 725.b.

Attritio an sic à cōtritione differat, vt fieri nequeat contritio. 725.b.

Attritio sine sacramento nō sufficit quāuis cōtrarium dicat Caietanus. 725.a.

Attritum fieri contritum per sacramentū non est certum secundùm fidem. ibidem. b.

¶ Augmētum meriti etiam minimū pluris est æstimādum, quàm liberatio à maxima pœna purgatorij. 914.a.

¶ Auxiliū speciale necessarium est ad infusionem primæ gratiæ ex parte peccatoris: vel vt conuertatur peccator. 638. per totam & seq. contra Scotum & alios.

¶ Azymi quo die fiebāt apud Iudæos: vbi pulcherrima disputatio de die quo Christus pascha

Universidad de Deusto
Biblioteca

scha celebrauit.366.a.b

B.

BAlsamum nō est necessatiō adhibē dum in materia confirmationis necessitate sacramēti,sed necessitate præcepti.316.b
Balsamū ex Chri institutione miscendum est vnguento in materia cōfirmationis.317.b
¶Baptisma triplex in peccati remediū.207.a
Baptisma verum quantam requirat aquam. 193.b
Baptismus collatus in homine genitoris & geniti & procedentis ab vtroque an valeat. 184.a.b
Vtrum etiā valeat in nomine Christi & in mine trinitatis.185.vsq; ad.191.
Baptismatum trium assertio & à sanctis celebratur, & à sacris literis fundamentum habet.208.a
Baptismus aquæ solus inter baptismata est proprie baptismus,209.b
Baptismus flaminis præstat simpliciter baptismo aquæ, vtriq; tamen præstat baptismus sanguinis.213.a
Baptismus flaminis & sanguinis quare sic dicātur,& quid sint.208.209.
Baptismus flaminis & sanguinis quomodo suppleant vicem baptismi aquæ.210.a.& 235.b
Baptismꝰ aquę solus inter baptismata est simpliciter in præcepto & simpliciter necessarius ad originalis remissionem.220.a
Baptismus flaminis & sanguinis nō sufficiunt simpliciter ad salutē,neq; excusant ab obligatione baptismi.aquæ.210.232.a.235.b 290.b
Baptismus sanguinis & flaminis quomodo differant.211.b
Baptismus de iure diuino non est repetendus. 199.a.& sequenti.
Baptismus in consilio fuit vsq; ad Christi passionē:inde tamē in præcepto.169.b.233.b
Baptismus valet si infans inuitis parentibus infidelibus baptizetur.264.a
Baptismus solus repręsentat passionē Christi. 199,b.254.b
Baptismus geminandus est super monstrum. quando sunt duo suppositi.200.b
Baptismus sub conditione est licitus quoties adhibita diligētia non possumus assequi ut ne infans baptizatus necne.202.a
Baptismus minuit in hac vita concupiscentiam , & aufert pœnalitates in resurrectione.286.a.b
Baptismus flaminis suapte natura totam pœnam remittit.213.a
Batismus necessarius est & necessitate finis & necessitate præcepti.229.vsque.232
Baptismus solennis quā in primitiua ecclesia celebrabatur, baptizatos statim confirmabat Episcopus.206.a.b
Baptismus est in genere actionis vel passionis 110.b &.164.b.&.165.a
Baptismus multis nominibus nuncupatur à sanctis.162.b.&.163.a
Baptismus per Antonomasiam est & dicitur sacramentum fidei.163.a
Baptismus supponit solū pro ablutione passiua connotando,ꝙ fiat sub tali forma.12.b &.161.vsq;.166.
Baptismus Ioannis à Ioāne Deo inspirante institutus est ritè antecessurus Christi baptismum.151.b
Baptismus Ioannis nō fuit sacramentū etiam ad eum modum,quo legis veteris sacramētum.153.b
Baptismus Ioānis non fuit in præcepto populo Iudæorum.153.a
Baptismus Ioannis erat dispositio remota & quodāmodo extrinseca baptismi Christi. 155.a
Baptismus Ioannis non conferebat gratiam. 154.b.& seq.
Baptismus institutus fuit,cū Christus baptizatus fuit in Iordane.167.b
Baptismus in nomine Christi tantū,nunc tempus non est validus.186.b
Baptismus quantum circuncisioni præcellat. 166.b
Baptismus Ioannis partim fuit à Deo,partim ab ipso Ioanne.151.b
Baptismus imprimit characterem, quem circuncisio nō imprimebat.140.b
Baptismus in adultis vsq; ab certū tēpus differri potest.248.a
Baptismus in pueris differri non debet.248.a.
Baptismus sub illa forma collatus à pluribus nos te baptizamus,nō videtur esse sacramētum.220.a
Baptismus verus est etiam si cū periculo mortis paruulus in flumen mergitur & emergitur.192.a.b
Baptismus an possit fieri per modū aspersionis.191.b
Baptismus Ioannis nō excusabat baptizatos à baptismo Christi suscipiendo.158.159.
Baptismus non erat repetendus in quadā mulliere Lusitana, quæ conuersa fuit in virum. 116.a
Baptismi definitiones.162.& seq.

Baptismi forma in nomine patris re instituta est à Christo,quando ipse in Iordane baptizatus est.169.&.186.b
Baptismi aqua dicitur à sanctis patribus Christi sanguine rubricata.175.a
Baptismi præceptum habetur Ioannis tertio. Matthæi.28.Marci.vltim.230.& seq.
Baptismi institutio & vsus præcesserunt Christi passionem.167.& seq.
Baptismi suscipiendi tempus præfinire potuit ecclesia cunctis baptismi notitiam habentibus.240.a.b
Baptismi forma & ablutio debent esse simul nō mathematico sed humano more.196.a
Baptismi sacramētum nemo simpliciter inuitus suscipit:tamē cōditionaliter inuitus etiā metu mortis.257.a
Baptismi proprius effectus est apertio regni cælorum.293.a.b
Baptismi gratia par est in omnibus paruulis: in adultis dispar,iuxta variam cuiusq; dispositionem.294.a.& seq.&.297.a.&.b.
Baptismi proprius effectus est cōdonatio omnis culpæ,& omnis pœnæ.282.b.& infra. 293.
Baptismi Christi præceptum habebant Apostoli, quo baptizati sunt viuente Christo. 236.b.&.237.a
Baptismi præceptum simul cum iure naturæ obligat patres,suos baptizare filios,248.b
Baptismi ritus & cęremonię explicātur.204.b &.205.& seq.
In baptismi forma necesse est,vt cōferatur sacramētum,quod explicetur actus, qui exercetur à ministro cum inuocatione trinitatis.178.b
In baptismi forma non potest exprimi actus nisi simul,& persona recipiens explicetur. 180.b
Baptismi forma qua vtuntur Græci sit ne legitima,& an liceat nostris illa vti, & Græcis nostra.178.& seq.
In baptismi forma quid significet dictio,In nomine.183.a
Baptismi duplex materia:aqua scilicet & ablutio.163.b
Baptismi materiā congruentissimam instituit Christus æquam.173.& seq.
Baptismi materia esse potest aqua, in quam resoluuntur nix & grādo,gelu,& nō nix ipsa vel grando.176.b
Baptismi materia non sunt sudor, lacrymæ. vrina,cerumina,ptisana,aquæ Alchimicę,vel ex pane aut herbis expressæ.177.a.b.
Baptismi ministri ex officio sunt sacerdotes. 217.a.b
Baptismi vtendi necessitas inducta fuit hominibus post passionem & resurrectionem. 266.b.
Baptismi duo tempora.205.a.b.
Baptismi tempus ab ecclesia constitutum expectantes si repentina morte occupentur, in suo desiderio saluantur.248.a
Baptismi dilatio quando non sit facienda in adultis.248.b.
Baptismi integritas tollitur deficiente aliquo ad plenā inuocationem trinitatis.185.b.
Baptismū quòd cōgruè præcedat catechismus & exorcismus. Vide Exorcismus.307.ab
Baptismum suscipere tenetur adultus quisque vbi primum rationis vsum attigerit.248.b.
Baptismum qui nō assumpserunt,non ligātur ecclesiæ præceptis.661.b.
Baptismum verum suscipit peccator impœnitens,si cum intentione ecclesiæ baptizetur. 253.a.
Ad baptismum non licet quenquam cogere. 267.a.
Per baptismū satisfactio Christi reputatur plenaria nostra.255.a.
Baptismū Ioannis suscipientes quomodo cōsequebantur peccata.175.a.b.
Baptismus fieri bina aut trina mersione accidentarium est,& non necessarium.194.b.
Baptismo peculiari ratione tribuitur quòd illuminat intellectum & fœcūdat affectum. 291.a.
Baptismo flaminis & sanguinis baptizatus fuit Christus.209.b.
Baptismo flaminis non sunt baptizati sancti innocentes : sed baptismo sanguinis. 209.b.
Sine baptismo in re vel in voto nemo potest salutem assequi.235.& seq.
Baptismo Ioannis quare voluerit Christus baptizari.156.& seq.
Baptismo Ioānis baptizari aliquos ante Christum,alios post Christum congruum fuit. 157.a.b.
Baptismo Christi baptizata est virgo Maria. 238.a.
Baptismo Christi baptizatus est Ioānes baptista.237.b.
Sine baptismo aquæ affirmare esse aliquod remedium quod pueris sufficiat ad salutem error est: temere autem dictum,quod suppleatur in illis effectus baptismi . 238.& sequen.
In baptismo solenni sacerdotes seruare tenentur ritū matricis ecclesiæ,non Metropolita-

Universidad de Deusto
Biblioteca

næ,aut Romanæ.195.a
Baptizo, verbo Græco conuenientius vtitur ecclesia in forma baptismi,quàm latino verbo.abluo.26.a
Baptizare se nemo potest.182.b
Baptizare potest non baptizatus.218.a
Baptizare solenniter nemo alius, quàm plebanus potest, in sua parœcia,nisi ex priullegio vel plebani facultate.215.a.b
Baptizare licet puerum iam iam moriturum recusantibus parentibus infidelibus,non tamen multùm pugnantibus.276.b
Baptizare simul plures quando liceat, & quà forma tunc vtendum sit.225.a.b
Baptizare posse mutum nutibus error est. 224.a
Baptizare puerum cum intentione ei nocendi in vita tẽporali aut alio siniſtro proposito licèt sit peccatum graue, non tamen tollit veritatem sacramenti.197.a
Baptizari possunt infidelium filij absque parẽtum consensu si ab illis conueniri non possint.274.b.&.275.a
Baptizari possunt inuitis parentibus infideliũ filij ratione iam vtentes.275.a
Baptizari an posit pars pueri excisa ex vtero materno.275.b
Baptizari nemo debet inuitus.257.a
Baptizabãt apostoliante passionẽ sub hac forma,in nomine Christi.169.a
Baptizauerũt semper Apostoli post Christi passionem,in nomine patris &c. nisi quòd forsitan addebant dictioni,filij,Iesu Christi. 189.b
¶Quod si quando baptizauerunt in nomine Christi,id factum est speciali reuelatione. 189.b.&.160.a
Baptizans domi citra necessitatem castigatur. 219.a
Si baptizantes sint simul plures: ille baptizat solum,qui priùs formam profert, reliqui verò tanquam sacrilegi sunt rebaptizatores. 220.a
Baptizandi sunt furiosi quidam, alij verò minimè baptizandi sunt.279.280.
Baptizãdi nõ sunt pueri si dubitatur an aqua sit vera.Quod si baptizentur sub conditione sunt baptizandi.177.b
Baptizandi non sunt ob scrupulum aliquem, adulti è Ghristianis inter Christianos nati. 202.a
Baptizandi non sunt infidelium filij antequã vsum rationis habeant parentibus inuitis, aut tutoribus,si vtroq; parente sint orbati, 272.&infra
Baptizãdi sunt pueri vt moris est octauo die. 205.a.b.&.246.a.205.a.b.
In baptizando adulto per se requiritur volũtas.258.&seq.
In baptizando peccatore adulto, requiritur pœnitentia virtus,non autem pœnitentia sacramentum.251.a.b.&infra.254.&.255
In baptizandis adultis in insulis vbi nouo plãtatur ecclesia,consilium esset vt seruaretur tempus quod in primitiua ecclesia.205.b.
¶Imo oppositum esset peccatum mortale. 248.a.b.
Baptizati quotquot fuerunt baptismo Ioannis,erant postea baptizãdi baptismo Christi.158.b.
Baptizati infantes postmodũ sunt ad fidem compellendi.265.a.b.
Baptizatus non maneret,si quis ita aspergeretur,vt aqua nullam corporis partem tangeret,sed vestes tantùm.194.a.
Baptizatus inuitus recipit characterem, non tamen gratiam.257.b.
Baptizatus de sacro fonte ab aliquo quasi in institutionem & tutelam suscipiendus est. 225.a.
Baptizatis pueris domi in ecclesia sunt adhibẽdi catechismi,&exorcismi.202.b.
In baptizato requiritur recta fides ad suscipiẽdam gratiam baptismi, non characterem. 260.a.
Baptizatos chrismare in fronte nulla ratione licet presbyteris.206.b.
¶Beati non sunt ministri sacramentorum,licèt potestatem ministrandi sacramenta habeãt in cælo.110.a.
¶Benedictio aquæ baptismalis nõ est de essentia baptismi.319.a.
¶Blasphemia grauius peccatũ est genere suo quàm homicidium.500.b.
¶Bonum nullum est,quod nõ premietur, an verificetur in damnatis.700.a.b.
¶Buccella quam christus Iudæ porrexit,fuit vino intincta.534.b.
¶Bulla cœnę Dominicæ quos casus comprehendat.963.a.b.
Bulla cœnę Dominicæ cessat cum ipso Papa. 963.a.
Bulla cœnæ dominicę non admodũ antiqua. 962.b
Bulla cruciatæ quem intelligat per Idoneum 808.a.
Bulla cruciatæ an requirat, vt suscipiens si in gratia.921.a.
Bulla cruciatæ dat licentiam eligendi cõfessorem.808.a.

Bullæ

Bullæ cruciatæ antiquitas & origo.905.b
C.
Ælum quiescens præstantiùs erit post consummationẽ seculi, quàm mouens se. 559.a
¶Cœna Domini vtrùm facta fuerit quartadecima luna,an verò tertiadecima.461.b.&seq.
¶Cadaueris forma fuit in Christo defuncto. 410.a.cõtra quàm alij existimant.
¶Calix quando primùm eleuari cœpit discooperius.591.a
¶Capitulum Cathedralis ecclesiæ sede vacante nõ potest indulgentias concedere.908.a
¶Carere vsu rationis quis dicitur duplici modo.515,b
¶Cartusianorum institutio,vt nocte etiam citra culpã polluti ad gradus altaris non accedãt plus affert pudoris religiosis quàm reuerentiæ sacramento.511.b
¶Casus cœnę Dominicæ.775.a
Casus reseruati quãdo sint tam cõfitendi quã absoluendi.772.a
Casus quod possit reseruare superior.ibid.b.
¶Catechismꝰ & catechumenꝰ qd sint.306.a
Catechismꝰ præcedere debet baptismũ,306.a
Catechumenꝰ defunctus ante baptismũ an ingrediatur viã salutis.236.a
Catechizationis forma ab Apostolis ad nos vsq; deriuata.306.b
Celebrare in locis non consecratis vel benedictis vtrùm sit peccatum mortale.572.a
Celebrare bis in die quando liceat.617.b
Celebrare vtrũ liceat in ecclesijs violatis.573.a
Celebrare extra ecclesiam si cõtemptus absit nunquam est peccatum mortale.573.a
¶Cæremoniæ legales quæ & quot sint.15.a
Cæremoniæ quæ baptismũ exornant in tria diuiduntur.306.a
Cæremoniæ missæ an congruenter sint institutæ.586.a
¶Cessatio à diuinis est ministrorum prohibitio,ne sacra faciant.965.b
Cessatio an sit licita.670.aliàs.970.a
Cessatio potest tolli etiam citra iussum Pontificis partibus concordantibus.971.a
¶Charitas perfecta dupliciter dicitur. 859.a
¶Character in quo sit tanquam in subiecto. 78.&sequen.
Character in quo prædicamento & specie collocetur.71.vsq;.76.
Character non est nouum inuentum Theologorum.68.a.&.200.a.b
Character non est primarius effectus sacramẽti.79.a.b.
Character quam consequentiam habeat cum fide & gratia,75.b.
Character idem perdiuersos respectus dicitur potestates.869.b.
Character cõfirmationis necessariò præsupponit characterẽ baptismi,ita vt si quis baptizatus cõfirmaretur nihil reciperet.323.
Character an sit res distincta ab anima.869.b
Character est res & sacramentum.162.a
Character est omnino indelebilis.81.82.
Character quomodo intelligatur esse dispositio ad gratiam.79.a.
Character significat signum distinctiuum mẽbrorum Christi ab infidelibus.70.a.
Character sacerdotalis non est necessarius ad conferendas indulgentias.908.a.
Characteris definito assignatur & examinatur.72.a.
Chacterẽ non imprimebat circũcisio. 140.b
Characterem tria tantùm sacramenta imprimunt.69.b.
Charactere assimilamur Christi sacerdotio. 76.77.
De charactere tenuissimã opinionem habuit Scotus.67.b.
¶Christus in cœna ministrauit Iudæ eucharistiam,vt ex euangelio colligitur.533.b.
Christus post cœnam eucharistiã sumpsit & ministrauit,vt priùs impleret figurã quàm veritatatem instituteret.513.a.
Christus nullũ sibi præmiũ essentiale meruit gratiæ.sgloriæ:cuius anima cumulatissima debebatur ratione vnionis.901.a.
Christus nobis essentiale præmiũ promeruit: sibi verò quia redemptor orbis,fuit accidẽtale, nempe vt in nomine eius omne genu flectatur.901.a.
Christus in sumptione eucharistiæ sensit spiritualem gustum & dulcedinem.530.b.
Christus non tradit Luc.22.præceptum communicandi sub vtraq; specie, imò verò nec exemplum.529.b.
Christꝰ quare claues reliquerit ecclesia.867.a
Christus potestatem autoritatis quã habuit inquãtam Deus nemini communicare potuit, sicut nec suam essentiam.93.a.
Christus an priùs fregit panem quàm consecrauerit.451.a.b.
Christus in quantum homo operatur in sacramentis interiores effectus meritoriè & efficienter.91.a.
Christus instituit prælatos per quos suam regeret ecclesiam.878.
Christus nulla lege ad circũcisionem tenebatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur.139.b
Christus priùs propriũ corpus sumpsit quàm discipulis sumendum daret.531.a
Christum baptizati baptismo Ioannis quare conueniens fuerit.156.b.& seq.
¶Chrisma cõfici posse à simplici sacerdote ex episcopi cõmissione rationi consonum est. 320.a.b
Chrisma conficere edocuit Christus in cœna. 314.b.&.317.b
Chrisma cõfirmationis necesse est cõsecretur ab episcopo.318.b.& seq.
Chrisma cõfirmationis quot rebus cõstare debeat.316.& seq.
Chrisma nomen quid significet.316.a
Chrismatis nomen græcum conuenienter ecclesia latina vsurpauit.26.a
Chrismatis consecratio est de iure diuino:quo tamen iure nulla est præscripta cõsecrationis forma.320.a
Chrismate vtebantur apostoli dum confirmabant.318.a
Chrismatio necesse est fiat in forma crucis. 321.b
An sit necesse vt fiat in fronte.329.b
¶Cibus & potus ex institutione ecclesiæ impediunt sumptionem sacramẽti triplici de causa.512.a
¶Circumcisio per traditionẽ habebatur ante legem scriptam.133.a
Circũcisio fuit in p̃cepto Iudeis vsq; ad Christi Passionẽ,post ne in cõsilio quidẽ.165.b
Circũcisio secũda à Iosue facta quid significet quare petrino cultello facta sit.142.a
Circũcisio instituta est in remediũ originalis peccati,quanuis fœminis applicari nõ posit.136.a
Circũcisio quo tempore instituta fuerit.132.a
Circũcisio soli populo Iudæorum est præcepta, licèt vniuersis gentibus in remediũ sit data.134.b
Circumcisio licèt ante octauum diẽ nõ fieret, tamen pueri in fide parẽtum saluabantur, quod non idem est de baptismo.138.a
Circũcisio fuit præparatoria figura baptismi. 129.b.&.130.a
Circumcisio cõuenienter fuit instituta in Abraham.131.b
Circumcisionis definitiones.128.a
Circumcisionis ritus conueniẽtes esse explicatur.136.vsq;.139.
Circũcisionis præceptiGenes.17.edictum explicatur.133.a.b
Circumcisionis præceptum quodã ratione dici potest legis naturæ:cõmodius autem dicitur legis scriptæ.133.b
Circumcisionis mysteria.131.a
Circumcisionis instituendæ necessitas.130.a
Circũcisionem licebat differre per totam vitã. si puero circuncidendo periculũ mortis immineret.138.b
In circũsionem applicante nullus fidei habitus requirebatur, sed actus quo circũcisum offerret Deo.144.b
Ante circumcisionẽ nõ requirebatur aliquod signum sensibile,quo fieret fidei protestatio in remissionem originalem.146.& seq.
In circũcisione cõferebatur gratia quoad omnes effectus, non tamen virtute circũcisionis,neque tam copiosa quàm in baptismo 139.vsque.143.
In circumcisione etiam actualia peccata cõdonabantur adultis.143.b.
Circũcisus adultus cum attritione iustificabatur.143.a.b.
Circumcisis non patebat aditus regni cœlorum, quia tota natura manebat in debito. 141.a.b
Circũcidere nemo poterat in lege veteri Ethnicorum filios ante rationis vsum inuitis parentibus.275.a.b
Circumcidi tenebãtur sanctificati in vtero matris.139.a.b
Circuncidi tenenbatur Iudæorũ pueri quibus applicatum fuerat remedium legis naturæ si superstites euasissent.138.b
Circũcidi voluit Christus multis de causis,quãuis non teneretur.139.a.b
Circuncidi nõ tenebatur inuitus quisquã qui ex semine Abrahæ nõ descẽderet, siue seruus,siue liber.134.b.&.135.a
¶Circunstantiæ quę tollant rationem culpę, vel quæ de mortali faciunt veniale,sunt necessariò confitendæ,762.b
Circunstantiæ mutant speciem.764.a.b
¶Claues sunt discernendi scientia & potentia iudicandi.866.b
Claues quate sunt in ecclesia.867.a.b
Clauium effectus est remissio culpę & pœnę, 884.vsq;.889.
Clauiũ potestas in solis sacerdotibus Euangelicis posita est.875.a.b
Clauium triplex munus.866.a
Clauium potestas ex quo loco scripturæ colligatur.871.a.& deinceps.
¶Clerici primæ tonsuræ coniugati perdunt oñia priuilegia clericalia præter duo.968.a
¶Clodouæo Francorum Regi cum baptizaretur nec; esset copia Chrismatis columba rostro illud aduolando attuli.110.b.

¶Co-

¶Cogere ad fidem vel ad baptismum neminẽ licet.267.a
¶Cõmunio sub vtraq; specie nõ est adeò prohibita secularibus,quin possit indulgeri illustribus viris.527.b.
Cõmunio in quibus casibus sit licita absq; cõfessione.498.a
Cõmunicans papa cũ excõmunicato non peccat,cæteri verò peccant.951.b
Cõmunicare cum excommunicatis in quibus casibus sit licitum.951.a
Cõmunicare cum excõmunicato an liceat metu mortis graue dubium.951.b.& seq.
¶Cõpositio debitorum per pontificem qualiter sit facienda.925.a.b
¶Cõcilium nõ esse supra papam ostenditur. 878.a
Concilium repræsentare vniuersalẽ ecclesiam quomodo intelligatur.882.b
¶Concupiscentia ipsa in baptizatis quantum ad substãtiam,nec diminuitur, nec debilitatur.228.a
Concupiscentia post baptismum non habet prorsus rationem peccati aut reatum culpæ.227.b
Concupiscẽtia carnis quæ est in vno iusto, an sit peccatum.284.a
¶Confessio vt est pars sacramenti potest esse informis.784.a
Confessio vt est actus virtutis nõ potest esse informis.785.a
Confessio quid sit & quot conditiones illius. 757.a
Cõfessio integra an requiratur, vt eidem fiat sacerdoti de omnibus.769.a
Confessio in articulo mortis apud quemlibet sacerdotem catholicum fieri potest iure põtificio.810.a
Confessio informis quot casibus sit iteranda. 788.vsq;.793.
Confessio sacramentalis non fuit in lege veteri.155.b
Cõfessio quæ fit sacerdoti non habenti iurisdictionem vel intentionem absoluendi est inualida,atque adeò iteranda.788.a.b
Cõfessio cùm diuiditur vtrùm sit vnicũ sacramentũ,quod ex duabus partibus constat, & vnica conferatur gratia.775.b
Confessio qnã faciebant suscipiẽtes baptismũ Ioannis an esset vocalis.155.a.b
Confessio vbi abest peccatum mortale nõ est in præcepto iuris diuini aut positiui.124.b
Confessio multis locis iuris diuini fundatur 738.a.b
Confessio quam non subsequitur absolutio licèt possit vtiliter fieri, neutiquam tamẽ est Valida ad complendum præceptum.789.b
Confessio quanuis non esset iussa diuino iure. an posset ecclesia de ea sancire præceptum humanum.741.a
Confessio an debeat confirmationem præcedere.328.a
Confessio sacramentalis an necessariò debeat præcedere sumptionem eucharistiæ,an verò sit satis domi conscientiam examinare. 496.a.b
Cõfessio an fieri possit per nutum, nuntium, literas,interpretem.780.b.781.a
Confessio cũ absolutione non solùm à culpa, verùm &à pœna liberat tam æterna,quàm temporali.784.a
Confessio de iure diuino est necessaria in articulo mortis.750.a
Confessionis præceptum quo tempore obliget.549.b
Confessionis materia non sunt peccata ante baptismum cõmissa.255.b.&.256.a
Cõfessiõis minister proprius sacerdos est aut cui ille commiserit.798.a
Confessionis integritas ex numero mortaliũ, & circunstantiarũ pensatur.959.vsq;.768.
Confessionis secretũ ex parte sacerdotis quatenus seruandum sit.812.vsque.834. Vide. Sigillum confessionis.
Confessionis conditiones sexdecim.755.
Confessionem esse secretam non est de necessitate sacramenti.779.a.b.
Confessionem sacramentalem esse ab orbere dempto ad salutem necessariam fuit semper catholica veritas.742.a
Confiteri nõ potest qui nullius actualis culpę conscius est.602.a
Confiteri non tenetur peccator iure ecclesiastico nisi semel in anno.749.b
Confiteri laico in nullo prorsus euentu licèt. 795.a
Confessarij munus.765.b
Confessarij an teneantur interrogare pœnitẽtes.765.b
Confessarij quas qualitates habere debeant. 808.b
Confessarij regum nunquam deberẽt corã eis de peccatis reipub.prædicare.815.b
Confessus semel in anno si postea recordetur alicuius peccati obliti,an possit differre eius confessionem in sequentem annum.752.b
¶Confirmatio characterem imprimit.322.b
Confirmatio gratiã confert copiosiorẽ quàm cætera sacramenta, exceptis eucharistia,& ordine forsan sacerdotali.324.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Confirmatio efficit Christianos publicos milites fidei.325.a
Confirmatio quando dicatur contẽni. 329.b
Confirmatio pueris ante rationis vsum exhibita sacramentum est.327.a
Confirmatio nõ est necessaria ad salutem necessitate finis.315.a
Confirmatio non est in præcepto diuino, aut pontificio.328.b
Confirmationis forma, consigno te, &c. vsque ad concilium Florentinum literis expressa non habetur.321.a
In confirmationis materia adhibendũ est balsamũ vnguento ex precepto Christi nõ ex necessitate sacramenti.316.b.& seq.
Confirmationis gratia differt à baptismali & eam perficit.126.a
Cõfirmationis charecterem necessariò debet præcedere baptismus.323.b
Cõfirmationis sacramentũ instituit Christus non exhibendo, sed promittendo in cœna plenitudinem spiritus sancti.314.b
Confirmationis minister est episcopus, vel ex cõmissione solius Papæ simplex sacerdos.331.a.& seq.
Confirmationis sacramentum exhibendũ est omnibus & solis baptizatis.326.a
Confirmationis votum includitur in voto baptismi.324.a
Confirmationis sacramentum nõ esse à Christo institutum, error est dicere. ibid.
Confirmationis sacramentũ iterantes nõ ideo sunt irregulares.323.a
Cõfirmationẽ necessariò debet præcedere cõtritio in habẽte peccatũ mortale, non tamẽ confessio.328.a
Confirmãdi nõ sunt pueri ante septimum annum.327.b
Confirmãdi an sint muti, surdi, amẽtes.328.a
Cõfirmandi necessariò ab alio teneri debent, quasi in purgna spirituali erudiendi. 330.b
Confirmati olim visibiliter spiritum sanctum suscipiebant, ita vt linguis etiam loquerentur.325.a
Confirmatis solis sunt conferenda reliqua sacramenta præter baptismũ, alioquin peccatum est, licẽt non mortale.324.a.&.328.a
Confirmantes iam cõfirmatum cuius pœnæ sunt rei.323.a
¶Conjugis congressus an arceat à sumptione eucharistiæ.512.a
¶Consecrare sine ara consecrata nisi de summi pontificis licentia peccatũ mortale est.573.b
Consecrare iterum quãdo caro aut sanguis in eucharistia apparet, consilium est, non præceptum.546.a
Consecrare sanguinem qui intenderet per illa tantùm verba. Hic est calix sanguinis mei, cõficeret quidem sacramentum, peccaret tamen mortaliter.454.b
Consecrare chrisma an possit simplex sacerdos ex commissione episcopi.320.a
Consecratio non perficitur nisi tota prolata forma eucharistiæ.452.a
¶Consuetudo ministrandi paruulis eucharistiam iure optimo explosa est.518.a
Constãtinus q̃ per baptismum fuerit à lepra mundatus, non vsq; adeò authenticum est, vt asserit Caietanus.298.a
¶Conuersio panis & vini in eucharistia instãtanea est.403.& sequen.
Conuersio hæc significãti vocabulo transsubstantiatio dicitur.390.b
Cõuersio panis & vini est causa præsentiæ corporis & sanguinis in eucharistia.386.b
Cõuersio in hoc ordinatur, vt corpus Christi contineatur sicuti panis sub speciebus seclusa in hærentia specierum.395.a
Conuersio in eucharistia tria continet.449.b
¶Contritio per se & suapte natura requiritur singulorum mortalium singularis & specialis.711.a
Contritio est maximus dolor non intensiuè, sed appretiatiuè.719.b
Contritio specialis singulorum dicitur haberi quãdo pro peccatis singulis tempore & loco oblatis dolet homo.716.b
Contritio non potest esse per se nimia, sed ex adiuncto dolore sensus.718.b
Contritio non est de originali peccato, sed de actuali.747.b
Contritio legitima confessionis votũ suo tempore faciendæ debet claudere.606.a
Contritio tãto maior esse debet appretiatiuè quanto maior est culpa.719.b. Vide dolor.
Contritio si sit legitima delet peccata antequã fiat singulorum indagatio.661.b
Contritio potest esse tanta. & feruor vt vnico actu tollatur tota pœna.665.a
Contritio definitur, cuius subiectum est voluntas.711.a
Contritio generalis peccatorũ quatenus sunt Dei offensa sufficit, quando nõ datur tempus, vel commoditas.715.b
Contritio multis modis differt ab attritione.724.a
Contritio non requirit determinatã intensionem neq; tempus definitum cõtra Adrianum
num & scotum.721.a
Contritio in sacra scriptura qua significatione accipiatur.711.b.&.712.a
Contritio quæ est pars sacramenti pœnitentiæ necessaria est de omnibus peccatis mortalibus.714.a
Cõtritio peccatorum in genere necessaria immemori.654.a
Contritio non est detestatio actualis vel virtualis.613.a
Contritio interior sine vocali cõfessione quare non sat sit.737.b
Contritio nunquam dicitur virtualis.717.a
Cõtritio male definita ab illo qui summã confessorum lingua Hispana tractauit.658.a
Cõtritio vera an verò attritio sola requiratur à peccatore accedente ad baptismũ.299.a
Contritionis causa est confessio & absolutio peccatorum.601.a
¶Corpus Christi in eucharistia per nullã potentiam videri potest oculo corporali multiplicatis speciebus à corpore ipso.427.b
Corpus Christi in eucharistia videtur oculis ipsius Christi per species quas per se ipsum multiplicat.429.b
Corpus Christi in eucharistia videtur à dæmonibus, non intuitiuè, sed abstractiuè per coactam fidem.430.a
Corpus & sanguinem Christi contineri sub speciebus panis & vini fides est ad credendum inter quatuordecim proposita.374. vsq;.382.
Corpus & sanguis Christi incipiunt esse in eucharistia per conuersionem totius substantiæ panis & vini in totã substantiam corporis & sanguinis nulla facta annihilatiõe aut resolutione.388.vsq;.402.
Corpus Christi etiam cum ab indigno eucharistia sumitur descendit ad stomachũ & ad vẽtrem si digestio specierum per morbum in stomacho facta non sit.488.b
Corpus Christi in eucharistia nõ habet suum propriũ motum, sed mouetur localiter per accidens ad motum specierum.423.& seq.
Corpus Christi in eucharistia est sacramentaliter nõ circunscriptiuè aut definitiuè.420. &.421.
Corpus Christi non potest in eucharistia alterari vel augeri etiã per accidens.425.b
Corpus Christi quo modo est in eucharistia, non potest ab vllo intellectu creato etiam ipsius Christi per naturã cognosci.428.a.b
Corpus Christi per accidẽs & sacramentaliter diuiditur ad diuisionem specierũ.443.b
Corpus Christi aut sanguis per se non frangitur ac per inde totũ est sub quacunque particula diuisa. ibidem.
Corpus quod Christus in specie sacramẽti dabat non erat impassibile.535.b
Corpus quomodo accipiatur cum dicitur, corpus esse sub speciebus panis ex vi sacramenti.409.a
Corpus Christi in sacramento non est per se ipsum in loco.420.a
¶Corruptio an possit fieri in speciebus sacramentalibus.440.a
¶Creare ad deo propriam Dei est, vt hoc nulli creaturæ nec tanquam creatoris instrumẽto possit impartiri.49.a
¶Credere euangelio Christi nihil aliud est q̃ habere fidem explicitã de Christo.243.a
¶Custodia hostiæ in die cœnæ in monumentis vnde fluxit.567.a
¶Cyprianus Carthaginensis episcopus, vt ait Augustinus, Donatistarum errore cõmaculatus vsq; ad mortem perstitit.98.a
Cyprianus etiã illo errore fuit intinctus qđ hęreticinõ possent sacramẽta conferre.118.a

D.

Dæmones morientibus hominibus stant.861.
Dæmones habẽt virtutem animã, aut corpus mouẽdi localiter, aut aliqua qualitate afficiendi.310.a
¶Dalmatica quid significet.578.a
¶Debitum à coniuge petere pridie quàm accedendũ sit ad eucharistiam irreuerẽtia est, nõ tamen mortalis.510.a.&.511.b
¶Detestatio malefactorum virtutis actus est.621.b
Debitorum compositionem facere potest põtifex, quæ incertis dominis debẽtur. 924.b
¶Decimæ & oblationes in veteri lege habebantur loco sacramentorum.122.b
¶Deus per legem iubet & per sacramenta iuuat.34.b
Deus liberè agit, non tamen temerè.32.b
Deus potest quancunq; rem in alteram cõuertere, non tamen in seipsum.398.a
Deus an possit idem corpus in duobus locis ponere.421.b.& seq.
Deus nunquam humanum genus sine remedio destituit.147.a
Deus quemadmodum cõuertit panem in corpus, an sic possit quodlibet aliud corpus cõuertere.397.a
Deus solus tanquã principale agens internum sacramenti effectum operatur.83.b
Deuotio an debeat præcedere augmentũ gratiæ.482.b

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Diaconatus & subdiaconatus ordines sunt partiales cum sacerdotio in vnum coeuntes sacramentum. 130.a
Diaconus corpus Christi dispensare potest vt gente necessitate si absit sacerdos, aut si sacerdos non possit ex illius licentia. 544.b. &.545.a
Idem potest ex concessione Papæ. 546.a
Diaconus ex officio sanguinē dispēsat. 544.b
Diaconus in peccato solenniter officiū exercens non peccat mortaliter. ~~49.a.50.a~~ 103.a
Diacones vnde dicti. 215.a
Diaconi & subdiaconi ex cōmissione episcopi in primitiua ecclesia baptizabant solenniter. 215.b
Diaconū & subdiaconum solēniter ministrantes in peccato mortali probabilius est non peccare mortaliter quàm oppositū. 103.a
¶Dies computādi ratio, tum in veteri tum in noua lege. 365.a
¶Dilectionis Dei talem actum, Volo Deo in omnibus placere, potest quis habere ex puris naturalibus. 924.a.b
¶Dispensatio in aliquibus tenet, quanuis nō sit causa, & peccet dispensans: in alijs verò non. 918.b
Dispensatio votorū nisi legitima de causa fiat non tenet. 919.a
Dispensationis pontificis præsumenda est legitima causa, quando non est manifestus error. 919.a.b
Dispensare non potest ecclesia in præcepto confessionis, quantum ad substantiam præcepti. 753.b
¶Displicere dupliciter sumitur. 616.a
¶ Dispositio ad suscipiendum sacramentum in Christiano qualis requiratur, 491.b
Dispositiones, quas peccati reliquias vocāt, nihil prohibet remanere remissa culpa. 666.a
¶Diuinitas non est in Eucharistia ex vi sacramenti. 411.a
¶Dolor maior esse debet de peccato proprio minus graui, quàm de alieno magis graui. 720.b
Dolor maior esse debet de peccato proprio, quàm de passione Christi. 721.a
Dolor idem in eodem appetitu sensitiuo vtrū habitum generet, sicut detestatio illum generat in voluntate. 624.a
Dolor in sensu dupliciter gignitur. 718.a
Dolor contritionis qualis esse debeat. 717.b
Dolorem lamentabilem pœnitentibus excitare saluberrimum est consilium. 218
¶ Dormientes an sint baptizandi imminēte periculo. 280.a

B.

Ecclesia quibus de causis violetur. 572.b
Ecclesia cōsecrata si violetur, recōciliatur per solum episcopū: benedicta verò per simplicē sacerdotē. 573.a
In ecclesia violata violatione publica nō licet absq; graui necessitate celebrare. 573.a
Ecclesia tempus præscripsit implendi præcepti diuini desumptione eucharistiæ. 525.a
Ecclesię dedicandæ sunt celebrando eucharistiæ sacrificio. 569.& seq.
Ecclesiæ soli Deo nō sanctis dicantur. 571.a
Ecclesiæ non necessariò sunt consecrandæ eucharistiæ sacrificio celebrando, sed satis est vt benedicantur. 572.a
Ecclesiæ & altaria per consecrationem habēt virtutem instrumētalem, vt Deus nostram deuotionem excitet. 574.a
Ecclesia licēt, habeat in potentia iurisdictionē in vniuersum orbē si fidem susceperit, actu tamen vim coactiuam exercere nō potest. 266.b
Extra ecclesiam Catholicā & Apostolicā non esse salutem nec remissionem peccatorum quomodo intelligatur. 278.b
Ecclesiam hodie sufficit benedici, nec requiritur consecratio. 572.a
¶Effectus sacramenti & sacrificij quantum differant. 476.
¶Eleemosynæ pro missa à pluribus recipi nō possunt in ordine D. Domini. 563.b.
¶Episcopus si in peccato mortali conferat indulgentias, an illæ suo fruſtrentur fructu. 909.b
Episcopi & prælati tenētur curare, quòd quotidie missæ cōuentualiter dicantur in ecclesijs collegiatis & religiosorum cōuentibus. 566.a.b
Episcopi olim ieiuni confirmabant. 336.a
Episcopi qualiter intelligendi sint per alios baptizare. 216.a
¶Erasmus de side iocatur. 933.b
Erasmus errauit asserens tempore Hieronymi non fuisse præceptum pœnitentiæ. 744.b
Erasmus Anabaptistis fauet. 98.b
Erasmus asserit verba hęc, hoc est corpus meū esse potius verba porrigentis quàm consecrantis. 450.a
¶Error pauperum de Lugduno. 99.a
Error qui contingit in intentione an vitiet sacramentum. 119.a
¶Euāgelistarum nomine qui comprehendantur. 103.b
Euangelium an debeat etiam per vim infidelibus promulgari. 267.b.& seq.
Euangelij promulgandi vbiq; terrarum ius est cuicunq; Christiano, tam diuinum, quàm naturale. 266.b
¶Eucharistia non est sumenda quotidie ab ijs qui quotidie peccāt, rursus pœnitent etiam si sint sacerdotes. 521.a
Eucharistia omnium sacramentorum cōsummatio & finis. 82.b
Eucharistia est sacramentum corporis & sanguinis Christi quo vita spiritualis nutritur. 336.b
Eucharistia conferebatur infantulis mox à baptismo etiam ante cōfirmationem: adultis autem post confirmationē, nisi abesset episcopus qui confirmaret. 124.a.b
Eucharistia efficit attritū, qui se existimat contritum re ipsa contritū etiam si actualem deuotionem non habeat. 470.a.&.495.
Eucharistia si porrigatur infantibus an conferat illis gratiam. 518.b
Eucharistia in variis nominibus compellatur. 344.b
Eucharistia quandoq; cōferre potest primam gratiam. 494.b
Eucharistia causa per se est adeptionis glorię. 371.b.&.472.a
Eucharistia hoc sibi proprium vendicat, vt spiritualem vitam perpetuam efficiat. 478.a
Eucharistia consumi debet à sacerdote, nō cremari sicut sacrificia legis veteris. 545.b
In Eucharistia & sub singulis speciebus & in singulis partibus specierum totus Christus est. 498.a
In Eucharistia sub speciebus panis est ex vi cōsecrationis corpus Christi, siue viuum siue mortuum, pro altera parte compositi cōnotando formam à qua recipit esse corporeum. 408.vsq;.412.
Eucharistia nō modò sacramentū sed & sacrificium est Christianis vnicū. 557.a.b
Eucharistia nō est vltro offerēda peccatori occulto non petenti. 503.b
Eucharistia an ministrāda sit peccatori publico in vno loco, petenti tamen illam in alio loco. 593.a
In eucharistia species panis & vini sunt, sacramentum tantùm, gratia res tantùm, corpus & sanguis res & sacramentum. 339.& seq.
Eucharistia quando deneganda sit quādo porrigenda peccatori occulto. 504.a.& seq.
Eucharistia non habet perse remittere peccata mortalia. 474.a.b
Eucharistia & baptismus habent ex sua natura propriè vt venialia condonent. 474.b
Eucharistia non est ministranda amentibus à natiuitate. 515.b.& seq
Eucharistia est de necessitate salutis, scilicet vt homo per gratiam fiat membrū vnum ecclesiæ. 342.a
Eucharistia directè nullā habet vim remittēdi pœnam: sed solū ex concomitantia. 475.b
Eucharistia operatur peccatorum remissionē dupliciter. 473.a
Eucharistia an legitimè denegetur dānatis ad mortem apud Hispanos. 525.b
Eucharistia publicis excommunicatis non est ministrāda etiam si constet in foro conscientiæ esse in gratia: idem iudiciū est de occultis. 504.b.& seq.
In eucharistia Christum sumet sacramētaliter non baptizatus si intendat sumere quod ecclesia confert, non tamen illi proderit tanq; sacramentum. 489.a
Eucharistiæ sacrificij effectū cōsequuntur offerentes per modū meriti, per modū satisfactionis, & per modum impetrationis. 550.a &.560.b.&.961.a
Eucharistiæ effectus non confertur ei qui adorat sacramentum, aut votum habet illius suscipiendi, sed solum re ipsa suscipienti. 54.b 470.b.485.a.b
Eucharistiæ sumptionem iure diuino præcedat necesse est confessio in eo qui peccauit mortaliter, si confessarius legitimus adsit. 497.b
Eucharistiæ sacramentum initio nascentis ecclesiæ & Latini & Græci in azymo cōficiebant. 365.a.b
Eucharistiæ sacrificium quare quotidie iteretur. 558.b.&.565.b
Eucharistiæ fructus quibus sit applicandus. 566.b. vide Missa.
Eucharistiæ sumptio aliquando veniale peccatum est. 491.b
Eucharistiæ materia non terminatur in quantitate penes magnitudinē, vel paruitatem. 355.a
In eucharistiæ materia cōuenientiùs vtuntur Latini azymis q̄ Græci fermentato. 361.a
Eucharistiæ communionem sub vtraq; specie sanctissimè interdixit ecclesia populo. 521.b.& sequen.
Eucharistiæ sacramentum Christus confecit in azymis. 364.a.b
Eucharistiæ manducationes spirituales quatuor. 486.b
Eucharistiæ materia est omnis panis triticeus & solus ille. 356.vsq;.360.
Eucharistiæ sacrificiū constat oblatione conse-

Universidad de Deusto
Biblioteca

secratione sumptione corporis & sanguinis Christi.560.a.b
In eucharistiæ formis verba accipiuntur recitatiuè quasi à Christo dicta: at significatiuè tamen in persona ipsius Christi nō sacerdotis.461.b
Eucharistiæ effectū quoad spiritualem dulcedinem impediunt peccata venialia in actu, non tamen quoad augmētum gratiæ.481. &.482.
Eucharistiæ formis inest virtus creata ad conuersionem faciendam.458.b.&.496.a
Eucharistiæ sacramentū tunc cōfert gratiam cùm primùm comestū est, non pòst autem nec antè.469.b
Eucharistiæ sacrificium offerri nō potest pro infidelibus & pro excōmunicatis.480.a
Eucharistiæ sacramentū est vnum proprie & simpliciter.123.
Eucharistię sumptio sub mortis articulum est necessaria, si secundū ecclesiæ ritus sumi valeat.515.a
Eucharistiæ sumptio sub vtraq; specie nō est contra ius diuinum: quinimo antiqua ecclesiæ consuetudine probati videtur.527.a.b
Eucharistiæ materia est omne & solùm vinū vitis.369.b
Eucharistiæ effectus est de necessitate salutis: percipitur tamen per votum.342.a.b
Eucharistiæ reliquias quas post lotionem reperit sacerdos sumere debēt nisi sint notabilis quantitatis.515.b
Eucharistiæ effectus non redit sublata fictione.470.a.&.482.a
Eucharistiæ materia esse potest mustum ab vuis expressum.370.b.371.a
Eucharistiæ materia conficeranda præsens esse debet sacerdoti.354.b
Eucharistiæ Sacramentū per se nō est necessarium in re, sed in voto tantùm.343.a
Eucharistiæ sacrificiū quātuncunq; multiplicentur ij pro quibus offertur ex institutione ecclesiæ non habet in singulis minorē effectum.562.b.&.563.a
Eucharistiæ, qua ratione est sacramentū effectus differt ab effectu eucharistiæ qua ratione est sacrificium.476.b
Eucharistię sacrificiū prodest ijs omnibus pro quibus offertur: si tamen in gratia sint, etiā si actu deuotionem non habeant.480.a
Eucharistię materia sunt panis & vinum.351. & sequent.
Eucharistiæ sacrificij effectus, an augeatur ad augmentū deuotionis ipsius offerētis.476.a.&.561.b
Eucharistiæ sacramentum tribus de causis appellatur panis.385.b
Eucharistiæ effectus sunt sex.467.b
Eucharistiæ sacrificium non prodest æqualiter omnibus habentibus æqualem deuotionem: sed illis ampliùs pro quibus singulariter offertur.476.a
Eucharistiæ sacramentū in azymo conficere peccatum est Græcis, & Latinis in fermēto.368.b
Eucharistiæ sacrificium Missa dicitur.560.a
Per eucharistiæ sacrificium plenissima potest fieri remissio omnium peccatorū, quæ quo ad culpam condonata sunt.562.a
Eucharistiæ sacrificium offerentes sunt in triplici differentia.560.b.&.561.a
Eucharistiæ sacrificiū effectum habet virtute operis operantis & operati.570.b.477.a
Per eucharistiæ frequentationem quanta gratia sacerdotibus accrescat.483.a
Eucharistię valor, quāto in plures distribuitur ex sacerdotis intentione, tanto singulis euenit.563.a. Vide Missa.
Eucharistiæ sacramentum in eo qui cum conscientia peccati mortalis recipit, quid operetur.472.b
Eucharistiā nō sumere in mortis articulo non est peccatū mortale illi qui in sanitate hoc Sacramentū frequentasset, neq; conscius sibi esset peccati alicuius.525.b
Eucharistiam in primitiua ecclesia quotidie sumebāt fideles, deinde singulis dominicis diebus, postea ter in anno, tandem semel in Paschate.520.a.b
Eucharistiā variæ præcesserunt in statu naturæ integræ & legis veteris figuræ.247.b.& sequent.
Eucharistiam sumere potest quis ante mortalis peccati cōfessionem in quatuor casibus.498.a
Eucharistiam ritè suscipiens gratiam recipit: etiam si minister non habeat intentionem conferendi sacramentum.81.a.b
Ad eucharistiā accidere semel in hebdomade debent seculares homines probitate insignes.522.b
Ad eucharistiā accedētes non decet vt cōfiteā tur peccata quorū fuerant obliti, sacerdoti iam iam in altari existenti. ibidem.
Eucharistiam in peccato mortali sumens, si sumēdo nō peccet, semper suscipit primā gratiam.495.a.b
Eucharistiā cum conscientia peccati mortalis sumens sacrilegiū cōmittit.490.a.& seq.

Eucha-

Eucharistiam negare damnatis ad mortem, quod in Hispania fit, non probatur ab autore.525.b
Eucharistiam sumere in mortis articulo non est fortalis præceptum diuinū sed tantùm semel in vita.515.a. imò est diuinum præceptum ex Apostolorum traditione descendens.525.b. neq; tantùm semel in vita obligat ibidem.524.b
Eucharistiam ministrare debet quilibet sacerdos peccatori occulto publicè petēti.504.b
Eucharistiam non potest angelus spiritualiter sumere: quia in re sumere nō potest.487.a
Eucharistiam sumere sine conscientia venialium consilium est: quāuis sumere cum illorum cōscientia forsan nec veniale sit.491.b
Eucharistiam sumpsit Christus, non aliud Sacramentum, vt eius nobis excellentiam cōmendaret.767.a
Eucharistiam sumere cum conscientia peccati mortalis grauius peccatum est genere suo, quàm quodcunq; contra creaturas cōmissum.499.b
Eucharistiam quotidie sumens nō statim peccat mortaliter, nisi in peccato mortali communicet.521.a
Eucharistiam per se mā ducandi in re duo sunt tantùm modi.485.b
¶ Excellentiæ potestas quatuor rebus continetur.93.a
Excellentiæ potestatem quoad singula membra quomodo potuerit Christus cōmunicare.93.& sequent.
Excellentiæ potestatem temerarium est affirmare, quod Christus cōicauerit.96.a
¶ Excommunicatio quare dicatur minor & à quibus priuet.935.a
Excōmunicatio à quo bono priuet, cùm bonum sit triplex.933.b
Excōmunicatio quæ errorem non habet nisi intensionem pelsimā ferentis illam valida est, quando autē sit vel non sit valida, vide.943.b.& seq.
Excōmunicatio ~~maior~~ incurritur per omne sacrilegiū.959.b. Vide alia per quæ incurrit.
Excōmunicatio quando non incurritur propter ignorantiam, quotuplex sit ignorātia, & quæ excusat.941.a.b
¶ Excōmunicatio non potest fieri pro peccato præterito, quod monitio nulla præcesserit.932.b
Excōicatio minor semper est à iure.959.b
Excōmunicatio priuationē dicit à cœtu fideliū & cōmunibus bonis spiritualibus orationibus & suffragijs.931.a
Excommunicatio minor potest sine peccato mortali ferri.937.a
Excōicatio an sit ex iure diuino.932.b
Excommunicatio maior non potest ferri nisi pro peccato mortali.936.b
Excōmuncatio & sententia lata à iudice excōmunicato est valida si nescitur esse excōmunicatus.955.b
Excōmunicatio non transit in tertiam personam.948.a.b
Excōmunicatio & anathema quid sit, & vnde dicatur.930.a.b
Excōicatio in quib⁹ casibus nō tenet.940.a.b
Excōicationis minoris explicatio.959.a
Excōmunicationis absolutionis reseruatæ Papæ vidæ plurimos casus.962.963.
Excōmunicationis error si sententiam nō annullat habet excōmunicatio suū effectum, si annullet, non.943.a
Excōmunicationis abusum, & quot modis cōtingat excōmunicatum exterius esse immūnem in conscientia.940.a.b
Excōicationis sententia in vniuersitatem vel collegiū nullaten⁹ potest pronūciari.957.b
Excōmunicationi nō sufficit mortale peccatū, nisi sit peccatum in obedientiæ contra ecclesiā in obedientiæ verò non censetur peccatum nisi admonitio præcesserit, vel abhomine vel à iure.937.b
Excōmunicationem minorem soluere potest quicunq; potest à mortalibus peccatis absoluere.960.a
Excommunicationem trina debet præcedere monitio, vel vna cum interuallis.963.b
Excommunicationem non incurrit percutiēs clericum in casibus septem.964.a
Ab excōmunicatione lata ab homine potest absoluere iudex qui illā tulit.960.a potest & superior. ibidem.b
Excommunicatus sacerdos celebrans peccat mortaliter, fitq; irregularis.948.b
Excōicatus minori excōmunicatione nō peccat si requisitus cōferat sacramēto.959.a.b
Excommunicatus potest audire cōciones, nō tamen potest concionari.949.b
Excommunicatus nō est apud Deum nec ecclesiæ priuatus suffragijs, qui sibi est conscius non fecisse peccatum pro quo excommunicatio fertur & si iudicetur esse exterius.937.b.944.b
Excōmunicatus an possit absolui à peccatis priùs quàm ab excommunicatione.935.a
Excommunicatus quādo dicatur traditus Satanæ.932.a.b
Excōmunicatus etiam iniustè debet humiliter obedi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

obedire.943.a
Excommunicatus potest absolui in absentia & inuitus.564.b
Excommunicatus maiori excommunicatione priuatus est sub mortali peccato tã actiua quàm passiua electione.948.b
Excõmunicatus à iure cuiuscunq; generis potest absolui à parochiali sacerdote nisi specialiter sit reseruata,vel episcopo vel papæ.961.a
Excommunicatus potest iterum excommunicari grauiori cẽsura,etiam propter idem crimen.958.a
Excommunicatus qui antequàm absoluatur conteritur verè,an tũc gaudeat ecclesiæ beneficijs.934.b
Excommunicatus ab vno episcopo an possit absolui ab alio satisfacta parte.961.a
Excommunicatus pluribus excõmunicationibus,potest ab vna absolui sine alijs.994.b
Excommunicatus non est irregularis,sed tũc fit irregularis quando excõmunicatus celebrat.948.b
Excommunicatio nullatenus potest conferri sacramentum pœnitentiæ: quia absolutio esset nulla.847.b
Excõmunicato impensa sacramenta sint ne irrita an vera,graue dubium.935.a.b.& 836.a
Excommunicato intrante ecclesiã dimitti debet incepta missa quoad expellatur: si expelli non potest:omnino dimittatur si nondum sit consecratio facta.949.b
Excõicati quibus priuentur.448.b.& seq.
Excommunicatorum fuerunt figura leprosi in veteri lege.933.a
Excommuncatis excommunicare, vide communicare.
Excommunicatis nõ est prohibitus ingressus ecclesiæ ad orandum.949.b
Pro excõmunicatis an liceat orare, quibus & vbi liceat.934.a.b
Cum excommunicatis quanuis possimus cõmunicare,non tamen possumus illis sacramenta conferre.947.b
Excommunicatos non tenemur euitare, nisi propter notoriam percussionem clerici vel nominatim sint excommunicati.949.a.b.
Excõmunicatos nominatim tenemur in quatuor casibus euitare sub mortali,&alia vide, in quibus non mortaliter peccamus cõmunicando.553.b.949.a
Excommunicandi autoritas collata fuit Petro in illis verbis Matthæi.19.sit tibi quasi Ethnicus.932.a
¶Excõmunicandi atutoritatem nõ habẽt parochiales nec simplices sacerdotes.955.a
Excommunicãdi potestas est in episcopis ex officio & in omnibus prælatis, non in alijs: potestq; ita excommunicare subditum episcopus,vt in tota ecclesia sit excommunicatus.954.a
Excommunicandi potestas vnde dicatur gladius.933.a
Excommunicat ecclesia,Dei exemplo.931.b
Excommunicauit Paulus incæstuosum.1.ad Corinth.5.932.a
Excõicare non potest suspensus vel excõmunicatus maiori excommunicatione.955.a
Excommunicare an possit episcopus Salmãtinus subditum existentem in altera diœcesi.954.b
Excommunicare nemo potest se ipsum æqualem vel superiorem.956.a
Excõicati potest Papa à concilio.956.a
Excommunicari non potest defunctus:quia tamen decedit è vita excõmunicatus, sic manet defunctus.958.b
¶Existentia corporis & sanguinis Christi in Eucharistia effectus est consecrationis non sacramenti.468.b
Existentia corporis Christi in Eucharistia videri potest ab intellectu beati.427.b
¶Exorcismus quid.307.b
Exorcismi cõuenienter præcedunt baptismũ. 307.a. Vide Baptismus.
Exorcismi efficiunt quod significant, multò aliter quàm sacramenta.309.a
Exorcismi baptismales semper cohibẽt dæmones,ne sacramenti fructum impediant, nisi recipientis nequitia obstet.310.b
Exorcismi nõ semper sunt efficaces ad expellendos dæmones ab obsessis corporibus. ibidem.
Exorcismi & sacramenta distinguuntur,sicut meritum de congruo & de condigno. ibid.
Exorcismorum & catechumenorum ordo. 308.a
Exorcizare & catechizare quorum sit munus proprium.311.a.b
Extrema vnctio,vide vnctio extrema,

F.

FOelicitas in quibus rebus posita fuerit à philosophis.40.b
¶Fœmina, Vide mulier.
¶Fictio quãdo impediat effectum sacramenti.297.a
Fictio quid sit.298.b
¶Fictionis duo genera.298.b
¶Fides quæ supernaturale donũ, est semper fuit ad salutem necessaria.39.b
Fides Christi implicita semper fuit necessa ad iustificationem.39.a
Fides antiquorum & nostra eadem est ex parte obiecti.45.a
Fides nostra multo maioris est virtutis,quàm antiquorum.243.a
Fides explicita Christi necessaria est tempore legis Euangelicę ad salutem & in pręcepto. 242.b.& sequen.
Fides mortua est nonnulla præparatio ad gratiam & aliquale fundamentum ad salutem. ria253.b
Fides explicita quæ dicatur.243.
Fides explicita an sit necessaria,vt quis in gratia Dei constituatur.242.b
Fides aliena non valet ad salutem spiritualem: ad corporalem verò valet.296.b
Fides recta in eo qui baptizatur necessaria est ad consequendum vltimum baptismi effectum.260.b
Fides quando requiratur ad validitatem sacramenti.117.a
Fides in lege naturæ vtrùm applicabitur per aliquod signũ extrinsecus necessarium ad modum sacramenti.145.a.b
Fidei explicitę obligatio ante sufficientẽ Euãgelij promulgationem incepit.244.a.b
Per fidem solam implicitam nemo hodie iam in Deum conuertitur.245.a
Ad fidem cogere neminem licet.267.a.& seq.
Fidem protestari quid.36.a
Sine fide explicita propter inuincibilem ignorantiam multi excusantur,ac proinde gloriam obtinent.240.b.& seq.
In fide promulganda quę considerari debeãt. 267.a
¶Fidelis sumens eucharistiam ex odio Dei in vilipendium grauiùs peccaret, quàm infidelis qui eam sumeret.501.a.b
Fideles omnes deputantur ad gloriam signaculo gratiæ.76.b
Fideles omnes per aliqua sacramẽta aliquo spirituali charactere insigniuntur.67.a
¶Figurata dicendi loquutio ex accommodatione vsus retinet in sacramentis legitimum sensum.301.a
Figuræ in veteri lege quæ fuerint sacramenti eucharistiæ.347.b
¶Flagella Iob.844.a
Flagella naturalia vnde proueniant.ibid.a
Flagella si æquo animo acceptentur sunt patienti satisfactoria.843.b
¶Fluxum seminis an sic liceat desiderare, vt naturaliter accidat,509.a
¶Forma absolutionis ab excommunicatione non est certa,sed potest variari, & quomodo.964.b
Forma eucharistiæ.449.a
Forma consecrationis quæ.452.a
Forma qua nos vtimur in conficiendo eucharistiæ sacramento vsus est Christus in cœna.449.& sequen.
Forma eucharistiæ quatenus est vera causa cõuersionis.466.b
Forma eucharistiæ ingenere causæ efficientis prius natura est vera,quàm fiat conuersio contra in genere causæ obiectiuæ.466.b
Forma altera sortitur suum effectum sine alterate esset tamen sacrilegium priùs consecrare sanguinem quàm corpus.467.a
Forma sacramenti pœnitentiæ.29.b.&.602. b.&.603.a.b
Forma baptismi Græcorum,187.b
Forma sacramenti matrimonij non est de iure diuino,nisi quatenus consensus coniugalis exprimit.31.a
Forma substantialis panis non manet in sacramento.401.a
Forma sacramenti pœnitentiæ an sit adeò necessaria,vt non liceat loco illius alterã æquivalentem substituere.607.a.b
Forma absoluendi ab excõicatione.964.a.b
Formę sacramentorum an sint de iure diuino. 24.b
¶Fractio specierũ subiectatur in quãtitate dimensiua sicut & alia accidentia.443.a
¶Furiosi & amentes perinde baptizari possunt in fide ecclesiæ,vt pueri ante vsum rationis.279.b
Furiosi per lucida intercualla baptizari possũt in amentia dum timetur periculum.280.a
¶Furtum omne in ecclesia factum an sit sacri legium.662.a

G.

GErmanorum pernicies vnde orta fuerit,539.b
¶Glossatores Decretorũ quotics in ius diuinum sese immergunt, non possunt non multis erroribus intincti inde sese emergere.744.a
¶Gratia donum est hominibus gratis impensum ablq; meritis.17.a
Gratia generali nomine diuiditur in auxilium speciale,& gratiam gratum facientem.57.a
Gratia tota deperdita an per baptismum restituatur.696.
Gratia non est proprium operandi, sed essendi spiritualiter.56.a
Gratia eadem præcisè confertur sacerdotibus sub

Universidad de Deusto
Biblioteca

sub vtraque specie.quæ populo sub altera. 530.b
Gratia non operatur per se,sed per virtutes sicut anima per potentias.625.b
Gratia augetur sine augmento charitatis sumpta in genere gratiæ.674.b
Gratia confertur resurgenti per pœnitentiam ratione meritorum mortificatorum,præter eam, quæ confertur ratione contritionis. 694.b.&.597.b
Gratia gratum faciens confertur in sacramento confirmationis.324.b
Gratia & virtutis actus per baptismum infunduntur.289.a.& sequen.
Gratia sacramentalis accipitur pro gratia gratum faciente cõnotando Dei auxilium ad effectum specialem sacramenti.56.a
Gratia sacramentalis addit supra gratiam virtutum & donorum.56.a
Gratia aliter conferebatur in circuncisione, q̃ in baptismo.140.a
Gratia solius euãgelicę legis perfecta est.149.b &.150.a
Gratia cõtinetur in sacramẽto nouæ legis tanquã in signo & in causa instrumẽtali.59.a
Gratiæ nomen raro in veteri testamento reperitur.150.b
Gratiæ gratũ facientes oẽs sunt eiusdẽ speciei quatenus faciunt hominem gratum. 326.a
Gratiæ infusio ad remissionem venialium nõ requiritur.674.a
Grãæ infusionẽ quid appellet D.Tho.674.b
Gratiæ infusio quomodocunq; fiat an per se sola absq; actu charitatis suscipientis remittat venelia omnia.677.a
Grãæ infusio an posit fieri recipiẽti sacramentum precibus ministri, aut astantiũ. 295.b
Gratiam alteri conferre quinq; modis accidit. 95.b
Gratum esse quempiam Deo quid sit.51.b
¶Græci si in azymo cõficerẽt perinde peccarẽt ac nos si in fermẽtato cõficerem⁹.368.b
Græci dicentes Ioannem corrigere alios euangelistas,quomodo fallantur.366.a
Græci in fermentato cõsecrantes qua ratione defendi possint.361.a
¶Guardiani Diui Frãcisci quam potestatem habent,881.b

H.

HÆreticus mentaliter tantũ non est excõmunicatus. 562.b.987.a
Hæreticus vtrum baptizato characterem imprimat.69.a
Hæretici,schismatici,& præcisi an possint cõsecrare.559.b
Hæretici qui negauerint confirmationis sacramentum.313.a
Hæretici qui negauerint purgatorium post hanc vitam.854.b
Hæretici qui primum negauerunt confessionis necessitatem.734.b.&.735.a
Hæretici in baptismũ blasphemi.262.a
Hæretici quid de indulgentijs dixerint. 891.a
Hæretici qui seruant formam ecclesiæ sacramentum quidem conferunt,nõ tamen gratiam.118.a
Hæresis dicentium fidem in baptismo esse satis ad salutem.253.a.b
Hæresis pertinax quæ.962.b
Hæreses variæ negantium veram existẽtiam corporis Christi in sacramento altaris.375. a.b.& sequen.
¶Hispani licèt egrè proferãt.m.in fine dictionis nõ propterea vitiatur forma verborum in consecratione eucharistiæ.30.a
¶Hostia nulli suspecto de crimine dari debet ad eius examinationem.506.b.
In hostia ante Christi passionem cõsecrata maneret in triduo idem corpus sicuti manebat in sepulchro.410.a.b
In hostia consecrata in triduo esset ex vi consecrationis forma cadaueris,cui in die resurrectionis succederet anima si seruaretur hostia.410.b
In hostia consecrata sanguis est per concomitantiã in sanguine corpus nisi in triduo fieret consecratio.412.a
Hostia cõsecrata si degluteretur à bruto, non propterea desineret substantia corporis Christi sub speciebus quãdiu illæ maneant. 489.b
Hostię diuisio in missã quid significet.588.b
Hostiã non consecratã an liceat porrigere volenti peccatori communicare.506.a.b
Hostiã non consecratam sumere aut per simulationem celebrare grauius peccatum est, quàm eucharistiam indignè sumere.506.b

I.

IGnorãtia excusans à peccato excusat ab excõmunicatione.962.b
Ignorantia inuincibilis & inculpata quamuis non sufficiat delere peccata præterita,facit tamen hominem securum,vt dignè possit accedère ad sacramentũ.494.b
Ignorantia facti quando excusat ab irregularitate.203.b
¶Immolatio quid sit.559.b
¶Indulgentia dupliciter sumitur.898.b
Indulgentia ecclesiastica est relaxatio pœnæ peccato debitę,q̃ extra sacramẽtũ fit.ibid.
Indul-

Indulgentia plenaria & plenissima quid sit. 913.a
Indulgentia plenissima debet raro & grauissimis de causis fieri.913.a
Indulgentia cum causa pia tãtùm valet quantum sonat.910.b
Indulgentiæ nihil prosunt existẽtibus in peccato mortali,920.b
Indulgeutiæ an prosint suscipiẽti diploma in peccato mortali,quanuis postea conuertatur.921.a.b
Indulgentię cõferũtur mortuis per modũ suffragij:viuis autem subditis per iurisdictionẽ clauium.903.a
Indulgẽtię qualiter magis aut minus nobis applicentur.903.a
Indulgentiæ qualiter dicũtur tantum valeant quantum sonant.919.b
Indulgentiæ vt valeant prærequirũt authoritatem dantis,charitatẽ recipientis, & piam causam.915.b
Indulgentiæ debẽt habere causam proportionatã,vt maiores dentur vel minores.916.b
Indulgentiæ quadraginta dierum nõ æquallet prosunt omnibus in purgatorio existẽtibus.912.a
Indulgentiæ intelliguntur absolutè etiã & nõ innũctis pœnitentijs,nisi oppositum sit in ipsa forma.912.a
Indulgentiæ sine proportionabili causa non valent quantum sonant.918.b
Indulgentiæ centum aut mille annorum nunquam conceduntur à papa.912.a
Iudulgentiarum concessio est vera absolutio & remissio pœnæ,quæ fit virtute passionis Christi & sanctorum.903.a
Indulgentiarum grandium frequentia offuscat authoritatem ecclesiæ.920.a
Indulgentiarum causas discernendo potest errare illas largiens.917.a
Indulgentiarum valor quãtus sit vide plures opiniones.910.a.b
Indulgentiarum quadragena quid sit.912.a
Indulgentiarum dies vel anni intelligũtur de diebus iunctis vel iniungendis in hoc seculo pro peccatis & de pœnis purgatorij illis respondentibus.911.a
Indulgentiarũ dies & anni sumpti sunt ex antiquo iure, quo septem anni pro quolibet mortali peccato iniungebantur: & pro grauissimis decem & plures.911.a
Indulgentiarum distributio non pertinet ad iustitiam distributiuam:sed est opus misericordiæ.901.b
Indulgentiarum largitio an non sit aliud quã applicatio thesauri vt sit solutio pœnæ:ãn vero sit vera absolutio.901.b
Indulgentiarum largitio est solutio respectu Christi & sanctorum, qui soluerunt pro illo,qui suscipit indulgentias.903.a
Indulgentiarum cõcessio non ita est mera absolutio,quin solutio intercedat.903.b
Indulgentiarum collatio & satisfactio quam quis facit pro alio differunt.904.a.b
Indulgentiarum nomen inter canonicas scripturas ante quadringentos annos relatũ legimus.905.a
Indulgentiarum nomen quando cœperit, & vnde diplomata Cruciatæ nomen sumpserint.905.b
Indulgentiarum nomen quanuis non sit antiquus,res tamen est à tempore Apostolorum.906.a
Indulgentiarum assertio est de iure diuino,negatio autem hæresis.906.b
Indulgentiarum vsus duplici de causa cœpit frequentari.906.a
Indulgentiarum odium fuit principum hæresum Lutheri.899.a
Indulgentiarum quæstores deridenda nonnũ quam prædicant.912.a
Indulgẽtijs nõ abstulit causam S.Tho.916.b
Indulgentias consequitur quicunque in gratia existens facit quod præcipit pontifex. 922.a.b
Indulgentias ecclesia militans non potest concedere defunctis nisi tantum per modũ suffragij.923.a
Indulgentias conferre est actus iurisdictionis, & ideo non potest,nisi erga subditos exerceri.903.a
Indulgẽtias cõferẽdi habẽt autoritatẽ episcopi ex iure diuino, parochialis aũt nõ. 907.b
Indulgentias conferendi authoritatem habẽt episcopi subiecti tantùm summo pontifici. 908.a
Ad indulgentias conferendas non requiritur character sacerdotalis,sed potest eas largiri electus in episcopum antequam ordinetur. 908.a
Indulgentias conferens tãquam pars Reipub. eodẽ potest beneficio frui.909.a.b
Indulgentias pias ecclesiæ fraudes dixit esse Lutherus.910.b
Indulgentias suscipere non dicit per se impœfectionem religionis.913.b
Indulgentias nullas recipere an esset cõsilium. 914.a
¶Infideles propter iniquitates suas an liceat persequi & delere.266.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Infideles, Vtrùm ad fidem cogi debeant. 266. a. & seq.
Infideles an liceat armis subijcere vt postea sa cillùs ad fidem conuertantur. 270. a. b
¶Infantes vide, Paruuli.
¶Infirmus adorans eucharistiam in peccato moatali: quia suscipere nō valet, peccat mor taliter. 544. a
¶Ignis solus nullis adiuuātibus ministris animas in purgatorio castigat. 861. a
¶Ingratitudo peccantis quādoq; est speciale peccatum: quandoque autem circunstantia. 689. a
Ingratitudo quæ faciat redire priora remissa. 686. b
¶Innocentiæ triplex genus. 687. a
¶Insulani Occidentales quo iure capi potuerint à regibus Catholicis. 272. a
¶Insufflare nō est legendum in manualibus, in quibus exorcismi modus traditur, sed exufflare, 308. a
¶Intentio habitualis non sufficit ad sacramentum. 115. a
Intentio ex parte baptizandi an sit necessaria. 256. b
Intentio actualis functioni sacramenti adesse non requiritur. 115. a
Intentio ministri peruersa an impediat validitatem sacramenti. 118. b
Intentio ministri ad essentiam sacramenti pertinet de iure diuino. 111. a
Intētio ministri qualis esse debeat vt sacramētum conficiat. 112. a. b
Intentio ministri esse debet actus mentis interior. 113. a. & seq.
Intentio ministri si desit, suppleri nō potest in infantibus defectus sacramenti, bene tamen in adultis, vt infundatur gratia, nō vt imprimatur character. 114. a. b
Intentio faciendi quod facit ecclesia Christi, quomodo in sacramentorū ministro requiratur. 112. b. & 115. b
Intentio virtualis requiritur & sufficit in ministro, vt sacramentum conficiat. 115. a. b
Intentio recta ministri an requiratur in sacramentis. 118. b
Intentio iocosa ministri in sacramento interdum peior est, quàm quæcunq; alia peruersa. 118. b. & 119. a
Intentio erronea ministri quando tollat sacramentū, quando non. 116. a. b
¶Interdictum ecclesiasticum est prohibitio à sacris. 965. b
Interdictum canonicum quid. ibid. b
Interdictum à iudice decretū potest ab eodē suspendi, relaxari, & tolli in toto & in parte. 967. b
Interdictum à iure manente causa nec suspendi nec tolli pōt per summū pōtificē. 967. b
Interdictū legitimè positū res est ecclesiæ gubernaculo necessaria. 966. a
Interdictum duplex, scilicet, loci & personarū. 966. a
Interdicti tempore tenentur audire sacra qui sunt priuiligiati. 968. a
Interdicti effectus sunt, diuinis nō interesse, certa sacramenta nō suscipere, in loco, sacro nō sepeliri. 965. b
Interdicti tempore quæ sacramēta possint administrari, & quibus, & quæ officia celebrari. 968. a
Interdicto in aliquibus locis Hispaniæ sępe tota ciuitas obnubilatur minima de causa, quod non esset ferendum. 967. a
Interdicere idem est quod prohibere. 965. a
Interdicere quæ personæ possint. 966. b
Interdicturus debet præmonere excōmunicatum monitione canonica in scriptis. 967. a
¶Interdicendus nō est populus pro causa pecunaria. 967. a. b
¶Interpres an teneatur figillū cōfessionis seruare, quid etiam de eo qui casu confessionē alterius audiuit. 816. a
¶Ioannes baptista. Vide baptismum Ioānis.
Ioānes Baptista confiniū fuit prædicationis legis veteris & nouę, non tantùm cessationis vnius & obligationis alterius. 171.
Ioannes Baptista etiā alios post Christum baptizauit. 157. a
¶Irregularitas duplex. 967. b
Irregularitas est indignitas secūdùm canones, nequis possit ad ecclesiasticos ordines promoueri, vel si promotus fuerit, nequeat in eis ministrare. 965. b
Irregularitas quæ ob significationem decernitur sine culpa cōtrahitur, non tamen quę in pœnam culpæ. 203. a. b
Irregularitas omnis an tolli possit per absolutionem authoritate bullæ cruciatæ impensam. 965. b
Irregularitas nō incurritur propter celebrationem in ecclesia violata, sed solùm quādo est à iudice interdicta. 573. b
Irregularitas etiam secreto & citra peccatum committitur. 692. b
Irregularitatem non incurrunt iterantes sacramenta, præter baptismum. 323. a
¶Iubilei annus quid & vnde. 913. a
¶Iudas susceptit à Christo eucharistiā in cœna 533. b
¶Iudæi non sunt serui sicut mancipia principum, sed sub tributo illis seruiunt. 276. a. b
Iudæi non tenentur allo præcepto ad fidem quàm reliqui homines. 176. a
Iudæi eadē nocte Iouis qua Christus, agni cœnam fecerunt, videlicet quartadecima luna. 363. a
¶Iudex non debet procedere ad inquisitionē rei, quam solùm sciuit per viam confessionis. 820. b
Iudex ordinarius & iudex arbiter qui dicūtur, & in quo differunt. 736.
¶Iurisdictio in sacerdote an sit de iure diuino. 883. b
Iusti qui à culpa & pœna in hoc seculo absoluti sunt absq; transitu per purgatorium in cælum recipiuntur. 857. a

L.

Laicus an possit absoluere à censuris in articulo mortis. 811. b
Laicus, Vtrùm possit tāgere hostiā. 544. a
Laicus citra necessitatem baptizans an peccet mortaliter. 219. a
Laico sacramentaliter absoluendi quæ pœna imponenda. 796. a
Laicos & præsertim fœminas tangere vasa aut vestes sacras, an sit sacrilegium. 574. b
¶Lex simul atq; edicitur obligat vniuersos, licèt illi ad quorum notitiam non peruenit excusentur. 173. a
¶Lex naturæ non ideo sic dicta est, quia nullū contineret præceptū supernaturale. 43. a
Lex vetus quando cessauerit, quādo obligauerit noua. 166. & seq.
Lex euangelica quot quantisq; rebus præstet Mosaycæ. 148. b. & 149. a
¶Legis antiquæ patres comparantur ijs quæ ob læsæ maiestatis crimen iussi essent expectare Regis filium, qui illis veniam à patre impetraret. 150. b
Legis naturæ tēpore viguit in oī repub. in qua fides erat, originalis culpæ cognitio. 145. a
In lege naturæ nullum fuit sacramentum. 145 a. b. & sequenti.
In lege naturæ poterat iustus quisq; alienū filium inuitis parentibus infidelibus Deo offerre, vt illi applicaret fidem. 274. a
Leges tantùm subditos ligant, non autem ad extraneos extenduntur. 39. a
Leges tres distinguūtur, naturæ, scripta, & euāgelica. 42. b
¶Legitima ætas, vide Ætas.
¶Liber de vera & falsa pœnitentia an sit D. Augustini. 853. b
¶Lingua materna Theologiam scribere, vt all qui nostra ætate fecerunt, reprobat autor. 657. b. & 658. a
¶Liquor mixtus vino cōsecrato an mutet substantiam sacramenti. 444. a. b.
¶Lites inter Christianos quare magis execrabiles sint, quàm inter cæteros homines. 345. b
¶Lusitana quædam versa in virum. 116. a
¶Lutherus quia negauit satisfactionē in pœnitentia, negauit ieiunia, purgatorium &c. 164. a
Lutherus quid senserit de sacramēto pœnitentiæ & eius partibus. 706. a
Lutherus non prorsus denegauit veritatem sacramenti. 512. b
Lutherus sola fide nullo autem sacramēto hominem iustificari asseruit. 47. b
Lutherus quàm absurdè existimet nos à Deo cogi ad peccandum. 647. a
Lutherus quàm iniquè asseruerit omnes homines esse sacerdotes aptos conficiendo sacramento. 538. b
Lutherus adeò fuit Pelagio in asserenda originali macula contrarius, vt diceret neutiquā per baptismum radicitus deleri. 283. a
Lutheri verba execranda in Eucharistiæ figuram. 348. a

M.

Manducatio sacramentalis duplex. 530. a
Māducatio spiritualis quadruplex. 486. b
Māducare spiritualiter solis hominibus cōuenit. 487. a
Manducare indignè quid sit. 490. b
Manducare & deglutire potest brutum sacramentum, non tamen sacramētaliter. 489. b
Mēducari potest corpus Christi spiritualiter. & sacramentaliter à peccatoribus. 487. a
¶Manuum impositio à veteri lege mutata. 608. a
Manuū impositio non requiritur ad sacramētū pœnitētiæ sicut neq; in baptismo. 607. b
¶Maria virgo an cōfiteretur Ioāni Baptistæ. 602. a
Maria virgo an fuerit baptizata. 237. b. & 238. a
¶Martyres sunt omnes infantes pro Christo occisi, fortasis existētes etiam in maternis vteris. 210. 211.
Martyrium qualiter deleat peccata sine pœnitentia. 673. a. b
Martyriū non est sacramentū, neq; cōfert gratiam ex opere operato. 123. a. & 211. b

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ad Martyriũ qui requiratur. 211.a. Vide Baptiſmus ſanguinis.
Martyriũ ſufficit ſine pœnitentia ad ſalutem, quando eius ſubita oblatio impedit actum pœnitendi, ſecùs non. 654.a.b
Martyriũ in quo differt à baptiſmo flaminis. 211.b
Martyriũ an ſuppleat vicem baptiſmi. 235.b.
Martyriũ omnem remittit culpam. 211.a
¶Mathathias. 1. Macha. 2. an potuerit infidelium filios circuncidere. 275.b
¶Materia ſacramenti pœnitentiæ. 601.a
Materia baptiſmi duplex. 163.b
Materia & forma in ſacramento quid ſignificet. 22.a
Materia ſacramẽti Euchariſtiæ nõ potuit eſſe caro. 361.a
Materia cõſecranda an debeat eſſe præſens neceſſariò. 353.b
¶Matrimonium conſtat ex materia & forma ipſis ſignis explicantibus cõſenſum. 233.a
Matrimonium quatenus ſacramentum nõ eſt neceſſarium ſimpliciter. 126.b
Matrimonium inſtitutũ eſt in remedium concupiſcentiæ: cùm tamen in aliorum peccatorum remedium nullum ſit inſtitutum ſacramentum. 121.b
Matrimonium in peccato cõtrahere nõ ideo peccatum eſt, quia contrahentes ſint miniſtri. 109.b
Matrimoniũ ſolùm inter ſacramẽta nõ cõfertur ſi error ſit perſonæ. 116.b.&. 182.a
Matrimonium eſt digniſsimũ ſacramẽtorum ratione ſignificationis. 126.a
Matrimoniũ nullum reſultat niſi verba de futuro præceſſerint, quãuis vtroq; mente intrinſecus in matrimonio cõſentiente ſeſe toro commiſceant. 23.b
Matrimonij forma non alia eſt à Chriſto inſtituta, q̃ quæ in lege naturæ eſſet ſatis. 24.b
Matrimonij formam variare dummodo conſenſus exprimatur nõ eſt peccatum. 75.
Matrimonij miniſtri ſunt cõtrahẽtes ipſi, qui ſibi ipſi inuicem gratiã conferunt. 94.b
Matrimonio num Deus aliquos aliquãdo ſociauerit citra ipſorũ cõſenſum. 88.b.&. 89.a
¶Melchiſedech ſacrificiũ forſitã fuit ſacramẽtum. 44.b.
Mendacium quodcunq; in confeſsione an ſit peccatum mortale. 761.a.b.
¶Metaphoras profanas valde cauere debent ſacrarum literarum expoſitores. 20.b
¶Metanœa Heſiodi. 714.a
Metus mortis à rege Chriſtiano incuſſus quatenus excuſat. 952.
¶Meritum in charitate fundatur. 901.b.
Meritum nullũ eſt operãtis in peccato. 838.a. Vide, opera.
Meritũ vnius alteri prodeſt: quia ſumus vnius corporis membra. 931.a.b.
Meritum eſt cauſa præmij. 54.a.
Meritum de cõdigno duplex. 94.a.
Meritum de congruo quid ſit. 561.a.
Meritum de cõdigno & meritum de cõgruo quantum differant. 296.a.
Meritum de condigno ſolùm apud Deũ dicitur ſuo gradu inſtitia. 147.a
Meriti gradus. 680.a.
Meruit Chriſtus per quemlibet actum redemptionem noſtram quantum ad ſufficientiã: ſed omnes ſimul obtulit tanquam plenam ſatisfactionem. 64.b
¶Meretrix non debet ſigillatim oẽs ſuas turpitudines confeſſori recenſere, ſed ſatis eſt dicat decies aut centies. 717.a.
Merſio non eſt de neceſsitate baptiſmi, peccat tamen qui illam prætermittit. 192.a.& 194. Vide Baptiſmus.
Merſio trina an ſit faciẽda cum periculo mortis illius qui baptizatur. 196.b
Merſio ſubleq̃s cõtinuõ prolationẽ formæ baptiſmi, pars eſt ſacramenti. 191.& ſeq.
¶Mergere quas ſit neceſſe corporis partes ad ablutionem baptiſmi. 193.b.
Qui dum mergit dicit, aſpergo, aut cõtra, peccat: & baptiſmus ille ſub cõditione debet iterari. 193.a
¶Miniſter debet habere intentionẽ per quam id intendat facere, quod per formam ſignificatur. 24.b.
Miniſter ſi per mutationem verborum intendat alium ritum inducere, qui non ſit ab eccleſia receptus, non videtur ſacramentũ perficere. 27.a.
Miniſter quomodo eſt inſtrumentum ſacramenti. 84.a.
Miniſter nequã ſi ab eccleſia toleratur, licet ab illo ſacramenta ſuſcipere. 104.b.
Miniſter mal⁹ ſacramẽti bifariã intelligit. 87.b
Miniſter gratiam confert. 84.a.
Miniſter qui nefariam intentionem ſacramẽtis adiungit grauiſsimum ſcelus cõmittit, idque duplex. 118.b.
Miniſtri eccleſiæ poſſunt ſacramenta conferre etiã ſi ſint mali. 97.a.
Miniſtri præciſi ii in extrema neceſsitate baptizent, an peccent. 109.a.
Miniſtri an neceſſariò habere debeant intentionẽ quam habet eccleſia Romana. 112.b
Miniſtri an requiratur interior intentio, an verò ſufficiat exterior verborum prolatio. 113.a.
Miniſtri matrim. onij ſunt ipſi contrahentes. 84.a.b
Miniſtri intentio ſi deſit an Chriſtus ſupplebit in pueris defectum. 114.a.b
Miniſtri intentio vide in verbo, Intentio.
Miniſtri probitas in moribus nõ ad eſſentiam ſed ad decentiam pertinet ſacramenti. 97.b
Et quomodo hic intelligatur. ibid. 101.b.&. 102.a
Miniſtri nequam actioni in ſacramento quomodo cooperatur Chriſtus. 101.a.
Miniſtri qui dicantur tolerati, qui excomunicati. 17.b.&.ſeq.&. 553.b.
Miniſtrũ ad internum ſacramenti effectũ concurrere negare hæreticum eſt. 84.a.
Miniſtrũ improbũ non paratum neq; offerẽtem ſacramentum nemini licet ad id inducere. 105.b.
Miniſtrorum qui malè ſacramenta cõferunt, quinq; gradus. 97.a.& ſeq.
Miniſtris ſacramentorũ ſimul cum poteſtate miniſtrandi gratiam curat Deus infundere. 100.b
Miniſtros ſacramentorũ toleratos ab eccleſia quãdo etiã non paratos ad cõferenda ſacramenta, inducere: quando ſolũ à paratis ſuſcipere liceat. 105.& ſeq.
Et quãdo hoc ipſum in præciſis. 106.b.& ſeq.
Miniſterũ ſacramẽtale ab angelis perfici poteſt, & ratum haberi debet. 110.a.
Quãuis ad ſolos homines miniſtrare ſacramẽta pertineat. ibid. a.
Miniſtrare in mortali peccato ſacramẽta, peccatũ eſt genere ſuo mortale. 101.
¶Miſſa pro pluribus oblata an tãtum valeat ſingulis, ac ſi pro vno quolibet illorum ſolũ offerretur. 561.a.&. 475.b
Miſſa boni ſacerdotis ſimpliciter melior eſt q̃ mali. 549.a.
Miſſa ſacerdotis præciſi & orationes, quas ibi fundit, pſint ne ijs pro quib⁹ offert. 552.a.b
Pro vna miſſa nõ ſunt plures pitantiæ recipiẽdæ. 563.b.
Miſſa improbi ſacerdotis quantũ ad ſacramẽtum nõ minus valet quàm probi. 547.b.
Miſſa triplex in natali Domini quid ſignificet. 567.a.
Miſſa ſolennis vt celebretur ſex ſunt requiſita. 565.a.
Miſſa certis precibus conſtat, quarum inſtitutio aptiſsima demonſtratur. 578. vſque. 586.
Miſſa celebrari debet ab aurora vſque ad meridiem. 569.a
Miſſæ ſacrificium ter in anno conficere tenentur ſacerdotes. 555.a
Miſſæ quæ à malo peragitur ſacerdote valor. 550.a. 561.b
Miſſæ valor non variatur propter numerum aut ſanctitatem iuſtorum maiorem aut minorem. 550.a
Miſſæ canon ab Apoſtolis ad nos peruenit. 582.b.&. 583.a
In miſſæ ſacramento vtrùm ſit ſacrificium ſolùm ipſum ſacramẽtum, an verò orationes. 548.b
¶Miſſæ triplex effectus. 550.a
Miſſæ partes præcipuæ. 578.b
Miſſam totam quis dicatur audire, & quæ attentio requiratur in audienda miſſa. 564.a
Miſſam propriam dici feſti non eſt neceſſe audire. 564.b
Miſſam dicere tenetur parochus, quoties populus audiremin alijs diebus pro ratione ſtipendij. 566.a
Miſſam dicuntur inſtituiſſe Petrus Iacobus Baſilius Geſarienſis, eo quòd vnuſquiſq; in ſua eccleſia ſolennem miſſæ celebrationem inſtituerit. 578.b
Miſſam ab olio cœptam an teneatur ſacerdos perficere. 592.a
Miſſam non debet ſolus ſacerdos celebrare, niſi ſit vrgens neceſsitas ex diſpenſatione. 590.b
Miſſam priuatam dicere in die Paraſceue eſt peccatum mortale. 567.a
Miſſam abſq; vaſis & veſtibus ſacris ſine ara lapidea, linteolis lineis lumine dicere mortale eſt. Quod excuſari poteſt ſi abſit cõtemptus. 475.b. 578.a
Miſſam audiẽdi domi priuilegio quatenus vti liceat. 572.a.b
Miſſam nõ licet dicere ſuper mare, aut flumẽ. 572.a.b
Miſſam dicere paulò ante vel poſt meridiẽ ſi adſit legitima cauſa non eſt mortale. 566.a
Miſſam celebrare non perſolutis matutinis horis non eſt mortale. ibid.
Miſſam audire in diebus feſtis vtrum ſit præceptum ſub reatu mortali. 563.b
In miſſa non ſunt plures dicendæ orationes q̃ inſtituerit eccleſia. 578.a.& ſeq.
In miſſa cæremoniæ quomodo fieri debeant. 586.
In miſſa defectibus eueniẽtibus quomodo occurrendum ſit. 591.b.& ſeq.
A miſſa audienda quæ perſonæ excuſantur. 564.b.&. 465.a

Universidad de Deusto
Biblioteca

Missas plures quàm duas nunquã licèt dicere nisi in die natalis Domini.567.b
¶Monstrum an debeat gemino baptismo intingi.202.b.
¶Mos sumẽdi eucharistiã in die Cœnæ post seculares epulas,vnde ortũ habuerit, & quãdo abrogatus fuerit.513.a.b
Mos ecclesiæ vt à ieiunis Eucharistia sumatur à Christo deriuatus est.512.b
Mos tradẽdi eucharistiam infantibus tempore diui Dionysij in aliquot ecclesijs viguit.517.b
¶Mulier baptizare non debet si adsit copia viri.216.b.217.a
Nisi fortè sit peritior baptizandi quàm vir.217.b
Mulier an sit capax spiritualis potestatis.880.a.b.
Mulier ante partũ moritura,aut iure ad mortem damnata, non est incidenda, vt baptizetur filius.277.b.& seq.
¶Mutatio verborum an vitiet sacramentum.187.a.b
¶Multũ rectè cõsecrari põt.270.b.&.271.a
Mysteria circuncisionis.131.a.b.

N.

Necessitas vrgens requiritur,vt quis eucharistiam possit sumere sine cõfessione mortalium, eo quòd non habeat copiam confessoris.498.a
Necessitas implẽdi præceptum ecclesiæ etiã citra articulum mortis an faciat ius inducendi peccatorem non paratum,vt administret sacramentum.106.a
Necessarium aliquid esse dupliciter intelligitur.32.b.127.a
¶Nisi manducaueritis carnem &c. quomodo intelligatur.524.b
¶Notitia tam intellectiua quàm sensitiua panis & vini,vtrum maneat post consecrationem.399.a
¶Notorium crimen quod dici possit. 502.& sequent
¶Nominis voce quid intelligatur in baptismo.183.a
Numerus peccatorum est de necessitate confessionis,vt scilicet,quisq; cõfiteatur.760.a.
¶Nuptiarũ solennitas & benedictio fieri potest die beatissimæ virginis assumpto tempore interdicti.968.a

O.

Oblatio Melchisedech,an fuerit sacramentum.15.b
Oblatio an debeat fieri expresso nomine, an verò satis sit in genere offerre.479.a.b
Oblãtio quanuis ex sui quãtitate sufficiat pro satisfactione totius pœnæ: tamen in re non habet efficaciã, nisi pro ratione deuotionis & feruoris tam offerentis quàm illorũ, pro quibus offertur.476.a
¶Officium Theologorũ est ecclesiæ dogmata in sacris eloquijs fundare.68.a
¶Offerentes sacrificiũ sunt in triplici gradu.560.b
Offerentium numerus non minuit valorẽ sacrificij.562.b
¶Oleum consecratum an sit de essentia sacramenti vnctionis.982.b
Oleum vnctionis ex cõmissione Papę,an possit consecrari à presbytero.984.a
Omnes creaturæ signa sunt sacratũ rerũ. 12.a
¶Originale peccatũ radicitus tollitur per baptismum.282.a.& seq.
Originali culpa remissa an cẽseantur remissa actualia.284.b
¶Ordo quatuor librorum magistri sententiarum.6.b
Ordo Diui Thomæ in summa.ibid.
Ordo diui Thomæ imitandus.7.a
Ordo exorcismorũ & catechismorũ.318.a
Ordinis sacramentum nõ est vnquàm collatũ ab Apostolis per solam manuũ impositionem.318.a.b
Opera per quæ satisfactio fieri debet, debent esse pœnalia.841.b
Opera omnia satisfactoria ad hæc tria reducũtur,quæ sunt ieiunium,oratio,& eleemosyna.845.b
Opera omnia Christi fuerunt infinitè meritoria & satisfactoria.64.a
Opera mortificata quæ dicãtur à sancto Tho.703.a
Opera in peccato facta an minuãt inferni cruciatus.739.b
Opera omnia meritoria generali ratione sunt satisfactoria.840.b
Opera pœnalia per antonomasiam dicuntur satisfactoria.841.b
Opera peccatoris nullius sunt meriti ne tẽporalis quidem.838.a.&.679.
Opera in charitate facta mortificari dicuntur per sequens mortale peccatum.699.b
Opera bona quare dicantur per peccatũ mortificata,non mortua, & an præmientur si quis in peccato decedat.700.a.b
Opera mortificata per pœnitentiam reuiuiscunt.700.b.&.701.a
Opera bona non pereunt,quanuis facienti illa nõ remunerentur.ibid.
Opera secũdum se bona in peccato facta quæ non possunt viuificari,hæc dicuntur mortua.702.a.b
Operum tria genera in lege veteri,mortalia,iudicialia,cæremonialia.140.b
Orare pro excõmunicato an possit sacerdos in Memento & in orationibus communis.634.b.949.a
Orandum nõ est pro excõmunicato.932.b.

P.

Panis incoctus non est legitima materia eucharistiæ.360.a
Panis qui aqua artificiali cõmassatur non est materia eucharistiæ.373.b
Panis triticeus est propria & necessaria materia sacramenti eucharistiæ.356.a
Panis azymus an necessariò requiratur in eucharistia conficienda.361.a
Panem sine vino aut contra non licet consecrare.352.& seq.b.&.515.a
¶Ex pane fit corpus, an sit propositio falsa.405.a
¶Papa potest esse hæreticus.957.a
Papa an potuerit concedere priuilegiũ religiosis audiendi confessiones secularium.804.a
Papa dispensare non potest vt quis confiteatur.753.a
Papa solus & reliqui prælati an soli possint indulgentias conferre.906.b.& seq.
¶Parabola seruisuffocantis conseruum exponitur pulcherrimè.985.& seq.
¶Parasceue quid.367.a
¶Parœci qui curam habent animarũ quando obligantur sacrum facere.566.b
¶Paruuli ante duodecimum annũ non tenentur eucharistiã sumere.518.b
Paruuli ante vsum rationis an sint confirmandi.327.a
Paruuli dum baptizantur in voto ecclesiæ suscipiunt eucharistiam.342.b
Paruuli ante vsum rationis si baptismi copia non sit, an ingrediantur viam salutis.128.a
Paruuli qua ætate censentur vsum rationis attingere,quo possint inuitis parentibus baptizari.274.a
Paruuli in maternis vteris positi, nequaquam sunt baptizandi.277.a
Paruulis tempore Dionysij eucharistia administrabatur.517.b
Paruulis ad salutem sufficere signum crucis cũ inuocatione trinitatis si desit baptismus asserit Caieta.quod tamẽ citra errorem defendi non potest.237.a.b
Paruulis iudæorũ perichitantibus ante octauũ diem circũcisionis applicari poterat remẽdium legis naturę,non tamen sanis.138.b.
In paruulis dum baptizantur quomodo reperiatur fides & intentio. 263.& seq.
Paruulis si sacerdos offerret eucharistiã an esset sacramentũ conferens gratiam.518.b.
Paruulos proijcere in flumẽ absq; intentione & arte leuãdi nõ põt dici baptismus.197.a.
¶Pascha fieri quid sit in euangelio.364.a
¶Passio Christi fuit causa efficiẽs gratiæ quæ in veteri lege collata est.38.a.sed oppositũ colligitur.66.a
Passio Christi multò aliter fuit meritoria quã sanctorum.96.b
Passio Christi non potuit esse antequam esset exhibita causa efficiens gratiæ.169.a.
Passio Christi triplicem nobis vtilitatem cõtulit.550.a.
Passioni Christi specialiter atribuitur nostra redemptio,etiam si per alia opera nobis meruerit.64.b.
¶Pati nonnunquam est perfici. 73.b.
¶Patientia eorum qui purgantur in purgatorio nõ potest esse causa accumulandæ gratiæ.862.b.
Pauli locus. 1.Corint.11.declaratur.523.a.
¶Peccatum mortale sequens non facit redire peccata priùs abolita ex parte conuersionis ad bonum creatum, bene tamen quo ad auersionem à Deo.682.ab
Peccatum sequens nõ necessariò affert tantũ reatũ, quantũ fuerat peccatorum dimissorũ, sed potest esse minor & maior.688.a.&.b
Peccatum in spiritũ sanctum quod sit,quidq; peccatum ad mortem.650.a&.500.a
Per peccatum læsit homo amicitiam Dei atq; iustitiã: quare quanuis per pœnitentiã amicitiam recuperet,debet soluere pœnas ratione iustitiæ.663.b.in fi.& seq.
Peccatum veniale nullo modo dimittitur quãdo eius adest complacentia.672.a
Peccatum veniale non pellitur per actum charitatis quantuncunq; feruidum nisi sit sibi contrarius.672.b
Peccatũ mortale atq; veniale separant à Deo illud quidem perfectè,hoc imperfectè,vtrũque autẽ per pœnitẽtiam remittitur.669.b
Peccatum veniale remittitur per displicẽtiam virtualem quæ requiritur, non tamen sufficit hæc ad mortalis remissionem.670.a
Peccatum mortale consequitur reatus pœnæ æternæ ex parte auersionis à Deo.663.a.
Peccatũ veniale nõ remittitur existenti in peccato mortali.672.b
Peccatũ genere suo grauius est peccatũ cõtra

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christum in specie propria viuētem,quàm contra ipsum latentem in eucharistia.499, b.& sequent.
Peccatum irremissibile nullum.648.b
Peccatum nullum remitti potest,nisi per Christum & meritum passionis eius.679.a
Peccatum actuale mortale cuipiā sine pœnitentia remitti impossibile est.652.b
Peccatum dupliciter occurrit memoriæ,speculatiuè & practicè.730.b
Peccatum omne per baptismū tollitur.282. b
Peccatum nullum est,quod per veram pœnitentiam remitti non possit.447.a
Peccatum vnum non potest per pœnitētiam remitti sine alio.661.a
Peccata venialia an impediāt effectū sacramēti eucharistiæ.480.b
Peccata venialia necessariò confiteri non tenetur homo.747.b
Peccata dæmonum hominumq; damnatorū per nullam pœnitentiam deleri possunt. 646.b
Peccata omnia quæ post baptismum commissa sunt & in memoria habētur cum omnibus suis circunstantijs sunt de necessitate confessionis.749.a
Peccata non tolluntur per actum mentis, sed voluntatis.886.
Peccata venialia remittuntur quandocunque de nouo gratia infunditur.674.a.b
Peccata venialia nō sunt obices gratiæ.480.b
Peccata dimittere in Deo non est nolle punire, sed peccatorem in gratiam reuocare. 659.b
Peccata venialia qualiter dimittātur per sacramentalia, vide lucidam disputationem. 676.b
Peccata præterita speciali quadam ratione facit redire ingratitudo quatuor generū peccatorum.686.b
Peccata venialia an remittātur in purgatorio quo ad culpam.675.b.& seq.&.863.a
Peccata venialia vtrùm remittantur per orationes,eleemosynas,& ieiunia.672.b
Peccatorum præcedentiū macula atq; reatus quatenus ex ipsis procedebat per peccatū sequēs nullatenus potest redire: bene tamē aliter.682.b.&sequen.
Peccator nō statim tenetur agere pœnitentiā nisi tempore necessitatis.728.b.& seq.
Peccator,qui sumit in peccato eucharistiā quātum sacrilegium cōmittat.490.a
Peccator permanens in peccato sicum intentione ecclesię baptizetur,verū suscipit sacramentū & characterem sine gratia.251.b
Peccatori publico in allo loco petēti sacramētum an sit ministrandum per scientē sacerdotem.503.a
Peccatores in eucharistia Christum sacramentaliter manducant.488.a
Peccatores publici qui dici debeant.502.a
Peccatoribus manifestis sacra communio cōcedi non debet,501.b
Non est tamen deneganda post pœnitētiam & ecclesiæ reconciliationem.502.a
Pœnitentia est sacramentū nouæ legis.596.a
Pœnitentia publica quatenus iusta sit.850.a
Pœnitentia in mortis articulo difficilis.853.a
Pœnitentia consequitur maiorem vel minorē gratiam,secundum quod motus liberi arbitrij est intensior vel remissior.691.a
In pœnitentia est aliquid quod est sacramentum tantum,res & sacramentum res sacramenti.651.b
Pœnitentia includit in se quinq;.674.a
Pœnitentia quatenus virtus est peccatū actuale mortale dimitti non potest nec ab ipso deo.652.b.&.670.a
Pœnitentia est specialis virtus.625.a
Pœnitentia non claudit in sua essentia aliquā sensualem passionem vel affectionē.633.b
Pœnitentia est specialis virtus: quia respicit peccatum quatenus est offensa sub ratione emendabilis propter Dei amicitiam.629.b
Pœnitentia expellit actiuè oia peccata.628.a
In pœnitentia non consideratur iustum simpliciter sed secundum quid.629.b
Pœnitentia quo ad actus,quibus deo operanti cooperamur,consistit in sex motibus. 634.b
Pœnitentia ab uno sacerdote imposita an possit mutari per alium.896.a
Pœnitētia an possit esse post hanc vitā.731.b
Pœnitentia interior debet durare vsq; ad finē vitæ,exterior verò minimè.615.b
Pœnitentia continua esse debet in habitu nō autem in actu.ibid.
Pœnitentia si accipiatur pro passione non est in voluntate,sed concupiscibili.633.a
Pœnitentia publica duplex.850.a.b
Pœnitentie dilata vsq; ad extremū mortis articulum præsertim in illis qui vitam perditè egerant,non est tuta, nisi dum homo egregie compunctus apparet.853.a
Pœnitentia expressa actualis & diligens non requiritur ad remissionem venialiū.67a
Pœnitentia vtrum non solùm quātum ad detestationem peccati sit formaliter necessaria:verùm quantum ad propositum emendandi vitam.657.a

Pœnitentia pluries est iterabilis quanuis contra plures hæretici senserint.617.
Pœnitentia in quo differat à cęteris sacramentis.599.a
Pœnitentia perfectior exigitur ad remissionem mortalis culpæ.670.a
Pœnitētia an sit prima virtutū.641.b.& seq.
Pœnitentia est virtus de iure naturæ.622.& 623.a
Pœnitentia an possit dici dolor cùm non sit in sensu.711.a
Pœnitentia est solius peccati proprij.714.b
Pœnitentia est secunda tabula post naufragium.611.b
Pœnitentia nomen latinum est.621.a
Pœnitētia an sit virtus vel actꝰ virtutis.620.b
Pœnitentia sacramenti formæ non est necesse addere,à peccatis tuis.607.b
Pœnitentiæ sacramento non est conueniens manuum impositio.607.b
Pœnitentiæ sacramentum non est absolutio peccatoris contra Scotum.597.a.b.
Pœnitentiæ sacramentum non est confessio & absolutio contra Durandum.598.a.b
Pœnitentię sacramentū accipitur pro actibus pœnitentis connotando formam.598.a
Pœnitentię materia differt ab aliorum sacramentorum materia,quòd hæc est supernaturalis.599.a
Pœnitētię sacramenti materia proxima actus pœnitentis sunt.601.a
Remota verò materia sunt peccata per pœnitentiam remouenda.ibidem.
Pœnitentiæ forma, Ego te absoluo, conueniētissima est.602.a
Pœnitentiæ sacramentum maiorem gradum gratiæ tribuit quàm baptismus.696.a
Pœnitentiam esse remedium peccatorum tripliciter intelligitur.588.aliàs.114.
Per pœnitentiam quocunque temporis articulo homo habeat iudicium sanum potest conuerti.852.b
Pœnitentiā non possunt habere damnati quę illis profit ad remissionem peccatorū.64.b
Ad pœnitentiam veram requiritur propositū cauendi in futurum formaliter.657.a
Per pœnitentiam simul cum culpa remittitur reatus pœnæ æternæ: potest tamen manere aliqua pœna temporalis.663.a
Per pœnitentiam impossibile est vnum peccatum sine alio remitti.663.b
Pœnitens an teneatur acceptare iniunctā pœnitentiam.891.a
Pœnitens serò se dubiæ aleæ exponūt.853.a
Pœnitentibus nondum perfectis salubre consilium est tristitiam & lachrymas excitare. 633.b
Pœnitentibus satis facere paratis iniungendæ sunt dignæ pœnitentiæ in satisfactionem. 720.a
Pœnitere quid significet.621.a
Pœnitere perpetuo actu impossibile est. 615.b
Pœnitere nō statim constringitur homo cùm sentit se culpæ reum.728.b
Pœnitentiæ præceptum constat diuino iure. 739.& seq.
Pœnitentiæ sacramentum metaphoricè dicitur secunda tabula.611.b
Pœnitentiæ sacramētum conuenienter in nouа lege fuit institutum.612.b
Pœnitentiæ sacramentum quando à Christo institutum.735.a
Pœnitentię sacramentum est necessarium ex suppositiōe,hoc est illis qui post baptismū mortaliter peccauerunt.609.a
Pœnitentiæ virtus præcipitur de iure diuino. 623.a
Pœnitentiæ sacramentum constat ex duabus partibus essentialibus, rebus & verbis. 705.b
Pœnitentiæ partes integrales sunt contritio, confessio,& satisfactio.720.b. aliàs.708.
Pœnitentiæ actus procedit à timore seruili sicut à primō motu nostri affectus ad hoc ordinato: procedit etiam à timore filiali. 635.a
Pœnitentiæ habitus immediatè à Deo infunditur nobis dispositiuè tantùm cooperantibus per aliquos actus.634.b
Pœnitentiæ seræ impidimenta.853.a. &incō moda.853.b
Pœnitentiæ iniunctæ si in peccato fiant nunquam per gratiam viuificabuntur.837.b
Pœnitentiæ publicæ abusus sublatus à Leone can.quanuis.de pœnit.dist.1.780.b
Pœnitentiæ publicæ qualis hodie sit vsus. 851.a
Pœnitētiæ publicæ relaxatio fuit nostrarum indulgentiarum figura.906.a
Pœnitentiæ sacramentum concurrit ad remissionem culpæ tanquam instrumētalis:gratia verò tāquā causa magis principalis. 667.a
Pœnitentiæ iniungendæ optimus modus. 894.b
Pœnitentiæ solennis cæremoniæ.850.b
In pœnitentiæ sacramento si quis diceret absoluit te,vel,absoluat te Christus,verè absolueret,licèt peccaret.180.b
Pœna damni an sit eadem in omnibus damna

Universidad de Deusto
Biblioteca

tis.684.a
Pœna tripliciter remitti potest.902.b
Pœna quam patiuntur existentes in purgatorio an sit maxima earum quæ sit in hoc seculo.859.b
¶Pelagiani licet originis labem in paruulis nõ agnoscerent,nihilominus tamen eos baptizabant.231.a
¶Periculum mortis inducit necessitatem confessionis.751.a
¶Permutatio verborũ in sacramẽto fit quinque modis.27.b
¶Pignus & arra in quo differant.68.b
¶Plinius scribit Traiano Christianis morem fuisse conueniendi ad capiendum cibũ promiscuum & innoxium.513.b
¶Pollutio quanuis enormis non impedit de necessitate post legitimã pœnitẽtiam sumptionem eucharistiæ.511.a
Pollutio etiam secluso peccato impedit ex cõgruitate sumptionẽ eucharistiæ infra diem. ibidem.b.&.507.a.b
Pollutio in somnis procedens ex causa libera quæ fuit peccatum,est peccatum.508.a
Pollutio nocturna quanto tempore arceat à communione.511.b
In pollutione accedente sine culpa an liceat complacere.509.a
Pollutum sua culpa irreuerentia esset culpabilis etiam post pœnitẽtiam accedere eadem die ad eucharistiam.511.b
¶Potestas clauium gratiæ effectrix nulla fuit ante orbem redemptum,aut in lege naturę aut in lege scripta.874.b
Potestas clauũ in quibus locis euangelij tradita sit ecclesiæ.871.a
Potestas clauium se extendit etiam ad remittendam pœnam temporalem.888.a
Potestas clauium nihil aliud quàm sacerdotalis character.869.a
Potestas clauium an fuerit concessa tanquam perpetuò in ecclesia duratura.872.b
Potestas iurisdictionis non residet immediatè in toto corpore ecclesiæ, sed in prælatis. 878.a
Potestas remittendi non est sacramentis alligata.900.
Potestas clauium sacramentalis in solis sacerdotibus existit.875.a
Potestas spiritualis duplex.866.a
Potestas iure diuino conuenit ecclesiæ.878.a
Potestates ecclesiasticæ sunt supernaturales. 874.a
¶Præceptũ pontificiũ audiẽdi missam diebꝰ festis est diuino iure fundatũ.563.b.564.a
Præceptum pœnitentiæ non statim obligat vt quis conteratur.728.b
Præceptum spirituale abbatissæ non possunt ponere.881.b
Præceptum scriptum nullum fuit ante legem Moysi.42.b
Præceptum confessionis obligat tantùm fideles qui peccant.746.b.& seq.
Præceptum confitendi est de iure diuino, determinatio verò temporis est de iure humano.147.b
Præceptum diuinum in ordine habendi fuit ante Abraham.42.a
Præceptum diuinum fidei spei & charitatis in spiratũ fuit Adæ atq; in illo toti orbi.42.a
Præceptum diuinum est de sumenda eucharistia Luc.22.&Io.6.à Christo edictum.522 b.& seq.
Præceptũ eucharistiæ quando obliget.514.b
¶Prædicare an conueniat omnibus & solis sacerdotibus.103.b
Prædicare in peccato mortali vtrum sit mortale.103.b
Prædicandi actus ex officio conuenit episcopis,ex priuilegio religiosis,committi etiam potest diaconibus.216.a
Prædicatores nõ mystice explicent profanas fabulas.20.b
Prædicationem euangelicã si quis nolens cohiberet,iure possemus armis subigere.266. b.& sequent.
¶Preces mali sacerdotis quam vim habeant. 552.b
Preces quæ in sacramento funduntur nomine ecclesiæ funduntur, quæ licèt minister gratus non sit,semper exauditur.86.b
¶Prælatus religionis postquàm facta sunt sacrificia non potest ea applicare.908.b
Prælatus qui ad inquisitionem processerat cõtra religiosum,cuius peccata in scriptis fortè repererat,castigatus fuit.820.a.b
Prælati religionum non simpliciter sunt ecclesiæ prælati:& quãuis possunt sacrificia subditorum applicare cui voluerint,non tamẽ possunt indulgentias conferre.908.a.b
Prælati dum ab eis petitur facultas absoluendi à reseruatis,tenentur ad sigillum.816.b
¶Presbyteri vide Sacerdotes.
¶Priuilegium confitendi alij quàm paroeciano.803.b
¶Promulgatio euangelij quibus modis fieri debeat.267.b
¶Pronomen,hoc,& hic,in consecratione panis & vini quid demonstret.491.a
¶Protestari fidẽ tripliciter contingit.39.a
¶Purgatorium supereſſe post hanc vitã secũdum fidem statuitur.854.vsq;858.
Purgatorius locus vbi situs sit.857.b
Purgatoriꝰ ignis qualiter agat in aias.860.a
Purgatorius ignis idem qui inferni.857.b
Purgatorij pœna an remittatur per pœnitentiam arbitrio sacerdotis iniunctam.894.a
Purgatorij pœna quanta sit & quantum duret. Vide Indulgentia.
Purgatorij pœna voluntaria simpliciter non est nec meritoria.862.a
Purgatoriũ an omnes post hanc vitam ingrediantur.854.a.b.&.seq.
In purgatorio existentes sunt certissimi de salute sua.858.b
In purgatorio quãto tempore quis esse possit. 861.b
In purgatorio duplex pœna.858.b

Q.

Quantitas non est tam intrinsecè diuisibilis quàm anima indiuisibilis.418.a
Quantitas res alia est à re quanta.435.a.b
Quantitas est subiectum in eucharistia, quod reliquorum accidentium nõ esse acquisito de nouo.435.& seq.
Quantitas panis & vini in sacramento eucharistiæ an debeat esse determinata.353.a.
Quantitas tota dimensiua corporis Christi an sit in sacramento eucharistiæ.416.a.b.
Quantitati panis & vino non solum per se subsistere in cõsecratione tribuitur,verùmetiã, vt sit primum subiectum reliquarum formarum accidentalium & substantialium. 440.b
Ex quantitate sacramenti eucharistię sit generatio: quia ex illa producit materia in quã inducitur forma.441.& seq.
¶Quotidie ad sacramentũ accedere an sit laude dignius quàm abstinere.521.a

R.

Rationes duæ sacramenti & sacrificij quomodo distinguãtur in eucharistia.569.a.b
Rationis vsu carentibus an sit denegandum sacramentum.515.b
¶Reatus pœnæ an remaneat remissa culpa per pœnitentiam.663.a.& seq.
¶Rebaptizatio non est sacramentum. 119.a
Rebaptizari sub cõditione, vtrùm liceat eum qui iam certissime baptizatus est.201.b
Rebaptizari dupliciter contingit.198.b
Rebaptizans an excusetur ab irregularitatis pœna ignorantia iuris.203.& seq.
Rebaptizantis & rebaptizati pœna.202.b & sequent.
Rebaptizatum excusat ignorantia facti inculpabilis.203.b
¶Reconciliari cum Deo potest quilibet peccator quotiescunq; voluerit.619.a
¶Recogitare annos apud Esaiã.38.cap. quid sit.716.a
¶Regnum cælorũ vim patitur quomo intelligendum sit.627.a
¶Reges catholici quomodo acceperint dominium insularum occidentalium.272.a
¶Religiosi confessarij esse possunt.807.b
Religiosi cessationem seruare tenẽtur sub pœna excommunicationis.971.a
Religionis Christianæ præstantia. 33.a
¶Reliquiæ post potionem inuentæ consumi debent.515.b
¶Remissio culpæ an infusio gratiæ,motus liberi arbitrij,an gratia prius sit vel posteriꝰ: quæ actiuè se habeant formaliter seu materialiter.668.a.b
Remissio culpæ,pœnitẽtiæ effectus est principaliter quidẽ quatenus est sacramentũ,sed etiã propriè quatenus est virtus.667.a
Remissio culpæ licèt pœnam dãni semper tollatnon tamen semper totum reatũ tẽporalis pœnæ condonat.831.a
Remissionis venialium causa triplex.676.b
Ad venialium remissionem nõ requiritut gratiæ infusio,sed sufficit motus eius & charitatis.674.a
Ad remissionem culpæ concurrit pœnitentię sacramentum instrumentaliter: grata verò principaliter causa.667.a
Ad remissionem mortalis requiritur vt homo actualiter detestetur peccatum cõmissum, & adhibeat diligentiam singula memorari, vt singula detestetur.670.a
Remissa culpa an sit necessaria satisfactio.663 b.& sequen.
Remissæ culpæ crebra cogitatio an sit laudabilis.616.a
Remitti peccatum quid sit.658.b
¶Restitutio quantum differat à satisfactione. 826.b
¶Resurgens à peccato, semper ad maiorẽ gratiam resurgit,q̃ sit quantitas contritionis ratione meritorum mortificatorum.695.a
¶Res vt sit definibilis quinq; requirũtur.12.a
¶Reuelatio quã Christus fecit Ioanni de proditione Iudæ necessaria fuit.535.a

S.

Sacerdos cui occultus peccator innotescit an debeat hostiam porrigere.502.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sacerdos proprius qui.797.b
Sacerdos quod ante confessionē nouit,potest legitimè reuelare.ibid.
Sacerdos si nō est absolutus pœnitens an possit in aliquo casu interrogatus respondere. 814.
Sacerdos degradat⁹ an possit cōsecrare.551.b
Sacerdos concubinarius non tenetur missam prosequi.592.a
Sacerdos bisariàm ligat pœnitentem ad pœnam.890.a
Sacerdos tanquam minister & instrumētum Dei dum absoluit peccata dimittit.885.a
Sacerdos nunquam nisi ieiunus celebrare potest.567.b
Sacerdos sic potest pœnitētem ad aliquā pœnitentiam obligare,vt nisi manifestus error appareat,teneatur eam acceptare ac subinde implere sub mortali.891.a
Sacerdos quicunq; tenetur cōfessionem celare,& quicunq; sigillum reserarit, sacrilegus est.812.b
Sacerdos in pœnitentijs iniungendis quid aduertere debeat.893.b
Sacerdos post prandiū propter necessitatē in firmi an possit cōsecrare,sine vestib⁹ & missa, & an possit porrigere panē fermentatū Maioris dicit,q; potest:error tñ est.515.a
Sacerdos est iudex ordinarius & nō arbiter in sacramento pœnitentiæ.736.a
Sacerdos non potest pro tuo arbitrio pœnitētiam imponere.863.b
Sacerdos non potest pœnitentiā ab alio sacerdote iniunctam mutare pœnitenti.896.a
Sacerdos absq; iurisdictione non potest absoluere.883.a
Sacerdos est necessarius minister cōfessionis. 794.a
Sacerdos quiuis Catholicus in articulo mortis quemuis potest absoluere non diuino iure, sed pontificio.810.a
Sacerdos virtute clauium & absoluere & ligare potest.889.b
Sacerdos solus minister est eucharistiæ,538.a & sequen.
Sacerdos quæ in altari meminit se nō esse ieiunum,aut excōmunicatum ,aut in mortali, an teneatur missam prosequi.592.b
Sacerdos qui eucharistiam conficit sumere tenetur vtranq; speciem.515.a.531.b.545.a 559.b
Sacerdos venenū in calice deprehendens post consecrationem tenetur iterum consecrare. 592.b
Sacerdoti non licet per totam vitam à consecratione cessare.554.b
Sacerdotes qui semel baptizatum etiam sub conditione baptizant sunt sacrilegi & irregulares.201.b
Sacerdotes plures tripliciter concurrere possunt ad vnius hostiæ consecrationem.540. b.& sequen.
Sacerdotes si plures eandem hostiam consecrent, habeat tamen quisq; suam per se intentionem,qui primo formam absoluit, solus ille consecrat.542.b
Sacerdotes in primitiua ecclesia quādo sacra initiabantur recitabant canonem cum verbis consecrationis sine intentione consecrādi.541.b
Sacerdotes noui simul cu episcopo consecrantes debent paulò morosius,q̄ episcopus verba consecrationis proferre.542.b
Sacerdotes soli possunt iure diuino corpus Christi in eucharistia dispensare.543.a
Sacerdotes ethnicorum cū de templis vbi oracula accipiebant exibant quare musitantes ori digitum admouebant.8.a
Sacerdotes quo tpe obligant celebrare.555.b
Sacerdotes etiā si nō sunt iusti,sed peccatores possunt eucharistiam consecrare.546.b
Sacerdotes illi maximè errant, qui arbitrātur satis esse in genere offerre pro illis quibus magis tenentur.479.a.
Sacerdotes legis naturæ, veteris & nostræ in quo differant.877.a
Sacerdotum potestas. Vide Claues.
Sacerdotium veteris legis non erat spirituale. 70.b.in fin.41.b
Sacramentum quid.13.b.vbi eius definitio discutitur.14.a
Sacramentum,vtrùm sit in genere signi.7.b
Sacramentum vnde dictum.ibid.
Sacramentū variè accipitur in sacra pag.7.b
Sacramentum in quo prædicamento reponatur.8.a
Sacramentum non est merū ens rationis, sed in rebus verè realibus consistit.12.b
Sacramentum nullum institutum est in lege naturæ.88.a
Sacramentum petere nō licèt ab eo,quem noueris inde in libidinē incitandum.105.b
Sacramētum vniuocè dicitur de sacramentis. 11.a.b
Sacramentum signum practicum dicitur non quia efficit quod significat: sed quia significat eam sanctificantem.12.a
Sacramentū rectè definit,sacrę rei signū.14.a
Sacramentum non vnius tantum rei signum est.16.a

Sacra-

Sacramentū potissimùm significat gratiā quę nos sanctificat formaliter.15.a
Sacramentum est signum sensibile.18.a
Sacramentum nouæ legis res determinatas requirit ex diuina institutione,20.a
Sacramentum nouæ legis quatenus verba requirit.21.a
Sacramentum in remissionem actualium peccatorū nullum fuit in lege veteri.41.b
Sacramentum susciperea ab eo nō licèt qui nominatim excommunicatus est.107.b
Sacramentum rectè perficitur per duo nomina eandem significationem habentia.30.a
Sacramentum eucharistiæ est inter omnia sacramenta potissimum.125.a
Sacramētū percipere licèt à quocūq; per simplicem excōicattonem præciso.106.b
Sacramenti internum effectum tanq̄ principale agens Deus operatur.83.b
Sacramenti effectus non datur melior per meliorem ministrum.86.b.& seq.
Sacramēti effectus nusquam suppletur vbi sacramentum vel quidpiam eius essentiæ deest.113.b.& seq.
Sacramenti nomen tripliciter vsurpatur.7.b
Sacramēti nomine vt theologi vtūtur vsi sunt Hierony.Augustt.Lactantius.8.b
Sacramenti effectus non impetratur oratione ecclesiæ,aut ministri, sed ex merito passionis Christi.86.b
Sacramenta imaginem rei gerunt,quam significant.9.a
Sacramenta sunt remedia & medicamina contra peccati morbum.9.b
Sacramenta ob id dicuntur,quia sub tegumēto corporalium rerum, diuina virtus secretiùs operatur salutem.10.a.b
Sacramenta sunt signa practica.12.a
Sacramenta an fuerint ante legē scriptā.13.a
Sacramenta nō habent aliam virtutem gratiæ effectiuam præter motū actualem diuinæ virtutis.61.a
Sacramenta ecclesiæ specialiter habent virtutem ex passione Christi.62.b
Sacramenta quare ex latere Christi dormientis in cruce dicantur effluxisse.63.a.b
Sacramenta tantò plus gratiæ conferunt quātò plura fuerunt opera quę pro nobis Christus obtulit.61.b.& seq.
Sacramenta nouæ legis ante passionem Christi plenariam suam virtutem non habebāt. 65.a
Sacramenta quæ imprimant characterem. Vide Character.
Sacramenta tripliciter pertinent ad diuinum cultum.82.b
Sacramēta nouæ legis à solo Deo tanquàm à primario autore potuerunt instituí.88.a.b
Sacramenta quædam negare à Christo institutaliæreticum est,quædam autem temerarium tantùm.88.& seq.
Sacramenta quædam sunt simpliciter necessaria,quædam secūdùm quid:talia singulis hominibus,alia vniuersitati fidelium. 126.b. & seq.&.315.a
Sacramēta omnia nō remittere venialia probabilius est quā oppositū.474.a.b.&.482.b
Sacramenta nouæ legis causam esse gratiæ dogma fidei catholicæ est.47.a.b
Sacramenta esse causam gratiæ quibus modis probent theologi.48.b.& seq.
Sacramenta nouæ legis gratiam cōtinent tanquam causa per se instrumentalis. 59.a. & 140.& sequen.
Sacramenta veteris legis gratiæ causa nō erāt. 66.a
Sacramēta in statu naturę integræ nullatenus essent necessaria.34.b. Necessaria verò sem per fuerunt in statu naturæ lapsæ.38.a
Sacramēta nouæ legis ex opere operato gratiā conferre quomodo sit accipiendū.42.a
Sacramenta tribus perficiuntur,materia, verbis,& persona ministri.28.a
Sacramenta antiqua non tam commemorativa præteritorum erant,q̄ futurorū prognostica.17.b
Sacramenta sunt ecclesiæ fundamentū.89.b
Sacramenta quomodo intelliguntur gratiam conferre.51.b
Sacramenta quædam institui necesse fuit ante aduentum Christi.38.a
Sacramenta noua oportuit esse in lege Christi.45.a
Sacramenta omnia an sint de necessitate salutis.126.b
Sacramenta quinq; certum est à Christo fuisse instituta.88.b
Sacramenta nulla sunt in cælo.45.a
Sacramenta quando propter dubium sint iterāda.30.b
Sacramenta omnia institutione diuina verba habēt eatenus determinata,vt planè effectū gratiæ talis sacramēti repræsentent.24.b
Sacramenta confirmationis & extremæ vnctionis fuisse Christi propriè instituta negare,non vsq; adeò constat hæreticum esse. 89.a
Sacramentorūnumerus licèt ex sacra scriptura nō tāta euidētia colligi possit,abunde tamen autoritate ecclesię constabilis est.88.b

Sacra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sacramentorum formæ triplices.25.a
Sacramentorum virtus nihil aliud est q̄ motus quem recipiunt.61.a
Sacramentorum necessitas ex triplici causa ostenditur.32.b.&.33.a.b
Sacramentorum veteris legis causa finali fuit passio Christi,sed ipsius gratiæ eadē passio fuit causa efficiens.38.a
Sacramentorū instituendorum scopus.9.b
Sacramētorum virtus à diuinitate Christi per humanitatem derivata est.61.b
Sacramētorum septenarius numerus optimè distinctus colligitur.119.120.121.
Sacramentorum ordo.123.b
In sacramētis nouæ legis oportet vti rebus ex diuina institutione determinatis.20.a
Sacramentalis gratia addit supra gratiā donorum & virtutū quoddam diuinum auxiliū ad consequendū sacramenti finem.56.a
Sacrametalis formæ variatio quatenus tollat vel non impediat effectum sacramenti.24.vsque,32.
Sacramentalia an habeant virtutem remittendi venialia.677.b
¶Sacrificium & sacramentū in quo differant.559.a.b
Sacrificium iniusti ministri quantum valeat.561.b
Sacrificiū quibus sit applicandum.566.b
Sacrificia aliqua & oblatiões in particulari, vt decimæ & primitiæ in statu naturæ fuerūt ab vnaquaq; bene instituta repub. instinctu naturali posita.43.b
Sacrificia & oblatiões in lege naturę num gratiam cōferebāt virtute operis operati.44.a
Sacrificia Abel & Cain non fuerunt ex institutione diuina in particulari.ibidem.
Sacrificiorum veterum tria genera.557.b
¶Sagarellorum hæresis dicentium, quòd ecclesia consecrata non plus valet ad orandū q̄ stabulum porcorum.569.b
¶Saluari quasi per ignem quomodo intelligatur.253.b
¶Sanguis & reliqui humores sunt de integritate corporis.413.a
Sanguis Christi quare seculari populo non propinetur.526.b
¶Satisfactio quid sit.825.b
Satisfactio tripliciter accipitur.ibid.
Satisfactio in diuersis vtrum pensetur solùm ad æqualitatem deuotionis.476.a.b
Satisfactio propterea quòd sit redditio debiti an minuat rationem meriti.827.a
Satisfactio an sit ante ingressum gloriæ necessaria.830.b.& seq.
Satisfactio quæ sit per eucharistiam qualis & quàm egregia.477.a.b
Satisfactio est opus iustitię,qua parte pœnitētia iustitia dicitur.826.a
Satisfactio hominis in Christo iustificati habet peculiarem dignitatis gradum.829.b
Satisfactio pro pœna fieri non potest nisi remissa culpa.834.a
Satisfactio nulla est nisi qui satisfacere nititur sit in gratia Dei.834.a
Satisfactio pro pœna nō de congruo.835.a
Satisfactio in inferno nulla esse potest ne pro veniali quidem.836.a.b
Satisfactio nō est pœnitentia,sed pœnitentiæ fructus.823.b
Satisfactio viui pro mortuo an valeat de condigno id est,de iustitia & lege.923.a.b
Satisfactio quę fit in peccato mortali nūquàm per aduētum charitatis obtinebit valorem veræ satisfactionis.837.a
Satisfactio debet fieri per opera bona & pœnalia.840.a.b
Satisfactio fit cōmuni quodā modo per opera meritoria.841.a
Satisfactio licèt possit fieri per opera aliàs debita,tamen non debet ordinario more imponi,vt per talia fiat.841.b
Satisfactio fit per flagella diuina patienter accepta.843.b
Satisfactio vnius pro altero an sit de cōdigno, & non solùm de congruo.849.a.b
Satisfacere potest quis pro alio.848.a
Satisfacere possibile est homini remissa culpa pro pœna debita.819.b
Satisfacere pro vno peccato nō potest homo quin satisfaciat pro omnibus.835.b
¶Scribere peccata ne memoria excidant an sit vtile.768.a
¶Scholares tenentur confiteri curato eius parœciæ in qua habent domicilium.801.b
¶Scotus licèt nō verbis,re tamen negauit sacramenta esse causam gratiæ.49.b
¶Sensationes quas habet Christus in cælo habet in sacramēto per cōcomittantiā.426.b
¶Serpens æneus nō fuit suspensus colendæ religionis gratia, & ideo nō fuit sacramētum.15.a
¶Sigillū confessionis etiam venialia comprehendit.814.b
Sigillum cōfessionis ob nullum casum reserare licet.813.b
Sigillum confessionis potest sacerdos de licentia pœnitentis reuelare.820.a
Sigillum confessionis vnius an possit reserari in alia.819.b
Sigillum confessionis non solùm comprehendit personam pœnitentis,verùm & alia quę cunq; illic explicita quibus posset famalędi.814.b
Sigillum confessionis nunquam occurrit nisi vbi confessio est sacramentalis.816.a.b
Sigillū confessionis est de iure diuino,813.a
Sigillum confessionis in quibus casibus liceat reserare.817.b
¶Signa profana non sunt exponenda mysticc.20.b
¶Siligo quid,& an sit apta materia sacramenti.358.b
¶Species sacramentales instrumenta sunt cōferendi gratiam.530.b
Species sacramentales in eucharistia naturaliter agunt & patiuntur.437.& seq.
Species sacramentales in eucharistia corrumpuntur, quemadmodum corrumperentur ad corruptionem subiecti.439.a
Species sacramentales in eucharistia nutriunt 442.b
Species panis & vini manent in Eucharistia, etiam si caro ibi appareat,saltem secundùm id quod principale est in eis.431.b
Species sacramenti,quandiu durant,durant & sacramenta.488.a
¶Sub speciebus panis, caro simul & sanguis sumitur.529.a.b
¶Spelta & far non sunt species tritici nec idonea eucharistiæ, quanuis senserit Albertus.358.b
¶Spiritus sanctus non secundùm se:sed secundùm sua dona dicitur gratia.17.a
¶Status noster quantum præstantiòr sit quā fuisset in statu naturæ integræ.228.a
¶Stola quid.577.a
¶Stoici negabant vllam in hominem sapientem cadere passionem.623.a
¶Stuprum an sit circumstantia simpliciter distans à fornicatione.765.a
¶Substantia panis & vini in sacramento altaris non remanet post consecrationem.383.a.388.b
¶Summa confessorum malè definitionem cōtritionis assignauit.658.a
¶Surdi muti & amentes an sint idonei sacramento confirmationis.328.a
¶Susceptor non est de essentia confirmationis.330.b
Susceptor quid teneatur filium spirituale docere.225.b
¶Susceptor esse iure prohibetur,qui nō est baptizatus,non tamen hæreticus.226.b
Susceptor esse potest filij pater naturalis in extrema necessitate,neq; vllū inde matrimonio cōtracto oritur impedimentū, impeditur tamen contrahendum.226.b.&.227.a
Susceptor an sit de essētia baptismi.ibid.225.a
Susceptoris munus.227.a
Susceptoris vices supplet mater ecclesia quando ille non adest.227.a

T.

Teleta Teletorū cur appelletur mysterium eucharistiæ.344.b
¶Tempus necessitatis confessionis.751.b.
Tempus præcepti contritionis quod.729.b in fine.
¶Timor inferni est bonus, & incipiētibus plurimum conferens.635.b
Timor seruilis cōparatur fœtæ sutoris.636.a.b
Timor Dei præuenientis semper est necessarius ad pœnitentiam.637.b
¶Trāssubstantiationis nomen à tempore Innocētij receptum est: res autem significata antiqua est,& ex euangelio collecta.390.b
¶Tristitia moderata de peccatis est actus virtutis contra Stoicos & Senecam.623.a.& 634.a
Tristitiæ vel doloris carentia non est signum impœnitentiæ,quāuis vt plurimum pullulet ex detestatione peccatorum.633.b
¶Tristari quia alij peccant non est effectus pœnitentiæ.714.b

V.

Vas pro interfectionis instrumento sumitur:eò quod Gentiles vasa venenum mortiferum propinabant.59.b
¶Venenum si deprehensum sit in calice post consecrationem, non tenetur sacerdos sumere.546.a
¶Verecundia sola non potest esse causa accedendi ad eucharistiam sine præuia cōfessione mortalium.499.a
¶Verba sacerdotis in pœnitentia non sunt minoris efficaciæ quàm in cæteris sacramētis.608.b
Verba dum à sacerdote proferuntur significatiuè sumuntur,& non tantum materialiter.460.
Verba an sint necessaria in significatione sacramentorum.21.a.b
Verba tantùm illa, Hic est calix sanguinis mei,spectāt ad essentiā formę cōsecrationis calicis,quæ deinde sequūtur vsque peccatorum,ad integritatem solùm.454.b.& seq.
Verborū determinata forma multò magis requiritur in sacramentis nouæ legis quàm determi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Index Alphabeticus.

Determinatus rerum vsus. 24.b
Verborum transpositio an vitiet formam sacramenti. 32.a
In verbis formalibus sacramenti eucharistiæ est quædam virtus creata ad eius conuersionem faciendam, instrumentalis tamen. 458 b. & seq.
¶ Vestimenta sacerdotum veteris & nouæ legis. 576. a.b. & seq.
¶ Vigiliæ Paschatis & Pentecostes erant tempora præfinita pro solenni tantùm celebratione capituli cum hymnis & alijs cæremonijs. 247. a
¶ Vinum vitis solum est materia idonea eucharistiæ. 349. a
Vini vbi non est copia, nullatenus corpus est consecrandum. 467. a
¶ Virgo quæ moreretur in proposito nubendi, sortasse non esset virgo. 699. a
¶ Virtus quæ & quomodo sit vna alijs prior, similiter an sit actus vel habitus. 641. b. & sequen.
Virtus infusa duplex. 642. a
Virtus salutifera â diuinitate Christi per eius humanitatem in sacramenta. 62. b
Virtutes omnes restituuntur per pœnitentiã. 690. a
Virtutum duo genera. 290. a
¶ Vita Christi & singulæ eius actiones ab instanti suæ conceptionis fuerunt nobis meritoriæ. 64. a
¶ Viui possunt defunctis suffragari tripliciter. 923. a
¶ Vnctio triplex. 673, alias. 974. a
Vnctio extrema sacramentum est â Christo Domino institutum. ibid. & 976. b
Vnctio extrema pueris & amẽtibus non est conferenda. 989. a
Vnctio extrema potest iterari. 990. b
Vnctio extrema nullum characterem imprimit. 981. b
Vnctio in renibus posset optimè excusari: quare in religionibus non est in vsu. 990. b
Vnctio in baptizato an sit necessaria. 205. b
Vnctio extrema quomodo intelligatur esse dispositio ad eucharistiam. 125. b
Vnctionis extremæ effectus non est remissio peccati mortalis. 979. b
Vnctionis extremæ effectus est per gratiã auferre peccatorũ reliquias. 677. b. & seq.
Secundarius autem effectus est sanitas corporalis. 980. a
Vnctionis extremæ materia est oleũ simplex oliuarum benedictum ab episcopo de necessitate sacramenti. 982. b. & seq.
Vnctionis extremæ forma conuenienter per modum deprecationis profertur. 984. 985.
Vnctionis minister de necessitate sacramenti est sacerdos. 686. a. & b
Vnctionis extremæ capaces sunt infirmi de quorum vita timetur: alioqui non est sacramentum. 687. b
Vnctione extrema sunt vngẽda organa quinque sensuũ de necessitate sacramenti. 990. a
Vngere frontem baptizati nullatenus presbytero licèt. 206. a
Vnguentum descendens in barbam Aaron interpretari potest de sacramento chrismatis. 315. b
¶ Vnum tripliciter dici. 340. b
Vniuersitas an posit excommunicari. 957. b
¶ Vomitus hostiæ consecratæ asseruãdus est tanq̃ verum sacramentum. 488. b
¶ Votum expressum confessionis non est necessarium ad salutem vsque ad tempus quo alligatur præcepto confitendi. 610. a
Votũ an posit per indulgẽtias remitti. 919. a
Votũ cõfitendi pro tẽpore est necessariũ quotiescunq; est necessaria contritio. 750. b
Votum baptismi sufficit ad salutem. 235. a
Votum & desyderium eucharistiæ non sufficit ad conferendam gratiam eius sacramentalem. 470. b
¶ Vsus sacramentorum duplex. 615. a
¶ Vvaldensis nobilissimus antiquitatum scrutator. 68. a
Vvaldenses secundùm Guidonem Carmelitã non consecrabant in forma Christi. 448. b.

FINIS.

Errata in primum tomum super Quartum Sententiarum.

Agina. 4. col. 1. linea vltima, ibi in forma lege, infirma.
Pag. 7. col. 2. lin. 7. Sacamentum, dic Sacramentum.
Pag. 9. col. 1. li. 19. propositionem, lege proportionẽ.
Pag. 10. col. 1. lin. 25. sumus, lege simus.
Pag. 10. col. 1. lin. 51. tegemento, dic tegumento.
Pag. 11. col. 1. lin. 15. chrematio, dic chrismatio.
Pag. 17. col. 2. Articulus. III. dic. IIII.
Pag. 20. col. 1. lin. rationem lege rationem.
Pag. 20. col. 2. lin. 31. signi ginificatur, lege significatur,
Pag. 20. col. 2. lin. 44. certas, lege res certas.
Pag. 21. col. 1. lin. 47. quo principem, lege quæ principem,
pag. 22. col. 1. lin. 55. 06. lege non.
Pag. 23. col. 1. lin. 41. benectionem, lege benedictionem.
Pag. 23. col. 2. lin. 23. aquæ ratione dic æqua ratione.
Pag. 26. col. 1. lin. 21. visitatorem. lege visitatorem.
Pag. 26. col. 2. lin. 8. qui lege quid.
Pag. 27. col. 1. lin. 43. quod ecclesia non intendit, spunge non,
Pag. 27. col. 2. lin. 29. dum hæc, dic cum hæc,
Pag. 27. col. 2. lin. 34. Puali, dic Pauli.
Pag. 28. col. 2. lin. 21. patria, dic patris.
Pag. 28. col. 2. lin. 25. nount, lege nequit.
Pag. 28. col. 2. lin. 30. baptizari, lege baptizaret.
Pag. 28. col. 2. lin. 43. quoniam, lege quoniam.
Pag. 29. col. 1. lin. 21. sacramentum, lege sacramentum.
Pag. 29. col. 2. lin. 44. egote mundo adde aut compurgo.
Pag. 30. col. secunda, lin. 49. mimĩstri, dic ministri.
pa. 31. col. 1. lin. 12. m. finalem meum, dic, m, finale, in meum.
pag. 31. col. 1. lin. 50. Primum, lege Primum.
pa. 32. col. secunda. lin. 28. per eandem, dic per eadem.
pa. 33. col. 1. lin. 5. lib. 6. dic lib. 9.
Pag. 32. col. 2. lin. 42. ibi Respondet. D. Tho. dic. Respondet ergo. D. Tho.
pag. 33. col. secunda, lin. 20. impedit, dic expedit.
pa. 33. col. secunda, lin. 54. solicitiores, dic solicitatiores.
pa. 34. col. 1. lin. 54. sine fine, dic sine fide.
pa. 34. col. secunda, lin. 44. conferunt, dic conferant.
pa. 36. col. secunda. lin. 45. eandem statum, dic eundem.
pa. 37. col. secunda, lin. 11. ibi prosperum, dic prospectum.
pa. 40. col. secunda, lin. 5. suam, dic sua.
pa. 45. col. secunda, lin. 26. leberos, dic liberos.
pa. 46. col. 1. lin. 30. quoties qui, lege quoties quis.
pag. 48. col. secunda, lin. 50. præsentiam conferre, dic præsentiam gratiam conferre.
pa. 51. col. prima, lin. 6. ibi despositio, dic dispositio.
pa. 51. col. prima, lin. 41. non adeo, lege tum adeo.
pag. 52. col. 1. lin. 8. ibi similitudidem, lege similitudinem.
pa. 52. col. secunda. lin. 11. ibi Petres, dic Petrus.
pa. 52. col. secũda, lin. 15. ibi nec sunt, adde eius effectus sed sunt.
pa. 52. col. secunda, lin. 35. causa, dic causa.
pa. 53. col. secunda, lin. 55. meri, dic meriti.
pa. 54. col. secũda, lin. 7. ibi de vnctione, de est. versus vnus qui sic se habet, olei in confirmatione & extrema vnctione.
pa. 55. col. secunda. lin. 31. ad fidem, dic ad finem.
pa. 55. col. secunda, lin. 43. & donarum, dic & donorum.
pa. 57. col. secunda. lin. 45. senthit, dic sentit.
pag. 58. col. 1. lin. 49. gratã, dic gratiam,
pa. 58. col. secunda. lin. 43. cereitiores, lege certiores,
pa. 60. col. secunda, lin. 49. continetur, dic continuetur.
pa. 61. col. 1. lin. 9. superuacaneam, dic superua caneum,
pag. 61. col. prima, lin. 15. ũst, dic Est,
Pa. 61. col. prima, lin. 10. ibi fermæ, dic formæ,
pag. 62. col. secunda, lin. 11. dirimatur, lege derivatur.
pa. 64. col. prima. lin. 32. id debebatur, lege id quod debebatur.
Pa. 67. col. secunda. lin. 4. reperitur, dic reputur.
pa. 67. co. 2. li. 17. characteris nutatur, dic characteres nominãtur
pag. 67. col. secunda, lin. 46. si clurecter, lege si character.
Pa. 68. co. 2. li. 8. sit mentio tanquã ei, dic sit mentio tanquã rei,
pa. 70. col. secunda, lin. 12. secuddam, lege secundam.
pa. 71. col. prima. lin. 52. instrumentum, dic sumentum,
pa. 71. col. secunda, lin. 14. indebiles, dic indelebiles,
pa. 73. col. secunda, lin. 10. ad illud, dic ad aliud,
pag. 76. col. prima. lin. 54. adscribatur, lege adscribantur,
pag. 76. col. 2. lin. 47. ibi communicationum, dic cõmunionum
pag. 78. col. secunda, lin. 17. qua, lege quia,
pag. 81. col. secunda, lin. 29. abhiberi, dic adhiberi,
pag. 81. col. secunda, lin. 53. quafide, lege quasi fide,
pag. 83. col. prima, lin. 48. At vero, lege An vero,
pag. 83. col. secunda. lin. 7. ad effectus, lege ad effectum.
pa. 84. col. secunda, lin. 25. noaato, dic notato,
pa. 85. col. prima, lin. 39. infideles, dic infidelis,
pa. 93. col. secunda, lin. 18. spiritualem, dic spirituallium,
pa. 88. col. secunda, lin. 14. euidentio, dic euidentia,
pa. 88. col. secunda, lin. 37. illc, lege illic,
pa. 88. col. secunda, lin. 55. denotarer, dic denotaret,
pa. 89. col. secunda, lin. 8. itidem, dic idem.
pa. 91. col. prima, lin. 4. demonstrabimus, dic demonstrauimus.
pa. 95. col. 1. lin. 3. & Duran. 1. 2. dic. Duran. d. 1.
pa. 96. col. secunda. lin. 25. Apostololi, dic Apostoli,
pa. 97. col. secunda, lin. 50. prima, dic primi,
pa. 105, col. prima, lin. 4. cæteris partibus, dic cæteris paribus.
pag. 105. col. prima, lin. 14. numere, dic munere,
pa. 105. col. secunda, lin. 34. d. 27. dic. 17.
pag. 107. col. secunda, lin. 31. illis, dic de illis,
pag. 108. col. secunda, lin. 8. desinatur, dic destinatur,
pag. 112. co. 2. lin. 11. non illud consecra, dic nõ illud de cõsecra.
pa. 113. col. prima, li. 17. personam, dic per solam,
pa. 116. col. prima, lin. 30. vbi cur, lege cui,
pa. 146. col. secunda, lin. 38. in vna natione, dic in vna ratione.
pag. 148. col. secunda, li. 19. errorem, adde illum,
pa. 151. col. prima, li. 53. propositæ, dic proposita,
pa. 154. col. secunda, lin. 21. ratione hanc, dic rationem hanc,
pa. 162. col. secunda, lin. 34. ibi Ion. dic Ioan. 1.
pa. 164. col. prima, lin. 4. ibi si quia, dic si quis.
pag. 166. col. prima, lin. 23. subrogetur, lege sob rogaretur,
pa. 167. col. prima, lin. 18. plures, lege pluries,
pa. 170. col. prima, lin. 46. figuræ, lege futuræ,
pa. 170. col. prima, lin. 50. bt, lege fuit,
pa. 174. col. 1. lin. 27. nationibus, dic cunctis nationibus,
pa. 170. col. prima, lin. prima, & fœdare, lege sedare,
pa. 175. col. secunda, lin. 26. vbi inquit ibi, dic vbi.
pa. 177. col. prima, lin. 50. commisticeri, dic commiscri,
pa. 178. col. prima, lin. 34. orror, dic error,
pa. 178. col. secunda, lin. 42. baptizer, lege baptizet rc.
pa. 181. col. secunda, lin. 41. refet, dic refert,
pa. 185. col. secunda, lin. 42. qui, lege qui sit.
pa. 132. col. secunda, lin. 6. populis ante in religionem, di cpopulus ante in vnam religionem.
pag. 134. col. prima, lin. 47. concredit, lege concredidit,
a. 134. col. secunda, lin. 37. ad Ismael, dic ab Ismael,
pa. 135. col. secunda, lin. 23. Exodi. 11. dic. Exodi. 12.
pa. 135. col. secunda, lin. 50. præputijs, lege præputij,
pa. 135. col. secunda, lin. 52. eiusdem fieri lege eiusdem fidei,
pa. 136. col. secunda, lin. 22. eiusdem fieri lege eiusdem fidei,
pa. 137. col. prima, lin. 55. circumcisio lege circumcisio,
pa. 138. col. secunda, lin. 6. vt sicut remittitur, lege vt sicut modo non nisi per baptismum illud remittitur,
pa. 139. col. secunda, lin. 4. quæst. 17. dic quæst. 18.
pa. 141. col. prima, lin. 31. vt ille, lege vt illic,
pa. 142. col. secunda, lin. 5. subijcit, dic subijcitur,
pa. 142. col. secunda, lin. 49. quam eandem, dic per eandem,
pa. 198. col. 2 lin. 54. dina, lege diuina,
pa. 199. col. 1. lin. 10. rationali, dic rationabili.
pa. 213. col. 2. lin. 28. ex textu bi ad ephesos dic ad episcopos.
pa. 216. col. 2. li. 41. Vrbani papę. 20. dic Vrbam papæ. 30.

*

Universidad de Deusto
Biblioteca

pa.229.col.2.li.54.alioqui iustus est,dic alioqui qui iustus est,
pa.130.col.1.lin.27.vitam vobis,die vitam in vobis.
pa.231. col.2.lin.7. quod actus pœnitentiæ, die quod actus virtutis pœnitentiæ,
pa.252.col.1.lin.16.quibus moribus,die quibus morbis,
pa.252.col.secunda,lin.13.parceris,di parceres,
pa.252.col.2.li.17.pœnitemini,die pœnitemini, & cõuertimini,
pa.256.col.secunda,lin.40.pœnitere,die petere,
pa.257.col.secunda,lin.25.Sesibuto,die à Sesibuto,
pa.259.col.2.lin.30.existimaret,die existimaretur,
pa.270.col.secunda,lin.46.opportune, adde importunè,
pa.276.col.2.lin.55. à parentibus infelijs,die parentibus infelijs,
pa.277.col.1.lin.secunda,nisi,lege sine,
pa.280.col.2.lin.26.Si aliquis,lege Sit aliquis,
pa.285.col.secunda,lin.28. ad Rom.14.dic.13.
pa.288.col.1.lin.43.ita & ipso,lege ita & in ipso,
pa.291.col.secunda,lin.21.adeò per,lege adeò si per,
pa.295.col.2.lin.48.adicto,lege adiecto,
pa.296.col.1.lin.28.argumentum,die augmentum,
pa.296.col.1.lin.17.auctor,die auctior,
pa.298.col.prima,lin.5.lumini,die lumen,
pa.299.col.1.lin.1.c.11.lege.12.
pa.299.col.secunda,lin.54.in boc,die in hoc,
pa.330.col.1.li.55.delore,lege dolere,
pa.302.col.1.lin.21.præpidiatur,lege præpediatur,
pa.303.col.1.lin.53.quæstiunc.2.dic.3.
pa.308.col.secunda,lin.7.fuffluo,die fuffio,
pa.308.col.1.lin.37.ibi promouetur,die promouetur,
pa.318.col.1.lin.44.quid,lege quod,
pa.321.col.1.lin.40.sacramentum,lege sacramenta,
pa.321.col.1.lin.50.morte,lege more,
pa.322.col.secunda.lin.30.de consecra.dist.lege,quæst.
pa.323.col.1.lin.33.siuæ,die quæ.
pa.323.col.2.lin.29.sacramenta, adde baptismalis est ad conferendum sacramenta.
pa.324.col.secunda,lin.5.Artic.VI.lege.VII.
pa.325.col.1.lin.16.respondetus,die respondetur.
pa.338.col.secunda,lin.17.ergo,adde hoc,
pa.338.col.1.lin.30.eius,lege cuius.
pa.341.col.1.lin.19.ecclesiæ,lege ecclesiasticæ,
pa.343.col.secunda,lin.37.sumptione,adde omnia,
pa.345.col.1.lin.2.applicatur,lege applicantur,
pa.346.col.1.li.20.eferebatur,lege offerebatur,
pa.347.col.secunda,lin.17.& vinum,lege & vinum.
pa.347.col.secunda,lin.27.Erat,lege Et erat,
pa.348.col.1.lin.5.exprobat,lege exprobrat,
pa.351.col.1.lin.52.ad vium,lege ad viuum,
pa.353.col.secunda,lin.37.tonore,lege tenore,
pa.355.col.secunda,lin.36.sunt inanes,lege sunt & inanes,
pa.355.col.2.lin.47.consecrationis,lege consecratis,
pa.356.col.secunda,lin.16.incumhit,lege incumbit,
pa.356.col.secunda,lin.36.lib.8.lege.1.
pa.356.col.secunda,lin.51.vt fabarum,lege vt farinæ fabarum.
pa.457.col.secunda,lin.1.& aqua,lege & equa,
pa.357.col.secunda.lin.32.quæst.33.lege.32.
pa.357.col.2.lin.46.quod non sit principalis,lege quod sit,
pa.374.col.secunda,lin.10.Si ergo,lege Sit ergo,
pa.375.col.1.lin.32.huiusmodi rationem,lege rationes,
pa.376.col.1.lin.7.quingentisimum,lege quinquagesimum,
pa.377.col.2.lin.44.ab ecclesiæ autoritatem,die ob,
pa.378.col.1.lin.35.quam eius manna spunge illud eius.
pa.378.col.1.lin.35.citra,lege circa,
pa.378.col.1.li.41.ex aqua,lege ex hac aqua,
pa.381.col.1.lin.43.dissoluamus,lege alia dissoluamus,
pa.383.col.secunda,lin.22.humanitem,lege humanitatem,
pa.384.col.secunda,lin.31.nunquam misisse,lege dimisisse,
pa.389.col.secunda,lin.26.ex nihilo,lege & ex nihilo,
pa.392.col.1.lin.10.qua,die quam,
pa.394.col.2.lin.31.intelligentur,die intelligantur,
pa.397.col.1.lin.49.& formam,adde panis informam,
pa.401.col.1.lin.38.non philosophatur,die philosophabatur.
pa.402.col.2.lin.23.tranimutatis,die transmutatio,
pa.408.col.1.lin.29,cupere,die capere,
pa.417.col.secunda,lin.25.honorem,die humorem,
pa.423.col.secunda,lin.34.ioculiter,die localiter,
pa.424.col.secunda,lin.34.id sint,die insint.
pa.424.col.secunda,lin.42, qualiter,die qualiber,
pa.426.col.secunda,lin.28,nec à nobis,die nec audire à nobis,
pa.428.col.1.lin.49,super naturter, die super naturaliter,
pa.445.col.secunda,lin.36.licet,die quòd licet.
pa.452.col.secunda,lin.54,præcedenti,die præcedentia,
pa.461.col.2,lin.42, quæ blasphemat esset, die quæ blasphemia esset,
464.col.1,lin.53,demonstrat,die demonstrauit,
pa.464.col.2,lin.52,negatur,die negat,
pa.465,col.secunda,lin.39.prolato,die prolatio,
pa.473,col.2,lin.23,vt illi,die vt illa,
pa.478,col.1,lin.8,confirmet,lege confirmat,
pa.480,col.1,lin.26.cuius, die cuius.
pa.480,col.1,lin.34.iuramentum,lege iuuamentum,
pa.490,col.1,lin.41, Leone,die à Leone,
pa.491,col.1,li.52,excusat sumptio, die excusat quin sumptio,
pa.494.col.2,lin.13,inuincibilis culpata, die inuincibilis & inculpata,
pa.499.col.1,li.23,casum,die causam,
pa.512,col.1,lin.27,vel totus,die potus,
pa.517.col.2,lin.47,dicree,die dicere,
pa.517,col.2,lin.50.spunte & spunge,illud &,
pa.523.col.1.lin.48.non,die nos,
pa.525,col.2,lin.40.quia,lege qui,
pa.486,col.secunda,lin.35,nulli,lege nulla,
pa.529,col.2,lin.27,quæst.93.dic,73.
pa.531,col.2,lin.40,sadotibius,lege sacerdotibus.
pa.533,col.1.lin.12.quos,lege quas,
po.533.col.1.lin.45.Marci.24.dic.14.
pa.535.col.2.lin.13.de illo, dic de illis,
pa.539.col.1.lin.43.nisi alijs,lege nisi alij alijs,
pa.541.col.1.lin.26.continuatur,die continuaretur,
pa.545.col.prima,lin.38.necessitas,die necessitatis,
pa.547.col.prima,lin.33.c.14.dic.14.
pa.560.col.secunda,lin.4.quæ,lege qua,
pa.564.col,1.lin.4.quæ non habent,die quæ vim non habent,
pa.575.col.1.lin.46.illud psalmi.106.dic.109.
576.col.1.lin.8.cæremoniarum,adde omnium,
pa.576.col.2.lin.7.ad Fabialom,die ad Fabiolam,
pa.576.col.2,lin.18.Matth.19.dic.26.
pa.577.col.1.lin.49.collo ligato,die collo ligatus,
pa.579.col.1.lin.2.Eccle.3.dic 4.
pa.580.col.2.lin.43.d.2.dic.1.
pa.584.co.1.li.44.quod re sumpsimus, die quod ore sumpsimus
pa.585.col.1.lin.55.Gen.23.dic.22.
pa.585.col.2.lin.21.sancti euangeli,die angeli,
pa.586.col.1.lin.10.qua,lege quia,
pa.588.col.2.lin.7.quia,lege qua,
pa.589.col.2.lin.25.profanauit,die promanauit,
pa.590.col.1.lin.45.hostia tungitur,die tangitur,
pa.592.col.1.lin.38.concubinarum,die concubinarium,
pa.594.col.1.lin.21.recordatur,lege recondatur:
pa.594.col.1.lin.33.nonnager,die nonaginta,
pa.598.col.2.lin.40.ablutionem,lege absolutionem.
pa.599.col.1.li.53.excellentem, adde præter humanos actus,
pa.601.col.1.lin.42.& immundicia,lege impudicitia,
pa.605.col.1.lin.36.circa,die citra,
pa.609.col.2.lin.41.arti.1.dic.2.
pa.617.col.1.lin.15.Matt.16.dic.18.
pa.618.col.1.lin.36.naturalis probitas,die pronitas,

pa.619.col.2.lin.15.per pœnitentiam reuocari dic renouari,
pa.624.col.prima,lin.49.attinet lege attinent,
pa.626.col.prima,lin.41.arti.5.lege.4.
pa.626.col.prima,lin.43.arti.4.lege.5.
pa.627.col.2.lin.7.& dolore,lege dolere,
pa.629.col.1.lin.21.quando,lege quanto,
pa.632.col.secunda,lin.24.addolendam lege ad delendam,
pa.633.col.prima,lin.32,in alienum,superfinitim,
pa.634.col.prima,lin.33.& dolore dic docere,
pa.635.col.prima,lin.13.sermo ijs,lege sermo de ijs,
pa.635.col.secunda,lin.12.ita doler,die soler,
pa.636.col.prima,lin.32.tanquàm rei vtilius,lege vtiles,
pa.639.col.secunda,lin.43.confitetur,lege confitemur,
pa.640.col.prima,lin.5.potuit lege ponit.
pa.641.col.secunda,lin.vltima & morabiliter lege moraliter,
pa.647.col.secunda,lin.48.quæst.76.lege.79.
pa.651.col.secunda,lin.21.peccatum fratris, lege peccatum fratrum fratris.
pa.652.col.secunda,lin.8.sine pœnitentia,adde remitti,
pa.653.col.prima,lin.55.septem.lege ad septem,
pa.654.col.prima,lin.12.Et arguitur lege Et arguunt,
pa.654.col.secunda,lin.5.iniuræ, lege iniuriæ,
pa.656.col.secunda,lin.18.sustentabuntur,lege sustentabãtur.
pa.662.col.secunda,lin.2.perduas,lege perquas,
pa.662.col.secunda,lin.19.sine vitio carnalis lege carnis,
pa.663.col.prima.lin.18.ibi.12.lege.1.2.
pa.666.col.prima,lin.23.nihilominus lege id nihilominus.
pa.669.col.secunda,lin.penultima,deuotionis lege deutationis
pa.671.col.secunda,lin.43.ca.p7.lege.71.
pa.676.co.prima,li.43.& agumentum,lege & ad argumentum,
pa.681.col.prima,lin.11,quoniam donatio,lege condonatio,
pa.681.col.secunda,lin.26.vbi non,lege vt vbi non,
pa.682.col.secunda,lin.4.nec reatus lege nec redit reatus.
pa.683.col.prima,lin.42,quidam quod,lege quos,
pa.684.co.secunda,lin.17 à regno magis tyranno,lege à rege,
pa.688.col,secunda,lin.9.ab beneficium,lege ad beneficium,
pa.689.col.secunda,lin.3.& illic,lege & illi,
pa.689.col.secunda,lin.28.nec fui magis,lege fui,
pa.690.col.prima,lin.20.Lucæ.11.lege.15.
pa.691.col.prima,lin.15.manifestum ex,lege est,
pa.691.col.prima,lin.29.vitiosisi habitus superfluit alterum si
pa.691.col.secunda,lin.38.lib.5.quæst.22.dic.23.
pa.692.co.prima lin.23.non resistentia,desunt ferè integri duo versus qui sic se habent,non est nisi negotio,nempe,non in hę rere peccato negotio autem,
pa.692.col.prima,lin.45.curauerit,lege curauerint,
pa.699.col.secunda,lin.32,interroga,lege interrogat,
pa.700.col.2.lin.25.homini,lege hominis,
pa.701.col.prima,lin.2.acceptio,lege acceptatio,
pa.701.col.secunda,lin.16.vt gratia,lege vt cum gratia,
pa.702.col.prima,lin.33.obtinebit,lege obtinuit,
pa.702.co.secunda,lin.28.quanquàm, lege quantam,
pa.704.col.secunda,lin.32.conditionem, lege contritionem.
pa.706.col.prima,li.47.sacramenti pœnitentia lege pœnitentiæ
pa.709.col.prima,lin.18.perpetratum lege perpetraturum,
pa.709.col.1.lin.26.sed continet lege sed contritio continet,
pa.709.col.prima,lin.44.continentur,lege continuentur,
pa.709,col.secunda,lin.24.Et quia mortales,lege morales,
pa.709.col.secunda,lin.35.mortalium lege moralium,
pa.710,col.2.lin.11.quod contritio lege quod cum contritio,
pa.710.col.secunda,lin.47.apud lege & apud.
pa.711.col.prima,lin.48.viatus lege virtus,
pa.711.col.secunda,lin.7.quia lege qua,
pa.711.col.secunda.lin.16.Qui vero lege Quinuero,
pa.713,col.secunda,lin.21.de actibus,lege de actualibus,
pa.714.col.secunda,lin.41.enim pœnitet lege eum pœnitet,
pa.715.col.prima,lin.29.quæst.1.dic.2.
pa.715.col.secunda,lin.5.adhibeatur lege adhibeat,

pa.717,col.2,lin.21,ibi.d.24,dic.24.
pa.720.col.1.lin.6,quæ priores,lege pelores,
pa.724.col.1.lin.17.qui non,lege quia non,
pa.724,col.1,lin.47,Dum,die Deum,
pa.725,col.2,lin.9.complexiue,die complexus,
pa.726.col.prima,lin.2.in obiecto potest fieri intrinsece, die ex obiecto potest fieri extrinsecè,
pa.726,col.2.lin.52,vegarent,lege negarent,
pa.727,col.secunda,lin.10,vocati Deo,lege vocanti,
pa.728,col.1.lin.31,ibi.q.110,lege.100,
pa.728,col.2.lin.6,teneretur,lege tenetur,
pa.729,col.secunda,lin.42,quod mortale,die.morale,
pa.730,col.secunda,lin.43,art.1,dic.33
pa.735,col.prima,lin.13.totius,lege totis,
pa.735,col.prima,lin.15.difficilum,die difficilimum,
pa.736,col.1,lin.33,qui,die quibus,
pa.736,col.2,lin.22,quæ si,lege quæ nisi,
pa.745,col.2,lin.1,sacramenta instinctus,lege sacramentalis,
pa.746,col.secunda,lin.23.d.16,dic.17,
pa.747,col.1.lin.33.& isto iure,die vt isto iure,
pa.748.col.1.lin.9,quia illud sæpe,die vt sæpe,
pa.749.col.prima,lin.6,potest tamen quisque, die potest tamen sequisque,
pa.750,col.secunda,lin.22.omnia peccata,die præcepta,
pa.752,col.prima,lin.26,explicuit,lege expleuit,
pa.752,col.2,lin.31,in toto anno confitetur,die non confitetur,
pa.757,col.secunda,lin.31,aliqua esse adde publica,
pa.759,col.secunda,lin.17,ditur,lege dicitur,
pa.761.col.secunda,lin.4,vt simplex,lege vt sit simplex,
pa.761,col.secunda,li.19.aut virdicat,die aut si vir dicat,
pa.763.col.prima,lin.6,futurum,die furtum,
pa.764,col.2.lin.12,eidum lege eidem,
pa.765,col.1.lin.25,quæst.15,lege.154.
pa.765,co.2.lin.26,id simpliciter,lege id non simpliciter,
pa.766,col.1,lin.50.certissimum esse,die certissimum est esse,
pa.766.col.secunda.lin.8,aliud,die alium,
pa.772.col.2.lin.29,& moderare.die moderari.
pa.773.col.1.lin.8.altari,die alteri,
pa.775.col.prima,lin.52,ab ipsius,lege ab ipsis,
pa.775.col.prima,lin.55,absolutis,die absolutus,
pa.777.col.prima,lin.13,improprio,dicimproperio,
pa.777,col.1.lin.29.circa,die citra,
pa.777,col.secunda,lin.34.solum capiendum, die solum ad capiendum,
pa.778,col.prima,lin.35,culpe,lege copulæ,
pa.783.col.2,lin.7.conclusionis,lege conuersionis,
pa.786,col.prima,lin.43.& su,lege & vsu,
pa.788.col.prima,lin.9.prosperat,lege prosperaret,
pa.789,col.secunda,lin.38,duxit,lege duxerit,
pa.790.col.prima,lin.22.docemus,lege docemur,
pa.792.co.1.lin.11.effectum,lege defectum,
pa.794,col.secunda,lin,7,blica,lege publica,
pa.796.col.prima,lin.27.d.16,lege.17.
pa.800.col.secunda,lin.34,confessione,lege concessione,
pa.803,col.secunda,lin.38,eisdem,lege eiusdem,
pa.804.col.prima,lin.21.facta,lege sancta,
pa.805.col.prima,lin.29.q.3.illi,lege.q.3.arti.3.illic,
pa.805.col.secunda,li.33,hierarchicias,die hierarchicas,
pa.806.col.2.lin.2,coarctere,lege coarctare,
pa.808.col.1.lin.28,intligitur, dic intelligitur,
pa.810,col.1.lin.33.confessione,lege concessione,
pa.811.co.1,lin.37,confessio,dic concessio,
pa.813.col.1,lin.4.esto tamen rationi,est tamen ratio in,
pa.813.col.2.lin.38.possent,die posset,
pa.814,col.2.lin.38.quæ,lege qui,
pa.815.col.2.lin.53.respicit,die respiscit.
pa.819.col.2.lin.4.& iure,die & iurare,
pa.820,col.prima,lin.35.possit dicere adde se illud scire,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pag.821.col.1.lin.31.disposítio lege disputatio.
Pag.821.col.2.lin.45.nihilominum dic nihilominus.
Pag.826.col.2.lin.46.attentus.dic attentus.
Pag.827.col.1.lin.38.lib.4.dic.3.
pa.831.col.2.li.21.pœnitentiam,dic pœnitentiam.
pag.835.col.1.lin.50.opus ad de quod.
pag.836.col.2.lin.16.reuelanda,dic reuelanda.
Pag.838.col.1.lin.32.memoria dic meritoria.
pag.838.col.1.lin.45.quæst.3,dic.1.
pag.839.col.2.lin.42.aeprobus dic reprobus.
pag.843.col.2.lin.7.permissionem dic per permissionem.
pag.846.col.2.li.14.in ipsum,dic in id ipsum.
pag.846.col.2.lin.38.arborisus dic arboribus.
pag.846.col.1.lin.42.præueniset dic peruenisset.
pag.846.col.2. lin. 32. vt sua ratione impetreto,dic vt sua oratione impetret,
pag.846.col.2.lin.42.dæmonium,dic dæmonum.
pag.848.col.1.lin.9.Apostolus dic ait Apostolus.
pag.848.col.1.lin.12.occultus dic oculus.
pag.849.col.1.lin.14.ei quia,dic ei,qui.
pag.850.col.1.lin.42.vt manifesta dic vt per manifestam.
pag.851.col.2.lin.10.21.dic.11.
pag.852.col.2.lin.1.exemplum,dic exemplo.
pag.852.col.2.lin.3.Machabæorum.6.dic.9.
pag.856.col.1.lin.10.esse potest,dic non potest.
pag.856.col.1.lin.36.filius lege filios.
pag.856.col.2.lin.14.cap.59.dic.36.
pag.858.col.1.lin.19.ibi de decendentes lege decedentes.
pag.857.col.1.lin.32.aliquod aliorum dic illorum.
pag.858.col.2.lin.14.in.28.dic in.38.
pag.861.col.1.lin.39.angeli premanant,dic premant.
pag.863.co.2.lin.2. ille dic illi.
pag.865.col.1.lin.4.& verbum dic vt verbum.
pag.865.col.1.lin.21.sed quos lege sed inquos.
pag.866.col.2.lin.45.hominus dic hominibus.
pag.870.col.1.lim.17.vtsequatur,dic vt sequatur.
pag.871.col.1.lin.21.de hac, adde re.
pag.874.col.1.lin.12.Apocalip.4.dic.5
pag.874.col.secunda,lin.46.absque sacramento, dic absque sacramentis.
pag.876.col.secunda,lin.17.profertur dic profitetur.
pag.881.col.secunda,lin.30.concedere dic condecere.
pag.881.col.secunda,lin.49.Papa ab illo,dic ab illis.
pag.885.col.secunda,lin.4.cap.8.dic.6.
pag.886.col.1.lin.34.synceritatem,ad de castitatem &.
pag.890.col.1.lin.31.quod teneatur,dic quod tenetur.
pag.892.col.secunda,lin.11.citra dic circa.
pag.893.col.1.lin.23.quost,dic quod
pag.893.col.secunda,lin.37.quod si dic quod sisit.
pag.897.col.1.lin.7.ecclesiæ ad id superfluit.ad.
pag.901.col.secunda,lin.53.quia relatione dic qua relatione.
pag.902.col.1.lin.53.à Christo,dic à Christi.
pag.902.col.secunda,lin.36.donanti dic donantis.
pag.905.col.secunda,lin.53.contra propriam sententiã,dic scientiam.
pa.911.col.secunda,li.6.cum indulgentias,dic cum in indulgentijs.
pag.913.col.prima,lin.1.nam dum,dic nam duæ.
pag.917.col.secunda,lin.10.vel eam,dic eum.
pag.918.col.secunda,li.41.dicebimus dic dicemus.
pag.918.col.secunda,lin.51.quid dic quia.
pag.920.lin.43.qui est gratia, dic qui est in gratia.
pag.921.col.prima, lin.46. si vel acceptandis, dic si vel in acceptandis.
pag.923.col.secunda,lin.25.singularm , dic singularem,
pag.924.col.prima,lin.41.indolgentiorũ,dic indigentior,
pag.926.col.secunda,lin.13.quod dic quoad.
pag.928.col.prima,li.3.concedens,dic condecens,
pag.929.col.prima,lin.13.auxilij,dic auxilijs,
pa.930.col.prima,lin.30.preceptione,dic perceptione,
pag.931.col.prima,lin.1.extremedic externæ,
pag.931.col.prima,lin.25.communione dic communicatione,
pag.931.col.prima,lin.27.intima dic interna,
pag.931.col.secunda,lin.12.& oratio, dic vt oratio,
pag.931.col.secunda,lin.26.subdit dic subditi,
pag.931.col.2.lin.55.vt derelictus,dic vt sic derelictus,
pag.932.col.2.li.16.vnde eiusdem,dic in eiusdem,
pag.933.col.prima,lin.41.in lege ad de veteri,
pag.933.col.prima,lin.51.Deutero.16.dic.27.
pag.933.col.secunda,lin.15.Lutheris, dic Lutheri
pag.933.col.secunda,lin.31.quatenus,dic quare,
pag.935.col.secunda,lin.37.suscipiat dic percipiat,
pag.936.col.prima,lin.44.patuare,dic priuare,
pag.938.col.secunda, lin. 48. verum autoritati dic verum quia autoritati.
pag.939.col.secunda,lin.25.vrendum,dic vtendum
pag.940.col.prima,lin.26.in foro,dic vel in foro.
pa.940.col.secunda,lin.8.sententia adde eiusdem,
pa.941.col.secunda,lin.21.sustineri dic sustinere,
pa.941.col.secunda,lin.15.quod vltimo dic & vltimo.
pa.941.col.secunda,lin.51.desinit dic desinat,
pa.941.col.secunda,lin.55.auris dic iuris,
pa.942.col.prima,lin.20.cum primas dic cum primæ,
pa.942.col.1.lin.53.quia non erat dic quia non erant.
pa.943.col.prima,lin.51.profert dic proferret,
pa.944.col.prima,lin.29.art.5.dic.3.
pa.944.col.prima,lin.31.Restitu.9.dic.8.
pa.945.col.prima,lin.quod dic eò quod.
pa.945.col.prima,lin.55.excommunicam,dic excõmunicatum,
pa.948.col.prima,lin.8.quod,adde hoc,
pa.948.col.2.lin.23.lectio,dic electio,
pa.948.col.secunda,lin.43.cfeditori dic creditori,
pa.949.col.2.lin.3.communicari dic communicare,
pa.949.col.secunda, lin. 49. excommunicanti dic excommunicari.
pa.951.col.prima,lin.19.principes,dic princeps,
pa.952.col.2.lin.55.liceabat,dic licebat,
pa.955.col.prima,lin.37.excommunicatio,adde.5.
pa.953.col.secunda,lin.47.nulli dic nullibi,
pa.955.col.secunda, li.42.clauditur, adde nec aperitur regnum quod solum clauditur,
pa.956.col.secunda lin.8.si poterit,superfluit illud si.
pa.957.col.prima,lin.15.sententia,dic sententiam
pa.962.col.secunda,lin.21.quæst.2.dic.1.
pa.963.col.2.lin.14. in eadem,dic aut in eadem,
pa.965.col.prima,lin.29.prohibito,dic prohibitio.
pa.965.col.secunda,lin.55.decernitur dic decernuntur.
pa.966.col.prima,lin.4.vniuersalis,dic vniuersitatis.
pa.967.col.secunda,lin.1.5.8.dic.6.8.
pa.968.col.secunda,lin.23.genere dic.genera.
pa.975.col.prima,lin.45.pro re ipsa.dic pro re ipsa.
pa.975.col.secunda,lin.26.ibi.65.d.dic.95.
pa.977.col.prima,lin.29.art.2.dic.1.
pa.979.col.secunda,lin.5.Machab.5.dic.9.
pa.980.col.prima,lin.17.ex exito,dic in exitu,
pa.980.col.secunda.lin.55.expedientibus dic expedientius,
pa.984.col.prima,lin.27.sine confiatione,lege cunctatione,

FINIS.

FRATRIS DOMINICI Soto Segobiensis, Theologi, ordinis Prædicatorum, publici apud Salmanticenses professoris, in Quartum Sententiarum Commentarij

PROOEMIVM.

SENTENTIAS patrum, quas Petrus Lombardus, de sacra Theologia bene meritus, in quatuor libros graphicè digessit, animus mihi semper tulerat à primo libro exordiri, vt meo tenui calamo totas exponerem. At verò quoniam mihi, alijs laboribus iam protrito, omnes cernunt, vires in dies elanguescere, metuentes ne me in medio cursu spiritus deficeret, instantius precando ex me multis efflagitarunt, vt à quarto libro rem auspicarer, quem libris de Iustitia & Iure adhiberem. Sunt enim huiusmodi materiæ adeò, tum germanæ, tum præcipuè moribus populi componendis, informandisque accommodæ, ac perinde tam iurisconsultis, quàm Theologis scitu necessariæ, vt facilè mihi persuaserint, si qua mihi supperit scribendi facultas, nullibi à me fructuosiùs collocari potuisse. Annui ergo, diuino numini confisus, petentium votis. Qua de causa, cùm eum bis iam publicitus prælegerim, hoc vigesimo anno nostræ prælegendi prouinciæ, quo velut in iubileo, iugo soluti, ocio donamur, hic idem liber tertiò nobis interpretandus assignatus est. Nihil verò aliud quàm operæpretium duxi (nescio quónam sit ab alijs calculo denotandum) breuiusculum textum sententiarum compilare, qui sit veluti epitome, vbi Theologiæ axiomata, & veritates, quæ vel omnibus citra controuersiam, vel probatissimis authoribus receptissimę sunt, compendiosè & lucidè connecterentur. Nam sententiarum magister, licet sua laude non careat, longè tamen diuersum habuit propositum: videlicet, asserta cuncta & scita Patrum, etiam si multa ad eandem pertinerent sententiam congerere. Qui quidem labor tunc temporis, dum studiosi nimia librorum raritate laborabant, pretiosissimus fuit. Iam verò quando priscorum opera in tanta sunt nobis copia impressa, congestio illa non apparet vsqueadeò necessaria. Præterquam quòd nec ita multa luce

Textũ Autor adornat ab illo Magistri paulò diuersum.

Magister sententiarũ.

A ordinis

Universidad de Deusto
Biblioteca

ordinis fulget, quippe quòd de eadem re multis in locis meminerit & in eodem loco de rebus diuersis. Neque verò conclusiones ex authorum dictis tam liquidò enucleauerit. Id quod, salua eius nominis celebritate, occasionem scriptoribus deinceps obtulit, vt rem theologam minori multò, quàm par erat, ordinis perspicuitate tractarẽt, ac subinde eiusdem sacræ facultatis studiosis causam dedit, vt & temporis non mediocre dispendium, & studiorum non minorem iactu ram facerent. Quamobrem D. Tho. in summa dispositiorem alium ordinẽ secutus est. Quod autem nos in præfato textu molimur, hoc prorsum est, vt conclusionum epitome, quæ sunt quæstionibus exa minandæ, in fronte cuiusque distinctionis appendatur. Ita vt possit etiam seorsum quasi enchiridiõ in subsidium memoriæ circunferri. In processu ergo operã pro mea virili dabo, vt ordine D. Tho. cuius potissimùm expositor prodeo, obseruato, à Magistri serie quàm minimè potero deflectam. Imò verò distinctionum quinquagenario numero cũ ipso conueniam. In quarum singulis, si quid aut varium, aut diuersum inter ambos patres sese obtulerit, lectorem admonendum curabo. Deus ergo Optim. Max. in quem vnicè cogitatum nostrum iactamus, ea nobis suggerat, quæ & à me, & ad Theologos, & de hac diuina sapientia pro rei dignitate dicantur: nempe, vt inter tam multos rei huius authores atque interpretes labor noster nõ sit superuacaneus, ac subinde molestum potiùs onus, quã vtilis fructus. Quo vtique malo postquã chalcographorũ vsus percrebuit, scietia rum omniũ scholæ plurimùm laborant. Nam, vt nihil probatis auto ribus detraham, nõnullos (quod bona venia dixerim) offendas, quos non tam docendi facultas, quàm impressionum facilitas allexit, vt aliena incomptè transcribendo, suam scribendi libidinem traduxerint. Quem ergo lapidem cùm præspexerim, si in eundem impegero, absurdiùs deliquisse me fateor. Sin verò aut quæ apud graues autores subobscura extant, elucidando, siue quæ alij minoris notæ cõmenti sunt, resecando, siue aliqua pro captu nostro adhibendo, locupletando, amplificando, & in ordinem dirigendo, quidpiam emolumenti in gazophylacium Domini mea diligentia & labor improbus contulerit, ipsi luminum fonti, cuius ecclesiæ censuræ asserta nostra submittimus, acceptum referatur. In cuius proinde laudem & gloriam totum conferendum est.

Ordo procedendi. Quinquaginta distinctiones proponuntur.

Chalcographia nonnihil nocet.

Pollicitatio authoris.

DISTIN-

DISTINCTIO PRIMA DE SACRAMENTIS in genere.

Text⁹. Cap. 1.

CVM quartus hic sententiarum liber de ecclesiasticis sacramentis definiendis, adiecta beatitudinis contemplatione, sit institutus, ratio docendi postulat, vt ab eisdem in genere prælibandis exordiamur. Quocirca de sex: nempe, de eorum quidditate, necessitate, effectibus, tam de principali, qui est gratia, quàm de altero, qui est character, de causa deniq; eorum, ac numero, præsenti distinctione nobis præfandum est. Igitur si ex multis vocis significatis, vnicum, quod ad rem pertinet, vsurpemus, Sacramentum (vt ex verbis Augustin. 10. de Ciuit. Dei colligitur) est sacræ rei signum, seu inuisibilis gratiæ visibilis forma. Est enim signum 2. de doctri. Christia. eodem authore, res præter speciem, quam ingerit, sensibus, aliud aliquid ex se faciens in cogitationem venire. Lotio nanque sacramentalis, qua minister sub certa verborum forma corpus foris intingit, latentem animæ ablutionem, quæ fit à culpa per gratiam, designat, secundùm illud eiusdem Augustin. tracta. super Ioan. 80. Detrahe verbum, & quid est aqua, nisi aqua? Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum. Sacramenta ergo, vt in concilio Florentino expositum nobis est, tribus perficiuntur: videlicet, rebus tanquam materia, verbis tanquam forma, & persona ministri conferentis sacramentum cum intentione faciendi, quod facit ecclesia.

Sex in hac prima dist. proponũtur

Augu. super Ioan. tract. 80. 1. q. can. Detrahe.

Concilium Florent.

¶ Eorum autem, vt venerabilis Hugo. lib. 1. par. 9. de sacramentis author est, trina fuit necessitas: scilicet, eruditio, humiliatio, & exercitatio nostra. Nam cùm prouidentia diuina sit, vnicuique rei iuxta suam naturam, & ingenium suauiter prospicere: & intellectus noster suapte natura sensuum adminiculo vtatur, congruens fuit, vt per hæc visibiha signa de latentibus mysterijs diuinitus erudiremur. Mox quoniam in morbum inde collapsi sumus, quòd mundi nos elementis, relicto Deo, subiecimus, id nobis antidotum cõgruebat, vt sensibilibus quoque elementis imperio Dei subiecti, nostram edomaremus superbiã. Ac demum, quia Christiana religio ociosa esse non debuit,

Cap. 2. Hugo. lib. 1. part. 9. de sacra. c. 3.

Aug. 10. de ciuit. Dei. c. 3. de conse. dist. 4. can. sacrificium.

Augu. 2. de doctr. Christia. cap. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eiusmodi sacramentorum cæremonijs nos decuit exercitari.

Cap. 3. ¶ Sunt ergo Sacramentorum noua legis effectus duo. Prior, idéque potissimus, gratia iustificans, secundum verbum Apost.

Paul. ad Ephes. 5. ad Ephes. 5. Christus dilexit ecclesiam, & seipsum tradidit pro ea, vt ipsam sanctificaret, mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Cui eo, tractat. super

Augu. tract. 80. sup. Ioã. 1. quæst. 1. can. Detrahe. Ioan. Augusti. alludens. Vnde, inquit, ista tanta virtus aquæ, vt corpus tangat, & cor abluat, nisi faciente verbo? Non quia dicitur, sed quia creditur; nam & in ipso verbo aliud est sonus transiens, aliud virtus manens.

Aug. Epist. 23. ad Bonifac. Et in epist. 23. ad Bonifacium, super illud Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto, &c. Sicuti spiritus, inquit, sanctus, sic & ipsa aqua nostræ regenerationis est causa. Et

Ioan. 6. de eucharistia ait Christus. Ioan. 6. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem habet vitam æternam. Et ne in ambiguo maneret, sacramentum ipsum esse causam eiusdem æternæ vitæ subdit. Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Hoc ergo sacramenta nostra illis antiquorum præstant, vt Concilium idem Florentinum nos docuit, quòd

Ad Gala. 4. cùm illa, vt ait ad Galat. Paul. in forma essent, egenaque elementa, inquinatos (vt ait ad Hebræ. 10.) sanctificabant ad emundationem carnis non animæ. Quo circa non nisi vt signa futuræ Christianæ veritatis instituebantur: nostra verò, vt quæ ex Christi latere pendentis in cruce promanarunt, virtutem habent eiusdem conferendæ gratiæ, quam significant. Nam lex, inquit Ioan. per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Ad Hebræ. 10. Ioan. 1.

¶ Neque verò sacramenta euangelica tantùm gratiæ efficacia sunt, verùm & tria eorum alterum habent effectum, qui est character. Cap. 4. Ait quippe. 2. Corinth. 1. Aposto. Qui vnxit nos Deus est, & qui signauit nos, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. 2. Cor. 1.

Signare autem characteris munus est, vnde Augusti. lib. 2. contra Parmenianum de sæcularis militis charactere loquens. An minùs forte, inquit, hærent sacramenta Christiana, quàm corporalis hæc nota? (scilicet, qua miles insignitur.) Est autem character, tùm facultas aliquid sacrum suscipiendi, aut agendi, tùm subinde distinctiuum signaculum. Baptismi namque charactere ad reliqua sacramenta Christi suscipienda adornamur, quo per inde, ceu eius grex, à reliquis orbis gentibus seiungimur. Character

Aug. lib. 2. contra Parmenianũ. c. 13. d. 3. Iecano. Quod quidem.

racter verò confirmationis est, quo velut pugiles eiusdem Christi ad eius fidem publicitus propugnandam insignimur: atque adeò à cæteris nuperrimè baptizatis, qui sunt (vt ait Petrus)

1. Petri. 2. sicut modò geniti infantes, dignoscimur. Sed & ministri sacramentorum characterem ordinis, qui facultas est ea administrandi, suscipiunt, quo subinde reliquo orthodoxorum cœtui antecellunt. Meritissimò ergo Concilium Florentinum tria

Concilium Florent. hæc sacramenta nos cum Armenis adnuit characterem imprimere.

Cap. 5. ¶ Sed & sacramentorum causa primaria Deus ipse fuit, qui & iuxta nostram naturam hæc nobis subsidia contulit, & per ipsa intimè, ceu principalis causa, sua natiua authoritate gratiam infundit, iuxta illud ad Roma. 8. Deus est, qui iustificat. Cæterum & ministri secundùm ipsum, eorum administratione fungentes, causa eiusdem gratiæ instrumentalis existunt.

Rom. 8. At verò Christus, cui ea ratione, qua rex est regni cælorum, data est (ipso fatente) omnis potestas in cælo & in terra, quemadmodum inquantum Deus diuinam habuit in sacramentis authoritatem, sic & inquantum homo excellentiæ potestatem: nempe, vt cuius virtus operatur

Matth. vlt. in sacramentis, eius nomine eadem sanctificentur: & quia ea solus instituit, eorum valeat effectus absque ipsis elargiri. Ipse ergo est, qui per ministros suos sacramenta dispensat, secundùm oraculum illud, quod Baptistæ cælitus affulsit. Super quem videris spiritum descendentem, & manentem super eum, hic est, qui baptizat in spiritu sancto. Illam autem excellentiæ potestatem (ait super eundem locum Augusti.) potuit quidem, si vellet, in seruum aliquem transferre, noluit tamen, nequis in seruo spem collocaret. Contulit tamen ministerium, inquit, in bonos, & in malos. Quare siue paganus sit qui baptizat, (vt ait Isido.) siue Iudæus, (vt ait Nicolaus) siue hæreticus, siue deniq; probus, siue improbus, sacramentum non inde mutatur. Nam, vt ait ibidem Augusti. Baptismus talis est, qualis ille, in cuius potestate datur, non qualis ille, per cuius ministerium datur. Vnde contra Grescon. lib. 3. cùm sit inter ministros alius alio melior, non est melior baptismus, qui per meliorem datur, & nullo modo est malus, qui per malum datur, quando idem baptismus datur. Quia baptisma non est ministrorum, sed eius, (nempe Christi) de quo ait Ioan. ipse

Ioan. 1. Super quem videris spiritum descendentem, & manentem super eum, hic est, qui baptizat in spiritu sancto. Aug. tract. 5. sup. Ioan.

Can. Romanus, & can. Aquo. lã. de cons. dist. 4.

De consecr. dist. 4. can. Baptismus.

Aug. contra Gresconiũ lib. 3. cap. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

est, qui baptizat in Spiritu sancto.

Cap. 6. ¶ Numerus deniq; sacramentorum (vt in eodem Cócilio Florentino decernitur) septenarius est. Quorum & si perfectionis ordine Eucharistia, quę Christi corpus & sanguinem in se continet, omnium sit præstantissimum, generationis verò talis nectitur ordo. Baptismus, quo in Christo renascimur. Confirmatio, qua in eius gratia irroboramur. Eucharistia, qua spiritualiter reficimur, ac nutrimur. Pœnitentia, qua sanamur. Extrema vnctio, qua per purgamur & cõfouemur. Ordo, quo ad publica sacramentorum ministeria instituimur. Ac demũ coniugium, quo ad idoneam nostri generis propagationem, sexus alter alteri copulatur. Horum autem tria sunt simpliciter necessaria, tametsi paulò differẽter. Baptismus siquidem per se simpliciter, & absolutè singulis

Ioan. 3. personis, iuxta illud, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Pœnitentia verò per accidens illis, qui in mortale crimen fuerint prolapsi, iuxta illud

Luc. 13. Luc. 13. Nisi pœnitentiam habueritis, omnes simul peribitis. Sed ordo necessarius est, nõ quidem singulis, attamen ecclesiæ. Reliqua quatuor sunt secundũ quid necessaria ad cõmoditatem Christianę vitę. Tametsi matrimoniũ quatenus officiũ naturæ, necessarium sit etiam reipublicæ.

DISTINCTIONIS primæ, Quæst. 1. de definitione sacramenti, & eius partibus.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 60.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramentum sit in genere signi.

IN primo capite textus materiam primùm libri designauimus: quæ est de sacramentis, & de beatitudine. Cùm enim sacra theologia in Dei cõtemplatione versetur, ille autem, vt est in Apocalypsi, sit α. & ω. principium & finis, speciosa distributio est, vt lib. primus de eius diuinitate, qua ratione in se sub sistit, quatenus nostrum fert ingenium, cõsideratio præmittatur. Et in secundo de creaturis, qua ratione ab ipso dimanant, disputetur. In tertio verò de Christi incarnatione subtexatur sermo: quippe qui initium & caput est nostri in Deum regressus. Ac demũ in quarto de eius sacramentis, quibus veluti suis ipsius organis, ad eius beatitudinem perducimur. Itaque sicut secundus ad primum, sic se habet ad tertium quartus. Nam sicut formatio mundi per creationẽ, opus est puri Deĩ, sic & hominis reformatio per sacramenta, redemptionis opus est incarnati dei. Hoc igitur aureo circulo, quo egredimur à Deo, in ipsumq; regredimur, theologa eius cognitio concluditur. Atq; hãc ob rem cùm theologia, aut de rebus sit, aut de signis, in tribus primis libris agitur de rebus, vt de trinit. deq; creaturis, & de Christo: atque in hoc quarto plurimum de signis. Sacramenta enim sunt sanctificationis signa. Attamen Diuus Tho. rem locupletiùs amplificans, prima parte suæ summæ duos primos libros cõplexus est: & secundam de moribus interse-

Apo. 21. Ordo quatuor librorũ sententia.

Ordo Diui Thomæ in summa.

rens,

rens, in tertia duos alteros complecti proposuerat. Nam vsque ad quæstionem quinquagesimamnonam mysteria Christi prosequutus, à sexagesima, quam hìc facimus primam, de sacramentis sermonem inierat. Quem per intempestiuum obitum non nisi vsque ad nonagesimam protendere licuit. Fit ergo consequens, vt prima libri huius diuisio sit in duo. Nam prima tractatio vsque ad distinctionem quadragesimamsecundam de sacramentis instituitur: secunda verò inde vsque ad finem de beatitudine. Exigit autem philosophicus ordo vt generalis rei meditatio, speciebus omnibus communis, peculiares singularum antecedat.

Diuisio quarti huius libri

Prima dist. Quapropter prima distinctio de sacramentis in genere præiacitur. Et quanuis Petrus Lombardus in duas partes eam subsecuerit (nam in secunda parte de circuncisione sermonem subnexuit) illum nos tamen sermonem in secundam distinctionem reiecimus: tum quòd generalis sacramentorum consideratio absque vllo additamento, iustam distinctionem explet: tùm quòd circuncisio, cùm inter præparatoria baptismi connumeretur, congruentiùs in alia distinctione collocatur. Et quanuis Petrus Lombardus quatuor tãtùm de sacramentis in genere quæsita proposuerit, tamen lucùlentius illa in quinque Diuus Thomas partitur. Quocirca textum in sex capitula distribuimus. Iuxta quem perinde numerum, elucidatio huius distinctionis sex quæstiones exposcit. Adornamus autem, vt præfati sumus, ordinem Di. Thom. articulatim prosequi. Non quidem eius literam, vt iacet, transcribẽdo: hoc enim grauis moles veriùs esset, quàm necessarium opus, sed (quod in libris de Iustitia & Iure obseruauimus) paraphrasticam eius narrationem præmittendo: hoc est eius sententias variato aliquatenus stylo explicãdo. Nã cùm eorum qui publicè diuum Thomam profiten tur, non infimus labor sit, eius conclusiones dignoscere, earumq; rationes informare, eos decreuimus hoc angore liberare. Itaque vt opere commemorato fecimus, sic modò ex eius doctrina, & nostris commentis, & amplificationibus vnam perpetuam extruemus orationem.

Ordo Di. Tho. imitandus.

Quæst. prima de sacramenti definitione. ¶ Proponitur ergo quæstio prima de sacramenti definitione: quæ octo complectitur articulos, quorum primus est de eius genere. Nã vt lib. 1. de offi. author est Cicero. Omnis, quę à ratione suscipitur de aliqua re institutio: debet à definitione ,pficisci, vt intelligatur, quid est, quod dicitur. Et cùm definitio ex genere constet, & differẽtia Aristotel. 2. poster. cap. 5. docet genus eius priùs rimandum, vt inde ad perscrutandas differentias descensus fiat. Quæ stio igitur est, vtrùm sacramentum sit in genere signi: sicuti homo est in prædicamento substantiæ, & calidum in prædicamento qualitatis. Sit arguit Diuus Thomas in cõtrarium tripliciter. Primò: Sacamentum dicitur à sacrando, sicuti medicamentum à medicando: ergo potiùs in genere actionis, & causæ, quàm in genere signi collocatur. Rursum sacramentum videtur aliquid occultum significare, iuxta illud Tobiæ. 12. Sacramentum regis abscondere bonum est: res autem occulta non habet rationem signi; cùm signum secũdùm August. 2. de doctrina Christiana, debeat esse sensibile. Tertiò denique arguitur. Sacramentum nonnunquã idem est, quod iuramentũ: vt. 22. q. 5. can. Paruuli. Iuramentum autem non est signum, sed veritatis confirmatio.

Aristot. 2. post. cap. 5.

Quæst. arti culi.

Aristot. 4. Metaphysic. text. 2.

Aristot. 4. Metaphysic. text. 1.

¶ Respondet autem vnica conclusione affirmatiua. Sacramẽtum ponitur in genere signi, hoc est, sacramentum est quoddam signum: sicut homo quædam substantia. Cuius author est August. 10. de Ciuitate Dei. cap. 5. quod refertur de Consdistinct. 4. cap. sacrificium. vbi ait. Sacrificium visibile inuisibilis sacrificij sacramentum, id est, sacrum signum est. Vbi & altera eiusdem figuræ assuitur eiusdem Augu. definitio: nempe, quòd sacramentum sit inuisibilis gratiæ visibilis forma. Quocirca Diuus Thomas non tam contendit conclusionem ratione constabilire, quàm velut receptissimam ab August. & sanctis patribus præsupponere. Et ideo ratio quam subiungit, potiùs est conclusionis expositoria, quàm demonstratoria. Rationem autem accersit ex Aristotel. 4. Metaphysic. text. 2. vbi docet analoga esse, quę inter se ad idem significatum proportionem habent: quæ ideo ab eadem forma diuersimodè denominantur. Vt, sanum, primùm dicitur de animali in quo formaliter est sanitas: mox de medicina, quæ eius est causa, ac subinde de vrina, quæ est eius signum. Et pari modo est de hoc nomine sacramentum sentiendum.

Conclusio.

August.

Expositio articuli.

¶ Ad cuius vtique intelligentiam notandum est, sacramentum à sacro deriuari: sicut medicamentum à medicina. Nisi q; medicamentum significat medicinam per modum causæ efficientis, velut honestamẽtum honorem, quem alteri deferimus. Sacramentum autem significat rem sacram generaliter, hoc est, rem quæ, vel in se habet sanctitatem, vel illam efficit, vel per illam efficitur, vel illi dedicatur, vel illam repræsentat: vt patet in nomine, sanum. Vnde sacramẽtum primum omnium idem significat,

Sacrum mysterium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quod sacrū mysterium in quo latet sanctitas, sicuti sanum significat animal. Quæ quidē vsurpatio celeberrima est in sacris biblijs: nō sic autem apud Ciceronē aliosq; id genus prisco rū latinos. Enimuerò Tobiæ duodecimo, vbi grāce habetur. Mysteriū regis abscondere bonum est. Latinē legimus, sacramentū regis, &c. Et ad Ephes. 1. græcē est, vt notū faceret mysterium voluntatis suæ: & interpres traduxit, sacramentum. Idē ad Ephes. 5. & Sapien. 2. & Apoc. 17. Itaq; in scriptura sacra idem est sacramētum, quod sacrū arcanum. Et vt obiter id notemus,

Euseb. Eusebius lib. 2. de præparatione Euangelica, arbitratur mystetium dici à μύειν, quod est celare, seu odium: quasi scelestum sit, & odiosum secreta pandere. Refragatur autē orthographia. Etenim μύειν per. i. iota scribitur. Mysteriū verò per. y psilon. Quare, vt ait Nucerinus græcè doctissimus non fit nisi ex μύω, quod est claudo, & στόμα, quod est os, quo perinde illi admonentur, quibus secretum committitur, os compescere, vt pote quod dum interrogantur, non eis liceat nisi prelsis labris musitare. Vnde

Nucerinus.

Dionysius. Diony. cap. 1. Eccles. Hiera. ait, quòd profanæ multitudini fas non est, vel ipsa mysteriorum signa contingere. Quapropter Ethnicorum sacerdotibus mos erat cum de sanis exibant, vbi responsa Deorum acipiebant, musitantes digitoq; ori admoto secreta celari.

Responsum secūdi argumēti. S. Th. ¶ Igitur (vt ad argumenta D. Tho. respondeā mus) per hanc acceptionem soluitur secundū. Respondet enim ipse, q̄ ratio illa procedit accipiendo sacramentum pro eo, quod est sacrum secretum: quale est Dei & regis, & reipublicæ: quod quidem propterea sacrosanctum reputatur, q̄ grande sit nefas, illud quod ad rempublicam pertinet, violare: sicuti ciuitatis muros, & publicos magistratus. Haud tamen ex præsixo quo in prædicamēto sacramentū sic acceptum reponatur: id aūt reliquit ex rōne cōclusionis colligendū. Ponit enim in prædicamēto qualitatis

Sacramentū pro mysterio in prædicamēto qualitatis. sicuti sanū dictū de animali. Est enim cōtinens in se sanctitatē: ac si dicas, sanctum, & sacrum.

¶ Secūda acceptio huius vocis sacramentum, fuit Ethnicis latinis solennis: haud tamen in sacra pagina reperitur. Apud latinos, inquā, aūt quos sacramentū idē est, quod iuramentū, seu iusiurandum. Atq; illud potissimū quo milites militiæ addicebantur. Dū quo Vegetius lib. 2. de re militari. Milites iurare solēt: & ideò sacramenta militiæ dicūtur. Imò & ipsi milites sacramentarij nuncupabātur. Apud Ciceronē & Liuium drebecrima sunt testimonia, atq; adēò apud Iurisconsultos vt C. Si aduersus vēditionē. l. 2. Sacramenta puberū spōte facta, &c. inuiolabiliter custodiant. Ac subinde ad ius Canoni eū eadē est significatio deriuata. vt. 22. q. 4. canon. Qui sacramēto. &. q. 5. can. Paruuli. vbi caueatur ne periuri ad sacramētū, id est, ad iuramētum amplius accedāt. Ad eandē propemodū significationē refertur & illa iuridica, quæ est apud Cicero. lib. de Orat. Sacramēto cōtēdere. Erat enim lis, quādo litigantes certū æris pondus deponebant: sicuti modò fit, cùm appellat ad Cæsarē depositis mille quingentis aureis: & ille q̄ vincebat, resumebat suos numos: alterius verò pecunia, qui causa cadebat, erat sacro ærario dedicata, quæ ideo dicebatur sactamētum.

Sacramento cōtendere.

¶ Atqui ex hac nominis significatione respōsio tertij argumēti S. Tho. colligitur. Ad quod ipse hoc solum respondet, q̄ cum iuramētum quandā habitudinem habeat ad rē sacram: per quā fit, meritò dicitur sacramentū. Silet tamē in quo prædicamēto ponatur. Intelligit verò poni in prædicamento actionis: sicuti sanū dictum de medicina. Est enim actio quæ dam & confirmatio quæ fit per sacra.

Respōsio tertij argumēti S. Tho.

Sacramētū pro iuramēto, in genere actionis.

¶ Tertia denique significatio huius vocis est: qua significat sensibilia signa gratiæ. Iā qua vltiō; significatione nō modo apud Ethnicos nō reperitur, cuius quidē ratio est, q̄ neq; res ipsa sacramenti gentilitati innotuerat: verum neq; in sacra scriptura nominantur sacramēta. Sed speciatim Baptismus, circuncisio, peccatorum remissio, vnctio, &c. Imò verò Dionysij interpres generali nomine nō appellat ea, nisi symbola, vt est græcè. Quāobrem præter manifestarios hæreticos, sacramentorū veritatem, & gratiā abnegātes, quibus. q. 3. respondebimus, etiam alij latini nobis obganniunt, q̄ vocemus latina vtamur. Quare nolēt vocari nisi, vel symbola, vel sacra, vel mystica signa. At verò non debet nobis vitio dari, quòd nouis inuētis rebus, vt lib. 1. Academicarū Quæstio. permittit Cicero. noua adaptemus nomina. Quare Hieronymus, Augustinus, & Lactātius lib. 3. de vera sapientia ca. 26. & lib. 4. ca. 22. & vetustissimus Tertullianus aduersus Marcionē lib. 1. nō abhorret ab hoc nomine, Sacramētū; in hac nostra significatione. Nā si dicātur symbola, hoc est latentis gratiæ indicia, cur nō & sacramenta? Sicuti iuramentū, quia per sacrū fit, sacramentū dicitur. Quapropter secundū hāc acceptionē sacramētū ponitur in genere signi sicuti sanū dictū de vrina. ¶ Vnde ad primū argumētū etiēdatius respōdet in presentiarū D. Tho. q̄ in. 4. q. 1. Illic nāq; ob authoritatē Magistri, tenētis, sola nostra esse proprie sacramēta, quia efficacia sunt gratiæ, non autem antiqua, admisit sacramentū dici à sacrando, sicut medi-

Cicero.

Vox sacramentum.

Primum argumētum S. Tho.

medicamentum à medicando, & ideo poni in predicamento actionis: quā opinionē ferè oēs doctores sequuti sunt. Hic verò, re oculatius inspecta, id negat, dicens, q̄ licēt medicina nomine medicamenti significetur per modum causæ efficientis, tamē sanctitas nomine sacramenti non significatur, nisi aut sub ratione formę, aut sub ratione finis. Baptismus enim significat gratiam, nō quatenus illā efficit, sed quatenus per illā ij, qui baptizātur, formaliter ab originali abluūtur. Sacramēta verò vetera significabant gratiā per modū causæ finalis, quæ per Christū nobis erat cōferenda, vt arti. proximo rursus explicabit. ¶ Ex his omnibus in calce solutionis tertij argumēti optimē infert D. Tho. corolarium, q̄ hæc vox sacramentū nō æquiuoce illa tria significat, quæ trib⁹ argumētis p̄posita sunt, sed analogice, videlicet, significādo propositionē quam illa tria habēt ad vnā formam: videlicet, sanctitatē, secūdum varias habitudines ad illam: vt superioribus exēplis monstratum est. ¶ Super hæc autem est mēs cōclusionis cōtemplanda, ac subinde patētius demōstranda, ac demū, perpendendū quidnā referat

Mēs cōclu.

Sacramenta imaginē rei gerūt, quam significant.

fit ne sacramentū in genere signi. Igitur cùm dicimus sacramentū constitui in genere signi, nō accipimus vocē sacramēti pro ipsa materialiter: nā hoc pacto etiam vox, homo, est signū. Est ergo deridicula quorūdā interrogatio quę nā vox sit sacramentū cōplexa ne, an incōplexa. Nō enim de vocibus sed de rēb⁹ sermonē inimus, quas hic dūtaxat ad tēdimus definire. Illā ergo ablutionē aquę in baptismo, vnctionēq; in cōfirmatiōe cū adiunctis sibi verbis dicim⁹ esse in genere signi. Hoc est, propterea esse sacramenta, q̄ gratiam illic recōditam institutione Dei repræsentant. Quādoquidem nō voces tātum, verū & res ipsę. vt. 2. de doctrina christiana author est Augustinus: institui possunt ad significandū: idq; potissimū à Deo earū conditore, cuius imperio subduntur vniuersa. Signū enim, inquit, est res, præter speciē, quam ingerit sensibus aliquid aliud faciens ex se in cognitionem venire. Signorūq; alia sunt naturalia, vt fumus ignis, & vestigium pedis, alia data, vt tubæ sonitus in bello. Cuius generis sunt sacramenta

Augustinus.

Notandum. diuino placito instituta. ¶ Tametsi Christus sacramentorū institutor naturæ etiam ipsarū rerum rationē habuerit. Nam vt Epistola. 23. ad Bonifacium ait Augustinus, quem refert Magister: sacramentū eius similitudinem gerit, cuius signum est. Si enim non haberent similitudinē rerū, quarū sacramenta sunt, propriè sacramēta non dicerētur. Ob similitudinē nanq; inter spiritualem corporalemq; ablutionē baptismus

Quæst. 89. ad Bonifacium.

institutus est ad significandū abluentem gratiam, & propter similitudinē pastus corporis & animæ: sacramentū in pane & vino cōstitutum est ad refectionem significandā animarū. Quòd si arguas, subinde consequi naturalia signa, vt fumum, & vestigium esse signa data ad placitū, nam Deus illis tribuit naturā per quā significāt, negatē illatio: quoniā Deus nō impossuit illa ad significandum, sed tantūm creauit, vt essent: naturaliter autē consequitur, vt effectus suam causam representet, sicuti res vna quælibet sibi similem. Flatus enim ille Ioā. 20. quo Christus apostolos spiritu sancto replenit non ex impositione, sed naturaliter representabat spiritū sanctum: quare non erat sacramentum. Actionē autē aquæ, & vnctionē olei per adiunctam verborum formā accōmodauit ad significandū sanctitatem animæ: quo hidq; sacramenta non gratis, & mere libere sicut impositā ad significandū gratiā, sicuti nomina & verba ad significandū res, sed ratione similitudinis rei ad rē. Ob idq; ait Hugo. libr. 1. de sacra. pat. cap. 1. q̄ sacramentū ex similitudine representat, & ex institutione significat gratiam. Qua propter ridiculum esset sacramenta vocare terminos: aut propositiones. ¶ Hoc autem suppōsito demōstrāda restat conclusio: nā D. Tho. (vt diximus) ceu Augustini, sanctorumq; aller tionem illam præsupponit: cuius ideo sola ex positione contentus est. Repetamus ergo primum eius argumentū. Sacramenta Euangelica non modò signa sunt gratiæ, verum & causæ, vt. q. 3. patebit: erit ergo sacramētum nō in genere locatur actionis: & confirmatur. Victus sacramēti euangelici, vt dei. q. 2. patebit, reductiuè ponitur in prædicamēto qualitatis, vbi ponitur gratia & charitas, quibus instrumentaliter producit: haud ergo sacramentum in genere signi existit. ¶ Ad rei huius intelligentiam meditatissimè sacramentorum institutio consideranda est, cuius ratio, ceu & opus totum sacramentorum materiæ est hic Platonis in initio ob oculos proponenda. In Christo nanq; domino nostro & eius passione duo sunt animaduertenda: nempe, quod in cruce fuit cum redēptor noster, per quē salutē spiritualē cōsequimur, tū subinde religionis nostrę institutor. Illic nanq; tanq primus princeps sacerdosque nōster sese obtulit sacrificiū pro nostra reconciliatione. Ex quibus alia duo sequūtur esse sacramentis nostris, quæ inde efluxerunt. Primum, q̄ sunt remedia & medicamina nostra cōtra peccati morbum, deinde, quòd sint religionis nostræ cæremoniæ. Instituit enim illa vt simul essent, & officia quibus Deum

Hugo.

Cōclusionis demonstratio.

Notanda sacramentorū institutio, vt scopus totius materię

Universidad de Deusto
Biblioteca

coleremus, & beneficia, quibus nobis ipse vicissim vitam spiritualem impenderet, iuxta historiam illam Samaritani Lucæ. 10. Christum significatis, qui vinum & oleū plagis semiuiui imponēs, vulnera eius alligauit, quod sacerdos & leuita non fecerat, quoniam lex illa vetus animam non sanctificabat. Vt enim putre vulnus acumine vini exuritur, dolorem autem, olei lenitas mitigat, sic & sacramēta nobis medentur. In sacramento pœnitentiæ id ociatius conspicias: sanè vbi rigor ille increpādi castigandiq; crimina atq; ignoscendi lenitas nostris medendis plagis accōmodantur. Pari modo Deus antiquis Hebræis illa sacramenta instituit, quæ simul essent, & religionis cæremoniæ & gratiæ significatrices, quæ vel tunc cōferebatur in remissionem originalis, vt in circūcisione, vel per Christum erat in noua lege cōferēda. ¶ Ex his ergo planè colligitur substantiam sacramentorum esse, vt sint signa gratię, non autem vt sint causæ. Sunt quippe in hoc instituta, vt per ipsa, ceu per religionis professionem beneficium salutis confiteamur, quod nobis Deus sub illis impendit. Cùm enim nos sensuales simus, decuit (quod quæst. sequenti latiùs patebit) vt per hæc sensibilia signa ignorantia nostra, quam ex peccato originali contraximus, de diuinis edoceremur, ac perinde admoneremur, quemadmodum per Deum iustificamur. Nam dum baptizamur, lotione illa profitemur spiritualem ablutionem diuini tus tunc nos recipere, iuxta illud Matth. vlt. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, salus erit & dum sacramentū eucharistiæ recipimus, fatemur tunc spiritualiter à Deo refici. Iuxta illud Ioan. 6. Qui manducat meam carnem & bibit meum sanguinem habet vitam eternam. De quibus ideo beneficijs eidem deo nostro gratias debemus, qui quidem per sacramēta & nostræ vtilitati consulit, & suam à nobis gloriam vicissim expostulat. Quòd autem sacramenta causæ eiusdem nostræ salutis existant, ad necessariam confessionem fidei, & religionis minimè pertinet: sed (vt q. 3. videbimus) sub disputationem cadit, estq; priuilegium sacramentorum nouæ legis. Ob idq; sacramentum nō ponitur in genere causæ. Genus enim est de substantia rei. Egregie hoc docet Gregorius in illa definitione sacramenti, quæ refertur. 1. q. 1. cap. Multi. citariq; solet ex August. in lib. corporis Christi. vbi ait: quòd sacramenta ob id dicuntur, quia sub tegemento corporalū rerū diuina virtus secretius operatur salutē. Nō ergo est de substantia sacramēti, q̄ sit causa, sed q̄ sit signū effectus, quem illic diuina virtus secretiùs operatur. Quapropter quod illicō ibidem subdit, sacramēta dici à secretis virtutibus, non intelligit à virtutibus, quæ sunt in sacramētis, sed à virtute diuina, quæ secretiùs sub illis operatur. Præter q̄ quod illic de sacramētis nouæ legis loquit, quæ appellauerat, baptisma, chrisma, &c. quę vt infra patebit, virtutē habēt instrumētalē sanctificādi. ¶ Soluta ergo restant argumēta modò facta. Nam ad primū reddita est ratio cur sacramentum in genere actionis non ponatur. Ad alterum verò respōdetur aliā esse rationē sacramēti, quod quātum ad suam substantiā est in genere signi, aliā verò instrumentalis virtutis, quę peculiaris est sacramētis nostris. Hæc enim ad speciē qualitatis reducitur, quę est naturalis potētia. ¶ At ne solum inuētū scholasticorū existimetur, sacramentū esse in genere signi, nō solùm authoritate sanctorū, & ratione, verū & testimonijs sacræ paginæ corroboratur. Primū ex illo Luc. 22. & 1. Corin. 11. vbi eucharistia ostēditur, vt passionis signū rememoratiuū. Hæc quotiescunq; feceritis in mei memoriā facietis. Et baptismū Paul. ad Rom. 6. signū esse ait sepulturæ, qua cōsepelimur Christo. & primę ad Cor. decimoquinto. c. illo verbo. Qui baptizantur pro mortuis, insinuat immersione illa atque emersione baptismi, resurrectionem eorū designari, qui in Christo moriuntur, & ad nouam vitā resurgunt. ¶ Animaduertēdum ergo est, quāti referat scire, sacramentū esse in genere signi. Primū enim id refert, vt Christianis cōpertum sit, quò tendat sacramentorū religio. Pertinet enim ad hoc, vt in illis diuina beneficia agnoscamus, Deoque ipsa referamus accepta. Deinde id etiam ad hoc cōfert, vt sciamus vtrū esse propriè sacramentum tam illis legis Mosaicæ, q̄ nostris vniuocè, hoc est eadē ratione cōueniat. Enimuerò si de substantia sacramēti est esse causam gratiæ, tunc non vniuocè, sed æquiuocè de illis & nostris prædicabitur. Id quod D. Thom. in. 4. di. 1. q. 2. subsequenter ad opinionem, quam illic sustinebat, concessit. At verò iuxta illam, quam hic secundū rei veritatem edocet: nempe q̄ sacramenti intrinseca ratio nō est nisi esse gratiæ signum, genus vniuocum est & illis & nostris. Quare & hoc censendus est hic emēdasse, sicuti illud q̄ sacramentū nō dicatur à sacrādo. Quocirca illa tā propriè fuerunt sacramenta, q̄ nostra, ceu signa gratię per Christū cōferēdæ. Licèt nō essent tam perfecta propter virtutē, quæ in nostris est cōferē di eandē gratiā. Quemadmodū equus tam propriè est animal, q̄ homo, tametsi nō tā pfectū. Quapropter condēnantur illi, qui aiunt sacramentum vno modo accipi generaliter, vt comprehendit vetera, alio strictè, vt peculiariter prædicatur de nostris. Imò verò absolutè dictum non accipitur, nisi vno modo: vniuocè ad antiqua & nostra. Sicut animal non accipitur nisi pro vt est cunctis animantibus cōmune. Igitur si dialecticam explanationem cupis, hæc enunciatio, Sacramentum est signū, essentialis prædicatio & quidditatiua est: sicuti homo est animal: hæc verò, sacramentū, est causa gratiæ: indirecta & accidentaria: veluti animal est risibile. Sed si dicas sacramentum euangelicum est causa gratiæ, est prædicatio proprij, veluti homo est risibilis. ¶ In calce hîc deniq; Dialecticæ studiosi forsan scisciterur: quod nam sit hoc genus seu prædicamentū signi, in quo sacramentum ponitur: Arist. nanq; decē duntaxat prædicamenta discreuit, ad quorum capita res omnes reducuntur, quæ in aliquo sunt prædicamento. Quocirca Sco. in. 4. d. 1. q. 2. ait signum poni in prædicamēto relationis: quare tunc non esset generalissimū, sed genus subalternum illius prædicamenti. Ratio eius est, q̄ signum non dicitur nisi per respectū ad signatum, vti pater per respectū ad filium. Per parui tamen ad rē theologicam hoc refert: nihilominus forsan verò similius est, genus signi non esse inter decem prædicamenta, sed extra vagari, tanquàm aliud generalissimum ad omnia entia rationis, qualia sunt, vniuersale, genus, species, &c. atq; in isto ordine poni sacramentum. Nā vt. 5. Metaphy. author est philos. de decem prædicamenta tantū sunt entium realiū, hæc autem modò nominata censentur entia non realia, sed rationis. Nam nulla res per naturam est vniuersalis, sed per operationem intellectus abstrahētis naturam vnam. v. g. omnibus animalibus vel hominibus communem. Et pari modo signa significantia ad placitum, vt voces & literæ, ac pariter sacramenta, per solam operationem intellectus imponētis ea ad significādum sunt signa. Et ideo quantum ad eorum formalem rationem dicuntur entia rationis. Dixerim signa ad placitum significantia, nam illa quæ significant à natura, vt fumus & vestigium pedis: quia significare habent ex natura rei, dici possunt entia, non rationis, sed realia. Hæc aūt indigna sunt in quibus theologus tempus terat. ¶ Grauiorem autem dubitationem hoc secum affert argumentum. Genus & species in eodem sunt prædicamento: vt animal & homo: specialia verò sacramenta sunt in genere actionis seu passionis. Est enim baptismus ablutio quædam, & sacramentum confirmationis chrematio seu vnctio, & susceptio sacramenti eucharistię nutritio & refectio (vt singulorum locis patebit) quæ omnia designant actiones seu passiones, ergo sacramentum in eodem prædicamento collocatur. Respondetur. Sacramenta vniuersa quatenus sacramēta sunt, hoc est, ratione suæ formæ, quæ est significare gratuitos effectus, collocari in genere signi. Singula tamen secundùm suas naturales substātias collocari in genere actionis seu passionis, vt argumentum probat, & d. 3. & subsequentibus patebit. Quemadmodum statua ratione suæ naturalis substantiæ collocatur in genere substantię: est enim aut lignum, aut lapis, sed ratione artificiatæ formæ est in genere qualitatis.

Simile.

Ratio cōclusionis egregia.

Soluuntur argu. facta.

Scripturæ sacræ testimonia.

Refert scire sacramentū esse in genere signi.

Augus.

Dialectica explanatio.

Interrogatio.

Scotus.

Argumentum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm omne signum rei sacræ sit sacramentum.



Onstituto iam sacramento in suo genere, exploratur eius differentia, per quam eius definitio pficitur. Quāobrem non quæritur, vtrū omne signum sit sacramentum: planum siquidem est signa naturalia, vt fumum, & vestigium, quinuerò neque voces ipsas esse sacramenta, sed sunt aliæ signorum species, veluti animal multas species sub se continet. Sed quæritur an omne signū rei sacræ sit sacramentū, sicuti omne animal rationale est homo. Quod est quærere, vtrū hoc solū quod est, esse rei sacrę, sit tota differētia, quę signum cōstituat in specie sacramēti. Nā certe si scholasticos alios doctores cōsulas, lōgiores multò cōminiscūtur definitiones. ¶ Attamē D. Tho. vnica cōclusione respōdet, q̄ omne signū rei sacrę, inquātū homines est sanctificās, est sacramētū. Quoniā cū Deus, vt in textu dicebam⁹, vnicuiq; rei iuxta naturā suā cōsulat, & rōnale hominis ingeniū sit per ea quæ foris patēt abscōdita deprehēdere, sit vt sacramētū nihil aliud sit, q̄ sacræ rei signū ad hominū sanctitatē ptinēns. Haud vero additio illa quēpiā fallat. Inquātū est sanctificās homines. Nō em̄ est sensus, q̄ signū inquantū est sanctificans, sit sacramentū. Alioqui solis euāgelicis cōueniret, quæ sunt gratię causa, sibiq; ipse Doctor cōtradiceret, quiartic. præcedenti negauit sacramētū dici à sacrādo: & hic in solutione secūdi argumēti fatet ceremonias quasdā vetustę legis fuisse sacramēta, licèt nō sanctificarēt. Sed sensus est, quòd

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

q signum rei sacræ, quæ non quomodocunq; est sacra, sed sanctificans, sit sacramentū. Quod & Mosaycis sacramentis cōpetebat. Nam circuncisio gratiam sanctificantem significabat, licèt illam nō efficeret. Adiecit ergo illam particulam ad explicandam sacramenti naturam, quæ à sanctificandis hominibus illud sortitur nomen. ¶ Per idq; respondet D. Thom. argumēto suo primo. Omnes enim creaturæ signa sunt sacrarum rerum: nempe, diuinarum perfectionū, vt sunt omnipotentia, sapientia: &c. Siquidē per hæc visibilia, authore Paulo, inuisibilia Dei conspicimus, nihilominus creaturæ nō sunt hac ratiōe sacramēta. Et ratio est, quia non significant res illas diuinas, quatenus nos sacrāt, sed tanquàm supremas suas causas, quæ per tales creatos effectus reprælucentur. ¶ Ex hac conclusione colligi solet, sacramenta esse signa practica, sunt enim alia signa quæ dā speculatiua, vt voces: in hoc scilicet precise instituræ, vt conceptus significent: alia verò practica, quæ efficiunt, quod significant, vt verba cōsecrationis. Hoc est corpus meū: & illa verba Christi ad Lazarum. Veni foras, per quæ eum luci restituit. Et hoc modo sunt, qui putant sacramenta esse signa practica. Veruntamen per hāc rationē sola Christiana sacramēta hoc nomine digna essent: quando quidē Mosayca nō sic erant sacramenta, vt efficerent, quod significabāt. Si ergo vis, vt qualitas hæc etiā circuncisioni congruat, dic sacramentum omne esse signū hac ratione practicū, quòd significat rē sacrā vel actū, qua ratione res illa vel actio homines sanctificat. Siue sanctificatio per sacramenta fiat, vt in nostris: siue sola actione Dei, vt in circūcisione, iuxta illud Greg. Quia sub tegumēto corporaliū rerum diuina virtus secretiùs salutem operatur. Reliqua enim vetera sacramenta neutiq; erant practica. ¶ Contra hāc autem definitionē duo solēt extrui argumentorum ordines. Alter scilicet metaphysicus ad theologū non ita multū referens: alter verò theologis proprius. Priorē Scotus dilatat in. 4. d. 1. q. 2. Vt enim quidpiā definiri valeat, quinque habere debet. Primum vt sit ens positiuū secundū Arist. o. 1. Topico. Cæcitas enim quæ priuatio est, nō definitur nisi per visum, cuius est carentia. Debetq; esse res per se vna: vt 7. metaphy. habetur: nam plurium rerum plures sunt definitiones, nō vna: vt homo albus nō definitur quidditatiue, sed alia est definitio hominis, alia verò albedinis. Tertiò conuenit vt sit ens reale, vt patet. 5. metaphy. text. 14. quia ens rōnis non est simpliciter res quæ habeat quidditatem, vt possit finitione quidditatiua definiri, vt monstrū, quod ratio fingit esse chimæram. Oportet item esse compositum aut ex partibus, vt homo, aut saltem ex genere & differentia, vt Angelus: quare Deus non est definibilis. Ac demum esse debet res vniuersalis. Et quidem sacramento tres cæteræ conditiones palàm insunt. Est enim quid positiuū, compositum, ex materia, scilicet, ex rebus & verbis, & ex genere & differentia limitatiū. Fit deniq; vniuersale ad plures species sacramētorum & individua. Sed tamen neq; videtur esse per se vnū, neq; reale: quoniam constat ex rēbus & verbis, quæ sunt genere diuersa: & tam suprà cōfessum est esse ens rōis. Ad primum autem respōdetur quòd vti. 5. metaph. tex. 7. ait Arist. cōtingit aliqua esse in vno genere plura, & in altero vnūm vt domus quæ in genere substantiæ est plura, nempe lapides & ligna, in genere qualitatis est vnū, propter vnam formā: quā nihil refert esse in vna vel in pluribus rebus. Idēque de statua, & omnibus artificialibus sentiēdum. Et pariter sacramentum, licet ex rebus & verbis constet, vt baptismus, ex aqua & forma verborum, quæ sunt res naturales diuersæ, tñ illæ in genere signi faciunt vnū. Accedit enim verbum, ait Augustinus ad elementum, & fit sacramentum. Quæ ablutio vt materia & verborum forma: vt fatic. 6. ait D. Thom. integrūt vnū signum ablutionis animæ, & cōsecrationes panis & vini sunt vnius signū spiritualis refectionis, quæ instar fit cibi & potus. Fit quāuis homo albus secūdū Philosophū per se nō definiatur: quia albedo cum homine nō faciūt vnū per se, sed definitur per accidens rōne albedinis, nihil de hoc disputamus: satis est, q; forma sacramēti & materia faciāt vnum signū, instar materiæ & formæ in artificialibus. Quod idcirco addiderim, quoniā compositio materiæ & formæ in baptismo non est essentialis: quare sacramētum baptismi (vt. d. 3. videbimus) nō supponit pro aggregato ex ablutione & forma verborū sicut homo pro composito ex materia & forma, sed pro ablutione cōnotando significationē, quā habet à forma, sicuti nomē statuæ nō supponit pro cōiuncto ex ligno & forma artificiata, sed pro ligno illam cōnotādo. Idemq; de omnibus sacramētis dicēdum, atq; adeò de ipso generico nomine, sacramentū. Ad secūdū autem respondetur, quòd sacramentum non est merum ens rationis vt monstrum, quod fingitur, sed in rebus verè realibus consistit: tametsi significatio, quæ est eius ratio, sit ens rationis. Consistit enim in conceptione mentis. Quare non digladiamur an definitio eius sit quidditatiua propriè, satis enim

Respōsio. 1. argumenti. S. Thom.

Roma. 1.

Sacramenta sunt signa practica.

Ordo metaphysicus argumentorū. Scotus.

Quinq; requiruntur, vt res sit definibilis.

enim est esse quidditatiuam eo modo, quo ens rationis habet quidditatem. Quicquid enim mente concepimus, possumus aliqua definitione explicare, etiam chimæram: imò & Deū ipsum, quamuis reuera nulla sit definitione quidditatiua comprehensibilis. Neque in hoc est theologo vlla facienda mora.

¶ Ad rem ergo theologicam propiùs, quòd definitio hæc, Sacramentum est sacræ rei signum, sit iusto brevior, arguit venerabilis Hugo de sancto victore, vir egregiæ authoritatis lib. 1. de sacramentis, par. 9. cap. 2. Nam literæ, inquit, sacræ sunt reconditorum sensuum signa, & imagines & crux, sunt sacrarum rerum signacula: & tamen non sunt sacramenta. Quapropter prædicta, inquit, descriptio ad interpretationem, siue expositionem vocis magis quàm ad definitionem referenda videtur. ¶ Vrgentius autem in eandem sententiam arguit D. Thom. 2. argum. Omnia, quæ in antiqua lege fiebant, erant signa rei sacræ, nempe Christi, in cuius figuram, vt ait Paul. 1. ad Corint. 20. omnia contingebant illis: & ad Coloss. 2. ait, legem illam vmbram fuisse futurorum, corpus autem Christi: & tamen non erant sacramenta. Sed & alij explicatiùs argumentantur. Esus agni paschalis signum erat rei sacræ: nimirum occidendi Christi: & serpens æneus, quem (vt legitur Numer. 21.) Moyses suspendit in ligno, signum quoq; quòd esset Christus cruci affigendus, & transitus maris rubri, indicium erat gratiæ baptismalis: & fluxus aquæ de petra prognosticum lauantis nos aquæ lateris Christi, & manna de cœlo cadens, præsagium Christi, qui fuit verus panis de cœlo descendens. Vnde Paulus Omnes, inquit, in Moyse baptizati sunt in nube, & in mari, & omnes eandem escam spiritualem manducauerunt, & omnes eundem potum spiritualem biberunt. Imò verò vniuersa sacrificia, & oblationes, quibus peccata expiabantur, vmbra esse videbantur sacramentalis gratiæ, quam nostra conferunt sacramenta. Quinetiam aliquatenus iustificabant, mundabant enim à lepra, iustrabantq; homines ab aliis maculis, vt possent limina templi adire, secundum illud ad Hebræos. 9. Sanguis hircorum & taurorum, & cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificabat ad emundationem carnis, non animæ: nam qui mortuum tangebat, immundus erat.

¶ Ad hæc & ante scriptam legem coniugium primorum parentum signum fuit rei sacræ: videlicet sacramentum, vt ait Paul. ad Ephe. 5. Christi & ecclesiæ: & sacrificium Melchisedech in pane & vino, eucharistiam nostram, & Christi sacerdotium, vt est in Psalm. 109. & ad Hebræ. 7. præsignabat. Sicuti oblatio Abel de pinguibus ouium, oblationem agni immaculati: & tamen non erant sacramenta de quibus loquimur. ¶ Adde quòd & in noua lege multa fuere signa rei sacræ, quæ non erant sacramenta. Vt columba cœlitus super Christum descēdens, & ignitæ linguæ super Apostolos: ac deniq; verba illa ipsius ad Magdalenā Lucæ. 7. Remittuntur tibi peccata tua, signa fuerunt sanctificationis eius: & tamen non erant sacramentum: quippe cùm Christus absque sacramentis poterat crimina condonare. Non ergo definitio hæc ad rationem sufficit sacramenti. ¶ Igitur Hugo propter suum argumentum, aliam est definitionem sacramenti meditatus. Ait enim. Sacramentum est corporale vel materiale elementum, foris sensibiliter propositum, ex similitudine repræsentans, & ex institutione significans, & sanctificatione continens aliquam inuisibilem, & spiritualem gratiam. Ex similitudine scilicet repræsentans. Quoniam, vt artic. præcedenti diximus, propter similitudinem, quæ est in materia sacramēti ad effectum gratiæ institutum est, vt accedente verborum forma significet gratiam. Quod autem adiecit, gratiam continens, ad efficaciam sacramentorum nouæ legis spectat. Quamobrem eandem definitionem Magister Sententiarum, qui sub id temporis fuit, paulò scilicet Hugone posterior, explicatius expressit dicens. Sacramentum propriè sic est signū gratiæ Dei, vt ipsius imaginem gerat & causa existat. Dixit propriè, vt vetera excluderet sacramenta, quæ (vt q. 3. videbitur) non erant causa gratiæ: atque adeò, vt ipse arbitratus est, nec erant propriè sacramenta. Inde ergo cœptum est inter Magistri interpretes definitionibus sacramenti longioribus vti, quàm artificiosis. Ait quippe Sco. in. 4. d. 1. q. 2. Sacramētum esse signum sensibile, gratiū Dei, vel eius effectum gratuitum ex institutione diuina efficaciter significans, ordinatum ad salutem hominis viatoris. Atque alij addunt, cuius virtute operis operati confertur gratia, quibus alia superaddunt multa. Definitiones autem huiusmodi præterquàm quòd antiqua sacramenta non comprehendunt, sed sola euangelica, quæ gratiam conferunt, artem definiendi nequaquam referunt. Authore enim Cicer. Rhetori. lib. 4. definitio esse debet breuis circunscriptaque quædam rei explicatio. Quare Aristot. 6. top. secundam eius labem notat., si superfluum quidpiam contineat.

Hugo de sancto victore.

Secundū argumentū D. Thomæ.

Ante legem scriptam arguitur fuisse sacramenta.

In noua lege.

Luc. 7.

Hugonis definitio.

Sententiarū Magister.

Scotus.

Hebræ. 9.

Cicero Rhetor. lib. 4.

Arist. 6. topic.

quod

Universidad de Deusto
Biblioteca

Definitionis natura.

quod resecari possit. Quandoquidem definitio communis debet esse animi conceptio omnibus disputantibus: obidque nihil eorum quę sub iudice sunt, debet in ea poni. Disputatur autem vtrum sacramenta gratiam conferant, quod non soli hæretici, verùm & scholarium multi, si non voce, re tamen (vt quæst. 3. patebit) negant. Rursus si alius quàm Deus instituere valeat sacramenta, licèt falsum sit, tamen disputatione indiget. Imò an debeant esse sensibilia signa, disputabimus. Quare hæc non debent definitionem intrare. Quibus ergo comatæ istæ definitiones placent, non possunt in eandem conuenire: quare vnus quilibet suam comminiscitur. Meditato igitur opus est, quòd non definimus in præsentiarum sacramentum, vt solis euangelicis peculiariter conuenit, sed in genere: quod, vt artic. præcedenti constituimus, vniuocè commune est antiquis & nostris: illisque tam propriè, quàm istis conueniens.

¶ Satis ergo pro definitione est dicere. Sacramentum esse sacræ rei signum, si rei sacræ significatum satis perspiciamus. Ad cuius intelligentiam illius semper meminisse oportet, quod articu. præcedenti, tanquam scopum præsentis materiæ oculis præfiximus: nempe, ad sacramentorum naturam duo essentialiter pertinere, sunt enim tum medicinæ & remedia, quibus nostris Deus peccatis medetur: tum etiam cæremoniæ religionis Christianæ, quibus nos ipsum vicissim colimus. Ex quo inibi collegimus, quòd substantia fidei nostræ est per hæc sacramenta doceri, ac perinde eorum exercitio confiteri, quemadmodum Deus nos eorum susceptione sanctificat. Quòd autem illa sint eiusdem sanctificationis causa instrumentalis, non pertinet ad religionem fidei, sed hoc tantùm, vt ait Gregorius, quòd sub eorum tegumento diuina virtus nostram operatur salutem. Haud ergo opus est in definitione sacramenti aliud ponere, quàm quòd sit signum rei sacræ. Quæstione enim tertia de nostris disputandum restat, vtrum singulari priuilegio gaudeant eandem efficiendi gratiam. Quocirca Waldensis nobilissimus author tom. 2. de sacramentis. cap. 20. illam præcisam definitionem ait esse in vniuersum patribus receptissimam. Igitur vt ad definitionis sensum descendamus, cum dicitur sacramentum esse signum rei sacræ, non accipitur res sacra pro re quomodocunque sacra, hoc est, Deo dicata, vt doctissimus aliàs Hugo suo argumento arbitratus est, videlicet aut pro sanctis, quos eorum imagines repre-

Thom. VVal.

Definitionis sensus.

sentant, veluti & crux repræsentat Christum, aut pro sacris sensibus, quos literæ sacræ significant, sed pro gratia gratum faciente, eiusque actione: ipsa enim theologorum vsu simpliciter & absolutè nuncupatur res sacra, vtpote quæ Deo, in quo suprema consistit fœlicitas, animas consecrat, ad quam perinde consecrationem vniuersa, quæ in ecclesia consecrantur, vt altaria, sacerdotes, & vasa, & reliqua ordinantur & referuntur. Quapropter neque sacramentum eandem gratiã quomodolibet significat, sed vt S. Thom. docet, qua ratione est in actu sacrandi sanctificandique & expurgandi nos à peccatis. Ablutio enim illa baptismi est sacræ rei signum: quia significat nos tunc spiritualiter abluì, sicut abluitur corpus, & susceptio eucharistiæ est signum spiritualis cibationis, quæ tunc actu fit. Itaque sacramentum est signum sacræ actionis, siue quæ tunc sit in anima, vt in nostris sacramentis, siue quæ futura est per Christum. Sacramenta enim legis veteris gratiam per Christum futuram præsignabant. Et quoniam sacramenta, huiusmodi actiones, quæ per antonomasiam, sacræ dicuntur, designant, simpliciter dicuntur res sacræ. Cùm enim sacrosanctam eucharistiam conseeramus, dicimur rem facere sacram. Idemq; de cæteris sacramentis dicere possumus: vnde & sacerdotes, sacramentorum ministri, vt. 1. cap. Ecclesiasticæ Hierarch. ait Diony. sacri dicuntur: videlicet, sacris ordinibus sacrati, & sacramentorum ministerio sacrantes. ¶ Vnde ad argumenta proposita longè limatiùs. D. Thoquàm sententiarũ Magister eiusq; assęclæ, respondet. Ille nanq; illam solam virtutẽ in antiquis sacramentis contemplatus, qua carnem, vt ait Paul. non animã emundabant: quia gratiam non conferebant, cuncta negat fuisse propriè sacramenta: quoniã mundatio illa nõ erat propriè res sacra, nec sanctitas. At verò. S. Th. cõsiderans nonnullas illarum cæremoniarum præfigurando significasse euangelicam gratiam, quatenus per Christum erat exhibenda, licèt gratiam talem nõ conferrent, concedit nihilominus eiusmodi cæremonias verè & propriè fuisse sacramenta: dummodo religionis causa ad id significandum essent institutæ. Exempli gratia. Circuncisio propriè erat sacramentum: nam erat signum ad cultum religionis spectans, signum scilicet gratiæ, quæ virtute fidei Christi per eandem circunciſionẽ applicatæ conferebatur, licèt ipsa circumcisio illã non conferret. Quoniam conferre gratiam nõ est de essentia sacramenti in genere. Pari modo esus paschalis agni, tametsi alij id negent, sacramẽ-

S. Tho. limatiùs quã Magist. respondet.

Circũcisio.

cramentum erat propriè, vt S. Thom. 3. part. quæst. 73. docere videtur: quoniam institutus erat religionis causa, tãquam signum prognosticum passionis Christi, cuius sanguine seruati sumus, vt Iudæi in Ægypto sanguine agni.

1. Corin. 5. Quare Paul. 1. ad Corinth. 5. Pascha, inquit, nostrum immolatus est Christus, alludens ad passionem, cuius agni immolatio sacramentum erat. Quo fit vt ad rationem sacramenti non sit vniuersim opus, vt proximè gratiam significet, qua ille formaliter sanctificatur, cui sacramentum admouetur, vt tacit baptismus: sed satis est significare rem sacram: nempè, Christum per modum, quo nos sanctificat. Nam & nostra eucharistia, non modò quatenus gratiam significat, sed quatenus rememoratiua est passionis Christi, sacramentum est. Eadem ergo ratione quia illa occisio & manducatio tanquàm religionis cultus eiusdem erat passionis prognostica, sacramentum erat. Et hoc est quod innuit. D. Thom. superiori articulo in solutione primi, dicẽs quod sacramentum significat sanctitatem per modum causæ formalis, vt baptismus significat illam, qua baptizatus formaliter mundatur ab originali: vel finalis: quemadmodum sacramẽta vetera, vt esus agni paschalis significabat gratiam per Christum nobis conferendam. ¶ Hinc ergo fit nullum aliorum, quæ inter arguendum recensebamus, fuisse sacramentum. Nam illa purgatoria sacrificia, licèt essent religionis gratia instituta, tamen quia (vt ait Paul.) non attingebant animam, in qua propriè est res sacra, non dicebantur absolutè sacramenta, sed cum diminutione: puta egena & infirma, vt ait ad Gala. 5. Paul. Hoc est corpus expiantia. Nisi forsan aliqua signa essent conferendæ gratiæ per Christum. Reliqua verò etsi signa essent & figura gratiæ euangelicæ sanctificantis, tamen non erant tanquam religionis cultus instituta. Serpens enim æneus non fuit suspensus ad religionem colendam, sed in medelam illius plagæ, quæ tunc grassabatur in populum. Et manna de cælo cadens, aqua que de petra fluens ad cibandum tunc potandumque populum fuit: & transitus maris, vt hostiles manus effugeret. Quare nullum eorum erat sacramentum. Idemq; & de matrimonio in lege naturæ respondendum, quòd tantùm erat officium naturæ, non autem religionis cæremonia. At matrimonium Christianorum, ad cultum etiã pertinet religionis, postquam est sacramentum. Appellauit autem Paul. illud primorum parentum sacramentum, hoc est præsagium & prognosticum mysterium

Aliæ cæremoniæ non erant sacramenta.

coniugij Christi & ecclesiæ.

¶ Concinit ergo distinctio hæc. D. Thom. decreto concilij Florentini: vbi legales cæremoniæ diuiduntur in sacra, & sacrificia, & sacramenta. Sacra enim erant templa & eius vasa: sacrificia verò illa, quæ illic offerebantur: sed sacramenta illa, quæ per modum religionis & cultus euangelicam gratiam præsignabant. De oblatione autem Melchisedech Christi sacerdotium, vt ait Paul. designante, sit ne probabile fuisse sacramentum. q. proxima. artic. 3. dicturi sumus. Oblatio verò Abel non magis fuit sacramentum, quàm oblatio Cain, licet vtraque ad cultum attinebat: quoniam non erat instituta ad significandum euangelicam gratiam, sed vt Deus tanquam rerum creator & parens coleretur.

Concilium Florentinũ.

Oblatio Melchisedech.

¶ Pari ratione nec in nouo testamento missio columbæ, ignitarumve linguarum fuit sacramentum: nempe, quòd non erant institutæ ad religionis cultum. Neque verò crux, licet eius adoratio religionis officium sit, quia non significat rem sacram per modum sacrantis, sed Christum passum, ceu rem quampiam. Et eadem ratione nec verba Christi ad Magdalenã, aut sacramentum erant, aut sacramenti forma: quia non erant instituta ad religionis cultum, sicuti verba sacerdotis, Ego te absoluo.

¶ Supereſt autem tertiũ argumentum Sanct. Thom. Consecratio altaris & vasorum ecclesiæ est signũ rei sacræ, quatenus sacræ, & multò euidentius aspersio aquæ lustralis, & tamen nullum istorum est sacramentum: aliàs cùm sint euangelica, essent plura, quàm septem.

Tertium argumentum.

Aqua lustralis nõ est sacramentũ.

¶ Ad hæc omnia eadem ratione negat aliquod eorum esse sacramentum: quia non conferunt perfectam sanctitatem, sed ad illam disponunt. Tametsi potuisset nonnihil discrimiuis inter hæc constituere. Nam consecratio templi & vasorũ nec significat, nec efficit sanctificationem hominis, quod suprà dictum est, nomine rei sacræ designari, sed consecrationem illarum rerum: aqua verò lustralis benedicta pertinet ad sanctitatem hominis: quãdoquidem peccata venialia remittit. At verò nequis cum redargueret quòd consecrationes vasorum ordinem haberent ad eucharistiam, per quem homines sanctificantur: & ideo apparere sacramenta, maluit respondere illas consecrationes non esse sanctificatorias propriè, sed præparatorias & disponentes ad nostram salutem: videlicet, ad pastum eucharistiæ, & ideò neque esse sacramenta, sed tamen à sacramento, ad quod referuntur, denominantur sacramentalia. Sed & aquam lustra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lustralem, quanuis expressiorem præ se ferat sacramẽ.i effigiem, tamẽ quia gratiam non cõfert; quæ est perfecta sanctitas hominis, pariter negat esse sacramentum. Verũtamen quia tollit eius impedimenta abigendo dæmones, augetq; eius feruorem remittendo venialia, est sacramẽtale quoddam. De hoc autem inferiùs quæst.6.art.1. latius, vbi exponenda sunt verba Alexand. de consec. dist.3.c. Aquã. quibus videtur eam asserere esse sacramentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacramentum sit signum vnius rei tantùm.

DEfinitio ergo sacramẽtorum ob oculos posita, ex subinde articuli subnectuntur, quibus membratim luculẽtius exponitur. Hocitaq; præsenti, quid nomine rei sacræ denotetur, exquiritur. Cùm enim dictum fuerit sacramentum rem significare homines sacrantem: sacra re verò commune verbũ sit tam causæ efficiẽtis quàm formalis, imò & finalis, necesse fuit percõtari, vtrùm nomine rei sacræ omnes istæ causæ designentur. Atqui vnica Diuus Tho. conclusione respondet, affirmans sacramentum non esse signum vnius tantùm rei, sed illarum trium causarum. Nam cùm sacramentum sanctificationem nostram ex Dei institutione representet, cuius causa efficiens, passio Christi fuit, formalis verò gratia & virtutes, sed finalis, vita æterna, necesse est vt horũ sit omnium signum. Ex quo fit consequens, vt à tribus significatis tria subinde sortiatur nomina. Est enim signum præteritæ passionis commemoratiuum, præsentisq; gratiæ demonstratiuum, & finalis gloriæ prognosticum. ¶ Sententia hæc vniuersalis omnium patrum est, quam nemo in dubium reuocare potest: quippe quam non modò ratio assignata declarat, verùm & sacra scriptura affirmat, confessioque ecclesiæ comprobat. Etenim de formali causa quæ est gratia, iam satis monstratum est, quèadmodum per sacramẽtũ significetur: alias verò duas, quinimo omnes tres ad Rom.6. Paul. docet. baptismate designari: vbi ait. Quicunq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Vbi docet baptismã esse passionis commemoratiuum: & addit continuo. Cõsepulti enim sumus cũ illo per baptismum in morte, vt quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Quibus verbis admonet esse demonstratiuum gratiæ ac subinde virtutum, quæ eum ipsa nobis donantur, per quas spirituali gressu ambulantes, vitam degimus nouã. Et subdit. Si enim complantati sumus similitudini mortis eius, simul & resurrectionis erimus. Subindicat ergo nobis idem baptismus vitam æternam, ad quam nos perducit. Quare tum Diony.2.cap.Eccles.Hier. tum & Damas. lib. 4.cap.10. Baptismum affirmat fuisse typum mortis Christi & sepulturæ: trina scilicet mersione significantem, tum tres diuinitatis personas, tum triduum sepulturæ Christi. Sed in sacrosancta eucharistia res etiam est perspicua. Ait siquidem Christus Lucæ.22. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Hoc facite in meam commemorationem. Est ergo eucharistiæ sacrificium, signum passionis rememoratiuum. Præmiserat autem dicens, Dico enim vobis, Ex hoc non manducabo illud donec impleatur in regno Dei. Et rursus, Non bibam de generatione vitis donec regnum Dei veniat. Præsignat ergo regnum Dei. Et Paulus.1.ad Corinth.11. Quotiescunque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis, donec veniat. Quo vltimo verbo aduentum finalem iuxta verbũ ipsius Christi Ioan.6. designat. Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam: & ego resuscitabo eum in nouissimo die. Vnde ecclesia in antipho. corporis Christi. O, inquit, sacrum conuiuium, in quo Christus sumitur: recolitur memoria passionis eius: mens impletur gratia, & futurę gloriæ nobis pignus datur. Atqui in prima collecta missæ mentio primi modi fit. Deus qui nobis sub sacramento mirabili passionis tuæ memoriam reliquisti, &c. Et in secunda fit secundi, Ecclesię tuę quæsumus Domine vnitatis & pacis propitius dona concede, quæ sub oblatis muneribus mysticè designantur. Ac demum in tertia fit mentio tertij, Fac nos quæsumus Domine diuinitatis tuæ sempiterna fruitione repleri, quam pretiosi corporis & sanguinis tui temporalis perceptio prefigurat. ¶ Arguit autem D. Thom. primo loco, quòd tunc sacramentum esset signum ambiguum, quòd fallendi occasionẽ offerret: sed negat illationẽ. Non enim illa tanquã multa promiscuè absq; ordine significat, sed tanquam in vnum relata: sicuti homo materiam significat & formam, ex quibus vna res compingitur. Significat enim, vt ait in solutione secundi, passionem vt causam

Cõclusio articuli.

Sacramentũ signum triplex.

Expositio articuli.

Rom.6.

Primum argumentum S.Thom.

Dubium.

Responsio.

Vt demonstratiuum simul ta significat.

Scot.4.di.1. quæstio.2.

Okam.

Impugnantur Scot. & Okam.

sam: gratiam verò, vt effectum & formã perquam sanctificat, ac denique gloriam, cuius gratia pignus est. ¶ Dubium autem ex hac solutione suboritur, quodnam istorum triũ, prius significet. Apparet nanq; sacramentum primùm ac potissimùm causam finalem, hoc est gloriam repræsentare, quippe quæ prima est potissimaq; omnium causa, deinde efficiẽtem, videlicet passionem. Nihilominus respõdetur cum sancto Doctore in initio quarti, principem eius significatũ esse causam formalem, quæ est gratia vt sanctificans. Non enim significat illa tria secundùm gradus, quos inter se habent, sed quatenus ad nostram sanctificationem referuntur, quæ quidem sanctificatio formaliter ac perinde proximè sit per gratiam: & ideo alia duo tãquã causas gratiæ cõsignificat. ¶ Ad hæc id etiam adijcito, quòd sacramentũ tanquã signum demonstratiuum non tantùm gratiam significat, quæ iustificationis est virtus & forma, sed etiam alios eius effectus, vt sacramentum eucharistiæ corpus subindicat Christi & sanguinem, quæ sub specíebus continet, ac subinde gratiam quam sumentibus impertitur, atque adeò fidelium vnionem & cõmunionem, &, vt est in collecta, vnitatem, & pacem. Cuius autor est Aug. quem D. Thom. ex libr. sententiarũ Prosperi citat. In sacramẽto enim, inquit, altaris est duplex res significata. Scilicet corpus Christi verum & mysticum. Quãobrem Scot.in.4.dist.1.q. 2.art.3. non satis ducit in definitione sacramenti ponere, q̃ sit gratiam Dei significans, sed addit vel effectum eius gratuitum. Censet enim corpus Christi non esse gratiam, sed effectum gratuitum. Okam verò in initio Quarti satis existimat: si dicatur, effectum gratuitum significans. Nam hoc nomine tam gratia cõprehenditur, quàm corpus Christi: quare alij eius discipuli vocãt idem corpus gratiam substantialem. Hæc autem omnia ob id isti multiplicant, q̃ renuunt in definitione solẽni per sillere: scilicet, sacræ rei signum, vbi cuncta cõprehendũtur. Imprimis enim, q̃ aliqui cõmini scuntur Deum in se esse gratiam increatam, ineptissimum est. Gratia enim. vt ad Rom.11. admonet Paul. nõ est nisi donum hominibus absque suis meritis gratis impensum. Quocirca spiritus sanctus non secundùm se, sed secundùm sua dona dicitur gratia. Ob idq̃ue non est incongruũ, quod Sco. & Okam aiunt, existentiam corporis Christi in altari esse effectum gratuitũ: sicuti est ipsa incarnatio Christi, iuxta illud Ioan. 3. Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitũ daret. Ac proinde si vera esset Magistri sentẽ. opinio, in. 1. dist.27. Quòd spiritus ipse sanctus nobis donatur, posset quoq; dici gratuitus effectus. At verò nihil opus erat id definitioni adijcere: nomine siquidem rei sacræ etiam corpus Christi comprehenditur: quippe quòd non significatur illic, vt in se est sanctum, sed vt nos est per gratiam sanctificans. Et vice versa si nobis Deus sub aliquo signo aliud quidpiam donaret, quàm gratiam iustificantem, putà, prophetiam aut donum linguarum sicut dedit apostolis, illud esset signum effectum gratuitũ significans: & tamen non esset sacramentum.

Dubium.

¶ Quòd si quis scire desiderat, vtrũ omnibus sacramentis, tam noui quàm veteris testamenti hæc trina significatio cõueniat. Respondetur etsi quòd euangelicis, largo modo, id cunctis congruat, propterea q̃ gratiam designãt, virtute passionis Christi, ad vitam æternã nobis impensam, haud tamen effigiem & imaginem tam expressam præ se ferunt eiusdẽ passionis quàm baptismus & eucharistia. Nisi de ordine sacerdotali dixeris, quòd sacerdos in altari sacerdotiũ Christi refert. Nec opus est tam presim ista exigere, vt omnibus æquè congruant. Sacramenta verò antiqua nõ tam cõmemoratiua præteritorũ erant, quàm futurorum prognostica. Sicuti enim sacramenta nostra gloriam præmonstrant, sic & illa Christum & eius gratiam, ac subinde gloriam præsignabant. Agnus verò paschalis sic erat prognosticus passionis Christi, vt esset etiam cõmemoratiuus liberationis populi ex Ægypto per sanguinem agni, qui eiusdem præfuerat Christi vmbra. Sabbatum autem commemoratiuum erat quietis Dei septima die à rerum creatione: atque alia festa aliorum item beneficiorum: sed tamen non erant sacramenta: quia gratiam non significabant. Circuncisio verò fuit demõstratiuum gratiæ: nam per abscisionem pelliculæ membri generationis denotabatur illic culpam condonari, quæ per generationem contrahitur. Sicuti & alia sacrificia & expiationes suas etiam munditias corporum demõstrabant, quas Deus ibidem operabatur. Attamen quia absolutam animæ sanctitatem nec præstabant, nec indicabant, iam suprà diximus non fuisse sacramenta.

Responsio.

Sacramenta vetera.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacramentum sit semper aliqua res sensibilis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vinque subsequētes articuli in expositione illius vocis, signum, expendūtur. Vnde quia in definitione tantūmodo assertum est sacramentū esse signum, quæritur iam nūc, vtrum semper oporteat esse rē sensibilē. Perspice q̄ seruat D. Tho. ne ea quę sub iudice sunt, in definitione ponat, sed in disputatione. Conclusio. Respōdet autem affirmatiua conclusione. Sacramentū debet esse sensibile signū, secūdùm illud Aug. super Ioan. tract. 80. quod refertur. 1. q. 1. ca. Detrahe. Accedit verbū ad elemētū, & fit sacramētum. vbi tam verbum q̄ elementum, hoc est, tam forma, q̄ materia, res sensibilis affirmatur. Et ratio est quam semel iam supra tetigimus. Nam Deus, vt Sapien. 8. habetur, omnia disponit suauiter, vnicuiq;, vt Matthæ. 25. legitur, secundùm propriam virtutē tribuens. Cum ergo humanū ingenium sensibus suapte natura eruditur, atque adeò per Roma. 1. sensibilia, vt ait Paul. inuisibilia notitiam adipiscamur, cōgruens fuit, vt sensibilibus signis gratiam salutis edoceremur, quā nobis Deus subeisdem signis inpertitur. ¶ Conclusio est Expositio articuli. patribus à tempore Apostolorum solenniter receptissima. Hoc enim interstitium Dionysius. ca. 1. Ecclesiast. Hierar. inter cælestem, & ecclesiasticam hierarchias constituit, quòd illa ex rebus intelligibilibus, hæc verò ex sensibilibus consstet. Ob idq; ait, quòd principes nostri visibilibus symbolis cælestia sacramenta texuerunt: ideoq; sacramenta vbiq; & signa, & symbola, hoc est, indicia appellat. Quapropter omnes vniuersim patres (vt articulis præcedentibus satis superq; monstratum est) consenserunt, sacramenta ex visibilibus formis, rebusq; corporeis cōstare. Visibile autē, quia is sensus præstantissimus est, audibilia quoque, & tangibilia cōprehendit. In sacramento enim pœnitentiæ, & matrimonij, tam materia, quàm forma non sunt nisi audibilia verba Dubium. conceptus explicantia. At dubitet hic tamen illico quispiam. Quid opus erat, vt nos Deus doceret quemadmodum nobis salutis beneficia conferret? Satis enim fuisset nobis, si nos Solut. dubij. latenter sanasset. Respondetur per idipsum documentum, quod in primo artic. præfixum reliquimus: videlicet, necessum fuisse, non quidē Deo, sed nobis, vt per cæremonias religionis nostræ eadem beneficia sub illis nobis impensa, cognosceremus: nempe, vt gratias seruatori nostro continenter referremus. Quā quidē cognitionem per sensus nobis suggeri, propinariq; decuit. ¶ Verūtamen cœtu sanctorum non obstante, Okam initio statim Quarti Okam. cōmentus est non esse sacramento necessariū, vt sit sensuale signum. Nam si Deus spirituale, inqt, aliquod remediū peccati instituisset, illud esset verè sacramentū: vt si sanxisset p solā meditationē suæ passionis, aut per delectorum mētalem detestationem, indulgentiā eorundem fieri delictorum. Ad hoc autem satis est respōdere, definitionem non docere quid Deus potuisset, sed quam re vera sacramento rum materiam instituerit: instituit autē eam in rebus sensibilibus. ¶ Meditatior autem, ac 1. Argum. doctior responsio est, quā hīc. S. Thom. spe- S. Thom. culatur. Arguit enim ipse primo loco, aliquos esse effectus intelligibiles, vt scientiam respectu demonstrationis: effectus autē omnis est signum suæ causæ: nō ergo omnia signa sunt sensibilia: quod ideo in sacramentis videtur posse contingere. Et respondet, vnumquodq; ab eo denominari, quod ei per se primò conuenit. Quæ autē res primò nobis innotescūt, Augustinus sunt sensibilia: quibus ideò secūdùm August. 2. de doctri. Christi. primò conuenit esse signa. Intelligibilibus verò conceptibus id non competit, nisi per sensibilia. Eodem ergo pacto respondemus Okam: videlicet, quod contemplatio, & cōtritio nō essent propriè signa nisi exterius sensibiliter prodirent, atq; adeò nec essent propriè sacramēta. Eò vel maximè quòd, vt modò differebamus, sacramētis genuinum est, vt sint religionis cæremonię, quæ esse propriè nequeunt, nisi externa sint exercitamenta, & plurimùm per ministros ecclesiæ applicita. Quare Diony. eodem loco, vt Dionysius. artic. 2. dicebamus, sacerdotes appellat sacratos, & sacrantes, illuminatos, & illuminantes, perfectos, & perficientes. ¶ Igitur per hoc ad 2. Argum. argumēta secundum & tertiū D. Tho. respon- S. Thom. detur. Arguit enim secundo loco. Sacramenta pertinent ad cultum, vel regnum dei: res autem sensibiles non videntur ad eundem cultum pertinere, secundùm illud Ioan. 4. Spiritus est Deus, & eos, qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare. Et ad Roma. 4. Non est regnum Dei esca, & potus. Et secundùm August. 1. lib. de libero arbitrio: res sensibiles minimè bonæ sunt: non ergo in illis sacramenta debuerunt constitui. Respondetur autem quòd & si sensibila in sua natura minima sint bona respectu spiritualium, tamē quatenus eorundem sunt spiritualiū indicia, præcipui sunt momenti ad nostram eruditionem. Qua ergo ratione meritò sunt in vsum sacramentorum assumpta. ¶ Posset verò hic quis- Debaptismo piam de baptismo paruulorū arguere, quòd paruulorū. cùm

cùm minimè ea, quæ circa eos fiant percipiāt, superuacaneū illis est sensibile signum. Respō detur tamen satis esse ad sacramenti rationem, vt sit per se significans. Infantibus autem sicut ipsi non per se actu credunt (licēt habitū fidei recipiant) sed per suos susceptores, qui eorum vice fidei obseruantiā illos obligāt: sic satis est, vt per ipsos etiam sacramentale signum percipiant. Quando autem baptismus non fit solenniter; ille ipse, qui priuatim baptizat, vt nomine infantis credit, ita & eius nomine fidem per sensibile signum profitetur. ¶ Aliud autem argumentum hīc se offert de corpore Christi in sacramento: quòd (vt dist. 8. videbitur) sacramentū est, & tamen nōn est signum illic sensibile. Ad hoc verò (quod illic repetendum est ac) bifariā respōdetur. Primò, q̄ corpus Christi non dicitur sacramentum nisi per synecdochē quia nomen totius dicitur de parte. Est enim corpus Christi non tam sacramentum, quàm virtus sacramenti: nempe, sensibilium specierū, qua suscipientes recipiunt gratiam ob idq; respectu specierum est res, respectu verò gratiæ est sacramentū. Et ideo sicut virtutem baptismi nō opus est esse per se sensibilem, ita neq; corpus Christi. Satis quippe est totum sacramentum eucharistiæ esse signum sensibile. Secundò respondetur idē corpus illic & sanguinem esse sensibilia, non per se, sed sacramentaliter per species panis & vini illud repræsentantes. Quemadmodum & character baptismalis, qui, vt. q. 4. videbimus, res etiam est & sacramentum, per exteriora baptismi signa fit sensibilis. Quāobrem, vt in 4. dist. 1. q. 1. ait D. Thom. character & corpus Christi verum non dicuntur sacramenta, nisi quatenus signis sensibilibus coniunguntur. Quocirca melior est prior solutio. Et pari ratione indissolubilis vnio matrimonialis, quæ Durandus. sacramentum est vnionis Christi, & ecclesiæ, per verba exteriora sentitur. ¶ Durandus autem. in. 4. dist. 1. q. 3. de sacramento matrimonij cæteros autores redarguit, q̄ non sit signū sensibile, etiam si sit sacramētum (de quo tamē non omnino certus est.) Nam sacramentū, inquit, illud, sine verbis contrahi potest per literas, aut per nutus. Veruntamen argumentum hoc debilissimum est: quoniā literæ, & nutus signa censentur sensibilia. De Durando verò infrà ius etiam art. 6. Acrius autem argumen- 27. q. 2. can. tum sumitur ex ca. Sufficiat. 27. q. 2. vbi Nico- Sufficiat. laus Papa ait, ad matrimonium sufficere consensus eorum, qui cōtrahunt. Idemq; Alex. 3. Panormit. ca. Cum locū. de sponsalib. decernit, vbi Pan. super verbo, sufficit, notat solum consensum contrahentium sufficere, ita vt nihil aliud requiratur. Et idem alt glo. supersed. ea. Sufficiat. Vnde nōnulli colligunt Panor. tenere, quòd non solùm verba non requirantur, verùm neque aliqua exterior expressio, sed quòd sufficiat internus cōsensus. At verò nec Panormit. hoc videtur significare, neq; censendus est tali errore hallucinatus. Aliàs indignus esset, vt eius opinio recitaretur, tantum abest, vt vlla ei deberetur de hac re fides: quoniā sacramentum matrimonij nō est simplex donatio, sed contractus do vt des, atq; adeò requirit non qualēcunq; cōsensum, sed mutuū amborum. Mutuus aut esse nequiquā potest nisi vtriusq; consensus alteri cōstet: quod sine verbis, aut literis, aut nutib⁹ fieri neqt. Id quod ipsissimus Alexā. ca. Licet. de sponsa. duorū. admonet dicens, oportere vt vterq; in suo mutuo consensu verbis consuetis expressè alterum recipiat. Quo fit vt in mutis, & verecundis saltem nutus requiratur, vt patet ca. Cum apud. de spon- Sola copula sal. Et vbi sponsalia de futuro præcesserunt, si signum. copula subsequatur, ipsa signum reputatur matrimoniū perficiens, vt art. 6. clarius explicabitur. Quando ergo Pontifices aiunt solum cōsensum sufficere, non fit exclusio cuiuscunque signi exterioris, sed solùm docetur, quòd non requiritur consensus parentum, vt scitè ait illic Panor. nec cōpula carnalis. Imò nec consensus in illam, vt patet de beatæ virginis immaculato coniugio. Neque requiritur benedictio per ecclesiæ ministros, quæ ad solam solēnitatem spectat. Quin verò nec certa verborum forma, vt in reliquis sacramētis. Nam illa capituli, Licēt, Ego accipio te in meā. quā uis sit accōmodatissima, atque adeò vbi fieri potest cōmodè vsupari debeat, nequaquā tamen est simpliciter necessaria, sed solus exigitur mutuus cōsensus. Cùm autem dicitur mutuus, palàm docetur debere esse expressum, quæ quidem expressio per signū sensibile fit.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm requirantur determinatæ res ad sacramenta.

SI Sacramentum signū debet esse sensibile, vt proximè definitū est, quod quidē ex materia & forma, vt suprà dicebam⁹, cōficitur, explorandū de veraq; res est. Et primùm de materia, vtrū vnicuiq; sacramēto res

Universidad de Deusto
Biblioteca

determinatæ coaptentur. Et respondet Diuus Thom. hac affirmatiua cõclusione, plus asse-
Conclusio articuli. rente quàm quæsitum fuerat. In sacramentis nouæ legis oportet vti rebus ex diuina institutione determinatis. Hanc primùm exẽplo baptismi cõmõstrat, de quo Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nõ potest intrare in regnum Dei. Id quod & de cæteris intelligitur. Ratione autem subdit huiusmodi. In sacramentorũ vsu, & cultum diuinũ est considerare, qui est hominis ad Deum: & deinde sanctificationem, quæ vice versa à deo promanat in hominem & quia res determinare ad eum tantùm pertinet, in cuius sunt potestate, sit vt non homini, sed soli Deo, in cuius potestate est nostra sanctificatio, competat res sacramentorum nouæ legis condere, & determinare, quibus homines ipse sanctifi-
Ratio. 1. Corin. 6. cat, iuxta illud. 1. Corint. 6. Abluti estis, sanctificati estis. Id est, quia abluti, ideo sanctificati. Perpende rationem. Si enim sacramenta ad religionis tantùmodo cultum spectarent, quã quam aliquod inde argumentum sumeretur, quòd à Deo essent determinanda (vtpote cuius arbitrij est, quibus velit cæremonijs coli, vt in lege antiqua fecit) non tamẽ esset vsquequaque adeo efficax argumentum, quoniam possunt quoque homines alios atque alios instituere Dei cultus & ritus, vt ecclesiæ Christianæ moris est. Verum quoniam sacramenta nouæ legis eadem, & cultus rationem habere decebat & simul virtutem per quam Deus nos iustificaret, ex hac secunda parte solus ipse debuit ritus illos instituere, sub quibus nos sanctificaret: vt certissima essent documenta nostræ salutis. Quare nomine rerum non solùm res ipsæ intelliguntur, vt aqua in baptismo, & oleũ in confirmatione, verum & actus ipsi sensibiles, scilicet, eorum applicatio, vt ablutio, & vnctio, vt artic. proximo ad. 2. autor est D. Tho. Constituit enim Deus non solùm quibus rebus, verùm & quibus earum vsibus sacramenta constarent. ¶ Conclusio hæc quoniam
Expositio articuli. in singulis sacramentorum suis exemplis liquebit, non est, quòd nos hic debeat remorari. Videtur autem D. Thom. eam plùs nimio ad sacramenta nouæ legis restrinxisse, nam cùm & vniuersas cæremonias testamenti veteris, quamuis instrumenta non erant, quibus Deus gratiam conferret, idem ipse instituerit, consequens sit conclusionem non nostris sacramentis peculiariter adaptandam, neque eius rationem esse efficacem: videlicet, quod euangelica sacramẽta, quia instrumenta sunt, quibus ipse nostram operatur salutem, debuerint ab ipso solo institui. Respondetur autem, quòd cæremonias illas, non eadem ratione, qua nostra sacramenta per se ipse Deus instituit: scilicet, vt essent gratiæ instrumenta, sed quia prognostica erant venturi Messiæ, quæ res erat supranaturalis, cuius ideo populus ille instinctu naturæ certa figura per viam religionis instituere nequiuerat. Quapropter res illæ sacramentorũ veteris testamẽti nõ se habẽt vt materia sicut res sacramentorũ Euãgelicæ legis se habent respectu verborũ ad constituendum vnum instrumentum conferendæ gratiæ, sed tanquàm futurorum prognosticæ.
Mos ecclesiæ. ¶ Cæterum contra eandem conclusionem videtur mos ecclesiæ militare, vtpotè quæ multa circa sacramenta instituit, quæ Christus præteriuit, vt exorcismos in baptismo, vnctionesque illic, & in ordinibus, & in sacramento altaris cæremonias plurimas. Non ergo sola institutione Dei sacramentorum res determinantur. Facilis tamen responsio est, quòd hæc nec sacramenta sunt, nec de eorum essentia, sed sacramentalia, vt quæstio. 5. vidimus. ¶ Grauius autem dubium auget sacramentum pœnitentiæ, & potissimum matrimonij, in quibus nullæ sunt res determinatæ, sed sola verba. De hoc autem articulo sequenti latiùs contra Durandum. ¶ Argumentum primum D. Thom. est huiusce modi. Non minori certitudine Deus in sacra scriptura significat, quàm eius gratia in sacramẽtis: sed illic ipse signis diuersis & metaphoris designatur, vt nunc lapide, nunc verò leone aut igne: ergo simili ratione potest gratia cuiuslibet sacramenti multis indeterminatisque signis significari. Responsio autem, quæ subobscura videtur, consistit in hoc, quòd & si diuersis rebus sensibilibus per metaphoram Deus significetur, id vsu venit propter diuersas eius virtutes. Ob idque sicut spiritui sancto incumbit vnicuique diuinæ virtuti suam propriam metaphoram coaptare, ita quoniam vnumquodlibet sacramẽtum suam habet peculiarem gratiam, eundẽ spiritum sanctũ decuit vnicuique sacramento certas applicare. ¶ Hic ergo sanctè admonendi sunt sacrorũ expositores & concionatores, ne signis profanis temerè vtantur ad sacros sensus exprimendos. In quo non nulli plurimùm oblectantur. Quãuis enim pictoribus atque poëtis comœdijs vti liceat, & imaginibus ad mores hominum taxandos, vt in Sardanapalo lasciuiam, & in Mida auaritiam contempleris, & in Parmenone vafriciẽ, nemini tamen in sacris ita liberè fas est profanis vti, sed illis, quæ spiritus sanctus secundum

Sacramẽtũ pœnitẽtię & matrimonij.

1. Argum.

Cauendũ in sacris à profanis metaphoris.

dũm ecclesiasticos interpretes reuelauit. Etenim qui propterea quòd aduersariũ nostrũ diabolum, leonem appellat Petrus, quẽ Christus deuicit, imagine Herculis leonem lacerantis Christum significaret, vel ob id quòd eundem Satanam, qui animas in suam cauernam obtrudebat, superauit, effigie eiusdẽ Herculis Cacum claua tundentis eum representaret, plus nimio esset profanus, ac fortasse blasphemus. Quapropter qui in Rosa fragrante mysteria scripturæ sacræ sub profanissima imagine secularium aulicorumq; virorum, ac mulierum profanare apud nos cœperãt, meritissimo sunt prohibiti. ¶ Pari modo respon-
Secundũ argumentum S. Thom. det D. Thom. ad secundum, quòd in corporalibus medicamentis eò, quod diuersæ res eidẽ medendo morbo habere possunt naturales virtutes: possunt medici alterũ pro altero adhibere. In salute autem spirituali secus censendum. Decuit nanque diuersis effectibus gratiæ, quæ in diuersis latent sacramentis, diuersas res coaptari.

Tertium. ¶ In tertio argumento docet sub lege naturæ sua etiam vigisse sacramenta nõ tamen perexpressam institutionem Dei decreta, sed solo interiori instinctu, quo homines ad Dei cultum mouebantur. Et ideo non fuit necesse eadem sacramenta apud omnes exticisse, sed in diuersis prouincijs diuersa. At quoniam quæstio. proxima de sacramentis legis naturæ singularis nos manet articulus, illuc vsque est de hoc supersedendum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm in significatione sacramentorũ requirantur verba.

QVemadmodum de rebus, quæ ad sacramenti significationem attinent, sic & de verbis disputatur an sint necessaria. Et respondet D. Thom. simplici affirmatiua conclusione: nempe, verba quoque esse necessaria. Quam doctè profectò triplici ex capite corroborat. Primo ex parte causæ sanctitatem nostram effitientis, quo principem habet locum in sacramentis. Vt quemadmodum diuinum verbum carne vestitum nos sanctificat, sic & per sensibile signum verbo informatum id nobis beneficium præstet. Secundò ex parte hominis, qui sanctificatur. Nam cùm ex anima constet & corpore, congruens fuit, vt sacramentum per sensibile elementum corpus tãgeret, et per verbum ab anima crederetur, secundum illud Augustini super verbum Ioan. 15. Iam vos mundi estis propter sermonem meum. Vbi ait. Vnde est ista tanta virtus aquæ, vt corpus tangat & cor abluat? non quia dicitur, sed quia creditur. Et tertiò ex parte significationis ad quam vt. 2. de doctrina Christiana idem author est, verba inter homines principatum obtinent. Sunt enim res quædam, quæ non ex institutione significant, sed natura sua. Fumus quippe & vestigium naturanon fecit, vt significarent, sed quoniam effectus signa causarum suarum exiſtunt, significant illas. Gemitus verò, & nonnullas interiectiones, licet significandi causã eadem natura genuerit, sunt tamen mutа signa. At vero verba in hoc prorsum data sunt nobis, vt expressa essent nostrorum conceptuum signa. Quò fit vt sacramentorum res absque verbis imperfecta sint signa. Tinctio enim aquę ablutionem ob suam humiditatem significare potest, & propter suam frigiditatem, refrigerium. Ob idque necessarium fuit, vt adueniens verborum forma, ẽgo te baptizo, restringeret res ad significandum ablutionem animæ. Et hoc est, quod suprà citatus Hugo ait, sacramenta ex similitudine representare, & ex institutione significare gratiam.
Aug. tract. 80. in Ioã.

Ex materia. ¶ Hic primum omnium hoc adnotatu opus est, ꝙ hactenus D. Thom. non dixit sacramentum constare ex materia & forma, sed ex rebus & verbis. Quæ quidem sententia ex illo modo loquendi Augustini desumpta est. Accedit verbum ad elementum & fit sacramẽtum.
Innocen. Quod Innocen. de baptismo. ca. Non vt apponeres. etiam vsurpat. ¶ At scisciteris fortasse, huiusmodi sacramentorum partes quid nã authoritatis habeant? minimum vtrùm in solo testimonio sanctorum fundentur, an verò in sacra scriptura? Respondetur, quod quamuis sub his terminis rerum, & verborum sacris eloquijs non sint expressæ, ex ipsis tamen colliguntur. Ait enim Paul. ad Ephes. 5. Christus
Paul. Ephes. 5. dilexit ecclesiã, & tradidit semetipsum pro ea, vt eam sanctificaret, mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Quod Chrysost. & Græci de verbo sacramentali intelligunt, quanquã Hiero. nõ nisi de verbis scripturæ. Quin verò Christus Ioan. 3. ait. Nisi quis renatus fuerit ex aqua. & Marc. vlt. Baptizantes eos in nomine patris, &c. Ecce aquam & verba. Et de sacramento eucharistiæ. Accepit panẽ & fregit. &c. dicens. Hoc est corpus meũ, vbi expimuntur panis & verba. Et de extrema vnctione Iacobus admonet presbyteros, vt orent super infirmum, vngentes eũ oleo in nomine Domini.
Ioan. 3.

Cõclusio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Materia & forma.

Quare quòd sacramenta rebus & verbis consstent, veritas est catholicæ fidei, cuius perinde negatio hæresis esset manifestaria. At verò, quòd res nuncupetur materia, verba verò forma vt Sanct. Thom. in solutione. 2. loquitur. doctorum vsus obtinuit. Nec tamen est cur hoc illis vitio detur. Primitiua enim harũ vocum significatio ex re mechanica ortum duxit. Rude nãque saxum & lignũ materia est, arti subiecta, ex qua artifex suas statuas aut res alias efformat. Inde autem, physicis ea significatio in vsum venit: postquam duas partes compositi agnouerunt. Eam enim ob rem

Aristot. 1. Physic.

1. Physic. philosophus per Analogiã ad artificialia materiam rimari docet in naturalibus. Tertiò Mathematici eundem significatum in re secretiori vsurpant: nam genus in definitione materiam censent, quæ differentiæ subijcitur contrahenti illam ad constituendã speciem. Licuit ergo eodem iure Theologis in re simillima eisdem non inibus vti. Nam cùm res sacramenti confuse indiscreteque significent, vt exemplo baptismalis aquæ modo declarabamus, per verborum formam ad certum esse finem gratiæ: scilicet, ablutionem significandum coarctantur. Peri modo cùm vnctio fieri possit vel ad leniendum, vel ad medendum vulnus & certè ad confouendũ itroborandumque vires, vt in pugilibus, per formam confirmationis accõmodatur ad significandum robur fidei. Et cùm ex pane & vino multa fieri possint, per formam sacramenti altaris applicantur ad significandum transsubstantationẽ eorum in corpus & sanguinem. Quapropter res se habent vt materia, quæ per verborum formã limitatur & perficitur. Et ideo ex ambobus sicut ex materia & forma, vt in solutione secundi author est D. Thom. vnum resultat sacramentũ. Hoc demum doctorũ idioma sacrum concilium Florẽtinum sua autoritate comprobauit, dicens omnia sacramenta tribus perfici: scilicet, rebus, tanquam materia, & verbis tanquam forma, & persona ministri. Ac subinde suas singulis sacramentis materias & formas attribuit. ¶ At Durand. concilio antiquior in. 4. dist. 1. quæst. 3. molestiam hic nobis exhibet de sacramento matrimonij, de quo non sanè sentit, negans esse proprie sacramentum nouæ legis. Ait quippe nihil illi supra id, quod habebat in lege naturæ, & in veteri testamento additum, nisi fortè indiuisibilitatem. Quapropter aduersus hos tres articulos tribus modis arguit. Primum, vt. arti. 4. prænotauimus arguit, quòd in matrimonio nõ sint res sensibiles, quamuis nutibus & literis celebrari possit. Secundò arguit cõtra cõclusionem articuli præcedentis, q̃ nonin omni sacramẽto sint res: nam videntur res à verbis distingui, quãdoquidem sibi inuicem contra ponuntur, & tamen in sacramentis pœnitentiæ & matrimonij nullæ discernuntur res præter verba. Imò è conuerso in matrimonio vt dictum est, non semper verba exprimuntur, Tertiò addit, q̃ in istis duobus sacramẽtis saltim in matrimonio nullatenus posset distingui materia & forma: nam materia est, quæ se habet vt res respectu verbi, & illic nullius contrahentium verba censeri possunt forma, quæ verba alterius informet. Atq; ob id maximè quòd verba contrahentium de pari (vt ait) se, habent: neutra ergo esse possunt materia, vt altera sint forma. His argutijs labefactare sibi videtur hanc rerum, & verborum, materiæq; & formæ conditionem, concludens non esse omnium sacramentorum generalem. In cuius sententiam videtur Adria. in. 4. in fine secundæ quæstionis de baptismo subscribere.

Respõdetur Durando.

¶ At verò ad primũ iam suprà à nobis respõsum est: nempe, nutus & literas matrimonij signa esse sensibilia, quæ quidem verborum loco habentur. Ad reliqua verò duo facile Di. Thom. in. 4. dist. 26. q. 2. artic. 1. respondet: q̃ cùm tam pœnitentia quàm matrimoniũ non per rem aliam, quàm per actum suscipientis perficiatur, in neutro horum sacramentorum alia est necessaria materia, quàm actus suscipientis sensui subiectus, qui quidem vicem habet elementi. De quo ait Augu. Accedit verbum ad elementum. &c. Quocirca non vsque adeo strictè accipitur hic nomen rerum contra verba, sed res appellatur quicquid esse potest materia sacramenti, vt distinguitur à forma, licet sit etiam verbum. Huius autem causam præter locum modò citatum explicatiùs enarrat quoque Idem S. Doctor eodem. 4. di. 14. q. 1. art. 1. dicens, quòd quẽadmodũ corporalium medicinarum quædã in sola passione ægri cõsistunt, vt emplastri impositio, quædã verò in eius actione, vt exercitatio: sic in quæ sacramentis nulla requiritur suscipientis exterior actio præter intentionẽ: quare in illis requiritur materia quasi extrinsecus apposita, vt aqua, oleum, &c. At quoniam in pœnitentia & matrimonio actus suscipientis sunt necessarij, illi gerunt vicem materiæ. Et quidẽ in pœnitentia res perspicua est. Nã confessio pœnitentis significationẽ habet informem, & ad multa indifferentem, atq; adeò materialẽ. Potest enim fieri gloriationis causa, more illorum, qui lætantur cùm malè fecerint, deinde ad

D. Thom.

In pœnitẽt.

Concilium Florentinũ.

Durand.

de ad capiendum consilium: præterea, vt via sit cõdemnationis, sicuti reus iudici cõfitetur. Et ideo forma illa sacerdotis, Ego te absoluo, denotat, confessionem illam esse sacramentalis pœnitentiæ. Neque hoc iam in dubium re

Concilium Florentinũ.

uocare licet, quandoquidem concilio Florenti no sancitur, q̃ quasi materia pœnitẽtiæ sunt il li tres actus, contritio, confessio, & satisfactio. Hoc est, materia sunt peccata cõtrita, & cõfessa, & satisfactioni exposita. In matrimonio ve rò paulò pluris difficultatis est materiã & formam discernere. Quare concilium Florentinũ licèt reliquis sacramentis easdem consignet partes, matrimonio tamen non item, sed tantùm causãm, qui est mutuꝰ consensus per quẽ

In matrimonio.

Petrus Pal.

sacramentum celebratur. Petrus verò Palud. in. 4. distinct. 1. quæstio. 4. bifariam matrimonio materiam & formam adscribere nititur. Primùm, quòd materia sint ipsæ personæ contrahentes. Itaq; eandem existimat materiam in qua, & ex qua. Hoc autem ineptum est. Quoniam materia sacramenti pars eius essentialis esse debet: susципiens autem nõ est pars, sed subiectum sacramenti. Secundò ad rem propinquius, ait, consensum vnius esse materiam, consensum verò alterius, formam. Verũ tamen cùm partes istæ sacramenti, vt iam constitutum est, res debeant esse sensibiles, neque modus iste satisfacit. Eo præsertim, quòd consensus causa sunt efficiens matrimonij: non ergo sunt materia Quocirca. Capreolus in. 4. di

Capreolus.

stinct. 26. in solutione septimi in omne se latus vertens, quatuor multiplicat dicendi modos: nam his nunc prædictis addit, quòd consensus interni sunt materia: externa verò verba, forma: cùm tamen vtrumque deberet ponere signum sensibile. Præterquam quòd verba incongruentissimè dicuntur conceptuum interiorum forma. Sunt autem quibus videtur D. Thom. in. 3. distin. 1. artic. 4. ad quintum. tenere consensus contrahẽtium verbis expressos esse materiam, benedictionem verò sacerdotis qui sacramentum confectat, esse formã. Cùm tamen Doctor ipse sanctus distin. 26. quæstio. 2. articu. 1. expresse contrarium doceat: nempe, quòd verba, quibus cõsensus matrimonialis exprimitur, sunt forma, non autem benedictio sacerdotis: quippe quæ ad essentiam sacramenti non pertinet, sed ad formæ solennitatem. ¶ Ad dubium ergo facilè cum eodem

Resolutio quæstionis.

sancto doctore respondetur, verba, seu nutus, seu literas, quibus consensus mutui exprimuntur, sibi inuicem esse materiam & formam. Et hic fuit primus modus dicendi Capreoli, in quo debuisset persistere. Etenim cùm id cẽsetur materia, quod est informe: forma verò id, per quod species perficitur: cõsensus verò vnius matrimonio conficiendo non sufficiat, sed alter alteri adiunctus illud conglutinet, fit vt vnus sit materia, alter verò forma. Et quamuis posset quis fingere verba priùs prolata: vt verba mulieris in solẽni matrimonio esse materiam, & alia superuenientia esse formam, cõgruentiùs tamen ambo censentur sibi mutuò esse materiam & formam: tum quòd nil refert vter coniugum prior cõsentiat, tum maximè quòd posterior etiam consensus per priorem informatur: & ideo aquæ ratione vterque ab altero pendet. Et per hoc respondetur argutioni, quam insinuat Durand. Nempè, q̃ in matrimonio quilibet coniugum de pari se habet ad matrimonium, quare neutrius verba esse possunt aliorum forma. Respondetur, inquam, argumentum potiùs cõcludere, vtriusque verba pari iure esse sibi inuicem materiam & formam, quod planè fatemur. Quemadmodum in numeris quamuis vltima trium numerata vnitas compleat ternarium: tamẽ quia quælibet in illa specie pendet ab alia, vna quælibet potest considerari vt forma, & reliquæ vt materia. ¶ Supereст verò postremum argumentum. Quando solis sponsalibus de futuro præcedentibus superuenit coniugalis copula fit matrimonium: vt habetur extra de sponsal. cap. Veniẽs. & tamen neque sponsalia præcedentia sunt materia, nec superueniens copula, forma. Respondetur, quòd si copulatio affectu maritali non fiat, sed fornicario, non perficitur coniugium: si verò illo fiat affectu, tũc eadem copula virtute præcedentiũ spõsalium est in vtroque coniugum sensibile signum consuum maritalium interpres. Itaque copula eadem respectu, vnius est materia & respectu alterius, formæ: & vice versa.

Argument.

¶ Ex quo responso hæc subsequitur appendix maximè adnotanda, quòd nisi verba de futuro præcesserint, quamuis vtroque mente intrinsecus in matrimonio consentiente, sese toro commisceant: ita vt nunc nullo alio signo suos cõsensus sibi inuicem significent: nullum resultat matrimonium. Id quod Palu. loco citato. in. 4. dist. 1. q. 4. probè adnotasse mihi videtur: quoniã copula per se non est consensus matrimonialis sufficiens signum. ¶ Primum

Corollariũ adnotandũ.

1. Argum. S. Thom.

argumentum D. Thom. facilimũ est. Arguit siquidem, res sacramenti quædam esse verba, atq; adeò dum rebus verba adhibentur, superuacaneam esse cõgeminationẽ. Responsio autem est, res non esse perfecta verba, sed quasi muta: & ideo indigere verbis, per quæ earum

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.Argum. significatio fiat expressior. ¶ Ex qua ratione & solutio secũdi emascitur, quod quidẽ articulo primo inter disputandum an sacramentum sit ex vera, prælibauimus. Cùm enim res & verba diuersarum sint specierũ, videntur nõ posse vnam constituere. Respondetur verò, quòd & si in genere naturæ sint diuersa, tamẽ in genere signi in vnam coëunt significantiã, vt ex posito est: & ideo instar materiæ & formæ artificialium (vt illic explanatũ reliquimus) faciunt vnum: eò quòd significatio rerum per verba perficitur. Nomine autem rerum, actiones ipsæ comprehenduntur, vt ablutio & vnctio, &c. ¶ Tertium argumentum est. Sacramenta nouæ legis vt lib. 19. contra Faustũ autor est Aug. Mosaycis successerunt: in eorum autem vsu nulla leguntur necessaria verba: fit ergo vt nequè in nostris sint operæpretium.
3.Argum. Subijcitur verò responsum, quod cùm illa prænuntia fuerint venturi Christi, nõ ita perfectæ erant significationis ac nostra. Loquebatur enim illis patribus olim Deus, vt ait Paulus in prophetis, nouissimè autem nobis in filio, qui cùm verbum sit carne vestitũ, condecens fuit, planis nobis, vt verbis alloqueretur. Et ideo q illic res mutæ quasi sub vmbra musitabant, vt immolatio agni, absciso præputij, &c. id sacramenta nostra expressis verbis adaperiunt. Quare vt illic nullæ erant res sacramẽtorum, vt art. præcedẽti diximus quæ essent sicut materia sacramenti, sic nec erant tunc necessaria verba tanquã forma. Quanuis credibile sit aliquem fuisse tunc verborum vsum, etiam in circumcisione: nam & de sacerdotibus, qui illa ministrabant sacramenta, legitur Numer. 6. Sic benedicetis filijs Israel. Benedicat tibi Dominus, custodiat te, &c. Et de illis, qui illa suscipiebant, scribitur Deutero. 16. Profiteor hodie coram Domino Deo tuo, &c. Verba autem illa Num. 5. quibus sacerdos in expurgatione adulteræ vtebatur, quam si absque culpa erat, benedicebat: sin verò in culpa, maledictis respergebat, nihil ad rem, quoniam cæremonia illa Zelotypiæ non erat sacramentum.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm requirantur determinata verba in sacramentis.

NON satis est nosse verba in sacramentis requiri: nisi sciamus, an in vnoquoq; requirantur determinata & certa. Ad quod Diuus Thomas hac respondet affirmatiua conclusione. Multò magis requiritur in sacramentis nouæ legis determinata verborum forma, q̃ determinatus rerum vsus. Vnde Christus determinatis verbis venerabile sacramentum cõfecit dicens. Hoc est corpus meum. Neq; apostolorum arbitrio cõmisit, quibus verbis baptizare vellent: sed edixit, vt baptizarent in nomine Patris & Filij & Spiritus sancti. Atqui ratio conclusionis ex similitudine rerũ naturalium eruitur. Nam in compositis ex materia & forma, initium determinationis & ordinis ad rem constituendam à forma enascitur, quæ rationem speciei complet. Materia verò non exigit his aut illis dispositionibus aut organis præparari, nisi secundùm exigentiã formæ, quæ eius est finis. Pari ergo iure in sacramẽto determinatio materiæ, puta aquę, aut olei non requiritur, nisi secundùm aptitudinem ad formam: quare si rebus opus est determinatis, multò magis verbis. Hactenus Diuus Tho. Accedit autẽ & ex superioribus noua ratio. Diximus enim res sacramenti non significare, ceu verba, ad placitum, sed proportione & analogia rerum materialiũ ad spiritualia, qualis est ablutionis corporis ad mundiciem animæ: hæc autẽ significatio confusa est. Quocirca condecens fuit, vt earum signicatio per verborum adiectionem fieret perspicua.

Conclusio.

¶ Conclusio præsens vsqueadeò vera est atque omnibus recepta, vt sit habendo pro fide catholica. Colligitur enim ex sacra pagina, vt modò dicebamus. Et in concilio Florentino tanquàm sacra veritas proponitur. Habet nihilominus nonnihil ambiguitatis, vtrùm vniuersis sacramentis sit iure diuino adscripta certa verborum forma, cuius variatio sacramentum irritaret. Nam in matrimonio, vt proximè visum est, nulla sunt certa verba necessaria. Et in baptismo, vt suo loco videbimus, apostoli vsi sunt alia forma. Et Græci non dicunt. Ego te baptizo, sed baptizetur seruus Christi. Imò de sacramento eucharistiæ proprio loco disputabimus, vtrùm forma tota consecrandi calicem sit tota de necessitate sacramenti, an solùm de necessitate præcepti.

Expositio articuli.

Vtrũ formæ sacramẽtorũ sint de iure diuino.

¶ Interrogatio hæc tribus conclusionibus absoluitur. Prima. Omnia sacramenta in stitutione diuina, nempe Christi, verba habent eatenus determinata & definita, vt planè effectum gratiæ talis sacramenti repræsentent. Probatur. Nam vt quæstione quinta monstrabitur, solus Deus est, qui potest instituere sacramenta: qua vtique potestate factus homo tanquam autor gratiæ functus est. Cui autem competit sacramẽtum instituere, eidem soli incumbit & res & verba essentialia sacramenti præscribere, quibus eiusdem sacramenti effectus designatur. Atqui eodem ratio illa pertinet, quam articulo quarto D. Thomas tractabat, nempe quòd eidem soli cui competit salutem & gratiam per sacramenta elargiri, congruit & res & multo sustitijs verba definire quibus eandẽ sanctitatem operatur.

1.Cõclusio.

2.Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Non omnium sacramẽtorum formæ eodem gradu explicitæ sunt à Christo. Imò in triplici sunt ordine. Quædam enim sunt in euangelio expressæ, vt forma baptismi. Matth. vlti. Baptizantes eos in nomine patris, &c. Et forma consecrationis Matth. 26. Hoc est corpus meum, &c. Aliæ verò sunt quæ ex euangelio facilè depromuntur, & per apostolorum traditionem ecclesia habet tanquam de fide receptissimas: vt patet de forma sacramenti pœnitentiæ. Ego te absoluo, quæ ex loco illo elicitur Matth. 16. quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cælis.

Notabile.

Extant enim in ecclesia Christi documenta complura verbo tenus ab Apostolis edocta secundùm illud 2. Thessal. 2. Seruate traditiones, quas accepistis, siue per epistolas, siue per sermonem, hoc est citra scripturam. &. 1. ad Corinth. 11. Cætera (inquit) cum venero disponam: quæ tamen dispositio nusquam in sacris Biblijs legitur. At verò sacramentorum institutiones, ac perinde materiæ & formæ, non sunt inter apostolorum traditiones, tanquam eorum instituta censendæ. Distinguit enim Paul. 1. ad Corinth. 7. inter Dei mandata, & sua. Præcipio enim, inquit, non ego, sed dominus. & infrà. Nam cæteris ego dico & nõ Dominus. At quicquid de essentia sacramenti est, non tantùmodo vt apostolorum est censendum. Qui porrò vt quæst. 5. monstrabitur, sacramenta instituere nequiuerant, sed ita est existimandum quasi ab ore Christi ipsi susceperint, & ecclesiæ promulgauerint. Et idem est de alijs tribus formis, scilicet, confirmationis, extremæ unctionis, & ordinis. In tertio ordine est forma sacramenti matrimonij. Haud enim explicatiorem Christus tradidit, quàm quæ iure naturæ coniugalem assensum exprimere sufficit, quibuscunq; id verbis aut nutibus fiat. Illa enim forma in ca. Licet. de sponsduorum. Ego accipio te in meam, &c. etsi sit congrua & ideo dum matrimonium sit solemniter seruanda, haud tamen est necessaria. Ratio autem eius triformis discriminis est, quòd

Sacramentũ matrimo.

Ratio notãda.

sacramentum baptismi & Eucharistiæ omni populo simpliciter sunt necessaria. Nam nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto & manducauerit carnem filij hominis, non introibit in regnum cælorum. Et ideo illæ formæ ipsissimis verbis explicatæ sunt à Christo. Post hæc duo peccatoribus etiam necessaria est pœnitentia. Quare eius formã licet non tã liquido insinuauerit, tamen dicens Matth. 16. Quodcunq; solueris. & Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata, illam designauit. Quocirca, & si ecclesia verbum, absoluo, elegerit, tamen per verbum, remitto perfici potest sacramentum, licèt non absque culpa mutetur. Obiicq; D. Thom. in. 4. distin. 14. statim quæstiuncula prima ad secundum, ait non esse vsqueadeò determinatam formam in pœnitentia, quàm in eucharistia & baptismo: eò quòd nec in cõsecratione materiæ consistit, veluti Eucharistia, nec in vsu & applicatione, vt baptismus & confirmatio: sed in remotione potiùs materiæ, nempe peccatorum. At quoniam confirmatio, & ordo, & extrema vnctio nõ sunt sacramenta vsque adeò necessaria, non existunt eorum formæ tam perspicuè ab ore Christi in euangelio prolatæ. Apostoli nihilominus ab illo audientes, illas docuerunt ecclesiam. Reliqua verò quæ ecclesia, ornatus & religionis gratia in sacramentis adhibuit, dè eorum necessitate nequàquam existunt, vt benedictiones deprecationesque baptismi, & sacrificij missæ & sacramenti pœnitentiæ & cæterorum. Reliqua argumenta de forma baptismi & consecratione calicis suis proprijs locis adnotabuntur.

Matthę. 16.

¶ Perspice autem primum argumentum literæ. Salus, quæ per sacramenta conquiritur, eadem est apud omnes: voces autem vt ait li. 1. Periher. Aristo. diuersæ sunt in diuersis linguis: ergo nõ requiruntur determinata verba sed alia apud Latinos, & apud Græcos alia. Responsio est, cõclusionem non sic esse intelligendam, vt sacramenta eadem verba in omni natione exposuerint, sed sic determinata in qualibet lingua, vt in vniuersis nationibus idẽ sit sensus. Nam vt autor est Aug. super Ioan. ca. 15. Verbum in sacramentis non operatur, quia exteriori sono vocis dicitur, sed quia intus mente creditur. Idem autem sensus verba faciunt, seu latinè, seu græcè, seu hebraicè proferãtur. ¶ Secundum argumentum est. Verba ratione significationis exiguntur in sacramentis, contingit autem per diuersa verba idem in eadem lingua significari. Nam quod significat, baptizo, idem reddit abluo,

1.Argum. S.Thom.

Augustinus

2.Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& tingo, nullum ergo eorum est necessariò præscriptum. Responsio verò est, quòd inter plura eiusdem significationis verba, illud assumi debuit in significationem sacramenti, quo præcipuè vniuersáliusq; homines illius idiomatis ad id significandum vtuntur. Sicuti & res illæ vsurpantur, quibus vtiatiùs illa actio exercetur, per quam sacramenti effectus designatur: putà aqua in baptismo, quo fit spiritualis ablutio. ¶ Hæc autem regula quanuis ab omnibus sit receptissima, geminum tamen includit sensum. Dubium ideò secum affert, vtrùm illa vsitatissima vox eatenus sit necessaria, vt per eius mutationem irritum fiat, & cassum sacramentum, an duntaxat contrahatur culpa, manente solido sacramento. Quod quidem dubium confestim articulo proximo referabitur, vbi de verborum permutatione disputaturi sumus. ¶ Interim autē animaduertendum est, non solùm illam vocem censeri præcipuam, & vsitatorē, quæ eiusdē linguæ natiua est, verum & illam nonnunquam quæ ab alia lingua celebri vsu fuerit recepta. Baptizo, enim nomen græcum est, quo tamē omnes nationes Christianissimum professæ vtūtur. Sicuti & nomen Chrismatis, quod vniuersæ in forma confirmationis vsurpant.

Dubitatio.

Animaduertendum.

Contra Caietā.

¶ Potuisset ergo Caieta. in præsentiarum illam subticere censuram, qua videtur ecclesiæ curam submordere. Insinuat enim consultiùs fuisse non introducere verba græca sacramentorum in ecclesiam latinam. Nam qui rudes, inquit, sunt linguæ significatum vocis non ita lucidè percipiunt, acti dixissent audissentq́ue. Ego te abluo, & ego te vngo vnguento salutis. Quæ quidem censura non erat hic necessaria. Imò verò vniuersalis ecclesia non temerè sed consultissimè verbum retinuit græcum, quanuis hebraicè fuerit à Christo prolatum: eò quòd primùm Biblia in græcū, quod vniuersalius idioma tunc erat, traducta sunt: imò Apostoli eodem vsi censentur. Postulabat nāq́ue maiestas sacramenti baptismi, quo professio fit fidei regeneratioq́; in Christo, vt eodem verbo nationes omnes Christianæ vterētur, vt vel per hoc vnitas fidei in Christiana vniuersitate splendesceret. Præterquàm quòd & propter amplitudinem suæ significationis seruatum est. Significat enim idem quod, mergo, abluo, & tingo, quibus tribus modis baptismus fieri potest. Et ideò non decuit per aliquod illorum transferri, ne eius significatus coarctaretur. Quandoquidem per quodlibet ministratus baptismus, verum sit sacramentum. Eadem ratione propter verbi dignitatem interpretes aliena verba reseruant. Vt Emanuel, Epheta. Et idem est de Chrismate, imò ipsum verbum baptizo, seruauit interpres Iudi. 12. Baptizabat se fonte. & Eccles. 34. Qui baptizatur à mortuo quid proficit eius lauatio? Neque esse vllus potest tanta ignorantia cæcutiens, cui non per vsus solennitatem notissimum sit, qui baptizo significet & Chrisma.

Baptizo.

¶ Tertium argumentum adhibet D. Thom. vt decretum Zachariæ exponat, canon. Retulerunt. de consecra. distinct. 4. Vbi eos, quos quidam sacerdos baptizauerat in nomine patria & filia & spiritua sancta, vel fortè, patrias pro legitimè baptizatis ducit. Est ergo argumentum. Corruptio rei cuiuslibet speciem variat, vt cùm vinum fit acetum, corrupta autem verba non mutant sacramenti speciem: vt Papa decernit in illiteratis, & balbis: non ergo determinata verba essentialia sunt sacramento. Responsio autem quatuor habet mēbra. Primum. Ille qui de industria corruptè verba proferret, non videretur sacramentum conficere, quia non videretur id intendere, quod facit ecclesia. Secundum assertum. Vbi autem quis non de industria, sed errore vel lapsu, vel balbutie linguæ id facit, corruptio autem sit tanta, quæ omnino sensum auferat loquutionis, non videtur perfici sacramentum. Tertium. Si verò non taliter auferatur sensus loquutionis, nihilominus perficitur sacramentum. Subdit autem huiusmodi discriminis percipiendi nonnullum indicium: videlicet, quòd quando corruptio fit in initio dictionis, tunc plurimùm significatio legitima mutatur, & substantia nominis, vt si pro patris, dicam matris: aut, p filij milij. Variatio autē inquit in, fine dictionis vt plurimùm mutat coniungationem. Sic enim legendum est aut, declinationem: non, consignificationem, vt patet in subiunctis verbis. Quæ tamen coniugatio secundùm Græcos variatur, etiam secundùm principium dictionis in declinationibus verborum. Augent enim verba in principio per modos & tempora. Vbi ergo sola declinatio variatur, vt pater patris, patrem, substantia nominis manet. Et ideo baptismus illius capituli. Retulerunt. vbi per ignorantiam dicebatur patria & filia, toleratus est. Quanuis enim inquit Di. Thom. eiusmodi verba corruptè prolata nihil significent ex virtute impositionis: non autem intelligas singula per se verba: nihil significare, quia patria patriam significat, & filiam, filia, sed tota oratio propter incongruitatem non

Tertium argumentum. Decōf. d. 4. can. Retulerunt.

Quadrimēbris respōsio

non significat ex impositione: nihilominus ex accommodatione vsus: nempe, quia ille Iam baptizando sacerdos proferebat, eūdem reddebat sensum, ac si dixisset in nomine patris & filij. Itaque licèt singula verba significationem mutarent, tota nihilominùs oratio legitimum sensum ex vsus accommodatione retinuit. Huic autem regulæ minùs fidēs adhibet quartum membrum: scilicet, consultiùs attendēdam esse corruptionis quātitatē: qm̄ tā à principio quàm in fine esse potest tāta corruptio, quæ legitimū sensum auferat, tameṡ vtrobiq; tenuis vt illum obseruet. Vt tn̄ responsio hæc vnà cum cōclusionibus subsequentis articuli perspicacius examinetur, illum subiungamus.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm liceat aliquid addere verbis, in quibus consistit forma sacramentorum.

SVperiori articulo annexum est perscrutari vtrum formæ sacramētorum, quam diximus certis determinatisq; verbis constare, aliquid addere liceat vel subtrahere vel mutare. Ad quam quæstionē D. Tho. præfixo in capite documento sex cōclusionibus respōdet. Documētum est, quòd in huiusmodi mutationibus duo sunt attēdenda. Vnū à parte eius qui sacramentum ministrat, nempe intentio, quæ omnino necessaria est: alterū verò ex parte significationis verborum.

Documētū.

¶ Circa prius mēbrum statuitur prima generalis conclusio. Si minister per mutationem verborum, seu addendo seu subtrahendo intendat alium ritum inducere qui nō sit ab ecclesia receptus, non videtur sacramentum perficere, quia videtur intendere quod ecclesia non intendit.

1. Cōclusio.

¶ Posterius verò membrum ex parte significationis verborum subdistinguitur: nam cum verba secundùm sensus operentur, subnectitur secunda conclusio. Si per eiusmodi mutationem aut subtractionem tollatur debitus sensus verborum, etiam si intentio debita adsit, non perficitur sacramentum: nam id tollitur quod de eius substantia existit. Quare, vt ait Didymus in libro de Spiritu sancto: qui baptizaret aliquod trium nominum Trinitatis prætermittendo: sine perfectione baptizaret.

2. Cōclusio.

Didymus.

¶ Tertia conclusio. Si verò per mutationem non tolleretur debitus sensus, talis mutatio, quia non tollit id quod est de sacramenti substantia, non aufert eius veritatem. Et ad hoc propositum adducit Græcorum morem, qui non dicunt, Ego te baptizo, sed baptizetur seruus Christi: vbi idem retinetur sensus. Quo circa, qui de forma consecrationis corporis subticeret particulam, enim, nō subinde perfectioni sacramenti obsisteret: nam legitimus maneret sensus.

3. Cōclusio.

¶ Quarta conclusio. Qui eiusmodi minutiora prætermitteret, peccaret quidem, si ex contemptu vel negligentia id faceret.

4. Cōclusio.

¶ Quinta & sexta conclusiones peculiariter ad additionem spectant. Est enim quinta. Si quis aliquid formæ sacramēti apponat, quod sit corruptiuum debiti sensus, veritatem tollit sacramenti: vt si quispiam ex Arrianis diceret, Baptizo te in nomine patris maioris & filij minoris.

5. Cōclusio.

¶ Sexta conclusio. Si verò talis additio legitimum sensum non excludat, non tollitur sacramenti veritas: siue in principio siue in medio siue in fine id fiat. Vt si quis dicat, Ego te baptizo in nomine patris omnipotentis & filij eius vnigeniti, & spiritus sancti paracleti, vel si in fine addat, beata virgo te adiuuet: nam dum hæc adiectio non fiat in eodem casu eodemque tenore, planum est non fieri, vt partem formæ. At verò si sub eodem tenore adderetur: scilicet, in nomine patris & filij & spiritus sancti, & beatę virginis, quantum ad vim verborum attinet, non esset sacramētum: quoniam inducitur virgo Maria quasi eius nomine, sicuti patris & filij, celebretur sacramētum. Quod est pestilens error contra illud Paali. 1. ad Corinth. 1. Nunquid Paulus pro vobis crucifixus est? aut in nomine Pauli baptizati estis? Esset nihilo minùs consulenda baptizantis intentio. Nam si nomen virginis non sic induceretur quòd ipsa gratiam conferret, sed tanquam aduocatrix & adiutrix ad illam impetrandam, sacramentum extaret.

6. Cōclusio.

¶ Igitur vt vniuersas permutationis species ob oculos simul colligas, quinque sunt numero. Nempe corruptio, de qua in calce superioris articuli additio, & subtractio, de quibus in præsentiarum. Ac denique interruptio temporis & verborum transpositio, de quibus inferius in solutione tertij. Quo autem hæc omnia per ordinem acutiori examine expendantur, primam conclusionem reprobare videtur Paludan. in. 4. distinctio. 3. quæstione prima affirmans, quòd quanuis baptizans

Permutationes quinq;

Palud. Impugnatio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ptizans per verborum mutationem inducere intendat errorem, nihilominus dummodo intendat id facere, quod facit ecclesia, neq; tanta sit corruptio, quin seruetur legitimus sensus, perficitur sacramentum. Nam tunc cūcta seruantur, quæ sunt de substantia sacramenti. Græci nanque conficientes in fermentato, errorem sustinent, quòd sic Christus confecerit, neque in azymo conficere liceat: & tamen verè consecrant. Idem ergo erit de mutatione formæ: si maneat legitimus sensus. Item hæretici semper in illo versantur errore, quòd sua ecclesia sit catholica, cuius quidem ecclesiæ intentionem habent, dum baptizant: & tamen si secundùm veritatem facere in genere proponant, quod facit ecclesia Christi, vere baptizant. Vt Lutherani quanuis credant Christum non esse in sacramento altaris, tamen si consecrantes id intēdant facere quod vera ecclesia profitetur, vere consecrant.

Respōdetur. ¶ Ad hoc autem respondetur Diuum Thomam nusquam negasse, quin vbicunque interfuerit intentio faciendi quod facit ecclesia, verborumque legitimus sensus, verè perficiatur sacramentum, si modò simul adsit suscipientis intentio, de qua postea dicturi sumus. Est enim hæc constantissima veritas quā Augustin. contra Donatistas vbique confirmat: præcipuè libr. 6. de baptismo contra illos ca. 25. & refertur de consecratione distin. 4. cap. si non sanctificatur. Ait quippe baptismum Christi, id est verbis Euangelicis consecratum, vbique eundem esse. Et ideo baptizati ab hæreticis non sint rebaptizandi. Vnde in Florentino concilio, vt in textu retulimus, tribus decretum est sacramenta perfici: videlicet, rebus tanquam materia, & verbis, & persona ministri conferentis sacramentum cum intentione faciendi quod facit ecclesia. At sanctum Doctorem profectò neque à suis discipulis satis hic intellectum video. Cùm enim duo ad sacramentorum veritatem attendenda doceat: scilicet, & intentionem faciendi, qd ecclesia facit, & integrum verborum sensum, quantum ad priorem rationem duas similimas conclusiones constituit. Prior est in responsione tertij superioris articu. Ille qui de industria corrupit verba sacramentalia, non videtur intendere facere quòd facit ecclesia, ac perinde neque videtur perficere sacramentum. Posterior est hic prima. Qui intendit per mutationem alium ritum inducere, qui non sit ab ecclesia receptus, non videtur perficere sacramentum: quia non videtur habere intentionem ecclesiæ. Vides quòd vtrobique ob id negat sacramentum perfici, quòd non adest intentio ecclesiæ. A contrario ergo sensu: si illa adesset, etiam hæreticus baptizaret, dummodò seruaret legitimum sensum. Exempli gratia. Græci, vt infrà distinctione. tertia. articulo. quinto. iterum videbimus, baptizant dicentes. Baptizetur seruus Christi, illa cauentes disidia. prima. ad Corinth. primo. ne quis putet baptizari à Paulo vel ab Apollo, quasi virtus sacramenti ab homine promanet. Et conficiunt in fermentato. Illi tamen ritus permittuntur ab ecclesia nostra, vt in Concilio Florentino sub Eugenio patet. Et ideo sic baptizantes, seruant intentionem catholicæ ecclesiæ. Vnde si nostra ecclesia illos execraretur condemnaret que ritus, profectò non verè perficerent sacramenta: quia illos inducentes intentioni ecclesiæ aduersaretur. Et hoc habetur expresse in cap. citato. retulerunt. vbi ait Papa, quòd si ille sacerdos baptizans in nomine patria, noluit inducere errorem: videlicet, Deum habere filiam, baptismus valebat: aliquin, minimè: quia non seruaret ecclesiæ intentionem: vtpote, quæ cum illo errore stare simul nouit.

Aug. contra Donatistas.

Sēsus Tho.

¶ Sed rogas, quid si quis verba mutaret de industria: intendens scilicet corrumpere ritum, seruando tamen intentionem ecclesiæ: vt si quispiam forsan sciens & prudens baptizari ficuti sacerdos illius capituli. In nomine patria & filia & spiritua sancta: non quidem quasi hæreticus ab intentione ecclesiæ deflectens, sed suo arbitrio volens vti mala grammatica sicut, si in consecratione diceret, Hoc est corpus meus. Profectò certò crediderim verè tunc confici sacramentum: licèt illa mutatio non careret culpa. Nam illic seruaretur quicquid est de substantia sacramenti. Illa liquidem verba ex accommodatione vsus perinde retinerent legitimum sensum consultò & per culpam prolata, ac si sine culpa proferrentur ex inscitia aut ex balbutie: quoniam modus proferendi significationem non mutat, quæ ex accomodatione vsus oritur. Secus si vellet errorem inuehere dicendo filia, ac si Deus habeat filiam fœminam: nam tunc non seruaret intentionem ecclesiæ, vt idem illic Papa admonet. Cùm ecclesia non intendat baptizare nisi in nomine patris & filij

¶ Sed tunc fortè ex hac sic asserta sententia inferas, ergo falsa fuit assertio sancti Thomæ vniuersalis, quòd qui de industria corrumpit verba, non conficit sacramentum. Nam nulla esset excusatio, si diceremus, cum

eum id intelligere quando corruptio tanta esset, quæ sensum legitimum tolleret, quandoquidem illa corruptio, etiam si non sit ex industria, sed ex ignorantia tollit veritatem sacramēti: vt ipse statim subdit. Responsio ergo est, quòd istam ob causam non simpliciter negauit illic perfici sacramentum, sed cum moderamine dixit, videtur. Voluit enim docere quòd vbi quis de industria corrūpit verba, etiam si seruetur ex accōmodatione vsus debitus sensus, tunc quantum colligitur ex illa sua voluntate censendus ille est non habuisse intentionem ecclesiæ. Et ideo nisi aliunde constiterit legitimam habuisse intentionem, sacramentum habendum esset pro irrito. Si tamen aliunde constaret legitimā habuisse, tunc illa verborum corruptio veritatem non euacuaret sacramenti. Et eadem ratione hic vbi loquitur de mutatione ritus non simpliciter ait, quòd vbicunque mutatur ritus, cassum sit sacramentum, sed ait videtur non subesse intentiōnem ecclesiæ: quæ ideo si aliunde constaret adfuisse, sacramentum perficeretur. Grauiter ergo hallucinatus est Palud. nō animaduertens, aliud esse eum qui hæresi infectus est sacramentū ministrare: aliud verò in ipsa administratione errorem suum impingere. Haud enim ob id, quòd qui sacramentum administrat hæreticus est, synceritas veritasq; sacramenti tollitur, sed ob id quòd errorem illic intendit profiteri. Id quod profectò negare erroneum est. Enimuerò licet Arrianus esset qui crederet filium minorē patre, si tamen id non poneret in forma, sed intenderet id quod ecclesia intendit, baptizaretq; nostra forma, verè baptizaret. Si tamen in forma errorē suum poneret, profectò non baptizaret: quoniā nō simul cohærere possunt, vt quis dicens, & filij minoris, tunc habeat intentionem ecclesiæ, quia nec eius confessionem profitetur. Et ideo D. Thom. non simpliciter dixit quòd baptisma Arrianorum non esset validum: sed si fieret in nomine patris maioris, &c. Vnde in concilio Arelatensi, quod refertur de consecrat. distinctio. 4. Cano. de Arrianis. & canone. Ab antiqua. qui est Gregorij, non simpliciter præcipitur, vt Arriani venientes ad ecclesiam baptizentur, sed vt interrogentur qua forma fuerint baptizati. In canone autem, hi verò. simpliciter Bonosiani & Cataphrygæ iubentur denuo baptizari: quia peruersa confessione Trinitatis baptizabant. Et pariter Donatistæ licèt crederent eos, qui ab hæreticis baptizantur iterum baptizandos, quando tamen nostra forma baptizabant, vere baptizabant: si verò errorem suum in forma baptizandi ponerent, dicentes, Si ego hæreticus sum, aut si tu hæreticus es, non te baptizo, sed si sum catholicus, tunc certè non intenderent facere, quod ecclesia facit, atque adeo neque verum ministrarent sacramentum, quoniam absolutè intendit, vt per quencunque ministrum, & cuicunque detur baptisma, sit validum sacramentum, licèt hæreticis in peccato existentibus gratiam non conferat. Neque hoc orthodoxorum vlli in dubium reuocare licet. Sicuti si Lutheranus credens corpus Christi non re, sed in figura esse in sacramento, intendens illum errorem, diceret, hoc quodammodo est corpus meum, certè non conficeret: quia nec sensum ecclesiæ neque eius intentionem præ se fert: secus si nostra vteretur forma, id intēdēs, quod ecclesia.

Defenditur D. Thom.

Hallucinatio Paludani.

De cōsec. d. 4. Cano. de Arrianis.

Lutheranus

¶ Hæc de erroribus ex parte intentionis. Errores autem in verborum mutatione, dum seruatur intentio, ad duo reducuntur. Si enim corruptio, vel additio, vel subtractio, &c. significationem mutet, non fit sacramentum, si verò seruet, est sacramentum. Exempla igitur à primo capite exordiamur. Dictum enim est in superiori articulo in solutione secundi illa esse vtendum voce in vnaquaque lingua, quæ illi est frequentior in vsu. Quamuis autem aliam eiusdem significatus eidem subdituas, non euacuatur sacramentum, vt si pro baptizo, dicas, abluo, aut tingo. Nam & Paul. ad Roma. 6. baptizatis ait abluti estis. Et Cyprian. in epistola ad Cœcilium verbum baptizantes transfert per hoc quod est, tingentes. Quod verbum Hieronym. super Matthæum capite vltimo, & alij patres sæpe vsurpant. Non autem satis tutus auderem dicere sacramentum valere: vbi diceretur, ego te immergo: quoniam cùm immersio non semper ad abluendum fiat, debet per formam restringi immersio ad significandam lotionem. Nisi quod forte ex accommodatione vsus, mergo, tunc esset, baptizo. Neque si diceretur ego te mundo compurgo: nam debet significari peccatorum illic mundatio per modum ablutionis, sicuti neque in forma sacramenti pœnitentiæ liceret dicere, Ego te abluo à peccatis citra violationem sacramenti: quia effectus prius illius sacramenti est condonari peccata, per modum absolutionis, vt facit iudex. Non tamen eneruaretur pœnitentiæ sacramentum, si diceretur, remitto tibi peccata vt suprà diximus, quoniam eodem verbo vtitur

Errores in substātiaver borum.

Forma baptismi.

Cyprianus.

Forma sacramenti pœnitentiæ.

Chri

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christus Ioannis vltim. Eodem iure qui in altari pro, hoc, diceret, istud, verè consecraret.

Forma Eucharistiæ. Nam quanuis, istud, latinè aliud quàm, hoc, significet: nõnunquam tamen pro eodem vsurpantur. Vtrùm autem nomina patris & filij liceat mutare in genitoris & geniti. distinct. 3. in materia baptismi disputabitur. ¶ Adde, q si ex vsus accõmodatione, duo nomina eãdẽ habeant significationem, per vtrumque verò fit sacramentum. Vt si quis absoluẽdo nobilẽ diceret, Ego absoluo vos. Et pariter qui absoluendo Cæsarem diceret absoluo maiestatem vestram, quanuis ridiculus esset, qui illa reuerentia vteretur, verè tamen absolueret. Sicuti sic econuerso episcopus diceret. Nos absoluimus te. Ratio istorum est, q vbinis idem est verborum sensus, eadem exuit imatur forma.

Ex vsus accomodatione. Cùm ergo accõmodatio vsus vim in secularibus sermonibus obtineat, nõ est, cur nõ eãdem quibꝙ retineat in sacramẽtis. ¶ Adde quòd

Figurata locutio & figuratus loquendi modus ex accommodatione vsus retinet in sacramẽtis legitimum sensum. Etenim secundùm primæuum verborum sonum forma illa. Hic est calix &c. nõ significat versionem vini in sanguinem: imò in calicem. Cæterùm, quia per synecdochen continens accipitur pro contento, vel per metaphoram, calix accipitur pro passione qua effusus fuit sanguis: vt proprio articulo explicaturi sumus, synceritas sacramenti seruatur.

Interrogatio. ¶ Percontetur hic autem quispiam fortasis, vtrùm si quis apud seipsum imponeret nomina idem significantia, quod forma ecclesiæ, vt si conficeret per cifras. H. E. C. M. substantiam eneruaret sacramenti? Respondetur. Pro culdubio eneruaret. Haud enim satis est verba ipsi ministro significare, sed habere debent solennem significatum vsu linguæ apud omnes. Quare, si ille apud plebem posset imponere voces idem significãtes quod, Ego te baptizo, verè baptizaret per illa. Idem in corruptione verborum animaduertendum, nempè, quanta sit corruptio. Qui enim pro corpore diceret, Hoc est cor meum, profectò nõ cõficeret. Sunt autem peiores, quàm scrupulosi & morosi, qui putant si pro, meum, finali, m, dicant meun per, n, non confecrare. Est enim deridendus scrupulus. Hispani nanq; ægrè proferimus, m, in fine. Imo si pro, est, velocitate linguæ dicatur, es, nullus exurgere debet scrupulus, quoniam, t, post, s, in fine difficile etiam Hispani proferunt. Ex accommodatione enim vsus seruatur legitimus sensus: sicuti in balbutientibus. Per hæc de reliquis mutationibus facilè vnus quilibet iudicabit, de quibus infrà distinct. 3. articul. 5. iterum redibit sermo.

Exẽpla corruptionis.

¶ Circa hæc tamen omnia vnum est remedium, vt re dubia iteretur sacramentum. At verò non vbique æquale periculum offertur. Nam in sacramentis non iterandis, vt in baptismo periculosius est propter tenuem scrupulum sacramentum iterare: at vbi dubium rationabile est, iterandum est sub conditione, Si nõ es baptizatus, &c. iuxta tenorem capituli. de quibus dubium. extra de baptismo & eius effectu. In alijs verò vt in pœnitentia & eucharistia, minus dubium sufficit, vt forma iterari possit. Remedium.

¶ Superest autem quarta conclusio diui Thomæ expendenda, qua ait illum, qui mutationem quamlibet siue negligentia siue ex contemptu facit, peccare, licet debitus custodiatur sensus: vt si quis formæ consecrandi corpus voculam, enim, adimeret. Quæstio enim est quale quantumque delictum existat. Ad qd duabus cõclusionibus respondetur. Prior est. Eusmodi delicta sunt in genere sacrilegij: quod vtique est religioni contrariũ, quo scilicet res sacratissima violatur. Ex quo planè fit genere suo esse mortalia. Est enim ratione obiecti & materiæ grauissimum. ¶ Secunda conclusio. Potest nihilominus vel ratione leuitatis materiæ, quia tenuissima est corruptio, vel quia deliberatio non fuit plena, vel ex leui negligentia fieri veniale. Cum enim hac triplici de causa genus omne peccati, etiam si sit iuris naturalis ac diuino aduersum, fiat veniale, non est cur nõ & in præsenti materia id ipsum accidat. ¶ Si autem scisciteris, quo discerniculo iudicabitur quando est tam grauis mutatio, vt sit mortalis: & quando tam tenuis, vt sit venialis, profectò iudicio potius prudentium arbitrandum est, quàm certa regula constituendum. Primum omnium, vbi de industria tanta fieret vel mutatio vel corruptio, vt sacramenti integritas vitiaretur, nec maneret legitimus sensus, citra dubium esset mortale sacrilegium, idemq; enormissimũ. Imò etiam si fieret ex notabili negligentia vix posset excusari à mortali. Fieret quippe insignis iniuria rei sacræ. Tametsi negligentia potuerit esse tam modica: nempe, tam præcipitata prolatio, vt non esset grauior, quàm venialis. Quinetiam posset casus adeo repẽtinus accidere, quo ministri animus ab eo quod agebat diuelleret, vt etiam si formã sacramenti prætermitteret, nulla constitueretur in culpa. Vbi autem mutatio aut corruptio nõ aufert legitimum sensum, vix ad mortalem culpam condẽnarem: nisi

De permutationis culpa.

Prima cõclusio.

Secunda cõclusio.

Prudẽtię regula.

nisi id ex contemptu procederet, vel in re graui ordo præceptioq; ecclesiæ violaretur. Qui enim sacramenti despectu aut fastidio vocularn, enim, inter consecrandum corpus, demeret, culpa se fortè mortali contaminaret. Dixerim, fortè, quoniam & contemptus ratione tenuitatis materiæ potest esse venialis. Si autẽ fieret ex negligentia, quãtumuis crassa & supina, corruptio hæc atque aliæ eiusmodi paruæ nõ essent, nisi veniales. Imò quanuis non adhibeatur diligentia proferendi, m, finalem meum, vel si fortè si non proferatur, s, in verbo est, nullã profectò reor culpam incurri. Deus enim non est tam istarum minutiarũ obseruator. ¶ In mutatione verò, vbi verba sunt æquipollentia: vt si pro baptizo, dicas, absolo: aut pro absoluo, remitto, culpa quidem est, nõ autem vt arbitror, mortalis: nisi fortasse ratione scandali. Idem de eo existimãdum, qui patrio vulgariq; idiomate ministraret sacramenta: vt, si Hispane quis diceret. Yo te baptizo, ò yo te absoluo. Imò verò dum seculares, præsertim mulierculæ, ingruente periculo infantes intingunt, fortasse consultiùs vterentur patria lingua: sanè cùm latinam inepti simè proferant. ¶ Diximus transgressionem ordinationis ecclesiæ impingere nõnunquam peccatum mortale. Quod intelligitur etiam vbi verba & cæremonia de essentia sacramenti non fuerint corrupta. In forma namque consecrationis calicis sola prima verba, Hic est calix sanguinis mei, sunt de essentia sacramenti. Qui autem subsequentia proferre negligeret, ille haud aliter delinqueret. Imò qui sine cæremonijs missæ consecraret: & sacerdos, qui sine catechismis & exorcismis solenniter baptizaret, atq; episcopus, qui sine præscriptis cæremonijs solenniter ordinaret. Qui verò in absolutione sacramentali illas precationes, Misereatur tui, &c. silentio prætiteret, non ob id esset reus mortalis culpę: quoniam non sunt in tanto gradu ab ecclesia institutæ.

In mutationibus.

Transgressio præceptionis ecclesiæ.

Forma sacramenti matrimonij. ¶ Forma autem sacramenti matrimonij non est, vt suprà diximus, de iure diuino, nisi quatenus consensus coniugalis exprimit: nulla ergo est culpa qualitercunq; mutetur. Tametsi cùm sacramentum solenniter celebratur, seruanda est forma ecclesiæ, Ego te accipio in meam, &c. quæ præscribitur capit. Si inter. de desponsatione impuberum.

1. Argum. ¶ Primum argumentum Diui Thomæ est, Nihil addere fas est verbis sacræ scripturæ: ergo neque verbis sacramenti: quandoquidem ab spiritu sancto sunt pariter instituta. Responsio autem consistit in distinctione antecedentis ac subinde consequentis. Sicut enim sacris oraculis licet aliquid addere ad expositionem, non tamen quod substantiam significationis demutet, sic & verbis sacramentalibus licet addere, verbi gratia, patris omnipotentis, &c. non tamen patris maioris & filij minoris.

2. Argum. ¶ Secundum argumentum sumitur ex Aristotele. 8. Metaphys. dicentis, quòd, vt in numeris, sic in formis quæcunque additio speciem mutat. Consistit enim perfectio speciei in indiuisibili. Cùm ergo verba, sint sacramentorum formæ, quælibet additio mutaret speciem. Respondet autem, quòd cùm verba ratione sensus significati habeant vicem formæ, mutatio verborum non mutat speciem, nisi mutet sensus.

3. Argum. ¶ Tertio argumento tanguntur duæ aliæ variationes formarum, hactenus intactæ. Quæ sunt interruptio & transpositio. Requiritur enim sicut certus verborum numerus, sic & certa eorum continuatio & ordinatio. Si ergo additio & detractio quandoq; licent, fit vt fas sit etiam verba pausando interrumpere, ac perinde transponere. Responsio verò superioribus similima est. Si enim interruptio est tanta, vt intentio pronuntiantis intercipiatur, tollitur sacramenti veritas. Secùs si sit parua. Idemque de transpositione sentiendum.

¶ Vbi adnotandum est interruptionem vsu venire posse, aut p simplicẽ cessationẽ & pausationem. Vt si quis postquam dixerit in nomine patris, tantam faceret pausam, vt subsequentia verba non connecterentur cum prioribus in vnam orationem, tunc non esset sacramentum. Si autem esset parua morula, vt propter tussim aut aliud accidens interpolans tempus, nihilo minùs esset sacramẽtum. Potest tamen fieri per interpositionem peregrini verbi, vt si postquam dixerit sacerdos, Ego te baptizo in nomine patris, diceret ministro: porrige aquam, aut quid simile. Hoc enim vitium non ad additionem reducitur, sed ad interruptionẽ: nihilominus nõ euacuaretur sacramentum, si posteà reliqua apponeret verba, secùs si longam extraneamq; orationem intersereret. ¶ Quid autem si intercisa fuerit intentio? Cœpisti, verbi gratia, consecrare dicendo, hoc est, & tunc mente dixisti. Nolo consecrare. Respondetur quòd si intentione illa negatoria durante reliquum formæ proferas, manifestum est non perfici sacramentum. Si autem illico pœnitentia ducius priorem integras intentionem, quam habebas

Si interciditurintentio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bebas à principio,& continuas formam, non video cur non sit sacramentum: quandoquidem toto tempore prolationis formæ adfuit legitima intentio. ¶ Simili iudicio de transpositione arbitrandum. Siue enim dicas, Te ego baptizo, siue, Te in nomine patris baptizo, & filij & spiritus sancti, sacramentum conficis,quanuis non sine aliqua culpa. Imò quanuis dicas, vt ait Scotus in.4. dist.1.quæst.2.In nomine filij & patris,dummodo errorem non intendas inducere, quòd filius sit principium patris,sacramentum non cassatur.Cauendum tamen est ne transpositis terminis significatio permutetur. Nam quanuis dicendo:Hoc,corpus meum est,legitimus seruetur sensus, vt pronomen sit subiectum,&,corpus meum prædicatũ,perinde est ac si dicas,hoc est corpꝰ meũ, tamen si dicas: Meum est hoc corpus, profectò dubium esset grauissimum, esset ne sacramentum. Nam tunc pronomen demonstraret determinatè corpus: ob idque non significaretur aliquid fieri corpus: sed quòd corpus Christi esset corpus Christi. Quapropter pronomen,hoc,vagè (quod aiunt) & in confuso debet illud demonstrare, quod sub speciebus continetur: quòd prius est panis, post vero corpus. Sed de hoc articulo proprio in materia Eucharistiæ.

Trãspositio.

Scotus.

QVÆSTIO SECVNda, De sacramentorum necessitate & institutionis causa & tẽpore.

S. Thomas.3.parte.quæst.61.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramenta sint necessaria ad humanam salutem.

SEcundum capitulũ textus præsentis distinctionis erat, de sacramentorum necessitate & institutionis causa.Pro cuius ergo examine subiungitur quæstio secunda, quatuor continens articulos. Quorum primus est. Vtrùm fuerint ad humanam salutem necessaria. Est autem præsens titulus propter Neotericos theologos perpendẽdus. Putant enim, vt est videre apud Gabrielem distinctio.prima.quæstione secunda. nulla prorsus necessitate, aut ex parte Dei aut ex parte finis, sacramenta esse instituta, sed solùm necessitate consequentiæ: scilicet, si Deus sic res ordinauit, necesse est sic fieri. Quæ profectò theologia, vt bona venia dixerim, deridicula. est. Haud enim potest in dubium verti, quin quòd Deus prædestinauit, id sit subinde futurum. Theologi autem est in huiusmodi Dei institutis rationes perscrutari diuinæ voluntatis: cur scilicet id prædestinauerit, nam nisi sic fore expediret, nunquàm id prædestinaret. Etenim quanuis Dei voluntas à nulla superiori causa pendeat,disponit tamen pro sua sapientia(vt ipsa capitu.octauo affirmat)omnia suauiter, à fine vsque ad finem fortiter attingens,hoc est,omnia in suos proprios fines referens. Secus de hominum prædestinatione: quoniam cur Iacob dilexerit, Esau verò odio habuerit,nulla est creata causa. Cùm ergo sic Deus in rebus liberè agat, vt tamen nihil temerè sed per summam prudentiam, meritò quæritur, cur sacramenta instituerit. Et plane est non extitisse aliam causam, quàm vt per eandem sacramenta congruentissima suauitate nostram operaretur salutem. Necessarium quippe, vt crebrò ex.5.Metaphysic.citare solemus (inter alias eius acceptiones) à fine sumitur, idque bifariàm. Etenim vno modo necessariũ est id, sine quo finis neutiquàm obtinetur: vt victus, ad vitam. Altero modo, sine quo commodè & congruè ad ipsum non peruenitur: vt equus,ad longum peragendum iter. Neutiquam ergò ambigimus,quin Deus, cuius potestas nulli alligatur creaturæ, absq; sacramentis potuisset nostris mederi morbis, sicuti Magdalenæ & multis crimina absq; sacramento condonauit. Sed congruentiã sacramentorum decentiãque exploramus. Respondet Diuus Thom.vnica affirmatiua conclusione:nempe, sacramenta necessaria esse ad humanam salutem, idõne tribus de causis. Quas quidem venerabilis Hugo eloquentissime simul ac locupletissimè libro primo, de sacrament. ante Magistrum Sententia. disseruit, part.9.cap.3.Is enim coætaneus ejus fuit, imò paulò senior sub annum centensimũ post millesimum. Prima sumitur ex diuina prouidentia, cui natiuum est vnicuique secundùm suã naturam prouidere. Est autem natura nostra vt per sensibilia (vt ait Paulus) inuisibilia intelligamus. Et ne hùc rursus reuertamur, causa sic

Quæstionis triualus.

Necessariũ

Sententia theologis indigna.

Cõclusio articuli. Hugo.

Prima ratio

sic locupletanda est. Cùm omnis religio, siue vera sit,siue falsa,in cultura Dei sui cõsistat,nequit gens vna, cum corporei simus, in vnam religionem coalescere, vt contra Faustum libro.6.author est Augustiñ. nisi aliquo signaculorũ seu sacrorũ visibilium consortio coadunetur, quibus palàm sibi cõstet eadem religione colligari: Christiana verò religio hac (quæ meditatissimè cõsideranda est)ratione cæteris præstat, quòd cùm Ethnici per sua sacrificia bona tẽporalia à suis dijs postularent, Hebræi verò per sua nõnullas leprarum mundationes à vero Deo obtinerent, & sub circuncisione per fidem vẽturi purgationẽ quoq; originalis maculæ,nobis adeò fuit Christus noster mirificè beneficus, vt sacramenta instituret, per quæ,si modò à nobis dignè suscipiantur, non quidem peteremus,sed certò certiùs consequemur,haud qualiacunq; bona,sed re vera eius gratiam:nostrarumq; animarum salutẽ.Quapropter cõsentaneum fuit, vt talia sacramenta nobis daret, quæ signa essent, quibus beneficiũ doceremur, quod sub illis nobis elargitur: atque adeò religiosè profiteremur idem nobis ab ipso beneficium impendi.Hac enim de causa suprà diximus sacramentum constitui in genere signi, vt sicut per naturales creaturas authore Paulo,virtutes Dei, quibus rerum naturaliũ causa existit, cognoscimus, sic per eiusmodi sacramẽta eiusdem virtutem, qua supernaturam nos saluat & beat,doceremur. Vnde scitè Hugo sacramẽta vasis comparat, quibus pharmaca propinantur,nempè,vt qui infirmi sumus, per vasis effigiem medicaminis virtutẽ intelligamus. Itaq; hæc prima causa sic ex parte nostra congruentiam ostendit,vt præcipuè in diuinum honorem referatur.

Præstãtia religionis christianæ.

Hugo.

Secunda ratio.

¶ Secunda ratio sumitur ex conditione miseri lapsus nostri,quo de illa innocẽtia, in qua creati sumus, cecidimus. Decuit enim antidotum morbo respondere.Etenim quandiu Adam in illo perstitit statu, vniuersis dominans corporalibus, solo Deo subdebatur: dum verò se in misero pomo corporalibus subdidit, Deum abnegauit.Si ergo nos post eius lapsum in nudis spiritualibus occupasset, cùm tẽporalibus nostrapte nãtura dediti simus, non tam promptè ad illa spiritualia animum applicaremus. Per hæc autem corporalia, quibus affecti sumus,ad illa diuina capessenda allicimur.Hugo tamen & Sententiarum Magister aliter hanc causam inducunt.Nempe,vt homo,qui ob superbiam Deo se subduxerat, istis sacramentorum elementis in sua comparanda salute subderetur,quasi ab illis pendens,vt suã vilitatem recognoscens,per humilitatẽ edomaret superbiã. ¶ Tertia ratio sumitur ex studio rationis humanæ,quæ præcipuè in sensibiliũ varietate delectatur.Dũ enim homo in statu innocẽtiæ persistebat,sola diuina contẽplatione fruebatur: ad hæc autem ima per peccatũ demissus, rerũ varietate gaudet.Id quod Christus in illis sororibus nos admonuit, quarum actuosa Martha erga plurima se solicitante contemplatrici Mariæ dixit,vnum esse necessarium.Si ergo puris spiritualibus homo iuberetur vacare, esset à sua natura violenter abstractus:quod certè ægerrimè ferret. Morem ergo Deus nobis gessit,vt sacramentorũ varietate oblectati,ad nostram comparandam salutem essemus propensiores. Delectat enim nos nũc basilicas extruere,mox sacrificia celebrare,deinde orare,& nõ nunquàm hymnos cantusque intonare diuinos. Alijs incumbit sacramenta ministrare, atque alios impedit suscipere: per quæ quidem virtutum munera à cunctis idolorum seruitutibus distrahimur. Id quod in illis Neophytis noui orbis experimento comperitur. Mirum enim in modum instiusmodi cæremonijs exhilarantur,per quas à sua idololatria remouẽtur. Optimè ergo tandem colligit Diuus Thom. hominem per sacramentorum institutionem congruenter naturæ suæ per sensibilia erudiri, & dum sibi per corporalia subuenitur, subiectum se illis cognoscens, humiliari: ac demum per salubria sacramentorũ exercitia: à noxijs actionibus præseruari. Abeant ergo Lutherani atque alij,quos Hugo subnotauit, hæretici, qui putãt nos quasi idololatras in istis sensibilibus nostram collocare salutem. Nõ enim ea dimus ista nobis præcipuè eã efficere,sed Deũ in ipsis. Neque ab ipsis illam expectamus, sed à Deo per illa, vt ipse nobis prouidentissimè iussit. Nam & præter rationes præfatas aliam nihilò debiliorem habemus:nempe, vt per sensibilia signa non solùm magis alliceremur ad inquirendam salutem, verùm & certiores efficeremur illam fuisse consequutos. Si enim mera spiritualia nobis propolita essent, non tot viæ nobis paterent ad inquirendum gratiam. Modò autem aliud gratiæ munus obtinemus per baptismum,aliud per confirmationem,aliumq; atq; alium effectum per eucharistiã & alia sacramenta. Imò verò si per solã(verbi gratia)cõtritionem aut alium quemuis animi motum propolita nobis esset salus,socordiores segnioresque ad illam conquirendam essemus: dum tamen sacramentorum præceptis incitamur,solicitiores sumus in opere,instantiusque ad sacramentales gratias anhelamus. Ad hæc

Tertia ratio

Contra Lutheranos.

Alia ratio.

FACULTAD DE TEOLOGIA
Univ. de Deusto
BILBAO

Universidad de Deusto
Biblioteca

& tutiores euadimus, adeptos eas fuisse. Nam cùm animi motus nos lateant, certè quàm rarissimè tuti essemus, an contritio vel deuotio vsque ad gratiæ consequutionem pertingeret. Dum verò sacramentum suscipimus: vbi certò credimus, nisi per nos steterit, ex pacto diuino nobis conferri gratiã, multò certiores reddimur nostræ salutis. Eò præsertim, quòd sæpenumerò per sacramentum cum attritione beneficium gratiæ adipiscimur, cuius attritio non esset efficax. Hæc contra hæreticos nostræ tempestatis libuit paulò latiùs meditari. Sanè qui dum religionem Christianam, istis sacramẽtis sensibilibusq; exercitijs de medio sublatis, ad solos animi affectus reuocare contendunt, otiosam, ac desidem, situque torpentem efficiunt. De hac verò re, non semel, sed sæpe recuret sermo.

Argumen. D. Thom. ¶ Argumẽta Diui Tho. quàm facillima sunt. Primum est authoritas Pauli. 1. ad Timot. 4. Corporalis exercitatio ad modicum vtilis est. Vsus autem sacramentorũ corporalis est. Respondetur, quòd & si corporalis exercitatio quatenus corporalis, non sit multũ vtilis: exercitatio tamẽ sacramentorũ non purè corporalis est, sed spiritualis ratione significantiæ & efficaciæ. Secundum. ¶ Secundum est alia authoritas apud ipsum Apostolũ. 1. ad Corinth. 12. sufficit tibi gratia mea: nõ ergo sacramẽta sunt necessaria. Responsio autem est ad cõsequentiam, q̃ & si gratia Dei nobis ad salutẽ sufficiat, nihilo minùs quia nobis, vt dictum est, conuenit illam per sacramẽta recipere, ad eam ipsam sunt nobis necessaria. Sicuti ad vitam sufficit victus & vestitus, tamen ad id ipsum necessarium est terram colere, & ouium vellera tondere.

Tertium. ¶ Pari modo respõdetur ad tertium, quod est hoc. Posita sufficienti causa ponitur effectus: sufficiens autem causa nostræ salutis fuit passio Christi, per quam, vt ait Paulus ad Romanos quinto, reconciliati sumus Deo: ergo sacramenta sunt supervacanea. Negatur enim similiter consequẽtia. Requiritur nanque vt per sacramenta fiat nobis eiusdem passionis applicatio, cuius virtute nostram operantur salutem. Quemadmodum & si ad fabricã ars sufficiãt, non tamen instrumentorum necessitas excluditur, quorum vsus est necessarius.

Aliud argu. ¶ Quod si rursum arguas. Ad consequendam salutem sufficit obseruatio mandatorum: iuxta illud euangelicum, Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: ergo sacramenta redundant. Respondetur, quòd eiusmodi obseruatio sine fine & gratia præueniente non sufficit. Nam sine fide (vt ait Paulus) impossibile est placere Deo. Ad illam ergo fidem & gratiam requiritur baptismus, quæ si perdatur, exigit pœnitẽtiam. Quare & inter mandata sunt etiam præcepta sacramentorum: non solùm ad illam primam gratiam ineũdam, verùm & ad alios esse effectus gratiæ, quales sunt confirmationis & eucharistiæ, quibus debilitas, quam per peccatũ contraximus, irroboretur, vt legis naturalis mãdata valentiùs obseruemus. Vnde Deus per legem iubet, & per sacramenta iuuat.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ante peccatum fuerint homini necessaria sacramenta.

POst explicatam sacramẽtorum necessitatem, cùm nõ sint de iure naturæ, sed super naturam nobis donata, proximum est, vt tempus exploremus, quo fuerint instituta. Sunt autem, de quibus hæsitari potest, tres temporum differentiæ. Prima dum innocens natura integra vigebat. Secunda ab ingressu peccati in orbem vsque ad Christum incarnatum: ac demum tertia ab eius protinus incarnatione. De prima ergo temporis mora disputatur hoc secundo articulo. Et respondet D. Thom. breuissima conclusione negatiua: In statu innocẽtiæ ante peccatum sacramenta necessaria nõ fuerunt. Probat primò, quoniam sacramenta nobis sunt, vt dictum est, spirituales medicinæ, vt autem ait Christus, Matthæ. 9. non est opus valentibus medicus: tunc autem nullum erat peccati vulnus: ergo nec sacramenti necessitas. Quòd eñ sacramenta medicina sint, iam suprà per exemplum illius Luc. 10. cõmonstrauimus, qui incidit in latrones, cuius vulneribus curãdis Samaritanus, hoc est Christus, vinum & oleum, hoc est sacramenta porrexit. Ex qua vtique sacramentorum natura quæst. 3. firmissimum elicimus argumentum, quòd nõnunquam sacramenta conferũt primam gratiam, aliàs nũquã sanitatem conferrent, atque adeò neq; essent medicamina, sed de hoc ibi. Secundò id probat Diuus Thom. locupletiùs hoc pacto. Sacramẽta, vt proximè constitutum est, ob necessitatem duntaxat humanæ salutis sunt instituta: tunc autem tẽporis illis homo non indigebat. Nam vel indigeret, quatenus ordinantur ad remedium peccati, vel quatenus ad perfectionem animæ conferunt, hoc est, quatenus ad religionis culturam spectant: neutra tamen ratione sacramenti tunc opus erat. Cuius quidem ratio ex rectitudine illius status colligitur. Tunc enim superiora inferioribus dominabãtur, neque vllo pacto ab illis pendebant. Enimuerò iustitia originalis id præstabat, vt quemadmodum mens humana subdita erat Deo, in quo & ratio gratiæ consistit, & exclusio culpæ, ita vires animæ inferiores, scilicet, sensuales, subderẽtur rationi superiorum intellectualium, atque ipsi animæ corpus. Contra hunc autem ordinem fuisset, si anima vel quantum ad scientiam, vel quantum ad gratiam per aliqua corporalia, vt fit in sacramentis, perficeretur. ¶ Vide quemadmodum Diuus Thomas non modò explodit ab illo statu necessitatem sacramentorum ad comparandam gratiam, qua remittuntur peccata, verùm ad obtinendum quodcunque gratiæ genus, quæ per culturam virtutum nobis accrescit: imò neque ad scientiæ perfectionem sentit fuisse necessaria. Est autem ratio hæc secunda subobscura, & ambigua. Potest enim intelligi, aut de solo Adam, aut de sua quoq; sobole, quandiu ille status duraret. Quare primùm disputandum nobis est de scientia, mox de gratia. De priori mẽbro Caietanus hic disputat, nescio tamen an-neruum tetigerit. Arguit enim, dictum Diui Thomæ, scilicet, vires superiores in illo statu non dependisse in acquirendis scientijs à viribus inferioribus, non intelligi de posteritate Adæ, sed de ipso duntaxat viuente. Fuit nanque discrimen, quòd Adam tanquam semen humanæ naturæ omnium fuit scientiarum lumine perfusus, posteri verò eius non fuissent nati cum scientijs, sed illas progressu temporis adminiculo etiam sensuum, acquisiuissent. Vt 1. parte quæstio. 101. sanctus ipse doctor author est. Quapropter ait Caietanus, quod D. Thom. non loquitur de communi illo statu, sed de primo parẽte, in quo solo re vera fuit ille status. Quòd si & de Adam quis contra arguat, quòd etiam in vsu scientiarum infusarum vtebatur phantasmate, nam eius intellectus eiusdem erat speciei cum nostro, imò & scientia eius cum nostra, & vt ait Philosophus. 3. de anima. text. 39. necesse est intelligentem phantasmata speculari, quare & vires eius superiores ab inferioribus pendebant. Respondet Caieta. quod cùm scientias per infusionem susceperit, non vtebatur phantasmate, quasi ab illo dependens in sua perfectione, sed vtens illo quasi inferiori. Nihilominus fatetur, quòd nec filij Adæ indiguissent sacramentis: quia geniti fuissent in gratia, vt ait Diuus Thom. 1. par. quæst. 100. cum qua recepissent dona intellectus & perfectionem supernaturalis scientiæ, ad quam requiruntur sacramenta. ¶ Miror autem, vt salua eius reuerentia loquar, quòd neget sermonem hic haberi à D. Thom. de toto illo statu etiã si perdurasset in filijs Adæ, cùm planè quæstione præsenti de tribus temporis differentijs loquatur, quorum prima erat ille status. Quin etiam magis mirandum est, quòd agnoscat conclusionem hic Diui Thomæ totilli statui congruere: scilicet, tam primo parẽti, quàm eius posteris, & tamen conclusionis rationem soli Adæ adaptari. Cùm vtique ratio conclusioni debeat adæquari. Mentem ergo Diui Thomæ vt percipias, adnotato quòd scientiarum perfectio, alia est naturalis, atque alia supernaturalis. Hic autem non loquitur de priori, sed de posteriori. Hæc enim nobis peculiariter per sacramenta donatur, vt infusio fidei, donorumque intellectualium. Igitur cùm ait illo statu indignum fuisse mentem perfici per inferiora, non loquitur de naturali perfectione. Nam & de Adam. 1. part. q. 64. artic. 3. concedit quòd quantum admodum scientiæ anima eius experimentis profecit: sed loquitur de perfectione, hoc est, de supernaturali diuinorum notione, quæ simpliciter perfectionis nomine censetur, quam nos per sacramenta recipimus & docemur: in illo autem statu absque illis per infusionem in ipsa cõceptione reciperetur, & facillimo parentum negotio perficeretur. ¶ De necessitate verò sacramentorũ in illo statu ad gratiæ acquisitionem Alexander Alen. 4. p. quæst. 1. Memb. art. 1. non absolutè sed per distinctionem respondet. Cuius quidem sententiam Duran. in. 4. d. 1. q. 2. vltrò amplexus est. Aiunt quippe ambo, quòd si nomine sacramentorum intelligantur illa remedia gratiæ qua remittũtur peccata, planum est in illo statu nulla fuisse, propterea q̃ neque erant peccata. Si autem eodem nomine intelligamus sacrificia & signa, quibus sit protestatio fidei de Deo saluatore, quibus quidem sacrificijs augetur gratia, minimè negandum est, inquiunt, illic fuisse eiusmodi sacramẽta. Nam neque negandum est fuisse illic religionis cultum, qui in protestatione fidei cõsistit. Huiusmodi autem protestatio fit oblationibus & sacrificijs, quæ non solùm sunt necessaria ad propitiandum nobis Deum, quem piaculis habemus offensum, verùm & ad gratiarum actiones de beneficijs susceptis, quæ vtique in illo statu recipiebantur amplissima. Hanc autem opinionem refert D. Thom. in. 4. distinct. 1. artic. 2. quæstio. 2. quam refutat, dicens, non solùm non fuisse tunc necessaria sacramenta ra-

Expositio articuli.

Declaratio rationis.

Caietan.

Aristot. 3. de anima.

Conclusio.

Ratio Sãct. Thom.

Cõtra Caie.

Cõtra S. Tho.

Alexand. & Durand.

Cõtra Alex. & Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tione peccati, verùm neque ratione eruditionis aut alia de causa. Et primò vt hanc sententiam comprobemus, quanuis illa tunc extitissent sacrificia, profectò neutiquam mererentur sacramẽtorum nomina: quia non fuissent causa gratiæ, nisi per modum meriti sicut virtutum opera. Oblationes enim non aliter sunt gratiæ causa quàm elemosynæ & ieiunia. Sed præterea probatur quòd neque illa sacrificia tunc erant necessaria. Imprimis Hugo loco citato, cui magister sententiarum dist. 1. subscribit, nullam necessitatem sacramentorum in illo statu agnoscit. Nam homo, inquit, ante peccatum sine medio Deum videbat, hoc est, satis eum sine corporalium adminiculo agnoscebat. Per peccatum autem habuit vt nequaquã diuina queat capere, nisi humanis exercitatus. Hæc ille. Nobiscum sentit Scot. 4. d. 1. q. 3. & Palud. eadem d. & q. Et probatur ratione, fortasse valida. Protestari fidem contingit tripliciter: aut per interiores actus, quibus Deum confitemur esse vnum & trinum, ac proinde seruatorem glorificatoremque nostrum: eumque subinde laudamus. Secundò per virtutum officia & exteriores etiam laudes. Atqui duo hæc protestationum genera religionisque munia non negamus quin illo fuissent statu. Nam fides sine operibus, vt ait Iacobus, mortua est. Fuisset nanque cum primis contemplatio, deinde prolium generatio & educatio & obediẽtia filiorum erga parentes, & omnium erga Deum in abstinentia ab esu ligni scientiæ boni & mali. Hæc autem non appellantur nisi largissimo modo sacrificia, sed fuissent merita apud Deum. Tertio modo protestamur fidem per sacrificia & oblationes. Hæc autem quòd non fuerint tunc temporis necessaria, probatur. Quatuor enim quinque ve aut sex de causis nobis sunt eiusmodi sacrificia congruentia. Primum vt per hæc pro peccatis nostris satisfaciamus: tunc autem nulla fuissent peccata. Secundò vt per ea dignoscatur religio nostra ab exteris sectis. Nõ enim vniuersus orbis eiusdem est religionis. Hæc autem causa illic cessasset: essent quippe omnes veluti in cælo eiusdem religionis, eodemque ore adorãtes vnum Deum. Tertiò sunt nobis in hunc vsum, vt nobis mutuo constet eandem religionem colere. Etenim quanuis totus mundus eandem profiteretur, tamẽ eo quòd corporei sumus, fieri nisi per ista externa sacrificia non posset, vt nobis inter nos mutuo cõstaret vna religio. Qualis enim Deus adoratur talia sacrificia instituũtur. Illic autem omnibus constaret natos esse in gratia Dei in eiusque seruitio & obedientia, sicuti in cælesti patria, viuere. Quartò sunt nobis operæpretium, vt per ea seruemus memoriam beneficiorum Dei: sicut per sacrificium missæ memoriam perpetuamus passionis Christi, qua seruati sumus, docemurque quantum illi debemus: illic autẽ que opus erat ditione supernaturalium? Nam simul cum gratia imbuerentur donis necessarijs. Præterea parentes facilimo negocio erudirent natos: quare huiusmodi exteris elementis nihil opus haberent: sed sicut angeli Dei in paradiso semper omnes Deum laudibus colerent. Sed ais. Saltem eorum vsus opportunus fuisset ad reddendum Deo gratias: videlicet vt de receptis ab ipso partem ei rependerent, secundùm illud. 1. Paralipo. 29. Tua sunt omnia, & de ijs quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi. Sed in contrarium facit, quòd causa ista vana esset in nobis, nisi ea quæ Deo offeruntur, in vsum templorum ac ministrorum cederent: tunc autem cum non essent sacramenta, non essent ministri, neq; verò templa, quia nec aeris in clementia tectis egeret, sed simplici corde & ore laudum encomia Deo dicerent. Facere autem sacrificia qualia tempora Mosis, nempe litare pecudes & pecora, nisi ratione significationis, quæ tunc non fuisset necessaria, vanum futileque censetur. ¶ His demum accedit quòd tũc omnia fuissent communia, quare nullus posset de proprio quicquam offerre: neque alius indigeret vt ab alio sibi quidpiam suppeditaretur: atque adeò tunc eiusmodi oblationes nullius essent emolumenti, neq; idcirco vllius vel meriti vel laudis. ¶ Argumenta ergo duo D. Thomæ satis soluta sunt. Primum enim est. Tunc homo indigebat gratia, ergo & sacramẽtis. Cuius consequentia non valet. Nam etsi gratia indiguisset, non tamen ea per sensibilia conquirere. ¶ Secundum est. Homini secundum suam naturam, vt dictum est, congruunt, sacramenta, tunc autem habuisset eandem naturam, ergo eadem illi conuenirent sacramenta. Negatur tamen consequentia: quoniam natura non haberet eandem statum, vt partem superiorem deceret per inferiorem de supernis edoceri. ¶ Tertium argumentum est. Matrimonium Adæ, secundũ apostolum ad Ephes. 5. Sacramẽtum magnum fuit in Christo & ecclesia: ergo ante peccatum fuit sacramentum. Distinguitur autem antecedens. Matrimoniũ enim, non quidem quatenus est sacramentum fuit in illo statu institutum, quia non erat tunc instrumentum passionis Christi gratiam conferens, sed in officium naturæ. ¶ Sed arguis, saltem erat sacramentum eo modo quo dictũ est

Ratio valida.

Alia egregia ratio.

1. Argumẽ. S. Thom.

Matrimonium Adæ.

est suprà esum agni paschalis fuisse proprie sacramentum: quia signum rei sacræ in lege nostra futuræ. Negatur assumptum: quoniam non fuit institutum quasi actus religionis ad id significandum, sed in officiũ duntaxat multiplicandæ naturæ, vt patet Genes. 1. & 2. Veruntamen ex consequenti, vt ait D. Tho. hoc est ex sua ipsius coniunctionis natura significabat vnionem Christi cum ecclesia sicuti vnũ quodque suum simile. Quare vbi ait Paul. sacramentum fuisse Christi & ecclesiæ, sacramẽtum accipit pro eo quod est mysterium. Adde cum Durando loco citato, quòd neque illam Christi coniunctionem significasset nisi hominum lapsus fuisset futurus: quoniam si nullum extitisset peccatum, Christus nõ fuisset carne indutus, in qua sibi desponsaret ecclesiam: quare & ipsa eius significatio ad statum peccati refertur. Sed prior solutio per se satis est solida. ¶ Alijs tamen argumentis solet conclusio impugnari. Deus enim propensior est in misericordiam, quàm in iustitiam: præscius autem humanorum scelerũ prouidit ante peccatum Adæ infernorum ignem, ergo æquiori ratione debuisset tunc prouidere sacramenta. Eò vel maximè quòd & salutiferas herbas, & quæ corporeis ægritudinibus medicandis erant necessaria antequam morbi essent, creauit. Adde quòd prouidentissimus quisque medicus non modò præsentaneis ægritudinibus medetur, verùm & ab illis quæ timẽtur, sanos præseruati debuit ergo statum illum Deus sacramẽtis exornare, vt homo ab illa culpa, quã postea contraxit, præseruaretur. ¶ Respondetur tamen quòd & si propensior sit Deus ad clemẽtiam, nihilominus debet suauiter omnia secundùm rerum naturas & indigentias disponere, ignis autem inferni fuit elementalis atque adeò ad opus creationis pertinens. Aut enim debuisset illum locum tũc creare vacuũ, aut si alia cum substantia oppleuisset, debuisset illam post peccatum corrumpere vt infernum illum illic accederet ignem: quod creandi sapientiæ non congruit. Vnde vt habetur Ecclesia. 18. Qui viuit in æternum creauit omnia simul. Idq; de purgatorio quod vnus est sinus inferni: & de naturalibus herbis & alijs medicaminibus respondendum est: nempe quòd omnia pertinent ad creationis opus. Præterquam quod perhorrendus ille ignis, Satanæ & angelis eius destinatus fuerit. Quorum quidem peccatum ante statum innocentiæ præcesserat. Vnde Christus Matth. 25. Ite, inquit, in ignem æternum, qui paratus est diabolo & angelis eius. Illi enim quoniam per pœnitentiã reuocari in gratiã nequiuerant, statim post culpã illuc obtrusi sunt: hominibus autem, qui per resipiscẽtiam & erratorũ pœnitudinẽ cuadere tormẽta illa possunt, non est paratus nisi ad terrorem, vt eum caueremus, nisi nostra impœnitentia similes nos dæmonibus efficeret.

¶ Ad rem ergo vt redeã, sacramẽta nõ sunt res naturales, sed supernaturaliter instituta in remedium peccati. In illo autem statu per iustitiam originalem congruentissimè illis ac sufficientissimè prosperum erat, vt illo durante statu nec peccatum homines facerent, neque meuerent, quia nec ignorantia nec corruptis affectionibus laborabant. Quare nec alia præseruatiua opus habebant medicina. Sanè quæ nõ applicatur, nisi illis, quibus morbus timetur. Præsertim cùm vsus sacramentorũ illic locum nõ habuisset, superuacanea fuisset eorum institutio, etiam ad præseruandum. Sed iustitia originalis commodissimè id illis præstabat. Ac cùm liberum arbitrium non habuissent confirmatum in gratia, cadere ab illa potuerunt, ac subinde ceciderunt. ¶ Postremũ argumentum inde sumi potest, si admittitur potuisse in illo statu cõmitti peccatũ veniale: non quidem aduersus D. Tho. qui id negat, sed aduersus Scotum, qui cùm illud concedat, negat tamen vllo illic fuisse opus sacramento. Responderet ille tamen, quod peccata venialia ad sui remissionem nullam expostulant sacramẽti virtutem. Sanè quòd per talia peccata gratia non perdatur, quæ sit per sacramentum recuperãda: sed poterant remitti per internam pœnitentiam aut per alium æquiualentem motum charitatis in Deum. Et pariter responderet ipse ad argumentum secundùm suã opinionem, q etiã si Adam non peccasset Christus venisset atq; adeò instituisset sacramenta. Responderet, inquam, quòd non venisset tãquam redemptor, atque adeo neque vllum instituisset sacramentum. At profectò efficacius, ex superioribus colligitur, quòd non venisset.

Durandus.

Alia argu.

Ignis inferni.

Argumentũ de peccato veniali.

ARTICVLVS III.

Vtrùm post peccatum ante Christum sacramenta debuerint esse.

SEcundam temporis differentiam superiori articulo designauimus à lapsu prioris Adam, vsque ad restaurationem secundi: nempe, Christi. De hac ergo tẽporis intercapedine quæritur, vtrùm tunc debuerint sacramenta institui-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Conclusio. Ad quod D. Tho. vnica conclusione affirmatiua respondet: nēpe, quod ante aduentū Christi necesse fuit quæ dā sacramēta instituī. Hāc primo probat autoritate Aug. 19. contra Faustum, dicētis sacramēta, quæ celebrātur præ nuntia fuisse venturi Christi: erat autem necessarium eius aduentum prænunciari. Ratio autem est eiusdem necessitatis expositoria. Sacramenta enim eò sunt ad humanam salutem necessaria, quòd sensibilia signa existunt inuisibilium rerum, quibus homo sanctificatur: nemo autem sanctificari vnquam post lapsum Adę potuit, nisi per Christū quē vt ad Rom. 3. ait Paul. proposuit Deus propitiatorem per fidē in sanguine ipsius. Oportebat ergo Christi aduētui antecessisse visibilia signa, quibus ipsum venturum homines protestarentur, quæ quidem signa dicuntur sacramenta. ¶ Perpende primum omnium conclusionem. Quoniam licēt autoritas Augustini de sacramentis Mosaycis intelligatur, tamen D. Tho. ampliorem constituit conclusionem quæ scilicet, non solùm ad legem scriptam, sed ad legem naturæ suo gradu potest adaptari. Et ratio est subinde notanda. Nam cum sacramenta sint religionis indicia, quibus profitemur, diuinitus nos obtinere salutem, quam omnes per Christum suscipimus, necesse est, vt quotquot eius fide saluantur per sacramenta, eandem protesteantur fidem. ¶ Sunt autem argumenta Doctoris sancti considerate meditanda. Dictū enim est in solutione tertij primi articuli, per sacramenta passionē Christi hominibus applicari. vnde fit consequens passionem ad sacramenta comparari, sicuti causam ad effectum: effectus autē non antecedit causam, sed è conuerso: nulla ergo ante eandem passionem fuerunt sacramenta. Respondetur, quòd passio Christi respectu veterum sacramentorū erat, veluti causa finalis, eò quòd ad ipsam significandam erant instituta: causa autem finalis non præcedit tempore suum effectum, sed intētione. Artifex enim cudit lapides dolatque ligna ob extruendam domum, à qua futura domo per intentionem mouetur ad opus. ¶ Hæc autē responsio potest tyroni Theologiæ scrupulum injicere. Passio enim Christi fuit causa salutis tam antiquorum quàm nostræ, non solùm finalis, verum meritoria & efficiēs vt D. Tho. 3. p. q. 49. artic. 1. docet. Imò autoritas hæc citata Pauli id ostēdit. quippe, qua asserit fuisse propitiatore iustum, iustificantē. Cùm ergo fuerit salutis nostræ efficiens causa, quomodo ait D. Tho. quod fuerit finalis respectu veterum sacramentorum? Respondetur, quòd non negat fuisse causam efficientem vniuersæ gratiæ, quæ post lapsum Adæ fuerit hominibus collata. Quòd illicò post verba modò citata ostendit Paul. ad Roman. 3. dicens per fidem fuisse propitiatorem in sanguine ipsius propter remissionem præcedentium delictorum in sustentatione Dei. Quasi diceret, omnium præcedentium delicta remisit Deus propter Christi passionem, quæ ideo quando exhibita fuit, tunc omnem gratiam quæ post Adæ præuaricationem hominibus donata est, & meruit & effecit. Et ideo sustinebantur antiqui patres in limbo quo ad vsq; eadem passio fuisset exhibita. Sed tantùm ait. S. Doctor, q̄ erat vt causa finalis non gratiæ antiquorum, sed veterum sacramētorum: nostrorū autem vt efficiens. Deus enim factus homo instituit nostra, non illa: sed instituebantur à Deo tanquàm prænuntia signa futuræ passionis. Et rursum passio operabatur in antiquis per modū causæ finalis: per fidem scilicet applicata in nobis autem operatur per sacramenta, ceu per sua instrumenta. Et ideo dicturi sumus quæstione sequenti q̄ sacramenta nostra conferunt gratiam, tanquam signa fidei Christi memorativa eiusq̄ adeò passionis instrumēta. Antiqua verò minimè sed per fidem passio tūc operabatur, quam sacramenta illa prænuntiabant. Cur autem necesse fuerit Christum per illa sacramenta prænuntiari, alia quæstio est. Haud enim decuit ipsum in mundi primordijs incarnari, vt. 1. q. huius tertiæ partis art. 5. ostensum est. Imò decuit multis antea sæculis expectari, tum vt humanum genus suam necessitatē magis cognosceret, tum etiam vt tam excelsum mysterium tam multis seculis expectatum & prænuntiatum, fieret cùm aduenisset credibilius, & ideo sacramenta debuerunt esse eius prænuntia.

¶ Hic præterea celeberrima illa quæstio nonnullum locum habet, vtrùm semper in lege naturæ fuerit vnicuique ad salutem necessaria fides, quæ per supernaturale auxilium donaretur. Dixerim fidem supernaturalem, quoniam de fide, si intelligās de cognitione vnius trinoratoris Dei, in quæstionem non cadit: dicente ad Hebræos. 11. Paulo, sine fide impossibile est placere Deo. Neque verò in dubium cadit, quin semper fuerit auxilium speciale necessarium ad conuersionem in Deum, affirmāte Christo Ioan. 6. Nēmo potest venire ad me nisi pater meus traxerit eum. Et contraria est Pelagianorum Hæresis: nempe, quòd liberum arbitrium sufficeret vt. 2. 2. quæstio. 6. articul. 1. ait D. Thom, At cum illicò Paul. eandem fidem explicans subiunxerit. Accedentem ad Deum

Examinatio respons.

Quæstio celebris de fide.

Deum oportet credere, quia remunerator est: dubitare quis posset, vtrum in lege naturæ potuisset sapiens aliquis naturali lumine cognoscere Deum esse, & remuneratorem esse quiquidem per auxilium speciale, quo eius supernaturam voluntas moueretur, conuerteretur in Deum. Itaque illa naturalis cognitio intelligeretur nomine fidei. Neque verò in dubium vertitur, quin semper cum gratia iustificante infunderetur supernaturalis habitus fidei, spei & charitatis, sed tantùm loquimur de actuali cognitione ad cōuersionem adulti necessaria. Ad hæc neq; ambigere vllus potest, quin vniuersis fuerit necessaria fides Christi saltim implicita, vt hic ait D. Tho. &. 2. 2. q. 2. arti. 7. Nā, vt ait Petrus, Actuum. 4. Nō est aliud nomen datum hominibus in quo oporteat nos saluos fieri: &. 1. ad Corint. 3. Paul. fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus Iesus. Quæ quidē asserta ad omne tempus à lapsu Adæ referenda sunt. Vnde August. lib. de correctio. & gratia. Illa fides sana est, qua credimus nullum hominem, siue maioris, siue ætatis paruæ liberari à contagio mortis & obligatione peccati, nisi per vnum mediatorem Dei & hominis, Iesum Christum. Diceret autem quispiam forsan, illam naturalem cognitionē quòd Deus est & remunerator est, implicitè referri ad Christū, licèt in quacunque ætate vt ait loco proximè citato D. Thom. fuissent proceres, qui explicitam supernaturaliter haberent, vt Iob. Credo quòd redemptor meus viuit, &c. qui plebem docerent. Minoribus tamen illa cognitio naturalis à maioribus mendicata cum auxilio speciali voluntatem mouente fortè quis diceret sufficere. Neque deficerent huiusmodi opinioni apparentia argumēta. Primum est ex Paul. ad Roma. 1. asserente q̄ cùm gentes Deum cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt. Et loquitur de cognitione naturali, per ea, quę facta sunt ad inuisibilia penetrante. Præterea arguitur ratione, q̄ Paul. non aliam fidem exigere videtur ad salutem necessariam præter illam quod est, & remunerator est: hæc autem naturali lumine videtur acquiri posse. Ad hæc. Videtur in lege naturæ nullum fuisse præceptū nisi naturale: propterea enim dici videtur lex naturæ: fit ergo inde consequens nullum extitisse tunc præceptum supernaturalis fidei habendæ: quòd si tale tūc non extabat præceptum, consequi sanè apparet quòd nec talis cognitio fuisset singulis necessaria. Antiquis enim in lege Moysi & nobis, quoniam illa supernaturalis fides necessaria est, præceptum subinde datum est disponendi nos ad eam recipiendum. Si ergo tunc nō erat tale præceptum, apparet nec fuisse tūc actum supernaturalem fidei necessarium ad recipiendam gratiam. Eandem opinionem D. Thom. visus est sequi super illud ad Roman. 2. Gentes quę legem non habent naturaliter ea quę legis sunt faciunt, ideſt, per legem naturalem ostendentem eis, quid sit agendum, licèt non excluditur quin necessarium sit spirituale auxilium ad mouendum affectum. Hęc ille in secunda illius loci expositione. Quare illud ad Ephe. 2. Fides donum Dei est, glossaret illà opinio, & de fide explicata lege veteri & nostrę necessaria, & de illa quę in lege naturæ reuelabatur maioribus per quos minores docerentur. ¶ Quapropter hanc conclusionem olim sub dubio defensauimus in impressione prima Veneta libri nostri de natu. & gra lib. 2. ca. 11. Re tamen postea ocularius inspecta, in impressione Parisiensi, & Salmanticensi sententiam mutauimus, quam puto esse asserta necessariam. Nempe quòd nulli vnquam patuit salus, nisi per fidem quę supernaturale donum est. Ad hoc autem probandum non opus est loca sacra sanctorumve patrum, quæ innumera sunt, coaceruare, quibus asseritur neminem sine fide, vt ait Paul. iustificari. Hoc enim est in re non dubia testes inistaurare nō necessarios. Sed in hoc incumbendum est, quòd illa fides semper fuit singulis requisita, quæ est donum supernaturale: illa scilicet actualis cognitio, vt se quisque in Deum conuerteret. ¶ Hoc ergo præterquàm quòd nomen fidei assensum designat non naturaliter conquisitum, sed diuina autoritate susceptum, multis probatur & autoritatibus & rationibus. Primum enim illud ad Ephes. 2. proximè citatum, gratia estis saluati per fidem, non ex vobis, ne quis glorietur: donum enim Dei est, vbi fides asseritur gratię donum, licèt Iudæis peculiariter dictū sit, de omnibus tamen pariter intelligitur, vt D. Thom. 2. 2. quæstione. 6. artic. primo. enarrat. Per fidē enim supernaturalem homo eleuatur vt se in Deum conuertat. Id quod & ratio commonstrat. Nam cùm voluntas intellectu ducatur, quodcunque ille bonum ostendat, potest ipsa amare, ex quo fit, quòd si ipsa nequit sine speciali diuina ope in Deum conuerti, pari auxilio intellectus egeat, qui ipsam illuminando dirigat. Et hæc ratio est, quàm D. Thom. 2. 2. quæstione. 2. articul. 3. insinuat, nempe, quòd cùm natura hominis à superiori natura pendeat, hoc est ordinetur ad supernaturalem fœlicitatem, nō sufficit in hac vita ad eius

Apparentia argumenta.

Responsio autoris.

Probatio cōclusionis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

perfectionem naturalis cognitio, sed requiritur supernaturalis, quæ est cognitio fidei. At quæ huc germanè attinet citatum illud verbū Christi Ioan. 6. Nam postquam dixerat. Nemo potest venire ad me nisi pater qui misit me traxerit eum (vbi planè de speciali subsidio sermo sit) subdit, Omnis qui audiuit à patre & didicit, venit ad me: discere autem intellectualem fidem designat quam asserit esse à patre. Vnde D. Tho. 1. 2. quæstione. 113. articu. 4. vbi loquitur de motibus quibus homo in Deum conuertitur, vt iustificetur (quos quidem motus planum est esse supranaturales, eo quòd iustificatio opus est supranaturale) ait primum esse motum per fidem, secundùm illud ad Hebræ. 11. Accedentē ad Deum oportet credere quia est, &c. Vbi planè asserit locum illum intelligi de motu fidei supernaturali. Tertiò id palàm constat ex illo secundæ ad Corint. 3. Non quòd sufficientes simus cogitare aliquid à nobis quasi ex nobis. Vbi cogitationis voce motus fidei designatur. Vnde cùm Pelagiani coacti suam hæresim retractare: nempe, gratiam Dei secundùm merita nostra dari, id saltem retinere pertenderent, quòd initium fidei esset à nobis, de hoc quoque errore condemnati fuere. Quo circa cum eodem errore & August. antequam esset episcopus laborauerit, vt inde prædestinatione sanctorum cap. 3. patet, illum postea, vt lib. 2. de bono perseuerantiæ. cap. 20. & libr. 1. retracta. cap. 23. constat, retractauit, asserens ob istam Pauli autoritatem, neque vllum initium fidei esse à nobis. Quapropter in Concilio Mileuitano cap. 4. sub anathematis comminatione definitur vtrumque esse donum Dei, & scire quid facere debeamus, & eligere quid faciamus. Idque in synodo Tridentina confirmatum est.

¶ Ad vim ergo argumenti quod contra obiecimus, Paulus non exigit aliam fidem ad salutem, quàm credere quia est & in quirentibus se remunerator est: ad hanc autem cognitionem lumine naturali poterant philosophi pertingere, illamque populos docere. Respondetur quòd nō satis erat sub lege naturæ qualemcunque remunerationem Dei cognoscere, sed aliquam supernaturalem. Et hic est veritatis neruus. Requirebatur inquam fides, quòd Deus aliqua sui contemplatione & societate deberet suam beare familiam: hoc enim paulò ante admonuerat Paul. vbi definiens fidem, prædixerat esse sperandarum substantiam rerum, argumentum non apparentium: idest cognitionem æternorum supernaturaliumq; bonorum: quæ ideo lumine naturali non apparent. Erat ergo necessaria fides, quòd in participatione illorum æternorum bonorum cōsisteret nostra fœlicitas, quæ subinde supranaturale esset beneficium, naturæ vires excedēs, quod quidem Deus suam benignitate suis cultoribus impendit.

¶ Philosophi autem id non cognouerunt, sed opinabantur in campis Eliseis sedes beatorum esse positas, quorum fœlicitas esset quædam requies, non autem quòd Dei consortio fruerentur. Et quamuis aliqui arbitrarentur viros virtute illustres in cælum rapi, non tamen faciebant illos deos per veri Dei consortium. Et quanquam Aristoteles contemplatiuam fœlicitatem in contemplatione substātiarum seperatarum collocauit, non tamen eò attigit, vt cognosceret quòd sempiterna fœlicitas in contemplatione Dei consisteret. Sed arguis. Satis erat hoc primoribus reuelare qui ea plebem docerent. Respondetur quòd plebeij non poterant sine auxilio speciali Dei id firmiter credere. Sicuti neque illi quibus nos modò fidem nostram prædicamus, assentiri ei digne, nisi diuina ope suffulti valent. Imò vero nec fides qualiscunque mediatoris sufficiebat, nisi aliquam originalis peccati notitiam haberent, pro qua ille erat interuessurus, quam certè notitiam lumine naturali, vt in materia circuncisionis dicturi sumus, attingere nequiuerant. Vnde Sanct. Thom. 2. 2. quæstione. 2. articulo. 7. Vbi hanc constituit conclusionem. Maiores, inquit, sub illa lege per reuelationem explicite cognoscebant futurum mediatorem, quem suis sacrificijs quodammodo præsignabant: minores autem sub velamine illorum sacrificiorum habebant velatam cognitionem. Et in solutione 3. sic, inquit, saluati fuerunt, quibus reuelatio non fuit facta, non tamen fuerunt salui sine fide mediatoris in diuina prouidentia implicita. Credentes enim Deum esse liberatorem hominum secundùm modos sibi placitos, fidem habebant Christi mediatoris implicitam. Et August. Hypog. libr. 3. fide, inquit, non alia, nisi quæ nunc est, salui facti sunt omnes sancti, qui ab exordio vsque ad finem mundi salui facti, faciendique sunt. Et quamuis hæc & similia sanctorum dicta glossari possent, q̄ sit eadem tantùm ex obiecto: scilicet, quantum ad credibilia implicitè, vel, explicitè, tamen profectò etiam intelligitur quantum ad modum: scilicet, q̄ sicut nobis est supranaturalis, ita & vniuersis, iuxta illud Sapien. 9. Mitte sapientiam de cælis sanctis tuis. De qua cœlesti sapientia infrà. Nam per sapientiam sanati sunt quicunque

Ioan. 6.

S. Thom.

2. Corint. 3.

Pelagiani.

Concil. Mileuitan.

Vis argum.

Veritatis nerus.

Philosophorum placita de fœlicitate.

Fides mediatoris.

August.

Sapiens.

quæ placuerunt tibi Domine à principio. Sed de hoc satis, quia locus præsens plura non gratis fert. ¶ Ad argumentum autem in contrarium ex Paul. ad Rom. 1. desumptum respondetur, ob id gentes cōdemnasse, quod Deum, quem naturali lumine cognouerant, nō subin de qualiter ius naturæ iubebat, coluerint: quòd si ius illud naturæ seruassent, deus illis altiori fidei radio affulsisset, vt salui fierent. ¶ Aliud verò argumentum patebat, vtrum in lege naturæ fuerit præceptum aliquod diuinum supernaturale fidei, & spei, & charitatis: de quo pergimus quàm primùm dicere. ¶ In secundo igitur argumento Diuus Thomas. explicat confusionem, quam in genere de tempore ante aduentum Christi cōstituerat, quod quidem tempus duas habuit differentias: scilicet, ante Abraham, & post ipsum. Est igitur argumentum. Sacramenta (vt. 19. contra Faustum autor est Aug.) debent statui humani generis conuenire, ille autem à lapsu Adæ vsque ad Christū nunquam fuit mutatus: ergo nec debuerunt mutari sacramenta, vt præter illa, quę erant in lege naturæ alia statuerentur in lege Moysi. Est autem responsio bimembris. Primū enim, ait statum humani generis à peccāte Adam vsq; ad seruatorem Christum dupliciter posse considerari. Vno scilicet, modo quantū ad rationem & substantiam fidei, atq; hoc pacto semper idem permansit. Sanè q̄ vniuersi (vt modo dicebamus) per vnam fidem venturi seruabantur. Alio modo quantum ad maiorem intensionē peccati, expressioremq; cognitionem de Christo: progressus namque humani generis, vt à iuę creationis primordijs in dies distantiùs elongabatur, ita ad Christum propinquius accedebat, & ideo per incrementa temporum & ratione recessus à suo exordio peccatum valentiùs in humanum genus grassabatur, adeò vt ratione peripsum obtenebrata, mandata legis naturæ homini ad recte viuēdum non sufficerent: & ratione accessus ad Christum necesse erat vt fidei quoque sacramenta augerentur. Vnde Grego. fidei, inquit cognitio per temporum incrementa creuit. Vtraque ergo de causa tempore Abrahæ circuncisio, & pòst tempore Moysi alia sacramēta fuerunt legi naturæ adhibita. Et per hoc dissoluitur argumentū. Addit veruntamen secundò eorundem sacramentorum interuallum nempe, quod illa, quæ fuerunt in lege naturæ ante Abraham, fuerunt indeterminata: quia tunc non fuit determinate homini præfixum quibus sacramentis vteretur, sicut fuit Abrahę circuncisio præscripta. Id quod ob vtranq; causam commemoratam fuit necessum: scilicet, & propter caliginem legis naturalis, & vt esset determinatior fidei significatio.

Ad argum. contrarium.

2. Argumē. S. Thom.

Gregor.

¶ Circa hoc autem vltimum verbum dubium exurgit illi simile, quod de statu innocentiæ disputauimus, quanuis obscuriùs videlicet. Vtrum in statu legis naturæ ante Abraham fuerint aliqua sacramenta. Potest autem quæstio intelligi tam de sacramentis in remissionem peccatorum, sicut sunt nostra, quàm de sacrificijs & oblationibus ad protestationem fidei. Et quidem de sacramentis ad remissionem actualium nulla opus est disputatione: constantissimum enim est neque in lege naturæ, neque verò in lege Moysi vllum fuisse huiusce modi sacramentum. Imò hoc legi euangelicæ proprium est, vt sacramentis in remissionem peccatorum actualium abundet. Quapropter nescio quid in mentem venerit Durand. in. 4. d. 1. q. 5. vt assereret vnctionem sacerdotis in antiqua lege fuisse sacramentum, gratiam conferens, sicuti sacramentum ordinis in noua: inde enim fieret consequens, vt actualia remitteret, quod reuera nulla probabilitate viget. Nam cum sacerdotium illud nō esset spirituale, neq; ad administranda sacramenta spiritualia conferentia gratiam vim haberet, veluti est modo sacerdotium euangelicum, nulla per illam vnctionem conferebatur gratia ratione operis, sed ex meritò forsan & deuotione illius, qui vngebatur. At de sacramentis in remissionem originalis, an videlicet fuerit in lege naturæ sacrificium aliquod singulare diuinitus institutum, sub iudice est. Hęc autē ambiguitas dist. proxima inter disputandum de circuncisione enodanda venit. Tenet enim Sco. in. 4. q. 3. affirmatiuam partem, quā illic examinabimus. Restat ergo in præsentiarum quæstio solùm tractanda de sacramentis, si hoc nomine appellemus sacrificia, & oblationes ad protestādā fidem, placandūq; Deū, illiq; gratias referendas: vtrum scilicet in lege naturæ ante scriptam fuerint aliqua eiusmodi supra legem naturæ diuinitus instituta. Et quidem venera. Hugo li. 1. de sacram. p. 11. cap. 3. ait sacramenta legis naturæ non fuisse ex præcepto obligantia, sed ex voto, inquit, celebrabantur secundum quod vnicuiq; sua dictabat mens, vt fidem suam alijs exteriori signo profiteretur. Quam quidem sententiam ad literam refert, approbatq; D. Tho. in. 4. d. 1. q. 2. articul. 6. quæst iunc. 3. Hæc autem verba intelliguntur de sacramentis, quæ suo modo ordinabantur ad delectionem peccati vel originalis vel actualis. Dicemus enim in materia

Quæstio.

Contra Dur

Scotus.

Hugo.

D. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de circuncisione,quòd licèt peccatum originale per actum interiorem tũc remitteretur adultis,& per eundem actum posset fides applicari paruulis sufficienter, vt originale illis remitteretur:nihilominus erant aliqua sacrificia ad id etiam adhibita,quæ suo modo appellabantur sacramenta (vt ait D. Tho.in.4.d.1.ar.2.quæstiunc.3.) De his autem in materia circuncisionis disputabimus. Nunc autem de sacrificijs,& oblationibus ad protestãdam fidẽ,qualia sunt in lege nostra,disquirimus. ¶ Est ergo sententia
Durand. Durand.in.4.d.1.q.2.quæ duo habet membra Primum enim,inquit,ante Abrahã fuisse quidem,nõ sacramẽta propriè,sed tamẽ sacrificia & oblationes ad protestãdã fidem, vt de statu innocentiæ prædixerat. Secundò ait illa sacrificia fuisse necessitatis in communi:scilicet, vt aliquid tunc homines facerent, sed in particulari erant voluntatis, quia non arctabantur ad hoc vel illud sacrificiũ, imò vnus quilibet posset quibus, vellet vti. Non tamen explicat vtrũm illud præceptum necessitatis in genere esset diuinum, an tantùm naturale. Profectò
Præceptũ fidei. res est non parum ambigua. Nam q̃ esset aliquod præceptum diuinũ protestandę fidei ex eo colligitur,qd supra definitum est: videlicet fuisse sub illa lege necessariam cognitionem aliquam fidei supranaturalem:si ergo illa cognitio erat necessaria,sit vt etiam fuerit præceptũ diuinum, tum illius habendæ,tum etiam protestandæ:nã vt ait Paul. ad Ro. 10. Corde creditur ad iusstitiam, ore aũt confessio fit ad salutẽ. Quare qui præcepto diuino fidem tenẽtur habere, simili eandem protestari constringuntur. Quandoquidẽ nuda natura ad id,quod supra ipsam est,obligare non valet. Attamen ex altera parte apparet nullum fuisse tale præceptum:quoniã lex naturæ hoc sonare videtur, q̃ solis naturalibus Præceptionibus fuerit contenta. Id quod D.Tho.q. præce.arti.5.ad.3.insinuare videtur, dicens, q̃ tunc homines nulla lege exterius data, sed solo interiori instinctu mouebantur ad Deum colendum.

¶ Ad hãc ergo quæstionẽ, quã alij affirmanter,alij neganter expediunt, sub tali conclusionum moderamine respondendum arbitror.

Prima conclusio. ¶ Prima conclusio sit. Sub lege naturæ ante Abraham fuit diuinum præceptum in genere habendi, ac perinde modo aliquo protestandi supranaturalem fidem. Hanc puto conclusionem superius valido argumento demõstratam. Si enim erat supra naturalis cognitio ad salutem necessaria, sit vt quando reuelaretur, præceptum esset illã recipere. Arguitur enim sic. Seruanti ritè ius naturæ Deus singulari auxilio illo tẽpore affulsisset lumine fidei:ergo ille,cui illa reuelatio fiebat, tenebatur illi assensum præbere:illa autem obligatio à sola natura non poterat oriri:ergo erat diuina. Secundò arguitur. Demus quibusdam proceribus eiusmodi reuelationes tunc temporis fieri vt D. Tho.2.2.q.2.ar.7.ait, vt Iob,& nonnullis Sybilis,atq; alijs. Si illi postea eandem fidem plebeios docerẽt,ac debitis coniecturis persuaderent, sicut modò nostri prædicatores apud Insulanos faciunt, tenerẽtur auditores illam suscipere, vt si Enoch, & Noe illud præstarent docẽdi officiũ. Et tamen illi promulgãtes fidẽ, tunc nõ iniungebant præceptũ:ergo illud erat omnibus diuinitus positum. ¶ Et cõfirmatur. Propterea nunc præceptum est vniuersis hominibus positum suscipiendę fidei Christianę: eiusq; protestandæ:quinimò spei, & charitatis,quia motus isti sunt ad salutem necessarij. Cum ergo in omni lege eandem habuerint necessitatẽ,fit vt semper eadem extiterint præcepta.

Secunda cõclusio. ¶ At propter argumentum incontrarium formatum subiungitur secunda conclusio. Nullum ante legem Moysi fuit præceptum exterius scriptum diuinum, neq; de fide,neq; de vlla re alia,præter naturalia, sed tantùm internum. Hanc itidem conclusionẽ probat prefatum suprà argumentum:hoc enim sonat nomen legis naturæ. Distinguntur nanq; tres le Tres leges. ges:scilicet,naturæ,scripta,& euangelica. Scripta autẽ dicta fuit propterea q̃ illam scripto Deus tradidit Moysi, consequitur ergo vt status legis naturæ nullum habuerit scriptum exterius præceptum, neq; in genere,neq; in singulari, imò verò neque consilium scripto datum.

¶ Et confirmatur, quia si aliquod fuisset, illud profectò fuisset vniuerso orbi positum,idque Moyses, qui omnia ab Adam vsque diuina fide denarrauit, in sua historia non prætermisisset. Atq; hinc eliciemus distin,seq. quæstio. de circuncisione, argumentum aduersus Scot:qui ait fuisse in lege naturæ diuinum sacramentum pro remissione originalis: nã tũc profectò necesse esset concedere fuisse vnicum in toto orbe,quòd nullatenus nisi scripto potuisset quouis gẽtium euulgari, quare tunc nõ diceretur ille status legis naturæ. Hæc fuit expressa assertio S.Tho.quæstione. præcedenti. articu.5.ad.3. vbi ait, quòd sicut in statu legis naturæ homines nulla lege exteriùs data, sed solo interiori instinctu mouebantur ad Deũ colendum, ita etiam ex interiori instinctu determinabatur eis, quibus rebus sensibilibus

bus ad Dei cultum vterentur. Atque idem ait in præsenti solutione ad.2.scilicet, ante legem non fuisse determinatè præfixum homini,quibus sacramentis vteretur, sicut fuit per legem. Cùm verò ait,interiori instinctu,non solum intelligit naturali, imò quandoque supranaturali. Vnde in.4.di.1.q.2.ar.6.in fine,similiter ait, quòd in lege naturæ fides ipsa, quando tempus habebatur, instigabat, vt se aliquibus signis exterioribus demõstraret. Et.1.2.quæst. 103.artic.1.ait ante legem scriptam fuisse cæremonias colendi Deum, non quidem authoritate alicuius legis determinatas (& intelligit legis diuinæ) sed solùm à voluntate & deuotione hominum Deum colentium. Nihilominus, inquit, credendum est fuisse aliquos viros præcipuos spiritu prophetico pollentes, qui ex instinctu diuino, quasi ex quadam priuata lege inducerentur ad aliquem certum modum colendi Deum, qui interiori cultui conueniret, ac perinde congrueret ad significanda Christi mysteria. Vnde illud. 1. ad Corinth. 10. Omnia in figura contingebant illis, etiam statui naturæ quodammodo adaptari cernit. Lex ergo naturæ (vt argumentum suprà factum dissoluamus) non ideo dicebatur,quòd nullum tũc esset præceptum supranaturale,sed q̃ nullũ tale exterius scriptũ & determinatum continebat. ¶ Quòd si quæras:
Tertia conclusio. Quòmodo ergo præceptũ illud diuinum erat tunc tẽporis inditum & promulgatum? Audi conclusionẽ tertiam. Illud præceptum diuinum fidei,spei,& charitatis inspiratũ fuit Adæ, atq; in illo toti orbi:nam in ipso tũc vniuersitas humani generis continebatur, fuit autẽ deinceps per patres suæ posteritatis: nempe, per Sethi, Enoch.Noe,&c.viua voce deriuatum. Hãc cõclusionẽ docet D.Tho.in hac.3.par.q.70.ar.3 ad.2.vbi ait, quòd patres ante legem scriptam familias suas instruxerunt de diuinis per modum paternæ admonitionis. Vnde & dominus dicit de Abraham. Genes.18. Scio quòd præcepturus sit filijs suis, & domui suæ post se,vt custodiant viam Domini. Hæc ille. Atq; eadem ratione fuit etiam promulgatum in gentilitatem per insignes personas, vt per Iob, &c. Et sæpenumerò priuatim multis reuelabatur, qui legem naturæ more, & vsu seruabant. Quòd si arguas. Ad impossibile nemo
Argumentũ obligatur, cognitio autem fidei excedit naturæ vires: ergo nullum extat eius præceptum. Hoc iam locum alium vbi disputetur, exigit. Sed respondetur interim ad id obligare tale præceptũ, vt nõ resistamus speciali auxilio Dei, quod seruãti ius naturæ ipse impertit

¶ Ecce (vt ad rem præsentem descendamus) quo pacto in lege naturæ fuerit præceptum diuinum protestandæ fidei in genere,non autem in particulari de hoc vel illo protestationis modo. ¶ Quapropter quarta subnectitur Quarta conclusio. cõclusio. Aliqua sacrificia & oblationes in particulari vt decimæ & primitiæ aliæque id genus fuerunt in illo statu abvnaquaque bene institutæ republica instinctu naturali posita,& est verisimile multa fuisse scripta, & nonnunquam ex instinctu diuino deriuata. Conclusio est D.Thom.quo ad vtranque partem loco citato.1.2. quæstio.103.articu.1. Quæ quidem sacrificia & oblationes erant de iure positiuo, sicut modò sunt sacrificia & oblationes nostræ,quę non sunt sacramenta. Ius enim naturæ vniuersos admonebat, qui vnum Deum agnouerant, vt eius fidem debito modo protestarentur,iuxta illud Dauidicum. Signatum est super nos lumen vultus tui Domine: & præterea (vt dictum est) proceres ad id diuinis inspirationibus instigabantur. Quocirca præcepta illa non erant eadem apud omnes, sed vnaquæque natio, prout spiritus sibi super naturalis suggereliat, suis abundabat præceptionibus, quæ obligabant etiam sub reatu mortali. Dixerim à republica bene instituta: Nam pluriæ adeò fuerunt scelerum, idololatriæque caligine obductæ, vt vix vllus rationis vsus in illis vigeret. Et hoc est, quod ait in præsentiarum,S. Thom. ante legem non fuisse præfixum homini quibus sacramentis vteretur,scilicet, lege diuina,sed hoc præmittebatur legi naturæ, vt quæst. præcedenti artic. 5. ad.3. prædixerat. Quòd autem talia essent sacrificia,confirmatur autoritate illa citata Augusti.lib.19. contra Faustum. In nullum nomen religionis coadunari homines possunt,nisi aliquo sacramentorum visibilium consortio colligentur. Secundò probatur ratione suprà relata. Post vitiatam naturam protinus homo indiguit,tum per visibilia de supernis eruditi, tum etiam per illam & fidem protestari, & Deum placare, & ab ipso beneficia postulare: in hæc autem officia necessariæ erant oblationes, atque alia religionis symbola. Item tertio. In omni mundi ætate necessarius fuit religionis cultus,atque adeò necessarij sacerdotes vt de sacerdotijs Aegypti Genes.47. legit: necessaria ergo fuit aliqua decimarũ primitiarũque ratio in eorum alimoniam. ¶ Sed forsan hic quispiam ex eadem autoritate Aug. argumentũ informet. Si enim vna religio sine certis signis coalescere nequit, cùm oẽs veri Dei cultores eandem religionem colerent, sit vt,

eisdem

Universidad de Deusto
Biblioteca

eisdem deberent sacrificijs vti, quod nisi per diuinam institutionem, & reuelationem contingere nequiuerat. Respondetur autem, q̃ si hęc ratio efficax esset, non solùm concluderet fuisse præceptum in genere, sed singularia mandata diuina non solùm contra originale, verùm & de certis cæremonijs, vt in lege scripta, & nostra, quod nemo concedit. Satis ergo fuerit omnia illa sacrificia, & oblationes eatenus conuenire, vt vnius veri Dei professionem referrent: licèt essent inter se variæ. Cuius rationem egregiè D. Tho. 3. par. q. 7. artic. 4. ad. 2. argumentum, quod infrà videbimus, assignat. Cũ enim, inquit, ante Abraham nõdum homines fideles seorsum ab infidelibus ad cultũ vnius Dei adunari cœpissent, nõdum necessum erat diuinis præceptionibus in particulari erudiri, atque adeò neque eisdem vniuersum orbem tenen. sed vnamquãq; nationẽ pro tẽporum diuersitate suis proprijs. Vnde statim homine ipso, ex duobus fratribus, Cain quidem de frugibus terræ obtulit, Abel verò de pinguibus ouium. Quocirca sacrificia illorũ fratrum non fuerunt, vt Alexander Alensis insinuat. 4. par. q. 1. meb. 2. ar. 2. ex institutione diuina expressa in particulari, sed solùm in instinctu interiori etiam naturali, quo ad Dei cultum instigabãtur, iuxta verbum Hugonis citatum, vbi ait, sacramẽta legis naturæ non fuisse ex præcepto obligantia, sed ex voto, inquit, celebrabantur secundum quod vnicuique dictabat sua mẽs, vt fidem suam alijs exteriori signo profiterentur. ¶ Quinta conclusio. Illa sacrificia, & oblationes minimè virtute operis (quod aiunt operati) gratiam conferebant, atque adeò neque propriè erant sacramenta veluti nostra, sicuti neque sacerdotes illius seculi erãt tam propriè sacerdotes; imò verò non aliter quàm nostræ oblationes, quæ non sunt sacramenta. Quòd enim non conferrent gratiam, expresse affirmat D. Thom. in. 4. quæstio. 1. articu. 6. quæstiuncu. 3, dicens, q̃ quando illa signa adhibebantur, quibus fidei protestatio fiebat, non erant efficacia remissionis culpæ, quanuis potẽrant esse meritoria. ¶ Sed rogas, Cur ergo appellabantur sacramenta? sicut D. Thom. in. 4. distinct. 1. quęstio. 1. artic. 2. & Alex. & omnes docto. secundum Hugonem loquuntur. Respondetur quòd cùm sacramentum idem sit, quòd peccati medela, & nos habeamus septẽ medicamina adeò excellentia, vt virtute operis efficacia sint gratiæ, sola illa nomine sacramenti veneramur, reliqua verò, quæ eadem virtute carent, non item. In lege autem naturæ, quoniam nullum tunc mortales medicamẽ huiuscemodi habebãt, illa sacrificia, quibus fidem protestabantur, per quã salutem obtinebant, suo modo censentur nomine sacramẽti.

S. Thom.

Quinta cõclusio.

Interrogatio

¶ Tertio argumento S. Tho. procedit contrà id, quod dictum est in solutione secundi: scilicet, quòd sacramenta legis Mosaicæ explicatiùs fidem Christi significabant, quam illa legis naturæ, eò quòd quanto Christi aduentus per sacramenta illa significatus, propinquiùs aduentabat, tanto institui eius fidei explicatio ra decebat. Cuius tamen contrarium apparet Nã vt est in Psalm. 19. & ad Hebr. 7. ait Paul. Sacrificium Melchisedech, quod fuit in lege naturæ, apertiùs repræsentauit sacerdotium Christi, quàm sacrificium Aaron, quod fuit in lege scripta. Respondet Diuus Thom. quod etsi ratione materiæ nempe, panis & vini, quod vt habetur Genes. 14. erat sacrificium Melchisedech, expressiorẽ similitudinem haberet sacrosancti sacrificij nostri missæ, tamen rei contentæ in nostro sacramento: nempe, Christo occiso similiora erant sacramenta legis Mosaicæ: & inter ea potissimùm immolatio paschalis agni. ¶ At postquam in sermonem incidimus sacrificij Melchisedech, quanuis in quinta conclusione proximè negauerimus in lege naturæ vllum fuisse prorsus reuera sacramentum, haud tamen esset prorsus à ratione alienum illud excipere, affirmareque fuisse sacramentum: scilicet, quòd fuerit à Deo institutum propter significationem: quia soluens illi Abraham decimas in mysterio recognouit sacerdotium Aaron subditum iri sacerdotio Christi, vt Paulo loco citato edisserit. Quatione illic memoratur, fuisse sacerdotẽ Dei altissimi. Veruntamen non est necessaria consequentia. Nam sicut Cain naturaliter obtulit fruges, & Abel de ouibus, alíaque alij, ita & Melchisedech instinctu naturæ, & fortè fidei offerebat panem & vinum. Erant enim lege naturæ proprij sacerdotes, qui vbi verus colebatur Deus, pro populo offerebant, orabantque. Quibus suo ordine & gradu illud etiam Paul. ad Hebræ. 5. congruebat. Omnis pontifex ex hominibus assumptus constituitur in his, quæ sunt ad Deum, vt offerat dona, & sacrificia pro peccatis, &c.

Tertium argumentum.

Sacrificium Melchisedech.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm post Christum debuerint esse aliqua sacramenta.

Tertia

TERTIA denique temporis differẽtia est post Christum natum. De qua hic D. Tho. vnica conclusione respõdet. Oportet quædã noua sacramenta esse in noua lege Christi. Probatur primò authoritate Augustini sæpe contra Faustum citati. lib. 19. cap. 13. Sacramenta enim, inquit, veteris legis sunt ablata, qa impleta, & alia sunt in institutione virtute maiora, vtilitate meliora, actu faciliora, numero pauciora. Et super Psalm. 73. Mutata sunt sacramenta, facta sunt faciliora, pauciora, salubriora, foeliciora. Secundò probatur ratione. Sicuti antiqui patres salui facti sunt per fidem Christi vẽturi, ita & nos per fidem eiusdem nati, & passi saluamur: sunt autem sacramenta signa quædam fidem protestantia, qua iustificamur. Futurum verò aliter quàm præteritum, & præsens significatur, vt eodem libro ait Augustinus. cap. 16. Eadem siquidem res aliter annunciatur faciẽda, aliter facta, sicut ipsa hæc verba passurus, & passus, non similiter sonant. Oportuit ergo noua sacramenta in lege euangelica institui, quibus ea per Christum significentur impleta, quæ sacramenta veteris legis pronunciabant futura. ¶ Articulus præsens non est, q̃ vllum nobis faceſſat exponendi negotium. Est enim perspicuus si hoc duntaxat consideretur, quòd fides antiquorum, & nostra eadem fuit ex parte obiecti solis temporũ differentijs enunciationum variata. Nam & ipsi, & nos credimus Christi natiuitatem, passionem, &c. sed ipsi futuras, nos verò præteritas: quare differentia, quæ est in verbis seruatur in sacramentis. ¶ Argumentũ primũ sancti doctoris est, q̃ veniente veritate debuit cessare figura: gratia autem, & veritas, vt legitur Ioan. 1. per Christum facta est: cùm ergo sacramenta sint gratiæ, & veritatis signa, nulla debuerunt post ipsum permanere. Respõsio aũt sumitur ex Dionysio. 5. ca. cœlestis Hierarchiæ. Nempe, quòd status euangelicus medius est inter statum legis veteris, & statũ gloriæ. In cælo ergo vbi omnis veritas erit patentissima, nullus erit sacramentorum locus: nobis autem, qui adhuc per speculum, vt ait Paul. & in ænigmate Deum cognoscimus, sacramẽta congruunt, quibus de latenti sub illis gratia erudiamur. Ad vim ergo argumenti respondetur, q̃ presente veritate Christi debuerunt cessare figura, & vmbræ antiquæ, quæ illũ præsignabant venturũ, nõ tamen signa velatæ gratiæ, quę per eius passionẽ recipimus. Imò verò ob id, q̃ sol ipse iustitiæ præsens affulgebat, author in cruce redẽptionis nostræ, ato; adeo sanctificatricis gratiæ ea debuit sacramenta instituere, quæ essent tum explicatiora signa gratiæ, tum subinde eiusdem conferendę efficacia instrumẽta. ¶ Secũdùm argumẽtũ sumitur ex discrimine inter patres, & nos. Illi enim, vt ad Gala. ait Paulus, quia erãt paruuli, sub elemẽtis mũdi seruiebãt. Iam verò tẽporis plenitudine præsente nõ sumus nos paruuli: nõ ergo debemus ijs elementis subiugari. Respõsio verò est, q̃ illa dicebantur infirma, & egena elementa, quia gratiã nõ continebant, & ideo quasi serui erant sub illis. Nos verò quia charismatũ beneficio per ipsa donamur, non vti serui sub illis existimus, sed quasi liberi eorũ gĩa perfruẽtes. ¶ Tertiũ argumẽtũ. Apud Deum, vt habetur Iacobi. 1. non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio: hæc autem sacramentorum submutatio videtur nonnullam volũtatis mutabilitatem Deo impingere: non ergo eum decet. Respõsio autem est, hoc non pertinere ad diuinam mutabilitatem, sed ad varietatem, humanæ conditionis pro diuersis ætatibus. Nõ enim mutabilis existimatur paterfamilias si alijs legibus instruat leberos, dum sunt paruuli, & dum sunt adulti, aliterq; in æstate famiIiæ prouideat, & aliter in hyeme. Nam & lex ipsa naturalis, quæ in statu innocentiæ iubebat omnia esse cõmunia, natura deinde lapsa, ius peperit gentium diuidendarum rerum.

Conclusio.

Expositio articuli.

Primum argumentum, S. Tohm.

In cælo nulla sunt sacramenta.

2. Argum.

3. Argum.

QVÆSTIO TERTIA
De præcipuo effectu sacramẽtorũ, qui est gratia.

S. Thom. 3. part. q. 62.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramenta sint causa gratiæ.

TERTIVM CAPITULŨ textus distinctionis præsentis fuit de præcipuo sacramentorum nouæ legis effectu, qui est gratia. De quo idcirco præsenti quæstione agen-

Universidad de Deusto
Biblioteca

agendum. Est ergo primus idemque generalis articulus, vtrum sacramenta sint causa gratiæ. Ad quam quæstionem D. Thom. quatuor conclusionibus respondet. Prima est generalis, & fundamentalis. Necesse est dicere sacramenta nouæ legis per aliquem modum causam esse gratiæ. Et dum ait necesse, denotat hoc non esse fas in dubium vertere, sed ab omnibus esse confitendum. Ob idque rationem subdens ait. Manifestum enim est q̃ per sacramenta nouæ legis homo Christo incorporatur. Manifestũ est, inquit, vt de baptismo ad Gala. 3. Apost. pronunciat dicẽs. Quotquot in Christo baptizati estis, Christũ induistis: membrum autem viuens Christi nemo nisi per gratiam fieri potest. ¶ Secũda cõclusio. Non satis rei sit si quis asserat sacramentum esse causam gratiæ, non quidem aliquid operando, sed quia sacramẽtis adhibitis Deus per se solus in anima gratiam operatur. Sunt enim qui hac tenentur opinione. Id quod exẽplo plumbei denarij declarant. Aiunt enim sacramenta non verius esse causam gratię quàm si rex talentum auri cuipiam pollicitus, plumbeum signaculum, quasi testem sui promissi, ei daret, vt quando illud sibi presentaret, promissum solueret talentum. Clarum enim est plũbum illud non esse causam donati talenti, sed signum donandi. Sic aiunt quippiam Christum nobiscum pepegisse, vt quoties qui sacro fonte intingeretur, per suam ipse diuinam virtutem eius animam gratia ablueret. Fulciuntur isti Bernardi, vt putant, suffragio, qui in quodam sermone de cœna Domini ait. Sicut inuenitur canonicus per librũ, abbas per baculum, episcopus per annullum, sic diuisiones gratiarum diuersæ sunt traditæ sacramentis.

Prima conclusio.

Secunda cõclusio.

Bernardus.

¶ Probat autem Diuus Thomas aduersum istos contrariam conclusionem suam: quoniam modus iste non transcendit rationem signi. Nam illud plumbeum sigillum nullatenus causa sed signum penitus regiæ promissionis seu ordinationis esset. Nec liber est causa, sed signum traditionis canonicatus. Ob idq; hac ratione sacramenta nouę legis à veteribus nihil distarent, cùm tamen omnes sancti dicant illa tantùm signa fuisse fidei, qua homines iustificabantur: nostra verò efficere quod significant.

¶ Tercia conclusio. Cùm duplex sit effectrix causa: nempe, principalis, in qua primum inest virtus agendi: & instrumentalis, solus Deus tamquam causa principalis est, essęque potest causa gratiæ. Probatur. Hoc enim interest inter causam principalem: & instrumentalem, quòd principalis agit propria virtute suæ formæ, qua intẽdit passum sibi simile proferre. Instrumentalis verò non nisi virtute superioris seu tanquam eius virtus. Ignis si quidẽ ignem giguit, per calorem tamen, qui eius est virtus. Egregie ergo huic conclusioni authoritatem Petri accommodauit. Effectus enim causæ principalis nihil aliud est, quàm quædã eiusdem causę participatio. Ignis quippe, dum ignem generat, aut homo dum hominem, suã genito naturã impertitur gratia, verò est quædam participatio diuinæ naturæ: iuxta illud. 2. Petri. 1. Magna nobis & pretiosa promissa donauit, vt diuinæ simus consortes naturæ, eam ergo solus Deus elargiri valet. ¶ Quarta conclusio. Sacramenta nouæ legis, ceu instrumenta Dei, & peculiariter passionis Christi, causa sunt gratiæ, Adhibentur enim ex diuina ordinatione hominibus ad gratiam eis conferendam. Et quòd instrumentorum similitudinem gerant, probatur. Nam instrumentum. quia non agit virtute propria, non attingit formam geniti, vt eam sibi assimilet, sed assimilatur principali agenti: actio nanq; instrumenti duplex est: scilicet propria: vt serræ, serrare: altera verò altior quam ab agente, sortitur: vt serrare ex arte appositè ad extruendum lectũ, quare lectus non assimilatur serræ, sed artiquæ est in mente artificis. Pari ergo modo cùm propria actio aquæ non sit nisi corpus abluere, assumpta tamen est à diuina prouidentia, vt sit instrumentum abluendæ animæ. Et ideo baptizatus non assimilatur aquæ, sed virtuti Christi: iuxta illud verbum citati Pauli. Quotquot baptizati estis Christum induistis. Confirmatur nihilominus conclusio gemino loco Augustini. Priori scilicet tractatu. 80. super illud verbum Ioan. 15. Mundi estis propter sermonem, &c. Vnde ista tanta virtus aquæ, vt corpus tangat & cor abluat? Posterior verò est lib. 19. contra Faustum. Hæc omnia, scilicet sacramenta, sunt & transeunt, virtus tamen, scilicet Dei, quæ per ea operatur, iugiter manet. Cùm igitur Deus per ista sacramenta operetur iuxta illud ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, fit vt sint eius instrumenta.

Tertia conclusio.

1. Petri. 1.

Quarta conclusio.

Augustin.

¶ Quæstio præsens inter omnes princeps est, quæ hactenus sunt disputatæ. Neq; tam parui refert eius veritatẽ nosse, q̃ multi neotericorũ arbitrati sunt, credentes perparũ interesse quo modo sacramenta euãgelica sint causa gratiæ:

Expositio articuli.

Pri-

Primum ergo omniũ phrasin scholarium vsu receptam, audiamus. Aiunt enim sacramenta nouæ legis ex opere operato gtatiam conferre: quod quidem verbum non modò in sacra scriptura non extat, verùm neque apud antiquos patres reperitur. Quare etsi. D. Tho. in 4. distin. 1. q. 1. artic. 5. illius meminerit, quoniã tunc fortè illud idioma serpere incipiebat, nõ tamen quasi ex sua opinione: sed ait ipsum sacramentum à quibusdã dici opus operatũ: hic verò in summa illud non vsurpat, est enim verbum barbarum. Operatum nanque verius actionem, quàm passionẽ significat: sicuti operari. Quare sacramentum exhibitum non potest subinde dici operatum. Nonnulli verò scholastici: quò patentiùs discrimen aperirent inter gratiam, quam quis, vel diuinitus adiutus suis meritis auget, vel qua suscipiens sacramentum ob suam deuotionem auctiorem suscipit: & illam quæ per ipsum sacramentum institutione diuina tanquam per eius instrumentum confertur, illam vocem in scholas inuexerunt. Quod profectò non erat necessarium. Enimuerò si dicamus sacramentum gratiam per seipsum seu virtute operis efficere, aut conferre, vel, sicut ait. S. Tho. causare, satis gratia sacramentalis designatur, ab alijs vtique distincta, quæ per meritum suscipientis sacramentum aut ex merito studiosè operãtis accumulatur. Vbi ergò latinè cuilibet loqui libuerit, ab hoc barbarissimo abstineat. Tametsi in scholis vanum sit Theologis adeò esse verborum affectatoribus quo minus indulgere nonnunquã vulgo debeant suum fandi modum. ¶ Ad rem ergo descendamus. Duo sunt in præsenti quæstione tractanda. Prius scilicet de re quæ prima conclusione asserta est: nempe, necessariũ esse sacramenta nouæ legis per aliquem verũ modum esse causam gratiæ: posterius verò de modo eiusdem sententiæ asserendæ. Circa prius membrum videndum est, quo gradu cõtineatur sit sacramenta euangelica gratiam efficere, vtrum hoc scilicet vsqueadeò sit catholicum, vt contrarium sit hæreticum: nempe, ceu sacræ scripturæ aut iuri pontificio dissonans. Nam quod hoc negare, hęreticum nõ sit, inde videtur colligi, quod in sacra scriptura non apparet expressum. Pro altera tamen parte sunt ibidem sacra oracula, æquipollentibus propemodum verbis id asserentia, & præterea sanctorum testimonia, id ipsum contestantia, ac demum eccleśiæ decreta, quibus id definitum videtur. Etenim de baptismo cum primis ait Chrillus Mar. vltimo. Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit. Nã quamuis rigore verborum solũ affirmetur in baptismo cõferri gratiam ac subinde esse eius certissimũ signum, in quo, vt. q. 1. art. 1. dicebamus consistit substantia sacramẽti, nihilominus eiusmodi locutio causam etiam videtur designare. Nã & si Genes. 17. persimile de circuncisione legamus, scilicet, Masculus cuius præputij caro circuncisa non fuerit, delebitur anima illa de populo suo: tamen illic sola exprimitur circuncisionis necessitas, non tamen habetur, quòd circuncisio saluos faceret, sanè cùm illam Paul. ad Romanos. 4. tantùm appellet signaculum fidei, quæ quidem tunc fides sola, vt suprà dictum est, iustificabat. Christus autem componens cum fide baptisma, admonet, quòd baptismus perinde ac fides saluum faciat baptizatum. Qua ratione Luthe. de hac hæresi condemnatus est, nempe, quòd sola fide nullo autem sacramento fatebatur hominem iustificari: vt in articulo primo eorum, qui à Leone condemnati sunt, est videre. Callidè tamen, quæ sua erat vafricies, veritatem hanc repellebat, dicens, quòd cùm in negatione ibidem non subdatur nisi, qui verò non crediderit condemnabitur, indicium est solam fidem esse necessariam. At verò, vt nos contra ipsum libr. 2. de nat. & grat. c. 10. commonstrabamus, affirmatio est fida negationis interpres. Et ideo pariter intelligitur, qui verò non crediderit vel non fuerit baptizatus, dummodo possit, condẽnabitur. Sed facta est tantum fidei repetitio eò, q̃ qui nõ baptizatur, censetur id facere defectu fidei. Nam vbi est copia baptismi, fides sine illo non est legitima. Eodem pertinet citatum testimoniũ Pauli ad Galat. 3. Quotquot baptizati estis Christũ induistis. Cui accinit aliud ad Rom. 6. Quicunq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Hoc est virtus passionis eius per baptismũ nobis admota est. Consepulti enim sumus cũ illo p baptismũ & peccatis cõmortui. Cui & aliud ad Titũ. 3. cõsonat. Saluos nos fecit per lauacrũ. Nam vocula, per, modũ efficiendi instrumẽtalẽ & organicum designat: videmus enim per oculos, & per literas loquimur. At quoniã etiam instrumẽtũ effectiuo casu exprimitur (scribimus enim calamo) ait ad Ephes. 5. Mundans eccleśiã lauacro aquæ in verbo vitæ. Et de sacrosancta eucharistia Ioã. 6. Qui mãducat meã carnẽ & bibit meum sanguinẽ, habet vitã æternam. Vbi quanuis primo verborum sonitu non designetur nisi, q̃ illic conferatur gratia tanquã sub illo signo, subdit tamẽ. Caro enim mea vere est cibus: vere scilicet animã cibans: sicuti materialis cibus causa est alendi animal:

Ex opere operato.

Duo tractãda.

Vtrũ sit de fide sacramẽta gratiã cõferre.

Sacra testimonia.

Galat. 3.

Ephes. 5.

mal:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ioan. 20.

mal: & sanguis meus verè est potus. Et de pœnitẽtia. Ioã. 20. Quorũ remiseritis peccata, remittũtur eis. Vnde planè colligit sacerdotes remittere peccata, & verè absoluere, vt est cõcilio Cõstãtiẽsi decretũ, haud verò aliter quàm per sacramẽta remittunt. Christo nanq; tanquàm capiti proprium erat sacramentorum gratiã absque illis impertiri. ¶ Accedunt & sanctorũ testimonia, quorũ autoritate sacra pagina est interprætanda. Vnde Aug. de baptismo paruulorum, & refertur de consecratio. dist. 4. canon filius. Per fidẽ, inquit, & baptismũ eius à peccato homo per iustificationem liberatur. Quæ quidem dexterrima illius glossa est, qui crediderit & baptizatus fuerit. Et super Ioannem loco iam citato. Quæ est ista virtus aquæ quæ corpus tangit, & cor abluit? Et in epistola 23. ad Bonifacium super illud. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, ait q sicuti spiritus sanctus, sic & ipsa aqua nostræ regenerationis est causa: ille scilicet principalis, & ipsa instrumentalis: vt sanctus Tho. in præsentiarũ declarat. Super quo loco Cyril. lib. 2. super Ioãnem. capi. 42. egregia vtitur allusione. Ait em quòd cum homo constet ex anima & corpore, quemadmodum viribus ignis intẽtiùs aqua calfacta non aliter quàm ignis viribus vrit, sic spiritus sancti operatio ad diuinam aquæ reformatur virtutem, qua baptizati corpus abstergunt. Et in eũdem locum Chrysost. Hom. 25. super Ioann. ait, quòd aqua baptismi animas rationales parit. Et Orige, sup Nu. Hom. 5. per aquam inquit baptismi repurgatæ sunt animæ nostræ. Cui & Ambros. conciuit lib. 1. de sacramen. c. 5. & refertur de consecra. d. 4. canon. Per aquam. Per aquã, inquit, baptismi transitus est de terrenis ad cœlestia. Et infrà. Non omnis aqua sanat, sed illa quæ habet gratiam Christi. Et suprà citatus Grego. Canon. Quòd apud. Quòd apud nos valet aqua baptismatis, hoc egit apud veteres vel pro paruulis sola fides. Ecce sicut fides tũc sola sic modò aqua iustificat. Et Beda super. 3. cap. Luc. Christus tactu suæ mundissimæ carnis vim regenerationis cõtulit aquis. Cui adstipulatur Chrysost. super Ioan. de consec. distin. 4. Cano. Nunquã. ait, Nũquam aqua baptismi purgare peccata credẽtiũ posset, nisi tactu Dñici corporis fuisset tacta. Et Hugo vir egregiæ autoritatis lib. 1. de sacramen. p. 9. c. 2. ait, quòd sacramentum debet esse ex institutione significans & ex sanctificatione continens aliquam inuisibilem & spiritualem gratiam. Ex quibus demũ omnibus sententiarum Magist. in. 4. d. 1. illam collegit particulam definitionis sacramentiinẽ pe, quòd sit signum gratię, cuius imaginem gerat, & causa existat. Ac subindè excellentiam nostrorum sacramentorum dignoscit, qua veteribus præstant: videlicet, quòd illa promittebant tantùm & significabant, nostra verò dãt salutem. Quæ quidem sunt verba Aug. super Psalm. 73. ac denique assertissima confessio Innocentij Papæ in. c. Maiores. extra de baptismo & eius effe. Idque adeò vniuersi patres vt receptissimum axioma celebrãt. Præsertim cùm super his omnibus iam nunc decretũ extet concilij Florentini sub Eugen. 4. vbi hęc ferè verba Augustini referuntur: videlicet, quòd illa sacramenta veteris legis nõ causãbant gratiam, sed eam solùm per passionem Christi dãdam esse figurabant, nostra verò septem, & cõtinent gratiam, & ipsam dignè suscipientibus conferunt. Sed explicatissimè iam modò in cõcilio Tridẽtino sessio. 5. in Prologo Canon. 5. decretum est, vt qui per Iesu Christi Domini nostri gratiam quæ in baptismate confertur, reatũ originalis peccati remitti negauerit, Anathema sit. Et Session. 7. canon. 6. Si quis dixerit sacramenta nouæ legis non cõtinere gratiam, quam significant, aut gratiam ipsam nõ ponentibus obicem non conferre, quasi signa tantùm externa sint acceptæ per fidem gratię veliustitię, anathema sit. Cùm ergo cõcilia hęc vt catholicam veritatẽ hanc cõstituerint: atq; adeò aduersus Lutherum, vt dictum est fuerit contrarius articulus damnatus, nullus sit relíquus ambigẽdi locus. Quocirca (vt ad propositum dubium rẽspõdeamus) quisub his verbis generalibus negauerit sacramenta esse causam gratię, nõ poterit non subinde temeritatis reus fieri: vt pote patrum vniuersitatem abnegans, imò nec poterit non haberi sacrilegus aduersum sacram scripturam sanctorum interpretamento explicatam: ac demum nec poterit ab hæresi contra ecclesiasticas definitiones excusari. Dixerim sub his generalib⁹ verbis: quoniam si gratiam conferãt disponendo, vel per virtutem quę sit qualitas sibi inhærẽs, vel absque illo, non est in sacris definitũ. ¶ Proximũ ergo est vt de secundo mẽbro dicamus: nẽpe, quomodo sint causa. De hac enim dubietate tres sunt dicẽdi modi. Vnus quippe est, quem D. Tho. secunda conclusione refutat: nempe, quòd sint causa, vt isti loquuntur, sine qua nõ: scilicet quòd Deus statuerit ad eorum præsentiam conferre. Quę quidem opinio est ferè omnium doctorum, puta Alexã. in. 4. p. quæst. 8. mẽbr. 3. arti. 5. Et Bonauent. in. 4. d. 2. q. 3. Et Okam. in. 4. q. 1. & Richar. d. 1. ar. 4. q. 1. Et Sco. d. 1. q. 4. & 5. Et expresse Durãd. ead. d. q. 4

Testimonia sanctorum.
Ambros.
Gregor.
Beda.
Hugo.
Senten. Magister.
Græci.
Auguſt.
Innoc.
Concilium Florentinũ.
Concil. Trꝛ dentinum.
Respon.
Prima triũ opinionum

Vbi

Vbi ait nullum sanctorum posuisse in definitione sacramenti, quòd essent causa gratiæ præter solùm Magistrum sententiarum. Sed nescio quo charactere hoc dictum subnotem. Sanè cum tam multi citati authores, licèt non dicant sacramenta esse causam, dicant tamen conferre, & donare gratiam, purgareq; & sanare animam à peccatis, &c. Est etiã opinio Marsilij in. 4. q. 2. art. 3. atque aliorum inferioris notæ, quos citato minimè opus est. Sunt enim veluti hedera aliorum sequaces. Omnes ergo isti vnica formidine tenentur. Nempe quòd cùm gratia sit spiritualis supernaturalisq; forma & qualitas, quæ idcirco nequit educi de potẽtia materiæ, ac subinde neq; nisi per creationem, vt anima rationalis, produci, impossibile concessu arbitrantur quòd creatura, qualia sunt res sacramentorum & verba, possit illam producere. Atq; hac de causa statim in fronte Quarti libri, multas pagĩnas de creationis materia compingunt: cum tamen his non fuerit illic locus. Concedit nanq; imò egregiè probat D. Thom. 1. p. q. 45. artic. 5. adeò esse proprium Dei, creare. vt hoc nulli creaturæ nec tanquàm creationis instrumento possit impertiri. Nam instrumentum non potest ad opus artificis eleuari, nisi aliquam circa eandẽ materiam habeat actionem propriam. Nequiret enim statuarius insculpẽda statua ascia vti, nisi eandem posset ad lapidem admouere. Cùm ergo creatio fiat ex nihilo, creatura autẽ ad nihilum admoueri nequeat, sed ad materiam, fit vt neq; instrumentum esse possit creationis. Quanuis ergo hoc agnouerit S. Thom. non tamen ideo metuit dicere sacramenta gratiam conferre, sanè quòd ad hunc effectum nõ opus est vt creatura creet, quemadmodum inter eius explicandum opinionem patebit. Igitur vt ad prænarratam opinionẽ reuertamur, tametsi à tam multis defensetur, tamen quòd scripturæ sacræ sanctorumq; & patrum & cõciliorum assertis non satisfaciat, profectò planissimum est. Nam, vt ait S. Thom. nihil aliud sacramento isti tribuit, quàm quòd sit signũ applicatæ fidei, quod profectò nec Lutherani negant. Cùm ergo ecclesia cõtra illos sanciuerit sacramẽta conferre gratiam, aliud quidpiã altius sensit, nempe verè & propriè esse causam, & non præcise Deum expacto illam absque vllo instrumento producere.

¶ Enumero quòd hoc non sit, sacramentum causam esse gratiæ, profectò confessio est quorundam ipsorum, qui opinionem sustinent. Durãd. nanq; acute hoc agnouit, & ideò dixit quòd nemo vsq; ad Magistrũ Sentent. dixit sacramentum esse causam gratiæ, quod quàm sit veritati etiam sacri euangelij contrarium, iam proximè monstrauimus. Et Gabri. in. 4. dist. 1. q. 1. adeò idem planè fatetur, vt quo sacramentum sustineat nihil efficientiæ habere circa gratiam, neq; in ratione instrumenti, subsequenter cum suo Aliaco id ipsum de omnibus causis naturalibus adstruat. Ait siquidem nec solem illuminare, nec ignem calefacere, sed Deum solum ad eorum præsentiam. Vide quo modo isti vniuersum rerum naturalium ordinem euertant, ludibrioq; exponant. Profectò frustra, vt omnium est philosophorum confessio, Deus fecisset & cælos, & elemeata, & omnes secundas causas, si eas reliquisset ociosas, & non potiùs ad agẽdum aptas instituisset. Quo circà Cõmentator. 9. Metaphy. commento. 7. huius opinionis patronos (nam fuit antiquorum deliriũ) non arbitrabatur cerebrum habere ad philosophiã idoneũ. Et. 2. Senten. distin. 1. artic. 4. D. Tho. stultitiam potiùs quàm opinionem censet. Nam vt alia omissa faciamus argumenta, ex hac opinione sit planè consequens, nõ constare nobis solem esse lucidum, aut ignem calidum. Etenim si nec ille illuminat, nec hic calfacit, quomodo eorum naturã à nobis percipietur? Mox consequitur hominẽ esse causam creationis animæ rationalis, quandoquidem ad eius præsentiam Deus illam producit. Ac deniq; tertiò pari leuitate deberent isti concedere intellectum nostrũ aut voluntatem nullum actum producere, sed Deum ad eius præsentiam. Ac subinde nec dum bonum volumus, nobis apponeretur ad meritum, nec dum mala per voluntatem proponimus, aut opere exequimur, imputaretur nobis ad culpam. Imò sequeretur, quòd Deus ad præsentiam voluntatis nostræ produceret odium sui ipsius. At superuacaneum est de hoc quemquam solicitum esse, satis enim superq; cum istis. 2. Phy sic. digladiati sumus.

¶ Scotus autem licet non verbis, re tamen negat sacramenta esse causam gratię. Ait quippe ob id duntaxat dici eius causam quodammodo actiuam & instrumentale gratiæ: q eorum susceptio est dispositio ad gratiæ infusionẽ necessitans, non quidẽ per formam intrinsecã, nec per dispositionem, sed per assistentiam Dei causantis illum effectum. At profectò modus iste loquendi non altiùs eleuat sacramentum, quàm vt sit merum signum: & quòd Doctores citati aiunt, causa sine qua non. Quoniã hoc pacto nil aliud facit sacramentum quàm Dei assistentiam per certitudinem significare. Causa autem sine qua non vt. 2. Phy ic. disputa-

Creatura creare non potest.
Lutherani.
Durandus.
Gabri.
Scotus impugnatur.

D taba-

tabamus, nisi ad aliquod quatuor causarum genus reducatur, videlicèt, nisi moueat, aut effectum recipiat, aut forma sit, aut finis, nulla tenus: misi per abusum, est causa: aut forsan per accidens, veluti si citharœdus ædificet. Isti autem nullam sacramento efficientiam tribunt, sed soli Deo: perinde ac dum dęmõ cum malefico paciscitur, vt quoties certa protulerit verba, ipse quippiam faciat miraculo simile. Tunc eũ verba illa malefici nõ sunt, causa, sed signũ. Dicere autem q̃ sacramẽtum nihil efficiendo sit causa, abusus loquendi est. Neq; verò exemplum quod de motu, Scotus subiũgit: videlicet quòd licèt sit causa respectu termini, tamẽ nullam habet actionem ad illum efficiendum, vlla est cõtra nos exceptio. Quoniam motus, si passiuè accipitur, non est causa, sed acquisitio termini, calfieri enim est calorem recipere. Neq; verò si accipiatur actiuè proprie est causa, sed ipsissima actio. Sunt enim tria & re & nomine distincta: nempe, causa, actio, & effectus. De merito autem, quod etiam asserit esse causam præmij: & tamen nõ causare actiuè: illico dicimus. ¶ Ex his fit consequẽs responsa, quæ Scotus ad Magistrum & ad Aug. cõminiscitur, nihil ad rem facere. Tribuit Magister sacramẽto duo: scilicet, q̃ sit signum gratiæ: cuius similitudinẽ gerit, & causa existit. Et respõdet Scotus, quòd causam existere nihil aliud est, quàm signum esse efficax, & non ait efficax hoc est efficiens, sed certò significans actionem Dei: cùm tamen Magist. hoc in priori membro intellexerat. Ait item August. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Et respondet Scot. quòd virtus illa nihil aliud est, quàm veritas significãdi. Et ad discrimẽ, quod ex Doctoribus sanctis Magist. collegit inter sacramẽta veteris legis, & nostra: nempe, q̃ illa non cõferrent gratiam, nostra verò cõferunt, Respondet, discrimen non esse vniuersale, sed intelligi de aliquibus antiquis: nempe, de cæremonijs. Cùm tamen patres generaliter discrimen statuerint. Quare nec circũcisio, (vt Scot. arbitratur) quod inferiùs patebit, illã cõferebat.

Responsa Scoti infirma.

Commen. Scot.

¶ Sed hoc tamẽ in Docto. subtili magis miror, q̃ vt fateri caueat sacramentũ esse instrumentum efficiendæ gratiæ, negat instrumentũ naturale actiuum esse. Imo ait calorem, quẽ ignis in aquã inducit, nõ effectiuè expellere inde frigus, sed formaliter: quia sunt formæ sibi inuicẽ repugnãtes. At verò maior repugantia in dictis est, quòd expellat & non actiuè, cũ expellere actionẽ per se sonet. Imò verò cùm agens secũdũ Philosophũ nõ agat nisi per cõtactũ, nisi calor virtus esset ignis, per quã frigus superaret, nunquã illud expelleret. Quapropter licèt oẽs formæ cõtrarię sint in eodem subiecto incõpatibiles, non tamẽ se mutuo pellunt, quatenus formæ, sed quatenus actiuę & passiuæ. Albedo enim, quia non est actiua qualitas, nũquàm nigredinem expelleret, nisi ratione qualitatum primarũ, quæ sunt actiuæ. Quin verò ait, q̃ cum ad præsentiã vnius corporis, aliud eo dẽ loco pellitur, intrãs nõ expellit aliud nisi in genere causæ formalis. At verò quis neget, cũ ego moueor motu meo intersecare aërem.

Secũda opi.

¶ Illa ergo opinione dimissa, in cuius cõfutationem longiusculè digressi sumus, secundus modus est, sacramẽta esse causam gratiæ, non q̃ illam attingant, sed q̃ subiectum disponant producẽdo aliam formã, nempe: characterem in illis tribus sacramẽtis, quę ipsum imprimũt, vt sunt baptismus, confirmatio, & ordo: cętera verò producunt, vt aiunt, ornatum quem cõsequitur gratia. Hanc opinionẽ primus eorum, quos viderim, docuit Alexan. Alen. p. 4. q. 8. memb. 3. artic. 5, & expressiùs. q. 19. memb. 2. quem subinde secutus est D. Tho. in. 4. d. 1. q. 1. art. 4. quã ceu priscã refert & de veri. q. 27. art. 4. ad. 3. Permansir autẽ apud Capreolum. d. 1. q. 1. & apud Palud. eadẽ di. & quæst. & pene Thomistas alios prẽter Caietanũ. Isti autẽ præter authoritatẽ, quam existimãt esse sancti Tho. hac se ratione cõmuniunt, q̃ ista via sic fateri censent sacramenta esse causam gratiæ, vt simul concedere caueant, eam qualitatẽ ab illis creari. Et vtuntur exẽplo generationis hominum. Pater nanq; animam quidem prolis nõ gignit: vtpote quæ diuinitus creatur: disponit tamen ac præparat materiã in quam inducatur, id ergo sacramẽtalis actio secũdùm istos facit respectu gratiæ.

S. Thom.

Impugnatio secũdę opi.

¶ At verò opinio hæc paulò quàm præcedẽs tolerabilior est. In primis enim cõstantissimũ est D. Tho. neutiquã in illa, vt isti putant, perdurasse. Nam aliàs pro culdubio eã hoc loco iteratò affirmaret, cùm tamen id non fecerit, sed asseruerit sacramẽta gratiã absq; vllo intermedio efficere. Accedit q̃ duas quæstiones in præsentiarum distinxit: priorem scilicet hanc, vbi constituit sacramenta cõferre gratiam, qua efficimur participes naturæ diuinæ ac subinde grati Deo: & posteriorem quæ subsequitur: vbi idem de charactere adiecit, & tamen si character esset dispositio gratiæ: de illo sermonem præmisisset. Sed ratione arguitur. Character tam spirituale accidens est, quàm gratia, idemq; diuinitus impressum, ergo si hac de causa sacramentum nõ potest gratiam conferre, eadem profectò nec characterem imprimere. Idemq; argumẽtum de quacunq; alia dispositione militat, quàm sinxeris esse præuiam: vel ad gratiam vel ad characterem.

1. Ratio.

Secũdò character, vt quæstione proximà videbimus, forsan nõ est qualitas ab anima distincta, & quanuis sit, non tamen est sic despositio gratiæ: vt sit in eodẽ subiecto. Imò quãuis gratia vt Doctor sanct. 1. 2. q. 111. ar. 4. docet, sit in essentia animæ: tamen character non est nisi in intellectu. Vnde aliud argumẽtum colligitur: nempè, quòd sicut potentiæ fluunt ex animæ essentia: sic character consequitur gratiam: licèt dum obex opponitur, sine illa imprimatur, vt dist. in. sequenti explicabitur. Est enim potestas colendi Christianam fidem, ad quam homo per gratiam baptismatis adhibitus: ad quam autem quod posterius est, minimè ad id præparat, quod priùs infunditur. Quare sacramentum non potest ad gratiã disponere, characterem ante gignẽdo. Dicitur autẽ character quodammodo dispositio ad gratiã, eò quòd ad vsum gratiæ: nempe, ad curã fidei requiritur character.

3. Ratio.

Cõtra orna.

¶ Sed id quod de ornatu fingitur, multò est minoris probabilitatis. Est enim absq; vlla necessitate rem superuacaneam multiplicare: quod. 1. Physic. Arist. antiquis vitio apponit. Ecquis enim credat sacramentum pœnitentię aut Eucharistię, ob id quod characterem non imprimit, ornatum impingere, qui gratię in anima antecedat? Cum gratia per se sit ipsissimum animæ ornamentum & decus. Et secundò id confirmatur, Cùm quis numine adiutus sese ad Deum per contritionem vertit: tunc Dei gratiam absque vllo præuio ornatu recipit: ergo & dum per sacramentum pœnitentię in eandem gratiam reuocatur. Frustra ergo nonnulli discipuli. D. Tho. ista se opinione contorquent. Plurima nanq; eorum quæ super Magistrum Sententiarum, quasi aliena congerens, cõmẽtatus est, post maturiùs digestè collimauit in summa.

Vera sentẽtia.

¶ Est ergo tertia opinio, vt arbitror, tum omnium sanctorum patrum, non adeò D. Thom. quam si posteri dexterè voluissent intelligere, absq; vlla, vt reor, renitẽtia amplexati fuissent. Igitur rei veritas est, sacramenta eo sensu conferre gratiam, quo hominem absq; vlla intermedia dispositione Deo gratum acceptumq; faciunt, pro eo quod vel viuũ mẽbrum Christi atq; adeò Dei filium constituunt, dum primã gratiam cõferunt, vel dum illam augent, ipsum arctiori amicitia cum Deo semper congluti-nant. Et quoniam potissimũ argumẽtũ, quod cõtrarios authores ab hac veritate alienat, est, quòd inde consequi censent creaturam creare, animaduertendum est, quòd ad hoc vt homo sit Deo gratus quantum ad rei naturam attinet, nihil refert id per gratiam fieri quæ sit distincta qualitas, aut absq; vllo, quod in nobis sit, tali accidẽte. Nam Deo quempiã esse gratũ, nihil aliud est quàm ab ipso esse dilectũ atq; ad cœlestem felicitatẽ acceptum. Et inter homines ego non sum amico meo gratus, per aliquã, quæ in me sit qualitatẽ, sed quia ab illo diligor, ac subinde obiectũ sum dilectionis suę, qua me prosequitur. Pariter ergo fieri possit inter nos & Deũ: scilicet, vt ipse per suã amorẽ vt rei veritas est, me diligeret, & ego ipsum per meũ, absq; alia qualitate à qua denominarer gratus. At verò quoniam Deus eum quem diligit, participem consortemq; vt ait Petrus, facit suæ naturæ, confert illi formã illam, qua ad esse diuinum eleuatur. Tametsi Scot. quod non est præsentis speculationis, aliam qualitatem, quæ sit gratia præter charitatẽ non agnoscat, cum tamen distinctissimæ sint res (licèt cõnexæ) quòd ego Deum diligam, & quòd dicor ab illo dilectus.

De gratia quomo sentiendum.

Sanus sensus.

¶ Igitur qui sanè intelligere cupit, quomodo sacramenta gratiã conferant, id primùm constituat oportet, singendo, nullam eiusmodi qualitatem esse necessariam. Nam profectò patres nunquam de illa disputare cogitarunt, imò res est non adeò antiqua. Enimuerò in concilio Vienensi propter paucos ante vsum rationis sacro fonte intinctos sanxerunt, vt probabilius: & nuper in Tridẽtino vt certius, qualitates illas quę sunt gratia & virtutes, baptizatis infundi, sed hoc tãtùm à tẽpore apostolorum docti, docereq; posthmodum posteros contendebant, quòd sacramenta nouæ legis in hoc sensu gratiam cõferrent, quòd homines facerent Dei amicos, siue per qualitatem id fiat, siue sine illa, vt inter homines accidit. Quare Sanct. Tho. illius hic qualitatis non meminit, Hoc ergo modo primùm constituamus: sacramenta euangelica gratiam conferre, & deinde ad argumentum respondebimus de illa qualitate, qualem sacramenta videntur creare. ¶ Arguitur ergò sic primò. Per sacramenta euangelica cõmunicatur nobis virtus passionis Christi, eò quòd ex eius latere pẽdentis in cruce effluxerũt, quod Mosaycis nõ conueniebat: virtus autem passionis est, nos membra Christi efficere, vt in baptismo per quem in Christo cõplantamur, & tanquam eius membra nos vegetare, atq; adeo facere, vt tãquã filij cohęredes Christi diligamur à Deo: hoc aũt est Deo nos facere gratos. Etenim vti omnes ob id in Adam peccauimus, quod in ipso veluti in seminario totum genus humanum continebatur, ideoq; eius voluntas fuit,

Simile.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt nostra reputata, ac subinde & nobis imputata: sic quotquot in Christo per baptismum renascimur in ipso sumus Deo grati. Sicut enim ille cum tota sua posteritate inuisus fuit Deo: ita & Christus cum sua sobole eidem complacuit. Quam quidem vocem propterea pater protulit in baptismo Christi, vt per idem sacramentum denotaret nos incorporari Christo, ac perinde fieri illi gratos.

2. Argum. ¶ Quod si quis inde negauerit consequi sacramentum esse causam gratiæ, secundo explicando etiam num argumenti vim arguitur. Hæc causalis est vera: quia homo baptizatur, virtute operis fit Deo gratus, & qui alia sacramenta recipit sic gratior: ergo sacramenta sunt causa gratiæ. Tam vera enim est ista. Quia hic baptizatur fit filius Dei, atque adeò ei dilectus: quàm ista, Quia Philippus à Carolo genitus est, fit ei filius, à quo subinde diligitur: quare sicut generatio carnalis est causa dilectionis paternæ, sic & baptismus est causa diuinæ gratiæ. Et hoc est quod patres iuxta testimonia sacra nos docuerunt. Nam disputare de illa qualitate, nihil ad hanc theologiam referebat.

Argument. ¶ Quod si arguas de circuncisione pariter causalis hæc vere enunciabatur. Quia hic circuncidit fit gratus Deo: & tamen in subsequentibus negabimus circuncisionem contulisse gratiam, ergo veritas huius causalis ad id non sufficit. Respondetur negata illa priori præmissa. Haud enim quia paruulus circuncidebatur, fiebat Deo gratus: quippe cùm circuncisio non fuerit instrumentũ, vt diximus, passionis Christi. sed quia applicabatur ei fides per circuncisionem, quæ erat signum eiusdem passionis.

Argu. quòd sacramentũ creet gratiã. ¶ Sed antequam argumentorum series longiùs procedat, arguitur contra. Iam constitutum est ab ecclesia hominem nõ fieri gratum nisi per qualitatem ei inhærentem: ergo si sacramentum est causa faciendi hominem gratum, est subinde causa eiusdem qualitatis illa autem non educitur de potentia materiæ, vt calor: sed est spiritualis supraq; naturaliter per creationem producta: ergo si sacramẽtum est causa illius: fit vt sacramẽtum verè creet, quod omnes & Diuus Tho. omnibus creaturis conuenire negant, etiam in ratione instrumenti.

sacramentũ esse causam moralem reprobatur. ¶ Hoc argumentum est, quod negotium nobis facesit. Ad quod docti quidam respõdent, sacramentum non esse causam gratiæ ad modum causarum naturæ, vt ignis est causa caloris illum attingendo, hoc est producendo, sed per modum causæ moralis, quia Deum mouet, vt illam qualitatem producat: veluti qui alium prece aut consilio mouet ad aliquod cõferendum beneficium. Quæ quidem sententia partim scopum tangit, in hoc scilicet, quod ait non omnino accidere in sacramentis vt in causis naturalibus, sed quodãmodo mouere Deũ. Quòd autem id faciant ad modum causarum moralium, minimè rei consonat. Neque verò Diuus Thom. aut vllus sanctorum patrum talem vnquam similitudinẽ agnouit. Causa nanque moralis non est instrumentum illius, qui mouetur ad principalem effectũ, sed alterius, qui mouet ipsum. Preces enim aut pretiũ, aut cõsilium vel metus quibus Petrus mouet Paulum ad aliquod beneficium conferendum, aut ad aliquid operandum, non sunt instrumenta Pauli, quibus beneficiũ conferat: quia nec sunt instrumenta Petri. In sacramentis verò contrarium accidit. Non enim Deum mouent ad cõferendam, cõcreandamq; gratiam, quasi priùs natura mouentia, quàm ipse, sed sunt instrumenta eius instituta motaque ab ipso, quibus gratum facit hominem concreando illam qualitatem quæ est gratia. Sicut enim ignis per calorem operatur, & artifex per instrumenta, sic Deus per sacramenta, dando illis virtutem agẽdi, operatur gratiam. Quare in hoc potiùs similitudinem præ se ferunt causarum naturalium. Ait quippe D. Thom. vt paulò inferiùs articul. 5. videbimus, gratiam à Deo deriuari in homines per humanitatem Christi tanquam per instrumentum coniunctum, & per sacramenta tanquam per instrumenta, separata, ¶ Atq; ex hoc elicitur tertiũ argumentum ad principalem conclusionem. Christus per suam humanitatem quam in cruce obtulit, fuit nobis causa gratiæ, tãquam per instrumentum coniunctum, idq; tripliciter, vt illic ait D. Thom. scilicet satisfactorie offerẽdo illam in pretiũ redẽptionis: & meritorie, quia erat infinitè gratus Deo: & tertiò effectiue qui tertius distinctus modus (vt. 3. part. q. 49. art. 1. explicatissimè ait autor ipse) inquantum caro Christi erat instrumentũ diuinitatis, quod. q. 5. artic. 3. iterum contra Durand. & Scot. repetendũ nobis est. Itaque sicut illa voce Lazare veni foras, instrumẽtaliter suscitauit mortuũ: & tactu digitorum sanabat oculos, sua denique humanitate faciebat miracula. Et quod ad rem maximè facit, verbo illo Matth. 9. Remittuntur tibi peccata tua: remissionis gratiã Paralytico largitus est, ita per eandem humanitatẽ fuit nobis efficiens causa gratiæ: ergo cùm sacrameuta ab eadem passione effluxerint, ipsis ceu instrumentis separatis vtitur ad reddendos nos deo gratos. Nisi quòd passio fuit causa vniuersalis gratiæ quantum ad sufficientiam, sacramentum verò est, per quod nobis eadem applicatur quantùm ad efficaciam: videlicet, ad aliquem eiusdem gratiæ gradum adipiscendũ.

Infra arti. 5.

3. Argumẽ.

4. Argum. ¶ Et quartò ad idem arguitur. Sicut Apocaly. 5. ait Ioan. quòd lauit nos Christus à peccatis nostris in sanguine suo, & de martyribus cap. 7. quòd lauerunt stolas in sanguine agni: & Paul. 1. Corinth. 1. sanguis Christi emundat nos ab omni delicto, sic & ad Ephes. 5. ad baptismum alludens, ait mundans eam (scilicet ecclesiam) lauacro aquæ in verbo vitæ: ergo Christus sicut sanguine suo tanquam instrumento coniunẽto, ita baptismo suo tanquam instrumento separato facit nos Deo gratos, quod quidem similitudinem potius naturalis instrumenti, quàm causarum moralium gerit. Fateor equidẽ quatenus meritorie Christus per passionem nobis fuit gratiæ causa similitudinem habuisse nostrorũ moralium meritorum, attã sacramenta fluxerunt inde etiã quatenus fuit causa efficiens. Id ministros sacramẽtorũ non nihil moralis similitudinis habere fateor cum ministris principum, quibus facultatem conferunt negocium aliquod transigendi; sed tamẽ vt quæstio. sequent. de charactere videbimus, virtute characteris sacerdotalis aliquid altius habent.

Respõsum Caiet. ¶ Igitur ad argumentum de creatione aliter hic Caietan. respondet, negando scilicet sacramẽtum creare illam qualitatẽ, quæ est gratia, ideo quòd illa, cùm sit accidens, non producitur, sed comproducitur ad productionẽ hominis grati: quare non fit ex nihilo atq; adeò non creatur, sed cõcreatur: Et pari ratione eadem gratia per peccatum nõ annihilatur, quia cùm per se non desinat esse, sed ad desitionem hominis grati, non vertitur in nihilum. Et videtur esse responsio S. Th. 1. 2. q. 110. ar. 2. ad. 3. vbi ait, quòd accidentia non producuntur. sed comproducuntur ad esse subiecti, eorũ enim est produci, quorum est esse, accidentium autẽ vt habetur. 2. Metaphys. nõ est esse, sed inesse.

S. Thom.

¶ Ex hac autem responsione subsequi videtur quòd licet sacramẽtum illam qualitatem non creet, concreat tamen faciendo hominem gratum. Ex quo rursum aliqui ex nostris inferunt non esse inconueniens, quòd creatura aliquid creet in subiecto, licèt illud nõ possit extra subiectum. Quòd profectò ego nequaquam concederem. Nam creare aliquid in subiecto, est ipsum producere non educendo de potentia subiecti, quod esset producere ex nihilo perinde ac si fieret extra subiectũ. ¶ At verò vt postremũ hic verbum addamus, quanuis verũ sit qualitatẽ illam nõ creari à Deo sed concreari ab ipso (vt ibidem ait. S. Th. dum per ipsum fit homo gratus (non tamen ita facilè concederẽ concreari à sacramento: neq; id vnquam dixit S. Tho. licèt instrumẽtaliter concurrat ad constituendum hominem gratum. Nam quando accidens educitur de potentia subiecti, quæcunq; causa producens subiectum comproducit accidẽs: vt sol generans plantam, cõgenerat eius accidentia: attamen cum illa qualitas non educatur de potentia subiecti, sed sit supranaturalis producta per concreationem à Deo, illa qualitatis productio nõ immediatè attingitur à sacramento, & ideo diximus non habere omnino similitudinem causę naturalis.

Creaturam creare infabilecto reprobatur.

Sentẽtia authoris.

Resolutio totius materiæ

¶ Dicamus ergo in summa, vt hic tandẽ insinuat Caiet. quòd sacramentum est instrumentum Dei ad hoc immediatè attingẽs vt faciat hominẽ gratũ, quod est esse causam gratiæ formaliter abstrahẽdo à qualitate sicut inter homines qui facit duos amicos, est causa amicitiæ illorũ, sed quia apud Deũ non nectitur amicitia, nisi per eiusmodi qualitatem, idem sacramentum est consecutiuè causa mediata, quòd Deus faciendo hominem gratum cõcreat illam. Et hoc arbitror adeò esse planum, vt ægerrimè possit impugnari. Suppeditat nanque natura nobis aliquod exemplum: homo enim neque animam gignit, neq; concreat, sed creatur à Deo verisimè tamen gignit hominem, eò quod est causa coniunctionis animæ cum corpore. Pariter ergo sacramentum est instrumentum immediatum faciendi hominem Deo gratum, cõsecutiuè autẽ & mediatè faciendi, vt Deus concreet illam qualitatem, quæ virtute sacramenti informat hominem. Quanuis sit discrimen, quòd anima cùm sit subsistãtia per se existens, creatur, gratia verò, quia est accidẽs, cõcreatur.

Simile ex naturalibus

5. Argum. ¶ Quinto ad principalem conclusionẽ arguitur. Fac aliquot seculis contigisse amicitiam cũ glutinari inter homines & Deum absque aliqua qualitate, vt sit inter homines, ,pfecto nulla existeret difficultas in intelligendo, quomodo sacramentum esset causa gratiæ. Igitur si post modum institueret, vt cuicunque amico infunderet illam qualitatem, nihilo minus intelligitur esse causa eiusdem gratiæ & consecutiue illius qualitatis.

Sextum. ¶ Sexto ad eandem principalem conclusionẽ arguitur. Gratia est causa gloriæ, non autem ex sua ipsius natura, quatenus qualitas est, sed ex institutione diuina, neq; verò tãtum causa sine qua non, sed vere causa, vt cuiq; illam habenti Deus conferat gloriam: pari ergo modo & sacramenta sunt causa sanctificandi hominem, quod fit per infusionem eiusdem gratiæ.

Septimum. ¶ Præterea & septimò, argumentum meri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

quòd Scotus putat nobis refragari, potiùs suffragatur. Ait quippe meritum esse causam præmij, & tamen non habere causalitatem eius actiuam. Et Caiet. negat antecedens. Nam meritum, inquit est à merente, præmium autem à præmiante. Gratiã enim & gloriam dabit Dominus. Ego verò illud lubẽs concederem antecedens, negarem tamen non habere causalitatem respectu præmij. Et quis enim neget operas mercenarij causam esse mercedis? Nam & si soluens illam sit proxima eius causa, nihilo minus mouetur ab opere mercenarij, vt illam rependat. Et sic Deus profectò merita nostra, quæ ab eius gratia dimanãt, in causam sui gloriosi præmij affert. Esurim & dedistis mihi mãducare: sitiui, & dedistis mihi bibere, &c. Ideo venite, &c. percipite regnum: sic ergo quia iste baptizatus est, fit Deo grat⁹ perinde ac si nulla opus esset qualitate, quæ est gratia: in quo sensu verissimum est esse causam gratiæ. Quo circa Scotus concedens sacramẽtum causam gratiæ, veluti meritum est causa præmij, negare non debuit esse verè causam. ¶ Octauo arguitur, quòd sacramentum superno & ineffabili modo gratum Deo efficiat hominem. Verba sacramẽtalia, Hoc est corpus meum, modo ineffabili sunt causa instrumentalis transsubstantiationis panis in corpus. Neque videre mihi videor cur hoc Scotus loco citato negauerit. Sunt nanque, vt omnes fatentur, verba practica, id scilicet quod significant efficientia. Sicut enim Christus illis verbis cõsecrauit: sic & eisdem tanquam eis, in quibus sua inest virtus, nobis contulit vt consecraremus, quare multò efficacius, quàm ignis aërem in flammã, transformant totam substantiam panis in corpus. Neque vlla (vt Scot. credit) illic accedit annihilatio, vel creatio: sed transsubstãtiatio huius in hoc: quæ vltimo instanti prolationis perficitur. Id quod in materia eucharistiæ apertiùs fiet: ergo eadem ratione Deus & dare potuit, & vere sua institutione sacramentis vim dedit organicam sanctificandi hominem, quod est ipsum facere Deo gratum.

Caiet. — Scotus. — 8. Argum. — Hoc est corpus meum.

¶ Alteram argumentorũ phalangem aduersarij D. Tho. obmoliuntur, arbitrati eum ita sacramentis virtutem adscripsisse, acsi sit distincta qualitas perinde sacramento inhærens ineat atq; albor papyro, vt est videre apud Scotum, Duran. & alios. At verò art. 4. vbi de hac virtute D. Tho. ex professo disputat: vim eorũdem argumentorum facilimè diluemus: nimirum demonstrantes. S. Doctorem nunquam eiusmodi virtutum eo modo, quo isti ei imponunt, excogitasse. Sed satis est res & verba ad illud officium Deum instituisse, & per eius ministrum ad eundem effectum applicari. Itaq; vt vno exemplo cuncta deprehendas, virtus aquæ baptismalis non est nisi motus eius: scilicet, ablutio corporalis facta sub sacra verborum forma ad abluendam animam. Et pariter de vnctione sentiendum. ¶ Sed arguit nihilominus Scotus sic in contrarium. Instrumẽtum nõ fit aptũ ad opus per vsum, sed priùs debet habere formam, qua agat: serra nanque, nisi priùs habeat dentes, non potest assumi in vsum serrandi: pari ergo modo si sacramenta sunt instrumẽta & causa gratiæ, debent priùs habere virtutem: quam tamen D. Thom. assignare nequit. Respondetur quòd aqua baptismi per hoc quòd natura sua abluendis corporibus apta est, fit idonea, quæ ad similem spiritualem vsum animæ diuinitus assumatur. Atque hoc insinuat August. cùm ait. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit & cor abluit?

Argumentum Scoti.

¶ Veruntamen per hoc responsum non vsquequaque vis argumenti eneruatur. Respondendum quippe restat, quando sacramentum gratiam conferat. Nam toto tempore prolationis verborum id facere nequit, eò quod gratia, cùm res sit indiuisibilis, in vno tẽporis momento producitur. Si dicas illam produci in instãti postremo, iam tũc verba elapsa sunt, quæ ideo nihil tunc operantur. Ad hoc autem, licèt forsan vtrolibet modo dicas, eodem recidat, cõsideratiùs tamen respõdetur verba simul cum ablutione toto tempore prolationis illam conferre: quandoquidem non diximus sacramentum illam qualitatem immediatè attingere, sed hominem facere gratum: id autem fit per totã actionem sacramenti. Quare concedimus quodammodo illam qualitatem fieri antequam fit. Hoc est sacramentum antea applicari cuius virtute fit. Si autem actionem Dei consideres, in postremo verborum prolatu infunditur.

¶ Vt ergo dictorũ summam colligamus. Sacramentum per se (quod aiunt) ex opere operato, hoc est ratione ipsius operis, homini applicato confert gratiã, quæ dicitur sacramentalis, præter illam quæ merito suscipientis vel ministrantis sacramentum donatur. Itaque si duo æquali prorsus animi motu baptismum sitiãt, sed alter, quia non habuit copiam non suscepit, alter verò suscepit. hic assequetur aliquem gradum gratiæ, quo ille orbatur. Vnde in materia eucharistiæ admonendi maximè sunt sacerdotes, vt nisi euidens in infirmo impedimẽtum demonstretur, non cessent eucharistiam illi porrigere. Putant enim idiotæ idẽ esse

De virtute sacramenti. — Admonitio

esse adorare, & suscipere: quod est erroneum, nisi quantum ad præcepti implet ionem. Nam qui non suscipit, licèt iusta id fiat de causa, sacramentali gratia nõ donatur. Hoc quippe sonat verbum ex opere operato, quod est dicere, ratione realis applicationis sacramẽti. Alior sum enim tendunt verba August. crede & mãducasti. vt illic explicabitur. ¶ Sequitur secundò, nonnunquam ex sola vi sacramenti infundi gratiam, quæ sine eius applicatione nulla infunderetur: vt liquidò in puerorum baptismo constat ante vsum rationis. Quinuerò & adultos, dum attriti accedunt ad sacramenta, eo scilicet animi motu, qui ad obtinendam gratiam non sufficit, disputabimus infra gratia virtute sacramẽtorum suffundi. Sunt enim medicinæ per se salutem conferentes, nisi obicem inueniant. Sed de his, suis singulorum locis explicatior adhibebitur. elucidatio.

Crede & manducasti. Corollariũ.

¶ Primum argumentum S. Tho. est, Signũ & causa non videntur in idem coincidere, nã esse signum, propriè cõuenit effectui respectu causæ: sacramenta sunt signa, ergo nõ sunt causæ. Responsio est, q causa principalis non est signum effectus: vt ignis nec est fumi signum, nec caloris: licèt calor esset occultus: sed ecõuerso effectus est signũ causæ. Causa verò instrumentalis, quando est manifesta, cũ ipsa sit quodammodo effectus, eò q mouetur à principali agente, dici potest signum occulti effectus. Et ideo sacramẽta euangelica sunt simul & signum & causa gratiæ. Ex quo infert eadẽ nostra sacramenta, perfectè habere rationem sacramenti. Non dicit, verè, quoniam aliqua ex antiquis verissimè quoq; erant sacramenta, vt nostra: vt quæst. 60. art. 2. ad. 2. expresse fatsus est D. Tho. sed nostra sunt perfecta propter efficaciam quam habent gratiæ. Nam veritas sacramenti in eo seruatur, q sit sacræ rei signum, vt illic expositum est. Perfectio verò in hoc q sit eiusdem sacræ rei causa. ¶ Secundum argumentum est. Corporale nõ potest agere in rẽ spiritualẽ, cùm corporalis actio sit extensa, subiectũ verò spirituale, indiuisibile. Quare, vt. 1 2. super Genes. ad literam ait August. agens honorabilius est patiente: mens autem hominis est subiectum gratiæ: sacramẽta verò sunt corporalia. Responsio est, q cùm duplex sit actio instrumenti altera scilicet propria, vt quæ ei secũdùm propriã formã conuenit, vt securi scindere, altera verò quam recipit ex principali agente, vt facere lectũ, in quantũ est artis instrumentum, tamen nequit instrumentalem actionem perficere, nisi exercendo propriã. Securis enim scindendo facit lectum. Pari modo propria actio aquæ est abluere corpus: per virtutem autem Dei eleuatur, vt abluendo corpus animam emũdet. Et hoc est quod ait August. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Cùm ergo hic audis duas instrumenti actiones: videlicet, propriã & quam recipit ab artifice, ne intelligas, priori actione posse per se moueri securim sine aliquo mouente. sed hoc tantùm quòd forma securis indifferẽs est ad faciendũ lectum vel arcã vel aliud quod vis artificiatum, sed tantùm est illi proprium scindere. Quòd autem scindat sic vel sic, hoc recipit ab arte. Itaque non tam sunt duæ actiones, q̃ duæ rationes eiusdẽ actionis: & prior est materialis, & quam recipit ab artifice, est formalis priorem determinans. Et pariter in sacramento, tactus aquæ est sicut materialis actio, fieri autem ad abluẽdum animam, est sicut formalis ratio determinans illum ad talem effectum. Hoc autem ar. 4. explicatius differendũ est.

Expositio.

1. Argum. S. Thom.

¶ Arguit autem Scot. in. 4. d. 1. q. 5. hoc nõ esse possibile in sacramentis, vt actio corporalis & spiritualis vnà concurrant: quoniã actio corporalis sacramẽti indiget temporis successu: virtus autem Dei est infinita quæ agit in instanti. Respondetur autem, quòd quemadmodum in causis naturalibus Deus vtitur eçli motu ad producendos effectus, sic vtitur actione successiua sacramenti ad producendam gratiã, hoc est ad faciendum hominem sibi gratum: licèt id non perficiat vsque ad fidem prolationis verborũ.

Scot. argult.

¶ Tertium argumẽtum est. Illud quod est proprium Dei nõ debet creaturæ attribui: gratiam autem largiri est proprius effectus Dei. Respondet ad minorem, quòd efficere gratiam ceu causam principalem est proprium Dei quod nemini participatur: efficere autem tanquam instrumentum potest ipse creaturæ impartiri: eo scilicet modo qui explicatus est.

3. Argumẽ. S. Thom.

Alia est veritas sacramẽti, alia verò perfectio. 2. Argum. S. Thom.

Augustinus

ARTICVLVS. II.

Vtrùm gratia sacramentalis addat supra gratiam virtutum & donarum.



Ircà titulum quæstionis notãdum, q gratia communiter dicta, est gratia gratum faciens nudè considerata: ea scilicet præcisa ratione, qua facit hominem Deo gratũ: cum qua simul infunduntur virtutes & dona in potẽtijs. Gratia verò sacramentalis dicit eãdem

Universidad de Deusto
Biblioteca

dem gratiam gratũ facientẽ in ordine ad effectum peculiarẽ sacramenti: qui est vel regeneratio, vt in baptismo, vel alimonia spiritualis, vt in eucharistia, &c. Quæritur ergo vtrũ gratia sacramentalis alia sit ab illa virtutũ & donorum, quidpiãq; illi addat. Et respondet D. Th. vnica conclusione bimembri. Sicut virtutes & dona addũt supra gratiã communiter dictam quãdam perfectionẽ, determinatè ordinatam ad proprios actus potẽtiarum, ita gratia sacramentalis addit supra eãdem gratiã cõmuniter dictam & supra virtutes & dona quoddã diuinum auxilium ad consequendũ sacramenti finem. Est per hunc modũ gratia sacramẽtalis addit supra gratiam virtutum & donorum.

Conclusio.

¶ Probatur vtraq; pars cõclusionis. Gratia secundũ se considerata vt. 1.2.q. 110. doctor declarat, est habitus perficiens essentiã animæ, tribuens illi supranaturale quoddam diuinũ esse, iuxta illud. 2. Petri. 1. Maxima & pretiosa nobis promissa donauit, vt per hoc efficiamini diuinæ consortes naturæ. Vnde sicut ab essentia animæ ordine naturæ fluunt eius potẽtiæ, quibus operatur, sic quando gratia infunditur, simul tanquam ab illa diffluẽtes infundũtur virtutes: nempe, fides, spes & charitas, & aliæ morales, ac subinde dona spiritus sancti, quæ existunt in potẽtijs, quas ad suos actus perficiũt. Quocirca gratia non est proximum principium operãdi, sed essendi spiritualiter, & ideo non est in potẽtijs, sed in essentia animæ, virtutes autem & dona non sunt per se gratia gratum faciens sed eius virtutes & instrumenta ad operandum. Dicuntur tamen gratia generali nomine, quia sunt gratuita dona: atq; hoc modo dicuntur addere supra gratiam. Sacramenta verò ordinantur ad alios effectus peculiares gratiæ, vt baptismus ad regenerationem spiritualem: confirmatio ad robur spirituale, & eucharistia ad alimoniam, vt infrà. q. 6. patebit: ergo gratia sacramentalis aliquid addit supra gratiam communiter dictam & supra virtutes & dona: nempe, singularia auxilia ad certos effectus. Exempli gratia. Dũ paruulus ante vsum rationis, vel adultus per baptismũ recipit gratiam, cuius effectus est regeneratio spiritualis, simul suffunduntur potentiæ virtutibus: dum tamen postea recipit sacramentum confirmationis recipit augmentum eiusdem gratiæ ad hominem corroborandum in fide, quasi tunc perfectam ætatem spiritualem recipiat. Cùm autem recipit eucharistiam, augetur illi eadem gratia gratum faciens ad effectũ spiritualis alimoniæ: qui quidem effectus sunt singulares præter virtutem & dona. Itaq; licèt sacramenta suos omnes effectus sortiantur infundendo vel augendo gratiam gratum faciẽtem, ordinãtur tamen ad diuersos effectus gratiæ, quos propriè significant. Confirmat autẽ D. Tho. eandem conclusionem egregiè. Nam si gratia sacramentalis nihil adderet supra gratiam communiter dictam & virtutes & dona, frustrà tantus sacramentorum numerus esset institutus.

Expositio articuli.

¶ Quæstio hęc celebris est inter antiquos: sunt tamen de illa opiniones duæ. Vna, quòd gratia sacramẽtalis eadem est prorsus cum gratia cõmuniter dicta, neq; quicquam illi addit. Nã gratia, quę infunditur in sacramentis, nõ est nisi gratum faciẽs, quę tam per virtutum officia augetur, quàm per superueniẽtia alia sacramẽta. Quam opinionem Pet. Palud. in. 4. distin. 1. quæst. 3. ait esse communem. In cuius confirmationem adducit quinq; rationes. Quare secundum hanc opinionem gratia sacramentalis solo nomine differt à gratum faciente: scilicet, quia infunditur per sacramenta.

Petr. Palud.

Impugnatur opinio.

¶ Hęc tamen opinio sufficienter impugnatur ratione S. Thom. Nam si gratia sacramentalis nihil aliud esset prorsus, quàm gratia gratũ faciens nudè considerata, nihil opus erat tanta sacramentorum frequẽtia. Sufficeret enim baptismus, quo gratia cũ virtutibus infunditur. Nam dicere quòd solùm sunt instituta ad augmentum eiusdem gratiæ, non satisfacit: tum quòd satis posset augeri exercitio virtutũ, tũ maximè quòd ad hoc satis erat vno sacramento, quod iterũ atque iterũ reciperetur. Profectò si baptismi effectus nõ esset alius quã infũdere & augere gratiã, nulla esset causa cur nõ posset iterari. Sed propterea nõ iteratur, quòd est regeneratio spiritualis, quæ nõ debet esse nisi vna. Et pariter posset iterari confirmatio. Cùm ergo Christus septẽ instituerit sacramẽta, nouos effectus prospexit in singulis. Verbi gratia: Qui cõfirmatur, vngitur in fronte chrismate: qui verò in extremis vngendus est, vngitur oleo in alijs mẽbris: si autem sacramẽta nõ seruirent, nisi ad augẽdam gratiam, quid opus esset illa diuersa cæremonia? Imò quid opus esset tunc aliud sacramentũ ministrari sub forma ablutionis: atq; aliud sub forma absolutionis? & aliud sub forma cibationis; Secundò arguitur. Ille qui non est confirmatus, quanuis per virtutum exercitamenta habere possit copiosiorem gratiam, q̃ confirmatus, nihilominus caret illo dono gratiæ, nẽpe robore adultę fidei, quod est in cõfirmato. Tertiò arguitur. In statu innocentiæ fuisset gratia gratum faciens cum omnibus virtutibus: & tamen non

non fuisset gratia sacramentalis cum suis effectibus: ergo sunt quadã ratione diuersæ. Quarè deniq; virtutes, quę cum gratia infundũtur, sunt connexæ: nulla enim sine alia infunditur: gratię autem virtutesq; sacramẽtales minimè: quia quælibet seorsum producitur. Vide quãti referat quęstionis huius solutionem perseruari.

Secũda opinio D. Tho.

¶ Est ergo secũda opinio D. Tho. q̃ gratiæ sacramentales addunt supra gratiam cõmuniter dictam & virtutes, auxilia quædã ad diuersos effectus. Hoc autem discipuli eius diuersimodè interpretãtur. Petrus enim à Palude loco citato, licèt non adeò clarè loquatur, tamen in vltimis verbis quæstionis subindicat, huiusmodi auxilia esse diuersos habitus. Itaq;, vt cẽset, prę ter gratiã & virtutes & dona in baptismo peculiaris habitus regeneratiuus infunditur, & alius in cõfirmatione corroboratiuus, &c. Hos verò habitus Capreolus in. 4. dist. 3. q. 3. non alios agnoscit, quàm characterem in tribus sacramentis, quæ characterem imprimunt, & in cæteris ornatum. Quocirca longiùs à mente S. Th. hac parte loquitur, quàm Paluda. Primũ quod vt in articulo præcedenti diximus, assertio illa ornatus, fictio est sine re, tum quòd character ad aliud negotium ponitur quàm sit ille de quo in præsentiarum loquimur. Effectus enim primus ac præcipuus sacramẽti baptismi est hominem in nouã vitam regenerare: quod fit per gratiam. Character autẽ consequitur infusionem fidei in intellectu, ad distinguendum christianum à cæteris infidelibus, & nõnunq̃ infunditur sine gratia. Et pariter effectus præcipuus cõfirmationis est corroborare hominẽ ad profitendam fidẽ: character autẽ est signũ illius roboris. ¶ Attamen neq; opinio Paludani multò verisimilior est. Primùm, quòd ponere alios habitus infundi per sacramenta, est res absque necessitate multiplicare. Enimuerò baptismus non per aliũ habitum hominem regenerat, quàm per gratiam gratum faciẽtem, neque eucharistia per alium pascit, quàm per eãdem. Sed sunt diuersi effectus eiusdem gratiæ.

Paludanus.

Capreol.

Contrà Petrũ à Palud.

Caietan.

Quapropter Caietanus certiùs attigit veritatem, quam bene ex verbo D. Thom. colligit. Nempe quòd gratia sacramentalis nihil addit supra gratiam gratum facientem & virtutes & dona, quòd sit habitus, sed solùm concursum actualem Dei ad singularẽ effectũ. Hoc enim sonant verba D. Th. scilicèt, auxilium quoddã. Enimuerò loco citato. 1.2.q. 110. artic. 2. gratiã generali nomine dictam diuidit in auxiliũ speciale, quod est actualis motio Dei gratuita, & gratiã gratum faciẽtem, quæ est habitus essentiæ animę. Quocirca hic auxilium vocat gratiam, quam sacramẽtalis addit supra cõmunẽ. Vnde fit: vanum esse quærere pro quo suppo nat gratia sacramentalis: sunt enim qui autumant supponere pro auxilio Dei actualiori: mò sunt qui dicãt supponere pro Deo: quia dicũt auxilium non distingui à Deo auxiliante. Veritas autem est, quòd supponit pro ipsa gratia gratum faciente sub ea cõnotatione, quod eius virtute Deus sacramentum recipienti ad aliquem certum effectum subsidium affert. Itaque gratia cõfirmationis est gratia gratum faciens, quæ tunc vel infunditur vel augetur, virtute cuius deus auxiliatur confirmato ad confitendam publicitus fidem. ¶ Sed contra. Inde sequitur esse, vt ait Paludanus, permanentem habitum: nã manet ille habilis ad plures actus, postea quocunque tempore exercendos. Negatur consequentia. Illud enim auxilium nihil aliud est qnàm quòd virtute gratiæ confirmationis Deus est noua lege paratus ad opitulãdum illi in publica confessione fidei inter eius hostes: nõ quod sine confirmatione non possit illi auxiliari: sed quòd eius virtute adhibetur noua ratio subueniendi. Pariter virtute gratiæ ordinis paratus est Deus opem ferre sicerdoti ad exercẽda sua ministeria: & virtute gratiæ matrimonialis ad dignè exercendam rem vxoriam, nisi homo eidem auxilio renitatur. Et hãc suam esse mentem aperit inferius D. Thom. quæst. 72. articu. 7. ad. 3. Vbi gratiam confirmationis ait, quantum ad cõmunem rationem gratiæ, addere nihil super baptismalẽ, sed quæ priùs inerat augetur. Addit tamen aliquid effectiuum specialis effectũs: nempe, auxilium, & per hoc specie differt ab illa. Hac arbitror fuisse Priscorum sententiam vt Alexandri Alis. 4. part. quæst. 8. memb. 4. art. 1, vbi ait quòd gratia sacramentalis, quantum ad substantiam, eadem est quæ gratum faciens, quã virtutes & dona subsequuntur: sed datur, quã tum ad aliud, ho c est, aliud includit auxilium.

Alexandri.

Idem videtur sentire Bonauentur. 4. libro. distinct. 1. principali, quæstiun. 6. vbi ait, quòd sacramentalis gratia supra gratiam virtutum addit aliquem effectum. Idemq́ue sentitit Richardus de media Villa, distinctio. 1. articul. 4. quæstiuncul. 4. licèt parum differenter hoc explicet. Ait enim gratiam sacramentalem per se immediatè ordinari ad sanandum naturam per originalem culpam læsam. Et sic per baptismum remittitur originalis labes: & per confirmationem corroboratur anima: & per eucharistiam cibatur. Eadem autem dicitur gratum faciens, ea ratione qua ho-

Bonauent.

Richardus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

minem facit gratum. Virtutes autem cõferuntur potentijs, quibus perficiantur ad operandum.

Argumenta primæ opinionis.

¶ Argumentorum ergo primæ opinionis ad probandum eandem esse omnino gratiam cõmuniter dictam & sacramẽtalem, primum est. Gratia communiter dicta & sacramentalis nõ differunt, nisi sicut sanitas, quæ sit per naturam, & illa quæ fit per artem. Quoniam sacramenta sunt medicinę: eadem autem sanitas est, quæ fit per naturam & quæ per artem. vt. 7. metaphy. ait Arist. ergo eadem est gratia. Respondetur ad maiorem, quòd non sic solùm differunt: imò quamuis per virtutes, quæ cum gratia communiter dicta infunduntur, homo efficiatur habilis ad operandum, tamen gratiæ sacramentales adferunt nobis auxilia contra lãguorem naturę: Itaque ad eandem operã cõcurrunt virtutes & illa auxilia, sed tamen diuersis rationibus. Exempli gratia. Ad fidem firmiter protestandam fides ipsa concurrit: imò & fortitudo, quæ est virtus moralis: sed insuper adhibetur per confirmationem auxilium, sicuti ad rem vxoriam digne excedendam concurrit temperantia: sed gratia sacramentalis nouam fert opem. Alia sunt huius figuræ, quæ quisque potest apud Paludanum videre, & facile diluere.

Argumentũ aliud.

¶ Contra hanc verò sententiam militare aliud videtur postremum hoc argumentum. Si gratia sacramentalis aliqua ratione à gratum faciente differt, sequitur, quòd ille qui plura sacramenta recepit, & per peccatum mortale à gratia cecidit, dum postea à peccato resurgit, non solùm ad gratiam gratum facientem resurgat, verùm & ad sacramentales, secundùm proportionem conatus, quo resurgit: quando quidem non est maior ratio, vt resurgat ad vnam quàm ad alias: consequens tamen videtur falsum. Sint enim, verbi gratia, Petrus qui non aliam recipit gratiam quàm gratum facientem in baptismo: Paulus verò fuit præterea confirmatus: sed nihilominus Petrus exercitio virtutum in gratia æqualis gratum facientem existit cum Paulo: delinquant ergo ambo æquali culpa, resurgantq; postea æquali conatu, tunc clarum est ad gratiam æqualem gratum facientem ambo resurgere: ergo Paulus non recuperat gratiam nouam virtute confirmationis: aliàs illa esset auctior: quod si gratia confirmationis non recuperat, cum recuperet illam quę est gratum faciens, fit vt inter se differant. Respõdetur, q̃ licet ad gratiam æqualẽ & amicitiam Dei resurgant, nihilominus Paulus recuperat illam cum auxilio speciali gratię confirmationis quo caruit Petrus. Idęque de alijs sacramentis sentiendum. ¶ Primum argumentũ S. Thoæst. Per gratiam virtutũ & donorũ sufficienter anima perficitur & quantũ ad eius essentiam & quantũ ad potentias: Gratia autem non ordinatur nisi ad animæ perfectionem: ergo gratia sacramentalis superuacanea est. Respondetur ad maiorem, quòd gratia virtutũ & donorũ sufficienter animam perficit quantũ ad generalẽ ordinẽ studiosè agendi: sed tamen gratia sacramentalis addit singularia auxilia Dei respectu singulariũ effectuũ modo exposito. ¶ Secundum argumentum est. Gratia ordinatur ad compurgandũ animã à peccatis, ex quibus omnis defectus inserpit, per gratiam autẽ virtutum & donorum sufficienter excluduntur omnia peccata: nullum est enim peccatum, cui nõ sit aliqua virtus cõtraria: gratia ergo virtutum & sacramentalis, cùm ad eosdem defectus tollendos referatur eadem sunt. Responsio autẽ est, quòd per virtutes, & dona satis excluduntur peccata quantum ad præsens & futurum, vtpote per quæ obsistitur ne homo peccet. Sed tamen per sacramenta Deus fert nobis opem respectu præteritorum. Per baptismum enim remittitur nobis originale, & per confirmationem corroboratur debilitas, quã inde cõtraximus: & per pœnitentiam remittuntur actualia peccata cõmissa: & per eucharistiam cibamur ad reficiendum spiritualẽ calorem, quẽ nobis peccata restinxerant: & per extremam vnctionẽ absterguntur peccatorũ reliquiæ: per gratiam ordinis adiuuamur aduersus torporem & segnitiem, vt dignè administremus sacramẽta: ac denique per gratiã matrimonij speciali auxilio debilitatur mala cõcupiscentia. ¶ Tertiũ argumẽtum est. Omnis additio vel subtractio in formis est. 8. metaphy. Arist. docuit, speciẽ variat. Si ergo sacramentalis gratia aliquid addit supra gratiã virtutum & donorũ, æquiuocè gratia dicitur: vnde fit cõsequens, vt cùm definiuimus sacramenta nobis cõferre gratiam, non in de cercitiores facti sumꝰ, q̃ aliqua Dei amicitia inde nobis accrescat. Est autem responsio notanda, nempe, q̃ gratia sacramentalis non est prorsus diuersa à gratia communiter dicta: sed habet se sicut species ad genus: gratia enim cõmuniter dicta idẽ est, quod supranaturale donum, quod est commune ad gratiam gratum facientem, & ad quæcũq; gratuita auxilia: gratia verò sacramentalis, vt expositum est, dicit infusionem gratiæ gratum facientis, vel eius augmentum cum certo auxilio: & ideo habent se sicut homo ad animal.

Primum argumentum. S. Thom.

Secundum argumentum.

Sacramentorũ auxilia.

Tertium argumentum.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm Sacramenta nouæ legis contineant gratiam.

QVæstio hæc videri legenti potest superuacanea: nam postquã definitum est sacramẽta nouæ legis gratiam cõferre, inde fieri videtur consequens gratiam continere: siquidem effectus omnis in sua continetur causa. Mouetur autem ad maiorem explicationem. Est namq; modus loquendi sumptus ex Hugone loco supra citato lib. 1. de sacram. par. 9. c. 2. dicẽte, q̃ sacramentũ nouæ legis ex sanctificatione continet inuisibilem aliquam & supernaturalem gratiam, quem quidem loquendi modum concilium Florentinum in institutione Armenorum suscepit: vbi habetur, quod nostra sacramenta & continent gratiam, & dignè suscipientibus conferunt. ¶ Quapropter suppositis distinctione D. Tho. facilibus conclusionibus respondet. Distinctio est. Aliquid dicitur esse in alio multipliciter: scilicet, in loco vt conuentus D. Stephani est Salmanticæ: vel in tempore, vt qui viuimus, modo sumus, ac multis alijs modis. Duo autem sunt ad propositũ: quare duę statuuntur conclusiones. ¶ Prior est. Gratia continetur in sacramento nouæ legis tãquam in signo: eoq; per diuinam institutionem est signum eius certissimum. Atq; hoc pacto gratia quoq; continebatur in sacramento circuncisionis veteris legis: vt pote, quæ institutione diuina certissimum erat gratiæ signum sub illa cæremonia collatæ. Quòd autẽ res significata contineatur in signo, quando signum est certum, non est fictio, sed veritas. Quando enim cuipiam rex chirographum confert, quo vel magistratum vel aliud quodpiam beneficium pollicetur, in illo signo beneficium illud continetur. Cùm ergo Deus sacramentum tanquã signum instituerit sub quo gratiam proculdubio collaturus est, eadem gratia continetur in illo. ¶ Posterior conclusio. Gratia continetur in sacramento nouæ legis tanquam in causa instrumentali. Effectus enim cõtinetur in causa, quæ perfectè est causa, tanquam in eius virtute vnde emãnat: sicuti arbor & seges in semine. Dixerim autẽ in causa per semen effectus causæ per accidens non propriè continetur in illa. Cum enim citharœdus est medicus, sanitas non cõtinetur in citharœdo, sed in medico. Et cùm fodiẽs vineam inuenit in fossum aurum, thesaurus ille non continebatur in fossione illa, vt pote quæ ad illum effectum minimè referebatur. Tripliciter autem contingit effectum contineri in causa. Vno modo tãquam in causa vniuoca: vt filius cõtinetur in patre, qui est eiusdem speciei & ordinis: & hoc pacto gratia non continetur in sacramẽto, vt pote cum gratia sit spiritualis, sacramentum verò sensibile, atque adeo non sunt eiusdem speciei. Secũdo modo tanquam in causa æquiuoca: vt, homo continetur in sole, qui est alterius speciei & ordinis: nam sol & homo generant hominẽ. Sed neq; hoc pacto gratia continetur in sacramento. Nam causa æquiuoca formam habet propriam, permanentemq; agendi virtutem: sicut sol per eminentem virtutem naturalem, quæ in ipso permanet, hęc inferiora producit. Quo vtiq; modo virtus gratiæ non est in sacramento. Quare hoc pacto gratia est in solo Deo, cuius propria virtute & authoritate, quæ altioris ordinis est, gratia in nos effunditur. Est ergo gratia in sacramento nouæ legis tanquam in virtute instrumentali recepta à superiori agente: sicut lectus est in dolabra & in serra. Per virtutem enim Dei sacramentum gratiam confert.

Rugo.

Concil. Florentinum.

Prior cõclusio.

Posterior cõclusio.

Tripliciter effectus continetur in causa.

¶ Res est plana, in qua nihil immorandum est. Sed hoc tantùm adnotandum, quòd sacramẽtum non per accidens est causa gratiæ, sed per se instrumentalis, eademq; ex institutione diuina certissima: quippe quæ ad illum effectum ordinatur vt instrumentum artis, & non sicut diximus de fossione thesauri. Aliàs gratia non contineretur in illis.

Expositio articuli.

¶ Primum argumentum D. Tho. est facillimũ, Gratia non est in sacramento, neq; tanquam in subiecto, neq; tanquam in vase quo vas est locus, & gratia cum sit spiritualis non est in loco: ergo nullatenus est in illo. Argumentum hoc fecit ad exponendum illud Ezech. 9. Vnusquisque vas interfectionis habet in manu sua, vbi vas non accipitur pro loco, sed pro instrumento interfectionis. Et hoc pacto gratia est in sacramento, non vt in subiecto aut in vase, si accipiatur pro loco, sed si accipiatur pro instrumento. Inde autem sumptum est, vt vas pro interfectionis instrumento accipiatur, q̃ gentiles in vase propinabant reis lethale venenum. Secundo arguitur. Sacramenta in hoc instituta sunt, vt per illa gratia recipiatur, Gratia autem non potest de subiecto in subiectum transire: ergo si postea est in anima, non erat prius in sacramento. Respondetur argumento concludi, gratiam non esse in sacramento tanquam in subiecto: alioquin eadem non transiret in animam, sed quia infunditur à Deo in ani-

1. Argum. S. Thom.

2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

animam per sacramẽtum, est in Deo tanquam in causa principali, & in sacramento tanquam instrumẽtali, ac demum in anima tanquam in subiecto. ¶ Tertiò arguitur. Spirituale, etiam si sit in corporali, non tamen continetur ab illo: vt anima non continetur à corpore, sed ipsum continet: quia ipsum conseruat. Ergo & si gratia sit in sacramento, non cõtinetur ab illo. Respondetur, quòd quando spirituale permanenter est in aliquo tanquam in subiecto, illud potiùs continet quàm contineatur ab illo: quando verò est in illo secundũ esse fluens, hoc est, emanat ab illo, aut fit per illud, non inconuenienter dicitur continere in illo, tanquam in causa vel principali vel instrumentali.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm sacramentis sit aliqua virtus effectrix gratiæ.

HIc quoque articulus ad exponendum modum, quo sacramenta gratiam conferant, adhibetur. Tribus ergo cõclusionibus respondetur. Prima est. Illi qui ponunt sacramenta non esse propriè gratiæ causam aliquid operando sed tanquàm signum ad cuius præsentiã Deus illam solus operatur nullam in sacramento affirmant esse virtutẽ, præterquã illam solã, qua Deus est sacramento assistens. Illã aũt opinionem satis suprà articulo primo reprobatam reliquimus. ¶ Secunda conclusio. Illis, qui affirmant (vt res habet) sacramentum nouæ legis esse causam instrumentalem gratiæ, necessarium est simul fateri, quòd in illo sit quædam instrumentalis virtus ad eundem effectum. Atque hæc est assertio Augustini super Ioannem vbi ait. Vnde tanta vis seu virtus aquæ, vt corpus tãgat & cor abluat? & Beda super Lucam. Dominus, inquit, tactu suæ mundissimæ carnis vim regeneratiuam contulit aquis. ¶ Tertia conclusio. Virtus principalis agentis habet permanens & completum esse in natura: sicuti est virtus Dei ad conferendam gratiam: virtus autem instrumentalis, quæ est in sacramẽto, habet esse incompletum & transiẽs ex vno in aliud: scilicet, à Deo in hominem: velut motus est actus imperfectus, & fluxus quidam ab agente in patiens. Probatur conclusio. Virtus enim instrumentalis eandem proportionem habet ad virtutem principalis agentis, quam habet instrumentũ ad ipsum principale agẽs. Instrumentum autem, vt dictum est, non operatur nisi motum à principali: ergo virtus instrumenti, hoc est, sacramenti non est nisi motus & fluxus transiens à virtute, quæ permanet in Deo ad animã suscipientis sacramentũ.

Prima conclusio.

Secũda conclusio.

Tertia conclusio.

¶ De hac virtute vt D. Thom. docet, sunt duæ opiniones. Prima Scoti & neotericorum ferè omnium, quòd in sacramento nulla est virtus præter diuinam illic assistentem. Sed tamen hæc opinio negat sacramenta ad gratiam concurrere, quod iam suprà impugnatũ est. Alia est S. Thom. & antiquorum omnium, vt illic monstrauimus, quòd sacramenta sunt instrumenta conferendæ gratiæ: ad quam fit consequens aliquam eis inesse instrumentalem virtutem à principali agente: nempe à Deo illis impressam. Quænam autem res sit hæc virtus discipuli Sanct. Tho. diuerse sentiunt. Sunt enim tripartiti. Paludanus in. 4. distin. 1. q. 1. & Capreo. eodem loco arbitrantur præter motum, verbi gratia, quo aqua baptismi abluit, in esse in ipsa & verbis quandam qualitatem diuinitus impressam, quæ sit virtus conferendæ gratiæ. Nisi quòd Palud. existimat illam ex parte subiecti, & ideo arbitratur illam esse corpoream. Capreo. verò ex parte effectus, qui spiritualis est, eam considerans, ait esse spiritualem. Et in hoc similiùs loquitur & veritati & dictis S. Thom. qui in primo argumento spiritualem eam appellat. Contra hanc autem opinionem tam Durand. in. 4. quæst. 1. quæst. 4. quàm Scotus. d. eadem. q. 5. multis modis argumentantur. Primùm quod si est corporalis, nõ potest effectum spiritualem, qualis est gratiæ, attingere. Si verò spiritualis, nequit in subiecto corporali existere. Anima enim, quia est in toto corpore & in qualibet parte, intelligitur animare corpus: habitus autem vel actus spiritualis, cùm sit impartibilis, recipi in corpore quanto non intelligitur: sicuti neque corporale accidens potest spirituali subiecto inhærere. Secũdò, quia qua ratione inest rebus, quæ sunt materia sacramenti, deberet inesse verbis, imò & ministro, quandoquidẽ omnia sunt de eius essentia: vnam autem virtutem in subiectis tã diuersis collocare, dissonum rationi est. Si autem in singulis singulæ essent virtutes, iam nõ vna virtus, sed plures essent, quæ esset maxima rerũ multiplicatio. Imò de verbis arguit, q̃ cùm sint entia successiua, neque vni dictioni cõtinetur alia neq; verò syllabæ syllaba, in qua libet deberet esse sua virtus. Quòd si dicas nõ esse nisi in victima eò q̃ tũc confertur gratia, in contrariũ facit, q̃ tota verborũ forma cõcurrit ad gratiam: quare in tota deberet esse: quod tñ difficilimum intellectu est. Nam si illa virtus est

Expositio articuli.

Paludanus.

Contra. arg. Duran. & Scot.

est permanens, non potest rei successiuæ inhærere. Si autem est fluens, sicut oratio, tunc satis est illam virtutem esse motum aquæ, & verborum, quo institutione diuina, vt inquit Aug. corpus tangitur & cor abluitur. ¶ Hæc autem atq; id genus plura argumenta Paluda. & quod supra ingenium est Capreo. multò fusiùs loco citato dissoluere contendit. Id autem in præsentiarum supernacaneam duxerim, eò q̃ licet possent vtcunque dilui, arbitror tamẽ illam opinionem rationi neq; D. Th. esse germanam. Est enim entitates, quas vocant, nulla cogente necessitate multiplicare. ¶ Est ergo mens D. Tho. vero cõsonantissima: quam Caiet. loco præsenti scienter exponit, Nempe virtutem sacramentorum nihil aliud esse, quàm motum, quem recipiunt. Hoc autẽ multis probatur. Primò, ratione communi instrumenti. Prædixerat enim D. Th. arti. 1. causam instrumentalem non agere per virtutem suæ formæ, sed solùm per motum, quo mouetur à principali agẽte: & hoc modo sacramentum esse causam: non ergo habet aliquam formam agendi præter naturalem virtutem abluẽdi, sicut serra non habet nisi dentes. Vnde sicut serra mota per artem non recipit aliam virtutem fabricandi lectum, quàm motum serrandi hoc vel illo modo: ita aqua baptismi non recipit à Deo, author gratiæ, virtutem aliam, quã motum, quo per eius ministrũ ex sua ipsius institutione mouetur intentione faciendi hominẽ ei gratum. Idem hic prorsus ait S. Tho. Nempe, q̃ virtus instrumentalis sacramenti habet esse transiens à Deo in hominem, sicuti motus, qui trãsit ab agente in patiẽs. Alludit huic authoritas Bedæ: scilicet, q̃ dominus tactu suæ mundissimæ carnis vim regeneratiuã contulit aquis. Vbi vox illa, vis, nõ significat qualitatem aliquam aquæ impressam, sed tãtùm eius idoneitatem ad illũ effectũ: hoc est, q̃ tunc aquã Christus ad illud destinauit officium, quę quidẽ quodammodo fuit inchoatio virtutis, ergo cũ postea reuera Christus eadẽ aqua ad eundẽ effectũ per suũ ministrũ vtitur, nihil ei confert aliud, q̃ motũ. ¶ Quod si contra arguas. Dum quis emittit sagittam secũdum opinionem magis cõmunem & Arist. 8. Phy si. magis assonantem imprimitur in ea impetus, alias nequiret sagitta, postquã à sagittante elongatur, moueri, cùm motus ille sit violẽtus. Sacramẽtum autẽ videtur instrumentum separatum à Christo: nõ enim est sicut manus eius, aut calamus quẽ solo motu moueret: ergo pari modo imprimit in eo aliquam virtutem. Respõdetur autem per interemptionẽ minoris. Imò hoc argumẽtum remelucidat: cũ enim artifex mouet instrumẽtum tactu coniunctum, vt calamũ vel serram, nihil aliud ille imprimit q̃ motum: secùs autem dum mouet instrumentum separatũ, vt sagittam: respectu verò Dei omnia sunt instrumenta coniuncta, eò potissimũ q̃ Christus inquãtùm homo exercet sacramẽtalem actionẽ per suũ ministrum, cui ideo est instrumentũ coniunctũ.

Palud.

Vera opinio D. Thom.

Argu. cõtra.

¶ Argumentorum solutionibus S. Tho. veritatem apertiùs confirmat. Est enim primum id. ipsum quod Sco. & Durã. faciunt: Virtus gratiæ collatiua est spiritualis: sicuti ipsa gratia: virtus autem spiritualis esse nequit in corpore, neque tãquam ei propria: quoniã cùm virtus rei profluat ex eius essentia, sicuti potẽtiæ ab anima, non potest eandem essentiã trãscendere: & tamen spiritus transcendit essentiam corpoream, neq; sicut recepta ab alio, nam forma recipitur ad modum recipiẽtis: quare spiritus nõ est in corpore, nisi anima, quæ est in qualibet parte corporis. Respõdet autem q̃ licet virtus spiritualis non possit esse in corpore per modum permanentis, potest tamen, quãdo est instrumentalis, esse in illo, quatenus illud corpus mouetur à substãtia spirituali ad effectum spiritualem. Ecce illa virtus non est nisi motus. Et subdit exemplum aptissimum. Sicut corporalis vox eò q̃ ab spirituali intellectu mouetur cum intentione significãdi, per illum motum generat quoq; spiritualem effectum in mente audientis. Idem est de musico qui fides percutit lyræ. Oportet enim meminisse illius dupliciter motus instrumenti, quem suprà denotauimus. Quorum alter est eius proprius, alter verò artificis, & prior est materialis respectu posterioris, posteriorq̃ priorem informat. Enimuerò si quis absque arte chordas lyræ tangat, nullam certè musicam, sed rudes tantummodo edet sonos, illarum proprios: dum autem per artem mouẽtur, recipiunt motum artis qui est virtus faciendi musicam. Idem est de calamo, si moueretur ab illo, qui scribere nescit, tantùm duceret ineptas lineas per propriũ motum calami: dum autem mouetur ab illo qui est scribendi peritus, delineat characteres. Pari ergo modo in sacramento, verbi gratia, baptismi, si quis puerum ablueret non intentione Christi, & motu ab illo instituto, tãtùm ablueret corpus motu proprio aquæ. Quando verò aquam illam mouet intentione Christi, facit hominem Deo gratum. ¶ Eodem tendit solutio secundi quod est hoc. Omne quod est reducitur ad aliquod genus entis, & ad aliquem gradũ boni, virtus autem sacramenti, non apparet in quo prædicamento ponatur, quia

1. Argum. S. Thom.

Exemplum.

Duplex mõtus instrumẽti.

2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quia neq; est substantia, neq; qualitas &c. Neque apparet quo gradu sit inter bona. Sunt enim tres bonorum gradus in hac vita. Infima nanq; sunt bona temporalia, vt potè quæ non sunt ad æternam fœlicitatem necessaria, inter quæ non annumerantur sacramenta, quippe quæ sunt de necessitate salutis. Alia sunt media, vt potentiæ naturales animę, quibus bene & malè possumus operari, quibus neq; sacramenta cõnumerantur, cùm sint virtutes supra naturales. Alia sunt maxima bona vt gratia & charitas & reliquæ virtutes animæ, quæ tantum sunt ad bene operandum, ad quem vtiq; gradum sacramenta non videntur attingere. Respondet autem persistendo in eo, quòd huiusmodi virtus non sit nisi motus diuinitus influxus. Motus autem non est perfecta prædicamento, sed reducitur ad genus sui termini, tãquam imperfectum ad perfectum, vt alteratio ad genus qualitatis, & augmentatio ad genus quantitatis, quia illa, dum passiuè accipitur, est imperfecta acquisitio qualitatis, & hæc quãtitatis. Eodem ergo modo virtus sacramenti nõ est propriè in aliquo genere, sed reducitur ad genus & speciẽ perfectæ virtutis: videlicet, qualitatis, in quo ponũtur gratia & charitas & cæteræ virtutes. quæ virtute sacramentali infunduntur. ¶ Cauè ergo, ne contendas sanctũ Doctorem redarguere, eò quòd q. 1. asseruerit sacramentum poni in genere signi, nunc autem dicat virtutem eius reduci ad genus qualitatis. Aliud enim est loqui, vt illic admonuimus, de sacramẽto in genere & in vniuersali, quatenus est commune nostris & antiquis, quod in eo cõsistit quod est esse signum aliud verò de virtute sacramenti nouæ legis, quæ est productiua gratiæ. Præterea adnotato, quòd virtutes infusas collocamus in prædicamento qualitatis, vbi ponũtur acquisitę. Tametsi quatenus sunt supranaturaliter infusæ, posset dici quòd transcendunt omne prædicamentum, sicuti Deus.

Expositio. S. Thom.

Tertium argumentum. S. Thom.

¶ Tertium argumentum est. Si talis virtus sacramentis ineit, non efficitur nisi per creationem a Deo, incõueniens autem videtur, vt protinus peracto sacramento tam insignis virtus dispereat. Respondet quòd quia talis virtus nõ recipitur in sacramento nisi quatenus ipsum à Deo mouetur, hoc est, quatenus & benedictione & applicatione ministri accomodatur ad vsum, nihil absurditatis est, vt vsu illo sacramẽti trãseunte, virtus simul diffluat, quæ erat eius motus. Vnde August. dicit in quodã sermone de Epiphania. Nec mirum quòd aquam, hoc est, substantiam corporalem ad purificandam animam dicimus peruenire: peruenit planè & penetrat conscientiæ vniuersa latibula. Quantuis enim ipsa sit subtilis & tenuis, benedictione tamen facta subtilior occultans vitæ causas, ad secreta mentis subtiliore pertransit.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm sacramenta nouæ legis habeãt virtutem à passione Christi.

ARticulus hic optima consequentia superiori adiũgitur. Etsi enim verò quoniam dictum est sacramẽtis inesse virtutem diuinam, tãquam Dei instrumentis, consequẽs est inquirere, vtrum illa virtus effluat à Deo secundum suam diuinitatẽ, ceu virtutes naturales rerũ, an verò à Christo inquantum est homo, & si ab ipso, vtrum à tota eius vita efficaciam habuit, quandoquidem per totam meruit nobis gratiarum Charismata, an verò à passione eius peculiariter, potiùs quàm à natiuitate vel à resurrectione. D. ergo Tho. supposita distinctione duabus conclusionibus respondet. Prior est. Virtus salutifera à diuinitate Christi per eius humanitatẽ in sacramenta deriuatur. Probatur. Sacramenta vt dictum est, sunt velut diuina instrumẽta: instrumentum autem respectu principalis agẽtis duplex est: vnum scilicet coniunctum tanquam eius membrum: atque aliud separatum: vt baculus. Et per coniunctum mouet separatum. Vt homo manu mouet baculum. Causa autem principalis gratiæ, Deus est, & peculiariter filius: nempe, Christus: instrumentum verò sibi coniũctum est eius humanitas, per quã nostram est operatus salutem iuxta illud Pauli ad Romanos. 8. Misit Deus filium suum in similitudinem carnis peccati, vt de peccato damnaret peccatum in carne: instrumẽtum autem separatum est sacramentum, atq; odeò sicut motus ab homine per manum pertingit ad baculum, sic & virtus gratiæ à Deo per humanitatem diriuatur in sacramenta.

Prior cõclu.

Rom. 8.

¶ Posterior conclusio est magis particularis. Sacramenta ecclesiæ specialiter habent virtutem ex passione Christi, per quæ scilicet sacramenta virtus eiusdem passionis nobis quodammodo capitur. Et est egregia demonstratio. Sacramentum enim, vt à quæstione prima huc vsque sæpe repetiuimus, ad duo ordinem habet, videlicet & vt remedium sit & medicamen ad expianda peccata seu originalia, seu actualia, quæ transeunt actu & manent reatu, & præterea vt tanquam religionis cæremonię animam ad Dei cultum perficiant. Vtraq; autẽ ratione specialiter deriuantur à Christi passione. Priori scilicet, quia Christus præcipuè per suam passionẽ liberauit nos à peccatis nostris, non solùm efficienter & meritoriè, sed etiam satisfactoriè: posterioriverò, quia per eã dem passionem initiauit ritum Christianæ religionis, offerẽs se ipsum: vt habetur ad Ephes. 5. oblationem & hostiam Deo. In cuius ideo memoriam præcepit nobis offerri quotidianum sacrificium missæ, ad quod vniuersa nostra sacramenta & sacrificia referuntur. Colligitur ergo conclusio, quòd specialiter sacramẽta à virtute passionis Christi habent efficaciam. In cuius signum ex latere Christi penẽdẽtis in cruce fluxerunt aqua & sanguis. Quorum prius pertinet ad baptismum, posterius verò ad Eucharistiam, quæ sunt potissima sacramenta.

Posterior conclusio.

Expositio articuli.

¶ Hic primum omnium adnotandum est instrumentum coniunctum bifariam dici, scilicet, aut per informationem, & cõtinuationem vt membrum: aut per conctatum. Vnde baculus dicitur separatum vt opponitur coniuncto priori modo, sed tamen dicitur coniunctũ posteriori modo respectu instrumenti separati, id est, quod elongatum ab agente mouetur: vt sagitta. Quemadmodum artic. 1. & 4. diximus sacramenta esse instrumenta Deo coniuncta per assistentiam: quibus ideo Deus non aliam imprimit virtutem, quàm motum: sicut homo nullã aliã imprimit baculo. In præsentia rum ergo accipitur coniunctum, vt membrũ & separatum vt baculus qui est per contactũ coniunctus.

Arguitur de huma. Christi.

¶ Arguitur autem quòd humanitas Christi non fuerit eius instrumentum. Etenim instrumentum coniunctum per cõtinuationem nõ dicitur nisi membrũ: vt oculus, manus. &c. humanitas autem est tota natura. Respondetur argumentum probare in homine puro humanitatem non esse instrumentum: attamen quia Christus absque humanitate erat per se suppositum diuinum, dum illam assumpsit, in qua etiam homo subsisteret, quodammodo dicitur per eam tanquam per instrumentum humana opera exercuisse.

Ex latere Christi fluxit sanguis & aqua. Canones.

¶ Cæterum authoritatem illam glossæ ad Roma. 5. quod ex latere Christi effluxit aqua & sanguis, quibus potissime sacramenta designãtur, Hæretici iam pridè bifariã deprauare conati sunt, vt de celeb. missa. c. In quadam. & elem. de sum. trin. & fid. catho. refertur: videlicet, q̃ non aqua exierit, sed phlegmaticus humor, in quem ideo aquam calici infusam conuerti aiebant: propterea quòd aqua pura ex homine exire non potest. Secundo confebant humores illos non exijsse de Christo mortuo, sed de viuente: nam à cadauere exire non consueuerunt. Quare quod ait Ioan. c. 19. q̃ cùm milites vidissent eum mortuũ, non fregerunt ei crura: sed vnus eorum lancea latus eius aperuit, non arbitrabantur eodem ordine gestum, quo Euãgelista refert: sed per recapitulacionem vulnus lateris retulisse, quod antea factũ fuerat. Vterque autem est error duobus allegatis locis condemnatus. Imò verò Euangelista satis vtrunque respuit. Ait siquidẽ aquam exiuisse cum sanguine, idque post mortem. Nam cùm dicat, non fregerunt ei crura, sed vnus militum, &c. coniunctio sed, cõtinuationem significat. Quòd autem aqua exierit, miraculo tribuitur, ad designandum sacramentum baptismi. Quale autem miraculum illud fuerit, infrà. dist. 3. art. 4. vbi hoc rursus argumentum redibit, disputabitur. ¶ Hoc autem ex hac veritate argumentum emergit. Si fluxus ille defuncto iam Christo contigit, nequiuit esse meritorius, sanè cùm Christus, nisi quandiu erat viator, mereri non potuit, gratiam autem sacramentorum Christus in cruce meruit, non ergo per illum fluxum collata est sacramentis virtus eandem conferendi gratiam. Ad hoc autem bifariàm respõderi potest. Primum quòd cùm tam anima, quàm corpus manssissent diuinitati coniũcta, potuit tunc diuinitas ipsa per illas partes humanitatis mereri. Hæc autem solutio non apparet legitima: nam cùm anima esset à corpore separata, non erat tunc Christus homo, atque adeò nec viator, cuius proprium est mereri. Ideo secundò respondetur, quòd Christus per suam passionẽ trifariàm vt hic ait D. Tho. operatus est nostram salutem: scilicet, efficienter: quatenus humanitas instrumentum erat eius coniunctum omnium operum, quæ ipse fecit: ac meritoriè, nã solus ipse potuit mereri alijs de condigno, & satisfactorie effundendo sanguinem in preciũ salutis nostræ. Post mortem ergo licèt ille fluxus non potuerit esse meritorius, potuit tamen esse causa instrumentalis, gratiæ, vel, si verbum D. Thom. spectes, potius signum patratæ salutis nostræ per passionem. Vbi enim dixit, consummatum est, significauit illa spiritus exhalatione mysterium redemptionis perfectum iri, in cuius signum effluxit aqua & sanguis, quasi tunc esset apertus fons, ex quo gratia sacramentorum scaturiret, ac subinde cælorum ianua recluſa, quò nos eadem sacramenta perducunt.

Argument.

Responsio.

¶ Ad

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ At verò contra hanc sententiã arguitur. Tota vita Christi, & singulæ eius actiones ab instanti suæ conceptionis fuerunt nobis meritoriæ: nam totam vitam pro salute nostra obtulit Deo patri, atque adeo per totam meruit nobis remissionem peccatorum, sicuti per passionem nempe non ergo peculiarius à passione, quàm à tota vita deriuata est sacramentorum virtus. Quòd si dicas passionem fuisse magis meritoriam, hoc non satisfacit. Primum, quia tunc satis esset dicere magis deriuari à passione, quàm ab alijs mysterijs. Et tamẽ D. Thom. ait, quod specialiter deriuata est à passione. Si aut dicas quod per passionem, quia erat opus pœnale satisfecit: & non per alia opera hoc falsum est: nam licèt operibus pœnalibus peculiare sit esse satisfactoria, tamen omnia meritoria sunt eo ipso satisfactoria. Præterquam quod Christus multa alia opera pertulit pœnalia, vt circuncisionem, ieiunia, fitim & famẽ, acalios labores.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Quodcunque opus Christi fuit infinite meritorium & satisfactorium: quia erat suppositi infinitè gratum Deo: non ergo passio fuit opus magis meritorium, aut satisfactorium quàm aliorum quodlibet.

Responsio. ¶ Ad hæc argumenta responderi vno modo posset, vt in 3. distinct. 18. & 19. respondere videntur Durã. & alij: quòd licèt Christus quòlibet opere meruerit nobis sufficienter, quia infinite, nihilo minùs per passionem meruit nouo actu: & ideo meruit aliud & alio modo, & fortè ampliori. Itaque id debebatur ratione prioris actus, debebatur nouo debito ratione

Impugnatio subsequentis. Hæc tamen solutio profectò nõ ad plenum satisfacit: nam si quodlibet opus oblatum fuisset, & acceptum tanquàm totale meritum & pretium redemptionis, superflua essent opera subsequentia. Præterea, non magis nos per passionẽ redemisset, quàm per alia opera: cuius contrarium sacra testimonia affirmãt: atque adeò nec sacramenta ab eadem passione potiùs quàm alio quolibet eius opere habuissent virtutem. Respondetur ergo q

Resp̃sio legitima. de vita Christi, quantùm ad eius meritum & satisfactionem attinet, ita sentiendum est, ac si tota fuisset vnus actus ex pluribus partialibus actionibus cõstans, quæ quidem vita consumata fuit in passione. Enimuerò cũ Christus redempturus nos esset à peccatis, quę per Adã contraximus, & illi si de ligno scientiæ boni & mali ederet, ppolita fuerit pœna mortis. (Vnde Paulus. Per vnũ hominẽ introiuit peccatũ in orbẽ, & per peccatum mors) decuit vt Christus non nisi per suam mortem plenè satisfaceret à peccatis: quare hæc fuit potissima & sapientissima Dei constitutio. Ex hoc ergo fit consequens, quod cordatissimè in præsentiarum animaduertẽdum est, Christum & si per quemlibet actum nobis meruerit, nullum tamen obtulisse tanquam plenarium meritum, totalemque satisfactionem redemptionis nostræ: sicuti si per vnam actionem prolixam statuisset nos redimere, non singulas partes obtulisset tanquam integrum prætium redemptionis, sed tanquam partem. Consequitur ergo, quòd per passionem non solùm magis meruit aut satisfecit, quàm per alium actum, sed quòd tunc expleuerit, ac persoluerit redemptionis pretium. Quapropter vbique sacræ scripturæ passioni meritissimò attribuunt redemptionem nostram, vt citatum est ad Roma. 3. & Apocalyp. 1. Dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo. Et tunc fuimus Deo reconciliati, iuxta illud ad Roma. 5. Reconciliati sumus Deo per mortem filij eius. Et tunc fuimus redempti à maledicto legis, iuxta illud ad Galat. 3. Christus nos redemit de maledicto legis, factus pro nobis maledictum. Et tunc liberati sumus à potestate dæmonum. vnde Ioan. 12. imminente passione dixit Christus: nunc princeps huius mundi ejicietur foràs. Tunc demum aperta est nobis ianua cœlestis, secundũ illud ad Hebr. 10. Habemus fiduciam in introitum sanctorũ, scilicet, cœlestium in sanguine Christi.

Valde notanda.

Effectus passionis.

¶ Vnde ad argumenta in contrarium respondetur, quòd & si per quamlibet actionẽ Christus meruerit nobis, & quidẽ meritò, quod ratione suppositi de se erat infinitum, quantum ad sufficientiam: tamen quantum ad oblationem & applicationem non fuit oblatum tanquam totale, sed tãquam pars illius, quod erat in passione consummandum. Vnde licèt singula eorum meritorum fuerint quoad sufficientiam infinita, tamen quo ad efficaciam quanto plura fuerunt tanto plus gratiæ confertur nobis per sacramenta. Volo dicere, quòd si tantum Deus passus esset, & nullum aliud fecisset opus, non tantum nobis impenderetur gratiæ quando efficimur eius membra. Ablurdum enim est negare, quin singulis operum Christi respondeat in nobis singularis effectus gratiæ: aliàs frustra quãtum ad nos attinet tot fuissent exhibita, cùm tamen totam vitam in nostrũ cõmodum dispenderit. Ecce qua ratione virtus sacramentorum etsi generaliter à tota vita Christi, tamen specialiter ab eius passione deriuetur. ¶ Arguitur autem postremò contra hanc sententiam. Sacramenta fuerunt ante passionẽ instituta, vt Eucharistia in cœ-

In cœna Domini, & baptismus etiam Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, &c. atque adeò (vt inferius videbimus) iam inde habebat suum effectum mundandi ab originali: ergo eorum virtus non deriuatur à passione. Respondetur, quòd etsi antea fuerint instituta, instituebantur tamen quasi post passionem tanquam eius instrumenta duratura, atque eius virtute efficaciam habitura. Eò vel maximè quòd (vt modo dicebamus) tota vita Christi reputanda esset sicut vna eius actio in passione consummanda, vnde iam ipso viuente passio erat in fieri, atque adeò virtute passionis dabat illis Christus vigorem. Nihilominus nec baptismus, nec aliud sacramentum aperiebat tùc ianuam cælestem antequàm passio esset exhibita, quare tunc sacramenta sunt plenariam virtutem sortita.

1. Argumẽt. S. Thom. ¶ Primum argumentum Sanct. Thom. sumitur ex August. super illud Ioannis, verbum erat in principio apud Deum, vbi ait, quòd verbum prout erat apud Deum, viuificat animas, secundùm autem quod factum est caro, viuificat corpora. passio autem Christi pertinet ad carnem: virtus verò sacramenti ad viuificandas animas, ergo talis virtus à solo verbo diuino emanat, & non à passione. Responsio autem est, sensum Augustini esse, quòd verbum, secundùm diuinitatem est agens principale viuificandi animas, hoc est, effundendi gratiam in remissionem peccatorum: carnem autem & mysteria in ea peracta causam instrumentalẽ, qua ratione virtus sacramentorum effluxit à passione. Vita tamen corporalis Christi non solùm tanquàm instrumentum, sed tanquàm causa exemplaris, fuit causa salutis nostræ, docendo nos operari iuxta illud Ioan. 13. Exemplum meum dedi vobis, &c. & primæ Petri. 2. Christus passus est pro nobis, vobis relinquẽs exemplum, vt sequamini vestigia eius. Et eadẽ de causa (vt ait Paul. ad Philippenses. 3.) reformabitur in gloria corpus humilitatis nostræ cõfiguratum corpori claritatis suæ: & hoc est, quod ait August. quòd caro factum viuificat corpora nostra.

2. Argumẽt. S. Thom. ¶ Secundum argumentum plusculum difficultatis affert. Arguitur enim quòd, licèt virtus sacramentalis emanauerit à Christo, non tamen magis ab eius humanitate, quàm à diuinitate, nec magis à passione, quàm à natiuitate: imò quàm à tota vita. Sacramenta nanque à fide catholica pendent, iuxta verbum Augustini supra citatum, verbum Dei perficit sacramentum, non quia dicitur, sed quia creditur: confessio autem fidei ad diuinitatem Christi primùm refertur, ac perinde ad totam vitam, quam in humanitate transegit. Nihil ergo restat, cur magis à passione, quàm à reliquis mysterijs deriuetur. Respondetur, quod aliud est loqui de virtute Christi absolutè, & aliud de virtute peccatorum remissiua. Virtus enim Christi simpliciter, sicuti & Christus ipse, formaliter copulatur nobis per fidem: nam vt ait Paul. ad Ephes. 3. Per fidem habitat Christus in nobis. Quare credentes in eum incorporamur ipsi tanquam eius membra, virtus verò sacramentalis est causa instrumentalis peculiaris ad remittenda peccata, siue originalia, siue actualia, (vt dictum est.) Remissionem autem hanc Christus per passionem operatus est, secundùm illud ad Roma. 3. Quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius. Vbi fidem cum sanguine coniunxit in diuersis casibus, eò quòd fides est causa formalis per quam illi copulamur, sanguis verò est causa instrumentalis eiusdem remissionis, quæ propriè à diuinitate (vt diximus) tanquam ab agenti principali, & à passione instrumentaliter deriuatur.

3. Argum, S. Thom. ¶ Terrium demum argumentum est. Sacramẽta ordinantur ad nostram iustificationem. secundùm illud. 1. ad Corinth. 6. Abluti estis, iustificati estis. Iustificatio autem tribuitur resurrectioni, secundum illud ad Roma. 4. Resurrexit propter iustificationem nostram: ergo ab illa potiùs quàm à passione virtus sacramentorum emanauit. Responsio autem est, quòd cum iustificatio duos dicat terminos, scilicet à quo, qui est peccatorum remissio, & ad quem, qui est noua vita per gratiam, prior attribuitur passioni, posterior verò resurrectioni. Quare Paul. ambos coniunxit dicens. Qui traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram. Virtus autem sacramentalis est peccatorum remissoria.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm sacramenta veteris legis essent causa gratiæ.

COnstituto, sacramenta nouæ legis gratiam diuina virtute, tanquam Dei instrumenta, continere, & conferre: subsequitur articulus postremus de sacramentis antiqui testamenti, vtrùm eandem habuerint

Universidad de Deusto
Biblioteca

virtutem, an potiùs in hoc fuerint à nostris differentia, & deficiētia. Et respōdet Diuus Tho. tribus conclusionibus.

Prima conclusio. ¶ Prima. Nō potest dici, quòd sacramenta veteris legis conferrent gratiam iustificātem per se ipsa, id est, propria virtute. Conclusio hæc similiter potest & de sacramentis nouæ legis affirmari. Nam si sacramentum aliquod, vel aliqua creatura virtutem ex se haberet iustificandi, superuacanea fuisset passio Christi, quam in hunc tantùm effectum pertulit: vnde Paulus ad Gala. 2. si ex lege est iustitia, Christus gratis mortuus est.

Secunda cōclusio. ¶ Secunda cōclusio. Nec dici potest, quòd ex passione Christi virtutem haberent conferendi gratiam iustificādi. Probatio autem est pulcherrima. Supponitur enim tam veteres quàm nos, imò vniuersos post peccatum Adæ per solam Christi passionem obtinere salutem, iuxta illud ad Roma. 5. Reconciliati sumus Deo, per mortem filij eius. Cùm autem nulla causa valeat, nisi per eius applicationem suum effectum assequi, nemo nisi per applicationē eiusdem passionis, salutem consequitur. Applicatur autem causa patienti dupliciter, scilicet: vel per solam internā intentionem, sicut finis, per quam mouet agentem: aut per realem exterio remq; actionem, quemadmodum applicatur causa efficiens, quando passum attingit. Ait ergo D. Thom. passionem Christi bifariàm nobis: nempe, cunctis mortalibus copulari, nimirum & per fidem, (vt artic. præcedenti dicebamus) & per sacramenta. Differt tamen inter istas applicationes, quòd applicatio per fidem fit peractum internum animæ, applicatio verò p sacramenta fit per vsum externarū rerū. Nihil autem prohibet, id quod est posterius tempore copulari per actum animæ alicui præcedenti homini. Finis nanque antequā fit, concipitur ab agente, & secundùm quòd est apprehensus & desideratus, mouet ipsum agentem. Id autem quod non est in rerum natura, non potest mouere secundum vsum exteriorum rerum, nam hoc habet rationem causæ efficientis, quæ non potest esse posterior effectu, sicut causa finalis. Ex his ergo colligitur conclusio. Nam passio Christi exhibita, quæ tunc fuit causa nostræ iustificationis: potuit tanquam causa efficiens virtutem præbere sacramentis nouæ legis, vt eorum vsu conferretur gratia non autē sacramentis antiquis: quia cùm nondum esset exhibita, non poterat applicari nisi duntaxat tāquam causa finalis per fidem, per quam ideo illi patres iustificabantur, sicut & nos: vbi non esset copia baptismi per actum internæ fidei formatæ iustificaremur. Infert appendix corollarium. Sacramēta ergo illa veteris legis non in aliud seruiebant, nisi vt essent protestationes eiusdem fidei, quatenus scilicet futuram passionē, eiusq; effectus præsignabant.

Tertia cōclusio. ¶ Tertia cōclusio. Patet ergò, quod sacramenta veteris legis nullā habebant in se virtutem, qua operarentur ad conferendā gratiam iustificātem, sed solùm significabant fidem, per quam illi homines iustificabantur. Cōclusio colligitur ex superioribus: nam si neque habebant illam virtutem de se, neq; tanq̄ instrumenta passionis Christi, non restat quo modo aliter habuissent.

Expositio articuli. ¶ Quæstio præsens egregium aperiebat nobis locum disputādi de discrimine, nō solùm inter sacramenta noua & vetera, verùm & inter totam legem illam Mosaycam, & euangelicam: pro eo, q̄ vt Paul. Roma. 3. & Gala. 2. affirmat, ex operibus legis (& loquitur cum Iudæis) non iustificabitur omnis viuens, & Hebr. 9. appellat illam iustitiam carnis. Vnde Ioan. 1. Lex, inquit, per Moysen data est: gratia & veritas per Iesum Christum facta est, Quare illa vocatur lex scripta, nostra verò gratiæ. At verò quanuis locus præsens in hanc nos disputationem euocare videatur, nequit tamen tam lucidè hic res tractari quàm dist. proximè sequenti. Prior nanque eius quæstio de circumcisione instituitur, in cuius artic. 4. ex professo disputatur, vtrùm sacramētum illud conferret gratiam iustificātem. Expectandus ergo nobis est locus ille: vbi hęc pro captu nostro elucidabūtur. Quare in præsentiarum sicco pede prætereamus.

1. Argumēt. ¶ Primum argumentum S. Tho. est. Sacramēta nouæ legis habent efficaciam ex fide passionis Christi, fides autē eadem fuit illis nobiscum communis, iuxta illud. 2. Corint. 4. Habemus eundem spiritū fidei, ergo sacramēta illa perinde ac nostra cōferebant gratiā. Respōsio autē est, q̄ cùm illis passio solum futura applicaretur, applicatio fiebat dūtaxat per internam fidem tāquam causæ finalis. Nobis autem applicatur passio per fidem tanquam iam exhibita, atq; adeò tanquam causa efficiens, quæ secundùm realem vsum sacramētalium verū operatur.

2. Argumēt. ¶ Secundum argumentū est. Per sacramēta veteris legis homines sanctificabātur, secundùm illud Leuit. 8. Cum sanctificasset Moyses Aaron & filios suos in vestitu eius, &c. sanctificatio autem fit per gratiam: ergo illam conferebant. Respondetur, quòd illa sanctificatio non erat per gratiam gratum facientem: sed tantum figuralis Christi per quam ministri tēpli diuino cultui dedicabantur. ¶ Tertium autem argumentum totum vsq; ad distinctionem sequentem exponendum reseruatur, vbi eisdem prorsus verbis repetitur. In cuius solutione patebit q̄ circumcisio gratiam non conferebat.

QVÆSTIO QVARTA, de Characte re.

S. Tho. 3. par. quæst. 63.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramentū imprimat aliquem Characterem in anima.

QVartum capitulū in textu adiectum fuit de Characte re, qui secundus effectus quorundam sacramentorum nouæ legis existit, de quo ideo subsequitur. quæst. 4. cuius primus ar. non de hoc aut illo sacramento, sed sub forma generali indefinitè proponitur. Vtrùm sacramētum nouæ legis imprimat characterē in anima. Art. enim sexto disputabitur, quibus hoc peculiariter sacramentis conueniat. Et respondet D. Thom. vnica affirmatiua conclusione.

Conclusio. Omnes fideles per aliqua sacramenta aliquo spirituali charactere insigniuntur. Probatur primò autoritate Apostoli. 2. ad Corin. 1. Qui vnxit nos Deus est, & qui signauit nos, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. Signare autem characterem importat, qui est signatio quædā. Autoritati autem subiungitur ratio, ex natura sacramenti desumpta. Sacramenta nanque, vt sæpissimè resumpsimus, præterquàm quòd sunt medicinæ, quibus Deus nostram nobis confert salutem, sunt & cæremoniæ & officia, quibus ipsum colimus, ceu eius milites bellum aduersus dæmones carnisque tentamenta sustinentes: in militia autem seculari illi qui dant nomina sua, aliquo charactere insigniuntur, vt in militari religione apparet, vbi alij signātur cruce in pectore rubea, atque alij alba: ergo consequens est, vt qui per sacramenta spirituali militiæ deputatur, aliquo indelebili signo cōsignentur, quod characteris nomine appellatur. Confirmatur tertio eadem

Auguſt. conclusio autoritate Auguſt. 2. lib. contra Parmenianum, quam nos protinus exponemus. Ait quippe. Si militiæ characterem in corpore suo non militans pauidus exhorruerit, & ad elementiam imperatoris confugerit, ac prece fusa, & venia impetrata militare iam cœperit, nunquid homine liberato atque correcto character ille reperitur, ac non potiùs agnitus approbatur? An fortè minus hærent sacramenta christiana, quàm corporalis hæc nota?

Expositio articuli. Primū omnium de hac characteris assertione dubium est. quàm fuerit antiqua, quamque subinde certa. Sunt enim qui putent, neque ita multum esse priscam, neque omnino creditu necessariam. Characterem enim vt Hieron. si eius est, lib. triformis interpretationis ait, Græca vox est idem prorsus significans, quòd signum, seu insigne quoddam, & figura. Tametsi quod illic habetur videlicet, Character per, a, in penultima significare impressam formam: character vero per, e, significare ferrum quo imprimitur, correctione forsan indiget, vt pro, character, legendum sit cauterium. Nam character per, e, nusquàm Græcè reperitur. Est autē character, non quęcunque forma aut signum, sed illa quæ vel cauterio vel alia via, etiam per generationem imprimitur. Vnde ad Hebræ. 1. vbi ait de Christo Paul. quòd est figura substātiæ patris, Græcè est character substantiæ. Et in Apocaly. cap. 13. & subseq. Bestiarum characteris notantur, figuræ illæ, quas in fronte vel in manu gestabant.

Scotus. ¶ Scotus ergo in. 4. di. 6. quæst. 9. tenuissimam opinionem ostendit se habere de charactere. Contendit enim probare, huiuscemodi assertionem neq; è sacris literis, neque ex sanctorum patrum testimonijs colligi posse, neque verò per rationem naturalem. Et subiungit, q̄ cùm neq; Magister sentētiarum, neque Gratianus de consecra. d. 4. vbi sententias patrum de baptismo compilauit, de charactere mentionem fecerit, indicij est non esse effectum ita multum necessarium. Quinimò idem argumentum facit de Auguſt. contra Donatistas, quem putat de charactere nō meminisse. Quapropter conatur omnes autoritates Characteris infirmare, & aliorsum glossare. Et arguit (licet nomine aliorū characterem negantium) quòd nō est ponenda in operibus Dei pluralitas sine necessitate, nulla autem videtur. inquit necessitas ponendi characterem. Item arguit, q̄ si character esset ponendus, imprimeretur nonunquā absq; gratia: vt in ficto, qui baptizari quidem vult, sed gratiæ obstaculum obijcit: consequens autē videtur Dei sapiētiæ dissonum videlicet, vt eius inimico tantum conferat beneficium. Nihilominus propter solam ecclesiæ autoritatem tutum nō existimat ipsum negare. Ad eundem modum Joquūtur recentiores, Quare Durand. dist. 4. q. 1. solum

Durand. ait,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ait, omnes modernos confiteri imprimi characterem. Et addit, quòd de charactere baptismi nulla est probabilitas, tametsi de charactere ordinis sit nonnulla, cuius rationes articulo proximo expendemus. Imò & hic Caieta. exemplo ferè Scoti loquitur. Ait quippe è sacra scriptura characterem non elici, sed ecclesiæ autoritate non multum antiqua. Alludens fortè ad autoritatem Innocen. in ca. maiores. De bapt. & eius effectu. vbi impressionem characteris affirmat vel ad tempus August. quo cum Donatistis litigauit. ¶ Sed re vera nescio an hæc verba tam Scoti, quàm Caieta. & Duran. sint satis ei cunspecta. Et ideo pro constanti habenda est præsens hęc conclusio. Aliqua sacramenta nouæ legis characterem imprimunt. Quæ quidè tanquam veritas à tempore apostolorum ecclesiæ receptissima proculdubio est suscipienda, siue talis character res sit ab anima vel ab intellectu distincta, siue secùs. Etenim verò si characteris dogma autoritate ecclesiæ receptum est, vt Scotus ipse, & Caiet. ac omnes affirmãt, inde sit consequens ex sacris literis secundùm apostolorum traditionem id recepisse. Nã res tanti momenti, quanti sunt sacramentorum effectus, non minori autoritate fidelibus tradidisset, quàm apostolorum dogmate instructa. Vnde Thom. Vvaldensis nobilissimus antiquitatum scrutator tomo. 2. de sacramentis. cap. 109. erroris loco apponit Ioanni Vuitcleff, q aduersus christianorum characterem obmurmurasset. Aiebat enim Hæreticus ille. 4. Trialogi. ca. 15. quòd quidam multiplicant in ordibus, & sacramẽtis characteres sine fundatione & fructu, & sine scriptura sacra. Contra quem ait. Docuit nos semper à primæua fidei institutione mater ecclesia quomodo ex sacramentorum quorũdã acceptione relinquitur in Christi membris signaculum saluatoris, quod expresso nomine voluerunt appellare characterem. Quocirca verba Scoti nõ sine indignatione refert: nempe, q hoc non fundetur in sacra scriptura, sed in sola traditione ecclesiæ. Nã si Aug. (inquit) cõtra hęreticos aliam nõ habuisset arguẽdi viam, nisi quia ecclesia tũ superstes sic docebat, nullatenus eos deuicisset, nec tam prolixis disputationibus opus esset. Officium ergo theologorum est ecclesiæ dogmata in sacris eloquijs fundare. Rursus si oporteret semper patentissima scripturę loca afferre, nihil catholicus posset cõtra hæreticos proficere, quia rarissimæ sunt tam euidentes. Satis ergo est testimonijs secundum sanctorũ interpretamẽta vti. Quandoquidem vt. 1. Ethic. author est Philosophus, non semper exigenda est demonstratio, sed vnumquodq; pro vt fert rei natura, exigendũ est. Et idem, inquit, Vvalden. de charactere sentiendũ: nam quod vniuersa ecclesia olim sanxit, ab apostolis venisse credimus. Et profectò quando nullũ aliud esset testimoniũ, id satis inde comprobatur, q in. c. Maiores. & vbicunq; apud antiquos habetur characteris memoria, nõ fit mentio tanquã ei quæ tunc instituebatur, sed tanquam de re omni memoria hominũ antiquiore. ¶ Sed multa præterea, eademq; egregia illic Vvald. in hanc sententiam recensẽt. Primũ illud ad Ephes. 4. Nolite contristare spiritũ sanctum Dei, in quo signati estis in diem redẽptionis. Super quo verbo Hiero. in annotationibus ait. Symbolũ spiritus sancti in die baptismi accepistis, nouum signaculum habere cœpistis. Et Haymo. Sigillati & assignati estis Deo in diem redemptionis. Quãuis hunc locum. D. Tho. art. 3. de gratia interpretetur, Deinde illud. 2. ad Corin. 1. quod hic refert S. Thom. Qui vnxit nos, Deus: & qui signauit nos, Deus, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. Loquitur enim apostolus de vnctione, quæ fit per gratiam, ex qua duplex oritur effectus. s. baptizatos cõsignari, quod est propriũ characteris: & pignus accipere glorię, quod est ipsa gratia. Tametsi pignus pro arrha accipiatur. Pignus enim, vt ait. 1. par. serm. 21. Augustinus, est quod dum nõ soluitur pretiũ, apud creditorem deponit, & pretio soluto repetitur. Arrha verò est pars pretij, quæ non repetitur. Et talis est gratia, quippe quæ gloriæ inchoatio est & cũ ipsa permanet cõsummata. Expẽdẽda ergo est vis prædictæ autoritatis. Accidit enim hominẽ cõsignatũ esse baptismi charactere absq; gratiæ pignore: nẽpe, quando quis baptizari proponit & baptizatur, sed tamen obicem opponit gratiæ. Idemq; cõtingit dũ per peccatũ amittitur gratia, manente fide mortua cũ charactere. Ecce ergo rationem cur sancti & ecclesia ab apostolis edocta characterẽ fatetur. Nẽpe, vt cognoscatur, quis est Christi miles, etiã dum nõ pro dignitate militat, sed peccãdo militiam deserit. Videlicet, vt sicut rex militem do infidelitate conuincit, q nõ secundũ suum insignem militauit: sic Christus in die iudicij corruptos Christianos inde condemnet q nõ secundum suum characterẽ hostiũ incursus sustinuerint. Nã qui non credit, id est, qui fidẽ nunquã suscepit (vt habetur Ioan. 3.) iam iudicatus est. Colligamus igitur, q cùm sacramenta duo habeãt, vt idẽtidem cõmemorauimus. s. vt sint tũ peccatorũ medicamina, tũ & religionis cultus: ratione priori conferunt gratiam, ratione verò posteriori nõnulla characterem. ¶ Hinc ergo sumi-

Caieta.

Characteris assertio.

Vvalden.

Pignus & arrha quid differant.

Collectio.

1. Argumẽt. sumitur ad rem secundum argumentum. August. enim, & antiqui patres aduersus Donatistas, non aliunde argumenta petebant ad probandum, q baptizati ab hæreticis non erant rebaptizãdi, nisi q hæreticus quanuis esset de sertor militiæ christianę, nihilominus dum nomine Christi baptizabat, christianum characterẽ baptizato imprimebat. Quapropter nõ erat alter imprimendus, sed ille comprobãdus.

Lis cũ Donatistis. Itaq; lis erat, q illi dicebant, baptizatos ab hæreticis, eò q gratiam nõ reciperent esse rebaptizandos: Catholici verò q quia characterẽ christianũ recipiebãt, si modo fuissẽt nomine Christi baptizati, nõ erant rebaptizandi. Vnde illo

August. loco, quẽ hic D. Tho. citat. 2. lib. cõtra Parmenianum. c. 13. & refertur. 1. q. 1. canone. Quòd quidã elegãti similitudine characteris regij ad hoc propositũ characteris baptismi vtitur, dicens. Quòd si desertor militiæ: nempe, hæreticus, priuatum aliquẽ nota militari signet, hoc est, charactere christiano quãdo eum baptizat (vtitur enim metaphora) dũ postea ille signatus, id est, baptizatus ad clementiam imperatoris confugerit: videlicet, ad ecclesiam venerit, ac prece fusa: & impetrata iam venia militare cœperit, nunquid homine illo liberato at q; correcto charactere ille repetitur, ideſt, iterato baptismo nouus imprimitur? Quasi dicat nullatenus repetẽdus est: sed ille receptus ab hęreticis agnitus approbatur. Non enim minus hærent sacramenta christiana hoc est, characteres per ipsa impressi, quàm corporalis hæc nota, qua scilicet seculares reges suos milites insigniunt, Idem fermè repetit aduersus Cresconium lib. 1. c. 30. & de baptismo contra Donatist. lib. 6. c. 1. & concione super gestis cum emerito Donatista, & super Ioannem tractat. 6. In quibus omnibus locis characterẽ baptismalem, qui esse sine gratia potest affirmat. Et priori loco cõtra Parmenianũ characterem itidem sacerdotalem commõstrat, virtute cuius ait, sacerdotem hæreticum verè baptizare (vt eodem canone. Quod quidã. refertur) imò & eucharistiam cõficere. Et. 3. part. sermone. 117. appellat oues dominicas, quotquot habent characterem dominicum, etiam si ab hæreticis fuerint baptizatę quia non nomine Pauli aut Apollo, sed nomine Christi baptizantur. Idem in epistola ad Bonifacium cõtra Donatistas, plus, inquit, habet iuris quia in eis (scilicet, baptizatis ab hæreticis) dominicus character agnoscitur. Et infrà. Neque enim si regio charactere quisquam adsignatore desertore signetur, hoc est, ab hæretico, & accipiat indulgentiam, in aliquo eorum character ille rescinditur. Et libr. 2. contra Petilianũ. Destruimus, dum baptizatus ab hæreticis venit ad ecclesiam perfidiam desertoris, nõ destruimus characterem imperatoris. Hæc demũ homil. 4. super canonicam Ioannis. Videat, inquit, baptizatus quicũq; si habeat charitatem, vt tunc dicat: natus sum ex Deo: si autem illam non habet, characterem quidem imp ositum habet, sed desertor vocatur scilicet christianæ militiæ. Ob hæc ergo & similia testimonia Innoc. in ca. maiores. de bapt. & eius effectu. eos qui fictè baptizãtur suscipere characterem absque gratia testatur, sed ait Caieta. litem illam de non baptizandis hæreticis, non esse antiquã, & inde ortã esse characteris assertionem. Imò verò est antiquissima: nẽpe ante annũ. 40. ab orbe redempto. Cæterum nec tũc cœpit characteris religio, quin potiùs tãquam res esset à temporibus apostolorũ è sacra scriptura collecta, sic illos hæreticos August. assertione characteris expugnabat. Quare idẽ Vualdensis ca. citato. 110. Dionysij, qui apostolos vidit autoritatẽ characteris affert, quã S. Tho. ar. seq. citat. Et Damasce. lib. 4. ca. 10. ait. q p baptismã primitias spiritus sancti accipim⁹, & initium alterius vitæ fit in nobis. i. primitiæ regenerationis & signaculum & tutela & illuminatio. Scotus verò ait, idem esse regenerationem & signaculũ: cũ tamen Damascenus intelligat per regenerationẽ fieri sigillum hoc est, characterem. Missa alia cõplura facinus egregia loca, Isidori, Cypri. Ambro. Ansel. & aliorũ quæ Vualdensis eodẽ loco in eandẽ sententiã cõgerit. ¶ Haud ergo fas est negare, quin aliqua sacramenta characterẽ imprimãt, si nolumus hæreticis applaudere. Eo præsertim, q in concil. Florentiam sancitũ est, tria sacramẽta: nempe, Baptismũ, confirmationem, & ordinem: characterẽ. i. spirituale quoddã signũ à cæteris distinctiuũ in anima imprimi & indelebile. Quãobrẽ hæc tria sacramenta nõ sunt iterabilia. Alioqui nulla existeret causa cur non vt cætera, iterum reciperentur. In cuius demum post remam cõfirmationẽ accedit, q hæc tantũ tria vnctione chrismatis in fronte per modum crucis, aut in vertice capitis celebrãtur, per quã vtiq; vnctionem prædicta characteris impressio designatur, licèt nõ tũc. sed qñ sacramentũ perficitur, imprimatur. Vnde Hiero. super illud citatum 2. ad Corinth. 1. Signauit nos, &c. Signauit, inquit, nos spũ sancto, vel chrismate. Et Ansel. super illud ad Ephes. 4. In quo signati estis, &c. Signati, inquit, estis. i. diuisi à gregẽ diaboli per spiritũ sanctũ signo crucis. ¶ Et de charactere baptismi contra Durandũ est egregia ratio: nã per baptismũ necesse est signũ imprimi, quo

Conclusio.

Cõcil. Florẽ.

Caieta.

Damascen.

Scotus.

Hiero.

Contra Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christiani ab infidelibus dignoscãtur. Gratia verò gratũ faciens esse nequit huius distinctionis signaculũ: nam & esse potest homo in gratia antequã baptizetur, aut Christianus fiat, vt pote per desideriũ baptismi, & rursum potest fieri Christianus sine accessione gratiæ, vt patet in eo, qui obicẽ illi opponit. ¶ Respõdetur ergo ad Scoti argumẽta, quòd etsi in sacra scriptura nõ fiat expressa nominatio characteris: colligitur tamẽ inde, tum per sanctorum interpretationẽ, tum per ecclesiæ morẽ ab apostolis vsq; deductũ, cui ideò insanũ est reclamare. Sed hoc est plusquã mirandũ, q̃ neget Augustinum vllam apud Donatistas de charactere fecisse mentionẽ, cùm tam crebrò (vt modò diximus) rem characteris contra ipsos in hac significatione inculcauerit, indeq; conuicerit baptizatos ab hæreticis non esse rebaptizãdos. Quare ad illud cõmune dictũ Scoti & aliorum, q̃ nõ sunt res multiplicandæ sine necessitate, Respõdetur, q̃ non est exigenda necessitas omnino simpliciter. Multa enim Deus fecit, quę potuit aliter facere, sed suauius sic fecit, & satis est doctores ecclesiæ sic nos docuisse. Nec verò ratio naturalis deest, quæ characteri patrocinetur. Suffragatur enim ei similitudo & exemplum, quod à re militari D. Tho. imò & sæpissimè D. August. adducit. ¶ Postrema deniq; ratio, quã nobis obmolitur. s. q̃ fieret cõsequẽs vt Deus fictè accedenti ad baptismum beneficiũ characteris cõferret, pariter cõtra eũ ipsum militat. Negare enim nõ potest, quin cuicunq; accidenti cũ intentione suscipiendi sacramentũ ecclesiæ, existenti tamen in peccato mortali, infundatur fides mortua, quæ est etiam beneficium supranaturale Dei. Pari ergo modo est concedendum. q̃ imprimitur character, vt Augustin. de illis qui ab hæreticis baptizantur, frequenter repetit. Neq; Gratianus rẽ characteris ignorauit quippe qui. 1. q. 1. ca. quod quidam. sentẽtiam Aug. de charactere retulit. Neq; verò Magist. sentẽ. de charactere subticuit, imò dist. 6. ex verbis Aug. adstruit, q̃ baptizati ab hæreticis seruato charactere Christi, nõ sunt rebaptizãdi. ¶ Primũ argumẽtũ S. Tho. est. Character significat signũ distinctiuũ (vt illico patebit) membrorũ Christi ab infidelibus: distinctio aũt illa fit per æternã prædestinationem, quæ nihil ponit in prædestinato. Dicitur enim 2. ad Timot. 2. Firmũ fundamentũ Dei stat, habẽs signaculũ hoc, nouit Dñs. q̃ sunt sui: superuacaneus ergo est character. Respõdetur, negãdo cõsequentiã: quoniam per prædestinationem distinguũtur homines quantũ ad deputationem ad gloriã: sed tamen per characterem, quantũ ad deputationẽ ad agẽdas actiones religionis christianæ. Ex quo fit, q̃ vt multi fuerunt prędestinati, quibus nunquã fuit impressus character: nẽpe, qui in lege naturę & scripta in gratia obierũt, & præsertim boni angeli: ita nũc multi sunt christiani charactere insigniti, qui nõ sunt prędestinati. ¶ Secundũ argumentum est. Character est signũ distinctiuũ: signũ autẽ debet esse sensibile: quod. s. vt. 2. de doctrina christiana autor est Augu. præter speciem quã ingerit sensibus, aliud facit in cognitionẽ venire: sed nihil, quod est in anima est sensibile: ergo nullus illic extat character. Prior respõsio est, q̃ est signum sensibile nõ per se, sed per sacramentum. Posterius verò respõdet, q̃ non oportet characterem propriè esse signũ, quia nec est sacramentum: sed res sacramenti. s. effectus eius. Dicitur autem per se signaculum per quandã similitudinẽ, quia est quid animæ impressum ad cõfigurandũ christianũ suo redemptori, atq; ad distinguendũ illum ab alijs, qui nõ sunt eius mẽbra. Et hæc secũda responsio videtur magis legitima. Tametsi prima fuit etiã necessaria: quoniã aliàs fieret argumentum, q̃ cum character sit signũ distinctiuum christiani gregis inter homines: debuit esse signum hominibus perceptibile. Percipitur ergo per sacramẽtum: nam cũ ait Paul. baptizatos gratia baptismatis vngi, ac subinde consignari: inde cognoscimus signatos esse eos, qui baptizantur. Quãuis & si characteres in via non cognosceremus, satis est, q̃ in die iudicij reuelabũtur nobis. ¶ Tertiò arguitur. Sicut per sacramenta nouæ legis discernuntur fideles ab infidelibus; ita & per sacramenta veteris: sed per illa nullus imprimebatur character: ergo nec per nostra. Ad hoc argumentum Scotus in. 4. distin. 6. q. vlt. respondet, q̃ dici potest circũcisionem contulisse characterẽ. Cuius sequaces id etiam affirmatiùs aiunt. Et posset eorũ opinio inde fulciri, q̃ sicut noster baptismus professio est nostræ legis, sic & circuncisio illius Mosaicæ: quare sicut nunc charactere insignimur ad colendũ Deum secuddũ christianam militiã: sic deberet ille populus insigniri ad obseruantiam suæ legis. Nihilominus D. Tho. absq; discrimine negat, vllum sacramentorũ illius legis characterem impressisse. Et ratio est, quoniã vt ait apostolus ad Hebr. 9. Sacramenta illa erãt tantum iustitia carnis, quæ. s. nõ per se attingebãt ad mundandã animam. Atq; adeò neq; vllam habebant spiritualem virtutem cõferendi gratiam. vel aliud quidpiã spirituale. Et q̃ nullus esset character ordinis clarũ est, si quidẽ sacerdotiũ illud nõ erat spirituale. Neq; verò circũcisio

Respõdetur Scoto.

1. Argumẽt. S. Thom.

Ratio characteris.

1. Argum. S. Thom.

3. Argum. S. Thom.

Scotus.

sio erat ianua sacramentorum spiritualiũ, sicut noster baptismus, quare non recipiebatur illic potestas ad suscipiendũ aliqua sacramenta spiritualia, sed ipsa carnis circuncisio, quæ (vt ait Paul.) erat signaculum fidei, erat perinde character, quo populus ille à reliquo orbe distinguebatur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm character sit spiritualis potestas.

ABsoluta quæstione an est, nẽpe constituto characterẽ esse, subsequitur peripatetico ordine quæstio quid est? Videlicet vtrũ huiusmodi character sit substantia, an verò ex aliquo accidentiũ genere. Et respondet. D. Tho. tribus cõclusionibus. ¶ Prima. Character importat quandam potentiã spiritualem ordinatã ad ea, quæ sunt diuini cultus. Et primò q̃ sit potentia, probat ex sufficiẽti diuisione, suppositò quòd nõ est ipsa essentia animę, sed aliqđ eius accidens. Quicquid enim est in anima, vt. 2. Ethic. Philosophus docet, vel est potentia, vel habitus, vel passio. Passio aũt facilè trãsit: quare character, quia (vt infrà patebit) indelebilis est, nõ est passio. Habitus verò non est indifferens ad bene vel malè agendũ, sed ad vnã partẽ determinatus. Neq; enim vitioso habitu bene vtimur, neque virtute malè. Charactere autẽ & bene vtimur, cũ adest virtus: & malè cũ abest, sicuti intellectu & alia quanis potentia. Restat ergo vt sit potẽtia. Quod aũt huiusmodi potẽtia spũalis sit ad diuinũ cultũ exercendũ, probatur. Sacramẽta ea ratione characterẽ imprimũt, qua per ea (vt suprà dictũ est) homines ad Dei cultum, nõ vtcũq;, sed secundũ christianã religionem addicuntur. Vnde Diony. 2. c. Eccle. Hierar. cùm dixisset, q̃ Deus quodam signo tradit sui participationẽ accedenti ad baptismũ, subiungit. Perficiẽs eum diuinũ & communicatorem diuinorũ. Diuinus autem cultus consistit vel in recipiendo aliqua diuina, vel in tradẽdo: per baptismũ enim disponimur ad suscipiẽda sacramẽta, & per sacramentũ ordinis creantur sacerdotes ad illa administrãda: ergo character est potẽtia, vel passiua ad suscipiendũ, vel actiua ad conferendũ res diuinas. ¶ Secunda conclusio. Character est potentia instrumentalis. Probatur. Nã virtus perpenditur è natura subiecti, character autem est in ministro, qui secũdum Arist. 1. Politic. est instrumentum quoddã. Ait, enim, q̃ seruus & instrumentũ sunt instrumẽta quædã. Ait verò, quædam, id est, quo dammodo: quia non sunt prorsum instrumenta, vt malleus, sed viuentia quæ se mouent.

Prima conclusio.

Dionysius.

Secunda cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Character non est in prædicamento directè tanquam genus vel species, sed reducitur ad secundã speciẽ qualitatis, quæ est naturalis potentia vel impotentia. Probatur. Virtus sacramenti (vt. q. præced. art. 4. diximus) non est in prædicamento directè, sed reducitur ad primam speciem qualitatis, quæ est habitus, propterea q̃ est instrumentũ, quo producuntur gratiæ & virtutes: sed pari modo character est potentia instrumentalis, ergo reducitur in eam speciẽ quæ est naturalis potentia.

Tertia conclusio.

¶ In primis postquã quæstio hæc de quiddita te characteris initur, supponendũ est quid est. Sed quia illa definitio ex autoritate Diony. elicitur, eãdẽ prius autoritatẽ examinemus. Hanc inquã Diony. autoritatem, quã hic D. Tho. ad primã cõclusionem allegat, & vniuersi doctores ad idẽ propositum citant, refert illic. c. 1 10. Vvalden. Sco. verò cui Durand. d. 4. q. 1. adhæret, negat vllum habere sensum de charactere. Sed ait, quòd illic fit mentio de signo. quo Hierarcha. i. põtifex manum illi qui baptizabatur imponẽs signabat eũ, adscribebatq; catalogo catechumenorum. Vvald. verò Scotum inli mulat: quod locũ Dionysi, perperã intelligat. Et reuera, si legitim⁹ textus è græco desumpt⁹ consulatur, sic habet. Eũ verò: nẽpe, ad baptismũ accedentẽ diuina beatitudo (seu diuina maiestas) in suam participationem recipit, & proprio lumine, tanquàm quodã ipsi signo tradit diuinũ perficiens & cõmunicantem diuinorũ partis & sacræ ordinationis. Hactenus ergo nõ loquitur de Hierarcha, hoc est, de põtifice, sed plane de Deo, qui baptizatum facit sui partiẽm. Et ideo cùm ait. Diuino lumine, manifestè significat gratiam gratum facientem, qua (vt ait Petrus) efficimur diuinæ consortes naturæ. Ob idq; dicens, proprio lumine, tanquã quodã ipsi signo (vt quod sentio verè fatear) appositio est, & quã rhetorici dicunt definitionem. Quasi dicat proprio lumine gratię, quod est sibi signum, hoc est, sui similitudo: nam per hoc nos facit sui participes, quod nos facit sui similes. Et ideo subdit. Diuinũ (scilicet hominẽ, perficiẽs, & cõmunicantem partis diuinorũ) idest, efficit eum participem suorũ bonorũ, & sacræ ordinationis, hoc est, religionis christianæ. Sed nihilominus appellatione luminis gratiam possumus intelligere, quatenus characterem nos consignat, & facit Christi gregem, ac perinde diuinorum communicantes, hoc est sacramentorum participes. Quapropter (vt ar tic. subseq. patebit) gratia est signum, quo de-

Vvalden.

Universidad de Deusto
Biblioteca

putamur ad participationem diuinorum in ecclesia triumphanti,& character, quo de putatur ad cultum in hac militanti. Vnde subsequitur in text. Quorum est symbolum(hoc est indicium) sacrum à Hierar. puta à pontifice aduenienti donatum signaculum, quod profectò arbitror intelligi de signo crucis in fronte, quod est characteris signaculum. Bene ergo D. Thom. subscribente Valdense, inde elicit characterē esse, per quem homo fit aptus cōmunicare diuina: scilicet, sacramenta: vt per sacramentum baptismi fiat homo aptus ad suscipienda reliqua, & per sacramentum ordinis potens ad eadē administrāda. Atque hinc colligitur definitio characteris, quam ponit D. Thom. in solutione secundi. Est enim signum sanctæ communionis fidei, & sanctæ ordinationis. i. quo fidem per sacramēta profitemur. Articulo tamen sequenti aliam prolixiorem subiungemus definitionem.

Character quid.

¶ De tertia verò conclusione: nempe, de constitutione characteris in prædicamento adeò inter doctores controuersatur, vt tot sint sensus quot capita, suppudeatq; omnium opiniones recensere. Eo potissimùm, quòd quæstio est in visceribus metaphysices abstrusa, & ideo cunctis molestior, quàm theologis necessaria. Haud tamen possumus sic silere, quin aliquid dicamus.

Prima opinio Duran.

¶ Prima opinio est Durandi loco citato dist. 4. quæst. 1. qui cùm negauerit characterem, negat subinde in aliquo esse prædicamento. Sententia ergo eius est, Characterem neque vllam esse quantitatem, neq; vllam prorsus rem, seu (quod aiunt) entitatem ab anima quoquo pacto distinctam, sed esse merum ens rationis. Itaque sicut numisma, quando princeps eius valorem vel auget, vel minuit, nihil prorsus acquirit, sed institutione regis fit huius aut illius pretij, quod est ens rationis ex mera regis voluntate resultans: sic qui baptizatur, nihil præter gratiam & virtutes acquirit, sed institutione Dei fit idoneus ad recipienda alia sacramenta: & qui ordinatur fit potens illa conferre, & hoc est habere characterem. Commodius exemplum est. Cùm Papa creet episcopum, vel rex (prætorem, aut scholasticus magistrum, nullā prorsus rem, quæ ipsi inhæreat, illi creaturæ accrescit: sed hoc duntaxat, quod per institutionem sit potens aliqua facere, quæ antea non poterat. Probatio eius potissima est, quia, vt habetur Ecclesiast. 24. Qui sapientiam elucidat vitam æternam habebit, hoc autem modo theologia fit plana & perspicua, illis verò entitatibus multiplicatis obscurescit. Et confirmatur ex modo loquendi D. Thom. Ait quippe, eò quòd homines deputantur ad ministeria Dei characterē insigniri. Deputare autem solùm dicit actum voluntatis deputantis, atque adeò solùm est ens rationis in deputato. Accidētarium verò est, militi deputato ad militiam quòd corporali aliquo insigni denotetur. Pari ratione negat virtutem sacramentorum ad conferendam gratiam. Sed contra characterem baptismi peculiarem informat ratio nem: nam character, inquit, etiam si ponereDuran. contra characterem.
tur, non debet poni nisi potestas actiua. Baptizatus autem nihil potest agere erga sacramenta, quòd non possit agere etiam non baptizatus: nam nihil potest agere nisi baptizare, & hoc etiam potest non baptizatus. Item aduersus sacramentum ordinis arguit. Quia sicut virtus, quæ ponitur in sacramentis, nō ponitur nisi per modum transeuntis, quæ cessante sacramento cessat: sic & character in ministro, qui (vt fatetur Sanct. Tho.) est quoddam instrumentum, non deberet poni nisi pro articulo, quo sacramentum administrat: ponitur autem ab omnibus indebilis, sibi ergo ipsis repugnant.

¶ Hæc, fateor, opinio, quātum ad id quod ponit, characterem nō esse rem distinctam à subiecto, nunquàm mihi visa est à veritate ita multum aliena. Cum quoddam tamen moderamine. Nam profectò istarum rerum multiplicatio, vbi exculari potest, nullibi mihi arrisit. Moderamen tamen est, quod quamuis quispiam non censeat characterem rem esse ab intellectu distinctam, non tamen subinde negādum est sacramentum characterem imprimere, essēque qualitatem secundæ speciei. Enimverò quanquam nominales negent quantitatem distingui à re quanta non ideò negare debent, quantitatem esse aliud prædicamentum à substantia, imo nec cōcedere debent formaliter, q̄ substantia sit quantitas: sed quod est res quæ est quanta. Item neque negare illis licet, quin motus augmentationis terminetur ad quantitatem & non ad substantiam. Nam per hoc quod res illæ habēt diuersas definitiones, possunt huiusmodi diuersæ enunciationes vtcunque verificari. Et quamuis dicant potentias re non distingui ab anima, nihilominus anima est substantia: intellectus verò & voluntas sunt in secunda specie qualitatis. Si enim quando sancti patres characterem dixerunt imprimi in sacramentis, forsan nihil cogitabant, esset ne res distincta, an verò eadem cum anima: (licuti superiori, quæst. de gratia adnotauimus) quā do dixerunt, quod sacramenta conferunt gratiam.

Sententia autoris de characte pro babilis.

tiam. Quare si quis hoc modo sentire voluerit, nihil prorsus renuerim. Neque verò argumenta in contrarium multum vrgent, scilicet,

Respōdetur ad argumenta de characte re.

Quòd cùm character sit terminus actionis realis, debet esse res realis. Item, quòd cùm sit potestas agendi aliquid reale: nempe, suscipiendi, aut ad administrandi sacramenta, non est merum ens rationis. Eadem enim argumenta currunt de prætore & iudice à rege instituto. Institutio siquidem est actio realis, per quam facultas sit illi exercendi reales actiones iuridicas, tamen nihil acquirit nisi respectum rationis scilicet, quòd est persona instituta ad illud officium. Et confirmatur responsio. Nam quādo Deus ipse instituit Dauidem in regem, & quando Christus instituit Petrum in suum vicarium, præter gratias & virtutes nihil resultauit in illis electis nisi respectus rationis: nihilominus acquisiuerunt potestates reales ad hūc sensum, quod fuerunt ad reales actiones realiter instituti. Eodem ergo pacto dici potest, eò quòd per baptismum quis adscisc̄itur in christianam remplublicam, fieri potentem recipiē di eius sacramenta, & per hoc quòd ordinatur fieri potentem illa ministrare, & illæ potestates dicuntur characteres, licèt non sint ab anima realiter distincti.

Sētētia probabilior.

¶ At verò consonantius sanctorum dictis est, ac perinde probabilius, quòd character sit res distincta ab anima: nempe, vt illi modi loquēdi, qui cùm sint locutiones transitiuæ, videntur distinctionem inter rem impressam & subiectum cui imprimitur insinuare, synceriùs obseruentur. Videlicet, Characterem imprimi: qui indelebiliter intellectui ineſt & similes. Item Deus operatur ad modum naturæ, ergo, sicut potentiæ animæ secundùm Aristotel. distinguuntur ab anima: sic & potētię quas Deus infundit. Et quod maximum est omniū argumentum. Gratia per quam homo acquirit diuinum esse, est qualitas ab essentia animę distincta: & virtutes à potentijs: ergo & character, qui per modum potentiæ in intellectu insculpitur.

Argumento rum respō

¶ Et per hæc ad argumenta contraria respondetur, quòd opera Dei altiora sunt operibus hominum. Cùm enim homo alterum diligit, nihil in dilecto exurgit præter ens rationis: nēpe, quod obiectum est dilectionis. Deus autē ei, quem diligit, gratiam infundit cum virtutibus, quæ quidē sunt distinctæ qualitates. Deū enim quempiam amare, est bonum ei facere: ergo quamuis rex, cum prætorem instituit: aut Papa cum creat episcopum, nullam rem in eo nouam creet, quia non potest, Deus tamē qui potēs est, & omnia suauiter disponit, quando hominem per baptismum signo sui gregis signillat, aut sacerdotem instituit, characterem illi imprimit. Quapropter, vbi S. Thom. inde quòd homo deputatur ad cultum Dei, infert characterem recipere, loquitur non de deputatione quacunq;, sed de illa qua deputatus perficitur. Electio autem Petri in pastorem & Dauidis in regem nō requirebat characteris impressionē.

¶ Et ideo ad illud argumentum Duran. respōdetur, quòd hoc est magis elucidare sapiētiam. Neque hac ratione res sine necessitate multiplicantur, est enim congruentia maxima.

¶ Ad aliud autem, quod addit cōtra characterē baptismi. Respondetur, non esse necessariū omnem characterem esse potētiam actiuam. Confert enim character baptismi tum ad consignandum nos Christo, tum ad discernendū nos ab alijs, qui nō sunt sui gregis, ac demū est potestas passiua recipiendi alia sacramēta, quę nemo nō baptizatus recipere valet. Neq; ideo fit cōsequens (vt quidam arguunt) q̄ dicat impfectionē, eò q̄ pati, impotētia est & imperfectio. Etenim pati, q̄d est imperfectio, nō est ni si quādo subiectū contra suā naturā patitur vt quādo aqua calefit. ¶ Ad postremum deniq; argumentū cōtra characterē ordinis, respōdetur, q̄ nō est necesse ministri potentiā transeū ter recipi, vt virtutē sacramēti. Sacramentū em̄ non est nisi merū instrumentū quandiu aptè applicatur: quapropter sua virtus non est nisi motus. Minister autē etiam dū non operatur, ritinet ministri potestatē: quia est instrumentū viuens ac per se operās. Quis em̄ dicat sacerdotem dū dormit non habere sacerdotalē potestatē? ¶ Supposito aūt characterē esse rē distinctā, nosse restat, sit ne relatio aliqua realis, an verò res absoluta. Est ergo. 2. opinio Sco. Ioco citato in. 4. scilicet. d. 6. q. 10. characterē nō esse nisi relationē realem. Probatio eius est, q̄ qñ aliquid nobis occultū saluare possumus inPati nonnū quam est gficl.
nori posita entitate, qualis est relatio, nō opus est gratis concedere esse rē absolutā: ad omnia autem, quæ de charactere dicūtur respondere possumus, si sit quædā relatio: ergo nō est asserendū esse rem absolutā. Minor patet: nā character baptismi est quędā similitudo nostri ad Christum, dissimilitudo autem ab infidelibus: Character autem sacerdotalis, quidam respectus eminentiæ sacerdotis ad subditos.

Secūda opinio Scot. q̄ character sit relatio.

¶ Hanc opinionem tangit D. Thom. argu. 3. Character enim, inquit, est signum sanctæ cōmunionis fidei, signum verò est in genere relationis, nō autē in genere potestatis: nō ergo est potestas de secūda specie. In solutione autem

Argu. 3. D. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cõcedit signum importare relationem ad rem significatã. Concedit q; perinde characterem dicere relationem, nõ autem quòd sit ipsamet relatio, sed eius fundamentum. ¶ Ad intellectũ autem solutionis, quæ cùm sit metaphysica non est adeò clara, adnotandum est relationẽ semper habere in suo subiecto fundamentum aliquod. Vt similitudo, quæ est oui ad ouum. vel in albore, vel in figura fundatur. Quocirca illo supposito fundamento, relatio illico cõsequitur in subiecto, si terminus existat: vt cũ carbo rubere incipit, fit similis rebꝰ alijs rubeis, sic & dum nigrescit, fit similis nigris. Hanc ob rem Philosophus. 5. Physic. text. 10. ait ad relationem non esse per se motum duabus de causis. Primò, quia potest quid fieri simile sine mutatione sui: eo enim q alter fit albus, efficior ego sine mea mutatione illi similis. Vnde argumentum sumitur, relationem non esse rem à fundamẽto distinctam. Secũdò, quia ad positionem fundamenti cõsequitur relatio: vt per hoc q ego canescam, sine alio nouo motu effi cior similis alijs canis. Quocircà cũ esse relationis, non sit esse in se, sed esse ad aliud, propriè non producitur, sed simul cũ suo fundamento nascitur. Ait ergo D. Tho. quòd fundamentũ relationis, verbi gratia, similitudinis, vel dissimilitudinis, quam dicit character, non potest esse anima ipsa, vel aliqua eius potentia, aliâs ipsa posita connasceretur relatio, & sic omnis anima seu omnis intellectus haberet relationẽ ad Christum & ad infideles, quã importat character: quod constat esse falsum: ergo fundamentũ talis relationis nõ est intellectus, qui est subiectum eiusdẽ relationis, sed aliqua res absoluta: nimirum supernaturalis potentia, quæ per actionem sacramenti in eodem intellectu producitur. Sicuti per actionem ignis producitur calor in ligno qui est fundamẽtũ relationis similitudinis ad alia calida. Et illa res est character. Scotꝰ verò ait sustineri posse, q character sit res absoluta, & probabilius q sit relativa: quoniã hęc, inquit, ratio D. Tho. nõ cõcludit. Nã licèt relatio intrinsecus aduenies nõ acquiratur immediatè per aliquem motũ (vt ait Aristo.) sed per illum, quo producitur fundamentum: tamen relatio extrinsecus aduenies potest de nouo produci sine productione alicuius fundamenti. Appellat relationẽ intrinsecus aduenientem illã, quæ posito fundamento & termino illico exurgit, vt similitudo, q qualitas &c. Extrinsecus aũt aduenientẽ illam, quæ posito fundamẽto & termino nõ statim ꝓfertur, & ideo producitur per nouũ motũ: & talis, inquit, est character. Hæc aũt distinctio, si locus hic esset de illa disputãdi, mera inuentio Scoti est, & petitio principij. Nulla enim esse potest relatio extrinsecus aduenies ad mentẽ eius secũdũ Aristotelicã doctrinã. Impossibile nãq; est esse relationem, & non cõsequi naturaliter ex eius fundamento & termino. Nam ipsissima relationis natura est esse habitudinem inter duo, quibus subinde positis ponitur. Et exẽpla sua manifestè sunt contra Aristot. Ait, inquam, Scotus, quòd per motum localem acquiritur, vbi, quæ est mera relatio. Et sic stat mobile esse & locum, & non consurgere relationem, sed illam immediatè acquiri per motum. At verò cùm Aristot. expressè dicat per motum localem acquiri, vbi, sicut per alterationem, qualitatem, & per augmentationem, quantitatem: & nihilominus dicat ad relationem non esse per se motum, sine distinctione intrinsecus, extrinsecusue aduenientis, manifestissimè docet, vbi, nõ esse relationem, sicut re vera non est, sed est esse in tali loco, ex quo cõsequũtur relationes distantiarum ad alia loca. Nec aliud exemplum de agẽte, & patiente illli suffragatur. Ob id enim quòd stat ignem esse & aquam, & tamen non esse relationem actionis, arbitratur relationem illam acquiri immediatè per alterationis motum, atque adeò esse extrinsecus aduenientem. Et tamen Arist. ipse ponit exemplum, quòd ad actionem non est per se motus, eo quòd est ipsemet motus seu alteratio, seu augmẽtatio, &c. Et ideo fallit Scotus attribuendo subiectis id quod est propriũ fundamenti. Ignis siquidem & aqua non sunt fundamenta relationis actionis, & passionis, sed subiecta. Fundamentum autem relationis actionis est ipsum agere, & fundamentum relationis passionis ipsum pati. Et ideo actio, est prædicamentum absolutum. Posita autem actione & passione non stat, quin sequatur relatio, qua agens denominatur agens, & altera, qua passum denominatur patiens. Idem dicẽdum de relatione dextri & sinistri in columna respectu hominis. Non enim fundamentum illius est homo, aut columna, sed vbi & situs, in quo est homo, qui quidẽ acquiritur per motũ, in quo loco si ponat homo, colũna sit dextra. Attende ergo semper ad fundamẽta, & nullã reperies relationem extrinsecus aduenientem. ¶ Est igitur profectò solidissima ratio S. Tho. quòd si character esset relatio, non haberet aliud fundamentum, quàm intellectum: & ideo posito intellectu poneretur illa relatio, quod cùm sit falsum, sit vt character non sit relatio, sed relationis fundamentum, quod actione sacramenti producitur, cum quo oritur relatio.

Et ideo

Explicatio relationis.

Aristot. 5. Physic.

Scotus.

Nulla est relatio extrinsecus aduenies.

Solida ratio S. Thom.

Et ideo est relatiuum secundũ dici: vt scientia: quod. s. explicatur per relationẽ quã secũ importat, sed non est relatio secundum esse Imò verò (vt hoc vltimum verbum addã) Scotus, quitam vrgenter harum rerum multiplicationem reprehendit, debuisset distinctiones relationum à suis fundamentis condemnare, quippe quæ, vt in prædicamentis, &. 5. Physic. disputabamus, meræ sunt figmẽta. Habemus ergo cõtra primã opinionẽ, q character est res distincta ab anima, & contra secundam, quòd est res absoluta: vnde cũ prædicamẽta simpliciter absoluta sint tantũ substantia, & quantitas & qualitas, inter reliquos oẽs doctores cõuenit nec esse substãtiam, neq; quãtitatem, sed qualitatẽ. Cum aũt qualitas quatuor habeat species, adhuc lis non extinguitur. ¶ Est ergo tertia opinio Ricardi. in. 4. d. 5. ar. 1. q. 2. quod character proprie non est in prædicamẽto, eo quòd est qualitas supernaturalis, & Aristo. in prædicamentis non posuit nisi res naturales. Quare in secunda specie ponit naturalẽ potẽtiam vel impotentiã Habet nihilominus similitudinem cum oibus fermè speciebus, nempe cum prima, quæ est habitus & dispositio, inquantum est habitus disponens ad gratiam, & cum. 2. inquantum est supernaturalis potentia, & cum quarta, quæ est forma vel figura, in quantum configurat nos Christo. ¶ Verũtamen hæc opinio non tangit scopum: nam etsi Deus nõ sit in prædicamento, ob id quòd nullatenus limitatur: habitus autem supra naturales, quos infundit, nõ sunt eadẽ rõne infiniti quin possint in eodẽ poni prædicamento, in quo sunt habitus acquisiti, vt suprà de virtute sacramenti diximus, sunt enim entitates finitæ. Et quãuis character aliarũ qualitatis specierum imaginẽ præ se ferat, nihilominus inquirimus in quo eius quidditas consistat, & hoc est quærere in qua specie ponaẽ. ¶ Igitur quarta opinio post tres recitatas fuit, q sit in prima specie qualitatis, vt. s. sit habitus vel dispositio. Et hęc est opinio Alex. Alẽsis. 4. par. q. 19. mẽb. 1. art. 2. Ratio eius est, quia (vt quæ ſtio. præced. diximus) persistit in hoc, q potissima natura characteris sit esse dispositionem ad gratiã. Id quod Scotus cũ distinct. 1. negasset, post dist. 6. q. 10. approbauit. Hoc autem art. 4. mõstrabitur esse falsum. Haud eñ character is natura est gratiã disponere. Neq; eñ est in essentia animæ, vbi est gratia, sed in intellectu: neq; natura sua est prior q gratia, sed consequitur fidem, quæ quando sino ordine viua producitur, posterior est quàm gratia. ¶ Interim tamen contra hanc opinionem ratio. S. Th. satis habet efficaciæ. In prima enim specie non ponuntur nisi habitus: qui natura sua determinati sunt vel ad bonũ, vt virtutes, vel ad malũ, vt vitia. Character aũtẽ quædã facultas est in baptizato ad verè suscipiendum sacramenta, siue dignè illa suscipiat, siue indignè. Qui enim in peccato recipit eucharistiã, verè sacramẽtum recipit, licèt malè. Et pariter character ordinis facultas est ministrandi sacramenta, etiam si in peccato illa sacerdos ministret. Ex quibus omnibus elicitur opinio S. Thomæ. nẽpe, characterem esse potẽtiã in secunda specie qualitatis. Nam potẽtia non est nisi facultas operãdi indifferenter ad bonũ & ad malũ. Ex quo fit, gratis Scotũ concedere, q potest poni vel in prima, vel in secunda specie. Arguit quippe contra rationẽ D. Thom. Habitus enim, inquit, indifferens etiã esse potest ad bene vel malè agendum, sicuti potẽtia. Nam possunt esse actus indifferentes, vt ambulare, & loqui, ex quibus similis habitus potest ingenerari. Respondetur autẽ, nullum esse actũ in particulari indifferentẽ: nam si habeat bonũ finem, bonus est, sin verò illo careat, malus, neq; est dare mediũ. At q; adeò multò minori probabilitate affirmãtur habitus indifferẽtes. ¶ Vnũ autem argumẽtum restat hic cõtra D. Tho. Cõtulit enim characterẽ cum virtute sacramenti, ex hoc scilicet, q character erat virtus instrumentalis, inferẽs nõ directè, sed reductiuè poni in prædicamento, sicuti virtus ponitur sacramentalis. Virtus autem sacramentalis (vt dictũ est) reducitur ad primam speciem qualitatis, vbi est gratia & charitas, quas producit: ergo æqua ratione character debuit reduci ad primam. ¶ Respondetur autem. Id quod non ponitur directè in genere, sed reducitur ad genus, hoc habet ex eo q est quodãmodo imperfectum in illo genere. Hæc autem imperfectio, alia considerãtur in virtute sacramentali, & alia in charactere. Virtus siquidem sacramentalis dicitur imperfecta, quia est motus, sicut alteratio est acquisitio qualitatis, quæ est in fieri. & ideo reducitur ad illam speciem, in qua est perfectus terminus. Character autem non habet illam rationẽ imperfecti, quam motus, habet enim, esse permanens & indelebile: sed sicut instrumẽtum habet imperfectã rationẽ causæ respectu causæ principalis, & ideo reducit ad illã speciem, in qua est potentia naturalis, licèt ipse sit supranaturalis. ¶ Sexta nihilominus opinio, vt ordinẽ argumẽtorũ D. Th. sequamur, est q character ponit in quarta specie qualitatis, quæ est figura. Quãquidẽ opinionẽ amplexatus est Marsili. in. 4.

Terția opinio. Richar.

Impugnatio opinionis.

Reprobatio opinionis.

Quinta opinio. S. Tho

Arga. cõtra S. Thom.

Egregia autoris respõ.

Sexta opinio Marsil.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primum argumentum. S. Thom.

in.4.q.4.art.1.conclus.7. Arguit igitur D. Th. primo loco. Character idē esse videtur quod figura: nam vt suprà dictū est vbi ad Hebr. 1. habetur. Figura substantiæ eius, græcè legitur character. Figura autē est quartæ specici qualitatis. Responsio tamen S. Tho. est egregia p distinctionem maioris premissæ, quòd character dicitur figura, non per proprietatem, sed per metaphoram. Figura nāq; (vt ait philosophus) est terminus quātitatis, quare vbi nō est quantitas, nec est propriè figura. Character autem res spiritualis est, & inuisibilis. Dicitur verò per translationem figura: quia per illum spiritualiter consignamur, tāquā mēbra Christi quæ sumus capiti nostro similia. Res autē non ponitur in prædicamento secundū id qđ per metaphoram de illa dicitur. ¶ Septima opinio est, quòd fit de tertia specie, vbi ponuntur sensibiles qualitates, color & calor, &c. Vnde arguit D. Tho. secūdo argumento. Character est lumē quoddā, vt ex Dionysio iam citatum est. Lumen autem est sensibilis qualitas: nempe, obiectum sensus, ergo est in tertia specie. Respondet autē eodem modo, quoad primum: quòd character non est sensibile lumen, sed per metaphoram veluti gratia dicitur lumen: quemadmodum enim illa peccatorum tenebras abigit, sic & character quædam est intellectus lux ad colendum Deum. In tertia verò specie solùm ponūtur qualitates sensibiles. ¶ Quòd si quis contra arguat. Ad fugandas peccatorum tenebras sufficit gratia: ad illustrandum verò intellectum sufficit lumen fidei cum donis sapientiæ, & scientiæ, & intellectus, ergo character nullatenus est lumen. Respondetur, quòd dicitur esse lumen quoddam propter autoritatem Dionysij, non tamen est lumen sicut fides, quæ (vt ait Paulus.) est cognitio rerum sperandarum: character namq; nō est cognitio, sed dicitur lumen, quia est facultas colendi Deum in hac militari vita secundùm cognitionem fidei, vt art. 4. emū ētius explicabitur. ¶ Quartum verò argumentum S. Tho. est. In definitione characteris, secundùm autoritatē Dionysij, ponitur signum (vt argumen. 3. citatum est) signum autem habet rationem effectus, vt fumus respectu ignis, potentia autem rationem dicit principij: ergo character non ponitur in secunda specie quæ est potentia. Respondetur ad maiorē, q̄ character secundùm se nō est sensibile signū, sed adiunctus sacramento sensibili: secundum se autē nō habet nisi rationē principij. Igitur cum multa characteri adscribatur, scilicet esse potentiam, esse signū, & figurā, & rationē, necesse est, vt quæ dicta sunt summatim colligamus. Character, inquā quantū ad suā quidditatem natiuamque definitionem, est qualitas, quæ est supernaturalis potentia, est autem fundamentum proximum relationum, quibus efficimur similes Christo: dissimilesque in fidelibus, est denique figura & lumen per metaphoram, ac demum contectus sensibili sacramento est sensibile signum. De singulis trium characterum dicemus articulo sexto.

Septima opinio.

Secundū argumentum. S. Thom.

Argumen.

Responsio.

Quartū argu. S. Tho.

Epilogus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm character sacramentalis sit character Christi.

TItulus hic propter genitiuū Christi, diuersos potest exhibere sensus. Vnus est. Vtrùm character, qui est in nobis, sit eiusdem rationis cum illo, qui est in Christo. Et quæstio hęc nō est disputabilis, nam Christus (vt infrà art. 5. ait D. Tho.) vt nullū recipit sacramentū nouæ legis, ita neque vllū habuit characterē, nisi consubstantialem patri: qua vtiq; ratione appellauit eum Paulus figuram substantiæ eius. Neq; verò indiguit, quoniam suopte iure eminēte potestate capitis pollebat ad administrādum si voluisset sacramenta, (nam recipere nō egebat) & ad diuinum fidei cultū instituendū. Alius sensus est, vtrùm character noster imprimatur à Christo, tanquam à causa efficienti principali. Et neq; de hoc sensu ambigitur. Sensus ergo præsentis quæstionis est vtrùm character sacramentalis sit, quo configuramur Christo tāquā eius milites, sicut in bello crux alba dicitur esse character vnius regis, crux verò rubea, alterius. Nam cùm per religionem & Deum colamus, quatenus Deus est vnus & trinus: & Christum inquantū hominē, & redēptorem nostrum, quæstio emergit, vtrum per characterem trinitati cuius est nostra confessio, cōfiguremur, an potiùs Christo. Ad quam quæstionē D. Thom. respondet suppositā distinctione tribus cōclusionibus. Distinctio est, q̄ character est signaculū quoddā, vt ex ijs, q̄ dicta sunt, patet, quo aliquid insignit, ad aliquem finē ordinatū. Sicut sigillum nūmi, quo in vsū cōmunicationū cuditur, & signū militū, quo ad militiā deputātur. Fidelis autem homo ad duo distinat. Primò q̄dē ad fruitionem gloriæ triūphantiū. Secūdò ad cultū fidei militantium. ¶ Prima ergo conclusio est. Fideles deputantur ad gloriam signaculo gratiæ, iuxta illud Ezechi. 9. signa Thau super frontes virorum gemētium & dolentium. & Apoc. 7. Nolite

Sensus quæstio.

Prima conclusio.

Secunda conclusio.

Tertia conclusio.

Expositio articuli.

Christi epitheta.

Nolite nocere terræ & mari, neq; arboribus quousq; signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum. ¶ Secunda conclusio. Per characterem deputatur homo ad cultum huius militiæ, quæ consistit in recipiendis tradendis, administrandisq; sacramentis. Quæ quidem conclusio iam satis suprà demonstrata est. ¶ Tertia conclusio. Character sacramentalis speciali ter est character Christi, cuius sacerdotio cō figurantur fideles secundū sacramentales characteres. Probatur, quoniam cultus christianæ religionis à sacerdotio Christi deriuatur, qui seipsum primus sacrificium in cruce obtulit. Quapropter characteres nihil aliud sunt, quā quædam participationes eiusdem sacerdotij Christi ab ipso deriuatæ. Confirmat eandem tertiam conclusionem altera characteris definitione, quæ superius data est. Est enim distinctio à charactere æterno impressa animæ rationali secundum imaginem consignans trinitatem creatum trinitati creanti & recreanti, & distinguens à non configuratis secundùm statum fidei. Vnde cum character æternus sit Christus, qui secundùm Apostolum est figura substantiæ patris, sit vt character configuret nos Christo. Quod autem ait, consignans nos trinitati creanti & recreanti, alludit ad professionem fidei trinitatis, quæ nos & in natura creauit, & in gracia recreauit, Colimus tamen illam charactere Christi insigniti. ¶ Quæstio est facilima, quę nulli eget discussionis, sed hoc tantùm notandum, quòd conclusio tertia plus respondet, quàm fuerat quæsitum. Interrogatum enim est, vtrùm character sacramentalis esset character Christi, & responsum est, quòd est character Christi, nō vtcunq;, sed secundùm eius sacerdotiū. Christus enim caput nostrū, & noster redemptor fuit: & rex subinde regni cælorum, ac demum sacerdos, de quo Paul. ad Hebræ. 9. Christus, inquit, assistens pontifex futurorum bonorum, æterna redemptione inuenta. Et quatenus rex posuit nobis leges, redditurusque est bonis & malis, prout quisque gesit in corpore. Sed quatenus sacerdos re & verbis constituit diuinum sacrificiorum sacramentorum q; cultum, offerens se in cruce hostiam viuā deo patri. Ob id q; virtus sacramentorum ex eadem passione promanans & gratiam nobis instrumentaliter confert deletricem peccatorum, & characterem, qui est sacerdotij potestas ad colendum Deum, iuxta illud. 1. Petri. 2. Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, &c. Omnes enim Christiani quatenus sese Deo cultu sacrificant, regales sacerdotes dicuntur à Christo rege. ¶ Illas autem authoritates Ezechie. & Apoc. quas hic D. Tho. citat, Vvaldensis loco suprà citato intelligit de charactere. At D. Thom. germanius arbitratur conuenire gratiæ, & ideo nos illas in. 1. art. prætermisimus. Gratia enim est, quæ velut Thau in fronte gementibus & dolentibus medetur, & quæ seruos Dei propriè secernit ab alijs. Nam stat quempiam habere characterem in peccato, quando est seruus diaboli, & è conuerso gratia absque charactere in lege naturali & scripta faciebat seruos Dei. ¶ Primo argumento D. Thom. pergit ex ponere illud ad Ephe. 4. Nolite contristare spiritum sanctum Dei, in quo signati estis: non de signo characteris, sed de signo gratiæ. Hæc siquidem est, quæ spiritu sancto attribuitur inquantum ex amore procedit, vt Deus nobis aliquid gratis largiatur. Amor autem attribuitur spiritui sancto, vnde. 1. ad Corinth. 12. Diuisiones gratiarum sunt, vnus autem spiritus. Tametsi spiritui sancto etiā tribui potest, charactere insignire, quatenus gratiam consequitur. ¶ Secundum argumentum est. Character habet rationem signi: est nanque signum gratiæ, quæ per sacramentum confertur, gratia autem à tota trinitate animæ infunditur, secundum illud Psalmi. Gratiam & gloriam dabit Dominus: ergo character nō debet Christo attribui. Respondetur, quòd character est res respectu sacramenti, hoc est eius effectus, sed est sacramentum respectu vltimi effectus, id est, signum quodammodo gratiæ. Et ideo dupliciter aliquid characteri adscribitur. Vno modo quatenus est quodammodo sacramentum: & sic est signum inuisibilis gratiæ, de quo articu. 1. ad. 2. expositum est. Alio modo secundùm propriam rationem characteris atque hac ratione est signum configuratiuum alicui principi, penes quē est authoritas eius, qui per characterem ad munus aliquod deputatur, sicuti milites insigniuntur charactere ducis: & hoc modo character sacramentalis est character Christi. Memento hic illius, quod in calce præcedentis articuli diximus, nempe, characterem ratione sacramētiexterioris, quo designatur, esse quodammodo sensibile signū gratiæ, per se autem est figura Christi metaphoricę.

¶ Tertiò arguitur. Character imprimitur, vt eo homo ab infidelibus discernatur, saltē character baptismi: distinctio autem sanctorū ab alijs fit per charitatem, vnde filij p̄dītionis charácterem quoque bestiæ, hoc est satanæ (vt patet Apocaly. 13.) gestare dicuntur: charitas

Authoritates D. Tho. exponit.

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tas autem non attribuitur Christo, sed magis spiritui sancto secundū illud ad Rom. 5. Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per spiritum sanctum, qui datus est nobis: vel patri, secundū illud. 2. ad Corin. vlt. Gratia Domini nostri Iesu Christi, & charitas Dei: ergo character nō est Christo adscribendus. Respōsio autē est, distinctionem seruorum dei in ordine ad sempiternam gloriam à seruis diaboli in ordine ad postremum suppliciū fieri per charitatem: distinctionem vero militantium in acie Christi in hac vita, siue sint membra viua siue mortua, ab alijs qui Christum nō adorant. fieri per characterem. ¶ Illud tamen adnotato, quòd charitas attribuitur spiritui sancto, quatenus charitas ipsa est amor: patri verò, quatenus ipse est omnium bonorū principium sine principio. Character autem dæmonis non habet propriam rationem characteris nam character proprius effectus est sacramenti, sed vel obstinata malitia, qua quis est filius perditionis, vel professio idololatrici cultus, quia opponitur characteri, dicitur abusiue character.

Nota.

Character dæmonis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm character sit in potentijs animæ, sicut in subiecto.

POstquàm visum est quid est character, proximum est explorare de eius subiecto. Cū enim sit spiritualis potestas, fit vt nec sit in corpore, nec in sensu, sed in anima, vel in eius potentia. Quæritur ergo, vtrū sit in essentia animæ, sicut gratia, an in intellectu, sicut fides, an verò in voluntate, sicut charitas. Et respōdet D. Tho. duabus conclusionibus. Prior est indefinita. Character nō est, sicut in subiecto, in essētia animæ, sed in eius potentia. Posterior est specialis in solutione tertij. Character est in intellectu. Probat prior conclusio duabus rōnibus iuxta duas characteris qualitates. Est em signum, quo Christo cōfiguramur, cōfiguramur aūt trinitati nō secundū essentiā animæ, sed secundū eius potentias: ergo character est in aliqua potētia, eò quòd Christus vna est trinitatis psona: Secundò habet character, vt sit potestas colēdi Deū vel suscipiendo vel tradēdo sacramēta: iste aūt cultꝰ consistit in q̄busdā actionibus: actiones verò exeūt ꝓxime à potētia: ergo character est in potentia. Hinc fit gradus ad posteriorē cōclusionē ꝓbandā. Isti em diuini cultus ad fidei protestationem attinent, quæ fit per exteriora signa secundum definitionem characteris suprà assignatā. Est enim signum sanctæ communionis fidei: ergo in eadem est potentia, in qua est fides: nēpe, in intellectu.

Prior cōclu.

Posterior conclusio.

¶ Quemadmodum de characteris quidditate, sic & de eius subiecto plurimæ variantur opiniones. Et quo ab ijs in quibus minor est probabilitas exordiamur, Prima opinio est Durandi, loco citato. d. 4. q. 1. ꝙ character nō est in anima, sed in potētia executiua administrādi sacramenta. Nullatenus enim characterem baptismi agnoscit ob rationem iam suprà reprobatam. Sed si aliquis, inquit, ponitur est in sacerdote: cuius ideo character hæret in lingua, & in manibus, quibus accipit, cōsecratq; species sacramentales. Et probat, qua character cùm non sit cognitio, sicut fides: neq; hominem ad cognoscendū perficiat, non est in intellectu, atq; adeò cùm nec ipsum perficiat ad appetendum, non est in volūtate: sed quia est ad instrumentaliter operandū, scilicet ad ministrandum sacramenta, ponēdus est in organis quibus illa ministrātur. Idq; confirmat exemplo artis, quæ cū sit ad cognoscendū est in intellectu: sed tū virtus operatiua musici & scribentis est in manu, idq; permodum transeuntis, sicut est virtus in sacramentis. Itaq; nō manet, inquit, nisi quandiu lingua est in vsu administrandi sacramenta. ¶ Est autē opinio hæc delira. Primùm enim character est potestas spiritualis, sicut gratia: cōpertissimum ergo est esse in anima. Quare D. Tho. non reuocat in quæstionē an sit in anima. Et concilium Florentinum, quasi confessionē omnium constantissimam affirmat, tria sacramenta characterem animæ imprimere. Et exemplum artis nihil ei patrocinatur: nullus enim habitus vel virtus est in manu artificis, nisi forsitā agilitas ex vsu sed tota virtus agendi est ars, quæ est in intellectu, illa enim monet manus. Item character ordinis per ordinis susceptionē imprimitur, & indelebiliter inest, non ergo permodū transeuntis, vt est omniū generalis consensio etiā concilio approbata. Ridiculū enim esset asserere, ꝙ cùm sacerdos ordinatur recipiat characterem, qui tamen non est in illo, nisi quando administrat sacramenta. Fieret enim consequens vt si nunquam administraret, nunq̄ esset in illo. Prætera vt in solutione 3. ait D. Tho. character post hanc vitam permanet, potentia autem corporea omnis corrumpitur, ergo non est in illa, sed in potentia incorruptibili. Ad hæc character vnus non potest esse in lingua & in manibus: deberent ergo

Expositio arti culi.

Prima opinio Durād.

Reprobatio opinionis.

Concil. Florentinum.

ergo esse plures: imò alius deberet esse in faucibus: atq; alius in palato: quæ sunt organa vocis. Sed quid immoramur cum homine cōtendere, qui asserit per sacramentum aliquid imprimi corporale, & extensum & qui numerum negat ternarium characterum, quos ecclesia tradit? ¶ Ad eius ergo argutionē respondetur, ꝙ quanuis character non sit habitus cognoscitmus, vt fides, est tamen facultas ipsius fidei ad colendum Deum, sicut ipsa docet. Itaq; sicut ars est cognitio practica, ita fides characterē vtitur ad opus, & ideo dicit quod dam lumen, quod pariter est in baptizato ad susc̄ipienda sacramenta, sicut in ordinato ad administranda. Quapropter vt in baptizato non potest esse in mēbro corporali, sed in anima, ita neque in ordinato. ¶ Secunda opinio vt ordinem argumentorū S. Thom. sequamur est eorum, qui putāt characterem esse in essentia animæ. Quam opinionem sustinet Marsilius in. 4. q. 4. artic. 1. In cuius fauorem arguit D. Thom. 1. loco Character dicitur esse dispositio ad gratiam: gratia autem est in essentia animæ, vt. 1. 2. q. 110. visum est, dispositio verò debet esse in eodem subiecto, in quo forma recipitur, ergo est in essentia animæ. Respondet autem, quod Character (vt monstrauit) est potestas ad colendum Deum, ob idq; proximè disponit ad illas actiones & receptiones sacramentorum quibus Deus colitur, sed qui illas homo dignè exercere non valet absque gratia. (iuxta illud Ioann. 4. Eos, qui adorant deum, in spiritu & veritate adorare oportet.) Ex consequenti diuina largitas confert cum characterē gratiam ad digne eosdē actus exercendos, quare remotè disponit ad gratiam. non debet autem esse in illo subiecto, in quo est forma, ad quā remotè disponit, sed in eo, in quo est actio ad quam disponit proximè. Quare Alexā, loco suprà citato. 4. par. q. 19. quanuis dicat, characterem esse dispositionem ad gratiam, collocat tamen eum in intellectu. ¶ Hæc autem responsio nōnulla eget excussione. Posset enim quispiam falli, arbitratus gratiam sacramentorum non conferri nisi ex consequenti propter characterem ad dignè eius actiones explendas, quod est falsissimum. Nam gratia est primarius sacramentorum effectus, vt in capite præcedentis quæstionis S. Thom. confessus est. Ordinātur enim (vt sæpissimè diximus) sacramenta ad duo, scilicet, & in remedium tanquā peccatorū medicinæ, & ad colendū Deum. Quorum prius potius est, & quia peccata nō remittūtur, nisi per gratiam, illa est effectus omnium sacramentorū potissimus, quem omnes alij consequuntur. Alioqui si gratia non conferretur, nisi propter characterē, non omnia illam conferrent, nisi tātùm tria. ¶ Ex ijs fit planè consequens, characterem non esse propriè dispositionem ad gratiam. Primùm, quia non est in eodem subiecto. Secundò, quia cōsequitur fidem: est enim (vt eius definitione docemur) signū sanctæ communionis fidei, fides autem suapte natura consequitur gratiam. Enimuerò vt nos D. Tho. 1. 2. q. 110. art. 4. scientissimè docuit, quemadmodum ab essentia animæ effluunt potentiæ, sic, & à gratia, quæ perficit animæ essentiam effluunt potentiarum virtutes, vt fides, & charitas. Quapropter vbi gratia cum virtutib⁹ infunditur, prius natura ipsa, quàm illæ, infunditur, atque adeò quàm fides, quam consequitur character. Ex quo fit, vt character nō dispositio sit gratiæ, sed eius effectus. At verò quoniam consequitur fidē, siue mortuam siue viuam, accidentarium est, vt in illo, qui gratiæ obicem opponit, sine ipsa imprimatur character ob id, quòd sine gratia donatur fides mortua. Atque eam ob rem non ait D. Tho. ꝙ character sit dispositio ad gratiam, hoc em dixerat in. 4. quod in summa deseruit sed hoc ait hic duntaxat, ꝙ cum vsus characteris sit Deum colere, quod sine gratia dignè fieri non potest, qui dat characterem, ex consequenti, dat gratiam, non ꝙ ipsa consequatur ex character, ita ꝙ effectus sacramenti prior sit character, quàm gratia in non opponente obicem, imò prius natura dat gratiam ad remissionem peccatorum, quàm characterem ad cultum, sed ꝙ Deus prouidenter, dum dat characterem, qui est potentia operandi de se indifferens ad bene vel malè agendum, tribuit gratiam nō opponenti obicem etiam ad hoc vt vsus charecteris sit perfectus. Colligamus ergo, ꝙ si characterem cum habitu gratiæ cōferamus, nō est eius dispositio. Si autem vsum charecteris ad vsus gratiæ referamus, tunc in gratia duplex est vsus. Prior ad remittendum peccata, & iste suapte natura est prior, quàm vsus characteris, qui est colere Deum. Posterior verò vsus gratiæ est, bene colere Deum, & ad hunc quodammodo disponit vsus characteris. Prius, inquam, natura est colere Deū simpliciter, q̄ bene colere, & hoc est ex consequenti ad characterem, conferre gratiam ad hūc vsum. Et hac ratione character non secūdùm se, sed secundùm suū vsum quodāmodo dicit dispositio ad gratiā. Quocirca non opus est, vt sit in eodem prorsum subiecto. Ex quo fit ꝙ character, licet (vt art. proximo dictū est)

Reſponſio.

Secūda opinio Marſilij.

Primū argu.

Quō character intelligatur eſſe diſpoſitio ad gratiam.

ratione

Universidad de Deusto
Biblioteca

ratione visibilis sacramenti, dicatur signũ gratiæ, non tamen illam veluti sacramentum confert: imò tam ipse quàm gratia est effectus sacramenti. ¶ Secundum argumentum D. Thomæ eodem tendit. Potentia enim, inquit, animæ non videtur esse subiectum, nisi tantùmodò habitus vel dispositionis, essentia autem est subiectum potentiæ: character verò, (vt dictum est) non est habitus vel dispositio, sed potiùs potentia: ergo potiùs est in animæ essentia, in qua est intellectus, quàm in ipso intellectu. Respondet autẽ per quã egrigiè per distinctionem minoris, q̃ character non est potentia naturalis, aliàs esset in essentia, sed supranaturalis, & idcircò sicuti gratia perficit animæ essentiam dando ei esse supranaturale, sic character supranaturaliter perficit intellectum, quia est potentia naturalis, non autem perficit tanquam habitus. Nam habitus perficit potentiam determinando ipsam ad actus bonos vel malos: character verò perficit intellectum supranaturaliter simpliciter ad agendum siue bene siue malè. ¶ Tertium q̃noque argumentum D. Thom. eundem habet scopum. Potentia enim animæ vel cognoscitiua est, vel appetitiua: character autem neque est habitus cognoscitiuus, neq; appetitiuus: ergo in neutra est, & multo minus in vtraque, ergo est in essentia. Respondet autem concedendo quòd neque propriè ordinatur ad cognoscẽdum, neq; ad appetendum, sed ad operandũ, scilicet ad protestandum fidem, & ideò quia fides est in intellectu, illic est & character, vt iam suprà expositum est. ¶ Et per hanc sententiam soluitur argumentum Marsilij, quo siam fundat opinionem. Character enim, inquit, est signum eorum, quæ in sacramentis conferuntur: ea autem essentiam animæ perficiunt, vt gratia & virtutes. Item quia anima est, quæ per characterem adscribitur ad cultũ, ergo eius inest essentiæ. Respondetur autem ad primũ negando characterem esse signum eorum, quæ per sacramenta conferuntur: sed facultatem protestandæ fidei, quæ est in intellectu. Et quanuis anima, imo totus homo per ipsum deputetur diuino cultui, non tamẽ ideo esse debet in anima, sed in illa potentia, vbi est fides, quæ nos ad diuinum dirigit cultum. ¶ Est ergo tertia opinio eademq; verissima, S. Thom. quòd character est in intellectu. Vnum autem argumentum cõtra ipsum existit. Character (vt in eius definitione artic. proximo dictum est) cõsignat trinitatem creatam trinitati increatæ: & ideò in præsenti artic. primum argumentum cur sit in potentijs, & nõ in essentia animæ, fuit, quòd imprimitur animę secundùm q̃ est imago: imago aũt non sumitur secundùm vnam potentiam, sed secundùm omnes tres: ergo est in omnibus tribus, scilicet, in memoria, intellectu, & voluntate. Propter hoc argumentum D. Thom. in. 4. distinct. 14. quæst. 1. art. 3. dixit, quòd quanuis insit soli intellectui: nihilo minus est in alijs potentijs mouendo eas, sicut virtus vnius potentiæ solet alijs imperare: quia omnes concurrunt ad cultum diuinum, atque adeò vtuntur illo. Hic autem non dicit nisi quòd est simpliciter in intellectu. Rationem ergo hanc præter superiores subscribere possumus, quòd cũ per tres omnes potentias trinitati configuremur, sic tamen quòd memoria repræsentat patrem in quo est generandi fœcunditas: intellectus autem filium, qui per modum intellectus gignitur: voluntas verò spiritum sanctum, qui per modum voluntatis aspiratur, fit vt character, quia est configuratio Christi, collocetur in intellectu, ipsum repræsentante. Quocirca non probauit hic characterem esse in potentijs, eo quòd imago trinitatis sit in ipsis, quasi volens characterem esse in omnibus, sed per analogiam.

¶ Quarta nihilominus opinio est Sco. dist. 6. citata. q. 11. quòd character sit in voluntate. Cuius duo sunt fundamenta. Vnum, quòd est dispositio ad gtatiam. Alterum verò quòd gratia est idẽ quod charitas. Vnde cùm charitas sit in voluntate, manifestè sequitur eidẽ inesse characterem. Et confirmatur, quoniam character est obligatio quædam ad diuinum cultum, voluntas autem ob id quòd libera est, fit proprium obligationis subiectum. Vtrunque autem suorum fundamentorum falsum est, quoniam neque gratia est charitas, vt secundum D. Tho. 1. 2. q. 110. art. 3. solemus sæpe repetere, neque verò character est dispositio ad gratiam, vt iam dudum differebamus.

¶ Aliter verò arguit Caie. Character est potestas colẽdi Deũ vt dictũ est: ergo pertinet ad virtutem religionis: virtus aũt religionis, quoniã pars est iustitiæ, volũtati inest, ergo ibidẽ est character. Ad hoc verò satis D. Th. respondit art. 3. q̃ quia character nõ est potestas ad appetendum, non est in voluntate, neque verò determinatè ad bene vel ad malè operandum. In voluntate autem non sunt, nisi habitus determinati vel ad bonum, vel ad malum, & ideo religio quæ determinatur ad bonum est in volũtate, character autẽ, licet ad religionẽ pertineat, attinet tñ ad illam mediante fide: est enim potestas protestandi mysteria fidei.

S. Thom.

Assignatur ratio.

Tertiũ arg.

Scotus.

Argumentũ Caiet.

Respõdetur marsilio.

Tertia opinio S. Tho. Arguitur aduersus D. Thom.

ARTI-

ARTICVLVS V.

Vtrùm character insit animæ indelebiliter,

DEmõstrato subiecto. i. cui nã potentię character inhæreat, subsequitur constituere modum, quo insit, nempe vtrũ per modum passionis trãseũter, vt sacramenti virtus: an verò permaneter. Et si permanẽter, vtrùm per modum habitus, vt charitas, quæ quãdiu gratia manet, durat, & illa corrupta, perit: vel vtrùm sit diuturnior, quàm gratia: mirum sicut fides quæ abeunte gratia permanet mortua. Imò verò vtrùm firmiùs hæreat, quàm fides, nam hęc per actum infidelitatis corrumpitur in hæretico. Vtrũ ergo in illo permaneat character, & in apostata & in cælo, & in inferno, ita vt nisi anima annihilata, non pereat?

Conclusio. Respondet D. Th. vnica conclusione affirmatiua. Quẽadmodum intellectus perpetuus est, & incorruptibilis, sic character, qui in illo existit indelebiliter manet in anima. Probat primò autoritate Augustini suprà inducta aduersus Parmenianum. lib. 2. vbi ait, non minus hæ rere sacramenta christiana, quàm militarem notam: illa verò, quanuis miles militiam deserat, si reuertitur, non noua imprimitur, sed antiqua cognoscitur, & approbatur. Ratio autẽ sumitur ex sacerdotio Christi, cui per characterem configuramur. Character enim sacramentalis, vt artic. 3. dicebamus, est participatio quædã sacerdotij Christi, nẽpe spiritualis potestas colendi Deum per sacramẽta: quare Christo non competebat habere characterem: quia per se ipse absque vllo sacramẽti adminiculo plenissimam habebat omnũ potestatem in cælo & in terra: vnde character nostri derivatio est potestatis illius. Sacerdotiũ autem Christi sunt æternum, secundũ illud Psalmi. 109. Tu es sacerdos in æternũ secundùm ordinem Melchisedech: ergo & sacramentalis character est æternus. Confirmatur ratio aliorũ similitudine, quæ inde deriuantur. Omnis enim sanctificatio, quæ per Christi sacerdotium fit, est perpetua vt consecratio templi, & calicis, & similes, dum subiecta non destruuntur, semper durãt. Cum ergo anima, cui character imprimitur, sit perpetua, fit vt & ipse indelibiliter insit. ¶ conclusio hæc confessio vniuersalis est omnũ doctorũ, qui characterẽ agnoscunt. Quæ quidem etiam concilij Florentini assertio est. Et ratio ex eius natura elicitur secũdùm authoritatem Augustini aduersus Donatistas. Inde enim (vt iam dictũ est) colligebatur baptismum neutiquã esse iterãdum, neq; sacramentum ordinis, quod licet Christianus etiam sacerdos in peccatũ incideret, aut in hæresim laberetur, per quam perditur fides & in apostasiam, semper in illo manet signaculum Saluatoris. Iam cum gratia contrarium habeat quodcunq; mortale crimen, per quod corrumpitur, & fides hæresim: character vera nullum contrarium patitur, per quod actione humana deleri possit. Dixit enim actione humana, nam si character res est distincta subiecto, planum est per omnipotentiam Dei absolutã posse deleri manente intellectu. Sed combatio asseritur de potentia Dei ordinaria.

¶ Est autem nonnihil obscuritatis in ratione S. Thom. ob id quod character deriuatur à sacerdotio Christi, inferẽtis esse indelebilem potentiã: nã & virtus sacramẽti, est virtus instrumentalis eiusdem Christi, & tamen est corruptibilis. Respondet Caietanus, etiam virtutem sacramenti esse sacramento coæuam, hoc est. tandiu durare, quãdiu ipsum durat: nam sacramentum non est, nisi dum applicatur, Character autem habet subiectum perpetuum, & ideò est perpetuus. At verò forsan & altera solutio abhiberi potest: nempe quòd character non solùm inde est indelebilis, quòd deriuatur à potestate Christi, sed inde quoq; quod est quædam cõfiguratio eius sacerdotij. Sacramentum enim (vt dudum dicebamus) est merum instrumentum: character verò est quædam potestas: qua efficimur consacerdotes Christi, atq; adeò sacerdotes in æternum, sicut est ipse.

¶ Primum argumentum. D. Thom. est. Quo aliquod accidens perfectius est, eo diuturnius: gratia autem est charactere perfectior, ergo suapte natura diuturnior & nihilominus delebitur, ergo character est delebilis. Responsio autem ad consequentiam dirigitur, quæ ideo negatur quòd non sunt cætera paria. Gratia enim quia inest animæ, nõ tanquàm instrumentũ, sed tanquàm habitus, habens in ipsa esse completum, insequitur naturam ipsius subiecti, scilicet animæ. quæ cùm sit per liberum arbitrium mutabilis, in causa est, vt gratia adsit, & absit. Character verò nõ inest, nisi tanquàm virtus quædam instrumentalis sacerdotij Christi, & ideo non sequitur mutabilitatem subiecti, sed æternitatem principalis causæ. Itaque quòd sit indelebilis non prouenit ex maiori eius perfectione, sed ex natura principalis agẽtis. Neq; quòd gratia sit delebilis prouenit ex minori

Argumẽtũ Caiet.

Expositio articuli.

Explicatio rationis S. Thomæ.

1. Argum.

F eius

Universidad de Deusto
Biblioteca

eius perfectione, sed ex natura subiecti. Et eodem recidit si dicas, q̃ grtia potest habere cõtrarium per liberum arbitrium: character verò
2. Argum. minimè. ¶ Eadem ferè solutio est secundi argumenti, quod est huiusmodi. Character est deputatio ad diuinum cultum, per apostasiam autem fit transitus ad alium cultum: vt si quis Christianus in sectam Mahumeticam transfugiat, ergo saltem illum apparet characterem amittere. Respondet autem cum Augustino eodem lib. 2. contra Parmenianum, quòd etiã in apostatis, & trãsfugis permanet character, & ideò cùm resipiscunt, ad ecclesiam regressi non rebaptizantur. Et ratio est, quia virtus instrumentalis à solo agenti principali pendet, & non ex arbitrio subiecti: quare quomodocunq; se Christianus per volũtatem moueat,
3. Argumẽ. permanet character Christi. ¶ Tertium argumentum est. Cessante fine, cessat medium ad finem: aliàs frustrà maneret, sicuti frustrà post resurrectionem esset matrimonium, quia nulla est futura generatio: sed post hanc vitam nullus futurus est religionis cultus per sacramẽta, ergo tunc non manebit character. Respondet D. Tho. quòd licèt non manebit cultus, manebit autem eius finis, nempe sempiterna possessio & fruitio Dei. Et ideò in bonis manebit character ad gloriam, in prauis verò ad ignominiam, sicuti in militia sæculari contingit. Nam & emeriti milites insigne semper seruant militare, etiam si domi sedeant, & qui militiam deseruerunt, eodem insigniuntur, dum publicitus ad supplicium rapiuntur.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per omnia sacramẽta nouæ legis imprimatur character.

QVONIAM hactenus non nisi indefinitè monstratum est, sacramentũ nouæ legis characterem imprimere, restat demũ quærere, an vniuersim omnia sacramẽta eundẽ sortiantur effectũ. Et respondet D. Tho. duabus cõclusionibus. Prior. Licèt omnia sacramenta gratiam
Prior cõclu. conferant, non tamen omnia characterem imprimunt. Probatur, ad duo enim semper dicimus sacramenta esse instituta, scilicèt & in remedium peccati, & in diuinum cultum. Prior aũt ratio vniuersis congruit, vnde & cùm peccata non nisi per gratiam remittantur: cunctis competit gratiam conferre. Nõ autem omnia directè ad diuinum cultum ordinantur: & ideò adhibetur posterior conclusio. Per tria tãtùm Posterior cõ
clusio. sacramenta character imprimitur, scilicet per baptismum: confirmationem, & ordinem. Cõclusio est omnibus in confesso, & sic determinatur in concilio Florentino. Cuius prima po- Concil. Flo
rentinum. tissimaq; ratio sumitur ex ritu ecclesiæ, secundum quem hæc tantùm tria sacramenta non sunt iterabilia, cùm reliqua quatuor iterentur. Atque adeò hæc tria chrismate celebrantur. Rationes verò singulorum quatuor particularium, cur scilicet characterem nõ imprimant, suis proprijs locis afferendæ sunt. Nihilominus hic D. Thom. summatim & perfunctoriè non nullas tangit: declarando hæc tantùm tria sacramenta directè referri ad diuinum cultum. Pertinet enim sacramentum ad huiusmodi Sacramenta
ad cultũ di
uinum tria
riam perti
nent. culturam tripliciter. Vno modo per modum actionis: scilicet quòd ipsamet susceptio vel administratio sacramenti sit diuinus cultus. Secũdo modo per modum agentis: nempe, vt per talem actionem constituatur homo minister eiusdem cultus. Et tertio modo per modum patientis: videlicet, vt per eandem actionẽ fiat illa facultas exercendi eundem cultum. Et quidem per modum actionis vniuersa sacramenta pertinent ad Dei cultum: nam omnium susceptio & administratio est actus & exercitiũ diuini cultus. Quatuor autem nihil amplius habent, quàm quòd ad cultum attinent per modum actionis, & ideò non imprimunt characterem. Venerabile, inquam, sacramentum eucharistiæ, tam dum conficratur, quàm dum suscipitur, est actio diuini cultus. Haud tamen illic suscipitur noua facultas aut suscipiendi, aut administrandi alia sacramenta. Imo (vt ait. 3. capit. cælestis Hierarchiæ Dionysius) est Dionysius.
potius omnium sacramentorum consummatio & finis: sanè quo Christus ipse, in quo non est character, continetur. Pari ratione nec per susceptionem sacramenti pœnitentiæ suscipitur noua facultas, sed restituitur homo in pristinam dignitatem gratiæ. Neq; in sacramento extremæ vnctionis, vt pote quòd migrantibus iamiam ex hoc seculo confertur. Neque verò per matrimonium vlla spiritualis fit coniugibus potestas, sed fiunt duo in carne vna. At verò per sacramentum baptismi aperitur Baptismus
aliorum sa
cramentorũ
ianua. reliquorum ianua, & ideo illic fit potestas reliqua suscipiendi, atque adeò agendi ea secundũ Christianam religionem, quę ad propriam cõferunt salutẽ. Et in confirmatione recipit homo, qua fide iam adultus, robur ad resistendum publicis hostibus fidei. Ac demum in ordine potestatem administrandi sacramenta.

Fit

Fit ergo consequens, vt per hæc tria imprimatur character. Et hæc in præsentiarum vsque
Opinio ornatuum. ad singulorum loca sufficiant. Illam autem opinionem ornatuum, quam (vt quæstio. præcedenti dicebamus) D. Thom. in. 4. distinctio. 1. quæstio. 1. sustinuit: videlicet, reliqua quatuor sacramenta ornatum imprimere, postmodum, vt illic diximus, re maturiùs perspecta, deseruit: cuius ideo in summa nullam mentionem fecit. Quare non opus est vt vllum contrà illam verbum repetamus.
1. Argum. ¶ Primum argumentum D. Thomæ est. Per omne sacramentum fit homo particeps sacerdotij Christi: sed character sacramentalis est participatio eiusdem sacerdotij, ergo per omne sacramentum imprimitur. Respodetur per distinctionem maioris, quod per omne sacramentum fit homo particeps eiusdem sacerdotij: quia ipsa susceptio est cultus, per quam recipitur gratia virtute passionis eius, non tamen per omne recipitur noua potestas, atque adeò neque character.
2. Argum. ¶ Secundum argumentum est. Character est quædam animæ consecratio: sed per omne sacramentum consecratur anima: ergo omne sacramentum imprimit characterem. Respondet per distinctionẽ minoris: per omne enim sacramẽtum consecratur anima, hoc est à peccato emundatur per gratiam: nõ tamen si consecratio vsurpetur pro deputatione ad cultum ministrandum aut suscipiendum.
3. Argum. ¶ Tertium argumentum est. Character est res & sacramentum: sed in omni sacramento nouæ legis est signare aliquid quod sit sacramentum, & aliquid quod sit res, & tertium quod sit vtrunque: ergo per omne sacramentum imprimitur character. Respondet negando consequentiam, quia licet character sit res & sacramentum: non tamen quicquid est res & sacramentum, est character. Dicitur enim aliquid res sacramenti, quia est effectus eius: & ideo character est res. Et dicitur sacramẽtum, quia signum gratiæ vbi non opponitur obex: & ideo character est sacramẽtum. In sacramento autem eucharistiæ, corpus Christi verum, est res, quia effectus sacramenti, & sacramentum seu potius virtus sacramenti, quia confert gratiam. At verò in omni sacramento signandum sit aliquid quod sit res & sacramentum, in singulis disputabitur.

QVÆSTIO QVINTA, De sacramentorum ministris.

Sanct. Thom. 3. par. quæst: 64.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm solus Deus operetur interiùs ad effectus sacramenti.

POST sacramentorum effectus, subsequitur vt de eorum causa disputemus. De qua re quintum erat capitulum textus. Est autem duplex, vt in illo loco dicebamus: scilicet, primaria, quæ est Deus. Et secundaria, quæ est minister, de quarum vtraque præsenti quæst. disserendum est. Quocirca sicuti de vniuersis sacramentis definitum est, esse instrumenta Dei ad conferendam gratiam, sic in isto primo articulo propter ministrum interrogatur, vtrùm solus Deus operetur interius ad effectum sacramenti, an verò etiam minister. Vbi palàm est sermonem fidei de sacramentis nouæ legis, de quorum effectibus duabus præcedentibus quæstionibus disputatum est. Vnde & D. Thom. eadem distinctione (vt illic) supposita, duabus similibus conclusionibus respondet. Bifariàm enim contingit quidpiam ab aliquo fieri. Vno modo tanquam à principali agente. Atque alio tanquam ab instrumento. ¶ Prima ergo cõclusio sit. Solus Deus Primacõclu
sio. tanquam principale agens internum sacramẽti effectum operatur. Probatur ratione duplici. Primò, quia nihil operatur vbi non est. Solus autẽ Deus potest in tus inanimã illabi, vbi sacramenti effectus infunditur, id est, solus illic per essentiam adesse, quia est vbique: homo verò minimè: ergo solus ipse illic immediatè operatur, hoc est, tanquam causa, quæ non ab alia dependet. Secundò, quia gratia est à solo Deo, iuxta illud Psalmi. Gratiam & gloriam dabit Dominus. Et iuxta illud ad Roman. 8. Deus est, qui iustificat. Ac subinde character, qui pariter est res spiritualis intus animæ inhęrens, ab illo solo produci potest.
¶ Secunda conclusio. Secundo modo, id est, 2. Cõclusio.
ministerialiter homo potest ad eosdem internos effectus gratiæ, & characteris pertingere

Universidad de Deusto
Biblioteca

applicando sacramenta. Nam eadem ferè est ratio sacramenti & ministri (vt suprà dictū est.) Quapropter vt sacramentum, ita & minister suam virtutem à Deo principali agente recipit. ¶ Circa primam conclusionem adnotādum, autoritatem Dei in conferenda gratia sacramentorum, quā hic D. Tho. appellat principalem causam, in hoc consistere, quod sit naturalis, à nulla alia prorsus dependēs, vt possit siue per modum meriti, siue per modum sacramenti, siue absq; vlla creata causa illam infundere. Quemadmodum primo angelo, & primo parenti, & sanctificatis in vtero illam contulit, ad modum, quo mundum creauit. Conuenit enim hoc, Deo, sicut soli lucere, & ignem calfacere, quare potest gratum hominem facere, siue intus cor mouendo, siue absque vllo motu, vt in fantulis illam infudit. Quę ideo auctoritas, vt arti. 4. monstrabitur, per nullam Dei potentiam est puræ creaturæ communicabilis, esset enim facere alium Deum. ¶ Circa secundam autem partem memorandum est. Quod enim quodam, quo sacramentum est causa gratiæ qui est tertia explicitum, intelleXerit, facile & hunc subinde intelliget. Hoc tamen semper obsequato, quòd minister non est merum instrumentum: quod nullatenus mouetur, nil vi alio motum. Est enim viuens qd se mouet, quamuis à Deo sit institutus, & ad opus ministerium moueatur. Atque in hoc habet similitudinem cum instrumento. Quòd autem minister gratiam conferat, non solum assertio doctorum est, aut solius ecclesiæ: verum apertius è sacris literis colligitur, quàm quod alia per sacramenta infundatur. Habetur enim Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata remissa erunt: peccata autem, nisi per gratiam, remitti nequeunt: ergo sacerdotes per eadem sacramenta ad gratiæ infusionem concurrunt. Et ita in concilio Constantiensi conclusum est, & in concilio Florentino: vbi habetur, quòd sacramenta tribus perficiuntur: scilicet, materia, forma, & ministro. Patet præterea conclusio ex forma sacramenti pœnitentiæ. Ego te absoluo, quæ ex illis verbis colligitur Matth. 18. Quæcunque ligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo, & quæcunque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo. Verum est quidem secundum Magistrum Sententiarum (vt infrà in materia pœnitentiæ videbimus) sensum esse. Ego ostendo te absolutum. Monstrabitur tamen illic, non esse, nisi, Ego te absoluo tanquam Dei minister. Si ergo minister absoluit, cōcurrit ad gratiam sacramenti, per quam fit absolutio.

Expositio articuli.

Minister quomō est instrumentum.

Assertio euangelica.

Concil. Constiniens.

¶ Consummatur deinde ex forma baptismi. Ego te baptizo in nomine patris, & filij, & spiritus sancti. Sensus enim non est præcisus. Ego te corporaliter abluo, sed certè spiritualiter in anima: aliàs non opus esset addere, in nomine, patris, & filij &c. hoc est, in eius potestate. Nam ad abluendum tantùm corpus, diuina illa potestate minimè opus erat: Nefas ergo esset negare, imò hæreticum, ministrum ad interiorem sacramenti effectum concurrere.

Non omnia opera

Hæresis est negare ministrum concurrere ad gratiam.

¶ Huic tamen sententiæ obijcere quis posset argumentum hinc. Sequeretur, non solùm ministros administrādis sacramentis deputatos, verùm & illos, quibus ex officio id non incumbit, ad gratiæ effectum cōcurrere. Vt dum laicus puerum baptizat, nam pari modo & sacramentum applicat, & formam profert. Consequens autem inde apparet falsum, quòd nomine ministri solùm illi comprehendi videntur, qui ad id sunt diuina institutione conscripti, sicuti sunt sacramenta ad eundem effectum instituta.

Obiectio.

Dilutio.

¶ Circa hoc argumentum notato, quinq; sacramenta nō nisi à propijs ministris, qui ordinis charactere ad id deputati sunt, administrari posse. Baptismus verò, quoniam sacramentū necessitatis est, potest tempore necessitatis à laico exhiberi. Sacramentum autem matrimonij, quantum ad necessitatem sacramenti: non habet alium ministrum quàm ipsos cōtrahentes. Posset ergo quis forsan tenere, quod minister baptismi quando non est sacerdos, non concurrit ad gratiam, propterea, q. non est diuinitus ad id institutus. At verò contrariū multò certius est, imo arbitror certissimū, ob id q. eadē vtit forma, qua vtit sacerdos: scilicet, Ego te baptizo in nomine patris & filij, & spiritus sancti, quæ ideo nō intelligit de ablutione corporali, sed certe de spirituali, vt subiuncta verba in nomine patris, &c. ostendunt. Atq; adeò si non ablueret animā, falsa esset forma. Vnde ad argumentum in contrarium respondetur, quòd quamuis laicus non sic dicatur institutus, quod sit ad id muneris consecratus, est tamen eatenus delegatus, vt in necessitate possit eodem munere fungi, quamuis etiam si extra necessitatem sacramentum ministraret, licèt delictū cōmitteret, nihilominus baptizaret.

Notandum.

Ministri matrimonij ipsi cōtrahētes.

¶ Secundò ad id arguitur. Contrahentes matrimoniū sine alio tertio ministro, vere confitiunt sacramentum: ergo recipiūt gratiam, & non nisi suo ipsorum ministerio: ergo ministri non consecrati conferunt gratiam. Probo primum assumptum, si id forsitan quis negare cōtenderet dicens, vbi inter partes sine sacerdote

Secundū argumentū de matrimonio

aut

aut alio ministro contrahitur matrimonium, non esse verum sacramentum conferens gratiam: propterea quòd in concilio Florentino, tribus asseritur perfici sacramentum, scilicet, materia, forma, & ministro. Quorum si aliquod defecerit, non est sacramentum. Arguitur, inquam, contra hoc: Minister matrimonij non est necessarius quando sponsos benedicit: nam tunc certè ratū est iam vinculatumque matrimonium per mutuum consensum, quando quidē solennitas illa non est de necessitate sacramenti. Neq; verò concurrit ad gratiam, quādo adesset sponsis præstantibus mutuum consensum, interrogando vtrūq; an alterum velit capere in coniugem. Quoniam minister nullatenus concurrit ad gratiā, nisi applicando materiam & formam sacramenti: vt in baptismo. Ego te baptizo, & in confirmatione. Ego te chrismo, &c. Vel solam formam, vt in sacramento pœnitentiæ. Ego te absoluo. Vel saltem sacramenti virtutem, vt cùm sacerdos cōsecratam buccellam porrigit. Ille autem minister in matrimonio neque formam applicat, neque materiam, & ideo neq; virtutem. Nam materia & forma sunt illa verba à contrahentibus prolata. Ego te accipio in meam, vel in meum. Atque adeò ipsi proferentes sunt ministri applicātes materiam & formā: ac sub inde conferentes sibi ministraliter gratiam. Quocirca concilium Florentinum non affirmat requiri consecratum ministrum, ad sacramentum, sed ministrum. Vnde sicut in baptismo laicus, qui applicat materiam & formam, est minister, sic & in matrimonio contrahentes ipsi.

Malus dubium.

¶ Profectò vrgentissima sunt argumenta hęc, quòd minister non consecratus ad gratiæ collationem concurrat. Extat tamen nihilominus in contrarium argumentum. Sequeretur enim inde quòd infideles possent Deo coagere ad cōferendam gratiam. Patet si cum intentione ecclesiæ baptizeret: nam (vt articul. 9. videbimus) infideles possunt vtique sacramentum baptismi administrare. Respondetur nihil absurditatis habere consequens: nam verā etiam profert formā. Ego te baptizo in nomine patris, &c. Maius autē dubiū esset, si quisquam secularium, etiā infidelium, qui cōsecrare nequeūt cōsecratā hostiā temere porrigeret Christiano, apparet enim illum non conferre gratiam nam & puer ante vsum rationis, eandem posset porrigere, quinuerò simia. Respondeti ergo potest talem ministrum non efficere gratiam: quoniam non applicat formam, sicut in baptismo, & in matrimonio: sed solùm corpus, quod per se est virtus conferendæ gratiæ. Quod quidem corpus eandem conferret, etiam si qui porrexit, intentionem non haberet ministrandi sacramentum, dummodo susciens legitimam haberet intentionem. Secus de sacerdote, qui cùm virtutē habeat consecrādi, quando sacramentum administrat, ad gratiam concurrit.

Alia quæstio

¶ Hæc autem quæstio aliā suscitat. Arguitur enim inde fieri consequens, vt in quocunq; ministro etiam non consecrato deberet esse virtus conferendi gratiam: siquidem ob id, quòd omne sacramentum confert gratiam: in quolibet virtutem diximus inesse. Consequens autem apparet falsum, quoniam in solis consecratis inest character, qui est potestas administrandi sacramenta. Petrus Palud. in. 4. d. 1. q. 1. cui Capreolus eadem. d. & q. subscribit, ait virtutem conferendi gratiam existere in ministris consecratis, non autem in illis, qui non consecrantur. Alij verò sunt qui putant ridiculum esse, talem virtutem ministris attribui, dicentes, quòd illam isti ob id fingunt, quòd censent ministros attingere productionem illius qualitatis, quæ est gratia, per modum causæ naturalis: sicuti ignis attingit ignem, quem producit in ligno. At verò quamuis non illa ratione qualitatis illius productionem attingant, vt quæstio. 3. de sacramento monstrauimus: nihilominus negari non debet, quin in ministris consecratis sit virtus permanens conferendæ gratiæ formaliter, id est, faciendi hominem gratum Deo. Tota nanq;. q. præcedenti constitutum est, characterem ordinis esse potestatem administrandi sacramenta, (idq; in materia ordinum est iterum repetendum) sicuti character baptismalis est potestas eadem suscipiendi. Cùm ergo per sacramenta gratia conferatur, id est, homo fiat Deo gratus, consequitur, vt idem sacerdotalis character sit potestas conferendi gratiam, sicut & character baptismalis potestas est eiusdem suscipiendæ. Et hoc est, quod ait D. Thom. Ministrum sortiri interiorem effectum ex virtute principalis agentis, quod est Deus. Haud tamen displicet, ministrum causam esse (vt quidam autumant) morali similem, hoc est, familiari. Quemadmodum enim quis facit potestatem seruo redimendi captiuum dando illi redemptionis pretium: sic se quodammodo habet minister sacramenti cōferendo sacramentum, quod Christus in hoc remedium constituit. Quamuis sacramento, vt. q. 3. disputamus, eadem similitudo nequeat tam propriè coaptari: quia nō est instrumentū viuum, cui nego

Paludanus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tium demandetur, sicuti ministri, sed est merũ instrumentum instar instrumenti artificis, qđ ab agente nihil recipit, nisi motum, & applicationem ad opus. Sed tamen illa non obstante similitudine non est negandum, quin in sacerdote existat ad id muneris vera virtus, nempe, character. Iam enim suprà diximus inter illum, qui ab humano principe adaliquod deputatur officium, & sacerdotem: nam in illo nulla vtique à principe creatur virtus ad agendum, in hoc verò dum minister sacramentorum instituitur, character imprimitur. Imò & quando applicat sacramentum cũ intentione Dei, illa etiam applicatio virtus est instrumentalis Dei, vt pote motus sacramenti. Atque hanc solam à Deo recipit ille minister, qui per consecrationem non est deputatus: vt laicus dũ in necessitate baptizat: atque illi qui matrimonium contrahunt. Et eo pacto subintelligi etiam potest verbum D. Tho. quòd etiam illi ministri sortiuntur interiorem effectum ex virtute Dei: quia eius intentione & nomine sacramenta administrant.

¶ Argumenta S. Thomæ procedunt ad probandum, quod non solus Deus, sed minister ad gratiam concurrat. Et responsiones in hoc ipsum tendunt, vt conclusiones explicent, scilicet, quòd solus Deus concurrit, vt causa principalis, minister verò minime, nisi vt instrumẽ talis, applicando sacramentum. Est ergo primum argumentum. Interior sacramenti effectus est, vt homo purgetur à peccatis, & illumine tur per gratiam: ad ministros autem ecclesiæ pertinet purgare, illuminare, & perficere, vt. 5. cap. ecclesiasticæ Hierarch. autor est Dionysius. Ergo non solus Deus, sed etiam ministri interius operantur. Respõsio autem est, quòd purgatio illa non intelligitur de interiore per gratiam: sed diacõni dicuntur purgare: quoniam officiũ suum est, & immundos à cœtu fideliũ ejicere, & eos, quæ recepturi sunt sacramenta, catechismus, aliisq; salutaribus monitis disponere. Similiter & sacerdotes illuminare dicuntor sacrum populũ, non quidẽ gratiam infundendo, sed sacramenta gratiæ tradendo, vt illic ait Dionysius. Est autem hoc verbum apprimè adnotandũ in confirmationẽ illius, quod quæstione. 1. constituimus, & nũc proximè retulimus, quòd sacramentũ non attingit immediatè infusionẽ qualitatis, quæ est gratia: aliàs sacerdos tradendo sacramentum illam quodammodò infunderet. Sed est causa hominis grati perinde, ac si gratia non esset distincta qualitas, mediatè autem & consecutiuè est causa: quare illam Deus faciendo hominem gratum concreet. Et eodem pacto minister suo gradu ad eandem gratiam concurrit admouendo sacramentum. ¶ Secundum argumentum plusculum secũ difficultatis adfert. Est autem huiusmodi. In collatione sacramentorum quædam orationum suffragia apponũtur, vt maximè in baptismo cernitur: sed orationes iustorum acceptiores sunt apud Deum, quàm aliorum quorũlibet, secundum illud Ioan. 9. Si quis Dei cultor, voluntatem eius facit, hunc Deus exaudit: ergo maiorem videtur effectum sacramenti ille consequi, qui ipsum à bono recipit ministro: atque adeò & minister aliquid operatur ad infusionem gratiæ. Intendit autem concludere, immediatè per autoritatem sicut Deus, quod est falsum. Obidque inter respondendum quinque ait. Primũ, quòd preces illæ, quæ in sacramento funduntur, offeruntur nomine ecclesiæ: quæ quidem, licèt minister non sit Deo gratus, semper exauditur, secũdum illud Matthæ. 18. Si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re, quancunque petierint: fiet illis à patre meo. Quoniam ecclesia semper est Deo accepta. Secundum assertum est. Nihil prohibet quo minus deuotio viri iusti: nempe, sancti ministri ad hoc aliquod operetur. Tertium est, q̃ sacramẽti effectus non impetratur oratione ecclesiæ, aut ministri, sed ex merito passionis Christi, cuius virtus operatur in sacramẽtis. Quod est dicere, non datur ille per modũ meriti, sed virtute operis, quod vocant operatum. Ex quo subsequitur quartum, quòd effectus sacramenti non datur melior per meliorem ministrum, vt ait August. contra Cresconiũ, & refertur de consecra. distinctione quarta, canon. Si inter bonos. Subdit tamen quintò, quòd ratione deuotionis ministri aliquid recipiens sacramentum potest annexum sacramento recipere, quod tamen minister nõ per se facit, sed impetrat à Deo: vt ipse id ipsum donet. Circa hanc solutionẽ disputandum erat, vtrũ baptizatis propter preces, aut parentum, aut ministrorũ, aut alia quauis causa, copiosior gratia infundatur, dum baptizantur: cuius affirmatiuam partem & Sco. in. 4. distinction. 4. quæstione septima, & Caietanus sustinent. Extat tamen inferius distinctione sexta quæstione prima articulo sexto: quæstio in terminis, vtrũ baptismus habeat in omnibus æqualem effectum: & ideo vsq; ad illum locum expectanda est disputatio hæc. ¶ Ac negatiue illic de paruulis respõdebitur: scilicet, q̃ nemo illis potest mereri gratiæ augmentũ, quia nemo alteri meretur huiusmodi gratiam, nisi de congruo merẽdo illi bonũ motum in Deum, quem tamen paruulus habere non potest: secùs de adulto, cui amicus potest mereri talem motum, vt in Deum cõuertatur, sicut Stephanus Paulo: & ideo exponendum est hìc quid prosint preces ecclesiæ & ministri: deinde qđ nam est illud annexũ quod ait S. Tho. posse virtute talium precũ adiungi. Respondetur ad primum, preces ecclesiæ ad hoc prodesse, vt Deus si adultus recipit sacramẽtum, obicem eius tollat, vt effectum recipiat, & deuotionem ei augeat. Deinde (quoad paruulos) vt ad vsum rationis peruenientes pro dignitate gratiã officijs colant, quam tunc recipiunt, eosq; à demonum incursibus protegat, atq; alia quæ sine bono paruulorum motu illis tunc de congruo alij mereri valent. Ad quod etiam congruè deuotio boni ministri conducere potest. ¶ Quocirca non est vana religio bonos ministros, etiam baptismi, procurare, dum modò non credatur per malum nõ dari idem baptismi substantialis effectus, qui est gratia cum virtutibus & charactere. De ministerio verò mali ministri articulo quinto. Annexum ergo illud, quod San. Thomas ait prece ministri impetrari posse recipienti sacramentum, potest esse vel in adulto (vt dictum est) bonus motus, vel in paruulo aliquæ egregiæ dotes: & gratiæ gratisdatæ: sicut de Nicolao legitur, q̃ iam inde ab incunabulis aliqua abstinentiæ, aliorum que virtutis seminum documẽta de se præstabat. Quinuerò & aliquod temporale beneficium & corporale: sicuti de Constantino nõnulli referunt, qui fonte baptismatis (forsan Syluestri precibus) à lepra mundatus est.

¶ Tertium argumentum facillimum est. Homo dignior est re inanimata: aqua sacramenti ad gratiam concurrit, vt pote quæ secundùm Augustinum corpus tangit, & cor abluit: ergo & homo. In responsione tum similitudinem constituti inter sacramentum & ministrum, quòd tam hic quàm illud virtute Dei ceu instrumentum concurrit: tum etiam dissimilitudinis nonnihil, quòd sacramentum est sicut instrumentum mortuum, minister autẽ sicut viuum, quod applicando sacramentum concurrit ad gratiam.

1. Argum.

Nota.

Quinq; D. Th. allegata.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Consiliũ est bonis vti ministris.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sacramenta sint solùm ex institutione diuina.

HIC titulus in primis intelligitur de sacramentis nouæ legis, quæ virtutem habent & robur sanctificandi. Et respondet vnica conclusione affirmatiua. Solus Deus est sacramentorũ institutor. Probat primo, quia ille tantùm rem instituit, qui robur & virtutẽ illi tribuit, vt exemplo patet instituentium leges. Etenim quia solus rex (aut respublica) vim potest legi tribuere ad obligandum, ille solus potest eam instituere: sacramento autẽ solus Deus impertiri potest virtutem sanctificandi, ergo ille duntaxat potest sacramentum instituere, quod talem habeat virtutem. Secundò eadem ferè ratione: præterquàm q̃ explicatior est, arguitur. Sacramẽta instrumenta sunt spiritualem effectuum: instrumentum autem virtutem habet à principali agenti, agens verò respectu sacramenti duplex est: scilicet, instituens & vtens: virtus autem sacramenti ab eo, qui eo vtitur, deriuari non potest: nam & ipse in virtute superioris agit, quã loquidem non nisi per modum ministerij operatur: fit ergo vt eadem virtus ab eo tantùm deriuetur, qui sacramentum instituit. Cùm ergo (vt supra dictum est) eiusmodi virtus à Deo promanet, consequitur, vt ipse solus sacramẽta instituat.

¶ Quæstio hæc in duplici sensu disputari potest: videlicet, de possibili, aut in facti contingentia. In præsentiarum autem solùm loquitur posteriori modo: nempe, quòd re vera solus Deus instituit sacramenta nouæ legis: articul. autem. 4. disputabitur, an Deus eiusmodi potestatem potuerit suis ministris committere: & dabitur affirmatiuum responsum. At verò quoniam in prima ratione de possibili etiam hic concluditur, solùm Deum hoc posse, ad conciliandum ambos articulos notandum est. Instituere sacramenta bifariam cuipiam competere posse. Vno modo tanquam causæ, cui suapte natura, suapteve iure & authoritate proprium est. Altero vero modo per commissionem. In præsenti ergo articul. probatur nõ modò quòd solus Deus instituerit, verùm q̃ nemo alius per se potuerit sacramenta instituere. Quocirca rationes præsentes non solùm vt cõgruentiæ existimari debent, verum vti demonstrationes, quas ratio fert theologa. Etenim sicut nemo legem instituere potest, nisi qui vim habet gubernandi: ita neque sacramenta, quæ instrumenta sunt gratiæ, nisi qui talem virtutem illis potest impertiri. Quamobrem contra hunc sensum nullus potest vllũ argumẽtũ obijcere, quod vllius sit

Nicol. ms.

Constantin.

3. Argumẽ.

Expositio articuli.

Distinctio notandum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

momenti. Quinuerò eadem ratio non modò apud D. Tho. concludit, & apud omnes, qui in sacramentis nouæ legis virtutem agnoscunt sanctificandi: imò & apud Scotum & alios, qui illam negant, sed aiunt signa esse certa assistentis iustificatricis virtutis Dei. Talia inquam, signa nemo nisi Deus instituere potest, nisi forte ex eius commissione, vt ar. 4. patebit.

Trina temporum differentia.

¶ Colligitur ergo ex superioribus trina temporum differentia. In lege enim mera naturæ vsque ad Abraham nullu fuit (vt quæst. 2. disputauimus) sacramentum à Deo exterius institutum, sed hoc tantùm quòd vnaquæq; natio instinctu interiori, ac naturali, quâ supernaturalis etiam lux fidei vtcunq; illustrabat, aliqua religionis sacrificia instituebat, quibus sidem vnius Dei protestaretur, quæ subinde sacrificia erant de iure positiuo humano, quemadmodum & nunc ecclesiæ leges. Et ratio erat: quia eiusmodi sacramẽta non habebãt virtutem conferendæ gratiæ, neq; vero figurabant Christum nisi implicitè & valde obscurè. Abrahæ verò Deus circuncisionem imperauit, eò quòd iam inde coadunandus erat vnus populus in Dei cultum, quod antea factũ non dum fuerat. Ac subinde sacrificia veteris legis omnia fuerant à Deo instituta, non tamen illa ratione, qua nostra sacramenta: sed ob hoc tantummodo (vt supra diximus) quòd præfagia erant venturi Messiæ, quem populus ille naturaliter agnoscere, expectareque nequiuerat. Nostra verò sacramẽta propter superna turalem virtutem, quam habent sanctificandi, à solo Deo possunt, ceu à primario autore, instituí. Vnde quod de sacramentis affirmamus, & de eorum partibus essentialibus sentiẽdum est, videlicet q̃ neq; materiam, neq; formam, nec ministrum necessarium potest ecclesia, vel alius quispiam mutare, nisi solus Deus.

Nota.

¶ Et nota, quòd cùm in conclusione solum Deum asserat posse instituere sacramenta, in solutione primi id ipsum de Christo asserit, respectu legis gratiæ quatenus Deus & homo est. Nam quatenus Deus primæuam supremã que habet ad id autoritatem, & inquantum homo iure proprio redemptionis sibi congruit, iuxta illud Matth. 28. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra. Euntes docete omnes gentes baptizentes eos, &c.

Dubitum.

¶ Dubitatio autem occupare forsan lectoris animum potest, vtrùm omnia prorsum sacramenta euangelica à Christo ipso fuerint instituta, & quo firmitatis gradu id credendum est. Et ratio hæsitandi inde descendit, quod potuit (vt articulo. 4. videbimus) id muneris alijs committere. Possemus autem ab hac dubitatione in præsentiarũ super sedere, eò quòd de singulis in suis proprijs locis id ad amussim disserendum est. Nihilominus in communi nonnihil dicendum, eò quòd hæretici in hac quæstione nobis aduersi sunt, & inter nonnullos catholicos nonnihil variatur. Hæretici, in quã, vt Lutherani, vix baptismum ex omnibus sacramentis reliquum faciunt, negantes Christũ vllum aliud instituisse, sed inuenta esse ecclesiæ. Igitur vt aliquo propositionum numero respondeamus. Lutherani.

Prima conclusio.

¶ Prima aduersus hæreticos fuerit. Quanuis ex sacra scriptura non tanta euidentio, quàm ipsi desiderant, sacramentorum numerus colligeretur, abundè id esset authoritate ecclesiæ, quæ spiritu sancto regitur, constabilitum. Nam & sacra euangelia, quæ ipsi recipiunt, non aliter quàm authoritate ecclesiæ tenemus, secundùm illud Augustin. Euangelio non crederem, nisi ecclesiæ me moueret authoritas. Cùm ergo sacramenta non sint minoris necessitatis, imò si ad eorum virtutem sanctificandi spectes, maioris: satis esset ecclesiæ authoritas ad probandum illa à Christo fuisse instituta, vel per eius commissionem ab Apostolis.

Secunda cõclusio de sacramẽtorũ institutione.

¶ At quoniam hîc nõ est locus cum hæreticis contẽdendi, sit secunda propositio. Quinque sacramenta adeò certum est à Christo fuisse instituta, vt ex catholicis nemo sit, qui neget. Enimuerò de baptismo nec hæretici negant, secundùm illud Ioan. 1. Super quem videris spiritum sanctũ descendentem, & manentem super eũ hic est qui baptizat in spiritu sancto. Et extat præceptum eius Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnũ Dei. Et ille legitur, quòd omnes eius discipuli baptizabant. Et Matthæ. vltimo præscripta est ab illo forma. Docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine patris. &c. Et de eucharistia Matthæ. 26. extat testimoniũ, quando suum ipse corpus consecrauit, vt D. ipse Paul. 1. ad Corinth. 11. exponit. Quod perinde qui negant, manifestarij hęretici habentur. Et illic, vbi subiunxit: Hæc quotiescunq; feceritis, in mei memoriam facietis, palàm monstratur Apostolos, sacerdotes instituisse, quod est sacramentum ordinis. Quapropter & ordinẽ sacerdotalem non dubium, quin Christus in cœna instituerit. Cui adiũxit & diaconos, quorum illico post ascensionẽ in Actis apostolorum crebrerrima fit mentio. De matrimonio autem habetur Matthæ. 19. vbi, quo Iudæorum duriciani cordis deuotaret

ret (quapropter concessis illis fuit libellus repudij) perpetuam vnionem indissolubilis matrimonij docuit, concludens: Quod Deus coniunxit homo non separet. Atque adeò illic sacramentum matrimonij instituit. At quoniã hæ autoritates non omnes adeò sunt perspicuè negotium concludentes. S. Tho. vsque ad propria loca illas reseruauit. Pœnitentiam autem non defuerunt qui dicerent à Iacobo fuisse institutam capi. 5. vbi ait. Confitemini aliter vtrùm peccata vestra. Id autem falsissimum est: institutum enim fuit illud sacramentum, Matth. 16. & 18. per illa verba. Quæcunque ligaueritis super terram, ligata erunt & in cœlo: & quæcunque solueritis super terram, erunt soluta & in cœlo: tum expressiùs Ioan. 20. Sicut misit me viuens pater, & ego mitto vos, accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata remissa erunt. Potestas enim illa remittendi peccata, institutio fuit sacramẽti pœnitentiæ. Vnde iam olim in quadam extrauagante condemnatus fuit de hoc errore quidam Hispanus Osomensis, qui aiebat, sacramentum confessionis non esse de iure diuino. Quocircâ de istis quinque sacramentis probè statuitur secunda conclusio. Hæreticum scilicet esse negare, hæc omnia instituta fuisse à Christo.

Tertia conclusio.

¶ Tertia. Non vsqueadeò constat hæreticum esse, negare sacramenta confirmationis & extremæ vnctionis fuisse ore Christi proprio instituta: esset tamen hæreticum negare esse de iure diuino. Nam etiam si admitteretur, Apostolos illa instituisse, id tamen ex Christi commissione fecerunt. Prima pars cõclusionis probatur: nam de confirmatione (vt in eius tractatu videbimus) fuerunt variæ opiniones.

Alexander.

Nec apparet in scriptura expressus locus vbi ea Christus instituerit. Quapropter Alexander Alensis quarta parte quæstione vigesima quarta in concilio Meldensi credit fuisse institutum, cui videtur adhærere Bonauentura in quarto distinctione septima quæstione prima, quod suo loco monstrabitur esse falsum.

Hugo.

Sacramentum vero extremæ vnctionis Hugo libro secundo de sacramentis parte. 15. capitu. 2. ait institutum fuisse à Iacobo, vt legitur cap. 5. quam sententiam ipsis eiusdem verbis amplectitur Magister in. 4. distinct. 23. Secunda verò pars conclusionis, scilicet, hæreticum esse negare esse de iure diuino probatur, quoniam Deus solus est, qui suapte autoritate sacramentorum institutor existit, atque adeo nisi ex eius commissione nemo illa instituere valet. Quapropter non est tuta (vt suo loco videbimus) opinio Alexandri, quòd scilicet, neque ab apostolis fuerit sacramentum confirmationis institutum. Nam licèt concilium ecclesię generale instinctu spiritus sancti vtatur, non tamen dicitur fungi commissione Dei. Commissio enim sonat viuam vocem, qua ad Apostolos Christus vtebatur. Quare Apostoli ipsi credendi sunt itidem sacramẽtũ administrasse. ¶ Quarta conclusio. Iãverò pro sectò temerariũ esset, negare omnia sacramenta fuisse à Christo instituta, nã sacramẽta sunt ecclesiæ fundamẽtum, quod (vt ait Paul.) nemo alius ponere potest, nisi Christus Iesus. Eò potissimum, quòd cùm solus Deus (vt dictum est) virtutem sanctificandi possit illis tribuere, de quo nemo ambigit, neque citra insignem errorem ambigere potest, non est credibile, quòd Deus eorum institutionem cuipiã commiserit. Sed confirmationem promisit Ioan. 16. dicens, Si abiero mittam Paraclętum ad vos. Qui quidem die Pentecostes illos confirmauit. Et deinceps, vt instructi ab ipso erant, cœperunt populos confirmare. Et pariter dicendum est de extrema vnctione quòd Christus illam instituerit: licèt eandem, sicuti & confirmationem Apostolis reliquerit propagandam, vt autor est D. Tho. 4. d. 23. quæst. 1. arti. 1. ¶ Primum argumentũ D. Thom. est huiusmodi. Illa quæ sunt de iure diuino in sacra scriptura traduntur: adhibẽtur tamen multa in sacramentis, quorum nulla est in sacra pagina memoria, vt oleum, chrisma, & huiusmodi, non ergo solus Deus potest sacramenta instituere. Respondet duo. Primum, quòd illa, quæ institutione ecclesiæ adhibentur nõ sunt de necessitate sacramenti, sed adiunguntur ad deuotionem excitandam hominum, & ad reuerentiam exhibendam Deo. Secundum est, quòd omnia, quæ sunt de essẽtia, à Christo sunt instituta, & quanuis omnia non sint in scripturis expressa, nihilominus ecclesia familiari Apostolorum traditione illa citra scripturam recipit iuxta illud. 1. ad Corinth. 11. Cæterea cùm venero disponam. ¶ Contra primum autem responsionis membrũ arguitur. Ecclesiæ donata est à Christo plenissima potestas remittendi peccata iuxta illud citatum Matt. 16. Tibi dabo claues regni cœlorum, & quodcunq; ligaueris super terrã, erit ligatũ & in cœlo: & quodcunque solueris super terra erit solutum, & in cœlo. Et secundùm illud Ioan. 20. Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra, sicut misit me viuens pater, ego mitto vos, accipite spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, remissa erunt, &c.

Quarta conclusio.

Primum argumentum.

Argumentũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vbi nulla est adiecta eiusdem potestatis restrictio, ergo illa virtute potest ecclesia sacramenta vel instituere, vel variare ad remittenda peccata. Et confirmatur, quia eadē virtute ecclesia instituit aquam benedictam, atq; alia sacramentalia ad remittendū venialia, & indulgētias ad remittenda peccata quoad pœnam.

Responsio. ¶ Ad hoc autem respondetur, quòd cùm peccata mortalia non nisi per gratiam quoad culpam remittantur, cuius quidē gratiæ Deus est principalis autor, ex ipsa natura rei cōstat, talem virtutem remittendi mortalia crimina, non esse datam apostolis nisi sacramentis alligatam, quorum virtus à Deo ipso deriuatur. Secùs de remissione venialium, quæ citra gratiæ infusionem remitti possunt, ac de remissione satisfactionis debitæ pro mortalibus, quorum pœnæ eadem ratione extra sacramenta condonari possunt.

Secundū argumentum S. Thom. ¶ Secundū argumentum est. Sacramēta sunt signa quędam: res autem sensibiles naturaliter nomullæ significant, nec potest dici quorundam significationibus Deum præ alijs delectari: quandoquidem omnia, quæ fecit, vidit esse bona: sed dæmones suis quibusdam signis illiciuntur, iuxta illud Augu. libr. 21. de ciuitate Dei ca. 6. Illiciuntur dæmones per creaturas, quas non ipsi, sed Deus condidit delectabilibus pro sua diuersitate diuersis, non vt animalia cibis, sed vt spiritus signis: non ergo videtur Deus sacramenta instituisse. Responsio autem est, quòd res sensibiles aptitudinem quandam habent ad significandos spirituales effectus ex sui natura: sed ista aptitudo institutione diuina ad specialem significationem determinatur: sicuti aqua ablutionem saupte natura significans: institutione diuina determinatur ad significādum ablutionem animę à peccatis. Vnde Hugo supra citatus lib. 1. de sacramentis. par. 9. cap. 2. sacramentum, inquit, est ex similitudine repræsentans: & ex institutione significans. Quod ergo Deus has vel illas res ad sacramenta prælegerit, non est q̄ ipse ad alias inanimes præ alijs afficiatur: sed quòd congruentiùs res significantior ad effectū sacramenti accōmodetur. Illud autem quod de dæmonibus ait Aug. sic intelligitur, quòd cū dæmones non sint carnales, neq; cibis neque venereis, vti animalia, delectantur, sed vt spiritus oblectantur signis, quibus innotescunt. Vnde qui immūditię & libidini præsunt, igne delectantur: quare in quodam Veneris fano lucerna legitur perpetuo igne dæmonū incantamento olim arsisse. Et qui superbiæ præsidiū tur, genuflexionibus oblectantur. Et hunc in modum de alijs sentiendum.

Tertium argu. S. Tho. ¶ Tertium argumentū est. Apostoli vicē Dei gesserunt in terris: secundum illud. 2. ad Corinthi. 2. Nam & ego quod donaui, si quid donaui, propter vos in persona Christi, id est, ac si ipse Christus donasset: ergo videntur apostoli sacramenta instituere potuisse. Respondetur, apostolorum facultatem & eorū successorum non esse, nisi vt sint vicarij Dei quantùm ad ecclesiæ regimen, quæ quidem per fidem fideique sacramenta constituta est. Vnde sicut non licet eis fidem aliam, aliamue ecclesiā constituere, ita neq; alia sacramenta, quàm illa quæ de latere Christi pendentis in cruce fluxerunt quibus ecclesia fabricata est.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm Christus inquantum homo potestatem habuerit, operandi interiorem effectum sacramenti.

IN duobus superioribus articulis disputatū est de causa prima suprema q; tā sacramentorum, quā eorundem effectuum, qualis est Deus qui suapte natura & autoritate, tum & sacramentorum gratiam operatur, tum & ipsa sacramenta instituit. Iam verò hinc sermo incipitur de ministris. At verò quoniam Christus vtrumq; complectitur: nam quatenus Deus suprema causa est, & quatenus homo supremus minister, pulcherrimo ordine duos D. Thom. articulos de ipso interserit. Est ergo hic ordine tertius, vtrùm Christus inquantum homo sit causa gratiæ sacramentorum. Et respondet quatuor conclusionibus. Ad quarū intellectum adnotandum, triplicem esse potestatem sacramētorum, nempe supremam per propriam autoritatem, infimam per merum ministerium: & mediam per quādam ministerij excellentiā. Prima cōuenit Deo, Secūda puris hominibus. Tertia verò Christo quatenus ecclesiæ caput est. ¶ Est ergo prima cōclusio. Christus inquantū Deus operatur in sacramē tis per autoritatē. Erat siquidē vere Deus. Atq; hāc fortè autoritatē designauit Matth. 19. Vt sciatis, quia filius hominis habet potestatē in terra dimittendi peccata. Quasi dixisset, vt sciatis, quòd filius hominis est ipsissimus Deꝰ, qui per suam naturam virtutem habet, vt sibi libuerit siue per meritū aut sacramentum siue absque vlla prorsus creata causa peccata condonare. ¶ Secunda conclusio. Christus inquantū homo operatur in sacramentis interiores effectus meritoriè & efficiēter. Hanc iā suprā. q. 3. ar. 1. & ar. 5. demonstrabimus. Tripliciter nāq; diximus passionē Christi fuisse causam nostræ salutis, scilicet, meritoriā, effectiuā, & satisfactoriā. Tertius verò modus hoc loco, quia ad rem non facit, prætermittitur.

Prima conclusio.

Expositio articuli. ¶ Circa primam conclusionem nihil notandum est, sed circa secundam hoc vnū meditatione repetendum: quod bis iam antea tetigimus, scilicet. quæstione. 3. artic. 1. & articul. 5 nempe, quòd passio Christi nō fuit solùm causa meritoria gratiæ nostræ, sed efficiens & instrumentalis, contra quam Scotus distinct. 2.

2. Cōclusio. donare. ¶ Secunda conclusio. Christus inquantū homo operatur in sacramentis interiores effectus meritoriè & efficiēter. Hanc iā suprā. q. 3. ar. 1. & ar. 5. demonstrabimus. Tripliciter nāq; diximus passionē Christi fuisse causam nostræ salutis, scilicet, meritoriā, effectiuā, & satisfactoriā. Tertius verò modus hoc loco, quia ad rem non facit, prætermittitur.

3. Cōclusio. ¶ Tertia conclusio. Christus quemadmodum inquantùm Deus polletin sacramentis autoritatis potestate, sic & inquantùm homo fungitur potestate ministerij præcipui, hoc est, per excellētiam. Prior pars probata est, & posterior inde colligitur, q̄ reliqui ministri, sicuti & sacramenta, quæ administrant, sunt Christi instrumenta separata, vt baculus respectu hominis. Humanitas verò est instrumētum coniunctū, vt manus. Instrumentū autē coniunctum excellentius est. ¶ Quarta conclusio. Excellentia hæc consistit in quatuor. Primū in hoc, q̄ meritum & virtus eius passionis operatur in sacramentis. Itaque sacramentorū virtus ab eius passione dimanat. (vt suprà dictū est) non autē ex aliquo reliquorū ministrorū merito. Secundum membrū eiusdē excellentiæ est, q̄ in nomine Christi sacramenta celebrantur & sanctificantur: non autem per inuocationem alius ministri. Et ratio est: quòd virtus eiusdē passionis per fidem Christi quā inuocamus copulatur nobis secundùm illud ad Roman. 3. Quem proposuit Deus propitiatorē per fidē in sanguine ipsius. Vbi (vt suprà diximus) tā causa formalis, quàm instrumentalis eiusdem applicationis designatur. Tertiò eadem excellentia in hoc consistit, quòd Christus potuit instituere sacramenta. Et ratio est, quod cum nō nisi per institutionē virtutē sanctificādi obtineant: & virtus illa ex eius passione derivetur, ad ipsum quatenus per humanitatē redemptor est, pertinet ipsa instituere. Quarta denique excellentia Christi potestatis est, quòd potest effectū sacramentorum sine ipsis præstare. Cuius ratio est: q̄ licet effectus dependeat à causa, vt sacramentū à Christo: causa autem non dependet ab effectu. vnde sicut Deus sine causis secundis potest earum effectus producere, sic Christus sacramentorum gratiam absque eorum adminiculo.

4. Cōclusio.

Contra opinionē Scoti & Duran.

quæstio. 1. & Duran. d. 5. quæstio. 3. senserunt dicentes non fuisse causam nisi meritoriā. Ob id enim, quod hunc modū causæ in Christo nunquam autores præter D. Tho. vt bona venia dixerim, intellexerūt, accidit illis, vt neque intelligere possent, quemadmodū sacramenta essent vere instrumentalis causa gratiæ. Quòd autem Christus per passionem fuerit vere causa efficiens, videtur Ioan. capit. 1. docuisse, vbi ait. Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Cùm enim Christum cum Moyse contulit, de ipso quatenus homo loquebatur. Et cùm ait, facta est, non solùm meritoriam causam designat, sed quòd etiam per passionem instrumentalitèr in genere causę efficientis illam fuerit operatus, iuxta illud Apoca. 5. Lauit nos in sanguine suo. Tenuissimè ergo Durand. illic sensit de Christo dicens, quòd solùm inquantum Deus operatur effectum interiorē sacramenti, & non inquantum homo. Hoc enim verum est tanquā per propriam innatamq; autoritatē, vt. 1. conclusione dicebamus. Attamen & inquantum homo non solum meritoriè (vt ipse ait) verū & effectiuè per potestatē diuinitus susceptam fuit etiā causa gratiæ. Quod patet ex illo Ioan. 20. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra. Accipite spiritū sanctū. Quorum remiseritis peccata remissa erunt, &c. Cùm enim dixit data, non solùm intellexit de illa æterna, quam per diuinā habuit generationē, sed de illa quam accepit inquantū homo. Efficientia enim hæc (vt locis citatis explicuimus) in hoc consistit, q̄ sicut tactu oculorum cęci restituit ei visum, & sicut pictor manu pingit, sic & passione sua per humanitatē tanquam instrumentum sibi etiā ad hoc officiū vnitum, fuit causa faciendi nos gratos Deo. Itaq; illa passio quatenus suppoliti infinitè grati offerentis illam Deo, erat infinitè meritoria quoad sufficientiā, & quatenus per illam soluebatur pretium erat satisfactoria, & quatenus instrumentum coniunctum Dei erat instrumētalis causa gratiæ ad modum, qui quæst. 3. artic. 1. de sacramētis expositus est. Illa enim qualitas quę est gra oculos multorū fascinauit, ne adduci possent vt crederēt vel sacramēta vel passionē esse causam gratiæ, credētes inde sequi, q̄ creatura illam crearet qualitatē. Passio ergo fuit instrumentum immediatum constituendi homines in gratia Dei perinde ac si nulla existeret talis qualitas, Consecutiuè autē causa extitit mouendi Deū, vt creādo homines gratos illā concrearet. ¶ Eandē conclusionem quinque suis argumentis D. Tho. comprobat. Cùm enim

Quinq; argumenti S. Tho.

vt

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt Ioan. 1. legitur. ſuper quem ſpiritus ſanctus deſcendit, ſit qui baptizat in ſpiritu ſancto, quod eſt internam gratiam infundere, & ſpiritus ſanctus deſcenderit ſuper eum, non inquātum Deum, ſed inquantum hominem, ſit vt illa etiam ratione ſpiritum ſanctum conferat, non quidem autoritatiuè, (hoc enim habet inquantum Deus) ſed per humanitatem inſtrumentaliter. Vnde ſtatu illo & voce Ioann. 20. Accipite ſpiritum ſanctum, donum eius apoſtolis cōtulit ad remittendum peccata per gratiam. ¶ Secūdò id patet ex illo Matth. 9. Sciatis, quia filius hominis habet poteſtatem interris dimittēdi peccata. Quem locum ſiniſtrè illic Duran. intelligit. ſ. præciſe inquantùm Chriſtus erat Deus, & ſolum miniſterialiter inquātùm homo. Imò verò non ſolùm fuit ratione humanitatis miniſter ſacramentorum, verùm & autor gratiæ modo expoſito. ¶ Eodem etiam pertinet tertium argumentum. Nam cū eidem competat ſacramentorum inſtitutio, cui competit operari, tanquam ſuperiori cauſæ interiorem eorum effectum, & Chriſtus inquantum homo illa inſtituerit, ſit vt eadem etiam ratione talem producat effectum.

¶ Quartò cùm nullus poſsit abſque ſacramēto eius effectum conferre: niſi propriam habeat virtutem in eundem effectū: & Chriſtus inquantum homo remittat peccatum ſine ſacramento, vt patet in Magdalena, ſit vt ſecundùm humanitatem poſsit etiam conferre gratiam. ¶ Quintò idem ex eo confirmatur, q̄ virtute paſsionis eius ſacramenta habent efficaciam. Ex quo ſit vt per eandem paſsionem ſit cauſa gratiæ ſub eiſdem latentis. Omnia igitur argumenta ad hoc direxit, vt probaret, q̄ Chriſtus, inquantum homo per natiuam autoritatem operaretur interiorem effectum ſacramentorum. Omnium autem ſolutionem committit lectori ex concluſionibus eliciendum: videlicet, ad argumenta non concludere, vt patet in argumento. Sed contra: quoniā virtus, quæ in ſacramentis ſecretiùs operatur ſalutem vt Augu. & Grego. aiunt. 1. quæſt. 1. cano. Multi. eſt diuina, quare non competit Chriſto niſi qua ratione eſt Deus. Concludit autem, quòd per autoritatem excellentię, qua tenus homini ſibi collatum, eundem effectum per humanitatem tanquàm per proprium inſtrumentum producat. Atque eādem ob rem tanquàm rem claram non curauit argumenta ſoluere, ſed dixit omnium ſolutiones ex ſuperioribus colligi.

¶ Circa ſecundam autem excellentiam eſt dubium: quomodo ſacramenta ſanctificantur in nomine Chriſti. Ad quod ſunt qui reſpondeant vt Durand. loco citato, illud intelligi de more antiquo quo apoſtoli vtebantur baptizando in nomine Chriſti: qui quidem mos iā ceſſauit. At verò San. Thom. non ſingulariter de baptiſmo ſed vniuerſim de omnibus ſacramentis id affirmat, neque rem arctat ad priſcū tempus, ſed ſimpliciter de præſenti loquitur: quare ſenſus non eſt ille, ſed quòd vniuerſa ſacramenta nomine eius ſanctificantur, hoc eſt, celebrantur: atque inuocatione eius adminiſtrantur, quaſi ſacramentorum miniſtri eius fungantur vice & autoritate. Vnde emanauit illa reprehenſio Paul. 1. ad Corinth. 1. qui ſeſe iactabant vel à Paulo, vel ab Apollo baptizatos. Nūquid Paulus pro vobis crucifixus eſt, aut in nomine Pauli baptizati eſtis? Quaſi dixerit, non niſi ſolo nomine Chriſti. Atque in hoc ſenſu ipſe ſe S. Thom. argumento vltimo exponit. Verum eſt tamen, quòd ex hac generali conditione omnium ſacramentorum, per reuelationem emanauit vſus ille priſcus baptizandi in nomine Chriſti.

¶ Circa tertiam itidem excellentiam adnotandum, q̄ Chriſto tanquam regi regni cælorum competens fuit, cuncta remedia ad illum finē prouidere atq; adeò ſacramenta inſtituere, quibus non ſolùm per modum meriti, ſed per modum cauſæ efficientis, vt dictum eſt, virtutem gratiæ effectricem elargitur. ¶ Atque eadem ratione & quartam excellentiam, eodem plano ſenſu percipere oportet quam Durād. loco citato, in eadem hærens ſalebra, non pro dignitate intellexit. Ait quippe, quòd Chriſtus nunquàm ſine ſacramento contulit effectum ſacramenti, niſi inquantum Deus, ſed in quantum homo duntaxat eundem effectum meruit. Haud ergo ſic præciſè intelligendum eſt. Imò verò quando Magdalenæ dixit, remittuntur tibi peccata tua, per illa verba (tametſi non fuerint ſacramētalia (tanquam per inſtrumentum, contulit ei gratiam, ſicut per illud verbum Epheta, quod eſt aperire, cæco oculos aperuit. Et ſicut per conſecratoria verba: Hoc eſt corpus meum, tranſſubſtantiatur panis in corpus.

Solutio.

Dubium.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm Chriſtus poteſtatē ſuam, quam habuit in ſacramentis, potuerit miniſtris communicare.

Sub

VBSEQVITVR de iſta poteſtate Chriſti, an potuerit diam aliis communicare. Et Reſpondet. D. Tho. ſub diſtinctione duabus concluſionibus. ¶ Prior eſt. Poteſtatē autoritatis, quam Chriſtus habuit inquantum Deus, nemini cōmunicare potuit, ſicut nec ſuā eſſentiā: quæ eadem res eſt, quæ ſua autoritas: fit enim plana concluſio ex illo, quod artic. 1. dicebamus. Hæc ſiquidem diuina autoritas in hoc conſiſtit, quòd ſit Dei naturalis, à nulla alia cauſa depēdens, vt gratiam conferre poſsit non ſolùm merendo aut ſatisfaciēdo, ſed prorſus pro ſuo libito id efficiendo. Sicut enim ſol illuminat, & ignis calfacit, ſic ipſe poteſt facere quemcunq; voluerit ſibi gratum: quare hoc implicat contradictionem creaturæ communicari. ¶ Posterior concluſio. Poteſtatem excellentiæ, quam habuit inquantum homo, potuit miniſtris cōmunicare quantum ad omnia quatuor membra. Potuit, inquam, apoſtolis & ſubinde eccleſiæ tantam gratiæ plenitudinem impertiri, vt eorum meritum, ad ſacramētorum effectum operaretur: & vt ad eorum inuocationem ſacramenta ſanctificarentur: & vt ſacramenta poſſent inſtituere, & vt eorum effectus abſque ipſis ſolo ſuo imperio producerentur. Et ratio eſt: quia inſtrumentum conuinctū, quanto fuerit fortius, tanto efficacius virtutem ſuam inſtrumento ſeparato impingit, ſicut manus baculo. ¶ Concluſionē hanc, quòd redemptor potuerit poteſtatē excellentiæ apoſtolis communicare, Scholaſtici in verbis Auguſt. fundāt tract. 5. ſuper Ioan. Quæ retulit Senten. Magiſt. in. 4. diſt. 5. Ait quippe potuiſſe Dominum Ieſum, ſi vellet, transferre à ſe baptizandi poteſtatem, conſtituereq; in aliquo ſeruo ſuo, & tantam vim dare baptiſmati tranſlato in ſeruo ſuo quantam vim haberet baptiſma datum à Domino, ſed noluit, &c. Idque probat ex illo Ioan. 1. Ego neſciebam illum, quod hic Diuus Thom. allegauit, & refertur de conſecra. diſt. 4. can. Baptiſmus. Dicit enim quòd Ioannes non nouerat poteſtatem baptiſmi ipſum Dominum ſibi retenturū (ſcilicet excellentiæ) ſi autem non eſſet cōmunicabilis, non dubitaret Ioannes, an Chriſtus illam non eſſet cōmunicaturus. Accedit & gloſſ. 1. Corint. 1. quam Diuus Thom. citat in ſolutione ſecundi, quæ eſt hæc. Potuit Chriſtus eis dare autoritatem baptiſmi, quibus contulit miniſterū. Autoritas autem ſupra miniſterium non erat niſi poteſtas excellentiæ. Et ſubiungitur ratio hæc. Nihil, quod Chriſto in quantum homini communicatum eſt cōmunicari puro homini repugnat, quādo quidem humanitas eiuſdem ſpeciei eſt in Chriſto & in cæteris hominibus, cùm ergo illa poteſtas excellentiæ fuerit illi collata inquantum homini, ſit vt ſit etiam aliis communicabilis.

¶ Nihilominus de ſingulis membris eiuſmodi poteſtatis ſunt qui ambigant; potuerit ne ea Chriſtus communicare alicui. Et primùm excellentia prima, quòd potuerit communicare alicui, vt ſcilicet virtus ſui meriti operaretur in ſacramentis, non caret dubio, eodemq; non facili. Nam vt proprium meritum vnius perſonæ vim habeat in ſacramētis neceſſario exigitur, vt illi poſsit alijs de condigno mereri, quod ad gratiam capitis ſpectat, qualis fuit in Chriſto, hoc autem non eſt puro homini poſsibile, ergo neque eſt communicabile. Quāuerò ſi Durand. in. 3. diſtinct. 20. quæſtione. 3. & in. 4. diſt. 5. quæſt. 4. audiendus eſt, neque Chriſtus ipſe aut alijs, aut ſibi ipſi de condigno mereri valuit apud Deum. Enimuero meritū de condigno expoſtulat & vt ſit debito æquale, & vt ſit ipſum aliàs indebitum. Nam ſi ego do quod aliàs debebam, non ſatisfacio pro eo, quod modo debeo. Deo autem vt ait Ariſtot. 8. Ethicor. æquale: reddere non poſſumus, & quicquid ei tribuimus, priùs illi pro beneficijs acceptis debebamus. Quare Chriſtus per humanitatem, quæ ſinita erat, nequiuit Deo æquale reddere, & quicquid redderet, tam pro beneficio ſuſcepto incarnationis debebat tanquàm patri. ¶ At verò Durādo illico de Chriſto reſpondebimus. Quòd autem purus homo non poſsit mereri alteri de condigno, atq; adeò neque eius meritum poſsit operari in ſacramentis, probabili opinione tenet Palu. di. 5. q. 1. Et probatur, quia nemo mereri valet ſacramentorum virtutem, niſi potuerit ſatisfacere pro peccatis omnium hominum, eorumque vniuerſos gradus gloriæ mereri. Hoc autem arguit infinitam potentiā, quæ puræ creaturæ communicari non poteſt. ¶ Ad maiorem elucidationē arguitur ſecundo. Id quod humanitati Chriſti quatenus diuino verbo in vno ſuppoſito vnitæ competebat, non poteſt puræ creaturæ communicari, ſane cum talis cōiunctio fieri niſi in perſona diuina nequeat. Quod autem Chriſtus de condigno meruerit gratiam, proque vniuerſis peccatis ſatisfecerit, conuincitur ex ratione eiuſmodi vnionis, inquantum ſcilicet erat Deus & homo. Elicitur minor ex illo Ioan. 1. vidimus illud (ſcilicet incarnatum verbum) quaſi vnigenitum à patre, plenum gratiæ & veritatis, hoc eſt.

Prior cōclu.

Posterior cō cluſio.

Expoſitio articuli.

Ratio cōclu ſio.

Argumen. Primæ excel.

Palud.

Ioan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

est, ideo plenum: quòd vnigenitum à patre, & ideò de plenitudine eius omnes accipimus.

Leo papa. Vnde Leo papa in sermone de natiuitate. Nisi esset, inquit, Deus non afferret remedium. Et in Extrauagant. Clementis sexti. Vnigenitus.

Cle. Dudũ. inserta in Cle. Dudum. de pœnit. & remissio. Non tantùm, inquit, Christus guttam sanguinis modicam, quæ tamen propter vnionem ad verbum pro redemptione totiùs humani generis sufficisset, sed copiosũ velut quoddã profluuium noscitur effudisse. Sanguis ergo propter vnionem ad verbum fuit de cõdigno meritorius & satisfactorius. Et confirmatur,

S. Tho. quia. S. Thom. 3. par. q. 1. artic. 2. ad. 2. ait q puri hominis satisfactio sufficiens esse non potuit pro peccato, satisfactione condigna per adæquationem ad recompensationem culpæ commissæ. ¶ Et tandem ex his, quæ hactenus dicta sunt, arguitur. Christus per humanitatem, quasi per instrumentum diuinitati coniunctum operatus est redemptionem nostrã: e cuius ideo passione effluxit sacramentorum riuulus, habere autem naturam creatam diuinitati coniunctam non potest puræ creaturæ communicari. Quapropter D. Thom. super illud Ioan. 1. lect. 14. licet dicat Christum potuisse communicare Petro: vt nomine ipsius conferrentur sacramenta, tamen de alijs excellentijs sub dubio id enũciat. Apparet ergo neque esse vsq; adeò certum quod hic affirmat.

Responsio. Duplex ratio meriti condigni. ¶ Igitur, vt veritas in præsentiarum eluceat, notandum est duplex esse meritum atq; adeò satisfactionem de condigno, vt D. Tho. loco proxime citato. 3. par. q. 1. adnotauit, alterum scilicet secundum perfectam rationem condigni meriti & satisfactionis, quæ consistit in hoc, q; adæquatio meriti ad debitum teneat se, non ex parte illius, cui fit satisfactio, sed solùm ex parte satisfacientis. Et hoc modo nec mereri nec satisfacere vllo modo potest puræ creaturæ cõmunicari, vt illic idem ipse ait. Ad hanc enim virtutẽ requiritur, vt ipse qui meretur & satisfacit, per se sit infinite Deo gratus, at q; adeò infiniti valoris, quẽ possit suo merito, & satisfactioni tribuere, quod non potest nisi diuinæ personæ competere. Et hæc fuit causa incarnationis Christi. Nam etiam si nullam habuisset gratiam creatam, quia erat suppositum diuinum, & opera eius, licèt exercita per humanitatem, quia actiones sunt suppositorũ, erant infiniti valoris, satisfeciss̃et. Quare hoc non conueniebat humanitati nisi quatenus verbo diuino coniunctæ. Et hoc est qd argumenta â nobis prò xime instructa cõuincunt, non esse creaturis communicabile, sed alia est ratio & meriti satisfactionis de condigno, non quidem simpliciter, absolutè, & perfectè, sed ex suppositione: nempe, suppositã gratia Dei. Atque hæc ratio merendi & satisfaciendi de condigno est, quam hic asserit D. Thom. posse communicari ecclesiæ vel vni puræ creaturæ, cuius vnica hæc demonstratio sufficit. Quicquid non repugnat in rebus fieri, Deus per se facere potest. In hoc autem nulla est repugnantia, aut si vlla est, aduersarius eam demonstrare tenetur. Quod profectò faciet nunquam. Potuit enim Deus (vt exempli gratia dicamus) gratiam capitis Diuo Petro, aut beatæ Mariæ impertiri, hoc est tantam elargiri gratiæ plenitudinem, vt eius opera acceptarẽtur ad meritum & satisfactionem pro vniuersis piaculis humani generis. Hoc autem non se teneret simpliciter ex parte satisfacientis, sed ex parte illius cui fit satisfactio, nam fundaretur in gratia, quam Deus ei prius contulit. Vt si meus mihi creditor pecuniam suppeditaret, quam illi pro debito persoluerem. Quare neque argueret infinitam virtutẽ, nec fieret per instrumẽtum coniunctum diuinitati, sed per gratiam diuinitus susceptam. Et eadem ratione posset tale meritum & satisfactio operari in sacramentis, hoc est, vt sacramenta essent velut instrumenta applicandi meritum indulta dimanaret, fit ergo Deum posse huiusmodi virtutem communicare, quinuerò & Christum ipsum inquantum hominem. Hic enim est sensus D. Thom. vt bene hic Caieta. adnotauit. Nam qua ratione ipse illam susceperit, eandem alijs participare potuit.

Argument. ¶ At forsan hic quispiam argute inferat non solùm per gratiam susceptam, sed quasi per propriam, quemadmodum Christus, posse purum hominem mereri de condigno: nam gratia baptismalis, quippe qua efficimur membra Christi, quodammodo nostra est, quod enim caput nostrum meruit, nostrum reputatur. Quare Paulus. prima. Corinth. 1. Christus factus est nobis sapientia & iustitia & sanctificatio. Potuit ergo tanquam membro Christi cuipiam communicari gratia capitis: vt de condigno mereretur alijs. Respondetur, quòd etiam si gratia postquam efficimur Christi membra sit quodammodò nostra, nihilominus nemo nascitur natura sua eius membrum, sed quòd in ipso renascamur est meragratia: qua de causa semper nostrum meritum procedit ex suppositione susceptæ gratiæ. Ex his sequitur pariter potuisse communicare ecclesiæ vel alicui discipulo, vt eius nomine sacramenta sanctificarentur. Atque adeò ter

tiam, vt ecclesia vel apostoli possent sacra-

Scot. Durã. menta instituere, non obstante quòd Scotus in. 4. dist. 1. quæst. 3. arti. 2. & Duran. 2. 2. q. 1. & Gabri. d. 1. q. 2. asseueranter adstruant solùm Deum posse instituere sacramenta. Quorum ratio illùc tendit, vt nec hanc virtutẽ possit alijs cõmunicare. Aiunt enim illius solius esse signum certũ gratiæ instituere, cuius est eandem gratiã influere: solus autem Deus potest illam infundere. Subiungunt verò creturam posse institutionem diuinã sacramẽti promulgare, vt Iacobus promulgauit institutionem diuinam sacramenti extremæ vnctionis, Et cõ-

Magist. sen. firmatur istorũ ratio, nam Magist. Sententi. in. 4. d. 5. inter exponendum verba Augustini de hrc communicatione excellẽtiæ asseruit Deũ posse cõmunicare creaturæ, vt interna mũdatione per gratiam cooperetur Deo, & ex consequenti posse ei communicare, vt simul cum Deo ipso creet, nam plus est illam gratiam infundere, quàm, creare. In quo quidẽ Magist. Senten. non tenetur, imò reprobatur. Pariter ergo reprobanda est hîc sententia. S. Thom. Nihilominus vera est assertio D. Tho. vt quæ ex verbis Augu. suprà citati planè colligitur. quibus ait Christum suam potestatem baptismi, quam sibi retinuit, potuisse alijs impertiri. ¶ Idcirco ad istorum argumentũ respõdetur, non solùm illum, qui propria autoritate interdum sacramenti effectum operatur, posse sacramenta instituere, verùm & illũ qui per gratiam capitis sibi participatam potest pro alijs de condigno mereri & satisfacere. Enimuerò quemadmodum Deus statuit, vt ad præsentiã sacramenti, qđ ipse instituit, statim per ipsum gratiam infunderet, potuit etiam sancire & pacisci, vt applicato quocunq; sacramẽto, quod illie sibi amicissimus & gratissimus homo institueret, propter eius meritum, quod ex gratia, quam illi Deus ipse contulerat, procedebat, assisteret ad conferendam gratiam per idem sacramentum. Quare illud tam certũ esset signũ gratiæ, quàm alia quæ ipse instituit, nam pariter etiã à sua diuina institutione & pacto pro-

Interpreta. Magist. manaret. ¶ Ad id autem, quod de Magistro insertum est, forsan quis dicet eum intellexisse, posse hominem concurrere cum Deo ad iustificationem, quasi per suam autoritatem. Ita que sicut Deus dedit igni virtutem propriam & naturalem calfaciendi, ita posset homini impertiri, vt per se haberet virtutem iustificandi non solùm merendo & satisfaciendo, sed efficiendo vt Deus, quod in prima conclusione assertum à nobis est esse impossibile: nam hoc esset facere illum Deum. Non est autem credendũ sic fuisse Magistrũ exeæcatum. Respõdetur ergo id duntaxat fuisse opinatũ, q; posset homo vnà cũ Deo immediatè concurrere ad illã qualitatem, quæ est gratia, atq; adeo cõcurrere ad creationẽ. Quod vt ait D. Tho. in solutione secundi est impossibile. Et idcireo merito in hoc non tenetur. Æqua ratione potuit Christus communicare ecclesiæ, vel alicui isto: vt gratiam sine sacramento cõferret per suum meritũ de condigno merendo illã de cõdigno per suam gratiã capitis. ¶ Collige ergo Collectiosũ maria. quinque membrorũ sentẽtiam. Gratiam quipe alteri cõferre, hoc est hominem facere gratum accidit quinque modis: scilicet autoritatiuè, & effectiuè, idest nec merendo illi, nec satisfaciendo pro illo, sed faciendo eũ gratũ sicut ignis calfacit. Et hoc ita est proprium Dei: vt sit impossibile creaturæ cõmunicare. Secundo modo applicando sacramenta, & hoc habent ministri ecclesiæ. Tertio merendo alteri de cõgruo conuersionẽ in Deum, id est, quòd ipse alter conuertatur. Et hoc pacto quicunque iustus potest alteri mereri gratiam, sicut Stephanus Paulo. Quarto modo merendo illi primã gratiam de condigno perfectè, & ad æqualitatem: vt dignitas se teneat simpliciter ex parte satisfacientis. Et hoc propriè ita cõuenit Christo ratione vnionis ad suppositum diuinũ, q; nemini id, vt diximus, possit communicare. Quinto merendo alteri de condigno primam gratiã, & sic satisfaciendo pro peccatis, nõ quidem simpliciter: vt modò dicebamus, sed ex suppositione, idest, suppositã gratia capitis sibi indulta. Et hanc potuit Christus creaturæ communicare. ¶ Atqui per hæc patet solutio secundi argumenti. S. Thom. quod est huiusmodi. Maius est ex impio iustum fieri, quàm cælũ & terrã creari, vt Augu. super illud Ioan. 14. Maiora horũ faciet, autor est, creare autem cælum & terram Deus nõ potuit cõicare creaturæ, ergo nec iustificare impium, quod Christus fecit per potestatem, quam habebat in sacramentis. Respondet argumentum concludere q; nemini potuit communicare vt per potestatem autoritatis iustificaret, quod est proprium Dei. Tametsi potestas illa excellentiæ per cõparationem ad alios ministros dici etiã potest autoritatis, secundùm glo. super illud. 1. Corint. 1, Diuisus est Christus. vbi habetur, q; potuit eis dare autoritatem baptisini, quibus contulit ministerium. ¶ Hoc suppositò explorare superest vtrùm Christus hanc potestatem excellentiæ alicui cõmunicauerit, vel totam vel aliquam eius partem. Arguitur nãque illam reuera communicasse. Ait siquidem

Paul.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paul. ad Coloss. 2. Gaudio in passionibus meis pro vobis, & adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in corpore meo; p corpore eius, quod est, ecclesia, supplere autem ea, quæ desunt passionũ Christi id esse videtur, quod sanctos per suas passiones meruit alijs de condigno, perinde atque meruit Christus per suam: ergo communicauit illis, vt proprium meritũ operaretur in sacramentis: dixi confirmatur, nã ex hoc capite, nempe, ex thesauro satisfactionum sanctorum fons excaturiit indulgentiarum, vt in Extrauag. supra citata, Vnigenitus. de pœnitent. & remiss. autor est Clemens sextus. Si ergo ille thesaurus applicatur nobis per indulgentias, applicati etiam nobis censebitur per sacramenta. Respõdetur nihilominus nullatenus potestatem excellentiæ Christum ecclesiæ vel apostolis, vel vlli creaturæ communicasse: quamuis hoc eius dignitati maximè congruũ erat, vt sibi illam proprie retineret. Assertio est expressa Diui Aug. loco supra citato, cuius aliquas adfert congruentias, quas in argumentis refert D. Thomas.

Augustin.

Primum argumentum.

¶ Arguit siquidem primo loco argumento Augustini contra Maximum. Si potuit Christus cõmunicare illam potestatem & noluit: ergo inuidus fuit: non autem fuit inuidus, ergo si non communicauit, est quia non potuit. Et respõdet illã non communicasse, non quia non potuit, vel quia inuidus fuit, sed propter nostram vtilitatem, videlicet, vt spem nostram vt ait Augustin. non in seruo, sed in ipso Domino collocaremus: cuius ope & opera iustificamur. Si enim in seruorum inuocatione salutẽ consequeremur, illos potissimùm coleremus. Qua ratione Apostolus. 1. Corint. 1. eos obiurgat, qui putabãt se vel à Paulo, vel ab Apollo, vel à Cepha baptizatos, quasi illi fuissent pro ipsis crucifixi. Quare alius se iactabat esse Pauli, alius Cephæ, alius Apollo. ¶ Secundam autem congruentiam adducit argumento tertio, qđ est huiusmodi. Christo quatenus caput est ecclesiæ, competit, vt ab ipso gratia deriuetur in alios, secundum illud Ioan. 1. De plenitudine eius nos omnes accepimus: hoc autem non videtur communicabile: nam tunc multa essent capita. Respondet autem argumentum non probare Christum non habuisse facultatem communicandi illam excellentiam, sed non fuisse cõgruum illam communicare, ne essent multa capita. Tunc enim diuersa à diuersis instituerentur sacramenta, vt vnũ esset vnius apostoli, aliud alius.

Tertium argumentum.

Dubium.

¶ Quòd si ex me scisciteris, quo gradu confitendum sit Christum talem potestatem excellentię non communicasse, nec merendi pro alio, nec certò instituendi sacramenta, quæ sacramẽta ar. 2. proculdubio cõclusimus à Christo fuisse cuncta instituta. Respondeo licèt nõ ausim contrariam assertionem hæreticum errorem appellare, ob id q̃ neque in sacra pagina, neque in sanctis synodis hãc veritatem definitam sit reperire: tamen illam profectò negare, temerarium esset, hoc est, absque vlla ratione assertum, & cõtra autoritatem Aug. suprà adductã amò periculosum & sacris literis egerrimè consonans & ecclesiæ professioni dissonum: quæ certè nullam aliter cognoscit ministrorum potestatẽ in conferenda gratia, quam per sacramentorum administrationem, secundùm illud. 2. Corinth. 3. Qui idoneos nos fecit ministros noui testamenti. &. 1. Corinth. 4. Sic nos existimet homo vt Dei ministros, & dispensatores mysteriorũ Dei, quasi dicat nullam superiorem habentes potestatem. & cap. Ad abolendam de hæreticis. excommunicantur qui aliter de sacramentis, quàm ecclesia Romana senserint. Et q̃ nemini fuerit communicatum, q̃ eius nomine conferatur sacramentũ patet, quoniam iusso Christi est, vt Apostoli non baptizarent nisi in nomine patris, & filij, & spiritus sancti, & quoties eucharistiam celebrarẽt, in eius memoriam id facerent. In summa concilium iam Florentinum decreuit sacramenta conferre gratiam, ergo cùm Christus fuerit eorũ autor, plus quàm temerarium esset concedere, q̃ alij præter ipsum absque eius expressa cõmissione vel instituere possint sacramentum, vel materiam aut formam, quicquãve, quod ad sacramẽti necessitatem pertineat, vllo pacto immutare. ¶ Ad illud ergo quod allatum est ex Paulo ad Coloss. 1. respondetur, latum interesse discrimen inter passionem Christi & Apostolorũ seu cuiusq; iustitiam. passio Christi fuit nobis causa gratiæ meritoria, satisfactoria, & vt dictũ est, efficies per modum redemptionis, qua nos quo ad sufficientiam cõstituit iustos: sacramenta autẽ sunt remedia nostræ iustificationis, atq; adeo instrumenta eiusdem passionis, per quæ ideirco sola passio Christi applicatur. Neque hoc fuit sanctorum passionibus communicatum, vt potè qui non sunt nostri redemptores. Attamẽ ordinatione spiritus sancti eorũ passiones in thesauro ecclesiæ repositæ sunt, vt nobis applicentur per indulgentias. Nam licèt passio Christi infinita fuerit quoad sufficientiam, tamẽ quo ad efficaciã non applicatur in sacramentis nisi secundũ certũ gradũ, & deinde per nostra opera, secundùm quod nos ipsos per dei auxilium dispo-

Cõcilium Florentinum.

Responsio.

disponimus. Passiones autẽ sanctorum applicantur per authoritatem ecclesiæ ad id supplẽdum, quod nobis deest. Quare id minimè ad potestatem attinet excellentiæ.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm per malos ministros sacramenta conferri possint.

POstquam duobus primis articulis de Deo visum est, qui principalis est autor virtutis sacramẽtorum, & in duobus sequentibus de Christo, qui potestatem eorũ habuit excellenter, subsequuntur alij duo articuli, in quibus de qualitate ministrorum, quibus merum incumbit ministerium, disputatur. Quæritur ergo quintò, vtrum per malos ministros sacramenta conferri possint. Ad quod respondet D. Tho. vnica conclusione. Ministri ecclesiæ possunt sacramenta conferre, etiam si sint mali. Probatur authoritate Augustin. loco citato tract. 5. super Ioan. dicentis, nouisse Ioannem potestatem baptismi Christum habiturum, & sibi retenturum: sed ministerium transiturum in bonos & malos. Et subdit. Quid tibi facit malus minister vbi bonus est dominus? Ratio autem est liquida. Ministri enim ecclesiæ instrumentaliter operantur: eadem enim est ratio, vt. 1. Politic. author est Arist. ministri & instrumenti: instrumentum autem non agit secundum propriam formã & virtutem, sed virtute eius, à quo mouetur, ob idque accidentarium est instrumento inquantum est instrumentum, qualemcunq; habeat formam, præter illam, quæ instrumentalis est: sicut accidit corpori medici infirmum esse aut sanũ, si modò intellectus arte medica polleat: acciditque subinde & fistulæ, per quam aqua transit, argentea ne sit an plumbea.

Conclusio.

Augu. tract. 5. super Ioã.

Expositio articuli.

¶ Quæstio prælens, quanquàm iam nũc temporis nullius sit ambiguitatis, eò quòd assertа cõclusio solenniter sit ab ecclesia receptissima, fuit olim tũ propter hæreticos molestissima. Ministrorũ enim qui mali sunt, multi sunt gradus. Alij scilicet sunt abiectissimi, vt infideles, qui fidem nostram, nũquam susceperũt. Mox apostatæ, qui eam omnino abnegarunt. Deinde hæretici & schismatici. Præterea illi, qui licèt non per hæresim sint præciti, tamen per ecclesiasticam censuram sunt suspensi & irregulares. Ac demum in infimo gradu sunt christiani ministri peccato mortali irretiti. Et conclusio præsens de vniuersis intelligitur in suo cuiusque gradu. Itaque & laicus infidelis baptizãs, verè baptizat, & sacerdotes hęretici, schismatici. & apostatæ verè consecrant, & episcopi verè ordinant. Malus siquidem sacramenti minister bifariàm intelligitur: videlicet, & cui id, quod est de essentia sacramenti deest, & hic est illegitimus, vt si non sacerdos consecrare præsumeret, aut absoluere: aut siquis absque legitima intentione ecclesiæ, aut sine forma, aut vera materia baptizare tentaret. Atque hunc planum est, non perficere sacramentum. Sed alia est malitia extra essentiam sacramenti, ad mores scilicet pertinens, & hæc ei non officit, quo minus celebretur sacramentum. Ait quippe Philo. 2. Ethic. posse quempiam esse bonũ artificem, vtpote pictorem, aut argentarium, licèt non sit bonus homo. Et per hoc soluitur argumẽtum, si cui occurrerit. Ineptum instrumentum artifici impedimẽto est, vt si serra nõ sit bene dẽtata, aut calamus malè temperatus: ergo pariter ministri vitium sacramento officit. Respondetur, inquam, quòd si minister habeat illa, quæ sunt de essentia sacramenti, satis habet, quoad integritatem instrumenti, quatenus est instrumentum.

Cõclusionis sensus.

Ministerium bifariàm

Philosophi

¶ Atque hoc docet Diuus Thom. argumen. tertio, quod est huiusmodi. Si desit aliquod eorum, quod debitum est inesse sacramẽto, non perficitur sacramentum, sed debitus minister est, qui caret macula, secundum illud Leuitici. 21. Homo de semine tuo, qui habuerit maculam, non offeret panes domino Deo suo, nec accedet ad ministerium eius, ergo sacramentũ illius vanum est. Respondetur autem ad minorem, quòd bonitas morum in ministro non est de essentia sacramenti, sed ad decẽtiam eius pertinens.

3. Argumẽti

¶ Quòd si cui appareat petitio principij dicere, quòd malitia morũ est accidentaria, & non de essentia, attendat bene autoritatem Aug. in terpretantis verbum Ioannis. Cùm enim Christus ipse sit, qui baptizat in spiritu sancto, internam scilicet gratiam infundendo, fit, vt qualitas ministri, per quẽ sacramentũ applicatur, accidentaria sit. Sicuti, quòd hortorum aqua (quod est illic exemplum Augu.) per lapides transeat, non obstat quo minus fructus eosdẽ proferat, quos si per canales aureos transiret. Ad quod maximè pertinet doctrina prima articuli præsentis quæstionis, vbi conclusum est solum Deum tãquam principale agens ad gratiam sacramentorum concurrere: deuotionem autem ministri iusti nihil ad eũdem effectum

Exemplum Augustin.

Universidad de Deusto
Biblioteca

qui confertur virtute sacramenti attinere: & ideò ille non datur melior per meliorem ministrum. Id quod rursus dist. 6. art. 6. luculentiùs est demonstrãdum. ¶ At quanuis veritas hæc iam sit catholica, duo tamen præcesserunt eius

Donatistarũ hæresis. contrarij errores. Prior solennissimus Donatistarum, qui aiebãt, baptismum ab hæreticis datum non esse legitimum, sed iterandum. Et ratio erroris fuit, q̃ non discernebant inter duos effectus baptismi, qui sunt character & gratia. Potest enim baptismus, vbi obicem gratiæ inuenit in peccatore, qui baptizatur, characterẽ absq; gratia imprimere, ac subinde mortuam

Status litis. fidem. Status ergo litis erat, q̃ Donatistæ aiebant, quòd cùm hæretici tam suscipientes, q̃ conferentes sacramentum in peccato existerent, eorum baptismus nõ conferret gratiam, ob idq; nullius esset valoris. Augustinus verò & catholici demonstrabant satis esse, vt per charactẽrem verè faceret christianos, vt non denuò iteraretur, sed dum illi baptizati reconciliarentur ecclesiæ, & pœnitentiã agerent, tunc virtute sacramenti præsuscepti reciperent remissionem originalis, atq; adeò omnium actualium, iuxta verbum Aug. de consecra. dist. 4. Tunc valere incipit ad salutem baptismus, cùm fictio veraci confessione recesserit. Præterquã, quòd si qui baptizatur ab hæretico, aut nondum ad vsum rationis peruenit, aut catholicus est sine mortali obice, gratiam pariter cum charactere suscipit. De hac ergo re plurimos August. conscripsit libros: nempe septẽ contra Donatistas in genere, contra Cresconium, contra Parmenianum, & aduersus Petilianum, de vnico baptismo. At qui illo errore cõmaculatus fuit Cyprianus Carthaginensis episcopus: vir alioqui doctissimus, simulatq; integerrimus, postmodũ martyr. Extat enim eius epistola ad Iubaianum, vbi eundẽ errorem cõpluribus sacrorum oraculis roborare cõtendit, vt per illud, Ite baptizantes in nomine patris, & filij & spiritus sancti. Quam, inquit, cõfessionem, qui integrã non habet, trinitatis fidem habere nequit. Et per illud, Accipite spiritum sanctum, quorũ remiseritis peccata &c. Aliaq; eiusdem sententiæ adducit multa, quæ omnia per ea, quæ dicta sunt, soluuntur. Qui enim baptizat in nomine trinitatis, in illo nomine & gratiam sacramenti confert, & fidẽ, licet ipsa careat, baptizat enim autoritate spiritus sancti, quẽ Christus etiam in hunc effectum eis cõtulit, qui eo cãrent. Neque verò primus autor eius erroris Cyprianus

Agrippio. fuit, sed Agrippinus quidam (vt Aug. lib. 3. de baptis. cont. Donati. refert) Qui quidem error vsq; adeò deinceps succreuit, vt concilium extet inter opera Cypr. octoginta episcoporum eiusdẽ dogmatis. Vtrùm verò Cypria. viuens errorem illũ deposuerit. lib. 2. cõtra Donati. c. 4. dubitat Augu. licèt illicò cap. 5. illue annuat q̃ in illo vsq; ad mortem perstiterit. Sed tamẽ vbertate charitatis, vt dixerat lib. 2. c. 28. error ille cõpensatus ab illo est, & passionis falce cõpurgatus. Post obitum autẽ Cypriani coactũ est concilium Carthaginense primũ præsidente Grato episcopo, vbi decretũ est hæreticorũ baptisma, si fiat intentione & forma ecclesiæ esse omnino validũ. Cui quidem cõcilio, vt idẽ ait Aug. si Cyprianus interfuisset, pro sua eximia humilitate, & pacis desiderio in sententiam patrum venisset. Quocirca absit, vt vllo vnquã fuerit tempore ceu hęreticus existimatus: nam sua ætate nõ erat ille error ab ecclesia condemnatus. Pòst verò temporis ex eisdem Augustinianis disputationibus, ex alijsq; subinde patrũ multa decreta in dist. 4. de cõse. relata sunt. Vnde q̃ baptismus à pagano collatus sit validus, habetur ex Isidoro can. Romana. Et quod collatus à Iudæo, habetur ex Nicol. can. A quodam. Et q̃ hęretici verè baptizent, si formã seruent trinitatis, habetur can. Si qui. & Quanuis. vbi decernitur, q̃ hæretici baptismũ in suã perniciem accipiunt, nihilominus verũ. In summa q̃ baptismus siue à iusto siue ab iniquo, siue à quocũq; cõferatur, sit, validus habet. can. Si inter. & can. Baptismus. &. 1. q. 1. can. Nõ nocet. & multis alijs. ¶ Has veruntamen sacrosanctas sanctiones non multum reueritus Erasmus, audi quæ verba in præfatione super Cyprianum scribere ausus est. Porrò qui diuersam, inquit, sententiam (scilicet catholicã aduersus Cyprianum) sequi maluerunt, mihi quidem nõ tam argumentis videtur commoti, quàm fuisse ei parti, quæ magis abhorreret à schismate. Et infrà. Quòd si res ab argumentis humanis penderet, & nisi cõcordia fauorem vbiq; mereretur, potiùs haberi poterat quod sequitur Cyprianus, quàm quod est receptũ. Hæc ille. Erasmo nanque anabatistæ (vt bona venia dixerim) nunquam satis displicuerunt.

Cyprianus. Cõcilium Carthaginense. Canones. Erasmus.

¶ Sunt autem nonnulli canones, qui prima facie videntur huic catholicæ sententiæ aduersi, vt. 1. q. 1. can. Nõ sanat. qui est Ambrosij de catechizandis rudibus, vbi ait. Nõ sanat baptismus perfidorũ, non mũdat, sed polluit. Quod quidẽ verbum Scotus in. 4. d. 5. q. 2. arbitratur intelligi, quando quis extra ecclesiam baptismũ suscipit, vt fiat discipulus baptizãtis hæretici. At re vera si legitima seruetur intẽtio ecclesiæ tam in conferente, quàm in suscipiente, baptismus valet, licèt baptizatus velit esse hæreticus.

Canones videntur veritati aduersi.

Sententia autoris. ticus. Et ideo dexteriùs intelligitur secundum Gratianum in canon. statim proximo. Hi qui de baptismo, quem perfidi nõ seruãtes formã ecclesiæ administrãt, vel planiùs profectò glossarij textus potest, q̃ non sanat baptismus receptus in hæresi, vel in peccato mortali, quia nõ confert gratiã. Et ad autoritatẽ Pauli, quæ illic

Omne quod non est ex fide. subijcitur ad Ro. 14. Omne quod non est ex fide de peccatum est. respondetur posse tã collationem sacramenti, q̃ susceptionem esse peccatũ, seruata substantia sacramenti, iuxta verbum Augu. 1. q. 1. can. Separati, vbi ait, q̃ iniqui formã ecclesiæ habere possunt in baptizãdo, virtus tamen in eis esse non potest, licèt per illos in alios transeat. ¶ Maiorem autẽ videtur habere difficultatem can. Qui perfectionem. cad. causa &. q. vbi ait Innoc. Qui perfectionẽ spiritus sancti, quam acceperãt, perdiderunt, non dare alijs plenitudinem possunt. Sed tamẽ hoc intelligitur de plenitudine quoad executionẽ sacramenti susceptι. Vnde benè ait illic glo. q̃ episcopus quãtuncũq; hęreticus, schismaticus, & apostata sit, tũ vere ordinat: sed tũ ordinat irregularis est ne posit exercere ordines. Atq; hoc pacto intelliguntur plures canones eiusdẽ causæ & quæstionis, de ijs qui per simoniã ordinãtur. Sũt enim omnes ab administratione sacramentorum suspensi: & in hoc sensu dicũtur sacramenta cõferre nõ posse: veruntamen si ea administrent, legitima sunt, præter sacramentum pœnitẽtiæ. Qui enim à iurisdictione suspensus, vel quocunque modo eos, qui non sunt ei subditi, absoluit, nõ perficit sacramẽtũ.

Secũdus error qui fuit Vviteleff. ¶ Post Donatistarũ errorem, fuit etiam error pauperũ de Lugduno, quẽ Ioãnes Hus & Ioã nes Vviteleff complexi sunt videlicet, q̃ Deus quencũque prælatũ, vel viatorẽ suspẽdit à suo

Vvaldensis. officio vel ministerio quãdo incidit in mortale. Verba sunt Vviteleff quæ refert Tho. Vvaldensis tomo. 2. de sacra. canon. 3. vbi per multa capita eundem errorẽ impugnat. Quẽ etiam D. Tho. absurdum ostendit. 4. libr. contra gentes. ca. 77. Nã secundũ istos hæreticos non solũ sacramentum ab hæretico collatum, verùm & à quocũque, qui mortali crimine sordesceret,

Armachan⁹. nullum esset. Simile huic dogma tenet Armachan. lib. 10. ca. 4. nempe, q̃ temporale dominium per quodcunq; mortale delictum perditur, siue regnum sit, siue quodcunq; inferius.

Impugnatio horum errorum. ¶ Quã pluribus autem iaculis deliriũ hoc confoditur. Primũ enim si similitudinẽ naturaliũ

1. Argumẽt. vti Basilius ait in hexamero, spectes, Deus soli virtutẽ fulgendi tribuit, & cælis mouẽdi, terræq; & animalibus generãdi, quę perpetuò in illis permaneret, quam vtique virtutẽ ob nulla mortaliũ scelera, & flagitia rebus naturalibus adimit, sed solem suũ oriri facit super bonos & malos, & pluit sup iustos & iniustos: debuit au tẽ multo consultiùs, atq; adeò certiùs nobis in rebus spũalibus perspicere: firmiore ergo ratione ministris ecclesiæ perpetuã cõtulit potestatem, quæ quantũuis mutatis eorũ moribus nũquam mutaretur. Quare & characteres ordinis, qui facultates sunt administrãdi sacramẽta, indelebiles sunt. ¶ Et aperitur secũdò huius rationis radix. Dona spiritus sancti, quæ non in vtilitatẽ eorũ, quibus cõferuntur, sed in publicum omnium cõmodum Deus suę reipublicę donat, ea quidem propter perditos eorum mores minimè subtraluit, vt patet de dono prophetiæ, & sanitate, &c. Vnde, vt Matthæ. 7. legitur, multi iniqui dicent in die iudicij: Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus? Quib⁹ Christus respondebit. Nescio vos, potestas autem administrandi sacramẽta in communem vsum christianæ reipublicæ tribuit ministris: ergo ex moribus possidentiũ neutiquam pendet. ¶ Et tertiò ad maiorẽ huius explicationẽ arguitur. Effectus sacramentorũ sunt supernaturales, ad quos ideo producendos nulla bonitas ministri sufficit: ergo neq; vlla malitia, quæ bonitati est contraria, potest illos cohibere quominus à Deo producantur. Maledictus enim homo. vt Hiere. 17. legitur, qui confidit in homine: si autem ex ministrorũ bonitate nostra penderet salus, multum fiduciæ nostræ in hominẽ esset iactandum, quòd Deo, in quo tota est collocãda, iniuriosum esset. ¶ Accedit quartò in eandem rationem, q̃ characteres, vt q. præcedẽti dicebamus, nõ imprimũtur vt habitus virtutum & vitiorũ, qui potentias determinant, perstringuntq; ad bene vel malè agẽdum, sed per modum potentiarum, quæ sunt ad vtrũque indifferẽtes. Quare sicut character baptismalis potentia est suscipiendi sacramenta siue bene siue malè, ita & character ordinis potestas est vtrolibet modo administrandi. ¶ Ad hæc quintò. Sacramentũ, vt suprà dictũ est, virtute operis gratiam confert, quod alij dicunt ex opere operato: ergo hoc fit virtute diuina, quæ à bonitate ministri nullatenus dependet. ¶ Præterea sextò. Effectus non debet assimilari instrumento, sed principali agenti, vt domus nõ debet assimilari dolabræ aut serræ, quæ est instrumentum, sed arti, quæ est in mente artificis: ergo quanuis minister sacramenti gratia careat, nihilominus Deus per sacramentum illam confert, per quam suscipiẽs similis ei fiat non ministro. ¶ Iam septimò in

Secundum. Quartum. Quintum. Sextum. Septimum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eandem sententiam Augu. eod. tract. 5. super Ioan. adducit illud Apostoli. 1. Cor. 3. Ego plãtaui, Apollo rigauit, Deus autem incrementũ dedit. Neque qui plantat est aliquid neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus. Ex quo loco analogia exurgit, ꝙ si morum malitia nihil naturalibus fructibus obstat, ita neq; supra naturalib⁹, quos Deus in generat. Legitur eñ Ioan. 4. discipulos Christi baptizandi munus exercuisse, inter quos nõ dubium quin nequã Iudas idem obierit officium. Quapropter ait August. aduersus Donatistas (quod refertur. 1. q. 1. can. Dedit.) Dedit baptismũ Iudas, & non baptizatum est post Iudam: dedit Ioannes, & baptizatum est post Ioannem: quia qui datus est à Iuda, baptismus Christi est, qui à Ioanne, Ioannis erat. Non Iudam Ioãni, sed baptismum Christi etiã per Iudæ manus datum baptismo Ioannis rectè præponimus.

Octauum. ¶ Insuper & octauò arguitur. Nemini iurisdictio ob peccatum mortale subtrahitur, tametsi isti hæretici negẽt. Iubet enim Petrus. 1. Pet. 2. dicens. Filij obedite præpositis vestris nõ solùm bonis & modestis, sed etiam discolis. Imò & Christus ipse Matth. 23. De antiquis Pharisæis, de quibus minor extabat ratio. Super cathedram, inquit, Moysi sederũt Scribæ & Pharisæi. Omnia ergo quæcunque dixerint vobis seruate & facite, secundum autem opera illorũ nolite facere: vrgentiori ergo ratione in peccatoribus noui testamẽti manet iurisdictio & potestas. ¶ Et nonò arguitur. Consecrationes basilicarum, altarium, & vasorum ecclesiæ perpetuæ sunt, tandiu scilicet permanẽtes, quandiu ipsæ durant: cùm ergo hæc in ministerium sacerdotum sint consecrata, congruentiùs & eorum consecrationes sunt indelebiles. ¶ Deniq; & postremò arguitur. Si vera esset istorum vesania, cũcta essent spiritualia in ancipiti & ambiguo: peccata nanq; mortalia non modò secretissimè cõmittuntur, verùm & interno ipso actu cordis, de quo homines iudicare non possunt: si ergo quouis crimine ecclesiastica potestas ministris deperiret, nemo esset certus an verè à suo prælato absolueretur, alia ve sacramenta legitimè reciperet: quæ cùm sint causa gratiæ, maxima conturbatione & confusione vexarentur fideles. Quo igitur ecclesiæ autoritate cuncta concludamus, meretissimò ciusmodi hæresis in cõcilio Constantiensi sessi. 8. cõtra Ioan. Vvitcleff, & sessi. 15. aduersus Ioan. Hus fuit anathemate condẽnata. ¶ Argumenta contrariæ opinionis ad hæc fere reducũtur, quæ facit S. Tho. Quorum primum est. Sacramenta nouæ legis ordinantur ad emundationem culpæ & collationem gratiæ: peccator autem immũdus est, & gratia caret: ergo neq; alium mundare valet secundũ illud Ecclesiast. 34. Ab immundo quis mundabitur? Neq; gratiam conferre, quia nemo dat quod nõ habet. Vnde Paul. Roma. 7. Minor, inquit, à maiore benedicitur. Respondetur autem, quòd minister nec per se mundat, nec gratiam confert nisi per applicationem sacramẽti, quod est Christi illam infundentis. ¶ Et pariter respondetur ad secundum, quod est huiusmodi. Qui charitate caret, præcisus est à Christo, vtpotè per quam, vt habetur. 1. Iuan. 4. Et in Deo manemus, & ipse in nobis: præcisus autẽ non potest esse instrumentũ causæ, à qua præscinditur. Respondetur, inquam, ꝙ etsi ille, qui charitate orbatur, mortuus sit vt habetur. 1. Ioan. 3. Qui non diligit, manet in morte, atque adeò sit præcisus, potest tamen Christus vti instrumento mortuo, dum modò sit ei coniunctum per intentionem ecclesiæ id administrandi, quod ipse instituit. Quare ad autoritatem Pauli respondetur, ꝙ satis est eum, qui benedicit, esse maiorem dignitate & officio, quàm eũ qui benedicitur, licet ꝓbitate & merito apud Deum sit inferior. ¶ Quòd si contra aduersarij illud nobis obiecerint Ioan. 20. vbi Christus apostolis potestatem remittendi peccata non contulit, nisi simul eis donando spiritum sanctum. Accipite enim, inquit, spiritũ sanctum, quorum remiseritis peccata, &c. Respondetur prouidentissimum Deum, cuius perfecta sunt opera, nemini potestatẽ impertiri administrãdi sacramenta, cui non simul & grtiam infundendam curet, vt quod sanctũ est sanctè perficiat: si autem ille ob suam culpã eadem gratia caruerit, non idcirco Deus suis sacramentis deest, quominus per ea internum fructum in suscipientibus operetur. Vnde Aug. eod. tract. 5. super Ioan. & refertur de consecra. d. 4. canon. Baptismus. Ego dico & nos dicimus omnes, quia iustos oportet esse omnes, per quos baptizatur: iustos oportet esse tanti iudicis ministros, si ministrare iustè voluerint, si autem noluerint esse iusti, qui in cathedra Moysi sedent, securum me fecit magister meus, de quo spiritus eius dicit. Hic est qui baptizat. Item nõ timeo adulterum, non ebriosum, non homicidam: quia columbam attendo per quam mihi dicitur. Hic est qui baptizat.

¶ Postremũ autem istorũ argumentũ, quod ipsi vrgentissimum existimant, est huiusmodi. Peccatores administrantes sacramenta mortaliter peccãt, iuxta illud Diony. 1. c. Eccle. Hierar. Malis non est fas nec tangere symbola, id est sacramentalia signa: Deus autem nemini cooperatur ad malum: nam vt ait Iacobus ca. 1. Deus intentator malorum est: ergo Deus ad illas actiones non concurrit, atq; adeò nec illis tanquam instrumentis suis vtitur ad conferendam gratiã. Respõdetur verò ad consequentiã per distinctionem cõsequentis: illa quippe ministri actio cõsiderari potest, aut tanquam humana, qua ratione est peccatum, atque hac ratione ad illam Deus non coagit peccatori. Secundo modo potest intelligi, tanquam super naturale diuinumq; instrumentũ ad conferendam gratiam, qui est proprius effectus Dei. Et hoc pacto nihil absurditatis est, Deũ illa ad bonum effectum vti. Nihil enim repugnat, quin Deus licèt non sit causa peccatorum nostrorũ illis tamen vtatur in bonũ, quemadmodũ peccato hominis vtitur tum vt illũ pudore cõfundat, ac subinde ad pœnitentiam inducat, tũ vt alios à simili patrando deterreat.

Nonum.

Decimum.

1. Argum. S. Thom.

1. Argumẽt.

Obiectio.

3. Argumẽ.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm malè ministrantes sacramenta peccent.

POstquam definitũ est sacramẽta per malos ministros exhibita, esse valida, cõsequens est inquirere, An eisdẽ ministris delictũ sit illa exhibere. Apparet enim cùm diuinum ministerium exerceant, non peccare. Respondetur nihilominus duabus cõclusionib⁹. Prior. Non est dubium, quin mali exhibentes se ministros Dei, & ecclesiæ in dispensatione sacramentorum peccent. Probatur, nam operari id quod iustum est, non secundùm quod oportet, vt Philoso. lib. 2. Ethic. autor existit, peccatum est. Ministri autem Dei, qui ei, dum eius ministerium exequuntur, nõ assimilantur, operantur non vt oportet, iuxta illud Leuitici. 19. Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum. & Eccles. 10. Secundũ iudicem pupuli, sic & ministri eius: ergo tunc peccant. ¶ Posterior conclusio. Eiusmodi peccatum genere suo est mortale. Probatur, quoniam licet sacramenta secũdum se ipsa incõtaminabilia sint, illa tũ indecẽs eorum administratio ex parte ipsius administrantis, & ad cõtaminationẽ sacramentorum pertinet, & subinde ad irreuerentiam Dei, quę genere suo est mortalis. Confirmantur pariter ambæ eõclusiones ex Diony. 1. c. Eccles. Hierar. dicentis, quòd malis non est fas nec tangere symbola, id est sacramentalia signa. Et in epistola ad Demophilum ait. Talis (scilicet peccator) audax videtur sacerdotalibus manũ apponens, & nõ timet, neq; verecũdatur diuina præter dignitatem exequens, & Deũ putans ignorare, quæ ipse in semetipso cognouit, & decipere æstimat falso nomine patrem ab ipso appellatum, & audet immũdas infamias (ne dicã orationes) super diuina signa Christi formiter enũciare. ¶ Quæstio hæc nõnullas offert dubitandi causas, & primum omnium inter malos ministros discernendi sunt illi gradus, quos artic. præcedenti distinximus: de apostatis, hæreticis, & quacunque ratione ab ecclesia præcisis: nempe, siue excõmunicati sint siue suspensi, siue irregulares, aut degradati. Et inter nõ præcisos alij sunt publici peccatores, alij occulti. Præterea diiudicandum est vtrùm solenniter illa administrent tanquàm ex officio, an verò priuatim baptizãdo. Rursus vtrùm sese ingerant, an necessitatẽ cogantur. Nam secundum huiusmodi qualitates augetur minuiturve peccati quãtitas dum sacramenta administrant. Ob idq; conclusiones præsentes in genere constituuntur: nẽpe, administrationem sacramentorum in peccato, peccatum esse, idq; genere suo mortale. Postmodum nanq; ad singula descẽdendum est, vtrùm nõnunquã excusari possit à tali culpa. ¶ Et quidem cõclusio prior, quòd sit aliquale peccatũ, in dubium euocari nõ potest: nam id, quòd sanctum est, indignè tractare ratio ipsa naturalis statim admoniet esse peccatum. Peccatori nanq;, vt est in Psal. 49. dixit Deus. Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meũ per os tuum? Si enim lingua res sanctas tangere delictum est, manus illas, & officio contrectare, grauius erit. Et Deuter. 16. Iustè quod iustũ est exequeris. ¶ At vtò secunda, quòd sit mortale genere suo, non apparet vsque adeò certa. Etenim (vt art. proximo visum est) morum probitas ministro non ad essentiam, sed ad decentiam attinet sacramenti: omittere autem id, quod nõ est de essentia, non est vitiare sacramentum, sed non illud meliori modo posibili tractare: eiusmodi autẽ omissio non est cur cẽseatur mortalis. Si quis enim nõ oret, aut eleemosynam eroget, quam bene posit, nõ ideò mortaliter delinquit, vt si sacris cooperto capite, aut indebitè recubans aut garriens interfit.

¶ Docta hic distinctione Caietanus respõdet. Exhibitio siquidem sacramenti bifariàm cõsideratur. Vno modo ex opere, quod aiunt, operato: scilicet, ex obiecto tãquã opus exhibitũ, hoc est tanquam Dei instrumentum, quo ipse vtitur ad gratiæ infusionem: & secundum hãc ratio-

Prior conclusio.

Posterior cõclusio.

Expositio articuli.

1. Argumẽt.

Cõtra secundã cõclusionem.

Responsio

Universidad de Deusto
Biblioteca

rationem probitas ministri non est de eius essentia, vt potè sine qua suum sortitur effectũ. Sed altero modo consideratur, vt opus operantis: videlicet. vt actio humana exiens à ministro, atque illa ratione requirit, vt reuerenter fiat: eo quòd cùm homo tunc sit minister Dei, ipsi coagens, debet simili sanctitate, qua ipse, operari.

1. Argum. S. Thom. ¶In contrarium autem videtur argumentum militare, quod primo loco facit San. Thomas. Quemadmodũ Deo in sacris ministratur, sic & per omnia opera charitatis, secundum illud ad Hebræ. vltim. Beneficẽtiæ & communicationis nolite obliuisci, talibus enim hostijs promeretur Deus: peccatores autem nõ peccant, si in peccato opera charitatis aliarumq; virtutũ exerceãt. Respondet autem sapiẽter, quòd reliqua virtutum officia nulla sunt cõsecratione sanctificata, sed sunt partes iustitiæ, quas si iustus iustè exequatur, iustificatur adhuc, sia minus, peccator extra gratiam per eas disponitur, vt illam suscipiat. Sacramẽta verò in seipsis quandam habẽt mysticam sanctificationẽ & cõsecrationẽ: quare genere suo exigunt similem sanctitatẽ in ministro, vt suo ministerio respondeat, qua idcircò sanctitate si careat indigne se ministrum exhibet. Perspice duas Sanct. Thomæ rationes, antea enim monstrauit peccatum esse mortale ex genere suo propter irreuerẽtiã ministri respectu Dei, quia nõ se præstat illi conformẽ: modò autem id probat ex obiecti sanctitate similẽ in ministro exposcẽte. Confirmatur præterea vtraque ratio ex autoritate superius allegata, Ioan. 20. Accipite spiritũ sanctum, quorũ remiseritis peccata. &c. Christus enim suis ministris gratiam impertitur. vt patet in collatione sacramẽti ordinis, vt sua munera dignè administrent, sicut eandẽ confert in baptismo, vt baptizati eadẽ sacramẽta dignè suscipiãt. Itaque collatio illa gratiæ obligationẽ insinuat tũ dignè ministrãdi, tũ dignè suscipiẽdi sacramenta: qua propter indigne id exequi peccatum est.

¶Sed roges. Cur mortale? Nã tractare indignè sacra nõ semper est mortale (vt suprà dixim⁹) vt osculo tangere hostiã cõsecratã in peccato aut indignè illam adorare, aut sacrorũ vasa & vestes indignè contrectare. Respondetur hæc omnia esse sacrilegia, sed tamẽ ex obiecti quãtitate pensandũ est, quando sit mortale, vt in furto. Sacramenta enim quia sunt, nõ vtcũq; sancta, sed dũ exhibẽtur, per Dei virtutẽ sanctificantia, suapte natura & ingenio ostẽdunt in dignã eorũ collationẽ esse genere suo lethalẽ. Secùs de alijs sentiendũ, quæ minutiora sunt,

Responsio.

Quocirca quanuis Adrian. in quæstio. de baptismo art. 3. in. 2. part. existimet, quòd eleuare consecratã hostiam de terra aut luto in peccato mortali, sit etiã mortale, nõ est verò simile: nam illic nulla est administratio sacramẽti, nec illud est opus, ad quod ministris conferatur gratia, vt teneãtur peccata deponere antequã illud præstẽt seruitium. Quare potius credo illud esse opus religionis atque adeò virtutis si non adsit sacerdos alius, qui dignius possit illam leuare, & reuereter fiat.

Adrianus.

¶Accedit in confirmationẽ conclusionis argumentũ. Sacramentum indignè suscipere, vt pote obicem accipiendæ gratiæ opponendo, est mortale peccatum. Qui enim, inquit, Paulus. 1. Corinth. 11. manducat & bibit indignè, iudiciũ sibi manducat & bibit, non dijudicans corpus domini: scilicet, quia non discernit cibum illũ ab alijs profanis, sed velati ad mẽsam secularem sic ad cõtremẽdũ altare accedit. At neque minister, qui sacramentũ in mortali exhibet, perinde actionem illam exercet, ac si esset profana & secularis: ergo pariter est cõtaminator sacramenti atque adeò lethaliter sacrilegus. ¶Hanc conclusionem latè comprobat D. Aug. libr. 2. contra epistolam Parmeniani Donatistæ, Congerebant nanque hæretici illi complura sacrorũ testimonia, q̃ improbi ministri administrantes sacramenta contra Dei nutum id facerent, atque adeò per illa Deus neminem iustificaret. Et respondet Augu. eiusmodi testimonia id tantum cõprobare, q̃ illi lethale sacrilegium cõmitterent: nihilominus sacramenta ipsa solida permanerẽt Dei instrumenta ad iustificandum. Atque ex eius libris multa cõgesta sunt decreta. 1. q. 1. vt cano. Per Esaiam, vbi citatur illud Esaiæ vltim. facinorosus, qui sacrificat mihi vitulum, quasi canem occidat, & qui coquit similaginem, quasi sanguinem porcinũ, & qui offert thus in memoriã quasi blasphemus. Et canon. Omnia. Omnia, inquit sacramenta ob sunt indignè tractãtibus, prosunt tamen per eos dignè sumentibus. Et canõ. Quod quidam. Separati, inquit non dubium quin dare possint sacramẽta, sed tamen illa perniciosè tradunt. Idem in cano. Remissionẽ. & canon. Necesse est. Mundã, inquit: sit manus, quę sordes diluere curat: scriptũ enim est. Esa. 52. Mundamini qui fertis vasa domini. Et de consecra. distinct. 4. canon. Baptismus. Paulò antè citato. Iustos, inquit, oportet esse tanti iudicis ministros si iustè ministrare voluerint. Et Leuit. 22. Omnis homo qui accesserit de stirpe vestra ad ea, quæ consecrata sunt, & quæ obtulerunt filij Israel domino,

Aliud argumentum.

Paul. 1. Cor. 11.

Cõfirmatur conclusio canonibus sacris.

mino, in quo est immunditia, peribit coram domino. Et Exod. 19. Sacerdotes, qui accedũt ad dominũ Deum, sanctificentur, ne fortè derelinquat eos dominus. Si ergo sacerdotes antiquæ legis, qui egena illa sacramenta, vti ait Paul. nullatenus sanctificantia tãta cum sanctitate ad altare accedere iubebantur, quãtò grauiori sacrilegio sacerdotes euangelici commaculari creduntur, dum sacramenta, quæ de latere Christi ad sanctificandum animas effluxerunt, non pro dignitate contrectant? Vnde de temporib. ordi. cap. Quæsitum. admonitum est, vt sacerdotes, qui sunt in crimine, sub interminatione diuini iudicij sint obtestandi, vt in testimonium suæ damnationis in susceptis ordinibus non ministrẽt. ¶Ex his sit consequẽs, quòd quanto quis maiore culpa, aut magis præcisus est, absurdius peccabit, vt apostata quàm hæreticus, & hæreticus quàm suspensus: & degradatus quàm simpliciter excommunicatus, & publicus peccator, quàm occultus. Idem ex parte sacramenti grauius sacrilegium esset eucharistiã celebrare, quàm aliud administrare sacramentũ: nam propter reuerentiam corporis Christi illic contenti ait peculiariter Paul. Probet aũt seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat. Haud enim tantùm edere & bibere, verũ & consecrare in peccato mortali lethale esset: nam est actus ille excellenter hierarchicus. Tametsi qui confitetur se celebrasse in mortali, ambo vno verbo confitetur. Dictũ est autem administrare sacramentum in peccato mortali esse mortale ex genere: nam ex imperfectione actus nõ erit mortale, vt siquis furetur ouum. Hæc autẽ imperfectio potest attendi ex parte obiecti, vt si quis in peccato cõtrectaret vasa sacra. Item licet cõtrectaret sacramẽta, non tñ actione perfecta. ¶Quocirca dubium est de diacono & subdiacono in sacramẽto altaris ministrantibus: nam ex vna parte apparet esse mortale, si in peccato administrent: confertur nanq; eis dum ordinantur gratia, vt dignè administrent. Quare (vt suprà diximus) obligatio inde resultat dignè administrãdi. Ex altera verò parte durũ profectò apparet, illos tam acriter condemnare. Ad hoc in primis respondetur, q̃ cantare in peccato epistolam in ecclesia etiam publicè ei, qui non est subdiaconus, nullum est peccatum: imò enim est sacrificarum. De diacono autem, & subdiacono vbi solenniter administrãt, qui dixerit propter argumentum factum peccare mortaliter, nihil affirmauit quòd sit improbabile. At verò luben tius dicerem non esse mortale, nã & si gratiam ad hoc recipiãt, tamen imperfectio actionis ad

Corollariũ.

De diacono & subdiacono.

monere videtur, non esse tam strictam obligationem, q̃ in sacerdote, siquidem per illã lectionem Euangelij & suã administrationem nullã operantur sanctitatem, nisi, vt dictũ est, imperfectè. ¶Ex administratione sacramenti gradũ hũc fecit Caiet. ad prædicatores, vtrùm prædicare in peccato mortali, sit mortale. Quæ quidem ambiguitas ex duplici capite diriminda est. Primò ex obiecto, vtrum illud sit officium alicui ordini annexũ, vt ad id munus exequendum gratia conferatur. Secundò ratione effectus, & fructus prædicationis qui impeditur, dum sit in peccato mortali. Et ratione prioris capitis ait hic Caietanus esse mortale: quia prædicare, inquit, est actus, ad quem minister consecratur: nam eius, ait, minister ex officio est Episcopus primò, & secundariò sacerdos. At profectò ex isto capite nõ est cur officiũ prædicandi, dum sit immortali, sit mortale. Nã primùm ex iure diuino prædicare non est officiũ annexum ordini sacro, imò prophetæ antiquitus prædicatores erãt, essentq; modò si existerent: & eremitæ patres prædicabãt in eremo, nec tamen erant sacerdotes, neq; ideo mos ille reprobatur. Quinuerò Gregor. 1. dialogorum libro. quendam laicum Equitium nomine laudibus commendat, q̃ prædicaret populo. Ad de quòd in ordinatione sacerdotum nulla fit mentio prædicandi, neq; illis deceret absq; maiore examine parem facultatem impartiri. Nã de diacono iam suprà diximus, q̃ datur ei potestas legendi Euangelium, & docendi articulos fidei. Tametsi Ambrosius super illud ad Ephes. 4. Dedit quosdam Euangelistas, dixerit nomine euangelistarum comprehendi etiã diconos, quibus ollim euangelizare licuit sine cathedra. At verò iam non possunt sine episcopi facultate. ¶De iure autem positiuo prædicare omnes prohibẽtur, nisi sint sacerdotes, vt 27. quæst. 1. cap. Adijcimus, est videlic. Et de Hæreticis. cap. Sicut præcipitur. cohibentur laici prædicare. Et cap. Excommunicamus. el. 1. eod. tit. sub excommunicationis sententia prohibetur prædicare, nisi cui ex officio, vel cõmissione incumbit. At verò neq; hinc sequitur omnibus sacerdotibus ex officio id competere, neque ipsis solis. Quòd enim non omnibus, patet ex decretis concilij Constantiensis sessione. 8. & 15. vbi condemnatur Ioan. Vvitcleff, & Ioan. Hus dicẽtes, vniuersis sacerdotibus virtute suæ ordinationis incumbere officium prædicandi. Imò requiritur episcoporum licentia, iuxta illud Paul. ad Rom. 10. Quomodo prædicabunt nisi mittantur? Verum est tamen, q̃ vbi sacerdoti confertur beneficium, cui annexa est

De prædicãtibus immortali.

Caietan.

Ambrosius.

Universidad de Deusto
Biblioteca

xa est animarum cura, conceditur subinde ei prædicandi munus. At verò etiam diaconi ex commissione episcopi prædicare possunt: imò episcopi non sacerdotes. Igitur ex isto capite prædicare in peccato mortali non est mortale, quia nõ est officium, ad quod per ordinem sacrum confertur gratia. Atque re perfectiùs perspecta, id ipsum tenet ipse Caie. In summa, verbo. Prædicatorum peccata.

Alterum caput. ¶ Alterum verò caput maiorem infert difficultatem. Vnde subdit illic Caietañ. prædicare in peccato mortali esse mortale propter iniuriã, quæ fit prædicationi, iuxta illud Psalmi. 49. Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Existimasti, inique, quòd ero tui similis, quasi bona iubẽs, & mala faciens? Arguam te, & statuam cõtra faciem tuam, id est, te ipsum tuis proponam oculis, vt in te cernas, vtrùm tua prædicatio tuis sit moribus congruens. Et Paul. ad Roma. 2. Qui prædicas non furandum, furatis, &c. At verò hoc moderamine Caiet. suam sententiã mitigat, vt intelligatur, dum prædicator prædicat studio, & animo prædicandi indigne: nã si cum tremore, & reuerentia malens prædicare dignè, officium exercet, nõ esset, inquit, peccatum mortale.

Bona distinctio. ¶ Sed forsan aliter æquiùs distinguẽdum est, vt si sit peccator publicus, prædicare profectò non posset absque mortali crimine: nam tunc propter scandalum directè fructui prædicationis obstat, iuxtà verbum Grego. in pastorali.

Gregor.

Necesse est cuius vita despicitur, eius prædicatio contemnatur. Et Arist. 10. Ethicorum. Dũ sermones, inquit, moribus dissonant, contemnuntur, & veritatẽ interimunt. Quare vt Paul, loco citato ad Roma. 2. ait, per huiusmodi prædicatores, qui prædicant non furandum, & publici sunt latrones, nomen Dei blasphemari inter gentes. Quando verò quis est occultus peccator, quod nullum sinistrum deditexemplũ, & tunc maximè quando ex officio incumbit, non esset peccatum cum timore, & reuerẽtia prædicare: nam posset sua prædicatio esse fructuosa. Contemptus verò semper est mortalis. Vt si quis tam impudenter prædicationem vilipenderet, vt indignum non putaret illam in peccato exercere.

Aristot.

2. Argum. S. Thom. ¶ Vt ad rem igitur redeamus, ordinemque D. Thom. sequamur, quæritur secundo argumento, vtrum similiter culpa conuoluant, qui ab huiusmodi nequam ministris sacramenta suscipiunt. Arguitur enim. Qui alicui in peccato communicat, reus ipse eiusdem fit sceleris, secundum illud ad Roma. 1. Digni sunt morte nõ solùm ij, qui talia faciunt, sed etiam qui cõsentiunt facientibus: Si autem mali ministrando peccãt, illi qui ab eisdẽ sacramẽta suscipiunt, illis cõmunicant in crimine: ergo & peccant, quod apparet inconueniẽs. Respõdetur autẽ sub distinctione. Dupliciter siquidẽ contingit ministrũ esse malum: scilicet, aut dũ toleratur ab ecclesia, aut dum non toleratur, sed est ab ipsa præcisus: videlicet: quia degradatus est, vel suspensus, vel excommunicatus. Duæ igitur constituuntur cõclusiones. Prior. Si minister ille nequã toleratur ab ecclesia, tũc licet ab illo sacramenta suscipere, neque vllum delictum est. Et estratio, quia cùm permittẽte ecclesia suo quisque vtatur iure, non censetur tunc homo cõmunicare scelesto illi ministro in quantũ delinquens est, atque adeò nec eius sceleri, sed functioni ecclesiæ, cuius minister existit. Posterior cõclusio. Si autẽ ab ecclesia nõ toleretur, sed sit vel degradatꝰ vel suspẽsus, vel excõmunicatus, nõ licet ab eo sacramentũ suscipere, imò est peccatũ. Cuiꝰ ratio est, quia tũc quia sacramentũ ab eo suscipit, facit cõtra obedientiam ecclesiæ. ¶ Vtraq; autẽ istarum conclusionũ nonnihil adfert difficultatis. Prior scilicet, quia si tã generaliter veritatẽ contineret, sequeretur, qꝰ liceret etiã peccatorem nõ prẽcisum inducere ad cõferendũ sacramentũ. Et pariter si secũda tam strictim esset intelligẽda, sequeretur, qꝰ nec in extrema necessitate fas esset à præciso sacramẽtum expetere. Quorum vtrunq; consequẽs videtur rationi dissonum. Igitur vt ab argumentis abstineamus, perspectius per octo subsequẽtes propositiones ambas cõclusiones elucidabimus. Videas nãq; inter doctores tanta confusione & perplexitate rem hanc pertractari, vt vix inde certi quidpiã venari nequeas. Prima itaq; propositio sit. A quocũq; sacramentorũ ministro, nõ præciso. sed tolerato ab ecclesia, dũmodo paratus sit sacramentũ ministrare, licet cuicunq; illud suscipere, siue in necessitate siue extra, si modò ex officio aut priuilegio posset illud ministrare: nã nisi vel prælatus sit, vel delegatus nemo potest extra mortis articulũ sacramẽta exhibere. Exẽpli gratia, licet mihi per diplomatis priuilegium, quem maluero confessarium eligere, sint plures ad audiendas cõfessiones sedentes, quorum Petrum ego scio in cõcubinatu viuere, tunc quãuis possim eligere alium probum, licet etiam mihi eligere Petrũ. Imò verò si ille est doctior, qui sapiẽtiùs valeat meã conscientiam discutere, cõsultiùs fecero, si eũ præ alijs elegero. Verum est, quod si in cæteris omnes sint pares, nonnulla culpa erit illum præopta

Prior cõclu.

Posterior conclusio.

Cõclusionũ elucidatio.

1. propositio.

re, nunquàm tamen erit mortalis, nisi forsan tam esset publicus peccator, vt mea eiusmodi confessio scãdalum offerret populo. Scot. aũt in. 4. d. 5. q. 2. dicit, cæteris partibus semper eũ esse eligendũ, cui id ex officio incumbit. Quin etiam dum occurrente extrema necessitate baptismi laicus probus adest, & sacerdos improbus, citiùs eligendus est sacerdos, qui baptizet, quàm laicus. Quod quidem (cùm tunc baptizare sine solẽnitate in peccato non sit peccatum, vt infrà videbimus) verum est. Si autem solenniter esset baptizandum potiùs eligendus est ille, qui creditur sine peccato suo functurus numere. Conclusio hæc vniuersis est citra cõtrouersiam assertissima, atque hùc sensum facit prior propositio Sanct. Tho. quã & eius ratio inducta demonstrat. Qui enim sic suscipit sacramentũ, nullo modo cooperatur peccato alteriꝰ: solùm enim ille dicitur cooperari alteri, qui eius peccati causa est, in hoc aũt casu cùm conferens sit paratissimus, & suscipiens nullatenus eum moueat, fit vt neq; eius peccati simul causa. Eò potissimè, quòd non postulat vt alter peccet, sed vt sacramentum det, quod potest respiscendo iustà facere. Adhibent nonnulli rationem, quòd cùm quisque sit bonus existimandus, ille qui petit, existimare debet peccatorem illum mente conuertendum antequàm officium suũ præstet. At verò hæc existimatio non est necessaria. Quinimò quanuis petẽs sciat, quòd ille non sit contritionẽ habiturus, nil refert, quia alter sibi solus est causa, sicuti dũ quis ab exposito vsurario mutuum fœneratò petit. Textus est expressus 15. q. 8. canon. Sciscitantibus. vbi Nicolaus ad consulta Bulgarorum eandem conclusionem decernit: scilicet, vt à quocũque sacerdote siue adultero, siue alia sinistra fama respersо (quousque iudicio episcoporum reprobetur) communio percipienda sit. Quoniam mali administrando se tantummodo lædunt, &c. fax accensa sibi quidem detrimentũ præstat, alijs verò lumen in tenebris administrat, & vnde alijs commodum exhibet, inde sibi dispẽdium præbet Hæc ibi.

Scotus.

¶ In contrarium autem militare videtur text. in canon. Siqui sunt. 8. 1. d. vbi Grego. cohibet oẽs officijs eorum presbyterorũ interesse, qui sint in publico concubinatu. Respondetur, canonem intelligi de notoriè cõcubinarijs, qui olim suspensi erãt ab officio, & ideo interdicebatur populus ne eorum sacra audiret, vt patet can. Nullus. & canon. Præter. d. 32. Iam verò arbitror illud nõ esse in vsu quousq; per sententiam condemnentur, imò si postea corrigantur non sunt ipsо iure suspensi, vt habet glos. in dicto can. nullus.

¶ Aliter autẽ cõtra ea, quę dicta sunt arguitur. Sequeretur inde licitum esse ab eo sacerdote, qui paratus est sacramentum simoniacè vendere, illud mercari. Item quanuis quis crederet per suam auricularem confessionem confessarium, vel in libidinem concitandum, vt si honesta puella ipsi confiteretur: vel in homicidiũ irritandum, vt si qui patrem sacerdotis occidit, non alium nanciscì posset, cui confiteretur, quàm eius filium, qui timeretur mortem patris simili damno vindicaturus. Respondetur neutiquam huiusmodi consequentias valere. Et quidem de baptismo, an scilicet propter eius extremam necessitatem in periculo mortis infantuli liceat eum à simoniaco emere, non ad hunc locum disputare pertinet, sed ad materiam simoniæ. Quare D. Thom. 2. 2. q. 100. art. 2. ad hoc respondit, & nos satis copiosè libr. 9. de iustitia & iure. q. 6. art. 1. id discussimus. Sed alia emere sacramẽta omni procul dubio nullo modo licet: hoc enim qui faceret non solùm cooperaretur flagitio ministri, sed per se ipse scelestus esset: quoniam sacramentum, non solùm vendere: verum & coẽmere, peccatum est.

¶ Respõdetur ergo præsentem conclusionem solùm intelligi de peccato præcisè, quod est ad ministratio sacramenti, hoc enim ille qui petit, dũ minister paratus est, euitare nõ cogitur. Secùs de alijs adiunctis. Haud ergo puellæ in tali casu aut homicidæ licet confiteri eiusmodi sacerdoti, vt in. 4. d. 27. q. 3. art. 3. author est. S. Thom. Neque hoc in dubium venire potest, vt illic fusiùs disputabimus. Nam (vt ait Bernar.) quod pro charitate institutum est, cõtra charitatem militare non debet.

¶ Secunda propositio. Nemini licet eiusmodi improbum ministrum non paratum, neque offerentem sacramentum ad id inducere, nisi vel petentem necessitas cogat, vel exhibentẽ officiũ obliget. Probatur, quia quempiã i peccatũ inducere, peccatũ est, eò qꝰ sit causam dare peccãdi. Et sicut de dãno ait regula iuris, sic & qui causam culpæ dat, culpã dedisse videt. Quemadmodũ neq; licet eũ, qui ad id non est paratus ad mutuãdum cum fœnore inducere.

2. propositio.

¶ Quòd si cõtra vt superiùs, arguas. Ille q sacramentũ pœnitẽtiæ petit nõ inducit aliũ vt delictũ faciat, sed vt sacramentũ cõferat, quod respiscẽs ipse exhibere iuste potest. Respõdetur, qꝰ si ille qui inducit scit, aut creditaliũ non esse cõuertendũ licet non concurrat formaliter ad eius peccatum, cõcurrit tamen materialiter ad

Argumẽtũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

illud opus, quod scit in illo fore peccatum. Vt siquis delectationis gratia, & non vt faciat malum, succederet ignem, quo scit arsuras alienas segetes, neutiquam à culpa eximeretur. Secùs quãdo ille est paratus, quia tũc petẽs neq; mouet ad crimen formaliter, neq; materialiter.

3. proposi. ¶ Tertia propositio. Licitum est eum qui non est præcisus, & quẽ scio indigne administratu rum sacramentũ, inducere si sit meus prelatus.

4. proposi. ¶ Quarta. Licet etiam eundem inducere, quamuis nõ sit meus prælatus, ego tamen sim in necessitate sacramenti constitutus. Has duas conclusiones adstruit in præsentiarum Caie. & (vt credo) pbe & rectè. Probatur ergo tertia. Prelatus meus, etiam extra necessitatem, tenetur mihi niti ab ecclesia cohibitus sit, quotiespetiero sacramẽtum ministrare, ergo dum peto, & induco, & cogo, meo vtor iure, qui autem vtitur iure suo, vt est in. c. Cum ecclesia Vulterana. de lectio. & in. l. Iniuriarum. ff. de iniurijs, nemini iniuriam facit: ergo licitum est petere. Eodem prorsus modo arguitur ad quartã conclusionem, quoniam dum quis extremæ subest necessitati, vnusquisq; ei, si potest tenetur opem ferre, atque adeò id petens ius habet vnumquemlibet inducendi ad administrãdum sacramẽtum. Quòd si arguas. Indũcere ad malum de se est malum, ergo nullo casu licet. Respondetur, hoc non esse propriè inducere ad malum, sed inducere ad id, quod ius est petentis: quod quidem alter facere tenetur, atque adeò bene facere, quare si non vult se in gratiam Dei recipere vt id faciat, sua erit culpa. Et idem est in extrema necessitate. Secùs extra hos duos casus: nam tunc non habeo ius inducendi ad collationem sacramenti.

Cõclusionis moderatio. ¶ Hic autem non præteribo hanc moderari necessitatem. Hæsitabit enim lector, vtrùm solùm necessitas implendi præceptum ecclesiæ, etiam citrà articulum mortis, faciat sibi ius inducendi peccatorem non paratum, vt ei administret sacramentum. Exempli gratia. Sub articulum Paschatis confiteri teneor, habeo indulgẽtiarum gratiam, vt possim eligere cõfessarium, vtrùm possim inducere non paratum? Respondetur si sit meus prælatus possum quidẽ, quia cùm ipse teneatur, ius habeo illum vrgendi. Alium verò ministrum minimè: nam licèt priuilegium mihi facultatem faciat quemlibet eligẽdi nemo autem, qui meus non est prælatus, tenetur meam audire confessionem: quare ego non habeo ius compellendi atque adeò nec inducẽdi, sed solùm in extrema necessitate mortis: quia cùm confessio & absolutio hominem possit facere ex attrito contritum, periculum est, ac perinde, vbi sacerdotis copia haberi potest, nefarium crimẽ absque sacramento absolutionis de vita decedere. Et multò æquius sacramentum baptismi in extrema necessitate à quocunque, quantunuis peccatore exigitur. Atque hæc de malo ministro non præciso.

De ministro præcilo Concilium Constan. ¶ In transitu autem ad præcisos præmittenda est constitutio Constantiensis Concilij paulò post tempus D. Tho. celebratum, vbi ad consulendum timoratis cõscientijs indultum vniuersis Christianis est, vt possimus cum quolibet excommunicato communicare, tam in sacris etiam recipiendis, quàm extrà sacra, duobus præcisè exceptis casibus, videlicet si sit aut nominatim excommunicatus, aut manifestus clerici percussor. Tametsi text. ille non sit in Concilio Constantiensi, sed in Basiliensi. At verò vt Diuus Antonin⁹. 3. part. titu. 2 5. cap. 2. refert, decretum illud in concilio Cõstantiẽ si fuit definitũ, & statim in Basiliensi sub Martino quinto receptum. Adrian. autem in. 4. in quæst. de cõfessione art. 3. de clauibus ait concilium Basiliẽse excepisse super Cõstantiense vniuersos notorie excommunicatos ob quodcunque crimen, quod nulla posit tergiuersatione celari, & ita ipse dictum decretum sustinet. At verò hoc esset timoratas conscientias illaqueare, quibus Constantiensis synodus cõsultum voluit. Nam sæpe in dubio versatur vtrùm crimen sit vsqueadeò notorium. Quapropter vsus ecclesiæ tam amplam exceptionem non recepit nisi illam duntaxat concilij Cõstantiẽsis, quam quidem constitutionẽ (vt Antoninus inquit) Papa Martinus viua voce in perpetuũ confirmauit.

D. Anto. Adrianus. Quinta propositio. ¶ Hæc ergo prælacta constitutione subijcitur quinta conclusio. A quocunque per simplicem excõmunicationẽ præciso (si non fuerit nominatim excommunicatus, aut manifestus percussor clericorũ) sit que paratus sacramentum ministrare licet cuicunque tam in necessitate, quàm extra, sacramentum percipere perinde ac si nõ esset præcisus. Si autem fuerit nominatim excommunicatus, aut manifestus clericorum percussor, minimè licet Conclusio hęc nulla indiget, præter autoritatem concilij, alia probatione.

Dubium. ¶ Dubium autem hinc emergit, vtrùm eiusmodi excommunicatum non nominatum liceret perinde inducere ac si non esset præcisus in duobus superioribus casibus, scilicet, vel quo esset inducentis prælatus, vel quo inducens esset in extrema necessitate sacramenti. Et ambiguitatis ratio est, quòd qui non est excommunicatus per solam animi contritionem licitè potest confere sacramentum,

tum, ad quod inducitur. Si autem sit excommunicatus, quamuis non nominatim, etiam si sit in gratia, nõ potest iustè id perficere antequàm absoluatur ab ecclesia, quare alter inducit eum ad id quod sine culpa facere nequit, quod apparet nefas, eo præsertim, quòd indicto cõcilij decreto subditur. Per hoc autem nõ intendimus ipsos excommunicatos in aliquo releuare, aut eis quomodolibet suffragari. Propter quod verbum Adrian. in quæst. de baptis. artic. 3. in. 2. argumento ad oppositum tenet huiusmodi excõmunicatos ministrãdo sacramenta peccare, quamuis alij licitè eadem ab illis recipiant. Paludan. autẽ in. 4. dist in. 5. quæst. 2. ait excõmunicatum in extrema necessitate baptizando non peccare, propter necessitatem illius sacramenti, de cæteris autem silet.

Adria. Palud. Sext a propo si. ¶ His autem non obstantibus addiderim conclusionem sextam. Licet eiusmodi prælatum excommunicatum, sed non nominatim etiam extra necessitatem, ad sacramenti collationem inducere. Primo enim quispiam probare hoc posset, dicẽs, quòd quãquãipse minister iniq; agat, nihil ad inducentẽ quiytitur iure suo, sicuti qui petit iuramentum ab infideli, quẽ certissimo scit iuraturum per falsos Deos. At quoniam nimis est rigidum hominẽ compellere, qui nõ posit ab excõmunicatione absolui, ac perinde (vt Adrian. putat) nec sine peccato ministrare, secũdo id efficacius probatur. Illi, inquam, citra nominationem excommunicati administrantes sacramenta casu, quo petens habet ius petendi, & inducendi, nẽpe quia parœcianus eius est, si modo per internũ animi motum conterantur, nulla inficiuntur culpa in excommunicatione ministrando sacramenta. Hoc enim ex dicto concilio colligitur. Cum enim consulendo timoratis conscientijs, in bonum petentium concesit illam communicationem cum excommunicatis, ex rei consequentia concesit ipsis excommunicatis, vt sacramenta præberent quando aliàs tenerentur. Alioqui non satis fuisset petentibus consultum, nam tunc illi ministri perplexitate cõplicarentur, vtrinq; scilicet, sine sacramẽtum præberent, siue secus, peccatum timentes. Imò possent se iustè defendere allegãtes se non posse id facere sine scelere, qd nulla profus de causa vlli fas est cõmittere.

Septima propo: ¶ Huic ergo conclusioni septimam adiunxerim. In extrema necessitate pariter licet quencũq; inducere, etiam excõmunicatum non nominatim, nec clericorũ percussorẽ. Quæ quidem conclusio eodem rationis vigore cõprobatur, quandoquidẽ tunc quisq; potest cũ quocũq; taliter excõmunicato cõmunicare. Itaq; quo rem cõcludamus, idem est prorsus de illis permissis in concilio Cõstantiensi, quod de alijs superioribus, toleratis ab ecclesia. Hãc igitur ob rem cùm audieris, toleratũ ab ecclesia, intellige non nominatim excõmunicatum, nec percussorem clericorũ. Cùm verò audies præcisos, intellige nominatim excõmunicatos, aut percussores clericorum atq; alios, quos protinus explicabimus. Quod ergo continuò in concilio subnectitur. Non intendimus eos tũ releuare, &c. eatenus intelligitur, qpilli excõmunicati nec possunt suscipere sacramenta, nec ad ea cõferenda sese ingerere, nisi iure compulsi. Quare si nõ sint prælati, aut petens in extrema necessitate, nullo modo nec à quouis requisiti debent sacramenta administrare. Neq; verò in hisce casibus excusantur, nisi per contritionẽ apud Deũ emẽdati, quoniam ministrare in peccato extra necessitatẽ baptismi, vt cõfestim videbimus, semper peccatum esset.

Nota resolutionẽ. Postremo proposi. ¶ Octaua deniq; conclusio. Ab illis, qui præcisi sunt videlicet, aut per excõmunicationem pronũciati, & nominati, aut per notoriam clericorũ percussionem excõmunicatione condemnati: neutiquam licet sacramentum suscipere, neq; eos inducendo, neque etiã si ipsi sint parati dare, neque si sint prælati. Hoc patet, quia esset cõtra obedientiã ecclesiæ, & hic est sensus secundæ cõclusionis S. Tho. in hac solutione. 2. Sed censendũ est illis quantum ad hoc ac si nõ essent sacramentorum ministri. ¶ At verò animaduertendum est, q; nomine excõmunicatorũ nominatim veniũt hæretici, schismatici, & apostatæ, si sint hæresis, apostasiæ, aut schismatis cõdemnati, atq; etiam simoniaci atq; adeò omnes qui per sententiam fuerint pronuntiati, & cõdemnati alicuius criminis, cui annexa est excõmunicatio. & præterea quicunq; proprio nomine propter aliquod aliud delictum fuerit pronunciatus excõmunicatus. Pariter nec licet à degradatis excõmunicatus. Pariter nec licet à degradatis qui in perpetuum præcisi sunt, nec ab alijs, qui per publicã sententiam sunt suspensi, nec ab irregularibus, quoniã concilium solùm permittit cõmunicationẽ cũ ijs qui nõ acriori censura tenentur, q excõmunicatione. Vtrùm verò ab hac generali cõclusione vllus sit excipiẽdus casus extremæ necessitatis, noua quæstio est, quam iam iam exentere properamus.

1. Argum. S. Thom. ¶ Est ergo tertiũ argumentũ S. Tho. Nulla in lege Dei cõtingit perplexitas, qa sic homo cogeret desperare quasi nõ potes peccatũ euadere sed si mali peccarẽt sacramenta tradẽdo, essent perplexi, quia etiam quandoque peccarent si sacramenta non traderent, puta cùm officij

Universidad de Deusto
Biblioteca

officij necessitas eos cogit. Habetur enim. 1. Corin. 9. Væ mihi si non euangelizauero, necessitas enim mihi incumbit. Quandoq; etiam propter periculum, vt si infans periculo mortis subiectus peccatori baptizãdus offeratur: ergo peccator non contrahit nouã culpam sacramento administrando. Respõsio autẽ est trimẽbris. Primum enim ait, q̃ peccator dum necessitas officij occurrit, potelt per internam pœnitentiam gratiam inire cum Deo, & tunc iustè ministrare. Primum assertum.

Distinctio. ¶ Ad huius autem, & subsequentiũ intellectũ supponẽda est illa superior distinctio mali ministri, qui esse potest, aut præcisus ab ecclesia, aut toleratus. Et quidem D. Thom. absq; vlla hic restrictiõe loquitur, tametsi de illo sermonẽ videatur facere, qui nõ est præcisus: nam dicit prælatum, dũ officij necessitas occurrit, per pœnitentiam contritum posse exhibere sacramentum. Et tamen si esset præcisus, hoc non sufficeret, vtritè id faceret, nisi absolueretur ab excõmunicatione. Interpretandũ ergo hoc est iuxta illius tenorẽ, quod diximus in sexta conclusione proximè posita. Quòd si peccator, vel nulli subest ecclesiasticę censuræ, vel est toleratus iuxta tenorẽ concilij Constantiensis, scilicet, quòd nõ est nominatim excõmunicatus, & tũc sufficit ei interna pœnitentia, vt rectè administret. Secùs si sit omnino præcisus.

Secundum dictum. ¶ Secundum autẽ dictum S. Tho. est, q̃ in articulo necessitatis non peccaret qui existens in peccato baptizaret, in casu, in quo laicus baptizare posset: quia tunc non se exhiberet ministrum ecclesiæ, sed necessitatẽ patienti subueniret. Neq; hic distinguit inter præcisum, & nõ præcisum. Per hoc autẽ, quòd dicit in casu, in quo posset etiã laicus baptizare, insinuat, q̃ etiã si sit sacerdos, potest in tali casu in culpa tẽ baptizare. ¶ Duran. autem in. 4. distin. 5. quæst. 2. quorundam opinionem refert, quam uis illam non retineat quòd nullus peccator sine discrimine inter præcisum, & nõ præcisum sacerdotẽ vel laicum quãuis extrema ingruat baptismi necessitas, potest absque culpa baptizare. Et rationes opinionis sunt duæ, his, quas D. Thom. insinuat, cõtrariç. Prior, q̃ nũquam occurrit necessitas baptizãdi in peccato: nam in potestate cuiusq; est se in gratiã per Dei auxilium cõstituere, vt rectè baptizet. Secũdò, quia nemo potest baptismũ administrare nisi vt minister ecclesiæ, nam in tanta necessitate omnes sunt ministri, quare qui tunc in peccato baptizat, omnino peccat. Duran.

¶ Nihilominus vera stat sentẽtia. D. Tho. quæ omnino, etiã Durandi, confessio est, q̃ quãuis solẽniter baptizare in peccato, nemo absq; noua culpa valeat, tamen in necessitate absq; solennitate nõ peccatũ. Et ratio capitalis est: quia tũc homo non se exhibet, vt minister in hoc sensu, quòd gratiã ad id muneris susceperit, quod quidem per hoc offenditur, quòd laicus etiã tunc baptizat. Quare cùm omnes tũc sint ministri, nullus proprie desinatur. Atque hinc emergit secunda ratio, q̃ cùm necessitas vniuersos homines tũc cogat baptizare, durissimum creditu est omnes tũc in eas angustias cogere, vt teneantur pœnitudinem habere peccatorum: quòd reuera sæpe difficillimum est, non solùm, vt exploretur discutiaturq; cõscientia, ad quod in illo momento necessitatis tempus non suppeteret, verùm neque vt legitima semp habeatur in genere scelerũ detestatio. Probatur sententia S. Tho.

¶ Dubium autẽ, quod hic nõnihil videtur habere difficultatis est, an videlicet ista sententia vsq; ad præcisos etiam illos qui neque à cõcilio Constantiensi tolerantur, protendatur vt baptizando non peccent. Scotus nanque & Paludan. dist. 5. quæst. 2. ac subinde Adrian. in quæstio. de bap. art. 3. quorundam referunt opinionem tenentium, quòd non liceat ab huiusmodi ministris nec sacramentum baptismi in extrema necessitate recipere. Imò si ille, qui baptizari optat, adultus est, & alius non adest minister, baptismo flaminis sit contentus. Si verò pater cupit suum infantulum baptizari, nec ipse tamen habet manus aut linguam, vt id nato suo præstet, neque aliũ sortiri potest ministrum, quàm præcisus, potiùs debet inquiunt, illum mori permittere, æternaliter periturũ, quàm illo vtatur ministro, quia vbi nõ est nisi minister præcisus, perinde est, ac si nullus adesset. Sed reuera nullum talis opinionis autorem legi: citatur enim in illam sententiam in margine Scoti Ricard. in. 4. dist. 5. artic. 3. quæst. 3. vbi expressè contrarium tenet, sicut hic sanct. Thom. qui etiam illic cum eo allegatur. Non ergo in quæstionem vertitur, vtrùm ab eiusmodi præcisis sacramentum suscipere liceat, quandoquidem artic. præcedenti constitutum est, ab ipsis hæreticis baptisma posse celebrari. Et quòd in tanta maximè necessitate sit eiusmodi susceptio laudabilis, est expressa sententia August. lib. 1. de vnico baptis. & refertur. 24. q. 1. can. Si quem fortè. vbi quẽdam laude cõmendat, qui in articulo mortis baptismũ ab hæretico & petijt, & suscepit. & Adria. refert Chrysostomum (vt allegatur, inquit in libr. canon. pœnitentialium) in hæc verba. Si qui infirmitate detẽtus morti appropinquauerit, & sacerdos vel clericus defuerit, tũc ab alio in no- Dubium de præcisis. August.

in nomine patris & filij & spiritus sancti baptizari poterit: pœnitentia autem & cõmunio à nullo suscipienda est, nisi à catholico. Quasi dicat, baptismum verò etiam ab hæretico. Rationem autem huius veritatis subdit Scot. quòd præceptũ superioris plus obligat, quàm inferioris. In necessitate autem Deus præcipit baptismum suscipi, nullum determinando ministrũ, ergo prohibitio ecclesiæ cohibentis pręsbytros ab illo munere in hoc casu cessat. Quòd si ratio hæc alicui petitio appareat principij, eò quòd cùm ecclesia diuino spiritu regatur, dicere ille posset, præceptum diuinum intelligendum esse secundùm ecclesiæ determinationẽ, atque adeò si ipsa prohibet à præcisis in necessitate baptismum suscipi, Deus id approbat. Formatur sic argumentum, quòd consultissima ecclesia in illo arctissimo casu quo paruulo aliter succurri non potest, nullatenus creditur vetuisse, quominus à quouis possit sacramentum suscipi: nam etsi præcisos communicare cum cæteris prohibeat, tamẽ in temporalibus quando quis extremam patitur necessitatem, aut famis aut morbi, minimè eũ vetat ad præcisos recurrere, qui ei subueniant. Quòd si contrà ex dicto Sancti Thomæ arguas sanè qui in solu. 2. absolutè dixit, non licere, ab illo qui non toleratur ab ecclesia, sacramentum suscipere, quia hoc esset eius peccato cõmunicare, vbi insinuat tam peccare eũ, qui suscipit, quã ipsum qui cõfert. Respondetur, vt bene hic ait Caie. ipsum subintellexisse exceptionẽ quam expressit in. 4. dist. 5. quæst. 2. art. 2. quæstiun. 5. scilicet in extrema necessitate baptismi quã do etiam à pagano, & Iudæo suscipi potest.

¶ Si autem adultus in articulo mortis desiderio ardet baptismi, tunc vt illic ait Scot. nõ caret dubio, an possit à præciso suscipi, dum nõ est alius ministri copia, pro eò, quòd tunc cum baptismus flaminis sufficiat, nõ videtur extrema necessitas ingruere. Omnibus tamẽ, inquit, pensatis melius esset, vt susciperet. Hæc ille, At verò si tunc potest, proculdubio, vt bene ait, Adrian. tenetur suscipere. Aliàs baptismus flaminis nihil prodesset. Dubium vlt.

¶ Res ergo, quæ postremam dubitationẽ, offert, est vtrũ ipsi præcisi in illa extrema necessitate sine solennitate baptizando vbi nullus alius adest minister, peccent nã, post quã absolutè absq; vllo moderamine præscinduntur videntur peccare. Nihilominus respõdetur tũc, non peccare. Nam si tunc ecclesia illos cohibere cogitaret, non satis prouide baptismi necessitati prospiceret, quoniam cùm non sint faciẽda mala, vt inde eueniant bona, iustè se illi à functione tunc baptizandi excusarent, vtpote quod sine culpa præstare nequirent. Quocirca prouidentissima ecclesia quanuis hæreticos, atque alios absolutè præscindat, neutiquã tamen hunc casum cogitat comprehendere. Imò vt superius de concilio Constantiensi, ita & nũc dicimus, quòd permittens nobis in extrema necessitate baptismum à præscisis, suscipere, subinde permittit ipsis illũ conferre. Quare hoc secundum dictum Sanct. Tho. absolutè de quolibet malo ministro præciso siue non præciso intelligitur, quòd scilicet non peccat baptizando. ¶ Ex quo demum ampliss ima colligitur cõclusio. Vniuersos mortales neminе excepto ministros esse baptismi in extrema necessitate, si modò defectus naturæ non obstet: nam (vti ait distin. 6. quæst. 1. Scotus) cùm tria sint ad baptismum necessaria: nempe materia, forma, & intentio, & manum habere debet, qua aquam aspergat, linguam quæ formam proferat, & fanam mentem, qua id facere intendat quod ecclesia iubet.

¶ Tertium dictum eiusdem Sanct. Doctoris, est, quòd vno excepto baptismo, in cæteris sacramentis: quæ non sunt tantæ necessitatis, non sunt excusandi eiusmodi peccatores, si in peccato eadem administrent. Imò neque illa sacramenta fas est ab ipsis suscipere. Vtrum verò ab eiusmodi præcisis vbi nullus haberi potest alius minister, in extremo articulo mortis sacramentum pœnitentiæ suscipere liceat, in materia de confessione examinandum restat. Tertium dictum S. Tho.

¶ Sacramentum autem matrimonij in peccato contrahere, propterea peccatum est, quòd opponitur obex recipiendæ gratiæ, non autẽ ex altero capite: eo scilicet, quòd contrahẽtes (vt suprà diximus) sunt ministri: quoniam nõ sunt ministri cõsecrati, sed sicut laicus in necessitate baptizans. Sacramentũ matrimonij.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm angeli possint sacramenta ministrare.

Postquã homines definitũ est esse sacramẽtorũ ministros, sequitur de angelis, tam dãnatis, q̃ beatis, de quibus D. Tho. quatuor cõclusionibus respõdet.

¶ Prima. Ad homines pertinet dispẽsare sacramenta, & in eis ministrare, nõ autem ad angelos. Probatur præcipuè ex illo ad Heb. 5. Omnis pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus cõstituitur in ijs, quæ sunt ad Deũ (qualia sunt sacramenta) angeli nanq; non sunt ex homini- Prima conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

minibus. Et subiungitur ratio. Tota sacramentorum virtus à passione Christi deriuatur, quã pertulit inquantum homo, cui in natura homines similes sumus, non autem angeli, imò secundùm eandem passionem vt legitur ad Hebræ. 2. modico ab illis minoratus est: ergo homines ministri esse debent illius, non angeli.

Secũda conclusio. ¶ Secunda conclusio. Nihilominus ipse potest Christus angelis virtutem tribuere, eadem ministrandi sacramenta. Probatur, quia sicut virtutem suam sacramentis non alligauit, quin possit sine ipsis eorum effectus largiri, ita neque alligauit eam ministris, quominus possit eandem functionem alijs committere.

3. conclusio. ¶ Tertia conclusio. Si constaret aliquod sacramentale ministerium à bonis angelis perfici, habendum esset pro rato: quippe cùm, vt nomen angeli sonat, nuncij sint veritatis, constaret subinde voluntate diuina id perfecisse: sicut constat templa quædam angelico ministerio consecrata.

4. conclusio. ¶ Quarta conclusio. Si verò dæmones eiusmodi sacramẽtale ministeriũ exhiberent, non esset ratũ existimandũ, quia cùm sint spiritus mẽdaces, timendũ esset ne fallere cõtenderent.

Expositio articuli. ¶ Quæstiõcula hęc facillimę expeditionis est. Quanuis Caietan. inter D. Thom. & Scotum litem intexere contendat, quæ forsan nulla est. Ait quippe Scotum tenere distin. 5. q. 1. angelum posse sacramentũ baptismi cõferre, quia potest loqui & immergere puerũ cum intentione ecclesiæ. At verò cùm duplex sit sacramentorũ minister, alter ordinarius, scilicet per latam à Christo legem cõstitutus, de quo Sanctus Thom. primam adstruit cõclusionem ꝙ ille sit solus homo, alter vero per comissionẽ, de quo subdit in secunda, ꝙ possit esse angelus: Scotus nihil discrepare videtur, sed similiter ait ꝙ si bonus angelus baptizaret, credendũ esset diuino præcepto id facere, atque adeò baptismum tenere. Etenim sicut in festo Michaelis legitur, quòd prohibuit ne homines ecclesiam in mõte Gargano dedicarẽt, quippe ꝙ sibi illud officiũ diuinitus esset cõmissum: ita Deus potest sacramentum baptismi per angelũ perficere. Nemo ergo est qui neget via ordinaria non nisi homines institutos à Christo sacramentorum ministros. Primum propter auctoritatem illam ad Hebræ. 5. Omnis põtifex ex hominibus assumptus &c. Secundò quia Christus Matth. 28. solis hominibus dixit. Ite, docete omnes gentes, baptizãtes eos in nomine patris, &c. Tertiò propter congruentiã egregiã, Christus, vti ait Paul. nunq; angelũ assumpsit, sed hominem in quo humanũ genus redimeret, quare & hominibus eum decuit sua committere ministeria. Imò hac ratione id non cõmisit nisi vitiatoribus. Nẽpe vt ministri, & quibus ministratur, eiusdẽ essent militiæ, vel actu vel potentia: nam baptismi, vt dictũ est, quilibet homo potest esse minister. Quare dum in in concilio Forẽtino sancitur tribus perfici sacramentum, scilicet materia & forma, & persona ministri, homo, illic designatur. ¶ Veruntamen his nihil obstantibus potest idem redemptor noster similem extraordinariè potestatẽ angelis bonis cõmittere, propter aliquam excellentiam personæ, quę baptizatur, tanquam egregiũ miraculum fidei, sicuti de Clodouæo Frãcorum rege in via Remigij legitur, ꝙ cùm ad fidem conuersus sacro fonte tingeretur: neque haberetur copia chrismatis, coluba rostro illud in ampulla aduolando attulit. Igitur Caieta. illud argumentum, quod Scoto obmollitur, tenetur ipse in fauorẽ D. Tho. dissoluere. Arguit quippe Caiet. angelum propterea nõ posse baptizare, ꝙ nõ potest loqui, vt homo, sed æquiuocè: nam locutio hominis est actio viuẽtis, cùm autem Angelus in assumpto corpore loquitur, nõ nisi linguã mouet corporis vita carentis. Respondetur autem satis esse, vt angelus, tãquam Dei minister, baptizet, quòd voces humanas nutu Dei efformatas proferat, quibus Dei mentem, cuius potestate loquitur, significet. Veluti de rubo, vt Exod. 3. legitur, locutus est Moysi. Ego sum Deus patris tui, &c. Quin etiam eadẽ ratione nihil obstat, quominus animabus beatis possit idem Christus cõmittere vt resumptis corporibus id perficiãt. Imò si D. Petrus huc rediret, posset sine noua cõmissione ratione characteris, quẽ habet indelebilem sacerdotalẽ sacramenta ministrare, sicuti dũ erat viator, vt ex solutione. 2. colligimus. ¶ De dæmonibus autem dãnatis maius esset dubium. In primis ergo licèt constaret à dæmone hominem aliquẽ baptizatum, nõ esset illud sacramentũ habendũ pro rato, quia cùm sint illi patres mendacij, nõ esset credẽdũ legitimã habuisse intentionem. ¶ Quid autem si certissima reuelatione cõstaret, habuisse legitimam intentionem ecclesiæ, adhibuisseque veram materiam & formam? Apparet quidem inde, tunc verum resultasse sacramentum, vtpote vbi omnia cõuenerant, quæ sunt de essentia sacramenti. ¶ Ad hoc Alex. 4. par. q. 16. membro. 4. ait, neq; illud esse pro sacramento ducendum. Et ratio est, quòd cùm lege à Christo hactenus ædita, nullus sit minister sacramentorum, nisi homo institutus, nullus angelorum, nisi ex eius speciali dispensatione est minister. Quare etsi liquidò cõstaret conuenisse illuc materiam & formam & intentionem, deesset nihilominus legitimus minister, nisi apertissima reuelatione constaret id dispẽsatione & iussione Dei fuisse factũ. Nunquam tamen credendum est, Deum talibus sacramentorum ministris vsurum, quibus homines sanctificat.

Concilium Florentiñ. De Clodoueo. Argumentũ Caiet. Nota. Alex. Alen. De dæmon.

1. Argum. S. Thom. ¶ Argumenta. S. Tho. facillima sunt. Primum est. Angeli secũdum Dionysium de cælesti hier. superiores ministri sunt quàm homines: q equid autẽ potest inferior, potest superior: ergo angeli sunt sacramentorum ministri. Responsio autem est, argumentum cõcludere, ea quę homines more suæ naturæ per sensibilia sacramẽta faciunt, angelos superiori modo efficere: purgando scilicet, illuminando, & perficiẽdo.

2. Argum. ¶ Secũdum argumentum est. Homines sancti vt habetur Mat. 22. sunt in cælo similes angelis: aliqui verò eorũ, qui fuerũt presbyteri ratione characteris sacerdotalis, quẽ habent indelebilẽ, possunt sacramenta conferre si huc rediremt: ergo & angeli. Negatur cõsequentia: quia licèt sint hominibus in gloria similes, non tamẽ sunt in materia & sacerdotio. Concedit ergo D. Tho. ꝙ beati possunt, vt nouissimè diximus, potestate ordinaria sacramenta ministrare.

3. Argum. ¶ Tertium argumentum est. Homines mali possunt sacramenta ministrare, ergo & diabolus qui est malorum caput. Negatur consequẽtia: quoniam homines peruersi non per malitiam, per quam sunt membra diaboli, sed per Dei institutionem cõferre possunt sacramẽta.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm intẽtio ministri requiratur ad perfectionem sacramenti.

Conclusio. ADtractatum ministrorum attinet de eorum intentione inquirere, an sit necessaria. Ad quam quæstionẽ D. Tho. vnica respondet cõclusione. Oportet in ministro esse intentionem, per quam id intendat facere, quod per formam significatur. Probatur primò, quia sacramentalis actio debet esse humana, hoc est iudicio deliberata: ergo debet ex intentione ad propriũ effectum dirigi, sicut actio artificis. Quæ enim absq; intentione fiunt, vt. 2. Physic. ait Philosophus, casalia sunt, & fortuita, quòd actioni, quæ fit à ministro Dei maximè derogaret. Secundò, id quod ad multa indifferens est, per aliquid debet ad vnum determinari. Illa autẽ ablutio, quæ fit in baptismo ad multa ordinari potest, vt ad corporalem munditiem, ad sanitatem, & ludum &c. ergo opus est ad illum vnum effectum baptismi per ministrum determinari, vt scilicet baptizare intendat baptismo ecclesiæ quemadmodum id per formam significat. Ego te baptizo in nomine patris, &c. ¶ Conclusio præsens non solùm intelligit quantùm ad decentem sacramenti ornatum, imò intentio de eius existit essentia, quẽadmodum in cõcilio Florentino declaratũ est. Quin verò est de iure diuino, nam vbi Christus apostolis dixit Matth. 28. baptizãtes, ea intẽtione eis iussit munus exequi, qua ipse sacramentum instituerat. Et idem de eucharistia. Hæc quotiescunq; feceritis in mei memoriam facietis. Et de pœnitentia. Accipite spiritũ sanctũ, quorum remiseritis peccata, &c. In summa ea ratione discipulos suos sacramentorum ministros sibi substituit, vt sua ipsius intẽtione huiusmodi obsequia perficerent. ¶ At verò quoniã nõ sat est theologis, dicere, sic Deus instituit: imò cùm ille cuncta suauiter disponat, rationẽ eos reddere condecet, cur sic Deus instituerit. Alexan. 4. p. q. 13. mẽb. 1. art. 1. dicit rationẽ esse, propter reuerentiã sacramenti. Attamen si intentio non esset necessaria, vel nulla, esset irreuerentia illã omittere, vel saltem sine illa sacramẽtum perficeretur. Ob id ergo. S. Tho. aliam rationẽ adducit, quãuis eã paulò differẽter posuerat in. 4. d. 6. q. 2. art. 2. cum Richardi eadem. d. ar. 1. hoc modo. Vbi plura ad vnum effectũ concurrunt, oportet per vnum cõiungi, vt aliquo modo vniãtur in sacramẽto autem cõcurrũt & materia, & forma ad vnã sanctificationẽ, oportet ergo vt vna intẽtione ministri coniungãtur. Scot. verò. d. 6. q. 5. hanc rationẽ impugnat, dicens, satis esse, vt illa plura institutio ne Dei instituẽtis faciãt vnum lignum & causam. Attamen impugnatio hæc multo minus videtur habere efficaciæ; quàm ratio: quoniã minister habere potest intentionem aliã, quã fuerit diuina institutio, & ideo requitur in eo intentio similis intẽtioni Dei. Exactius nihilominus illam hic rationem D. Tho. explicat dicens, quòd opus est illam actionẽ sacramenti, quæ de se indifferens est ad plura, per intentionem ministri determinari ad illũ effectum, ad quem Deus illã instituit. ¶ Quòd si in contrariũ arguas. Supertius D. Th. q. 60. art. 7. docuisse per verborum formã determinari materialem actionem ad illum effectum, ac proinde non opus esse alia intentione. Negatur consequentia: quia illa verba, Ego te baptizo, nisi illa essent

Expositio articuli. Scotus. Argumentũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

essent intentione vestita faciendi, quod facit ecclesia, nunquàm ablutionem ad sanctificationem referrent, Itaque intentio proximè determinat formam, & per formam materiam.

Primum argumentum. ¶ Hoc autem explicatiùs S. Thom. in solutione primi exponit. Arguit siquidem. Minister in sacramento non operatur nisi tanquam instrumentum, actio autem non perficitur secùdum intentionem instrumenti, sed secundum illam, quæ est in principali agente mouente instrumentum, ergo sufficit intentio Dei sine alia ministri. Respondetur secundam præmissam solùm habere locum in instrumentis inanimatis, quæ non agunt per cognitionem, calamus nanque non propria, sed sola intentione scribenti s mouetur. Minister autem, vt sæpe diximus, nõ est merum instrumentum, sed animatũ, vtpote qui licèt moueatur imperio directioneq; superioris, nihilominus etiã suũ adhibet consensum, & ideo requiritur in ipso intentio similis principali agẽti, vt scilicet intẽdat facere, ꝙ facit Christus & ecclesia.

Dubitatio. ¶ Circa hoc tamen postremum verbum adnotandum est, de huiusmodi intentione trinam esse ambiguitatem. Prima versatur circa eius obiectum. quid nempe debeat minister intendere: & hæc tangitur presenti verbo, Secunda circa eius existentiam, videlicèt, an semper requiratur internus mentis actus an verò sola sufficiat externa verborum prolatio: & hæc tangitur in. 2. argumento. Tertia, vtrùm ille actus debeat esse præsens, dum sacramentum cõfertur, an verò sufficiat esse in habitu vel in virtute. Et quidẽ de primo mẽbro, S. Tho. nihil aliud dicit, quàm quod requiritur intentio faciendi quod facit Christus & ecclesia. Atque id in cõcilio Florentino sub eisdem verbis determinatum est. Et profectò hoc satis est ministris nosse. Scotus verò ad huius luculentiorem explicationem in. 4. dist. 6. quæst. 5. distinguit de obiecto huius intentionis. Potest enim, inquit, quis primò intendere abluere hominem. Atque hanc primã intentionem ait esse requisitã, aliàs non esset actus humanus, vt suprà dictũ est. Secundò inquit potest ferri intentio in finem illius ablutionis, aut supremum, qui est facere hominem Dei filium per gratiã, per quã acceptatur ad gloriam: aut proximum, qui est facere illum Christianum, hoc est membrum Christi seu viuũ seu mortuũ, quale fit sine gratia per fidẽ informẽ, Ait ergo non requiri intẽtionem: quæ feratur in illum supremũ finem: quoniã paganus dum baptizat aut credit per illam cæremoniam baptizatum illum diuinitus acceptari in vitam æternam: requitur tamen, vt feratur in proximum finem. Et quidem conclusio hæc quantum ad priorem partem certissima est ex iure canonico, nam. 1. q. 1. can. Spiritus sanctus. refertur historia ecclesiastica de puero Anastasio, qui fingendo se episcopum ludo baptizabat pueros, intendens Alexandriæ episcopum repræsentare, hoc est: id facere intendẽs, quod ille solebat. Quos ipse Alexander verè baptizatos censuit, & tamen puer ille tunc nihil de vita æterna cogitabat. Et can. Non illud. consecra. d. 4. ait ad Bonifacium August. quòd licèt quis non propter finem vitæ æternæ, sed propter aliquem temporalem finem baptizet suos paruulos, verũ est sacramentum (intellige si fiat cum intentione ecclesiæ.) Quin imò vt. ar. 10. apud D. Thopatebit, licèt quis intẽtione peccandi mortaliter baptizaret, intendẽdo scilicet adulteriũ vel homicidiũ, si tamẽ vnà intẽderet facere, quod ecclesia facit, esset baptismus. Quòd autem requiratur intentio faciendi hominem Christianum: non aliter probat Scotus, quàm vt illa lotio distingueretur ab alijs profanis, & fieret intentione Christi, qui id intendit. Nihilominus neque ista requiritur expressa & in particulari, sed confusa & in genere faciendi quod Christus & ecclesia facit, quicquid illud sit. Quare nec duæ requiruntur expresse, scilicet, vna abluendi, & altera huius effectus, sed hæc sola generalis modò dicta. Ob idq; prudenter S. Thde nulla præterea meminit. Neq; verò concilium Florentinum, sed hanc omnino D. Thoait sufficere. ¶ Contra hoc autem arguitur. In uestigando vtrùm requiratur intentio faciendi quod facit ecclesia Romana vel catholica. Hæretici nanque non habent huiusmodi intẽtionem, imò neque Græci ad Romanam ecclesiam specialiter aspiciunt. Respondetur, quòd neque hoc exprimere opus est, sed sufficit generalissima intentio faciendi quod Christus instituit, vel orthodoxa ecclesia, quæcunque illa sit. Quare licèt hæreticus erret sit ne sua ecclesia vel alia, verè baptizat. Imo nec requiritur vt formaliter dicat, quod facit ecclesia, sed satis est si intendat talem cæremoniam in remissionem peccatorum facere, vel quòd per illam Deo sit ille dedicatus. Imò, vt statim de Anastasio puero dicemus, satis est intendere id facere, quod facit episcopus vel sacerdos, hæc enim omnia eandem habent virtutem.

Concilium Florentinũ. Scotus.

Non requiritur expressio huius vel illius ecclesiæ.

Secundũ argumentum S. Thom. ¶ In secundo argumẽto tangitur secunda difficultas. Arguitur enim. Neminẽ esse potest nota alterius intentio: si ergo intentio ministri ad sacramenti substantiam sit neeessaria, tunc ille qui suscipit, certus esse nequit an susceperit: & cùm

& cùm aliqua sint sacramenta ad salutem necessaria, vt baptismus, nemo certitudinem habere posset suæ salutis. In responsione autem impugnata vna opinione, sequitur altera. Ait siquidẽ quorundã opinionẽ fuisse, quòd & sementalis intentio ministri sit necessaria (audiui quosdam legere specialis, sed si ad literam attendas, nullatenus legendum iudicabis nisi mẽtalis) tamen vbi illa deest, defectum illũ in pueris, qui baptismũ flaminis habere nequeunt, supplet Christus, q ui interius baptizat: adultis verò, baptizari cupientibus, sua fides & deuotio sufficit. Reprobat autem hoc D. Tho. dicens, quòd licet id sustineri posset quãtum ad gratiam iustificantem, non autem quantũ ad characterem, qui vere facit christianum: nam ille personam deuotionem suscipientis sine sacramento in rẽ non imprimitur. Solutio ergo vera est, quòd cùm minister in persona totius ecclesiæ agat, cuius est minister, prolatio formæ satis exprimit intentionem ecclesiæ, quę ad susceptionem sacramenti sufficit, nisi cõtrarium exterius vel ex parte ministri, vel ex parte suscipientis exprimatur.

Exponitur més. D. Th. ¶ Vt autem ab hoc postremo verbo exordiamur, videtur hic D. Thom. insinuare nullam exigi intentionem ministri internus in mente, sed satis esse exteriorem verborum prolationem.

Paluda. Quam quidem opinionem Palud. dist. 6. q. 2. artic. 3. vt probabilem recitat, non tamen tanquam S. Thomæ sed aliorum ea nomine refert. Aiebant enim illi, quòd in sacramentis, vbi minister non est principale agens, sed merum instrumentum, non requiritur mẽtalis intentio faciendi, quod Christus vel ecclesia facit, sed solùm applicandi illam materiam, & proferendi illam formam, tunc enim intentio ecclesiæ sufficit. Nam dũ dominus per seruum rem suam vendit, licèt seruus ille minimè intendat transferre rem illius dominium, non vitiatur contractus. Et dum quis per interpretem consitetur, aut per nuntium contrahit matrimonium quamuis interpres aut nuntius nihil intendat nisi proferre verba, sacramentum & contractus tenet. Et dum quis stuppã applicat igni, quamuis non intendat illam inflammare, nihilominus inflammabitur. Et apparet eidem opinioni verbum Aug. patrocinari. 5. tract. super Ioan, quod refertur. 1. q. 1. can. Dedit. vbi ait. Non timeo ebriosum in actu baptizandi. Ebrius autem nequit intentionem habere. Item illa historia can. Spiritus sanctus. ea causa. & q. de puero. Anastasio, qui ludo baptizabat pueros, vbi ideirco nullam videbatur habere intentionẽ ecclesiæ, cuius tamen baptisma Alex. ratum habuit. In matrimonio autem, dicebat illa opinio requiritur intentio contrahentium: quoniam contrahẽtes non sunt mera instrumenta, sed principales causæ ipsum contrahendi. Et pariter omni suscipiente sacramentũ: quia suscipiens nõ est instrumentum, sed ille qui sanctificari intẽdit.

Durand. & Adrian. ¶ Dur. autem. d. 6. q. 2. hanc opinionem impugnat, atque Adri. in. q. de bap. ar. 3. quæstiũcu. 4. Nisi quòd Dur. non recitat eam tanq S. Thom. sed Adrian. est, qui ei ipsam propter hæc verba impingit. At profectò vt est falsi sima, ita nullatenus est S. Thom. Primum enim si nulla esset intentio necessaria faciendi, quod facit ecclesia, vana esset assertio doctorum, & concilij Florentini, qua definitur requiri præter materiam & formam, intentionẽ ministri: nam in hoc, quod dicitur materia & forma intelligitur, ꝙ velit tam materiã applicare quàm formã: actus enim exterior & volitio interior pro eodẽ reputantur. Cùm ergo insuper addatur requiri intentionem, alia intelligitur. Itẽ quia tũc siquis merè iocando aliũ baptizaret, non intendendo facere quod facit ecclesia, sed solùm volẽdo applicare materiam & formam quas ipse applicat, esset verus baptismus: quod est erroneum. Ad hæc si intentio suscipientis requiritur: vt infrà. d. 5. artic. 7. patebit, ob id ꝙ ille est subiectum recipiens, multò efficacius requiritur in ministro: nam actio potiùs pensatur ex parte agentis, quàm ex parte passi.

Est sententia S. Tom. ¶ Et quod illa non sit opinio S. Tho. palã hic est manifestum. Ait enim, quòd requiritur intentio (quod quidem nomen sonat actum mẽtis) quo determinentur materia & forma ad talem effectum. Requiritur ergo secundùm eum intentio non solùm applicandi materiã & formam, sed ipsius effectus, quem subinde explicat in solutione primi, dicens ꝙ licèt in instrumento inanimato non requiritur intentio, requiritur tamen in eo, quod est animatum: atque adeò requiritur in *ministro* intentio faciẽdi, quod facit Christus & ecclesia. Non ergo credendus est illico in solutione. 2. sibi contradixisse. Quapropter Palu. hanc etiam censet opinionem S. Thom.

Ad argumẽta contrariæ opinionis. ¶ Vnde ad argumenta alterius opinionis respondetur, quod quando dominus vult per voluntatem, & prudentiam serui negocium transigi, profectò eius intentio etiam requiritur: Christus autem voluit per ministros sacramenta administrari, tanquam per illos, quibus negocium demandabatur, & ideo requiritur in ipsis intentio faciendi, quod ipse instituit. Ad illud autem Aug. Non timeo ebriosum

Universidad de Deusto
Biblioteca

respondetur, non dixisse ebrium, qui est ille, qui actu caret rationis vsu. Ille enim non magis potest baptizare, quàm mente captus: ebrius autem habere quandoque potest rationis lumen, vt baptizet. Ad aliud autem de hi-
De Anastasio puero Hugo. storia Anastasij respondet bene Hugo. libr. 2. par. 6. cap. 13. quòd hominem quidpiam facere ioco, fiat dupliciter. Vno modo, fingendo se facere: quod non facit: vt cùm quis in comœdia fingit se lugere, & non luget: & per talem fictionem non fieret sacramentum. Altero modo verè id faciēdo licet ioco: & isto modo faciebat ille Anastasius: ludendo enim intendebat facere, quod episcopus faciebat, non solùm applicare materiam & formam: sed facere quicquid ille intēdebat, quod perinde valebat ac si habuisset intentionem faciēdi, quod facit ecclesia. Secùs si per merum iocum id fieret. Ait enim Augu. lib. 7. contra Donatistas cap. 53. & refertur de consecra. dist. 4. can. Solet. quibi totum ludicrè, & mimicè, & iocula iterageretur, vtrùm approbandus esset ille baptismus, diuinum iudicium per alicuius reuelationis oraculum esset expectādum. Hæc ille. At verò vbi res esset dubia, non opus esset miraculum expetere, sed denuò iterandum esset sub conditione sacramentum.

Exponitur S. Thom. ¶ Tandem ad Adria. qui arbitratus est illam reprobatam opinionem fuisse S. Thom. respōdetur cum Caietano, quòd ex eius argumento debuisset eius mentem expiscari: argumentum enim instituebatur non de intentione si requiratur, sed solùm de certitudine suscipientis: & ideo non somniauit dicere sufficere in ministro prolationem verborum sine mētali intentione faciendi, quod facit ecclesia sed illam prolationem sufficere ad conscientiam suscipientis pacandam, nempe, vt certò credat ministrum talem habuisse intentionem: nisi contrarium alia via certiùs constiterit.

¶ Sed ais. Illa non est euidens certitudo. Fatemur equidem ingenuè, sed nec requiritur euidens, sed illa satis est ad conscientiæ quietem quoniam neq; semper certitudinem habemus an ministri sint verè sacerdotes, sed cùm videmus homines probos vti forma, & materia ecclesiæ: credimus sanas etiam, Christianasque habere mentes dum sacramenta ministrant.

Dubium graue. ¶ Grauius tamen profectò dubiū emergit ex primo membro solutionis, vbi videtur D. Thocōsentire, q; si desit intentio ministri, Christus in pueris supplebit defectū, saltem conferendo gratiam. Hoc enim vsque adeò non est certum, vt sit temerarium credere. Id quod vbicunque locus occurrerit, admonere non cessabo. Est enim opinio, quam (vt Gabri. refert) ex Alex. 4. par. q. 13. membro. 1. arti. 1. solutione ad. 4. multi eliciūt. Quā & Durolocō citato. d. 6. q. 2. p certa affirmat. At verò Alex. in illa non persistit, nec verò potuit. Nā vt d. 6. q. 1. artic. 6. latè disputabimus, nemo alteri primā gratiam meretur, nisi merendo illi bonum motum in Deum, quo se per Dei fauorem ad illam præparet. Hoc enim soli reseruatum est Christo. Alioqui non redderet Deus vnicuique secundùm opera sua, & prout gesit in corpore. Cum ergo paruulus ante vsum rationis talem motum habere nequeat, & sacramētum ei nullum applicetur, nihil illic Deus supplebit. Stat enim lex generalis. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non introibit in regnum cælorum. Quare ille peribit propter peccatum originale. Aliàs confiteri deberes, quòd etiam si nulla applicaretur puero exterior cæremonia baptismi Deus supplere defectum, siue id esset ex incuria parētum, siue secùs: nam puer nihil feciteur non saluetur. Ex quo rursus sequeretur, quòd baptismus non esset ad salutem necessarius: quod est manifestè hæreticum. Præterea confirmatur: quoniam sequeretur, vt si postea constaret ministrum non habuisse intentionem, non opus esset illum puerum baptizare saltem propter gratiam illi infundendam, nisi propter præceptum parentum: quod est falsum. Ac demum sequeretur, quòd si sacerdos non intenderet consecrare, pariter Deus suppleret defectum quod est assertu temerarium. De hoc autem distin. 5. arti. 2. latius. D. ergo Tho. in præsentiarum noluit id dicere, quod prima facie sonat, vt ab alijs allegatur. Cùm enim illam opinionem recitaret quoad supplementum gratiæ in puero & in adulto, postea tamen in impugnatione nihil resumpsit de puero, imò qa non erat hic locus de illo disputandi, id præter milit: sed de solo adulto resumpsit, q licet per deuotionem recipiendi sacramentū, possit supleri defectus sacramenti: vt infundatur gratia, non tamen vt imprimatur character. Nimirum insinuans, quòd de puero non habente deuotionem neque quoad gratiam supplere possit.

3. Argum. ¶ Tertium tandem argumentum tertiam ambiguitatem eneruat. Arguitur enim. Intentio hominis non potest esse circa id, ad quod non est attentus: ille autem, qui sacramentum ministrat, quandoque ad id non attendit propter mentis diuagationem: ergo tunc non perficeretur sacramentum. Respondet autem, sufficere habitualem intentionem, vt scilicet cùm sacer-

sacerdos accedit ad baptizandum id intendat facere, quod ecclesia præcipit. Vnde si dum est in officio, mens aliorsum rapitur, in virtute prioris intentionis perficitur sacramentum.

Triplex intentio. ¶ Hic autem animaduertendū est secundùm Scotum. d. 6. q. 6. triplicem esse intentionem, scilicet, habitualem, & actualem, & mediā virtualem. Habitualis est habitus, qui est in dormiente, quando de re nihil cogitat. Vnde
Prima propositio. prima sit hic propositio. Habitualis intentio nō sufficit ad sacramentum: quoniam sacramentalis actio vt suprà diximus, debet esse actus humanus iudicio deliberatus: habitus autem solus non sufficit facere actum deliberatū, nisi aliqua interueniat mentis aduertentia. Habet quis habitum misericordiæ, sed fortè nihil de illa virtute cogitans proijcit pecuniam, quam pauper colligit, ille actus non est misericordię, imò potest esse indeliberatus. Item medicus artem habet, qua sibi mederi potest, tamen nihil de sanitate meditās deambulat & sanatur: illud tunc exercitium non fit ex arte. Pariter si quis habens habitum baptizandi, qui hodie semper fuit mente alienatus, licèt fortè materiam, & formam applicet puero, non esset baptismus defectu intentionis. Et confirmatur hoc. Dormientes & amentes vice versa ex habitu multa faciunt in somno & in amentia: nā habitus, vti ait Aristo. operatur ad modū naturæ: atque adeò nonnunq; ex impetu absq; deliberatione: quare dormiens profectò posset ex habitu baptizare: qui tamen baptismus defectu intentionis non esset baptismus, imò nec actio libera. Requiritur ergo, vt aliquis
Secūda propositio. mentis actus ministri precedat in sacramento. ¶ Secunda propositio. Neque actualem intētionem functioni sacramenti adesse requiritur propter rationem D. Thomæ. Obligaret enim nos Deus ad impossibile: quādoquidem humanum ingeniū adeò est lubricum, vt cogitationem nō diu in re vna retinere possit. Vnde Augu. in lib. de libero arbitrio. Non est, inquit, in potestate nostra, quin visis tangamur.
Tertia propositio. ¶ Ex his ergo colligitur propositio tertia. Requiritur semper aut actualis intentio aut saltē virtualis. Probatur à sufficienti diuisione: quia si habitualis non sufficit, & actus non semper requiritur, fit vt absenti actu requiratur, & sufficiat virtualis intentio. Hæc autem est quando præcessit intentio actualis, quæ mouit potentias ad agendum, qui quidem motus cessante priore intentione semper durat, nisi per contrarium actum interrumpatur. Triuiale exemplum est, dum quis proponit visitare apostolorum limina, & in medio itinere edormit, atque alia cogitat, manet enim tunc virtus primi propositi.

¶ Est autem deridicula opinio, vt illic bene ait Scotus, dicentium illam primam intentionem imprimere virtuti motiuæ membrorū virtutē illius finis, ad quem mouentur, qui durat postea sicut projectorum impetus. Est inquam ludiera opinio, quoniam nihil aliud est manere in virtute, quàm initio mouisse membra ad illum finem.

¶ Forsan ergo quispiam D. Thom. remoraeat, quòd hic dixerit habitualem intentionem sufficere. Enimuerò, vt hic ait Caiet. non ipsum latuit differentia hæcimò licèt dixit habitualem, expresit tamen virtualem, dicens sufficere, quòd sacerdos accedens ad baptizā dum intendat facere, quod facit ecclesia, in cuius intentionis virtute postea operatur. At vocauit habitualem, quia forsasse tempore suo non sic vocabatur: quoniam operatur ad modum habitus permanenter absente actu. Imò posset esse virtualis intentio sine habitu. Vt si quis modo inciperet sacramenta ministrare, nondum genito firmatoque habitu.

Bona dubitatio. ¶ Ac forsan hic quispiam pulsaret animum, quanta scilicet intercapedo temporis sufficiat, vt illa, quæ præcesit intentio, neque in virtute duret. Planum enim est, quòd si sacerdos illa die, qua nascitur infans, proponat illum baptizare, sed tamen in toto dierum octonario nunquàm amplius de eo cogitet, sed sicut dū quis barbam absque vlla cogitatione fricat, sic illum fortuitò octauo die baptizet, profectò videtur baptismus ille absque legitima intentione fieri. Ad hoc aūt non opus est alia responsione, quàm verba S. Thom. repetere. Aiēnā que virtualem intentionem requiri, vt quādo sacerdos ad sacramentū ministrandum accedat, tunc intendat facere, quod facit ecclesia. Itaque requiritur tam proxima intentio, vt illa moueat membra, vel ad eundum in ecclesiam, vel ad præparandum se, &c. ita, vt tota illa actio sit actus humanus in virtute prioris deliberationis.

Vrgens dubium. ¶ Multò autem vrgentiùs mouet, quòd sunt multi sacerdotes, qui nunquā cogitant facere, quod facit ecclesia: imò forsan qui in tota vita sua nūquam illam intentionem sub illa forma habuerunt. Propterea dicunt aliqui, exigi quidem vel actualem, vel virtualem intentionem ad applicandam materiam, & formam in baptismo, vel ad proferenda verba in eucharistia, &c. vt tales actiones sint humanæ, sed tamen de fine illo faciendi, quod facit ecclesia sufficere habitualem intentionem. Sed tamē si

Universidad de Deusto
Biblioteca

hoc nomine intelligatur habitꝰ genitus ex pluribus similibus actibus, forsan neque hic requiritur, quia fortasis sacerdos neque huiusmodi actus vnquam habuit. Respondetur ergo, ꝙ non requiritur semper intentio formalis huius, quod est facere, quod facit Christus, vel ecclesia, sed aliqua confusa, in qua hæc includitur. Dixerim exempli gratia, quòd si quis ordines sacros suscipit intentione, vt sit sacerdos, & ministet ecclesiæ, & postea consuescit celebrare, & alia administrare sacramenta, neque vnquam per actum contrarium cogitat aliter ministrare, quàm Christus ecclesiaque iubet, illa consuetudo, quæ nominari potest habitus, sufficit, vt quoties per actus humanos administrat, intendere censeatur facere, quod facit ecclesia.

Respõsio nouanda.

¶ Ex his ergo sit consequens neque dormientem, neque amentem defectu intentionis posse sacramentum conferre. Quod si contra arguas. Si quis dum iuit dormitum vel in amentiam lapsus est, habuit intentionem suscipiendi baptismum, illumq; postea in amentia, vel in somno suscipiat, baptismus tenet, vt in cap. Maiores. de bap. ait Inno. ergo & pari ratione si quis, dum iuit dormitum, vel incidit in amentiam, propositum habeat conferendi sacramẽtum, illud erit ratum, licèt in somno, vel amentia illud conferat, Negatur consequentia: quoniam recipiens non est agens: cur ideo hoc dũ taxat est necessarium, vt obicem non opponat, vt illic ait Innoc. conferens verò est agens: qui ideo tenetur per operationem humanam sacramentum ministrare

Dubium.

¶ Postremum denique dubium est de errore, qui contingere assolet in intentione, vt si cui cæco ministro, qui putat se baptizare Petrum supponeretur Ioannes, quem ille pro Petro baptizaret. Apparet enim nullum esse sacramentum, tum quòd cùm dicit te, intentionem non dirigit ad illũ, tum etiam ꝙ matrimoniũ errore personæ cassatur, vt si quis putans ducere Mariam, ducat Annam. ¶ Sylvest. verb. Baptismus. 3. §. vlt. refert Hostiensem dicentẽ, ꝙ error in sexu, vt si quis intendens singulariter baptizare masculum, cui nomen Petrum imponit, baptizaret puellam, sacramentum tolleret. Secus si intenderet baptizare hunc. Tunc enim vtrumlibet eum sexus putaret, baptisma valeret. At verò vana hæc est in præsentiarum sexus distinctio. Quinimò, vt audiui nõnunquàm pernicios̃a. Fertur nanq; accidisse Lusitaniæ, quod cuidam iam prouecta, ætate, qui semper fuerat fœmina existimatus prominuerint foras viri membra, quæ illuc vsq; habuerat ventre inclusa (sæpe enim contingere solet) qui ideo iterum fuit baptizatus. Quod quidem error fuit sacrilegus rebaptizationis: sed tantùm fuerat illi commutandum per episcopum nomen fœmininum in masculinum. Fuit ergo consilium eorum qui theologiam non ex proprijs rationibus, sed mera extraneorũ autoritate tractant. Abiecta ergo huiusmodi distinctione, quæ ad rem nihil pertinet, obseruandum hoc documentum est, ꝙ si quis haberet intentionẽ singularem baptizãdi Petrũ: scilicet, filiũ regis cum exclusione cuiuscunq; alterius, videlicet, vt si mente diceret, si non es filius regis nõ te baptizo, tũc si quẽ alium baptizaret, seu fœminam sacramẽtum non esset validũ: quia nõ interfuisset intentio baptizandi illũ, qui baptizatur. Sed eiusmodi minister sacrilegus esset, suo scilicet abutẽs ministerio, debet enim quisq; priùs explorare quẽ baptizat, & intentionẽ dirigere ad hũc. Et tũc licèt cogitatione speculatiua arbitret esse petrũ, sit tamen alius quicunq; siue masculus, siue fœmina, baptismus tenet: quia in intentione illa practica, qua scilicet applicat huic baptismũ, continetur intẽtio ecclesiæ. Secùs autẽ de matrimonio, vt ait D. Th. in. 4. d. 30. q. 1. art. 1. ad. 3. quoniã character baptismi nõ imprimitur ex intentione baptizantis directè, sed ex sacramẽto, quare intentio illic ministri solum seruit ad applicandum sacramentũ, quòd cuicunq; baptizato illum imprimit. Vinculum autem matrimonij directè oritur ex consensu vtriusq; partis, quare qui non intendit ducere Mariam, sed Ioannem, si substituatur Maria vti Iacob accidit, nullum contrahit matrimonium. Iniurium eñ esset, vt quis arctissimo illo vinculo illam sibi copularet, cuius nunquã habuit affectum.

Hostiensis.

Nota historiam.

¶ Admonet demũ in calce. S. Tho. vt licèt hęc vera sint, nihilominus studiosè minister satagat conseruare actualem intentionẽ in functione sacramẽti, idq; potissimùm in sacrosancto eucharistiæ mysterio, vt illic iterum admonebimus. Tametsi illud non sit semper in hominis potestate. Quapropter cõquerebatur Psalmista dicens. Cor meũ dereliquit me. Hæc autem actualis intentio non sic est intelligenda vt minister semper mente dicat, intendo facere quod facit ecclesia, aut intendo baptizare, sed vt mente operi assistat: scilicet, attendat quomodo consecret, & quomodo abluat puerum in remissionem peccatorum, quomodo illic Deus spiritus sancti gratiam influat, quomodo in eucharistia panem in corpus trãsstantiet, & vinum in sanguinem in memoriam Christi

Salutifera admonitio.

Christi passi. Atque his similia mente quã maximè attentè queat, reuoluat.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm fides ministri sit de necessitate sacramenti.

QVONIAM intentio sacramenti videtur in eo esse nõ posse, qui eiusdem sacramenti nullam habet credulitatẽ, merito quæritur, vtrùm ad habendam huiusmodi intentionem necessaria sit fides. Et respõdet D. Thom. vnica negatiua conclusione. Non requiritur ad perfectionem sacramenti fides eius (scilicet sacramẽti.) Probatur autoritate Aug. contra Petilianũ. Mementote sacramẽtis Dei nihil obesse mores malorũ hominũ, vt illa nõ sint, vel minus sancta sint. Et subijcitur ratio, ꝙ cùm minister solùm instrumentaliter operetur, non agit in virtute propria, sed in virtute Christi: virtus aũt ministri propria est tam fides q̃ charitas: ergo sicut nõ requiritur in eo charitas, nam & peccatores possunt sacramenta ministrare, ita nec requiritur fides, imò & infideles quoque possunt esse sacramentorum ministri.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶¶ Præhabitis illis, quæ articul. 5. & 6. pertracta sunt, nihil hic superest adhibendũ, nisi vt intelligatur conclusio non solùm de fide infusa, quæ non est necessaria, verũ, & actu circa aliquem articulũ fidei. Mox discretio sacramẽtorum fiat. Baptismũ nanq; etiã infideles, qui nunquam fidem nostrã susceperunt, exhibere possunt, vt can. Romanus. & ca. A quodã. de conse. d. 4. decretum est. Reliqua verò sacramẽta quia non nisi à sacerdote conferri possunt, & qui baptismatis vnda non est lotus, sacerdos esse nequit, fit vt nisi ab illo, qui fidem susc̃epit, nimirum trari nequeant. Possunt tamen ab hæreticis, qui fidem amiserunt, confici, ita vt sint valida, præter sacramẽtum pœnitẽtiæ, qd iurisdictionem exigit. Tametsi ipsi ministrantes peccent. Matrimoniũ aũt licet inter infideles contrahatur, nõ est in illis sacramentũ. Hęc omnia ex superioribus apertè eliciuntur.

1. Argumẽ.

¶ Est autẽ 1. argu. S. Thom. fides vt ait contra Iulia. Aug. intentionẽ dirigit, qui enim in Deũ non credit, neutiq̃ potest in ipsum officia sua referre: intentio autem necessaria est: ergo & fides. Respondetur, quòd potest cõtingere defectus fidei in vna veritate & nõ in alia: potest enim quis errare credens nullum esse licitum iuramentũ, & nihilominus rectam habere fidem circa sacramentum: quare huiusmodi homo dum sacramentum ministrat, dirigere intentionem valet. Si verò circa ipsum etiam sacramentũ erret, arbitratus per illam cæremoniã nihil fieri, nihilominus credere potest christianam ecclesiã per illas cæremonias intendere mysteriũ aliquod: quare id genus homo, licèt infidelis sit prorsus, nihilominus per illam actualem credulitatẽ potest id intẽdere, quod ecclesia facit: per illam enim itentionem applicare fides ecclesiæ, credentis saluificam gratiam per sacramentum infundi.

Dubitatio.

¶ Sed rogas quid si nulla existeret in toto orbe fides? Respondetur casum esse legi euangelicæ reluctantem: nẽpe, pollicitationi illi Christi Lucæ. 22. Orabo pro te, vt non deficiat fides tua. Quare non amplius duraturus est mũdus, quàm fides. Attamen licèt id per impossibile admitteretur, si modò memoria maneret christianæ ecclesiæ, intentio faciendi quod Christus instituit, aut qđ ecclesia christiana, dum superstes erat, faciebat, sufficiens esset ad baptismum. Collige hinc ergo, ꝙ non solùm non requiritur fides aut in actu, aut in habitu alicuius articuli, verùm neque vlla sacramentalis virtutis credulitas, sed quamuis quispiã quic quid facit ecclesia arbitretur esse ludicrũ, si tamen id faciat quod ipsa intendit, verè baptizat. ¶ Sed saltem vtrùm illa cognitio requirã Dubitatio. tur, quam S. Thom. exigi affirmat: scilicet, ꝙ baptizans non ignoret, ecclesiam catholicam intendere per ea quæ exteriùs aguntur sacramentum præbere. Respondetur neq; hoc esse necessarium. Imo licèt putaret ecclesiam huiusmodi cœremonias non seriò tanquã res vtiles, sed ioco facere, dummodo ipse intentionẽ ad hoc dirigeret, vt quicquid ipsa suo ioco siue seriò, vel quomodocunq; faceret, hoc ipse perficeret, verũ esset sacramẽtum: nam professcto omnia cõcurrunt, quæ sunt de necessitate sacramenti. Sed ob hoc id S. Tho. dicit, ꝙ qui ignoraret ecclesiam id facere tanquam sacramentum, nunquam id curaret facere cum intentione ecclesiæ, sed iocandi gratia. Quin etiam de suscipiente dicendum est, quòd & si crederet ecclesiam ioco id facere, dummodò id intenderet suscipere, quod ecclesia intendit, susciperet sacramentum, einsque characterem, non tamen gratiam: quoniam error ille intellectus peccatum ei esset, atque adeò obex gratiæ. ¶ Secundum argumentum est. Qui vera fide caret hæreticus est: hæretici verò inania falsaque sacramenta conferunt, secundum

2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

verbum Leonis papæ in epistola ad Leonem Augustum, & refertur. 1. q. 1. can. Manifestũ. ergo fides est necessaria. Respondetur autem hæreticos, qui non seruant formam ecclesiæ, nullũ cõferre sacramentũ, vt suprà dictum est: qui autem illam seruant, sacramentum quidẽ conferunt, non tamen gratiam, iuxta verba Aug. ad Petrũ, & refertur. 1. q. 1. can. Firmissime dicentis, extra ecclesiã baptizatis, si ad ecclesiam non redierint, baptismo cumulari perniciem. Ait verò S. Thom. hoc intelligi de hæreticis manifestè præcisis: nam tunc qui sacramenta ab illis suscipiunt, peccant, atque adeò obicem gratiæ ponunt. Excipe tamen casum necessitatis baptismi, in qua neque qui ab eis baptizantur, neq; ipsi baptizantes peccant, si ab itq; solennitate id faciant, vt art. 6. dictũ est. Sunt præterea qui ecclesiæ ritus peruertunt: & de istis loquebatur Leo, quorum vesania in Alexandrina sede omnium cælestiũ sacramẽtorum lumen extinguebatur: scilicet decori licẽt vera sacramẽta cõferrent, Meminit S. Th. de Cypriano, qui & vt suprà diximus, errore illo fuit attactus, quòd hæretici non possent sacramenta conferre, secundùm quẽ subsequebatur, vt fides sit ministro necessaria. Sed ait Aug. lib. 1. contra Donatistas q̃ luce charitatis, si quid in eo purgandũ erat, passionis falce sublatum fuit. Ait verò. Si quid in eo purgandum fuit, quoniam cùm ille error, vt art. 5. diximus, sua ætate non fuisset condemnatus, non solum nõ fuit pertinax, verũ nec forsan pœcauit mortaliter. Similem exceptionẽ facito in solutione tertij argumenti de excommunicatis, qui licẽt ratione characteris sacramenta conferant, peccant tamen conferendo. Et pariter qui ab illis recipiunt, nisi in necessitate baptismi, aut quia ignorant esse excommunicatos. Præterea illos excipe, qui sunt excommunicati non nominatim, iuxta sanctionem concilij Constantiensis articul. 6. expositam.

Cyprianus.

3. Argum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm intentio recta ministri requiratur ad perfectionem sacramenti.



VM fuerit conclusum, intẽtionẽ in sacramento esse necessariã, necessumest scire de eius qualitate, an recta etiã exigatur. Et respondet D. Tho. sub distin. duabus conclusionibus. Vno enim modo potest intentio nõ esse recta, quando minister non intendit sacramentum perficere, sed deridere & fallere.

Primacõclusio.

¶ Et de hac sit prima cõclusio, q̃ talis peruersitas tollit veritatẽ sacramenti, quia tollit essentiam sacramenti, cùm eius obiectum tollatur, quod est facere, quod facit ecclesia. Moderatur aũt conclusionẽ dicens. Præcipuè quando suam intentionem exteriùs manifestat. Nõ q̃ si talis adsit intentionis peruersitas, sub dubio sit esse sacramentũ, imo nullum est, sed q̃ quãdo exteriùs non propalatur, ambigitur, qualis fuerit intentio, & ideo præsumitur fuisse legitima. Alio modo potest intentio ministri accidentariè peruerti, quantum ad id, quod sequitur sacramentũ, vt si quis intendens verè baptizare, simul intendat peccatum aliquod, vt abusum puellæ, quam baptizat, aut subspeciebus, quas consecrat, venenum alicui porrigere.

2. Cõclusio.

¶ Et de hac ait secunda conclusio, q̃ talis intentionis peruersitas veritatẽ sacramenti non tollit. Et ratio est, quòd cùm intentio conficiendi sacramentum ab altera non pendeat, fit vt neque propter ipsam desinat esse legitima.

Expositio articuli.

¶ Res est clarissima, quam iam suprà art. 8. tetigimus. Si enim quis dum alium baptizat, intendit facere, quod facit ecclesia, quacũque aliam illi coniungat scelestissimam impietatissimamq; intentionem, sacramentum consicit, etiam si finem proponeret supremo sacramenti fructui ex diametro contrariũ. Vt si Satanicus homo quempiã baptizaret, vt postea Christianus ille peius nomen Dei blasphemaret, ab illoque apostataret. Eiusmodi autẽ minister, qui nefarias intentiones sacramentali adiungeret, grauissimum scelus committeret, idque duplex. Vt si per sacramentum intenderet homicidium, esset homicida & sacrilegus: & si fornicationem, fornicator & pariter sacrilegus: nam illa intentio esset contaminatrix, violatrixque sacramenti, per quam scilicet fœdissimè pollueretur.

Graue sacrilegium.

¶ Primum argumentum S. Thom. est. Intentio ministri debet esse conformis ecclesiæ intẽtioni: sed hæc semper est recta: ergo & in ministro talis esse debet. Respondetur intentionis ecclesiæ duas esse rectitudines. Vnam scilicet conficiendi sacramentum: & hæc est sacramenti essentialis ipsum perficiẽs. Alteram verò quantum ad sanctum vsum, quæ in meritum cedit. Et ideò minister, qui priorem sine posteriori habet rectitudinem, perficit quidem sacramentum, sed caret merito, imò demeretur supplicium.

1. Argumẽ.

¶ Secundo arguitur. Peruersa intentio deterior esse videtur, quàm iocosa: iocosa sed iocosa tollit sacramentum: ergo & peruersa. Posset quidem responderi ad maiorem non semper in sacramento aliam peruersam intẽtionem peiorem esse quàm iocosam: imò qui vt fidei Christi subsannaret, mimicè cæremonias sacramẽti repræsentaret, peius q̃ fornicator peccaret. At quoniã neruus in hoc non consistit, negatur consequentia: quoniam iocosa intentio tollit substantiam intentionis necessariæ, peruersa verò non.

2. Argum.

Tertium argumentum.

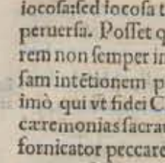
¶ Tertiò arguitur. Peruersa intentio totum opus vitiat, iuxta illud Lucæ. 12. Si oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuũ tenebrosum erit: sacramentum verò secundùm Aug. contra Petilianum, per malos homines nõ vitiatur: ergo vbi est peruersa intentio nullũ est sacramẽtum. Respõdetur per iniquam intentionem vitiari functionem sacramẽti, quatenus est opus ipsius ministri: est enim ei delictum, non tamẽ quatenus est opus Christi gratiam cõferentis. Sicuti si seruus sinistra intetione pecuniam domini erogaret pauperibus, quã ipse bono animo illi commiserat vt iustè dispenderet.

QVÆSTIO SEXTA DE numero & necessitate sacramentorum.

Sanct. Tho. 3. par. quæst. 65.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm debeant esse septem sacramenta ecclesiæ.



POstremum capitulum textus fuit de sacramẽtorum numero, de quo præsenti quæstio. per quatuor articulos disputatur. Quorũ primus est, plura ne sint, pauciorave q̃ septem. Et quanuis hæc sit tituli forma, tamen non quæritur de numeri certitudine, illa siquidem ecclesiæ traditione & vsu citra disputationem constantissima est. Sed de eius conuenientia, hoc enim est theologi officium vt ait Petrus apostolus. 1. Pet. 3. rationem reddere eorũ dogmatũ, quæ ecclesia per spiritum sanctum sanciuit. Conclusione ergo vnica respondetur huiusmodi. Conuenienter septem sacramenta ecclesiæ ponuntur. Quam quidem conclusionem ex duabus illis celeberrimis qualitatibus sacramentorum quas ab initio per totum decursum, ceu duo lumina præ oculis adduxim⁹, probatur. Sunt enim tum religionis cæremoniæ, quibus nos ad Deum colendũ perficimur, tũ medicamina, quibus Deus vicissim depellis nostris spiritualibus morbis nostrã operatur salutẽ. Ex quorũ vtroq; capite mirifice profecto D. Tho. eiusmodi congruentiã ad decentiã deducit. Nã quantũ ad primũ instar corporalis vitæ in spũali perficimur. In corporali verò, cũ homo sit ciuile animal & sociale, duabus rationibus perficitur. s. & quantũ ad propriã personã, & respectu aliorum quatenus reipublicæ membrũ. Respectu aũt propriæ personæ bifariã: nimirũ tam per se acquirendo, quæ sibi cõueniunt, q̃ per accidens ea quæ nocẽt obstacula propellendo, vt morbos, atque alia id genus incõmoda. Per se autẽ sibi conuenientia acquirit tria. Primũ. s. per generationẽ esse & viuere, qd aliorũ est omniũ primũ fundamentũ. Ato; huic in vita spirituali respondet baptismus qd (vt ad Titũ. 3. ait Paul.) est lauacrum regenerationis. Vnde Christus Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnũ Dei. Secundò per augmentũ acquirit homo iustã ætatẽ, ac subinde virium virtutumq; robur ad exercẽda opera vitæ. Atque huic augmento in vita spirituali respõdet cõfirmatio. Vnde baptizatis Apostolis dictũ est Lucæ vlt. Sedete in ciuitate donec induamini virtute ex alto. Tertiò deniq; requiritur in homine nutritio per quotidianũ eibũ, sine quo temporalis vita cõsistere nõ posset. Et vicẽ huius in vita spirituali gerit eucharistia: secũdum illud Ioan. 6. Nisi mãducaueritis carnẽ filij hominis, & biberitis eius sanguinẽ, non habebitis vitã in vobis. Ecce tria, quæ homini ideò per se conuenire dicuntur in vita tẽporali, q̃ si illam haberet perpetuã, vt in statu naturæ integræ, nullo alio indigeret, imò hæc tria illi sufficerẽt. At quoniã ex peccato multa incurrit detrimẽta, tam corporalia q̃ spiritualia in vtraq; vita indiget duobus alijs remedijs, vno. s. ad sanitatem comparandã quando incidit in morbum, & locum huius in vita spirituali tenet pœnitentia, iuxta illud psalmi, Sana animã meam, quia peccaui tibi: atq; altero ad recuperandam pristinam valetudinem ex languore per dictam & exercitium. Cui in vita spirituali respondet extrema vnctio, quæ remouet peccatorum reliquias, hominemq; adeò ad iter cælestis gloriæ capessendum paratum reddit. De qua re Iacobi. 5. Et si in peccatis est remittentur ei. Ecce quinque sacramenta, quæ homini, quantum ad suam propriam personam congruẽtia

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sunt. Respectu autem humanæ societatis duobus præterea modis homo perficitur: vno scilicet suscipiendo potestatem administrãdę rei plublicę. Et imaginem huius in vita spirituali gerit sacramentum ordinis: secundùm illud ad Hebræ. 7. Sacerdotes hostias offerunt non solùm pro se, sed etiam pro populo: altero modo quantum ad naturalem propagationem, quod fit per matrimonium in vtraque vita. Est enim & officium naturæ & sacramentum gratiæ, quo idcirco licèt generentur homines naturaliter filij irę in hoc tamen procreantur vt renascantur filij gratiæ.

¶ Eisdem ferè rationibus colligitur idem numerus si sacramenta considerentur quatenus sunt medicinæ, & remedia contra peccatum, Nam baptismus institutus est contra carentiã vitæ, quæ fit per peccatum originale. Confirmatio verò contra infirmitatem, & imbecillitatem, quæ est in nuperrimè natis, hoc est in neophytis incipientibus christianam vitam. Sed eucharistia contra labilitatem, quam ex originali contraximus ad assidnè cadendũ, recidendumq; identidem in peccata. Sicut enim in vita temporali humidum, quod per continentem caloris actionem consumitur, per assiduos cibos recuperamus, ita fit per sumptionem sacri alimenti altaris. Pœnitentia verò valet contra actualia peccata post baptismũ cõmissa. Ac demum extrema vnctio contra reliquias peccatorum: nempe, contra corruptos habitus & inclinationes, quæ nobis ex vsu peccandi relinquuntur. De his enim peccatorum effectibus latè doctèq; D. Thom. 1. 2. quæst. 85. disserit.

¶ Subdit autem hoc loco quosdam numerum sacramentorum venari per quandam adaptationem eorum ad septem virtutes, tres scilicet theologas, & quatuor cardinales, & contra tria peccatorum, quatuor autem pœnalitatũ genera. Cùm enim Christus ab omni nos culpa & pœna per sacramentorum gratiam, & virtutes liberauerit, & ex culpa originali præter labilitatem in mortale & veniale, omnis potentia per aliquam pœnã fuerit læsa, vt intellectus per ignorantiam, & voluntas per malitiam, & irascibilis per infirmitatem, ac denique irascibilis per concupiscentiam, virtuti fidei respondet baptismus contra culpam originalem. Spei verò extrema vnctio contra venialem. Charitati autem eucharistia contra malitiæ pœnalitatem, charitati contrariam. Sed ordo coaptatur prudentiæ contra pœnam ignorantiæ, & iustitiæ pœnitentia contra peccatum mortale. Temperantiæ autem matrimonium contra pœnam concupiscentiæ. Ac demum fortitudini confirmatio contra infirmitatem.

¶ Conclusio præsentis articuli, vt initio dicebamus, non est solum doctorum assertio, sed ecclesiæ orthodoxæ catholica fides: quã ideô negare hæreticum esset. Hunc enim numerum concilium Florentinum in instructione Armenorum expresit, vnde & Tridentinum postea eũdem suscepit numerum. Et in cap. ad abolendam. de hære. tanquàm hæretici excommunicantur qui aliter de sacramentis ecclesiæ senserint, quàm docet ecclesia Romana. Esposicio articuli.

¶ Igitur vt Deus septem dierũ curriculo mundum creauit, sic & Christus septẽ sacramentorũ ordine recreationis mysteriũ nobis impertitur, quæ illuminandis perficiendisq; nostris septem virtutibus ceu septẽ splendidissimę planetarum stellæ sub fidei firmamẽto nobis irradiarent, nostrisq; medẽdis sceleribus, quæ per septem plagas Aegypti designantur, salutifera essent medicamina. Rationem autem huius numeri Alexan. 4. parte, q. 8. memb. 7. artic. 2 quem fere omnes doctores sequuntur, hoc secundo modo, quem in calce D. Tho. subiunxit, explicat, quare illo duntaxat Idem doctor sanctus in. 4. distin. 2. contentus fuit. Hic verò alterum excogitauit modum multò luculẽtius rem exprimentem: quem deinde Duran. distinct. 2. q. 2. complexus est. Quocirca qui S. Thom. non in summa, vbi deberent, sed in quarto legunt, sine causa eundem modum Durando attribuunt: cõnumerantes D. Thomam cum reliquo vulgo in opinione Alexandri. In secundo autem modo scias id quod dicitur, sacramentum extremæ vnctionis ordinari contra culpam venialem. postmodum in eius proprio loco examinandum esse, imò reprobandum: quia non ordinatur nisi contra languores, qui criminibus nostris & delictis relinquuntur. Alexan.

¶ Primum argumentum S. Thom. est. Vna est diuina virtus, vnaque Christi passio, qua Christus, vt habetur ad Hebræ. 10. vna oblatione consummauit nostrã salutem: ergo vnicum debuit esse sacramentum. Negatur autem consequentia: quia vna causa principalis ad plures effectus pluribus vtitur instrumentis, qualia sunt sacramenta. 1. Argum.

¶ Secundum argumentum est. Sacramenta instituuntur contra defectus peccati: illi autem sunt tantùm duo, scilicet culpa & pœna: ergo duo tantum sufficiebant sacramenta. Respondetur ad minorem, quòd licèt culpa sit vna genere, habet tamen plures species: & pariter 2. Argum.

paritet pœnæ sunt diuersæ, vt in postrema parte articuli dictum est, quare sacramenta cõdecuit esse plura.

3. Argumẽ. ¶ Tertio arguitur. Sacramenta pertinent ad actiones hierarchicas, vt Dionysius libro eccle siasticæ hierarchię autor est: illæ autem sunt tãtùm tres, scilicet purgatio, illuminatio, & perfectio: ergo tria satis erant sacramenta. In responsione autem addit tertium modum colligendi septenarium sacramentorum numerum considerando illa quantum ad ecclesiasticam hierarchiam. In hierarchia nanque considerantur & illi, qui sacra tribuunt, & illi qui illa suscipiunt, atque actiones ipsæ. Quantum ad agentes ministros institutum est sacramentũ ordinis, per quod potestatem conferendi sacra accipiunt, & quantum ad susципientes, sacramentum matrimonij: per quod homines ad Dei culturam generantur. At verò quantum ad actiones purgatio sola non potest sacramento nouæ legis congruere. Purgatio enim est illa, per quam homines præparantur ad sacra, quod in veteri lege fiebat per legales sacramẽtales(que purgationes: sacramenta verò nouæ legis, quia gratiam conferunt, non illo præcisẽ modo purgant, sed expurgant animas à peccatis, simul illuminando per infusam fidem. Atque hoc potissimũ pertinet secũdùm Dionysi. ad baptismum, & propter recidiuum relabentium in actualia, ad pœnitentiam & extremam vnctionem. Perfectio autem quantum ad robur virtutis ad ambulandum in via Dei, conuenit confirmationi, sed quantum ad assequutionem finis spiritualis omnium sacramẽtorũ iu hac vita competit sacrosanctæ eucharistiæ. ¶ At verò contra hoc D. Thomæ responsum est argumentum, q̃ Diony. illic non recensuit sacramentum matrimonij, nec; verò pœnitentię: quare tantùm explicuit quinque, Respondetur autẽ cum D. Thom. in. 4. distin. 2. q. 1. arti. 2. quòd Dionysij intentio illic non erat, omnia pernarrare sacramẽta, sed actiones hierarchicas, per quas homo & consecrat, & consecratur. In baptismo nanq;, confirmatione, ordine, & extrema vnctione, per vnctionem consecratur homo, & in eucharistia consecratur corpus & sanguis. In pœnitentia verò & matrimonio nulla fit consecratio. Prudentia tamen D. Thomæ fuit, hęc eadem duo sacramẽta ad illam hierarchiã reducere. Atqui Durando neganti, vt distin. 1. diximus, matrimonium esse sacramentum, in eius proprio loco respondebitur.

4. Argumẽ. ¶ Quartò arguitur ex August. quilib. 19. contra Faustum ait, sacramenta nouæ legis esse numero pauciora quàm sacramenta veteris: illic autem etsi circũcisio baptismo respondeat, & vsus agni paschalis eucharistiæ, & consecrationes sacerdotum ordinibus, & expiationes peccatorum pœnitentiæ, ac demum erat matrimonium: nullum tamen erat sacramentũ, respõdens aut extremæ vnctioni, aut confirmationi. Egregia profectò est responsio, videlicet, quòd quia per cõfirmationem datur spiritus sancti robur, quod illi legi non competebat, quia non abundabat sacramentis conferentibus gratiam sicut nostra, in qua est plenitudo spiritus sancti: & extrema vnctio præparat hominem ad cæli ingressum, cuius ostium nondum erat apertum: non fuit tunc sacramentum indultum, quod istis responderet. Nihilominus propter multitudinem sacrificiorum, & cæremoniarum illius legis septem nostra sunt illis pauciora.

¶ Quinto deniq; arguitur. Luxuria non est peccatorum grauissimũ: ergo cùm in remediũ aliorũ nullum fuerit institutum sacramentum fit vt nec debuerit in remediũ concupiscentiæ institui sacramentum coniugij. Respõderi quidem in superficie posset, quod quia matrimonium erat necessarium officium naturæ, factũ est sacramentum contra luxuriam. At verò quia argumẽtum probare contendit satis fuisse vt maneret tanquam officium naturæ & virtutis temperantiæ, nec fuisse necessarium institui tanquam sacramentum, respondetur idcir co fuisse institutum sacramentũ gratiæ, quòd fomes ille concupiscentiæ ex originali culpa relictus, non solum personam, sed naturam humanam inficit. Ob hoc enim originalis culpa dicitur peccatũ naturæ, quare abluta persona per baptismum à culpa traducitur ille fomes cum natura per generationem. Secundò quia concupiscentiæ proprium est plurimùm iudicium absorbere rationis: quare cùm inter omnia officia naturę, matrimoniũ sit maximè necessarium, decuit ad illam ex orbitantiam reprimendam illud statui sacramentum, quod esset gratiæ efficax. 5. Argumẽ.

¶ Ecce argumenta quinque soluta, quibus cò tenditur, non debuisse tot sacramenta instituti. Possumus autem, & hoc adhibere. Sacramenta sunt in remissionem peccatorum instituta, tria sunt tantùm peccatorum genera: vt originale, mortale, & veniale, ergo duntaxat baptismus, pœnitentia, extrema vnctio formaliter distinguuntur in ratione sacramenti. Argumentum est Guilielmi cuiusdam de Rubione, quo conuictus ait sola hæc tria sacramenta formaliter distingui, reliqua verò materialiter, tanquam dispositiones, aut perfectio- Aliud argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fectiones horũ. Vt ordo est dispòsitio ad omnia conferenda, & matrimonium quodammodo ad omnia suscipienda, eucharistia verò finis est omnium, sed confirmatio est baptismi perfectio. At verò opinio hæc iam est extincta. imò sacramenta omnia formaliter distinguntur ex suis proprijs peculiaribusq; effectibus. Sicut enim in vita temporali alia est species motus, vel mutationis generatio, qua acquiritur esse, & alia augmentatio, qua acquiritur quantitas, & alia nutritio, qua cõseruatur esse, & alia sanitas, qua pellitur morbus, atque alia vegetatio contra debilitatem valetudinarij: sic in vita spirituali formaliter distingũtur baptismus, cõfirmatio, eucharistia, pœnitentia, & extrema vnctio. Inter ordines autem sacramentum, & matrimoniũ, quorũ hoc ad procreandos naturales filios, illud verò ad propagandos spirituales instituta sunt, liquida est differentia.

1. Argum. q̃ suat plura.

¶ Sunt deinceps, & argumenta alia, q̃ debuerint esse plura. Primum, (quod apud S. Tho. est sextũ) Sanctificationes altaris & vasorum ecclesiæ, atque aqua benedicta videtur esse sacramenta. Negatur tamen, imò consecrationes illæ sunt dispositiones ad sacramenta perficienda, vt ad eucharistiam & reliqua. Aqua verò benedicta, ait S. Tho. valet tum contra dæmonum insidias, tùm etiam ad remissionẽ venialium, ac perinde ad idoneam sacramentorum tam collationem, quàm susceptionem: & ideò dicitur aqua lustralis, id est purificatoria, & expiatoria. Atque hoc pacto intelligendus est can. Aquam. de cõsecra. dist. 3. qui est Alexan. 5. vbi ait aquam sale cõspersam valere ad coinquinatorum sanctificationem, & purgationem. Ex quo nonnulli scioli sibi videntur elicere esse sacramentum. At verò ipse se se exponit, sanctificationem vocans purgationem à venialibus.

Aqua benedicta.

De cond. 3. can. Aquã.

¶ Sed arguis. Illum habet effectum ex opere operato: ergo est sacramentum. Conceditur antecedens. Haud enim tantùm per modum meriti, vt reliqua virtutis officia, quæ augendo charitatis feruorem & meritum, remittunt venialia, sed virtute operis illa abluit ad modum sacramenti. Negatur tamen cõsequentia, qua infertur esse sacramentum, vt D. Thom. q. 60. artic. 2. docuit: quoniam nec est signum, nec causa gratiæ: atq; adeò nõ perfectam sanctitatem sed dispositionẽ operatur. Si enim esset sacramentum, non potuisset ab ecclesia instituì: eatenus enim penitus protenditur eius facultas, vt possit sacramentalia instituere.

7. Argumẽ. S. rhom.

¶ Septimò arguit S. Thom. ex Hugone, ponens enim ille oblationes, & decimas & sacrificia veteris legis ait omnia tria fuisse sacramenta: ergo sicut sacrificium altaris est sacramentum, pariter sunt & decimæ & oblationes. Respondetur tam oblationes, quàm decimas sub vtraque lege, naturæ, & scripta eò fuisse habita loco sacramentorum, quòd erãt nostrorum figuræ. Quare, cùm in nostra lege desierint esse figuræ, fit vt nec sint nomine sacramenti digna.

8. Argumẽ

¶ Octauo arguitur. Tria sunt peccatorũ genera: sed contra originale sunt instituta sacramenta baptismi, & pœnitentiæ: ergo contra veniale debuit aliud adhiberi. Hoc argumentum non currit contra alios doctores, quippe cùm plærique omnium censeant sacramentũ extremæ vnctionis ordinari contra veniale. At quoniam S. Thom. non dicit nisi valere cõtra reliquias peccatorum, respondet, quòd cùm ad delectionem venialis non requiratur gratiæ infusio, qui est effectus sacramentorum nouæ legis, nullo opus fuit sacramento ad eius remissionem, sed remittitur per lustralem aquam, & tunsionem pectoris, atque alia id genus sacramentalia.

Alia minora argumenta.

¶ His autem alia appenduntur minutiora argumenta. Primum. Multa sunt ordinum sacramenta, vt diaconatus, & subdiaconatus, imò verò episcopatus cẽseri potest ordo: multò enim magis apparet rationi consonum, vt episcopo coferatur gratia & character ad administrãdam suam diœcesim, quàm sacerdoti: ergo plura sunt quàm septem.

¶ Secundò. Corpus Christi sub speciebus panis cõsecratis est sacramentũ, quod adoramus: nempe, continens rem sacram, & pariter sanguis sub speciebus vini: præterea sumptio eiusdem corporis & sanguinis est sacramentũ gratiam conferens: & in matrimonio consensus amborũ sunt sacramentum: nam per illos gratia confertur, & postea dicitur manere sacramentũ matrimonij, quia manet vinculũ: ergo sunt plura, quàm septem. ¶ Tertiò. Martyriũ est sacramentũ: nam virtute operis gratiã confert non ponenti obicem, sicut baptismus.

Respensa.

¶ Hæc autẽ atq; his similia nõ est hic disputandi locus, sed suis singulorum sedibus. In materia nanque ordinum dist. 24. videbimus diaconatum & subdiaconatum ordines esse partiales, qui cum sacerdotio in vnum coëunt sacramentum, & de episcopatu videbimus distinct. 24. non deesse, qui eum velint facere sacramentum, conferens gratiam, connumerantes illum sacris ordinibus, pro eo quòd plus, inquiunt, gratiæ episcopo ad suam

ad suam administrationem necessarium est, q̃ sacerdoti ad suam. At verò, vt illic D. Thom. q. 3. artic. 2. autor est, neutiquam hoc dici potest: quia episcopus non accipit nouã potestatem suprà corpus Christi, ad quod omnes ordines referuntur, sed solùm supra mysticum. Quare gratia episcopo necessaria non est noua, præter illam, quam accepit in sacerdotio. Et licet aliquam potestatẽ indelebilẽ recipiat, non tamẽ propriè characterem, nisi dicas characterem sacerdotis amplius in episcopo extẽdi ad conferenda noua sacramenta: scilicet, cõfirmationem & ordines.

¶ Pari modo de sacramento altaris, vt suo loco videbimus, dicẽdum, corpus sub speciebus panis, & sanguinem sub speciebus vini duo esse partialia sacramenta, ex quibus vnum constat. Est enim vnum conuiuium, quod ex cibo & potu fit integrum. Sumptio autem non tam dicitur sacramentum, quàm sumptio sacramenti, neque illa proprie gratiam confert, sed corpus ipsum, quod sumitur, sicut neque consecratio est sacramentum, sed species corporis & sanguinis. Est enim discrimen inter eucharistiam, & alia sacramenta, quæ consistunt in vsu. Aqua enim baptismi nõ habet in se virtutem sanctificãdi, sed illa virtus est in vsu per modum transeũtis: quare baptizatio ipsa est, quæ gratiam confert, sicut chrismatio in confirmatione, &c. Sacramentum autem eucharistiæ non est eius vsus, sed species corporis & sanguinis: quapropter res illæ contentæ sunt virtus per quã gratia confertur. In matrimonio verò consensus mutui sunt sacramentum: ibi nanque gratia confertur, sed postea manet insolubile vinculum, quod non est sacramentum, sed effectus sacramenti.

Argument.

¶ Martyrium autem non esse sacramentum, distinctio. 3. articul. vlt. disputabitur, vbi monstrabitur esse baptismum sanguinis. Haud enim gratiam confert tanquam signũ eius ad id institutum, sed per modum meriti tãquam actus fortitudinis. ¶ Quòd si arguas. Secundum illam opinionem, quæ tenet sacramenta non aliter conferre gratiam, quàm in genere signi, videtur pari ratione non solum martyrium, sed omnia officia, quæ ex charitate procedunt esse sacramenta, quandoquidem propter illa nobis Deus gratiam impertitur. Respõdetur primò illam opinionem esse falsam. Secundò, etiam secundum eam est lata differentia: nam sacramenta sunt signa ex institutione diuina gratiæ, quæ sub illis confertur. Opera vero charitatis non sunt hoc modo diuinitus instituta tanq̃ signa gratiæ, sed suapte natura tanquam virtutum officia, si modò ex gratia fiant, sunt merita apud Deum ex pacto ipsius cõducentis operarios in vineã suam, vt quod iustum fuerit reddat eis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sacramennta secũdum ordinẽ prædictum in priori parte præcedentis articuli conuenienter ordinẽtur.

Conclusio.

POST sacramentorum numerum sequitur de eorum ordine: nam ordo in numero est, & numerus ordine lucet. Et respondet D. Thom. vnica conclusione Debitus ordo septem sacramentorum est huiusmodi, Baptismus, confirmatio, eucharistia, pœnitentia, extrema vnctio, ordo, & matrimoniũ. Probatio autem triplex habet membrum. Primũ, cum vnitas naturaliter sit multitudine prior, illa quinq; sacramenta, quæ ad perfectionẽ cuiusq; personæ attinent, priora suapte natura sunt, quàm ordo & matrimoniũ, quæ respectu multitudinis sunt instituta. Ordo autem quia ad filios procreãdos gubernandosq; spirituales refertur, prior est matrimonio, per quod generantur filij naturales, & carnales. Secundò inter illa, quæ ad perfectionem vnius cuiuslibet personæ diriguntur, illa tria naturaliter præcedunt, quæ per se vitæ spirituali competunt, quàm pœnitentia & extrema vnctio, quæ per accidens illi ad remouendum noxia adiungũtur. Pœnitentia verò per quam sanitas recuperatur, prior natura est q̃ extrema vnctio, per quã conseruatur. Tertiò deniq; inter tria illa priora manifestum est primum esse baptismum, per quem fit regeneratio, acquiriturq; spirituale esse. Mox confirmatio, per quam virtus augetur, roboratur, & perficitur. Deinde eucharistia, in qua finis in hoc seculo totius christianæ vitæ consistit.

Expositio articuli.

¶ Res est clarissima, quæ nulla indiget discussione, si hoc duntaxat animaduertas, quod hic non exploratur perfectionis ordo inter sacramenta, de hoc enim art. proximo dicendum restat. Neque verò ordo generationis eorum accidentarius. Nam præter baptismũ, qui necessariò primum requiritur, quippe sine quo nullum aliud potest recipi, inter reliqua nullus est necessarius ordo. Potest enim pœnitentia recipi ante confirmationem imo & eucharistiã. Rursus & matrimonium potest esse validum absque eucharistia

vel

Universidad de Deusto
Biblioteca

vel pœnitẽtia. Sed constituimus ordinem, qui ex natura rei colligitur. Et post baptismum vt vsu primitiuę ecclesiæ docemur, illico si episcopus aderat, neophytus confirmabatur, ac subinde porrigebatur eucharistia: quia qui post baptismum non incidit in mortale, nullo indiget sacramento pœnitentiæ. Errant ergo qui sacramentum pœnitentię ordine administrationis eucharistiæ præferunt.

1. Argumẽt. ¶ Primum igitur argumentum D. Thom. est secundum Paul. 1. Corinth. 15. Prius, quod animale est, deinde quod spirituale: per matrimoniũ autem generatur animalis homo: ergo priùs est quàm baptismus, quo regeneratur spiritualis. Respondetur, quòd matrimoniũ quatenus ad vitam animalem ordinatur, nihil habet spiritualitatis, sed est officium naturæ hac igitur ratione non habet certum ordinem inter sacramenta. Quatenus autem est sacramentum: quia minimum habet spiritualitatis, collocatur vltimum. 2. Argum. ¶ Secundo per sacramentum ordinis suscipitur potestas administrandi alia sacramenta: agens autem prius est actione: ergo ordo est prior baptismo, & cæteris personalibus. Respondetur, quòd agens debet esse prius in se perfectum, quàm alia perficiat: & ideo sacramenta, quæ personam propriè exornant, priora sunt illis, quæ respectũ habent ad aliorum perfectionem.

3. Argum. ¶ Tertio. Eucharistia est spirituale nutrimentum, confirmatio verò comparatur augmento: nutrimentum autem est causa augmenti: ergo prior est eucharistia confirmatione. Inter respondendum, concordiam conciliat inter Dionysium, & Magistrũ Senten. Dionysius & Magister cõciliantur. Dionysium, & Magistrũ Senten. Dionysius libr. de eccles. hierarch. anteponit eucharistiam cõfirmationi, Magister verò in. 4. in initio distinctionis. 2. præponit confirmationem, & vterque est sustentabilis. Nam nutrimentum antecedit augmento, sicut causa effectui: augetur enim homo per nutrimentum. Subsequitur verò augmentationem sicut conseruans hominem, in quantitate & virtute perfecta. Priorem ergo rationem secutus est Dionysius posteriorem verò Magister: cuius opinio à pluribus est recepta. Tametsi ead. distinctio. D. Thom. quæst. 1. art. 3. aliam subiunxerit rationem: nempe, quòd Diony. ordinem magis aspexit dispensationis, quàm effectum. Nam eucharistia, inquit, in primordijs ecclesiæ illico conferebatur baptizatis, non autem confirmatio. Hoc autem intelligendum arbitror, quia episcopus non præsto aderat vniuscuiusque baptismo: nam quando erat præsens crediderim, vt suprà diximus, quòd protinus baptizatum ad minus, si erat adultus, confirmabat, & fortè antè quàm eucharistiam sumeret. Infantulis autem conferebatur eucharistia, vt q. de sumptione eucharistiæ, adnotabimus. Et forsan sine confirmatione. Nam confirmatio aliqualem cognitionem in suscipiẽte exigit, vt dist. 7. videbimus. Hanc igitur ob causam priùs de cõfirmatione, quàm de eucharistia à doctoribus tractatur. Quibus, & alia adiungitur ratio vt infrà apud S. Tho. q. 73. artic. 1. videbitur, qp augmentũ est perfectio intrinseca quantitatis hominis, mutatio verò fit per sumptionem extrinsecus cibi, intrinseca autem perfectio dignior est. ¶ Quartum argumentum est. Pœnitentia præparat hominem ad eucharistiam: ergo est prior. Respõdetur ad antecedens, qp illa præparatio non est per se necessaria, sed per accidens: nam si homo innocenter sine peccato mortali viueret, nulla indigeret pœnitẽtia, iuxta illud. 2. Paralipo. vlt. Tu domine iustorum non posuisti pœnitentiam iustis, & ideo consequentia non est valida. ¶ Hic ergo ad notandum vbi non est peccatũ mortale, nullam esse necessariam confessionem neque propter præceptum ecclesiæ semel in anno: quoniam illud non est nisi determinatio iuris diuini: iure autem diuino sacramentum pœnitentiæ non est institutum, nisi ad recuperandam gratiam, & amicitiam Dei, iuxta illud Lucæ. 13. Nisi pœnitẽtiam habueritis, omnes simul peribitis: per peccatum autem veniale, neque amicitia perditur, neque homines pereunt. Quare præcedenti articulo dixit D. Thom. ob peccatum veniale nullum esse sacramentum institutum, saltem de pœnitentia (quicquid alij de extrema vnctione dixerint) certum est. Et reuera si peccata venialia cadunt sub præcepto ecclesiæ, nũ quam canon iussisset, vt vnusquisq; omnia sua peccata confiteretur: quandoquidem de venialibus id non sit humano more possibile.

4. Argum. ¶ Quintò denique arguitur. Extrema vnctio, quæ non datur nisi iamiam decessuris, propinquior quàm reliqua sacramenta est, vltimo fini beatitudinis: ergo est sacramentorum vltimum. Respondetur conclusionem consequi, si intelligatur de sacramentis quæ ad vnam personam spectãt. Ordo autem, & matrimonium sunt postrema.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacramẽtum eucharistiæ sit potissimum inter sacramenta.

Post

POST ordinem sacramentorum, sequitur eorum exploranda comparatio in perfectione. De qua re D. Thom. duabus conclusionibus respondet. Prior. Sacramentum eucharistiæ est inter omnia sacramenta potissimum. Probatur tripliciter. Primò ratione eius rei, quam continet: est enim sub eius speciebus Christi corpus substantialiter. In reliquis verò non nisi quædam eius virtus participata, vt quæstio. 3. visum est. Id autem quod est per essentiam, præstantius est eo, quod fit per participationem, vt ignis, quàm alia calida. Secundò quia sacramentum eucharistiæ, vt hactenus crebrò diximus, est cæterorum finis. Sacramentum siquidem ordinis ad eius consecrationem institutũ est: baptismum verò ad eius susceptionem ordinatur, ad quam etiam perficitur homo per confirmationem. Pœnitentia autem & extrema vnctio est, sicut præparatio ad eius sumptionem. Matrimonium saltem sua significatione hoc etiam sacramentum attingit quatenus coniunctionem significat Christi, & ecclesiæ, cuius vnitas per sacramentum eucharistiæ designatur, ea ratione qua Christo illic per nostram incorporationem vnimur. Vnde Paul. ad Ephes. 5. Sacramentum hoc (scilicet matrimonij) magnum est, ego autem dico in Christo & ecclesia. Tertiò, id probatur ex sacramentorũ ritu, nam ut. 3. cap. ecclesiast. hier. autor est Diony. pleraque sacramenta in eucharistia consummantur. Ordinati namque illico communicant & etiam baptizati si sint adulti. Imò & in primitiua ecclesia, (vt in. q. de suscipientibus eucharistiam patebit) etiam parvulis porrigebatur eucharistia.

Prior cõclusio.

Posterior conclusio. ¶ Posterior conclusio. Aliorum sacramentorum comparatio adinuicem potest esse multiplex: quare secundùm diuersas qualitates habent se, sicut excedes, & excessum. Nam si necessitatem spectes, baptismus est omnium potissimum, eo qp sine illo neque poterit esse salus, neque vllum aliud recipi sacramentum. Si verò perfectionem consideres, ordo post eucharistiam alijs præcellit. Deinde cõfirmatio. Post verò pœnitentia & extrema vnctio ob id, quod non per se, sed per accidens, vt dictũ est, sunt necessaria ad remouendas incidentes culpas. Et inter hæc duo pœnitentia est maioris necessitatis ad delenda peccata, extrema verò vnctio est maioris perfectionis: quia purificat etiam peccatorum reliquias. Refertur enim ad pœnitentiam: sicuti confirmatio ad baptismum. Nam sicut abstersa per baptismum originali culpa augetur per confirmationem gratiæ: sic respectu actualium delictorum vsu venit in pœnitentia & extrema vnctione.

Expositio ad diuersas obiect.

¶ Perspicua hæc omnia sunt & cõsequentia per se. Sed si quis arguat non esse eucharistiam, vtrùm baptismum omnium esse simpliciter perfectissimum, eo quòd cùm sacramenta ordinentur in nostram salutem, illud apparet simpliciter perfectissimum, quod est simpliciter necessarium: negatur, ex necessitate argui simpliciter perfectionem, imò ex ipsa rei substantia æstimanda est: substantia autem sacramenti est id, quod in se continet. Et ideò eucharistia est simpliciter perfectissimum, baptismus verò secundùm quid. Alias eadem ratione diceres pœnitentiam esse pariter perfectiorem, quia existenti in peccato magis est necessaria. Et quòd fortitudo est magis perfecta quàm iustitia, quia in bello est magis necessaria. Ita summa quòd pecunia est magis perfecta sapientia, quia paupertati est magis necessaria. Quæ omnia falsissima sunt.

¶ Sed si rursus in D. Thom. insurgas, vbi ait pœnitentiam & extremam vnctionem esse dispositionem ad eucharistiam: eo quòd, tunc sequeretur priùs esse infirmum vngendum, quàm consecrata viatica buccella ei porrigeretur. Respondetur, quòd extrema vnctio non perinde est præparatio ad eucharistiam, vt pœnitentia, sed quodammodo quantum ad effectum. Sanitas enim animæ est præparatio, vt vniamur Christo, & quia extrema vnctio perficit illam sanitatem, dicitur præparatio ad eucharistiam. At verò ad illam suscipiendam sufficit pœnitentia, per quam remouentur peccatorum culpæ. Postmodum verò per extremã vnctionem remouentur eorum vestigia & cicatrices, vt dignè accedentes in cælo ad illam mensam, quam Christus nobis disposuit, edamus & bibamus supra cælestem eucharistiam hoc est, eius glorioso corpore & sanguine facie ad faciem saturemur, iuxta illud eius verbũ Matth. 26. Non bibam amodò de hoc genimine vitis, vsq; in diem illum, quo illud bibam vobiscum nouum in regno patris mei.

1. Argum. ¶ Primum argumentum S. Thom. est de matrimonio, quod inter respondendum prætermiserat. Bonum commune præstantius est particulari, vt. 1. Eth. Arist. autor est, matrimonium autem ordinatur in bonum commune propagationis humani generis, eucharistia verò in fructum peculiarem sumentis: ergo illud præstantius est. Respondetur priorem præmissam esse veram cæteris paribus: matrimonium aũt ordinatur in bonũ naturale & temporale,

Universidad de Deusto
Biblioteca

porale, ordo verò sacramentorum æstimatur penes rem spiritualem, qua vtique ratione eucharistia est maximum, & matrimonium minimum. ¶ Secundò. Illa videntur digniora sacramenta, quæ superiores expostulant ministros: confirmatio autem & ordo non nisi per episcopos conferuntur: ergo sunt digniora, quàm sacramentũ eucharistiæ, quod simplex sacerdos conficit. Negatur maior præmissa, ordinem enim & confirmationem, non quia digniora, sed quia per ipsa instituuntur ordinati & confirmati ad publica officia, principibus, quales sunt episcopi, conferre incumbit, instar republicæ humanæ. Sacerdotes quippe ordinantur ad administranda populo sacramenta: per confirmationem autem Christiani instituntur ad propugnandam fidem aduersus publicos hostes. Quod si arguas, aquam baptismalem, cùm valeat ad colendam fidem, valere quoque ad illam tuendam. Respondetur, gratiam baptismalem opem ferre contra peculiares hostes fidei in propria persona, scilicet, contra infestationem carnis, & dæmonum: gratia autem confirmationis ad defendendum illam aduersus publicos hostes: nempe, aduersus hæreticos, tyrannos, & infideles. Ideirco per illam constituitur homo publicus miles fidei.

¶ Tertiò arguitur. Illa sacramenta sunt potiora, quæ vehementiorem habent virtutem, tria ergo sacramenta characterem imprimẽtia perfectiora sunt, quàm eucharistia. Negatur vtique consequentia: nam per characteres configuramur sacerdotio Christi: maior autem virtus inest eucharistiæ, per quam ipsi Christo incorporamur. ¶ Quarto denique arguitur. Illud est præstantius sacramentum, ex quo aliud pendet: sine baptismo autem non potest eucharistia suscipi: ergo est præstantior. Respondetur argumentũ solum probare præstantiã baptismi respectu necessitatis. Imò inde præstãtia eucharistiæ arguitur, q̃ est posterior generatione, posterius enim viuit fœtus anima rationali, quàm sensuali. Subdit aũt D. Tho. q̃ sicut ordo, & confirmatio sunt digniora sacramẽta ratione ministri à quo cõferũtur sic & matrimoniũ ratione significationis est dignissimum, significat enim, vt ait Paulus ad Ephes. 5. cõiunctionem Christi & ecclesiæ.

1. Argum.

2. Argum.

3. Argum.

4. Argum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm omnia sacramenta sint de necessitate salutis.

SVperest demũ post sacramentorum præfectionem, & circa eorum necessitatem perscrutari, an omnia sint necessaria. Et respõdet D. Th. sub distinctione duabus cõclusionibus. Necessarium enim, vt. 5. Metaphysi. tex. 6. ait Philosophus, multis modis dicitur. Accipitur enim & pro naturali, vt necesse est graui si permittatur, deorsum ferri, & leui: sursum: & pro violento: vt necesse est iaculum proiectum moueri, & quod ad rem pertinet respectu finis, atq; id dupliciter. Vno, modo, simpliciter, vt sine quo finis obtineri nequit, vt cibus est necessarius ad vitam. Atquè alio modo secundùm quid, vt sine quo attingi commodè non potest: quemadmodum itineri longo peragendo necessarius est equus.

¶ Est ergo prior conclusio. Primo modo necessitatis tria sunt sacramenta necessaria, licet diuersimodè. Baptismus enim est per se simpliciter, & absolute cuicunq; singulari personæ, necessarius, pœnitentia verò per accidens, supposito scilicet peccato mortali: sed sacramentum ordinis, est quidem simpliciter necessariũ nõ tamen singulari, personæ, sed ecclesiæ in cõmuni, hoc est: fidelium vniuersitati, imo cuicunq; prouinciæ. Probatur, quia sine sacerdotibus, & episcopis non posset diuinus cultus administrari, iuxta illud Prouerb. 11. Vbi nõ est gubernator populus corruet.

Prior conclusio.

¶ Posterior conclusio. Secundo modo necessitatis reliqua quatuor sacramenta sunt necessaria. Probatur, quia cõfirmatio, vt suprà diximus, quodammodo perficit baptismum: sicut extrema vnctio, pœnitentiam. Matrimonium verò ecclesiæ multitudinem per propagationem conseruat. Sed eucharistia est spiritualis alimonia ad reficiendam virtutem, quæ assidua infestatione dæmonum, & sensualitatis quotidie deteritur.

Posterior cõclusio.

¶ Neq; hic quippiã est, quod nos debeat remorari, nisi quòd forsan quis dubitet cur matrimoniũ non est in priori conclusione, collocatũ. Quãdoquidem sicut ordo, sic & ipsum est rei publicæ necessarium. Respondetur, q̃ ratione spiritualitatis, quatenus est sacramentum nõ est simpliciter necessariũ, sed quaten⁹ officiũ naturæ, quod illi in lege naturæ, pariter cõpetebat, & ideò non cõnumeratur inter ea sacramẽta nouæ legis, quæ sunt simpliciter necessaria. ¶ Primum igitur argumentum D. Thom. iam est solutum, quod est hoc. In operibus Dei nihil est superfluum, quia esset frustra: id autem quod non est necessarium est superfluum: ergo omnia sacramenta sunt

Exposicio 4. articuli.

1. Argum.

sunt necessaria. Respondetur nanque ad minorem negando, id quod non est simpliciter necessarium, esse subinde superfluũ. Satis est enim, quòd sit secundo modo necessarium ad finis commoditatem. ¶ Sed in secundo argumento maior inest difficultas. Sicut de baptismo Ioan. 3. legitur. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei: ita Ioan. 6. de eucharistia. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: ergo sicut baptismus, ita & eucharistia est sacramentum simpliciter necessarium. Respondet breuissimè, quòd illud verbum eucharistiæ secundum Augustinum in cõmentarijs eiusdem loci, intelligitur de manducatione spirituali, & non de sacramentali.

2. Argum.

Argument.

¶ Contra hanc autem solutionem est argumentum, & ad rem, & ad hominẽ. Nam sumptio eucharistiæ est in præcepto diuino, quod ecclesia determinat fieri semel in anno: atque ipsum D. Thom. infrà. q. 80. arti. 11. in hoc testimonio Christi fundatur: ergo manducatio eucharistiæ non solùm spiritualis, sed realis est simpliciter necessaria priori modo necessitatis.

¶ Ad huius intellectum animaduertendũ est, aliquid esse necessarium simpliciter bifariàm. Vno modo necessitate finis, & altero necessitate præcepti. Id dicitur necessarium necessitate, finis, sine quo finis obtineri non potest. Et isto modo tria sacramẽta prioris conclusionis sunt simpliciter necessaria, & eucharistia quãtum ad mãducationem spiritualem per fidem vt docet Augu. & nos infrà distinct. 8. artic. 3. declarabimus. Vbi eadem quæstio mouebitur, vtrùm eucharistia sit ad salutem necessaria. Etenim quia ipsa est proprius finis baptismi, ad quem ille ordinatur, per fidem quæ recipitur in baptismo, suscipitur eucharistia in voto. Et hoc est quod ait Augustinus, crede & mãducasti. Necessitate autem præcepti sumptio eucharistiæ in re est necessaria. Quare Diuus Thom. quæst. 73. arti. 3. Tam baptismus, inquit, quàm eucharistia sunt sacramenta necessaria, diuersimodè tamẽ. Quòd si rogas, cùm verba citata de vtroque sacramento sint simillima, vnde illa discrepantia fingitur, illic eruemus causam ex natura rei. Nam baptismus est necessarius ad inchoãdam spiritualem vitam: quare sine illo in re vbi copia eius adest, non pussumus inire primam gratiam cum Deo, quòd est esse necessarium necessitate finis. Eucharistia autem est necessaria sicut consummatio baptismi, & ideo sumptio eiusdem eucharistiæ in voto sufficit ad gratiam, licet vis maneat præceptiua, vt tempore ab ecclesia destinato suscipiatur in re.

3. Argumẽ.

¶ Tertium argumentum est. Sine baptismo potest quis assequi salutem, nisi adsit eius contemptus, vt distin. 3. artic. 11. patebit: sed omnium sacramentorum contemptus pariter nocet saluti: ergo omnia sunt pariter necessaria. Respondetur, omnium quidem contemptum esse delictum, sed differentia est, quòd alia sacramenta non suscipere, etiam si adsit copia illorum, non est contemptus, vt de ordine & matrimonio patet: imò & de eucharistia & pœnitentia, quando non vrget præceptum ecclesiæ. Baptismum autem, vbi adest opportunitas, non suscipere contemptus est. Atq; hoc arguit ipsum esse solùm sacramentum simpliciter necessitatis. Et hæc de sacramentis in genere. De qua re distinctio prima fuerat instituta.

DISTINCTIO secunda de circunci-sione, & baptismo Ioannis.

Text⁹. Cap. 1.

PRæmissis in prologo, quæ de sacramentis in genere prænoranda occurrebant, ordo nos docendi commonere videbatur, tractarum illico Christiani baptismatis exordiri. At quoniam duæ antiquitus cæremoniæ: nempe circunci-sio, & Ioannis baptizatio illustris huius nostri sacramenti præambulæ antecesserunt, decet, vt hac priùs secunda distinctio. legentium oculis proponantur. Vt enim circunci-sio præparatorium sacramentum nostri baptismi extitit, ita &

Ioan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ioannis baptiſma ſacramentalis quædam fuit eiuſdem diſpoſitio. ¶ In priori ergo parte diſtinctionis huius quatuor de circuncisione noſſe oportet. Fuit enim, ſi definitionem cupis, ſacramentum applicandæ fidei in remiſsionem originalis. Seu inciſio præputij tanquàm ſignaculum, vt ait Paul. iuſtitiæ: fidei fuitque, vt libro quarto Orthodoxæ fidei Damaſcenus ait, ſignum diſtinguens Iſrael à reliquo orbe.

Definitio circuncisionis.

Damaſ.

Cap. 2. ¶ Inſtituendæ autem circunciſionis cauſa multiplex refertur. Prima namque princepſque fuit: vt ex Hugone lib. 1. de ſacra parte. 11. colligitur, q̃ creſcente ex vna parte ſcelerũ colluuie, ex altera verò Chriſto iam aduentante, charactere illo mẽbri generationis oportuit tũ originis labem, quæ radix omnium malorum fuit, tum etiam fidem generandi exillis patribus Chriſti, qui vnica fuit noſtræ ſalutis cauſa, apertiùs ſignificari. Quapropter congruentiſsimè in patriarcha illo Abraham (vt Geneſ. 17. legitur) pacto preceptoque Dei ſacramentum illud fuit inſtitutum. Tunc enim & flagitia ardentiùs flagrabant, & fides Chriſti ex eius ſemine venturi in patre illo quàm firmiſſimè viguit. Propter quod ait ad Rom. Paul. Credidit Abraham Deo, & reputatum eſt illi ad iuſtitiam,

Hugo.

Gene. 17.

Paul. Ro. 4.

ac proinde illi duntaxat eiuſque ſemini huiuſmodi ſacramenti præceptum iniunctum eſt.

¶ Sed & eius ritus congruentiſſimi fuerunt. Primùm, vt tantùm in maſculino ſexu, illoque fieret membro per quod & originis lues deriuatur, & Chriſti generatio ex illo ſemine denotabatur futura. Atque octaua die, vt circunciſionem ſpiritualem, quæ fit in anima per gratiam Chriſti, & omnimodam ſpoliationem mortalis carnis, quæ in reſurrectione perficienda eſt, præſignaret. Vtraque enim ſpiritualis, ſcilicet, & gloriosa circunciſio, octaua die fit. Nam cùm lex vetus, vt libr. ſexto cõtra Fauſtum autor eſt Auguſt. nomine ſabbati, quæ ſeptima dies eſt deſignetur, lex gratiæ per dominicam ſignificatur. Qua ideo Chriſtus reſurrexit, tum gratiam nobis impertitus, tum & reſurrectionis pollicitus gloriam.

Cap. 3.

Aug. lib. 6. contra Faustum. cap. 3.

¶ At quanuis ſub circunciſionis ſignaculo gratia ad remiſſionẽ originalis culpæ infunderetur: non tamen eam circunciſio, vt noſter baptiſmus, ſed fides illo ſacramẽto applicata præſtabat. Nam Paul. ad Gala. 4. indiſcriminatim cuncta illius temporis ſacramenta infirma egenaque elementa cenſet, quaſi nihil gratiæ ad ſalutem conferentia. Eademq; adeò ſola fides ante circuncisionem in lege naturæ cõtra eandem originis maculam vnicum remedium erat, iuxta verbum Grego. 4. libr. Moralium. Quod apud nos valet aqua baptiſmi, hoc egit apud veteres, vel pro paruulis ſola fides, vel pro maioribus virtus ſacrificij, vel pro his, qui ex Abrahæ ſtirpe prodierunt, myſterium circũciſionis.

Cap. 4.

Pau. Gala. 4.

Greg. 4. lib. moral. de eõ ſecra. d. 4. c. Quod apud

Cap. 5. ¶ In altera diſtinctionis parte duo itidem de baptiſmo Ioannis ſunt contemplanda. Fuit quippe decentiſſimum, vt ritus ille ante Chriſti baptiſma Deo inſpirante imperanteque inſtitueretur, iuxta illud Ioan. 1. Qui miſit me baptizare in aqua ille mihi dixit, &c. Nempe, vt illic tactu ſuæ mundiſſimæ carnis (vt ait Beda) Chriſtus aquas ad ſuum baptiſmum conſecraret, ac perinde populo innoteſceret, tanquam ille qui futurus erat in ſpiritu ſancto baptizatus. Sed & Iudaici quoque illius populi cauſa eundem ritum inſtitui decuit, vt lotionis illius aſſuetudine ad euangelicum baptiſma afficerẽtur, & pœnitentia, quam illic Ioãnes prædicabat, ad eundem idoneè ſuſcipiendum præpararetur. Vnde redemptor ipſe Matth. 21. Baptiſmus, inquit, Ioannis vnde erat, è cælo, an ex hominibus? quaſi dicat, è cælo.

Matth. 21.

¶ Veruntamẽ baptiſmus ille gratiam iuſtificantem nemini contulit, teſtante id ipſo Baptiſta Matth. 3. Matth. 3. Ego enim inquit, baptizo vos in aqua in pœnitentiam, qui autem poſt me venturus eſt, fortior me eſt, cuius non ſum dignus calciamenta portare, ipſe vos baptizabit Spiritu ſancto & & igne. Imò verò nec ſacramentum fuit propriè, ſed ſacramentale quoddam noſtri baptiſmi. Ex quo fit conſequens, vt qui in Ioannis baptiſmate (vt actuum. 19. legitur) eſſent baptizati, iterum Chriſti baptiſmo tenerentur intingi.

DISTINCTIONIS 2. Quæſtio. 1. de circuncisione.

Sanct. Thom. 3. par. quæſt. 70.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm circũciſio fuerit præparatoria, & figuratiua baptiſmi.

DIſtinctionem præſentẽ in duo partiti ſumus. Prior namq; pars tractatum circunciſionis continet, poſterior verò diſputationẽ baptiſmi Ioãnis. Nam etſi D. Thom. de circũciſione in calce tractatus de baptiſmo quæſtionem ſubiungat, viſum tamen mihi eſt, tum quòd antiquius ſacramentum, tum quòd ad noſtrũ baptiſma quaſi præambulũ fuit ſermonem eius anteponere, cumq; illo, qui eſt de baptiſmo Ioannis conuingere: vt iſte, e ambæ cæremoniæ aditum nobis ad materiã baptiſmi aperiant. Eſt ergo quæſtionis primæ articulus primus. Vtrùm circuncisio fuerit præparatoria. Ad quam hac affirmatiua concluſione D. Thom. reſpondet. Circunciſio fuit præparatoria figura baptiſmi, quam probat authoritate

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paul. ad Colossen.

Apostoli ad Colos. 2. Circuncisi estis circuncisione nõ manufacta in expolatione corporis carnis, sed circuncisione Iesu Christo consepulti ei in baptismo. Vbi baptismum Apostolus ob id circuncisionem appellat, quòd per antiquam circuncisionẽ præfigurabatur, scilicet veritatis ipsi nomẽ figuræ accomodãs propter eiusdem culpæ remissionem, quæ illic fiebat per fidem, & hic per sacramentum. Rationem præterea ex eodẽ Diuo Aug. hic Sanct. Thomas, firmissimã subiungit. Fides namque antiquorũ patrum & nostra, eadem est: nam ea, quæ illi futura credebant, nos facta confitemur, iuxta illud 2. ad Corint. 4. habentes eundem spiritum fidei credimus: circuncisio autẽ erat eiusdem fidei protestatio, & professio, sicuti apud nos baptismus: secundum illud ad Gal. 5. Testificor omni homini circuncidenti se, quoniã debitor est vniuersæ legis faciendæ. Vnde ad Roma. 4. Paul. Abraham, inquit, accepit circuncisionem tanquã signaculũ fidei, quo scilicet homines tunc coram fidelibus aggregabantur, veluti modò per baptismũ fit ergo consequens, vt fuerit illa huius præparatoria figura.

Conclusio articuli.

Paul. Gal. 5

Paul. Ro. 4.

Expositio articuli.

¶ Animaduertendum est in præsentiarũ Manichæos in circuncisionẽ absurdissimè fuisse blasphemos. Aiebant enim nunquã bonum Deum & honestũ in illo depudendo membro regenerationẽ sui filij præsignasse, sed inuẽtum fuisse mali turpissimiq; Dei: qui pueros illo vulnere cruciare constituit. Quam quidẽ blasphemiã D. Augu. lib. 6. contra Faustum cap. 3. retudit, dicens, q̃ secundum Paulum ad Titum. 1. omnia sunt munda mundis, ac potissimum Deo: qui idcirco tenere ea parte potuit tum originis labem, tũ & Christi genituram designare. At præter Manichæos etiam Pelagiani, quia vitium originale non agnoscebant, subinde sacramentũ circuncisionis tanquam eius remedium abnegabant. Contra quos idẽ Augustinus libro. 6. cõtra Iulianum capitulo tertio conclusionem hanc diui Thom. affirmat. Cuius gratia Sanct. Doctor præsentem articulum scripsit.

Manichæorũ blasphemia.

Pelagianorũ hæresis.

Augusti.

¶ Videri tamen hic cuipiã potest Diuũ Thomam initialem articulum prætermisisse, debuisse etiamque prius necessitatem circuncisionis declarare. Nam cum vt quæstionem 2. distinctionis præcedentis ostendebamus, omni tempore legis naturæ fuerint aliqua sacrificia constituta, quæ suo modo erant sacramenta, etiã in remedium originalis culpæ, nulla apparet necessitas circuncisionẽ adiubendi. Hanc tamen necessitatem suprà eadẽ quæstio. 6. 1. articulo 3. ad secundum explicuit. Nam cum processu temporis quantò plus humanum genus à suo elõgabatur initio peius peccata rationis lucem obscurassent, & quantò propius aduẽtus Christi appropinquasset, tantò debuissent fidei sacramẽta explicatiora institui, decuit, vt tempore Abrahę sacramentum institueretur, quod explicatiùs tùm originalem maculam, tum etiam aduentantis Christi generationem luculentiùs declararet. Sententia est Hugonis libr. 1. de sacramẽtis parte. 11. capitu. 6. ac dein de Alexandri Alensis quarta parte quæst. 7. membro secundo. & Diui Thomæ in. 4. dist. 1. quæstio secunda. Quocirca necessitas circũcisionis non fuit simpliciter ad delendum peccatum: nam antea etiam delebatur per fidem Christi, vt paulò infrà explicabitur, aliter applicatam, sed vt eadem fides ad illam abstergendam maculam, expressiori signo applicaretur.

Contra S. Thom.

Hug. li. 1.

Alex. Alen.

Definitiones circuncisionis.

¶ Contendit hic Alexander, & D. Thomas circuncisionis definitiones accumulare, quæ diuersas eius qualitates explicant. Fuit enim, si ad primarium eius effectum attendas, circũcisio signaculum curationis ab originali. Sed in hoc nõ differebat à baptismo, nisi intelligamus fidei signaculum duntaxat & non causa gratiæ iuxta verbum citatum Pauli ad Romanos quarto. Nam baptismus sic est signaculũ, vt sit etiam causa gratiæ. Fuit etiam signum: vt ait libro quarto Damascenus. capit. 26. distinguens Israel à reliquo gentilium orbe. Hic enim fuit secundarius eius effectus.

Damasc.

Definitio legitima authoris.

At verò nos in textu exactiùs forsan sacramẽtum hoc duobus modis definiuimus. Nam tùm sacramenta, vt distinct. 1. quæst. 1. artic. 1. monstrauimus, & generaliter signa sint & peculiariter actiones quædam & passiones, vtraque ratione commodissimè diffiniuntur. Primo, vt sacramentum ponatur loco generis, loco autem differentiæ effectus peculiaris eiusdem sacramenti. Et secundo modo si illa actio vel passio sumatur vice generis. Priori ergo ratione circuncisio est sacramentum applicandæ fidei in remissionem originalis culpæ: & posteriori, est incisio præputij tanquã signaculum iustitiæ fidei. Ambabus enim rationibus definitio generalis sacramenti scilicet, sacræ rei signum, ad hoc singulare adaptatur. Et quoniam illic siebat professio fidei, conferebatur q̃ gratia ad eius culturam, illic imponebatur circuncisio nomẽ, quasi ille tũc nomen fiiii daret in illam religionem. Quare licet angelus attulerit de cælo nomen Iesus, non illud ipse ei imposuit, sed iussit Ioseph vt sic eum vocaret, quod ipse in die circuncisionis fecit. ¶ Sed est primum argumentum Sancti Thomæ. Figura similitudinem aliquam cum figurato habere debet, circuncisio autem nullam videbatur habere baptismi: sanè cum illa ferro, hic autem aqua fiat.

Primum argumentum. Similitudines circuncisionis baptismi.

¶ Ad hoc argumentum aliter in. 4. quàm hic respondet. Non enim tantùm similitudinem cum baptismo decuit habere, verùm & expressiorem significationem tum originalis culpæ, tum curationis à Christo exhibendę. Culpam autem designabat, primò quia in membro generationis sculpebatur, perquam contrahitur. Secundò, quia circulariter fiebat, ad denotandum quòd priùs persona Adæ infecit naturam, quæ quidem natura singulas postea personas commaculat. Et tertiò, quia dolorem cõtra delectationem concupiscentiæ excitabat. Sed in sanguinis effusione significabat passionem, qua Christus vitium illud erat curaturus, cuius vtique generatio charactere quoque illius membri designabatur. Quæ potissima eius institutionis causa fuit: videlicet, vt tam celebri sacramento nasciturus Messias mentibus illius gentis mpiingeretur. Hic autem duntaxat adducit similitudinem cum baptismo. Nam præter effectum spiritualem remissionis culpæ, forma ipsa sacramenti erat quædam imago baptismi. Etenim sicut in circuncisione auferebatur carnalis pellicula, ita & in baptismo expoliamur, à carnali conuersatione. Et est doctrina Diui August. loco suprà citato contra Faustum lib. 6. & Damasceni loco proximè allegato. Illic enim quod generationi necessarium erat, non amputabatur, sed membri operculum, quod superfluam voluptatem gignit. Et pariter in baptismo non expoliamur à conuersatione carnis, quæ est vitæ necessaria, vt cibo, & potu, & cæteris. Sed relinquere tunc profitemur superfluam concupiscentiam, quæ ex originali culpa succreuit.

Aug. & Damasc.

Circuncisionis mysteria

Quocirca comprehensim mysteria circuncisionis colligamus, fuit signum in primis distinctiuum illius populi à reliquis gentibus, memoratiuum originalis culpæ: ac suo modo eiusdem purgatiuum, quatenus per fidem illic applicitam diluebatur: figuratiuum baptismi, allegoricum Christi, morale, quo admonebantur homines castitatem seruare, atque anagogicum deponendæ corruptibilitatis carnis & sanguinis in postrema resurrectione glorificatorum corporum.

¶ Tertium denique argumentum est. Baptismus Ioannis fuit etiam præparatorius baptismi Christi, si ergo idem etiam habebat circuncisio, alterum superfluebat. Respõdetur, quòd baptismus Ioannis, non fuit verè sacramentum, vt infrà dicemus, nec fidei professio, sed quædam dispositio ad exercitium baptismi, quia fiebat in aqua, & ideò dici potest sacramẽtale quoddam baptismi. Circuncisio autem erat verè sacramentum, & fidei quidem professio, quam etiam in baptismo profitemur: & id circo longè propinquiùs ad rationem baptismi accedebat.

3. Argumẽt.

a. Argumẽt. ¶ Secundum argumentum facile est. Paul. 1. ad Corin. 16. potiùs meminit maris, per quod priscus populus per desertum transiuit, & nubis, qua fuit protectus tanquam figurarum baptismi, dicens, quòd in nube, & mari fuerunt baptizati, ergo illæ potiùs res, quàm circuncisio fuerant figura. Respondetur, quòd res illæ quantùm ad materiam baptismi, eiusque virtutem expressiorem continebant effigiem baptismi, baptizamur enim in aqua, & spiritu sancto, vt habetur Ioan. 3. qui quidem spiritus nube illa præsignabatur, & tantum hoc significauit Paul. At nõ erant sacramenta sicut circuncisio: quæ ideò dicitur sacramentum præparatorium baptismi.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm circuncisio fuerit conuenienter instituta.

SI ergo necessaria fuit modo exposito circuncisio, scire restat, vtrùm tempore congruo fuerit instituta. Nã arguit, quòd institui debuerit illico post peccatum, vt potè in cuius remediũ instituebatur: vel si institutio eius differri debuit oportuisse videtur, vt in lege Moysi fieret, cuius legis sacramentum erat: & tamen non fuit instituta nisi tempore Abrahæ. Respondet nihilominus Diuus Thomas vnica vt apparet conclusione, videlicet. Conuenienter circuncisio instituta fuit in Abraham. Sed est notandum, q̃ non solùm ait, tẽpore Abrahæ, sed in Abraham, duas scilicet innuens conclusiones. Vnam, quòd tempus Abrahæ fuerit huiusce modi institutioni aptum. Alteram verò, quòd ipsi tantùm, suoque semini inter mortales fuerit præcepta. Et primò probat simul ambas: quia institutio fuit facta à Deo Genes. 17. cuius perfecta sunt opera. Secundò sic. Duplex fuit ratio instituendæ circuncisionis, videlicet, vt esset professio fidei Christi,

Prima conclusio.

Secunda conclusio.

Genes. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sti, & vt per illam singularis populus, vnde Christus erat nasciturus, à reliquo secerneretur orbe. Vtraque autem ratio reperta fuit in Abraham: nam & ipse primus iussus à Deo fuit egredi de terra sua, & de generatione sua vt Genes. 12. legitur. Ipsique post modum, vt, Genes. 22. habetur, prima facta fuit promissio nascituri Christi ex suo semine, in quo omnes gentes benedicerentur: ergo in ipso fuit congruentissimè illud circumcisionis sacramẽtum institutum.

Expositio articuli.

¶ Hic primùm circa tempus Abrahæ aduertendum est, illud fuisse initium tertiæ ætatis mundi. Durauit enim mundi infantia, vsque ad diluuium annis 1656. Puericia verò inde vsque ad Abrahã fermè 300. annis. Ortus enim fuit anno mundi 1948. Cùm autem 75. esset annorum, vt legitur Genes. 12. iussus est egredi terra sua, & cognatiõe sua, quippe quæ in generationibus Nembroth, plena iam erat spurcitia, & idololatria. Paulò eñ ante eius ortum Ninus in Babylone idololatriæ initium fecerat, vt pote qui Belo patri diuinos honores instituerat. Et quoniã cũ idololatria semper nefandum vitium succreuit, illo etiam tẽpore viguit Sodomorum, Gomorrheorumq; spurcitia. Deinde cùm 99. annorum esse cœpisset, vt legitur Genes. 17. fœdus pepigit cũ Deo seruandæ fidei venturi Messiæ, atq; adeò in signum fœderis præceptum accepit circumcisionis: quo à reliquis gentibus discerneretur. Instituta fuit ergo circumcisio anno ab orbe condito 2048. Deinde effluxit tertia mundi ætas nempe, adolescentia quadringentis annis, & eo amplius vsque ad latam legem per Moysen. Atque inde processit quarta vsque ad Dauid, & quinta vsque ad captiuitatem Babyloniæ. Et sexta vsque ad Christum, qui initium fecit septimæ anno mundi 3960. Vnde fit vt inter ortum Abrahę & ortum Christi intersluxerint duo annorum millia adiectis 12.

Initium idololatriæ per Ninum.

Instituta circũcisio quãdo.

1. Argum. D. Thom.

¶ Hæc ergo ad intellectum articuli huius adnotare opus fuit. Per hæc namque primum, & secundum argumentum D. Thomæ facilè diluuntur. Haud enim illico post peccatum Adæ necessaria fuit circumcisio, vel ad explicandam originalem maculam, vel ad exprimendam veritatem fidei venturi Christi. Nam Adam ipse vtriusque diuinitus doctrina imbutus erat, quam suam posteritatem viua voce docebat. Sed illa fides propter succrescentia indies gentium scelera tempore Abrahæ, vt dictum est, obnubilabatur & tenebrescebat.

2. Argum.

¶ Secundum argumentum est, quòd cùm per circumcisionem, vt ait Paul. ad Galat. 5. fieret legis professio, cõdecere videbatur, vt nõ in Abraham, sed in Moyse, per quem lata est lex, institueretur. Respondetur autem potius fuisse congruum, & ad rem necessarium, vt populus ante in religionem coaduna retur, quàm illi scriberetur lex: nam legis fundamentum, religio est, quippe cum lex ad bonum publicum populi referatur, coadunatio autem populi fit aliquo signo sensibili. Nam, vt ait sæpe citatus August. libr. 19. contra Faustum, non potest sine signo sensibili coadunari religio. Quapropter decuit peculiarem illum populum illo characterе ante legem insigniri. Addit autem illos patres, qui fuerunt ante legem, familias suas de diuinis per modum paternæ admonitionis instruxisse, iuxta verbum Domini de Abraham Genesis. 18. Scio quòd præcepturus sit filiis suis, & domui suæ post se, vt custodiant viam Domini. Hoc autem verbum in duplici sensu legi ptoest. Primo modo, vt solum intelligatur de patribus succedentibus inter Abraham, & legem vt de Isaac, Iacob, & reliquis. Non enim ait ante circumcisionem, sed ante legem, vt tacitæ obiectioni respondeat. Si enim circumcisio tanto temporis curriculo ante legem fuit præcepta, & non fuit scripto promulgata: quomodo potuit durare in memoria hominum vsque ad legem? Et respondet, quòd viua voce parentum ad filios, filiorumque ad nepotes. Et hic est legitimus sensus huius literæ. Nihilominus verum est, quòd ante circumcisionem etiam patres edocebant suas familias de diuinis viua voce, & quantum ad notitiam originalis culpæ, & quãtum ad fidem, per quam remittebatur, licet ante tempus Abrahæ iam illa notitia contenebresceret.

Genes. 18.

3. Argum.

¶ Tertium argumentum maioris est ponderis: nam esto tempore Abrahæ debuerit circumcisio institui, non tamen apparet eius soli semini præcipi debuisse: imò cum figura esset baptismi, qui vniuersis populis conferendus erat, debuit & ipsa pariter vniuerso orbi iungi. Et quidem D. Thom. hoc tantùm respondet, quòd cùm baptismus perfectionem in se salutis contineat, ad quam Deus vniuersos mortales euocaret, iuxta illud. 1. Timothe. 2. Qui vult omnes homines saluos fieri, debuit vniuersis exhiberi, circumcisio verò non erat nisi figura quædam Christi, qui ex illo singulari populo nasciturus erat, & ideo non debuit nisi illi populo iuberi.

¶ Quo autem responsio apertior fiat, adnotanda

Circumcisionis institutio.

tanda sunt institutionis verba Genes. 17. Sunt enim huiusmodi. Hoc est pactũ meum, quod obseruabitis inter me, & vos, & semen tuum post te. Et loquebatur Deus peculiariter Abrahæ. Circumcidetur ex vobis omne masculinum, & circumcidetis carnem præputij vestri, vt sit signum fœderis inter me, & vos. Vbi pro nomina illa secundæ personæ toties repetita designant præceptum soli illi genti positum. Sed est præterea notandum discrimen inter sacramentum circumcisionis, & alia, quæ fuerunt iuris naturæ. Illa enim, vt distinct. 1. quæstio. 2. dicebamus, non fuerunt determinata præcepto diuino exterius, sed tãtùm erat obligatio interior, vt aliqua fieret fidei protestatio, quam singulæ nationes suis proprijs sacrificijs designabant, quoniam sola fides parentum quocunque signo etiam interiori applicita, vt infrà patebit, delendæ originali culpæ sufficiebat. De circumcisione autem fuit positum peculiare præceptum. Et hoc est, quod ait venerabilis Hugo lib. 1. de sacramentis. par. 12. cap. 2. videlicet, sacramenta antiquiora secundum voluntatem hominum fuisse instituta, circumcisionem autem præcepto Dei, idque adeò fuit primum, quod de sacramentis in sacra pagina reperitur. Itaque verbum illud circuncidetur ex vobis. &c. æditionem præcepti designat. Ad cuius vtique vehementiorem exaggerationem subditur. Masculus, cuius præputij caro circuncisa non fuerit, delebitur anima illa de populo suo, quia pactum meum irritum fecit.

Discrimẽ inter circuncisionem, & sacramenta legis naturæ.

Circuncisionis præceptum.

Delebitur.

¶ Verbum autem delere, bifariàm exponi solet, quemadmodum nomen pacti de duplici pacto intelligi valet. Nam si delere, ad perpetuam animæ damnationem referatur, tũc non quadrat, quòd pactum intelligatur de illo tunc cum Abraham inito: nam cùm paruulus ante vsum rationis non circuncisus pactum illud non frangeret, quia culpam non committebat, non erat cur idcirco damnaretur. Et ideo Augustinus 16. de ciuita, Dei. capit. 27. ad illam deletionem alludens, ait, nomen pacti referendum esse non ad illud, sed ad aliud antiquum, Adæ propositum. In quacunque hora comederis ex eo, morte morieris: scilicet, spirituali, & mortalitate corporali. Itaque sensus sit, anima cuiusque incircuncisi peribit ob peccatum originale, quod ab Adam frangente Dei pactum contraxit. Et hunc sensum sequitur Hugo loco citato, & antiqui patres. Alijs autem violentus apparet eiusmodi sensus: videtur enim litera de pacto præsenti loqui, & deleri animam de populo potiùs alludere ad vitam corporalem, quæ in sacris literis vocatur anima: vt sit sensus, capite plectetur homo ille. At profectò si circuncidi legatur passiuè, non quadrat interpretatio hæc nam paruulus ob id, quòd non circuncideretur, nullàm merebatur corporalem pœnam sed tamen Hebraicè legitur circuncidere actiuè, puta clausus (sic enim vocabatur incircuncisus) qui non circuncidet carnem præputij sui, peribit, &c. Et sic legit August. Et tunc potest verbum adaptari ad adultos, qui nisi suam carnem suorumque liberorum circunciderent, pœnam subirent mortis. Et profectò vtraque lectio sustineri potest. Imò arbitror vtrunque simul sensum in illis verbis contineri. Nam quòd absque circuncisione nulli tunc masculo illius populi post octauum diem pateret salus, certissima fides est. Quòd autem supplicium capitis esset adulto non se, aut suum filium circuncidere, non est dubitandum, nam idem supplicium extat nunc Christiano & Christiani filio si baptizari se, aut prolem suam renueret. Et confirmatur ex illo Exodi. 4. vbi legitur, quòd Deus voluit Moysen perimere, eo quòd proles suas masculinas non circuncidisset. Stat ergo sententia, quòd circuncisio fuit soli semini Abrahæ à Deo ante legem præcepta.

Aug. 16. de ciui. c. 27.

Hugo.

¶ Arguitur nihilominus contra singulas particulas. Primùm sequeretur præceptum illud potiùs censendum esse legis naturæ quàm scriptæ, eo quòd pluribus quàm quadringentis annis ante scriptam legem fuerit positum. Consequens tamen videtur falsum: nam cùm per circumcisionem fieret professio legis scriptæ, vt ait Paulus ad Galatas quinto. & solis Hebræis fuisset posita, & cessante lege cessaue rit, apparet potius præceptũ legis Mosayeæ. Respondetur autem, præceptum illud quoddammodo dici posse legis naturæ quantum ad tempus institutionis: commodius autem & significantiùs dicitur præceptum legis scriptæ, propter rationes modò tactas. Præcepta nanque naturalia vniuerso orbi sunt posita: circumcisio verò solis Hebræis mandata, tanquam præparatio quædam ad legem scriptam, vt dictum est. Et hoc est, quod Christus docuit Ioan. 7. Moyses dedit vobis circuncisionem, non quia ex Moyse est, sed ex patribus, scilicet, Abraham, & sua sobole. Imò verò hoc etiam circumcisio à lege Moysi differebat, quòd ipsa à solo Deo immediatè per angelum fuit præcepta, lex autem per Moysen data. Et ratio discriminis fuit, quòd verum

Argumenta

Ioan. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sacramentum conferens gratiam (vt suprà diximus) à solo Deo debet institui, qui autor est gratiæ: quare Christus solus nostra instituit sacramenta, morum autem leges condit Deus per legislatores, iuxta illud Prouerbio. octauo. Per me reges regnãt, & legum conditores iusta decernunt.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur contra solutionẽ D. Thomæ quòd quia baptismus perfectionem continet salutis, debet dari vniuerso orbi, circumcisio verò, quia tantum erat figura Christi, non nisi illi populo. Nam postquam circumcisio ad delendum originale instituebatur quod vniuersos mortales inficerat, semper viget argumentum, q quanuis esset figura Christi, nihilominus deberet vniuersis proponi.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò Hieremiæ. 9. legitur. Ecce dies veniunt, dicit dominus, & visitabo super omnem, qui circumcisum habent præputium, super Aegyptum, & super Iudam & super Edõ & super filios Ammon, & super Moab. Vbi ait Hieronymus omnes illas gentium nationes habuisse in more circumcisionem licèt non essent Israelitæ.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò confirmatur ex historia Ismael, qui circumcisus fuit, vt legitur Genes. 17. ergo sua soboles, eadem lege tenebatur, & tamen fuit exclusus præcepto domini à familia Abrahæ, vt legitur Genes. 21. Eijce ancillam, & filium eius. Idemque fit argumentum de Esau, qui separatus, est à familia Isaac iuxta illud Pauli ad Roman. 9. Iacob dilexit, Esau autem odio habuit, ergo non solum semen Abrahæ tenebatur circumcidi.

5. Argum. ¶ Et quintò arguitur. Abraham non solùm fuisse est filios circumcidere, verùm & seruos tam vernaculos, quàm emptitios, qui non erant de sua familia, eosdemque præceptum exequens circumcidit, vt Genes. 17. legitur: ergo non sola Abrahæ generatio lege circumcisionis obligabatur.

Ad secundũ. ¶ Ad secundum respondetur, quod cùm filiũ venturi Messiæ tam esset sublimis, & creditu difficilis, non eam illico Deus in vniuersum orbem euulgauit, quoniam non erat tanti mysterij capax, sed selegit præstantissimum tunc omnium mortalium Abraham, cui mysterium seorsum concredit. Et quia credidit ex Sara iam sterili super naturam suscepturum prolem, quæ erat mysterium Christi ex virgine nasciturj, patrem eum tum secundum carnem vtigeniti filij sui, tum secundum spiritũ, vt ait Paul. Rom. 4. omnium credentium elegit. Ob idque iussit eum exire de domo, & cognatione sua, vt in regione illi consignata semotus à reliquo orbe, illo circũcisionis charactere insignitus, tanquam seminarium Christi vitam degeret. Quare & inditum est illi nomen, Abraham, quod est, pater multorum.

Vnde ad formam argumenti respondetur: quòd circumcisio duo habuit. Fuit enim & remedium contra morbum, & præceptum: & tanquam remedium fuit vniuersaliter proposita gentibus cunctis, quæ illam sua sponte vellent recipere, vt legitur Exod. 12. Si quis peregrinorum in vestram voluerit transire coloniam, & facere Phase domini, circumcidetur priùs omne masculinum eius, & tunc ritè celebrabit, eritque sicut indigena terræ. Sed tamen quia non solùm propter originale, vt diximus, sed propter mysterium generandi expectandique Christi potissimùm instituebatur, illi populo peculiariter fuit in præceptum, atque adeò in illo generationis membro. Reliquo verò orbi sufficiebant sua sacrificia vt antea.

Circumcisio duo habuit.

Ad tertium ¶ Ad tertium respondetur, Gentes illic commemoratas religionem circumcisionis suscepisse, non tanquam sacramentum, quod iuxta verbum Pauli professio erat seruandæ legis Iudaicæ, sed propter imitationem, quia placebat eis illa cæremonia. Qua ratione etiam Mahumetus suæ familiæ illam iussit: quare per illam non mundabantur ab originali, velut si modò aliquæ gentes baptizarentur absque intentione profitendi legem euangelicam. Et ideo Deus proposuit illas gentes in exemplum Iudæis, dicens, quòd cùm ipsi, scilicet Iudæi, incircunciſi essent corde legem præuaricantes, non plus illis proderat circumcisio, quàm Amonitis, aut Moabitis.

Ad quartũ. ¶ Ad quartum verò respondetur, quòd descendentes ad Ismael, qui dicuntur Agareni, ab Agar eius matre, & descendentes ab Esau qui dicuntur Idumæi, licèt primi eorum parentes fuissent circuncisi, tamen quia iussu Dei fuerunt exclusi à familia Abrahæ, non tenebantur lege circumcisionis, sed saluari poterant in lege naturæ. Secùs de decem tribubus censendum est, quæ sub Ieroboam secesserunt à reliquis duabus vt refert historia. 3. Regum. 12. nam illa non fuit exclusio à familia Abrahæ, sed diuisio vnius populi in duos: quare illi, qui secesserunt, nomen retinuerunt Israelitarum. 3. Regu. 12

Dubitatur ¶ Quòd si me roges, vtrùm si quis illius populi per apostasiam transiret ad gentilitatem, teneretur nihilominus filios suos circumcidere. Respõdeo, quòd reuera tenebatur, sed postmodum

dum lapsu longi temporis possent sui posteri laborare ignorãtia inuincibili legis Mosaycæ, & ideo possent saluari sicut reliqui in lege naturæ.

Ad quintũ. ¶ At verò quintum argumentum maioris est momenti, tam de vernaculis, quàm de emptitijs seruis. Sunt enim qui teneant affirmatiuam partem: videlicet, quòd Abraham, & quicunque Iudæus teneretur circuncidere famulos, & seruos suos, etiam inuitos. Cuius

Caietanus. sentẽtiæ fuit Caieta. super eodem loco Genes. 17. propterea, q̃ ait textus, Abraham circuncidisse omnes vernaculos domus suæ, id est, qui in domo sua nati erant, vniuersosq; quos emerat: & cunctos mares ex omnibus viris domus suæ, Vnde infert, quòd etiam pastores, & procuratores suos, & eorum filios circuncidere tenebatur. Abulensis verò super Genes. 17. & super Exod. 12. qu. est. 56. distinctiùs loquitur.

Abulensis. Ait quippe, quòd tenebantur Iudæi circuncidere emptitios seruos, non autem alios, qui liberè seruiebant. Eò quod seruus, vt ait Philosophus Ethico. 5. & Poli. 2. est possessio domini, & ideo sicut de equo suo, ita valet de illo liberè disponere.

Aristoteles. Sentẽtia autoris. ¶ Respõdetur ergo primùm, quòd reuera amplitudo opinionis Caieta. de mercenarijs neutiquam sustineri potest: nam cùm illi, qui non descendebant ex semine Abrahæ, non tenerentur lege illa circuncisionis, nullum erat ius eos cogendi. Imò verò neque opinioni Abulensis meo calculo suffragarer, quinuerò arbitror nec seruum nec liberum, qui non descenderet ex semine Abrahæ, vigore illius legis fuisse inuitum circuncidendum. Et ratio est, quia

Hugo. lex illa semini duntaxat Abrahæ, vt ait Hugo lib. de sacramen. par. 12. cap. 2. posita fuit, vt distingueretur à reliquis mundi gentibus: igitur si quis seruus vel bello caperetur, vel emeretur pretio, non subinde obligabatur illi legi, atque adeò nec poterat vi vlla circuncidi, nisi sua sponte vellet eidem religioni mancipare. Et confirmatur hoc planè. Qui circuncidebatur, vt ait ad Galat. Paul. debitor efficiebatur vniuersæ legis faciendæ: nemo autem inuitus potest legibus alicuius reipublicæ, cuius ille non est membrum, vincirl. Adde quòd si inuiti illi circuncirentur, non reciperent gratiam remissionis originalis, sicut neq; modò qui coacti & reclamantes baptizarentur. Iniuria ergo illis irrogaretur maxima, si circũciderentur inuiti. Neque vlla ratione credendum est, quòd domini deberent seruos ob id solùm circuncidere, vt dignoscerentur esse suæ familiæ: nam cum illa cæremonia esset institùta ad applicandam fidem venturi, & ad suscipiẽdam illam legem illi, qui renuebant illam suscipere, non erant charactere illo consignandi, alias esset medax signum. Et sequitur præterea, quòd si inuitus circuncisus vellet postea sua sponte fieri Iudæus, neutiquã illi posset applicari sacramentũ: quia nullum ei restaret rescindendum præputium. Multò ergo minus tenebantur domini circũcidere mercenariorũ infantes, & vernaculos descendentes ex hominibus liberis, ni si consentientibus parẽtibus, si illos haberent.

Notandum. Qui autẽ nascerẽtur domi ex ancillis vel seruis iam Iudæis, iure poterant circuncidi: nam & qui modò filij sunt Christianorum ad baptisma cogendi sunt. Item infantuli ex seruis non Iudæis nati, si essent parẽtibus orbati, possent ante vsum rationis à dominis circuncidi, eò q̃ haberent eorum curam, sicut modò possent baptizari.

Exclusio ca uilli. ¶ Si quis autem contendere pergat, quòd Iudæus non deberet admittere mercenarios in domum suam, nisi se vellent circuncidere, gratis loqueretur. Cur enim non possent admittere famulos incircuncisos? Præterquàm quòd Exodi. 11. expresè habetur, quòd aduena, & mercenarius non deberent edere paschalem agnum, quia non erant circuncisi. Vnde colligitur, in domibus Iudæorum fuisse famulos incircuncisos.

Exo. 12.

Exposítio legis circuncisionis. Alexander. ¶ Ad legem ergo iliam Genes. 17. quòd vernaculi, & emptitij serui erant circuncidendi, respondetur intelligendam esse conditionaliter, si vltrò ipsi vellent. Et ita tenet Alex. 4. par. q. 7. membro. 3. art. 2. Et colligitur hic sensus ex verbis illis Exodi. 12. de esu paschali. Omnis autẽ seruus emptitius circuncidetur, & sic comedet. Hoc est, si comedere voluerit, circuncidatur priùs, sin minùs, ad conuiuium minimè admittatur. Atque hac ratione Genes. 17. bis ponitur, circuncidetur, vt prius sit absolutum præceptum, posteriùs verò conditionale: Infans octo dierum circuncidetur in vobis, omne masculinum in generationibus vestris. Hactenus est præceptum. Tam vernaculus, quàm emptitius circuncidetur, & quicunq; non fuerit de stirpe vestra. Hoc est conditionale, si vellent. Nam cùm hæc tria postera membra sub eodem contextu connectantur, & eos, qui nõ erãt de stirpe, manifestũ sit non potuisse cogi, planum sit idem esse, tum de vernaculis, tum etiam de emptitijs sentiendum. Quocirca dum præceptum resumitur: Masculus, cuius præputij caro circuncisa non fuerit, delebitur anima eius de populo suo, quia pactum meũ irritum fecit. nihil resumitur de vernaculis, aut emptitijs, aut alienis ab illa stirpe: quia non erat illis simpliciter necessaria circũcisio, sed soli semini

Nota egregiam expoſitionem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Abrahæ, cum quo pactũ initũ erat. Quòd autem Abraham circumcideret vniuersos mares familiæ suæ, ait Bonauentura lib. 4. distinct. 1. fuisse opus superabundantis iustitiæ. Haud tamen crediderim vllum renitentem circunci-
Bonauentu. disse inuitum, sed cùm esset vir integerrimus, & eximiæ autoritatis apud suos, omnibus religionem illam persuasit, & sic circuncisi sunt vniuersi. ¶ Quartum denique argumentum
Quartum argumen. S. Thom. D. Thom. est de sexus distinctione. Spiritualis circũcisio: nempe, baptismus indiscriminatim vtrique sexui conuenit: nam autore Paulo ad Gala. 3. In Christo Iesu nõ est masculus, & fœmina: figura autem debuit veritati congruere,
Nota. incõgruè ergo solis masculis data fuit. Hic nota, si quæratur cur circũcisio sub tali forma fieret in masculis, & non in fœminis ridicula fit quæstio: nam fœminis accommodarit nonpoterat. Sed tamen quæstio est, cur fuerit institutum illud sacramentum, quod solis masculis posset accõmodari. Respondet igitur D. Tho. duas rationes illius distinctionis. Prior est omnium potissima: nempe, quòd data fuerit in signum fidei, quem iam suprà diximus masculum Abraham suscepisse vẽturi Christi ex semine suo. Qua de causa ait Paul. ad Galat. 3. Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam: & ideo masculis peculiariter congruebat. Item quia data fuit ad expressionem peccati originalis, quod peculiariter ex præuaricatione viri Adæ contraximus: nam licèt Eua prior deliquerit, tamen si ipse non peccasset, nos originalem labem non contraxissem⁹, dicente Paulo: Omnes in Adam peccauerunt, ideoque masculis, & in membro generationis signata est. Baptismus verò, quia virtutem cõtinet Christi; qui est vniuersalis causa gratiæ,
Hugo. & salutis omnium, vtriq; sexui adaptatur. Hugo autem lib. 1. de sacram. par. 12. cap. 2. aliam comminiscitur causam: nempe, q̃ sacra scriptura per masculinum sexum, animam: per mulierem verò, carnem significare solet: & ideo, vt ostenderetur circuncisionem animabus conferre salutẽ, sed carni non auferre corruptionem, iussa est masculis. Adde & quartam, ad temperandam libidinem, vt supra diximus: fœmellis ergo relictũ est beneficium legis naturæ: videlicet applicatio fidei per illud sacrificium, vel actum ante Abraham consuetum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ritus circuncisionis fuerit cõueniens.

EXpedita institutione circũcisionis, sequitur de eius ritu, vtrùm fuerit conuenies. Ad quod D. Thom. breuissimè affirmatiua conclusione respondet, nempe, fuisse conuenientem: fuit enim instituta in signum fidei, cui idcirco explicandæ omnia seruiebant, quę illic exercebantur. Nã erat institutio Dei, cuius sapientiæ non est numerus, determinare autem omnia conuenientia ad finem opus sapientis est. Ritus verò ille refertur in gloss. super illud ad Roma. 4. signum accepit circuncisionis.
Conclusio.

¶ Restat nihilominus mẽbratim singulas eius cæremonias ordine argumentorum D. Tho. exequi. Prima erat, quod fiebat in mẽbro generationis. Arguitur ergo. Circũcisio erat quę dã fidei professio, vt dictum est: sed fides est in intellectu, cuius operationes sunt in capite: ergo in capite debuit fieri. Nam eadem ratione nobis tanquam effigies characteris eiusdẽ fieri, crux chrismate signatur in fronte. Respondet D. Thom. triplici de causa, fuisse in mẽbro generationis. Primò quia signum erat fidei, qua Abraham credidit è suo semine nasciturũ Christum. Secundò, quia erat in remediũ peccati originalis, quod per actum generationis traducitur. Et tertiò, quia fiebat ad reprimendam concupiscentiam, quæ operculo illo ardẽtius concitatur. Adde quartò secundùm Augustinum lib. 6. contra Faustũ cap. 3. q̃ quia circuncisio significabat expoliationẽ carnis per vitã spiritualem, in via, & mortalitatis per gloriam in patria, congruè fiebat in parte, ex qua affectus & carnalis, & mortalis exoritur.
Primum argumentum. S. Thom.
Inmẽbro gẽnerationis.
August.
Obiectio.

¶ Nihilominus contra solutionem arguitur. Esto, deberet sacramentum illud originalis culpæ in membro illo consignari, apparet nõ debuisse per circuncisionem fieri, sed satis fuisset aliqua vnctio, sicut fit nobis in fronte. Benignitas enim Dei pœnam sensus nemini, nisi propter actualem propriam culpam, infligit: qua propter pueri absq; sacramento decedẽtes nõ nisi pœna damni plectũtur: alioqui si propter peccatũ Adæ illud pendebant supplicium, filius (contra id quod habetur Ezechiel. 18.) portaret iniquitatẽ patris. Cùm ergo paruuli nullũ cõmisissent peccatũ, dura apparet lex, quæ illa plaga tenellos infantes affligebat. Atq; eò potissimùm, q̃ fœmellæ nullo percutiebantur vulnere. Neq; verò in lege naturæ aut gratiæ vllũ fuit aut est sacramentũ molestiã inferens. Quamobrem Sephora (Exodi. 4.) quia cùm Idumæa esset, cogebatur propter maritum Iudæũ

Iudæum circuncidere suos pueros, conquerebatur apud ipsum dicens. Sponsus sanguinum tu mihi es.

Dilutio. ¶ Ad hoc respondetur, quòd cùm Deus sit autor tam naturæ, quàm gratiæ, liberè potuit sacramentum fidei, cuius applicatione conferebat gratiam, cum aliquo detrimento naturæ instituere. Sed tamen quoniam suauiter cuncta disponit, id non caruit congruentissimis causis iam suprà explanatis. Respondetur ergo, quòd etsi infantes ante vsum rationis non habeant personam actuali culpa maculatam, contrahunt tamen vitiatam naturam, iuxta illud Paul. ad Ephes. 2. Natura sumus filij iræ: ratione cuius mortalitati, atq; adeò varijs morbis nascuntur obnoxij: & ideo nulla fiebat eis iniuria, si ad delendum peccatum originale tantillum illud doloris, & vulneris paterẽtur. Vnde hoc non est prorsus filium portare iniquitatẽ patris. Imò cum omnes, vt ait Paul. in Adam fuerint præuaricati, pœnam pendebant suæ culpæ: licuit cum alijs corporum calamitatib⁹ affligimur. Atque illic locum quodam modo
Exo. 20. habere poterat sententia illã Exod. 20. Ego sum Deus Zelotes, visitans iniquitatem patrũ in filios. Secùs autem de pœna sensus, quæ infligitur in alio seculo. Nam peccato originali solùm respondet pœna damni quoad animã, & mortalitas corporum, quam consequuntur infirmitates, & calamitates temporales huius vitæ, quibus annumerabantur circuncisionis plaga. Pœna verò sensus æterna nemini, nisi propter eius actuale delictum decernitur. Atque in ibi habet verum, quòd filius non portat iniquitatem patris. In lege autem naturæ quia non erat tanta explicatio necessaria aut originalis culpæ, aut venturi Christi, neque tale sacramentum erat necessarium, & multò minùs in lege gratiæ, cuius onus leue est, & iugum suauissimum.

Secundũ argumentum. S. Thom. ¶ Secunda cæremonia circuncisionis erat, quòd fiebat cultello. Et sunt, qui putant, vt refert Hugo libr. 1. de sacramen. par. 12. addendum esse petrino. Huic sententiæ applaudit
Culter lapideus secũdũ Magistrum necessarius. Magist. in. 4. distinctio. 1. propterea, quòd Sephora vxor Moysi, vt Exod. 4. legitur, illo instrumento circuncidit filium suum, & Iosue 5. eodem iussus fuit populus circuncidi. In cõtrarium autem est solutio argumenti secundi Diui Thomæ, illud enim instrumentum erat tunc circuncisioni aptius, cuius frequentior erat vsus, sicut nunc est aqua in baptismo, & panis in eucharistia. Culter verò ferreus est magis in vsu, quàm petrinus, & sic concluditur petrinum non fuisse de necessitate circuncisionis, neque tale præceptum legitur, neque creduntur illo Iudæi fuisse vsi: quare in hoc non tenetur Magister. Vnde Hugo loco citato ait Sephoram ob festinationem
Hugo. petram illam arripuisse, quia videbat mortem marito imminere, eò quòd filios non circuncidisset. Iosue verò ob typum, & figuram veri Iesu Christi, quem Paul. 1. Corinth. 10. petram appellat, illud instrumentum elegit.
Non erat necessarius.

¶ Tertia cæremonia erat de tempore. Designabatur enim eidem sacramento octauus dies, iuxta verbum legis. Infans octo dierum circuncidetur in vobis. Arguitur ergo tertiò contrà. Circuncisio perinde ac baptismus erat remedium originalis culpæ: baptismus autem nullo tempore differtur, dum necessitas poposcerit, ne puer damnationem incurrat. Item potest vltra octauum diem differri, non ergo erat cur circuncisio necessariò fieret in octauo die. In responsione D. Thom. tria dicit. Primùm quòd octauus dies designabatur duplici de causa, vna propter mysterium.
Hugo. Locupletiùs tamen Hugo loco proximè citato. libr. 1. part. 12. hanc rationem edisserit.
Tres circuncisiones. Sunt enim tres circuncisiones. Prima sacramentalis in carne exteriùs manu facta, vt ait Paul. Secunda spiritualis in anima, quæ fit per gratiam Christi, quàm vocat idem apostolus non manu factam. Tertia denique gloriosa, quæ erit in patria per expoliationem mortalitatis. Et tam secunda, quàm tertia fiunt octauo die: nam lex vetus (vt autor est Augustin. libr. 6. contra Faustum cap. 5. & 16. de ciuita. cap. 26.) nomine Sabbati designatur, quod est septima dies. Lex verò gratiæ designatur per diem dominicam, quę est octaua. Per quam etiam denotatur finalis resurrectio post septem ætates mundi. In quorum testimonium Christus die dominica resurrexit. Igitur cùm circuncisio illa carnalis figura esset duarum sequentium, iussa fuit die octauo fieri: ita vt neque præueniri, neque præteriri posset. Secunda causa est literalis propter teneritudinem infantilis carnis, quæ ante
2. Causa. illum diem ægerrimè ferret tantum dolorem.
Leui. 22. Vnde etiam & de alijs animalibus Leuitici. 22. cauebatur, ne ante diem octauam offerretur. Ait quippe lex. Bos, ouis, & capra cùm genita fuerit, septem diebus erit sub vbere matris suæ: die autem octaua, & deinceps offerri poterunt domino: & si dilataretur tempus, durities forsan carnis dolorem augeret. Secundò ait D. Thom. quòd octauus dies erat de necessitate præcepti propter significatiouem

Universidad de Deusto
Biblioteca

mysterij:nã illa erat,forma legis. Infans octo dierum circũcidetur in vobis, ita vt illam præterire esset peccatum mortale,quanuis occurreret in Sabbato,iuxta illud Ioan.7.Circuncisionem accipit homo in Sabbato, vt non prętereatur lex Moysi. Itaque illa non censebatur violatio Sabbati.Tertiò addit quòd nõ erat de necessitate sacramenti. Nam prætermisso octauo die semper manebat præceptũ circuncisionis, atque adeò erat verum sacramentum. Quartò denique addit secundum quosdam propter periculum imminẽtis mortis potuisse diem illum præueniri. Quam sententiam amplecti videtur,licèt sub dubio Sententiarum Magister in.4. distinctio.1. Sicuti modò præuenitur baptismus.At verò in hoc non tenetur, imò sequenda est sententia Hugonis loco citato libr.1. de sacramen.par.12. cap.2. videlicet, non licuisse vlla necessitate illum diem præueniri propter significationẽ mysterij. Vnde super illud Prouerb.4. de Salomone. Vnigenitus eram coram matre mea, ait glo.alium Bethsabeę paruulum, eo non fuisse computatum, quòd ante octauum diem mortuus,nomen non accepit,atq; adeò non fuit circuncisus, quia in circuncisione indebatur nomen. Saluabantur ergo tunc masculi vita ante octauum diem defuncti, per fidem parentum applicatam, sicut tunc fœmellæ: atque omnes vtriusque sexus in lege naturæ.Secus de baptismo, qui quolibet die ministrari potest.

Ioan.7.

Magister.4. libro.d.1.

Reprobatur Hugo.

Prouerb.4.

¶ Dubium autem hinc duplex emergit. Vnũ scilicet,vtrùm illa applicatio fidei deberet fieri per aliquem actum exteriorem ad modum sacramenti.De quo dubio illico artic.sequenti in solutione.2. videbimus, vbi de sacramento legis naturæ dicendum nobis est.

¶ Alterum verò est hic dubium peculiare, vtrùm, si in lege Moysi puero ante octauum diem nullatenus periclitanti, sed sano applicaretur fides parentum per sacramentum legis naturæ,valere ad delendum originale. Arguitur nanque pro parte affirmatiua. Illa applicatio ante legem scriptam quocunq; die fieret,esset valida, & per legem Mosaycam non fuit reuocata,nam manlit in fœmellis,quibus cùm primùm nascerentur,possẽt applicari: ergo si eodem tempore applicaretur masculis valeret. Secundò Applicatio illa virtute operis conferebat gratiam ad modum sacramenti:ergo quòd puer esset in periculo mortis, an verò sanus,nihil ad rem referebat. Forsan quispiam propter hæc argumenta diceret,applicationem illam etiam sano puero valuisse, sed nihilominus octauo die fuisse circuncidendũ ratione præcepti,vt fieret Iudæus. At verò solutio hæc nulla probabilitate sustineri potest: nam cum sacramentum illud circuncisionis institutum esset pro masculis ad remissionẽ originalis, certũ est, vt sicut remittitur,ita nec tunc nisi vrgente necessitate per aliud remittebatur.Et ideo dicendum omnino de illa cęremonia legis naturæ, sicut nunc de sacramento extremę vnctionis.Itaque sicut materia huius sacramenti non est homo quicunque, sed ille qui grauiter infirmatur, cui mors timetur, ita quòd si sano applicaretur, non esset sacramentum:pari modò in lege Mosayca, si ante octauum diem sano puero applicaretur fides ad modum legis naturæ nullam ei gratiã conferret.

Bonum dubium.

Reprobatur solutio.

Solutio vera.

¶ Vnde ad argumentum primum respondetur,modum illum applicandi legis naturę fuisse per legem circuncisionis reuocatum pro masculis,nisi extrema necessitas vrgeret. Referebat ergo esset ne puer sanus, an in periculo mortis.

¶ At verò scrupulus non prorsus extinguitur. Demus illud applicari puero ante octauum diem,cui mors timebatur, vtrùm omnibus periclitantibus in discriminatim remittetur originale? Apparet enim nõ omnibus: nam si posset ea illi viuerent,circuncidendi erant, dum periculum euaderent:ergo euadentibus illis non antea, sed per circuncisionem expurgabatur originale. Marsil.in.4.quæst.2.artic.1. ait fidẽ applicatam puero ante octauum diem contulisse tunc ei gratiam,si esset moriturus: si autẽ victurus,minimè. Hoc autem non est vero simile:tunc enim collatio gratiæ dependeret ex futuro contingenti:cùm tamen Deus non nisi simpliciter eam conferat.Item forsan etiam si moriturus esset negligentia medici, posset nihilominus superuenire alius, per cuius diligentiam superuiueret: imò id fortasse per miraculum accidere posset: non tamen deberet infusio gratiæ ex tot fortuitis euentis pendere.Indubiè ergo respondẽdum est, quòd dum pueri secundum iudicium prudentium periculo imminentis mortis laborabant:applicanda erat fides sicut in lege naturæ,& tunc vniuersis conferebatur gratia, sicut nunc omnibus infirmis per extremam vnctionem, licèt sint euasuri. Si autem superuiuerent,circuncidendi erant,vt fierent Iudæi, sicut nunc baptizandi etiam essent, siqui in maternis vteris sanctificarentur.

Alia dubitatio.

Marsilius.

Resolutoria responsio.

¶ Restat tamẽ ambiguitas circa secũdũ dictũ. Vtrũ ī ꝑceptũ illud octaui diei aliqua de causa caderet

Dubium.

caderet dispensatio,vt procrastinaretur. Apparet enim inde pars negatiua, q̃ qua ratione non poterat præueniri, nec posset differri nam etiam per dilationem violaretur significatio mysterij. Sed tamen ab alteraparte est argumẽtum,quòd si fortasse octauo die infantulus aliqua teneretur ægritudine,quæ periculum mortis offerret,si circuncideretur nimis esset rigida lex,quę paruulum propter circuncisionem in tales periculi angustias conniceret. Et augeretur dubiũ. Populus in deserto,vt legitur Iosue.5.quadraginta annos oberrauit in circuncisus.Qui quidem (vt art. sequenti videbimus) ob incertum tempus præliandi, quia deberent semper esse parati,excusatus fuit.Pari igitur ratione poterat misse infirmus excusari.Quòd si dicas elapso fine culpa octauo die postmodum puerum saluari in sola fide parẽtum sine circuncisione sicut ante octauũ, nulla est veri similitudo, quia ante octauum præuentio mortis excusabat eum à circuncisione, qui tamen esset post octauũ diem superstes,si per negligentiæ culpã esset incircuncisus,semper tenebatur præcepto obnoxius, vt probè autor est Hugo loco citato:ergo pariter si iusta de causa non esset tunc circuncisus. Fit ergo profectò consequens,dubiũ non esse, quin infirmitatis causa liceret diem octauum differre. Et ita certò credo, aliàs crudelissima esset lex:imò verò crediderim,quòd si semper præsentaneum esset propter circuncisionem periculum mortis,liceret infantem finere incircuncisum mori,quocunque tempore post octauum diem,& tũc saluaretur,sicut ante octauũ: nam propter significationem mysterij, non esset interficiẽdus puer. Cùm autem fieret à morbo, liber esset sub præcepto circuncidendus, sicut circuncisus est populus Iosue. 5. & quæcunque ætate circuncidebantur proselyti ex gentibus venientes ad Iudaismum.

Obiectio.

¶ At perçontetur quispiam, vtrùm qui essent in vtero sanctificati tenerentur ad circuncisionem,vt Hieremias,& Ioannes. Apparet enim fuisse lege circuncisionis solutos sanè cùm propter remissionem originalis fuerit institutus, quam gratiam illi iam habebant. Respõdetur ꝓcul dubio fuisse eidem legi subiectos, sicuti etiam si quis modò sanctificaretur in vtero teneretur ad baptismum, quia est præceptum professionis legis,& tale erat illud,Quare Ioannes circuncisus fuit,& illic suscepit nomen. Et enim sicut modò in baptismo, sic in circuncisione indebatur nomẽ, professitibus tũc legẽ.

Diluitur.

Christi circuncisio.

¶ Christus autem nulla lege ad circuncisionẽ tenebatur, quia neque viri,li semine, quo ortigenãle contrahitur,genitus erat,ac subinde neq; linea masculina naturalis erat filius Abrahæ. Suscepit autem (vt autor est.3.p. D. Thom. quæstio.17.)sicut sua voluntate mortem nostram,sic & sua sponte circuncisionem. Primò vt se ostenderet veram habuisse carnem cõtra Manichæum, atq; adeò legalem fuisse filium Abrahæ per Ioseph,naturalem verò per virginem. Mox vt circuncisionis ritum re ipsa approbaret, exeusationemq̃ subinde Iudæis tolleret, ne ipsum tanquam incircuncisum repudiarent. Deinde. vt obedientiæ virtutem suo nos exemplo doceret. Ac denique ne qui similitudinem carnis peccati assumpserat, remedium carnalis peccati respueret, & sic legis onus sustinens,ab onere nos legis liberaret,iecundum illud ad Galat.4. Misit Deus filium suum factum sub lege,vt eos,qui sub lege erãt, redimeret.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm circuncisio conferret gratiam iustificantem.

ANDEM disputandũ de circuncisiõis effectu, vtrùm perinde atq; baptismus gratiam conferret. Et quãuis de sola gratia proponatur quæstio,respondetur etiã de charactere.Et in quæstione D.Tho.duo expedit. Primum enim excludit tres opiniones circa hoc errantes, ac deinde tribus conclusionibus veritatem docet. Ad intellectum autem rei præsentis adnotandum:neminem vsquã antiquorũ theologorum ausum fuisse adæquare virtutem circuncisionis virtuti baptismi ob id, quod Paul.ad Gala.4. vocat sacramenta antiquæ legis egena,& infirma, & ad Galat.2.qd. primo argumento hic refertur, ait q̃ ex lege, cuius professio erat circuncisio,non erat iustitia. Hoc autem discrimen inter circuncisionem,& baptismum vel potest fingi in effectu ipso gratiæ,qui non sit æqualis, vel in modo eandem gratiam conferendi. Igitur quotquot discrimen in modo non agnouerunt,ob id constituerunt illud in effectu. Conuenerunt ergo omnes in illum effectum, quòd in circuncisione auferretur peccatum originale: fuit enim hæc confessio patribus semper omnibus receptissima, quorum illico testimonia recitabimus. Dicebat ergo prima opinio, q̃ circuncisio solum auferebat peccatum,non autem

1. opinio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

autem cõferebat gratiam. Et hæc videtur fuisse Magist. Sentent. in.4.circa finem.1.distin. Est tamen opinio, quæ vt erronea repudiatur. Culpa enim non potest nisi per gratiam remitti,secundùm illud.Rom.3.Iustificati gratis per gratiam ipsius. Obidque alij moderatiùs dixerunt circuncisionem contulisse gratiam quantum ad effectum remissionis culpę, non autem quo ad effectus positiuos implendi mandata legis, ne fateri cogerentur legem antiquam fuisse sufficientem ad iustitiam,atque adeò superfluum fuisse aduentum Christi. Sed neque ista positio sustineri valet:tùm quòd illic conferebatur gratia sufficiẽs ad perueniendum ad gloriam, qui est vltimus effectus gratiæ & legis,tum deinde quòd sequendo modum naturæ effectus formales,& positiui priores sunt negatiuis.Priùs enim natura in genere causę formalis inducitur gradus caloris in aquam, quàm similis gradus frigoris expellatur: licèt in genere causæ materialis prius sit expulsio vnius quàm introductio cõtrarij: quare gratia in genere causæ formalis, priùs natura quàm expellat peccatum facit amicum. Tertij igitur dixerunt,quòd in circuncisione conferebatur gratia quantùm ad illum effectum positiuum,qui est facere amicum,dignumque vita æterna, non autem quantùm ad reprimendam concupiscentiam,quæ impedit impletionem mandatorum. Atque hanc opinionem tenuit D. Tho. in.4. distinctio.1. quæstio.2.articu.4. quæstiuncu.3. quia nondum rei punctum coniecerat. Diligenter tamẽ considerando, eam postmodum opinionem meritissimò reiecit. Minima enim gratia,si adsit, valet cuicunque concupiscentiæ resistere, omnemque vitare mortalem legis transgressionem:nam & minima charitate, quæ gratiã concomitatur plus diligitur Deus,quàm cupiditas desideret millia auri,& argenti, atque omne temporale bonum.

2.opinio.

3.opinio.

¶His ergo refutatis erroribus, ad quæstionem respondet tribus conclusionibus, veram constituendo differentiam inter circuncisionem, & baptismum,non in re ipsa gratiæ,sed in modo illam conferendi.

1.Conclu.

¶Prima conclusio. In circuncisione conferebatur gratia quoad omnes eius effectus. Hãc reliquit tanquam superioribus rationibus cõfirmatam.

2. cõclusio.

¶Secunda. Aliter conferebatur in circuncisione gratia quàm in baptismo. Probatur. Nam in baptismo confertur gratia virtute ipsius baptismi,qua vtique virtute pollet tanquã instrumentum passionis Christi iam exhibitę. In circuncisione verò conferebatur gratia, non ex virtute circũcisionis,sed ex virtute fidei passionis Christi, cuius signum erat circuncisio. Itaque circunc̃isus illo signo profitebatur se tunc suscipere huiusmodi fidem, vel adultus nomine paruuli. Confirmatur ex illo Paul.ad Rom. 4.Abraham accepit signum circuncisionis signaculum iustitiæ fidei: quia scilicet iustitia proueniebat ex fide significata, & non ex circuncisione eam significante.

3.cõclusio.

¶Tertia conclusio bimembris est. Baptismus imprimit characterem,quem circuncisio non imprimebat. Et ratio est, quia baptismus, cùm sit instrumentum passionis Christi, incorporat nos Christo. Character autem est signum membri Christi. Circũcisio verò erat tantum signum fidei venturi Christi cuius nos eramus futura membra,& ideo non imprimebat spiritualem Characterem, incorporantem illos veteres Christo,sed ipsamet circuncisio erat corporalis character,professionem eius fidem. Secunda pars est,quòd eadem ratione baptismus confert copiosiorem gratiam quàm conferebatur sub signo circuncisionis,nam instrumẽtum Christi iam passi efficacius est, ac virtuosius,quàm fides venturi.

¶Præsentę materiam dist. præcedẽti.q.3.quæ apud D.Thomam est.62.articu.6. tetigimus, sed in hunc eius proprium locum reposuimus. Et quidem opiniones antiquorum negantium sub circuncisionis cæremonia gratiã fuisse conferri solitam quoad omnes eius effectus,satis à Diuo Thoma reprobatæ sunt. Supersunt nihilominus recentiorum scitæ,quę D. Thomę aduersantur, perpẽdẽda. Vbi tria primum omnium supponendum est, fuisse operum genera in veteri lege:nempe Moralium, iudicialium,& cęremonialium. Moralia enim fuerunt eadem ipsa, quæ in lege euangelica: scilicet, decem præcepta Decalogi. Iudicialia verò alia diuersa,vt de vxoribus ducendis:videlicet, vt nemo vxorem nisi de sua tribu sibi copularet, vt Num;vlt.legitur, & quòd frater illius qui absque liberis defunctus esset,vxorem eius duceret. Quę quidem lex extabat Deute. 25.atque alia id genus cæremonialia. Sed erãt numero quam plurima. Vt esus agni paschalis,oblationes,vnctiones,lotiones,atque huiusceemodi reliqua.

Expositio literalis.

Tria genera operũ legis.

¶Igitur quantũ ad moralia, nullũ extat prorsus inter ipsos,& nos discrimẽ. Haud eñ ratione operis gratiã cõferebãt, nisi per modũ meriti,sicut apud nos,dũmodò procederẽt ex fide Christi formata,aliàs essent quidẽ moraliter bona,nõ tamẽ grata apud Deũ. Hoc enim est,

Moralia

est, quod Paul. prioribus octo capitibus ad Roman.& ad Galat.disertissimè constituit, q̃ nullius opera legis valuerunt vnquàm nec valent sine fide Christi placere Deo. Et quia illam gratiam(vt arti.proximo dicebamus) in sua passione vniuersis meruit, dicitur nostra lex gratiæ: iuxta illud citatum Ioannis. Lex per Moysen data est, quæ scilicet duntaxat iubebat, non autem iuuabat. Gratia verò, & illarum figurarum veritas per Iesum Christum facta est. Idem etiam prorsus de iudicialibus sentiendum est.

Scotus.

¶De cęremonialibus verò Scotus in.4.d.1. quæstio.6.quem Durand.distinctio.1.quæst. 5. & ferè omnes eius posteri sequuntur,distinguit. Ait enim solam circuncisionem gratiam virtute operis contulisse,veluti noster confert baptismus. Reliquarum autem cæremoniarũ nullam tali viguisse virtute,sed omnino perinde ac reliqua opera quando fierent in gratia, illam per modum meriti augerent,& quando in peccato essent tantum modo opera moraliter bona. Et quantum ad reliquas cæremonias facile D.Thomas, & vniuersi in eandem ententiam consentiunt. Sed tamen de circuncisione est inter nos, & ipsum discrimen, quòd ex ijs,quæ distinct.1.quæst.3.artic.1.disputauimus,ortum habet. Scotus enim, & Alexander, ac plerique alij, quos ibidem citauimus, non agnoscunt sacramẽta nouę legis esse gratiæ causam, nisi tanquam signum, vt ille expositum,expugnatumque reliquimus. Quocirca neque vllam illis virtutem tribuunt agẽdi,sed solùm significandi, vt arti.4. illic retulimus. Si autem sacramenta euangelica,hoc ea tùm haberent, nullatenus à circuncisione differrent:nam & illa etiam eatenus erat verum sacramentum quatenus erat signum certissimum gratiæ,quæ illic conferebatur. Qui ergo tenuerit sacramentum conferre gratiam,non esse aliud,quàm illam significare, fateri consequenter cogitur circuncisionem gratiam contulisse. Itaque quod Scotus, & Durand.& eorum consortes dicunt circuncisionem cõtulisse gratiam id non est,quia agnoscant fuisse veram causam, sicut D.Thom. & nos in tota illa q.3.demonstrare de euangelicis contendebamus. Et quando nos negamus sacramentum illud gratiam contulisse,in re non negamus quòd Scotus affirmat:nempe,fuisse signum, sed negamus id sufficere:vt cẽseatur fuisse causã conferens gratiam. Quapropter totum dissidium est de ratione conferendi gratam, in quo consistat. Neque verò verbalis est tantum controuersia, sed verè realis. Ob idque nihil opus est hic noua disputatione, præter illam, quàm tota illa quæstione produximus ad probandum, quòd nostra sacramenta verè sint causa instrumentalis passionis Christi,atque adeò conferendi gratiam,non autem antiqua. Apostolus nanque absquẽ vllo discrimine omnia illa sacramenta,vt etiam circuncisionem comprehendat,appellat egena,& infirma elementa, quasi de se virtute operis nihil gratiæ præstantia. Cui consonantissimè concilium Florentinum loquitur, decernens illius legis sacramenta non contulisse gratiam, vnde non modò circuncisionem non excipit, verùm & illam notare videtur. Quã ideo Paul. Rom.4.solum modo appellat signaculum iustitiæ fidei. Hoc est gratiæ iustificantis, quæ per solam fidem conferebatur, quam ideo iustitiam iam ante circuncisionem,vt ibidem ait Apostolus, susceperat Abraham per fidem. Quocirca vt legi idem Paulus nunquam attribuit iustificationem,patrum, ita nec vlli sacramento, sed soli fidei. Vnde ad Hebræ.11.Sicuti Abel,Enoch,& Noe circuncisionem præeedentes,per solam fidem,ait, fuisse obedientes Deo, ita & de Abraham, qui circuncisionem recepit,fide,inquit, obediuit in locum exire,& fide Iacob moriens filios benedixit & fide Ioseph,& fide Moyses,& fide denique omnes ait Deo placuisse.

Status litis inter S.Th. & Sco. & alios.

¶Conuenit ergo in præsentiarum inter D. Thomam,& Scotum ac suos consortes in prima conclusione.I.quod in circuncisione conferebatur gratia. Differt autem in secunda, q̃ illam gratiam circuncisio nõ exhibebat, vt nos per exhibet baptismus, sed solã fides. Et hoc pacto diximus distinctione præcedenti.q.1. posse circuncisionem dici signum practicum: eò quòd per fidem sub eo velãtam conferebatur gratia. Alia verò quæ propterea dicebantur sacramenta, vt eius agni paschalis,quòd gratiã per Christum cõferendam prænuncia bant,non poterant dici signa practica.

Differimẽ inter S. Th. & alios.

¶Est autem mens argumentorũ Sancti Tho. Argumẽtorũ mẽs notanda, ne lector decipiatur. Videtur enim arguere ad probandum partem negatiuam,scilicet circuncisionem sua virtute non contulisse gratiam, quasi partem affirmatiuam ipse teneat,quod est falsum. Igitur,cùm ait,videtur quòd circuncisio non conferret gratiam,intendit arguere contra primam suã conclusionem, quòd neque illic conferebatur. Ait enim Paulus ad Galat. 2. Si ex lege est iustitia, Christus gratis mortuus est, ideſt, sine causa. Sed circuncisio erat quædam obligatio legis implẽdę,vt idẽ apostol. Gal.5.refert,

rũ mẽs notanda.

ergo

Universidad de Deusto
Biblioteca

ergo eadem ratione si ex circuncisione esset iustitia, Christus gratis mortuus esset, qđ quidem consequens est hæreticum. Nam vt ait idem Apostolus ad Rom. 8. quia impossibile erat legi iustificare, misit Deus filium suũ, &c. Sed vide quàm sit breuis responsio. Ait quippe quòd argumentum procederet, si aliter ex circuncisione esset iustitia, quàm per fidẽ passionis. Quasi dicat. Non conceditur, quòd ex circuncisione quasi ex sua virtute esset iustitia sicut virtute baptismi, hoc enim probat apostolus: sed ex circũcisione, ideſt, ex fide passionis per circuncisionem applicata, quod quidẽ nihil necessitati passionis obstat.

Augustí. ¶ Videntur autem plura sanctorũ testimonia à parte Scoti aduersus Diuum Thom. depugnare. Vt est illud Aug. quod præsenti artic. allegat D. Thom. & refertur de consecra. d. 4. can. Ex quo. Extat autem lib. 2. ad Valerium de nuptijs. cap. 11. Verba sunt hæc. Ex quo institutа est circuncisio in populo Dei (quæ erat tunc signaculum iustitiæ fidei) ad significationem purgationis valebat paruulis originalis, veterisque peccati, sicut & baptismis ex illo valere cœpit ad innouationẽ hominis ex quo institutus est. Haud enim legendum est, ad sanctificationem, vt referri solet, sed ad significationem, vt habet verus textus. Nam in sanctificatione purgationis nõ cohærent verba. Respondetur ergo comparationem nõ esse omnimodam. Baptismus siquidem valet, vt instrumentum, circuncisio verò vt signum, vt ipse se Aug. exponit dicens valere ad significationem, vt signum iustitiæ fidei. Pariter D. Thom. q. 62. artic. 6. ad. 3. glossauit simile Bedæ testimonium in homilia circuncisionis, q refert & Hugo lib. 1. de sacramen. pa. 12. cap. 2. & Magister Sent. in. 4. distinctio. 1. Idem salutiferæ curationis auxilium circuncisio in lege contra originalis peccati vulnus agebat, quod baptismus agere reuelatæ tempore gratiæ consueuit. Haud enim docet, circuncisionem virtutem habuisse efficiendi gratiam, sed fuisse signum fidei necessarium ad remissionẽ originalis, sicut tunc est baptismus. Et pariter intelligitur illud Gregorij, quod protinus arti. 2. hic adducitur, videlicet, pro ijs, qui de Abrahæ stirpe prodierunt, mysterium circuncisionis hoc egisse quod apud nos agit baptismus. In summa, vt hoc discrimen perspectum sit, differentia est, quòd baptismus & sacramenta euangelica sunt verè causæ instrumentales conferendæ gratiæ, vt calamus scripturæ: circuncisio vero non nisi applicatio causæ. Admotio enim ignis ad stupam non est causa inflammationis, sed ignis ipse qui applicatur. Itaq; applicatio non est agens, sed conditio agentis, vt agat.

Beda. Hugo.

¶ Secundum argumentum, quoniam latioris est disputationis in calce subijcit.

3. Argum. ¶ Tertium verò sumitur ex historia Iosue. 5. per quam constat populum Israel illis incircũcisis, qui illic nascebantur, quadraginta annos per desertum diuagatum fuisse. Si ergo circuncisio ad delendum peccatum necessaria erat, cõsequens fit, vt totus ille populus in sempiternum perierit. Respondet autem quatuor. Primùm, quòd poterat ille populus citra contemptum mandatũ circuncisionis prætermittere, tum quòd cùm nutu Dei mouerentur, nesciebant quãdo essent castra mouenda, aut illis etiam contra hostes bellandum quod sine periculo nuperrimè circuncisorum paruulorum fieri nequibat. Tum etiam quòd, vt ait Damas. lib. 4. Damas. c. 26. Cùm in solitudine ab alijs gentibus semoti tunc viuerent, nullo opus habebant distinctionis signo. Secundo ait, quòd cùm Augustinus nihilominus eosdem incircũcisos appellet inobedientes, vt patet in glossa illius loci, quæ extat lib. 6. quæst. vet. testamẽ. cap. 6. necesse est uerbum illud intelligi de illis, qui sic per contemptum fuerunt incircũcisi. Tertiò ait fortasse illic nullum fuisse mortuum incircuncisum, secundùm illud. Psalmi. Non erat in tribubus eorũ infirmus, sed soli illi censentur illic mortui iudicio Dei, qui ex Aegypto egressi fuerant, quia omnes erant circũcisi. At quia textus non ait solos illos in deserto perijsse, sed omnes inde egressos, præter quos fortè alij in deserto nati mortui ibidem sunt, additur quòd si quis forsan eorum, qui in deserto nati sunt, mortem illic obijt, saluatus est per fidem parentum signo legis naturæ applicatam, sicut paruuli ante octauum diem. At verò in ingressu terræ promissionis omnes circuncidi iussi sunt petrinis cultris in figuram Christi, qui est per metaphoram petra, cuius virtute vniuersi cælestem patriam ingressuri sumus. Quare illa illic vocatur secunda circuncisio, videlicet, solennis totius populi post illam, qua Abraham suam totam familiam circunciderat. Itaque prima fuit propter solennem confessionem fidei Abrahæ, qua fideles viam huius seculi percurrimus, & secũda propter significationem patriq, quã eandẽ fidem ingrediemur.

Augusti. 2. circuncisio.

¶ Quartũ argumentum petit differentiã aliã inter circuncisionem & baptismum. Arguitur enim. Introitus cælestis regni nõ nisi per peccatũ occluditur. Circuncisio verò ante Christi passionem nõ patebat ad regnum aditus, non ergo recipiebant remissionis gratiã. Respondetur, q̃ in circũcisione auferebatur originale peccatum (nusquam ait per circuncisionem, sed in circũcisione) ex parte psonæ, quia persona manebat grata, tamen remanebat impedimentum intrandi regnum ex parte totius naturæ, quod fuit sublatum per passionem Christi. Et ideo neq; baptismus viuente Christo aperiebat regnum cæleste. Et vice versa in circuncisione, si in suo vigore post passionem permansisset, idem aperiretur.

4. Argum. S. Thom.

Contra rationẽ S. Th. ¶ Est autem ratio hæc D. Tho, non vsq; adeò perspicua, nam pariter in baptismo licet originale peccatum personæ remittatur, nihilominus natura manet infecta, vt baptizatus eandem sic infectã traducat per generationem in prolem. Quare non apparet huiusmodi differentia satis solida. Respondetur non in hoc differentiam consistere, quam D. Tho. cõstituit, sed in impedimẽto ingrediendi regnum. Post baptismum nanque licèt natura maneat infecta quantùm ad eius traductionem in proles, tamen persona adeò manet grata, vt protinus baptizatus euolet in cælum, si de vita protinus decedat, eò quòd Christus pretium redẽptionis totius naturæ humanæ in cruce persoluit, cælorumque subinde valuas aperuit. Sed in lege veteri quanquàm persona Deo esset grata, tamen quia tota natura manebat in debito, detinebatur in limbo, quasi in depositо quousque pro ea Christus pretium penderet: iuxta illud Paul. Roman. 3. Quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiæ suæ propter remissionem præcedentium delictorum (nempe ab orbe cõdito) in sustentatione Dei, (quo scilicet illos in limbo sustinebat) ad ostensionẽ iustitiæ eius in hoc tẽpore. Quasi tempore passionis generalis fuerit totius naturæ redẽptio peracta quoad sufficientiam pro illis, qui vellent baptismum suscipere.

Rom. 3.

Dubitatio egregia. ¶ Quintum argumentum S. Thom. est. Peccatum originale non dimittitur sine actuali, quia (vt ait Aug.) impium est à Deo dimidiã sperare veniam, sed nusquàm legitur, qnòd per circuncisionem remitteretur alicui actuale delictum: ergo neque remittebatur originalis macula. Respondet D. Thom. quòd adultis remittebantur simul cum originali omnia actualia, vt modo per baptismum, non tamen omnis pœna, quoniam baptismus, eò quòd est instrumentum passionis iam exhibitæ, copiosiorem gratiam influit, quàm circuncisio, non modo quantum ad intensionem, vt theologi loquuntur, verùm & extensiuè quantùm ad remissionem pœnæ secundum illud ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè. Per baptismum enim renascimur spiritualiter, iuxta verbum Christi: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non intrabit in regnum cælorum. Renasci autem est in nouam vitam resurgere. Et hoc significatur cùm dicitur. Non intrabit in regnum cælorum. Quasi per baptismum, valuæ cælorum pandantur absque transitu per purgatorium. In circuncisione verò, cùm non esset nisi signaculum fidei, non tam affluenter infundebatur gratia. Vnde, quòd ait Aug. hic citatus contra Iulianum, circuncisionem valuisse ad expurgationem originalis, sicut nunc valet baptismus: non dicit omnimodam valoris æqualitatem, sed quòd tunc remitteba tur originale per fidem circuncisione applicitam, vt nunc per baptismum.

Opinio. S. Thom. Argumenta. ¶ At verò sententia hæc S. Thomæ profectò ambiguitate non caret, scilicet quòd adulti, quando circuncidebantur, consequebantur remissionem, non solùm originalis, sed etiam actualium peccatorum. Videtur enim, id non solùm sentire ratione meriti, sed etiam ratione fidei instar sacramenti, quatenus per circũcisionem applicabatur. Hoc enim petebat argumentum. Nam aliàs etiam si non circuncidentur, per actum contritionis conuerterentur in Deum, licèt tenerentur postea præcepto circuncisionis. Item sentire videtur, imò ita credo, sentit, quòd adulti præter gratiam merito respondentem reciperent gradum illum virtute applicatæ fidei per sacramentum, quẽ paruuli recipiebant. Attamen in contrariu militat non infirmum argumentum. Sequeretur enim, quòd si quis cum fide, quæ tunc requirebatur Dei & Messiæ non nisi attritus sic ad circuncisionem accederet, vt sacramentum vellet suscipere in remissionem peccatorum, reciperet gratiam, sicuti distinctio. 6. dicrum, reciperet gratiam, sicuti distinctio. 6. dicrum, reciperet gratiam, sicuti distinctio. 6. dicr

Universidad de Deusto
Biblioteca

neque circuncisio gratiam conferebat: neque ipsa per se fides vim habet ad modum sacramenti remittendi peccata: ergo si illa fides sola cū attritione non sufficiebat ad iustificationem, fit vt neq; cum circuncisione. Item paulò nos inferius dicturi sumus q̄ in lege naturæ adulti neutiquam poterant obtinere remissionem, nisi per verā contritionem & conuersionem: quia fides non poterat aliter eis applicari, quàm per proprium actum: ergo cùm circuncisio non conferret gratiam: idem de Iudæis dicendum videtur.

Responsio. ¶ Respondetur ad primum, q̄ licèt fides per circuncisionem non augeretur, nihilominus aliter applicabatur per illud sacramentum, atque eam ob rem ex pacto Dei, qui illud instituerat, conferebatur gratia. Et est simile, si opinionem Scoti & Durandi spectes dicentium, baptismum non conferre gratiam, nisi tanquam signum, ad cuius præsentiam ex pacto Dei confertur. Quare nihil discriminis inter ipsum & circuncisionem ponunt. Similiter ergo nos dicimus, q̄ ad præsentiā circuncisionis virtute fidei sic applicatæ Deus conferret gratiam. Nos enim circuncisioni nihil, quod isti tribuunt, auferimus. Ad aliud respondetur diuersam esse rationem: quoniam in lege naturæ nullum erat peculiare sacramentum diuinitus institutum applicandæ fidei.

2. Argum. ¶ Sequitur in calce secundum argumentum, quod egregiam tangit difficultatem de sacrificio expurgandi originalem culpam in lege naturæ. Quod est huiusmodi. Ante institutionē circuncisionis sola fides ad iustificationem sufficiebat, secundum sententiam Grego. 4. libr. Moraliū, quę refertur de cōse. d. 4. c. qđ apud. Quod apud nos, inquit, valet aqua baptismatis, hoc egit apud veteres pro paruulis sola fides. Respondet D. Thom. in hoc fuisse similitudinem legis naturæ & scriptę, quòd sicut ante circuncisionem sola fides iustificabat tam paruulos, quàm adultos, ita & data circuncisione. Sed erat differentia, q̄ ante circuncisionem nullum requirebatur signum eiusdem fidei protestationum. Et ratio erat, quia nondū homines fideles seorsum ab infidelibus ad cultum vnius Dei cœperant adunati. A tempore tamen Abrahæ necessaria erat protestatio fidei per circuncisionem. Probabile tamē est, inquit, q̄ etiam in lege naturæ parentes fideles pro paruulis natis, & maximè in periculo existentibus aliquas preces Deo funderēt, vel aliquam benedictionem eis adhiberent, quod erat quoddam signaculum fidei, sicuti adulti pro se etiam preces, & sacrificia offerebant.

¶ Hic ergo celebrem illam quæstionem examinemus, quam d. 1. q. 2. arti. 3. h ic olliciti sumus enucleare de sacrificio delendi originalis, quod erat in lege nature. Et primū ait S. Tho. solam fidem tunc iustificasse, sicuti in lege scripta. Vnde illud theologorum axioma ortum habuit, q̄ tunc paruuli saluabantur in fide parentum. Atqui fides illa erat, de qua ad Hebr. 11. Paul ait. Accedentem ad Deum oportet credere, quia est, & quia remunerator est. Et nomine remuneratoris intelligit Christum de quo legitur Actuum. 4. Non est datum aliud nomen sub cælo hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri. Illud enim de tota mortalium vniuersitate à lapsu primi parentis vsque ad finem mundi intelligendum est. Requisita fuit ergo in omni seculo naturæ corruptæ, vt loco citato cōstituimus, supernaturalis aliqua mediatoris cognitio, licèt confusa, vt D. Tho. 2. 2. q. 2. arti. 7. luculenter docuit.

Expositio articuli.

Nota desiderio.

¶ In præsentiarum igitur solùm duo sunt exploranda. Vnum scilicet, quomodo illa fides erat applicanda tam paruulis, quàm adultis. s. vtrùm actus fidei requireretur, an verò habitus sufficeret, vel applicantis, vel ecclesiæ: alterum verò, vtrùm necessarium esset sacrificium aliquod exterius, quod esset sicut sacramentum, quo illa fides applicaretur. Ad hoc vtique ne nos opinionum turba conturbet, prima respōsionis conclusio sit hæc, de qua nullatenus cōtrouertitur. Nullus habitus fidei charitate formatus erat in applicante necessarius. Imo etiā si in peccato mortali esset, sicuti modò qui baptismum confert nihil nocebat paruulo. Asserit oest D. Thom. in. 4. d. 1. q. 2. arti. 6. quoniam fides tunc virtute propria quodammodo velut sacramentum absque merito applicātis iustificabat. ¶ At verò vtrùm requireretur fides tunc formata ecclesiæ, cuius ministrū ille agebat, qui eam applicabat, ambigitur. Durand. quippe in. 4. d. 1. q. 8. id putat fuisse requisitū: quoniam arbitratus est, fidem tunc non sanctificare per modum sacramenti, quia, inquit, in lege naturæ nullum erat. Et ideo necesse est, inquit, dicere, quod iustificabat per modum meriti & suffragij. Meritum autem sine charitate nullum est, & ideo eam vim illa applicatio habebat ex fide formata ecclesiæ. At profectò neque illa charitas tunc in tota ecclesia requirebatur, vt bene ait Palud. ead. distinct. q. 5. arti. 5. quoniam & nunc etiam si per impossibile nulla esset charitas in tota ecclesia, baptizans intendens facere, quod facit ecclesia, verum conferret sacramētum. Fallitur ergo Durand. in suo merito, & suffragio. imò tūc applcata

Duo quæsita.

1. Conclu.

S. Thom.

Durand.

Reprobatur

cata fides instar sacramenti, vt illic ait D. Tho. iustificabat. ¶ Secunda conclusio. Neq; requirebatur in applicāte vllus habitus fidei formatus, neq; informis. Nā sicut modò infidelis baptizans verum confert sacramentum, ita & tunc qui applicabat fidem. Par enim nilitat ratio. Eandem probat illic D. Tho. egregiè quoniam fides tunc erat medicina totius naturæ, & ideo non iustificabat, qua ratione erat actus personæ, sed ratione obiecti, quia scilicet erat fides Christi. Cæterùm addiderim cum Paludano contra Durādum, quòd etiam si nullus habitus fidei esset in tota ecclesia, satis esset, vt applicans intēderet facere, quòd ecclesia faceret, quando vera Dei cognitione pollebat. Idem enim, vt suprà diximus, nūc in baptizante sufficeret. Quod si rogites. Quid ergo erat dicere, in fide parentum si neque in illis requirebatur? Respondetur axioma inde traxisse originem, q̄ parentum cura est proles suas religione instituere, & mortales non alia lege liberos imbuūt, quàm ipsi profitentur. Nihilo minus si infidelis in vera fide infantulū Deo offerret, quanuis nullis esset fidelibus parētibus ortus, valeret oblatio, siuè suus ille filius esset, siue alienus. ¶ Ex his ergo colligitur tertia conclusio.

Paludan.

3. Conclu. Requirebatur, sufficiebatque in applicante aliquis actus fidei: nempe, cognitio aliqua, qua puerum illum Deo offerret, qui est omnium remunerator. Quem quidem actum nemo poterat per naturam consequi, sed vel per reuelationem peculiariter illi factam, vel per aliorum suggestionem & doctrinam, quibus talis fuisset facta reuelatio. ¶ Atqui ex his consequitur in omni republica bene instituta viguisse tunc etiam cognitionem aliquam originalis culpæ, aliàs neq; vlla irradiare potuisset mediatoris fides. Quæ quidem cognitio vt lib. 2. de Natura & gratia. cap. 11. dicebamus, nequit esse naturalis, sed fuit per reuelationem susceptā, & per ora parētum in filios deriuata. Dispersò verò per orbē humano genere, vbi lex naturæ more & vsu seruabatur, semper fiebat quibusdam proceribus aliqua reuelatio expressa Christi seruatoris, vt S. Tho. 2. 2. q. 2. ar. 7. exēplo Iob, Sibyllarumque & aliorum monstrat, quibus à deo illa originalis lues innotescebat, quā alijs prædicabāt. Minoribus verò satis erat habere Christi fidem in diuina prouidentia implicitā, credendo D. Tho. Deum esse liberatorem hominum, vt illic subdit. Quare dum suas proles sub hac fide Deo dicabant, satis erat ad deleridam originalem maculam: tametsi illam non expresse nouissent.

Cognitio originalis culpæ.

Præcipua. q. ¶ Alterum verò dubium plusculum ambiguitatis offert: videlicet, vtrùm in lege naturæ aliquod esset signum extrinsecus necessariū, per quod ad modum sacramenti applicaretur fides. Scotus nanque in. 4. dist. 1. q. 3. & explicatiùs quæst. 7. partem sustinet affirmatiuam, cui eadem dist. subscribunt Durand. quæst. 8. & Paludan. quæst. 5. Et intelligunt, si verba eorū expendantur, fuisse illud necessarium ex institutione diuina atque adeò propriè sacramentum, vt erat circūcisio. Ratio enim eorum est, quòd nunquàm Deus pro sua immensa bonitate humanum genus distituit, quominus remedium illis præberet ad delendum originalem culpam. Illud autem debuit esse certum signum gratiæ: certum autem esse non potuit, nisi esset à Deo institutum: homo enim talem certitudinem habere non posset, nisi ei constaret signum illud à Deo fuisse acceptatum, qui solus remissor est condonatorque culparum. Hinc etiam colligunt debuisse esse sensibile, si cuti fuit circuncisio & sunt nostra sacramenta. Nam homines viatores, nisi per huiusce modi sensibilia signa nō possumus certiores fieri gratiæ, quæ nostros sensus latet.

Scotus.

¶ Secundò arguunt tam Scot. quàm Durand. Adultus, qui vsu rationis pollebat, poterat quidem per propriam fidem quanuis informem mereri sibi de congruo primam gratiam, qua ei remitteretur originale, iuxta illud Roma. 4. Credidit Abraham Deo, & reputatū est illi ad iustitiam: at verò fides vnius non potest alteri prodesse, nisi per aliquem actum applicetur. Et quòd actio illa debuerit esse sensibilis, probat Durandus secundùm suam opinionem: quoniam prodesse alteri non poterat applicatio illa nisi per modū meriti aut suffragij. Qua re debebat inquit per illū actū applicari fides ecclesiæ, quæ semper est informata charitate: fides autē ecclesiæ nō potest applicari nisi per actum exteriorē, quia nihil ipsa de occultis iudicat. Quòd si dicas non per modum meriti, sed instar, vt dictum est, sacramenti applicatio nem tunc temporis valuisse, tunc validius istorum opinio irroboratur. Illud enim, quod illarum opinio irroborat, vt illo posito infundatur gratiam vim habet, vt illo posito infundatur gratia, non potest purus homo instituere, sed solus Deus. Hac enim ratione. d. 1. quæst. 5. monstrauimus solum Deum posse instituere sacramenta. Quod si illud Deus instituit, profectò apparet vt ad modum naturæ humanæ, quæ sensibilis est, fuerit sensibile signum, vt in lege scripta & nostra vsu venit. Enimuero distin. 1. q. 1. art. 4. monstrauimus ob id sacramēta esse debuisse sensibilia signa, quòd nos nostrapte natura per sensus cognitionem de rebus ab-

Roma. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

conditis mendicamus, & Deus vnicuiq; secundùm suum ingenium prouidit.

¶ Ad hæc. Quicquid tunc remittebat originale, quia id instar sacramenti faciebat, idem esse decebat pro paruulis & adultis: pro adultis autem fatetur Gregorius valuisse virtutem sacrificij: ergo illa erat etiã pro paruulis necessaria.

Responsio. ¶ His tamen nihil obstantibus D. Thom. in præsentiarum partem edocet negatiuam, dicens, q̃ ante institutionem circuncisionis non requirebatur aliquod sensibile signum protestatiuũ fidei. Idemq; explicatius in 4. distinct. 1. quæst. 2. artic. 6. quæstiuncu. 2. vbi recitat opinionem contrariam, quòd requireretur signũ exterius, qua repulsa, ait probabilius alios dicere, quòd sufficiebat sola fides sine vllo exteriori signo. Hic autem non ait probabilius, sed assertiuè illud affirmat. Et ratio potissima sua vtrobiq; est verbum Gregorij: scilicet, pro paruulis sola fides. Nã glossa Scoti quòd sola fides intelligitur cũ actu exteriori ipsam protestante; manifestè aduersatur textui: quoniam tunc non esset differentia secundũ Gregorium inter paruulos & adultos, cùm tamẽ Gregorius dicat, pro paruulis sola fides, pro maioribus autem virtus sacrificij. Quapropter Durand. cuius ingenium est liberè loqui, ingenuè fatetur Gregorium non posse in alium sensum glossari: & ideo ait opinionem suam fuisse, nõ requiri actum exteriorem, sed non oportet, inquit, eum teneri.

Cõclusionis cõfirmatio. ¶ At præter autoritatem Gregorij, quæ certè non debet ita temerè repulsam pati, arguitur sic. Illa quæ expressa authoritate ecclesiæ, vel scripturæ non constant, maximè si supernaturalia sunt, non debent nisi ratione certa constitui: cùm ergo in lege naturæ nullibi legatur illiusmodi sacramenti institutio, recurrendum est ad eius necessitatem, quæ certè nulla est: nam cùm fides tantundem deberet paruulo apud Deum applicari, cui soli peccatorum culpas remittere competebat, fit vt per actũ interiorem tam cõmodè applicaretur, quàm per exteriorem: nam illa applicatio non erat nisi paruulum illum Deo offerre, quod actu mentis commodissimè fieri poterat. Item quia circuncisio ob id instituta fuit, vt significaret Messiam descensurũ ex femine Abrahæ, cui data iussaque fuit, quæ quidem necessitas antea non habebat locum.

¶ Ad hæc Augustinus fæpe citatus, 19. lib. contra Faustum nullam aliam necessitatem huiusmodi signaculorum visibilium allegat, nisi quòd in nullum nomen religionis homines possunt coadunari, nisi aliquo signaculorum visibilium consortio colligentur. Tunc autem nulli mortalium erant coadunati in veram religionem Dei, sed erant per orbem dispersi: ergo nullum tunc extabat eiusmodi visibile signum diuinitus tanquam certum & singulare ad id necessarium institutum. Hæc enim fuit alia causa institutionis circuncisionis, vt scilicet populus ille antequam legem susciperet, per illud signaculum circuncisionis coadunaretur. Itaque, vt mentem S. Thomæ vno verbo deprehendas, memento, in lege naturæ nullum fuisse sacramentum necessarium, in singulari diuinitus institutũ, vt distinctione prima quæstione secunda articulo 3. latissimè demonstrauimus: licèt fuissent sacrificia, in vnaquaq; natione diuersa, quibus per suos sacerdotes verum Deum colebant. Loquimur enim de illis hominibus, in quibus cognitio veri Dei vigebat. Contraria verò opinio teneret fuisse certum sacramentum diuinum applicãdæ fidei ad remissionem originalis culpæ.

Potissimum argumẽti. ¶ Potissimum autem omnium, quæ me aduersus illam opinionem mouent, argumentorum est, quod distinctè illa tetigimus. Illud enim signum exterius aut erat ex institutione humana, aut diuina: non ex humana, vt autores cõtrariæ opinionis planè confitentur: quia tunc non haberet illã certitudinẽ, ex illo posito conferretur gratia: imo essent apud diuersas nationes diuersissima, quod nõ congruit sacramẽtis in quibus præter meritũ cõferretur gratia. Si autem esset institutum à Deo, vt ipsi contendũt, illud profectò deberet esse vnũ in toto orbe, sicut in lege scripta fuit vnũ in populo Israel, & apud nos vnus baptismus. Cùm enim esset supernaturale, & ad applicandam fidem supernaturale, nulla erat ratio, cur Deus aliud instituerit in vna ratione, atque aliud in alia. Quin uerò si sacramentum erat diuinitus institutũ, atque adeò ad salutem necessarium, ad eandẽ opinionem consequitur, vt esset sub arctissimo præcepto vniuerso orbi propositum: nam sacramentum ad salutem necessarium semper habet annexum præceptum, vt de circuncisione patet, & nostro baptismo. Si autem detur fuisse vnum sacramentum, ideinq; sub præcepto cõstitutum, fit vt non potuerit in vniuersum euulgari nisi scriptos: quod esse falsum inde patet, quòd tunc illa lex non diceretur naturæ, sed scripta, sicut lex Moysi. Præterea vel in aliqua ethnicorũ historia memoriæ id proditum fuisset, vel saltem Moyses, qui Dei numine omnia ab orbe condito scripsit, illud enarrare non prætermisisset. Nam si apud aliquos vnum illud sacramentum fuisset celebratum,

tum, id maximè in illa patrum linea ab Adam vsq; ad ipsum, quos ipse percensuit. Accedit demum autoritas Hugonis lib. 1. de sacra. p. 11. cap. 3. vbi ait sacrificia in lege naturæ non fuisse necessitatis, sed pro voto quæuis natio sua instituebat. Et S. Thom. (vt suprà visum est.) q. 61. art. 3. dicit, in lege naturæ non fuisse homini præfixũ, quibus sacramentis vteretur. ¶ Ad hæc tandem accedit, q̃ interrogati illi neophyti ex Iudæis, qui in Hispania morabantur, imò & illi ipsi, qui in eadẽ caligine perseuerãt quos ego Venetijs, & Romæ, & in Germania vidi, vtrum aliquod signũ ad modũ sacramẽti legis naturæ applicẽt suis fœmellis, ridentes respondent, nunq̃ talem ritum inter eos fuisse auditũ, sed tantùm eas offerũt Deo nullo signo certo seruato. Et tamen (vt modò dicebam) si in aliqua natione signũ illud debuisset durare, erat in illa vnde Abraham genus duxit. Imò verò si tale fuisset illucusque sacramentum, quando circuncisionem Deus illi indixit, eum pariter admonuisset, vt in fœmellis idem legis naturæ sacramentũ perpetuò obseruaret. Quod cùm non admonuit, coniectura fit nullum fuisse.

Hugo.

Ad argumẽta contrariæ opinionis. ¶ Præterea solutiones argumẽtorum contrariæ opinionis rem dilucidiùs illustrant. Ad primum enim, conceditur, q̃ Deus nunquam humanum genus sine remedio destituit: remedium autem fuit in lege naturæ nõ quidem sacramẽtum vllum, sed sola fides mediatoris iuxta illud actuum. 4. Non est datum aliud nomẽ sub cælo hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri: applicationem autem illius, (quia non erat sacramentum) non opus erat tunc à Deo instituì singulariter & determinatè, vt in lege scripta vel gratiæ: sed satis erat, vt instinctu naturali, instigante etiam fide ipsa, vt dist. 1. quæst. 2. arti. 3. declarabamus, vnus quilibet suas offerret proles Deo. Qua propter necessarium opus erat eiusmodi certitudinem ab aliquo signo exteriori venari.

Nullum est meritum de congruo respectu primæ. ¶ Ad secundum respondetur, falsissimum esse adultum de cõgruo potuisse sibi per fidem informẽ mereri primam gratiam (vt lib. 2. de natura & gratia capit. 4. pro meo captu me constituisse arbitror.) Tametsi ad rem modò parum referat. Imò sicut ille modò, qui est in peccato mortali per auxilium speciale debet se disponere cõuertendo se in Deum, cui Deus gratiam sine merito infundat, aliàs (vt ait Paul.) gratia non esset gratia, ita & tũc adultus motu fidei per auxilium speciale Dei, tum intellectu illustrante, tum uoluntate alliciente conuertebatur in Deum, iuxta illud. Nemo potest venire ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum. Ioan. 6.

Quare dispositio illa qua ratione ingenere causæ materialis natura præcedit gratiam, nullius habet rationem meriti. Et illud ad Roman. 4. Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam, peruerse profectò ad meritum cõgrui allegatur: quãdo enim illud actũ credendi habuit Abraham iam erat in gratia (vt illic lib. 3. cap. 1. explicuimus) quare reputari illi ad iustitiam, fuit reputari ad meritum de cõdigno: illud enim solùm apud Deum dicitur suo gradu iustitia. Ad rem autem cõcedimus illo modo fidem non potuisse paruulos prodesse, sed instar sacramenti applicata. Enimuerò cùm originis labes ex aliena parentis culpa contrahatur, misericordiam Dei condecet, vt per eius fidem aliena actione applicatam eam deleat. Attamen cùm illa applicatio tunc temporis non esset sacramentum, nec opus erat, vt esset sensibilis.

Credidit Abraham Deo, &c.

¶ Ad aliud Durandi iam suprà respõsum est. Negauimus enim illam applicationẽ habuisse rationem meriti aut suffragij: quare illa ratione nõ oportebat applicari fidem ecclesiæ per actum exteriorem, sed fidem Christi, quæ dicitur ecclesiæ, per quencunq; actum, quo Deo paruulus offerretur.

¶ Ad aliud, iterum atq; iterum negatur, quòd applicatio illa instar sacramenti tũc operetur, Hic enim latet anguis, qui autores istos vbiq; mordet: sed fides ipsa illum habebat effectum quomodocunque applicaretur, etiam interiori mentis actu.

¶ Atqui eodem mucrone iugulatur aliud argumentũ, quòd sacramenta debuit semper Deus nobis instituere sensibilia ad modum nostræ naturæ. Id enim nos libenter concedimus, sed negamus illam applicationem fuisse vllo pacto sacramentum, nec illa quicquam operabatur, sed applicata fides: sicuti admotio ignis astupam non calfaciet, sed ignis ipse admotus: vt suprà de circuncisione dicebamus: nisi quòd illa erat sacramentum, vt puta signum conferendæ salutis per Christum, & ideo erat sensibilis. ¶ Ad aliud, conceditur, quicquid tunc remittebat paruulis originale, remisisse & adultis: nempe, vnicam fidem, vt expressè loco citato in 4. distinct. 1. quæst. 2. art. 6. quæstiuncu. 3. adstruit. S. Tho. Ait quippe, quòd sicut modò adultis, vbi nõ est copia aquæ, sufficit actus fidei (scilicet baptismus flaminis.) Ita & tunc imò à fortiori, sola fides sufficiebat, nisi quòd paruulis valebat applicata instar sacramenti, adultis verò non nisi per modum conuersionis in Deũ, vt nuperrimè explicabamus. Haud enim adultis poterat applicari fides per alienum

Neque in adultis requirebatur nisi fides.

Universidad de Deusto
Biblioteca

num actum. Et hoc est irrefragabile argumentum, nullum tunc fuisse sacramentum necessarium applicandæ fidei pro paruulis, alioquí valuisset etiam adultis vt circuncisio olim, & modò baptismus. Quod ergo addit Grego. p maioribus virtus sacrificij, non id dixit, quasi sacrificium exterius illis necessarium esset ad applicandam suam fidem, sed q postea habita opportunitate fides ipsa instigabat, vt se aliquibus signis exterioribus demõstraret, quę essent protestationes eiusdem fidei. Illa autem signa inquit. D. Thom. quãdo adhibebantur, non erant efficacia remissionis culpæ, id enim sola fides perficiebat: quare neque erãt sacramenta.

Gregor.

Optimũ corollarium. ¶ Ex quo fit cõsequens quòd tunc nullatenus adultus potuit fieri ex attrito contritus: quia illis tunc fides non per modum sacramenti cõferebat gratiam, neque vllum erat, quod talẽ effectum præstaret, qualem nobis baptismus. Quare contraria opinio tenens aliquod tunc fuisse propriè sacramentum subsequenter dicere habet, non exigisse aliud in suscipiente adulto, quàm quod non opponeret obicem. Quod profectò falsissimum est, cùm adulto nullum posset applicari sacramentum, nec verò fides per alienum actum.

Discrimina latissima inter legẽ veterem & nostram. ¶ Ex his ergo quæ de circũcisione dicta sunt, atque adeò de sacramentis antiquæ legis, colligere discrimen operæ pretium est inter leges illas & nostram. Nempe, vt frequentia scripturæ loca, & præcipuè Pauli dexterè intelligam⁹, quibus latissima interualla inter legẽ veterẽ & nouã constituũtur. Posset enim quispiã arbitrari, vbi Paul. ad Roma. 3. & Galat. 2. ait, hominem nõ iustificari ex operibus legis, sed per fidem Iesu Christi, & vbi ait Ioannes. c. 1. Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christũ facta est, hoc discrimen inter legem illam vetustam & nostram constitui, neque verò aliud quàm hoc sacramẽtorũ, quòd scilicet illa non conferrẽt gratiam, nostra verò illam efficerent, quod reuera falsum est. ¶ Igitur ad rectum horum similiumq; intellectum primum omnium animaduertenda est conuenientia inter omnes leges. Hoc enim à lapsu primi hominis cõmune semper fuit omni legi & seculo, vt non nisi per vnicam fidem mediatoris, magis minusve implicitã vel explicitam, pateret vlli vnquã mortalium salus, iuxta citata testimonia Actuum. 4. & ad Hebræ. 11. Non est aliud nomẽ sub cælo datum hominibus, &c. & accedentem ad Deum oportet credere, &c. Atqui hoc est, quod Paul. ad Roma. 3. vsque ad. 8. & ad Galat. 2. vsque ad. 5. caput. constituere contendit. Quare cùm ait, Arbitramur iustificari hominem per fidem, & non ex operibus legis, non intendit peculiare interstitium inter legem veterem & nostram constituere, vt nonnulli falsò arbitrantur, dicentes de operibus legis antiquæ illic propriè haberi sermonem: scilicet, de illis cæremonijs obseruationibusque legalibus. Imò vt Augu. in libr. de spiritu & litera cap. 14. Planè docet de omnibus moralibus operibus, & Decalogi præceptionibus id intelligitur. Cùm enim populus ille de hoc sese iactaret, quòd per opera legis, quam diuinitus susceperat, & virtute propria circuncisionis amicitiam Dei promeruisset, contendit aduersus illos probare, quòd nullius gentis opera, neque gentilium, neque illorum, neque verò ipsa circuncisio, nisi quatenus fide Christi erant subnixa, digna erant gratiæ apud Deum, & vitæ æternæ. Idemque de nostris pariter dixisset quibuscunque operibus, si per se considerentur absque fide Christi, & diuina ope. Itaque non constituebat differentiam inter legem & legem, sed inter opera cuiuscunque legis, siue naturalis siue scriptæ, quanuis diuinitus conditæ, siue humanæ, & fidem Christi: scilicet, quòd sola fides per Dei auxilium tribuit quibuscunque operibus totius mundi, vt sint Deo grata, atq; ad vitam æternam accepta. In summa errorem illic Paulus condemnat, qui postea Pelagium excæcauit dicentem, posse hominem viribus naturalibus proprijsque meritis gratiam Dei promereri.

Notabilis cõuenientia omnium seculorum.

Augustin.

Pelagiani.

¶ Sed roges. Quid ergo discriminis inter legẽ veterem, & nostram interest? Respondetur nõ vnum, sed multa.

Excellentia prima legis nostræ supra veterem. ¶ Prima enim eademque omnium fundamẽtum, excellentia legis nostræ est hęc, quam modò insinuabamus: scilicet, quòd illam virtutem & gratiam, quæ causa fuit, vt opera cuiuscunque mortalium post hominis lapsum Deo essent grata, nemo vnquam nisi solus Christus autor nouæ legis, operatus est, iuxta illud ad Hebræ. 9. vbi ait Paul. mortem Christi interceßisse in redemptionem earum præuaricationum, quæ erant sub priori testamento: vt remissionem, inquit, accipiant, qui vocati sunt, ęternę hęreditatis. Vnde quod ait Ioan. De plenitudine eius nos omnes accepimus, ad vniuersos mortales à præuaricatione Adæ vsque ad finem mundi refertur.

Ioann. 1.

Secunda excellentia. ¶ Et hoc est, quod subdit. Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est, vbi secunda adnotatur excelientia ex parte datoris vnius, & conditoris alterius legis.

gis. Enimuerò, Moyses non condidit, sed dedit legem, quam Deus condiderat, quæ per se non iustificabat. Gratia autem, per quam illa iustificabat, per Iesum Christum non solùm data, sed facta est. Et pariter veritas, nempe, lex euangelica, quam non tantum ipse dedit, sed fecit, quæ idcirco dicitur veritas: quòd illa Mosaica erat eius vmbra. Et hoc est, quod ait Paulus ad Galat. 2. Si ex lege est iustitia, Christus gratis mortuus est (id est, sine causa.) Et hæc est ratio, quare illa dicitur scripta ad differentiã legis naturalis: nostra verò lex gratiæ. Videlicet, quòd Christus eius lator, qui summa fuit gratia mundo collata, legem vtique condens, qua nos doceret quid agere deberemus, gratiam simul contulit, qua illam dignè apud Deum implere possemus. Et propterea ait Paul. ad Roma. 7. quòd lex vetus iubendo docebat cognitionem peccati: nostra verò iuuando iustificat.

Tertia excellentia. ¶ Atqui hinc colligitur tertia excellentia: videlicet, quòd lex illa scripta fertur in tabulis lapideis, nostra verò in cordibus, iuxta illud Hieremiæ cap. 31. Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam. Lex enim euangelica non fuit primò tradita in scripto, sed diuino ipso ore Christi viua viuificanteque voce vsque ad audientium corda penetrante, vbi adiutricem gratiam, qua illam impleamus, instillat. Vnde. 2. ad Corin. 3. Paul. Epistola, inquit, estis Christi ministrata à nobis, & scripta, non atramento, sed spiritu Dei viui, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.

Quarta excellentia. ¶ Ex eadem prima excellentia, subsequitur & quarta quantùm ad sacramenta: videlicet, quòd legem naturæ nullum fuit singulari institutione Dei determinatum, & præfixum, atque adeò nullum extitit proprie sacramẽtum illius applicandæ fidei. In lege autem scripta fuerunt quidem proprie sacramenta: nempe, verè signa gratiæ per Christum promerendæ & efficiendæ: in hoc enim ratio propriè sacramenti consistit. Nullum tamen gratiam contulit. Quare nullum fuit perfectum, sed omnia infirma (vt ait Paul.) & egena. Nam etsi circuncisio fuerit sacramentum necessarium ad applicandam iustificatricem fidem: tamen de illa perinde atque de lege probat Apostolus Roma. 4. neminem iustificasse, sed tantùm fuisse signaculum iustitiæ fidei. Lex verò euangelica non solùm ad remissionem originalis, verum & ad alios gratuitos effectus sacramentis affluit, quæ tum propria, tum etiam perfecta sunt: vt pote quæ gratiæ non tantùm signa sunt, verùm & instrumentales causæ. Atque hac etiam de causa lex gratiæ dicitur: nempe, quòd tam multis abundet instrumẽtis, quibus illam suis cultoribus dispensat.

Quinta excellentia. ¶ Quinta hinc subsequitur excellentia, quod lex illa ianuam cæli non aperiebat, sed ille solus author nostræ euangelicæ præstitit. Vnde modus tunc loquendi de mortuis erat, quòd in infernum descenderent, vt Iacob Gene. 37. Descendam, inquit, ad filium meum lugens in infernum. Et Iob. 17. Infernus domus mea est. Nempe, quòd quantouis essent gradu in amicitia Dei, ad limbum nihilo minus descendebant, vt illic aduentum Christi præstolarẽtur. In lege verò euangelica, bonam inquit Paul. voluntatem habemus peregrinari à corpore, & præsentes esse ad Dominum. Et ad Philippen. 1. Cupio dissolui, & esse cum Christo: quasi inter gressum huius vitæ & ingressum cæli nulla interesset remora, nisi quã nostra fecit culpa. Vnde Christus ad latronẽ. Hodie mecum eris in paradiso.

Sexta excellentia. ¶ Sexta subinde additur excellentia, quòd cultores illius legis non plenè perfectèque merebantur filiorum Dei nomen: nam quanuis essent regni hæredes, non tamen in eius possessionem admittebantur, atque adeò seruorum habebantur loco, iuxta verbum Pauli ad Galat. 4. Quanto tempore hæres paruulus est, nihil differt à seruo, &c. Ita & nos cùm essemus paruuli sub elementis mundi huius eramus seruientes. At vbi venit plenitudo temporis misit Deus filium suum, &c. vt adoptionem filiorum reciperemus. Qua vtique ratione ait de Christo Ioan. cap. 1. Dedit eis potestatem filios Dei fieri, iis qui credunt in nomine eius, &c. Non quòd non omnes ab Adam vsque per eandem fidem gratiam recepissent, sed quòd post Christum passum filij in paternam hæreditatem fuerint admissi. Vnde Paul. Roma. 8. Non accepistis spiritum seruitutis iterum (sicuti sub antiqua lege) in timore (scilicet seruitutis) sed accepistis spiritum adoptionis, in quo clamamus abba pater: ipse enim spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quod sumus filij & hæredes. Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi. Qui quidem cùm antea non fuisset incarnatus, non erat antiquitas digna, vt mortales tunc, eius dicerentur cohæredes.

Septima excellentia. ¶ Septima ergo excellentia, vt rem concludamus, euangelicæ legis est, quòd eius gratia perfectum obtinuit, absolutumque, & completissimum nomen gratiæ, quod quidem gratiæ legis antiquæ in hac sublimitate non competebat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bat. Non dixerim antiquitus non viguisse inter patres propriam rationē gratiæ apud Deū: id enim sacræ paginæ aduersaretur. Fuerunt siquidem multi sancti patres sub illo testamēto in amicitia Dei, tum viuentes tum etiā morientes. Propria enim ratio gratię in eo consistit, quòd hominem acceptum faciat ad vitam æternam, siue illico post mortem, siue aliquo post tempore conferendam. In qua ambigere non licēt, quin fuerit innocens Abel, cuius viuentis munera, morientisque patientia Deo placuerunt. Et de Abraham Genes. 15. legitur, quòd credidit Deo, & reputatum est illi ad iustitiam. Qui igitur, vt habetur Iacobi. 2. amicus Dei appellatus est. Et de Moyse legitur Ecclesiastici. 45. quòd fuit Deo dilectus, & de multis alijs id astruit Paul. ad Hebræ. 11. Et de Ioāne baptista egregium encomium contexuit Christus, vbi inter natos mulierum maiorem nemi nem fuisse pronunciauit. Quinuerò in lege naturæ etiam Iob legitur fuisse iustus & rectus & timēs Deum. Et de alijs compluribus id creditur. Sacratissimam autem virginem eo hic inter patres illius legis non connumeramus, quam tamen celestis paranymphus gratia plenam pronunciauit, quòd cùm non esset ante Christi passionem mortem obituram: fit vt nec deberet ad limbum descendere, sed illico super chorus angelorum euolare, quare ad gratiam noui testamenti pertinet.

¶ Illa ergo hic prætermissa, quòd gratia illorum seculorum ad completum, absolutū perfectumque gradum gratiæ non pertigerit, argumentum est, quòd amici, illi quidem sunt, quibus ea omnia sunt communia, in quibus ius amicitiæ fundatur: ea verò, in quibus amicitia inter Deum & homines fundamentum habet, sunt illa cælestia sempiternæ vitæ: illa autem ante Christum passum nemini Deus concesit: ergo homines illorum temporum non erant in gratia Dei absoluta & consummata. Profectò siquis ob crimen aliquod læsæ maiestatis suis esset mulctatus bonis, quanuis postea veniam principis obtineret, quousq; illum in integrum honorem, & statum pristinum restitueret, non diceretur in eius amicitiā perfectam recōciliatus, sed potiùs semper esse in debito. ac subinde in depositō seruari quousque pretium illius patrati sceleris alius prō illo persolueret. Hoc autē exemplo ait Paul. Ro. 3. Christum remissionem præcedentium delictorum suo sanguine fecisse, eorum scilicet omnium hominum, qui illucusq; fuerant in sustētatione Dei. Ergo quousque Christus gratiam redemptionis, ex qua illi pendebant, meruit fe citque in cruce, non erant in perfecta gratia Dei.

¶ Accedit, quòd si perfectè fuissent grati & amici, loco filiorum fuissent tractati: nam amicus Dei, filius subinde ei⁹ est, atq; adeò in hæreditatē paternam fuissent recepti. Inter homines namque ob id filius, nisi mortuō patre, hæreditatem non adit, quòd temporale patrimonium vtriq; non sufficit: regnum autem infinitum Dei mūdis infinitis sufficeret, & nihilominus, vti ait Paul. sicuti paruuli sub tutore cōtinebantur patres illi vt serui, quousque more humano (vt ad Hebræ. 9. Paul. ait) morte intercedente Christi hæreditatem adirent. Quin vero, & in hoc etiam habebantur. vt serui, q̄ secreta diuina non illis communicabantur, ut in lege noua. Quare Christus ad eorum differentiam ait euangelij cultoribus. Ioan. 15. Iam nō dicam vos seruos, sed amicos: quia quæcunq; audiui à patre meo nota feci vobis. Secreta siquidem prudentissimus quisque nō seruis cōcredit, sed amicis pandit. Gratia ergo illius legis non ad iustum suum culmen ascenderat. Qua vtiq; ratione (quod rem maximè confirmat) nomen gratiæ apud Deum in hac euangelica significatiōe vix vno aut altero loco in toto testamento veteri reperias, sed solùm nomē iustificatricis fidei, qua Paul. ad Hebrę. 11. (vt paulò antè dicebamus) omnes iustos tam in lege naturæ, quàm in scripta ait Deo obediē tiam præstitisse.

¶ Sic ergo cultores illius priscæ legis contemplari licet, ac si ciues qui regis maiestatem læsissent, veniam ab illo deprecantes, nec repulsam omnino paterentur, neq; verò omnimodam obtinerent indulgentiam, sed expectare regiū filium iuberentur, qui eorū veniā apud ipsum promereretur.

Ioann. 15

Secreta.

Gratia rem antiquitus nominata.

Contemptio patrum antiquæ legis.

QVÆSTIO SECVNda, de baptismo Ioannis.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 38.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm fuerit conueniens baptismum Ioannis ante baptismum Christi diuinitus institui.

DE

DE BAPTISMO Ioannis D. Thom. hic in summa in hoc sacramentorum tractatu nihil meminit, propterea, quòd superiùs distinct. 38. inter enarrandam vitam Christi de illo satis prædixerat, vnde nos articulos quæstionis huius desumpsimus, eo quòd exactiùs illic, quàm in. 4. rem definierit. At verò quoniā D. Tho. sæpenumerò solet maioris elucidationis gratia materias in minutissimos articulos dispertiri, nonnunquam in subsequentibus eos, qui facillimi fuērint, in breuius compendium perstringemus. Igitur licēt sex septemve ipse multiplicet, quatuor nobis, quibus illos comprehē damus, satis erunt.

¶ Primò ergo de eius institutione quæritur, an fuerit conueniens. Et arguitur à parte negatiua. Omnis sacramentalis ritus ad aliquam legem pertinet, vt patet in antiquis & nostris: Ioannes autem non fuit alicuius legis institutor, nec in illo vlla incepit lex noua, sed vt Lucæ. 1. habetur, fuit tantùm propheta altissimi: prophetārum autem non fuit ritum, aliquem introducere nouum, sed ad legis positæ obseruationem populum inducere: ergo nihil opus erat baptismate illo, eo potissimè, quòd populus ille tanta baptismatum superfluitate redundabat, vt amplior multiplicatio nocua appareret. Legitur enim Marci. 7. quòd Pharisæi & Iudæi non manducabant, nisi crebrò manus lauarent, abundabantque baptismatibus calicū, & vrceorum, &c.

¶ Secundò, quòd non fuerit diuinitus institutus ex ipso proprio nomine constat, si enim à Deo fuisset institutus, non diceretur baptismus Ioannis propterea enim baptismus Christi non dicitur Pauli nec Apollo, vt. 1. Corinth. 1. ait Apostolus, cùm tamen Christus ipse Matth. 21 Ioannis ipsum appellet, interrogans, à cœlo an ex hominibus fuerit. Sed præterea tertiò id inde confirmatur, quòd nullum fuit vnquam diuinum sacramētum, quod non aliquibus miraculis esset confirmatum. Ob hoc enim Dominus (vt Exōd. 4. legitur) Moysi potestatem dedit signa faciendi. Et ad Hæbræ. 2, ait Paul. fidem nostram, dum principium accepit, constante Deo, signis & prodigijs fuisse confirmatam. Item sacramenta diuinitus instituta, vt quæst. præcedenti dicebamus, præcepto aliquo debent esse proposita: de Baptista autem legitur Ioan. 10. quòd signum fecit nullumque verò de eius baptismo vllum extat in euangelio præceptum: ergo nec fuit diuinitus institutus. ¶ In contrariū est locus ille Ioannis. 1. Qui me misit baptizare in aqua, ille mihi dixit. &c.

¶ Ad hanc quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Cōueniens fuit, vt ritus ille baptizandi Ioannis baptismum Christi antecederet. Probatur rationibus quatuor. Prima est August. super Ioan. tract. 5. quia oportebat Christum ab illo baptizari, vt tactu suæ mundissimæ carnis vim regenerativā conferret aquis, quæ essent materia baptismi sui. Secundò vt illic Christus innotesceret populo, iuxta verbum ipsius Baptistæ, vt manifestetur in Israel propterea veni ego in aqua baptizans. Confluentibus enim ad eum turbis, eum annunciabat esse Messiam, qui baptizaturus erat spiritu sancto & igne, atque adeò agnum, qui tolleret peccata mūdi. Id quod vt super Ioan. cap. 1. ait Chrysosto. commodius fiebat, quàm si Ioāni per singulos vicos & domos discurrendum esset. Tertiò vt suo baptismo assuefaceret homines ad baptismum Christi. Vnde Gregor. in quadam homilia, ideò Ioānes, inquit, baptizauit, vt præcursionis suæ ordinem seruans, qui nasciturum Dominum nascendo præuenerat, baptizando quoque baptizaturum præueniret. Quartò, vt ad pœnitentiam homines inducens eos, ad digne suscipiendum baptismum Christi præpararet. Vnde Beda super Ioan. cap. 1. Quantùm, inquit, catechumenis nōdum baptizatis prodest doctrina fidei, tantum profuit baptismus Ioannis ante baptisma Christi.

Prima conclusio.

Ioann. 1

Chrysost.

Gregor.

Beda.

¶ Secunda conclusio. Baptismus Ioannis partim fuit à Deo, partimque ab ipso Ioanne. Nā si ritum baptizandi consideres, familiari spiritus sancti reuelatione ad id Ioannis fuit inissus, vt verba eius data mōstrant. Qui misit me baptizare, &c. Si autem effectum, nihil in eo fuit, quòd Ioannes ipse non posset præstare. Quonilam, vt illico dicturi sumus, gratiam non conferebat, sed tantùm abluebat corpora.

2. Cōclusio.

¶ Tertia conclusio. Baptismus ille non fuit sacramentum. Contrarium asserit. D. Thom. in 4. dist. 2. quæst. 2. art. 1. Tamen 3. part. quæst. quam hic tractamus, art. 1. in solutione. 1. mutato proposito hanc conclusionem affirmat, dicens, quòd non erat per se sacramentum, sed quasi quoddam sacramētale disponens ad baptismum Christi.

3. Cōclusio.

¶ De baptismo Ioannis Matth. 3. complura scripta reliquimus. Fuit enim apprime condecens, vt quemadmodum erat apud Malachiā præcantatum, Deus Baptistam mitteret, ceu

Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

angelum ante faciem Christi, qui præpararet viam eius ante ipsum. Nam cum tunc temporis Iudæorum superbia ipsos eousque excæcasset, vt Messiam cum pompa & throno temporali venturum expectarent, ipse tamen venturus esset sedens super asinam & pullum sub iugalem, vix vllus populi eum agnosceret, sed omnes repudiarent, vt proceres fecerunt. Fuit ergo maxime operæpretium, vt eius præcursor tam stupenda vitæ sanctimonia antecederet, vt idem ipse Messias posset existimari, vt postquam tantam nanciscereturautoritatem suo ipsius testimonio populum ad Christum, vt ad verum Messiã remitteret. Atqui vt hãc autoritatem Christus illi conciliaret, tam egregio laudis encomio illum ad turbas commendando extulit. Ob idque cum circuncisio tam clara illis fuisset, tantiq; eam, vt quam à Deo acceptatam, æstimarent, durissimum erat, vt illam seu quærent batizantiq; Christo sabbatho, auscultarent. Et ideo oportuit, vt Ioannes de genere sacerdotum, quibus oportebat circuncisionis cæremonias tueri, illo baptizandi ritu ab illa diuerso populum demulceret, & ad baptismum Christi inclinaret. Hac ergo ratione tam prima, quam secũda conclusio probatur nempe & quod ritus ille fuit decens, & quod ideo fuit Deo inspirante institutus.

¶ Adnotãda est tamen differentia inter illum ritum & circuncisionem & nostra sacramenta. Nam circuncisionem Deus ipse instituit, instituitque nostra sacramenta Christus. Ritum tamen illum Ioannes instituit, licet diuinitus affulsus. Aliud est enim Deum ipsum per se aliquid instituere, aliud vero hominem diuinitus afflatum. Nam sacramenta Deus instituit; sacramentalia vero, atque alias cæremonias ac ecclesia per appulsum spiritus sancti. Quare sacramenta dicuntur de iure diuino, sacramentalia vero & leges esse de iure pontificio. Ob idque non est dicendum simpliciter baptismum Ioannis fuisse de iure diuino, sed eũ moderamine (vt ait S. Thom.) fuisse à solo Deo in quantum Deus in homine operatur.

¶ Sed ad quæs. Ergo, isto modo cæremoniæ sacramentales quas ecclesia instituit, possent dici de iure diuino. Negatur consequentia, quia ecclesia solum vtitur spe cuiusdam inspiratione in genere & nunc tenet ritus quosdam, de in suis sanctorum gestis. Ioannes autem specialem & expressam reuelationem ad hoc habuit, propheticæ suis pectoris illam fuisse & quod ritus ille fuit decens, & quod ideo fuit Deo inspirante institutus. Vera vero solam reuelationem & instinctum, vt id faceret, sicuti de Christo legitur quod fuit ductus ab spiritu in deserto, sed vt credibilius est præceptum eius audiuit diuinum vel mente vel certè voce, hoc enim sonat & admonet verbũ. Qui misit me. Quamobrem D. Tho. bene ait in 4. distin. 2. quæst. 2 art. 1. q. Ioannes suum baptismũ instituit præcepto diuino, vnde institutio ipsius fuit à Deo per autoritatem, & à Ioãne per ministerium. Itaq; Ioannes non fuit nudus minister, vt ministri sacramentorum Christi, qui nihil faciunt nisi applicare sacramenta. Sed fuit institutor, præcepto tamen Dei. Quorum vtrunq; simul docuit nos Christus Matth. 21. dicens. Baptismus Ioannis vnde erat, à cælo, an ex hominibus? Quasi dixisset, Ioannis erat tũ quam institutoris & ministri, cælitus tamen præceptum acceperat.

¶ Igitur ad primum argumentum in capite factum respondetur, q; etsi in Ioanne nulla lex cœperit, cuius ipse fuerit lator, cœpit tamẽ noua, cuius fuit dispositor. Vnde Matth. 11. Prophetæ & lex vsque ad Ioannem: ab eius tamẽ diebus regnum cœlorum vim patitur. Quare ritus ille nullatenus ad antiquam legem pertinebat, sed ad euangelicam. Non quidem tanquam sacramentum, hoc enim constituere legis latori reseruatur, sed tanquam dispositio & præparatio ac proinde ad id quod subditur, respondetur, Ioannem non tantum fuisse prophetam, sed plusquam prophetam. Vnde August. super Ioan. tract. 1. baptizare finquit nullo vnquam prophetarum aut iustorum cõcessum fuit, vt eius diceretur baptismus, sed solũ Ioanni, qui sic fuit terminus antiquæ legis, vt initium esset nouæ, tanquam homines ab illius cæremoniis & ritibus auertẽs, ad huiusque obseruantiã subinde conuertens. Quapropter eius baptismus non est ea tertia pedes, quæ illa Iudaica stultitia in baptismata, quæ præter corporis munditiã nihil aliud egregii præstabãt.

¶ Ad secundum respondetur, baptismum Ioannis ob id fuisse permissum, ne nisi in nomine applicari, q; sola corpora abluebat, non animam secundum illud Matth. 3. Ego baptizo vos in aqua, ille baptizabit in Spiritu Sancto; quare nihil faciebat, quod homo non posset facere. Baptismus vero Christi intus mundat animam quare non potest tribui ministro, (vt Paulo, Cephæ, aut Apollo), sed Christo, qui auctor est gratiæ. Secunda ratio est, vt ait ibi D. Thom. quam hic declarauimus nempe, quod Ioannes institutor fuit illius baptismi. Quin vero ipse solus eum promulgator solusque minister, quantum ad vsum, qui per eum peccatis remitteretur fuit concessum, minime verum, vt nemo alius illo rem baptizaret.

¶ Ad tertium respondetur, quod cum tota Ioannis doctrina & operatio ad Christum ordinaretur, qui & suam ipsius prædicationem & Ioannis, signorum multitudine confirmauit, non decuit eundem Baptistam vllo claro miraculo, ne homines in illũ, sicuti in Christum oculos conijcerent, sed omnes ad solum Christum attentionem dirigerent. Vnde Ioãnes quærentibus quis esset, non miraculis, sed solo Esaiæ testimonio respondit, vox clamantis in deserto, &c. Tametsi eximia vitæ sanctimonia pro multis miraculis valeret ad suã autoritatem adstruẽdam. Mirabile enim erat, vti ait illic Chrysostomus, in humano corpore tãtam pœnitentiã videre. Præcepto autem illius baptismi nõ opus erat publico, quod in sacra scriptura postmodum referretur, eo quod nõ erat nisi perexiguo tempore duraturus, sed satis erat per intrinsecam reuelationem inditum fuisse Ioanni. ¶ Quod si arguas. Si Ioãnes tenebatur baptizare, cõsequitur, vt & populus etiã baptizari obligaretur, atq; adeo necessarium erat præceptum publicum. Negatur populũ peculiari præcepto diuino obligari tunc ad illum baptismum: quia nullum eiusmodi extat mandatum, neque ille erat ad salutem necessarius, sed forsan iure naturæ coniungebantur, vt viro tanta morum doctrinæque claritudine splendenti audientes essent.

¶ Circa tertiam vero conclusionem hoc certũ est, neminem illum ritum censuisse perfectum sacramentum vt sunt euangelica: quia, vt illico patebit, gratiam non conferebat. Quod tamen esset proprie sacramentum, sicut illa veteris legis, est argumentum: quod ratio sacramẽti in hoc consistit, vt sit signum gratiæ, vt erat circũcisio, & eius agni paschalis: baptismus autem ille perinde erat signum baptismi Christi atque eius agni paschalis signum erat cœnæ dominici altaris. ¶ Secundo arguitur. Illic erat vera materia, & vera forma. Ait enim Magist. in 4. dist. 2. Ioannem baptizasse in nomine venturi: nihil ergo deerat quominus verum esset sacramentum. Item Hugo. lib. 2. de sacram. pa. 6. cap. 6. appellat eum sacramentum, dicens, in baptismo Ioannis per intinctionem aquæ solum sacramentum dabatur. ¶ Igitur propter hoc verbum Hugonis omnes antiqui consentiunt illum fuisse proprie sacramentum eo modo, vt ait Alexander quart. par. quæst. 9. membro secundo quo sacramentum dicitur sacrę rei signum, eo quod fuit signum baptismi. Idemque asserunt Magist. in 4. d. 2. ac proinde ibidẽ S. Thom. At vero multò doctius id negauit in summa. Ad rationẽ enim sacramenti non sufficit, vt sit signum significans sacramentum nobis

uæ legis. Nam illo modo etiam trãsitus maris rubri diceretur proprie sacramentum, quod tamen distinct. 1. quæst. 1. ar. 1. inter cætera nõ nominauimus, sed debet significare, vt illic dixit S. Thom. actionem aliquam ipsius Christi sanctificantis, sicut esus agni paschalis significauit eius passionem qua nos sanctificauit, & pariter cœnam, quam ipse cum apostolis cœnauit eos sui corporis communione sanctificans, quod baptismo Ioannis non conueniebat. Item, licet ille ritus significaret baptismũ Christi, non tamen fuit proprie ad id significãdum institutus, sed ad præparãdum homines ad ipsum recipiendum, sicut catechismi, & exorcismi. Quare Beda super Ioan. suprà citatus: Quantum catechumenis, inquit, nondum baptizatis prodest doctrina fidei, tantum profuit baptismus Ioannis ante baptismum Christi, vbi baptismum Ioannis catechismis comparat, quorum similitudinem art. proximo explicabimus.

¶ Id autem, quod de forma subiunctum est, multò minus mouet. Nam profectò ingenue me fateor non intelligere, cur doctores tam aserterè dixerint, Ioannem baptizasse in nomine venturi. Tametsi opinio fuerit Hieronymi, & Ambrosij. Collegerunt enim illud ex illo Actuum. 19. vbi Ephesij à Paulo rogati in quo essent baptizati, responderunt, in Ioannis baptismate, quibus Paulus, Ioannes, inquit, baptizauit baptismo pœnitentiæ populum, dicens, in eum, qui venturus esset post ipsum, vt crederent. Inde namque Hieronymus super Iohelem cap. 2. & in epistola de viro vnius vxoris ait Ioannem baptizasse in nomine venturi. Idemque Ambros. lib. de spiritu sancto. Ex quibus Hugo loco citato lib. 2. part. 6. cap. 6. & Magist. Senten. distinct. 2. & Alexander de Ales & S. Thom. non solum in 4. sed in 3. par. q. præsenti. art. 6. ad 5. argumentum eandem opinionem ebiberunt. At verò (vt Durandus in 4. distinct. 2. quæst. 3. bene ait) profectò quicquid sit de conclusione, tamen ex illo loco illa forma non colligitur. Quoniam ibi non dicit Paul. Ioannem vnum esse illa forma, sed quod inter baptizandum, vt ait super Matth. Chrysost. homilia. 4. prædicabat, vt crederent in eũ, qui esset venturus. Nam & si iam in carne venisset, erat nihilominus venturus ad baptizandum in spiritu sancto, suamque laturus legem, quam nondum tulerat. Et ideo aiebat. Qui post me venturus est, ante me factus est. Id est, qui post meam prædicationem & baptizationẽ in aqua prædicatus baptizaturusque est in spiritu, remissurusq; adeo peccata, &c. consumatur,

Universidad de Deusto
Biblioteca

tur, q̃ non vteretur illa forma. Eodem enim modo baptizauit Christũ quo alios: Christũ autem non est credibile baptizasse in nomine venturi, qnandoquidem eundem ipsum esse cognoscebat. Itẽ circuncisionis, quæ erat verũ sacramentum, sub quo perfidem cõferebatur gratia, nulla legitur certa forma, ergo multò minus necessaria erat in baptismo Ioãnis. Pro fectò multò fuisset congruentius, vt Iudæi in sua circuncisione illa vterentur forma: qua tamen non vtebantur. Meritò ergo illic Duran. & in eodem loco Scotus aiunt fortasse Ioannem nulla fuisse vsum forma. Quòd sanè ratione deinde optima confirmatur. Fuit nanq; ritus ille medius inter sacramenta nostra & veterain materia siquidem conueniebat cum nostro baptismo: cum antiquis verò in hoc, quòd gratiam non conferebat. Et quia forma in hoc tantùm adhibetur, vt exprimat effectum interiorem animæ, qui à ministro per Dei autoritatem procedit, & illic nihil fiebat, quod purus homo non posset præstare, non opus erat dicere in nomine venturi. Ob id enim nos dicimus in nomine patris & filij, &c. vt trinitatem exprimamus, in cuius virtute confertur gratia. Quare si pariter Ioan, baptizaret in nomine venturi, denotaret, illic gratiam infundi: qđ proprium erat vẽturi beneficium. Neq; quod illic continuò subditur, His auditis baptizati sunt in nomine domini Iesu, illi opinioni suffragatur. Nam cùm venturus, & dominus Iesus, idem esset, non bene verba cohærerent, vt propterea quòd erant baptizati in nomine vẽturi, baptizarentur in nomine Domini. Imò quia Ioannis in forma baptismi nomen Domini non nominauerat, illo sunt nomine baptizati. Fateor autoritatem Hierony. & Ambrosi. quos tam multi sequuntur, grauissimam esse: veruntamen coniecturæ sunt istæ in contrarium nihilominus vrgentes.

Optima ratio.

ARTICVLVS. II

Vtrùm in baptismo Ioannis gratia daretur.

DE effectu illius baptismi quæritur qualis fuerit. Apparet enim contulisse gratiam. Primò ex illo Mar. 1. fuit Ioan. in deserto baptizans, & prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorũ, eiusmodi quippe remissio non fit nisi per gratiam. Secundò ex illo ibidem loco & Matth. 3. vbi habetur, eos qui à Ioanne baptizabantur, confiteri peccata sua: confessio nanque peccatorum ad eorum indulgentiam, quæ fit per gratiam, ordinatur. In contrarium est illud ibidem apud Matth. Ego quidem baptizo vos in aqua in pœnitentiam, &c.

¶ Ad quæstionem duabus breuissimis cõclusionibus respondetur. Prima est negatiua. Baptismus Ioannis gratiam non cõferebat. Probatur: quoniam tota doctrina eius & operatio, præparatoria erat ad Christum, sicut inferioris ministri est præparare materiam ad formam, quã inducturus est principalis artifex. Vt in extructione ædium ministrorum non est nisi lapides quadrare, quibus secundum artem architecti construendum est ædificium. Gratia autem conferenda erat hominibus per Christum, secundùm illud Ioan. 1. Gratia & veritas per Iesum Christum facta est. Cauillari autem quis posset rationẽ hanc quæ. Sãct. Thomę est, dicens, tantùm probare quod Ioãnes non per propriam autoritatem conferret gratiam, non autem, quòd nec tanquam minister Dei eam cõferret: quãdo quidem eius baptismus diuinitus erat institutus. At verò ratio bene intellecta, bona est. Non enim tãtùm huic nititur fundamento, quòd Ioannes non erat nisi minister Christi, nam & eius ministri postea per sacramenta conferebãt gratiã. Sed in hoc fundatur, q̃ non erat minister nisi tanquam prępарãs materiam, eò quod antecesit Christum, eiusq̃ baptismi institutionẽ. Quare suus baptismus nõ erat ad gratiam cõferendam institutus. Et est quidem ratio duntaxat conclusionis expositoria: nam conclusio non indiget ratione, qua probatur, quippe cùm sit de fide loco citato Matth. 3. Ego quidem baptizo vos in aqua in pœnitẽtiam. Qui autem post me venturus est, fortior me est, &c. Ipse vos baptizabit in Spũ sancto & igne. Quasi dixisset, virtus quidem mea ad corpus tãtum aqua materiali pertingit, sed virtꝰ, quę fortior est, Christi spiritu & igni vsque ad animam penetrauit. Vnde Greg. in quadam homilia eundem locum exponens Ioannes, inquit, nõ spiritu, sed aqua baptizat, quia peccata soluere non valebat. Et Ioan. 2. vbi idem Baptista cũ negasset se esse Messiam, interrogatur cur in aqua baptizaret, respondit. Ego baptizo in aqua, quasi dicat nõ in spiritu, &c. Sed qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit. Super quem videris spiritum descendentem, & super eum manentem, hic est qui baptizat in spiritu sancto. Vnde Augustin. in enchiridio, quod

Prior cõclus.

quod de consecra. distinct. 4. refertur. Nõ regenerabantur, inquit, vel renascebantur qui baptizabantur baptismo Ioannis, sed præparabat viã Domino Christo, in quo solo renasci poterant, qui parabantur.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Effectus baptismi Ioannis erat præparare ad gratiam per Christum conferendam. Hæc iam suprà probata est, vbi diximus baptismum illum fuisse quodammodo sacramentale baptismi Christi. Quare citatus illic Beda comparat illum doctrinæ catechumenorum. Nam sicut catechumeni ante baptismum prius & quantum ad intellectum per catechismum eruditur de fide, quam professuri sunt, ac deinde quantum ad affectũ peccatorum redarguuntur, admonenturque renunciare diabolo, ac demum peccatorum remissio illis promittitur. Sic & Ioãnes admonebat, vt in Christum crederent, & peccatorũ populum redarguens, remissionem illis per Christi baptismum pollicebatur: atq; assuefaciebat populum illo lauandi ritu, vt paratior ad baptisma Christi fieret. Et ideo sicut cathecismi & exorcismi sunt dispositiones proximæ & quodammodo intrinsecæ baptismo. Sic baptismus Ioãnis erat dispositio remotior, & quodammodo extrinseca.

Ad primum argumentũ. ¶ Vis autem primi argumenti, quod contra fecimus, in expositione illius loci Marci consistit. Fuit Ioannes baptizans & prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum. At bifariàm legi potest. Vno modo, quòd baptizaret baptismo suo prædicando eundem esse baptismum pœnitentiæ, non q̃ esset sacramentum pœnitentię, sed quòd indu cebat ad pœnitentiam: eò quòd qui illum suscipiebant, profitebantur se pœnitentiam acturos, ad quam baptismus ipse alliciebat per hoc quòd lotio illa corporalis munditiem animæ significabat, quæ fit per pœnitentiam. Itaque vti ait illic Hieronym. gratia, quæ per baptismum Christi danda erat, quodammodo per paranymphum initiabatur. Secunda autem lectio esse potest, quòd erat baptizans baptismate suo prædicans autem baptismum Christi, qui est baptismus pœnitentiæ in remissionem peccatorum. Prędicabat enim dicens. Ille vos baptizabit in spiritu sancto.

Hieron.

De cõfessione antiquæ legis. ¶ Secundus autem locus apud Matthæ. plusculum difficultatis habet, quomodo scilicet, illi ad baptismum Ioannis confluentes confitebantur peccata. Sanct. enim Tho. in hac quęst. quam interpretamur, nihil aliud ait, quàm quòd confessio illa peccatorum non fiebat ad eorum remissionem statim per baptismum Ioannis exhibendam, sed consequendam postea per pœnitentiam & baptismum Christi, ad quem pœnitentia præparabat. Concedit ergo aliquam illic fieri confessionem, quam verò facerent, non explicat. Et hic infrà in q. 68. artic. 6. ait quòd accedentes ad baptisma Ioannis confitebantur peccata, vt secundùm qualitatem peccatorum eis pœnitentia determinaretur. Vbi in superficie videtur sentire, quòd esset illa confessio sacramentalis. Quod autem penitus id non sentiat, manifestum hinc fit, vbi ait, quòd in baptismo Ioannis nulla recipiebatur gratia. Quod si baptismus, sacramẽtum non erat, sit vt neq; illa confessio.

¶ Atq; eam ob rem Caiet. in expositione illius loci super Matth. ait, quòd non confitebantur, vocaliter, sed per id ipsum quod abluebantur confitebantur se esse peccatores. Itaque ablutio illa erat confessio. Interprætatio tamen illa non videtur consona textui, vtpote cùm tanquam duo illic connumerentur, baptizari, & confiteri peccata. Et est præterea contraria Diuo Thomæ dicenti, quòd secundùm qualitatem peccatorum imponebatur eis pœnitentia.

Caiet.

¶ Abulensis autem super eundem locum dicit, quòd confitebantur vocaliter, non tamen exprimendo peccata sicut nos. Attamen præterquam quòd etiam in hoc cõtradicit Sanct. Thomæ, qui ait qualitates peccatorum illos tunc exprimere, aduersatur verbo confessionis. Nam confessio generalis, putà cùm quis dicit, Ego sum peccator, non est propriè confessio peccatorum, hæc enim sonat expressionem aliquam, vt iudex de illis iudicet.

Abulensis.

¶ Thomas igitur Vvaldensis tomo. 2. de sacramentis cap. 136. monstrare nititur in lege veteri apud Iudæos in more fuisse peccatorum confessionem expressam. Confitebantur scilicet, inquit, grauia peccata, potissimùm tria, adulterium, homicidium, & blasphemiam, nõ tamen peccata cordis. Attamen nullum profectò eorum, quæ adfert, testimonium id plane conuincit. Nam maximè illud Leuitic. 16. vbi legitur quòd oblato hirco emissario sacerdos imponens ei manus orabat pro peccatis populi. Vnde colligit Vvaldensis iam tunc sacerdoti, per confessionem clanculum fuisse narrata? At reuerà cõsequentia nulla est: nam illa confessio non erat nisi generalis, sicut sacerdos modo in ecclesia orat pro peccatis populi.

Thom. Vval. Leuit. 16.

¶ De hac ergo re vnũ certissimũ est, q̃ in lege antiquà non fuit cõfessio sacramẽtalis, in qua conferretur gratia. Sola enim circuncisio erat

Sententia auctoris.

ciusmo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cinsmodi gratiæ signum ad delendum originale. Aliud autem sacramentum ad remissionem actualium, error esset concedere fuisse in illa lege. Et ratio est, quia sacerdotes illic claues spirituales nõ habebãt, quibus dictum à Deo esset, Quorum remiseritis peccata remissa erũt. Quare nihilin illis sacramẽtis spirituale recondítum latitabat præter cultum religionis, & corporis ablutiones in figuram spiritualium, quæ in lege Christi erant futuræ: iuxta illud Hebr.9. Pauli ad Hebræ. 9. Sanguis hircorum & tauro-
rum & cinis vitulæ aspersus (hæc enim erant cæremoniæ expiandi piacula (inquinatos sanctificat ad emundationem carnis, hoc est, ad tollendas irregularitates, quæ ex peccatis contrahebant. Obligare autem Hebræos illos ad detegenda sua occultissima crimina sacerdoti minori præmio quàm nobis propositum est, vt scilicet per eundem sacerdotem vice Dei fungentis omnia remitterentur, durissima esset lex.

Nota. ¶ Alterum, quòd hic subijcimus, est, quòd forsan illi genti moris erat confiteri sacerdotibus in templo peccata publica, vt sacerdos pro delinquente oraret, & fortassẽ clanculum etiam aliqua confitebantur, non vt gratiam tanquam per sacramentum susciperent, sed vt alia qua salutaria monita & cõsilia à sacerdote audirent, & illis forsan castigatorias aliquas pœnitentias imponerent, vt ait D. Thom. Nam erant tunc quàm plurimæ oblationes animalium legales pro expiatione diuersorum peccatorum constitutæ. At qui eiusmodi confessiones fuisse tunc consuetas, ex prædictis verbis Matth. non tenuiter confirmatur. Cùm enim ait Euangelista eos, qui baptizabantur à Ioanne confiteri peccata sua, non solùm hoc dicit propterea quòd Ioannes pœnitentiam prædicabat præparatoriam baptismi Christi, sed quòd forsan mos ille solennis erat illis quoties ad aliquam rem sacram accederent. Eadem autem confessio multùm ex verbis Lucæ. 3. innotescit. Ait enim quòd homines diuersæ sortis & status diuersa documenta à Ioanne tunc suscipiebant. Diuites enim quærebant quid facerent. Et respondebat, quòd qui haberet duas tunicas daret vnam non habenti. Publicanos verò idem quærentes commonebat, vt nihil aliud reciperent quàm constitutum eis esset. Sed & militibus imperabat, ne quempiam concuterent, neque calumniam facerent. Et hoc est quòd ait euãgelista. Ioannem prædicasse fructus pœnitentiæ. Et D. Thom. eis pœnitentias fuisse determinatas

Hebr.9.

Lucæ.3.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conueniens fuerit vt Christus inter alios baptismo Ioannis fuerit baptizatus.

QVAESTIONIS titulus duo implicat, vnum an fuerit condecens Christum baptizari. Alterum, an fuerit congruens vt non ille solus sed alij prætærea eodem baptismate intingerentnr. Duabus ergo conclusionibus respondetur. Prima. Conueniens fuit Christũ baptizari baptismo Ioãnis. Nam suo ipsius non solum superfluum fuisset, verum & valde indecens. Fit enim ille in remissionem peccatorum, quorum nullum ipse cõtraxit. ¶ Et posset quidem statim cõclusio generalibus rationibus demonstrari. Qui enim pro nobis factus est homo, nec dedignatus est vsque ad mortem crucis obediens esse, semper voluit in officijs religionis, ceu vnum quemlibet de plebe se exhibere, nisi quòd egregiùs id faciebat. Quare & circuncidi se permisit, & offerri in templo. Atque adeò cùm populus tũc religionis gratia ad baptismum Ioannis cõuolaret, profectò quando nulla alia interuenisset ratio, simul cum alijs concurreret. Sed deinde par erat, vt ritum illum, qui suo diuino appuisu erat institutus, suo ipse opere approbaret. Prætera etiam oportebat, vt honorem illũ Ioanni ad augendam eius authoritatem deferret. Quæ quidem authoritas, vt paulò antè dicebamus, ad perhibendum testimonium de ipso erat eidem Ioanni necessaria.

1. Cõclusio.

¶ At præter has tres congruentias, quarta eademq; inter particulares potissima sumitur ratione sui baptismi, quæ iam suprà explicata est, scilicet, vt vim regenerandi (quod ait Beda) conferret aquis, in qua materia suum confestim instituere baptismum: nempe, vt verus ipse baptismus alteri extẽplò succederet: qui fuerat eius præparatio. Vnde Ambros. super Luc. cap. 2. Baptizatus, inquit, est Dominus non mundari volẽs, sed mũdare aquas, vt ablutę per carnẽ Christi, qui peccatũ nõ cognouit, baptismatis vim haberẽt ad abluẽda peccata.

4. cõgruentia.

¶ Quinta congruentia sumitur ratione assumptæ humanitatis, quæ licèt nõ in illo, in nobis tamen peccatrix est. Etenim sicut Chryso. in imperfecto hom. 4. ait. Quamis ipse non esset peccator, tamen naturam suscepit genere suo peccatricem, in similitudinem carnis peccati:

5. cõgruentia.

cati: propterea & si pro se baptismate non indigebat, tamen in alijs carnalis natura eo opus habebat. Vnde Grego. Nazan. baptizatus est Christus vt totum veteranum Adam immergat aqua.

Sexta. ¶ Sexta fuit ratio, vt nostram captaret obediẽtiam. Vt enim ait August. in sermone de Epiphania. Facere id voluit prius, quod faciẽdum omnib⁹ imperauit. Et hoc est, quod ipse dicit, Sic decet nos implere omnem iustitiam, iuxta verbũ Ambros. eodem loco super Lucã. Hæc est iustitia, vt quod alterum facere velis, prior ipse incipias, vt tuo alios horteris exemplo.

Septima. ¶ Hanc autem decẽtiam nisi aliam septimam esse velis, egregiè differit August. super Ioan. tract. 4. Voluit nanque nobis exemplum obedientiæ relinquere, quam suo baptismo singulari obligatione debemus. Est enim eius baptismus tantæ necessitatis, vt vbi eius oportunitas datur, nulla sanctitas sine illo sufficiat. Voluit ergo quamuis innocentissimus baptismo illo, qui figuram prę se ferebat pœnitẽtiæ, subijci, vt omnem excusationem baptismi sui cuicunque præscinderet. Contingere enim posset, quòd quis ante baptismum, vt Cornelius & Paulus singulari morum probitate polleret, & fide etiam apud Deum, tuncque idcirco diceret nullo indigere baptismate, quòd nullum in se agnosceret peccatum. Admonitos ergo voluit Christus vniuersos baptizari se volens, nullum prætextum innocentiæ homines ab eius baptismate excusare.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Alios etiam decuit ante & post Christum eodem Ioannis baptismate baptizari. Primò patet ex historia euangelica, quæ cùm sancto flamine gubernetur, non potuit non esse decentissima. Legitur enim Matthiæ. 3. quòd postquàm alij baptizarentur à Ioanne, tunc venit Iesus, vt baptizaretur. Et Ioannis. 3. refertur, quòd baptizatus Iesus morabatur in Iudæa, & ibi baptizabat, & tũc Ioãnes baptizabat in Aenon iuxta Salim. Plures huius conclusionis congruentiæ præcedentibus articulis positæ sunt, scilicet: vt Iudæi per doctrinam Ioannis & pœnitentiam & assuetudinem ad baptismum Christi susciendum præpararentur. Sed aliam illic super Ioannem affert August. videlicet, quòd si solus Christus illo baptismate fuisset lotus, facilè existimari posset, fuisse præstantius baptismate eiusdem Christi: vtpote quòd nemo præter ipsum fuisset dignus illum recipere. Quod autem illicò baptizato Christo non debuit Ioannes à baptizando cessare, consiliũ fuit primo, ne plebs existimaret illum zelo idvel ira facere, eo quòd

August.

videret Christum per suos discipulos baptizare, & ne ipsi discipuli Ioannis acriori inuidia vrerentur, sed Ioannes eos eruditet ac deliniret, mittens eos ad Christum. Præterea, quia illud baptismatum consinium non debuit fieri in puncto, sed suauiter: vt aliquantulo tempore ambo concurrerẽt, quousque Christus satis esset populo manifestus. Atque adeò sicut in morte Christi incipiente euangelica lege synagoga non fuit derepentè sopita, sed decuit eius cæremonias tantisper seruari, vt cum honore sepeliretur, sic & de baptismo Ioannis censendum.

Argumenta in contrariũ soluuntur. ¶ Sunt autem contra has conclusiones tenuissima argumenta. Contra priorem quidem, quia debuit Christus honori suo consulere, sciens autem cum reliquo vulgo baptisma illud pœnitentiæ, quod homines confitentes peccata recipiebant, videbatur sese peccatorem profiteri, cùm tamen esset innocentissimus agnus, qui ad tollendum venerat peccata mundi. Nam si circuncidi se permisit, id fecit vt legis vinculum, licet illo non esset obligatus, impleret, ne si violator illius esset, repudiaretur à populo. Baptismi autem Ioannis nulla erat obligatio. Imò si exemplum à rerum natura ducamus, sicut primum cælorum mouens, immobile est, sic illum, qui fons erat baptismi, baptizari non decuit.

¶ Respondetur autem, quòd vt dictum est, non fuit baptizatus vt aquis ablueretur, sed vt illas ablueret. Et licet in aliquam veniret sinistram suspicionem, non tamen ob id ea debuit prætermittere, quæ per ipsum fieri conueniebat. Omnes enim eiusmodi suspiciones post resurrectionem erant diluendæ. Vnde sicut debuit circuncidi, vt vetustã legem impleret: sic & baptizari, vt nouam suã ritè & rectè inchoaret. Postremum autem argumenti verbum hoc tantum concludit, quod cùm fons fuerit & caput baptismi euangelici, qui fit in spiritu sancto, non debuerit illo baptizari.

Argumenta contra 1. cõclusionem, ¶ Contra secũdam verò cõclusionẽ arguitur. Baptisma Ioannis, vt August. ait super Ioan. tract. 4. & 5. in hoc institutum fuit, vt Christus baptizaretur: ergo ille solus debuit baptizari, saltem post ipsum nemo: nam vt ipse fatebatur Baptista, vt Christus manifestaretur in Israel venit in aqua baptizans: manifestatus autẽ fuit, dum fuit baptizatus, & illic eius cœpit baptismus, ergo illic debuit baptisma Ioannis cessare. Imò id videtur loco citato August. assere re dicens. Baptizatus est Christus, & cessauit Ioannis baptisma.

¶ Præterea, si ob id conueniebat, alios illud recipe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

recipere baptisma vt ad Christi sacramentum præparatentur, quotquot erãt baptismũ euãgelicum susceperi debebãt illud antea recipere, & tamen nulli ant ex gentibus, aut ex pueris leguntur illud suscipisse. ¶ Ad primum iã responsum est, quòd licet vt Christus illo ritu baptizaretur, vna fuerit eius institutionis causa, non tamen sola. Et quamuis dum baptizatus est, fuit manifestus: non tamen satis quouis que ipse per suos discipulos baptizasset. Quare, quod ait Aug. Baptizauit Christus, & cessauit Ioannis baptisma: non intelligitur eodem temporis momento, sed Paulo post cùm Ioãnes Herodis iussu captus esset. Vnde Chrysosto, eodem loco super Ioan. Existimo, inquit, propter hoc permissam esse mortem Ioannis, vt eo sublato de medio Christus maximè prædicare inciperet, vt omnis affectio ad Christũ transiret, & non vltra his, quę de vtroque erãt, sentẽtijs scinderetur. Ad postremum denique respondetur, quòd ob eandem allegatam causam, scilicẽt quod ille baptismus erat præparatio sacramenti Christi, pueri, qui ante vsum rationis nec eruditi poterant, neque ad rem aliquam aptici, non debebant illum suscipere. Neque verò gentes Iudæorum ritu erant ad viã salutis præparandæ, sed soli Christo, qui vt legitur Genes. 49. erat expectatio gentium, munus illud reseruabatur. Eò vel maximè, quòd cùm Christus ipse inhibuerit apostolis ante resurrectionem in viam gentiũ declinare, multo minus congruebat, vt eosdem ethnicos Ioãnes ad suum baptisma admitteret.

Chrysost.

Oplato Magist.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm baptizati baptismo Ioannis deberent postea baptismo Christi baptizari.

QVæstio hæc satis per conclusionẽ articuli secundi decisa erat. Nam si baptisma Ioannis gratiam non cõferebat, sacramentum Christi non excusabat, quin esset post recipiendũ, sed propter quorundam errorem denuò mouetur. Interrespondendum ergo refelletur primo erronea illa opinio duabus rationibus. Et tandem vnica cõclusione affirmatiua respõdetur. Opinio illa prima fuit Magist. Senten. in. 4. distin. 2. vbi illos qui à Ioanne baptizati erant, sic distinguit. Illi enim, inquit, qui nescientes spiritum sanctum esse in illo baptismate spem suã posuerũt, baptizari postea tenebãtur baptismate Christi. Et de illis intelligitur locus ille Actuum. 19. vbi baptizati à Ioanne, denuò baptizati legũtur in nomine Domini Iesu. Illi verò, qui spem nõ posuerunt in baptismo Ioannis, & patrem & filium & spiritum sanctũ credebant: non fuerunt postea baptizati, neq; verò indigebant, sed impositione manuum apostolorum spiritum sanctum receperunt.

Reprobatur opinio Magi.

¶ Hæc autẽ secũda pars huius assertionis erronea est, & (vt inquit D. Tho) irrationabilis: in qua ideo non tenetur Magist. Imò generaliter ponitur cõclusio. Quotquot baptizati essent ab Ioanne, erant postea baptismo Christi baptizãdi. Patet primò autoritate Aug. tract. 1. super Ioannem, vbi ait. Qui baptizati sunt baptismate Ioannis, oportebat, vt baptizarentur baptismate Christi. Et probatur ratione duplici. Prima, quia baptisma Ioãnis, vt dictũ est, neq; cõferebat gratiam, neq; characterem imprimebat, sed erat solum in aqua, vt ipse ait Matt. 3. ergo quantumuis quispiam spem suã in illo non collocaret, sed fidem haberet certã Christi, in quem suã iactaret spem, nõ posset per solam illã fidem & spem vllo modo, characterẽ Christi recipere, imò verò fortè nec gratiam, nisi adiuncto proposito recipiẽdi baptismum Christi, quem tunc Ioannes prædicabat baptizaturum in spiritu sancto. Sicuti modo quis potest per baptismũ flaminis illam recipere. Dixerim fortè, quia siquis inuincibiliter ignorasset statuendum à Christo post resurrectionẽ baptismũ sub præcepto, posset per modum meriti subijciendo se Ioannis prædicationi, gratiam consequi, quandoquidẽ baptismi obligatio non cœpit currere nisi post resurrectionem. Secundo, quãdo aliquid in sacramento omittitur, quod est de eius necessitate, non satis est suppleri, quæ defuerũt, sed oportet taliter innouari: vt siquis baptizatur in vino cum debita forma, non satis est vt postea tingatur aqua sine forma, sed totũ debet integrari: substantia autẽ baptismi Christi non tãtùm in hoc consistit, quod fiat in aqua, sed potissimùm in spiritu sancto, iuxta verbum Christi Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnũ Dei. Baptismus verò Ioannis non fiebat in spiritu sancto, sed, vt ipse ait Matth. 3. solùm in aqua: ergo postea nõ satis erat supplementum illud spiritus sancti per manus impositionem adhibere, sed totum erat innouandum, vt scilicet homo tingeretur aqua in nomine patris & filij & spiritus sancti. Aut sicuti illic Actuum. 19. legitur in nomine domini Iesu.

Conclusio

¶ Res

Argumẽtũ.

¶ Res est satis clara, sed si aliqua sunt emergentia dubia argumẽtis examinantur. ¶ Arguitur ergo primo. Ioãnes nõ fuit Apostolis inferior, quippe de quo ait Christus Ioan. 8. Inter natos mulierum nõ surrexit maior: qui autem ab apostolis, imò ab alijs discipulis baptizabãtur, nõ rebaptizabantur, sed vt de baptizatis à Philippo legitur Actũ. 8. per impositiones manuum apostolorum recipiebant spiritum sanctũ: ergo idẽ de baptizatis à Ioãne sentiendum est. Ad hoc autem, quod Magistrum Sententiarum mouere potuit, respõdet Aug. super Ioan. tract. 5. & refertur de consec. dist. 4. canon. Aliud. &. 1. quæst. 1. can. Dedit Iudas. dicens, post Ioannem baptizatum esse, quia non dabat baptismum Christi, sed suum, post Iudã verò minimè, quia dabat baptismũ Christi. Nam baptismus talis est, qualis est ille in cuius potestate datur, non qualis ille, cuius ministerio datum. Et idem erat de baptizatis à Philippo, idẽque esset de baptizatis à quouis infideli. Manuum verò illa impositio, quę apostolis super baptizatis fiebat, non denotabat nõ recepisse gratiam in baptismo, sed erat confirmatio, quæ ideo quando nõ erant alij episcopi, ab alijs fieri non poterat quàm ab apostolis: sicut modò non datur nisi per eorũ successores episcopos. Illo verò tempore descendebat spiritus sanctus visibiliter super apostolos. ¶ Secundũ argumentũ est. Multi ex apostolis baptizati sunt baptismo Ioannis, quia multi fuerant eius discipuli, & tamen nõ leguntur baptizati post modum baptismo Christi: ergo baptisma Ioan. non opus erat baptismi Christi. Ad hoc etiam idem August. respõdet epist. ad Seleuc. dicens. Intelligimus discipulos Christi fuisse baptizatos, siue baptismo Ioannis sicut nonnulli arbitrantur, siue (quod magis credibile est) baptismo Christi. Hoc autẽ dist. 5. act. 2. prælsius diluciabimus, confectantes fuisse baptizatos Christo in mortali carne viuente. Quinuero & Ioannes ipse, vt ibidem simul cum Chrysostomo & Hieronymo adnotabimus, fuit etiam eodem Christi sacramẽto initiatus. ¶ Tertio arguitur ex allegato loco Actuum. 19. argumento Magistri. Senten. legitur nanq; ibidẽ, quòd Ephesij interrogati in spiritum sanctũ accepissent credentes, respõderunt nec; ã spiritus sanctus est, audiuimus. Et rursus requisiti in quo essent baptizati, dixerũt in Ioãnis baptismate. Et illico sequitur. Baptizati sunt iterum in nomine Domini Iesu. Tota ergo causa, quare oportuit eos denuò baptizari, fuit, quia non receperant spiritũ sanctum, iuxta verbum Hieronymi super Iohelem.

Secundum argumentũ.

3. Argum.

Augustin.

Chrysost. Hieron.

Ambros.

Hilar.

Cap. 2.

Cap. 3.

Cap. 4.

Cap. 5.

Cap. 6.

Cap. 7.

Cap. 8.

Cap. 9.

Cap. 10.

Cap. 11.

Cap. 12.

Cap. 13.

Cap. 14.

Cap. 15.

Cap. 16.

Cap. 17.

Cap. 18.

Cap. 19.

Cap. 20.

Cap. 21.

Cap. 22.

Cap. 23.

Cap. 24.

Cap. 25.

Cap. 26.

Cap. 27.

Cap. 28.

Cap. 29.

Cap. 30.

Cap. 31.

Cap. 32.

Cap. 33.

Cap. 34.

Cap. 35.

Cap. 36.

Cap. 37.

Cap. 38.

Cap. 39.

Cap. 40.

Cap. 41.

Cap. 42.

Cap. 43.

Cap. 44.

Cap. 45.

Cap. 46.

Cap. 47.

Cap. 48.

Cap. 49.

Cap. 50.

Cap. 51.

Cap. 52.

Cap. 53.

Cap. 54.

Cap. 55.

Cap. 56.

Cap. 57.

Cap. 58.

Cap. 59.

Cap. 60.

Cap. 61.

Cap. 62.

Cap. 63.

Cap. 64.

Cap. 65.

Cap. 66.

Cap. 67.

Cap. 68.

Cap. 69.

Cap. 70.

Cap. 71.

Cap. 72.

Cap. 73.

Cap. 74.

Cap. 75.

Cap. 76.

Cap. 77.

Cap. 78.

Cap. 79.

Cap. 80.

Cap. 81.

Cap. 82.

Cap. 83.

Cap. 84.

Cap. 85.

Cap. 86.

Cap. 87.

Cap. 88.

Cap. 89.

Cap. 90.

Cap. 91.

Cap. 92.

Cap. 93.

Cap. 94.

Cap. 95.

Cap. 96.

Cap. 97.

Cap. 98.

Cap. 99.

Cap. 100.

Cap. 101.

Cap. 102.

Cap. 103.

Cap. 104.

Cap. 105.

Cap. 106.

Cap. 107.

Cap. 108.

Cap. 109.

Cap. 110.

Cap. 111.

Cap. 112.

Cap. 113.

Cap. 114.

Cap. 115.

Cap. 116.

Cap. 117.

Cap. 118.

Cap. 119.

Cap. 120.

Cap. 121.

Cap. 122.

Cap. 123.

Cap. 124.

Cap. 125.

Cap. 126.

Cap. 127.

Cap. 128.

Cap. 129.

Cap. 130.

Cap. 131.

Cap. 132.

Cap. 133.

Cap. 134.

Cap. 135.

Cap. 136.

Cap. 137.

Cap. 138.

Cap. 139.

Cap. 140.

Cap. 141.

Cap. 142.

Cap. 143.

Cap. 144.

Cap. 145.

Cap. 146.

Cap. 147.

Cap. 148.

Cap. 149.

Cap. 150.

Cap. 151.

Cap. 152.

Cap. 153.

Cap. 154.

Cap. 155.

Cap. 156.

Cap. 157.

Cap. 158.

Cap. 159.

Cap. 160.

Cap. 161.

Cap. 162.

Cap. 163.

Cap. 164.

Cap. 165.

Cap. 166.

Cap. 167.

Cap. 168.

Cap. 169.

Cap. 170.

Cap. 171.

Cap. 172.

Cap. 173.

Cap. 174.

Cap. 175.

Cap. 176.

Cap. 177.

Cap. 178.

Cap. 179.

Cap. 180.

Cap. 181.

Cap. 182.

Cap. 183.

Cap. 184.

Cap. 185.

Cap. 186.

Cap. 187.

Cap. 188.

Cap. 189.

Cap. 190.

Cap. 191.

Cap. 192.

Cap. 193.

Cap. 194.

Cap. 195.

Cap. 196.

Cap. 197.

Cap. 198.

Cap. 199.

Cap. 200.

Cap. 201.

Cap. 202.

Cap. 203.

Cap. 204.

Cap. 205.

Cap. 206.

Cap. 207.

Cap. 208.

Cap. 209.

Cap. 210.

Cap. 211.

Cap. 212.

Cap. 213.

Cap. 214.

Cap. 215.

Cap. 216.

Cap. 217.

Cap. 218.

Cap. 219.

Cap. 220.

Cap. 221.

Cap. 222.

Cap. 223.

Cap. 224.

Cap. 225.

Cap. 226.

Cap. 227.

Cap. 228.

Cap. 229.

Cap. 230.

Cap. 231.

Cap. 232.

Cap. 233.

Cap. 234.

Cap. 235.

Cap. 236.

Cap. 237.

Cap. 238.

Cap. 239.

Cap. 240.

Cap. 241.

Cap. 242.

Cap. 243.

Cap. 244.

Cap. 245.

Cap. 246.

Cap. 247.

Cap. 248.

Cap. 249.

Cap. 250.

Cap. 251.

Cap. 252.

Cap. 253.

Cap. 254.

Cap. 255.

Cap. 256.

Cap. 257.

Cap. 258.

Cap. 259.

Cap. 260.

Cap. 261.

Cap. 262.

Cap. 263.

Cap. 264.

Cap. 265.

Cap. 266.

Cap. 267.

Cap. 268.

Cap. 269.

Cap. 270.

Cap. 271.

Cap. 272.

Cap. 273.

Cap. 274.

Cap. 275.

Cap. 276.

Cap. 277.

Cap. 278.

Cap. 279.

Cap. 280.

Cap. 281.

Cap. 282.

Cap. 283.

Cap. 284.

Cap. 285.

Cap. 286.

Cap. 287.

Cap. 288.

Cap. 289.

Cap. 290.

Cap. 291.

Cap. 292.

Cap. 293.

Cap. 294.

Cap. 295.

Cap. 296.

Cap. 297.

Cap. 298.

Cap. 299.

Cap. 300.

Cap. 301.

Cap. 302.

Cap. 303.

Cap. 304.

Cap. 305.

Cap. 306.

Cap. 307.

Cap. 308.

Cap. 309.

Cap. 310.

Cap. 311.

Cap. 312.

Cap. 313.

Cap. 314.

Cap. 315.

Cap. 316.

Cap. 317.

Cap. 318.

Cap. 319.

Cap. 320.

Cap. 321.

Cap. 322.

Cap. 323.

Cap. 324.

Cap. 325.

Cap. 326.

Cap. 327.

Cap. 328.

Cap. 329.

Cap. 330.

Cap. 331.

Cap. 332.

Cap. 333.

Cap. 334.

Cap. 335.

Cap. 336.

Cap. 337.

Cap. 338.

Cap. 339.

Cap. 340.

Cap. 341.

Cap. 342.

Cap. 343.

Cap. 344.

Cap. 345.

Cap. 346.

Cap. 347.

Cap. 348.

Cap. 349.

Cap. 350.

Cap. 351.

Cap. 352.

Cap. 353.

Cap. 354.

Cap. 355.

Cap. 356.

Cap. 357.

Cap. 358.

Cap. 359.

Cap. 360.

Cap. 361.

Cap. 362.

Cap. 363.

Cap. 364.

Cap. 365.

Cap. 366.

Cap. 367.

Cap. 368.

Cap. 369.

Cap. 370.

Cap. 371.

Cap. 372.

Cap. 373.

Cap. 374.

Cap. 375.

Cap. 376.

Cap. 377.

Cap. 378.

Cap. 379.

Cap. 380.

Cap. 381.

Cap. 382.

Cap. 383.

Cap. 384.

Cap. 385.

Cap. 386.

Cap. 387.

Cap. 388.

Cap. 389.

Cap. 390.

Cap. 391.

Cap. 392.

Cap. 393.

Cap. 394.

Cap. 395.

Cap. 396.

Cap. 397.

Cap. 398.

Cap. 399.

Cap. 400.

Cap. 401.

Cap. 402.

Cap. 403.

Cap. 404.

Cap. 405.

Cap. 406.

Cap. 407.

Cap. 408.

Cap. 409.

Cap. 410.

Cap. 411.

Cap. 412.

Cap. 413.

Cap. 414.

Cap. 415.

Cap. 416.

Cap. 417.

Cap. 418.

Cap. 419.

Cap. 420.

Cap. 421.

Cap. 422.

Cap. 423.

Cap. 424.

Cap. 425.

Cap. 426.

Cap. 427.

Cap. 428.

Cap. 429.

Cap. 430.

Cap. 431.

Cap. 432.

Cap. 433.

Cap. 434.

Cap. 435.

Cap. 436.

Cap. 437.

Cap. 438.

Cap. 439.

Cap. 440.

Cap. 441.

Cap. 442.

Cap. 443.

Cap. 444.

Cap. 445.

Cap. 446.

Cap. 447.

Cap. 448.

Cap. 449.

Cap. 450.

Cap. 451.

Cap. 452.

Cap. 453.

Cap. 454.

Cap. 455.

Cap. 456.

Cap. 457.

Cap. 458.

Cap. 459.

Cap. 460.

Cap. 461.

Cap. 462.

Cap. 463.

Cap. 464.

Cap. 465.

Cap. 466.

Cap. 467.

Cap. 468.

Cap. 469.

Cap. 470.

Cap. 471.

Cap. 472.

Cap. 473.

Cap. 474.

Cap. 475.

Cap. 476.

Cap. 477.

Cap. 478.

Cap. 479.

Cap. 480.

Cap. 481.

Cap. 482.

Cap. 483.

Cap. 484.

Cap. 485.

Cap. 486.

Cap. 487.

Cap. 488.

Cap. 489.

Cap. 490.

Cap. 491.

Cap. 492.

Cap. 493.

Cap. 494.

Cap. 495.

Cap. 496.

Cap. 497.

Cap. 498.

Cap. 499.

Cap. 500.

Cap. 501.

Cap. 502.

Cap. 503.

Cap. 504.

Cap. 505.

Cap. 506.

Cap. 507.

Cap. 508.

Cap. 509.

Cap. 510.

Cap. 511.

Cap. 512.

Cap. 513.

Cap. 514.

Cap. 515.

Cap. 516.

Cap. 517.

Cap. 518.

Cap. 519.

Cap. 520.

Cap. 521.

Cap. 522.

Cap. 523.

Cap. 524.

Cap. 525.

Cap. 526.

Cap. 527.

Cap. 528.

Cap. 529.

Cap. 530.

Cap. 531.

Cap. 532.

Cap. 533.

Cap. 534.

Cap. 535.

Cap. 536.

Cap. 537.

Cap. 538.

Cap. 539.

Cap. 540.

Cap. 541.

Cap. 542.

Cap. 543.

Cap. 544.

Cap. 545.

Cap. 546.

Cap. 547.

Cap. 548.

Cap. 549.

Cap. 550.

Cap. 551.

Cap. 552.

Cap. 553.

Cap. 554.

Cap. 555.

Cap. 556.

Cap. 557.

Cap. 558.

Cap. 559.

Cap. 560.

Cap. 561.

Cap. 562.

Cap. 563.

Cap. 564.

Cap. 565.

Cap. 566.

Cap. 567.

Cap. 568.

Cap. 569.

Cap. 570.

Cap. 571.

Cap. 572.

Cap. 573.

Cap. 574.

Cap. 575.

Cap. 576.

Cap. 577.

Cap. 578.

Cap. 579.

Cap. 580.

Cap. 581.

Cap. 582.

Cap. 583.

Cap. 584.

Cap. 585.

Cap. 586.

Cap. 587.

Cap. 588.

Cap. 589.

Cap. 590.

Cap. 591.

Cap. 592.

Cap. 593.

Cap. 594.

Cap. 595.

Cap. 596.

Cap. 597.

Cap. 598.

Cap. 599.

Cap. 600.

Cap. 601.

Cap. 602.

Cap. 603.

Cap. 604.

Cap. 605.

Cap. 606.

Cap. 607.

Cap. 608.

Cap. 609.

Cap. 610.

Cap. 611.

Cap. 612.

Cap. 613.

Cap. 614.

Cap. 615.

Cap. 616.

Cap. 617.

Cap. 618.

Cap. 619.

Cap. 620.

Cap. 621.

Cap. 622.

Cap. 623.

Cap. 624.

Cap. 625.

Cap. 626.

Cap. 627.

Cap. 628.

Cap. 629.

Cap. 630.

Cap. 631.

Cap. 632.

Cap. 633.

Cap. 634.

Cap. 635.

Cap. 636.

Cap. 637.

Cap. 638.

Cap. 639.

Cap. 640.

Cap. 641.

Cap. 642.

Cap. 643.

Cap. 644.

Cap. 645.

Cap. 646.

Cap. 647.

Cap. 648.

Cap. 649.

Cap. 650.

Cap. 651.

Cap. 652.

Cap. 653.

Cap. 654.

Cap. 655.

Cap. 656.

Cap. 657.

Cap. 658.

Cap. 659.

Cap. 660.

Cap. 661.

Cap. 662.

Cap. 663.

Cap. 664.

Cap. 665.

Cap. 666.

Cap. 667.

Cap. 668.

Cap. 669.

Cap. 670.

Cap. 671.

Cap. 672.

Cap. 673.

Cap. 674.

Cap. 675.

Cap. 676.

Cap. 677.

Cap. 678.

Cap. 679.

Cap. 680.

Cap. 681.

Cap. 682.

Cap. 683.

Cap. 684.

Cap. 685.

Cap. 686.

Cap. 687.

Cap. 688.

Cap. 689.

Cap. 690.

Cap. 691.

Cap. 692.

Cap. 693.

Cap. 694.

Cap. 695.

Cap. 696.

Cap. 697.

Cap. 698.

Cap. 699.

Cap. 700.

Cap. 701.

Cap. 702.

Cap. 703.

Cap. 704.

Cap. 705.

Cap. 706.

Cap. 707.

Cap. 708.

Cap. 709.

Cap. 710.

Cap. 711.

Cap. 712.

Cap. 713.

Cap. 714.

Cap. 715.

Cap. 716.

Cap. 717.

Cap. 718.

Cap. 719.

Cap. 720.

Cap. 721.

Cap. 722.

Cap. 723.

Cap. 724.

Cap. 725.

Cap. 726.

Cap. 727.

Cap. 728.

Cap. 729.

Cap. 730.

Cap. 731.

Cap. 732.

Cap. 733.

Cap. 734.

Cap. 735.

Cap. 736.

Cap. 737.

Cap. 738.

Cap. 739.

Cap. 740.

Cap. 741.

Cap. 742.

Cap. 743.

Cap. 744.

Cap. 745.

Cap. 746.

Cap. 747.

Cap. 748.

Cap. 749.

Cap. 750.

Cap. 751.

Cap. 752.

Cap. 753.

Cap. 754.

Cap. 755.

Cap. 756.

Cap. 757.

Cap. 758.

Cap. 759.

Cap. 760.

Cap. 761.

Cap. 762.

Cap. 763.

Cap. 764.

Cap. 765.

Cap. 766.

Cap. 767.

Cap. 768.

Cap. 769.

Cap. 770.

Cap. 771.

Cap. 772.

Cap. 773.

Cap. 774.

Cap. 775.

Cap. 776.

Cap. 777.

Cap. 778.

Cap. 779.

Cap. 780.

Cap. 781.

Cap. 782.

Cap. 783.

Cap. 784.

Cap. 785.

Cap. 786.

Cap. 787.

Cap. 788.

Cap. 789.

Cap. 790.

Cap. 791.

Cap. 792.

Cap. 793.

Cap. 794.

Cap. 795.

Cap. 796.

Cap. 797.

Cap. 798.

Cap. 799.

Cap. 800.

Cap. 801.

Cap. 802.

Cap. 803.

Cap. 804.

Cap. 805.

Cap. 806.

Cap. 807.

Cap. 808.

Cap. 809.

Cap. 810.

Cap. 811.

Cap. 812.

Cap. 813.

Cap. 814.

Cap. 815.

Cap. 816.

Cap. 817.

Cap. 818.

Cap. 819.

Cap. 820.

Cap. 821.

Cap. 822.

Cap. 823.

Cap. 824.

Cap. 825.

Cap. 826.

Cap. 827.

Cap. 828.

Cap. 829.

Cap. 830.

Cap. 831.

Cap. 832.

Cap. 833.

Cap. 834.

Cap. 835.

Cap. 836.

Cap. 837.

Cap. 838.

Cap. 839.

Cap. 840.

Cap. 841.

Cap. 842.

Cap. 843.

Cap. 844.

Cap. 845.

Cap. 846.

Cap. 847.

Cap. 848.

Cap. 849.

Cap. 850.

Cap. 851.

Cap. 852.

Cap. 853.

Cap. 854.

Cap. 855.

Cap. 856.

Cap. 857.

Cap. 858.

Cap. 859.

Cap. 860.

Cap. 861.

Cap. 862.

Cap. 863.

Cap. 864.

Cap. 865.

Cap. 866.

Cap. 867.

Cap. 868.

Cap. 869.

Cap. 870.

Cap. 871.

Cap. 872.

Cap. 873.

Cap. 874.

Cap. 875.

Cap. 876.

Cap. 877.

Cap. 878.

Cap. 879.

Cap. 880.

Cap. 881.

Cap. 882.

Cap. 883.

Cap. 884.

Cap. 885.

Cap. 886.

Cap. 887.

Cap. 888.

Cap. 889.

Cap. 890.

Cap. 891.

Cap. 892.

Cap. 893.

Cap. 894.

Cap. 895.

Cap. 896.

Cap. 897.

Cap. 898.

Cap. 899.

Cap. 900.

Cap. 901.

Cap. 902.

Cap. 903.

Cap. 904.

Cap. 905.

Cap. 906.

Cap. 907.

Cap. 908.

Cap. 909.

Cap. 910.

Cap. 911.

Cap. 912.

Cap. 913.

Cap. 914.

Cap. 915.

Cap. 916.

Cap. 917.

Cap. 918.

Cap. 919.

Cap. 920.

Cap. 921.

Cap. 922.

Cap. 923.

Cap. 924.

Cap. 925.

Cap. 926.

Cap. 927.

Cap. 928.

Cap. 929.

Cap. 930.

Cap. 931.

Cap. 932.

Cap. 933.

Cap. 934.

Cap. 935.

Cap. 936.

Cap. 937.

Cap. 938.

Cap. 939.

Cap. 940.

Cap. 941.

Cap. 942.

Cap. 943.

Cap. 944.

Cap. 945.

Cap. 946.

Cap. 947.

Cap. 948.

Cap. 949.

Cap. 950.

Cap. 951.

Cap. 952.

Cap. 953.

Cap. 954.

Cap. 955.

Cap. 956.

Cap. 957.

Cap. 958.

Cap. 959.

Cap. 960.

Cap. 961.

Cap. 962.

Cap. 963.

Cap. 964.

Cap. 965.

Cap. 966.

Cap. 967.

Cap. 968.

Cap. 969.

Cap. 970.

Cap. 971.

Cap. 972.

Cap. 973.

Cap. 974.

Cap. 975.

Cap. 976.

Cap. 977.

Cap. 978.

Cap. 979.

Cap. 980.

Cap. 981.

Cap. 982.

Cap. 983.

Cap. 984.

Cap. 985.

Cap. 986.

Cap. 987.

Cap. 988.

Cap. 989.

Cap. 990.

Cap. 991.

Cap. 992.

Cap. 993.

Cap. 994.

Cap. 995.

Cap. 996.

Cap. 997.

Cap. 998.

Cap. 999.

Cap. 1000.

DISTINCTIO tertia de baptismi definitione & eius partibus.

Cap. 1.

IS ergo præiactis, ad baptismum sacramentorum primum descendamus.

Est enim baptismus, vt ex Christi verbo Ioan. 3. colligitur, sacramentum regenerationis ex spiritu sancto. Et vt Apostolus ad Ephes. 5. insinuat, lauacrum seu ablutio aquæ in verbo vitæ ab originali culpa. Quod doctores explicatius aiunt. Baptismus est ablutio corporis, exterius facta sub præscripta verborum

Definitio baptismi.

Pau. Ephes. 5

Aug. in Ser. mone Epi. phæ.

Posterum argumẽtũ.

Cap. 19

Cap. 20

Cap. 21

Cap. 22

Cap. 23

Cap. 24

Cap. 25

Cap. 26

Cap. 27

Cap. 28

Cap. 29

Cap. 30

Cap. 31

Cap. 32

Cap. 33

Cap. 34

Cap. 35

Cap. 36

Cap. 37

Cap. 38

Cap. 39

Cap. 40

Cap. 41

Cap. 42

Cap. 43

Cap. 44

Cap. 45

Cap. 46

Cap. 47

Cap. 48

Cap. 49

Cap. 50

Cap. 51

Cap. 52

Cap. 53

Cap. 54

Cap. 55

Cap. 56

Cap. 57

Cap. 58

Cap. 59

Cap. 60

Cap. 61

Cap. 62

Cap. 63

Cap. 64

Cap. 65

Cap. 66

Cap. 67

Cap. 68

Cap. 69

Cap. 70

Cap. 71

Cap. 72

Cap. 73

Cap. 74

Cap. 75

Cap. 76

Cap. 77

Cap. 78

Cap. 79

Cap. 80

Cap. 81

Cap. 82

Cap. 83

Cap. 84

Cap. 85

Cap. 86

Cap. 87

Cap. 88

Cap. 89

Cap. 90

Cap. 91

Cap. 92

Cap. 93

Cap. 94

Cap. 95

Cap. 96

Cap. 97

Cap. 98

Cap. 99

Cap. 100

Cap. 101

Cap. 102

Cap. 103

Cap. 104

Cap. 105

Cap. 106

Cap. 107

Cap. 108

Cap. 109

Cap. 110

Cap. 111

Cap. 112

Cap. 113

Cap. 114

Cap. 115

Cap. 116

Cap. 117

Cap. 118

Cap. 119

Cap. 120

Cap. 121

Cap. 122

Cap. 123

Cap. 124

Cap. 125

Cap. 126

Cap. 127

Cap. 128

Cap. 129

Cap. 130

Cap. 131

Cap. 132

Cap. 133

Cap. 134

Cap. 135

Cap. 136

Cap. 137

Cap. 138

Cap. 139

Cap. 140

Cap. 141

Cap. 142

Cap. 143

Cap. 144

Cap. 145

Cap. 146

Cap. 147

Cap. 148

Cap. 149

Cap. 150

Cap. 151

Cap. 152

Cap. 153

Cap. 154

Cap. 155

Cap. 156

Cap. 157

Cap. 158

Cap. 159

Cap. 160

Cap. 161

Cap. 162

Cap. 163

Cap. 164

Cap. 165

Cap. 166

Cap. 167

Cap. 168

Cap. 169

Cap. 170

Cap. 171

Cap. 172

Cap. 173

Cap. 174

Cap. 175

Cap. 176

Cap. 177

Cap. 178

Cap. 179

Cap. 180

Cap. 181

Cap. 182

Cap. 183

Cap. 184

Cap. 185

Cap. 186

Cap. 187

Cap. 188

Cap. 189

Cap. 190

Cap. 191

Cap. 192

Cap. 193

Cap. 194

Cap. 195

Cap. 196

Cap. 197

Cap. 198

Cap. 199

Cap. 200

Cap. 201

Cap. 202

Cap. 203

Cap. 204

Cap. 205

Cap. 206

Cap. 207

Cap. 208

Cap. 209

Cap. 210

Cap. 211

Cap. 212

Cap. 213

Cap. 214

Cap. 215

Cap. 216

Cap. 217

Cap. 218

Cap. 219

Cap. 220

Cap. 221

Cap. 222

Cap. 223

Cap. 224

Cap. 225

Cap. 226

Cap. 227

Cap. 228

Cap. 229

Cap. 230

Cap. 231

Cap. 232

Cap. 233

Cap. 234

Cap. 235

Cap. 236

Cap. 237

Cap. 238

Cap. 239

Cap. 240

Cap. 241

Cap. 242

Cap. 243

Cap. 244

Cap. 245

Cap. 246

Cap. 247

Cap. 248

Cap. 249

Cap. 250

Cap. 251

Cap. 252

Cap. 253

Cap. 254

Cap. 255

Cap. 256

Cap. 257

Cap. 258

Cap. 259

Cap. 260

Cap. 261

Cap. 262

Cap. 263

Cap. 264

Cap. 265

Cap. 266

Cap. 267

Cap. 268

Cap. 269

Cap. 270

Cap. 271

Cap. 272

Cap. 273

Cap. 274

Cap. 275

Cap. 276

Cap. 277

Cap. 278

Cap. 279

Cap. 280

Cap. 281

Cap. 282

Cap. 283

Cap. 284

Cap. 285

Cap. 286

Cap. 287

Cap. 288

Cap. 289

Cap. 290

Cap. 291

Cap. 292

Cap. 293

Cap. 294

Cap. 295

Cap. 296

Cap. 297

Cap. 298

Cap. 299

Cap. 300

Cap. 301

Cap. 302

Cap. 303

Cap. 304

Cap. 305

Cap. 306

Cap. 307

Cap. 308

Cap. 309

Cap. 310

Cap. 311

Cap. 312

Cap. 313

Cap. 314

Cap. 315

Cap. 316

Cap. 317

Cap. 318

Cap. 319

Cap. 320

Cap. 321

Cap. 322

Cap. 323

Cap. 324

Cap. 325

Cap. 326

Cap. 327

Cap. 328

Cap. 329

Cap. 330

Cap. 331

Cap. 332

Cap. 333

Cap. 334

Cap. 335

Cap. 336

Cap. 337

Cap. 338

Cap. 339

Cap. 340

Cap. 341

Cap. 342

Cap. 343

Cap. 344

Cap. 345

Cap. 346

Cap. 347

Cap. 348

Cap. 349

Cap. 350

Cap. 351

Cap. 352

Cap. 353

Cap. 354

Cap. 355

Cap. 356

Cap. 357

Cap. 358

Cap. 359

Cap. 360

Cap. 361

Cap. 362

Cap. 363

Cap. 364

Cap. 365

Cap. 366

Cap. 367

Cap. 368

Cap. 369

Cap. 370

Cap. 371

Cap. 372

Cap. 373

Cap. 374

Cap. 375

Cap. 376

Cap. 377

Cap. 378

Cap. 379

Cap. 380

Cap. 381

Cap. 382

Cap. 383

Cap. 384

Cap. 385

Cap. 386

Cap. 387

Cap. 388

Cap. 389

Cap. 390

Cap. 391

Cap. 392

Cap. 393

Cap. 394

Cap. 395

Cap. 396

Cap. 397

Cap. 398

Cap. 399

Cap. 400

Cap. 401

Cap. 402

Cap. 403

Cap. 404

Cap. 405

Cap. 406

Cap. 407

Cap. 408

Cap. 409

Cap. 410

Cap. 411

Cap. 412

Cap. 413

Cap. 414

Cap. 415

Cap. 416

Cap. 417

Cap. 418

Cap. 419

Cap. 420

Cap. 421

Cap. 422

Cap. 423

Cap. 424

Cap. 425

Cap. 426

Cap. 427

Cap. 428

Cap. 429

Cap. 430

Cap. 431

Cap. 432

Cap. 433

Cap. 434

Cap. 435

Cap. 436

Cap. 437

Cap. 438

Cap. 439

Cap. 440

Cap. 441

Cap. 442

Cap. 443

Cap. 444

Cap. 445

Cap. 446

Cap. 447

Cap. 448

Cap. 449

Cap. 450

Cap. 451

Cap. 452

Cap. 453

Cap. 454

Cap. 455

Cap. 456

Cap. 457

Cap. 458

Cap. 459

Cap. 460

Cap. 461

Cap. 462

Cap. 463

Cap. 464

Cap. 465

Cap. 466

Cap. 467

Cap. 468

Cap. 469

Cap. 470

Cap. 471

Cap. 472

Cap. 473

Cap. 474

Cap. 475

Cap. 476

Cap. 477

Cap. 478

Cap. 479

Cap. 480

Cap. 481

Cap. 482

Cap. 483

Cap. 484

Cap. 485

Cap. 486

Cap. 487

Cap. 488

Cap. 489

Cap. 490

Cap. 491

Cap. 492

Cap. 493

Cap. 494

Cap. 495

Cap. 496

Cap. 497

Cap. 498

Cap. 499

Cap. 500

Cap. 501

Cap. 502

Cap. 503

Cap. 504

Cap. 505

Cap. 506

Cap. 507

Cap. 508

Cap. 509

Cap. 510

Cap. 511

Cap. 512

Cap. 513

Cap. 514

Cap. 515

Cap. 516

Cap. 517

Cap. 518

Cap. 519

Cap. 520

Cap. 521

Cap. 522

Cap. 523

Cap. 524

Cap. 525

Cap. 526

Cap. 527

Cap. 528

Cap. 529

Cap. 530

Cap. 531

Cap. 532

Cap. 533

Cap. 534

Cap. 535

Cap. 536

Cap. 537

Cap. 538

Cap. 539

Cap. 540

Cap. 541

Cap. 542

Cap. 543

Cap. 544

Cap. 545

Cap. 546

Cap. 547

Cap. 548

Cap. 549

Cap. 550

Cap. 551

Cap. 552

Cap. 553

Cap. 554

Cap. 555

Cap. 556

Cap. 557

Cap. 558

Cap. 559

Cap. 560

Cap. 561

Cap. 562

Cap. 563

Cap. 564

Cap. 565

Cap. 566

Cap. 567

Cap. 568

Cap. 569

Cap. 570

Cap. 571

Cap. 572

Cap. 573

Cap. 574

Cap. 575

Cap. 576

Cap. 577

Cap. 578

Cap. 579

Cap. 580

Cap. 581

Cap. 582

Cap. 583

Cap. 584

Cap. 585

Cap. 586

Cap. 587

Cap. 588

Cap. 589

Cap. 590

Cap. 591

Cap. 592

Cap. 593

Cap. 594

Cap. 595

Cap. 596

Cap. 597

Cap. 598

Cap. 599

Cap. 600

Cap. 601

Cap. 602

Cap. 603

Cap. 604

Cap. 605

Cap. 606

Cap. 607

Cap. 608

Cap. 609

Cap. 610

Cap. 611

Cap. 612

Cap. 613

Cap.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aug.tract. 15.super. Ioan. Aug.tract. 80.

borũ forma. Vnde Auguſt.tract. 15. ſuper Ioan. Tolle, inquit, aquam, non eſt baptiſmus. Et tract 80. verbo baptiſma conſecratur. Detrahe verbum, & quid eſt aqua niſi aqua? Accedit verbum ad elementum, & fit ſacramentum.

Cap.2. ¶ Chriſtus autem ſeruator noſter hoc ſacramentum illic inſtituit, vbi vim ei tribuit ſanctificandi: nempe vbi baptiſmate Ioannis intinctus vim regeneratiuam (vt ait Beda) contulit aquis. Vnde Auguſt. in ſermone Epiphaniæ. Ex quo Chriſtus, inquit, in aqua mergitur ex eo omnium peccata abluit aqua. Eius autem neceſſitatẽ vniuerſis mortalibus poſtquàm reſurrexit indixit: vti apoſtolos in orbem dimittens ait: Docete omnes gentes. &c.

Aug. in ſermone Epipha.

¶ Materia ergo neceſſaria baptiſmi eſt aqua ſimplex: nempe, quæ legitimam aquæ ſpeciem ſeruet, admonente Chriſto, niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. Huiuſmodi quippe elementum, vt quo viuentia procreantur regenerandis mortalium animis aptum erat, præterquàm, quòd adeò vbique peruium eſt, & commune, vt exuberantiſſima eius copia neceſsitati baptiſmi maximè congruat.

Cap.3.

Ioan.3.

¶ Forma autem verborum illa eſt, quam Chriſtus docuiſſe inſiſtéque modò dicebamus. Ego te baptizo, in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti. Vbi confeſsio expreſſa fit trinitatis, cuius fidẽ baptiſmate profitemur. In huius enim teſtimonium in baptiſmate Chriſti tres omnes trinitatis perſonæ comparuerũt: videlicet, pater in voce, filius in carne, & ſpiritus ſanctus in effigie columbæ. Vnde Zacharias Papa. ca. in ſynodo. de conſecrad. 4. Perfectus, inquit, chriſtianus nemo eſt, niſi in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti fuerit baptizatus. Nam ſi quis vnam de trinitate perſonam in baptiſmo non nominaret, illud baptiſma verum eſſe non poſſet. Tam etſi apoſtoli, vt in actis apoſtolorũ crebrò legitur, flamine ſancto aſpirati, vt nomen Chriſti celebrarent, in tempus vſi ſunt forma baptizandi in nomine Chriſti, quem vſum iam pridem eccleſia dimiſit.

Can. in ſynodo. de conſecrad. diſt. 4.

Cap.4. ¶ Forma verò actionis ſoleniſsima eſt immerſio, qua Chriſti ſepultura commemoratur, iuxta verbum Apoſt. ad Rom. 6. Quicunq; baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus. Conſepulti enim ſumus cum illo per baptiſmum in mortem. Vnde Chryſ. ſuper Ioan. cap. 3. Sicut in quodam ſepulchro in aqua ſubmergentibus

Cap.4.

Paul.ad Rom.6.

Chryſoſt. Ioan.c.3.

bus nobis capita vetus homo ſepelitur, & ſubmerſus deorſum occultatur, deinde nouus rurſus aſcendit. Quinuerò olim in honorem ſanctæ Trinitatis, vſus trinæ merſionis fuit celeberrimus, vt inter canones apoſtolorũ cano. Si quis preſbyter. extat. Hæc autem forma non eſt de neceſsitate, quinuerò trinę merſionis vſus quàm rariſsimus eſt. Cæterùm quanuis vnica merſio, vbi commodè fieri poteſt, obſeruãda ſit, tamen iuſtis de cauſis nonnunquam licitè prætermittitur.

Cap.6. Paul. ad Epheſ.4.

¶ Atqui cùm authore ad Epheſ. 4. Apoſtolo ſicut vnica fides, ita & vnicum ſit baptiſma, haud quaquàm illud iterari licet: nã quod vnum eſt, geminari non debet: vnde qui cõtrarium ſentiunt hæretici ſunt, & ſacris canonibus adueꝛſi. de conſecr. diſtin. 4. ca. Rebaptizari. quinimo & Apoſtolorum ſymbolo, vbi vnicum confitemur baptiſma in remiſsionem peccatorum.

De cõſec. d. 4. can. Rebaptizare.

Cap.7. Apocaly.7.

¶ Veruntamen licèt vnicum ſit baptiſmi ſacramentũ, tria tamen hoc nomine denotãtur propterea, quòd & baptiſmus tam ſanguinis quàm flaminis ſacramenti baptiſmi vicem ſupplent Nam & martyrium Apocaly. 7. illis deſignatur lotionis verbis. Hi ſunt qui venerunt ex magna tribulatione, & lauerunt ſtolas ſuas, & dealbauerunt eas in ſanguine agni. Et baptiſmum flaminis inſinuauit. Eſa. ca. 4. dicens Si ablue rit Dominus ſordes filiarum Sió, & ſangninem Hieruſalem lauerit in ſpiritu iudicij, & ſpiritu ardoris. Horum autem baptiſmatũ excellentiſſimum eſt ſanguinis, iuxta verbũ Domini Ioan. 15. Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.

Eſa.cap.4.

Ioan.15.

DISTINCT. TERTIÆ. Quæſt.vnica. De baptiſmi ſubſtantia, & partibus.

Sanct. Thom. 3.par. quæſt. 66.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm baptiſmus ſit ipſa ablutio.

Definitio baptiſmi.

Materia baptiſmi, qui primum ſacramẽtorum eſt, atq; adeò eorũ initium & caput quatuor diſtinctionibus, vt in textu propoſitum eſt, abſoluetur. Prima eſt de eſſentialib⁹ partibus baptiſmi: quæ vnica quæſtione, per duo decim articulos diſtributa elucidabitur. Proponitur ergo primus articulus de definitione baptiſmi. Nam licèt interrogatio non ſiat, niſi de eius genere, ſit ne ablutio, an ipſa aqua, totam tamen definitionem perſcrutatur. At quoniam in baptiſmo tria eſt conſiderare, videlicet, id quod eſt ſacramẽtum tãtùm, & id quod eſt res, & ſacramentum, ac deniq; id, quod eſt res tantùm, tribus concluſionibus reſpõdetur. Id enim, quod eſt ſacramentum tantùm, eſt ſignum ſenſibile exterius interioris effectus: in hoc enim conſiſtit propria ratio ſacramenti. De hoc igitur aſſerit prima concluſio. Baptiſmus eſt ablutio corporis exterior, facta ſub forma præſcripta verborum. Quæ quidem definitio à Magiſt. Sent. diſt. 3. cõſtituitur. Fuit enim inter Hugonẽ, & ipſum nonnulla, ſaltẽ verbalis, differentia. Definiuit inquam prius Hugo ſacramẽtum in genere. lib. 1. de ſacra. p. 9. ca. 2.

1. Cõcluſio.

Hugo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt dist. 1. quæst. 1. visum est, quòd esset corporale, vel materiale elementum, &c. Et postmodum libr. 2. par. 6. ca. 2. subtile quæter dixit, quòd baptismus est aqua diluendis criminibus sanctificata. Vnde quidam collegerunt, sacramentum non esse actionem, sed materiam ipsam, scilicet, aquam. Ex actibus autem Magister dixit esse ablutionem, seu actionem, seu passionem. Quod patet primò ex illo Eccle. 34. Qui baptizatur à mortuo, & iterum tangit mortuũ, quid proficit lauatio eius? vbi baptismus dicitur lauatio. Secundò id confirmatur ratione. Cùm sacramenta nouæ legis sanctificationem operentur, ibi perficitur ratio sacramenti vbi perficitur sanctificatio: in aqua autem nõ perficitur sanctificatio, tametsi in aqua virtus instrumentalis insit, nõ permanens, sed fluens in hominem, qui sanctificationem recipit, vt dictum, 1. quæst. 3. explicatum est: sed sanctificatio perficitur in vsu, & applicatione ipsius aquæ, quæ est lotio: per quam virtus aquæ effluit in hominem, ergo sacramentum baptismi est lotio.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Res & sacramentum est character: est enim res per externam ablutionem significata, est tamen signũ, vt d. 1. quæst. 4. expositum est, internæ gratiæ.

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Gratia ipsa iustificans, seu iustificatio, quæ per ipsam fit, est res tantùm, significatur enim, & non significat.

Expositio articuli. ¶ At quoniam variæ definitiones tam ab antiquis patribus, quàm à neotericis scholasticis baptismo adscribuntur, notandum est, rẽ quãlibet ex omnibus eius partibus, causis, & effectibus posse, aut definiri, aut quodammodo circunscribi. Vnde Damascen. libr. 4. cap. 26. propter argumentum primum, quod hic affert D. Thom. videlicet, quòd baptismꝰ debet manere in baptizato: ablutio autem non manet, definiuit ipsum ab effectu, dicẽs, quòd est regeneratio, & sigillum, & custodia, & illuminatio: quæ vtique omnia permanent in baptizato. Atque hac ratione Altisiodorensis libr. 4. tract. 3. cap. 2. dixit baptismum non esse solam ablutionem, sed aggregatum ex ipsa & charactere manente in anima. At verò cùm character sit effectus baptismi, nequit eius esse pars. Respondetur ergo ad hæc, quòd baptismus quantum ad id, quod est propriè sacramentum tantùm, non est res permanens, sed actio transiens. Dicitur enim, quisque baptizatus, quia ablutus in forma ecclesiæ: permanẽt autem illi effectus, quos exprimit Damasc. Quarè illæ prædicationes, baptismus est regeneratio, & sigillum, &c. non sunt identicæ sed causales, id est, baptismus est sacramẽtum. per quod fit regeneratio & sigillatio, &c. Ac si dicas. Ignis est calfactio. Permanent inquam duo eius effectus: scilicet, character indelebiliter, iustificatio verò amissibiliter. Character namque est sigillum, vt distinct. 1. quæstio. 4. expositum est, quo secernuntur Christiani ab extraneis. Ac subinde est animæ custodia. Nam suapte natura ipsam custodit, nisi per suam libertatem homo illam amittat. Gratia autem iustificans, seu ipsa iustificatio ob id dicitur regeneratio, quòd est inchoatio spiritualis vitæ.

Primum argumentum. S. Thom. Damascen. Altisiodorensis.

¶ At verò quoniam, vt distinct. præcedenti ei ca circuncilionem dicebamus baptismus & sacramentum est, & actio quædam vel passio, vtroque modo aptissimè definitur adijciendo loco differentiæ id, quod proprius eius effectus est. Vnde definitiones duas, quas in textu posuimus, ex actè puto esse constructas: scilicet, Baptismus est sacramentum regenerationis ex aqua & spiritu sancto: & est ablutio aquæ in verbo vitæ ab originali culpa. Quarum prior ex Christi verbis: posterior verò ex Paulo colligitur. Vbi autem ait D. Thom. Baptismus est ablutio corporis exterior sub certa verborũ forma verbo illo, exterior, significatur id, quod est tantùm sacramentũm: nã res sacramenti est ablutio animæ interior, iuxta illud Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. Nascimur enim ex Adã, vti ad Ephes. 2. ait Paulus natura filij iræ, & per baptismum renascimur in Christo filij misericordiæ: secundùm illud Ioan. Dedit eis potestatem filios Dei fieri ijs, qui credunt in nomine eius. Qui non ex sanguinibus neque ex voluntate carnis (scilicet, vt ex Adam) sed ex Deo nati sunt.

Definitiões legitimæ. Ioan. 1.

Prima cõsideratio.

¶ Perpende quo nos honore dignetur Deo plenus Euangelista. Non enim satis duxit vocare nos filios adoptionis, vt crebrò Paulus, sed (quod Christus est per naturam) ex Deo nos per gratiam appellauit natos. Dicitur etiam baptismus illuminatio, eò quòd illuminatio fit per intellectualem fidem. cuius baptismus sacramentum est, & protestatio. Vnde ad Hebræ. 10. Apostolus, Rememoramini, inquit, priſtinos dies (scilicet dum baptizati estis) in quibus illuminati magnum certamen sustinuistis passionum. Alijs etiam nominibus nuncupat hoc sacramentum Chrysostomus illa oratione ad baptizatos quæ incipit. Quam dulcis (vt est ipsa dulcissima.) Dicitur enim expurgatio: nam per baptismum, vt ait Paul. expurgamus vetus

Chryso.

vetus fermentum, vt sumus noua conspersio. Appellatur & sepultura, & plantatio, & crux Christi: nam omnia hæc insinuauit idem Apostolus Roma. 6. dicens, quod complantati, & consepulti sumus Christo per baptismum, & quod illic vetus homo noster crucifixus est, vt destruatur corpus peccati.

Argultur. ¶ Arguitur autem contra rationem, qua baptismus dicitur esse illumination: nempe, quia baptismus est protestatio fidei. Vniuersa sacramenta, vt distinct. 1. quæst. 1. constituimus, sunt quædam protestationes fidei. Diximus enim esse religionis cæremonias, quibus fidem colimus, confitentes sub huiusmodi signis beneficia nos gratiæ suscipere: ergo omnia essent illuminationes. Respondetur, cætera sacramenta, generaliter dici protestationes fidei. Quia membratim per singula profitemur peculiatia gratiæ munera suscipere. Vt per eucharistiam, spiritualem pastum, & per pœnitentiam sanitatem ab actualium peccatorum morbis. Cæterum baptismus peculiari sua natura & per antonomasiam est, diciturque sacramentum fidei, vt epistola. 23. ad Bonifacium ait Augustinus. Et refertur de consecratione distinct. 4. can. Nihil est. quia per ipsum confitemur profitemurque totam fidem, illam suscipientes, familiæque nos Christianæ mancipantes, obligantesque nos adeò ipsos ad obseruantiam totius christianæ legis. Et ideo est regeneratio & introitus ad fidem. Quocirca vbi ait. S. Thom. quòd est protestatio fidei, intelligit nouam totius fidei professionem & susceptionẽ ac subinde illuminationem. Erasmus enim, inquit, Paulus, aliquando tenebræ, nunc autem lux in domino. Per alia verò sacramenta eandem fidem per partes colimus, quam in baptismo totam suscepimus.

Paul.

Dionysi.

¶ Potest item baptismus per causam finalem circunscribi, quemadmodum Dionysius capit. 2. Eccles. Hierar. ipsum definiuit, dicens esse quoddam principium sanctissimorum mandatorum sacræ actionis, ad eorum susceptiuam opportunitatem formans nostros animales habitus. Est siquidem finis baptismi proximus adaptare nos ad reliqua suscipienda sacramenta, vt potè quæ non nisi baptizato exhiberi valent. Finis verò vltimus eius est vita æterna: & ideo subdit, ad super cælestis quietis anagogen (hoc est, ad excelsam contemplationem) nostrum iter faciens. Quòd autem subiungit. Sacræ & diuinissimæ nostræ regenerationis traditio esse ctus est proximus, vt dictum est, baptismalis gratiæ.

Duplex materia baptismi.

¶ Potest præterea definiri per causam materialem. Sed duplex est eius materia: scilicet, remota, vt aqua, qua fit ablutio, & proxima quæ est ipsa ablutio, quippe cui proximè adiungitur verborum forma: ego te baptizo.

Hugo. Hugo igitur definiuit per materiam remotã, dicens: baptismus est aqua diluendis criminibus per verbum Dei sanctificata. Quapropter, vt in solutione secundi ait Diuus Tho. aut auscultandus non est, aut est certè glossandus in sensu causali, hoc est, Baptismus est ablutio quæ fit per aquam. Nam quòd non fit aqua, sed ablutio, nomen ipsum in primis palàm clamat. Est enim baptismus græcè verbale nomen, idem significans, quod ablutio, seu tinctio. Et deinde ratio quam modò tetigimus. Substantia enim baptismi est illa, quæ explicatur per formam: forma autem est: ego te baptizo: hoc est ego te abluo: ablutio ergo est baptismus, qui est res successiua: aqua verò est res permanens.

Baptismus est ablutio

¶ Ad hæc sacramentum, vt distinct. 1. quæstione prima. explicuimus significat, non simpliciter gratiam, sed eius actionem: scilicet, iustificationem hominis, quæ est ablutio animæ: illa autem non per aquam, sed per externam ablutionem significatur: quæ fit per aquam, sicuti iustificatio, per gratiam. Ablutio ergo est sacramentum baptismi. Et confirmatur præterea authoritate apostoli ad Ephesios. 5. Mundans eam lauacro aquæ. Vnde

Augustin. Augustinus tracta. 15. super Ioannem planè infert nihil aliud esse baptismum, quàm lauacrum: & tracta. 80. colligit, quòd baptismus est tinctio in aqua verbo vitæ sanctificata. Quare illud quod subdit: accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum, non sic intelligitur, vt ipsum elementum aquæ fiat sacramentum, sed vt Magister distinct. 3. ait, ipsa ablutio facta in elemento sit sacramentũ. Seu potiùs vt hic in solutione ad tertiam explicatiùs ait Sanct. Tho. in ipso homine per vsum aquæ fit sacramentum.

Ablutio passio.

¶ Ex quo fit, vt scitè ait Ricardus in. 4. distin. 3. & Scot. distinct. 6. quæstio. 2. quod & si actio & passio secundùm philosophum. 3. physicorum idem sint motus, diuersas connotantes relationes, vt motus ad calorem est actio, quatenus procedit ab igne, & passio, quatenus in ligno recipitur, tamen baptismus potiùs est ablutio, quatenus passio recepta in homine, qui abluitur: quandoquidem in ipso

Universidad de Deusto
Biblioteca

recipitur sacramentum. Sunt enim sacramenta, cæremoniæ illę quibus iustificamur, atque adeò actiones quatenus in nobis recipiuntur. Vnde si quia simul eadem aquæ aspersione plures baptizaret, tot multiplicarentur baptismata, quot essent homines illa recipientes.

1. argum. ¶ Cæterùm quanuis hæc vera sint, maiorl etiamnum opus habent elucidatione. Arguitur ergo primò contra rationem. D. Thom. nempe, quòd quia sacramentum nouæ legis operatur iustificationem, actio ipsa exterior est sacramentum. Circuncisio non conferebat gratiam, & nihilominus non cultce, sed ipsa præputij incisio erat sacramentum: ergò illa nõ est adæquata ratio. Respõdetur, quòd licèt hoc D. Thom. ad maiorem explicationd afferat, satis tamen est ad rationem sacramenti, quòd sit signum iustificatiõis: & ideò, quia non per cultellum, sed per illam expoliationẽ pelliculæ, significabatur purgatio originis culpæ, actio illa erat sacramentum, sicuti modò ablutio.

Secundum. ¶ Secundò arguitur, sacramẽtum altaris post consecrationem & ante sumptionem dum latet in pixide est sacramentum: tamen nõ est actio. Respondetur, non intelligi conclusionẽ sic vniuersaliter, quòd omne sacramentũ consistat in actione. Est enim sacramentum, id quod continet sacrum: interest autem, vt infrà distinct. 8. quæst. 1. videbimus, inter eucharistiam & reliqua sacramenta, quòd reliqua non habent in se virtutem vllam sanctificandi, nec significãdi, nisi in ipsorum vsu, & ideò actiones ipsæ, seu passiones recipiẽtium sunt sacramenta: scilicet, ablutio, vnctio, &c. Species verò consecratæ significant virtutem, quam continent: nempe, corpus & sanguinem quæ sunt sanctificandi virtus: ideoque verè sunt sacramenta. Cõsecratio verò & sumptio dicuntur non tam sacramenta, quàm consecratio & sumptio sacramenti: vt illic patebit.

Tertium. ¶ Tertiò arguitur. Baptismus, vt dest inct. 1. quæst. 1. tetigimus, & infra est iterum repetendum, constat ex materia & forma, quæ sunt ablutio & verborum prolatio: supponit ergo pro toto composito: sicuti homo pro coniuncto ex materia & forma, atque adeò non est ablutio, sed totum aggregatum. Scotus in. 4. distinct. 3. quæst. 1. licet vtranque partem probabilem existimet, gratiùs tamen huc propendet, quòd baptismus supponit pro toto aggregato, eo quòd relatio significandi sacramentalis in toto fundatur. Et Martil. in. 4. distinct. 3. articu. 1. affirmatiùs id asseuerat. Sed reuera & Theologia & philosophia vna voce reclamant. Vnde D. Thom. ac subinde Ricardus de media Villa eadem distinct. & quæstio. secundùm veram philosophiam Aristot. 2. Physic. respondent, quòd baptismus non est velut compositum in genere substantiæ, sed sicuti res artificiata, cuius tota substantia est ipsa materia. Statua enim non supponit pro aggregato ex ære & forma, veluti homo, p corpore & anima, sed pro ære, habente talem formam: sicuti album non est compositum ex papyro & albedine, sed corpus habens albedine. Sic ergo baptismus, cum idem sit quòd ablutio. vt nomen sonat, de qua rogo alia re, quàm de ablutione affirmetur? Ecquis enim dicat, dum mulier ait, ego lauo linteа, ablutionem esse aggregatum ex ablutione & verbo? Arbitratur autem Scotus subiectum relationis sacramenti: scilicet, significandi esse totum aggregatum, & ideo totum esse materiam, pro qua supponit sacramentum: quod profectò est falsum: nam forma nõ est pars materiæ, sed ablutio facta sub illa forma est tota materia suscipiẽs formam. Sed quid pluribus opus est? Cum ipse in definitione dicat: baptismus est ablutio hominis, &c. vbi eadem res per subiectum & prædicatum significatur, quo pacto dubitare potest quominus baptismus pro sola ablutione supponat? Hoc autem verisimum est, quòd supponit pro ablutione, connotãdo fieri sub tali forma. Nam vt ait Augustin⁹: si detrahas verbum ab elemento, nihil manet nisi mera aqua & ablutio secularis & profana. Igitur indubitanter deberet Scotus affirmare relationem significandi non in aggregato ex ablutione & verbis fundari, sed in ablutiõe, quatenus sub illis fit verbis. Nam vt hoc physicis demus, duplex est fundamentum relationis, alterum remotum, quod ab illa denominatur alterum verò proximum, quo mediante illa relatio inest, sicut homo est, qui denominatur pater mediante actu generandi. Pariter ergo ablutio est, quæ denominatur baptism⁹, significans effectum gratiæ mediante verborum forma, quæ idcirco à philosophis nuncupatur, fundamentum quo.

Quartum. ¶ Per hoc soluitur aliud argumentum, quod fit quartum. Dictum est distinct. 1. sacramentum poni in genere signi: species autem & genus in eodem esse debent prædicamento: baptismus ergo non est actio vel passio sed signum. Respondetur in quam cum D. Tho. in. 4. distinct. 3. quæstio. 1. quòd quanuis ratio cunctis sacramentis communis sit esse signum latentis gratiæ, qua ratione habent, vt sint sacramenta, nihilòminus rationem illã fortiuntur à forma, in qua vt diximus dist. 1. consistit perfecta ratio significandi. Attamen res artificiatæ non ponuntur in genere rationę formæ, sicut species substantiæ, sed ratione materiæ, quæ est tota eorum substantia. Statua enim & domus non collocatur in genere qualitatis, nisi secũdum quid ratione formæ. Simpliciter autem sunt in genere substantiæ, vbi sunt ligna & lapides. Pariter ergo baptismus in quantum sacramẽtum quidem est in genere signi, sed simpliciter in genere actionis vel passionis. Posset vtique definiri ratione formæ sic: baptismus est sacramentũ ablutionis, &c. Sed tamen aptiùs per materiale genus, quod est proximum definitur.

Quintum. ¶ Quintum argumentum est nominalium. Ablutio nihil aliud est, quàm aqua ipsa qua res abluitur: ergo eodem recidit dicere: baptismus est ablutio, & dicere, est aqua.

Glossator decreti. ¶ Bernardus super cap. Detrahe. prima quæstio. prima. citat Gandulphum quendam dicentem, baptismum esse aquam: ex quo infert asinum posse bibere sacramẽtum. Quam vtique quæstionem Scotus in. 4. distinct. 6. quæstio. 3. meritò appellat asininã. Alij verò recentiores aiunt, quòd asinus sacramentũ bibere potest, non tamen potest bibere sacramentum. Sunt autem in theologo futilia hæc verba. Et quando cõcedendum esset ablutionem esse aquam, libentiùs dicerem, non esse nisi hominem, qui abluitur. Iam enim dictum est, ablutionem in præsentiarum vsurpari passiue. Legitima autem solutio est, nec ablutionem actiuam esse aquam, neque verò passiuam, hominẽ, sed ablutio est actio & passio. Nam si prædicamenta realiter distinguantur, res est plana. Et quanuis non distinguerentur tanquam res & res, licet in sensu identico motus & actio & passio, essent eadem res, quæ est substantia, nihilominus in sensu formali falsissimum est, substãtiam esse actionem vel passionem. Quando quidem ad veritatem huiusmodi sensus nõ sat est, quòd sint eadem res, siquidem ob solam diuersitatem definitionum substantialium Aristot. appellauit propositiones immediatæ veritatis negationes illas in quibus vnum generalissimũ negatur de alio. vt substantia non est qualitas, neque relatio, neque actio. Quo circa si quis insisterit quærens quæ nam res est ablutio? respondetur nihil aliud, quàm quòd est actio vel passio. Ob id enim Aristot. constituit decem prædicamenta, vt cùm responsio peruenerit ad vnum generalissimum, illic interrogatio sistatur. Quapropter ineptiùs alij distinguũt, baptismum accipi dupliciter: vno modo pro aggregato ex ablutione & verbis: alio modo pro sola ablutione: isti nanque, vt clarè loquantur, inepta proferunt.

Legitima solutio.

Sextum argumentum. ¶ Nihilominus esto baptismus sit ablutio, arguitur sextò, quòd definitio non sit satis plena. Si enim quis seipsum baptizaret, aut certè alium, sed tamen vel inuitum, vel iam baptizatum, vel sine legitima intentione, esset ablutio sub certa verborum forma, & tamen non esset baptismus: ergo definitio curta. Propter huiusmodi argutias Scotus in. 4. distinctio. 3. quæstio. 1. longiorem hanc comminiscitur definitionem. Baptismus est ablutio hominis aliqualiter consentientis facta ab alio in aqua, verba simul certa cum intentione debita proferente, significans efficaciter ex institutione diuina ablutionem animæ à peccato. Et Gabriel addit, quòd sit ablutio hominis viatoris, facta in aqua elementari fluida ab alio, cum legitima intentione &c. Huiusmodi autem comatas definitiones, iam diximus distinct. 1. quæstio. 1. esse à peripatetica definiendi arte alienas: quippe quæ suffarcinationes potius existunt vniuersorum, de quibus sigillatim disputandum est, quàm definitiones, quæ communes esse debent animi conceptiones, atque adeò nil dubietatis continentes. Enimuerò vtrum quis possit seipsum baptizare, aut si requiritur consensus positiuus baptizati, & similia, in disputationem postmodum sunt proferenda. Præterquàm quòd Gabriel plurima in definitione inculcat non necessaria. Ecquis enim dubitet non posse nisi viatorem baptizari, cùm in patria non sint sacramenta? Item quid opus est dicere, in aqua elementari & fluida? Quando-quidẽ quæ non est elementaris, non est aqua, neque verò nix & grando. Vno ergo verbo possumus ad omnia respondere, dicentes, vt paulò antè tetigimus, in definitione intelligi genus, quod est sacramentum, hoc est, baptismus est sacramentum lotionis, &c. Quando autem aliquid eorum, quæ in præfactis argumentis tanguntur contingit, non est sacramentum, atque adeò nec baptismus. Secundò respondetur, omnium solutiones

Defectio Scot. & Gabri.

Vera respõsio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

comprehendi, cùm dicimus, Baptismus est ablutio sub certa forma verborum, quæ quidem postmodum peculiaribus articulis est explicanda: vtpotè, ego te baptizo. Quam quidem formã falsò profert qui seipsum baptizat, & qui baptizat, in aqua: quæ non sit vera aqua nam illa nõ est ablutio: & qui sine legitima intentione baptizat: quoniam verba debent esse cõceptuum signa, vt art. 1. perilier. Aristot. & qui inuitum vel iam baptizatum baptizat: siquidem accusatiuus, te, nõ solùm alium significat à baptizante, verùm illum præcisè, qui legitima est materia baptismi.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm baptismus fuerit institutus post Christi passionem.

POST definitionem baptismi, quæ eius substantiam explicat, protinus subsequitur disputatio de eius institutione. Supponimus enim ex distinctio. 1. quæst. 5. omnia sacramenta nouæ legis à Christo esse instituta, & idcirco quæritur, vtrùm baptisma ante eius passionem, an verò postquam resurrexit instituerit. Ad quod D. Thom. sub distinctione respondet duabus conclusionibus. Aliud quippe est loqui de institutione baptismi, vt salutificam haberet virtutem: aliud verò de vsus eius necessitate.

Prima conclusio.

¶ Est ergo prior conclusio. Baptismi sacramentum, fuit institutum à Christo seruatore nostro ante eius passionem. Tunc scilicet quando in Iordane baptismate Ioannis intinctus fuit. Probatur ratione. Sacramenta nouæ legis ex sua institutione, vt distinct. 1. quæst. 3. ostensum est, gratiam conferunt iustificatricem: baptismus autem illam tunc virtutem suscepit, quando Christus baptizatus fuit, iuxta illud Bedæ in homilia Epiphaniæ. Tactu mundissimæ suæ carnis vim regeneratiuam contulit aquis: ergo tunc institutus est. Accedit & testimonium Augustini in quodam sermone eiusdem celebritatis. Ex quo Christus in aqua mergitur, ex eo omnium peccata abluit aqua.

Secunda conclusio.

¶ Secunda conclusio. Necessitas vtèdi sacramento baptismi indicta fuit hominibus post passionem & resurrectionem. Probatur primò, quia cessatio vnius legis fuit obligatio alterius: figuræ autem antiquæ legis, atque adeò eius vinculum in Christi passione, & resurrectione sopita fuere, ergo tunc cœpit obligatio nouæ, cuius baptismus professio est. Secundò, per baptismum configuramur, vt ait Paulus, passioni & resurrectioni Christi, quatenus tunc peccato morimur, & ad nouã iustitiæ vitã resurgimus: ergo oportuit prius Christum pati, & resurgere à mortuis, quàm indiceretur hominibus necessitas configurãdi se illi: siquidem exemplaris causa prior esse debet effectu.

Expositio articuli.

¶ Vtraque verò conclusio grauem offert disputationem, Quocirca, vt à prima exordientes, id quod est notissimum supponamus, negari nequit, baptismum fuisse ante passionẽ Christi institutum. Sed forsan quispiam in introitu statim hæsitet, quidnam opus erat circuncisionem aboleri, vt eius vice subrogetur baptismus: quando quidem sub circuncisione originalis culpa deleretur? Ad hoc respondetur, ex illo fundamento suprà iacto Hugonis libro. 1. de sacramen. part. 11. cap. 6. & libr. 2. part. 6. capit. 3. Quanto Christi humanatio propinquiùs aduentabat: tantò debebant esse sacramenta suæ fidei clariora. Vnde sicut circuncisionem oportuit in lege scripta institui, vt figura venturi: sic, imò multò congruentiùs, decuit incarnato iam Deo in lege gratiæ sacramenta gratiæ ab ipso gratiæ authore instituì. Primum ergo omnium baptismus in hoc circũcisioni præstat, quòd, vt dinst. præcedenti dictum est, illa erat huius figura: hic autem illius veritas. Secundò, quia illa erat peculiari populo & sexui indicta: hic autem omnibus gentibus & sexibus vniuersalis. Christus siquidem vniuersorum redemptor vnam totius orbis ecclesiam compegit. Tertiò quãtùm ad efficaciam, illa erat tantùm signum gratiæ, quæ nec omnem pœnam condonabat, vt proxima distinct. visum est, nec characterem habebat annexum: hic autem non solùm signum sed instrumentum passionis Christi est, gratiam conferens in remissionem omnium culparum & pœnarum, ianuamque subinde cæli aperiens, atque adeò perfectissimam amicitiam Dei cõcilians. Sunt enim amici, vt philosophorum axioma admonet, quibus omnia

Hugo.

Dubitatio.

Hugo.

Baptismi excellentia.

nia sunt cõmunia, in quibus amicitia fundatur, bona autem in quibus fundatur amicitia Dei, sunt dona cælestia, quibus per baptismum, nisi obstaculum nos ipsi opponamus, illico vita defuncti potimur. Quapropter circuncisionis forma non tam expressè exprimebat gratiam, nisi per modum expoliationis à peccato, baptismus autem per modum perfectè ablutionis. Ac proinde illa non dicebatur simpliciter regeneratio, sicut dicitur baptismus, vt patet Ioan. 3. Nisi quis renatus, &c. Ad demũ postrema differẽtia est, quòd illa cum dolore applicabatur: hic autem sit in aqua cuius tactus suauissimus est.

¶ Ad tempus autem vt reuertamur, si Alexãdrum Alensem. 4. part. quæstio. 12. membro. 3. & Richardum in quarto. distinct. 3. artic. 5. inspexeris, plures aiunt institutum fuisse baptismum, secundùm eius diuersas qualitates. Haud tamen opus est tam multis incisionibus rem confundere, sed satis est dicere fuisse institutum quantum ad vim generatiuam ante passionem, & quantum ad obligatiuã post passionem, vt hic ait D. Thomas. & Hugo. libr. 2. de sacramẽ. part, 6. capit. 4. Gessit se nãque in hac re Christus instar medici, q priùs apud pharmacopolam salutiferum conficit pharmacum, virtutem habens quoscunque sanandi, qui illo vtantur. Postmodum verò præcepto iubet ægrotis illo vti, tanquam eis ad salutem necessario.

Hugo. Aptũ exemplum.

Ioan. 3.

¶ Enimuerò quòd passionem præcesserit tam institutio, quàm vsus baptismi Christi, in dubium reuocari non potest. Ait quippe redẽptor ipse Ioan. 3. ad Nicodemũ. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Et dicit ex aqua & spiritu sancto, ad designandum suum baptisma. Nam Ioannes, vt ipse capit, 1. fatetur, solùm baptizabat in aqua non iustificante, sed in pœnitẽtiam. At de Christo, super quẽ descendit spiritus sanctus, hic est, inquit, qui baptizat in spiritu sancto. Et quanuis necessitas illa, nisi quis renatus fuerit, non nisi ad tempus post passionem referatur, quando cœpit obligatio, tamen saltem ostenditur quãtùm ad virtutem iustificantem iam fuisse institutum. Quia verisimile est, hoc illum discipulum admonuisse, vt eodem se baptismo regeneraret, quod & ipse fecisse creditur. Atqui illo verbo: non potest introire in regnũ dei, significatur introitus cæli, quem circuncisio non præstabat. Accedit & testimonium ex vsu. Nam illico eodem capitulo subiungitur, quòd ipse baptizaret & omnes venirent ad eum. Quamuis capitulo. 4. dicat Euangelista, quòd non Christus, sed discipuli eius baptizabant Nec dubium est quin baptismo Christi, vt diserte Augustinus docet in Epistola ad Seleucianum, quæ est. 108. Nam præter eius authoritatem accedit ratio. Quoniam cùm ipse non baptizaret, sed discipuli eius: si illud esset baptisma Ioannis, potius Ioannes quàm Christus diceretur baptizare. Neque verò discipuli Ioannis vsque adeò conquererentur. quòd Christus plures baptizaret, nisi diuersum esset baptisma. Ad hæc cùm illos ad prædicandum dimisit, vt Matthæ. 10. & Lucæ. 10. legitur, fortasse & baptizandi munus illis etiam demandauit.

Vsus baptismi Christi ante eius passionem.

¶ At verò etsi certum sit ante passionem instutum hoc sacramentum fuisse, non tamẽ ita perspicuè constat, quando. Quinimò Scotus in. 4. distinct. 3. quæstio. 4. sub dubio articulum illum temporis relinquit. Nam quando Christus baptizatus est, non vsus est (inquit) baptismo suo, neq; eius forma, sed Ioãnis: quare tunc solùm videtur designasse aquam in materiam baptismi. Et quando dixit Nicodemo: Nisi quis renatus, &c. nõ est verisimile, quòd tam celebre sacramentum tunc in conclaui coram priuata persona instituerit. Respondetur autem, post quam constat institutum fuisse ante passionem, nõ ita multùm referre quando. Secundò adijcimus cum Diuo Thom. & Magistro Sententiarũ distinct. 3. qui eãdem tenet opinionem: quòd illud instituerit, cùm baptizatus fuit in Iordane, eò, quòd tunc vim contulit aquis. Quam opinionem videtur amplexus Hugo loco citato.

Scotus.

Tempus institutionis.

¶ Quòd si arguas, virtutem baptismi non esse permanentem, sed transeuntem, atque in vsu, & applicatione aquæ consistentem: quare tunc nulla fuit aquis impressa qualitas. Respondetur, esto ita sit, nihilo seciùs tactus ille, quo aquam designauit in materiam baptismi, dicitur quodammodo virtur, atque adeò facto ipso consecrauit ipsum vsum aquę in illum effectum, facto inquam, non Ioannis baptizantis, sed suo proprio tangentis aquam. Tametsi Diuus Thom. non dicat facto solo sacramentum instituisse. Imò credendum est, illic explicuisse formam sui baptismi, quia (vt ait Ioannes) multa fecit Iesus, quæ non sunt scripta in Euangelio. Quare tunc apparuit trinitas: nempe, vox patris, persona filij, & columba spiritus sancti, cuius

Universidad de Deusto
Biblioteca

quidem trinitatis nomine cõsecratur baptisma, aperteque sunt cæli, ad quod nos transmittit. Et quoniam datum fuerat Ioannis signum, vt super quem videret columbam descendentem, ipse foret, qui baptizaturus erat spiritu sancto, consequens fit, vt illico Christus, formam sui baptismi præscriberet.

¶ Quinque autem extant argumenta, quibus argui potest, baptismum ante passionẽ institutum, atque adeò illum quo discipuli tunc temporis baptizabant, non fuisse Christi. Tria sunt D. Thom. Primum hoc. Sacramenta nouæ legis efficiunt gratiam virtute passionis Christi, ex cuius latere, vt ait glossa ad Ephesi. 5. efluxerũt. Et præsertim baptismus, dicente ad Rom. 6. apostolo. Quicunq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus: causa autem debet effectum præcedere. Cùm ergo tunc temporis passio non fuisse exhibita, baptismus non conferebat gratiam, ac subinde nec erat baptismus Christi. Et confirmatur authoritate Chrysostomi homilia. 28. super illud Ioannis. 7. Nondum erat spiritus datus, quia Iesus nondum erat glorificatus. Vbi ait. quòd ante Christi resurrectionem non fuit datus spiritus sanctus in sacramẽtis. Quam vtique opinionem sequitur Theophilactus super cap. 3. Ioannis.

¶ Secundò arguit D. Thomas. Sacramenta nouæ legis efficaciam habent ex mandato Christi: mandatum autem Christi non est nisi post passionem positum. Matthæ. vlti. Dotete omnes gentes baptizãtes eos in nomine patris, &c. ergo baptismus nõ fuit ante passionem institutus.

¶ Tertio. Baptismus est sacramentum necessitatis, ergo vbi primùm fuit institutus cœpit obligare, sed ante passionem non obligabat eò quod circũcisio suam retinebat virtutẽ: ergo neq; ante passionem fuit institutus.

¶ Quartò deinde arguitur. Forma baptismi in nomine patris & filij & spiritus sancti nusquam in euangelio legitur, nisi post resurrectionem loco modò citatò. Baptizantes eos in noie patris, & filij & spiritus sancti. Quare nunquam videntur apostoli antea illa fuisse vsi.

¶ Quintò. Ministri proprij baptismi sunt sacerdotes: apostoli autem non fuerunt sacerdotio initiati, nisi in cœna Domini: antea ergo non baptizabant baptismo Christi.

¶ Propter hæc argumenta non deerunt forsan qui dicant baptismum Christi non fuisse institutum, nisi post eius passionẽ. Matth. 28. Quo videtur alludere Leo Papa in epist. 62. ad Episcopos Siciliæ, quæ refertur de cõsecrat. dist. 4. can. Proprie. Cuius verba sunt. (Qualitas docet celebrãdæ generaliter gratię scilicet baptizandi catechumenos) diẽ legitimum eum esse (videlicet Paschatis) in quo orta est & virtus, & species actionis, quando dominus postquã resurrexit discipulis eius formam, & potestatem tradidit baptizandi, dicens. Euntes docete omnes gentes baptizãtes, &c. De quo vtique eos & ante passionem potuisset instituere nisi propriè voluisset intelligi regenerationis gratiam ex sua resurrectiõe cœpisse. Et can. Si quis, statim, pximo. ait quòd Christus regenerationis potẽtiam sanxit, quando de latere ipsius profluxerũt sanguis redemptionis, & aqua baptismi.

¶ His veruntamen nõ obstantibus neutiquã aliud defendi posset, quàm quòd apostoli ante passionem baptizarẽt baptismo Christi. Non solùm propter autoritatem Augustini & Bedę, verùm propter rationes factas, & cõmunem omnium opinionem quæ ex euãgelio colligitur. Et est præterea glossa super illud Lucæ. 3. Baptizato Iesu Baptizatur Dominus non mundari indigens, sed tactu mũdæ carnis aquas mũdans vt vim abluendi haberent. Vnde ad primum argumẽtum respõdet hic D. Thom. quòd baptismus etiam ante passionem Christi efficaciam habebat ab ipsa passione: scilicet in genere causæ finalis, quia nondum erat in re. Aliter tamen quàm sacramenta veteris legis: nam illa erãt figurę tantùm: baptismus autem virtutem habebat à Christo institutore. Etenim si passio ab ipso habuit virtutem, quæ efluxit in sacramẽta, ipse potuit eandem virtutem dare baptismo ante passionẽ. Eò vel maximè, quòd tũc viuente Christo passio quodãmodo erat in choata, tota enim eius vita fuit nobis meritoria. Quare cùm per baptismum illa merita applicarentur, erat quodammodo instrumẽtum passionis. Tametsi ianuam cæli tunc nequaquam aperiebat: hoc enim non habuit quousque Christus resurrexit à mortuis. Et ad authoritatem Chrysostomi respondet Diuus Thom. super Ioannem dicens, illud testimonium Ioannis. Spiritus nondum erat datus, sic intelligi, quòd ante passionem nõ dabatur in signo visibili, sicut postmodum (vt infra patebit.) ¶ Ad secundum respondet D. Tho. q̃ cũ homines nõ deberent cęremonijs duarũ legum coarctari, & circũcisio duraret vsq;

Leo Papa.

1. argum.

Respondet.

Respõdet ad. 1. argũ.

2. argum.

3. argum.

4. argum.

5. argum.

Ad secundũ.

vsque ad passionem, noluit præceptum baptismi ponere vsq; post passionem, vt esset tam Iudæis, quàm gentibus generale nihilominus tamen ante præceptum voluit ipsum instituere in exercitium, præcipuè in populo Iudæorum vt illi sacramento assuescerent, ob idque ex tunc adeò habuit efficaciã conferendi gratiam. Sententia est Hugonis loco citato lib. 2. part. 6. cap. 4.

Ad tertium ¶ Ac perinde respondet ad tertiũ, quòd cùm sacramenta non sint obligatoria nisi à tẽpore positi præcepti, nihil vetat baptismũ fuisse institutum ante passionem, & non obligare nisi post eam.

Ad quartũ. ¶ Ad quartũ de forma, qua tunc temporis vtebantur Apostoli, nulla est in euãgelio scripta memoria. Neque verò tenuem egomet mihi coniecturam fecerim, quòd forte tunc baptizassent in nomine Christi, de qua forma dicturi sumus articu. 6. Et cõiectura mea est, quòd cùm Ioannes, vt Actorum. 19. legitur baptizaret dicens, vt in eum, qui venturus esset post ipsum crederent, forsan docuit illos Christus baptizare in nomine suo ipsi, vt se illum ipsum ostenderet de quo loquebatur Ioannes. Atque hac fortasse ratione acriori inuidia remordebantur discipuli Ioãnis: ideoque missi sunt ab illo scisciatum à Christo an esset ille, qui venturus erat. Ac proinde forsan (vt ait Leo) primùm data est forma baptizãdi in nomine patris, &c. Matthæ. 28. postquàm Christus resurrexit. Magister uero Sentent. in quarto. distinct. 3. ait, q̃ illam formam illis tradiderat ante passionẽ, quod fortè est probabilius, vtpote quò videtur Diuus Tho. alludere hic inferius in calce artic. 6. Nec desunt rationes. Prima, quòd Ioanni reuelatum fuerat eum baptizaturum in spiritu sancto. Secunda, quòd illic tota, vt diximus, comparuit trinitas. Tertia, quòd si Christus, vt illico dicemus, quempiam apostolorum baptizauit, non est credendum dixisse, Baptizo te in nomine meo, sed in nomine patris, &c.

¶ Ad authoritatem autem Leonis respondetur, quòd cùm passio antequàm esset exhibita nõ potuisset esse causa efficiens gratiæ, sed solum finalis, & baptismus non habuerit perfectam rationem sacramenti regenerationis, vt cæli claustra reseraret, nisi per passionem, ideo ait, quod illuc vsque non fuit institutum sacramẽtum in sua plenaria potestate, ac subinde cum vi obligatoria. Ad quod etiam alludit illud. 1. Pet. 1. Regenerauit nos in spem

1. Petri. 1.

viuam per resurrectionẽ Iesu Christi ex mortuis. Atque illud ad Ephes. 5. Tradidit semet ipsum pro ea (scilicet ecclesia) mundans eã lauacro aquæ in verbo vitæ. Et ista plenaria potestas sacramentorum dicitur efluxisse de latere Christi in genere causæ efficientis.

¶ Ad quintum demũ respondetur, nõ opus fuisse proprios ministros baptismi instituti ante ipsum sacramentum.

Ad quintũ.

¶ Ex his colligere poteramus alterius quæstionis solutionem, quam distinct. proxima tetigimus: vtrum scilicet apostoli fuerint baptismate Christi ante passionem initiati. Sed tamen eam vsque ad distinct. 5. artic. 2. reponimus, vtpote quod illi loco vbi de suscipientibus baptismum magis congruit.

¶ Secunda conclusio amplius nobis negotium exhiberet differendi de tempore cessationis legalium obligationisque legis nouæ, nisi quòd hanc materiã propriè Diuus Thomas prima secundæ tractat. quæst. 103. & nos latissimè lib. 2. de Iustitia & Iure ventilauimus quæstio. 5. artic. 4. Sunt nihilominus hic tum aliqua inde accersenda, tum nonnulla etiam propriè adhibenda.

1. Cõclusio.

¶ Tria quippe tempora secundum Augusti num distinximus: videlicet, tempus antiquę legis vsque ad Christi passionem & resurrectionem, quo scilicet tota lex etiam legalia, & cæremonialia viua erant, & obligantia. In quo etiam Hieronymus cum illo conuenit. Secundum, ab ipso articulo passionis & resurrectionis, à quo lex vetus extincta fuit, & mortua, & lex nostra cœpit obligare, in quibus duobus etiam cõsentit Hieronymus. Addit autem Augustinus quòd nõ illico vt mortua fuit, erat quoque mortifera, sed licebat eam vsque ad promulgationem Euangelij seruare, minimè autẽ spes in ea erat colloçanda, sed vt synagoga honorificè sepeliretur. Et hoc est secundum tempus Augustini in quo dissentit Hieronymus dicens, protinus vt fuit mortua, fuisse mortiferam. Ecclesiæ verò vsus, & Concilium Florentinum sentiam approbat Augustini. Tertium tempus fuit post promulgationem euangelij, ex quo iam lex vetus est mortifera.

Tria tẽpora de cessatione legalium

Concilium Florentinũ;

¶ Ex his secundùm Diuũ Thom. colligimus quatuor documenta.

¶ Primum quòd etsi ab institutione baptismi fuerit in cõsilio vsque ad passionem & resurrectionem nihilominus circumcisio cum tota lege veteri manebat tunc in præcepto. Secundum, quòd statim à passione

S. Tho. quatuor documenta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christi & resurrectione,vt tota lex vetus totam suam vim perdidit,& iustificādi, & obligandi,adeò vt nec sub cōsilio maneret,ita baptismus & tota lex noua cœpit esse,non solùm in cōsilio,verùm & in præcepto, licèt illi,ad quos nō pertingeret promulgatio,ignorantia excusarentur. Tertium dictum est,qđ nihilominus (vt ait Augustinus) nonnullo tempore post passionem licebat mortuam legem veterem seruare, vt synagoga cū honore sepeliretur. Quartum denique assertū fuit post sufficientem promulgationē nulla prorsus ratione legem veterem citra impietatis crimē seruari posse. In his omnibus vniuersi ferè cum Diuo Thom.consentiunt.

Scotus. ¶ Scotus autem in quarta distinct.3. quæstio.4.quodammodo discrepat in tribus.Primùm quantum ad baptismum, videlicet qđ ab eius institutione, nō solùm vsque ad passionem(vt nos dicimus)verùm vsque ad sufficientem promulgationem Euangelij manſit solùm in cōsilio,& non in præcepto.Itaque sub articulum passionis aut resurrectionis nihil discriminatum est de illo, sed cœpit esse in præcepto post sufficientem ,promulgationem.Secundò differt quātum ad legalia, nam quicquid sit de alijs, ait circuncisionem non mansisse in præcepto vsque ad passionem,sed vsque ad institutum baptismum,& inde cucurrisse sub consilio cum baptismo. Neque verò ait illud consilium circuncisionis extinctum in passione,sed perdurasse vsque ad sufficiētem promulgationem.Et hoc est tertium,in quo differt à Diuo Thoma,dicens quòd ab institutione baptismi vsq; ad sufficientem promulgationem, neq; baptismi,neque circuncisioni erat præceptum, sed apud Iudæos vnus quilibet eorum libere poterat circuncidi,vel baptizari.

Probatur opinio D. Th. & communis. ¶ Asserta autem Diui Thomæ illic satis corroborauimus.Enimuero quòd, legū confinio, quo vetus quantum ad vim obligandi expirauit,notaque obligare cœpit,fuerit articulus passionis,& resurrectionis,inde palàm cōstat,quòd vetus illa lex figura erat & vmbra figuræ Christi redemptionis per passionem & resurrectionem ; vmbra autem per lucis præsentiam aboletur. Vbi ergo Christus dixit, Consummatum est, & velum templi in duo scissum,vetus extincta est,& noua emicare cœpit quoad vim obligandi,instar naturalium,quorum vtique corruptio vnius, generatio est alterius. Quo alludit illud redemptoris Matthæi.5.Non veni soluere legem,sed ad implere.Fuit enim sub illo tēporis articulo vetus impleta. Accedit illatio Pau. ad Roma.7. vbi ex eò quòd sumus liberati à peccato,infert,nos pariter esse iugo legis exemptos:liberatio autē prima in morte fuit,ergo & secunda.Et subiungit aptissimum exemplum coniugatæ mulieris.Quēadmodum enim illa morte viri libera sit matrimonij lege,ita & synagoga morte Christi à legis vinculo. Deinde adhibetur & aliud planum testimonium eiusdem Paul.Hebr.7. Translato sacerdotio, necesse est, vt legis trāslatio fiat:in morte autem translatum fuit sacerdotium priscum in alterum Christi: tunc enim Christus assistens pontifex futurorum bonorum introiuit in sancta,æterna redemptione per sui corporis hostiam inuenta.

Matth. 5.

Pau.Ro.7.

Hebr.7.

Tuncque confirmatum est eius sanguine testamentum nouum,quod,vt eadem epistola cap.8.legitur,veterauit prius.Hęc demum confirmat autoritas tam Augustini, quàm Hieronymi,qui licèt aliter diſsideant, tamen (vt est videre in epistol.19.Augustini) i hoc vnanimes consentiunt.Verba Aug.sunt.Venit fides,quæ primis illis oblationibus prænunciata est , post mortem,& resurrectionē Domini reuelata : & tunc illa sacramenta vetera amiserunt vitam officij sui.

Auguſt.

¶ Adde contra Scotum, quòd si reliqua antiquæ legis mandata vsque ad passionē obligarunt,cur non & circuncisio,quæ professio erat totius legis,non illucusque perdurasset sub præcepto?Nam reuera eius argumentū nullius est vigoris. Arguit siquidem.Præceptum baptismi totaliter aufert circuncisionem,ergo & cōsilium eiusdem baptismi tollit circūcisionis necessitatem, relinquēdo eā sub consilio. Hæc autem collectio solùm illic haberet locum, vbi præcepta illa secum pugnarent.Cui enim præcipitur virginitas, omnino interdicuntur nuptiæ,& ideo consilium virginitatis tollit necessarium nuptiarum præceptum. Consilium autem baptismi perinde secum patitur præceptum circūcisionis , vt in quadragesima consilium orationis simul esse potest cum præcepto ieiunij. Quapropter licèt Iudæus vellet suas proles baptizare, quæ per baptismum donarentur gratia remissionis originalis: nihilominus, quia tenebatur Iudaica lege vsque ad passionem , tenebatur perinde masculos charactere circuncisionis insignire. Velati,licèt quis modò aliunde gratia perfunderetur , nihilominus teneretur

Argu. Scot.

sacro baptismate initiari.

¶ Quòd si quis nobis illud obijciat Christi Matthæi.11. Omnes prophetæ,& lex vsque ad Ioannem prophetauerunt. Vnde colligi videtur in Ioanne ante Christi obitum cessasse legem veterem. Respondetur , nullam ibi fieri mentionem de cessatione legis, sed de ,prophetia:nempe,quòd Ioānes fuit vltimus prophetarum antiquæ legis,in quo subinde cœpit prædicari noua,vt Lucæ.16.legitur. Lex enim inquit & prophetę vsque ad Ioannem. Ex quo regnum Dei euangelizatur. Ipse ēm primus cœpit prædicare pœnitentiam : quia appropinquaret regnum cælorum, quòd illucusque prophetarum vaticinijs,legisque figuris fuerat præsignatum.Quare & illud fuit Christi prothema:& tunc baptismа suum,qđ erat suæ legis initium,instituit. Itaque confinium prædicationis fuit in Ioanne, qui Christum digito indicauit,qui fuit veritas Mosayce legis. Confinium autem cessatæ obligationis vnius legis, alteriusque exortæ fuit in morte & resurrectione.Quod autem in cōcilio Florentino habetur,legalia veniēte Christo cessasse,non intelligitur cùm primùm natus fuit,sed veniente, & per passionem & resurrectionem legem complente : iuxta illud ad Hebræos.6.Sacrificium &oblationem noluistitunc dixi,ecce venio: corpus autem aptasti mihi:per quod scilicet oblatum in cruce sacrificia vetera expirauerunt.

Diluitur.

Cōcilio Florentinum.

Heb.6.

¶ Firma ergo extat hæc pars, quòd lex tota Mosayca durauit vsq; ad passionem. Quòd autem non inde cœperit obligare noua: duplici via arguitur. Primum enim apparet ante passionem fuisse obligationem,ex illo Ioānis.3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua,& spiritu sancto non potest introire in regnum Dei.Quod si cum Diuo Thom. in solutione ad.3.sic exponas,quòd respiciat futurum tēpus post passionem,videtur primum omniū Augustinus reclamare libro de fide ad Petrū capitulo.3.dicens,ex illo tempore,quo dixit Christus.Nisi quis renatus, &c. sit vt nemo possit sine baptismo introire in regnum Dei. Vbi videtur insinuare,quòd ex illo temporis articulo cucurrit baptismi necessitas.

1. argumentum.

Auguſt.

2. argumentum.

¶ Secundò id apparet ex verbo adiuncto. Oportet vos nasci denuò. Oportet, scilicet de præsenti,non oportebit. Et confirmatur: quia Nicodemus quærebat salutis remedium & legem,qua posset saluari,responsio ergo illa Christi videtur , id tanquàm iam tunc necessarium illi proposuisse.

¶ Deinde tertiò arguitur.Alia præcepta Christi obligabant ante passionem , vt præceptū adhibendæ fidei eius dictis. Illud enim Ioānis.15. Si non venissem, & locutus eis non fuissem,peccatum non haberent,palàm edocet,quòd tunc quando prædicabat,tenebantur audientes illi credere. Quare & illud Lucæ.22.Hoc (scilicet celebrationem eucharistiæ)facite in meam commemorationem, ex illo momento vim habuisse videtur obligandi.

Tertium.

¶ Præterea quartò. Si id. Nisi quis renatus, &c.non fuit præceptum tunc positum,sequitur, nusibi extare præceptum baptismi in Euangelio expressum: nam illud Matthæi.28.Docete omnes gentes baptizantes eos, &c.potiùs apparet præceptum apostolis impositum,vt munere fungerentur, tum docendi,tum etiam baptizandi, quàm populis propositum suscipiendi baptisma.

Quartum.

¶ Ad hæc quintò.Sub articulum passionis& resurrectionis nullam Christus edixit legem: ergo ab illo articulo non cœpit obligare lex noua,sed vel antea,vel postea.

Quintum.

¶ Postremò denique & sextò arguitur. In passione dixit Christus,Consummatum est: ergo tunc abolita est lex vetus,ac subinde inchoauit obligatio nouę ante resurrectionem: non ergò debuit dicere Sanct. Thom. quòd necessitas indicta fuit post resurrectionem.

Sextum.

¶ Secūda via arguit Scotus loco citato,quòd lex euangelica non cœpit statim obligare à resurrectione Christi.Nullus enim,inquit,aliter se nunc habet ad aliquam legem , quàm prius nisi quia est sibi aliter promulgata,sed post passionem Christi nemini fuit lex Euāgelica promulgata, quousque Apostoli eā diuulgarunt : ergo illucusque nullus tenebatur baptismi lege aliter quàm ante passionem. Et pari ratione sibi habet persuasum Iudæos ad ciusmodi promulgationem solennem,quæ Hierosolymis facta fuit de Pentecostes,atque in alijs subinde locis alijs temporibus,legi circuncisionis obnoxios fuisse , cōnempe quòd illis nondum erat lex euangelica euulgata.

Scotus.

¶ Ad hæc autem suo ordine respondetur. Ad primum scilicet , quòd cum Augustinus ait . Ex illo tempore , non intelligit ex illo momento , quo Christus id dixit Nicodemo , sed ex illo Christi tempore. Comparat enim illud ad tempus legis veteris quorum vnum cessauit alterumque cœpit in morte & resurrectione Christi. Simili nan-

Respōsio ad primum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que phrasi dictum est Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis: & tamè liquidum est minimè ex illo temporis momento obligasse. Sanè cùm tunc nondum esset sacramentum eucharistiæ institutum.

Ad secundũ ¶ Ad secũdum autem respondetur, verbum, oportet, non significare necessitatem inde incipientem, sed conditionem legis euangelicę, quam ille prædicabat, cuius vinculum ligaturum erat post passionẽ. Quasi dicat, oportet eos qui legem meam fuerint professi dũ vim obtinuerit obligandi, nasci denuò. Quare tũc Christus Nicodemo non id tanquam præceptum ex tunc obligans edixit, sed legem futuram docuit. Vnde Hugo. lib. 2. de sacramento. part. 6. ca. 5. Quando Christus, inquit. Nicodemo dixit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c. amico reuelatũ est consilium. Quando verò postea dixit. Ite. docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. informandis omnibus expositum est præceptum.

Hugo.

Ad tertium. ¶ Ad tertium negatur præceptum vllum peculiare euangelij ante passionem obligasse, tametsi Christo homines credere tenerentur. Illa enim obligatio non oriebatur ex præcepto euangelico, sed ex lege veteri nempe, ex illo Deutero. 18. Prophetam suscitabo eis de medio fratrum suorum. Qui autẽ verba eius audire noluerit qui loquetur in nomine meo, ego vltor existam. Item proueniebat ex oraculis prophetarum, & figuris illius legis quæ Christum prædixerant fore Messiam, atque adeò Deum, qui vt lex etiam docet naturalis, mentiri nescit. Itaque cùm dixit. Nisi quis renatus fuerit, &c. adhibenda illi erat fides in sensu, quo id loquebatur. Illud autem, Hoc facite in meam commemorationem, non obligabat, nisi pro tempore quo essent apostoli sacrum illud facturi, quod non erat nisi postquam corpus fuisset traditum, sanguisque eius effusus.

Ad quartũ. ¶ Propter quartũ aũt argumentũ sciolus fortasse quispiam suspicabitur, non extare in euangelio præceptum baptismi: esset tamen error absurdissimus: nam quando non essent nisi illa duo loca in argumento adducta, abũde rem comprobant. Cùm enim ait Christus. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. Vbi necessitatem baptismi pro tempore suæ legis orientem expressit, palàm fit cõsequens aut tunc, aut aliàs eiusmodi posuisse præceptum. Enimuero cùm in baptismo fiat legis professio, & sit catholica fides, ad suam ipsius legem vniuersum orbem perstrinxisse, planum euadit, præceptum baptismi aliquando posuisse. Idemque ex altero loco colligitur. Docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. Quo enim præcepto illos docere, baptizareque iusserit, alterum includitur, quo audientes constrinxit vt crederent, & baptizarentur. Vnde subditur. Qui crediderit, & baptizatus fuerit saluus erit. Quemadmodum vbi Ioan. 20. potestatem largitus est apostolis remittendi peccata, præceptum inclusit sacramenti confessionis

Ad quintũ ¶ Ad quintum. Conceditur in passione nullam fuisse legem à Christo indictam. Ad argumentum verò inde collectum vno modo responderi posset, non omnia euangelica mãdata fuisse per Christum ante suam passionem posita, sed nonnulla post resurrectionẽ, vt mandatum baptismi Matth. 28. atque alterum de sacramento pœnitentiæ Ioan. 20. Accipite spiritum, sanctum, quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, &c. Quod si verũ est, non tota lex euangelica ab articulo statim passionis & resurrectionis vim obtinuit obligandi. Atque huc alludere videtur Diuus Thom. in. 2. argumento. Ego verò pro mea ingenuj tenuitate crediderim (nec Sanc. Thomæ sententiæ hoc repugnat) Christum ante passionem, saltem verbo priuatim, proposuisse omnia suæ legis mandata, quæ erant ad salutem necessaria, qualia potissimùm sunt sacramenta: licèt forsan non omnium formas & ritus tunc expresserit. Et coniectura mea est, quòd ante passionem ipse munus prædicandi perfecit, ex quo consequi apparet & totam suam legem instituisse, per quã abolenda erat antiqua, idque insinuasse cum in cruce dixit. Consummatum est. Quamobrem Diu. Thom. 1. 2. quæstio. 103. articu. 4. in passione & resurrectione ait mortuam fuisse antiquam legem, nouamque subinde inchoatam: id quod nos loco citato de Iustitia & iure locupletiùs confirmauimus. Insinuauit tamen omnia illa tunc posita mandata tanquàm ab articulo passionis & resurrectionis vim obligandi obtentura. Quapropter cùm dixit. Ite, docete omnes gentes, &c. non expressit mandatum gentiũ obediendi apostolis, quasi illud iã apostolis ipsis cõstaret à tempore passionis vigore habuisse. At qua ante passionem nõ fuerant permissi ad gentes diuertere, sed ad oues duntaxat

Sententia autoris.

ire quæ perierant domus Israel, iam tunc fecit illis facultatem liberè quocunque gẽtium peragrãdi. Obidq; cõsulto subdidit Matth. 28. Docentes eos seruare omnia quæcunque mandaui vobis, quasi iam antea totam tulisset legem. Atque idem de pœnitentia coniectandum. Crediderim enim quando sacramẽtum eucharistiæ institut sacramentum pœnitentiæ tradidisse, sed tamen postea peculiariter tradidit eis spiritum sanctum, vt illo perfungerentur munere.

Ad sextum. ¶ Ad sextum denique argumentum, respondetur quòd etsi moriens protulerit, Consummatum est, referendum est tamen ad resurrectionem, vbi completa est redemptio & iustificatio nostra, atque adeò lex vetus. Habet eũ iustificatio duos terminos, scilicet à quo, qui est, mori peccato, & ad quẽ qui est in nouam vitam resurgere. Vnde Apostolus Roma. 4. Traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram. Ob idque lex vetus non solum passionis, verum & resurrectionis figura erat, quę idcirco illucusque nõ erat perfectè completa. Atque hanc ob rem sancti patres totum triduũ passionis & resurrectionis pro vno duxerũt pũcto, quo testamentum vetus antiquatum est, & nouum exortum, id quod in præsentiarum D. Thom. scientissimè docuit.

Egregia annotatio.

Ad argum. Scoti. ¶ Ad alteram verò arguendi viam, qua Scotus contendit, nec legem veterem cessasse, nec nouam obligasse nisi post sufficientem promulgationem in vna qualibet prouincia, negatur quòd nullo aliter quàm priùs se habeat ad legem, antequàm illi fit promulgata. Imo verò cùm primum pontifex, vel rex edicit publicitus in curia, legem, vniuersos obligat: etsi illi, ad quorum notitiam non peruenit, excusentur per ignorantiam. Etenim dũ præco in ciuitate distante à curia euulgat legem non ponit illam, neque tunc obligat, sed declarat positam esse, tollitque adeò ignorantiam excusantem. Pari modo dum Apostoli, promulgabant legem, non erant legislatores, sed legem à Christo conditam enunciabant, atque adeò tollebant ignorantiæ excusationem. Ac perinde Iudæi post resurrectionem non erant obstricti simpliciter circuncisionis lege, sed erat obligatio ex ignorantia procedens, quia scilicet non putabãt extinctam suam legem. Et re vera contra assertum Scoti quo ait, Iudæos tunc liberè potuisse aut baptismo, aut circuncisione vti, existit inluctabile argumentum. Aut enim loquitur de Iudeis qui inuincibiliter ignorabant euangelij, aut de illis, qui illud vel sciebant, vel culpabiliter ignorãbant. Si de prioribus, falsum est potuisse baptizari, & non circuncidi: nam ex sua ignorantia obligabantur circuncidi. Si de posterioribus, itidem falsissimum est, nam simpliciter tenebantur baptizari. Cùm eis iam esset lex euangelica promulgata. Nullos ergo potest assignare Iudæos, qui post resurrectionem possent alterutrum sub consilio eligere. Reliqua loco citato. 2. lib. de Iustitia, & Iure amplificantur.

Contra Scot.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm aqua sit propria materia baptismi.

DEfinitione institutione q; baptismi cõstabilitis, sub sequitur, vt de eius partib⁹ dicamus, in duobus scilicet articulis de materia, atq; in alijs quatuor de forma. Quæritur ergo tertiò. An materia baptismi sit aqua. Distincta nanq; suprà nobis est duplex materia baptismi scilicet, pxima, & remota. Proxima quidẽ est ablutio, vt satis probatũ est. Quæritur ergo modò de remota: nẽpe in quo liquore debeat ablutio baptismi fieri. Et respondet D. Tho. vnica affirmatiua cõclusione plus asserente, quàm quæsitũ est. Ex institutione diuina aqua est propria materia baptismi. Non ait hæc vel illa aqua, sed omnis & sola illa quæ re & noie verè sit aqua. Probat vtranq; partem ex illo citato Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spũ sancto. Vbi diuina institutio explicatur. Quocirca cõclusio est de fide, expressa in euãgelio, ac subinde per ecclesiã receptissima, vt capit. In quadam. de celebratione Missarũ. vbi Innocen. probat verã aquam exiuisse de latere Christi ad significãdum non nisi in vera aqua posse fieri baptisma. Et in concilio Florentino habetur, quòd vera & naturalis aqua sit huius sacramẽti materia. ¶ Adducit autem D. Thom. quatuor conuenientias, sed si viseas locupletiùs amplificare, lege Hieronymum in Epistola ad Oceanum, vbi aquas ad hoc propositum permultis laudibus accumulat, atque Ambros. lib. 1. secundo q; de sacramẽtis. Prima ergo cõuenientia sumit ex natiua ipsa baptismi ratione quæ

Cõclu. fidei

4. Conuenientias: Hierony: ad Oceanum.

1. Conuenientia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne quæ est regeneratio spiritualis, cui idcirco aqua congruit, eò quod viuentium genituræ accommodata est. In ipso nanque mũdi primordio ante quàm terra quicquam proferret, luxque emicaret de cælo, sed dum tenebræ informem rudemque illam molem operirẽt, spiritus Domini ferebatur super aquas. Quasi mundus ex aqua, & spiritu formandus esset, qui in homine ex aqua itidem & spiritu sancto erat reformandus. Adde q, vt inibi ait Hieron. primum viuentium sensibilium ex aqua egressum fuit: quinta quippe die dictum est. Producant aquæ reptile animæ viuentis & volatile. Quemadmodum baptismo sensata pennataq; profert animalia, in cælum euolantia. Atque adeò illic insinuatũ est, cuncta viuentia, vt hic ait D. Thom. ex humidis seminibus progigni, aqueoque humore coalescere, & vegetari. Vnde Thales Milesius (vt 1. Physic. retulit Aristo.) primum omnium rerum principium posuit aquam. Huc etiam pertinet, quòd plantata illa paradiso terrestri fons illico in quatuor celeberrima flumina ad quatuor mũdi plagas erupit, qui diuersam illic arborum varietatem procreando viuificaret. Veluti sacrosanctus ecclesiæ fons ad quatuor mundi partes promanans, nationibus vitam perhibet sempiternam. Hac nanque ratione in benedictione sacri fontis illorum fit mentio quatuor fluminum. Atque in huius figuram Ezechie. cap. 47. aquas egredi conspexit subter limen domus ab oriente, ad quas vniuersi venientes, sanabuntur, inquit, & viuent. Quapropter in Paschate ecclesia super baptizatos visionem illam egredientis aquæ de templo canit.

Genes. 1.

Thales.

2. cõueniẽtia.

¶ Secundo conuenientia sumitur ex effectibus baptismi: quibus aquæ proprietates conpetunt. Est enim effectus baptismi primus animam perpurgare, aqua vero inter omnes liquores obtinet, vt rem ab eis omnibus emũdet. Oleum nanque vinunque & sanguis & reliqui non mundant, sed polluunt. Aquam verò vniuersis sordibus abstergendis aptissimam natura produxit.

Ad 2. argu. S. Thom.

¶ Et per hoc soluit Diuus Thom. secundum argumentum: nam licèt vinum alijque humores nonnunquàm in vsum abluendi assumantur, saltem odore rem inficiunt, quem aqua diluit. Cuius instar aqua baptismi omnẽ culpæ maculam & pœnã prorsus abluendo aufert. Secundò aqua sua frigiditate superfluitatem temperat caloris: qua ratione etiam cõpetit baptismo, cuius secundus effectus est ardorem concupiscentiæ mitigare & sedare. Tertiò aqua sua diaphaneitate est luminis susceptiua: conuenit ergo sacramẽto fidei, per quod illuminamur. Atque hoc sacramentalis aquæ supracælestis dignitas designata videtur in ipsa mundi cõditione. Haud enim mox sub firmamento Deus aquas condidit, verùm & super ipsum cælum cõgelatas alias, ac subinde instar crystalli prælucẽtes. Et Ezechie. cap. 1. quasi aspectum crystalli horribilis super euangelistarum capita conspexit, sed significandum sacramentum fidei, quę suo lumine super cælos nos euehit.

¶ Ac per hoc Diuus Thom. soluit argumentum. Apparet enim ex hac parte congruentiùs debuisse fieri baptismum in igne, qui est elementum illuminans: potissimũ cum Ioan. prænuncians Christi baptisma dixerit. Ille vos baptizabit in spiritu sancto, & igne. Respondet, inquàm, quòd baptismus non est illuminans, sed sacramentum fidei illuminantis, ideo facit nos aptos ad suscipiendum lumen. Quare ignis potius designat fidem illuminantem, diaphaneitas verò aquæ aptitudinem baptismi. Quòd autẽ dixit Ioannes. Baptizabit vos in spiritu sancto & igne, aut intelligitur secundum Hieron. de ipso spiritu sancto, qui in linguis igneis apparuit, aut de igne tribulationis, vt ait super Matthæum Chrysostomus. Nam tribulatio fidelium & peccata purgat, & concupiscentiam restinguit. Aut secundùm Hylarium, quia baptizatis in spiritu sancto supererit iudicium ignis.

Ad 1. arg. D. Thom.

Baptizabit vos igne.

¶ Tertia conuenientia qnare materia baptismi est aqua, est ad significandum mysteria Christi, quæ in eo celebrantur, ait enim Paul. Roman. 6. consepeliti nos per baptismum, complantatiq́ue Christo Hæc autem significatio nec per terram fieri posset propter suã densitatem, nec per aerem propter suam raritatem, nec per ignem, quia nos combureret. Fit ergo (vt Chrysost. super illud Ioann. 3. Nisi quis renatus fuerit, &c. annotauit) commodissime per aquã baptismi. Quocirca Paulus ad Colossens. secundo inquit. Consepulti ei (scilicet Christo) in baptismo, in quo & resurrexistis. In aqua nanque velut in quodam sepulchro submergẽtibus nobis capita vetus homo sepelitur, vt ait ibidem Chrysosto. & submersus deorsum occultatur, & deinde rursus nouus ascendit.

3. Cõueniẽtia aquæ.

Chrysost.

Paul. Colo. secundo.

¶ Quarta denique conuenientia aquæ in baptismo est ratione suę cõmunitatis. Cùm enim baptismus generale sit sacramẽtum vniuersis

4. cõueniẽtia.

necessarium, debuit eius materia vbicunque esse in promptu, vt absque illo dispendio aut tẽporis, aut pretij applicatu esset facillima. Accedit & demum ratio si Euangelij cultores cum patribus vetustæ legis conferamus. Illi siquidẽ, cùm, vt ait ad Galatas. 4. Paulus, veluti carnales serui essent in timore seruientes ferreo illo aut petrino circuncisionis sacramento cruce exercebantur, quod vlcere illo eos remisse culpæ admoneret. Nos autem, qui, vt ait idem Apostolus ad Romanos. 8. non accepimus spiritum seruitutis iterum in timore, sed spiritum adoptionis filiorum, non quidem talibus instrumentis, sed suauissimo sacramento quod fit in aqua, donati debuimus: quæ quidem aqua de latere Christi exiuit, qui est vera petra, quam (vt Exodi. 8. refertur) Moyses viga fidei percutiens, aqua manauit, vt populus in deserto sitibundus potaretur.

Prior conclusio.

Posterior conclusio

3. argum.

¶ Vnde responsio colligitur ad. 3. argumẽtũ S. Thomæ, quod est eiusmodi. Sacramenta ecclesiæ fluxerunt è latere Christi pendentis in cruce, inde autem non aqua solum, sed etiam sanguis manauit: ergo vtroque debet fieri baptismus. Potissimum cùm sanguis passionem eius repræsentet, cuius virtuti nititur baptismus. Vnde Apocal. 1. Lauit nos a peccatis nostris in sanguine suo: Respondetur, inquam, quòd ex latere Christi effluxit aqua ad abluẽdum & sanguis ad redimendum. Et ideo aqua conuenit baptismo, & sanguis sacramento eucharistiæ in quo fit passionis memoria. Aqua verò baptismi à sanguine virtutem habet, ob idque apud sanctos patres dicitur aqua sanguine rubricata, vt Inno. ait ca. maiores. de bapt. Quocirca in vtroque dicimur abluti. In sanguine, scilicet tanquam in instrumento conjuncto Christi: atque in aqua tanquam instrumento separato. Quartum quintumq; argumentum nullam præ se ferunt ambiguitatem.

ARTICVLVS. IIII

Vtrùm ad baptismũ requiratur aqua simplex.

NON satis est nosse aquam esse baptismi materiã, nisi vlterius doceamur, quæ nam eius mutatio inhabilem reddat, vt sit materia. Ideo quæritur, vtrùm requiratur aqua simplex & pura. Et respondet Diuus Thom. duabus conclusionibus in calce articuli. Prior. Qualitercunque transmutetur aqua, dummodo non soluatur species aquæ, potest fieri baptismus. Si verò soluatur species aquæ, non potest fieri baptismus. Ambas autem conclusiones vno simplici verbo probat. Propria materia baptismi est aqua: ergo vbicunque seruatur aqua, est baptismus, vbicunque verò non seruatur non erit baptismus. Nomine autem aquę intelligitur simplex & pura: hoc est, vbi seruatur species aquæ. Ad cuius intellectum notandum, aquam suam puritatem, & simplicitatem bifariam posse amittere, scilicet, & per admixtionem alterius corporis, & per alterationem, quorum vtriuque tam accidere potest per artem, quàm per naturam. Ars autem per se in hoc deficit à natura, quod non potest formam substantialem præbere, sed accidentalem: vt est forma statuæ, vasis, &c. Quando autem per artem applicatur agens naturale suo passo potest mutare speciẽ: quare panis coctus forsan differt specie à massa, vt cineres à ligno, & magi Pharaonis, vt Exodi. 8. legitur applicando corruptibilia virgis & aquæ fecerunt serpentes & ranas. Fit ergo, vt ibi non sit transmutatio in aqua nisi per puram artem, tunc non soluatur species aquæ, quare in tali aqua potest fieri baptismus. Vt si per artem mutaretur color, aut odor, aut sapor aquæ, aut si ei gutta vini admisceretur. Nisi forsan admixtio fieret tanta, vt esset potius res admixta, quàm aqua. Vt si aquæ apponas plurimum vini, aut terræ, in vino illo lymphato fieri nequit baptismus, ac multò minus in luto. Similiter per naturam transmutatio soluit speciem, sicut aqua irrigans terram calore vitis, vertitur in vinum, & calore oliuæ, in oleum. Quare in illis fieri non potest baptismus. Aliquando autem huiusmodi naturalis mutatio non soluit speciem: siue per alterationem fiat, vt dum aqua calefit: siue per admixtionem, sicut in aqua turbida, aut in salsedine maris, quæ secundum Aristotelem per admixtionem fit terrestriũ partium. Quapropter in eis fieri potest baptisma.

¶ Hic primum omnium ad diluenda minutiora dubia, quæ hoc loco submoueri ridiculi. Expositio ar

solent, vnico opus est breuissimo fundamento: nempe, quòd omnis, & sola aqua pura & simplex, videlicet quæ retinet substantiam aquæ, legitima est materia baptismi. Quamuis accidentalem puritatem, & simplicitatem non habeat. Veluti si sit calida, vel amara, vel turbida, &c. Vnde quamuis oẽs fere adstruant debere esse elementalẽ, tamen

D. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

D. Thomas prudenter illud subticuit: quia forsan quis contenderet aquam, quæ est purè elementum specie ab aqua maris, & ab alia nostra vsuali ob id distare, quòd purum elementum à quibuscunq; secundis qualitatibus purum est: vsualis verò aqua illis plurimùm est infecta. At verò siue specie differant, siue conueniant, impertinens est ad nostrum propositum. Nam cùm tam elementalis, quàm nostra verè sit aqua, vtraq; sufficiens est ad baptismum, quanuis nostra non esset elementalis. Enimuero (vt in materia eucharistiæ videbimus) siue vinum rubrum, & album eiusdem sint speciei, siue specie differant, in vtroque potest eucharistia celebrari, quia vtrunq; est verè vinum. Quare, vt bene ait Scot. dist. 3 q. 3. differentias nosse specificas rerũ, nec theologo incumbit, nec decretorum prudenti, sed physico.

Scotus.

Dubitatio. ¶ At fortasse hîc quispiam addubitet, fieri ne possit, vt vna aqua differat specie ab altera, si vtraq; sit vera aqua. Atqui nominales nihil hæsitant id fieri posse, quia aiunt id omnipotẽtiæ Dei minimè repugnare duas aquas creare specie differentes. Loquuntur autem superficie tenus, viscera philosophiæ minimè penetrantes. Enimuerò si aqua nomen est speciei specialissimæ, vt hic D. Tho. sapienter arbitratur, repugnantia est manifesta Deum id posse facere: nam species specialissima non est per aliam differentiam substantialem contrahibilis, quare Deus homines duos specie differentes nequaquam condere potest. Aut enim vterq; esset præcisè animal rationale, & tunc non differrent specie, aut alter eorum præter rationalitatẽ aliam vlteriùs substantiæ differẽtiam haberet, & tunc ille certè nõ esset homo, sed quidpiam aliud. Quare bene ait S. Tho. q vbi solueretur species aquæ per aliam substãtialem differentiam non esset verè aqua. Arbitrantur quippe aquam esse speciem specialissimã. Qui autẽ diceret elementũ aquę, & aquã maris, aut quãlibet aliam differre specie, fateri teneretur aquã esse specie subalter nam, sicut est canis, quæ in plures species dispartitur.

Primum argumentum. ¶ Primum igitur argumentum D. Thom. est. Aqua quæ apud nos est, nõ est pura, hoc est, purum elementum, potissimũ aqua maris, & aliæ, quæ sunt qualitatibus secundis affectæ, & tamen in his nostris fieri potest baptismus.

Solutio. Respondet, alterationes aquæ, quæ sunt apud nos, non mutare speciẽ aquę substantialem, & ideo esse veras aquas. Bifariàm enim hoc potest contingere. Primùm vt salsedo maris, & aliæ similes aquę infectiones non insint aquę sed particulis terrestribus illi commixtis. Atq; huc videtur alludere Aristot. & hic S. Thom. dum ait, id fieri permixtione terrestrium partium. Sed secundò nihilo seciùs probabiliter dici potest, vt ait Palud. d. 3. q. 3. q etsi elemen- Palud.
tum ab intrinseco habere nequeat qualitates secundas natiuas, nihil vetat quominus forinsecus possit eas peregrinas recipere.

¶ De niue autem, & gelu, & grandine diuersa est ratio. Sunt enim qui arbitrentur non differre specie ab aqua, sed ob id tantùm non posse in illis celebrari baptisma, q non sunt liquida. At re vera hæc non est causa, quia in niue bene posset puer madefieri. Causa ergo est, qđ nix, & grando re vera non sunt cõpletè aquæ: & ideo nec sunt lotioni aptæ. S. verò Thom. censeret differre specie, idq; ego crediderim, vt spissitudo & densitas manifesto sunt documento. At verò quoniam sunt species imperfectissimę, facillima alteratione transmutãtur in aquam. Et ideo illa aqua, in quam nix, & grando resoluitur, baptismus fieri potest: sicuti in vapore, & rore eleuato à terra, dum ad iustam condensationem aquæ peruenerit. Nix & grãdo.

¶ Secundum argumentum est. In sacro fonte admisceatur chrisma: quo puritas synceritasque aquæ videtur amitti, & nihilominus illic fit solennis baptismus. Respondetur per illam admixtionem non solui speciem aquæ: sicut neque soluitur per elixationem carnium, aut piscium in aqua: quare in huiusmodi aquis fieri quoq; valet baptismus nisi forsan tanta fuerit resolutio corporum elixatorum, vt liquor plus illius pinguedinis habeat, quàm aquæ, ita vt illa non sit verè aqua. Si autem rursus alliqua arte posset inde exugi, exprimique pura aqua, esset sacramento idonea, sicuti & illa, quæ exprimeretur ex luto. Et pari ratione si à vino lymphato posset per artem extrahi aqua siquidem antequàm immisceretur, erat aqua. 2. argum.

¶ Tertiò arguit. Aqua fluens ex latere Christi pendentis in cruce fuit signum baptismi, & tamẽ nõ videtur fuisse aqua pura, sed phlegma: nam in corpore mixto non sunt elementa in actu: ergo non requiritur aqua pura. Respondetur, illam non fuisse humorẽ phlegmaticũ, vt quidam dixerunt, quia in tali humore non potest fieri baptismus, sicut neq; in sanguine, neq; in vino. Fuit ergo aqua pura miraculose egrediens à corpore mortuo, sicut & sanguis, ad comprobandam veritatem dominici corporis cõtra Manichæorũ errorem: vt per aquam cõprobaretur, fuisse mixtum ex quatuor elementis, & per sanguinem ex quatuor humo 3. argum. de aqua & Latere Christi fluente. Solutio.

Innoc. humoribus. Hęc est sententia Innoc. vt distin. 1. quæst. 3. artic. 5. dicebamus, in ca. citato. In quadam. de celebra. missa. adducentis illud. 1. Ioan. 5. Tres sunt, qui testimonium dant in cælo, pater, verbum, & spiritus sanctus: & tres sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis. Testimonium. s. q Christus esset verus homo constans ex anima & corpore. Per hoc enim q inclinato capite voce magna tradidit spiritum, testatus est habuisse animam. Per hoc verò, quòd manauit aqua & sanguis, testatus est habuisse corpus non phantasticum, sed verum.

Aqua illa an fuerit de nouo creata. ¶ Sub dubio tamen relinquit, vtrũ fuerit naturalis, an verò miraculosa de nouo creata. At verò, quòd non fuerit de nouo creata, validissimum est argumentum: tunc enim non esset testimonium veritatis corporis Christi: nam etiam in phãtastico miraculosè potuit creari, veluti & in aëre. Quapropter exitus ille aquæ nullum præberet documentum solidi corporis. Arbitror igitur argumentum perurgere, miraculum non fuisse illud. vt aqua crearetur: sed prorsus hoc, vt ait D. Thom. quòd exiret de corpore mortuo. Vbi annuit, q de viuente sine miraculo posset exire. Poterat enim siue instomacho, siue in venis existere. Et ideo ait deinde Innoc. per miraculum fuisse corpus ex elementis compositum in illam aquam resolutum: sicuti viuens sudorem emisit, quasi sanguinis guttas. Sanguis autem fortasis citra miraculum manare e corpore potuit tam recenter defuncto, vigente adhuc in eode sanguine calore, vt exiliret. Amputato nãq; homini capite sanguis cum impetu prosilit. ¶ Hic autem adnotato opus est, q sudor, & lachrimę nullatenus aquæ sunt ad baptismũ idoneæ: nãetsi sint resolutiones corporũ, non tamẽ aquæ purę, vt illa, quæ de latere Christi exiuit. Et multo minùs vrina, est enim digestionis egestio. Notanda regula.

4. Argum. ¶ Quartum argumentum est. Lixiuium, atq; sulphurcorum, & balneorũ aquæ non videntur esse purę, vt ex amara proprietate calfaciendi, & exiccãdi coniectura fit: & tamen apparet baptismum in ipsis posse celebrari. Respondet autem concessa minori: quoniã sunt verè aquæ: transitus enim ille per cineres, aut per illas venas nõ prorsus substantiã aquæ destruit. Palu. verò præsenti. d. q. 3. contrariũ censet. At re vera absq; ratione. Tametsi non negauerim, quin tãtum possit cõmisisceri cinerũ in aqua, tantumq; exultionis fieri, vt lixiuium alia sit species quàm aqua. De ceruisia verò & ptisana, atq; id genus potabilibus liquoribus, quorum in multis partibus frequens est vsus, ambigere non licèt, quin sint aliæ species ab aqua, in quibus ideirco sacramẽtum baptismi perfici non potest. Quoniã neque illi, qui vouerunt se adstrictissimè ieiunare in pane & aqua, possunt huiusmodi potibus vti. Nisi quis de ptisana dubitet, propterea, quòd non est nisi aqua ex hordeo, quod est frumentum, expressa. Sed tamen neque illam in tali ieiunio admitterem, nam verè est potus ab aqua differẽs. Imo neque si ex pane cocto calido distillaretur aqua, vt solet officio ignis, admittenda esset in baptismo: quoniam non est certum esse verã aquam. ¶ Est veruntamen hîc adnotanda regula, quòd cùm in quibusdam non satis deprehendi valeat, sit ne vera aqua, dum res est dubia, cauendum est ne in huiusmodi liquoribus quispiam baptizetur, quòd si forsan fuerit baptizatus, solenni remedio vtendum est, vt huiusmodi puer sub illa conditione baptizetur, si non es baptizatus. &c. Polada. Cerusia: &c.

¶ Quintum demum argumẽtum est de aqua rosacea, ac de alijs herbarum succis, deque alchimicis aquis: sed de ist is nulla extat dubitandi ratio. Palàm enim est non esse aquas: tametsi cum addito propter apparentiam sic æquiuocè appellentur: sed sunt expressiones omnium humorum, ex quibus herbæ componũtur. Ars verò alchimica nunquam ad hoc pertingit, vt possit formam veram substantialem auri, vel aquæ, ceu natura ipsa producere. 5. Argum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm hæc sit conueniens forma baptismi. Ego te baptizo in nomine patris & filij spiritus sancti.

EXPLICATA materia baptismi, subsequitur de altera eius parte, quæ est forma. Est autẽ forma duplex. Altera verborũ, quæ est de essentia baptismi: atq; altera actionis, vtpote mersionis. De priori disputatur in duobus articulis, ac de altera in alijs duobus. Quæritur ergo quintò vtrũ forma baptismi conueniens sit illa, quæ exprimitur Matt. 28. Et respõdet D. Thom. vnica conclusione. Hæc est conueniens forma baptismi. Ego te baptizo in nomine patris & filij & spiritus sancti, Probatur ex Christi institutione loco citato. Euntes docete omnes gentes baptizãtes Forma baptismi duplex. Conclusiõ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eos in nomine patris & filij & spiritus sancti. Subiũgit autem subinde rationem. Baptismus per suam formã cõsecratur, secũdum illud ad Ephes. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Et Augustin⁹ lib. de vnico baptismo ait, baptismum verbis euangelicis consecrari. Cùm autem consecratio huiusmodi à causa efficienti deriuetur, consequens fit, vt in forma debeat eadem causa efficiens exprimi. Illa autem est duplex: scilicet, principalis, quæ est trinitas, & minus principalis, quæ est minister. Vtraque ergo debet ibidem explicari. Quare illa est legitima forma.

Expositio articuli. ¶ Hic primum omnium meminisse oportet illius asserti Sco. di. præsen. q. 3. &. 4. dicentis, formam propriè baptismi nõ esse nisi relationem significandi, qua baptismus est formaliter sacramentum. Et quia ipsa relatio, vt ipse probabiliùs indicat, fundatur in ablutione simul & verbis, tã ablutio quàm verba, inquit, dicitur materia: tametsi verba respectu ablutionis quodammodò dicãtur forma. Quod quidem assertum non ita multũ theologum est. Nam relatio non est forma de qua in præsentiarũ loquimur: licèt sit ratio, qua ablutio denominatur signũ ac perinde sacramẽtum. Neque verò verba nisi ineptissimè dicuntur materia: imò vt diximus. d. 1. q. 1. arti. 6. eò, quòd determinant contrahuntq; ablutionem ad significandũ talem effectũ gratiæ, omnino sunt, dicunturq; formæ: instar formę in naturalib⁹, quæ determinat materiam. Quocirca relatio illa significandi, vt arti. 1. monstrauimus, non fundatur in verbis, ita vt verba simul cum ablutione denominentur baptismus, sed fundatur in ablutione mediantibus illis verbis. Nam satis illic demonstratũ est, quòd baptismus, hoc est, ablutio non supponit pro toto aggregato ex ablutione & verbis, sed pro ablutione quæ est materia proxima, sicut statua pro ære habente formam.

¶ Secundò, adnotãdum est, quatuor in baptismo discerni: videlicet, actũ ipsum, deinde personam recipientem, præterea causam principalem, ac demum ministrum. Quę idcirco omnia congruit, vt in forma exprimãtur: & ideo quator sunt membra formæ. Ego, te baptizo, in nomine patris, &c. Quapropter conclusio præsens de congruitate intelligenda est, nõ autem, quantum ad omnia de necessitate.

1. argumen. S. Thom. ¶ Igitur, vt ordinem D. Thomę imitemur, primo argumento quæritur, an pronomen, Ego, sit de essentia. Arguitur enim. Actus potiùs principali agenti, quàm instrumento adscribitur: in sacramento autem minister est, vt instrumentum, vt distinct. 1. dictum est, & qui principaliter baptizat est Christus secundum illud Ioan. 1. Super quem videris spiritum descendentem, & manentem, hic est, qui baptizat: ergo incongruè ait minister, Ego te baptizo, sed deberet dicere, Christus te baptizat. Et confirmatur. In verbo, baptizo, intelligitur pronomẽ ego: ergo eius expressio superfluit Præsertim cùm Christus Matth. 28. illius pronominis non meminerit. Atque iterum: confirmatur. Græci non apponunt illud pronomen, sed aiunt, Baptizetur seruus Christi, & tamen, vt in concilio Florentino sancitum est, verè baptizant: ergo pronomen illud non est de essentia.

¶ Ad hoc respondet D. Thom. quòd minister etsi sit causa minùs principalis, est tamen causa proxima, & immediata: nam causa principalis cũcurrit tanquã id, in cuius virtute fit actio: & ideò congruè minister ponitur tanquam exercens actum. Et hoc expresit Christus dicens. Baptizantes, vbi exercitum attribuit discipulis. Cùm autem adhibetur, In nomine patris, &c. exprimitur princeps causa in cuius virtute fit opus. Græci autem metuentes dissidium illud, de quo Apostolus. 1. ad Corinth. 1. meminit, quòd alij gloriabantur baptizari ab Apollo, alij à Paulo, &c. cauent in forma explicare ministrum, & ideo baptizant per tertiam personam dicentes, Baptizetur seruus Christi, &c. At quoniam exprimunt actum baptizandi qui reuera ab ipsis ministris cum inuocatione trinitatis exercetur, verè baptizant.

¶ Collige ergo de essentia baptismi esse, vt exptimatur actus, qui exercetur à ministro, cum inuocatione Trinitatis, vt habetur in concilio Florẽtino, nam illic virtualiter subnotatur minister. Quando autem per primam personam exprimitur actus, illic virtute ipsa locutionis subintelligitur minister. Vt si quis dicat, baptizo te in nomine patris &c. in verbo subintelligitur pronomen: quare, ego, non est de essentia, sed de congruentia ad maiorem expressionem. Quod si contra hoc postremum assertum obieceris illud Alexandri tertij. de baptismo, & eius effectu capit. Si quis puerum. vbi ait, quòd si quis puerum in aqua immerserit, in nomine patris, &c. & non dixerit, Ego te baptizo, non est puer baptizatus. Respondetur, vim illic quæstionis non consistere in pronomine, ego, sed in expressione actus. Vult ergo definire pontifex, quòd licèt quis mergat in nomine patris &c. non exprimendo verbo actum baptizandi, non baptizat. Si

De essentia baptismi.

Si verò dicat. Baptizo te, sufficit ad essentiam.

¶ Quòd si sciscíteris quanta esset culpa baptizare sine expressione pronominis, profectò censeo non esse mortalem, nisi fortasse graue suboriretur scandalum, quod nunquam, arbitror posse tam magnum oriri.

¶ At contra illam Græcorum formã est argumentum, quòd non sit valida. Si quis in forma sacramenti inducere contendat errorem, non perficit sacramentum, vt si Arrianus diceret. Baptizo te in nomine patris maioris, & filij minoris &c. aut si Lutheranus diceret. Hoc est quodammodo corpus meum, intendens non esse re, sed in figura. Græci autem intendunt per illam formã inducere errorem: nempe q̃ nos attribuentes ministro actum baptizandi dissidiũ serimus, quod abominatus est Paulus, atque adeò à nobis non celebrari legitimũ baptisma, sed esse rebaptizandos eos, qui à nobis baptizantur, vt habetur de baptismo, & eius effectu cap. finali. ergo illi nõ conficiunt sacramentum. ¶ Ad hoc nos iam satis suprà. d. 1. q. 1. arti. 7. &. 8. respondimus. Duas ergo ex illis articulis generales regulas repetamus: vnam scilicet de intentione ministri, quæ formam vitiare potest: atq; alteram de verborum mutatione. Prima. Quocunq; errore ille qui baptizat infectus sit illum autem in forma non inducat, sed legitimam intentionem ecclesiæ, & necessaria formæ, verba seruet, verè baptizat. Si autem illum errorem in forma induxerit, error tamen ille intentionem ecclesiæ secum permittat, & necessaria verba proferat, verè perficit sacramentũ: aliàs minimè. Quocirca, quando ille error toleratur ab ecclesia, vt loco citato artic. 6. expresse ait. D. Tho. nihil eiusdem ecclesiæ intentioni officit.

2. Regula. ¶ De mutatione autem verborum colligitur secunda regula. Dum mutatio, siue sit additio, siue demptio, siue transpositio, siue corruptio, verba necessaria non corrumpit, seruata legitima intentione, sacramentũ perficitur. Si autẽ quidpiam verborũ, quod necessariũ est, destruxerit, cassum fit. Cùm ergo ecclesia errorem Græcorum toleret, ferat scilicet, vt credant per peram nos baptizare, nil repugnat, quin illi habeant legitimam intentionẽ faciendi, quod ecclesia facit, & cum verè ponant in forma omnia, quæ sunt de essentia, fit, vt verè baptizent. Secus autẽ si Lutheranus dicat. Hoc est quodammodò (hoc est in figura) corpus meum, nam ille error non secum patitur intẽtionem ecclesiæ: quæ quidem intendit consecrare verum corpus. Et pariter Arrianus, licèt ipse crederet patrem esse maiorem filio, vbi tamen errorem non induceret in forma, posset quidẽ habere intentionem ecclesiæ. Si autem in forma diceret, patris maioris, intentioni ecclesiæ aduersaretur, quæ baptizare intendit in nomine, & fide trium personarum æqualium. Pari modo si quis baptizaret in forma. cap. Retulerunt. de consec. dist. 4. In nomine patria & filia, intendens Deum habere filiam, non baptizaret, secùs si ex balbutie pro, filij, diceret, filia. De his autem in citatis articulis amplissimè diximus. Hoc autem præterea admonuerim, quòd forsan error Græcorum non illucusque protenditur, vt putet, nos non baptizare: nam citatum cap. finale nihil aliud refert, quàm q̃ Græci eousque cœperunt abominari Latinos, vt baptizatos ab ipsis ausu temerario rebaptizare præsumerent. Forsan quia nos pro hæreticis ducebant, & cum Donatistis existimabant baptizatos ab hæreticis esse rebaptizandos.

Dubitatio. ¶ Percontaberis autem, quid si Latinorum quispiam apud nos Græcorum forma vteretur, vtrùm verè baptizaret: quòd si sic baptizaret, quantam committeret culpam. Ad primum membrum Innoc. alioqui vir doctissimus, in cap. 1. de bapti. & eius effectu, respondet, q̃ si quispiã apud nos baptizaret sub hac forma. Baptizet, vel baptizat te Christus, vel Petrus, vel sacerdos, se demonstrato, vel baptizeris à Christo, vel à tali homine, non baptizaret, quia non seruaret formã latinam. Verũ tamen in alia prouincia, quæ nostram formã nunquam recepit, verè baptizaret. Et alludit ad Græcos verè baptizantes,

Innoc.

¶ Multa hic tamen cõplicat Innoc. Primum quòd apud Grecos idem est dicere baptizetur seruus Christi, ac si diceretur, baptizeris in Christo, vel baptizet te Christus. Atque hoc probè quidem: nam ipsi non intendunt dicere baptizetur seruus Christi à me, aliàs pariter dicerent. Ego te baptizo, sed baptizetur seruus Christi ab ipso. Quare similiter dicere possent baptizet Christus. De hoc autẽ quod subdit, baptismum sub illa forma si apud nos à latino vsurparetur, non fore tunc baptismũ, meritò profectò, salua tanti viri autoritate, reprehenditur ab Adriano in. 4. quæst. 1. arti. 3. id quippe nullam habet probabilitatẽ. Enim uero cum vbicunque seruantur omnia, quæ sunt de essentia sacramenti, fiat sacramentum, & in illa Græcorum forma seruentur omnia aliàs nec illis esset sacramentum, fit vt etiam apud nos sit sacramentum. Vnde fit consequens, vt quicquid est sacramentum apud aliquos, sit pariter apud omnes. Quoniam eccle-

Adrian.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sia nequit formas apud diuersas nationes variare quantum ad suam essentiam, ac proinde nec quantum ad hoc, quòd teneant in vno loco, & non in alio. Sed vbicunque exprimitur actus baptizandi cum persona baptizati, & invocatione trinitatis, vt habetur in cõcilio Florentino, sit baptismus. Secùs quantum ad culpam baptizantis si non seruat formam ecclesiæ. Neque verò obstat illa forma per tertiam personam. Baptizet te Christus: nam si per passiuam quis dicere potest baptizetur seruus Christi à Christo Iesu vt intelligunt Græci: cur non poterit verbum verti in vocem actiuam? Eò præsertim, quòd in confirmatione Constantini imperatoris, vt patet in prologo ante Synodum Nicænam, vius est Syluester illa forma. Signat te Deus sigillo fidei in nomine patris & filij, &c. Qua vtique ratione, & in sacramento pœnitentiæ, licet quis diceret absoluit te, vel absoluat te Christus, verè absolueret. Quanuis peccaret. Nam & forma extremæ vnctionis est, indulgeat tibi Deus quicquid peccasti per visum, &c. In summa si expressio solius ministri sufficit, vt exercentis actum, Ego te baptizo, cur nõ sufficiat expressio Christi, qui per suum ministrũ baptizat?

Cõfirmatio Cõstantini.

Argument. contra.

¶ Sed forsan quis arguat. Hæc forma videtur excludere actionem ministri, quasi ipse non baptizet, quam quidem actionem Christus ministris attribuit dicens. Baptizantes eos: ficuti & actionem remittendi peccata eis pariter adscribit, tanquam ministris Ioan. 19. Quorum remiseritis peccata, &c. ergo forma hæc non est legitima. Secundò, quia in verbo, baptizo, intelligitur non solùm ablutio interior, verum & exterior, illam significans; iuxta verbum Augustini. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Christus autem, vt lib. 3. contra literas Petiliã. cap. 49. idem ait August. non abluit exteriùs sed interius. Sacerdos, inquit, exteriùs tangit corpus, & Christus interius abluit, secundum illud Ioan. 1. Super quem videris, &c. ipse est qui baptizat in spiritu sancto: ergo necessum est personam ministri, vel exprimere, vel sub notare. Respondetur, quòd vtraque ablutio fit, & à Christo per ministrum, & à ministro vice Christi. Quare non solùm est verum, quòd Christus baptizat interiùs, sed etiam, exteriùs. Nam cùm Ioan. 3. affirmatum esset, quòd Christus baptizaret: statim capit. 4. declarat Euangelista, quòd ipse non baptizabat, sed discipuli eius. Baptizat ergo Christus exteriùs per discipulos, & vicissim interiùs per ministros, vt ait Augustinus. Vnde Petrus baptizans, Ego te baptizo, dicebat, quia Christus per eum baptizabat. Et Paulus ait 1. Cor. 1. Non misit me Christus baptizare, sed euangelizare. Quia videlicet ipse baptizabat per ministros. Et Ioan. 4. Non ipse Iesus baptizabat, sed discipuli eius. Quia videlicet per discipulos. Et Ioan. 1. Ego baptizo in aqua, quia videlicet per aquam. Et Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, quia videlicet per aquam & spiritum sanctum. Et Ioan. 1. Hic est qui baptizat in spiritu sancto, quia videlicet per spiritum sanctum. Et Ioan. 1. Ego baptizo in flumine, quia videlicet per flumen. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine patris & filij, quia videlicet per nomen patris & filij. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine Iesu, quia videlicet per nomen Iesu. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine Trinitatis, quia videlicet per nomen Trinitatis. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine Dei, quia videlicet per nomen Dei. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine Domini, quia videlicet per nomen Domini. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine Christi, quia videlicet per nomen Christi. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine Spiritus sancti, quia videlicet per nomen Spiritus sancti. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine Patris, quia videlicet per nomen Patris. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine Filii, quia videlicet per nomen Filii. Et Ioan. 1. Ego baptizo in nomine Spiritus sancti, quia videlicet per nomen Spiritus sancti

Universidad de Deusto
Biblioteca

te &c. Responsio autem est, illa verba non solùm proferri, vt apud baptizatum significent sed ad explicandam sacramenti efficaciam, quæ illi applicatur. Qua vtique ratione etiam ad creaturas irrationales solet exorcismus dirigi: vt cùm dicitur. Exorcizo te creatura salis.

Necesse est exprimere personam quæ baptizatur.

¶Ex hac ergo solutione collige necessarium esse personam, cui sacramentum applicatur, exprimere. Quapropter decretum Florentini cõcilij, vbi habetur satis esse ad essentiam sacramenti, vt actus ministri baptizantis cũ inuocatione trinitatis exprimatur: sic intelligendũ est, vt exprimatur actus, & eius applicatio ad recipientem: quia non satis exprimitur actus, nisi exprimatur subiectum in quod terminatur. Neq; de hoc controuersia est, sed est firma sententia, quæ quidem primùm colligitur ex verbis Christi, baptizantes eos. Item ex natura ipsius sacramenti eruitur, quæ consistit in vsu, & applicatione materiæ ad subiectũ: quare nisi illud etiam exprimatur in forma, non satis exprimitur actus. Atque idem patet in sacramentis confirmationis, pœnitentiæ, & extremæ vnctionis. Non enim satis esset dicere. Ego chrismo, vel absoluo, nisi adderes, te. Pari modo non esset baptismus si solùmodo diceres. Ego baptizo in nomine patris, &c. Potest tamen per passiuam exprimi. Tu baptizaris à me, licet culpa esset formam sic mutare, vel in tertia persona sub cõmuni nomine, velut Græci dicunt, baptizetur seruus Christi. Quo circa pariter esset baptismus, si quis loco pronominis diceret. Baptizo hunc vel Ioannem, vt loco citato ait Gabriel. Nam illa expressio tanta est, quanta quæ per pronomen fit.

Argumentũ ¶Sed contra hoc fit argumentum. Si liceret loco, te dicere Petrum, sequeretur quòd si putãs baptizare Petrum, baptizaret Ioannẽ, vt si baptizans esset cæcus, cui traderetur alter pro altero, non esset verus baptismus: quia non baptizat eum, quẽ intendit. Quemadmodũ & in matrimonio si quis putãs ducere Mariã duceret Ioannã, nõ esse matrimoniũ. Consequens tamẽ est falsum: nam intentio ecclesiæ est baptizare hunc quisquis sit. De hoc satis suprà diximus distinct. 1. q. 5. artic. 8. Et ideo hic sat est consequentiam negare. Quemcunq; enim sacerdos arbitretur baptizare, semper in illo virtute manet intentio ecclesiæ, quæ est baptizare hunc, siue dicat hunc siue te, siue Ioannẽ. Quicquid nanque sacerdos intellectu putet, non habet intentionem negatiuam, vt si non sit Ioannes, eum non baptizet, alioquin sacrilegus esset, & sacramentum non perficeret. Debet enim determinatè baptizare hunc. Secus autem in matrimonio, quòd quidem cùm sit vinculum perpetuæ cohabitationis, errore substantiæ personæ vitiatur. Reuise quæ illic adiecimus.

Nemo se potest baptizare.

¶Ex hac solutione colligitur neminem posse seipsum baptizare, vt ait D. Tho. in solutione ad. 4. & decernitur in cap. Debitum. de baptis. & eius effectu. Exigitur enim distinctio inter baptizatum, & baptizantem, aliàs forma, Ego te, &c. esset falsa. Quare & Christus etiam ab alio scilicet, à Ioanne voluit baptizari. Addit nihilominus Innoc. in eodem cap. quòd Iudæus, qui se ipsum in aquam sub forma baptismi immersit, si absque alio baptismo de vita decessisset, ad patriam protinus euolasset propter sacramenti fidem: at non propter fidei sacramentum.

Quarta argumentum. ¶Igitur de. 4. argumento D. Thomæ. An scilicet vnus possit plures simul baptizare, vnus ve à pluribus, nihil hic amplius, quoniam. d. sequenti art. 6. peculiaris de hoc redibit quæstio.

Quinta argumentum. ¶Neque verò quintum magni est momenti: quo arguitur, eò quòd baptismus virtutem habet à passione Christi debere eius mentionem in forma fieri: nam etsi virtutem inde recipiat (quare ipsa passio principalior est causa, quàm baptismus) tamen quia eadem passio instrumentum est trinitatis, non opus est, vt exprimatur vel ipsa vel Christus nisi in nomine filij. Adde, quòd si quis baptizaret in nomine patris & Christi & spiritus sancti, verum esset baptisma. Si autem diceret Christi in quantum hominis, volendo eum tali ratione æquare trinitati, baptismum vitiaret: nam Christus quatenus homo non infundit gratiam propria autoritate, id est increata, sicut inquantum Deus. Si autem quis post tria nomina trinitatis adderet, & Christi intelligens per suam humanitatem instrumentaliter infundere gratiam baptismi, verum perficeret sacramentum: sicut si adderet, & beatæ virginis, intelligens non nomine eius, sed eius præcibus gratiam donari, sed nonnulla esset culpa illa verborum superfluitate vti.

6. Argum. ¶Sextum argumentum est. Nomen designat proprietatem rei: sed tres sunt personarũ proprietates. s. paternitas, filiatio, & spiratio passiua: ergo tria nomina. Atque adeò dicendum est, non singulariter, in nomine, sed pluraliter, in nominibus. Respõdet, quòd etsi sint tria nomina personalia, est tamen vnum essentiale Dei: & cùm virtus, quæ in baptismo operatur, pertineat ad essẽtiã: nã vt est theologorũ axioma. Opera trinitatis indiuisa sunt à extra, dicendum est, in nomine, & non, in nominibus.

¶Ap-

Dubitatio. ¶Apparet nihilominus responsio hæc non satis lucida. Emergit siquidem dubium, vtrum dicere in nomine: sit tantum de precepto baptizãtis, vt non peccet, an verò de essentia baptismi, vt si dicat in nominibus, nullum sit baptisma. Et ratio dubitandi est, quia siquis diceret repetendo. In nomine patris, & in nomine

In nomine. filij, & in nomine spiritus sancti, profectò baptismus esset: quia idem repetitur nomen: cur

Dubitatio. ergo non, si dicat, in nominibus? Item quæritur quid hic voce nominis intelligitur: si enim intelligitur inuocatio, quid obstat tribus inuocationibus inuocare personas? Si autem intelligitur autoritas, aut virtus, quidnam vetat illã pluraliter inuocare post quàm est in omnibus personis? Quòd si dicas intelligi nomen Dei prout est commune tribus, deberemus tunc dicere in nomine Dei.

Hugo. ¶Hunc locum egregiè tractat Hug. libr. 2. de sacra. par. 6. cap. 2. vbi ait, quòd cùm nomen idem sit, quod notamen, sit vt nomen designet notitiam rei: quare qui latissima fama nomen suum celebrauit, magnum dicitur habere nomen, iuxta illud Psal. Quàm admirabile est nomen tuum in vniuersa terra. Notitia verò Dei habetur per fidem: ergo idem est dicere in nomine, quod in fide patris & filij, &c. Et quoniã eadem est fides trium personarum, dicendum est in nomine, & nõ in nominibus. Atq; huic expositioni maximè illud consonat euangelicum. Qui crediderit et baptizatus fuerit saluus

Ephes. 4. erit. Vbi fides cum baptismo, quasi forma cũ materia cõjungitur. Atq; illud deinde ad Ephe. 4. vnus Deus, vna fides, vnum baptisma. Imò nomen non solum internam fidem significat,

Rom. 10. verum illam ore confessam, vnde ad Roman. 10. Paul. Corde, inquit, creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem: quasi salus illa, quam baptismate comparamus, fidei confessione nobis obueniat. Vnde baptismus dicitur sacramentum fidei, id est, quo fidem inuocatione trinitatis profitemur. Quapropter nõ

Magist. illa per placet Magistri interpretatio. dist. 3. vt in nomine, idè sit quod in inuocatione, & confessione trinitatis: nam hoc ipsum dicere in nomine patris, &c. est ipsa inuocatio & cõfessio. Inuocatio autẽ non fit inuocatione. Designatur ergo fides Dei vnius & trini, quę habet quidem diuersos articulos personarum, sed tamẽ ad vnam primò terminatur essentiam, quę cõmunis est tribus. At verò quanuis expositio

Alexan. hæc legitima sit, quam Alex. 4. q. 13. membr. 32. & D. Thom. præs. d. in 4. arti. 2. secuti sunt, nihilominus non ineptè exponi etiam potest in nomine, hoc est, in autoritate, potestate, & virtute patris & filij, &c. quod in præsentiarũ D. Thom. insinuat. Quemadmodum prætor id quod facit, nomine, id est, autoritate regis facit. Enimuerò non solum hac cõfessione Deũ trinum confitemur, verum & eius potestate & fauore salutem atq; nos eius gratiam per baptismum consequi. Id quod etiam designant dicentes in nomine patris, &c. secundum illud Psal. 19. Hi in curribus & hi in equis, nos aũt in nomine dñi Dei nostri inuocabimus. Atq; illud, Deus in nomine tuo saluũ me fac. Quod quidẽ nomen omnipotentiam Dei significat.

Respon. dubij Marsi. ¶Vt ergo ad dubium respondeamus Marsi. q. 3. artic. 4. ait, q̃ si quis, saltẽ ex ignorantia, vel lapsu linguæ, pro eò q̃ est, nomine deceret, nominibus, non audet definire non esse sacramẽtum, si intentionẽ habeat ecclesiæ: nam fortè, inquit, Deus ratum haberet. At verò contra facit, quòd si ille, qui sciens & prudẽs sic loqueretur, non perficeret sacramentũ, profectò neque si ex ignorantia id proferat. Igitur cum Magistro Sent. præs. d. respondetur particulam, in nomine esse de essentia sacramenti, ita vt si dicatur in nominibus, nullum erit. Atque adeò hic est sensus. S. Thomę in præsentiarũ. Ait enim. Hiero. super illud ad Ephes. 4. vnum baptisma, q̃ non baptizamur in nominibus patris, &c. sed in vno nomine, quod intelligitur Deus: qui scilicet vnus est, vbi Hieronym. docet nomen in præsentiarum non accipi personaliter, sed essentialiter.

¶Vnde ad argumentũ fateor, q̃ licèt quis diceret in nomine patris, & in nomine filij, & in nomine spiritus sancti perficeret quidẽ sacramẽtum, quia non ideo asserit esse plura nomina, sicut qui diceret in nominibus, sed idẽ essentiale Dei nomẽ repetit commune tribus. Quo circa qui diceret in nomine hoc, quod est pater, & in nomine, quod est *filius, & in nomine*, quod est spiritus sanctus, *non baptizaret*, bene tamẽ, qui diceret in *nomine Dei patris*, &c. quia nomẽ nõ refertur ad illa personalia, sed ad hoc essentiale. Qui aũt *non diceret, in* nõe, sed

Innoc. in virtute patris, &c. ait *Inno. in. c. 1. de ba.* cum nõ perficere sacramẽtum, quia virtus nõ dicit totum quod nomẽ. Et forsan verũ ait. Nam & si hic D. Thom. vim huius quod est nomen, per id quod est virtus exprimat, tamẽ cùm nomẽ suo ambitu & fidem sonet & virtutem, & autoritatem, & potestatẽ, &c. nefas esset aliquod illorum loco huius, quod est nomen, subrogare. Imò præterquàm q̃ esset crimen, nequaquam esset tutum illud existimare sacramentum. Imò deberet sub conditione iterari.

7. Argum. ¶Septimum argumẽ. D. Tho. plusculũ ambi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

guitatis habet. An videlicet liceat personas trinitatis per alia exprimere nomina, quã patris, &c. Arguitur. n. Persona patris multis alijs nominibus significatur: nempe, innascibilis, genitoris, & persona filij nomine geniti, & verbi: & persona spiritus sancti nomine procedẽtis, & paracleti, & amoris, &c. ergo satis est dicere, in nomine genitoris & geniti, & paracleti. Respondet, quòd sicut in materiam baptismi assumitur aqua, eò q eius cõmunior est vsus ad abluendum: ita ad significandas personas diuinas assumuntur illa nomina, quæ magis sunt in vsu in lingua, in qua fit baptismus. Hæc autem sunt pater, filius, & spiritus sanctus, quare in alijs inquit, non perficitur sacramentum.

In nomine trinitatis nõ fit sacramentum.

Hic primũ omniũ supponit D. Thom. baptismum (id quod in. 4. d. præsenti, artic. 2. ad. 4. expresse affirmat) in nomine trinitatis, nisi personæ exprimantur, non esse sacramentum, quæ quidẽ (præterquàm Caietani, quem ar. sequẽ. confutabimus) omniũ est generalis confessio. ¶ Hoc ergo interim nũc supposito suboritur dubiũ, vtrum per alia nomina satis fit easdem personas exprimere. Et quidẽ sententia est omnium concors doctorum, non esse sacramentum, nisi his nominibus exprimantur personæ. Fuit. n. sententia Altisio. loco citato lib. 3. tra. 3. ca. 4. quæstiun. 4. Alex. 4. p. q. 13. memb. 3, ar. 3. Bona. d. præse. q. 5. & Ric. artic. 3. q. 3. & Scot. & Durand. q. 2. Marsi. quæst. 3. arti. 4. ac subinde aliorum minoris notæ, quos nõ opus est allegare. Bene ergo ait Gab. d. præs. esse opinionem omniũ Theologorũ. Contrariũ tenet gl. in can. Multi sunt. de cõsecra. d. 4. Ex Theologis autem Pal. d. præse. q. 1. hæsitare cœpit.

Altisiodo:

Caieta.

Caieta. verò audenter affirmat non annullari sacramentum si quis dicat, in nomine genitoris & geniti, & procedentis ab vtroque. Et adducit rationes quinq;. Primum autoritatẽ Nicolai de conse. d. 4. can. A quodã. vbi ait in nomine Christi ideo valere baptismum, quia vnũ & idem est significatum ac si dicatur, in nomine patris, &c. vbi subinde docet satis esse explicare personas nominibus æquipollentibus. Genitor autem & genitus & procedens easdẽ personas significant quas pater & filius & spiritus sanctus. Neq; obstat, inquit, argumentũ in contrarium, quòd genitor significat actum notionalem de formali, scilicet, generationem pater verò relationem paternitatis: nam non est, ait, habenda ratio significati formalis, sed materialis, puta personæ, quæ vtroque nomine significatur. Et cõfirmatur ratio: quoniam supra distin. 1. quæstio. 1. artic. 7. dictum est, satis esse vt nomina ex accommodatione vsus idẽ significẽt: vt si dicat quis baptizamus, pro baptizo, aut in noĩe patria, p patris: genitor autem & genitus & procedens ab vtroque ex accommodatione vsus idem significant, quod pater & filius & spiritus sanctus: quoniam neque nomina patris, &c. virtute significationis propriè significant personas diuinas, sed generatim vniuersos etiam patres, & filios creatos, sed vsu loquẽdi significãt propriè illas personas, & pariter genitor & genitus. Secũdum testimoniũ est autoritas Ambrosij in libr. de spiritu sancto ca. 3. vbi ait, quòd nomine Christi, quod est vnctus, intelligitur pater, à quo vnctus est, & spiritus sanct⁹, in quo est vnctus. Multò autem explicatiùs eædem personæ explicãtur nomine genitoris & geniti. Tertia autoritas est concilij Florentini, vbi decernitur, q si exprimatur actus qui per ministrũ exercetur cum sanctæ trinitatis inuocatione perficitur sacramentum. Et. 4. quia siquis inuocet trinitatem nomine genitoris & geniti & procedentis, tam perfectè eam inuocat, ac si dicat patris, & filij, & spiritus sancti. Et qui fidem eiusdem trinitatis per illa nomina cõfiteretur, legitimè illam confiteretur. Et quintò arguitur, quia si quis diceret in nomine patris & Iesu Christi & spiritus sancti plenum administraret sacramentum: cur ergo non si dicat geniti? In summa ait, quòd Christus iubens baptizare in nomine patris, &c. non coarctauit ministros ad illa verba, quod est dicere, non accepit illa materialiter tãquam necessària, sed solùm vt exprimerentur illę personæ legitimis nominibus.

¶ Et quidem fateor argumenta ista nonnullam præ se ferre probabilitatem, eo vel maximè, quòd sacramentum pœnitentiæ, quod Christus instituisse videtur sub illis verbis, Quorum remiseritis peccata, ecclesia administrat sub illo verbo absoluo. Ac demum arguitur. In quacunque lingua licet proprijs nominibus personarum vti: esse tamẽ potest aliqua, in qua non est proprium nomẽ patris, sed per periphrasin explicatur. Sicut Cantabri non dicunt Deum, sed supernum Dominum, & Galli non dicunt auum, sed magnum patrem. Quare baptizantes in illa lingua non dicent patris, & nihilominus perficient sacramentum. Cur ergo non liceat dicere genitoris. Atque ob id potissimum quòd et iam Latini sæpe pro patre dicunt genitor. At verò quoniam in verbis sacramentalibus non licet ad libitum loqui, neque forsan tam rationibus enitendum est, quàm testimonijs sacris secundum vniuersorum Doctorum interpretamẽta

Nõ est satis tuta opinio Caietan.

tamẽta expositis: profectò nõ esset satis tutum singulari opinioni Caietani, contra vniuersalem Doctorum adhærere. Nam primum glossa, quam assertioni D. Tho. assuere conniti⁊ tur, nulla prorsus est. Ait quippe sensum. S. Thomæ non esse, q alijs nominibus nõ perficeretur sacramentum quantum ad sacramenti essentiam, sed quantum ad præceptum. Itaq; peccatum esset mutare illa nomina, nihilominus valeret sacramentum. Glossa hæc, in quã, manifestè aduersatur textui. Nam vbicũque aiunt Doctores nõ perfici sacramẽtum, intelligunt nullum esse. Quare D. Thom, voluit tenere cum toto cœtu Doctorum, Neq; arbitratus est hoc cadere in dubium. Et ratio Altisiodorẽsis est, quam omnes sequuntur, q forma sacramenti virtutem habet ex Christi institutione: constituit autem Christus virtutem hãc informa baptismi illis peculiariter verbis impertiri, quæ hypostases personarum significant, ideo quòd cùm illa in omni lingua habeã tur tãquàm propria personarũ nomina, cõdecentissimum ergo fuit, vt sacramẽtum, in quo professio fit fidei ad confessionem sub illis nominibus esset coarctatum.

Ad argum. Caieta.

¶ Igitur argumẽta Caiet, non sunt tanti vigoris. Ad id enim, quod adducit ex can. A quodam. respondetur, non concludere q nomine Christi posit nunc conferri sacramẽtum, sed tunc quando erat dispensatio, vt arti. sequenti videbimus. Et eodem pacto respondebitur ad Ambrosium. In vtroque enim Caiet. diuersus est à D. Thom. scilicet q valeat baptismus in nomine genitoris, & geniti, & quòd modò valeat in nomine Christi. Neque illud de accommodatione vsus tantam vim habet in proposito: nam quando Christus instituit formam sacramenti siue fuerit tunc Matt. 28. siue ante, quãdo fuit baptizatus, nulla erat forma ex accommodatione vsus significãs propriè & singulariter personas trinitatis, sed ipse instituit illa, quæ sunt propria. Personæ nanque non cõstituuntur per actus notionales, qui significantur nomine genitoris & geniti: sed per relationem patris & filij & spirationis passiuæ, quam importat spiritus sanctus. Quare illa habentur pro nominibus proprijs, sicut si pater appellaretur Petrus, & filius, Ioannes. Quod autem adducitur ex concilio Florentino, nullius est vigoris: nã quod dicitur sub inuocatione trinitatis, intelligitur sub expressis nominibus, vt in verbis proximè præcedẽtibus fuerat explicatum. Ad quartũ verò respõdetur, q et si extra sacramẽtum abunde quis confiteatur trinitatem sub illis nominibus genitoris & geniti & procedentis, non tamen in sacramento propter Christi institutionem. Ad quintum autem iam suprà diximus, quòd si loco filij quis dicat Iesu Christi non coarctando ad id, quod est inquãtum homo, plenũ est sacramẽtum: quia Iesus Christ⁹ etiã est nomẽ personę diuinæ, sicuti filius, sed inquantũ homo habet creatã potestatẽ, quæ nõ est illa essentialis cõmunis tribus, & ideò nõ esset sacramentũ. Ad aliud negam⁹ Christũ nõ coarctasse ad illa verba: nã quãuis nõ accepit illa materialiter, tamẽ iusit illo pacto exprimi personas. Ad aliud de sacramẽto pœnitẽtiæ respõdetur, q nõ solùm per verbum, remitto, sed per verbum absoluo, Christus dixit. Quodcũq; solueris super terrã erit solutũ & in cęlis. Eò præsertim, q actionẽ sacramẽti liberiùs possumus per verba æquipollẽtia efferre, q̃ personas trinitatis, quarũ est necessària cõfessio. Ad postremũ respõdetur, q qui nõ habẽt nomẽ propriũ patris, aut filij, nõ cogũtur vti nisi illo, quod pro proprio ducunt. His ergo vtrinq; iactatis, vel (quod tutiùs est) opinionẽ cõmunẽ doctorũ contra Caietanum substinendã omnino cẽsuerim, vel saltem problema eousq; relinquitur dubium, vt siquis sub alijs nominibus quàm patris & filij & spiritus sancti baptizaretur, esset iteratò sub conditione baptizandus.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm in nomine Christi possit dari baptismus.

QVãuis articulo superiori satis cõstitutũ sit personarũ trinitatis expressionẽ necessàriã esse in baptismo, tamen propter vsum Apostolorũ priscũ, qui (vt legitur Actuũ. 8.) nomine Christi baptizabant, quæritur, peculiariter, vtrùm in nomine Christi possit dari baptismus, sic vt verus esset, licèt modò quis illa forma vteretur, Nam de culpa nemo dubitat, quin ab eo, qui hoc tẽpore baptizaret, committeretur. Et D. Tho. nõ respõdet in forma, sed tamẽ vnicam cõclusionem negatiuã constituit, quæ in virtute alterã cõtinet responsalẽ. Conclusio est. Quicquid desit ad plenã inuocationẽ trinitatis, tollit integritatẽ baptismi. Probat cõclusionem dupliciter. Primò ratione sic. Sacramẽta, vt suprà dictum est, ex institutione Christi habent efficaciam: ergo si aliquid prætermittatur eorum, quæ ipse circa baptismũ instituit, efficacia caret: nisi forte speciali eius dispensa

1. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tione, qui suam virtutem sacramentis non alligant, illa fiat prætermissio. Christus autem instituit sacramentũ baptismi dari in nomine trinitatis, expressis personarum nominibus: ergo si aliquid eorum omittatur, non erit baptismus. ¶ Respondet aũt tacitæ obiectioni, quæ ex verbis Ambrosij in lib. 1. de spiri. sancti. cap. 3. emergit. Verba aũt eius hæc sunt. Si patrem dicas, & filium eius, & spiritũ oris eius pariter indicasti. Et si spiritũ dicas, & Deum patrem à quo procedit spiritus, & filium quia filij quoque est spiritus nuncupasti. Quare vna persona plata, si integra sit intus fides: plenum est, inquit, sacramentum. Et accedit autoritas euangelij. Vos aũt baptizabimini spiritu sancto. Vbi vna sola persona nominatur. Cõcludit ergo Ambro. q propter horum nominum mutuas relationes vna nominata persona: si in mente sit omnium fides, satis est ad sacramentum. Hic autem Ambrosij locus magnum antiquis negotium interpretandi facessit, quoniam neq; Magist. neq; vllus vnquam hoc concedere ausus est ei, vt probatio vnius personæ in baptizando sufficiat. Vnde Altisio. lib. suæ summæ. tract. 3. cap. 4. q. 2. quem Alexan. atque omnes pòst sequuntur, bifariã assertum hoc glossat. Vno modo, q intelligat plenum tunc esse sacramentũ, hoc est plenam fidem eius qui sacramentum administrat, nõ autem q sacramentũ sit integrum. Sed glossa hæc nõ est nisi merum diuerticulũ: nã Ambr. videtur de sacramenti plenitudine sermonem habere. Et ideo idem adhibet glossam secundam, videlicet quòd intelligatur plenum sacramentũ in tempore necessitatis: vt pote si vna pro lata persona moriatur puer, aut baptizãs obmutescat. Tunc. n. inquit, Deus supplebit quod omissum est. Attamen secunda hæc expositio multô præ se fert minùs autoritatis, vt. d. 1. q. 5. artic. 1. & 8. visum est, & infrà. d. 5. ar. 2. latiùs. Sunt. n. vt artic. 11. patebit, tria baptismata, quorum vnum est necessariũ. Quando autem non concurrit integra forma, nullus est baptismus fluminis, baptismus autem flaminis fieri nequit, nisi per actum mẽtis propriũ ipsius, qui gratiam est consecuturus. Quare cum paruulus talem actum habere nequeat, sine integra forma baptismi nullum habet remedium nisi baptismum sanguinis, quod modò ad rem non pertinet: & ideo tunc nõ modò nulla est cerritudo, quòd Deꝰ suppleat id, quòd deest, verũm neque id tutum est, imò temerarium asserere. Expressè enim ennunciauit redemptor. Nisi quis renatꝰ fuerit ex aqua, & spiritu sancto, non intrabit in regnum cæ-

Ambrosius.

Altisiodorẽsis.

lorum. Ob idq; sapiẽter venerabilis Hugo lib. de sacramen. part. 6. cap. 2. non audet illud fictitium supplementũ approbare. Igitur cùm D. Thom. vidisset sententiam Ambrosij per nullam glossam posse tutò defendi, prudenti modestia tacito eius nomine, eius rationem dissoluit. Et potuisset quidem negari, quòd nomine patris intelligatur spiritus sanctus: nam nomen patris solum refertur ad filium. Hoc tamen prætermisso respondet, quòd licèt in nomine patris implicitè intelligatur filius, nõ tamen id sufficit ad perfectionem sacramenti. Quoniam sicut requiritur visibilis materia, ita non sufficit interna trinitatis fides, nisi sensibilibus verbis exprimantur personæ: vt scilicet forma, quemadmodum diximus artic. præcedenti, confessioni respondeat illius, qui baptizatur, credentis in nomine patris & filij & spiritus sancti. Corde enim, inquit. Paul. creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutẽ. Confirmat deinde Sanct. Thom. conclusionẽ authoritate euangelica: nam in baptismo, quo baptizatus fuit Christus, tres personæ distinctæ sensibiliter apparuerunt: nempe pater in voce, filius in carne, & spiritus sanctus in colũba, Tunc ergo D. Thom. insinuat fuisse formam trinitatis institutam, sed Matth. 28. repetitam, & iussam.

Hugo.

¶ Ex hac ergo conclusione oritur altera, quæ in hac virtualiter continetur, videlicet. Baptismus in nomine Christi, tantùm nunc temporis non est validus. Probatur, quia in tali forma non exprimuntur trinitatis personæ more per Christum instituto. Confirmatur præterea conclusio duobus testimonijs. Prius est Pelagij Papæ ad Gaudentium de consecra. distinct. 4. canon. Si reuera. cuius verba sunt. Si ij, qui in locis dilectioni tuæ vicinis commorari dicuntur, se solummodò in nomine Domini baptizatos fuisse confitentur, sine cuiusq; dubitationis ambiguo eos ad fidem catholicam venientes in sanctæ trinitatis nomine baptizabis. cui respondet, & canon. Multi. eiusdem pontificis. Accedit, & testimonium Didymi in libr. de spiritu sancto. Licèt quis enim, inquit, possit existere mente alienus, qui ita baptizare conetur, vt vnum de prædictis nominibus (scilicet trium personarum) prætermittat, tamen sine perfectione baptizabit.

2. Conclu.

Altera conclusio.

Pelag.

¶ Sentẽtia hęc D. Tho. de nomine Christi per plexa etiamnũ magis est, q̃ illa præcedens de genitore & genito, propterea, q plures, maioresq; autoritatis aduersarios sustinet. Quãuis habeat quidẽ præcipuos patronos, quales sunt Altisio

Perplexa quæstio.

Patro. S. Tho. Altisiodorensis lib. 3. tract. 3. ca. 4. quæst. 2. & Alexan. 4. par. q. 3. memb. 3. artic. 2. & Bonauen. præsenti. d. q. 3. & Paluda. q. vnica. & Marsili. q. 3. atque alij iuniores. Ricard. nanque præsenti dist. arti. 2. q. 3. neutram partem definire audet, sed ait baptizatum nomine Christi sub conditione esse rebaptizandũ. Atque sub eodem dubio vacillat Scotus eadẽ dist. q. 2. Aduersariorum autem tenentium baptismum in nomine Christi valere primus fuit (nisi Ambrosium primũ censeas) Athanasius in lib. de trinita. & spũ sancto, & Cyprianus. epist. ad Quirinum, Beda super Luc. ca. 2. atque autor imperfecti homilia. 3. super Matt. Deinde venerabilis Hugo lib. 2. de sacra. par. 6. cap. 3. & secundum ipsum Magist. Sent. præsenti dist. quos sequuntur Canonistarũ glossæ in ca. A quodam. & can, Multi de consecra. distinct. 4. Sed inter omnes hic Caietanus assueueranter id adstruit, quem Adrianus Papa. quæst. 1. artic. 2. quæstiun. 2. imitatur. Ac totus quidem neruus opinionis S. Thom. ex Christi verbo fulti habet robur. scilicet. Baptizantes eos in nomine patris, &c. vnde colligit absque eius specialidispensatione non posse huiusmodi expressionem prætermitti. Caieta, autem contendit autoritatem hanc infringere, dicens eiusmodi Christi institutionem non coarctari ad voces, sed ad eorum significata. Quare satis est, inquit, implicitè & confusè significentur, sicut significantur nomine Christi, imò, vt ipse vult, nomine trinitatis.

Aduersarij.

Neruus opinio. S. Tho.

Caieta.

¶ At profectò, vt cum bona venia loquar, vix potest glossa hæc à nota nescio quali excusari. Vnde vt prius de nomine trinitatis disputemus, non modo D. Thom. in. 4. d. præsenti. artic. 2. quæstiun. 2. atque omnes, quos hic proximè in eius sententiam de nomine Christi citauimus, omni proculdubio negant nomine trinitatis, sic prolatæ, perfici sacramentum, verùm neque Ambrosius cõtrarium dixit, neq; vllus eorum, qui nomine Christi propter Ambrosij autoritatem sufficere arbitrantur, de nomine trinitatis id vel opinari ausi sunt, vt est videre apud Hugonem. & Senten. Magistrũ, atque alios. Iussit Christus baptizare in nomine patris, & filij, & spiritus sancti, vbi singularum personarum nomina ex primuntur, atq; eadem, quæ relationes significant quibus hypostases cõstituuntur, quo ergo ausu quis sufficere dicat, vt cõfuso nomine trinitatis personæ impliciter denotentur, ac si nihil inter expressissimam illam prolationem, & generalissimam trinitatis vocem interesset? ¶ Accedunt expressa sanctorum testimonia, vt est illud

Impugnatur Caie. de nomine trinitatis.

Sanctorũ testimonia.

Folgentij celeberrimum. Mysterium enim, in quit, illud redemptionis nullo modo habetur si patris & filij & spiritus sancti nomen subtrahatur. Atq; illud Didymi in lib. de spiritu sancto. Si quis ita baptizare conetur, vt vnum ex prædictis nominibus omittat: scilicet, patris & filij & spiritus sancti, sine perfectione baptizabit. Atque sententia omnium expressissima Zachariæ pontificis in ca. In synodo. suprà citato. Vbi ait, q perfectus Christianus nemo est, nisi in nomine patris, & filij, & spiritus sancti fuerit baptizatus. Et subdit, quòd si quis vnam de trinitate personam in baptismo non nominaret, illud baptisma verum esse nõ posset. Sed vide lepidam Caietani glossam. ait quippe Papam ibi intelligere, si quis trinitatem explicitè vel implicitè non nominauerit. Ait Papa non esse verum Christianum nisi qui baptizatur in nomine patris & filij & spiritus sancti, & quòd si vna prætermittatur persona, non est verum baptisma: vbi planè docet sigillatim singulas trinitatis personas necessariò exprimendas, & reclamat Caietanus sat esse eas implicitè nominare. Adiungitur demum & autoritas iuris canonici, vbicunq; enim ibidem legitur in nomine trinitatis, intelligitur personarũ expressio. Id quod prudens Innoc. de sum. trinitate. & fide catho. ca. firmiter. sapienter admonuit, dicens, sacramentum baptismi, quod ad Dei inuocationem (alludẽs ad illud, in nomine) induiduæ trinitatis videlicèt patris, & filij, & spiritus sancti, consecratur in aqua, &c. Vnde quod canon. A quodãde consecra. distinct. 4. Nicolaus Papa in nomine sanctæ trinitatis valere baptismum, inquit, id in can. Multi. ea. distinct. explicat Pelagius dicens, quòd Christus nos admonuit in nomine trinitatis mergere, dicens, in nomine patris, & filij, & spiritus sancti. Atque idem lib. 4. cap. 10. docuit Damasc. Quocirca si apud aliquem sanctorum inueniatur baptismũ in nomine trinitatis sufficere, vt allegatur Bernar, in quadam epist. intelligitur expressis tribus nominibus, vt bene ait Marsi. quæstio. 3. articu. 4.

Caietan. Glossa.

Innoc.

¶ Iã verò rationẽ huius veritatis subijciamus. Enimuerò cum sacramentũ baptismi sit sacramentũ fidei, necesse est in illo integrã fidẽ cõfitori & profiteri: sub uoie aũt trinitatis solũ significatur personarũ numerus, nõ aũt ordo & habitudo earũ, & proprietates. Nõ. s. exprimiturne personæ sint fratres, an verò nullum habentes ordinẽ. Ad fidem aũt non modò necessariũ est confiteri esse tres, verũ & eo ordine distingui, vt sint pater & filius & spiritus san-

Ratio eõs.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Obiectio. sanctus. Vnde si arguas. Nomine trinitatis earum virtus exprimitur, imò nomine vnius psonæ tota autoritas, quæ est in singulis: ergo sufficit nomen vnum personarum confiteri,

Dis'utio. aut vnam personam. Negatur consequentia: quia opus est exprimere quomodo illa virtus & autoritas participatur a singulis. Qui enim diceret in nomine patris tantum, quanuis in ipso denotaret filium non tamen cõfiteretur,

Augu. & eccleſię vſus. æqualem esse eandem potestatem in filio, veluti cùm ait, in nomine patris & filij, &c. Hæc demum omnia planissimo August. testimonio ad Neophytos quod refertur de consecr. d. 4. can. Prima igitur. ac denique celeberrimo ecclesiæ vsu confirmatur. Interrogatur enim, inquit Augu. ter ille, qui baptizatur, proximè ante mersionem, an credat in patrem, & an credat in Iesum Christum, &, an credat in spiritũ sanctum. Et postquam ad singula disiunctim respõdet, credo, baptizatur in nomine patris & filij & spiritus sancti. Ad denotandum q sicut aperta sigillatimque distincta personarũ trinitatis confessio requiritur in baptizato, ita earũdem expressio exigatur in forma. Et hoc

Gloſ. Cater, est, quòd ait D. Thom. requiri formam sensibilem, sicut materiam. Quare glossa Caieta. nulla est. f. satis esse sensibilem nominationem trinitatis, licèt confusam. Debet enim ex primi forma, vt à baptizato, vel eius susceptore audiatur expressa fides, quam confitetur. Quod autem in interrogatione subditur, Credis in sanctam ecclesiam &c, non perinde sumitur (vt ibidem ait August.) atque crederet in Deum. Ecclesia siquidẽ non est primus autor salutis nostræ, sed credimus illam esse sanctã, quæ in Deum credit, & ideo non est de necessitate formę, vt ecclesiæ nomen proferatur. Et quanuis dicamus credere in Iesum Christum, propter eius incarnationis mysteria, nihilominus in forma non ponitur nisi nomen filij, vt secundùm diuinitatem eum nominemus, quæ sibi cõmunis est cum patre & spiritu sancto. Igitur de baptismate in nomine trinitatis nullatenus arbitror hæsitandum, sed negandum prorsus validũ esse. Quare ego sic baptizatũ non sub conditione, vt in re dubia, sed absolutè tanquam non baptizatum baptizarem.

De nomine Christi. ¶ Sed & de nomine Christi sunt validissima hæc eadem argumenta, quæ modò desumpta sunt tam ex euangelio, quàm ex his canonum

Duo. c. Pela. textibus, atq; ex sanctorum alijs. Ad hæc aũt adhibẽtur & duo canones Pelagij ad Gaudẽt. eadẽ epistola, qui referuntur de cõsec. d. 4. can. Si reuera. & can. Multi sunt. In quorũ priori ait Papa baptizatos in nomine Dñi sine cuiusq; dubij ambiguo esse rebaptizãdos in nomine trinitatis. Et in posteriori ait, q cũ multi in nomine Christi vnica mersione se asserant baptizare, euangelicũ nihilominus præceptũ admonet, vt trina mersione fiat baptismus in nomĩe patris & filij & spũs sancti. Glossa autẽ Caiet. est, pontificẽ nõ negare baptismũ in nomine Christi valere, sed in nomine Dñi. At re

In nomine Domini. uera glossa hæc ingratissima est textui. Enimuerò nunquã ad pontificẽ delatũ est aliquos baptizatos fuisse præcise in nomine Dñi: quia nullus vnquàm talis extitit vsus apud apostolos, sed semper in noĩe Iesu Christi, vt patet Actuum. 2. 8. &. 10. At quoniã mos erat apostolis solẽnis, Christum appellare Dominum, vt cùm post resurrectionẽ apparuit eis. Dñs, inquiunt, est. Pontifex pro eodem accepit, in nomine Iesu Christi, & in nomine Dñi. Quòd autẽ Actuũ. 2. &. 19. allegatur quosdã baptizatos in noĩe Dñi Iesu, vel intelligit Iesu Christi: vel si satis eis erat dicere in noĩe Dñi Iesu, eadem est cẽsura quæ de nomine Christi. Itaq; quôuis te vertas, pro eodẽ accepit põtifex nomen Dñi, & nomẽ Dñi Iesu, seu Iesu Chri, & neutrũ cẽset sufficere iam modò ad baptismũ. Nã glos. in. c. Multi. dicẽs nõ prohiberi baptismũ in nomine Christi, contraria est textui. Et Gloſ. Caiet. pariter glossa Caiet, dicẽtis, q solùm illic põti fex præfert baptismũ in nomine patris & filij & spiritus sancti, illi, qui fit in nomine Christi, Cùm enim dicat pontifex, licèt multi vnica mersione in noĩe Christi baptizẽt, nihilominus euãgelicum esse præceptum baptizare in noĩe trinitatis, scilicet, patris & filij & spũs sancti, etiã trina mersione, non solũ præfert hoc illi, sed dicit hoc ẽsse necessariũ: nẽpe, de præcepto. Neq; vero illo modo stare potest glossa, solũ illic eos reprehendi, qui vnica mersione baptizabant: siquidem præceptum euangelicum, nec est de vna, nec de trina mersione, vt artic. sequenti patebit, sed de forma baptizãdi in nomine patris, &c. Vnde expresse pontifex non ait, nisi q euangelicum præceptũ dicente & tradente Dño, solùm nos admonet, vt in nomine patris baptizemus. Quòd autem subdit, etiam trina mersione, non refertur ad præceptum, sed ad congruum stylum baptizandi qui tunc more celebrabatur. Profectò & prior apertus est textus, & posterior apertissimus, in fauorem. S. Thom. Nec video quomodo eorum sensus valeant aliorsum diuerti. Quibus præterea Florentinum concilium adiungitur: nam cùm illic Græcis præscribatur forma baptismi, permittaturque illis dicere. Baptizetur seruus Christi, sed nihilominus admoneãtur, vt non nisi in nomine patris & filij & spiritus sancti baptizent, egregium est testimonium non censeri legitimum baptismum sub nomine Christianis eius inibi fuisset adiecta mentio.

1. Argum. ¶ Fundamenta ergo cõtrariæ opinionis sunt tria hæc, quæ tribus hic argumentis D. Thom tangit. Primum scilicet ex more apostolorũ, qui (vt Actuũ. 8. & reliquis allegatis locis legitur) baptizabant in nomine Iesu Christi.

Cõsideratio autoris. ¶ Vbi ante respõsum D. Thomę, id non silebo, quod mihi semper verò simillimum visum est, videlicet, q nunquàm apostoli solennem formã euangelij baptizantes prætermiserint. Id quod non propter autoritatem Armacani affirmauerim, qui lib. 8. de quæstionibus Armenorum. ca. 3. & infra eãdem opinionem sequitur. Scio enim non esse de ecclesia tam benemeritum, vt tanta sit dignus autoritate, sed quod alijs coniecturis adducar. Conjicio enim moremillum apostolicũ baptizandi in nomine Domini Iesu causa baptismi Ioannis fuisse introductum. Fuerant enim Hebræi & Samaritani, atque alij circumiacentes sic ad illud baptisma allecti, vt multi forsan illo baptismate tincti renuerent baptizari baptismo Christi, atque alij non baptizati peterent baptizari baptismo Ioãnis. Præterquã quòd alij iactabãtur se baptizatos, vel à Paulo, vel ab Apollo, vt. 1. Corinth. 1. docet Apostolus. Et ideo ad monebant eos quos baptizabãt nos baptizare alio baptismate, quàm Domini Iesu. Non q dicerent, Baptizo te in nomine Iesu, quasi illa esset forma, sed quòd admonebant eos baptizare baptismate Domini Iesu, & in nomine & potestate eius. Sed tamen sub illa forma, In nomine patris & filij & spiritus sancti. Atque ad

Actuũ. 19. hoc alludit illud Actu. 19. Cùm enim Pau. venisset Ephesum, quæsiuissetque in quo essent baptizati, respondерunt, in Ioannis baptismate. Tunc ait illis Paulus, Ioãnes baptizauit baptismo pœnitentiæ populum, dicens, in eum, qui ventutus esset post ipsum, vt crederent, hoc est, in Iesu. Atq; his auditis baptizati sunt in nomine Domini Iesu Christi, hoc est, sicut Ioannes non baptizabat sub illa forma, Baptizo te in nomine venturi, sed dum baptizabat, admonebat, vt crederent in eum, qui venturus esset, sic baptizare in nomine Dñi Iesu erat baptizare in fidem eius, sicut ait ad Cor. Paul. Quotquot baptizati estis, in Christo Iesu baptizati estis. Et ad idem pertinere videtur illud Actu. 8. de eunucho, qui cùm interrogatus an crederet ex toto corde, respondisset, Credo filium Dei esse Iesum Christum, baptizauit eum Philippus in nomine forsan eiusdem Iesu Christi modo expositio. Et forsan huic sententiæ applaudit Damas. lib. 4. cap. 10. dicens q baptizari in Christo significat, credentes in Christum ablui, confessionem tamen edoctos in patrẽ & filium & spiritum sanctum, quasi hæc sit forma baptismi. Quapropter Apostoli remotas gentes fortè non baptizabant, nisi simpliciter in nomine patris & filij & spiritus sancti. Illa enim forma Abdias Babylonicus Abdias baepiscopus refert Thomam apostolum Indiæ bylonicus. regem baptizasse.

¶ Quòd si hæc interpretatio nõ omnibus arrideat, saltẽ vehementer opinor nomen Iesu Christi ipsi formę solẽni immiscuisse, dicentes. Baptizo te in nomine patris & filij Iesu Christi, seu, qui est Iesus Christus & spiritus sancti. Etenim ad cõmendãndũ nomẽ Iesu Christi nihil opus erat formã solennem prætermittere. Imò ad eius cõmendationẽ maximè referebat docere eundẽ esse patris filium, qui erat Iesus Christus, quem ipsi prædicabant. Atq; adeò hoc inde forsan in vsum ecclesiæ relictum est, vt catechumeni postquã interrogantur, an credant in Deum patrẽ omnipotentẽ, interrogẽtur an credant in Iesum Christum: licèt ibi nõ ponatur in forma nisi filius. Atqui secundum istã interpretationẽ nõ opus est recurrere ad reuelationẽ, vtpotè sine qua illi poterant eiusmodi adiectionẽ facere. Neq; verò dubiũ est, quin id ipsum modò liceret. Quinimò in insulis, vel inter infideles, vbi noua fieret euangelij prędicatio, nõ solũ nulla esset culpa, verũ fortè esset operæpretium baptizare dicẽdo in noĩe patris & filij, q est Iesus Christus, & spũs sancti.

¶ Verumtamẽ, ppter authoritatẽ, & honorem multorũ patrũ, q arbitrati sunt apostolos quidoq; baptizasse in noĩe solũ Iesu Chri sub taci tis alijs trinitatis psonis. Accedit tertia solutio Solutio Diui Thom. D. Th. quę est ferè generalis omniũ: videlicet, illũ eos morẽ speciali reuelatione Christi fuisse passe, vt eius nomẽ, quod Iudæis erat scandalũ, gentibus autem stultitia, ob id honorabile, amabileque redderetur, quòd ad eius inuocationem spiritus sanctus visibiliter descẽdebat. Contraria verò opinio ait, eiusmodi reuelationem merum esse cõmentum, quia nec legitur vbi facta fuerit, neq; vbi fuerit reuocata. Neq; verò Ambrosius morem illum ad illam reuelationem refert, sed ad mysterium: quia nomine Christi omnes personæ denotãtur. Status Status cõtro ergo cõtrouersiæ in hoc pũcto consistit: nam uersiæ. si solùm ex reuelatione fiebat, vera est opinio S. Tho. q, scilicet, iam cessauerit, postquã Ecclesia vsum illũ baptizãdi iam modò repudiauit.

Si autem

Universidad de Deusto
Biblioteca

Si autem non ex reuelatione sic baptizabant et quia nomen Christi tantum valet, quantũ nomen patris, &c. cùm nunc idem nomen eã dem retineat significationẽ, sit consequens, vt si talis baptismus modo fieret, solidus esset.

1. argum. S. Thom.

¶Hoc autem non possumus liquidis rationi bus cõmonstrare, sed solùm cõiecturis suade re. Igitur q̃ solũ tunc ex reuelatione id face rent, si tamen sic baptizabant, primum argu mentũ est, quod D. Tho. satis esse putat. Chri stus præcepit baptizare in nomine patris &c. cõtra institutione autem Christi, cùm sit di uina, nemo nisi ex eius dispensatiõe agere po test: ergo tunc erat dispensatum.

¶Secundum autem argumentũ adhibebo. Iã modò non licet baptizare in nomine Christi, imò profectò esset peccatum mortale, & tan quam tale puniretur ab Ecclesia. Nam quic quid sit pro tempore Nicolai autoris canonis. A quodam Iudæo iam ab illo tempore in au ditus est talis baptismus. Et cùm tam multi au tores negent baptismum tali mòdo iam vale re, sacrilegium certè esset solenni forma omis sa, quæ certa est, dubiam vsurpare. Hoc ergo suppo sito, quòd credo nullus contrariæ opi nionis negaret, sic arguitur. Ecclesia nullam fe cit prohibitionem huius specialem, sed censet talem baptismum fieri contra præceptũ Chri sti, ut expresse habetur in dicto can. Multi sint, contra quod quidem præceptum non fiebat tempore apostolorum: hæc autem varietas esse non potest, nisi quia tunc erat dispensatũ. & modò non.

¶Tertiò arguitur, Si apostoli illo seculo non ex dispẽsatione & iussu Christi illa forma vte bantur sed quia æquipollebat alij euangelicæ sibi propositę: consequitur, vt promiscuè vte rentur vna aut altera, ita vt quandoq̃ bapti zarent in nomine patris, &c. & tamen illo tẽ pore, quod refertur in Actibus apostolorum propè ascensum Domini, nunquam leguntur baptizasse, nisi in nomine Iesu Christi: ergo signum est aliquo tempore habuisse manda tum sic baptizandi, quo fortè ipsis viuentibus cessante cœperunt in alijs regionibus solenni ter baptizare in nomine patris, &c. Et quartò tandem confirmatur, quia si tunc ille vsus nõ ex dispensatione manabat, sed quia idem est in nomine Christi, & in nomine patris, &c. re vera nulla apparet ratio, cur ecclesia nũc non permittat absq; vllo discrimine vtrãq; formã. Baptizabãt ergo sub illa forma ex reuelatiõe.

2. Argum.

¶Secundum fundamentum eiusdẽ opinionis, est Ambrosij lib. 1. de spiritu sanctò. c. 3. quod est secundũ argumentũ D. Thomæ. Ait quip pe, nomẽ, Christus, idẽ esse quod vnctus, quare eodẽ nomine intelligitur pater, à quo vnctus est, & spũs sanctus in quo vnctus est. S. verò Tho. respõdet neutiquã D. Ambrosiũ assignare absolutã rationem, vt forma, in nomine Christi de se tantũ valeat, sicut in nomine patris, &c. sed eatenus hoc dixisse, vt explicaret, quòd illa dispensatio non erat omnino cõtraria præcepto baptizãdi in nomine patris, &c. quia saltem in illa intelligibiliter, idest, implicitè quãtùm ad mysterium includebãtur tres personæ. At verò nisi dispensatio adsit nõ est sufficiens de se forma ad sacramẽtum: vtpotè, quod earundem personarum sensibilem exigit expressionem. ¶Veruntamen expositionem hanc cõtraria opinio adscititiam & fictã arbitratur, pro eo q̃ Ambrosius nihil de dispensatione meminit, sed tantũ ad significationem nominis recurrit. At verò licèt de illa nõ meminerit, necessum tamen est eius sententiam vel sic interpretari, vel certè subterfugere, vt videtur S. Thom. fecisse. Enimuerò si tanta esset fides in hac parte Ambrosio arroganda, non solùm, in nomine Christi, verum & in nomine solius patris, aut solius filij, aut solius spiritus sancti esset legitimus baptismus, quoniam in vnã, inquit, persona cæteræ intelligũtur. Quod tamen nullus vnquam voluit hactenus illi concedere nisi solus Adrianus, qui tortuosissimè glossat canonem. In synodo. dicẽs, quòd intelligitur nomine vnius personæ non perfici sacramentum quando baptizans intendit solam illam personam confiteri, & non alias. Quæ quidem expositio profectò iniuria est textui, & sacramento. Requiritur enim sensibilis oris expressio personarũ qualis cor de creditur, iuxta verbum sæpe citatum Pauli. Corde creditur ad iustitiam, ore autẽ cõfessio fit ad salutẽ. Si ergo neq; Hugo, neq; Magist. nec vllus antiquorum Ambrosio de hac re subscribere ausus est, nihil mirum si neq; in expositione de nomine Christi, simpliciter sustineatur, sed vel glossetur, vel cum omni veneratione eius authoritas dissimuletur, post quàm euangeliũ, & dicta aliorũ sanctorũ reclamant. Etenim, q̃ in nomine Christi, intelligatur pater vngẽs, & spiritꝰ in quo vngitur, nimis recõditum mysteriũ est. Primũ enim quãuis nõ esset vnctus à patre, sed vel à propheta, vel ab angelo, fuisset vere vnctus. Et psalmus non dicit, nisi. Et vnxit te Deus, Deus tuus oleo letitiæ, nihil inter patrem & spiritum sanctum distinguens, quanuis Act. 10. dicatur, quem vnxit Deus spiritu sancto. Imò quicquid charismatum vel vnctionis Christus in quãtum homo percepit, à tota Trinitate suscepit, cuius opera sunt extra indiuisa. Ad hæc demum fortasse non opus erat apostolis exprimere nomen Christus: nam vt habetur Act. 2. & 19. & alijs locis, etiam sæpe habetur, q̃ baptizabãt in nomine domini Iesu. Quicquid autẽ de hoc sit, certè non baptizabant in nomine Christi, ꝓpter mysterium illud, sed vt amabile illud nomen redderetur: atque adeò ex dispensatione id faciebant.

Nota de Ambro.

Adrianus.

3. argum. S. Tho. de can. A quodam Iudæo.

¶Tertiũ fundamentũ, atq; adeò Achilles contrariæ opinionis est autoritas Nicolai papæ ad consulta Bulgarorũ de cõsecra. d. 4. can. A quodã Iudæo. quam S. Thom. tertio argumento refert. Et fateor hoc esse maximum eorũ molimen. Ait quippe pontifex. Qui in nomine tantùm sanctæ trinitatis, vel tantùm in nomine Christi (sicut in Actibus apostolorum legitur) baptizati sunt, (vnum quippe idemq; est, vt S. ait. Ambrosius) rebaptizari non debent. Planè ergo censet baptismum in nomine Christi esse validum, nõ ꝓpter dispensationem, sed quia idem est, vt ait Ambrosius, quod in nomine patris & filij & spiritus sancti. Respondet autem D. Thom. nihil aliud, quàm q̃ cùm Nicolaus dictum suum ex duobus præmissis confirmet: scilicet: ex vsu apostolorum, & autoritate Ambrosij: eisdem solutionibus sit illi satis.

Impugnatur Thom.

¶Hæc autem responsio à patronis contrariæ opinionis eiusio potiùs iudicatur, quàm dilutio autoritatis. Nã vel vult sentire, q̃ determinatio Nicolai ad tempus apostolorum referẽda sit, ita vt dicere voluerit tunc temporis valuisse baptismum. Et ita Duran. & Palud. præsenti dist. q. 1. interpretãtur. At profectò glossa hæc nihil habet amicitiæ cũ textu. Quoniã Nicolaus per quingentos, & plusquã quinquaginta annos distauit ab ascensu Domini: quare si apostoli per solã dispensationẽ sic baptizabãt, iam diu illa dispensatio cessauisset, & tamen tunc suo tẽpore baptizatos sub nomine Christi approbat. Vel vult dicere S. Thom. q̃ Nicolaus ratũ habuit baptismũ ministratũ ab illo Iudæo ob id, q̃ eandẽ habuisset reuelationẽ, quã apostoli. Et hæc est interpretatio Mar silij. At verò neq; ista glossa textui est grata: quoniã papa nullã facit reuelationis mentionem, sed ait, ordinario iure valere baptismum, quia illa forma æquipollet alteri in nomine patris & filij & spiritꝰ sancti. Et ideò apparet hic, &quandoq̃; mihi etiã apparuit in extricabilis

Més S. Th.

nodus contra D. Tho. ¶Sed tamen sensu responsionis eius cõsideratiùs perpẽso, nõ adeò apparet difficilis. Videtur. n. dicere, q̃ postquã Nicolaus soli vsui apostolorum, & autoritati Ambrosij subnixus est, noluit papa maiorem sibi arrogare, fidem quàm habuit Ambrosius: & ideò licet re vera arbitratus fuerit pontifex quòd tempore suo valeret baptismus in nomine Christi, non hoc decreuit tanquam articulum fidei, sed solùm tãquam opinionẽ, quam putauit esse Ambrosij. Et ideo non obstante sua assertione teneri potest, & debet contraria opinio quæ authoritate Euangelij & aliorum pontificum, & sanctorum patrum validiùs cõprobatur. Nam re vera si textus Zachariæ, & Pelagij perpendas, multò vehementiùs rem vrgent, q̃ eiusmodi baptismus nũc temporis non valeat in nomine Christi, quàm verba Nicolai ostendant voluisse contrarium definire tanquam de fide: summi nanq; pontifices, quod extra conciliũ decernũt, non semper cõstituunt tanquã articulũ fidei, maximè quando authorẽ citant, sicuti si dispẽsarent in voto solenni, & in matrimonio rato nõ consummato, nõ ꝓpterea cõdẽnant contrariã opinionẽ tanquã erroneam, sed sequũtur illam opinionem, quã alij fortè põtifices non sequerentur. Optimè ergo se excusat D. Thom. aliã solutionẽ Nicolao tribuere, quàm q̃ apostoli baptizabant in nomine Christi ex dispensatiõe, ficq; fuisse intelligendũ Ambrosium. In summa ergo, aut nulla profectò est in cõtraria opinione probabilitas, aut certè tenuissima. Quare nõ solùm qui modò baptizaretur in nomine Christi rebaptizandus esset, vt Ricard. & Scot. aiunt, verũ fortasse etiã tanquã non baptizatus absq; adhibita cõditione. Ex quo fit consequens, vt postquam ecclesia tam multis retroactis seculis illã formam respuit, & sola, quæ exprimitur in euãgelio, vtitur, proculdubio esset nunc lethale facinus sub prędicta forma in nomine Christi baptizare.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm immersio in aqua sit de necessitate baptismi.

HActenus de forma verborũ disputatum est, nunc sequitur de actionis figura, vtrùm necessaria sit mersio, an verò aspersio sufficiat, vel effusio. Ad quod D. Tho. duabus cõclusionibus respõdet. Prior. Quãuis tutius sit baptizare per modũ immersionis: quia hoc cõmunior habet vsus, potest tũ fieri baptismus p modũ asperssionis, vel per modum effusionis ex vase. Ait quippe Paul. Heb. 10. Accedamus cũ vero corde in plenitudine

Prior cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dine fidei aspersi corda à conscientia mala & abluti corpus aqua munda. Et Ezechiel. 36. Effundam super vos aquam mundam. Qua vtique forma Laurentiu. legitur baptizasse. Ratio aût conclusionis est, ꝙ cùm aqua in sacramento assumatur ad ablutionem corporis, ablutionem animæ significantem: ablutio verò non solùm immersione, verùm etiam effusione, & aspersione fieri potsit, vno quolibet istorum modorum celebrari potest baptismus.

Subiungit autem causas quatuor, ob quas nō mersione, sed alijs modis fiat. Prima scilicet propter magnam baptizandorum multitudinem. Leguntur nanque Actuum. 2. &. 4. vna die tria millia, altera verò quinq; millia baptizati, quòd per mersionē fieri nequiverat, sed vel aspersione, vel effusione. Secunda necessitas esse potest inopia aquæ non sufficiens ad mersionem. Et tertia languor baptizantis, sustinere nō valentis baptizandum. Atq; adeò quarta baptizandi morbus, cui à mersione periculum immineret. Posterior cōclusio ex hac priori colligitur. Mersio non est de necessitate baptismi, sed de congruitate. Atque hæc in solutione primi argumenti cōfirmatur, qd est hoc. ¶ Sicut vna est fides, ita & vnum baptisma, vt habetur ad Hebræ. 4. plurimùm autem baptismus nō fit nisi per immersionem: ergo nullus est alius admittendus. Responsio autem est, in baptismo aliquid esse de essentia, vt ablutionē, iuxta illud ad Ephes. 5. vbi Apostolus baptismum appellat lauacrum aquæ: aliud verò accidentarium: nempe, vt ablutio hoc, vel illo modo fiat.

Posterior. conclusio.

1. Argum.

Notandum.

¶ Ex his igitur conclusionibus collige mersionem esse in baptismo vsqueadeò congruentē, vt nisi ob aliquam causam necessariam, vel saltem honestam. & rationi consonam, non debeat aliter fieri. Si autem absque vlla prorsus causa fiat vel per aspersionem, vel per effusionem, erit nihilominus sacramentum, culpā tamen baptizans committet. Tametsi in nullo casu crediderim esse mortalē. Neq; verò hæ solæ causæ, quas hic D. Tho. recenset, excusare à culpa non mergendi possunt, nam & honestas excusabit. Etenim dum vir adultus baptizatur, non est immergēdus, sicut Christus non fuit immersus, sed per effusionem baptizatus. Imò si filij principis eodem honore baptizentur, nulla esset culpa. At verò non ob quācunq; causam est immersio prętermittenda. f. quia infantulus nimis est parentibus dilectus, ne frigefiat, aut ne ploret, &c. Quod ergo ait D. Thom. tutius esse mergere, intellige extra articulum necessitatis, & honestatis: nam dum infantulus infirmatur tutius est nō mergere: & cùm adultus baptizatur, decentiùs est et aquā superfundere. Tametsi, vt ait ad Neophytos August. & refertur de consec. distinct. 4. can. Prima. Toti tunc honestè nudi intingebantur in fonte.

¶ Contra hoc autem est argumentum. 2. D. Thom. In sacramento baptismi cōsepelimur Christo, iuxta illud Apost. Rom. 6. Quicunque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus, consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem: sepultura autem significari non potest nisi immersione. Ait quippe Chrysosto. super illud Ioannis. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto. Sicut in quodā sepulchro submergentibus nobis capita vetus homo sepelitur, & submersus deorsum occultatur, deinde nouus rursus ascendit, immersio ergo videtur necessaria. Et confirmatur permultis authoritatibus sacrorum canonum de consecrat. dist. 4. videlicet can. De trina. & can. Eodem modo. per quos constat ritum mergendi fuisse semper in ecclesia solennem. Imò & canon. Multi sunt. asserere videtur hoc esse prœceptū euangelicum.

1. argum. S. Thom.

¶ Respōdet D. Thom. in virtute tria. Primum enim fatetur necessariam esse in baptismo aliqualem Christi sepulturæ repræsentationem. Et hæc est multò cordatior locutio, quàm Paluda. dist. præsenti. quæst. 3. aliorumq; dicentium, nō semper opus esse in baptismo talem apparere repræsentationem. Secundò subinde confitetur ob testimonium Pauli, & sacrorum canonum vsq; adeò esse mersionem magis, tum vniuersalem tum laudabilem, vt citra causam (vt modò dicebamus) non sit prætermittenda. Tertiò deniq; subdit in alijs duobus modis nonnullam extare sepulturæ repræsentationem: nam siue aspersio fiat, siue effusio aquæ, dū illis subijcitur. vel caput, vel alia pars hominis, fit quasi sepultus illa aqua. Canon autem. Multi. iam suprà expositus est, videlicet, præceptum euangelicum illic non referri ad trinam mersionem, sed ad formam verborum in nomine trinitatis. Cypria. lib. 4. Epistolarū epistola. 7. & refertur de cōsecra. dist. in. 4. can. Nec quenquam. memimit aspersionis, & profusionis aquæ: attamen potiùs de aspersione aquæ benedictæ super ægros videtur loqui, quàm de aqua baptismi.

Respondet. Thom.

¶ Sed arguitur contra eiusmodi baptismatum figuras. Sequeretur, quòd si dum quis mergēdo baptizat, diceret. Ego te aqua aspergo, vel è conuerso dum aspergeret, Ego te immergo, non

Argumentū

non verè baptizaret, quia mentitur. Ad hoc imprimis respondetur, ꝙ si dum mergit dicat, Ego te immergo, & dum aspergit, Ego te aspergo, & dum effundit, Ego te aqua infundo in nomine patris, &c. est verè baptismus, sed non nulla erit culpa mutare formam solēnem. Ob id enim diximus dist. 1. quæst. 1. inter alias causas retentum esse in ecclesia verbum Græcum, baptizo, quod omnes illas formas cōprehendit, & pariter latinum. abluo. Aspergo autem, & infundo tantum posset dare scandalum, vt esset culpa mortalis. Qui autem dum mergit dicit aspergo vel è conuerso, mendax est quoniam tamen mendacium illud non attingit sacramenti substantiam, nam vtrumq; verbum ex accommodatione vsus tantum valet sicut baptizo, fortasse erit verum sacramētum: tametsi non vsqueadeò id affirmauerim, quin forsan propter scrupulum sit sub conditione iterandum.

3. Argum.

¶ Tertium argumentum D. Thomę est huiusmodi. Si sine mersione totius corporis posset fieri baptismus, quamlibet corporis partem sufficeret aqua perfundi, originale autem peccatū, cuius ablutioni baptismus deseruit, in toto est corpore: ergo citra mersionem nequit fieri commodè. Respondet: quòd si totum corpus perfundi commodè non potest, oportet caput perfundi, in quo principium animalis vitæ manifestatur. Est enim externorum membrorum præcipuum, vtpotè in quo vigent tam interni, quàm externi sensus. Vnde licet per generationis membra traducatur originale, tamen quia baptismus illum traductionis actum non abluit, sed pollutā animā, commodiùs caput, in quo sensus sunt animæ, quàm illa membra, abluitur. Patres autem antiquæ legis, qua spe Christi pendebant ex suis lumbis procreandi, in illis membris sacramentum remittēdi originalis susceperunt. ¶ Hanc formam tingendi caput insinuat Chrysost. loco proximè citato, & August. homilia super Ioannem cap. 9. & refertur de consecra. dist in. 4. can. Postquam. Postquam enim, inquit, vos credere promisistis, tertiò capita vestra in sacro fonte demersimus. Quocirca nisi causa id legitima prohiberet, legitimus baptismi ritus est caput intingere: quare absq; causa id prætermittere peccatum est. Imò si consultò quis baptizans nollet intingere caput, sed brachiū, aut tibiam, tantum posset scandalum dare, vt mortaliter delinqueret, & hoc sonat verbum D. Tho. oportet. Nō autem tantam importat necessitatem, quin etiam si præter caput bona pars corporis intingatur, sit integrum sacramentum.

De conse. di. 4. can. postquam.

¶ Sed arguis. Ergo quantum ad integritatem satis esset intingere digitum vel manus vel pedis. Respondetur, ꝙ quantum ad culpā res attinet quanto minor, pars intingeretur, maior esset, sed quantum ad necessitatem sacramenti quandoq; esset certum, vt si totum pectus, aut scapulæ infunderētur: aliquando verò dubiū. Vnde si solus digitus intingeretur, profectò non esset res certa, sed esset eiusmodi sacramētum sub conditione iterandū. Videbimus nanque distin. 5. ar. 1 1. apud D. Thomam, dum infans ex vtero matris extrahit non caput, sed solam manum, in illo membro esse baptizandum, nihilominus postquam totus in lucem prodierit: esse sub conditione rebaptizādum.

Si minima pars tingatur.

¶ Atque idem de aqua respondendum, siquis hæsitauerit an sit certa quantitas necessaria, respōdendum, inquam, illam esse necessariam quæ sufficit, vt homo dicatur ablui. Si autem tam exiles essent, tamq; paucæ guttæ, vt reuera non censeretur ablutio, non esset sacramentum. Et aliquando etiam maneret res dubia, vt esset sub condicione iterandum.

De aquæ quātitate.

¶ Ecquid autem si tantum capilli capitis aqua perfundantur? quæ neq; ad carnem neque ad faciem neq; omnino ad cutem corporis descēdat, apparet enim ex vna parte esse baptismū, quoniam vulgari idiomate caput tunc dicitur ablui: ex altera verò apparet non esse baptismum, eò ꝙ aqua verè corpus non tangit: & tamen Augu. ait. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Reuera hæc non sunt vsq; adeo certa, vt absq; vllo scrupulo definiri queāt. Crediderim tamē esse baptismū: quia capilli suo modo partes sunt capitis: nam licēt sint eius excrementa, viuūt tamē sine sensu, quandoquidēm crescunt. Non tamen omnino scrupulosum hominem condemnarem, si cum conditione eiusmodi baptizatum rebaptizaret. ¶ Dubium autem gratioris solutionis est dum aqua vel effusa, vel aspersa nullam corporis partem attingit: neq; verò capillos, sed duntaxat vestes, vtpotè siquis obtectis manicis manibus, & personata facie omnino contectus baptizaretur siue aspersione, siue immersione, siue effusione. Apparet enim huiusmodi homo verè baptizatus: nā vulgo verè dicitur aspersus, & immersus, & effusus aqua. Sed tamen ab altera parte pugnat, quod, vt modò citatus Augu. insinuat, debet aqua corpus tangere, tamen hoc pacto non tangit.

De capillis.

Dubium.

¶ Reuera res est quodammodo anceps. Et licet quis forsan posit in partem affirmatiuam vergere, tutior mihi apparet negatiua. Nā præter autoritatē citati Augustini, baptizare idem

Sententia autoris.

Universidad de Deusto
Biblioteca

est, quod abluere siue aspersione, siue quacunque alia forma fiat: & tamen ille, qui vndequaque contectus intingitur, propriè non abluitur. Vnde S. Thom. infra. q. 68. artic. 11. de necessitate baptismi, inquit, est, q̃ corpus baptizandi aliquo modo aqua abluatur. Item arguitur. Siquis in culeum insutus, hoc est, in bouino vtre inclusꝰ baptizaretur, taliter vt aqua nullatenus eum tangeret, nõ esset baptismus, vt Gabri, distinct. 4. quæst. 2. asseruit, quanuis non fortasse ob illationem, quam ipse facit: ex eo scilicet, quòd in vtero matris non potest fœtus baptizari. Et enim ratio huius non est, ob id solum, quòd aqua non pertingit ad fœtum, sed ob id præsertim, quod etiam si viuat, non est omnino per se suppositum, sed reputatur aliquid matris. Attamen alia ratione, ille, qui sic in bouino vtre inclusus mergitur, nõ censetur baptizatus, videlicet, quia verè ille nõ abluitur, quare falsa esset forma, Ego te baptizo, aliàs deberes concedere, quòd etiam inclusus in lignea capsa posset baptizari, quod esset absurdum. Colligamus igitur, quòd siquis sit inclusus in ligno, vel corio, vel ferro, vt si sit cataphractus, vel certè obuolutus panno (indifferens enim est ad substantiam sacramenti) non est sacramentum. Saltem crediderim huiusmodi hominem sub conditione baptizandum. Quòd si mihi acta Apostolorum obiceris. cap. 2. & 4. quibus referuntur tot hominum millia vno die baptizata, vbi apparet per aspersionem fuisse celebratum baptismum, atque adeò non attigisse aquam omnes, nisi vsque ad vestes. Respondetur, nullatenus credẽdum, ita temerè fuisse aspersos, sed transibant coram ministro (nam plures erant ministri) bini & bini, aut fortè terni, vel quaterni, vt super singulorum capita certo iactu, vel effusione caderet aqua, sub illa forma. Ego te, aut vos baptizo in nomine patris & filij, &c. Quod enim Paludanus ait. distinct. 1. quæst. 1. prope tertiam conclusionem; videlicet, quanuis aqua nullatenus tangat eum qui baptizatur, Deum id supplere, temerè dictum est, & arbitror peius esse quàm falsum, quod distinct. quæst. 5. artic. 2. latiùs disputabimus.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm trina mersio sit de necessitate baptismi.

NOn modò à primordijs ecclesię celebratus, vsus fuit mersionis in baptismo, verùm & solennissimũ trina mersione ipsum perficere. De qua ergo trina mersione quæritur, vtrùm sit necessaria. Respondet D. Thom. tribus cõclusionibus. Prima. Quantum ad necessitatem attinet baptismi accidentarium est, & nihil referens vnica, an trina mersione fieri. Primò conclusio probatur authoritate Gregorij ad Leonardũ episcopum, quæ refertur de consecrati. distinct. 4. cap. De trina. Reprehensibile enim, inquit, esse nullatenus potest infantem in baptismo vel ter vel semel immergere. Secundò probatur ratione superioris articuli. De essentia nanq;, & necessitate baptismi solùm est vt fiat ablutio: modus autẽ mergendi, aut effundendi est accidentarius: ergo à fortiori quòd vna fiat, vel trina mersio. Et confirmatur ratione, quam illic adfert Greg. Quoniam in tribus mersionibꝰ & personarum trinitas, & triduum sepulturæ Christi significatur: in vna verò & diuinitatis singularitas, & Christi mors vna designatur. ¶ Secũda conclusio. Diuersis tempo- 2. Conclu.
ribus nouis exurgentibus causis secundùm ecclesię sanctiones quandoq; institutus est vnus modus, quãdoque alius. In principio nanque orientis ecclesiæ quidam de trinitate malè sentiebant, Christum purum hominem, vti Arriani, existimãtes, nec dici filium Dei nisi propter meritũ, quòd præcipuè habuit in morte. Qui ideo hæretici non in nomine trinitatis, nec trina mersione baptizabant, sed in commemoratione mortis Christi mersione vna. Contra quos institutus est modus baptizandi trina mersione in nomine patris & filij, &c. vt habetur ead. dist. can. Si quis presbyter qui est inter canones apostolorum. Vbi sacerdos baptizãs in morte domini deponi iubetur. Atq; ad id pertinet canon Pelagij. Multi sunt. Postmodum verò orta hæresi Donatistarum rebaptizantium eos qui baptizati erant ab hęreticis, in odium illius hæresis inhibita fuit trina mersio, iussumque vt vna sola baptizaretur, vt est videre in cõcilio Toletano quarto, quod ead. dist. refertur. can. Propter. Verba canonis sunt Propter vitãdum schismatis scãdalum, vel hæretici dogmatis vsum simplã teneamus baptismatis mersionem. Tametsi in illo concilio aliadatur causa: scilicet, ne quis putaret tres esse Deos. Tertia conclusio. S. Thomæ est trimẽbris. Cessante huiusmodi causa communiter seruatur in baptismo trina mersio, & ideo grauiter peccaret aliter baptizans, quasi ritum ecclesiæ 3. Conclu.

clesiæ non obseruans. Nihilominus tamen esset baptismus.

Expositio articuli. ¶ Hic præter illa, quæ præcedenti art. notata sunt, vix quidpiam noui restat, nisi quod tempore D. Tho. vsus semper celebrabatur trinæ mersionis, qui quidem iam rarissimus est. Sed præterea notandum q̃ quilibet sacerdotum in solenni baptismo debet ritum Ecclesię matricis obseruare, vt ait dist. præsenti Palud. quæst. 3. ar. 2. non autem ecclesiæ Romanæ, aut Metropolitanę Archiepiscopi. Alioqui ait D. Th. grauiter peccaret. Et nescio an intelligat mortaliter, arbitror tamen vt suprà diximus seclusa scandalo non esse mortale, imò occurrentibus causis suprà proximè narratis nulla est culpa. Neque dum priuatim in necessitate baptizatur infantulus, tunc enim nullus est mergendi vsus.

Nota.

1. Argum. ¶ Primum argumentum. S. Tho. est autoritas quædam D. Augustꝰ. quę refertur can. suprà citato. Post quam vos. de consecra. distinctio. 4. Vbi docet baptizandorum capita tertiò in aquam mergi consueuisse. Et subdit. Rectè tertiò mersi estis, qui accepistis baptismũ in nomine sanctæ trinitatis. Rectè tertiò mersi estis quia accepistis baptismũ in nomine Iesu Christi, qui tertia die resurrexit à mortuis. Tertiò repetita immersio, typum dominicę exprimit sepulturæ, per quam Christo consepulti estis in baptismo. Vtrunque autem: scilicet, tam expressio trinitatis, quam figura sepulturæ Christi est necessaria in baptismo: ergo & trina mersio. Respondet quòd cùm trinitas sit principale agẽs in baptismo, debet eius effectus ad subiectum per formam pertingere, & non per materiam. Agens enim naturale non per materiam, sed per formam assimilat sibi passum & ideò in baptismo per verborum formam applicatur trinitas baptizato: quare vsum materiæ trina fieri mersione, cõgruum quidem est, non autem necessarium. Sepultura autẽ Christi etiam vna mersione, quinuerò aspersione, vel effusione quodammodò, vt suprà dictum est, significatur. Sed tamen triduum eius nõ fuit de necessitate salutis: nam si vna die fuisset mortuus, satis ad nostram fuisset salutem. Sed triduum fuit necessarium ad ostendendam veritatem mortis. Trina ergo mersio nõ est, propter illud tridui mysterium ad baptismum necessaria. Collige autem ex his verbis (id, quod supra contra Caietanum, aliàs instituimus) non satis esse in baptismo trinitatem in confuso & implicitè nominare, sed necessarium esse personas exprimere.

2. Argum. ¶ Secundum argumentum sumitur ex verbis Pelagij can. Multi sunt. de consecra. dist. 4. vbi ait euangelicum præceptum admonere, vt in nomine trinitatis trina etiam mersione baptisma tribuatur. Respondet autem D. Thom. quòd Papa non intelligit trinam mersionem esse de mandato Christi, nisi in suo simili, in hoc scilicet, quòd præcepit baptizare in nomine patris & filij & spiritus sancti. Planiùs tamen videtur responsum, quod nos suprà dedimus, scilicet id, quod ait pontifex euangelicum præceptum, solùm ferri in illud quòd baptismus fiat in nomine trinitatis. Quod verò subditur, trina etiã mersione, congruentia duntaxat est, quæ ex dicto præcepto colligitur.

3. Argum. ¶ Tertium denique argumentum est. Si trina mersio necessaria non esset, in prima perficeretur sacramentum: quare duæ reliquæ rebaptizationem subolerent. Respondetur autem q̃ ex intentione ministri ecclesiæ, qui intẽdit vnum baptismũ trina mersione perficere, fit vt ex omnibus tribus vnum duntaxat euadat baptisma, iuxta verbũ Hieron. super epistolam ad Philipp. licet ter baptizetur, id est, immergatur, propter mysterium trinitatis, tamẽ vnum baptisma reputatur. Si verò in singulis mersionibus integram proferret formam, tria intendens baptismata, ter baptizaret, atque adeò tanquã rebaptizator peccaret grauissimè.

¶ Sed arguat quis fortè cõtra. Ex priori membro huius solutionis consequeretur, q̃ si sacerdos trina mersione vnicum intendens baptisma, duas vel vnam omitteret, nullatenus baptizaret: nam cùm intentio sit necessaria, & illa non referatur nisi ad omnes simul, licèt in prima totã proferat formam, nõ erit baptismus. Et confirmatur authoritate Diui Thomæ in quarto. præsenti distinctione. articulo quarto. dicẽtis, quòd si trina intendatur immersio baptismus nõ perficitur nisi in extrema. Consequẽs autem est falsum: nam si trina immersio de se non est necessaria, intentio ministri non facit eã necessariam. Argumentum est Caieta- Caietan.
ni, ad quod bene respõdet negando primã illa tionẽ intẽtio enim ministri fundatur in ritu ecclesiæ, quæ non constituit trinã mersionẽ tanquam necessariam, sed tãquam congruentem. Quare si totius formæ prolatio non perficiatur vsq; ad tertiam mersionem, illucusq; non confertur sacramentalis gratia, licèt virtute omnium tunc infundatur. Et hoc est quod ait S. Tho. in. 4. vbi enim fiebãt tres mersiones, ad prolationem vniuscuiusq; nominis, scilicet patris &c. fiebat vna. At licet intẽtio triũ habeatur, si tamen vnica tantùm fiat cum forma, illa sufficit. Quocirca Palud. dist. præsenti. q. 3. Palud.

Universidad de Deusto
Biblioteca

circa finem nō est hac in parte audiendus. Ait. siquidem, quòd si intētio, referatur ad tertiam mersionem, illucusque non fit sacramentum, quod nisi intelligat quando forma non antea tota profertur, falsum dicit. ¶ Quando autem forma integrè profertur in prima, ait Caietanus duas subsequentes nō esse partes sacramēti: quia prolatio, inquit, formę, & mersiones debent esse simul. Occasione autem huius verbi, quia hanc quæstiuncula Diuus Thomas nō tetigit, quæritur demum in calce materiæ & formæ baptismi, vtrùm debeant simul concurrere. Et quidem sub his generalibus verbis res nō est dubia, sed planum est prolationem verborum, ac materiæ vsum debere simul cōcurrere. Etenim cùm verbum ipsum baptizo, præsens designet tēpus, nisi tūc simul fieret opus, falsa esset forma. Et confirmatur, quia si, vt ait Aug. verbum detrahas ab elemento, non erit nisi ablutio quædā prophana, & mera aqua. Dubium verò est, quàm simul debeant concurrere: nam glo. in can. Detrahe. 1. quæst. 1. intelligit, quod punctim mathematico more. Ita que si eodem instanti adæquatè, quo verbum profertur, puer non mergatur, vel intingatur, non erit sacramentum. In eandem sententiam religiosissimè, ne dicā superstitiosè, subscribit Caieta. quod lib. 1. quæst. 16. eandemq; pluribus, quàm opus est, rationibus confirmare nititur. Vnde cōcludit saltem necessārium esse, vt pars aliqua prolatæ formæ simul cum aliqua parte actionis concurrat, licèt non sit necessārium, vt adæquatè inciplant, & desinant esse simul. At verò bene ait Scotus. distin. 6. q. 3. cum Ricardo. d. 3. art. 4. q. 1. non debere vsqueadeò strictim hoc simul intelligi, sed morali modo, hoc est, vt humanus habet vsus. Qui enim phyalam ori admouens ait, ego bibo, & cōtinuo bibit, simul cēsetur id dicere & facere: & pariter si dicat crucē osculor, & statim osculum porrigat. Pari ergo ratione si quis priùs dicat, ego te baptizo, vel ego te chrismo, & protinus mergat, vel chrismate vngat, sat est. Illud enim proximum tempus censetur humano more præsens. Sic ergo intelligendum est verbum euangelicum. Baptizantes eos in nomine patris, &c. Quocirca licèt paululò ante finiatur prolatio formæ, nihilominus mersio continuò subsequens pars erit sacramenti. Sicut quando baptismus fit vnica mersione, nihil periculi est, si prolata tota forma confestim post verbum, spiritus sancti, fiat immersio. Nullum inquam est dubium, quin minister attentus esse debeat, vt simul applicando materiam verba proferat. Neque omnimoda careret culpa si negligens in hoc esset. Si tamen nō tanta intercederet diligentia, non ideo sacramentum censendum est nullum. Et multo minùs periculi existit in cōsecratione ordinum, de qua illic Caietan. disputat, si priùs dicat episcopus, accipe potestatem cōsecrandi, &c. & continenter absque notabili mora initiandus calicem cum hostia tangat: quoniam accipe, nō est nisi imperandi modi exigens, vt audiens, vel simul, vel illico accipiat. Si autem tantum temporis interuallum interciperetur, vt secūdum vsum humanum forma, & actio nō essent simul, tūc nullum perficeretur sacramentum. Quapropter si episcopus semel tantùm omnibus diceret, accipite potestatem, &c. & illi postmodū successiuè longo temporis tractu attingerent calicem, res esset valde dubia, & fortè vt illic ait Caietan. non fieret sacramentum. De qua ergo re suo propriò loco in materia ordinum iterum recurret sermo. Pari modo si quis post quā protulit verba, aliud negotij ageret antequam applicaret materiam. ¶ Solet hīc subinde de huiusmodi mersionib⁹ disputari, vtrùm etiam cum periculo mortis illius, qui baptizatur, sint faciendę. Disputat hoc Scotus in. 4. distinct. 5. quæst. 3. & Paluda distinct. 3. quæst. 3. & distinct. 6. quæst. 1. & plerique alij. Exempli gratia. Si puer est morti vicinus, & consuetudo viget ter mergendi, vtrùm facienda sit trina mersio. Atqui de hoc nulla subest hæsitandi ratio: haud enim cum illo periculo seruāda est consuetudo, sed semel est ille mergendus. Imò satis esset, quinuerò satiùs, leuissimè aspergere. Aliàs, inquit, Paluda. si sacerdos ritum ecclesiæ de trina mersione tunc seruaret, & interim moreretur in prima, nōdum completa forma, damnaretur quidem ille, & sacerdos maneret irregularis. Hoc autem secūdum nescio ex quo canone ecclesiæ colligatur, quanuis gratis sacrilegio, & homicidio delinqueret. ¶ Quid autem si nulla sit aquæ copia, quæ citra periculum applicari possit, vt si nō sit nisi altus puteus, aut flumen sub altum pontem fluens, nec tamen suppetit vas ad aquam hauriendā. Omnes aiunt saltem pannos esse fune demittendos in aquam, posteaque super puerum in formam baptismi exprimēdos. Quid verò si nec adsint panni? Tunc cuncti, & quidem bene respondent, quod si adsit cribrum aut calathus, quo possit commodè fune puer immergi, & emergi, demittendus est. Quòd si res in has redigatur angustias, vt nec sit tale vasculum, quę ritur vtrùm tūc puerum iam iam moriturum, de quo nulla est reliqua spes salutis, liceat in flumen, vel in puteum sub forma baptismi proijce

Caietanus. Glossa. Caieta. Scotus. In mortis periculo. Paluda. Dubiū vtrū nō est aquæ copia.

proijcere, vt saltem ante quàm spiritum exhale, tgratiam suscipiat baptismalem. Apparet enim hoc esse licitum: quoniam spiritualis vita præferenda est corporali, & tunc maximè quādo de corporali nulla sit spes reliqua. Panormitanus in cap. Non vt. de baptismo. narrat simile factum cōtigisse, & ait probabile esse talem puerum sic proiectū fuisse verè baptizatum, si tamen viuus aquam attigit. Et Gabri. distinct. 4. q. 2. allegat Olkot idem tenētem, ac dicentem quòd Deus tūc perficiet, quod baptizans perficere nequiuit. Neque ipse id reputat improbabile. Scotus verò loco citato, & Palud. & reliquus Theologorum cœtus duo aiunt. Priùs scilicet, quòd illa proiectio sit peccatum mortale homicidij. Posteriùs, quòd nec sit baptismus. Nam baptismus inquit Scot. ordinatur ad vitam baptizati, illa autem proiectio ordinatur ad mortem: quare deficit recta intentio ad baptismum necessaria. ¶ Quo autem hæc omnia perspicuè diluantur, nonnulla asserta subiecerim. Primum. Baptizare puerum cum intentione ei nocendi in vita temporali, imò eum occidendi, vel alio sinistro proposito, licèt peccatum sit graue, non tamen tollit veritatem sacramenti, si cum forma adsit etiam intentio verè baptizandi, vt distin. 1. quæst. 5. artic. vlt. dicebamus. Nam vbi omnia concurrunt, quæ sunt de necessitate sacramenti, solidum est sacramentum. Nihil autem repugnat, vt simul dum quis intendit puerum baptizare, eius procuret mortem, videlicet, nimio rigore frigoris, aut caloris aquæ eum offendendo. Secundum assertum est. Proijcere in flumen vel in puteum absq; intentione, & arte lauandi ipsum, non est baptismus. Probatur: quia cùm illa proiectio non habeat formam mersionis, quippe quam nulla succedit emersio, neque aspersionis, neque infusionis aquæ, fit vt neq; formam gerat ablutionis, quæ est ad baptismū necessaria. Quòd enim Deus suppleat quod in baptismo fluminis omittitur, nili per baptismum flaminis illius, qui baptizatur, distinct. 5. artic. 2, demonstrauimus absque vlla probabilitate affirmari. Quòd autem ille sic proiectus censendus sit Christi martyr, ridiculum est. Tertium dictum sit, quòd siue sit baptismus siue minimè, esset tamen graue peccatum homicidij, ex quo irregularitas incurreretur. Secùs si dum manibus sacerdos puerum mergit casu elaberetur in aquas: tunc enim baptismus esset, & culpa careret. Quarta propositio.

Panormit. Scot. Sētentia autor per pro positiones. Prima propositio. Secūda pro positio. Tertia propositio. Quarta propositio.

periculo mortis. Patet, quia illic concurrunt omnia necessaria ad baptismum: quoniam nō est de necessitate baptismi, vt minister puerum manibus teneat. Quinta propositio quo ad culpam. Quando puero si baptizetur, periculum creatur, ita vt mors inde illi imminеat, non est dubium, quin sit differendus baptismus. Quare qui illum tunc baptizaret, homicida esset, & irregularis: non enim facienda sunt mala, vt inde eueniant bona. Neque Christus, cuius iugum suaue est, & onus leue, cum periculo mortis sua nos iusserit sacramenta suscipere. Quid autem si nulla sit spes vitæ pueri, timetur tamen ex baptizatione acceleratio mortis. Videtur nanque non esse baptizandus: nam anticipatio mortis genus quoddam occisionis iudicatur. Materia hæc cum moralis sit, non est nimia subtilitate tractanda. Respondetur ergo, quòd quando per multum temporis acceleratur mors, genus esset homicidij, & nunquam esset licitum. Quando verò minima esset acceleratio, nō censeretur homicidium, quia minimū pro nihilo reputatur. Ex quo fit, quòd vbi aqua præsto est admanum, accidere non potest tantum periculi: nam si dum infans moritur mergi non potest, satis est vt tenuissimis guttis aspergatur. Aspersio autem illa non potest sensibile temporis mortem anticipare. Neq; verò esset ambigendum, quin puer posset cum periculo aliqualis accelerationis mortis ad locum asportari, vbi esset aqua: haud enim sunt hæc adeò scrupulosè tractanda. ¶ Vbi tamen aqua non est sic parata, sed in alto puteo, vel flumine, tunc restat supremum dubium, vtrùm si aqua per aliam artem hauriri nequit, potiùs sit puer sine baptismo mori permittendus, quàm cum vel certo, vel multūm probabili periculo mortis baptizetur. Cuipiam nanque videri posset potiùs esse baptizādum, quoniā vita spiritualis præferenda est temporali, & illi puero nulla nisi per baptismum patet salutis via. Nam in lege veteri, vt distinctio. præcedenti dicebamus, licèt in periculo mortis puer non circuncideretur, patebat illi salus per remedium legis naturæ. His tamen non obstantibus proculdubio in nullo casu vllus est cū tali periculo mortis baptizandus, videlicet vt baptismus sit ei causa vel mortis, vel multę eius accelerationis: præsertim quandiu spes eius vitæ durat: quare in his multa opus est prudentia. Sed censendum est de illo, ac si nulla esset aquæ copia. Nec mirum si perire sinatur post quam omnis homo nascitur filius iræ. Deus enim satis prouidit aquam, quæ communissimum est elemen-

Quinta propositio. Notandum. Postremum dubium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum. Si autem sine periculo mortis applicari non potest iudiciũ Dei abyssus multa, qui Iacob dilexit, Esau autem odio habuit.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm baptismus possit iterari.

HIC articulus de iteratione baptismi, quanuis eum Magist. sententiarum distinct. 6 vbi de ministris agit, collocet, tamẽ ad hanc attinet distinctionem: spectat nanq; ad formam & figuram baptismi, quæ pluribus fit mersionibus. Respondet ergo D. Tho. vnica negatiua conclusione. Baptismus iterari non potest. Eandemque primò fundat in autoritate Apostoli ad Ephesi. 4. Vna fides, vnũ baptisma. Nam sicut vnicus est omniũ Deus, ita & vna fides, & vnum commune baptisma gentibus vniuersis necessarium. Atque adeò idem est à quocunque ministro fiat, siue à malo, siue à bono, siue ab hæretico, siue ab infideli. Quare à quouis ministretur, non est iterandum. Sed tamen authoritati quatuor adhibet confirmatorias rationes. Prima sumitur ex intima ipsa natura baptismi. Baptismus est quędam spiritualis regeneratio, qua scilicet homo veterem exuit vitam, & nouam induit, secundùm illud Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Vnius autem vitæ vnica est generatio, ergo sicut carnalis natiuitas non iteratur, ita nec baptismus. Vnde August. super illud, Ioann. 3. Nunquid potest iteratò in ventrem matris suæ introire & renasci? Sic tu, inquit, intellige natiuitatem spiritus, quo modo intellexit Nicodemus natiuitatem carnis. Quo modo enim vterus non potest repeti, sic nec baptismus. Secunda ratio sumitur ex similitudine baptismi ad mortem Christi: nam per ipsum commorimur, consepelimurque (vt ait Paulus) Christo. Christus autem semel tantùm mortuus est: non ergo baptismum iterare licet. Propter quod ad Hebrę. 6. quibusdam rebaptizari se volentibus improperat, quòd contendant Dei filium in semetipsis iterum crucifigere. Vbi ait glossa, vna Christi mors vnum baptisma consecrauit. Tertia ratio alludit ad effectum baptismi, qui est indelebilis character, qua ratione sicut calices, & reliqua vasa non nisi semel consecrantur, ita nec baptismus iteratur. Quapropter Augustinus secundo libro contra epistolam Parmeniani, Character, inquit, militaris non repetitur: non enim minùs hæret sacramẽtum Christi, quàm corporalis nota militum, sed permanet etiam in apostatis. Quare redeuntibus ad ecclesiam per pœnitentiam, non repetitur baptismus. Quarta demum ratio eruitur ex alio eius effectu, qui est originalis culpæ remissio: vnde sicut illa non iteratur, ita nec baptismus. Quia vt ad Roma. 5. ait Paulus, sicut per vnius delictũ in omnes homines in condemnationem, sic per vnius iustitiam in omnes homines in iustificationem vitæ,

Conclusio.

¶ Conclusio præsentis articuli citra controuersiã est vniuersis orthodoxis receptissima. Est enim sanctionibus ecclesiæ multis decreta, vt canon. Hi qui. prima quæstione prima. vbi Leo papa in eadem authoritate Pauli ad Ephesios quarto. quam hìc affert Diuus Thomas eandem fundat veritatem. Et de consecratio. distinct. 4. can. Non licet. qui est concilij Carthaginensis. 4. & cap. Rebaptizare. qui est August. ad Maximum. cuius verba sunt. Rebaptizare hæreticum hominem peccatũm est, rebaptizare autem catholicum hominem, immanissimum scelus est. Duplex siquidem est huius sancti dogmatis membrum. Quòd enim quis rebaptizari aut rebaptizare contendat, bifariam contingit. Aut quia baptizatus est ab hæreticis, & quia per tale baptisma gratia non suscipitur, rebaptizari procurat. Et hæc fuit Donatistarum secta, de quibus distinct. sequenti redibit sermo. Atque hoc licet sit peccatum, videtur tamen nonnihil excusationis habere. Aut quia absque vlla causa id procurat, & propterea hoc dicitur immanissimum scelus, quod ex suspicione defectus baptismi nascitur, quasi vnus non sit sufficiens ad iustitiam. Ex quo fit eodem scelere fœdissimè se cõplicare Anabaptistas, qui infantulos baptizatos, cùm venerint ad vsum rationis iterum rebaptizant. Anabaptista enim idẽ est quod rebaptizator, nisi quòd per antonomasiam isti sic appellantur. De quibus inferiùs redibit disputatio. Quinuerò & lege ciuili extat Codex. Ne sanctum iteretur baptisma. Et est in odium Donatistarum iniuncta irregularitatis pœna tam rebaptizatis quàm rebaptizantibus, quod in calce articuli referendum nobis restat. Ecce quibus testimonijs conclusio constabilitur, fitque certissima.

Expositio articuli.

Duplex rebaptizantis culpa.

Donatistarum secta.

C. Ne sanctum iterò baptisma.

¶ At verò de rationibus nõnihil variãt doctores. Scotus nanq; distinct. 6. quæst. 7. ait quòd ratio initerabilitatis baptismi est institutio diuina, cuius non est aliqua causa prior, nisi eius voluntas. Sed tamen institutio illa fuit rationabilis. Hactenus ille. Attamen huiusmodi institutionem diuinam non legimus in euangelio expresse. Imò venerabilis Hugo lib. 2. de sacramentis part. 6. cap. 13. non eam censet nisi institutionem sanctorum patrum. Verba eius sunt. Apostolus dicit. Vna fides, vnum baptisma: hac enim authoritate vniuersi vtuntur. Quod ergo vnũ est, geminari non potest: qua propter valde rationali definitione à sanctis patribus institutum est, vt qui semel sacramentum baptismi percepisse cognoscitur, nulla ratione illud iteratò accipiat, siue in ecclesia siue extra ecclesiam, hoc est, siue à catholico siue ab hæretico fuerit baptizatus. Hæc ille. Alludit enim ad partitionem Augustini proximè explanatam. ¶ Crediderim tamen hoc dogma ab ipso apostolorum tempore fuisse certissimum. Imò non solùm iure pontificio, sed & iure diuino, vt Scotus innuit, constabiliri. Sic enim semper Paulinum illud ad Ephes. 4. vnus Deus, vna fides, vnum baptisma à patribus intellectum fuit, vt à quocunque daretur, non esset iterandum. Atque eam ob rem contrarebaptizatores adiectum est in symbolo Nicæno. Cõfiteor vnum baptisma in remissionem peccatorum. Vnum scilicet, quod si legitima intentione, materiaq;, & forma fiat, iterari non debuit. Reducitur ergo conclusio præsens ad articulum fidei. Neque verò Christus pro suo mero arbitrio id de quibusdam sacramentis instituit, & non de alijs, sed natura ipsa baptismi exigente, quod alia iterabilia sacramenta, scilicet, pœnitentia, matrimonium, & extrema vnctio non expostulant. Quare rationes istæ, quas D. Thom. adducit, non solùm tanquàm congruentes sunt auscultandæ. imò tanquàm necessariæ iuxta naturam sacramenti. Natura enim ipsa generationis spiritualis, Christianæque professionis secum intimè adfert vt non nisi semel fiat. Quocirca vbi Christus Ioan. 3. dixit, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, appellans baptismum regenerationem, docuit non posse bis eidem ministrari. Vnde conclusio non solùm sic est intelligenda, quòd rebaptizatio sit peccatum, & sacrilegus sacramenti abusus, verùm quòd nec sit sacramentum. Itaq; materia baptismi sit homo non baptizatus, sicuti materia consecrationis eucharistiæ sunt panis & vinum non consecrata. Qui enim species consecratas iteratò consecrare tentaret: nullum faceret sacramentum.

Hugo.

Est de iure diuino.

Rebaptizatio non est sacramentũ.

Argumentũ

¶ Arguitur autem contra. Ergo rebaptizatio non est peccatum nec adeò pœna dignum, quandoquidem nullum geminatur sacramentum. Negatur cõsequentia. Imò ob id est peccatum, quòd iterari tentatur id, quod non est iterabile. Veluti si quis viuente vxore alteram duceret. ¶ Secundã verò rationem D. Thomæ ideo illic Scotus redarguit quòd minimè illam fideliter refert. Ait siquidem rationem non concludere, quia baptismus virtutem habet à passione Christi nõ esse iterandum: quoniam & alia, inquit, sacramenta iterabilia, inde quoque virtutem suscipiunt. Attamẽ D. Tho. non adfert hanc rationem, sed quòd per baptismũ commorimur peccato, consepelimurque, & configuramur morienti Christo. Itaq; ratio fundatur nõ in hoc quòd baptismum virtutem habet à passione Christi, sed in similitudine ad eandem mortem, quæ reliquis sacramentis non conuenit. Ob idque Paul. ad Hebræ. sexto ait eos, qui semel sunt illuminati (scilicet lumine fidei baptismalis) gustauerunt etiã donum cœleste (scilicet regenerationis) & prolapsi sunt, non rursus renouari posse, ad pœnitentiam, crucifigentes sibimet ipsis filium dei. Quod Nouatus hæreticus sinistrè intellexit, impossibile. s. absolutè esse, eum, qui post baptismum cadit, rursus veniam obtinere posse. Cuius idcirco vesaniam retundit August. inus de vera & falsa pœnitentia capite tertio. eò q Apostolus in compluribus locis homines ad pœnitentiam commonet. Ipse ergo se Apostolus exponit dicens, iterum crucifigentes filium Dei, hoc est iterum se baptizari contendentes. Per baptismum nanq; configuramur crucifixioni Christi: veterem hominem quoad culpam & pœnam exuentes, & induentes nouum. Vnde quoniam signum veræ rei assimilari debet, sicut vnica fuit mors Christi, ita vnicum debet esse baptisma. Ideoque concludit illic Augu. quòd per illud verbum Pauli cõsuetudo ecclesię est, non baptizare nisi semel. Per pœnitentiam aũt licèt crucifixionis Christi efficiamur participes, non tamen prorsus similes. Atqui hæc est receptissima doctorum expositio, vt Dam. in libr. 4. capi. decimo, & reliquorum. Tametsi Hiero. contra Iuinianum eundem locum de pœnitentia intelligat, glossat nanque impossibile, ideste difficile est peccatori per pœnitentiã in viam reuocari. Sed certè verbum illud, iterum crucifigẽtes, demõstrare videtur non esse nisi sensum de iteratione baptismi. Et confirmatur, quoniam Paulus illic contra quosdam sermonẽ inierat, qui perinde de baptismo cẽsebant, ac de baptismatibus antiquę legis, quæ cũ ad ablutionẽ corporaliũ sordium instituta fuissent, iterum atque iterum repetebantur. Amouet ergo errorem

Secunda ratio.

Hebræ. 6.

August.

Hieronym.

Universidad de Deusto
Biblioteca

illum: quoniã baptismus, cum omnem prorsus pœnam & culpã diluat, iterari nõ indiget, imo nec verè potest sicut non potest homo renasci corporaliter. Vnde quando peccator per pœnitentiam resurgit, non renascitur, sed ad eandem vitam redit, in qua natus fuit per baptismum. ¶Iam verò & idipsum Apostolus ad Rom. 6. exhortari contendebat Romanos: nempe, vt mortui per baptismum cũ Christo cauerent, ne vitam, quam illic nacti erant, amitterent. Quia q̃ Christus mortuus est peccato, mortuus est semel. Quasi dixisset, sicut ille non potest iterũ mori, ita nec nos ei ipsi per baptismũ iteratò cõmori. Atq; hac eadẽ ratione Hier. appellauit pœnitẽtiã, secundã tabulã post naufragiũ, nẽpe q̃ baptismus sit ceu intra nauis, quę post quam fracta est, recuperari non potest, sed per pœnitentiã deinceps seruamur. Ex his igitur Paulinis locis similiter colligitur sententiam non iterandi baptismi esse de iure diuino. ¶Contra hoc igitur illico militat quintum argumentum D. Thomæ. Eucharistia est sacramentum commemoratiuum dominicæ passionis perinde ac baptismus: iuxta illud, Hæc in mei memoriam facietis. Imò magis commemoratiuum, cùm sit præstantius sacramentum, Sed Eucharistia iteratur: ergo & baptismus est iterabilis. Respondetur q̃ consecratio eucharistiæ non iteratur sub eadẽ materia, & in hoc est baptismati similis. Sũptio autem eius dissimiliter est memoria passionis: nã in baptismo commemoratur mors, eò q̃ per ipsum commorimur Christo, regeneramurque in nouam vitam. Per sumptionem verò eucharistiæ commemoratur passio quatenus illic porrigitur nobis Christus passus, quasi paschale conuiuium, iuxta illud primæ ad Corinthios. 5. Pascha nostrũ immolatus est Christus, itaq; epulemur in azymis synceritatis & veritatis. Homo autem semel nascitur, sæpissime tamen cibatur. ¶Tertiam deinde rationem diui Thomæ de charactere idem Scotus infirmari ibidem contendit. Nam q̃ baptismus non sit iterandus res est, inquit, à primordijs ecclesiæ antiquissima: q̃ autem characterem imprimat, à tempore forsan Augustini in opinione esse cœpit: ergo impressio characteris non est causa, q̃ non sit iterandus baptismus. Et confolidatur ratio. Sententia non iterãdi baptismi notior est multò & certior, quã impressionis characteris. Nam illa, vt dixim⁹, est de fide, hæc verò non item. His verò nihil obstantibus ratio hæc tertia est in præcipuis, & necessarijs non iterandi baptismum. Enim verò Aug. non solum illo loco contra Parmenianum, quẽ hic citat D. Tho. verùm & vbiq; contra Donatistas, vt d. 1. q. 4. latiùs deduximus, & dist. proxima repetemus, hoc vno ariete hæreticos concutit, ad probandũ, q̃ baptizati ab hæreticis nò sunt rebaptizandi, q̃ etsi gratiam non suscipiant, quia sunt extra ecclesiam, suscipiunt nihilominus indelebilem characterem Christianæ militiæ, qui quidem character, cùm veniunt ad ecclesiam, ab ipsa ecclesia recognoscitur. Et ideo tunc valere incipit illis baptismus, quando per pœnitentiam conuertuntur, vt refertur can. Tunc valere. de consecra. d. 4. Accedit autoritas Florentini concilij, quo decernitur illa sacramenta non esse iterabilia, quæ characterem imprimunt: quo modo ergo ratio characteris excludi potest, ne sit causa non iterandi baptismum? Respondetur ergo Scoto, q̃ etsi nomen characteris non fuerat forsan ita notum & frequens in ecclesia ante tempus Augustini, nihilominus res ipsa fuerat semper confessissima: nẽpe, q̃ per quædã sacramenta consecrabantur suscipientes ad aliqua obeunda munia, vt dist. 1. q. 4. expositũ reliquimus: & ideo illa nõ erant iterabilia, quia consecrationes illæ erant indelebiles, quas verò postea ecclesia appellauit characteres.

¶Quarta ratio negari non potest, sicut nec prima, quia est æquali euidentia manifesta.

¶Responsio autem primi argumenti S. Thomæ est attentè meditanda. Est enim argumentum. Baptismus videtur institutus ad ablutionem peccatorum: peccata autem iterantur: ergo & iterãdus est baptismus: quandoquidem misericordia Christi culpas exuperat nostras, Et poterat quidem responderi, q̃ cùm baptismus, ad remissionẽ potiùs originalis peccati, quod nõ iteratur, sit institutus: pœnitentia verò ad remissionem actualium, hæc iteratur, ille verò minimè. At verò quoniã responsio hæc nimis est superficialis, medullitùs respondet. q̃ cùm baptismus in virtute passionis Christi operetur, fit, vt sicut peccatum subsequens nõ sic tollat passionẽ, vt sit iteranda, ita nec tollat baptismum. Sed impedit vtriusque virtutem: quare satis est, vt per pœnitentiã illud impedimentum tollatur iterum atque iterum quoties peccatur, vt baptismus suum effectum recuperet. Tametsi non sit necessarium, vt semper auferatur & culpa & pœna, qui est plenus effectus baptismi. Alioqui nulla opus esset post pœnitentiã satisfactione. Sed recuperatur vita spiritualis baptismi quo ad gratiam & secundùm quantitatem cõtritionis & satisfactionis quoad remissionem pœnæ. Imò verò peccatum veniale, licèt non sit impedimentum

Secunda ratio.

5. Argum. D. Thom.

Tertia ratio

1. Argum.

tum baptismi, vt vitam tollat, remittit tamen seruorem, & aliquem impingit reatũ pœnæ.

2. Argum. ¶Secundò arguit D. Thom. Ioannes Baptista præcipuo fuit præconio Christi commendatus: nempe, cum de eò affirmauerit, non fuisse inter natos mulierum maiorem: baptizatos verò à Ioãne, vt legitur Actuum. 19. Paulus, & reliqui apostoli rebaptizabãt: ergo decentiùs qui ab hæreticis baptizantur, sunt rebaptizãdi. Respondetur diuersam esse rationem: nam baptismus Ioannis non erat Christi, nec gratiam conferens, nec characterem imprimens: baptismus verò hæreticorum est Christi characterem imprimens, quinuerò gratiam paruulis conferens, qui suis erroribus nõ consentiunt. Vnde Aug. super illud Ioan. 1. Sed ego nesciebam eum. quod refertur. 1. q. 1. can. Dedit. Ecce post Ioannem baptizatum est, post homicidam non est baptizatum: quoniam Ioannes dedit baptismum suum, homicida dedit baptismum Christi, quod quidem sacramentum tam sanctum est, vt nec ministrante homicida polluatur.

3. Argum. ¶Tertiò arguit ex decreto Niceni concilij, quod refertur. 1. q. 1. can. Si quis confugerit. vbi decretum est, vt Paulianistæ, & Cataphrygæ ad ecclesiam venientes rebaptizarentur. Ex quo idem de omnibus hæreticis censendum apparet. Responsio autem est, q̃ baptizati ab hæreticis in forma ecclesiç non sunt rebaptizandi, vt habetur de consec. d. 4. can. De Arrianis. quod est decretum Aretatensis concilij, & can. Ab antiqua. ex Gregorio ad Quiricum. Nan Arriani dum baptizabãt in nomine patris & filij & spiritus sancti non apponendo in nomine patris maioris, verum ministrabant sacramentum. Illi verò suprà nominati in concilio Nicæno, & Bonasiani, quos illis Gregorius annumerat eadẽ dist. &. q. can. Hi vero, quia neq; Christum credebant esse hominem, neq; spiritum sanctũ confitebantur, ac perinde neque in nomine veræ trinitatis baptizabantur, erant cùm reconciliabantur, cum ecclesia baptizãdi. De his autem dist. sequenti iterabitur sermo. ¶Quartum argumentum de illis instituitur, de quibus dubiũ est sint ne baptizati, qui eam ob causam sub dubio baptizandi videntur. Respondet autẽ S. Thom. per decretalem Alexandri tertij. De quibus dubium. de baptism. & eius effectu. q̃ illi sub conditione sunt, non quidem rebaptizandi, sed his verbis baptizandi. Si baptizatus es, non te rebaptizo, sed si nondum baptizatus es, ego te baptizo, &c. Vbi adnotandum, q̃ rebaptizatio, neq; sub conditione, vllo pacto est licita. Quare illa secunda non censetur rebaptizatio, sed cõditionalis baptizatio. Quę idcirco, si accidat illum fuisse baptizatum, nõ est sacramentum.

4. Argum. de bap. sub conditione.

¶Circa hanc igitur solutionem, de duobus abusibus, qui inter ignaros sacerdotes crebrescunt, admonendum est maximè. Sunt, inquam, qui nullum periculũ imminere putant, dummodò sub cõditione rebaptizent: & ideò non solum nõ admodũ perscrutari curant, sit ne puer baptizatus, verum etiã si constet esse domi baptizatum, iterum sub conditione soleniter eum in ecclesia sacro fonte baptizant, quod est immane sacrilegium. Neq; vllo pacto à censura irregularitatis huiusmodi sacerdotes excusantur: nam forma hæc baptizandi, solum in illis permittitur (vt ait canon) de quibus dubium est. Quare nisi morale sit dubium, hoc est, q̃ dum controuersia oritur, facta diligenti indagine definiri nõ valeat, puerum esse baptizatum necne, nemo est rebaptizandus, quanuis sub conditione fiat. Audi Augustinum quem de hac re. d. 1. q. 5. artic. 8. can. Solet. de consecr. d. 4. citauimus. Ait quippe: q̃ quando quis ludicrè, & mimicè, & ioculariter fuisset baptizatus, deberet diuinum iudicium per miraculum alicuius reuelationis explorari antequàm ad rebaptizationem recurreretur. Non dico in vsu esse huiusmodi postulare reuelationes, sed eatenus hoc meminerim, vt admonitos habeam sacerdotes quanta sit diligentia adhibenda priusquàm conditionalis baptizatio fiat. Quod si mihi Scotum obieceris dist. 6. q. 8. dicentem, nõ teneri quencunq; sacerdotem facere strictam diligentiam & exquisitionem, an vetula infantulum baptizauerit. Intelligitur quando de hoc nulla est quæstio. Tametsi semper consiliũ sit id interrogare. Noui nanque inquibusdam ecclesijs tantam inoleuisse huius rei peruersitatem vt ferè omnes domi baptizati in ecclesia rebaptizentur. Adeò vt viderim inter quendam ciuem & suum plebanum hanc contestatam litem, quòd quanuis constantissimum esset filium suum baptizatum domi, nihilominus expostulabat, vt iterum in ecclesia baptizaretur, quia sic erat consuetum: qua de re reuentem sacerdotem coram episcopo in iudicium euocauit, parumque abfuit, vt causam vincenret. ¶Ex hoc alter enascitur paulò minor abusus: nempe, quòd omnes cùm primo subsint mortis periculo, baptizentur. Qui quidem abusus in causa est, q̃ multi vel rebaptizentur, vel nunquã soleniter baptizentur. Nam est adnotandum, quòd quomodocun-

Abusus reb aptizantium.

Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que laicus baptizet, etiam sine necessitate baptismus tenet, atq; adeò nō est iterādus, quod dixi in. sequen. art. 3. repetendum est, vbi subinde patebit peccatum esse laico mortale extra necessitatem baptizare. Haud ergo id fieri debet, nisi vbi periculum imminet, sed expectandum est quoad possit in ecclesia baptismus solenniter celebrari.

Dubium. ¶Quod si scisciteris quale debet esse dubium, vt baptizatio conditionalis fiat. Respōdetur, quòd dum præmissa solerti indagine neutri parti possit assentiri, sed suspensus semper manet animus, sit ne baptizatus infans necne, tūc est res dubia, conditionalem baptizationem ex postulās. Si verò assensus sit probabilis partis affirmatiuæ, & nullus negatiuæ, tunc nec sub conditione licet baptizare. Quare bene ait Palud. in. 4. dist. 6. quæst. 4. vnum testem sufficere, vt vetulam, quæ baptizauit, vt non sit licitum puerū amplius baptizare. Tametsi ad cōdemnandū eum qui rebaptizauit: vel rebaptizatus est, cùm sit actus iuridicus, duo aut tres exigantur.

Paludanus.

Nota appendicem. ¶Fit præterea ex his cōsequens, homines iam ætate prouectos ex Christianis natos, interq; Christianos enutritos ob nullum scrupulum esse rebaptizandos: nam illa præsumptio pro certitudine habenda est, donec certissimis forsitan argumentis contrarium probaretur, vt bene admonet Innoc. Papa in cap. Veniens. de presbytero non baptizato. Eo præsertim, q vbi ignorantia inuincibilis contingit, tunc homo articulum vsus rationis excedēs per officia charitatis obtinet remissionem, tam originalis, q̄ actualiū, & per reliqua sacramenta: vt idem fatetur pōtifex capit. apostolicam, eod. titu. Sicuti vsu etiam venit per baptismum flaminis, vbi nō est aquæ copia. Siquis autē in nemore paruulus esset inuentus, de quo dubium existeret quibus esset parentibus natus, deberet sub conditione baptizari. Expositi verò in fantuli si inscriptum ferant fuisse baptizatos quanuis nomen testis non prodatur, nullatenus sunt rebaptizandi, imò si per ætatem iudicarentur ante mēsem aut viginti dies nati, ego neutiquam eos auderē baptizare. Ætas enim sufficiens esset testimonium suscepti baptismi inter Christianos, nisi ex colore, vel indicio suspicio oriretur vehemens, esse prolem infidelis seruī. Illi verò qui inter infideles nati sunt etiā ex parētibus Christianis, & postea redemptis parentibus, aut mortuis superstites sunt, postmodum cùm ad nos veniunt, nisi manifestis indicijs cōstet esse baptizatos, baptizandi sunt: nam præsumptio est non fuisse baptizatos. Et de istis intelligēdi veniunt canones. Paruulus. Placuit. Cum itaque. Si nulla. de consec. dist. 4.

Expositi.

¶Maximè ergo cauēda est rebaptizatio. Quā do verò quempiam domi baptzare vsu venerit, deferendus postmodum in ecclesiam est, adhibendiq̄ illi sunt catechismi & exorcismi qui defuerant, iuxta cautionem canonis. Spiritus sanctus. 1. quæst. 1. videlicet, quòd adimplere ea debent, quæ sacerdotibus moris sunt. Can. Spiritus sanctus.

¶ Cautissimè autem glo. super eod. verbo, lege, scilicet nō esse reiterandum sacramentum, licèt non sit perfectum. Est enim intelligendū quando sacramento nihil defuit, quod de eius essēt substantia, vt casu præsenti, aut si paruulus non fuit chrismate insignitus: tunc enim satis est suppleri quod defuit. Si autem defuit vel forma quæ in submersione non fuit prolata, nò satis est post vnam, aut duas horas formam proferre, sed iteranda est mersio. At si aquam, in qua quis baptizatus est, postea consiterit non fuisse veram aquam, sed rosaceam, non, satis est postmodum mergere, nisi etiam simul forma repetatur. Aliter enim neq; primum, neq; secūdum esset sacramentum. Imò in secundo omnes sunt solennitates repetēdę, eò q̄ primum nullum fuerat sacramentum: licèt nonnulli Iuristę, vt ait Palud. dist. 6. quęst. 4. id sine vlla probalitate negent. Gaur gloſ.

¶Ad hunc locum etiam disputatio pertinet, an monstrum debeat gemino baptismo intingi. Non autem de omni mōstro dubium est, vt si quis cùm sex digitis nascatur, aut vno tantùm crure, sed si ex præcipuis membris aliqua haberet geminata, vt si haberet duo capita, aut duo pectora, &c. tunc enim videtur geminandum esse baptismū, ac si duo essent homines, aut sub illa forma esse baptizandos, Ego vos baptizo. De hoc autē certissima est, quæ fallere nequit, regula, q̄ vbi constiterit vnicum esse suppositum, simplici forma baptizandum est, vbi verò fuerint duo, geminandus est baptismus. Rarissimè autem accidere potest vt sint duo, nisi vbi duo essent integra capita, & pectorum diuisio, sic vt altero quiescēte capite, alterum vitales operationes haberet. Quando autem caput, & pectus vnum est, etiam si ex vmbilico alter homuncio enascatur, ab humeris integer, quod monstrum & suo tempore Palud. vidisse ait, & ego mea ætate conspexi non nisi vnicum est suppositum, tametsi possit ille pendulus ante alterum mori, læsionem enim illius, totus sentit. De mōstro. Regula.

¶Vnum hic autem D. Thom. prætermisit pūctum quod ad pœnas attinet tam rebaptizatorum, quàm rebaptizātium. Capitulo nanq; Ex De pœnis rebaptizantium.

Ex literarum. de apostatis. cōdemnatur irregularitatis acolytus, qui rebaptizāti ministrauit. & Codice. Ne sanctum baptisma iteretur. l. 1. ait Cæsar. Antistitem, qui sanctitatem baptismatis illicita vsurpatiōe geminauerit, sacerdotio indignum esse censemus. Quanuis hæc nō nisi allegatio iuris canonici sit. Pœna siquidē irregularitatis ecclesiastica est, de qua vtique cōstituenda nihil ad Cęsarē: lege autem. 2. supplicio etiam capitis addicitur tam rebaptizās, q̄ rebaptizatus. Tantū enim tūc erat hæreticorū odium Donatistarū, vt iure etiam ciuili à rebaptizatione tam atrociter arcerentur. Atqui can. Eos quos de consecra. distin. 4. multis alijs pœnis Fœlix papa eosdē subijcit Anabaptistas. Et cap. Qui bis. pronūciantur irregulares, qui scienter rebaptizantur, pœnitentiæq; septem annorum subduntur. Qui verò ignoranter id fecerint, ab eadem pœnitentia liberātur, sed nihilominus irregulares censentur, ne ad sacros ordines absq; graui necessitate promoueantur. Veruntamen textus hic, etsi quatum ad eos, qui scienter rebaptizantur, nihil dubietatis habeat, tamen quantum ad ignorātes dubium gignit: de qua ignorantia intelligatur, iuris ne tantùm, an etiam facti. Palud. nanque distin. 6. quæst. 4. sustentabilē autumat intelligē tiam de ignorantia facti: puta quòd siquis se esse baptizatum legitimè ignorans iterum baptizetur, aut si baptizetur ignorans se rebaptizari, ille, citra vllam culpam sit irregularis: nā irregularitas, inquit, citra culpam incurritur. Et fuit opinio Anton. 3. parte. titu. 14. cap. 13. §. 12. Et argumentum sumit ex verbo canonis, scilicet. Qui bis baptizatur ignorāter, licèt pœnitere non egeat, non potest tamen ad sacros ordines promoueri. Si enim, inquit, tantùm haberetur sermo de ignorantia iuris, quoniam illa peccatum est, non diceret, pœnitere non indiget. At verò opinio est intolerabilis. Mirabile nanq; est, quòd propter factum alteri⁹, qui me inscium rebaptizat, fiam ego irregularis. Par enim ius esset, vt si infans ante vsum rationis rebaptizaretur irregularis fieret. Cuius cōtrarium planè decernitur. 1. quæst. 4. can. Placuit. & ca. Qui apud. Enimuerò licèt irregularitas aliqua citra culpam contrahatur, non tamen sine actu libero, nisi forsan aliqua sis corporis fœditate vitiatus. Qui enim secundis subiectus fuit nuptijs, aut personam agens publicam iudicis, malefactores peremit, liberè id egit. Adde quòd cū irregularitatis multiplex sit genus, illa quæ ob significationem, qualis est bigamia, vel ob indecentiam, qualis est sanguinis effusio & corporis vitium, constituta est, potest quidem citra culpam contrahi. Illa verò, quæ in pœnam culpæ decernitur, quæ idcirco propriè dicitur censura irregularitatis, qualis hæc præsens apparet, re vera nō est cur extra culpam incurratur, iuxta illud Gregor. Res, quæ culpa caret, in damnum vocari non conuenit, de constitutio. ca. Cognoscentes. Ad hæc rebaptizans ignoranter nullo iure irregularitatis condemnatur: multò ergo minùs qui sic rebaptizatur. At verbum illud canonis permultos fallit, sanè qui non attendunt illud, nō pœnitere, posse intelligi non de pœnitētia virtute, sed sic, quòd qui ex ignorātia iuris, scientes factum, rebaptizantur, nō indigent perferre illos septem annos pœnitentiæ illic expressos: licèt pœnitere illos debeat peccati & irregulares manere quousque ex graui necessitate cū illis dispensetur. Quare ex illo verbo non conuinci legē illic ferri de ignorantia facti protinus excusante. Præterquam quòd vt Scotus ait distinct. 6. quæst. 8. textus ille nec pontificis est, nec Concilij, sed Theodoreti cuiusdam Cantua. Episcopi: quare non facit fidem, sed grauem opinionem. ¶Habemus ergo, vt illic ait Scotus, ignorantiam facti excusare ab irregularitate. Intelligitur tamen quādo talis ignorantia est inuincibilis & inculpabilis. De ignorantia autem iuris grauiùs est dubium. Scotus nanque ibidem tenet non excusare ab irregularitate. Duplex enim hic considerāda venit ignorantia iuris, scilicet, aut diuini, quo rebaptizatio prohibetur: aut iuris ca. quo pœna irregularitatis imponitur. Ignorantia autem diuini iuris neminem excusat, inquit, ignorantia à culpa. Neque iuris can. pœnalis excusat à pœna. Qui enim inquit Scot. manus violentas in clericum injicit, licèt canonem excommunicationis ignoret, etiam inuincibiliter, nihilominus excommunicatur, quia satis est dare operam rei illicitæ, cui illa pœna iuncta est. Similiter ergo, inquit, censendum in præsentiarum de ignorante canonem. At verò id quod de excommunicatione Scot. sentit, cui multi etiam iuris prudentium cōsentiunt, profectò mihi non est vsque adeò certum, vt distinct. 18. vbi de excommunicatione differendum est, explicatiùs repetam. Sententia nanque excommunicationis nemo nisi ob solam culpam inobedientiæ ecclesiæ irretitur, iuxta illud euangelicum. Si ecclesiam non audierit, sit tibi sicut ethnicus & publicanus. Ecclesiam autem nemo dicitur non audire, nisi vel eius mandatū nouerit, aut nosse teneatur, ita vt eius ignorantia sit culpabilis. Si quis ergo daretur, qui inuincibili ignorantia laboraret canonis.

Impugnatur opinio.

Duplex Irregularitas.

De ignorantia iuris Scoti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

profectò probabilissimum apparet eius censuram in foro Dei non incurrere: tametsi in foro exteriori eius excusatio non audiretur. De hoc autem illocusq; nihil modò definitur. Sed de alijs pœnis, qualis est irregularitas, diuersa forsan est ratio. ¶ Igitur in summa respōdetur. Primùm sacerdotes, quibus ex officio baptizare incumbit, neutrius ignorātia iuris neq; à culpa neq; ab irregularitate excusantur: quoniā tenentur vtrunq; scire, tam diuinum quàm canonicum. Deinde illi, qui ius diuinum scire tenentur, licèt pœnam canonicam & ciuilem inuincibiliter ignorent, illam tamē incurrunt: excepta fortè excommunicatione propter rationem factam. Vt qui hominē occidit, licèt ignoret inuincibiliter irregularitatem inde exurgere, irregularis nihilominus fit: nā eiusmodi pœnę consequuntur culpam, quam quisque scire tenetur sicuti fur, licèt ignoret suspēdij supplicium, illud iure persoluet. Nihilominus addiderim, q̄ forsan potest qs habere inuincibilē ignorātiam ipsius iuris rebaptizationē prohibētis: nam quanquàm fundetur in euangelio, est tamen adeò reconditum, vt non omnes plebeij illud teneantur scire. Quocirca siquis rusticorum puer, ignorans prorsus se malefacere, aut alium rebaptizaret, aut ab alio paruulo rebaptizaretur, fortasse quoniam nullam committ culpam, nullam contraheret irregularitatē. De dispensatione Scot. ¶ De dispēsatione verò Scotus illic distinguit, quòd cum illo qui solenniter rebaptizaretur non posset, nisi Papa dispensare. Quādo verò priuatim id fieret, dispensatio fortè pertineret ad Episcopum. Hæc ille. At verò quando quis scienter absq; ignorantia rebaptizatur, vel rebaptizat, certè nisi per Papam cum illo dispēsari non potest, vt probe Syluest. admonuit verb. Baptismus. 5. §. 3. Et idem est, dum ignorantia est culpata. Nisi ex priuilegio, vel in gratiam religionū, vel alia quauis causa indulto. At sunt præterea causæ ad dispensandum perpendēdæ: nam cùm huiusmodi pœnæ in odiū hæreticorum fuerint constitutæ, si quis eò rebaptizatur, q̄ fuerat ab hæreticis baptizatus, difficiliùs cum illo dispensandum est. Si verò aliam ob causam minoris notæ mitiùs cū illo agendum. At de dispensatione irregularitatis iterum in tractatu ordinum copiosius.

In summa respondetur

ARTICVLVS. X

Vtrùm ritus, quo ecclesia in baptizando vtitur, sit conueniens.

HIC Diuum Thomā forsan quis de ordine indebito reprehēdat. Inter ritus nanq; etiā catechismi, & exorcismi cōnumerātur: de quib⁹ ipse q. 70. tractat in calce materię baptismi. Vbi oēs doctores tam de catechismis, quàm de omnibus ritibus simul disputāt. Quid ergo opus fuit de ritib⁹ hoc loco articulū interserere? Respōdetur, q̄ catechismi & exorcismi nō tā ad formā baptismi attinent, q̄ ad eius præparationē, & ideo de illis tanquam de præambulis baptismi in fine materiæ disputā dū est. Ritus aūt baptismi sunt vnctiones, atq; alię cæremoniæ, quę ad solennitatē formæ baptismi attinēt. Meritò ergo inter disputādum de forma baptismi, quæritur de ritu, an sit conueniēs, Respōdet D. Tho. sub distinctione duabus cōclusionibus. Eorū enim quæ in celebratione baptismi peraguntur, quædā sacramēti substātiæ necessaria sunt, quædā ad eius solennitatē pertinentia, est ergo prior cōclusio. De necessitate quidē sacramēti sunt tria: nēpe, forma, minister, & materiæ vsus. Alij addūt quartū, scilicet, intētionem. Hanc verò D. Tho. nomine ministri intelligit, loquitur enim formaliter, vt aiunt, qualiter nemo minister dicitur, nisi qui ministerij sui intentionē habet dum illud exercet. Quare in concilio Florentino tribus etiam dicitur constare sacramentum, nempe, ministrum cum intentione pro vno connumerando. Probatur conclusio. De essentia sacramenti sunt causæ intrinsecæ id significantes, quod intus operantur, hæ autem sunt forma, quæ est principalis causa, & minister, qui est ceu instrumentalis, & vsus materiæ, quæ interna ablutionem designat. Quòd si arguas, formā non esse causam principalem, sed Deū: nam & totum sacramentum, vt suprà dictum est, concurrit vt instrumentum. Respondetur non sic vocari formam, principalem causam, quasi primam & suprēmā, quæ est extra sacramentum, illa siquidem Deus est, sed principalem inter intrinsecas sacramenti. Sciolus aliquis nobis forsan opponat, præter has causas requiri etiam intentionem baptizati. Respondetur autem Diuum Thomam non negare eiusmodi intēcionem esse necessariam, imo id quæst. 68. artic. 7. demonstrat. At verò baptizatus nec est pars nec causa sacramenti, de quibus in præsentiarum loquimur, sed subiectū, ipsum sacramentum recipiens. ¶ Posterior cōclusio. Cętera omnia, quę in ritu baptismi fiūt non ad eius necessitatem pertinent. Hęc tribus rationibus declaratur. Solennitas nanque baptismi primùm ad hoc confert, vt deuotio fidelium excitetur. Si enim simpliciter fieret ablutio, facile posset apud plebeios in vilipendium venire: sanè qui non pluris eam penderēt, quàm si secularis esset prophanaq; lotio. Per illum autem cæremoniarum decorem, puta exorcismorum, catechismorum, & vnctionum, benenolentia attentioq; hominum efficacius captatur, vt sese ad diuinorum adorationem consideratius erigant. Secundò deseruiūt ijdem ritus ad rudium ineruditorumque doctrinam & instructionem. Nam cùm cognitio nostra à sensu incipiat, per illa sensibilia signa vulgus aut instruitur, aut certè ad inquirendū excitatur, quæ sint illa mysteria, quæ sub illis latēt. Tertio, quia orationes illæ, & benedictiones, & sufflationes &c. ad cohibendos arcendosque dæmones plurimùm iuuant, ne sacramenti donis conferendis obstent. Atqui vsq; adeò hæc vera sunt, vt qui eiusmodi cæremonijs obganniunt, hęretici omnino sint. Et reuera Germani ab istis cęremonijs vituperādis & explodendis exordium sumpserūt. Vnde sub inde gradum facile fecerunt ad ipsa labefactanda exterminandaque sacramenta.

Prior cōclusio.

1. Argum. S. Thom.

¶ Inter ritus autem primum venit tempus de quo arguit D. Th. primo loco. Christus, vt suprà dictum est, dum baptizatus est à Ioanne sacramētum instituit, quoniā nunquàm aquæ baptismi purgare peccata credētium possent, vt ait Chrysost. de consecra. distin. 4. can. Nunquam. nisi tactu dominici corporis sanctificatæ fuissent: illud autem celebratur sub festum Epiphaniæ ergo illic potiùs, quàm in vigilia Paschæ, aut Pētecostes debuit baptisma solenniter celebrari. Respondet autem, quòd Christus nō fuit baptismate suo tinctus sed Ioānis. Christiani verò non baptizantur nisi baptismo Christi, qui efficaciam habuit ex passione, iuxta illud Roma. 6. Quincunque baptizati sumus in Christo Iesu, in mortę ipsius baptizati sumus. Et ex spū sancto, iuxta illud Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spū sancto, &c. Et ideo congruè delecta sunt tempora illa duo celebrādo solenni baptismo; videlicet, vigilia Paschę, in qua fit memoria passionis & resurrectionis post quā resurrectionem Christus præceptū posuit de baptismo, & vigilia Pentecostes, quando Apostoli repleti spiritu sancto, tria millia hominū baptizasse legūtur. ¶ Ritus ergo iste plurimis canonibus sancitus extat de consecra. distinct. 4. illis scilicet. Non ratione. Duo tempora. & sequentibus. & can. Proprię. Leo Papa easdem causas refert cur illa duo tempora, videlicet, vigilia Paschatis, & pentecostes fuerint solennitati baptismatis selecta. Et can. Siquis. Facit argumentum, quod adduxit huc. S. Thom. nempe quòd festo Epiphaniæ, quando Christus fuit baptizatus, debuit celebrari. Et respondet eodem modo, quòd non fuit ille baptismus Christi. Et tādem in subsequentibus canonibus cūcluditur, quòd nisi vrgente necessitate nemo debet nisi illis duobus temporibus baptizari. Tūc enim temporis quia frequentes adulta ætate tam ex gentibus quàm ex Iudæis fidei Christi nomina sua dabant, detinebantur in catechumenorū schola, vbi fidem edocti illis festis baptizari solebant adulti, paruuli verò, qui catechismis nō egent quocūq; tēpore baptizabātur. Vnde vsus relictus est ecclesiæ, illis duabus vigilijs Litanias & benedictiōes canere. Et in collecta missæ. Hanc igitur oblationem, verbum illud adijcere, pro his quoque quos regenerare dignatus es, &c. fit enim allusio ad illos neophytos tunc baptizatos. Deinde dominica in albis ijdem ipsi ex ordine in ecclesiam prodibant stolis albis candidati, hoc est induti stolis lineis innocentiam repræsentantibus, quam baptismus illis prę stiterat, cereosque accensos gestantes, quorum lumine lumen fidei referebant. In quorum introitu canebatur illud graduale. Quasi modo geniti infantes lac concupiscite, &c. Postmodum verò quando rarissimè adulti baptizabantur, cessauit ille ritus, & quocunq; tempore indiscriminatim baptizantur pueri. Congruit autem si fieri potest vt baptizentur octauo die. Consilium tamen esset, vt in insulis, vbi denuò noua plātatur ecclesia, mos ille priscus quoad fieri posset, obseruaretur. ¶ Secūdum argumentum est de vnctionibus. Apparet enim ad idem sacramentum nō pertinere diuersarum materiarum vsus: fit autem baptismus in aqua, nihil ergo ad ipsum pertinet vsus olei. Respondetur aquam pertinere ad substantiam, oleum verò ad solennitatem. Fit autem bis vnctio, primò ante baptismum simplici oleo benedicto in pectore, & inter scapulas: secundò pòst chrismate in vertice capitis. Vnde oleum illud dicitur oleum catechumenorum nam ante baptismum non sunt nisi catechumeni. Chrisma autem, vt ait Innocentius de sacra vnctione. cap. vnico. non conuenit nisi Christiano iam baptizato. Christus nanque à chrismate dicitur, & à Christo Christianus. Vnctio autem illa in pectore & in scapulis significat tunc Christianum fieri Christi athletā, vti Amb. lib. de sacr. author est. Pugil nāq;, vt in more erat apud ethnicos, oleo vngebatur ad consolidandos neruos, & corroboran-

Duo tēpora baptismi.

2. Concil.

Ecclesiæ mos.

De vnctiōe.

Innoc.

Ambro.

Universidad de Deusto
Biblioteca

borandas carnes. Innoc. verò illic ait vnctionẽ pectoris significare donũ spiritus sancti, quo error ignorantiæ abijcitur, fidesque suscipitur, ex qua iust⁹ viuit. Vel quia in pectore cor est, munitur illa vnctione homo aduersus hostem vt libr. 2. de sacrament. parte. 6. cap. 11. ait Hugo, nẽ deinceps ei immũda & noxia persuadere posit: nam vt ait redemptor, De corde exeunt cogitationes prauæ. Vnctio autem inter scapulas significat spiritus sancti gratiam, ad excutiendã negligẽtiam, torporem, bonamq; subinde operationem exercendam, quia fides sine operibus mortua est. Nam in scapulis, vt ibidem ait Hugo, vigor portandi oneris est, & baptizatus fortitudinem accipit ad portandũ onus domini. Cõcludit ergo Innoc, quòd per fidei sacramentum fit munditia cogitationum in pectore, & per operis exercitiũ fit fortitudo laborũ. Ad eundem sensum pertinẽt verba Rabani de consecratio. distinct. 4. can. Deinde. Enimuerò quanuis in baptismo Pharao cum suo exercitu, hoc est diabolus cum suo scelerũ satellitio submergatur, non tamen illico Christianus terram promissionis ingreditur, sed lõga, asperaque illi via deserti restat contra Hiebusæos, & Pherezæos, hoc est contra monstrifica tentamenta carnis dimicaturo. Post baptismũ verò chrismate baptizatus in cerebro insignitur à presbytero, in signum q̃ fit Christi regni particeps, & à Christo Christianus deinceps vocatur. Sententia est eiusdem Rabani libro de institutione clericorum. Innocentius autem eodem capit. de sacra. vnctione ait fieri in cerebro, quia sapientis sensus in capite residents, vt Christianus paratus sit, vti ait Petrus, omni petenti se de fide rationem reddere. Significat ergo signum illud crucis in vertice capitis chrismate delinitum characterẽ Christi, quo Christianus à reliquis gentibus dignoscitur, vexillum militiæ suæ in eminentia capitis præferens. Quam quidem vnctionem capitalis verticis, vt lib. 2. de sacram. part. 7. ca. tertio refert Hugo, Syluester Papa instituit.

Nullatenus presb. frontẽ inũgant.

¶ Nulloautẽ pacto presbyteris permittitur in fronte baptizatos chrismare, sed si cubi, vt audisse me memini, post crucem verticis alteram adhibeant in fronte, manifestarius abusus est, contra canon. Presbyteri. de consec. quæst. 4. qui est Gregorij. Neque vlla est responsio tantum illic prohiberi presbyteris, ne confirmẽt: aliàs dixisset papa, ne confirmarent. Imò quoniam nulla fit chrismatio in fronte nisi cõfirmationis, expresse iubet: ne presbyteri baptizatos infantes signare in frõtibus sacro chrismate præsumant, sed baptizandos vngant: in pectore scilicet, & inter scapulas, & baptizatos in vertice cerebri, vt episcopi post modum cõfirment in fronte. Nam in primitiua ecclesia, præcipuè dum celebrabatur solennis baptismus, vt est videre apud Dion. de eccle. Hier. cõfestim episcopus baptizatos cõfirmabat. Post modum verò dum crescente Christianorum populo raritas esset episcoporum, presbyteri munus sibi illud vsurpabant signandi neophytorum frõtes, quorum ideo audaciam Grego. cohibuit. Quanuis postea, vt ipse scribit Ianuario, quod refertur can. Peruenit. d. 95. id ad tẽpus concesserit presbyteris: videlicet, vt cõfirmarẽt. Iã verò nullatenus eis chrismare frõtes permittitur. Vnde Rabanus lib. de institutiõe clericorũ. Signatur, inquit, baptizatus chrisma te in summitate capitis per sacerdotẽ, per pontificem verò in fronte: vt in priori vnctione significetur super ipsum spiritus sancti descensio ad habitationem Deo consecrandam, in secunda quoque, vt eiusdem spiritus sancti septiformis gratia cum omni plenitudine sanctitatis & scientiæ & virtutis venire in hominem declaretur. Quare nec D. Th. hoc loco, nec vllus doctorum refert chrismationem à presbytero fieri nisi in vertice capitis. Neque quenquam decipiat quod Innoc. dict. cap. de sacra vnctione. post vnctionem in vertice capitis subdit. In fronte vngitur baptizatus, vt liberè confiteatur, quòd credit. Eandem enim vnctionem frõtis paulò inferius declarat esse episcopalem cõfirmationem. De qua. d. 7. disputatio nos expectat. ¶ Tertium argumentum tangit mysterium lineæ vestis. Arguitur nanq;. In Christo non est distinctio masculi & fœminæ, vt ait ad Col. 3. Paul. Barbari & Scytæ: cur ergo baptizati induũtur candida veste? Respondetur nõ ea ratione indui, vt perinde atq; religiosi suis induuntur cucullis, ita non liceat Christianis nisi vestibus illis vti. Sed tum in signum innocentiæ, quam vnusquisque per baptismi regenerationem adipiscitur: quam subinde vitę puritatem & candorem tenetur semper moribus exhibere: tum perinde, vt prognosticum sit gloriæ resurrectionis in corpore & anima, ad quam & eadem nos regeneratio destinat, & eiusmodi vitæ synceritas perducit. Admonetur præterea Christianus vt ait loco citato Hugo, sacro illo velamine diademate se regni & sacerdotali dignitate potiri. Ad vltimum datur, inquit, cereus accensus in manũ eius. Hic enim cereus, vt supra diximus, lumen fidei refert, cuius sacramentum est baptismus: quod scilicet lumen vniuersis Christianæ religionis officijs anteferendum nobis est, vt mandatum illud

Rabanus.

Innoc.

Deuesta candida.

illud euãgelicum impleamus. Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videãt opera vestra bona: & glorificent patrẽ vestrum, qui in cælis est. Quam quidem lampadem, qui inextinguibilem seruauerit, inter sapientes virgines cum sponso cæleſti ad nuptias introibit. At verò & verbum illud Apocalyp. 5. ad Christum. Fecisti nos Deo nostro regnũ & sacerdotes, huiusmodi cæremonijs non obscurè designatur: quandoquidem super fontem baptismi, ceu sacerdotes vngimur, & sacerdotali stola induimur, sanctoque fidei lumine, quasi totam vitã hostijs & sacrificijs mentis & corporis Deo sacrificaturi, instituimur. Meritusimò ergo cõtra hæreticos concludit quarto argumẽto. D. Thomas, huiusce modi sacros ritus solennitatis baptismi sic nõ esse necessarios, vt tamẽ nec sint superflui, imò maximum ornamentum sacramentis afferre. De catechusmis autem & exorcismis infra distinct. 6.

Posterior conclusio.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm conuenienter describãtur tria baptismata.

Prior cõclu.

Ex trino baptismate, Senten. Magist. dist. 4. meminit, non autem cõcinnum videtur obseruasse ordinem, sed occasionem inde nactus, quòd de suscipientibus rem sacramenti absque sacramento illic loquebatur, trium baptismatum mentionem miscuit: cùm tamen eiusmodi baptismata ad formã baptismi quodammodo attineant, atq; adeo ad hanc distinctionẽ, qua de eiusmodi forma tractamus. Ordinem ergo D. Tho. secuti quærimus hic subsequenter, vtrum conuenienter describantur tria baptismata. Ad quã quæstionem licèt. D. Tho. vnica expresse conclusione respondeat, duabus tamen, quæ in illa continentur, claritatis gratia respondemus. Prior. Tria sunt peccati remedia, quæ vocantur baptismata: nempe baptismus aquæ, martyrium, & pœnitẽtia seu quiuis actus peccati remissorius. Conclusio est glossæ super verbum Apost. Hebr. 6. Baptismatum doctrinæ. Ait enim pluraliter sic dici, quia est baptismus in aqua, & in pœnitẽtia, & in sanguine. Et martyrium quidem nũcupatur baptismus sanguinis ab effectu effusionis eius. Motus verò cordis appellatur baptismus flaminis, à causa quia flamine spiritus sancti inspiratur. Sed baptismus aquæ à sua materia sumit nomen fluminis. Posterior conclusio. Baptismus tã sanguinis quàm flaminis obid nominatur baptismus, q̃ vterque suppleat vicem baptismi aquæ. Vbi insinuat. D. Thom. simplum baptismum aquæ absolutè & simpliciter censeri baptismum, ac perinde esse sacramentum: reliqua verò non itemitaque adeò neutrum tã esse baptisma quàm sic propter ea appellari, q̃ suppleat vicem baptismi. Paobatur prius conclusio ratione. Baptismus aquæ efficaciam habet tum à passione Christi, cui per ipsum configuramur, tum etiam ab spiritu sancto, cuius donum est baptismalis gratia: quare & baptismus ipse effectus quodammodo tam passionis est, quàm spiritus sancti. Effectus autem dependet quidem à causa, nõ tamen conuertũ causa ab effectu. Quapropter valet quisque effectũ baptismi aquæ absq; ipso baptismo consequi, vtpote per martyrium, per quod, sicuti per baptismũ, assimilat homo passioni Christi. Quare de martyribus legitur Apoc. 7. Hi sunt, qui venerũt ex magna tribulatione, & lauerũt stolas suas, & dealbauerũt eas i sanguine agni. Lauare enim idem est, q̃ baptizare. Nã quanuis opus sanguinis sit rubricare, tñ propter innocentiã occisi agni, & eam, quam martyres inde assequuntur, dealbare dicitur. Eadem ratione potest quispiam, virtute spiritus sancti effectũ itidem baptismi aquæ absq; ipso consequi, & absq; sanguinis effusione propter motum spiritus sancti, quo mouetur cor ad credendum, & diligendum, ac pœnitẽdum de peccatis, qui ideo motus, baptismus dicitur pœnitẽtiæ, iuxta illud Esaiæ. 4. Si abluerit dominus sordes filiarum Sion, & sanguinem Hierusalem lauerit de medio eius in spiritu iudicij (scilicet discussionis cordis) & spiritu ardoris. Colligitur ergo conclusio, videlicet, tam martyrium quàm pœnitẽtiam quoniam baptismi vices supplet, baptismum congruè nominari. Et cõfirmatur autoritate Augustini. lib. de bapt. contra Donatistas. c. 22. quæ refertur de cõse. d. 4. can. Baptismi vicẽ. Baptismi enim, inquit, vicẽ aliquãdo implere passionẽ, de latrone illo, cui nõ baptizato, dictum est, Hodie mecum eris in paradiso: beatus Cyprianus non leue documentum assumit. Quod etiam atque etiam cõsiderans inuenio non tantum passionem pro nomine Christi, id quod baptismo deerat, posse supplere: sed etiam fidem, confessionemque cordis, si forte ad celebrandum mysterium baptismi in angustijs temporum succurri non potest. ¶ Assertio hęc trium baptismatum solennis est, nõ modò inter scholasticos, verũ & inter sanctorũ proceres, qualis est Augu. loco hic pro-

Augustin.

Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hic proximè citato: & de fide ad Petrum lib. 6. quod refertur can. Firmissimè. de consecra. distinct. 4. & lib. 13. de ciuit. Dei cap. 7. & Hieron. super illud ad Ephes. 4. vna fides vnum baptisma. Et ex Græcis Grego. Nazanzenus Orati. 2. de Epiphanijs. & Cirillus super Leuitic. lib. 2. Et Bernar. latè in Epistola. 60. atq; Hugo lib. 2. de sacra. par. 6. cap. 7. Et egregiè Valdens. tomo. 2. de sacramen. cap. 96. & 97. Quin uerò & in sacra scriptura sermo hic fundamẽtum habet. Nã de passionis baptismo præter illud, quod citatum est Apocaly. 7. extat illud Lucę. 12. Baptismo habeo baptizari. & Marci. 10. Potestis baptismo, quo ego baptizor, baptizari? De baptismo autem flaminis præter illud citatum Esaię. 4. extat illud Actuum. 1. Vos autem baptizabimini spiritu sancto, & igne, non post multos hos dies. Quanuis locutio hæc metaphorica sit. Infusio nanque gratiarum, quæ sæpe in sacra scriptura aquarum nomine designatur (vt Canticorum. 4. Puteus aquarum viuentium, & Loan. 4. Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons salientis in vitam æternam) dicitur baptismus.

¶ Sunt autem quædam alia baptismatum nomina, & genera, quæ libr. 4. cap. 10. Damascenus vsque ad octo vel nouem connumerat, vt D. Tho. argumento tertio arguit, cur ergo nõ nisi tria hæc reliqui omnes patres distinguũt? Respõdetur, nihil ad propositum illa referre, quoniam hic loquimur de baptismatibus, quę vicem baptismi aquæ supplent, parem, scilicet effectum producendo. Quem quidem effectũ reliqua baptismata non conferunt: sed sic appellantur, quia vel sunt figuræ vel dispositiones baptismi. Vt diluuiũ, quod fuit figura baptismi quantum ad seruationem: nam sicut illic paucæ animæ in arcam conclusæ vitam seruarunt corporalem, ita qui per baptismum ecclesiam ingrediuntur, vti ait Pet, cap. 3. 1. canonicæ, vitam spiritualem adipiscuntur. Et trãsitus maris rubri, qui ideo fuit nostri baptismi figura: quoniam sicut illic submersis Ægyptijs liberatus est Israeliticus populus à seruitute Pharaonis: ita & in baptismo extinctis peccatis à Satanica eripimur tyrãnide. Vnde. 1. Corint. 10. Omnes baptizati sunt in nube & in mari. Fuerunt etiam in lege veteri baptismata diuersa, quorum ad hoc propositum apostolus ad Hebr. 6. meminit, quibus variæ corporum lues & lepræ purgabantur in figurã nostri baptismi, quo animæ sordes abluuntur. Baptismus vero Ioannis dispositio fuit nostri. Igitur quoniã nullum istorum gratiam supplendo vicem sacramenti conferebat, tria tantùm connumerantur baptismata.

3. Argum. S. Thom.

¶ Prima igitur dubitatio animum pulsat, vt rationem exploremus, vnde baptismatũ appellatio originẽ traxerit. Arguitur enim. Si propterea quòd motus cordis & pati pro Christo baptismi vicem supplent, baptismata dicũtur, consequẽs fit, vt omnia charitatis officia tam interna, quàm extera eodem iure deberent dici baptismata: nã baptismi vicem supplere nihil aliud esse videtur, quàm gratiam conferre, vel augere: quod quidem munus vniuersis virtutũ officijs per Dei auxilium cõuenit. Quòd si dixeris debere esse actus peccatorum remissiuos arguitur ex Cirillo loco citato super Leuit, vbi septem eiusmodi actus connumerat. Qui sunt baptismus, martyrium, eleemosyna, iuxta illud Lucæ. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis. Et dimittere fratribus debita, iuxta illud. Dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus, &c. atque alia id genus charitatis officia. Secundò arguitur. Sicuti baptismus sacramentum est gratiã conferens, ita & sex reliqua sacramẽta: ergo res illę quæ baptismi vicem supplent quia gratiã conferunt, supplere etiam censentur confirmationis vicem & eucharistiæ & pœnitentiæ, &c. ac subinde nominari possunt quodammodò cõfirmationes, eucharistiæ, & pœnitentiæ, quod tamen non est in vsu. Gratis ergo illud priuilegium peculiariter tribuitur baptismo.

Dubitatio egregia.

Obiectio ex Cirillo.

Altera obiectio.

¶ Respõdetur hanc theologiam inde duxisse ortum, quòd baptismus in euangelio ad remissionẽ originalis culpæ necessarius instituitur. Nisi quis renatus fuerit, &c. Et, Qui crediderit: & baptizatus fuerit, &c. Hinc ergo hæretici colligebant præter baptismum aquæ in re nemini patere originalis remissionem: atq; adeò nec salutem. Sancti ergo euangeliorum interpretes, ne negare contra euangelium viderentur unicum esse baptismum necessarium, prudenter docuerunt illas actiones, quæ per se sine baptismo ad remissionem originalis suffice re possunt, illius sacramẽti vicem supplere, ac perinde appellari baptismata. Qualis est conuersio in Deũ adueniète vsu rationis, vbi includitur baptismi votum vel formaliter: vel (quẽ admodum opinor) virtualiter. Vt quando est ignorantia inuincibilis baptismi, quod distinc. 5. art. 2. commonstrabimus. Ac præcipuè martyrium. In lege autẽ naturę conuersio nõ erat baptismus flaminis: cùm tunc nullum extaret baptismi præceptum. Breuiter omnis actus, qui originalis peccati est remissiuus, atq; adeò qui baptismi votũ formaliter, aut virtualiter includit baptismatis appellationẽ meretur. Vñ

Respondeo.

Aug. Bernar. Hugo, & diserte V Valdẽsis locis suprà citatis sic cõtra hæreticos arguebãt. Neminem Deus ad impossibile obligat: ergo licèt præceptũ, quantumois strictũ baptismi posuerit nihilominus vbi nulla adest baptismi possibilitas, vel vbi inuincibiliter ignoratur, voluntas obtinendi peccatorum remissionem pro baptismi facto in aqua à Deo reputatur. Nam & qui dixit. Nisi quis renatus fuerit, &c. pariter dixit. Si impius egerit pœnitẽtiam vita viuet, Ezechielis. 18. Et (quod ad martyres attinet) similiter dixit, maiorem charitatem nemo habet, quàm vt ponat animam suam pro amicis suis.

¶ Atqui Cornelius, vt legitur Actuum. 10. antequã baptizaretur à Petro in gracia erat, quippe cuius eleemosynæ iam Deo placuerant. Et Paulus antequàm baptizaretur ab Anania conuersus fuerat baptismo flaminis. Et eodem decimo capitulo ait Petrus. Quis prohibere potest, vt baptizentur hi, qui spiritum sanctũ acceperũt, sicut & nos? Baptismus ergo flaminis cum voto realis baptismi antequàm sit aquæ copia, sanctificat. De hac autem re infrà. d. 5. arti. 2. iterum. Ecce igitur cur baptismo hoc congruit priuilegium: nam cætera sacramenta non sunt instituta ad remissionem originalis, sed ad alios effectus gratiæ conferendos. Patet deinde quòd baptismus sanguinis & flaminis solùm illi principaliter charitatis actus sunt, qui baptismi votum quodammodo includunt. Quare contritio Christiani hominis peccatorũ actualium non tam propriè dicitur baptismus flaminis, quàm virtus pœnitentiæ. Quocirca Cyrillus eleemosynam, & alias actiones misericordiæ, quibus peccata dicuntur remitti, non vocat baptismata, sed remissiones peccatorũ. Tametsi extenso nomine non modò tales contritiones, verùm omnes charitatis motus dici queant baptismata.

Argumenta in cõtrariũ.

¶ Veruntamen duo, triaue restant in contrarium argumenta. Primum est. Sanctificatis in vtero contingit baptismalis effectus sine baptismo: itẽ innocentibus occisis pro Christo, quoniã vtrisq; sine baptismo donata est gratia remittendi originalis, & tamen illic nullus interfuit baptismus flaminis, quippe qui ante vsum rationis nullibi locum habet: ergo supplere vicem baptismi nõ sufficit ad baptismũ flaminis. Secundò arguitur, q; neq; id requiratur. Christus baptizatus est baptismo sanguinis, iuxta illud Lucæ. 12. Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor. Imò etiã baptismo flaminis, vti apostoli, qui baptizati sunt spiritu sancto, & igne, & tamen neuter baptismus in Christo supplenit vicem baptismi vt qui nullius egebat remissione peccati.

¶ Ad primum respondetur: quòd baptismus flaminis non dicitur ipsa iustificatio & remissio, sed motus animi per quem fit, & ideo in illis infantulis nullus fuit baptismus flaminis. Ad secundum de Christo respondetur, quòd licèt non ita proprie, tamen largo, vt proximè dicebamus, modo quicunq; actus charitatis quia de se remissiuus est peccati, licèt illud actu non remittat, dicitur baptismus flaminis. Et quia in Christo tã internus actus, quã passio heroicum fuit officium charitatis, vtrũque appellatur baptismus, tametsi baptismi vicem, quia illo non egebat, minimè supplerit. ¶ Aduersus hanc autem baptismatum assertionem pugnare videtur sententia Pauli ad Ephes. 4. Vna fides, vnum baptisma. Quod est primum argumentum S. Thom. Cùm enim non sit nisi vnica fides, vnum tantùm debet esse baptisma. Ad quod superficie tenus posset quis respondere Apostolum illic loqui de baptismo: prout est sacramentum. Sed tamen solutio non facit rei satis: nam cùm Apostolus conferat cum fide baptismum, sicut simplex est ratio fidei, ita non debet esse multiplex baptismi genus. Legitima ergo respõsio est, vni cum esse simpliciter baptismum, in quo virtute reliqua continentur. Desiderium nanq; baptismi, vbi non est aquæ copia, quod est baptismus flaminis, ob id sufficit ad salutẽ, quòd voluntas baptismi pro eius facto reputatur. Et pariter martyrium, vbi facultas sacræ vndę non suppetit. ¶ Quod autem in præsentiarũ præcipuè notari debet, est quod Diuus Tho. argumento secundo docet, videlicet, ex alijs solùm baptismum aquæ esse, dicíq; propriè baptismum. Arguit nanque. Baptismus est sacramentum: solus autem aqueus est sacramentum: ergo reliqua non sunt baptismata. Et respondet argumentum concludere alia non esse propriè baptismata, quia appellatione baptismi solùm intelligitur sacramentum baptismi. Sacramentum siquidem habet rationem signi, debet scilicet, ex Dei institutione esse signum gratiæ, quam in lege noua efficit, quod non conuenit martyrio. Neque verò baptismo flaminis, quanuis dicatur baptismus pœnitentiæ: quia non dicitur pœnitentia, vt est sacramentum absolutionis sacerdotalis, sed vt est virtus, & motus animi peccatorum remissiuus. Nominantur ergo alia baptismata, non quia conueniant cum baptismo in ratione signi, sed in effectu. Quapro-

Respondeo.

Christus fuit baptizatus baptismo flaminis & sanguinis.

1. Argumẽ. S. Thom.

3. Argum. S. Thom.

Solus baptismus aquæ à priè est baptismus, quia solus ipse est sacramẽtũ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pter neq; baptismus flaminis, neque verò sanguinis potest facere hominem ex attrito contritum, sed solus baptismus aquę re vera susceptus. ¶Ex hac ergo prima discrepantia inter baptismum aquæ, & reliquos assignata subsequitur secunda, videlicet solum baptismū fluminis esse in præcepto euangelico in remissionem originalis labis. Nisi quis renatus fuerit, &c. Martyrium autem non est simpliciter in præcepto, nisi tantùm in casu necessitatis ad defendendam fidem. Et baptismus flaminis nonnūquam extra tempus præcepti inspiratur: nam tunc solùm voluntas baptismi est in præcepto, quando baptismus est susciptēdus. ¶Atque hinc colligitur tertia differētia, quòd reliqua duo baptismata nullatenus obligationem baptismi aquæ tollunt, vbicunque copia eius haberi potest, sed tunc illa baptismata valent ad salutem, quando aqua non inuenitur. Si enim martyr baptizari renueret dū posset, non haberet rectam fidem, nec illi prodesset martyrium, neq; baptismus flaminis illi sufficeret, qui baptismum respueret. Quo fit, vt si quis desiderio baptismi ante eius susceptionē, vti Cornelius, gratiam consequatur, nihilominus postmodum opportunitatem nactus tenetur ipsum suscipere. Alioqui per præcepti neglectum ab eadē gratia decideret. Hęc omnia latè D. August. libr. 4. contra Donatistas ca. 21. & subsequentibus edisserit. Ait quippe tunc fidem & conuersionem cordis valere ad salutem, & si fortè ad celebrandum mysteriū baptismi in angustijs temporum succurri non potest. Et infrà. Tunc impletur inuisibiliter confessio fidei, cùm mysterium baptismi non contemptus religionis, sed articulus necessitatis excludit. Et refertur de consecrat. distin. 4. cano. Baptismi vicem.

Solus baptismus a quo est simpliciter in præcepto ad remissionē peccatorum

Alia differentia.

August.

Pulchrū corollarium.

¶Ex quibus rursum infertur, quòd dum quæritur vtrum baptismus sanguinis & flaminis sufficiant ad salutem, non est absolutè concedendum sufficere, sed dūtaxat secundùm quid vtpote non habita baptismi copia. Imò absolutè est fatendum baptismum aquæ esse simpliciter ad originalis remissionem necessarium iuxta verba euangelica, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c. &, si quis crediderit, & baptizatus fuerit, &c. Nam si alia baptismata aliquo modo sufficiunt, hoc est, quia voluntatem includunt baptismi, qui haberi nequit.

Vltima differentia.

¶Elicitur demum ex his omnibus reliqua baptismata minimè characterem imprimere, sed solùm baptismum aquæ, quem ideò iterari nefas est. Baptismus autem flaminis nihil obstat quominus sæpe & sæpiùs iteretur.

Arg. cōtra assertā mar.

¶Præter hæc autē, quoniā de martyrio duo in hac solutione secundi asserta sunt, videlicet & supplere vicem baptismi, & non esse sacramentum, vtrunque examinandum est. Videtur nanque non supplere baptismi vicem. Et enim per se actus ipse exterior nō confert gratiam: sed confirmat illam, quæ ab actu interiori procedit, vt ait Alexand. 4. part. quæst. 22. membr. 5. & Bonauentura dist. præsenti. artic. 1. quæst. 1. Actus enim exterior virtutis sine interiori non est meritorius. Quare & Diuus Thom. articul. subsequenti solutione. 2. affirmat martyrium non habere rationem baptismi si sit sine charitate. Imò. 1. 2. quæst. 20. art. 4. docet, actum exteriorem non addere bonitatem vel malitiam super interiorem. Quòd si dicas satis esse vt actus exterior simul cum suo interiori gratiam conferat, tunc sequitur non differre à baptismo flaminis: atque adeò non esse tria baptismata: quoniam tota eius virtus consistit in actu interiori charitatis, qui est baptismus flaminis, ex quo habet vt sit meritorium, vt expressè D. Thom. affirmat. 2. 2. quæst. 124. artic. 2. ad. 2. Sunt qui hoc loco diuersè ex diametro ab scopo aberrant. Enimuerò Armacha. lib. 8. ca. 37. vt sustineat martyrium sine actu interiori non conferre gratiam, negat infantes ab Herode pro Christo occisos virtute effusi sanguinis vllam recepisse gratiam: quare eos, qui non fuerant circuncisi, perijsse autumat. In cuius sententiam subscribit Adrianus quæstiuncu. 3. de bapt. ad. 3. argu. Hæc autem opinio peior est, quàm falsa, repugnat, inquàm autoritati ecclesiæ martyrium innocentium celebrantis. Quòd si respōdeant isti, ecclesiam non celebrare nisi festum eorum qui erant circuncisi: bifariàm redarguuntur. Primùm quod est quàm maximè probabile quosdam gentilium fuisse tunc vesana illa Herodis rabie trucidatos: quando qui dem à bimatu & infra omnes indiscriminatim in circuitu Hierusalē interfecti legūtur, vbi gētiles etiam nōnulli cōmorabātur: quare ecclesia absq; vllo discrimine oēs pro sanctis ducit cū Aug. in quodā sermone Epiphanię, & alijs partib⁹ in cōcionibus Innocētū. Secūdò, quia quāuis oēs fuissent circuncisi, nisi aliqua gratia & priuilegiū apud deum illis per illam truculentam necem accreuisset, nō dicerētur sancti: ecclesia enim nō celebrat vt sanctos, quoscunq; credit esse in gloria, alioqui paruulos oēs decedentes in gratia baptismali sanctorū solennitate extolleret, sed illos prorsus, qui apud Deum locū habent insignē. Neq; verò pro martyribus haberētur. Laureola nanque mar-

Armacha.

Adrianus. Arg. adamus Arm. & Adria.

martyrij nō donatur nisi cū aliqua gratię laurea. Quocirca qui non fuerunt circuncisi, sanguine suo baptizati sunt. Ioānes ergo Maioris in. 4. dist. 4. q. 3. vt Armachano cōtra dicat, nōnihil in alterū extremū à veritatis linea declinat. Ait, inquā, q̄ sicut ad sacramentū nulla requiritur interna volitio, vt patet in paruulis, sed per baptismū adscribuntur christianæ familiæ, ita neq; exigitur ad martyriū, sed per ipsum paruuli adscribētur christianæ militiæ vt patet in occisis pro Christo. Ex quo deinde infert, martyriū ad modū sacramenti conferre gratiā (vt ait) ex opere operato. ¶Ac demum colligit verè esse sacramētum. Igitur vt inter hæc extrema veritatē constituamus, sit prima propositio. Ad martyriū in adulto, qui potest internū habere actū exigitur charitatis affectio, qua velit pro Christo mortē oppetere, sicuti ad baptismum, volitio qua velit baptizari. Est enim per se actus charitatis, iuxta illud Ioan. 15. Maiorem charitatē nemo habet, &c. Et. 1. Corinth. 13. Si tradidero corpus meū ita vt ardeā, charitatem autē non habuero, nihil mihi ꝓdest. Diffusius id differit Vual densis tomo. 1. de sacrament. ca. 105. ¶Secunda propositio. In paruulis ante vsum rationis eiusmodi actus nō requiritur, vt patet in occisis pro Christo. Sunt qui dicant gratiā illis & salutem speciali priuilegio contigisse, attamen non arbitror aliud fuisse priuilegiū q̄ martyrij. Nā vt baptismus per se habet cōferre gratiam, ita & quādo paruuli ante baptismū pro Christo occiduntur, illa infunditur. Etenim si Turca castrum aliquod in Christi odium incenderet, paruuli inibi cōcremati, quāuis non baptizati, in Dei gratia decederēt. Imò & fortasse existentes in maternis vteris, licēt baptismo aquæ tingi nō possint. Quare in his duabus propositionibus nil arbitror differre martyrium à sacramento baptismi. Imò sicut ecclesia fidem suam paruulis applicat per baptismum, ita & suam Christus charitatē per martyrium. ¶Neq; differunt in hac tertia, quòd sicut baptismus ita & martyriū oēm remittit culpā & pœnā. Nam, vt habet. c. Cū Marthæ. de celebra. missa. iniuriā facit martyri, qui orat pro martyre, quandoquidem ab ecclesia vt sanctus colitur. ¶Quarta cōclusio. Martyriū non est sacramētum. Probatur primò ratione S. Thom. in præsentiarum, quia non habet rationem signi. Haud, inquam, in hoc institutū est à Christo, vt sit gratiæ signaculū & instrumentum, sed est suapte natura egregius actus virtutis charitatis & fortitudinis, defensoriusq̄ fidei, cui ratione meriti, vt reliquis virtutum officijs gratia respondet, licēt lōgè quam alijs copiosior. Secundò probatur, quia martyrium nō cōfert gratiā ex opere operato omnino ad modum sacramenti. Haud. n. suprà illam quæ martyri per modum meriti debetur alius adhibetur gradus, vt in baptismo, vbi præter meritū suscipientis. vt dist. 1. q. 3. explanauimus, cōfertur gratia virtute operis tanquā instrumēti passionis Christi. Quod nō perspexit Maioris quādo dixit martyriū ex opere operato cōferre gratiā. Nihil enim ex opere operato adiungitur, nisi detur supra rationem meriti. Tertiò arguitur. Martyriū characterē nō imprimit, nō cōstituit hominē christianū, si aliàs nō fuit baptizatus. Aliàs si postea ille lethaliter vulneratus, per miraculū viueret, nō teneretur amplius ad baptismū aquę, quod est erroneū. Quinuerò si martyrium imprimeret characterē, pariter eundē imprimeret, quāuis qui patitur, obicem opponeret peccati mortalis. Nam baptismus etiam si obex gratię obsit, vt infrà videbimus, characterē imprimit. Hæc autē oīa sunt planè cōcessiu absurda. Præterea quartò cōtra ipsum arguit. Si martyriū esset sacramētum, plura essent sacramēta q̄ septem contra ecclesiæ traditionē. Nam solutio eius videlicet, martyrium cōnumerari baptismo, nulla est, tum q̄ si modò actus fortitudinis institueretur, vt esset sacramentū remissiuū originalis, nihilominus ꝓfectò differret à baptismo, cū ergo martyriū sit talis fortitudinis actus etiā differt. Tum q̄ si circuncisio modò simul curreret cū baptismo quāuis eundē haberet effectum, diuersum tamē esset sacramentum. ¶Fit ergo ex his cōsequens, martyrium non supplere vicem baptismi ex opere operato tanquā sacramentum, sed per modū meriti. Neque in hoc differt à baptismo flaminis. Differt tamē ab illo (vt argumentū supra factum dissoluamus) q̄ baptismus flaminis debet esse cōuersio in Deum per detestationem peccatorū, aut per propositū bene viuendi dū quis primò venit in vsum rationis: martyriū autē nunquā talem detestationē requirit, sed hunc solū actum, volo mortē pro Christo per peti, hic cū ipso exteriori opere sufficit ad plenissimā indulgentiā oīum peccatorū quoad culpā & pœnā, si nō opponatur obex cōplacentiæ alicuius criminis. ¶Atq; hinc sequitur aliud discrimē, q̄ reliqui actus, qui sunt baptismi flaminis nō remittunt semper totā pœnam nisi habito respectu ad maiorem minorē ve ipsorū intentionē, martyriū autē quacūq; charitatis affectione offerat plenissimū hunc fortitur effectū: nam volitio mortis pro Chri-

Ioan. Maioris.

Sententia authoris.

Prima conclusio respōsal.

2. Cōclusio.

3. Cōclusio.

4. Cōclusio.

Quomodo martyrū baptism. à flamine differat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sto, ꝙ summa reputatur charitatis excellẽtia. Hoc patet, quũ ecclesia, vt quẽcunq; martyrẽ catalogo sanctorũ adscribat, nullũ aliud experimentũ explorat, quã ꝙ ꝙ Christo passus est. Idem confirmatur ex Augu. lib. 13. de ciuita. Dei, ca. 7. dicentis, ꝙ quicunq; nõ præcepto gñationis lauacro pro Christi cõfessione moriuntur: tantũ eis valet ad dimittenda peccata, quantũ si lauarentur sacro fonte baptismatis. Qui enim dixit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua &c. dixit. Qui me cõfessus fuerit corũ hominibus, confitebor & ego eum coram patre meo, &c. ¶ Arguitur ad idem etiam ratione. Qui diligit Deũ, diligitur à Deo. Ioan. 14. sed maiorẽ charitatẽ nemo habet, quã vt animam suam ponat pro amicis suis: ergo ꝙpter solũ amorẽ Dei expressum in martyrio quis diligitur à Deo. Id idem demũ sancitur de consecra. d. 4. can. Catechumentũ vbi ex professo ex verbis Augu. ad Fortunatum probatur ꝙ per martyrium cõfertur gratia eodem modo quo per baptismum.

Augusti.

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm baptismus sanguinis sit omniũ potissimus.

Conclusio.

SVbsequitur tandẽ vt hęc inuicem baptismata cõferẽdo, exploremus quis sit potissimus. Et affirmatur vnica bimẽbris conclusio. Baptismus flaminis est potior & perfectior baptismo aquę: baptismus verò sanguinis ambobus excellentior. Probatur primo ex August. ad Fortunatũ vbi ait: Baptizatus confitetur fidẽ suã coram sacerdote: martyr corã persecutore quod difficilius est. Ille post cõfessionẽ aspergitur aqua (quod est suaue) hic sanguine (quod est acerrimũ) ille per impositionẽ manus põtificis recipit spiritũ sanctũ, hic tẽplum efficitur spiritus sancti, quod magis est honorificũ. Secundò probatur ratione. Illud baptisma est excellentius, in quo excellentius diuinæ causę operantur, tale autẽ est martyriũ: ergo est excellentius. Probatur minor, nam baptismus flaminis & sanguinis eò sic appellantur, quod supplent vicem baptismi aquæ, at licet tam passio quã spiritus sanctus ad omnia tria concurrat excellentius tamen ad baptismũ flaminis, sed excellẽtissimè ad baptismũ sanguinis, Passio nanq; concurrit in baptismo aquæ per modũ figuralis cuiusdã repræsentationis, quia per ipsum cõpelimur Christo qđ repræsentatur in aqua materiali. In baptismo verò flaminis, cõcurrit per spũalem affectionẽ ad eandem passionẽ, dignior autẽ est affectio, quàm repræsentatio. Sed in martyrio per operis imitationem, quia verè martyr moritur, quod omnium potissimũ. Similiter etiã virtus spũs sancti in baptismo aquæ operatur per latentẽ virtutẽ actionis aquæ: in baptismo verò flaminis per cordis commotionem, quod est dignius, sed in baptismo sanguinis per potissimũ dilectionis affectum, pariter & effectum, secũdum illud Ioan. 15. Maiorẽ hac dilectionem nemo habet, quàm vt animã suam ponat quis pro amicis suis. ¶ Plæriq; doctorũ, vt Alex. 4. part. q. 22. mẽbr. 5. Bonauẽt. præsenti dist. art. 1. q. 2. & Durand. q. 8. & Palud. q. 3. nullũ horũ baptismatum dicũt simpliciter alijs antecellere, sed habere se oia, vt excedens & excessum. At verò cũ cõparatio debeat fieri in ijs, quę rebus cõparatis per se cõueniunt, profectò simpliciter est cũ D. Tho. sentiendũ, vt baptismus flaminis sit simpliciter perfectior aqueo, & martyrium vtroq; propter rationẽ præfatã: nam quod per se cõuenit his baptismatibus est, ꝙ sunt spũs sancti, Christiq; passionis instrumẽta: perfectio autẽ instrumenti simpliciter attẽditur penes modum, quo à principali agente mouetur: cùm ergo tã passio quã spũs sanctus excellentiùs per baptismũ flaminis quã aquæ moueat, & excellentissimè per baptismũ sanguinis, ille est excellentior, & hic excellentissimus. ¶ Accedit ratio solutionis. 2. argu. quod est huiusmodi. Baptismus sanguinis non valet sine baptismo flaminis, qui est per charitatẽ iuxta illud. 1. Corint. 13. Si tradidero corpus meum ita vt ardeã, charitatẽ autem nõ habuero, nihil mihi prodest: baptismus autẽ flaminis sine baptismo sanguinis valet: ergo baptismus sanguinis est perfectior. Et rñdet, argumẽtum potiùs contrarium conuincere: nam eò ꝙ baptismus sanguinis præsupponit baptismum flaminis, illũq; includit, nec solùm quemeunq;, sed præstantissimum charitatis actum, cui superaddit præstantissimum externũ opus, fit vt sit illo præstantior. ¶ Et ad idem adijcitur solutio tertij: quod est huiusmodi. Sicut baptismus aquæ habet efficaciã à passione Christi, ita & passio Christi ab spiritu sancto, secũdum illud Hebr. 9. Sanguis Christi qui per spiritum sanctũ obtulit semetipsum pro nobis, emũdauit conscientiã nostrã. Ergo cũ baptismus flaminis sit propriũ instrumentũ spũs sancti: ille est potior. Respondet ꝙ etiã baptismus sanguinis nõ solũ est instrumentũ spũs sancti, vt visum est, verũ & eminentiùs motũ. ¶ His demum rõnibus accedit, ꝙ præstantia baptismi penes

Secunda argumẽta.

Tertia.

Alexand.

penes eius effectum est pensanda: longè autẽ copiosiùs confertur gratia per martyrium, quàm per baptismum aquæ: vel aliud baptisma flaminis: nam quò quis maiore chatitate diligit, maiore diligitur, atq; adeò cumulatiorem habet gratiam: maiore autem charitate diligit martyr, quàm baptizatus (imò gratia baptismalis est minima) & pariter martyrium remittit culpam omnem & pœnam, quare maiorem tribuit lauream gratiæ, super quam adiungit laureolam triumphi; est ergo simpliciter præstantissimum baptisma.

1. Argum. cõtra opinl.

¶ Qui autem dicunt baptismum aquę alijs præeminere, primum argumentum faciunt, quod est hic etiam S. Thom. primum. Est enim sacramentum imprimẽs characterem, ac proin de simpliciter in præcepto, quod alijs non conuenit. At verò S. Tho. respondet, comparationem non fieri in ratione sacramenti, vtpotè quæ non est omnibus communis sed peculiaris baptismi aquæ, sed in eo quòd omnia sunt instrumenta passionis & spiritus sancti.

Expositio.

Alexand.

¶ Alexand. autẽ & reliqui arguunt, ꝙ baptismus aquæ sit præstantior, tum quòd confert gratiam remittẽtem mortale & veniale: baptismus autẽ sanguinis non, sed cõseruat gratiam, quam homo per actũ interiorem adipiscitur, & remittit veniale. Hoc autem est falsum, quia licèt martyrium sine intrinseca charitate non mereatur gratiam, nihilominus verè illã meretur: nam actus exterior & interior pro eodem reputantur: actus enim exterior nõ est nisi consummatio interioris. Quis enim neget per opera exteriora virtutum homines mereri incremẽtum gratiæ? Quod autem addunt baptismũ aquæ plures saluare, quã martyrium, hoc est accidentarium, quia pluribus applicatur.

Argu. de baptismo flami.

¶ Sed arguunt etiã quòd baptismus flaminis præstet baptismo aquæ & sanguinis, quia est iterabile remedium cõtra peccatũ, cùm nec baptismus nec martyriũ iterentur. Hoc autem nihil est, imò propterea baptismus & martyriũ non sunt iterabilia, quia perfectiùs repræsentant passionem Christi. ¶ Vnum autem argumẽtum posset sciolos fallere, quòd baptismus aquę sit perfectior baptismo flaminis, eò quòd semper remittit culpam, & totam pœnam: baptismus verò flaminis sępe relinquit aliquid pœnæ per satisfactionem expiãdum. Respondetur autem, baptismum quoq; flaminis totam pœnam suapte natura remittere si completam habeat intentionem, sed quia ab illa nonnunquam deficit, non semper totam absterget, sicut baptismus sanguinis, qui eò quòd est volitio mortis, totam delet.

Argumentũ

DISTINCTIO. 4.

De ministris baptismi.

DE sacramẽtorum quidẽ ministris in genere satis superq; distinctione prima scriptũ reliquimus. De illis, qui baptismi sunt peculiares: facilima erit cõsideratio. Ministri quippe sacramenti huius post Episcopos sunt ex officio oẽs presbyteri, nõ tamen diaconi, aut subdiaconi. Snia Isidori est in epistola ad Ludifred. & lib. 2. de officijs. Atque adeò Gelasij Papæ in epistola ad Epheseos per Siliciã & Lacuniã cõstitutos. Presbyteri enim eò ꝙ potestate funguntur cõsecrandi corpus Christi verum, eadẽ sub sequenter per baptismũ possunt homines ad eius corpus mysticũ admittere. Diacones verò, ꝙa vt nomen ipsum Græcè admonet, nõ sunt, nisi sacerdorum administri, id nisi in necessitate nequeũt ¶ Quin etiã laici, vt ibidẽ ait Gelas. cuiuscũq; sint sexus ordinis & sectæ ob vrgẽtem necessitatẽ idem valẽt sacramẽtum absq; solẽnitate exhibere. Nã in Christo Iesu, vt ad Gala. 3. ait. Paul. non est masculus & fœmina, Iudæus & Græcus. At qm̃ vt. 1. Corint. 11. idẽ ait Apostolus, caput mulieris vir est, & viri Christus, neque

Cap. 1.

15. ca. Perlectis. De cõsecra. dist. 4. capit. Constat. 93. dist. cap. diaconos.

Cap. 2.

Paul. Gal. 3.

1. Cor. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

in præsentia viri mulieri baptizare fas, neq; verò laico, si sacerdos adsit. Qui autem laicus extra necessitatem eiusmodi munus vsurpat, lethale sacrilegiũ cõmittit.

Et qui ab illo tunc recepit, si modò ad vsum rationis peruenerit, simili se culpa cõmaculat. Quapropter characterem quidẽ suscipere potest, grãm verò nõ itẽ.

Cap. 3. ¶ Plures autem si vnũ baptizare contendãt, dũmodo & vterq; materiam applicet, & legitimam formam simul proferant, sacramentum quidem perficiũt, velũti si plures eandẽ hostiã cõsecrarent. Tametsi turpi cõtentionis culpa deturpẽtur. Si autem sicut partiales se ingerant, vt nõ vterque seorsum, sed ambo complexim id facere contendant, sacramentum non conficitur. Quare mutus & mancus vnũ simul baptizare nequeunt.

Cap. 4. ¶ At neque solo baptizãte opus est, sed & susceptore, qui neophytũ de fonte leuet, interesse oportet, vt Diony. li. 2. eccle. hierar. auDiony. libr. 2. eccles. hierarch. tor existit. Est em̃ baptismus spiritualis regeneratio: ac subinde pædagogo regeniti indiget, qui nutricis instar lacte eos Christiano lacte t, & ceu patron⁹ erudiat. Quo fit, vt susceptor ille affinitatem quandam cum cliẽtulo suo contrahat. Atq; adeò subsequitur, vt ipsũ in necessitate debeat doctrina articulorum fidei mandatorumq; decalogi, atque horũ similiũ imbuere & instruere, dicente in quodã sermone paschali Augu. Vos ante omnia tam viros quam mulieres, qui filios in baptismate suscepistis, moneo, vt vos cognoscatis fideiussores apud Deum extitisse pro illis, quos visi estis de sacro fonte suscipere. Aug. in sermo. Pasch.

¶ DISTINCTIO Quarta Quæst. vnica, de ministris baptismi.

S. Thom. 3. part. quæst. 67.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ad officium presbyterorũ pertineat baptizare.

DE sacramentorum ministris vti textu habetur multiplex est consideratio: vna. s. generalis de ministris vniuersorum, quam quidem considerationem fusè dist. 1. q. 5. tractauimus, vbi cuncta, quæ de re illa ventilari solent, pro virili nostra discussimus. Alię verò sunt particulares de cuiuslibet sacramenti functione, Quare post illũ tractatum minimè hic de ministris baptismi supersluit. In hac autem distinctione ordinẽ Magistri Senten. S. Thomæ secuti, eò deseruimus, q̃ ipse priùs in dist. 4. de effectibus baptismi disputauit, post verò in. 5. & 6. de ministris, & permixtim de susciptientibus baptisma. Cum tamen lucidus legitimusq; ordo secundum naturam deposcat, vt post constitutam baptismi substantiã, quę materia & forma constat, de causa eius, hoc est, de ministris, mox de subiecto, puta de susciptiẽtibus ac deniq; tertiò de eius effectibus disseratur. Attamẽ quoniam isti articuli facillimi sunt, alios eorum in pauciores redegimus, neq; omnino ordine D. Thom. obseruato: nam forsan artic. secũdus splendidiùs priorẽ locũ obtinebit. Quæritur ergo, vtrũ baptizare ad officiũ proprie presbyterorũ pertineat, an verò etiã incũbat diaconis. Et rñdetur duabus conclusionibus. Prior. Sicut ad sacerdotẽ pertinet cõ Prior conclusio. secrare

secrare eucharistiã (ad quod principaliter sacerdotium refertur) ita & ad proprium officium sacerdotis pertinet baptizare. Determinatio est canonũ, perlectis. dist. 25. &, cõstat. de consecr. d. 4. qui sunt Isidori. & Diacones. 93. d. qui est Gelasij. Et ratio est, quia officiũ proprium sacerdotis est cõsecrare eucharistiam, & ideo Christus in Cœna eos ordinauit. Illud autẽ sacrosanctum sacramentũ est vnitatis & pacis secundũ illud. 1. Corint. 10. vnus panis & vnũ corpus multi sumus, oẽs qui de vno pane & calice participamus: per sacramentũ autem baptismi fit homo particeps illius vnitatis, fitq; subinde et ius accedendi ad mensam Dñi: ergo sacerdos, cui incũbit porrigere populo buccellã, officiũ habet baptizãdi. Eiusdẽ enim causæ est totũ facere, & partes ad ipsum totũ disponere. ¶ Posterior cõclusio. Ad diaconum nõ pertinet quasi ex proprio officio tradere sacramentũ baptismi, sed in eius collatione & aliorum sacramẽtorũ assistere & ministrare maioribus. Conclusio est eiusdẽ Gelasij papæ in prædicto can. Diacones. quem hic citat D. Thom. Diacones enim, inquit, ꝓpriã constituimus obseruare mensurã. Absq; episcopo vel presbytero baptizare nõ audeãt. Nisi prædictis ordinibus fortassis lõgius constitutis necessitas extrema compellat: quod etiã laicis Christianis facere plerunq; cõceditur. Et probatur ratione ex ipso nomine elicita. Vt enim autor est Diony. ca. 7. cælestis hierar. potestates cælestiũ ordinũ (ac perinde ecclesiasticorum officia) ex eorũ nomibus accipiuntur: diacones autẽ Græcè idẽ est, quod latinè ministri, à diaconeo quod est, ministro: ergo eorum officium nõ est sacramentũ perficere sed ministeriũ præstare tam in sacramento eucharistiæ, quàm in reliquis. Idem cõfirmatur autoritate Isido. eod. cap. Constat. vbi ait q̃ baptisma nõ à diaconibus sed à sacerdotibus est tractandũ. 25. d. c. Perlectis. idẽ Isidorus ait ad diaconum pertinere assistere sacerdotibus, & ministrare in omnibus, quę agũtur in sacramẽtis Christi, vt in baptisino, chrisma te, & patena & calice in altari, &c. ¶ Prior conclusio planissima est. Et pari ratione probatur officium esse presbyteri absoluere à peccatis, & in extremis vngere infirmos: nã vnũ ad susceptionem eucharistiæ disponit, atq; alterũ reliquias expurgat peccatorũ, quæ in peccatore relinquũtur. Secus autẽ de sacramẽtis cõfirmationis & ordinis, vt suis locis videbimus. Vnum autẽ adnotandũ est, q̃ solẽniter baptizare nemo alius valet q̃ plebanus in sua parœcia, nisi vel ex priuilegio, vel ex plebani facultate. ¶ Neq; verò posterior conclusio aliquid offert, quod adnotare debeamus, nisi vnũ argumentum, quod ex ordinatione diaconi elicit hic Caiet. In expositione nanq; officiorũ eius dum ordinatur, habetur. Diaconũ oportet ministrare ad altari, baptizare, & prædicare. Vbi insinuatur in altari debere diaconos esse sacerdotis ministros, in baptismo verò baptizatores. Ad hoc Caiet. respõdet, illis tribui Caietanus. potestatẽ baptizãdi ex cõmissione episcopi vel presbyteri, ex qua etiã possunt prędicare. Id probat ex cano. Diacones. quẽ citat tanq̃ Pelagij, de cõsecr. d. 4. Non autẽ est nisi Gelasij in epistola ad Episcopos per Siliciã & Laconiam constitutos ca. 9. & refertur. 93. dist. Neq; illic habetur nisi quòd absentibus episcopo & presbytero possint in extrema necessitate baptizare, quod etiã laicis cõceditur. Idq̃ Isidorus. can. Constat. de cõsecr. dist. 4. Neque S. Thom. eis aliquod aliud singulare priuilegium adscribit, vt patet in solutione tertij. Quod enim de beato Laurentio legitur plurimos baptizasse, dicit hoc illi fuisse permissum in absentia maiorum vrgente necessitate, quod quidẽ possint Laici. At verò quanuis in Coniectura. iure hoc non sit expressum, non tenuis ex eorum ordinatione sumitur cõiectura plus quid piam præ laicis habere. Fortè enim in primitiua ecclesia, vbi raritas erat sacerdotũ, & multitudo baptizandorum: committebant episcopi, aut etiam presbyteri diaconibus, vt solenniter baptizarent, quod laici non possunt. Iam vero in tanta copia sacerdotũ vsus ille aboleuit. Quanuis forsan in insulis, vbi rarissimi essent sacerdotes: nõ esset absurdũ idipsum fieri.

¶ Primum argumentum S. Thomæ aduersus 1. Argum. S. Thom. priorem conclusionem est hoc. Sub eodẽ præcepto Christus iniunxit Apostolis Matthæ. 28. baptizare & docere, & prædicare, sed docere quia est perficere episcopi officium est, vt tradit Dionysi. quinto & sexto ca. ecclesiasticæ hierar. ergo ad episcopos tantùm pertinet ex officio baptizare. Respondet autẽ duo. Primum quòd cum vtrumq; apostolis cõmiserit, quibus episcopi succedunt (dist. 68. can. Quorum vices) vtriusq; eis incumbit. Secundũ est, q̃ officium prædicandi cõmisit apostolis tanquã per ipsos exercendũ, eò q̃ sit excellentissimum sapientiæ munus. Vnde Actuum. 6. ipsi dixerunt. Nõ est æquũ derelinquere nos verbũ Dei, & ministrare mẽsis, officiũ autem baptizandi, ad quod nõ illa exigitur sapiẽtia, cõmisit eis vt per alios exercerẽt, vnde Apostolo. 1. Cor. 1. Nõ misit me Christus baptizare sed euãgelizare. In cuius signũ, vt Ioan. 3. le- Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gitur. Christ⁹ nō baptizabat: sed discipuli eiº,

Cauc. ¶Cauc autē ne hoc sic intelligas, vt presbyter noua cōmissione episcopi indigeat ad baptizādū, postq̄ est sacerdos, sed dicūtur episcopi p presbyteros baptizare, quia presbyteri sūt eorū adiutores, quibus proinde tum ordines recipiūt, tum etiā parœciarum iurisdictiones. ¶Nota actum prædicādi obid cōuenire episcopis, qp prędicare est perficere: quare supponit personā iam perfectam: status autē episcoporum est status perfectionis, id est, eorū, qui iam sunt perfecti. Vnde sicut ignis, quia perfectè calidus, virtutē habet propriā calfatiendi, sic epi prædicādi, religiosi autem sunt in statu perfectionis tanquā tendentes in perfectionē. Quibus potius idcirco cōpetit perfici, q̄ perficere. Attamē iam nō modò oēs presbyteri curari in suis diœcesibus, verum religiosi ex indulto apostolico prædicare possunt, vt patet in Cle. Dudum. de sepultur.

2. Argum. ¶Secundum argumētum est. Ad principes, quales sunt in ecclesia episcopi, pertinet quēcq; in rem publicā admittere, sed per baptismum homines adscribuntur Christianæ reipublicæ: ergo solis episcopis congruit ex officio baptizare. Solutio autem est, qp ad principes maiora attinēt in republica, vt creare auratos equites, comites & duces: ad eorum autē prætores, qui sunt eis auxiliares, creare minora officia: & ideo episcopis incumbit sacerdotes ordinare. Per sacramētū autē baptismi nō admittuntur homines nisi ad infimum gradum in populo Christiano, quos ideo sacerdotibus congruit baptizare.

3. Argum. ¶Tertium argumētum nullius est momenti. Primum autem contra secundam conclusionem est hoc. Simul Dominus Matth. 28. iniunxit officium docendi Euangelium, hoc est prędicandi & baptizandi: sed ad officium diaconi spectat prædicare, vt cōstat ex eius ordinatione: ergo baptizare. Respōdetur ad diaconum non pertinere ex officio aliter euangelizare, quàm cathechizando catechumenos, hoc est, docēdo articulos fidei, & alia quæ ad Christianismum sunt necessaria. Prædicare vero, hoc est, euangelium docere, & interpretati est officium proprium episcopi, quod & curatis etiā presbyteris competit in suis parœcijs. Quod etiam, vt rectè ait Caietan. diaconibus, dummodo egregiæ sint eruditionis & authoritatis cōmitti potest: vt Vincentio martyri legimus à Valerio commissum.

2. Argum. ¶Secūdo arguitur. Ad officium diaconi pertinet purgare, vt. 5. cap. celestis hierar. author est Diony. purgatio autem effectus potissimum est baptismi, secundū illud ad Ephes. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ: ergo Diaconi est baptizare. Respondetur ad minorem, quòd baptismi non solum est purgare, sed etiam illuminare, vt idem Dionysius ait illic capit. 2. & ideo non competit nisi sacerdoti cuius est illuminare. Diaconi autem munus est purgare: tam præparando catechumenos ad baptismum, quàm immundos à sacris repellendos.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm laicus possit baptizare.

VM aliorum sacramentorum laicus nō permittatur esse minister, meritò dubitatur an sit i baptismo admittendus. Et respondetur quatuor cōclusionibus. Prima, Laicus potest baptizare. Quæ quidem cōclusio canonibus suprà citatis Gelasij & Isidori definita est. Cuius vtique ratio ex suprema necessitate ducitur: spectat enim ad misericordiā Dei, qui vult omnes homines saluos fieri, vt in ijs, quæ sunt maximè ad salutem necessaria, promptissima prouideat remedia: inter omnia autem sacramenta baptismus est maximè necessarius: nam neque paruuli aliud prorsus habere possunt remedium suę salutis: neque adulti possunt aliter quam per ipsum plenam remissionem consequi quantum ad culpam & pœnam: ergo condecens fuit, vt quemadmodum materia eius est aqua, cuius vsus vbique haberi potest facillimè, sic & minister esset quicunque hominum, quanuis nullis ordinibus initiatus. 1. Concl.

¶Secunda conclusio. Sicut masculus laicus tā quàm minister Christi, ita & fœmina in necessitate baptizare potest, vt habet decretum Vrbani papæ. 20. quæstio. 3. cano. Super quibus. vbi ait, vt baptismus sit, si infantē in necessitate fœmina puerum in nomine sanctæ trinitatis baptizauerit, hoc est, patris & filij & spiritus sancti. Et idem decernitur cano. Mulier. de consecratio. distinct. 4. Ratio autem est, quia Christus est, qui principaliter per ministros baptizat, secundum illud Ioānis. 1. Super quē videris spiritum descendentem, &c. hic est, qui baptizat, in Christo aūt, vt habetur ad Colossē. 3. non est distinctio masculi & fœminæ, ergo vtrumq; sexum potuit Christus in ministrum eligere. 2. Concl.

¶Tertia conclusio. Non debet mulier baptizare si adsit copia, viri, sicut nec laicus præsente clerico in sacris, nec alius clericus præsente sacerdote, quia (vt. 1. Corin. 11. legitur) caput mulieris est vir, & caput viri Christus: quem clericus & maximè sacerdos representat. 3. Concl.

4. Cōclusio. ¶Quarta cōclusio. Sacerdos verò potest i præsentia episcopi baptizare: eò quòd sibi ex officio incumbit.

Expositio articuli. ¶Conclusio prima facillima est more & vsu compertissima. Quòd autem ait D. Thom. non aliter adultos quàm per baptismum posse obtinere veniam quoad culpā & pœnā, sanè intelligito. Apparet enim falsum, cum non solum per martyrium eadem plena fiat remissio, verum & nonnunquā per baptismum flaminis, quando est egregie intensus, qualem habuit latro in cruce pendēs, & Magdalena.

Caietanus. ¶Caieta. ergo respondet, intelligi de integro baptismi effectu, qui includit characterem, hunc enim alia baptismata non imprimunt. At verò S. Thom. non videtur ad characterem annuere: quoniam duntaxat loquitur de plena remissione culpæ & pœnæ. Ob idq; fortasis nihil aliud dicere voluit, quàm quòd etsi per martyriū idem effectus obtineri possit, illud est quādo facultas baptismi haberi nō potest, quare ex hoc etiā capite concluditur, materiam eius & ministrum debere esse vbiq; in prōptu. Præterquàm qp opportunitas martyrij quàm rarissimè vsu venit, sicut & baptismus flaminis, qui vt culpam & omnem pœnā remittere queat debet esse tam excellenter intensus, vt vix vnquam contingat. Baptismus autem sola intentione ecclesiæ susceptus id præstat.

Notandū de laico baptizante. ¶Nihil ergo restat adnotandum, nisi quòd quemadmodum dist. precedenti artic. 9. admonuimus rem laico neutiquā licere, nisi in extrema necessitate baptizare. vt in cano. Diaconos. dist. 93. & can. In necessitate. de consecra. dist. 4. cautum est.

1. Argum. ¶Primum argumentu. S. Thomę cōtra hanc primam conclusionem est. Baptizare (vt proximè dicebamus) est officium sacerdotis, ea autem, quæ sunt ordinis committi nequeunt nō ordinato. Respondetur, baptizare solenniter esse proprium sacerdotum, quod laico permittendum non est: secus sine solennitate, quia non est de necessitate sacramenti. Quò fit, vt distinct. precedenti admonuimus, quòd si laicus extra necessitatem baptizet, nihilominus tenet sacramentum: neque est iterandū, quānuis laicus ille peccet quidem: vt bene admonet S. Thomas. Quòd si scire velis quantum esset peccatum, non tale scilicet an veniale, responsum vsque ad articulum proximum expecta.

¶Secundum argumentum. Maius est baptizare, quàm exorcizare & catechizare: hæc autem laicus facere non potest: ergo nec baptizare. Negatur cōsequentia, quia baptizare non cōceditur laico quia minus, sed quia est magis necessarium. Reliqua verò pertinent ad solennitatem, quæ non spectat ad laicum. 1. Argum.

¶Circa secundam conclusionem notato omnem vtriusque sexus ac perinde hermaphroditum & quemcunque posse baptismi esse ministrū, vt articulo subsequēti iterū repetemus.

¶Circa tertiā verò dubitare quis posset, quanta esset culpa ordinem illum peruertere, vt inferior in præsentia maioris sese ingereret ad baptizandum. Respondetur, quòd mulierem in præsentia laici viri baptizare, nunquam est mortale. Quoniam cum laicº minimè habeat ex officio, id non vsurpatur eius munus, sed est quædam indecentia venialis, eademque leuissima, imò aliquando nulla, vt si obstetrix peritior sit baptizandi quàm rusticus, qui forte adest. Pari ratione non erit mortale, si laicus præsente diacono baptizet, quoniam nec diacono illud ex officio incumbit, sed est veniale. In præsentia autem sacerdotis grauius esset dubium, eò quòd vsurpatur id quod ad eius officium attinet. Et ideo profectò saltem renuente sacerdote censeretur pertinacia mortalis, tametsi cum baptizatio non fiat solenniter non est admodum grauis.

1. Argum. ¶Primum argumentum sancti Thomæ est Mulieri non permittitur docere secundum illud primæ ad Corinthios decimo quarto, Turpe est mulieri in ecclesia loqui. Et secundùm aliud primæ ad Timotheum. 2. iam citatum. Quod etiam decernitur in concilio Carthaginensi, & refertur de consecra. distinct. 4. cano. Mulier. sed pariter Christus dixit. Docete & baptizate: ergo neque fœminis permittitur baptizare. Respondetur autem, quòd sicut mulieri non permittitur solenniter docere, ita nec solenniter baptizare. Sed sicut in necessitate ei conceditur priuata monitione aliquos instituere, sic & priuatim baptizare. Atq; ad idem fermè pertinent secundum argumentum cum sua solutione.

Argum. 3. S. Thom. ¶Tertium verò est. In baptismo aqua se habet vt maternus vterus generationis (vt August. ait super illud Ioan. 3. Nunquid potest homo in ventrem matris iteratò introire & renasci) baptizans verò gerit viri vicem, quod fœminæ competere nequit. Respondetur, qp in generatione carnali, quia vterq; sexus operatur secundū propriam naturam, non potest

Universidad de Deusto
Biblioteca

fœmina vices supplere viriles: in generatione verò spirituali baptizãs nõ vtitur virtute propria, sed Christi, quæ vtriq; sexui communis est. Subdit autem id quod præcedenti artic. de laico dixerat, nempe, q̃ etiam si extra necessitatem baptizaret fœmina, sacramẽtum valet, nec est iterandum. Peccaret tamẽ non solum ipsa baptizans, verùm & omnes, qui ad hoc operarentur, & baptismũ ab ea suscipiendo si essent adulti, & quidem mortaliter si solẽniter baptizarẽt, & sanè impudentiùs q̃ si esset vir. Imò citra solennitatem peccatum esset mortale, vt art. statim subsequenti monstrabimus

ARTICVLVS. III.

Vtrùm non baptizatus possit sacramẽtum baptismi conferre.

EMergit autẽ ex suprà dictis grauiusculũ dubiũ: vtrùm nõ baptizatꝰ possit baptizare. Quod quidẽ Di. Augustinus. 2. lib. cõtra epistolam Parmeniani cap. 13. indecisum reliquit. Cùm enim in cunctis libris cõtra Donatistas cõtendisset baptismũ ab hæreticis collatum esse verè sacramentũ, neq; esse iterandum: nihilominus dixit. Hæc quidem alia quæstio est, vtrũ ab ijs, qui nunquam fuerunt Christiani, possit baptismus dari: nec aliquid temerè inde affirmandum est, sine autoritate tanti consilij, (nisi legendum sit concilij,) quantũ tãtæ rei sufficit. Nihilominus affirmatiua cõclusione respondetur, cui altera adhibetur. Est, inquam, prior conclusio. Potest etiam non baptizatus baptizare. Post seculũ enim Augustini ecclesia hãc decreuit, susceptitq; dubio procul tanquam necessariam, & indubitabilem veritatem. Suscepit enim primùm sententiam Isidori. canon. Romanus de consecrat. dist. 4. vbi ait. Romanus pontifex nõ hominem iudicat qui baptizat, sed spiritũ Dei subministrare gratiam baptismi, licèt paganus sit qui baptizat. Extat & sententia Nicolai papæ ad consulta Bulgarorũ. cano. statim proximo. A quodã Iudæo. Vbi decernitur q̃ qui nomine sanctæ trinitatis: videlicet, patris & filij & spiritus sancti baptizati sunt ab illo, qui nesciebatur Iudæus ne esset, an Christianus, non essent rebaptizandi. Idemq; in cõcilio Florentino. Et ratio conclusionis est, necessitas suprema baptismi, quæ sicut vulgatissimã materiã, ita & quemuis mortalium, si sit mentis compos, in ministrum admittit. Quo fit, vt sententia Gregorij canon. Quos à paganis. eadẽ distinctio, vbi ait. Quos à paganis baptizatos esse asseruisti, si ita habetur, vt denuò baptizes in nomine trinitatis mãdamus, intelligenda sit, eò q̃ non erant baptizati in noĩe trinitatis, vt suo ipse verbo denotat. Subsequitur eiusdem conclusionis appendix, quòd duo se possunt pagani mutuò baptizare. ¶ Posterior conclusio. Si verò extra articulum necessitatis id facerent, vterque peccaret grauiter. scilicet tam baptizans quàm baptizatus, ob idq; impediretur effectus sacramẽti, qui est gratia, quippe cuius obex est peccatum mortale. Esset nihilominꝰ verum sacramentum characterem imprimens.

Cõclusio. 1.

Cõclusio. 2.

Caietanus.

¶ Prior conclusio disputatione non eget. Sed hoc tantũ ex istis articulis est eliciendũ: quod dist. 1. art. 5. constituimus. Oẽm scilicet hominem, nemine ex vniuersitate humana excepto, posse baptizare: dũmodo sit sanæ mentis, vt intentionem habeat ecclesiæ, & membris vt polleat, quibus & formã proferat, & opus exerceat: nempe, linguam & manũ. ¶ Circa secũdam verò disputandum illud dubiũ est, quod ex duobus articulis præcedentibus huc vsque reiecimus, scilicet vtrum laicus baptizans extra necessitatem peccet mortaliter: atq; adeò qui à laicis baptizantur, & eis cooperantur. Ac perinde circa præsentem conclusionẽ idẽ disputandum de baptizato à Pagano extra eandem necessitatẽ. Caiet. enim hic, quia multa dubia in vnum consarcinat, minùs lucidè ad singula respondet. Ait quippe laicum quã docunq;, siue in necessitate, siue extra solenniter baptizet, peccare quidẽ mortaliter: sed tamen absq; solennitate extra necessitatem baptizãdo dummodò citra contemptum id faciat & præsumptionem, sed credens se bene facere, non peccare mortaliter. Probat, quia grauius est quẽpiam seipsum baptizare, quàm baptizare alium extra necessitatẽ. Nihilominus In nocẽ. in ca. Debitum. de baptis. eum, qui seipsum baptizauit adeò excusat, vt dicat ipsum euolasse ad cœlos: ergo à fortiori laicus excusatur baptizans sine necessitate. Quin etiã eos, qui à Pagano extra necessitatẽ baptizãt, excusat à peccato mortali, si bono corde id faciant. Glossatq; subinde assertũ D. Thom. (quo ait impediri effectum baptismi) quod intelligatur de plenissimo effectu quoad culpã & pœnã, qui quidem per venialẽ etiã culpã impeditur.

Expositio circuli.

Sententia D. thomæ.

¶ At verò hæc sententia Caieta. vel sanè intelligenda est, vel non est toleranda. Igitur vt perspicua fiat responsio, membratim per has cõclusiones respondendũ arbitror: suppositâ priùs tamen distinctione, q̃ aliud est opus aliquod

quod per se esse peccatum, aliud verò posse ignorantia inuincibili excusari.

1. Cõclusio. ¶ Sit ergo prima cõclusio. Laicum solenniter baptizare, siue in necessitate, siue citra, semper est mortale sacrilegium. Est enim vsurpatio sacerdotalis muneris. Imò eiusmodi baptizator fieret irregularis, vt habet de clerico nõ ordinato, capi. Siquis. De hac autẽ cõclusione nemo est qui dubitet. ¶ Secũda cõclusio. Laicũ, vbi nulla imminet extrema necessitas etiã absq; solẽnitate baptizare genere suo est peccatũ mortale, licèt minùs graue. Sententia est Ricardi. in. 4. d. 5. art. 4. q. 1. Quin verò Palud. dist. 5. quæst. 1. & Syluest. verbo. Baptismus, 3. arbitratur tunc quoq; baptizantem incurrere irregularitatẽ, quod & ego ipse vehemẽter opinor, quoniam cap. citatum nihil meminit desolẽnitate. Quare glos. dicit, q̃ quicunq; baptizauerit quasi ex officio est irregularis. Vnde neminem excipit nisi baptizantẽ in extrema necessitate. Nam qui baptizat extra necessitatem baptizat quasi ex officio. Enim verò cùm baptizare sit proprium officium sacerdotis, quod quidẽ ius sola summa necessitas tribuit laico, vbi illa non intercedit, ille baptizat quasi ex officio. At quicquid de irregularitate sentias, cõfirmatur cõclusio quoad peccatum mortale. Si teligiosus, aut quiuis sacerdos in aliena ecclesia sacramentum aliquod administraret sine licentia episcopi vel parochi, peccaret mortaliter, vt patet in can. Inter dicimus. 16. q. 1. Quin verò qui id præsumunt sunt excommunicati, vt apparet in Cle. 1. de priuilegijs quæ quidem pœna nisi ob peccatum mortale non imponitur: ergo & qui sine necessitate baptizat, prælato non consentiente (vt consentire non debet) pariter peccat mortaliter. Ad hæc baptizare in domo priuata est peccatũ mortale, vt palàm fit in clem. vnica. de Bap. vbi sic baptizantes inbentur ab episcopo castigari, etiam si sacerdos baptizaret: ergo à fortiori peccat laicus. In summa baptizare sine solennitate (sicut celebrare sine vestibus sacris) est peccatũ mortale: ergo vbi extrema necessitas celerem baptismum non exigit, etiã sacerdos peccaret sic baptizando medum laicus.

Baptizans, domi castiga tur.

3. Cõclusio. ¶ Tertia cõclusio. Si quis laicus inuincibiliter ignoraret posse citra extremã necessitatẽ baptizare, excusaretur à culpa. Quòd si hoc voluit dicere Caiet. nihil peculiare attulit: nã hoc generale est in omni culpa, in quã cadere potest ignorantia inuincibilis. Pari enim modo si accidere illic posset ignorantia inuincibilis, q̃ liceat laicis baptizare solenniter, excusarentur à culpa. Quocirca neque illa restrictione opus erat, q̃ tunc non peccatur mortaliter, quoniã tanta esse potest ignorantia, quòd nec peccaretur venialiter: imò exurgeret meritũ. Hac enim de causa Innocentium excusat qui se ipsum zeli ardore baptizare conatus est, quem idcirco dignum cẽsuit, qui in cælũ euolaret. ¶ Quarta conclusio. Qui baptizanti laico extra necessitatẽ extremã cooperatur, peccat mortaliter, vt si pater infantẽ suum illi traderet baptizandũ. Tunc autẽ non, impediretur baptismalis gratia: quoniam infans ante vsum rationis nõ peccat, atq; adeo non opponit obicem. Sed si adultus sic laico subderet baptizandũ, nisi ignorantia inuincibili excusaretur, mortaliter delinqueret, atq; adeo gratiã non reciperet; sed solum sacramenti characterem. Et multò id certiùs accideret, si quis extra necessitatẽ exhiberet se pagano, à quo baptizaretur vt hic asserit D. Thom. Non, inquam, reciperet effectum sacramenti. Quapropter glossa Caietani nihil ad rem facit, scilicet, quod non reciperet totũ eius effectum: quoniam si nõ inter esset ignorantia inuincibilis, citra dubium esset peccatũ mortale, quare nec gratiã susciperet: & de hoc D. Tho. loquitur. Si autẽ talis adesset ignorantia, omnino excusans totus reciperetur effectus.

Quarti cõclusio.

Caietanus.

¶ Hic de illo ministro, qui nõ nisi per simoniam baptismũ administrare vellet, disputatio se offerebat, vtrùm liceret in extrema necessitate paruuli sacramẽtum ab illo pretio redimere. At verò quæstio hæc ad materiam simonię pertinet. De qua re D. Thom. 2. 2. q. 100. artic. 2. respondet, & nos lib. 6. de Iustitia & iure quæst. 8. articu. 1. satis diximus.

Debaptizno per simoniã.

¶ Argumẽta D. Tho. facillimæ sunt solutionis. Primum est: Nemo dat quod non habet: nõ baptizatus non habet sacramentũ: ergo nec dare illud potest. Respõdetur, q̃ cum baptizans non adferat nisi externus ministerium: Christus autẽ sit qui interius baptizat, potest nõ baptizatus baptismum administrare: quia baptismus non est illorũ (scilicet ministrorum (sed eius, nempe Christi. Quod quidem verbum D. Thom. citat tanquã Nicolai papæ, sed tamen nõ est nisi Augu contra Crescentium. & refertur de cõsec. d. 4. can. Si inter.

1. Argum.

¶ Et similiter respondetur ad secundum quod est: nõ baptizatum, cùm ad ecclesiam nõ pertineat, non posse tanquam eius ministrum baptizare. Respondetur, inquam, q̃ quamuis ad ecclesiam non pertineat re (scilicet fide) neq; fide sacramento, pertinet tamẽ intentione & similitudine, quatenus intendens facere quod facit ecclesia vtitur eius forma, atq; hoc pacto dicitur eius minister.

2. Argum.

¶ Tertium

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Argum. ¶Tertiù argumentũ est. Maius est sacramentum conferre quàm suscipere: non baptizatus verò nequit alia sacramenta suscipere: ergo nec vllum conferre. Respõdetur, q̃ reliqua sacramenta sicut nec recipere potest, ita nec cõferre: baptismũ autem propter eius necessitatem permittitur vt conferat. Vnde licèt conferre sacramẽta soleniter, quia præsupponit potestatẽ ordinis, sit maius q̃ suscipere, tamen cõferre baptismũ tanquã ministrum extremę necessitatis, minus est quàm ipsum suscipere.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm plures possint vnũ baptizare.

HActenus in hac quæstiõe dictũ est simpliciter de ministris, qui nã esse possint baptismi. Quærit ergo: an plures possint simul cõcurrere ad vnũ baptisma. Et S. Th. supposito vno fundamẽto distinguit tres modos, quib⁹ id possit cõtingere, ac subinde trib⁹ cõclusionib⁹ respõdet. Fũdamentũ est, q̃ cùm sacramentũ baptismi virtutẽ habeat à forma, q̃ ideo Apostolus ad Ephes. 5. appellat verbũ vitæ, ex forma ipsa perpendẽdũ est an baptism⁹ à pluribus collat⁹ sit validus. Possent ergo plures vnũ baptizare, dicẽdo simul oẽs. Nos te baptizamus in noie patris, &c. Et sic dicũt quidã baptismũ nõ valere, ꝓpterea q̃ mutat forma ecclesiæ, quæ est. Ego te baptizo. Ratio verò istorũ nullius est põderis: quoniã mutatio forme de se substantiã nõ tollit sacramẽti, quãdo quidẽ Græci verẽ baptizãt, & nihilomin⁹ plus mutãt formã nostrã dicẽtes, baptizetur ser⁹ Christi, q̃ mutetur quãdo singulare, baptizo: vertitur in plurale baptizamus. ¶Nihilomin⁹ propter aliã rationẽ ponitur prima cõclusio.

Prima cõclusio.

Baptismus sub illa forma à pluribus collatus, Nos te baptizamus, videtur nõ esse sacramentum. Probatur. Homo nõ propria authoritate baptizat, sed vt minister Christi, eius vices gerẽs: Christus autẽ, qui principalis est causa baptismi, vnus est: ergo & minister vnius baptismi debet esse vnus. Quod quidẽ apostolus ad Ephes. 4. significauit, dum de tribus asseruit vnum quodlibet debere esse vnũ: scilicet, vnus Dominus, vna fides, vnum baptisma. Si ergo vnus Dominus est vnius baptismi, vn⁹ debet esse minister. Quando autẽ plures dicunt. Nos te baptizamus, singuli asserunt se ministros, quod quidẽ videtur esse contra rationẽ huius mysterij, atq; adeò talis cõtraria intentio videtur excludere substantiã sacramenti. Secundo modo possunt simul duo ad vnum baptismũ concurrere, nõ sub forma pluralis numeri, sed singularis, vt vterq; dicat. Ego te baptizo in noie patris, &c. Quod fieri contingeret, quando duobus de possessiõe beneficij curati litigãtibus vterq; vellet munus baptizandi sibi vendicare. ¶Et casus hic subdistinguitur. Nam si alter alterum prolatione formæ præueniret, ait secũda cõclusio. Qui priùs formã profert, ille solus baptizat, idq; inde manifestum fit, q̃ ponit omnia quæ sunt de essentia sacramenti. Quare licèt ille nõ haberet ius baptizandi, sed alter qui posterius profert verba, secundus ille esset sacrilegij reus, & tanquam rebaptizator puniendus. ¶Tertia cõclusio. Si autem simul omnino verba proferrent, & simul puerũ mergerẽt, vel vterq; illum aspergeret, vterq; baptizaret, quare verus esset baptismus. Illi tamen puniendi essent, nõ tanquam rebaptizatores, sed de cõtentione illa, quæ ordini baptizandi iniuriosa est. ¶Quæstio præsens non est tam facilis quam apparet. Primò propter perplexitatem contextus, quam profectò Caiet. in præsentiarum tam multa verborum congerie extricare contendit, vt intricatiorẽ relinquat Dein propter rem ipsam. Quòd ergo plures vnum possint baptizare bifariam contingit. Vno modo si sic concurrant tanquam partiales ministri, vt cùm in sacramẽto duo sint actꝰ, aquam scilicet applicare & verba proferre, neuter totũ faciat, sed alter mergat, alter verò verba proferat, vt si muto puerum mergente, mancus verba proferret. Et de hac baptismi forma respõdet S. Tho. in solutione arg. 3. negando illud esse sacramentum, quod ideo illic protinus disputabimus. Alio modo possunt concurrere nõ prorsus vt partiales causæ, sed sic vt quilibet res ambas faciat. Et vt ab ijs, quę certiora sunt, exordiamur, potest vno modo cõtingere secundũ tenorẽ secundæ cõclusionis: vt scilicet vterq; simul aspergat, proferatq̃ totã formã, sed alter alterũ tantillo tẽpore prẽueniat. Et de hoc baptismo nulla est cõtrouersia. Totus enim confertur à priori: & alter rebaptizat. Aut põt esse vt simul, iuxta tenorẽ tertię cõclusionis cõcurrant. Et tũc dicit S. Tho. baptismũ valere, si vterq; in singulari numero proferat verã formã, & uterq; aspergat. Atqui cõclusio hæc adeò est certa, vt non multũ habeat difficultatis. Enimuerò vterque tunc applicat oia, quæ necessaria sunt ad sacramentum: scilicet, materiã, & formã, & intentionem per se ipsum absolutè baptizãdi indepẽdenter ab altero, & vterq; inuenit materiam legitimã: nempe, catechumenũ non baptizatum: ergo vterq; baptizat. Et cõfirmatur, quia aut neuter baptizat, aut solus alter, aut vterq;. Primũ defendi nõ potest, cùm illic sint omnia requisita ad sacramentũ: neq; verò secundum, cùm vterq; eodem momento concurrat: ergo vterq; pariter baptizat, atq; adeò neuter rebaptizat, sed vtriusq; forma verissima est.

Secũda cõclusio.

Tertia cõclusio.

Expositio articuli.

Vnus baptismus.

¶Quocirca nõ opus est hic tot verba cõsumere, quod Caieta. inculcat ad explorandum, an quia sunt duo agentes, duæ sint actiones, ac subinde duo baptismata. Haud enim dubitamus, quin sint duæ prolationes verborum totales, & duæ aspersiones, quarum vtraq; per se sufficeret, si aspergendo baptizent, etsi simul mergant, quanuis sit vna mersio, nihil refert: nã vterq; mergit. At vero licèt sint duæ actiones, vnũ tamen simpliciter resultat sacramentum ab vnitate subiectꝰ: quia vnus baptizatur, atq; vnus Christus vna interna actione gratiã infundit. Diximus enim. d. 1. q. 1. ablutionem passiuè esse sacramentum: quare non multiplicatur nisi ex multiplicatione subiecti. Simile est peruium de duobus simul vnam eandem hostiam consecrantibus, quos D. Th. quæstione octuagesima secunda artic. 2. cõcedit, idem ambos sacramentũ perficere. Quæ sententia vniuersalis est omnũ authorum. Quoniam illic, vt patet in ordinatione sacerdotum, singuli totam formã super legitimã materiam protulerunt. ¶Arguitur aũt cõtra hoc, Illic sunt duæ actiones, quarũ quælibet per se sufficeret ad baptismũ: ergo gratia baptismalis virtute baptismi collata esset duplo maior, quàm si ab vnico ministro fuisset exhibitus, vt exemplo patet rerum naturaliũ: vbi enim duo paria calida eidem susceptibili admouẽtur, duplus calor producitur, ergo baptisma duplicatur. Ad hoc negatur primò hæc postrema consequentia: nam etsi gratia cumulatior esset, non ideo sacramentũ esset nisi vnũ, quia vnus baptizatur. Secundò negatur illic gratiam auctiorem dari, neq; rectè similitudo à naturalibus trahitur, vt potè quę secundùm vltimum potentiæ agunt. In actionibus nanq; liberis id nõ est necessariũ. Possent siquidẽ duo eandẽ simul nauẽ non velociùs mouere, quàm si vnus eã traheret. Pari ergo modo Christus tunc amborum actionibus vtitur pro vna, vt tanquã per vnum sacramentũ vnicã operetur remissionẽ peccatorũ ęquali gratię gradu. ¶Arguit verò Durand. in. 4. d. 3. q. 3. solutionẽ hãc secũdum illã tantũ opinionẽ valere, quæ nullã asserit in sacramento inesse virtutẽ, sed tãtùm ex pacto Dei ipsum cõferre gratiã, tũc enim nõ maiorẽ per ambas actiones cõfert. Secùs secundũ illã, quæ eiusmodi virtutẽ attribuit sacramẽtis: nã tunc illa per duas actiones multiplicatur. Attamen distinctio hæc nullius est roboris: nam virtus sacramẽti nõ est naturalis, sed, vt dist. 1. q. 3. diximus, sola motio diuina, per modum transeuntis, qua Deus actione ministri ad illũ sacramentalẽ effectum vtitur. Quapropter in illo casu vtraq; actione vtitur tanquã vna, eo quòd vnicũ sit sacramentũ.

Durandus.

¶Marsilius autem in Quarto quæstione. 4. artic. 4 dubio. 12. aliter arguit. Sequeretur enim, inquit, ex hoc casu, quod si duo cæci eodẽ modo simul baptizarent, at quia neuter alterum videret, vt rebaptizare caueret, sub cõditione vterq; baptizaret, dicẽs. Si nullus te alius modò baptizat, ego te baptizo: aliàs non. Sequeretur. I. quòd ambo simul baptizarent. Nam de neutro militat plus rõ q̃ de altero: quare vtriusq; videt cõditio impleta. Respõdetur autẽ, vt ipse bene respondet, argumentũ esse ex his, quæ dialectici insolubilia vocant. Nã si admiseris, Petrum illo casu baptizare, protinus subsequitur Ioannem nõ baptizare: quia non impletur eius cõditio: & pari ratione ad affirmationẽ in Ioanne priùs datã consequitur negatio in Petro. Quare censendũ est neutrum baptizare: quia vtraq; pars alterã perimit. Sunt ergo eiusmodi cõditionales intentiones sacrilegæ: præterquàm in solo casu per ecclesiam concesso, quo scilicet ambigitur, an qui baptizatur, fuerit antea baptizatus.

Marsilius.

Dubium.

¶At quoniã diximus baptismum valere si vterq; per se absolutè intendat baptizare, quid si neuter id intẽdat nisi simul cum altero: videlicet, vt quãquã vterq; dicat, Ego te baptizo in noie patris, &c. intelligat tamen, nõ solus sed partialiter simul cum altero. Existimari enim profectò posset legitimum sacramentũ. Nam sicut duæ actiones illæ perinde ac vna faciunt sacramentũ, ita duæ illæ intentiones vnam integrare videntur: atq; adeò nihil ad substantiã sacramenti deesse censetur. Nihilominus secùs censendũ arbitror: nã forma illa singularis numeri, Ego te baptizo, ex institutione ecclesię significat id fieri tãquam à totali ministro, & cũ intentio nõ illi pariter respondeat, vt sit totalis, fit vt forma sit falsa. Præterquàm quòd ipsa intentio illegitima videtur. Nã quãdo quis & materiã simul & formam applicat, ecclesia nõ finit intentionem esse ab alio pendentẽ, sed præcipit, vt sicut materia & forma sunt totalia instrumenta, quæ possunt totum effectum perficere, talis etiam sit intentio.

¶Du-

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Dubiũ autem potissimum restat de prima conclusione. Ait enim D.Thom. quòd si ambo pariter pluraliter dicant, Nos te baptizamus, nullum esset sacramentum. Et intelligit qñ vterq; & materiã applicat & totã formam profert. Et re vera hoc difficultate non caret.

Durandus. ¶ Vnde Durand. loco citato dist. 3. quæst. 3. cùm de reliquis conclusionibus huius articuli cum D.Thoma consentiat, hanc tamen planè negat. Et arguit quidem ad hominem: puta ex concessis ex D. Thoma sic primò contra eius rationem, quæ est, quòd sicut vnius baptismi unus est Dominus, ita vnus debet esse minister. Aut enim inquit, requirit vt re vera sit vnicus minister, aut quòd quilibet exprimat se vt vnum. Si primum, tunc D Thom. sibi contradicit: nam in tertia conclusione dicit, quòd duo possunt concurre ad vnum baptismum. Si autem id tantum requiri dixeris, vt quilibet singulariter se explicet, vt in tertia fertur conclusione. Arguitur contra. Explicatio ministri non est necessaria, vt quæst. 66. artic. 5. D.Thom. concedit, præsertim quòd Græci dicentes, Baptizetur seruus Christi, non exprimunt ministrum. Deinde arguit secundò quòd etiam si requiratur illa expressio, melius fiat pluraliter, primùm quia inde resultat assimilatio quædam ad tres personas trinitatis, in quarum potestate datur baptismus. Secundò quia Christus pluraliter dixit, baptizantes. Tertiò quia illo modo congruentiùs exprimitur vnus consensus omnium, quàm si quilibet dicat. Ego te baptizo. Quarto demum sic arguitur quòd sit expressio singularis vel pluralis nihil ad sacramenti substantiam refert, dummodò trinitas, in cuius virtute sacramentum confertur, exprimatur.

Paludanus. ¶ Quinuerò ante Durand. Petrus de Palud. in. 4. dist. 3. quæst. 2. de hac conclusione multùm hæsitauit. Imò licèt pro & contra fuerit multis argumenta tus, tamen nisi honor D. Thomæ illi obstitisset, in contrariam partem videtur declinare. Arguit enim præterea, q quando in veteri lege licebat plures vxores vni viro nubere, poterant ambæ simul dicere, Nos te in virũ accipimus: ergo pariter, nos te baptizam⁹. Accedit q plurale æquipollet singulari geminato. Idem enim est, nos hæc affirmamus, ac si dicas, ego & ego. Si ergo dicentibus singulis, ego te baptizo, valet sacramentũ, eadem ratione valet dicendo: Nos te baptizamus. In summa, in concilio Florentino nihil aliud sacramento necessarium requritur, quã materia & forma & persona ministri cum intentione ecclesiæ. Quòd autẽ vnius sacramenti nequeant plures esse ministri, in sacra pagina neq; inter sacros canones habet: illud autẽ in hoc fundare, q sicut vnus est Christus, ita vnus debet esse minister, exilis coniectura est.

Responsio. ¶ Propter hæc ergo argumẽta conclusio hęc ctiã nostris dura est, tum ad intelligendũ, tum ad credendũ, nihilominus fortè est vera. Primum igitur plurale illud, baptizamus, nõ est intelligendum loco singularis, ac si Episcopus baptizaret: nã tunc idem esset ac si vterq; diceret. Ego te baptizo, vt in tertia cõclusione: sed intelligitur cõplexim, vt de duobus teahentibus nauem. Secundò notandũ, q eũ eãdem conclusionẽ D.Tho. in. 4. dis. 6. q. 2. art. 1. absolutè asseruerit, hic tñ eam nõ tã asserte ponit, sed ait, videtur. Itẽ ne sibi D. Tho. in hac & in tertia cõclusione videatur cõtradicere, notanda est latissima differentia, quã neq; aduersarios, neque nostros video satis perspexisse. Quando enim vterq; dicit singulariter. Ego te baptizo cũ sua propria intentione & forma, vterq; est totalis minister ab altero nõ dependens, ob idq; vterq; sine altero eisdem verbis sufficeret: quare vnus alteri accidentariè adiũgitur, & alter alteri: quoniã neq; iuuat neque obstat, ideoq; vterq; baptizat. Quando verò cõplexim dicunt, Baptizamus, videtur nõ per se vterq;, sed cõplexim ambo intendere baptizare. Itaq; ambarũ intentionũ vtraque ab altera per se pendet, quasi per se vterque adiutorium alterius expostulet. Et hoc est, quod ait S.Thom. esse duos ministros. s. partiales. Quare bene in hoc suam fundat intentionem, q sicut Christus est vnus, deberet esse vnus minister, & non cõplexim duo. Quod si Paluda. & Durand. inspexissent, forsan aliquid de rigore arguendi remisissent. Eò præsertim q Diuus Tho. hoc nõ asserit, nisi tanquã probabile dicens, q ista cõplexa intentio videtur cõtraria intentioni Christi, atque adeò excludere substantiam sacramẽti. Et certè est quã maximè probabile. ¶ Vnde ad primum argu. Durandi prætermissis Caie. respõsis, q̃ rem magis offuscant, concedimus re vera exigi vnũ per se ministrum vnius sacramẽti. Neq; verò hoc repugnat tertię cõclusioni: nã illic per se vterq; est vnus independẽs ab altero, & vterq; per se facit totũ effectũ sacramenti, & facerent duo sacramenta, si duæ subessent materiæ, sed accidit q duorũ vterq; faciat: sicuti cũ duo ad eandem hostiã cõsecrandã cõueniũt. In proposito autẽ: quia neuter totũ facit, sed ambo intenduntid facere, nihil fit. ¶ Ad aliud, conceditur non requiri expresionem ministri, sed tamen requiritur, vt non sic exprimatur, vt denotentur duo complexim ministri. Quod quidem seruatur in forma Græcorum: dicentes nãque, Baptizetur seruus Christi, non exprimunt à pluribus. ¶ Et per hoc soluitur aliud. quo arguebatur, melius exprimi pluraliter: quia per hoc quod dicunt baptizamus, non solum intelligunt intentionum concordiam, sed complexionem, vt ambo simul faciãt, non vterque, & ideo vitiatur sacramentum. Et q illic repræsententur tres personæ, nihil ad rem: nam illæ non concurrunt vt plures, sed vt vnus Deus, & ideo dicitur in nomine, & non in nominibus. Et quando Christus dixit baptizantes, intellexit, quia loquebatur pluribus, vt vnus quilibet baptizaret. Ad aliud verò Paludani argumentum, quòd plurale idem valet, quod singulare geminatum, respondetur fallacissimam esse regulam, nisi secundùm sanam dialecticam intelligatur. Si enim dicas Petrus & Paulus sunt apostoli, quia illic plurale accipitur diuisiuè, rectè sic resoluitur, Petrus est apostolus, & Paulus est apostolus. Si tamen dicas corpus & anima integrè componunt seu integrant hominem, quia hoc accipitur complexiuè, non bene sic fiet resolutio, corpus integrat, & anima integrat, nisi integrare partialiter (quod dicunt) acciperetur. Atque si duo, qui non insolidum, sed vtroq; ab altero pendẽte essent iudices, dicerent. Nos iubemus, nõ bene resolueretur, ego iubeo & iste iubet, sed ego & iste iubemus, vt vnus actus ambobus coniunctim tribuatur. Pari forma in proposito, nos baptizamus, non valet tantùm, sicut ego baptizo & iste baptizat, sed sicut ego & iste baptizamus, & sicut ego baptizo partialiter, & iste partialiter, quòd certè vnitati sacramenti repugnat. Quare nullum est simile, quod de duobus sumitur fœminis, quę nubentes vni viro dicunt. Nos te in virum accipimus. Tum quòd matrimonio non est certa verborũ formanecessaria, tum quòd verbum illic diuisiuè vsurpant, hoc est, Ego te accipio, & ista te accipit. Ob quod vtraq; verum dicit.

¶ Ad concilium autem Florentinum respondetur, quòd sufficit persona ministri, dummodo rectam adferat intentionẽ agendi tãquam minister. Et quanuis de hoc non extet testimonium vel scripturę vel canonici iuris, profectò optima est ratio, quòd cùm minister nõ in nominibus, sed in nomine Dei baptizet, ac perinde inuocatione vnius domini Iesu Christi, vnicus esse debeat minister.

Dubium. ¶ Ex his autem emergit dubium, quod si dicẽtes baptizamus, vterque per se intenderet totaliter baptizare, sicuti si vterq; diceret. Ego te baptizo. Apparet enim tunc legitimum esse baptismum, sicut tertia asserit cõclusio: quoniam & forma & intensio similiter in vtroque reperitur. Respondetur in primis, hunc non esse casum D. Thomæ, propterea enim dixit, videtur: quia illud verbum plurale complexiuam intentionẽ significat. Quasi dicat, si aliunde constaret seorsum quemlibet intendere baptizare, aliud est iudicium. Nihilominus profectò neque illo modo certum esset baptismũ valere: nam neque omnino perinde est, ac si vterque præcisè diceret, baptizo. Nam per verbum plurale vterque vnam copulatiuam profert, scilicet, ego baptizo & iste baptizat. Quare licèt prima pars sit legitima forma, adiungitur tamen altera impertinens: ac si dixisset. Ego te baptizo, & iste tenet librum. Quare si illud tanquam necessarium adiungeret, vitiaretur forma, si autem adiungeretur tanquam impertinens, verus esset baptismus. Et ideo re vera sic baptizare, periculosum esset, atque adeò peccatum: & idcirco qui sic baptizaretur, in dubio esset sub conditione baptizandus.

¶ Primum argumentum S. Thomæ contra primam conclusionem est. Cùm in multitudine vnus includatur, apparet vt quicquid vnus possit facere, possint & multi, licèt non è conuerso: cùm ergo vnus possit baptizare, apparet & simul plures idem posse, Respõdet, priorem præmissam intelligi, in his, quę virtute naturali agũt, secùs in sacramentis, vbi ministri agunt voluntate Dei, qui constituit, vt cùm baptisma sit vnum, ministerium, non diuidatur in plures, ad sensum expositum, vt complexim plures operentur. 1. Argum.

¶ Secundò arguitur. Difficiliùs est vnũ agens agere in plura, quàm plura agere in vnum: vnius autem potest simul plures baptizare, ergo & plures vnũ. Respondetur itidem ad maiorem, id intelligi in naturalibus: in ministerio autem baptismi potest quidem vnus seruata materia & forma & intentione plures simul baptizare in necessitate, vt vsu venisse conijcitur, quando, vt Actuum. 2. legitur, ter mille baptizati sunt, & quoties periculum aliquod moram non ferret. Forma autem tunc apta esset. Ego baptizo vos in nomine patris &c. aspergendo omnes. Tunc enim vos, diuisiuè accipitur, atque adeò tantum valet quantum singulare geminatũ te & te. Et quanuis actio, vt puta aspersio, esset vna, formaq; vna, nihilominus tot sunt baptismata, quot ex intentione asperguntur. Quoniam, vt dist. 1. quæst. 1. dictũ est, ablutio baptismi accipitur passiuè, & ideo 2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ideò ad multiplicationem subiecti, dum plures baptizantur, multiplicantur baptismata. Sic autem vnum plures baptizare extra casum necessitatis peccatum esset, & quidē vt ait Scot. distinct. 6. quæst. 2. mortale: quia nō seruatur forma ecclesiæ. At verò si citra scitū adalum secretò, id fieret non est cur tam graue peccatum censeatur.

3. Argum. ¶ Tertium argumentum est. Baptismus est sacramētum maximę necessitatis: sed potest casus contingere vbi duo simul debeant baptizare, vtpote si infantulo periclitanti adessent tantùm duo, vbi alter truncatus esset vtroque brachio, alter verò mutus, tūc enim mutus deberet infantem aspergere, mancus verò proferre formam. ¶ Missam hic primùm facimus opinionem, quam Paluda. in. 4. distinct. 2. & Durand. quæst. 3. arguendo referunt: nempe, quòd mutus posset nutib⁹ baptizare, est enim hæreticus error, ait quippe Christus, Baptizātes eos in nomine patris, &c. Et Paul. Mundans eam lauacro aquę in verbo vitæ. Et cano. In synodo. de consecra. distinct. 4. ait Zacharias Papa Qui vel vnā de Trinitate personā in baptismo non nominaret, illud baptisma esse verum non posse: mutus autem non sunt nomina. Debet enim, vt ait August. accedere verbum ad elementum, vt fiat sacramentum. Caieta. autem ait mancum illum posse capite baptizare, si mutus alligaret illi vasculum aquæ quod ille flectendo caput verteret super puerum proferendo formam. Sed rem in eas angustias perstringamus, vt nullum præsto sit vas, nec aspergendi modus nisi manibus. S. ergo Thom. negat tunc esse baptismum: quoniam ille qui verba profert, dicere verè nequit, ego te baptizo: cùm ipse non mergat: atque adeò neque nos te baptizamus: nam plurale hoc debet resolui in hanc: ego baptizo & iste

Marsilius. baptizat. Marsilius autem in. 4. quæst. 4. artic. 4. dubio. 1 1. ait verum esse baptisma, & sic in tali casu fieri debere. Adducit simile de duobus consecrantibus vnam hostiam. Et Caieta.

Caietanus. post longam disputationem deserit hic D. Thomam, dicens, ingenio suo magis apparere baptismum. Nihilominus opinio D. Thomæ est ferè omnium, vt Alexandri. 4. part. quæstio. 16. mem. 6. & Scot. distin. 6. quęst. 2. Paluda. autem lubricè loquitur, & tandē non audet D. Thomam deserere. Sed ait illum baptismum non valere, quanuis dicat, hoc magis esse verum ex determinatione ecclesiæ, q̄ ex ratione. Et fortè alludit ad capit. Quorundam. dist. 23. de episcopo imponente manus & presbytero legente benedictionem, sed illico nos videbimus nullam illic haberi determinationem, sed recurrendum est ad naturam sacramenti, & formæ an sit vera. At qui profectò multò videtur conclusio in hoc casu verior: scilicet, sacramentū nō valere, quàm in casu primæ conclusionis, quādo vterque & materiam & formam applicat. Nam latinè falsa est illa forma, nos te baptizamus, cùm re vera ille, qui profert, non baptizet. Quare neque si forma Græcorum ille vteretur dicens, Baptizetur seruus Christi, baptismus valeret: nam debet eundem reddere sensum, vt qui verba profert, materiam applicet, vt scilicet denotetur illic actus ministri. Nam re vera quātumuis isti subterfugiant, planus sensus euāgelij baptizantes in nomine patris, &c. est, vt diximus, diuisiuus, vt quisque dum baptizat dicat, totum, quòd facit. Suffugium autem Caietani est, quòd baptizo, potest idem valere, quod abluo, & isto modo falsum, inquit, diceret ille mancus, quia ille non abluit. Alio verò modo accipitur pro integro sacramento: & sic verū ait dicens, nos te baptizamus inam baptizo includit materiam & formam, quas ambo simul applicant. Quare verbum, inquit, non sic est resoluendum, vt ait S. Thom. Ego baptizo, & iste baptizat: sed ego, & iste complexim baptizamus, sicuti cum duo illi iudices, qui nō sunt insolidum, sed connexi, dicunt, mandamus. At verò profectò distinctio illa commentitia est: & suo se gladio iugulat. Nam baptizo, in forma sacramenti nihil aliud significat, quàm abluo, nisi quòd fit cum certa intentione, & forma. Fac enim eos baptizare per verbū abluo. Quare si mancus non abluit, re vera neque baptizat. Atq; adeò non est simile illud de duobus iudicibus, nam ibi illorum vterq; partialiter mandat. Mancus tamen neq; partialiter baptizat: baptismus enim pro ablutione supponit, cui⁹ ille nec partem facit, fit ergo vt etiā si complexim dicat, Ego & iste complexim baptizamus, falsa sit forma. Secus autem est vbi multi simul consecrant, nam singuli totum faciunt perinde ac si vnus solus consecraret.

Suffugium.

¶ Præterea contra istos arguitur. Sequeretur eadem ratione valere baptismum, quem plures sic celebrarent, vt vnius mergeret, & alius diceret, nos te baptizamus, aliusq; apponeret in nomine patris, atq; ali⁹ in nomine filij, aliusque in nomine spiritus sancti. Profectò discrimen nullum apparet, & tamen nefas esset hoc concedere esse baptisma.

Bonū argu.

¶ Adducitur aliud argumentum infauorem Diui Thom. ex distin. 23. ca. Quorundam. cuius casus est, quòd dum cæcus episcopus ordines

Aliud argumentum.

ordines ministraret, ipso superponēte manus, presbyter benedictionem legebat, quod quidem factum illic condemnatur. Attamen caput illud re vera directius contra nos militat, quàm pro nobis: quippe cùm illic sacramentū illud valuisse insinuetur. Ait siquidem Toletanum concilium, vt illi, qui gradū peruersè adeptisunt, ipsum amittant. Nos ergo respondere tenemur: nam si illic duo simul perfecerunt sacramentum, fit, vt & duo simul baptismum conferant, vnus materiam, atque alter applicando formam, Ad hoc autem duo respondemus. Primùm, q̄ illic nō refertur, in ipsa āctione, qua imprimitur character, concurrisse presbyterum cum episcopo. Aliàs nullum fuisset sacramentum non solùm ob hanc causam, verum etiam, quia simplex sacerdos non potest conferre ordines. Character enim non imprimitur per impositionem manus, sed per traditionem materiæ, & potestatis. Secundò neque est idem in collatione ordinum, quod in baptismo: nam illic nō exprimitur actus pōtificis, scilicet, Ego te ordino, vel ordineris à me. Quare non esset tantum periculum, quòd alter applicaret materiam, alterq; formam. Tametsi neque illud admitterem.

ARTICVLVS V.

Vtrùm in baptismo requiratur aliquis, qui baptizatum leuet de sacro fonte.

Prima conclusio.

INTER ministros suo etiā ordine, & gradu accedūt susceptores, quos vulgus patrinos appellat, de quibus ergo interrogatur, an sint necessarij. Et respondetur duabus conclusionibus. Requiritur aliquis in baptismo, qui baptizatum de sacro fonte, quasi in suam institutionem & tutelam suscipiat. Probatur autoritate Diony. 2. libr. Eccles hiast. hierar. vbi ait, q̄ sacerdotes assumētes baptizatū tradūt eum adductionis susceptori & duci. Et probatur similitudinis ratione. Spūalis ēn regeneratio, quæ per baptismum fit, carnali assimilatur, iuxta illud. 1. Petr. 2. Sicut modò geniti infantes rationabiles, & sine dolo lac cōcupiscite: in generatione aūt carnali paruulus nuper natus nutrice indiget; & pædagogo: fit ergo, vt & nuper baptizatus adscribendus sit aliquis, qui eorū vice fungatur, eos de his instruendo, & informando, quæ ad fidem, christianamq; vitam attinent. Et præsertim, q̄ presbyteri publicæ administrationi parœciæ attendētes, nequeūt specialem illam curā paruulorum gerere, qua illi indigent. Id quod Dionys. vl. ca. eccle. hierar. hisce verbis admonet. Diuinis nostris ducibus (id est apostolis) ad mē tē venit & vsum est suscipere infantes secundū istū sanctū modum, q̄ naturales pueri parētes traderent puerū cuidā docto in diuinis pædagogo, & reliquū sub ipso puer ageret, sicut sub diuino patre & saluationis sanctæ susceptore.

¶ Secūda conclusio. Eiusmodi susceptor obli- 2. Cōclusio.
gatur ad habendā curā illius, quē in suam tutelam suscepit si modò necessitas immineat. Probatur primò authoritate Aug. in illo sermone paschali, qui iam in textu relatus est. Vos ante oīa, tam viros, q̄ mulieres qui filios in baptismate suscepistis, moneo, vt vos cognoscatis fideiussores apud Deū extitisse pro illis, quos visi estis de sacro fonte suscipere. Ratio aūt in proxima conclusione satis explicita est. Vnusquisq; enim ad illud officiū exequēdum obligatur, quod suscepit: qui ergo pædagogiā alterius suscepit, pædagogū eius agere in necessitate tenetur. Necessitas autē pro tēpore & loco per pendēda est. Si enim quis inter infideles beneficiū baptismatis susciperet, quibus tunc esset susceptor teneretur illum erudire, eò q̄ parētibus naturalibus, & fidelibus magistris esset destitutus. Sed vbi neophytus inter Christianos nutritur, possunt susceptores excusari, præsumētes, q̄ à parentibus vel ab alijs idem præstatur officium. Nihilominus tamē si cōtrariū presentiscerēt, tūc iam necessitas ingrueret, vt suū exequerētur munus: eò præsertim si sentirent corruptis cōtra fidē moribus illos imbui. ¶ Cōclusiones præsentes præter Dionysij authoritatē celeberrimo ecclesiæ more iureq; adeò pōtificio sunt receptissimę, eadēque canonibus multis, vt. 30. q. 1. & de cōsecra. d. 4. can. In catechismo. & cano. Non plures. & ca. vos autē. qui est hic citatus Augustin. Attamen susceptor nō est de substātia sacramenti: quare in necessitate vnicus foltariè potest baptizare, vt in solutione. 2. ait S. Th. ¶ Quæ autem filios spirituales docere debent, admonet Aug. eodē citato can. dicens, q̄ debent semper eos admonere, vt castitatē custodiant, iustitiā diligēt, charitatē teneant. Et ante omnia symbolū, & orationem dominicā eos doceāt. Hæc ille. Adde & decalogum, & ea, quæ prima sunt Christiani rudimēta. ¶ Atqui in eiusmodi spirituali genitura affinitas cōtrahitur triplex inter baptizantē, eadēq; ratione inter susceptorem, &

P rem, &

Universidad de Deusto
Biblioteca

rem,& eum qui baptizatur: scilicit, paternitas,compaternitas, & fraternitas. Paternitas quidem inter baptizantem & baptizatum, & pariter inter suscipientē & eundē baptizatū, non aūt ad baptizati filios protrahitur. Et cōpaternitas inter baptizātem & parentes baptizati,& pariter inter suscipientem & eosdē: nā inter baptizantem & suscipientem nulla contrahitur affinitas. Fraternitas aūt contrahitur inter filios & filias baptizantis seu suscipientis,& ipsum baptizatū. Et huiusmodi triplex spiritualis affinitas impedit matrimonium cōtrahendum,& dirimit si post contrahatur cōtractū. De his cognationibus habetur loco allegato. 30.q.1.can.Si quis.& can.Nosse. & cā. De eo.& de cognatio.spirituali. ca.fin. Et eo. ti.lib.6.ca.nedum.& capitu. quanuis. vbi habetur quòd quanuis non debeat esse nisi vnus susceptor:si tamen sint plures, omnes eandem affinitatem contrahunt. Tractatque latè Sylnest.verb. Matrimonium.8.§.7. & nos videbimus proprio loco.

Argumēta. S.Thom. ¶ Argumenta verò D. Tho. contra primam conclusionem nullius sunt momenti.Primum est.Christus, quando baptizatus est à Ioanne,non habuit susceptorem, ergo nec alij debent habere.Consequētia aūt nulla est,tum q illud non erat sacramētum, tum q dūs nō baptizabatur vt regeneraretur, sed vt regeneraret.Secundū est,q cū in gnatione sufficiat pater & mater:in baptismo aūt,vt Augusł.ait in quodā sermone epiphaniæ,baptizans est sicut vir generās,& aqua sicut mater pariens: nō est opus alio.Respōdetur aūt ad maiorem,q licet ad genituram & partū sufficiant pater & mater,nihilominus ad educationē &nutritionem requiruntur alij, nisi vbi imminēte necessitate fit solatiē baptismus. ¶ Tertium argumentum est de adulto,qui non videtur indigere pedagogo.Respondetur autem necessarium illi esse,non propter imbecillitatem corporalem, sed propter spiritualem. ¶Contra secundam verò est primum argumentum. Non instructus instruere non potest, sed nonnunquam admittuntur imperiti & rustici, vt sint susceptores: ergo illi spirituales filios erudire non obliganter. Respondetur aūt, q vbi esset necessitas,putà,dū aliquis adultus ex Sarracenis, vel ex alijs infidelibus ad fidem conuerteretur, necesse esset illi virum doctū in susceptorē adhibere, qui illū probè erudiret, vt loco citato Dionysius admonet. Vbi verò hæc necessitas nō ingruit,omnes promiscuè admittūtur. At verò hac de causa infidelis nō permittitur esse susceptor, vt in cōcilio Moguntino cautū est, quod refertur de consecratione.d.4.can.In baptismate.Quapropter licèt in iure non sit expressum, tamen neq; hæreticus esset in susceptorem admittendus. Tametsi odiosa iura nō sunt amplianda, & textus no excludit nisi nō baptizatum.Neq; valet consequentia, si infidelis potest baptizare, quod possit esse susceptor.Nam baptizare est de necessitate, nō autem,vt susceptor interueniat.Quocirca,vt illic ait glossa,si infidelis baptizat,contrahit subinde affinitatem,non autem si sit susceptor:quia duntaxat est facto,non iure. Secus autem hæreticus,qui iure permittitur. ¶Secundum argumentum est.Filius magis potest à patre instrui,quàm ab extraneo:nam à quo quis recepit esse, debet & disciplinam suscipere, vt.8. Ethic.author est Philosophus: ergo cōgruentius pater naturalis esset susceptor,quàm alius extraneus.Respondetur,q cùm generatio spiritualis alia sit à carnali,aliū debet sortiri patrē. Quare pater naturalis nō admittit susceptor, nisi in extrema necessitate,vbi alius nō posset haberi,vt colligitur ex capit.Peruenit.30. quæstio.prima.Et quidem ratio S. Th.nō est adeò efficax,sed adducta est tanquā cōgruentia prohibitionis ecclesiæ. Non enim est decens, vt qui operam carnalem dedit generando filio, generationi spirituali ministeraſsistat, nisi id necessitas,quæ legem nō habet,efflagitet.

¶ Quinuerò, & abbates, & monachi ab hoc munere arcētur,vt patet can.Placuit.2.q.1. & can.Non licet.12. de consecra. d. 4. Adeò enim monachus,vt nomē eius admonet, debet esse inclusus,vt huiusmodi cōmercijs non se immiscere liceat.Imò adeò eos Gregorius. 18. q. 2. can.Peruenit.cohibet compatres fieri,vt fortasse peccatum esset non minus, quam mortale.

¶ Tertium argumentum est.Plures melius possent neophytum instruere, quàm vnus, ergo congruentius esset, vt plures essent susceptores,quàm vnus, quod tamen Leonis papæ decreto prohibitum est,vt patet de consecr.d. 4. can.Non plures. Respondet S. Thom. rationem eius prohibitionis esse:quia vbi est multitudo,ibi est disciplinæ confusio,& ideò decretum est,vt sit vnus tantùm susceptor.

¶ Hic in primis ad ignorantium eruditionem adnotandum,quòd affinitas spiritualis non cōtrahitur nisi à baptizante, vt ab illo duntaxat, qui puerū leuat de fonte. Et fortasse causa prohibitionis ne essent plures, fuit,nè plures cōtra herent affinitatem,quæ impedit matrimoniū, Quare neq; ille, qui defert in templum infantem,neq; mulier, quæ illum à susceptore recipit,vt pannis inuoluat,neq; vllus eorum,qui in comitatur procedunt,affinitatem contrahit. Hoc patet: quia omnia iura, quæ de patrinis (vt dicunt)loquuntur, sub his verbis id exprimunt,quæ sunt suscipere,& tenere,vt patet canonibus citatis,de consecra.dist..4. can. In catechismo. & quinque continuò subsequentibus. Et.30. quæstio.1. can. Peruenit. & can. Nosse. Qua propter neq; ille, qui catechumenum super fontem ante baptismum teneret, nisi postea baptizatum susciperet,aut eum,dū aspergeretur,teneret,contraheret affinitatem, quia non esset susceptor.Imò vbi ille, qui baptizatur,adultus est, non indiget in catechismo ab aliquo teneri,sed baptizatum in suam tutelam suscipere. Et hoc speculandum est in verbis Dionysij citatis:scilicet. Sacerdotes assumētes baptizatū tradunt eum susceptori & duci.

Susceptoris munus. ¶Ex quo sit consequens munus proprium susceptoris non esse respondere nomē infantis, & quando quæritur an credat in Deum patrē &c.respondere,Credo. Alij enim id facere possunt,& faciunt.Tametsi congruum sit, & decens,vt ipse idem, qui susceptor institutus est, puerum ad catechismum teneat, illamq; fidei professionem nomine pueri faciat. Vt enim Isidorus lib.2. de officijs ait,referturq; de consecra.d.4.can. Paruli.1. Paruuli alio profitente baptizantur: quia adhuc loqui vel credere nesciūt.Et Aug.in enchiridio:quod referturcā. d.Paruuli.12. ead.d.Paruuli,fideles rectè vocātur, quia fidem per verba gestantium quodāmodo profitentur.At quando nullus esset susceptor, mater ecclesia (vt can.statim proximo docetur)os maternum paruulis præbet,vt sacris mysterijs imbuantur.

¶ Atqui ex his rursus cōsequitur, q quoniam baptismus fit priuatim in necessitate,illic contrahitur affinitas:non autem postmodum in catechismo,qui fit in ecclesia. Nam vt ait glossa super can.In catechismo.de consec. distin.4. & D.Thom.in.4.dinstinct.42.quæst.1.art.2. Compaternitas in catechismo contracta licet impediat matrimonium cōtrahendū,quia nōnulla esset culpa cum filia contrahere, non tamen dirimit contractum. Quòd si arguas.Sequeretur q aliquis necessitate compulsus contra suam voluntatem contraheret affinitatem, vt si pater pueri vel alius in necessitate mortis baptizaret puerum,quod quidem ei non licet non facere.Consequens tamen videtur absurdum. Ad hoc respondet S. Thom. loco citato in.4.articu.1.q.1. baptismus antecedat matrimonium,contrahitur affinitas omnimoda, vt nec liceat contrahere,& si contrahatur,sit dirimendū.Sed tamen si matrimoniū iam contractum est, tum quantùm ad eius vsum nullum contrahitur impedimētum. Quare si pater vel mater baptizat in tali casu, reddere nihilominus potest,& petere debitum.Fit idem est,si ex ignorantia inuincibili fiat,vt si mulier baptizaret filium,quem ignorat esse sui coniugis.

Affinitas spiritualis.

DISTINCTIO

Quinta. De susceptientibus baptismum.

POST hæc, quæ de ministris baptismi absoluta sūt, ordo nos legitimꝰ admonet, vt de susceipientibus subsequenter dicamus. Iam enim primum satis constat, vniuersos mortales ad ipsum suscipiendum obligari: vt potè sine quo nemini salus obuenire potest, secūdùm illud Ioā.3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest introire in regnum Dei. Veruntamen cùm Deus multò sit ad indulgendum propēsior quam ad vleiscendū, & malorum voluntatem loco facti æstimet: qui odit enim inquit, fratrē suum homicida est: & qui viderit mulierem ad cōcupiscēdū eā, iam mœchatus est eam in corde suo, fit vt & voluntatem baptismi, vbi facultas suscipiendi nō supperit, pro facto ipso ducat. Eo præsertim q, neminē ad impossibile obligare cogitat.Haud tamē absq; necessitate eius susceptio differenda est, iuxta illud Ecclesiastici. 5. Ne tardes conuerti ad Dominū, Cap. j. Matth. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& ne differas de die in diem.
Quã propter infantes, qui nullo indigent catechismo, cũ primùm fieri commodè possit, baptizandi sunt: adulti verò vbi satis fuerint fidei rudimentis imbuti, nisi mortis periculum, quæ nullam fert legẽ, sacramentum accelerare poposcerit:

Ca.ij. ¶Illi autem, qui mortalibus criminibus sordent, antequàm ab ipsis volũtatem euellant, neutiquã sunt ad sacrũ baptismi fontem admittendi. Vetus ergo homo, vti ait Pau. Ro. 6 crucifigendus nobis est, vt per baptismum in Christo consepeliamur: & vetus expurgandum fermentum, vt simus noua conspersio. Vnde Petrus Act. 2. pœnitentiam inquit, agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Eis verò qui vnda baptismatis intinguntur, nulla sunt satisfactionis opera iniungenda. Nam cũm per hoc sacramentum plenissimè Deo incorporemur, iuxta illud ad Galat. 3. Quotquot baptizati estis Christum induistis: sic Christi satisfactio nobis illic participatur, vt nulla sit opus alia satisfactione: iuxta verbum Ambrosij super epist. ad Rom. Gratia Dei in baptismo non requirit gemitum neque planctum, vel etiam opus aliud, sed solam fidem, & omnia gratis condonat. Quapropter neque ab illis qui ad baptismum accedunt, vlla est exigẽda vocalis confessio, sed illa eis sufficit, qua interna cordis compunctione dolent coram Deo.

¶Atqui ex his consequens fit, vt Ca. iij.
& suscipientis intentio, in adulto formalis, & in paruulo interpretatiua ecclesiæ sit ad sacramentum necessaria. Enimuerò cum quisque per baptismum nouam profiteatur legem, non inuitus, sed spontaneus ei se subdere debet, atq; adeò intentionem adferens accipiendi sacramentum. Nam vt ait Augu. qui creauit te sine te, non iustificabit tesine te. Vnde ecclesia nemini, nisi rogato an baptizari velit, baptisma confert. Fides autem quãuis ad adipiscendam rem sacramenti, putà salutis gratiam necessaria sit, tamen ad suscipiendum sacramẽtum, eiusq; characterem: minimè. Nam hæretici verum baptisma & conferunt, vt suprà dictum est, & suscipiunt. Augustꝰ

¶Hactenus de adultis. Sed & in Ca.iiij.
fantes quoque, vt Diony. in lib. Cap.vlt.
de ecclesiastica hierar. author est, diuini nri duces (hoc est apli) probauerunt ad baptismum recipi. Nã cùm nisi qui renatus fuerit ex aqua, & spũ sancto, introire nequeat in regnũ Dei, si baptismatis beneficio priuarent, omniũ essent remedio destituti, qđ vtiq; cõcedere impietas in Deũ esset: vult eñ (autore Paulo) oẽs homines saluos fieri. At cùm, ut Augustꝰ. ad Dardanum author est, ne Paul. 1. ad Timoth. 2.

est, nemo nisi prius natus renascatur: quandiu infans in vtero inclusus est, neutiquàm baptizari potest, quoniam neq; baptismatis fluctus ipsum valeret contingere. Sed neq; infideliũ filios rationis vsu nondum fungentes ecclesia vnquam inuitis parentibus baptizare consueuit. Nam præterquã, q; id absq; iuris violatione, quod parentes habent educandi instituendiq; suas proles, fieri nequiret fidei quoque propter periculum apostasiæ irrogaretur iniuria.

¶ Amentes quoq; & furia correpti, nisi mortis ingruente periculo, nequaquam sunt baptisma te abluendi: illo tamen vrgente secundum illum temporis articulum iudicandi sunt, quod à sana mente ceciderunt: nempe, vt si tunc voluntatem demonstrarunt baptismi, baptizentur, sin autem, minimè. Idemq; de dormientibus obseruandum.

DISTINCTIONIS quintæ Quæst. vnica de suscipientibus baptismum.

S. Thom. 3. part. quæst. 68.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm omnes teneantur ad susceptionem baptismi.

QVoniã agẽs & patiẽs correlatiua sunt, postq; dictũ est de ministris baptismi cõtinuò subsequitur vt de suscipientibus dicamus. Et quidem primus articulus generalis est. Vtrum oẽs lege baptismi teneantur. Et D. Tho. vnica bimẽbri cõclusione plus respondet, q; fuerat per cõtatus. Quæsierat enim, vtrũ præcepto oẽs ad baptismũ teneãtur. Et respõdet duo, q; omnes ad baptismũ tenẽtur, et sine eo non pot esse salus hominibus. Probat testimonio illo Ioannis. 3. Nisi quis renatus fuerit exaqua & spiritu sancto, nõ potest introire in regnum Dei. Cui adnectitur aliud in lib. de ecclesiasticis dogmatibus. Baptizatis tãtùm iter salutis esse credim". Et subiũgitur deinde ratio. Ad id eñ vniuersi homines tenentur, sine quo salutẽ consequi nõ possunt: manifestũ est autẽ nulli nisi per Christum patere salutem. vnde Apostolus Rom. 5. Sicut per vnius delictũ in oẽs homines in condemnationẽ, sic & per vnius iustitiam in omnes homines in iustificationẽ vitæ: baptismus verò in hoc institutus est, vt per ipsum regeneremur, Christo incorporemur, eiusq; mẽbra efficiamur, iuxta illud ad Gala. 3. Quicunq; in Christo baptizati estis, Christum induistis: ergo est ad salutẽ necessarius. ¶ Conclusiones istorum duorũ articulorũ magni refert, & nosse & credere: quia non modo ab hæreticis coeuiuntur, verùm & à catholicis quãtùm ad modũ loquẽdi nõ satis syncere docẽtur. Et primò dignoscẽdũ est inter duo mẽbra præsentis cõclusionis. Aliud enim est quidpiã necessariũ esse ad salutem necessitate finis, vt. d. 3. art. vltim. diecebamus, atq; aliud esse in præcepto. Id enim dicitur necessarium necessitate finis, sine quo nemo gratiam consequi valet, tametsi præceptũ non habeat, vt patet in paruulo, qui sine sacramento gratiam non consequitur, licèt illi ante vsum rationis non sit in præcepto. Imò verò (vt in materia de contritione dicemus) existenti in mortali peccato pœnitentia cordis est necessaria necessitate finis, & tamen nõ caret probabilitate, q; nõ sit de illa singulare præceptũ, præter illud quod est de confessione quãdo eã ecclesia præcipit. Econuerso charos venerati parentes, nõ occidere, audire missam diefesto, & similia, nõ sunt necessaria necessitate finis: quia sine illis, quando materia præcepti nõ occurrit, quicunq; in gratia esse potest, sed tamẽ postea materia occurrente, præceptum est illa facere. Alioquiiustus est, à quo gratia excidet. Diuus ergo Th. inde probat baptismũ esse n

Conclusio. Ioan. 3. Rom. 5. Paul. ad Galat. 3. Expositio articuli. Necessariũ duplex.

Universidad de Deusto
Biblioteca

præcepto, q̃ est ad salutẽ necessarius: quare hoc secundum prius constituendum est. Et quidem contra hanc euãgelicam viritatẽ inter Manichæorum perfidias, hæc fuit insignis, vt August. libro hæresum cap. 46. autor est, baptismum in aqua nihil cuique salutis afferre.

Tho. VVal. VVitcleff. Eundemque subinde impietatis errorem hæresiarcha ille VViteleff, vt Thomas VValdẽ sis tomo. 2. de sacram. ca. 101. refert, sustinere contendit. Et quoniã orthodoxi patres catholicã veritatem in illa euangelica sententia Ioã. 3, fundant. Nisi quis renatus fuerit, &c. eius sensum præuaricabatur dicens, non intelligi deregeneratione in aqua materiali, sed de alia inuisibili; scilicet, quæ effluxit de latere Christi. Quod est dicere. Nisi quis fidem habeat passionis Christi, nõ lauabitur in illa aqua. Aliãs inquit, si de aqua materiali intelligeretur, omnes paruuli ab illo tempotis momento mortui sine baptismo, deperissent, quod impium esset concedere. Atqui in fauorem eius facere videtur similis illa phrasis Luc. 13. Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis: atque illa, quam suprà S. Thom. quæst. 65. artic. 4. citauit Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, nõ habebitis vitam vobis: ex quibus non tam certò videtur colligi, quod sacramentum, vel pœnitentiæ, vel eucharistiæ sit necessitatis.

Sensus euangelicus. ¶ Hic antequam sanctos interpretes consulamus, quos illic abundè VValdẽsis allegat, per ipsa Christi verba eius sensus rimandus est. In primis ergo Christus locutus est illic Nicodemo, sicut nouissimus Adam (vt ait. 1. Corinth. 15. Paul.) qui ad restituendam nobis vitam venerat, quam in primo Adam perdideramus. Et ideò ait. Nisi quis renatus fuerit denuó, non potest videre regnum Dei, hoc est, Sicuti nemo vita corporali viuere potest nisi nascatur ex Adã, quo homines nascuntur filij iræ: ita neque spirituali vita misericordiæ, nisi nascatur ex me. Quare roganti Nicodemo, quomodo posset homo in ventrem matris iterato introire, & renasci, rem exponendo subdit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Videlicet, vt quemadmodum ipse spiritu sancto in ventre matris conceptus fuit, ita nos in aqua vicem matris (vt Aug. in sermone epipha. ait) gerente, per spiritũ sanctum regeneremur filij Dei. Vnde sequitur. Quod natũ est ex carne, caro est, & quod natũ est ex spiritu, spiritus est. Hæc autẽ metaphora illi singulari aquæ, quæ de latere Christi effluxit, nõ quadrat. Erat enim illud mysteriũ adeò reconditũ, vt id tũc Nicodemus capere non posset: qui tamen ad Christum, vt ab illo instrueretur, venerat. Planè ergo de aqua materiali loquebatur.

¶ Accedit, & interpretamentum Pau. Rom. 6. quod eũ Christus appellauit, renasci ex aqua, expressiùs ipse appellauit baptismum, dicens. Quicumq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Cõsepulti enim sumus cũ illo per baptismum in mortẽ. Sepulturam ergo censet mersionem illam in aqua materiali. Deinde, & illo mandato Matth. 28. Euntes docete omnes gentes baptizãtes eos in nomine patris &c. Planũ est Christum de eodem sacramẽto fuisse locutũ, quo prædixerat. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto: tamen dicens, in nomine patris &c. ostendit visibilem illic baptismũ se iubere. Vnde sequitur apud Marc. Qui crediderit, & baptizatus fuerit saluus erit, Qui verò non crediderit condemnabitur. Si enim de sola aqua lateris Christi esset sermo, cùm illa nõ nisi per solam mentis fidem nobis possit adiungi dixisset tantum, qui crediderit saluus erit, vbi autẽ adiecit, & baptizatus fuerit, visibilem aquã significauit, per quã fidem applicanda nobis erat. Quapropter lib. 2. de sacramen. par. 6. cap. 7. Hugo, ecce, inquit, dubiũ nõ est, quin vbi fides est, & baptismus est, salus est. ¶ Atqui in huius rei cõfirmationẽ conjunxit Pau. Ephes. 5. cum aqua verbum dicens, Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt scilicet baptismum nostrum, qui sub verborũ forma fit in aqua, designaret. ¶ Vnde Augustin. de fide ad Petrum capit. 3. Ad regnum Dei diuersis temporibus per sacramenta, quæ ad fidem incarnationis suæ Christus instituit, illi peruenerunt, quos Deus gratis nullo bonæ voluntatis, vel boni operis merito præcedenti saluauit. Ex illo autem tempore quo saluator noster dixit, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei, absq; sacramento baptismatis, præter eos, qui in ecclesia catholica sine baptismate pro Christo sanguinem fundunt, nec regnum cælorum potest quisquam accipere, nec vitam eternam. Et cap. 30. firmissimè tene, & nullatenus dubites, exceptis illis, qui pro Christo suo sanguine baptizãtur, nullum hominem accepturum vitã ęternam, qui non hic fuerit per baptismum liberatus. Et lib. de origine animæ ad Renatum cap. 18. Quis, inquit, Christianorũ ferat, cùm dicitur ad æternam salutem posse quenquam peruenire, & si nõ renascatur in Christo, quod per baptismũ fieri voluit. ¶ Accedit demũ & ratio, quòd cũ nemo vnquam post præuaricationem Adæ, nisi

Pau. Ro 6.

Matth. 28.

Pau. Eph. 5.

Aug. de fide ad Petrum.

Ratio optima.

nisi per fidẽ Christi salutẽ assequi valuerit, sicuti in lege scripta circuncisionem Deus instituit, per quam eadem eius fides necessariò applicaretur, vt per illam cæremoniam profiterentur homines per fidem venturi saluos ipsos fieri: sic multòq; vrgentiore ratione post quã salutem in cruce Christus operatus est, decrit, vt visibili sacramento eadem nobis passio applicaretur, per quod similiter profiteremur beneficio eiusdem passionis remedium nobis obuenire salutis. Vnde fit, vt sicut, nisi per passionem ipsam, ita nisi per baptismum gratiam cũ Deo inire possimus. Id quod Paulus epistola ad Titum nos docuit: nam cum capitu. 2. de Christo dixisset, quòd dedit semetipsum pro nobis, vt nos redimeret ab omni iniquitate, quasi nos per passionem redemerit: eadem phrasi cap. proximo de baptismo subiecit, q̃ secundum suam misericordiam saluos nos fecit per lauacrum regenerationis & renouationis spiritus sancti. In cuius figuram filij Israel non nisi per mare rubrum ab Aegyptiaca seruitute liberati sunt attestante Apostolo. Omnes in Moyse baptizati sunt in nube & in mari. Quare Augu. tract. 11. super Ioan. mare, inquit, rubrũ baptismũ Christi eius sanguine rubricatum & consecratum significauit.

¶ Hic igitur sensus sententiæ Christi adeò fuit olim omnium consensu receptus, vt etiam ipsi

Pelagiani. hæretici Pelagiani, qui nullam originis contagionem in paruulis fatert volebant, nihilominus ob hoc illos sacra baptismatis vnda intingebant, quòd non aliter sperabant posse in regnum Dei introire. Putabant, inquam, sine

Augustl. baptismo posse eos quidem habere vitam æternam, non tamen in cœlo. Vnde August. lib. 1. de peccatorum meritis, qui est de baptismo paruulorum capitu. 20. Terrentur, inquit, Pelagiani sententia Domini dicentis. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum cœlorum, & propterea conantur paruulis non baptizatis innocentiæ merito salutem ac vitam æternam tribuere: sed quia baptizati non sunt, eos à regno cœlorum faciunt alienos. Noua quadam & mirabili præsumptione: quasi salus æternæ vitæ, posit esse præter Christi hæreditatem, & præter regnum cœlorum. Conuincit ergo Augustin. hæreticos illos, quòd cùm ob flaculum ingressus regni cœlorum non sit aliud quàm culpa: ob id sine regeneratione ex aquâ & spiritu sancto nemo potest illuc introire: quòd non nisi per eandem generationem vllus potest remissionis gratiam peccatorum assequi.

¶ Habemus ergo baptismum necessarium esse necessitate finis. Vnde ad illam similem verborum figuram. Luc. 13. citatam. Nisi pœnitentiam egeritis omnes simul peribitis. Respondemus, id prorsus de peccatis mortalibus demonstrare, quod hæc apud Ioan. de originali: nempè, quod actus pœnitentiæ, qui est contritio, perinde sit necessarius ad gratiam cõparandam, qua illa remittantur. De alia verò simili sententia Ioan. 6. Nisi mãducaueritis carnem filij hominis &c. iam supra dist. 1. q. 6. arti. vlt. enarrauimus discrimen, quod infrà distin. 73. fiet magis manifestum: nempe, q̃ cùm baptismus sit necessarius ad inchoandam vitam, est perinde ad ineundã gratiam necessarius in re: Eucharistia verò cùm non sit nisi finis sacramentorum, non est ad id necessaria nisi in voto. Est tamen pro tempore opportuno realiter suscipienda sub præcepto. ¶ Sed esto baptismus, vt constitutum est, necessarius sit necessitate finis, arguitur non esse in præceptum. Vtrum sit præceptum de baptismo.

Luc. 13.

Ioan 6.

am id maximè ex hoc loco Ioã. 3. colligeretur. Quod falsum esse probatur, tum quod hæc conditionalis satis saluari potest in sensu exposito de necessitate finis tũ quòd vt Wiclef arguebat, iam inde cucurrisset baptismi præceptum. Cuius contrarium distinct. 3. art. 2. demonstrauimus. Si autem dixeris eiusmodi præceptum Matth. 28. sub illis verbis fuisse dictũ, Docete omnes gentes baptizantes eos, &c. non satis id concluditur: nam præceptorius ille sermo ad apostolos, vt baptizarent, dirigitur, non ad gentes vt baptizarentur. Quod si aliud allegaueris Marc. vltim. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit, Qui verò non crediderit condemnabitur: dupliciter id redarguitur. Primò quòd non apparet sensum esse, vt qui non fuerit baptizatus ob id singulare peccatum damnetur, sed originis labem, atque alia peccata, quibus fuerit homo irretitus, sicut ille quem actualium non pœnitet, non ob illam singularem impœnitentiam sed ob illa peccata, quæ antea commisit, peribit. Secundò, quia in negatione non resumitur nisi, qui verò non crediderit, neutiquam adiecta baptismi mentione.

¶ Propter hæc forsan non desint inter scholas, qui temerè asseuerare audeant non esse iure diuino præceptum baptismi. Contra quos statuitur conclusio. Adeò certum est baptismum esse tum ad salutem necessarium necessitate finis, vt expositum est, tum subinde in præcepto, vniuersos mortales obligante, vt sit planè catholica veritas, eiusque contraria assertio aut dubitatio, manifestaria hæresis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hoc patet ex illo loco Augu. quo inter hæreses Manichæorum, hanc etiam connumerat, quòd baptismus non esset necessarius. Et Pelagiani de hoc itidem condemnati sunt, q̃ ad remissionem originalis contagij non censebãt esse necessarium, sed ad introitum regni cœlorum. De qua re Thomas VValdensis tomo. Th. VVal. 2. de sacram. cap. 96. & infra per octo aut decem capitula quàm plurimis (vt solet) sanctorum testimonijs disserit. Sed illis prætermissis, ex euangelio præceptum hoc colligamus. Et primùm quando nullus alius esset locus præter illum Ioan. 3. inde planè colligitur aliquando tale præceptũ Christum posuisse: nã si hoc loco, vt monstratum est, apertè asseritur necessitas baptismi ad salutem, inde subinfertur, quod Christus diuinum præceptum de eodem sacramento edixerit. Quare sapienter D. Thom. non alio vtitur medio, nisi quòd homines ad illud tenentur, sine quo non possunt consequi salutem. Etenim si seculares principes leges non ferunt, nisi de his, quæ ad salutarem reipublicæ finem cõferunt, nullo Deus mandato vniuersos mortales debuit arctius perstringere, quàm baptismi, vt sine quo nemo ad supremum humani generis finem pertingere potest.

Secunda cõ eiusio. ¶ Secundò nihilominus arguitur. Ad dignoscendũ quando huiusmodi conditionales præceptum significent, huiusmodi regula vtẽdum est. Si postquàm homo in gratia est iam constitutus non amplius ad tale opus tenetur, defendi potest, non fuisse necessarium nisi necessitate finis. Exempli gratia. Quia homo dum est in grada non amplius ad contritionem cõstringitur, defensabile est verbum illud, Nisi pœnitentiam egeritis omnes simul peribitis, solam ingerere necessitatem ad asequendum finem: scilicet, gratiam. Non negauerim præceptum esse confessionis iure diuino: est enim hæresis contra quẽdam Magistrum Osomen sem condemnata. Colligitur nanque eiusmodi præceptum ex illo Ioan. vlt. Quorum remiseritis peccata, remissa erunt, vt suo loco patebit, sed hic loquimur de cõtritione extra tẽpus illius præcepti. At verò quoniam etiam postquàm homo est in gratia, obligatur aliquando iure diuino accipere sacramentum eucharistiæ, ignum est verbum illud, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, præceptum inducere. Alioqui cessante fine, hoc est, posita gratia, cessaret necessitas. Ad propositum ergo. Baptismus non solùm est necessarius ad comparandam primam gratiam, vt patet in pueris, & in adultis habentibus baptismi copiam, verum & postquàm catechumeni per baptismum flaminis sunt in gratia, vbi adfuerit facultas tenẽtur baptizari: ergo certum documentum est, esse necessarium, non solum necessitate finis, verũ & necessitate præcepti. Probatur secunda præmissa gestis compluribus historiæ sacræ. Primò ex ipsa historia Nicodemi: nam vt Aug. tract. 11. super Ioan. adnotauit, iam tum ille ad Christum in eius fide & gratia accedebat, & nihilominus dominus ei dixit, necessarium esse baptismate renasci. Videlicet, vt vniuersos admoneret mortales, quòd quantacunque polleant fide & charitate nihilominus tenentur baptisma suscipere. In cuius signum refert euangelista paulo antè in calce secundi capituli, quòd licet multi crederẽt in nomine Christi videntes eius signa, quæ faciebat, ipse antẽ Iesus nõ credebat semetipsũ eis. Eadem quippe ratione quãtauis quispiam charitate non baptizatus ferueat, non est ei ad ministrandum sacramentum corporis & sanguinis Christi, neque vllum aliud ecclesiasticum antequàm baptizetur. Quinuerò nõ modò August. & sancti, verum & apostoli ipsi eiusmodi præceptum nos docuerunt illis etiã necessarium, qui sunt in gratia. Petrus enim, vt legitur Actuum. 2. his, qui iam cõpuncti erant corde, quærentibus quid facerent, pœnitentiam, inquit, agite, & baptizetur vnusquisque vestrum in nomine Iesu. Nulla ergo cordis cõpunctio à baptismi lege quempiam excusat. Et eunuchus doctrina fidei per Philippum imbutus, vt Actu. 8. refertur, quis, inquit, prohibet me baptizari? Et Paul. Actu. 9. post eius conuersionem baptizatus est. idemque de Cornelio Actu. 10. narratur. Et infrà ait Pet. Nunquid aquam quis prohibere potest, vt non baptizentur ij, qui spiritum sanctum acceperunt sicut & nos? Colligitur ergo ex ijs certissima fides baptismum esse in præcepto.

Docete omnes gentes. ¶ Accedit nihilominùs & Christi edictum Matthæ. 28. Euntes docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. nam etsi forma præcepti ad discipulos tãtum spectare videatur, nihilominus inde conuincitur inclusum esse mandatũ omnibus gẽtibus positũ, vt baptizarẽtur. Tum q̃ præceptũ ipsum in gentiũ cõmodũ ponebatur, & tãquã res illis ad salutẽ necessaria, tũ etiam q̃ eisdẽ verbis data est apostolis, & eius successoribus potestas ac iurisdictio (vt verba præcedẽtia docẽt) quã Christus habebat adducendi gentes ad fidẽ: frustra aũt esset illa iurisdictio in apostolis, nisi præceptum haberet annexũ in subditis, vt obedirẽt.

¶ Præ-

Qui crediderit &c. ¶ Præterea & illud Marc. Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit, in eiusdem præcepti confirmationem manifestam rationem affert. Est enim sensus. Ob id vos ad euangandum euangelium mitto, quòd nisi quis vobis obedientiam fidei præstiterit, baptizatusque fuerit, sciat se saluum fieri non posse. Atque eam ob rem non solùm denotatur esse cunctis fidem necessariam, & baptismum, vt à peccatis liberentur, verum quòd cùm tanti sua cuiusq; referat spiritualis salus, singulare sit quoque præceptum tum fidei, vbi legitimè prædicatur, tum etiam baptismus. Atque adeò vniuersi infideles, ad quos euangelij præconium peruenerit, præter alia crimina contra ius naturæ, nouo positiuæ (vt aiunt) infidelitatis subijciuntur nisi credant & baptizẽtur. Quod autem in negatiua resumptione solùm dictũ est. Qui verò non crediderit: sine mentione baptismi Bernar. in Epistola. 77. ad Hugonem vnde ipse id ipsum desumpsit, lib. 2. de sacram. p. 5. cap. 7. sic interpretatur, quòd vbi facultas baptismi non adest, sola fide & voluntate homo baptizatur per baptismum flaminis. Hæc Bernard. Nihilominus, vt ex parte affirmatiua, Qui crediderit, & baptizatus fuerit, colligitur quòd ei qui dum potest non baptizatur, nec fides sufficit, nec voluntas ad salutem.

¶ Ad hæc propterea quòd circuncisiõ professio erat legis antiquæ, præcepto illius populus ille tenebatur, iuxta illud Gen. 17. Anima cuius præputij caro circuncisa non fuerit, peribit de populo suo: in baptismo autem fit professio legis euangelicæ: ergo fortiori argumento vniuersus orbis eius præcepto obligatur.

¶ Atqui ratio hæc sic explicatius instruitur. Vniuersus mundus tenetur Christo credere, eiusque adeò legem suscipere & colere, iuxta illud Ioan. 15. Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum non haberent. Et rursus. si non venissem, & opera nõ fecissem, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent: baptismus autem est fidei legisq; Christi susceptio: ergo ad illum vniuersi mortales tenentur. Vniuersi, inquam, etiam illi si qui sunt, inuincibili eius ignorantia laborantes. Tametsi per ignorantiam illam excusentur à culpa huius singularis præcepti, licèt non ab illa, quòd non seruant naturæ legem, vt fide illuminentur. Id quod illicò declarabimus. Sed & aliter eadem fere ratio formatur. Vniuersus orbis tenetur esse vnum ouile sub vno pastore Christo, iuxta illud Ioan. 10. fiet vnum ouile & vnus pastor. & de summa trin. & fide catho. Vna est fidelium vniuersalis ecclesia, extra quam nullus omnino saluatur: baptismus autem, vt in concilio habetur Florentino, est vitæ spiritualis ianua, per quẽ & membra Christi, & de corpore ecclesiæ efficimur: ergo vniuersus orbis ad illum suscipiendum tenetur. Quòd si sanctos in eandem sententiam deside ras præter iam citatum August. est Hierony. qui eod. loco super Matth. Docete omnes gentes, ait iussisse apostolis, vt gentes fidem ac baptisma, quæ ellent obseruanda præciperent. Et Bernar. Epistola. 77. iam citata, ait hoc esse ex præceptis præcipuum. Hieron.

¶ Ad illud igitur argumentum VVitcleff. q̃ si illa verba ad Nicodemum præceptũ denotarent baptismi: sequeretur ex eodem temporis momento cœpisse vniuersos ligare. VValdensis loco citato videtur id cõcedere propter verbum Aug. iam suprà citatum de fide ad Petrũ cap. 3. quod est etiam in lib. de origine animæ. Ex illo tempore, quo saluator noster dixit, Nisi quis renatus fuerit, &c. nemo, sine baptismo aut martyrio habet vitam æternam. At verò, vt D. Bernar. epist. citata. 77. ait, nulla probabilitate fulciture. Locupletè nanque suprà d. 3. artic. 2. demonstrauimus, totam legem veterem vsque ad articulum mortis & resurrectionis Christi in suo duraisse vigore, atq; adeò nullum Christi mandatum, niti inde obligare cœpisset: non enim obligationes ambarum legum debuerunt concurrere, sed finis vnius, fuit initium alterius. Neque verò decuit, vt misericors Christus prius fuisset sua lege condemnator, quàm sua morte saluator. Quare baptismus illucusque, vt non fuit necessarius, ita nec sub præcepto. Quod ergo ait August, ex illo tempore, intelligitur, quod tunc cœpit innotescere lex baptismi, licet non obligare. Vel rectius. Ex illo tempore, non significat ex illo momẽto, sed ex tempore Christi. Iam enim diximus, q̃ Christus viuens debuit suam condere legem priuatim inter apostolos, licèt nõ nisi post mortem, vim esset obligandi obtentura. Cuiquidem sententiæ illud Matth. 10. non dissone congruit. Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: & quod in aure auditis, prædicate super tecta. Cœpit ergo obligare quando post resurrectionem dixit, Ite, docete omnes gentes, &c. Hoc autem ad Nicodemum dictum explicatius loco nunc citato enodauimus. Vise locum. Ad argumẽtum VVitcleff. Th. VVal. Matth. 10.

¶ Argumentum primum D. Thomæ facillimum est. Per Christum nõ est arctata via salutis: sed ante eius aduentũ poterãt homines sine baptismo saluari ergo & post. Respondetur, q̃ cum fides Christi semp fuerit necessaria, iuxta illud Sæpe cita Primum argumentum

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum Actu.4. Non est datum aliud nomen hominibus,&c. seculorum successu, quo propinquiùs ad Christum accedebatur, magis ac magis innotescere debuit. Quocirca in lege naturæ sola (vti ait Grego.) cum sacrificiorum oblatione sufficiebat. In lege autem scripta per circuncisionis signaculum masculis fides venturi applicabatur. Et ideo in lege gratiæ licèt per illam incorporemur Christo, secundum illud ad Ephes. 3. Habitare Christum per fidem in cordibus vestris, tamen fuit decentissimum, vt postquam iam expectatus aduenerat, explicatiori signo eius fides & passio nobis applicaretur. Quoniam res præsens alio verbo significatur, quàm præterita vel futura. Quocirca indè non fit, viam salutis fuisse arctatam: vt pote cum via illa nunquam fuerit nisi vna Christi fides, quæ semper fuit eadem: sed fuit potiùs luculentissime nobis explicata: quandoquidem sicuti abluti sumus sanguine Christi, sic & baptismo abluti illi consepelimur.

Secundũ argumentum ¶ Secundum argumentũ est hoc. Baptismus maximè videtur in remedium originalis peccati institutus: ergo ille, qui baptizatus est, cùm iam sit à contagio illo ablutus, non amplius poterit illud in proles traducere. In solutione D. Thom. legentem ad secundam partẽ suæ summæ refert: nempe, ad primam secundæ. q. 81. arti. 3. vbi ait per baptismum reuocari quidem hominẽ quantum ad mentem, sed permanere in ordinationem partium corporis, secundum quam homo generat.

Augusti. ¶ Mysterium autẽ hoc explicat Aug. lib. 2. de peccatorũ meritis, & baptismo parnulorũ. ca. 3. & quatuor sequentibus, & contra Iulianum. lib. 6. Arguebant. n. Pelagiani, q̃ cùm Adam peccator peccatores genuerit, multò iustiùs ille, qui iustus est, generabit iustos.

Roma. 5. Nam si vt. 1. Corint. 7. ait Apost. sanctificatur vir infidelis propter vxorem fidelẽ: eadẽ ratione parentes fideles generabunt fidelem filiũ, atque adeò filij fidelium nõ sunt baptizandi. Sed huiusmodi argutiæ inanes erant. Etenim, vt ait Paul. Rom. 5. sicut per vnius delictũ in omnes homines in condemnationẽ, sic & per vnius iustitiã in oẽs homines in iustificationẽ vitæ. Itaq; sicut oẽs homines eo q̃ nascuntur ex Adã, natura, vt ait Pau. nascũtur filij iræ (displicuit namque Deo in illo omnis eius soboles) sic & qui renascũtur per baptismũ in Christo, nascũtur filij gratiæ: est. n. filius, in quo bene Deo complacuit. At verò, quia baptismus nõ tollit nisi culpã hominis, remanet semper fomes peccati in natura carnali inclinãs ad malũ. Ideo nan q̃ ait Pau. Rom. 7. sentio aliã legẽ in membris

Rom. 7. meis repugnantem legi mẽtis meæ, & captiuã tẽ me in legẽ peccati, quæ est in mẽbris meis, & quia homo nõ spiritu gratiæ, sed membris corporis generat, in quo lex illa peccata perdurat generando filios Adæ, generat filios iræ, quod est traducere originale peccatum.

Argumẽt. ¶ Sed arguis. Sæpe homo dum gignit, rem illã vxoriam iustè & meritoriè exercet: atque etiam ex gratia, ergo generatea ratione, qua est per baptismum regenitus, atq; adeò non traducit tabem illam originis. Respondetur, quod etiam si parentibus officium illud cõiugale sit personale meritum, nihilominus quia actione procreant naturæ corruptæ, quæ quidem corruptio ex Adæ præuaricatione contrahitur, licèt secundùm personam actũ generandi ceu Dei filij exerceant, tamen secundùm naturam generant tanquã filij Adæ. Quatuq; de caula & mulier cum doloribus parit. Hominem ergo nasci in peccato originali nihil aliud est, quàm nasci secundùm naturam filiũ Adæ, in quo omnes peccauerunt. Illud autem de vxore fidelꝰ vafricies erat contra hoc propositum adducere. Haud enim est sensus, quòd si infidelis ducat vxorem fidelẽ, eo ipso sit iam ipse fidelis. Sed loquitur Paulus de sanctificatione legali, vt ipse se exponit. Nam cùm lex naturæ, sit vt duo diuersarum legũ non possint matrimonio copulariin fauorem tamen Christianissimi, quando vxor fidelis est, potest cum viro infideli habitare, si ille sine iniuria saluatoris vult cum eadem coniuge permanere.

Tertium argumẽ ¶ Tertium argumentum est. Siqui modò nascerentur sanctificati in vtero, iam sine originali contagio nascerentur, ac perinde in gratia: ergo illos non opus est baptizare. Negatur autem consequentia: quoniam carerent characte Christiano, qui non nisi per baptismum imprimitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sine baptismo aliquis possit saluari.

QVM definitũ sit, baptismũ esse ad salutẽ necessariũ, inde apparet manifestè cõsequẽs, neminiabsq; ipso patere salutẽ: qua propter alicui articulus præsens superua caneusvideri posset. Nihilominus ad explicandum illa, quæ baptismi vicem supplere possunt, necessarius fuit. Respondet ergo D. Thom. per distinctionẽ dnabus conclusionibus. Bifariàm enim cuipiã põt deesse baptismus. Vno modo re & voto

voto, vt potè qui ideo non baptizatur, quod baptismum iniquo animo respuit.

Prima conclusio. ¶ Et ideo asseritur prima conclusio. Absque baptismo in re vel in voto nemo potest saluari. Nam qui Dei præceptum, atque illius præsertim rei, quæ ad salutem est necessaria, contemnit, non potest amicitiam cum eo cõciliare: qui autem baptismum renuit, ipsum cõtemnit: ergo ille non saluabitur. Alio modo potest deesse baptismus re quidẽ, sed nõ voto, vt cùm quis desiderio flagrans baptismi antequam eius adsit facultas, mortem obit.

Secũda cõclusio. ¶ Et propter istos subiungitur secunda conclusio. Potest homo sine baptismo in re, dum modò eius habeat votum, salutem consequi.

Pau. Gal. 5 Probatur, votũ illud ex fide nascitur per charitatem operante, ergo sufficit ad salutẽ. Deus enim, qui suam virtutem sacramentis non alligauit, per illum internum motũ gratiã in fundit, iuxta verbum Pau. ad Gala. 5. In Christo Iesu nec circuncisio valet, nec præputium, sed fides, que per charitatẽ operatur. Vnde Ambrosius de Valentiniano qui catechumenus sine baptismo vita decesit. Quem regeneraturus eram, inquit, amisi, veruntamen ille gratiã, quam poposcit, non amisit.

Expositioar ticuli. ¶ Conclusiones istæ dist. 3. art. 11. quo tria distincta sunt baptismata, satis expositæ sunt, vbi conclusum est baptismata sanguinis & flaminis supplere posse baptismi vicem. De solo autem modo loquendi potest Magister cõripi, qui in. 4. dist. 4. vbi verbum illud Christi. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, restringit ad illos, qui baptizari possunt. Vel sic. Nisi quis ea fuerit regeneratione regenitus quam facit baptismus. Illa autem fit, inquit, non tantùm per baptismum, sed per pœnitentiam & martyrium. Ad verò quanuis in re idẽ sit, modus tamẽ loquendi nõ ita syncerè Christi sententiæ maritatur. Et ideo quemadmodum illic adnotauimus, & verba euangelica sonant, dicendum est, baptismum esse simpliciter necessarium. Pœnitentia verò & martyriũ non simpliciter sunt dicenda sufficere, sed secundùm quid & cũ moderamine: scilicet, vbi baptismi copia haberi nõ potest. Hanc enim ob rem illa duo baptismi nomen sortita sunt, vt illic exposuimus, quòd non iustificant, nisi supplendo vicem baptismi, vt August. lib. 4. contra Donatistas. 5. cap. 22. quod refertur de consecra. distinct. 4. can. Baptismi vicem, autor est. Enimverò ad hoc quòd vnum quodlibet istorum trium per se diceretur sufficere, requireretur, quòd vbi baptismi facultas adesset optio daretur, vt quis posset vel baptizari, vel martyrium perpeti, vel solum actum pœnitentiæ habere, cum uerò tunc necessarius sit baptismus, sit vt simpliciter sit asserendus necessarius, & alia non, nisi in eius absentia dicendum est sufficere.

Martyriũ v cẽ supplet baptismi. Aug. lib. 13 de ciui. Dei cap. 7. ¶ Quòd autem martyrium vicem suppleat baptismi, docet Aug. lib. 13. de ciuit. Dei. cap. 7. & in epistola ad Seleucianum, quæ est. 108. & de fide ad Petrum cap. 3. & capi. 30. Qui enim dixit: Nisi quis renatus fuerit, &c. pariter dixit. (Ioan. 15.) Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Et Matthæ. 10. Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eũ coram patre meo. Et qui perdiderit animam suam propter me, inueniet eam. Anima namque illic pro vita vsurpatur. In summa, vt est in psalmo. Pretiosa in cõspectu Domini mors sanctorum eius, Quæ autem pretiosior, quàm quæ Deo dedicatur? Concludit ergo August. loco citato de ciuit. Dei, dicens. Neque tanti sunt meriti, qui cùm mortem differre non possent, baptizati sunt, quanti sunt ij, qui mortem differre cùm possent, ideo non distulerunt, quia maluerunt Christum confitendo finire hanc vitam, quàm eum negando ad eius baptismum peruenire. De martyrio autem dist. 3. ar. 11. satis ostendimus, ep perinde ac baptismus culpam remittat & pœnam.

¶ Baptismum autem flaminis citra martyriũ nonnulli olim arbitrati sunt non sufficere, de quo ideo argumẽto D. Bernar. ad Hugonem scripsit, vbi contrarium monstrat. Nam, vt loco citato dist. 3. arti. 11. dicebamus, neminem Deus adimpossibile obligat. Vbi ergo quisq; desiderio baptismi tenetur, quem adipisci non potest, nihil aliud ab eo exigit, sed eius voluntatem pro facto reputat. Est enim multò propensior ad indulgendum, quàm ad puniendũ. Cum ergo malorum solam voluntatẽ pro factis æstimet: ait enim. Qui odit fratrem suum homicida est: & qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mœchatus est in corde suo: fit vt & bonum baptismi affectum pro facto ipso accepter. Sed non opus est in re manifesta amplius immorarit. Retulimus enim illic, & ar. huic proximo historias Actuũ apostolorum, quibus refertur, Paulum, eunuchum, & Cornelium, & plures alios ante baptismum fuisse iustos, qui ideo si illum obtinere non valuissent, nihilominus in cœlum commigrassent. Argumenta D. Thomæ secundæ conclusioni obijciantur. Videtur enim primùm locus ille Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto nõ potest

Primum argumentum introire

Universidad de Deusto
Biblioteca

introire in regnum Dei, conuincere quòd votũ baptismi sine eius susceptione nõ sufficiat. Respõdetur nihilominus, quod cùm homines, vt. 1. Reg. 16. legitur, videant quæ patent, Deus autem intueatur cor ille, qui per baptismum regenerari cupit, corde quidem apud Deum regeneratus est iuxta verbum Apostoli Rom. 2. Circuncisio cordis est in spiritu, nõ in litèra, cuius laus non ex hominibus, sed ex Deo est. Et hinc colligitur solutio tertij argumenti, quod est hoc. Sacramentum baptismi est de necessitate salutis: ergo non sufficit eius votum sine re ipsa. Respondetur, in quam, ob id dici necessarium, q̃ vbi copia eius habe. i nõ potest, sine eius voluntate, quę apud Deũ pro facto reputatur, nemini contingit salus.

Secundũ argumentum

¶ In secundo autem argumento paulò durior locus opponitur ex lib. de eccles. iast. dogmat. qui refertur de consecra. dist. 4. can. Catechumenum. Vbi sic legitur. Nullum catechumemum, quanuis in bonis operibus defunctum, vitam æternam habere credimus, excepto martyrio, vbi totum sacramentum baptismi completur: catechumeni autem sunt illi, qui votum habent baptismi, quem nondũ receperunt: ergo votum sacramenti sine re non sufficit. Et Syluius papa in epistola ad episcopum Tarraconensem admonet, vt desiderantibus fontem salutarem omni celeritate sucurratur, ne regnum & vitam perdant. Vnde consequi videtur desiderium baptismi non sufficere ad vitam æternam.

Quarta cõclusio.

¶ Propter hæc argumenta non defuerunt tẽpore Innocẽtij, qui in ambiguo essent: vtrũm catechumenus defunctus ante baptismum viã salutis ingrederetur. Quam quidem ambiguitatem apud eundem pontificem deposuerũt, vt refertur in .c. Apost. de presby. non baptizato. Nam si Corn. & Eunuchus & alij, in actibus apostolorum referuntur Deo ante baptismum placuisse, illud fuit propterea, quòd baptismum inuincibiliter tunc ignorabant. De catechumenis autem, qui notitiam eius habent, censere isti poterant, non posse sine ipso in re vitam æternam possidere. Nihilominus prædictus pontifex contrariam illic veritatem tanquàm catholicam definit. Quare hæreticum esset de illa dubitare. Ait, inquam, presbyterum, qui sine vnda baptismatis extremum diem clausit, quia in sanctæ matris ecclesiæ fide, & Christi nominis confessione perseuerauerit, ab originali peccato solutum, & cœlestis patriæ gaudium esse adeptum, incunctanter, esse asserendum. In cuius confirmationem allegat Augustinum libro. 4. de baptism. Contra Donatistas cap. 22. licèt falsõ in textu allegetur libr. 8. de ciuita. Dei. Cuius verba sunt. Baptismus inuisibiliter ministratur, quem non contemptus religionis, sed necessitas excludit. Citat & Ambrosium de obitu Valentiniani idem asserentem de Valentiniano qui catechumenus obijt. Idem etiam ipse Innoc. affirmat in cap. Debitum. de baptismo, vbi ait, quòd Iudæus, qui se ipsum baptizauit, si tunc sine alio sacramento moreretur, protinus in patriam euolasset propter fidem sacramenti sine sacramento fidei. Quocirca concilium Tridentinum sesione. 6. cap. 4. ad literam conclusionem D. Thomæ sub disiunctione decreuit, scilicet post promulgatum euangelium posse quemque per sacramẽtum baptismi in re vel in voto saluum fieri. Et est ratio manifesta: nam si illi, qui in actis apostolorũ referuntur, propter ignorantiã inuincibilem per fidem implicitã per charitatẽ operantẽ indulgentiam adepti sunt, multò æquius qui desiderium habent expressum baptismi morte præreptii idem beneficium obtinebunt.

Cõcilij Tridentini.

¶ Locum ergo citatum de ecclesiasticis dogmatibus quidam sic exponunt, vt de sola præsumptione intelligatur: videlicet, quòd ubi catechumenus in mora est suscipiendi sacramentum, quod recipere poterat, si morte præoccupetur, condemnari præsumatur. Planior verò est solutio D. Thomæ. Illic enim non habetur catechumenum defunctum non obtinere gratiam, sed non habere vitam æternam. Sensus ergo est, quòd licèt in gratia decedat, non statim peruolat in cœlum: quia non recepit plenarium effectum baptismi quoad culpam & omnem pœnam. Et ideo subiungitur. Excepto martyrio vbi totum sacramentum baptismi (scilicet quoad culpam & totam pœnam) completur. Saluabitur ergo ille, sed per ignem purgatorij vt. 1. Corin. 3. ait Apostolus. Atque huic applaudit illud, quod habetur in primo concilio Braca. cap. 35. vbi legitur multas preces pro catechumenis in ecclesia fieri, qui sine baptismo vita perfuncti sunt.

Alia argumẽ.

¶ Contra priorem autem assertam conclusionem obijciuntur alia præterea argumenta, primum de adultis, deinde de paruulis, quod possint sine baptismo, sineque eius voto saluari. Primũ enim de Apostolis nullibi legitur fuisse baptizatos, cùm tamen potuerint, neque de sacratissima virgine.

Prima conclusio.

¶ Ad hæc de apostolis tribus conclusionibus respondetur. Prima. A postoli post latum præceptum baptismi. scilicet post ascensum Christi tenebantur euãgelico sacramẽto baptizari.

Patet

Patet, quia lex baptismi est vniuersalis, comprehendens, vt hactenus monstratum est, vniuersos quantacunque fide & charitate polleSecũda cõclusio. tes. ¶ Secunda. Deus, qui virtutem suam sacramentis non alligauit, potuit eum ipsis dispensare, vt non baptizarentur. Quapropter Chryso. homilia. 1. super acta apostolorum in ea fuit opinione, quòd apostoli non fuerunt baptizati, nisi baptismo Ioannis, & postea in pẽtecoste baptismo flaminis, iuxta illud actuũ 1. Ioannes quidem baptizauit aqua, vos autẽ baptizabimini spiritu sancto non post multos hosdies.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio. Longè probabilius est, imò sic pro certo tenendum, quòd apostoli fuerunt baptizati baptismo Christi, vt D. Th. 3. par. q. 38. artic. 6. & Scot. in. 4. dist. q. 6. autumant. Probatur: nam postquam de lege constat, non autem de dispensatione, temerarium est asserere, cum ipsis fuisse dispensatum. Eò potissimum quòd neque ad eorum honorem quicquam conferebat, neque ad vtilitatem ecclesiæ, vt bene illic ait Scotus. Imò quod nõ fuerit dispensatum, fuit multò decentius. Tum quod cum ipsi essent familię Christi primitię, eiusque legis promulgatores, non decebat, vt Christianismum, quem alijs prædicabant, nõ ipsi reciperent, & tamen charactere Christiano sine baptismo insigniri non poterãt. Dein de baptismus est professio legis euangelicę, expediebat autem, vt eandem legem via communi & regia susciperent: ergo baptizati sunt. Præterea indecens erat, vt sacramenta, quæ alijs ministrabant, ipsi non suscepissent. Ad hæc manifestũ est, fuisse sacerdotes, quin verò episcopos, susceperuntq; sacram eucharistiam: hæc autem sacramenta ecclesiæ sine baptismo recipi non possunt: ergo non expediebat, vt Christus super tot legibus absque vlla causa cum illis dispensaret.

Augusti.

¶ Accedit demum & sententia Augu. id asserentis in epistola. 108. ad Seleucianum, quæ refertur de consecra. distin. 4. can. Quando. & libr. 3. de origine animæ. quæ refertur ibidem can. Sicos. Et prion loco refert aliam opinionem, quòd non fuerint baptizati nisi baptismo Ioannis: sed ait magis esse credibile, quòd fuerint etiam baptizati sacramento Christi. Quin verò sentit, fuisse baptizatos Christo viuente ante eius passionem. Ait quippe ministerio baptismi non defuisse, vt haberet baptizatos seruos, per quos reliquos baptizaret. Cùm ergo iam Christo viuente baptizarent, consequens fit, vt quamuis tunc simpliciter non tenerentur, quia nondum erat præceptum positum, nihilominus essent baptizati, vt exemplo Christi, qui antequam prædicaret, baptizatus est, charactere m ipsi priùs reciperent, quem alijs imprimebant. Ahàs redargui possent cur non ipsi reciperent, quod persuadebant alijs. Atqui credibile est, vt se mutuò ipsi baptizarent. Nisi forsan dixeris, quòd ne non baptizatus alium baptizaret, Christus prius Petrum abluit, deinde ipse alios. Atqui forsitan, vti idem ait Augusti. id Christus sub articulum lotionis pedem significare voluit dicens Petro. Qui lotus est, (scilicet baptismo meo) non indiget, nisi vt pedes lauet. Illud autem Actuum. 1. Vos autem baptizabimini spiritu sancto non post multos hos dies, auctiorem gratiæ copiam denotat, quam in die pentecostes etiam visibiliter in linguis igneis receperunt.

Vos autem baptizabimini. &c.

De Ioa. Ba.

¶ At de Ioanne Baptista res est magis ambigua: nam cùm mortuus fuerit antequàm Christus præceptum obligatorium baptismi ferret, nunquam illo fuit obligatus, quare cùm illico fuerit in carcerem coniectus, aliqua fit coniectura, non fuisse illo sacramento initatum. Accedit præterea quòd Ioannes ad legem euangelicam non pertinebat, nisi tanquã disponẽs, vt verbo illo Christus innuere videtur. Qui minor est in regno cælorum, maior est illo. Quare in festo suæ natiuitatis non canitur, Credo. His tamen nõ obstãtibus rationi multò consonantius est, & ita piè tenendum, quòd fuerit baptizatus baptismo Christi, quod D. Thom. loco citato etiam tenet. Imò Chrysost. super Matth. cap. 3. illius videtur sententia, q̃ fuerit protinus ab ipso redemptore lotus, post quam ilum baptizauit. Idq̃ue adnotauit in illò Christi responso, quod dedit Ioanni dicenti. Ego à te debeo baptizari. Sine modo. Quasi dixisset. Sine me prius hoc abs te officium recipere, & ego tibi statim id ipsum rependam. Atq; eam historiã, ait, in quibusdã apocryphis libris scriptã fuisse. At verò profectò in re tã illustri maximũ argumentũ est negatiũ. Si id inquã, accidisset, minimè id dissimulasset Matth. suæ historię cõtexere. Quicquid aũt de hoc sit Hieronym. tamẽ eodẽ loco tanquã certũ affirmat, q̃ sicut Christus fuit baptizatus ab illo in aqua, ita & ipse vicissim erat à Christo in spiritu baptizandus. Et intelligit baptismo Christi. Neq; verò deest optima ratio, quod cùm ergà Christi baptisma tã officiosum sese Ioann. præstiterit, nõ est verò simile, vt sine illo sacramento mori se sineret, quo fieret Christianus.

Chrysost.

Hieronym.

¶ Sed & de sacratissima virgine ibidem etiam Sco, nil fuisse baptizatam, nisi forsan ob id fuisse exDe sacrat a. fima virgin.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rit excepta,quòd fortè in conceptione filij sui totam habuit plenitudinem gratiæ, ad quam Deus disposuit illam peruenire. At profectò cùm de Deipara cœlorum reginaid semper asserendum sit,quod saluis sacris eloquijs,ad cumulum honoris eius conducit, credendum est fuisse baptizatam Hæc enim Scoti ratio non consonat virginis meritis. Quis enim ambigatiquicùm merita præmium præcedant pertam egregia omnium virtutum officia, quæ post sacratissimum partum accumulauit, cumulatior etiam indies excellentior illi accresceret gratiæFuit quidem gratia plena ante conceptionẽ filij quantum par erat,vt fieret Christi mater, Attamen gratia illa non fuit eo modo summa:vt non posset deinceps meritis augeri. Neque verò si sententiam illam teneas, quòd fuerit in gratia genita, ab omniq; culpa præseruata,eius excellentissimæ sanctitati derogat, imò ad honorem eius apponitur quòd characterẽ sacramenti,quod Christus instituerat,fieret Christiana,quãdoquidem quicquid gratiæ recepit,in virtute passionis Christi obtinuit,cuius sacramentum baptismus est.

De pueris ante rationis vsum.

¶ Grauius autem dubium de pueris est ante vsum rationis,quibus sacramentum aliqua de causa applicari non potest. Et quidem de illis,qui in vtero clausi sunt,artic. 11. disputabimus.De illis autem qui nati sunt, sustinet hic

Caietanus.

Caiet.quòd dum baptismi facultas non adest, si signo crucis cum inuocatione trinitatis muniantur,sufficit eis ad salutem.Hæc autem Dei supplementa,vbi sacramentum, vel quidpiam eius essentiæ deest,adeò mihi nunquam persuaderi poterunt, vt si ingenuè quod sentio dicere mihi liceat, semper fuerim arbitratus, non solùm temerè & absque vlla prorsus ratione asserta, imò præter sententiam euangelicam: & nonnunquam contra. Et quò omnia ob oculos ponam,vt simul eorum error pateſcat, gradatim illa referam, quæ in superioribus tetigimus,atque in hunc locum reiecimus. Inprimis distin. 1.quæst. 5.art. 1.retulimus opinionem Scoti in 4.dist.7. & Caietani super illum articulum dicentium, quòd præter gradũ sacramenti adijcitur nonnunquam paruulis per meritum parentum,& ministrantium aliquis gradus gratiæ. Sed contra hanc opinionem distinct.sequenti.quæst.1.articulo. 6.disputabimus. Nam nemo potest alteri de congruo gratiam mereri:nisi merendo illi bonum motum, quem tamem paruulus habere non potest. Deinde articulo.8. eiusdem quæstionis inter agendum de intentione ministri citauimus opinionem, quam aliqui impingunt Alexandro Alensi.4.par.quæstio. 13. memb. 1.in qua tamen, vt illic patet non perduranit, sed est opinio Duran. distinct. 6. quæstio. 2. quòd vbi intentio ministri defuerit, adulto de uotio sua sufficiet, paruulo verò summus sacerdos Christus supplebit conferendo gratiam. Postmodum verò distinct.3. articul.6. opinionem retulimus Altisiodorensis libr. 3. tracta.3.cap.4.quæstio.2.dicentis, quòd si sacerdòs non proferret integram formam, scilicet tres trinitatis personas,Deus supplebit qđ omissum fuerit.Et postea articulo.7. allegauimus Paludanũ dist. 1.quæst. 1.paulo ante tertiam conclusionem dicentem, quòd si baptizans non tangat aqua illum, quem baptizat, Deus supplebit,& gratiam conferet.Similiter D.Thom.in.4.dist.24.quæst.1.ar.2.quæstiũ. 3.ait,quòd dum quis non baptizatus sacerdotalem ordinem suscipit, nullum postmodùm sacramentum confert: tamen pie credi potest, quòd quantùm ad vltimos effectus sacramentorũ summus sacerdos supplebit defectus. Ad hæc accedit modò opinio Caiet. quòd paruulos sine sacramẽto,dum applicari non potest, Deus ab originali liberabit. Idemque dicturus est infra artı. 11. de illis qui in vtero moriũtur. Et fuit opinio,quam vt piam & credibilem asseruit Gerson in.3.part. sermone de natiuitate virginis, consideratione. 2. ¶ Atqui opinio bifariàm potest intelligi. Vno modo, quod illa signatio cum inuocatione trinitatis, aut aliquid simile, sit tanquam pro regula certa & vniuersali habenda, ceu priuilegium præter legem:vt semper sit sufficiens,propter necessitatem:quæ quidem esse videtur assertio Caietani. Altero modo, vt non sit regula certa, quòd semper sufficiat, sed quòd piè credendum sit aliquando Deo placere puerum sine baptismo saluum facere. De hoc ergo secundo membro dicemus in fine. Primum autem fateor me non intelligere,quomodo valeat citra errorem defendi.

Primũ argumentum.

¶ Nam primum, quòd sit aliud ordinarium remedium diuinitus institutum manifestaria hæresis est, siquidem tanquam firmissimam legem.Christus illud edixit: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum cælorum. & Qui crediderit,& baptizatus fuerit saluus erit, Qui verò non crediderit condemnabitur. & ad Titum.3.Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis,& renouationis.Et ad Ephes. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Vnde cum in lege naturæ sola fides sufficeret aliquo actu applicata paruulis, & in lege scripta necessaria fuerit per circuncisionem applicandailla omnia per baptismũ exclusa sunt, qui ideo solus sacramentum adplicandæ eiusdem fidei permansit.

¶ Simili ergo ferè ratione impugnatur opinio hæc:nam si illa consignatio,quam ait Caieta.vel quæcunque alia commendatio pueri haberetur tanquam regulare, & vniuersale remedium,quod semper sufficeret,profectò per inde esset ac ponere,quãtùm ad effectum gratiæ, aliud sacramenti genus. Et arguitur sic in contrarium. Illud non potest asseri nisi tanquam priuilegium Dei: id aũt nullibi legitur, sed nuda lex. Nisi quis renatus fuerit, &c. & Qui crediderit,&c.ergo plusquam temerarium est illud asserere. Nam dicere, quòd propter necessitatem piè credendũ est, nullius est roboris.Et enim cùm Christus satis prouiserit instituendo sacramentũ,cuius materia vbiq; est in promptu, & peccatum originale natura ipsa contrahamus, nihil amplius à Dei misericordia exigendum est. Imo, vt ait Alexan.

Alexander.

loco proximè citato,misericordia Dei non debet aliquid facere, quod sit in præiuditiũ suæ prouidentiæ. Quare illa istorum pietas nõ est rationi concors,sed discors.

2.Argum.

¶ Deinde,secundò, vt ait D. Thom. quot lib. 6.arti.4.vbi idem,quod nos modò,definit, nusquam apud August. & sanctos patres reperitur,baptismi vicem suppleri nisi per baptismũ sanguinis, aut flaminis, vt patet lib.4. contra Donatistas,quod refertur de consecra.dinst.4 can.Baptismi vicem. Cùm ergo paruuli habere nequant baptismum flaminis,non possunt baptismum aquæ supplere, nisi per martyriũ, sicuti innocentibus occisis pro Christo vũ venit. Illo ergo secluso, non nisi vnicum remedium baptismi aquæ illis restat.Quare D. Th. infrà. quæstio.73. artic.3. expresse ait pueros nullatenus per votum baptismi posse susciperе eius effectum, sed solos adultos. Atqui hoc argumentum efficacissimum est aduersus omnes recitatas opiniones dicentium, quòd vbi deest,vel forma,vel materia,vel intẽtio, Deus supplebit.Enimuerò cùm illic nullum sit sacramentum,nulla est maior certitudo, quòd Deus supplebit, quàm si absque vlla cæremonia infans solus moreretur in eremo.Nam deficiente re aliqua,quæ est de essentia sacramenti,totum residuum pro nihilo reputatur.

3.Argum.

¶ Et tertiò indicio meo irrefragabiliter arguitur.Baptismus flaminis, vt præsenti artic. D. Thom.optimè declarat, debet esse actus, qui procedat ex fide per charitatẽ operante. Itaq; nisi sit vera contritio, & dilectio Dei nũquam adulto sine baptismo in re sufficit ad salutem. Dum ergo, vt vult Caiet. paruulo applicatur sine baptismo fides, vel paruulus recipit gratiam per meritum applicantis: aut virtute operis instar sacramenti:non primum,tum, q̃ potest ille actus applicantis non procedere ex gratia,atque adeo neque esse meritorius: tum quòd etiam si esset meritorius ex gratia, non posset alteri mereri,vt sæpe diximus, primam gratiam, nisi merendo illi bonum motum in Deum.quem paruulus habere non potest. Si autem dixerit id fieri instar sacramenti,iam recidit in primum absurditatis barathrum.quòd sit præter baptismum aliquod remedium ad modum sacramenti. In lege quidem naturæ applicabatur fides per solum actum parentũ etiam internum: illud autem iam prorsus cessauit, & solus baptismus ad id muneris est superstes. Quo fit, vt illa benedictio nullatenus sit necessaria, sed si per illam saluaretur puer, absque illa etiam per Dei misericordiam fieret saluus,vt sanctificati in vtero.

¶ Quartò arguitur. Vel illa exterior signatio crucis necessaria est,vel secùs. Si est necessaria, facis illam habere quodammodo vim sacramenti ad applicandam fidem, atque adeò concedis baptismum ad id non esse simpliciter necessarium,quod est erroneum.Quod si illa nõ est necessaria, sequitur solum votum interius parentis sufficere, quod nemo esset tam insolens,vt concederet.

4.Argum.

¶ Quintum adhibetur argumentum, quod articul.superiori faciebamus. Nemo saluari potest,nisi in gremium ecclesię recipiatur,saltem inter illos,qui ignorantia inuincibili euangelij non laborant (quicquid sit de illis,) vt patet cap.firmiter.de summa trinit,& fide catho.nemo autem in gremium eius recipitur nisi per baptismum,vt in concilio Florentino habetur: ergo paruulus,qui vicem eius supplere non potest,nequit sine illo saluus fieri.

5.Argum.

¶ Sexto arguitur, vt in materia circuncisionis arguebamus de puero ante octauũ diem. Aut per illam cæremoniam crucis recipiunt gratiã soli pueri,qui sunt sine baptismo morituri, aut omnes periclitantes, etiam si sint mortem euasuri.Si primum, subsequitur, quòd diuinum illud beneficium recipiendæ gratiæ dependet ex futuro cõtingenti,quod est concessu absurdum.Si secundum,sequitur, quod multi paruuli dum post baptizarentur,nullam tunc reciperent gratiam, cùm iam sint ab originali mundi:nam gratia baptismalis ad solum illum effectum confertur. ¶ At verò præter rationes testimonia sunt sanctorum innumera,

6.Argum.

potissi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Augusti. potissimùm Aug. quibus prædicta opinio, tã quam hæresis repudiatur. Primus enim est locus ille, quem citat D. Thom. de ecclesiasticis dogmatibus. Baptizatis tantùm iter salutis esse credimus. Cui consonat illud eiusdem Augustini. lib. de peccatorum meritis, & baptismo paruulorum, & refertur can. Nulla. de consecra. dist. 4. Vbi nulla, inquit, præter baptismum salus promittitur infantibus: quia infantes si per sacramentum, quod ad hoc est diuinitus institutum in credentium numerũ non transeunt, in tenebris manent. Et ibidem cano. Baptizãdi. 1. Gelasius papa iubet, quòd in languoris incursu adhibeatur baptismus, ne fortalsis ægrotans exitio præuentus, sine remedio salutari absedat. Quæ quidem verba palàm docent nullum aliud esse remediũ. Id quod idem Augusti. epist. 28. ad Hieronymum de origine animæ, his verbis edocet. Quisquis dixerit, quòd in Christo viuificabuntur paruuli, qui sine sacramenti eius participatione de vita exeunt, hic profectò, & contra apostolicam prædicationem venit, & totam condemnat ecclesiam: vbi propterea cum baptizandis paruulis festinatur, & curritur, quia sine dubio creditur aliter eos in Christo viuificari non posse. Perpende, non aliter. Et lib. 1. de pecca. merit. & baptism. paruu. cap. 18. hisce verbis eandem opinionem execratur. Quis Christianorum ferat, cùm dicitur ad æternam salutem posse quenquam peruenire si non renascatur in Christo, quod per baptismum fieri voluit? Atqui libr. de fide ad Petrum. capitu. 27. quod refertur can. Firmissimè. de consecra. distinctio. 4. affirmatissimè id constituit. Et in primo tomo conciliorum epistola. 72. inter epistolas Leonis, quæ tamen est Aurelij, iubentur quarto loco Pelagiani confiteri, infantes non baptizatos, non solùm regnum cœlorum, verùm neque vitam æternam habere posse. Quòd si dicas hæc, & similia testimonia contra Pelagianos esse congesta, qui peccatum originale negabant. Respondetur id uerum esse, neque illo sensu contra virum egregiè catholicum sunt à nobis allegata, sed in hoc tantùm, quòd cum tam inculcata vniuersalitate condemnetur pueros absq; baptismo saluari posse, non liceat exceptionem vllam facere aliter applicandę fidei, quàm certè, si vera esset, Augustinus, vel sanctorum aliquis aliquando fecisset.

Cão. Baptizandi. 1. de cons. di. 4.

¶ Ad hæc propter hanc eandem opinionem, quam Aug. errorê ab illo Pelagianorum differentê censuit, quatuor illos libros de anima, & eius origine scripsit cõtra Vincentiũ Victorẽ, qui sustinebat paruulus sine baptismo saluari posse, vt patet libro. 1. qui est ad Renatũ capitu. 9. Et libro secundo, qui est ad Petrum presbyterũ ca. 12. vbi ait, q̃ neq; Pelagiani, si peccatum originale cognouissent, salutẽ pueris absque baptismo aulì fuissent promittere. Iste tamen (scilicet, Vincentius) cùm peccatũ originale catholicè fateatur, nihilominus ait, sine baptismo eos posse saluos fieri. Quæ, inquit, magis est vecors, quàm misericors vanitas. Sic enim Saul (1. Reg. 15.) visus est sibi misericors, quãdo pepercit Agag regi Amalech, quem Deus occidi præceperat. Et tandem lib. 3. cap. 9. Noli, inquit credere, noli dicere, noli docere infantes antequam baptizentur morte præuentos, peruenire posse ad originalium indulgentiam peccatorum, si vis esse catholicus. Et in calce eiusdem libri inter errores Pelagianos sextum connumerat. Infantes antequàm baptizentur morte præuentos peruenire posse ad originalium indulgentiam peccatorum. ¶ Præterea, & ex alio loco Marc. vlt. idem Aug. eandem sententiã demonstrat. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Ait quippe eod. lib. 1. de baptis. paruu. cap. 27. & inculcatiùs lib. 3. ca. 2. proculdubio paruulis idem esse credere, quòd baptizari: atque adeò baptizatos in numero credentium con numerari, ac perinde eos, qui non baptizantur, inter eos, qui non credunt, censendos. Quare illi, inquit, nec vitam æternam habebunt, sed ira Dei manet super eos. Et rursus eod. ca. libr. 1. De ouibus, inquit, Christi esse non incipiũt paruuli nisi per baptismũ. Quare profectò, inquit, si hoc nõ accipiũt, peribũt. Et iterum. Nec regnum cælorum, nec vitam paruuli habere possunt, si filium non habeãt, quem nisi per baptismum eius habere non possunt. Innumera sunt, quæ in hanc causam conferri possent, sed hæc sufficere prudentissimo cuique debent, ne vel suspicetur, vt vbi aliquid substantiæ baptismi defuerit, siue formæ, siue materiæ, siue intentionis, Deum id ratum habiturum, vt defectum suppleat. At multò id minùs suspicandum, vbi baptismus applicari non potest.

1. Reg. 15.

Qui crediderit, &c.

¶ Sed restat secundum membrum suprà distinctum. Esto non sit lex ordinaria, vt semper Deus suppleat sacramẽti defectus, vtrùm saltem credendũ sit aliquãdo paruulum absq; baptismo eiusdem Dei beneficio saluum fieri. Respondetur primò, quòd dubitare non licet, quin id pro suo beneplacito possit facere: quippe cùm sacramentis suam non adstrinxerit virtutem. Attamen, quòd id quandoq; faciat,

2. Melius.

faciat, nisi ipse nobis reuelauerit, neutiquam est nobis asserendũ, sed semper loquendum secundum legem, quam in euãgelio explicuit. Item si id nonnunquam fecit, nõ est propterea, quòd aliquid sacramenti applicetur puero sine eius integritate: quia illud nullius est valoris. Nec propter necessitatem, quia non potest applicari baptismus: nam de illa causa nulla est lata. Nec propter signum crucis, aut aliqua verba conantium applicare puero fidem. Neq; verò in paruulis propter meritum parentum, vt dist. 6. quæst. 1. ar. 6. patebit. Sed certè propter diuinam prouidẽtiam (scilicet, quia tales paruulos ad aliquod egregiũ commune bonum creat. Quemadmodum sacratissimam virginem in vtero gratiæ plenitudine dotauit, vt idonea esset Dei mater. Et Hieremiam, & Ioannem sanctificauit in vtero. Hæc autem priuilegia ob id confitemur, quòd de sacris literis colligantur.

¶ Tenemur autem argumentis contrariæ opinionis respondere. Primò enim arguit sic Caiet. Fides non fuit maioris vigoris apud veteres, quàm est apud nos: sed nõ obstante præcepto circuncisionis, dum necessitas ante octauum diem vrgebat, sufficiebat fides parẽtum applicata per signum legis naturæ, eo q̃ vt legitur Genes. 17. non licebat antea puerum circuncidere: ergo & modò, non obstante præcepto baptismi sufficit in simili necessitate applicare illam fidem cum signo crucis. Respondetur autem concesso fidem, apud nos non esse minoris virtutis, imò est multò maioris, quàm apud veteres: nam ratio natiua fidei est credenda docere. Et nostra est explicita tam trinitatis, quàm incarnacionis, in illis autem non fuit nisi implicita. Item pluribus sacramentis applicatur, copiosiusq; gratiam confert, cælorumq; valuas aperit. Haud tamen subinde sequitur, q̃ si Hebræorum pueris poterat applicari ante octauum diem per aliud quàm circuncisionis signum, possit nobis vnquam aliter quàm per baptismũ. Est enim ratio longe aduersa, q̃ tunc quoniã ante octauũ diem inhibuerat illis Deus circuncisionem, consequens erat, vt remedium illis permitteret, quod erat in lege naturę, sicut pro fœmellis, quibus non erat aliud remedium. Nunc autem quoniam baptismum instituit, qui cùm primum infans in lucem editur, ei valet applicari, nihil nirum si nullum aliud subsidium reliquerit. Festinetur ergo vt proximè citati Augusti. & Gelasius aiunt, & curratur ad baptismum. Si verò mors illum præuenerit, iudicia Dei abyssus multa. Sic enim ipsissimus Aug. lib. 1. de peccatorum meritis, & baptism. paruu. cap. 21. Et de bono perseuerantiæ libr. 2. cap. 12. Pelagianis respondet. Cur scilicet ex duobus infantulis alter morte ante baptismum præuenitur, alter verò illud recipit beneficium, non est alia causa, nisi quòd Iacob dilexit, Esau autem odio habuit. Quamobrem ait ad Rom. 11. Paul. incomprehensiblia esse iudicia Dei. Atqui eodem pacto respondetur si obieceris illud Paul. 1. ad Timotheum. 2. Deus vult omnes homines saluos fieri: illud enim, prætermissis alij sensibus intelligitur de voluntate antecedenti, quam alij vocant conditionalem. Per ipsum enim non stat quo minus vniuersi saluentur, sane cùm sufficientia remedia cunctis prouiderit. Si autem aliqui, imò quamplurimi non saluantur, vel sua ipsorum est culpa, vel illa, quam ex Adam traxerunt. ¶ Secundum argumentum Caietan. est. Adultis in necessitate sufficit baptismus flaminis, quo recipitur baptismus in voto: sed innocentes paruuli non debent esse deterioris conditionis: ergo in simili necessitate cùm non possit habere voluntatem propriam, sufficit eis votum parentum. Ad hoc autem respondetur, Caietanum non animaduertisse, quòd adulto votum baptismi nõ nisi per modum conuersionis in Deum prodest: paruulus verò, neq; propria voluntate, neq; aliena potest vllo pacto conuerti. Quapropter D. Tho. nequaquam ait sufficere votum baptismi nisi soli adulto. Quinuerò in. 4. dist. 4. q. 3. arti. 3. quæstiuncu. 2. facit idem argumentum hoc modo. Ætas puerilis magis est ad misericordiam inclinans, q̃ adulta: sed paruulis non remittitur originale per solam fidem, & contritionem alienam sine baptismo: ergo neque adultis per propriam. Et respondet concessa vtraque præmissa, negando consequentiam. Nam oportet, inquit, q̃ in pueris, vt saluẽtur, sit aliqua causa salutis: & quia nõ possunt modò habere proprium motum, non possunt modò saluari sine sacramẽto. Quare plus, inquit, valet adulto propria fides, quàm paruulo aliena.

2. Argum. Caietan.

¶ Ad id autem, quod suprà retulimus ex eodem sancto Doctore ead. dist. 24. videlicet, q̃ licèt sacerdos, non baptizatus nihil faciat administrando sacramenta, pie tamẽ creditur, quòd Deus supplebit, respondetur, id dixisse secundum communem aliorum opinionem, quam certè in summa nõ sustinuisset, vt ead. d. disputabimus. ¶ Postrema tandem dubitatio huius articuli, qui iam non potest non esse prolixus est, vtrum possit quis modò alicubi ignorantia inuincibili à susceptione baptismi excu-

De ignoratione baptis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

excusari. ¶ Arguitur enim contra cõclusionẽ præscriptis articuli, quòd aliquis sine baptismo in re, vel in voto possit saluari. Quamplurimæ enim nunc sunt gentes in orbe, quę in caligine sunt ignorantiæ euangelicæ legis. Ait enim Christus Ioan. 15. Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum nõ haberent. Et rursus. Si non venissem, & opera nõ fecissem, quę nemo alius fecit, peccatum non haberent. Et Paul. Rom. 10. Quomodo credent nisi audiãt? quomodo autẽ audient sine prædicante? Sunt autem frequentes per orbem barbari, qui nihil de fide nostra audierunt: ergo illorum ignorãtia non est culpabilis. Atq; adeò si eodem modo, quo in lege naturæ satis erat, conuertãtur in Deum, gratiam recipient remissionis peccatorum, absque vlla cognitione baptismi. Quãdoquidẽ, vt Ezechiel. 33. legitur. Impietas impij non nocebit ei in quacunque die conuersus fuerit ab impietate sua. Vbi dies pro momento quocunque vsurpatur. Est enim Deus multò promptior ad indulgentiam, quàm ad vltionem. Vnde cùm de iusto illic subdat. Iustus non poterit viuere in iustitia sua in quacunque die peccauerit: fortiori ratione quouis momento se impius conuerterit, obtinebit veniam. ¶ Neque verò obstat verbum psalmi. In omnem terram exiuit son9 eorum, & in fines orbis terræ verba eorum (scilicet apostolorũ) quos cœlorum nomine illic regius psaltes designat, vt eorum ignoratio non careat culpa. Primũ enim multi illud glossant in fines terrę: scilicet, in fines quartę mũdi partis, quam nos habitamus. Et Augustinus non sic illud intelligit, quasi iam impletum: sed more prophetarum assertum, qui ad exaggerandum rei certitudinem id quod futurum est, præteriti voce vaticinantur: prædicatio enim, inquit, euangelij in totum orbem non erit perfecta vsque ad finẽ seculi iuxta illud Matth. 24. Prædicabitur hoc euangelium regni in vniuerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio. Et quando cum Chrysost. hom. septuagesimaseptima super Matth. cõcedamus, iam tunc suo tempore in totum orbem Christianam tubam personuisse, quod videtur Apostolo ad Roma. 10. magis consonum: nihilominus certum est aliquas iam esse regiones, in quibus ante mille hinc retro annos eius memoria fuit extincta. Quare illi perinde hac de re cæcutiunt ac si nunquam in orbe fuisset illa promulgatio facta. Nam etsi quãdo cæpit lex apud illos euangelica obliuioni tradi, vel post centum annos, obliuio fuisset illis culpabilis: iam modò illi qui propter maiorum culpam ignorant, nulla tenentur ignorantiæ culpa.

Ezechi. 33.

¶ Hic primum omnium illius meminisse opus est, quod distinct. 1. quæst. 2. arti. 3. constituimus: nempe nemini post lapsum Adæ expositam fuisse salutem nisi per supranaturalem fidem vnius mediatoris vel implicitam vel explicitam. Atqui non voco implicitam solum habitum fidei, qui cum gratia in cõuersione infunditur, sed actualem cognitionem in vniuersali, quòd Deus sit remunerator. Itaq; cũ quis lumine naturali affulsus in bonum honestum suam vitam referebat, atq; adeò in Deũ, vt naturalẽ hominum finem, Deus protinus intellectum eius superno lumine irradiabat, & speciali auxilio eum cõuertebat. Igitur quantunuis ignorantia hoc seculo inuincibilis apud aliquas gentes admittatur, nihilominus vnicuiq; adultorum ad suam conuersionẽ idẽ supernaturalis motus implicitæ saltẽ fidei necessarius est, vt scilicet in Deum mẽte assurgat liberatorem hominũ secundum modos sibi placitos, vt ait S. Tho. 2. 2. q. 2. arti. 7. ad. 3. Neq; verò huic sententiæ vllo pacto id repugnat, quod idem Doctor sanctus. 1. 2. q. 89. art. 6. censet: nẽpe, cùm primum quis venit ad vsum rationis teneri se in Deum cõuertere: nam primũ, quod sibi mẽti occurrit est de se ipso deliberare. Quare si se in debitum finẽ ordinauerit, gratiam remissionis originalis cõsequetur. Ex quibus verbis quispiã colligere posset. S. Thomã sensisse id posse fine supernaturali lumine fidei accidere. Quod falsissimum est: nam ipse. 1. 2. q. 111. ar. 6. expresse tenet, neminẽ posse facere quod in se est sine auxilio speciali. Quare vbi primũ quis conatum naturalem apponit, Deus supernè illi affulget, & opitulatur.

Responsio

¶ Sed tamen dubium hinc emergit, vtrũ supra illam implicitã fidẽ quæ in lege naturæ sufficiebat, necessaria sit etiã nunc temporis ad salutem quæ fit per gratiam fides explicita Christi, atq; adeò baptismi. Et ratio ambigendi est, q9 si illa est necessaria, apparet continuò subsequi, vt nemo sine eiusmodi fidei explicatione in gratia possit esse cum Deo. Cuius contrariũ videntur argumenta proposita cõuincere. Respõdetur nihilominus prima cõclusione, quã D. Tho. ibidem. 2. 2. q. 2. constituit. Vbi distinguens inter tempus præcedẽs Christi aduentum, & subsequẽs ait, q9 quãuis in lege naturæ & Mosayca satis fuisset fides implicita Christi, licẽt in Mosayca erat quodammodò explicatior, tamen nunc tẽpore gratiæ reuelatæ tam maiores, inquit, quàm minores tenẽtur habere fidem explicitam de mysterijs Christi, præcipuè quantũ ad ea, quę in ecclesia cõmuniter solen-

Verũ regulariter fides explicita.

1. Cõclusio.

solennizantur, & publicè proponuntur, vt sunt articuli trinitatis & incarnacionis. Neq; verò conclusio hęc sub his saltẽ verbis, q9 nunc temporis necessaria sit ad salutem in vniuerso orbe fides explicita Christi, ex illis est veritatibus, quæ opus habent sanctorũ testimonijs suffulciri. Imò est ipsissima fidei nostræ confessio, cuius contraria negatio, aut dubitatio, hæresis esset manifesta. Dixerim sub his terminis, fides explicita, nã quid teneantur rustici explicitè credere, puta an articulos omnes & præcepta &c. id disputare permittitur. Probatur cõclusio ratione planissima. Professio euangelica idem est prorsus, quod cõfiteri fidem Christi explicitam: hoc enim docet præcipitq; euangelium. Cùm ergo, vt ar. 1. probabamus, mortalium vniuersitas teneatur credere Christo, eiusque euangelio, consequens est, vt teneantur habere fidem explicitam, ea demq; sit ad salutem necessaria. Christus id ipsum nos edocet dicens Marc. vlt. Euntes in vniuersum mundum prædicate euangelium omni creaturæ. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Qui verò nõ crediderit, condemnabitur. Quid ergo omnis creatura credere debet? Certè euangeliũ ipsum, quod Christus prædicari iussit. Quid autem est credere euangelio Christi, nisi fidem explicitam habere de Christo? Quam qui non habuerit, condemnabitur. Est ergo iam nunc fides explicita, tum necessaria ad salutem, tum subinde in præcepto. Deinde baptismus, vt ar. 1. demonstrauimus, est tũ necessarius ad salutem, tum etiam in præcepto vniuersum orbem obligante, iuxta illud sæpissimè resumptum Ioann. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto &c. baptismus autem est professio euangelicæ legis, hoc est fidei explicitæ Christi: quare simul componuntur. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ergo eodem modo est necessaria fides Christi explicita. Tertiò, idem discrimen patefacit nobis Apostolus ad Galat. 3. vbi ait. Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio Iesu Christi daretur credentibus. Et cõtinuò subiecit ad nostrũ propositũ. Prius autem q9 veniret fides (nempè euangelica) sub lege custodiebamur cõclusi in eam fidem, quæ reuelãda erat: ergo sicut antea sufficiebat ad salutem velata fides, ità & nũc requiritur reuelata. Audi Augustinum lib. 19. cõtra Faustum cap. 14. Antiqui enim, inquit, iusti sacramentis suis intelligebant venturã prænunciari reuelationem fidei: ex qua, licet adhuc coperta & abscondita etiam ipsi viuebant. Lit in calce capituli. Nunc autem reuelata est fides, in quã inclusus erat populus quãdiu sub lege custodiebatur. Hæc ille. Ad quid autem reuelata? Nisi vt hoc seculo sic explicita perinde obliget, atq; antiquitus illa abscondita.

Nota fidem euãgelicam

Augustinus.

¶ At profectò dignior est conclusio, quàm vt sanctorum testimonijs indigeat. Loquatur nobis Athanasius in fidei Symbolo. Quicunq; vult saluus esse, ante omnia, inquit, opus est, vt teneat catholicam fidem. Quid est, quicunq;? Re vera quicunque post promulgatum euangelium in toto orbe fuerit, est, futurusque sit. Fides autem catholica, inquit, hæc est, vt vnũ Deum in trinitate, & trinitatem in vnitate veneremur. Et percensitis diuinitatis articulis, subdit. Sed necessarium est etiam ad æternam salutem, vt incarnacionem quoq; domini nostri Iesu Christi fideliter credat. Ac demũ sub iunctis articulis humanitatis concludit. Hæc est fides catholica, quam nisi quisque fideliter firmiterq; crediderit, saluus esse non poterit. In summa propterea lex euangelica dicitur lex gratiæ reuelatæ: quia obligat habere fidẽ Christi explicitam. Vnde in concilio Tridentino sessione. 4. decreto. 1. decernitur, q9 sine fide nostra Catholica impossibile est placere Deo, & vocat fidem catholicam, quæ explicatur in Symbolis tam apostolorũ, quàm Athanasij, & Nicæni. ¶ Ex hac autem conclusione exurgit vis argumẽti proximè facti, q9 nemo sine huiusce modi fide iam nunc vlla orbis plaga saluari possit. Statuitur autem nihilominus secunda conclusio. Quanuis præceptum fidei explicitæ absolutè obliget vniuersum mundum, nihilominus possunt multi ignorãtia inuincibili ab eadem obligatione excusari. Sunt enim multi, qui de fide nihil audierunt: & tamen sine prædicante (vt ait Paul.) nemo credere potest. Conclusio est S. Thom. 2. 2. q. 10. art. vbi distinguit de infidelitate, q9 alia sit purè negatiua, qualis est in illis, qui nihil de fide audierunt: alia vero contraria fidei: vtpotè illorum, qui fidei promulgationem audientes, illam vel repellunt, vel contẽnunt. Et subdit hanc posteriorem esse peccatum speciale, prioremverò minimè. Quare illi, inquit, negatiuè ignorantes condemnabuntur quidem propter alia peccata, quæ contra ius naturæ committunt, non autem propter peccatum infidelitatis. ¶ Contra hoc autem posteriùs membrum arguitur. Si illi ius naturæ seruassent, Deus illis properè succurrisset, vt eos speciali auxilio ad se conuerteret: ergo non sunt excusabiles, atque adeò singulari infidelitatis peccato tenentur. Posset cuipiam in superficie rem consideranti, argumentum apparere

2. Cõclusio.

S. Thom.

Argumentũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

contrariũ sententiæ S. Tho. distinctio tamen illud facilè dilui. Cognitio enim fidei saltem implicita primum necessaria est necessitate finis, vt vnusquisq; conuertatur in Deum. Ac deinde est in præcepto: sicuti de baptismo in superiori art. definitum est. At qui quatenus est in præcepto excusatur homo ab eius culpa per ignorantiam inuincibilem. Et hoc est, quod ait. S. Tho. illos infideles nõ condemnari ob singulare peccatum infidelitatis, sed propter alia contra ius naturæ. Quod est dicere. Si aliquis, verbi gratia, illorum in decem peccatis existit contra ius naturę, non ob id contrahit vndecimum, q̃ non habet supernaturalem fidem. Si autem eiusmodi fides consideretur, vt necessãria necessitate finis, vtpotè q̃ sine illa nemo exire potest ab alijs peccatis hac ratione, non possunt illi excusare se apud Deum dicentes, q̃ caruerũt lumine fidei sine quo nõ poterãt pœnitẽtiam agere. Respondebit enim Deus per ipsum non stetisse, sed per illos, quibus si ius naturæ seruassent, manum porrexisset adiutricem. ¶ Ex hac secunda conclusione subsequitur tertia. Quòd si eiusmodi homines, qui sunt per meram negationem infideles, eo modo quo ante Christi aduentum erat necessarium conuerterentur, scilicet per specialem Dei opem, iuxta verbum Christi. Nemo potest venire ad me, nisi pater meus traxerit eũ, tunc illa conuersio placeret Deo, reciperetq́ue eos in gratiam suam. Hoc manifestè ex dictis subsequitur: nam si non ad aliud tenentur, iam faciunt quod debent atque adeò eodem momento sunt in gratia, iuxta verbum Ezechielis suprà citatum. Conclusio est etiam D. Tho. 2.2.q.10.citata, art.3.ad. 3.p.q. vt videbimus. 79.artic.4.ad.2.argumentum. Et vtrobiq; id probat per historiam Cornelij act. 11. qui antequam fidẽ explicitã à Petro doceretur, placuit suis eleemosynis Deo. Idem contigit Eunucho antequam erudiretur à Philippo, atq; alijs, quos suprà ex Actis apostolorum retulimus: qui per fidẽ implicitam in gratiam diuinam recepti sunt. Quare conclusio nõ est peculiaris S. Tho. verum omniũ vniuersalis. Ad hoc enim proposituũ eod. c. 10. ait Petrus. In veritate comperi, q̃ non est personarum acceptor Deus, sed in omni gente, qui timet eum, & operatur iustitiam, acceptus est illi. ¶ Hinc autẽ emergit ambiguitas, q̃ conclusiones istæ prima & tertia videntur secum inuicem manifestè pugnare. Si enim fides explicita est, hoc tempore ad salutem necessaria, vt prima asserit conclusio, videtur inde consequi, q̃ sine illa nemo possit in gratia Dei constitui, quod affirmat tertia. ¶ Hãc ergo quæ apparet, discordiam sunt qui tali distinctione componant. Aiunt enim salutis nomen bifariàm capi posse. Vno scilicet modo pro illa vita æterna, quę erit in cœlo, de qua sola, (vterentur) loquitur Christus Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Et Apost. Actu. 4. Non est datum aliud nomẽ hominibus sub cœlo, in quo oporteat nos saluos fieri. Alio modo accipitur pro salute, quæ in hoc seculo sit per gratiã. Aiunt ergo tertiam conclusionem loqui de hac secũda salute, vtpotè quam ignorãs inuincibiliter euangelium per fidem implicitam adipisci valet. Prima verò conclusio loquitur de illa salute supracœlesti: quare pro constantissimo habent neminem postquam sufficienter fuit euãgelium promulgatum potiri posse fœlicitate æterna, quæ est in cœlo sine explicita cognitione fidei. ¶ Quòd si in contrarium arguas. Si quis in gratia per fidem implicitam existens de hac luce demigraret, obtineret gloriam, ad quam per gratiam erat acceptus: & tamen sine fide explicita: ergo illa non est ad vitam æternam necessaria. Negãt casum esse possibilem. Non, inquam, admittunt posse illum hominẽ mori antequam fiat illi expressior fidei reuelatio. Deus enim, inquiunt, qui facienti quod in se est nunquam in ijs deficit, quæ ad salutem sunt necessaria, explicatiorem ei fidem reuelabit, aut interius, aut per hominem: aut per angelum: sicuti Paulum misit ad Ananiã, à quo erudiretur: & angelum ad Cornelium, vt accerseret Petrum: atq; alium qui Philippum rapere ad instruendum eunuchum.

¶ Hanc autem theologiam, vt exilitatem ingenij mei ingenuè fatear, persuadere mihi nunq̃ potui. Imò, vt bona venia eorum loquar, qui me docere possunt, arbitror, & absque vllo fũdamento, & contra quam rei veritas habet, inuentam. ¶ Arguitur ergo contra. Primùm enim illa salutis distinctio quòd alia sit hic per gratiam, & alia in cœlo per gloriam, nusquã apud antiquos doctores tanquam ad hoc proposita necessaria reperitur. Imò verò vna est eademq; salus diuersos habens status. Salus enim hic incipit per fidem & gratiam iuxta illud Psalmi. Sana animam meam, quia peccaui tibi: & in patria consummatur per visionem. Quare ipsa eadẽ salus est, tam hic quàm in patria per se vita æterna, vtpotè per corporis mortem nõ interciditur, sed continuatur in patria. Differentia tamen est, q̃ hic habet statum mutabilẽ per nostrum liberum arbitriũ, in patria verò habet esse fixum, & immobile. Atq;

Quorũdam opinio.

Egregia dubitatio.

Reprobat opinionem.

1. Argum.

Atq; hic est sensus illius Ioan. 17. Hæc est vita æterna, vt cognoscant te, solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christũ. Scilicet, vt cognoscant te hìc per fidem, per quam vita æterna inchoatur, & in patria per visum in quo consummatur. Vnde fit, vt quicquid affirmetur ad salutem necessarium, siue fides, siue baptismus, intelligatur ad inchoandam salutem per gratiam. Nam præcepta non dantur de fine, qualis est gloria, sed de medijs ad obtinẽdam conseruãdamq; gratiam. Quapropter quando Christus dixit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei, profectò similiter dixisset, non potest in meã cõciliari gratiam. Nam vt Augustinus suprà citatus contra Pelagianos inquit, Propterea sine baptismo nõ patet introitus ad regnum cælorum, q̃ sine illo nõ potest fieri remissio peccatorum, quæ fit per gratiã. Igitur cùm gratia sit acceptatio ad gloriam, gratis dictum est, quòd aliquid requiratur ad obtinendam gloriam, quod non erat requisitum ad obtinendam gratiam, atq; adeò quòd fides implicita sufficiat ad gratiam, & nihilominus explicita requiratur ad gloriam. Quòd si non requiritur, nõ est cur negetur posse quẽpiam cum fide implicita sine alia reuelatione mori. ¶ Quo autem res perspicacior fiat arguitur secundò. Ad obtinendã vitam æternam, quæ est in patria, nihil aliud requiritur, q̃ seruare mandata iuxta illud Matth. 19. Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: ille autem, qui est in gratia per fidem implicitam seruat mandata, alàs nõ esset Deo gratus: ergo totum habet, quod requiritur, vt obtineat gloriã. Quare nil opus ei est nouam reuelationem expectare antequàm de hac vita commigret. ¶ Tertiò ad maiorem etiamnum explanationem arguitur. Præcipuum illius opinionis fundamẽtum est illud Actuum. 4. Nec est aliud nomen datum sub cęlo hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri: illud autem nullatenus conuincit, vt postquã homo sit in gratia, requiratur alia expressior eiusdem nominis cognitio ad gloriam. Primùm, quia salus illic non accipitur tãtùm pro gloria, sed pro salute, quæ fit per gratiam. Nam dicit præceptum, quod non datur de gloria sed de medijs ad gratiam, & necessitatem finis vt quis obtineat remissionem peccatoriginalis. Cùm ergo ille, de quo loquimur, obtinuerit gratiam, fit vt habeat eiusdẽ nominis fidem, quæ illi sufficit. Deinde arguitur. Cognitio illa nominis Christi, quæ hoc loco designatur, nõ solùm nobis, verum & cunctis mortalibus post prænaricationem Adæ fuit ad salutem necessaria, vt D. Thom. 2.2.q. 2.ar.7. docet: quæritur ergo, vtrùm hoc seculo aliam nouam obligationem explicitę fidei adhibeat super illam, quam ante aduentum Christi adferebat, vel nullam. Si aliquam: ergo ignorãti inuincibiliter nõ sufficit fides implicita vt sit in gratia. Si nullã: ergo eadẽ fides implicita ei sufficit ad gloriã, sicut sub lege naturæ. Item sicut dixit Petrus. Non est datum aliud nomen sub cælo &c. ita dixit Paulus. Sine fide impossibile est placere Deo: ergo solũ exigitur ad obtinendam vitam æternam illa fides, per quam homo placeat Deo: sed per fidem implicitam homo Deo complacet, vt manifestè constat postq̃ est in gratia: ergo nulla præterea fides expectanda est ad obtinendã gloriam. Eodem modo respõdetur, si illud obijcias. 1. Corinth. 3. fundamentum aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Iesus, illud enim pariter de omni seculo intelligitur post Adæ culpam, at tamen qui per fidem implicitam conuertitur, fundamentum habet in Christo Iesu. ¶ Quartò demum, vt rẽ concludamus, arguitur. Quid piam sine necessitate ad obtinendam gloriam exigere, temerarium est: dicere autem quòd post fidem implicitam, quæ ad gratiam sufficit, exigitur explicita ad gloriam, est rem sine necessitate excogitare: nam postquãm nulla illi fideli pro tunc restat præcepti obligatio, neq; verò necessitas finis, quandoquidem iam ille est in gratia, atque adeò absolutè secũdùm illum statum acceptus ad gloriam, gratis excogitatur aliud quicquàm exigi: quandoquidem cuicunque existenti in gratia aperta est cæli ianua: nisi aliquæ peccatorum reliquię eũ in purgatorio remorentur. ¶ Ad hæc quintò. Fides explicita, quam prima conclusio asserit necessariam, certè non aliter est necessaria, q̃ sicut baptismus, necessitate præcepti & finis ad obtinendam indulgentiæ gratiam. Quare qui per ignorantiam ab illo præcepto excusatur, nullam habet eiusdem fidei necessitatem. Vnde qui dicunt esse necessariam ad gloriam, & non ad gratiam, affirmant non esse necessariam necessitate præcepti, quod est falsum. ¶ Adde sexto quòd cùm illa reuelatio, quam sæpissimè apud remotissimas gentes sine miraculo fieri non possit, deberent frequẽtia miracula sine necessitate admitti: imò & consequens fieret Deum nõ satis prouidè saluti humanæ per ordinaria media prospexisse: si quidem absque miraculis illi non consuluerit. ¶ Igitur mallem profectò nullam ignorãtiam fidei explicitæ inuincibilem inculpabilemque

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Sextum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ad mittere in toto orbe, quàm concedere quòd existenti in gratia aliud sit necessarium mediũ ad obtinendam gloriam, atq; adeò q̃ sine noua reuelatione mori ille non posset. At quoniam eiusmodi ignorantiam negare, esset præter omnium opinionẽ, concludimus, salua censura doctiũs iudicantium, q̃ qui ignorantia invincibili euangelij laborant sine fide explicita, per solam implicitam, quemadmodum gratiã ita & gloriã obtinere possunt. ¶ Quapropter vt argumenta, quæ contraria videntur, dissoluamus, ad illam conclusionem apparẽtem respondetur, concedẽdo fidem explicitam post passionem & resurrectionem Christi, vt ait prima conclusio, esse simpliciter ad salutem necessariam: nõ modò ad introitum regni cœlestis, vt ait impugnata opinio, imò & ad obtinendam gratiam remissionis peccatorum.

Cõtrariorũ solutio.

Cùm autem inferatur: ergo sine illa nemo potest gloriam aut gratiam consequi, distinguitur cõsequẽs. Si enim sermo de illis fiat, qui ignorãtia invincibili non excusantur, cõceditur consequentia. Si verò de illis qui illa cæcutiũt, negatur. Exemplum extat apud S. Tho. nam quanuis hic simpliciter dixerit, sine baptismo in re vel invoto nemini posse obuenire salutẽ, nihilominus infrà, quæst. 69. art. 4. dicit quòd sufficit votum implicitum, ad remissionẽ peccatorum, & idem profectò diceret ad gloriam: quia nullibi insinuauit aliud quidpiam ad illã obtinendam requiri, quam remissionem peccatorum. Vis autem euangelicæ legis ea est, vt postquam ille, qui per fidem implicitam gratiam obtinuit, promulgationẽ euangelij audierit, tenetur illam implicitè credere, baptismũque subinde suscipere. Aliàs gratiam Dei perdet, quam susceperat. Dictum enim est iam suprà baptismum necessariũ esse etiam illis, qui sunt in gratia, atq; adeò explicitam fidem. Ob idq; qui eam legem audientes nõ susceperint, peribunt. Atq; hic est sensus Augustini in lib. de prædestinatio. sanctorum. cap. 7. vnde cõtraria opinio in eluctabile argumentum sibi videtur assumere. Vbi ait. Nõ sine fide Cornelius orabat, &c. sed sine fide Christi esse saluus, non ad eum ædificandum mitteretur architectus Apostolus, qui illi diceret: quæ oporteret audire. Nõ enim cogitauit Aug. Cornelium, aut non potuisse mori sine fide explicita: aut q̃ vita defunctus non reciperetur in gloriam, sed solum voluit docere, q̃ baptismus est simpliciter necessarius, & in præcepto etiam illi, qui est in gratia. Et propterea missus est ad eũ Petrus qui eam legem eum doceret, quæ simpliciter erat necessaria. Et in hoc sensu dixit, q̃ sine illa explicita fide Cornelius non poterat esse saluus: scilicet, quantum est de se, nisi esset ignorantia excusatus: fuit autem dignus propter suis meritis, vt in illa ignorantia non moreretur. Hoc siquidem ex euangelio colligitur. Do cete omnes gentes, quasi dicat, antè quam doceatis, nemo est in culpa, quãuis explicitè non crediderit, atque adeò sine tali fide iam illi apertæ sunt cœlicæ valuæ. ¶ Eodem modo solui- Ioan. 8.
tur illud Ioan. 8. Si non crediderijs, quia ego sum, in peccato vestro moriemini. Intelligitur enim facta promulgatione, quã ipse tunc Christus faciebat. Et vt summatim omnia comprehendamus, quicunque locus in scriptura de necessitate fidei explicitæ Christi loquitur, intelligendus est secluso ignorantia invincibili. Vnde sapienter in concilio Tridentino sessio. 6. c. 4. hoc modo decretum est. Translatio à statu à quo homo nascitur filius primi Adæ in statum gratiæ, & adoptionis filiorum Dei post euangelium promulgatum sine lauacro regenerationis, aut eius voto fieri non potest. Non ait ad statum tantum modò gloriæ, sed ad statum gratiæ. Quare necesse est, id glossari seclusa invincibili ignorantia. Et ideo ait, post promulgatum euangelium. i. illo loco, & gente vbi fuerit promulgatũ. Et eodem modo illud est glossandum extra de summa tri. & fide cath. vbi habetur, quòd extra vnam ecclesiam catholicam, & apostolicam nec salus est, nec remissio peccatorum. Sermo nanq; illic manifestè de illis fit, quos ignorantia invincibilis non excusat: videlicet de paganis, qui fidem nostrã quam suscipere potuerunt, neglectui habent. Et de hæreticis, schismaticis, & apostatis, qui ab ecclesia defecerunt.

Cõcilij Tridentini.

¶ Secundum autem argu. illius opinionis est, quod quempiam fallere potest. Discrimen est quantum ad legem euangelicam inter tempus, quo nondũ erat sufficienter promulgata, atque aliud post sufficientem promulgationẽ. In priori autẽ poterant homines seruari veluti tempore legis naturæ per fidem implicitam, imò & Iudæi per suã circuncisionem, & pueri viuentium in lege naturæ per applicationem paternæ fidei, sed illa sacramenta omnia cessarunt: ergo iam nũc temporis requiritur fides explicita. At profectò si argumentum hoc eos nerues haberet, quos ipsi putant, non modò concluderet necessariam esse illam fidẽ explicitam ad obtinendam gloriam, imò & ad recipiendam gratiam, nulla admitteretur ignorãtia invincibilis: nam discrimen illud, quoad remissionem peccatorũ intelligitur. Respondetur ergo primũ obligationem legis euangelicæ

Ad secundũ argumẽ.

cæ quoad fidẽ explicitam nõ incœpisse post sufficiẽtem promulgationẽ, imò statim post Christi resurrectionem, vt. d. 3. art. 2. ostendebamus. Sed quibus nõ erat lex promulgata excusabãtur ignorantia invincibili. Quapropter quatenus res ad adultorũ conuersionem attinet, nulla est prorsus differentia inter illos, quibus tunc non dum erat euangeliũ promulgatũ & eos qui modò ignorantia eius invincibili laborant. Et idem, credo, diceret Scotus: nam solo nomine à nobis differt. Ait quippe illos, quibus nõ est facta promulgatio non teneri lege, nos autem dicimus, teneri quidem, sed tamen per ignorantiam excusari à culpa, quod sanè in re idem est. Igitur sicuti paulò post tempus Pentecostes illi, qui de euangelio nihil audierant, per fidem implicitam salui fiebant quoad gratiam & glotiam: ita & illi, qui modò ignorantia invincibili offunduntur. Quare nulla maior vrget necessitas post quàm sunt in gratia, vt mori non possint sine explicita fide. ¶ Discrimen autem est latissimum quantũ ad sacramenta, videlicet, quòd tunc ante sufficientem promulgationẽ durabat illa applicatio fidei instar sacramenti, quæ admouebatur paruulis in lege naturæ: atque adeò in lege Mosayca circuncisio, nõ quidem tanquam vim habens sacramenti (illam siquidem in mõte Christi perdidit) sed tanquam illa applicatio quæ fiebat in lege naturæ, vt distin. 1. quæst. 2. explicatum est. Post sufficientem verò promulgationem illa omnia abolita sunt, nullumque adeò sacramentum contra originis labem neque applicatio fidei præter vnicum baptismum extat. Ex quo sequitur in vniuerso orbe præter Christianorum angulũ nullam prorsus paruulis remedium existere: sed omnes propter originale damnãtur. Neq; culpa in Deum reijcienda est, sed in eorum parentes, qui ius naturæ non seruant, vt diuinitus illustrentur. Imo quanuis illi, de quibus hactenus locuti sumus, qui per fidem implicitam propter ignorantiam invincibilem sunt in gratia, fidem suam per aliquod sacrificium applicarant natis suis, nihil illis prodesset quousque notitiam haberent baptismi.

Nota latum discrimen.

3. Argum.

¶ Cæterum postquàm diximus neminem antiquorum doctorum illam opinionem sustinuisse, id exploremus. Arguitur ergo contra nos. D. Thom. in. 3. dist. 25. q. 2. art. 1. disputãs vtrùm fides explicita sit necessaria ad salutẽ, respondet affirmatiuè. Et obijciens contrà de puero, qui nutriretur in nemore, respondet, quòd cùm venire ad annos discretionis Deus illi fidem reuelaret, aut per hominem, aut per angelum. Idemq; ait Durand. ead. dist. q. 1. & vtroq; antiquior Alexã. Alensis. 2. par. quæst. 119. membr. 1. Respondetur autem nũquam prædictos authores, aliosve eiusdem ætatis docuisse, vt postquàm homo sit in gratia per implicitã fidẽ, alia exigatur explicatior ad cõsequendam gloriam: neq; illam distinctionem vnquam excogitarunt, sed loquũtur de reuelatione illius fidei, quæ est necessaria ad remissionem originalis, quæ sit per gratiam. Nisi quòd D. Thom. in sententijs, vbi cum reliquo vulgo crebrò loquebatur, & Durand. & alij vocant explicitam fidem, hoc est, super naturalem credere, vt ait Paul. quòd Deus sit, & remunerator sit, quam nos tamen vocamus implicitam, respectu illius, quæ audientibus euangelium est necessaria, qui scilicet credere tenentur trinitatem explicitè, & incarnationis mysteria. Vnde D. Tho. illam priorem fidem loco iam citato in. 2. 2. q. 2. art. 7. ad. 3. argumentum, vbi consultiùs loquitur, non vocat explicitam, sed sub alijs verbis expressit: scilicet, quòd haberent fidem de diuina prouidentia, credentes Deum esse liberatorem hominum secundùm modos sibi placitos. Quam quidẽ reuelationem Durand. in. 4. dist. 4. quæst. 7. dicit, non esse necessariam, illico post quàm homo venit ad usum rationis illi fieri. Sed tamen D. Tho. loco citato. 1. 2. quæst. 89. art. 6. insinuat quòd cùm primùm de se homo rectè deliberat, recipit diuinam opem, sine qua nõ potest facere, quod in se est. Qua quidem ope & eius intellectus illuminatur, & eius affectus eleuatur in Deum. Quæ quidem fides, vbi ius naturæ ritè & rectè coleretur, profectò sine alio miraculo vel per internam inspirationem, vel per maiorem doctrinam, quibus reuelationes elucebant, poterat minoribus affulgere. ¶ Sed tamẽ crediderim nullibi iam gentiũ vllum per solam fidem implicitam in Deum conuerti: quoniam adeò lumẽ naturæ inter paganos obtenebratum vbiq; est, vt nisi euangelica tuba illis priùs intonuerit, nemo vnũ Deũ, vt hominũ liberatorẽ & reconciliatorem agnoscat, & suscipiat. Vereor ne iusto prolixius rem hanc amplificauerim, sed nescijs paucioribus in re scitu necessaria mentem aperire meam.

Nota.

Nota.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sit baptismus differendus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

QVONIAM vt suprà visum est, quædam erant antiquitùs tempora celebrando baptismo destinata, & præterea à nonnulli viri illustres vsque ad postremam ætatem baptizari distulerunt, quæritur vtrũ id fuerit legitimè factum. Respondet D. Tho. quinq; conclusionibus. Aut enim de pueris quæstio mouetur, aut de adultis.

1. Cõclusio. ¶ Prima ergo conclusio est. Pueris non est differendum baptisma. Primùm, quia cùm non sint institutionis capaces, vt feruentiùs conuertantur, vana esset illa dilatio. Deinde quòd cùm nullo alio remedio valeant obtinere salutem periculum esset, ne mors eos absq; baptismate eriperet.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Adultis nõ statim vt cõuertuntur est sacramentũ baptismi conferendum, sed differre cum oportet vsq; ad certum tempus. Nam primùm cùm per affectum baptismi possint in Dei gratiã admitti, nõ eis periculũ impendet sicuti paruulis. Præterea dilatio illa ad tria cõferẽs est. Primùm ad ecclesiæ cautelã: nã cùm vt. 1. Ioã. 4. legitur, nõ sit omni spiritui credendũ, sed probandi sint spiritus an ex Deo sint, nõ de prima facie sunt iudicandi qui baptismũ petunt, sed examinandi, ne fictè accedant. Secundò & eisdem ipsis conducit: nempe, vt de fide quam professuri sunt, instruantur, & Christianis imbuantur moribus. Tertiò. & ad id reuerẽtiã sacramẽti pertinet vt statis tẽporibus: nẽpe, Paschatis & Pẽtecostes, deuotiùs ac reuerẽtiùs sacramentũ suscipiant.

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Eiusmodi autẽ dilatio triplici ex causa est prętermittenda. Primũ quando qui baptismum petunt satis iam tunc sunt instructi, vt Eunuchus & Cornelius, quos idcirco (vt legitur actuum. 8. & 10. Philippus & Petrus illico baptizarũt. Secũdò propter infirmi tatis præsentaneũ periculum. Vnde Leo papa Hi, inquit, qui necessitate mortis, ægritudinis, obsidionis, & naufragij vrgẽtur, omni tẽpore debẽt baptizari, de consecra. dist. 4. ca. Hi qui.

4. Cõclusio. ¶ Quarta conclusio. Si qui tempus ab ecclesia destinatum expectãt repẽtina morte præoccupantur, antequã eis baptismus possit administrari suo desiderio saluãtur: licet per ignem, vt præcedenti art. dictum est. Nam cùm absq; sacramento in re non fiat peccatorũ remissio quoad culpam & pœnam, poterit remanere aliquid purgatorio igne perpurgandum.

5. Cõclusio. ¶ Quinta conclusio. Qui vltra tempus ab ecclesia institutum baptizari differt, peccat quidem, nisi necessaria causa prælatique licentia interueniat. Sed tamen & illud peccatum cum alijs delere potest vel contritio, quæ supplet vicem baptismi, vel ipsum superueniens sacramentum.

Expositio articuli. ¶ Articulus præsens superiorum est expositor, & ideo supponenda est conclusio. 1. artic. nempe vniuersos mortales baptismi precepto teneri tanquã rei ad salutẽ necessarię. Sed quia præcepta affirmatiua, licèt semper obligent, non tamen ad semper explorandum superest, vtrùm aliquod sit præfixum tempus aut diuino iure aut pontificio, quod sine baptismo præterire peccatum sit, vt ait quinta conclusio. Et primò de iure diuino præciso nullum in pagina noui testamenti extat. Quare seclu- De iure diuino. so iure ecclesiastico per solum prudentiũ arbitrium cõstituendum est tempus: videlicet, vt cùm quis fuerit in mora tunc delictum illi sit aut se, aut puerum suum baptizare. Et hoc cõprobat locus ille Ecclesiastici. 5. Ne tardes conuerti ad dominum, & ne differas de die in diẽ. Perfecta nanq; conuersio in Deum est regenerario in Christum per baptisinum. Ille autem dicitur esse in mora, qui opportunitatem prætermittit. Opportunitas verò est, cum quis iã est satis instructus, & temporis decẽtia adest, neq; legitimum aliquod obstaculum baptismum cohibet.

De pueris. ¶ Vnde vt à prima cõclusione, de pueris exordiamur. Cùm puer statim baptizari iubetur, non intelligitur eadem natiuitatis die, aut tertia aut quarta, sed quãdo commodè potest in ecclesiam asportari & mergi, quod est octauo, vt moris est, aut decimo, aut duodecimo die. Trium nanq; quatuorue dierum dilatio delictũ non affert. Verũtamen diutius id procrastinando, peccatum committerent, idemque mortale. Nam esset, sine causa diutiùs obligationem rei sacræ prolatare. Quod si quis interrogare pergat, vbi nam extat præceptum parentes obligans suas baptizare proles. Respondetur, quòd mandatum ipsum baptismi adiuncto iure naturæ, quo vnusquisq; suos liberos & eos, qui sub cura sua alit, educare instituereq; tenetur, & in viam salutis dirigere, vniuersos mortales constringit vt eosdem qui sub sua tutela degunt, illo sacramẽto intingãt. sine quo salus esse non potest.

De adultis. ¶ De adultis autẽ statuitur secũda conclusio. Vbi quis primum vsum attingit rationis, sicut tenetur de se bene deliberare, ita & baptismi lege deuincitur. Probatur per ea quæ suprà dicta sunt. Quia cùm sit ad salutem necessarius, fit vt vbi primũ quis tenetur suã instituere vitam obligetur illũ suscipere. Nisi quòd, vt nuper di-

per dicebamus, poterit quis inter infideles per ignorantiam inuincibilẽ à culpa eximi, perq; fidem implicitam saluari. At quando prædicatio euangelica ad ipsum peruenerit, tenetur postquã nactus fuerit opportunitatẽ sacramẽtum suscipere. Quòd si absq; vlla prorsus causa diutiùs distulerit, peccatũ erit cõtra ius diuinum mortale. Nam præceptũ ipsum de se obli-
Duo argu. gat sub reatu mortali. ¶ In contrarium autem videntur se duo offerre argumenta. Primum est. Præceptum diuinum baptismi eodem pacto obligare videtur, quo præceptum confessionis, & præceptum sumptionis eucharistiæ: hæc autem, secluso tẽporis constitutione, quã fecit ecclesia, non obligant nisi semel in vita quandocũq; id fuerit, etiam in supremo mortis articulo: ergo neq; lex baptismi obligat statim in ætatis exordio. Secundò id sanctorum historijs confirmatur. Nam D. Martinus, vt hic Caiet. refert, octo annos catechumen⁹ fuit, & pariter Ambro. & August. longo tempore, vt eorum historiæ referunt. Et Constantinus magnus, vt ipse Ambrosius in oratione de obitu Theodosij commemorat, in postremo vitæ tempore baptizatus fuit.

Respõsio ad primum. ¶ Ad primum respondetur, longè interesse inter baptismum, & confessionẽ & eucharistiã: nam baptismus est necessarius ad inchoandã spiritualem vitam, siquidẽ est regeneratio, per quam efficimur membra Christi, & per quam in militiam Christianam cõscribimur. Et cùm tota vita, vt ait Iob, militia sit super terrã, ineũte ætate suscipiendum est militiæ sacramentũ.
Chryso. Vnde Chrysostomo. homilia. 1. super acta apostolorum, eos acriter inculpat, qui baptizari vsq; ad finem vitæ differebãt quasi tunc se militiæ adscribentes quãdo de bello recedendum est. Adde quòd sine baptismo reliqua suscipere sacramenta non possumus, quibus Christiana religio colitur: & ideo ne aliorum beneficio sacramentorum fiustremur, in primæua ætate charactere Christiano insigniri debemus. Præceptum autem merè diuinum confessionis satis impleretur, quãdo verisimiliter possent omnia peccata præterita in memoriam reuocari, quod tempus ecclesia præfixit esse annũ. Sed de hoc, & præcepto eucharistiæ suo loco dimus.

Ad secundũ ¶ Ad aliud respondetur, in primitiua ecclesia baptismum apud illos sanctos in tãta fuisse habitum veneratione, vt pro singulari humilitate & reuerentia ducerent tanto sacramento non antea initiari, quàm omni virtutum genere essent prouecti. Constantinus autem non id cõsultò distulit vsque ad mortem, sed mors præter metum illi accidit, & ideo tunc baptizatus est. Iam verò nunc temporis, tanta temporis dilatio non est consilium, sed satis est expectare donec catechumeni ad iustum sint catechismis eruditi.

¶ Hactenus de iure diuino. Subsequitur ergo inquirere, vtrum de iure ecclesiastico aliqua sint nunc tempora, vltra quæ baptismum differre peccatum sit. Arguit enim D. Thom. pri- 1. Argum. S. Thom.
mo loco sic. Leo papa, vniuersis episcopis per Siciliam constitutis, vt de consecra. dist. 4. can. Duo tempora refertur. Duo, inquit, tempora scilicet pascha & pentecoste à Rom. pontifice legitimè sunt præfixa. Cuius rationem in can. Proprię. qui proximè sequitur, explicat, videlicet quòd cum baptismus à passione & spiritu sancto virtutem sortiatur, in tempore quo celebrata fuit passio & in alio, quo spiritus sanctus descendit, & præceptũ baptismi promulgatum est, debet solennis celebrari baptismus, & non sub festũ epiphaniæ, vt in can. Si quis. idem Leo docet, quanuis illic fuerit Christus baptizatus: nam illud baptisma non erat suũ: ergo non statim etiam audito baptismi præconio sunt homines baptizandi, sed illa sunt expectanda tempora. Respondet D. Thom. argumentum concludere, non de pueris, qui instrui non egent, sed de adultis, qui illa tempora præstolari deberent, nisi periculum mortis instaret. vt can. citato Hi qui. & can. Baptizandi. idem ait Papa.

¶ De huiusmodi verò temporibus dist. 3. artic. 10. fusiùs locuti sumus. Et can. Ante viginti. & can. Non liceat. de consecra. dist. 4. decernitur, q⁹ baptizandi ante viginti dies vel tres septimanas, postquàm nomina sua dederint, nõ baptizentur, sed symbolum discant. De qua re Augu. lib. de fide & operibus copiosè disserit. August.
Quod si sententiã Chrysostomi obieceris, qui hom. 1. citata sup acta apostolorũ, contẽdit ad baptismum properè festinandum esse. Respõdetur id intelligi, vt huc ait. D. Tho. quando catechumeni satis sunt instructi, tunc enim neq; in primitiua ecclesia expectabantur illa duo tempora, vt patet de Cornelio, & eunucho, & de illis tribus millibus qui Actuum. 2. vnadie baptizati legũtur, atque de alijs quamplurimis. Quare illa tempora non sic instituebãtur, vt alijs annis temporibus omnino esset à baptismo supersedendum, sed solùm erant instituta pro solenni celebratione baptismi, quæ fiebat cum litanijs, & alijs solennibus cæremonijs. Vnde quod illic reprehenditur, ne alijs temporibus fiat baptisma, solùm in illos dirigitur, qui contendebant, in festo natiuitatis & epipha-

Universidad de Deusto
Biblioteca

niæ eandem baptismi celebritatem faciẽda, quæ in paschate fiebat & in pentecoste.

¶Dubium autem hinc emergit circa quintam conclusionem, qua ait D. Tho. illa tẽpora præterire peccatũ esse. Arguitur enim sic primò. Ecclesia præter ius diuinum nõ potuit præcepto cogere infideles non baptizatos, vt tali tẽpore baptizarẽtur nisi eos tantùm, qui parẽtibus Christianis essent progeniti. Nam, vt. 1. Corinth. 5. autor est Apostolus, de his qui foris sunt nihil ad nos: ergo licèt catechumeni illis tunc temporibus baptizari renuerent, non peccarent. ¶Secundò arguitur. Quicquid de illo seculo fuerit, iam verò nunc ætatis nullus est vsus obseruantiæ illorum temporum: quare nullum erit peccatum illa prætergredi.

Nota de baptismo. ¶Ad primum respondetur, longè præceptũ baptismi ab alijs ecclesiasticis differre. Nã cùm præceptum, verbi gratia, confessionis & eucharistiæ iure diuino non obliget infideles, sed solos christianos, ecclesia non potuit determinare illud tempus sub præcepto, quod obligaret nisi Christianos: quare infideles sub illo nõ cõprehenduntur, quousque sint in familia Christi. Præceptum verò baptismi orbem obligat vniuersum, & ideo cùm primùm euangelium cuipiam incipit innotescere, habita opportunitate tenetur baptizari. Quocirca sicut ecclesia christianis tempus sacramenti pœnitentiæ & eucharistiæ iure præscripsit, potuit & cunctis notitiam habentibus baptismi tempora præfigere, quibus opportunè ipsum ad quem iure diuino tenentur, suscipiant, quod ideo tẽpus iure ipso diuino obseruare tenentur. Frustraneum enim esset præceptum baptismi affirmatiuum, si nunquàm tempus mandati definiretur. Veluti si quis sieri cuius teneretur alicuius rei publicæ, statuẽdum esset illi tempus, quo tandem ius illud persoluere stringeretur. Quinuerò ex pacto, quod petentes baptismũ cum ecclesia ineunt, iure ipso naturæ & gentiũ perstringuntur stato tempore ecclesiæ sacramentum suscipere, nisi iudicio eiusdem ecclesiæ tempus illud præuenire, vel dilatare expidierit. Sicuti in religionibus dum quis habitũ induit tenetur præfinito tempore solenne votum emittere, nisi legitima aliqua causa obstiterit. Qui enim baptizari postulabant, vt de cõsecra. distin. 4. can. Baptizandi. 2. patet, dabãt nomina sua quæ presbyter scripto suscipiebat, quo quidem chirographo ecclesiæ suam fidem adstringebant, vt sacramentum tempore sibi statuto susciperent.

¶Ad secundum verò respondetur, quod cùm tẽpora illa nõ fuerint pro paruulis, vt dictum est, instituta, sed pro adultis, & iam non sit inter nos in vsu adultos baptizari, nisi quàm rarissimos, videtur illorum temporum obseruatio iam exoleuisse. Attamen cum in canonib⁹ citatis tanta increpãtione culpentur, qui tempora illa transgrediuntur: dicendum est, vt suprà. distinct. 3. art. 10. dicebam⁹, quòd si in nouo orbe, vel alibi vbi fides nunc primò diuulgaretur ritus ille duorum temporum obseruaretur, qui profectò meritissimò esset obseruandus, eadem lex rigorem obtineret vt eorũ transgressio peccatum esset mortale. Nunc autem qui baptismum peteret, seruare tenetur tempus, quod ecclesia illi constitueret.

1. Argum. ¶Secundum argumentum D. Tho. sumit ex can. Iudæi. de consecra. distinct. 4. vbi Concilium Agathẽse propter Iudæorum perfidiã frequenter ad vomitum redeũtium præcepit, vt octo menses inter catechumenos detinerẽtur antequàm baptismum susciperent, ex quo fit vt non statim omnibus liceat illum suscipere. Respondet D. Thom. illud decretum fuisse propter metum, ne ficte baptismum susciperent, vt christianos peruerterent. Nihilominus vrgente infirmitate idem eis permittebatur baptismus. Postmodum verò Gregorius, vt patet can. Ne quod absit. metuens ne longa dilatio eos à proposito reuocaret, indulsit, vt post quadraginta dies baptizari possent.

3. Argum. ¶Tertium argumentum D. Thomæ est oculatius meditandum. Omnis religionis fructus ille esse videtur, vt habetur Esa. 17. vt auferatur peccatum, sed quò diutiùs baptism⁹ differtur peccatum magis auferri videtur vel diminui, ergo est differendus. Probatur minor, quia peccata, quæ post baptismum committuntur propter ingratitudinem fiunt graviora, quare ex dilatione baptismi minuitur culpa. Secundò quia cùm baptismus omnem culpã & pœnam deleat, quò tardiùs suscipitur, plura remittit.

Nota. ¶Hic notandum, quòd in primitiua ecclesia ob has causas multi baptismum differebant, imò præter has ob hoc etiam quòd perperam locum illum Paul. ad Hebræ. 6. intelligebant. Hebr. 6. Impossibile est eos, qui semel illuminati sunt (idest baptizati, &c) si prolapsi sunt, rursus reuocari ad pœnitentiam, rursum crucifigentes in semetipsis filium Dei. Contra quos Chrysostomus prima illa bis citata homilia super acta Apostolorum obiurgationem instruxit. Chrysost. Sensus enim Pauli vt distinct. 3 art. 9. cum Augustino & alijs sanctis elucidauimus, nõ est, nisi quod non est possibile iterũ baptismum suscipere, in quo sub figura Christus

stus crucifigetur. Deinde illic Chrysostomus reprehendit, quòd metuerẽt post baptismum relabi, & non timerent ante baptismum idẽtidem prolabi. Sed & super Epistolam ad Hebræ. ca. 3. iteratò eosdem insimulat, & refertur can. Quando quis. de consecra. distinct. 4. Quando quis enim inquit, propterea peccat, vt sanctum baptisma in nouissima sua expiratione suscipiat, fortasis non adipiscitur. Egregiè ergo D. Tho. respondet, quod baptismus non solum præterita diluit crimina, imò gratiam & opem confert ad præcauenda futura. Atque hic finis & fructus est, qui potissimùm in religione est expetendus, scilicet non peccandi nam hic ad inuicem pertinet, qua Deo præclarius seruitur. Deinde peccati admissi remissionem procurare, iuxta illud. 1. Ioan. 2. Filioli mei hæc scribo vobis, vt non peccetis: sed & si quis peccauerit, aduocatum habemus apud patrem Iesum Christũ iustum, & ipse est propiciatio pro peccatis nostris. Quare ob prædictas causas non est baptismus differendus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm peccatores sint baptizandi.

QVM de baptismi necessitate & tempore satis dissertum sit, subsequuntur quinque articuli, quibus cõditiones examinãtur eorum qui cum, si ratione vtantur, debent suscipere. Et primùm quoniam ad remissionem peccatorũ institut⁹ est, meritò interrogatur, vtrùm omnibus peccatoribus indiscriminatim sit permittendus. Quare D. Thom. per distinctionem respondet duabus conclusionibus, quibus nos tertiam subiũgemus. Peccator enim dupliciter quis censetur. Vno modo propter reatum præteriti criminis, hoc est

1. Cõclusio. peccati mortalis, aut originalis. Et de hoc statuitur prima conclusio. Huiusmodi peccatoribus est baptismi sacramentum conferendum: quippe quod in hoc institutum sit, vt peccatorum sordes mundentur: secundùm illud ad Ephes. 5. Mundans eam (scilicet ecclesiam) lauacro aquæ in verbo vitæ.

¶Secundo modo quispiam dicitur peccator propter voluntatem, quam habet peccandi, & propositum perdurandi in peccato. Et de istis

2. Cõclusio. subnectitur secunda conclusio negatiua. Huiusmodi peccatoribus non est conferendum baptisma. Et intelligitur de illis, qui sunt in proposito peccati mortalis: quia complacentia venialis vt non obstat gratiæ, ita neque obstaculum est suscipiendi baptisma. Probatur conclusio quadrupliciter. Primò ex effectu baptismi. Per baptismum enim homines Christo incorporantur, iuxta illud ad Gala. 3. Quicunq; in Christo baptizati estis, Christum induistis. Qui autem voluntatem habet mortali sceleri affixam, non potest Christo esse coniunctus, iuxta illud. 2. Corinth. 6. Quæ participatio iustitiæ cum iniquitate? Vnde August. in lib. de pœnitentiæ medicina cap. 2. inter loquendũ de illis, qui ad suscipiendum baptismum accedunt. Nullus, inquit suæ voluntatis arbiter cõstitutus potest nouam vitam inchoare: nisi eũ veteris vitæ pœniteat. Et refertur de consecra. dist. 4. can. Omnis qui. Secundò id patet: quoniam in operibus Christi & ecclesiæ nihil debet fieri frustra: id autem frustra fit, quod fine suo caret: sed finis baptismi est hominem à peccato mundare: manere verò in peccatorum sordibus e diametro huic contradicit, quod est mundari, sicuti lux tenebris. Tertiò, quia in sacramentalibus signis nulla debet esse fallitas: fallsitas verò signi est cui res significata non respondet: qui autem baptismo se subdit, significat, se ad interiorem ablutionem disponere & præparare. Sed qui propositum peccandi mortaliter adiert, obicem baptismo opponit, tantum abest, vt se ad illum præparet. Quartò denique arguitur ex August. ad hoc ipsum propositum dicente. Qui creauit te sine te, non iustificabit te sine te, hoc est, quin tu ad id coopereris, loquit enim de adultis. Qui autem in peccato mortali perstitit, non cooperatur suæ iustificationi. Repugnat ergo Dei beneficio, quòd per sacramentum impartitur, vt ei, qui prauam voluntatem gerit, administretur.

3. Cõclusio. ¶Tertia conclusio, quæ in solutione tertij ad notabitur, sit. Si peccator permanens in peccato cum intentione ecclesiæ baptizetur, verum suscipit sacramentum, & characterem cũ mortua fide sine gratia. ¶De prima conclusione nulla vnquam extitit controuersia. Secundam tamen ob id Diuus Thomas consultò fulcire curauit, q̃ in primitiua ecclesia non erat quibusdam tam certa: adeò vt compulsus fuerit August. librum contra illos de fide & operibus edere. Et Chrysost. homil. 21. ad populum, multa egregiè in idem argumentum contulit. Aiebant enim cuicũq; credenti ministrandũ esse baptismum etiam si animũ haberet in peccatis obstinatũ. Quòd si opus esset vt moribus Christianis imbuerentur, oportere aiebant, vt baptis-

Expositio articuli.

Hæreticorũ obiectiones.

Universidad de Deusto
Biblioteca

baptismus ante omnia præcederet: nam eo ordine ait Christus Matthæ. vigesimo octauo. Baptizantes eos in nomine patris, &c. docentes eos seruare quæ cunque mandaui vobis. Etenim priùs admittẽdi sunt discipuli in schola, quàm mores eiusdem doceantur. Afferebant & illud Marci. 9. Non est opus valentibus medico, sed malè habentibus. Atque illud Matthæ. decimotertio. Simile est regnum cælorum sagenæ missæ in mare, & ex omni genere piscium congreganti. Et parabolam illã patrisfamilias Matthæ. vigesimosecundo, qui parato conuiuio misit seruos ad exitus viarũ, vt quoscunque inuenirent, euocarent ad nuptias. Et Lucæ. 14. additur vt debiles etiam, cæcos & claudos introducerent: quibus moribus spiritualia vitia significãtur, cui etiam applaudere videtur, quòd baptisinus, vt habetur. 1. Pet. 3. per arcam Noe fuit designatus, in qua tamen fuerunt animalia: inmunda cum mundis permista. Adhæc adijciebant. Et illud Matth. 13. vbi Christus inhibuit Apostolis ne zizania ante tempus eradicarent, sed sinerent ea crescere vsque ad diem iudicij. Et eapropter conquerebantur, quòd ante tempus præiudicarentur. Quinuerò eousque eorum' vesania progrediebatur, vt dicerent solam fidem cum baptismo necessariam esse ad salutem. Sic enim ait Christus Marci vlti. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Ac subinde affirmabant baptismate consecratos quanuis in peccatis morerẽtur saluos fieri, licèt per ignẽ, iuxta illud Paul. 1. Corinth. 3. Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Iesus. Si quis autẽ superædificat super fundamentum hoc, aurum, argentum, lapides pretiosos, linum fœnum, stipulam, vniuscuiusque opus manifestum erit. Et subditur. Si cuius opus arserit (scilicet ædificantis fœnum aut stipulam) detrimentum patietur, ipse tamen saluus erit, sic tamen quasi per ignem. Igitur vt ex Augusti. illic colligitur eodem morbo illi peccabant, quo Indi noui orbis à nostris referuntur laborare, Vigebat enim illo seculo plurium vxorum abusus, & quia cogebantur ante baptismum cum sola prima remanere, ægerrimè legem illam vt durissimam ferebant.

Mar. 9.
Matth. 13.
Matth. 22.
Pau. 1. Cor. 3.

¶ Nihilominus qui hæc commentabantur, absurdissimam hæresim sustinebant. Nihil enim in rebus tantam contrarietatem inuoluens reperiri potest, quàm quòd infinita Dei bonitas eos, qui mali sunt, in suam amicitiam admittat. Nam quòd Deus quemquam diligat, est ipsi bonitatem elargiri, quę in eius gratia consistit. Et cùm voluntatem non necessitate, sed secũdùm eius naturam liberè moueat, neminem ad se trahit, nisi eum, qui liberè consentit. Quare cùm baptismus sit regeneratio quædam in vita spirituali, quæ in amore Dei consistit, nemini ratione vtentium conferendus est, nisi in amicitiam Dei vltro consentiat, quod nisi peccata, quibus inimicitia Dei fouetur, respuerit, facere nemo valet. Vnde in Psalmo. 5. Odisti omnes qui operantur iniquitatem. Et Iob. 9. verebar omnia opera mea sciẽs quòd non parceris delinquenti (hoc est, in delictis perdurãti.) Ob idque Petrus Actuum. 2. tribus illis millibus baptismũ optantibus, pœnitentiã, inquit, agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Et Actu. 3. Pœnitemini. vt deleãtur peccata vestra. Quasi sine pœnitentia nemini sit baptismus applicandus. Et eundem locum ad hoc propositum adducit August. ad Salactitanum & refertur de consecra. distinct. 4. canon. Agunt.

¶ Quòd si alios baptismi effectus contemplemur, id ipsum perspectissimè videbimus. Ait enim ad Roma. 6. Apostolus per baptismum in Christo nos consepeliri, atque in idipsum complantari. Debet ergo qui baptizatur commori peccato veteri, vt per nouam gratiam fructificet. Vnde subdit. Hoc scientes, quia vetus homo noster, simul crucifixus est, vt destruatur corpus peccati, vt vltra nõ seruiamus peccato. Et. 2. ad Corinth. 11. Despondi vos vni viro virginem castam exhibere Christo. Et. 1. ad Corinth. 5. Expurgate vetus fermentum, vt sitis noua conspersio. &. 1. Pet. 3. Saluos vos facit baptisma: non carnis depositio sordium, sed conscientiæ bonæ interrogatio in Deum. Et Christus Matthæ. 7. Nolite sanctum dare canibus. Ac demum Ioannes ad baptismum Christi homines disponens, pœnitentiam eis vt agerent, prædicabat, vt per eundem baptismum ingredi possent regnum Dei.

Pau. 1. Cor. 3.

Diluitur obiectio.

¶ Igitur vt ad argumenta contraria respondeamus: negatur ad primum quempiam per baptismum in Christianam scholam admittendum: si fuerit adultus, antequam mysterium intelligat, & vltro se velit magisterio mancipare, quòd nisi odium Christi deponat, cuius familiæ sociatur, facere non potest; neque id potest deponere vt ait August. nisi præteritæ vitæ cum pœniteat. Neq; enim in scholas humanas quispiã nisi docilis & beneuolus recipitur: Christus autem priùs dixit docete omnes gentes, quã diceret baptizãtes. Et

Et postea repetendo dixit ea, quæ docere deberent.

1. Argum. S. Tho.

¶ Quòd si illud obijciatur quod in figuram baptismi prædictum fuit in Ezechiel. 13. in die illa erit fons patens domui Dauid, & habitantibus Hierusalem in ablutionem peccatoris & menstruatæ. Vbi denotatur peccatores fonte baptismatis abluendos. Respondet D. Tho. in solutione primi, quod intelligitur de peccatoribus, qui ablui volunt à peccatorum maculis,

2. Argum.

ab ipsis recedendo. ¶ Ad aliud Mat. 9. de medico respondet in solutione secundi, q̃ Christus sapientissimus medicus bifariàm peccatoribus medetur: scilicet interiùs voluntatem præparãdo, vt bonum diligant, malum odio habeant: & exteriùs per ministros applicantes baptismi medicinam. Ministri ergo non debent medicinam extrinsecus apponere, nisi ei, quem iudicauerint intrinsecus à Christo sanari. Christus autem non sanat, nisi vltroneum: nempe, qui vult morbum per eius detestationem euadere. ¶ Ad aliam verò similitudinem de sagena respondetur, non ad id pertinere, vt baptismo intentione ecclesiæ colligendi sint illi, qui in eam ingredi renuunt, sed ad id, quod si contigerit aliquos in peccato baptizari cum intẽtione suscipiendi, quod ecclesia confert, verè sint baptizati, vt ait tertia conclusio, sintque perinde ecclesiæ membra, quod art. 8. iterum est repetendum. Quamobrem tolerandi sunt, vsque ad finem iudicij, tanquam ad ecclesiam per fidem mortuam pertinentes. Ad idemque attinet similitudo areę. Noe. Vnde licèt ad eœnam serui patris familias debiles, cœcos, claudos inuitassent, tamẽ ille, qui sine veste nuptia li ingressus fuit, acriter, est à patre familias reprehensus, ad denotandum, quòd etsi peccatores omnis generis sint ad baptismum euocandi, non tamen sunt admittendi, nisi qui veterẽ vestem exuerint, vt Christum, iuxta uerbum Paul. ad Galat. 3. per baptismum induant.

Desagena.

Zizaniorũ parabola.

¶ Parabola verò de zizanijs perperam ab illis allegatur: Christus enim non præcepit zizania simul cum tritico seminare, sed illa, quę inimicus homo seminauerat, tolerare: per baptismum autem seminatur fides, quare non est cõferendus nisi illis: qui triticum esse volunt. Si verò diabolus postea in eorum cordibus zizania seminauerit, tolerandi sunt.

¶ Postremum verò argumentum multò erat impudentius, quo putabant solam fidem sine operibus satis esse cum baptismo ad salutem. Quare August. illi libello titulum fecit de fide & operibus, quo scilicet demonstrauit, non fidem quancunque, sed illam prorsus, quæ per charitatem operatur, efficacem esse salutis, iuxta verbum Paul. 1. Corinth. 7. Circũcisio nihil est, & præputium nihil est, sed fides, quæ per charitatem operatur. Quamobrem in gentilisima erat blasphemia dicere, quòd Christiani morientes in peccato mortali saluarentur per iguem. Locus enim ille Apostoli. 1. Corinth. 3 de ædificantibus super fundamentum fidei lignum, fœnum, & stipulam, vt eod. libr. Augu. cap. 16. expositor est, non intelligitur, nisi de leuioribus culpis, quas veniales vocãt, quę quidem ingressum cœli non prohibent, sed purgatorio igne expurgantur.

Saluari quã si Per iguem

¶ Tertium denique argumentum, quod postremum sit, facit hoc D. Thom. Nullum est peccatoribus subtrahendum subsidium, per charactẽrem autẽ homo iuuatur, vt se ad gratiam disponat, & per fidem etiã mortuã: ergo licèt quis gratiæ obicem opponat, baptizandus est si vult, vt charactere consignetur. In hoc argumento primò notandum quemadmodum hic D. Thom. pro certa supponat cõclusionem illam tertiam quam nos supra adhibemus: videlicet, nonnunquam in peccato verè recipi sacramentum sine gratia, quanuis peccatum sit ipsum sic suscipere, & conferre. Et ideo respondet, quòd cum baptismus sit sacramentum fidei, fides autem informis non sit ad salutem sufficiens, atque adeò nec sufficiens fundamentum, sed illa, quæ per dilectionem operatur, vt August. lib. citato. de fide, & operibus ad hoc propositum docet, fit vt nec baptismus salutem ei conferre posit, qui in voluntate peccandi est: quippe quæ voluntas formam viuentis fidei, hoc est, gratiam excludat. Qua vtique ratione consequitur, vt nemo sit per impressionem characteris ad gratiam disponendus, quandiu in eo apparet peccandi animus. Hæc autem litera attentè legenda est: haud enim negat quin fides informis, & character baptismalis nonnulla sit præparatio ad gratiam, vt distinct. 1. quæst. 4. exposuimus. Neque verò negandum est, quin fides mortua sit aliquale fundamentum ad salutem, quatenus est cognitio veritatis Sed ait optimè. D. Thom. illam dispositionem mortuæ fidei & characteris, non esse illi conferendam, qui voluntatem habet gratiæ reluctantem: esset siquidem hoc hominem ad gratiam cogere, quod est contra morem prouidentiamque Dei, qui neminem inuitum, sed tantum spontaneos, & consentientes ad se conuertit.

3. Argum.

Peccatũ est impœnitentẽ baptizare,

¶ Ex his oibus colligit prima cõditio adulti, q baptizãdus est: videlicet ne obice sacramento obsistat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

obsistat. Atque inde rursus fit consequens, vtrunque mortaliter peccare & sacrilegium cõmittere: scilicet, tam eum, qui cum voluntate peccandi accedit ab baptismum, imo ad quod cunque suscipiendum sacramẽtum, quam eũ, qui sciens taliter quempiam accedere, illi confert. Fit enim sacramenti contaminatio: quãdoquidem contra eius finem, & suscipitur, & confertur. Finis siquidem cuiusq; sacramẽti est gratiam conferre vel augere. Hæc autem conclusio aliam excitat dubitationem: videlicet, quisnam sit obex gratiæ, vtrùm scilicet ad tollendum obicem requiratur vera contritio, an verò attritio sufficiat, qui est dolor propter supplicia, vel alia temporalia incommoda. Imò verò an satis sit, vt accedens merè negatiuè se habeat, vt videlicet ei peccata, neq; placeant, neq; displiceant. Hæc autem dubitatio distinctione sequen. art. nono, qui est de fictè accedẽtibus ad baptismum, aptius dissoluetur.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm peccatoribus baptizatis sint opera satisfactoria imponenda.

Ireca primam cõclusionem præcedẽtis articuli, qua decretũ est peccatoribus, non opponentibus obicem baptismũ esse conferendum, quæritur vtrum eiusmodi peccatoribus sit imponenda pœnitentia, sicut in sacramento pœnitentię: hæc enim censeri secundã cõditio posset. Et respondet D. Thomas vnica negatiua cõclusione. Ei, qui baptizatur, pro quibuscunque peccatis nõ est allqua satisfactio iniungenda. Probatur primò autoritate Ambrosij super illud Ro. 11. Sine pœnitentia sunt dona, & vocatio Dei, dicentis, Gratia Dei in baptismo non requirit gemitum neque planctum, neq; opus aliud, sed solam fidẽ, & omnia gratis condonat. Et refertur de consecr. dist. 4. can, Sine pœnitentia. Deinde ratione sic confirmatur. Per baptismum commorimur Christo, hoc est, eiꝰ morti incorporamur, secundùm illud Rom. 6. Quicunque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Consepulti enim ei sumus per baptismum in mortem: mors autem Christi satisfactoria fuit sufficienter pro peccatis non solùm nostris, sed etiã totius mundi, vt. 1. Ioann. 2. habetur: ergo omnia illic nobis condonantur, atque adeo iniuria eidẽ morti baptismoque irrogaretur, si satisfactoria opera illic imponerentur: quasi ille ad plenissimam satisfactionem non esset sufficiens. ¶ In præsentiarũ nihil est disputatione dignum, præterquam si quis arguat. Quemadmodum in baptismo, ita & in sacramento pœnitentiæ commorimur passioni Christi: nã sicut baptisimus, ita & pœnitentia, imò omnia sacramẽta, vt. d. 1. q. 3. art. 5. monstratum est, virtutẽ habent à passione Christi: sed in sacramento pœnitentiæ imponuntur opera satisfactoria: ergo & in sacrmẽto baptismi sunt imponenda. Et confirmatur id maximè secundò. Quãuis passio Christi fuerit quantùm ad sufficientiam infinitè meritoria & satisfactoria, nihilominus quoad efficaciam non operatur, nisi quatenus applicatur: vt si quis se conuertat per actum vnius gradus recipit gratiam vt vnum, & si per actum duplum recipit duplam, &c. Et pariter per quod cunque sacramentum confert Deus certum gradum gratiæ, etiam per ipsum baptismum, vt. d. 1. q. 3. ar. 1. visum est: ergo eadem ratione eidem baptismo correspondet certus satisfactionis gradus sicut sacramento pœnitentiæ, atq; adeò pro reliquis debitis iniungenda est alia satisfactio. Et tertiò arguitur. Cõclusio præsens videtur in errorem Lutheranorum impingere de iustitia imputata. Aiunt quippe iustitiam Christi patientis in cruce sic nobis imputari, ac si nos ipsi illam pateremur, ac perinde nobis esse infinitam: vnde inferũt nullã nobis esse necessaria satisfactiora opera.

Conclusio.

Exposition articuli.

¶ Ad primum respondetur negando per sacramentum pœnitentiæ aut quoduis aliud præter baptismum, commori nos Christo. Aliud enim est virtutem habere à passione Christi, quod conuenit omnibus sacramentis: aliud verò eandem repræsentare passionem, quod soli conuenit baptismo, vt. d. 3. artic. 9. monstrauimus: per illam enim submersionem configuramur Christò morienti: iuxta verbum Pauli, complantati sumus similitudini mortis eius & ideo illic totum veterem hominem deponimus, & in nouam vitam tanquam membra Christi regeneramur, quod in nullo fit alio sacramento.

Dilutio argumen.

¶ Et pariter respõdetur ad secundũ, quòd licèt quantùm ad efficaciã gratiæ, nõ nisi certus gradus conferatur per baptismum, sicut per cætera sacramenta, nihilominus ratione iam dicta: quia per ipsum incorporamur Christo, efficimurque eius membra, satisfactio eius reputatur plenaria nostra: per sacramentum verò pœnitentiæ non regeneramur, neque incorporamur Christo, sed per claues ecclesiæ recuperamus salutem, quam per

per proprium actuale peccatũ amiseramus, & ideo satisfactio ipsius non applicatur nobis nisi secundùm proportionem actus, quo resurgimus. Et ideo ab ipsis sacerdotibus qui illic sunt iudices, imponuntur nobis satisfactiones per pœnas. ¶ Quare ad tertium respondetur, qꝰ si Lutherani hoc soli baptismo peculiariter tribuissent, qꝰ illic iustitia Christi cuius efficimur mẽbra, nostra reputatur, non erassent: sed qui à hoc generaliter fidei attribuunt, vt scilicet nulli credentium vlla opus habeant satisfactione, ob id sunt hæretici. Sed de hoc iterũ distinct. sequent. art. 2. vbi disputabitur vtrùm per baptismum condonetur omnis pœna.

1. Argum. S. Tho.

¶ Clarescit ergo iam solutio argumenti primi D. Thom. quod est huiusmodi. Ad iustitiam Dei pertinet, vt nullum delictum impunitum relinquatur, iuxta illud Ecclesiastes vlt. Cuncta quæ fiunt adducet Deus in iudicium: opera autem satisfactoria imponuntur pro peccatis commissis: ergo sunt baptizatis imponenda. Respondetur enim concessã maiori, sed tamen illam satisfactionem plenè fecit Christus pro baptizatis, eò qꝰ, vt ait August. lib. de baptis. paruulo. per ipsum incorporamur Christo tanquam membra capiti, & satisfactio capitis cõmunicatur cæteris membris, sicuti homo econuerso, qui homicidium manu perpetrauit, capite plectitur. Vnde Esai. 53. Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit. Hoc tamen, vt proximè expositum est, sacramento pœnitentię non cõuenit.

2. Argum.

¶ Secundò arguitur. Opera pœnalia non modò imponuntur in satisfactionem, sed in exercitium, vt per fructus illos pœnitentiæ homines occasiones caueant, offendiculaque peccã diuinuper autem baptizati illo maxime exercitio indigent, ergo sunt illis imponenda. Respõdetur, qꝰ opera pœnalia sunt difficilia, neophyti autem sunt vt tenelli, Quare vt Petrus. 1. Petri. 2. ait, sicut modò geniti infantes lacte trahendi sunt, & educãdi, non grossiori esca, vt illo modo ad perfectiora promoueantur, vt ait glossa super illud Psalmi. Sicut ablactatus super matre sua. Vnde Christus, vt patet Matth. 9. discipulos nuperrimè cõuersos à ieiunio excusauit, dicens nõ posse filios spõsi lugere quãdiu cum illis est sponsus, eos. ℓ. proprijs uberibus lactans.

3. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Non minus debet homo Deo, quam homini satisfacere: catechumeno autem iubendum est, vt quæ hominibus debet, retribuat: ergo, & vt satisfaciat Deo. Negatur consequentia: quia Christus, vt dictum est, pro ipsis ad iustum satisfecit Deo: homini autem homo per iustitiam cõmutationem reddere tenetur, quod debet, alioqui in peccato permanebit: permanẽtibus autem in culpa, vt dictum est, non est sacramentum cõferendum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm peccatores ad baptismum accedentes teneãtur peccata sua cõfiteri.

Ertiam conditionẽ posset quis peccatori adscribere, vt ante baptismũ confiteretur. Quæritur ergo an sit necessariũ. Et respõdet Diuus Thomas per distinctionem tribus conclusionibus. Cõfessio enim altera est interior, quæ fit Deo: atq; altera exterior vocalis, quę sit sacerdoti.

1. Cõclusio.

¶ Prima ergo conclusio est. Cõfessio interior est ad baptismũ necessaria. vt scilicet quis peccata mẽte recogitãs, dolorem eorum in genere apud Deum habeat iuxta verbum Aug. suprà citatum. Nemo suæ voluntatis arbiter nouam potest inchoare vitã nisi eum veteris pœniteat.

2. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Confessio vocalis, quæ singulorum criminũ fit sacerdoti, non est ad baptismum necessaria. Primò quia cùm eiusmodi confessio fiat ministro Christi, pertinet ad sacramentũ pœnitentiæ, quod quidem ad baptismum, cùm sit ipse ianua sacramentorum, nõ requiritur. Imò verò neq; esset sacramentum, neq; absolutio cõferret gratiam. Secundò, quia cùm cõfessio ad hoc ordinetur, vt sacerdos ecclesiæ clauibus vtens, pœnitentem tũ absoluat, tũ etiã ad satisfactionem adstringat, hæc omnia tunc vana essent: quoniam ante baptismũ vsus clauium ecclesiæ locum non habet atq; adeò nec absolutio, nec satisfactionis impositio. Cũcta nanq; per passionẽ Christi, vt dictum est, sacramẽto applicatam condonantur. In sacramẽto verò pœnitentię, quia fit per claues ecclesiæ, debet sacerdos, sicut iudex satisfactionem arbitrari. Tertiò quia ipsa particularis cõfessio esset propter verecundiã confitenti pœnalis: catechumeni autem, ne à baptismate deterreantur, nulla sunt affligendi pœna aut molestia: non ergo ab illis exigenda est particularis auricularisve cõfessio sed sufficit illa generalis, qua secundùm ecclesię ritum abrenunciant Satanæ, atque omnibus põpis eius. De qua ideo confessione intelligenda est glossa Matth. 3. quæ ait in baptismo Ioannis datum fuisse exemplum baptizandis cõfitendi peccata, promittendique meliora.

3. Cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Si qui ex baptizandis ex deuotione

Universidad de Deusto
Biblioteca

uotione sua peccata cõfiteri vellent, esset eorũ confessio audienda: non adhoc quòd eis satisfactio imponeretur, sed vt cõtra peccata consueta spiritualis eis informatio vitę traderetur.

Expositioar ticuli. ¶ In hoc articulo nulla offertur dubitandi ratio, nisi circa primam cõclusionem de dolore, qui requiritur peccatorum ante baptismum, requiratur ne vera contritio. Hoc autem iam art.4. in depolito seruauimus vsque ad articulum nonum distinctionis proximæ, vbi de fictè accedentibus habendus est nobis sermo. Sed & circa tertiã hoc etiam notandum, q̃ qui ex deuotione vellent ante baptismum confiteri, non sunt sacramentaliter absoluendi, vt benè hîc adnotauit Caieta: quoniam illud, vt modò dicebamus, non est sacramentum. Nihil tamen vetat quin possint peccatoriè absolui per deprecationem illam Misereatur tui, &c. Quã obrem sacerdos nõ illo arctissimo vinculo sigilli confessionis teneretur peccata illa eclare, vt pœnas illas strictissimàs iuris teneretur pendere, si reuelaret. Esset profectò nihilominus grauissimè puniẽdus tanquam violator sacramenti baptismi, cuius dispositio erat illa confessio. Haud tamen esset consilium eiusmodi catechumeno peccata occulta, si grauia essent, sigillatim pandere, sed sic sub compendio, vt consilia caperet viuendi. Et cùm audis ante baptismum non esse necessariam confessionem, Intellige, neque peccatorum præcedẽtium baptismum postmodum ipso suscepto confessionem faciendam: fieret enim iniuria baptismo, quasi illic non essent omnia condonata. Quare illa peccata nunquam sunt materia cõfessionis, atque adeò si illa sola baptizatus ille confiteretur, non esset sacramentaliter absoluendus.

1. Argum. S.Thom. ¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Qui baptizabantur à Ioanne, vt legitur Matth.3. confitebantur peccata sua: baptismus autem Christi perfectior est: ergo eandem confessionem requirit. Respondetur verò per discrimẽ inter illud, & nostrũ baptisma: illud enim non remittebat peccata, sed erat baptismus pœnitentiæ, nostrum verò omnia per passionem Christi, cui incorporamur remittit. Quocirca ad illud accedentes confitebantur peccata, vt secundùm qualitatem eorum pœnitentia decerneretur (quod suprà distinctio. 2. quæst. 2. art. 2. satis expositum reliquimus) nostrum verò baptisma, vt ait Ambro. sine pœnitentia exteriori celebrandum est. ¶ Secundò arguitur. Qui abscondit scelera, vt habetur Prouerb. 28. non dirigetur, qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.

2. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Ante baptismũ requiritur pœnitentia, iuxta illud actuum. 2. Pœnitentiã agite & baptizetur vnusquisq; vestrum. Ad secundum respondetur. satis esse ei qui baptismum postulat, Deo per intrinsecum dolorẽ, ecclesiæ verò per illam generalem abrenunciationẽ Satanæ sua detegere crimina. Ac demum ad tertium, quòd confessio vocalis est pars sacramentalis pœnitentiæ, quæ illic, vt dictum est, non requiritur, sed sola sufficit interna pœnitentiæ virtus.

3. Argum.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm ex parte baptizandi requiratur intentio suscipiendi sacramentũ baptismi.

Consequenter quæritur de intentione baptizandi an sit necessaria, sicuti distin. præcedenti ostensum est in baptizanti requiri. Et respõdetur vnica conclusione. Ex parte eius qui baptizatur, requiritur voluntas seu intentio suscipiendi baptismum. Probatur. Per baptismum homo moritur veteri peccati vitæ, quondamq; subinde nouam inchoat viuendi rationem, iuxta illud ad Roma. 6. Consepulti sumus cũ Christo per baptismũ in mortem, vt quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus: ergo sicut homo ratione vtens, quo vitæ præteritæ moriatur, vt ait Augustinus eiusdem cum vitæ oportet pœnitere, ita vt nouam inchoet, exigitur, vt eius habeat inchoandæ voluntatem, quæ quidem inchoatio fit per susceptionem sacramenti, atque adeò requiritur, vt eius suscipiendi intentionem habeat. Et confirmatur ex ritu ecclesiæ, quæ iubet, vt veniens ad baptismum interrogetur, quid petat, & an baptizari velit, vbi respondens se baptismum pœnitere, & velle baptizari, suam aperit voluntatis intentionem.

Expositicu

¶ De hac quæstione, quamuis variæ versentur opiniones, tamen nulla est bene sustentabilis, nisi quam hîc D. Thom. concludit. Et primò hîc notandum, quòd non disputamus de actu, qui requiritur ad consequendum rem sacramenti (scilicet gratiam) putà de dolore peccatorum, de quo distinct. sequent. artic. 9. sed de intentione ad suscipiendum sacramentum,

tum, & christianissimi characterem. Quam quidem intentionem hic affirmat D. Tho. esse necessariam. Et est vniuersalis doctorum confessio, vt Alexãdri Alensis. 4. par. quæst. decima octaua. mẽbro primo. Et Bonauent. in. 4. dist. 4. arti. 2. quæstio. 1. Et Scoti eadem distin. q. 4. Et Durand. quæst. 7. Tametsi inter hos nonnulla sit (licèt fortè verbalis tantùm) differentia. Nam Scotus censet in adultis necessariam esse intentionem, in paruulis autem minimè. Durandus verò ait in paruulis necessariam esse licèt non formaliter, tamen interpretatiuè. Id quod Scotus fortasis nõ refutaret: quia nõ negat nisi requiri in paruulis formaliter, & priam sicut in adultis. Est etiam opinio Richardi dist. 6. articu. 2. quæstio. 3. Et Petri à Palude eadem distin. quæst. 2. Et Syluest. verb. Baptismus. 4. §. 14. Et Adriani quæstion. 1. de baptismo artic. 3. Et certè rationes, quas hic D. Thomas adfert, satis esse deberent, vt res in quæstionem non verteretur. ¶ Attamen est primum glossa super cano. Solet. de consecra. dist. 4. dicens, q̃ si baptizans intendat baptizare, qualécunque intentionem baptizatus habeat, recipit sacramentum. Et alia glossa in calce capituli Maiores. de baptismo, & eius effectu affirmans, q̃ si qui baptizatur ore cõsentire dicat, licèt corde dissentiat, sacramentũ recipit. Caietanus verò impræsentiarum medio modo videtur incedere, si tamen medium esset, in quo virtus consisteret. Ait quippe intentionem in baptizato non esse per se necessariam, sed solùm per accidens, in adulto ad tollendam cõtrariam voluntatem renitentem sacramento. Vnde si fortè contingeret, vt homo neuter ad baptismum accederet, hoc est, nec consentiens, nec dissentiens, sed negatiuè se habẽs, ille verè reciperet sacramentum.

Doctorum consensus.

Canonistarũ glossæ.

Caietani.

¶ His igitur sic propositis veritas est subsequẽtibus tribus propositionibus constituenda.

1. Cõclusio. Prima contra illas commemoratas glossas. Nemo per vim, hoc est simpliciter inuitus baptizandus est: neq; si baptizari cogatur sacramentum suscipit. Simpliciter inuitus is dicitur, qui absolutè dissentit. Hæc enim conclusio decreta est ab Innocentio in dicto capit. Maiores. aduersus contrariam opinionem: propterea, quòd tunc inde sequeretur inuitum quempiam ad obseruandam Christianæ fidei regulam cõpellendũ, quod Christianæ religioni cõtrarium est. Cùm enim Deus cuncta suauiter disponet, id maximè de fide & lege euangelica constituit, vt nemo nisi consentiens Christianus fiat. Eo præsertim quòd cùm fides nõ possit rationibus naturalibus, & conuincentibus demonstrari, obsequio voluntatis suscipienda est: qui autem sacramento fidei dissentit, fidei ipsi consentire non valet. Quapropter glossæ illæ tum contra veritatem, tum etiam contra textus ipsos apertè pugnant. Si autem duntaxat loquerentur quantum ad forum ecclesiæ, tunc vt ait loco citato Scot. verum est, q̃ si ille qui intus dissentit, exteriùs voce cõsentiret, cõpelleretur ab ecclesia seruare fidem, & legem Christi, quanuis re vera nõ esset Christianus: quia ipsa tantùm indicat de exterioribus.

Secũda positio. ¶ Secunda propositio. Si quis absolutè in baptismum consentiret, quanuis conditionaliter metu mortis inuitus esset, sacramentum verè susciperet quãtũ ad characterẽ: & fidem mortuam: nõ autẽ gratiam. Assertio etiam est eiusdem cap. Maiores. Vt si quis terroribus ac supplicijs vehementer perculsus, vt mortem euaderet baptizari consentiret, christianus fieret. Etenim, vt. 3. Ethic, ait Arist. ille quanq; conditionaliter nolit, absolutè tamen vult. Vnde illud iuridicũ emanauit, coacta voluntas voluntas est. 15. q. 1. canon. Meritò. Et de istis intelligitur decretum concilij Toletani distinct. 45. cano, de Iudæis. quòd Iudæi hoc pacto Si sebuto Visigotthorum Hispaniæ rege baptizati essent ad fidem & legem Christi cogendi. Tametsi prohibeatur illic nequis sic per violẽtiã baptizetur. Est enim sacrilegium: quanquã rex ille pietate forsan non secundùm scientiam ad ductus eos ad baptismum compulisset. De hac autem ad baptismum & fidem cõpulsione paulò post artic. 10. latiùs eadem propositiones Alexand. & Bonauent. locis citatis constitutissimas habẽt: quoniam nullo sunt pacto citra errorem cõtra determinationẽ ecclesiæ dubitabiles. ¶ Quòd si contra hanc secundam Argumen. obieceris huiusmodi consensum coactum in sacramento matrimonij non valere, respõdetur diuersam esse rationem. Quoniã matrimonium est contractus naturalis & ciuilis, & hac ratione si per iniuriam metu mortis celebretur, iure ipso ciuili inualidus est. Secùs de sacramẽto baptismi, quod cùm natura ipsius sacramẽti characterem imprimat, quomodocunq; quis consentiat, iure diuino obligatur. Quare qui christianus esse renuit, morti potius succumbere debet, quàm se sinere baptizari, ne illam irroget baptismo iniuriã. Atq; idem suo loco de sacramento ordinis affirmabimus: nempe, q̃ qui consensu per metũ mortis extorto ordinatur, verè ordinatus est. Ac perinde tenetur cõtinẽtiam seruare propter sacerdotalẽ characterem. Tãetsi licet votũ per talem metũ emitteretur, nõ teneret. Hæc autẽ non est præsentis loci ad

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Proposi. vnguē examinare. ¶ Tertia propositio. Quanuis opinio Caietani non sit eodem gradu, quo superior erronea, est tamen (vt cū veneratione loquamur) falsa, imò per se requiritur in adulto intentio & voluntas. Itaq; si daretur quispiam nec assentiens nec dissentiens, nō susciperet sacramētum. Et primum quòd suam arbitratus est esse opinionem D. Tho. in. 4. d. 6. q. 1. artic. 2. quæstiuncu. 3. certè id inde nō planè colligitur. Solū enim ait, q nō requiritur aliquid causans ex parte suscipientis, sed solum impedimētum remouens: putà contrariam voluntatē, ad quod inquit requiritur intentio & volūtas ad susciendū sacramentū. Dicere autē q intētio susciptientis nō est causans, hoc est, concurrens actiuè ad sacramentū, non est planè dicere q non requiratur per se, sed q tota actio attribuitur Deo, & eius ministro per sacramentū, passum enim non concurrit actiuè, sed receptiuè. Nihilominus cùm absq; distinctione per se & per accidens, dicat, requiri intentionē & volūtatem, illa per se requiritur ad aptè & idoneè susciendum. At quicquid sit de opinione, q̄ habuit in. 4. hic tamē, vbi consideratiùs loquitur, expresse ait S. Thom. per se requiri, sicut p se requiritur aliqualis pœnitentia veteris vitæ. Quapropter nō tantum Scoti, & Durand. vt Caiet. citat hæc est opinio, imò apertiùs est S. Thom. Atq; adeò distortè illū glossāt, q sit intelligendus secundum id, quod semper de facto inuenitur: quia adultus non reperitur neuter. Imò profectò intelligitur per se, quòd etiam si inueniretur nō recipere sacramentū. Hoc nāq; probat ratio D. Tho. Si enim ad inchoandam nouā vitam requiritur voluntas abijciendi veterem, à fortori intentio capessendi nouā, atq; adeò ad hūc finem susciendi baptismū. Quoniā plus requiri videtur ad inchoandam nouā quod est quid positiuum, quam ad relinquendam veterem qđ videtur mera cessatio.

Ecclesiæ ritus. ¶ Secundò & ritus ecclesiæ profectò id maximè cōprobat, vt ait S. Thom. & loco citato Ricard. Ait enim Aug. lib. 4. de baptismo contra Donat. ca. 20. & refertur de cōsec. d. 4. can. Cū paruulis. Cū paruuli nec corde credere valeāt, nec ore cōfiteri, alij pro eis respondent vt impleatur erga eos celebratio sacramenti. At si p eo, qui respondere potest, alius respōdeat (nēpe pro adulto) nō itidē valet. Ex qua regula illud in euangelio dictū est (scilicet Ioā. 9.) Ætatem habet, ipse pro se loquatur. Vbi Aug. tāq per se necessariū admonet, vt adultus per se baptismum petat, dicens se velle baptizari, suam explicando intentionem & voluntatem.

¶ Conatur aūt Caiet. rationē sic infringere, q eodem ecclesiæ ritu petitur à baptizādo si credit in Deum patrem omnipotentē, &c. Et tamen constat, nō requiri talē fidē nec in baptizato, nec in baptizante, neq; in patrino. Vt si paruulis ab infideli baptizaretur. At verò fuga hæc nihil valet: quoniā licèt talis fides non requiratur pro tūc in paruulo, nihilominus extat in ecclesia cuius illi sunt ministri. Et ideo virtute illius respōsi, Credo, cogitur postmodum ipse paruulus annos discretionis ingressus, eādem fidē sustinere, quare interpretatiuè credit. Et eadem ratione, vt ait Durand. interpretatiuè intēdit, vultq; baptizari. Secūdò differentia est inter paruulū & adultū, quā ponit Aug. quòd sicut pro paruulo respondēt ministri ecclesiæ, ita adultus debet respondere pro se: ergo sicut paruul⁹ interpretatiuā habet intentionē, ita adultus debet eā habere formalē. ¶ Tertiò id cōfirmatur ex solutione primi argumenti S. Thomæ quod est huiusmodi. Baptizatus nō se habet, vt agens, sed vt patiens: intentio autē non requiritur ex parte patientis, sed ex parte agentis: ergo nulla requiritur in baptizato. Et respōdet, quòd in iustificatione, quę fit per baptismū, passio nō est coacta, sed voluntaria. Et hoc est punctū discriminis. Caiet. enim arbitratur baptizatū esse passum merè naturale, veluti stupa dū incenditur, & tamen nō est nisi liberū: & ideo requiritur in eo intentio: nō quidē agendi, sed tamen recipiēdi. Atqui dicere, eum qui baptizatur esse, passum liberū, nō est petitio principij, vt ipse cogitat: imò est demonstratio, quòd cùm baptismū susciperе, sit nouā fidem, & legē profiteri nouāq; militiam, liberè illū debeat quisq; suscipere, sicuti ille, qui in aliquam religionem, aut in secularem militiā conscribitur. Adde, q sicut baptismū cōferre est actus human⁹, ita & ipsū susciperе. Stupidū enim esset hoc negare: act⁹ verò absq; intentione non est humanus.

1. Argum. S. Thom.

Durand.

¶ Et ideo quarto loco accedit argu. Durandi huiusmodi. Adultus simili se modo debet habere ad fidem, & ad fidei sacramentum: credere aūt nemo nisi volens potest: ergo neq; baptizari. Respondet verò Caieta. priori præmissa perempta, quoniā credere, inquit, cōsistit in actione voluntaria: baptizari autem est quoddam pati. Hæret tamen semper in eadē falebra, putans quòd, quia baptizari nō est agere, sit mere pati, cùm tamē nō sit nisi volūtarie recipere, atq; adeò per intentionē. Qūi ipsum baptizari est fidem susciperе. Quare sępissime cōtra Donatistas ait Aug. q baptizari est credere. Quocirca Christus vtrunq; coniunxit. Qui crediderit & baptizatus fuerit, hoc est, qui

qui assensum vobis præbuerit, vt & fidem accipiat, & baptismū susciperе velit, saluus erit.

1. Argum. ¶ Quintò id confirmatur ex solutione. 2. argumenti S. Tho. quod est hoc. Vbi id prætermittitur, quod est de substantia baptismi, iterandū est sacramētum si ergo intētio baptizati esset necessāria, cùm de illa alijs nō constet, quicūq; petere posset, vt denuò baptizaretur. Respondet planè, q si in adulto deessęt intentio, rebaptizandus esset, & si de illa dubitaretur, baptizandus esset sub cōditione. Quid clarius ad docendū, q si daretur homo neuter non esset baptizatus?

3. Argum. ¶ Et confirmatur sextò ex solutione tertij, arguit enim. Baptismus contra originale institutus est: originale autē cōtrahitur p volūtatē alienā primi parētis: ergo nō requirit intētionē propriam. Et respondet, q etiam ordinatur contra actualia: vbi palā edocet, q sicut ad remissionē actualiū requiritur actus eorū de statuus, ita & ad susciendū baptismū. Imò verò addiderim ego, q etiā si daretur adultus cum solo originali, dum baptizaretur exigere tur ab eo intentio baptismi susciendi in remissionē originalis culpæ, qua ipse cōmaculatur, & ad ineundam vitā Christianā. ¶ Argumēta verò Caietani sunt duo: eorumq; potiſsimum sumit ex postremis verbis capituli Maiores. de bapt. vbi ait Inno. q tunc characterē sacramētalis imprimit operatio, cùm obicem cōtrariæ volūtatis nō inuenit obsistentem. Ex quibus verbis infert satis esse, vt non insit contraria volūtas. Deberet autē non ad rigorem dialecticū verba perpendere, sed more iuridico ex præcedentibus interpretari. Ait enim illic pontifex, q dormientes & amentes, si priusquam amentiā incurrerent, aut dormirēt, in cōtradictione persisterent, licēt baptizentur, nō susciunt characterē. Secus autē si priùs catechumeni extitissent, & habuissent, propositū baptizandi. Vnde tales, inquit, in mortis articulo cōsueuit ecclesia baptizare. Cū ergo subiungit, q tunc sacramentalis operatio, nō inuenit obicem volūtatis cōtrariæ, planè intelligit, q in virtute inuenit voluntatem, & assensum baptismi, quę voluntas præcesserat. Quare nō ponit mediū inter nolitionē, & volitionē baptismi. Est enim ille casus metaphysicus, sed loquitur moraliter, vt nō ponere obicem, sit habere cōsensum saltē in virtute. ¶ Imò ex verbis ipsius pōtificis colligitur septimū argumentū contra Caietanum. Si quispiā, qui nunquā de baptismo cogitabit, qui scilicet neq; annuit, neq; renuit baptizari, dormiens, aut in amentiam incidēs baptizaretur, ille profectò cēsetur neuter secūdum Caiętanū qui nō haberet contrariam volūtatem: & tamē secundùm decretum Innoc. non esset verè baptizatus: ergo non sufficit non opponere obicem, sed exigitur affirmatiua volūtas. Imò verò nō opus est ponere dormiētem, aut amentē, sed si quis vigilās, qui nihil vnquā de baptismo audiuit, baptizaretur à christiano, nesciens, quid ille faceret, vtrū loco, vel seriò ipsum lauaret, vel ad refrigerandum ipsum, vel alia de causa, pfectò secundùm Caiet. censendus esset vere baptizatus: quoniā nullum opponit obicē: & tamē nefas esset id concedere: quoniā ignorātia, vt ait Aristo. causa est inuoluntarij. Esset q; adeò contra verba ipsius textus Inno. ergo requiritur intētio. ¶ Quod si Caiet. respondeat in his casib⁹ esse dissensum præsumptū, propereā, q quilibet dissentire præsumitur in mutatione sui status, nisi cōsentiat: tūc iam cōcedit, q nemo potest statum mutare nisi cōsentiens: atq; adeò cùm baptismū susciperе sit statum institutūq; assumere viuendi, illic etiā requiritur per se cōsensus. Item sacramenta nō debent fundari in præsumptione, sed in certitudine: præsumptio nanq; est in aliorum opinione, & nō in baptizato. Prætereà ille qui de baptismo nihil audiuit, non magis præsumitur dissentire q̄ consentiret nam fortasse cū primū illam religionē audiret, eam amplecteretur. Imò præsumi posset q iam de illo cogitabat: quare si præsumptio sufficeret, ille existimaret baptizatus, quod nō est asserēdū. ¶ At forsan nos hic Caiet. recōciliat. Si quis postq̄ religionē baptismi audisset, intellexisset q; eius mysteriū, videns se à Christiano baptizari, taceret, neq; assensum exprimēs neq; dissensum, ille haberet pro baptizato: ergo nō requiritur cōsensus, sed satis est nō opponere obicem cōtrariæ voluntatis. Negatur profectò consequētia. Est enī latum discrimen: nam ignorantia, vt dictū est, facit inuolūtarium, Vbi autē quis sciens, & prudens baptizatur, tacendo, (vt ait iuris regula) consentire videtur imò in virtute cōsentit, præsertim in re tanti momenti, & vbi ingens non interuenit metus. ¶ Octauò arguitur. Si ille, qui nec assentiens nec dissentiens baptizaretur, verū sacramentum susciperet, sequeretur, q absq̄ue eius consensu esset ab ecclesia cōpeliendus ehristiana seruare fidem, quod ibidē Innocē. pro re absurdissima ducit. Ad quod Caie. nō aliter respondet, q̄ q vno inconuenienti dato. ſ. q ille baptizaretur, aliud cōtingit, q ille esset de iurisdictione ecclesiæ ratione sacramēti: & tamē non esset cōpellendus, quia nō consensit. Sed profectò hæc duo videtur repugnantiā inuoluere, vt quis sit de iurisdictione ecclesiæ, &

Argumenta Caietani.

Responsio.

2. Argumē.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nō posit cogi, vt christianè viuat. ¶ Nonò demum etiā hæc oia cōfirmantur ex cōcilio Carthaginēsi. 3. ca. 34. quod refertur de cōsecr. distin. 4. can. Ægrotātes, licèt malè allegetur ex cōcilio. 4. vbi habetur, q̄ ęgrotātes, qui pro se respondere nō possunt, cum voluntas eorum testimoniū sui dixerit, baptizentur. Et ex cōcilio Auraicēsi ca. 12. vbi habetur, q̄ subitò obmutescens baptizare, aut pœnitentiā accipere pōt, si voluntatis præteritæ testimoniū aliorū verbis habet, aut præsentis in suo nutu. Vbi ostēditur, q̄ sicut pœnitētia, ita & baptism⁹ requirit voluntatem suscipiendi: imò & sacramētum confirmationis, ordinis, & extremæ vnctionis, vt suis locis videbimus. Quare ab infimo antequā rationis lumen illi extinguatur, requiritur, vtrùm, dum opus fuerit, sacram vnctionem recipere velit. ¶ Secundū argumentū Caieta. nullius est ponderis. Arguit quippe. Quod non est de necessitate sacramēti in vno recipiente, non est per se de necessitate à quocunq; recipiatur: sed intentio nō est necessaria in paruulo: ergo nec de per se in adulto. Ad hoc enim primùm negari posset maior, vt iacet. Imò verò cùm susceptio baptismi sit assūptio nouæ professionis, de essentia est, vt vbi esse potest, sit actus humanus. Atq; hac ratione requiritur per se, & de essentia intentio in adulto, & non in paruulo, vt ait Scot. Luculētiùs tamē forsan respōdebitur cū Durādo cōcessa maiori, negando minorē: imò inuertēdo argumentū affirmatiuè sic. Quod est de necessitate sacramenti in vno suscipiente, est & in quocunq; intentio est necessaria in adulto; ergo & in paruulo. Non autē formalis, sed interpretatiua, vt expositum est, per intentionē ecclesiæ, quæ paruulum per suos ministros & baptismo offert, & baptizat. ¶ Aliter autē cōtra conclusionem arguitur. Nemo ad impossibile obligatur: sed vix est humano more possibile, vt quispiam intentionem mētis propter eius diuagationē firmiter retineat: ergo licèt dum quis baptizatur intentionē non habet præsentem, nihilominus sacramentū susciput. Ad hoc argumentū satis respōsum est distinct. 1. quæstio. 5. arti. 8. vbi diximus nec sufficere habitualem intentionem, nec requiri semper actu presentem, sed sufficere virtualem. Habitualis ēm est habitus qui esse pōt sine actu, imò cū contrario actu. Vt si quis toties voluisset baptizari, vt habitū genuisset. Et q̄ hæc non sufficiat, patet: nam si iste postmodū dissentiens baptizaretur, dici posset habitualiter consentire, tamen nō susciperet sacramentū. Requirit ergo q̄ habuerit intentionē actu, quæ ipsum ad baptismum induxerit, licèt dum baptizarē aliorsum eum mente diuagari contingat: illa enim dicitur virtualis. Sed est discrimen inter baptizantē & baptizatum, q̄ ille, qui baptizare aliū proposuit, si contingeret vt dormiēs vel amēs baptizaret, baptismū nō cōferret: quia non esset actus tunc humanus. Si autē proposuisset baptizari, tunc licèt baptizaret dormiens aut amens, vt habetur in ca. Maiores. esset baptismus: quia præcedens propositū sufficeret, vt susceptio illa censeretur volūtaria. Itaq; actio baptismi requiritur vt sit voluntaria de præsenti dum fit: passio verò satis est vt per antecedens propositum sit voluntaria.

2. Argum. Caietani.

De intentione interpretatiua.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm fides requiratur ex parte baptizati.

SIcut de baptizante, ita & de baptizato interrogatur, vtrū sit illi necessaria fides. Et respondetur per distinctionem duabus cōclusionib⁹. Duo enim efficiūtur in anima per baptismum scilicet, character, & gratia. Est ergo prima cōclusio. Recta fides est in eo, qui baptizatur necessaria ad consequendū vltimū baptismi effectum: nempe, gratiā & remissionem peccatorum: secundum illud Roma. 3. Iustitia dei est p fidē Iesu Chri. Durat enī semp sermo de adultis: nā paruuli nullū habere queūt actum fidei. ¶ Secūda cōclusio. Ad suscipiendū sacramētū eiusq; characterē cū mortua fide nō est in suscipiente necessaria recta fides, sicut nec recta fides baptizantis, dūmodò adsint cætera, quæ sunt de necessitate sacramenti. s. materia & forma & intentio baptismi conferendi & suscipiēdi. Probatur, quoniā baptismus, vt suprà dictū est, non perficitur per iustitiā illius, qui cōfert aut suscipit, sed per virtutē Dei, vt habetur de consecra. distinct. 4. cano. Baptismus.

¶ De neutra istarum cōclusionum quidpiam nobis supereſt disputandū: nam vtraq; ex ijs, quæ dicta sunt, manifesta consequentia elicit. Definitum enim est artic. 4. eos, qui in peccato persistunt, obicem sacramentali gratiæ opponere, atq; adeò salutē per sacramentum nō suscipere. Cùm ergo infidelitas, vt hic quarto loco arguit S. Tho. sit peccatorū grauissimū, fit vt qui in ea persistit, gratiā baptismi nō cōsequatur, vt prima asserit conclusio, atq; adeò vt in solutione respondet, neq; huiusmodi infidelis sit ab ecclesia baptizādus, alioqui esset sacrilegium

Prima conclusio.

Secunda conclusio.

Expositio articuli.

crilegium. Nihilominus si quis infidelis sacramentum intentione ecclesiæ suscipiat, erit verum sacramētum sine gratia. Et hoc, est quod asserit secunda cōclusio. Quæ quidē planè infertur ex ijs, quæ dicta sunt dist. 1. q. 5. art. 5. & distinct. 4, articu. etiam quinto. vbi definitum est hæreticos verè posse & baptizare & baptizari, si vtiq; intentionē ecclesiæ afferat ad baptismum, licèt baptismus illis ad salutem nilcō ferat, quousq; baptizatus ad ecclesiā reducatur, iuxta verbum Aug. de cōsecratione dist. 4. Tunc valere incipit ad salutē baptismus, cū fictio à veraci cōfessione recesserit. Est & asser tio Gregorij ad Quiricum eadem distin. cano. Ab antiqua. quē hic citat D. Thom. Ab antiqua enim, inquit, patrū institutione didicimus vt qui apud hæresim in trinitatis nomine baptizantur, cùm ad sanctam ecclesiam redeunt, aut vnctione chrismatis, aut impositione manus, aut sola cōfessione fidei ad sinum matris ecclesiæ reuocētur. Quod verum nō haberet, si recta fides esset ad baptismū necessaria: nam tunc postea non sufficeret confessio fidei, nisi iterum reciperetur baptismus. Vtranq; simul conclusionem adstruit de baptismo cōtra Donatistas Augustl. lib. 3. ca. 14. & refertur de cōsecratio. distinct. 4. cano. Sicut in sacramentis. Non interest enim, inquit, cùm de sacramenti integritate tractatur & sanctitate, quid credat, aut quali fide imbutus sit ille, qui accipit sacramentum. Interest quidem plurimū ad salutis viam, sed nihil interest ad sacramenti quæstionem. Et de ecclesiasticis regulis & lib. 2. ad Orosium, quę eadem distinctione referuntur. cano. Si qui. & can. Quāuis. idem docet. ¶ Primū argumentū. S. Thom. est. Dum Christus Matthæ. 28. baptismum præcepit, fidem illi prēmi sit: ergo est in suscipiente necessaria. Respōdetur, q̄ cùm illum Dñs quatenus homines ad salutem perducit instituerit, solùm conclu ditur fidem esse ad collationē gratiæ necessāriam, vt ait prima cōclusio, iuxta verbum eiusdem redemptoris. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. ¶ Secundò arguitur. Nihil in sacramentis frustra fit, secūdum autē ecclesiæ ritum ille, qui baptismum poscit interrogatur an credat in Deum patrē, &c. ergo illa fides exigitur. Respondetur, intētionem ecclesiæ, dum homines baptizat, esse eos à culpa mūdare, secundū illud Esaiæ. 27. Hic est omnis fructus, vt auferatur peccatū: ideo quātum est de se, nō intendit dare baptismū nisi habentibus rectam fidē, sine qua nō est remissio peccatorum. Quocirca de recta fide baptizādos interrogat. Si tamē sine ea quis baptismum ex tra ecclesiam suscipiat, percipit quidem sacramentum, sed nō ad salutē, vt Aug. libr. 4. cōtra Donatistas edisserit, qui adducit cano. Ecclesia. cad. dist. 4. de cōsecra. Ait quippe. Ecclesia paradyso cōparata indicat nobis, posse quidē baptismū eius homines etiam foris accipere, sed salutem beatitudinis extra eam neminem vel tenere. ¶ Falli autem quispiā posset verbo. D. Tho. quo ait, ecclesiam non intendere dare baptismū, nisi habentibus rectam fidem. Apparet enim inde consequi, eos, qui sine illa baptizantur, non suscipere sacramentū, cuius cōtrarium asserit secunda cōclusio. Igitur nō est sic intelligendum, q̄ intentio ecclesiæ sit cōditionalis, quare qui sub illa cōditione adultum baptizaret. Si habes rectam fidem: ego te baptizo: sin minus minimè, sacrilegus esset. Sed vult dicere D. Tho. quòd ecclesia diligēter per suas interrogationes, vtrum qui baptismū petit, rectam habeat fidem. Et postea præsupponens iam ipsum habere absolutè eum baptizat. Quare licèt ea careat, euadit baptizatus. Sicuti qui sacramentū ordinis confert, licèt dicat se nō intendere excōmunicatos ordinare, nihilominus absolutè omnes ordinat, etiam si sint excōmunicati. Est enim baptismus, vt articu. 4. dicebamus, sicut fagena, qua licèt piscator non intendat nisi bonos colligere pisces, colligit tamen nonnunquā pestilentes.

¶ Tertium argumentū est. Ad baptismum requiritur saltem intentio recipiendi sacramentum ecclesiæ: sed baptismus est sacramentum rectæ fidei, vt potè per quòd incorporamur Christo, quod nō fit nisi per rectam fidē, secūdum illud ad Ephes. 3. Habitare Christum per fidem in cordibus vestris: ergo simul cū intentione sacramenti requiritur recta fides. Respōdetur, q̄ qui habet rectam fidem circa alios articulos, potest eā circa hoc sacramētum habere. Qua etiā absente sufficit ad sacramentū intētio suscipiendi quod ecclesia tradit.

¶ Quartò. Infidelitas est grauissimum peccatum: peccatores autem non sunt baptizandi: ergo neq; fide carentes. Respōdetur, argumen tum probare eum, quem cōstat fide carere, nō esse baptizandum: sed nihilominus si baptizetur, sacramentum suscipit, sed non ad salutem.

Nota.

Augusti.

Gregor.

Augusti.

1. Argum.

2. Argum.

3. Argumē.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm pueri sint baptizandi.

POST quinq; articulos, quibus de adultis suscipientibus baptismum disputatum est, subsequuntur trres alij de pueris ante annos discretionis. Et pri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mum in genere an sint baptizandi. Et respondet D. Thom. vnica conclusione affirmatiua, quam probat triplicifer. Primò autoritate Dionysij, quæ in hac re est firma & antiquissima. sic̃ temporibus apostolorũ. Diuin. n. inquit nostri duces (scilicet apostoli) probauerunt infantes recipi ad baptismũ. Secundò adhibetur ratio ex Paul. ad Roma. 5. elicita. Si vnius delicto mors regnauit per vnum (scilicet per Adam) multò magis abundantiam gratiæ & donationis & iustitiæ accipientes, in vita regnabunt per vnum Iesum Christũ. Pueri autẽ ex peccato Adæ peccatũ originale cõtrahũt. cuius vtiq; documẽtum est mortalitas, cui sũt subiecti illa enim in pœnã eiusdem peccati in omnes pertranssijt. vt idem ibidem ait Apostolus: ergo multò magis pueri possunt per Christum gratiam accipere & iustitiã, vt regnent in vita ęternã. id autem assequi nisi per baptismũ nequeunt, iuxta illud Ioan. 3. Nisi quis renatꝰ fuerit ex aqua & spiritu sancto nõ potest introire in regnum Dei. ergo non modo condecens, verum & necessarium est illos baptizari, videlicet, vt sicut per Adam damnationẽ nascẽdo incurrerunt: ita per Christũ salutem renascendo cõsequantur. Tertiò adhibetur secũda ratio. Fuit enim quàm congruentissimum, vt recenter nati baptismatis vnda tingerentur, vt iam inde ab ineunte pueritiã moribus christianis educati, firmius in christianismo perseuerent. Quã quidẽ rõnem eodẽ loco Diony. assignat, iuxta illud Prouerb. 22. Adolescẽs iuxta viã suã, etiam cũ senuerit, non recedet ab ea.

Hæreses cõtra baptismũ

¶ Quæstio hæc in primordijs ecclesiæ, ac potissimùm sub seculum Augustini, magnã ecclesiæ facessit molestiam. Prima enim hæresis, vt articu. 1. diximus, de baptismo fuit Manichæorum (vt ait lib. de hæresibus ca. 46. Aug.) q aiebant, baptismũ in aqua nihil cuiquã salutis afferre. Quã quidẽ blasphemiã post secula multa ab orco reuocauit Vviteleff, vt. 2. tomo de sacramẽ. ca. 46. refert Vualdensis. Aiebat enim ille, q cùm Christus posset sine illa ablutione gratiã infundere, nõ esset necessaria. Ac minimè infantibus, alioqui per incuriã parentum, imò sæpe sine cuiusquam negligentia vsu venire posset, vt paruulus ęternaliter periret. Aliorũ autẽ error fuit de infantibus peculiaris, quẽ Innocen. ca. maiores. extra de bapti. refert: sanè qui ob id aiebãt inutiliter infantibus baptismũ applicari, quòd actũ fidei & charitatis quę vti ait Petr. operit multitudinẽ peccatorũ, habere nõ valent. Ad quod quidẽ argumentum

Pelagiani.

dist. proxima. q. 1. art. 6. respõdebitur. Pelagiani autẽ fuerunt, qui hanc veritatẽ peruetere totis neruis conati sunt, negantes vllũ paruulos cõtrahere originis labem, vt articu. recitauimus. Primùm quippe negabant, ab Adam vllã deriuari per propaginẽ culpã. Secundò arguebãt, q si peccator ipse peccatores genuit, multò æquius est credere vt baptizati iusti, iustos etiã progignant, atq; adeò nullo indigeant baptismo. Tametsi paruulos ipsos baptizabãt non in remissionem originalis, sed vt possent introire in regnum cœlorum: iuxta verbum Domini, Nisi quis renatus fuerit ex aquã & spiritu sancto, non potest introire in regnũ Dei. Itaq; (vt putabant) si absq; baptismo decederẽt, possent quidem permanere in amicitia Dei, tamẽ extra regnũ cœlorũ. Contra quorũ perfidiã Augustꝰ. tres libros illos edidit ad Marcellinũ de peccatorum meritis, & baptismo paruulorum. Et sex alios contra Iulianũ Pelagianũ. Et Epist. 23. ad Bonifacium. Vbi multis testimonijs cõprobat, propterea sine baptismo non posse paruulos intrare regnũ cœlorũ, q sine ipso nequeũt remissionem obtinere originalis culpę, quam contrahunt. De qua re post modum indictũ fuit Milcuitanum concilium, in cujus ca. 2. quod refertur de consecra. d. 4. can. Placuit. 3. eadem hæresis condẽnata fuit. Verba autẽ cõcilij sunt. Placuit, vt quicunq; paruulos recentes ab vteris matrum baptizãdos negat, aut dicit eos in remissionẽ peccatorũ non baptizari, anathema sit. Illud autẽ cõciliũ multis post modum pontificũ subscriptionibus cõfirmatissimũ fuit, vt rescripto Innocentij Papę ad eandẽ synodũ, & Epistola Leonis pontificis. 56. ad Anastasium Thessalonicensem Episcopum.

¶ Et reuera suppposito peccato originali, negare paruulis necessarium esse baptismum, impiissima est, eademq; impientissima hæresis. Alteri enim duorum capitum initebantur hæretici. Pelagiani quidem, quia originalem maculam non agnoscebant. Vviteleff verò, q cùm Deus absque hac ablationis cæremonia gratiam posset infundere, superfluã existimabat. Quod autẽ originis contagione quotquot ex Adam nascuntur, inficiantur, adeò sunt testimonia sacra manifesta, vt contra id negantes, igne potius q rationibus sit agendum. Ait enim Dauid Psal. 50. se in iniquitatibus fuisse conceptum. Et eandẽ ob causam Iob. 3. diei maledixit, in qua natus fuerat. Et Pau. Rom. 5. Per vnum, inquit, hominem peccatum in mundũ intrauit, & per peccatum mors. Imò ob id ait, mortẽ in omnes homines pertrãsisse, q in illo omnes peccauerunt. Et ca. 3. Causati, inquit, sumus Iudæos omnes, & Græcos sub peccato esse: quia nõ est iustus quisquã. Et inferiùs. Non est

De origi. contagio.

Pſalm. 50. Iob. 3. Roma. 5.

est distinctio, oẽs enim peccauerunt, & egent gloria Dei. Et ad Galat. 3. Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio Iesu Christi daretur credentibus. Hæc autẽ oia verbo Iesu Christi elucescunt. Ob id enim, vt suprà diximus, vsus est illo verbo, renatus, vt intelligeremus omnes in Adam (vt ait Paul. ad Ephes. 2.) nasci natura filios iræ, egereq; subinde renasci in Christo, vt Augustꝰ. ait eod. lib. de baptismo paruulorũ. Generante enim, inquit, carne tantũmodo contrahitur peccatũ originale: regenerante autẽ spiritu sancto non tantùm originalium, sed etiã volũtariorum fit remissio peccatorum. De cõsecra. dist. 4. can. Generãte. sic enim legendum est, non, Regenerante.

¶ Constituto autẽ peccatũ per generationem cõtrahi, blasphemia esset in Deum insignis negare paruulis necessariũ esse baptisma, vtpote qui tam latum infantium statũ omni prorsus remedio destitutum reliquisset. Nam camillus ille Vuitcleff, q deus posset sine baptismo gratiã eis conferre, solidissimis rationibus repulsatur. Primũ enim cõgruentissimum fuit saluti nostræ (quod initio primæ distinctionis dicebamus) vt cùm eã nisi per exhibitã passionem Christi, vt nos, aut per eius fidem venturi, vt olim, nemo assequatur, nemini diuinitus participaret, nisi aliquo modo eadẽ passio & fides homini applicaretur, vt illa ratione diuinũ beneficium recognoscentes gratias Deo repẽderemus. Qua vtiq; rõne & in lege naturæ paruulis applicabatur fides: & in lege scripta data fuit circuncisio pro paruulis octo dierum natis, & nobis baptismus quo eadem applicatur passio. Si enim Deus latenter nobis insciis nos saluos faceret, cultus deperiret, quo nos ipsum per sacramenta colimus. ¶ Præterea ex eadem opinione fieret cõsequens, vt nunquã paruulus originale cõtraheret. Nã si nullũ esset expectandum sacramentũ, neq; Deus prolis natiuitatem expectaret, vt noxã illam infantulo indulgeret. Atq; adeo eodem instanti, quo conciperetur illam illi abstergeret: & eadem ratione eum ab illa præseruaret. ¶ Meritissimo ergo ait Aug. lib. de fide ad Petrum, quod refertur de cõsecr. dist. 4. Firmissimè tene, nõ solum homines ratione vtẽtes, verũ etiam paruulos, qui sine sacramẽto baptismi de hoc seculo trãseunt, sempiterno igne puniendos. Quanuis q paruuli puniantur pœna sensus, non cõiter teneatur. Quãplurima in hanc sententiam locis citatis idem Augu. luculentissimè differit. Vnde in lib. 1. de baptis. paruu. c. 20. loco illo Ioã. 3. Qui credit filio habet vitã æternã, qui verò incredulus est filio, nõ habet vitã, sed ira Dei manet super eum: infantes quoq; cõprehendi autumat, quibus baptizari, inquit credere est, nõ autem baptizari incredulos esse. Idq; c. 27. repetens, cõcludit infantes absq; baptismo nõ solum regnum cælorũ verùm nec salutẽ obtinere. ¶ Ad aliud, quod tanq; absurdũ inferebat Vuitcleff, videlicet, vsũ venire posse, vt propter incuriam parentũ, imò citra illam posset casu aliquo infans absque baptismo vita defungi atque adeò perire, respõdetur, q dum puer absq; baptismo moritur, nõ priuatur vita æterna propter peccatum patris, sed propter illud originale, quod ex Adam ipse cõtraxit. Deus enim nihil nobis debet, & ideo si remediũ quod pro sua misericordia instituit, nõ applicatur puero nulla querela contra eum resultat. ¶ In solutio nibus argumẽtorum D. Thom. intentionem explicat, & fidem paruuli, & pœnitentiã, quæ videntur ad baptismũ requiri. Hæc eũ erant hæreticorum argutiæ, q cùm ad baptismum requiratur fides quæ per dilectionẽ operatur, & pœnitentia, & pueri nequeant eiusmodi actus habere, inutilis illis esset baptismus. Rñsio verò catholicorũ erat, q originale peccatũ nõ propria voluntate, sed aliena (nẽpe Adæ contrahãtur, pueri quoq; aliena voluntate (scilicet parẽtum & gẽstãtium) baptizari volunt & petũt, fidẽq; profitentur, &c. ¶ Arguit ergo D. Thomas primo loco sic. In eo, qui baptizatur, requiritur (vt dictum est) intentio suscipiendi sacramentum, hanc autẽ pueri, rationis vsu carentes, habere non possunt: ergo nec baptizari debent. Respõdetur autẽ, q regeneratio spiritualis, quę fit per baptismum, similitudinem in hoc gerit carnalis natiuitatis, q sicut puer in vtero matris inclusus nõ proprio nutrimento, sed matris sustentatur: ita pueri ante annos discretionis in gremio matris ecclesiæ cõstituti nõ per se ipsos, sed per actum eiusdẽ ecclesiæ salutem suscipiunt. Vnde Augu. lib. de peccatorũ meritis & remissione, quod refertur canon. Mater. de consecr. dist. 4. Mater, inquit, ecclesia os maternum paruulis præbet, vt sacris mysterijs imbuantur: quia nõdum possunt corde proprio credere ad iustitiã, nec ore proprio cõfiteri ad salutem. Si autẽ propterea rectè fideles vocantur, q fidem per verba gestantiũ quodãmodo profitentur, cur etiam non pœnitentes habeantur, cùm per eorum verba gestantiũ diabolo, & huic seculo renũciare mõstrantur? Eadem ergo ratione dicũtur intentionem habere, quam ipsi significant, qui eos gestant.

1. Argum.

Auguſt.

¶ Pari modo respõdetur ad secundũ, quod est huiusmodi. Baptismus est sacramẽtũ fidei: pueri autẽ habere nõ possunt fidẽ, quæ quidẽ ex

Secundũ argumẽtum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

voluntate pendet, vt Augu. dicit super Ioan. tract.26. Nec satis est respondere, q̃ salui fiunt in fide parentũ: nam contingere potest: vt & parentes, & qui baptizat, & qui baptizatũ de fonte leuat, omnes sint infideles: ergo pueri nõ

Responsum Augst. sunt baptizandi. Responsum, quod tria habet aut quatuor mẽbra colligitur ex Augu. in epistola ad Bonifaciũ, vbi ait primò, & refertur cano. In ecclesia. de consecra. dist. 4. In ecclesia saluatoris paruuli per alios credunt, sicut ex alijs, quæ in baptismo remittũtur, peccata traxerunt. Quapropter secundò addit S. Thom. q̃ nõ impeditur eorũ salus etiã si parentes, & baptizantes, & eorum susceptores sint infideles. Nam, vt ad eundem Bonifaciũ August. ait, offeruntur paruuli ad suscipiendã spiritualem gratiã non tam ab eis, quorum gestantur manibus (quanuis & ab ipsis, si ipsi boni fideles sunt) quàm ab vniuersa societate sanctorũ atque fidelium. Ab omnibus nanq; offerri rectè intelliguntur: quibus placet, q̃ offeruntur, & quorum charitate ad cõmunionem sancti spiritus adiunguntur. Vnde infertur tertiò quòd infidelitas propriorũ parentũ, etiã si eos post baptismũ dæmoniorum sacrificijs imbuere conentur, pueris non nocet, quia vt Augu. ibidẽ ait, puer semel per aliorum voluntatẽ regeneratus, deinceps non potest vinculo alienæ iniquitatis obstringi, vbi nulla sua voluntate consentit: secundũ illud Ezechie. 18. Sicut anima patris mea est, ita & anima filij. Anima, quæ peccauerit, ipsa morietur. Quartò demum cõuenientiam constituit inter originalis culpæ & communicationem fidei. Nam cùm Adam peccauit, nõ erant homines per se separatim viuentes, sed tota natura humana in illo cõtinebatur, omnes (vti ait Paul. Rom. 5.) in ipso peccauimus: atq; adeò inde culpã contraluimus, quæ per gratiã baptismalis vndę diluitur. Pari ergo modo fides vnius, imò totius ecclesię paruulo ꝑdest per operationẽ spiritus sancti, qui vnit ecclesiã, & bona vnius alteri communicat.

3. Argum. ¶ Simili modo dicendũ est de pœnitentia paruuli. Arguitur ergo tertiò. Baptisma, vt. 1. Petri 3. habetur, homines saluos facit non carnis depositio sordium, sed conscientiæ bonæ interrogatio in Deum: paruuli autem suo nõ vtentes arbitrio, neq; bonam habent, neq; malã conscientiã, neq; vero intellectu pollent idoneo, vt interrogẽtur: ergo nec sunt baptizandi. Respõdetur, ꝙ sicut nõ per seipsos, dum baptizãtur, credunt, ita nec per se ipsos, sed per alios interrogati cõfitentur fidem ecclesię, cui aggregantur, & pariter conscientiã consequũtur bonam respõdentes abrenunciare Satanæ & pompis eius nõ quidem actu proprio, sed habitu infuso per gratiam iustificantem.

Nota. ¶ Circa solutiones istas primùm ex superioribus meminisse op⁹ est, susceptores (quos Aug. gestãtes, vulgus autẽ patrinos appellat) nõ esse de essentia sacramẽti. Imò si quis priuatim puerum absq; alio tertio baptizaret, verum esset sacramentum, Tunc enim intentio sua baptizandi reputaretur pro intẽtione ecclesiæ, & pro renuntiatione, qua renuntiaret Satanæ, vt puer baptizaretur. Secũdò id etiã manifestũ est, puerũ non credere formaliter per fidem ecclesiæ, quippe quę eius intellectui nõ inest. Neq; verò fides, & charitas ecclesiæ cõcurrit per modum meriti ad ipsum iustificandũ, vt Durãd. arbitratur. Cuius opinionẽ d. 2. q. 1. ar. 4. satis refutauimus. Imò quãuis nulla esset charitas in tota ecclesia, neq; meritũ, per sacramentũ ipsum virtute operis, tanquã per Dei instrumẽtum gratia baptizato infunderetur. Quinetiã, vt illic. & d. 1. q. 5. articu. 9. adnotauimus quanuis præter legem per impossibile daretur, nullam superstitem esse fidem in tota ecclesia, quicunque puerum intentione faciendi, quod Christus instituit, baptizaret, legitimum perficeret sacramẽtũ. Sed eiusmodi ritus meritissimò ab ecclesia instituti sunt, iuxta tenorem articuli fidei, quo credimus vnã sanctã ecclesiã, & sanctorum cõmunionẽ. Quę quidẽ cõmunio in hoc præter alia cõsistit, vt ecclesia pueros ante vsum rationis, quasi in gremio gestet, illisq; sacramẽta offerat, & pro eis preces fundat, vt d. &. q. citatis art. 1. explicuimus, Atq; adeò intentio ecclesię reputatur pueri. ¶ Hæc ergo sic constituta causam nobis hæsitandi offerunt, vtrum pueri verè dicantur credere. Arguitur enim à parte negatiua. Credere actum dicit, quem illi habere nequeũt, licèt habitum infusum per baptismũ recipiant, quo tamen vti nequeunt. Præsertim, quod credere est dispositio prœuia ad dignè susciꝑiẽdum baptismum: vt arti. 4. dictum est. Habitus verò infusus nõ est dispositio susciꝑiẽdi baptismũ, sed eius effectus. At qui intentionem, fidemq́ ministri, iam diximus non esse suam ipsorum infantium formaliter. In contrarium est sententia illa redemptoris. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit, quæ cùm sit generalis, pueros etiam comprehendere videtur. De hac ergo re duæ sunt sententiæ diuersæ: vna scilicet Lutheri, quæ non modò hæresis, sed dementia est manifesta. Sic enim mordicus tenuit solam fidem sufficere ad salutem, vt diceret, pueros etiam ante vsum rationis verè actu credere. Sed delirium est tanquã hæreticũ condẽnatum, vt patet apud Rossensem

sensem. in. 1. arti. ad Leonẽ decimum. De quo nos lib. 2. de Natura & gratia, meminimus ca. 10. Alij verò ex catholicis non satis percipere valentes, quo modo pueri credant, aiunt, verbo illo Saluatoris, Qui crediderit, &c. nõ comprehendi pueros, sed solos adultos. Præmiserat enim. Docete oẽs gentes: pueri autẽ doceri nõ

Augst. possunt, sed adulti. At vero vt illic ex Augst. colligimus profectò & pueri censendi sunt credere dum baptizantur. Enimuerò Augu. lib. 1. de peccat. merit. ca. 20. enarrans locũ illũ Ioã. 3. Qui credit in filiũ habet vitã æternã: qui verò incredulus est filio, nõ habet vitã æternam, sed ira Dei manet in illo: ait infantes baptizatos credentiũ numero adscribi ab ecclesia, & q̃ nõ baptizantur eodẽ numero excludi. Et multis interiectis concludit ca. 27. Quis, inquit, nesciat credere esse infantibus baptizari, non credere autem non baptizari? Quos quidẽ etiam ait esse de oribus Christi, quę vocẽ eius audiũt cũq; agnoscunt. Ex quo fit, illis etiã annumerari, de quibus ait Christus, Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Et cano. nihil est. de cõsecra. dist. 4. asserit, credere esse fidem habere, pueros autẽ fidem habere propter fidei sacramentũ & conuertere se ad Dũm propter

Nota sentẽtiam. cõuersionis sacramentũ. Censet ergo sanctus ille pater, infantes credere, nõ solum per habitum infusum, vt Innoc. ait cap. Maiores. extra de baptismo, sed quia id ipsum quod est baptizari, est euangeliũ susciꝑere, obligariq; ad eius legem & fidem, hoc est ad legẽ suo tẽpore seruandam, fidemq; cõfitendã. Quod id circo meritissimò existimãtur credere eam perinde valet ac si illi ratione vtendo id ipsum reciperent

Alio quæstio euangelium. ¶ Quapropter inde altera soluitur grauissima quæstio, vtrùm pueri baptizati

Anabaptistę postmodum rationis luce illis affulgente compellendi sint ad fidẽ: nã Anabaptistæ, hoc est rebaptizatores, ꝓpterea baptizatos in infantia postea in adolescẽtia rebaptizãt, q̃ putant neminẽ propter baptismũ ante rõnis vsuram susceptũ posse ad legẽ cogi, aliàs inuitus traheretur ad euangelium: contrà quàm Christus instituit ꝓcipiens, Docete oẽs gẽtes. Quinimò

Erasmus nõ modo qui apertè sunt hæretici, verũ & Erasmus in procœmio super Matth. hęc verba nõ est scribere veritus. Si placeret maioribus ecclesiæ, deberẽt paruuli cũ ad ætatẽ adultã peruenerint, interrogari an vellent tenere fidẽ susceptam. Quòd si nollẽt, deberent relinqui suo arbitrio. Perpende si verba hæc sint in Christiano ferẽda. Rñdet ergo paruulos baptizatos post

Responsio. modũ cõpellẽdos ad fidẽ. Primũ enim si sint parẽtibus christianis nati, res est extra controuersiã manifesta. Sunt siquidẽ de republica ecclesiæ, eiusq; iurisdictioi subiectã: quare licet in infantia nõ baptizarẽtur, posset in ætate adulta ad baptismũ etiã sub ignis supplicio, compelli. Si autẽ sint filij infidelium, q̃is nullatenus sint inuitis parẽtibus baptizãdi, nihilominus quomodocunq; baptizẽtur, possunt postea ad fidei culturã cõstringi, vt illico dicturi sumus. Est enim vt paulo antea dixim⁹, in cõcilio Toletano. 4. Cõcilũ Toletanum. sancitũ, qđ refert. d. 45. can. De Iudeis. & citat ab Innoc. cap. Maiores. de baptismo. Vbi habetur, q̃ Iudæij vi à Sisebuto baptizati cogẽdi sunt ad fidẽ: tametsi concilũ strictissime ꝓhibeat, ne deinceps vis vlla baptizãdis inferatur.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm pueri Iudæorũ vel aliorũ infideliũ sint inuitis parẽtibus baptizãdi.

QVoniam dictũ est pueros dum baptizãtur, ore gestantiũ tanquã ecclesiæ ministrorũ intẽtione suam aperire, dubitatio inde exurgit, vtrũ Iudæorũ vel aliorum infidelium filij ecclesiasticis parẽtibus sint baptizandi. Nec sine mysterio sub distinctione Iudæi, atq; alij infideles nominantur: quia nõ apparet omnino par ratio de omnibus, vt argumento secundo videbimus. Et respõdet D. Thom. per distinctionẽ duabus cõclusionibus. Aut. n. fideliũ filij vsum rationis habẽt, aut secus. Prima ergo cõclusio est. Infideles habẽtes rõnis vsum licitè moneri possũt, & induci ad susciꝑiẽdũ baptismũ, etiã inuitis parentibu⁹. Probatur. Cũ primũ eũ quis annos discretionis attingit, incipit quantũ ad ius diuinũ, & naturale suæ esse potestatis & arbitrij: ergo tũc vt põt inuitis parẽtibus matrimonium contrahere, qđ est iuris naturæ, ita, imò æquiùs baptismũ susciꝑere, qđ est iuris diuini. Secus de ijs, quæ sunt ciuilis muris. Haud eũ statim liberũ est, de suis bonis, ꝓprio arbitrio dispõere, vsq; ad legitimum annum, vt emancipari possit a paterna potestate

1. conclu.

¶ Secũda cõclusio, filij infideliũ nondũ vsum liberi arbitrij habẽtes nõ debẽt inuitis parentib⁹ baptizari. Probat primò ex cõcilio Toletano. 4. c. 56. & refert. d. 45. c. De Iudæis. Cuius verba sunt. De Iudęis autẽ ꝓcepit sancta synodus nemini deinceps ad credẽdũ vim inferri. Illos. n. paruulos inuitis parẽtibus baptizare pinde est, ac adultis vim inferre. Et deinde cõfirmat rõne triplici. Primo, q̃a secundũ naturę ius quãdiu paruuli sibi ꝓuidere non possunt, sunt sub cura parentum, quibus ideo incumbit lege eos, & moribus instituere & educare.

2. conclu.

Quare

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quare iniuriosũ esset illos hoc expoliare iure. Vnde etiã pueri antiquorũ, (qđ d. 2. q. 1. art. 4. explicabam⁹) olim dicebãtur saluari in fide parẽtum. Secundò, qa cõtra facere periculosum esset: nã propter naturalẽ affectum ad parẽtes facilè ad infidelitatẽ reuerterẽtur, quod in iniuriam cederet fidei. Tertiò cõfirmatur ex consuetudine ecclesiæ, quæ nunquã eiusmodi parvulos inuitis parentibus baptizare consueuit.

Expositio articuli. ¶ Quæstio est, tum celeberrima, tum subinde grauissima, quã D. Tho. nõ hìc tantũ, sed &. 2. 2. q. 10. artic. 8. quantum ad adultos, & arti. 12 quantum ad paruulos tractat, vbi easdem conclusiones corroborat. Et quidem prior illã nobis offert disputationẽ, vtrùm infideles adultos nõ solùm admonere, atque ad baptismum inducere liceat, (vt ait hìc D. Tho.) verum, & minis quoque ac terroribus cogere. Atqui si res ab altissimis radicibus esset deducenda, vastissimus nobis hic dicendi campus expanderetur. Esset enim disserendum, vtrùm ob scelera & flagitia, quibus ius naturæ fœdissimè violant, illegitima, scilicet, nefandaq; venere abutendo, humanis vescendo carnibus, atq; idola colẽdo possẽt à Christicolis bello impeti. Ambiguitas verò hæc nõ in eo posita est, vtrum eiusmodi corruptos homines acerrimo digni sint supplicio capitis. Nemo eñ hæsitat, quin sint dignissimi, nõ mõ ipsi qui faciũt, verũ (vti ad Rom. 1. ait Paul.) ij etiã qui consentiunt facientibus: nẽpe eorũ principes, quibus naturali iure cura demandata est, vt subditos suos corrigant. Sed punẽtũ dubitandi hoc est, vtrũ christianis principibus legitima sit autoritas, & facultas eos puniẽdi. Ad iustitiã. n. vindicatiuã nõ sat est crimẽ dignũ esse supplicio, verũ exigit, vt à proprio iudice exerceatur. Neq; verò rerũ cõsequentia vlla est, quã miror nonnullos plurimi æstimare. s. Deus antiquitus gẽtes terræ promissæ Iudæis propter suas idololatrias, & alias impietates deleuit, vt Deute. 9. legit: ergo nobis licẽt ob similia crimina infideles persequi. Deus. n. vniuersalẽ iurisdictionẽ habet in vniuersum orbẽ, principes autẽ Christiani nõ nisi in sibi subditos, qui præterea hostibus sibi infestis bello resistere possũt. De quib⁹ Deut. 20. præcipiebat Deus eisdẽ Iudæis, vt cùm exirent ad bellũ. s. contra suos hostes, primùm eis pacẽ offerrent, quã si renuerẽt, bello aduersus illos agerẽt. Quod aũt nos infideles, qui aduersus nos nihil obmoliunt, armis debellare possimus, ostendendũ esset, quo iurẽ nobis competat. Videtur eñ Pau. 1. Cor. 5. reclamare dicẽs. Quid. n. mihi de ijs q̃ foris sunt, iudicare? Nam eos, q̃ foris sunt de⁹ iudicabit. Quasi dicat. Eorũ iudiciũ, qui in ecclesiæ societatẽ nõ sunt recepti, Deo reseruandum est. Vnde colligitur, q̃ licẽt ecclesia in potẽtia, & habitu iurisdictionis habeat in omnẽ orbem si fidem susceperit, actu tamen vim coactiuã exercere non potest, nisi in eos, qui eã sua sponte susceperint, nisi fortè, vel terras nostras inuadãt, vel nobis alia sint ratione infesti. ¶ Hæc autẽ quæst. multas extra peregrinis locis extra lineã huius art. hûc conciaret. Et ideo ea prętermissa, hoc prorsus in præsentiarũ de huiusmodi adultis infidelibus perstringendũ est, vtrũ sola ratione fidei, vt, scilicet, eã suscipiãt, minis ac terroribus, imò aperto bellorũ impetu sint cogẽdi. Ad quã quæst. Scot. in. 4. distin. 4. q. 9. affirmanter hisce verbis respõdet. Crederem religiose fieri, si & ipsi infideles parentes cogerentur minis, & terroribus ad suscipiendum baptismum, & ad conseruandum postea susceptum. Nihilominus communis doctorum cõsensus est in cõtrarium. In primis Diuus Tho. quanuis nõ hic tam expressè tamẽ loco citato. 2. 2. q. 10. ar. 8. ait eos, qui nũquã fidem nostram susceperũt, neutiq; esse ad eam cõpellendos. Et ar. 12. ait, q̃ sunt inducendi ad fidem, nõ coactione, sed persuasione. Eandemq; tanquã certissimam veritatẽ asseuerat in. 4. Richardus. d. 6. ar. 3. q. 1. & Petrus à Paludano. 4. q. 4. Duran. q. 6. ¶ Igitur vt res ex ordine procedat, tribus cõclusionibus respõdetur. Prima. Ecclesia Christi primùm, ac perinde vnusquisque mortalium ius habet tam diuinum, q̃ naturale promulgãdi euangeliũ vbiq; terrarũ. Probatur primò ex illo Marci vlt. Eũtes in mũdum vniuersum prædicate euangelium omni creaturæ. Et Mat. 28. Data est mihi omnis potestas in cœlo & in terra: eũtes docete omnes gẽtes baptizantes eos, &c. quasi dixisset. Quã ego potestatem in hac parte habeo, vobis confero: habuit autem potestatem in toto orbe prædicandi: ergo illam nobis contulit. Secundò. Iure naturę vnusquisque libertatem habet & facultatem docendi alios, eisque persuadendi illa, quæ facere tenentur: sed vniuersi mortales (vt articul. 1. constitutũ est) tenentur Christianam fidem eiusque sacramentum susciperę: ergo vnusquisque potest id vniuersis vsque ad persuasionem suadere. Id quod tertiò sic confirmatur. Potest quisque quencunque ea, quæ sunt iuris naturæ, docere: neque illo docendi iure priuari valet: ergo & ea quæ sunt euangelicæ fidei, vtpotè quæ nec minus sunt obligatoria, & magis sunt salutaria. Non dico, vt possit cogere aut conuincere: nam supernaturalia intellectum non conuincunt, sed tamen ea docere & explicare quisque

Scotus.

1. Cõclusio.

quisque iure suo valet. Res est clara.

2. Cõclusio. ¶ Secunda cõclusio. Si quis eandẽ prædicationẽ nobis impędiret & cohiberet, iure possemus eius violentiã, etiã armis, ppulsare, nisi vbi experimento cõperiremus scandalũ inde oboriri in iniuriã fidei. Exemplum est. Si princeps aliquis tyrãnus aliquã nobis prouinciã prædicandi gratia adeuntibus viã ingressum prohiberet, aut si dum prædicamus carceribus manciparet, vim illam vi possemus repellere. Primùm, qua ius nostrũ, in prima conclusione assertũ, nobis ille auferret. Deinde quoniam & indignis illius prouinciæ atrocem irrogaret iniuriã prohibendo ne tubam euangelicã auscultarẽt. Illos autẽ, qui nos audire nollent, cõpelliere vt nos audirẽt, nõ possemus, vt paulo inferius cõfirmabimus: quoniã ius nobis tantũ ineſt prædicandi: cogere autẽ vt credant, vel vt audiant, iam esset ad fidem eos perstringere, quod non licet. Dixerim nisi scandalũ ommeturum: nã si eiusmodi bella prouincialibus scandalũ daremus, vt odium fidei cõciperent, atq; adeo aduersus illam recrudescerent, cessandum esset.

3. Cõclusio. ¶ Tertia cõclusio. Neutiq; licet quẽquã vel ad fidẽ vel ad baptismũ cogere. Hæc cõclusio planis tũ sacræ paginæ, tũ etiã cõciliorũ, & sanctorũ testimonijs firmiter cõprobatur. At qñ autoritates rõnibus euincẽdũ, à rõnibus exordiẽdum est. Vbi primũ fundamentũ, quod tã est manifestũ, vt nemo id possit inficiari, ob oculos præfigendũ est. Videlicet. In ratione promulgandæ fidei oia media ad ipsam seminandam ex ipsa eius natura sunt perpendenda, atque ad hunc scopum dirigenda, vt nulla ei inferatur iniuria, sed secundũ eius naturã, promulgetur. Natura autẽ prima fidei est, ob id, quòd supranaturalis existit, nõ esse hoibus in hoc seculo demonstrabilẽ, vt possit intellectus ad ipsam amplectendã conuinci, iuxta illud Ecclesiast. 3. Altiora te ne quæsieris (id est rõne naturali ne fidei mysteria perscruteris) plurima autẽ supra sensum hominis ostensa sunt tibi. Ex quo palã fit consequens, vt D. Tho. 2. 2. q. 2. art. 9. &. q. 4. artic. 1. colligit, vt suapte natura non nisi per spontaneũ voluntatis obsequium diuinitus per gratiã motæ sit acquisibilis, iuxta verbum Pauli. 2. Cor. 10. In captiuitatẽ redigentes oẽm intellect in obsequiũ Christi. Id quod tract. 26. super illud Ioan. 6. Nemo põt venire ad me, nisi pater qui misit me traxerit eum, differtè docet Aug. vbi ait neminẽ à Deo inuitũ trahi, sed spõtaneo amore, vt trahit sua quẽque voluptas: & eum tractio per fidẽ fiat amore viuentẽ, colligit, in sola hominũ voluntate diuinitus mota consistere. Hinc ergo elicitur prima ratio. Baptismũ nemini eõferre licet vt artic. 8. demõstrauimus, nisi ei, qui fidẽ habere præsumit: nam cum permanenti in peccato nõ sit conferendum sacramentũ, & infidelitas grauissimũ sit crimen sacrilegium: illecebosè fidelẽ baptizare: ad fidẽ aũt nemo cogi põt ergo nec, ad baptismũ debet. Ut p hoc fẽ luter vnũ argumentũ, quod rem maximè declarat. Põt ciuilis princeps, maximè si maiorum consiliũ capiat, aut respublica per suos magistratus reliquis ciuibus imittere leges condere, aut alienas suscipere. V. g. Poterat respublica Romana leges Atheniẽsium inuitis plebeijs suscipere eosque ad obseruandũ cogere, vt Numa Pompilius Romanorũ rex multas Albanorũ aliarumq; leges suis ciuibus tulit: ergo pari modo si princeps aliquis infidelium, aut magistratus reipublicæ legem christianã suscipere decerneret, posset ciues omnes ad baptismũ cõpellere. Negat inquã consequentia. Est. n. perquam differẽ men, quod leges principesque ciuiles nõ obligant, nisi ad actus exteriores, quos tantũ iudicare & punire possunt: lex autẽ euãgelica per fidem corde suscipitur, ac proinde singularum personarum consensum requirit. Videt receptio fidei debet esse personalis, vt vnusquisque eam sigillatim suscipiat. Quare nullus põt neque à tota republica cogi. ¶ Secundò id cõfirmatur ex verbo Christi, Prædicate euangelium, &, Docete oẽs gentes. Nõ ait, vi ipsum obtrudite, sed docendo persuadete, & qui sua sponte crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Qui verò non crediderit condẽnabitur. Non ait, cõdẽnabitur à vobis, vt propter infidelitatẽ eum morte plectatis, sed condẽnabitur condẽnatione æternã illi scilicet saluti cõtraria, de qua præmisserat, saluus erit. s. sempiterna saluti.

Nota fundamentum.

Augustin.

1. Argum.

¶ Tertio. intentio Christi fuit persuadere orbi fidẽ quę per charitatẽ operatur: nã illa sola est, quæ filios nos Dei facit, iuxta illud Ioan. 1. Dedit eis potestatẽ filios Dei fieri, ijs qui credunt in nomine eius charitati autem nihil est magis aduersum q̃ vis, iniuria, & metuunt enim hem ergo ad fidem eiusmodi violentijs licitũ est cogere, sed tantùm amore allicere & perducere.

3. Argum.

¶ Quarto id euidentissimè & vrgentissimè ex legibus confirmatur, quas Christus Matthæi. 10. cùm discipulos prædicatum dimisit in orbem, eis præscripsit, quæ quidem omnes pacem illam supracœlestem, quæ (vt Paul. ait ad Philipp. 4.) exuperat omnem sensum, mirificè redolent. Cùm enim fides, quę naturali ratione demonstrari non poterat, supernaturalibus miraculis esset persuadẽda, nõ alia illis iussit vt facerẽt, quam quibus possent huma-

4. Argum. Matthæ. 10

Universidad de Deusto
Biblioteca

humanos animos ad fidem conciliare. Non enim ait, sanos plagis afficite, aut viuentes trucidate, aut dæmonibus seruientes dæmoniacè tractate, & pro eiusmodi inferendis iniurijs bona illorum tanquàm mercedē vestram ab illis eripite, Sed infirmos, inquit, curate, mortuos suscitate, leprosos mundate, dæmones ejcite (neq; pro tam ingentibus beneficijs quicquā repetatis) imò qua gratis accepistis, gratis date. Et subdit. Non aurum neq; argentum, &c. Ne, vti ibidem ait Hieronym. si aurum & argētum haberent, nō causa salutis hominū viderētur, sed causa lucri prædicare, Neq; vllam feratis virgam (scilicet potestatis) ne vllam belli imaginem illis offeratis. Quinuero intrantes domum salutate eā dicentes. Pax huic domui. Quod quidem verbum, vt eo loco super Matthæ. consideratiùs adnotauimus, non deprecatoriè tantùm accipitur, sed assertoriè, hoc est, Ecce vobis pacem afferimus, pacemque annūciamus euangelicam. Et quo eandem pacem sublimiùs efferret. Ecce ego, inquit, mitto vos, non sicut lupos ad lacerandas deuorādasq; ue oues, sed sicut oues in medio luporum: videlicet, vt quos lupos inueneritis, ouino ingenio tractetis, & quam positis maximè, in ouiū mānsuetudinē transformetis. Vnde Chrysost. homilia. 34. super hunc locum. Erubescant, ait igitur qui contra facientes, quasi lupi aduersarios suos persequuntur, cùm videant innumeros lupos (nempe gentiles) ab ouibus vinci paucissimis: scilicet ab apostolis. Et certè quandiu sumus oues facilè hostes vincimus: cum verò in naturam luporum transimus, tùc superamur. Tùc enim nullum à pastore nobis patrociniū adest, qui non lupos, sed oues vult habere. Vbi Chrysostomus. Admonitos nos curauit quēadmodū Christ⁹ successui prædicationis nō faueat, quādo norma ei⁹ prædicādi nō seruatur.

¶ Sed rogas, Quid si prædicationem nostram repudiantes abiecerint nos? Audi quintū idēq; efficacissimum argumētum. Quicunq;, inquit, non receperint vos, neq; audierint sermones vestros: non ait persistentes cogite, vt vos audiant, sed exeuntes, foras de domo vel ciuitate, excutite puluerem de pedibus vestris (videlicet, qui in die iudicij illos accusaturus exurgat.) Amen dico vobis, tolerabilius erit in die iudicij terræ Sodomorum aut Gomorrhæorum, quàm illi ciuitati. Quasi dicat. Vindicta illius repulsæ, non ad vestrum, sed ad meum attinet supremū iudicium. Qua vtique de causa, paulò antea diximus quod non possumus infideles vt nos audiant compellere.

¶ Sed perspice, vt sextū adhibeamus argumētū, quā his legibus cōsonent apostolorum monita. Paul. Ephes. 6. Succincti lūbos vestros (nō in feritate) sed in veritate, indulti loricā (nō ferri) sed iustitiæ, & calceati pedes in præparationē euāgelij pacis. Et ad Philipp. 2. Vt sitis sine querela, & simplices filij Dei: sine reprehēsiōe in medio nationis prauę & peruersæ. Et, 1. Pet. 2. Cōuersationē vestram inter gentes habētes bonā, vt in eo, qđ detractant de vobis tanquā de malefactoribus, ex bonis operibus vos considerantes, glorificēt Deum in die visitationis. Et Iacobus, vt eius refert historia, cū Hermogenes ad eum ligatus traheretur, tū vinculis absoluto ait, vade quò volueris liber. Non enim vult dñs, vt aliquis inuitus conuertatur. Nescio ergo quisnā hæc mente intuitus dicere pergat, fas esse, quēquā ad fidem, vel ad fidei sacramentum minis & terroribus cogere.

¶ Iam alia via arguitur septimò. Quāuis gētes omni scelerū genere sorderēt, Christus suo primo aduentu in carne nō venit ad exigendum ab eis erratorū pœnas, sed vt eis, per pœnitentiā cōuersis oia condonaret. Est enim duplex visitatio: altera medici ad infirmum, vt illi medeatur: atq; altera iudicis ad reos, vt eorū vlciscatur scelera. Christus ergo suo primo aduētu in carne visitauit nos oriens ex alto, vti medicus. Vnde Matth. 9. Nō est opus valētibus medico, sed malè habētibus. Quare dies natiuitatis eius, vt ait ad Titum Paul. dies fuit, qua apparuit eius benignitas & humanitas. Dies autē iudicij appellatur dies iræ, de qua Dauid, cum accepero tēpus, ego iustitias iudicabo. Et hoc aduentuū interstitiū denotauit Christus Ioā. 3 dicens. Nō misit Deus filium suum in mundū, vt iudicet mundū, sed vt saluetur mundus per ipsum. Vnde Lucæ vlti. Qm̄ sic scriptū est, & sic oportet Christū pati & resurgere à mortuis tertia die, & prædicare in noie eius pœnitētiā in remissionē peccatorū in oēs gentes. Quare hoc fuit, pthema prædicationis Baptistæ, ac subinde Christi. Pœnitentiā agite: appropinquauit. n. regnū cœlorū. Prædicatio ergo euāgelicæ fidei nō debet esse minis & terroribus in structa, sed benignitate referta & beneuolētia, qua possint hoies ad pœnitentiam reuocari.

¶ Idq; octauò etiamnum ex illo Lucæ. 9. confirmatur, vbi cū Iacobus & Ioānes repulsam à Samaritanis passi fuissēt, dixerūt Dño. Vis dicamus, vt ignis descēdat de cœlo, & cōsumat illos? Sed cōuersus Dñs increpuit illos dicēs. Nescitis cuius spūs estis. Filius hominis non venit aīas perdere, sed saluare. Et abierūt in aliud castellum. Quæ quidem mānsuetudo, quē postea fructum fecerit tūc, postmodum apparuit, dū ipse

ipse saluator per Samaritanam introductus, propter suam ipsius loquelam ab eisdē fuit Samaritanis receptissimus. ¶ Nonò arguitur. Christus per fidei doctrinā humilitatem, pauperatem & mānsuetudinē docere studuit mūdum. Discite enim, inquit, à me, quia mitis sum & humilis corde. Et beatos prædicauit pauperes: quoniam ipsorum est regnum cœlorū, & mites: quoniam ipsi possidebunt terram. Huic autē doctrinę è diametro adūersatur superbia, auaritia & ira: ergo ille qui infideles, vt fidem euangelicā susciperent, armorū strepitu territaret, id quod verbis persuadere contenderet, reipsa dissuaderet. ¶ Decimò hac excellentia lex nostra inter alias, cum Machometi perfidia cōparata, resplēdet, q̄ illa tanquā quę nulla ratione persuaderi poterat, vi & armis in mundum obtrusa est: nostra verò per homines inermes & mites sola veritatis energia mundū vicit, iuxta illud. 1. Ioan. 5. Hæc est victoria, quæ vincit mūdum, fides nostra. ¶ Vndecimò. Si fides eū rationis naturalis lineā excedat, q̄ violentiā gētibus prædicaretur, vel ipsa exosa fieret, & quasi tyrānis existimaretur, & diaboli figmentum rationi repugnās, vel Deus inde blasphemare tur, q̄ infideles putarent nō fuisse potentem legem suam, si sancta esset, sanctiori via in orbē introducere. ¶ Duodecimò deniq; veritas hæc inde confirmatur, quòd nullum vnquam aut sanctorum pontificum, aut conciliorum, vbi fidei zelus cum prudentia cōiungitur, memoriæ proditum est, talem cogendi modum ad introdēdam fidem, vel docuisse vnquam, vel certè permisisse. Imò tum sanctorū patrum concilia, tum & singulorum sententiæ eiusmodi coactionis opinioni vnanimiter cōtradicunt. Et primùm concilium iam citatum Toletanū quartum ob id præcepit nemini ad credendum atq; adeò neq; ad baptismum vim inferri, q̄ salutis beneficium non nisi per Dei gratiam donatur, qui cui vult miseretur, & quem vult indurat: atq; homines, inquit, nō sunt inuiti saluandi, sed volētes, vt integra sit forma iustitiæ. Sicut enim homo propria arbitrij voluntatē serpenti obediens perijt, sic (vocante cū gratia Dei) propria mentis conuersione quisq; credēdo saluatur: ergo nō vi, sed libera arbitrij sui voluntate & facultate, vt conuertantur suadendi sunt, non potiùs impellendi. Hactenus synodus. Non ergo intelligo, quomodò Scotus fauere sibi hanc synodum putauerit, propterea, q̄ baptizatos à Sisebuto iusserit in religione Christiana retineri. Nam cùm tam multis verbis inhibuerit, ne id deinceps fiat, manifestè docet factum illud non processisse ex zelo secundum scientiā. Sed neq; responsum Gab. d. 4. q. 2. solidū est dicentis, synodū id prohibere: non quia per se nō sit licitū, sed ne detur scandalum. Nā synodus nihil de scandalo meminit sed ostēdit naturā fidei esse, vt nō suscipiatur, nisi auxilio Dei liberè volūtatē humanā ad eō sensum mouentis. Item Grego. Paschasio epō Neapolitano, lib. epistolarum. 11. vt can. Qui syncera. ea. di. refert. Qui syncera, inquit, intētione extraneos à Christiana religione ad fidē cupiunt recta perducere, blandimētis debent, non asperitatibus studere: ne quorum mētem reddita ratio de plano poterat reuocare, pellat procul aduersitas. Nam quicunq; aliter agunt, & infideles sub hoc velamine à consueta ritus sui voluerit cultura remouere, suas illic causas magis q̄ Dei probant attendere. Hæc ille. Quare præcipit epō, ne Iudæos à suis cæremonijs vi arceat, sed blandè ad fidem perducat. Et lib. epistolarū. 1. epist. 45, episcopos Marsilię Virgiliū, & Theodorū instantissimè admonet, ne vi Iudæos baptizent, sed prædicatione, & admonitione eos, quantū Deus donauerit, ad nouam regenerationis vitā perducant. Et lib. 2. c. 91. quæ est epist. 52. & refertur ea. d. can. Quid autem, ait, q̄ egregius prędicator dicit Argue. obsecra in omni patientia & doctrina. Noua verò, inquit, atq; inaudita est ista prædicatio, quæ verberibus exigit fidē. Qua deniq; ratione ad Angliam conuertendā nō armatorū exercitum, sed doctorū comitatū cū Augustino illius prouinciæ epō misit, vt Beda lib. 1. historiæ Angliæ refert. Et Clemens tertius. c. Sicut. de Iudæis, Statuimus, ait, vt nullus inuitos, & nolentes Iudæos ad baptismum venire cōpellat. Quia Christi, inquit, fidem habere nō creditur, qui ad christianorū baptismū nō sponteneus, sed inuitus cogitur conuenire. Et quod Grego. de Iudæis præcipit, ne vi à sua cultura prohibeantur, Augu. sermo. 6. de verbis Dñi de idololatris admonet, ne scilicet per violentiā à sua impietate diuellantur, etiam si in Christianorum cōspectu adorent idola: quia talem, inquit, potestatē non habemus, vt ea infringere valeamus, dicente Paul. 1. Corint. 5. Quid mihi de ijs, qui foris sunt, iudicare? quousque sua ipsi sponte in nostram familiam veniant: iuxta illud Deuter. 7. Cùm data fuerit terra in potestatem vestram, aras eorum destruetis, lucos eorū succidetis, statuas eorum confringetis, &c. Prius ergo, ait Augu. blandiendum illis est, vt fidem nostrā suscipiant: priùs fidei persuasione in eorum cordibus debemus idola confringere, quàm ius habeamus eos cogēdi. Alioquin nos, inquit, illis impetu obijcimus, vt nos occidant,

5. Argum.

6. Argum.

7. Argum.

Duplex visitatio.

Matth. 9.

8. Argum.

9. Argum.

10. Argum.

11. Argum.

12. Argum.

Cōcilium Toletanū quartum.

Ephes. 6.

Gregor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cidant. Circũcellionũ morem imitabimur, qui ob id se, sine alia causa, morti offerebat, vt post modùm tanquã martyres colerentur. Hæc ille. Pari modo de Syluestro legitur, q̃ ethnicos plurimis beneficijs cumulabat, vt eos ad fidẽ emolliret. Neq; verò vnquam christianissimo Constantino suasit, vt vi illos cogeret. Neque Ambr. catholico Theodosio. Quinuerò, quòd plurimis alijs testimonijs prætermissis, rem cõcludamus, lib. 7. super Lucam homilia super illud ca. 10. Nolite portare sacculum, &c. præsentem veritatem palàm hisce verbis concludit. Virgam illis portare nõ permisit, quę est præferendę potestatis insigne, & vleiscendi instrumentum doloris. Eos enim misit ad seminandam fidem, qui non cogerẽt, sed docerent: nec vim potestatis exercerent, sed doctrinam humilitatis attollerent. Et vt ex doctoribus canonicis iuris vnum pro omnibus citemus virum clarissimum, Iunocen. 4. super ca. Maiores. in verbo nõ compellant. Nullus ergo, inquit, vt christianus fiat, compellendus est.

Syluest.

Dilutio argu. cõtrariæ opin.

¶ Superest ergo, vt contrariæ opinionis argumenta diluamus. Arguit quippe Scotus, ob id infideles ad fidem cogẽdos, quòd licèt hac via non fiant verè fideles in animo, tamen minus malum est eis non posse impune legem suam illicitam seruare, quàm posse eã libere seruare. Item quia filij eorum, si rectè educarentur, in tertia & quarta generatiõe essent verè fideles. Sed ad hoc respõdetur, q̃ errare in consiliorũ fine, est in foribus impingere. Prędicatio enim vt dictum est, euangelica illum debet habere scopum, vt fidei non fiat iniuria, quicquid in hominibus contingat. Vi autẽ baptizari infideles, qui in sua infidelitate permãsuri creduntur, est sacrilegam iniuriã irrogare fidei: quod cùm sit per se malum, pro tota salute mundi non est faciendum. Non enim facienda sunt mala, vt ait ad Rom. Paul. vt inde eueniant bona. Præsertim, quòd longo experimento nobis constat, neq; filios, neque nepotes neq; verò pro nepotes Sarracenorũ qui in Hispania olim fuerint conuersi suam sectam animo insculptam gestare. Quãuis catholicorum regũ decretum nõ est condẽnandũ quippe qui non aliam illis vim intulerũt, quã vt si nollent christianismum suscipere, fines regnorum suorum exirent, quod iure facere potuerunt.

2. Argum.

¶ Alij verò, quo hanc absurditatem effugiant, aiunt, quòd licèt nefas sit infideles ad fidẽ cogere, tamen fas est, armorũ vi illos priùs subijcere, vt subiectos cõmodiùs fidem doceamus, alliciamusq;, vt eam sua sponte suscipiant. Nam qui præcipit, inquiunt, finem, permittit, imò iubet remedia necessaria ad finem: Deus autẽ, & nobis præcipit prædicare fidem, & vniuersis mortalibus eum suscipere neque alia via ad id nobis patet, quàm illos ditioni nostræ subiugando: ergo illud est licitum. Simili modo vulgares excusationẽ sibi obtendũt, qui Æthiopes vi capiunt. Aiunt, inquam, q̃ licèt eos in captiuitatem redigant, maius eis beneficiũ rependunt, dum Christianos faciunt.

¶ His autem respondetur, quòd finatiua fidei conditio est, vt ad eam nemo possit cogi, eadẽ cõditio admonet nullam coactionem esse medium ad eius persuasionem licitum, atq; adeò nec necessarium. Quod enim nõ licet, id absurdum est dicere, vt sit necessarium. Mirabile eñ est, quod mihi non liceat ethnicum cogere, vt sit Christianus, & tamen ad illum finem liceat eũ cogere, vt mihi sit subditus. Præsertim cùm fides sit lex libertatis, vt ad Ro. 8. docet Paul. Vnde contra illos inuertitur argumentum. Fides, vt. 22. quæst. 10. artic. 10. ait. S. Thom. per se non tollit dominium infidelium, quominus christiani possent in fidelibus seruire: ius nanq; diuinum, quod est ex gratia non tollit humanum: quod est ex naturali ratione: ergo multo minus tollit libertatem humanam, vt possit quispiam ratione fidei in seruitutem pertrahi: hoc enim esset eandem fidem exosam, & execrabilem apud infideles facere, si eis diceremꝰ, quòd ad illam introducendam possumus illos contra naturale ius libertatis captiuare.

Nota.

¶ Tertiò argumentatur ex loco illo Lucæ. 14. quo homo ille, qui fecit cœnam magnam, dixit seruo suo. Exi in vias & sepes, & compelle intrare, vt impleatur, domus mea. Cùm enim inuitatio illa ad cœnam in mysterio relata sit inuitationis ad fidem, colligunt licitum esse in fideles ad id cogere. Triplex autem inter sanctos interpretes reperitur huiusmodi compulsionis sensus. Bina enim distinctione vtuntur, s. & ex parte modi compellendi, & ex parte personarum, quę compelluntur. Et quantum ad primã, vna est compulsio per rationis vim, & persuasionis energiam & efficaciam: atque altera per comminationis vim, & armorum violentiam. De priori ait Paul. 2. ad Timoth. 4. Argue, obsecra, increpa, insta opportunè in omni patientia, & doctrina. Et apud Hieremiã Dñs ca. 23. Nõne verba mea quasi ignis sunt, & quasi malleus cõterens petrã? Et de ista coactione intelligendus est ille locus, non de altera. Quæ quidẽ expositio frequẽter à doctoribus probatur, quorũ est S. Thom. q. 22. de veritate. articu. 9. Secunda expositio est quam Gregorius in homilia eiusdem loci meditatur: videli-

3. Argum.

Triplex interpretatio.

2. Timo. 4.

Greg.

videlicet, q̃ cõpulsio illic intelligatur illa, quæ fit per calamitates & aduersitates, quas Deus in hoc seculo infligit hominibus. Complures enim, quos prosperitas labefactabat, vt perditè viuerent, aduersitas in viam reuocat. Atqui hoc pacto Deus Paulũ, vt legitur Act. 9. furijs aduersꝰ ecclesiã inuectũ interrã prostrauit, vt exurgeret vas electionis. At verò compulsio hæc Deo propria est: hominibus nãq; nõ licet sic alios cõpellere, nisi quatenus disciplinę norma permittit. Vnde glos. in ca. Maiores. de baptismo. Illa, inquit, quę diuino iudicio fiũt, ad cõsequentiã trahi nõ debẽt. Altera verò distinctio sit ex parte personarum. Infideles eñ alij sunt, qui nunquã fidem susceperunt: alij verò, vt schismatici & hæretici, qui ab ecclesia exiuerũt. Et quidẽ hos secundos nõ solùm minis, & terroribus cogere licet, verum (vbi res postulauerit) capitis supplicio plectere. Priores autem nõ item. Et hoc interpretamentũ amplectitur

Conuersio Pauli.

Augustꝰ.

Aug. epist. 48. quæ est ad Vincentium, & latius ad Bonifaciũ quæ est. 50. Et refertur. 23. quæst. 4. canon. Displicet. cau. & eadem. q. 6. can. Schismatici. Fuerat nanq; aliquãdo. Aug. illius opinionis, quæ nũc est hæreticis Lutherana, q̃ hæretici nõ sint compellẽdi. Sed postea illa in odium Donatistarũ deposita, docuit cõpellẽdos esse. Quare laudibus cõmendauit Cõstantini leges aduersus idololatras, vt vsq; ad eorum interniciem plecterẽtur, vt patet. l. Placuit. C. de paganis & sacrificijs & tẽplis eorũ. Leges autem duntaxat earum cõditorum subditos ligant, nõ autem ad exteros protendũtur, vt. l. Cunctos populos. C. de summa trinitate & fide catholi. Atq; hoc pacto illud Pau. 2. ad Corinth. 10. glossat. parati vleisci omnem inobediẽtiam, cũ completa fuerit prior obedientia vestra. Quasi dixisset, vbi aliquis prior spõte fidem susceperit, tũc, & nõ antea, vleiscẽda est eius inobedientia si retrocesserit. Quod quidẽ discrimen Aug. in allegata parabola dignouit. Prius enim Dominus ille inuitari iussit sponte sua volẽtes venire. Qui cùm se excusarent, adduci eos iussit debiles & claudos, qui erant in plateis & vicis ciuitatis. In prioribus ergo intelliguntur infideles omnes, qui nunquam fidem susceperunt, qui i deo sua sponte adducendi sunt. Postmodùm tandem ira correptus compellere præcepit alios, qui erant in vijs & sepibus. In quibus intelliguntur hæretici, & schismatici, qui errorum sentibꝰ cõpũcti obedientiã ecclesiæ relinquũt. Vnde primos, quos se excusatũt, cogi nõ iussit, sed de illis subdit. Dico autem vobis, q̃ nemo illorum virorum, qui vocati sunt, gustabit cœnam meam.

2. Cor. 10.

Quare Aug. inibi cõpulsionem Pauli non in exemplũ adducit, vt infideles omnes, sed vt hęretici compelli possint. Nonnulla ergo temeritas est ex illo loco contendere, vt infideles sint ad baptismum cogendi.

4. Argum.

¶ Quartũ argumẽtũ adsciscũt ex. 1. lib. epistolarũ Grego. epist. 73. ad Gennadiũ quẽ egregia cõmendatione prosequitur, quod heliorũ victorijs christianũ nomẽ dilatauerit, quasdã, scilicet, gentes subiugãdo, vt fidei prædicatio circũquaq; discurreret. Sed mirandum est, nõ nullos hunc locum tanti æstimare ad foliendam contrariã sententiã. Cùm enim Gregor. epistolis superius citatis tã apertis verbis eiusmodi coactionem condẽnauerit, quis credat in eodem epistolarũ numero contrarium sibi ipsum fuisse? Sed ipsa eadem epistola, & quæ illi antecedit manifestè monstrat, Gennadiũ non eo præciso proposito debellasse illas gentes vt fidem susciperent, sed eo quod hostes essent Romani populi, infestij, christianiq; nominis atq; eius terras vsurpassent, quin etiã multi eorum essent tunc hæretici. Ait enim epistola præcedenti. 72. ipsos (s. Gennadiũ & Exarchum) aduersarijs catholicæ ecclesiæ pro christiano populo vehemẽter obsistere. Nota obsistere. Et subdit. Notum est enim hæreticę religionis viros, si eis quod absit, suppetit nocendi licentia, contra catholicã fidem vehemẽter insurgere, quatenus hæreseos suæ venena ad tabefacienda, si valuerint, christiani corporis membra, transfundãt. Cognouimus enim eos contra ecclesiã catholicam, Dño eis aduersante, colla subrigere, & fidem velle christiani nominis inclinare. Sed eminentia vestra conatus eorũ cõprimat. Et infra. Magno profectò excellentiæ vestræ apud creatorem gloria proficit, si per ea disperſarũ ecclesiarũ potuerit societas instaurari. Et in epistola sequẽti. 73. Plurima, inquit, pro pascendis ouibus beati Petri apostolorũ principis vtiliter excellentiã vestram præstitisse didicimus: ita vt nõ parua loca patrimonij eius propriis nudata cultoribꝰ, largita Dacorum habitatoribus restauauerit. Causã ergo bellorũ Gennadij non fuit, nisi vt ecclesiæ hostes eiusq; terrarum inuasores contunderet. Aduersus quos nõ dubitamus, quin possint christiani principes bella mouere. Quo circa Afros Sarracenos, qui terras nostras iniustè possident, debellare nos iure possumus. Eodẽ eñ iure Cõstantinus, vt in ecclesiastica historia lib. 10. ca. 6. refertur, pietatis zelo Gothos & Sarmatas domabat: erant enim imperij Romani acerrimi hostes & aduersus Christianã crucẽ apertissimas gerebãt inimicitias.

¶ Quintum

Universidad de Deusto
Biblioteca

5. Argum. ¶Quintum argumentum in contrariũ asserri potest, q̃ Alexander sextus suo diplomate catholicis regibus nostris Ferdinando & Elisabeth expeditionem in Insulas Occidẽtales in fidelium concesit. Ad hoc autem respõdetur in primis pontificem neq; concessisse, imò verò neq; (vt cum omni reuerentia & obedientia de sanctissimo Christi vicario loquamur) cõcedere potuisse dominium eorum, suorum ve bonorum, quasi dominiũ in eos ipse haberet: quoniam, vt super capitulo secũdo Matth. super verbo Natus est rex Iudæorum, disputauimus, neque Christus ipse huiusmodi regale dominium seculare accepit in orbe: quia neq; illo indiguit: sed tanquam vniuersalis rex regni cœlorũ, illud vniuersale accepit dominiũ in toto vniuerso, quod ad finem redẽptionis & fidei erat necessarium. Atq; hoc Petro suisq; successoribus contulit. Vnde cùm authore D. Thom. 22. quæstio. 10. ius diuinum, qd est ex gratia, ius humanum nõ tollat, quod est ex naturali ratione, sed ipsum perficiat, lex fidei dominium rerum ab infidelibus nõ aufert, quod sibi natura concesit. Eo potissimũ q̃ vt ea. quæst. articu. 1. idem ait S. Doctor, infidelitas eorum, qui nihil audierunt de fide non est peccatum. Neque verò quispiã apud D. Thomam eo. art. 10. decipiatur, vbi ait q̃ potest ecclesia ius dominij vel prælationis tollere ab infidelibus: loquitur enim de prælatione, quã habent super fideles. Secùs autẽ de dominio suarum rerum. Igitur illa põtificis Alexandri cõcessio, facta non fuit nisi ad normam primæ secundęq; conclusionis, quas supra pręmisimus. Enimuerò cùm summ⁹ põtifex hac in vniuersum orbem potestate fungatur, quæ est fidẽ promulgare, illi cõpetit regiones plagasq; ad hoc munus distribuere. Et ideo cõcesit Hispaniarum regibus, vt illuc mitterẽt vicos doctos & probos, qui eandem docerent fidem, & orthodoxorum mores. Quòd si forsan tyranni aliqui eãdem prædicationem impedirent, permissum est ducem aliquem in tutelam eorundem prædicatorum allegari, qui eos ab eadem tyrannide protegeret. Atq; eos, subinde qui ad fidem conuerterentur, prædictorũ regum patrocinio cõmisit, ne nomẽ Christi, quod susciperent, postea blasphemarent. Itaque dupliciter illi possent in ditionẽ Christianorũ principum virtute illius diplomatis venire. Primũ si dum sua se sponte in Christianissimum manciparent eosdem sibi reges eligerent, quod nõ erat difficile. Deinde si in fide, quam susceperant non persisterent, possent tunc subiugari, eò quòd iam essent de iurisdictione ecclesiæ, ne nomen Christi, quod colere ceperant, abnegarent: vt Toletana synodus sæpe citata admonet. ¶At verò non est hic nostrum instituere titulos omnes examinare, quibus terras illas christiani principes possidere valẽt, libro enim. 4. de Iustitia & iure tractatum de ratione promulgandi euãgelij polliciti sumus, quẽ semper fert animus primùm in obsequiũ fidei, deinde in gratiam Christianorum principum annuente numine ædere. Nunc autem ea penitus dicere constituimus, quç prima D. Thom. conclusio omnino exigebat: scilicet, vtrũ hoc solo fine, vt infideles fidem suscipiant, cogere eos liceat. De alia verò ratione, quam nõnulli cõminiscunt, vt possint infideles Insulani suis bonis expoliari, videlicet quia sunt natura serui, vt Aristot. 1. Politic. ca. 1. 3. &. 4. ait, satis èo dem lib. 4. de Iustitia & iure scriptum reliquimus. quæstio. 2. arti. 2. Seruitus enim illa libertatem non tollit, atque adeò nec rerum dominium, quod in ipsa fundatur. Nec sunt serui, nisi in bonum suum: nempe, vt cùm nõ ingenio, sed corporum robore valeant, doceãtur instituanturq; ab alijs, qui ingenio pollent. Eadem que ratione dicuntur natura liberi. Ad id ergo debent per suos iudices constringi. Quando ergo ait Aristo. quòd sicut licet bestias venari, ita & bellum contra illos moliri, de illis prorsus loquitur, qui ferarum more nulla prorsus ratione viuentes, nulla seruant gentium fœdera, sed aliena rapere conantur. Istorum enim ferinos mores illi q̃ illa incõmoda vel patiunt, vel metuũt, iure cõprimere edomareq; possũt. ¶Secunda conclusio, quæ ad pueros spectat post prefatam disputationem, facilior est. Sũt autem tres opiniones. Vna scilicet Scoti loco citato generalis. Quòd vbi id cum bona cautela fieri posset, & baptizati religiosè possent educari, filij infidelium sunt inuitis parentibus baptizandi. Secunda opinio est media Durandi, vbi ipsum citauimus, qui distinctiõe vtitur infidelium. Ait quippe filios eorum, qui non sunt christianorum serui, fas nõ esse inuitis parentibus baptizare: filij autem infidelium, qui sunt Christianorum mãcipia possunt, inquit, ab inuitis parentibus remoueri, & tunc baptizari. At verò D. Thom. hic &. 2. 2. quæst. 10. articu. 12. simpliciter ait, neutiquam eosdẽ inuitis parentibus baptizãdos. Et nomine parẽtum intelliguntur etiam orphanorum tutores, quibus iure eorum incumbit cura. Et quidem opinio S. Thomæ, quam. 2. 2. copiosùs explicat, fundatur primùm in iure naturæ. Diuinum enim ius quod gratia tulit, vt proximè dicebamus, ius naturæ non destruit, sed perfecit,

Duplex ius.

Secundũ argumẽtum.

Ad secundum argumẽtum.

Secunda conclusio.

Scotus.

Scotus.

Durandus.

cit. Idem. n. Deus vtriusq; est autor: filius autẽ quandiu vsu rationis non viget, sub parentum cura continetur, quasi quodã spirituali vtero inclusus, quemadmodũ quãdo in matris vẽtre gestabatur, non proprio sed materno alimento corporalẽ vitam alebat: ergo lex fidei & gratiæ infidelium parentes illo iure non nudat. Cura aũt parentum in hoc maximè consistit, vt liberos moribus imbuat, legibusq; adeò instituat: ergo ipsis inuitis non possunt eorũ nati baptismo addici. Itaq; cũ voluntas patris existimetur filij, sicut nõ potest adultus cõtra suã voluntatẽ baptizari, ita neq; filius sine volũtate patris. Secus de Christianorũ prolibus: nam cùm sint de iurisdictione ecclesiæ, quantumuis parẽtes reluctẽtur, possunt baptizari. Imò ipsi tenitẽtes patres tanquã apostatæ puniri. ¶Secundò arguitur. Infantes infidelium baptizare, est ipsos parẽtum curæ subducere, & ab eorũ auferre potestate: nam cùm apud illos nõ possent sine periculo fidei educari, consequẽs fit, vt debeãt ab ipsis distrahi. vt in synodo Toletana quarta, quæ refertur. 28. q. 1. ca. Iudeorũ. sanctum est. ¶ Vt aũt ius istarũ rationum apertiot fiat, nemo est qui ambigat filiũ quoad vsque propriũ habeat arbitrium, nõ aliam habere voluntatẽ quàm patris, atq; adeò eius esse possessionẽ, imò vt. 1. Politicorũ ait Philosophus, patris partem. Attamen punctum rei in hoc consistit, q̃ cùm pater diuino iure teneatur filium baptizare, ideoq; dum non baptizat iure abutatur paterno: apparet legedium a licitum, eundem patrẽ iure illo priuare, & ipso inuito baptizare puerulum suum.

¶ Vnde arguit Scot. ex verbis Aug. sermone. 6. suprà citato de verbis Dñi vbi per comparationẽ arguit, q̃ sicuti dũ proconsul quidpiã cõtra imperatoris mãdatũ præcipit, parendũ est potiùs imperatori: ita si imperator cõtra imperium Dei quicquã iubeat, obediẽdum est potiùs Deo. Pati ergo modo cùm Deus puerum baptizari præcipiat, & pater renuat, parẽdum est citiùs Deo. Ad hoc aũt respõdetur, cũ Caietano loco citato. 2. 2. quod cum Deus ipse, vt modò dicebamus, sit autor naturalis iuris: & fidei, nõ est facienda comparatio inter parentes & ipsum, tanquã, inter duas potestates, sed inter Deum institutorem naturæ, & ipsum, vt autorem fidei & baptismi. Vnde legem diuinam, vt vniuersi baptizentur, potuit Deus bifariàm intelligere. Vno modo, vt illa omnino impleretur nõ obstante naturali iure. Et si illo modo illã edidisset, nullũ reliquisset dubium, quin inuitis parentibus essent pueruli baptizãdi. Alio tamen modo potuit illã ponere simpliciter, nõ derogando iuri naturali. Et q̃ hoc modo illã posuerit, inde patet, q̃ etiã ius naturæ ipse condidit, & lex gratiæ per se illud non destruit. Exemplũ esto. Si Cæsar, qui per sua priuilegia nobilibus indulsisset, ne tributa soluerent, præciperet, vt nõ obstantibus immunitatibus oẽs in structurã põtis nummũ aliquẽ penderent, tunc non obstãtibus priuilegijs soluendus esset ab omnibus nummus. Si autẽ tãtùm diceret, vt oẽs soluerent, non ideo nobiliũ priuilegijs derogare videretur. Tenentur ergo oẽs baptizari, sed saluo vniuscuiusq; iure, & ordine naturali. Et cõfirmatur. Lex baptismi nõ tollit alia naturalia iura: non enim licet, vt infans, qui est in vẽtre, baptizetur, occidere matrem, neq; furari: ergo neque ius abrogat paternum. ¶Tertium autem efficatius est argumentũ, quod ex fidei natura sumitur. Dictum enim est sic esse administrandum baptisma, vt nulla fidei irrogetur iniuria: ex baptizatione autem huiusmodi magna ei irrogatur, nam creatur manifestum periculum, vt ad ætatem adultam pertingẽtes à parẽtibus inducantur, vt ad suam redeãt pristinã legem, quarè quod ignoraẽs acceperunt, facilè relinquent. Audiui ab illis, qui se mihi ipsos feciss dixerunt, quòd apud Indos multa infantium millia baptizata sunt, quos quidem ipsi qui baptizabant, apud parentes infideles reliquebant omni Christianorum auxilio destitutos, qui possent postea eos religionem docere. Quo vtique nescio quodnam aliud sacrilegium grauius committi posset aduersus fidem. Illud enim neque Scotus permisisset, sanè qui ait eiusmodi pueros esse tunc baptizandos, dum cautela adhiberi posset, vt religiosè educarentur. Isti autem baptizatores sic narrabant historiã, q̃ illi barbari, licet ipsi nollent baptizari, vltrò tamẽ permittebant, vt sui pauuli, nõdum rationis vsurum habentes, baptizarentur. Quare prædicti prædicatores eo solo proposito, vt si contingeret eos ante vsum rationis mori, salui fierent, eos baptizabant, nihil de apostasia curantes: quæ maximè illis timeri debuisset.

¶Quartum igitur argumentum est, quod Diuus Thomas. 2. 2. in Ecclesiæ consuetudine fundat, cui magis standum est, inquit, quàm autoritati sanctorum, quæ eiusdem ecclesiæ autoritate fulcitur. Ecclesia nanque nunquam eiusmodi infidelium filios contra parentum voluntatem baptizare consueuit. Neq; id vnquam Syluester Cõstantino, neq; Theodosio Ambrosius consuluit.

¶Quintò arguitur ex cap. Ex literis extra de conuersio. infideli. vbi decernitur, quòd pãtre ad

Exemplum

Historia.

Quartũ argumẽtum.

Quintũ argumẽtum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ad fidem conuersò consentiente in baptismũ filij, etiam si mater infidelis renuat, baptizetur: à contrario ergo sensu aparet consequi, quòd si ambo in infidelitate persistẽtes reclamarent, non esset baptizandus. Dubitat autẽ Palud. loco citato, vtrum eadem sit ratio si mater consentiret renuente infideli patre. Et ducit dubitatio ortum ex historia Augustini, quem cùm mater fidelis baptizare contenderet, pater verò infidelis resisteret, eius est baptismus dilatatus. At verò proculdubio idem est de matre, cuius consensus, si fidelis sit, sufficit, etiam si pater renuat, vt prædicta Synodus Toletana decreuit vigesimasecunda quæstione prima, canon. Iudæi.

¶ Addit ibidem Paludanus idem esse de puero vtroque orbato parente, qui renuẽtibus tutoribus non est baptizandus. Sed arbitror nõ esse tam atrocem iniuriam ac si parentes contradicerent. ¶ Duo hîc tamen retidua sunt dubia. Primum, vtrum si paruuli inuitis parentibus baptizarentur, baptismus teneret. Durãd. nanque & Paluda. locis citatis partem sustinent negatiuam, eò quod cùm intentio illius, qui baptizatur, vel formalis vel interpretatiua sit de necessitate sacramenti, fit vt quando parentes resistunt sacramentum sit imperfectum. Imò exaggerationis gratia ait Paludan. non magis esse sacramentum, quàm si bruta baptizarentur. Contrarium ait hîc Caieta. Et arbitror esse opinionem S. Thomæ. Enimuero dicens quòd de facili ad infidelitatem rediret, insinuat per illud baptisma fuisse factos fideles. Et re vera illa interpretatiua intentio puerorum, quæ est parentum, vel gestantium non est de essentia sacramenti, vt suprà diximus, sicut intentio adulti, sed per intentionem baptizantis, qui est ecclesiæ minister perficitur sacramentum. Neque S. Thom. aliud contendit, nisi quòd ille baptismus non est licitus, sed est peccatum & periculum apostasiæ.

Primum dubium. Durandus.

Responsio.

Secũdũ dubium.

¶ Sed alterum dubium est, qua ætate paruulus censendus est vsum rationis attingere, vt possit inuitis parentibus baptizari. Syluest. enim verbo Baptismus. §. 8. ait in quarto decimoanno, & alij in duodecimo. Nihilominùs quanuis tunc certum sit habere legitimum rationis vsum, tamen certissima regula est, quod si citra illam ætatem certò constat puerum fidei catechismis instructum satis intelligere, quid nam sit baptizari, & quemadmodum sit professio Christianæ legis, baptizandus est. Quoniam ætas ad contrahendum matrimonium lege humana statuitur: lex autem diuina baptismi nentiquam ab humana dependet. Sed vbi primùm rationis lumen affulserit, sacramentum est validum. Quinuerò quando res esset aliquo modo dubia: nempe, si bonæ essent coniecturæ & indicia puerum annum agentem octauum intelligere quid vellet profiteri, baptismumque peteret, inuitis parentibus esset baptizandus, ac subinde ab eorum educatione subtrahendus. Et vice versa, si in illa ætate eius parentes conuerterentur ad fidem, vellẽtque ipsum baptizari: ille tamen aliquatenus videretur renuere, sed ex altera parte essent aliquæ coniecturæ sui consensus, re etiam sic dubia esset baptizandus. In summa. Vbi aliqua apparet voluntas siue intẽtio, tũc in fauorem baptismi inclinandum est.

¶ Contra hanc autem sententiam non desunt argumenta. Et primum si tillud Durãdi, quod filij saltem infidelium, qui serui sunt Christianorum possint baptizari. Potest enim Dominus illos parentes diuendere, vt in longinquas terras distrahantur, eorum apud se paruulis relictis: & tunc quoniam cura sunt parentum destituti, possunt baptizari. Ad hoc in primis distinguito inter infideles Christianis subditos, & Christianorum seruos. Ob id enim quòd infidelis sub ditione Christianorũ principum viuat, non possunt ipso inuito eius liberi baptizari. Sed de seruis ait Capreolus in. 4. distinctione. 7. duo. Primum, quòd non potest Dominus ancillæ natum eius ante vsum rationis ab illa distrahere: quoniam iure naturæ semper est sub eius cura. Secundum, quòd etiam si subtrahatur, non potest ille sic subtractus, nisi consentiente patre vel matre, baptizari. Et hanc putat esse opinionem Sanct. Thomæ hîc in solutione secundi argumenti. Attamen, vt illic patebit, non loquitur de Iudæis, qui mancipia sunt Christianorum. Quare vtrumque assertum Capreoli aparet falsum. Potest enim Dominus seruum, vt pecudem pro suo arbitratu vendere. Haud tamen arbitror per distinctionem Durandi inter seruos & liberos respondendum, sed alio modo, cui Paludanus applaudit; videlicet, qr quandiu infantulus est sub cura parentum, non licet eis inuitis eum baptizare. Quandò verò sic separatus ab illis est siue iure siue iniuria, vt non possint conuenire: tunc licitum est sine eorum consensu ipsum baptizare.

Primum argumẽtum S. Thom.

Capreolus.

Sententia aliorum.

Neque hoc certè Diuus Thom. negasset; quia cùm paruulus semper sit censendus alicuius arbitrio gubernari, quando longè distat à parẽtibus, seu liberis, seu seruis: quia iam non regitur eorum arbitrio, tunc Dominus & ecclesia ipsa potest eum baptizare. Quare licèt quis

quis vel furtim vel violenter ab infidelibus, qui sunt in Africa, vel in India liberi, suos paruulos surriperet, possent elongati à suis parentibus baptizari. Esset tamen nefas illo fine illos capere. Pariter si Dominus vendat patrem seruum vel eius filium, vt longè seperẽtur. Secùs quandiu parentes consuli possint.

Secundũ argumẽtum.

¶ Secundò arguitur. Si parentes corruptis moribus contrà quàm ius naturæ præcipit, suas proles educarent, vt si quis filiam prostitueret ad fornicandum, vel filios doceret furari, aut peierare, iure posset princeps filios tunc ab eorum cura diuellere propter eorum abusum potestatis, vt patet. l. Lenones. C. de spectaculis & scenicis & lenoni. lib. 11. & in. l. Si lenones. C. de episcopali audientia. sed pariter abuntur eadem potestate, quia filios non baptizant: ergo vt baptizentur possunt etiam ab ipsis auferri. Sunt qui negant consequentiam ob hoc discrimen, quòd eiusmodi parentes male educantes liberos contra ius naturæ, possunt eodem iure naturali conuinci peruerse facere: non autem quòd malè faciant non eos baptizando, quia lex est supranaturalis. Contra hoc tamen responsum exurgit argumentum quòd etiam si parentes ipsi crederent, & consiterentur bonum esse baptizare suos filios, & ad id teneri, non potest princeps ipsis inuitis eos baptizare, etiam si sub eius iurisdictione viuant. De illis enim loquuntur iura suprà allegata. Et ideò qui hanc solutionem sustinere voluerit, dicere debet, quòd in priori casu princeps non solùm potest illos conuincere iniquè agere, verùm quòd ipse sit iudex quantùm ad illos componendos mores. Non tamen potest ratione naturali ostendere se esse iudicem ad baptizandum: quia de ijs, qui foris sunt nihil ad nos. Sed forsan ad rem certiùs respondetur, quòd quando filios corruptis moribus instituunt, impediunt eos ne benè viuant: & ideò princeps potest filios ipsos tueri amouendo eos à paterna potestate. Et æqua ratione si pueri rationis lumine vtentes baptizari vellent, ecclesia & princeps posset eos ab inuitis parentibus auferre, & baptizare. Attamen ante vsum rationis ab infidelibus parentibus non impeditur filiorum voluntas: quippe qui nullam habent, ideoque diuersa est ratio.

Tertium argumẽtum.

¶ Tertiò arguitur. In lege naturæ poterat iustorum quisque alienum filium inuitis parentibus Deo offerre, vt illi applicaret fidem: ergo nunc etiam baptizare. Negatur consequentia: nam illa oblatio, etiam per actum interiorem fieri poterat nesciente patre. Et quanuis verbo id faceret patre renitente, nullam ei faciebat iniuriam: quoniam ratione naturali poterat eum conuincere, bonum esse commendare filium Deo. Neque illud erat sacramentum, neque imprimebatur character. Neque verò coadunati tunc erant homines, vt suprà dictum est, in aliquam singularem religionem per aliquem exteriorem cultum, vt possent parentes conqueri quòd sui ab eis subtraherentur filij. Quo fit, vt sicut de baptismo dictum est, sic nemo pollet Iudæorum filios gentilis inuitis parentibus circuncidere: erat quippe illud sacramentum & professio singularis religionis.

¶ Quòd si historiã nobis obijcias. 1. Machabæ. cap. 2. vbi legitur, quòd Matathias parta uictoria aduersus Antiochum circuncidit infortitudine (hoc est vi) omnes pueros incircuncisos, quotquot erant in finibus Israel, inter quos creditur, aliquos esse infidelium natos. Respondetur, eos qui Iudæis parentibus erant prognati, iure poterat vi circuncidere: si quos autem inter eos circuncidit gentilium, fecit zelo fidei, sed tamen non secundum scientiam, sicut de Sisebuto suprà dictum est. Quartum argumentum est, quod primo loco facit Sanct. Thom. Magis succurrendum est puero in periculo mortis æternæ, quàm in periculo temporalis, in periculo autem temporalis mortis etiam si parentes renitantur subueniendum est illi: ergo etiam conferendum baptisma vt liberetur à morte æterna. Respondetur neque à periculo temporalis mortis quempiam esse præter ordinem iuris eripiendum, vt si iudex ordine iuris aliquem occidat, non licèt illi obsistere. At quando pater renititur ne puer liberetur à periculo temporalis mortis, perinde facit acsi illum interficeret. Et ideo vnusquisque ordine iuris potest tunc misero opem ferre: arripere autem puerum inuitis parentibus ad baptismum, ius naturæ, vt dictum est, prohibet: & ideo non licet.

Obiectio de Matathia.

Dilutio.

Quartũ argumẽtum.

¶ Similiter respondetur ad quintum, quod est tertium Sancti Thomæ. Arguit enim. Homo magis est Dei, à quo habet animam, quàm patris carnalis à quo habet corpus: ergo non est iniustum, puerum pro salute animæ à parentibus eripere: siquidem anima præstantior est quàm corpus. Negatur consequentia: quoniam homo secundum animam non ordinatur in Deum nisi per rationem, qua potest illum cognoscere: & ideo dum caret propria, per rationem parentum in ipsum debet ordinari. Idq; Deus per ius naturæ iubet.

Quintũ argumẽtum.

¶ Secundum argumentum S. Thomæ sit ordine sextum particulare de Iudæis. Filij seruo-

2. Argumẽ. S. Thom. de Iudæis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

runt sunt sub eorum potestate, quibus parentes iure seruiunt, Iudæi autem iure sunt Christianorum serui: ergo absq; eorum iniuria possunt principes ipsis inuitis eorum filios baptizare. In responsione S. Thom. concedit, Iudæos esse principum Christianorum seruos seruitute ciuili, quę non excludit ordinem naturalis iuris vel diuini, quod habent ad instituendos filios, quo ideo iure expoliari nō possunt. ¶ Hæc autem solutio nonnihil ambiguitatis habet pro eo, quòd differentiam constituit inter Iudæos & alios infideles, q̄ ipsi singulariter sint principum Christianorum seruii. Dē qua re Palud. loco citato lōgum sermonem intexuit: videlicet, q̄ quicquid sit de alijs infidelibus paganis, tamen Iudæis propterea q̄ professi fuerant legem Moysi, atque adeò venturi Messiæ, quem subinde venientem recipere tenebantur, ab ecclesia, inquit, cogi possunt, quemadmodum hęretici, atq; adeo ipsis inuitis filij eorum possunt iure baptizari. Nihilominus, inquit, licet ius hoc per se verum sit, tamen ecclesia prohibita est hōc facere, vt viuentes Iudæi legi nostræ attestentur, iuxta illud Psalm. 58. Ne occidas eos, ne obliuiscantur populi mei: vt ait Augu. in epistola ad Paulinum. 59. vt scilicet tanquam scrinarij nostri testimonia antiquæ legis ad cōfirmandam nostram per orbem circumferrent.

¶ At verò qui voluerit dicere nouo præcepto Iudæos teneri ad fidem præter illud, quo tenētur vniuersi, nulla id ratione probare posset. Tametsi, eodem præcepto arctiùs forsan constringántur propter scripturas sacras, in quibus fuerāt versati. Quod autem de eorum seruitute adijcitur, non aliud mysteriū habet, quā quod Augustinus super Psal. 57. edisserit. Etenim quia Christi fidem repudiarunt, de qua aiebat ad eos ipse Ioan. 8. Si vos manseritis in sermone meo, verè discipuli mei eritis, & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos, (hoc est liberos vos faciet.) Quia scilicet illum sermonē repudiarūt, facti sunt Christianorum serui, idest tributarij. Quare inuersa sibi fuit comminatio, quā ore suo in se ipsos protulerunt Ioā. 11. Si dimittimus eum sic, venient Romani, & tollent gentem nostram & regnum. Cōtriuit enim Deus dentes eorum in ore ipsorum. Nā vice versa, quia nō dimiserūt eum sic, facta est sub tributo ciuitas plena populo. Atque adeò vsq; in finem seculi gens illa nullum possidebit proprium regnum, sed semper erunt alienorum tributarij. Quare cùm dicuntur, serui, nō intelliguntur vt mācipia. Vnde S. Tho. nō dicit simpliciter q̄ sunt serui Christianorum, sed principum seruitute ciuili. Verū est tamen q̄ opusculo. 21. ad Ducissam Brabantiæ, dicit q̄ sicut iura volunt, merito suæ culpæ sunt ad dicti serui tuti. Et ideo domini possunt accipere bona sua, sed consulit vt non fiat. At verò iura illa non vidi, nec quid illic S. Tho, iunior sibi voluerit planè intelligo. In summa enim scilicet. 2. 2. q. 10. vbi de infidelibus locutus est, nihil tale dixit. Sed hoc tantùm artic. 10. quòd seruus Iudæorū cùm fuerit factus christianus, potest vili pretio, vt decem solidis, redimi propter periculum fidei, vt habetur c. præsenti, & cap. Iudęis. de Iudęis & Sarrace. Imò. l. Deo nobis. §. his ita. C. de episcop. & cle. cōstituitur vt sine pretio fiāt liberi. Hoc autē non peculiariter asserit D. Thom. de Iudęis, sed de omnibus infidelibus, qui temporali subiectione subijciūtur ecclesiæ membris. Quare ille titulus generaliter loquitur de Iudæis, & Sarracenis & eorum seruis. Et de omnibus loquitur capitulū. Iudæi. 2. ¶ Gabriel autem ad probandum q̄ possunt Iudęi expoliari suis bonis, adducit ca. Sicut. quod nos suprà eodem titu. citauimus, vbi legitur, q̄ Christianus iudicio terrenæ potestatis posit suas ab eis auferre pecunias. At verò textus potiùs cōtrarium admonet. Verba enim sunt hæc. Nullus Christianus eorum quēlibet (hoc est Iudæorum) sine iudicio terrenæ potestatis, vel occidere, vel vulnerare, vel suas pecunias auferre præsumat. Vbi planè interceditur, vt nisi ordine iuris, quo princeps vtitur in suos subditos: scilicet, vel propter delicta, vel propter ordinaria tributa, nemo illis noceat. Igitur, quod ad rem attinet, non magis Iudæorum filios inuitis parentibus baptizare licet, quā si aliorum essent infideliū. Imó verò omnia iura suprà citata peculariter loquuntur de Iudæis, & eorum filijs, ne vi baptizentur. ¶ Septimum autē argumentum quanuis morosius iam videar, adhibere non desinā. Si Christianus quēpiam infideliū infantulum iam iam morituū, de quo nulla esset spes salutis inueniret, eumq; tunc baptizaret, nullam videretur irrogare fidei iniuriam: quippe cùm nulla inde apostasia, probabiliter timeretur: neque verò patris quoniam neq; ab eius cura moriturum illum baptizator seducit, & infantulo magnum confert beneficium: ergo licitum esset ei id inuitis parentibus facere, quod tamen assertæ conclusioni contrarium apparet. Respondeo (si mea vllius sit autoritatis assertio,) quòd propter hæc tria membra rationis factæ, non auderem id tali casu factum condemnare: imò laudarem fortè & facerem: saltem si furtim & clanculo, aparentibus insciis, baptizari

Debilitatio.

Palud.

Sententia autoris.

Aug. de seruitute Iudęorum.

Ioan 11.

Conclusio.

Septimū argumentum.

Oppositæ coclusioni.

zari posset. Imo etiam si illi scirent, nisi sic obsisterent, vt nisi scandalo id fieri non posset. Etenim iniuria hæc, quam hactanus ostendimus parentibus irrogari, non est tam superstitiose, sed secundùm prudentium iudicium intelligenda.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm pueri in maternis vteris positi sint baptizandi.

PERTIA de pueris quæstio est, vtrùm antè quàm nascantur, sint baptizandi. Et respondet S. Tho. vnica negatiua cōclusione, nequaquàm esse baptizandos. Probat primò autoritate Augustini ad Dardanum, quæ est epistola. 57. Nemo enim, inquit, renascitur, nisi priùs nascatur: cùm ergo per baptismum renascamur, nemini est, nisi iam nato conferendus. Et probatur ratione. Dē necessitate baptismi est, vt homo tactu aquæ abluatur, iuxta verbū Aug. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit & cor abluit? Puer autem vtero inclusus non potest ab aqua attingi: ergo neq; baptizari. Quòd si quis dicat, dum mater baptizatur fœtum simul quem in vtero gestat, eadem ablutione baptizari, id bifariàm ostenditur falsum. Tum q̄ anima pueri, ad cuius sanctificationem confertur baptismus, ab anima matris distincta est: tum etiā, q̄ & corpusculum embrionis vbi primùm anima formatum est, à corpore quidem matris seiungitur. Vnde Augu. contra Iulianum lib. 6. Si ad matris, inquit, corpus id, quod in ea concipitur, pertinet, ita vt eius pars imputetur, nō baptizaretur infans, cuius mater baptizata est aliquo mortis vrgente periculo, cùm eum gestaret in vtero. Nunc verò cùm ipse (scilicet infans) baptizetur, non vtique ad maternum corpus cùm esset in vtero pertinebat.

¶ De conclusione hac nemini hæsitare licet, sanè cum sacris canonibus sit definita, vt de consecratio. d. 4. can. Si ad matris. qui est ille, quem hic citat D. Thom. Et can. Qui matrimonis. vbi Isidorus eadem ratione prorsus vtitur, q̄ qui nondum secundùm Adam natus est, iso cundùm Christū regenerari nō potest. Et est ratio manifestissima, quia aqua baptismi ad illum puerū pertingere nō valet plusquàm si baptizaretur cōclusus in arca, cuius latera aqua penetrare nequiret. Et ideò nihil est hic immorandū. ¶ Neq; verò argumēta Diui Thomæ difficilia sunt. Argut enim primo loco. Efficacius est donum Christi ad salutem, vt ad Roman. 5. autor est Paul. quàm Adæ peccatum in condemnationem: paruuli autem propter illud peccatum condemnantur in vtero: ergo & illic saluari possunt, atque adeo baptizari, cùm sine baptismo nemini salus pateat. Respondetur in primis, quòd donum Dei ob id dicitur efficacius ad salutem, quàm peccatum Adæ ad cōdemnationem, q̄ vt docet ibi Paulus, ex Adam non cōtrahimus nisi originalē culpam. Sed tamen per donum Christi non solum originale, sed cum ipso actualia omnia delentur. Secundò autem respondetur concesso toto argumento, vsq; ad aliud, quòd saluari illic pueri in vtero possunt. Attamē cùm nondum in lucem prodierint, vt alijs hominibus conuiuant, non potest ministerio humano sacramētum illis admoueri, sed sola actione diuina possunt sanctificari. Itaque cùm nō sint nati hominibus, non possunt ab eis baptizari, sed quia sunt nati Deo possunt ab ipso sanctificari. ¶ Secundò. Puer in vtero matris existens videtur esse aliquid matris: sed baptizata matre baptizatur quidquid est eius, etiā intrinsecum: ergo pariter infans. Respondetur quòd baptismo matris baptizatur quicquid est eius per continuationem: nempe, partes, fœcus de puero, qui non est eius, nisi per colligationem, qua ab ipsa sumit alimentum. Hoc argumentum faciebat Iulianus Pelagianus, ad quod sic respōdebat Augustinus. (& refertur can. Si quicquid. de consecra. distin. 4.) Si quicquid est in homine, quando baptizatur & sanctificatur, baptizari, & sanctificari cū homine credendum est, dicturus es, & ipsa in illo baptizari & sanctificari, quæ in intestinis, & vesica per digestionem corporis digeruntur. ¶ Tertiò argūtur. Mors æterna peior est temporali: ergo cùm de duobus malis minus sit eligendum, liceret dū puer in ventre periclitatur incisa matre eum baptizare. Respondetur cū Paulo Roma. 3. non esse facienda mala, vt inde eueniant bona. Vbi autem matrem mori contigerit, aperiri debet, vt baptizetur infans. Quapropter licet iudicio medicorū certū esset mulierem in partu morituram antequ fœtum emitteret, non esset incidenda. Et quanuis prægnans iure sit ad mortem condemnata, non licet eā occidere & aperire, sed differendum est tūc supplicium vsq; ad partum. Et in horum confirmationem accedit ratio, q̄ si mulier causa baptizandi fœtus occideretur: vix id posset absq; nece eiusdē fœtus fieri antequam baptizaretur, atq; adeò vana esset illa diligentia. ¶ In quarto argumento tangitur dubium illud, vtrum parte corpu-

Expositio articuli.

1. Argum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Quartū argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sculi extra ventrem egressa, vt Gene. 38. legitur de partu Thamar, liceat illam ante perfectam totius natiuitatem baptizari. Et respondetur, quòd nisi periculum mortis immineat, tota est natiuitas expectanda illo tamen imminenti, si caput prodierit, in quo omnes vigent sensus, tutò fieri potest baptismus. In alia verò parte, manu vel pede, posset etiam, tamen cautela esset egressum totum puerum denuò sub cõditione baptizari, si es baptizatus, &c. si non es baptizatus, &c. De hoc autem d. 3. artic. 7. copiosius diximus. Quare nic nihil amplius. Nisi forsan scisciteris quid si nascatur monstrum. ¶ Facessit hic tamen nobis negotium Caietan. qui opinionem illam, quam arti. 2. de natis pueris sustinuit absq; baptismo defunctis, ad eos quoq; qui in vtero moriuntur, extendit. Ieaq; sicut illos, ita & istos saluos fieri absque baptismo censet. Licèt hic meticulose sub correctione loquatur. Est autem opinio, quam fateor me noluisse apud Caietanũ repertre. Eterum vt singularis eius est: ita (vt cum omni reuerentia eius loquar) vix potest à temeritate defendi. Est enim prior etiam quã altera de pueris natis. Namo illius non defuerunt qualescunque autores, huius autem reperitur nemo, qui illam ausus fuerit asserere. Qua re omnia argumenta, quæ illic plura fecimus, & lector reuisere potest, atque alia præterea contra hanc opinionem militant. Primum enim hoc est sententiam Christi planè infirmare. Ait enim generaliter. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto non potest intrare in regnum Dei. Et, Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit, Qui verò non crediderit, condemnabitur. Neque vllum in sacris literis legitur priuilegium, quod sit istarum vniuersalium exceptio. Quo ergo animo audeat salutem alicui aliter promittere? ¶ Vide præterea quot loco citato retulimus sacrorũ canonum testimonia asserentium solis baptizatis iter salutis patere, neque præter baptismum vllam infantibus promisit. Cuius contrarium Augu. epistola. 28. ad Hieronymum de origine animæ, his verbis tanquam hæreticum cõdemnat. Quisquis dixerit, quòd in Christo viuificabuntur paruuli, qui sine sacramenti eius participatione de vita exeunt, hic profectò & contra apostolicam prædicationem venit, & totam condemnat ecclesiam. Eandemque condemnationem repetit libr. 3. de anima & eius origine, vbi inter errores Pelagianos sextum connumerat, infantes, antequam baptizentur, morte præuentos posse peruenire ad originalium indulgentiam peccatorum. Et libr. 1. de anima & eius origine ad Renatum, idem explicatissimè repetit: & rursus lib. 1. de baptismo paruul. capit. decimo octauo. Et ad hoc propositum peculariter lib. de fide ad Petrum. c. 27. quod refertur can. Firmissimè. de consecra. d. 4. Firmissimè, inquit, tene non solùm homines ratione vtentes, verùm etiam paruulos, qui siue in vteris matrum viuere incipiunt, & ibi moriuntur, siue iam de matribus nati sine sacramento baptismi, quod datur in nomine patris & filij, & spiritu sancti, de hoc seculo transeunt, sempiterno igne puniendos. Quapropter licèt hanc opinionem temerariam dixerim, arbitror profectò peiorem illi notam inurendam. Haud enim his tantùm testimonijs, sed alijs pluribus, quę loco citato accumulauimus, id conuincitur.

Testimonia euangelica.

Testimonia sanctorum.

Caiet.

¶ Et præterea rationibus. Primò: quia vel illa benedictio parentum prodesset puero, quasi applicatio fidei instar sacramenti, vt in lege naturæ. Et certè hoc est erroneum: quoniam omnia remedia applicandæ fidei iam cessarunt præter vnicum baptismum. Vel prodesset illi, tanquam baptismus flaminis, & hoc est falsissimum. Eminuerò baptismus flaminis, vt loco citato diximus, non est nisi conuersio hominis per fidem charitate operantẽ, quæ quidem in paruulis esse non potest. Et ideo dicere, quòd actus parentũ aliquid prosit, est dicere quòd illis merentur primam gratiam, quod in superioribus sæpissimè impugnatũ est. Nemo enim alteri mereri potest primam gratiã de congruò, nisi sit ipse in gratia: & potest cõtingere, vt benedicens puerum sit in peccato mortali. Neque illam potest alteri mereri, nisi merendo illi bonum motum: qui tamen in paruulis esse non potest.

Prima ratio

Vnde sumitur argumẽtum secundũ, q̃ si per illam benedictionem applicatur fides paruulis, sine illa quoq; Deus illos sanctificaret: quoniam illa nullius est valoris ad illum effectum. Nam si aliquid valeret, profectò ecclesia, quæ tot benedictiones aliarum rerum instituit, illã præsertim Christianum populum docuisset, vt quæ tantum ad salutem referebat.

Secunda ratio.

¶ Tertiò sequitur ex hac opinione, quòd quamplurimi sanctificarentur in vtero, quod tamẽ hic Diuus Thomas in solutione primi, & in quarto distinctione prima quæstione secunda articulo sexto quæstiuncula secunda impossibile reputat, nili ex singulari priuilegio, quod ecclesia rarissimis accidisse constetur. Atque hinc quartum emergit argumentum ex autoritate Sancti Thomæ. Nam cum primum argumentum ipse faceret ex illo ad Roma-

Tertia ratio

Quarta ratio.

Romanos. 5. Efficacius est donum Christi ad salutem, quàm delictum Adæ ad condemnationem: sed puer condemnatur in vtero: ergo illic potest ei applicari baptismus respondisset profectò, quòd saltem posset applicari ei fides per benedictionem: nam ad id videbatur argumentum vrgere: sed quoniam id inopinabile arbitrabatur, non respondit, nisi q̃ posset priuilegio sanctificationis saluari.

Quinta ratio.

¶ Quintò denique arguitur. Vel per illam benedictionem sanctificatur puer tunc, quando ei applicatur, vel postea quando moritur: non quando moritur, quia tunc nulla applicatur fides: nec quando benedicitur, quia eadem ratione sanctificaretur, licèt non esset in periculo: nam haberet effectum ex opere, quod aiunt, operato, vel deberet concedi, quòd infusio gratiæ penderet ex futuro contingenti, si esset puer moriturus, quod est absurdum. Nam fides dum applicatur, absolutè operatur. Quòd si dixeris, si puer tunc lethali infirmitate tenetur tunc recipere gratiam, licèt postea per aliquod remedium sit euasurus mortem, sicuti infirmus, qui non nisi in extremis sacro oleo vngitur: sequeretur, quòd multi sine speciali priuilegio possent nasci sancti. Quare vniuersi essent in vtero benedicendi, quod vanum ac superstitiosum esset.

Ad argumẽta Caietani.

¶ Neque verò argumenta illius opinionis tanti sunt momenti. Est enim primum Caietani hoc. Rationabile est, vt diuina misericordia prouiderit homini in quolibet statu de aliquo remedio salutis, vt nullus allegare possit non fuisset sibi possibile: mille autẽ status puerorũ in vtero morientium non habet remediũ aliud nisi illum modum applicandæ fidei: ergo illo modo saluantur. Ad hoc autem primò respondetur: pueros illos in ventre non facere statum, quia nõdum prodierunt in lucem, sed sunt materno suppositi colligati, cuius nutrimento aluntur. Quare pro illis in nulla vnquam lege naturæ vel scripta vllum fuit statutum remedium: nam neque in lege naturæ poterat illis applicari fides. Quare inopinabilis est illa opinio. Vel respondetur secundò, statum in vtero morientium & nascentium eundem esse, cui Deus sufficiens prouidit baptismi remedium: si autem aliqui non nascuntur, non possunt de Deo conqueri, qui illos non occidit, nisi per causas naturales, quibus secundùm suam naturam agere finit. Damnantur autem propter originale. Quòd autem aliqui nascuntur, alij vero non, nulla est causa præter naturales, nisi quam dedimus articulo secundo, quod Deus Iacob dilexit, Esau aũt odio habuit. Sicuti si mulier in nemore sola puerum enixa, tunc moreretur, vt filium nec baptizare posset, nec Deo offerre, puer ille non posset de Deo conqueri. Quemadmodum neque illi, qui ex infidelibus nascuntur.

¶ Secundum argumentum est. Si mulier prægnans pro Christo mortem oppeteret, infantulus in ventre tunc occisus inter matyres haberetur: ergo pariter potest ei illic applicari fides & votum parentum. Ad hoc autem negatur consequentia: quoniam puer tunc non saluatur per mortem matris, sicut neque ipsa baptizata, baptizaretur puer, sed per mortẽ propriam: quia scilicet ipse pro Christo occiditur Non ergo consequitur, si potest ei applicari martyrium, posse applicari vel baptismum, vel solam fidem.

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm furiosi & amentes debeant baptizari.

QVONIAM furiosi & amentes similes sunt pueris, quæritur de mum de illis vtrùm sint baptizandi. Et respondet D. Thom. aliquibus factis distinctionibus per quatuor conclusiones, quibus quintam in solutione tertij de dormientibus adiungit. Amentium nanque quidam sunt perpetui nulla habentes lucida interualla, in quibus scilicet nullus apparet rationis vsus. De his ergo statuitur prima cõclusio. Eiusmodi amentes perinde baptizari possunt in fide ecclesiæ, vt pueri ante vsum rationis. Conclusio est nota, quia æquale est vtrorunque iudicium. ¶ Alij verò sunt qui ex sana mẽte, in amentiam inciderunt. Et de istis subnectitur conclusio secunda. Eiusmodi amentes secundùm eam voluntatẽ iudicandi sunt, quã dum sanæ mentis existerent habuerunt, hoc est illo temporis articulo, quo rationis vsum amiserunt. Vnde si tunc apparuit in eis voluntas suscipiendi baptismum, debet in furia vel amentia constitutis sacramentum exhiberi, etiam si tunc actu renitantur. Sin verò nulla, dum sana mente pollebant, apparuit in eis talis voluntas, non sunt insani baptizandi. Conclusio hæc clara ratione monstratur: nam voluntas illa, quam amentia vel furia inuenit, virtute in Inno. propter hanc rationem in ca. Maiores. de baptismo. Et accidit casus amico Augu. vt ipse lib. 4. cõfessionum. ca. 4. refert. Qui cum

Prima conclusio.

Secũda conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eius salus desperata esset, in lethargia baptizatus fuit, & habuit (vt ipse ait Aug.) efficaciã baptismus. Alij autem sunt, qui etsi à natiuitate fuerint furiosi, per lucida tamen interualla interpollatam habent amentiam. Et de istis subiungitur tertia conclusio, secundæ simillima.

Tertiar cõclusio. Si isti, dum habent lucidum interuallum, voluntatem habent baptismi baptizari possunt in amentia, si periculum tunc timetur mortis: nam aliàs expectandum est rationis lumen. Si autem nulla in eis eiusmodi voluntas apparuit, non sunt dum mente capiuntur baptizãdi. ¶ Postremi denique sunt, qui etsi non omnino sanæ mentis existant, eatenus tamen ratione vtuntur, vt de sua salute cogitare valeãt, atque adeò sacramenti virtutem intelligere. Et

4. Cõclusio. de istis adhibetur conclusio quarta. Debent eiusmodi amentes spontanei baptizari, non tamen inuiti. ¶ Quinta conclusio his apponi

5. Cõclusio. tur in solutione tertij. Arguit quippe sic. Magis alligatus est ratiõis vsus in furiosis & amẽtibus, quàm in dormientibus: dormientes autem ecclesia baptizare non consueuit: ergo neque amentes sunt baptizandi. Et respondet conclusione quinta. ¶ Quanuis dormientes non sint nisi in imminenti periculo baptizandi illo tamen præsenti, si antea in illis apparuit baptismi voluntas, baptizandi sunt, vt

Expositio articuli. de furiosis dictum est, aliàs minimè.

¶ De prima conclusione nihil ambigitur. Secũda verò est quodãmodo dubitabilis, nõ quidem quantùm ad primum membrum: quoniam vbi voluntas præcesit baptismi, illa manet in virtute sufficiens ad baptismũ. Sed quãtum ad secundũ. s. q̃ si talis voluntas priùs nõ àpparuit, non sunt amentes baptizandi, videtur non omnino concors sententiæ Innoc. in cap. Maiores. Ille enim non ait, nisi quòd qui ante amentiam vel somnum in contradictione perstiterunt, nõ sunt baptizandi: vbi videtur insinuare q̃ neutri, qui. s. nec voluntatem habuerunt, nec contradictionem, sunt baptizandi: quandoquidẽ non excludit, nisi contradicentes. Vnde subdit tunc baptismalem operationem imprimere characterem, cùm obicẽ contrariæ voluntatis non inuenit obsistentẽ. Et tamen. S. Tho. videtur excludere neutros. s. non habentes voluntatem. ¶ Secundò arguitur contra D. Tho. Si esset aliquis infidelis in illa prouincia, in qua nihil auditũ esset de fide, qui scilicet nunquã de baptismo cogitauit, neque vllam habuit voluntatẽ baptismi nec cõtradictionẽ, & incideret in amentiã, tũc si tota illa prouinca audiẽs prædicatores fidei legem susciperet euangelicã, baptizaretq̃; omnes infantes, videtur etiã posse illum baptizare, quia nõ perstitit in cõtradictione, vt ait Inno. Item quia si tyrannus postea inimicus Christi vrbẽ incendio inflãmaret, sicut omnes ciues essent martyres, ita ille amens, ac si esset puer ante vsum rationis. At hæc iam art. 7. inter disputãdum cum Caietano responsum est, Innoc. vt philosophum moralem locutũ fuisse, per hoc scilicet quòd quis non perstiterit in contradictione intelligentem, q̃ habuerit volũtatem baptismi. Est enim casus metaphysicus q̃ quis neutro modo se habeat nec nolens, nec volẽs. Vnde ad secũdum argumentum respõdetur, illum amentem infidelem, qui nihil vnquã cogitauit de baptismo non esse baptizandũ, nisi fuisset perpetuò amens à natiuitate, tũc enim censendum esset de illo, vt de puero, sicuti ait prima conclusio. Alioqui cùm habens sanam mẽtem nullam cognitionẽ, nec affectum habuerit fidei, censetur fuisse in contradictione: quia nemo nisi volens censetur de statu suę vitæ disponere: & quoniã ille in peccato tunc esset contra ius naturæ: fit vt quanuis tota ciuitas occideretur pro Christo, priuilegio ipse nõ gauderet martyrij, imò periret. ¶ Sed tertiò arguitur. Si aliquis amens, qui dum habebat sanam mẽtem voluit quidẽ baptizari, sed tamẽ cũ voluntate permanẽdi in peccato mortali. Casus est Gabr. in. 4. d. 4. q. 2. cõclusio. 3. Videtur tunc iste postea amentia, vel furia correptus posse baptizari: nã ille iã tunc non habet cõplacentiam in peccato, sed solam maculam, & tamen artic. 4. dictũ est, q̃ peccatores habẽtes solam maculam, nisi actu opposuerint obicem, sunt baptizandi. ¶ His tamen nõ obstantibus respõdetur, illum amentẽ neutiquã esse baptizandum. Imò regula est absq; exceptione vniuersim obseruãda, quã hic conclusione secunda statuit D. Thom. videlicet eos qui ex rationis vsu inciderunt in amentiã secundùm postremũ articulum vsus rationis iudicandos esse. Eãdem enim ponit Scot. in. 4. dist. 4. q. 4. Quod est dicere. Si illo temporis artic. taliter essent affecti, vt tunc essent baptizandi, licebit eos in amentia baptizare, si verò tunc non liceret, nec postea in amentia licebit, quoniam eadem voluntas durare censetur. Negatur ergo illum amentem solùm habere peccati maculam, imò complacentiam, cũ qua in amentiam incidit. Neq; attritionem habet, quæ per sacramentum possit fieri contritio. Et vt citatum est suprà de consecra. dist. 4. can. Omnis. nemo suæ voluntatis arbiter constitutus, potest nouã vitam inchoare, nisi veteris pœnituerit. Quocirca licèt tota ciuitas occideretur pro

Regula.

Christo,

Christo, ille tamen non esset martyr. ¶ Attamen si contra opinionem Sanct. Thomæ admitteretur adultus cum solo originali, sine actuali culpa, si illo modo dispositus incideret in amentiam, de illo esset maior difficultas: nã cùm ad remissionem originalis nõ requiratur actualis fides, sed satis sit intentio, fides q̃; eccle siæ offerentis hominem baptismo, & ille non opposuerit obicem actualis criminis, non im meritò censeretur baptizari posse, & martyr fieri, si occideretur pro Christo. At S. Thom. non admittit in adulto originale sine actuali culpa, eò q̃ perueniens ad vsum rationis tenetur se statim conuertere in Deum vbi remittitur originale, quod si non faciat, collabitur in mortale.

DISTINCTIO sexta. De effectibus baptismi: deque eius catechismis, & exorcismis.

Cap. j. AD huius demum conclusionem sacramenti, effectus eius explorare superest, & cęremonias adhibere. Hoc igitur præ cæteris suapte institutione habet, quòd per ipsum non modò originale, verùm & cuncta peccata quoad culpam, & pœnam condonantur. Quicunque enim vti ait Paul. baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Quare subdit. Ita & vos existimate mortuos quidem esse peccato, viuentes autem Deo in Christo Iesu domino nostro. Vnde Augusti. lib. de baptismo parnulorum. Generante, inquit, carne tantum modò trahitur peccatum originale: regenerante autem spiritu non solũ originalium, sed etiam volutariorũ fit remissio peccatorum. & Ambr. super Pau. ad Roma. 11. Gtatia Dei in baptismo gratis omnia condonat.

Paul. Ro. 6.

Aug. libr. de baptis. parv. de conle. d. 4 can. Generante.

Ambrosi. ad Roma. 11.

¶ Ex his fit consequẽs gratiæ copiã & virtutum eis, qui legitimè baptizantur tam infantibus, quã ratione vtentibus infundi iuxta verbũ ciusdẽ Apost. ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouatiõis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè. Et ad Rom. 6. Cõsepulti sumus cũ illo per baptismũ in mortẽ, vt quomodo Christus resurrexit à mortuis per gloriã patris, ita & nos in nouitate vitę ambulemus. Nouam quippe vitam, & sola Dei gratia præstat, & virtutes exornat. Atqui cùm eadem morte pretiũ fuerit per solutum redẽptionis nostræ, fit vt baptismus aditum nobis pandat regni cælorũ. Cuius quidem documẽtum cæli ipsi super Christum baptizatum aperti, interprete venerabile Beda dederunt.

Cap. 2

Ad roma. 6.

¶ Veruntñ, his nihil obstãtibus, cùm spiritus sanctus, vt est apud Sapiẽtem, disciplinæ effugiat fictũ, ille qui fictè, hoc est cum obice lethalis criminis, ad baptismũ accedit, sacramentum quidẽ suscipere potest, rem verò (hoc est, gratiam, & virtutes) minimè. Quæ enim participatio, vti ait Paul. iustitiæ cũ iniquitate? Aut

Cap. 3.

2. Corint. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quæ ſocietas luci ad tenebras? Quæ autem conuentio Chriſti Ad Belial? Attamen illã receden te fictione baptiſmus, licèt elapſus, ſuũ ſortitur effectum, iuxta verbum Auguſt. in lib. de baptiſ mo. cap. 12. Tunc valere incipit ad ſalutem baptiſmus, cùm illa fictio veraci confeſsione receſſerit, quæ corde in malitia, vel ſacrilegia perſeuerante, peccatorum ablutionem non ſinebat fieri. Hinc ergo patres trimembrem illam diuiſionem colligunt, quòd poſsit quiſpiam, vel ſacramẽtuum, & rem ſuſcipere, vt infantes, & qui ętate adulta ad ipſum idoneè accedunt: aut ſacramentum ſine re, vt fictè accedentes: aut denique rem ſine ſacramento, vt quibus baptiſmus, vel ſanguinis, vel flaminis, autore Auguſt. lib. 4. de baptiſmo, pro baptiſmo fluminis eſt.

Aug. li. 1. de baptiſm. 12.

Trimembris partitio.

Cap. 4. ¶ Sunt autem catechumeni catechiſmis antequàm ad ſacrum fontem admittantur erudiendi. Vnde Rabanus, Ante baptiſmũ, inquit, catechizandi debet hominem præuenire officium. Ac perinde tanquàm energumeni exorciſmus aduerſus dæmonum infeſtationes muniendi ſunt. Ait enim Auguſt lib 1. de ſymbolo, Paruuli exufflantur, & exorcizantur, vt pellatur ab eis diaboli poteſtas inimica quæ decipit hominem.

De conſeer. d. 4. can. Ante baptiſmũ. Aug. lib. de ſymbolo. de cõſecr. d. 4. cano. Sicut noſtris.

DISTINCTIONIS 6. Quæſt. 1. De effectibus baptiſmi.

S. Thom. 3. part. quæſt. 69.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm per baptiſmum tollãtur omnia peccata quoad culpam & pœnam.

DVO in hac ſexta diſtinctiõe, quæ poſtrema eſt baptiſmi diſputanda reſtant. Prima ſcilicet quæſtione de eius effectibus, & in ſecũda de eius exorciſmis, & catechiſmis.

Quæritur ergo primùm, vtrùm per baptiſmũ omnia deleantur peccata, quoad culpã & pœnã. Duos enim articulos D. Thom. quoniã ad modum ſunt connexi, in vnum conglutinauimus. Et reſpondet duabus affirmatiuis concluſionibus. Prima. Oĩne peccatũ per baptiſmũ tollitur. Probatur primò autoritate Ezechielis. 36. Effundam ſuper vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis veſtris. Deinde teſtimonio Pauli Rom. 6. Quicũq; baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in mortе ipſius baptizati ſumus. Et poſtea cõcludit. Ita & vos exiſtimate fratres mortuos quidem eſſe peccato, viuentes autem Deo in Chriſto Ieſu Dño noſtro. Mori autem peccato, & viuere Deo, eſt omni peccato relicto, in gratiã innocentiæ reſurgere apud Deum, ergo per baptiſmum omnia delentur peccata.

Prima concluſio.

¶ Secunda concluſio. Per baptiſmum liberatur homo à reatu totiꝰ pœnæ ſibi debitæ pro peccatis, ac ſi ipſe ſufficienter pro omnibus ſatisfeciſſet. Probatur ex Ambroſio ſuper illud ad Roma. 11. Sine pœnitẽtia ſunt dona, & vocatio Dei. Gratia Dei in baptiſmo nõ requirit gemitum &c. ſed omnia gratis condonat. de conſecra. diſt. 4. can. Sine pœnitentia. Et ratio ſumitur ex eodem loco Pauli ad Romañ. 6. Si mortui ſumus cum Chriſto, credimus, quia ſimul etiã viuemus cũ eo. Ex quo ſequitur, qđ per baptiſmũ incorporamur morti, & paſsioni Chriſti, ac perinde, quòd omni baptizato communicatur eius paſsio in remedium, ac ſi ipſe baptizatus paſſus, & mortuus eſſet: paſsio autem Chriſti ſufficiẽs ſatisfactio fuit pro peccatis, nõ ſolùm noſtris) vt habetur. 1. Ioan. 2.) ſed etiam totius mundi: ergo per baptiſmũ totius pœnæ reatus dimittitur.

Secunda concluſio.

Expoſitio articuli.

¶ Concluſiones iſtæ in primis non ſunt tantùm doctorũ aſſertiones, verùm & ſanctiones ſacrorum canonum, quæ ex locis ſacræ paginæ colliguntur: quare illas negare hæreticũm eſſet. Sunt enim diffinitæ de conſecra. d. 4. canonibus multis, vt can. Per baptiſmum, qui eſt Augu. & can. citato. Sine pœnitentia. Et cano. Per aquam, qui eiuſdem eſt Ambro. Et cano. Vt oſtenderet, qui etiam eſt Augu. in enchiridio. Vbi id ipſum eadem probat auctoritate Pauli ad Rom. 6. quam hic adfert S. Thom. & cano. Regenerãte. quam citat in ſolutione primi. Et eſt prętерea decretũ concilij Florentini, effectũ baptiſmi eſſe remiſsionem omnis culpæ tam originalis, quàm actualis, atque omnis pœnæ. In quam ſententiam ſubſcripſit poſtea Tridentina ſynodus ſeſsione. 4. ſ. 1.

Sacri cano.

Cõcilĩ Florentin.

Syno. Tridẽtin.

¶ Ad maiorem autem explicationem rei huius adnotãdus eſt primũ omniũ titulus. Haud enim duntaxat quæritur, vtrum per baptiſmum omnia tollantur peccata generali modo, qui omnibus conuenit ſacramentis, ſed vtrùm iſte ſit eius peculiaris effectus, ad quem inſtitutus eſt. Cuncta enim euangelica ſacramenta, vt diſt. 1. q. 3. definitum eſt, conferunt gratiam, atq; adeo, niſi obicem inueniant, peccata mortalia delent. Non tamen eſt ille peculiaris omnium effectus. Euchariſtia ſiquidẽ non fuit ad id inſtituta, imò præſupponit remiſsionem peccatorum, ſed inſtituta fuit ad ſpiritualem animæ alimoniam, atq; ad id gratiam confert. Accidit tamen eidem gratiæ, vt ſi peccata inuenerit, deleat. Et quodlibet aliud ſacramentorũ ſuum habet peculiarem effectũ, vt d. 1. q. 6. explicatum eſt. Baptiſmi autẽ proprius effectus, ad quem inſtitutus eſt, conſiſtit in remiſsione peccatorum, & regeneratione in nouam vitam. Et hoc pacto intelligenda eſt præſens concluſio, iuxta verbum Petri Actuum 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnuſquiſque veſtrum in remiſsionem peccatorũ.

Lutherani.

¶ At cum tria ſint peccatorum genera: ſcilicet, originalis, mortalis, & venialis, circa primum errauit Lutherus, & circa tertium VVicleff. Lutherus nanque adeo fuit Pelagio in aſſerenda originali macula contrarius, vt diceret neutiquam radicitus deleri per baptiſmum, ſed remanere tam concupiſcentiam vere eſſe actuale peccatum. Quare vafre ſui aiunt peccata illic remitti, ſed non prorſus tolli, hoc enim philoſophi dicunt qualitatem remitti, licet non funditus tollatur. Et occaſionem ſic loquendi nacti ſunt ex illo Paul. Roma. 7. Peccatum non cognoui, niſi per legem: nam concupiſcentiam neſciebam niſi lex diceret. Non concupiſces. Vbi Lutherus putat concupiſcentiam carnis, quæ eſt in viro iuſto, eſſe peccatum. De qua ait inferiùs ipſe Apoſtolus. Malum quod ago, ego non operor, ſed quod habitat in me peccatum, (hoc eſt concupiſcentia.) ¶ Contra quam hæreticam velaniam nos late diſputauimus lib. 1. de natura & gratia. cap. 11. Illa enim non eſſet legitima & perfecta, atque adeò vera remiſsio: cùm tamen Chriſtus ipſe Ioã. 7. dicat. Pater ſanctifica eos in veritate: ſermo tuus veritas eſt. Et Ioann. 8. ſi filius vos liberauerit, verè liberi eſtis. Vnde ad Oceanum Hierony. Omnia, inquit, in baptiſmate condonata ſunt crimina. Quandoquidem Apoſto. 1. Corint. 6. poſt longã enumerationem omniũ peccatorũ, ſubdit. Et hæc quidem fuiſtis, ſed abluti eſtis, ſed ſanctificati eſtis, ſed iuſtificati eſtis in nomine domini noſtri Ieſu Chriſti. Vnde concludit Hieronym. omnia peccata per baptiſmum donata eſſe verè & fideliter. Quinuerò Paul. ipſe ad Rom. 8. concludit. Nihil ergo nunc damnationis eſt his, qui ſunt in Chriſto Ieſu, qui non ſecundum carnem ambulant. Neque verò ſolùm verbum remiſsionis extat in euangelio, vt Lutherani cauillantur, ſed ipſiſsimum tollere, vt. 1. Ioan. 3. Scitis quia ille apparuit, vt peccata tolleret. Et Baptiſta. Ioã. 1. Ecce agnus Dei, qui tollit peccata mundi. Et quò Aug. cuncta comprehendat contra duas epiſtolas Pelagianorum ad Bonifacium lib. 1. cap. 13. Pelagianos inducit Chriſtianos calumniantes, quod negaremus per baptiſma omnia peccata radicitus conuelli, ſed vt capillos radi, radicibus permanentibus. Quorum calumniam hiſce verbis reprimit. Quis hoc niſi infidelis affirmet? Dicimus enim baptiſma omnium dare indulgentiam peccatorum, & auferre crimina, non radere: neque peccatorum radices in mala carne teneri, quaſi ramorum in capite capillorum, vnde crebrò iterum reſecanda peccata. Ecce quomodo originale quantum ad culpam radicitus tollitur in baptiſmo. Quapropter ſuperſtes concupiſcentia carnis non eſt actuale peccatum, ſed inclinatio ad malum cui reſiſtere per gratiam Dei poſſumus. Hoc autem articulo proximo efficacius monſtrabimus, vbi Lutheranis reſpondebimus. Ex remiſsione autem originalis culpæ palàm ſit conſequens, vt omnia etiam mortalia pariter cum illo remittantur. Nam cùm remiſsio peccati ſit reconciliatio in amicitiam

Hierony.

Augu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

citiam Dei, consequens sit, vt originale sine mortalibus, aut vnum mortale sine omnibus remitti nequeat. Vnde axioma illud ortũ est, Impium est à Deo dimidiam sperare veniam.

VVicleff. Tho. VValdensis. ¶ Sed & de peccatis venialibus ille omnium errorum sentina VVitcleff, vt 2. tomo de sacramen.cap.108. apud Thomã VValdensem videre est, à veritate, in hac parte aberrauit.dicens, quòd etsi alia peccata per baptismum tollantur, peccatum autem veniale omissionis nõ tollitur. At cùm inductæ autoritates, tam vniuersaliter de omnibus peccatis, & delictis loquantur, non est, quòd latiùs contra hunc hæreticum hic debeamus immorari. Ait enim præterea Aug.loco proximè citato.c. 14.Qui dicunt baptisma non omnia peccata delere, condemnamus: quia scimus plenam purgationẽ per ipsa mysteria conferri.Et Michææ.7. Michææ. 7. quem loco citato inducit Hieronymus.Ipse auertet, & miserebitur nostri, & demerget iniquitates nostras,& proijcit in profundum maris. Vnde Chrysost. super Ioan.homilia.24.In aqua baptismi tanquam in sepulchro caput immergentibus,vetus homo sæpe litur,emergentibus inde nouus resurgit. Ex- Chrysostо. tat tamen concio præclarissima sancti huius patris ad catechumenos baptizandos, quæ incipit.Quàm dulcis. vbi hanc veritatem dulcissimè disserit.Et epist.o.39.Grego.lib.9.epistolarum.Si qui sunt,qui dicant peccata in baptismo superficie tenus dimitti (nota aliam hæresim)quid est hac prædicatione infidelius,cùm per fidei sacramentũ anima à peccatis radicitùs absolata soli Deo inhæreat? Et infrà. Qui autem dicit peccata in baptismo funditus non dimitti,dicat in mari rubro Aegyptios nõ veraciter mortuos.Et subdit illud Ioan.13. Qui lotus est,nõ indiget nisi vt pedes lauet, sed est mundus totus. Totus autem mundus dici non potest, cui peccatorum aliquid remansit. Qui ergo baptizatur,iam mundus est totus, indiget tamẽ pedes lauare ab his sordium pulueribus, quos terrenis gressibus contrahit. In Iordane figura baptismi Naaman Syrus perfectè fuit à lepra mundatus:& ille, qui ad piscinam iacebat,adeò in ipsa per Christum curatus fuit,vt lectum,in quo iacebat,posset in domum baiulare,quod figura baptismi fuit, vbi adeò homines solidè sanantur, vt per Dei oculum possint corpus cum suis prauis affectionibus ita substinere,vt eis non succumbãt.Pulcherrimè ergo ad hunc baptismi candorem illud attinet Paul.ad Titum.3,Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè:scilicet, copiosissimè, vt sordiũ nihil fieret reliquum. Et illud. 2. Corinth. 11. Desponsi vos omni viro virginẽ castã exhibere Christo. Ait enim Augu.cap.illo citato.Per baptismũ. de conse.d. 4. per baptismũ deletur quicquid ab homine dictum,factum,vel cogitatũ est, vt habeatur quasi non factũ,Hæc ille.Et ideò baptizatus desponsatur Christo quasi integra incorruptaq; virgo.Vnde idem Pau. ad Ephes. 5.Christus dilexit ecclesiam, & seipsum tradidit pro ea, vt illam sanctificaret,mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam ecclesiam,non habentem maculam,aut rugam,aut aliquid huiusmodi, sed vt sit sancta & immaculata.

Primũ arg. S.Thom. ¶Restat autem ex his dubium,quòd si per baptismum originalis culpa remittitur, non debent per eundem remitti actualia. Vnde primo loco arguit S.Thom. contra primam conclusionem. Baptismus est quædam spiritualis regeneratio, quæ generationi carnali contraponitur: per carnalem autem generationẽ solum contrahitur originale: ergo illud duntaxat per baptismum tollitur.Respondet autem per illud, quod nos proximè allegauimus ad Roma. 5. vbi Apostolus hanc declarat eminentiam doni Christi super delictum Adæ,quòd iudicium processit ex vno homine in cõdemnatione multorum filiorum: gratia autem ex multis delictis in iustificationẽ. Itaque non solùm vniuersos mortales ab vna originali culpa baptismus lauat, sed ab omni actualium multitudine. Vnde Augustin.in August. libr.de baptis. paruu. & refertur cano. Generante.de consecrat.d.4.Generante,inquit, carne tantummodo trahitur peccatum originale,regenerante autem spiritu sancto non tantùm originalium,sed & voluntariorum sit remissio peccatorum. Secũdus arg. ¶At in contrarium arguitur. Diuersorum sacramentorum diuersam debet esse institutum: sacramentum autem pœnitentiæ ordinatur in remissionem actualium:ergo baptismus non nisi in remissionem originalis. Respondetur ad minorem, pœnitentiam non in omnium ordinari actualium remissionem,sed in eorum dũtaxat, quæ post baptismum committuntur.Ob idque baptismus vniuersa remittens dicitur à Hieronymo nauis integra:pœnitentia verò secunda tabula post naufragium.

¶ Contra hoc tamen procedit argumentum Sanct. Thom. secundo loco.Pœnitentia est sufficiens causa remissionis omnium actualium, etiam præcedentium baptismum: ergo baptismus non pertinet ad actualia.

Respon-

Respondetur primùm,vt arti.6.dictum est, illam pœnitentiam antecedentem baptismum non esse sacramentalem, sed interiorem virtutem.Secundò additur,q illa non habet virtutem remittendi actualia, nisi quatenus includit intentionem suscipiendi baptismum. Nulla enim remissio peccatorum fieri potest,nisi per virtutẽ passionis Christi,iuxta illud Apostoli Hæbræ.9. sine sanguinis effusione non fit remissio. Quare motus pœnitentiæ inutilis est, nisi adsit fides, & propositum participãdi illam.s.dum se quis vel baptismo subdit, vel ecclesiæ claibus, Ob idq; ante baptismũ motus pœnitentis valorem habet ex intentione suscipiendi baptismum in remissionem peccatorum, vt illic ait Petrus. Post baptismum verò ex intentione subijciendi se clauibus per sacramentum pœnitentiæ. At verò voluntas intentioq; baptismi licèt actualia remittat,nõ tamen simpliciter quantum ad culpam,& pœnam,sed secundũ quantitatem cõtritionis: baptismus verò in re ab vniuersis animã abstergit. Appendix. Ex quo sit consequens nonnunquam baptismum,dum applicatur, delere posse actuale sine originali. Cum enim quis primũ baptismum habet flaminis, ab originali mundatur: si ergo ille postmodũ incidat in peccatum,& attritus baptizetur: baptismus qui originale nõ inuenit, actuale delebit faciendo ex attrito Tertium argumentum. cõtritum. ¶Sed arguit D. Thom. tertio loco. Diuersis morbis diuersæ sunt accõmodandæ medicinę:nã vt ait Hiero.quod sanat oculum, nõ sanat calcaneum:cùm ergo baptismus originale delcat, & actuale ab illo differat:non videntur actualia per ipsum remitti. Respondet, maiorem illã præmissam esse verã de particularibus medicinis:baptismus autem est vniuersalis morborum omnium:vtpote per quẽ expurgatio fit vetustæ vitæ,& generatio nouæ.

Argumentũ ¶In contrarium autem in maiorem explicationem arguitur.Priuilegium hoc non est singulare baptismi,imò omnibus competit sacramentis:gratia enim pœnitentiæ per se omnia peccata delere potest.Et eucharistia nõ solũ gratiã per se cõfert,vt baptismus,verum.vt dist.1. q.6. monstratum est, omnium existit sacramentorum præstantissimum. Respõdetur, sic esse tandem discrimen hoc intelligẽdum, q reliqua sacramenta cùm nõ per se propriè ad regenerandum hominem ordinentur,quanquã gratiam conferant, non tamen per se cuncta peccata remittunt, sed secundum dispositionem suscipientis. Tanta ergo potest esse contritio pœnitentis, vt per sacramentũ absolutionis radicitus omnia remittantur peccata, quoad culpam & pœnam. Sed hoc est accidens rarò contingens. Baptismus autem hoc per se habet propriè, vt per ipsum cuicunque non opponẽti obicè omnia simpliciter cõdonẽtur. At qui hic est sensus conclusionum præsentiũ. ¶Circa secundã conclusionẽ hoc notato, q intelligitur de his pœnis, quæ peccatis actualibus debentur: nam de illis pœnalitatibus,quas cum originali contrahimus, articulo proximo dicendũ restat. Deinde attende,q auctoritas illa Pauli, sine pœnitẽtia sunt dona & vocatio Dei,non facit illũ sensum,q in baptismo remittantur pœnæ,sed q Deũ prædestinationis non pœnitet,& promissionum, quibus nobis æterna bona pollicetur, sed adducitur propter glossam Ambrosij dicentis,q no exigit opus satisfactoriũ,sed oia gratis cõdonat. Et ad idẽ illud pertinet Augustini can.Per baptismũ,q omnia delet, quasi facta non essent nec cogitata. Et illud eiusdẽ Ambrosij canon. Per quam,vbi ait per aquã baptismi transitũ fieri de terrenis ad cælestia.Inde enim fit,nihil soluendũ relinquere,quod impedire illũ transitum possit ad regnũ cæleste, cuius ianuam, vt art.7.videbimus,aperit. ¶ De hac autem cõclusione satis diximus di.præcedenti.articu.5. Arguit nihilominus.D. Tho. ex illo ad Rom. 14.Quæ à Deo sunt,ordinata sunt: culpa autem,vt ait Augu.nõ nisi per pœnã ordinatur: Primum argumẽtum. ergo nõ omnis illic remittitur.Sed negatur cõsequentia:quoniã pœna passionis Christi applicatur baptizato inquantum sit eius membrum,ac si ipse illam sustinuisset.Quòd si quis arguat,q idem deberet sacramento pœnitẽtię &cæteris cõgruere,cùm pariter virtute passionis Christi operentur.Negatur consequentia, iam enim satis loco citato mõstrauimus: aliud esse operari virtute passionis Christi, quod generale est omnibus sacramentis,aliud vero per sacramentũ incorporari Christo,fierique eius membrum, quod peculiare est baptismi, Et ideò illi propriè cõuenit, vt per ipsum plena fiat satisfactio.In sacramento autẽ absolutionis,quæ fit per claues ecclesiæ, non oẽs cõdonantur pœnæ:quare arbitrio sacerdotis debet pœnitẽs pro eo, quod restat satisfacere.

Secundũ argumentum. ¶Secundo arguitur.Effectus baptismi aliquã similitudinem habere debet cum sacramento: ablutio autem nõ habet similitudinẽ cum subtractione reatus pœnæ,sed tantùm cum ablutione maculæ. Respondetur, quòd baptismus aquæ sicut sua ablutione significat emũdationem à culpa, ita & sua refrigeratione refrigerium ob condonatam pœnam. ¶ Exurgit autem in cõtrariũ argumentum tertium, quod Tertium argumentum. tunc

Universidad de Deusto
Biblioteca

tunc sequeretur, nec in foro ciuili debere baptizatum supplicio affici, cum tamen quanuis homicida baptisma susciperet, nihilominus capite plecteretur. Respondetur autē, q̄ quanuis baptizati apud Deū nullius pœnæ rei sint, nihilominus apud homines, qui maleficijs lædunt, & scandalum dant, manent supplicijs ob noxij. Nihilominus, inquit, princeps pie faceret, si talibus pœnā remitteret. Intellige si posset sine scandalo id fieri. Tantum enim posset esse crimen, vt eiusmodi indulgentia, non esset licita. ¶ Maiusculam autē difficultatē habet, q̄ vt habetur de consecr. d. 4. can. Ne quod ablit. imponitur Iudæis dum baptizātur, pœnitentia quadraginta dierū. & can. Agunt homines. ait Aug. ad Seleucianā, q̄ homines agunt pœnitentiam de prioribus peccatis antequā baptizentur cōmissis. Respōdetur, q̄ illæ pœnitētiæ non imponūtur ad satisfactionem. (Et hic est sensus cōcilij Florentini dicentis, q̄ nō sunt baptizatis imponendæ pœnitentię,) sed admonētur baptizandi, vt id faciant, nēpe, vt ieiunijs, & orationibus vacent in reuerētiam sacramenti, vt habetur in epist. 3. Clementis ad vniuersos episcopos. At qui eius itinerario legitur, q̄ Petrus noluit eiusdem Clementis patrem antea baptizare quàm ieiunasset.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm per baptismum deleantur pœnalitates huius vitæ.

OVONIAM conclusione secunda præcedentis articuli id assertum est, q̄ pœnæ peccatis actualibus debitæ per baptismum remittūtur, sub sequitur, vt perscrutemur, an pœnalitates quoque, quas cum originali contrahimus, illic auferantur. Neque verò hoc quæritur eò, quòd non experientia ipsa doceamur, illas nos perpeti, quales sunt concupiscentia carnis, quæ nos molestē assidueque exercet, morbique & calamitates, ac denique mors: sed indagantur hic huius rationes. Respondet ergo D. Tho. vnica trimembri cōclusione. Baptismus habet virtutem auferēdi pœnalitates præsentis vitæ: non tamen eas aufert in præsenti seculo: sed eius virtute auferentur à iustis in resurrectione, quandò mortale hoc induet immortalitatem, vt. 1. Cor. 15. ait Paul. Probatur ratione triplici. Prima scilicet, quia cum per baptismum incorporemur Christo tanquam eius membra, congruum fuit id fieri in membris, quod actum fuit in capite: Christus autem à principio suæ incarnationis fuit plenus gratia & veritate, sed nihilominus corpus habuit passibile, quod post passionem, & mortem ad vitam resurrexit gloriosam: pariter ergo Christiani in baptismo gratiam consequuntur, quantum ad animam, corpus autem gerunt passibile, quo possint pro Christo pati, vt in die iudicij ad vitam resurgant impassibilem. Vnde Apostol. Roman. 8. Qui suscitauit, inquit, Iesum Christum à mortuis, viuificabit, & mortalia corpora vestra propter inhabitantem spiritum eius in vobis. Et infrà. Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi, si tamen compatimur (id est simul cum eo patimur) vt simul glorificemur, Secundò id fuit conueniens propter spirituale exercitium Christianæ vitæ, videlicet contra concupiscentiam atque aliarum calamitatum incursum depugnantes victoriæ coronam assequeremur. Vnde super illud Roman. 6. vt destruatur corpus peccati, ait glossa, si post baptismum vixerit homo in carne, habet concupiscentiam cum qua pugnet, eamq̄ue adiuuante Deo superet. In cuius figuram Iudicum. 3. sic legitur. Hæ sunt gentes, quas dominus dereliquit, vt erudiret in eis Israelem, & postea discerent filij eorum certare cum hostibus, & haberent cōsuetudinem præliandi. Tertiò id fuit etiam vtile, ne homines propter impassibilitatem potiùs præsentis vitæ ad baptismum accederent, quàm propter gloriā vitæ æternæ. Vnde. 1. Corin. 15. Apostolus. Si in hac, inquit, tātùm vita sperantes sumus in Christo, miserabiliores sumus omnibus hominibus.

¶ Ad plenum præsentis articuli intellectum adnotādum est, redemptionem, qua nos Christus redemit, in hoc consistere, vt ab incommodis, quæ per Adæ præuaricationē incurrimus, nos liberet. Contrahimus autem inde originale peccatum in anima, ac subinde temporalem mortem, vt ad Roma. 5. author est Paul. Pronuntiata enim ei fuerat sententia. In quacunque hora comederis ex eo morte morieris. Quare Christus eandē soluens mortem in cruce, & à peccato nos liberauit per gratiā, & immortalitatem corporum nobis subinde promeruit, vt idem ibi Apostolus, cap. 8. insinuat. Et quoniam baptismus instrumentum passionis est, per ipsius gratiam tum iustificamur, tū & ius immortalitatis acquirimus. At non, vt iustificatricem gratiā, sic & corporum immortalitatem in hac vita cōdecens fuit, vt recipere mus. Quod est dicere. Non decuit, vt per gratiam baptismi in illum statum innocentiæ in hac vita reuocaremur, à quo Adam cecidit per peccatum. Status enim ille erat supranaturalis, & ideo cùm illum non recuperamus, manemus in nostra natura: quæ est, vt simus mortales: natura autem mortalitatis secū, & morbos, & alias calamitates trahit, atque adeò carnis cōcupiscentiam aduersus spiritum. Nisi q̄ dicuntur nobis ista in pœnam peccati obuenisse, & verè obuenerunt, ob id, quòd creati fuimus in supernaturali iustitia originali, qua nisi per peccatum fuissemus expoliati, ab his fuissemus detrimentis liberi. Rationes ergo istas, & congruentias S. Thom. non sic intelligas, vt supposito, quòd post baptismum deberent manere corpora nostra in suis naturalibus, congruerit istas non infirmitates patiz hæc enim verū consequentia, naturalis est. Sed probant decuisse, vt non reuocaremur ad illū statum innocentiæ, quo possemus non mori.

Bona ratio. Nam præter ealdē rationes est alia, q̄ tunc per baptismū deberet renouari totus mundus, sicut erat in illo statu. Præterea, & periculū rediret, vt iterum atq; iterum per peccatum eūdem statum amitteremus. ¶ Veritatem ergo hanc, q̄ post baptismum ab his pœnalitatibus non liberemur, & experientia ipsa docet, & sacra pagina, sacriq; canones faciunt catholicā.

Catholica veritas. Quapropter hæreticū esset dicere, quòd propter gratiam baptismalem, quis possit ad illū statum peruenire, vt extinctum prorsus haberet peccati originalis fomitem, vt articu. 6. apud S. Tho. videbimus, nisi ex singulari priuilegio, quale fuit in virgine. ¶ De hac ergo catholica veritate multis in locis edisserit Augustī. vt lib. 1. de peccato. meri. & baptis. parua. cap. 39. Euacuatur enim, inquit, per baptismū caro peccati, non ita, vt in ipsa viuente carne concupiscentia conspersa, & innata repentē absumatur, vt non sit, sed ne obsit mortuo (scilicet peccatis per baptismum) quæ in erat nato. Et hic est locus, quem hic citat D. Thom. tanquam glossam ad Roma. Et lib. 2. cap. 7. eādem confirmat verbis illis, quæ Gratianus inde desumpsit de consecr. dist. in ct. 4. cano. Non ex quo. Non enim, inquit, ex qua hora quisq; baptizatur, omnis vetus infirmitas eius absumitur, sed renouatio incipit ad remissionē omnium peccatorum. Idq; confirmat ex illo Apostoli. 2. Corinth. 4. Et si exterior homo noster corrumpatur, interior renouatur de die in diem. Fomes enim ille, qui nobis continenter corruptos affectus creat, per corporis macerationem reprimitur, qua subinde macerationе, & corpus foris attenuatur, & intus renouatur spiritus. Vnde Paulus ad Roman. 7. Video, inquit, aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati. Et ad Galat. 5. Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem. Atq; in huius significationem populo Israel non protinus, vt mare rubrum transiisset, ingressus patuit ad terram promissam, sed obiectæ ei fuēre barbaræ illæ gentes, cum quibus in deserto multis annis belligeraret. Dubium autē ex his emergit, vtrum esto concupiscentia per baptismum nō sit prorsus sublata, saltem debilitata fuerit aut diminuta. Ad hoc subsequentibus propositionibus respondetur, Prima. Concupiscētia post baptismū non habet prorsus rationem peccati, aut reatum culpæ. Hæc satis articulo superiori comprobata est, & libr. 1. de natura & gratia cap. 11. & 12. locupletius. Nam præter inductas autoritates ait libr. 2. de peccato. merit. cap. 4. Augu. Concupiscentia in paruulis baptizatis à reatu soluitur, ad agonē relinquitur. Et libr. 1. retractatio. cap. 15. Cōcupiscentia reatus in baptismate soluitur, sed in firmitas manet. Est ergo concupiscentia nihil aliud, quàm sensualitas, quæ rebellare nata est aduersus rationē: tamen sine consensu, aut negligentia voluntatis rebellio illa non erit peccatum. Vnde vt Lutheranis respondeamus, quando ait Paul. ad Roma. 7. q̄ concupiscentiam nesciebat, nisi lex diceret, Non concupisces, verbo illo, Non concupisces, quod peccatum significat, nō intellexit potentiam, quæ dicitur concupiscentia, sed voluntarium actum. Et quanuis vbi ait Quod ago malum ego non operor, sed quod habitat in me peccatum, sensualitatem ipsam apellet peccatum, nō tamen id propriè intelligit, & quod aiunt, formaliter, sed sicut nomen causæ attribuitur effectui. Glossa est eiusdem Augustī. lib. 1. contra duas epistolas Pelagianorū. c. 13. Illa enim, inquit, cōcupiscentia, quæ reliqua est à baptismo, quo ratio peccati plenissimè remittitur, radicitus q̄ue conuellitur, non quia peccatum est, sed quia peccato (scilicet originali) facta est, peccatum dicitur: sicuti scriptura dicitur manus, quia manu facta est, & oratio Ciceronis dicitur Ciceronis lingua, vt ipse idem ait libr. de nuptijs, & concupiscentia ca. 23. Meritissimò ergo error ille Lutheri dicentis concupiscentiam in renatis esse peccatum, diplomate Leonis decimi tanquam hæreticus cōdemnatus est arti. 2. Ac subinde in concilio Tridentino sessio. 5. capit. vlt. Quo circa glossa illa canonistæ Hugonis super citatum cap. Nom ex quo. vbi ait, q̄ licet homo

Expositio articuli.

Conclusio.

Dubium.

Prima propositio.

Augustī.

Cocupiscē.

Lutheri.

Universidad de Deusto
Biblioteca

homo renouetur in baptiſmo, tamen non ex toto deletur originale, ſed remanet debilitatũ & ſopitum, erronea eſt, neque in viro theologo eſſet tolerabilis. Nam originale peccatum dicit culpam, quæ tota in baptiſmo aufertur. Ille autẽ bonus autor, ſi theologus eſſet, diſtinxiſſet vtique inter peccatum originale, quod prorſus tollitur, vt ait D. Tho. in ſolutione tertij, & fomitẽ qui remanet, qui eſt ipſa ſenſualitatis potentia. ¶ Secunda propoſitio. Concupiſcentia ipſa in baptizatis quantum ad ſubſtantiam, nec deminuitur, nec debilitatur, nec ſopitur. Probatur, quia eſt potentia naturalis, & gratia non tollit naturam, ſed perficit. Imò vlu venire ſæpe ſolet, vt baptizati propter naturalem complexionẽ vehementiores ſentiãt carnis inſultus, quàm non baptizati.

Secũda propoſitio.

Tertia propoſitio.

¶ Tertia propoſitio. In hoc ſenſu cõcupiſcentia illa & fomes, qui eſt pœna originalis peccati, dicitur alligari, & minui, & debilitari, q̃ ſpiritus per gratiam baptiſmi contra eius infeſtas pugnas adiuuatur, vt certamini non ſuccumbat. Et hoc eſt, quod ait Aug. lib. de libero arbitrio. & refertur can. Gratia de conſecr. d. 4. Gratia enim, inquit, quæ per Chriſtum datur, non ſolùm peccatorum remiſſionem facit, ſed etiam facit, vt lex impleatur, vt natura liberetur, & peccatum non dominetur. Et eſt determinatio concilij Mileuitani cap. 2. & 3. Atqui hoc eſt, quod ait Apoſto. ad Roman. 6. de baptiſmo loquens, per quem morti Chriſti configuramur. Hoc ſcientes, quia vetus homo noſter ſimul crucifixus eſt, (ſcilicet, quo ad culpam,) vt deſtruatur corpus peccati. Non tamen, vt ſubitò ſepeliatur, ſed vt in agone non ſeruiamus peccato, ſcilicet cõcupiſcentiæ per conſenſum ſuccumbentes. Vnde ſubdit: Non ergo regnet peccatum in veſtro mortali corpore, vt obediatis concupiſcentijs eius. Regnare ergo peccatum, eſt obedire concupiſcentijs per conſenſum. Atq; in hoc triumpho noſtra per Dei gratiam cõſiſtunt merita. Sicut enim peccatum, vti ait illic Auguſt. nullum eſt, niſi fit voluntarium, ita & ipſo libero arbitrio diuina ope adiuto conſiſtit meritum.

Syno. Mileuitana.

Glorioſi chriſtianorũ triũphi.

¶ Sed perſpice, quàm in hoc conflictu ſpiritus cum carne eluceat ſententia illa Pau. ad Rom. 5. vbi abundauit delictum, ſuperabundauit & gratia. Nam etſi in ſtatu naturæ integræ per contemplationem homines plurimùm mererentur, hoc tamen ſtatus noſter illi præſtat, quòd ſub Chriſto duce mereamur, tollentes ſcilicet crucem noſtram, atque illam ſequẽtes, illic enim nulli eſſent ſanguores neque agones aduerſus hoſtem, nos vero ſudoribus plurimis & laboribus exhauſtis glorioſa præmia, diuina ope ſuffulti, promeremur, vt tanquam palmites per baptiſmum in Chriſto plantati fructus gloriæ proferamus, alij ſcilicet virginitatis lauream geſtantes, qui contra concupiſcentiam carnis luctati ſunt, alij verò prædicationis & doctrinæ atque alij palmam martyrij ferentes, qui glorioſe de hoſtibus fidei triũphарũt. De quibus Dauid, Euntes, inquit, ibãt & flebant mittentes ſemina ſua. Venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos ſuos. Quæ quidem præmiorum inſignia nõ fuiſſent, niſi propter caſũ Adæ Deus factus eſſet homo, qui ab illa nos culpa liberans, tam ingentia nobis donaret auxilia.

¶ Facilè ergo ſoluuntur argumenta D. Thomæ, quorum primum eſt. Potentius, vt ait ad Rom. 5. Apoſtolus, eſt donũ Chriſti, quã peccatũ Adæ: ſed per peccatum mors in mũdum intrauit, vt ibidem ait Apoſtolus, ac perinde omnes pœnalitates: ergo & per baptiſmum omnes eſſent tollendæ. Reſpondetur autem ſecundum gloſſam ad Rom. 6. (vt vltra non ſeruiamus peccato,) quòd ſicut ſuperans atrociſſimum hoſtem non ſtatim eum enecat, ſed patitur eum aliquantulum cum dedecore, & dolore viuere, ita Chriſtus pœnam hoc eſt concupiſcentiam in hac vita alligauit, quam in futuro perimet.

1. Argumẽ.

2. Argumẽ.

¶ Secundò arguitur. Baptiſmus tollit peccatum actuale quoad culpam & pœnam: ergo deberet originale cũm ſuis pœnalitatibus auferre. Negatur conſequentia: duplex enim eſt pœna: ſcilicet, gehennahs (vt ibidẽ ait gloſſa) & temporalis: & quoniã per baptiſmũ perfecta conciliatur amicitia cum Deo. tollitur pœna omnis gehennalis, quæ eidem amicitiæ repugnat. Tẽporales autem, vt cõcupiſcentia, fames, ſitis & mors, quæ ipſi naturæ, iuſtitia originali expoliatæ, natiuæ ſunt, manere (vt dictum eſt) debuerunt. Sed tamen regnum & dominium earum per gratiam baptiſmi deiectum eſt, vt homo non debeat illud timere. Tertiò. Remota cauſa remouetur effectus: ſed originale per baptiſmum prorſus tollitur: ergo & pœnalitates deberent tolli. Reſpondetur autem quod cum Adam primum inficiſſet naturam, quæ poſtea per generationem inficit perſonas, Chriſtus conuerſo ordine priùs in hac vita reparat perſonas, abſtergendo illis omnem maculam, & quencũq; ſuppliciorum reatum, qui eas poſſet ab ingreſſu cęleſti remorari. Pœnalitates autem, & detrimenta quæ ſequuntur naturam, originali iuſtitia deſtitutam, abolebit in generali reſurrectione.

Arti-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm per baptiſmum non ſolùm infundantur gratia & virtutes, verum aliqui virtutum actus illi peculiariter attribuantur.

PER ſacramenta non modo à malo liberamur, ſed adornamur in bonũ, & ideo poſt quam definitum eſt per baptiſmũ à malis culpæ & pœnæ nos erui, quæritur vtrum per ipſum quoq; gratia & virtutibus informemur ad bonum. Et quoniam quartus & quintus articuli apprimè ſunt germani, ambos in vnum compingemus. Igitur iuxta duo quæ ſtionis membra duabus cõcluſionibus reſpõdetur. Prima. Per baptiſmum quiſq; gratiam conſequitur & virtutes. Probatur primo autoritate Apoſtoli ad Titum. 3. vbi ait, q̃ Chriſtus ſaluos nos fecit per lauacrũ regenerationis (id eſt per baptiſmum) & renouationis ſpiritus ſancti, quem effudit in nos abundè. Dein de ratione, quia vt ſæpe ſuprà dictum eſt, per baptiſmum efficimur membra Chriſti: à capite autẽ in membra gratiæ & virtutum participatio deriuatur ſecundùm illud Ioan. 1. De plenitudine eius nos omnes accepimus.

Prima concluſio.

Secũda concluſio.

¶ Secunda concluſio. Baptiſmo peculiariter inter omnia ſacramẽta attribuũtur duo actus virtutum. Vnus illuminare intellectũ quantũ ad veritatis agnitionem, atque alter fœcũdare affectũ fœcunditate bonorũ operum per gratię infuſionẽ. Prior pars probatur ex Dion. 2. cap. eccleſia. hierar. attribuentis baptiſmo illuminare. Secunda verò autoritate gloſſę ſuper illud Pſalmi. 22. ſuper aquam refectionis educauit me, dicentis animam peccatorum ariditate ſterilem per baptiſmum fœcundari. Secũdo tota concluſio probatur, quia per baptiſmum efficimur membra Chriſti, atque adeò regeneramur in ſpiritualem Chriſtianorũ vitam, ſecundum illud ad Galat. 2. Quod autem nunc viuo in carne, in fide viuo filij Dei: vita autem membrorũ animalis cõſiſtit in hoc, q̃ ſint capiti vnita, à quo eſſe recipiant, à capite autẽ deriuatur in mẽbra primò ſenſus & deinde motus: ergo proprium baptiſmi eſt, vt per ipſum & ſenſum ſpiritualẽ ſuſcipiamus ad cognoſcendã veritatẽ, & ſpiritualẽ per gratiã inſtinctũ motũ ad operandũ bonum. Atq; hoc docemur verbo illo Ioã. 1. Vidimus eũ plenũ gratiæ & veritatis, & de plenitudine eius nos omnes accepimus. Tamet ſi græcè, plenũ gratiæ & veritatis, referatur ad vrebum, quod ca ro factum eſt, eadẽ eſt tamen ſententia, quam hic Diuus Thomas profert. Quòd gratia baptiſmate ablutis infundatur, duplicem habere poteſt ſenſum: vnum. ſ. q̃ fiant Deo grati. Et hic ſemper fuit habitus tanquam fidescatholica, iuxta verbum Chriſti, Qui crediderit & baptizatus fuerit, ſaluus erit. Et Paul. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, & ſimilia. Alter verò ſenſus eſt, q̃ illa gratia ſit qualitas ab homine diſtincta, diuinitus concreata, qua fiat homo gratus, ſicuti eſt habitus ſcientiæ & virtutis acquiſitæ. Atque hic ſenſus non eſt tanquam de fide vſqueadeò antiquus: quoniam neque tam planè ex ſacra pagina colligitur. Nam, vt diſt. 1. q. 3. explicuimus, nihil repugnat hominem eſſe deo gratum abſque aliqua ſibi inhærente qualitate, ſicuti ego ſum gratus amico, eò ſolùm q̃ diligor ab illo. Et pariter diſtinguẽdum eſt de virtutum infuſione. Quod enim fides, ſpes, & charitas ſint auxilia quædã ſpecialia Dei, quibus nos ſupra naturam ad credendum mouet & ad ſperandũ, & amandum, confeſsio euãgelica eſt, iuxta illud Ioan. 6. Nemo poteſt venire ad me, niſi pater meus, qui miſit me, traxerit eum. & iuxta illud Paul. 2. Cor. 3. Non q̃ ſufficientes ſimus cogitare aliquid à nobis quaſi ex nobis, ſed ſufficientia noſtra ex Deo eſt. Quod autem ſint habitus diſtincti potẽtiarum ſicuti acquiſiti, nec tam planè colligitur ex ſacris literis, nec eſt tam antiqua eccleſiæ confeſsio. Imò gradatim veritas hæc eſt ab eccleſia ſuſcepta. Primum enim Innoc. in. c. Maiores de baptiſ. tanquam rem inter Theologos dubiam reliquit, vtrũm hoc ſecundo modo gratia & virtutes per baptiſmũ infundantur. Poſtmodũ vero in concilio Vienenſi pars hæc affirmatiua tanquam probabilior, dictiſque ſanctorum & doctorum magis contors recepta eſt: q̃ ſcilicet tam paruulis q̃ adultis infundantur, vt patet in clem. Fidei ca. tho. de ſum. tri. & fid. cath. Et hoc potiſsimùm propter paruulos, de quibus maius erat dubiũ. Nunc autem nouiſsimè in cõcilio Tridentino tanquam certa veritas eſt ſub hoc verborum tenore decreta, ſeſsio. 6. can. 11. Si quis dixerit hominem viuificari, vel ſola imputatione iuſtitiæ Chriſti, vel ſola peccatorum remiſsione excluſa gratia & charitate, quæ in cordibus eorũ per ſpiritum ſanctum diffundatur, atq; illis inhæreat, aut etiam gratiam, quia iuſtificamur, eſſe tantùm fauorem Dei, anathema ſit.

Expoſitio articuli.

Concilium Vienenſe.

Tridentina ſynodus.

¶ Eſt autem hæc ſancta veritas ſacris literis ma-

T xinè

Universidad de Deusto
Biblioteca

ximè cõsonans huic scilicet testimonio Paul. ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrũ regenerationis & renouationis spiritus sancti, quẽ effudit in nos abundè. Effundere enim, rem ali quam effusam significat. Et. 2. Corin. 1. Qui signauit nos, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. & ad Ephes. 1. Credentes signati estis spiritu promissionis sancto, qui est pignꝰ hæreditatis nostræ. Pignus enim rem aliquam significat. Et suffragatur ratio, quoniam homo cum hominem diligit, nõ eum bonũ facit, imo eum ob id diligit, quòd bonus est: Deus autem diligendo nos bonos cõstituit, atq; adeò cum vt Sapient. 8. legitur, suauiter omnia disponat, non quomodocunq; nobis fert opem, sed gratiam nobis infundit, qua diuinæ suæ, vti ait Petrus, consortes faciat naturæ, ac subinde potentias virtutibus exornat, quibus vnaquæque suum valeat officium perficere, vt intellectum fide ad credendum, voluntatem autem spe, & charitate ad sperandum, & diligendum. Itaque sicut naturaliter ad productionem animæ, per quem recepimus esse, consequitur potentiarum emanatio, quibus anima ipsa operatur, ita & ad productionem gratiæ, quæ est in essentia animæ, dans illi esse supranaturale, consequitur in potentijs ad operandum virtutum infusio. ¶ Arguitur autem contra. Dari gratiã in scriptura, idem est, quòd dari spiritum sanctum, cuius donum est gratia: at spiritus sanctus non videtur per baptismum dari, sed per confirmationem: legitur enim Actuũ. 8. de Samaritanis à Philippo diacono baptizatis, quòd nondum receperant spiritum sanctum, donec venientibus apostolis per eorum manuum impositionem cum receperũt. Ad hoc autem respondetur absq; dubio illos recepisse gratiam in baptismo, non tamen visibiliter spiritũ sanctum, sicut recipiebatur in cõfirmatione. Et de illa visibili visione legitur illic quòd nondũ in quenquam illorum venerat. At verò cùm virtutum duo sint genera. s. theologarum, vt sunt fides, spes, charitas, & moralium atque cardinalium, vt sunt iustitia, prudẽtia, fortitudo, & temperantia: de illis prioris generis nemo theologorum dubitat, quin infundantur, morales autem Scot. in. 3. senten. d. 36. (illic enim hæc materia disputatur) eas infundi negat. Haud tamẽ hæc disputatio hic locum habet apud S. Tho. sed. 1. 2. q. 63. artic. 3. vbi affirmat prudentiam quoq; per baptismũ intellectui infundi & iustitiam voluntati, atq; adeò appetitui irascibili fortitudinem, & concupiscibili temperãtiam. ¶ Primum argumentum S. Thom. contra primam conclusionem est. Sacramentum debet id repræsentare, quod efficit: baptismus autẽ sua ablutione significat remotionem culpæ, non autem infusionem gratiæ, & virtutum: non ergo illas efficit. Respondetur, quod sicut sua ablutione significat absterſionem culpæ. & sua frigiditate, refrigerium remissarum pœnarum, ita sua claritate infusionem gratiæ & virtutum. ¶ Secundo arguitur. Id quod iam quis suscipit non eget iteratò suscipere: multi autem dum ad baptismũ accedũt, iam per baptismum flaminis effectum eius obtinuerunt, vt de Cornelio legitur Actuũ. 10. quòd ante baptismum iam erat timens Deum, id quod & de Paulo, ac de alijs constat: ergo illi nihil per baptismum suscipiunt. Respõdetur, quòd per baptismũ flaminis per fidem, scilicet, explicitam, vel implicitam recipit homo remissionem peccatorum, quoad culpam simpliciter, sed tamen quoad pœnam, atque gradum gratiæ recipit secundũ, q̃ habet baptismum in voto: hoc est, secundum quantitatem actus voluntatis diuinitus motæ: gradum autem baptismalis gratiæ nõ recipit, nisi cum baptismꝰ confertur, & illic certissimè fit plenissima pœnarum remissio. Vnde super illud Psalmi. Super aquã refectionis educauit me: ait glossa. Per augmentum virtutis, & bonæ operationis educauit in baptismo. Necessitas autem recipiendi baptismum, ab illo etiam, qui est in gratia nõ est hęc, sed q̃ cũ baptismus flaminis non habeat virtutem, nisi per votum explicitum, uel implicitum baptismi in re, semper manet præceptum ipsum suscipiendi.

¶ Tertiò arguitur. Virtus est habitꝰ, quo quis faciliter, & delectabiliter operatur: in baptizatis autem relinquitur pronitas ad malum: qui ideo difficultatem, & molestiam patiuntur ad operandum bonum: ergo illis non infunduntur virtutes. Respondetur, illã pronitatem, & difficultatẽ nõ inesse baptizatis propter defectum habitum virtutum, sed propter concupiscentiam, quæ vt dictum est, per gratiam baptismalem non funditus tollitur. At quoniam ad sensum articulo præcedenti explicatum quodammodo minuitur, fit, vt tam ipsa pronitas ad malum, quã difficultas ad bonum pariter diminuatur. ¶ Circa secundam conclusionem nihil aliud adnotandum, nisi q̃ baptismus est sacramentum, quo propriè efficimur Christi membra, complantamurq; illi sicut palmites in vite: atque adeò sicut à vite palmites, ita & nos à Christo vitam suscipimus. Iuxta illud Ioan. 15. Ego sum vitis vera, & vos palmites. Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum, quia sine me nihil

Testimonia sacra.

1. Pet. 1.

Duo virtutum genera.

Scotus.

1. Argum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm effectus baptismi sit apertio ianuæ cælestis.

PVlcherrimo ordine hęc articulorũ series decurrit. Cùm cẽ reliqui baptismi effectus tam malorũ remotio, vt remissio culpę & pœnę, q̃ bonorũ donatio, vt infusio gratiæ & virtutũ viam ad fruitionẽ cælestis patriæ sternãt, quærit tandem D. Tho. vtrùm baptismus eiusdem regni ianuas adaperiat. Et respondet hac affirmatiua conclusione. Effectus baptismi est apertio ianuæ regni cælestis. Probatur aperta ratione. Aperire regnum cæleste nihil aliud est, quàm impedimentũ amouere eius introitus. Deus enim vbi primum cõdidit hominẽ, humano generi illud proposuerat, nisi idem primus parens sua prœuaricatione illud nobis obseranisset: impedimentum ergo non est aliud quã culpa & pœna, culpa enim tam originalis quàm mortalis omnino hominiꝰ illã ianuam occludit, indeque eos excludit, culpa verò venialis & pœnæ, quæ ex mortalibus fiunt reliquæ, hominem ab eodem ingressu in purgatorio remorantur: per baptismum autẽ omnis culpa & pœna remouetur, ergo per ipsum ianua cælestis aperitur.

¶ Hoc in præsentiarum adnotandũ est, quòd hic effectus, scilicet, totã remittere culpam & pœnã inter omnia sacramẽta baptismo peculiaris ob hoc, quòd est instrumẽtũ taliter applicandi nobis passionem Christi, vt eius efficiamur membra, idq̃ue fit notum siue hoc sacramentum ad antiqua referas, siue ad reliqua euangelica. Etenim ante Christi passionem neque circuncisio, neque aliud sacramẽtum aditum regni aperire poterat, eo q̃ pretium culpæ nondum erat solutum, quousque Christus dixit, Consummatum est. Vnde circa illum temporis articulum dixit Latroni. Hodie mecum eris in paradyso, & multa corpora sanctorum, qui illuc usque fuerant in limbo à monumentis surrexerunt. Et Paul. ad Ephes. 4. Ascendẽs, inquit, Christus in altũ captiuã duxit captiuitatẽ. Reliqua verò sacramenta euangelica nõ propriè habent istum effectum, tum q̃ cùm nõ sint regenerationes in Christũ, non per se totam remittunt culpã & pœnam: tum maxime quia nõ nisi baptizatis, quibus aperta fuit ianua, applicantur. Vnde baptizato Christo vbi baptismũ instituit, aperti sunt cæli. Super quo verbo Lu. 3. ait Beda. Virtus hic baptismatis ostenditur, de quo quisq; cũ egreditur, regni cælestis ei ianua aperitur. Et Ambrosius, quod refertur can. Per aquã. de consec. d. 4. Per aquã, inquit, baptismi transitus est de terrenis ad cœlestia. Est ergo catholica veritas, cuius negatio, aut dubitatio nefandissima esset hæresis. ¶ Existit nihilominus primum argumentum S. Thomę huiusmodi. Illud quod est apertum, apertione non indiget: cælũ autẽ per passionem Christi apertũ fuit: ergo nõ aperit per baptismũ. Negatur cõsequẽtia: per baptismũ namq; nõ aliter quã per passionẽ referatur: quippe q̃ eius instrumẽtũ est, quo eidẽ incorporamur passioni. ¶ Secundò arguitur. Baptismus à tempore quo institutus est suos debuit habere effectus: multi autem Ioan. 3. & 4. legũtur ante Christi passionem baptizati, quibus illico ianua cælestis aperta non fuit, secundum illud Micheæ. 2. Ascendit pandens iter ante eos, hoc est, Christus priùs in cruce mortalitatem exuit, quàm alijs paradysum panderet: ergo hic non est effectus baptismi. Respondetur, baptismum tunc illis ianuam regni cælestis aperuisse, non quidem in re, sed in certa spe: quia Christum iam tunc præsentẽ credebant, per cuius mortem, ac subinde in virtute eiusdẽ baptismi breuissimo tempore erant potituri regno: quod ideo circuncisioni, quæ erat professio non præsentis, sed venturi, non competebat. Quòd si arguas: Patres in limbo certã quoque habuisse spem regni, ad quod per gratiam erant acceptij: id quidem fatemur: attamẽ non sperabãt adepturos se regnum virtute circũcisionis: quia non erat instrumentũ passionis, sed virtute passionis, cuius fidem habebant. ¶ Tertiò. Arguitur. Baptizati obnoxij sunt pœnalitatibus huius vitæ, fami scilicet, & morbis: sed nemo quandiu obnoxius est pœnæ recipitur ad gloriã, vt patet de illis, qui sunt in purgatorio: ergo baptismus non aperit cælũ. Respõdetur, q̃ baptizati non sunt istis pœnalitatibus obnoxij ob reatũ personæ. s. propter actualia peccata, sed propter statũ naturæ: & ideo cùm per mortẽ homo ab illo statu liberetur, fit etiã per mortẽ homo ab illo statu liber, vt possit statim ab eiusdẽ pœnalitatibus liber, vt possit statim cælum intrare, nisi culparũ pœnæ eum in purgatorio aliquo tempore detineant.

Primum argumentum. S. Thom.

Obiectio.

Expositio articuli.

Beda.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm baptismus habeat in omnibus æqualem effectum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ONstitutis iam tribus effectibus baptismi, qui sunt remouere culpam & pœnã, infundere gratiam & virtutes, atq; adeo aperire regnum, interrogatur vtrũ in omnibus baptizatis eundẽ habeat effectum. Et D. Tho. suppositis duabus distinctionibus per tres respondet conclusiones. Prima distinctio est, ex parte effectus baptismi, quorũ vnus per se illi cõuenit, alter per accidens. Secũda ex parte suscipientis, qui vel est paruulus, vel adultus. Per se quidem effectus baptismi est ille, ad quẽ fuit institutus, scilicet regenerare homines in vitã spiritualem per plenã remissionẽ culpæ, & pœnæ, & infusionum gratiæ & virtutum. Et quãtum ad istum effectum statuuntur duæ cõclusiones. Prima. Omnes pueri hũc baptismi effectum æqualiter suscipiunt. Probatur. Effectus, qui per se conuenit sacramento, in omnibus qui æqualiter dispositi ad illũ accedunt, æqualis est: omnes pueri æquali dispositione, imò nulla propria ad baptismũ accedũt: ergo æqualem suscipiunt effectum. Idq; ex illo confirmatur ad Ephes. 4. Vna fides, vnum baptisma (scilicet in omnibus, qui illud recipiũt (vniformis enim causæ vniformis est effectus.

Prima conclusio.

Secũda conclusio.

¶ Secunda conclusio. Adultorum quidã plus, quidã minus de gratia nouitatis vitæ accipiũt. Probatur cõtraria ratione ex similitudine agẽtium naturalium. Actus enim agentium sunt secundũ dispositionem subiecti, vehementior enim flamma accenditur in ligno sicco, quàm in viridi: adultorum autẽ cum per fidẽ & deuotionem propriã ad baptismum accedunt, alius maiori accedit, alius verò minori: ergo inæqualẽm participant effectum. Veluti quanquam ignis per se eundem effundat calorem, tamen qui propinquiùs accedit, vehemẽtius calescit. Accidentarius autem baptismi effectus est, ad quem non est institutus, sed ei per miraculum diuinæ virtutis accedit.

Tertia conclusio.

¶ Et de huiusmodi effectibus subtexitur tertia conclusio. Isti effectus non æqualiter suscipiuntur ab hominibus baptizatis, etiã si cum æquali deuotione accedãt, sed secundùm ordinẽ diuinæ prouidentiæ dispensantur. Probatur vnico exẽplo per glossam super illud ad Roma. 6. vt vltra non seruiamus peccato, quæ ait. Nõ hoc præstatur in baptismo, nisi forte miraculo ineffabili creatoris, vt lex peccãti, quæ est in mẽbris, prorsus extinguatur.

Expositio articuli.

¶ Quæstio præsens aduiodũ celebris est, quã suprà dist. 1. q. 5. art. 1. & 8. Et rursus dist. 3. ar. 2. tetigimus. Et quidem sententia hæc D. Tho. est vniuersalis omnium doctorum, vt Alexandri Alens. 4. par. q. 21. in membr. 4. & Bona. in 4. d. 4. q. vlt. & Ricard. ea. d. artic. 3. q. 3. ac deniq; ibidem Maioris, qui doctè de hac re sentit. Equidem quãtum ad remissionem culpæ ambigere nemo potest, quin, vt ait Damascen. lib. 4. orthodo. fidei. cap. 10. æqualis sit in omnibus baptismi effectus: quia cum vnum peccatum mortale, aut originale sine omnibus remitti nequeat, fit vt cuicunque baptizato non opponenti obicem omnia simpliciter remittantur, vt articul. 1. satis constitutum est.

Scotus.

Veruntamen de gratia est dubium. Scotus enim in. 4. d. 4. q. 7. cui Gabriel. ead. distin. q. 2. subscribit, primam hanc conclusionem D. Thomæ palàm negat. Imò verò non vna, inquit, sed tribus de causis potest suscipienti sacramentum siue paruulus sit, siue adultus, cumulatior infundi gratia q̃ alteri. Primũ. Etiam si omnis oratio & meritum tam ecclesiæ q̃ ministri circunscribatur, effectus ipse baptismi, vel alterius cuiusque sacramenti potest augeri, Idq; ob duplicem causam, quarum vtranq; ex ratione prædestinationis desumit. Cùm enim, inquit, Deus non ad æquales gradus gloriæ homines prædestinauerit: consequens fit, vt in sacramento auctiorem illi gratiam conferat, quem ad altiorem gloriam prædestinauit. Item secundo subinde, inquit, consequitur, vt etiam Christus passionem suam nõ pariter pro omnibus obtulerit: quare per idẽ sacramentum, virtute eiusdem passionis copiosior effectus illi confertur, qui sublimiùs ad gloriam prædestinatus est. Addit autẽ, augmentum illud non dari virtute sacramenti, sed speciali beneuolentia diuina. Itaque est dabilis minimus gradus, quem baptismus vbiq; per se confert, quod autem abundantius datur, ex diuina beneuolentia procedit.

Reprobatur opinio Scoti.

¶ Hæc autẽ opinio in primis tenuissimo nititur fundamento. Ex hoc nanq; quòd quispiã ad maiorẽ gloriam fuerit prædestinatus, non sequitur, per idem sacramentum ampliorem illi gratiam donari, sed hoc tantùm, quòd decedet in maiori gratia, quam quidem, tum maiori frequentia sacramentorum, tum etiã fecuentiori virtutum vsu potest comparare.

2. Argumẽ.

¶ Secundo arguitur. Si gradus illi excelsior gratiæ non datur virtute sacramenti, non est cur potiùs per beneuolentiam diuinam detur in sacramento, quàm extra. Exempli gratia. Si paruulo ad egregium gradum gloriæ prædistinato non datur virtute sacramenti nisi certus, idemque omnibus gradus gratiæ (quod necesse est concedere: nam Deus, suaviter

nihil potestis facere. Si quis verò in me non manserit, mittetur foras, sicut palmes, & arescet, &c. Et quoniam vita spiritualis in cognitione, & motu consistit, sicut vita animalium, isti duo motus intellectus, & affectus attribuntur peculiariter baptismo. Dicuntur autem hæ virtutes per attributionem baptismo competere: quoniam omnis gratia sacramẽto rum, eo q̃ gratia est, ad eosdẽ etiã effectus confert. At quoniã aliorum alij sunt peculiares effectus, baptismi verò hi proprij, vt incorporet vos Christo, ei singulariter attribuuntur.

¶ Idem etiam aliavia constat, ferè tamen eadẽ. Est eñ baptismus, vt. d. 3. ar. 1. explicuimus, sacramentum Christianæ fidei, quæ per charitatem operatur: & quia fides est illuminatio eorum, quæ sperãtur, vt ait ad Hæb. Paul. baptismus est sacramentum illuminationis, vti ait Diony. & quia charitas est, qua mouentur ad operandũ propter Deũ, fit vt etiã baptismus fit sacramentum, quo mouemur in Deũ. Hæc est enim institutio Christiana, quam in baptismo profitemur, vt sempiternam fœlicitatẽ cognoscẽtes, illuc nostrã dirigamus vitam. vnde Paul. Heb. 6. easdẽ baptismo virtutes tribuit, dicens. Impossibile est eos, qui semel sunt illuminati, gustauerũt etiam donum cæleste, &c. virtutesq; seculi venturi, & prolapsi sunt, rursus renouari, &c. Est etiã doctrina August. de baptis. paruu. eo. loco, qui refertur de cõse. d. 4. ca. Non ex quo. vbi ait, q̃ per baptismum incipit renouatio ad remissionẽ omniũ peccatorum, & intelligentiam, & operationem spiritualium.

Institutio Christiana.

Augustinus

1. Argumẽt. S. Thom.

¶ Est ergo primũ argumentũ S. Tho. Baptismus adulto non nisi iam fideli confertur, iuxta illud Marc. vlti. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit: per fidem autẽ incorporamur Christo, iuxta illud ad Ephes. 3. Habitare Christum per fidem in cordibus vestris, ergo non baptismo, sed fidei attribuendi sunt illi actus. Respondetur, q̃ per fidẽ incorporamur mẽtaliter, per baptismũ verò corporaliter, sine cuius voto, neque ipsa mentalis incorporatio fidei esset valida. ¶ Secundò arguitur. Illuminatio fit per doctrinam, iuxta illud ad Ephesios tertio. Mihi omnium sanctorum minimo data est gratia hæc, illuminare omnes, &c. doctrina autem præcedit baptismum in catechismo: ergo, illuminare, doctrinæ conuenit, non baptismo. Respondetur, illuminare exterius conuenire doctoribus ecclesiæ per catechismum, sed intus præparare corda ad recipiendam doctrinã est munus Dei, iuxta illud Ioan. 6. Erunt omnes docibiles Dei, & qui audit & dicit, (per internum scilicet appulsum patris mei) venit ad me.

¶ Tertiò. Fœcunditas pertinet ad generationem actiuam, qua scilicet quispiam Christianismo iam prouectus alios generat spirituales filios, iuxta illud Pauli. 1. Corin. 4. In Christo Iesu ego per euangelium vos genui: ergo fœcunditas non fit per baptismum. Respõdetur, quòd fœcunditas, quæ fit per baptismum non est illa generandi filios, sed proferendi virtutum opera.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm pueri in baptismo consequantur gratiam & virtutes.

QVanquam post generalem conclusionem, quæ fuit prima articuli præcedentis, nõ opus hæc fuerat de pueris interrogatio, eo q̃ sacramentorũ effectus per se illis conueniunt, atq; adeo per baptismũ conferuntur gratia & virtutes, quibuscunq; baptizatis, ac perinde pueris cõmunicantur. Tamen quia de pueris fuerunt qui id negarunt, ad respondendũ illis adhibetur hæc quæstiuncula, vtrum illis etiã infundantur gratia & virtutes. Et ideo D. Thom. recitato illo errore, licèt non formaliter, tamen in virtute ponit conclusionem affirmatiuam, quod illis etiam infunduntur. Error autem hîc nõ est prorsus ille, quem quæst. præcedenti artic. 9. ex Innocentio in cap. Maiores. de baptis. retulimus. Illi enim dicebant, baptismum nihil paruulis prodesse propterea, quòd peccata solo charitatis actu dimittũtur, qui in paruulis esse non potest. Isti autem character illis imprimi non negabant, sed gratiam virtutesq; infundi. Quorũ error hinc colligitur. Primò, q̃ vt adulti, ita & paruuli per baptismũ membra efficiuntur Christi: hæc enim ei virtus per se in est: quare & per ipsum influxus fit eis gratiæ & virtutum. Secundò, quia tũc sequeretur, pueros ante rationis vsum ab hac luce migrãtes nõ frui æterna vita: nã vt ad Rom. 6. ait Paul. Gratia Dei vita æterna: atque adeo incassum baptizarentur. Accedit his authoritas expressa Aug. in enchiridio, vbi ait. Paruuli renascendo moriuntur illi peccato, quod nascẽdo contraxerũt. Ac per hoc ad illos etiã pertinet illud, quod dicitur, Cõsepulti enim sumus cum illo per baptismũ in mortem. vbi cùm subdatur apud Paul. vt quomodo Chri-

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

do Christus surrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus, fit vt etiam ipsi nouitatem vitæ accipiãt, quæ non fit nisi per gratiã & virtutes. Et ne ad rem catholicam tam multis super testimonijs cõprobatam redeamus, hæc veritas multis in locis est ab Augustino constituta, vt lib. 1. de peccatorum meritis cap. 26. vbi ait, paruulos baptizari, vt reconcilientur Deo vt in illo viui vt salui, vt liberati, vt redempti, vt illuminati fiant. Et cap. sequenti ait infantibus baptizari esse credere, fieriq́ue oues Christi, habereq́ue per baptismum filium Dei, ac perinde ius ad vitam æternam. Idemq́; habetur de consecra. distin. 4. can. Paruulo. & ca. Paruuli fideles. Igitur eodem gradu fidei & modo, quo articulo præcedenti catholicam esse diximus, gratiam & virtutes per baptismum infundi, tam de paruulis tenendum est, quàm de adultis. Secundò autem respondet D. Tho. ad illorum errorem: causa enim, quæ illos in eum coniecit, fuit non distinguere inter habitum & actum, pueri namque licèt actum habere nequeant virtutũ, propter impedimentum potentiarum, possunt tamen habitibus exornari, quibus ætate progressi vtantur.

Augusti.

1. Argumẽt. S. Thom.

¶ In argumentis S. Thom. authoritates exponit Augustini qui videntur huic veritati obuiare. Ad quorum omnium solutionem id meminisse oportet, quod quæst. præcedenti articu. 9. adnotauimus: nempe, quòd cum originale peccatum non propria, sed aliena voluntate contrahatur, sufficit quoque pueris aliena voluntate fidem profiteri, & baptizari velle, &c. Est ergo primum argumentum. Gratia & virtutes non habentur sine fide & charitate: fides verò, vt distinctio. præcedenti artic. 10. diximus, & Augustin. docet, in credentium voluntate consistit, sicut & charitas: talem autem voluntatem non habent pueri: ergo neque illas virtutes. Respondetur tamen quòd cum voluntas pro actu accipitur, & pro potentia, ad actum credendi requiritur voluntatis actus, & de hoc intelligitur cùm dicitur fidem consistere in credentium voluntate, quo pacto soli adulti credunt, sed ad recipiendum habitus sufficiunt potentiæ, quæ sunt in paruulis. Vnde Augustin. in libr. de baptismo paruulorum. paruulum, inquit, & si nondum illa fides, quæ in credentium voluntate consistit, iam tamen ipsius fidei sacramẽtum (per quod scilicet habitus infunditur) fidelem facit de consecra. distinct. 4. can. Nihil est. Iam verò satis suprà explicatum est quomodo credere infantibus est baptizari.

¶ Secundò super illud Ioann. 14. Maiora hõrum faciet, ait Augustin. q́p ex impio iustus fiat, Christus in illo, sed nõ sine illo facit: puer autem nõ potest cooperari ad suam iustificationem: ergo nõ fit ex impio iustus. Respõdetur, hoc dictum Augustini, & aliud in libro de charitate. Nemo ex aqua & spiritu sancto renascitur nisi volens. Et super Ioan. 6. Nemo nisi voluntate trahitur, & similia de adultis propriè intelligenda esse. Paruuli autẽ, quia nõ concurrunt ad suam iustificationem nec volentes dicuntur, nec reluctantes iustificari, vt idem Augustin. in episto. ait ad Dardanũ. Sed concurrere interpretatiuè dicuntur per intentionem ecclesiæ.

Secundũ argumentum.

¶ Et similiter respondetur ad tertiũ, vt suprà satis responsum est. Ait enim Paul. ad Roma. 4. credenti in eum, qui iustificat impium reputatur fides eius ad iustitiam, paruuli autẽ non videntur credere. Respondetur, inquam, vt ait Augustin. lib. 3. de peccato. merit. q́p paruulis mater ecclesia gestantium pedes accõmodat, vt veniant, illorum cor, vt credãt, & linguam: vt fateantur. De confe. d. 4. can. Mater. Et ideo perfidè ecclesiæ interpretatiuè dicũtur credere.

Tertium argumentum.

¶ Sed contra hoc obijcitur quartum argumẽtum, Quod carnali affectione agitur non videtur habere posse spiritualem effectum gratiæ: sed nonnunquàm pueri ad baptismũ carnali intentione deferuntur, vt, scilicet, vel à lepra mundentur, vel ab alia curentur ægritudine: ergo illi gratiam non recipiunt. Respondetur, illam intentionem carnalem nihil nocere pueris, sicut neq; vnius culpa nocet alteri. Vnde Augustin. ad Bonifa. & refertur can. Non illud. Non illud, inquit, te moueat, quòd quidam non ea fide ad baptismum recipiendum paruulos ferunt, vt gratia spirituali ad vitã regenerentur æternam, sed quòd hoc eos putant remedio corporalem retinere, vel recipere sanitatem. Non enim propterea illi non regenerãtur, quòd non ab illis hac intentione offeruntur. Hic autem discernendum est inter pueros & adultos. Pueri namque licet non intentione ecclesiæ, sed alia quacunq; à parentibus baptismo offerantur, dum tamẽ baptizãs intentione ecclesiæ id faciat, legitimum fit sacramentum. Et hoc est, quod hic docet Aug. At verò adulti si non intendãt recipere quod ecclesia tradit, non baptizantur, si tamen id intendant, quamuis aliam habeant intentionẽ adiunctam, imò quæ magis eos moueat: videlicet, vt curentur, vere baptizantur. Quin etiã quamuis illa intẽtio mala sit, vt dict. q. 3. ar. 10. expositum reliquimus.

De cõsecra. Non illud

Notã

Aliter

uiter omnia disponẽs, singulis sacramentis virtute operis adscripsit certum effectum) consequens sit, vt reliquum augmentum non solùm dum baptizatur, sed post baptismum sine aliquo merito dum paruulus dormiret, illi etiam conferret: nam si non datur virtute sacramenti, nec virtute proprij meriti, aut alieni nulla est ratio, cur in sacramẽto potiùs, quàm alio tempore illi conferatur.

Tertium argumentum.

¶ Et tertiò arguitur. Si prædestinato ad maiorem gloriam, maior confertur gratia in sacramento propter fœliciorem prædestinationem, eadem ratione eidem iam adulto in quolibet officio eius meritorio Deus illi accumulabit vberiorem gratiam, quàm in simili opere eiusdem meriti conferret alteri ad minorem gloriam prædestinato. Quinuerò eadem ratione sine eius merito quando vellet, etiam dum ille dormiret. Nam si ob solam prædestinationem, & quia Deus efficacius pro illo passionem obtulit, quàm pro alio, datur illa gratia, fit vt neq; vllum necesse sit concurrere sacramentum, neque verò vllum meritum proprium vel alienum ad illam obtinendam gratiam: quòd esset totam meritorum rationem proscribere, ac de medio tollere. Hoc autem non solùm temerarium & præter omnem rationem est, verùm & contra illud Pauli ad Roma. 2. Qui reddet vnicuiq; secundùm opera eius. Et contra illud. 2. Corinth. 5. Vnusquisque referet propria corporis prout gessit siue bonum siue malum. Et. 1. Corint. 3. Vnusquisque propriam mercedem accipiet. Quibus vtique locis admonemur, quòd gloriam Deus merito nostro, ex eius gratia mananti admetitur, sicut delictis supplicia, iuxta illud Deut. 25. pro mẽsura delicti erit & plagarum modus. Quapropter in die iudicij opera tantùm adducentur in causam gloriæ. Quia esuriui, & dedistis mihi manducare: & alijs. Quia esuriui, & nõ dedistis mihi manducare.

Quartũ argumentum.

¶ Quartò vrgẽtissimè arguitur. Cõfessio omnium est solẽniter receptissima, imò ex sacro euãgelio, & manifesta ratione collecta, quòd vnusquisq; quò ad altiorẽ gloriã prædestinatur, est etiã ad præstãtiora bona prædestinatus. Quam ob rem, si Christus qui quoad sufficientiam æqualiter pro omnibus passus est, quoad efficaciã non æqualiter pro omnibus passionem obtulit, id sanè fuit, quia non omnibus per æqualia opera, & per eandẽ sacramentorum resumptionem erat applicanda. Secundũ autẽ hanc opinionem nõ opus est, vt qui ampliorem est recepturus gloriam, cumulatiora habeat merita. Nam per illã gratiã, quæ ex benevolentia datur sine sacramenti virtute & sine merito, poterit habere maiorẽ gloriam quàm alter. Etenim habentes æqualia merita possunt recipere inæquales gratiæ gradus: imò qui habet minora opera, ampliores. Vt verbi gratia. Qui prædestinatus est ad gloriam vt decem, faciẽdo opera, vt sex, maiorem gratiam suscipiet, quàm prædestinatus ad gloriam vt octo, faciendo opera vt septem. Præsuppositò in vtroque vno gradu, vt vbi causa gratiæ quẽ præcisè virtute sacramenti suscepit. Quod profectò nescio quis concedere audeat: nam tunc non esset æquissima libra diuini iudicij, vnde contingeret vt homines ad operãdum segniores negligentioresq́; redderentur. Itẽ sequeretur quòd paruuli ante vsum rationis possent recedere in gratia inæquali, atque adeo ad inæqualem gloriã, quod licèt Gabriel concedat, profectò non est tutũ, cùm absq; proprio merito sacramentalis gratia non augeatur. In summa hoc certè absurdum concessu est, q́p virtute passionis Christi detur alicui gratia, nisi eadem passio aut virtute sacramenti, aut virtute meriti applicetur & iuxta gradũ dispositionis quæ est in suscipiente. Cuius contrarium hæc opinio asserit. Mittimus enim illud gratiæ culmen quod ex singulari priuilegio Dei paræ virgini, donatum fuit, & gratiam quæ sanctificatis in vtero fuit infusa. Quocirca non video profectò quomodo inæqualitas hæc gratiæ, quæ in sacramentis secundum Scotum conferatur, seruari possit, nisi forsan ex maiori vel minore dispositione subiecti in adulto, de quo asserta est hic secunda conclusio.

Aliud dubium.

¶ Aliud ergo huic proximũ in disputationem euocatur circa eãdem primam conclusionem, vtrùm saltem deuotione & precibus ministri, aut circunstantium accessio aliqua gratiæ fieri possit recipienti sacramẽtum: nam & hoc quoque ibidem Scotus concedit, etiam de puero, qui ante vsum rationis baptismate intingitur.

Caietan.

In cuius sententiam Caiet. suprà quæst. 64. seu distin. 1. quæst. 5. arti. 1. subscripsit, idq; absque distinctione, siue paruulus sit ante vsum rationis, qui recipit sacramentum, siue adultus. Vnis, qui recipit sacramentum, siue adultus. Vnde illud, quod illic in solutione secundi ait D. Thom. annexum posse accrescere impetratione ministri apud Deum, glossat etiam de gradu gratiæ adicto.

Sententia autoris.

¶ At verò de paruulo ante vsum rationis neutiquam opinio sustineri potest. Nemo enim alteri quicquam gratiæ gratum facientis de condigno, mereri valet, hoc enim soli Christo tanquam ecclesiæ capiti competere potest, sed solùm de congruo, dum tamen sit in gratia

Universidad de Deusto
Biblioteca

cum Deonam qui eius inimicus est, nec dē cōgruo quippiā apud ipsum mereri valet, vt lib. 2. de natura & gratia cap. 4. latè disputauimus.

Merit. cong. & condi.

Differunt autem hæc merita, quod meritum de condigno, quo qui est in gratia per charitatis officia sibi ipsi mereretur gratiæ augmentū, fit ex certa lege & infallibili, videlicet q̄ semper effectum suum obtinet. Meritum autem de congruo, quo scilicet existens in gratia meretur temporalia bona, vel alterī etiam gratiam, non habet eandem certitudinem: imò Deus prout sibi expedire visum fuerit, aliquando annuet, vt quod petitur concedat, aliquando verò renuet.

¶ Igitur, q̄ nemo paruulo carenti vsu rationis gratiam aut primam aut eius augmentum mereri de cōgruo valeat, arguitur: quia id fieri nequit nisi merendo ei, vt ipse bonum animi motum habeat, aut bonum opus exerceat, quod paruulis non est possibile. Nam si Petrus Paulo mereretur, vt absq; vllo eius bono opere, vel daretur illi prima, vel augeretur gratia, tūc Paulus in gloria non reciperet secūdum opera sua, & prout gessit in corpore, quod est contra iustitiam distributiuam. Et pariter, vt proximè arguebamus, sequeretur q̄ posset ei dormienti etiam extra sacramentum tam primā gratiam, quàm eius argumentum mereri: quod re vera concedi non potest. Quinuerò cuilibet adulto ab omni opere cessanti posset alius gratiā mereri, quod eidem retributiuæ iustitiæ Dei manifestè aduersatur, quæ nemini nisi secundum opera sua reddit. Et re vera hoc videtur Augustī. ad Cresconiū definire, & refertur de cōsecr. dist. 4. can. Si inter bonos. vbi ait, baptismū, putà eius effectum, propter meliorem ministrū non dari meliorem: quod quidem D. Tho. loco citato ad hoc propositum allegauit. Neque verò glossa illic Caietani satis textui quadrat, videlicet, illud intelligi de effectu, qui precisè sacramento conuenit: illud autem adiectum peruenire ex impetratione ministri. Nā cum Dicatur Tho. expresè illic loquatur de deuotione viri iusti, & dicat effectum sacramenti ab illa non prouenire, dicere videtur, neque virtute talis deuotionis, quippiam gratiæ baptizato accrescere. Eò vel maximè q̄ alioqui nomine annexi ipse expressisset gratiam.

Mala glossa Caie.

¶ Hinc fit nihil obstare, quominus adulto, seu dum baptizatur seu extra baptismū alius possit gratiam mereri tam primam, quàm eius augmentum: nam poterit illi mereri, vt conuertatur in Deum, & pariter vt post conuersionem in bonis se exerceat operibus, ex quo non inferentur inconuenientia suprà illata: nanq; ille recipiet in gloria secundum opera sua. Et hoc pacto mater Augustini suis precibus mereri potuit filio, sicuti & Stephanus meruit (vt fertur) Paulo suam conuersionem; & fortasse postmodum Ananias dum eum baptizauit, vt feruentius ac dignius sacramentum susciperet. Atque idem de Petro dum baptizauit Cornelium sentire licet.

¶ Vnde sic intelligēdus est locus ille Matth. 9. de paralytico. Cui videns Iesus fidem illorum dixit. Cōfide fili, remittūtur tibi peccata tua. Vbi ait glossa. Quātum valet apud Deū fides propria, apud quem sic valuit aliena, vt intus & extra sanaret hominē. Fides enim aliorum ad salutem valuit corporalem paralytici, sed ad salutem spiritualem non nisi fides propria, quæ forsan propter merita aliorum auctor fuit. Et eodem modo, intelligenda sunt illa priscorum, merita patrum, quæ Deus in eorū sobole præmiabat, iuxta illud Moysi Exod. 32. Recordare Abraham & Iacob, &c. Et Daniel. 3. Ne auferas à nobis Domine misericordiam tuā propter Abrahā dilectum tuū, &c. Illa enim merita ad bonum temporale referebantur, sicuti Genes. 18. legitur, q̄ Deus liberauit Loth propter Abraham.

Matth. 9.

Antiqua testimonia.

¶ Ad illud autē, qd de D. Nicolao afferri solet, q̄ ante rationis vsum ieiunabat, quod iudicio apparet maioris gratiæ, quàm in baptismo receperat, negatur illud inde prouenisse: nam multi sunt adulti in maiori gratia: quàm ille tunc erat, qui illud non faciunt, sed fuit gratia gratis data tanquàm præsagium sanctitatis, ad quam per egregia opera promouendus erat. Nisi dicas acceleratū in eo fuisse rationis vsum, quod firmum non habet fundamentum.

De D. Nicolao.

¶ Hic autem non est admonitio prætermittēda aduersus opinionem Paludani eadem. dist. 4. quæst. 1. Sic enim sentit de reparatione ruinæ angelorum per glorificationem hominū, vt arbitretur tot esse neq; vno plures aut pauciores beandos homines, quàm quot ceciderunt angeli. Imo ad eosdem prorsus gradus assumendos, à quibus ipsi ciderūt. Præter beatissimam virginem, quæ super omnes choros angelorum exaltata est. Vnde infert, q̄ non possunt duo homines decedere in gratia equa linquia in gloria, vt ait. 1. Corinth. 15. Paul. sicut stellæ in claritate, sic beati different. Atq; inde rursus colligit, paruulos, qui ante vsum rationis ab hac vita sunt migraturi, non recipere æqualem gratiam: ne sint pares in gloria. Secus de illis, qui supermicturi sunt: nam illi licet æqualem recipiant, possunt tamen post suis operibus inæqualiter augere.

Paludi. Reparatio ruinæ angelorum.

¶ Hæc

Reprobatio opinionis.

¶ Hæc autē opinio multa continet, quæ non sunt suo autore digna: imò absque vllo fundamento asserta. Primum enim, quòd angelorum ruinæ per hominum assumptionem sint reparandæ, non sic adamussim intelligendum est, vt par sit omnino saluandorum numerus: nam homines per se sunt creati & prædestinati: quoniam creaturæ sunt rationales, absq; respectu angelorum: quare licet illi non cecidissent, homines bearentur, atq; adeò possunt plures aut pauciores illa perfrui felicitate à qua ceciderunt angeli. Sed dicitur reparare illam ruinam, quia sicut multi ceciderunt, multi assumentur. Vnde multo minori probabilitate asseritur, q̄ ad eosdem gradus, à quibus illi ceciderunt, sunt homines assumendi. Vnusquisque enim secundum suam prædestinationem, & vt ait Pau. secundum opera sua, & pro vt gessit in corpore præmiandus est. Igitur paruuli, vt conclusionem faciamus, oēs eundem prorsus gradum gratiæ suscipiunt, nempe illum præcisum, qui confertur virtute sacramenti. Figmentum enim est dicere quòd propterea quod non sunt peruenturi ad vsum rationis, recipiant omnes illi dissimiles gradus. Quare decedentes ante vsum rationis omnes habebunt æqualem gloriam. Neq; verò repugnat, vt plures etiam adulti pares sint etiam in gloria. Quòd autem Paulus beatos cum stellis confert, differentibus in claritate, intelligitur, quòd erunt fere innumeræ mansionum differentiæ, iuxta illud euangelicum. In domo patris mei māsiones multæ sunt: nō tamen sic, vt repugnet esse nonnullos similes.

¶ Adde credibile esse, gradū gratiæ baptismalis esse minimum omnium graduum gratiæ, qui in vita recipiuntur: nam ille solus confertur præcisè virtute sacramenti. Enimuerò si postmodum paruulus confirmetur, iam adhibetur alius gradus illi baptismali. Imò quia cōfirmatio ordinatur ad protegendam publicitus fidem, ac perinde ad robur eiusdem fidei altiorem gratiæ gradum videtur per se suggerere. Alia verò sacramenta non applicantur nisi adultis, qui aliquam adferunt dispositionē, virtute cuius augetur gratia. Atque illa, quæ extra sacramentum per modum meriti de cō digno augetur, quia per proprium actum suscipientis acquiritur, maior cēsetur, quàm quę paruulo per solum baptismum donatur.

Sēntia auctoris.

De cōclusione secunda.

¶ Circa conclusionem secundam est dubium, an sic intelligatur, quòd sola illa gratia, quam adulti dum baptizantur virtute sui meriti, recipiunt, sit inæqualis, an verò illa etiam, quam recipiunt, virtute sacramenti. Etenim si de prima intelligatur, nihil ad rem: nam illa etiam absq; sacramento reciperetur propter deuotionem, quæ est baptismus flaminis. Si autem de secunda, tunc sequitur, quòd non cuicunque sacramento certus attribuitur gradus gratiæ, sed est variabilis. Ad hoc respondetur, q̄ licèt S. Thom. non aliud dicat, quàm q̄ virtute sacramenti inæquale de gratia nouitatis vitæ recipiant, tamen arbitror intelligēdum esse de gratia sacramentali. Enimuerò illa est, proprie per quam acquiritur noua vita, cùm sit gratia regenerationis, & renouationis. Et hæc apparet sententia Damasceni loco citato libr. 4. cap. 10. cuius verba sunt. Peccatorum remissio omnibus æquè per baptisma donata est: gratia verò spiritus sancti secundum dispositionem fidei & puritatis. Item quia credibile est, opera gratiæ esse sicut opera naturæ, quæ vt ait Aristo. variantur secundum dispositionem subiecti. Et cōfirmatur exemplo S. Tho; quòd sicut qui propinquius accedit igni, melius eius calorem participat: sic qui deuotius accedit ad sacramentum, gratiam illam sacramentalē plenius participat. ¶ In hoc ergo, seu su concedatur, certum gradum cuiuq; sacramento respondere, quòd vbi nulla suscipientis inuenitur dispositio, vt in paruulis, inuariabilis est, in adultis verò erit minimus, vbi minimam inuenerit dispositionem, scilicet vbi non aliam inuenerit, quàm obicis remotionem; augebitur autem ab extrinseco per maiorem dispositionem subiecti. Nō quidem ad æqualitatem, q̄ si accedat cùm dispositione vt vnum, augeatur gratia sacramentalis vt vnum, etsi vt quatuor, vt quatuor: ita vt tantum sit augmentum gratiæ sacramentalis, quantum prouenit ratione meriti. Hic enim esset nimius excessus: sed quòd cuilibet gradui dispositionis respondeat aliqua quota pars illius gradus, qui datur ratione sacramenti, vt octaua vel decima. Quo fit, vt quò gradus sacramentalis de se est maior, vt forte in Eucharistia quàm in baptismo, plus cuilibet gradui dispositionis respondeat.

¶ Contra hęc autē arguit primo loco S. Tho. Paruulis per baptismum duntaxat remittitur originale: adultis verò etiam actuale: ergo non habet æqualem effectum. Respōdetur autem hoc non prouenire ex varietate baptismi, qui omnia per se tollere valet, sed ex diuersitate subiecti, quia non omnes habent paria peccata: sicut ignis quantauis ei materia apponatur, totam absumit. ¶ Secundo arguitur. Per baptismum conferuntur homini gratia & virtutes: sed in baptizatis experimur alios præ-

1. Argumēt. S. Thom.

2. Argum.

alijs

Universidad de Deusto
Biblioteca

alijs eisdem virtutibus pollere: ergo non æqua
les conferuntur. Respondetur illud discrimen
prouenire, vel quia adulti inæqualem dispo-
sitionem ad baptismum attulerunt, vel quia in-
ter paruulos, rationis lumini ingressos, gratiã
baptismalem per officia charitatis alius alio
perfectius auxit.

3. Argumẽ. ¶Tertiò. Gratia datur secundùm dispositio-
nem & capacitatem naturalem, vt de angelis.
1. part quæst. 62. art. 6. autor est D. Thom. sed
puerorum vnus maiorem habet quàm alius
capacitatem naturalem propter diuersas com
plexiones: ergo maiorem recipiet gratiam. Re
spondet egregiè ad maiorem, quòd tunc vera
sit, quando illa capacitas naturalis inuenitur se
cundum mentem, in qua recipitur gratia. Qua
re Angeli, quia omnes secundum substantiam
spiritualem differunt specie, secundum quanti
tatem naturalium receperunt primam gratiã:
homines verò secundùm animam non differ
unt specie, licèt secundùm corpus habeãt va-
rias complexiones, & ideo non est par ratio.

4. Argumẽ. ¶Quartò. Nonnulli non solùm gratiam reci-
piunt per baptismum, sed & aliud beneficium
corporale, vt de Constantino legitur, qui à le-
pra mundatus fuit. Respondetur, illum nõ esse
effectum per se baptismi, sed miraculum per
diuinam ei prouidẽtiam adiunctum. Tametsi
historia illa Cõstantini, quòd per baptismum
fuerit à lepra mundatus, non vsq; adeò sit au-
thentica, vt hic Caieta. & nos infrà dist. sequẽt.
articu. 4. adnotabimus.

ARTCVLVS. VII.

Vtrùm fictio impediat effectum baptismi.

Cõclusio.

ORdine optimo post effectus baptismi subsequitur sermo de eorũ impedimẽto, quod est fictio. Vnde statuit D. Tho. conclusionem. Fictio impedit effectum baptismi. Et probatur. Spiritus sanctus (vt Sapien. 1. legitur) disciplinæ effugiet fictum: effectus autem baptismi est ab spiritu sancto, fictio ergo eundem effectum impedit. Deinde confirma-
tur ratione. Deus, vt autor est Damasc. nemi-
nem ad iustitiam cogit: ergo vt quis per bapti-
smum iustificetur, requiritur eius voluntas,
qua baptismum, atque eius effectum amplec-
tatur: fictio autem est voluntas contradicen
di vel baptismo vel eius effectui: ergo prior
impedimentum est ne suscipiatur sacramen-
tum. & posterior ne suscipiatur gratia, quæ
est eius effectus.

Expositio articuli. ¶Hic primum omnium notandum fictionis nomine intelligi hypocrisin, hoc est, simula-
lationem, dum quis nõ gerit in pectore, quod
opere externo demõstrat: videlicet, cum quis
accedit ad baptismum non ea voluntate, vt
ipsum vel eius gratiam suscipiat. Dixerim si-
mulationem, & non formaliter mendacium:
nam qui ore diceret se habere voluntatem:
quam non habet, mendacium committeret,
quod est aliud speciale peccatum, virtuti veri-
tatis contrarium: fictio autem est cum homo
se talem accedendo fingit, qualis re vera non
est. Vnde ipsa simulatoria, ac perinde sacrile-
ga sacramenti susceptio dicitur, & est fictio. Et
quamuis D. Augustt. vt hic D. Tho. refert. qua-
tuor fictionis modos enumeret: scilicet, quan-
do quis accedit non credẽs, vt infidelis: & dũ
sacramentum contemnit: & quando minister
sacramentum non secundùm ritum ecclesiæ
ministrat: & quando suscipiens deuotè non ac
cedit. Duo tamen sunt modi, qui ad rem fa-
ciunt, secundùm duo quæ in sacramento con-
siderantur: nempe, substantiam sacramenti,
qua fit homo per characterem Christianus, &
rem sacramenti: scilicet, gratiam, qua iustifica-
tur. Vna ergo est fictio, quando simpliciter
deest intentio suscipiendi sacramentum, quod
ecclesia confert, & tunc liquidum est, nõ perfi
ci sacramentum, vt dist. præcedenti. art. 7. con
clusum est, & autor est Innocẽ. c. Maiores. de
baptismo. Quare de hoc nõ aliud addendum
est verbum. Sed altera est fictio, quia scilicet
quis intendens suscipere sacramentũ, non vult
affectũ peccati mortalis relinquère, imò est in
eo obstinatus. Et huiusmodi fictio nõ obstat,
quo minus suscipiatur sacramentum cum cha
ractere & fide informi: obstat tamen ne gratia
infundatur, atq; adeò ne remissio fiat peccato
rũ. Quæ quidem cõclusio in hæreticis, qui ba-
ptizantur, patentissimam habet veritatem, vt
ead. dist. præcedenti art. 8. monstratum est, &
Augustt. in cunctis operibus aduersus Donati Augustt.
stas effusissimè probat. Sed & citra hæresim
de fictione aliorum peccatorum eãdem idem
Augustt. cõmonstrat lib. 1. contra Donatistas
cap. 12. & refertur de consecra. d. 4. can. Ostenditur. & can. Quomodo Deus. vbi probat il-
lud eadem autoritate Sapien. 1. Spiritus san-
ctus disciplinæ effugiet fictum. Et can. Sicut fi
cti. 1. q. 1. vbi ait, quòd ficti veraciter (scilicet
quantum ad gratiã) non fictè suscipiunt quan
tum ad substantiam sacramenti. Quamuis ver
ba eo.

Fictio.

Duo fictionis modi.

Caietan. Deus ad suam reconciliationem instituit. Imò
vero Caiet. vt infrà dist. 86. art. 2. patebit affir
mare videtur, nullum alium requiri pœniten-
tiæ actum in eo, qui ad baptismum accedit,
quàm velle suscipere baptismum in remissio-
nem peccatorum. Neque verò forsan à verita-
te est alienus. Sed de hoc illic. Nam hoc fortaſ
se intelligit hic D. Tho. dicẽs quòd requiritur
Argumẽtũ. voluntas amplectendi baptismum & eius ef-
fectum. ¶Cõtra id autem, quod de hac fictio-
ne dictum est, arguitur. Sequeretur illum, qui
fictè accedit in complacentia peccati morta-
lis præteriti, nouum crimen committere acce
dendo: quia sacrilegium est sacra indignè susci
pere. Conceditur consequentia. Quod si in cõ
trarium arguas, rationem, quare alia sacramẽ-
ta suscipere in peccato, sit peccatum, eam esse,
quod in baptismo confertur gratia ad susci-
piendum alia, & ideo obligatio fit, vt digne
suscipiantur: ad baptismum autem suscipien-
dum nulla præcessit per aliud sacramentum
collata gratia. Respondetur, non eam duntaxat esse causam, verùm & hanc, quæ est susci-
pere sacramentum, quo gratia confertur obi-
cem opponendo ne suscipiatur: est enim hic
sacramenti contemptus.

Duplex sacrilegium. ¶Fix quo fit duplex posse sacrilegium com-
mitti in sumptione sacramenti. Vnum scili-
cet permanere in complacentia peccati præte
riti, quod est peccatum nouum. Alterum ve-
rò si præter hoc, praua intentione & fine su-
scipiatur: videlicet, propter adulterium, vel ad
pæuaricandum postea Christianam religio-
nem, aut propter quid simile. Quæ quidem di
stinctio pro articulo statim proximo obser-
uanda est. ¶Primum argumentum S. Thom.
1. Argum. est, Quicunq; baptizantur, vt ait Apostol. ad
Galat. 3. induũt Christum, quotquot autem
baptizantur intentione suscipiendi quod ec-
clesia tradit verè baptizantur: ergo Christum
induũt, etiam si fictè accedãt. Christus autem
non nisi per gratiam induitur: ergo illam reci
piunt. Respondetur ad maiorem, quòd bapti-
zari in Christo vno modo contingit per con-
formitatem ad ipsum: & nõ contingit nisi per
fidem charitate formatã. Alio modo per hoc,
quòd suscipiunt sacramentum Christi: & isti
non induunt illum nisi per configurationem
characteris: quia scilicet Christiani sunt.

2. Argumẽt. ¶Secundò arguitur. Baptismus operatur diui
na virtute, quæ voluntatem hominis mutare
potest: nulla autem causa per id quod cuince
re potest, impeditur, vt patet de igne, qui
non cohibetur humiditate passi, quam exicca
re potest. Respondetur egregiè, quòd Deus
potest quidem voluntatem hominis mutare,
qui tunc nõ accederet fictus: institutio autem
baptismi non est ad eiusmodi voluntatis mu-
tationem, sed ad hoc, vt qui fictè non accesse-
rit, per ipsum iustificetur. ¶Tertiò arguitur. 3. Argumẽ.
Effectus baptismi est gratia, cuius obex est
peccatum: sunt autem alia grauiora peccata,
quàm fictio, quæ non dicuntur eandem gra-
tiam impedire: ergo neque fictio illam habet
vim. Respondetur, fictionem in hoc consiste-
re, vt dictum est, quòd cum accedens eo ipso
accessionis opere profiteatur se rectã fidem ha
bere Christi, velleq; se ab ipso iustificari, id ta
men non gerit in pectore, quia sibi peccatum
placet: quodcunque nanque mortale pec
catum amicitiæ Dei obstat: & quoniam, vt ait
Iacobus, qui peccat in vno reus fit omnium,
fictio ipsa quodammodo includit omnia pec
cata quatenus amicitiam Dei respuit, eiusque
gratiæ ostium cordis occludit. ¶Hoc autem De peccato
ait S. Tho. intelligitur de peccato mortali cul- veniali.
pæ, quod gratiæ opponitur: nam complacen-
tia venialis, vtpote quod gratiæ nõ repugnat,
non est obex gratiæ. Quæ quidem sententia
in vniuersum ab omnibus suscipitur. A lioqui
consequeretur, vt quis posset propter solum
peccatum veniale cõdemnari. Putà si quis de
omnibus mortalibus attritus, retinens tamen
in proposito venialem culpam, accederet ad
baptismum, nam quãuis ille ob mortalia præ-
terita cõdemnaretur, tamen venialis cõplacen
tia esset in causa ne baptismi gratiam susci-
peret. Hoc autem nefas esset cõcedere. ¶Argui- Argumẽtũ.
tur autẽ contrarium. Baptismus de se remittit
omnem culpam & pœnã illa autem cõplacen
tia venialis culpæ obstaculum est ne eadem
culpa remittatur ergo per illam iniuria irroga
tur sacramento, atq; adeò apparet mortale sa
crilegium. Et confirmatur. Saltem si quis per
peccatum veniale susciperet baptismum: vt si
illum ob vanã gloriam susciperet, videtur mor
talem iniuriam facere rei sacræ. Paludanus est Pet. à Pala.
qui. d. 4. q. 5. sub dubio refert, venialis peccati
cõplacentiam in susceptione sacramenti esse
mortalem, præsertim in eucharistia. At verò
non est hoc in dubium reuocãdum: nam licèt
sit aliqua irreuerentia, nõ tamen mortalis. Sed
hoc tantùm consequitur, cp illa venialis culpa
non remittitur per sacramentum.

ARTCVLVS. VIII.

Vtrùm fictione recedente, baptismus suum effectum consequatur.

Anne-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ANnexũ est superiori articulo perscrutari, vtrum fictio sit impedimẽtum perpetuum, an verò postea tolli possit. Et respondet D. Tho. vnica conclusione affirmatiua. Remota fictione per pœnitentiam, baptismus statim consequitur suum effectum. Probatur primò autoritate Aug. lib. 1. de bapt. contra Dona. cap. 12. quæ refertur can. Tunc valere. de consec, d. 4. Tunc enim, inquit, valere incipit ad salutẽ baptismus, cùm illa fictio veraci confessione recesserit, quæ corde in malitia vel sacrilegio perseuerante peccatorum ablutionem non sinebat fieri. Confirmatur etiam ratione ex naturali similitudine. Baptismus est quædam regeneratio: dum autẽ aliquid generatur simul cum forma consequentem effectum suscipit, nisi aliquod obstet impedimentum: quare illo sublato statim eundem cõsequetur effectum. Vt lapis dum generatur illico deorsum mouetur, nisi præpidiatur, quare amoto impedimẽto statim cadit: similiter quicunq; baptizatur characterem suscipit baptismalem quasi formam baptismi, & ideo gratiam simul susciperet nisi obstaret fictio: illa ergo per pœnitentiam sublata, recipitur gratia.

Cõclusio.

Expositio articuli.

¶ Conclusio hæc omnium est doctorum vniuersalis quantum ad verba propter Augustini autoritatem, sed tamen quãtum ad sensum non constat omnino inter doctores concordia. Est enim glossa apparatus Ioãnis Andreę, super dicto can. Tunc valere. quæ ait non propter baptismum fieri remissionem peccatorũ, sed propter cordis cõtritionẽ. Atq; hanc interpretes iuris canonici plurimum sequuntur. In quorũ gratiã argumẽtum ex. 2. Phys. ducitur, vt ait Philosophus, q̃ effectus in actu, requirit causam in actu, alias res quæ nõ est aliquid nunc posset producere: baptismus autem iam tunc cũ sua virtute elapsus est: ergo nil efficit. At verò vt doctè aiunt Duran. in. 4. d. 4. q. 4. & Palud. q. 3. quibus Caie. hîc adstipulatur, glossa hæc textum corrumpit. Haud enim hîc disputamus de effectu pœnitentiæ, sed de effectu baptismi per fictionẽ impedito, vtrùm resurgat. Et Aug. expressè ait, q̃ baptismus tùc incipit valere, cùm fictio veraci cõfessione tollitur, vbi pœnitentiæ solum tribuit fictionem tollere, & tunc baptismũ ait valere ad illũ effectum, à quo impediebatur. Respõdebat enim illic Donatistis, qui aiebant bapismũ ab hæretico susceptum nihil valere, eo q̃ gratiam nõ conferret. Respondebat scilicet q̃ valet quando recedit fictio. ¶ Secũdò id probatur. Ratio enim huius Augustiniani asserti inde ortũ habuit, q̃ cùm baptismus, vt habetur in concilio Florentino fuerit institutus ad remissionem originalis, quod aliena voluntate contrahitur, nulli sacramento voluerunt patres hoc adscribere nisi soli baptismo, qui est sacramentum regenerationis in nouam vitam, atque adeò omnium sacramentorum ianua: & quoniam cõstat illi fictè baptizato, & postea pœnitẽti originale cum actualibus remitti, illam originalis remissionẽ, atq; eorum actualiũ, quæ baptismũ præcesserat, eidem baptismo tribuũt. Alioqui sequeretur, q̃ aliquis non regenitus ex aqua & spiritu sancto in Dei filium adoptiuum, nec per ignorantiã inuincibilem excusatus, posset contra sententiam Christi introire in regnum cælorum: nã si tunc baptismus nõ haberet effectum regenerationis, fictus ille nunquã posset regenerari, quia baptismus nequit iterari. ¶ Tertiò arguitur. Recedente fictione omnia peccata antecedentia baptismo plenè quoad culpã & pœnam extinguũtur: nã hæc est conditio remissionis originalis, vt omnibus illic condonatis resurgat homo in nouam vitam: hoc autem facere nequit pœnitentia, neq; pœnitentiæ sacramentum, quoniam illic non fit absolutio, nisi virtute clauium ecclesię, cuius iudicio non subduntur peccata ante baptismum cõmissa: eò q̃ per baptismum homo primò iurisdictioni ecclesiasticæ subijciturque ergo eiusmodi remissio fit per baptismum.

Gloſſa Ioã. Andr.

Durand.

¶ Ad argumentũ ergo in fauorem iurisc̃ultorum factũ respondetur per doctrinam hîc S. Tho. q̃ cùm per baptismũ imprimatur character, qui manet in baptizato, virtute eius post modum recedẽte fictione infunditur gratia. Hoc autem Duran. loco citato siniſtrè intelligit, arbitratur enim D. Tho. asserere characterẽ esse dispositionem necessitantem ad gratiã. Quod quidẽ subinde impugnat, eó q̃, & character sine gratia esse potest, vt in præsentiarũ, & è conuerso gratia sine charactere, vt patet de Cornelio & alijs, qui ante susceptionem baptismi iustificãtur. Et ideo subdit, quòd si teneatur, nullam in sacramento ineſſe virtutem cõferendi gratiam, sed ad eius præsentiã Deũ ex pacto illã infundere, facile intelligitur quẽ admodum ratione pacti propter antea applicatum baptismum recedente postea fictione, conferatur gratia. Si autem insit virtus sacramento, cùm illa præterierit, non ita apparet possibile. Ad quæ quidem argumenta Paludanus respondere conatur. At verò non ita hîc multis opus est. Nam in primis. D. Thom. nõ ait hîc characterem esse dispositionem gratię, id enim in. 4. d. 4. prædixerat, quod tamen in sum-

Expoſitio S. Thom.

bà eo. c. 11. subiungat, quibus nonnulli decipiuntur. Loquitur enim hîc contra hæreticos. Si dixerint, cùm quis fictus accesserit per vim sacramenti dimissa illi esse peccata, sed ratione fictionis continuò redire, &c. Vnde aliqui colligunt, sensisse, quòd etiam fictò remittuntur peccata. Id autem nõ asserit, sed arguendo profert. Imò affirmatiſsimè iam tunc dixerat, nullatenus fictò infundi gratiam. Quin verò inde argumẽtum sumit ad hæreticos, quòd scilicet sicut contingit in alijs peccatis, ita & dum in hæresi baptizantur, sacramentum suscipiant sine gratia, atq; adeò sine remissione vllius peccati aut actualis, aut originalis. Hoc autem addiderim propter Gabrielẽ, qui ob nescio quã argutiunculam, 2. Senten. diſt. 32. conclusione 2. non est asserere veritus, quòd si quis cum cõplacentia peccati mortalis ad baptismum accedat, remissionem originalis culpæ absq; gratiæ infusione recipiat. At verò cum eiusmodi originalis remissio sit ablatio veræ culpæ, atq; adeo reconciliatio in amicitiam Dei, error est non ferendus dicere, q̃ absque gratia & remissione omnium mortalium fieri possit.

Gabrielem.

Dubium in autoritate.

¶ Dubium autem est in præsentiarum, quod diſt. præcedenti art. 4. retulimus, & huiusque distulimus: scilicet, vtrùm à peccatore accedente ad baptismum vera exigatur contritio, an verò satis ei sit attritio. Et supponamus vsque ad locũ sacramenti pœnitentiæ, sic inter illos dolores differre, quòd contritio est dolor propter Deũ, seu de offensa Dei, attritio verò dolor propter inferni supplicia, aut propter aliquod temporale detrimẽtum. Et quidem ista attritio dupliciter potest cõtingere. Vno modo quòd sit existimata contritio, ita vt qui illã habet, fallatur putans se dolere propter Deũ, atque altero modo vt sit nota: scilicet, vt accedens sentiat se non propter Deum, sed aliam ob causam dolere. Igitur vt inter certa & incerta discernamus, sit prima conclusio. Ad dignè susciplendum baptismum sufficit non opponere obicem gratię. Probatur, quia baptismus est sacramentum regenerationis supple institutione (vt dictum est) viuificans hominem, sacies scilicet vt moriatur peccato & viuat Christo. Et confirmatur ex illo Innoc. ca. Maiores. de bap. vbi ait, tunc sacramentalem operationem imprimere characterem cum obicem voluntatis contrariæ non inuenit obsistentem. Nam etsi illic de obice oppositò sacramenti substantiæ loquatur, pariter de obice gratiæ loqueretur. Atqui hoc S. Tho. superius. q. 68. ar. 4. docuit dicens, quòd peccatoribus existentibus in reatu & macula præteritorum criminũ conferendus est baptismus, si non persistant in proposito peccandi. Et infrà. quæst. 80. art. 4. ad. 2. differentiam constituet inter baptismum & eucharistiã q̃ cùm baptismus sit medicina purgatiua, quæ datur ad tollendam febrim peccati, potest dari infirmis: eucharistia verò, quia non est nisi sacramentum viuentiũ spiritualiter, nõ debet dari nisi illis, qui censentur iam esse in gratia.

Prima conclusio.

Dubium.

¶ Sed dubium est, quid requiratur ad tollendum obicem, vtrùm sufficiat, q̃ homo priuatiuè se habeat erga peccata, an verò requiratur aliquis actus positiuus. Forsan enim quis opinaretur nullum actum positiuum requiri. Nam cùm non opponere obicem, negationem dicat, apparet satis esse non placere in peccatis, quod sonare videntur verba illa modò citata Innocẽtij. Vbi obicem contrariæ voluntatis non inuenit obsistentẽ. Item quia cùm per se baptismus sit collatiuus spiritualis salutis & vitæ, nõ aliud requirit præparamentum, quàm non inuenire complacentiam peccati mortalis. Ad hæc si vllus esset dolor requisitus, tunc baptismus non differret à pœnitentia, imò dicendus esset sacramentum pœnitentiæ. ¶ His non obstantibus subijcitur secunda conclusio. Ad baptismum requiritur in adulto aliquis actus positiuus pœnitentiæ mortalium. Hoc constat ex illo Actuum. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum in remissionem peccatorum. Item ex illo August. quod ad hoc propositum citauit S. Thom. vbi ait, quòd omnis voluntatis suæ arbitrer cõstitutus cùm accedit ad sacramentũ fidelium, nisi cum pœniteat veteris vitæ, nouam nõ potest inchoare. Et Magist. Sentẽ. in 4. distinct. 4. adducens illud Ambrosij. Baptismus non requirit planctum nec gemitum, aut verbum illud intelligi de exteriori satisfactione nam interna, inquit, pœnitentia necessaria est ad baptismum. Vnde bene S. Thom. illic quæst. 2. art. 1. ad. 1. ait, ad baptismum requiri contritionem, non quasi causam (sic enim legendum est, & non, non quasi continuam) ad destructionem peccati, quasi baptismus non sit per se sufficiens, sed ad tollendum obicem. Et iam suprà distinct. præcedenti artic. 4. exposuimus verbum Innocentij, quòd non inuenire contrariam voluntatem baptismo, est requiri voluntatem eiusdem.

Secunda cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Non requiritur detestatio peccatorũ in particulari, nec vt fiat aliqua eorũ indagatio, vt reuocẽtur in memoriã, sed satis est aliqua gũalis vt pœniteat hominem se peccasse. Et in hoc primùm differt à sacramento pœnitẽtiæ, vbi dicem⁹, requiri particularẽ dolorem,

Tertia cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quarta conclusio.

lorem, & peccatorum confessionem. ¶ Quarta conclusio. Si vera cõtritio ante baptismum adhit, quæ est dolor propter Deum, cum voto ipsius baptismi vel implicito, vbi est ignorantia inuincibilis baptismi, vel explicito, si iam sit eius prædicatio audita, per illam tolluntur omnia peccata tam originale quàm mortalia, sed tamen talis contritio non est necessaria. Prima pars notissima est, quia est baptismus flaminis. Et secunda etiam inde constat, quòd aliàs baptismus dum adulto confertur, nunquam remitteret peccata, quia semper inueniret ablata, nec faceret ex attrito contritum, atque adeò nec esset sacramentum mortuorum ad ipsos viuificandum institutum: sanè cum talem effectum nunquam sortiretur. ¶ Quinta conclusio. Ad baptismum sufficit attritio existimata contritio. Hæc etiam certissima est: quoniam, vt in subsequentibus videbimus, ad cuncta sacramẽta, etiam ad Eucharistiam sufficit. Cùm enim quis ad sacramentum accedit, putans, bona fide se esse contritum, digne qui dem accedit, quanuis fallatur. Et huiusmodi accedentes sunt, qui per sacramenta ex attritis efficiuntur contriti, vt circa sacramentum eucharistiæ & pœnitentiæ disputabimus.

Quinta conclusio.

Dubium.

¶ Dubium igitur postremum superest, vtrũ sufficiat attritio nota, ita q ille, qui accedit, bene intelligat se non dolere propter Deum, sed propter pœnas inferni, vel propter aliud quid piam. Et quidem Scotus in. 4. d. 4. q. 5. & Duran. q. 2. & Paln. q. 1. & recentiores dicunt sufficere attritionem. At quia nõ distinguunt de attritione cognita, aut de illa, quæ existimatur contritio, nescimus quid dicant. Videntur tamẽ sentire, q sufficiat etiam illa, quæ cognoscitur esse attritio. Antiquiores verò, vt Alex. Alens. 4. p. q. 18. membr. 2. art. 1. & D. Tho. in 4. d. 4. q. 2. ar. 1. ad. 1. dicunt, exigi contritionẽ. Neq; hic D. Tho. meminit attritionis, sed solùm dicit, q requiritur volũtas, qua homo amplectatur baptismum & eius effectum: & in solutione. 3. dicit, quòd sufficit velle à peccato recedere. Et ex recentioribus Gabri. d. 4. q. 2. conclusio. 4. huc inclinat, quòd requiritur cõtritio, & putat esse opinionem Scoti. Quem tamen non attentè inspexit, ille enim non ait, nisi eum fictè accedere, qui peccatũ habet, de quo nullo modo atteritur, vel conteritur.

Sectus.

Antiqui.

¶ At re vera est nõ debile argumẽtum, q eiusmodi attritio non sufficiat. Non dico quando metus inferni est motiuũ, ad inducẽdum timorem filialẽ propter Deum: nam illũ aliquidum est sufficere, sed quando in solo illo metu persistitur. Nã dolore solùm propter inferni tormenta, aut aliud incommodum temporale, non est delere de offensa. Dei. Qui enim sic affectus est, non dolet se Deum offendisse, sed illa se incurrisse pericula & damna. Qui autem non dolet de offensa Dei, certe non amouet voluntatem suam à peccato quatenus peccatum est: scilicet, quatenus contra Deum. Atq; adeò non solum permanere videtur in macula peccati, verùm quodammodo in complacentia. Et confirmatur, quia ius naturæ admonet, vt qui alium offendit non antea illi reconcilietur, quàm eũ pœniteat se illũ offendisse. Qui enim patrem meum occiderit, si postea eum nõ propter me pœnitet, sed propter patibulum, neutiquam est mea amicitia dignus. Et quidem ad sacramentum pœnitentiæ, vt illic videbimus, arbitror huiusmodi attritionem non sufficere, ob id q requiritur illic confessio, ac subinde vt dolor cordis, oris confessioni respondeat: confessio autem debet esse accusatio de offensa Dei, à quo venia petitur, & ideo saltem in sua existimatione talem debet pœnitẽs afferre dolorem. ¶ At verò cùm in baptismo talis accusatio non sit necessaria, sed satis sit pœnitentia interior ad recipiendũ baptismum in remissionem peccatorũ, vtait Pet. Actuum. 2. adhibere possumus hanc sextam conclusionem. Sufficit ad baptismum huiusmodi nota attritio, vt in hoc quoque differat à pœnitentia. Et ad argumentum modò factum respondetur, q licet talis attritio non sit conuersio, est tamen amotio voluntatis à peccato, si adsit intentio emendandi vitam, vt cum intentione recipiendi baptismum ad recipiendam gratiam in remissionem peccatorum, sit sufficiens dispositio ad suscipiendam gratiam per virtutem sacramenti. ¶ Et confirmatur hæc ratio, quia ille, qui in tali dispositione martyrium pateretur, conferetur gratiã suscepisse. Et tertio id confirmatur autoritate D. Thomæ suprà citata. infrà qnæst. 80. art. 4. dicentis baptismum posse dari infirmis, &. d. 79. art. 3. ad. 2. ait, conuenienter eum accedere ad baptismum, qui habet conscientiam peccati mortalis. Et per hoc respondetur ad argumẽtum proximè factum. Negatur, scilicet, q iste attritus maneat in complacentia peccati, quandoquidem ex hoc quod habet peccati conscientiam, non sequitur eum manere in complacentia, sed duntaxat in macula, peccatores autem manentes in sola macula, dictum est, dist. præcedenti. art. 4. esse baptizandos. Atq; ad aliud de iure naturæ respõdetur, satis esse ad reconciliationem, q homo attritus suscipere velit recipiatq; baptismũ, quem Deus

Argumẽtum

Sexta cõclusio.

summa nõ sustinuit, & suprà, d. 1. q. 4. ar. 4. satis explicuimus illud esse factũ. Imò esse character consequitur ad fidẽ in eodem intellectu, & fides legitimo ordine cõsequitur gratiam, quæ ideo vbi nõ opponitur obex prior natura producitur, quã character, sed quia vbi impeditur infusio gratiæ producitur fides mortua, cõproducitur character. Quare hic nõ appellat eũ dispositionem, sed formã, qua homo fit Christianus, virtute cuius Christianismi postea sublato obice infunditur gratia. Et appellauit illum formã propter similitudinẽ ad formã grauis, ad quam sublato impedimento consequitur motus. Neq; ad hoc quidpiam refert, q virtus infundẽdæ gratiæ insit sacramẽto: illa enim, vt diximus. dist. 1. q. 3. non est nisi motus aquæ, qua homo abluitur, virtute cui? postea infunditur gratia. Et est nõnullũ exemplũ naturale. Si quis cõtinuò dũ generat, ante q̃ fœtus viuat, moriatur, clarũ eñ est posthumum illum virtute parentis defuncti vitam suscipere. Quòd si neges omninò simile, quia mã fit semen, nos etiã dicimus, q quia ille baptizatus fuit, manetq; baptizatus, recipit gratiã, veluti arti. 5. de eodẽ baptismo dicebamus, suscepto ante Christi passionem, q virtute eius aperienda eidem baptizato erat post eandem passionem cælorũ ianua. ¶ Primum argumentum. S. Th. est. Opus mortuum, quod est sine charitate, nunquam potest viuificari: ille autẽ qui fictus accedit recipit baptismũ mortuum, quia sine charitate: ergo nunquã sic viuificari potest, vt gratiã conferat. Respõdetur, baptismum nõ esse opus hominis, sed Dei, & ideo sacramentum ipsum nõ est mortuum, sed eũ fictè suscipitur, susceptio ipsa, quæ opus est hominis, est mortua: & ideo recedẽte fictione, baptismus, qui impeditus erat, sortietur suũ effectum, tamen susceptio, quæ fuit mortua, nunquã reuiuiscet, hoc est fictus ille nũquam recipiet illam gratiã, quam virtute sui meriti, si dignè sacramẽtũ suscepisset adipiscereturOpus enim, quod per modũ meriti viuit, illud si fiat in peccato, nũquã reuiuiscet. ¶ Cõtra hanc autem solutionem exiit argumentum minimè imbecille. Sequeretur enim ex hac solutione, q si quodlibet aliud sacramentum reciperetur cum obice gratiæ, postea recedẽte fictione, infunderet sacramentalem gratiã: nam quodcũque est etiã opus Dei. ¶ De hac re variæ sunt opiniones: quin verò, & D. ipse Tho. in. 4. à seipso variare videtur: nam. d. 4. q. 3. art. 2. quæstiunc. 2. ad. 3. affirmare videtur omnia, solasq; sacramenta, quæ characterẽ imprimunt, licet fictè recipiãtur, postea reuiuiscere, vt sunt baptismus, cõfirmatio, & ordo: nã cum illic characterem ponat tanquã dispositionem necessitatem ad gratiã sublato impedimento, eadem est ratio de omnibus. Et hãc opinionem sequitur ea. d. Palu. q. 5. in fi. & Sylues. ver. Baptismus 4. 6. 17. Vnde de Eucharistia, quia non imprimit characterẽ, ait ibidem S. Tho. q si fictè sumpta suscipiatur, quanuis postea recedat fictio, nunquam habebit effectũ. At verò ipse idẽ D. Th. postmodũ. d. 17. q. 3. ar. 4. idem ait de sacramẽto pœnitentiæ. Illud enim bifariã potest illegitimè suscipi. Vno modo dũ fit dimidiata confessio, & illud, quia nõ est sacramentum, nunq̃ habebit effectũ. Alio modo, quãdo confessio sit integra, sed opponitur obex gratiæ. Et tũc, inquit, recedente fictione percipiet fictus absolutionis fructũ, sicut, inquit, etiã est in alijs sacramentis. Vbi videtur hoc generaliter omnibus tribuere. Et certè id videtur cõsequi ex ista solutione ad primum argumẽtum, quia quod libet est opus Dei. ¶ Nihilominus (vt meã fatear insciti am) si meo arbitratu res definienda esset, mallem prærogatiuã hanc baptismo soli adscribere, vt nulli alij conueniat sacramento. In primis nanq; res est, cuius ex sacris literis colligi nequit certitudo, atq; adeo de qua liberum est sic, aut aliter cõiecturari. Et Augu. qui rei huius præcipuus est author, hoc soli baptismo tribuit. Et D. Tho. quãuis in. 4. vbi nõ tam presim res examinabat, aliud, (vt vulgo forsan circũferebatur) dixerit: hic verò in summa non nisi soli baptismo hoc adscripsit. Quare hic characterem in genere non tanquã gratiæ dispositionem induxit, sed singulariter baptismalem tanquã formã, qua fit homo Christianus: quamobrem non virtutem characteris secundum eius generalem rationẽ, sed singulariter ratione Christianismi ait baptismum effectum suũ fortiri. s. gratiã, qua Deo in filiũ baptizatus adoptatur. Neq; verò quod hic ait, sacramentũ esse opus Dei, & ideo nõ esse mortuũ, tãquã vniuersalẽ causam adfert, vt eadem ratione cũcta sacramẽta fictè suscepta possint reuiuiscere, sed solũ vt negaret sacramẽtũ esse opus mortuũ. Quòd autem semel per mortuã suscepti onem impeditũ, postea reuiuiscat, est singularis baptismi prærogatiua: eò q ad remissionem originalis contagij institutus est, atq; adeò ad plenissimam indulgentiã, & regenerationẽ filiorum adoptionis in nouã vitã, quod alijs non conuenit sacramentis. Tametsi etiã singulari modo præ alijs sacramentis dicatur opus Dei, eò q nec claues ecclesiæ requirit neq; verò dispositionem in suscipiente, vt apparet in paruulis. Id verò, quod de pœnitẽtia

1. Argumẽt.

Opinio auctoris.

Bona difficultas.

S. Tho.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S.Tho.dixit,sic forsan,vt proprio loco videbimus,intelligendū est, q̄ cùm sic sacramentum in remissionē duntaxat actualiū institutum,sitq; perinde iterabile, si post quam fictè suscipitur succedat contritio, succedet perinde fructus remissionis per modum meriti, & si adhibeatur iterū sacramentum, adhibebitur subinde,& sacramentalis gratia illi simillima. quæ per priorem absolutionē fuisset sucepta.

a. Argumē. ¶Secūdò arguit D. Thom. Fictio fortior est quam baptismus, quippe cùm eius effectum cohibeat:id autē, quod fortiùs est à debiliori non superatur:ergo baptismus culpam fictionis non tollit,atque adeò nec originale,neque alia præcedentia peccata.Respondetur, quod fictio nō tollitur per baptismum, sed per subsequentem pœnitentiam: sic enim ait Augu. Tunc valere incipit ad salutem baptismus, cū illa fictio veraci confessione recesserit: prius ergo natura tollitur per pœnitentiam fictio: & tunc baptismus originale cum omnibus ante ipsum commissis actualibus plenissimè abstergit, iuxta verbum Augustini.lib.1.de bapt. capit.12.Soluitur hesternus dies, & quicquid supererat, hoc est originale,& quicquid actualium ei superadditur ante baptismum,& omnia peccata,quæ comitantur ipsa hora,& ipso momento baptismi: deinceps autem continuò reus esse incipit: nempe, si cum fictione quis baptismum suscipiat. Quapropter cum recedit fictio, simul baptismus & pœnitentia concurrunt:pœnitentia quidem per accidens removendo fictionem, baptismus verò per se tollendo reliqua præcedentia.

3.Argumē. ¶Similiter respondet ad tertium,quod est huiusmodi.Contingit nonnunquam ei,qui fictè baptismum suscepit, vt post ipsum alia mortalia accumulet,quæ vtiq; per baptismum nō tolluntur:nam sacramentum prætenta delet, ad futura verò non se extendit:ergo in tali casu baptimus nunquam potest suum habere effectum.Respondet, inquam, similiter,q̄ sicut fictio non per baptismum,sed per pœnitentiam deletur, ita & subsequentia crimina: quare illa non plenè quoad culpam & pœnā remittuntur,suntq; confessioni obnoxia. Veruntamen eodem momento,quo culpa illorū per pœnitentiam remittitur, virtute baptismi remittuntur plenissimè præcedentia.

¶Contra has autē solutiones arguit Palud.loco citato. Impossibile est, vnū peccatum siue originale siue mortale remitti,quin omnia remittātur:nā remissio est reconciliatio in amicitiā Dei,quæ sine integra remissione nō fit:ergo pariter est impossibile, vt aliquod sacramē tum aliqua peccata remittat, & non omnia, atque adeò non est verùm,q̄ in recessione fictionis aliqua peccata per pœnitentiam, aliqua verò per baptismum remittantur.

¶Secundo arguitur. Si fictio & subsequentia peccata per pœnitentiam remitterētur,sequeretur q̄ illorū requireretur vera contritio,nec sufficeret attritio.Loquimur quādo obex tollitur per solum dolorem: nam si adhiberetur sacramentalis absolutio sufficeret attritio, vt dictum est,existimata cōtritio, vt per sacramē tum efficeretur ille ex attrito contritus. Consequens tamen probatur sic falsum.Si in receptione baptismi adesset attritio, etiam nota, sufficeret vt baptismus haberet effectum,ergo cùm postea baptismus habiturus sit eundem effectum,eadem sufficiet attritio ad tollendam fictionem.¶His ergo adductus argumentis Paludanus ait sufficere attritionem ad tollendam fictionem,non q̄ per se sufficeret, sed q̄ sufficiat vt tunc virtute baptismi omnia tam præcedētia ipsum quàm subsequentia deleantur.Sed re vera solutio hæc aduersatur in primis dicto Augustini scilicet q̄ tunc incipit ad salutem valere baptismus,cum fictio veraci confessione recesserit (id est per legitimam pœnitentiam)ergo nec fictio nec subsequentia peccata delentur per baptisma,sed per pœnitentiam.Item quia illa crimina, quæ subsequūtur baptismum,& fictio, iam subijciūtur ecclesiæ claubus,atq; adeo pœnitentiæ,quare non remittuntur per baptismum. Ad hæc baptismus impediebatur per fictionem: ergo illam ipse superare nūquam poterit, vt tollat. Adde q̄ si baptismus dum recipiebatur,sortiretur suum effectum,non amplius ea remitteret,quæ deinceps committerentur,sed propterea q̄ tunc non habuit effectum: non fuit melioris conditionis:ergo neque eadem post remittet:remittuntur ergo per pœnitentiam.Et cùm eadem pœnitentia originale & præcedētia baptismum plenissimè remittere nequeat, manifestè sit cōsequens, vt alia per baptismū, alia verò per pœnitētiā deleantur.¶Vnde ad primum argumentū negatur illa consequentia,q̄ si Deus nunquā aliqua peccata aut originale aut mortalia sine omnibus remittat, nō posset per vnū sacramētum remittere aliqua quin omnia per idē remittat: potest enim causa principalis diuersis instrumentis ad diuersa peccatorū genera simul vti.Fit enim omnium remissio in eodē instanti temporis.Neq; aliud latet mysteriū,q̄ quòd Deus respiscētem illū in suam amicitiam cōciliat,à fictione quidē & subsequentibus peccatis,quia cum illorū pœnituit

Impugnatio

Respōsio argumētorū.

nituit, & ab originali & præcedentibus, quia baptizatus est. Quare nō est hic dimidiata venia. ¶Ex quo subsequitur solutio secundi argumenti.Requiritur, inquā, ad indulgentiam, fictionis & subsequētiū peccatorū vera contritio, aut attritio existimata cōtritio cum sacramento pœnitētiæ,subdūtur em̄ iā illa ecclesiæ clauibus.Non ergo sequitur. Attritio præcedentium baptismum,quando ipse suscipiebatur,sufficeret:ergo & nunc sufficit ad tollendā fictionem: quoniā illa fictio nō baptismi virtuti,sed pœnitētiæ subditur. ¶Cōtra hoc autem arguitur, Contritio nō pōt esse vnius peccati,quin sit omnium:ergo si contritio requiritur fictionis,similiter requiritur, & peccatorum præcedētium baptismum. Ad hoc respō det loco citato Scotus, quòd si ille fictus dum baptizabatur erat in septem criminibus,quorum sex habuit tunc attritionē,septimi verò complacentiā, postea dum resipiscit tenetur de illo septimo conteri,& quatenus erat. V.g. adulterium, & quatenus fuit causa fictionis.si sacrilegæ susceptionis sacramenti, quæ fuit in signis irreuerentia, de alijs verò non requiritur noua vel contritio vel attritio. Addiderim verò ego impertinens esse vllam tunc habuisse attritionem, imò quanuis omnium habuisset cōplacentiam, sufficit postmodum habere dolorem fictionis,quæ fuit indigna susceptio baptismi,&subsequentiū delictorumnā illa contritio in virtute includit contritionē omnium præcedentium.¶Vnde ad argumentū respōdetur, bifariàm intelligi requiri contritionem illorum præcedentium. Vno modo per se, & sic nō requiritur. Alio modo per accidens & consecutiuè,& sic requiritur, quoniam requiritur per se cōtritio fictionis,& subsequētium, quæ esse nō potest sine dolore omnium præcedētium saltem in genere.¶Quòd si arguas. Illa fictio præcedebat baptismū:ergo illius nō requiritur cōtritio. Negatur antecedens. Est enim semper præ oculis habendum, fictionē non esse peccata cōmissa ante baptismum,sed in idoneam & sacrilegam susceptionem ipsius baptismi, putà quia sine dolore suscipitur :& quoniam baptismus est sacramentū ecclesiæ, fit vt eius indigna susceptio clauibus eiusdem ecclesiæ,atq; adeò sacramento pœnitentiæ sit subiecta.¶Ex quo fit consequens, vt quodcūque peccatum in susceptione commissum sit etiam cōtritione delendum. Vt si quis susciperet baptismū,vt res ecclesiæ furaretur,aut forte vt per simoniā beneficia obtineret, omnia illa requirūtur contritionē & cōfessionē: quia susceptio cū tali proposito est sacrilega. Quapropter cautè legendus est D.Tho.in solutione secundi,vbi ait q̄ baptismus, remota fictione aufert culpam, & reatum omniū peccatorum præcedentium baptismū, & simul etiam existētiū cū baptismo.Intelligit em̄ ille,ea quę cum complacētia vsq; ad baptismum fictè susceptum permanserunt baptismo deleriinō tamen ipsam peruersam susceptionē. Vnde vt bene hic notauit Caiet.illa præcedētia peccata possunt cōsiderari vno modo in se, atq; altero quatenus causa extiterunt prauæ susceptionis baptismi:baptismus ergo illa secundū priorem rationem delet, non autē prauā susceptionem: quare, inquit, dum fictus postea fictionem cofitetur,satis est dicat,suscepi baptismum in peccato mortali, sine expressione illius peccati:nisi forsan exprimere voluerit grauitatem fictionis, si illud fuisset grauissimum: secùs si baptismum susceptum iniquo proposito mortali.Illud.n.exprimere tenetur:quoniā, vt dictum est, ad forum ecclesiæ pertinet.

¶At verò dubium profectò ex his restat minimè dissimulandū, vtrùm per illam penitentiam,qua fictio remouetur, non solùm gradus ille gratiæ illic cōferatur, qui virtuti meriti respondet,verū & alius sacramentalis,qui per baptismum infunderetur. Ex dictis enim consequi apparet, vt ambo gradus infundātur: quādoquidem baptismus vim tunc recuperat ad plenissimā indulgentiā,tum originalis, tū etiā illorū actualiū,quę baptismum præcesserunt. Sed ex altera parte non omnino videtur necessaria cōsequentia:quoniā licèt ille fictus qa baptizatus est, omniū venia dignus sit,nō tamen fit inde cōsequens, vt ad maiorē gradum amicitiæ assumatur,q̄ se ipsum dispoluit:& cū ad baptismum nullam dispositionē attulerit, videtur non suscipere maiorē gratiā q̄ quæ respondet modo pœnitentiæ. Alioqui cōmodū de fictione reportasset:nam si legitimè suscepisset baptismū,vnūq̄ adeò gradum gratiæ, & postmodū tantum cōmitteret peccatū,quātum fuit fictio,nō reciperet postea gratiā, nisi quanta esset cōtritio. ¶*Scot. loco citato ambas refert opiniones,& in hanc secūdā videtur magis inclinatus.* Et re vera Augu. atq; hic S. Tho.nihil loquuntur de gradu gratiæ,qui tūc recipiatur virtute baptismi, sed tolū q̄ virtute illius remittūtur præterita. Et possumus dicere,illum gradum gratiæ pœnitentiæ, propter ea q̄ respondet contritioni hominis,qui fuit fictè baptizatus,licèt in se nō crescat,habere tamē virtutē remittendi originale,& oīa baptismum præcedentia: ille enim maior effect⁹ nō arguit maiorē gradū gratiæ.Adultus siquidē,

Requiritur vera contritio.

Argument. contra.

Scotus.

Sententia autoris.

Aliud argu.

Corollariū.

Cautè legēdus S. Tho.

Caietanus.

Dubium.

Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

qui peccatis onustus cum sola attritione susciperet baptismũ, solã gratiã sacramentalẽ reciperet, quæ vt diximus, minima est: & tamẽ plenissimam suscepisset omnium indulgentiam. Profectò qui sic responderet, maxima se probabilitate tueretur. Qui aũt secùs senserit, gradum. s. baptismalem in illo accumulari, dicere subsequenter tenetur, q̃ si illa fictio postea nõ per contritionem tollatur, sed per attritionem reputatam contritionem adiuncto sacramento pœnitentiæ, tunc per sacramentum non solùm sacramentalis pœnitentiæ gradus, verùm & baptismalis infundatur.

¶QVÆSTIO SECVNda, De catechismis, & exorcismis baptismi.

S. Thom. 3. part. quæst. 71.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm catechismus debeat præcedere baptismum.

Conclusio. QVæstio secunda præsentis distinctionis est de preparatorijs baptismi, quæ sunt catechismi, & exorcismi. Vnde S. Thom. in hoc 1. articu. cõstituit conclusionem hanc. Catechismꝰ baptismum conuenienter præcedit. Probatur primò ratione. Baptismus est fidei sacramentum, ac perinde eiusdem Christianæ fidei professio, secundũ illud ad Roma. 10. Quomodo credent ei, quem nõ audierunt? quomodo autẽ audient sine prædicante? Catechismus autem nihil aliud est, quam eorum eruditio, in quibus fides cõsistit: ergo ille debet baptismꝰ antecedere. Cõfirmatur autẽ cõclusio autoritate euãgelica. Euntes docete oẽs gẽtes baptizãtes eos, vbi Christus doctrinam iussit ante baptismũ præmitti. Accedit autoritas Rabani de institutione clericorum dicentis. Ante baptismum catechizandi debet hominem præuenire officiũ vt fidei primùm catechumenus accipiat rudimentum, de consecra. d. 4. cap. ante baptismũ.

Expositio articuli. ¶Cæremoniæ quę baptismũ exornant, in tria diuiduntur. s. in catechismos, exorcismos, & ritus ad formã baptismi pertinentes. De quibus oĩbus simul disputare assolent Sententiarij. d. 6. & Alex. Alens. 4. p. q. 23. At verò ritus vngẽdi, & candidam vestiendi stolam, cereumq; in manibus baptizandi accedendi, non præambula baptismi censentur, sed ad formã ipsam baptizãdi reducuntur. De quibus ideo. d. 3. inter disputandũ de forma baptismi. art. 10. cõgruẽter dictum est. Locus ergo præsens nõ nisi de catechismis, & exorcismis sermonẽ expostulat. Et quidem catechismus nomen græcum est, à κατηχέω seu κατεχίζω, quod est erudio, idq; potiùs viua voce, q̃ scripto: nã & apud ethnicos Ægyptios mos viguit, vt sacra mysteria non scripto, sed voce traderent. Est ergo catechismus fidei instructio & eruditio. Ac perinde, & catechumeni ipsi dicuntur, qui catechizantur. Vnde Hugo de sacra. p. 6. c. 9. catechumenus, inquit, instructus, vel audiens interpretatur: catechizare. n. est instruere, qũ baptizandi prius instituunt & docẽtur quæ sit forma fidei christianæ, iuxta verbũ Christi. Docete oẽs gentes baptizantes eos, &c. Et subdit. Hæc igitur forma catechizationis à primis tẽporibus Christianæ fidei instituta est. Hæc ille. Non ergo est res noua, sed traditione apostolorũ per ecclesiæ successionem semper culta. De qua re Dionys. apostolis coætaneus ca. 1. & 2. eccles. hierar. diuinè loquitur. Ille autẽ Hæresiarcha Vuitcleff huiusmodi sacrosanctos ritus ab ecclesia exterminare conatus est, aduersus cuius blasphemiã Tho. Vvald. tomo. 2. de sacram. ti. 5. ca. 45. & infrà disertè scripsit: multorũ. s. testimonijs sanctorum ostendens eos à primordijs ecclesiæ semper fuisse obseruatos. At verò, vt loco citato ait Hugo, catechismi ꝓ adultis primò fuerunt instituti, qui nascente ecclesia frequentissimi baptizabãtur, sed deinde, & in paruulorum baptismate iussi sunt fieri, ad quos susceptores respõderent. Obidq; in manualibus sacramentorum breuissimi traduntur catechismi, vt sint tam paruulis, q̃ adultis cõmunes. Veruntamen vbi adulti baptizantur, non fatis est, vt omnino fidei rudes ad baptismũ accedẽtes de his interrogentur, sed est operæpretium per dies aliquot instrui, vt fidei articulos saltẽ grossiõ modo intelligant, & legis decalogũ discant, & orationẽ dñicam: vt id quod professuri sunt, quantũ breui tempore fieri põt intelligant, ne vel allegare possint inuitos fuisse ad fidem pertractos, vel in periculo manẽat vt fidẽ dũ eã postea nouerint, deserant. Quapropter in cõcilio Bracharẽsi. 2. c. Ante viginti. de consecra. d. 4. præcipitur, vt ante viginti dies catechumeni symbolũ doceant. Et Aug. lib. de fide & operibus. c. 13. catechizãdos eos docet, qui ad baptismũ accedunt: hoc est, christianis moribus imbuendos, exẽplo Ioã. Bapt. qui veniẽtibus ad baptismũ suum pœnitentiã prædicabat, atq; vnũ quẽlibet admonebat, vt suum dignè exerceret munus, ac demũ cuncti fructus agerent pœnitentiæ. Quinuerò, & iustũ librũ ad deo gratias cõposuit de catechizandis rudibus. Est ergo catechismorũ cõsuetudo sanctio catholica, vt ca. suprà citato Raba. & altero cõcilij Bracharensis, & can. Catechismi. qui est Nicolai, de consecra. dist. 4. decernitur.

Diony.

Vvitleff.

Hugo.

1. Argumẽt. ¶Vnde ad primũ argumentũ S. Tho. respõdetur. Arguitur quippe. Per baptismũ regenerãtur homines in nouã vitã: vita autẽ prius suscipitur quã doctrina: ergo baptismus præcedere debet. Respõdetur, inquã, q̃ vita gratiæ præsupponit naturalẽ rationis vitã, in qua homo esse potest doctrinæ particeps. ¶In secũdo autem petitur, quomodo pueri sint doctrinę capaces. Et respõdetur, q̃ ecclesia per susceptores accõmodat eis cor vt credãt, & aures vt audiant, & intellectũ, vt per alios instruãtur. Quod est dicere, illos, qui puerũ offerunt, noie ipsius respondẽres, Credo, vice illius fungi, vt ꝓ ipso credãt.

2. Argum.

3. Argum. ¶Tertium verò argumentũ est huius solutionis redargutio. Si pueri per illos susceptores seu patrinos crederent, sequeretur q̃ per ipsos obligarẽtur postea fidẽ sustinere, cõsequens tamẽ duabus rationibus apparet falsum. Primò, quia nemo sine proprio cõsensu põt per aliũ obligari. Secũdò, quia cũ ille, qui pro puero respõdet, nesciat an sit legitima ætate crediturus, imprudẽter pro illo fidẽ pollicetur. Respõdetur, primò ad secũdam rationẽ, q̃ ille non prædicit puerũ postea crediturũ, aliàs diceret, credet, sed tũc credere: respõdet enim, Credo quare tunc nõ profitetur, nisi ecclesiæ fidẽ in persona pueri, cui eadẽ fides per sacramẽtum infũdatur. Ad primam autẽ rationẽ respõdetur, q̃ nõ est in cõueniens vt in his, quæ spectãt ad salutẽ vnus pro alio obligetur. De hac autẽ veritate. d. præcedenti art. 9. satis dictũ est: nẽpe, quẽ admodum pueri dum baptizãtur, tum credãt, tum etiam ad fidẽ euãgelicã obligentur, etiam si nulli præcedant catechismi, vtpote qui non sint de necessitate sacramẽti, vt art. 3. visuri sumus. Ita catechismi sunt obligationis signa, quæ fit in baptismo.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm exorcismus debeat precedere baptismum.

Conclusio. DVO sunt præambula baptismi: nẽpe, catechismus, & exorcismus: obidq; eadem cõclusione quæ de catechismo posita est, respondetur de exorcismo: videlicet. Conuenienter ante baptismũ exorcismi præcedunt, quibus dæmones expellunt ut ne baptizandi salutem impediant. Probatur primo autoritate Cælestini, quæ sumpta est ex lib. eccles. dogma. c. 31. & refertur de cõsec. d. 4. can. Siue paruuli, siue iuuenes ad regenerationis veniunt sacramentũ, nõ priùs fontẽ vitę adeant, quã exorcismis & exufflationibus clericorum spiritus immũdus ab eis abijciatur. Et cõfirmatur ratione. Prudentia præcipit, vt qui cunque opus aliquod inceptat, priùs ea quæ obstant impedimenta remoueat, iuxta illud Hieremiæ. 4. Nouate vobis nouale, & nolite serere super spinas. Quinetiã in generatione naturali natura docet, quemadmodũ forma priùs contraria expellatur q̃ inducatur noua: diabolus autẽ hostis est humanæ salutis, quæ homini per spiritualem generationem in baptismo exhibetur, habetque potestatem aliquam in hominem, ex hoc ipso, q̃ vel originali subditur, vel actuali peccato: ergo priùs arcendus est, & abigẽdus, q̃ salutaris baptismus dispensetur. Deinde subdit D. Tho. alias cæremonias, de quibus statim. ¶Exorcismus idem est, quod abiuratio ab ἐξορκίζω sive ὀρκίζω quod est abiuro. Est ergo exorcismus abiuratio per sacra, qua demones abiguntur à corpore, vel ab ipsis obsessõ, vel ne ipsum obsideãt. Nam cùm homo in baptismo Satanæ, & suis pompis abrenuncians nomen suum in Christianam professionem, & militiãdet, illic maximè hostiles dæmonum incursus, sub quorũ militia erat per peccatũ, metuendi sunt, tum q̃ nobis salutẽ animarũ inuidiant, tum etiã propter odiũ Christi. Et ideo saluator ipse, vt ecclesia more, & virtù tẽpore apostolorũ deriuato docet, potestatem ei reliquit eos cohibendi, ne sacramentorũ, ac potissimũ baptismi effectum impediant. Vnde Aug. lib. 2. de peccato originali. Ob id, inquit, priùs in eis, qui baptizatur, exorcizatur, & exufflatur potestas cõtraria, vt euidentibus signis à captore pessimo ad optimum redemptorem trãsire monstretur. Et lib. 1. de nuptijs, & cõcupiscẽtia. c. 20. ait per exorcismos liberari baptizandos à potestate tenebrarũ, transferriq; in regnũ filij. Et sicut baptizandi, eo q̃ catechizãtur, catechumeni dicuntur, ita & quatenus exorcizantur, appellantur energumeni. i. obsessi, vexatiq;; à dæmonibus. Et nequis cauillari posset exorcismos rem esse nouam, ait Aug. de eccle. dogmatibus, sanctã ecclesiã in vniuersõ mundo vniformiter eos obseruare. Quinuerò eadem exorcismorũ religio colligitur ex illo Marc. vlt. Signa autẽ eos, qui crediderint hæc sequẽtur. In noie meo dæmonia eijcient, &c.

Exposítio articuli.

Energumẽni.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Veruntamen circa verbũ S. Thom. quo ait dæmones potestatem habere in hominem eo ipso, ꝙ subditur originali, vel actuali peccato, adnotandũ est, ꝙ licet more ordinario nõ permittantur homines nisi ob peccatũ à dæmonibus arripi, & obsideri (quare vbiuis Christus dæmoniacos curabat, ab anima, & corpore dæmones expellebat) nihilomin⁹ nihil vetat quo minus aliquando ob aliquam occultã causam eadem fiat diuinitus permissio vt homo iust⁹ vexetur. Nam & Iob permisit à Satana acriter deuexari sola excepta anima, quam ei seruare iussit illæsam. ¶ Ordo autem catechismorum & exorcismorum non distincte procedit, sed promiscuè & commixtim ambo fiunt, vt est videre apud Dio. c. 1. & 2. de eccle. hierarch. & apud Raban. de institutione clericorũ. Primũ em̃ debet, qui baptizari optat, nomẽ suũ dare, vt habetur in cõcilio Carthaginẽsi. 4. & refertur de cõsec. d. 4. ca. Baptizãdi. Et antiquis scribebatur nomen eius in catalogo. Deinde si est adultus debet symbolum discere, vt habetur in concilio Laodicensi & in concilio Agathensi, & refertur de consecr. ca. d. c. Symbolũ. & can. Baptizandus. Iam verò quia non est in vsu baptizari nisi paruulos, hoc fit in introitu ecclesiæ. Illic enim primum omniũ catechumenus interrogatur, quid petat quodque habeat nomen. Et secundo (qui primus catechismus est) docetur baptismũ ei præstare vitam æternam, quæ est cognoscere vnum Deũ viuum & verum, vt habetur Ioan. 17. & quem misit Iesum Christum filium eius: nam vita in hoc seculo per fidem inchoatur, & in altero per visionem consummatur. Atq; in de tertio exorcismi incipiunt. Exi spiritus immunde, ab eo, & dà locum aduenienti spiritui sancto paracleto. Et recede diabole ab hac imagine Dei. Postea quartò exsufflari debet dæmõ, vt præter citatas autoritates ait loco citato. Raban. & refertur de cons. d. 4. c. Post quã. ¶ Vbi hoc absque adnotatione nõ est prętereũdum, ꝙ vbi in manualibus, quæ ego vidi, scriptũ est. Insufflo te diabole, scribendũ esset, exsufilo: nam in lib. de ecclesiasticis dogmatibus. c. 31. & locis omnibus citatis de peccato originali, de nuptijs, & de cõs. d. 4. c. Siue paruuli. & ca. Sicut nostris. & vbiq; sancti nõ dicunt nisi exufilari potestatem diaboli. Neq; verborũ significationes aliud permittũt. Insufflare enim est per flatũ aliquid immittere, & inducere: exufflare verò, emittere & expellere. Vnde Genes. 2. Inspiravit, inquit, Deus in hominẽ spiraculũ vitæ. Et in morte dicimus expirare animã. Et de Christo ait euãgelista. Ioan. 20. ꝙ insufilauit in apostolos dicens. Accipite spiritũ sanctũ. Dicere ergo Insufflo te maledicte diabole, idem sonare videtur, ꝙ immitto te & induco in hunc hominem. Sed exufflo te idem est, quod flatu spũs sancti te abijcio & expello. Nili, insufflo hoc sensu accipiatur, qui est, in te vt exeas sufflo. Quintò signatur signaculo sanctæ crucis, vt Rabanus loco citato docet, & refertur ea. d. can. Postea. Quo quidem signaculo, & benedictione, vt ait hic. S. Tho. expulso dæmoni via occluditur, ne redire in hominẽ possit. Et sextò, vt ca. proximo. Ex hinc. eodem Rabano refertur in protectionem baptizandi adhibentur orationes & preces. Ac subinde alij exorcismi. Septimò, vt ead. dis. can. Sal. ex Beda refertur, apponitur orisal cœlestis sapientiæ. Octauò, vt idem ait Rabanus, & refertur ea. d. ca. De hinc. iterantur exorcismi. Ergo maledicte diabole recognosce sententiam tuam, &c. Nec te latet satana imminere tibi pœnas, &c. vt diabolus suam cognoscens nequitiam, iustumq; adeo Dei iudiciũ timens ab homine nunq; reditur⁹ recedat. Nonò, vt ex eodẽ Rabano, cap. Postea. 2. refertur saliua tanguntur aures & nares prolato illo verbo Christi Marc. 7. quando linguã tangens surdi & muti, digitosq; in auriculas eius immittens, dixit, Epheta: quod est aperire. Nam cùm auditus, vt ait Aristot. sensus sit disciplinæ, & naso rei iudiciũ sumamus approbandum vel reprobandũ, atq; ore qđ didicimu⁹, doceamus tactu aurium narium profitemur. Vnde Hugo. lib. 2. de sacramẽtis par. 6. c. 10. tria, inquit, sunt, quibus baptizãdus quasi cõcipitur & nutritur, & vsq; ad integritatem nouæ vitæ promouetur. s. catechismi, quibus ad fidẽ proprio mouetur voluntatis arbitrio, & exorcismi, quibus ab eo diaboli potestas inimica pellitur, ac demum orationes vt gratia, & baptizandũ præueniat, & baptizatum sequatur. ¶ Deinde baptizandus ad sacrũ fontem introducit, ibiq; vnctiones alijq; ritus perficiũtur, de quibus. d. 3. art. 10. satis dictum est. Deinde qđ ad exorcismos attinet, catechumenus abrenuntiat satanæ, & omnibus pompis eius. Ac demum ad catechismos fit regressus. Interrogatus enim catechumenus, ac subinde respondens se credere in Deũ patrem omnipotentẽ, & in Iesum Christũ filiũ eius, & in spiritum sanctũ, &c. in earundẽ personarũ nomine baptizatur. ¶ Arguit autẽ D. Tho. in cõtrarium. Primò, ꝙ non oẽs catechumeni sunt energumeni. i. obsessi & arreptitij atque adeò nec exorcismorũ indigentes. Secũdò quia tandiu

Ordo exor. & catechis.

Exufflare.

Hugo.

Argument.

tãdiu potestas dæmonis grassatur in hominẽ, quãdiu est in pẽtõ: sed peccatũ nõ tollitur vsq; ad baptismi formã: ergo exorcismi præcedentes nihil iuuãt. Et tertiò, quia cùm aqua benedicta ad arcẽdos dæmones instituta sit, super fluunt exorcismi. Respõdetur autẽ ad primũ, ꝙ licèt nõ oẽs catechumeni interiùs vexẽtur à dæmone tanq̃ energumeni, creduntur tamen extrinsecus circunstare: quorũ potestati homo per peccatũ originale subditur. Et ad. 2. respõ. ꝙ sicut per gratiã baptismalẽ expelluntur dæmones, ne. s. impediãt hominẽ ab ingressu gloriæ ita per præcedẽtes exorcismos expelluntur ne homini sint impedimentũ percipiẽdi sacramentũ. Ac demũ ad tertiũ bifariã respondet. Primũ ꝙ aqua benedicta est cõtra dæmonũ expugnationes exteriores, exorcismi verò aduersus vexationes internas, & ideo baptizãdi dicũtur energumeni. Secũdò dici potest, ꝙ sicut pœnitẽtia substituitur baptismo, qui nõ est iterabilis, tanq̃ secũda tabula post naufragium, ita exorcismis substituitur postea aqua benedicta: nam neq; ipsi baptismales exorcismi sunt iterabiles.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ea, quæ aguntur in exorcismo aliquid efficiant.

SEquitur articulus tertius de exorcismorũ effectu, vtrũ. s. exufflatio illa tantũ significet, an verò etiam instar sacramẽti expulsiones dæmonũ efficiat. Et idẽ est de saliua apposita ori, auribus & naribus vtrũ id efficiat, quod significat. Et D. Th. repulsa cõtraria opinione duabus respõdet conclusionibus. Fuerunt quippe qui dixerũt ea, quæ in exorcismo agũtur, nihil efficere, sed solũ effectus Dei significare, sicut Scot. & Durãd. de sacramẽtis affirmãt. Sed

1. Cõclusio. in cõtrariũ statuit prima cõclusio. Exorcismi aliquem effectum habent. Probatur per hoc ꝙ ecclesia in exorcismis imperatiuis verbis vtitur ad expellẽdũ dæmonis potestatẽ, quasi virtute sibi diuinitus tradita, cùm ait, Ergo maledicte diabole exi ab eo. Et confirmatur authoritate Aug. in lib. de symbolo, & refert de cons. d. 4. c. Sicut nostris. Paruuli exufflantur & exorcizantur, vt pellatur ab eis diaboli potestas inimica. s. exorcismorum virtute.

2. Cõclusio. ¶ Secũda cõclusio. Exorcismus aliter ꝙ baptismus suũ habet effectũ. Probatur. Per baptismũ nanq; gratia cõfertur ad plenã culparũ pœnarũq; remissionẽ: per ea verò, quę in exorcismo peragũtur, excluditur duplex impedimẽtũ salutaris gratiæ percipiendę. Quorũ primum est extrinsecũ, quod per exufflationes excluditur, quibus potestas dæmonis expellitur, ne sacramento legitimè suscipiẽdo obstaculũ obijciat. Manet tamẽ eadẽ dæmoniaca potestas in homine quantũ ad maculã peccati, & reatũ pœnæ quousq; per baptismũ auferãtur. Vnde Cyprianus. Scias, inquit, diaboli nequitiã posse remanere vsq; ad aquã salutarẽ, in baptismo autem oẽm nequitiã amittere. Secundũ impedimẽtum est intrinsecũ, quod quidem homo ex peccato originali contraxit, vt ad percipiẽda mysteria sensus habeat oclusos. Vnde vt. eo. lib. ait Rabanus de institutione clericorũ. & refertur de cõsecr. d. 4. ca. Postea tanguntur. Per saliuam, inquit, typicam & sacerdotis tactũ sapientia & virtus diuina salutẽ catechumeni operatur, vt aperiãtur ei nares ad percipiẽdum odorẽ notitiæ Dei, vt aperiãtur ei aures ad audiendum mandata Dei, vt aperiantur ei sensus in intimo corde ad respõdendũ. Dicens ergo per saliuã & tactum sacerdotis, intelligit illa instrumẽtaliter cõcurrere. Et idẽ ait ea. Post q̃. s. exufflatur ab eo potestas sæua, vt per pium sacerdotis ministeriũ spiritui sancto cedat fugiẽs malignus spiritus. ¶ Exorcismos Durãd. & Paulud. in. 4. d. 6. q. vlt. sic distinguũt, ꝙ quædam, quæ illic fiunt, vt exufflationes, nõ solũ significent, verũ & efficiant dæmonũ expulsionem: alia verò, vt tactus oris, auriũ & nariũ cum saliua, tantũ significent perceptionẽ fidei, eiusque gustum, nõ autem efficiant. At verò gratis & sine causa hęc fit distinctio: nã vt testimonijs citatis patet idẽ ait Rabanus de tactu illo, quod de exufflatione. s. ꝙ per saliuã typicã sacerdotis sapientia & virtus diuina operatur. Quapropter & D. Thom̃ præsentiarũ, & Ricard. d. 6. art. 6. q. 1. absq; distinctione aiunt exorcismus virtute operis quòd aiunt ex opere operato, illa facere, quæ significant. Et reuera patet de oibus ratio. Nam sicut illi exufflationi virtutẽ Deus tribuit tanq̃ suo instrumẽto pellendi dæmones, ita & tactui cum saliua creditur eandẽ tribuisse ad aperiendũ aures & nares. &c. Hæc autem virtus nihil aliud est, vt de baptismo diximus, q̃ motus, quibus res illæ ad id applicantur. Sicut enim Christus voce propria tanquã instrumento pellebat dæmones & insufflatione contulit apostolis potestatẽ remittẽdi peccata, sic & illo sacerdotis verbo, exi maledicte diabole, & illa eius exufflatione dæmones pellit. Et eodẽ modo sicut tangendo auriculas surdi & muti, & sputo tangendo linguã, & dicendo, Effeta, aperuit eius aures, simili tactu, & vo-

Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ce sacerdotis fidē in energumeno operāt. Quod est dicere, virtute illius cæremonię singularem fert. Deus opē exorcizato, vt digne fidē & suscipiat, & pro tēpore cōfiteatur, quem admodum d. 1 q. 3. artic. 2. de gratijs, & effectibus diuersis sacramentorum dicebamus. ¶ Quod si hinc inferas eiusmodi exorcismos esse sacramēta, negatur cōsequentia, vt negatur à S. Tho. in solutione secūdi: nā etsi suos effectus similiter ex opere operato sortiātur, tamē neq; gratiam gratū facientē significāt, in quo consistit ratio sacramēti neq; illam cōferūt, quæ est perfectio sacramentorum nouæ legis. Et ideo nō sunt sacramentalia quædā. ¶ Aliter tamen arguitur. Huiusmodi exorcismos non Christus, sed ecclesia instituit, ecclesia dūt nō habet facultatem cæremoniā aliquam instituendi, quę effectus istos habeat supernaturales: ergo non est in illis eiusmodi virtus. De hoc Ricardus loco citato, & Palud. quorundā referunt opinionem, qui aiebant exorcismos, quibus dæmones expellūtur, nō aliā ad id habere virtutem, q̄ naturalem. Legitur enim de Dauide. 1. Reg. 16. citharæ musica potestatē maligni spiritus Saulē deuexantis sępe repressisse. Et Hiero. ad Paulinum. c. 2. Habet, inquit, nescio, quid energiæ vīuę vocis actus. Similem ergo virtutē aiebāt exufflationes habere, & vocale illud imperium. Exi diabole, sicuti, & voces in cantātium serpētes, vt est in Psalmo. Hoc aūt delirium cōmentū est. Dæmones. n. non habent virtutē super animam aut corpus, nisi mouendi illa localiter, aut aliqua qualitate afficiendi, vt patet in arreptitijs, aut inducēdi aliquā formā artificialē. vt faciēdi ex lignis serpentes, & similia. Ab his autem pōt arcū naturaliter abigi nō possunt. Et vox non mouet nisi per significationē generandi cōceptus in intellectu audientium, qui quidem conceptus voluntatem dæmonis audientis cogere nequeūt. Et incantatores serpentum, vel arte diaboli, vel aliquo veneno illos incantāt equare, & venefici eodem Psalmo appellantur. In exorcismis ergo nō est nisi virtus naturalis modo iam explicato. ¶ Vnde ad argumentum respōdetur, q̄ quamuis ecclesiæ Christus nō tradiderit potestatem instituendi sacramenta collatiua gratię, nihilominus facultatem commisit instituendi sacramentalia ad aliquos supernaturales effectus. Nam & apostolis potestatem concessit miracula faciēdi. Et loco citato. Mar. vlt. Signa aūt eos, qui crediderint, iuxta sequentia. In nomine meo dæmonia ejicient, &c. Quāuis ergo, & potestatē habeat benedicendi lustrego aquā, qua non solum dæmones arcentur, verum & veniales culpæ

Aliud argumen.

Ricard.

Delirę opi.

remittuntur, quippe quæ sine infusione gratiæ remitti possunt. ¶ Grauius autem dubiū est, vtrum exorcismi semper infallibiliter suos sortiantur effectus: nam postquā instrumēta Dei sunt, censendi sunt nunquā deficere. Respōdetur per huiusmodi ꝓpositiones. Prima. Exorcismi baptismales ad cohibendos dæmones ne sacramenti fructum impediant, semper sunt salutares, & de se efficaces, nisi recipientis nequitia obstet. Hoc est notū postquā ab vniuersali ecclesia obseruātur. ¶ Secunda propositio. Ad hūc effectū, qui est dæmones ab obsessis corporibus expellere, non sunt semper efficaces. Quare si catechumen⁹ arreptiti⁹ esset, nō est lex infallibilis, vt per exorcismos libere tur à dęmone, etiam si baptizetur: nā illi per se nō ordinātur nisi, vt nō impediantur sacramēti fructus. Et multò minus infallibilis erit regula extra sacramentū baptismi. Hoc enim experimento quotidie discimus, q̄ multi exorcismi dæmoniacis nō sufficiunt. Nam miraculū expulsionis dæmonū potissimùm institutū fuit ad confirmandū fidem: & ideo in primordijs ecclesiæ frequentissima fiebant ad illū effectū miracula. Iā verò, vbi satis cōfirmata est fides, non tam crebrō eiusmodi cōtingūt miracula. Non tū idcirco exorcismi sunt ad succurrēdū arreptitijs cōtenendi. Est ergo ficut inter meritū de cōdigno & de congruo, sic & inter sacramēta, & exorcismos discrimē. Meritū em de cōdigno, qd ex gratia ꝓcedit, certissima lege suū effectū, id est, augmētū geatię sortitur. Per meritum verò de cōgruo nō semper id, quod ex bonis tēporalibus petimus, cōsequimur, neq; si alijs gratiā imprecemur. Attamen sępissimè iuuat. Pari modo licèt sacramenta legitimè suscepta semper sint gratiæ efficacia, exorcismi tū non semper arreptitijs, sed secundùm diuinum arbitriū prosunt. De exorcistis autē, eorumq; exorcismis. 2. 2. q. 90. meminit D. Tho. & nos lib. 8. de Iustitia & iure. q. 3. art. 2. locupletiùs materiā amplificauimus. ¶ Primū argumentū S. Tho. est. Si energumenus post exorcismos ante baptismū sine baptismo flaminis moriatur, salutē non cōsequitur: ea autem quæ in sacramētis aguntur, ad eam dē salutē ordinantur, iuxta illud Marc. vlt. Qui crediderit & baptizatus fuerit, salu⁹ erit: ergo exorcismi nihil operātur. Hoc argumentū factum est ad refutandū opinionem Prępositi dicētis, q̄ exorcismi absq; baptismo prosunt, vt si exorcizatus tūc moriatur, minores patiat tenebras. Hoc. n. ob id falsum est, q̄ tenebrę ille nō sunt nisi caretia diuinæ uisionis, quæ nō recipit magis aut minus, dq quo nos tū inferius. Respondetur

Nota.

1. Argum.

detur ergo, q̄ cùm in exorcismo, nō tollat culpa, propter quā homo in perpetuū cōdemnatur, sed solū impedimenta recipiendi remissionem per sacramentū, fit vt ei, qui sine sacramēto decedit, nihil exorcismi ꝓsint. ¶ Secūdum argumentū suprà solutū est, vbi declarauimus exorcismos nō esse sacramēta, sed sacramentalia quædā. ¶ Tertiū est. Si exorcismi essent dispositiones baptismi, essent etiā dispositiones ad ei⁹ effectū: scilicet, ad gratiā: forma aūt sine dispositione nō infunditur, vt in naturalibus ostēditur: forma em ignis nō suscipitur nisi vbi calor præfuerit: ergo gra sine exorcismis nunquā infundetur, quod cōstat esse falsum. Respōdētur multa. Primò, q̄ dispositio sufficiens ad baptismū est intētio suscipiētis si sit adult⁹: vel ecclesiæ si sit paruulus, quapropter exorcismi nō sunt de essētia sacramēti. Nihilominùs non licet eos, nisi in extrema necessitate prætermittere: esset em illa prætermissio pēcm mortale cōtra solēnē ecclesiæ ritū. Vnde vt. q. prece. ar. 7. vidim⁹, tertiū fictionis modū assignat Aug. sacramentū celebrare nō seruādo ecclesiæ ritus. Quapropter quādo ob necessitatē exorcismi prætermittūtur, postmodū cessante periculo debent suppleri: tū vt vna similitudo baptismi vbiq; seruetur, tū etiam quia supplemē tum illud non fit post baptismū frustra. Nam sicut dæmones possunt effectū sacramenti antea impedire ne fiat: possūt etiā postea ne perceptus duret & crescat. ¶ Quarto arguitur, q̄ etiā illa, quæ post baptismū aguntur, vt chrismatio in vertice, & linea stola, & cereus nihil efficiant postquā perfectus est sacramēti effectus. Respōdetur, vnctionē illā, quæ fit in vertice, nō solū significare, sed etiā cooperari ad cōseruationē gratiæ baptismalis. Vestis verò cādida nihil efficit, sed duntaxat significat nouitatem vitæ: sicut & cereus accensus lumē fidei.

Secundū argumētum.

3. Argum.

4. Argumē.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm catechizare, & exorcizare sit sacerdotis officium.

Conclusio.

DEministro tandē catechismi, & exorcismi asserit D. Thom. hanc cōclusionem. Officium catechizandi, & exorcizādi incūbit sacerdotibus tanquā primarijs agentibus: diaconibus verò, & inferioribus ministris tanq̄ eis, qui sacerdotibus debent ministrare. Probatur autoritate Nicolai papę. can. Catechismi. de consec. d. 4. vbi ait, Catechismi baptizāndorū à sacerdotibus vnuscuiusq; ecclesiæ fieri possunt. Et autoritate Gregorij super Ezechielē, quæ ea. d. can. Sacerdotes. refertur, vbi ait. Sacerdotes cū per exorcismi gratiā manū credentibus imponūt, quid aliud faciūt, nisi q̄ dæmonia ejiciunt? Et cōfirmatur ratione. Minister, vt nomē ipsum indicat, cōparatur ad sacerdotē sicut secundariū, & inferius agens ad principale, atq; adeò nō agit nisi principali agenti cooperando. Et quāto principalis operatio maior est, tantò dignioribus indiget ministris: potissima autē sacerdotis operatio est administratio sacramenti: ergo illic diacones, qui præcipui sunt ministri, cooperantur sacerdoti in ipsa collatione sacramētorū. Vnde Isidorus, Ad diaconū, inquit, pertinet assistere sacerdotibus, & ministrare in omnibus, quę agūtur in sacramētis Christi: in baptismo, scilicet, in chrismate, & in eucharistia, patena & calice. Sic enim legendū est: nā patena, & calix non sunt in baptismo necessaria. 25. d. cano. Perlectis. Et illic referūtur aliorum ministrorū officia. Ad lectorem ergo pertinet in catechismo ministrare librū, & folia vertere, & ad exorcistam ministrare in exorcismo salem, & exorcismos, vt illic ait Isido. memoriter retinere.

¶ Et per hæc clarent argumentorū S. Tho. solutiones, in quarū vltima quadruplex ponit instructionis genus. Prima enim quæ est cōuersiua ad fidem: licèt primò conueniat episcopo ac deinde prædicatoribus, potest tū cuicunq; fidelium permitti. Secūda verò, quæ est de rudimentis fidei ad baptismū, conuenit sacerdotibus, & eorū ministris. Tertia de cōuersione in Christianismum spectat ad susceptores, seu patrinos. Sed quarta de altioribus sacrorum mysterijs pertinet ad Episcopos. Atq; hactenus de baptismi sacramento.

DESACRAMENTO confirmationis distinctio septima.

CAPVT. I.

BAptismo sacramentū confirmationis proximum est. Ait. enim Melchiades Papa, ita hæc duo sacramenta esse cōiuncta, vt adinuicem, nisi morte prę ueniente, nullatenus possint segregari. Fuit ergo à Christo ipso

Cap. 1.

De conse. d. 5. cano. De his.

Universidad de Deusto
Biblioteca

redẽptore nostro, nõ exhibẽdo, sed ꝓmittendo institutũ. Datur eñ in illo plenitudo spiritus sancti, de qua Ioan. 16. Si non abiero, paracletus non veniet ad vos: si autem abiero, mittam eũ ad vos. Id quod & Luc 24. designatũ est, vbi discipuli à Dño iussi sunt sedere in ciuitate donec indueren tur virtute ex alto.

Ioan. 16.

Cap. 2. ¶Est autem eius materia chrisma ab episcopo consecratum, iuxta illud Innocentij Papę. Presbyteris cum baptizant chrismate baptizatos vngere liceat, quod ab episcopo fuerat consecratũ, non tamẽ frontẽ ex eodẽ oleo signare, quod solũ debetur episcopis. Forma autẽ est, qua more solenni ecclesia vtitur. Consigno te signo crucis, & confirmo te chrismate salutis in nomine patris & filij & spiritus sancti. Quæ quidẽ consignatio in fronte perficitur. Vnde lib. de institutione clericorum Rabanus. Signatur, inquit, baptizatus chrismate in summitate capitis per sacerdotem, per pontificem verò in fronte.

De cõsec. d. 4. can. Presbyteris.

De cõsec. d. 5. can. Nouissimè.

Cap. 3. ¶Et cùm effectus huius sacramẽti per aduentum spiritus sancti, quo (vt Actu. 2. legitur) tota domus, omneſq; illic præsentes repleti sunt significetur, fit vt vniuersis Christianis exhiberi possit. In cuius quidem celebratione, veluti in collatione baptismi, aliquis etiam susceptor, & patrinus requiritur, vt Innoc. Papa. 30. q. 4. Si quis admonuit. Quapropter, & in hoc sacramento similis contrahitur affinitas, vt illic subditur.

Actu. 2.

¶Effectus demũ huius sacramenti est tum gratię plenitudo & robur: iuxta illud verbum eiusdem Melchiadis. Spiritus sanctus in fonte baptismi plenitudinẽ tribuit ad innocentiam, in cõfirmatione verò augmentum præstat ad gratiam, tum subinde character, qui eiusdem roboris signũ est: quare non est iterabile. Cap. 4.

De cõsec. d. 5. can. Spũs sanctus.

¶Minister ergo huius sacramenti ex officio solus episcopus est, iuxta verbum Euse. papę, qui ait. Manus impositionis sacramentum magna veneratione tenendum est, quod ab alijs perfici nõ potest, nisi à summis sacerdotibus. Quòd si aliter præsumptũ fuerit, irritũ habeatur & vacuũ. Tametsi possit ex pontificis Maximi dispensatione simplici presbytero committi, vt ex Gregorio ad Iannuarium episcopum colligitur. Cap. 5.

De cõsec. d. 5. can. Manus.

Lib. 3. epistolarũ can. per uenit. d. 5.

DISTINCTIONIS septimæ quæstio vnica de sacramento confirmationis.

S. Thom. 3. part. quæst. 72.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm confirmatio sit sacramentum.

Se-

SECVNDVM sacramentum, vt distinct. 1. quæst. 6. dicebamus, est confirmatio. De qua igitur quæritur, an sit sacramentum distinctum à baptismo. Ne quis ob id putet eius esse partem, quòd eius gratiam augeat. Et respondetur vnica conclusione. Manifestũ est, quòd confirmatio est speciale sacramentũ scilicet, ab alijs distinctum. Probatur. Sacramẽta nouæ legis ad speciales gratiæ effectus ordinantur ergo vbi aliquis occurrit specialis effectus gratiæ reperitur, & speciale sacramentum. Vita verò spiritualis gratiæ per sensibilẽ, & corporalem cognoscitur: in vita autem corporali post generationem specialis perfectio est adulta ætas, in qua perfectæ actiones exerceri valẽt. Vnde Apostolus. 1. Corint. 3. Cùm factus, inquit, sum vir, euacuaui quæ erant paruuli. Quare terminus generationis est substantia: scilicet esse: terminus verò augmentationis est quantitas: ergo etiam in vita spirituali præter baptismum, quo per generationem esse recipimus spirituale, requiritur ad augmentum confirmatio.

Conclusio.

¶Hic in primis potest quispiam contra ordinem istum argumentum obmoliri, quòd cùm confirmatio augmentum conferat spirituale, eucharistia vero nutrimentum: & per nutrimentum fiat augmentum: deberet eucharistię sermo istum de confirmatione precedere. Sed ad hoc iam suprà distinctione prima quęstione sexta articulo secundo in solutione. 2. responsum est.

Expositio articuli.

¶Adnotandum hìc præterea rationem hanc S. Thom. nisi autoritatem ecclesiæ præsupponeret, non esse satis efficacem ad comprobandum confirmationem esse sacramentum. Quapropter nec defuerunt olim, nec modò desunt hæretici, qui hanc catholicam veritatem negent. Armenorum enim, vt Guido carmelita refert hæresis fuit, vt sacramenta confirmationis, & extremæ vnctionis respuerent, quem quidem errorem postmodũ Vvitcleff sustinuit, vt Thom. Vvaldensis tomo. 2. de sacrament. ca. 3. refert, quo capite, & subsequentibus egregijs testimonijs præsentem veritatẽ corroborat. Eodemque postea errore Lutherani intincti sunt.

Tho. Vval.

¶Est nihilominus hæc veritas tanquam orthodoxa fides tenenda, cuius negatio proculdubio, vt hæresis est habenda. Extat enim in primis decretum Melchiadis Papæ præcessoris Syluestri, ad episcopos Hispaniæ, vbi post illa verba, quæ hìc citauit D. Thom. & referuntur de consecrat. distinct. 5. canon. De his. interrogat hæreticorum nomine. Quid mihi prodest post mysterium baptismi mysterium confirmationis? Quasi non totum de fonte susceperimus, si post fontem adiectione noui generis indigemus. Et respondet. Non ita dilectissimi. Imò sicut exigit militaris ordo, vt cùm imperator quemcunque in militum receperit numerum non solùm signet receptum, sed etiam armis competentibus instruat pugnaturum: in baptismo recipitur homo in militiam, & in confirmatione coarmatur ad pugnam. Et infrà, quod ea. distinct. can. Spiritus sanctus. refertur. Spiritus, inquit, sanctus in fonte (scilicet baptismatis) plenitudinem tribuit ad innocentiam, in confirmatione augmentum præstat ad gratiam: & quia in hoc mũdo tota ætate victuris inter inuisibiles hostes, & pericula gradiendum est, in baptismo regeneramur ad vitam, post baptismum confirmamur ad pugnam: in baptismo abluimur, pòst baptismum roboramur. Et infrà. Generatio per se saluat in pace baptismi recipiendos, confirmatio armat, & instruit ad agõnes.

Catholica veritas.

¶Vnde præter rationem factam alteram adijcere possumus. Vbi enim in vita spirituali noua affertur difficultas, nouum requiritur sacramentum: sed præter difficultatem credẽdi, cui nobis per gratiam baptismalem succurritur, succedit noua in confitendo eandem fidẽ coram tyranno, eius persecutore mortis periculum offerente: ergo cùm illic sit necessaria confessio (vt enim ait Paul. ad Roma. 10. Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem) fit vt ad hunc effectum opus sit nobis singulari auxilio, atque adeò singulari sacramento. Quòd si quis arguat. Virtutes, quæ infunduntur in baptismo, vt fides, charitas, & fortitudo ad id sufficere, responsum vsque ad artic. 7. expectet. Eadem veritas sancitur ea. dist. 5. multis sanctorum pontificum decretis, vt can. De his. ex eodem Melchiade, & can. Manus. ex Eusebio papa. & can. Nouissimè ex Rabano. & can. Vt ieiuni. ex concilio Aurelianensi, & multis subsequentibus. Extat, & decretum Concilij Laodiceni ca. 48. & concilij Florentini in instructione Armenorũ. Vnde cum in ca. Sancta Romana. de celebratio. missa. hæreticus declaretur quicunq; de sacramentis aliter, quam ecclesia Romana senserit, fit, vt qui cõfirmationem negat esse sacramentum, hæreticus sit pronunciandus. Quare meritò Tridẽt. syno. sess. 6. Lutherũ de hac re sub

Altera ratio

Testimonia sacra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hæreticum est negare confirmationem.

re sub his verbis condemnauit. Siquis dixerit confirmationem esse cæremoniam quãdam, & non potiùs verum ac proprium sacramentum, anathema sit. Idem habetur in epis. Clementis papæ ad vniuersos episcopos.

Fundamẽta sacra.

¶ Quòd si scisciteris vtrùm veritas hęc in sacris literis habeat fundamentũ, respõdetur, q̃ Aug. lib. 2. cõtra literas Petiliani. cap. 104. illud psal. 132. Sicut vnguentũ in capite, quod descendit in barbã Aaron, ait posse interpretari de sacramẽto chrismatis. Et lib. 3. cõtra Donatis. ca. 16 illud ad Rom. 5. Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per spiritũ sanctũ, qui datus est nobis: eidẽ attribuit sacramẽto. Et Ambr. illud ad Ephe. 1. Spiritũ sanctũ, in quo signati estis. Veruntamẽ nisi autoritas ecclesiæ catholicæ, spũ sancto illustrata, interpres nobis adesset, testimonia hęc nõ vsq; adeò rem demõstrarent.

Virtus confirmationis.

¶ Ex canonibus citatis colligitur virtutẽ huius sacramẽti ex suo nomine esse pensandam: est enim virtus confirmationis perficere gratiam baptismalem. Per baptismum enim fit homo christianus, sed tenerrimus, & vt ait Petr. quasi modò genitus infans: per hoc tamẽ sacramentum confirmatur, & consolidatur in fide.

¶ Vt hoc autẽ apertiùs fiat, quæritur de sacramenti huius institutione. Sacramẽta enim, (vt

2. Argum. arguit primo loco D. Th.) ex diuina institutione efficaciã habent: confirmatio autem non legitur à Christo institutam: nõ ergo est sacramentũ. De hoc igitur D. Th. tres refert opiniones.

Alexander Alen. Primam complexus est Alex. Alens. 4. p. q. 24. mẽb. 1. videlicet, q̃ neq; à Christo, neq; ab apostolis sub hac materia & forma, quas habet, fuit institutũ: quia apostoli, vt legitur Actuũ. 8 &. 19. nõ leguntur cõfirmasse nisi per manuũ impositionẽ: sed illis, inquit, defunctis spiritus sancti instinctu in cõcilio Meldensi quantũ ad materiam, & formã institutum est, quod quidẽ cõciliũ refert de cõsec. d. 5. can. Vt episcopi. Alij dicunt, q̃ in Aurelianensi citato. Alij verò dixerunt, q̃ licèt nõ à Christo, ab apostolis tñ fuerit institutum. Huiusmodi autẽ opiniones nõ possunt tutò defendi: nã cùm sacramenta gratiam cõferant, nõ possunt nisi à Christo instituti per potestatẽ excellentiæ, quam, vt. d. 4. Aug. nos docuit, Christus nulli cõmunicauit: & cũ materia, & forma sint de substãtia sacramenti, fit neutrã nisi solus Christus potuerit instituere. Et cõfirmatur autoritate Cypriani in sermone de hac re. s. de vnctione chrismatis. Vbi ait, hoc sacramentũ diuinitus esse institutum. ¶ At nondũ vis contrarij argumẽti enervata est. Nã cùm nec Christus confirmasse legatur, neq; apostoli nisi per manuũ impositionem confirmabant, art. proximo dicemus.

¶ Se-

tionem, nõ est solida affirmatio, q̃ illud Christus instituerit. Nonnulli ergo aiunt, q̃ Christus illud instituerit Matth. 19. vbi manus super pueros ponebat. At verò cũ illi nõ censẽatur fuisse tunc baptizati, falsum est tunc sacramentũ instituisse, quod non nisi baptizatis cõferri potest. Fuit autem quædã cõfirmationis illius insinuatio, qua pòst vtebantur apostoli.

Scotus. Alij dicũt (quò alludit Sco.) Christũ cõfirmasse apostolos Ioã. 20. vbi insufflando dedit eis spũm sanctũ. Hoc aũt ob id nõ est verisimile q̃ illic nõ est datus spũs sanctus, nisi ad remittendum pctã. Secũdò, quia in primitiua ecclesia, vt infrà videbimus, in cõfirmatione descendebat spiritus sanctus visibiliter, qui tamẽ illic nõ legitur apparuisse. At qui in hoc sensu intelligitur illud Ioan. 7. vt hic ait D. Tho. Nondũ erat spiritus dat⁹ (scilicet ante ascẽsionẽ visibiliter,) quia nondum Christus erat glorificatus. Item quia apostoli nõ fuerunt cõfirmati nisi in die pẽtecostes descensu spiritus sancti. iuxta illud Lucæ. 24. Vos autẽ sedete in ciuitate donec induamini virtute ex alto. Dicẽdũ ergo, vt hic

Cõfirmatio ni is institutio ait S. Thom. q̃ sacramentum hoc Christus instituit, non exhibendo, sed ꝓmittendo plenitudinem spiritus sancti, quæ per ipsum confertur, iuxta illud Ioan. 16. Si non abiero, paracletus non veniet ad vos si autem abiero, mittam eum ad vos.

Iastitutio chrismatis. ¶ Quòd si de institutione chrismatis interrogãdo institeris, respondet Fabianus papa martyr in epistola ad oẽs orientales epos, quę refertur de cõsec. d. 3. can. Literas. licèt nõ quã late est apud autorem. Vbi ait q̃ in cœna, vbi Christus eandẽ ꝓmissionẽ fecit, chrisma cõficere docuit. Sicut, inquit, præcessores vri à sanctis apostolis acceperũt, & nobis reliquerũt. Imò verò Diony. Pauli discipul⁹. Post

Dionysius. baptismũ, inquit, hierarcha (id est eps) sacro vngũento signat baptizatum. Neq; cauillari quis pòt dicẽs, illud de chrismatione intelligi, quæ fit in baptismo in vertice capitis. Illa nãq; tũc nõ erat in vsu, quippe quæ, vt. d. 3. ar. 10. diximus, & Hugo libr. 2. de sacram. part. 7. ca. 3. refert, postmodũ sunt à Syluestro papa instituta. Intelligit ergo de cõfirmatione, quę vt infrà videbimus, illico post baptismũ fiebat. Erro-

Obiectiõ neum ergo esset dicere sacramentum hoc non fuisse à Christo institutũ. Quòd si arguas, huiusmodi testimonia non id apertè asserere, respondetur, satis esse ecclesiam suis decretis sanxisse confirmationem esse sacramentũ, vt inde vèlut certissimũ colligatur, neq; materiã eius neq; formã ab alio, quàm à Christo fuisse institutã. Cur autem apostoli per manuũ impositionem confirmabant, art. proximo dicemus.

¶ Se-

2. Argum. ¶ Secundò arguit S. Tho. Sacramenta nouæ legis fuerunt in veteri præfigurata, iuxta illud 1. Corinth. 10. Oẽs in Moyse baptizati sunt, &c. confirmatio aũt non fuit illic præsignata: ergo non est sacramentũ. Respondetur, q̃ cũ in lege illa, vt habetur ad Hebræ. 7. nihil fuerit perfectum, & per hoc sacramentum plenitudo spiritus sancti conferatur, nihil mirũ si nulla eius illic figura præcesserit. ¶ Vrgentius est tamen argumentum tertium. Sacramenta enim ad hominum salutem ordinantur: sed sine confirmatione decedẽtes salutem obtinẽt: ergo non est sacramentum. Pro solutione huius meminisse oportet ex dist. 5. arti. 1. aliquid necessarium esse ad salutem, posse intelligi aut necessitate finis, aut necessitate præcepti. Priori modo respondet hic D. Th. confirmationẽ nõ esse necessariam, sed sufficere baptismum. Et hoc cõstat ex verbo Melchiadis can. citato. Spiritus sanctus de consec. d. 5. vbi ait. Regeneratio per se saluat mox in pace baptismi reclipiendos iuxta verbum euangelicum. Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit. Vnde subdit, q̃ qui illico post baptismum acquisita innocentia immaculati peruenirent ad mortem, confirmantur morte. Alioqui necessarium esset paruulos baptizatos illico confirmare. Et ideo. d. 1. q. 6. arti. 4. diximus non omnia sacramenta esse simpliciter necessaria, sed tria tãtùm. Alia verò sunt quidẽ necessaria non simpliciter, vt sine quibus salus esse non possit, sed sicut quæ ad perfectionem salutis operantur. Et addncit D. Tho. in. 4. d. 7. q. 1. arti. 1. exemplum. Sicuti ad vitã animalis nutrimentũ necessarium est simpliciter, sed equus ad iter faciendum, nõ simpliciter, sed ad reciõmoditatẽ. Et hoc secundo modo est ad vitã spiritualem necessaria cõfirmatio, iuxta verbum eiusdem Melchiadis can. de his, vbi ait, baptismum & confirmationem adeò esse cõiunctã, vt vnũ sine altero titè perfici non possit: nam gratia confirmationis perficit, & corroborat baptismalem. Moderatur autem D. Thom. dictum suum: scilicet sine confirmatione posse obtineri salutem, nisi ex contemptu relinquatur. Cõtemptus autem esset, si cõfirmatio perinde relinqueretur ac si nullum esset sacramentũ. Itaque negare esse sacramentum est hæresis: contemnere verò est peccatũ mortale. Restabat hic autem quærere, vtrum hoc sacramentum sit necessariũ necessitate præcepti, vt est eucharistia, & pœnitentia. Hoc autem tangit infrà D. Tho. artic. 8. vbi id examinabitur, & quod hic de contemptu dicitur explicabitur.

4. Argum. ¶ Quarto loco arguit. Per sacramenta confortamur Christo, per confirmationem autem minimè, quia illic non fuit confirmatus, licèt baptismum, & eucharistiam susceperit, fueritq; sacerdos. Respondetur ad minorem, q̃ per hoc sacramentum cõformamur Christo quatenus ab instanti suæ conceptionis, vt legitur Ioan. 1. fuit plenus gratię & veritatis. Quę quidem nostra plenitudo declarata est in eius baptismo, quando spiritus sanctus descendit corporali specie super eum. Doctrina est Augu. 15, de trinitate cap. 26. scilicet, q̃ tunc Christ⁹ nõ vnctus est, quãdo descendit columba sup eũ: sed ab instanti suæ cõceptionis, iuxta illud Actu. 10. Q̃m vnxit eum Deus spiritu sancto: sed in columba designatum est corp⁹ Christi mysticum, quod est ecclesia, vbi baptizati accipiunt spiritum sanctum. Non enim congruebat Christo, qui est caput ecclesiæ, per sacramentum recipere plenitudinem gratiæ.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm chrisma sit conueniens materia huius sacramenti.

SI confirmatio sacramentũ est, materiam habere debet. De qua ergo S. Thom. hac conclusione respondet. Chrisma est conueniens materia huius sacramenti. Probatur primò autoritate. Gregorij ad Ianuarium canon. Presbyteri. 1. de consec. dist. 4. vbi ait. Presbyteri baptizatos infantes signare in fronte sacro chrismate non præsumant, sed episcopi postmodum confirmentia fronte. At quoniam chrisma ex oleo, & balsamo constat, colligitur vtriusq; decentia ex natura ipsius sacramẽti. Cõfertur enim in eo plenitudo spiritus sancti ad robur spirituale, quod perfectæ cõgruit ætatiin ætate autem perfecta homo actiones suas alijs cõmunicare incipit, imò filios generare, cùm antea soli sibi singulariter viuat: quare materia confirmationis debet esse illa, quæ non modò spiritum sanctum, sed eius plenitudinem repræsentet. Hæc autem plenitudo oleo aptè sine significatur, quod sua lubricitate, & pinguedinis exuberantia in alios diffluit, iuxta illud psalm. 132. Sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in oram vestimenti eius. Vnde, & de Christo ait Propheta psalmo. 44. Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præconsortibus tuis. Et hoc propter plenitudinem spiritus sancti, de qua, vt legitur Ioan. 1.

Conclusio.

nos

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos omnes accepimus. Ratio autem admixtionis balsami sumitur ex odoris fragantia, quæ in alios redundat, iuxta illud Apostol. 2. Corinth. 2. Christi bonus odor sumus deo. Nam etsi alia sint multa odorifera, tamē balsamum, vt Plin. lib. 12. naturalis historiæ cap. 25. autor est, omnibus odoribus præfertur. Vnde Eccles. iast. 24. Quasi balsamum non mixtum odor meus. Et præterea incorruptionem præstat: quare humana cadauera balsamo condiuntur.

Expositioar ticuli. ¶ Chrisma nomen Græcū est, idem significās quod unguentū iu genere, à χρίω, quod est vngo, sed ecclesiastico vsu accōmodatum est ad significandum illud, quod ex oleo, & balsamo cōficitur, vt ca. vnico extra de sacra vnctione, ait Innocē. Vnde de vtraq; materia istarū verbatur in dubio an sit necessaria. Primum. San in sacramēto cōfirmationis requirat vnguentum in genere, nō disputando de balsamo. Petrus enim Aureolus, vt in. 4. refert Marsil. q. 5. arti. 1. ait cononistarū esse opinionē, quòd in hoc sacramēto nullū requiritur vnguentū. Et hæc quidē opinio cōsequēs est ad illam suprà citatam illorū, qui dicunt hoc sacramētū quātum ad materiā nō fuisse institutū à Christo. Vnde eadem est probatio. Scilicet, Christus nō legitur designasse hanc materiā, neq; apostoli per illam cōfirmasse, sed per manuum impositionem: quare, vt ait Hugo lib. 2. de sacrament. par. 7. ca. 2, Sacramentū hoc dicitur manuum impositio: & sub hoc nōie legitur in decretis de cōsecra. dist. 5. ergo ecclesia hanc materiam instituit, ac perinde dispensare potest, vt absq; illa sacramentū hoc perficiatur. Est autem opinio (sicuti suum fundamentū) erronea. Iam enim monstratū est, hoc sacramentū etiā quoad materiam, & formam fuisse à Christo institutū. Imò, vt Fabianus papa suprà citatus ait, in cœna Christus illud instituit. Et Dionysius appellat sacramentū chrismatis hostiam: & ait, q̄ baptizatus à hierarcha sacro oleo vngitur. Idemq; ait Clemens, vt art. 1. citati sunt. Et Innocen. modò allegatus, de sacra vnctione dicit materiam sacramenti huius esse chrisma Idq; in cōcilio Florentino definitū est. Imò vt Innoc ibidem ait, Christus à chrismate dicitur, quo vnctus est, & à Christo christiani: qui etiā vncti. Idēq; ait Aug. de consensu euangelistarum lib. 1. c. 13. & Dionys. 4. c. ecclesiast. hierar. Est, inquit, quędam perfectiua operatio (hoc enim nomine ipse nominat sacramenta) quam duces nostri (id est apostoli) chrismatis hostiā vocant. Et vrgētissimè etiam id probatur, quia materia debet formę consonare, quare si chrisma non esset necessariū, falsa esset forma, Confirmo te chrismatis salutis. Neq; verò reperiūtur canonistæ, qui hoc dicant. Quando quidē: nec Sylvester verb. Confirmatio, neque Adrianus in eadem quæstione, licèt sint canonistæ, vllum illius opinionis referunt, sed indubiè asserunt esse vnguentum necessarium.

Dubitatio.

¶ Sed rogas, vtrùm sufficit oleum nucum, aut amygdalorū, aut aliud simile: hoc enim dubiū Sanctus Thomas argumento tertio mouet. Ad quod respondet id minimè sufficere: nam succi illi non sunt oleum, sed, sicut dictum est de aqua baptismi, q̄ requiritur simplex, ita dicendum est hic, q̄ requiritur oleum oliuarum. Hoc enim solum dicitur propriè oleum. Vnde & oliua ipsa semper frondibus virens, virorem misericordiæ spiritus sancti significat, cuius ideo ramusculū columba tanquam indiciū cessantis iræ Dei, Noē arca incluso detulit.

3. Argum.

¶ Intricatius autem forsan dubium est, vtrum balsamum sit de necessitate sacramenti. Enim verò vniuersalis ferè omniū sententia est mixtionem balsami esse de substantia sacramenti, itaque sine illa nullū esset. At verò Caietanus in hoc articulo ait, quòd licèt balsamum sit necessarium necessitate præcepti, non tamen necessitate sacramenti. Itaque qui illud non apponeret, peccaret quidem mortaliter, nihilominus sacramētum conficeret. Et quanuis vbique verear cōmuni me obijcere opinioni, tamen quia contrarium non est hactenus ab ecclesia tanquam catholicum definitum, fateor hāc mihi opinionem semper placuisse, neque modò displicere posse. Et quoniam rei tanti momenti primum fundamentum ex testimonio ecclesiæ subijciendum est, certum esse videtur rei huius decretum Innocentij. 3. capit. Pastoralis. de sacrament. non iterand. Consultus nanque, vtrùm confirmationis sacramentum in eo debeat iterari, qui per errorem fuerit non chrismate, sed oleo delinitus, respondet, quòd in talibus non est aliquid iterādum, sed cautè supplendū quod incautè fuerat prętermissum. Vbi dicens non esse iterandum, sed supplendum, planè docet fuisse sacramentum, atque adeò chrisma non esse de eius substantia. Quare glossa super idem cap. quam sequuntur ibidem Innocent. 4. & Hostiensis, & Paludanus distinctione septima, quæstione prima, & Adrianus in quæstio. de cōfirmatione, textum destruit. Ait quippe, quòd sacramentum illud fuerat nullum, & ideò iterandum. At non dicitur, inquiunt, iterari, q̄a prius nullū fuit. Sed aiunt Hostiē. & Innoc. q̄ nō debēt tūc solēnitates iterari. Destruit, inquā, textum glossa: nā si nullū fuisset sacramentū, hoc

Dubium de balsamo.

Caietan.

Glossa ridicula.

Papa expressisset dicens, quòd iteraretur. Dicere autem quòd nō iteratur propterea quòd nullū fuit, profectò ridiculū videtur. Est quippe res notissima, id quod non est, nō iterari: & ideo pontifex non fuisset solicitus id admonere. Igitur vbi dixit nō iterari, docuit prius fuisse sacramentum: & vbi adiecit, cautè supplendum quod fuerat prætermissum, docuit chrisma non fuisse de substantia nam quòd est de substantia non suppletur, quandequidem, tūc totum est sacramentum iterandum. Et tamen illic papa non præcipit, nisi quòd apponatur chrisma absq; vlla forma. Respondet enim sub eodē tenore de illo casu, & de diacono, qui fuerat ordinatus sine manuū impositione, quā cōstat non esse de essentia sacramenti ordinis.

Rationes aliæ.

Item, quia si primū non fuisset sacramentum, nulla obstaret ratio quominus solēnitates oēs essent postmodum cū sacramento iterandæ.

¶ Accedit ratio non contēnenda, quòd materia necessaria sacramenti debet esse clara & apertissima, de qua nemo possit dubitare: vt est aqua in baptismo, & panis in vinum in eucharistia: balsamum autem vt loco citato ait Plinius, multis modis adulteratur, adeò vt viri prudentes vix quod ad nos adfertur, verū esse arbitrentur, quare dubium esset an tunc sacramentum sit solidum.

4. Argum. ¶ Arguitur deinde argumento quarto S. Thomæ. Materia sacramenti debet esse cōmunis, quę vbiq; reperiatur, vt aqua baptismi: oleū autem in multis regionibus nullum est, & multo minus balsamum: ergo hæc non sunt de essentia sacramenti. Respōdet quidem bene, q̄ cùm confirmatio non sit sacramentum necessitatis vt baptismus, non est necesse, vt vbique eius materia nascatur, sed satis est quòd possit aliūde aduehi. At verò hoc forsan dicit propter oleum: nam balsamum neque per vecturam potest vbiq; haberi. Arbuscula enim illa, vt illic Plinius refert, vni terræ Indiæ concessa est, eademq; duobus quondam tantummodò hortis. Et si historia, quam nobis oriētales referūt, vera est, iam ferè bellorum frequentia est dissipata. Quare in his nostris regionibus quam rarissimum inuenitur castum balsamum, sed pro illo substituitur aliud, quod ex occidentali nouo orbe adsportatur, quod re vera indicia non habet insta veri balsami. Neq; arbuscula ipsa, quæ vt ait Plinius, viti similior est, quam myrtho: illa esse videtur, quæ in illis occidentalibus partibus nascitur. Quod autem sacramentum ecclesiæ ex tam multis periculis pendeat, non est concessu facile. Nihilominus fateor argumenta in contrarium multum perplexitatis

Alexand.

afferre, sunt tamen fortè solubilia. Nam, quod Innoc. extra de sacra vnctione ait, chrisma ex oleo, & balsamo confici, dicere possumus præceptum insinuare, non autem necessitatem sacramēti, vt ipse idem in decretali. pastoralis. allegata docet, & can. Presbyteris. de consecr. distinct. quarta. quod prius appellat chrisma, illico apellat oleum. Et Dionys. nō meminit balsami, sed tantùm dicit fuisse odoriferum chrisma. Imò apud sanctos patres rarissima balsami mentio reperitur. Pariter ergo, & decretum concilij Florentini glossari potest, vbi decerni tur materiam huius sacramēti esse chrisma ex oleo & balsamo confectum: scilicet quòd intelligitur balsamum duntaxat de præcepto. Nec S. Tho. aliud in conclusione dixit quàm quòd chrisma est conueniens materia. Quòd si arguas, formam sacramenti absq; balsamo reddi falsam, Confirmo te chrismate salutis, id negatur: quoniam chrisma, vt dictum est, de se non significat nisi vnguentum. Quare si verbo latino proferretur. Confirmo te vnguēto salutis, verum esset sacramentum. Atque adeò illo nomine non significatur tanquàm de necessitate sacramenti balsamum.

Caietani.

¶ De hoc autem cum Caietano non ita facilè consenserim. Ait quippe, non esse credibile, in primitiua ecclesia pauperrimos episcopos habuisse balsamum, & ideo procedente tempore fuisse hoc institutum. Enimuerò Fabianus Papa suprà citatus in cœna ait Christum confecisse chrisma: quare eadem die singulis annis conficitur, atque illum morem ecclesiam Romanam, Antiochenam, Hierosolymitanam, atque Ephesinam ab Apostolis ait suscepisse. Quare excusationem aliorum regionum non admittit, quę sibi prætexebant balsamum per singulos annos non posse reperire. Fuit ergo permixtio balsami institutio Christi. Sed cui hæc nostra opinio placuerit, dicat, id instituisse tanquàm præceptum: non tamen quòd vbi reperiri non posset, deberet sacramentum aboleri.

1. Argum. ¶ Primum argumentum Sancti Thom. est. Sacramentum hoc, vt dictum est, Christus p̄ mittendo Apostolis spiritum sanctum instituit: misit autem ipsum eis absque omni chrismatis inunctione: Apostolique, vt legitur Actu. 8. & 9. per solam manuum impositionem absque chrismate eundem spiritum sanctum conferebant: ergo chrisma non est necessaria materia. Quatuor autem Diuus Tho. perdocte respondet. Primum, quòd Christus propter potestatem excellentiæ, quæ sacramentis non alligabatur, contulit Apostolis

Universidad de Deusto
Biblioteca

rem huius sacramenti,id est,plenitudine spiritus sancti absq; sacramento:eo quòd,ut ad Ro ma.8.ait Apostolus, primitias eius acceperūt. Secūdò ait,quod nihilominus aliquid materiæ huic simile tūc exhibitum illis est sensibiliter: descenderunt enim in eos linguæ igneę, vnde ignis ad significationē olei refertur, nisi quòd cùm per Apostolos erat gratia spiritus sancti in alios deriuanda, ignis, qui vim habet actiuam illis cōgruebat,oleum autem,quod fomē tum est ignis,cōuenit reliquo orbi. Vnde simi litudo constat, quòd ipsi igne spiritus sancti totum mundum inflammarunt. Pariter lingua ad balsamum refertur, nisi quòd ipsa per locutionem:, balsamum verò per odorem diffunditur: quia scilicet ipsi replebantur spiritu sancto:tanquam doctores,nos autem tanquā operatores,iuxta verbum citatum apostoli. Christi bonus odor sumus. Tertiò ait,q pariter apostoli sæpe per solam manuum impositionem eundem spiritum sanctum conferebāt visibiliter descendentem,sicut sup ipsos descēderat. Vnde Petrus Actu. 11.cùm cœpisset lo qui,cecidit,inquit,spiritus sanctus super eos,si cut & in nos in initio. Vbi autem illa sensibilia miracula diuinitus sensibiliter ostendebantur, non erat alia necessaria visibilis materia sacramenti. Quartò igitur addit,quòd vbi illa sensibilia miracula non apparebāt, chrisinate etiā ipsi apostoli vtebantur iuxta verbum suprà citatum Dionysij. Est quædam perfectiua operatio,quam duces nīri chrismatis hostiā vocāt.

¶ Atqui hanc veritatem:quòd apostoli chrismate vterentur,planè comprobat decretum illud Fabiani Papæ nuperrimè citatum,eandēq; Thom. Vualdens.tomo.2. de sacramen.ca. 113.confirmat,idque potissimum testimonio

Beda. Bedæ lib.6.super Lucam capit.6.vbi ait. Egressum illum Christi frequentem cum discipulis in montem oliuarum, vt Matth. 21. & Lucæ 19.legitur,significasse, quemadmodū omnes

Vvaldensis. in morte eius baptizati altissimo spiritus sancti essent chrismate confirmandi. Vnde Vualdensis concludit dicens.Nemo igitur dicat,qui vult esse fidelis,quod sacramentum confirmationis fiebat sine vnctione per solam manuum impositionē à Christo & Apostolis. Imò ad-

Paluda. dit Palud.distinct.7.quæst.1. quòd si aliquando Apostoli sine chrismate, per solam manuū impositionem confirmabant, id ex dispensatione spiritus sancti faciebant, sicut quando baptizabant in nomine Christi. Quæ quidem sententia coniectura non caret.

De ordinib⁹ ¶ Et quod de confirmatione dictum est, id & de ordinibus nonnulli sentiunt, scilicet, quod quandoque Apostoli per solam manuum impositionem ordines conferebāt, iuxta illud.1. ad Timoth.quarto. Noli negligere gratiā, quę in te est, quę data est tibi per prophetiam cum impositione manuum presbyteri. Et ca.5. Manus citò nemini imposueris. Attamen hoc non est necessarium dicere: nam cùm traditio materiæ, scilicet, hostiæ calicis nunc habeatur tanquàm ordinandis sacerdotibus necessaria: & tunc nulla fuerit ratio dispensandi, non est cur negetur tunc etiam cum manus imponebantur,eandem materiam tradi.Chrisma verò non est de essentia sacramenti ordinis.

¶ Secundum argumentum S. Thomæ est. Cō firmatio,vt supra diximus,est baptismi perfectio: sed illius, materia est simplex aqua ergo & huius deberet esse simplex oleum absque balsamo. Negatur autem consequentia ,pper diuersam rationem. Per baptismum enim acquiritur spiritualis vita simpliciter ,qua homo priuatim viuit: sed per confirmationem plenitudo spiritus sancti ad multiplices operationes. Est enim spiritus sanctus vt Sapien.7.legitur, in se vnicus: sed in operando multiplex. Vnde.1.Corint.12. Diuisiones gratiarū sunt, vnus autem spiritus. 2. Argum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sit de necessitate huius sacramēti, vt chrisma sit ab ēpo cōsecratū.

CVM chrismatis substantia sit cōstituta, quæritur de eius qualitate,vtrum necessaria sit eius per episcopum consecratio. Et respondet D. Tho. hac cōclusione. Tam chrisma,quā oleum sanctū infirmorum prius benedicūtur, quam adhibeantur ad vsum sacramenti. Probatur primò autoritate Innoc.can. Presbyteris.de consecra.dist.4.vbi ait,q presbyteris baptizatos chrismate vngere liceat,quod ab episcopo fuerat cōsecratum (.s. in vertice capitis) nō tamen frontē eodem oleo signare, quod solùm debetur episcopis cùm tradunt paracletū scilicet in cōfirmatiōe. Et confirmatur ratione. Cùm enim tota sacramentorū sanctificatio à Christo,vt dictū est,fuerit deriuata,cōsiderandum est illa in triplici esse differentia. Quædā em̄ sunt quę materiā habēt corporeā. Et horū quædā sunt quibus Chr̄s vsus est,vt baptism⁹ & eucharistia,quę subinde ex vsu ipsi⁹ Christi aptitudinē acceperūt ad vsū sacramenti,iuxta verbū Chrys.Nūq aquę baptismi purgare peccata Conclus.

cata credentium possent, nisi tactu dominici corporis sanctificatæ fuissent. De cōsecra.dist. 4.can.Nūquam. Et similiter ipse Dominus, vt Matth.16.& Luc.22.legitur, accipiens panem & calicem benedixit. Qua vtiq; ratione de essentia huiusmodi sacramentorum non est noua benedictio materiæ,sed de solennitate duntaxat. Vnctionibus autē visibilis Christ⁹ non fuit vsus,& ideo tam chrisma in confirmatione,quam oleum in extrema vnctione necessariò requirit benedictionem. In sacramentis verò pœnitentiæ & matrimonij, quia nulla est corporalis materia, ratio cessat. Atq; adeò in sacramento ordinis, quod non consistit in applicatione materiæ,sed in traditione potestatis vnctio enim illic chrismatis non est sacramentum,sed sacramentale: sicuti vnctio in baptismo super vertice capitis.

2. Argum. ¶ Et per hoc,inquit,Sanct.Tho.soluitur argumentum primum, quod est hoc. Benedictio aquæ baptismalis non est de essentia sacramēti, neq; benedictiones, quæ in missa præcedūt consecrationem super panem & vinum: ergo neq; cōsecratio chrismatis:Negatur eīm consequentia propter adductā discriminis rationē.

Expositio articuli. Durand ¶ Quanuis conclusio hæc sit à Theologis recepta,tamen ratio hæc S. Thom.non omnib⁹ probatur. Arguit enim Durand. distinct. 7. quæst.2.Si propterea,quòd vsus Christi materiam baptismi,& eucharistiæ consecrauit,non est alia eius benedictio de essentia,sequit,quòd neque sit de decentia:imò per illas sacramentales benedictiones videtur iniuria irrogari Christo,qui illas materias benedixit. Item. Christus etiam vnctionibus vsus est, vt patet Ioan. 12. & Lucæ.7.vbi vnctus legitur à Maria Magdalena. Et Ioan. 19.vbi legitur post mortem vnctus à Nicodemo. Subdit ergo aliam rationē, quia scilicet instrumentū debet ministro congruere: & quoniam minister confirmationis est episcopus,per benedictionem ad huius functionem sacramenti determinatus,debet etiam materia benedictione eiusdem episcopi determinari. Ad hoc verò nos dicimus, quòd nisi res esset ecclesiæ sanctionibus decreta,rationes huiusmodi non conuincerent. Ecclesiæ autem sanctione supposita multò est luculentior ratio S.Thom. Quare licèt in.4.dist.7.quæst.1. artic.2.illa Durandi vsus fuerit,eandem tamen hic tanquam insufficientem prætermisit. Et hanc amplexus est,quæ est Bonauenturæ,Richardi & Scoti.d.7. Nam primùm sequeretur ex illa ratione,quòd etiam materia eucharistię post quàm habet determinatum ministrum. nempe sacerdotem, de necessitate requireret benedictionē:q̄d falsum est. Vnde ad primam eius rationem respōdetur,q̄ cùm benedictiones illæ non fiant tanquam necessariæ, nulla inde Christo irrogatur iniuria: secùs si adhiberentur,quasi inde accresceret virtus sacramēto. Ad secundā verò respondetur,q̄ Christus nō est vsus illis vnctionibus tanq̄ sacramētis,aut sacramētalibus:fuerat enim vnctus virtute vnionis plenitudine gratiæ spiritus sancti.

¶ Dubium autē magis forsan perplexum est, Dubium. vtrūm cōsecratio hæc epalis sit solùm de necessitate præcepti,an verò de necessitate sacramēti. Et hoc dubiū triplex est. Primùm enim dubitatur vtrùm aliqua consecratio requiratur. Et secundò vtrùm simplex sacerdos possit illud cōsecrare,vt sacramētum sit validū. Et tertiò vtrum saltē ex dispensatione summi pontificis id possit. ¶ At ne tot in dubium reuocemus,constantissimum est,& catholicum,requiri benedictionem,& consecrationem. Hoc patet primò ex illo decreto Fabiani, vbi ait, Christum in cœna docuisse cōficere chrisma. Et ex solēni consuetudine ecclesię, quæ habet, vt illa die quotānis episcopus cōfectū chrisma cōsecret,cuius vsus non duret nisi illo anno vt patet can.Literis.de consecr.d.3.& can.Si quis de alio.d.4. Et ex decretis,quibus definit̄,materiam confirmationis esse chrisma ab episcopo consecratum. Vt can.Presbyteris.eod.distinct. & extra de sacra vnctione.& in concilio Florētino. Vbi id ipsum expressis verbis definitur. Respōsio.

¶ At verò vtrū sufficiat necessitati sacramenti à simplici sacerdote ex officio consecrari. Caietanus solus est,qui in præsentiarū hoc reuocat in dubium. Et licèt nihil definiendo concludat arguit tamen ad partem affirmatiuam quam ait rationi magis consentaneā. Est argumentū eius,q̄ cùm sacerdos possit hostiam consecrare,quæ est omnium consecrationum summa, à fortiori si consecret chrisma, consecratio tenebit,licèt peccet,quia est interdict⁹ ne faciat, vt patet in cōcilio Toletano.8.ca.7.& in Carthaginensi.2.&.3.quę referuntur. 26.q.6.can. Si iubet.& can.Presbyter. Hæc tamen opinio non est tuta,q̄n sicut solus episcopus ex officio est minister sacramenti,ita & solus ipse est, qui ex officio materiam potest consecrare. Neque consequentia Caietani vllius est ponderis. Fallit enim regula,q̄ qui potest maius,possit minus. Minus enim est consecrare altare, & conferre minores ordines, quàm consecrare hostiam, tamen sacerdos qui potest hoc maius,non potest illa minora facere. ¶ Vrgentius tamen argumentū ducitur ex prælleg. to cap. Pastoralis. de sacramen. non iterand. Dubium. Argument. Caietani. Arg.ex cap. Pastoralis.

quod

Universidad de Deusto
Biblioteca

quòd nulla consecratio materiæ sit de necessitate sacramẽti: quando quidẽ ille, qui illic inducitur solo oleo confirmatus, non iubetur iterũ confirmari: quare illud sacramentum iudicatũ est validum, vt supra expositum est. Respondetur, quòd certò credendum est fuisse illum confirmatum oleo catechumenorum, & infirmorum per episcopum benedicto: ob idq; aliqua benedictio est de essentia. Argumẽtũ verò videtur concludere, quòd benedictio chrismatis non sit de essentia, saltem si illam sustineamus opinionem, q balsamum non est de essentia. Vnde dicere possumus, vt ait Paluda. d. 7. q. 4. arti. 3. quòd licèt consecratio, & benedictio chrismatis, & olei sit de iure diuino, tamẽ quòd hæc, vel illa sit consecrationis forma, ecclesiæ cõmissum est, sicuti confessioni, quæ est de iure diuino, tempus præfinire, & personas ad matrimonium legitimas reddere & illegitimas, Quare variare consecrationem materiæ non est eius substantiam mutare, atque adeò nec substantiam sacramenti.

Aliud dubium.

¶ Restat ergo dubium, vtrùm saltem ex commissione episcopi vel papæ possit simplex sacerdos consecrare chrisma. nam Caiet. de hoc non dubitat. Imò & Scotus id quoq; videtur concedere. Ait enim quòd requiritur chrisma ab episcopo sanctificatum vel ab alio, cui talis sanctificatio poterit cõmitti. Neq; verò ratio Caietani est despicienda: nã etsi minister huius sacramenti sit episcopus, adeò vt nisi ipse confirmauerit sacramentum nullum sit, vt ca. Manus. de cõsecra. dist. 5. sancitur, nihilominus, vt arti. 11. videbimus, potest ex cõmissione papę simplex sacerdos confirmare: & cùm collatio sacramenti præstantior sit, quàm benedictio materiæ, sicut sacramentum præstantius ipsa materia, consequitur, vt & consecratio chrismatis possit simplici sacerdoti cõmitti. Neque concilium Florẽtinum obstare videtur, dicẽs, q aliquando ex dispensatione simplex sacerdos legitur confirmasse, chrismate tamen per episcopum confecto: nam illic id solum quod contigit memoratur: at non prohibetur quin possit vtrũq; cõmitti. Quod autem in contrarium vehementius vrget est verbum canonis Presbyter. suprà citati. 26, quæst. 6. scilicet, Presbyter inconsulto episcopo virgines nõ consecret: chrisma verò nunquam conficiat. Vbi discrimẽ videtur poni, q vnum presbyter ex dispensatione possit, alterũ verò nullatenus. Sed responderi potest, illic solùm significari nunquam super hoc secundo fuisse dispensatum. Extat etiã durum verbum hoc in concilio Toletano citato scilicet, Episcopalis eminentiæ diuina autoritate percensuit esse aliqua summa, quæ cæteris sacerdotibus exercẽda prohibuit scilicet templorum Dei sacrationem, chrismatis benedictionem, sacrorumq; ordinum institutionẽ. Vbi apparet iure diuino esse prohibitum, atque adeò non posse in hoc dispensari. Respondetur tamen q diuina authoritas episcopi non clarè id sonat, quod ius diuinum. Nam & autoritas, qua Romanus pontifex in condendis ecclesiasticis legibus vtitur, diuina est. Eademq; presbyteris inhibuit confirmare, super quo tamen dispensare potest. De hac ergo re, quia ex authoritate Pontificis maximi pendet, nihil à nobis definiendum est. Probabile tamen est, q possit etiam in hoc dispensare. Quanuis neque ratio Caieta. omnino cõuincat: quoniam licèt sacramẽtum maius sit, q benedictio materiæ, nõ ideo subsequitur, vt si sacerdoti possit committi collatio, possit & cõmitti consecratio chrismatis: nam dignius est materiam conficere, quam ea vti.

Scotus.

Relinquitur iis sub iudice.

¶ Secundũ argumentũ S. Tho. est. Idem non debet bis cõsecrari: sed materia sacramẽti in collatione ipsa sanctificatur, iuxta uerbum Aug. Accedit verbũ ad elementũ, & fit sacramentũ: ergo nõ indiget priori alia sanctificatione. Accedit & tertium, q sacramenti consecratio ad cõsecutionem gratiæ ordinatur, chrisma verò, quæ est in anime corpus, nõ est gratiæ capax. Respõdet ad prius per similitudinẽ, q sicut instrumentũ bifariàm virtutẽ acquirit: scilicet, & quando recipit formã instrumenti, & quando mouetur ad effectũ à principali agenti, ita & chrisma priùs sanctificationẽ accipit, vt sit propria materia, & postea virtutem sanctificandi dum applicatur ad effectũ. Ad posterius verò respondetur, quòd etsi chrisma non sit capax gratiæ tanquam subiectum, est tamen tanquã instrumentum, & ad hoc consecratur.

1. Argum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm forma, qua ecclesia vtitur, sit conueniens.

Conclusio.

POST materiã sequitur articulus de forma, in quo D. Tho. hanc cõstituit conclusionem. Hæc est cõueniens forma huius sacramenti, Consigno te signo crucis, & cõfirmo te chrismate salutis in nomine patris & filij & spiritus sancti, Amẽ. Probatur primò authoritate ecclesiæ, quæ illa vtitur. Deinde ratione. Sicut enim forma rei naturalis speciem ei confert: ita & forma sacramenti continere debet quicquid

quid ad sacramẽti speciem attinet: per hoc autem sacramẽtum, vt dictum est, plenitudo spiritus sancti ad robur spiritualis pugnæ confertur: quare tria sunt in eo necessaria, quæ per formam explicantur. Primum scilicet causa conferẽs, quæ est sancta trinitas, illis nominibus expressa. In nomine patris, &c. Secundũ robur ipsum spirituale gratiæ, quod designatur, vbi dicitur, Confirmo te chrismate salutis. Et tertium, characteris insigne, quod militi, sicut in prælio ciuili datur, cuius gratia dicitur, Consigno te signo crucis. In quo, sicut habetur ad Colloss. 2. rex noster triumphauit.

Expositio 2 ticuli.

¶ Hic nihil est adnotandũ, quod D. Thom. in argumentis nò insinuet. Ideo arguitur primò.

2. Argumẽt.

Sacramẽtorũ institutio & vsus à Christo per apostolos deriuatus est: sed nunquam legitur aut Christũ hanc formã instituisse, aut apostolos vsurpasse: ergo nullũ habet fundamẽtum. Respondetur, quòd cùm apostoli non semper vterentur chrismate, propterea quòd per solã manuum impositionem sacramenti effectum conferebant, fit vt tunc nec forma vterentur. Quando verò vtebãtur chrismate, certum est etiam vsos fuisse forma: nam vt distin. 1. q. 1. ostensum est, repræsentatio materiæ vaga & cõfusa est, nisi formæ significatione determinetur. Tamen nõ opus fuit omnia, quæ institutione Christi faciebant, scripto mandare. Multa enim eorũ traditione viua voce ad nos peruenerunt, iuxta illud. 1. Corin. 11. Cætera cũ venero disponam. Quæ quidem dispositio nusquã legitur. Quare. 2. ad Thessa. 2. Tenete inquit, traditiones, quas didicistis siue per sermonem (idest verbo) siue per epistolam nostram. Et Ioan. in. 2. ca. Plura, inquit, habẽs vobis scribere, nolui per chartam & attramentũ: sperò enim me futurum apud vos, & os ad os loqui. Diony. in fine ecclesiasticæ hierar. Consummatiuas, inquit, inuocationes (idest verba, quibus perficiũtur sacramentũ) non est iustũ scripturas interpretãtibus, neq; mysticũ earũ, aut in ipsis operatas ex Deo virtutes, ex occulto ad commune adducere: sed nostra sacra traditio sine pompa (idest occultè) eas edocet.

Quæstio. Dilutio.

¶ Quod si instes interrogãs, vbi ergo primùm ecclesia hanc tradidit formam? Respondetur

Concilium Florentinũ.

non omnes & singulas sacramentorum materias & formas vsque ad Concilium Florentinum sub Euge. 4. vsq; adeò expressas haberi. Sed tamen certũ est morte & vsu, antistitum successione fuisse seruatas. Illic autem vbi vtraq; pars ecclesiæ tam orientalis, quàm occidentalis fuit congregata: omnes fuerunt explicatæ: inter quas & illa confirmationis.

Alexander.

¶ At verò fortè arguis. Ergo illa trinitatis expressio, est de essentia huius sacramenti, quãdoquidem in ea, sicut & in forma baptismi in eodem Concilio adhibetur. Quod autem esse falsum probatur inde primo, quòd in euangelio solùm de baptismo legimus, Baptizantes eos in nomine patris & filij & spiritus sancti: quare nullum aliud sacramentorum videtur tanq de essentia inuocationem trinitatis requirere. Et secundò arguitur ratione. Inter omnia sacramenta solus baptismus censetur professio fidei, vbi. s. fidem Christianam suscipimus: professio autem fit per illã trinitatis expressionẽ, ergo in solo baptismo est necessaria. His forsan argumẽtis ductus dicere quis posset illam inuocationem duntaxat, tanquam decentem adhiberi, ita vt sit de præpceto, non tamen q sine illa sacramentum nõ valeret. Veruntamẽ opinatio hæc non esset tuta: imò post quàm concilium eodem tenore, quo in baptismo illã ponit, atque illa inuiolabiliter ecclesiæ vtitur, proculdubio tenenda est tanq de essentia.

Dilutio. 1.

¶ Vnde ad primum argumentum respondetur, q cùm forma confirmationis non perinde ac forma baptismi sit expressa in euangelio, nullum ex illo aduersus illam argumentum ducitur. Ad secundum respondetur, confirma

Dilutio. 2.

tionem, quoniam ad perfectionem baptismi, vt suprà dictum est, spectat, quodãmodo etiã censeri professionem fidei, quasi priorem roborantem & perficientem. Vnde ca. Omnes. de consecra. d. 5. hoc sacramẽtum omnibus iungitur, vt pleni Christiani inueniantur. Reliqua verò sacramenta, quia nõ sunt fidei professiones, sed illã iam etiam corroboratam & perfectam supponunt, non eãdem trinitatis inuocationem exigunt.

Crucis forma.

¶ Animaduertendũ etiam, q chrismatio necessariò debet in forma crucis fieri, alioqui forma esset falsa. Vnde de consec. d. 5. ca. Nunquid. Stephanus papa omnia, inquit, chrismata sacerdotalis mysterij crucis figura perficiuntur. Chrismata scilicet, non omnia sacramenta, sed omnia tam sacraméta, quę in vnctione consistunt, vt confirmatio & extrema vnctio, quàm sacramentalia, vt cũ aqua baptismi, & postea baptizatus vngitur, & vnctio sacerdotis, dum ordinatur. Tametsi discrimen intersit, quod in extrema vnctione, cùm in forma non exprimatur crux non est de essentia sacramẽti sicuti neque in sacramentalibus baptismi & ordinis. Quãquam sit de præcepto, & forsan non obligante sub reatu mortali: quia non est restanti momenti.

2. Argum.

¶ Secundò arguitur. Sicut sacramentum ita & forma eadẽ esse debet apud omnes: sed tamẽ non om

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes ecclesiæ hac forma vtuntur: aliqui enim dicunt. Confirmo te chrismate sanctificationis. Respondet, q̃ cũ sanctificatio causa sit salutis, idem vtrũq; valet. Iam enim diximus in materia baptismi variationẽ formę, quæ nõ mutat sensum, non vitiare sacramẽtũ. Quare si hic loco, chrismate, dicat, vnguẽto, & pro cõfirmo, corroboro, aut perficio inde, licet aliqua esset culpa, validum tñ esset, vt reor, sacramentũ: sicuti & si fieret per tertiã personam, vt in decreto Cõstan. ipse legitur cõfirmatus sub hac forma, signet te Deus sigillo fidei suæ. Idem enim est: qd signo crucis. Sed magis ambiguũ est, q̃ illic nõ adhibetur secunda pars, confirmo te chrismate salutis, quæ ideo videtur nõ esse de essentia. Respõdetur autem primò, nõ omnia, quæ in illo edicto cõtinentur, incorruptæ esse autoritatis, vt illud, q̃ mundatus fuerit à lepra per baptismũ: quia neq; in vita Siluestri, quæ refertur ca. Sancta Romana. d. 15. neq; apud Ambrosium in Oratione de obitu Theodosij, neq; apud Platinam legitur. Secundo respondetur, q̃ in edicto non fuit necessarium omnia referri. Et q̃ illa pars fuerit illic etiam adhibita, colligitur ex verbis præcedentibus. s. q̃ Sylue ster chrismatis vnctione vexillum sanctæ crucis in eius fronte liniuit. ¶ Tertio arguitur. Sacramentũ hoc debet conformari baptismo, sicut perfectio (vt suprà dictum est) perfectibili: forma verò baptismi & hæc in multis variant: ergo hæc non est legitima. Respondetur, q̃ baptismus est regeneratio in spiritualem vitam, qua homo viuit in se ipso, & ideo non ponitur in forma nisi vnus actus, Ego te baptizo, qui ad sanctificationem personæ pertinet. Neque opus est materiam aquæ aut effectum salutis illic explicare: nam verbo ipso, abluo, vtrumque designatur. Neq; oportet illic crucis characterem exprimi, quia illic non armatur miles ad publicam pugnã, sed per ipsam infusionẽ aquæ significatur Christi mors & sepultura, quibus, vt ait Pau. per baptismum configuramur. Ac quoniam per confirmationem non solum homo ipse sanctificatur, sed ad publica pro fide prælia instruitur, requiritur primò vt in forma exprimatur interna sanctificatio, dum dicitur, Confirmo te chrismate salutis: vbi materia exprimitur & effectus, quoniam, confirmo non satis illa designat, sicuti abluo. Præterea oportet, vt homo exterius vexillo crucis consignetur ad pugnam, & ideo præmittitur, Consigno te signo crucis, vt scilicet signaculo illo frontis, vbi insidet verecundia, & timoris pallor. Christianus malam verecundiam & metum abstergat, vt etiam cum periculo mortis fidem vbique prædicet. Prædicatio enim Christi crucifixi, vt ait. 1. Corin. 1. Paul, Iudæis quidem scandalum erat, & gentibus stultitia. Quare Christiani (vt Paulino etiam verbo vtar) non debent euangelium erubescere, quibus Dei virtus est, & Dei sapientia.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm sacramentum confirmationis imprimat characterem.

COnstituto sacramento secundum suam materiam & formam, subsequitur de eius effectibus inquirire, quorũ primus est character. De quo Sãctus Thomas vnam hanc cõclusionem affirmat. Manifestum est, quòd in sacramento confirmationis imprimitur character. Probatur primò ab effectu: hoc enim sacramentum non est iterabile, vt per cõcilium Tarraconense, de conse. d. 5. can. Dictum est. & per Gregorium can. De homine. definitũ est: causa autem ne sit iterabile nõ est nisi character, quem imprimit. Ratio deinde ex superioribus colligitur. Character est potestas ad aliquas actiones ordinata: sicut autem baptismus est quædam spiritualis regeneratio, ita & confirmatio quoddam spirituale augmentum ad ętatem perfectam, in qua, vt exemplo corporalis vitæ constat, potest homo exercere actiones, quas nõ poterat infans: ergo sicut in baptismo recipit homo characterẽ, qui est potestas suscipiendi alia sacramenta ad propriam salutem, ita per cõfirmationem recipit alium, qui est potestas ad propugnãdam fidẽ. Et cõfirmatur apostolorum exemplo, qui antequam plenitudinem spiritus sancti reciperent, erant in cœnaculo perseuerantes in oratione, quasi priuatam vitam agentes: postmodum verò nihil verebantur publicitus coram hostibus christianæ fidei eandem confiteri & promulgare.

Conclusiõ.

¶ Conclusio hæc assertio est catholica, vt duobus canonibus citatis definitur, vbi sancitur non esse hoc sacramentum iterandum, quod est characteris indicium. Idem habetur in concilio Toletano, 8. c. 7. & in cõcilio Florentino, vbi hoc sacramentum inter imprimentia characterem connumeratur. Et Thomas VValdensis tomo. 2. de sacrament. capit. 9. de tribus sacramentis imprimentibus characterem copiosè loquitur. Sed de hac re satis superq; dixi-

Expositio articuli.

stinct. 1. q. 4. disseruimus. ¶ At vnus duntaxat super est hic dissoluẽdus nodus, vtrum eidem irregularitatis pœnæ obnoxij illi sint qui se mel confirmatum iteratò confirmant, atque anabaptistæ. s. rebaptizantes. Scotus nanque in. 4. d. 7. quæst. 5. refert iuris prudentium opinionem affirmatiuam, quam suo consueto Achille, scilicet, à simili probant. Cùm enim iterum confirmantes similis illis sint, qui rebaptizant, similiterq; mortaliter peccent, de quo nemo ambigit, simili, inquiũt, pœnæ subduntur. Scotus verò illic probe negat per iterationem confirmationis irregularitatem incurri. Sunt enim eiusmodi argumenta à simili sæpe fallacia. Imo alia est ad propositum regula iuris magis solida: scilicet, q̃ priuilegia ampliãda sint, pœnæ verò restringẽdæ. Quare cum in iure nõ decernatur irregularitatis pœna ni si iterãtibus baptismũ, non est ad iterantes cõfirmationes extẽdenda. Et accedit in eandem sententiam Paludanus eadẽ distinct. quæst. 2. Et ita est indubiẽ tenendũ. Et confirmatur iuris autoritate: nã in prædicto canone. Dictum est. Pluries cõfirmatis nõ alia iniungitur pœna, nisi vt in habitu clericali religiosè famulentur: & si alia esset certè illic imponeretur. Igitur, vt ad Canonistas respondeamus, negatur similẽ militare rationẽ in confirmatione, & in baptismo: nam quia baptismus est regeneratio & prima fidei professio, qua remittitur originale, grauius peccatum est illũ iterare: quia, vti ait Paul. ad. Hebr. 6. est quædã imago iterationis passionis Christi, suæ tñ vna fuit sufficientissima: iterare autẽ confirmationem quãuis peccatum sit, idemq; mortale sacrilegium, non tamen eandem habet iniuriosam repræsentationem annexam iteratæ passionis Christi. Sed potissimum respõsum est, q̃ pœna irregularitatis in odium Donatistarũ fuit rebaptizantibus imposita, quippe qui illam sustinebant hæresim, q̃ baptizati ab hæreticis essent rebaptizandi: quæ quidẽ ratio de confirmatione nõ militat.

De regularitate Canonistarũ opinio.

Scotus.

Respõdetur Canonistis.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum Sancti Thomæ est. Character est signum distinctiuum: per characterem autem confirmationis Christiani neque ab infidelibus distinguuntur, neq; inter se, quoniam confiteri fidẽ omnibus fidelibꝰ cõpetit: ergo superuacaneus est. Respõdetur, per characterem baptismi distingui Christianos ab infidelibus, per characterem verò confirmationis eos, qui prouecti sunt à neophytis, idest, nuper genitis infantibus. Nam etsi cunctis Christianis contra hostes inuisibiles pugnam sustinere congruat, tamen contra publicos tyrannos depugnare cõfirmatorũ est propriũ & virilem ætatem agẽtiũ. Hoc autẽ art. 7. ampliùs explicabitur. ¶ Secundò arguitur. Character, vt dictum est, quędam est potentia: hęc autẽ non est nisi vel actiua vel passiua: character baptismalis est potentia passiua ad suscipienda sacramenta, & character ordinis actiua ad conferendũ: ergo character cõfirmationis redundat. Respõdet q̃ omnia quidem sacramẽta sunt quædam fidei protestationes: sicut ergo per baptismum suscipitur character ad protestãdam fidem per susceptionem sacramentorum: ita per sacramẽtum confirmationis susciptur character siue potestas publicè fidẽ Christi verbis profitendi, quasi ex officio. Et nota quasi ex officio: quoniam sine cõfirmatione potest quisque facere, quod confirmatus: sed cõfirmatus id facit peculiariter, quasi ex proprio munere. Nõ autem bene explicat sit ne potentia actiua vel passiua. Et arguit hic Caiet. ad hominẽ. Suprà. q. 63. art. 6. posuit omnem characterẽ in genere spectare ad potentiã passiuã, eò q̃ characteres sunt participationes quędam sacerdotij Christi ab ipso deriuatæ: hic autẽ dicit aliquem esse actiuam. Respõdetur, omnes characteres quatenus homini sunt impressi esse in hoc sensu passiones, q̃ à Christo recipiuntur vt gratia. Sed si considerentur in ordine ad suos actus & officia, sacerdotalis est ad cõferendũ sacramenta, baptismalis verò & hic cõfirmationis ad protestãdã fidem. Diuersimodè tamẽ, ille scilicet suscipiendo sacramenta: quare medius est, magis tamen vergens ad actionem.

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò. In circumcisione, vbi character corporalis in membro fiebat, nullus imprimebatur spiritualis: sed in confirmatione pariter chrismate fit character in frõte: ergo nullus debet imprimi spiritualis. Negatur consequentia propter diuersam rationem: nam illa sacramenta, vti ad Hebræ. 9. ait Paul. erant iustitiæ carnis, quare nihil interius efficiebant, sed sola gratia in virtute fidei in circunci sione conferebatur: nostra verò sunt spiritualia, & ideo characterem intus imprimũt quem externo significant.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm character confirmationis characterem baptismi præsupponat.

QVæritur iam de ordine inter hos duos characteres. Ad quod D. Th. respondet, q̃ character cõfirmationis necessariò præsupponit characterem baptismi

Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ptiſmi,ita vt ſiquis nõ baptizatus confirmare tur,nihil reciperet.Nam cùm per baptiſmum homo generetur,& per cõfirmationẽ augmen tum ſpiritualis vitæ recipiat, & augmentũ vi tam præſupponat,non poteſt nõ baptizatus confirmari.¶Concluſio eſt de fide,vt de cõſe. d.ȝ.can.Omnes fideles.& can.Nouiſsimè. qui hic citatur à D.Tho,decernitur. Vbi ait. Nouiſsimè à ſummo ſacerdote per impoſitionem manus paracletus traditur baptizato. Quinuerò fides catholica eſt,vt baptiſmus non ſolùm cõfirmationẽ,verùm & omnia ſacramen ta debeat de neceſsitate præcedere, aliàs nullũ eſſet ſacramentum.Eſt enim ſacramentorum ianua,vt in fine cap.Præter hoc.diſtinct.32.& in cõcilio Florentino definitum eſt.Quare capitulo primo de Presby.non baptizato.iubetur, vt ille, qui ante baptiſmum ordines ſuſceperat, iterum poſt baptiſmum ordinetur.

Conclusio de fide.

Dubium. ¶Vtrùm autem cætera ſacramenta ſine confirmatione poſsint ſuſcipi, poſſet quis magis dubitare.Ad quod breuiter reſpõdetur, quod licèt vbi commodè fieri poteſt, aliqua ſit culpa aliud quodpiam ſacramentum ſine confirmatione ſuſcipere,non tñ eſt mortalis, niſi ex cõtemptu id fiat,vt ar.8.emũctiùs diſcutietur.

1.Argum. ¶Primum argumentum Sanct. Thomæ eſt. Effectus confirmationis eſt publicitus coram tyranno fidem profiteri: multi autem ſancti martyres leguntur, qui ante baptiſmum pro cauſa fidei in ſuo ſanguine baptizati ſunt, ergo illi fuerunt ante baptiſmum confirmati. Reſpondetur,quòd cùm diuina virtus non ſit ſacramẽtis alligata, ſicut poteſt quis effectũ baptiſmi ſine baptiſmo conſequi, ita & effectum confirmationis ſine ipſo ſacramento. Sed tamen ſicut ad primum effectum requiritur votum baptiſmi,ita & ad ſecundum exigitur votum confirmationis. Non autem intelligas ſpeciale votum:nam votum baptiſmi, in quo includitur generaliter recipere poſtea ſacramenta iuxta ritum eccleſiæ,ſufficit.

2.Argum. ¶Secũdum argumentum eſt de apoſtolis,qui non leguntur baptizati, antequam eſſent in pentecoſte confirmati. Sed iam nos diſtin. ȝ. articul.2.oſtendimus fuiſſe antea baptiſmate initiatos,vt hic ſecundùm Auguſti. ait Diuus Thomas.¶Tertiò arguitur ex illo Actuum. 10.vbi legitur, quòd loquente Petro, cecidit ſuper eos qui audiebant,ſpiritus ſanctus,vt loquerentur varijs linguis, & tamen poſtea baptizati ſunt. Vbi ſubinde videtur confirmatio baptiſmum præceſsiſſe. Reſpondetur autem,aduentum illum ſpiritus ſancti non fuiſſe ſacramentum confimationis, quamuis per eũ dem aduentum collatus fuerit effectus ſacramenti ſine ſacramento. Quare nihil vetabat. vt illi denuò poſt baptiſmum ſacramento cõfirmarentur.

3.Argum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per ſacramentum confirmationis conferatur gratia gratum faciens.

Sequitur de alio eodemq; præcipuo ſacramẽti effectu, qui eſt gratia. De quo D. Thom. hanc conſtituit cõcluſionem. Manifeſtũ eſt,q̃ gratia gratũ faciẽs cõfertur in hoc ſacramẽto. Probatur. In eo confertur,vt dictũ eſt,plenitudo,ſpiritus ſancti ad robur, ſicuti apoſtolis in die pẽtecoſtes collata fuit:ſed ſpiritus ſanctus internè non niſi per gratiam mittitur, vt 1.part.q.43.art.3,oſtenſum eſt: ergo per hoc ſacramentũ confertur gratia gratum faciens. ¶Concluſio hæc, ſicut & præcedẽs,eſt etiam de fide: nimirum quòd hoc ſacramentum ad conferendum plenitudinem ſpiritus ſancti fuerit inſtitutum. Vnde magna cum apparentia elicitur in hoc cumulatiorem conferri vberioremq; gradũ gratiæ, quàm in baptiſmo: imò quàm in cæteris ſacramentis, excepta euchariſtia,in qua corpus ipſum Chriſti, quod illic ſub eſt, copioſiorem gratiam conferre cenſetur,& forſan ſacerdotali ordine, per quam homo dux fidei inſtituitur,cùm in hoc ſolùm cõſtituatur miles. Faciunt ad hoc canones illi de conſecr.d.ȝ.In primo enim dicitur, per hoc ſacramentum plenos Chriſtianos fieri.Et can. Spiritus ſanctus,per idem baptizatis augmẽtum præſtari ad gratiam, Et tandem can.Nouiſsimè.habetur,q̃ per vnctionem, quæ fit in baptiſmo in vertice capitis intelligitur ſpiritus ſancti deſcenſio ad habitationem:ſed in cõfirmatione declaratur ſpiritus ſancti ſeptiformis gratia cum omni plenitudine ſanctitatis, & ſcientiæ & virtutis in hominem venire. Dictum eſt enim ſuprà ex eo quòd per baptiſmum pleniſsima fiat remiſsio, non conſequi, vt cumulatior detur illic gradus gratiæ & amicitiæ Dei, quàm in alijs ſacramentis. ¶Hanc verò toties repetitam nouam gratiæ copiam opus eſt ſemel explicare. Arguitur ergo ſic. Gratia & virtutes in baptiſmo infuſæ ſufficiũt ad confeſsionẽ fidei etiã vſq; ad oppetendam mortem pro Chriſto:ergo cõfirmatio eſt ſuperflua,Probatur antecedens.Illud animo rebur

Conclusio

Expoſitio articuli.

Argumẽtum.

bur & vitæ oblatio procedit ex fide rerũ ſperandarũ,& plurimùm ex fortitudine,quæ eſt animi firmitas,& potiſsimũ ex charitate,quæ quidem animi dotes per baptiſmum acquirũtur. Quinuerò ad idem officiũ & naturalis cõplexio permultũ iuuat:videlicet, ſi homo eſt cholericus,virilemq; habens animum,& quadratũ:nam è cõuerſo ſi homo eſt effœminatus,aut alijs vitijs corruptus,quanuis ſit ſacramẽto cõfirmatiſsimus,& forſan in gratia exiſtẽs, oblato martyrio fidẽ deſeret,vbi alius nõ confirmatus mortem expectaret. Quid ergo facit cõfirmatio? Addo q̃ vſu venit, vt infidelis,& hæreticus ,p ſuo errore audaciùs ſe morti obijciat, q̃ Chriſtianus confirmatus. ¶Ad hæc reſpondetus omnia allata antecedẽtia vera eſſe,non tamen ſubſequi vanum eſſe hoc ſacramentum. Haud enim negamus, quin aliæ virtutes & animi vires ad id q̃plurimum iuuent:nihilominus Deus,quãtum in ſe eſt,per hoc ſacramentum Chriſtianis ad id muneris opitulatur,vt baptizati tanquam ex officio habeant,vt ſint fidei publici milites. At quia neminem cogit,accidit, vt vecordi homini & corruptis moribus tradito neque ſacramento rum auxilia ſufficiant. Sed multominus non nunquã proſint,quàm alijs alię virtutes. ¶Eſt hîc demum adnotandum,vt ſuprà tactum eſt, per hoc ſacramentum olim ſpiritum ſanctum donari ſuiſſe ſolitum viſibiliter,ſicut ſuper Apoſtolos deſcenderat,vt habetur Actuum vndecimo. Ita vt confirmati loquerentur etiam varijs linguis,vt Actuum decimonono refertur.Quo miraculi ſtupore Simon ille magus allectus, vt Actuum octauo narratur, voluit donum illud conferendi ſpiritum ſanctũ mercari.Id autem tũc ad fundationem fidie neceſsarium erat:illa tamen iam ſatis fundata ceſſauerunt ſigna,& permanſit internus effectus.

Reſpõſio.

Auguſtinus. Vnde Auguſtin⁹ libro tertio contra Donatiſtas capitulo decimo ſexto. Neque temporalibus,inquit,& ſenſibilibus miraculis atteſtantibus per manus impoſitionem mòdo datur ſpiritus ſanctus,ſicut antea dabatur ad commendationem rudis fidei, & eccleſiæ primordia dilatanda. Sed inuiſibiliter & latenter intelligitur per vinculum pacis eorum cordibus diuina charitas inſpirari per ſpiritum ſanctũ, qui datur nobis.Et loquitur de hoc confirmationis ſacramento. ¶Primum argumentum Sanct.Thomæ eſt.Gratia gratum faciens cõfertur ad remeſsionem culpæ: ſed illa per baptiſmum remittitur:ergo confirmatio redundat.Reſpondet egregiè,gratiam non ad illum tantùm remiſsionis effectum, ſed ad alios quoq; vt dictum eſt,donari,vt per omnem vitę diſcurſum gradatim nobis Deus opem ferat vſquè ad vitam æternam, vt illud impleatur ad Romanos. 6. Gratia Dei vita æterna. Vnde Paulo dictum eſt. 2. Corinth. 12.Sufficit tibi gratia mea.Ipſeque.1.Corin.15.fatetur dicẽs, Gratia Dei ſum id,quod ſum. ¶Secundò arguitur. Si hoc ſacramentum gratiam conferret,eſſet peccatoribus, qui maximè illa egent, exhibendum,quod tamen non eſt condecẽs: ergo non confert gratiam. Negatur prima cõſequentia,quia infertur dandum eſſe peccatoribus.Nomen enim ipſum confirmandi admonet,quòd ſicut non debet miniſtrari niſi baptizatis, ita neque adultis, ſi in delicto permanere credantur.Imò in concilio Aurelianenſi, quod refertur canon.Vt ieiuni.de conſecra. diſtione quinta,præcipitur,vt accedentes ad cõfirmationem admoneantur priùs facere confeſsionem,vt mundi donum ſpiritus ſancti valeant accipere.Et tunc,vt ait hic Sanctus Thomas per confirmationem perficitur effectus pœnitentiæ,ſicuti & baptiſmi.

Secundũ argumentum.

Cõcilium Aurelianum.

¶Quòd ſi ſciſciteris vtrum cõfeſsio ſit ſimpliciter neceſsaria ſub reatu peccati mortalis,ſtatim articulo proximo reſpondebitur.

Vtrùm requiratur cõtritio.

¶Ambiguum tamen eſt,vtrùm requiratur cõtritio.Ad quod primò reſpondetur,quòd attritio exiſtimata contritio ſufficit.Nam,vt diſtinctione præcedenti quæſtione prima dicebamus,hæc ad omnia ſufficit ſacramenta: videlicet quòd homo licèt non doleat propter Deum, bona tamen fide id arbitretur.Et de hac certò credo loqui D. Thomam in præſentiarum,vbi ait, quòd ſi aliquis adultus in peccato exiſtens,cuius conſcientiam non habet, vel ſi etiam non perfectè cõtritus accedat,dũmodò non fictus accedat, per gratiam collatam in hoc ſacramento conſequetur remiſsionem peccatorum.Eiuſmodi enim attritus eſt, qui ob id quòd dignè ad ſacramentum accedit,ſit per ipſum ex attrito contritus.

Secunda auctoris.

¶Secundò addiderim attritionem cognitam non ſufficere,vt dignè ad hoc ſacramentũ accedatur,hoc eſt dũ quis ſciens ſe non propter Deũ pœnitere,accedit.Et ratio qua ducor eſt, quòd ſacramentorum diſpoſitio penes ipſam eorum naturam penſanda eſt: baptiſmus ergo,quia ſacramẽtum eſt mortuorum, ſatis habet obicem non inuenire,vt vitam tribuat: at quia confirmatio,in hoc inſtituta eſt, vt gratiam baptiſmi confirmet & corroboret,eadẽ eius inſtitutio poſtulat,vt non niſi ei exhibeatur,qui in gratia cẽſetur accedere. Atq; eadem ratio vim habet in euchariſtia. ¶Tertio arguit

Tertium argumentum S.Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Tho. Gratiæ gratum facientes non differũt specie cùm ad vnum effectum ordinẽtur, duæ autem formæ eiusdem speciei non possunt esse simul in eodem subiecto: cum ergo per baptismum gratia conferatur, nequit altera baptizato per confirmationem infundi. Alexander. Alexander Alensis quarta parte. quæ. 26. mẽbro primo. ait, quòd in hoc sacramento nõ solùm augetur gratia baptismalis, sed noua per essentiam datur. Vbi videtur sentire diuersas qualitates infundi. Et Marsilius in quar. quæst. quinta. articul. quarto. longam instruit disputationem vtrùm liæ duæ gratiæ specie differant: & tandem in sententiam Diui Thomæ descẽdit. Est tamen res clara, quòd omnes gratiæ gratũ facientes, quatenus sunt qualitates, & quatenus hominem gratum faciũt, eiusdem sint speciei. Quapropter quoties gratia, siue per merita, siue per sacramenta crescit, non multiplicantur qualitates diuersæ, sed prior diuinitus per intẽsionem augetur. Dicitur autem gratia confirmationis, cò quòd tunc non solùm fit homo magis Deo amicus, verùm ad nouum effectũ nouam aquirit facultatem.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm hoc sacramentum sit omnibus exhibendum.

POst materiam & formã effectus q; huius sacramẽti interrogatur de eius subiecto. Et respondetur hac Conclusio. conclusionne. Hoc sacramẽtũ debet omnibus exhiberi. Intelligitur autẽ de fotis baptizatis. Probatur ratione. Sicut de intẽtione naturæ est omnen ex carne natum nisi morte præuentum, ad perfectam ætatem perducere ita, imò multò magis, intentio Dei est omnia sua opera ad perfectionem promouere, iuxta illud Deuter. vigesimo secũdo. Dei perfecta sunt opera atq; adeò quotquot ex aqua & spiritu sancto renascuntur in fide perficere. Cùm ergò anima, quæ renascitur, immortalis sit, atque adeò nec iuuenis sit nec senex, fit vt sicut potest in senectute homo natiuitatem spiritualem consequi, ita & in iuuentute & pueritia augmẽtum possit recipere ætatis, ergo quicũq; baptizatus tã in pueritia quàm in senectute confirmari potest.

Expositio articuli. ¶ Cõclusio hęc sic in genere posita est præceptio Vrbani Papæ in can. Omnes. de cõsecratio. distin. 5. vbi ait. Omnes fideles per manus impositionem sipiscoporum spiritum sanctũ post baptismum accipere debẽt, vt pleni Christiani inueniantur. Et confirmatur illo exemplo: quod hìc D. Tho. ex illo Actuum secũdo affert. Vbi refertur spiritum sanctum totã repleuisse domum (per quam significatur ecclesia) & postea, quod repleti sunt omnes spiritu sancto. Vnde cùm illud fuerit huius sacramenti mysterium, fit vt omnibus sit exhibẽdum.

¶ Res autem solutionibus argumentorum D. Thomæ luculentiùs elucidatur. Primum argumentum. Arguit enim primò. Hoc sacramentum ad excellentiam datur: excellentia autem ad præminentiam singularis personæ spectat: ergo non debet omnibus exhiberi. Respondetur ad maiorem, q; non datur ad excellentiam vnius personæ super alias, vt sacramentum ordinis, sed ad excellentiam baptizati supra seipsum.

¶ Secũdò arguitur. Hoc sacramentũ datur ad perfectã ętatem, cuius pueri non sunt capaces. Secundũ argumentum. Ad hoc autem iam responsum est animã non esse caducis ætatibus obnoxiã, quare puer potest spirituale augmẽtum ætatis suscipere. Nã vt legitur Sapient. 4. senectus venerabilis est, non diuturna, neque numero annorum comparata. Vnde pueri multi legũtur virilius martyrium pertulisse, quàm aliqui senes.

¶ Et eodem modo respondetur ad tertium de fœminis. Vt enim ait Paul. ad Gala. 3. in Christo neque est masculus nec fœmina. Vnde in homilia de Machab. Chryso. In mundanis, inquit, agonibus ætates ac formæ generisque differentias requirũt: & ideo seruis ac mulieribus & senibus ac pueris ad eos aditus denegatur, in cælestibus autem omni personæ ætati & sexui in discreta facultate stadiũ patet. Et homo de militia spirituali. apud Deum, inquit, fœmineus etiam militat sexus. Multæ nanq; fœminæ animo virili spũalem militã gesserũt &c. Tertium argumentum.

¶ In quarto verò argumento maior apparet difficultas. Ait enim Melchiades cano. suprà citato. Spiritus sanctus. de consecr. d. 5. q; quãuis continuò transituris sufficiant renationis beneficia, victuris tamẽ necessaria sunt confirmationis auxilia. Subdit autem. Qui post baptismum cum acquisita innocẽtia peruenerint ad mortem, confirmantur morte: ergo statim morituris non debet hoc sacramentum administrari. Respondet; q; etiã morituris pueris sacramentum est dandum. Nec distinguit pueri ne sint, an adulti. Et subdit non propter pugnam, quæ illis immineat, sed vt in resurrectione perfecti appareant secundum illud ad Ephes. 4. Donec occurramus in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi. Vnde Hugo lib. 2. de sacramen. par. 7. cap. 3. pe- Quartũ argumentum.

3. periculosum arbitratur, si quis ab hac vita sine confirmatione migrare cõtingat. ¶ Ex hac Dubitatio. verò responsionis particula dubitatio oritur, vtrùm pueri ante vsum rationis sint cõfirmãdi, nam hìc solos pueros dicit esse confirmandos, non explicando ætatem. Attamen glossa super can. Vt ieiuni. de consecr. dist. 5. ait, non esse pueros confirmãdos vsq; ad duodecimũ annum: quando ad minores ordines promoueri possunt. Quam glossam sequitur Marsilius in. 4. q. 5. artic. 4. Imò videntur verba hæc textus id denotare. Vt ieiuni ad confirmationem veniant perfectæ ætatis, vt moneãtur cõfessionem facere priùs, &c. confiteri autẽ comuniter vsq; ad illam ætatem nequeunt, neq; habere reuerentiam sacramenti, quę illic declaratur. ¶ Deinde arguitur. Hoc sacramẽtũ nõ est, vt baptismus, de necessitate salutis, sed datur ad sustinendam pugnã pro fide: hac enim causa puer dum confirmatur alapa cæditur, vt admoneatur quemadmodum iuxta verbũ euãgelicum ante reges & prędides flagella pro fide ęquanimiter ferre debeat & mortem: pueri autem ante vsum rationis tam ad pugnam, quàm ad huiusmodi cæremonias inepti sunt, neq; spes de illis certa est an sint vsq; ad legitimam ætatem victuri: ergo non sunt cõfirmãdi. Gabr. autem in. 4. distinct. 7. arti. 3. dicit, q; possunt ante vsum rationis confirmari. Et idẽ innuit. Sylvest. verbo confirmatio. §. 4. ¶ Inter has autem pugnas his tribus propositionibus videor mihi pacem componere. Prima. Si puer statim baptizatus ante vsum rationis cõfirmaretur, existimandum illud esset verum sacramentum. Hanc conclusionem expressẽ hic. S. Thom. affirmare videtur. Primum quia nomine pueri, vt distinguitur contra adultũ, vbiq; intelligit ante vsum rationis. Secundò quia ad verbum Melchiadis qui re vera loquebatur de pueris absque rationis vsura moriturus, respondet illud sic intelligi, q; nõ sit eis necessarium propter pugnam sacramentum: si tamen confirmarentur, maiorem gloriam optinerent, sicut & maiorem gratiam. Itaque responsio est, quòd cùm hoc sacramentum non solum ad pugnam profit, sed etiam gratiam augeat, licèt non ratione illius, ratione tamen huius proderit infantibus morituris sacramẽtum. Et eodem modo credere docet Alex. 4. par. quæstio. 28. membr. 2. articu. 2. cui Bonauentura in. 4. d. 7. articul. 3. quæst. 1. subscribit. Si ergo infantes in periculo mortis confirmentur, fit, vt sit legitimum sacramentum. Et confirmatur de illis ratio: nã sicut virtutes infunduntur in baptismo, quibus puer nõ est vsus? nisi in legitima ætate, ita & confirmari potest ad sustinendam pugnam in futura ætate. Adiungitur autem super omnia hæc ratio, q; primitiua ecclesia, vt ex Dionysi. 2. capitul. eccle- Dionysius. siast. hierarch. colligitur. illico puero baptizato, præmissa confirmatione, porrigebatur eucharistia, vt Armach. libr. 11. capit. 4. & V Valdens. de sacrament. capitul. 140. ostendunt. Ecclesia autem substantiam sacramentorum mutare non potest: ergo licèt modò non sit in vsu confirmare infantes, nihilominus si cõfirmarentur, esset verum sacramentum. Postremò arguitur ex verbis canonis. De his. de consecra. distinct. 5. vbi habetur baptismum & cõfirmationem adeò esse coniuncta sacramenta, vt nisi morte præueniente vnum sine altero ritè perfici non possit: ergo sola mors obstat quin illico post baptismum possit fieri cõfirmatio. Hinc fit q; adultis etiam statim morituris liceat hoc sacramentum conferri tum ad augmentum gratiæ, tum quia in illo articulo cum inuisibilibus hostibus pugnant. Argumẽtum. Secunda cõclusio. ¶ Secũda propositio. Non expedit pueros ante vsum rationis confirmare. Ambas propositiones affirmat Petrus à Palud. dist. 7. quæst. 4. Hæc autem solùm probatur ex vsu ecclesiæ, quæ sicut sumptionem eucharistiæ interdixit infantibus, vt infrà in eius materia videbimus, sic non habet in vsu eos antequam aliqua rationis luce fungãtur, confirmare. Atq; verò obstat can. suprà cit. Omnes de consecra. distinct. 5. vbi habetur, quòd omnes fideles debent confirmari: intelligitur enim secundum ecclesiæ ritum pro tempore & loco. Et ideo si aliquibus nationibus vsus est confirmare infantes: illic confirmentur, quia prohibitio vniuersalis ecclesiæ nullibi legitur. Prima conclusio.

¶ Tertia propositio. Non opus est expectare ætatem duodecim annorũ od confirmationẽ, sed satis est si pueri septem annos attingant, vt ibidem ait Palud. nã sat est, vt id intelligant, quod in illis fit, cuius postea sint memores. Accedit, quòd tunc possunt minores ordines suscipere, vt de tempor. ordin. cap. vlt. lib. 6. quos certè non decet sine confirmatione susci pere. Præterea cùm per confirmationem perficiatur, baptismi gratia concedet vt dum illa matanet ante quàm per mortalem culpam timeatur perdi, adhibeatur cõfirmatio. Tametsi neq; negligẽtia cẽsenda est, si vsq; ad duodecimũ res differatur, vel quartum decimum. Est tamen culpabilis negligentia sacramentum hoc vltra illam ætatem procrastinare. Ordo enim legitimus est, ne eucharistia ante confirmationem recipiatur, sicuti nascenti ecclesiæ, vt Tertia propositio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dictum est moris erat. Addiderim autem q̃ sacros ordines conferre nullus debet episcopus nisi confirmatis:nam cùm per confirmationem homo fiat miles fidei, & per sacros ordines dux,& indignum sit ducem nisi ex militibus creare, res esset indigna non confirmatos sacris initiare. Quãquam si oppositum fieret,asseuerare non auderem esse peccatũ mortale. ¶ De cõfessione autem vtrum debeat cõfirmationem præcedere, iuxta tenorem dicti canonis, Vt ieiuni. certum est nisi vlla sit conscientia peccati mortalis, nõ esse necessariam: quia peccatum veniale non est obex gratiæ. Si autem talis adsit conscientia, arguitur esse necessariam, ex illo Paul. 1. Corint 11. Probet autem seipsum homo,& sic de pane illo edat &c. Vnde colligitur confessionem ante eucharistiam esse necessariam: & videtur par ratio in omnibus sacramentis vigere,ne scilicet opponatur obex gratiæ. Nihilominus respondetur,culpam esse tunc sine confessione accedere,non tamen,vt arbitror mortalem,sed sufficit contritio,vt arti. 6. dicebamus, vera vel existimata:quoniam ad alia sacramenta suscipienda non requiritur tanta reuerentia & examinatio,quanta ad eucharistiam. Quare in dicto canone solùm habetur quòd admoneantur confiteri, non quòd iubeantur. Ordo ergo legitimus sacramentorum est,vt post baptismũ sequatur confirmatio,deinde eucharistia,pœnitentia verò accidentaria est propter peccatũ. ¶ Enascitur autem hinc dubitatio de surdis,& mutis,& amentibus, vtrùm sint ad hoc sacramentum idonei,quandoquidem ad publicam fidei confessionem non habent organa. Respõdetur de mutis & surdis affirmatiue:nam præterquàm quòd illis per sacramentum gratia augeri potest,sunt etiam habiles, vt fidei dignitatem possint cognoscere,& in eius tutelam vitam exponere. Amentes item qui lucidis intervallis gaudent,absque dubio confirmari possunt:non solùm dum lumine rationis fruuntur,verùm etiam in amentia,nisi antea contra dixissent, quia expectatur, vt possint etiam pro fide pugnare. Si autem sint nati perpetuò amentes,respondet illic Marsilius eadem ratione non esse confirmandos, propterea, quòd nunquam possunt gratia confirmationis in sidei confessione fungi. Respondetur autem,sicut de infantibus dicebamus,quod si confirmẽtur,legitimum erit sacramentũ. Cæterùm post quam iam vsus ecclesiæ habet non confirmare infantes vsq; ad vsum rationis, fit vt neque posit idem sacramentum amẽtibus dispẽsari. ¶ Aliud subsequitur circa eãdem solutionẽ dubiũ nõ spernẽdũ,vtrùm sit præceptũ de cõfirmatione, sicut postea de eucharistia dicturi sumus. Ad hoc plæriq; doctorũ affirmanter respõdet,vt Ricardus.d.7. art.1.q.1. Et Petrus à Palude.q.4.& Durã.q.1.& Sylue.verbo, Confirmatio.§.3,Quod profectò iure cõfirmari videtur. Nã sicut de confessione legitur, Omnis vtriusq; sexus.&c.ita & de cõfecra. d. 5.cano. primo. Omnes fideles post baptismũ per impositionem manum episcoporum spiritũ sanctum accipere debẽt,vt pleni Christiani inueniantur. Cui simile verbum habetur can.citato, Vt ieiuni. Scilicet quòd nunquam erit Christian⁹ nisi cõfirmatione episcopali fuerit chrismatus. Et can. De his. legitur, q̃ baptisma sine confirmatione nõ ritè perficitur. Quibus locis præceptũ insinuari videtur. Quare prædicti doctores non tã præceptũ diuinũ esse rentur, quàm ecclesiasticum. ¶ Cõtrariũ autẽ scilicet nullum esse præceptũ obligans sub reatu mortali, est longe probabilius. Imò hic S. Thom. id tanquam certum affirmare videtur. Glossat enim Hugonis verbũ dicẽtis, periculosum esse sine confirmatione mortem obire, dicens, non quia homo ille damnaretur, nisi fortè propter cõtẽptũ, sed quia detrimẽtũ perfectionis pateretur. Et eãdẽ opinionẽ quasi. D. Th. asseuerat Adria. q. de cõfirmatione, art. 1. Scilicet, q̃ neq; est præceptũ Dei neq; ecclesiæ. Et probatur cõclusio hæc. Sacramẽtũ hoc, vt ar. 1. ostẽsum est, & omnes vno animo consentiunt, nõ est de necessitate salutis, vt homo nequeat sine illo saluus fieri, neq; est per se finis aliorũ sacramẽtorũ, vti est eucharistia: ergo nõ est de præcepto diuino. Probatur cõsequẽtia. Quoniam Deus sua sacramẽtorum mandata nõ nisi propter alterã istarũ causarum nobis iniunxit. Baptismus nanq;, vt suprà dictũ est, quia est necessarius ad salutẽ, est in præcepto: & idem de sacramẽto pœnitẽtiæ videbimus, quia existẽti in peccato mortali est pariter necessarium. Eucharistia verò, quia est sacramẽtorũ finis, ad quẽ omnia ordinãtur, includitur in baptismo per singulare eius votum, & ideo manet in præcepto, vt suo loco visuri sumus. Neutra tamen istarũ ratio in alijs sacramẽtis locum habet. Et confirmatur id secundò: quoniã præcepta diuina sacramentorũ expressa sunt in Euãgelio. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. Ioã. 3. Et Ioã. 6. Nisi mãducaueritis carnẽ filij hominis, &c. Et Luc. 13. Nisi pœnitentiã habueritis, &c. De confirmatione verò nullũ est tale. Et cõfirmatur tertiò planissimè, quia si esset de iure diuino non posset ecclesia decernere, q̃ nõ esset necessariũ etiã statim morituris, cuius contrarium ait Melchiades.

De cõfessione.

Sacramentorum ordo.

De surdis & mutis.

Marsilius.

De præceptõ confirmationis.

Adrianus.

Responsio.

¶ Si autem cõcedant illi, vt concedere videtur, non esse de iure diuino, probatur quarto, neq; esse de iure põtificio. Nam ecclesia circa sacramentorum necessitatem nihil alterare consuevit, imò forsan nec potest, nisi id quod iuris diuini est determinando. Sicut, quia de eucharistiæ, & pœnitẽtiæ sacramentis præceptum diuinum est: determinauit tanquam necessarium annuale tempus. Si autem de confirmatione non est tale præceptum diuinum, certè neq; ecclesia credenda est illud adiecisse.

¶ Quintò arguitur. Si ecclesia hoc tanquam præceptum iussisset, profectò cum sit præceptum affirmatiuum debuisset tempus constituere, sicut ieiuniorum tempus constituit quadragesimam.

¶ Et ideò à patronis contrariæ opinionis quæritur, cùm sit affirmatiuum, quando obliget.

Durandus.

Respondet Durand. loco citato, quod illo temporis articulo, quo Christiano offertur causa cõfitendi coram tyranno fidem, si habeat copiam ministri, confirmari tenetur, alias peccaret mortaliter. Sed re vera hæc est petitio principij, supponit enim hoc esse necessarium ad salutem: quod est falsum. Potissimè cùm in baptismo homo gratiam, & virtutes, quibus ad id omnes adiuuatur, receperit. Ricardus autem, & Marsilius ac Palud. non aiunt expectandum eiusmodi casum, sed quotiescunque datur copia ministri confirmantis, si homo sacramentum commodè suscipere potest, tunc non modò ipse cõtemptus, verum & ipsa negligẽtia crassa, quæ est causa ne suscipiatur, est mortale peccatum. At verò, & isti quoque principium petunt: quoniam negligentia nunquam est crassa, nec culpabilis, nisi quando homo tenetur aliquid facere. Deberẽt ergo prius constabilire, esse præceptum, quàm negligentiam ostenderent esse culpatam. Nam quacũq; quis negligentia in die profesto nõ audiat sacra, non est illi peccatum, quia nec tenetur.

Explicatio canonum.

¶ Sed arguunt, iura citata id satis ostendere. Respondetur tamen profectò non id ita lucidè ostendere, vt ex eis præceptum colligatur sub re[illegible] mortali. Nam canon citatus, Omnes fideles. non habet formam præcepti, sed solùm determinat ius diuinum, quod est, vt non sit simpliciter necessarium, sed vtile. Et ideo non ait imperando, Omnes fideles confirmentur, vt in cap. Omnis vtriusque sexus, omnis confiteatur: aut obligationem denunciando, scilicet, Omnes teneantur, sed Omnes debent: scilicet, tanquam valde commodum, & vtile. Et ideo fatemur, quòd vbi quis commodè confirmari possit, & filium suum eidem offerre sacramẽto, esset culpabile illud Dei beneficium non recipere, non tamen esset mortale. Quare illic non adhibetur pœna, sicut in cap. Omnis vtriusq; sexus. Et pariter ad canonem. Vt ieiuni. respõdetur, quod non chrismatus non erit Christianus perfectus. Et eodem modo intelligitur illud in cano. De his. quòd baptisma sine confirmatione non rite perficitur. Sed tamen illa perfectio nõ sic est de essentia, vt eius omissio sit mortale delictum.

¶ Ex hac verò sententia resurgit argumentum contra D. Thomam. Si nulla negligẽtia suscipiendi confirmationem est mortalis, sequitur, vt neque contemptus vllus sit mortalis. Quòd si dicas contemptum esse, quando quis ob id omittit sacramentum, quòd nullius credit esse vtilitatis: hæc profectò hæresis esset in intellectu. Si autem dicas illum esse cõtẽptum, quando quis propterea sacramẽtum omittit, q̃ illud odio habet. Hoc profectò plus est, quã contemptus: nam odium charitati opponitur. Dare ergo debes contemptum, qui citra hæresim, & odium sit peior, quàm negligentia. Respondetur, q̃ contemptus vt nomen sonat, idem est, q̃ rem nihil pẽdere, & perinde abijcere, acsi nihil esset. Et ideo siquis confirmationẽ omitteret, nõ quidẽ ob negligentiã: quia sacramentũ potest & sine diligẽtia, & labore, & pretio suscipere, sed q̃ eò illud beneficium despicatur, q̃ illud nihil æstimat, ille esset cõtemptus, & mortalis, vt art. 1. & hic admonet D. Tho.

De contemptu.

Cõtemptus

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm hoc sacramentum sit homini conferendum in fronte.

DE membro, in quo chrismatio fieri debeat, respõdet D. Thom. vnica conclusione. Conuenienter signatur homo chrismate signo crucis in fronte. Probatur ex eius institutione dupliciter. Primò ratione ciuili. Est enim institutũ ad conferendum spiritũ sanctum ad robur in spirituali certamine: ergo debet illud homo suscipere instar militis, dum signum recipit ducis: miles autẽ illud suscipit, vt sit euidens & manifestũ, quare supremæ vesti illud imponit: inter omnia verò homini corporis membra maximè frons est manifesta, vt quæ nunquam obtegitur: ergo illic debet Christianus

Conclusio.

Primo ratione ciuili.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nus miles chrismate insigniri. Secundò subnectitur ratio physica. A libera enim cõfessione nominis Christi, aut per timorẽ impeditur homo, aut per verecundiã: vtriusq; autẽ horũ in diciũ maximè in frõte proditur: tum propter propinquitatẽ imaginationis, quæ est in cerebro, tum & propter vehemẽtiam spirituum à corde in frõtem ascendẽtium: quare homines, vt. 4. Ethicor. author est Philosophus, præ verecundia rubescũt, & prætimore pallescũt: illic ergo chrismate homo liniendus est.

Expositio articuli. ¶ Circa hanc conclusionem nihil præter ea, quæ iam suprà dicta sunt, adnotãdum restat. Iam enim art. 4. diximus, q̃ signum crucis est de essentia huius sacramẽti pottquã exprimitur in forma. Vbi & hanc frontis rationẽ D. Tho. latiùs expliculmus. ¶ Vnũ tamen hic dubiolũ posset lectorẽ remordere, vtrũm solùm sit de præcepto, q̃ chrismatio confirmationis fiat in fronte, an verò de essentia sacramẽti, sicuti, q̃ circuncisio fieret in designato mẽbro.

Dubitatio. Respondetur, esse de essentia sacramenti: nam si fieret in manu, certè nõ esset sacramentum. Hoc patet, quia in cano. hic citato. Nouissimè, de cõsecr. dist. 5. quasi de essentia distinguitur inter signum, quòd fit chrismate à presbytero post baptismũ in uertice capitis, & aliud, quòd fit ab episcopo in fronte. Signatur enim, inquit baptizatus in summitate capitis à sacerdote, per pontificem verò in fronte. Et idem habetur in cano. Presbyteris. de consecra. d. 4. Item quia etiam designata sunt membra tanquam de essentia, in quibus fieri debet extrema vnctio. ¶ Primum argumẽtum est. Baptismus fit in toto corpore, & cõfirmatio est eius perfectio: ergo debet etiam fieri in toto. Negatur consequentia, quia baptismus datur ad vitam quæ est in toto, confirmatio verò ad pugnam, cuius vexillum debet esse in fronte.

Primum argumentum.

Secũdum argumentum. ¶ Secundò. Confirmatio datur ad roburillud autem est in corde: ergo super illo debet fieri. Respondetur ad minorẽ, quòd licèt fortitudinis radix exeat à corde, signum tamen eius apparet in fronte, secundum illud Ezech. 3. Ecce dedi frontem tuã duriorem frontibus eorum. Et ideo eucharistia, qua homo in se ipso cõfirmatur, pertinet ad cor, iuxta illud Psalm. Panis cor hominis confirmet: confirmatio autẽ, quia requirit signum fortitudinis erga alios, requiritur in fronte.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Hoc sacramentum datur ad liberè confitendum fidem: ore autẽ, vt habetur ad Rom. 10. fit eiusmodi confessio: ergo illic est dandum. Respondetur ad maiorem, quòd non datur ad liberè confitendum simpliciter: ad hoc enim baptismus suf-

ficit, sed ad publicè confitendum coram tyrãnis: & ideo debet dari vbi signa passionũ ostẽduntur impedientium pugnam.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm ille, qui confirmatur, debeat teneri ab alio.

Sicut in baptismo, ita & hîc quæritur, vtrùm requiratur patrinus. Et respondetur hac conclusione. Ille, qui accipit hoc sacramentũ, ab alio tenetur quasi in pugna spirituali erudiendus. Cõclusio. Probatur primò per similitudinem ad baptismum. Hoc sacramẽtum exhibetur homini ad robur pugnæ spiritualis: sicuti autẽ nuper natus indiget aliorũ pædagogia in ijs, quæ ad vitæ propriæ conseruationẽ attinẽt (secundùm illud ad Hebræ. 12. Patres quidẽ carnis nostræ habuimus eruditores, & reuerebamur eos) ita illi, qui ad pugnã cõscribuntur, instructoribus indigent ad certamẽ: quare in re bellica duces & cẽturiones designãtur, qui alios gubernant: ergo sicut in baptismo, ita & hîc requiritur susceptor. Secũdò, quoniã qui ad hoc sacramentum accedit, venit tanquam robur & fortitudinem accepturus, quare in hanc significationẽ sustinetur ab alio, quasi illuculũque imbecillus & infirmus fuerit. ¶ Et per hæc soluuntur argumenta, quæ facilia sunt. Ad primum enim, scilicet, q̃ adultus cùm sit iam firmæ ætatis, ne minè indiget, à quo sustentetur, respõdetur, q̃ licèt sit adultus corpore, nõ tamẽ est spirituali ter satis firmus. Ad secundum, q̃ cùm baptizatus sit de gremio ecclesiæ nullius eget, per quẽ offeratur episcopo. Respondetur, q̃ etsi Christianus, nõdũ tamẽ est publicus fidei miles, & ideò per aliũ debet ad militiam præsentari. Ad tertiũ, videlicet, q̃ cũ robur in viris potiùs vigeat, q̃ in mulierib⁹, secundũ illud Prouer. vlti. Mulierẽ fortẽ quis inueniet? non videtur cõdecens vt mulier teneat virum in cõfirmatione, respõdetur per illud ad Colossẽ. 3. q̃ in Christo nec est masculus nec fœmina: & ideo alteruter sexus põt alterutrũ ad cõfirmationẽ tenere.

Argumentũ S. Thom.

¶ Hic nihil aliud est adnotãdũ, q̃ quod dist. 4. ar. 5. de susceptore baptizãdi admonitũ est: nẽpe, susceptorẽ nõ esse de essentia. Nihilominus inter susceptorẽ, & cõfirmatũ cõtrahitur paternitas, & inter eundẽ susceptorẽ, & patres cõfirmati cõpaternitas. Quare si pater filiũ teneat in cõfirmatione, nõ potest ab vxore debitum petere. Et inter cõfirmatũ & filios susceptoris

contra

cõtrahitur cõfraternitas. Quæ quidem omnes affinitates impediunt matrimoniũ contrahendum, & dirimunt contractum, vt habetur can. hic citato. Siquis ex coniugio. 30. q. 4. & can. Si quis filiastrũ. 30. q. 1. & alijs, quos illic citauimus. Sed expressiùs cap. Nedum. de cognitio. spirituali lib. 5. Et quãuis non debeat esse nisi vnicus susceptor, tamen si sint plures, omnes eandem affinitatem contrahunt cum confirmato, non tamen inter se, vt habetur cap. Quãuis. eodem titulo.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm solus episcopus hoc sacramentum conferre possit.

Conclusio. Sequitur de confirmationis ministro, de quo D. Thom. hanc conclusionem constituit. Collatio huius sacramenti episcopis reseruatur. Probatur ex similitudine tùm artis, tum etiam humanorum contractuum. In ædificijs nanq̃ue extruendis inferiores ministri architecto materiam præparant, sed architectus ipse formam imponit, cuius ædificij vsus ad patronum spectat. Et epistolæ per notarium scriptæ manu pontificis subscribuntur: fidelium autem ecclesia ædificium quoddam diuinum est (secundùm illud. 1. Corinth. 3. Dei ædificatio estis) item epistola quædam spiritu Dei in cordibus scripta, vt habetur. 2. Corint. 3. Hoc autem ædificium & epistola per baptismum sacerdotum ministerio ædificatur & scribitur: per sacramentum autẽ confirmationis domus quasi iam ædificata dedicatur in templum spiritus sancti: & epistola iam scripta consignatur signo crucis: munus ergo hoc episcopis ex officio incũbit, qui tãquã apostolorum successores summã potestatem in ecclesia obtinent, sicuti in eius primordijs per manus impositionẽ apostolorũ, vt in eorũ actis ca. 8. & 16. legitur, plenitudo spiritus sancti dabatur. ¶ De hac materia ministrorũ huius sacramẽti lis nobis est primũ cũ hæreticis, deinde cum nonnullis catholicis. Sunt quippe de hac re tres opiniones. Prima est Armachani lib. 11. de quæstionibus Armenorum ca. 4. in vno extremo cõtra hanc assertã conclusionẽ. Scilicet, sacerdotes, quinuerò diacones iure diuino esse ordinarios huius sacramenti ministros. Nec quæro, inquit, qualia sint decreta ecclesiæ, sed quid potest ex sacra pagina elici. Perspice impiã hominis impudẽtiam. Fatetur enim decretis ecclesiæ definitũ esse contrarũ: nihilominꝰ errorẽ suũ ex sacra pagina colligi. Eodemq; errore maculatus fuit Vviteleff, cõtra quos ambos disputat Thomas Vvaldẽsis. 2. tomo de sacramẽtis ca. 114. & 115. ostendẽdo illum esse errorem. Et hæc sit hîc firma cõclusio, vtpotè quæ quãplurimis ecclesiasticis sanctionibus stabilita est. Primũ de consecr. dist. 5. per totum, vt ca. De his, qui est Vrbani. vbi habetur, q̃ nisi à summis pontificibus sacramẽtum hoc perfici nõ potest. Et can. Manus, qui est Eusebij, cuius verba hîc refert D. Thom. Manus enim, inquit, impositionis sacramentũ magna veneratione tenendũ est, quod ab alijs perfici nõ potest, nisi à summis sacerdotibus, nec tẽpore apostolorũ ab alijs, q̃ ab ipsis apostolis, legitur, aut scitur peractum esse: nec ab alijs, q̃ qui eorum locũ tenent vnquam perfici potest, aut fieri debet: nam si aliter præsumptũ fuerit, irritũ habeatur & vacuũ, nec inter ecclesiastica vnquã reputabitur sacramenta. Et de consecr. d. 4. ca. Presbyteris. & cap. Presbyteri. & 68. d. can. Presbyteri. & can. Quãuis. idem habetur. Et Innocẽtius Magnꝰ papa primus. c. 4. suorũ decretorũ edocet, nõ solũ haberi ex traditione ecclesiæ, vt presbyteri nõ confirment, sed etiã ex historia sacra: nam Actuũ. 8. refertur Petrũ & Ioannẽ in Samariã missos, vt qui per Philippũ diaconũ baptismatis vnda fuerãt abluti, per impositionem manus apostolorum reciperent spiritum sanctũ. Illis ergo tunc solis incumbebat officiũ hoc. Eandem sententiam eodem testimonio confirmant Aug. lib. quæstionum noui & veteris testamenti, vbi tanquam abusum Aegyptiorum & Alexandrinorum refert, q̃ presbyteri absente episcopo confirmarent, quod inscij, inquit, scripturarum aut immemores legis faciunt. Vnde & Damasius papa in epistola ad Leonem Ricaredum, & Leo in epistola. 66. & Ioannes papa in decreto ad vniuersos episcopos Germaniæ & Galliæ, eodem sacro testimonio eãdem veritatem corroborant. Et Innocẽtius tertius in cap. Quanto. extra de consuetudine, vbi ait, quod si presbyter confirmat, inaniter id facit, & sine veritate in effectu. Idemq; ait ca. vnico de sacra vnctione. Et Isidorus lib. 2. de origine officiorum, & Hugo lib. 2. de sacramẽ. part. 7. cap. 2. ¶ Sed respondent Armeni illum fuisse Philippum apostolum, qui verè poterat confirmare, cæterum quia ab angelo Dei missus fuit ad Æthiopem Candacis reginæ, munus illud alijs apostolis reliquit. Vn Guido Carmelita eundem errorem tribuit Armenis. Attamen certissimum est, non fuisse nisi diaconum,

Expositio articuli.

Armachan.

Testimonia sacra.

Ca. manus.

Actuum. 8.

Armenorũ cauillum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

num, sic enim tenent Chrysostomus, Rabanus, & Beda super eundē locū, & Hierony. in dialogo aduersus Luciferianos, & Anacletus Papa, qui fuit discipulus Petri in prima epistola sui decreti. Et Innocē. primus in epistola ad Alexādrum. ¶ Armachanus autē quasdam authoritates in cōtrariū huic sentētię obmolitur. Armachani argumenta. Primùm illud. 1. ad Thimot. 5. Noli negligere gratiā, quæ est in te. quæ data est tibi per impositionē manuum presbyterij: quasi munus presbyteri sit manus impositio, quę dicitur cōfirmatio. At verò Timotheus creditur fuisse episcopus ordinatus à Paulo. Eūdē eū ipsum insinuat ca. 3. dicēs. Oportet episcopū irreprehensibilē esse. Idemq; ait loco proximè citato Augu. Et Ambro. super illud ad Eph. 4. Dedit quosdā pastores &c. vbi subiungit tūc primos presbyteros appellatos esse episcopos, vt mortuo episcopo primus presbyter succederet. Vnde apud Aegyptios, ait, illa inoleuit cōsuetudo, vt absente episcopo presbyter cōsignaret, hoc est, cōfirmaret. Sed iam cùm episcopi per electionē creentur, insinuat nemini præter ipsos, fas esse confirmare. Secūdun argumentum. ¶ Secundò adducit illud Actuū. 9. de Anania, qui imponēs Paulo manus, ait, Dominus misit me, vt videas, & implearis spiritu sancto. Ad hoc autem respondetur. Primò q illa manuum impositio nullo modo fuit confirmatio: nam præcessit baptismū Pauli, & ante baptismū nullum recipitur sacramentum: sed fuit sanatio cæcitatis, iuxta verbū euangelicū, Super ægros manus imponent, & bene habebunt. Vnde quod ait, vt videas, refertur ad salutē corporalē, quā illi contulit. Et implearis spiritu sancto, ad baptismū, quē subinde erat susceptūrus. Et fortè curatio illa fuit per modum exorcismi, qui supet energumenos præcedit baptismū. Præterquam, q Ananias forsan erat episcopus. Quāuis Armachanus sibi ipse non constet: nam ait fortasse fuisse laicū: quia nō habetur in textu, nisi fuisse discipulū. Attamen August. q. 42. in quæstionibus super Lucā de decem leprosis ait, Paulū ad eum fuisse missum, vt illo sacerdotio, quod in ecclesia cōstitutū erat, sacramentū doctrinę fideiq; perciperet, vbi episcopale insinuat sacerdotiu. Tertiun argumentum. ¶ Tertiò adducit & morē antiquū, quem Diony. refert. ca. vlt. eccl. hierar. q, scilicet, baptizati illico super frontem cōfirmabātur. Hoc autē potiùs est cōtra ipsum, vt bene ait Vvaldēsis: nam Dionysius nūquam cōmemorat aliquē baptizari nisi à hierarcha, idest episcopo, si erat præsens, & ideo statim baptizatū cōfirmabat. Cùm autē episcopus nō aderat, nō ait Dionysius, q baptizatus confirmaretur. ¶ Postremò Armachanus affert morem Armenorū & Græcorum, apud quos, inquit, presbyteri sacramentū cōfirmationis exhibēt. Postremum argumentū. Ad hoc tamen primùm respondet Vvaldensis, q mēdaciter hunc citat morē: nam Guido Carmelita inter errores Armenorum vicesimū primū eum cōnumerat, q sacramentū cōfirmationis, & extremæ vnctionis negāt. Secū dò respondetur, q si talem habent morem, vt Augu. & Ambro. de Ægyptijs referunt, non perficiunt sacramētum. Neq; hoc mirum est, cùm alijs multis sint erroribus cōplicati. Eorū enim abusum notauit Grego. capit. Peruenit. ad Ianuarium episcopum Constantinopolitanum, cum quibus ad euitandum scandalum dispēsauit, qua quidē forsan dispensatione huc usq; contra Romanum decretum vtuntur. Duo canones. ¶ Duo autē canones restant, qui possent lectorem fallere, scilicet canon. Omni tempore. de consec. d. 4. & canon. Presbyter. 95. d. in quibus ambabus ait Martinus Papa. Presbyter præsente episcopo non signet infantes, nisi fortè ab episcopo fuerit illi præceptū. Id enim intelligi nō potest de signatione, quam sacerdos facit in vertice: nam illam per se poterat absque episcopi facultate facere: ergo intelligitur de Chrismatione in fronte, quæ est confirmatio. Vnde colligitur, q absente episcopo presbyter posset confirmare, & in eius præsentia de ipsius facultate. Respondetur tamē illud intelligi de signatione, quā sacerdotes faciūt in vertice: nam in primitiua ecclesia, neq; illa erat licita presbyteris in præsentia episcopi, vt habetur in epistola Leo. 66. & in epistola Damasi. Sed Syluester illam concessit, vt ait Hugo de sacra. libr. 2. p. 7. cap. 3. Ne fortè, inquit, per absentiam episcopi sine manus impositione baptizatum ab hac vita migrare contingeret. Quo verbo nemo fallatur, intelligens Hugonem velle illam vnctionē valere pro sacramento cōfirmationis: quando quidē capite præcedenti dixerat solis episcopis apostolorū vicarijs illùd sacramentum competere. Sed voluit dicere illud esse permissum, ne baptizatus absq; vllo chrismatis signaculo, decederet.

¶ Secūda opinio in alio extremo est, ministerium confirmationis sic esse proprium episcoporum munus, vt neque ex dispensatione Papæ id possint simplices sacerdotes exequi, imò quanuis id attentarent, sacramentum esset nullum. Huius opinionis fuit Diuus Bonauentura dist. 7. & ibidem Scotus. q. 1. & Durā. quæst. 3. &. 4. qui id inter oēs asseuerantissimè tenet. Et Adria. q. de confirmatione. art. 3. 2. Opinio.

3 Opinio. ¶ Tertia opinio est media. s. quòd solis episcopis

pis id ex officio incumbit. Itaque si absq; cōmissione Papæ simplex sacerdos id attentaret, nullū esset sacramentū, sed tū ex tali commissione illud valeret. Quo fit, vt quantū ad necessitatē sacramēti, nō sit minister solus episcopus, sed sub distinctione ipse vel sacerdos ex cōmissione Papæ. Atq; hāc opinionē amplexus est Alexā. 4. p. q. 28. mēb. 1. ar. 3. Et. S. Tho. in præsentiarū. & in. 4. d. 7. q. 3. & Ricard. ea. d. ar. 2. q. 1. & Palud. q. 4. qui oia argumēta contraria percensēt & soluit. & Marsilus in. 4. q. 5. ar. 3. Primum argumentum. ¶ Arguit ergo D. Tho. primo loco. Gregorius scribēs Ianuario episcopo Cōstantinopolitano, & refertur can. Peruenit. 95. di. Peruenit, inquit, ad nos quosdā scandalizatos fuisse, q presbyteros chrismate tāgere eos, qui baptizati sunt, phibuimus: & nos quidē secū dùm veterē vsum nostrę ecclesiæ (s. Romanę) fecimus (loquebant enim ecclesiæ Greçanię) sed si omnino aliqui hac de re cōtristātur, vbi episcopi desunt, vt presbyteri etiā in frōte baptizatos chrismate tāgere debeāt, cōcedimus. Arguit ergo ex hac pōtificia cōcessione. Illud quod pertinet ad necessitatē sacramētorū, nō est propter vitandū scādalū, ergo q episcopus cōfirmet, nō est de necessitate sacramēti. Respondet, q cùm papa in ecclesia habeat plenitudinē potestatis, ex qua potest aliqua, quæ sunt superiorū ordinū, quibusdā inferioribus cōmittere: sicuti quibusdā presbyteris cōcedit cōferre minores ordines, quod ad episcopalē attinet dignitatē, ex hac potestatis plenitudine cōcessit Greg. q simplices sacerdotes hoc sacramētū cōferrēt, quouisq; scādalū tollerēt. Argumentū Durand. ¶ Solutio autē hęc D. Tho. nō videtur in forma satisfacere. Arguitur ergo primò ex potissimo fundamēto Scoti & Duran. & suorū sequaciū. Aut diuina Christi institutio fuit, vt oēs sacerdotes rōne sacerdotalis characteris essent cōfirmationis ministri: aut q soli episcopi. Si nos primū membrū admittamus, sic arPrimū ar. guitur. Potestas ministri diuinitus instituto licèt dependeat à Romano pontifice quantū ad vsum, vt per quem potest bona causa ab vsu arceri, nihilominus quātū ad essentiā sacramēti nō dependet ab illo: licèt enim papa possit sacerdotē suspēdere ne cōsecret, nihilominus, si cōsecrare pergit, quāuis cē tra obedientiā delinquat, tamē verè cōsecrat: ergo quanquam Papa simplici sacerdoti inhiberet confirmare, atq; adeò peccatū illi esset nō obedire, nihilo minus verū sacramentū cōficeret. Et cōfirmatur ratio. Ob id q Christus instituit vnū esse materiā eucharistiæ, quanuis aliqua de causa possit quādoq; Papa iubere, vt esset albū, nihilominus impedire nō posset, quin si cōsecratio fieret in rubeo, sacramentū esset solidū. Pari ergo modo si Christus instituit oēs sacerdotes ministros cōsecrationis, non potest facere Papa, vt episcopus esset de essentia. Cōtrariū autē decernitur in allegato cap. Manus. videlicet, q sit de essentia. Vbi habet, q si simplex sacerdos cōfirmauerit, totū sit irritū, & nō cōnumeretur inter sacramenta, & de consuetudine ca. Quāto. dicit Innocētius illud inaniter fieri. Si autē demus secundū membrū, scilicet, q Christus instituit solos episcopos ministros huius sacramenti, quod Alexan. & S. Tho. & eorum assecłæ sentire videtur, dicētes illis incumbere ex officio, tūc emergit grauius argumentū. Diuinus minister tam est de essentia Alterum argumentum. sacramenti, q̄ materia & forma sed ea, quæ de essentia sunt, papa mutare nō potest: ergo nec simplici sacerdoti administrationem cōfirmationis cōmittere. Alioqui eadē rōne diceres, q posset etiā mutare materiā, vt aquā in baptismo, & oleū in cōfirmatione, & vinū in eucharistia. ¶ Secūdò arguitur. Si episcopus diuinitus habet ex officio confirmare, id habet ratione suæ ordinationis: nam electus nō ordinatus cōfirmare nō potest. Tunc sic. Tam de essentia est minister sacramēti, q̄ ipse q suscipit, summus autē pontifex facere nequit, vt non baptizatus possit suscipere alia sacramēta: eò q de iure diuino baptismus est ianua sacramētorū, aut q mulier recipiat ordines sacros, aut q sanus suscipiat sacramentū extremæ vnctionis: quia iure diuino determinatū est cōtrariū: quare facta nō tenerētur: ergo nec potest facere vt ille, qui nō est episcopus possit cōfirmationis sacramētū exhibere. Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Si episcopus habet ex institutione diuina confirmare, perinde illā habet, vt sacerdos, cōsecrare, & absoluere, & inungere infirmū: hæc autem Papa non potest ei, qui nō est sacerdos cōmittere: ergo neq; sacramentū confirmationis ei, qui nō est episcopus. Quartū argumentum. ¶ Quartò arguitur. Tam propriū est episcopi cōfirmandi mun⁹, quàm conferendi maiores ordines & consecrandi episcopos: hæc autem nō potest papa simplici sacerdoti cōmittere: ergo neque confirmationis functionem. Quintū argumentum. ¶ Quinto deniq; arguitur. Aut papa illam commissionē facere potest ratione iurisdictionis, aut ratione cōsecrationis: non primū, quia nisi ipse esset sacerdos, & consecratus non posset confirmare: quare neque id committere. Alioqui id etiam posset committere ei, qui non est sacerdos. Si verò hoc habet ratione ordinis & cōsecrationis, cūm in hoc nō antecellat episcopis, fit vt quicunque

episco-

Universidad de Deusto
Biblioteca

episcopus in sua diœcesi posit simplici sacerdoti cõmittere confirmare, quod nemo concedit. Imò licèt hoc papæ cõpetat ratione iurisdictionis, apparet idem subsequi: nam præter quam in foro causarum, episcopus, in sua diœcesi eandem habet iurisdictionẽ, quam papa in tota ecclesia. Propter hæc, atq; alia argumenta ait Durandus opinionẽ S. Tho. nõ solum falsam, sed & fidei & ecclesię valde periculosam, sicut illam, q̃ licèt chrisma nõ esset ab episcopo consecratũ sacramẽtum esset validũ. Et Durandum omnino sequitur Adrianus.

Durand.

Conclusio decisiua.

¶ At profectò solidior est cõclusio contraria, quam hic pro certa statuimus. Nõ est dubitãdum, quin simplex sacerdos ex cõmissione papæ posit sacramentũ cõfirmationis exhibere. Et quidẽ hoc iam modò hæsitaret, ecclesiastis sanctionibus aduersaretur. Etenim quãuis hęc cõclusio ex sacris literis nõ planè colligatur, sufficere tamẽ debet orthodoxis, q̃ Gregorius illam fecit dispẽsationẽ. ¶ Ad hoc verò Durãdus aliter respõdere nõ potuit, quàm q̃ cùm homo esset, & nõ Deus, errare potuerit, cui & Adrianus applaudit. Hoc autem profecto viris catholicis, vt isti fuere, hæuũ impingit. Scotus autẽ alia duo cõminiscitur glossẽmata. Primũ, scilicet, q̃ forsan in primitiua ecclesia nõ erat differentia inter episcopum, & simplicem sacerdotẽ. Attamen licèt hoc Ambro. suprà citatus, & Hiero. super epistola ad Titum dixerit, & refertur can. Olim. ea. d. 95. nihilominus ante tẽpus Gregorij iam erat distinctio. Item, quia Gregor. expressè in dicto ca. Peruenit. eandẽ insinuat distinctionem, dicens, q̃ vbi episcopi defuerint, presbyteri confirmare possint. Secunda eius glossa est, quòd creauit illos presbyteros episcopos ad illum effectum. Sed in hoc minus probabilitatis est. Primò, quia papa nõ posset episcopos ordinare absentes. Secundò, quia non potest eos ordinare ad vnum effectum, & non ad omnes: qui ẽm episcopus est, omnibus fungit episcopalibus functionibus. Tertiò, quia non solum illis singulariter id concesit, sed & alijs ait illic pro tempore succedẽtibus. ¶ Adrianus ait, & forsan nõ cõmisit illis sacramentũ cõfirmationis, sed simplicè vnctionẽ. At vero nec solutio hæc sustineri potest: nã cum permiserit chrismare in fronte, id ipsum est confirmare. Aliàs nõ permisisset nisi in vertice capitis. Præsertim q̃ permisit id ipsum, quod antea prohibuerat (d. cõfirmationẽ.) Alij dicũt, q̃ id tantũ permisit tanquã impunitũ ad euitandũ scandalũ, vt meretricium. Sed neq; hoc vllã habet veritatis effigiẽ: nam tunc illos fefellisset. Quare certũ est id fecisse ex plenitudine potestatis, quã censebat ad id extẽdi. ¶ Sed vt rem cõcludamus, litẽ hãc iam synodus Floredtina diremit, approbans, authoritate apostolicæ sedis posse sacramẽtũ hoc simplici sacerdoti cõmitti. Quapropter licèt Scot. & Duran. & alij, qui prædictã synodũ antecesserũt, illam vtcunq; opinionẽ defensare potuerint, mirandũ tñ est de Adriano quomodo decretũ illud nõ legerit. Est ergo iã nõ solũ opinio, verum & ecclesiæ sanctio. ¶ Respõdetur ergo ad primũ argumẽtum contrarię opinionis, q̃ Christus neq; oẽs sacerdotes simpliciter ministros huius sacramẽti instituit, sicut eucharistiæ, aut pœnitẽtię, neq; verò solos episcopos, sed medio modo, qđ Paludanus loco citato probè tetigit. Aliquid ẽm tãquã necessariũ determinauit, & aliquid iudicio ecclesię reliquit. Statuit, in quã, solos sacerdotes siue ex officio siue ex commissione posse cõfirmare: q̃ autem episcopi essent, arbitratui ecclesiæ commisit, vt posset illos etiam tanquã sacramẽto necessarios instituere. Ratio prioris mẽbri fuit, q̃ potestas sup corpus Christi mysticũ deriuatur ab ea, quæ est sup corpus Christi verũ, putà conficerandi. Vnde sicut baptizare solis sacerdotibus ex officio cõuenit, ita nõ nisi illi cõfirmare possunt. Nisi q̃ necessitas baptismi, quæ legem non habet, laicis baptizare permittit, non autẽ confirmare: quia nõ est sacramẽtum necessariũ. At verò quia confirmatio præstantius est sacramentũ, vt canones citati docent, in facultate ecclesiæ constituit, vt episcopos tanquã necessarios ministros, suo iudicio declararet, quod tempore apostolorũ obseruatũ creditur. Respondetur ergo, sacerdotes non sic esse diuinitus institutos ministros, vt aquam in materiã baptismi, & vinum in materiã eucharistiæ, sed dependenter ab ecclesia, quæ posset conditionem illam adhibere, vt necessariò essent episcopi, nisi ex eius dispensatione non tamẽ illud valeret cõmittere, nisi sacerdotibus. Quod totum cõstat ex ecclesiæ traditione & ritu. ¶ Ex pariter respondetur ad aliud, quòd neq; episcopi sunt necessarij de iure diuino, sicut materia & forma sacramentorum, sed de iure ecclesiastico, super quo ideo papa dispensare potest. Quod si arguas. Illa, quę sunt de essentia sacramẽti ecclesia nõ potest mutare: ergo episcopi nõ sunt de essentia. Distinguitur antecedens. Cõceditur, inquã, subsũtias eorũ, quæ sunt de essentia ecclesiam non posse mutare, vt putà materiã & formã, & pariter nõ potest mutare, quin ministri sint sacerdotes, qualitatẽ tamen ex cõmissione Christi facere de essentia, nisi ipsa

Concilium Florentin.

Argumẽtorum dilutio.

Paluda.

Soluitur aliud argumẽtum.

ipsa ecclesia dispẽsauerit. Et ita censendum est episcopũ esse de essentia, vt nisi ecclesia dispensaret, sacramentũ esset irritũ, post quã ipsa ita nos docet. Atq; hæc est mens S. Tho. in præsenti solutione. Quem admodũ facere potest, vt cõsanguinei nõ sint personæ legitimæ matrimonio contrahẽdo, quod aliàs iure diuino teneret. Ex quo fit, vt nulla, quãtuncũq; vltra hominũ memoriã antiqua cõsuetudine introducta possit, vt sacramentum confirmationis à simplici sacerdote absq; apostolicæ sedis facultate sit validũ. In cuius sententiæ cõfirmationem statutum est cap. Quanto. de consuetudine. nam quod est de essentia sacramenti, nulla valet cõsuetudo mutare. ¶ Eodem modo soluitur secundũ argumentũ: conceditur enim episcopi ratione suæ administrationis esse necessarium ministrũ, non tamẽ iure diuino, vt est necessarium q̃ suscipiẽs alia sacramenta sit baptizatus; & qui suscipit ordines sit vir, & qui vngitur sit infirmus, vt nomẽ extremæ vnctionis sonat. Et ideò licèt in his tribus papa dispẽsare nequeat, potest tamẽ in primo. ¶ Et per idẽ respõdetur ad tertiũ. Non enim sic de iure diuino episcopus est necessarius minister confirmationis sicut sacerdos cõsecrationis eucharistiæ, aut absolutionis sacramẽtalis, & ideo nõ potest Papa dispensare, vt non sacerdos conficiat, aut absoluat, sicut q̃ ille, qui non est episcopus, confirmet. ¶ Ad quartũ eodem modo negatur maior. Collatio enim maiorum ordinum de iure diuino tribuitur episcopo: quare hoc simplici sacerdoti non potest papa committere. Vnde licet doctores pontificij iuris probè teneant, papam posse cõmittere officiũ cõfirmationis simplici sacerdoti, glossa tamẽ citati capituli. Peruenit. 95. d. nulli nititur probabilitati: dicens, quod papa potest committere simplici sacerdoti, vt cõferat maiores ordines: ob hanc regulã, q̃ quicunq; ordines, quos habet, potest ex cõmissione cõferre. Quare & diacono, inquit, potest cõmittere, vt cõfirmet. Eadẽ enim facilitate dicere potuisset, q̃ diaconus ex cõmissione põt diaconatũ cõferre. Nã pariter addit glossa in can. Manus. de consec. d. 5. q̃ quicunq; cõfirmatus, etiam laicus, potest ex cõmissione cõfirmare. Regula ergo illa falsissima est. Imo quia minores ordines non habẽt necessariã potestatẽ super corpus Christi verũ: quia non iuuisti sunt immediatè sacerdoti, sicut diaconus & subdiaconus, sed sunt ministrorũ ministri, potest papa eorũ collationem cõmittere simplici sacerdoti, secus de maioribus ordinibus: eo q̃ necessariã habent potestatẽ supra corpus Christi verũ, aut consecrã

Solutio secundi.

Respõsio ad quartum.

di, aut sacerdoti materiã ministrãdi. Diaconus autẽ, quia nõ habet illã potestatẽ immediatam vt cõficere possit corpus, sit vt neq; ex cõmissione cõfirmare possit, tantum abest, vt hoc possit laicus. ¶ Ad quintum demũ respõdeo negatur, eadẽ ratione posse episcopũ functionem cõfirmationis suo presbytero cõmittere: nam hoc pertinet ad plenissimã potestatẽ iurisdictionis vniuersalis ecclesiæ, cui soli Christus rem tanti momenti cõmisit. Papa autẽ, sicut generale cõcilium eius autoritate indictũ, eandẽ vniuersalẽ ecclesiã repræsentat. Ex quo fit, vt papa electus antequam sit in sacerdotẽ ordinatus, licèt nequeat confirmare, possit tamen eandẽ functionẽ simplici sacerdoti committere. ¶ Secundũ argumentũ S. Thom. est. Baptismus videtur esse maioris efficaciæ, quàm cõfirmatio, eò quòd per illũ fit plena peccatorum remissio, quæ non fit per confirmationẽ: simplici autẽ sacerdoti ex officio incumbit baptizare: ergo & confirmare. Respõdetur quòd licèt baptismus sit efficacior quantũ ad remotionem mali, eò quòd est regeneratio hominis de non esse ad esse spirituale, tamẽ cõfirmatio est perfectior, quantũ ad promotionem in bonum: nam per illam augetur robur gratiæ ad propugnandã in fidẽ, quæ tenerior recipitur in baptismo.

Soluitur quintũ.

Secundũ argumentum.

¶ Tertior arguitur. Summitas capitis, vbi secũdum medicos est propria rationis sedes: eò quòd illic virtus viget cogitatiua, est fronte nobilior, vbi est locus imaginatiuæ: sed simplex sacerdos potest vngere baptizatos in vertice: ergo à fortiori in fronte, quæ est cõfirmatio. Respõdetur, discrimẽ hoc nõ sumi ex mẽbrorũ dignitate, sed ex effectũ excellentia: nam secundũ Rabanũ lib. de institutione cleri corũ. & refertur de cons. d. 5. can. Nouissimè. signatur baptizatus in summitate capitis per sacerdotẽ: per pontificẽ verò in fronte: vt in priori vnctione significetur super ipsum spiritus sancti descẽsio ad habitationẽ Deo cõsecrãdam in secũda quoq;, vt eiusdẽ spiritus sancti septiformis gratia, cum omni plenitudine sanctitatis & scientię & virtutis venire in hominẽ declaretur: & ideo hoc datur in fronte, quę est pars omniũ patẽtissima, vbi, vt suprà diximus, cõgruit vexillum crucis ad pugnã circũferri.

Tertium argumentum.

Canon nõ nisi mẽ. do cõsecr. d. 5.

ARTICVLVS. X II.

Vtrum virtus huius sacramenti sit cõueniens.

Deritu

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cõclusio. DE ritu tandẽ sacramẽti statuitur conclusio postrema totius materiæ. Ritus quos ecclesia in hoc,& in alijs sacramentis obseruat,sunt conuenientes. Probatur,quia regitur spũ sancto,iuxta illud Matth. 18.vbi fuerint duo vel tres in noie meo cõgregati,ibi sum in medio eorũ. Vnde firma certitudo colligitur,oẽs ecclesiæ ordinationes secũdum Christi sapientiã dirigi & sanciri. ¶Ritus autem sunt illi qui præter materiã & formã, quæ ad essentiam sacramẽti pertinẽt,adhibentur. Tempus. Tẽpora verò nõ sunt eidem sacramẽto cõstituta, sicut baptismo, quãuis illis tẽporibus suprãdictis paschatis & pẽtecostes, quę baptismo solẽni destinabãtur,si episcopus adesset,celebratur quoq; solẽniter sacramentum confirmationis. Qui quidem ritus etiam nunc decori esset,at non est in vsu. Rursus propter excellẽtiam huius sacramenti,vbi datur robur ad pugnam,mos erat antiquus,vt tam qui confirmabantur, quàm episcopi confirmantes ieiuni ad hoc sacramentum accederent,vt habetur in concilio Aurelianensi,& Meldensi.can. Vt ieiuni,& cano. Vt episcopi.de consecratio. distin.5. Sed propter multitudinem fidelium, qui non possent breui tepore confirmari, mos ille iam aboleuit,& cõfirmatio fit,tam à prandio,quàm ante prãdiũ. Susceptor,licẽt non sit de essentia,pertinet tamẽ ad ritũ ex præcepto. Cereus. Cereus autẽ,qui offertur,nonnulla religio est, sed tamẽ eius omissio nullum esset peccatum, Dare alapã. sicut neq; non dare alapam. Mos enim ille,vt suprà diximus non tã ob id introductus est,vt cõfirmatus memor sit semper sacramẽti, q̃ vt admoneatur illud susciperе ad pugnã, vt inde discat cõtumelias & plagas pro Christi nomine perferre. De chrisma &c. Postremũ argumentum S. Thom. est de chrismate. Cùm enim per hoc sacramentum conferatur plenitudo spiritus sancti, apparet conficiendum esse potius in festo pentecostes,q̃ in cœna Dñi. Respondetur, quãtum ad essentiã attinet omni tẽpore posse confici. vt habetur in decreto Martini de cõsecra.dist. 4.can. Omni tẽpore:sed tamẽ cõfectionis solẽnitati congruẽtissimus est dies cœnę Domini, Dies cœnæ. tum q̃ cum in paschate celebrandus erat solennis baptismus,vbi opus est chrismate, expediebat biduo ante consecrari,vt posset per parœcias distribui,tum etiã q̃ cùm illa die per Christi benedictionem consecratum est sacramentum eucharistiæ,quod est omnium sacramentorum ac benedictionũ finis, aptissimus est,vt etiã tunc chrisma benedictionibus cõsecretur, vt suprà ex decreto Fabiani monstratũ est,qđ refertur de consecra.dist.3.can.Literis.

DISTINCTIO octaua. De sacramento Eucharistię secundùm se.

SAcrosanctũ Eucharistię sacramẽtum est,quod dicendi series nobis offert,de quo Cap. 1. Eucharistia. post baptismũ, & confirmationẽ dicamus. Est enim Eucharistia sacramentum corporis & sanguinis Christi, quo vita spiritualis nutritur,quam & baptismus nobis præstat, & cõfirmatio corroborat. Vnde cùm per nutrimentum membra in vnum corpus coalescant, sacramentum hoc, quod vnius habet conuiuij effigiem, atque adeò perfectione vnum est,ecclesię vnitatem tum significat: tum subinde efficit. Quare Paul.1.Corinth.10. Vnus Paul.1.Cor.10. panis,& vnum corpus multi sumus, omnes qui de vno pane & de vno calice participamus. Super quem locum Augusti. sicut Aug. sermo de infantibus. & refertur de consec.d.1.can. Quia passus vnus panis ex multis granis, & vnum vinum ex multis acinis, sic & ecclesia ex multis fidelibus charitate copulãte connectitur. Quod quidem sacramẽtũ Christus in nouissima cœna constituit,iuxta verbum Paul.1.Corin- Pau.1.Cor.11. 11. Ego enim accepi à Domino, quod & tradidi vobis: quoniam Dñs Iesus in qua nocte tradebatur,

tur, accepit panem, & gratias, agens benedixit ac fregit, dedit que discipulis suis dicẽs, Accipite & mãducate, Hoc est corpus meum: hoc facite in meam commemorationem. Similiter & calicem postquam cœnauit dicens, Hic calix nouum testamentum est in meo sanguine, Hoc facite quotiescunque bibetis in meam commemorationem.

Cap. 2. ¶Non est autem perinde ad salutem necessarium sacramẽtum hoc,ac baptismus,dicente ad Bo Augusti. ad Bonifacium. nifacium Augu. Nulli est aliqua tenus ambigẽdum, tunc vnumquenq; fidelem corporis & sanguinis Christi participem fieri, quãdo in baptismate membrum Christi efficitur: nec alienari ab eius panis calicisque consortio, etiam si antequam panem illum comedat& calicem bibat,de hoc seculo in vnitate corporis Christi constitutus abscedat. Quo fit, vt per votum eucharistiæ, quod in sacramento fidei,hoc est,in baptismo includitur: satis quãtum ad salutis necessitatem attinet, manducetur caro,bibaturq; sanguis Christi, vt eius impleatur verbum, Nisi mãducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem,non habebitis vitam in vobis. Quæ quidem manducatio,spiritualis est per fidem. At quoniam votum hoc secum adfert præceptum illud re vera implendi, fit vt præceptum sit diuinum pro tempore & loco sacramentum hoc suscipere,quod quidem tempus sanctione sua sacrosancta mater ecclesia semel in anno præscripsit. Can. Omnis vtriusq; sexus. de pœnitentijs & remissio.

¶Atqui vt multis nominib⁹ hoc sacramentum designatur, ita & multis fuit antiquitus præsignatum figuris. Est enim & sacrificium, quasi quædam immolatio memoratiua passionis Christi prę teritæ. Et synaxis,hoc est, cõmunio & vnitas, quã in præsenti vita,dum sumitur, operatur in ecclesia. Et viaticũ,quo ad futuram patriam peregrinantes sustentamur. Ac demum eucharistia,hoc est,bona gracia: vtpote per quod & summã suscipimus gratiam,puta Christũ, & maximas illi referimus. Figura autẽ huius sacramenti fuit mãna, quod post trãsitum maris rubri, qui baptismi vmbra fuit, Deus patribus cõtulit in deserto. Et oblatio panis & vini Melchisedech. Atq; omnium præcipua paschalis agnus quotannis Hebræorum ritu immolatus. Cap. 3.

DISTINCTIONIS octauæ, Quæstio vnica. De sacramento eucharistiæ secundùm se.

S. Thom.3.part. quæstio.73.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm Eucharistia sit sacramentum.

Ioann.1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

AM suprà dist. 1. q. 6. artic. 2. ille ordo sacramentorum institutus est, cuius tertium locũ obtinet eucharistia. De quo vtiq; sacramento per sex distinctiones disputandum est. Habet enim sacramentum hoc inter cætera, q̃ non solum sacramentũ, verùm & sacrificium est. Quare de illo qua ratione est sacramẽtum, quinque distinctionibus agendũ est, & in postrema de eodem quatenus est sacrificium. Prima ergo præmittitur distinctio de ipso secundùm se sacramento. Ob idq; primus articulus est, vtrùm eucharistia sit sacramentum. Et respondetur affirmatiuè. Eucharistia est speciale sacramentum à confirmatione & reliquis suapte natura distinctum. Quod.n. sit sacramentum, confessio est ecclesiæ in illa collecta, Hoc tuum sacramentũ non sit nobis reatus ad pœnam, &c. Quòd autem sit speciale & distinctũ. d. 1. q. 6. arti. 1. probatũ est, vbi rationẽ distinctionis omnium explicuimus. Vnde & ratio hæc resumitur. Cùm enim spiritualia corporalium analogia perscrutemur, & vita corporalis post eius generationem, qua recipitur, eiusq; augmentum, quo perficitur, alimẽto egeat, quo conseruetur, fit vt & ad vitam spiritualem post baptismum & confirmationem necessarium sit eucharistiæ sacramentum, eius alimento nutriatur. ¶ Et per hoc soluit primum suũ argumentum S. Thom. quod est hoc. Ad eundem effectum non debent duo ordinari sacramenta, cum vnumquodq; sit efficax: confirmatio aũt & eucharistia ordinantur ad perfectionẽ, vt Diony. 4. c. eccle. hierar. autor est: ergo eucharistia superfluit. Respondet, inquã, q̃ duplex est perfectio, altera intrinseca in homine, quæ fit per augmentũ, & huic respõdet cõfirmatio: altera verò per adiunctionẽ extrinseci alimenti, quo conseruatur, & huic respondet eucharistia. Et quoniã perfectio intrinseca antecedit extrinsecam, confirmatio præcedit eucharistiam. ¶ Quanquã D. Tho. definitionem eucharistiæ non constituat, colligitur tamen ex eius verbis illa, quam in textu nos præfiximus. s. q̃. sit sacramentum corporis & sanguinis Christi, quo vita spiritualis nutritur. Iam enim suprà bis diximus definitionem vniuscuiusq; sacramenti sic esse cõstituendã, vt collocato genere, qđ est sacramentũ, per eius peculiarem effectũ differentia subijciatur. Atqui in hac definitione gratuitus effectus. s. corpus Christi verũ & sanguis exprimitur, quatenus corpus mysticũ per gratiã spiritualiter nutrit.

Conclusio.

Argumẽtũ.

Expositio articuli.

Et fundatur maximè definitio hæc in verbis Christi, Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur: & hic est sanguis, qui pro vobis effundetur. Neq; opus est alias inculcare particulas, quas in. 4. Sen. d. 8. quæstio. 1. tum Scotus, tum subinde alij accumulant. s. q̃ sit sacramentum sub speciebus panis & vini sub certis verbis cum debita intẽtione prolatis, &c. Horum enim singula disputatione potiùs examinanda sunt, quàm in definitione tanquam per se nota præsupponenda. ¶ Hæreses autẽ, quæ de hoc sacramento, & quatenus sacramentum est, & quatenus sacrificium olim ecclesiæ molestiam exhibuerunt, diuersis cuiusq; locis recensebimus. At de nomine eucharistiæ art. 4. cum cæteris, quibus hoc sacramentum nominatur, dicemus. ¶ Hic ergo solùm perscrutandum est, pro quo. s. nomen hoc sacramentum eucharistiæ supponat. Est enim in eo quatuor considerare: videlicet species panis & vini consecratas, corpusq; & sanguinem quæ sub ipsis latent, & tertiò eorundem consecrationem, ac denicq; vsum & sumptionem. Et quidem Sẽt. Magi. d. 8. species ait esse sacramentum eucharistiæ. Addit nihilominus Gabriel, tam consecrationem, quàm sumptionem esse quoq; sacramenta. Nam consecratio est visibile signũ inuisibilis gratiæ: scilicet, effectus gratuiti, nempe corporis & sanguinis, quem quidem effectum ipsa consecratio efficit. Et pariter sumptio est signum gratiæ, quæ suscipienti infunditur, eiusq; causa. Quare in eucharistia, inquit plura sunt sacramenta, sicut in ordinibus. At quia ad vnum corpus vnamq; alimoniam referuntur, vnum censentur. Imò q̃ consecratio sit sacramentum est etiam opinio Marsi. in. 4. q. 1. art. 1. & q. 6. ar. 2. & Caiet. suprà. q. 63. art. 5. Quinetiam videtur esse. S. Thomæ in. 4. di. 8. q. 1. ar. 1. q. 1. Cui etiam opinioni ratio hæc patrocinari videtur. Verba illa, Hoc est corpus meũ, sunt forma: ergo sunt forma sacramenti: at nec sunt forma specierum, nec corporis, sed ipsius consecrationis: quam significant, & efficiunt: ergo consecratio est sacramentum sicut ablutio in baptismo. ¶ Veruntamen his non obstãtibus dicendũ consecrationem, si res penitius inspiciatur: non esse sacramentum, sed sacramentale quoddam. Consecratio enim sacramenti, vt nomẽ sonat, nõ est nisi actio, qua per formam perficitur sacramentum: quare si cut forma qua fit consecratio, nõ est sacramẽtũ, ita neq; cõsecratio ipsa, sed est via ad sacramentũ. Hoc enim differt hoc sacramẽtũ à baptismo & cõfirmatione, q̃ cùm illa cõsistãt in vsu materiæ, actio ipsa seu applicatio materiæ, quam

Scotus.

Gabriel.

Sentẽtia autoris.

quam significat forma, est sacramentum. Hoc autem non cõsistit in vsu, neque in fieri, sed in facto esse: & ideo consecratio non est visibilis forma corporis Christi, sed species sunt, quæ ipsum repræsentant. Actio enim habet formam motus, corpus verò Christi non est nisi res permanens. Neque verò sumptio est sacramentum, neq; propriè causa gratiæ, sed est applicatio virtutis sacramentalis putà, corporis, quod est virtus conferendi gratiã. Veluti in naturalibus applicatio ignis non est causa caloris, sed ignis ipse applicatus: applicatio verò est conditio agentis. In baptismo nãque quia non est alia virtus, quàm motus aquæ, applicatio ipsa est sacramẽtum. At quoniam in eucharistia virtus est res permanens. s. corpus, applicatio non est sacramentum, sed actio sacramentalis. Quare inferius. q. 78. arti. 1. ad. 2. argumentum ait S. Tho. q̃ vsus materiæ consecratæ, non est de necessitate huius sacramenti.

Secundum dubium. Capreo.

¶ Superest autem ambiguitas inter corpus & species, pro quo illorum supponat sacramentum. Et quidem Capreolus in. 4. d. 8. q. 1. art. 3. arbitratur promiscuè de omnibus posse prædicari, vt. s. species dicantur sacramentum, qua ratione continent corpus & sanguinem. Et pariter corpus & sanguis qua ratione continentur sub speciebus. Imò & aggregatum ex speciebus & corpore censeri, inquit, potest sacramentum. Et vt ab hoc vltimo inchoemus. Videtur huic fauere canon. Hoc est. de consecratio. dist. 2. vbi habetur hoc sacramentum duobus constare: scilicet visibili elementorum specie, & inuisibili Christi carne & sanguine. Et sunt verba Aug. in lib. Sententiarum Prosperi. Quòd autem corpus & sanguis dicantur sacramentũ, apparet ex Gregorio. can. Multi. 1. q. 1. Secundo quando dicimus sacramentum adorare, corpus & sanguinem intelligimus. Tertiò illud est sacramẽtum, per quod gratia cõfertur: illud autem est corpus quod etiã sumere dicimus. Quare Christus ego, inquit, sum panis viuus, qui de cælo descendi. Et nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitã in vobis. Accedit huc & autoritas non spernenda V Valdensis tomo. 2. de sacrament. cap. 21. vbi hoc discrimen inter hoc sacramẽtum & reliqua constituit, q̃ in reliquis sacramentum sit visibilis forma inuisibilis gratiæ, vt ablutio: in hoc autẽ sacramentum sit inuisibilis gratia sub visibili forma. s. verum Christi corpus in recto sub forma panis, quam cõnotat in obliquo. Hæc ille.

V Valdensis

Respon. Iegit.

¶ His tamen nihil obstantibus, vt res sit perspicua, recolendum est tria esse in sacramento, quæ adnotauimus in baptismo. s. sacramentũ tantum, quod erat ablutio, res tantùm, quæ erat gratia, & res & sacramentũ, quæ erat character. Sit ergo prima propositio. Id quod in eucharistia est sacramentum tantùm, est species panis, & pariter species vini. Probatur, quoniam salua egregia authoritate V Valdensis, illa definitio sacramenti, quòd sit inuisibilis gratiæ visibilis forma, omnibus est generalis, aliàs inepta esset. Quare eam & Magister Sententiarum. S. Thom. & omnes etiã iuxta sacramento competere autumant. Illa autem congruit speciebus, vtpotè quæ sunt visibilis forma inuisibilis gratiæ, putà tã corporis Christi & sanguinis, quàm gratiæ sacramentalis, qua corpus mysticũ efficitur vnum ex multis membris, sicuti panis ex multis granis, vt infrà videbimus. Secũda propositio. Res tantùm est gratia, quæ sumentibus cõfertur: est enim res significata & non significans. Tertia. Corpus & sanguis sunt res & sacramentum, & virtus sacramenti. Res. s. quia significantur per species, & per consecrationem perficiũtur. Sacramentum autem, quia corpus Christi quatenus sub eisdem speciebus velatur, corpus mysticum repræsentat. Sunt etiam virtus, quia quatenus corpus Dei est, gratiam in alimentum corporis mystici confert. Et hoc exprimitur can. Hoc est. suprà citato, vbi ait Augu. hoc sacramentum constare ex visibili elementorum specie (quæ scilicet est sacramentum tãtùm) & inuisibili Christi carne & sanguine, tanquam sacramento & re sacramenti. Et sic intelligitur id quod ait epistola. 23. ad Bonifatium. s. quòd corpus Christi secundùm quendam modum est sacramentum. Omnes tres conclusiones affirmat venerabilis Hugo libr. 2. de sacrament. par. 8. capit, 7. vnde Magister Sententiarum eas desumpsit distinctio. 8. cap. vlt. Et Sanct. Thom. hic in solutione secundi & tercij, & expressiùs infrà art. 6. Ac demum tanquam ecclesiasticũ dogma suscepit Innocentius in capitulo. Cùm Marthe. extra de celebra. missarum. Quapropter ad illud Gregorij in cap. Multi. respondetur, quòd vocat corpus Christi sacramentum, quia est & sacramentum, & res sacramenti, vel certè, quia conficitur sub sacramento, sicut cõfirmationem appellat chrisma, eò quod est eius materia. Et simili modo respondetur ad aliud de adoratione & sumptione, q̃ cũ dicimus adorare sacramentum, & ipsum sumere, intelligere possumus, corpus, quod est sacramentum & res, sed nihilominus species ipsas, quatenus ipsum

1. Propoſit.

2. Propoſit.

3. Propoſit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Argum. continent. ¶ Perspiciamus ergo quemadmodum D. Tho. in solutionibus argumentorum eandem profert sententiam, mutatque illam, quam in 4. designauit. Arguit enim secũdo loco ad probandum, quòd species nõ sint sacramentum hoc pacto. In quolibet sacramento nouæ legis species visibiles inuisibilem effectũ efficiunt: vt ablutio baptismi characterem & gratiam: sed species eucharistię neque corpus ipsum Christi verum efficiunt, quod est res & sacramentum, neq; corpus Christi mysticum quod est res tantum, ergo non sunt sacramentum. Et respondet, ꝙ aqua baptismi non efficit gratiam, nisi per virtutem spiritus sancti, secundùm illud Chrysosto. super Ioan. cap. 5. In baptizatis non simpliciter aqua operatur, sed cùm spiritus sancti susceperit gratiã, tunc omnia soluit peccata. Sicut autem se habet virtus spiritꝰ sancti ad aquam baptismi, ita se habet corpus Christi verum ad species panis & vini. Vnde species ipsę virtute corporis & sanguinis efficiũt gratiam. Vide ergo quomodo licèt in quarto dixerat, ꝙ sanctificatio materiæ: nempe, consecratio erat sacramentum.

(Vnde Marsilius & Caietanꝰ suam fortè opinionem hauserunt) hîc nõ dicit nisi quod species sunt sacramẽtum, quæ sicut aqua baptismi per virtutẽ spiritus sancti cõferunt gratiã. ¶ Idem luculentiùs commonstrat in solutione tertij, quod est hoc. Sacramẽta nouę legis habentia materiam in eius vsu perficiũtur, vt baptismus in ablutione, & cõfirmatio in chrismatis consignatione: si ergo eucharistia esset sacramentum, perficeretur in vsu materiæ, nõ in consecratione ipsius materiæ, quod patet esse falsum, eò quod forma huius sacramenti sunt verba, quæ in consecratione materiæ dicuntur, vt infrà patebit. Respondet negando similitudinẽ. Imò est inter hoc sacramentũ, & reliqua habentia materiam sensibilem intervallum. ¶ Ad cuius intellectum recolito, idem esse sacramentum, quod signum continens rẽ sacram: eucharistia autem continet in se rem sacram absolutè, & per modum permanentis: nempe, corpus ipsum Christi & sanguinem: aqua verò baptismi continet aliquid sacrum in se, sed tamen in ordine ad aliud, scilicet, virtutem ad sanctificandum, quæ est ipsa applicatio aquæ. Et ideo sacramentum eucharistię perficitur in ipsa consecratione materiæ, alia verò perficiuntur in vsu, videlicet in applicatione ipsius materiæ ad sanctificandum. Vnde colligitur, ꝙ sicut ablutio continens virtutem sanctificandi est sacramentum, ita species continentes corpus & sanguinem. Et ex hoc subsequitur aliud discrimen, ꝙ in eucharistia id quod est res & sacramentum, scilicet, corpus & sanguis, est in ipsa materia, nempe sub speciebus: id autem quod est res tantùm, est in suscipiente: scilicet, gratia quæ confertur. In baptismo verò vtrunq; est in suscipiente: videlicet, & character, qui est res & sacramẽtum, & gratia remissionis peccatorum, quę est res tantũ. Et eadẽ ratio est de alijs sacramẽtis,

Nota.

¶ Atqui per hoc ad argumentum, quo suprà arguebatur, formam esse partem sacramenti, respõdetur id negando. Imo vt. d. 3. art. 1. exposito reliquimus, forma neq; in baptismo neq; in confirmatione est pars sacramẽti. Nã sacramentum, sicuti res artificiata, non suppo nit nisi pro actiõe seu passione materiale quatenus determinatur per formam, vt pro ablutione. Sed est differẽtia, ꝙ forma in alijs sacramentis informat vsum materiæ ad conferendam gratiam, vt ablutionem in baptismo, Ego te abluo: in eucharistia verò determinat consecrationẽ materiæ, vt transubstantietur in corpus, idq; efficit. Quare sicut sacramentum baptismi supponit pro materiali ablutione determinata per formam, quatenus est in fieri: ita sacramentũ eucharistiæ supponit pro materialibus speciebus consecratis per formam, quatenus permanenter continent corpus. Et idem est de speciebus sanguinis. Atque hac ratione verè dicitur, estq; forma sacramenti.

Forma non est pars sacramenti.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hoc sacramentum sit vnum an plura.

QVoniam sacramentum hoc duas habet formas, duabusq; cõsecrationibus perficitur, meritò quæritur, vtrùm sit vnum sacramentũ, an verò plura. Et respondet Diuus Tho. hac cõclusione. Hoc sacramentum dicitur vnum. Et deducit conclusionem ex autoritate Aristot. 5. Metaphy. tex. 7. vbi ait, quòd vnũ dicitur tripliciter: scilicet, indiuisibilitate, vt angelus: continuatione, vt linea: & perfectione, vt domus, quæ licèt sit plura in genere substantiæ, vt ligna & lapides, est tamen vna vnitate formæ in genere qualitatis. Hoc autem sacramentum est vnum perfectione, vtpotè ad cuius integritatem omnia concurrunt, quæ ad eius finem sunt necessaria: sicut homo ex multis compingitur membris, & domus ex fundamento, parietibus, & tecto: ordinatur enim

Conclusio.

enim ad vnam refectionem similem corporali, quæ ex sicco cibo, & humido potu constat: ergo ex duplici consecratione constare debuit scilicet, corporis & sanguinis: iuxta illud Ioan. 6. Caro mea verè est cibꝰ, & sanguis meus verè est potus: est ergo non plura sacramenta: sed vnum. ¶ Conclusio huius articuli tanquam ecclesiæ cõfessio est amplectenda, vtpotè quæ tanquam vnum, hoc sacramentum inter septem vbiq; connùmerat, vt patet de summa trinita. & fide catho. ca. firmiter. vbi habetur, ꝙ sub speciebus panis & vini perficitur mysterium vnitatis. Quare in Concilio Florentino & alijs vt vnum sacramentũ proponitur. Quin uerò & ex sacra ipsa scriptura colligitur. Ait enim Apostol. 1. Corint. 10. Vnus panis & vnum corpus multi sumus omnes, qui de vno pane, & de vno calice participamus. Vbi docet, hoc esse sacramentum ecclesiæ vnitatis, per cuius gratiam fit vnum corpus mysticum: cùm ergo sacramentum debeat suo effectui assimilari, fit vt sit vnum. ¶ At verò quoniam, vt dictum est, plura existit in genere entis scilicet plures species ex pluribus cõsecrationibꝰ resultantes, & plura sunt ibi contenta. s. corpus & sanguis, non desunt, qui sibi non satis persuadere valeant esse simpliciter vnum. Vnde

Expositio articuli.

Gabriel. Gabr. in. 4. d. 8. q. 2. ait hoc sacramentum non esse vnum, nec simpliciter nec propriè: quia non est vnum visibile, nec vnum continuatione, cùm species panis & vini non sint cõtinuæ, imò species panis sunt diuersa accidentia, vt color, calor, & sapor. Neq; verò est inquit, vnũ vnitate signi & sacramenti: quoniam laicus dum sumit corpus, verè suscipit sacramẽtum, & nihilominus species vini sunt aliud sacramentum. Neque sunt vnum vnitate contenti sub sacramento, quoniam sanguis non est sic pars corporis, vt illi sit continua, sed discontinuus per venas q; dispersus. Quare, vt infrà dicemus, ex vi consecrationis panis, non est illic nisi corpus, sanguis verò per concomitantiam: & ex vi consecrationis vini non nisi sanguis, & per concomitantiam corpus. Concludit ergo solùm esse vnum ratione totius contenti per aggregationem, sicuti corpus & sanguis sunt vnum. ¶ At vero quanuis sacramentum non sit tam vnum, quàm est res indiuisibilis, est tamen propriè vnum in suo genere, scilicet, in genere pastus & conuiuij. Aristoteles enim non dicit, quòd vnũ primo modo sit prorsus prijsimè vnum, vt isti loquuntur, & secundo modo propriè, & tertio impropriè: quod esset impropriè est tale, non est tale: sed ait quòd indiuisible est maximè vnum, quia non potest diuidi, & continuum taliter vnum, vt diuidi possit, & domus minus vnum, quia partes nõ continuantur. Nihilominus vnum quodque est propriè vnum, etiam domus in suo genere. Ad propositum ergo respondetur, impertinens esse ad vnitatem sacramenti, quòd corpus & sanguis sint vnum per continuationem, aut per aggregationem, aut quòd species sint continuæ: aliàs negandum esset, vbi sacerdos tripartitam sumit hostiam, vnum sumere sacramentum panis. Vnitas ergo sacramenti quia est signum, sumitur ab vnica significatione, quæ ex duabus consecrationibus resultat, vtpotè per quas significatur vnica refectio, cuius integritas constat ex cibo & potu. Et hæc est tam propriè vnitas formaliter in genere signi, quàm vnitas lineæ in genere continui: quanuis materialiter resultet ex pluribus.

¶ Et per hoc soluitur aliud argumentum Aureoli apud Capreolum dist. 8. cõtra eius secundam cõclusionem. Laicus dum sumit corpus, sumit totum sacramentum: nam sumit simul sanguinem illic per concomitantiam contentum, sumitq; adeò totam gratiã, quam sacerdos sumẽs corpus & sanguinẽ, aliàs iniuria fieret laicis dum sumptione sanguinis defraudantur: & eadẽ ratione sumptio sanguinis est totius sacramenti: nam pariter illic sumitur cum sanguine corpus: ergo sunt duo integra sacramẽta. Negatur, inquã, dum sumitur solum corpus sumit totum sacramentum quoad integrã eius rẽpræsentationẽ: quoniam cùm ex vi consecrationis non sit illic nisi corpus, non est illa nisi cibatio sine potu: nam ad potum requiritur sumi sanguinem, qui sit primò per se illic ex vi consecrationis. Et pariter dum sumitur sanguis, non est nisi potatio, & non cibatio. Vnde. D. Tho. in. 4. d. 8. quæst. 1. quæstiuncula. 2. ad. 3. ait, ꝙ licèt Christus perfectus sit sub vtraq; specie, non tamen quantùm ad integrũ vsum est sub vtraque.

Aureolus.

De gratia.

¶ Ad illud autẽ de gratia, infrà. d. 12. q. 1. respõdebimus, vtrũ tãtum gratię cõferatur sub vna specie, quãtum sub ambabus simul. Est tamen quãuis tota gratia sumeretur sub speciebus panis, nihilominus non esset quoad repræsentationẽ integrum sacramentum. Quare tamen modò sequitur, ꝙ species sanguinis non sunt distinctũ sacramẽtum totale: postquàm eãdem gratiam cõferunt. Sicuti dum sacerdos plures diuersas particulas hostiæ suscipit, per quamcunq; solam recipi totam gratiam, & nihilominus omnes simul sunt vnum sacramentum.

Impugnatio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sic ergo de speciebus panis & vini simul sentiendum. Adde quòd & si negetur, tantã gratiam sumi in sumptione corporis, quantam in sumptione corporis & sanguinis: non subsequitur, aliquam laicis irrogari iniuriam: quia ecclesia nihil debet illis, si modò sacramẽti decentiam seruet, quæ est vt propter periculum sanguis non temerè propinetur laicis..

Argum. ¶Primum ergo argumentum S. Thomæ est. Nonnunquam sacramentum altaris pluraliter dicitur sacramenta, vt legitur de consecra. dist. 2. can. 1. Qui est Alexandri, & refertur in concilio Florentino. Vbi habetur. In sacramentorum oblationibus, quæ inter missarum solennia domino offeruntur &c. Vnde in collecta ait ecclesia. Purificent nos domine sacramenta, quæ sumpsimus: ergo non est unũ, sed plura. Respondetur autem non aliud consequi quàm q̃ sint plura facientia vnum. Vnde in eadem collecta protinus subditur. Hoc tuum sacramentum non sit nobis reatus ad pœnam.

2. Argum. ¶Et pariter respondetur ad secundum, quod est huiusmodi. Sacramẽtum est in genere signi: ergo vbi sunt plura signa, plura sunt sacramenta: sicuti enim nõpõt vnus homo esse plura animalia: ita nec vnũ sacramẽtum plura signa: sed in hoc sacramẽto sunt plura signa panis & vini. Respõdetur, inquã, nõ esse plura nisi materialiter. Atq; idẽ dicitur ad tertiũ de cõsecrationibus, q̃ scilicet sint plures materialiter, vnum tamen integrantes sacramentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm eucharistia sit de necessitate salutis.

Sicut de baptismo, ita & de eucharistia, quæritur, vtrùm sit necessariũ sacramẽtum. Suppositа distinctione respõdetur sex conclusionibus. Duo enim est in hoc sacramẽto cõsiderare. s. id quod est sacramẽtũ, vt sunt species cõtinentes Christũ, & id qd̃ est res tãtũ, quod art. proximo ex Paulo elicuim⁹ esse vnitatẽ corporis mystici, ad quod gratia huius sacramẽti ordinatur, ob idque dicitur communio, quod arti

1. Cõclusio. culo subsequenti repetendum restat. ¶Est ergo prima conclusio. Iste effectus sacramenti est de necessitate salutis: scilicet, vt homo per gratiam fiat membrum viuũ ecclesiæ alijs per charitatem vnitum. Probatur, quoniam extra ecclesiã nemini patet salus, sicuti in diluuio nemo extra arcã Noe fuit seruatus, vt habetur. 1 Petri. 3. Et nead hãc cõclusionẽ reuertamur, tenẽda est tãquã de fide, quã Aug. cõtra Donatistas creberrimè cõmõstrat. Et est determinatio ecclesiæ ca. firmiter. extra de summa trinita. & fide catho. Imò est articulus symboli credo in spiritũ sanctũ, sanctã ecclesiã, sanctorum cõmunionẽ. ¶Secunda cõclusio. Ante susceptionẽ in re huius sacramẽti põt percipere homo hũc eius effectũ salutis per susceptionem eius in voto. Probatur: nã cum voluntas apud Deũ pro facto reputetur, sicut põt adultus effectum baptismi per eius votũ suscipere, ita & effectũ huius. ¶Est tamẽ differẽtia inter baptismũ, & hoc sacramẽtũ, quãtũ ad duo. Primũ, q̃ baptismus, & est principiũ spiritualis vitæ, atq; adeò sacramẽtorũ ianua, vt sine quo nullum aliud suscipi potest: eucharistia verò est quasi consummatio toti⁹ spiritualis vitæ, ac p inde sacramẽtorũ finis, vt dist. 1. q. 6. art. 3. visum est. Per susceptionẽ enim ordinis fit preparatio ad cõsecrãdã eucharistiã, p̃ susceptionẽ aliorũ ad illã suscipiẽdã. ¶Vnde colligitur 3. Cõclusio. tertia cõclusio. Perceptio baptismi est necessaria ad inchoãdã spiritualẽ vitã: perceptio autem eucharistiæ est necessaria ad eandem consummandã. Necessaria scilicet, non in re, sed in voto, quemadmodum finis desiderio mentis percipitur. ¶Altera differentia est, quòd per baptismum ordinatur homo ad eucharistiam, ad baptismum autem nõ ordinatur per aliud precedens sacramentum. Atque hinc infertur quarta conclusio. Pueri dum baptizantur, in 4. Cõclusio. tentione ecclesiæ ordinantur ad eucharistiã: quare sicut fide ecclesiæ credunt, ita & eius voto suscipiunt eucharistiam. ¶Sequitur subinde quinta cõclusio. Pueri nullatenus voto pos sunt percipere baptismum, sed soli adulti, atq; 5. Cõclusio. adeò neque rem sacramenti sine perceptione ipsius sacramenti. Quam conclusionem suprà dist. 6. quæstio. 1. articu. 2. contra Caietanum adduximus, ad probandum paruulis nullũ patere salutis remediũ præter baptismum in re. ¶Sexta igitur conclusio ex omnibus elicitur 6. Cõclusio hæc. Sacramentum eucharistiæ non eo modo est de necessitate salutis quo baptismus.

¶Animaduertendum hic quæstionem præ- Expositio articuli. sentẽ triplicẽ habere sensum. Primus est, vtrũ hoc sacramentum sit necessarium necessitate finis, vt diximus de baptismo: videlicet, vt sine illo salus nequeat obtineri. Secundus, vtrũ sit necessarium necessitate præcepti diuini, & tertius vtrùm saltem sit necessarium ob præceptum ecclesiasticum. Et quidem D. Thom. solùm respondet ad quæstionẽ in primo sensu, neque id omnino patenter & lucidẽ: nã postrema

strema conclusio duntaxat ait, quòd non est eo modo de necessitate salutis, vt baptismus. Attamen cùm baptismus sit necessarius in re necessitate finis, planè intelligit hoc sacrmentum non esse tali necessitate finis necessarium in re. Id quod & quinta conclusio luculentiùs asseruit. Restat nihilominus dubium circa differentiam, quã in tertia cõclusione inter baptismum, & eucharistiam constituit. Videlicet, q̃ baptismus requiritur in re, eucharistia verò sufficit in voto. Arguitur enim sic. Sicut dum est copia baptismi non sufficit votum, sed requiritur realis susceptio: ita dum tempus suscipiendi eucharistiam adest, nõ sufficit votũ sine re. Et è conuerso sicuti extra illud tempus sufficit votum eucharistiæ pro suo tempore, ita & votum sufficit baptismi: nulla ergo est differentia. Respondetur, vt scitè hic dixit Caieta-

Legitima re spousio. nus, discrimen esse, q̃ baptismus suapte natura nõ saluat nisi in re susceptus: & ideo per se censetur necessarius in re: per accidens autẽ, nẽpe, quia copia eius haberi non potest, vsu venit, vt votum eius sufficiat, idq; duntaxat in adultis, qui tale votũ habere possunt. Eucharistia verò ex natura sua habet per votũ sui salutẽ operari: & ideo per se non est necessaria in re, sed quoniã præceptũ diuinum est: vt votũ pro tẽpore & loco impleatur, remanet obligatio suscipiendi idem sacramẽtum secundùm ecclesiasticã temporis constitutionem, vt d. 12. q. 1. vi debimus. Neq; verò hæc differentia censenda est arbitraria: imò ex rerum natura ducitur. Eò enim, q̃ baptismus est inchoatio vitæ, exigit, vt tanquã causa efficiens applicetur, atq; adeò in re: eucharistia verò quia nõ est consummatio sacramentorum, à natura sua adfert, vt per modum finis per mentis votum susciatur.

¶Vnde ad argumentum negatur similitudo. Nõ enim qua ratione baptismus, quãdo adest copia, requiritur in re, requiritur etiã eucharistia, illud enim est de per se de necessitate salutis, & ideo habita opportunitate non est res amplius differenda: eucharistia verò, quia non est sic de necessitate salutis, etiã habita opportunitate differri potest vsq; ad tẽpus præfinitũ præcepti, quod in eius voto includitur. De altero verò necessitatis sensu, vtrùm de susceptione sacramenti extet præceptũ diuinũ, nõ est hìc locus disputandi, sed infrã. d. 12. q. 1.

De quarta cõclusione. ¶Atq; inde etiã fit plana quarta conclusio, q̃ quia baptismus ordinatur ad eucharistiam, eius susceptio includit votum eucharistiæ. Ad probandũ autem hanc conclusionem citauit

August. D. Tho. Augustinum ad Bonifacium, quod non intelligas in epistola ad Bonifaciũ, sed in libro eorum primò, quos contra duas epistolas Pelagianorum, scripsit ad Bonifacium. Illic enim cap. 22. extant hæc verba. Nec dicit, cogitetis, sed cogitatis. Pelagiani enim, vt suprà diximus, non eò baptizabant paruulos, vt crederent vllum esse originale, quod illic remitteretur, sed vt intrarent in regnum cœlorum. Quare non baptizatos putabãt extra regnum cœlorũ habere vitã æternã. Redarguit igitur illos Augustinus non solùm ob ingressum illum, sed vt habeant vitã æternam esse baptizandos. Et ideo ait, Nec illud cogitatis (id est non animaduertitis) Paruulos vitam habere nõ posse, qui sunt expertes corporis & sanguinis Christi. Dicente ipso, Nisi manducaueritis carnem meã, &c. Vbi docet Aug. ob id paruulos in baptismo obtinere vitã, quòd illic ineluditur eucharistię votũ. Atq; idem illico lib. 2. ca. 4. autoritate Innocentij primi confirmat.

¶Quòd si arguas. Qui baptizatur non solùm Argumentũ profitetur se susceptурum eucharistiam pro tempore, verùm & reliqua sacramenta, atque adeò adimplere omnia mandata legis: ergo in baptismo non magis includitur votum eucharistiæ, quàm reliquorum sacramentorum, atq; adeò non magis hoc sacramentum in voto est de necessitate salutis quàm reliqua. Respondetur discrimen esse, quòd cùm omniũ sacramẽtorũ finis sit vnire nos, incorporareq̃ue Christo: & id peculiari modo fiat per hoc sacramẽtum, vt per quod in eum ipsum, quem hic realiter manducamus, transformamur, quod ideo dicitur sacramẽtum cõmunionis corporis mystici & charitatis, quę vt ait Paul. Col. 3. est vinculũ perfectionis, sit vt hoc singulariter sit propriùs omnium finis, ad quod omnia ordinantur, & in cuius sumptione consummantur: & quia finis est primum intentione, ideo peculiari voto includitur in baptismo, etiam si non requiratur alia expressior & formalis intentio eius quàm aliorum.

¶Id ipsum D. Th. in primo argumento aper- 1. Argum. tiùs exprimit. Arguit enim. Christus Ioã. 6. Nisi manducaueritis, inquit, carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinẽ, non habebitis vitã in vobis: sed in hoc sacramento caro Christi mãducatur, & eius sanguis bibitur: ergo sine eius susceptione nemini cõtingit salus. Hoc argu- Mos antiquus. mẽto antiquitus nõnullæ particulares ecclesię adduct⁹ morẽ habuerunt ministrãdi sacramẽtum eucharistiæ infantibus, vt d. 12. q. 1. art. 9. videbimus: nam, cùm sub eodem tenore Christus dixerit, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. & Nisi mãducaueritis carnẽ filij hominis, &c. ambo sacramenta æqualiter

Universidad de Deusto
Biblioteca

arbitrabãtur ad salutẽ necessaria. At verò sancti patres intelligentes nõ esse idoneũ, vt quispiam absq; veneratione, & reuerẽtia sacrosanctã eucharistiam susciperet, ex ipsis diuersis sacramentorũ naturis, quia scilicet, vnũ erat inchoatio vitæ spiritualis, aliud verò consummatio, elicuerunt nõ esse parem necessitatẽ vtriusq; sacramenti. Et ideo Augu. tum aliàs multis locis, tum eodem loco super Ioã. tract. 26. ait, noie cibi & potus, carnis & sanguinis Christum intellexisse societatem corporis mẽbrorũ suorũ, quod est ecclesia, in prædestinatis, & vocatis, & iustificatis, & glorificatis sanctis, & fidelibus eius. Hæc aũt societas per sacramentũ fidei: scilicet per baptismum, comparatur. Vnde in epistola ad Bonifaciũ. Nulli, inquit, est aliquatenus ambigendũ, tunc vnũquenq; fideliũ corporis sanguinisq; domini participẽ fieri, quãdo in baptismate membrũ Christi efficitur: nec alienari ab illius panis caliciſq; cõsortio etiam si antequam panẽ illũ comedat, & calicem bibat, de hoc seculo in vnitate corporis Christi constitutus abscedat. Sed tamẽ huc admonito opus est falso imponi Augustino, illud Ioannis. 6. Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis &c. sic spiritualiter intellexisse, vt putaret Christũ illic minimè de sacramentali mãducatione habuisse sermonem, alioqui vix relinqueretur euangelicus locus, in quo fundaretur præceptum diuinũ eiusdem realis manducationis. Sed hoc duntaxat sensit, vt quod est de necessitate salutis in hoc sacramẽto: nẽpe effectũ societatis ecclesiæ per spiritualem manducationem obtineri. Et in hoc sensu dixit mãducationem per metaphorã intelligendã de manducatione per fidem, vnde ait, Crede, & manducasti. Non autem, q̃ gradus sacramentalis gratiæ absque sacramenti susceptione infundatur, vt loco citato monstrabitur.

Admonitio.

Ad notãdũ. ¶Quod aũt dictum est baptismũ includere votum eucharistiæ, nõ sic intelligendũ est, vt quasi in suo effectu generãdi ab alio depẽdeat sacramẽto: est enim per se ad illum effectum sufficiẽtissimus, sed q̃ cùm sit sacramentũ fidei, suapte natura incorporat nos Christo, iuxta verbum Paul. ad Ephe. 3. Christũ per fidẽ habitare in cordibus vestris. Et cùm ipse realiter contineatur in hoc sacramento tanquã cibus, quo eadem vita nutritur, quam baptismo gignit, indè fit, vt in illo votum huius includatur. Locus autem ille Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis &c. iterum latiùs exponendus redibit di. sequenti. q. 2. ar. 1. Atq; iterum loco citato di. 12. q. 1. ar. 11. ad confirmandum præceptũ huius sumendi sacramẽti.

¶Secundò arguit S. Tho. Hoc sacramentum, est quoddã spirituale alimentum, corporalem verò cibũ necesse est ad vitã realiter sumi: ergo & hunc spiritualem. Negatur consequentia propter dissimilitudinem. Etenim quoniã corporalis cibus non alit nisi in substantiã alitã cõuertatur oportet, vt re vera edatur: alimẽtũ verò spirituale è conuersio hominem in seipsum conuertit, secundum illud Augu. lib. 1. confessionum. Qui vocem Christi audiuit dicẽtis ei, Nec tu me mutabis in te, sicut cibum carnis tuæ, sed tu mutaberis in me. Potest aũt homo in Christum mutari, eiusq; fieri membrũ per mẽtis votũ absque reali sacramento. 1. Argum. S. Thom.

¶Tertium argumentum est. Sicut baptismus est sacramẽtum dominicæ passionis, sine qua non est salus sita & eucharistia, iuxta illud. 1. Corin. 11. Quotiescunque niãducabitis panẽ hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis: ergo tam necessaria est eucharistia, quam baptismus. Respondetur ad maiorem, discrimen esse inter baptismũ & eucharistiam, q̃ ille est sacramentũ mortis, & passionis Christi, tanq̃ regeneratio in Christo, & ideò ad inchoandã vitam requiritur eius susceptio in re: eucharistia verò est sacramentum passionis prout homo perficitur vniendo se Christo passo, quæ quidem vnio per mentis affectũ fieri potest. Ob idq; baptismus dicitur sacramentũ fidei, quæ est fundamentũ vitæ: eucharistia verò sacramentũ charitatis, quæ secundùm Apostolum ad Coloss. 3. est vinculũ perfectionis. 3. Argum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm conuenienter hoc sacramẽtum pluribus nominibus nominetur.

PRopter eius excellentiã sacramentum hoc pluribus nominibus gaudet, de quorũ ideo numero hîc quæritur. Et respondet D. Tho. hac conclusione. Plura sunt huic sacramento indita nomina eademq; in triplici differẽtia. Est eiũ signum, & præteritæ passionis cõmemorativum, & præsentis gratiæ demonstrativum, & futuræ gloriæ prognosticum. Ratione primi dicitur sacrificium, & ratione secundi synaxis, ac demũ ratione tertij viaticũ & eucharistia. ¶ Sacramentũ hoc primo eodemq; græco nomine dicitur teleta teletorũ, hoc est mysteriũ mysteriorũ, ea phrasi, qua antiquitus locus vbi sacra reponebantur, dicebatur sancta sanctorum: igitur

Conclusio.

Expositio articuli.

igitur quoniã in cæteris sacramẽtis nulla inest sanctitas nisi dum applicatur, hic autẽ ipsum Christi corpus ex quo alia sacramenta deriuãtur, cõtinetur, meritissimò arcanorum arcanũ appellatur. Rursus quoniã vt dist. 1. q. 1. ar. 3. diximus, inter omnia sacramẽta hoc illa trina pollet significatione præteriti, præsentis & futuri, propter mysteriorũ multitudinẽ, vt in solutione primi ait S. Tho. pluribus, nũcupatur nominibus. Nihilominus nomẽ primũ: nẽpe, vt dicatur sacrificiũ VVitcleff, vt VValdensis tomo. 2. de sacra. c. 31. refert, & Lutherus in suo blasphemo libro de abrogãda missã priuata, repudiare & exterminare contenduntt quoniã sacrificium idẽ est, quod immolatio, vt in occisione animalium antiquę legis est videre: Christus autẽ in cruce semel immolatus est, in missa verò, aiunt isti, nõ rursus occiditur dicẽte ad Roma. Paulo, q̃ Christ⁹ mortuus est semel. At verò, quoniã in hoc articulo solũ de nominibus agitur, supersedendũ est de re ipsa vsq; ad. d. 13. disputare, vbi. q. 83. S. Tho. hoc tangit. Illic enim discrimẽ explicabitur inter hoc sacramentũ, & sex reliqua. Illa enim duntaxat sunt sacramẽta, hoc est signo gratię suscipientẽ iustificantis: hoc aũt prętereà q̃ est sacramentũ, quod & cõsecratione perficitur, & vsu gratiã cõfert, habet quoq;, vt in ipso immolatio ipsius Christi repræsentetur, ac si retũc fieret, atq; adeo ibidẽ cũ nos in satisfactionẽ pro nris expiandis piaculis offerimus. Ob idq; vt ait D. Tho. in solutione tertij, quaten⁹ Christus hîc immolatur, & in repræsentatione occiditur, dicitur sacrificiũ, quatenus hîc cõtinetur & offertur, dicitur hostia pura, sancta, & immaculata, vt in sacro canone habetur.

VVitcleff.

Sacrificium

¶Quantum ad demõstratiuã verò significationẽ dicitur synaxis, hoc est, cõmunio seu cõgregatio à συνάγω, quod est cõgrego & cõcilio. Nam, vt lib. 4. ca. 14. autor est Damasce⁹, vbi in eandẽ sententiã refert Basilium. Dicitur cõmunio, quia per hoc sacramentum Christo coadunamur, eiusq; carne & deitate participamus, ac subinde & nos ipsi inuicem in eodem Christo communicamus, & in vnum corpus vnimur. Quòd si arguas effectum huius sacramẽti esse spirituale refectionem, vnde videtur colligi, non esse communionem. Negatur cõsequentia: imò vtrumq; idem est prorsus. Sicut enim corporali cibo simul & homo nutritur, & membra inter se compacta consistunt: sic spiritualiter vsu venit in hoc sanctissimo sacramento. Ob idq; in sacro canone dicitur sacrosancta communio, ac proinde sacramentum pacis & charitatis.

¶Perspice ergo quãto sint inter Christianos lites, iurgia, & bella magis nefanda, q̃ inter cæteras gentes, eò quòd peculiari nostrę religionis quotidiano sacrificio pacem profitemur, vnitatemq; inuicẽ seruare. Hinc enim in vsum venit, vt qui se volunt arctissima amicitia cõglutinare, eandẽ inter se hostiã sumendã diuidãt. Lites Christianis execrabiles.

¶Ratione tertię significationis futuræ fruitionis Dei quã hoc sacramentum præfigurat, dicitur viaticum: quia viã scilicet nobis ad illam fœlicitatẽ præbet: quapropter porrigitur infirmis viam vniuersæ carnis ingressuris. Atque eadẽ ratione, inquit, S. Th. dicitur eucharistia, hoc est bona gratia: nam vt Rom. 6. ait Paul. Gratia Dei vita æterna. vel quia continet in se Christũ, qui est plenus gratia, & fons vniuersorũ charismatũ. Hæc est etiã huius nominis interpretatio Magist. Sentẽ. atq; omniũ eius interpretũ. Vnde Albertus Magnus in tract. corporis Christi multas rationes congeminat cur dicatur bona gratia, quas refert Cardinalis de Turrecremata super can. Nihil in sacrificijs. de cons. d. 2. Sequũtur autẽ isti simplicem cõpositionẽ ab εὖ & χάρις, quod est bona gratia. At verò si legitimã deriuationẽ consulas, cũ à verbo cadat, quod est εὐχαριστέω id est gratias ago, εὐχαριστία idem est, quod gratiarum actio. Quare forsan nõ sic dicitur tã ob beneficium, quod nos illic recipimus, quam q̃ per ipsam sacrificij oblationem summas nos Deo quotidie gratias pro vniuersis beneficijs nobis ab illo impensis agamus, & potissimè pro illo, quod eodem sacramẽto recipimus: iuxta verbũ Pauli ad Coloss. 1. Cum gaudio gratias agentes Deo patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum. Et est allusio ad verbũ Christi, qui accepit panem, & gratias agẽs benedixit, &c. Quare in psalm. 110. Ante versiculũ Memoriã fecit mirabiliũ suorum: Escã dedit timentibus se, præmittitur. Cõfessio (scilicet gratiarum) & magnificentia opus eius. Vt enim Deus munificentissimus in hoc fuit, ita &pro viribi nos nra eum ibidẽ magnificamus. Viaticum.

Eucharistia.

Coloss. 1.

¶Notandum ergo est argumentum S. Tho. Cùm enim commune sit omnibus sacramentis gratiam cõferre, quod nomẽ eucharistia, designat, viamq; ad cœlestẽ patriã cõmunire, quod ad rationem viatici attinet, & in omnibus aliquid fiat sacrum, quod imaginem quandam habet sacrificij, & in omnibus fideles cõmunicent, quod nomen synaxis sonat, nihilominus nomina, quę omnib⁹ quodã modo sunt communia, propter excellentiam huius sacramenti ei peculiariter per antonomasiam, attribuuntur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. V.

Vtrùm institutio huius sacramẽti fuerit conueniens.

Conclusio. QVæritur deinde de tẽporis institutione, & respondet D.Tho. hac cõclusione. Conuenienter hoc sacramentũ institutũ fuit in cœna, quæ fuit vltima Christi cũ suis discipulis cõuersatio. Probatur tripliciter. Primò ratiõe eius, qđ in eo cõtinetur, quod est Christꝰ ipse. Decuit eñ, vt quãdo se in ꝓpria specie à discipulorũ cõspectu subtrahturꝰ erat, tunc in sacramẽtali specie seipsum eisdẽ relinqueret quẽadmodũ in absentia imperatoris venerãda eius imago exhibetur. Vnde Eusebius Emisenus. can. Quia corpus. de cõs. d. 2. Quia corpus, inquit, assumptũ ablaturus erat ab oculis, & illaturus syderibus, necesse erat, vt die cœnę sacramẽtũ corporis, & sanguinis sui cõsecraret nobis, vt coleret iugiter per mysteriũ, quod semel efferebatur in pretiũ. Secundò. Fides Christi fuit semper ad salutem necessaria, secundum illlud ad Roma. 3. Quẽ proposuit Deus ꝓpitiatorẽ per fidẽ in sanguine ipsius: oportuit ergo omni tẽpore apud homines esse aliquid repręsentatiuũ dominicę passionis: cuius in veteri quidem testamẽto prẽcipuũ sacramẽtũ erat agnꝰ paschalis. Ob idq; ait Apostol. 1. Cor. 5. Pascha nostrũ immolatus est Christus. Succesit ergo in nouo testamẽto eucharistiæ sacramẽtum, quod est rememoratiuũ prẽteritæ passionis, sicut & illud fuit prẽfiguratiuum futuræ. Et ideo cũueniens fuit, vt imminẽte passione celebrata priori cæremonia, nouum sacramẽtum institueretur. Vnde Leo papa dicit, ꝙ vt vmbræ cederẽt corpori, antiqua obseruantia nouo excluditur sacramento, hostia in hostiã trãsit, sanguine sanguis aufertur, & legalis festiuitas dũ mutaꝫ, impletur. Tertiò, quia ea quæ vltimò dicuntur, maximè ab amicis recedentibus, magis memoriæ cõmendãtur: præsertim quia tunc magis inflammatur affectus ad amicos: ea verò ad quæ magis afficimur profundiùs aio imprimuntur. Quia igitur (vt beatus Alexãder papa dicit can. nihil. de cõse. d. 2.) nihil in sacrificijs maius esse potest, q̃ corpus & sanguis Christi, nec vlla oblatio hac potior est, ideo, vt in maiore veneratiõe haberetur, Dñs in vltimo discessu suo à discipulis hoc sacramẽtum instituit. Et hoc est, quod Aug. dicit in li. responsionum ad Ianuarium. Saluator, quo vehemẽtiùs cõmendaret mysterij huius altitudinẽ, vltimum hoc voluit infigere cordibus, & memoriæ discipulorũ, à quibus ad passionem digressurus erat. ¶ De tẽpore institutionis sacramenti eucharistiæ trina est quæstio. Prima enim est, vtrũ institutũ fuerit in cœna. Et hæc in pręsentiarũ dissoluitur. Secũda, vtrũ illa cœna fuerit facta quartadecima luna, qñ Iudæi fermẽtato nõ vtebãtur, an verò tertiadecima præcedẽti. Et hęc disputabitur. q. sequẽti. ar. 4. Tertia verò vtrũ institutũ fuerit inter cœnandũ, an verò cœna facta. Et hęc disputabitur. d. 12. q. 2. ar. 2. De forma verò & modo, quibus Christus cõsecrauit, dicemꝰ. d. 11. q. 1. quę est de forma huius sacramenti. Vbi explicabitur, vtrũ priùs cõsecrauit, q̃ discipulis species porrexerit: an verò porrigẽdo cõsecraueritnã dixit, Accipite & comedite, Hoc est corpꝰ meũ. Attamẽ vtrũ ipsi institutioni sacramẽti ibidẽ prẽceptũ adiunxerit, vbi dixit. Hoc facite in meã cõmemorationẽ, ea. d. 12. ar. 11. inter agẽdum de prẽcepto sumptionis explicabitur: videlicet, quemadmodũ ecclesiæ prẽceptũ indixerit cõsecrandi, quod quidẽ munꝰ sacerdotibus incumbit. Cõclusio ergo præsentis articuli nullã secum adfert ambigẽdi occasionẽ. Est enim propositio de fide nõ tantùm in cõcilio Viẽnensi clemen. vnica, de reliquijs, & veneratione sanctorũ susceptа, verũ, & in euãgelio Matth. 26. & Luc. 22. expressa, & ab Apost. 1. Corin. 10. relata, & ab ecclesia vsu vniuersali cõfessa, vbi ait, Qui pridie q̃ pateret, accepit panẽ &c. Expositio articuli.

¶ Sed arguit tamen S. Thom. primo loco. Per baptismũ, qui est spiritualis regeneratio, recipimus esse spirituale, vt. 2. c. eccle. hierarch. ait Diony. secundũ aũt Philosophum. 2. de generatione ex eisdem nutrimur & sumus: ergo non opus erat nouũ nutritionis sacramẽtum instituì. Respõdetur, ꝙ quamuis eisdem nutriamur, & simus, quare eadẽ est gratia, secundum substantiã omnium sacramẽtorum, tamen idẽ esse per generationẽ suscipitur, & per nutritionem cõseruatur: & ideo propter hos diuersos modos institutus est baptismus, quo regeneramur in Christo, & eucharistia, per qnam mãducamus Christum. 1. Argum.

¶ Secundo arguitur. Per hoc sacramẽtum homines incorporãtur Christo ceu mẽbra capiti: Christus aũt fuit vniuersorũ caput, qui ab initio mũdi nati sunt: ergo institutio huius sacramẽti nõ debuit vsque ad dominicã cœnã differri. Respõdetur ꝙ cũ sit perfectũ sacramentũ dominicæ passionis, tanquã ipsum Christũ continens, nõ potuit instituì ante incarnationẽ, sed tunc ea duntaxat sacramẽta locũ habebant, quæ erãt eius figura. 2. Argum.

¶ Animaduerte, hanc rationem in omnibus sacramentis, quatenus instrumenta sunt passionis Christi, verificari. Videtur tamen hic S. Tho. nescio quid particulare huic sacramẽto adscribere: videlicet, quòd quia corpꝰ Christi continet, non potuit antea institui, quàm ipsum corpus Christi realiter existeret. Tamẽ Sco. in. 4. d. 10. q. 4. arguit, & asserit, Deum potuisse hoc sacramentum ante Christi incarnationem instituere, vt esset tã verũ quàm nunc & quantũ ad significationẽ, & quantũ ad rem contentã. Respondetur aũt, hanc negationem D. Thomæ nõ intelligi de potentia Dei absoluta. Haud enim negatur, potuisse Deum eisdem verbis virtutem tribuere conuertendi panẽ in corpus Christi, quanquam nõ fuisset ex virgine natus, neq; alicubi naturali modo existeret, sed intelligitur de potentia Dei ordinaria. Secundo respondetur, ꝙ significatio huiꝰ sacramenti non tantùm refertur ad corpus illic contentum, verùm est memoriale corporis Christi passi, iuxta verbũ ipsius Christi. Luc. 22. Hoc facite in meam commemorationem. Quã vtiq; significationẽ ante ipsum patibulo suspensum nullatenus habere potuit. Scotus.

¶ Sed ex hoc exurgit tertium argumentum. Sequeretur, ꝙ nec in cœna potuerit institui, quia tunc non erat passio exhibita. Respondetur, ꝙ instituebatur tunc vt in futurũ esset memoriale passionis. Quod quidem designauit Christus ipse dicens, Hæc quotiescunque feceritis in mei memoriam facietis. 3. Argum.

¶ Postremò arguitur. Per baptismum ordinamur in eucharistiam, vtpotè quæ non nisi baptizatis conceditur: sed baptismus institutus fuit post passionẽ & resurrectionem, vt patet Matth. vlt. ergo eucharistia non debuit ante passionem institui. Duo assignat D. Thomæ responsa, quæ sic possunt distingui. In institutione sacramenti intelligitur & tẽpus, quo virtutẽ accipit, & obligãdi prẽceptũ. Si ergo prẽcepta consideres, eucharistia præcesserit baptismum: nã in cœna dictũ est, hoc facite in meã cõmemorationem: post resurrectionẽ verò. Ite, &c. baptizantes eos. Et huic quadrat prior ratio: videlicet, ꝙ cùm finis qualis est eucharistia, sit prior intentione, debuit eius mandatũ antecedere. At verò quãtũ ad virtutẽ collatã sacramẽto baptismꝰ, q (vt dictũ est) est inchoatio vitæ, debuit prius institui, atq; ea propter fuit institutus in baptismo Christi, cuius etiã vsus institutionem eucharistiæ præcesserit. 4. Argum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm agnus paschalis fuerit præcipua figura huius sacramenti.

IN isto articulo prę supponit D. Tho. hoc sacramentũ ob arcanorum exuberantiam, sicut pluribus nominibus nuncupatur, ita & pluribus figuris fuisse prænotatum. Et ideo non interrogat, nisi quę fuerit omnium dignissima, an scilicet fuerit agnꝰ paschalis. Et suppositа distinctione respõdet quatuor conclusionibus. Tria enim est (vt supra diximus) in hoc sacramento contemplari: nempe, id ꝙ est sacramentum tantùm, vt panis & vinũ, seu eorũ species, & id qđ est res & sacramentũ: nimirũ corpus Christi verũ, & qđ est res tantum. s. effectus huius sacramenti. 1. Cõclusio.

¶ Est ergo prima cõclusio. Quãtũ ad id, quod est sacramẽtũ tantũ potissima figura huius sacramenti fuit oblatio Melchisedech, qui obtulit panem & vinum. Hãc ꝓbat D. Tho. argumẽto primo, quia fuit illic maxima similitudo materiæ. 2. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Quantum ad ipsum Christũ crucifixũ, qui cõtinetur in sacramento, figura eius fuerunt oĩa sacrificia, in quibus animalia mactabãtur, & præcipuè sacrificium expiationis, quod erat solennissimũ vbi immolabatur vitulus pro peccato sacerdotis, & aries in holocaustũ, & hircus pro peccato populi: & in holocaustũ alter aries, vt legitur Leui. 16. Erat eius festum solennissimum decima die mensis septembris, vt legitur. 23. 3. Cõclusio.

¶ Tertia cõclusio. Quantũ ad id, qđ est res tãtũ, potissima eius figura fuit manna: effectus nanq; huius sacramenti est gratia, qua spiritualiter nutrimur. Et de mãna legitur Sapien. 16. ꝙ habebat omnis saporis suauitatem. 4. Cõclusio.

¶ Quarta conclusio. Agnus paschalis quantũ ad hæc tria simul præfigurabat præ omnibus alijs figuris hoc sacramentum. Probatur: nam huius quod hic est sacramentum tantùm, vt specierum panis figura illic erat ꝙ agnus comedebatur cum pane azymo, vt Exod. 12. præcipitur. Illius autem, quod hùc est res & sacramentum: scilicet, Christi occisi figura illic erat & agnus & tempus: videlicet, ꝙ immolabatur quartadecima luna, qua vtique die crucifixus fuit Christus. Quantum verò ad effectũ figura illi pcesit in sanguine agni paschalis, quo delinita sunt ab Angelo Hebræorum limina, vt illo signo à deuastante angelo prolimina, vt illo signo à deuastante angelo protegerentur, deq; Ægyptiaca tyrannide liberi educerẽtur. Ex his ergo colligitur omniũ figurarũ significantissimã, ac subinde dignissimã præfuisse immolationem agni paschalis. Expositio articuli.

¶ De figuris huius sacramenti nemo est catholicorũ patrũ, qui ambigat. Sed V Viteleff, qui veritatem corporis Christi in eo contenti abnegauit, eaſdem subinde figuras irridet, vt est V Viteleff.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lutherus.

est videre apud Thomam Vvaldensem tom. 2. de sacram. à capitè. 19. & infrà. At verò Lutherus illius hęresum hæres impudētiùs, quod suum erat Satanicum ingenium, easdem figuras exprobat. Scripsit enim vipereum librum de abroganda missa priuata, virulētissimis scō matibus plenum aduersus hoc sacrosanctum sacramentū. Inter quæ diabolica furia correptus ingentissimā blasphemiam aduersus officium corporis Christi euomuit, quod D. Th. composuit. Ait enim officium illud non nisi à summo Dei hoste conflatū, nisi sint, inquit, alicuius phrenetici, aut arreptitij somnia. Ibi enim, inquit, Melchisedech producitur panē & vinum offerens, producitur hœdus filiorū Israel immolatus, panis subcinericius Heliæ, carnes Iob, manna patrum, Isaac immolatus, tanquam eucharistię figurę. Et addit, Mirum, quòd asinam Balaam, & mulam Dauid, ille asinus & mulus scilicet D. Thom. prędictis historijs non intexuerit. Perpende impiam impudentiam hominis, & inuerecundissimam blasphemiam, quam diabolus, nisi Lutherana effigie personatus, expuere non fuisset ausus. Debacchatur enim non modò aduersus piētissimum Thomam, verùm, & aduersus orthodoxam ecclesiam, quæ illud officiū singulari spiritus sancti nutu cōflatum censet. Quod adeò per Vrbanum quartū pōtificem maximum inter sacra decreta relatum est. Is enim pontifex in clem. vnica. de reliquijs, & veneratione sanctorū solennitatem corporis Christi instituit, idemq; officium cātari iussit. Quod profectò adeò est oraculis vtriusq; testamēti typisq; consertum, adeòq; ibidē figuræ veritatib⁹, veritatesq; figuris concinnè resonant, vt non nisi sancti flaminis symphoniā, angelorū concentu intonatam dixeris. Sed phanaticus ille dæmoniaco spiritu plenus nescit hostis esse ecclesiæ, nisi bellum simul D. Thom. indiceret. Et nisi asinus ipse iumentum esset Belial, nunquam asinam Balaā cachinando ad hoc propositū induxisset, eodēq; nomine D. Th. subnotaret. Figuræ etenim, quas hic & illic D. Tho. enarrat, nō tantùm sanctorū patrū autoritate fulciuntur, sed sunt de media sacra pagina depromptæ. Appellat enim Psaltes psal. 109. Christum sacerdotē secūdū ordinē Melchisedech, quam prophetiam Pau. ad Hebræ. 7. edisserens ait, in eius figuram Abraham, vt legitur Genes. 14. in cuius lumbis adhuc gestabatur sacerdotium Mosaycum, quod de eius propagine erat procreandum, decimas obtulisse sacerdoti Melchisedech, qui offerens panem & vinū tanquam sacerdos Dei altissimi eidem Abrahæ benedixit: ad denotandū, q̄ sacerdotiū Leuiticū erat in Christi sacerdotium transferendum. Cur ergo oblatio Melchisedech non idonea existimetur figura oblationis eucharistiæ. Quare Damas. lib. 4. c. 14. & panes propositionis, qui vt legitur Leuit. 24. erant super mensam sanctuarij, eius alt sacramenti fuisse vmbram. Sed, q̄, & expiationis sacramentum, quando pontifex semel in anno cum sanguine in sancta sanctorū intrabat, sacrificij Christi figura fuisset, quod perpropriū sanguinem in cruce celebrauit æterna redemptione inuenta, cōsideratissima ratione Pau. ad Hebræ. 9. docet. Quare cùm hoc sacrificiū illius sit memoriale, nihil mirū si eidem eadē adaptetur figura. Vnde ait Pau. 1. Cor. 10. omnes eandem escā spiritualem māducasse, & potū bibisse. Bibebant aūt, inquit, de spirituali cō sequente eos petra, petra autem erat Christus. Vbi fit allusio ad manna, quod Deus legitur de cœlo misisse patribus in deserto. Exo. 16. & ad aquam, quæ exiuit de petra, quam Moyses virga percussit. Nam simili forma postquā nos in baptismo mare transiuimus, vbi nostra delicta suffocauimus, labores, & pericula deserti, nempe, seculi huius, refectione istius sacramenti roborati toleramus, quousque cœlestem patriam nobis promissam intremus. Quinuerò, & Christus ipse redemptor Ioan. 6. eandem allusionem attulit dicens. Patres vestri manducauerunt manna in deserto, & mortui sunt, &c. quoniam nō dabatur nisi in sustētatione tēporalis vitę, quę suapte natura mortalis est. Et subdit. Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi. Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in ęternum. Nimirum, q̄ hic cibus alimentum est spiritualis vitæ, quæ per se est sempiterna. Et q̄ agnus paschalis typus extitit huius sanctissimi sacramenti, quod est pascha nostrum, expressè docet Paul. 1. Corinth. 5. vbi ait, Pascha nostrū immolatus est Christ⁹: itaq; epulemur in azymis synceritatis & veritatis. Et quòd immolatio Isaac, quam pater eius Abrahā Dei iussu adornabat, vmbra fuerit immolationis Christi, ac subinde hui⁹ sacrificij, maxima rei similitudo proclamat. Neq; verò historia illa Heliæ, 3. Regum. 19. vbi refertur fortitudine subcinericij panis iter quadraginta dierum vsque ad montem Dei Oreb sustinuisse, ineptum profectò præsagium fuit diuini huius sacramēti, vbi panis viuus de cœlo descēdēs sub cinere nostrę mortalitatis coctus nobis porrigitur. Cuius alimonia curriculum huius mundi peragimus, quousq; ad cœlestem montem Dei perueniamus.

Figuræ ex sacra pagina.

¶ Quinuerò præter figuras scriptę legis in statu ipso naturę integrę nonnulla imago huius sacramenti præfuit vt Inno. libr. 4. de officio missæ. c. 44. pulchrè aduotauit. Plantauit em Dominꝰ in illa paradyso præter cęteras arbores, lignum scientiæ boni & mali, cuius pomū causa fuit nostræ mortalitatis, atq; alterum lignum vitę, cuius fructus perpetuare vitā edētium poterat. De illo nanq; ligno dictū est, In quacūq; hora comederis ex eo, morte morieris: de hoc aūt sacramento ait Christus. Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in ęternum. De illo pollicitus est dæmon hominibus, q̄ edentes futuri essent sicut dij: in hoc aūt sacramento Deum factum hominem manducātes efficimur quodāmodo diuinitatis participes. Vnde sicut contra illā mortem institutus est baptismus regenerationis, ita & instar illius ligni vitæ institutum est hoc refectionis sacramentum ad eandē spiritualem vitam sustentādam. In illo nanq; datur nobis Christus in vitam, in hoc vero in ālimentum. Ob idq; similibus verbis dictū est, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nō intrabit in regnū cœlorum, & Nisi manducaueritis carnem hlij hominis, & biberitis eius sanguinē, non habebitis vitam in vobis. Vnde vt in lege quoque euangelica figura eorundē sacramentorū eluceret, ambo de latere Christi pendentis in cruce sub forma aquæ & sanguinis promanārūt. Extant distin. 2. canones multi sanctorum patrum, quib⁹ iste figurarum ordo contexitur, vt can. Re vera. Ambrosij de manna. Et can. Quid sit. Gregorij de agno typico.

DISTINCTIO nona.

De materia huius sacramenti, deque eius conuersione in corpus & in sanguinē Christi.

Cap. 1.

MAteriam huius sacramenti esse panem & vinum, sacra nobis testatur historia, quæ apud Matthæū refert, quēadmodū in cœna acceperit Iesus panē quem benedixit & fregit dicēs, Hoc est corpus meū: similiter & calicē. Vnde cum nomine panis simpliciter triticeꝰ intelligat, illa est apta materia. Quare Chris Matth. 12. grano se frumenti cō- Matth. 12. parauit dicens. Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipm solū manet. Atqui cū ipse in azymo cōsecrauerit, consequēs fit, vt in eodem sit nobis cōsecrandū, nō q̄ sacramenti necessitas hoc exigat: nā & Græci in fermētato verè consecrāt, sed q̄ præcepti obligatio ad id Latinos perstringat. Vñ Honorius 3. de cele. missa. c. literas. officio & bñficio illum sacerdotē priuari iussit, q̄ in scypho ligneo & pane fermentato celebrare p̄sūpserat. Honorius. 3. literas. de cele. missa.

¶ Similiter & vinū vitis necessarium est, cui se ipse Chrs cōparauit. Ego em, inquit, sum vitis vera. Vnde post calicis cōsecratiōnē apud Matthæū subdit. Dico aūt vobis non bibam amodo de hoc genimine vitis, vsq; ad diem illū, cùm illud bibam vobiscum nouum in regno patris mei. Est autem aquæ perquàm modicū, quæ vnà cū sanguine de eius latere pendentis in cruce exiuit, calici admiscendū, quod possit in vinū conuerti. Quocirca Alexander papa de cōsec. di. 3. In sacramentorum, inquit, oblationibus, quæ inter missarum solennia Dño offeruntur, panis, & vinum aqua permixtum in sacrificium offerantur. Permixtio autē huius. Cap. 2. Ioan. 15. Matth. 26. De cōsec. d. 3. can. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

huiusmodi, vt de azymo prædiximus, sic præcepto Ecclesiæ inst sa est, vt tamen de necessitate sacramenti minimè sit. Subnectit nanq; Cyprianus ea. d. can. Scriptura. Si aliquis de antecessoribº nostris, vel ignoranter, vel simpliciter non obseruauit, vt aquã vino misceret in sacramento, potest simplicitati eius venia concedi. Quæ quidem venia, si mixtio illa fuisset sacramento necessaria, non fuisset concessa.

Cyprian. de consec. d. 2. can. Scriptura.

Cap. 3. ¶Ea autẽ diuina virtus in Christi verbis inest, vt eorũ prolatione ceu adminiculario Dei instrumento, panis in verum eius corpus, vinũq; in verum eius sanguinem conuertantur, atq; adeò sic conuertãtur, vt nihil prorsus earũdem creaturarũ, præterquã sola, quæ apparent accidentia, illic permaneat. Qua ratione, vt nos Innocentius Papa de summa trinita. & fide catholica orthodoxè loqui docuit, eiusmodi cõuersio trãssubstãtiatio q̃ verè est dicitur. Quo fit, vt corpus & sanguis nõ tantũ in figura, vt peruersi hæretici prædicãt, sed veraciter, in hoc sacramento sub sensibilibº specieb² cõtineatur: iuxta uerbũ eiusdẽ illic sancti pontificis. Corpus enim, inquit, Iesu Christi, & sanguis in sacramẽto altaris sub speciebus panis & vini veraciter cõtinentur, trãssubstãtiatis pane in corpus, & vino in sanguinem potestate diuina.

Ca. firmiter de summa. trinit.

Hæc aũt catholica veritas nõ solùm ecclesiæ testimonio fulcit, verũ & ipsissimis Christi verbis fundat, Hoc est corpus meũ, &, Hic est calix sanguinis mei, quæ proprio, vt iacent, sensu accipiẽda sunt. Haud. s. in figura, sed in veritate iuxta ipsius Dñi nostri sententiã, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Vnde Hilarius Papa. De veritate, inquit, carnis & sanguinis Christi in sacramento non est relictus ambigendi locus. Et ex aggeratissimè Ambr. libr. 6. de sacramentis. Sicut, inquit, verus est Dei filiº Dñs noster Iesus Christus, non quẽadmodũ homines per gratiã, sed quasi filius ex substantia patris: ita vera Christi caro, sicut ipse dixit, est quam accipimus, & verus eius sanguis est potus. Meritissimò ergo Berengarius ille huius veritatis hostis frequentibus ecclesiæ synodis condemnatus, conpulsus demũ fuit confiteri non solùm in figura, sed in veritate corpus & sanguinem Christi esse in hoc sacramento, manibusq; sacerdotum tractari & frangi, & fidelium dẽtibus atteri.

Matth. 26. Ioan. 6. Can. in Christo. de cõsec. dist. 2. Ambr. lib. 6 de sacra. ca. 1. de cõsc. d. 2. can. sicut.

¶Fit ergo ex his cõsequens substantias panis & vini sic omnino totas per cõuersionẽ esse definere, vt tamen nõ annihilent: quãdoquidem non in nihilũ redigũtur, sed illo momento, quo primùm perfecta est verborum pro-

Cap. 4.

prolatio, panis cõuertitur in corpus, & vinum in sanguinẽ, ita vt verũ sit, non quidẽ substantiam, quę erat panis, esse postea corpº: quia panis nõ potest esse corpus Christi, sed ex pane fieri corpus, & ex vino sanguinem.

DISTINCTIONIS nonę Quæstio prima. De materia eucharistiæ.

S. Thom. 3. part. quæst. 74.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm materia huius sacramenti sit panis & vinum.

PRÆMISSA definitione, necessitate & institutione huius sacramẽti, proximũ est quęrere de eius materia. Haudenim i hoc eucharistiæ tractatu possumus nõ plurimùm ab ordine Magist. senten. differre. Tractat nanq; de materia in d. 11. cũ tamen quia fundamentũ est totius tractatus, ante cõuersionẽ & reliqua debeat hic in foribus præponi. Et sermo de forma, quẽ. 1. d. ipse præmisit, differẽdus est vsq; ad. d. 11. Quiquidẽ ordo, vt videbitur, est luculẽtior. Igitur D. Tho. prænarratis errorib⁹ tribus, cõstituit euãgelicã conclusionẽ. Fuit. n. primº error circa materiã eucharistię, vt Aug. lib. hęresum refert, quorundã, qui Artotyritæ ob id dicebanẽ, q̃ panẽ cũ caseo in materiã eucharistiæ cõmassãbãt, Ἄρτος enim panis esse, & Τυρὸς caseolus. Fundabãt. n. errorẽ suũ in oblatione primorũ fratrũ Cain & Abel, quorũ alter panẽ obtulit Deo, alter verò de pinguedine ouiũ. Secũdus error fuit eorũ vt idẽ Augu. eo. lib. ca. 26. scribit, qui Cataphrygę dicti sunt, & Peputiani, qui farinæ sanguinẽ infantis miscebãt, quẽ de toto eius corpore minutis punctionũ vulnerib⁹ extrahebãt, vt illo modo sanguinẽ Christi, q̃ de eius latere fluxit, atq; adeò eius passionẽ ad vnũ repręsentarẽt. Tertij verò fuerũt Aquarij, qui aquã purã cõsecrabãt, idq; sobrietatis gratia; nã vinũ, quod inebriare põt indignũ reputabãt, quod in vsum tanti sacramenti veniret.

¶Cõtra hos autẽ errores statuitur euangelica cõclusio. Panis & vinũ sunt materia cõueniẽs huius sacramẽti. Quã quidẽ cõclusionem esse catholicã fidem ipsa eadẽ res gesta Christi satis cõprobat. Legitur. n. Matt. 26. q̃ accipiens panẽ benedixit ac fregit, dicens, Accipite & comedite. Hoc est corpus meum. Et cõsecrato calice subiũgit. Dico vobis nõ bibam amodo de hoc genimine vitis vsque ad diem illum quo illud bibãvobiscũ in regno patris mei. Eidẽ autẽ orthodoxæ veritati subijciuntur quatuor cõgruẽtes rationes. Primo. n. quantũ ad vsum sacramenti materia hæc fuit cõueniens, quia huius sacramenti vsus est mãducatio & potus: vt de sicut in vsum baptismi, quo à peccatis ablui mur assumpta est aqua, in qua secundũ vniuersalem vsum humanũ fit ablutio, ita & in vsum huius sacramenti assumuntur panis & vinum, quę vniuersaliter in refectionibus & præsertim viatorum, quorum est sacramentũ illud, vsui esse solent. Secundò, quantum ad passionis repræsentationem congruũ fuit corpus per se, sanguinemq; seorsum cõsecrare, eo q̃ sanguis non continuatur corpori, atque adeò in passione ab ipso corpore fuit separatus. Quare corpus consecratur sub forma panis tanquam cibus, & sanguis sub forma vini tanquam potus. Tertiò quantum ad singulare effectũ in vnoquoque sumentium id etiam fuit congruens nam vt Ambrosius super epistolã ad Corint. ait, hoc sacramentum valet ad tuitionem corporis & animæ, & ideo corpus sub specie panis pro salute corporis, sanguis verò sub specie vini pro salute animę offertur. Vt enim Leuitici. 17. legitur, anima carnis in sanguine est. Hanc verò rationem non sic intelligas, vt corpus non prosit ad salutem animæ, aut sanguis non prosit ad salutem corporis. Sed est quædam adaptatio & attributio corporis ad corpus, & sanguinis ad animã. Quartò quantum ad effectum totius ecclesiæ, quæ constituitur ex diuersis fidelib⁹, sicut panis ex diuersis granis conficitur, & vinum ex diuersis vuis exprimitur, vt ait glossa Augustini super illud. 1. Corint. 10. Multi vnum corpus sumus. & refertur de consec. dist. 2. can. quia corpus.

Conclusio.

¶Hic Diuus Thom. inter hæreses materiæ eucharistiæ contrarias, obscœnam illam & nefandissimam Manichæorum silentio præterit, quam D. Augustin. libr. hæresum capit. 46. refert, qui cùm omne alimentum immundum existimarent, humanum semen ad panis expurgationem ei commiscebant, qui erat cõcrandus. Id quod animus audire exhorret.

Expositio articuli.

Has

Universidad de Deusto
Biblioteca

Has atq; alias hoc genus hæreses refert Thom. Vval. tomo. 2. de sacramẽtis. c. 19. Cæterũ cõclusio huius articuli confessio orthodoxa est. Vt enim Matth. 26. & Marci. 14. & Luc. 22. refertur, Christus in pane & vino consecrauit. Quapropter Ioan. 6. non alij alimento, quàm panis se comparauit, dicens. Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi. Accedunt & canones quãplurimi de cõsecra. dist. 2. vt ille primꝰ Alexandri, quem hic citat S. Thom. scilicet in sacramentorum oblationibus, quæ inter missarum solennia domino offeruntur, panis & vinum aqua permixtum in sacrificium offerantur. Idemq; habetur in canon. Non oportet. Quare in canon. sicut. reprehendit Cyprianus tertiũ errorem hîc citatũ: scilicet, ꝙ sola aqua sine vino consecretur. Et in can. In sacramẽto. sancitur, vt nihil præter panem, aquam, & vinum adhibeatur, contra alios errores admiscẽtium cũ pane vel sanguinem, vel caseum. Idem habetur extra de summa trina. c. firmiter. & ca. Cùm Marthæ. de celeb. miss. & in concilio Florentino. Vt autem simul omnes ambiguitates de pane & vino articu. 3. pertractemus, à longiore disputatione hic abstineamus.

Argumenta S. Thom.

¶ Suntergo argumenta S. Thomæ facilima, Primum quidem, ꝙcùm hoc sacramentum sit passionis Christi memoriale, & carnes animalium, quæ in lege veteri immolabantur, significantius eandem passionem repræsentent, carnes potiùs quàm panis & vinum essent consecrande. Pro solutione huius adnotatdum est: Christum in carne instituere sacramentũ, duobus modis contingere potuit. Vno modo in ipso Christi vero corpore. Atque altero in carne alius animalis. In suo quidem proprio non fuit possibile: nam præterquam quòd est gloriosum, ac perinde incorruptibile, quanuis relinqueret illud mortale, horribile esset carnes comedere humanas, nec posset deglutiri totũ, nec crudum, & tandem consumeretur, cõpluraque alia subsequerentur absurdissima. Atq; isto stupore tenebantur discipuli apud Ioan. cap. 6. dicentes. Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum? Si autẽ materia institueretur caro alterius animalis, multa etiam subsequerentur indecentissima. Primum, ꝙ cùm christiani profiteamur veterem legem cessasse, incongruum esset immolationes animalium instar illius legis imitari. Præterea, quia caro mortua de se non dicit cibum humanum: sed est quædam res naturalis. Insuper crudæ non possent sumi: abhorreret enim animus quod cerneret oculus. Nec assæ aut elixæ possent in ea decentia tractari & cõseruari, qua panis. Et ideo respondet S. Thom. quòd & si carnes expressiùs corpus Christi occisum repræsentent, non tamen sunt ita idoneæ ad sacramenti vsum, vt panis, qui si non corpus Christi, saltem effectum, qui est ecclesię vnitas, congruentiùs (vt modò dictum est) repræsentat. Vnde Augu. de cons. dist. 2. can. Vtrum. Nihil, inquit, rationabilius, quàm vt sanguinis similitudinem (scilicet sub specie vini) sumamus, vt ita & veritas non desit, & ridiculum nullum fiat à paganis: quia cruorẽ occisi hominis bibimus. Auget etiam res hęc meritum fidei, dum aliud ibi creditur quàm cernatur, & aliud ibi cernatur, quàm credatur. Hac enim de causa, vt ait Innocen. cap. Cùm Marthæ. de celebr. miss. appellatur sacramentum hoc mysterium fidei.

Sacramentũ in materia carnis instituti non debuit.

¶ Secundò arguitur. Sacramentum hoc vbiq; est celebrandum, non tamen vbique panis copia, & præsertim vini habetur: alia ergo esset conuenientior materia, quæ vbique reperiri posset, vt aqua baptismi.

¶ Tertiò, ꝙcùm sit etiã infirmis exhibendum, quibus sæpe vinum noxium est, aptior esset âqua. Ad secundũ aũt non respondet sicut de confirmatione, ꝙ non est sacramentũ adeò necessariũ, sed quòd panis vbilibet & vinũ quoque per vecturã haberi potest, quantũ ad hoc sufficit sacramentũ. Et re vera vini penuria in nouo occidentali orbe molesta fuit in initio, cuius causa sæpe sacramentum non consecrabatur, quanuis (ut fertur) nunquam omnino defuerit. Addit veruntamen Diuus Thomas ꝙ vbi altera defuerit materia, neutiquam altera sola consecranda est, videlicet, vt panis vbi nõ est vinum, vel vinum vbi non est panis consecretur. Esset enim hoc immane sacrilegium, at q; adeò nullam ob causam committẽdum, eò quòd sacramentum maneret imperfectum.

Dubium.

¶ Scisciteris autem vtrũ si aliqua regio religionem nostram susciperet, vbi vinum nulla arte aut diligentia haberi posset, ob illam extremã necessitatem ne ecclesia illic tanto sacramento orbata esset: dispensari posset, vt in solo pane fieret consecratio.

Innocent.

Quæstionem mouet Innoc. 3, lib. 4. de officio missę. ca. 23. & recenset opinionẽ adstruentiũ: ꝙ si panis cõsecrari attentaretur sine vino, cõsecratio nõ esset valida, neq; si vinum consecraretur sine pane. Est tamẽ assertio absque vllo fundamẽto prolata. Cõsecratio nanq; vtriusque per se speciei absoluta actio est, non depẽdens ab altera: quando quidem forma absolutè enunciat hoc esse corpus, sine dependentia de futuro. Et pariter forma calicis est absoluta affirmatio sine dependentia à præterito. Quæstio autem solum est de precepto, vtrùm esset peccatum vnum absque altero cõsecrare. Ad quod Innocentius respondet quòd grauiter offenderet, qui id attentaret, sed de dispensatione nihil respõdet. Quapropter affirmare id non auderem: quia res nusquàm audita est, vt hoc sacramentum dimidiari fuerit permissum. Haud enim tunc significatio integræ refectionis seruaretur. Ad tertium denique respondetur, quòd modicus vini haustus nequit infirmo nocere, præterquàm quòd (vt infrà monstrabitur) non est laicis sacramentum sanguinis ministrandum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm requiratur determinata quantitas panis & vini ad materiam huius sacramenti.



Onstituta substantia materiæ, sequitur de eius quantitate, quanta esse debeat. Et S. Thom. reiecta opinione contraria subijcit conclusionem veram. Fuerunt enim qui existimarent sacerdotẽ non posse quantã cunq; quantitatẽ panis: vt totã, quæ venditur in foro, aut quantũcunq; vini est in dolio cõsecrare. Cõtra quos cõstituitur cõclusio hæc.

Conclusio.

Non potest dici ꝙ quãtitas huius materiæ sit determinata. Probatur, quoniã multũ pauco opponitur: nequit autẽ esse tam parua quantitas quæ consecrari non possit: ergo neq; vlla est tam magna, vt cõsecrationi nõ sit idonea. Sed ad rem propriè arguitur. In rebus omnibus, materiã habẽtibus ratio eius ex ordine ad finẽ sumitur: sicut enim materia ferræ ferrum est: eò ꝙ illi vsui est aptissimũ, & materia nauis lignum, ita & materia vtriusq; tanta esse debet, quantã vsus & ferrãdi & nauigãdi requirit. Cùm ergo finis huius sacramenti sit fideliũ vsus, tanta est consecrãda materia: quãtus est fideliũ numerus. Neq; vero quãtus est modò præsens: alioqui sacerdos, cui pauci paro chiani subdũtur, nequiret maiorẽ hostiarũ multitudinẽ cõsecrare: ergo materia determinatur per cõparationem ad fideliũ vsum absolutè quorũ numerus nõ est definitus: nam quocũque fideliũ numero dato, qui sumere possunt, adhuc potest dari maior, atq; adeò maior consecrari materia. Et ideo materiã, quæ consecrari potest, non est determinata.

Expositio articuli.

¶ In hac elucidanda quæstione primũ distinguendum est inter id, quod sacerdotibus iure licet, vt non peccent, atq; id, quod si faciant ratum est & solidum. Si enim quis quantum panis est in foro consecraret, scelestissimum sacrilegium cõmitteret, propter periculum: quia non posset debita veneratione & secũdum ec clesiæ ritum cõsumi, quod in solutione secundi tangit D. Tho. Vtrũ verò consecratio esset valida, hoc disputamus. Atqui de quantitate materiæ tam secundũ paruitatem disputatur, quã secundum magnitudinem. Vtranq; verò quæstionem ex alia pendere cẽseo, quæ ideo ambabus est præmittẽda. vtrũ scilicet materiæ

De materia præsentia.

præsentia necessaria sit ad consecrationem. Ioannes quidem Maioris est qui rem in dubium euocat. Ait enim in. 4. d. 11. q. 2. art. 2. sacerdotem posse hostiam, quam à tergo habet, atq; adeò illam, quæ trans parietem est consecrare. Eaq; sola ratione id probat, ꝙ dum accentum hostiarum consecrat, ad illam etiam consecratio peruenit, quæ subter alijs latet, atque adeò potest illa, quæ sub corporali occultatur, consecrari. Et eadem ratione posset vinum, co operto calice transsubstantiare.

Alia argumenta.

¶ Possumus autẽ alias huic adhibere rationes. Arguitur enim secundò. Res sacramentales nõ debemus sine necessitate coarctare, ꝙ autem nulla necessitas vincat, vt materia consecranda sit præsens probatur, quia vel mouere nos deberet exemplum Christi, qui non nisi præsentem materiam consecrauit, & hoc non: quoniam ipse consecrauit panem, quem discipulis porrigebat: presbyter autem potest consecrare hostiam, quam nec ipse sumpturus sit neque alijs exhibiturus, vel præsentia materię ex ipso tonore formæ cõuinceretur, Hoc est corpus meum, & hic est calix, &c. vbi pronomẽ hoc, demonstrare videtur rem præsentem. Sed neq; hoc rem concludit. Nam secundùm dialecticos pręter demonstrationem ad sensum, est alia intellectualis rei absentis, faciunt enim ad intellectũ inductionem reinuenquam visæ, vt hæc phœnix solitariè viuit (nisi fabula sit, vt Plin. lib. 10. ait) & hæc phœnix solitariè viuit, &c. ergo natura phœnicis est solitariè viuere. Tertiò. Res dicitur præsens dum sensu percipitur: potest autem presbyter materiam, quam non videt nec tangit cõsecrare. Noui enim Tridenti antistitem cæcum dispẽsatione pontificis sacrum quotidie facientem: ergo eadem ratione potest absens materia cõsecrari. Adhæc tandem accedit quòd secundùm quosdam forma consecrationis tenetur materialiter & narratiuè, & tunc certè non re

Universidad de Deusto
Biblioteca

quæreret materiam præsentem, quia pronomen non demonstraret illam subiectam. Postremò arguitur. Si præsentia requireretur, deberemus eam aliqua distantia loci metiri: at qua ratione possumus vsq; ad pedalem distantiam consecrare, possumus & vsque ad distantiam cubitalem, atque adeò si per decem, vel viginti passus distaret.

Affirmatiua responsio. ¶His tamen non obstãtibus cõstituitur affirmatiua cõclusio, quòd requiritur materiæ cõsecrandæ præsentia. Quam vtiq; conclusionẽ D. Thomas licet non hic, tamen in. 4. distin. 11. quæst. 2. articulo. 1. quæstiuncula tertia adstruit, probatq; ratione prædicta scilicet, quòd nisi materia esset coram sacerdote, tunc forma propter demonstratiuum pronomen esset falsa. Cui tamen rationi adiungitur ecclesiæ vsus, qui nunquam fuit materiam absentem consecrare. Tertiò, quia sequeretur posse presbyterum Salmanticæ hostiam, quam certa reuelatione nosset Segobiæ existere, consecrare, quod manifestam habet falsitatem.

2. Cõclusio. ¶Quòd si roges, qualis præsentia requiritur, respondetur per secũdam conclusionem, illam scilicet exigi, quæ more & vsu hominum præsentia rei censetur, vt eius fiat demonstratio per pronomen, hoc. Est enim hoc sacramentũ hominibus in eorũ vsum collatum, quare humano more est facienda demonstratio. Quo fit, vt à tergo, vel post parietem fieri nequeat consecratio, neque si attentaretur, esset validè: quoniam illa non reputatur præsentia.

Contrariorũ dilutio. ¶Igitur ad primum argumentorũ respondetur quod dum congeries hostiarum consecratur, tota illa multitudo reputatur præsens, ac per inde consecratio pertingit ad formulas etiam, quæ subtus occultantur, etiam si aliquo operculo essent contectæ, dummodo certus esset presbyter illic subesse hostias. Neque opus est, vt numerum illarum nouerit. Et idem est de operto calice: quare si presbyter putet vinum, quod ipse egregium posuerat, consecrare, non sit illud tamen, sed aliud, firma est consecratio: quia intentio non debet esse conditionalis, sed absoluta consecrandi hoc vt forma sonat. Ad secundum respondetur, non solùm ob Christi exemplum, verùm & ob ipsum demonstratiuum pronomen requiri præsentiã. Et quanuis dialectici demonstratione vtantur intellectuali & imaginaria, hæc autẽ, quia præsentiã materiæ ad operandum designat, requiritur vt sit practica & sensualis.

¶Ad tertiũ respõdetur, præsentiã rei sensu aliquo percipi. s. aut visu, aut tactu, aut olfactũ, &c. quare cæco permittere consecrare periculosum est: neq; verò sine dispensatione licet. Vbi autem sit dispẽsatio, potest tactu, vel gustu, vel olfactu, materiam percipere. Attamen quanuis nullo sensu eam deprænderet, sed sola relatione ministri certior factus illam cõsecraret, consecratio teneret. At profectò arbitror, culpa non careret.

¶Ad aliud autem de forma respondetur, hoc argumentum esse non debile ad probandum verba illa accipi personaliter, vt distinctione vndecima, quæstione prima monstrabitur. Veruntamen quanuis acciperetur materialiter, requiritur præsentia. Ad aliam verò interrogationem quanta scilicet distantia materiæ ad præsentiam requiratur, satis responsum est, id esse humana prudentia & vsu arbitrandũ.

De quãtitate materiæ. ¶Igitur vt ad quæstionẽ de quantitate materiæ descendamus, distinguendum est de eius extremis: & vtrum versus magnitudinem detur maxima & vtrum versus paruitatem detur minima. Et quidem quantum ad magnitudinem certa fit regula, tantam posse consecrari, quãta arbitrio humano iudicatur præsens. Posse, inquam, vt sacramentum sit validum: nam de peccato post dicemus. Probatur, quia de essentia sacramenti non est nisi panis & vinum, & vt ratione pronominis sit præsentia.

Corollariũ. Hinc sequitur quandoque consecrationem esse certam, quandoque verò dubiam. Certũ enim est q̃ si quis cõsecraret duos, aut paulò plures cophinos panis, quos haberet coram se, cõsecratio teneret. Item certum est, vt in. 4. ait Diuus Thom. loco citato, quòd si quis vnica consecratione cõsecrare intenderet omnes panes, qui sunt in ciuitate, aut in foro, si esset ingens copia, q̃ consecratio non teneret: quia certum est illos panes non esse præsentes. Quandoq; verò res potest esse dubia, an tanta multitudo dicatur esse præsens, & tunc graue esset crimen illã materiã consecrare, neque esset certum, sacramentum fuisse validum.

Argumẽ. ¶Quòd si arguas. S. Tho. non ait determinari quantitatẽ materiæ quoad magnitudinẽ, nisi respectu vsus: itaq; quibuscũq; datis, qui possunt sacramentũ sumere, adhuc potest plus cõsecrari materiæ, quia plures possunt sumere. Respondetur hoc verum esse ratione quantitatis, scilicet non terminari, nihilominus, quia requiritur præsentia, ea ratione datur terminus. Et idem est de distantia. Ad distantiam enim decem passuum, à qua possum hostiam videre certa esset consecratio: ad distantiam autem centum passuum certum est consecrationem nõ tenere: ad mediam autem distantiam, vbi vix materia posset videri, in dubio

res esset. Quando autẽ res est dubia, iteranda est consecratio, si dubium est rationabile.

Versus mihi mum. ¶At verò versus minimum, vtrùm detur tam parua quantitas, vt illa consecrari non possit, aut minor quàm illa. Idem Maioris dist. 10. quæst. 1. respõdet, minimã quantitatem, quę consecrari potest, esse illam, quæ inter visibiles est minima. Itaq; illa, quæ est inuisibilis, nõ est consecrabilis. Et ratio eius est, quòd sacramentum est sacræ rei signum, signum autem debet esse sensibile. Nihilominus contra statui

Responsio. tur conclusio. Quæcunque quantitas, sub qua potest conseruari panis & vinum, potest esse cõsecrationis materia, siue sit visibilis, siue non. Ex quo sequitur, q̃ minima quantitas consecrabilis est illa, sub qua conseruatur minimum panis, ita vt si diuideretur, per solam diuisionẽ desineret esse panis, & pariter dicendũ de vino. Conclusio hic est S. Thomæ & pariter in quarto loco citato, vbi ait, neq; ad minimum, neq; ad maximum terminari quantitatem cõsecrabilem: si modò sit panis. Et primum de parte quæ est toti vnita, res nullatenus est dubitabilis: dum enim hostia consecratur, omnes eius partes infinitæ cõsecrãtur, etiam illæ quæ sunt minores, quàm minima. Est enim tunc Christus sub quantulacunq; parte. Quocirca quæcunque particula inde diuideretur, si esset panis, quantumcunq; esset insensibilis contineret corpus. Quare de hoc indignè dubitat

Maioris. Maioris dicens, quòd si esset inuisibilis sustineri posset, & quod conseruaret corpus virtute prioris consecrationis, & contrarium, scilicet quòd desineret illic esse corpus. Imò hoc secundum est manifestarius error: cùm species consecratæ quandiu possunt substantiam panis conseruare, conseruent & corpus. Et idem est de sanguine. Quare in ipso toto in parte etiã, quæ est minor q̃ minima, putà quæ seorsum nõ posset separari, cõseruatur etiã corpus.

¶At verò de parte seorsum consecrabili super est obscurius dubiũ. Sed nihilominus si verè est panis, & verè vinum, cùm id tantùm sit de substantia sacramenti, in illo veri ficari etiam potest cõsecrationis forma. Et secundò arguitur contra rationem Maioris. De ratione sa-

Argumentũ secundum. cramẽti hoc solùm est, quod sit signum in sua specie sensibile, vt putà panis & vinum, quæ sunt species sensibiles: quod autem per accidẽs scilicet ratione quantitatis paruæ, sit inuisibile, nihil obstat. Nam ipse fatetur, quòd potest consecrari panis sub corporali occultus, & vinũ coopertũ in calice. Imò q̃ non requiritur præsentia, nam, inquit posse sacerdotem consecrare hostiam à tergo, & etiam trans pa rietem. Tertiò. Minimum visibile non potest certò dignosci: nam quod lippus videre non potest, lincæus oculus percipit. Respondet autem debere esse minimũ visibile respectu acutissimi oculi qualem inquit, habuit Adam. Sed contra. Si materia mihi non est visibilis, quid refert visibilem esse respectu Adæ? Præterquã quòd licet non sit vsu perceptibilis, potest vel tactu, vel gustu percipi, quod sufficit, vt sit sensibilis: nam forma pœnitentiæ & matrimonij non est visibilis. Quare vt iam suprà diximus, cæcus potest consecrare, & iam si hostiam nõ tãgat. Quapropter si inuisibilem illã particulam angelica reuelatione ad esse cõstaret, esset consecrabilis. Tertium.

Primum argumentum. ¶Primum argumentum S. Thomæ est. Effectus gratiæ non sunt minùs ordinati, quàm effectus naturæ: sed omnium natura constantium (vt ait. 2. de anima philosophus) positus est terminus & ratio magnitudinis & augmenti: ergo idem est in hoc sacramento. Respondetur, q̃ materia naturalis præscribitur ratione formæ, quæ non potest quantamcunque in formare materiam: nõ enim reperitur canis elephantinæ proceritatis: numerus autem fidelium, in cuius vsum consecratur materia, non definitur ad maximum.

Secundũ argumentum. ¶Secũdò arguitur. Christus suis ministris nõ dedit potestatẽ ad irrisionem fidei & sacramẽtorũ, secundùm illud. 1. Chorinth. 10. Secundũ potestatem, quam dedit nobis Deus in ædificationem, & non in destructionem: sed si sacerdos totum panem, qui in foro venditur, aut totum vinum, quod est in cella vinaria consecraret, irrisioni exponeret religionẽ: ergo eiusmodi consecrationes cassæ sunt inanes. Negatur consequentia. Hic nanque distinguenda est potestas sacerdotis: nam altera est characteris, altera verò iurisdictionis. Illa ergo, quæ est iurisdictionis in subditos, si suspendatur vel tollatur per papam, non habet effectum. Quare sententia excommunicati vel suspensi iudicis non tenet, neque sacramentalis absolutio à casibus reseruatis. Potestas verò ordinis, quia character est indelebilis, nec impedire potest per superiorem, quin factum teneat, neq; verò per iniquam consecrationis intẽtionem, si tamen consecrare velit. Bene ergo distinguit S. Tho. inter effectum proprium consecrationis, & finẽ eius, dicens q̃ peruersio finis nõ tollit, quin vera sit consecratio. Data est, inquã consecrandi potestas propter ædificationem fidelium si autem quis consecrare intẽdat vel propter beneficia, vel propter irrisionem, vel vilipendium, peccabit sacrilegè. Vt si Lutherani intenden-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dentes facere, quod ecclesia facit, consecrarēt hostiam, vt illam postea cōculcarent, quia nō credunt illic existere corpus, nihilominus consecratio teneret. Quocirca si fortè tale aliquid contingeret, vt si verbi gratia presbyter capacissimum vini dolium, vel plura consecraret, vel ingentem copiam venalium panum, in primis reus ille esset immanissimi sacrilegij, cuius deberet supplicium pendere. Sed deinde caute la esset diligentissimè adhibenda, vt species illę omni veneratione custodirentur, quousq; sacramentalis sumptionis vsu consumerentur.

¶ De illo autem irridendo sophismate, quod idem Maioris ead. distin. 11. quæst. 2. commiscitur, si verbi gratia sacerdos intenderet consecrare omnes partes proportionales impares intercalando pares, quod ipse falsus concedit esse possibile, illamq; subinde consecrationem valere: non est dignum, vt disputemus. Nam primū omniū qui id attentaret, ingentissimū committeret sacrilegium. Deinde licèt posset aliquot partes atramento delineatas, vt verbi gratia, primam & tertiā, & vsq; ad nonam, vel paulò plures consecrare, minutiones tamen ne quaquā posset: quia ad consecrationē non sufficit illa confusa intentio consecrandi partes impares, sed has in particulari certa demonstratione notatas. Vnde cùm partes illæ in infinitū procedant, non possunt tali certitudine demonstrari. Præterea & ratio physica apertè reclamat: nam tunc sequeretur continuum posse diuidi in omnem suam partem, quod. 5. physico. impossibile cum Philosopho demonstrauimus. Daretur vltima pars, atque adeò indiuisibilis, quod naturæ partis manifestè repugnat.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm requiratur ad materiam huius sacramenti, quòd sit panis triticeus.

Conclusio.

REXpedita materiæ quantitate, subsequitur de eius qualitate, vtrū requiratur vt sit panis triticeus. & respōdetur hac cōclusione, Propria materia huius sacramenti est panis triticeus. Et enim ad vsum sacramētorū, vt supra dictū est, illa assumitur materia, quæ plurimū apud homines in talem vsum venit at inter oēs panes homines vniuersalius nō vtuntur nisi triticeo, nam alij in huius defectū introducti vidētur: quare creditur Christum in huius specie panis sacramentum instituisse. Accedit secunda ratio, q̄ hoc sacramentum est cibus viaticus, cui ideo aptissimus est panis, valētiùs cor hominis confortans, vt est in psalmo: hoc autem robur est in tritico. ¶ Non est rescitu facilis, vtrùm solus triticeus panis sit apta eucharistiæ materia, de qua proinde variæ sunt opiniones. At verò quō certa in certis præponantur, prima assertio sit. Omnem solumq; panem esse materiam sacramenti. Assertio enim hæc est cuāgelica, de qua ideo nefas est hæsitare, sanè cùm in euangelio legatur Christum in pane & vino cōsecrasse. Quocirca quanuis cōcederetur esse plures species panis dummodò singulæ verè essent panes, omnes essent materia sacramenti. Theologo enim in præsentiarum non incumbit physicè de speciebus cōcertare, nisi quatenus scire debet, sit ne verè panis. Veluti si cōcederetur vinum rubeū & album differre specie, nihil referret, quando quidē vtrūq; est verè vinū. ¶ Secunda afirmatio sit, q̄ requiritur panis de frumento. Hæc enim licèt non quantū prior propositio, nihilominus fundamentum aliquod habet in euangelio, vt hic ait D. Tho. Comparauit enim se Christus grano frumēti Ioan. 12. dicens. Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipsum solum manet. Super quibus verbis ait Aug. Cū sint multa grana frugū, nulli se cōparauit nisi illi, vnde mos cœpit ecclesiæ de hoc solo grano conficere corpus Christi. Quare can. In sacramento. de consec. d. 2. ex cōcilio tertio Carthaginensi. cauetur ne aliud in hoc sacramento offeratur, quàm de vuis & frumentis. Omnis ergo dubitandi causa hoc nos admonet, vt exploremus quid nomine frumenti intelligatur. Et quidem Plinius libr. 8. naturalis historiæ. capi. 7. duas frugum species discriminat. s. frumenta & legumina. Frumenta verò appellat triticū & hordeum. Cui consonat Isidorus lib. 17. etymologiarum cap. 3. dicens, q̄ frumēta sunt propriè, quæ aristas habent. Et Varro de re rustica cap. 48. ait, frumentum esse illud, quòd culmus extulit, putà cuius calamus spicā profert. ¶ Sit ergo hæc tertia propositio, quæ omnibus est in cōfesso. Ex leguminibus nequaquam cōficitur panis huic sacramento idoneus: nempe, ex faua, cicere, lente, & id genus alijs. Nam quanuis hæc in cibum humanum assumantur, non tamen tanquam panis. Quapropter farinæ illorum non simpliciter, sed secundū quid dicuntur farinæ vt fabarum, lentum & similium. Et multominus fiet ex cōmolitis fructibus, & cōmassatis, putà ex amygdalis, castaneis, nucibus, radicibus, &c. nam huiusmodi pastæ, non sunt, nec propriè dicuntur

Expositiua pars.

1. Assertio.

Plinius de frumento.

Isidorus.

2. Assertio.

3. Propositio.

tur panes: sicuti aqua rosacea non est aqua, vt diximus in materia baptismi: nec vinū ex malo granatis est vinū. Eadē ratione neq; ex alijs, quæ in iumētorum pabulum seruntur, vt ex siliquis, quas nos garrouas dicimus, aut ex eruilijs, quas aruejas appellamus. Est enim sacramētum hoc in vsum humanū, tanquam panis, institutū: illa verò non sunt panes, licèt egesta tis causa homines illis vescantur.

Vtrum de frumento.

¶ Restat autem quærere, vtrū de omni frumēto possit huiusmodi confici materia. Nam in cano. citato pluraliter dicitur ex frumentis.

Plinius.

Plinius autem loco citato frumentum ait esse tam hordeū, quàm triticū. & capite statim. 8. far etiam & siliginem, frumētum appellat. Adde quòd & miliū & spelta sunt etiā frumenta. Arguitur ergo q̄ ex omnibus possit fieri sacramētalis panis. Materia hæc non est strictiùs arctāda, quā ex Christi facto colligitur: de illo verò solum legimus q̄ consecrauit in pane: ex omni autē frumēto efficitur verus panis: ergo licèt dentur frumēta specie differētia, ex omni potest sacramētum confici. Quemadmodum licèt ipse vel in albo, vel in rubeo vino consecrauerit, nihilominus vtrunq; sufficit. Damascenus enim lib. 4. cap. 14. & alij sancti non dicunt nisi quòd consecrauit in pane ad naturalem comestionem apto. ¶ Secūdò, accedit profectò magnum argumentum, si vera est Plinij historia lib. citato. ca. 10. vbi ait, Æthiopes nō aliam frugem quàm milij hordeiq; nouisse, nā tunc concedere debemus, vel in tota illa regione nō potuisse tunc cōfici sacramentum hoc, vel quòd posset in milio & hordeo cōfici. Adde tandem, quòd in nouo orbe Occidentali, quādo inuentus fuit, nullū inuentum est triticum, nisi maicium, & radices, quibus pro pane ipsi vtebantur à tritico latissimè differentibus: quare si in illis non poterat fieri consecratio, expectanda erat vectura ex nostris partibus, quæ quàm remotissimæ sunt, atque adeò multo tempore deberet regio illa tota sacramenti huius beneficio carere.

Caieta.

¶ Caietanus in præsentiarū modum excogitauit dicendi, si tam verus esset quàm nouus. Ait quippe materiam sacramenti aliam esse remotam, vt frumēta, aliam verò proximā, quæ est panis. Ait ergo nihil esse curādū ex quibus frumētis fiat panis, dūmodo sit panis: quia nihil aliud ex euangelio habetur, quàm q̄ sit panis. Et addit, q̄ quemadmodum actione caloris naturalis ex diuersissimis cibis, piscibus scilicet & oleribus, & pane, & carnibus, fit sanguis eiusdem speciei, & humana caro: & ex equo & asina generatur mulus eiusdem speciei cum eo, qui ex asino & aqua gignitur: sic ex diuersis frumentis potest fieri panis eiusdē speciei. Et addit, q̄ nec opus est ad hoc recurrere, vt panis fiat ex frumento: nam hordeum etiam est frumētum, ex quo non conficitur verus panis, cùm sit iumentorū pabulū. Quare inquit: similitudo euangelica Christi, qua se comparauit frumento, quia est symbolica, & figurata non conuincit in sensu literali, vt sit in frumento cōsecrandum. At verò modus iste dicendi materiā reliquit in ambiguo. Nā si ex frumentorum specie & natura non deprehēdimus naturam panis, non relinquitur nobis, vnde eam cognoscamus. Propterea enim panē hordeaceum excludimus ab hac materia, & miliaceū, quod hordeum & millū vsq; adeò ē tritico differunt, vt nullū sit symbolū, aut transitus inter illa. Item virtutē caloris naturalis trasmutandi diuersos cibos in eundem sanguinem tribuere calori furni, aut clibani philosophia est nimis violenta. ¶ Igitur post illas suprà positas sit hæc quarta propositio. Panis triticeus est necessaria materia huius sacramenti ita q̄ sine illo nullum esset sacramentum. Probatur primò authoritate omnium doctorū scholarium. Nam quanuis Gabriel in canone. q. 35. multa confarcinet argumenta ad probādum non esse necessarium panem triticeum, tamen oīa in ambiguo relinquit, nec audet ab vniuersali doctorum sententia discedere. Hanc enim sententiam hic tenet Sanctus Thomas. & Alexan. 4. par. q. 33. mēbro. 2. & Bonauentura distin. 11. art. 1. q. 4. & Ricardus dist. 11. arti. 2. q. 2. & Scotus. q. 6. & Durand. q. 4. & Palud. q. 1. & omnes breuiter. Nisi q̄ animaduertēdum est aliquos istorum nō exprimere nisi ex pane frumenti, sed ipsi se subinde exponunt intelligentes nomine frumenti triticum, vel id quod est eiusdem speciei. Nam Augu. illud Ioan. 12. de grano frumenti, de tritico intellexit, vbi ait singulariter se illi grano cōparauit. His autem doctoribus superuenit concilium Florētinum, vbi materia huius sacramenti expressè decernitur panis triticeus. Cui certè glossa Caietani non satis gratè maritatur sic illud intelligentis, non satis gratè maritatur sic illud intelligentis, quòd non sit sola illa materia, sed quòd non sit principalis, & apud omnes certa & indubitata. Nec dubitatur, quin Christus in triticeo pane cōfecerit, eodemq; optimo, cuius nō infima coniectura inde fit, q̄ panes antiquitus in templo super altari positi, quos iam suprà cum Damasceno diximus, figuram esse huius sanctissimi sacramēti, ex similia, vt Leuitici. 24. iussum legitur, conficiebantur, quod non est mediocre argumentum ex eadem simila, quæ

Contra Caietan.

Cōcilij Florentinum.

Quarta prō positio.

Christus in panetriticeo confecit.

Similia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

flos est albissimæ farinæ tritici Iudeos pro sua quemq; facultate morem habuisse conficiendi panes azymos, cum quibus agnum typicũ edebant, quandoquidem ea erat celeberrima eorum solennitas.

¶ Attamen adhuc animus non quiescit: nam cum materia nõ sit amplius quàm ad triticeã perstringenda, & triticum forsan non est nomen speciei specialissimæ, sed habens plures species, & quanquã essent species specialissima, sunt tamen diuersa nomina frumenti quę forsan omnia sunt triticũ, per singula discurrẽ dum est. ¶ Sit ergo quinta propositio. Panis hordeaceus nullatenus esse potest materia sacramenti. Hęc vnanimis omniũ doctorum cõfessio est. Quare sic arguit D. Tho. primo loco. Hoc sacramentum est rememoratiuũ dominicæ passionis: panis autem hordeaceus apparet propter eius asperitatem eidem passioni consonantior: ergo ille est huic sacramento cõgruentior. Et respondet, q materia huius sacramenti non tam deberet congruere asperitati commemoratę passionis, quàm dulcedini & suauitati effectus: & ideo nõ in hordeo, sed in tritico est conficiendum. Præsertim quòd hordeum, vt D. Aug. lib. 83. quæstionum author est, propter eius duritiem, & potissimum ob tenacitatem palęæ, qua tegitur, vel legem veterem designat, quæ ita data erat, vt vitale alimentum obscuritate sacramẽtorum obtegeretur: vel populum ipsum durę ceruicis nondum expoliatum carnali desiderio, quòd cordi eius tanquam palea inhęrebat, quem ideo Christus populum hordeaceo pane saturando designauit. Quanuis ratio potissima quare nõ est materia sacramẽti, sit, quòd non est species tritici, neq; panis apud homines vsualis, sed iumentorum pabulum, & defectu veri panis ab hominibus vsurpatus. Atqui eadem ratione excluditur auena, quæ pariter brutorum alimentum est.

¶ De alijs autẽ granis sequitur secundũ argumentum. Figura est signũ speciei innaturalibus: sunt autẽ aliqua frumenta tritico simillima, vt far & spelta, de quibus in aliquibus locis panis conficitur ad vsum sacramenti: ergo triticeus non est necessarius. In responsione constituit Sanctus Thomas regulam certissimam, quòd cùm generans generet sibi simile quãuis nonnunquam sit accidentium dissimilitudo generantis & geniti, vel propter materiam, vel propter debilitatem virtutis generatiuæ, tamen quodcunq; frumentum quod ex semine tritici nascitur, non obstante aliqua accidentiũ dissimilitudine, erit materia huius sacramenti, vt siligo, quì in nonnullis sterilibus terris ex tritico prouenit, sicuti è conuerso è semine siliginis in alijs pinguibus prouenit triticum. ¶ Itaq; regula sit certa, q omne & solũ triticum sit materia, absq; disputatione, an sint plures species tritici, quod sit genus subalternum, an verò omnes sint eiusdem speciei. Notandum tamen siliginem non esse illud, quod Hispani appellamus centenum, forsan propter exuberãtiam granorũ, quòd quasi centũ sint in spica: hoc enim Plinius loco citato non appellat nisi Græco nomine tipham, & Latinè dicitur blatta propter colorem in purpuram inclinantem. Siligo enim Latine idem est, vt ait Isidorus loco citato lib. 7. cap. 3. quod selectum: (scilicet triticum candidum.) Et accipitur etiam pro flore farinæ. Quare hoc in dubium nõ cadit, quin sit legitima materia. Imò Plin. loco citato ex illo ait confici delicias panis. Sed S. Tho. accipi siliginẽ pro tipha, hoc est centeno. Quòd si arguas esse speciẽ distinctam ab illo, quod nos vocamus triticum, nihil cõtendã. Satis est, q est species tritici, post quam tam facilis est transitus de vno ad alterum. Imò forsan sunt eiusdem speciei licèt accidentia nõ sunt omnino similia.

¶ Speltam verò & far negat S. Tho. esse materiam: quia non sunt, inquit, species tritici. Et quidem de spelta opinio etiam est Scoti & cõmunis doctorum, quos supra citauimus. Atverò Albertus Magnus in. 4. distin. 11. art. 7. contrarium asserit: scilicet, speltam esse materiam legitimam, quanuis differentem specie ab eo quod nos dicimus triticum, vt modò de tipha dicebamus: nam dicit satis esse, vt sit species frumenti, & panis in vsum humanum. Atque in eandem sententiam subscribit Thomas de Argentina dist. 11. art. 1. vbi concedẽs S. Thomam, Scotum & alios contrarium tenere, reputat probabilius, q spelta sufficiat. Et idem tenet Petrus à Palude dist. 11. quæst. 2. atq; hic Caietanus. Et re vera si Dictionarios consulas, omnes affirmant speltam, quæ græcè dicitur Zea, esse speciem tritici, imò esse delicatum panem. Quare non negarem esse sufficientem materiam. Imò ait Paludanus nonnunquam ex semine tritici nasci sicut tipham, & è conuerso. At S. Thomas, quia arbitratus est non esse speciem tritici, ideo id opinatiuè negauit. Refert enim illic Albertus quosdam dicentes quæstionẽ hanc relatã fuisse ad curiam Romanam, vbi decretũ fuit esse speciem hordei: sed tamẽ Albertus historiã non credit. Præterquã q illa quęstio est Physica, quæ nõ pertinet ad curiã: potissimũ q fatetur hic S. Tho. in aliquibus

Quinta.

Argumẽ. S. Thom.

Siligo.

Spelta.

Albertus.

bus regionibus confici sacramẽtum in spelta.

Far.

¶ Far verò secũdum vnũ significatum est generale nomen omnium frumentorum. Vnde farinæ nomen deriuatur. Est etiam speciale nomen frumenti, nempe Scandia, quod latinè dicitur far adoreum, ab adolendo: quia multum crescit. De quo non est dubiũ, quin sit propria materia eucharistiæ: quoniã est species tritici delicatissima. Sed Sanct. Tho. nomẽ farris forsan vsurpauit vt Plinius loco citato, vbi ait quandam speciẽ farris esse durissimam, ex quo forsan non fit humanus panis. Eadem ratione excluditur milium, quod vt ex grani figura alijsq; accidentibus deprehenditur, ab omni specie tritici distat.

Dilutio primi argumẽti.

¶ Vnde ad primum, quod suprà fecimus argumentum respondetur, q licèt in euãgelio non legatur, nisi q Christus accepit panem, nihilominus nomine panis in communi sermone latino nõ intelligitur nisi triticeus, siue triticum sit species specialissima, siue genus subalternũ: sicut in nomine vini intelligitur vt sit vitis. Hec enim tantùm proprie sunt hominum alimenta.

Dilutio secundi.

¶ Ac perinde ad secundum respondetur, q vbicunque non fuerit aliud granum nisi milij aut hordei aut similium, non potest ibi sacramentum hoc cõfici donec triticum aliunde adueh atur, vel ibidem seminetur. Vix enim reperiretur regio vbi triticũ si seminaretur, non proueniret. Quare in nouo occidentis orbe, in maicio nunquam cõsecratum est, nec certè potuit: quia licet proferat aliquam spicę effigiẽ, tamen grana patenter attestantur nullam esse speciem tritici, facillime tamen illic triticum seminatum vberrime multiplicatũ est.

Tertium argu. S. Tho.

¶ Tertiò arguit Sanct. Thom. Permixtio speciem soluit, sed vix potest triticea farina sic pura inuenire, vt non sit permixtione alius frumẽti contaminata: nisi forte ex selectis granis solerter commolatur: ergo panis pure triticeus nõ est necessarius. Quidam, vt maioris distinctione. 11. q. 2. fingunt quandam mistionem panis iam cocti triticei cum hordeaceo, ita vt particulæ micæ vnius intermiscerentur particulis micæ alterius interciale riter. Hec autem mixtio non est nisi impropria per iuxta positionem partium. Quare si ille panis consecraretur, in solis triticeis particulis fieret consecratio. Hic autem non loquimur nisi de mixtione propria: quæ fit per miscibilium corruptionem, de qua. 2. de generatione Philosophus loquitur: scilicet, dum cum tritico in grano cõmiscentur grana hordei. Tunc enim in farina non est seorsum discreta illa pars, quæ est hordei ab illa quæ est tritici: & multò minùs in massa, & minimè in pane cocto. Nam licèt granorum impropria sit mixtio per iuxta positionem, demũ post tot transmutationes mixtio fit propriè per corruptionem miscibilium. Vnde bene respondet Diuus Tho. mixtionis quantitatem attendendam esse: videlicet, q dum hordei modicum cum multò maiori quantitate tritici commisceretur, panis inde triticeus resultat, atque adeò materia legitima est. Si autem mixtio fiat, vel ad æqualem, vel illi proximam quantitatem, tunc species triticei panis mutatur, atq; adeò idonea non est sacramenti materia.

Solutio tertij.

¶ Idem ad tertium argumentum respondet de corruptione. Nonnunquam enim tãta fit corruptio tritici vel in grano vel in pane cocto, vt species esse desinat triticei panis, quod ex sapore & olore, atque alijs accidẽtibus deprehendi potest, & tunc materia desinit esse legitima. Quandoque verò non est tanta corruptio, quæ speciem panis soluat, & tunc optimè ille panis consecrari potest. Sed quando res est dubia, vel incorruptione, vel incõmixtione, graue peccatum esset consecrationem periculi exponere ne esset valida.

Amylum.

¶ Infertinde D. Thom. amylum, vulgo amydum non esse materiam huius sacramenti. Idemque adstruit Scotus distinct. 11. quæst. 6 Paludanus autẽ quæstio. 1. contrariam opinionem tenet: scilicet, quòd sit legitima materia, dicens D. Thomam opinatiuè loqui. Et quidem lis creari non potest de materia remota: haud enim dubium, quin fiat ex depuratissimo tritico. Quare si ad hoc tantùm aspicias citra dubium est materia legitima. Sed dubiũ est de corruptione tritici, quod per dies aliquot manet in aqua, vt fiat amylum.

Prima propositio.

¶ Vnde per duas propositiones respondetur. Prior. Amylum in forma amyli non apparet materia sacramenti. Probatur, quia non est nisi lac expressum ex illo madefacto tritico per expressionem: quare lac illud licèt postea torreretur, aut assaretur, certè non posset censeri panis, tum propter corruptionem tritici, tum maximè propter diuersitatem inter farinam, quæ est puluis commoliti tritici, & lac, quod est liquor expressus ex tritico, quæ quidẽ diuersitas certè speciem va-

Universidad de Deusto
Biblioteca

riare videtur, vt ex lacte non fiat panis.

Secunda propositio. ¶ Secunda propositio. Si posteà illud coagulatum lac posit in farinam commoli, & inde panis commassari & coqui, forsan rediret in naturam panis triticei, & tunc posset consecrari haud tamen illud auderem approbare. Atque adeò nec lagana, nec pultes licet ex farina tritici fiant, materia sunt sacramenti: quia nec commassantur, neque coquuntur in furno, aut saltem sub cineribus, quòd sufficeret, sed elixantur potiùs, aut sriguntur: hæc enim artis differentia, differensque ignis applicatio, vel speciem mutat, vel facit pastas illas nõ esse panes. Ex quo illud infertur Corallarium, quòd vt differentes species tritici non mutant rationem panis, ita è conuerso diuersa pasta ex eodem tritico potest panis rationẽ mutare.

Lagana.

Corollariũ.

¶ Hinc ergo facilè possumus gradum ad pastam tritici facere. Et primò quæritur vtrum requiratur, vt admisceatur cum aqua naturali, an verò sufficiat cum rosacea, vel alia artificiali. Ad hoc autem infrà articulo. 7. respondet Diuus Thomas necessariam esse naturalem, quòd ideo illic repetendum nobis est.

De pasta incocta.

¶ Sed vtrum commassatus panis, incoctus tamen in massa, sit legitima materia sacramenti. Pars enim affirmatiua inde probatur, quòd incocta pasta, & cocta eiusdem speciei esse videntur, quemadmodum carnes crudæ, assæ, & elixæ. Ignis enim nihil aliud censetur facere in huiusmodi cibis, quàm per humidi exhalationem res exiccare, & panem vsque ad compactus. Ad hoc nihilominus citra controuersiam ab omnibus respondetur pastam incoctam non esse legitimam materiam sacramenti: quoniam siue specie differat à pane cocto, siue secus non est panis, imò neque est humanus cibus: nam præterquàm, quòd sicedi non potest, non modo non nutrit, verum plurimum saluti nocet. Dissentiunt tamen authores: Scotus loco citato asserit pastam, & coctum panem propter rationem modò factam esse eiusdem speciei. Est tamen contrarium longè probabilius: quod ideo quæstione sequenti, articulo. 6. affirmat Sanctus Thomas; vbi egregiam adhibebimus rationem. Interim autem dicimus, quòd licèt ars sola non possit mutare species rerum: faber enim dum facit scamnum non mutat speciem ligni. Tamen, vt secundo sententiarum. distinctione septima. quæstione tertia. articulo primo. ait Sanctus Thomas, quando applicantur passiua actiuis naturalibus, actione ipsa naturæ mutari potest species, non quidem semper: quoniam gladius ex ignito ferro fabricatus ferrum manet. Sed tamen quia actiones agentium sunt secundum dispositionem passi, massa, quæ facilis est transmutationis, facilè per ignem in aliam transit speciem, vt diuersi accidentium effectus attestantur. Quòd si arguas, Mica panis inter digitos compressa facilè redit in pastam incoctæ massæ simillimam: ergo non differunt specie. Consequentia certè non valet, quoniam & solidissimum gelu in aquam facilè diffluit, & tamen forsan specie differunt. At neque antecedens est verum. Imò nunquam per compressionem mica panis fit massa, vt comesta testatur.

Respõsio.

Scotus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm hoc sacramentum debeat confici ex pane azymo.

EXpediuimus ergo qualitatem quantum ad materiam remotam quæ est triticum, sequitur subinde de qualitate panis, vtrum debeat esse fermẽtatus, an verò azymus. Ad quã quæstionem Diuus Thomas quinque conclusionibus respondet. Duo enim in hoc sacramento speculari oportet, scilicet, id, quod est de necessitate sacramenti, sine quo nullum esset, atque id quod est conueniens, ac perinde de necessitate præcepti, cuius omissio peccatum est.

¶ Prima sit ergo conclusio. Quantum ad veritatem sacramenti solus triticeus panis est necessarius, sine quo sacramentum non perficeretur. Panis autem azymus non eo pacto necessarius est, imò in fermentato etiàm verè cõficeretur. Probatur, quia in euangelio solum habetur panis, & si azymus esset necessarius. Ecclesia non posset permittere Græcis in fermentato consecrare: quia non esset sacramentum.

Prima conclusio.

¶ Secunda conclusio. Conueniens est, vt in consecratione vnusquisque ritum ecclesiæ suæ seruet, vt scilicet vbi consuetudo est consecrare in fermentato, hoc seruent presbyteri, & vbi consuetum est consecrare in azymo, eundem quoque morem custodiant. Probatur, quia non est cõcessum priuatis sacerdotibus ritum ecclesiæ probatum immutare. Quãdoquidem morum mutatio soli ecclesiæ in communi incumbit.

Secunda cõclusio.

Tertia conclusio. ¶ Tertia conclusio. Romana ecclesia consueuit in azymo consecrare, Græca verò in fermentato, & vtraque habet suas causas. Probatur authoritate Gregorij in registro, cuius verba sunt. Romana ecclesia offert azymos panes propterea quòd Dominus sine vlla commixtione (scilicet virilis seminis) suscepit carnem: sed certæ ecclesiæ offerant fermentatum, pro eo quòd verbum patris indutum est carne, sicut fermentum miscetur farinæ. Ex his conclusionibus infertur corollarium. Sicut peccat presbyter in ecclesia Latinorum celebrans in pane fermentato, ita peccaret presbyter Græcus in ecclesia Græcorum celebrans in pane azymo, quasi peruertens ecclesiæ suæ ritum. Confirmatur hoc corollariũ authoritate canonis extra de celebra. missa. cap. literas. vbi decernitur sacerdoti pœna, qui vel in fermentato celebrauerit, vel in scypho ligneo.

Corollariũ.

Quarta conclusio. ¶ Quarta conclusio. Consuetudo celebrandi in pane azymo rationabilior est. Idque tribus rationibus. Primò quidem propter institutionem Christi, qui hoc sacramentum instituit prima die azymorum, vt habetur Matthæi. 26. & Marci. 14. & Lucæ vigesimo secundo, qua die nihil fermentatum in domibus Iudæorum esse debebat. vt Exodi. 12. iussum à Deo legitur. Secundò, quia panis est proprie sacramentum corporis Christi, vt forma, Hoc est corpus meum, sonat, quod quidem sine corruptione conceptum est, vt denotatur in azymo. Non autem ita proprie est sacramentum diminitatis, quæ carne induta est. Tertiò, quia hoc aptius fidelium synceritati congruit, quæ ad sacramenti vsum exigitur, secundum illud. 1. ad Corint. 5. Pascha nostrum immolatus est Christus, itaque epulemur in azymis synceritatis & veritatis.

Quinta conclusio. ¶ Quinta conclusio. Consuetudo Græcorum aliquam nihilominus rationem habet: tum propter significationem, quam tangit Gregorius, tum etiam in detestationem hæresis Nazaræorum, qui tum alia legalia, tum etiam azymos euangelio miscebant.

Quæstio de cœna Dñi.

¶ Conuenit in præsentiarum ante expositionem articuli solennem illam quæstionem de cœna Domini discutere, vtrum scilicet quartadecima luna, an verò tertiadecima cœnauerit. Quamquidem D. Thomas in prima ratione quartæ conclusionis insinuat. Est enim non solùm inter Græcos & Latinos, verùm & inter nonnullos Latinos de hac re controuersia, & vt quidam arbitrantur, non facilis. At verò quia Græci à celebri Latinorum sententia de die ista non starim in primordijs ecclesiæ decesserunt, sed postmodùm lõgo tempore priùs de dissidio inter Latinos disputabimus: & in calce disputationis sermonem adijciemus de Græcis.

Primũ fundamentum.

¶ Atqui vt illa fundamenta, quæ cunctis in confesso sunt, ante litem iaciamus, omnes consentiunt, (quia nemo dissentire potest) Christum cœnasse feria quinta ad occasum solis, fuisseque passum feria sexta. Ait enim Paulus. 1. Corinthio. 11. quòd Dominus Iesus in qua nocte tradebatur, accepit panem &c. Et ecclesia in canone. Qui pridie quàm paterentur &c. Quocirca vniuersalis ecclesia etiã Græcorum in die veneris memoriam passionis celebrat. Quin verò, & Indæi nobiscum etiam de hac re conueniunt. Dissensio autem est hæc, quòd Græci, & Latinorum non nuulli contendunt illam feriam quintam fuisse lunam terdecimam, passumque subinde Christum die veneris, quæ erat quartadecima. Solennis autem opinio, quam veram monstrare adornamus, est, illam feriam quintam fuisse quartam decimam, & passum fuisse Christum quintadecima.

Status litis.

Secundum fundamẽtũ.

¶ Ad huius autem discordiæ elucidationem secundum adiungitur fundamentum, ex veteri pagina ab vniuersis susceptum. Primum Hebræorum mensem fuisse Martium, qui nobis est ordine tertius, quando Sol Arietem ingreditur. Dixit enim Dñs ad Moysen & Aaron in terra Ægypti, vt legitur Exodi. 12. Mensis iste vobis principium mensium, primus erit in mensibus anni. Et capit. statim. 13. Hodie ingredimini in mensem nouarum frugum. Illo enim seculo tunc fruges albescebant. Eodemque mense, qui apud illos dicebatur Nisan, eductus est Israel de Ægypto. Et cum menses apud illos fuissent lunares, nouilunium proximum æquinoctio vernali erat illis prima dies mensis & anni.

Exodi. 12.

Tertiũ fundamẽtum.

¶ Tertium fundamentum est. Dies natura-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lis apud Hebræos incipiebat ab occasu solis, decurrebatque vsque ad alterum occasum. Autor huius veritatis inter alios est Beda de temporibus, vbi ait, quòd sicut Latinis dies naturalis à medio noctis incipit, ita & Hebræis à principio noctis, scilicet ab occasu solis: Syrijs autem ab eius ortu: sed Aegyptijs à meridie. Vnde Astronomi, quia illa scientia in Aegypto præcipuè floruit, à meridiano sole dies computant.

Beda.

Quartũ fundamentum.

¶ Quartum est fundamentum, quòd apud Iudæos festa celebrabantur à vespera vnius diei vsque ad vesperam alterius subsequentis mempè, ab initio diei suæ naturalis. Sic enim Leuit. 23. sancitum erat. A vespera vsque ad vesperam celebrabitis sabbata vestra.

Quintũ fundamentum.

¶ Quintum fundamentum est. Prima dies illa anni erat radix, à qua omnia anni festa suis dierum numeris deriuabantur. Eorum autem primum erat festum paschatis, quod celebrandum erat quartadecima die eiusdem mensis, & cùm menses apud illos essent lunares, eadem erat quartadecima luna. Sic enim Exodi. 12. & Leuitici. 23. legitur. Mense primo quartadecima die mensis ad vesperam Phase Domini est, & quintadecima die mensis huius solennitas azymorum Domini est. Et subditur priori loco. Septem diebus fermentatum non inuenietur in domibus vestris. Et septimus, qui erat postremus paschæ, erat celebrior. Itaque nouilunium illius mensis erat illis prima dies totius anni: & inde connumeratis septem hebdomadibus celebrabatur festum pentecostes in memoriam susceptæ legis. Et postea in septimo mense (purà Septembri) in diem decimam incurrebat festum scenopheginæ seu tabernaculorum. Hæc omnia eodem capitulo extant.

Paulus Burgensis.

¶ Est ergo Paulus Burgensis, qui super illo verbo Matthæi. 26. Prima die azymorum, præcipuè inter cæteros modo quodam ab ipso excogitato fustinet, quòd vesper ille, quo Christus cœnauit, licèt fuerit Christo finis quartadecimæ lunæ, nihilominus apud Iudæos non erat nisi tertiadecima: quare feria sexta fuit Christo quintadecima, & Iudæis quartadecima, qua ideo ipsi in vespere, Christo tam sepulto, celebrarunt agni cœnam.

Sextum fundamentum.

¶ Ad huius autem dissidij intellectum supponendum est fundamentum sextum, quod inter Astronomos certissimum est: nam illa arte potest quisque illud nunc comperire, videlicet illo anno, quo Christus passus est nouilunium Martij contigisse feria quinta, decimanona hora diei naturalis Hebræorum, hoc est, prima pomeridiana cum aliquibus minutis.

Septimũ fundamẽtũ.

¶ Sed est septimum fundamentum, quod Iudæis erat solennissimum, estque rationi maximè consentaneum: videlicet, quòd quando nouilunium incurrebat decimaoctaua hora diei naturalis, vel serius, illa dies non censebatur prima mensis, quam illi neomeniam Latini calendas appellitant, sed incipiebat prima diei in occasu solis illius diei, & inde subsequebatur. Et ratio erat propter vetustatem nouilunij, quia occurrebat in postrema quarta diei, quod idcirco nuncupabatur nouilunium vetus. Itaq; illo anno in occasu solis feria quinta cœpit neomenia, atque adeò in tertia inde quinta feria in occasu solis finiebatur secundùm naturalem cursum quartadecima luna. Atque illic Christus cœnauit. Id quod ingenuè Burgensis, nosquecum ipso fatemur, neque vllus valet diffiteri.

¶ Addit autem nescio quæ alia fundamenta, quæ (salua doctissimi & christianissimi viri authoritate) debuisset firmius corroborare inquam, quàm fecit. Subnectit aliud fundamentum: videlicet, quòd quando nouilunium illud occurrebat in feria secunda, vel quarta, vel sexta, deberet repelli in proximè sequentem. Itaque in nulla istarum trium feriarum poterat figi prima dies mensis. Nam si neomenia mensis figeretur in feria secunda, tunc festum expiationis, quod erat decima Septembris incurreret in diem veneris, vt supputanti fiet compertum. Si autem prima mensis esset in feria quarta, tunc idem festum expiationis incurreret in diem dominicam. Quòd autem in alteram illarum dierum sabbato circunstantium incurreret illud festum, erat, inquit, maximè inconueniens, eò quòd cùm illud tantæ esset solẽnitatis, quàtæ sabbatum, adeò vt neque in illo, inquit, vt ex sacra litera potest haberi, minimè parare cibaria licuisset, sicut neque in sabbato: concursus duorum dierum, in quibus cibaria non pararentur, onus fuisset molestissimum. Feria autem sexta propterea non poterat esse prima dies mensis, quòd tunc prima dies festi tabernaculorum quintadecima Septembris incideret in diem dominicam, & cùm festum per septem dies succederet, postrema esset

esset in die sabbati, in qua oportebat septies circumire altare in memoriam expiationis Iericho, vt legitur Leuitic. 23. atq; alia lætitiæ opera facere, quæ non licebant in sabbato. Igitur cùm (vt dictum est) prima dies mensis illo anno incurrisset in feria sexta, translata fuit, inquit, à Iudæis in sabbatum, atq; adeò sua quartadecima luna cœpit in vespere feriæ sextæ. Christus autem, quoniã sciebat festum illud tabernaculorum in sua morte abolendum, non curauit illam facere repulsam, sed cœnauit in quartadecima naturali. ¶ Hæc opinio tantam inter nõnullos vim obtinuit, vt putent esse sacro euangelio concordem. Nihilominus profectò re oculatiùs inspecta, nullam præ se fert probabilitatem. ¶ Igitur tanquam certissima statuitur conclusio contraria: scilicet, q Iudæi eadẽ nocte Ionis, qua Christus, agni cœnam fecerunt videlicet quartadecima luna secũdùm naturalem cursum lunæ. Et ne opus sit argumenta contraria si hic recenseantur postea in solutione repetere, prius communem hanc nostram sententiam opportet constabilire.

Repulsa opinionis Burgensis.

Conclusio.

Argumentũ cõtra Burgẽ. Primũ argumentum.

¶ Primùm ergo, vt illas Burgensis neomenia rum dilationes repulsasque diei primi repellamus, ita quitur sic. Legem Deus populo illi rudi ita explicatè posuit, vt syllabatim omnia ex planaret, quæ seruari deberent: quare immane existimabant piaculum, & impium sacrilegiumiota legis mutare. Imò quia sic in cortice religiosissime eam obseruabant, non penetrando mysteria, neque literam interpretando, remordet eos. 2. ad Corinth. 3. Paulus dicens. Litera occidit, spiritus autem viuificat. Erat autẽ expressa lex Exodi. 12. & Leuit. 23. vt quarta decima die mensis ad vesperam vsque ad vigesimamprimam paschа Domini celebrarent, & eadem quartadecima luna ad vesperam immolarẽt typicum agnum: ergò nefas illis erat ne festum expiationis concurreret proximè cum sabbato, vel postrema dies tabernaculorum in sabbato, diem illum mutare, nam procul dubio si Deus, qui incõmoda illa bene prospexit, tanquam inconuenientia existimaret, ipse expressisset exceptionem legis, quandoquidẽ tam minutatim omnia illis explicabat.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò. Quid nam molestiæ erat vt semel in anno duos feriarẽt simul dies, in quibus non liceret parare cibaria, vt propter hoc præcisè diem lege præstitutum & fixum demutarent? Eò potissimùm quòd carnibus falsis, quæ in biduum elixari poterant, atque alijs plurimũ vescerentur, quæ non opus erat in biduo illo igni admouere. ¶ Tertio vrgentiùs cõtra Burgensem arguitur. Ait quippe obid festum expiationis non debere die præcedenti aut subsequente sabbatum celebrari, quia non liceret in illo parare cibaria, vt ex sacra litera, inquit, potest haberi. Illam certè sacram literam allegare debuisset: nam contrarium palàm ex lege colligitur. Dies enim prima paschatis, quæ erat quintadecima martij, vt legitur. Exod. 12. erat sancta, & vt legitur Leuitici. 23. celeberrima, in qua nihil operis licitum erat: & nihilominus licebat in illa parare cibaria, vt expresse priori loco his verbis legitur. Exceptis ijs, quæ ad vescendum pertinẽt. Si ergo id ea die erat licitum, multò melius in festo expiationis. Imò in nullo festo, præterquàm in solo sabbato erat illicitum esculenta & poculenta apparare. Erat enim illud sabbato peculiare in memoriam, quòd Deus illa die requieuit ob omni opere, quod patrarat. ¶ Quartò itidem arguitur de festo tabernaculorum. Ait enim feriam sextam non potuisse existere primã mẽsis, nec primam paschę, ne postrema tabernaculorum incurreret in sabbato. Arguitur sic. Illa, quæ tunc solenniter celebrabantur, omnia ad religiõnẽ pertinebant: fiebant enim intra tẽplum processiones, & lætitiæ, tripudia, quibus potissimum festum celebrabatur: quis autem dixerit per illa, quibus festum colitur, festum infringi? Vtrum nos dum celebres facimus processiones festa frangamus? Vnde Christus Matth. 12. Nõ legistis, inquit, in lege, quia sabbatum sacerdotes in tẽplo violant, & sine crimine sunt? Nihil ergo opus erat feriam sextam repellere, ne esset prima dies mensis, & subinde paschæ. Quare licèt mille Hebræorum authores. Burgensis retulisset, vel historiam non crederem, vel potiùs affirmarem post aduentum Christi, quãdo oculis mentis caligare cœperunt, legem corrupisse, & deprauasse, quàm vt credam illas repulsas fuisse, vel ex lege licitas, vel tempore Christi in vsu.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

Quintũ argumentum.

¶ Quintò arguitur. Illa quartadecima luna præfixa fuit in figuram Christi: si autem post ea adueniente veritate non erat ab illo populo cæremonia illa typica eadem nocte celebrãda, qua Christus eam seruauit, figura non respondisset veritati. ¶ Sextò. Christus cœnauit, vt Iudæorum legem seruaret: si autem tempus legitimum Iudæorum præuenisset, non seruasset legem: & cùm sub articulum mortis tam solerter perfidi illi testimonia aduersus illũ exquisiuissent, profectò de hoc ipsum reum fecissent, quod morem, & legem populi violasset. ¶ Septimo. Si lex nõ obligabat ad immolãdum paschalem agnum vsq; ad diem sequentem, quidnam causæ habuit Christus, vt pri-

Sextũ argumentum.

Septimũ argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt pridie cœnaret? Aiunt, quia sciebat in crastino morte præuentum non posse agnum cœnare. Sed causa hæc nulla est: quia non debebat seruare legem nisi quandiu viueret: & ideò illud mandatum, quod mortem erat subsecuturum, non erat cur antea impleret. Et ad complendam veritatẽ figuræ agni typici satis erat, vt ipse immolaretur in cruce. Vbi suũ corpus sine immolatione agni consecrare poterat.

Octauũ argumentum. ¶Octauo arguitur. Opinio Burgẽsis, incurrit profectò in errorem Græcorum, tenentium Christum in fermẽtato consecrasse: nam azymi non inueniebantur in domibus Iudæorũ vsque ad quartamdecimam lunã, in qua ipsi agnum paschalem edebant: quare pridie non inuenisset in hospitio nisi fermẽtatum. Quod si quis fingat fecisse apparari sibi azymos, hoc certè cùm esset nouum & inauditum, scandalum dedisset hospiti, neque verò id euangelistæ enarrare neglexissent.

Nonum argumentum. ¶Nonò insuper, vt ad euangeliũ descẽdamus, arguitur ex illo Christi verbo Matt. 26. Scitis, quia post biduũ pascha fiet, & filius hominis tradetur, vt crucifigatur. Neq; verò vim facio in verbo, biduũ: facilè enim quis dicere posset dictũ fuisse, vel feria tertia, vel feria quarta: sed in verbo, Scitis. Cũ enim ait, scitis, perinde est ac si dixisset, scitis ex lege & more, veluti si quis noster cõcionator in hebdomada sancta diceret, Scitis quia dominica proxima pascha erit: ergo illic significauit diem ipsum, quo Iudæi celebrabant pascha: aliàs non sic dixisset, sed scitis, vel sciatis, quòd licet pascha sit post triduum, ego tamen post biduum sum illud facturus. Et potissimum, quòd cùm iã tunc post suum baptisma bis pascha celebrauerat eodẽ die, quo Iudæi, si præuenire eundem diem cogitasset, id explicuisset. Et quia non dixit, dies festus erit, vel seruabitur, sed pascha fiet, nõ designauit tempus paschæ, sed immolationem agni, vt bene ait Abulensis. Pascha enim fieri, est pascha parari & adornari, sicut vulgo, barbam fieri dicitur dum tondetur. Deutero. 21. spõsa à viro ducenda iubebatur facere vngues id est, circuncidere. Imò apud Virgiliũ. 3. æglogæ eodem schemate ait ille. Cùm faciam vitula pro frugibus ipse venito, id est, dum vitulam immolo. Et paschà fieri, est ipsum manducari, sicut prandium, aut cœnam fieri. Et consonãt aliorum euãgelistarum verba. Ait enim Marcus. Primo die azymorum, quãdo pascha immolabant. Et Lucas. Vbi pascha cùm discipulis meis manducem. Et infra. Parauerunt pascha. Quapropter illud arbitror Christum dixisse in vespera feriæ tertiæ, quando regrediẽs à Ierusalem in Bethaniam sedit in monte Oliueti loquens cum discipulis suis, vt habetur Marc. 13. Ob idq; non ait. Post biduum filius hominis crucifigetur, sed tradetur: scilicet, postridie nocte, vt altera die crucifigatur. Tametsi Augusti. ad Cassulanũ epistola, quæ est. 86. ad crucifixionẽ, quę fuit feria sexta respiciens. ait dictũ hoc fuisse à Christo feria quarta mane. Sed ad nostrum propositum parum refert quando dictum fuerit.

Decimum argumẽtũ. ¶Decimo arguitur ex verbis eiusdẽ Matthæi ibidem. Prima autem die azymorum accesserunt discipuli ad Iesum dicentes, Vbi vis parem us tibi pascha? Non ait, die, qua Christus comedit azyma, sed simpliciter prima die azymorum, hoc est, prima die festi azymorũ Iudæorum, quod per septem durabat. Atqui id explicatiùs refert Marcus capit. 14. dicens. Prima die azymorum, quando pascha immolabant. Ecquid euidẽtius, vt loquatur de die, qua Iudæi immolabant pascha? Quò alludit & capit. 22. explicatissimè Lucas dicens, Venit autem dies azymorum, in qua necesse erat occidi pascha. Necesse scilicet iuxta tenorem verborum legis: ergo eadem die pascha fecerunt Iudæi, qua Christus. Impossibile ergo est glossam Burgensis, huic textui attexere. Ait quippe tres hos euangelistas diem duntaxat assignare, qua Christus cœnauit, nõ autem diem azymorum apud Iudæos. Quod quidem assertum aduersarium est textui: nam si illa nocte, qua Christus, Iudæi non cœnabant, neuti quam dici poterat prima dies azymorum: hoc enim nomen solẽne erat significans illam noctem cùm primùm incipiebant azymi esse in domibus Iudæorum. Quare licèt fingeretur Christũ illa nocte fecisse sibi parari azymos, non posset nominari prima dies azymorum, quia nõ erat prima illarum septem, quibus comedebant azymos, sed prior illis omnibus, at q; adeò octaua. Quinuerò ex illo verbo Christi, quod iusit denunciari hospiti, Apud te facio pascha cum discipulis meis: colligitur, eadem nocte Iudæos pascha fecisse. Significauit enim planè quòd sese inuitasse ad cœnam apud ipsum, id est ad cœnandum cum ipso, vt ambo simul facerent pascha. Hoc enim sentit amicus, cùm amico dicit, Apud te hodie facio prandium, id est, volo tuus esse conuiua, vt simul prandeamus. ¶Accedit huc vndecimò & sanctorũ autoritas. Chryso. namq; super eundem locum ait, q̃ quinta sabbati, id est, quinta feria quam Matthæus appellat primam azymorum: quia illa nocte Iudæi debebãt comedere azymos, Christus iusit discipulis parare pascha

Gloss. Burgẽsis nulla.

Vndecimũ argumentũ.

pascha, & vespere facto, vt ait euangelista, cœnauit. Idemque ait prorsus epistola citata ad Cassulanum August. ergo eadẽ nocte, qua Iudæi, cœnauit Christus. Ob id enim nos hebdomadam per ferias computamus, numerando diem lunæ secundam, & sic deinceps, quia retinemus Hebræorum morem computantium à sabbato, appellantiumq; dominicam, primam sabbati, id est, à sabbato. Vnde paulò pòst Chrysostomus. Omnibus, inquit, semper vsq; ad vltimum passionis diem nõ se esse aduersarium legi ostendit: & tamen si nõ cœnasset ea nocte, qua alij, aduersarium se ostendisset. Accedit & eodem loco Hieronymus dicẽs. Prima azymorum, quartadecima mensis est. Et mirum quomodo Burgensis glosset eum, quòd loquatur solũ de quartadecima secundũ Christum. Nam subdit. Quartadecima mensis est, quando agnus immolatur (scilicet secundum ritum & morem Iudæorum.) Et vt omnem ambiguitatem diluat, subnectit. Et luna plenissima est, & fermẽtum abijcitur. Si ergo agnus immolabatur plenissima luna, certe id erat in fine quartædecimæ diei, qua Christus ipse cœnauit. Idem Magister historiarum cap. de cœna Domini aduersus Græcos affirmat. Et Innocent. libro quarto de mysterio missæ capitulo secundo. Quintadecima, inquit, die mensis primi, quæ tunc extitit feria sexta, passus Dominus est. Et præcedente nocte: videlicet, quartadecima luna primi mensis ad vesperam, vt legis figuras impleret, post typicũ pasca corporis & sanguinis sui sacramentum instituit. Et postea quarto capitulo id testimonijs euangelistarum, quæ à nobis modo allata sunt, confirmat, & per tabulam computi dicit manifestè constare. Et Beda libro de natura rerum, capitulo sexagesimotertio. id ipsum affirmatissimè adstruit. Quinuerò Iosephus legis cæremoniarumq; peritissimus libro antiquitatum secundo. capitulo decimotertio, & libro tertio capitulo primo, ait inuiolabiliter à Iudæis obseruatum, vt quartadecima luna (nimirum secundũ naturalem cursum) agnus immolaretur, & quintadecima fuisse primum diem, paschæ. Ac demum Abulensis in secunda parte sui defensorij: quæstionem hanc diffusissimè, vt pleraque omnia solet, vtrinq; disputat, & absque dubio tenet eadem naturali quartadecima luna & Iudæos & Christum celebrasse phase. ¶Sed vt duodecimo argumento, eodemque validissimo rem concludamus, arguitur authoritate vniuersalis ecclesiæ. Hæc enim discordia de fermentato & azymo inter Græcos & Latinos, vt est videre apud eundem Innocentium tertium loco proximè allegato, & apud Diuum Thomam in quarto quæstione secunda, articulo secundo quæstiũcula tertia, non habuit ortum ab initio statim nascentis Christianæ fidei, imò multo inde tẽpore vniuersalis ecclesia tam Græcorũ, quàm Latinorum in azymo conficiebat, nimirum certissima Christum eundem panem consecrasse, ac subinde eadem nocte, qua apud Iudæos nihil erat fermentati. Sed postea imminente hæresi Hebionitarum, qui cum Nazareis, quos hic citat Diuus Thom. conspirauerant, dicens, simul cum Euangelio seruanda esse legalia, in odium, & detestationem eorum tota ecclesia tam Latina quàm Græca abiecit azymos, & cœpit fermentatos consecrare. Quare apud Chrysostomum & Originem, at que alios Græcos nullus sentitur odor huius discordiæ. At verò cùm iam hæresis illa sopita censeretur, redijt ecclesia ad suum pristinũ morem consecrandi in azymo, vt exemplum Christi imitaretur. Sed Græci suorum rituum tenacissimi noluerunt cum ecclesia Latina cõsentire. Atque inde excogitare cœperũt Christum consecrasse fermentatum, ac subinde nõ cœnasse quartadecima luna, sed tertiadecima. Qua de re nos execrantur, & anathematizãt, appellantes nos azymistas, vt D. Anselmus in libello, quem hanc ob causam de fermentato, & azymo edidit, testatur. Et Guidone Carmelita referente nõ permittunt sacerdotes Latinos in suis altaribus sacra facere: quod si factum comperiant, altaria ceu polluta lauant. Vnde Leo papa nonus, qui sedit anno Domini millesimo quinquagesimo, citaturq; ibidẽ ab Innocentio, epistola ad Imperatorem Cõstantinopolitanum scripsit, in qua cum alijs Græcorum erroribus, & hunc confutauit: eò q̃ se ab ecclesia Latina fundata in Apostolis Petro & Paulo segregasset. Historia ergo hæc maximè veritatem confirmat, Christum eadem nocte, qua Iudæi cœnasse. ¶Opinio autem Græcorum neutiquam sustineri potest, si intelligãt Christum cœnasse tertiadecima luna secundùm eius cursum naturalem, & intelligere censentur. Nam debent tunc dicere cœnasse feria quarta, cùm certissimum sit (vt suprà diximus) illo anno lunam quartũdecimũ circulum cõpleuisse feria quinta, quãdo Christus cœnauit. ¶Subsequitur ergo, vt argumẽta, quæ patroni cõtrariæ opinionis sibi obtendunt, expendamus. ¶Primũ illud est verbum Christi, Matt. 26. iubentis discipulis dicere hospiti, Tempus meum prope est, apud te facio pascha. Ait enim Burgensis id dixisse ad differentiam

Ritus cõputãdi p ferias.

Chrisosto.

Hieronym.

Magister. Historia.

Anselmus.

Leo nonus.

Iosephus.

Abulensis.

Duodecimũ argumẽ.

Rñdetur ad argumẽta contraria.

Primũ arg. Matth. 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ferentiam temporis, quo Iudæi cœnabant. Sed re vera Christus ad id non allusit, sed ad suam mortẽ. Sic enim qui est morti proximꝰ dicere solet, tempus meũ instat, id est, postremus dies mihi destinatus. Quo vtiq; schemate ait Ioan. cap. 13. Sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad patrem. & meminit de illo die, vt significaret phase nõ quodcunq;, sed solẽnissimum se facturũ, quasi postremum, in quo sacrosanctum corpus suũ, & sanguinem erat consecraturus.

Secundũ argumentum Ioannis. 13.

¶ Secundus locus est Ioannis decimotertio. Ante diem festum paschæ sciens Iesus, quia venit hora eius, &c. vbi subdit euangelista. Et cœna facta, &c. cũ ergo pascha cœpisset quartadecima luna ad vesperam, sequitur q̃ cœnauerit luna tertiadecima. Atq; hoc est primum argumentum S. Tho. in isto articulo, & in. 4. distin. 11. q. 2. & suprà in hac parte quæst. 46. arti. 9. vbi rem prolixiùs discutit. Hoc enim loco blasphemant Græci dicentes Ioannem affirmantẽ, q̃ Christus cœnauerit pridie, quàm essent azymi in domibus Iudæorum, correxisse tres alios dicentes cœnatse prima die azymorum. Tenacitas enim propositi eos excæcauit, ne Ioannem intelligerent, ac subinde in hanc coniecit blasphemiam, vt dicere auderẽt euangelistas errasse. Alij verò, vt refert eodem articulo nono D. Tho. ad cauendum hoc absurdum, aiunt Christum vere cœnasse quarta decima luna, sed Iudæos in perimendo Christo occupatos, contra legem pascha in crastinum distulisse. Sed hoc etiam dissonat verbis Marci suprà citatis: scilicèt, q̃ cœnauit prima die azymorum quando pascha immolabant (videlicet Iudæi.) Item cùm non omnes Iudæi cõspirassent in illam cædem Christi, imò plurima pars piè ipsum, vt verum prophetã coleret, nulla est verisimilitudo, q̃ totus populus mutasset festum, atque adeò minor separatim id minimè auderet. Cæterum neque per hanc cauillationem fit satis verbis Ioannis. Dicens nanq; ante diem festum, nõ potuit festum intelligere, quod cõtra legem Iudæi procrastinabant, sed quod erat legitimum. Respondetur ergo, quòd Ioannes neque in apparentia quid piam insinuauit alijs euangelistis contrarium: imò cõsonãtissimè cùm ipsis fassus est. Quòd enim alij dicunt, Prima die azymorum, ipse inquit, ante diem festum paschæ. Nam cùm prima dies paschæ & azymorum inciperet quinta feria in occasu solis, decurreretq; per totam sextam feriam, & Christus eadem feria quintà manè vel circa meridiẽ iusserit discipulis parare pascha, optimè ait Ioannes, Ante diem festum. Non enim ait pridie, aut per diem antea, sed simpliciter ante, quod verificari potest, licèt, nõ nisi quatuor vel quinq; horis ante occasum solis id dixisset. Nam & Chrysostomus eadem homilia citata. 82. super Matthæum, ait, primam azymorum euangelistam vocasse diem, quæ est ante azyma, id est, in cuius vespere comedendi erant azymi.

Concordia. Ioã. cum cæteris.

Græcorum blasphemia.

¶ Tertiò arguitur sic. Feria sexta, qua Christus passus est, erat quartadecima luna, cuius futura nocte Iudæi facturi erant phase: ergo feria quinta, quando Christus cœnauit, erat apud illos tertiadecima. Probatur antecedens: nam Ioannis decimooctauo legitur, quòd Iudæi non introierunt prætorium, vt non contaminarentur, sed vt manducarent paschæ: scilicèt, ipsa nocte. Chrysostomus homilia octogesimasecunda super Ioannem duobus modis respondet. Vno scilicet, q̃ Iudæi armati in fundendo Christi sanguine distulerunt contra legem cœnam. Sed iste modus iam suprà ostensus est insufficiẽs. Et ideò addit alium, q̃ nõ accipitur, illic manducare pascha, pro eo quòd est manducare agnum, sed pro tota solẽnitate paschali, nempe, pro eo quòd est manducare azymos, qui per totum festum durabãt, & agrestes lactucas. &c. Atq; hoc responsum amplectitur Diuꝰ Thomas loco citato quæst. 46. Et Innocentius loco etiam suprà relato libro quarto capitulo quarto. Ait enim, quòd manducare pascha potest legi vno modo, vt sit ablatiuus (id est vt mãducarent in pascha.) Alio modo, vt pascha accipiatur pro azymis. Atque idem ait Magist. historiarum vbi suprà allegatus est. Quinuerò præter azymos, vt ait loco citato Iosephus singulis diebus paschæ mactabãtur duo vituli, duoq; arietes, quæ cenabatur paschalis victima, & manducabant. Sed ait Burgensis, quòd licèt Chrysostomus & Thomas sic textum exponant, tamen nusquam legitur, vt azymi dicerentur pascha, potissimum quòd poterant etiam ab immundis manducari: id quod nunc, inquit, consuetudo Iudæorum testatur, sed ad esum agni exigebatur mũdities. Quicquid autem dixerit Burgensis, Magister historiarum, & Innocentius papa locis suprà allegatis dicunt, quòd neq; azyma toto paschate poterant ab immundis mãducari. Respondetur ergo Burgensi, quòd Iudæorum dispersio, post Christum passum caligare eos fecit in huiusmodi cæremonijs. Eò potissimùm, quòd cùm cinere illo vitulę rufæ iam modò careant, qua, vt Numerorum. 19. legitur, erant immundi expiandi, parum de legalibus immunditijs curant.

Chrysost.

Ioan. 18.

¶ Quar-

Matth. 26.

¶ Quartò contrà nos facere illud videtur Matth. 26. Non in die festo. At verò res attẽtè perspecta potiùs nobiscum facit. Est enim indicium maximum, quòd bona pars eorum, qui in consilio considebant, instigabat, vt die primo paschatis Christus in patibulũ raperetur, & qui contrarias sententias dicebant, non id dissuadebant propter religionem festi. Vnde colligitur, consentire omnes nõ solùm nõ esse illam violationem festi, verùm esse obsequium Dei. Sed dicebant, Non in die festo, ne tumultus obortus in populo innocentem hominem illis è manibus eriperet. Quapropter altera pars vicit: atque ob id præcipuè quod Iudas horã cũ illis pepigerat. Imò hinc fumit

Nouum argumentum.

nouum argumentum quod eadem nocte Iudæi agnum immolabant. Nam altissimum illud silentium, quod omnes pascha celebrantes tenebant occasionem obtulit patrãdi scelus.

Ioan. 19.

¶ Quintus locus, qui contrarius apparet, est ille Ioan. 19. vbi legitur. Erat autem parasceue paschæ. In quo verbo plurimũ Burgensis cõnititur, adnotans non dixisse parasceue sabbati, sed paschę, quasi parasceue paschę, idem sit, quod vigilia paschæ, atq; adeò arbitratur multa festa habuisse parasceues, id est, vigilias, in quibus præpararentur ea, quæ opus erant ad

Reprobatio

festum. Ego autẽ, vt exiguitatẽ ingenij fatear, valde miror quomodo Burgensis vel alius locum istum aduersus nos obmoliantur. Enimuero parasceue nomẽ græcum est, idem propriè significans, quod præparatio: hęc autem præparatio nullius prorsus festi erat, præterquàm sabbati. Cuius rationem iam suprà explicuimus: videlicet, q̃ nullum erat festum, in quo non liceret parare cibaria præter sabbatum. In die enim prima paschatis, vt Exodi. 12. legitur licebat parare cibaria, & à fortiori in die pentecostes, & expiationis & in festo tabernaculorum: parasceue autem non erat nisi præparatio eorum ciborum, quo sequenti die manducaturi erant. Vnde simpliciter idẽ erat parasceue, quod feria sexta: siue illa festum esset paschatis, siue profestum. Clare hoc docet

Parasceue.

Marc. 15.

Marcus cap. 15. dicens, Quia erat parasceue, quod est ante sabbatum. Est autem periphrasis, quasi dixisset, Erat parasceue, quod nihil aliud significat, quàm diem ante sabbatũ proximam. Et Lucas capitulo vigesimotertio. Et dies erat parasceues, & sabbatum illucescebat. Igitur apud Ioannẽ per parasceuen paschæ, manifestum est, vt non intelligatur vigilia paschæ, sed parasceue sabbati, quæ incidebat in paschate. Quasi dixisset feria sexta paschæ: & de postera die dixisset, quòd erat sabbatum paschæ. Atque id paulò inferius ostendit Ioãnes absolutè nominans parasceuen. Ait enim Iudæi ergo, quia parasceue erat, ne manerent in cruce corpora sabbato. Si autem intellexisset, parasceuen paschæ, subiunxisset, ne manerent in cruce corpora paschate. Vnde in fine capituli absolutè etiam dixit, Propter parasceuen Iudæorum: quasi illud esset nomen celebre feriæ sextæ.

Argumento.

¶ Sed arguis, Si feria sexta fuisset dies paschatis: tam indecens esset tunc pendere corpora in cruce, quàm sabbato. Profectò nõ erat, nam & si prima dies paschę esset valde celebris, multo erat tamen celebrius sabbatum. Atque eam ob rem quamuis arbitrati se obsequium præstare Deo homicidium in die paschatis procurassent, non autem ausi sunt sacrosanctam venerationem sabbati poluere. Et hoc est, quod addit euangelista. Erat enim magnus dies ille sabbati. Quapropter non dicebatur magnus, vt fautores contrariæ opinionis censent, quia esset primus dies paschæ, sed vt Magister historiarum, & Innocentius, ac Sanctus Thom. & omnes aiunt, propterea quòd sabbatũ quocunq; die paschatis incideret, duobus erat nominibus celeberrimum: videlicet, & quia sabbatum, & quia paschale.

Contra Burgen.

¶ Vnde quod Burgensis illic propter allusionem ad parasceuen paschæ affirmat: nempe, in Hebræorum historijs referri Christum fuisse passum in vigilia paschæ, certè non est credendum, nisi sit historia post Christum passum ab illis conficta. Cõplura enim quæ illic Burgensis affirmat, sine probatione relinquit sed vult, vt eorum sibi adhibeatur fides.

Auguſt.

¶ Vnum autem verbum Augustini fateor negotium facessere, vt soluatur. Tractatu enim. 120. super illud verbum Ioannis, quod Christus propter parasceuen Iudæorum in proximo monumento conditus fuit, subdit hæc verba. Acceleratam vult intelligi sepulturam, ne aduesperasceret, quando iam propter parasceuen, quam cœnam puram Iudæi latinè vsitatiùs apud nos vocant, facere tale aliquid non licebat. Vbi insinuare videtur, quod cœnam iam illa nocte post Christi sepulturam facturi erant. Respondetur nihilominus primùm, quod non intelligo interpretamentum Augustini: videlicet, quod parasceue significet cœnam, cùm sit notissimum non significare nisi præparationem. Nisi forsan significatum illius, quod est pascha siue phase attribuerit nomini parasceue. Pascha enim, vt ipse super Ioan. cap. 13. & Hieron. super Matth. cap. 26. aiunt, non est nomen

Universidad de Deusto
Biblioteca

men Græcum,vt significet passionẽ, sed Hebraicum idem significãs,qđ transitus. Quod quidem designare voluit dicens. Ante diẽ festum paschæ sciens Iesus,quòd venit hora eius, ut transeat de hoc mundo ad patrem.Idemq; significat phase,iuxta illud Exodi.12.Est em phase,id est,transitus domini.Illa enim nocte transiuit angelus per Ægyptum percutiens primogenitos: pertransiens autem Iudæorũ domos sanguine agni rubricatas. Sed quoniã festũ incipiebat ab agni cœna,phase accipitur pro ipsa cœna,& generaliter pro cõuiuio.At tamen vt ad Augustinũ reuertamur, non ait ipse,quòd illa nocte essent facturi cœnam illam puram(interpretamentum em̃ cœnæ inparentesi ponit) sed quòd propter parasceuẽ non licebat post solis occasum sepelire mortuũ. Quare iustius duxerunt in die paschatis illũ sepelire quàm in sabbato propter solẽnissimam diei celebritatem.Et quod Augustinũ Intellexit Iudæos illa nocte cœnaturos, cõfitetur palàm in epistola citata ad Cassul.circa finem,vbi ait, q̃ feria.5.cuius nocte incipiebat primus dies azymorũ (atque adeò qua Iudæi cœnabant) Christus quoque cœnauit.

Minutiora argumenta. ¶ Alia adhuberi solent minutiora argumenta, quæ Magist.histo. & Innocẽ. atque alij referentes dissoluunt. nempe, q̃ illa die multa facta sunt quæ nõ licebat facere in die festo. Ait enim Lucas cap.23.q̃ mulieres sepulto Christo reuertentes parauerunt aromata,sed sabbato siluerunt, vt prima sabbati vngerent corpus Iesu.Parare autem aromata nõ licebat in prima die paschæ.At verò Marcus cap.16.dictum Lucæ interpretatur dicens,q̃ cùm transiret sabbatum sedulæ illæ mulieres emerunt aromata. Quare Lucas non intellexit parasse illa feria sexta,sed sabbato post occasum solis. Præterquã q̃ profectò in prima paschatis sicut licebat cibos emere& parare,licebat quoq; fortè coemere aromata, atq; id genus alia. Ad id autem quod adijcitur, illa scilicet die fecisse Iudæos opera seruilia,quæ non licebant in paschate vt accusare Christum, flagellare, angariare Simonem Cyrenæum venientem de villa. Respõdetur primũ Iudæos nec Christum flagellasse,nec crucifixisse, sed gentiles, qui erant Pilati ministri. Quòd autem ipsum comprehenderunt,duxeruntq; ad Pontifices & ad Pilatum, fuit quia (vt dictum est) religionis officium existimabant, hominem, qui faciebat se Deum,de medio etiam in festo tollere. Quòd verò angariauerunt Simonem nõ magnoperè nobis repugnat. Veniebat enim de villa,quæ erat fortè intra spacium,quò poterant in festo,atq; eo maximè, quòd nõ erat sabbatum,peragrare. Angariare verò nõ significat simpliciter conducere,sed vi cogere. Vnde forsan ille renitebatur,ne rẽ iniquã faceret, sed fuit compulsus, & forsan ab ipsis Romanorum ministris.

Angariatio Simonis.

¶Igitur vt ad literam S.Thomæ reuertamur. Dubium apparet corollarium tertiæ conclusionis, quo ait presbyteros Græcorum peccaturos,si in azymo conficerent, perinde ac Latinos,si conficerent in fermentato.Scotus nãque dist.11.quæst.3.& Palud.q.1.ar.4.hãc sententiam non approbant, imò aiunt, Græcos quia schismatici in hac re sunt, grauiter peccare conficientes in fermẽtato. Atqui Scotũ sequitur Gabriel,alijq; eius discipuli. Et re vera non absq; aliquo rationis colore.Errant enim Græci dicentes Christum confecisse in fermẽtato.Vnde Innocent.loco suprà citato illorũ morem in fermentato consecrãtium reprehẽdens, ait quòd ecclesiam Constantinopolitanam multarum hæreseon corruptio fermentauit,alludens ad illud Apostoli.1.Corinth.5. Modicum fermentum totam massam corrũpit. Quare subdit quòd cum pascha nostrum immolatus fuerit Christus,iam epulemur non in fermento veteri, neque in fermento nequitiæ & malitiæ,sed in azymis synceritatis & veritatis:insinuans Christũ illo pane confecisse. Vnde colligi videtur Græcos ceu schismaticos in hac re peccare. Nihilominus profectò concilium Florentinum litem hãc dirimit, vbi Eugenius conciliãs Armenos,qui etiam sunt fermẽtarij,cum Latinis hoc,quod hîc ait.S.Thodecernit dicens. Vnũquẽque iuxta suæ ecclesiæ,siue orientalis siue occidentalis cõsuetudinem cõficere debere siue in azymo siue in fermentato. Quare vt bene ait hic Caietan.licèt Græci sint schismatici arbitrantes nos exemplum Christi non sequi, nihilominus quia illis permissum est conficere in fermentato ,propter similitudinem,quã ait Gregor.s.quia verbum diuinum corruptione carnis nostræ vestitum est,non peccant illic presbyteri morẽ suæ ecclesiæ obseruantes, imò eum tenentur seruare. Idemq; ait prorsus Anselmus in illo tractatu de fermentato, & azymo, quẽ solius causa disputationis huius composuit, vbi hoc constituit,quòd licèt mos noster conuenientior sit,tamen illi nihil agunt contra fidem catholicam. ¶Primum argumentum S.Thom. iam supra expeditum est. Secundum aũt est, quod Græci,vt ait Innocẽ.nobis obijciunt, dicẽtes nos iudaizare. Arguunt siquidem, azymos fuisse in lege veteri Iudeis in vsu, vt Exo.12.& Leuiti.23.legitur:quam quidem nos cæremoniã obseruamus:& cùm cæremoniæ illæ fuissent futurorũ vmbræ quasi propositiones aliquid in futurũ affirmantes sequitur nos similiter illud prænunciare futurum, quod est mendaciũ. Respondetur antẽ cum Anselmo, & Innocẽtio locis supra citatis,q̃ nos non vtimur azymo in sacramẽto tanquã futurorum figura, quasi vetustam legem seruantes. Alio qui & ipli fermentarij Græci pariter iudaizarent.Præcipiebatur enim Leuit.23.vt duo panes primitiarum,qui offerebantur in templo, ex similа fermentata conficerentur.Imò hoc facimus in memoriam præteriti operis Christi,qui consecrans in azymo admonuit nos fermentum cæremoniarum legis veteris abijcere, & synceritatem euangelicam obseruare,iuxta verbum sæpius citatum.1.Corin.5.Pascha nostrum immolatus est Christus,itaq; epulemur non in fermento veteri,sed in azymis synceritatis & veritatis. ¶Tertium argumentum itidem est Græcorum.Fermẽtum significat claritatem:nam sicut illud calore suo totam massam fermentat,cuius subinde panem sapidum efficit,& palato gratum,ita & charitas omnia opera reddit suauia,Deoq̃ subinde accepta: quare Matthæ.23.regnum cælorum comparauit Christus fermento massæ commixto:ergo fermentatum magis est sacramento idoneum.Respondetur,q̃ & si fermentum aliquẽ habeat effectum charitati similem,per se tamẽ intrinsecè est quid corruptũ:id autẽ, quod est per se, est citius considerandum. Vnde Christus Cauete,inquit, à fermento Pharisæorum, quod est hypocrysis.Quare Innocentius loco suprà relato,fermentatũ,inquit, Christus quasi minus Bonum postposuit,& azymum quasi maius bonum prætulit.

Dubium. Scot.& Palud. Concilium Florentinũ. Caietanus. 1.Argum. Tertium argumẽtum. Innocent. Quartũ argumentum.

¶ Postremò denique arguitur. In baptismo nulla habetur ratio accidentium aquæ,sit ne dulcis an salsa,frigida an calida: ergo neque in eucharistia debuerunt accidentia panis æstimari, sicut neque æstimatur, quòd vinum sit album vel rubeum.Respondetur,quòd neque in pane alia considerantur accidentia, quàm fermentum, quod corruptionem dicit: cuius vtique tanta potest esse corruptio, vt materia esset sacramento inepta.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm vinum vitis sit propria materia huius sacramenti.

PRAEMISSA materia panis sequitur de vino vtrũ requiratur esse vitis.Et respõdetur vnica conclusione. Solo vino vitis potest cõfici hoc sacramentũ.Primò propter institutionẽ Christi:nã in tali vino sacramentũ instituit.Vnde vt Matthæ.26.legitur, post calicis consecrationem subiunxit.Non bibã a modò de hoc genimine vitis &c. Secundò quia sicut dictũ est,ad materiã sacramentorum assumitur illud,quòd propriè talem habet speciem: vinum autem propriè nec est,nec dicitur,nisi quod ex vuis exprimitur, reliqui verò liquores non nisi per abusum dicuntur vina. Tertiò,quoniã huiusmodi vinũ huic sacramento germanè cõgruit,quippe cuius effectus sit spiritualis lætitia:nam vt legitur in Psalmo. Sicut panis(nimirum triticeus)cor hominis cõfirmat,ita & vinum(scilicet vitis) letificat cor hominis. Accedit demum & figura: nam sicut Christus comparauit se grano frumenti, ita & Ioannis.15.ait Ego sum vitis vera: atq; adeò sicut panis frumẽti,ita & vinum vitis cõpetens est huius sacramenti materia.

Conclusio.

¶De cõclusione huius articuli nullatenus dubitare licet. Est enim decreta de consecratione,distinctione secunda.can. in sacramentorum. & canone. Non oportet.& canone.In sacramento. qui est concilij Carthaginensis tertij. Vnde & can.Sicut. condemnatur error illo dicentium,quòd sola aqua sufficit. Et cap. firmiter.de summa Trinitate & fide Catholica:& in cõcilio Florentino.eadem sancitur cõclusio.Nam quanquam in consecratione euãgelica non fiat expressa mentio vini,sicut panis:quia non legitur,nisi,accipiens calicem:tamen nomen ipsum calicis admonet, non habuisse intus meram aquam,sed vinum. Vas enim aqua plenum,aquale dicitur, non calix. Vnde in psalmo.22. Calix meus inebrians q̃ præclarus est? Verbum autem subiunctũ, Non bibam a modò de hoc genimine vitis vsque in diem illũ,&c.rem apertius explicat. Vbi Chrysostomo. homilia.83. de genimine vitis, inquit quæ certè vinum,nõ aquam producit. In quo hæresim eorum euellere voluit, qui aqua in his mysterijs vtuntur.

Expositio articuli. Chrysosto. vinum vitis.

¶Similis ergo illi in præsentiarum conclusio præfigitur,quam de pane triticeo posuimus: scilicet,q̃ omne & solum vinum vitis est materia necessaria huius sacramenti,nõ perscrutando an vinum sit species specialissima,an verò genus subalternum, quia in euangelio nihil aliud habetur. Quocirca in can.In sacramento.sicut determinatur,q̃ panis debet esse

Universidad de Deusto
Biblioteca

ex frumento,ita q̃ vinum sit ex vuis.Quapropter vinum malogranatorum,aut mororum, vt ait S.Tho.insolutione primi argumẽti,non est idonea materia:quia illa non sunt vina,sed per defectum vini sunt introducta. Quare neque dẽ Sidra,quæ fit expomis, neque de cerusia potest sacramentum confici.

¶Quòd si quæras,vtrũ sint species vitis plures sicut frumenti,respondetur verisimile esse, omnes esse eiusdẽ speciei,licèt habeant accidẽtia plurimùm distantia, & vinũ vino longissime præstet. At parùm refert,sic differant nec ne,dùm modò sint veræ vites vuarum viniq; feraces.Leguntur enim Canticorum.1. vineæ Engaddi, vbi nascitur balsamum: at verò licet sic per similitudinem vitium dicantur, nõ tamẽ sunt vites,nisi æquiuocè,sed aliud genus fruticum.¶De liquoribus aũt,qui ex vite proueniunt,dubitari potest. Et primum de aceto arguit S.Tho. secundo loco, Acetum est quędam species vini,quæ de vite sumitur,vt ait Isidorus,sed de aceto non potest confici sacramentum:ergo non omne vinum est apta materia.Inno.lib.4.de officio missæ capit.30. ait, vinũ acidum,quod appellatur acetum:posse esse materiã huius sacramenti. Quem vtique Alex.4.p.ar.q.32. membr.8.refert, subindeq; Isidorum & Galenum ad examinandũ an in aceto tanta fiat corruptio vt desinat esse vinũ. Hæc autem quæstio non incumbit theologo. Satis est dicere,quòd quando vinum per corruptionem sit perfectè acetum,non est materia sacramenti.Primùm,quia est maximũ argumentum mutare speciem, cuius indicium vt ait Aristo,8. Metaphysicæ est, q̃ sicut à priuatione in habitum,sic ab aceto in vinũ impossibilis est regressus. Deinde quia siue speciem mutet siue secùs,non est vinum. Potest tamen vinum seruata sua specie acescere:quare in vino acido fieri potest cõsecratio.Et hoc est,quod dicere voluit Innocen. At verò quãdo est notabile dubium an sit acetum, graue peccatum est,sacramentũ tali periculo cõmittere:sicuti & panem adeò corruptũ consecrare,de quo ambigitur sit neìam verè panis. At quę hanc ob rem species consecratas vini non est in vsu ecclesiæ ad seruare, sicut species panis:quoniã dum sic acescerẽt,vt species essent aceti,desineret illic esse sanguis. Ex his fit consequens,glossam illam canonis, sicut in sanctificando.de consecra.distinctio.2.quæ ait,acetum,dummodò factum sit ex vino esse materiam sacramenti, nulla tenus esse audiẽdam: imò si talis consecratio contingeret, pro nulla esset habenda.

Reprobatur glos.can.sicut.

¶Tertio arguitur. Sicut de vite sumitur vinũ depuratum,ita & agresta, & mustum: sed de istis nõ potest fieri cõsecratio:ergo non omne vinũ est apta materia. Respondet,agrestã non esse materiã:quia sicut acetũ est vinum corruptum,ita & agresta in via est generationis ad vinum,quæ eius speciem non attingit. Itaque de agresta idem est habẽdum iudicium, quod de aceto.In principio nanque certissimum est non esse vinum, in progressu verò dum vuæ matureſcunt,res fit dubia:quare tunc licèt forsan sit vinum, est tamen graue peccatum in re dubia consecrare. Tertium argumentum.

¶De vuis autem dubitare quis posset,an sint consecrabiles,propterea quod iam vinum est, quod latet in illis, & in sexta synodo, vt legitur can.Didicimus.de consecr.distinct.2.commemoratur ritus quarundam ecclesiarum,vbi sacerdotes vuas simul offerebant in altari, & cum sacramento corporis simul dispensabant populo.Et quanuis præcipitur ne id fiat, permittitur tamen ibidem,vt post oblationẽ corporis, vuas seorsum benedictas populus,qui petierit,accipiat,& fructuum gratias agat, ergo vuæ possunt consecrari. Et confirmatur. Mustum est consecrabile:si autem in calice cũ musto miscerentur vuarum folliculi, quanuis indecens esset,nihilominus mustum consecraretur: ergo & mustum conclusum in grano vuæ est consecrabile. De vuis.

¶Negatu hæc vltima consequentia,quia mustum non est consecrabile nisi sub specie potabili vini:ante verò quàm exprimatur ex vua nec est mustũ,nec vinũ,& fortè differt specie ab ipso postq̃ expressum est:nam est cõtinuũ folliculo,& corpusculis internis vuæ,sicut caro cũ neruis & pelle animalis.Quare tota vua non est potus,sed cibus differens specie à musto.Sed arguis, facillima illa expressio vuæ nõ videtur mutare speciem:ergo vua & mustum non differunt specie. Negatur consequentia, quia vua(vt modò dicebamus) plura continet quàm mustum. Vnde per illam expressionẽ fit purus liquor,sicut per contusionẽ amygdalorum,& nucum fit lac & oleum differens specie ab ipsis contusis. Secundò adiicitur, quod quanuis vua posset esse tan matura,vt aliqua particula multi illic includeretur eiusdem speciei,ac si esset expressa,non tamen est illic potabilis,sed comestibilis.Ad canonem autem citatum respõdetur,quòd vuæ illæ,quas populus acciperet,si vellet, permitterẽtur, non censentur fuisse consecratæ,sed benedictæ ad referẽdum gratias Deo de fructibus terræ. ¶At verò de musto nemini dubiũ, quin possit fieri consecratio,est enim verè vinum,vt eius dulcedo testatur,atque completa digestio per calorem naturalem,vt quarto Meteororũ author est Aristoteles.Quanuis non sit vsq; adeò perfectum vinum propter defectum decoctionis, quæ fit postmodum in dolio.Quare & in hoc erat dicta glossa super can. Sicut. negans mustum,quousq; per huiusmodi concoctionem incipiat esse vinum,esse consecrabile.Enimuerò Iulius papa.can.Cùm omne. ead. dist. permittit,vt botrus vuarum tempore necessitatis exprimatur in calice,& permixta gutta aquæ fiat consecratio. Verũtamen nisi necessitas ad id perstringat,non est huiusmodi mustum recentissimè expressum cõsecrandum, propter commixtionem,quæ illi fieret grossarum particularum vuæ,quæ non sunt vinum.Per hæc iudicare nõ est difficile de vini generibus, quæ ex aromatibus & melle conficiuntur. Si enim tam tenuis esset mixtio, vt verè maneret substantia vini,consecrabile esset:si verò tanta esset commixtio,vt corruptio fieret vini, non esset consecrationi idoneum. Ob idque peccatum est de huiusmodi artificiatis vinis consecrare propter periculum. De mosto.

De alijs vini generibus.

¶Idem de Lora,seu acinacio vino dicendum, quod ex acinis semel compressis infusa aqua exprimitur.Tam parum enim posset aquę cõmisceri(veluti diximus de granis tritico cõmixtis) vt species vini seruaretur,& tantum,vt corrumperetur:quocirca non potest sine periculo de eiusmodi fieri consecratio. Et quandoq; certum esset consecrationem fuisse cassam. De Lora.

¶Quid autem de vino congelato: nam nonnunquam accidit,vt congeletur? Et dictum est baptismum non posse fieri in gelu. Respondetur,congelationem posse fieri adeò exiliter,vt maneret vinum,& tunc posset cõsecrari. Nec est simile in baptismo:nam in gelu non potest fieri ablutio,licèt possit fieri consecratio. Sed vsque adeò posset indurescere,vt desineret esse vinum,& transiret in formam lapidis.Cuius signum esset,quòd si postea liquesieret, non haberet vini virtutem. Esset ergo immane sacrilegium gelu consecrare, nisi calore liquefactum documentũ præberent esse vinum.Quare idem experimentum sumendum est,vbi species consecratas contingeret congelari. Si enim postea liquefactæ specimen præferrent vini in sapore, testimonium esset,illic esse sanguinem.Si autem talem calorem & vigorem non seruarent,non esset sanguis. Nihilominus propter periculum cum veneratione essent sumendæ. De congelato vino.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm aqua sit vino permiscenda,quæ in ipsum conuertatur.

QVVM vinũ solùm sit,quod trãsubstantiatur in sanguinẽ,mixtio aquæ dubium offert triplex.Cõgruit nanq; tres articulos aquę,propter eorũ connexionem in vnum tribus conclusionibus præstringere. ¶Quare prima est. Vino quod offertur in hoc sacramento,debet aqua permisceri. Eaq; primo authoritate Alexandri papæ de consecra.d.2.can.1. probatur dicentis.In sacramentorum oblationibus: quę intermissarum solennia Domino offeruntur, panis tãtùm & vinum aqua permixtum in sacramentis offerantur. Cui quatuor rationes subijciuntur.Prima, quia sic Christus probabiliter creditur consecrasse:scilicet, lymphatũ vinum propter sobrietatem secundũ patrium morem vnde Prouerb.9. Bibite, inquit, vinũ, quod miscui vobis.Secundò, propter repræsentationẽ dominicę passionis,quã ibidẽ idem pontifex subnectit. Non enim debet, inquit, in calice Domini aut vinum solum, aut aqua sola offerri,sed vtrũque permixtũ:quia vtrunque ex latere Christi, in passione sua profluxisse legitur.Tertia,quia ad significandũ effectum huius sacramenti illa conuenit permixtio: per illã enim vnio designatur quæ fit populi Christiani ad Christũ.Vnde Iulius papa can.Cũ omne. ea.d. Videmus, inquit, in aqua populũ intelligi, in vino verò ostẽdi sanguinẽ Christi: ergo cũ in calice vino aqua miscetur, Christo populus adunatur. Quarta,quia hoc vltimo effectui sacramenti cõpetit, qui est introitus in vitam æternã. Vnde Ambrosius in lib.de sacramen.Redundat aqua in calicem, & salit in vitam æternam. ¶Secũda cõclusio.Appositio aquæ nõ est de necessitate sacramenti. Probatur primò autoritate Cypriani Papæ can.Scriptura.de cõse.d.2. vbi ait,q̃ si aliquis de antecessoribus nostris vel ignorãter vel simpliciter non obseruauit,vt,Laquã vino misceretur in sacramẽto,potest simplicitati eius venia cõcedi.Quod quidẽ si mixtio esset necessaria nunquã dixisset. Supponitur aũt & autoritati ratio.Iudiciũ enim sacramẽti,cum sit sacræ rei signum,ex re ipsa sumendũ est,quã significat: appositio autẽ aquæ ad vinũ refertur ad significandum participationẽ sacramẽti huius à fidelibus, quatenus per aquam vino mixtam, populus significatur (vt dictum est) Christo aduna- Prima cõclusio. Secũda conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

adunatus. Sed & hoc ipsum q̃ de latere Christi aqua profluxerit, ad eundē sacramenti vsum refertur, quatenus per aquā ablutio peccatorum designatur, quæ per passionē fit: vsus autem sacramenti, quo à fidelibus participatur (vt suprà ostensum est) non est de necessitate sacramenti, quippe quod in sola materiæ consecratione consistit, sed est quid consequēs ad sacramentū: ergo admixtio aquæ huiusmodi vsum representans non est de necessitate sacramenti. ¶ Tertia conclusio. Semper tutius est parum de aqua apponere. Probatur primò authoritate Honorij tertij cap. Perniciosus. de celebra. missā. vbi ait. Perniciosus in tuis partibus inoleuit abusus: videlicet, quòd in maiori quātitate de aqua ponitur in sacrificio quàm de vino: cùm secundum rationabilem consuetudinem ecclesiæ generalis plus sit in ipso de vino, quàm de aqua ponēdum. ¶ At verò quoniam aquæ quantitas inde dependet, vt constet quid de illa aqua fiat, cōmemorat D. Th. tres opiniones, quas Inno. capit. cùm Marthę. refert. de celebrati. missā. fuerunt enim qui dixerunt, aquam vino commixtam peracta consecratione seorsum manere. Hæc autem opinio vera esse nequit: quoniam per consecrationem nihil aliud sub speciebus sacramentalibus permanet, quàm corpus & sanguis Christi, dicente in libro de sacramentis Ambrosio. Ante benedictionē illa species nominatur, post benedictionem corpus Christi designatur. Atq; idem est de sanguine. Alioqui non totum adoratione latriæ adoraretur. Secunda opinio fuit quorundam dicentium, quòd sicut vinū transubstantiatur in sanguinem, ita & aqua in illā, quę de latere Christi effluxit. Sed neq; hoc veritati consentaneum est, aliàs deberet seorsum aqua, sicut per se, vinum conseerari. Tertia demum, eademq; vt ipse ait pontifex, certissima est sententia, quòd aqua priùs in vinū conuertitur, ac subinde vinum in sanguinem. Hinc ergo colligitur cōclusio nostra, si enim aqua debet apponi vt cōuertatur in vinum, fit vt quāto minus apponatur aquæ, tantò sit tutius, tūc potissimum quando vinū debile est & tenue. Nam tunc tanta posset esse aquæ permixtio, vt vini substantiam exhalaret. Vnde meritò Iulius papa can. citato. Cùm omne. de consec. dist. 2. illos reprehendit, qui pannum lineum musto intinctum propter inopiam vini totū annum seruabant, & postmodum aqua illum lauantes de illa conficiebant sanguinem. Illad quippe nec erat vinum, nec inde sacramētum conficiebatur.

Tertia conclusio.

Tres opiniones.

Expositio articuli. ¶ Circa primam conclusionem admonet Caieta. ne quis arbitretur Græcos calicem domini absque aqua offerre. Hic enim, inquit, vt ex concilio Florentino constat, Armenorum ritus est. Attamen Innocen. libr. 4. de officio missæ. capit. 32. & Græcis eundem ritum impingit. Græci enim & Armeni, vt in fermentato conficiunt, ita etiā & in hoc fortè conueniunt, q̃ aquam calici non infundunt. Est tamen iam veritas hæc extra cōtrouersiā catholica, vt de consecra. di. 2. per septem primos canones decernitur. & de celebr. missa. cap. Cùm Marthæ. & cap. In quadam. ac demū in concilio Florentino. Et Cypria lib. 2. epistolarum. epistola. 3. ex qua desumpti sunt illi canones citat, sicut. & cap. Scriptura. illam tertiam rationem, quam arti. 6. facit S. Thom. latè disserit, dicens, aquarum nomine populos designari, iuxta illud Apocaly. 17. Aquę, quas vidisti, populi sunt. Et quidem Armachanus lib. 9. ca. 9. arbitrabatur hanc aquæ mixtionem cōstitutionem fuisse Alexandri, vt patet in can. citato primò. de consecra. distinct. 2. qui fuit pontifex à Petro quintus tempore Adriani, nempe trigesimoquarto anno post obitum Ioannis euangelistæ, à quo præsumitur, inquit, illam cærimoniam accepisse. Veruntamen nō est dubitandum, quin apostoli ab ipso Christo illam acceperint, moreq; seruauerint, & lege successoribus tradiderint.

¶ Arguit ergo S. Thom. primo loco quòd Melchisedec, qui typū gesit sacerdotij Christi, nō legitur Genes. 14. obtulisse nisi panem & vinum. Respondet tamen quòd etiam fuit hoc sacramētum designatum in aqua quæ in eremo fluxit de petra, secundùm illud. 1. Corinthio. 10. Bibebant autem de spiritali consequenti eos petra. Et ideo aqua admiscenda est vino, sicut admisceretur farinæ, vt fiat panis. Diuersa autē ratione aqua sumitur in baptismo, & hic. Quoniam illic est de necessitate ablutionis, hic autem de congruētia refectionis. Hæc S. Thomas in argumentis.

Primum argumentum.

¶ De secunda verò conclusione, an mixtio aquæ sit de necessitate sacramenti dubitatio est aliquantulo maiuscula. Nam Armachanus loco citato videtur sentire, esse necessariā propter nonnullas canonum autoritates, quæ id videntur sonare, sed potissimum in eius fauorem arguitur quòd si Christus sic consecrauit, consecrateq; subinde instituit, apparet eiusmodi mixtio necessaria: quandoquidem necessarium est eius exemplum sequi. Veruntamen his non obstantibus Innocen. loco citato. lib. 4. cap. 32. ait non esse de essentia, allegans Cypriani sententiam, quæ hīc citatur can.

2. Conclusio.

Armachanus.

can, Scriptura. scilicet dandam esse veniam his, qui aquam non apponunt. Et re vera ratio S. Tho. est optima. Videlicet, q̃ cum mixtio hęc non fiat nisi ad repræsentanda illa, quæ non sunt de essentia sacramenti (quæ in consecratione consistit) sed ad vsum pertinentia, fit vt neq; ipsa mixtio sit de essentia. Et accedit manifesta ratio: nam si aqua, vt inquit Innocen. in vinum debet conuerti antequam fiat consecratio, nō est magis de essentia apponere guttam aquæ, quàm vino vinum addere. Vnde ad argumentum respondetur, quòd non quicquid Christus inter consecrandum obseruauit, est de essentia sacramenti: sed tantùm materia, forma, & intentio: materia autem est vinum, vt nomina calicis & geniminis vitis euāgelica admonent. Nomine autē vini non comprehenditur aqua.

Ratio opti.

¶ Colligitur ergo ex his duabus conclusionibus mixtionem aquæ non esse quidem de necessitate sacramenti, sed tamen de necessitate præcepti, quod re vera obligat sub reatu mortali, nisi forsan ex obliuione omitteretur. Est enim mos ecclesiæ solennissimus. Vnde in cōcilio Florentino solus panis triticeus & vinum de vite ponitur tanquam necessaria materia. Subiungitur verò, q̃ ante consecrationē aqua modicissima misceri debet. Vbi verbū (debet) solam præcepti necessitatem designat.

Primum argumentum.

¶ Instituit ergo primum argumentum Sanct. Tho. ex verbis Cypriani, quæ referuntur in can. Sicut. Nec tamen Cyprianus ait sicut, sed sic. Extant enim (vt diximus) libr. 2. epistolarum eius, epistola. 3. vbi ait. Sic calix Domini non est aqua sola, & vinum solum, nisi vtrunque misceatur: quomodo nec corpus Domini potest esse farina sola, nisi vtrunq; (scilicet farina & aqua) fuerit adunatum. Aquæ verò admixtio cum farina est de necessitate panis consecrandi: ergo & admixtio aquæ cum vino. Similia fere sunt verba Iulij can. Cùm omne, scilicet. Non potest calix Domini esse aut aqua sola, aut vinum solum, nisi vtrunque misceatur. Respondet D. Thom. eodem pacto, quo Innocentius loco citato, quòd verbum Cypriani intelligitur eo pacto, quo id dicitur fieri non posse, quod conuenienter fieri non potest. Si enim non apponeretur aqua, esset peccatum. Quare similitudo cum aqua in farina non est omnimoda: nam panis est sacramēto necessarius, & mixtio aquæ necessaria itidē conficiendo pani. At verò licèt sacramento sit necessarium vinum, tamen quòd aliqua eius particula fiat per conuersionē aquę in ipsum, non est de essentia.

Secundū argumentum.

¶ Secundò arguitur. In passione Domini, cuius hoc sacramentum est memoriale, sicut de latere eius exiuit sanguis, ita & aqua: sed vinū ratione sanguinis est necessarium: ergo pari ratione aqua. Est argumentum Martini papæ cano. Non oportet. ea. d. Respondet autem D. Thom. non eadem rationis necessitate sanguinem & aquam ex latere Christi emanasse: sanguis quippe directè ad ipsam passionē pertinebat. Est enim naturale vulnerato corpori humano sanguinem emittere: effusio autem aquæ non erat sic de necessitate, sed ad demonstrandum effectum passionis congruā, qui est tum ablutio à peccatis, tum & refrigerij cōtra carnalem concupiscentiam. Et ideo aqua non cōsecratur seorsum (vt in tertia conclusione dictum est,) sed vino admixta, ad denotādum vinum, quod transsubstantiatur in sanguinem esse de necessitate: aqua verò ad repræsentandum populū deseruire, qui cōuertitur in Christum, sicuti aqua in vinum.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Si aqua non esset de necessitate sacramenti, quæcunque apponeretur sat esset, vt rosacea, aut eiusmodi quæuis alia: ecclesia autem non vtitur nisi vera aqua: ergo illa est necessaria. Respondet tria. Primum, q̃ cùm aqua non sit necessaria, nihil refert ad necessitatem sacramenti quæ aqua misceatur vino, siue naturalis siue artificialis. Secundò ait, peccatum esse apponere aliam aquam quàm veram; & profectò arbitror esse mortale, propter significationē, quia de latere Christi non fluxit nisi vera aqua, nō autē humor phlegmaticus, vt aliqui dixerunt. Quæ quidem aqua documentum perhibuit Christi corpus fuisse cōpositū ex quatuor humoribus, vt Innocen. ait cap. In quadā extra de celebra. missa. quod suprà distinctio. 3. artic. 4. satis expositum est. Tertiò ait, quòd de aqua admixta farinæ diuersa est ratio: nam cùm sit de necessitate panis, requiritur aqua naturalis: quare si ex rosacea, vel alia artificiali commassaretur panis, non esset consecrabilis.

¶ Caietanus verò hoc in dubium reuocat, imò in contrariam partē flectitur. Ait enim quòd cùm ad materiam sacramenti non sit necessarium nisi panis, considerandum est, vtrùm ex aqua artificiali, quæ est herbarum succus, possit confici verus panis. Et applaudit parti affirmatiuæ: nam aqua, inquit non est materia permanens in pane, sed calore ignis exhalatur: & ideo panis ex quacunque fiat aqua, potest esse eiusdem speciei. At verò opinio hæc non est tuta, neque vllo pacto esset talis licentia concedenda. Et Paluda. distinctio. 11.

Caiet.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quæstio. 1. circa finem contrarium tenet.

Argumentū. ¶ Tertia demum conclusio, quod aqua in ea quantitate est miscenda, quæ facilè possit transire in vinum, extra controuersiam est, vt Innocent. cap. Cùm Marthæ, decernit. Quapropter ex paucitate aquæ nullum potest creari periculum: imò quanto minus misceatur, tanto tutius est, etiam si sit sola gutta, dummodò sit aqua. Nam tam exilis potest esse gutta, vt non sit nisi ros. Sed tamen ex magnitudine periculum posset urnam si tanta esset, quæ non posset conuerti in vinum, solum vinum conficeretur, & ipsa maneret illic in substãtia aquę: quod esset plebem seducere, quæ adorat quicquid substantiæ sub illis accidentibus recondi tur, tametsi per ignorantiam ab idololatria excusaretur. Igitur sacerdos immane sacrilegium committeret, præsertim si prudens & sciens id faceret. Quare dum apparet aquæ plus justo effusum, debet calix effundi, & iterum vinũ cũ pauciori aqua infundi. Atqui in ordine nostro, & alijs ecclesijs mos seruatur statim ante introitum missæ calicem miscere, vt tempus suppetat aquæ in vinum cõuertendę.

¶ Argumenta. S. Thomæ sunt huiusmodi. Sicut sanguis ex corpore Christi, ita & aqua sensibiliter exiuit. Ait enim Ioan. capit. 19. Qui vidit testimonium perhibuit: exigua verò aqua non est sensibilis. Item multa aqua vino admixta corrumpitur: quod autem corruptũ est, perinde habet ac si non esset: ergo debet in notabili quantitate adiungi. Item tertiò, quia si tam parum sufficeret, satis esset in toto vegete guttam aquæ infundere, ex quo postea hautiretur consecrãdum vinum: quod apparet ridiculum.

¶ Ad primum respõdetur, satis esse quòd sentiatur aqua dum apponitur, licèt post conuersionem in vinum non sentiatur. Ad secundum dicitur, quòd si non apponeretur, periret significatio: cùm autem apponitur, & corrupta conuertitur in vinum, significat populum incorporari Christo. Ad tertium denique respõdetur, quòd mixtio non debet fieri in vegete aut lagena, sed in ipso calice vbi cõsecratio adornatur. Alioqui non seruaret significationem populi per hoc sacramentum adunandi Christo.

QVÆTIO SECVNda, De conuersione panis & vini in corpus & sanguinem Christi.

S. Thom. 3. par. quæst. 75.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm in hoc sacramento sit corpus Christi secundùm veritatem.

EXPEDITA quæstione de materia sacramenti, ex ordine proximè sequitur altera de eius conuersione in corpus. Cuius vtiq; primus articulus, qui vt fundamentum toti quæstioni substernitur, est, vtrùm corpus secundũ veritatẽ existat in hoc sacramento. Quæ quidẽ quæstio eandẽ includit de sanguine. Et S. Tho. vnica respondet bimembri conclusione, nec satis ad formam: quare in virtute alteram præsupponit. ¶ Si ergo prima cõclusio hæc. Verum corpus Christi est sub speciebus panis, & verus sanguis sub speciebus vini. ¶ Secunda. Mysterium hoc huius sacramenti sensu deprehendi non potest, sed sola fide, quæ autoritati diuinę innititur. Probat vtrãq; tribus sanctorum authoritatibus, deinde rationibus itidem tribus. Ait enim Cyrillus super illud Lucæ. 22. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Non dubites an hoc verum sit, sed potiùs suscipe verba saluatoris in fide: cùm em̃ sit veritas, nõ mẽtitur. Et Hilarius. 8. de trinitate. De veritate, inquit, carnis & sanguinis Christi nõ est relictus ambigẽdi locus. Nunc enim & ipsius domini professione, & fide nostra caro eius verè est cibus, & sanguis eius verè est potus. Et Ambrosius lib. 6. de sacramẽ. c. 1. Sicut verus Dei filius est dñs Iesus Christus: ita vera Christi caro est, q̃ accipimus, & verus sanguis eius est potus. Prima autem ratio inaccessæ huius veritatis sumitur ex prælatura legis nostræ respectu veteris. Hoc em̃ sacrificiũ in lege illa fuit tantũ in figura agni paschalis, & aliorũ rituũ, iuxta illud ad Hebręos. 10. Vmbram habens lex futurorum bonorum, non ipsam rerũ imaginem. Decuit ergo, vt in sacramento per Christum Dei filium institutum plus longè cõtineretur: nempe, vt Christus ipse passus, nõ solùm in significatione

Prima conclusio.

2. Conclusio.

Hilarius.

Ambrosius.

1. Ratio.

catione & figura, sed in rei veritate. Quam ob rem Diony. cap. 4. ecclesiasticæ hierar. censet ipsum perfectiũ omnium aliorum sacramentorum. Secundò hoc fuit, & ipsius Christi charitati congruens, ex qua pro salute nostra corpus verum nostræ mortalitatis assumpsit. Fit enim amicitiæ propriũ, & natiuum, (qd Philosophus. 9. Ethic. ait), vt sibi inuicem præsentes amici coniuuant: qua de causa, & præsentiam suam corporalem Christus in præmium repromittit, dicens Matth. 24. Vbi fuerit corpus, illic cõgregabũtur & aquilę. Igitur ne nos interim in hoc peregrinationis exilio sua corporali præsentia destitueret, nos sibi per veritatem corporis sui, & sanguinis quotidie in hoc sacramento coniungit. Vnde Ioan. 6. Qui mã ducat, inquit, meam carnem: & bibit meũ sanguinem, in me manet, & ego in eo. Quò fit, vt sacramentum hoc propter familiarem coniunctionem Christi ad nos sit tum maximæ charitatis signum, tum, & nostræ spei subleuamen & robur. Tertiò, & perfectioni fideinostræ id fuit congruentissimum: quæ quidem fides, & de diuinitate Christi est, & de eius humanitate, secundum illud Ioã. 14. Creditis in Deum, & in me credite. Etenim quoniam fides est inuisibilium, oportuit, vt sicut suam nobis diuinitatem inuisibiliter exhibuit, ita & in hoc sacramẽto suã carnem inuisibili modo perhiberet.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ In calce demum articuli subiungit damnatã hæresim contrariam Berengarij, qui huiusmodi rationem minimè animaduertens, dixit corpus, & sanguinẽ Christi, non esse in hoc sacramẽto, nisi in signo, quod est tanquam hæreticum abijciendum: vtpote assertionibus Christi aduersum Matthæ. 24. & Luc. 22. Hoc est corpus meum, & Hic est calix sanguinis mei. Quapropter hæreticus ille compulsus postmodum fuit suam hærelim retractare, & veritatem confiteri.

Expositio articuli.

¶ Quæstio hæc solennis est, & tractatu dignissima: nam vt est fæpissimè ab ecclesia hæresis eorum damnata, & sepulta, qui huius sacrosancti mysterij veritatem negant, ita est frequentissimè per alios atq; alios hæreticos ab orco reuocata: neq; tempora nostra ab hac calamitate, & tempestate libera sunt. Hostis enim ille antiquus, qui ab initio mendax fuit, & pater mendacij, inter omnia orthodoxæ fidei sacramenta in accessæ huius maiestati, & veritati infestissimus est: quare nunquam non illam labefactare contendit. Etenim quoniam superbia eius ascẽdit semper, sit vt Deo cum primis inuideat, quod tanta veneratione in hoc sacramento colatur & adoretur: & sacerdotibus, q̃ ea donati sint facultate, quam angelis non meruerunt, vt creatas substãtias in corpus & sanguinem Dei transformare valeant, & cunctis fumentibus, q̃ illas vires hic idẽtidem resumant, quibus eius nequissimos incursus propulsent: & ecclesiæ, quòd eo pacis vinculo per hoc sacrum mysterium conglutinetur, quam ipse in cœlo, & in terra perturbare semper conatus fuit: & quòd per hoc demum viaticum ad illam gloriam capessandam prouehamur, de qua ille fuit suo merito deturbatus.

Diaboli inuidia.

¶ Sex igitur errores, vt Tho. V Valden. aduersus V Viteleff tomo. 2. de sacramen. cap. 19. & Iodocus Clicthoueus libr. de sacramento eucharistiæ aduersus Oecolampadium cap. 1. referunt in ecclesia ab eius incunabulis de hoc sacramento oborti sunt.

Hæretici errores circa hoc sacramẽtum.

¶ Prima enim hæresis (sic enim eam super psal. 54. & iterũ super. psal. 98. appellat Augu. & refertur de consecra. dist. 2. can. Prima quidem.) Prima inquã fuit eorum, qui vt habetur Ioã. 6. audientes ab ore Christi, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & bibentis eius sanguinẽ, nõ habebitis vitam in vobis, stupuerũt arbitrati, q̃ deberẽt carnes ipsas Christi, vt in macello bouinæ laniantur, deuorare? & ideo murmurarunt dicentes, durum esse sermonem. Hæc autem improprie dicitur hæresis circa hoc sacramentum: quippe, quæ viuente Christo antequam illud institueret, accidit. At quoniã hęresis idem est quod abscessio, & multi eorum, non tam propter sermonis duritiem, quã propter saxea sua pectora à Christo abscesserunt, hęresis dicitur. ¶ Secũda fuit Nestorij blasphemia circa annum Domini quadringentesimũ, qui cùm Christũ negasset verbum esse diuinũ per naturam, quod nostram assumpsisset humanitatem, sed diceret purum esse hominem, in quo verbi diuinitas quasi in tabernaculo inhalitabat, quanuis concederet in hoc sacramento esse corpus & sanguinem Christi, negabat tamen esse corpus & sanguinem Dei. Quare consulto aiebat dixisse Christum, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, quasi non esset filius Dei. Hæc tamen hæresis in cõcilio Ephesino per Cyrillum, & alios patres damnata fuit, vt patet ibidem confidentes condemnata fuit, vt patet in eius synodica epistola ad eundem Nestorium inter gesta eiusdem concilij. §. Ad benedictiones mysticas. Illicque decretum fuit tanquam catholica veritas verum corpus & sanguinem quæ verbo in vnitate suppositi vniũtur, existere in hoc sacramento. Ex quo decreto desumptus est canon. Necessariè. de consecra. dist. 2. vbi decernitur, in hoc sacramento

1. Hæresis.

2. Hæresis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

participes nos fieri corporis & pretiosi sanguinis Christi, non vt communem carnem præcipientes, nec viri sanctificati, & verbo cõiuncti secundum dignitatis vnitatem, sed verè viuificãtem, & ipsius verbi propriam factam.

Tertia hæresis Berengarij.

¶ Tertia fuit hæresis Berengarij Galli sub annum Domini millesimum quingentesimum. Is enim fuit primus, qui buccinare fuit ausus peracta consecratione nõ manere sub speciebus corpus aliud, quã panis & vini, quæ antea erant, sed illa aiebat corpora dici corpus Christi & sanguinem in typo & figura, sicut crucifixus in ligno sculptus dicitur Christus, & quẽ admodum Christus ipse, vt. 1. Corinth. 10. ait Paul. dicitur petra. Itaq; consecratio illa nihil aliud efficiebat q̃ vt substantia panis esset imago quædã corporis Christi, quam ideo perinde vt imaginem crucifixi adoramus. Hæresis hæc, vt in vita Leonis noni refert Platina, primò in concilio Vercellensi sub eodem pontifice fuit condemnata. Cæterùm eodem hæretico in suam hæresim relapso coacta fuit synodus Turonensis in Gallia sub Victore secũdo, & illic præsente Hildebrando Romani pontificis legato, qui postmodum fuit Gregorius septimus, cõuictus iterũ idem Berengarius fuit pollicitusq; adeò eam hæresim se nunquã amplius defensurum. Veruntamen quia iterũ male de ea audiebat, vocatus fuit ad cõcilium Romanum primũ sub Nicolao secundo, & illic tertiò eandem hæresim reuocauit, atque ea reuocatio est, quæ refertur de consec. dist. 2. cano. Ego Beẽgarius. vbi abiuratione hæresim illam promisit se pro viribus extirpaturũ. Nihilominus quartò (quod hæreticorum ingenium est) relapsus, delatus fuit in concilium Romanum secundũ sub Gregorio septimo anno Domini millesimo septuagesimo, vbi iureiurãdo eandem maledictam hæresim abrogauit, veniamq; subinde à Pontifice obtinuit. Et vt Gaguinus historicus Gallus in vita Henrici regis refert, bona sua in pauperes distribuens, pœnitentis vitam sanctè finiuit.

¶ Tres aliæ hæreticorum sectæ, qui substãtias panis & vini vnà cum Christi corpore & sanguine in sacramento relinquunt, ad subsequẽtem articulum spectat recensere.

Ioan. VVitcleff.

¶ Hanc ergo Berengarij toties peremptam hæresim tandem Ioan. VVitcleff hæresiarcha ille Bohemus iam putidam reuocauit in orbem: impudentissimè commentus, vt refert Tho. VValdensis loco citato cap. 18. primum annorũ mil iariũ ab orbe redempto ecclesiam nunquã somniasse corpus & sanguinẽ Christi realiter esse in hoc sacramento, sed tanquam figuram, vt memoria esset suę passionis, sed inde aliud cœpisse diaboli milliarium quando Romani pontifices hanc idololatriam introduxerunt, vt sacramẽtales species tanquã verũ corpus & sanguinẽ Christi adoraremus. Alludit enim in hoc milliario ad tẽpus Berengarij, quẽ defensorem autumat antiquæ sententię ecclesiæ, sed Gregoriũ nouum, atq; alios tres deinceps cõmemoratos subnotat tanquã erroris introductores. Contra illud hominis monstrũ scripsit Tho. V Valdensis secundum illum tomum de sacramentis, vbi innumeris testimonijs illud obruit. Tãdem in concilio Constantiensi, quod aduersus illum indictũ fuit, sessione. 8. anathematis sententia confossus cõdemnatur, cũ alijs quadraginta quatuor eius erroribus, cuius cõdemnationi postmodùm Martinus quintus in concilio Basilienſi subscripsit.

Lutherani.

¶ Sed Leo ille infernorũ, qui cõtra hoc tremẽdum mysteriũ rugire non cessat, Oecolampadium Lutheranũ diabolico suo spiritu concitauit, vt eãdem toties maledictã hæresim, quã infernus iterũ parturiebat, polluto suo ore euomeret. Et quanuis hæresiarcha Lutherus, non hac sed alia, vt pòst videbimus infectus fuit: tamen Oecolampadij venenum adèo per Germaniam atq; alias prouincias effusum est, vt vix sit locus ab eius contagione tutus. Vnde nos quasi idololatras omni conuitiorum genere proscindunt, imò vbi cõsecratas species habere possunt, Satannica furia (quod nos dum inter illos in curia Cæsarea conuersabamur, cõtinenter audiebamus) conculcant, pessundant, & nullo non vituperio commaculant. Quod, vt ait Pau. propterea quòd venerabile hoc sacramentum indignè sumitur, infirmitates nos plurimæ, ac subinde mortes inuadunt, quomodo non credamus ob tam indignam eius execrationem totam Christi familiã tam crebris bellis & calamitatibus diuinitus opprimi?

¶ Igitur non grauabitur lector sacrorum medullam perspicere, quibus quàm sit impudentia istorũ impia percipiat. Nam etsi illis, qui diuinæ ecclesiæ autoritati audientes sunt, satis eius decreta, & canones faciant, vt nullo hæreticorum ariete cõturbentur. Sunt tamen, qui quod iudicio sui capitis in euangelio non perspicuè vident, id neq; docenti ecclesiæ credãt. Et quanquam VValden. & Clicthoueus locis citatis copiosè disputationem hanc aduersus VVitcleff, & Oecolampadium diduxerint, forsan nec hæc nostra reputabuntur superuacanea.

Primum locus. Matth. 26.

¶ Primus locus, idemque inuictissimus est ipsissima Christi assertio Matthæ 26. Accipite & comedite, Hoc est corpus meum,

meum, & addit apud Luc. cap. 22. quod pro vobis tradetur, & apud Matth. Bibite ex hoc omnes, Hic est sanguis meus noui testamenti. idẽque apud Marcum ca. 14. Cum enim verba hæc secundum propriam natiuamque significationem syncerè sint prolata, quo alio opus est testimonio? Sed ait Oecolampadius in suo infami lib. de cœna Domini quem causa huius hæresis seminandæ Satãnico spiritu scripsit. Ait inquam illa verba Christi sub tropo, & figura esse prolata, idque altero duorum modorũ. s. vt vel verbum, est, idem sit, quod significat, ac si dixisset, hoc, quod do vobis, significat corpus meum: vel corpus pro corporis figura accipiatur, vt sit sensus, Hoc est figura corporis mei. Quemadmodum Apost. 11. Corinth. 10. Petra autem, inquit, erat Christus, id est, figura Christi. Perpende argumentum hæreticis consuetissimum. Inde enim q̃ sacra scriptura sæpe vtitur metaphoris, generaliter pergunt vbicunq; illis libet verba per metaphoram transformare. Quæ licentia si licita esset, nihil in tota scriptura maneret firmum. Dixit Ioannes. Verbũ caro factum est. Facilè possent perfidi illi, qui corpus tantùm phantasticum tribuebãt Christo sic illud interpretari. Verbum figura carnis factum est. Dixit Christus. Ego & pater vnũ sumus, facilè possent Arriani per metaphoram illud eludere, dicentes, Ego & pater figurã vni? habemus, sicut duo amici per vnionẽ amoris.

Impugnatio.

¶ Duobus ergo modis istorum vesaniam retundimus. Primò, q̃ quanuis euangelicus contextus non adeò lucidè conuinceret intelligendum esse in sensu proprio, ecclesiæ, tamen autoritas eo sensu verba intelligentis satis esset, vt eiusmodi sensus esset tanquam catholicus, & orthodoxus colendus. Hæc enim est illa Christi pollicitatio Ioan. 14. Paracletus autem spiritus sanctus, quem mittet pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia quæcunq; dixero vobis. In quibus verbis semper sancti patres cognouerunt ecclesiã in erudiendis sensibus sacræ paginæ diuina autoritate pollere. In præsentiarum verò non opus est hoc vti præsidio: sed affirmamus secundò, verba ipsa euangelica per se esse lucida, vt in sensu proprio, vt sonant, sint intelligenda. Nam vt regula Augu. lib. 83. quæstionum. q. 69. docemur scripturæ circumstantia sententiam illuminat. Vnde verba quæcunque euangelij hanc sibi vendicant autoritatem, vt in sensu proprio accipiantur, nisi literæ circumstantia cogat in sensu improprio esse intelligendam. Ait Christus Ioan. 15. Ego sum vitis vera, q̃ autem illa sit metaphora, subiunctum verbum conuincit, Et vos palmites. Quemadmodum enim nos non nisi per metaphoram palmites sumus, ita, nec ipse vitis. Rursus illud 1. Corinth. 10. Petra autem erat Christus, præcedens verbũ manifestat per tropum intelligi. Prædixerat nanq;, Bibebant autem de spirituali consequente eos petra. Dicens ergo spirituali, & consequente, intellexit petrã illã tantũ fuisse figurã Christi: nã illud saxũ nõ eos sequebatur, sed Christus suo fauore per illud præsignatus. In præsentiarum verò nihil circũstat, quòd Christi verba per metaphorã deflectat. Quòd si dicas. Neq; ait Christus, Hoc ꝓpriè est corpus meũ. Respõdetur, neq; opus fuisse, nã eandem vim habet hoc est, &, hoc verè & propriè est. Qui eñ dicit, Hic est pater meus, vel Hæc est domus mea, non necesse habet addere verè vel propriè. Quocirca sicuti qui rem possidet nõ tenetur probare suã esse, sed actori, qui vult illam auferre, incumbit illa probatio: sic nos, qui verba habemus plana, non cogimur probare sensum facere proprium, sed hæretici, qui id negant, obligantur contrarium ostendere.

Sensus proprius verborum.

Ioan. 15.

Paschasius.

Vn de Paschasius egregius author apud VValdẽsem cap. 23. super eadem verba, Hoc est corpus meum. Audiant, inquit, qui volunt extenuare hoc verbum corporis, q̃ nõ sit vera caro Christi, quæ nunc in sacramento celebratur, quasi Dominus mentiatur. Cùm ipsa veritas dicat, Non hæc est, vel in hoc mysterio est quædam virtus, vel figura corporis mei: sed ait nõ fictè, Hoc est corpus meũ, & Hic est sanguis meus.

¶ Alteram item regulam constituit libr. 3. de doctrina Christiana cap. 10. idem Augu. scilicet, q̃ in sermone dominico id tantùm figuratum esse censeatur, quod neque ad fidei veritatem propriè referri potest. Verbum autem, Hoc est corpus meum, perinde ac verbum caro factum est, ad fidei veritatem propriè refertur. Igitur Caietanus notamen, quod hic adhibuit, dissimulare potuisset. Contendit quippe non appareret ex euangelio coactiuũ aliquod) (vt eius vtamur verbo) ad intelligendum Christi verba propriè, sed solum ab ecclesiæ autoritatem, quod quidem cõsultiùs siluisset. Nam etsi (vt suprà diximus) ecclesiæ autoritas ad id sufficiat: nihilominus aduersus hæreticos, qui ecclesiæ non tantum deferũt fidei, ex ipsis euãgelicis verbis vrgentius sumitur argumentum. Et re vera oratio illa, Hoc est corpus meum, quanuis non esset adiectum, quod pro vobis tradetur, per se facit proprium sensum, quem vtique & adiectio ipsa, exaggerationis causa facta, apertiùs de promit. Cordatiùs ergo idem Caiet. in opusculo quodam de cœna Domini dixit,

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixerit, eundem proprium sensum ex verbis euā colligi?

¶Sciebat. n. ego nonnū quā ab illis hæreticis, potuisset ne Christus, q est omnipotens, verū suū corpus cōsecrare, & apostolis porrigere? Et qui sanioris erāt mētis, negare nō poterāt. Rogābā eos subinde, si id facere voluisset, quibusnam verbis explicatiùs significasset, quàm dicēdo, Hoc est corpus meū, &, Hic est sanguis meus? Vtrū ad cauēdas eorū argutias debuisset addere, ꝓpriè & nō per metaphorā? Profectò quæcunq; adiecisset verba, suis cauillis detorsissent. ¶Secundus locus est apud Ioannem ca. 6 Vbi postquam Christ⁹ turbas paucissimis panibus saturauit, quod quidē miraculum ad introducendum huius sacramenti mysteriū præmiserat, ait, Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi. Vbi sese cū manna contulit quod patribus Deus dederat in deserto, significās illud fuisse huius figuram. Si autem panis sacramētalis nihil aliud est, q̄ eius itidem Christi figura, nihil præstātius habet q̄ eius manna illud. Imò multò minus: nam manna vitam temporalem sustentabat, panis verò sacramētalis nec ipsam nec spiritualem: quia Christiani non vīctitant illo pane ob vitam temporalem. Et tamē Christus constituit differentiā, q̄ cibus ille, qui erat eius vmbra vitam tantùm temporalem alebat quæ morte concludebatur, Sed si quis, inquit, manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum.

¶At aiunt isti. Illud intelligebat de seipso, qui per fidem manducatur. Sed illis respōdemus, q̄ licet priùs de seipso, qui per fidem māducatur fuerit locutus, sermonem tamen de manducatione spirituali palā subiunxit. Est enim citra illū locū Ioannis adnotandus mos Christi, qui ex tēporalibus ansam nāctscebatur ad loquendū de spiritualibus. Vt enim Ioan. 4. sermonē cū Samaritana iniuit, vt de aqua materiali verba innecteret fidei, quæ est fons aquæ salientis in vitam æternam, dicens. Qui biberit ex hac aqua sitiet iterum: qui autem biberit ex aqua quā ego dabo ei, nō sitiet in ætern̄ū. Sic pro themate sumpto de panibus, quibus satiauerat turbam, ait illis. Quæritis me non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus, & saturati estis. Operamini cibum, qui non perit, sed qui permanet in vitam æternam. Vbi nomine cibi mandata suæ legis intellexit, quæ in fide fundatur. Vnde subdit, Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille. In cuius consequentiam infert. Non Moyses dedit vobis panē de cœlo, sed pater meus. Et inferius. Panis verus est qui de cœlo descēdit, & dat vitam mundo. Et subnectit. Ego sum panis vitæ: qui venit ad me non esuriet, & qui credit in me non sitiet in æternum. Hic manifestè non corpus suum, sed se ipsum appellat panem. Et per fidem venire ad ipsum, appellat comedere & bibere, propterea quod per fidem ei incorporamur. Et de hac manducatione ait illic Augustī. tracta. 26. quòd credere in Christum, est māducare Christum. Et, Quid paras dentem & ventrem? Crede, & manducasti. Qui canones referuntur de cons. d. 2. Atque in eodem sensu Christus sermonem protendit vsque ad illum locum. Ego sum panis viuus, &c. Sed inde vbi ait, Et panis quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita, apostrophen à se facit ad suum corpus & sanguinem, quę in sacramēto sunt cibus & potus. Etenim si solam fidem, qua credimus Christū esse Deum & hominem, appellasset manducationem panis, cōtentus fuisset dicere, Ego sum panis viuus. Cùm autem adiecit, Panis, quem ego dabo, non de se tantùm, qui iam erat, nec de sua fide, quam iam prædicabat, loquebatur, sed de pane, quem nobis in sacramento, quod nondum instituerat, præsituruś erat. Et cùm subiunxit, Panis, caro mea est, rem explicatissimè declarauit. Nam si tantum sensisset, q̄ carnem daturus erat nobis in cruce, non eam vocasset panem, quia illic nō habuit alimenti formam, sed dixisset, Caro quam ego dabo, salus est, aut pretium est pro mundi vita, aut quid simile: dicens autem, Panis, quem ego dabo, caro mea est, palam docuit quòd carnem ipsam, quam affixurus erat cruci, relicturus subinde esset nobis sub specie panis in cibum: quod cōsonat verbo eius apud Lucam, Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur.

¶Tertius verò locus paulò inferiùs rem etiam num vehementius confirmat. Adeò enim planè loquebatur de carne sua māducāda, vt murmur inter discipulos suboriretur dicentium. Quomodò potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum? Profectò eadem cordis durities permanet in omnibus hæreticis: quoniam nec modò isti percipiunt, quomodo potest Christus dare nobis carnem suam ad manducandum. Nisi quòd illi carnalissimè verbum intellexerunt, isti verò figuratissimè, cum tamē in medio consistat virtus. Quare vtrisq; eodem verbo respondet Christus. Etenim cōtra istos, qui pòst successerunt dicentes per figuram illud esse, dictum respondit carnalibus illis murmuratoribus, Amen amen dico vobis, quasi dicat affirmatè, & affirmatissimè dico vobis, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: eandem scilicet carnem, quam vos intel

Secūdus locus. Ioan. 6.

Obiectio. Dilutio.

Mos loquēdi christi.

Tertius locus.

intelligitis, & quam me videtis habere. Per contor ergo ab istis metaphoricis hominibus, si Christus tantùm intellexisset carnem suā per metaphoram esse cibum, quia corde creditur, & sanguinem suum per metaphoram potum, nonne facillimo illo verbo potuisset animos eorum pacare dicendo solùm per metaphorā se loquutum? Et tamen non id fecit, sed id, qd ipsi intellexerant, confirmauit quantum ad veritatem carnis & sanguinis, quæ tanquam verū cibum, & potum comedere, & bibere debebāt. Attamen, quia nondum erant mysterij capaces modum non expos uit: scilicet, q̄ non erant comesturi carnem, sicut bouinam materialiter in macello laniatam, vt putabant, nec bibituri sanguinem, sed sacramentaliter. Veruntamen eundem insinuauit modum dicens. Spiritus est qui viuificat, caro non prodest quicquam, vbi manducationem sacramentalem appellauit spiritualem: tum q̄ non illic caro sub forma carnis, sed inuisibiliter manducatur, tum q̄ corpus ipsum solùm sacramentaliter susceptum sine spirituali gratia, quæ est res sacramenti, nō prodest quicquam, imò sæpe sumitur ad iudicium, vt ait. 1. Corin. 11. Paul.

Aliud argumentum.

¶Adde, q̄ si tantum de manducatione spirituali per fidē tropo loqueretur, satis dixisset, Nisi me ipsum manducaueritis? cum autem distinxit carnem, & sanguinem tanquàm cibum & potum, quis neget mysterium aliud, quàm mētis fidem designasse: nam fides non aliter suscipit sanguinem quam carnem, vt fides sanguinis dicatur potus, & fides carnis manducatio. Imò neque opus erat de sanguine meminisse magis quàm de phlegmate, vel alio humore. Neq; verò de carne: nam iam quantum ad fidem planè & sine metaphora dixerat, Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille. & postea Ioan. 14. Creditis in Deum, & in me credite. Adde q̄ si de fide tantum, qua creditur in Christum loqueretur, similiter debuisset addere. Diuinitas mea verè est cibus & potus: quandoquidem ad eius fidem tam diuinitas eius pertinet, quàm humanitas.

¶Præterea si nihil aliud esset māducare quàm credere, idq; sub figura, vt isti aiunt, nihil præstātius nobis pollicebatur, q̄ priscis patrib⁹ cōcesserat: nā etiā illi māducantes māna fide credebāt in Christū, iuxta verbū Paul. 1. Corin. 10 Omnes eandē escā manducauerunt. Quinuerò ipsi apostoli antequam in cœna māducassent Christi corpus iā per fidē eum manducabant. Et tamen Christus de futuro ait, Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita, sacramentalem carnem & sanguinem insinuans.

¶Item si nihil aliud quàm fidem significaret, nulli discipulorum scādalum accepissent: nam facilè illud intelligerent. Et augetur inde argumentum, quòd cum Christus priùs, vt modò dicebamus, fidei mētionem fecisset, dicēs, Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille, & subinde petentibus ab illo signū, quoniā patres eorum manna manducauerant, introduxisset mysteriū de sacramentali māducatione carnis, & potu sanguinis, fit consequens prēter fidē, realē māducationē carnis designasse: aliàs nullam mysterij nouitatem insinuasset, quā nō discipuli omnes facilè possent percipere.

Alia confirmatio.

¶Quòd si dicas etiam Augustinum illic tractādo de carne & sanguine Christi, per cibum illū & potum intellexisse societatē corporis Christi mystici, scilicet, membrorum ecclesiæ. Iam supra responsum est, duplicem esse manducationem sacramenti: alteram scilicet, quæ est de necessitate salutis, & illa fit per votum, quod in baptismo includitur, vbi homines associantur Christo. Sed tamen ex illo voto nascitur obligatio præcepti suscipiendi postea sacramentū in re, vt d. 21. q. 1. ar. 11. monstrabitur.

¶Ad hęc & subiuncta illic protinus exaggeratio (qui quārtus locus est) istos figurarū autho res aperte reuincit. Videtur enim Christus eorum versutiam prospexisse, qui dicturi essent manducationem illam carnis, & sanguinis figuram tantum esse: quibus vt os obstrueret, subiunxit, Caro mea verè est cib⁹, & sanguis me⁹ verè est potus. Vbiq; enim isti mēdacis Satanæ semen se esse profitentur, veritatisq; subinde inimicos. Ait Christus Ioan. 8. Si filius vos liberauerit, verè liberi eritis. & ca. 17. Pater sanctifica eos in veritate: sermo tuus veritas est. Et tamen contra istas veritatis vōces aiunt Lutherani, quorum errorem libr. 2. de natura & gratia cap. 19. impugnauimus, quòd Deus non verè iustificat, nec verè peccata remittit: imò q̄ semper manent in homine licēt non imputentur. Pari modo hic ait Christus, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. vbi cū loquatur cùm hominibus, ac perinde ad eorū modum & vsum, veritatem manducandi intelligit. & reclamant ipsi, non verè sed in figura.

Quartus locus.

Quintus locus. Paul. 1. Corinth. 11.

¶Accedit & locus quintus apud Paul. 1. Corinth. 11. vbi postquam recensuit quem admodum Christus consecratum panem & calicem ministrauit apostolis, subdit. Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat: qui enim manducat & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit, non dijudicans corpus Domini. Si autem nihil aliud esset illic quàm memoria passionis Christi,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christi, quid opus erat maiori probatione, q̃ ad adorandum imaginem Christi? Et tamen Apostolus nomine iudicij graue piaculum & nefas insinuat, quia indigne manducans nõ discernit inter corpus Christi, quod illic recondi-tur, atque alias materiales escas, quas epulantes & cõuiuantes seculariter deuorant. Et ca. præcedenti, Calix, inquit, benedictionis, cui benedicimus, nonne communicatio sanguinis Christi est? Et panis, quem frangimus, nonne participatio corporis Domini est? Quoniam vnus panis & vnũ corpus multi sumus, omnes qui de vno pane, & vno calice participamus. Quæ quidẽ verba non figuram, sed certè veritatem corporis & sanguinis, quibus Christiani alimur, & in vnum corpus coalescimus, significant.

Panem nostrum. ¶Illud quoque orationis dñicæ Matthæ. 6. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie, Hierony. super eundem locum Matth. Et Ambro. lib. 5. de sacramen. & Aug. sermone. 28. de verbis Domini, atque alij, quos V Valdensis loco citato ca. 38. refert, de hoc sacramentali pane intelligunt. Vnde vbi nos legimus quotidianum, alia lectio habet τὸν ἐπιούσιον, id est, super substãtialem: tametsi in alio sensu nomine illic panis temporalis victus vitæ corporali necessarius intelligatur.

Sanctorum testimonia: ¶Sunt & frequẽtissima sanctorũ testimonia ad cõfirmantia. Primò eorũ quos hic S. Tho. allegauit, qui de conse. d. 2. referũtur. Hilarius can. In Christo. De veritate, inquit, carnis & sanguinis Christi in sacramẽto nõ est relictus ambigẽdi locus. Et can. Corpus. iterũ, Corpus inquit, Christi, quod sumitur de altari, figura est dum panis & vinũ videtur extra: veritas aũt dũ corpus & sanguis Christi in veritate interiùs creditur. Et Cyrillus. Qui dubitat an hoc verum sit, Christum ipsum, qui veritas est, facit mendacem. Sunt verò illi, qui per tropum hoc intelligunt certiùs mendaciſimi. Ait siquidem Ambrosius can. Sicut. Tam vera est caro Christi, quam accipimus in sacramento, & tam verus eius sanguis, quàm verus ipse est Dei filius. At-

Damascen. qui id ipsum affirmat Damascenus libr. 4. orthodoxæ fidei cap. 14. & Innocen. lib. 4. de sacrificio missæ cap. 7. Vbi omnes isti patres idẽtidem repetunt, q̃ non in figura, & tropo, sed in rei veritate corpus Christi & sanguis sunt in

Chrysosto. sacramento. Et Chrysosto. super Ioan. homilia 45. ait, Christum non tantum se permisisse à desiderantibus videri, sed tangi & manducari, ac dentes carni suæ infigi. Quod & Berengarius fateri compulsus est, vt can. Ego Berengarius. de consec. d. 2. legitur. Et August. ead. d. can. Vtrum sub figura. quæstionem in terminis mouens ambiguitatem dilut, dicens, Nõ sub figura, sed in veritate illud audiendum, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Alioqui, inquit, quomodo magnũ erit, Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mũdi vita, nisi vera sit caro?

Dubium. ¶At verò vt res perspicaciùs concludatur, dubium hinc emergit, an sit veritas hæc tanquam articulus fidei suscipienda. Scotus nanque & Durand. dist. 10. quæstio. 1. tanquam articulũ fidei confitentur. Atqui ratio dubitandi est, quia non est inter quatuordecim articulos fidei relata: neque verò apparet in euangelio ita expressa, vt eius negatio sit tanquam hæresis reputanda.

Responsio. Respondetur autem, aliquam veritatem in triplici gradu censeri posse articulum fidei. Vno modo, quia est à sanctis concilijs definita. Secundò, quia est in sacra pagina expressa. Et tertiò, quia est inter quatuordecim fidei articulos vniuersis Christi fidelibus ad credendum proposita. Atq; omnibus his tribus modis veritas hæc est de fide. Primum enim quantum ad sanctas synodos, iam suprà ostẽdimus in Ephesina, Vercellensi, Turonensi, Romanæ & Constantiensi definitam. Est præterea sancta ca. Ad abolendam. de hæreticis. vbi anathemate feriuntur quicunque de sacramento corporis, & sanguinis Domini aliter quàm ecclesia senserint. Et in ca. firmiter. extra de summa trinita. habetur, q̃ in sacramento altaris corpus & sanguis Christi, sub speciebus panis, & vini veraciter continentur. Idemq; cap. cum Marthæ. de celebr. missa. Et in clemen. vnica. de reliquijs, & veneratione sanctorum, & in concilio Florentino. Et de consecr. dist. 2. frequentissimis decretis, quæ omnia percensere satietatem faceret. Sed q̃ in euangelio contineatur, cõstat affirmante Christo, Hoc est corpus meum, & Hic est sanguis meus: quæ quidem verba postquam nulla circunstantia pertrahuntur ad sensum metaphoricum, & ad fidei veritatem propriè pertinent, secundùm proprium significatum, vt suprà ostensum est, vsurpanda sunt.

Caieta. Quocirca non tantum est habenda hęc veritas de fide tanquã determinatio ecclesiæ, vt Caieta. insinuat, sed tanquã in euangelio contenta.

¶Veruntamen q̃ non sit in numero articulorum fidei. extat sextum argumentum apud D. Thom. 2. 2. q. 1. artic. 8. vbi dubitat, cur non

S. Thom. sit expressius articulus fidei de sacramento eucharistiæ. Et respondet duo esse in eo consideranda. Vnũ scilicet, quod est oibus sacramẽtis commune, putà suscipientes sanctificare: & secundùm hoc, inquit, pertinet ad illum articulum. Credo sanctam ecclesiam. Aliud autem habet

habet peculiare, quia continet corpus Christi secundum veritatem: quod cùm sit miraculum, pertinet ad articulum omnipotentiæ. Huic au-

Tho. Vval. tem cum Thom. Vvaldensi. ca. 95. addiderim, quòd cùm sit sacramentum communionis, iuxta verbum Paul. 1. Corinth. 10. Multi vnum corpus sumus, omnes qui de vno pane, & vno calice participamus, peculiariter pertinet ad illã particulã symboli, Credo sanctorũ cõmunionẽ.

¶Igitur impientissima fuit blasphemia V vitclef, dũ ait mille primos annos à passione Christi, nunquam hoc dogma in ecclesia viguisse, sed modò in hoc diaboli milliario esse inuentũ. Hæretici nanque videntes quantum autoritatis pondus antiquitas adferat, vbiq; sua dogmata antiquitate donare contendunt. Fuit autem in præsentiarum V vitcleff. duplici nomine impius. Primò, q̃ negauerit hanc veritatẽ à Christo ipso promanasse & semper in ecclesia fuisse cultissimam. Deinde, quòd dixerit, à quingentis hinc annis ecclesiam suo diuino præsidio destituisse, permittendo eam in errore manere: cùm, vt ait ad Ephes. 5. Paul. eam sic dilexerit, vt pro ea se ipsum traderet, eamq; adeò sanctificauerit, vt esset sine macula, & sine ruga. Cui subinde pollicitus est Ioan. 14. paracletum, qui cum ea in æternum permaneret. Imò & de se ipso Matthę. vlti adstruxerit. Ecce ego vobiscũ sum, vsque ad consummationẽ seculi.

Hæreticoꝝ argument. ¶Argumentorum autem capita, quæ huic orthodoxæ veritati hæretici obmoliuntur, duo sunt. Nimirum Christum sic esse in sacramẽto, vt catholici profitemur, aut impossibile esse, aut certè indecens. Quibus non nulla sacræ paginæ, sanctorumq; loca sensu detorto adijciũt. Quod autem ab impossibilitate ducunt, artic. 4. diluemus: vbi sacramentalis conuersionis natura, & modus explicabitur. Deo nanque, cui ex nihilo mundum condere, quàm facillimum fuit, blasphemum est impossibile reputare (vti Ambros. lib. de sacramen. ait) panem in corpus & vinum in sanguinem conuertere.

¶Interim autem dissoluamus, quæ hic facit S. Thom. Arguunt enim ex verbis August. perperam intellectis hoc pacto. Cùm dominus, vt Ioan. 6. legitur dixisset: Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, &c. multi ex discipulis eius audientes dixerunt, durus est hic sermo: quibus ipse ait. Spiritus est, qui viuificat, caro non prodest quicquam. quod August. super psalmum. 98. sic exponit. Spiritualiter intelligite, quę locutus sum non hoc corpus, quod videtis, manducaturi estis, nec bibituri illum sanguinem, quem effusuri sunt, qui me crucifigent: sacramentum aliquod vobis commendaui: spiritualiter intellectum viuificabit vos. Caro autem non prodest quicquam. Respondet D. Thom. hoc fuisse Berengarij argumentum prauè Augustinum intelligẽtis. Dum enim ait, Nõ hoc corpus, quod videtis, manducaturi estis, non intendit excludere veritatẽ corporis Christi, sed modũ, quo illi putabant esse manducandũ: scilicet, in propria specie, quia ab illis videbatur. Vnde dũ subdit, sacramentum vobis aliquod commendaui: spiritualiter intellectum viuificabit vos, nõ intendit, q̃ corpus Christi sit in hoc sacramento solùm secundùm mysticam significationem, sed spiritualiter dicit, ideſt, impassibiliter, & per se inuisibiliter, quod per virtutem spiritus sancti nobis gratiam infundit. Vnde super Ioan. ca. 6. exponens illud, Caro non prodest quicquam, dicit. Sed quomodo illi intellexerunt? carnem quippe sic intellexerunt quomodo in cadauere laniatur, aut in macello venditur: nõ quomodo spiritu vegetatur. Accedat spiritus ad carnem, & prodest plurimum. Nam si caro nihil prodesset, verbum caro non fieret, vt habitaret in nobis. Hæc Augst. Idemq; in epistola ad Irenęum, & refertur can. Non hoc. de consecra. distinct. 2. Non hoc corpus, quod videtis, manducaturi estis ipsum quidem, & nõ ipsum: ipsum inuisibiliter, & non ipsum visibiliter. Et can. Hoc est. ait sacramentum hoc constare visibili elementorum specie, & inuisibili Domini nostri Iesu Christi carne & sanguine. Inuere cũda ergo temeritas est Augustinum sic allegare, quasi de veritate corporis & sanguinis Christi in hoc sacramento hæsitauerit. Præcipuè si eius verba in can. suprà citato. Vtrùm sub figura inspiciantur, vt infrà. q. 12. vbi de eiusdem sacramenti vsu redibit sermo, copiosius demonstrabitur.

2. Argum. ¶Secundò arguitur. Super illud Matthæ. vlt. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsq; ad consummationem seculi: ait Augu. Donec seculum finiatur sursum est Dominus, sed tamen nobiscũ est veritas Domini: corpus enim, in quo resurrexit in vno loco oportet esse, veritas autem eius vbique diffusa est: de consecr. d. 2. can. Prima quidem. non ergo secundùm veritatem corpus Christi est in hoc sacramento, sed solùm secundùm signum. Respondetur, illud, similiaq; omnia Augustini verba intelligenda esse de corpore secundùm esse, quod habet naturale, extensum & sensibile, in qua forma passus est, & ascendit in cœlum: in illa enim forma non nisi in cœlo est sedens ad dexteram patris. Et secũdum illud schema dixit Matthę. vigesimo secundo. Pauperes semper habebitis

vobiscũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

vobiscum, mie autem non semper habebitis. Hoc tamen nihil obstat, quominus inuisibiliter & sacramentaliter secundum veritatem sit in sacramento. Vnde idem August. in lib. sententiarum Prosperi, & refertur canon. Semel. de consecratio. distinctione secunda. Semel, inquit, immolatus est in seipso Christus: & tamen quotidie immolatur in sacramento.

3. Argum. ¶ Tertiò. Nullum corpus potest simul esse in pluribus locis, cùm nec angelo hoc conueniat: aliàs eadem ratione posset esse vbique: corpus autem Christi verum est in cœlo, ergo in sacramento non est secundùm veritatem. Hic etiam est hæreticorum Achilles: nihil enim, nisi quod est ante oculos, mente possunt comprehendere. Ob idq; pleraque eorum, quæ sunt supra naturam, impossibilia arbitrantur. Ad hoc autem diligentiùs distinctione sequenti articulo quinto, respondebitur inter tractãdum de modo existendi corporis in hoc sacramẽto. vtrùm etiam extensiuè & diffinitiuè possit Deus per suam omnipotentiam idem corpus simul in pluribus locis collocare. Nunc autem satis est respondere, non esse corpus in hoc sacramento quasi suis dimensionibus loco commensuratum quemadmodũ est in cœlo, sed modò quodam speciali, qui huic sacramento proprius est, scilicet, per conuersionem panis & vini in corpus ipsum & sanguinem. Quomodo non repugnat simul esse in pluribus altaribus, per plures eiusmodi conuersiones: licèt non sit ibi sicut in diuersis locis diffinitiuè, vt ead. quæst. sequenti. articulo quinto. monstrabitur: at sub diuersis speciebus. Sed tamen hoc non est tantùm in signo, hoc est, sicut in figura, sed est secundum veritatem modo prædicto: tametsi species sacramẽtales signũ sint rei cõtentæ sub illis, & gratiæ, quam virtute corporis cõferunt.

4. Argum. ¶ Quartò arguitur Sacramẽta, vt ait in quadã homilia Gregor. ad vtilitatem & commodum fidelium instituta sunt: præsentia autem corporea Christi potiùs nobis impedimento est ad eius diuinitatis mysteria contemplanda. Quare fides Centurionis Matthę. 8. laudatur, quòd se indignum reputauerit, vt Christus intraret sub tectum suum: & super illud Ioannis decimosexto. Si non abiero, paracletus non veniet ad vos, adnotat August. quòd apostoli impediebantur recipere spiritum sanctum propter affectum, quo tenebantur præsentiæ Christi: ergo non est in rem nostrã quòd corpus Christi sit præsens in sacramento.

¶ Hoc est caput secundum argutiarum hæreticorum contendentium existentiam realem corporis & sanguinis Christi in sacramento neque maiestatem Dei decere, neque nobis ad illam reuerendam prodesse. Et est vigesima prima obiectio Oecolampadij apud Clichtoueũ. Aiebat enim, quòd cùm Paul. ad Colossen. 3. admonuerit nos dicens. Quę sursum sunt quærite, non quæ super terram: cuius etiam in initio præfationis sacerdos commonefacit dicens, Sursum corda: nos autem mentem ad terram demittimus credentes illic esse corpus Christi. Sic isti assolent sacra irridere. Respondetur ergo, q̃ præsentia, quæ impedimento erat apostolis, erat illa corporalis & visibilis, quæ sensus eorum afficiebat: in sacramento autem inuisibiliter, ac subinde modo quodam spirituali ter existit. Vnde super Ioan. cap. 6. August. Si intellexisti, inquit, spiritualiter verba Christi de carne sua: spiritus & vita tibi sunt, si intellexisti carnaliter, etiam sic spiritus & vita sunt, sed tibi non sunt. Atque adeò hæretico illi respondemus, propterea nos excitari, vt corda inter missarum solennia sursum habeamus, vt mysterium, quod sensibus, non percipitur, mentis acie contemplemur, intelligentes ob id esse nobis hoc beneficium collatum, vt illo sacrosancto pane, spiritus noster nutriatur, & ad cœleste conuiuium exardescat. Quare in hoc sacramento & fides nobis augetur cùm intellectum captiuantes, aliud illic credimus latère, quàm oculis obijcitur, & spei fiducia subleuatur, vt eũ speremus, qui in cruce se nobis & in sacramento subinde tradidit, oblaturum se nobis in gloria: atque adeò charitas nostra inflãmatur credentium in hoc sacramento tanta ipsum nobiscum familiaritate conuersari. Alia, quæ nullius sunt momenti, argumenta hæretici adferunt, quæ tũ Vvaldensis loco citato aduersus VVicleff, tum & aduersus Oecolampadium Iodocus Clichtoueus libr. 2. de sacramento eucharistiæ, quasi nullo negotio diluunt.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in hoc sacramẽto remaneat substantia panis & vini post consecrationem.

NOn satis est nosse corpus & sanguinem esse in hoc sacramento, nisi perscrutemur, an illic maneat cũ ipso simul substantia panis & vini. Et respondet Diuus Thomas confutando contrarium errorem duabus conclusionibus.

¶ Prima.

Prima conclusio. ¶ Prima. Post consecrationem substantia panis & vini in sacramento remanet. Probatur conclusio aduersus erroris patronos quatuor rationibus. Primò, quia positio contraria: scilicet, q̃ panis & vinum illic maneãt, veritatem sacramenti tollit. Veritas enim sacramenti in hoc consistit, vt corpus Christi & sanguis, quę ante consecrationem illic non erãt, post consecrationem ibidem existant: hoc autem fieri nõ potest, si substantia panis & vini illic maneat: ergo illud est falsum. Probatur minor. Nihil esse potest vbi prius non erat, nisi vel per loci mutationem, vel per alterius conuersionem in ipsum, sicuti in camino incipere esse nequit ignis, nisi vel aliunde illuc delatus, aut ibidem ex materia genitus: corpus autem Christi non incipit esse in sacramento per localem motũ. Aliàs locum cœli desereret: nihil enim mouetur, nisi deserendo locum vnde mouetur: & acquirendo nouũ. Item, quia corpus quod localiter mouetur, pertransit per media, quare corpus Christi prius esset in aère, q̃ in sacramẽto. Tertiò, quia quicquid mouetur, ad vnũ certũ terminum mouetur: accidit autẽ corpus Christi in quamplurimis altaribus simul consecrari: ergo ad illa simul loca non posset moueri. Fit ergo consequens, vt incipiat esse in sacramento per cõuersionem panis in ipsum: quod autem conuertitur in aliud, facta conuersione non manet. Concluditur ergo, substantiam panis post consecrationem salua veritate sacramenti remanere illic non posse.

¶ Secundò id probatur, quia ille contrarius error aduersatur formæ sacramenti, qua dicitur: Hoc est corpus meum: pronomen enim omnem substantiam illic existẽtem demonstrat: substãtia vero panis si maneret nunquã esset corpus Christi: quare potiùs dicendum esset, Hic est corpus meum. Item tertiò illa veneration sacramenti contraria est. Si enim illic maneret panis, non posset adoratione latriæ adorari, qua tamen adoratur sacramentũ. Et quartò demum repugnat ecclesiæ ritui, secundum quem post corporalem cibum non licet sumere Christi corpus: cùm tamen post vnam hostiam consecratam liceat alteram sumere.

Secunda cõclusio. ¶ Concludit ergo secundam cõclusionem: scilicet, q̃ opinio asserens substantiã panis & vini manere in sacramento est hæretica.

Expositio articuli. ¶ Præter tres suprà recitatas hæreses negantium corpus Christi verum & sanguinem in sacramento altaris, fuerunt tres aliæ adstruentes substantiam panis & vini vnà cum corpore ipso & sanguine ibidem permanere: qui quidem proinde panite dicuntur, hoc est corpus Christi impanantium. Prima fuit cuiusdam Valeriani nomine, contra quem tomo secundo citato. capitu. 65. & 66. Thomas Valdensis disputauit. Is enim paulò post Berengariũ: nempe, anno Domini millesimo cẽtesimo asserens secundum Berengarij condemnationem: corpus Christi & sanguinem esse in sacramento: quoniam cõprehendere non valebat quomodo accidentia sine subiecto sustentarẽtur: posuit cum corpore Christi manere substantiam panis. Non q̃ aliquo pacto vnirẽtur, sed taliter existerent, vt essent duo suppolita omnino distincta. Hæresis Valerant.

¶ Secunda fuit cuiusdam, qui dicitur Ioannes Parien sis, non quidem ille ordinis prædicatorum, sed alter, cuius liber inuentus est Parisijs apud Iacobitas sub titulo Ioannis pungentis asinum. Sed propter nominis absurditatem dictus est Ioãnes Parisiẽsis seu Iacobita. Qui quidem modũ tam subtilem quàm falsum cõfinxit: nẽpe, q̃ sicut verbũ in vtero virginis assumpsit humanitẽ, ita & in sacramento virtute verborum mediante corpore assumit substantiã panis in vnitatẽ suppositi, & mediante sanguine substantiam vini, virtute cuius assumptionis verificatur, vt panis sit corpus, & vinum sit sanguis. Non autem dicere audebat, q̃ immediatè verbum assumeret dictas substantias: nã tunc sicut verbum est incarnatum, & verè homo, ita & ipsum verbum esset impanatum, & esset panis, quod planè est erroneum. Neq; verò mediante humanitate, aliàs sicuti ratione albedinis, quæ est in humanitate, Christus est albus: ita virtute illius assumptionis Christus esset panis, quod est absurdum. Nam inde sequeretur, q̃ Deus esset panis postquàm Christus est Deus. Sed solùm subsistinebat, quòd panis esset corpus. Atque hunc errorem impugnat satis Durand. in. 4. dist. 10. q. 1. Hæresis Ioã. Parisien.

¶ Tertia fuit hęresis Lutheri in suo blasphemo libello de captiuitate Babylonica, cõtra quem disputauit Clichtoueus lib. 2. de sacramento eucharistiæ, cap. 22. Illi enim placuit opinio primas: scilicet, Valerani parũ differenter in modo loquendi. Etenim quoniã panis & corpus sunt duo suppolita, nõ cõcedebat Valeranus, quòd panis esset corpus Christi, sed quòd corpus erat coopertum pane, sicut Nestorius aiebat, quòd verbum erat coopertum humanitate, in qua erat sicut in tabernaculo. Et nos dicim⁹ q̃ corpus manet sub speciebus panis: Lutherus vero quanuis nullam asserret coniunctionem inter panem & corpus Christi, nihilominus affirmabat hãc esse veram per metaphorã, panis est corpus Christi, sicut dicitur, Petra est Chri- Hæresis Lutheri.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christus in quo ideo cum Berengario consentiſt, niſi quòd præſentiam corporis & ſanguinis faſſus eſt. His erroribus non annumeramus errorẽ Durandi tenentis materiam panis & vini manere in ſacramento. Neq; aliorũ tenentiũ manere illic formam, licèt nõ longè ab his diſtent. Et de priori dicemus artic.4. Et de poſteriori artic.6. ¶Eſt autem circa hos errores notandum, quòd Valeranus non alia ratione motus eſt, quàm, vt euitaret accidentia manere ſine ſubiecto. Ioannes autem Pariſienſis præter illam, habuit aliam, ꝙ apparet Chriſtũ cùm cõſecrauit, de pane ipſo, quem accepit in manibus, aſſeruiſſe, Hoc eſt corpus: hic ſcilicet panis eſt corpus. Quod quidem verificare autor ille non potuit, niſi per vnionem hypoſtaticam. Tunc enim per communicationem idiomatum panis eſt corpus, ſicuti homo eſt Deus. Lutherus autẽ ſatis duxit per tropũ concedere, ꝙ panis ſit corpus. Quare ſecundùm iſtos in illa propoſitione, Hoc eſt corpus meũ, pronomen ſupponit pro pane illo frumenti, quod ipſe hæreticus vocabat corpus ſacrificij. Conſonare ei videtur illud. 1. Corinth. 10. Panis, quem frangimus omnes, nonne participatio Domini eſt? Nam corpus Chriſti, cum immortale ſit, non frãgitur, ſed panis. Item Matt. 6. ſecundùm expoſitionem ſanctorum, quos ſuprà citauimus, vbi petimus panem noſtrũ quotidianum, hoc ſacramentum ſub nomine panis deſignamus. Et. 1. Corint. 10. Probet autem ſeipſum homo, & ſic de pane illo edat. Et illud Lucæ. 24. ꝙ cognitus fuit Dominus in fractione panis, interpretatur Aug. in de cõſenſu euangeliſtarum, de ſacramẽto euchariſtiæ, ſicut & exponi ſolet illud Actuum ſecũdo, ꝙ erant diſcipuli perſeuerãtes in fractione panis. Quinuerò & ipſe Auguſt. can. Corpus & ſanguinem. de conſec. diſt. in. 2. Corpus, inquit, & ſanguinem Chriſti dicimus, illud, quod ex fructibus, terræ acceptum, & prece myſtica conſecratum rectè ſumimus, ad ſalutem. Præterea vt ſuprà citatus Chryſoſto. ait, & Berengarius in ſua retractatione fateri cõpulſus eſt, corpus Chriſti in hoc ſacramento manibus tractatur, & frangitur, & dentibus atteritur, quod fieri non poteſt niſi in pane. Et Damaſcenus libr. 4. ca. p. 14. ait, ꝙ panis & vinum virtute ſpiritus ſancti tranſumitur in hoc ſacramento. Quòd autem ſit panis tranſumptus, non poteſt commodius intelligi, quam ſi accipiatur in vnitatem ſuppoſiti. Quare Diony. c. 3. de cæleſt. hierar. hoc ſacramẽtum aſſumptionem appellat.

Nota diſcrimen.

Hæreticorũ argumenta.

Argumento rũ ſumma.

¶Summa igitur argumentorum, quibus hæretici vtuntur, eſt, quia cùm hoc ſacramẽtum dicatur panis & corpus Chriſti, illa prædicatio defendi debet. Panis eſt corpus. Et ſic omnia clareſcunt, nec opus eſt ponere accidentia ſine ſubiecto.

¶Quinuerò non ſolum hæretici, verùm & Rupertus Abbas vir alioqui doctrina clarus eidẽ errori applaudens, ait, ꝙ Chriſtus Dominus ſicut naturã humanam nec mutauit, nec deſtruxit, ſed aſſumpſit: ita in ſacramẽto nec deſtruit nec mutat ſubſtantiã panis & vini, ſed aſſumit in vnitatem corporis, & ſanguinis ſui.

Argumenta contra hæreticos.

¶Contra iſtos autẽ ſunt argumenta, tum contra ſingulos parricularia, tum cõtra omnes cõmunia. Primũm enim hæreſis Valerani, & Lutheri nullam veritatem ſacramenti ſeruat: nam ſi panis & corpus Chriſti ſunt duo ſuppoſita diſtincta, & nullo modo vnita, nullatenus panis per cõſecrationem fieret corpus, niſi ſicut ait Lutherus, ꝙ panis fiat figura corporis. Itẽ neque corpus Chriſti contineretur magis ſub pane, quàm è conuerſo panis ſub corpore: atque adeò neq; ad motum panis virtute illius motus moueretur corpus, neque ad manducationem panis, ſequeretur manducatio corporis, neq; ad fractionem vnius fractio alterius. Nihil ergo contra illos opus eſt diſputare.

¶Sed & opinio illius Pariſiẽſis deridicula eſt. Quis enim opinetur Chriſtum tot quotidie ſubſtantias in vnitatem ſuppoſiti aſſumere, eaſdemque relinquere? cum axioma ſit theologorum, quod ſemel aſſumpſit, nunq; miſiſſe.

¶Secundò. Licèt verbum aſſumpſerit humanitatem, non tamen naturam, quæ erat in alio ſuppoſito: iſti autem concedunt, ꝙ aſſumpſit naturam panis, quæ erat in proprio ſuppoſito, quod non eſt ſatis intelligibile.

¶Tertiò. Aſſumere in vnitatem ſuppoſiti arguit infinitam virtutem: nam terminare ſubſiſtentiam alienæ naturæ nemo poteſt niſi qui eſt ipſius naturæ Dominus, à quo eius eſſe de pẽdet: quare hoc ſoli Deo tribuitur: corpus autem Chriſti eſt mera creatura, quæ non habet infinitam potentiam: non ergo poteſt mediãte corpore talis fieri aſſũmptio. Ac multò minus mediante ſanguine fieri poteſt aſſumptio vini: ſi quidem ſanguis cùm non ſit continuus corpori Chriſti, non ita ad eius vnitatem ſuppoſiti pertinet, vt mediante illo poſſit vinum aſſumi ad vnitatem ſuppoſiti Chriſti.

¶Quartò. Neque iſtæ aſſumptiones ad rem quicquam conferunt: nam cùm corpus & ſanguis hic eſſe aſſerantur ſecundùm veritatem: nõ intelligitur ꝙ mediatè per aſſumptionem panis, atq; adeò per cõmunicationem idiomatum panis ſit corpus, ſed ꝙ corpus ipſum per ſe illic

ſe illic immediatè exiſtat, vt verba ſonant, Hoc eſt corpus meum. ¶Contra omnes autẽ pariter militant rationes hic S. Thomæ: ſcilicet, ꝙ omnes aſſerentes panem manere cum corpore aduerſantur & veritati conuerſionis panis in corpus, & formæ conſecrationis, Hoc eſt corpus meum, & ſacramenti adorationi, & ſumptionis ritui. ¶Quocirca, vt ait in ſecunda concluſione S. Tho. contraria aſſertio non eſt opinio, ſed hæreſis, ac ſubinde aſſertio noſtra catholica fides. Itaque non ſolùm eſt fides manere hìc corpus & ſanguinem, ſed manere tales ſubſtantias ſolas abſq; pane & vino.

Quomodo ſit articulus fidei.

¶Quòd ſi roges an hæc ſecunda veritas ſicut alia præcedentis articuli ſolum ſit eccleſiæ ſanctio, an verò ex euangelio colligatur. Reſpõdetur primò, eſſe determinationem eccleſiæ, vt de conſd. 2. multis canonibus decernitur, vt cã. Panis. qui eſt Ambroſij, vbi ait. Panis eſt vſitatus ante verba conſecrationis, vbi acceſſit conſecratio, de pane fit caro Chriſti. Et cano. Omnia. Licèt figura panis & vini videatur, nihil aliud poſt conſecrationem q̃ corpus & ſanguis Chriſti credendum eſt. Idem prorſus ait Hilarius papa can. Corpus Chriſti. Eadem eſt determinatio concilij Lateranenſis, vt patet ca. firmiter. extra. de ſumma trini. ſcilicet. In ſacramẽto altaris ſub ſpeciebus panis & vini veraciter contineri corpus & ſanguinẽ Chriſti, tranſſubſtantiatis pane in corpus, & vino in ſanguinẽ. Et ca. Cum Matthæ. de cele. miſſ. Et cle. vnica, de reliquijs & veneratio. ſanctorum. Ac demũ in concilio Florentino. In his quippe omnibus determinatur, non manere panem nec vinum, ſed tranſſubſtantiari in corpus & ſanguinem. Idemque ait Damaſ. lib. 4. ca. 14.

Colligitur ex euãgelio

¶Hìs tamen adijcitur ſecundò eandẽ veritatem ex euangelio planè colligi. Ait enim Chriſtus Ioan. 6. Panis, quẽ ego dabo, caro mea eſt pro mundi vita, vbi nõ alium panem q̃ carnẽ deſignat. Vñ ſubdit. Niſi mãducaueritis carnẽ filij hominis & biberitis eius ſanguinẽ, non habebitis vitam in vobis. Et rurſus. Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Cùm ergo tanta inculcatione carnem ſuã panem verũ & cibũ: ac ſubinde ſanguinem potũ nominauerit, omnẽ aliã ſubſtantiã panis & vini verè excludit. ¶Igitur ad primũ hæreticorũ argumentum negatur cùm dixit Chriſtus, Hoc eſt corpus meũ, pronomine demonſtraſſe panẽ: quare vanè inſultat Lutherus in nos, vt eſt videre apud Clichtoueũ libr. 2. citato ca. 20. dicens ꝙ nos vim inferimus verbis Chriſti. Ait ſiquidem (inquit) euangeliſta, accepit verũ panem & dixit, Hoc (ſcilicet panis) eſt corpus. Imò ipſe addit ad verba Chriſti, quare illa comprehenditur maledictione Ioannis, in vltimis verbis Apocalypſis, vbi anathemate illos ferit, qui ſacris eloquijs quidpiam, vel addiderint vel mutauerint. Nam licèt Chriſtus accepit panem, non tamen dixit, Hoc eſt corpus meum, & panis, ſed duntaxat, Hoc eſt corpus meum. Etenim cum ſermo Chriſti, vt can. Panis eſt. citato Ambroſius ait, operatorius ſit, ſit vt quemadmodum Deus dicendo, fiat lux, fecit lucem: & dicendo, fiat firmamentum, fecit firmamentum: ita Chriſtus dicẽdo, Hoc eſt corpus meũ, fecit, vt panis tranſiret in corpus. Et ideo non dixit, Hic panis eſt corpus meũ, ſed contentũ quod initio erat panis, & in fine eſt corpus. Vnde idem Ambroſ. can. In calice. Ante verba, inquit, Chriſti quod offertur, panis dicitur: vbi Chriſti verba deprõpta fuerint, non iam panis, ſed corpus dicitur.

Ambroſius.

Quapropter praua hæreticorum mens & verba Chriſti deprauat dicens pronomen, Hoc, de monſtrare panem: imò carnẽ ipſam deſignat quam ſumpſit de virgine, & quæ crucifixa eſt, & ſepulta, vt idem ait Ambro. can. re vera. & can. Omnia. Et Aug. can. Vtrum ſub figura. & Grego. can. Quid ſit. Imò vt ipſe ait Chriſtus, Hoc eſt corpus meum, quod ꝓ vobis tradetur, & Hic eſt calix ſanguinis mei, qui pro vobis effundetur. ¶Ad alia verò omnia, quibus arguitur ſacramentum appellari panem, tribus modis reſpõdetur. Primũ enim mos ſcripturæ eſt, vt res nomen aliarum rerum retineant, ex quibus factæ ſunt. Ait enim Adã Geneſ. 2. de Eua. Hoc nunc os ex oſſibus meis, & caro de carne mea: quia ex eius coſta fuerat formata. Et Exo. 7. Virga Moyſi deuorauit Magorũ virgas, vbi ſerpens ex virga factus. virga appellatur. Et de vxore Loth verſa in ſtatuã ſalis dicere poſſumus. Hæc eſt vxor Loth. Et Ioannis ſecundo. Cùm vidiſſet architriclinus aquã vinũ factam. Et Matth. 11. Cæci vident, & claudi ambulant. &c. Vbi qui cæci fuerant, cæci dicuntur: igitur quia corpus & ſanguis ex pane & vino fiunt, panis & vinum dicuntur. Vnde can. Species. Grego. de conſ. d. 2. Species inquit, & ſimilitudo, illarum rerum vocabula ſumunt quæ antea fuerunt, ſcilicet, panis & vini. ¶Secundò. Itidẽ mos eſt, vt res quales apparent, nominentur. Legitur enim Geneſ. 18. apparuiſſe Abrahæ tres viros, qui tamẽ erãt angeli: eodẽ ergo modo quia corpus Chriſti ſub ſpeciebus panis videtur, frangitur, & comeditur, & ſanguis ſub ſpeciebus vini adoratur & bibitur, panis & vinum meritò dicuntur. Vnde Auguſt. can. ſuprà citato. Vtrũ ſub figura. Panis, inquit, quem dedit Chriſtus, non niſi eius vera caro eſt: ſed

Quo ſchemate ſacramentũ dicitur panis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tamẽ quia Christũ vorari dentibus fas non est, ex substantia panis & vini mysticè idẽ corpus Christi consecratur. Et hoc est, quod ait can. Corpus. citato: nempe, panem & vinum de fructibus terræ sumptum prece mystica consecrari, idest, transsubstantiari. Adde tertiò, q̃ cùm Christus ipse dixerit, Panis, quem ego dabo, caro mea est, eademque caro verus est cibus, absque alio schemate loquendi caro verè dicitur panis, & sanguis calix, vt panis generali nomine pro cibo & vinum pro potu vsurpetur.

Argum: S. Thom: Primum: ¶ Argumenta S. Thomæ non sunt magni momenti. Primum est authoritas Damasceni loco citato, vbi ait quòd Christus in sacramẽto suã diuinitatem conlugauit pani & vino, vt panis non sit simplex, sed diuinitati vnitus, sicut carbo, inquit, simplex non est, sed vnitus igni. Respondetur autem, Damascenum non aliud significare, quàm q̃ virtutem diuinam coniugauerit Christus pani & vino, nõ vt maneret, sed vt ex illis fieret corpus & sanguis, vt expressè ille ipse subdit. Et hoc est, quod ait, panem & sanguinem transumi (id est transsubstantiari) in hoc sacramento. Idemque appellat Dionysius assumptionem.

Secundum. ¶ Secundò arguitur. In baptismo manet substãtia aquæ, & in confirmatione substantia chrismatis: ergo in eucharistia substantia panis. Negatur consequentia. Illa nanque sacramẽta cõsistunt in vsu materiæ, quæ ideò remanet, hoc autem in consecratione materiæ, quæ transsubstantiatur in corpus, atq; adeò non remanet.

Tertium. ¶ Tertiò. Panis & vinum sunt materia ob significationem, scilicet, quia constat ex multis granis & multis racemis ad significandum vnitatem corporis Christi mystice: ergo debent permanere in sacramento. Negatur consequentia, quoniam in eandem significationem satis est, vt permaneant eorum species.

Scot. & Durandus. ¶ At quanquam de veritate corporis & sanguinis in isto sacramento nemo orthodoxorum dubitet, contra rationes tamen, quas hic D. Thom. facit, & potissimum contra primum arguit Durand. distinct. 10. q. 1. & Scotus ibidem. q. 1. 3. & 4. & distin. 11. q. 2. In quorum argumentis intelligendis plus difficultatis est, quàm in dissoluendis. Prima ratio sancti Thomæ ad excludendum substantias panis & vini ab hoc sacramento fuit hæc. Nihil incipere esse potest in loco vbi priùs non erat, nisi vel aliunde veniat, vel aliud illic conuertatur in ipsum. Intellige, uel illic creetur: ergo cùm per consecrationem corpus fiat præsens vbi antea non erat, nec tamen descendat de cœlo, neque creetur, consequitur vt fiat præsens per hoc, quòd panis conuertitur in ipsum. ¶ Arguit verò contra maiorem Durandus. Si supremæ sphæræ Deus superponeret aliam, illa, quæ nunc est suprema inciperet esse in loco, & tamen nullo illorum modorum. Respondetur autem, hoc esse sophisma viro Theologo indignum. D. eñ Thomas intelligit de loco, qui antea erat, illa verò sphera creatur de nouo circumlocatum. Secundò esse in tali loco accipitur formaliter per respectum ad puncta fixa in cœlo: & isto modo sphera tunc illa non incipit esse in loco, imò manet in antiquo, sed acquirit locum materialiter: sicuti si me manente in hac aula, quæ plena est aere, repleretur aqua. Durandus.

Argum. ¶ Aliter tamen contra causam hanc arguitur: scilicet, quòd cõuersio non sit causa præsentiæ Christi. Duo enim de nouo fiunt in sacramento: videlicet, vt corpus fiat de non præsente præsens, cuius mutationis terminus est præsentia, secunda verò vt ex pane fiat corpus, cuius terminus est substantia corporis. Arguitur ergo sic. Cõuersio panis in corpus est impertinẽs ad præsentiam corporis: potuit enim deus hic ponere corpus penetratiuè cum pane sine cõuersione: imò seruata substantia panis, vt ponebat Valeranus. Quinetiam ita ponit animam suam in quã non cõuertitur panis: potest enim Deus idem corpus in duobus locis ponere, vt infrà dicemus. Secũdò. Si prius corpus esset isto modo præsens, posset tũc panis conuerti in ipsum, & tunc conuersio non esset causa præsentiæ. Tertiò. Posset etiam panis conuerti in corpus Christi existens in cœlo licèt nõ fieret illic præsens: hoc enim omnipotentiæ Dei minimè repugnat. ¶ Quartò arguit Scotus. Ratio quare id, in quod aliud conuertitur, fiat præsens in aliquo loco est, quia manet eadem materia, vt patet dum ignis generatur ex ligno: hic autẽ nulla manet. Quintò denique Christus non sit præsens in sacramẽto tanquam loco, quia non est ibi existentia in ordine ad locum, sed in ordine ad species sacramentaliter: quare ratio D. Thomæ ruit. Tandem arguit Scotus, q̃ confessio præsentiæ corporis Christi antiqua est in ecclesia, q̃ autem fiat illa conuersio non fuit in principio ita manifestè creditum.

Argumẽtorũ responsa. ¶ Ad hæc autem primum respondetur, istos impugnatores D. Thomæ non contra ipsum tantùm, sed contra sanctiones ecclesiæ argutari. Diuus eñ Thom. suam maximam assumpsit ex concilio Lateranensi cap. firmiter, de summa trinitate. vbi ratio præsentiæ non datur alia, nisi transsubstantiatio. Illa siquidem loquẽdi forma: scilicet. Corpus & sanguis sunt sub speciebus, transsubstantiatis pane in corpus, & vino in sanguinem

nem potestate diuina (cui postea concilio Florentinum subscripsit) conuersionem planè causam esse denotat præsentiæ. Et Damasce. lib. 4. ca. 14. ait corpus Christi esse in sacramento, nõ q̃ ipsum ex cœlo descenderit, sed q̃ ipse panis & vinũ trãsmutatur in corpus & sanguinẽ Dei.

Interrogatio. ¶ Sed dicent isti. Licèt concilium illud assignet pro causa, non tamen dicit aliud non fuisse possibile, vt ait S. Tho. Respondetur, q̃ nec S. Tho. negauit alium præsentiæ modum fuisse possibilem de omnipotentia Dei, sed loquitur de lege ordinata instar naturæ, quam Deus in suis miraculis quam fieri potest maximè seruat. Vult ergo dicere, q̃ sicut lege naturæ nihil incipit esse vbi antea non erat, nisi per motum, vel generationem (nam creatio supernaturalis est) ita Deus seruato modo præsentiæ, qui est corporis in sacramento non nisi per conuersionẽ potuit lege ordinaria iuxta humilitudinem ordinis naturalis rerum præsentiam illam perficere. Et arguitur contra istos. Nam post quam impugnarit modum. S. Tho. nullum alium tradunt, qui satisfaciat. Ait enim Scot. d. 10. q. 1. corpus fieri illic præsens non per motum, sed per respectum extrinsecus aduenientem, quem habet ad illas species, qui est sicut propinquitas. Attamen hoc non est ad rem respõdere: respectus nanq; est id, à quo formaliter denominatur præsens: quæritur autem de causa, quæ facit illud esse præsens: vbi ante nõ erat: quæ quidem in naturalibus est vel motio vel generatio ad quod neque Duran. neque Scotus quicquã respondent. Nam dicere quòd Deus ponit, nõ est respondere: quia id non ambigitur, sed quo modo ponat inquiritur. Et est planissima veritas q̃ non ponit nisi per conuersionem, vt forma sonat, Hoc est corpus meum.

Ad primũ. ¶ Igitur ad primum eorum argumentum negatur, q̃ conuersio sit ad corporis præsentiam impertinens, imò est vera eius causa. Et ad argumentum. Potuit Deus ponere illud præsens sine conuersione, distinguitur. De potẽtia eius absoluta, concedimus: sed tamen de eius lege ordinata, qua in miraculis non facit nisi quod necessarium est seruando q̃ fieri potest naturæ leges, non potuit nisi per conuersionem: quãdoquidem corpus illud non creatur de nouo, nec aliunde mouetur tametsi conuersio fuerit supranaturalis. Et quãuis conuersio non fiat in animam immediatè, fit tamen in corpus, quod cùm sit viuũ, necesse est illic animã adesse, quæ det ei esse corporeum.

Ad secũdũ. ¶ Ad secundũ respõdetur, q̃ si esset illic corpus penetratiuè, & panis cõuerteretur ipsum, aliter fieret corpus præsens sub speciebus: quia scilicet contineretur sub illis quodãmodo sicuti panis, qualiter antea nõ cõtinebatur. Vbi ad plenũ rei intellectũ notato, per cõsecrationem nõ vt cunq; fieri corpus præsens, sed rabter contineri sub speciebus, qualiter panis continebatur secluſa inhærentia: ita vt per visum specierũ videatur corpus: & ad motũ specierũ sequatur ex natura rei motus corporis, vt infrà explicabitur. Et hoc certè fieri nõ potuit, nisi per conuersionẽ panis in corpus. ¶ Sed rogas. Nũquid nõ posset Deus ponere corpus Christi simultum pane sub speciebus, vt corpus contineretur sub illis, sicut modò cõtinet in sacramẽto? Capreolus dis. 11. q. 1. artic. 2. respõdet, q̃ posset quidẽ ponere ambo corpora penetratiuè, non tamen corpus sacramentaliter, vt ad motum specierũ sequeretur motus corporis, & ad visum earum videretur corpus. Et profectò habet magnã apparentiã, de quo infrà redibit sermo. Et quidẽ Picus à Mirãdula concesit id fieri posse, cuius tamen sententia reprobata fuit. Quicquid autẽ de potentia absoluta concedatur, nihilominus de ordinaria non potuit. Capreolus. Mirandulanus.

Ad tertium. ¶ Ad tertium argumentum primò respondetur, non esse ita facile intellectu, vt putant isti q̃ deus etiam de potentia absoluta posset cõuertere panem hoc loco in corpus existens in cœlo, quanuis hic non fieret præsens. Nam profectò cùm nullo modo alio se habeat corpus illud, quàm antea, vix intelligi potest quem aliũ respectũ de sitio panis haberet ad illud corpus, vt diceretur conuerti in ipsum, quàm ad lapidẽ vel ad quodcũque aliud, in quod non conuertitur. Secũdò autem dicimus, quòd licèt de potẽtia absoluta potuerit id fieri, tamen de potẽtia ordinaria ipsa conuersio huius in hoc secum adfert, vt res, in quam fit conuersio, illic succedat, iuxta tenorem formæ, hoc est corpus meum.

Ad quartũ. ¶ Quapropter ad quartum respõdetur, q̃ sicut in generatione naturali, materia quæ manet, est causa, vt illic succedat genitum, ita & hîc, quia conuersio facit, vt corpus contineatur sub speciebus eo modo, quo panis (secluſa inhærentia) cõtinebatur, ex natura sua facit corpus præsens. ¶ Ad aliud Durandi, q̃ corpus non sit præsens tanquam loco circunscriptiuè, concedimus vt S. Thom. insinuat dicens quòd non mouetur localiter, quod postea videbitur: satis est tamen, quod fiat contentum sub speciebus, quæ sunt circunscriptiuè in loco.

¶ Ad aliud demum Scoti, quod ista conuersio non est tam antiqua in ecclesia, quàm fides præsentiæ corporis respondebitur articul. 4. habere eandem antiquitatem, nam vtra pariter colligitur ex verbis Christi. Hoc est

Universidad de Deusto
Biblioteca

corpus meum. Et oppositum assererem esse subscribere in hæresim eorum, qui dicunt panem manere cum corpore.

Ratio secunda. Scotus

¶ Ratio secunda S. Thomæ erat, quòd si maneret panis in sacramento, forma esset falsa, Hoc est corpus meum. Contra quam arguit Scotus dist. 11. q. 3. quòd nihilominus esset vera: nam pronomen tunc posset demonstrare non substantiam panis, sed contentum sub speciebus, sicut modò non demonstrat accidentia. At verò impugnatio profectò nulla est: nam secundùm vsum communem loquendi pronomen, hoc, substantiam demonstrat. Cùm enim quis dicit, Hoc est corpus meum, non designat accidentia, sed substantiam suam: quare ex hoc quòd pronomen illud modò non demonstrat accidentia altaris, non subsequitur quòd nõ demonstraret substantiam panis, si illic esset.

Durandus.

¶ Aliter tamen arguit Durand. quæst. 1. quòd cùm illa assertio, Hoc est corpus meum, sit indefinita, posset verificari pro solo corpore, quàuis illic esset panis. At verò cauillum hoc regulis dialecticẽs aduersatur: cùm enim, hoc, sit pronomen singulare, quomodo potest indefinitè accipi? Necesse est enim, vt quamcunque substantiam demonstret, quæ est hîc. Si enim ego bursam monetis argenteis & aureis plenã ostẽdens dicerem, Hoc est aurum, profectò falsum dicerem quia totum non est aurum. Quod autẽ illic addit Scotus Christum sicut dixit, Hoc est corpus meum, potuisse dicere, Hic est corpus meum, idest, in hoc loco, profectò non est veritati consonum: voluit enim significare, Hoc, quod dabat, esse corpus, non solùm quòd illic esset. Cùm enim Scotus fateatur illic non esse panem, nescio cur non illud ex verbis Domini, vt potest, conuincat.

Hic est corpus.

¶ Pariter impugnat tertiam rationem, quæ est, quòd si illic esset substantia panis aduersaretur adorationi. Ait enim, quod sicut modò non adoramus accidentia, sed corpus & sanguinem quæ sunt sub illis, ita si adesset substantia panis, non adoraremus illam. Respondetur autem, quòd S. Thom. non negat, quin possent tunc admoneri Christiani ne aliud adorarent, quàm corpus Christi, sed tamen dicit, quòd substantia panis aduersaretur adorationi, quam modo facimus. Adoramus nanque non accidentia secundùm se, quippe quæ sensu deprehendimus esse creaturas, sed id absolutè quod sub illis latet.

ARTICVLVS III.

Vtrùm substantia panis vel vini post consecrationem huius sacramenti annihiletur.

OStenso substantiam panis & vini non manere in sacramento, consequens est indagare quid de illa fiat. Et quãuis quæstio solum inquirat an annihilentur, est tamen virtute bimembris. Nam illi, qui impossibile arbitantur panem & vinum posse in corpus & sanguinem Christi conuerti, bipartiti sunt. Alij enim dixerunt, ꝙ resoluerentur in præiacentem materiam, putà in aërem vel in aliud. Alij verò, quòd annihilarentur. Duabus ergo conclusionibus respondetur.

1. Conclus.

¶ Prima. Panis & vinũ nõ resoluuntur in præiacentem materiã. Probatur dupliciter. Primò, quia resolutio mixti debet fieri in elemẽta: quã doquidem in materiã primã, vt quæ sine forma esse nõ potest, fieri nequeat resolutio: cum autem nulla post consecrationem sub speciebꝰ maneat substantia, nisi corpus & sanguis: fit vt elementa, in quæ fieret resolutio per motũ localem illinc abscederent, atq; adeo sensu percipierentur, quod est contra experientiã. Ad intellectum autem secundæ rationis recolere oportet ex philosophia, ꝙ resolutio mixti non potest fieri in instanti: nam fit per motum: positio autem corporis & sanguinis non fit successiuè, sed in vltimo momento verborum, vbi perficitur significatio formæ. Arguitur ergo. Substantia panis, & similiter vini, manet per totum tempus consecrationis: in vltimò verò instanti prolationis iam est corpus & similiter sanguis: ergo nullum erit tempus vel momentum, in quo sit præiacens illa materia, in quam fiat resolutio: quia nec quando est panis, nec quando est corpus. Nisi diceretur, quòd paulatim & successiuè desinit panis resolutus esse sub speciebus: nam si illa resolutio incipiat fieri in postremo instanti prolationis verborum, tunc simul esset cum corpore aliqua particula panis nondum resoluta. Si autem inciperet ante illud postremum instans, tunc daretur aliquod tempus, in quo nec esset panis sub totis speciebus, nec verò corpus, quod est absurdum nam panis non abit, nisi subintrante Christi corpore. ¶ Ob id ergo alij dixerunt quòd panis & vinum annihilantur, contra quos statuitur secunda conclusio. Nec panis, nec vinum

2. Conclus.

annihilantur. Probatur quoniam (vt dictũ est) non reperitur modus alius, quo corpus & sanguis sint in sacramento, q̃ per cõuersionem panis & vini in ipsa: quod autem in aliud conuertitur, non annihilatur: nam terminus annihilationis est nihil: terminus autẽ conuersionis est illud, in quod fit conuersio. Deinde adhibet quartam rationem ad ambas simul conclusiones. Effectus sacramẽti significatur per eius formam: hęc autem forma, Hoc est corpus meum nec resolutionem significat panis, neq; annihilationem: ergo nihil est vnde talis resolutio vel annihilatio fiat. Accedit demum & authoritas Augustiniilib. 83. quæstionũ, ꝙ Deus non est causa tendendi in non esse, cum ergo eius virtute hoc sacramentũ perficiatur, nulla huic accidit rei desitio simpliciter.

Expositio articuli.

¶ Prima cõclusio S. Tho. quòd nõ fiat resolutio panis in præiacentẽ materiã, ex vltimis duabus rationibus, quæ sunt theologicæ, satis probatur. Nã cũ nulla sit ratio cur panis desinat esse, nisi vt conuertatur in corpus, neq; sacramẽti forma aliud significet, error esset dicere ꝙ fiat eius resolutio in aliam materiam. At verò quia S. Th. non fuit theologicis rationibus contentus, duas philosophicas præmisit. Primò autẽ contra id, quod ait non posse resolutionem fieri in materiam primam, quia non potest esse sine forma, arguit Scotus dist. 11. q. 3. id non satis probari, imò sustineri posse, materiam primam posse omni forma denudari. Hoc autem non est præsentis loci disputare. Id nanque D. Tho. 1. part. q. 66. art. 1. optimè profectò probare contendit, propterea ꝙ materia prima est mera potentia passiua, quæ nisi aliqua forma actuetur, non potest actu existere. Ad rem autẽ satis est, quòd per naturã id fieri non potest, & dicere Deum sua omnipotentia hic citra necessitatem vti, vt materiam primam omni forma denudet, cùm id ad sacramenti veritatem nihil referat, esset plusquam temerarium.

Scotus.

2. Argum.

¶ Secundò arguì potest contra diuisionem illam, quòd scilicet, resolutio fieri nõ posset nisi vel in materiam primam, vel in elementum: nã diceret quispiam fieri posse in aliud mixtum. Hoc autem argumentum Philosophię peritus non faceret: quoniam corruptio in aliud mixtum nec dicitur resolutio, nec fieri potest nisi per veram generationem, quæ in consecratione nulla fit. Tertiò posset quis arguere, quòd licet resolutio fieret in elementa, nõ necesse erat, vt excluderentur ab illis speciebus sed illic manerent, sicut erat panis. Hæc autem argutia minoris est apparentiæ: tum ꝙ illa accidentia, quę manent non sunt elementorum, vt possint eis inhærere: tum ꝙ si illa resolutio admitteretur, non esset alia de causa, nisi vt succederet corp⁹ & sanguis vbi erat panis: cuius causa excludenda erant illa elementa, sicuti & ipse panis, potissimum ꝙ secunda ratio. D. Tho. manet in suo vigore, qua probatur non posse dari tempus, quo fieri illa posset resolutio. Secunda conclusio, qua panis annihilatio negatur, vt commodiùs elucidetur, doctrinam subsequentis articuli præsupponit.

3. Argum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm panis possit conuerti in corpus Christi.

QVanuis in superioribus articulis quatenus eorũ cõclusiones exigebant dictũ fuerit, panem cõuerti in corpus, & vinũ in sanguinem, nihilominus ad rei elucidationẽ quæritur an sit verũ. Et respõdet D. Th. quatuor cõclusionibus.

1. Cõclusio.

¶ Prima. Necesse est dicere quòd Christi corpus incipiat esse in sacramento non aliter quã per conuersionem. Probatur primò authoritate Eusebij Emisseni, quæ refertur de consecra. dist. 2. cano. Quia corpus, vbi post quàm ait, ꝙ cùm ad nutum præcipientis Domini repente ex nihilo substiterint excelsa cœlorũ &c. subdit non nobis nouum & impossibile esse debet ꝙ in Christi substantiam terrena & mortalia conuertuntur. Secundo probatur ratione suprà iam facta. Corpus Christi verum incipit esse de nouo in hoc sacramento, & nõ per motum localem, quia nec est ibi sicut in loco, sed indiuisibiliter, vt artic. 1. dictum est: ergo est per conuersionẽ. Articulo enim secundo ostensum est, nõ esse alium modũ quo illic corpus Christi esse incipiat.

2. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Conuersio hæc nõ est cõuersionibus naturalibus similis, sed omnino supranaturalis sola Dei virtute effecta. Probatur primo authoritate Ambrosij quæ refertur de consecra. distinct. 2. cano. Re vera, dicentis. Liquet, ꝙ prẽter naturæ ordinem virgo generauit, & hoc, quod conficimus corpus, ex virgine est, quid ergo quæris naturæ ordinem in Christi corpore, cum prẽter naturam sit ipse Dominus Iesus partus ex virgine? Et authoritate Chrysostomi super illud Ioannis 6. Verba, quæ ego locutus sum vobis (scilicet de hoc sacramento) spiritus & vita sunt. Vbi ait. Spiritualia sunt nihil habentia carnale, neque consequentiam naturalẽ: sed eruta sunt ab

Chrysosto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Conclu.

omni necessitate, quæ est in terra, & à legibus quæ hic posita sunt. ¶ Tertia cõclusio. In hoc sacramento diuina virtute tota substantia panis conuertitur in totam substantiam corporis Christi, & tota substantia vini in totam substã tiam sanguinis Christi. Probatur per cõparationem ad naturales generationes. Omne enim agẽs creatũ, quia constituitur in sua specie per determinatũ genus & differentiã, habet essentiam finitã, ac perinde determinatur ad certũ actũ & certũ modũ agẽdi. Vt ignis non potest agere nisi ignẽ, eundemq; in materia certo modo dispositã, & causæ cælestes non nisi secundùm determinationẽ istarũ causarum secũdarum. Determinatio autem cuiuslibet rei in esse actuali est per eius formam: nam cùm materia sit mera potẽtia, non dat esse rei sed forma: homo enim per formam est homo, & per calorẽ calidus. Atq; hinc fit, vt omnis actio agentis naturalis sit formalis, quod est dicere: agens naturale non potest producere nec destruere materiam, sed tantùm suppositã materia pellere vnã formã & introducere alteram, vt ignis pellit ex aqua frigus, & inducit calorem, quæ dicitur alteratio atque in eius materiam excludẽdo formam aquæ infert formam ignis, quæ est generatio. Deus autem, quia nullo genere, aut differentia limitatur, est purissimus actus, ac perinde infinitus infinitaque substantia, vt prima part. q. 7. egregiè demonstratum est: vnde fit, vt eius actio nullatenus limitetur, sed ad omnẽ naturam mentis protendatur. Quocirca non solùm conuersionem potest perficere formalem, vt scilicet diuersæ formæ in eodem subiecto sibi succedant, sed & conuersionem totius entis, & cuiuslibet eius partis, videlicet, vt tota substantia huius quantum ad materiam, & formam conuertatur in substantiam alterius. Atq; hoc est, quod diuina uirtute agitur in hoc sacramento. Quare non est conuersio formalis, vt quæuis alia naturalium generationum, sed substantialis. ¶ Quarta conclusio. Conuersio hæc proprio nomine dici potest transsubstãtiatio.

4. Conclu.

Expositio articuli.

¶ Primum omnium in præsentiarum adnotandum nomen conuersionis, aut transmutationis, quod prima conclusio insinuat, aut transsubstantiationis, quod explicatur in quarta, in euangelio non haberi expresse. Propter quod

Lutherus.

Lutherus libello suprà citato, & refertur à Clichtoueo lib. 2. de sacramento eucharistiæ cap. 22 ait assertionem de transsubstantiatione non esse recipiendam: quoniam res est, inquit, noua in ecclesia, scilicet à tempore Innocentij in ca. firmiter. Quinuerò Scotus dist. 10. vt suprà citauimus. q. 1. & d. 11. q. 3. & Caietan. præsenti. q. artic. 1. non solùm transmutationis nomen aiunt esse nouum, verum & rem ipsam conuersionis dicũt, ecclesiam à doctoribus suscepisse, qui de consecra. d. 2. referũtur. Imò ait Scotus, q primùm iste intellectus fidei susceptus est in illo concilio Lateranensi. Et per contatus cur articulum tam intellectu difficilem ecclesia susceperit, Respondet nihil aliud, quàm q id illuminata spũ sancto. fecit. ¶ Tria tamen hic de hac re confitenda commonstrandaque sunt. Primum, q nomen transubstantiationis à tẽpore Innoc. vsurpatum est. Quoniam in nulla vetustiori scriptura reperitur. Secundum, q res ipsa sub alijs noibus. (. transmutationis, aut conuersionis, non solum res est antiqua in ecclesia, verùm ex ipso euãgelio collecta. Probatur de cõsecra. dist. 2. Canonibus multis, Etenim. c. Panis est. Ambro. vide, inquit, quomodo operatorius sit sermo Christi: si enim tanta vis est in sermone domini Iesu, vt inciperet esse, quod non erat (scilicet mundos) quãto magis operatorius est, vt sint quæ erant, & in aliud commutentur? Et subdit. Quia sermo Christi creaturã mutat. ex pane fit corpus Christi. Idemque repetit cano. Reuera. Et can. In calice. Et Augu. can. Vtrùm sub figura ait, q sicut ex virgine per spiritũ sanctum caro Christi creata est, ita per eundem ex substãtia panis, & vini mystice in corpus Christi consecratur. Et can. Nos autem fideliter fatemur ante consecrationem panem esse, & vinũ, quod natura formauit, post consecrationẽ verò carnem Christi, & sanguinem, quod benedictio consecrauit. Et Eusebius Emissenus cano. Quia corpus inuisibilis, inquit, sacerdos visibiles creaturas in substantias corporis, & sanguinis sui verbo secreta potestate cõuertit. Et Damasce. pauló ante citatus lib. 4. c. 14. Corpus, inquit, in sacramento secundũ veritatem coniunctum est diuinitati: nõ q ipsum corpus ex cœlo descenderit, sed q ipse panis & vinum transmutatur in corpus & sanguinem Dei. Et Hugo lib. 2. par. 8. c. 2. Christus inquit, post cœnã panem & vinum in corpus, & sanguinem suum diuina potentia transmutans apostolis sumendũ tribuit, vt idem post in sui memoriã ageretur. Non est ergo res noua. ¶ Sed ait Scot. Hoc ecclesia reuelatione spũs sancti susceptit. Fatemur, & nos equidẽ tanquã verissimũ. Attamen, quia ecclesia non immediata reuelatione quèadmodum apostoli vtitur, sed diuina ope & opera, nie in eruendis e sacra pagina articulis fidei ceret non satis est theologo dicere, ecclesia in veritatibus fidei sic decreuit, sed munus eius est ostendere ex quibus locis scripturæ id collegerit. Illud enim verbum homousios, ideſt consub-

Sanctorum canones.

Scotus.

substantialis patri, Nicena synodus nunquam in vsum recepisset, nisi ex verbo ipso euangelico elicuisset, ego & pater vnum sumus. Pari modo nunquam sancti nomen conuersionis, & transsubstantiationis vsurpassent, nisi in verbis Christi perspexissent. Hoc est corpus meũ. Cùm enim accepit panem, & nõ dedit nisi corpus, optima consequutione patres intellexerũt verbo ipso, conuertisse panem in corpus. Quapropter nescio cur Scotus dixerit, q siue Christus diceret hoc est, siue hic est corpus meum, nihil ad quæst. cùm tantùm ad rem faciat dixisse hoc est, vt si non dixisset nisi hic, ideſt hoc loco, nunquam ecclesia conuersionem sacramentalem recepisset. Igitur non pluris æstima re hoc, quàm hic, est fibras, & neruos veritatis succidere. Nam nisi inde eliciamus panem non manere cum corpore, marcescit elanguetq; autoritas aduersus hæreticos, qui sanctiones ecclesiæ, nisi in sacris literis fundentur, recutiunt. Tertium tandem dictum sit, q postquam hãc conuersionem sancti patres ex euangelio collegerunt, aptissimè nomen transsubstantiationis illi accommodarunt. Nam si generatio naturalis propterea qillic forma subm utatur, trãsformatio rectè dicitur, hæc vbi tota substantia transit in aliam, significantissimè transsubstantiatio nominabitur.

¶ Quocirca hæretici dum nobis improperant, q verbis vtamur, quæ non sunt in euangelio, Hieronymum audiant respondentem super illud ad Galatas. 1. Notum vobis facio euangelium, &c. Vellem enim, inquit, vt isti à Ciceronẽ quærerent cur in sua philosophia portentosis verbis vsus fuerit: inde enim se excusat, q aliás non posset philosophiã Platonis explicare. Multò ergo ecclesia maiori iure sicut cõtra Ariũ recepit verbũ homousion: ita quia priùs Berengarius negauerat veritatem corporis in sacramẽto, deinde alij dicebant, permanere cũ eodem corpore panem, ad eorum exibilandos errores verbum transsubstantiationis sapientissimè vsurpauit. Quapropter Tridentina synodus in decreto de sacramento eucharistiæ cano. 2. Si quis, inquit, dixerit in sacrosancto eucharistiæ sacramento remanere substantiã panis & vini vnà cum corpore Dñi nostri Iesu Christi & eius sanguine, & negauerit mirabilẽ illam & singularem conuersionem panis in corpus, & totius substantiæ vini in sanguinẽ manentibus dũtaxat speciebus panis & vini: quã quidem conuersionẽ catholica ecclesia aptissimè trãssubstantiationẽ appellat, anathema sit. ¶ Hoc ergo adnotamento præiacto de prima & secunda conclusionibus nihil inter doctores catholicos ambigitur, quippe cùm vniuersis propter modò citata testimonia receptissimũ sit conuersionem in hoc sacramento interuenire, eademq; diuina supernaturaliq; virtute fieri. De eius tñ qualitate & modo, qui affirmatur in tertia: scilicet, q tota substantia panis trãsmutetur in corpus Christi, quia altissima ac perinde reconditissima res est, nõ omnes consentiũt. Quatuor ergo opiniones sunt examinandæ.

Durandus.

¶ Prima est Durandi in. 4. d. 11. q. 3. qui planè hanc denegat tertiam conclusionẽ: scilicet, totam substantiam panis conuerti in corpus, sed conuersionem ait fieri instar generationis. Videlicet per consecrationem excludi formam panis à materia, quã subinde materiã anima Christi informat. Idemque, inquit, & de forma sanguinis & materia vini sentiendum. Et subdit id fieri ad modum nutrimenti, quod per calorem naturalem transmutatur in substantiam aliti. Idque subinde authoritate Damasce. libr. 4. ca. 14. confirmare contendit, dicentis, q quia mos est hominibus panem mãducare: & vinum bibere, in hunc modum coniunxit Deus suam diuinitatem pani & vino, quas res fecit esse corpus & sanguinem suum.

Reprobatur opinio Durandi.

¶ Vtitur hic tamen Duran. (qua solet) libertate loquendi. Non enim solũ temerè cõtra omnia citata testimonia loquitur, quæ extãt de cõsecra. dist. 1. vbi nullus sanctorũ patrũ insinuat quicquã panis remanere, sed totum aiunt conuerti in corpus verum, & aperte concilio Lateranẽsi in cap. firmiter. & cap. cũ Marthæ. de celebra. missa. & cõcilio Florentino cõtradicit. In quibus omnibus locis nomen transsubstantiationis receptũ est, vbi significatur mutatio totius substantiæ, & cuiuslibet eius partis: cùm tamen hæc Durandi non sit nisi transformatio, ideſt, mutatio formæ, sicuti fit in generatione naturali. Vnde sequitur q esset vera corruptio panis, & generatio Christi, sicuti dum ex ligno generatur ignis. Quis autem auderet dicere in sacramento Christum gigni?

¶ Secũdò arguitur. Vel illa materia panis facta cõsecratione habebit humanam effigiem, vel aliam: non quidẽ aliã, quoniam cùm perdiderit effigiem panis, nõ est cur aliam recipiat, quàm corporis Christi: cuius animã recipit: tum etiã quia aliàs non posset informari anima rationali Christi. Si autem effigiem recipit humanã, hoc in primis non est opinabile, videlicet, q per consecrationem materia hæc panis complexionem & organa, ac demum iustam figuram humanam suscipiat, & subinde talis effigies fiat inuisibilis. Sed præterea arguitur. Tunc vel ista materia panis cõtinuatur materię corporis

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christi, quod est in cœlo, vel non. Primũ quidem horror esset concedere, fieret enim corpus Christi mõstrificum, nõ solùm ꝓpter nimiam quantitatis molem, quam haberet, verùm quia haberet innumeras effigies humanas. Si autem detur secundum membrum, tũc sequitur ꝙ anima Christi simul informat innumeras materias distinctas, in altaribus quamplurimis, quod paulò minus monstrum est. ¶ Tertiò sequeret, ꝙ aliqua pars Christi esset in sacramento, quã nõ haberet in cœlo: scilicet, illam materiã, quæ fuerat panis, atq; adeò aliqua pars eiusdem corporis est in vno sacramẽto, quę non est in alio. Ac deinde sequeretur, ꝙ in vno sacramẽto non suscipitur corpus, quod est in cœlo, neque in vno sacramento suscipitur, quod est in alio.

¶ Quartò. Secundùm opinionem Durandi, corpus ipsum Christi in sacramento frangitur, atteritur, & comeditur, & digeritur, postquã illa materia, quæ priùs fuerat panis, istarũ est passionũ capax. Consequẽs autẽ nefas est cõcedere, quia corpus, nec frangitur, nec atteritur, nec digeritur nisi ratione specierũ. ¶ Quintò sequetur, sicut contra relinquentes panem in sacramento suprà argutum est, ꝙ Christus quotidie aliquid assumeret, quod quotidie relinqueret: scilicet materiam illam. ¶ Sextò arguitur. Secũdum hanc opinionem accidentia, non essent illic sine subiecto, imò inhærere deberẽt, vel cor pori Christi, quod est contra physicam: quia illa accidentia non sunt hominis, sed panis: & cõtra theologiam, quæ docet corpus Christi non habere illic extensionem in ordine ad locum, non possunt illi inhærere accidentia illa, quæ extensa sunt: vel deberent inhærere materiæ, quæ permanet: nam ipse tenet cum nominalibus accidentia inhærere materiæ. Hoc autem in concilio Constantiensi sessione .8. contra VVitcleff. condemnatum est: scilicet, accidentia illic esse in subiecto. Est ergo opinio Durandi non solùm falsa, verùm & erronea quasi ad illos deflectens, qui ponebant panem manere cum corpore. ¶ Argumenta verò eius, quia à D. Tho. insinuantur, in eius argumenta soluentur. ¶ Secunda opinio est hic Caietani, qui concedit quidem tertiam conclusionem: scilicet, totam substantiam panis transsubstãtiari in corpus Christi: modo tamen, & intellectu difficili, & creditu, nescio an dixerim impossibili. Ait enim, id quod erat panis postmodum esse corpus. Et quidem si relatiuum acciperetur vagè, & accõmodè, (vt dialectici aiunt) scilicet, ꝙ contentum sub speciebus, priùs erat panis, cui succedit postea corpus, verisimum quidẽ diceret: nam participiũ illud, contentũ, est cõmune in

Caieta.

significando quicquid illic cõtinetur. Spanẽ & corpus, vt S. Tho. in. 4. d. 11. q. 1. articu. 4. & hic infrà art. 8. & q. 78. artic. 5. planè docet. Et sunt qui putent hoc Caiet. sensisse. Sed tamẽ alijs, & mihi quidẽ videtur singulariter sentire, ꝙ ipsissima res quę modo est panis, postea est corpus. Quæ quidẽ est prima earum trium opinionũ, quas glossa super can. In sacramentorum, de consecra. dist. 2. refert, illam q́ reprobat. Itaq; sensus huius opinionis est, ꝙ facta consecratione verum est dicere, Res, quæ erat panis, modò est corpus: quemadmodum in prædicationibꝰ accidentium concedimus, ꝙ ipse, qui modò infirmatur, postea erit sanus: & qui modò est calidus, postea frigebit. Imò non desunt, qui Caietanum in eodem sensu sustineãt. Ob idq; necessarium est hanc opinionẽ presim discutere. Primò ergo animaduertendum, ꝙ secundũ hãc opinionem non modò panis non annihilatur, verum neq; ipse, neq; vlla eius pars desinit esse simpliciter, sed res ipsa manet facta corpus Christi. Et hanc censet opinionem esse S. Tho. atq; adeò certam, vt de illa ambigere nemo debeat. Et fuit antiqua opinio Henrici Guandensis, quam Scot. di. 11. q. 4. & recitat, & refutat.

¶ Et vt verũ fatear, verba Ambrosij significare videntur hanc fuisse eius opinionem. Verba sunt illa, quæ suprà citauimus lib. 4. de sacramẽtis. ca. 4. & referuntur can. Panis. de cõsec. dis. 2. Ait quippe, quòd si tanta vis est in sermone Dñi Iesu, vt inciperet esse, quod non erat (scilicet mundus) quantò magis operatorius est, vt sint quæ erant, & in aliud cõmutentur? si ergo sunt quæ erant, manent res ipsæ, quæ erant panis & vinum, & fiunt corpus. Et subdit. Sic q́ẽ erat panis ante cõsecrationem, iã corpus Christi est post consecrationem. Et cano. in calice. Ante verba, inquit, Christi, quod offertur panis dicitur, vbi Christi verba deprompta fuerint, non iam panis, sed corpus dicitur: eadem ergo res, quæ priùs dicebatur panis, dicitur postea corpus. In eandem sententiam videtur Magist. Senten. di. 11. subscripsisse dicens, ꝙ substantia panis & vini, quæ ante non fuerat corpus & sanguis, verbo Christi efficitur corpus & sanguis. Et inferiùs ait, distinguendum esse cum dicitur, substantia panis, vel id, quod erat panis, modò est corpus Christi: manens enim panis non est corpus Christi, sed mutata in id, quod facta est, est corpus Christi. Et Inno. lib. 4. de officio missæ. ca. 6. Incomparabiliter, inquit, maius est, ꝙ deus ita factus est homo, ꝙ nõ desijt esse Deus, quàm ꝙ panis ita fit caro, quòd desinit esse panis. Et infrà Quod panis erat cum accepit, corpus suũ erat cùm

Ambros.

Magist. sent.

cùm dedit. Et Thom. VValdẽsis tomo. 2. citato. c. 68. eodem intellectu legere videtur verba Ambrosij. Et in cõfessione Berengarij de consecra. d. 2. ait ille, panem & vinũ, quæ in altari ponuntur, post consecrationẽ verũ corpus & sanguinẽ Christi esse. Nihil ergo mirũ si quis suspicetur illam fuisse opinionẽ Ambrosij, à quo eam reliqui hauserũt. Videtur tamen mihi (vt exiguitatem ingenij mei prodam) attentiùs rem speculanti impersuasibilis. Quam quidem certus sum nec S. Thom. somniasse.

Expositio articuli. Impugnatio opinionis.

¶ Primũ enim sic ista opinio annihilationem cauet, vt transsubstantiationem tollat: si enim res ipsa, quæ est panis, manet facta corpus, nulla fit propriè transsubstantiatio. Etenim transsubstantiatio nõ dicit quãcunq; mutationem substãtiæ, vt dum album fit nigrũ, sed transitum de substantia in substãtiam: quiquidem trãsitus duos dicit terminos: scilicet, à quo, qui corrumpitur & simpliciter desinit esse, & ad quem, qui incipit esse vel simpliciter, vel saltẽ vbi aliud erat. Secundũ autem hanc opinionẽ panis, quãuis desinit esse panis, tamen nõ desinit esse simpliciter, nec desinit esse substantia: nam eadem res proximè erit substantia, transire ergo ab esse panis ad esse corporis Christi eadem re secundum se & quodlibet sui permanente, non est transsubstantatio. Patet exemplo in generatione. Impossibilis eñ esset transformatio, nisi vna forma deperdita, alia acquireretur: transsubstantiatio autem addit supra trãsformationem, ꝙ non solũ forma, sed tota materia transit in aliam, atq; adeò desinit esse. Ad hoc enim demõstrandum cõtulit hîc D. Tho. infinitã virtutem Dei quæ se extendit ad cortũpendum materiã: cũ illa sit limitata quæ est in causis naturalibus quę solũ pellit formã.

¶ Secundò arguitur. Impossibile est ꝙ res desinat esse panis, quin desinat esse substãtia & desinat esse simpliciter: cuius contrariũ isti dicunt. Cũ. n. res desinit esse aliquid, quod de illa quidditatiuè prędicat, desinit simul esse quicquid est de intrinseca ratione eiusdem prædicati: genus autẽ substãtiæ est de intrinseca ratione panis: est enim quidditatiua prædicatio, Panis est substantia, & substantia est ens: ergo si desinit esse panis, desinit esse substãtia, & simpliciter ens. Profectò nescio quid ad hoc autores contrariæ opinionis responderent. In prędicamentis quidem accidentiũ fatemur, ꝙ homo potest desinere esse albus, quando non desinit esse coloratus, quia potest alium habere colorẽ: & Christus, qui habebat duas substantias potuit desinere esse homo, manens substãtia, nõ tamen potuit desinere esse homo, quin desineret esse animal: sed tamẽ substãtia merè creata in intelligibile est, vt desinat esse panis aut vinũ, quin desinat esse oĩa quidditatiuè superiora atque adeò desinat esse simpliciter. Et tamen Caiet. cõcedere deberet, ꝙ si Deus suo modo trãsubstantiaret hominẽ in equũ vel aliud animal, desineret tunc esse homo, tamen nõ desineret esse animal & substãtia, quod ne scio quisnam percipere satis possit. ¶ Tertiò ad maiorem huius claritatẽ arguitur. Si res illa maneret: fieret cõsequens, vt idẽ subiectũ maneret priùs sub esse panis, & postea sub esse corporis: quare verũ esset dicere. Panis põt esse corpus, imò erit corpꝰ, sicut albũ erit nigrũ. Hæc aũt D. Tho. art. 8. oĩno negat. Quare illic in solutione tertij planissimè affirmat nihil panis manere. ¶ Quartò. Qua virtute posset deꝰ panẽ trãsmutare in suũ corpus prę existẽs, posset transmutare in id, qd nõ est, putà in lapidẽ. Arguitur ergo sic. Lapis incipit esse lapis: ergo simpliciter incipit esse. Cuius cõtrariũ hæc opinio cõcedit: nã cùm lapis antea erat panis, potuit esse ab initio mundi, & tũ incipere modò esse lapis. Hoc aũt propriũ est prædicamẽtorum accidentiũ, vt. g. homo incipiat esse albus, quãdo nõ incipit esse: quod & Christo ꝓpter duas naturas conuenit: videlicet, vt incipiat esse hõ, nõ tñ incipiat esse. In summa, mysteria fidei nõ destruũt naturã: tribuere autem substãtiæ, quod est accidentiũ, vt. g. incipiat & desinat esse panis & lapis, quando nõ incipit nec desinit esse, est rerũ naturas sine causa pertuertere. ¶ Quintò arguit. Cũ nulla prorsus deperditio fiat in pane, g. nec partis, nec accidẽtiũ, nec situs &c. intelligibile nõ est quomodo panem hunc sacramentalẽ cõuertat Deus in corpus, magis q̃ rem aliam. Nã si dicas ꝙ facit illũ esse corpus Christi, hoc est principiũ petere. Hoc eñ quæro quid faciat circa panẽ, vt conuertatur in corpus, quod nõ facit circa aliã rẽ. Si dicas ꝙ ponit corpus sub speciebus, fac ꝙ vertat vnum lapidẽ prorsus in lignũ, & acidẽtia eius in accidẽtia ligni manẽte re, quę erat lapis, quid faciet circa illũ lapidem vt fiat lignũ? ¶ Sextò eadẽ rõne potuisset ante creationem mũdi creare vnũ granũ milij, atq; illud trãsmutare i cęlũ manẽte re, quę erat miliũ, neq; aucta materia, sed ꝙ illa materia milij immutata esset tota materia cęli, & qd erat forma milij, fieret forma cęli. Nã quã rõe põt cõuertere minimũ panẽ in corpus Chri, poterat illud facere. Quod si quis cõcedat, indignꝰ, pfectò fit, vt cõtra eũ arguatur. Nã eadẽ ratione id, quod erat vnum granũ sinapis, posset esse totus mũdus, & è cõuersõ posset totũ cælum in granum si-

Universidad de Deusto
Biblioteca

napis cõuerti nihilo materiæ, aut formæ, aut quantitatis deperdito, aut condensato: quare tũc totũ cælũ cõtineretur in loco grani sinapis.

¶Septimo arguitur. Sequeretur, q̃ posset dari ad præteritũ potentia, quod oẽs fatentur Deo esse impossibile. Signemus quippe lignũ, quod nunquã fuit, in quo Deus potest cælũ trãssubstantiare. Arguitur sic. Hoc lignum nõ fuit ab initio mũdi, q̃ tamen potest fuisse: quia hoc cælũ fuit ab initio mũdi, & hoc lignũ potest esse hoc cælũ: ergo põt esse illud, qd fuit ab initio mundi, atq; adeò potest fuisse ab initio mũdi.

¶ Octauò deniq; arguitur. Sequeretur hanc esse possibilem: Petrus, qui est prædestinatus, dãnabitur: nã si res ista, quæ est Petrus, trãssubstantiaretur in Paulum, qui est reprobus, tunc enũciatio hæc esset vera. Petrus prædestinatus erit homo dãnatus. Non censeo superuacaneũ opinionem hãc tam multis impugnasse, quia sunt qui illã defendunt: & tamẽ arbitror adeò esse incredibilẽ, vt inde catholicis hæretici argumentum obmoliri possent ad sacramentalem conuersionẽ dissuadendã, & irridẽdã. Fatetur Caiet. se factũ insipiẽtem, sed tamen à Durãdo coactum. Ego vero si fortè in multiloquẽtiam impegerim, dicã ambos me in ipsam adegisse.

Respõsio ad Ambrosi. ¶Igitur ad Ambros. respõdetur primò, q̃ etsi suspicaremur illã fuisse eius opinionem, nihilo minus citra vllã detractionẽ autoritatis sanctissimi doctoris possemus de re, quę ad veritatem catholicã nullatenus est necessaria, & philosophiæ repugnare videtur, aliter sentire. Secũdò tamen satius rndetur, q̃ viri illi grauissimi nõ vsq; adeò ad modũ loquẽdi scholasticum suas asserriones exigebãt. Et quidem verba illa ex præcedẽtibus interpretari licet. Cũ enim dixisset Deum ex eo, quod nõ erat, mundũ creasse, subiecit, facilẽ facere potuisse, vt sint, quę erãt & in aliud cõmutentur. Vbi verbum, sint quæ erãt, nõ debet accipi in sensu quẽ in rigore sonat. s. q̃ illa res, quæ erat panis, maneat: alioqui ex eisdẽ verbis colligeres, vt maneret id, quod erat (scilicet secundũ esse panis) nam in rigore hoc sonat, sint quæ erant. Quare, & contraria opinio tenetur etiã glossare Ambro. Cũ ergo ait, vt sint quę erãt, & in aliud cõmutẽtur, sensus est, vt res quæ erant, in aliud commutẽtur. Quare eadem verba super illud. 1. Corint. 11. Hoc est corpus meũ, sic citãtur. Nunquid põt ea, quæ sunt mutare in id, quod nõ erant? Non ergo dixit, vt sint quæ erant, nisi ad differentiam creationis, quę fit ex nihilo. Vbi autẽ subdit. Quod erat panis ante consecrationem, iam corpus Christi est post cõsecrationẽ. D. Tho. in. 4. d. 11. q. 1. arti. 4. tanquã peritissimus philosophus exponit: videlicet, vt relatiuum referat accõmode, (quod aiũt,) vt vagè. s. quod cõtinebatur sub speciebus, antea erat panis, & postea corpus. Ait enim aliquando à sanctis huiusmodi locutiones vsurpari: tamen identitas, inquit, importata, non refertur ad subiectũ vt. s. idem maneat subiectũ sub vtraq; forma, sed q̃ sicut in generatione in eadem materia succedunt diuersæ formæ: ita in transsubstantiatione sub eisdem speciebus diuersæ substantiæ. Et ita Magist. Sẽten. si tenendus est, glossãri debet, atq; adeò Innoc. & oẽs. Alia verò Ambrosiana, ppositio. Ex pane fit corpus, plana est. Hoc enim modo dicimus ex vino fieri aceũ, & ex aëre fieri aquã: non q̃ maneat res, quę antea erat, sed q̃ corrũpatur in aliam. Et in eodem sensu accipitur illud. Quod offertur panis est, & post consecrationem corpus dicitur. Et hæc, Panis conuertitur in corpus, & similes. Hæc autem luculentiùs infrà arti. 8. patebunt. vbi S. Tho. huiusmodi locutiones interpretat. Et dist. 11. q. 1. art. 5. vbi demonstratio pronominis, Hoc est corpus, explicabitur. Imò passim in subsequentibus liquebit hanc esse Sancti Thom. sententiã. Scotus.

¶ Tertia opinio est Scoti in. 4. d. 11. quæst. 4. vbi ait per consecrationem fieri, vt panis & vinum secundùm se, & quodlibet sui desinant esse, quorum loco succedit corpus Christi, & sanguis sub eisdem speciebus. Et hactenus quidẽ rectè: nam & hęc est D. Thom. omniũq; doctorũ, si sanè intelligentur, catholica sententia. Differt tamen in duobus. Primò, q̃ hãc nõ censet propriè transsubstantiationem. Et secũdò, q̃ licèt de annihilatione, an accidat hic necne, vacillet, tandẽ propendet, q̃ panis & vinũ annihilãtur.

S. Thom. ¶Quarta igitur opinio, eademq; S. Tho. est, quæ si absq; calumnia intelligatur, verissima est: nempè, panem & vinũ desinere esse secundũ se, & quodlibet sui, vt expressè ait art. 8. in solutione tertij: & nihilominus illã esse cõuersionẽ, & trãssubstantiationẽ, atq; adeò nullatenus annihilationẽ. Probatio est, quia sicut in corruptione, & generatione propterea, q̃ vna forma depulsa, altera in eadẽ materia subrogatur, cõpositum, quod corrũpitur, cõuerti dicitur in alterum, quod gignitur.

Explicatio cõuersionis sacramentalis maximè notanda. ¶Ad cuius intelligẽtiam & persuasionem hoc satis est adnotare, quòd inter has duas mirabiles nouitates. s. conuersionem panis, & existentiã corporis, est talis ne cessarius ordo, & cõuersio sit causa existentiæ illic Christi. Si enim oẽs sanctorũ canones suprà citatos reuiseris, nulla alia ratione in cognitonem conuersionis deuenit ecclesia, quàm ad verificãdum verbum Christi, Hoc est corpus meum

meum. Ideò nãq; asseruerũt, ex pane fieri corpus & similiter ex vino sanguinẽ. Vnde sicut in corruptione & generatione naturali ob id, q̃ eadem agentis actione, qua depellitur vna forma, inducit alia: taliter vt desitio prioris sit via ad productionẽ alterius, nulla est annihilatio: sic in proposito, quia eadem cõsecratione excluditur panis tanquã mediũ, vt sub eisdem speciebus contineatur corpus, locus annihilationi nõ relinquitur. Quapropter quod in generatione erat materia manens sub vtraq; forma, in hac cõuersione sunt species, sub quibus

Contra Scot. & Durand. duæ subindè substantiæ cõtinentur. ¶ Ex quo colligitur aliud cõtra Scotũ & Durandũ, quod hic attentissima consideratione speculandum est. Aiunt enim Scot. dist. 10. q. 1. & Durã. 11. itidem. q. 1. nõ esse aliter corpus in sacramẽto, quàm per respectum præsentiæ, sicut locatum est præsens loco cõtinenti, vel angelus loco, in quo operatur. Quod profectò latenter est veritatem conuersionis subuertere. Nam ad eiusmodi præsentiam nulla opus erat cõuersione, nec vt panis desineret esse. Præterea dissimulanter negantur illa, quæ de sacramento affirmat ecclesia, quod quęst. seq. artic. 5. & 6. repetendum nobis est. Haud enim ad eleuationem specierũ ex natura sacramẽti sequeretur eleuatio corporis Christi, neq; ad earũ mãducationem, in mãducatio illius: neq; ad earũ desitionẽ desitio illius in eodẽ loco. Nã propterea q̃ locatum eleuatur, superficies loci non eleuatur: neq; si duo corpora penetratiuè se haberẽt, ad motionẽ vnius sequeretur ex natura rei motio alterius. Quare sacerdos non moueret corpus, sed ipsum moueret se. Quod quidem esset totum mysterium sacramenti exterminare.

Nota conuersionem. ¶Igitur cõuersio in hoc ordinatur, vt corpus contineatur sub speciebus, sicuti panis, secluſa inhærentia: videlicet, vt ad illarum motũ cõsequatur motus ipsius. Quam quidẽ veritatem nos optimè August. vt pleraq; omnia, docuit in lib. Sententiarũ Prosperi. Quod Magist. Sẽtent. dist. 10. perspectè speculatus est, & refertur de cõsecr. d. 2. can. Hoc est. Ait, in quam, sacrificium ecclesiæ duobus cõstare, visibili elementorum specie, & inuisibili Dñi nostri carne & sanguine. Nota verbũ, constare, ac si vnũ sit cõpositum, perinde atq; ex pane & speciebus, secluſa inhærentia. Si enim tantũmodò esset simplex præsentia corporis ad species nunquàm sic tanquã de vno loqueretur. Atq; hęc fuit priscorum patrũ planissima sentẽtia, quã si Scotus & Durandus animaduertissent, nunquam in illã annihilationis opinionẽ fuissẽt collapsi. Vnde Hugo. lib. 2. de sacra. par. 8. c. 9.

Doctorũ testimonia. tanquã indubitatã & catholicã veritatem adstruit, panem & vinũ nõ annihilari in sacramẽto, sed cõuerti in corpus & sanguinem. Quasi cõuersio & annihilatio ẽ diametro pugnent: atq; adeò qui annihilationẽ admittit, cõuersionem deneget. Cui & Innoc. lib. 4. de mysterio eucharistię. c. 7. eisdẽ verbis adstipulatur. Quare annihilationis opinio nescio quo modo citra errorem sustentari possit. Vnde Magister sentent. dist. 11. eiusmodi opinionem tanquã reprobã recitat. Cui subscribunt & Alexã. Alensis. 4. part. q. 38. mẽb. 3. & Bonauẽ. dist. 11. q. 3. atq; oẽs alij. ¶ Ex his elicitur corollarium, q̃ corpus & sanguis non est in sacramẽto per aliquã mutationẽ, quæ fiat in ipso corpore & sanguine, sed per trãsmutationẽ panis in corpus, & vini in sanguinẽ. Sicuti cũ Deus incipit esse per gratiã in hoie iusto, nõ mutat, sed hõ mutat in ipsũ. Veluti & de gra, quę effect' est huius sacramenti, audiuit Aug. Christũ dicẽtẽ, Non tu me mutabis in te, sed tu mutaberis in me.

Primum argumẽtum. ¶Restat ergo aduersariorũ argumenta diluere, eo tñ ordine, quo D. Tho. procedit. Duo enim hic hæretici reputãt impossibilia. s. & cõuersionem & existentiam corporis Christi cũ sua quãtitate sub qualibet particula sacramẽti. De quorũ hoc secundo tractabitur. q. sequẽti. Hic verò cõtra cõuersionem arguit. S. Tho. Et in artic. 3. primo loco sic. Quicquid est corporale, alicubi esse oportet: substantia panis & vini (vt dictum est) non permanet in sacramento, neque locus illi assignatur, in quo sit: ergo post consecrationẽ vel annihilatur, vel resolui tur in præiacẽtem materiã. Respondet, q̃ substantia panis vel vini facta cõsecratione neq; sub speciebus sacramẽti manet, neq; alibi. Nota cõtra illã secũdam oppugnatã Caietani. Si enim res, quæ est panis maneret facta corpus, dũtaxat S. Tho. dixisset, q̃ res illa non manet panis: cùm ergo ait, q̃ substãtia panis non manet, intelligit, q̃ illa res simpliciter desinit esse. Conuertit tamen in corpus, quod sub illis speciebus succedit: & ideo panis nõ annihilatur. Et subdit exemplum de aëre, ex quo genitus est ignis, qui licet simpliciter desinat esse, nõ tamẽ annihilatur, quia cõuertitur in ignẽ.

Argumẽtũ Scot. ¶Et p hoc respondetur Scoto, & Durando arguentibus dist. 11. illi scilicet. q. 4. & huic. quęst. 3. q̃ desitio hęc panis sit annihilatio. Arguit enim Scotus. Quanuis positio corporis Christi sub speciebus panis concomitetur desitionem panis, nihilominus sunt duo motus: quare primus habet suum terminũ, qui est nihil, atq; adeò non est conuersio, sed annihilatio. Et confirmatur secundò, quia id, quod est per accidens,

non

Universidad de Deusto
Biblioteca

nō mutat id, quod est per se: sed successio corporis accidit desitioni panis: ergo si non succedente corpore nō esset illa desitio conuersio, sed annihilatio, fit, vt sit etiā modo. Nihil enim verat, quominus Deus ponat me annihilare creando aliud pro me in eodem loco. Et tertiò arguitur. In corruptione nō propterea forma censetur nō annihilari, quòd succedit in eadem materia alia forma, sed quia ipsa forma corrupta manet in potentia materiæ, ex qua iterum potest educi: ergo neq; in sacramento positio corporis tollit, quin desitio panis sit annihilatio. Et declarat hoc amplius Durand. Si vnus panis diceretur transsubstantiari in corpus, & alius simpliciter annihilaretur, nihil plus prioris panis maneret, quā posterioris: ergo si annihilatur secūdus, annihilatur, & primus. ¶ Hæc autē omnia argumēta, si quę dicta sunt consideres, falsō nituntur fundamēto. Desitio enim panis, & successio corporis sub eisdem speciebus non sunt duæ actiones per accidens se cōcomitantes: imò non sunt nisi duo effectus eiusdem actionis: scilicet, cōsecrationis, qua panis depellitur, vt eisdem speciebus cōtineatur corpus. Itaq; actionis terminus non est annihilare panem, sed ipsum conuertere in corpus. Ad hoc enim proposituī citauit D. Thom. Augusti. dicentem, q̄ Deus non intendit nē esse. Quemadmodum secundū Dionysium, neque natura corruptionē per se intēdit. Atqui exēplū naturalis corruptionis potiùs à parte nostra, quàm contra nos pugnat. Nam dum forma corrūpitur in materia nō ob id nō annihilatur, quod manet in potētia materiæ, sed propterea, q̄ natura nō intendit corruptionē illā per se, sed generationem, in quā corruptio terminatur. Ex quo fit, quod si Deus formam destrueret manente materia nuda, verè illam annihilaret. ¶ Vnde ad Durandum respondetur, q̄ quāuis illius panis, qui transsubstantiatur in corpus, nihilo plus maneat, quàm illius, qui annihilatur, nihilominus ille nō annihilatur, quia non terminatur in nihil, sed in corpus. Et per idem respondetur ad aliud Scot. Posset quidē Deus annihilare me creādo aliud in eodem loco. Sed tunc essent duæ mutationes distinctæ, quæ nullam inter se haberent connexionem, vt vel desitio vnius terminaretur in alterū, vel productio alterius procederet ex altero. Denum, vt comprehensim dicamus, sicuti creatio non æstimatur ex termino ad quem: quia scilicet aliquid producitur, sed ex termino à quo, quia fit ex nihilo, ita neque annihilatio iudicatur ex termino à quo: quia scilicet, illius, quod desinit, nihil supereſt, sed ex termino ad quē, nempe quia illa actione, qua illud definit, nihil succedit. Quare sicut corpus Christi in sacramento nō creatur: ita neq; panis annihilat. ¶ Aliter tamen arguit eād. dist. Scot. q. 3. nec sine apparentia. Duobus enim modis possumus transsubstantiationem considerare. Vno scilicet si aliquid trāssubstātiaretur in id, quod nondum erat. Et hęc quidem, quia terminaretur ad substantiam, & esse rei, quæ per talem transsubstantiationem inciperet simpliciter esse, posset quidem dici cōuersio productiua, atq; adeò nō esset annihilatio. Hæc tamen nō habet locum in cōsecratione, eò quòd corpus Christi præexistit. Secundo modo, vt aliquid transsubstantiaretur in id, quod exisitit, sicut re vera accidit in cōsecratione. Et hæc, inquit, proprie non est conuersio, nec transsubstantiatio, quia non est productiua rei, sed adducti ua corporis in hunc locum. Et ideo, quia desitio panis non terminatur ad esse corporis, est mera annihilatio. Paludanus hanc ob rem, distin. 11. quæst. 3. ait, licèt sine assertione, quòd substantia panis conuertitur non in substantiam corporis, sed in esse illic præsens. Et tamē hoc veritatē trāssubstātiationis inficiari, quippe quæ mutationem significat substantiæ in substantiam. Quare non seruaretur synceritas assertionum sanctorum patrum & conciliorū nisi fateamur cōuersionem fieri in substātiam ipsius corporis & sanguinis. ¶ Igitur ad argumentum bifariam respondetur. Vno modo, quòd verba consecrationis vim habent transsubstantiandi panem in corpus, etiam si corpus non existeret. Si enim dicit Gabriel in 4. distin. 11. q. vnica, & in can. lectione. 40.

¶ Quòd si arguas. Deus nemini superfluā tribuit virtutē: illa autē virtus superflua esset, quoniā nunq̄ talem effectū habebit, vt corpus producat. Respondetur, nō esse superfluam, quoniam ex natura suæ: quia conuersiua est, hoc habet. At quoniam corpus exisitit, accidit vt nunquam talem sortiatur effectum. Secundò respondetur, satis esse, vt sit vera conuersio, q̄ virtute eius succedit illic corpus nō quasi alinde adductum: iam enim diximus cum Damasceno, quòd non descendit de cælo, sed perinde succedit virtute cōuersionis, ac si alibi nō esset. Quare malè appellat eam Scotus adductiuam. Imò est vera cōuersio. Incipit enim illic esse corpus, vt suprà diximus, nō per aliquā mutationē, quę fiat in illo, sed per transmutationē panis in ipsum. ¶ Secundū argumētum. S. Th. est. Illud, quod est terminus à quo, in qualibet conuersione non remanet, nisi forsan in potentia materiæ, vt cùm ex ære fit aqua forma aëris non manet actu, sed in potentia materiæ, ex qua iterum potest educi: in hoc autem sacramento substantia panis & vini se habent sicut terminus à quo, corpus verò & sanguis sicut terminus ad quem, iuxta verbū Ambrosij de cōsecr. dist. 2. Ante benedictionē illa (seu) alia species nominatur, post benedictionem corpus significatur: ergo facta consecratione substantia panis nō manet, nisi fortè resoluta in suam materiam. Respondet q̄ in generatione forma nō conuertitur in aliam formam, quia cōuersio est totius cōpositi in alterum cōpositum, sed vna forma succedit alteri in eodem subiecto: in transsubstantiatione autem tota substantia panis conuertitur in corpus. Vnde non sequitur. Hoc autem postremum verbum amphibolū est: videtur namq; fauere opinioni superius impugnatæ q̄ substātia panis manet. Illa enim fuerat cōsequentia: ergo non manet substantia panis, sicut nō manet forma corrupta. Cùm ergo ait, non sequitur, videtur concedere quòd maneat. At verò cùm in solutione proxima dixerit, quòd substantia panis non manet, non est cēsendus sibi protinus contrarius. Igitur, verbū ergo non sequitur, referendū est ad totam illationem: scilicet non manet substantia panis nisi resoluta in materiam, quasi substantia panis maneat in potentia materiæ, sicut forma dum corrumpitur: hoc enim negatur, quia tota cōuertitur in corpus. ¶ Quæ quidem respōsio ex subsequēti confirmatur. Arguit enim tertiò. Duorum contradictoriorum alterum oportet esse verum: facta autem consecratione hæc est falsa, substātia panis & vini est aliquid: ergo verum est quod sunt nihil, atque adeò annihilantur. Respondet verò, quòd licèt tunc hæc sit falsa, substantia panis & vini est aliquid, non tamē sequitur, quòd sit annihilata: quia id, in quod panis cōuersus est (scilicet corpus) est aliquid, Nota prudentem respōsionē. Non enim ait, quòd illa res, quæ erat panis, est aliquid. Imò tota esse desinit. ¶ In argumentis quarti articuli tangitur dubium aliud, Vtrùm scilicet, sicut Deus conuertit panem in corpus, possit quodlibet conuertere in quodlibet. Quod quidem dubium mouet Scotus & Durand. dist. 11. q. 2. Hoc est enim vnū ex præcipuis hæreticorum argumentis, quòd si conuertit Deus materiam panis in materiā corporis, & formā corporis Christi, quæ est anima rationalis, eadem ratione posset quācūq; rem in aliam quālibet conuertere, vt lapidem in angelum, quinuerò in seipsum. Et quidem Scotus ait, quancunque creaturam posse in quācunque aliam conuerti, etiā si altera sit corporea, altera verò spiritus. Durand. verò negat. ¶ Et arguit argumento, quod est primū hic S. Thom. In omni mutatione oportet esse subiectū, quòd priùs sit in potentia, postmodum verò in actu, vt 3. physic. autor est Aristot. Nā quia materia aëris est in potentia ad formam aquæ, ex aëre fit aqua, & eadem ratione, inquit Durand. forma, quæ corrūpitur, debet manere in potētia eiusdem materiæ, ex qua iterum possit educi. Ex quo infert, q̄ nullū materiale potest conuerti in angelū, quia non cōmunicant in materia: neq; corruptibile in cælū, quia nō cōmunicāt in materia eiusdē rationis. Igitur cū nō sit dare aliquod subiectū panis & corporis Chri, quia de ratione totalis substantiæ, vt ait Arist. in prædicamento substātię, est: vt non recipiatur in subiecto, fit vt panis non possit conuerti in corpus. ¶ Secundò addit argumentū, quod facit S. Tho. secūdo loco. Quādo vnū cōuertitur in alterū, forma illius, in quod fit conuersio debet recipi in eadē materia, in qua erat forma cōuersi, vt patet dum aër cōuertitur in ignem, & cibus in substantiā alitilis ergo panis cōuertitur in corpus Christi, fit vt forma Christi informet materiā, quæ priùs fuerat panis. Ecce argumentū, quo Durand. concludit suum errorem: scilicet, quòd materia panis manet in sacramento. Hoc autē iam ostensum est non solùm falsum, verùm & erroneū. ¶ Respondet ergo D. Tho. propositiones in his argumentis assumptas intelligendas esse duntaxat in transsubstantiationibus naturalibus: nam cùm agens naturale nec destruere possit, nec producere materiā, illam præexquirit, vnde vnam formam pellat, & aliā subinde inducat. Secus autem de Deo credendū, qui sua infinita virtute materiā ipsam creauit, atque adeò mutare in aliam quācunq; potest. Quod qui negant, nimiùm sunt rationibus naturalibus alligati, neque infinitam Dei virtutem, vt par est, suspiciunt. ¶ At verò vt exploretur vtrùm vnam quanq; rem possit Deus in quamlibet conuertere, arguit S. Thom. tertiò. Eorum, quæ sunt inter se diuersa, nūquam vnum fit alterum, sicut albedo nunquam fit nigredo, licèt album fiat nigrum, vt 1. Physic. ait Aristo. sicut autē duæ formæ contrariæ sunt secundùm se diuersæ, tanquā principia formalis differentiæ, quæ diuersas species constituit: ita & duæ signatæ materiæ, quia principia sunt materialis distinctionis inter indiuidua, sunt secundum se diuersæ: ergo neque vna forma potest conuerti in aliam, neq; vna materia in aliam, atq; adeò nec panis in corpus. Respondet D. Thom. q̄ licet

Ad Durād.

Respons.

Aliud argu. Scoti.

Obiectio.

Dilutio. 1.

Dilutio. 2.

Responsio.

1. Cōclusio.

Blocidatur solutio S. Thom.

2. Argumēt.

Prudens respōsio sanct. Thom.

Dubium.

Scot. & Durandus.

1. Argumēt.

2. Argumēt.

Solutio Di. Thomæ.

3. Argumēt

Universidad de Deusto
Biblioteca

licèt virtute agentis finiti nec forma possit cõuerti in formã, nec materia in materiam, quia habet limitatam virtutem agendi educendo formas de potentia materiæ, quã supponit: id autem fieri potest virtute agentis infiniti, quę se extendit ad totam rerum naturã, neque habet limitatum modum agendi. Et ad illud de diuersitate respõdetur, q̃ quãuis materiæ inter se, & inter se formæ diuersæ sint, nihilominus cõueniunt in ratione entis. Ob idq̃; Deus quic quid est entitatis in vna, in id, quod est entitatis in altera potest cõuertere. Fecit autẽ entitatis mẽtionẽ, vt doceret, id quod in materia est pura potentia, aut priuatio, non posse propriè cõuerti in aliud. Conuersio namq; proprie in vtroq; extremo dicit ens positiuũ. Cùm enim quidpiã ex nihilo fit, aut reducitur in nihilũ, nõ est conuersio, neq; ex cæcitate, neq; in cęcitatem. ¶ Vtrũ verò res corporalis possit in merè spiritualem conuerti S. Tho. infrà art. 6. & inferiùs quæst. 77. art. 1. negare videtur. & Durand. loco citato planè negat. Scotus tamen cõcedit, cui hic Caiet. subscribit. Neq; verò est opinio oino improbabilis. Quod enim lapis modo superiùs impugnato manente eadem re, quæ modò est lapis fieret angelus, nõ est intelligibile: neq; q̃ eadẽ res, quæ modo est granum tritici, postea sit cælũ non aucta materia. Quòd autẽ desitio lapidis terminaretur ad productionẽ angeli, licèt nõ sit multũ intelligibile, & ideo pars negatiua est subsistẽtabilis, nihilominus nõ est tam euidens repugnantiæ, quin de potentia dei possibile appareat. ¶ Sed arguit Durandus, absurdũ esse concessu, vt lapis cõuertatur in angelũ nam materia, inquit, quomodo in spiritũ cõuertatur? Respõdetur autem q̃ modo explicato non ita est euidenter impossibile. ¶ Sed arguit secũdò. Angelus, qui materiam non habet, nec potest nisi per creationẽ incipere esse, neq; desinere nisi per annihilationẽ: si autẽ lapis cõuerteretur in angelum, ille inciperet per conuersionẽ, & si ipse conuerteretur in lapidem, desineret pari modo. Respondetur autem, quòd quanuis lex ordinata secundùm naturã angeli sit, vt neque nisi per creationem incipiat, neq; desinat nisi per annihilationem: tamen absoluta Dei potentia aliud facere potest. ¶ Arguitur autẽ. Ergo, vt suprà insinuabamus, posset Deus creaturam aliquam in se ipsum conuertere, vel se in illam. Ait enim hic S. Thom. ob id quòd res in ratione entis conueniunt, posse Deum quãcunque in alteram conuertere: Deus autem & creatura conueniunt in ratione entis: ergo similis fieri potest conuersio. ¶ Secundò arguit Scotus. Diuinitas potest terminare assumptionem humanitatis, quæ est actio Dei: ergo & conuersionem creaturæ in ipsum. Scotus.

¶ Ad hoc respõdetur, naturæ diuinitatis repugnare, vt ipsa in rem aliã, vel alia in ipsam mutari possit. Hoc enim sonat nomẽ Dei: scilicet, purũ actũ, qui nihil habet potentiæ passiuę, vt ipse fiat ex alio, vel ex ipso aliud. Quocirca dú ait S. Tho. quando ratio entis est illis vniuoca: de Deo autem & creaturis non nisi analogicè prædicatur, quæcunq; conueniunt in ratione entis posse trãsmutari, intelligit. De assumptione autem humanitatis diuersa est ratio: per illã enim Deus non fit, imò perficit naturã assumptam tribuendo illi esse suppositi. Responsio.

¶ Quòd si hic perconteris, an cõuersio panis ita fiat in corpus Christi, vt materia in materiã, & forma in formam, quæ est anima rationalis, trãsubstãtiaretur, statim art. 6. respondebitur. Interrogatio.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm in hoc sacramento remaneant accidentia panis & vini.

Quoniã dictũ est panẽ in sacramẽto nõ manere, sed cõuerti in corpus, quęritur de accidẽtibus vtrũ maneãt. Et respõdetur affirmatiue, i. accidẽtia manere. Neq; verò quæstio tanq̃ dubia submota est: nã sensus ipsi huius nos admonẽt veritatis, tametsi fide credam⁹ accidẽtia manere sine subiecto: sed vt rõnibus fulciatur & à cõtrarijs defendatur. Ratio prima inde sumitur, q̃ Deus omnia disponit suauiter secundùm eorum naturã, quibus prouidet: non est autẽ hoibus consuetũ, imo esset horribile, carnem hominis comedere, & sanguinem potare: hac ergo de causa, pponũtur nobis caro & sanguis sub eorũ speciebus, quæ frequẽtius in vsũ humanũ veniũt, vt sunt panis & vinum. Secũdò ne hoc sacramẽtũ ab infidelibus irrideretur si in propria specie dñm mãducaremus. Et tertiò vt dũ inuisibiliter corpus & sanguinẽ Dñi sumimus, hoc prosit ad fidẽ: nã vti ait Grego. fides nõ habet meritũ, vbi humana ratio præbet experimẽtũ. ¶ Veritas hæc perinde atque illa superior de trãsubstãtiatione eisdem decretis constabilitur: nam si panem non manere fide credimus, & species videmus, tangimus, & gustamus, planè colligitur illic manere accidẽtia sine subiecto. Et ideo eidẽ sanctitur decreto. Vt can. Nos autem. de consecratio. distinctio. 2, ex Augustino hoc citato libr. sententiarum Prospe Conclusio. Expositio articuli.

Prosperi, vbi ait. Nos autem in speciebus panis & vini, quas videmus, res inuisibiles (id est carnem & sanguinem) adoramus. Et can. Species. eadem est consekrio Gregorij. Et in concilio Lateranensi. cap. firmiter. de summa trinitate. Et in concilio Florentino. & Tridentino suprà citatis idem extat decretum. Atquirationes decentię huius, vt scilicet Christus nõ sub speciebus carnis & sanguinis, sed sub speciebus panis & vini nobis relinquerent sacramẽtum, quæstio. præcedenti articu. 1. locupletius explicuimus. ¶ Existit autem contra hanc veritatem argumentum. Accidentia rei non solùm sunt illa quinti prædicabilis, quæ possunt adesse & obesse, verũ & ppriæ passiones quarti prædicabilis, quæ fluunt ex essentia subiecti, vt risibilitas in homine, & potentię animę: hæc autem nõ possunt sine subiecto manere. Ob id enim dicuntur accidentia inseparabilia: ergo hæc panis & vini propria accidentia nõ permanent in sacramẽto. Offendas forsan aliquos, qui arbitrentur hæc accidentia adeò esse inseparabilia, vt Deus per suam omnipotentiam nõ possit illa seruare sine subiecto. Esset tamen error circa hoc sacramentum id negare. Nam ecclesia, vt ex canonibus modò citatis constat, trassubstantiationem nudę substantiæ in substantiam consitetur, manentibus accidentibus absque vlla eorum destinctione. Id q̃ cõfirmatur, quia omnes perinde proprietates panis ac vini manent in sacramento, ac si substantiæ ipsæ persisterent. Quare hoc est inuincibile argumentum contra Thomistas, si qui sint fortè, dicentes propriam passionem non posse seruari per potentiam diuinam sine subiecto, sicuti è conuerso potest Deus seruare hominem absq; qualitate illa, quæ est risibilitas, licèt per aptitudinem diceretur risibilis. Argumentũ de proprijs passionibus.

¶ De reliquis difficultatibus, quæ ex ista accidentium existentia sine subiecto emergunt, distin. sequenti. quæst. 2. habendus est latissim⁹ sermo. Hic autem vnum hoc est dubium præsenti articulo annexum, nec prorsus inutile scitu (Tangit enim illud Diuus Thomas in argumento tertio.) Videlicet, vtrùm sicut manẽt accidentia panis & vini, ita maneat notitia tam intellectiua quàm sensitiua, quæ antea erat, panis & vini. Nam cùm fide credamus illic non manere panem, apparet per eandem fidẽ tolli notitiam panis & vini. Nonnulli summulistæ, & vt sic dicamus, Terministæ, arbitrantur nullam nos habere rerum notitiam sensitiuã, præterquàm accidentium, quæ sensibus obijciuntur. Itaq; non habemus visionẽ niuis, sed albedinis, neq; mellis sensum, sed dulcedinis. Et secũdùm istos manifestũ est easdẽ manere notitias, cũ eadẽ maneant obiecta. At verò isti in superficie de rebus philosophãtur. Cognoscimus enim intuitiuè substãtias non solũ per notitiã intellectiuã, verũ & per sensitiuã. Quis enim neget me videre non solũ albedinẽ, verũ & niue, & hominẽ, & gustare panem, & vinum, & audire loquentem. Vbi enim ait Aristot. q̃ accidentia magnam partem cõferũt ad cognoscẽdum quod quid est, non solùm intelligit q̃ per accidentia iudicamus de rerum substantia, verùm q̃ per ipsa intuemur easdem substantias tam per sensum quàm per intellectũ. Intellectiua enim notitia ex sensitiua gignitur. Et ratio naturalis est quòd accidentia sunt substantiarum instrumenta. Vnde sicut ignis per calorem agit ad producendum alterum ignem, ita & per eundem calorem producit notitiam sui ipsius. Et pariter nix per alborem cernitur. Idemq̃ue de cæteris sentiendum. Quòd si isti respondeant, nos non sentire substantias, sed argumentatiuè cognoscere esse sub accidentibus, arguitur contra. Illa argumentatio non sit in sensu, sed in intellectu: & tamen ante operationes intellectus cognoscimus substantias: imò & bruta easdem cognoscunt. Dubiũ præcipuum.

¶ Vt ergo res per distinctionem eluceſcat, notitia alia est sensitiua, atq; alia intellectiua. Sensitiua autem non potest esse nisi apprehensiua: quia sensus exterior non iudicat: eademq; esse debet intuitiua & cõnotatiua, scilicet, Hoc album, hoc dulce &c. Quæ quidem licèt complexè exprimantur, sunt tamen simplices. His autem similes notitiæ respondent in intellectu, ex quibus intellectus ipse abstrahit notitias absolutas: scilicet, homo, lapis, &c. In respõsione ergo quæstionis sit hæc prima propositio. Post consecrationem manent eædem notitiæ sensitiuæ quæ erant ante cõsecrationem: scilicet, hoc album, hoc sapidum, hoc rotundum, & similes, non solùm in sensu exteriori, verùm in interiore. Hoc primum patet experientia, quia sensus nihil dum fit consecratio mutatur. Etenim dum Turca consecrare cernit hostiam, eandem retinet sensitiuam notitiam, post consecrationem: notitia autem sensitiua eadem permanet in nobis, quæ in infideli. Quare si quis nostrũ duas hostias videret, quarum altera esset cõsecrata, altera verò non, eandem haberet apprehensiuã notitiã. ¶ Idemq; ostẽditur ratione physica, quã D. Tho. in arti. sequenti in solutione tertij docet. Accidentia nãq; sunt substantiarũ virtutes ad producendum in sensibus notitiã earundẽ substantiarũ: ergo vbicũq; sint, etiã sine subiecto, retinebũt eandẽ Sententia auctoris. Prima propositio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

candem virtutem: ſicuti calor, qui eſt virtus ignis, vbicunque poneretur etiam per ſe ſine igne calefaceret: imò arbitror ſi ſummus eſſet, ignem produceret. Sicut virtus ſeminis mortuo generante gignit animal. Quapropter licèt miraculum ſit accidentia remanere in ſacramento abſq; ſubiecto, tamen naturale eſt, vt notitias ſubſtantiarum earum generent in quibus præfuerant, ac ſi eiſdem ineſſent, non ſolùm in ſenſu, verùm & in intellectu.

Argumẽtũ. ¶Sed arguis. Ergo illæ notitiæ eſſent intuitiuæ panis & vini ſicut antea: poſtquàm eædem manent. Conſequens tamen apparet falſum, quia panis & vinum non ſunt iam tunc præſentia. Reſponſio. Reſpondetur, forſan nominalem eſſe diſputationem, atque adeò dici poſſe, quòd eadem notitia quæ in præſentia obiecti erat intuitiua in abſentia ſit abſtractiua. Libentiùs tamen aſtruxerũt manere intuitiuas: quia naturam ſecundum ſe non mutant. Neque verò de notitia tantum accidentium in abſtracto loquimur, illam quippe planiſsimum eſt, eſſe in tuitiuam, ſed de notitia quoque connotatiua panis & vini. Etenim licèt non ſint præſentia in ſe, ſunt tamen præſentia in ſua virtute: ſcilicet, in accidentibus, quæ vim retinent conſeruãdi eaſdem notitias. Imò & notitia ſimplex, & abſoluta panis, quæ manet in intellectu, cenſetur eadem ratione tunc intuitiua. Quapropter ex natura ſua, niſi per ſupranaturalem fidem impedirentur, iudicium in intellectu producerent illic eſſe panem & vinum.

Secũda propoſitio. ¶Secunda propoſitio. In chriſtiano non manet notitia iudicatiua, qua iudicatur illic eſſe panem & vinum: nam & ſi illa apprehenſiua intuitiua, ex natura ſua tale produceret iudiciũ, nihilominus per fidem impeditur, vt potè quia creditur illic ab eſſe panem & vinum. In infidelibus autem naturaliter gignitur erroneum iudicium. ¶Quòd ſi arguas. Ergo Deus illos decipit, negatur cõſequentia: quoniã credere fidei myſterium renuunt. Quid autem de illis qui inuincibiliter ignorant hoſtiam eſſe conſecratam? videtur Deus illos ſeducere. Reſpondetur quod nec iſtos decipit, quoniam illud falſum iudicium res ipſæ naturales ſua virtute inducunt (nempe accidentia) veluti qui haſtã videt, cuius medietas eſt in aqua, & medietas in aëre, non à Deo fallitur, iudicans eſſe fractam, ſed ab ipſa ſpecierum viſualium refractione. Primum argumentum. ¶Primũ argumẽtum S. Tho. eſt. Subſtantia, vt. 7. Metaphy. autor eſt philoſophus, naturaliter prior eſt accidente, cũ igitur facta conſecratione nõ remaneat ſubſtantia panis, apparet vt nec maneant accidentia. Reſpondetur, q̃ cùm effectus, vt li. de cau. legitur, plùs à prima cauſa, q̃ à ſecũda dependeat, poteſt accidens abſq; ſubſtentamẽto ſubſtantiæ virtute Dei ſubſtentari. 2. Argumẽt. ¶Secũdo & tertio argumẽtis inſinuatur dubiũ, quod nos modò enucleauimus. Arguitur enim. In ſacramẽto veritatis nulla eſſe debet fallacia: at cum per accidentia de ſubſtãtia iudicemus: fit vt ſi accidentia ſine ſubſtãtia remaneant, humanum iudicium decipiatur: nõ ergo id huic ſacramento conuenit. 3. Argumẽt. ¶Accedit tertiò, quòd quãuis fides noſtra nõ ſit rationi ſubiecta, non tamen eſt contra, ſed ſupra ipſam (vt. 1. parte queſt. 1. artic. 1. oſtenſum eſt) ratio autem noſtra à ſenſu ortum habet: nõ ergo debet fides ſenſibus repugnare: repugnare autem videtur dũ per accidentia iudicamus panem illic eſſe: per fidem verò contrarium credimus: ergo hoc non cõgruit dignitati ſacramenti. Ad hæc iam nos reſpõdimus nullã offerri in hoc ſacramento deceptionem: nã ſenſus quorum propriũ obiectum ſunt accidentia, per notitiam apprehenſiuam, qua illa cognoſcunt, non falluntur quia nihil dicant: intellectus autẽ, cuius propriũ obiectũ, vt habetur. 3. de anima, eſt ſubſtãtia, per fidem corrigitur, ne iudicet illic eſſe panem & vinũ: quare ſi fides nõ eſt cõtra ſenſus, ſed eſt genetrix iudicij, ad quod ſenſus nõ attingit. Si enim ſenſus iudicaret illic eſſe panem, fides eſſet cõtra ipſum, illud tamen iudiciũ extra ſenſuum lineam eſt. 4. Argumẽti ¶Quartò arguitur. Id, quod facta cõuerſione manet, eſt ſubiectũ conuerſionis: ſi ergo accidentia permanent, vicem habere videntur ſubiecti, quod quidem accidenti repugnat: nam vnum accidens non eſt ſubiectũ alterius, ſaltẽ, quod (vt aiunt philoſophi) nam quantitas ſubiectum eſt, quo mediante reliqua accidentia inſunt ſubſtantiæ, & intellectus eſt ſubiectũ, quo mediante habitus inhærẽt animæ. Reſpõdetur huic conuerſioni non ſubeſſe ſubiectum tranſmutationis: accidentia verò hãc habent ſubiecti ſimilitudinem, quòd permanẽt ſub vtroq; tranſmutationis extremo.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm facta conſecratione remaneat in hoc ſacramento forma ſubſtantialis panis.

QVemadmodum Durandus excogitauit materiam panis manere in ſacramento, ita fuere, qui relinqui illic cẽſebant formam eius ſubſtãtialem

tialem ſine materia. Obidq; licèt quæſtio inter catholicos non ſit dubia, mouetur tamen vt veritas ab illo errore protegatur. Eſt ergo Concluſio. concluſio. Forma ſubſtantialis panis & vini non manet in ſacramento. Primò, quia ſi forma illic maneret, nihil de pane conuerteretur in corpus Chriſti, niſi ſola materia: quare conuerſio non fieret in totum corpus, ſed in eius materiam. Negare hic videtur D. Thom. poſſe Deum materiam ſolam conuertere in materiam & formã corporis Chriſti: nam ſupponit non niſi materiã in ſolam materiam poſſe mutari: eò q̃ anima Chriſti eſt ſpiritualis. Qua re virtute conſecrationis non eſſet illic totum corpus, atque inde fieret forma falſa, Hoc eſt corpus meum. Secundò, quia ſi forma panis maneret: aut perſiſteret in materia, aut ab illa ſeparata. Primum dici non poteſt, nam ſi in materia panis perſiſteret, tunc tota maneret ſubſtãtia panis, quod ſuprà impugnatum eſt. In aliam verò materiam tranſire non poteſt, quia vnaquæq; forma vindicat ſuam ſibi materiam diſpoſitam. Si verò ſeruaretur ſeparata à materia, tunc fieret forma per ſe intelligibilis, & per ſe intelligẽs. Omnis enim forma eſt huiuſmodi, vt in Deo patet, & angelis, & animabus noſtris. Eſt autem ratio hæc S. Thomę nimium metaphyſica, cõtra quã arguitur. Forma panis eſt res diſtincta à materia: ergo poteſt Deus illam abſq; materia per ſuam omni potentiam ſeruare, eãdemq; in eſſe corporeo vt non eſſet per ſe intelligibilis. Nõ deſunt ex diſcipulis ſancti Thomæ, qui ipſum vſq; adeò literaliter intelligant, vt Deum negẽt poſſe ſeruare formam ſeparatam, quin fiat per ſe intelligibilis, imò neq; albedinẽ ſine ſubiecto, quin faciat illam eſſe ſubſtantiam intelligibilem. At verò S. Tho. nõ philoſophatur tam craſſa Minerua, vt id negaret. Concedit enim quantitatem panis manere in ſacramento ſine ſubſtantia, cur non concederet poſſe Deum ſeruare eius formam ſine materia? At verò ſupponit ſemper non fieri miracula ſine neceſsitate: & ideo loquitur ſecundùm naturam rerum: forma autẽ quæ natura ſua ſeparabilis eſt à materia, eſt per ſe intelligibilis, & intelligens, vt anima rationalis, & angelus. ¶Tertiò id probatur, nam accidentia panis ob id præcisè in hoc ſacramento perdurant, vt per ipſa videatur, tracteturq; corpus Chriſti, quod fieri non poſſet niſi toto pane depulſo, corpus ſub ſpeciebus contineretur.

Propoſitio articuli. ¶Concluſio præſens, nempe formam ſubſtãtialem panis nõ manere in ſacramento, perinde eſt de fide catholica, atque alia, quę contra, Durandum cõſtituta eſt, videlicet, non manere materiã. Nam eodem modo repugnat tranſubſtantiationi, quã (vt tam multis canonibus ſuprà oſtenſum eſt,) eccleſia fieri confitetur in hoc ſacramento. Trãſſubſtantiatio enim tranſmutationem dicit totius ſubſtãtiæ, cuius ideo nulla pars permanet, vt corpus dũxat & ſanguis ſub eiſdem ſpeciebus adorentur, & ſumãtur. Primum argumẽtum. ¶Eſt ergo primũ argumẽtum S. Thomæ non cõtemnendũ. Accidẽtia omnia panis per manent in ſacramento: forma autem panis eſt accidens: quoniam ſit per artem, quæ quidem ars formam ſubſtantialem producere non poteſt: ergo illa forma permanet. Negat autẽ minorem: quia ars licèt per ſe ſolam non poſsit formam ſubſtantialem producere, vt patet in ſtatua, nihilominus applicando actiua naturalia paſsiuis, eadem virtute naturali fieri poteſt, vt ſubſtantia gignatur. Hac enim arte magi Pharaonis ranas fecerunt & ſerpentes. Pari ergo modo per cõmaſſationem farinæ cũ aqua, & decoctionem per ignem fit forma ſubſtantialis panis. ¶Perſpice hic illud, quod. q. præcedenti art. 3. cõtra Scotũ adnotauimus: nempe panem ſpecie differre à paſta: alioqui forma panis nõ haberet ſupra formam paſtæ niſi accidentia, quæ recipit in furno: ſcilicet, duritiem, & ſaporem &c. Vnde, vt bene hic arguit Caietanus, cùm ex decretis eccleſiæ hoc ſolùm habeamus q̃ ſola ſubſtantia cõuertitur in ſubſtantiam, fieret cõſequens, vt forma panis non conuerteretur. ſed permaneret in ſacramento, quod apparet conceſſu abſurdũ. Caietanus. Scotus namque non abſolutè, ſed cũ reſtrictione debet dicere, q̃ forma panis quantũ ad id, quod in ipſa eſt ſubſtantiale, deſinit eſſe. Secundũ argumentum. ¶Secundò arguit S. Thom. forma corporis Chriſti eſt anima rationalis. quæ, vt habetur. 2. de anima, eſt actus corporis phyſici organici potentia vitam habentis: ſed forma panis cùm ſit corporea non poteſt in animã ſpiritualem cõuerti: ergo illa permanet. Vide quomodo non admittit formam panis eo q̃ corporalis eſt, conuerti ſimpliciter in animã ſecũdum ſuũ eſſe ſpirituale, ſicut nec cõceſsit, materiã poſſe in animã conuerti. Niſi forſan non loquitur de potentia Dei abſoluta, ſed de ordinaria ex vi cõſecrationis. Reſpondet ergo ſupponendo in homine non eſſe niſi vnicã formam, quæ ordine quodã tribuit ei omnem perfectionẽ, vt eſſe, & eſſe corporeum, & animatũ & rationale: virtute autẽ conſecrationis, vt forma ſonat, ſolùm eſt illic corpus: quare forma panis conuertitur in animam, quatenus dat eſſe corporeũ, non autem quatenus dat eſſe animatũ, aut rationale. Sco-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tus verò dist. 11.q.3. negat conuersionem formæ panis vllo pacto in animam Christi fieri, sed fieri, inquit, in formâ corporeitatis. Hanc autem ambiguitatẽ quæstione proxima ar. 1. congruentius enodabimus. ¶Sed cõtra hanc solutionem S. Thomæ huius secundi argumenti posset fieri aliud. Si enim materia conuertitur in materiam, & forma in formã, duæ sunt cõuersiones. Et quidem Pal. dist. 11.q.3. & Marsilius.q.8.art.2.sic videntur sentire. Ex eorum autẽ opinione subsequeretur eadẽ ratione, ꝙ vna medietas materiæ deberet conuerti in vnã medietatẽ alteriùs materiæ, & altera in alteram. Et sic de minoribus partibus. Et tamen non potest signari quæ pars in quã conuertatur. Et ideò melius est forsan dicere, ꝙ non est nisi vna cõuersio totius in totũ, per quã syncerius seruatur veritas formæ. Hoc est corpus meũ, quæ vnã designat cõuersionem. Quare S. Tho. noluit aliud dicere, quàm ꝙ sic panis vnica cõuersione cõuertitur in corpus vt materiæ materia, & formæ forma respondeãt. ¶Tertiò arguitur. Propria operatio rei sequitur formã substãtialẽ eius, sed illud, quod manet in hoc sacramẽto nutrit, & eam operationem facit, quam faceret panis existens: ergo illic manet forma. Respondet autem operationũ panis quasdam consequi ipsum rationẽ accidẽtium, sicut immutare sensus, & tales operationes illic inueniũtur in speciebus panis post consecrationẽ, quia permanent accidentia. Nota doctrinã, quã nos articulo præcedẽti præmisimus, ꝙ scilicet accidentia producunt notitias sensitiuas panis, scilicet, Hoc albũ, hoc sapidũ &c. Aliæ verò sunt operationes, quæ cõsequũtur panẽ ratiõe materiæ aut formæ. s. ꝙ vere nutriũt tanquã cibus, & conuertũtur in vermes. Et hoc nõ fit per accidentia, nec per panem, sed per diuina miracula, vt in subsequentibus monstrabitur.

Vtrum sint plures conuersiones.

Tertium argumẽtum.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm ista conuersio fiat in instanti.

DE modo itẽ cõuersionis quæritur an sit instãtanea. Et respõdeur cõclusione affirmatiua, ꝙ scilicet est instantanea. Probatur, quia fit virtute diuina, quæ cùm sit infinita, à nullo tẽpore pendet. Et declaratur subinde ratione naturali. Triplici enim de causa productio aliqua fit in momẽto. Vno modo ex parte formæ, quæ est terminus productionis, quæ quidem dum recipit magis aut minus fit successiuè, vt sanitas. Sed si non recipit magis & minus qualis est omnis forma substãtialis, fit in tẽporis momẽto. Vnde omnis generatio fit in instãti, atq; adeò non dicitur motus, sed mutatio. Secundo modo ex parte subiecti, ꝙd quidẽ, si non est in vltima dispositione ad formã, successiuè disponitur, vt lignũ successiuè calorẽ suscipit: vbi autem summũ susceperit, in instãti producitur forma ignis. Vnde aër, quia diaphanus est applicato luminoso in instanti suscipit lumen. Tertio modo actio fit in instanti propter infinitam agentis virtutem, ꝙ scilicet super naturam vno momento potest materiam disponere, vnde Christus quo pũcto dixit, ephetha, quod est, aperire, apertæ sunt surdo aures, & linguæ vinculum dissolutum. His ergo omnibus causis cõuersio sacramentalis est instantanea. Etenim neq; corpus Christi suscipit magis aut minus, neq; conuersio subiectum supponit, in quo fiat transmutatis: & fit virtute Dei infinita.

Conclusio.

¶Conclusio hæc præsentis articuli licèt prima facie nemini sit dubia, nihilominꝰ propter amphibologiam fit contra eam argumentum, quod tyroni theologo posset molestiam exhibere. Arguitur enim sic. Conuersio fit per illam verborum formam, Hoc est corpus meũ, quæ est practica, idest, efficiens quod significat: illius autem prolatio tempore durat: ergo toto illò tempore fit conuersio atq; adeo non est momentanea. Et confirmatur. Conuersio & consecratio idem sunt, toto autem tempore, quo sacerdos profert verba, verum est dicere, Iste consecrat: ergo pariter verum est dicere, iste transsubstantiat panem in corpus. Enimuerò in causis, quæ successiuè applicantur, siue naturales sint, siue artificiales, toto tẽpore verificatur verbum actionis. Dicimus enim quãdiu panis est in furno, ignis facit panem, & quandiu artifex sculpit lapidem, facit statuam: ergo conuersio non in instanti, sed in tempore fit. Respondetur, ꝙ conuersio & consecratio vsu & more loquendi accipitur dupliciter. Vno modo pro applicatione causæ, seu pro actione & motu tendente ad conuersionem. Et isto modo non est negandum quin toto tempore conuersionis fiat cõsecratio, sicuti & toto tempore, quo durat forma baptismi fit sanctificatio. Alio modo accipitur pro termino illius actionis, qui est desitio panis & inceptio corporis, & hæc fit in instanti terminatiuo verborum, quo pacto & in baptismo infunditur gratia. Sicuti & in naturalibus

Expositio articuli.

Responsio.

libus toto tempore, quo aër in cauernis terræ humectatur & ingrossatur, aqua gignitur, & tamen forma eius substantialis in instanti terminatiuo producitur.

¶Emergit hinc tamen argumentum, ꝙ cum ad desitionem panis incipiat corpus, necesse est assignare quo in instanti vnum desinat, atq; alterum incipiat. Nam si panis desinat per vltimũ sui esse, tunc vel in eodem instanti incipit corpus, & sic in eodẽ erunt ambo, quod est falsum, vel incipiet in altero, & tunc duo instantia erũt immediata, aliàs in tẽpore medio essent species & panis & corpore vacuæ.

Primum argumẽtum.

¶Hunc ergo nodum intendit D. Tho. argumento primo dissoluere. Arguit enim sic. In cõuersione prior est substantia panis, & postea substantia corporis Christi: non ergo ambo sunt in eodem instanti, sed vnum in vno & alterum in altero: sed inter quæcunque duo instantia datur tempus mediũ, quia non possunt esse immediata, aliàs tempus componeretur ex indiuisibilibus momentis, quod est tam impossibile, quàm ꝙ continuum componatur ex indiuisibilibus punctis: nam vt ait Philosophus. 6. Phy sic. indiuisibile additũ indiuisibili non reddit maius, ergo cõuersio debet fieri in eo tẽpore, quod est inter vltimum esse panis, & primum esse corporis: aliàs species illo tẽpore essent sine pane & corpore.

¶Ad intellectum responsi, quod rudibus Philosophiæ nõ est vsq; adeò peruiũ, animãduertendum, ꝙ corpus (& similiter sanguis) incipit esse in sacramẽto per primum sui esse momentum, sicuti forma substantialis dum generatur: nam quæ secundum se tota incipiunt esse in instanti, nequeunt aliter incipere. Panis autem cogitari quidem potest desinere, aut per vltimũ sui esse, aut per primum non esse, fuerunt ergo qui arbitrati sunt desinere in sacramento per vltimum sui esse: nam re vera si Deus mũdum annihilaret: illo modo mundus esse desineret. Ob idque subsequenter dicere tenebantur, non eodem instanti quo panis desinit, corpus incipere: aliàs in eodem simul essent, ac subinde illa duo instantia esse immediata, ne inter illa tempus admitterent quo essent species sine pane & corpore. Igitur qui id substinebant, quadripertiti sunt. Primi enim aiebant, quòd quanuis in eodem tempore non possunt esse duo instantia immediata, sicut neque in eadem linea duo puncta, si tamen referantur ad diuersos motus, quales sunt desitio & inceptio, nihil obstat quominus sint immediata. Sicuti dum duæ hastæ è regione oppositæ se contingunt: tunc enim extrema earum puncta sunt immediata. Responsio tamen est sophistica: quoniam vnitas vel pluralitas temporis non sumitur in ordine ad vnum vel ad diuersos motus horũ inferiorum, qui finiuntur, sed in ordine ad motum cæli, qui est vnus & perpetim continuus. Qua propter vniuersa instantia sunt in eodem tempore, atque adeò esse nequeunt immediata, sed vnum quodlibet coniungit tempus præteritum cum futuro, ac proinde est vtriusque terminus. Alij secundò dicebant, quòd licèt in tempore, quod est mensura cœli, non dentur duo immediata instãtia, nihilominus sunt aliquæ operationes non dependentes ex motu cœli, vt sunt angelorum actiones, quæ possunt habere instantia immediata. Angelus enim potest esse nunc hîc, & immediatè in cœlo, quia neq; à loco neq; à tempore pendet, vt 2. par. quæst. 53. art. 3. demonstratum est: quare illa duo angeli instantia sunt immediata. Et cùm hæc conuersio fiat actione Dei qui ex tẽpore non pendet, idem hîc affirmabant. Sed tamen nec hæc solutio ad rem pertinet: quoniam licèt conuersio à virtute diuina fiat, fit tamen per verborum formam, quæ tempora li successione profertur. Tertij ergo dicebant, quòd instans desitionis panis, & aliud inceptionis corporis Christi, sint duo per ordinem admensurata: scilicet, ad panẽ & corpus, sunt tamen vnum in ordine ad tempus mensurans. Exẽplum est suprà positum. Dum enim duæ hastæ è regione se contingunt, puncta intrinseca terminantia sunt duo, sed illud, quod in loco illis respondet, quo se contingunt, est vnum. Attamen & hoc quoque cauillum est, quoniam instantia non dantur intrinseca in motibus desitionis panis, & inceptionis corporis Christi, sicut sunt puncta in lineis inuicem se tangentibus, sed solùm extrinseca in tempore mensurante: quare nec duo possunt esse immediata, neq; idem potest esse vltimũ panis & primũ corporis, aliàs in eodem essent panis & corpus. Alij ergo dicebant, quòd illa instantia sunt idem re, differẽtia verò ratione. Sed neque hoc quicquam valet: nam differentia rationis non facit mensuram rei. Quare idẽ sequeretur absurdum, quòd in eodem instanti essent panis & corpus.

Quatuor errores in philosophia.

Solutio legitima.

¶His ergo repulsis quatuor erroribus, legitima responsio est, panem nõ desinere per vltimum sui esse, sed per primum nõ esse. Et ratio est, quia licèt trãssubstãtiatio fiat virtute diuina, quæ per se non dependet à motu, fit tamẽ mediãte verborũ forma, quæ successiuo motu profertur, & ideò desinit panis quãdo desinit

Universidad de Deusto
Biblioteca

prolatio. Motus autem non potest desinere per vltimum sui esse: nam quandocunque est, restat aliqua eius pars futura, sed per primum non esse: quare nō sunt duo instantia desitionis panis & inceptionis corporis, sed vnum in quo corpus incipit per primum sui esse, & panis desinit per primum non esse. Et hoc vocat hic D. Tho. vltimū instans prolationis verborum: scilicet, inter se cū, in quo prolatio non est, & immediatè antea erat. Quare panis fuit in toto illo tēpore præcedēti, quod extrinsecè terminatur ad illud instans.

Arg. contra. ¶ Quod si cōtra sic arguas. Quod nō est, nullius est causa: forma cōsecrationis in illo instāti nō est: ergo nō est causa existentiæ corporis Christi in sacramento. Respōdetur ad maiorem, quòd licèt tunc non sit causa, quia nō est, fuit nihilominus causa toto tempore terminato ad illud instans, sic enim contingit in naturalibus, vt. 8. Physicorum docetur. Motus enim calfactionis est causa formæ substantialis ignis, quæ producitur in instanti terminatiuo, quo motus desinit esse per primum

Aliud argu. non esse. ¶ Non autem deest & contra hanc sententiam argumentum. Sequeretur enim tunc quòd si scrupulosus morosusque sacerdos prolationem vltimæ syllabæ dictionis, meum, nimium prolixè protraheret, non inciperet illic esse corpus, donec pro suo libito ipse cessaret. Consequens tamen apparet absurdum: nam cùm primùm incipit proferri syllaba, tum, completa est significatio. Respondere in scholis solebam, q̄ fortè postquam incipit vltima syllaba, datur primum instās esse completæ significationis formæ, in quo incipit corpus adesse per primū sui esse, & desinit panis per primum nō esse antequam proferatur tota vltima syllaba. Cui tamen magis placuerit dicere, quòd consecratio nō perficitur, nisi tota prolata forma, concedat consequens huius argumenti: quia non est absurdum.

Corollariū falsum. ¶ Ex his autem subsequi videtur corollarium, quod oēs cōcedunt: videlicet, q̄ si dum incipitur consecratio, inciperet panis naturali causa corrumpi, ita vt in illo primò instanti, quo deberet esse corpus, panis cum suis speciebus desinat esse, per primum non esse cōcurrunt omnia quæ sunt necessaria ad sacramētum: nimirum, materia, & forma, & minister, & tamen nō fit sacramētum. Ego tamen præterquam q̄ casus vix est possibilis negarem materiam cōcurrere, debent enim species simul esse in momēto cōsecrationis, quod corrupto pane fieri

2. Argu mēt nō potest nisi virtute consecrationis. ¶ Secundum argumentū S. Tho. est. In omni conuersione est fieri, & factum esse, quæ quidem non possunt esse simul: nam quod fit non factum est, & quod factum est nō fit: ergo in hac conuersione est prius & posterius: quæ non possunt esse in instanti. Respondetur, q̄ in cōuersionibus momentaneis simul sunt fieri, & factum esse. Dicitur enim aër nunc primò illuminatus, quia iam habet lumē, & nunc simul illuminari, quia antea non habebat lumen, & sic fit in hoc sacramento.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm hæc sit falsa, Ex pane fit corpus Christi.

ARticulus hic vltimus non parū ad superiorū explicationem cōducit, quo scilicet enūtiationes explicantur, quæ in hac conuersione inter eius extrema affirmari possunt, aut negari. Quas quidem D. Tho. profectò disserte enucleat. Iacit ergo primò quatuor pulcha fundamenta, quibus acutè comparat conuersionem hanc per vnum extremum ad creationē, & per alterum ad naturalem transmutationē, vt per duo extrema medium elucescat.

Primū fundamentum. ¶ Est ergo primum fundamentum bimēbre. Hæc conuersio panis in corpus Christi in aliquibus conuenit cum creatione & cum naturali transmutatione, & in aliquibus differt vel ab ambabus, vel ab earum altera.

Secūdō fundamentum. ¶ Secundum fundamētum. In duobus cōuenit cū ambabus: scilicet, & in ordine terminorū, vt post vnum fit alius, atq; in eo quòd non sint simul. Enim verò in creatione esse est post non esse, vt mūdus post nihil: nunquam tamē sunt simul nihil & mundus. Pariter post aërem est ignis, & post album nigrum, nūquam verò vel aër est ignis, vel album nigrum. Eodem modo post panem est corpus, & nunquam est verum dicere, panis est corpus.

Tertiū fundamentum. ¶ Tertium fundamentum. Conueniunt conuersio sacramentalis & creatio, in eo quòd in neutra supponitur subiectum, in quo recipiantur extrema transmutationis, in quo differunt à naturali transmutatione, in qua supponitur materia. Hinc ergo speculari incipe quemadmodum Sanct. Thom. illam destruat suprà expugnatam opinionem, quòd eadem res, quæ est panis, manet postea facta corpus. Tunc enim idem maneret subiectum, quod priùs fuerat panis, & postea corpus.

¶ Quar-

Quartū fundamentum. ¶ Quartū fundamentū. Cōuersio hæc & transmutatio naturalis cōueniunt in duobus, licèt parum dissimiliter, in quibus differunt à creatione. Primùm quòd in vtraque vnum extremum transit in aliud, vt aër in ignem, album in nigrum, & panis in corpus: cum tamen in creatione non ens, non transeat in ens. Dissimilitudo autem est, quòd panis secundū se totum transit in corpus: aër verò non transit in ignem, nisi secundum formam remanēte materia, in qua præfuerat forma, quæ depellitur & recipitur noua. Secundò conueniunt, quòd vtrobiq; remanet aliquid idem, quod nō accidit in creatione: dissimiliter tamē: quia in trāsmutatione naturali remanet commune subiectum, sed in sacramento remanent accidentia, quæ inerant subiecto. ¶ Ex his ergo quatuor fundamentis colligit sex conclusiones in hac conuersione asserendas, vel negandas.

Prima cōclusio. ¶ Prima. In nulla istarum trium conuersionum affirmatur vnum extremū de altero per verbum substātiuum præsentis temporis. Neque enim conceditur in creatione, non ens est ens: neque in naturali transmutatione, aër est ignis, aut album est nigrum: neq; in hoc sacramento, Panis est corpus. Hæc conclusio colligitur ex secunda parte secundi fundamenti, quo diximus, nunquam extrema conuersionis esse simul.

2. Conclusio ¶ Secunda conclusio. In omnibus hisce cōuersionibus possumus vti hac præpositione, ex, vt dicamus in creatione, Ex nō ente fit ens: & in generatiōe, Ex aēre fit ignis: & in alteratione, Ex albo fit nigrum: & in hac conuersione, Ex pane fit corpus. Atque hæc est assertio Ambrosij, quam hic. D. Thom. in argumento. Sed contra citat. Legēdum enim. Ex pane, non de pane, vt cōstat ex lib. 4. de sacramētis. ca. 4. & ex can. Panis. de consecr. d. 2. Hæc elicitur ex priori mēbro eiusdem secūdi fundamēti, vbi diximus in his omnibus cōuersionibus esse ordinem extremorū. Hæc enim præpositio, ex, nihil aliud dicit, quàm ordinem prioris, & posterioris inter terminum à quo,

3. Cōclusio. & terminum ad quem. ¶ Tertia conclusio. In hac conuersione sicuti, & in transmutatione naturali vti possumus nomine conuersionis, quod facere non possumus in creatione. Sicut enim dicimus aër conuertitur in ignem, & album in nigrum: ita & panis cōuertitur in corpus. In creatione vero non possumus dicere, quòd non ens conuertitur in ens. Hæc propositio elicitur ex prima parte quarti fundamenti, quo diximus in conuersione naturali, & hac sacramentali vnum extremum transire in aliud, non autem in creatione: quoniam conuersio nihil aliud dicit, quàm transitum vnius in aliud. Et hoc quoque adnotato aduersus illam refutatam opinionem, quòd res quæ erat panis, est postea corpus. Conuersio namque dicit transitum: transitus autem substantiæ in substantiam dicit desitionem illius, quod transit, Sicut aër desinit esse cum transit in ignem. Nisi quòd illa, cùm transitus tunc fiat tantum modò secundùm formas manente materia, dicitur trāsformatio, & generatio: hæc verò, vbi tota substantia transit in aliam dicitur transubstantiatio. Sed in conuersione accidentali, vt cùm album conuertitur in nigrum, manet eadem substantia.

4. Cōclusio. ¶ Quarta conclusio. Illa, quæ ratione naturali cōueniunt ratione subiecti, non possumus in hac cōuersione concedere. Cōcedimus enim, quòd album potest esse nigrum, & quòd aër potest esse ignis: quoniam verbum posse, dicit potentiam subiecti, quæ est ad diuersas, atque adeò ad oppositas formas. Licèt magis propria sit illa prior accidentalis, quia manet tota substantia sub vtroque accidenti, quàm hæc posterior, vbi non manet nisi materia. At verò in hac inquit, conuersione, (& similiter in creatione,) quia non manet vnum subiectum, sicut dicere nō possumus, Nō ens potest esse ens: ita neque, Panis potest esse corpus. Perspice quàm planis verbis cōtradicat illi opinioni suprà confutatæ Caietani: nam si res quæ est panis, maneret postea facta corpus, manifestè inde colligeretur veritas huius, Panis potest esse corpus Christi, quia maneret tanquàm subiectum vtriusque extremi.

5. Cōclusio. ¶ Quinta conclusio. Eadem ratione non potest propriè dici, quòd de non ente fiat ens, vel quòd de pane fiat corpus Christi: quia hęc præpositio, de, designat causam consubstantialem vtriusque extremo, quæ quidem in naturalibus attēdetur penes conuenientiam in subiecto, quod hic non habet locum. Perpēde differentiam inter, ex, &, de, illa enim non dicit subiectum sicut hęc, sed tantùm ordinem. De, verò dicit causam materialem, vt de ligno fit statua. Et simili ratione non conceditur, quòd panis erit corpus Christi, aut fit corpus Christi, sicut neq; in creatione cōceditur, quòd nō ens erit ens, aut fiet ens. Quoniam hæc omnia dicūt communicationem in subiecto. Attēde itrum repulsam illius repudiatæ opinionis: nā si res, quæ modò est panis, maneret postea facta corpus, hæc est vera, panis erit corpus, & fit corpus, sicuti album erit nigrum.

6. Cōclusio ¶ Sexta conclusio. Ob id, quòd facta consecratione manent accidentia panis, secundum

Universidad de Deusto
Biblioteca

similitudinem huiusmodi locutiones concedi possunt. De pane fit corpus Christi. Ac perinde, panis erit corpus Christi. Imò & de præsenti, panis est corpus Christi. Quare hæ & tales propositiones in proprio sensu intelligendæ sunt vbicunq; apud sanctos doctores reperiãtur. Non vt nomen panis substantiam eius significet, sed accidentia, quæ, vt cano. Species. de consecrat. dist. 2. ait Grego. nomen retinẽt earum rerum, quæ antea fuerant. Quare hæc tunc propositio, panis est corpus, nõ est identica, vt idem significent subiectum & prædicatum, sed idem significat, quod sub pane (hoc est sub speciebus panis) est corpus. Dicuntur enim species consecratus panis.

Primum argumẽtum. ¶ Omnia argumenta S. Thom. contra illud assertum diriguntur. Ex pane fit corpus. Est ergo primum. Omne illud ex quo fit aliquid, est id, quod fit ex illo, licèt non conuertatur: etenim, quia ex albo fit nigrum, verum est, album fit nigrum tamen è conuerso licèt concedamus, q̃ homo sit niger, non tamen concedimus ex nigro fieri hominem, nam vt habetur. 1. Physico. nihil fit nisi ex suo contrario, vt homo ex non homine: si ergo ex pane fieret corpus pariter verum esset dicere, q̃ panis fit corpus Christi: quod tamen est falsum, cùm res, quæ est panis, non sit subiectum transmutationis, vt eadem manet, vt dicebat Caietanus qui planè hic iterum condemnatur, ergo non debet concedi, quòd ex pane fiat corpus. Respondet prępositionem, ex, significare nonnũ quam cum termino à quo subiectum, vt cùm ex albo fit nigrum: & tunc pariter conceditur, Hoc fit hoc. Quandoq; verò non significat, nisi purum ordinem prioris & posterioris inter terminum à quo, & terminũ ad quem, vt cùm dicimus, ex mane fit dies: & tunc non conceditur, Mane fit dies. Et pariter in proposito cõtingit.

Secundũ argumentum. ¶ Atq; eodem modo respõdetur ad secũdum, quod est hoc. Fieri terminatur ad esse vel factum esse: sed hæc nunquam est vera, Panis est, aut erit corpus. Respondetur ad maiorem, illam habere verum, quando extrema communicãt in subiecto, vt quia ex albo fit in nigrũ, album erat nigrũ, & quia ex ligno fit statua, lignum est statua: hic autem non manet idem subiectum.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Omne illud, ex quo fit aliud, conuertitur in ipsum: hic autem nõ apparet concedendum, quòd panis conuertatur in corpus: nam conuersio hæc multò est mirabilior creatione, in qua tamen non conceditur, non ens conuerti in ens: ergo falsum est, quod ex pane fiat corpus. Respondetur concesso plura esse mirabilia ac difficilia in hoc sacramẽto, quàm in creatione: illic enim vnum est tãtùm difficilè, quòd ex nihilo fiat aliquid: qui tamen est proprius modus agendi primæ causæ, quando sesola agit, quia tunc neque ex subiecto neque ex alia causa pẽdet. Cæterùm in hoc sacramẽto hoc est difficile, quod totum conuertitur in totum, ita vt nihil prioris maneat. Vide quomodo non maneat res, quæ est panis: neq; aliqua pars eius, quod quidem nõ pertinet ad communem modum agendi causæ primæ, sed est miraculum maximè singulare. Præterea & hoc habet difficile, quod accidẽtia maneant corrupta substantia, & multa alia. Quare ob id, quòd conuersio hęc est mirabilior, cõcedimus conuersione hic, quam in creatione negamus.

Quartũ argumentum. ¶ Quarto arguitur. Id ex quo aliquid fit, potest esse illud: sed panis non potest esse corpus: ergo neq; ex illo fit corpus. Respondetur ad maiorem, q̃ posse dicit potentiam subiecti: hæc autem conuersio non fit per potentiam subiecti, sicuti ex ære fit ignis propter potentiam materiæ, sed ex omnipotentia causæ agẽtis Dei. Quare non conceditur, panis potest esse corpus.

DISTINCTIO decima, De modo, quo & Christus, & accidẽtia existũt in sacramento.

Cap. 1. IADEM igitur nos catholica fides commonitos habet, virtute præfatæ conuersionis totum Christum sub vtrisq; speciebus veraciter contineri: nempe, sub speciebus panis corpus eius ex vi sacramenti: videlicèt, virtute cõsecratricis formæ, Hoc est corpus meũ, quæ facit, vt panis directè conuertatur in corpus: sanguinẽ verò per cõcomitantiam, ob id, quòd & in Sub

cælo corpori coniunctus est. Sub speciebus autem vini vice versa se habent sanguis & corpus. Ex quo fit consequens, vt in triduo Dominicæ sepulturæ, nec sub speciebus panis sanguis, qui effusus erat, neque sub speciebus vini corpus, quod erat exangue, contineretur. Eademq; ratione quantitas eiusdem corporis, & sanguinis, dimensiua, licèt nõ ex vi sacramenti, tamen ex eadem naturali concomittantia in eodem sacramento existit. Vnde subsequitur, vt sub singulis specierum particulis, siue vnitas, siue fractas consideres, totus verè sit Christus, iuxta verbum Augustini in sermone, qui de consecratio. distinctione. 2. cano. Singuli. refertur, quo ait, Singuli accipiunt Christum Dominum, & in singulis portionibus totus est, nec per singulos minuitur, sed integrum se præbet in singulis. Hæc ille. Corpus enim incorruptibile est: quare per se nõ diuiditur, sed fractione specierum frangitur, secundùm Apostolum, vbi ait, Panis, quem frangimus, nonne participatio Domini est?

Augu. can. Singuli. de cõsecr. d. 2.

1. Corin. 10.

Cap. 2. ¶ At verò cùm Christus in hoc sacramento nõ sit secũdùm modum suę quantitatis, fit vt nec sit tanquam in loco, aut circunscriptiuè, aut definitiuè, sed sacramẽtaliter: atque eadem ratione non per se, sed specierum motu mouetur. Atque adeò neque vllo corporeo oculo, aut sensu percipi potest, sed solo intellectu illius, qui beatifica Dei visiõe fruitur. Nam dum aliqua humana effigies, manentibus specierum dimensionibus, in sacramento apparet, non est vera Christi caro, sed similitudinaria per mutationem reliquorum accidẽtium panis.

Cap. 3. ¶ Sunt igitur in hoc venerabili sacramẽto, vt fides catholica docet, accidentia panis & vini sine subiecto, cui inhæreant, tametsi quantitas modo quodam non improprio reliquorum subiectũ censeatur. Vnde Augusti. lib. sententiarum Prosperi, Nos, inquit, in specie panis & vini, quam videmus, res inuisibiles, id est, carnem, & sanguinem honoramus. Ob idq; & agere possunt, & vsque ad sui corruptionem peregrinis actionibus affici. Sensu enim deprehendimus, & in pulueres verti, & in vermes putrefieri, &, vt est in confessione Berengarij, frangi, & dentibus atteri: quare, & sumptæ nutrire valent. Quò alludens Paulus ait. Alius quidem esurit, alius ebrius est.

Augusti.

Cap. 4. ¶ Cùm autem speciebus vini liquor alius infunditur, quandiu illæ manent, sanguis sub illis tantùm continetur. Nam liquor infusus, vt cano. Cùm Marthæ. de celeb. missa. ait Innocẽ. nec transit

Universidad de Deusto
Biblioteca

sit in sanguinem, neque vero sanguini, sed accidentibus prioris vinicomiscetur.

DISTINCTIONIS decimę, Quæst prima de modo, quo Christus existit in hoc sacramento.

S. Thom. 3. part. quæst. 76.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm totus Christus contineatur sub hoc sacramentum.

DIstinctio hæc superiori est annexa. Expeditis enim difficultatibus cõuersiõis, subsequitur, vt de existentia tam Christi, quàm accidẽtium in sacramento, facta cõuersione, dicamus. Est ergo prima quæstio de existentia Christi, cuius primus articulus est, vtrũ totus cõtineatur sub hoc sacramẽto. Est enim Christus nomẽ Dei, & hominis suppositi, scilicet, quod in diuina, & humana natura subsistit. Et ideo substãtias ambas, & accidẽtia, quæ in ipso sunt, cõprehendit: nempe, diuinitatẽ, & totã humanitatẽ secundũ animam, & omnem corporis partem, etiam sanguinẽ, licèt non sit corpori vnitus, omniaq; eius accidẽtia, ac perinde quantitatẽ, quã tam exiguus locus capere nõ videtur. Et respondet D. Tho. tribus conclusionibus. ¶ Prima. Omnino necesse est confiteri secundũ fidẽ catholicam, q̃ totus Christus sit in hoc sacramento. Hanc non probat, sed ex fide supponit: quoniã cùm in cælo tota sit humanitas diuinitati vnita in vnitate suppositi, nefas esset suspicari corpus, quod existit in sacramento, ab eadem esse diuinitate dimissum. Ob idq; fides catholica credere nos admonet, sic esse quantũ ad hoc in sacramento, vt est in cælo. At verò quoniã formæ cõsecrationis nõ exprimunt nisi corpus & sanguinem, Sciendũ, inquit, aliquid in sacramento altero duorũ modorũ existere. Saut ex vi sacrãmẽti, aut ex naturali cõcomitantia. ¶ Est ergo secunda cõclusio. Ex vi quidẽ sacramenti existit sub speciebus id, in quod directè substantia panis & vini præexistens cõuertitur, prout verbis formę significatur, Hoc est corpꝰ meũ, &, Hic est sanguis meus. Itaq; sub speciebus panis tantũ est corpus, & sub speciebus vini tãtũ est sanguis. Hęc nõ aliter probatur, q̃ q̃ forma, cùm sit practica, tantũ efficit, quãtũ significat. ¶ Tertia cõclusio. Ex naturali cõcomitãtia est in hoc sacramento quicquid ei coniunctum est, in quod cõuersio terminatur. Probãtur, quia si duo sunt realiter cõiuncta, vbicũq; est vnũ, ibi est alterũ: sola enim mẽtit ratione potest vnũ sine altero considerari. Fit ergo cõsequens, vt tam sub speciebus panis, q̃ sub speciebus vini totus Christus contineatur.

3. Cõclusio

Expositio articuli.

¶ Prima articuli huius cõclusio. s. Christũ esse totũ in sacramẽto, fide catholica, vt ait S. Tho. profitemur. Aliæ verò duæ: putà, q̃ aliquid eius ibi sit ex vi sacramenti, alia verò ex cõcomitãtia, veritas est, quã Theologi ex ipsis consecrationum formis deduxerũt. Apparet autẽ, omnia illic esse ex vi sacramenti: nam sola verborum vis facit, vt illic sint omnia. Respondetur, q̃ esse ex vi sacramẽti nõ hoc tantũ sonat, q̃ ratione sacramenti illic existat, sed q̃ sit expressum in forma, atq; adeò sit proximus cõsecrationis terminus, qui quidem, licèt esset ab alijs seiunctus, existeret illic. ¶ Aliter tamẽ cõtra rationẽ S. Tho. ad tertiã cõclusionẽ arguitur. Non enim sequitur, si sint duo realiter coniuncta, vbicunq; sit vnũ ibi sit aliud: diuinitas enim Christi, vbiq; est per essentiam, præsentiam, & potentiẽ, & tamen humanitas eius, quæ est eidem diuinitati in cælo coniuncta, non est vbique. Secundò arguit Durand. distin. 1. quæst. 2ó. In cælo corpus Christi habet propinquitatis præsentiæq̃ respectum ad cælum, in quo est: tamen illam præsentiam non habet in sacramento, quod ab eodem cælo longè distãt. Tertiò. Illa subiuncta propositio est falsa, qua ait, illa, quæ realiter coniunguntur, sola animæ operatione discerni: nam illa, quæ realiter coniunguntur, vt anima & corpus, realiter nihilominus distinguuntur. Ad hæc respondetur, maximum intelligi primùm, quando vnum illorum non habet modum existendi eminentiorem, & magis illimitatum. Diuinitas enim Christi ratione suę infinitatis est vbique, humanitas verò minimè. Item intelligitur de absolutis: nam respectus extrinsecus aduenientes, vt præsentia cæli, possunt esse in vno loco, & non in alio. Itẽ quãdo dixit, ea, quæ realiter coniungũtur, sola animæ operatione discerni, nõ intellexit sola ratione distingui, sed q̃ solo intellectu consi-

Argumentũ

derétur vnum esse sine alio. Neque negauit de potentia Dei absoluta posse separari. Quare ambigere nemo potest, quin Christus posset facere, vt corpus esset in sacramento, & non omnia, neq; quantitas, neque aliquod eiꝰ accidens, sed loquitur de naturali cõcomitantia supponendo, vt res habet, q̃ Dominus non facit hic aliud miraculum, quàm quod in forma explicatur. ¶ Dubium autem est, cuius dicitur corpus esse sub speciebus panis ex vi sacramẽti, quomodo accipiatur corpus. Potest enim tribus modis nomẽ hoc vsurpari. Vno. s. vt genus subalternum directè positum in prędicamento substantię, sicut dicimus, q̃ animal est corpus, & corpus substantia. Secundo modo accipitur, vt est species quantitatis continuæ, quæ sunt tres, linea, superficies, & corpus. Et tertiò deniq;, vt est altera pars compositi, quæ differt ab anima: constat enim homo ex corpore & anima. ¶ Ad hoc respondetur, non accipi primo, aut secundo modo, sed tertio. De secundo non est dubium, quia quantitas non est substantia, cùm tamen hæc cõuersio sit transubstantiatio. Et de primo etiã probatur, quia tũc corpus supponeret pro aggregato ex anima & corpore, atq; adeo per communicationem idiomatum supponeret pro ipso supposito Christi. Nã vt verè est homo & animal, sic est corpus. Et tamen forma non dicit, hic sum ego, sed, Hoc est corpus meum. ¶ Item arguitur. Christus dominus dedit nobis corpus suum, & carnem in cibum ad manducandum: corpora autem animalium, dum nobis in cibum veniunt occisa sunt, atq; adeò animã non includunt. Accipitur ergo hic corpus, vt distinguitur ab anima, quã ideo nõ includit in recto, vt supponat pro aggregato ex corpore & anima, sed in obliquo, quia habet esse corporeum ab anima, sicut albũ ab albedine. At qm̃ post mortẽ Christus resurrexit & viuit, idem corpus consecratur, quod in cœlo vita fungitur. ¶ Sed tamẽ esto, corpus accipiatur hic pro altera parte cõpositi, dubiũ restat quæ nam res sit illa. Illi nanq; ex nominalibus qui vnam tantùm animã in homine agnoscũt (nã Okam plures fingit) aiunt corpus esse nihil aliud, q̃ materiam primã. Quoniam in homine, nõ est alia pars substãtiæ, q̃ materia. Atque hanc opinionẽ amplectitur Gabr. in. 4. d. 11. q. 1. & in can. lectione. 42. Scot. verò. d. 11. q. 3. dicit, corpus esse aggregatũ ex materia & forma corporeitatis, quam ponit coæuam materiæ. Ait quippe, dum aër cõuertitur in ignẽ, non fieri resolutionem vsq; ad materiam primam, sed manere cõpositũ ex materia & forma corporeitatis, cui superuenit forma ignis. In proposito ergo ait, formam panis conuertiin formã corporeitatis Christi, illamq; dũtaxat subinde ex vi consecrationis manere in sacramẽto. ¶ Attamẽ cõtra priorẽ opinionẽ est argumentũ, q̃ corpus nõ dicit meram materiam primam, sed ipsam cũ omnibus organis, & dispositionibus ad vitam necessarijs, quæ habere non potest nisi per aliquam substantialem formã, secundùm sententiã Arist. 2. de anima. vbi ait, animã esse actum corporis physici organici potentia vitam habentis. Deinde arguitur. Sequeretur secũdum illam opinionem, q̃ si materia corporis Christi daretur sine forma, quod ipsi admittunt, tunc panis dum consecratur, nõ converteretur nisi in materiam: imò q̃ neq; modo convertitur nisi in illam.

Dubium.

Responsio.

Gabriel. Scotus.

Cõtra Scot.

¶ Sed cõtra opinionem Scoti arguitur. Sicuti forma accidentalis est actus totius substantię, ita & forma substantialis est actus immediatꝰ materiæ primæ. Vnde colligitur, q̃ in omni corruptione fit resolutio vsq; ad materiã primã, vt in generatione adueniat forma nudæ materiæ tanquã actus suæ propriæ potentiæ. Qua propter, q̃ maneat compositum actu in corruptione, cui superueniat alius actus substantialis, syncera philosophia abhorret. Optimè ergo conclusit S. Thom. arti. 6. præcedẽtis quæstionis, formã panis converti in animam Christi quatenus dat esse corporeum: hæc perinde hic dicendũ ex vi cõsecrationis manere hic corpus Christi, quod supponit pro altera parte compositi cõnotando illam formam, à qua recipit esse corporeum, quæ est anima rationalis. Sub qua ideo præscisa ratione est hic anima ex vi consecrationis.

1. Argumẽ scoti.

¶ Contra hãc autẽ sententiã arguit Scotus loco citato dupliciter. Primò. Si anima rationalis daret homini esse corporeũ, & esse rationale, sola ratione differret inquantũ dat vnũ esse à seipsa, inquantũ dat aliud. Ex quo sequeretur, q̃ forma panis converteretur in ens rationis. At verò concesso antecedenti negatur hæc cõsequentia. Sæpe enim impugnatores: D. Th. hoc fallit, q̃ putãr, ob id q̃ differentia sit rationis extrema esse essentia rationis, cum tñ sit realis, licèt diuersis ratiõibus à se ipsa distinguatur per distinctionem rationis, nihilominus ipsa vtroq; modo sit ens reale: quare forma panis in ens reale convertitur.

2. Argum. scoti & Gabrie.

¶ Secundũ argumẽtũ Scoti & Gabrielis est. Si hostia, quã Christus cõsecrauit in cœna mãsisset in triduo cõsecrata, idẽ corpꝰ virtute præteritæ cõsecrationis cõseruaretur sub speciebꝰ & tñ tunc corpus non habebat esse corporeũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

ab anima rationali, quippe quæ per mortem fuit ab ipso separata: ergo non erat illic ex vi consecrationis nisi forma corporeitatis, quæ manſit in cadauere: atq; adeò illa erat, in quam dum fiebat cõsecratio, cõuersa fuit forma panis. Absurdũ enim est dicere, ꝙ illa forma, quæ fuit terminus consecrationis nõ maneret semper in sacramento. Eadem ratione cõcludit Gabriel, quòd conuersio fit in solã materiã, vtpote quę sola manet in corpore viuo & mortuo.

¶ Ad hoc respõdetur per distinctionem maioris. ſ. ꝙ manſisset idem corpus in triduo in illa hostia. Manſisset enim idem eo modo, quo in esse naturali manebat in sepulchro: non enim aliud est in sacramẽto q̃ est in natura, in sepulchro verò manſit: idem quantum ad materiã, & hypostaticam subsistentiam, quia manſit corpus assumptum à verbo, non tamen idem manſit formaliter, quia non ab eadem forma habebat esse corpus, sed à forma cadaueris.

Quod enim maneret eadem forma corporeitatis, quæ erat in viuente, iam modò impugnatũ est. ¶ Sed præterea arguitur. Cũ corruptio vnius sit generatio alterius, necesse est, vt abeunte anima Christi à corpore, succederet in corpore alia noua forma cadaueris, quãdoquidem tam verè mortuus fuit in quantũ homo, q̃ cæteri hominum. Et profectò negare cadauer in Christo, est quodammodo verã negare mortẽ. Sunt autem qui horribile arbitrantur ponere in Christo formam cadaueris, vt quæ via est ad corruptionem. Eò ꝙ dixerit Psaltes. Nõ dabis sanctum tuum videre corruptionẽ. Nihil hoc tamen absurditatis habet: nã homo etiam cum anima rationali corruptibilis est, & tamen Christus factus est homo. Non ergo plus deformitatis habet concedere in Christo formam cadaueris, quàm confiteri mortuum fuisse & sepultum. Verbum enim Psalmistæ hoc tantùm admonet, quòd virtute diuina cadauer illud foret seruandum, ne vlla ex parte corrumperetur, quousq; integrum resurgeret. Ad formam ergo argumenti respondetur, ꝙ in triduo manſit idem corpus Christi eo modo, quo corpus defuncti dicitur idẽ, quod fuit viuentis, atq; eidem diuino suppposito vnitum. Quare non sequitur, Erat corpus ab alia forma ergo nõ erat idem. Hoc enim esset verum si forma esset pars intrinseca corporis sicut anima est pars hominis: & tamen non est nisi extrinseca sicut albedo albi, vt iam suprà expositum est. Vnde sicut si Petrus perdita ista albedine acquireret aliam, maneret idem albũ, ita illic manebat idem corpus materialiter.

In Christo defuncto fuit forma cadaueris.

1. Argum.

¶ Punctum hoc tangit S. Tho. argumẽto primo, quod est huiusmodi. Corpus Christi incipit esse in sacramento per cõuersionem: panis autem & vinum conuerti non possunt in diuinitatẽ Christi, neq; in eius animã: Christus verò constat ex tribus substantijs: scilicet, diuinitate, anima, & corpore: ergo nõ est totus Christus in sacramento. Respondet, argumentum concludere diuinitatem, & animam Christi secundùm esse spirituale non esse in hoc sacramento virtute consecrationis, sed ex realli concomitantia: quoniam diuinitas corpus assumptum nunquã dimisit, neque in duo. Quare in symbolo Ephesino, vt suprà dictum est, & refertur de conse. d. 2. can. Necessariè cõfitemur ꝙ in hoc sacramento participes efficimur corporis & sanguinis Christi, non vt communem carnẽ percipientes, nec viri sanctificati, & verbo coniuncti secundùm dignitatis vnitatem, sed verè viuificatricẽ, & ipsius verbi propriã factam, (id est illi vnitam.) At quoniã anima in triduo separata fuit à corpore, si tunc fieret consecratio corporis, non esset in illo sacramẽto anima, neq; ex vi cõsecrationis, neq; ex cõcomitãtia. Verùm quia dum resurrexit, anima reddita est corpori, & vt ait Paul. Rom. 6. iam non moritur, nunc in sacramento est ipsa anima ex concomitantia. Quod intelligitur inquantùm dat esse viuens, & rationale: nam inquantũ dat esse corporeum, iam dictum est, esse idem ex vi consecrationis. ¶ Ex hac solutione fit cõsequens, ꝙ si in triduo fieret consecratio, ex vi consecrationis esset illic forma cadaueris. Quapropter si hostia illa cõsecrata conseruaretur vsque ad diem resurrectionis, virtute eiusdẽ elapsæ cõsecrationis esset anima succedẽs formę cadaueris, danſq; ſubinde esse corporeũ. ¶ Arguitur autẽ, ꝙ anima nõ solũ quãtenus dat esse corporeum, verùm & quateus dat esse vitale, & rationale sit in sacramẽto. Idẽ efficit nunc forma, quod fecit dũ Christus cõsecrauit: sed ipse consecrauit corpus tunc viuũ, quale tunc habebat, habenſq; esse rationale: ergo tale corpus est ex vi sacramenti. Item arguitur autoritate Hugonis lib. 2. de sacramen. par. 8. ca. 3. & Inno. lib. 4. cap. 12. vbi vltro citroque differentes vtrum tradiderit Christus discipulis, ac ſubinde nobis in sacramento corpus mortale, an immortale, in hanc eandẽ flectuntur partem, ꝙ dedit nobis corpus immortale quale nunc est: immortalitatem autẽ non habet, nisi per animam quateus est immortalis, quod habet inquantum rationalis.

Tradidit

Concilium Ephesinum.

Argumentũ

Hugo.

¶ Sed ex cõtraria parte nihilo debilius arguitur, quòd nõ deberet hic esse nisi forma cadaueris, qualem habuit in triduo: nã dedit nobis corpus

Aliud argũ.

corpus, vt est esui aptum: nõ autẽ comedimus corpora animalium nisi exanima, quod, vt suprà diximus, videtur significasse dicens, Quod pro vobis tradetur. Respondetur ex vi consecrationis neq; esse corpus viuũ nec mortuum, nec mortale, nec immortale, sed simpliciter corpus, prout verba sonant, siue viuũ, siue mortuum. ¶ Vnde ad primum argumentũ respõdetur, ꝙ quanquam Christus viuus consecrauit, non tamen cõsecrare voluit nisi corpus, & hanc virtutem dedit formę, qua ideo in triduo etiam vtendũ esset dum erat mortuus, & modò dum viuit. Vnde cũ adiecit. Quod pro vobis tradetur, solùm significauit id ipsum, quod erat futurũ in pretium redẽptionis, relinquendum in cibũ sustentationis: sed quia non dedit carnes manducandas nobis sub forma carniũ, nihil refert sint ne viuæ an mortuæ. Quapropter, quod ait Hugo tradidisse nobis corpus immortale, intelligitur, ꝙ tradidit nobis corpus, quod non erat incinerandum, sed resumpturũ animam, in qua erat perpetuò victurum: quæ tamen anima non est hic, nisi per naturalem concomitantiam.

Argum. de diuinitate.

¶ Aliter tamen arguitur, ꝙ sit in sacramento diuinitas ex vi consecrationis. Quicquid enim exprimitur in forma est ibi virtute consecrationis: illic autem exprimitur, corpus meum (hoc est, Christi) existere est se autem Christi non potest nisi assumptũ à diuinitate, vt modò ex cõcilio Ephesino allegatum est: ergo virtute consecrationis illic est diuinitas. Negatur consequentia: nã et si nõ possit esse Christi, nisi assumptum à diuinitate, nihilominus etsi esset vnitum in cœlo, & non in sacramẽto, verificaretur forma: esset enim corpus Christi quãuis hic nõ esset Christus. Quare forma in rigore non significat, ꝙ in sacramẽto sit vnitum. At quia re vera nõ dimisit illud, ex concomitantia est illic diuinitas. Eo potiùs mùm, ꝙ in triduo in rigore non erat corpus Christi, sed corpus, quod fuerat Christi, vel corpus ſuppoſiti, quod fuerat Christus. Et nihilominus tunc fieri poterat consecratio.

2. Argum.

¶ Secundò arguit S. Tho. Christus est in hoc sacramento secundũ quod competit refectiõi fideliũ, quæ in cibo & potu consistit: dominus autẽ Ioan. 6. Caro mea, inquit, verè est cibus, & sanguis meus verè est potus: ergo ex vi sacramenti solùm est hic caro, & sanguis: in corpore autem sunt alia multa, vt nerui & ossa: ergo non est illic totum corpus, ex vi sacramenti. Respondetur, totum corpus vt verba sonãt, esse in sacramento. Quare Ioan. 6. Caro accipitur pro toto corpore includente neruos, & ossa, & omnia, vt distinguitur contra sanguinẽ. Appellauit autem corpus carnem, quia illa est ad manducationem aptior quam ossa.

Notandum

¶ Nota ergo hic, ꝙ non est ex vi sacramẽti solùm corpus sicut lapidis, aut ferri, quod nõ habet partes heterogeneas: sed corpus humanũ, quod dicit compaginem ex ossibus, & neruis, & carne, & diuersis organis, hoc est, diuersarũ complexionũ, & qualitatũ, vt suprà ex Aristotele. 2. de anima citatum est, vbi ait, animã esse actum corporis Physici, organici, &c. Et sic accipit ecclesia carnẽ dum cãtat. Verbo carnẽ efficit: nã & can. Nos autẽ. & can. Corpus. atque multis alijs de consecr. dist. 2. caro pro corpore accipitur.

¶ Atq; hinc magnũ argumẽtum aduersus Scotũ struitur, ꝙ non sit virtute consecrationis solũ compositũ ex materia, & forma corporeitatis. Nã illa forma solùm faceret corpus, vt est genus omnium corporũ. nõ autem corpus humanum ex ossibus, & carne cõpactum, & organis efformatum.

¶ Contrà hoc autem est argumentum fortius, q̃ suprà fecimus. Sequeretur, inquã, ꝙ nõ esset idẽ corpus in triduo Christi mortui, quod nũc est viuentis: nam vt inquit Aristot. oculus mortui nõ est oculus nisi æquiuocè, & pariter carnes cadaueris non sunt carnes nisi æquiuocè, Respondetur, vt suprà, satis esse, vt sit idẽ corpus eo modo, quo dicimus, corpus idem Petri sepeliri. Est enim articulus fidei Christũ fuisse sepultũ propterea, ꝙ eius corpus fuit sepultũ.

3. Argum.

¶ Tertium argumentum est, de quãtitate corporis Christi, quæ cùm sit sex vel septem pedum, non videtur capi sub speciebus paruæ hostiæ. Et respondet, quòd cum facta conuersione panis in corpus, & vini in sanguinẽ, omnia accidentia ipsius panis, & vini maneant, cõsequens est, vt etiam dimensiones maneãt quibus etiam panis & vinum mensurabantur, ac ſubinde ſubsequitur, vt eædem dimẽsiones panis & vini non conuertantur in dimensionem corporis Christi, sed tantùm substantia in substantiã, vt verba formæ sonant. Quapropter dimensiones corporis Christi non sunt in sacramento ex vi consecrationis, sed per concomitantiam sicut diuinitas & anima. Ex quo rursùs sequitur, ꝙ corpus Christi non est sub speciebus per modum quantitatis: quia non est ibi ratione illius, sed est per modum substantiæ: quẽ quidẽ modũ quantitatis ipsa concomitatur. Subſtantia autem ex natura ſua tota continetur in parua quãtitate, imò in puncto: tota enim natura aëris, non quidem tota quãtitatiua, sed tota ratio speciei, quæ explicatur per definitionem, est sub qualibet particula quantitatis aëris. Et si non haberet quantitatem,

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem, esset in puncto, sicut est natura Angeli: tota ergo substantia corporis est sub vtraque specie. Et quia quantitas est illic tantùm per concomitantiam, tota etiam eius quantitas est sub qualibet particula, vt articulo quarto mõstrabitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm totus Christus contineatur sub vtráque specie huius sacramenti.

NOn satis est credere Christũ esse totum in sacramẽto, sed nosse oportet, vtrùm sit totus sub speciebus panis, & totus sub speciebus vini. Ad q̃ D. Tho. respõdet duabus cõclusionibus. Prima, Certissimè tenendũ est, q̃ sub vtraq; specie sacramẽti totus sit Christ⁹, iuxta glo. super illud, similiter & calicẽ. 1. Corin. 2. affirmantẽ, q̃ sub vtraq; specie panis & vini idem sumitur. Aliter: amen est sub alijs speciebus, q̃ sub alijs. Nã sub speciebus panis est quidẽ corpus Christi ex vi consecrationis, sed sanguinis ex naturali cõcomitantia, sicut diuinitas & anima: sub speciebus verò vini è cõuerso est quidẽ sanguis ex vi consecrationis, & corp⁹ ex naturali cõcomitãtia sicut diuinitas & anima, eò q̃ nunc sanguis Christi nõ est à corpore separatus sicut fuit in triduo. ¶ Hinc infert conclusionẽ secundã, q̃ si in triduo fieret consecratio corporis, illic non esset sanguis ex cõcomitantia, neque si fieret consecratio sanguinis, illic esset corpus. Supponit enim D. Tho. totum tunc sanguinem fuisse effusum, & à corpore separatũ. ¶ Quòd totus Christus sit sub vtraq; specie in dubiũ reuocare non licẽt, quia est fides catholica. Non solum propter glossam, quam hic D. Tho. citat, cæterum ob decretum concilij Florentini. Quæ itidem veritas ex more ecclesiæ colligitur, æqualiter adorantis sanguinem ac corpus, quod nisi sub vtraq; specie totus esset Christus, nõ faceret, imò suos erudiret alũnos, vt inter cultũ sanguinis, & cultum corporis discernerent.

1. Conclu.

2. Conclu.

Expositio articuli.

¶ At verò circa postremum verbum secundæ cõclusionis, s. quòd in triduo sicut in rei veritate corpus erat separatum à sanguine, ita si tũc fieret consecratio, neutrum esset sub speciebus alteriùs, litẽ mouet hic Caietanus aduersus Scotũ in. 4. dist. 10. q. 4. Scotus enim illic, licẽt cõcedat conclusionẽ: videlicet, quòd in triduo, nec corpus esset sub speciebus sanguinis, nec sub speciebus corporis, negat tamen illam eam esse, qua ex existentia naturali in cœlo infertur similis existentia sacramentalis, & è cõuerso. Imò ponit duas contrarias conclusiones scilicet, q̃ posset corpus, & sanguis aliquas habere proprietates, & modũ existendi naturalem, quas quidem proprietates, & modum non haberet sacramentaliter, & è conuerso. Nam existentia, inquit, corporis Christi in rerum natura indifferens est, vt existat naturaliter vel sacramentaliter. Quare potuisset Deus sine eo, quòd Christus nasceretur è virgine ponere in sacramento corpus, eo modo quo nunc est, vnitum diuinitati, licèt nullibi modo naturali existeret. Et eadem ratione posset nunc in cœlo habere quantitatem, quam non haberet in sacramento. Et potuit etiam facere, vt licèt in triduo esset corpus à sanguine separatum, nihilominus in sacramento essent tunc coniuncta, & vice versa, vt licèt in cœlo sint modo cõiuncta, sint in sacramento separata. Contra hãc autẽ opinionem, nõ opus erat tam acri oppugnatione insurgere, q̃ Caietanus instruit: nã si sermo sit de potẽtia absoluta, nemo ambigere debet, quin hæc omnia Deus possit facere, vt suprà dictum est. Quinuerò quanuis anima in triduo fuerit à corpore separata, potuit De⁹ facere, vt in sacramento esset ei coniũcta. Sicut & me viuente potest mei partes alibi seorsum disiunctas ponere. At verò San. Tho. nullam istorum miraculorum rationem habet, quæ ad rem non pertinent, sed vno supposito admirandæ consecrationis effectu, cætera (quod officium theologorum est,) secundùm rerum naturam perpendet. Sed quorundam ingeniũ est, rationes, quæ ex natura sacramenti pullulant, per potentiam Dei absolutam impertinẽ tissimè infit mare & labefactare.

Caietan: aduersus scot.

¶ Vehementius tamen argumentum contra conclusionem huius articuli fit hoc modo. Sãguis non est corpori vnitus per continuationem, sed per venas, & arterias proprium habet motum: nam si continuus esset, tunc dum de vena vel naribus emittitur, discrasia illa interna, hoc est discontinuatio dolorem faceret: cuius contrarium experientia docet: ergo sanguis non informatur anima rationali: nam quòd eadem anima duo disiuncta corpora informet, impossibile est. Hinc ergo primum cõsequitur, vt sub speciebus vini ex vi consecrationis nõ sit anima: nam cũ non informet sanguinem, non dat ei esse sanguinis, atq; adeò forma vini non conuertitur in ipsam. Item neque est illic corpus ex concomitantia, postquam in cœlo non est vnitũ sanguini. Et cõfirmatur secundò. Dũ Christus cõsecrauit suũ corpus, neq; ex vi cõsecrationis, neq; ex cõcomitãtia erat in sacramento cœna, quã crudã habebat in stomacho, quia nõ erat pars corporis: ergo neq; sanguis eadem ratione. Et tertiò id cõfirmatur. Christus non propriè videtur assumpsisse sanguinẽ. Haud eũ assumpsit nisi humanitatem, quæ cõstat ex anima & corpore: anima autem cum non informet sanguinem, non perficit eum, nec tribuit ei vitam, sanguis enim non viuit: Christus verò nõ videtur assumpsisse nisi corpus per animam perfectum & viũs: si ergo nõ assumpsit sanguinem, nõ sequitur, vt cõsecratũ corpus cõcomitetur sanguis, aut consecratũ sanguinem concomitetur corpus.

Vehemẽtius argumentũ.

Responsio.

¶ Ad hæc respondetur, q̃ etsi sanguis, & reliqui humores non sint vniti corpori, neque sic anima informantur vt viuant, imò habẽt proprias formas substantiales, licèt imperfectas nihilominus sunt de integritate, ac perinde de veritate corporis, sine quibus corpus viuere non posset, vt ait S. Tho. 1. p. q. vlt. ar. 1. & in. 4. sententiarum. d. 44. q. 1. ar. 2. quæst. iunc. 2. Atque hac ratione dicuntur coniuncti corpori. Qua vtiq; ratione Philosophus lib. de animalibus, sanguinem inter partes animalis cõnumerat. Vnde anima actione caloris naturalis digerit sanguinem & alios humores, eosq; adeo perfecit tanquã in via vt conuertantur in substãtiam aliti, & tunc anima ipsa informentur. Vnde non est negandum, quin Christus cõsequutinè assumpserit sanguinem, & reliquos humores, sine quibus viuere non poterat. Imò vt S. Tho. in hac. 3. p. q. 31. art. 5. docet, ex sanguine virgineo corpus assumpsit. Hac ergo ratione sanguis corpus cõcomitatur in sacramento, & sanguinẽ corpus, & anima. De cibo autẽ, quẽ Christus habebat in stomacho dum cõsecravit, non est par ratio, cum crudus, non esset de integritate corporis magis q̃ morsellus, quem

1. Argum.

haberet in ore. ¶ Primum argumentũ S. Tho mæ est. Hoc sacramentũ in salutem fidelium institutum est, nõ quidem ob virtutem specierum, sed illius rei, quæ sub illis continetur: si ergo nihil continetur sub vna specie, quod non fit sub altera, tunc consecrato pane, superflua est consecratio vini. Respondetur, q̃ licet totus Christus sit sub vtraq; specie, nihilominus nõ frustra seorsum duæ fiunt consecrationes. Primum ad repræsentandum passionem Christi, in qua sanguis à corpore fuit seiunctus, in cuius ideo consecratione mentio fit effusionis. Secũdò hoc etiam usui sacramenti congruit, vt sumatur sub forma cibi & potus ex quibus alimentum constat. Et tertiò competit perinde effectui, vt corpus in salutem corporis sumatur, & sanguis in salutem animæ, eo modo, quid. præce. q. 1. ar. 1. expositus est.

2. Argum.

¶ Secundò arguitur. Sub nomine carnis, vt suprà dictum est, omnes corporis partes intelligũtur, veluti ossa, & nerui, quibus, & sanguis & reliqui humores annumerãtur: ergo sicut post cõsecrationẽ corporis, non consecrantur seorsum ossa, aut reliqui humores: sic vt neq; operæ pretium sit cõsecrari sanguinem. Respõdetur, in passione Christi, cuius hoc sacramentũ est memoriale, non fuisse à corpore reliquas partes aut humores, separatas, iuxta illud Exo. 12. Os nõ cõminuetis ex eo, fuit autem effusus sanguis, & ideo seorsum consecratur. Accedit, & alia ratio optima, q̃ sanguinis effusio mortem repræsentat, per quam nos redemit. Vnde in Apoc. ca. 1. &. 5. & ad Rom. 3. & aliàs crebrò in nouo testamento, Christus legitur redemisse nos in sanguine suo, sicuti filij Israel in Ægypto sanguine rubricati seruati sunt. Atque in huius figuram Pontifex antiquæ legis introibat in sancta sanctorum cum hircorum sanguine, & vitulorum. Quod vtique Apostolus Hebr. 9. vmbram fuisse docet summi sacerdotis nostri Christi, qui nos sanguine suo redemit. In cuius ideo consecratione fit mentio q̃ sit sanguis noui & æterni testamenti.

Nota bonã rationem.

3. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Quod factum est, iterũ fieri nõ potest: sed sub speciebus panis iam est corpus cũ sanguine: ergo nõ incipit esse postea p cõsecrationẽ vini. Respondetur q̃ sicut sanguis sub speciebus corporis nõ incipit esse ex vi cõsecrationis, sed postmodũ per cõsecrationẽ vinitita & corpus, quod priùs fuit ex vi sacramẽti non incipit sic esse postea sub speciebus vini, sed per concomitantiam.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sit totus Christus sub qualibet parte specierum panis vel vini.

QVoniã definitũ est sub speciebus panis totũ esse Christum, & totũ sub speciebus vini, subsequitur quæstio, vtrũ sub qualibet quoq; particula specierum panis, & sub qualibet specierũ vini sit itidem totus. Et respõdet D. Tho. talicõclusione affirmatiua blmẽbri. Manifestum est q̃ sub qualibet particula specierum panis, est totus Christus, etiã hostia integra manẽte. Et quia conclusio est de fide, declarat illã rõne naturali, vt fiat intelligibilis. Dictũ. n. est art. 1. solã substantiã corporis Christi & sanguinis esse

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esse ex vi consecratiõis in hoc sacramẽto: quã titatem verò dimensiuam eiusdem corporis, non nisi per concomitãtiam. Ex quo fit, vt illic dicebamus, corpus esse illic per modũ substantiæ. i. per modum, quo corpus est sub dimensionibus, & non per modum dimẽsionũ idest, non per modũ illum, quo quãtitas dimẽsiua corporis Christi est sub quantitate dimensiua loci, quemadmodum est in cœlo. Natura verò substantiæ est tota sub qualibet parte dimensionum, vt suprà diximus: vt tota natura specifica aëris vel panis est sub qualibet particula dimensionum: ergo Christus hoc modo est in sacramento, ac si nullã haberet quantitatem. Declarat secũdam partem cõclusionis. s. hoc esse verũ etiam antequã hostia frangatur: nam vt tota natura substantiæ sit sub qualibet parte dimensionum, indifferens est illa earundẽ dimẽsionũ fractio. ¶ Ex quo infertur exemplum illud vulgò celebratum de speculo, licèt sit plebeis auribus plausibile, esse aliquatenus deceptorium, & ad rem non vsq; adeo aptum. In speculo enim integro vna apparet rei imago, cũ autem frãgitur, in singulis pärticulis repræsentantur imagines singulæ. Hoc autem non est omnino simile: nam multiplicatio illa imaginũ resultat ex fractione speculi, per quã fiunt specula plura, in quorũ cuiusq; superficie fit vnus specierũ conus: qua ratione fiunt reflexiones diuersæ. In sacramẽto autem antequã hostia frangatur in qualibet parte est totus Christus. ¶ Totum igitur Christũ esse sub qualibet specierũ parte cõfessio est ecclesiæ, vt habetur ex verbis Aug. hic citatis in sermone dominicæ quintæ post Epiphaniã, & refertur de consecra. d. 2. can. singuli. & ex Hilario canone statim proximo. Vbi pars. & ex cõcilio Florentino. Et ex vsu ecclesiæ, quæ vnam hostiam in plures sumẽtes distribuit, tantum singulis tribuens quantum omnibus. Quin verò & ex ipsa Christi actione idẽ receptus fuit vsus Matth. 26. & Lucæ. 22. Haud quippe creditur singulas buccellas singulis consecrationibus cõsecrasse, sed cadẽ omnes. Quòd & de ea lice manifestũ est, Accipite enim, inquit, & diuidite inter vos. Quòd autem sit totus in qualibet parte ante fractionem, nõ omnes fatẽtur. Quinuerò Alex. 4. part. q. 40, membro. 3. art. 5. & Bonauentura distin. 10. in prima parte distinctionis. q. 5. quorundam opinionem referunt, q̃ in vna hostia nõ esset nisi in tota: cum autem diuiditur, manet totus in qualibet parte exemplo speculi fracti. Idque sic probabant. Vbi non est nisi vna hostia sacerdos non intẽdit nisi illam cõsecrare, intẽtionẽ ad vnam dirigendo: ergo non est illic in tota semel. Cùm autem post diuiditur, nõ quidem virtute consecrationis, sed quia corpus ipsum est incorruptibile & indiuisibile, non diuiditur ad diuisionem specierum, sed manet in singulis partibus integrum. Et forsan sunt qui dicant hanc opinionem non esse erroneam, quia non citatur illic tanquam erronea. Neque verò ecclesia videtur determinasse totam esse in singulis partibus, nisi quando frangitur. Sic enim legitur in concilio Florentino. Sub qualibet parte separatione facta, totus est Christus. Et in canon. Singuli. hìc citato hoc tantùm habetur, q̃ in Singulis portionibus, dum sumitur, totus est Christus. ¶ Nihilominus profectò dicere non auderem, minoris esse erroris, negare totũ esse in singulis particulis ante fractionem, quàm post fractionẽ. Primum enim in can. Vbi pars sine discrimine dicitur, vbi pars est corporis, est & totum. Vbi subditur exemplũ de manna, de quo dicitur, q̃ qui plus collegerat nõ habuit amplius, neque qui minus parauerat, habuit minus. ¶ Secundò, & ratio est planissima. Facta diuisione hostiæ sub singulis partibus est totum: id autem non fit virtute fractionis, vt fit in speculo facto: ergo antea existebat sub singulis. Probatur minor. Existentia corporis in sacramento non est naturalis, sed miraculosa per diuinam virtutem: fractio autem illa non est actio nisi humana: ergo existentia corporis sub qualibet particula non est virtute fractionis, sed virtute consecrationis: diuina enim virtus in sacramẽto non nisi per vim cõsecrationis operatur: ergo consecratio fecit vt sub singulis particulis esset corpus. Vnde Inn. lib. 4. de mysterio missæ cap. 8. Totum inquit, corpus in singulis particulis continetur: quod inde conijcio, quoniam in quotlibet partes species diuidantur, sub singulis partibus totus est Christus. Ratio ergo quare totus existit in singulis post diuisionem est, quia similiter integra hostia existebat.

¶ Tertiò arguitur. Oës partes hostiæ sunt homogeneę, hoc est eiusdem rationis: ergo sicuti dũ sacerdos plures simul hostias consecrat eadẽ intentione in singulis ponit corpus: ita & in singulis partibus eiusdem hostiæ. Vnde ad eorũ argumentũ respõdetur, q̃ non opus est singulas intentiones ad singulas particulas hostiæ dirigere, sed vnica id fit. ¶ Quartò. Si in tota hostia esset sic totus Christus, q̃ nõ esset totus in qualibet parte, deberet subinde concedi, quòd esset illic tantum quãta est tota hostia, atq; adeò deberet signari punctum vbi est caput, & non pes, aut vbi est vnum brachium & non

Exemplũ de speculo non admittitur.

Expositio articuli.

sententia autoris

non alterum, ac perinde concedendum esset q̃ nunc esset illic Christus supinus, nunc verò resupinus, quæ omnia vergerent in irrisionem fidei. Designemus enim stylo vnum punctum in hostia. Aut illic est totum corpus: & tũc idẽ debes de singulis concedere. Si verò non sit nisi pars: ergo in alio inferiori sunt pedes: quare vertendo hostiam erit corpus nunc transuersum, nunc verò inuersum. Præterea. Si consecraretur hostia multò maior quam est quantitas Christi in cœlo, sequeretur tunc quòd aliquæ partes illius hostiæ essent corpore Christi orbatæ, putà ad quas eius quantitas non posset pertingere. In summa, Cùm sit illic corpus ad modum substantiæ, fit vt sit in quolibet pũcto, sicut anima rationalis est in toto corpore, & in qualibet eius parte.

¶ At quanquam vera sit conclusio, ratio verò S. Thomæ non apparet efficax: videlicet, quia est illic ad modum substantiæ, cuius tota essentia est in quolibet puncto. Nam etsi hoc verũ sit de substantia homogenea, id est, eiusdẽ rationis, vt est aër & ignis: tamẽ in heterogeneis, id est, habentibus partes diuersarum rationum, id non apparet verum, quale est corpus humanum: constat enim substantia hominis ex capite habente os, nares, &c. & ex brachijs & pedibus: hæc autem cogitari non possunt subsistere omnia sub quacunque particula specierum: nam tunc essent sine ordine. Respondetur etiã in huiusmodi substantijs verum esse nõ sic per se existere in ordine ad locũ, sed hoc habere ratione quantitatis. Verum est tamen q̃ nõ posset homo habere organa nisi quantitate consti tuente ordinem inter partes ipsas corporis: videlicet, vt caput sit supra pectus, & pectus sit supra ventrem: quare corpus Christi suam habet quantitatem in sacramento hoc munere fungentem, vt ar. proximo videbimus.

1. Argum. ¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Species sacramẽtales sunt in infinitum diuisibiles: si ergo Christus sub qualibet specierum est antequam diuidantur, infinities esset in sacramento: infinitum autem & naturæ repugnat & gratiæ. ¶ Nonnulli, quorum est Marsilius libr. 4. q. 7. ar. 1. per distinctionem respondent, quòd corpus Christi sit in hostia pluribus vicibus partialibus, non tamen totalibus. Est tamen ineptum dicere plures vices partiales: nam vices, diuisionem dicit. Optimè ergo absolutè respondet D. Thomas negando consequentiam: numerus enim sequitur diuisionem continui, vnde quandiu res est indiuisa, non est plus res est actu, sed tantũ in potentia. Obidque sicut substantia panis ante consecrationem non est pluries sub suis dimensionibus, ita neque corpus illi succedens est nisi semel sub illis. Sicuti anima licèt sit in qualibet parte corporis non nisi semel est in toto. Facta verò diuisione, quot erunt partes actu, toties erit sacramentũ.

Argumentũ ¶ At quòd nop sit totus sub qualibet parte apparet argumentum. Sunt enim aliquæ particulæ adeò exiguæ, quæ per se non possunt subsistere, vtpotè quæ sunt minores minimo panis vel vini: ergo sub illis nõ erit corpus nec sanguis: quoniam cùm Deus nihil faciat frustra, sub illis, quæ per se separari non possunt, vt sumentibus porrigantur, non est cur sit corpus. Audiui quandoque hoc esse sustentabile, vt nõ esset sub illis, imò hanc opinionem diuo Bonauenturæ impingebant. Ipse autem non ait in prælegata. q. 5. nisi quòd hostia nõ potest in infinitas partes esse diuisa: quia in diuisione perueniendum est ad partem minimam formalẽ. s. vt sub minori nequeat esse panis, quod quidẽ verisimum est. At verò quod aliqua esset hostiæ particula sine corpore, hæresis esset assereremam cùm totus panis conuertatur in corp⁹, nulla potest esse particula vbi non sit corpus, aliàs essent particulæ vacuæ & corpore & pane. Item si vna particula minor minima illic esset sine corpore, quæcunque talis ad intellectũ signata esset pariter sine illo, atque adeò per singulas inducendo concluderes in tota hostia nõ esse corpus. Respondetur ergo, quòd quanuis separata minima parte si illa diuideretur desineret illic esse corpus, quia desinerent species panis: tamen in toto quia cõsecuantur illic species non datur tam parua pars quin sub quauis minori sit corpus.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Corpus Christi est organicum: ergo habet partes distantes, vt oculũ ab oculo, & manum à pede: hoc autem fieri non posset sub qualibet specierum particula: ergo non totum corpus est sub qualibet. Respondet S. Tho. & est notanda solutio, quòd nulla substãtia quãuis organica habet per se, sed per dimensiuã quãtitatẽ q̃ membra abinuicẽ distẽt: quãtitatẽ autẽ natura ipsa substãtiæ ratiõe suã præcedit: & quia conuersio panis terminatur per se ad substantiam corporis, & nõ ad quãtitatem, corpus nõ est in sacramento per modũ quantitatis, sed per modum substantiæ: quare partes eius in sacramento non habent eandem distantiam, quam per eãdem quantitatem habent in cœlo.

Argumentũ ¶ Sed hinc oboritur argumentum, quòd tunc sequeretur partes corporis in sacramento confusissimè esse permixtas: nam vbicunque esset vna, absque vllo ordine essent omnes. Respondetur S. Thomã solùm negare distan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

distantiam partium, quæ est in ordine ad locũ, non tamen ordinem inter se partium, vt inter aures sint oculi, & inter oculos nasus, & subtus caput reliquum corpus: quare non est confusio, vt art. proximo videbimus.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Corpus Christi semper retinet veram corporis naturam, neque vnquam mutatur in spiritum, de ratione autem corporis est, vt sit quantitas positionem habens, & situm in ordine ad locum, vt scilicet diuersę partes corporis sint in diuersis partibus loci. Respondetur ad minorem, quòd intelligitur de natura corporis, quam à dimensiua quãtitate sortitur. Dictum est autem corpus in sacramento non esse per modum quantitatis, sed per modum substantiæ, & ideo nõ opus est vt habeat situm, & dimensionem in loco.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm tota quantitas dimensiua corporis Christi sit in hoc sacramento.

QVoniam dictum est corpus, & sanguinem Christi in sacramento nõ esse, nisi per modum substantiæ, atque adeò sub qualibet particula specierum totum, cogitare quispiam posset non esse illic eius quantitatem. Et ideo S. Thomas hoc interrogans respondet suppositа distinctione per duas conclusiones. Aliquid enim esse in sacramento contingit, vt pluries dictum est, vel ex vi consecrationis, vel ex naturali concomitantia. Priòr ergo conclusio est.

1. Conclu. Quantitas corporis Christi non est in sacramẽto ex vi consecrationis: nam hoc pacto solũ est illic id, quod est terminus proximus consecrationis: illle autem solum est, id quod exprimitur per formam, scilicet, corpus & sanguis. Nam cùm quantitas panis, & alia eius accidentia illic permaneant, non conuertuntur in quãtitatem corporis, & alias eius qualitates. Posterior conclusio.

2. Conclu. Quantitas corporis Christi est in sacramento ex naturali concomitantia. Probatur, quia quantitas naturaliter non separatur à corpore: hic autem non est admittẽdum aliud miraculum præter id, quod prouenit ex consecratione: ergo sicut ex naturali concomitantia est in sacramento diuinitas, & anima, sic & quantitas cum reliquis accidentibus, quæ illi sunt in cœlo coniuncta.

¶ Conclusio hæc de existentia quantitatis corporis Christi in sacramento neque in euãgelio neque in sacris ecclesiæ canonibus est tam expresse asserta, q̃ superiores de conuersione & existentia corporis, & sanguinis. Et ideo opus est illam ex alijs iuuante naturali ratione elicere. Nam hæretici hoc potissimum ab impossibilitate argumentum ducunt, quòd intelligere nequeunt, quomodo tanta quantitas sub tanta specierum angustia valeat contineri. Durandus ergo dist. 10. q. 2. perquàm difficile reputat, eiusmodi assertionem quantitatis sustinere. Enimuerò quòd corpus absque quãtitate esset sub qualibet parte hostiæ, facile est intellectu: quia substantia non nisi per quantitatem habet extensionem in ordine ad locum. Quòd autem quantitas sit illic ad modum substãtiæ, difficillimum inquit, est creditu. Arguit enim sic primò. Id quod per se intrinseca ratione alicui competit ex sua natura, per nullam potẽtiam est ab illo separabile, nequit enim esse homo, quin sit rationalis & risibilis: & ideo quia substantiæ corporeæ per se non cõuenit extẽsio, vt habeat partem extra partem in ordine ad locũ, sed per quantitatẽ, potest per potentiã diuinam absque quantitate existens esse in quolibet puncto specierum: at verò quantitati per se intrinseca ratione conuenit habere partes positione, & situ distantes in ordine ad locum: ergo per nullam potentiam fieri potest, vt quantitas sit in sacramento absque illa extensione & situ.

Exposito articuli.

Durandus.

Argum. 1. Durandi.

¶ Secundò arguit. Anima rationalis, quia est indiuisibilis, sibique adeò repugnat habere situm, & extensionem in loco quanuis sit in corpore quanto & extenso, ipsa tamen non habet modum extensum, sed est in quolibet puncto: quantitas verò tam intrinseca ratione est diuisibilis, quàm anima est indiuisibilis: ergo vice versa nullibi, nisi diuisibiliter esse potest, atq; adeò comparari ad locum nõ potest, nisi diuisibili modo, vt vna eius pars sit in vna parte loci, & alia in alia. ¶ Et tertiò id ipsum declaratur. Substantia nullibi esse potest nisi substantialiter, quia is est modus inseparabilis ab ipsa: ergo quantitas nullibi esse valet, nisi quantitatiue, quoniam tam inseparabilis est hic modus à quantitate, quàm ille à substantia.

Argum. 2. Durandi.

¶ Re vera puro philosopho argumenta non imbecilla existimarentur. Nihilominus confessio omnium doctorum imò & sanctorum est, in sacramento esse quantitatem cum reliquis suis corporeis accidentibus, vt hic sancti Thomæ, & Alexand. 4. part. q. 40. membro. 3. ar. 4. & Bonauenturæ dist. 10. in priori parte. q. 2. & Richardi dist. 10. q. 2. artic. 1. & Scoti ead. d. q. 1.

Argum. 3. Durandi.

dist. q. 1. arti. 2. & Marsilij. q. 7. ar. 1. & Gabrielis in canone lectione. 43. & Maioris dist. 10. & omniũ. Et quidẽ Bonauẽtura ait cõtrariam opinionem, quãuis non erroneã, esse tamen errori propinquam. Alexã. verò (& vt arbitror melius) erroneam omnino asserit. Quare Durandus non prorsum respuit opinionẽ cõmunẽ, sed tamẽ arbitratur, suã esse probabiliorẽ.

¶ Ad rei aũt perspicuitatẽ notandum, opinionem hanc cõmunem & veram bifariã sustineri. Vno modo ab Okam & suis sequacibus, qui putant quãtitatem non distingui à re quãta. Atq; aliter secundùm alios vniuersos, qui (vt res habet) confitẽtur esse accidens distinctum. Secũdùm quos animaduertendum est, quãtitatis duplex esse officium. Vnũ est, ordinem ponere inter partes corporis organici in seipsis: videlicet, vt oculi sint inter aures, & inter oculos nasus, & collum inter caput, & pectus. &c. Alterum verò extẽdere corpus in ordine ad locũ, vt vna pars corporis sit extra locum, in quo est alia. Okam ergo cùm teneat quantitatem nõ esse distinctam à substantia, sed modum quendam se habendi in ordine ad locũ, ait in sacramento manere corpus, quod in cælo habet modum quantitatiuum, non autem illum habere in sacramento. Itaque quod in cælo est quãtitas, in sacramento non est quantitas, nec secũdum vnum officium, nec secũdum alterũ. Hoc docet in. 4. q. 4. & in tracta tu de eucharistia capit. 29. Ipsumque sequitur suus Ahacensis. Vniuersi verò reliqui citati autores, atq; alij aiunt, prius officium quãtitatis esse ei natiuum, & inseparabile, alterum verò in ordine ad locũ non esse ei vsque adeò intrinsecum, quin per potentiã diuinam possit esse sine illo. Quare in sacramento, aiunt, corpus eãdem omnino quantitatem habere, quã in cælo, non autem in sacramento habere nisi prius officium. Et quidem S. Tho. in. 4. distin. 10. q. vnica. ar. 3. quæstiuncu. 4. expresse hanc affirmat sententiam. Hic autem non ita expresse, tamen in solutione secundi præcedentis articuli dicendo esse in sacramento corpus organicum. consequenter sentit ordinem esse inter partes organicas, in solutione verò tertij negat cum esse respectu loci.

Duplex officiũ quantitatis.

Okam.

¶ His ergo suppositis nõ est hic locus de quantitate disputandi contra Okam, an distingua tur à re quanta, sed quæst. sequenti artic. 2. vbi videbimus quantitatem panis manere absque substãtia tanquam aliorum accidentium subiectum. Interim tamen illo cum omnibus theologis & verè philosophis suppositо, arguitur quod quantitas corporis Christi sit in sacramento. Et primũ ad hoc argumẽtum S. Tho. Argumentũ quo oẽs vtuntur: videlicet, vbicũq; est aliquid est quicquid ei naturaliter cõiungitur: quantitas est cum corpore naturaliter cõiuncta: ergo est cum eo in sacramento. Durandus non satis respõdet. Ait enim maiorẽ illam intelligi, quãdo res est alicubi tãquam in loco: corpus autẽ non est sic sub speciebus, vt articulo proximo videbimus, sed solũ, inquit, est illic per habitudinem præsentiæ ad species. Quare nõ est necesse vt quicquid est ei coniunctũ in cœlo, sit & in sacramento. Hæc autẽ non solutio sed euasio est. Nam postquã corpus est verè in sacramẽto, quid ad rem nõ cõtineri illic localiter, vt nõ ei illic cũcta inhæreãt, quę insunt in cælo? Et potissimũ q̃ non quomodocunq; est corpus sacramento præsens, vt vbiq; Durandus putat, sed vt suprà ostẽsum est, eo modo contentũ, secluſa inhærẽtia, vt cõtinebatur panis.

S. Thom.

Durandus non diluit.

Durandi di uerticulam.

¶ Secundò si hoc argumẽtum S. Tho. non valeret, nullũ fieret reliquũ ad probandum illic esse animam & diuinitatem: imò consequeretur nullũ esse in sacramento accidens corporis Christi, putà neq; colorẽ, neq; pulchritudinẽ, neq; vllum temperamentum aut honorẽ, quę sunt de integritate vitæ. Quoniam non aliter probamus illic esse hæc, oĩa, nisi quia sunt coniuncta in cælo. Præsertim q̃ pulchritudo & color, ac similia accidẽtia non insunt substãtię nisi mediante quantitate, quare si ipsa non est in sacramento, sit vt neq; aliorum vllum.

¶ Tertiò. Si illic nõ esset quantitas, fieret cõsequẽs, vt partes corporis non solũ in ordine ad locũ non essent situ distantes, verũ neq; inter se vllo essent ordine distinctæ, sed essent omnino vt indiuisibilis substãtia angeli, si esset in quolibet pũcto hostiæ. Consequẽs autem est absurdum: quia tunc omnia essent mẽbra confusa: nam vbi nullus est ordo, cõfusio est. Neque vlla esset figura organi; videlicet, oculi, aut nasi, aut manus, aut pedis, &c. Quare nec corpus esset illic organicum, neque vlla vitæ opera exercere posset, imò neque naturaliter viuere. Si quidẽ anima, vt ait Arist. 2. de anima certã quantitatẽ sibi vendicat, sine qua viuere nequit: quare monstrifica potius essent massa & moles, q̃ corpus humanũ. Hoc autẽ cõcedere nõ solũ absurditas est, sed etiam error in fide. Cũ. n. Christus dixit, Hoc est corpus meũ, de corpore loquebatur secũdum naturã, & nõ secundũ aliquod excogitatũ figmẽtum, quale hæc opinio ponit. ¶ Ad primũ ergo argumẽtũ Dur. negatur, sic esse de intrinseca ratione quantitatis ordinẽ ad locũ, vt ille modus nõ sit ab illa separabilis. Imò dicimus, q̃ sicut sub-

Solutio argumentorũ Durandi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

stantia corporea quando est in loco ratione quantitatis (quod contingit vbicunque est naturaliter) abilla suscipit extensionem & situm in ordine ad eundē locū: ita vice versa quando quantitas est alicubi nō ratione sui, sed ratione substātiæ, potest per diuinā potētiam insequi modū ipsius substantiæ. Et quia in sacramēto sola substantia est ex vi sacramenti, quantitas verò ex ipsius substantiæ concomitantia, fit vt sit illic ad modum substantiæ, cui ex natura sua non repugnat esse in quacunque parua quantitate. Quem quidem modū appellat hic Caietanus indiuisibiliter existendi. At verò quia licet quantitas in ordine ad locum nō sit diuisibilis, seruat tamē ordinē inter partes corporis, forsan nō tam exactè dicitur esse illic indiuisibiliter, quā sacramentaliter: qui quidē est modus singularis, nullum habens exemplum. Ac perinde ad secundum negatur, quantitatem tā intrinsecè esse diuisibilem in ordine ad locum, q̄ est anima indiuisibilis. Et ad tertiū respondetur, quòd sicut substantia nullibi esse potest nisi substantialiter, ita neque quantitas, nisi quātitatiuè secundum eius primū modū, qui est ordo partiū inter se, secus autem de ordine respectu loci. ¶ Sed arguit præterea loco citato OKam multis modis ad probandū istos modos quantitatis non esse separabiles. Quòd enim oculus sit orbicularis figurę, & nasus oblongus, & vnus oculus distet ab alio per nasum, non potest esse sine distantia in ordine ad locum: ergo esse nequit vnum officium quantitatis, sine altero. Nam linea circularis & recta ordinem dicit ad locum. Secundò, quia Aristo. in prædicamento quantitatis tā quam intrinsecū, ei tribuit habere situ & positionem in continuo. Tertiò, quia si quantitas illud officium haberet in corpore, posset se tunc corpus in sacramento mouere, quod est falsum. Alexander loco citato dicit, q̄ iste modus nō solum est supra naturam, sed etiam supra nostrum intellectum. Et Marsilius in. 4. q. 7. ait, quòd imaginatio viatoris eum non capit, sicut nec mysterium trinitatis, & incarnationis. Nihilominus est verus, quia est supranaturalis. Alij contendunt adeo esse intelligibilem, vt sit in naturalibus aliquod exemplum. Si enim, inquiunt, esset stipes arboris erectus per vacuū, & globus ab eius cacumine caderet; tunc ille globus seruata sua figura esset in eodem instanti singulis punctis illius stipitis præsens: nam putant motum per vacuum fieri in instanti. Ego verò, vt. 4. Physic. disputabam, arbitror in intelligibile esse motum localem fieri in instanti; vtpote cui necessarium est prius & posterius. Quare graue per vacuum non moueretur, nisi subitò, ita vt si nunc esset in cacumine arboris, immediatè posthac esset in terra. Tamen cùm ante quodlibet instans præcedāt instātia infinita, successiuè descēderet per illa. ¶ Igitur ad hæc omnia respōdendum, quòd nisi fides nobis ista miracula persuasisset, nullatenus ratio naturalis nos doceret esse possibilia. Iam verò modo lumine fidei suffusis satis est nobis intelligere hoc naturæ rerū minimè repugnare. Eninuerò tam officium quantitatis est occupare replereq; locum, q̄ extendere corpus in ordine ad ipsum. Et tamen intelligimus per fidem quēadmodū corpusculū Christi cùm nasceretur ex virgine penetrauerit secum lateribus virginei vteri, & cùm ingressus fuit cōclaue ad discipulos penetrauerit ic cum valuis, quæ erant occlusæ. Pari ergo modo intelligo, q̄ Deus potest ponere aliud corpus vbi ego sum: quod vtique corporibus gloriosis competit. Et cùm non repugnet ponere idē in diuersis locis, vt articulo proximo monstrabitur, fit vt absque mei diuisione, & organorū destructione, possit ponere vnam mei medietatem vbi est altera: & eadem ratione quācunque mei particulam, vbi est alia, atque adeò totum. Et hoc est, quod de suo corpore facit in sacramēto. Nam vt Gabriel ad Mariam dixit, non est impossibile apud Deū omne verbum.

¶ Quocirca ad primum argumentum Okam, negatur non esse vnum quantitatis officium ab altero separabile, negaturq; adeò nō posse vnum oculum ab alio distare, nisi in ordine ad locum. Imò distare potest per latitudinē nasi, & frons ab ore per eius longitudinem: & seruare suam in se orbicularem figuram. Itaque si corpus illic esset modo diuisibili, & finderetur caput in ordine ad reliquas partes, prius finderetur frons quàm nasus. Sed quia diuisio dicit ordinem ad locum non est illic modo diuisibili. Et quanuis Aristot. forsan existimauerit de intrinseca ratione & definitione quantitatis esse extendere corpus in ordine ad locum: nihilominus fides nos contrarium admonet. Vnde de intrinseca ratione quantitatis est facere quantum: extendere autem in ordine ad locum est accidens posterius, quasi ex priori consequens, vt ait Sanctus Thomas articulo proximo in solutione tertij. Vnde, vbi, ponitur inter prædicamenta accidentium. Non autem repugnat, vt Deus eo, quòd prius est, seruato, aliud quod posterius est, per suam infinitam potentiam remoueat. Intelligimus ergo esse possibile. Tametsi fatendum sit, hoc esse vnum inter præcipua miracula huius sacramenti.

Argumenta Okam.

2. Argum.

Tertium.

Sententia autoris.

Argumenta Okam.

Non tamen propterea deberent hæretici veritatem deserere, sed intellectum in obsequium Christi captiuare. Vt enim ait Damascenus lib. 4. cap. 14. cùm opus hoc perinde atque inclusio incomprehēsibilis Dei in vterum virginis supernaturale sit, quemadmodum ipsa interrogans, Quomodo fiet istud? contenta fuit solo illo angelico responso, Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi: sic & in præsentiarum homines nō debent esse nimium arguti.

Ad tertium argumētum Okam.

¶ Ad tertium verò negatur corpus habere illic suum proprium motum: quia motus dicit ordinem ad locum, sed mouetur duntaxat ad motum speciei rum, vt articulo sexto videbitur.

Plebeiorum argumentū.

¶ Quòd si quis ex plebe curiosè sic arguat. Sequeretur ex hoc modo dicendi, quòd corpus Christi haberet in hostia differentias omnes positionis, vt scilicet, caput esset sursum, & pedes deorsum: aut vice versa, & aliquando haberet faciem versus populum, aliquando verò deorsum. Et sic de dextro & sinistro. Respondetur, q̄ in ordine ad seipsum eadem omnino habet differentias, quas in cælo, vt sit caput, vt diximus, supra pectus, & pectus supra ventrē. Esset enim imperfectio, & monstruosa deformitas si partes ordinem perderēt, quem habēt in cęlo. Imò cùm corpus illic sit viuens, ac perinde omnia mēbra sint continua sicut in cælo; hæreticum esset talem eorum ordinem negare. Quocirca vt Alexander loco citato refert, cuidam sacerdoti hęsitāti sub qua forma Christus esset in sacramento reuelatus est in hostia dum inter sacra eleuabatur efformatus puer. De quo iterum art. 8. redibit sermo. Attamen in ordine ad locum, & ad species panis non habet talem ordinem: quare quomodocunq; hostiam vertas, nūquam est corpus supinum, nec resupinū, neq; frontem ad nos vertit, neq; occiput. ¶ Postremū denique sit argumentum. Sequeretur ex hac opinione, q̄ corpus in sacramēto posset in omnē suam partem diuidi: nō quidem ad diuisionē hostiæ: nam iam dictum est q̄ fracta hostia integrū manet in qualibet parte, sed si angelus virtute Dei ipsi per se corpori applicaret gladiū, cùm in quocūq; puncto sit quæcunq; pars, vbicunque diuideretur vna, diuiderentur simul omnes. Maioris loco citato cōcedit corollarium, dicēs hoc argumētum egregiè sibi fauere, qui tenet continuum componi ex indiuisibilibus, atq; adeò diuisum esse posse in omnes suas partes. Est tamen opinio viro philosopho indignissima. Vnde ad argumentum respondetur. Primum de corpore Christi nullo modo currere, nam cùm sit immortale & incorruptibile, nō est diuisibile. Secūdò quāuis argumētum pro illo tēporis articulo fieret, quo ipse suū corpus mortale conficeret. Respōdetur, q̄ cùm diuisio dicat ordinē ad locum, Deus per suam omnipotētiam non potest diuidere corpus in partes quantitatiuas, nisi habeat esse per modū quantitatis extensum: quare in sacramento nō est diuisibile. Neq; vllum motū aut situm habere potest in ordine ad locū: scilicet, nec sedere, nec stare, neque species emittere vt videatur, neq; illas aliū derecipere vt videat id quòd à se distat, vt arti. 6. latius explicabitur. Et tertiò dicim⁹ esse corpori repugnantissimum, vt ex indibisibilibus cōponatur, atq; adeò vt per omnem Dei potētiam possit esse diuisum in omnē suā partem: nam impossibiliū nulla est potētia.

1. Argum.

¶ Primum argumētum S. Thomę est. Sub qualibet parte hostiæ est totum corpus: sed nulla quātitas dimensiua est tota in qualibet parte loci: ergo corpus in sacramēto non habet suam quāutatem. Respōdet egregiè, q̄ modus essendi vniuscuiusq; rei iudicatur secundū id, quod est per se, & non secundùm id, quod est per accidens. Nam licèt idē corpus sit album & dulce, tamē quia in visu nō est nisi quatenus album, fit vt dulcedo nō sit in visu nisi ad modū albedinis. Pari ergo modo, quia ex vi cōsecrationis non est in sacramento nisi substātia corporis, quantitas verò per cōcomitantiam, fit, vt quantitas nō sit illic per suum proprium modum, vt tota sit in toto, & singulæ partes sub singulis partibus hostiæ, sed ad modum substantiæ tota in toto, & tota in qualibet parte.

Scoti argum.

Scotus autem distinct. 10. quæst. 1. hanc rationem impugnat, sic argumentatus. Vnumquodque vbicunque sit, quomodocunque sit debet seruare suum naturalem modum: ergo quantitas siue sit in sacramento tanquam terminus immediatus consecrationis, siue non, indifferens est, vt modum quantitatiuum non seruet.

Solutio.

Respondetur, argumentum procedere ex falso intellectu rationis S. Thomæ. Non enim S. Tho. hac præcisa ratione vtitur, q̄ quia quātitas est per concomitantiam nō seruat suum modum, sed ex eo q̄ non est illic ex vi cōsecrationis infert, non esse per se in sacramento, sed ratione substantiæ, & inde infert non esse nisi ad modum substantiæ. Sicuti è conuerso, vbi substantia est per modum quantitatis, nō seruat modum suum, vt sit tota in qualibet parte, sed quantitatis, vt sint partes extra partes.

2. Argum.

¶ Eodem ergo modo respondetur ad secundum, quod est hoc. Impossibile est duas quantitates dimensiuas esse simul, etiam si vna sit separata &

Universidad de Deusto
Biblioteca

alia in corpore naturali, vt. 3. Metaphysi. autor est Philosophus: sed in sacramento remanet quantitas dimensiua panis: ergo illic non est corpus. Respondetur, inquam, maiorem intelligi quando illę quantitates ambæ sunt modo quantitatiuo in loco sin sacramẽto verò sola quantitas panis est modo quãtitatiuo. Imò verò in corporibus gloriosis reperitur etiam excepto, vt proximè dictum est.

3. Argum. ¶ Ac perinde respõdetur ad tertiũ. Videlicet, qꝑ vbi sunt duæ dimensiuæ quãtitates, maior excedit minorẽ: quantitas verò corporis Christi est sex septem ve pedũ, & quantitas hostiæ multò minor quàm semipedalis: ergo nõ sunt eidẽ adæquatæ loco. Respõdetur enim, maiorem intẽlligi quãdo ambę sunt modo quantitatiuo.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm corpus Christi sit in hoc sacramento sicut in loco.

HActenus dictũ est corpus Christi esse in sacramento sub speciebus panis, explorandum ergo restat, Vtrùm sit illic sicut in loco, quemadmodum erat panis. Ad quod D. Tho. duabus conclusionibus respondet.

Prior cõclusio. ¶ Prior. Corpus in hoc sacramento nõ est per se ipsum in loco. Hæc ex suprà dictis planè colligitur. Nam substãtia non est in loco nisi ratione suæ quantitatis: ergo cùm corpus, vt dictum est, non sit in sacramento per modũ quãtitatis sibi inhærentis, sed per modũ substãtię, fit vt quãtum ad se attinet non sit ibi tãquam in loco. Et cõfirmatur. Corpus succedit substãtiæ panis sub eisdem speciebus: substantia verò panis nõ erat sub speciebus tanquam in loco, ita quòd species essent sicut locus & vas concauum panis, sed quia continebatur sub illis: ergo neq; corpus est sub speciebus tãquam in loco, ita vt species sint locus eius.

Posterior cõclusio. ¶ Posterior cõclusio. Neque est cõmensurati ię in loco ratione specierum, sicuti erat panis. Nam substãtia non est in loco nisi ratione suę propriæ quãtitatis, ratione cuius occupat locum: corpus autẽ Christi non est subiectũ specierum sicuti erat panis: ergo licèt panis ratiõe, ne suæ quantitatis esset in loco, tamen corpus quia non est sub illa quantitate tanquam sub proprio accidẽte, nõ est ratione illius in loco. Intellige per se sicut erat panis: quia erat sub proprio accidente. Nam per accidens ratione alienæ quantitatis nõ est negãdum, quin corpus in sacramento sit in loco, vt articulo proximo liquebit.

Expositio articuli. ¶ De hac existẽtia corporis & sanguinis Christi in sacramento inter doctores cõtrouertitur. Sunt enim qui duos tantùm distinguant modos existendi in loco: scilicet, circunscriptiuè & definitiuè. Circunscriptiuè esse in loco idem est, quòd esse commensuratiuè, ita vt totum locatum sit in toto loco, & partes eius in partibus loci distanter. Esse autẽ definitiuè est, aiunt, esse totum in toto, & totũ in qualibet parte, sicut est anima rationalis in toto corpore, & in qualibet eius parte. Distinctio est Gabrielis in. 4. dist. 10. q. 1. & in canone lectione. 43. in quam quidẽ distinctionem cœtus Summulistarum subscribit. Vnde Gabriel loco citato infert, corpus Christi esse in sacramento, nõ quidem circunscriptiuè, sed definitiuè. Illa verò distinctio ad libitum est conficta, neq; vllum habet in philosophia fundamentum. Debet enim nominum significatio ex eorum etymologia perpendi. Definiri autem loco (vt nomẽ sonat) idem est quod loco coarctari & perstringi, vt virtute talis existentiæ repugnet locato simul naturaliter esse alibi. Quapropter, vt aliquid sit definitiuè in loco nec requiritur, nec sufficit vt totum sit in qualibet parte. Lapidem enim negati non potest, esse definitiuè in loco post quam illic limitatur. Et anima licèt sit in qualibet parte corporis, in nulla est tamẽ definitiuè: quoniã cum in nulla sit eius virtus limitata, imò sic sit in capite vt simul sit in pede, in nulla est definitiuè, sed toto corpore, quia illic finitur eius virtus: sicuti angelus definitur loco, vltra quem non potest suam operationem protendere. Deus tamen licèt sit in toto mundo, & in qualibet eius parte, tamẽ neq; in parte neq; in toto est definitiuè: quia virtuti suæ non repugnat esse in infinitis mundis, si essent. Quare esse circunscriptiuè & definitiuè non sunt duo membra eiusdem diuisionis: imò quicquid est circunscriptiuè, est definitiuè, sed non conuertitur. Nam circunscribi loco, vltra limitationem & terminationem in loco, dicit commensurationem, vt scilicet singulis partibus loci respondeant partes locati. Quamobrem sola corpora circunscribuntur loco. Et per hæc clarescit cur hæc consequentia non valet. Intellectus est in anima: sed anima est in pede: ergo intellectus est in pede. Qua huiusmodi consequentiæ non valent, nisi vbi res sunt in loco definitiuè. Vt si dicas: Nummus est in crumena: & crumena in arca: ergo nummus est in arca. Hinc colligitur, corpus Christi in sacramento, nec

Impugnatur nonnullorum opinio.

Definiri locari.

to, nec esse circunscriptiuè, nec verò definitiuè. Haud enim est illic per suam quantitatem, aut virtutem limitatus, sed per cõuersionẽ panis in ipsum: quare fit est in sacramento, vt virtute illius nõ repugnet simul esse in cælo, & in alijs altaribus, Atque hæc est sententia Alexan. 4. par. q. 42. membro. 3. arti. 6. & Scoti. d. 10. q. 1. & omnium attentè loquentium.

Argumentũ ¶ Quòd si ex dictis inferas. Christum non esse in cælo definitiuè: quãdoquidem existentiæ illi nõ repugnat esse alibi: nimirum, in sacramẽtis. Aliquis forsan responderet, hoc esse supranaturaliter. Sed respõsio nulla esset: quia eadem ratione esset in sacramẽto definitiuè: quia non posset esse alibi nisi supranaturaliter. Re-

Legitima responsi. sponsio ergo legitima est, quã D. Tho. in. 4. d. 10. art. 3. docet, quæstiuncu. 3. Definiri enim loco est quodammodo cõmensurari loco per aliquid sui: scilicet, aut per quantitatem, aut per virtutem. Quare corpus Christi est in cælo definitiuè: quia illa quantitas illo finitur, & terminatur loco. Cui scilicet quantitati ex natura sua nõ cõpetit in maiori esse, aut in pluribus simul. Et animæ virtus finitur toto corpore, & angeli operatio certo loco. Corpus autẽ est in sacramento non per aliquam sui quantitatem, aut virtutem illic coarctatam, sed ratione panis, qui in ipsum conuertitur. Ob idque existentia in tot, aut pluribus sacramentis non terminatur per quãtitatẽ, aut per virtutẽ eiusdem corporis, sed per numerum substantiarũ panis, quæ in ipsum conuertuntur. Et ideo est definitiuè in cælo, & non in sacramento.

Scot. & Durandus. ¶ At si instantius perconteris quomodo ergo sit illic, respondet Scotus. d. 10. q. 1. & Durand. d. 11. q. 1. quòd non aliter, quam per præsentiam. Et quidem Scotus ait esse præsens per respectum propinquitatis, sicut locatum est præsens loco, licèt (vt dictum est) nõ continea tur illic circunscriptiuè aut definiuè. Durandus autem subdit exemplum. Sicut angelus est præsens loco, in quo operatur. Hoc autem satis dist. præcedẽti. q. 2. arti. 4. reprobauimus. Ad hanc siquidem præsentiam nõ esset opus conuersione panis: quare corpus non diceretur præsens ratione cõuersionis, sed certè, quia aduenit de cælo. Quem quidem sermonem neque Damascenus, neque sanctorum vllus admittit. Item neque ad motionem hostię ex vi consecrationis sequeretur motus corporis, neque dum species deglutirentur ex natura rei deglutiretur corpus: quare sacerdos, nec portaret, nec moueret, nec deglutiret corpus, nisi quia ipsum sua se sponte vult mouere. Nam dum duo corpora sunt præsentia, aut penetrantia se in eodem loco, ad vnius motionem non sequitur motio alterius. Imò verò neque ad desitionem specierum sequeretur desitio corporis ex natura sacramenti in eodem loco: quare sine nouo miraculo posset illic manere. Quòd, vt illic diximus, est mysterium consecrationis labefactare. Respondetur ergo, quòd

Existẽtia in sacramẽtis. corpus & sanguis Christi est in sacramento, nec circunscriptiuè, nec definitiuè, sed neque duntaxat præsentialiter, at sacramentaliter, id est, taliter continetur sub illis speciebus, vt ad earum motionem ex vi sacramenti moueatur, & ad earum desitionem desinat illic esse, nisi per nouum miraculum velit manere præsens aëri.

¶ Hic præterea operæpretium est nõnihil de illa quæstione dicere, quam D. Tho. quæstione præcedenti articu. 1. tetigit. Vtrùm scilicet

Vtrũ idẽ possit poni in diuersis locis. Deus possit ponere idem corpus definitiuè, & circunscriptiuè, simul in pluribus locis. Illic enim argumento tertio id negare videtur. De hac quæstione, quam Theologi in. 4. distinct. 10. vltro citroq; discutiunt, in diuersas ipsi dissecãtur sententias. Diuus enim Thom. quodlibeto. 3. ar. 2. & in. 4. d. 44. quæst. 2. art. 2. apertè id negat, dicens implicare contradictionem. Atque idem Inferius negare videtur articul. 8. Cui Capreolus in. 4. distinct. 10. quæst. 1. ar. 3. firmiter adhæret. Et Durand. ead. distinct. q. 1. Atque alij, quos Scotus ibi. quæst. 2. refert. Scotus verò ipse, & Okam in. 4. quæst. 4. ac subinde nominales asseueranter contrarium affirmant: videlicet, illud esse posibile. Et quidem fundamentum Diui Thomæ in quodlibeto est definitio existendi in loco circunscriptiuè & definitiuè. Est enim concludi, & limitari loco. Conclusio autem, & limitatio repugnat simul alibi. At verò ne quæstio texatur de nomine: seponamus nomina circunscriptiuè, & definitiuè, de re enim ipsa quærimus, Vtrùm ne Salmaticæ existentem posit Deus simul statuere Romæ, faciens, vt ambo simul loca repleam. Fortasse est problema. Et quanuis dum in scholis artium versabar pars affirmatiua plausibilior mihi erat, iam verò modò nõ tam firmiter illi adhæreo, quin contrarium existimẽ esse æquè probabile, ne plus dixerim. Ar-

Argu. Scoti. gumentum enim Scoti, quod omnes sequuntur, est illud celebre. Quicquid non implicat contradictionem potest Deus facere: hoc nõ implicat contradictionem: ergo fieri ab ipso potest. Hæc autem collectio non est ita multum euidens. Nam in primis licèt hoc sit per se notum, vt quicquid est factibile Deus facere posit: nam hoc nomen omnipotentiæ pol

Universidad de Deusto
Biblioteca

liceatur: non tamen sic est manifestum, vt quic quid nõ implicat cõtradictionem, sit factibile. Illa enim angelica enuntiatione, Non erit impossibile apud Deum omne verbũ, id dum taxat significari videtur, q̃ nihil, quod Deus dixerit ic facturum est illi impossibile. Et quãuis accipiatur verbum pro opere, iuxta illud Luc. 2. Videamus hoc verbum, quod factum est, non aliud significatur, quàm quòd nihil possibile erit Deo impossibile. Fatẽdum nihi lominus est quàm maximam esse probabilitatem, vt quicquid nõ implicet cõtradictionem sit Deo pro sua infinita potentia possibile. Negari tamen posset, aliquid circunscriptiuè esse simul in duobus locis, non implicare contradictionem. Imò Diuus Thomas in. 4. loco citato aliter explicat hoc implicare contradictionem. Solet enim fieri argumentum sic. Tantum repugnat, duo corpora esse circũscriptiuè in eodem loco, quantum vnum in duobus: sed prius cõtingit in corporibus gloriosis, vt patet cùm Christus resurrexit clauso sepulchro: ergo & secundum est possibile. Ad hoc ipse respõdet negando maiorem. Indiuiduum enim, inquit, duo dicit: scilicet, & quòd sit indiuisum in se, id est, non sit duo: & quòd sit diuisum à quolibet alio. Et primum quidem est de intrinseca ratione indiuidui: nam vt habetur. 4. Metaphys. ratio vnius perficitur in diuisione: diuisio autem ab alijs est de consequentibus ad rationem vnius, quod ideo Deus potest à ratione vnius separare: sicut suprà diximus de quantitate intrinsecum ei esse facere quantum, sed consequens, extendere in ordine ad locum. Esse autem plura in eodem loco est, solùm contra secundam rationem: potest ergo Deus contra illam facere vt duo corpora sint in eodem loco: non tamen cõtra primam, vt idem corpus sit in pluribus locis. Itaq; sicut implicat contradictionem vt Petrus sit duo: scilicet, ipse & Paulus, ita repugnat vt sit in duobus locis. Et fortassẽ purus philosophus hoc pro certo haberet.

Resolutio quæstionis. ¶ At verò postquàm per fidei veritatem mysterium huius sacramẽti persuasum nobis est: inde maximũ sumitur argumentum, quòd sicut corpus Christi est in pluribus locis sacramentaliter: ita Deus possit facere vt sit in pluribus circunscriptiuè. Et argumentum Marsilij in. 4. quæstion. 7. vbi hoc latissimè disputat est hoc. Nullatenus ratio contradicit quominus possit Christus ostendere se extensum in sacramento, hoc est, occupando illic totum locum, quẽ viuens occupabat inter nos. Et quanuis Sanct. Thom. negaret vt articul. 8. videbimus: est tamen probabile. Et eadem ratione simul se ostendere posset in alio sacramẽto. Sed adhuc in nullo esset definitiuè: quia sic esset in vno, vt simul esset in alio. Respondeo me non disputare de nomine. Satis est quòd maneret in pluribus locis localiter replendo illa loca. Quare taliter esset in hoc, vt quãtum est ex natura rei nõ posset esse in alio, nisi absoluta Dei potentia interueniret. Et hoc sufficit, vt dicatur illic esse definitiuè. ¶ Secundò cùm anima sit in qualibet parte corporis, nihil repugnat vt abscisso capite maneret & in ipso & simul in corpore trũco, vt dum Diuus Dionysius suum caput gestabat in manibus, posset Deus facere, vt anima simul maneret in corpore & capite. Tertiò, quia multi sic interpretantur Aristotelem, vt dixerit, intelligentiam motricem esse simul in oriente & occidente. Et quicquid de hoc sit, certũ est angelum esse in toto loco, in quo operatur: si ergo ille sit bipedalis, posset Deus facere, vt diuso loco maneret in vna & in altera pedalitate per eius absolutam potentiam: nam quantum est ex natura angeli non potest esse in duobus locis discontinuis. Hoc est enim proprium Dei.

¶ At verò licèt istæ rationes opinionẽ faciant probabilẽ: sequuntur tamen ex illa tam stupẽda corollaria, vt rursus eam in dubiũ reijciant. Tres ergo adnotandæ sunt propositiones.

1. Propos. ¶ Prima. Omni alio miraculo secluso, quàm quòd idem sit in duobus locis, quãtum est ex natura rei omnia prædicata absoluta, quæ in vno loco ei conueniunt, pariter conueniunt & in altero, licèt non omnia respectiua. Esset enim hic propè flumen Tormes, & Romæ propè Tyberim. Vt si in vno loco Petrus est albus, calidus, currens, aut sedens, eodem modo est in altero. Quapropter si hic esset admotus igni quamuis Romæ esset ab illo separatus caleiceret Romæ per calorem, quem hic recipit, ipsumq̃ue illic calorem sentiret. Quare si illic simul esset in gelu tantæ actiuitatis, quantæ est in hoc loco ignis, ambo agentia se impedirent, ne alterum calorem produceret, aut alterum frigiditatem, quia est idem subiectum applicatum duobus contrarijs. Quòd si alterum esset maioris virtutis, superaret alterum. Ex quo fit, vt existens Romæ videret Salmanticam, audiretq̃; Salmanticæ loquẽtem. Nam cùm idem sit sensus hic, & illic, eandem sensationem, quam habet ille sensus hic, habet illic.

2. Propos. ¶ Secunda propositio. Per nouum alium supernaturale miraculum posset Petrus hic habere vnam qualitatem, & Romæ aliam, vt hic habere albedinem, & Romæ nigredinem, etiã in sum

in summo vbiq̃ue. Nil enim vetat quominùs albedo ponatur hîc, & non illic, & nigredo è conuerso. Sed tamen nõ esset simul albus, & niger: quia illæ duæ denominationes sunt repugnantes. Imò cùm vna qualitas esset alteri in eodem subiecto admixta, esset ille medio colore coloratus. Calorem autem in vno loco in summo, & frigus in alio non posset Deus ponere, nisi impediendo actionem, ne calor ageret in frigus, aliàs ipsum corrumperet. Concursu autem suspẽso, licèt ambæ qualitates essent in summo, homo tamen non esset calidus nec frigidus, sed tepidus.

Tertia propositio. ¶ Tertia propositio. Duo contradictioria de homine illo nequaquam possent verificari, vt scilicet, esset albus, & non albus, currens, & nõ currens: neque priuatiuè opposita, vt esset videns, & cæcus, aut ambulans, & quiescens, quia quiescens includit nõ moueri, & cæcum esse, non videre. Cum limitatione tamen, & restrictione possent verificari: quia tũc nõ sunt simpliciter cõtradictoria, vt si dicatur esse sedens Salmanticæ, & currens Romæ: dormiens Salmanticæ, & vigilans Romæ. Sic de cæco & vidente. Item idem aër numero posset hîc esse illuminatus, & Romæ nubilus. Ad hæc posset idem homo à Roma moueri versus Salmanticam, & simul à Salmantica per eãdem lineam versus Romam, & in loco, quo sibi obuiarent, non se impedirent: quia esset idem homo. Infertur demum ex his, quòd posset Deus vnũ corpus ponere vbiq̃; . Quæ quidem profectò non sunt creditu facilia.

¶ Tametsi non desint qui arbitrentur re vera iam euenisse. Legitur enim in vita sancti Martini, q̃ cùm D. Ambrosius Mediolani sacrum faceret, obdormiuit, & excitatus dixit se funeri Martini interfuisse. Haud tamen est credendum re vera fuisse in ambobus locis: nam tunc quid opus fuisset obdormire? Somnus ergo indicium fuit, imaginariam fuisse visionem.

1. Argum. ¶ Primum argumentum S. Thom. est. Apparet corpus Christi esse in sacramento definitiuè: quia sic est in hostia, vt non sit in alia parte altaris. Item videtur esse circunscriptiuè, quia videtur esse in loco adæquato hostiæ, & non in maiori nec minori. Respondetur, propterea non esse definitiuè: quia ex modo existendi illic non repugnat simul esse in cælo, nec in alio altari. Item neque est circunscriptiuè: quia non est ad mensuram suæ propriæ quantitatis, quæ est maior quàm hostia. Quòd autem sit in loco adæquato hostiæ, nõ est, nisi quia incipit esse illic per conuersionem panis in ipsum. ¶ Contra hanc autem solutionem arguitur, quòd saltẽ sanguis eiusdem corporis sit illic circunscriptiuè. Sanguis enim, vt ait Aristo. in lib. de respiratione, & in de somno, & vigilia, est in vena sicut in vase, & receptaculo: & illo modo est in sacramento: nam iam definitum est, partes corporis eũdem habere ordinem inter seipsas quem habent in eo: ergo saltem in vena est circunscriptiuè, quoniam extenditur per ipsam, quandoquidem eam replet. Negatur hæc consequentia: nam ad hoc, quòd sit circunscriptiuè non satis est, vt repleat venam, sed requiritur venam ipsam replere locum, extendiq; per ipsum. Bonum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Locus, vbi est corpus, nõ est vacuus, neque tamen ibi est substantia panis, ergo repletur corpore ipso. Respondetur, neque esse vacuum, neq; repleri corpore, sed dimensionibus panis, quod habent, vel ex natura quantitatis, vel ex miraculo, sicuti miraculo per se subsistunt. An verò sint duo miracula, videbitur quæst. proxima art. 2. 2. Argum.

¶ Arguitur tertiò. Corpus est in sacramento cum sua quãtitate dimẽsiua, & cum omnibus suis accidentibus: vnum autem accidentiũ corporis est esse in loco, quare, vbi, est prædicamẽtum accidẽtium: ergo est illic tãquam in loco. Nota solutionem, quam articulo præcedenti præmisimus. Esse enim localiter in loco non est de intrinseca ratione quantitatis, sicut facere quantum, sed est accidẽs extrinsecum in ordine ad locum: & quia accidẽtia corporis non sunt in sacramento, nisi per concomitantiam, atq; adeò ad modum substãtiæ, fit: vt corpus non sit illic localiter. 3. Argum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm corpus Christi sit mobiliter in hoc sacramento.

CVm dictũ sit corpus verè & realiter esse in hoc sacramento, & non solũ intẽtionaliter, & vt albũ visum est intentionaliter in oculo meo, quod ideo ad motũ oculi non mouetur, meritò interrogatur, vtrùm illic sit realiter mobile. Respõdet ergo S. Th. per quatuor cõclusiones. ¶ Prima. Christus non mouetur per se in sacramẽto secũdùm locũ. Probatur, cùm aliquid est vnũ secũdùm subiectũ, & multiplex secundũ accidẽs, nihil prohibet esse mobile secũdùm vnũ, & nõ secũdùm aliud. Dum enim corpus albũ & quantum sine augmento 1. Cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nigrescit, mouetur secundùm albedinem & nõ secundũ quãtitatem: Christo autem nõ est idẽ esse in cælo & in sacramento, illic enim est localiter secundùm suam quãtitatẽ, hic autẽ non est localiter, vt explicatum est, sed sacramentaliter: quod autẽ non est in loco commensurati uè, nõ mouetur in illo localiter: quoniã mouere dicit ordinem ad locũ: igitur quãuis Christ⁹ sit in cælo mobiliter, non tamen sic est in sacramento. ¶ Secunda conclusio. Corpus Christi mouetur in sacramento per accidens ad motum specierũ. ¶ Tertia conclusio. Nec corpus Christi mouetur in sacramento per se quacunque alia mutatione, vel inceptione, vel desitione, sed per accidens ad motum specierũ. Probatur. Quod per se est ingenerabile, & incorruptibile & indeficiens non potest esse principium deficiendi, nisi alio deficiẽte, sicut Deus immortalis nec incipit, nec desinit esse in creatura, nisi quia ipsa vel incipit, vel desinit: eodẽ ergo pacto corpus Christi, qa immortale est, non incipit esse per se nec desinit: sed sicut per conuersionem panis incipit esse in sacramẽto: ita nec desinit, nisi per desitionem specierum. ¶ Sequitur ergo quarta conclusio responsiua quæstionis. Christus per se loquẽdo immobiliter est in hoc sacramento. Probatur. Impossibile est idem per se simpliciter esse motũ & quietum: alioqui duo de eodẽ verificarentur contradictoria: corpus autem Christi in cælo quietum residet: non ergo est in sacramento mobiliter. ¶ De prima conclusione nemo dubitare potest, qui agnouerit corpus Christi non esse in sacramẽto localiter, nec definitiuè. Vnde ex hoc quòd nõ est illic tanquã in loco infert D. Thom. non moueri per se localiter: consequuntur enim se hæc duo. Et quanuis Gabriel & nominales dicant illic esse definitiuè, non tamen intelligunt esse per limitationem & definitionem in loco, sed quia est in qualibet parte. Quare neq; ex eorum opinione sequitur, q̃ possit per se moueri localiter. Ob idq; de hoc sunt duntaxat reprehẽdẽdi, q̃ malè definiunt esse definitiuè in loco. Vnde Okam in. 4. q. 5. dicens, quòd corpus potest hic moueri localiter, sicuti angelus mutando locum, si intelligat per se (vt apparet) nullum habet similitudinis fundamentum. Quoniam angelus, vt suprà est expositum, definitur loco, in quo eius virtus limitatur: quòd corpori Christi in sacramento non conuenit. ¶ Secundam verò cõclusionẽ, scilicet, corpus moueri localiter per accidens ad motũ specierum, negat Scotus distin. 10. q. 6. & Durandus quæstio. 3. Quam quidem opinionem ex altera ducant, quam ambo quæst. 1. sustinẽti videlicet, corpus Christi non aliter esse in sacramento, quàm per simplicem respectũ præsentiæ, sicut angelus est præsens loco, aut si duo se penetrarent corpora. Arguit igitur Scotus. Ad hoc quòd ad motum vnius sequatur motus alterius, requiritur, quòd alterũ sit illi colligatum, vel tanquã actus & potẽtiæ, sicut motis nobis, inquit. 2. topi. Aristo. mouentur omnia quæ in nobis sunt. s. materia & forma & accidentia: vel secundũ aliquam necessitatem naturalem, sicut mouens nauem, mouet hominẽ qui naturaliter sustentatur à naui: corpus autem, inquit, Christi nullã habet colligationem cum speciebus, nisi per meram volũtatem, quia scilicet Christus vult illis assistere: ergo motis accidẽtibus ex natura rei nõ mouetur corpus. Et subdit exẽplum. Sicut si angelus per suam volũtatẽ se applicaret lapidi, ille qui moueret lapidem, non moueret angelum, sed ipse si vellet sua sponte insequeretur eius motum. Pari ergo, inquit modo corpus Christi non mouetur à sacerdote, sed ipse Christus sequitur motum specierum. Quocirca statuit generalẽ cõclusionẽ, quòd nulla creatura potest mouere corpus in sacramento localiter, nec per se nec per accidens: sed dum mouetur, à solo deo mouetur. Quòd si arguas. Ergo est nouũ miraculum, vt motis speciebus, moueat se tum illis Christus. Negat consequentiam, quoniam ea voluntate, qua instituit sacramentũ, nobiscum pepigit, speciebus, vbicũq; existerent, adesse. ¶ Eodem modo arguit Durandus, q̃ cùm neque species idsint corpori, neq; ipsum sub illis cõtineatur, fit vt ad motũ ipsarum, nõ sequatur motus eius. ¶ Secundò. Sequeretur, inquit ex cõtraria opinione, q̃ corpus Christi simul moueretur motibus contrarijs, vt si dum hostia eleuatur in vno altari, deprimeret in alio. ¶ Tertiò. Sequeretur, inquit, eadem ratione, q̃ ad fractionem hostiæ diuideretur corpus: qua re nõ esset totum sub qualiter parte. ¶ Quartò. Corpus Christi incipit esse in sacramẽto dum cõsecrãtur species absq; vllo motu sui, quia nõ descẽdit de cælo: ergo pari ratione neq; motis ipsis mouetur. ¶ Hanc autem opinionem iam dist. præcedenti. q. 2. art. 4. & hic artic. proximo demonstrauimus esse falsam. Haud eñ, ppriè assertiones obseruat, quas ecclesia ex euangelio colligit. Dixit enim Christus, Accipite, & comedite. & bibite. & can. Ego Berẽgarius. de cõsecr. d. 2. decernitur, quòd corpus Christi in sacramento sacerdotis manibus tractatur, & frangitur, & dentibus atteritur & deglutitur: ergo secundum propriam significationem debemus asserere, nos comedere corpus: & bibere sanguinem: comedere autẽ, & bibere actiones proprias comedẽtis & bibẽtis significãtis. Si verò ad comestionem speciem non sequeretur corporis comestio sed Christ⁹ per guttur se ipso intraret stomachũ, non esset ille motus actio comedentis: quare nec propriè diceremur comedere corpus, sed solas species. Perinde enim intraret, ac si ipse per se sine speciebus ingredi vellet, vt descendit ad inferos: vbi nullatenus est dicendum, q̃ infernus locus deglutiuit ipsum. Imo verò, neque proprie acciperemus corpus in manibus, nec tractaremus, cũ tamen ipse dixerit. Accipite, vt patet in exẽplis illius opinionis de angelo: nã accipiens lapidem, nõ accipit angelũ, qui est præsens lapidi. Quinimò nec propriè diceremur adorare corpus, nisi cõtineretur sub speciebus, sicut cõtinebatur panis. Neq; verò seruaretur sub speciebus, vt suprà disputatum est. Nam seruari est cõtineri, & non q̃ Christus vellet illic esse sicuti dum erat domi suæ. Conclusio ergo Scoti, qua ait nullam creaturã posse mouere corpus, nec per se, nec per accidens (vt bona venia dixerim) non satis syncerè verbis citatis euangelij consonat: præterquam, q̃ secundũ suam opinionem corpus esset per se mobile in sacramento: quãdoquidem nõ moueretur ad motũ specierum, sed secundum suam voluntatem in sequitur earum, motiones. ¶ Vnde ad eius primũ argumẽtum distinguitur, quod nit corpus nõ aliter cõiungi speciebus, q̃ per volũtatẽ Christi. Si eñi intelligatur, q̃ Christ⁹ ad id nõ cogitur, verissimũ est: quia sua spõte instituit sacramẽtũ. Si aũt intelligat, q̃ nõ est illic per alium nexum, nisi quia vult corpore esse præsens, negatur consequentia. Imò virtute cõsecrationis sequitur, vt corpus nõ quomodocũq; sit præsens, sed eo nexu cõtineatur sub speciebus, ratione cuius ad motum specierum sequitur motus eius. ¶ Et ideo eodem modo respondetur Durãdo negãdo, q̃ corpus illic non continetur sub speciebus. Hanc enim veritatis saliuã nunquã potuit deglutire. Quocirca exemplum de angelo nulla vi agit cõtra hanc veritatẽ: quoniam nõ sic continetur in lapide, vt corpus sub speciebus. Tametsi præterea, vt hic ait Caietanus, negandum sit postquam angelus se applicuit loco ad operandum per certũ tempus, q̃ medio illo tempore ad motũ lapidis non subsequatur motus angeli: imò cõsequitur, sicut ad motũ nauis sequitur motus eius, qui in ea existit. ¶ Ad secũdum Durandi conceditur in vno altari per accidens eleuari corpus, & in alio deprimi: quoniã continetur in illis altaribus sub diuersis speciebus. Simile quidam concedunt de anima, dum quis erigit vnũ brachiũ, & demittit alterũ. Ego verò non cõcederẽ: quia nõ est definitiuè nec sacramentaliter in brachio. ¶ Ad tertiũ negatur cõsequi, vt ad fractionem hostiæ diuidatur corpus, tũ quia nõ est mortale, tũ maximè, quia nõ habet extentionẽ in ordine ad locũ, quod requiritur ad diuisionẽ. Quare sicut abscisa manu tota anima manet in reliquo corpore: sic diuisa hostia totũ corpus est in qualibet parte. ¶ Ad quartũ demũ cõceditur, & ad consecrationẽ specierũ nõ mouetur corpus, nec per se, nec per accidens: quia non incipit illic esse corpus per motionem earum, sed per conuersionem panis in ipsum. Negatur tamen consequentia, q̃ ad earũ motionem non moueatur. ¶ Quod si arguas. Dictum est articulo præcedenti corpus Christi non esse in loco nec ratione suæ quantitatis nec ratione alienæ (scilicet panis) ergo nec ratione illius mouetur per accidens. Iam illic diximus, non esse negandũ corpus esse in sacramento tanquã in loco per accidens ratione alienarum specierum. ¶ Sed arguis vice versa. Sequeretur q̃ corpus Christi per se moueretur sicut panis mouebatur: nam mouetur per eandem quantitatem, per quã mouebatur panis. Vel si corpus mouetur per accidens pariter & panis: quia mouetur per suam quantitatem, quæ est accidens. Respondetur latissimũ interesse discrimen. Panis enim est propriè in loco ratione propriæ quantitatis, & ideo per se mouetur: non quidem ad motũ suæ quantitatis: imò quia substantia mouetur, mouetur quantitas: nam motis nobis mouentur ea quæ in nobis sunt, licèt extensio quantitatis sit requisita ad motum corporis. E conuerso verò non quia corpus Christi mouetur, mouentur species: quia non sibi insunt, sed quia mouentur species, ipsum mouetur. ¶ Cùm aũt audis, corpus Christi moueri ad motum hostiæ, intelligito dum tota hostia mutat locum. Nam dum circulariter mouetur in eodẽ loco, quia tota non mutat locum, fit vt nec corpus moueatur. ¶ Tertia conclusio S. Thomæ est considerate meditanda. Etenim quanuis exemplum tantùm subijciat, q̃ corpus in sacramento non potest deficere, nisi deficientibus speciebus: intelligitur tamen generaliter q̃ nulla mutatione neq; per accidens potest affici: scilicet, nec alterari, nec augeri, &c. Et quoniam circa materiã huius conclusionis multi multa congerunt, distinguendũ est, vt distinctio lucem adferat. Bifariam enim aliquid conuenire

Expositio articuli.

Argu. Scoti.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Reprobatio opinionis.

Cõclusio generalis Scoti.

Expenditur secũda cõclusio.

Conclusio Scoti præcedens suspecta.

Soluitur primum argu. Scot.

Argu. Dur.

Durã. argu. soluuntur.

Solutio. 2.

3. Cõclusio.

4. Cõclusio.

Solutio. 3.

Solutio. 4.

Argumen.

Argumen.

Exponitur tertia cõclusio articuli.

Distinctio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

potest corpori Christi in sacramento. Vno modo per actionem circa species: atque altero per hoc, q̃ aliquid ei circa modum naturalem alibi existendi insit. Et quidem primo modo dictum est ad motũ localem specierũ moueri per accidens corpus. Apparet ergo inde subsequi pari ratione ad calfactionem specierum, corpus per accidẽs calfieri, postquã subeisdem cõtinetur speciebus sicut continebatur panis. Negatur tamen consequentia: imò statuitur cõclusio, q̃ præter motum localem nulla passio per accidens cõuenire potest corpori ratione specierum. Sed contra, Dictum est, ratione quantitatis panis esse corpus per accidens in loco: ergo si ratione illius mouetur per accidens localiter, etiam alterabitur per accidens ratione specierum. Negatur consequentia: quoniam cum corpus contineatur sub speciebus necesse est, vt vbicunq; sint species, sit ipsum, ac subinde quocũq; moueãtur mouea tur ipsum. At verò cum quantitas illa specierũ nec insit corpori nec per eam extendatur in ordine ad locum: non sequitur, q̃ si quantitas illa frigefiat vel calefiat hic afficiat corpus nec per se nec per accidens, nec si frangatur quantitas, frangatur corpus. Exemplum est in anima, quæ ad motum corporis mouetur locater: quia est actus eius: tamen ad alterationem corporis non sequitur alteratio corporalis in anima: quia cùm sit indiuisibilis, non est subiectum eius. Nam pariter corpus Christi est in diuisibiliter in sacramento. Sequitur tamen in anima ex alteratione corporis alteratio spiritualis: nempe, lætitia vel tristitia. Sed neq; ista sequitur in corpore Christi: quia nõ est actus specierum. ¶ De secundo autem modo iam supra dictum est, omnia accidẽtia, quæ sunt corpori cõiuncta in cælo, esse per cõcomitantiam in sacramẽto. At verò ponamus esse passibile, sicut erat inter nos, vtrum quacunq; qualitate frigoris aut caloris afficeretur secũdum esse naturæ, afficeretur in sacramẽto. Scotus. d. 10. q. 4. statuit propositionem, q̃ in sacramento inhæreret omnis absoluta proprietas, quæ inhæreret secũdum esse naturale, vt si calefieret aut frigefieret nocte, qua captus fuit, sic afficeretur in sacramento. Et hoc certè est verũ, quoniã esset idem subiectũ, licèt calor in sacramento nõ haberet esse extensum. Imò dum flagellabatur sentiret dolorẽ in sacramento: nam de spiritualibus nõ est dubium. Mœrorẽ nãq; & lætitiã quã in cruce haberet, pariter sentiret in sacramento, sicut & dũ moreretur pariter in sacramẽto anima separaretur à corpore, & dũ resurgeret, iterũ vniretur quãtũ est ex natura rei.

Primũ membrum distinctionis.

Cõclusio ex superioribus elicitur.

Scotti propositio.

¶ At verò. q. 5. addit tres alias propositiones.

Tres aliæ Scoti propositiones.

¶ Prima. Omnis operatio, quæ conuenit Christo in cœlo, cõuenit in sacramento. Probat, quia operatio res est absoluta sicut calor, & ideo nõ variatur propter respectũ. s. q̃ sit præsens huic vel alteri loco. Hanc verò ego intelligere non possum. Si enim moueretur in cœlo, nescio quomodo moueretur in sacramento: nã mouere dicit ordinem ad locũ, quem nõ habet in sacramento. Quare quiescente hostia corpus nõ mutaret locũ: aliàs esset illic mobile, quod est impossibile. Et eadem ratione quamuis loqueretur in cœlo, non loqueretur in sacramento: quia hoc etiã dicit motum linguæ. Quare hæc differentia nõ accidit propter respectum propinquitatis ad diuersa loca, vt putat Scotus, sed quia in sacramento nõ est illarum prædicationum capax. Quocirca neq; si in cœlo stat, sedet, aut recubat tales situs habet in sacramento in ordine ad locũ. ¶ Secunda eius cõclusio. Nulla sensatio põt primò inesse Christo in sacramento. Dixit primò, quia sensationes, quas habet in cœlo, habet in sacramẽto p cõcomitantiam. Attamẽ in sacramẽto nõ põt recipere species, vt oculo corporali videat, vel audiat nos. Ec hoc est certissimũ, vt art. proximo cõstabit. Et eadem ratione nõ põt videri, nec à nobis: quoniã hæc specierum multiplicatio ordine dicit ad locũ. Huic similem aliã propositionẽ addit. q. 7. Videlicet, q̃ Christus in eucharistia nõ potest vti aliqua potẽtia actiua corporea respectu passi extrinseci. Quæ itidẽ certissima est. Videlicet, q̃ non põt calore suo calfacere hostiam, nec manu, manum sacerdotis tenere. ¶ Tertia propositio est. Operatio spiritualis, vt intellectus, & voluntatis, potest conuenire Christo, vt in eucharistia. Hoc est, non solùm quia intelligit, & vult in cœlo, sed quia per se põt intelligere & velle in sacramento. Quæ quidem cõclusio est etiam certissima, quia illæ actiones nec requirunt, nec dicunt ordinem ad locum. Okam verò in. 4. q. 5. omnẽ istã philosophiã negat. Ait, inquam, corpori Christi in sacramẽto, quatenus illic existit, posse omnem actionẽ & passionem cõpetere, quę conueniret illi, si esset circunscriptiuè. De qua re statim articulo sequenti,

Prima.

2. Propositio. Scot.

3. Propositio.

Okam.

¶ Primũ argumentũ S. Tho. iam solutum est. Motus enim inquit nobis, vt habetur. 2. Topic, mouẽtur oia, quę in nobis sunt, etiã spiritualia: vt aia: corp⁹ Christi est in sacramẽto: ergo mota hostia mouetur. Relpõdetur argumentum concludere, q̃ mouetur per accidens, neq; verò eo modo, quo mouentur accidentia corporea ad motum substantiæ, cui insunt, quibus per

1. Argum.

per se potest cõuenire motus, sed sicut mouẽtur spiritualia (quibus per se non potest cõuenire) ad motum corporum, in quibus sunt.

2. Argum. ¶ Secundò. Veritas debet correspondere figuræ: de agno verò paschali, q̃ figura erat huius sacramenti legitur Exod. 22. q̃ non remanebat quicquã vsq; mane: ergo corpus Christi nõ manet in hoc sacramẽto, nisi quãdo recipitur. Respondet, q̃ hac ratione moti, nõnulli putabant sacramẽtũ nõ posse seruari. Cõtra quos ait Cyrillus. Insaniũt quidã dicẽtes mysticã benedictiõnẽ cessare à sanctificatiõe, si quæ eius reliquię remãserint in diẽ subsequẽtem: nõ eã mutatũ sacratur corpus Christi, sed virtus benedictiõis, & viuificatiua gratia iugis in eo est. Videlicet, quãdiu species mãserint, quẽadmodum alię cõsecrationes, vt tẽplorũ, altariũ, & similiũ, rebus ipsis cõsecratis coæquę sunt. Vnde ad argumẽtum respõdetur, q̃ etsi veritas figurę respõdeat, tamẽ figura nõ adęquat veritatẽ.

3. Argum. ¶ Et per hoc respõdetur ad tertiũ, quod est huiusmodi. Corpus Christi nõ depẽdet ab speciebus sacrmẽtalibus: ergo ad desitionẽ illarũ nõ desinit ipsum. Respõdetur in quã, q̃ licèt corpus nõ depẽdeat ab speciebus, nihilominus ad earum desitionẽ desinit: quia cessat habitudo, quã habet ad illas, sicuti corrupta creatura desinit Deus esse in illa, non quia ab illa pẽdeat, sed quia illam desinit conseruare.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm corpus Christi prout est in hoc sacramẽto possit videri ab aliquo oculo saltem glorificato.

EXPEDITO modo existendi corporis Christi in sacramẽto, quęritur an sit cognoscibilis. Et est hic distinguendum, & de potentia, & de re cognita, & de modo cognoscendi. De potentia quidem vtrùm sit cognoscibilis, vel ab oculo corporeo, vel ab intellectu, qui est oculus spiritualis. De re verò vtrùm cognosci possit, vel corpus ipsum existens in sacramento, vel modus ipse existẽdi. Sed de modo vtrum possit cognosci, vel naturaliter vel supranaturaliter. Et respondet D. Thom. quatuor conclusionibus. ¶ Prima. A nullo oculo corporali corpus Christi potest videri prout est in sacramento. Et intelligitur à nullo oculo existẽti extra sacramẽtũ, scilicet, alio ab oculo ipsius Christi. Probat primò, quia visibilis substãtia per sua propria accidentia immutat mediũ vt sentiatur: accidentia verò corporis Christi sunt illic, vt dictum est, ad modum substantię, hoc est, neq; extensionem habẽt in ordine ad species sacramentales, neque in ordine ad earũ locum: ergo non possunt per medium multiplicare species ad immutãdum oculum extra sacramentum. Secundò, quia vt suprà dictum est, existit in sacramento per modum substantiæ: substantia autem quatenus substantia, nõ est sensibilis corporali sensu, neque verò interiori imaginationis, sed solùm subiacet, intellectui, cuius obiectũ, vt. 3. de anima habetur est quod quid est: ergo quatenus est in sacramẽto à solo intellectu perficitur, qui est oculus spiritualis. ¶ Percipitur tamen, inquit, diuersimodè à diuersis intellectibus. Quare subditur secũda conclusio. Modus existendi corporis Christi in sacramento secundũ se à supranaturali intellectu potest intelligi. cã Deo, ac subinde ab intellectu beato vel angeli vel hominis per visionem diuinę essentiæ. Probatur. Obiectum. quod per se est supranaturale, à supranaturali intellectu percipitur, qualis est Deus, & ab eo, qui eius lumẽ participatur, vt est intellect⁹ beatus. Modus aũt existendi corporis Christi in sacramẽto est supranaturalis: ergo ab illis intellectibus percipi potest. ¶ Tertia conclusio. Neque intellectus hominis viatoris, neque angelicus per sua naturalia potest illũ modũ existẽdi cognoscere, nisi per fidẽ. Probatur eadẽ ratione, quia modus ille est supranaturalis, quare sola cognitione supernaturali percipitur. Huic appenditur corollarium, Dęmones nõ nisi per fidem possunt cognoscere Christum in hoc sacramento. Non q̃ in ipsis fit virtus fidei: quia nõ sua sponte captiuãt intellectũ in obsequiũ Christi, sed q̃ euidentia signorũ cõuicti, vt ait Iacobus ca. 2. 2. credunt & contremiscunt.

1. Cõclusio.

2. Cõclusio.

3. Cõclusio.

¶ Quarta conclusio. Inter oculos corporales solus oculus Christi in sacramento videt seipsum sub sacramento existentem, non tamẽ potest videre modum essendi, quo est sub sacramento, quod pertinet ad solum intellectũ. Hanc conclusionem subdit in solutione secundi argumenti, quod est huiusmodi. Corpora glorioſa, vt ad Philipp. 3. legitur, erunt configurata corpori claritatis Christi: sed oculus Christi videt seipsum prout est in sacramento: ergo & quilibet alius oculus glorificatus. Et respondet, quòd oculus corporalis Christi in sacramento (hæc enim postrema particula deest in aliquibus mendosis codicibus) videt seipsum sub sacramento existentem: non tamen videt modum existendi: quia

4. Cõclusio.

est

Universidad de Deusto
Biblioteca

est obiectum solius intellectus. Nec tamen, inquit, est simile de alio oculo glorioso: quia etiam ipse oculus Christi est sub ipso sacramento, in quo non cõformatur ei alius oculus gloriosus. Quare docet corpus Christi à nullo alio oculo corporali posse videri.

Expositio articuli. ¶ Primam cõclusionem cõcedit cum D. Tho. vt suprà vidimus, Scotus. d. 10. q. 5. & iterum. q. 9. & Richardus ea. q. ar. 5. q. 2. & ferè omnes. Negat eam tamen Okam. in. 4. q. 5. & Maioris. d. 10. q. itidem. 5. Aiunt siquidem Christum in sacramento oculo corporeo videre adstantes, audireq; canentem clerum, & quantum ad rei naturã attinet posse ipsum videri & audiri, nisi q̃ ob meritum fidei occulit sese. Et eadem ratione inquiũt, potest ꝓprio calore manũ sacerdotis calefacere, ab ipsaq; calefieri. Probatio Okanica est, q̃ illic verè habet principia actiua & passiua illarũ actionũ & passionum. Sed non opus est contra quemlibet disputare Pugnat enim cũ principijs philosophicis, qui ait appropinquationem aliter fieri posse agentis ad passum, quam per quantitatẽ extensam in ordine ad locũ, si actio sit corporea. Nam omne agens agit per cõtactũ, secundũ Aristotelem, qui quidem cõtactus nisi per quantitatem fieri nõ potest: corpus autẽ Christi est illic, quantũ ad hanc rationem res attinet, sicuti angelus, qui corporaliter nec agere potest nec pati. Et quantũ ad visionem est insuper particulare argumẽtum de speciebus, quæ sub forma pyramidali debent multiplicari, cuius basis est in obiecto, & conus in oculo, quod fieri non potest, nisi vbi & obiectũ & oculus modum habet extensum. Sed Okã negat species, & ideo nõ est cũ illo certandũ. ¶ Circa secundam verò rationẽ S. Thomæ forsan philosophiæ peritus hęsitabit, quomodo dicit substãtiam in quantũ huiusmodi non subiacere imaginatiuæ potentiæ, sed soli intellectui, cum substantia singularis quãtitate signata phãtasma producat, quibus imaginatiua mouetur. Respondetur eum loqui de substantia pura vt abstrahit à modo quantitatis: & conditionibus singularibus. hoc enim sonat inquantum huiusmodi, quemadmodũ est corpus Christi in sacramento. Illic enim non producit phantasmata magis quàm substantia in cõmuni, quæ solius intellectus obiectũ est.

Dubium. ¶ Dubium autẽ ex his fit reliquum, vtrùm saltem supernaturaliter corpus in sacramento possit oculo corporali videri. Paludan. nanq; dist. 10. q. vltima, & Capreolus. q. 4. aiunt per nullam potentiam id fieri posse. At verò S. Thom. in. 4. ea dist. q. vnica. art. 4. nõ negat quominus per miraculum posit videri ab alio oculo quã Christi. Idemq; ait Scotus loco citato. q. 9. Et ideo ad conciliandũ has opiniones duabus conclusionibus respondetur. Prior est. Quòd visio illa fiat per multiplicationem specierum ab ipso corpore per nullam potentiam factibile est, ob rationẽ iam factam. Quia nec corpus potest illas multiplicare, vt dictum est, neque illas multiplicatas suscipere. ¶ Posterior. Nihil obstat quominus Deus de potentia absoluta possit producere notitiam intuitiuam rei obiecto non concurrẽte ꝑ species, nã quicquid potest per causam secundã efficientẽ, potest se solo. Cũ ergo species cõcurrant in genere causæ efficientis, sine illis poterit Deus notitiã intuitiuam conseruare, atque adeò producere, etiam in absentia obiecti. Quod si interroges. In quo loco tunc obiectũ repręsentarent? nam notitia intuitiua nõ potest non repræsentare rem ceu præsentem. Respõdetur, q̃ repręsentabit in loco, quo Deꝰ voluerit: & nisi Deus impediat, producet iudicium rei illic existentis. Neque diceretur propterea Deus decipere: nam illa deceptio ex natura notitiæ intuitiuæ prouenieret supranaturaliter existentis sine obiecto. ¶ Contra secundam conclusionem: scilicet, q̃ beati videant in verbo corpꝰ Christi in sacramẽto, arguit Scot. in. 4. d. 10. q. 8. sic. Beatus à nõ beato sola visione beatifici obiecti distinguitur: obiectum autem beatificum non includit existentiam corporis Christi in sacramẽto, hoc enim est quid creatũ, & quædã sacramentalis gratia: cognoscere autẽ sacramenta nõ est de ratione visionis beatificæ: ergo hoc nõ videtur in verbo. Respondetur, argumentum nihil cõtra D. Tho. pugnare: quoniam ipse nõ dicit hoc esse de essentia beatitudinis: nam per hoc q̃ quis nudã essentiã videret, esset perfectè beatus. Sed tantùm ait, ꝙ sicut illa existẽtia est visibilis à Deo: ita & in ipso per lumẽ gloriæ ab intellectu beati. Secundò respondemus cũ Caietano, quòd cum hoc sit tam altum mysterium, quod fideles in via frequenter adorant & suscipiunt, ac perinde nosse percupiunt, credibile est diuinã largitatem hoc idem mysteriũ in verbo eisdẽ fidelibus ostendere ad completam eorum satietatem. ¶ Contra tertiam verò arguit ibidẽ instantiùs probãdo, q̃ licẽt intellectus cõiunctus corpori ob id quod intellectionem ab speciebus corporeis mendicat, non possit naturaliter existentiam sacramentalem videre, nihilominus separatus tam hominis quàm angeli, qui solis intellectualibus speciebus vtuntur, id per suam naturam potest. Et licẽt prius arguat contra conclusionem, deinde contra

Prior cõclusio.

Posterior cõclusio.

Scotus contra secundã cõclusionẽ.

Contra tertiam.

contra rationem, tamen quia ratio, declaratio est conclusionis, arguamus nos primò contra rationem. Naturale & supranaturale solum dicit habitudinem ad agens, quia scilicet vnum producitur à Deo, & alterũ per causas naturales: discrimen autem hoc non variat rationẽ cognoscibilitatis: nam Adam à Deo productus tam cognoscibilis erat, q̃ cæteri homines, & vinum, quod Deus fecit in nuptijs: ergo si existẽtia corporis Christi est cognoscibilis, etiam si sit supernaturalis erit cognoscibilis naturaliter.

1. Argumẽ. Scoti cõtra rationẽ tertiæ conclusionis.

Dilutio. Ad hoc autem, quod est suæ argumentationis basis, respõdetur, dupliciter rem aliquã esse supranaturalem. Vno modo accidentariè: videlicet, quia licèt possit per naturam res eiusdem speciei produci, sit tamen à Deo sicuti primi parentes, visus cæco nato restitutus. Et hęc quia sunt eiusdem speciei cum rebus naturalibus, pariter sunt cognoscibilia. Sed tamen alia sunt genere suo supernaturalia, quia non possunt per naturam produci, eò q̃ sunt extra ordinem vniuersi, vt vnio hypostatica humanitatis ad verbum, lumen gloriæ, & similia. Et hæc, quia sicut se habent ad esse, sic se habent ad cognosci, sit vt nisi per auxilium supranaturale cognosci nõ possint à creatura. Et talis est existentia corporis in sacramento.

¶ Atq; hac ratiõe cæterã eius argumẽta ruũt. Arguit enim cõtra cõclusionem secundò. Ens creatum est subiectum intellectus: cùm ergo tam corpus Christi quàm eius existentia in sacramẽto sit creatura, fit vt possit ab intellectu naturaliter percipi.

Tertium. ¶ Tertiò. Substantia per se est intelligibilis priùs natura, quã quicunq; eius modus existendi, qui est ei accidentarius: ergo quomodocunq; existat, in illo priori potest intelligi naturaliter.

Quartum. ¶ Quartò. Potest intellectus percipere illic nõ esse panẽ: sed absentia panis fit per præsentiã corporis: ergo intelligit corpus.

Quintum. ¶ Quintò. Saltem anima Christi naturaliter cognoscit, se esse vbicũq; est: ergo cognoscit quomodo sit in sacramento.

Solutio secũdi. ¶ Eodem autẽ modo omnia soluũtur. Ad secũdum enim negatur omne ens creatũ & modũ eius esse obiectũ proportionatũ intellectui naturali: imò sicut Deus excellit omnes vires cognitiuas naturæ, ita & quicunq; modus generis suo supranaturalis, qualis est vnio hypostatica ad verbũ, atq; hęc existẽtia supernaturalis in sacramento. Et pariter ad tertium respõdetur, quòd etsi substãtia creata, sit cognoscibilis naturaliter abstrahẽdo ab hoc vel illo modo existẽdi, tamẽ cum modo existẽdi supranaturali non est cognoscibilis. Quapropter licèt intellectus possit cognoscere illic non esse panem, atque adeò accidentia esse sine subiecto, non tamen subinde cognoscet quomodo corpus illic existat. Eò vel maximè, quòd vt suprà dictum est, corpus non replet illũ locum, sed quantitas ipsa præteriti panis.

Solutio tertij.

Soluit quintum. ¶ At licet de anima Christi fieri posset forsan exceptio, videlicet q̃ sicut cogitationes cognoscit, quæ alios latent, ita naturaliter cognoscat suam illic existentiam. Certius tamen respondetur, per vires naturæ ad id non pertingere, sed lumine gloriæ, qua perfruitur.

¶ Quartã conclusionẽ nõ cõcedit Capreolus loco citato, imò negat oculũ Christi videre se in sacramento. Sed tamen fuit falso codice seductus: legit enim truncã hanc solutionẽ secũdi argumenti S. Thom. sic scilicet, oculus corporalis Christi videt seipsum in sacramento existentem, quod pertinet ad intellectũ. Quæ verba videntur repugnantiam inuoluere. Vñ infert non fuisse mentẽ S. Thom. id concedere. Codex tamen Parisiẽsis habet aliã particulã, quæ rem clarificat, scilicet, oculus corporalis Christi videt seipsum sub sacramento existentem, non tamen potest videre ipsum modum essendi sub sacramento, quod pertinet ad intellectum.

Nota. ¶ Sed nota, q̃ nõ dicit Christum oculo suo videre proprium corpus, sed q̃ oculus videt se ipsum existentem. Vbi reciprocatio relatiui, & accusatiuus masculini generis designãt solum oculum. Et re vera non caret difficultate: nam cùm nec corpus nec oculus videri possit oculo corporali, nisi per species sensibiles, quas illic non potest multiplicare, videtur non esse visibilis. Item oculus noster neutiquã se potest videre, quia non potest species sui ad suum centrũ multiplicare, sed foras. Respõdetur, quòd cùm corpꝰ glorioſum aliud secum corpus cõpatiatur in eodẽ loco, licèt in sacramẽto nõ possit multiplicare species per medium, potest tamẽ illas multiplicare per seipsum quandoquidẽ eius partes, habent intrinsecum ordinẽ, vt dictũ est, inter se. Quod si verum est, eadẽ ratione, qua oculus videt se, eodem oculo Christus videt suum corpus. Neque (vt arbitror) hoc D. Thomas negasset.

1. argumen. ¶ Primo ergo loco arguit sic. Oculus noster à visione corporis Christi in sacramento per species ipsum circumuelantes impeditur. oculus autem glorificatus non potest ab aliquo cõpore impediri: ergo potest ipsum videre. Negatur maior. Non enim impedimentum, ne possimus videre illud corpus, est quod sit velatum & occultum, sed quia mediantibus ꝑ prius accidentibus non habet ordinem ad locũ & ideo non est visibile neque ab oculo glorificato

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. Argum. ficato alterius corporis. ¶ Tertiò arguitur. In resurrectione homines erunt angelis pares: sed angeli possunt videre corpus in sacramẽto: nã & dæmones inueniũtur huic sacramẽto reuerẽtiam exhibere, ipsumq; timere: ergo oculus corporeus beati idem poterit. Respõdetur, q̃ angeli nõ possunt videre, nisi per intellectũ: quare nõ est par ratio de oculo corporeo beati. Quod aũt dicitur dæmones exhibere reuerentiã sacramẽto non est: quia videant intuitiuè, sicut angeli beati in verbo, sed abstractiuè per coactam fidem, vt dictum est.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm quando in hoc sacramẽto appa ret miraculosè caro vel puer, sit ibi corpus Christi.

IN superioribus definitum est corpus Christi non esse in sacramẽto modo quãtitatiuo in ordine ad locum. Cuius cõtrariũ ob id quispiã suspicari posset, q̃ nonnunquã apparet in hostia humana figura. De qua ideo quæritur vtrùm sit verè corpus Christi. Et respondet D. Tho. duabus conclusionibus. Prima est negati ua quæstionis. Quomodocunq; illa figura apparcat in hostia, nõ est vera caro Christi. Probatur. Dupliciter em̃ illa apparẽtia euenire potest. Vno modo nulla mutatione facta circa species, sed solùm ex parte videntiũ, quorũ oculi immutantur ac si exterius viderent carnem vel sanguinẽ, vel puerũ. Et indiciũ, q̃ non fiat mutatio ex parte obiecti, est, vel quia aliquibus illa figura apparet, aliquibus verò minimè, sed hostia vt antea, vel quia modò apparet, & statim disparet. Neq; hoc tamen ad aliquam deceptionem attinet, sicut euenit in magorũ præstigijs, eò quòd talis species diuinitus in oculis formatur nõ ad fallendum, sed ad aliquã exi stere, vt suprà dictũ est, sicut Christus apparuit discipulis euntibus in Emaus ad adstruendam fidem suæ resurrectionis. Ait em̃ Aug. in lib. de quæstionibus euãgeliorũ, q̃ cùm fictio nostra refertur ad aliquã significationem, nõ est mendacium, sed aliqua figura, veritatis. Et quando huiusmodi apparentia fit, liquidũ est id, quod apparet, non esse veram carnem & sanguinem. ¶ At verò potest secundo modo talis caro, & puer repræsentari, nõ per solã immutationem oculorũ videntiũ, sed specie, quæ videtur, realiter exteriùs existente. Cuius indiciũ est, q̃ non quibusdã præcisè, neq; ad horã illa fit apparitio, sed cunctis & in longũ tẽpus. Et tunc sunt qui arbitrentur verã carne & sanguinem corporis Christi esse, quæ in propria forma oculis subijcitur. Neque obstat, q̃ quãdoque nõ totus apparet Christus, sed aliquod eius membrum, neq; in illa ætate, qua mortuꝰ est, sed in infantili: nam licèt oculis beatorum non se ostendit, nisi sicuti est, oculo tamen nõ glorificato potest se, vt ei placuerit, offerre.

1. Cõclusio.

¶ Attamen q̃ neq; tunc vera sit caro illa quæ apparet, probatur dupliciter. Primò, quia corpus Christi non potest videri in propria specie: nisi vbi est definitiuè: est autem definitiuè in cœlo: ergo non simul alibi. Supponit enim D. Thom. idem corpus non posse definitiuè simul esse in duobus locis. Secũdò, quia corpꝰ glorioſum, quod, vt vult, apparet, subinde vbi vult disparet, vt legitur Lucæ vltimo, quòd Dominus ex oculis discipulorũ euanuit: hoc autẽ, quod sub specie carnis apparere solet, diu permanet, quinimo legitur quãdoque multorum episcoporum consilio in pyxide inclusum & asseruatum, quod de Christo secundùm propriam speciem nefas esset concedere. Dicendũ ergo est huiusmodi apparitionem eo pacto fieri, quòd manẽtibus dimensionibus, quæ priùs fuerãt, sit circa illa accidentia immutatio quædam coloris & figurę, atque aliorũ accidentiũ vt videatur caro, vel sanguis, aut puer. Neque verò, vt dictũ est, vlla illic fit deceptio, quãdoquidẽ diuinitùs ad veritatis confirmationẽ fit.

2. Concla.

¶ Secunda conclusio. Quandiu manet quantitas dimensiua, quæ fuerat panis, & fundamentum est aliorum accidentium, remanet corpus Christi sacramentaliter sub illis, earum immutatione non obstante. Hæc conclusio per ea, quæ dicta sunt, liquidò comprobatur. Præterea, quia tali apparitione facta, eadẽ exhibetur hostiæ reuerentia, quæ antea exhibebatur.

Expositio articuli.

¶ Quòd huiusmodi apparitiones fiãt in sacramento, historiæ referunt quamplurimæ. Iam enim supra citauimus Alexandrũ. 4. par. q. 40 membro. 3. arti. 4. id de quodã sacerdote referentem. Et in vita Gregorij legitur ei apparuisse digitum in sacramento. Et Paschasius eius diaconus refert cuidam monstratam formam pulcherrimi pueri. Et in linteolis Darocensibus in regno Aragoniæ custoditur adoraturque hostia carnea & sanguinea, ceu miraculum vetustissimum.

Quomodo fiat apparitio.

¶ At verò circa priorem modum, quo ait D. Thomas id accidere, dubitatur, quo modò immutatio fieri possit in oculo sine mutatione obiecti. Respondetur autem

autem id fieri posse tripliciter. Vno modo ex læsione sensus, quod naturaliter euenit in lethargo, & phrenesi, & sub mortis articulum: læso enim sensu cõmuni, commouentur illic phantasmata, sicut in somniantibus, & ideo repræsentur res in aëre, quæ non sunt. Potest etiam secundò id cõtingere ex aëris mutatione quem præstigiatores immutare solent applicatis rebus quibũsdam naturalibus. Hi autem modi non sunt ad propositum. Sed tertiò id contingit diuina virtute producẽte species, vel in oculo externo, vel etiam in potẽtia imaginatiua: quemadmodum in visionibus prophetarum vsu venit. Atque hunc modum intelligit hic S. Thom. Exemplum autem, quod subdit de Christo post resurrectionem apparente discipulis, non eò adfert, quòd tunc non verè apparuerit in sua substãtia, erat em̃ ipsissimus, sed in hoc, q̃ sicut tunc, licèt appareret forma peregrini, nulla esset deceptio, ita neq; in sacramento.

Secundus modus.

¶ Circa secundum modum apparendi per mutationem specierum notandum, q̃ si illa reprobata opinio intelligat, q̃ Christus per suam absolutam potentiam possit corpus suum, quod definitiuè est in cælo, ponere simul etiã circunscriptiuè & definitiuè in vno vel pluribus altaribus, tunc est problema. Diuus enim Thom. vt suprà diximus, negaret, vt hic etiam negare videtur in priori ratione. Alij verò affirmabũt. De quo satis articulo quinto disputatum est. Si verò sentiat re vera id contigisse, vt vera caro Christi & sanguis appareat, licut est in cælo, profectò nullatenus est auscultandum propter rationem secundam S. Thomæ. Indecens enim esset credere, quòd vera Christi caro maneret in pyxide.

Liteola Darocensia.

¶ Quare in prædictis Darocensibus linteolis minimè credẽdum est eandem veram carnẽ & sanguinem sub eadẽ forma & figura, quam habet in cælo, permanere. Tunc enim dicẽdum esset, quantitatem panis cum omnibus eius accidentibus fuisse corruptam, atque adeò illic non esse corpus sacramẽtaliter, sed solam particulam carnis, quam habet in cælo, & sub tanta quantitate, quanta est illa particula in cælo. Quod profectò dignitatem corporis Christi non conderet. Fit ergo tantùm mutatio coloris & figuræ, & huiusmodi accidentium, vt hic ait Sanctus Thomas manente corpore sub quantitate, & ideo adoratur adoratione latriæ.

1. Argum.

¶ At verò contra secundam conclusionem arguit S. Tho. primo loco, probãdo, quòd dum fit huiusmodi apparitio, non manet illic corpus Christi, Corpus enim illud non manet, nisi quandiu manent species, quæ sufficerent cõseruare substantiam panis: facta verò illa mutatione non manent eiusmodi species: ergo nec corpus. ¶ Ob hoc argumentum Durandus dist. 10. q. 4. censet in eiusmodi apparitionibus, dum mutãtur species, nõ manere corpus sacramentaliter: at neq; verã carnem Christi, sed accidẽtia carnis in genere sine subiecto: & ideo nõ esse adorandas species adoratione latriæ, sed tã quam reliquias miraculosè seruatas. Quare & distinct. 12. quæst. 3. tenet, quòd etiam si quantitas sacramentalis maneat, nihilominus per corruptionem qualitatum desinet illic esse corpus & sanguis, eo q̃ illæ magis requiruntur tũ ad conseruationem panis & vini, tum subinde ad repræsentationem sacramẽti. At vero S. Th. argumento respondet dicens, q̃ in apparitione prioris generis, quando fit tota mutatio sensus: non dubium quin species totaliter maneat, atque adeo sacramentum. In secundo vero modo apparitionis manent secundum id, quod est principale in eis: putà secundum quantitatem panis, atque adeo manent accidentia, quæ sufficerent conseruare substantiam panis, vt virtus confortatiua cordis, & forsan sapor, & aliæ proprietates. Color nanque & figura, & si quod est aliud huiusmodi mutatum accides, nõ sunt necessaria ad conseruationem panis, Corruptis autem accidentibus necessarius panis corrumpitur & quantitas, sicut corrumperetur panis, generaturq; ex alia substantia, sub qua non esset corpus Christi. Quapropter negatur contra Durandum, posse vllo modo manere quantitatem panis, quin maneat corpus.

Durandus

2. argumen.

¶ Secundò arguitur. Vbicunque est corpus Christi, vel est sub specie propria, vel sub aliena sacramenti: quando verò huiusmodi apparitiones fiunt, manifestum est corpus non esse in illis sub propria specie, cùm videatur sub forma parubi, & tamen propria species sit magna & integra in cælo, neq; apparet sub forma sacramenti, quæ est panis & vinum, cùm appareat caro. Respondetur, nunquam apparere sub propria forma: sed quando mutatio fit in oculo, manet sub speciebus, panis & vini, quãdo verò mutatio fit in speciebus, manet nihilominus sub eisdem dimensionibus panis & vini, licèt non sub colore & figura.

3. argumen.

¶ Quòd si arguas tertiò. Caro & sanguis non fuerunt species consecratæ ergo sub illis nunquam manet corpus. Respõdetur, inquam manere sub dimensionibus panis & vini, quæ fuerunt consecratæ, licèt color & figura fuerint immutata.

DIS-

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS 11. Quæstio. 2. de accidentibus remanentibus in hoc. sacramento.

S. Thom. 3. part. quæst. 77.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm accidentia remaneant sine subiecto in hoc sacramento.

QVæstionem hanc disputat Petrus Lombardus distinctione. 12. sed tamen lucidus ordo postulat, vt cum præcedenti de existentia corporis Christi coniungatur. Et quanuis D. Thom. suprà. q. 75. artic. 5. premonstrauerit, accidentia panis & vini manere in sacramẽto sine subiecto, superest tamen corũ conditiones patefacere. Quare vnica cõclusione affirmatiua respõdet. Accidẽtia panis & vini relinquuntur in hoc sacramento sine subiecto: videlicet, sine substantia. Probatur, quia nec sustinentur in substantia panis & vini quæ non manet ac perinde neque in earum forma, quẽ simul desinit, & quanuis permaneret, non inhærerent illi: quoniam accidentia corporea, vt libr. de trinitate autor est Boëtius, non insunt formæ, sed toti composito. Neque verò subiectantur in corpore & sanguine Christi, tum quia huiusmodi accidentia non sunt humani corporis, sed panis & vini, tum etiam quia corpus Christi, cum sit gloriosum ac perinde impassibile, non potest huiusmodi accidentibus affici. Sed neque in sunt aëri circunstanti, vt quidam autumant: primo quia cùm non sint accidentia aëris, non est eorum susceptiuus. Secundo quia nec mouẽtur admotum aëris, imò aër transire potest ipsis permanentibus, & accidentia motu proprio aërem loco pellunt. Tertiò, quia accidentia cùm per receptionem in hoc subiecto indiuiduentur: non possunt eodem numero transire de subiecto in subiectum. Quartò, quia cùm aër proprijs accidentibus non denudetur, non potest alienis superuestiri. Neq; sustineri potest id per miraculũ fieri: quoniam id maxime virtute consecrationis contingeret quod falsum est: nam nec forma id significat, nec aliud quàm significat effi-

Conclusio.

cit. At verò quoniam hæretici impossibilem hanc conclusionem reputant, eò quòd natura accidentium sit inhærere subiecto, arguitur, id fieri posse per Dei supernaturalem virtutem. Nam cum Deus sit prima causa tam substantiæ, quàm accidentium non dependens à causis secundis, fit vt sicut per substantiam conseruat naturaliter accidens, ita & absque illa possit supernaturaliter illud custodire. Siquidẽ & alios effectus naturalium causarum sine illis nõ nunquam profert, vt Adamum sine semine produxit de limo terræ, & corpus Christi in vtero virginis munere spiritus sancti.

¶ Præsentem conclusionem, quippe cùm catholica sit, nefaria esset hæresis negare. Vniuersa siquidem sanctorum testimonia suprà citata, quibus asseritur conuersionem panis & vini fieri in corpus & sanguinem Christi, subinde attestantur species manere sine subiecto, sub quibus corpus continetur, vt dist. præcedenti dissertum est. Atqui hic est sensus Gregorij in homilia paschali, quæ refertur canon. Species. de consecra. dist. 2. Vbi ait species illarum rerum vocabula retinere, quæ antè fuerũt panis & vini. Et can. Nos autem. August. Nos, inquit, in specie panis & vini, quam videmus, res inuisibiles, id est, carnem & sanguinem honoramus. Vnde in hoc sensu intelligitur transubstantiatio cap. firmiter. de summa trinita. Et in concilio Florentino: scilicet, quòd abeũte pane eius species manent. Quinimò in propria forma contraria hæresis in concilio Constantiensi sessione. 8. condemnata fuit contra Ioannem VVitcleff, decretumque est manere accidentia sine subiecto. Ille tamen hæresiarcha contrarij erroris semper fuit pertinax, quẽ Oecolampadius sequutus fuit. Quare hoc fuit vnum ex suis præcipuis argumentis, quibus probabant impossibilem esse veram existentiam corporis Christi in sacramẽto, q̃ accidẽs, vt nomen ipsum accidentium proclamat, nequit extra subiectum existere. Hæretici nanque quando illis libet totam philosophiam pessundant, sed quando eius indigent suffragio, Aristotelem ecclesiæ præferunt. Quocirca blasphemus ille VVitcleff inuentum hoc esse aiebat, & commentum Innocentij tertij. Contra quem Tho. VValdensis tomo. 2. de sacra. ca. 76. & infrà egregiè disputat: ostendens primò non defuisse philosophos, qui arbitrarentur accidens existere posse sine subiecto. Nã. 1. Physicorũ redarguit Aristoteles Anaxagorã dicentem omnia esse cõmixta, atq; etiam accidentia cum substantijs, omniaq; subinde posse adinuicem separari. Contra quem Aristot. infere

Expositio articuli.

Ioan. VVitcleff.

Th. VVal.

inferebat posse esse accidentia sine subiecto. Deinde & Plato posuit vniuersales formas ab indiuiduis abstractas, & tamen Cõmentator. 2. Physico. cõmento. 29. ait, difficilius esse illud opinari, quàm q̃ formæ accidentales abstrahãtur à subiecto. Et 4. Physico. refert Aristo. quosdã opinantes inane & vacuũ, esse locum dimensionibus repletum sine substãtijs. Atqui Anicebron in libr. fontis vitæ. tractatu. 2. nihil affirmare veretur, accidentia existere posse sine subiecto. Quinuerò Basilius egregius author in suo Hexemaro homil. 6. ait lucẽ illam, quæ fuit prima die creata, fuisse accidẽs sine subiecto. Cui & Damascenus adstipulatur. Hæc autem recensita sunt, non q̃ vera existimentur, sed vt monstretur, nõ tam ab hominum opinione distare accidentia sine subiecto existere posse, quàm hæretici clamant. At verò orthodoxis authoribus satis est ostendere, hoc rerum naturæ repugnare, cũ constet infinitam Dei virtutem sine vlla dependentia à causis secundis & mundũ creasse, & mortuos pristinæ luci restituisse, & Christi corpus in virgineo vtero efformasse.

¶ Quòd si arguas Deũ licèt possit supplere vicẽ causæ agẽtis, nõ tamẽ formalis aut materialis. Vt enim nequit albũ facere absq; inhærẽte colore: ita neq; potest accidẽtibus subijci. Respõdetur, q̃ licèt nõ possit ipse esse subiectum accidentium, valet tamen ea sine subiecto sustentare, & cõseruare: nam hoc ad genus causæ efficientis reducitur.

1. Argum.

¶ Hæc autem perspicaciùs. D. Tho. inter arguendũ elucidat, cuius primũ argumentũ est. In hoc veritatis sacramẽto nihil inordinatum aut fallax esse decet: accidentia autẽ sine subiecto existere apparet tũ naturalis ordinis peruersio, tũ & fallacia quædã, eũ accidẽtia indicẽt subesse substantiã, quę tamen nõ est superstes. Respõdetur, nihil esse absurdũ si quod secũdũ cõmunem legẽ naturę ordinatũ sit, secundùm superiorem ordinem gratiæ alium habeat contrarium ordinem. Nam etsi secundùm ordinẽ naturæ Aristoteles doceat, à priuatione in habitum impossibilẽ esse regressum, tamen in resurrectione mortuorum, & in illuminatione cæcorum per diuinam virtutem contrarium euenit: sic ergo in accidentium existentia sine subiecto. Quare ibidem nõ est fallacia: vt articulo suprà citato dist. præcedẽti, ostensum est.

2. Argum.

¶ Secũdo arguitur. Fieri nec per diuinã potentiam potest, vt definitio rei ab ea separetur, vel alteri alius speciei eadẽ conueniat, vt q̃ homo sit animal irrationale: nam cum definitio, vt. 4. Metaphysicæ habetur, sit id, quod nomẽ significat, sequerentur, duo cõtradictoria: scilicet, q̃ homo esset homo, & non esset homo: definitio autem accidentis est esse in subiecto: definitio verò substantiæ per se subsistere: ergo non potest accidenti conuenire, vt per se subsistat, aliàs esset accidẽs, & nõ esset accidẽs. Est argumentum, quod insolubile arbitrantur hæretici, & ideo penetrãda est solutio, quã D. Thom. ex media rerũ natura elicit. Esse enim, inquit, non est de intrinseca ratione, & quidditate substantiæ, neq; accidentis, aliàs esset genus vtriusq;, sicut animal est genus hominis & equi, quod est falsum: quia nõ est generalissimum, sed transcendens. Item quia esse nõ est de intrinseca ratione, nisi solius Dei, qui cùm esse aliunde non recipiat, per suam substantiã existit: substantiæ verò creatę & accidentia receperunt esse per creationem, & quotidie per generationem: quare esse non est eorum definitionibus intrinsecum. Sed esse per se est modus & actus conueniens quidditati substantię, & esse in alio modus & actus conueniens naturæ accidentis. In sacramento verò nõ datur accidentibus, vt per suam naturam subsistant, sed per virtutem diuinam illa sustentantem tribuitur illis alius modus essendi, quàm habent ex sua natura. Quare nec desinunt esse accidẽtia, nec eis sua definitio aufertur, quæ est per suam naturam esse in alio. Neq; eis tribuitur definitio substãtiæ, quæ est ex sua natura per se subsistere. Et contra hæreticos subiungamus nos aliud exemplum. Quemadmodum licèt natura substantiæ sit per se subsistere, nihilominùs humanitas Christi sustentatur in alieno supposito: nempe, in diuino: sic vice versa & accidens virtute diuina potest per se subsistere.

Nota solutionem.

¶ Tertiò. Accidens indiuiduatur per receptionem in subiecto: si ergo accidentia manent sine subiecto, non sunt indiuidua, sed vniuersalia, & tunc non essent sensibilia, vt apparent sed tantùm intelligibilia, vt Plato fingebat ideas rerum. Respõdetur, illa accidẽtia fuisse indiuiduata per receptionem in panem, sed post consecrationẽ manẽt virtute diuina in eodem esse indiuiduato, quod prius habebant.

3. Argum.

¶ Quartum argumentum est metaphysicum, ob idque subobscurum. Ad cuius intellectum notandum, quòd omne suppositum creatum dicitur componi ex eo, quod est, & eo, quo est, vt homo est humanitate homo, & albedine albus, & angelus sua etiam natura angelus, licèt natura & suppositum non distinguãtur, vt duæ res. Accidens verò, quia non per se subsistit, non habet illam compositionem, sed est forma, qua subiectum est tale. Ar-

4. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

guit ergo, Accidentia dum erant in pane non erant hoc pacto composita: quia nō erant id, quod est: ergo, neq; post consecrationem habent illam compositionem, & cum nullam nouam acquirant, sunt magis simplicia, q̄ angelus. Respondetur, q̄ quia dum erant in pane non erant per se, sed habant esse accidentale subiecto, post consecrationem verò per se subsistunt virtute diuina, fit vt per consecrationē acquirant quodāmodo illud esse, vt ad modū substantiæ sint, ea, quæ sunt, et que adeò similem metaphysicam compositionem illi, quæ est in angelis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in hoc sacramento quantitas dimensiua panis & vini sit aliorum accidentium subiectum.

IN præcedenti articulo solum conclusum est manere accidentia sine subiecto, quod est substantia. Et ideo subsequenter quęritur, vtrum quātitas sit aliorum subiectum. Ad quod hac respondetur affirmatiua conclusione. Necesse est dicere accidentia alia, quæ remanent in hoc sacramento, esse sicut in subiecto in quantitate dimensiua panis, vel vini remanente. Conclusio.

Probatur tripliciter. Primò ad sensum per experientiam. Apparet enim aliquid quantum, durum, & solidum illic manere coloratū & sapidum, alijsq; accidētibus affectum, circa quæ sensus non fallitur. Secūdò, & ratio naturalis à priori id ostendit. Est enim quantitas prima materiæ dispositio. Vnde Plato, vt. 1. Physic. refert Aristoteles, primas differentias materię posuit magnum & paruū. Quocirca cùm primū subiectū rei sit materia, cui inest substantialis forma, fit vt primum accidēs, quod inest toti composito, sit quantitas, ac perinde se habeat tanquam subiectum quo mediante cætera accidentia insunt composito. Qua vtique ratione, vt. 4. Metaphysi. refertur, quidam posuerunt dimensiones esse substantias rerum. ex quo fit, vt in sacramento, sublato subiecto substantiali, quantitas sit superstes fundamentum aliorum accidentium. Tertiò id longius, sed non minus efficaciter probatur. Est enim notandum, vt suprà diximus, accidens per receptionē in subiecto indiuiduari, & ideo quicquid habet rationem subiecti, est quodam modo principium indiuiduationis, & è conuerso. Est autem de ratione indiuidui, vt non possit esse in pluribus. Quod cōtigit dupliciter. Vno modo, quia non est natum esse in aliquo. Et hoc modo formæ immateriales, vt angeli, quę per se subsistunt sunt, per se indiuiduæ. Quæ quidē non faciunt ad propositum. Altero modo, quia est forma receptibilis in aliquo, sed nō in pluribus, quales sunt oēs formæ, quæ recipiuntur in subiecto. Et quantum ad primā cōditionem, materia prima est primū principiū indiuiduationis, nam cùm formæ de se habeāt esse in alio: materia verò sit primum subiectū quod nō est in alio, eo quòd forma substantialis recipitur in materia, indiuiduatur tam ipsa quàm suppositum, ac subinde accidētia, eo q̄ recipiuntur in hoc supposito. Sed quantū ad secundam conditionē, quod est esse in vno solo supposito & nō in pluribus, quātitas dimensiua est indiuiduationis principium. Ex hoc enim aliquid est natum esse in vno solo, quod est in se indiuisum ab omnibus alijs: diuisio autem, vt habetur. 1. Physico. accidit rei ratione quantitatis: quare quantitas dimensiua, quia positionem habet in cōtinuo, est causa, vt forma corporea habeat partes extensas in diuersis partibus subiecti. Vnde per diuisionem cōtinui partes eius fiunt actu indiuidua. Itaq; si quæras de alijs formis, quare sunt indiuiduæ, respondetur, quia inter se diuisæ: diuisæ verò ratione quantitatis. Sed si per imaginationem cōsideres duas lineas quātitatis, p se ipsas sunt diuisæ. Atq; hac ratione duplex est principiū indiuiduationis: scilicet, materiale, q̄ est prima materia quantum ad hoc, quod est receptionis subiectū, & quodāmodo formale, q̄ est quantitas, quantū, ad id, quod est esse indiuisum à se, & diuisum à quolibet alio. Est igit argumentum. Quacunque ratione aliquid est principium indiuiduationis accidentium, est eorum subiectum: quantitas est tale principiū ergo est & quodāmodo subiectum.

¶ Primam controuersiā creat hīc nobis Okā, & eius asseclæ nōiales negantes quantitatē distingui à re quanta. Aiunt quippe isti, quotquot sunt res in aliquo supposito tot esse quātitates: vt materiā esse suā quantitatē, & formā & quodcunq; accidens esse suā. Quorū potissimum argumentū est, frustra absq; necessitate entitates multiplicari, nullāq; necessitatē existere distinguendi quantitatē ab alijs rebus. Sētentia verò, & Aristot. atq; omnium philosophorum, semper indubitata fuit, quantitatem vnū esse per se prædicamentū, hoc est vnum accidentis genus à reliquis distinctum, virtute cuius tam substantia quàm reliqua accidētia locum Expositio articuli.

locum cōplēt. ¶ Disputauimus de hoc in prædicamentis. Sed quia potissima argumenta ex hoc sacramento ducuntur, necessum est vnum aut alterum verbum de hoc dicere. In primis Aristoteles, 1. Physi. contra Parmenidem tanquam philosophiæ axioma adfert, quòd si substantia & quantum sunt, duo sunt. Est enim ridiculum commentū dicere, quòd si substantia quanta est duas habet partes: sic enim potuisset dicere, infinita sunt. Cùm ergo ait duo, intelligit quantitatem perinde atque qualitatem à substantia distingui. Et. 4. Physi. arguendo contra illos, qui aiebant, vacuum esse locum repletum dimensionibus sine substātia, supponit quod si locus esset plenus coloribus separatis, nihil obstaret quo minus possent corpora illic simul existere. Vbi plane docet, neq; colores neq; alia accidentia esse per se quanta, neq; occupare locum, sed solam esse quantitatem, ratione cuius & substantia & accidentia eundem replent locum.

¶ Secundo arguitur. Substantia per se secundum suam definitionem non magis includit intrinsece occupare & replere locum, quàm esse calidam, aut albam, & ergo sicut qualitas est accidens faciens calidum & album: ita est aliud accidens, quod est quantitas ratione cuius occupat locum. Et per hoc ad eorum argumentum respondetur, qui arguunt sine necessitate affirmari quantitatem distinctam. Est enim tanta necessitas, quanta est qualitatis; Quod inde etiam cōfirmatur, quod habet suum proprium motum: nam sicut terminus generationis est substantia, & alterationis qualitas, ita & terminus augmentationis est quantitas. Accedit & pulcherrima hic ratio. S. Th. quod qualitates non sunt per se diuisibiles, sed ratione subiecti: cùm ergo in sacramento frangantur, fit vt diuidātur ad diuisionē quantitatis, quæ earum est sustentaculum.

¶ Tertiò. Quātitas (vt omnibus in cōfesso est) sic locum occupat, vt duæ quantitates penetrare se in eodem loco nō valeāt naturaliter: si autē in lacte materia & forma & albedo & dulcedo quatuor sunt quātitates, nō possent esse in eodē loco. Quòd si respondeāt, ob id q̄ faciunt vnum posse esse in eodem loco, tunc sequeretur, q̄ si Deus illam earum cōiunctionē dissolueret non possent manere in eodem loco, quod esse falsum inde patet, quòd non maiori loco indigent abinuicem separatæ, quàm coniunctæ. Et est in speciebus consecratis patentissimū argumentum. Illic nanq; cùm nec sint in substantia, nec vt ipsi dicunt, in quantitate, nulla inter se colligatione vnirentur. Quare cū quodlibet accidens sit illic sua quantitas non possent simul esse in eodem loco.

¶ Postremo deniq; arguitur. Dicere q̄ accidētia in sacramento sint abinuicem seiuncta, est experimentum negare: sensu enim percipitur eodē esse pacto, quo erāt in pane: si autē nō insint quantitati, cōsequens palàm fit, vt nullo interse ligamine cōnectantur: quoniam nō magis calor est in sapore, q̄ sapor in figura, aut figura in colore. Ex quo subinde fieret consequēs vt ad motum albedinis non sequeretur motus saporis, neq; ad motū saporis motus figuræ, quod est concessū absurdissimum.

¶ Atq; hoc argumēto falsa ostenditur aliorum opinio, qui arbitrātur, q̄ licet quātitas sit accidēs à qualitatibus distinctum, nihilominus in sacramēto non est aliorū subiectū, sed quodcūq; per se subsistit: sic enim Marsilius in. 4. q. 9. ar. 2. & Maioris dist. 12. q. 3. opinātur. Ad quā quidem opinionē consequitur omnia accidētia esse ab inuicem diuīncta: nam aiunt omnia existere absq; vllo subiecto. Et rationes eorū sunt. Prima, Quādo erant in pane, nō subiectabantur in quātitate, sed in substantia: ergo nec facta cōsecratione. Et probāt antecedēs, quoniam cùm substantia, vt ait in prædicamentis Aristoteles, sit accidentiū subiectū, non restat modus, quo quantitas sit etiam subiectum: nā eiusdē accidentis nō sunt duo subiecta. Respōdetur autem, substantiā esse subiectū quod recipit, quantitatē verò subiectū, quo mediante substantia recipit alia accidentia. Quēadmodū enim ignis est quod agit, & calor qui est accidens insequens formā, est actiuum instrumentum, quo mediante agit, sic & in recipiendo àqua est id, quod recipit calorē, sed quantitas, quę est accidēs insequēs materiā, est id quo mediante eundem calorem suscipit. Quæ quidem est expressa doctrina Aristot. 8. physicorum. Cuius indiciū est, quod superficies dicitur calida & alba, calor verò nō dicitur albus, nec albedo calida. Vnde Aristo. in prædicamentis. Quanta fuerit inquit, superficies, tantū fore album dicimus. Indicium, inquā, hoc est, superficiem, quæ est quantitas, aliter se habere in receptione accidentiū, quā qualitates. Alia opinio. Elucidatio.

¶ Idq; adeo maximè in sacramento cōfirmatur: nam si accidentia nō subiectentur in quantitate, sequeretur manifestē, quòd dum hostia calefieret, calor ille crearetur: quoniam nō reciperetur in subiecto, vt artic. 4. argumentabitur Quòd si arguas, Accidēs tūc posset migrare de subiecto in subiectū: nam in rarefactione cerę manent eædem qualitates & mutatur quantitas. Ad hoc respondet S. Tho. 2. 2. q. 24. arti. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quòd licèt in augmẽtatione vbi acquiritur substantia,acquiratur subinde noua quantitas,tamen in rarefactione nulla acquiritur,sed prior extenditur,sicut cætera accidentia.

Bonũ argu. ¶His itaq; sic cõstitutis existit etiamnũ argumentũ. Quãtitas quando erat in pane nõ erat nisi subiectũ quo mediante accidẽtia inhærebant pani:ergo facta transsubstantiatione nõ potest esse subiectũ quod,scilicet,cui insunt,& quod accidentia sustentet:nam panis erat,qui illa sustentabat.

Caietanus. ¶Propter hoc argumentum,quod nõ est contẽnendum fingit hæc Caieta.nescio quã theologiã.Est enim dubiũ quomodo quantitas psistat sine subiecto,vtrum,scilicet,Deo semper & cõtinẽter eã per miraculũ sustentãte,an per consecrationẽ tribuente ei nouũ esse subsistentiæ,quale habet substãtia:ita vt per illud deinceps illa naturaliter subsistat.

Scot. Scotus enim in 4.dist.12.q.1.& omnes theologi aiũt per Deũ semper illam sustentari sine acquisitione alterius esse,quàm habebat in pane. Caietanus verò ait quantitatẽ perdere esse quo, & nouum esse quod existentiæ per miraculum suscipere,quod naturaliter existit.Neq; verò,inquit, est quæstio de nomine:imò inter has opiniones quatuor dignoscuntur differentiæ.Prima, q̃ secundùm aliam opinionem omnia alia accidentia,sicut & ipsa quãtitas, sustentãtur per miraculum:nam quod qualitates sustentẽtur in quantitate, quæ per se nõ est nisi subiectũ quo miraculum est,vt argumentũ modò ostẽdebat,si autem quantitas acquirat nouũ esse, nõ est nouum miraculum. Item nec quãtitas. secundùm Caietanũ sustentabitur per nouum miraculum. Deinde,& quantũ ad agere,aget per modum substantiæ. Et pariter quantũ ad pati eodem modo recipiet, quod secundùm aliam opinionem non fit,sed omnia sunt miracula.Et hanc censet esset opinionem S. Tho. & suauem modum sustinendi sacramenti accidentia.

Reprobatio ¶At profectò hæc, neq; est opinio S. Tho.sed Henrici Gandensis,quem Scotus impugnat,neq; est bene intelligibilis, neq; satis credibilis.Enimuerò istud esse existentiæ nunquam intellexi esse aliquam entitatem distinctam à subiecto,tanquam aliã rem,sed est modus,& actus substantię. Quare dum quantitas pdere dicitur esse quo,& acquirere esse quod, nihil noui acquirit,neque amittit,sed hoc tantùm per miraculum fit, vt non insit,sed per se stet. Quo fit,vt eadem interueniant miracula in sustentatione accidentium secũdum Caietanum,quæ secundùm aliam opinionem. Imò esset maximum omnium miraculum: quinetiam naturæ repugnans, q̃ Deus tribueret quantitati esse existentiæ, per quod naturaliter subsisteret.Quod,vt docuit S.Thom.artic. præcedenti in solutione ad secundũ,esset prorsum facere,vt esset accidens, & non esset accidens.Vide quàm longè D.Thom.ab hac opinione sit alienus.

Contrariorum solutio ¶Respõdetur ergo ad Caieta.Primùm,q̃ quãtitatem esse subiectum quo accidentia insunt substantiæ,sufficit,vt dum quãtitas per se subsistit,illo solo suppositio miraculo,ipsa,tanquã virtus substãtiæ,sustentet alia accidẽtia, Quẽadmodum calor separatus ab igne, tanquã eius virtus naturaliter calefaceret : & intellectus, quo mediante habitus insunt animę,separatus ab anima eosdem conseruaret habitus. Secũdò respondetur,q̃ etiam si alia accidentia miraculosè sustentẽtur,suauiùs sic sustentãtur, quàm tribuendo quantitati esse subsistentiæ, quod est propriũ substãtiæ.Quod autem Caieta. p se allegat ex solutione quarti præcedentis articuli:videlicet,quantitatem componi ex esse,& quod est,nõ sic intelligit D.Thom.vt nouum esse acquirat,sed hoc tantùm, quòd per miraculum sustentatur ad modum substantiæ.

Alia dubitatio. ¶Hinc ergo alia emergit dubitatio , vtrùm parimodo posset Deus alia accidentia in sacramento sine quantitate sustentare,vt sustentat quantitatem sine substantia. Aegidius si quidem,quem Scotus dist.12.q.2.oppugnat, arbitratur neq; per absolutam Dei potentiã esse possibile. Quam opinionẽ omnes Thomistæ putant esse S.Tho.hîc,& in quodlibeto.7. art.10.Nihilominùs absq; dubio id Deus potest facere neq; S.Thom.id negasset.Imò planè loco citato concedit.Et.4.libro contra gentiles cap.65.Etenim tantùm quãtitas à substãtia dependet in indiuiduari,& seruari, quantũ reliqua accidentia à quantitate. Si ergo Deus quantitatem seruat sine substantia, cur nõ poterit & reliqua sine quantitate custodire? Vnde sicut articulo præcedenti in solutione ad tertiũ dixit S. Thom. quòd licèt quantitas indiuiduetur per receptionem in substantia, nihilominus in sacramento conseruatur in eodẽ esse indiuiduato,quod priùs habebat :ita licèt alia accidentia quodammodo indiuiduentur p quantitatem,possunt tamen sine ipsa in eodẽ esse conseruari.

1.Argum. ¶Primum argumentum S.Thom.est. Subiectum accidentis non est accidens, cum subijci sit materiæ proprium,quantitas verò est accidens:ergo non est aliorum subiectum.Respondetur,q̃ licet dum est in subiecto non sit subiectum, nisi quo, vt superficies est subiectum colo-

coloris:nihilominus quando ei datur diuinitus,vt per se sit,subinde tribuitur, vt aliorum subiectum existat. Hoc etiam verbum putat Caietanus sibi patrocinari,quasi detur quantitati nouum esse.Sed tamen S. Thom.non censet,nisi q̃ supranaturaliter sustentatur ad modum substantiæ.

2.Argum. ¶Secundò arguitur.Sicut quãtitas indiuiduatur ex substãtia,ita reliqua accidentia : si ergo quãtitas conseruatur in sacramento in illo esse priori,pariter,& reliqua accidentia, atq; adeò nõ insunt quãtitati.Respõdetur,discrimẽ esse, quòd reliqua accidẽtia indiuiduabãtur ex substãtia mediãte quãtitate, & hac ratione insunt post modum ei.

3.Argum. ¶Tertiò.Accidẽtia sacramẽtalia deprehẽdun tur esse rara,& densa: istæ autẽ affectiones nõ possunt esse in quãtitate sine materia:nam,vt quarto Physic.ait Aristo.rarum est,quod sub magna quantitate parũ habet materiæ, & densum,quod sub parua,habet multũ.Respondetur.Cùm rarum,& densum sint accidẽtia,quę consequuntur materiam, fit, vt sicut sublata substantia manent in quantitate reliqua accidentia,quæ consequuntur formam: ita sublata materia conseruatur raritas & densitas.

4.Argum. ¶Quartò. Quantitas separata non censetur sensibilis,sed intelligibilis, vt idea Platonis:ergo non potest esse subiectum accidentiũ sensibilium.Respondetur,q̃ quantitas mathematica non abstrahit à materia intelligibili:siquidem geometria tractat de materia quatenus intellectu percipitur, sed à materia sensibili: quia scientia non considerat de hac vel illa figura,sed de figura in genere. Quantitas verò in sacramento non abstrahitur à materia sensibili:quia est indiuiduata,& ideò est subiectum accidentium.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm species sacramentales possint immutare aliquod extrinsecum.

Conclusio. POstquàm species sacramenti per se subsistunt,quæritur vtrũ agãt, Et respondet S.Thom. affirmatiuè:scilicet, quòd possunt agere extra se. Neq; mouet quæstio eò q̃ cõclusio sit dubia:nam experimento constat, hostiam in æstate calefacere manum,& species vini gustari,atq; in hyeme contrarios habere effectus, sed est dubium vtrùm id per miraculum, an per naturam fiat.Et S.Tho.demõstrat, (quod omnium cõsensus est) species ipsas natura sua id facere.Nam cùm vnumquodq; in quantum est actu agat, consequens est, vt res quatenus se habet ad esse,se habeat ad agere. Vnde cùm speciebus detur diuinitus per se subsistere,hoc est,vt supernaturaliter conseruentur,cõsequitur,vt in sua etiam virtute permaneant. Quapropter quicquid agere poterant substantia panis & vini existente, possunt ipsis substantijs absentibus,ita vt non sint duo miracula p se subsistere & agere,sed suppositio priori, ex natura rei consequitur alterum.

1.Argum. ¶Nihil hic prorsus præter ea , quæ dicta sunt dicendum supereſt,sed ne seriem S.Thom.interrumpamus,primum eius argumentum est. Formæ quæ recipiuntur in materia fiunt à formis,quæ existunt in materia:eo quòd vt habetur.7.Physico. Simile agit sibi simile; species autem sacramentales sunt sine materia : ergo non possunt immutare materiam exteriorẽ. Respondetur autem, quòd licèt sint sine materia , retinent tamen esse, & eandem virtutem quam habebant in materia.

2.Argum. ¶Et pariter respondetur ad secundum quo arguitur. Cessante actione principalis agentis, cessat & actio instrumenti, veluti quiescente fabro,non mouetur malleus: accidentia verò sunt instrnmenta, quæ agunt in virtute substantiæ:cùm ergo in sacramento non maneat substantia:apparet nec accidentia illic agere posse.Respondetur, inqam non magis dependere actionem formæ accidentalis à substantia, quàm esse eius ab esse illius. Quare quacũque virtute conseruetur accidens sine substantia , aget subinde sine illa: quia est virtus eius,

3.Argum. ¶Plusculum verò difficultatis latet in tertio argumento. Nihil enim agit vltra suam speciem: quia effectus esse nequit præstãtior quàm causa: species autem sacramentales sunt accidentia:ergo non possunt producere substantialẽ formam.Et est singulare argumentum de speciebus consecrati vini, quæ mutarent guttam aquæ sibi appositam in vinum,sicuti mutatur aquæ sibi appositam in vinum,sicuti mutatur suam malam qualitatem linteola quibus in pixide inuoluitur,corrumperet.

Scotus. ¶Scotus in.4.d.12.q.3.omnino negat, q̃ possit accidens substantiam producere, nec quando est in suo subiecto,nec si sit separatum.Calor enim,inquit,ignis solùm disponit lignum, sed forma substãtialis est, quæ postea introducit formam ignis.At verò S.Thom.contrariũ hic respondet dicens,q̃ cùm immutatio, quæ tendit in formam substantialem non fiat à for-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma substãtiali immediatè,sed mediãtibus qualitatibus,quæ agunt in eius virtute, & virtus illa instrumentalis seruetur diuino munere in speciebus sacramenti,fit vt eædem species possint agere vsq; ad productionem formæ substantialis. Neque vlla prohibet ratio quominus aliquid agat vltra suam speciem,(quod est argumentum Scoti,) quando non agit ꝓpria virtute,sed in virtute substantiæ ablentis. Atqui simile est in uirtute seminis, quæ mortuo animali seminante, quasi eius virtus pertingit ad productionem similis animantis. Et corroboratur deinde hæc veritas.Ignis non producit ignem nisi per calorem expellendo contrarium frigus, intendendoque ipsum calorem vsq; ad summum,verbi gratia, vsque ad octo: sed illa est vltima dispositio, quam naturaliter consequitur introductio formæ substantialis: ergo non aliter ignis introducit illam quam introducendo proprium calorem. Atqui quò argumentum patentius fiat, conseruet Deus calorem vt octo separatum ab igne;ille tanquã virtus ignis expellet totum frigus,& humidũ, quibus conseruatur forma aquæ: ergo corrũpet eandem formam. Et cùm corruptio vnius, sit generatio alterius,generabit subinde ignẽ. Neque locum habet appellatio ad constellationes cælestes, quasi illæ producerent talem substantiam:nam supernæ ille cõstellationes non agunt nisi mediantibus causis secundis.

Sed instat Scotus percontans,quænam sit illa virtus in calore,quæ id faciat?Cui respõdetur, nihil aliud quàm ipsum calorem.

Durandus. ¶ Durandus verò.d. 12.q.2.concedit species sacramentales posse corrumpere formam substantialem in materia sibi applicata,sed tamen non posse formam nouam inducere:sed Deus tunc,inquit,ad sustentandum meritum fidei illam producet.At verò profectò cùm naturaliter nihil nisi per generationem alterius corrũpatur,eadem virtus,quæ vnum corrumpit,alterum generat:alioqui corrumpendo formã, annihilaret, quãdoquidem finis actionis esset nihil,cùm tamen natura corruptionem per se non intendat,sed generationem.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm species sacramentales possint corrumpi.

POST actionem specierum subsequitur quæstio de earum corruptione:non quòd dubia sit: experientia enim cõperitur species illas corrũpi, & comestas digeri,sed vt declaretur quomodo hoc fit naturale.Respondetur ergo duabus cõclusionibus. 1:Cõclusio. ¶ Prima. Sicut istæ species poterant pane,& vino existentibus corrũpi:ita,& dum sine illis existunt.Et ratio est illa iam explicata: quoniam seruant idem esse,quod habebant in pane. Ad maiorem autem explanationẽ subdit D.Thom. bifariàm potuisse corrumpi in pane,& vino.s.& per se,& per accidens.Per sequidem,aut per alterationem diuersarũ qualitatum,aut per augmentum,aut per diminutionem.Non quidem per augmentũ aut decremẽtum propriè dictum,quòd est propriũ animalium,sed per additionẽ vel diuisionẽ:nã vt habetur.3 metaphy.per diuisionẽ vna dimensio corrũpitur & fiunt duæ. Et per hunc modum possunt corrumpi huiusmodi accidentia:quia tam species hostiæ quã calicis possent vsque adeò diuidi,vt in minoribus partibus nõ possent cõseruari.Et speciebus vini potest infundi aliud vinũ vel alius liquor,vt arti.8.constabit. Rursus cùm quantitas illic habeat vicem subiecti,potest recipere peregrinas alteratiões, vt expulso calore inferatur frigus manentib⁹ sem per speciebus,quæ possent cõseruare panem. Secundo modo poterant corrũpi per accidẽs ad corruptionem subiecti:scilicet panis & vini. At qui cùm eò, quòd accidentia maneant in quantitate tanquã in subiecto:fit vt ad corruptionem illius quantitatis sequatur corruptio ipsarum specierum:vt putà si species mittantur in ignem, aut per putrefactionem vertantur in puluerem aut vermes.

¶ Secunda cõclusio. Distinguendum est inter hos duos corruptionis modos. Enimuerò quoniam corpus, & sanguis succedunt pani & vino,si non fiat tanta immutatio accidentium, quin semper conseruaretur panis, & vinum, propter talem immutationem nõ desinit illic esse corpus,& sanguis. Vt dum parum immutatur hostia in calore, aut calore aut sapore, aut si diuidatur in partes, sub quibus potest conseruari forma panis.Si verò fiat tanta immutatio,vt panis,& vinũ corrũperentur,tunc desinit,& corpus,& sanguis,siue id fiat per tãtam alterationẽ coloris,saporis,& reliquarum qualitatum,vt panis non permaneret,siue per diuisionẽ in tam minutas partes, quę nequirẽt substantiam panis,& vini retinere. 2.Cõclusio.

¶ Circa præsentem articulum nihil aliud adnotandum præter illa,quæ articul.2. aduersus negantes quantitatem distingui à re quanta, aut accidentia sacramenti in ea non subiectari,cumulabamus. Enimuerò secundum illos dum Expositio articuli.

dum hostia igni admouetur,neutiquam calefit:quia calor ille productus cùm in quantitate non recipiatur,non producitur in hostia atque adeò neque in aliquo subiecto,eò quòd albedo,& sapor non est magis subiectum caloris,quàm calor subiectum albedinis. Ac perinde consequitur calorem illum creari, sicut si produceretur in vacuo:& cùm agens naturale creare nequeat, fit secundùm eas omnes alterationes, quibus videtur hostiam affici, à Deo solo promanent sine causa secunda.Quæ quidem omnia Gabriel distinct. 12. quæst. 1. conclusione.3.serena fronte concedit. Et subsequenter concedere debent, quòd hostia in ignem missa non corrumpitur ab igne, sed á Deo ob meritum fidei. At verò si hęc argumẽta non conuincunt quantitatem esse in sacramento tanquam subiectum ac ligamen reliquorum accidentium,omnis ratio disputandi in philosophia,&theologia cessat.Putãt enim isti satis se fecisse si præuisa absurda, quæ ex sua opinione sequuntur,priùs fateantur,quàm ab alijs inferantur. Est ergo rei veritas quòd supposito miraculo sustentationis quantitatis illæ species naturaliter,& agunt, & patiuntur, & nonnunquam vsque ad corruptionem sui.

Durand.arg. ¶ At verò circa secundum modum corruptionis,quo ait Sanct.Thom.corrumpi species sicuti corrumperentur ad corruptionem subiecti,arguit Durandus. Quantitas illic non corrumpitur ad corruptionem subiecti,quia nullum habet, neque per actionem contrariorũ: quia quantitas: vt ait Aristoteles in prædicamentis,per se non habet contrarium, sed nec per diuisionem, quoniam diuisio quantitatis procedit in infinitum sicut numerus, ob idq; non datur minima quantitas,quin minor possit existere.Et ita concedit quantitatem illam non corrumpi per naturam, nisi per miraculũ virtute diuina.Hoc autem est absque necessitate miracula congeminare,quæ vnico supposito omnia possunt per naturã seruari. Quod elucidare officium Theologi est.

1. Argumẽ. ¶ Hæc ergo D. Thom. inter arguendum explanat.Arguit quippe primo loco.Corruptio fit per separationem formæ à materia:in sacramento autem in illis speciebus non est talis cõpositio:ergo nec poterit esse talis separatio,atque adeò nec corruptio. Respondet quidem egregiè,quòd corruptio per se solùm dicit,q auferatur esse rei:& quia forma dat esse materiæ, corruptio fit per separationem formæ à materia. Quando verò accidentia seruant idẽ esse,quod habebant in materia, vt fit in sacramento, potest illud esse auferri etiam non exi stente materia. ¶ Et pariter respondetur ad secundum,quod est. Nulla forma corrumpitur nisi per accidens corrupto subiecto:quare formæ per se subsistentes vt angeli & animæ separatæ non sunt per se corruptibiles:sed species sacramentales sunt formæ sine subiecto: ergo non possunt corrumpi. Respondetur ad minorem,quòd licèt sint sine subiecto,habent tamẽ idem esse,quod habebant in illo, & ideo corrũpuntur.Ecce ergo soluta argumẽta Durandi.Respondetur enim, quòd licèt nõ corrumpantur ad corruptionẽ subiecti,corrũpũtur tamẽ ad modum, quo si essent in subiecto, ob id quòd idem esse seruant. Vnde licèt quãtitas per se nõ habeat contrarium,tamẽ per illa contraria,quibus corrumpuntur qualitates cõseruatrices panis,& vini,perinde naturaliter corrumpitur quantitas,ac si corrũperetur panis,ad cuius corruptionẽ corrumperetur quãtitas.Et idem dicendum de diuisione:nam licèt quantitas per se no terminetur ad minima,tamen cum diuisio fit in tam paruas partes quæ nõ possent conseruare panem(vt si hostia cõmoleretur,aut species vini guttatim ex halarẽ tur)quia quantitas idem esse habet, quod habebat in pane,naturaliter corrũpitur ac si corrumperetur panis. 2. Argumẽ. Ad argumẽ. Durandi.

¶ Id quod in solutione tertij statim declaratur. Arguitur enim. Aut illæ species naturaliter corrũpũtur,aut miraculosè:nõ naturaliter, quia nullũ est ibi subiectum,quod maneat sub vtraq; transmutatione: nec miraculosè, quia miracula, quæ contingunt in hoc sacramento fiunt virtute consecrationis: quæ cũ sit causa consecrationis earum,nõ erit causa corruptionis:nulla enim est causa duorum contrariorũ. Respondet corruptionem illam nõ esse miraculosam,sed naturalem.Supponit tamen miraculum quod fit per cõsecrationem. Videlicet, quòd illæ species retineant idem esse,quod habebant in materia.Sicuti cæcus, inquit,miraculosè illuminatus naturaliter videt. 3. Argum:

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ex speciebus cõsecratis aliquid possit generari.

SI species consecratæ interire possunt,vt dictum est, inuestigandũ restat, vtrum ex eis possit aliquid generari.Et rei difficultas inde pẽdet,q dum ex speciebus verbi gratia, generantur vermes,nulla est illic materia: q̃ nouæ for-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mæ subdatur. Tria ergo agit S. Thom. Primò constituit conclusionẽ affirmatiuam: scilicet.
1. Cõclusio. Necesse est, q̃ ex speciebus sacramentalibus aliquid generetur dum corrũpuntur, cùm corruptio nõ fiat nisi per generationẽ, alioqui esset annihilatio. Præterquam q̃ sensibus patet ex hostia combusta generari cineres, & ex cõtusa pulueres, & ex putrefacta vermes, & ex speciebus vini acetum. Secundò, refutat tres
2. Cõclusio. modos, quibus solet eadem conclusio defendi. Et tertiò, adhibet secundã conclusionem, qua modus legitimus declaratur. Ait ergo, q̃ si substantia panis, & vini maneret simul cum corpore, & sanguine, facilè esset rẽ explicare: qua de causa hæretici suprà impugnati asserebant illic prædictas substantias perhistere. Sed quia illud hæreticum est, difficilis sit explicatio.

¶ Dixerũt ergo quidam huiusmodi generationes non fieri ex speciebus cõsecratis, sed ex aëre circunstãte. Hoc autem quatuor argumẽtis recutitur. Primò, q̃ generatio non fit nisi ex eo, quod priùs altera tum corrumpitur: alteratio autem nulla fit in aëre, atque adeò nec corruptio. Secundò, quia nec natura aëris talis est, vt possit aut per contusionem verti in pulueres, aut per combustionem in cineres. Tertiò, quia tanta hostiarum multitudo posset cõburi aut putrefieri, vt tam ingẽs generatio ex aëre, nisi in magnam copiam cõgesto, fieri nõ posset: quare tunc tanta condensatio aëris, sensibilis esset. Et quartò, posset eadem generatio ex speciebus inclusis in ferro aut argento fieri vbi nullus esset conclusus aër.

¶ Secũdi ergo dixerũt, reuerti tunc substantiã panis, & vini, ex quibus illæ pullularent generationes. Et hæc est opinio Innocentij libr. 4. de officio missæ, ca. vndecimo, quã Alexan. 4. p. q. 40. membr. 2. art. 4. sequitur, & Bonauẽtura in. 4. d. 12. ar. 2. q. 1. probabilem, & securam arbitratur, maximè propter tanti viri authoritatem. Veruntamẽ vniuersi alij eam condẽnant, vt est videre apud Ricardum ead. distin. q. 2. articul. 2. & apud Scotum. q. vltima. Quare D. Thom. duplici medio illam explodit. Primò quidem, q̃ cùm illæ substantiæ fuerunt cõuersæ in corpus, & sanguinem Christi, nõ possunt redire, nisi vice versa corpus, & sanguis in easdem substantias iterum conuerterentur. Sicut ignis versus in aquam nõ reuertitur, nisi aqua iterum conuersa in ipsum. Quòd si illæ substantiæ fuerunt annihilatæ, vt quidam volunt, multò minus redire possunt: nam quod in nihilum decidit, idem numero redire nõ potest, nisi forsan dicatur, quòd Deus per miraculum alias substantias loco illarum creat. & hoc est, quod ait Innocen. Sed profectò est mirabilem magnum sine necessitate inducere, imò repugnante conuersionis natura. Ad cuius maiorem explicationem arguitur secundò. Aut illæ substantiæ redeunt manentibus speciebus panis, & vini: & hoc non, quia quandiu illæ manent, latet illic corpus, & sanguis, quæ secum, vt dictum est, non admittunt panem, & vinum: aut redeunt in primo instanti corruptionis specierum, & hoc est minus possibile: nam cùm illud sit primum nõ esse specierum, quia est primum esse substantiæ genitæ, fit vt panis & vinum redirent sine suis proprijs accidentibus. Et certè argumentum considerate perpensum conuincit reditum illum substantiarum non solum nihil ad rem pertinere, imò ei repugnare.

¶ Quare tertia opinio eademq̃ cõmunis est q̃ in illo instanti creatur, non quidem substãtia panis ac vini, sed materia, in quam inducitur forma vermis, etiam per primum sui esse, quia illud est primum non esse specierum panis, & vini. Atque hanc opinionem meritò ait. D. Thom. posse sustineri. Nõ q̃ illa fuerit materia panis, sed quòd sit tunc loco illius creata. ¶ Nihilominus non obstãte, q̃ opinio hæc cõmunis sit & probabilis D. Thomas quartũ introducit modum, secundam subijciens conclusionem. Generatio illa nec fit ex aëre, qui 2. Cõclusio. circunstat, nec ex pane, qui reuertitur, nec ex materia, quæ creatur, sed ex quantitate, quę illic habet, vt sit primum subiectum subsequentium formarum. Ait quippe, in ipsa consecratione tribui quantitati panis, & vini nõ solùm per se subsistere, verùm etiam vt sit primum subiectum reliquarum formarum, non tãtùm accidentalium quandiu durat sacramentum, sed etiam substantialium, dum accidentia corrumpuntur. Itaque potest, inquit, illa quantitas omne illud, quod ad materiam pertinet. Et ideo quicquid posset generari ex materia panis si adesset, totum potest generari ex prædicta quantitate. Ratio D. Thomæ eademq̃ vnica est, quòd non censet rationabile aliquod miraculum in sacramento admittere, nisi quod ex ipsa cõsecratione accidit: ex qua tamen nõ habetur quòd materia creetur vel redeat, sed quòd quantitas per se subsistat. Quare sine nouo alio miraculo ex ipsa subsequẽter fiunt generationes.

¶ Duæ priores opiniones satis refutatæ sunt: Expositio articuli. inter tertiam vero, quæ est cõmunis, & hanc S. Thomæ lis restat, quam etiam idem ipse tenuit in. 4. dist. 12. quæst. 1. articu. 2. Prius autẽ quã vlterius progrediamur, nota quòd S. Thomas non videtur admittere annihilatum idem numero posse iteratò creari: tametsi homines, qa animæ sunt immortales, & materia incorruptibilis, idem sint numero resurrecturi. Quanquam fortasse loquitur de miraculis, quę deus facere consueuit: secùs de potentia Dei omnino absoluta. Per quam, & panem ipsum conuersum in corpus Christi posset quoq; absq; conuersione corporis in ipsum reproducere.

¶ Quò igitur ad eius opinionem reuertamur, duobus modis à quibusdã sustineri solet, qui sunt creditu difficillimi. Ægidius nanq; theoremate. 44. & 45. contendit ex ipsa quantitate permanente in esse accidentis, fungente tamen vice materiæ, generari vermes, & pulueres, & cineres, & acetum. Atq; hæc fuit semper priscorum Thomistarum opinio. Et profectò ei, qui attentè verba D. Thom. inspexerit, nõ potest non vehemens in animum suspicio irrepere, q̃ hæc fuerit eius opinio. Ait enim ex ipsa quantitate generari id, quod ex ipsa materia panis generaretur. At verò ingenuè cũ omni reuerẽtia fateor mihi vix posse persuaderi. Quòd enim accidẽs per vllam potentiam formam substantialem suscipiat, creditu durissimum est. Primùm quia licet alia accidẽtia mediante quantitate insint subiecto, forma tamẽ substantialis est proprius actus materiæ, cui priùs natura inest, quàm toti cõposito quantitas. Secundò, quia quãtitas natura sua minoris entitatis est, quàm forma substãtialis, cùm forma sit pars substantiæ, quantitas verò accidens. Tertiò. Actus, & potentia secundũ Aristotelem debent esse eiusdem generis: cùm ergo forma sit in genere substantiæ tanquã eius pars, materia etiam debet esse in eodem genere. Quartò. Ex substantia, & accidente sibi inhærente nõ fit compositum per se, vt ait Aristoles: ergo multò minus ex accidente, & forma ei inhærente. Quare illud compositum nec esset ens per se, neq; verò substantia, sed res alterius generis. Postremò arguitur. Sequeretur pari ratione ex eadem quantitate absque alia materia posse generari animal, imò verò hominem, quod esset totam philosophiam ludibrio exponere.

Caietanus. ¶ Caietanus ergo hunc modum reputans impossibilem, alterum inducit nihilo plus credibilem. Ait siquidem in ipso momento corruptionis specierum quantitatem ipsam transire in materiam: ita quòd virtute conuersionis quantitas accipit, vt durante sacramento sit vicemateria sustinens accidẽtia, & in pũcto veræ corruptionis specierũ, sit verè materia. Itaq; sicut superiùs dixerat eãdẽ rem, quæ est panis, postea esse corpus, ita ait de quantitate. Et quò absque ænigmatæ loquatur, addit quòd ipsa eadem quantitas, quæ dum erat vicemateria patiebatur alterationem ignis, deinceps facta verè materia est passum ipsum intrans compositionem geniti.

¶ Veruntamen, quòd eadem res, quæ nunc est accidens, postea sit materia, re vera nescio quis possit tanquã factibile comprehẽdere, vt suprà de pane, & corpore diffusè argumentati sumus. ¶ Igitur tertio modo opinionẽ interTertius modus. pretemur, vt de cõuersione panis in corpus dicebamus. Videlicet, q̃ dũ per actionem ignis quantitas specierũ corrumpitur, non annihilatur: quia eius desitio non terminatur in nihil: sed in generationem ignis: quare ad desitionẽ eius, quæ fit per primum nõ esse, subsequitur per primum sui esse existentiam materiæ informata forma ignis. Et hoc est quod ait D. Tho. materiã illam non creari, sicut quantitas nõ annihilatur. Et in hoc sensu intelligitur q̃ ex quantitate fit generatio, quia ex illa producitur materia, in quã inducitur forma. Quę qui dẽ opinio (vt reor) vel fuit S. Thomæ, vel certè est vera: quã vtiq; Bonauẽtura cũ alia Innoc. probabilem cẽset. Et Ricard. d. 12. q. 2. art. 2. licèt obscuris, & perplexis verbis. Atq; hæc sentẽtia nõ differt à cõmuni in positiõe materiæ, sed in hoc, qd nos dicimus materiam nõ creari, sed subsequi virtute miraculi cõsecrationis.

¶ Quòd si arguas: Agens naturale non potest Argumẽtũ materiã producere, vt Arist. o. 1. Physic. & vbiq; clamat: ergo producitur à solo Deo, atq; adeò creatur. Ad hoc vnò modo quispiam posset respõdere, q̃ licet producatur à solo Deo: quia tñ, producitur per desitionẽ quãtitatis nõ creatur. Solutio tamẽ hęc nõ est solida: quoniã cũ quãtitas corrũpatur per actionẽ agẽtis naturalis, nõ potest dici q̃ Deus se solo per corruptionẽ quãtitatis producat materiã, sicut per consecrationẽ cõuertit panẽ in corpus. Quòd autẽ Deus speciali cõcursu vtatur actiõe ignis ad productionẽ materiæ, nõ est verò simile. Et ideo dicendũ, q̃ agens naturale nõ simpliciter naturaliter, sed tamen supposito miraculo q̃ quãtitas per se subsistat, corrũpẽdo eã producit materiã: cuius proinde nec est creatio, nec ẽgnatio, nec fed (si loqui sic licet) cõgeneratio: quia cõproducitur ad gẽnerationem illius, quòd ex speciebꝰ gignitur, atq; adeò eius productio non est nouũ miraculũ præter illud subsistentiæ quantitatis. ¶ Attamen his sic constitutis existit nihilominus argumentũ tam cõtra nostram opinionẽ quã contra cõmunem. Agẽs naturale nõ inducit formã substantialem nisi Argumentũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

in materiã priùs dispositã: dispositiones autẽ præcedunt in quantitate: ergo cum in primo nõ esse specierum incipiat esse materia, & simul forma in ipsa, fit vt in illa forma nõ introducatur ab agẽte naturali, sed à solo Deo: quã doquidem in instanti nõ disponitur naturaliter materia. ¶ Scotus distin. 12. q. vltima tenet non solũ materiã à solo Deo creari, verùm & formã geniti: quia arbitratur accidẽs ad talem generationem nõ posse pertingere. Quare cõtra ipsum non militat argumentum. Atq; illi qui tenent dispositiones recipi non in toto cõposito, sed in materia, id quoq; dicere coguntur: quia agẽs naturale nõ potest in instãti materiam disponere. At verò secundùm Aristot & veritatem, quam D. Tho. sequitur, facillima est solutio. Dum enim stupa ad generationẽ ignis disponitur, calor in tota stupa recipitur, atque adeò ille idem nõ manet in igne genito, aliàs transiret de subiecto in subiectũ, sed perit cum ipsa stupa: virtute cuius forma ignis secũ adfert suas dispositiones dũ introducitur. Pari ergo modo virtute dispositionum, quæ pręcedunt in quantitate, inducitur forma in succedente materia cum similibus quantitatibus.

Scotus.

Primum argumentum

¶ Ad hanc ergo doctrinã adaptandæ sunt solutiones argumẽtorũ D. Thom. Arguit enim primo loco. Nihil nisi ex materia generatur, quamuis ex nihilo aliquid creetur: speciebus autem sacramentalibus nulla subest materia: ergo ex illis nihil generatur. Respondetur ad minorem, quòd quantitas quæ subest speciebus, vicem gerit materię, ad modũ expositũ.

Secundũ argumentum.

¶ Et similiter respondetur ad secundũ quãdo arguitur. Quæ non sunt vnius generis nõ possunt ex se inuicem fieri: siquidem ex linea nõ fit albedo. Respõdetur ad minorẽ, q licèt species sint accidentia, habẽt tamen vim substantiæ quatenus quãtitas sustinet illas sicut panis.

Tertium argumentum.

¶ Tertium argumentũ est. Si ex illis speciebus generaretur aliqua substantia, generaretur cũ suis accidentibus, potissimùm cum quãtitate: atque adeò ex sacramentali quantitate generaretur substãtia, & accidẽs scilicet, duo ex vno. Respondet D. Thomas concedendo totum: nam cùm quãtitas, & naturã propriã accidentis retineat, & per miraculũ vim ac proprietatem substãtię accipiat, nõ est mirandũ si ex illa & substantia fiat & quãtitas modo expositio.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm species sacramentales possint nutrire.

VM nutritio ex substãtia fiat, non defuerũt qui negarent, species sacramentales posse nutrire. Respondetur autem affirmatiua cõclusione. Manifestũ est, q species sacramentales nutriunt. Probatur ex illo. 1. Corint. 11. vbi loquẽs de sacramẽto ait Paul⁹. Alius quidem esurit, alius verò ebrius est. Vbi secũdũ glossam notãtur quidã, qui species cõsecratas panis & vini, quæ in totũ populũ deberẽt distribui, sibi vsurpabant, ita vt indevsq; ad ebrietatẽ reficerentur, alios priuantes ne sacramentum susciperent. De cuius loci explicatione dist. 12. inter disputandum de sumentibus sacramentum redibit sermo. Refici autem & inebriari nõ poterant nisi species nutrirent. Secundò id ipsum ex præcedenti articulo colligitur. Cibus nãque, vt est in. 2. de anima, ob id nutrit, q conuertitur in substantiam alitidi ctum est autem species posse cõuerti in aliam substantiam: ergo eadẽ ratione nutriunt. Tertiò probatur per repulsam duarum opinionũ circa hoc errantiũ. Aiebant enim quidam non verè nutrire, quasi in corpus cõuerterẽtur humanum, sed per quandam immutationem sen suum confortare, sicut solo odore cibi, & vini solet nonnunquam homo refici, & inebriari. At verò talis refectio est quasi momentanea: quare non sufficeret hominẽ diu sustẽtare, qui propter cõtinuam deperditionẽ humidi continenter restauratione indiget. Et tamen posset quispiã per bonã specierũ cõsecratarũ quantitatem diu nutriri. Neq; verò aliorũ opinio admittẽda est, dicẽtiũ nutritionem fieri propter formas substantiales panis, & vini remanẽtes: nã præterquã q error est dicere illas remanere, nutrire nõ est actus formarũ, sed potiùs materię quę expulsa forma cibi suscipit formã alti ti juxta illud Philosoph. 2. de aïa. Nutrimentũ in principio est dissimile, in fine autem simile.

Conclusio.

¶ Videtur tamen Ambr. in lib. de sacra. contrarius dicens. Non iste panis est, qui vadit in corpus, sed panis vitæ æternæ, qui animæ nostræ substantiã fulcit: & tamẽ nisi vadat in corpus, nutrire nõ potest. Respõdetur, q nomine panis post consecrationem intelligi possunt species, quæ, vt ait Gregorius cano species. de consecra. dist. 2. nomen rerum pręcedẽtiũ retinẽt: & hoc modo panis nutrit corpus. Sed accipitur quoq; p corpore ipso Christi, qui dicitur panis mysticus de cælo descendens. Et hunc panem Ambros. non corpus, sed anima reficere, & ideo non vadit, id est, non conuertitur in corpus.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò. Ex eisdem, vt habetur

betur. 2. de generatione, nutrimur, & sumus: species autem sunt accidentia, homo verò cõstat ex substantijs: ergo ex illis non nutrimur. Quod confirmatur ex illo. 2. de anima. Alimẽtum nutrit prout est substantia quædam: auget autem prout est quoddam quantum. Respondetur ad argumẽtum, q licèt species sint accidentia, cõuertuntur tamen in substantiam ex qua homo nutritur: propterea quòd dum sunt accidentia, existunt ad modum substantiæ. Et per hoc soluitur confirmatio.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm species sacramentales frangantur.

POst nutritionem sequitur de fractione specierum, de qua duo errores præcesserũt: quibus reprobatis statuũtur hic tres cõclusiones. Etenim quoniã fractio non fit nisi in substantia, quæ nulla subest sacramentalibus speciebus, quidã dixerunt non frangi secundum veritatẽ, sed tantùm secundũ apparentiã. Hoc verò inde apparet falsum, q in hoc veritatis sacramento sensus non decipitur circaea, quorũ iudicium ad ipsum pertinet, inter quæ est fractio, per quam ex vno fiunt multa: vnum nãque & multa sunt sensibilia cõmunia, vt potè quæ, & tactu percipiuntur, & visu. Et ideò alij dixerũt, esse quidem verã fractionem, sed quæ non sit in subiecto. Sed & hoc quoq; sensui aduersatur. Videmus enim quantum illic diuidi, atq; adeò quãtitatem, quicquid illa sit, esse fractionis subiectum.

1. Cõclusio.

¶ Est ergo prima cõclusio. Dici non potest q corpus Christi (aut sanguis) per se frãgatur: tũ quòd est incorruptibile, ac perinde impassibile, tum quòd, vt suprà definitum est, totum est sub quacunque particula, atq; adeò manet totum sub quacunq; diuisa.

2. Cõclusio.

¶ Secunda cõclusio. Fractio specierum subiectatur in quantitate dimensiua, sicuti & alia accidẽtia. Proprium enim est quantitatis secũ dum illã diuisionem fieri. Ex hoc sequitur corollariũ, quòd sicut species sacramentales sunt signũ, & sacramentũ corporis Christi veri, sic & earum fractio est sacramẽtum, & repręsentatio quædam Dominicæ passionis: per illam enim designatur eius interfectio, qua mortuus est tã pro viuis quàm pro defunctis, quod tres illæ portiones hostię significant, vt quæstione postrema totius materiæ monstrabitur.

3. Cõclusio.

¶ Hic ergo in virtute clauditur tertia cõclusio. Corpus Christi per accidens, sacramentaliter diuiditur ad diuisionem specierum: quẽadmodum ad motũ carũ sequitur motus corporis, vt docet S. Tho. in solutione tertij. Non q corpus in se diuidatur: nã totum est sub qualibet parte, sicut abscissa manu tota anima manet in reliquo corpore, sed quòd cùm priùs sit in vna tãtùm hostia, & in eius partibus, quę sunt entia tãtùm in potentia, facta diuisione est in pluribus hostijs, quę sunt actu plures. Quę quidem conclusio ob id conceditur, quòd cũ hostia frangitur inter plures sumentes, nõ est negandum, quin corpus Christi distribuatur inter illos. Caue tamen ne inde inferas ad digestionem specierum sequi digestionem corporis aut per se, aut per accidens: quoniam digeri dicit corruptionem, & cõuersionem in substãtiam aliti, quod corpori neutiquam accidit.

Primum argumẽtum secundum S. Thom.

¶ Primum argumentũ S. Thomæ est. Philosophus. 4. Meteororũ ait corpora esse frangibilia propter determinatã dispositionem pororum, qui in speciebus nõ videntur esse. Item fractionem sequitur sonus: species autem sacramentales nõ sunt sonabiles: quoniam vt habetur. 2. de anima, Sonabile est corpus durũ habens superficiem lenem. Respondetur, quòd sicut est in ipsis rarum, & dẽsum, ita & pori qui ad raritatem pertinent, & durities, quæ attinet ad densitatem.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Eiusdem videtur esse mãducari, & frangi, & masticari: sed verum corpus Christi est, quod manducatur secũdum illud Ioan. 6. Qui manducat meã carnem, & bibit meũ sanguinẽ: ergo corpus Christi est quod frangitur, & masticatur. Vnde in cõfessione Berẽgarij dicitur de cõsecra. dist. 2. Consentio Romanæ ecclesiæ, & corde, & ore profiteor panem, & vinũ, quæ in altari ponũtur, post consecrationem verũ corpus Christi & sanguinẽ Christi esse, & in veritate manibus sacerdotũ tractari, frangi, & fidelium dentibus atteri: non ergo fractio debet sacramentalibus speciebꝰ attribui, sed corpori Christi. In respõ sione explicatur tertia cõclusio suprà à nobis posita. Conceditur, inquam, id, quod in specie propria frangitur, & masticatur, in eadem priè manducari: corpus autem Christi nec frãgitur nec manducatur in specie propria, sed in specie sacramentali, atq; ad eò non manducatur nisi per accidens ad mãducationẽ specierũ. Vnde Augustinus super illud Ioannis sexto. Caro non prodest quicquam, hoc, inquit, est intelligendum secundum illos, qui carnaliter intelligebant, carnem esse manducandam quo modo

Datur tertia cõclusio.

August.

Universidad de Deusto
Biblioteca

modo in cadauere dilaniatur, aut in macello venditur. Quare eo modo intelligenda est consensio Berengarij, vt fractio, & attritio referatur ad speciem sacramentalem, sub qua per accidens corpus dicitur atteri.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm aliquis liquor possit vino consecrato cummisceri.

INter disputandum de specierum passione, & corruptione, cõgruēs fuit singularis mētio de speciebus sanguinis, quæ per mixtionē alterius liquoris corrumpi etiam possunt. Vnde quinque conclusionibus D. Tho. respõdet.

Prima conclusio. ¶ Prima est fundamentalis. Alius liquor vino consecrato permisceri potest, sicut ante consecrationem. Quæ quidem conclusio prēterquā quòd ad sensum patet, ex superius assertis colligitur. Dictum enim est species ex vi consecrationis adipisci modum existendi substantiæ, ac perinde modum agendi, & patiendi, ac si essent in pane, & vino. Atqui potest permisceri vel liquor eiusdem speciei, putà vinū,

Liquoris duplex permixtio. vel alterius, vt aqua: idemque in magna, vel in parua quantitate. Et quò res perspicacior fiat, loquamur de mixtione facta cum vino non consecrato, per quam iudicabitur de consecrato.

Secunda cõclusio. ¶ Sit ergo secunda cõclusio. Si liquor alterius speciei in tanta quantitate cum vino misceatur, vt diffundi possit per totum vinum, totum fieret permixtum: quare neutrū miscibilium maneret, sed resultaret tertius liquor alterius speciei. Vt si permisceretur aqua fieret liquor medius, qui nec esset pura aqua, nec purum vinum.

Tertia conclusio. ¶ Tertia conclusio. Si ille liquor in magna quantitate permixtus esset eiusdem speciei: nempe, aliud vinum, tunc resultaret vnū eiusdem speciei, sed tamen aliud numero, quod diuersitas accidētiū declararet, si rubeum misceatur albo: nam partes permixtæ seinuicem per diuisionem penetrarēt, & fieret vnū tertium.

Quarta conclusio. ¶ Quarta conclusio. Si verò liquor adiunctus esset tam paruæ quantitatis, vt non posset per totum diffundi, tunc non totum, sed aliqua pars esset permixta. Quæ ideo non remaneret eadem numero, sed tamen eiusdem speciei, etiam si liquor admixtus alterius esset speciei: quoniam parua gutta aquæ multo vino infusa in vinum transit, vt primo de generatione habetur. Definitum est autem, corpus, & sanguinem tandiu contineri sub speciebus, quandiu eædem numero, quæ consecratæ sunt, permanent.

Quinta cõclusio. ¶ Ex his ergo colligitur quinta cõclusio. Si tāta fiat liquoris cuiuslibet permixtio, vt pertingat ad totum vinum consecratum, mixtū illud, erit aliud numero, ac per inde nō remanebit sanguis Christi. Si vero fiat tā parua, quòd non possit diffundi por totum, sed vsq; ad aliquam partem specierum, desinet esse sanguis Christi sub illa parte vini consecrati, remanebit tamen sub alia.

Expositio articuli. ¶ Materia hæc nec facilis est, nec parum ad rē theologam conducens, & ideo est examinanda. Præiacta ergo tanquam nota prima cõclusione, secundam quoq; omnes fatentur, inter quos est Durandus dist. 12. quæst. 13. vbi Durandus. inter quatuor conclusiones hanc ponit primā. Tametsi in probatione nōnihil variare videatur. Ait quippe corruptionem miscibilium diuersarum specierum fieri per actionem inuicē contrariorum: cùm tamen S. Tho. non videatur aliam rationem assignare, quàm mixtionem intersectionemq;, & subintrantiam alterius in alterum. At verò nulla est discrepātia, vt Palud. dist. 12. quæst. 5, & Capreolus distin. 13. quæst. 1. adnotarunt. Vterq; enim modus potest concurrere simul, atque alter alterum præuenire. Dum enim illa, quæ commiscētur, grossa pinguiaque sunt, vt si oleum misceatur vino grosso: quia neutrum alteri facilè cedit, citius per vicariam actionem, & passionem corrumpuntur, quàm per diuisionem. Si verò subtilis aqua misceatur, subtili vino, diuisio partiū velocior erit quàm alteratio.

Argumentū ¶ Contra hoc autē nonnulli arguunt. Continuum non potest diuidi in omnem suā partē, cùm sint infinitæ: ergo non potest per solam diuisionē fieri corruptio. Negatur cõsequentia: nam cùm vnumquodq; ens physicum determinet sibi suam quātitatem, cùm diuisio venerit ad minimas, si vlteriùs procedat, corruptionem faciet. Cùm autem aqua miscetur vino, illo modo vtrumq; alterum intersecat. Neque satisfacit solutio dicētium particulas vini reuniri particulis aquæ: nam cùm specie differant, nō magis seruātur in suis proprijs speciebus, vnitæ alijs, quàm si essent seorsum positę, sed fit vnum tertiū. Tametsi negandum nō sit quominus alteratio cōtra se inuicem particulā permultū adiuuet, vt citiùs corrumpantur.

Aliud arg. ¶ Aduersus hūc autē corruptionis modū obijcitur argumentū, quod Innoc. cap. Cùm Marthæ. de celebra. missa. appellat physicorū, qui aiunt per artem posse à vino lymphato extrahi aquam. Id nanq; fieri non posset, si vinū, & aqua

aqua fussent in allquod tertium conuersa. Respondetur id forsan fieri posse antequam sit facta perfecta mixtio, postquàm verò perfecta fuerit, nō est credibile. ¶ Sed aliter arguitur. Illud tertiū est alterius speciei à vino, & aqua ergo ab illis minimè generatur, quia nihil gignit nisi sibi simile. Negatur consequentia. Producitur enim ab illis sicut mula ab equa & asino, vel sicut forma cadaueris ab homicida. Quādo igitur huiusmodi magna mixtio liquoris differentis specie fit cum speciebus consecratis, nullum sit reliquum dubium, quin species corrumpantur, atq; adeò illic sanguis non diu tiùs maneat, quàm dum perficiatur mixtio. Nam tempore quo fit, manebit sub particulis specierum, quæ nondum sunt corruptæ, etiam si sint interfectæ. Est enim hic memorandum, id quod quæstione precedenti articulo vltimo contra Durandū dist. 11. q. 3. constitutum est. Ait quippe per corruptionē qualitatum sacramentalū, etiam manente quantitate, desinere illic esse corpus & sanguinem. Attamen nō cōsiderauit, quòd quantitas corrumpitur, quādo corrūperetur panis. Et ideò non stat corrumpi qualitates necessarias ad conseruationem panis, quin corrūpatur quantitas. Atq; adeò quandiu manet ipsa, indicium est manere simul qualitates cōseruando pani sufficiētes, quare & manet corpus & sanguis.

Nota Cõtra Durandum.

De tertia cõclusione. ¶ Tertia verò conclusio aliquantulò plus ambiguitatis inuoluit: videlicet, quando permixtio fit alterius vini cū speciebus, præsertim si fit idem vinū, quod adiungitur, & quod fuerat consecratum: putà ex eodem dolio.

Durandus. ¶ Quare Durādus cōtrarium asserit, videlicet, q̄ tunc quanuis vinum appositum species diuidat vsque ad paruas partes porosas, semper manet sanguis sub illis particulis cōsecratis: nā sub particulis vini non consecratis nullatenus existit. Et re vera opinio non omnino appareret floccipēdenda. Enimuerò corruptio miscibilium fieri nō potest, nisi aut per mutuam alterationem qualitatum, aut per mutuam diuisionem quantitatis. Duo enim ad conseruationem rei naturalis exiguntur: scilicet & debitæ qualitates, & certa quantitas: alteratio verò illic nulla est, cùm qualitates non sint cōtrariæ. Diuisio verò, licèt fit vsque ad minima, nihilominus partes, vt diuiduntur, ita inuicem reuniūtur, & cùm sint eiusdem speciei videntur inuicem conseruari. Secundò, vt fieret illa corruptio necessum erat, vt diuisio progrederetur vsque ad partes minores minimis, quæ possunt conseruare vinum. Tanta verò diuisio vix posset contingere, nisi vbi vinum maximo impetu infunderetur alteri. ¶ Tertiò vrgētissimè arguitur. Si dum vnū vinū alteri inunditur neutrū manet idem numero, sequeretur subinde q̄ si species consecratę vnius calicis cōmiscerētur cum speciebus alterius calicis, neq; istæ, neq; illæ persisterent eædē numero: nā similis fieret per diuisionē corruptio, atq; adeò sanguis desineret illic esse, quod asserere, nefandus esset error. Alioqui si species in vno calice consecratas in duos diuideres, & iterum commisceres, aboleretur sacramentum. Quin uerò si cooperto calice susq; deq; species eaſdem versares, sanguis abiret. Profectò res est, quæ me semper perplexū habuit. ¶ Et quidē Paluda. Paluda. dist. 12. q. 5. & Capreolus dist. 13. q. 1. opinionem S. Thom. sustinere conantes, tribus distinctionibus vtuntur. Primò enim potest esse vinum valde spissum, & penetratu difficile, & tunc permixtio vsque ad minima vix esse contingit: sed nihilominus erit aliqualis corruptio partium sese tangentium. Si autem vtrunque mixtorum sit vinum subtile, contingere potest permixtio per totum, vt neutrum maneat idem numero. Secūdò, esse possunt differentium qualitatum, licet vina essent eiusdem speciei, vt si essent album & rubeum, vel dulce & acidum, maturum & immaturum. Et re vera istæ qualitates licèt sint substantiarum eiusdem speciei, nihilominus propter discrepātiam permultum faciunt ad corruptionem vtriusq;, vt experientia docet.

Durandus. ¶ Durandus verò licèt misceātur album & rubeum, dicit manere idem: quia colores nō corrumpuntur, sed per iuxta positionem, inquit, apparet color medius. Cui ergo addiderim, o licet rubedo corrumpatur, illa nō est de essentia vini: imò per artem fieri potest, vt eodem vino manente color mutetur. Tertia diuisio est, quòd possēt gutta vini, vel minima quātitas addi magnæ quantitati vini: & tunc illa facillimè per diuisionem corrumpitur. Quare ait Paludan. quòd si gutta consecrata infundatur magno dolio vini similimi, ridiculum est dicere, quòd illic maneat sanguis: alioqui non posset vinum dolij profanè potari.

Sententia autoris. ¶ Ad hæc verò ego coniectando respondeo. Primùm, si duo essent calices consecrati siue vtrumque vinum spissum esset, siue subtilissimum, siue eorundem qualitatum, siue diuersarum, siue vtrumque esset in magna quantitate, siue alterum in magna, & alterum in tenuissima, & ambo commiscerentur, non audērem dicere, quòd desineret illic esse sanguis, neque in aliqua earum parte. Et arbitror hæc esset semper ecclesiæ censura. Quare etiam si

gutta

Universidad de Deusto
Biblioteca

gutta speciesſum conſecratarũ infundatur dolio vini, dicendum eſt illic manere ſanguinem: quia licet illa per ſe diuiſa non poſſet ſeruare vinum, ſeruat tamen dum particulæ cum reliquo vino continuantur. Sed quia non poteſt percipi vbi ſit illa gutta: imò quanuis eſſent quatuor vel decem, non eſſent perceptibiles, nullum eſſet periculum vinum bibere. Tametſi ſtãta poſſet eſſe mixtio ſpecierum, vt res eſſet dubia: & ideo inter miſſarum ſolẽnia eſſet totuſti per partes conſecrandũ & ſumendum. Secundò adiiciebam, quòd vbi vina eſſent diuerſarum qualitatũ, multò facilius ſpecies corrumperẽtur, atq; adeò dum deſineret eſſe ſpecies vini, deſineret illic eſſe ſanguis. At verò quanuis ratio theologica ob veneratiõnem ſacramenti hanc ſententiam perſuadeat, nihilominus ratio phyſica videtur opinio. S. Thom. patrocinari. Quare ſub conditione dicendum, quòd ſi daretur perfecta mixtio per penetratiõnem: videlicet, vſque ad particulas minores minimis, quæ ſufficiunt cõſeruare vinum, fortè, vinũ non maneret idem numero, atq; adeò ſi ſpecies conſecratæ ſic commiſcerentur, non maneret illic ſanguis. Et ad argumentum à nobis factum reſpondetur, quòd licet dum fit diuiſio & penetratio, particulæ diuiſæ reuniantur inuicem, nihilominus iterum, atque iterum diuiduntur, vt non maneant eædem numero. Quare opinio D. Thom. intelligenda eſt conditionaliter, ſi daretur illa mixtio. Sed tamen quia illa eſt patentiſsima, nunquam eccleſia iudicaret per mixtionem ſpecierum conſecratarum ſanguinem deſinere illic eſſe, quouſq; perciperentur non eſſe ſpecies vini. Adduci ritus eccleſiæ poteſt in fauorem S. Thomæ, fit enũ lotio prima calicis mero vino, quod ſi per diuiſionem nõ citiùs corrumperet ſpecies, puti? fieret aqua. Sed reſpondetur, illud non fieri, vt faciliùs reliquæ diuidãtur, ſed quia fortiùs fit purificatio per vinum, quàm per aquam.

Quarta concluſio.

¶ Quarta concluſio: ſcilicèt, q̃ ſi fiat mixtio in parua quantitate, vt dum gutta aquæ vel vini infunditur calici, non maneat ſub illa particula ſanguis, neq; Durando dubia eſt, neque cuiquam eſſe poteſt. Eſt enim concluſio Innocen. ca. cùm Matthæi. de celebr. miſſa. Nam ſi quod miſcetur vinum, eſt vinũ perſeuerat vel idem, vel aliud numero. Si verò eſt aqua, certũ eſt, quòd vertitur in vinum: & quia illud nunquam fuit cõſecratum, non manet ibi ſanguis.

Argumentũ.

¶ Sed arguitur contra. Sequeretur, q̃ illa exigua aqua, vel vinũ appoſitum annihilaretur, nam diuiditur in partes minores minimis, vt dictum eſt, poſtquam eſt tam tenue (nõ enim dicendum eſt, quòd maneat tota illa ſeorſum ſine mixtione) non eſt autem aliud vinũ, cui illæ particulæ continuẽtur, fit ergo, vt annihilẽtur. Reſpondetur, partem illam miſceri, cuius particulæ continuantur cum ſpeciebus: ſcilicẽt, cum quantitate conſecratarũ ſicuti ſi vna hoſtia pro medietate conſecraretur, & pro altera medietate maneret panis. ¶ Quòd ſi interroges, vtrùm parua illa gutta aquę vino apposita aliquid etiam corrũperet ſpecierum conſecratarũ. Reſpondetur, tam paruam eſſe poſſe, vt citiùs corrũpatur, quàm quoquam corrumpat, ſed ſi ſit maiuſcula poterit aliquid corrumpere, & in aquam vertere, ſub qua pariter deſineret eſſe ſanguis. Quapropter licet illud corruptum ſpecies poſtea rurſus conuertant in vinum, neutiquã idem ſanguis illic redibit.

Nota

Primum argumẽtum.

¶ Primum argumentum S. Thom. eſt contra primam concluſionem. Accidentia ſacramentalia ſunt ſine ſubiecto, vt dictũ eſt: ergo nullus liquor poteſt qualitates illas ſuſcipere, atq; adeò neq; illis miſceri. Ad hoc reſpondet negando priorem conſequentiã: nam cum, vt dictum eſt, illa accidentia ſint per modum ſubſtantiæ poſſunt agere, atq; adeò aquã appoſitam alterare, & vertere in vinum. Et ſic exponitur dictum Innoc. ca. Cùm Matthæ. de celebra. miſſa. dicentis, q̃ vinum appoſitum ſpecibus conſecratis, ſpecies ipſæ afficiunt: nõ enim intelligitur in vino appoſito, ſed q̃ per alterationem ſuum ei tribuãt ſaporem & colorem.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò arguitur. Liquor appoſitus ſpecibus, neq; fit vnum cum ipſis, cum ſit ſubſtantia, & ſpecies accidentia, nec cum ſanguine ipſo, qui illic non eſt miſcibilis: ergo impoſsibilis eſt talis mixtio. Reſpõdetur, q̃ non fit mixtio cum ſanguine, ſed cum ſpeciebus conſecratis, quæ quidem ſi in totum corrũpãtur, totũ fiet vna continua ſubſtantia. Si autẽ corrũpantur in parte, ita q̃ mixtio nõ omnes penetret, fiet vna cõtinuatio dimenſionum, nõ tamen habebunt idem eſſe: quia pars conſecrata manebit ſine ſubiecto, & alia erit verè ſubſtantia.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò. Cũ aqua benedicta miſcetur nõ benedictæ, tota eſt benedicta: ergo ſi liquor aliquis miſceatur ſpeciebus conſecratis, totũ manebit conſecratum, atq; adeò ſub illo liquore manebit ſanguis ſine eius cõſecratione, quod eſt abſurdum. Negatur prima conſequentia, quia benedictio aquæ nõ mutat eius ſubſtantiam, ſicut conſecratio: quare, vt ait Innocen. in prædicta decretali, cum Matthæ. dum vinum apponitur calici conſecrato, non tranſit in ſanguinem, neq; ei cõmiſcetur, ſed ſanguini circũfunditur, quia continuatur ſpeciebus cõſecratis

ſecratis. Quòd tamen intelligitur, quando nõ eſt tanta mixtio extranei liquoris, vt ſpecies corrũpantur.

Quartũ argumentum.

¶ In quarto argumẽto refertur quorundam opinio dicentiũ, q̃ quantũcunq; modica fiat permixtio extranei liquoris cum ſpeciebus conſecratis, corrumpuntur totæ, atque adeò deſinit illic eſſe ſanguis. Et mouebantur duabus rationibus, Prior, q̃ magnum & paruum ſunt differentiæ quantitatis, ſicut album, & nigrum coloris: cum ergo per quancunq; apoſitionem extraneam quantitas fiat maior, non manet eadem. Poſterior ratio. Cũ ſpecies ſint vacuæ ſubiecto, & quod apponitur eſt ſubſtantia ſolida abſq; reſiſtẽtia penetrabit omnes. Reſpondetur tamẽ ad priorem rationem, q̃ licet paruum, & magnum diſcriminent quantitatem quantum ad terminos magis vel minus diſtantes, non tamen quantum ad eſſentiam quin poſsit manere minor quantitas alteri adiuncta. Ad ſecundam reſpõdetur, q̃ quãuis ſpecies ſint ſine ſubiecto, exiſtunt tamen ad modum ſubſtantiæ, vt poſſint ſubintranti liquori reſiſtere.

DISTINCTIO vndecima, De forma, & effectibus ſacramenti.

Cap. 1.

XPedita conuerſione materiæ in corpus, & ſanguinem Chriſti, quæ ſub ſpeciebus panis & vini continentur, ſubſequitur ſermo tam de forma, per quã eiuſmodi fit conuerſio, quàm de effectibus ſacramenti. Forma autem, vt lib. 4. de ſacramen. ait. Ambro ſermo Chriſti eſt. Conſecratio enim, inquit, fit verbis, & ſermonibus Domini Ieſu: videlicet, Hoc eſt corpus meum, &, Hic eſt calix ſanguinis mei. Et Auguſt. Credendum eſt, ait q̃ in verbis Domini ſacramenta conficiãtur. Huiuſmodi nanq; verbis, cum Dominus ſuum conſecrauit corpus, virtutem tribuit, quibus ſacerdotes nomine ſuo idem ſacroſanctum myſterium perficerent. Quocirca idem Ambroſius. Si tanta, inquit, eſt vis in ſermone Domini Ieſu, vt incipere eſſe, quod non erat, quanto magis operatorĩ eſt, vt ſint quæ erant, & in aliud commutentur? Nihilominùs cuncta, quæ in forma calicis per eccleſiam ex traditione apoſtolorũ adhibita ſunt, in cauſam ſacræ conuerſionis cõcurrunt.

Ambr. lib. 4. ca. 4. De cõſecr. d. 2. cano. Panis.

De cõſecra: diſt. 2. cano. Vtrùm ſub figura.

¶ Effectus autem venerabilis huius ſacramẽti eſt communionis gratia, qua Chriſti fideles vnum in ipſo ſumus iuxta verbum Pauli, Multi vnũ ſumus, omnes qui de vno pane, & calice participamus, per quam vtiq; gratiam, & noſtra alitur ſpiritualis vita, & ad beatam illam ſempiternam perducimur, dicente Dño. Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum.

Cap. 2.

1. Corin. 10

¶ Obſtat autẽ huic aſſequẽdo effectui conſcientia lethalis criminis: nã iuxta verbũ apoſtoli, qui manducat, & bibit indignè, iudicium ſibi manducat & bibit. Venialis aũt culpa nõ itẽ, niſi ex parte, quatenus eiuſmodi culpa actuali deuotiõi ſpũali q̃; dulcedini obeſt. Quinimò cui nullũ pec cati affectus placet, ſacramentũ ipſum

Cap. 3.

1. Corin. 11

Universidad de Deusto
Biblioteca

ipsum venialia delet.

Cap. 4. ¶ Adde, quòd cùm non tantùm sacramentum, verùm, & sacrificium sit quo Christus immolatur, & hostia pro peccatis offertur, hac ratione non solùm sumẽtibus, sed & alijs pro quibus offertur, prodest, iuxta verbum ipsius Christi. Qui pro vobis (scilicet sumẽtibus) & pro multis (scilicet alijs) effundetur in remissionem peccatorum.

¶ DISTINCTIO vndecimæ, Quæstio prima, de forma huius sacramenti.

S. Thom. 3. part. quæstio. 78.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm forma sacramenti Eucharistiæ sit, Hoc est corpus meum, & Hic est calix sanguinis mei.

QVoniam tractatus materiæ sacramẽti in aliã nos disputationem misit de continentia corporis, & sanguinis Christi sub specibus, deq; earũ existentia sine subiecto, dilata est hucusq; quæstio de forma. Ad quam D. Thom: vnica cõclusione respondet: videlicet, formam consecrandi panem esse, Hoc est corpus meum: formam verò consecrandi vinum, Hic est calix sanguinis mei. Non ꝙ quæstio dubia sit, post quàm autoritate Christi Matt. 26. & Luc. 22. ac subinde celeberrimo orthodoxæ ecclesiæ vsu cõprobatur, sed vt eius ratio explicetur. Differt enim hoc sacramẽtum à reliquis in duobus. Primò, quòd hoc perficitur in consecratione materiæ, reliqua verò in vsu materiæ consecratæ, vt in ablutione & vnctione. Secundò, quòd consecratio materiæ in alijs sacramentis consistit in quadam benedictione: per quã materia suscipit spiritualẽ virtutem, quæ per ministrum tanquã instrumentum animatum ad instrumẽta inanimata procedere potest. Vt in consecratione chrismatis liquet, per quam episcopus tribuit materiæ illi virtutem ad cõfirmandum, & ad vngendum sacerdotẽ, & in benedictione aquæ baptismalis. Tametsi hæc, vt suprà dictum est, nõ sit de essentia, sed de decentia sacramenti. In alijs verò, quæ non consistunt in applicatione materiæ, vt in pœnitẽtia, nõ requiritur benedictio. In hoc autem sacramento cõsecratio materiæ consistit in quadam miraculosa conuersione substantiæ, quæ à solo Deo perficitur, Nõ ꝙ sacerdos non cõcurrat tanquã minister, sed ꝙ fiat virtute supranaturali: ad differẽtiam benedictionis chrismatis & aquæ, vbi nullum interuenit miraculũ. Vnde minister, inquit, in hoc sacramento perficiẽdo nõ habet alium actum quã verborum prolationem. Non quòd non concurrat ad conuersionem, sed quòd nullam applicet materiam, sicut in baptismo, & cõfirmatione, licèt quãtum ad vsum, sacramentum ministret populo. Ex his ergo colligũtur duo alia discrimina: nam cùm forma debeat rei sacramenti congruere, formæ aliorum sacramẽtorum important vsum, vt Ego te baptizo. Ego te chrismo &c. forma autem huius solum importat transsubstantiationem: quare debet esse hæc, Hoc est corpus meum, Hic est calix sanguinis mei. Ex hoc sequitur alterum discrimen, quòd aliæ formę proferuntur in persona ministri: vel exercentis actũ, vt Ego te baptizo, confirmo &c. siue per modum imperãtis, vt in sacramento ordinũ. Accipe potestatem: siue deprecantis, vt in extrema vnctione, Per istam sanctã vnctionem indulgeat tibi Deus, &c. forma verò huius sacramenti profertur quasi ex persona Christi loquentis, Hoc est corpus meũ, vt significetur sacerdotem solùm proferre verba, per quam prolationem applicando tanquam minister formam concurrit ad conuersionem.

Conclusio.

¶ Et per hæc peruia fit responsio tertij argumẽti S. Thomæ quod est huiusmodi. In forma baptismi exprimitur persona ministri, cùm ait, Ego: similiter ergo deberet exprimi in hac forma. Negatur enim consequentia: quia illic minister aliquẽ actũ circa vsum materiæ exercet, sicuti, & in cõfirmatione: hic verò minimè.

Tertium argumentum.

¶ Si Guidoni Carmelitæ libr. 9. de hæresibus Vualdensium danda est fides, inter eas commemorat, quod non consecrabãt forma Christi, sed dicendo septies, Pater noster. At verò

Expositio articuli.

Æneas

Ænèas Syluius in lib. de origine Bohemorum ca. 35. inter enarrandos eorundem Waldensium errores non solùm hoc non refert, verũ, & contrarium insinuat: scilicet, quòd vterentur forma Christi. Sed tantum est in hoc errore dementiæ, vt nulla sit opugnatione dignus. Cùm enim Christus hisce formis consecrauit, præceperitq; discipulis, vt quotiescunque id facerent, in eius commemorationem perficerent, solidissima fides est hanc esse formam necessariam. Vnde Ambrosius, quem hic refert S. Thomas, libr. de sacrament. Consecratio. inquit, fit verbis, & sermonibus Domini Iesu. Nam per reliqua omnia, quæ dicuntur, laus Deo refertur, oratione petitur pro populo, pro regibus, & cæteris. Vbi autẽ sacramentum conficitur, iam non suis sermonibus sacerdos vtitur, sed sermonibus Christi: ergo sermo Christi est necessaria forma, qua perficitur sacramentum.

Ambro.

Scotus.

¶ De nomine autem posset esse nonnulla controuersia propter Scotum, qui dist. 8. q. 1. in solutione ad. 3. ait nõ esse dicẽdam formam sacramenti, sed consecrationis: nam cùm sacramentum hoc sit res permanens, forma autem verborum sit successiua, nõ quadrat, vt sit forma sacramenti: forma enim rei permanẽtis debet esse pars eius. Quare licèt in alijs sacramentis, quæ cõsistunt in applicatione materiæ, forma verborũ dicatur forma sacramẽti, nõ tñ hic tã aptè. Quæstio est de nomine, nihilominus S. Tho. in titulo quæstionis applicat formã sacramẽti, & sic appellarunt semper oẽs antiqui: sed statim ar. 2, & 3. appellat formas consecrationis. Et profectò, quia est forma consecrationis, aptissimè dici potest, & debet forma sacramenti. Enimuerò cũ forma relatiuè dicatur ad materiã: & sit tanquã determinans eius significationem, in qua consistit ratio sacramenti, & materia sacramenti huius sit panis & vinum, quæ consecrantur per illam formã, optimè dicitur forma sacramenti. Et confirmatur. Sicut per illã formã, Ego te baptizo, determinatur ablutio materialis ad significãdum sacramẽtalem effectum: sic species sacramẽtales per hãc formam determinãtur ad significandum corpus illic contentum, atq; adeò per ipsam constituuntur in esse sacramenti. Et tertiò id confirmatur: quoniam secũdùm Scotum dabitur sacramentum sine forma sacramenti, quod nõ videtur res conuenies: quandoquidem sacramentum consistit in hoc, quòd est signum, cuius significatio potiùs ex forma oritur, quàm ex materia. ¶ Vnde ad eius argumentũ respõdetur, quòd cùm forma duo habeat, scilicet,

Sententia autoris.

Solutio contrarij.

perficere, & cõponere speciem, licèt in naturalibus vnum sine alio non contingat: anima nanq; componendo hominem perficit speciem: tamen in moralibus potest forma perficere illud, in cuius compositionem nõ intrat. Sicut charitas, quæ est in voluntate, perficit omnes virtutes aliarum potentiarum. Pariter in sacramento, quod, vt suprà diximus, est sicut res artificialis. Vnde sicut nomen statuæ pro ligno supponit cõnotando formam: sic & sacramentum eucharistię supponit pro speciebus connotando, quòd virtute transeuntis formæ significent corpus & sanguinem. Reliqua verò tria argumenta. S. Thomæ elucidato subsequenti articulo commodiùs tractabũtur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hæc sit conueniens forma cõsecrationis panis, Hoc est corpus meũ.

QVanuis in genere de forma tam panis quàm calicis dictum sit, necesse est in particulari singulas diligentiùs explicare. Et ideo de forma corporis singulariter quæritur, vtrùm sit hæc præcise, Hoc est corpus meum. Et respondetur vnica affirmatiua conclusione, illam esse conuenientem formam. Probatur primò authoritate euangelica. Matth. æ. 26. per illam enim Christus consecrauit. Et subiungitur ratio optima. Formam enim sacramenti id significare oportet, quod efficit: fit autem per illam formam conuersio panis in corpus Christi: ergo illam debet aptè exprimere. In conuersione verò tria est considerare: scilicet, & actionẽ ipsam, & terminum à quo, & terminum ad quem: hæc autem tria optimè per hãc formã explicãtur. Cõuersio siquidẽ dupliciter explicari potuit. scilicet & vt in fieri, & vt in facto esse: non autem debuit explicari in fieri, sed in facto esse. Primò, quia non est successiua, vt dictum est, sed momentanea: in momentaneis verò fieri est factum esse. Secundò, quia eodẽ modo sacramentales formæ significant sacramenti effectum, quo artificiales effectum artis, forma autem artificialis est similitudo vltimi effectus, in quem fertur intentio artificis: forma siquidem artis in mente ædificatoris est forma domus ædificatæ, ad quem ordinatur ædificatio: & quia intentio consecrationis est corpus, quod illic per conuersionem continetur, debuit conuersio tanquam in facto esse re

Conclusio.

Tria in conuersione cõsideranda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

præsentari, atq; adeò extrema, vt sunt etiam in facto esse: debent enim termini actioni proportionari. Terminus autem ad quē: scilicet, corpus, facta conuersione habet naturam suæ substantiæ: terminus verò à quo: scilicet, panis, non manet secundùm suam substantiam, sed secundum accidentia, quibus ad sensum demonstratur. Ex his ergo fit consequens, vt terminus à quo congruè exprimatur per pronomen demonstratiuum relatum ad accidentia sensibilia, quæ manent: non q̄ demonstret accidentia: nam ipsa non sunt corpus, sed contē tum sub illis, vt artic. 5. luculentiùs explicabitur, terminus verò ad quem exprimatur per nomen significans substātiam illam, in quam fit conuersio, vt est corpus, verbum, autē non sit, fit, sed, est, quod significat rem iam factam. Quare congruētissima forma est, Hoc est corpus meum. ¶ Circa hanc formam prima dubitandi occasio est, quòd euangelistæ non affirmarunt hanc esse formam, qua Christus consecrauit, neq; aliam, qua ecclesia vtitur in consecratione calicis, sed tantùm rem à Christo gestam narrauerunt. Vnde Lutherus in suo libello de abroganda missa priuata ait, esse instítutam ab ecclesia. Contra quem disputat Iodocus Clithoueus libr. 2. de officio missę capit. 19. & alio libro contra formam missæ ab eodem Luthero inuentam capit. 24. Quinuerò Erasmus in annotationibus super epistolam primam ad Corinth. cap. 11. ait. Vtinam Paulus traderet nobis illa verba, quibus consecratus est panis ille à Christo: nam illa, inquit, Hoc est corpus meum, potiùs sunt porrigentis, quàm consecrantis. Perpendat lector, an verba hæc in homine orthodoxo ferē da sint. Respondetur ergo in primis, q̄ quanquam in euangelio non palàm dixerit Euangelista illis verbis Christum cōsecrasse, catholicis tamen sufficere debet solēnissimus vniuersalis ecclesiæ vsus. Nam cùm à tēpore apostolorum perpetuo morē his consecrādi formis vtatur, firmissimum documentum est nō modò apostolos, verū & Christum illa fuisse forma vsum. Etenim cum cōstet Christum hoc sacramētum instituisse, nunquā ecclesia, quę nutu spiritus sancti gubernatur, aliā quā Christi formā vsurpasset. Hæreticis autem respondetur nō fuisse euangelistis necessariū dicere illas fuisse formas, quibus Christus cōsecrauit, satis enim est retulisse Christi verba, quibus expresit illud esse suū corpus, & sanguinem. Nam vt suprà citatū est ex Ambrosio libr. de sacra. quod refertur de consecr. d. 2. can. Panis. Cùm panem accipiēs diceret, Hoc est corpus meum, planè monstratur verbū illud operatorium fuisse, conuersiuumque panis in corpus. Quare non alio testimonio indigebat ecclesia, vt illam formam ceu à Christo sancitam vsurparet, vt ait ibidem Ambrosius, & Eusebius canon. Quia corpus. & Innocen. capit. Cùm Marthæ. de celebratio. missa. & tandem in concilio Florentino decretum est formam huius sacramenti esse verba Saluatoris, quibus hoc sacramentum confecit: scilicet. Hoc est corpus meum, & Hic est calix sanguinis mei. ¶ Vnde præcedenti articulo arguit sic primo loco S. Thom. Illa verba videntur ad formam huius sacramenti pertinere, quibus Christus corpus suum, & sanguinem consecrauit: tantea verò acceptum panem benedixit, quā diceret, Accipite & comedite, Hoc est corpus meum, vt Matth. 26. constat: ergo non per illa verba vltimo prolata, sed per alia priora, quibus panem benedixit, consecrauit. Et confirmatur, per particulam, enim, quę denotare videtur panem iam fuisse consecratum.

¶ Res est, quę in varias sententias antiquos patres discidit, quarum Sanctus Thomas in præsentiarum quatuor refellit, & quintam statuit.

¶ Prima fuit quorundam dicentium, quod Christus per potestatem excellentiæ, quam non habebat sacramentis alligatam, priùs virtute diuina: scilicet, absque vllis verbis consecrauit panem, deinde fregit, & distribuit dicens, Hoc est corpus meum, non quòd tunc consecraret, sed vt ostenderet formam, qua sacerdotes consecrare deberent. Et huic opinioni videtur alludere Innocen. lib. 4. de mysterio missæ, capit. 6. Refragantur verò ei euangelica verba, quibus astruitur, quòd Christus accipiens panem benedixit: benedictio nanque absque verbis non fit. Quare verba illa (inquit S. Thom.) Innocentius non tanquam papa determinando asseruit, sed tanquam doctor retulit opinando.

¶ Alij autem dixerunt, antea quidem verbis benedicendo consecrasse panem & vinum. Illa verò verba esse nobis ignota, quia non sunt ab euangelistis relata. Sed neque horum interpretatio locum habet, tum quòd si alijs verbis benedixisset, quàm istis, quibus modò ecclesia vtitur, euangelistæ non vtique subticuissent: tum etiam quod nunc ecclesia vtitur hac forma consecrationis per imitationē eorum, quæ Christus fecit. Quare per eadem ipse confecrauit. Alioqui neq; ecclesia consecraret per illa. ¶ Et ideo tertij quidam alij aiunt, bis eadem protulisse, primò quidem secretè ad consecrandum antequàm panem distribueret, mox publicè ad instruendum. Sed neq; hoc ritui ecclesiastico consonat: nam sacerdos verba hæc professim non tanquam oratæ benedictione à Christo prolata, sed tanquam publica, vt iacent in euangelio. Vnde cùm per solam Christi prolationem vim haberent consecrandi, fit vt tunc per ipsa palàm dicta consecrauerit. ¶ Quarto ergo loco accedunt alij dicentes, per hæc verba semel prolata consecrasse. Attamen vt libri de consensu euangelistarum author est Augustinus, non semper Euangelistæ eundem narrandi ordinē seruauerunt, quo res actæ sunt: si autem illum seruarent, sic dicerent. Accipiens panem bene dixit dicens, Hoc est corpus meum. Itaq; non fuit alia benedictio quàm ipsa consecratio. Quare particula, enim, nō significat consecrationem corporis factā fuisse, sed tunc fieri. Et deinde (vt aiunt) fregit & dedit discipulis.

¶ At verò quanuis hæc quarta opinio sustentabilis sit, tamen non est necessarium, ait D. Tho. dicere alium fuisse ordinem narrationis quàm actionis. Atq; hoc saluari potest, si verbum, dicens, quod ponit Lucas, nō solùm cōmitātiā designet respectu vltimi verbi, hoc est proximè precedentis, quasi dicat q̄ tunc solùm quādo dedit discipulis dixit, Hoc est corpus meū, sed vt referatur ad omnia precedentia in hoc sensu. Dum benediceret, & frangeret & daret discipulis suis dixit, Hoc est corpus meū. ¶ At verò nondum res satis euadit lucida, & ideo quo perspicacius elucidetur, legantur verba Matthæi, Accepit Iesus panē, & benedixit ac fregit, deditq; discipulis suis, & ait, Accipite & comedite, Hoc est corpus meū: & Lucas, Accepto pane gratias egit, & fregit, & dedit eis dicēs, Accipite, Hoc est corpus meū, &c. Quarta ergo opinio ait, quòd accipiēs panem benedixit, hoc est consecrauit, & deinde consecratum fregit, & dedit. Quam quidem opinionem S. Tho. nō reprobat, sed ait, quòd idem sensus colligitur seriato ordine verborum, vt iacet, si verbum, dicens, referatur ad totum tēpus. ¶ At profectò est argumentum quod non priùs consecrauerit quàm fregerit panem, & obtulerit discipulis. Primùm, quia in re tam graui non erat cur euangelistæ ordinem rei gestæ narrando mutarent, & tamen omnes consentienter aiunt, quòd accipiens fregit, & fractum dedit, & dando dixit, Accipite, & comedite, & postremò adiecit, Hoc est corpus meum: ergo consecratio non fuit prolata nisi postquam dixit, Accipite, & comedite. Secundò cùm verba consecrationis non nisi semel protulerit, multò concinnior est hic orationis ordo, Accipite, & comedite, Hoc est corpus meum, quàm si priùs benedixerit dicens, Hoc est corpus meum, & deinde frangens dixerit, Accipite, & comedite. Sic enim solemus dicere conuiuis, Accipite & comedite, Hoc est capo vel perdix. Quare Christus vsitato sermone dixit, Accipite & comedite: haud enim putetis esse solum panē, quem videtis, sed est verum corpus meum. Tertiò, si priùs consecrasset, quàm fregisset, periculū esset, ne aliquæ micæ consecratæ dispergerentur, & relinquerentur in mensa, quod nullatenus est credibile. Quartò, quia cùm non consecraret nisi præcisum panem, quem distributurus erat discipulis, non tan congruè consecrare priùs potuit panem, quem diuisurus erat, quàm si priùs buccellas faceret discipulis numero pares. Dicere autem quòd interim dum frangebat, dicebat verba consecratoria, vt quibusdam videntur verba S. Thom. insinuare nō est credibile, tùm quòd dum consecraret, non deberet esse fractioni attentius, tùm quòd fractio in tot particulas longiori indigebat tempore, quàm prolatio. Fuit ergo res gesta, vt ordo euāgelicus habet: nempe, vt priùs fregerit, deinde porrigens dixerit, Accipite & comedite, & postremò, Hoc est corpus meum.

¶ Sed arguat quis forsan contra. Sequeretur, q̄ dum singulis buccellas porrigebat, singulas consecraret, atque adeò duodecies, vel terdecies formam protulerit. Negatur consequentia. Sed si vlla cōijcitur q̄ tribuēda est fides, prę fecit duodecim vel tredecim buccellas (si ipse suam sumpsit, vt d. sequenti videbimus) quas in patella vel paropside posuit, ac deinde paropsidē offerens dixit, Accipite & comedite, Hoc est corpus meum. Ita vt verba porrigētis essent pariter consecrantis. Ex quo sequitur aliter tūc fecisse, q̄ sacerdotes modò dū sacramētū dāt, quia nō possunt ordinē eundē seruare.

¶ Neq; hoc profectò in præsentiarum admonere dissimulabo: videlicet, quòd quāuis pleriq; omnium per verbum benedixit, quod intelligant, quàm formam ipsam consecrationis in fine prolatam, fortasse aliud designatur. Erat enim Christo in more quotiescunq; panem comederet, gratias agere, imò quotiescunque miraculum aliquod adornaret. Quocirca si dum panibus quinque turbas pauit, benedixit ac fregit, vt ait Matth. capit. 14. & Lucas cap. 9. licet verba benedictionis non expresserint, nihil mirum si aliqua hac benedictione vsus fuerit ante fractionem, quam, quia consuetissima illi erat, euangelistæ non expresserunt.

Notamen egregium.

Expositio articuli.

Lutherus.

Erasmus.

Solutio.

Testimonia sacra.

1. Opinio.

2. Argum.

Cōcilium Florentinum.

4. Opinio.

3. Opinio.

Examinatio quæstionis.

2. Opinio.

5. Opinio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

runt. Vnde quòd Matthæus ait, benedixit, Lucas ait, gratias egit cui concinit, & Paul. 1. Corinth. 11. Quare ecclesia illud vsurpauit, Eleuatis oculis in cœlum, tibi gratias agens, benedixit, fregit, & dixit, Accipite, Hoc est corpus meum. Vbi insinuatur, quòd gratiarum actio cõsecrationem antecesserit. Imò propterea ante consecrationem dicens sacerdos, benedixit, signo crucis benedicit materiam, non quòd illo signo fuerit vsus Christus, sed vt nõ nulla eius benedictionis fiat imitatio.

2. Argum. ¶ Secũdo arguit S. Tho. Eusebius Emissenus, & refertur de consecra. distin. 2. can. Quia corpus ait, q̃ inuisibilis sacerdos visibiles creaturas in suum corpus conuertit dicens, Accipite, & comedite, Hoc est corpus meum. Et simile ait Ambrosius in can. Panis est, ergo totum illud, Accipite, &c. est forma.

4. Argum. ¶ Hõdeq; dirigitur argumẽtum q̃atum. Sola enim forma verborũ iuxerit ad perficiendũ sacramentum, vt si dicas, Ego te baptizo in nomine patris, &c. si ergo hæc sola esset forma, Hoc est corpus meum, saqueretur, quòd ipsa sola sui sui prolata absq; præcedentibus verbis sufficeret. Consequens tamen est falsum, quia nisi prius dicatur, Accipiẽs ergo panem, &c. vi debuntur verba formę quasi ex persona sacerdotis prolata, ac subinde significarent conuersionem fieri in corpus sacerdotis.

Scotus. ¶ Propter hæc argumenta Scotus dist. 8. q. 2. tenet, illa præcedentia verba, Accipite & comedite, esse necessaria. Neque verò sola illa, sed & alia antecedentia in canone. Accipient panem, &c. Verum est tamen, quòd tandem rem sub dubio relinquit dicens, quòd si quis proferret sola verba, Hoc est corpus meum, sine præcedentibus, non esset illud adorandum, nisi sub conditione, si verè consecratum est, atq; adeò adseruandum, quousque sacerdos in alia missa post sumptionem sacramenti illud sumeret. Imò verò ait assertum esse minus discretum, quòd sit necessum in quolibet sacramento scire, quæ verba sint præcise de forma: illud enim, inquit, manifestè falsum est, non solum in hoc sacramento, verùm & in baptismo, & pœnitentia, & sacramento ordinis. Ob idque consultum censet, vt sacerdos intendens facere quod facit ecclesia, distincte que legens verba canonis à principio vsque ad finem intentionem habeat consecrandi sub verbis, quæ Christus instituit tãquam necessariam formam, non coarctando intẽtionem ad hæc vel illa præcisa verba. ¶ At verò (vt quamur) tam laxâ licentia ignorandi, quæ sit forma sacramẽti, nõ est valde tutam eã ecclesia præscriptis demis sacramentorum vtatur, quanuis licitum sit verbum aliud pro alio æquipollens vsurpare, tamen non licet libertatem extendere. Haud enim puto esse credere, quòd Christus, ac subinde apostoli in re tã necessaria, quàm sunt materia & forma sacramẽtorum, ecclesiam tam anceps & perplexã reliquerint. Dixit Christus, Baptizantes eos in nomine patris, &c. certi ergo sumus illam esse formam, Ego te baptizo in nomine patris, &c. vel abluo, &c. An proposito itidem arguitur. Sola forma cum materia est ad sacramentum perficiendum necessaria. Forma verò est illa, quæ significat effectum: illum autẽ esse effectum sola hæc verba, Hoc est corpus meum, significant: ergo alia non sunt necessaria. Negatur verò ipse cõsequentia dicens, quòd præcedentia verba non pertinent essentialiter ad cõsecrationẽ, tanquã forma, sed esse nihilominus necessario præmittenda, vt forma accipiatur tanquam prolata in persona Christi.

¶ Sed cõtra, Iam ergo agnoscit illam solã esse formam, de qua paulò antea dubitauerat. Item cùm ipse censeat, formam non concurrere effectiuè ad consecrationẽ, sed tanq̃ causam sine qua non, nescio quid plus necessitatis est in forma, Hoc est corpus meum, q̃ in præcedẽtibus verbis. Præterea dicere aliud esse necessariũ quàm materiam & formam & intentionẽ, certè est res noua. Ad hæc si illa verba, Accipite & comedite, sunt necessaria, profectò & alia, vt ipse fatetur, ob illo saltem loco, Accipiens panem: nam inde perpetuum incipit orationis filium. Illa tamen præcedentia verba partim sunt euangelistæ, & partim ecclesiæ: & tamen sancti omnes, & iam concilium Florentinum vno animo consentiunt, verba necessaria consecrationis non esse nisi verba Christi. De alijs ergo non est cur vel minimus injiciatur scrupulus.

Solutio. ¶ Ad authoritatem ergo Eusebij & Ambrosij respondet S. Thom. q̃ verba illa, Accipite & comedite, non significant conuersionem, sed vsum sacramenti: & quia vsus huius sacramenti, vt dictum est, nõ est de eius essentia, fit vt neque illa verba sint de essentia formæ, atq; adeò neque de essentia sacramenti. Nihilominus quia vsus pertinet quodãmodo ad subsequentem perfectionem sacramenti, sicut operatio rei, retulerunt illa Eusebius & Ambrosius tanquam à Christo prolata.

4. Argumẽt. ¶ Ad argumentum verò, quod apud S. Thomam est quartum, respondet illa verba præcedenti canonis ante verba Christi nullatenus posse censeri de essentia, tum q̃ sancti sola verba Christi ponunt necessaria, tum quòd canon non fuit semper ecclesiæ idem, sed successu temporum factæ sunt additiones, vt. d. 13. q. 2. narrabitur. Quare sola illa verba, Hoc est corpus meũ, sunt de necessitate sacramenti. Vnde si quis illa proferret cum intentione consecrandi, sacramentum proculdubio conficeret, quia per illam intentionem, quæ est intentio ecclesiæ, determinantur verba tanquã prolata in persona Christi. Reliqua verò præcedentia sunt necessaria de necessitate præcepti: quare graviter, hoc est mortaliter peccaret sacerdos illa contra ecclesiæ ritum prætermittẽs. Neq; est simile de baptismo, qui cùm sit sacramentum necessitatis, potest in tali articulo sine ecclesiæ solennitate exhiberi: hoc autem sacramentum non est de necessitate: quare eius defectum, quando nõ potest missa integra celebrari, manducatio spiritualis, vt ait super Ioan. capitu. 6. Augustinus, supplere potest quantum ad gratiam, licèt non quãtum ad sacramentalem: vt quæ non confertur nisi per sacramentum in re.

Scotus ¶ Sed arguit cõtra hanc solutionẽ Scotus. Verba consecrationis nõ tantũ ex sola intentione proferentis, sed ex vi suæ significationis debẽt significare effectum sacramenti: verba autem formæ sine præcedentibus non ex sua vi significãt proferri in persona Christi, sicuti si quis diceret, Mea doctrina non est mea, quãuis intenderet illa dicere in persona Christi, qui illa protulit, tamen ex se nõ significarent nisi doctrinam proferentis. Negatur tamen suum assumptum: quòd enim forma sumatur in persona Christi, licèt per verba præcedentia significetur, ob idq; ecclesia ea præmitti iusserit, tamen intentio sola sacerdotis per se etiam id satis significat: quia ecclesia cùm tali intentione illa proferre mãdauit. Imò vt bene Durãd, dist. 8. q. 2. arguit, nisi talis intentio adesset, verba præcedentia per se non id certò significassent. Nam ex eorum rigore, Accipiens Iesus panem, &c. pronomen, hoc, non demonstraret, id quod sacerdos habet in manibus, sed quod Christus habebat intentio ergo facit: vt verba prolata in persona Christi significent hunc nostrũ panẽ conuerti in corpus Christi.

Durandus. ¶ Alia verò ambiguitas fit reliqua de adiectione illa, Quod pro vobis tradetur: cũ enim vnica oratione, vt Lucas & Paulus referunt dixerit, Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur, & adiectio illa sit pars prædicati, videtur, & ad formę integritatem attinere. De hoc autem statim articulo proximo.

¶ Argumenta secundi articuli facillima sunt,

& partim soluta. ¶ Primum. Forma debet esse effectum significare, quem efficit: effectus autem est conuersio, quæ melius significatur per, fit: ergo dicendum esset: Hoc fit. Respondetur ad minorem, vltimum effectum non esse fieri, sed factum esse, & ideo dicitur, Hoc est. 1. Argum.

¶ Secundum. Sermo Christi, vt ait Ambr. can. Panis est. de consecr. dist. 2. quo facta sunt omnia, cõficit hoc sacramentũ: illa autẽ fecit iubẽdo: ergo & forma huius sacramenti cõuenientior esset per verbum imperatiuum, fiat. Negatur consequentia: nam licèt sermo sit eiusdem virtutis, aliter tamen operatur: siquidẽ hic nõ operatur tantùm effectiuè, verùm & sacramẽtaliter per formæ significationẽ, quæ ideo debuit esse enunciatiua illius, quod factum est p verbum substantiuum præsentis temporis. Res verò creauit solùm effectiuè, cui congruẽtius est verbum fiat, vt fiat lux, &c. 2. Argum.

¶ Tertium. Per subiectum formæ significatur id, quod conuertitur, sicut per prædicatũ, id in quod fit conuersio: sed sicut corpus est id in q̃ fit conuersio, ita & panis est, qui conuertitur: ergo sicut corpus exprimitur per suum nomẽ sic dicendũ esset, Hic panis est corpus. Respondetur ad minorẽ, q̃ licèt panis sit materia, non tamen manet post conuersionẽ, & ideo non debuit significari, nisi per pronomen vagum, hoc, vt demonstraret in genere, quod continetur sub speciebus, vt art. 5. patebit, quod facta conuersione mutatum est. 3. Argum.

¶ Quartum. Sicut terminus conuersionis est determinatæ naturæ, ita determinatæ personæ: ergo dicendum esset, Hoc est corpus Christi: nam, meũ, potest referri ad sacerdotem. Respõdetur, quòd cùm verba proferantur in persona Christi, cõgruẽtiùs per pronomen, meum, eadem significatur, quàm si diceretur Christi. 4. Argum.

¶ Quintum. In verbis formæ non debuit poni nisi quod est de substantia eius: cùm ergo particula, enim, non sit de substantia, non est illic ponenda, præsertim cùm non in omnibus ecclesijs habeatur. Respondetur, eam nõ poni tanquam de essentia, sed vt aptiùs cohæreat oratio præcedentibus, Accipite, & comedite. Idq; secundùm consuetudinem Romanæ ecclesiæ à Diuo Petro deriuatam. 5. Argum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm hæc sit conueniens forma consecrationis vini, Hic est calix sanguinis mei, &c.

Universidad de Deusto
Biblioteca

VM in consecratione calicis plura adhibeatur verba, q̃ in cõsecratione panis nimo quæ nec in euangelio sunt contexta, merito quæritur, vtrũ omnia sint formæ consecrationis. Et ideo S. Tho. duabus cõclusionibus respõdet. ¶ Prima. Non est dicẽdũ, vt quidam opinati sunt, de substãtia formæ calicis illa esse verba præcise, Hic est calix sanguinis mei: imò omnia sunt de substãtia vsq; ad remissionem peccatorũ inclusiuè. Probatur, quia cùm ecclesia ab apostolis instructa omnibus illis verbis vtatur tãquam forma, non est negandũ, quin omnia ad effectum consecrationis cõcurrant, atque adeò sint de substantia. Secundò, quia omnia illa subsequentia adhibentur tãquam determinationes & modi prædicati: scilicet, sanguinis, sub eodem locutionis contextu, nempe, Hic est calix sanguinis mei noui, & æterni testamenti mysterium fidei, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionẽ peccatorum. Tertiò, quoniã sacerdos eodem ritu, & modo: scilicet, calicem manu tenens cuncta profert, quasi per omnia consecrare intendens. Quarto, quia & Lucæ. 22. illa verba interponuntur, Hic calix nouum testamẽtum est in meo sanguine. ¶ Secũda conclusio. Per priora verba, Hic est calix sanguinis mei, significatur ipsa cõuersio vini in sanguinem, vt per formam cõsecrationis panis conuersio in corpus: per verba autem subsequentia designatur virtus sanguinis effusi in passione, qui operatur in hoc sacramento. Probatur. Passio Christi ad tria nobis cõtulit. Primùm, ad æternam hæreditatem adeundam, secundùm illud ad Hebræ. 10. Habemus fiduciam in introitu sanctorum per sanguinem eius. Et ad hoc designandum dicitur, noui & æterni testamenti. Secundò, ad iustitiã, gratiæ, id est, ad nostram iustificationem, quæ fit per fidẽ quæ per charitatem operatur, secũdùm illud ad Roma. 3. Quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine eius, vt sit ipse iustus iustificans eũ, qui ex fide est Iesu Christi. Et ob hoc subditur, mysterium fidei. Tertiò demum contulit ad remouẽda peccata, quæ vtriusq; effectus impedimẽta sunt, secundùm illud ad Hebræ. 9. Sanguis Christi emundauit conscientiam nostrã ab operibus mortuis, hoc est, peccatis. Atq; huius gratia subiungitur, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionẽ peccatorum.

¶ Quæstio præsens grauis est, & plusculum disputationis postulans, quàm præcedens. Prima nanq; hæsitandi ratio tribuum subit, quòd cùm hæc forma neque ex verbis Christi neque ex euangelistarum vilis colligatur & penes ecclesiam (quod suprà diximus) vt facultas non est instituendi sacramenta: ita neq; sit eorum mutandi materiam aut formam: mirum est quomodo celebriter habeatur, p̃ forma. Quæstio est, quam Innocentius cap. Cum Marthæ. de celebr. missa. tanquam sibi propositam refert. Ad quam respondet, multa tam de verbis Dominicis, quàm de factis ab euangelistis omissa, quæ apostoli vel suppleuisse verbo, vel facto expressisse leguntur. Explicatiùs verò ad eandem respõdet lib. 4. mysteriorum missæ capit. 5. vbi ait, quòd formam istam ab ipso Christo acceperunt apostoli, & ab ipsis accepit ecclesia vt in nouo argumento videbimus apud S. Thomam.

¶ At verò in prima conclusione: videlicet, omnia illa verba esse de substantia formæ, apparet prima facie D. Thom. & cõmuni doctorum consensui & rationi aduersus. Alexander nanque. 4. part. quæst. 33. & Bonauentura in. 4. dist. 8. ar. 1. quæst. 2. & plerique alij contrariũ censent: nẽpe, Hic est calix sanguinis mei. vel, Hic est sanguis meus, sufficientem esse consecrationis formam. Et Durãdus potissimè eadem. dist. q. 2. ar. 2. Quanquam Ricardus eadẽ dist. ar. 3. q. 2. cum Diuo Thoma consentiat. Nam Scotus dist. 8. q. 2. vt suprà diximus, dubius hæret, imò cõsulit vt nemo definiat quænam sit forma necessaria. Quare si sola illa verba proferantur, Hic est calix sanguinis mei ancipitem esse censet & dubiam consecrationem. Cui Marsilius in. 4. quæst. 6. arti. 1. adhæret. Quin imò & discipuli eiusdem sancti doctoris de hac re dissident. Paludanus nanq; eadem. dist. quæst. 3. & Capreolus Diuum Thomam iuxta primum verborum sonum sustinent: scilicet, sic esse omnia de essentia, vt vna prætermissa particula nulla fieret cõsecratio. Caietan⁹ vero in præsentiarũ contrariũ assertissimè sustinet. Et conatus primùm D. Thomã ad se pertraherez quia videt non posse, tandẽ eum deserit.

¶ Sed tamen semper arbitratus sum, D. Thomam ægerrimè sustineri posse in sensu, quo à quibusdam defensatur, si tamen sanè intelligatur, repudiandus non est. Ad cuius intellectum distinguendum est inter essentiam & substantiam sacramenti. Id enim dicitur de essentia, sine quo nullatenus fieret consecratio. Sed de substantia id credo censet. Diuus Thom. quod est de integritate: nempe, quod ad consecrationem concurrit, nihilominus sine illo fieri posset. Igitur prima verba, Hic est calix sanguinis mei, seu, Hi est sanguis meus, sunt de essentia, reliqua verò de substãtia, hoc est, de integritate. Primùm probatur, quia illa verba sunt in hoc sacramento duntaxat de essentia formæ quæ significant totum effectum sacramenti. Forma siquidem id efficit quod significat: ea autem sunt illa præcisa, Hic est calix sanguinis mei. Negat autem Paludanus priorem præmissam. Illa enim verba baptismi, Ego te baptizo, significant effectum baptismi, & tamen nisi addas, in nomine patris, &c. non perficitur sacramentum. Durand. verò respõdet rationem illius inuocationis trinitatis in baptismo esse, vt significetur author illius effectus: scilicet, Deus. Attamẽ respõsio hæc minus valere videtur, quàm argumentum: nam omnia sacramenta virtute diuina suum sortiuntur effectum, & tamen inuocatio illa trinitatis solùm est necessaria in baptismo & confirmatione. Ratio ergo non est, nisi quia sacramentum baptismi ex sua essentia habet, vt sit professio fidei quæ per cõfirmationem irroboratur, & ideo vtrobiq; illà expressio trinitatis est de essentia formæ. In reliquis verò profectò id tãtùm est de eius essentia, quod ad significationẽ effectus pertinet. Atque id præsertim in hoc sacramento confirmatur: cùm enim tanquam vnum conuiuium constet ex cibo & potu, non est cur aliud ad essentiam consecrationis calicis requiratur, quàm ad essentiam consecrationis corporis. Atque adeò sicut, Hoc est corpus meum, est sufficiẽs forma vnius, ita &, Hic est calix sanguinis mei, est forma alterius. Quod quidem hic D. Thom. fateri videtur, vbi ait eodem modo vnum significare effectum sacramenti, quo alteram. ¶ Secundò ad idem arguitur. Quod est de essentia, vbicunq; varietur, quasi ãtur sacramentum: sed tamẽ Græci in forma calicis non omnia verba ponunt quæ Latini: imò quatuor hæc missa faciunt, calix, æterni, mysterium, fidei. Asserit enim Durandus se vidisse, & Caietanus certiorem esse factum in missa Basilij, quam fertur dictã te angelo excepisse, non esse in forma calicis nisi, Hic est sanguis meus noui testamẽti, qui pro vobis & pro multis effundetur in remissionem peccatorum. In canone verò secundùm regulam Isidori, quem ego ipse in missali mozarabo legi, habetur iuxta contextũ Lucæ & Pauli, Hic est calix noui testamenti in meo sanguine, qui pro vobis, &c. Et quannis Paludanus dicat, quòd si illa forma dumtaxat Græci vtuntur, non verè consecrant, non est credendum, quandoquidem de hac re ab ecclesia Romana non culpantur. Capreolus ait, quòd Deus dispensat cum illis. Sed hoc profectò est ad libitum loqui.

¶ Adde tertiò, quòd illa significatio effectuũ sanguinis, quàm D. Thom. hic declarat, ratio non cogit, vt superficiendo sacramento necessaria quoniam cùm vsus illius sacramenti, vt alias sæpe, & proximè artic. 1. D. Thom. concesit, non sit de eius essentia, sit, vt neque gratia, quæ per vsum confertur, per quam vtique effectus passionis nobis applicantur. Si ergo effectus nõ sunt de essentia sacramenti, fit vt neque illa verba illos significantia sint de essentia formæ. Arbitror profectò conclusionẽ tum veram esse, tum & apud D. Thom. certam: scilicet sola verba, Hic est calix sanguinis mei, esse de essentia.

¶ Nihilominus doctè asserit reliqua esse de substantia, hoc est omnia ex intentione ecclesiæ ad consecrationem concurrere: quando quidem sub tenore vnius formæ eam proferri super calicem iubet. Neq; mirandum aliquid esse de substantia, putà de integritate, quod nõ sit de essentia. Digitus enim, & manus substantia hominis sunt ceu partes (quas aiunt) integrales, & tamen, non eatenus sunt de essentia: quominus sine illis possit homo viuere. Item si quis vltimam syllabam, meum, longissima mora proferat, tota prolatio concurrit ad consecrationem, & tamen minor sufficeret. Quinuerò si consecratio fiat secundùm illam formam Lucæ, & Pauli, Hic est calix noui testamenti in meo sanguine, certum est consecrationem non perfici quousq; nominetur sanguis, & tamen incongrue diceretur in meo sanguine, nisi interiecta particula, noui testamenti, in quam ablatiuus ille fertur: ergo illa est de substantia & integritate, licet non sit de essentia. Imò & forsan, quis dicat particulam, enim, concurrere ad consecrationem corporis tanquam de integritate formæ, & tamen non est de essentia. Sed tamen hoc ego non certè asseruerim: quoniam particula illa, vt in calce præcedentis articuli dixit Sanct. Thom. solùm ponitur gratia coniungendi verba cum præcedentibus, & ideo non tanquam pars concurrens ad cõsecrationem. Sicuti illa, quæ adhibentur in forma calicis, eò quòd adhibentur tanquam modus prædicati. Extat aliud exẽplum. Vbi enim baptismus celebratur sub trina mersione, re vera omnes sunt de integritate, & concurrunt ad effectum baptismatis, qui quidem effectus non existit vsque ad postremam: & tamen non sunt omnes de essentia. Nam si quis vnica baptizare

1. Cõclusio.
Forma calicis consecrãdi.
2. Cõclusio.
Triplex passionis Christi vtilitas.
Expositio articuli.
Innocen.
Paluda.
Durandus.
Alex. & Bonauẽ. & Durand.
Ricardus.
Scotus.
pal. & Capr.
Caietanus.
Sentẽtia. autoris.
1. Argum.
Paluda.
De substãtia & integritate.

Universidad de Deusto
Biblioteca

intenderet, sacramentum vtique perficeret.

1. Argum. ¶ Reliqua, quæ scitu dignissima sunt, perdoctè D. Thom. inter arguendū edisserit. Arguit ergo primò: Sicut panis per formā cōsecrationis vertitur in corpus, ita & vinum in sanguinem: sed in forma consecrationis panis corpus sine vlla adiectione ponitur in recto: ergo in congruè in consecratione vini, sanguinis, cùm

Duplex formę interpretatio. adiectione ponit in obliquo, vbi dicitur, Hic est calix sanguinis mei. Respondetur, Hic est calix sanguinis mei, figuratam esse locutionē, quam dupliciter interpretari possumus. Vno modo per metonymiā, qua ponitur continēs pro contēto, vt sit sensus, Hic est sanguis meus cōtentus in calice. Fit autem calicis mētio congruentissimè, cō q̄ sanguis hic consecratur in

Author. quantū est fidelium potus, quod per se sanguis non significat, nisi sit vase receptus. Quin adde, & altera ratione consideratus: scilicet, vt effusus nō vtenq;, sed in redemptionis pretium non id per se satis designasset: quia pretiū in

Calix. vase colligitur in custodiam. Est ergo calix & pretiosi sanguinis, & potabilis. Accipi nihilominus potest calix per similitudinis metaphoram, pro ipsa passione Christi, quæ ad similitudinem calicis inebriat: vel quia, vt suprà diximus, in vase propinabatur reis lethale venenum. Vnde Matth. 10. Potestis bibere calicē, quem ego bibiturus sum? & cap. 26. Transeat à me calix iste. Et tunc sensus est, Hic est calix passionis meæ, cuius passionis mētio fit in consecratione sanguinis: quia per eādem fuit effusus. Si quis autē subtacito nomine calicis dicat Hic est sanguis meus, vt ait Matthæus, & Marcus, peccaret quidē grauiter, cōficeret tamen. Imò Innocentius, & Ambrosius sic quādoq; proferunt. Idem dicēdum si quis pro calix diceret poculum, aut vas. ¶ Secundò arguitur.

2. Argum. Non minoris virtutis est forma panis, q̄ vini, cum vtraq; sit Christi: sed cùm primùm dicitur, corpus meū, est perfecta consecratio: ergo cùm primùm dicitur, Calix sanguinis mei, atque adeò reliqua quæ sequuntur, non sunt de substantia, præsertim cùm pertineant ad proprietates sacramenti tanquam effectus, qui cō sequuntur ex substantia, & non intrant ipsam. Sub obscurè videtur ad argumentum respondere, nec satis nodum soluere. Solùm enim reddit rationem cur reliqua adhibeantur formæ sanguinis, & non formæ corporis. Scilicet, quia sanguis seorsum consecratus repræsentat passionem, cuius vtique effectus congruit illic explicari. Vbi insinuare videtur consecrationem non fieri vsque ad finem

Argumentū omnium verborum. ¶ Contra hoc autem arguitur. Vbi primùm profertur, mei, iam tunc quicquid est de essentia sacramenti consummatur, sicuti dum super panem dicitur, meum, ergo illic absoluitur consecratio. Respondetur, quòd si intentio sacerdotis fuit per illa sola verba consecrare, optimè concluditur. At verò mortale sacrilegium committeret, qui per illa sola consecrare intenderet. Nam cùm sit ecclesiæ institutum vt per omnia verba fiat consecratio, per omnia tenetur sacerdos intendere consecrare: & ideo vsque ad finem, in remissionem peccatorum, non perficitur cōsecratio. Et hoc est quod S. Tho. docet.

¶ Subiungit autē in consecratione panis mentionem quoque eiusdem passionis fieri cùm

Tradetur. dicitur. Quod pro vobis tradetur. Vnde exurgit argumentum, quòd pariter forma panis

Argumentū deberet esse hæc, Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur: nam similiter relatiuum illud determinat modificatq̄ue prædicatum, sicut, corpus informa sanguinis, qui pro vobis effundetur: cùm ergo sit vna perpetua locutio, non est cur magis adhibenda esset particula illa in vna forma: quàm in altera. Et confirmatur, quia Græcita consecrant panem addentes, quod pro vobis tradetur, & ita habet canon illius missalis Basilij, & alterius Isidori, quæ suprà citauimus. Innocen. in cap. Cùm Matthæ. huius etiam rei meminit.

Soluto duplex. Respondentur ergo duo. Primùm, particulam illā non esse de essentia, tum q̄ ecclesia Romana illa non vtitur, tum q̄ neq; in forma calicis, vt dictum est, similis particula, qui pro vobis effundetur, est de essentia: tum denique quia particula illa: Hoc est corpus meum, satis effectum significat. Quare neq; apud Græcos est de essentia, licèt sit de integritate, sicut apud nos similis particula in calice modo iam exposito. Secundò dicimus congruū fuisse adhibere illam in forma calicis, & non in forma panis propter rationem: scilicet, quia sanguis effusus expressiùs passionem significat quàm

Innocent. corpus. Deinde, quia vt Innocent. in allegato cap. Cùm Matthæ. adnotauit, illas particulas formæ calicis omnes tres euangelistæ: scilicet, Matthæ. Marc. & Luc. consentienter tulerunt, quasi aliquid maioris energiæ sit in illis. Sed in forma panis solus Lucas adiecit, Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur. Sic enim habetur Græcè ἐκκλώμενον. Paulus verò retulit, quod pro vobis tradetur: vbi Ambrosius legit, pro vobis frangitur, annuente Erasmo. At verò profectò multo congruentius legitur, tradetur. Est enim Græce κλώμενον quod vtranque significationem admittit.

mittit. Nam quod Lucas ait, pro vobis datur, non refertur ad illam dationem panis tunc cōfecrati, sed ad oblationem in cruce, quam interpres Pauli expressit per, tradetur. Est enim sensus. Hoc corpus, quod pro vobis tradetur in pretium spiritualis vitæ, datur quoque vobis in escam ad eandem aiendam.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Testamentum nouum pertinere videtur ad internam inspirationem, vt colligitur ex Apostolo ad Hebræos octauo, vbi verba introducit Hieremiæ. 31. Consummabo super domum Israel testamentum nouum, dando leges meas in mētibus eorum, ad differentiam vetusti testamēti, quod exteriùs in tabulis lapideis fuit exaratū: sacramentum autem hoc est exteriùs sensibile: incongruè ergo dicitur testamētum. ¶ Et quartò arguitur.

4. Argum. Nouum ex eo quippiā dicitur, quod propinquum habuit initium: æternum verò est quod principium nullum habuit: ergo minus aptè cohærent noui & æterni. Respondetur ad tertium, quòd testamentum est dispositio hæreditatis: cœlestem autē hæreditatem Deus per

Solutio tertij. virtutem sanguinis Iesu Christi hominibus dispōsuit adeundam, secundùm illud ad Hebræ. 9. Vbi est testamentum, mors necesse est intercedat testatoris. Sanguis verò Christi dupliciter est hominibus exhibitus. Primò quidem in figura, quod pertinet ad vetus testamentū. Quare ibidem Paulus concludit, nec primum

Exod. 24. testamētum sine sanguine dedicatum esse, vt Exodi. 24. legitur: vide licet, quòd lecto omni mādato legis à Moyse, omnem populum sanguine aspersit dicens, Hic est sanguis testamenti, quod mandauit ad vos Deus. Secundò autem idem sanguis exhibitus est in rei veritate, quod ad nouum attinet testamentum. Vnde Apostolo ibidem præmittit dicens. Ideo noui testamenti mediator est Christus, vt morte intercedente repromissionem accipiant, qui vocati sunt, æternæ hæreditatis. Meritò ergo in consecratione sanguinis additur, noui testamenti: quia iam non in figura, vt olim, sed in veritate exhibetur. Ob idq; subditur, qui pro vobis effundetur. Interna autem inspiratio, quæ spiritualis est inscriptio fidei legisque in cordibus, virtute eiusdem sanguinis emanat, quatenus passione Christi iustificamur. Quare nihil obstat, quominus virtute visibilis sacramenti, eadem lex intus per gratiam imprimatur.

Solutio quarti. ¶ Ad quartum respondetur, particulam æterni, non extare apud euangelistas, sed adiectionem esse ecclesiæ, vt ait Innocent. in dict. capit. Cum Marthę. Suscepit eam tamen ex traditione Apostolorum. Optimè enim connectuntur noui & æterni. Noui enim refertur ad exhibitionem, quia Christus suo sanguine idem testamentum confirmauit. Æternum autem refertur, & ad æternam prædestinationem, & ad æternam hæreditatem, quæ per hoc testamentum dispōnitur, & ad æternam testatoris personam, quæ est Christus, vt Innocentius cap. Cùm Marthæ. adnotauit.

¶ Quintò arguitur. Occasiones peccandi, præ- 5. Argum. fertim in sacramentis præscindendæ sunt, iuxta illud Esaiæ. 57. Auferte offendicula de via populi mei. Quidā autem, vt suprà visum est, turpiter errarunt dicentes, nō esse hic corpus, & sanguinem secundùm veritatem, sed secundùm figuram, quod mysterij nomine designatur: ergo periculosè dicitur, mysterium fidei.

¶ Et sextò arguitur. In superioribus dictum 6. Argum. est, quòd sicut baptismus est sacramentum fidei, ita & eucharistia est sacramentum charitatis: scilicet, communionis fidelium: congruentius ergo diceretur mysterium charitatis, quàm fidei. Argumentum quintum facit Innocentius loco citato, dicens, ex illa particula occasionem sumpsisse hæreticus negandi veritatem corporis, & sanguinis in sacramento. Quæ quidem particula apud euangelistas non legitur, sed est ab ecclesia ex traditione Apostolorum intexta. Et respondet sicut hic Sanctus Thomas, quod nomen mysterij non excludit rei veritatem, sed denotat res illas continēri illic non visibiliter, sed occultè, quas fide credendum est illic latere. Adde, q̄ cum hoc sacramētum fiat in memoriam passionis Christi, vt ipse iusit, & memoria sit rei figura & imago, totum hoc sacramentum, & expressius (vt expositum est) consecratio sanguinis dicitur hac ratione figura, qua nihilominus Christus hic verè existens immolatur, non realiter, & visibiliter, vt in cruce, sed occultè & sacramentaliter, vt de consecratione distinctione secunda ait Paschasius papa, canon. Iteratur. Et August. canon. Vtrum sub figura. Et per hoc respondetur ad sextum, q̄ dicitur mysterium fidei, quasi fidei obiectum: quia veritatem sanguinis non oculis cernimus in sacramento, sed fide tenemus, per quam etiam fidem passio Christi sanguine repræsentata iustificat. Dicitur autem baptismus aliter sacramentum fidei, id est, fidei professio, sicuti, & hoc dicitur sacramentum charitatis, hoc est signum charitatis, qua fidelium communio conglutinatur.

¶ Septimum argumētum iam suprà solutum 7. Argum. est. Videlicet, quod cùm consecratio tam cor-

Universidad de Deusto
Biblioteca

poris, quàm sanguinis fiat in memoriam passionis Christi, siquidem de vtraq; retulit Paulus. Quotiescunque manducabitis panẽ hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis: cur potiùs in forma sanguinis fit mentio remissionis peccatorum, qui fuit eius fructus, quàm in forma corporis? Ratio, inquam, ea reddita est, quòd sanguis effusus, & seorsum consecratus eandem passionem apertiùs repræsentat.

1. Argum. ¶ Octauò arguitur. Passio Christi quantum ad sufficientiam quidem pro omnibus oblata est, & quantum ad efficaciam multis pro fuit: igitur ad hos duos modos signandos dici decuit, pro omnibus, & pro multis, & nõ pro vobis, singulariter. Respondetur primùm, nullum euangelistarum dixisse, pro vobis, & pro multis, sed Lucas dixit pro vobis, Matthæus verò & Marcus, promultis: cæterùm ecclesia ambas coniunxit particulas, quæ ad efficaciã passionis attinẽt, atque ad eius percipiendum fructum. Et ideò tantùm nominantur illic prædestinati & electi, quibus re vera profuit ad salutem. Quare vel dum dixit, vobis, intellexit Iudæorum electos, quales erant illi præter Iudam, qui sedebant ad mensam. Et cùm adiecit, multis, intellexit electos ex gentibus. Vel dum ait, vobis, intellexit sacerdotes, quo gradu instituebantur tunc apostoli, & cum adhibuit, multis, intellexit electos: scilicet, assistentes, & alios, pro quibus sacramentum offertur. Quam distinctionem significare videtur sacerdos dum ait in canone, Qui tibi offerimus, vel qui tibi offerunt. Quòd si instes interrogans, cur non dixit, pro vniuersis, post quam quoad sufficientiam pro vniuerso mũdo obtulit. Nam vti primæ Ioannis secundo habetur, Christus non pro peccatis nostris tantùm, sed etiam pro totius mundi propitiatio factus est. Respondetur, quòd illius verbis voluit duntaxat fructum suæ passionis explicare, vt significaret illis se præcisè profuturum, vt cibum, quibus erat profuturus vt pretium. Et quia eius passio non fuit nisi in prædestinatis fructuosa, non dixit pro omnibus, sed pro vobis & pro alijs multis vobis similibus. Cui alluſit & Paulus capitulo nono, ad Hebræ. Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata. Vnde Ioannis. 17. Ego pro eis rogo, Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi: quia tui sunt. Scilicet, pro electis.

9. Argum. ¶ Nonò denique arguitur. Verba, quibus hoc sacramentum conficitur, efficaciam habent ex institutione Christi: sed nullus euangelistarum narrat Christum hæc verba dixisse: ergo superuacanea sunt. Respondetur, quòd euangelistarum propositum non erat sacramentorũ formas ad amussim propalare, sanè cum nascenti ecclesiæ expediret illas esse occultas, vt Dionysius in calce ecclesiasticæ hierarchiæ refert, ne mysteriorum margaritæ spargerentur vulgò. Sed munus eorum fuit Christi historiam percensere. Nihilominus omnes particulas ecclesia tradentibus apostolis ex diuersis scripturæ locis decerpsit. Vnde Innocentius in sæpe allegato cap. Cum Martha. ait particulam illam, eleuatis oculis in cælum, ecclesiam collegisse ex verbo apud Ioannem in suscitatione Lazari, referentem tunc Christum oculos in cælum eleuasse. Quanuis illa non sit pars formæ. Nomen autem, calix, expressè habetur Lucæ vigesimo secundo, & primæ ad Corinthios vndecimo. Et, noui testamenti, apud Matthæum vigesimo secundo. Nomen verò, æterni, & mysterium fidei, apostoli spiritus sancti lumine addiderunt. Quare & Paul. eodem cap. citato ad Hebræ. 9. ait, quòd Christus mediator fuit noui testamenti, vt morte intercedente in redemptionem earum præuaricationum, quæ erant sub priori testamento, repromissionem accipiant, qui vocati sunt, æternæ hæreditatis. Quasi diceret vetus illud testamentum, quod hircorum sanguine & vitulorum celebrabatur, non fuisse validum ad expiationem peccatorum, sed ad purgationem corporalium irregularitatum, ac subinde neque ad confirmandum promissionem æternæ hæreditatis, sed ad retributionem temporalium bonorum, vt frumenti & olei, triumphorum de hostibus temporalibus. Per nouum verò promissio æternę hæreditatis confirmatur.

Innocen. Pau. Heb. 9.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm in prædictis formarum verbis insit aliqua virtus creata consecrationis effectiua.

CVM sacramentorum formæ id efficiant, quod significant, meritò interrogatur, vtrum verbis consecrationis vis insit vlla creata conuertẽdi panem & vinum in corpus & sanguinem. Respondet Ergo D. Thomas contraria opinione reiecta, per hãc affirmatiuam conclusionem. In verbis formalibus huius

Conclusio.

huius sacramenti est quædam virtus creata ad eius conuersionem faciendam: instrumentalis tamen, sicut & in alijs sacramentis. Probatur primò autoritate Ambrosij libro de sacramentis: & refertur de consecratione distinctione secunda canone. Panis est. vbi ait. Si tanta est vis in sermone Domini Iesu, vt inciperet esse quod non erat, quanto magis operatorius est, vt sint quæ erant, & in aliud commutentur? Et sic quod erat panis ante consecrationem, iam corpus Christi est post consecrationem: quia sermo Christi creaturam mutat. Item & ratione confirmatur. Illi enim, quos distinctione prima quæstione tertia. articulo primo retulimus, quorum est Scotus, Durandus & reliqui, qui negant sacramẽtum efficaciam habere respectu sui effectus, sed aiunt esse tantùm signum: pari ratione negant verba consecrationis virtutem habere conuertendi panem & vinum in corpus & sanguinem. Sed aiunt ad præsentiam verborum Deum conuersionem perficere, sicuti ad præsentiam baptismi Deus se solo infundit gratiam. Hoc, autem iam illic satis superque monstrauimus, tum dignitati sacramentorum nouæ legis derogare, tum & sanctorum patrum assertis cõtradicere, qui aiunt sacramenta nouæ legis id efficere quod significant. In quo antiquis antecelluntur, quæ tantùm erant signa & figuræ. Vnde cùm hoc sacramentum sit omnium præstantissimum, fit vt virtus diuina verbis consecrationis ad perficiendum consecrationem inhæreat. Et confirmatur. Cum verba hæc ex persona Christi eiusque mandato proferantur, fit, vt quandam instrumentalem virtutem ab ipso habeant, vt per ea ipse faciat conuersionem: Quemadmodum dum mortuos suscitabat, aut alios curabat infirmos verbis ipsis & tactibus: scilicet, Tibi dico, surge, tanquam instrumentis coniunctis illa patrabat miracula.

Scot. & Dur.

Expositio articuli. ¶ Post illa, quæ loco citato distinctione prima quæstione tertia diximus, nihil opus est alia de hac re adhibere. Scotus enim distinctione prima quæstione quinta, hanc virtutem negat his verbis inhærere. Et arguit. contra hanc rationem supponens sententiam sancti Thomæ esse, sacramenta non esse instrumenta, quæ attingunt productionem gratiæ, sed producere characterem vel ornatum, qui est dispositio ad gratiam: cum ergo verba sacramentalia talem dispositionem non producant, fit vt neque ad conuersionem concurrant. Quapropter Capreolus distinctione prima quæstione prima articulo tertio. illius ornatus defensor, quam opinionem falsò putat esse Sancti Thomæ, hoc argumento conuictus ait, formam consecrationis duntaxat cõcurrere ad desitionem panis, Deum autem se solo corpus illic Christi sub speciebus ponere. Illic autem satis ostendimus illam non esse opinionem Sancti Thomæ in tertia parte, sed sacramenta concurrere tanquam immediata proximaque instrumenta gratiæ, hoc est faciendi hominem gratum, coniecturæ tamen sunt causa, vt Deus illam qualitatem producat, quæ est gratia. In hoc tamen sacramento verba immediatè concurrunt ad consecrationem. Neque inde vlla sequitur suspicio, vt creatura possit creare: nam transubstantiatio non est creatio. Opinio verò Capreoli repugnat formæ consecrationis, quæ significans hoc esse corpus facit panem non solum desinere esse, sed verti in corpus. Et est determinatio Concilij Florentini, vbi habetur, quòd sacerdos in persona Christi loquens conficit sacramentum. Et subditur. Nam ipsorum verborũ virtute substantia panis & vini in corpus & sanguinem Christi conuertuntur,

Capreolus. Cõcilium Florentinum.

Argumentũ ¶ Sed arguit. Quando verba illa sacerdos consecratus profert, nullam illis qualitatem ingenerat: ergo nulla in eis est consecratiua virtus. Respondetur concesso antecedenti. Haud enim credibile est vllam qualitatem prolatione verborum diuinitus produci. Negatur tamen consequentia. Nil enim aliud nomine virtutis intelligimus, quàm verborum prolationem à sacerdote cum intentione perficiendi sacramentum. Distinctione enim prima quæstione tertia, articulo quarto. satis monstrauimus sacramentorum virtutem non esse nisi motum eorum, & applicationem ad faciendum id, quod significant. Quapropter non est opus in sacerdote aliam ponere virtutem quàm characterem sacerdotalem, quæ est potestas conficiendi: qua quidem potestate vtitur applicando verba ad legitimam materiam.

Sacerdotis virtus.

1. Argum. ¶ Et per hoc patet solutio autoritatis Damasceni, libro quarto. capitulo decimoquarto. quã hic adfert Sanctus Thomas vbi ait, quòd sola virtute Spiritus sancti fit conuersio panis in corpus Christi, quæ quidem virtus in creata est. Respondetur, inquam, quod nomen, sola, non excludit virtutem instrumenti, quę est in verbis: nam etsi verum sit solum fabrum cultellũ facere: tamen non excluditur quominus malleo vtatur.

2. Argum. ¶ Eodem modò soluitur secundum argumentum quando arguitur. Miracula nulla virtute creata

Universidad de Deusto
Biblioteca

creata fiunt, sed sola diuina: conuersio autē panis in corpus est tantum miraculum, quātum incarnatio Christi, & creatio mundi, ad quæ opera nulla fuit cōcurrens creata virtus: ergo neque ad conuersionem concurrit. Respondetur, ad nullum miraculum posse creaturam concurrere virtute propria, secūs tamē instrumentali diuinitus recepta. Sicut Christus digitorum tactu sanauit leprosum, & cæcum, & sua voce suscitauit Lazarum. Et isto modo cōcurrunt verba ad sacramentalem conuersionem. Ad incarnationem verò, quia per illum Christus incipiebat esse homo, nō poterat aliquo eius membro ceu instrumēto vti. Sed neque ad creationem potest vlla creatura vel instrumentaliter concurrere: quia actio creata non potest terminari ad nihilum ex quo fit creatio, sicut verborū prolatio applicatur ad panem & vinum, & terminatur ad corpus & sanguinem. ¶ Tertio arguitur. Verba illa successiuè proferuntur, nec sunt simplicia, sed ex multis composita: conuersio autē fit in instanti, atq; adeò per simplicem virtutem: nam cōpositio non fit in instanti: ergo illa virtus non est in verbis. Respondetur, quòd cùm illa verba sacramentaliter operētur, fit vt eorum virtus significationem consequatur, quæ in prolatione vltimæ syllabæ perficitur, atque adeò in illo postremo instanti illam consequantur virtutem, in ordine tamen ad præcedentia. Superiùs namque distinctione nona. quæstione secunda. articulo tertio & quarto. ostendimus in toto tempore prolationis fieri conuersionem ad hunc sensum, quòd toto illo tempore applicatur forma, quę est eius causa. Sed tamē in vltimo instanti eadem conuersio fit in hoc sensu: quòd illud est primum non esse panis & esse corporis.

3. Argum.

nomen conceptum, quasi omnia verba acciperentur materialiter. Itaque sacerdos nihil affirmat, sed recitat esse à Christo dictum, veluti dum legis in euangelio, Tu es Petrus, nihil asseris: quia neque colloqueris cum aliquo, sed refers verba, quib⁹ Christus Petro loquebatur. ¶ Contra hos tamen statuitur prima conclusio. Verba dum à sacerdote proferuntur, significatiuè sumūtur & non tantùm materialiter. Probatur dupliciter. Primò, quia si materialiter & solùm recitatiuè acciperentur, non applicarentur ad materiam corporalem præsentem, sed narrarentur tanquam demonstrantia panem illum, quem Christus consecrauit. Quare tunc non perficeretur sacramentum in hoc nostro pane: nam secundùm Augustinum, nisi accedat verbum ad elemētum, non fit sacramētum. Secundò, quia neq; hoc modo in totum euitatur quæstionis difficultas, nam eadem permanet circa primam prolationem, qua Christus hæc verba pro tulit, videlicet, quid demonstrauit per illud pronomen: si ergo ad id tenemur respondere de sua consecratione, eo modo respondebimus de nostra. ¶ At quia posset illa opinio in contrarium arguere quòd si non acciperentur materialiter, vt prolata à Christo, non haberent virtutem consecrandi, quam tunc habuerunt: quandoquidem ex prolatione Christi illam receperunt. Respondet D. Thom. quòd etsi sacerdos ea recitatiuè proferat quasi à Christo dicta, nihilominus non accipiuntur materialiter, sed significatiuè: quia sacerdos repræsentans personam Christi demōstrat hoc contentum sub his speciebus. At verò Christus propter suam infinitam virtutem, sicut tactu suæ carnis vim contulit aquis, non solùm illis in indiuiduo, quas tetigit, verum omnibus quæ sunt in toto orbe, vt sint propria materia baptismi: ita & his verbis non solum illis numero quibus ipse consecrauit, verum è quocunque sacerdote in eius persona proferantur, virtutem indidit consecratiuam. Non quòd virtus sit aliqua qualitas distincta, vt proximè dictum est, sed est ipsa prolatio, sicut applicatio aquæ cum intentione baptizandi. ¶ Supposito ergo stent significatiuè, persistit dubiū, quid pronomē demonstret. Fuit ergo secunda opinio, quòd nihil ad sensum demonstrat, sed ad intellectum. Quasi dicant, nec demonstrat panem, nec corpus: sed id quod significatur per hoc, putà per panem est corpus. Hæc tamen opinio vergit in hæresim dicentium non esse hic corpus secūdum veritatem, sed secundū figuram,

1. Cōclusio.

2. Cōclusio.

Nam

ARTICVLVS. V.

Vtrùm prædictæ formarum locutiones sint veræ.

QVanuis ex superius dictis colligere quis posset formarum veritatē: tamen quia nondum satis explicitum est, quid pronomina illa demonstrent, quæritur modo, vtrùm prædictæ formæ sint veræ. Et D. Thom. respondet tribus conclusionibus. Nam quia difficultas consistit in demōstratione pronominis, fuit vna opinio dicentium: nihil per illud pronomen, hoc, demonstrari in actu exercito, sed esse pro

Nam cum forma sacramenti non efficiat nisi quod significat, cùm illa forma nō significet, nisi rem significatam per panem esse corpus, non efficeret, vt panis cōuerteretur in corpus: Siquidem permanente semper pane & existente corpore Christi in cælo, verificatur. Quare solū significaretur quòd panis est figura corporis. ¶ Tertia ergo fuit opinio quod pronomen facit quidem demonstrationem ad sensum, sed tamen non debet referri ad momentum, quo profertur, sed ad vltimū instans prolationis omnium verborum. Sicut dum quis dicit, taceo, intellegit pro momento illo sequēti, quo desinit loqui. Sed neq; ista opinio veritati consonat: nam tunc pronomen demonstraret corpus, arg; adeo sensum faceret, quòd corpus est corpus. Hæc autem forma non est operatiua, nec cōuersiua panis in corpus: quoniam ante eius prolationem iam erat verum. ¶ Est ergo secunda conclusio. Enūciatio formæ consecrationis referenda est ad vltimū instans prolationis verborum. Nam cùm, vt suprà dictum est, conuersio non fiat successiuè, sed in instanti: quia fit virtute diuina, concurrente instrumentaliter forma ratione suæ significationis, fit vt nō reddatur vera nisi pro instanti prolationis terminatiuo. ¶ Tertia conclusio. Pronomen in forma consecrationis demonstrat, non quidem singulariter panē, qui nunquam est corpus neque verò corpus, aliàs non esset conuersum panis in corpus, sed solū significatiuè q̄ corpus est corpus, sed demonstrat communiter & in genere contentum sub illis speciebus, quod quidem in principio erat panis, & in fine corpus. Attamen verbum, est, refertur ad instans terminatiuum, quo est corpus. Declaratur cōclusio, & deinde probatur. Locutiò enim hæc habet virtutem factiuam & conuersiuam panis in corpus, & ideo comparatur ad locutiones, quę solùm habent vim significatiuam & non factiuam, sicut conceptus intellectus practici, qui est factiuus rei cōceptui intellectus speculatiui nostri, qui non est causa rerum, voces enim sunt signa conceptuum. Et ideò sicut cōceptio intellectus practici non præsupponit rem, sed facit eam: sicut illi Dei conceptus, fiat lux, fiat firmamentum, & idea in mente artificis, ex qua exprimit domum vita se habet forma cōsecrationis, quæ est verbum Dei. Et quia conuersio fit in vltimo instanti prolationis, tota locutio debet ad illud instans referri: non tamen ita, quòd ex parte subiecti præsupponatur id, quod est terminus cōuersionis, vt sit sensus, Corpus, est corpus. Illa enim locutio nō esset practica &

1. Opinio.

2. Cōclusio.

3. Cōclusio.

conuersiua, sed mere speculatiua, sicut, homo est animal, & cùm nec panis singulariter demonstrari possit, qui nunquā est corpus Christi, fit vt demonstratio debeat fieri in genere & communiter, scilicet, Hoc, quod hic continetur, est corpus: forma enim non facit aut q̄ panis sit corpus, aut quòd corpus sit corpus, sed quòd contentum sub his speciebus, quod prius erat panis, postea fit corpus. Non quòd eadem res, quæ erat panis, fit postea corpus, hic enim sensus iam satis suprà repudiatus est, sed quòd pronomen sit singulare vagum commune ad panem & corpus, vt significetur ex pane fieri corpus. Et q; idipsum ex verbis Domini confirmatur. Non enim dixit, Hic panis est corpus meum, quod esset secundum intellectum secundæ opinionis tenentium panem esse figuram corporis. Neque dixit, Hoc corpus est corpus meum, quod esset secūdum intellectū opinionis tertię, sed in generali, Hoc est corpus meū, nullo nomine appositō à parte subiecti, sed solō pronomine, quod significat substantiam in communi sine qualitate, id est sine forma determinata alicuius speciei, vt indiuidui. ¶ Materia huius articuli subiecta est, sed scitu necessaria. Vnde ad clarum rei intellectum duæ sunt hic conclusiones ante istas Sancti Thomæ præmittendæ. Prima responsiua quæstionis, quam ipse non posuit in forma: scilicet, Formæ consecrationis sunt veræ, proferuntur namq; ex persona Christi, qui de se dicit Ioā. 14. Ego sum veritas. Item, quia operantur, vt proximè dictum est, virtute significationis, id scilicet faciendo, quod significant. Quocirca nisi veræ essent, nihil efficerent. ¶ Secunda conclusio ex hac manifestè consequitur: scilicet, prædictas formas non posse accipi significatiuè & assertiuè quasi assertas à sacerdote ex sua propria persona: esset enim tunc sensus, in sacramento esse suū ipsius proprium corpus, ac perinde sanguinem, quæ blasphemat esse falsitas. Fit ergo cōsequens, vt in vno trium sensuum sint accipiendæ: videlicet, aut solùm recitatiuè & materialiter, aut assertiuè, quasi prolatæ à sacerdote ex persona Christi, sed non recitatiuè. Et tertiò sic assertiuè, vt etiam recitatiuè. ¶ Primam opinionem celebrē fecit autoritas Innocentij, qui eius fuit autor. Ait quippe lib. 4. de mysterio missæ capit. 17. q̄ sacerdos nihil demonstrat, cùm illis verbis non vtatur enunciatiuè, sed recitatiuè, quemadmodum qui legit verba illa Christi: Ego sum vitis vera, & Ego sum lux mundi, non de se loquitur, sed materialiter recitat verba Christi. Eandem opinionē sequitur glossa

Expositio articuli.

Glossa dē creti.

Decreti

Universidad de Deusto
Biblioteca

Decreti super cap. Timorem. de consecra. d. 2. Cui subscribit Duran. in 4. d. 8. q. 2. Et videtur eodē loco assentiri Scotus, quāuis id nō tam clarè per eius verba constet, ac in illa perstitit. Maioris quoq; eadem distinctionis sententiam tenet. Reliqui verò Innocentiū aliās celeberrimū doctorem in hac parte deserunt, dicentes q verba accipiantur personaliter, vt Alexāder. 4. p. q. 33. mēb. 3. ar. 2. Et Bonauentura. d. 8. in. 2. part. distinctiōis. ar. 1. q. 1. & Ricar. ar. 3. q. 1. Et Marsilius in. 4. q. 6. ar. 1. Atq; omnes vtūtur rationibus D. Thomæ. Nā si, Hoc est corpus meū, acciperetur materialiter, non applicaretur ad hanc materiā, sed recitarentur tanquā prolata super materiam, quā Christus consecrauit: & ideo non accederet verbum ad elementum, vt fieret hoc loco cōsecratio. Respondent autem Duran. loco citato, & Gabriel in eam lectione 8. q. etsi accipiātur materialiter, nihilominus per intentionem sacerdotis applicātur ad materiam, quā habet præsentem per Dei virtutē cōsecrandam. At verò profectò solutio nulla est. Quoniā tenendo, vt verè res habet, formā cōcurrere ad cōsecrationem, nō satis est ex intentione sacerdotis applicari ad opus, sed necesse est vt significet id quod efficit: quando quidem virtute significationis operatur. Si autem acciperetur materialiter, profectò nō magis significaret illū panem sacerdoti præsentē conuerti in corpus, q̄ quēcunq; alium. Adde, q̄ cum sacerdos in persona Christi pariter cōcurrat ad consecrationem, fit vt habeat affirmare & enunciare quod facit atq; adeò significatiuè illa verba proferat. Et confirmatur, quia in reliquis omnibus sacramentis ministet vtitur forma assertiuè & significatiuè, Ego te baptizo. Ego te absoluo. Fit ergo vt in hoc, quod est omnium præstantissimum simili modo loquatur. ¶ Secunda verò ratio S. Thomæ, scilicet, q̄ in cōsecratione, qua Christus cōsecrauit, eadem redit ambiguitas, quid pronomen demonstret, nō militat contra Innocentium, sanè qui tenet non consecrasse per illa verba, sed q̄ porrexisset tunc corpus antea consecratum. Quare ipsissimum tunc corpus demōstratum est. At quia hoc satis suprà expugnatum est, non est dicendum, nisi q̄ Christus eisdem verbis consecrauit. Vnde & nouum argumētum sumitur, contra ipsum, quòd si ecclesia ob id his consecrat verbis, quòd Christus eisdē consecrauit, intentionem habeat loquendi, quo modo ipse locutus est, videlicet, vt sacerdos in eius persona enunciet asseratque dicens, Hoc est corpus meum, vt pote in quod panem conuertit. ¶ Contra hoc autem arguitur. Sequeretur nullum esse prorsus discrimen inter nō dos loquendi hac & in cæteris, sacramentis: nā in cæteris sacerdos etiam loquitur in persona Christi, hoc est tanquam eius minister, dicens, Ego te baptizo, in nomine patris &c. Respondetur, latissimum esse discrimen: nam loqui tanquam ministrum Christi, non est nisi loqui per potestatem, quam ab eo accepit, sicut prætor tanquam regis minister ius dicit, & ideo vtitur pronomine ego. Loqui autem in persona Christi est, quòd quis inductis illius personam loquatur, sicuti in comœdia ille loquitur, qui induit alterius personam, scilicet, Chremetis aut Daui. Quemadmodum angelus Exodi. 3. legitur de rubo locutus Moysi re præsentās Dei personam, Ego sum Dominus Deus tuus &c. Hoc ergo modo loquitur sacerdos, dum consecrat tanquam Christus. Quare non dicit, Ego. ¶ Arguitur autem in fauorem Innocentij. Sacerdos ante cōsecrationem præmittit illa verba, Qui pridie quàm paterentur accepit panem, &c. & benedixit dicens, Accipite & manducate: duo hæc postrema materialiter sumuntur tanquam à Christo prolata: cùm ergo sub eodem tenore subiūgatur, Hoc est enim corpus meum, fit vt & illa quoque materialiter accipiantur. Respondetur, vt bene Marsilius loco citato, quòd sacerdos omnia præcedentia vsque ad, Accipite, significatiuè profert referēdo Christi gestā: scilicet, Accepit panem & eleuatis oculis in cælum bene dixit, fregit & dixit: atq; adeò, Accipite & comedite, materialiter accipit. Sed deinde personam induens Christi significatiuè, asserendo enūciat, Hoc est corpus meum, id demōstrando, quod coram se habet. Et quidem hactenus probè dicit. Et est indubitata sententia S. Thomæ, & omniū, quos suprà citauimus. At quatenus insinuat sic accipi verba formæ significatiuè & assertiuè, vt non accipiantur recitatiuè contradicit S. Thom. dicenti, quòd profert sacerdos illa recitatiuè, quasi à Christo dicta, sed nihilominus significatiuè. Quare non impugnat Innocentium quantum ad hoc quòd ait accipi recitatiuè, sed quātum ad hoc quòd accipiantur materialiter. Quod quidem assertum D. Thom. inde probatur, quòd reliqua sacerdos recitat tāquam à Christo dicta, & cum ille simul dixerit, Hoc est corpus meum, fit vt hoc quoque sacerdos recitet tanquam ab eo dictum. Ht confirmatur. Ecclesia adiecit illam particulam, enim, quæ non est apud Euangelistas ad coniungendum verba illa cum præcedentibus, quasi Christus dixisset, Comedite: quia hoc est corpus meum. Et arguitur tertiò,

Durandus. & Scotus.

Reliqui Theologi.

Duranlus.

Pro Innocē. argumētū

Opi. S. Thō.

Nouū argu.

Argumentū

tiò. Si verba illa formæ sacerdos non diceret recitatiuè, tunc falsum esset verbum præcedēs dixit, nam illud fertur, in totum sequens, Accipite, Hoc est, &c. atq; adeò ad eius veritatem requiritur, quòd eadem verba, quæ dixit, recitentur. Respōsio nāque Marsilij: scilicet, q̄ accipitur in hoc sensu, dixit similia verba, his quæ ego dico, non castè synceritatem formæ seruat. Vult ergo S. Tho. quòd simul accipiātur recitatiuè, vt illa, Accipite & mādūcate, nihilominus non materialiter, vt illa, sed significatiuè & assertiuè, quod aliorum, nemo quos viderim, adnotauit. Sunt ergo alij in duobus extremis: scilicet, Innocen. & Durandus q̄ forma accipiatur recitatiuè & materialiter quasi idē sit: Alexāder verò, & Marsilius, ac reliqui, quòd accipiatur significatiuè, & non recitatiuè. At verò Sanct. Thom. medius incedens ait accipi recitatiuè cum Innocētio, sed cum alijs, non accipi materialiter, sed significatiuè.

¶ Quod si arguas. In cōmuni sermone cū quis aliorū dicta recitat, materialiter solū illa accipit: ergo pari modo sacerdos. Respōdetur cōcesso antecedenti, & consequentia perēpta. Et enim est hoc priuilegium huius sacramenti ex institutione Christi, vt hic docet S. Thomas ob id quòd illis verbis virtutem consecrandi contulit, à quocunque sacerdote cum legitima intentione super debitam materiam proferentur. Quare nil vetat quominus sacerdos referens ea, quæ Christus dixit, perueniens ad formam consecrationis eam referat tanquam dictam à Christo, & simul ex institutione ipsius, eius repræsentans personam, applicet verba ad eam, quæ sibi præsens est, materiā enunciando, Hoc est corpus meum. Ex quo fit, vt si laicus, vel sine intentione consecrandi sacerdos ea eodem tenore, scilicet, recitatiuè proferet, materialiter acciperet. Itaq; intentio legitima facit, vt accipiantur & recitatiuè & personaliter. Et per hoc clarescit cur præcedētia verba, Accipite & comedite, accipiantur materialiter. Est enim causa, quòd accipiuntur recitatiuè, & non sunt pars formæ consecrandi.

¶ Sed arguitur contra. Ineruditus sacerdos, nescions quid debet demonstrare, si legitimā habeat intentionē verè consecrat. Imò & qui habet opinionem Innocentij & Durandi, scilicet q̄ verba accipiuntur materialiter, & per consequens nihil præsens demonstrando, verè cōsecrat: ergo non requiritur, q̄ accipiantur verba personaliter & aliquid demōstretur. Negatur consequentia: nā qui intendit facere quod Christus instituit, & ecclesia tradit, quācunq; ignorantiam vel opinionem habeat, verè accipit formā, vt instituta est, atq; adeò in virtute accipit personaliter, & verè consecrat.

¶ Aliter arguit Durādus. Si forma calicis proferretur à sacerdote significatiuè, etiam si proferatur in persona Christi, sequeretur esse falsam pro illa particula, qui pro vobis effundetur: quoniā iam nunc nō est effundēdus, attestāte Paulo, q̄ Christus semel mortuus est, & iā nō morietur. Respōdetur, argumentum esse optimum cōtra Alexādrū, & Marsiliū & alios negātes nō accipi recitatiuè. Nos autē dicimus q̄ licēt forma accipiatur significatiuè quatenus per eam enūciatur, Hoc cōtentum sub his speciebus vini esse sanguinē, nihilominus adiectio illa: quia recitatur tanquā dicta à Christo, refertur ad tempus, quo ipse consecrauit.

¶ Circa secundā conclusionē est dubiū. Scoti loco citato dist. 8 q. 2. cōtendentis verbū propositionis significare momentum ipsum, in quo profertur. Quare è rigore, inquit, sermonis dum dicimus, Hoc est corpus meum, verbum cōsignificat illud tempus quādo non est facta cōsecratio, atq; adeò de rigore formæ esset falsa. Sed tamē ex intentione & determinatione proferentis: quia scilicet sacerdos illud profert pro instanti terminatiuo, redditur vera. At verò Aristoteles primo hh. Periherme. cōtrarium docet. Verbum enim, inquit, significat cōpositionem, quam sine extremis intelligere non est. Ex quo fit, vt legitimum significatum propositionis non nisi prolatis extremis percipere possimus. Et confirmatur secundò. Qui audit, Homo est, pendulus mente expectat prædicati prolationē: nam si illic sistatur, solùm significatur existentia hominis, cū autem additur, doctus vel indoctus, iustus vel iniustus, aliū audiens conceptū format. Colligitur ergo q̄ non solùm ex virtute intentionis proferētis, sed ex vi significationis nō significat perfectā rerum cōpositionem vsq; ad completam prolationem. Quare verbū non consignificat nisi tēpus: vel momētū quod est eiusdem prolationis terminus. Et arguitur tertiò. Istæ propositiones, Ego taceo, Nihil dico, &c. non solùm ex intentione proferentis, sed ex rigore sermonis sunt veræ: ergo nō significant, nisi pro momento terminatiuo: nā dum proferuntur falsæ sunt. Quare & forma cōsecrationis, Hoc est corpus meū, virtute sermonis est vera licèt non verificetur nisi pro instanti terminatiuo. ¶ Quòd si cōtra arguas. Propositio dū est, tūc significat: est aūt dū profertur: ergo tunc significat, atq; adeò est vera vel falsa. Respōdetur primò ad minorē, q̄ res successiua si fit cōtinua in quocūq; instāti cōtinuatiuo tēporis

Argumenta Durand.

Circa secundam conclusionem de significatione formæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

poris est, vt nũc est hora quinta, & dies Iouis: quiã partes continuantur ad hoc instans: si autem non est continua, vt est oratio: cuius vna dictio non continuatur cum altera, non est nisi toto tempore prolationis. Nunc ergo ad maiorem respondetur, quòd licèt toto tempore partes significent sua partialia significata, nihilominus tota propositio non significat, nisi p instãti terminatiuo, & tũc est vera, vel falsa.

Pronominis demõstratio

¶ Tertia verò conclusio: quæ tangit, pronominis demonstrationem, in maiori opinionum turba versatur, sunt enim tot capita, quot sensus. Quidam enim volentes vt pronomen panem demonstrent, verbum mutant.

Bonauẽtura

Vnde Bonauentura loco citato ait, verbum, est, accipi loco illius, quod est, fit, vt sit sensus, Hoc fit corpus meum. Hoc tamen (salua autoritate grauissimi doctoris) est nimium formam inuertere, aliter quàm ea Christus vsus est. Item, vt articu. 2. probauimus, & S. Thom. ostendit, cùm conuersio fiat in instanti, non debet exprimi per fieri, sed per factum esse. Ad hæc. dist. 9. q. 2. artic. vltimo ostendimus, non esse concedendum, quòd panis sit corpus, eo quòd nullum manet subiectum vtrique extremo cõmune.

Marsilius.

Marsilius verò loco citato ait sensum esse, id in quod hoc (scilicet panis) conuertitur, est corpus, quam opinionem falsò impingit Ricardo, cùm ille patenter adhæreat opinioni Sãct. Thomæ. Et re uera locutio illa est ad rem inepta, tum quòd illa forma Christus nõ est vsus, tum quod illa non est practica & operatiua, significat enim conuerhionem in actu signato per verbum conuertitur, cùm tamen vt sit practica debeat significare illam exercendo & faciendo, ſicut, Fiat lux.

Okam.

Okam verò quodlibet. 2. quæstio. finali dicit pronomen demonstrare corpus, & ideo, est, accipi pro, erit, putà, Hoc erit corpus meum. Sed illa non est forma Christi, imò contraria phrasi illius. Loquebatur enim vt homo dicit amico, Accipe, Hoc est per dix. Item quia illa perinde valet, ac si dicas, corpus meũ est corpus meum: quæ quidem forma, vt bene hic ait S. Thomas, non est operatiua: sed merè speculatiua: quia non denotantur duo extrema, quorum alterum fiat ex altero, quare absq; vlla consecratione est vera.

Maioris.

Maioris tenens quòd sacerdos nihil demonstrat, quia accipit materialiter: ait cum Innocentio quod Christus per illa verba non consecrauit, nam prius corpus consecratum erat. Quare dum illud porrexit apostolis non demõstrat id, quod habebat in manibus, sed corpus suum, quod sedebat ad mensam. Verumtamen hoc est recitatu indignum: manifestum enim est, quòd demonstrabat id, quod habebat in manibus, & quod erat verum, etiam si corpus illic non adesset, sed anima eius separata à corpore id dixisset. Alioqui discipulos decepisset, qui putabant corpus suum sub figura panis illis offerre, vt impleret quod dixerat, qui mãducat meam carnem, & bibit meũ sanguinem &c. Quæ enim rerum consequentia erat, Accipite & comedite, Hoc, quod videtis vobiscum sedere, est corpus meum? Et Alexander. 4. par. quæst. 33. memb. 3. art. 2. ait sensum esse, Quod significatur per hoc: scilicet, per panem, in quod est conuertendus, est corpus. Est autem molestũ huiusmodi formas ei, quæ legitima est, tam difformes recensere.

¶ His ergo prætermissis Scotus loco citato, & hic Caietanus conueniunt cum Okam, vt demonstretur singulariter corpus: non quidem determinatè sub illo conceptu, corpus. Sed Scotus, ait quòd demonstratur sub illo conceptu transcendẽdi ens, vt sensus sit, Hoc ens est corpus meum, Caietanus verò sub illo conceptu, substantia, vt sit sensus, Hæc substãtia est corpus meum. Sed est attentè speculanda alia differentia Caietani ab Scoto in hac demonstratione. Sustinet nanque opinionem illam, quam docuit quæst. 75. artic. 4. Videlicet, eandem omnino substantiã, quę est panis, esse postea corpus. Quare secundùm ipsum eadem ipsa substãtia panis demonstratur, quæ in instanti terminatiuo est corpus: ſicut quæ pro nũc est calidum postea est frigidum. Illam autem opinionem illic satis cõcussimus, & (vt arbitror) exclusimus. Fateor nanque me nescire quis eam possit vllo modo concipere, vt suspicetur esse veram. Et tamen hic putat esse opinionem Sancti Thomæ, quod aliter rem habere illico mõstrabimus. De hac ergo opinione nihil amplius.

Cõtra Caietanum.

Scotus.

¶ Scotus verò licet de sacerdote nõ satis liquide loquatur, proferat ne verba materialiter an significatiuè, de Christo tamen dum consecrauit, vel si modò consecraret, ait quòd non nisi corpus suum singulariter demonstraret: tamen sub conceptu entis transcendenti. Atque adeò idem secundùm eum dicendum si sacerdos formam accipiat significatiuè. Et illo modo censet peracutè ad argumentũ respõdere, quod hic facit S. Tho. contra tertiam opinionem: scilicet, quòd si demonstraretur corpus, sensus esset, Corpus est corpus: quare non esset practicus, sed speculatiuus. Negatur enim illũ esse prorsus sensum. Sed significat, inquit, hoc ens fieri hoc corpus. Nam licèt tam subiectum quàm prædicatum supponant pro eodem corpore, nihilominus alius

alius est conceptus subiecti, atque alius prædicatiumò conceptus vniuersalis est prior natura. Cùm enim aliquid à remotis videmus, ordine quodã prius concipimus esse corpus quàm animal, & animal quàm hominẽ. Ob idq; cũ dicimus, Hoc ens est hoc corpus, concipimus quasi duo extrema, vt hoc ens fiat hoc corpus.

Reprobatur opinio Scot.

¶ Contra hoc autem arguitur. Conuersio sacramentalis est realis: scilicet, rei vnius in aliã: ergo in forma, quæ illam efficit, demonstratio pronominis debet esse ex sua significatione indifferens ad supponendum pro duobus: Illi autem conceptus, hoc ens, & hoc corpus licèt ordinem habeant in intellectu, singulariter tamen ambo, vt Scotus fatetur, supponũt pro hoc indiuiduo corpore: ergo demonstratio non est apta, vt forma sit practica denotãs conuersionem vnius in alterum. Sed recidit in opinionem Okam, ac si dicat, Hoc corpus est corpus meum.

¶ Secundò explicatiùs arguitur. Illa propositio, Hoc ens est hoc corpus, vtrobique demõstrato corpore, absque vlla consecratione est vera, etiam si proferretur à laico, qui nullam facit consecrationem: ergo virtute illius significationis nulla significatur conuersio vnius in aliud, atq; adeò non est practica, sed merè speculatiua.

Opinio S. Thom.

¶ Est ergo opinio S. Tho. pronomen illud demonstrare id, quod continetur sub illis speciebus, vt, id quod continetur, sit cõceptus cõmunis, & indifferens ad supponendum pro pane & pro corpore, quæ sunt duæ res & pro quocunq; alio, quod illic contineretur. Quare hoc facit per illam formã sacerdos virtute Dei, vt hoc quod continetur fit corpus, cũ antea esset panis, ex quo fit corpus. Perspice planum discrimen inter Sanctum Thoman, & Scotũ & alios. Nam secundum Scotum etiam si laicus, qui non consecrat, diceret, Hoc ens est corpus, verum diceret, quia speculatiuè idem de eodẽ enunciat. Sed tamen si pronomen demõstret, vt vult S. Thom. falsum, diceret: & sacerdos verùm, quia facit, quod dicit. Atque hæc est opinio Ricardi loco citato. dist. 8. art. 3. q. 1. & Durandi: nam etsi dicat sacerdotem materialiter accipere verba, ait nihilominus, q̃ Christus cũ consecrauit, demonstrauit in genere id, quod continetur sub speciebus.

Arg. Caieta.

¶ Arguit autem Caietanus primò, q̃ opinio sua sit S. Thomæ propter verba postrema articuli, vti ait Sãctus Thomas, & pronomen in communi sine qualitate, id est, sine forma determinata. Quod ipse glossat, id est, corpus singulariter sub conceptu substantiæ.

¶ Secundò arguitur. Si pronomen ex sua significatione esset indifferens ad res duas, tunc hæc propositio. Hoc est corpus meum, nõ esset singularis, sed indefinita.

¶ Tertiò arguit loco citato Scotus quasi ad idem. Sequeretur enim, inquit, illam propositionẽ in virtute esse disiunctiuã, scilicet. Hoc, vel hoc est corpus meum, demonstratis pane, & corpore, quæ quidem ante consecrationem erat vera, atq; adeò est speculatiua, & non cõuersiua vnius in aliud.

¶ Ad primũ respõdetur. S. Thomam nunquã cogitasse id quod Caieta. arbitratur: nẽpe, pronomen demonstrare hanc substãtiam. s. panẽ, quę postea est corpus, sed cõtentum in cõmuni sub speciebus vt ipse se exponit. Hoc nanq; vocauit substãtiã sine qualitate, putà, sine specificatione ad talẽ speciem, vel indiuiduatione ad hoc indiuiduũ, quantũ est ex modo significãdi. Indiuiduũ enim substãtiæ appellat Aristoteles quale quid. Et ideo tale pronomẽ vocatur à dialecticis singulare vagũ: quia ex modo significationis vagatur ad multa, ad differẽtiã singulariũ nominũ, Petrus, & Paulus, quæ dicũtur singularia determinata. Et est quodãmodo simile in suppositione, quã vocãt, accõmodã. Hęc herba crescit in horto meo, quę significat speciẽ huius herbę. Sed cõmodius exemplum est, si Deus tribueret virtutem meis verbis faciendi ex argento aurum, & ostenderem bursam argento plenam dicens, Hoc est aurum: Pronomen tũc demõstraret contẽtum in hac bursa quod ex argento fit aurum. Et accedit congrua explicatio Ricardi. Nomen enim & pronomen secũdum grãmaticos non cõsignificat tempus, sed verbo id competit, quare demonstratio per se pronominis abstrahit à tempore: scilicet, & quo profertur pronomen, & quo terminatur totius orationis prolato. Quia re vtranq; substãtiam significat, pro qua item posset supponere. At quia verbum, vt dictum est in secunda propositione, consignificat tẽpus terminatiuũ orationis, virtute eiusdem verbi trahitur suppositio pronominis ad corpus.

¶ Et per hoc respõdetur ad secundũ, q̃ licet illud pronomen ex vi significationis faciat propositionẽ indefinitã, tamẽ quia virtute verbi restringitur & trahitur ad supponẽdum pro corpore, est singularis. Vnde ad tertium negatur, q̃ æquiualeat illi disiũctiuæ, Hic panis, vel hoc corpus est corpus meũ: quia vtrunq; pronomẽ est singulare determinatũ. Et ideo secũda pars erat vera sine consecratione, & prima sic falsa, vt nequeat per cõsecrationem fieri vera. Hæc autẽ, Hoc est corpus meũ, simul dum

Universidad de Deusto
Biblioteca

legitimè à sacerdote profertur,suam efficit veritatem.

Primum argumentum ¶Primùm argumentũ S.Tho.est.Quãdo profertur pronomen demonstratiuum consecrationis,non est illic nisi substantia panis, quia cõuersio non fit,vsq; ad vltimum instans prolationis verborum:sed nunquam verũ est panem esse corpus:ergo illa est falsa,Hoc est corpus.Respõdetur concessa maiore,non tamen demonstratur hic panis in sua propria natura, sed substantia, quæ illic continetur,abstrahendo ab illo tempore,quo pronomen profertur, vt sanctis expositum est.

Secundũ argumentum. ¶Eodem modo respondetur ad secundũ quãdo arguitur.Pronomen facit demonstrationẽ ad sensum:ergo demonstrat species, quæ tamen nunquam sunt corpus. Negatur consequentia.Non enim ob id dicitur demonstratio ad sensum,q̃ species sensibiles demõstrentur,sed quia demonstratur cõtentum sub illis, quod priùs erat panis,&postea est corpus.Cane hîc tamen à sensu Caietani,scilicet, vt cogites eandem numero substantiam, quæ priùs erat panis postea esse corpus,sed sicut dicim⁹, quod priùs erat vinum, postea est acetum,& quod priùs erat lignum,postea sunt cineres.

Tertium argumentum. ¶Tertiò arguitur.Verba consecrationis,vt dictũ est, suã significatione efficiũt cõuersionẽ panis in corpus:sed causa effectiua debet esse prior suo effectu:ergo significatio verborum præintelligitur conuersioni:sed ante cõuersionem est falsa:ergo simpliciter est falsa. Respõdetur,quòd significatio verborũ solùm præintelligitur conuersioni ordine naturæ,sicut causa naturaliter est prior effectu:non tamen ordine temporis:quia simul habet secum suum effectum,atque id ad eius veritatem sufficit.

Argumentũ ¶At quia solutio non satis rem explicare videtur,arguitur sic. Si illa propositio est causa cõuersionis,vel est causa quatenus est vera, vel quatenus est falsa,vel priùs natura, quàm sit vera vel falsa,non potest respõderi, quòd quatenus est falsa:aliàs dicendũ esset q̃ semper est falsa,vel quòd mutatur de falsa in veram, quorum vtrunq; est erroneum:si autem est causa inquantum est vera,tum cùm omnis causa saltem natura debeat præcedere suum effectum, sit vt priùs natura sit vera, quàm contentũ sub speciebus sit corpus.Consequẽs tamen est falsum:nam cùm id ipsum illa propositio significet,necesse est,vt priùs natura res ipsa sic se habeat putà,vt contentum sub speciebus sit corpus,quàm illa sit vera. Nam vt.1. Perihermenias autor est Arist. ab eo quod res est, vel nõ est propositio est vera vel falsa.

Sco. opinio. ¶Scotus loc. citato licèt hoc argumentũ non faciat,tenet illam propositionem esse causam conuersionis,inquantum est signum eandem cõuersionem præsignificans, quæ quidẽ significatio præcedit natura conuersionẽ, nõ tamẽ inquãtum vera vel falsa,sed inquantũ neutra.

Reprobatio opinionis. ¶At profectò naturæ ipsi significandi propositionis repugnat, in aliquo priori significare, & nec verè nec falsò:nam de intrinseca eius natura est alterutro istorum modorũ rem enunciare.Et ideo responsio colligitur ex doctrina

Sententia autoris. præsenti S.Thomæ,videlicet, formam consecrationis esse causam conuersionis, inquãtum est propositio vera,neque hoc dubitare licet, quandoquidem virtute verę significationis id efficiat. Supponimus ergo q̃ simul tempore: nempe in eodem instanti,vt suprà expositum est,incipit & illic corpus esse,& propositio esse vera.Quare non datur instans,in quo vnum sit sine alio,sed solùm disputatur de priori natura:hoc autem nihil dicit nisi causam,scilicet, quia hoc est,illud est.Respõdetur ergo q̃ in diuersis generibus causarum Arist. docet vnum esse priùs altero:& vice versa. Introitus enim aëris aperientis fenestrã priùs natura est in genere causæ efficiẽtis,quàm fenestra aperiatur: quoniam introitus illã aperit.Et tamen in genere causæ materialis prior est apertio, quam introitus aëris:nã nisi aperiretur fenestra, nõ pateret aëri ingressus. In re ergo præsenti, quia cõditio propositionis practicæ est,q̃ sit causa suæ veritatis,illamq; secum adferat,sit vt in genere causæ efficientis priùs natura propositio sit vera quàm conuersio fiat.Quod est dicere: quia propositio est vera cõuersio fit.In genere autem causę obiectiuæ priùs natura est corpus illic existere,quàm propositionem esse veram.Quod est dicere:quia res ita se habet,adequatio fit inter rem & intellectũ, in qua adæquatione consistit veritas,sicuti ordine executionis prior est causa efficiẽs,sed ordine intentionis prior est causa finalis.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm forma consecrationis panis cõsequatur suum effectum antequàm perficiatur forma cõsecrationis vini.

NON defuerunt antiquitus qui dicerent, duas formas consecrationis panis & vini se inuicem expectare in agendo, ita vt prima non perfi-

perficeret suum effectum ante prolationem secundæ. Quare ad refutãdum illum errorem mouetur iste articulus. Vtrùm illud sit verum.

Conclusio. Et respondet D.Thom.hac negatiua conclusione.Prima forma consecrationis non expectat secundam,sed statim habet suum effectũ. Probatur. Illa forma profertur per verbum præsentis temporis:ergo ad sui veritatem expostulat, vt simul cum sua significatione res significata sit: nempe, conuersio : alioqui per verbum enunciandum esset futuri temporis: scilicet,Hoc erit corpus meũ: significatio autem illic perficitur vbi completur verborum prolatio:ergo tunc est absoluta conuersio. Et confirmatur ex vsu & ritu ecclesiæ:nam protinus vt corpus consecratur ante consecrationem calicis proponitur adorandum, qui quidem ritus,nisi perfecta tunc esset conuersio,idolatrare faceret adorantes.

Expositio articuli. ¶Nulla subest in hac cõclusione ambiguitas, adeò est per se certa. Et quod de consecratione corporis asseritur, id quidem & de consecratione calicis pari ratione verificatur.Si enim quis ipsum pruisquàm panem consecraret, sacramentum perficeret, enorme tamen committeret sacrilegium. Ordo enim est, vt priùs consecretur corpus. Neque verò vnum consecrare licet absque altero: esset quippe sacerdos in sacramentum iniurius nisi ambas species consecraret & sumeret, vt decretum ait Gelasij can. Comperimus. de consec.d.2.Quocirca in concilio Toletano septimo cap.1. sancitũ est,vt si contigerit inter missarum solennia sacerdotem morbo aliquo corripi, alius rem sacram peragat. De qua re

Innocẽtius. Innoc.lib.4.de mysterio missæ cap.22.sermonem habuit.& cap.23.dicit, q̃ vbi non est copia vini,nullatenus est consecrandum corpus.

1. Argumẽ. ¶Argumentum potissimum, quo patroni allegati erroris seducebantur,est quod hîc facit S.Thom.Sicut per consecrationem panis incipit esse corpus Christi sub eius speciebus,ita per consecrationem vini incipit esse sanguis: ergo si prior consecratio effectum ante posteriorem haberet,esset corpus in sacramento sine sanguine,atq; adeò non esset verè sicut est in cælo.Ad hoc autem plerunque in superioribus responsum est, quòd sub speciebus panis est corpus ex vi consecrationis, & sanguis ex concomitantia : & sub speciebus vini vice versa,quare vtrobique est integrum.

2. Argumẽ. ¶Secundò,Duæ istæ consecrationes videntur se habere vt tres mersiones baptismi : sed vbi baptismus sub trina mersione celebratur non habet effectũ vsq; ad vltimam: ergo neq; hîc prima sine secunda. Negatur maior, nam istæ consecrationes licèt faciant vnum perfectum conuiuium ex cibo & potu, nihilominus vna est perfectus cibus,& altera perfectus potus.Quare vtraque per se habet suam perfectionem: mersiones autem sunt sicut partes, quæ ad vnum effectum ordinantur. Et ideo quando intentio intercedit baptizandi non nisi per omnes,effectum nõ habet nisi simul. Et idem est de verbis, ex quibus componitur forma consecrationis corporis. Ordinantur enim ad vnicum effectum, & ideo non habẽt effectum,nisi absoluta omnium prolatione.

QVÆSTIO SECVNda De effectibus huius sacramenti.

S.Thom.3.part.quæstio.79.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per hoc sacramentum conferatur gratia.



MERSIMVS tandem ex dialecticæ metaphysicæq; scopulis,quos ad declarãdam mirabilem huius sacramenti cõuersionem, euitare nequiuimus. Excepit ergo nos iam gratissima planities effectũ eiusdẽ sacramenti,qui sunt numero sex: nempe collatio gratiæ,adeptio gloriæ,delictorum mortalium expiatio,& venialium absterſio,ac pœnæ pro præteritis peccatis debitę condonatio, & præseruatio à futuris.Quos quidem partus germinat quatione est sacramentum. Nam quatenus sacrificiũ habet præterea, vt sit pro illis,pro quibus offertur,satisfactio.

¶Quæritur ergo primum, vtrùm per ipsum conferatur gratia.Ad quod respõdetur affirmatiua conclusione.Hoc sacramentum gra- Conclusio.
tiam cõfert,Ait quippe Dominus Ioan.6.Patiam cõfert,Ait quippe Dominus Ioan.6.Panis,quem ego dabo,caro mea est pro mundi vita: vitam autem spiritualem nemo , nisi per gratiam,adipiscitur. Quatuor verò sunt capita, quibus huic sacramento munus hoc competit.Primum scilicet, ac præcipuum ex eo quod cõtinet quod est Christus. Qui quidem sicut in mundo visibiliter apparens vitam ei contulit gratiæ,secundùm illud Ioan.1.Gratia & veritas per Iesum Christum facta est:ita &

Universidad de Deusto
Biblioteca

in hominem sacramentaliter ingressus eandem operatur, iuxta illud Ioan. 6. Qui manducat me, viuet propter me. Vnde Cyrillus in epistola concilij Ephesini, quod refertur de consecra. distin. 2. can. Necessariè viuificātem, Dei verbum vniens seipsum propriæ carni, fecit ipsam viuificatiuā. Decebat ergo eum nostris quodāmodo vniri corporibus per sacrāeius carnem & pretiosum sanguinem, quæ accipimus in benedictionem viuificatiuā in pane & vino. Secūda ratio sumitur ex eo, quod id hoc sacramento repræsentatur, scilicet, ex passione Christi. Effectus enim, quem passio fecit in toto mundo quantùm ad sufficiētiam, habet quoad efficaciam sacramentum hoc in singulis hominibus. Vnde Chrysostomus super illud Ioan. 19. Continuò exiuit sanguis, & aqua. Hinc ait, suscipiunt principiū sacra mysteria. Cùm ergo accesseris ad tremendum calicem, vt ab ipsa bibiturus Christi costa, ita accedas. Quare Dominus Matth. 26. Hic est, inquit, sanguis meus, qui pro vobis effundetur in remissionem peccatorum. Tertiò idem effectus pensatur ex vsu, & modo huius sacramenti, quod dispensatur sub forma cibi & potus. Caro enim, inquit, mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Quapropter omnes effectus, quos corporeus cibus & potus exhibet in vita corporea, præstat & hoc sacramentum in spirituali: scilicet, sustentare, augere, reparare, & delectare. Quamobrem Ambro. lib. de sacrament. Iste panis est vitæ æternæ, qui animæ nostræ substantiā fulcit. Quar tō idem huius sacramenti effectus deprehenditur ex speciebus, quibus traditur: scilicet, panis & vini, Vnde Aug. super eodem loco Ioā 6. Dominus noster corpus & sanguinem suū in eis rebus commendauit, quæ ex multis ad vnum aliquid rediguntur. Panis enim ex multis granis vnus fit, & vinum ex multis acinis confluit. Vbi fidelium gratia vnitatis designatur. Ob idque ait alibi super eundem Ioan. O sacramentum pietatis, ò lignum vnitatis, ò vinculum charitatis.

Expositio articuli.

¶ Si cui fortè articulus hic superuacaneus appareat, ob id, quòd dist. 1. q. 3. in genere de cūctis sacramentis disputatum est, quemadmodum per omnia gratia conferatur, meminerit illic etiam D. Thomam adiecisse, quòd quanuis omnium gratia eadem sit quoad essentiā, nihilominus est multiplex quātū ad effectuū varietatem. Atq; adeò operæ pretiū est in singulis adnotare, quisnam sit vniuscuiusq; proprius. Præterquā, quod vltra communes rationes omnium cōferendi gratiam sunt in singulis peculiares, vt in præsentiarum S. Th. ostendit. Adnotauit autem Durand. in. 4. dist. 12. q. 4. q aliud est quærere de effectu huius sacramenti, & aliud de effectu, quem materia consecrata facit in suscipiente: nam sacramentum istud consistit in sola consecratione materiæ, licèt nullus subsequatur vsus. Potuisset tamen illam adnotationem excusare: quippe cùm effectus sacramenti nullus sit, nisi quem facit in suscipiente: nam species consecratæ continentes corpus existentiaque corporis & sanguinis sunt quidem effectus consecrationis, non tamen sacramenti: quia consecratio non est sacramentū, sed causa sacramenti, quod est corpus & sanguis sub speciebus, cuius ideo sacramenti effectus non est, nisi gratia. Neque verò solum augmentum gratiæ. Quare S. Tho. non quærit, vt Durandus & alij, vtrū effectus huius sacramenti sit augmentum gratiæ, sed vtrum sit gratia: quia etiam per se ei conuenit collatio primæ, vt in solutione primi videbimus. Propria ergo species gratiæ huius sacramenti, vt eadem dist. q. 6. videbimus, est nutritio, atq; adeò conseruatio spiritualis vitę, cuius generationem baptismus, augmentum verò, confirmatio nobis præstitit.

Durandus.

¶ Fuit autem Messalianorū hæresis vt libr. 7. histo. tri. cap. 11. refertur, dicentium diuinum cibum huius sacramēti nec prodesse quicquā nec lædere. Contra quos stat firmissima non solùm scholastica conclusio, sed & catholica fides, quòd sit spiritualis refectiò per gratiam, Huc enim alludunt verba Christi, Qui manducat meam carnem & bibit meum sanguinem habet vitam æternam, & in me manet & ego in illo, & caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, & similia. Præterea & ecclesiasticis sanctionibus confirmatur, vt patet in dicta epistola Cyrilli concilij Ephesini, & in concilio Florentino, vbi habetur effectum huius sacramenti esse adunationem hominis ad Christum. Quare sumētibus, inquit, gratia augetur. Et subdūtur verba hic S. Tho. scilicet, Omnem effectum hic locum habere, quem cibus & potus habent vita in temporalis: videlicet, sustentando, augendo, reparando, delectando. Et subiunguntur Vrbani verba dicentis. Gratiam saluatoris nostri recensemus memoriam, à malo retrahimur, confortamur in bono, & ad virtutum & gratiarum profitimus incrementum. Virtus enim alimenti est restaurare illud humidi, quod calore naturali consumitur, & ideo dicitur reficere, & sustentare, ne homo decidat in morbū & mortem. Et pariter gratia huius sacramenti sustentat

Autor.

Cōclusio cā tholica.

Vrbanum

tat spiritualem vitam ab spiritualibus peccatorum morbis, & sustentādo in dies vires auget, iacturasq; & lāguores venialium peccatorum reparat: quinuerò & ruinas, quas mortalia præcedentia, à quibus resipiscimus, fecerant. Fit sic per modum refectionis delectat: quia per huiusmodi gratiam homo, quasi spirituali cibo saginatur, & potus dulcedine inebriatur.

Vbanus.

¶ Ad hæc id etiam adnotandum q̄ hoc sacramentum non tunc dum perficitur, id est, consecratur: neque dum tanquam sacrificium offertur, gratiam confert, sed vsu dum sumitur: iuxta verbum suprà citatum. Qui manducat me, viuet propter me, & Nisi manducaueritis, &c. Quapropter scire expedit quantum sit tēpus, quo sacramentum gratiam conferre potest. Ad quod Caietanus in præsentiarum respondet, non solùm tēpore, quo est in ore, aut in gutture, sed toto, quo in stomacho durant species posse virtute sacramēti conferri gratiā,

Tēpus collationis gratię Caieta.

Consentit Maioris dist. 9. argumento. 5.

Maioris.

Reprobatio

¶ Hæc autem opinio non apparet vndequaque vera. Primò, quia vel intelligunt toto illo tempore si homo est dispositus, sacramentum continenter conferre, augereq; iugiter gratiā: Atque hoc dicere non possunt: quia gratia sacramentalis in instanti producitur. Præterquàm, quòd inde fieret cōsequens auctiorem gratiam sacramentalem ei impertiri, qui maiorem hostiam susciput, atque ei, qui ob imbecillitatem stomachi tardiùs digerit: quia prolixius est tempus collationis gratiæ. Aut intelligunt, vt Maioris insinuat, & Caietanus dicere debet, q̄ cùm non nisi certus gradus cuiq; sacramētore spondeat, illo percepto, non amplius virtute sacramenti augetur. At tanquam suæ opinionis consequens, confitentur, quòd si dum homo sacramentum deglutit obicem habeat mortalis culpæ, cuius illico antequam species digerantur cum pœniteat, gratiam sacramentalem, quam prius propter obicem nō receperat, tunc recipiet. Vnde rursus confitentur consequi, vt quispiam recipere possit sacramentum in peccato mortali, atq; adeò, vt perceptio ipsa sit mortalis, & nihilominus virtute ipsius recipiat vitalem gratiam, quę quidem profectò confessio non nihil absurditatis præ se fert. ¶ Sed arguitur secundò. Vnicuique sacramento signandum est punctum, quo suū sortiatur effectum, quod quidem punctum est instans illud & momentum, quo perficitur applicatio: ista autem opinio nullum assignat, nisi latum tempus.

¶ Tertiò id euidentiùs explicatur. Sacramentum hoc gratiam cōfert per comestionem & potū: ergo illo adæquato momento, quo perficitur comestio confertur gratia. Sicut in baptismo illo momento, quo perficitur verborū prolatio. Ex quo fit, quod dum est in ore, etiā si; fit sumptum cum intentione deglutiendi, nō habet suum effectū: nam si expueretur, falsum esset dicere contulisse gratiam. Item quia masticare propriè nō est comedere, sed deglutire.

Sentētia autoris.

¶ Colligitur ergo vt instās collationis gratiæ huius sacramenti sit illud, quo primùm verùm est dicere, Comestum est: scilicet, guttur aut gulam transiuit. Nam & eius applicatio comestio est, & illic applicatio perficitur. Vnde si illo tunc momento suscipiens nō habet obicem culpæ, illic suscipit sacramenti gratiam. Si autem tunc habet obicem, licèt antea vel pòst fuerit bene dispositus, habebit quidē gratiam virtute meriti & operis operantis, nō tamen virtute operis sacramenti.

¶ Et quartò arguitur. Digestio specierum nec est sumptio neq; vsus sacramenti, neque actus pro tūc spōtaneus, sed merè naturalis, ergo virtute illius non est censendum gratiā conferri.

Obiectorū solutio.

¶ Argumentorū verò in fauorē Caietani primum est. Locus ille Ioan. 9. Quandiu sum in mundo, lux sum mundi: hoc tamen applicare ad existētiam in stomacho, nihil rei cōsonat: loquebatur enim Christus de luce suæ doctrinæ & exemplorum.

¶ Secundò arguitur. Cibus & potus corporalis quandiu est in stomacho prodest: sed hoc sacramentum sumitur per modum cibi & potus, & durat in stomacho: ergo toto illo tempore prodesse poterit spiritualiter. Negatur cōsequentia: est enim discrimen, quòd cibus corporalis non prodest dum sumitur, sed dum digeritur: quia tunc conuertitur in substantiam aliti. Effectus autem sacramenti est spiritualis, qui subinde fit in instanti, atque adeò nō quādo digeritur, sed dum sumitur effectum habet. Alioqui si instar corporalis cibi quandiu in stomacho durat corporaliter reficeret, sequeretur, quòd tota illa mora semper augeret gratiam. Præsertim, q̄ cùm vt suprà dist. 6. q. 1. de de baptismo dictum est, fœlicior dispositio suscipientis in causa sit, vt effectus ipse sacramenti copiosior conferatur, sequeretur, q̄ si in deglutione propter minorem dispositionem mi nor gradus collatus est, postmodum crescente dispositione, crescceret gratia sacramēti, quādoquidem dum existit in stomacho semper secundùm istos in actuali applicatione. Atq; adeò conduceret, vt digestio fieret morosiùs, quod profectò concessu ridiculum esset.

¶ Tertiò arguit Caietanus. Sacerdos dum sumit

Universidad de Deusto
Biblioteca

sumit propter occupationem quam habet & attentionem ad reuerentiam exteriorem ne hostia adhæreat palato, aut sanguis effundatur, non habet tunc illam contritionem, quæ requiritur ad recipiendam gratiam sacramenti: quare nisi sufficeret postea illam habere, iacturam maximam faceret: nam contingeret, vt quandoq; non reciperet primā gratiā per quam fieret ex attrito contritus. Respōdetur, hoc argumentum fundari in quadam eius propria opinione: videlicet, q̄ requiratur actualis deuotio ad suscipiendum sacramentalem gratiam. Quod profectò est scrupulum injicere, vbi non opus est, vt artic. vltimo apparebit.

Imò verò quando quis accedit attritus putās se esse contritum, quanuis dum sumit non habeat actualem deuotionem: fit virtute sacramenti contritus: nam post quàm non opponit obicem, non est cur effectus sacramenti impediatur. Sed si absit actualis deuotio, hæc sola sit iactura, quòd nō sentitur dulcedo, & gustus spiritualis: hoc enim dicit actum: quare non est timenda propter absentiam actualis deuotionis iactura in gratia. Adde q̄ non est necesse vt illa attentio ad actum exteriorem sumptionis deuotionem impediat.

¶Subdit hic Caietanus forsan dandum esse mediū, vt quispiam sacramentum sumens in peccato, nec sumendo peccet, sed excusetur, ob id, q̄ diligētem putet fecisse indaginem, nec tamen gratiam suscipiat, ob id q̄ nō fecerit sufficientem. Sed hæc disputatio ad distinctionem sequentem. q. 1. arti. 4. propriùs pertinet, vbi de peccatore ad sacramentū accēdente disputabitur. Hoc tamen interim hic adnotandum, q̄ qui propter obicem gratiæ illam non recipit dum suscipit sacramentū, nunquā gradum illum sacramentalem postea recuperabit: nam vt dist. 6. q. 1. dicebamus, solius baptismi priuilegium est, vt effectus per fictionem impeditus dum recipitur, postea sublata per pœnitentiam fictione virtute præteriti sacramenti redeat. Subiungit demum, q̄ neque ille, qui accedit in gratia, suscipit augmentum nisi tunc habeat actualem deuotionē, in cuius causæ patrociniū quàm plurima cōgerit. Et glossat dictum S. Thomæ in arti. vltimo. præsentis quæstionis, quod cōtrariū apparet: & ideò illucusq; disputationem differre oportet, vbi omnia eius assetta examinabuntur.

Primum argumentum.

¶Primum argumentum S. Thomæ est huiusmodi. Hoc sacramentū est nutrimentum spirituale: nutrimentū autē non applicatur nisi viuenti, & vita nō acquiritur nisi per gratiā, quę quidem vitalis gratia propriè confertur in baptismo: ergo hoc sacramentū non confert primam gratiam. Neq; verò augmētum: nam illud, vt dictū est, confertur in cōfirmatione. Responsio tria habet membra. Primū, q̄ hoc sacramentū ex se virtutē habet conferendi gratiam, scilicet, primam, quia nemo sine eius susceptione vel in re vel in voto potest illam suscipere. s. vel in voto proprio, vt habēt adulti, vel in voto ecclesiæ, vt paruuli dum baptizabantur. Vnde cùm hoc sacramētum sit finis baptismi, sicut baptismus, vt dictū est, concurrit in re ad primā gratiā: ita & hoc concurrit in voto, quod illic includitur. Colligitur ergo secundò, vt dum in re suscipitur eadem gratia augeatur. Itaq; per se hoc sacramentū in voto quidem conferre habet primam gratiam, in re verò non nisi augmētum, sed per accidens ratione dispositionis suscipientis: scilicet, quia accedit attritus putans se esse contritū, cōfert, dum suscipitur, primam gratiam. Sed tertiò differt à confirmatione: quia illic augetur cor roboratur que gratia ad propugnandam fidē contra exteriores impugnationes hostium Christi: hic verò ad substinendam perficiendā q̄; spiritualem vitam, vt homo perfectiùs tanquam per spirituale alimentum adunetur.

Documētū notandum.

¶Ex hac solutione attentè colligito, desideriū & votum eucharistiæ non sufficere ad conferendam gratiam eius sacramētalem. Est enim regula in omnibus vt hoc etiam cōprehendatur, vniuersalis, q̄ gradus gratiæ, qui correspōdet sacramento, nunquam nisi in re suscepto confertur. Et ideo admonendi maximè sunt

Admonitio.

parœciarum sacerdotes, ne ex quacunque lęui causa omittant bucellam infirmis porrigere, fraudantes eos illo gradu gratiæ, quam vi tute operis sacramenti reciperent. Grauiter enim falluntur putantes idem esse adorare & suscipere nisi quantum ad præceptum implendum. Quod enim ait super Ioan. Augustinus. Credere in Iesum Christum, hoc est manducare panem viuum. Et in lib. de pœnitentiæ medicina, Quid paras dentem & ventrem? crede & manducasti, qui canones referuntur de consecrat. distin. 2. solum de illa manducatione intelligitur, quæ est de necessitate salutis, vt hic ait Senctus Thomas, & superiùs latiùs quæst. 73. arti. 3. Ad salutem enim sufficit hoc sacramentum suscipere in voto, si tamen per susceptionem baptismi, aut pœnitentiæ, aut veram contritionem aliàs sit homo in gratia. Vnde si infirmus non sit nisi tantùm attritus, nunquam per adorationem sacramenti fiet contritus, nec recipiet gratiam potiùs quàm dum sanus adorat in ecclesia. Vide quanta

iactura fiat ex leui causa tunc non conferre sacramentum. Quando verò vomitus, vel alia irreuerentia timetur, tunc saluti infirmi præferenda est reuerentia sacramenti, atque adeò non est ministrandum.

Secundū argumentum.

¶Secundò arguitur. Hoc sacramentū est quędam spiritualis refectio: huiusce modi autem refectio magis ad vsum gratiæ, quā ad eius perfectionem pertinere videtur: non ergo gratiā confert. Respōdetur ad minorem negando refectionem pertinere dūtaxat ad vsum gratiæ, imò etiam pertinet per se ad augmentum & per accidens in eo qui accedit attritus ad receptionem: nam si vti gratia, est refici, fit vt & ipsam recipere ad id pertineat, sicut receptio cibi. Imò nō solùm augmentū vel receptio gratiæ, sed etiā charitatis est huius sacramenti effectus. Neq; id tantùm propter generalem connexionem: quia gratia vbicunq; recipitur, secum adfert charitatem cum aliarum virtutum comitatu, sed ex peculiari natura refectionis, quæ fit per calorem, qui quidē calor proprius

Damascen.

est charitati. Vnde Damascenus lib. 4. cap. 14. Sacramentū hoc carboni cōfert, quem Esaias vidit cap. 6. carbo nanque non est simplex lignum, sed igni vnitū, sicuti & panis cōmunionis (hoc est corpus Christi) nō simplex est, sed diuinitati vnitus, atq; adeò sumētem per amorem deo coniūgens. Cùm autem secundū Gregorium amor Dei non sit otiosus, sed magna operetur, fit vt hoc sacramentum non modo gratiam & charitatem cōferat, sed ad vsus etiā & actus earum excitet, iuxta illud. 2. Corin. 5. Charitas Christi vrget nos. Colligitur ergo, vt virtute huius sacramenti anima reficiatur, & delectetur, & inebrietur dulcedine bonitatis diuinæ, quæ omnia dicunt actum & vsum, secū-

2. Corin. 5.

dùm illud Canticor. 5. Comedite amici & bibite & inebriamini charissimi. Vnde Duran. dist. 12. quæst. 4. aliud discrimen ponit inter augmentum gratiæ, quod est effectus huius sacramenti, & illud, quod fit in confirmatione: nam illud magis comparatur augmento non viuentium, vt si aquæ aquam apponas. Hoc autem, quia fit per viam nutritionis æquiparatur augmento viuentium, quod fit calore interno, & vitali opera.

Tertium argumentum.

¶Tertiò arguitur. In hoc sacramento, vt suprà dictum est corpus Christi offertur pro salute corporis, sanguis verò pro salute animæ: corpus autem non est gratiæ capax: ergo saltem quantum ad hunc effectum hoc sacramētum non confert gratiā. Respondetur, q̄ cùm sacramenta operentur salutem, quam significant, fit vt secundùm quandam similitudinem & attributionem dicatur corpus offerri pro salute corporis, & sanguis pro salutæ animæ, quanuis cùm vtrobiq; sit totus Christus vtrūque & corpori conferat & animæ. Adde q̄ licēt corpus non sit capax subiectum gratiæ, ex anima tamen gratuitus effectus gratiæ redundat in ipsum tam in præsenti seculo, in quo per Dei gratiam exhibemus membra nostra, vt ait Paul. ad Rom. 6. arma iustitiæ Deo, quā in futuro, vbi corpus incorruptionem & gloriam ex animi redundantia sortietur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm effectus huius sacramenti sit adeptio gloriæ.

Conclusio.

Equitur de alio effectu huius sacramenti: scilicet, an sit adeptio gloriæ. Respondet Sāct. Thom. vnica affirmatiua cōclusione. Cōuenit huic sacramento causam esse adeptionis vitæ æternæ. Probatur primò ex verbo Christi Ioan. 6. Si quis manducauerit ex hoc pane viuet in ęternū: vita enim æterna idē est, quod gloria æterna. Deinde probatur ex duplici capite: scilicet, tam ex eo, quod cōtinet & repræsentat, quæ sunt Christus & eius passio, quàm ex vsu sacramenti eiusque speciebus. Christus enim, qui hic cōtinetur, per suam passionem, quæ hic repræsentatur, aditum nobis pandit sempiternæ vitæ, secundùm illud ad Hebręos 9. Noui testamēti mediator est, vt morte intercedente, qui vocati sunt accipiāt repromissionem æternæ hęreditatis. Ad cuius significationem in forma calicis habetur, Hic est calix sanguinis mei noui & æterni testamenti. Secundò eadem cōclusio fit manifesta ex vsu & speciebus. Est enim spiritualis refectio, & vnitas, quæ per speciem panis & vini, vt arti. præcedenti dictum est, significatur, quæ quidem refectio & vnitas in hac vita imperfectè habetur: in futura verò perfectè. Vnde Augu. super illud Ioan. 6. Caro mea verè est cibus. Cùm cibo, inquit, & potu id appetant homines, vt non esuriant, neque sitiant, hoc veraciter non præstat, nisi ille cibus & potus, qui eos, à quibus sumitur, immortales & incorruptibiles facit: in societate sanctorum, vbi pax erit & vnitas plena atque perfecta.

Expositio articuli.

¶Qui conclusionem huius articuli superficietenus aspexerit, putabit adeptionem gloriæ non esse proprium effectum huius sacramēti.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sed per accidens, quod est omnibus generale, quando conferunt primam gratiam. Aperire enim gloriam, illi conuenit sacramento, quod per se confert primam gratiam, vt est baptismus, vt distinct. 7. quæst. 1. artic. 7. dictum est, & per suam formam pœnitentiam, per quam remittuntur actualia. Cùm ergo hoc sacramẽtum, dum confertur in re, non habeat per se conferre primam gratiam, sit vt neque conferre gloriam, sed augere. At verò mens Diui Thomæ sublimior est, censet enim hoc per se conuenire huic sacramento, sicuti baptismo, licèt quodãmodo differenter. Primùm, quia vt articul. proximo dicebamus: in baptismo includitur votum huius tanquã finis omnium sacramentorũ, per quem modum confert primam gratiam. Secundò, quod ad rem magis attinet, quòd cùm gloria non sit nisi vita æterna, cuicunque sacramento per se conuenit dare aut sustentare vitam spiritualem, quæ hìc incipit & in futuro seculo perpetuatur, conuenit propriè conferre gloriam. Sacramentis ergo confirmationis, extremæ vnctionis, ordinis, & matrimonij, quia sua gratia non est per se dare vitam, nisi per accidens, quando accedens est attritus, sed alios habent effectus, non per se conuenit conferre gloriã. Baptismo verò & eucharistiæ per se id conuenit: baptismus enim, quia est regeneratio dat nobis vitam faciendo nos filios Dei, & si filios, vt ait Roma. 8. Paul. ergo hæredes æternæ vitæ. Eucharistia verò quia eandem vitam sustentat, nutrit & auget, virtute sua facit, vt detur nobis perpetua in patria.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum sancti Thomæ est. Effectus proportionatur causæ: hoc autem sacramentum conuenit viatoribus, quibus datur causa sustinendi vitam huius seculi: viatores autem non sunt capaces gloriæ: ergo virtute huius sacramenti non confertur. Respondetur, quòd per hoc sacramẽtum adipiscimur gloriam, sicuti per passionem Christi, cuius virtute operatur: per passionem autem non illico introducimur in gloriam, imò vt ait ad Roma. 8. Paulus. Oportet nos priùs in hac vita Christo compati, vt in futura cum ipso conglorificemur. Hoc ergo sacramentum est causa gloriæ, quatenus est viaticum subsidium sustentandi spiritualem vitam per quam peruenimus ad gloriam. In cuius figuram legitur. 3. Reg. 19. quod Helias comedit & bibit & ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vsque ad mõtem Dei Oreb, quo celsitudo gloriosæ contemplationis designatur.

¶ Secundò arguitur. Multi accipiunt hoc sacramentum, qui nunquam ad gloriam peruenient. vt. 21. de ciuitate Dei, author est Augustinus, ergo effectus eius nõ est adeptio gloriæ. Negatur consequentia: nam sicut passio Christi per se sufficiẽs est, vt per illã quisq; gloriam adipiscatur, si bene se ad illam accommodauerit: sic & hoc sacramẽtum. Si quibus ergo non prodest, non est ex defectu ipsius, sed ex eorum culpa. Vnde super Ioan. idem August. Multi, inquit, de altari accipiunt, & accipiendo moriuntur. Panem ergo cælestem spiritualiter manducate, innocentiam ad altare portate. 2. Argumẽ.

¶ Tertiò arguitur. Maius non efficitur à minori: maius autem est Christo in cælo sub propria specie frui, quod pertinet ad gloriam, quàm ipsum sub aliena in sacramento percipere: ego hoc non est illius causa. Respondetur ad maiorem, quòd licèt maius à minori non fiat tanquam à causa principali, fieri tamen potest tanquam ab instrumẽto, per ascià enim fit statua: sic ergo per sumptionem sacramenti instrumentaliter adipiscimur gloriam, quam Deus nobis confert. 3. Argumẽ.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm effectum huius sacramenti sit remissio peccati mortalis.

SEquitur de tertio effectu, qui est expulsio mali: scilicet, peccati mortalis, vtrùm hoc conueniat eucharistiæ sicut baptismo & pœnitentiæ, quæ est absolutio peccatorum. Ad quod per distinctionem respondetur quatuor conclusionibus. Sacramentum enim hoc considerari potest aut secundum se, aut respectu suscipientis.

¶ Est ergo prima conclusio. Secundùm se cõsideratum virtutem habet remittendi quæcunque peccata, Probatur, quia est instrumẽtum passionis Christi, quæ omnia peccata delere sufficit, nisi obstaculum inueniat. 1. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. In eo, qui sacramentum recipit cũ scientia peccati mortalis nullã operatur remissionem, imò culpam accumulat. Probatur primò ex illo. 1. Corinth. 11. Qui manducat & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit. Vbi glossa. Ille manducat & bibit indignè, qui in crimine est, aut irreuerenter tractat, qui ideò iudicium manducat & bibit: scilicet, condemnationem. Et confirmatur ratione 2. Cõclusio.

ratione. Sacramentum hoc eo quòd datur in nutrimentum, est sacramentum viuentiũ, quibus solùm nutrimentum competit: ergo quicunque accedit cum conscientia peccati mortalis obicem opponit sacramento, tum quia non viuit, tum quia vniri non potest Christo tanquam eius membrum, qui est effectus sacramenti, & ideo tanquam indignus susceptor iniuriam irrogat sacramento, atq; adeò veniã non obtinet, sed sumendo peccat. Vnde in lib. de ecclesiasticis dogmatibus. Si mens in affectu peccandi est, grauatur magis eucharistiæ perceptione, quàm purificetur.

¶ Ad explicandum autem conclusionem, adhibentur aliæ duæ. ¶ Tertia ergo est. Hoc sacramentum operari contingit peccatorum remissionem dupliciter, vno modo dum recipitur in voto, scilicet, dum quis iustificatur aut p baptismum, aut per confirmationem, vtrobique enim includitur eius votum, ceu omnium sacramentorũ finis. Operari enim remissionẽ peccatorũ, est primam gratiam conferre, qualis per huiusmodi iustificationem confertur. 3. Cõclusio.

¶ Quarta conclusio. Secundo modo hoc sacramentũ in re susceptum conferre potest primã gratiam, atq; adeò remissionem peccatorum, dum quis accedit in peccato mortali, cuius tamen nec conscientiam habet nec affectum, vt putà si accedat attritus putans se esse contritum, aut si sine culpa est oblitus alicuius mortalis. Tunc enim sacramentum hoc charitatis contritionem perficiet, & remissionem operabitur. 4. Cõclusio.

Expositio articuli.

¶ Tres primæ conclusiones apud catholicos adeò sunt pernotæ, vt nulla indigeant discussione, sed soli hæretici, qui negant sacramenta cõferre gratiam, negant subinde per aliquod eorum cõferri remissionem peccatorum, sed peculiariter qui negant Christum contineri hic secundùm veritatem. Subsequenter nullam huic sacramento attribuunt culparum remissionem, in quorum numero est Oecolampadius, contra quem lib. 2. de sacramento eucharistiæ. cap. 8. disputat Clichtouæus.

Augusti.

¶ Cæterùm testimonium illud Augustini de ecclesiasticis dogmatibus capit. 53. quod refertur de consecra. distinctio. 2. canon. Quot idie. Diuus Thomas hìc, ad secundam conclusionẽ, & Scotus & omnes de effectu peccati mortalis intelligunt. qui quidem aggrauat sumentis culpam: sed non desunt qui illud intelligãt de affectu peccãdi venialiter, propterea, quod ait inferius, De illo dico, quem capitalia & mortalia peccata non grauant. Certiùs tamen est intelligi de affectu mortali, vt intelligitur a S. Thoma: nam affectus venialium non obstat effectui huius sacramenti, vt artic. 8. per aliam autoritatem eiusdem Augustini constabit. Hunc autem locum articul. 8. perpendemus, vbi disputabitur vtrùm affectus peccati venialis impediat effectum huius sacramenti.

¶ Quarta verò conclusio disputationem nobis prolixiorẽ aperiebat de accedente ad hoc sacramentum in peccato de quo est solùm attritus, quomodo tunc non modò non peccet, verùm & gratiam suscipiat, qua veniam obtineat. Sed ne toties eandem rem tangamus, hęc disputatio vsq; ad quæstionem sublequẽtem. artic. 4. reseruetur, vbi de accedente in peccato explorabitur an peccet.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Ecclesia in quadam collecta petit. Sit hoc sacramentum ablutio scelerum: scelera autem non sunt, nisi peccata mortalia: ergo illa per hoc sacramentũ abluuntur. Respondetur non esse intelligendum de ablutione eorum, quorum conscientiam homo ad hoc sacramentum adfert, sed bifariàm aliter: scilicet, vt illi abluãtur, quorum conscientiam non habemus, iuxta illud Psalmi, Ab occultis meis munda me domine: aut illa, quorum imperfectè dolemus, quẽ dolorem petimus per sacramentum perfici. Aut deniq; in hoc sensu petimus abluì: vt robur nobis per sacramentũ accrescat. 1. Argum.

¶ Secundò arguitur. Hoc sacramentum operatur in virtute passionis Christi sicut baptismus: per baptismum autem remittuntur peccata mortalia, vt suprà dictum est: ergo & per hoc sacramentum, præsertim cùm in forma calicis adhibeatur, Qui pro vobis & pro multis effundetur. Respondetur ad maiorem, discrimen esse inter baptismum, & hoc sacramẽtum, quòd baptismus operatur in virtute passionis Christi tanquam regeneratio spiritualis, quæ scilicet est mutatio de nõ esse spirituali in esse spirituale: præterea datur per modum ablutionis. Quorum neutrum obstat, quominus possit quis dignè ad ipsum accedere cum conscientia peccati mortalis, dummodò non habeat complacentiam, vt suprà expositum est, ac perinde optans à suis delictis per baptismum abluì & de morte transire ad vitam. Sed per hoc sacramentum homo suscipit Christi gratiam pro spirituali nutrimento, quod non conuenit mortuo in peccatis: & ideo per se exigit, vt nemo ad ipsum accedat: nisi qui bona fide crediderit se viuere vita gratiæ. Ex natura ergo diuersa horum sacramentorum, diuersa colligitur dispositio in suscipiente. Ad baptismum namque 2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sufficeit,vt non opponat obicem: ad eucharistiam verò,vt probet seipsum,vt ait Paul. antequàm de pane illo edat,aut de calice bibat.

3.Argem. ¶Tertiò arguitur.Per hoc sacramentum gratia conferturised effectus gratiæ est iustificatio à peccatis mortalibus,secundùm illud ad Rom.3.iustificati gratis per gratiam ipsius:ergo per hoc sacramentum remittuntur mortalia.Respondetur,q̃ licèt gratia per se sufficiat remittere peccata,non tamẽ actu remittit nisi quando datur prima:hoc autem sacramẽtum dum resuscipitur,non habet per se cõferre primam gratiam,sed augere per nutrimentum. Quare nec per se conuenit ei,peccata remittere,sed per accidens ratione subiecti: quia scilicet suscipiens putat se carere peccato,quod tamen habet.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm per hoc sacramentũ remittantur peccata venialia.

Conclusio. QVM dictum sit, huic sacramento remissionem mortalium peccatorum nõ competere, quæritur, an idem sit de venialibus censendum. Et respondetur cõclusione diuersa.Hoc sacramẽtum virtutem habet ad remissionem venialium. Primò probatur autoritate Innocentij libro de mysterio missæ, dicẽtis, Hoc sacramentũ venialia delet,& cauet mortalia.Deinde probatur rationibus duabus, quarum vna sumitur ex natura sacramenti,atque altera ex re ipsius. Natura enim sacramẽti est suscipientes spiritualiter nutrire:natura autem nutrimenti corporalis est restaurare id, quod quotidie per actionem caloris naturalis deperditur:cùm ergo similiter calore concupiscentiæ per peccata venialia aliquid feruoris charitatis amittatur,fit vt ex natura huius sacramenti eiusmodi venialia remittantur. Vnde Ambro.libro de sacrament. Iste,inquit, panis quotidianus sumitur in remedium quotidianæ infirmitatis. Secundò probatur ex parte rei huius sacramenti, quæ est charitas non solùm in habitu,verùm etiam in actu.Diximus enim arti.1.per hoc sacramentũ excitari nos ad amoris feruorem:actus verò & feruor charitatis,sicuti per venialia,dum actu committuntur, tepefit,sic cùm cõplacentiam eorum non inuenit,eadem venialia vicissim delet.

Expositio articuli. ¶Notato in primis discrimen hoc, quod cùm hoc sacramentum in re non habeat per se cõferre primam gratiam,imò illam supponit,nõ habet per se remittere mortalia,nisi ex sui voto,quod includitur in baptismo. Quare si recipiatur cum conscientia peccati mortalis, illud non remittit.At verò quia peccata venialia gratiam nõ excludunt,dignè quis cum illis potest ad hoc sacramentum accedere, cui ideo virtute sacramenti remittentur, nisi qui accedit obicem adferat alicuius venialis maculæ. Obex enim ille obstabit remissioni illius venialis peccati non tamen remissioni aliorum: quia venialium peccatorum possunt aliqua sine cæteris remitti. Dubitatio ¶ Hæsitabit quis forsan, eò quòd Diuus Thomas videtur peculiariter hunc effectum huic sacramẽto tribuere, cùm tamen ex altera parte cunctis videatur communis:nam cùm omnia gratiam cõferant, cuius peccatum veniale obex non est, videntur venialia per omnia sacramẽta remitti.Ad hoc bifariàm responderi posset.Primò quòd cùm susceptio aquæ lustralis & episcopalis benedictio,atque alia id genus sacramentalia remittant omnia venialia,quorum complacentiam non inueniunt, absque aliquo eorum dolore, probabile est, vt per omne sacramentum generali ratione gratiæ pariter remittantur. Nihilominus tum baptismus,tum etiam hoc sacramentum id habet ex sua natura propriè:ille scilicet,quia regenerat hominem in nouam vitam,hoc verò propter rationes in præsentia rum allatas.Attamen & veritati fortè similiùs & menti S.Thomæ viciniùs respondetur negando id omni sacramento conuenire.

1.Argum. ¶Arguit nanq; sic primo loco S.Thom.Hoc sacramentum, vt super Ioannem ait August. est sacramentũ charitatis: venialia autem non cõtrariantur charitati: cùm ergo nihil nisi per suum contrarium corrumpatur, videtur hoc sacramentum minimè venialia remittere. Et respondet ad minorem,quòd licèt venialia nõ obstent habitui charitatis sicut nec gratiæ:nihilominus contrariantur actuali feruori charitatis. Vnde cùm ille sit effectus huius sacramẽti,per illum remittuntur. Vult ergo S.Thom. nõ remitti venialia per habitum charitatis aut gratiæ,sed per actum.Cùm ergo per alia sacramenta,si nudam eorum naturam contempleris, non nisi habitus infundatur, non habent venialia remittere,præter baptismum, qui est noua regeneratio. Vnde Iulius Papa can.Cum omne.de consec.dist.2.Omne,inquit, crimen atque peccatum oblatis Deo sacrificijs delet̃ur.Et Gregorius can. Species. huic etiam sacramẽto peccatorum remissionem adscribit.

Quòd

Quòd autem aqua benedicta & alia sacramentalia veniales culpas deleant,ex peculiari institutione & intentione sortiuntur.

2.Argum. ¶Secundò arguitur.Si per hoc sacramentum venialia remitterentur,fieret vt remitterentur vniuersa:quare frequenter affirmare possem?, nos esse sine peccato,contra illud.1.Ioan.1.Si dixerimus,quòd peccatum non habemus,ipsi nos seducimus.Respondet D.Thom.illud verbum non sic esse intelligendum, quin aliqua hora abiq; omni reatu peccati venialis possimus existere:sed sic,quòd istam vitam neque sancti absq; huiusmodi leuibus culpis ducunt. Adde,q̃ Ioannes non dicit nos non posse esse sine peccato, sed quòd nemo id debet dicere: quia nescit an alicuius habeat complacẽtiam, quæ ipsum lateat. Quare licèt quispiam dicat nullius se memorem esse peccati venialis non se seducit, se dum pro certo affirmat nullũ habere.

3.Argum. ¶Tertiò arguitur. Contraria mutuò se expellunt,sed peccata venialia non sunt sacramento contraria: quia prohibẽt neminem ab eius perceptione,dicente Augustino super illud Ioan.6.Patres vestri manducauerunt manna in deserto.Innocentiam ad altare apportate:peccata etsi sunt quotidiana,non sint mortifera:ergo venialia per hoc sacramentum non tolluntur.Respondetur, maiorem esse charitatis virtutem in bonum, quæ charitas effectus est huius sacramẽti,quàm venialium peccatorum in malum. Quare venialia nõ possunt in totũ impedire charitatis actũ, licèt eis quis accedat infectus ad sacramentũ: & ideo sacramẽtũ ipsum illa poterit delere. Cõplacẽtia aũt venialium impedimento esset ne delerentur.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm per hoc sacramentum tota pœna peccati remittatur.

Eucharistia est & sacrificiũ,& sacramentum. CVLPAM consequitur pœna: & ideo quæritur,vtrùm per hoc sacramentum etiam pœnæ peccatorum remittantur. Ad quod suppositа distinctione D.Thom.quatuor conclusionibus respõdet. Hoc enim sacramentum,vt initio diximus, & in fine dist.13.quæst.2.articul.1. examinabimus,singulare hoc habet, vt sit non solum sacramentum, sed etiam sacrificium. Habet eñ rationem sacrificij inquantum offertur rationẽ verò sacramẽti inquantũ sumitur. Et ideo effectum sacramenti habet in eo,qui sumit:effectum verò sacrificij in eo,qui offert,atque in ijs,pro quibus offertur.Et quidem inquantum sacramentum,operatur vno modo directè,ex vi sacramenti,atque altero ex concomitantia, sicut dictum est de continentia:quòd scilicet sub speciebus panis corpus continetur ex vi sacramenti,sanguis verò ex concomitantia.

1.Cõclusio. ¶Est ergo prima conclusio. Hoc sacramentũ directè nullam habet remittere pœnam,sed solùm ex concomitantia.Probatur,sacramentũ enim illud habet effectum directum ad quem institutum est:hoc autem non fuit institutum nisi ad nutriendum hominem, atque adeò ad incorporãdum ipsum Christo, sicut membrũ capiti,& ad conglutinandum ipsum cum cæteris fidelibus, vt vniãtur sicut membra in vno corpore, quos quidem effectus & corporale nutrimentum habet: quæ quidem ratio nullã includit pœnarum remissionem.At quia hæc vnio fit per actum feruoremq̃ charitatis,& huiusmodi feruor non solùm veniales culpas remittit, verùm & pœnas quatenus est actus amicitiæ Dei,ex hac parte per hoc sacramentum nonnihil suppliciorum cõdonatur.Secũda conclusio. Non tamen semper remittitur omnis pœna,sed secundùm modum cuiusq̃ deuotionis & feruoris.Nam cùm non remittatur per habitum,sed per actum,quantus fuerit actus,tanta erit & remissio.

3.Cõclusio. ¶Tertia conclusio.Hoc sacramentum inquãtum sacrificiũ de se habet q̃ sit satisfactorium pro offerente,& pro quibus offertur.

4.Cõclusio. ¶Quarta conclusio. Quanuis oblatio ex sui quantitate sufficiat pro satisfactione totius pœnæ,tamen in re non habet efficaciam nisi pro ratione & quantitate deuotionis & feruoris tam offerentis, quàm illorum, pro quibus offertur.Quare non semper satisfacit pro tota pœna.Probatur,quia satisfactio magis attenditur penes deuotionem offerentis quàm pœnes quantitatem rei oblatę,vt patet in illo exẽplo Luc.21.de vidua,quę cùm non obtulisset nisi duo minuta æra,iudicio Christi pluris fuit eius oblatio æstimata, quàm oblationes aliorum,qui pretiosiores nummos in gazophylacium mittebant.

Expositio articuli. ¶Hic discrimen adnotandũ est,q̃ cùm hoc sacramentum quatenus sacrificium gratiam nõ conferat,sit vt illa ratione neque vllam operetur culparum remissionẽ,nisi per modũ meriti si offerens sit in gratia, vt.d.13.q.2.art.1 explicabimus:quia offert hostiam sanctam. Et ideo hactenus in remissione culparũ nulla est habita mentio huius sacramenti quatenus est sacrificiũ.Habet autem per se rationẽ satisfactionis pro pœnis culparum non tantũ venialium

lium

Universidad de Deusto
Biblioteca

lium verum etiam mortalium, quæ iam sunt per gratiam deletæ, prodestq; offerenti, & p quibus offertur. Et ideo de istis cõclusionibus iterũ nobis d. 18. inter agendum de satisfactione, cõmemorandum est. At verò circa intellectũ quartæ dubiũ est nõ mediocre, quomodo D. Tho. intelligat oblationem huius sacrificij ex sui quantitate sufficere ad satisfaciendum pro omni pœna: nihilominus non esse satisfactoriam nisi pro quantitate deuotionis offerẽtis, & illius pro quo offertur. Hæc enim verba submouere videtur celebrem illã quæstionẽ, vtrùm missa oblata pro pluribus, tantundem singulis valeat, quantum si oblatio pro vno solo fieret. Hanc verò quæstionem, etsi lib. 9. de Iusti. & iur. q. 2. arti. 2. tractauerimus, cùm exactiùs limatiusq; inferiùs. d. 13. q. 2. ar. 1. examinabimus. Quare de illa nihil in præsentiarũ. Imò verò cùm illius examen præsenti conclusioni nõ parum lucis adferat, illic ampliùs hæc elucebit. ¶ Ne tamẽ hìc nihil dicamus, animaduertendum est, id quod in hoc sacrificio offertur, esse per se infiniti valoris: est enim corpus & sanguis, quæ cùm sint diuinitati coniuncta, sunt suppoliti infinitè grati, & ideo quantum est de se ad infinitum effectum sufficeret. Attamen quia sacrificium non solùm dicit rẽ oblatam, sed oblationem: nempe offerentis actum fit vt quantum ad efficaciam, dum ab hominibus offertur, non habeat nisi taxatum effectum. Sacrificium verò Christi in cruce non tantùm quia id quod offerebat erat infinitum sed quia ipse offerens erat suppositum infinitè gratum Deo, fuit simpliciter infiniti valoris: non autem sic dum ab homine puro offertur, licèt per nostram oblationem illa Christi quoad efficaciam applicetur, sed crescit valor secundùm deuotionem offerentis. Dum enim duo nummũ eiusdem valoris pauperi porrigunt, ille qui ardentiori effectu eum largitur, plus meretur. Et huic veritati seruit exemplum viduæ offerentis duo minuta ex maiori feruore: tametsi etiam illic res oblata secundùm proportionem suæ inopiæ erat maior, quàm pretiosior nummus oblatus à diuite. Sic ergo in proposito, quia res oblata est eadẽ, quanto sanctiori animo fiat oblatio, erit magis satisfactoria.

Dubium. Dubium.

¶ Sed tamẽ veritas hæc perspicaciori indiget explicatione. Quæritur ergo, Vtrùm satisfactio in diuersis pensetur solùm ad æqualitatẽ deuotionis, vt si vnus offerat deuotiõe vt vnũ, & alter vt duo. satisfactio huius sit dupla ad satisfactionem alterius. Apparet enim hanc esse sententiam S. Thom. quoniam quantitas deuotionis vnius est dupla ad quantitatem deuotionis alterius. In contrarium tamen est, q̃ satisfactio huius sacrificij attendi debet non solùm ex opere operantis: scilicet, ratione meriti, sed ex opere, quod vocant, operatũ: nẽpe, virtute hostiæ oblatæ: & superiùs dist. 6. inter distputandum de effectibus baptismi diximus effectum ipsum sacramentalem fieri maiorem in eo qui habet maiorem deuotionem. Quare qui offert deuotione, vt duo, videtur satisfacere, primùm ratione deuotionis in dupla, quàm ille qui offert deuotione vt vnum, & præterea ex opere operato etiam in duplo.

¶ Respondetur primũ consultò D. Thomam & graues doctores non esse solicitos tam minutatim istos gradus admetiri. Nam satis est, quòd qui maiorem habet deuotionem, plus participat satisfactionis ratione eiusdẽ hostiæ, sed fortè non in eadem proportione: neq; virtute meriti neq; virtute operis exhibiti: quia non omnia duplantur. Etiamuerò si duo æquè diuites æqualem pecuniam offerant Deo, nõ ideo quòd Petrus offert duplo maiori deuotione duplicatur ei vel meritũ, vel satisfactio: quia est consideranda & deuotio & res oblata: & quia res oblata non duplicatur, non totum quod facit Petrus duplicatur respectu eius qd facit Paulus: & ideo nec duplicatur satisfactio nec meritũ. Vnde D. Tho. solùm dicit q̃ magis attenditur animus offerentis, q̃ quantitas oblationis: sed nihilominus attenditur quantitas etiam oblationis. Quare cùm offerentes sacrificium eandem rem offerant, fit vt quãuis ex deuotione offerentis crescat satisfactio, nõ tamen in eadẽ proportione, qua excedit deuotionẽ alterius. Et eodẽ modo diximus de gratia sacramentali, q̃ licèt crescat ratione deuotionis suscipientis, nõ tamen ad æqualem quãtitatem. Vt si deuotio sit vt decem, sacramentalis gratia crescat vt decem supra illam, quæ datur ratione meriti. Secũdò respondetur non esse omnimodam similitudinem inter sacrificium & sacramẽtum: nam gratia sacramentalis confertur virtute ipsius sacramenti tanquã operis & instrumenti Dei homine solùm concurrente, vt dignè suscipiat, & ideo crescit secundùm dispositionem subiecti: scilicet, suscipientis: sed satisfactio in sacrificio nõ datur tã quam per solum instrumentũ Dei, vt homo non faciat nisi dignè recipere: imò est opus ipsius offerentis. Et ideo crescit per eius deuotionẽ tanq̃ per causam agẽtem. ¶ Ex his ergo fit consequẽs tantam esse posse deuotionem offerentis, vt pro vniuersis pœnis & venialiũ & mortalium quoad culpã remissiorum quãtumuis magna fuerint, virtute huius sacrosancti sacrificij plenissima fiat satisfactio. Id quod D. Thomas insinuat dicens quòd hæc oblatio ex sui quantitate sufficiat ad satisfaciendũ p̃ omni pœna, nisi ex parte deuotionis quidpiã deficiat. Sed hæc loco citato d. 13. fulgentiùs elucebũt, vbi præter satisfactionem, alios effectus sacrificio conuenire monstrabimus.

Discrimẽ inter effectus sacramenti & sacrificij.

1. Argum. ¶ Primum argumentũ S. Thom. est. Per hoc sacramentum, sicut per baptismum, cõmunicatur nobis effectus passionis Christi: sed per baptismum recipit homo plenissimam remissionem peccatorum quoad culpam & pœnam, vt suprà dictum est: ergo & per hoc. Negatur consequentia: nam cùm baptismus sit regenerationis, vt per quem commorimur Christo, & resurgimus in nouam vitam, per se institutus est in remissionem totius culpæ & pœnæ: hoc autem quia non est nisi in nutrimentum, non habet illum effectum remittendi pœnas, nisi secundum quantitatẽ deuotionis, per quã fit spiritualis nutritio.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Nihil in sacrificijs maius esse potest, quàm corpus & sanguis Christi, vt ait Alexander Papa de consecra. di. 2. can. Nihil. Per sacrificia verò veteris legis homo satisfaciebat pro peccatis suis, iuxta legem Leui. 4. & 5. Si peccauerit homo, offerat hoc vel illud pro peccato suo, & remittetur ei: ergo per hoc sacramentum plenissima fiet remissio. Respõsio Sanct. Thomæ est nimis compendiosa, & ideo notato discrimen, q̃ in antiqua lege sicut nullum erat sacramentum, quod virtute operis conferret gratiam (licèt in circũcisione conferretur virtute fidei) ita nullum erat sacrificium, quod ex opere (quod aiunt) operato aliquam haberet satisfactionem: quia non erant instrumenta passionis Christi: sed meræ protestationes fidei eius venturi: quare solùm per modum meriti operantis & augebant gratiã, & satisfaciebant pro culpis. Quapropter hoc nostrum sacrosanctum sacrificium lõgissimè illis antecellit, non solùm in re oblata: quia illi offerebant animalia, nos verò corpus & sanguinem Christi, eius diuinitati coniuncta, verùm & in satisfactione virtute operis operati, quæ illic nulla erat. Applicabantur nihilominus certis peccatorum speciebus expiandis certa sacrificia, vel propter adaptationẽ rei oblatæ ad culpam, vel propter repræsentationem ecclesiæ nostræ, in cuius figura omnia illis cõtingebant. Respondet ergo Sanct. Thomas ad minorem, quòd reliquæ oblationes tam veteris legis quàm nouæ non solùm non per se operantur ad remissionem totius pœnæ, verùm neque adæquant virtutem huius nostri neque quantum ad quantitatem rei oblatæ, neque quantum ad deuotionem offerentis, quæ innititur intẽtione ecclesiæ. Et nihilominus ex defectu deuotionis offerentium, vel illorum pro quibus offertur, euenit vt nec hoc sacrificium pro tota pœna satisfaciat.

Satisfactio p eucha. qualis & quanta cõgruè.

¶ Et similiter respondetur ad tertium quando arguitur. Per hoc sacramentũ aliquid de reatu pœnæ dimittitur, quapropter pœnitentibus solent in satisfactionem iniungi eleemosynæ pro celebratione missarum: ergo quã ratione remittitur aliquid, remittitur totum. Negatur enim consequentia. Defectus quippe non accidit ratione sacrificij, sed ex tẽpore deuotionis. ¶ Sed arguis. Tam multa esse possent tamque nefanda hominis flagitia, vt vnum sacrificium, quantacunq; deuotione oblatum, non sufficeret ad satisfaciendum pro omnibus. Negatur assumptum: imò tanta esse posset deuotio non solùm sacrificij, verùm etiam contritionis, vt vna ad plenam omnium criminum satisfactionem sufficeret.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per hoc sacramentum præseruetur homo à peccatis futuris.



Conclusio.

Væritur vtrùm non solùm respectu præteritorum, verũ etiam respectu futurorũ criminum habeat hoc sacramẽtum efficaciam. Et respondetur hac affirmatiua cõclusione. Hoc sacramentum inter alios effectus, hũc etiam habet, vt à peccatis in posterum præseruet. Conclusio hæc primùm elicitur ex verbis Christi Ioan. 6. Hic est panis de cœlo descendens, vt si quis ex ipso manducauerit non moriatur, quod cùm planum sit non intelligi de morte corporali, fit vt intelligatur de morte spirituali, quæ fit per peccatum. Secundò patet ratione. Cùm enim peccatum sit quædam spiritualis mors, fit vt quemadmodum corpus à mortẽ, sic & anima præseruetur à peccato, præseruatur autem corpus bisariàm. Vno modo interlùs cõtra illa, quæ intrinsecus sunt causa mortis, & sic præseruatur per corroborationem cibi & potus, quibus reficiuntur humidi ruinæ, quæ fiunt per actionem caloris naturalis, & per medicamenta, quæ morbis obsistunt. Et alio modo defenditur homo per arma & munimenta exteriora aduersus hostes,

Universidad de Deusto
Biblioteca

hostes, qui causa esse possunt violentę mortis. Vtroque ergo modo hoc sacramentum nos á peccato tuetur. Primum, scilicet, per hoc quòd nos cum Christo per gratiam conglutinat, ac subinde spiritualem nostram vitam corroborat tanquam cibus & potus, & spiritualis medicina: nam vt est in Psalmo, Panis cor hominis confirmet. Vnde August. super Ioā. Securus, inquit, accede, panis est, non venenum. Altero etiam modo tanquam signum passionis Christi, per quam dæmones victi sunt, aduersum eosdē nos dæmones communit, infestissimas eorum pugnas propulsando. Vnde Chrysosto. super Ioan. capit. 6. Vt leones, inquit, flammam spirantes, sic ab illa mēsa discedimus terribiles effecti diabolo.

Expositio articuli. ¶Effectus hic huius sacramenti attenta meditatione contemplandus est: videlicet, quemadmodum per se propriè & inter omnia singulariter hoc sacramentum, nostram habeat spiritualem vitā perpetuare, si nos semper ipsum pro rei dignitate susciperemus & tractaremus. Hic enim est legitimus illorū Christi verborū sensus Ioan. 6. Hic est panis, qui de cœlo descēdit. Non sicut manducauerunt patres vestri manna & mortui sunt. Qui manducat hūc panem viuet in æternum. Hoc est, quoniam māna non erat diuinitus missum nisi in subsidiū temporalis vitę, quę suapte natura finitur, mādu cantes tādem mortui sunt. Hic autem meus panis, quia præsidium est spiritualis vitæ, quę per se est perpetua, neque per corporis mortem interpolatur, virtutem habet eandem cibandi, & à morte peccati tuendi. Et accedit ratio, q̄ cùm eadem via tum intrinsecus per sensuales carnis illecebras, quæ secundùm Paulū cum spiritu continenter colluctatur, tum extrinsecus per dæmonum prælia oppugnetur, cōtra vtrunque hoc sacramentum vigorem habet. Nam cùm, vt ait Aristote. eisdem nutriamur & simus, & per hoc sacramētum corpore & sanguine Christi in dies nutriamur, deberemus, nisi nostra nos nequitia comprimeret, & potissimùm sacerdotes, per continuam huiusmodi nutritionem in Christum adeò esse cōuersi, vt nihil in nobis nisi ipse viueret, ac subinde eius spiritus, cui adeò nullus carnalis insultus pręualere posset. Ad hæc, licèt reliqua sacramenta in virtute passionis Christi operētur, hoc tamē quatenus sacrificium, ipsissima est eius imago, vbi sacerdos Christum repræsentans ipsius corpus immolat. Quare non tātùm quasi crucis figuraculo, sed quasi ipso crucifixo Christo, angelorumque comitatu sacramento isto dæmones abiguntur. Quapropter impudentia nefanda est tum aliorum fidelium ad sacramentum hoc indies accedentium, tum præsertim sacerdotum, qui quotidie hoc pane cælesti victitantes, vlli vel carnis vel dæmonis prælio succumbant.

¶Est ergo primum argumētum San. Thom. exaggeratione dignum. Arguit siquidem. Permulti hoc sacramentum quotidie sumentes in dies in crimina prolabuntur, quod si à peccatis præseruaret, non accideret: non ergo hic est eius effectus. Sed nihilominus respōdet, quòd effectus huius sacramenti, (quæ cuiuscunque causæ actiuæ generalis conditio est) recipitur in homine ad modum ipsius recipiētis. Vnde quia homo suapte natura liber est, liberumq́; eius arbitrium in hac vita non est in bonum confirmatum, licèt sacramentum per se virtutem habeat ipsum in bono seruandi, non tamen potestatem tollit, quin possit esse in malum flecti. 1. Argum.

¶Secūdò arguitur. Eucharistia est sacramētū charitatis, charitas autem non videtur à futuris peccatis præseruare, quandoquidem per peccatum amittitur: ergo hoc sacramentum non præseruat à peccatis. Respondetur negata minori: imò charitas suopte ingenio & virtute à peccato præseruat, iuxta illud ad Rom. 13. Dilectio proximi malum non operatur. Sicuti & gratia eo quòd est semen gloriæ, secūdùm illud. 1. Ioan. 3. Omnis, qui natus est ex Deo peccatum non facit: quoniā semen ipsius in eo manet, & nō potest peccare, (scilicet moraliter) quoniam ex Deo natus est. At quoniā forma recipitur in subiecto per modum suscipiētis, fit vt ratione humanæ libertatis habeat tam charitas quàm gratia in hac vita, vt sint mutabiles, & amissibiles, quousque in patria liberum nostrum arbitrium confirmetur in bonum. 2. Argum.

¶Tertiò. Origo peccatii in nobis est lex peccatis, scilicet, sensualitatis concupiscentia, quæ vti ait Paul. ad Roma. 7. est in membris nostris: sed mitigatio fomitis quæ est eiusmodi lex, non ponitur effectus huius sacramenti, sed baptismi: ergo præseruare à peccatis illi potiùs congruit, quàm eucharistiæ. Respondetur, q̄ licèt baptismus directè habeat diminuere fomitem, eo quòd ex originali culpa, quam baptismus delet, relictus est: eucharistia tamen, quia tanquam nutrimentum directè habet cōfirmare cor: scilicet, voluntatem, consecutiuè habet remittere fomitem. Vnde lib. 83. quæst. August. Augmentum inquit charitatis est diminutio cupiditatis. 3. Argum.

ARTI.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm hoc sacramentum prosit alijs quàm sumentibus.

CVM nullum aliud sacramentum alijs quam sumentibus prosit, quæritur, vtrùm Eucharistia hoc habeat singulare vt alijs prosit. Et respondetur per distinctionē duab⁹ conclusionibus. Est enim, vt dictum est, huic sacramento singulare, vt sit non tantùm sacramentum, verùm & sacrificium. In quantum enim in eo repręsentatur Christi passio, qua, vt habetur ad Ephesi. 5. obtulit se hostiā Deo, habet rationem sacrificij. In quātum verò per ipsum traditur inuisibilis gratia sub visibili forma, habet rationem sacramenti.

Eucharistia est sacramē. tum & sacrificium.

1. Cōclusio. ¶Est ergo prima conclusio. Hoc sacramentū sumentibus quidem prodest, non solùm per modum sacramenti, quia confert gratiam, verùm & per modum sacrificij, eo quòd pro omnibus sumentibus offertur. Id quod illis verbis canonis significatur. Quotquot ex hac altaris participatione sacrosanctum filij tui corpus & sanguinem sumpserimus, omni benedictione cœlesti & gratia repleamur.

2. Cōclusio. ¶Secunda cōclusio. Alijs verò, qui nō sumūt, prodest per modum sacrificij inquantum pro salute eorum offertur, iuxta verbum eiusdem canonis. Memento domine famulorum famularumq́; tuarum, pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt pro se suisque omnibus, pro redemptione animarum suarum, pro spe salutis & incolumitatis suæ. Atque vtrumque proficiendi modū expressit dominus Matth. 26. & Luc. 22. dicens, Qui pro vobis (scilicet sumentibus) & pro multis (scilicet alijs) effundetur in remissionem peccatorum.

Expositio articuli. ¶Quæstio hæc satis ar. 5. explicata est. Vnde colligitur inquantum sacrificium non omnibus æqualiter prodesse quoad satisfactionem, sed illis ampliùs, pro quibus singulariter offertur, scilicet, qui vel eleemosynam pro missa obtulerunt, vel ex alia particulari causa singulari intentione à sacerdotibus designati sunt. Quapropter falsa est illorum sacerdotum existimatio, qui arbitrantur satis esse in genere offerre pro illis, quibus magis tenētur. Imò quamplurimùm conducit singulariter pro aliquo offerre: quod patet ex ritu ecclesiæ, quæ non sine causa expressè nominari iubet Papam, episcopum, & regem &c.

Error sacerdotum.

¶Sed per contaris, vtrùm inquantum sacrificium solùm prosit per viam satisfactionis: nā postquàm illa ratione gratiam nō confert videtur aliter non prodesse. Respondetur prodesse etiam offerētibus per modum meriti de condigno si sunt in gratia, vt distin. 13. quæst. 2. artic. 1. monstrabimus. Illis verò pro quibus offertur possunt ijdem offerētes mereri de cōgruo melius quàm per alia opera per hoc sacrificium bonum motum in Deum, & resipiscentiam à peccatis eorumq́; à Deo veniam atque alia id genus beneficia & subsidia. Nam inter omnes orationes & sacrificia, hoc vt est excellentissimum, ita & efficacissimū, & Deo acceptissimum. Quocirca non solùm ad satisfaciendum pro alijs, verùm & ad reuocandum illos in viam salutis, atque ad alias commoditates tam spirituales quàm temporales, quę ea dunt sub merito de congruo, præclara religio est & pietas missarum sacrificia offerre, vt sanctus ecclesiæ ritus attestatur, qui illa solennia pro pace, pro fidei tutela, pro peccatoribus, & pro alijs multis temporalibus celebrat.

¶Arguit nihilominus primo loco S. Thom. Hoc sacramētum est vnius generis cum alijs: alia non prosunt nisi sumentibus: ergo neque hoc, sed iam responsum est, habere præ alijs vt sit sacrificium. 1. Argum.

¶Secundò, effectus huius sacramenti est adeptio gratiæ & gloriæ, & remissio culpæ ad minus venialis, si ergo alijs quàm sumentibus prodesset, contingere posset, vt quispiam propria actione vel passione ob id solùm quòd alius pro ipso sacrificium offerret, adipisceretur gratiam & gloriam ac remissionem culpæ. Respondetur egregiè consequentia perempta. Etenim sicut passio Christi vniuersis quoad sufficientiam prodest ad hos effectus obtinendos, nihilominus quantum ad efficaciam effectum non habet, nisi in illis, quibus per fidem & charitatem eadem applicatur passio: ita & hoc sacramentum, quod est eiusdem passionis memoriale, non habet effectum nisi in illis, qui per eosdem actus vel habitus eidem sacramento coniunguntur. Vnde August. ad Renatum. Quis, inquit, offerat corpus Christi nisi pro ijs, qui sunt membra Christi? Quare in canone non oratur pro eis, qui sunt extra ecclesiam. Neq; verò in illis, quibus p̄dest, æqualem habet effectum: sed secundùm quantitatem deuotionis, vt dictum est. 2. Argumē

August.

¶Contra hanc verò solutionem existunt duo argumenta. Primum quòd sequeretur hoc sacrificium nemini prodesse, nisi haberet tunc actualem deuotionem, atque adeò eius

Cōtra solutionē arg. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eius satisfactio non prodesset illis, qui vel dormiunt, vel ignorant hoc sacrificium pro ipsis offerri, quod est contra ritum ecclesiæ. Secundò, quod sequeretur nunquam licere offerre missam pro infidelibus, aut hæreticis: & tamē reperi nonnullos sic esse affectos ad infideliū conuersionem, vt missas faciant pro illis offerri. Ad primum negatur cōsequentia: nō enim requiritur actualis tunc attentio & deuotio in illo, pro quo offertur, sed vt satisfactio illi prosit, satis est quòd sit in gratia, vt dicemus in quæstione de satisfactione, per quam vnitur sacramento, sed per viam meriti de congruo nemini proderit, nisi faciendo quòd tum vel postea habeat bonum motum in Deum. Ad secundum, conceditur illatum: scilicet, non posse autoritate publica ecclesiæ, qua vtitur in sacris sacerdos, offerri sacrificium altaris pro infidelibus: quia non sunt eius fructus capaces, atque adeo nec pro hæreticis, quia fide carēt. Imò neq; pro excommunicatis, quia ecclesia prohibet. Nisi in die parasceue, quando specialī gratia ecclesia omnes in horam absoluit, vt possit pro eorum conuersione orari. Orationibus tamen priuatis, atque alijs diuersis oblationibus, cuius licet pro huiusmodi infidelium conuersione preces Deo fundere.

Secundum.

Solvitur primum.

¶ Tertiò arguitur, si hoc sacrificium pdesset alijs, sequeretur quòd magis alicui prodesset si multi pro eo sacramentum sumerent, aut si sacerdos multas offerret & sumeret hostias pro illo. Respondetur, q̄ cùm sumptio ad rationē sacramēti pertineat, ex hoc quòd vnus vel plures sacramentum sumant, nullum iuramentū alijs accrescit. Neq; verò ratione sacrificij per hoc quòd sacerdos plures hostias, vel offerat vel sumat, sicut nihil prodest quòd multum, vel parum vini consecret: quia vnum est sacrificium. Si autem missæ multiplicarentur, multiplicarentur & fructus. Et eadem ratione si idē sacrificium nō solùm sacerdos, sed plures astantes, & eleemosynam conferentes, offerrent, p aliqua necessitate, plus prodesset, quàm si vn' vel pauciores offerrent cæteris paribus. Et pariter quò offerentes maiore charitate feruent aut maiorem conferunt eleemosynam auctiùs prosunt.

1. Argumē.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm per veniale peccatum impedia tur effectus huius sacramenti.

QVæritur tandem de impedimēto, quod prouenit ex peccato venial. Ad quod Diuus Thomas suppositā distinctione tribus respondet cōclusionibus. Peccatum enim veniale aut consideratur vt iam præteritum, solum reatum relinquens, aut in actu: scilicet, quòd tunc exercetur dum sacramentum sumitur: videlicet, vt si quis accedat cum complacentia peccati, aut proposito peccandi, aut quòd sumptio ipsa sit veniale peccatū: scilicet cùm quis accedit propter vanā gloriā. ¶ Est ergò prima conclusio. Peccata venialia sub priori ratione: scilicet, quia solùm durant secundū maculā, nullo modo impediunt effectū huius sacramenti, quia non obstāt gratiæ. Imò vt attic. 4. probatū est, vsu venire potest, vt quis accedens cum multis, quæ cōmiserat, venialibus, ea deuotione hoc sacramentum suscipiat, vt omnia ei condonentur. Et hæc conclusio confirmatur tertio argumento S. Thomæ. Nihil enim quod remouetur per actionē alicuius causæ potest impedire eius effectum: peccatum veniale præteritum remouetur per hoc sacramentū, ergo eius effectū nō impedit. ¶ Secunda conclusio. Peccata venialia in actu licèt non ex toto effectum huius sacramenti impediant, impediunt tamen ex parte. Enimverò, vt art. 1. ad. 2. argumentum monstratum est, duplex est huius sacramenti effectus: scilicet, habitus tā gratiæ, quàm charitatis, & actualis refectio spiritualis dulcedinis per actualem deuotionem. Cùm ergo peccata venialia mentem distrahant ab attentione & actuali deuotione sacramenti, fit vt hunc effectum impediant, Et confirmatur conclusio autoritate Damasceni libr. 4. capit. 14. vbi hoc sacramentum cum ignito carbone cōfert. Ait siquidem, Diuinum carbonem, (hoc est ignitum desiderium sacramenti) suscipiamus, vt ignis in nobis desiderij assumens ex illo carbone (hoc est ex sacramento) ignitionem, comburat peccata nostra, & illuminet corda nostra. Et participatione diuini ignis igniamur & deificemur. Cùm ergo ignis desiderij nostri per peccata venialia, quæ feruorem charitatis tepefacit, impediatur, fit vt huic sacramenti effectui peccata obstent venialia. ¶ Tertia conclusio. Per huiusmodi peccata in actu non tollitur augmentū habitualis gratiæ & charitatis. Hanc tanquam per se notam relinquit, ob id quòd peccata venialia non sunt obices gratiæ.

1. Cōclusio.

2. Cōclusio.

3. Cōclusio.

¶ Duæ priores conclusiones ab omnibus vno animi consensu approbantur. Tertiā verò Dominus

Expositio articuli.

minus Caietanus, negat. Is nanq; super art. 1. præsentis quæstionis singularem de hac re sustinet opinionē, quam, quia hic D. Tho. ei planè aduersari videtur, hucusq; distulimus examinandam. Opinio ergo Caiet. in his propositionibus consistit. Prima ad perspiciendum effectum huius sacramenti quemcunq; (generalissimè nanq; loquitur) requiritur, vt sumatur cum actuali deuotione. Itaq; qui propter peccata venialia vel aliam ob causam distractus ipsum sumit, nullum tunc sacramētalem effectum percipit. Et quidem in hac propositione videtur ei fauere Durādus in 4. dist. 12. q. 4. in solutione. 3. quanquā non sic loquatur generaliter, quòd impediatur omnis effectus, sed augmentum gratiæ. & Bonauentura ead. d. ar. vlti. q. 1. eodem alludit. ¶ Secūda propositio, in qua Caietanus atq; in omnibus, quę sub sequūtur singularissimus est. Si in eo qui sic distractus accedit post sumptionem deuotio sacramenti superueniat, tunc effectus sacramentales suscipiet, quos recepisset si sacramētum cū simili deuotione susciperet. Ex quo ipse infert, quòd si quis attritus sine actuali deuotione accedat ad sacramentum, dignè tamen putans se esse contritum, non fiet tunc ex attrito contritus, sed postea quando deuotionem habuerit. Pari modò si accedat in gratia, nō recipiet tunc augmentum, sed postea. Atq; idem censet de omnibus effectibus sacramenti: qui sunt adeptio gloriæ, remissio peccatorum, & præseruatio à futuris. Censet enim istos effectus ex illo priori pendere: scilicet, ex actuali deuotione & refectione: quare nisi illo percepto reliqui non percipiuntur. Rationes eius sunt istæ. Prima est authoritas D. Thomæ in 4. dist. 12. q. 2. art. 1. quæst. 3. vbi ait, augmentum gratię impediri per distractionem & defectum actualis deuotionis, & singulariter per peccata venialia. Secundò arguit, quia si absque actuali deuotione augeretur per quotidianum sacramentum habitus gratiæ & charitatis, maior esset gratia & charitas sacerdotum quotidie in gratia celebrantium, quàm ratibile sit credere: nam eius amor, vt ait Gregorius nō sit ociosus, sed operatur magna si est, deberet tam ingens charitatis habitus per heroica opera foras prodire, quod tamen experientia non attestatur. ¶ Tertiò arguit ex propria ratione sacramenti. Datur enim, vt dictū est, per modum cibi & potus, iuxta verbum Domini. Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus: ergo nec confert nec auget gratiam nisi per modum nutritionis: nutritio autem est actus vitalis: ergo hoc sacramē

1. Propositio.

Rationes Caietani.

tum non auget gratiam nisi adsit actualis deuotio. Et confirmatur ex eo, quod artic. 4. diximus, scilicet, peccata venialia non remitti in hoc sacramento nisi per feruorem charitatis & per viam nutritionis, quæ restauratur de perditum. ¶ Verumtamen his non obstātibus opinio hæc, non intelligo, quo possit protegi probabilitatis clypeo. In primis enim, vt ad primum eius argumentū respondeamus, quicquid D. Thom. in 4. vt nonnunquam solet cū vulgo fuerit opinatus, in præsentiarum clarissimam ponit tertiam cōclusionem, quod per peccata venialia non tollitur augmentum gratiæ. Neq; Glossa Caietani vllo potest colore adaptari. Ait enim, quòd loquitur D. Thom. de gratia in habitu, hoc est, in aptitudine & virtute: quia scilicet sic distractus absq; deuotione suscipit sacramentum, vt virtute cuius possit moduni aduenīente deuotione augebitur gratia. Hęc inquam, glossa nequaquam hic habet locum: quoniam cùm S. Thom. distinguat duos effectus sacramenti, qui sunt habitus & actus, manifestè accipit habitum pro illo, qui infunditur animæ. Atque adeò subdens per peccata venialia impediri actualem deuotionem & non augmentum habitus, planè docet eiusmodi augmentum non pendere ex actuali deuotione. ¶ Secundò arguitur. Hæc est generalis conditio omnium aliorum sacramentorum, vt accedenti in gratia per solam sui susceptionem illam augeant, quando non inueniunt obicem, & illū effectum habent ex opere operato seclusa alio merito operātis, quàm quòd actū libero sacramētum suscipiat. Cur ergo sacramento eucharistiæ conditio hæc denegetur & auferatur?

Solutio. 1. arg. Caiet.

¶ Tertiò, illud suspenditur sacramēti, vt dum deuotio in suisceptione defuit, post tempus aduenīens eundem effectum redire faciat, ressipiscentia. audita est, & videtur eam autor ad mitigandū rigorē suæ opinionis excogitasse. Adde quòd contingere tunc posset, vt decies homo ablq; gratiæ augmento sacramentum sumeret, qui tamen aduenīente post mensem vnica tantū sacramenti deuotione, omnia simul crementa gratiæ susciperet, quibus fuerat fraudatus: quod non videtur rationi consentaneum.

¶ Quartò contra illud consequens, quod concedit: scilicet, quòd suscipiens sacramētum bona fide attritus sine deuotione non tunc, sed postea aduenīente deuotione suscipiat primā gratiam arguitur. Peccatum mortale non remittitur nisi vel per legitimam contritionem, vel per illam adiunctō sacramento: in huiusmodi autem homine nunquam fuit legitima

Universidad de Deusto
Biblioteca

per se cõtritio: ergo si tunc quando suscipitur sacramentum per eius susceptionem ille non sit contritus, cum postea deuotio nec sit susceptio sacramenti, neque actus pœnitentiæ, nunquam per illam conferetur prima gratia. Præsertim, quòd vt suprà dictum est, nec Caietan. insectatur, solius est conditio baptismi, vt eius prohibitus effectus, postea recedente fictione rédeat. Neq; verò fictio, quæ illũ impedit effectum postea tollitur nisi per actũ pœnitentiæ.

¶ Quintò. Cùm omnia sacramenta sola sui ipsorum susceptione faciant ex attrito contritũ, cur hoc denegandum est huic sacramento?

¶ Et sextò vrgentius arguitur: Certè si peccata venialia, aut distractio deuotionis impedimentum esset recipiendæ, aut augendæ gratiæ, tunc sic recipere sacramentum peccatum esset mortale: quia opponeretur obex gratiæ. Quod certè non solum inopinabile est, verum & assertum temerarium.

¶ Postremò denique arguitur. Opinio hæc gratum iniicit scrupulum. Permultis nanq; accidit, vt nec dũ sacramentum sumũt, nec postea actualem habeant deuotionẽ: inter quos maximè sunt phrenetici, quibus q. proxima mõstra vimus exhibendum esse hoc sacramentũ: quare orbarentur gratiæ augmento, & nonnunquam attriti sumentes priuarentur prima gratia. Est ergo cõclusio S. Thomæ, eademque vera, quam in dubijs in. 4. quæstio. de eucharistia artic. 1. Adrianus amplexatur, q̃ per peccata venialia, & quomodocunq; per absentiã deuotionis nihil habitualis gratiæ aut charitatis impeditur, sed actualis tantùm refectio spiritualis dulcedinis. Et ratio est plana: quia refectio, & dulcedo dicit actum gustandi sicut gustare, & ideo cõtradictio est, vt sine actuali deuotione, & actu contingat actualis refectio & dulcedo esset enim habere actum sine actu.

¶ Atque id ipsum S. Thom. asserit in solutione primi. Allegat siquidem Augustin. super illud Ioan. 6. Patres vestri manducauerunt mãna, &c. & refer. can. Panem. de cõsecra. d. 2. vbi ait, Panem cælestem spiritualiter manducate, innocentiã ad altare portate: peccata etsi sunt quotidiana, nõ sint mortifera. Et similis est auctoritas Hilarij, cano. Si non tanta. de consecra. distin. 2. vbi ait, Si non tanta sunt peccata, vt quis excommunicetur, non debet se à medicina corporis, & sanguinis subtrahere. Ex quo videtur colligi peccata venialia non impedire sacramenti effectum. Ad quod respondet. D. Thom. quòd qui cum actu venialis peccati ad hoc sacramentum accedit, habitualiter quidem manducat sacramẽtum, hoc est, augumentum gratiæ suscipit, nõ tamen actualiter manducat: quia non actu gustat sacramenti dulcedinem & refectionem. Certe sententia est clara quę ex Augustino, & Hilario colligitur. Et Caieta. ipse fatetur in superficie nostrum sensum exhibere. Excogitat tamen tres vel quatuor modos aliter exponendi, & tanta sensuum multiplicatione testatur nullum esse alium legitimum. ¶ Idemq; S. Thom. affirmat in solutione secundi, quòd est huiusmodi. Hoc sacramentum non est minoris virtutis quàm baptismus: ille autem præsolam fictionem, vt suprà dictum est, impeditur: quia vt Sapien. 1. legitur. Spiritus sanctus disciplinę fugiet fictũ: peccatum verò veniale, quia non obstat spiritui sancto, non est fictio: ergo effectum sacramenti non impedit. Respondet discrimen esse, quòd etsi baptismus ordinetur ad infusionem gratiæ habitualis, & charitatis, non tamen ad eius feruorem, & actum, sicut hoc sacramẽtum. Et hic feruor charitatis est, qui impeditur per peccatum veniale. Vbi planè D. Thom. docet, quòd quantum ad gratiam, & charitatem habitualem non magis impeditur hoc sacramentum per peccatum veniale aut distractionem, quàm baptismus. ¶ Hinc ergo elicitur plana solutio tertij argumenti Caietani. Quando enim arguit. Hoc sacramentum neque infundit neque auget gratiam nisi nutriẽdo: nutritio autẽ dicit actum: ergo sine actuali nutritione nullum effectum habet. Respondetur enim ad minorem: quod est duplex spiritualis nutritio sicut duplex manducatio: scilicet, habitualis, & actualis. Quãdo enim homo sine actuali deuotione accedit ad hoc sacramentum, nutritur quidem habitualiter per augmentum gratiæ, non tamẽ actualiter per sensum dulcedinis. Per illud autem augmentum gratiæ poterit ipse postea habere actualẽ dulcedinem si habeat deuotionis actum. Itaq; cõtrarius est ordo, quàm Caietanus putat. Ipse enim arbitratur prius natura esse actualem deuotionem quàm augmentum gratiæ. Et tamẽ est è conuerso, quòd cùm gratia augeatur virtute susceptionis sacramenti, prius natura augetur quàm excitetur deuotio, & feruor charitatis, qui est effectus sacramenti. Sicuti prius natura est sumptio nutrimenti, quàm excitatio spirituum vitalium. Quanquam possit homo ad sacramentum adferre aliam priorem deuotionem, & feruorem tanquam dispositionem prævium. ¶ Quantum verò ad remissionem venialium, quæ in nostra confirmatione tangebatur, conceditur, quòd non nisi per actualẽ deuotionem, & feruorem remittantur.

Certa sententia.

3. Argum.

1. Argum.

Solutio tertij argumenti Caietani.

Nisi

Nisi aliam teneas opinionẽ, quam arti. 4. tetigimus: scilicet, per quodcunque sacramentum remitti: nam tunc etiam remittuntur per hoc dum gratia augetur. ¶ Secundum verò argumentum Caietani fateor multum vrgere: scilicet, quomodo sacerdotes quotidie celebrantes, nõ fœcundius proficiant locupletiorẽ per sua opera referentes charitatis habitum. Sed profectò paulò minus vrget secundum suam opinionem. Nam plurimi sunt, qui nunquam celebrant sine aliquali vel præsente, vel subsequente deuotione, saltem tepida, quæ secundum ipsum sufficit ad augmentum gratiæ.

Imò simile fit argumẽtum de actibus meritorijs. Tenendo enim nullum dari in indiuiduo indifferentem quantũ ad meritum, sed omnia opera iusti genere suo bona, quæ non habent malam circunstantiam esse meritoria, deberet crescere gratia plus quàm experimur. Respondetur ergo, primùm, q̃ in sacerdotibus attentè celebrantibus credendum est profectò esse copiosissimam gratiã, sed quia nõ eis offeruntur egregia opera, in quibus illã possint totã propalare, referunt illam secundum ordinarium vsum in occurrentibus officijs. Secundò dicimus, q̃ in alijs tepidè celebrantibus augmentum est tenuissimũ. Item feruor charitatis remittitur per peccata venialia, quæ sunt quotidiana, & ideo videtur languere gratia & charitas. In alijs verò per peccata mortalia amittitur gratia, quæ postea vsque ad eundem gradum non facilè recuperatur. Cætera digna sacramenti susceptione statim.

Solutio. 2. argum Caietanus.

DISTINCTIO duodecima, De vsu & sumptione huius sacramenti.

Cap. 1. IGitur cùm duplices sint huius sacrosancti mysterij fructus: nimirum, & qua ratione sacramentum est, & qua sacrificium existit, illos vsu dũ sumitur confert. Quocirca, vt de eius vsu, & sumptione dicamus, duo sunt manducandi modi: nẽpe, sacramẽtalis tantùm, vt dum sacramentum cum gratiæ obice susciptur: & spiritualis, vt dum cum suo fructu percipitur. Quæ vtique manducatio à priori tanquam perfectum ab imperfecto differt.

¶ Consequitur ergo, & cùm solius hominis sit hoc sacramentum manducare, ille, qui iustus est, iustè ac dignè manducet: qui verò iniustus, mãducet quidem, sed indignè, qui adeò cum in corpus Christi iniurius sit peccato peccatum adiungit, idemq; suo genere multis alijs grauius. Probet eñ se ipsum homo, ait Apostolus, & sic de pane illo edat, & de calice bibat: qui enim mãducat, & bibit indignè, iudicium sibi manducat, & bibit, non dijudicans corpus Domini. Vnde, vt ait super Ioann. Augu. multi de altario accipiunt, & accipiendo moriuntur. Quo fit, vt qui in crimine sunt manifesto, eis, etiã si petant, non sit sacra communio porrigenda, iubente Dño, Nolite sanctũ dare canibus. Secus si eorum latẽt crimina: nam vt ait super. 1. Corin. 5. Aug. nos à communione quemquam prohibere nõ possumus, nisi aut spõte confessum, aut in aliquo iudicio ecclesiastico vel seculari nominatum atque conuictum.

¶ Sunt & alia præter mortalem Cap. 3. labem obstacula huius sacrosan

1. Corin. 11

Augu. super Ioannem.

Auguſt.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cti sacramenti sumendi, seu ex quadam congruētia vt pollutio in somnijs: sic enim & Leuit. 15. legitur. Vir, de quo egreditur semen, immundus erit vsq; ad vesperum. Aut ex necessitate ecclesiastici iuris, quo cautū est, vt nemo nisi ieiunus sumat, iuxta verbum canonis Augu. lib. responsionum ad Ianuariū. Placuit spiritui sancto, vt in honorem tanti sacramenti prius in os christiani corpus dominicū intraret, quam ceteri cibi. Obstat & defectus naturæ ob reuerētiā sacramēti, quare nec pueri, nec perpetuò amentes sumendo sacramento idonei existumantur: quippe, qui inter corpus domini alioſq; prophanos cibos discernere nequeunt.

Leuit. 15.

Aug. cano. Liquido. de consec. d. 2.

Cap. 4. ¶ Quòd si naturam sacramenti spectes, vtile est quotidie sumere: admonet enim in lib. de verbis. Augu. Iste panis quotidianus est, accipe quotidie, vt quotidie tibi pro sit. Et lib. de sacramentis Ambros. Qui semper pecco, debeo semper habere medicinam. Si autē suscipientis reuerentiam cōtempleris, multa sunt, quæ homines à quotidiana sumptione arcere possunt. Obidque in li. de ecclesiasticis dogmatibus dubius hæsit, qui dixit. Quotidie eucharistiam accipere, nec laudo, nec vitupero.

Aug. cano. Non iste. de consec. d. 2.

Ambros.

De cōse. d. 2 Quotidie.

Cap. 5. ¶ At verò omnino à communione cessare nefas est, sane cum à iure diuino prœceptū sit aliquando sumere, dicēte Christo, Nisi manducaueritis carnē filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitā in vobis: & iure deinde pōtificio. ca. Oīs vtriusq; sexus. de pœni. & remiſ. prescriptū sit tēpus, vt quotānis in paschate sanctā cōmunionē suscipiamus. Atqui vt sacerdotibus necessariū est ad perficiēdum sacramentum, & sacrificium sub vtraque forma sumere, iuxta verbum dñi ad apostolos, quos tunc sacerdotes creauit, Hoc facite in meam cōmemorationem: cuiconsonat Gelasij Papæ decretū can. Cōperimus. de consec. d. 2. ita & sacramentali reuerentiæ ob multa pericula saluberrimè consultū fuit, vt populo non nisi corpus sub specie panis administraretur. Quapropter qui contra reclamant, hæretici sunt.

Ca. Omnis de pœnitēt.

Gelasius papa.

¶ Dominus deniq; Iesus Christ⁹, vt ad Hedibiā ait Hieron. ipse cōuiua, & conuiuium fuit, ipse comedens, & qui comeditur, qui ne proditoris crimen proderet, ipsi quoq; cū alijs corpus suum tradidit, idemq; passibile, quale tunc habebat, licèt modo impassibili: quia in sacramento occidi nō potest, sicuti nec cruci affigi, nec lācea perforari. Tametsi per mortem quam in cruce pertulit, etiam in sacramēto, si tunc cōsecratum esset, anima esset à corpore separata, atq; adeò ibidem esset mortuus.

Cap. 6.

Hiero. can. Nec Moyses de cōse. d. 2.

DISTINCTIONIS duodecimæ, Quæstio prima de vsu, & sumptione huius sacramenti in communi.

S. Thom. 3. par. quæst. 80.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm distingui debeant duo modi manducandi corpus Christi.

PRimùm, vt circa ordinē hoc adnotem⁹, diuersum seruamus, quàm Senten. Magist. Ille quippe, quia permixtim de oībus, vt occurrebāt, loquebatur, statim. d. 9. de manducatione sacramenti sermonē inseruit. Cùm tamē legitimus ordo exigeret, vt priùs cuncta, quæ de essentia sunt sacramenti, cōstituerētur, quibus postea adhiberetur sermo de vsu, & sumptione, quæ nō est de essentia, sed pertinet ad subiectū recipiens. Ac postremò de ministris, qui habent rationē causæ. Duo igitur sunt huius distinctionis mēbra, atq; adeo quæst. duæ. Vna. s. de sumptione in communi, vt competit christianis vniuersis, atq; altera de modo, quo Christus vsus est suo sacramento. Est ergo primus art. vtrum duo debeant distingui manducandi bibēdiq; modi. Et respōdetur vnica conclusione affirmatiua. Duo sunt modi sumendi hoc sacramentū. Alter. s. imperfectus, quo tantùm sumitur sacramentū sine fructu, alter verò perfectus, quo suscipitur sacramentum, & res sacramenti. Quare prior dicitur dūtaxat sacramentalis, posterior verò spiritualis, propter gratiā, quæ spiritum alit. Dist. est glossæ super illud. 1. Corint. 11. Qui manducat, & bibit indignè, &c. Et sumitur ex natura sacramenti.

Conclusio.

Duplex cōsideratio vsus sacramenti.

Duo enim est considerare in vsu sacramenti: nempe sacramētum, quod est species continētes corpus & sanguinē, quæ sunt virtus sacramenti. Et prætereà res. s. effectus, quē in suscipiēte operatur, qui est gratia atq; alij effectus, de quibus proxima quæstione dictū est. Perfectus igitur modus sumendi est, quando sacramentum cum suis effectibus sumitur. Imperfectus verò tunc est, quādo sumitur sacramentū cum obice impediente gratiā cum suis annexis. Igitur sicut imperfectū cōtra perfectum diuiditur: ita & sacramentalis māducatio, per quā sumitur nudum sacramentū sine eius effectu, secernitur ab spirituali māducatiōe, qua homo sacramentum suscipit cum suo fructu, quò Deo per fidē, & charitatē incorporatur.

Expositio articuli.

¶ Hic quantū ad ordinē, forsan quis in capite optaret articulū de præcepto sumendi eucharistiam, sed hunc articulum meritò D. Tho. fecit vndecimū: quia præsupponit diuersas manducantium qualitates. Cæterùm Scotus dist. 8. q. 3. & nōnulli eius exēplo ducti quatuor cō numerant māducandi modos. s. realiter tantū, vt manducat brutū, & sacramentaliter tantū, vt manducat homo in peccato: & spiritualiter tantùm, vt manducat qui baptizatur, & qui per cōtritionem, & fidem viuam efficitur membrū Christi antequàm eucharistiā manducet: & sacramentaliter spiritualiterq; cōiunctim, vt māducat iustus sacramentū suscipiēs.

Scotus, quatuor modi mand.

¶ At verò antiq meritò nō curarūt nisi duos distinguere modos: vt infra art. 3. ait S. Thom. nam brutalis hæc māducatio, nō est per se māducatio sacramenti, sed per accidens, postquā nō adest intentio māducandi sacramētum: ea autem quæ sunt per accidēs, arte, vt ait Aristot. sunt relinquenda. Itē illa māducatio merè spiritualis, quæ est desideriū expressum eucharistiam māducandi, de qua meminit in solutione tertij S. Thom. nō est manducatio in re, sed est votū, & desideriū manducandi. Duo ergo sunt præcisè modi māducādi in re: scilicet, vnus merè sacramētalis, & alter simul spiritualis. ¶ At qui distinctio hæc non solùm scholasticorum assertio est, sed sanctorū quoq; patrum autoritate, quinuerò, & Pauli fundamento fulcitur. Dicens enim, Qui manducat & bibit indignè, docet manducationem esse sacramentalem sine spiritu gratiæ. Et notatur eadē manducationū distin. de consē. d. 2. can. Qui discordat, & can. Et sancta. qui sumūtur ex Aug. super Ioan. tract. 26. Vbi Iudas inducit. q buccellam sacramētaliter sumpsit, reliqui vero Apostoli, & sacramētaliter, & spiritualiter. Omnibus enim dixit Christus. Accipite ex hoc omnes. Vnde Aug. Qui nō manet in Christo, & in quo nō manet Christus proculdubio nō manducat spiritualiter eius carnē: licèt carnaliter, & visibiliter premat dentibus sacramenta corporis & sanguinis. Eandemq; distinctionem docet in sermone de verbis Dñi, & refertur eadem distinct. cano. Quid est. ¶ Est ergo primum argumētum. S. Thom. Sicut baptis-

Duo tātum modi.

1. Argumē

Universidad de Deusto
Biblioteca

muse ſt ſpiritualis regeneratio, iuxta illud Ioã. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. ita & hoc ſacramentum eſt ſpiritualis cibus: quippe de quo Chriſtus Ioan. 6. loquẽs ait, Verba, quę ego locutus ſum vobis, ſpiritus & vita ſunt: ſed circa baptiſmum nõ diſtinguũtur duo modi ſumendi. ſ. ſacramentaliter, & ſpiritualiter: ergo nec debent circa hoc diſtingui. Reſpõdetur, generale eſſe oĩbus ſacramentis, vt poſsit in ſingulis hæc fieri diſtinctio: nã ſingula poſſunt recipi ſacramẽtaliter tantũ, quando cum obice gratiæ, ſuſcipiuntur, & ſpiritaliter, quando gratia ſimul recipitur. Habet autem eiuſmodi diſtinctio peculiarẽ locũ in hoc ſacramẽto propter duo. Primũ, quia cum reliqua ſacramenta perficiãtur in vſu dum applicantur, ſit vt dum ſacramẽtum ſumitur, tunc perficiatur, atq; adeò ſumi ſacramentaliter nõ diſtinguitur ab eo, quod eſt perfici. At verò cũ hoc ante vſum in cõſecratione perficiatur, poſt ipſum perfectũ, diſtinguuntur duo vſus. Secundò, quia in baptiſmo & in reliquis characterem imprimẽtibus nõ datur ſumptio mere ſacramentalis, quia imptimitur character: in hoc autẽ quando nõ infunditur gratia, nullus alius eſt effectus, & ideò eſt mere ſacramẽtalis: licèt hoc pœnitentiæ ſit etiã cõmune & extremæ vnctioni & matrimonio.

2. Argum. ¶ Secundò. Ea quorũ vnum ordinatur ad alterum, à quo ſpeciem ſumit, nõ debent cõtra ſe inuicem diſtingui: ſacramẽtalis autem ordinatur ad ſpiritualẽ: ergo nõ ſunt contra ſe diuiſa. Reſpondetur, argumentũ probare ſacramentalem ſumptionẽ, quæ pertingit ad ſpiritualẽ gratiæ fructum nõ diſtinguiab illa, imò ipſa ſacramẽtalis eſt ſpiritualis. Sed tamẽ illa, quæ caret fructu diſtinguitur ab alia fructuoſa.

3. Argum. ¶ Tertiò. Illa, quorum vnũ ab altero ſeparari nõ poteſt, non propriè cõtra ſe diuiduntur: videtur autẽ non poſſe exiſtere ſpiritualẽ mãducationem ſine ſacramẽtali: tum quia aliàs etiã patres antiqui cœnantes paſchalẽ agnum, ſpiritualiter dicerentur mãducare: quia ſecũdum ſpiritum erat figura noſtri ſacramenti: tũ etiã quòd tunc fruſtra eſſet ſacramentalis manducatió inſtituta, quãdoquidẽ ſine illa ſufficeret ſpiritualis. Reſpondetur ad minorẽ, negando nõ poſſe eſſe manducationẽ ſpiritualẽ ſine ſacramentali: imò illa contingit quãdo quis votum habet & affectũ manducandi antequam manducet: ſicut votũ baptiſmi eſt baptiſmus flaminis, hoc eſt, ſpiritus ſancti. Sed illa manducatio ſpiritualis contingit dupliciter. Vno modo propter deſiderĩ, & alio modo propter figuram. Vnde Apoſtolus. 1. Corinth. 10. ait, q̃ antiqui patres baptizati ſunt in nube & in mari, & q̃ ſpiritualem eſcam manducauerunt, & q̃ ſpiritualẽ potum biberunt. ¶ Colli ge ergo quatuor modos manducandi ſpiritualiter. Vnum. ſ. per figuram, quæ dicitur ſpiritualis, nõ ab ſpiritu ſancto, quia gratiã nõ habet annexã, ſed dicitur ſpiritualis cõtra literalem ſeu verã: quia habetur per ſenſum myſticũ, qui dicitur ſpũalis. Secunda mãducatio eſt ſpũalis per fidẽ, de qua ait Chriſtus Ioann. 6. Ego ſum panis, qui de cælo deſcendi. Qui mãducat me viuet propter me, Et hæc nõ eſt mãducatio ſacramenti, ſed ipſius Chriſti: qa credere in ipſum, per cuius fidem incorporamur in ipſum, ſicut nutrimentũ in corpus alitum. Et dicitur ſpiritualis ab ſpiritu ſancto: nam, vt ait Paul. fides donũ Dei eſt. Tertia eſt ſpiritualis vt diſtinguatur à reali, quia nõ eſt ſuſceptio in re, ſed in voto. Et dicitur ſpiritualis, quia per actũ mentis per modũ meriti eſt cauſa gratiæ. Quarta eſt manducatio ſpiritualis: quia eſt in re & in ſpiritu, & cùm iuſtus ſumit ſacramentum. Et ideo bene ait S. Thom. quòd poſt ſpiritualem nõ fruſtra adhibetur manducatio ſacramentalis: quia pleniùs inducit ſacramẽti effectum ipſa ſuſceptio, quàm ſolum deſideriũ. Nam per manducationem in voto vt ſæpe diximus, non recipitur gratia ſacramentalis, quã vocant ex opere operato quouſque ſumatur in re. Quare hæc eſt, quæ ſimpliciter in præſentia dicitur ſpiritualis, vt diſtinguitur cõtra ſacramentalem.

Quatuor manducationes ſpiritualis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ſolius hominis ſit hoc ſacramẽtum ſpiritualiter ſumere.

VT per illos diſcurramus, qui capaces ſunt huius ſacramenti, quæritur vtrùm ſoli homini conueniat hoc ſacramentum ſpiritualiter ſumere. Quæ quidem interrogatio fit propter angelos. Ob idq; non quæritur de manducatione ſacramẽtali: nam hanc in propatulo eſt non poſſe conuenire angelis: quia cũ non habeant corpora, manducare non poſſunt, imò neq; in corporibus aſſumptis, in quibus nonnunquã apparere leguntur, propriè poſſunt manducare: quia nõ vniuntur eis ſicut animæ eadem informando corpora, quanuis poſsint dentibus aſſumpti corporis conterere & per gulam demittere. Solum ergo eſt quæſtio de ſpirituali manducatione. Ad quam reſpondetur per diſtinctionem duabus cõcluſionibus: Chriſtus enim conſiderari poteſt aut in propria ſpecie viſibilis, vt eſt in cælo, aut ſacramẽtaliter prout ſub ſpeciebus panis continetur.

1. Cõcluſio. ¶ Prima ergo concluſio eſt. Primo modo angeli manducant ſpiritualiter Chriſtum in cælo, inquantum ei vniuntur fruitione charitatis perfectæ, & non per fidem, ſicut nos in hoc ſeculo, ſed viſione manifeſta. Vnde gloſſa ſuper illud Pſalmi, Panem angelorum manducauit homo, ait, ideſt, corpus Chriſti qui eſt verè cibus angelorum. At verò manducatio illa non eſt propria, quia neque ore Chriſtus ſuſcipitur, neq; per guttur demittitur: ſed eſt metaphorica, iuxta illud Lucæ. 22. Ego diſpono vobis regnum, vt edatis & bibatis ſuper menſam meam in regno meo. Dicitur enim illa beata viſio & fruitio ſpiritualis manducatio, quia eſt ſpiritualis refectio, hoc eſt, complementum & ſatietas omnium, quæ vel angelus vel homo deſiderare poteſt, ſecũdum illud Pſalm. 16. Satiabor cùm apparuerit gloria tua. Etenim cùm vita temporalis cibo & potu, qui in ſubſtantiam hominis conuertuntur, ſuſtentetur, meritò fœliciſsima illa bonorum ſatietas per viſum & amorem Dei, quibus beati in Deum transformantur, conuiuio comparatur. ¶ Secunda concluſio. Solis hominibus conuenit ſpiritualiter manducare hoc ſacramentum tam in re quàm in voto. Nam manducare ſpiritualiter ſacramentum non eſt vtcunque vniri Chriſto per cognitionem, ſed credere in ipſum per fidem cum effectu vel affectu manducandi ipſum ſub ſpeciebus ſacramentalibus, quod angelis conuenire non poteſt. Quare licèt ſpiritus illi cæleſtes ſpiritualiter manducent Chriſtum, non tamen hoc ſacramentum. At quia fides noſtra, atque ſacramentorum vſus in illam ordinatur beatificam fruitionem tanquam in finem, & ea quæ ſunt ad finem deriuantur à fine, non dixit Pſalmiſta, quod panem homi. num manducant angeli, ſed vice verſa, quòd panem angelorum manducauit homo. Quæ eſt ſolutio S. Thomæ ad primum argumentum.

2. Cõcluſio.

4. Argum. ¶ Secundum eius argumentum ſumitur ex autoritate Auguſtini ſuper Ioan. 6. vbi ait, Hunc cibum & potum ſocietatem vult intelligi corporis & membrorum ſuorum, quæ eſt eccleſia in prædeſtinatis: ſed ad iſtam ſocietatem non ſolùm homines, ſed etiam ſancti angeli pertinẽt. ¶ Item tertiò in lib. de verbis domini ait. Spiritualiter manducandus eſt Chriſtus, qũ ipſe dicit, Qui manducat meam carnẽ & bibit meũ ſanguinem in me manet, & ego in eo: ſed hoc etiam conuenit ſanctis angelis, in quibus per charitatem eſt ipſe Chriſtus, & ipſi in eo: ergo videntur poſſe ſpiritualiter mãducare hoc ſacramentum. Circa hæc argumenta hoc primùm notato, quòd concludere non contendunt angelos poſſe hoc ſacramentum ſacramentaliter, hoc eſt, realiter ſumere: quoniam, vt iam ſuprà dictum eſt, comedere non valent. Sed cõtendunt, quòd poſſent illud ſpiritualiter manducare ſicut nos, dum mete ad illud afficimur. Et ideo vnica generali reſponſione poſſet fieri argumentis ſatis: videlicet, q̃ cùm in re non poſsint manducare, fruſtraneũ eſſet & vanum deſiderium manducandi. Nihilominus quia ex autoritatibus Auguſtini apparet ſubſequi, vt poſsint effectus ſacramẽti percipere, reſpondetur ad ſecundum, quòd quanuis angeli ad ſocietatem corporis myſtici pertineant, eidem tamen corpori myſtico coniunguntur per manifeſtam viſionẽ, homines autem per fidem: ſacramenta verò noſtra ſunt ſacramenta fidei, per quam in ſpeculo & ænigmate cognoſcimus. Et ideo per illam viſionem non dicuntur comedere ſacramẽtum, neque hebere ſocietatem illam tanquam effectum ſacramenti. Quare nobis propriè: ſcilicet, ſolis hominibus id cõuenit quod ait Paul. Vnũ corpus multi ſumus, omnes qui de vno pane & vno calice participamus: quippe qui hanc vnitatem per ſacramenti gratiam aſſequimur. ¶ Et eodem modo reſpõdetur ad tertium, quòd licèt angeli ſint in Chriſto per charitatem, & Chriſtus in illis, non tamen per fidem, ſed per viſionem. Et ideo illa incorporatio eorum cũ Chriſto non eſt illis effectus ſacramenti ſicut nobis. Adde, quòd non fuit eorum redemptor ſicut noſter, ob idq; neq; gratiam virtute ſuæ paſsionis receperunt ſicut nos, atque adeo nec ſimillimè ſunt eius membra, vt nos.

Angeli non manducant realiter ſacramentum

3. Argum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ſolus homo iuſtus poſsit Chriſtum ſacramentaliter manducare.

POſtquam conſtat ſolum hominem poſſe ſpiritualiter manducare hoc ſacramentum, quæritur de ſacramentali manducatione, vtrum ſolis iuſtis conueniat. Nam de ſpirituali notum eſt illis ſolis poſſe conuenire. Sicut enim angeli ſacramentaliter manducare nequeunt, ita neque qui in peccato ſunt, ſpiritualiter. Et quãuis

Universidad de Deusto
Biblioteca

nis articu. 1. satis appareat quæstioni responsum, vbi distinximus sacramentalem manducationem, quæ peccatoribus conuenit, ab spirituali, quæ iustorum est propria, nihilominus ad excludendum quendam errorem adhibetur hic noua ratio. Quidam enim antiquitus errauerunt dicētes, quòd corpus Christi non solùm non spiritualiter, verum neque sacramentaliter à peccatoribus sumitur. Contra quos statuitur conclusio. Non solùm iustus, verū & peccator sacramētaliter corpus Christi manducare potest. Et contrarium dicere est erroneū tanquam manifestè veritati huius sacramenti derogans. Pertinet enim ad veritatem & certitudinem sacramenti, vt suprà dictum est, vt tandiu manere credatur in sacramento corpus & sanguis, quādiu manent species: tandiu verò manent species, quandiu sub illis maneret substantia panis & vini: manifestum est autem, quòd si peccator sumeret panem & vinum non illico substantiæ illæ esse desinerent, sed durarent quousq; per calorem naturalem essent digestæ: ergo vsque ad illū momentum manent corpus & sanguis. Et cō firmatur authoritate Augustini super illud Ioan. Patres vestri manducauerunt manna in deserto, & mortui sunt. Multi enim, inquit, de altari accipiunt, & accipiendo moriuntur. Vnde dicit Apostolus. Qui indignè manducat, iudicium sibi manducat & bibit: non autem sumendo moriuntur nisi peccatores: ergo corpus & sanguinem sacramentaliter sumunt.

Error quorundam.

Conclusio.

¶ Errorem hunc negantium peccatores sacramentum sumere, refert Magist. Sentē. dist. 9. Et ratio illorū erat, quia cùm māducatio sacramentalis ad spiritualem referatur, sit vt illa sine hac superuacanea sit. Vnde illi colligebant, quòd cùm Deus nihil agat frustra, non se permittit à peccatoribus sumi. Absurdum enim esse aiebant, vt Christus, qui est lux ipsa, à filijs tenebrarum & Belial se sumi permitteret.

Expositio articuli.

Vvaldens.

Eodem fuit errore intinctus Vvitcleff, contra quem Thomas VValdensis tomo secundo, de sacramenta. ca. 60. disputans, errorem esse ostendit. Vvaldēsis tamen illic prima facie asseuerare videtur quòd mus vel brutum non sumit sacramentum, sed tamen non intelligit nisi, q̄ non sumit formaliter: quia nō habet intentionem, vt in solutione tertij ait S. Thom.

Hugo.

¶ At verò venerabilis Hugo libr. 2. de sacrament. part. 8. capit. 14. vir alioqui clarissimus, cuius vtique sententiam ad literam post modum Innocent. lib. 4. de mysterio missæ. ca. 15. amplexatur, stupēda de hac re dicit. Quærētes nāq; ambo quidnā fiat de corpore Chri post quā fuerit comestum siue à bonis siue à malis, vsq; adeō fateri vetētur, q̄ descēdat vel in stomachū vel in vētrē, vt dicāt, q̄ corpus Christi de ore trāsit in cor. Melius est enim, inquiunt, vt procedat in mentem, q̄ vt descendat in ventrem. Et quoniā cōtingit species sacramētales euomi, vt de cōse. d. 2. can. Si quis per ebrietatem. dicūt illum vomitū ex accidētibus & humoribus generari, quasi illic nō sit corpus. Vn de glossa super eā. Tribus. ead. d. negat species descendere in stomachū. Quare licet ex ipsis, inquit, aliquis reficiatur, non tamē in ipsum incorporantur. Vel si demittantur in stomachū, per sudorem emittuntur, & nō per secessum. Certum enim, inquit, est, q̄ quàm citò species dētibus terūtur, tā citò in cælo rapitur corpus Christi. ¶ Hæc autem si quis modò diceret, ab ecclesia condemnaretur, & tamen istæ glossæ permittuntur in iure. Est enim hic duplex error, vt ait. S. Thom. vnius, q̄ priùs desinat esse corpus sub speciebus, q̄ desineret esse panis, siue sint in stomacho siue in ventre vel hominis vel bruti. Aliās si hostia conuolueretur luto dicendū esset, q̄ desineret illic esse corpus. Itē quia in dicto canone, Si quis per ebrietatē. non dicitur solùm. Si quis euomuerit species, sed si quis euomuerit eucharistiā, hoc est corpus & sanguinem Christi. Vbi decernitur sacramētum esse in stomacho, & vbicūque sunt species quandiu ipsæ durant. Quapropter vomitus ille asseruandus est tanquam verum sacramentum. Alia ignorantia est, dicere, quòd corpus, dum hostia consecratur, descendat de cælo & postea illuc reuertatur, vt satis suprà ostensum est. Aliàs sequeretur, quòd dum est in altari desineret esse in cælo. Est ergo indubiè tenendum, quòd corpus descendit in stomachum, etiā si ab iniquo sumatur: aliàs nō diceretur propriè māducari, quare nullus manducaret indignè. At cū digestio fiat in stomacho, illic desinunt esse species, atque adeò corpus: quare non descendit in vētrem. Sed si ob aliquem morbum species descenderent, consequenter & ipsum descenderet, & emitteretur. Pudor enim non debet esse in causa negandi veritatem. Glossa autem illa canonis Tribus, occasionem sumpsit ex verbis textus non intellectis. Prohibet enim ille Clemens papa, sacramētum sumentes statim ad sumendos cō munes cibos cōueniant, ne putent sanctæ portioni miscere cibū, qui p aqualiculos digestus in secessum diffunditur. Quare glossa à cōtrario sensu quæ argumentatio cōtra veritatem sæpe concludit infert, species nō descēdere in stomachum: cùm tamen textus solùm dicat non licere seculares cibos miscere cum speciebus. De quo tamen textu art. 3. iterum.

Duplex error.

Glos. cā. Tribus de cōsecrat. dist. 2.

Decisio.

1. Argum.

¶ Primum argumentū S. Thomæ sumitur ex authoritate. Augustini. lib. de remedio pœnitentiæ, & super Ioan. tracta. 5. & refertur de cōse. dist. 2. Vt quid paras ventrem & dentem? crede & manducasti: credere enim in eū, hoc est panem & vinum māducare: sed peccator non credit, quia non habet fidem formatā, per quā creditur in Deum. Respōdetur, illud & similia verba intelligi de māducatione spirituali, quæ fit aut per fidē in Christum, aut per deuotionem sacramēti. Et hæc fuit causa erroris illorū: quia scilicet nescierunt distinguere inter manducationem sacramentalem & spiritualem.

2. Argum.

¶ Secundò arguitur. Hoc sacramentum, vt sūprà diximus, est sacramentum charitatis: sed sicut infideles priuantur fide, ita peccatores charitate: infideles autē non videtur sacramentaliter posse suscipere hoc sacramentum: quia est sacramentum fidei, vt in forma refertur: ergo neq; peccatores ob defectū charitatis. Respondetur, q̄ infidelis species sacramentales suscipiens simul sub illis sumit corpus Christi: quo circa Christum ipsum sacramentaliter suscipit, si aduerbium, sacramētaliter, feratur in verbum à parte rei māducatæ, quia id quod manducat est sacramentum. Si verò ex parte manducantis, tunc propriè loquendo non manducat sacramentaliter: quia nō vtitur eo vt sacramēto, sed sicut prophano cibo. Nisi forsanitē deret suscipere illud, quod ecclesia confert, licèt vera nō polleret fide aliorum articulorum, aut forsan neque huius. ¶ Sed arguat quis forsan cōtra hanc postremā particulā. Baptismus est ianua sacramentorū: ergo infidelis, qui baptismo caret, quanuis sumendo eucharistiam intendat sumere id quod ecclesia confert, non accipit sacramētaliter, cuius contrarium videtur S. Thomas sentire. Negatur consequentia: nam ad sumendum sacramentaliter satis est sumere id, quod ecclesia intendit: etiam si qui sumit non sit baptizatus: sed tamen illi nō proderit tanquam sacramentum. Imò verò licèt esset catechumenus existens in gratia, vt Cornelius, nō reciperet per eucharistiam gratiā sacramentalē: non solùm cò, quòd peccaret sumendo antequā baptismū: verùm etiam si ex ignorantia inuincibili illud sumeret, putans religiosè facere. Posset enim tunc illi per viā meriti gratia augeri, tamē sacramentalē gradum non reciperet: quia nullum sacramentum gratiam virtute operis nisi solis baptizatis cōfert. Hæreticus verò, quia baptizatus est, dum re-

Baptismus.

sipiscit, posset quidem per hoc sacramentum sacramentalem gratiam suscipere. Nisi quòd quandiu per ecclesiam ab excommunicatione non absolueretur, indignè accederet.

3. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Peccator magis est abominabilis deo quam irrationalis creatura: dicitur enim in psalmo de homine peccatore, quòd cùm in honore esset, & non intellexerit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis: sed brutum animal, vt mus aut canis, non potest hoc sacramētum sumere, sicut neque sacramentum baptismi: potaretergo apparet neq; peccatores illud posse manducare.

Quadruplex responsio. Prima.

¶ Quatuor D. Thom. respondet, primum, q̄ etiam si mus vel canis hostiam consecratam deglutiret, substantia corporis Christi non desineret esse sub speciebus quandiu illæ manerent, hoc est quandiu sub illis maneret panis, sicut si proijceretur in lutum. Secūdò ait, hoc non vergere in detrimentum dignitatis corporis Christi, cui nihil dignitatis detractum est, ob id, quòd à peccatoribus sputis conspurcari ac colaphis cædi, ac deinde crucifigi voluit. Præsertim cùm mus aut canis corpus secundū propriam speciem non tangat, sed secundum species sacramentales. Tertiò refert quorundā errorem dicentium cùm primùm sacramentū tangitur à mure vel cane desinere ibi esse corpus Christi. Hoc errore tactus videtur Innocen. lib. 4. citato. cap. 11. Sed planè illo fuit irretitus Bernardus super cano. Bene quidem. Isti nanque canonum glossatores deberent à re theologica calamū abstinere. Est enim hoc, vt hic ait S. Tho. erroneum, & veritati sacramēti apertè contrarium. Si enim propter indecē tem tactum diceremus corpus & sanguinem speciebus abesse: nunquam nobis esset certum quando est illic sacramentum. Quartò denicq; ait, q̄ brutum licèt sacramentum deglutiet, nō tamen id sacramentaliter sumit, quia nō est natū eo vti vt sacramento, sed sumit corpus Christi per accidens, sicut ille qui comederet hostiā sciens esse cōsecratam. Et quia ea, quæ sunt per accidens non cadunt in diuisionem generis, sicut animal non diuiditur in album & nigrum, ideo hic modus non est tāquam tertius cùm alijs cōnumeratus, qui sunt manducare sacramentaliter & spiritualiter.

Tertia.

Quarta.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm peccator sacramētaliter sumēs corpus Christi peccet.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SEquitur de dignitate sumendi sacramentum, vtrùm ipsum sumere in peccato sit peccatum, si quis sacramentaliter sumat, hoc est cum intentione: nam qui sumeret nesciēs esse sacramentum, immunis esset à culpa. Respondet D. Thomas hac conclusione. Quicunque hoc sacramentum sumit in peccato sacrilegiū committit tanquam sacramenti violator, atque adeò mortaliter peccat. Probatur primò ex illo Pauli. 1. Corinth. 11. Qui manducat & bibit indignè, iudicium (id est condemnationem) manducat & bibit. Vbi ait glossa Augustini, eum indignè manducare & bibere, qui in peccato, vel irreuerenter sumit. Secūdò probatur ratione. In hoc sacramento sicut in cæteris id quod est sacramētum est signum eius, quod est res sacramenti: res autem huius sacramenti est duplex, altera scilicet significata & contenta, vt corpus & sanguis, & altera significata & non contenta, vt corpus mysticum, quod est sanctorum societas. Quicunq; ergo ad hoc accedit sumendum sacramentum, eo ipso profitetur se vnitum Christo, atq; eius membris incorporatum, hoc autem fieri non potest nisi per fidem viuā, quam nullus potest in mortali peccato existens habere: ergo qui in eo iacens sacramentū sumit, falsitatem committit, ac perinde lethale sacrilegium.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶Quæstio hæc grauissima est, vbi nonnulla ex quæstione præcedenti. articul. 1. & 3. huc usque examinanda reseruauimus. Est autem hic & lis primū catholicis cum hæreticis, & inter catholicos nonnihil dissidij. Primùm enim Lutherus infidelis fidei cultor negat accedenti ad hoc sacramentū vlla opus esse animi præparatione præter solā fidem & confidentiam, ꝙ sit per ipsum gratiā obtenturus. Imò ait indigne accedere qui cōfitetur vel cōteritur, vel se aliter disponit. Qui quidem error inter reliquos condēnatus illi fuit Leone decimo, & est apud Rossēsem articulus quartus decimus. Sed non opus est cum vesano isto hæretico insanire. Satis enim nobis est Paulus, quem in omne se latus vertens nemo poterit sic peruertere, quin apertissimis verbis contrariū admoneat. Nam. 1. Corinth. 11. post quàm eos acri accusatione obiurgauit, qui absq; vllo discrimine sic imparati cœnam dominicam manducarent, vt corporis cibos, monitum Christi induxit, quo nobis iussit, vt hoc sacramentum in eius commemorationem celebraremus. Quæ autem sit illa eius memoria, idem exponit Apostolus dicens. Quotiescunq; mānducabitis panem hunc & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis donec veniat (scilicet ad iudicium.) hoc autem nihil aliud esse voluit, quàm vt Dominicæ memores passionis, quæ suæ erga nos eximiæ charitatis documentum fuit, nostrorumque adeo peccatorū expiatio, mundi curaremus ad sacramentum accedere: nos ipsos iudicantes an in eadem charitate accederemus, ne ab ipso dum veniet iudicaremur. In cuius testimonium non se antea Christus discipulis suis manducandum tradidit, quàm eorum lauaret pedes, nos omnes in ipsis commonefaciens, ne ad hoc sacramentum nisi ab omnibus prauis affectibus perpurgati accederemus. Quem quidem sensum Paulus explicans subdit. Quicunque manducauerit panem & biberit calicem Domini indignè, reus erit corporis & sanguinis Domini. Vbi indignè manducare & bibere id planè censuit, quòd absque spirituali vita, quam in cruce nobis Christus mercatus est, hoc sacramentum manducare & bibere, quod in alimoniam eiusdem sustentandæ vitæ nobis reliquit. Manducare enim & bibere viuorum est: quare mortui ad hanc mensam indignè accedunt, atque adeò rei perinde fiunt corporis & sanguinis, veluti illi impuri, qui ceu eius inimici ipsum crucifixerunt. Vnde subnectit. Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat: hoc est, tenter seipsum, iuxta illud. 2. Cor. 13. Vosmetipsos tentate an sitis in fide, ipsi vos probate: sic ergo in præsentiarum vosipsos discutite an sitis in charitate, cuius sacramentum sumere adornatis. Vestram vos ipsi examinate conscientiam, vt non nisi candidam & nitidam ad fugendā Christi vbera accedatis. Si enim pij illi, qui Christi cadaueri officium sepulturæ præbuerunt, nen nisi in syndone munda illud ausi sunt conuoluere, quanto candidior esse debet eius cōscientia, qui corpus idē viuens sumit, in quod se transformare profitetur? Quapropter bene pronūciat apostolus, eū, qui mā ducat & bibit indignè, iudicium (hoc est, condemnationem) sibi manducare & bibere, non dijudicans corpus domini, hoc est, non discernens inter corpus eius verum in ara crucis immolatum, atque alia animalium, quæ mensæ profanæ imponuntur, neque satis perpendēs an sit ipse de corpore mystico, quod hoc sacramento conglutinatur, & est allusio ad illū infœlicem proditorē, qui impuro animo buccellam sumens, sempiternū sibi interitum conscisuit. Et quia non tātum in dānationem æternam, verūm & in infamē corporis mortē impegit, cōcludit demum Apostolus, Ideo inter vos

Lutherus.

Expositio Pauli. 1. Corint. 11.

vos multi infirmi & imbecilles, & dormiunt, multi: quòd si nosmetipsos dijudicaremus, nō vtiq; dijudicaremur. Probare ergo debemus iudicareq; nos, nostraque delicta castigare & vindicare antequàm ad tremendā mēsam nos insinuemus. Post hæc ergo Pauli iussa, abeat cum impia sua hæresi Lutherus. Nam si. 1. Corinth. 7. idem Apostolus coniugibus consulit, vt cōmuni consensu ad tempus quo orationi vacent, communi thoro, qui legitimus est & licitus, abstineant: quantò magis vt sacramentum charitatis sumamus, debemus non modò illa crimina, quæ charitati aduersantur, expiare, verūm & leuiora, quæ eius fauorem tepefaciunt, abstergere? ¶Laudi appositum est Centurioni: vt Matth. 8. legitur, quòd se indignum iudicauit, cuius ædes Christus intraret ad sanādum eius puerum: vituperio ergo magno dignus est qui non conscientia pura ipsum in sacramēto excipit, quo salus suæ animæ agitur. Atqui parabola illa Dominica Matth. 22. de rege qui fecit nuptias filio suo, & cùm vniuersos ad conuiuium inuitasset, quēdam quòd ad mensam absq; veste nuptiali sedentem videret, ligatis manibus & pedibus iussit eum mitti in tenebras exteriores, accuratissimam præparationem, quam ad hoc sacramentum adferre oportet, designat. ¶Quòd si ex veteri testamento exempla etiam petere volumus, ex tat Exod. 30. lex huius nostræ vmbra, vt quoties Aaron & filij eius ingressuri essent tabernaculum testimonij, missa priùs aqua lauare suas manus & pedes curarent, ne fortè morerentur. Et Leuit. 22. Omnis homo, qui accesserit de stirpe vestra ad ea, quæ consecrata sunt, & quæ obtulerunt filij Israel domino, in quo est immunditia, peribit coram domino. Et vt 1. Regum. 21. legitur, Sacerdos Achimelech nunquā sanctum panem Dauidi famem cum suis patienti tradere voluit, nisi certior priùs factus, an sui pueri mundi essent. Et cap. 6. Oza percussus refertur eo quòd arcam sanctuarij temerè tetigisset. Si ergo sancta illa, quæ vt ad Hebræ. Paul. non animā sed corpus emundabant, & dūtaxat erant nostrorum vmbra, tanta cum religione fas erat tractare, quantò magis hoc sacramentū, vbi Christus ipse immolatur & sumitur, nefas erit non pro dignitate sumeret? ¶Robur autem hæresis Lutheri est, ꝙ nulla nostra opera possint nos certos facere, ꝙ simus in gratia, præter solam fidem, dicēte Apostolo, Nihil mihi conscius sum, sed neque in hoc iustificatus sum. Nos autem adeò firmiter fatemur non posse nos hanc habere certitudinem, vt certè credamus ipsum de hac re esse hæreticum, qui dicit per confidentiam & fidem sacramenti posse nos ad hanc certitudinē pertingere. Nihilominus necessaria sunt opera nostra, quæ fauore diuino nituntur, vt nutu Dei nos ad perceptionem sacramēti præparemus. ¶Restat ergo res inter catholicos de huiusmodi requisita dispositione. Et quidem si consilium spectes, à venialibus etiā pro humana fragilitate perpurgare se solertissimus quisque debet antequàm ad hoc sacramētum accedat. Nam, vt suprà dictum est, gustum & dulcedinem impediunt, ac ipsorum venialium remissionem: quæ per sacramentum fieret. Quare vbi non sunt mortalia, consilium est, vt venialium confessio præcedat. Quin verò & attenti animi meditatio & reuerentia est adhibenda, eademq; præsertim à sacerdotib⁹, vt omni mentis acie contemplentur quemadmodum ipsissimam Dei personā induti creaturas suo verbo in Dei ipsius corpus, & sanguinem conuertant, & ceu in cruce immolēt, ac demum sic sumant, vt se in ipsum transformatos deificent. Indignissima enim res est, vt munus, cuius angeli digni non fuerunt, tanta cum vecordia, & oscitantia homines exequantur. ¶Ad rem verò vt reuertamur, quæ venialia non sunt obex gratiæ, non est tantum præparamentum de præcepto necessarium. Quapropter accedere cum conscientia venialium, certum est non esse peccatum mortale: quanquàm sit nonnulla irreuerentia: imò (quamuis hoc non tam certò asseruerim, quàm Maior. dist. 9. quæstio. 1.) fortè neq; est veniale: quia nullum tale habemus præceptum, nisi quòd probet seipsum homo, Probatio autem est, an sit in charitate. Vnde August. trac. 26. super Ioan. Peccata, inquit, licèt sint quotidiana, nō sunt mortifera antequàm ad altare accedatis. Haud tamen est dubium quin aliquando sumptio ipsa sit veniale peccatum: vt putà cùm quis propter vanam gloriam ad communionem accedit. ¶Sed de necessaria dispositione, vt quæ ab omnibus confessa, sunt, prætermittamus, vniuersi fatentur, ꝙ accedere ad hoc sacramentum cū cōscientia peccati mortalis sit obex gratiæ, atque adeò accessio ipsa & sumptio sit peccatum mortale, contra præceptum Pauli, Probet autem seipsum homo, &c. Et hęc fuit assertio D. Thom. quæstio. præcedenti. artic. 3. quā in præsentiarum repetit, dicens, ꝙ talis incurrit sacrilegium. ¶Quòd si quæras quæ dicatur conscientia peccati mortalis, respondetur, esse quodcunqun iudicium siue assensum, quòd sis in peccato mortali, etiam si sit opinio. Nam cùm in dubio est animus, vt ho-

Legis antiquæ exempla.

Centurio. Matth. 8.

Qualis esse debeat dispositio.

Necessaria præparatio

Conscientia peccati.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vt homo neq; assentiat nec dissentiat, non dicitur conscientia, sed scrupulus. De quo dicemus in solutione quinti. ¶ Et per hoc soluitur aliud dubium, vtrum ad legitimam dispositionem requiratur contritio, quæ est dolor propter Deum seu de offensa Dei, an verò sufficiat attritio, quæ est dolor propter pœnas inferni aut alias temporales. Iam enim suprà de attritione distinximus, quod vna sit existimata contritio, quando scilicet quis fecit diligentiam, quę arbitrio prudentis videtur sufficere, & bona fide putat se dolere propter Deum. Et hęc sufficit, vt homo per sacramentum fiat ex attrito contritus. Si verò sit nota attritio, putà quòd ille homo videt se non dolere propter Deum, illa nõ sufficit, quia manet in conscientia peccati mortalis. Hanc eodem artic. 3. affirmauit. S. Tho. cõstituens discrimen inter baptismum & eucharistiam, q̃ cùm ille sit sacramentum mortuorum, satis est non opponere obicem, hoc est complacentiam peccati: cùm autem hoc sit sacramentum viuorum, requiritur, vt homo accedat, vt ait Paul. probatus, atq; adeò iudicio suo in charitate. Atque idem ait hic. ¶ Quod si arguas. Hoc est sacramentũ vnitatis corporis mystici, quæ fit per gratiam: ergo illam gratiam confert: ob idque non opus est accedere in illa. Respondetur, non esse sacramẽtum faciens primò illam vnionem, sed nutriens illam, & sustentans. Vnde. S. Thom. acutè & perspectè ait hic, quòd sumens sacramentum eo ipso significat, nõ quidem vniri tunc Christo, sed esse vnitum, & incorporatum eius membris.

An requiratur cõtritio.

Argumentũ

¶ Atq; idem in solutionibus argumentorum declarat. Arguit enim primo loco. Non est maioris dignitatis Christus sub specie sacramenti, quàm sub propria: sed peccatoribus tangentibus corpus Christi nõ erat delictum, quinuerò salutem consequebantur, vt Lucæ 7. de Magdalena, & Matthæi. 14. de alia, quæ fimbriani vestimenti eius tetigit, scriptum est: ergo nec peccatores sumentes sacramentum delinquunt. Negatur consequentia: est enim diuersa ratio. Christus quippe non se tangendum præbebat in signum spiritualis vnionis ad ipsum sicut in sacramento: & ideo peccatores tunc illum tangentes nullum falsitatis crimen incurrebant, sicut in hoc sacramento. Præterquàm quòd tunc similitudinem gerebat carnis peccati, vt cum eo possint peccatores conuersari. At similitudinem illam peccatricis carnis in resurrectione exutus, tangi se ab eadem fœmina prohibuit ob defectũ fidei, quo circa ipsum laborabat, secundùm illud Ioan. 20. Noli me tangere, nõdum enim ascendi ad patrẽ meum (scilicet in corde tuo) interprete Augustino.

1. Argum.

¶ Secundò. Hoc sacramentum, sicut & alia, est quædam spiritualis medicina: medicamina verò infirmis dispẽsantur ad salutẽ, iuxta illud Matth. 9. Nõ est opus valentibus medico, sed male habentibus: ergo peccatoribus spirituali morbo laborãtibus ministrandum est. Respondetur autem ad minorem, nõ omnem medicinã infirmis cõgruere, secundum quẽcunq; eorum statum: nam illa, quæ datur liberatis à febri ad firmanda membra & robur virium, vt vinum, & carnes nocua essent febricitantibus. Sic ergo baptismus & pœnitentia sunt quasi medicinæ purgatiuæ, quæ dantur ad tollendam febrim peccatiꝰ hoc autem sacramentum est quasi medicina confortatiua, quæ ideo dari non debet nisi liberis à peccato.

Opinio auctoris.

¶ Obserua comparationem hanc, qua baptismum simul cum pœnitentia componit. Vnde Thomistæ inferunt, q̃ sicut quæst. præcedenti. arti. 3. D. Tho. dixit, posse quempiam accedere cum conscientia peccati mortalis ad baptismum: scilicet, cum attritione cognoscens se non esse contritum, posse pariter & ad pœnitentiam. Quam quidem illationem nunquam ego mihi persuasam habuinã licèt ambo sacramenta sint instituta ad tollendum peccatum, diuersimodè tamen. Baptismus siquidem absque vlla accusatione aut cõfessione suscipiẽtis, quã pœnitẽtia requirit. Accusatio verò est, quia homo cõfitetur se offendisse Deum: quare ne sit mendax talẽ pœnitẽtiã iudicio suo debet gerere in corde: qui autem videt se nõ esse contritum, intelligit nõ se dolere propter offensam Dei, sed ob pœnam inferni. De hoc autẽ latiùs dist. 14. & dist. 16.

3. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Hoc sacramentum, cùm in se Christum contineat, est de maximis bonis: maxima autem bona secundùm Augustinum lib. de libero arbitrio, sunt, quibus nemo malè potest vti, nullus autem peccat nisi per abusum: ergo peccator sumens non peccat. Respondetur ad minorem, maxima bona, secundum Augu. illic, esse virtutes, quibus nemo potest male vti quasi principijs mali vsus, quoniam habitus virtutis non concurrit ad actum vitiosum, sicut neque habitus vitij ad studiosum. Potest tamen quis malè vti virtutibus tanquàm obiectis, vt illi faciunt, qui de virtutibus superbiunt. Pari ergo modò sacramentum hoc nõ potest esse principium mali vsus: quia non est causa nisi gratiæ: potest tamẽ esse obiectũ malę actionis. Vnde Aug. sup Ioan. Multi, inquit, indignè accipiunt corpus Christi: per quod docemur quàm cauẽdum sit malè accipere bonum. Ecce enim per bonum factũ est malũ dum malè accipitur bonũ: sicut cõtra Apostolo, per malũ factum est bonum, cùm bene accepit malũ: scilicet, cũ stimulum Satanæ patienter portauit. Ad idem pertinet can. Et sancta. de consec. d. 2.

4. Argum.

¶ Quartò, Sicut hoc sacramentũ sentitur gustu & tactu ita & visu: si ergo peccator ex eo q̃ sumit hoc sacramentũ peccat, videtur & peccare videndo: quod falsum esse inde cõstat, q̃ ecclesia cunctis adorandũ proponit: ergo peccator nõ peccat manducãdo. Respõdetur, quòd per visum nõ accipitur ipsum corpus Christi, sed solum sacramentum eius: quia visus non pertingit ad corpus, sed ad species panis, per quas sacramẽtaliter videt corpus. Qui autem accipit sacramẽtum, non solùm species, sed corpus recipit. Adde quod per visum non profitetur homo se vnitum esse Christo, sicuti per sumptionẽ sacramenti. Subdit S. Tho. non baptizatos neq; ad inspectionẽ sacramenti esse admittendos. vt Dionys. lib. de eccles. hier. Rarat. autor est. Quare catechumeni in primitiua ecclesia, licèt admitterentur ad lectionem epistolæ & euangelij, in initio tamen canonis excludebantur. Sed ad manducationem non sunt admittendi nisi illi, qui non solùm sacramẽtaliter per baptismũ, sed etiam realiter per gratiam sunt Christo coniuncti.

5. Argum.

¶ Quintũ autem argumentũ maioris est põderis. Cõtingit enim ait S. Tho. quandoq; vt peccator aliquis nõ habeat cõscientiã sui peccati, qui tamẽ peccare non est censendus sumendo sacramẽtũ, alioqui nemo se à tali culpa eximeret propter periculũ, cui se omnes exponerẽt, dicente. 1. Corint. 4. Paulo. Nihil mihi cõscius sum: sed neq; in hoc iustificatus sum: nõ ergo semper peccatori in culpã cedit sacramentum hoc sumere. Respondet S. Tho. bifariàm accidere posse, vt quis in crimine est, conscientiam illius nõ habeat. Vno modo, vt ignorantia sit illi culpabilis. f. vel quia est iuris, quę neminem excusat, vt cùm id quod peccatũ est, peccatũ esse ignorat, vt si fornicationẽ censeret nõ esse peccatum. Aut quia in examine propriæ conscientiæ negligens est, contra admonitionem Pauli, Probet autem seipsum homo, &c. Et huiusmodi homo quanuis conscius non sit sui delicti, nihilominus sumendo sacramẽtum non excusatur à noua culpa: quia cùm ipsa ignorantia, peccatum sit, nõ excusat sumptio sit peccatum. Altero modo potest huiusmodi ignorantia esse inculpata: nempe, quia post examinationem dolorem habuit peccati, non tamen sufficientem, vt verè esset contritus. Et in tali casu non peccat sumendo corpus Christi: quia nemo per certitudinem scire potest an sit verè contritus. Sed sat est vt signa in se præsentiscat contritionis, putà si doleat de preteritis & caueat de futuris. Adde dummodò dolor iudicio suo appareat esse de offensa Dei, vt sit attritio existimata contritio: nam qui tãtùm dolet propter infernum, nõ dolet de peccatis, quatenus offensa Dei sunt. Si verò ignorat id quod fecit, esse peccatum propter ignorantiam facti, quæ excusat, vt si accedit ad nõ suam (vt Iacob) arbitratus esse suam, non est ille vt peccator iudicandus, neque si absque sua culpa fuerit suorum scelerum oblitus: illi enim, vt in materia pœnitentiæ videbitur sufficit generalis contritio. Atque hæc est generalis doctrina omnium theologorum vt Alexandri. 4. part. quæst. 46. memb. 3. art. 2. & Bonauenturæ in. 4. dist. 9. artic. 2. q. 3. Et Ricard. ead. dist. arti. 2. q. 1. & Durand. q. 4. Nam Scotum vix intelligere quiuerim. q. 1. Ait enim primò, quòd si quis diligentiam adhibuerit & conteratur & confiteatur, licèt aliquod peccatum sit illi traditum oblitioni, securè accedit: quia si moreretur etiam sine eucharistia saluus fieret. Sed paulò pòst subdit, quòd etiam si aliqua peccata lateant, per eucharistiam delebuntur. Atqui dicta hæc non apparent bene cohęrere. Nam priùs constituit hominẽ extra peccatum ante eucharistiam, & posteriùs dicit, q̃ peccata in tali casu delebuntur per eucharistiã. Non videtur ab opinione communi deuiare.

Communis omnium doctrina.

¶ Hinc ergo omnes citati autores, & recentiores, qui illos sequuntur, hanc colligunt distinctionem: nempe quempiam dupliciter posse ad sacramentum accedere indignè. Vno modo contrariè, sic scilicet, vt accedendo peccet. Et alio modo contradictoriè: scilicet, non dignè, quia est in peccato: non tamẽ contrariè, vt peccet. Vnicus autem Ioan. Maioris est cui ea. d. q. 1. extra gregem oberrare libuit. Ait siquidem, q̃ omnis in vniuersum, qui accedit in peccato peccat accedendo: quare vt accedendo nõ peccet, debet quando accedit esse in gratia. Ex quo infert vanam esse distinctionẽ positãrimo quicunq; accedit nõ dignè contradictoriè, accedit contrariè indigne. Sequitur secundò, ex eius opinione nunquam per eucharistiam posse primam gratiã cõferri: nam qui accedit in peccato, ponit obicem: & qui sine illo, iam habet gratiam. Rationes eius sunt tres. Prima. Aut accedens indaginem fecit, quam facere tenebatur, aut secùs. Non enim est dare mediũ. Si verò fecit quã tenebatur, iam accedit in

Distinctio communis.

Ioã. Maioris

Prima illatio.

Secunda illatio.

Triplex maioris ratio.

Prima.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dit in gratia. Sin minimè, accedit indignè, & accedendo peccat: quia nō se ꝓbauit, vt ait Paulus. Secūdò, aut requiritur, vt accedens faciat indaginem secundū iudiciū, & arbitrium sapiētium, vel sat est, ꝙ vnusquisque secundùm proprium iudicium eam faciat. Secūdum dici nō potest: nam contingit, vt alicui ex leuitate animi appareat fecisse diligētiam sufficientē, quæ tamen non est sufficiens. Si primū dederis, qui illam fecit, iam est in gratia: qui verò nō fecit, accedēdo peccat. Tertiò. Nemo tenetur maiorem adhibere diligentiā ad accedendum ad eucharistiā, quā tenetur statim moriturus: huic autē sufficit illam facere ad arbitriū prudentū: ergo & accedenti ad eucharistiā. ¶ Ad hæc autem primò respōdetur, autorem illum ad pauca respexisse, & ideo fuisse paralogizatū. Non enim habuit rationē nisi diligentiæ & indaginis ad cōmemorandū peccata, cùm tamen illa adhibita restet deinde ambiguitas: an dolor peccatorum, quorū quis meminit, sit vera contritio: scilicet, propter offensam dei, an verò sola attritio propter pœnas inferni. Et re vera si tam indaginē quàm contritionē palam cōstaret esse sufficientē, vera esset eius opinio: sed tamen neutrius tāta potest haberi certitudo, vt patet hoc ex verbo Pauli citato, Nihil mihi cōscius sum, &c. & Ecclesiastes. 9. Nemo scit an odio vel amore dignꝰ sit. Et Ecclesiastici. 5. Deꝓpitiato peccato noli esse sine metu. Et Prou. 20. Quis potest dicere, Mundum est cor meū? Et Iob. 9. Verebar omnia opera mea sciens, ꝙ non parceres delinquenti. Et rursus, si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea. ¶ Respondetur ergo ad formam primi argumenti Maioris. Aliquid requiri, vt homo exeat à peccato, aliud verò, vt dignè accedere possit ad sacramentum. Cùm ergo quæris, an iste fecit indaginem ad quā tenebatur, respondeo non fecisse, sed tamen bona fide putat se fecisse. Et cū instas, vel fecit ad arbitriū prudentiū, vel non, respondeo requiri examen secundū arbitrium prudentium: nam leue nō sufficit. Attamē ex prudentibus alij dicent hanc sufficere, alij verò non. Et opinio illorū licèt sufficiat ad excusandum hominem à culpa, vt possit dignè accedere, non tamen sufficit ad delenda peccata præterita. Et hæc fuit autoris hallucinatio. Peccata enim non remittuntur propter actum intellectus, quo quis credit fecisse diligentiā, vel esse cōtritu, sed re vera ex natura rei, quia est vera contritio per se aut per sacramentum perfecta. Pariter facta diligentia potest apparere contritio propter offensam Dei, & tamē non est nisi attritio propter infernum: præsertim

Secunda.

Tertia.

in articulo mortis: quia cùm tunc supplicia illa sese offerant præsentia, dolorem ingenerāt, qui apparet timor filialis, & tamen nō est nisi seruilis. Quinuerò doctissimus curatus, nequissimus tamen, posset consultò decipere pœnitentem dicendo talem negligentem indaginē aut attritionem sufficere, quæ quidem falsa pœnitentis credulitas non sufficeret ad delenda eius peccata præterita licèt, hominem excusaret vt dignè posset ad sacramentum accedere,

¶ Consistit ergo veritas opinionis S. Thomæ in hoc, quod ignorantia inuincibilis culpata quanuis non sufficiat delere peccata præterita, facit tamen hominem securū, vt dignè possit accedere ad sacramentum. Et quòd hoc sit verū, præterea cōfirmatur. Stat enim duorū virorū prudentiū, alterū esse verè contritū, alterum non nisi attritum, & tamē habere ambos æqualia signa, quibus vterque putat esse contritū: quare tunc opinio illa non est sufficiens facere ex attrito contritū: & nihilominus attritus ille legitimè potest accedere ad sacramentum. Et arguitur rursus. Secundū opinionem Maioris sequeretur, quòd quispiam nunc in peccato existens sine aliquo nouo dolore, nec sacramento, per hoc solùm quòd ignorantia sua, quæ erat vincibilis, efficeretur inuincibilis, mūdaretur à peccatis, vt potè si quispiā esset attritus, & secundùm opinionē prudentiū id crederet, & superuenirent alij, qui ei persuaderent esse contritum: imò si ille mutata conditione naturaliter mutaret opinionem: per hoc solùm remitterentur peccata, quod error esset concedere: & tamen mutata illa opinione posset legitimè accedere ad sacramentum.

¶ Item negare hoc sacramentum quandoque posse conferre primam gratiam, est contra illud vulgatum Augustim in quoddam sermone, vbi ait, quòd hoc sacramentum mortuos viuificat.

¶ Ac demum ad rei conclusionem è conuerso arguitur. Quanuis quispiam veraciter sit cōtritus & in gratia, si tamen habet cōscientiam se esse in peccato, non dignè accedit ad hoc sacramentum: ergo ad dignè accedendum impertinens est esse in statu gratiæ, aut extra, sed probabilitas, quæ excusat à peccato ignorantiæ, est quæ facit hominem dignè accedere. Imò fateor distinctionem illam accedendi indignè contrariè vel cōtradictoriè, non ita mihi grate arridere, quia nec S. Thom. de illa hoc loco meminit. Imò qui non accedit indignè contrariè, vt peccet accedendo, certè neque accedit indignè contradictoriè, licet sit in peccato

Veritas opinionis.

ceato ignorato. Nam postquàm accedit legitimè secundùm legem, hoc sufficit, vt simpliciter dignè accedat. ¶ Contra hanc autem definitionem arguitur. Sequeretur quòd quicunque accederet in peccato taliter tamen legitimè, vt accedendo non peccaret, reciperet primam gratiā per sacramētum, nam postquàm nullum opponit obicem, & bona fide putat se esse in gratia, veniam per sacramentum suscipit. De hac re sunt citati autores bipertiti. Nā Bonauentura loco citato medium constituit, idque generaliter: scilicet, quòd qui accedit in peccato sine eius conscientia, accedit etenus dignè vt non peccet, nullus tamen eorum gratiam suscipit, ob id quòd non accedit viuens.

Quare non admittit, quòd hoc sacramentum cōferat primam gratiam. Et quidem Gabriel in. 4. distinct. 9. quæstio. 1. & in canone lectione. 3. citat Alexandrum loco supra à nobis allegato in contrariā sentētiam: scilicet, quòd recipiat gratiam. Et volens eos in concordiam cōciliare ait, eiusmodi hominem non recipere gratiam virtute operis, scilicet, sacramenti, recipere eam tamen ex benignitate Dei: quia scilicet illuminatur, vt se attritum cognoscens conteratur. Attamen primùm Alexandrum non video esse diuersum à Bonauentura: imò in solutione septimi dicere videtur eiusmodi accedentem non recipere gratiam. Secundò quòd recipiat eam ex benignitate, quia illuminābitur, hausit à Gerlone tracta. de pollutione nocturna. cōsideratione. 2. ille autem effectus benignitatis nulla est lex, vt semper obueniat: quare potest accidere talis nouus motus in mente suscipientis sacramētum, & potest nō accidere. Caietanus, vt quæstio. præcedenti artic. 1. vidimus, nō tam generaliter loquitur, quàm Bonauentura, imò admittit primā gratiam posse quēpiam recipere per sacramentum: sed tamē ait quandoque vsu venire posse, vt accedens nec peccet, nec gratiam recipiat. Excogitat enim cōtritionis gradus: scilicet, tātam esse posse, vt sufficiat cum sacramento ad gratiam, & tam exilem, vt nō sufficiat. Et Paluda dist. 9. qu. 2. sub dubio loquitur dicens, fortè ex vi sacramenti recipit gratiā. Et Adria. in. q. de eucharistia ait, quod sic accedēs semper recipit primā gratiam, vbi insinuat, quòd non semper.

¶ Omnibus tamen pensatis dicendum apparet in eo, qui accedit cum attritione, & legitimè, scilicet, ex ignorantia peccati in quo est, quæ eum excuser, vt non peccet accedendo, nunquàm dari medium, sed semper ipsum primam gratiam per sacramentum suscipere. Id enim fuit Diuus Thomas sentit, dum dicit ꝙ sufficiunt illi signa cōtritionis, dum dolet de præteritis, & proponit emere de futuris. Vbi sufficere intelligit ad remissionē culpæ cum sacramento. Idque patentibus verbis asserit, ꝙ præced. ar. 3. dicens, accedens in peccato mortali, cuius cōscientiam non habet, consequetur per hoc sacramentum gratiā charitatis. Quod quidem verbum post ꝙ absolutè asseritur, generaliter intelligitur. Atq; idē docuit in. 4. d. 9. art. 3. quæstiuncu. 2. Idemque Richardus eadē dist. q. suprà citata. Sed ratio id apparet satis conuincere primò ex parte diligentiæ: nam si nō fecit illam, quā vir prudens iudicaret sufficientem, peccat accedendo. Si autē fecit, nō est cur gratia sacramentali frustretur. Deinde ratione cōtritionis. Cōtritio enim, vt Caietanus ipse & Thomistæ fatentur, nō differt ab attritione in intēsione, sed in obiecto, & fine: quòd scilicet contritio habet pro obiecto offensam dei, vt fiat ex timore filiali: attritio verò quatenus est suppliciorū causa, & nascitur ex timore seruili. Arguitur ergo. Vel peccatum cum sola attritione quæ creditur esse cōtritio, est obex gratiæ, vel non: si sic, indignè tunc accedit, si non, semper recipitur gratia. Nam si dixeris aliquam sufficere, & non omnem, demus duos, quorū alteri sufficit, alteri verò minimè: tunc scisciter, Quo pacto illorum attritiones differunt? nō quidem ex obiecto, postquàm ambæ sunt attritiones, neq; verò ex intensione, quia illa nō est necessaria: ergo si aliqua sufficit, omnis sufficit. Secundùm quidem opinionem Scoti, qui tenet requiri certam intensionem ad rationē contritionis, dicere posset aliquis etiam requiri ad attritionem, vt sit sacramento sufficiens. Sed tamen S. Tho. hic non dicit, nisi quòd sufficit dolor de præteritis, & propositum in futurum cuiuscunque sit intensionis. ¶ Aliter tamen contra eiusmodi sententiam arguitur. Si quis ex attrito per sacramentum eucharistiæ fieret cōtritus, sequeretur primò quòd homo obtineret actualem peccatorum veniam sine pœnitentia, quod est contra Hieronymum consentem pœnitentiā esse necessariam tabulam post naufragium, nam attritio non est legitimus actus pœnitentiæ. Secundò sequeretur, quòd posset homini euidens esse in gratia se existere, per hunc syllogismum. Ego probabiliter, & secundùm rationem prudentum, meorum habeo delictorum contritionem, & recipio sacramentum: ergo, & gratiam. Est enim maior euidens: nam licet non habeam euidentiam contritionis, habeo tamen euidentiam esse probabile me habere, & minor est certa, & consequentia: ergo conclu-

Argumenta contra.

Bonauent.

Gabriel.

Caietanus.

Sētētia autoris.

Alia argu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

conclusio cuidens.

Ad primum ¶Ad primum negatur consequentia: multi nanq; ex schola D. Thom. aiunt, quòd dum attritus suscipit sacramentum, ipse idem actus qui erat attritio, perficitur per sacramentum, vt sit contritio, atque adeò sit legitimus actus pœnitentiæ. De hoc autem iterum in materia pœnitentiæ regredietur sermo. Interim tamẽ dicendum, quod si isti intelligant eũdem actũ, intrinsecè per sacramentum fieri cõtritionem non est tolerabilis opinio: nam actus non mutat obiectum: si quidem si antea erat dolor peccati propter pœnas inferni, idem modo habet obiectum, sed tamen fit contritio extrinsecè per sacramentum ad hunc sensum, q̃ informatur gratia, quam sacramentum confert. Et ad hunc sensum dixit quæst. præcedenti artic. 3. S. Tho. quod gratia sacramenti perficiet contritionem. Quare non tam propriè dicitur ex attritione fieri contritionem, quàm hominem ex attrito fieri contritum. Atque hoc pacto ille actus per gratiam fit actus pœnitentiæ virtutis. Quare nihil contra Hieronym. sequitur.

Ad secundũ ¶Ad secundum negatur, posse nos habere talem certitudinem absque vlla formidine, licèt possimus ad illam pertingere, quam appellãt moralem, vt possimus, quatenus in hoc seculo conceditur, securitatem habere, quã adolescẽs ille habere videbatur, qui respõdit Christo, se seruasse mandata à iuuentute sua. Vnde ad argumentum respondetur esse captiosum: non enim ex hoc, q̃ probabiliter habeo dolorem sufficientem, habeo gratiam, sed ex hoc, quod illum habeo. Et me habere non est euidẽs, sed probabile. Vnde nõ sequitur, Est mihi euidẽs essẽ probabile: ergo est mihi euidẽs habere sufficientem dolorẽ. Neq; minor est euidens laicis: nẽpe, hostiam esse consecratã. Et quanuis sacerdoti sit euidens intentionẽ habuisse consecrandi atq; adeò fidem habeat esse consecratam hostiã: cõsequentia tamẽ nunquã est euidens, s. q̃ si habeo attritionem, quã puto cõtritionem suscipiã per sacramentũ gratiam: sed est doctorũ opinio, q̃ accedens cũ probabilitate recipiat gratiam. De hac tamẽ re in apologia nostra aduersus Catharinũ diffuse satis diximus, & in materia pœnitentiæ iterum dicemus.

Quæstio de confessione ¶Tandem circa huiusmodi dispositionẽ disputatur quæstio. Vtrum accedenti ad sacramẽtum eucharistiæ satis sit priuatim suam secum discussisse conscientiam, an verò insuper requiratur, vt sacramentalis confessio præcedat. Fuit enim opinio Abbatis Panormitani super ca. De homine, de celebra. missa. tenentis non esse necessariam confessionem, sed sufficere contritionem. Hic tamen autor non habet de hac re grande autoritatis momentum: fuit enim alia priori labe cõmaculatus, dicens confessionem non esse de iure diuino, vt d. 17. videbimus. At verò Ricardus vir alioqui grauissimus ead. dist. arti. 3. quæst. 6. idem professus est, dicens posse quempiam absque confessione eucharistiam sumere: quanuis nulla alia intercedat causa, quam vt ablens sacerdos expectetur, cui deuotius, & cõmodiùs fiat cõfessio. Ricardum citat, sequiturq; Adrianus in materia de confessione, quæst. 3. Atqui nostris temporibus Caietanus in præsentiarum, & in sua summa verbo Communio, eandẽ opinionem adstruxit: scilicet, non esse ad eucharistiã necessariam confessionem, quanuis consilium sit salutare. Et ratio eius potissima est, quòd necessitatem nemo debet inducere vbi ius nõ cogit, nullum autem extat diuinum ius, quo eiusmodi confessio in tali articulo iubeatur. Nam de huiusmodi dispositione solùm extat admonitio Pauli. Probet autem seipsum homo. Vbi contrarium insinuatur, scilicet satis esse, vt homo priuatim suam conscientiam expendat, & examinet. Quòd si quis dicat, Paulum illic admonere id, quod requiritur non tamen id, q̃ sufficit, in cõtrarium est quod subdit, Et sic de pane illo edat, & de calice bibat, quasi nihil aliud postuletur. Vnde Chrysostomus, in eundem locum homilia. 28. Non, inquit, iubet, vt alter alteri probetur, sed ipse sibi, non publicum faciens iudicium, & sine teste argumentum. Secundò. Si talis confessio de iure diuino esset illo articulo necessaria, in nullo casu posset prætermitti: dabimus tamen infrà nonnullos, in quibus prætermittitur. Præceptum autem põtificium non est nisi, vt semel in anno confiteamur: quòd autem quoties eucharistiam sumimus, confessionem repetamus non est illic adiectum. Postremò arguitur. Reliqua omnia sacramenta licèt sine præuia confessione suscipere: ergo quanuis ad huius susceptionem exactior requiratur conscientiæ discussio, non tamen sit inde consequens, vt exigatur confessio.

¶Contraria tamen opinio fuit semper doctorum vniuersalis, vt S. Thomæ in. 4. distin. 16. in expositione textus, & dist. 17. q. 3. articu. 1. quæstiuncu. 4. & Scoti, Durandi, & Paludani, ac deniq; omnũ dist. 9. & 17. Quare per Parisiensium academiam fuit decreta. Sed iam tamen huiusmodi veritas maiore pollet autoritate quàm opinio. Est enim decretum Concilij Tridentini post regressum à Bononia sessione. 3. cap. 7. vbi præmissis Paulinis verbis,

Ricardus. Caietanus. Ratio Caie. Cõtraria opinio cõis. Panormita. Synodus Tridẽtina.

Qui manducat, & bibit indignè, &c. subditur. Quare communicare volenti reuocandũ est in memoriam eius præceptum, Probet autem se ipsum homo. Ecclesiastica autem inquit, cõsuetudo declarat eam probationem necessariam esse, vt nullus sibi cõscius mortalis peccati, quantumuis sibi contritus videatur, absque præmissa sacramentali confessione ad sacram eucharistiã accedere debeat, quod à Christianis omnibus etiam ab ijs sacerdotibus, qui ex officio incubuerit celebrare, hæc sancta synodus perpetuò seruandum esse decreuit, modò non desit illis copia confessoris. Quòd si necessitate vrgente sacerdos absque præuia confessione celebrauerit, quam primum cõfiteatur.

Ius diuinũ. Hactenus synodus. Vbi perspectè adnotandũ est, ecclesiasticam consuetudinem non in medium afferri tãquàm potissimum, & primum fundamentum huius ritus, quasi sit de iure tantùm ecclesiastico, sed quasi declaratoriam diuini præcepti, quod Paulus insinuat. Ex illo em̃ sic intellecto præcepto mos vniuersalis ecclesiæ ortus est, in qua nemo ad sacrosanctam cõmunionem absque præmissa confessione accedere fuit ausus. Neque verò ecclesia vnquàm eum, quem sciuerit peccatum commisisse mortale ad sanctam communionem admisisset, antequam suo confiteretur presbytero. Hic ergo mos à Christo per apostolos deriuatus creditur. Ait quippe contra Donatistas Augu. lib. 4. capit. 24. Illud, quod vniuersa tenet ecclesia neque in conciliis statutum reperitur, sed semper retentum est, credendũ esse non nisi autoritate apostolica traditum. Et quidem Cyprianus libro. 3. epistolarum epistola. 14. morem reprehendit, quòd ante exomologesin, id est, confessionem eucharistiæ aliquibus tradatur. Et epistola. 15. eandem instaurans accusationem, ait, illud esse contra Euangelij legem. Idẽque epistola. 16. repetit dicens, quosdam euangelij immemores communionem ante confessionem suscipere. Atque idem iterum epistola. 18. Quibus locis Cyprianus insinuat, ordinẽ hunc vt confessio eucharistiam præcedat, esse de iure diuino. Et rursus sermone. 5. de lapsis, ait eum, qui absq; confessione ad eucharistiã accedit, indignè accedere, & reum fieri, iuxta verbum Pauli, corporis, & sanguinis Christi.

Ricardus de sanct. Victo. Cui consonat Ricardus de sancto victore in lib. de potestate ligandi, & absoluendi. ca. 21. cuius verba sunt. Audacter dico, Si ante sacerdotis absolutionem ad communionem corporis & sanguinis Christi qui accesserit, iudicium sibi manducat, & bibit, quanuis eum peccasse multum pœniteat, & vehementer doleat, & ingemiscat. Et Eusebius in historia ecclesiastica libr. 6. capit. 24. de Philippo Imperatore Christiano refert, quòd cùm in pascha te voluisset ad communionem accedere, non prius ab episcopo loci fuerit permissus, quàm confiteretur peccata sua. Et de ecclesiasticis dogmatibus capit. 53. ait August. si author illius fuit, Quem mortalia crimina post baptismum premunt, hortor prius publica pœnitentia satisfacere, & ita sacerdotis iudicio reconciliatum communioni sociari. Si vult non ad iudicium & condemnationem sui eucharistiam percipere, & in epistola. 118. ad Ianuarium planissimis verbis ait, non debere quempiam pro suo arbitrio dum libet accedere ad communionem absque præuia confessione & pœnitentia.

Eusebius. Respondet Caietano.

¶Post hæc autem vt Caietano respõdeamus, probatur veritatem hanc fundamentum habere in verbis, Pauli. Dicens enim, Probet autem seipsum homo, admonet iubetque, vt illis vtatur remedijs, quæ ad animæ purificationẽ instituta sunt. Cùm ergo confessio sacramentalis suapte institutione sit remedium ad id cõducens, fit vt teneatur homo hanc adhibere medicinam. Sed ait Caietanus, Nõ tenetur homo facere quantum potest. Fateor quidem, quia non tenetur tam prolixam facere inquisitionem, aut lachrymis & singultibus contritionem vrgere. Tamen cùm duo sint ordinaria remedia expurgandi peccata: scilicet, contritio & confessio, nomine probationis pari ratione vtrunque Apostolus cõprehendit. Quare cùm ait, Probet se, non intelligitur secum solus, sed adhibito diuino ministro, qui eius sit examinis iudex. Nec contrarium sentit Chrysostomus. Sed quòd non requiritur, quòd in publicum sua effundat crimina. Concludimus ergo ordinem hunc, vt confessio præcedat eucharistiam, esse de iure diuino, hoc est, inde secundùm sanctorum patrum interpretationes elicitum: imò apostolorum traditione susceptum, & ecclesiæ more & vsu obseruatum.

Cyprianus. Omnis vtriusq; sexus. Quinuerò & perpenso tenore præcepti ecclesiastici, Omnis vtriusque sexus. Illic insinuatur esse confessionem ad eucharistiam necessariam. Ait quippe, Confiteatur proprio sacerdoti &c. suscipiens reuerenter ad minus in pascha eucharistiæ sacramẽtum. Vbi insinuatur ad reuerentiam eucharistiæ confessionem pertinere. Et tamen secundùm Caietanum, qui esset illo anno confessus, licèt esset relapsus, posset in Pascha eucharistiam sine confessione suscipere, quod absurdum esset concedere.

Arg. Caiet. ¶Et adhibetur demum argumentum quod

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum quod Caietanus hic vocat sacrorum doctorum: & Scotus loco citato refert. Sacerdotibus ex vi clauium competit populum ad sacramentum eucharistiæ admittere: ergo eisdē incumbit iudicare quinam adsint idonei: hoc autem facere nequeunt nisi audita confessiōe: ergo illa est antea necessaria. Neque satisfacit responsio Caietani: scilicet, sat esse accedentes probatos esse iudicio Dñi ministrorū, scilicet Dei, nam postquàm eos instituit horum sacramentorum iudices, eorum arbitrio voluit accedentes esse probatos. Eò vel maximè, q̄ cū frequenter per sacramentum pœnitentiæ fiat homo ex attrito contritus, non censetur absoluta probatio, donec remedium pœnitentiæ sit adhibitum. ¶ Vnde ad tertium eius argumentum respondetur, non suffragari rationem ex æquo cæteris sacramentis & isti in præparatione: nā cùm hoc singulariter cōtineat Christum ipsum, & proprie in alimoniam viuentiū institutum sit, confessio autem ad tollendum peccata: ordo ipse expostulat, vt priùs per sacramentum pœnitentiæ homo curet reuiuiscere, vt idoneè & reuerenter ad hoc sacramentū accedat.

Solutio 3. argu. Caiet.

Secunda Caietani ratio diluitur.

¶ Ad secundā autem rationē Caietani respondetur, confessionē sacramentalem nō esse eodem gradu ad eucharistiā necessariam quo interna peccatorū detestationem, sed vbi haberi possit presbyteri copia. Quapropter attendēdi sunt hic casus, quibus licet eucharistiam absque cōfessione suscipere. Et primum Tridentina synodus nullum excipit casum necessitatis confessionis, præterquàm vbi legitimus sacerdos haberi non possit. Quare generalis regula sit, quòd vbi potest haberi sacerdos habēs authoritatem absoluendi, nullatenus est ante cōfessionē ad eucharistiam accedendum. Sed de hoc tamē restat dubiū, quænam sit necessitas, quæ in absentia prælati aut legitimi confessarij licitam faciat cōmunionem absque confessione. Vtrùm sola deuotio volentis sacramentum sumere aut celebrare sufficiat. Respondetur ne quaquàm sufficere, sed vrgentem exigi necessitatem, vt expressis verbis concilij admonetur. Loquimur vbi sunt peccata mortalia: nam venialia non sunt necessaria confessionis materia. ¶ Primus ergo casus est articulus mortis, vt si esset solus sacerdos cęcus & surdus, qui non posset confessionē audire, aut si esset mutus, qui non posset absolutionē proferre, posset contrito periclitanti eucharistiam sine confessione porrigere: aut si infirmus iaceret, posset illam per diaconum ad infirmum mittere, vt dist. 13. q. 1. ar. 3. videbimus. Item & sacerdos ipse iā iā moriturus, qui non haberet aliū, cui confiteretur: posset ipse consecrare & sumere sacramentum.

Casus in quibus ante confessionē eucharistia sumatur.

Generalis regula.

Dubium.

1. Casus.

¶ Secundus casus est necessitas, quę ex officio pendet, vt rusticus plebanus, qui non habet sacerdotē nisi longè distantem, non tenetur ire quotidie ad quærēdum confessariū: potest ergo cū cōtritione, maximè si esset festū, idq; vno aut fortè duobus diebus sacra facere, absque cōfessione celebrare: non tamen pluries. Sed cauendū à cōsuetudine & fraude: qui enim in cōcubinatu, aut in alio peccato persistit, potiùs debet saluti animæ consulere, quàm temporali vitę, vel honori, & à sacris abstinere quā diu peccandi occasiones non amouet.

2. Casus.

¶ Tertius casus est necessitas præcepti ecclesiastici, vt si quis in die paschatis inuenit se, vbi non habet copiam proprij sacerdotis, qui eum possit absoluere, potest recipere eucharistiam cum proposito confitendi cùm primùm nancisci possit opportunitatem. Et pariter si sacerdos iter faciens in die festo, quo est præceptū audiendi sacrum, poterit ipse solùm contritus celebrare. Tametsi profectò tertium hunc casum non tanquam regulam vbiq; generalem asseruerim, maximè vbi casus sunt reseruati: vergeret enim hoc sæpe in fraudem, vt nunquàm eiusmodi pœnitentes curam adhiberēt adeundi prælatum. Quocirca in his ratio scandali consulenda est: si enim grande sequeretur vbi religiosus vel ille, qui habet casum reseruatum episcopo non celebraret, aut eucharistiā sumeret, sumat quidem sed cum tremore & ꝓposito festinandi ad confessionem. Si autem citra scandalum potest communionem excusare, satiùs est abstinere à communione etiam occurrente tempore præcepti, quàm communicare. Nam tunc si non potest facilè haberi copia prælati, nullum erit peccatum non cōmunicare, vel si pōt haberi, forsan minùs peccatum erit transgressio præcepti audiendi missam in die festo, vel communicandi in pascha te, quàm ad sacramentum accedere cùm tali peccato: maximè quia plerūq; nō est legitima contritio illa, quæ citra sacramentū habetur.

3. Casus.

¶ Quartus casus est ad euitandum scandalum etiam si non occurrat præceptum ecclesiæ, vt si religiosus habet peccatum reseruatum & in die solenni, cùm totus conuentus communicat, non communicaret cum illis, tunc si prælatus non adest domi, potest quidem cum ꝓposito properandi postea ad ipsum communicare, nullatenus tamen si adest. ¶ Omnes tamen hi casus, præter primū de articulo mortis, intelliguntur vbi non sit crimen annexam

4. Casus.

Declaratio dictorum casuum.

habens

habens excommunicationem: quia excōmunicato, nec propter officium, nec propter scandalum, aut generale præceptū ecclesiæ de cōmunione licet ad sacramentum accedere. Vnde qui irretitus est culpa pontifici reseruata: quia omnes huiusce modi annexam habent excōmunicationem, caueat ad sacramētum hoc, antequam absoluatur accedere. Itē nisi sit peccatum publicum: quia tunc maius esset scandalum manducare, quàm abstinere. Quòd si perconteris, vtrum sola verecundia in causa esse possit cōmunicandi absq; confessione, vt si subditus, qui reseruatam contraxit culpā, nequeat præ verecundia confiteri prælato, qui tamen prælatꝰ nolit casum alteri committere, sed pœnitentem audire. Respondetur per verecundiam neminem excusari: quin teneatur parere prælato, si tamen doctus & probus sit: nam si tyrannus esset, à quo timeretur, vel diuulgatio confessionis, vel aliud malum, & non pateret accessus ad alium superiorem, absolueretur tunc subditus ab eius obedientia in ea re.

Per cōtratio

Casus Ricardi.

¶ Ex ijs sit, casum Ricardi, nempe expectandi confessarium magis idoneum, nō esse iustā, vt quis possit à confessione excusari, dūmodò cum habeat, cui tutò possit suam cōscientiam patefacere. ¶ Haud tamen hoc tandē admonere negligam, q̄ dum sacerdos est in altari non est condecēs, vt qui cōmunicaturi sunt in conspectu plebis, illa quorum fuerunt obliti in confessione, illic cōfiteantur, sed vel communionem, si fine nota possunt, differāt vsq; ad aliam missam, vel proponentes illico post cōmunionem confiteri sacram buccellam sumant. De alio verò casu quando sacerdos post inceptum sacrum reminiscitur peccati alicuius aut excōmunicationis quid debeat facere. d. sequēti. q. 2. ar. 6. satisfaciet nobis S. Thomas.

Admonitio.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm accedere ad hoc sacramentum cum cōscientia peccati mortalis, sit grauissimum omnium peccatorum.



Anta est, quæ huic sacramento debetur, veneratio, vt non satis sit nosse accedentem in crimine sacrilegiū cōmittere, sed sit etiā explorandū, an sit omniū peccatorū grauissimū Ad q̄ San. Tho. præmissā distinctione respōdet tribus cōclusionibus. Citat enim 1. 2. q. 73. vbi de grauitate peccatorū agit, quæ potest attēdi vno modo per se ratiōe speciei peccati, quæ sumitur ex obiecto, aut per accidēs ratione personæ peccantis. Primo modo statuitur prima conclusio. In summo grauitatis gradu collocātur illa peccata quæ sunt contra diuinitatem vel in se, vel in Christo: in secūdo ea quæ cōmittuntur cōtra eius humanitatem: & in tertia sacrilegia, quæ fiūt cōtra eius sacramenta: & in quarto illa quæ cōmittuntur aduersus reliquas creaturas. Probatur. Per se peccatum eò est grauius, quo est eius obiectū excellētius, inter obiecta verò quod est supernaturale est naturali excellentius: & inter supernaturalia summū est diuinitas, mox Christus secundū humanitatē, ac tertiò eius sacramēta,

1. Conclu.

2. Conclu.

¶ Secunda conclusio statuitur circa tertiū gradum de quo agitur in presenti. Peccatum indignè sumentium sacramentum per accidens recipit magis, & minus. Probatur. Nā ex parte peccantis grauius est peccatū, quod fit ex malitia, quàm illud, quod fit ex passione, atq; hoc grauius illo, quod fit ex ignorantia: ergo si peccati reus ex contemptu accedit ad sacramentū grauiùs delinquit, quàm qui id ex timore facit ne in crimine deprehendatur.

3. Cōclusio.

¶ Ex his colligitur cōclusio tertia. Peccatū sumēdi indignè eucharistiam est alijs pluribus grauius secundum suam speciem, nō tamē omnium grauissimum.

Expositio articuli.

¶ Hic nō est locꝰ exactè perpendēdi peccatorū grauitates, sed obiter notato, ꝓpter primū gradū primæ conclusionis omnia peccata cōtra tres virtutes theologicas esse grauissima, vt est infidelitas, desperatio, & odiū Dei, atq; hoc omnium immanissimum eò q̄ charitas, vt ait Paul. est cæteris præstantior. Blasphemia verò potest oriri, aut ex infidelitate, aut ex odio Dei. Tametsi peccatū infidelitatis dicatur grauissimū, quatenus radix est omniū peccatorū, quæ fiunt contra Deū: qui enim in Deū non credit, non potest quicquam ab eo sperare, neque eū diligere. Vnde Augu. super illud Ioan. 15. si nō venissem & locutus eis nō fuissem peccatum non haberent. Hoc, inquit, intelligendum est de peccato infidelitatis, quo tenentur cuncta peccata. Atque hæc sunt minùs remissibilia, quàm illa, quæ cōmittuntur in Christū inquantū hominem. Quare Matth. 12. ait Christus. Qui dixerit verbum contra filium hominis remittetur ei: qui autem dixerit verbū contra Spiritum sanctum non remittetur ei neq; in hoc seculo neque in futuro. Iudæi eñ blasphemabant Christum & inquantum hominē dicētes, cum esse voracem, potatorem vini, & publicanorum receptorem. Et hæc quidem

Augustī.

Matth. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

conuicia quippiam habere poterant excusationis: quia secundùm humanitatem comedebat & bibebat, & cum hominibus cõuersabatur: nam quia tunc nondum eius diuinitas satis erat reuelata, iactabantur hæc contra carnis infirmitatem, & ideo habebant, vnde possent excusari. Sed quia dæmonum expulsiones atque alias virtutes secundum diuinitatem operabatur, dum illas attribuebant virtuti Dæ-
Peccatũ in Spũm sanctum. monis, dicẽtes, In Beelzebub eijcit Dæmonia, blasphemabant in Spiritum sanctũ, vt est nomẽ essentiale cõmune tribus personis. Et ideò dicebat ipse illam blasphemiam nõ remitti neque in hoc seculo, neq; in futuro. Non quòd simpliciter peccatũ non esset remissibile: quia nullum est in hoc seculo, quod non possit remitti, si infinitam Dei misericordiam spectes,
Chrysost. sed q̃ in se non habebat remissionis causam. Et ita in hoc seculo, vt ait illic Chryso. Iudæi pœnas illius dedere in illa truculentissima strage Hierosolymitana. & postea in inferno.

¶Sed ait, Qui peccat contra sacramẽtum hoc, sumens illud indignè, peccat etiam contra personam Christi, ergo tantum peccatum est ac si blasphemaretur dum viuebat. Respondetur grauius esse peccatum in genere suo contra ipsum Christum in propria specie viuentem, quàm in ipsum latentem in sacramẽto, ac per inde impudentior erat contumelia. Vnde inter omnes blasphemias & contumelias, quibus Christus affectus fuit, summa fuit eius homici-
Durandi argumen. dium.

¶Contra hanc verò D. Thomæ doctrinã arguit Durandus in. 4. dist. 9. q. 4. ar. 2. primò cõtradicens gradibus tertio & quarto primæ cõclusionis. Ait quippe satis graue esse concedere indignã manducationẽ sacramenti esse grauius, quàm quodcunque peccatũ cõmissum in creaturã, vt pote quàm homicidiũ. Deinde arguit cõtra rationẽ. Illa enim, inquit, regula, q̃
2. Argum. Duran. quãto obiectũ est excellẽtius, peccatũ est grauius, intelligitur quãdo actus sunt eiusdẽ generis. Vt grauius est iniurioſum verbum dicere principi, quàm priuatæ personæ, aut occidere principẽ quàm plebeium. Dicere autẽ aliquod verbũ iniurioſum principi nõ est graui⁹ quàm occidere plebeium. In proposito ergo nostro, satis est quòd manducare sacramentum indignè sit grauius, quàm manducare seculares cibos cum quacunq; mala circunstantia: nõ autem quàm occidere hominem.

Ad primum arg. Duran. ¶Respondetur aũt cũ Caietano: primò regulã S. Th. esse phyſicã & verisimã si intelligatur vt debet: scilicet, quòd peccatum quantum ad speciem suam q̃anto est obiecti maioris, est grauius. Blasphemia enim grauius peccatum est genere suo, quàm homicidium (licèt actus sint diuersi generis) propter excellentiorem dignitatem obiecti. Sed tamẽ cum dicimus genere suo, insinuamus quòd peccatum minus ex obiecto potest fieri maius ex circunstãtijs. Grauius enim peccatum est iniustitiæ quàm intemperantiæ: quia iustitia est præstãtior virtus. Et tamen peccatum fornicationis grauius est quàm furati vnum argenteum: sic ergo, p-
dere rem publicam, aut ocidere principẽ grauius peccatum est propter dãnum, quàm indignè sumere sacramentum: imò quã vna leuis blasphemia, vel actus infidelitatis etiam si pertingerent ad peccatum mortale. At verò de simplici homicidio, quòd sit grauius quàm indignè sumere, non auderem simpliciter definire, sed cum disiunctione. Accedere enim indignè ad sacramentum ex metu: scilicet, ne quis suum prodat peccatum, crediderim non esse tam graue, quàm simplex homicidium: sed tamen ex vilipendio & contemptu sumere sacramentum indignè, grauius esset.

Obiectio. ¶Quòd si arguas, Non tam atrociter punitur à republica. Cõceditur: quia res publica in supplicijs decernendis non dirigit oculum nisi ad
Paul. iniurias ciuibus illatas, quib⁹ perturbatur pax. Peccata autem, quæ committuntur in Deum, ipsum satis, (vt inquit lex) habent vltorem. Eò potissimum, quòd vti ait Paul. 1. Cor. 11. propter indignam sumptionem eucharistiæ plu-
rimi plectuntur morbis atq; adeò morte. Propter hoc enim, inquit, inter vos dormiunt multi. Vnde Cypria. in epistola ad martyres, mul-
Cyprian. tos cruciatus refert, quos homines propter indignam sacramenti sumptionẽ perpessi sunt.

1. Argum. ¶Arguit autem primo loco S. Tho. Qui manducat panem & bibit calicem Domini (vti ait Paul) indignè, reus sit corporis & sanguinis Domini, hoc est, (vt ait glossa) perinde ac si Christũ occiderit, punietur: ergo iniuria, quæ fit sacramento, tantum peccatum est, quantum illud, quod in humanitatem Christi committitur, puta Christi occisio. Respondetur, comparationem fieri ab apostolo quantum ad similitudinem: videlicet, quòd sicuti crucifixores Christi in corpus eius deliquerunt per contumeliam & iniuriam: ita qui indignè mãducant sacramentũ, peccant in ipsum idẽ corpus. Non tamen fit cõparatio quantũ ad culpæ æqualitatẽ. Primò, quia tunc cõtumelia inferebatur Christo in propria specie, & hic latenti in sacramẽto. Secundò, quia illud procedebat ex intentione nocendi Christo, hoc autem non. Adde tertiò, quòd contumeliæ illæ erant

erãt alterius generis: scilicet, colaphi, sputa, flã-
2. Argum. gella, & crux, hoc autem nõ est nisi animo impudico corpus ipsum recipere. ¶Secundò arguitur ex authoritate Hieronymi in quadã epistola. Quid tibi cum fœminis, qui ad altare cũ Deo fabularis? Dic sacerdos, dic clerice, qua liter eisdem labijs filium Dei oscularis, quibus osculatus es labia (seu filiam) meretricis? O Iuda osculo filiũ hominis tradis? Ex qua authoritate colligitur, fornicatorem ad mẽsam Christi accedentẽ, similiter, vt Iudas peccasse, quòd quidem Iudæ peccatũ fuit grauissimũ. Cùm ergo sint alia peccata grauiora quàm fornicatio, vt infidelitas, sequitur quòd si hæreticus sacramentũ sumeret grauius peccaret, quàm Iudas. Respondetur quatuor. Primũ, sicut proxi-
Responsio qua duplex. Prima. mè responsum est, q̃ illa cõparatio sit quantũ ad similitudinem osculi meretricis ad osculũ Iudæ: quia vtrumque est falsum charitatis signum, non tamen quantum ad criminis æqua-
Secunda. litatem. Secundò additur, hanc similitudinem in alios quoq; peccatores competere, sicut in fornicarios: nam quia cuncta peccata sunt cõtra charitatem Christi, cuius signum & symbolum est hoc sacramentum, quicunq; peccator illud sumens facto ipso mentitur charitatem Christi habere. Quare quò quis grauioribus peccatis onustus quàm est fornicatio accedit ad sacramentum, grauiùs peccat. Sed tertiò
Tertia. subiungitur, peccatum fornicationis peculiarem quandam indecentiam præ se ferre ad hoc sacramentum, coque flagitium illud est maximè carnale impediens dilectionis spũsq; feruorem: cum conditio sacramenti huius sit carnem per feruorem & deuotionem charitatis in spiritũ transformare. Infertur ergo quar-
Quarta: tò, vt cùm impedimentum ipsius charitatis, quæ est vnitas corporis mystici, grauioris sit ponderis, quàm impedire feruorẽ, sit vt peccatum infidelitatis, quod funditus hominem extirpat ab vnitate ecclesiæ, ineptissimum hominem ad susceptionem sacramẽti reddat, quod est sacramentum vnitatis. Vnde infidelis grauiùs peccat accedendo, præsertim si non credat, Christũ in ipso veraciter contineri, quod est virtutem Christi in hoc sacramento operãtis contemnere, atq; adeò ipsum secundùm se sacramentum spernere: cùm tamen fidelis nõ illud despiciat, nisi secundùm eius vsum, indignè accipiens. Vnde Apostolus. 1. Corint. 11 rationem huius peccati assignans dicit. Non dijudicans corpus Dñi, id est, non discernens ipsum ab alijs cibis. Quod ille maximè facit, qui non credit Christum illic subesse. Addiderim nihilomin⁹, quòd si quis fidelis ex odio Dei illud in vilipendium sumeret, graulùs peccaret, esset enim Satanica furia. ¶Tertiò ar-
3. Argum. guitur. Execrabilior est Deo spiritualis immũditia quàm corporalis: si quis autem hostiam in luto, vel in sterquilinio conculcaret, enormiſ simum eius reputaretur facinus: ergo indignè accipere, quod ad spiritus immunditiam attinet omnium est grauissimum. Respondetur, grauius esset proijcere ipsum in lutum, vel canibus aut porcis, (si aurés audire ferunt) quàm indignè sumere, tum quòd illud fieret ex intentione iniuriam irrogandi sacramẽto, quod nõ intendit ille, qui indignè accipit: tum quòd etiã si quis blasphemò animo iniuriandi illud reciperet, adhuc non esset tam nefanda culpa, eò quòd homo capax est illud suscipiendi, non tamen brutum animal.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm sacerdos debeat denegare corpus Christi peccatori petenti.

POST peccatum sumentium indignè, quæritur de sacerdote an debeat peccatori petenti ipsum denegare. Et S. Tho. præmissa distinctione p quatuor conclusiones respondet. Peccatorum enim alij sunt occulti, alij verò manifesti: scilicet, aut per euidentiam facti, vt publici vsurarij, meretrices, & latrones, aut per publicum iudicium, seu ecclesiasticum, seu seculare.

1. Conclu. ¶Est ergo prima conclusio. Manifestis peccatoribus, non debet, quamuis petant, sacra communio cõcedi. Vnde Cyprianus ad quendam, & refertur can. Pro dilectione. de cõsecra. dist. 2. Pro dilectione, inquit, tua consulendum existimasti, quid mihi videatur de histrionibus, & mago ille qui apud vos constitutus, in artis suæ dedecore perseuerat, an talibus sacra communio cũ cæteris Christianis debeat dari. Pu-
nito nec maiestati diuinæ, nec euangelicæ disciplinæ congruere, vt pudor & honor ecclesiæ tam turpi & infami contagione fœdetur.

2. Conclu. ¶Secunda conclusio. Si peccatores non sint manifesti, sed occulti, non potest eis petentibus sacra communio denegari. Atque hic est sensus Augu. super illud Psalmi, Manducauerunt & adorauerunt omnes pingues terræ. Vbi ait, Non prohibeat dispensator pingues terræ, id est, peccatores, in mensa domini manducare. De consecra. distinctio. 2. cano. Non

Universidad de Deusto
Biblioteca

prohibeat. Et ratio est in promptu: nam cùm vnusquisq; Christianus eo ipso quòd baptismate initiatus est, ius habeat ad omnia petenda sacramenta: imò per votum eucharistiæ, quod in baptismate includitur, ad Dominicã mensam sit admissus, non potest, nisi ob manifestã causam, illo spoliari iure. Vnde super illud. 1. Corinth. 5. Si is, qui frater nominatur apud vos, &c. idem Aug. Nos, inquit, á cõmunione quenquam prohibere non possumus, nisi aut sponte confessum, aut in aliquo iudicio ecclesiastico, aut seculari nominatum, atq; 3. Conclu. conuictum. 2. q. 1. can. multi. ¶ Tertia conclusio. Potest nihilominus sacerdos, cui occultus peccator innotuit absque arbitris illum admonere, vel in publico generaliter omnes ne ad mensam Domini accedant antequam de peccatis pœniteant & ecclesiæ reconcilientur.

4. Conclu. ¶ Quarta cõclusio. Post pœnitentiã & ecclesiæ reconciliationem etiam publicis peccatoribus non est deneganda communio, præcipuè sub mortis articulum. Vnde in concilio Carthaginensi, quod refertur can. Scenicis. de cõsecra. d. 2. sic legitur. Scenicis atq; histrionibus, cæteris q; huiusmodi personis, vel apostatis cõuersis ad Deũ recõciliatio non negatur.

Expositio articuli. ¶ Prima conclusio ab omnibus est receptissima, vt patet per sacros canones citatos & sanctorum dicta. Et pariter secunda, quæ etiã confirmatur per canones. Si tantum. &. Si placuit 6. q. 1. & per cap. Si sacerdos, extra de officio

Chrysost. ordinarij. Atqui Chrysostomus in lib. de compunctione cordis, & latiùs homilia. 83. super Matth. circa finem disertè admonet eos, quos manifestè constiterit peccatorum sordibus esse pollutos, à sacra communione arcẽdos, alio qui pœnam ministrantibus imminere, eo q dominum irritent. Quòd si quis, inquit, venerit cum sordibus ignoranter, hoc est, occultus peccator, nõ est ministrantis culpa illi administrare. ¶ Ambiguitas ergo in præsentiarum

Publicus peccator quis. nulla est, nisi in discernendo quinam sunt publici peccatores. Et quidem canonũ interpretes, vt Archidiaconus super capit. Cùm dilectis. extra de purgatio. canonica, & Panormita. super cap. Vestra. de cohabitatione clericorum & mulierum. tenent q vt crimẽ sit notorium, debet esse notum in parochia, vel vicinia. Et parochiam exponunt esse, vbi decem saltem crimen norũt: nam. 10. q. 3. can. Vnio, decernitur, vt ecclesia, quæ habuerit decem parochianos, super se habeat sacerdotem. Atque Adria. in quæst. de eucharistia inter tractandũ impedimenta ministrantis hoc sacramentum

Solutio. in istorum sententiam subscribit. At verò quanuis ad decidẽdas ciuiles causas, atq; ecclesiasticas horũ forte ratio habenda sit, tamen in præsentiarum, vbi de administratione sacramẽtorum agitur, nullus certus potest præscribi personarum numerus, vt crimen dicatur notorium, sed arbitratui prudentium relinquitur. Vnde S. Tho. hic, & infrà. q. 82. art. 9. ad. 3. ad nullũ descendit personarum terminũ, sed tantũ ponit duos modos notorij criminis. Vnũ, scilicet, canonicum & iuridicum, & de hoc quidem certò constare potest. Quando quis, scilicet, vel per sententiam, quæ in conuictum fertur, aut per confessionem in iudicio factam, cõstat aliquem esse vsurarium, simoniacum, aut publicum concubinarium, &c. ille enim censetur legitimè publicus. Sed alius est modus ex clamore populi, de quo nequit certior constitui regula, quàm q nulla tergiuersatione crimẽ celari possit. Atq; hæc sunt verba expressa iuris, in cap. Tua nos. & in cap. Quæsitum. de cohabita. cleric. & mulie. Quare tam paruũ posset esse oppidum, vel parochia, vt decem criminis conscij sufficerent, vt diceretur notorium, & in ciuitate illi non sufficerent. Vtendũ ergo est prudẽtis iudicio. Atqui in re dubia locum habet regula iuris, quòd melior sit conditio possidentis. Quandiu enim quis possessor est sui honoris & famæ, inclinandũ est in hanc partem, vt re ancipite ad communionem admittatur. ¶ Atqui prudenter animaduertendum est, quòd non dicitur crimen notorium eò quòd probari per testes valeat: illud enim est nondum manifestum, sed manifestabile. Quare infamia non est sufficiens causa ad abigẽdum hominem à sacris, vt eodem cap. Tua nos. expresè cauetur. Infamia enim & indicia ius duntaxat faciunt, vt per viã inquisitionis ad causæ cognitionem procedatur, non autem vt infames ante condemnationem à sacra communione excludantur. Quandiu ergo aliquatergiuersatione celari potest crimen, non dicitur notorium, sed quandiu homines expositi sunt publicitus ad peccandum: vt meretrices, & qui ex officio habent vsuras exercere, & manifestarij latrones. ¶ Et ratio, quare istis non est ministrandum sacrosanctum corpus secundùm Durandum dist. 9. q. 5. est, q dum quis iure potest id negare alicui, quod iniustè petit, si conferat, sponte sua confert, atq; adeò particeps fit illius criminis. Vt si quis à me petat gladium, quo sese, vel alium perimere parat. At verò quãuis hæc ratio generalis sit, peculiaris tamen in præsentiarũ non est solum, quia minister cõsentit alteri vt peccet, cui⁹ scelus cauere tenetur, verũ quia est rei sacræ non dominus: sed dispensator, qui debet sacramentum dignè tractare, & tanquam minister irrogat ipsi sacramento iniuriam indignè ipsum tractando, contra Dñi prohibitionem, Nolite sanctum dare canibus, neque margaritas ante

Durandus. porcos proijcere. ¶ Ambigere autem hic quis

Dubium. posset, vtrum ei, qui in vno loco publicus est peccator petenti sacramentũ in alio, vbi eius crimen non est publicum, teneatur sacerdos, illud sciens, sacramentum administrare. Hæc autem dubitatio ex altera pendet, quam nos libr. 5. de Iustit. & iur. q. 10. articu. 2. pro captu nostro tractauimus: vtrum scilicet infamatum in vno loco liceat in alio prodere. Caiet. nanq; in opusculo sedecim respõ. respon. 9. Et. 22. q. 73. ait licere. Adria. verò quodlib. 11. q. 1. negat. Nos autem rem sic conciliauimus, q si est infamatus iudicio publico: quia tunc per sententiam priuatus est sua fama, non faceret cõtra iustitiam qui eum alibi publicaret: quare nec teneretur ad restitutionẽ: peccaret tamen contra charitatem, maximè si esset tunc emendatus. Si verò esset infamatis facto ipso sine iudicio, licèt esset publicus peccator, iniustitia esset illum alibi infamare, quando quidem non est per publicum iudicium sua fama nudatus.

Respensio. authoris. Ad propositum ergo descẽdendo, regula, primùm statuenda est. Præsumendum est illum esse emendatum, & ideo in loco, vbi habet bonum nomen, cõferendũ est illi sacramentum, quanuis alibi fuerit iudicio publico condẽnatus: quia hic non est manifestus peccator. Et à fortiori si alibi non fuerit condemnatus. Si verò sacerdoti constaret hoc loco non esse emẽdatum, maximè si est peccatum cõtagiosum, fortè potest, atque adeò debet denegare: quia non potest nisi in casu, quo debet. Nam licèt infamatum alibi, non sit bonum hic infamare, hoc intelligitur, quando ipsè non se negotijs ingerit, in quibus expediat illum prodere. Dixerim fortè, quia est mihi probabile, sed tamen non sum omnino certus. Quicunque enim timere debet cuiusquam famam lædere.

2. Conclu. ¶ Secundam quoque conclusionem ratio S. Thomæ satis probat. Et cõfirmatur exemplo Christi, qui misèro Iudæ dum nefandam proditionem in pectore decoquebat, buccellã inter reliquos porrexit. ¶ Sed tamen communiter plerique doctorum nonnullis distinctionibus eandem conclusionem elucidãt, & moderantur. Et primũ omniũ certa res est, q si non petat, nullatenus est occultus peccator inducendus, vt petat, neq; tradendũ ei est vltro sacramentum, etiã si occurrat præceptum suscipiẽdi, vt in paschate, imo neq; in articulo mortis: tum quia illi grauius peccatũ est indignè sumere, quàm præcepti ecclesiastici transgressio, tùm maximè quia, vt suprà dictũ est, præcipua est habẽda ratio, ne fiat iniuria sacramẽto, quæ quidem fieret, si vltrò offerretur existenti in peccato. Quòd si exemplum Christi obijcias, qui vltrò obtulit Iudæ, respondetur, q si occultus peccator est inter communicantes, in virtute petit, eo q si ei tunc non tradere tur, quod traditur alijs, excludi censeretur, atq; adeo vt indignus denũciari. Et ideo quia Christus non potuit sine scandalo eum præterire, sacramentum contulit.

Opinio cõmuni. ¶ Si autẽ ille occultus peccator petat, tunc aut petit in publico, aut in secreto. Si in occulto, citra controuersiam doctores aiunt, quod debet ei sacramentũ denegari, sine sacerdos illud nouerit per confessionem sacramẽtalem siue per alium modum secretum. Ita tenet Alexan. 4. part. q. 49. memb. 1. & Bonauentura distin. 9. art. 2. q. 4. & Ricard. ead. d. art. 3. q. 1. & Duran. q. 5. qui ait in hoc omnes concordare: scilicet, q sine exceptione occulto peccatori occultè petenti nunquàm est dandum sacramentum. Eandẽque prorsus opinionẽ tenuit S. Thom. in. 4. vbi doctorum vulgus crebrò sequebatur, ead. dist. arti. 5. quæstiunc. 1. siue sacerdos sciat per confessionem, siue extra confessionem. Et in confirmationem adferunt ca. Ad aures. de tempo. ordinand. vbi papa subdit, quòd dum religiosus vult ordines ab episcopo suscipere refragante suo præposito, nõ ordinetur, quia forsan præpositus in secreto scit causam, cur non debeat ordinari. Vnus autem Paludanus ead. dist. q. 4. cõclus. 3. vnicam facit exceptionem, scilicet, si sacerdos est curatus petentis, & scit crimen tantummodò in confessione, tunc enim, inquit, debet dare occultè petenti perinde ac si nihil nosset, dummodò petat tempore paschatis aut articuli mortis, quando aliàs teneretur dare: quia non scit vt homo, sed vt Deus. Quare per hoc quòd nouit in confessione, nullũ acquisiuit ius negãdi. Si autẽ non est curatus, qui non tenetur dare, poterit se excusare, etiam si in confessione sciuerit, eo q nullam habet obligationem. Si verò petat in manifesto, tunc ait ibidem Durandus, licèt absolutè quidam respondeant, q est ei tradendum, nihilominus distinctione opus est. Quia aut sacerdos ille est curatus, cui ex officio incũbit sacramẽtũ ministrare, aut alius voluntarius, qui non tenetur. Si non sit ordinarius, ait, q siue sciat per confessionẽ siue alia via, potest denegare sacramentum, etiam si petat in paschate cum alijs: quia potest sibi illic in publico cau-

Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sam prætexere,q̃ nõ tenetur,neq; illa est functio sua:quia illo modo non releuat confessionem.Si aũt sit curatus alter verò nõ petit quãdo tenetur suscipere:scilicet,in festo paschatis, aut in articulo mortis,potest,inquit,ei denegare,si tamen sine scandalo id fieri potest: nempe persuadendo illi vt non recipiat postquam non est necesse,secùs si non possit absque scãdalo.Si verò ille publicè putat tempore, quo aliàs tenetur suscipere, tunc prælatus tenetur ei dare.Et quidem Palud. hac etiam distinctione vtitur de curato & non curato. Et pariter Adria.quodlib.3.q.3.At verò S.Thom.de illa distinctione nusquã meminit. Vnde Thomistæ ad literam sequũtur opinionem communem qualiter eam D.Th.in.4.declarat: videlicet,q̃ peccatori occulto occultè petenti nunquam sit dandum.Quos quidem ego olim sequebar. At verò nunc rem consideratiùs speculatus video Sanctum Thomã in præsentiarum,vbi res oculatiùs scrutabatur, nil de occultis peccatoribus distinxisse,vtrùm in occulto petant,an in publico,sed simpliciter asseruisse quòd non potest eis petentibus sacra communio denegari: & profectò ita censeo, licèt in occulto petant,si modò bonis verbis & citra vllam notam persuaderi illis nequeat, vt à sacramẽto abstineãt:dum tamẽ ille à quo petunt sit parochus,cui ex officio incũbit sacramentũ ministrare. Enimuerò causa cur occulto peccatori non est denegandũ sacramẽtum non est illa,in qua isti authores fundãtur: scilicet,ne reueletur cõfessio,aut prodatur crimen, & reus infamia aspergatur.Hæc enim dũ occultissima esset petitio, vt ipsi aiunt, caueri possent.Sed causa est,quã S.Tho.hic affert: scilicet,q̃ cùm ille habeat ius petendi,iniuria illi fit sine manifesta causa non eidem concedere ius, dum per occultam persuasionem vt ait tertia conclusio,non potest à proposito dimoueri. Nemo enim extra ordinem iudicialem debet suo iure spoliari:spoliaretur verò ille occultè petens si non administraretur ei sacramẽtum. Quare profectò,saltem si petat tẽpore paschatis, aut articuli mortis à suo prælato,quando aliàs teneretur ei dare, non dubito quinetiam si occultissimè petat,teneatur, potissimum, vt ait Palud.si sacerdos non aliter quàm per confessionem scit crimen:nam vix̃ posset denegatio fieri,quia esset quædã obiectio,& ex probratio confessi criminis. Quod quidem odiosissimã faceret confessionem. Neq; verò casu pra citatũ. Ad aures. huic sentẽtiæ refragatur: quoniam cùm religiosus sine licentia prælati ius nõ habeat ordines suscipiẽdi,potest prælatus ob secretã causam illum prohibere. Ad sacramentũ autẽ eucharistiæ omnis Christian⁹ per se ius habet. ¶ Veruntamẽ si peteret in occulto alijs tẽporibus nõ necessarijs fortior esset ratio dubitandi. A parte enim affirmatiua est argumentũ,Quòd prælatus nõ solùm tempore,quo subditus obligatur cõmunicare, tenetur ei administrare sacramentũ, verũ etiam quando ex sua deuotione vellet illud suscipere: cũ ergo ille iuridicè nõ sit suo iure priuatus, debet ei dare,præsertim cum cõclusio. S.Tho. sit generalis,q̃ non põt occultis peccatoribus denegari. Sed ex altera parte apparet impudens abusus,q̃ si prælatus scit subditum semper in peccato cõmunicare, annuat quotiescũque ei libuerit.Res est moralis,& ideo non debet cum tanto rigore tractari. Quapropter si in subditis tanta sit impudentia, vt frequentare sacramentũ vilipendiũ iam & blasphemia videatur,excusare se prælatus posset & deberet.Si verò ille à quo sacramentũ petitur, non esset curatus,qui dare tenetur,non est dubium quin occultè requisitus posset suũ negare ministeriũ,etiã si tẽpore ille peteret, quo tenetur recipere. ¶ At verò si peteret in publico accedendo.s.inter alios communicantes,approbare non possum distinctionem Durandi: imò quanuis nõ esset curatus,vt bene ait hic Caie. si esset in altari publicè expositus ad ministrãdum sacramentum,tenetur illi dare postquàm ius ille habet petendi,& publicè inter alios accedit,eo vel maximè q̃ vix̃ posset illum absq; scandalo & proditione criminis excludere. Et est in prõptu exẽplũ Christi,qui cũ non teneretur dare Iudæ, nihilominus quia inter alios sedebat,ne illũ pudefaceret ad cauendũ scandalum dedit. ¶ Cõtra primã autẽ conclusionẽ S.Tho.de manifestis peccatoribus arguitur. In cõcilio Cõstãtiensi facta est facultas Christi fidelibus cõmunicãdi cum excõicatis, qui non sunt nominati,vel propter notoriam clerici percussionem excommunicatiergo aliter excõicatis,quanuis sint notorij, licet eucharistiam ministrare. ¶ Secundó. Mulierculæ ad merendũ prostitutę sunt publicæ peccatrices, & tamẽ in aliquibus nationib⁹,vt in Gallia, cõguntur in hebdomada sancta per excõicationis censurã confiteri & communicare. ¶ Ad primũ respondetur,q̃ Cõstantiensis synodus per illã concessionẽ noluit in aliquo ipsis excommunicatis suffragari,aut illos releuare. Quapropter quacunq; via,etiam præter duas illas,sint notorij excõmunicati,censentur sub inde manifesti peccatores,atque adeò à cõmunione sunt cohibendi.Imò verò quãuis cõstaret in foro conscientiæ esse in gratia,quia non sunt soluendo,vel alia via,quousque per ecclesiam ab excommunicatione absoluantur, non sunt ad communionem admittendi.

¶ Si autem sint occulti excõmunicati,vt occulti clericorũ percussores,argumentũ est, q̃ nõ sit illis porrigẽda eucharistia etiã si in publico petant,quãdoquidem per ecclesiasticam censuram,iam sunt priuati iure petendi.Nihilominus respondetur,censendos esse secuti cęteros occultos peccatores,& ideò ne infamentur,vt Christus tradidit Iudæ, tradenda est eis sacra buccella.Ad secundũ verò respõdetur,in multis regionibus,vt apud nos, vigere illũ morem propter euidentissimum periculum ne mulieres illæ vi potiùs q̃ sponte accedentes ad sacramenta, neq; legitimo emendationis proposito confiteantur,neq; subinde dignè ad eucharistiam accedant. Tametsi forsan alibi vbi melior de illis spes concipitur,mos ille sit tolerandus.Quanuis satis esset ad confessionem compellere,nam ad Eucharistiam tutum non est.

¶ Deinde cõtra secundã conclusionem de occulto peccatore arguitur. Aut ministrandum ei est sacramentũ,ne iniuria afficiatur,aut propter scandalum si publicè petat ne eius peccatum propaleturnõ propter primũ: quia cùm ille peccet petendo,nõ videtur habere ius petendi,atq; adeò neque iniuria lædi: quia non petit quod suum est:neq; verò ad euitandum scandalum infamiæ: quia nullus propter id, quod ex culpa sua euenit,censetur ab alio infam ari,sed à se ipso:ille autem ex culpa petit: ergo sacerdos propriè non eum infamat, veluti si quis coram alijs à me peteret vestem meã, quam affirmat esse suam,ego nõ eum infamo negando.Respondetur,quòd propter vtranque causam non licet ei negare: secunda nanque sequitur ex prima. Duplex enim distingui potest ius petendi. Vnum,scilicet, in foro conscientiæ apud Deũ,quod est ius citra peccatum petẽdi. Atq; alterum in foro exteriori apud homines. Occult⁹ ergo peccator etsi nõ habeat primũ ius petendi,habet tamen secundũ: quia sacramenti vsus iure baptismi est suus & nõ est causa manifesta,quare priuetur: sicuti si prodigus à debitore suo suas exigat pecunias,vt turpiter eas dilapidet,malè quidẽ petit sed tamẽ iure suo. Atq; inde sequitur, q̃ sacerdos non dando sacramentum,dat scãdalum & petentem infamat:quia posset quod suũ est in foro exteriori. ¶ Secũdo arguitur.Grauius est nocumentum spiritualis mortis quã corporalis:siquis autem habeat gladiũ alienum, quem dñs postulet,vt se se,vel alium interficiat, tenetur tunc creditor negare: ergo à fortiori dum quis indignè flagitat sacramentum,licèt petat, quod suũ est,negandũ est illi. Ad hoc pleriq; respõdent disparem esse rationem, quoniã furiosus manifestè conuinci potest in suum malum exigere gladiũ,nõ autem occultus peccator petens sacramentum. Sed tamen respõsio hæc debilis est. Quoniã etsi ego solus scirem, eum,qui gladiũ suum exigit, in suã perniciem exigere,quanuis nõ possim eũ de crimine conuincere,teneor retinere, & tamẽ eucharistiam dare debeo.Et ideo aliud est discrimẽ,idq̃; maximè adnotandũ,q̃ licèt spiritualia bona sint tẽporalibus præstantiora,maior tamen nobis incũbit cura succurrẽdi proximis in tẽporalibus quã in spũalibus, præsertim dũ spiritualia peccata peccatori nota sunt. Et ratio est,quia in spiritualibus,vt se homo liberet à peccato, solius Dei auxilio indiget,in tẽporalibus verò sæpissimè necessaria sunt humana præsidia,vt fame,& in alijs afflictionibus. Quando verò quis ob ignorantiam peccaret,quam ego solus possum tollere, vrgentior mihi penderet obligatio illi dãno succurrendi, q̃ temporali. Ex ijs sequitur aliud discrimen,q̃ ad cauẽdum incõmoda & dãna temporalia possumus violento medio vti,vt pote cohibẽdo hominẽ, ne in se,vel in alium noxias manus injiciat,ad cauendum autem alijs mala spiritualia,nõ possumus nisi precationibus & monitis vti,vt alter liberè abstineat.

¶ Et pariter soluitur argumentum aliud,quod sic fieri solet. Ius naturale est,ne id faciamus alijs,quod nobis fieri nolumus:si autem sacerdos indignè petit,deberet nolle sibi cõcedi:ergo nec debet id dare alij petenti.Respondetur enim ad minorem,q̃ cũ sacerdos indignè petit sacramentũ,licèt nõ deberet velle in foro Dei, vt sibi cõcederetur,vult tamẽ secũdũ ius in foro exteriori,&ideo debet dare similiter petẽti.

¶ Cõtra quartã demũ cõclusionem arguitur. Si ei,qui fuerat manifestus peccator, postquã emendatus est,liceret sacramẽtum ministrare, sequeretur satis esse,vt prælatus per cõfessionẽ eius resipiscentiã nosset,quoniã nullũ aliud iã restat impedimentũ.Respõdetur, q̃ vt publicè peccatori eucharistia in publico dispensetur non satis est clam esse emendatum,sed publica satisfactione opus est,vt tollatur scãdalũ, nã vt extra de pœnit.& remiss.ait Alex.manifesta peccata nõ sunt occulta correctiõe purgãda.Et idẽ habetur ex verbis Augu.can.Si peccauerit.2.q.1.clãculũ tũ, vbi nullo offerretur scãdali periculũ, posset fortè sacerdos illi emẽdato,si excõmunicatus non esset, sacrã hostiã

Opinio authoris.

Sẽtentia authoris.

Contra primam cõclusionem.

Duplex ius.

Aliud argumentum.

Distinct.12.Quæstio.1.Artic.6. 505

Notanda responsio.

Cõtra quartam.

Universidad de Deusto
Biblioteca

impertiri. ¶ Primũ argumentũ S. Thomæ est contra secundã conclusionem. Propter vitandum scandalũ, aut infamiã non est Christi mãdatis cõtraueniendum: ipse autẽ Matth. 7. iussit dicens, Nolite dare sanctum canibus, quod maximè tunc fit, dũ eius corpus iniquis exhibetur: ergo hoc nequaquã licet. Et Matth. 15. Non est bonum sumere panem filiorũ, & mittere canibus: hic autem est panis nõ solùm hominum, sed angelorũ. Respondetur, præceptũ diuinum intelligi quando via iuridica impleri potest, vt si peccatores sint manifesti: nam occulta iudicio Dei præseruantur.

Primum argumentum.

¶ Secũdo arguitur. Ex duobus malis minus est eligendũ: minus autẽ malũ esse videtur si peccator iacturam faceret famæ, aut si ad tegendũ eius honorem ei hostia non cõsecrata publicè porrigeretur, quàm si admitteretur indignè cõsecratam accipere: ergo alterum illorum est præeligendum. Respondetur ad primũ membrum, q̃ etsi peccatori minus esset malum infamari quàm indignè sumere, sacerdoti tamẽ peius est peccare mortaliter in famando peccatorem occultũ, q̃ ille peccet: nemini enim de lin quere licet, vt alium à delicto liberet. Vnde Aug. in lib. quæst. super Genesim periculosissimè, inquit, admittitur hæc compẽsatio, vt nos faciamus aliquid mali, ne alius grauius malum faciat. Remediũ autem illud hostiæ nõ consecratæ Altisiodorensis nõ repudiat, imò ait salubre esse ægroto volenti in peccato cõmunicare, eã porrigere. Et Bonauẽtura ait illud tũc saltem licere, si peccator ipse cõsenserit, vt suo consulat honori. Quæ quidẽ opinio Adria. loco citato quodlib. 3. non displicet. At verò hic S. Tho. eam omnino refellit dicens, nefas esse: quoniam tunc sacerdos quantum in se est, faceret alios idololatrare, qui hostiã adorarent. Admonet enim Augustinus, vt nemo carnẽ Christi manducet, nisi prius adoret. Et extra de celebra. missa. cap. De homine. ait Innocen. quòd cùm falsa sint abijcienda remedia, quæ veris sunt periculis grauiora, licèt is, qui pro sui criminis conscientia reputat se indignum peccèt grauiter si se ingerat irreuerenter ad sacramentum, grauius tamen videtur offendere qui illud fraudulenter sic præsumpserit simulare. Idem locis citatis aiunt Ricardus, & Paluda. Adrianus verò ait primam rationem S. Thomæ non concludere: quoniam adorantes semper intelligunt conditionem, si illic est corpus. Falsum tamen hoc est. Imò credentes credulitate humana hostiam esse consecratam absolute adorant. Et qui conditionem apponeret, contra ecclesiæ morem faceret: nam licèt non esset consecrata, per solam ignorantiam inuincibilem excusarentur ab idolatria: non autem si ignorãtia esset vincibilis. Et ideò sacerdos quantum est de se, illos falleret. Et similis damnatur fallacia in dicto cap. De homine. si sacerdos simulans se celebrare non celebraret. Quare grauius peccatum est per simulationem celebrare, aut hostiam nõ consecratam porrigere, quàm indignè eucharistiam sumere: nam per hoc soli Deo fit irreuerentia, per illud autem & Deus blasphematur, & populus seducitur. Sicut si hæreticus fingeret se celebrare, vt populum deciperet.

Secundũ argumentum.

Altisiodo.

Adrianus.

¶ Tertiò arguitur. Corpus Christi interdũ datur suspectis de crimine ad eius manifestationem: legitur enim can. Sæpe. 2. quæst. 4. Sæpe cõtingit, vt in monasterijs monachorum furta perpetiantur, idcirco statuimus, vt quãdo ipsi fratres de talibus expurgare se debent, missa ab abbate celebretur, qua expleta, omnes cõmunicent in hæc verba. Corpus Christi sit tibi hodie ad probationem. Et can. Si episcopo. subiungitur, Si episcopo vel presbytero aliqd maleficium fuerit imputatũ, pro singulis missa celebrari debet, & communicari, & de singulis imputatis innocentem se ostendere. Respondet S. Thomas decreta illa (quæ erant cuiusdam Guarmacensis Concilij prouincialis) meritò esse abrogata. Ait enim Stephanus papa quintus can. Cõsuluisti. ead. causa & quæst. Ferri candentis vel aquæ feruentis examinatione confessionem extorquere à quolibet, sacri canones non concedunt. Spontanea enim cõfessione, vel testium approbatione publica delicta, commissa sunt regimini nostro iudicare, occulta verò & abscondita illi sunt relinquenda, qui solus nouit corda filiorum hominum. Et idem cauetur extra de purgatio. cano. cap. Ex tuarum. & de purgatio. vulgari cap. vlti. Vbi habetur, quòd eiusmodi purgatio est tentatio Dei, atq; adeò sine peccato fieri non potest. Iit grauius: inquit D. Tho. videtur, si in hoc sacramento, quod est institutum ad remedium salutis, aliquis incurreret, vel inquireret iudicium mortis. Vnde nullo modo Corpus Christi debet dari alicui suspecto de crimine ad eius examinationem. Cauendus est ergo iste nefandus abusus. Contingit enim sæpe illis, qui zelotypia vxoris exuruntur, vt cogant vxores, vt sacramentum sumentes, illic suam innocentiam demonstrent. Et nonnunquàm iudices ad extorquendum à mulierculis an matrimonium contraxerint, eodem vtentur remedio, quod est nefandissimum. Imò neq; debent cõsulere, vt confitean

Tertium argumentum.

Abusus nefarij.

tur

tur sacramentaliter, vt postea ex earum consensu confessarij dicãt veritatem. Offeruntur enim eis manifesta pericula mentiendi in confessione. De quo in materia confessionis latiùs distinctio. 17.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm nocturna pollutio aliquem impediat à sumptione huius sacramẽti.

POst peccati impedimẽtum sequitur aliud, quod potest esse & potest nõ esse peccatum, vt nocturna pollutio. De qua ergo quæritur, vtrùm sit sumptionis impedimentum. Et suppositis nonnullis distinctionibus. D. Tho. respondet tribus conclusionibus. Etenim circa pollutiopem nocturnã duo sunt cõsideranda: vnum, quod de necessitate impedit, atq; alterũ, quod non impedit nisi ex quadam congruentia. Siquidem ex necessitate nõ impedit nisi solùm peccatũ mortale. At quanuis pollutio in somnis per se nõ sit peccatum, quia pro illo temporis articulo non est libera, tamen ratione causæ in vigilia præcedẽtis quãdoq; culpam habet annexam, & nonnunquã mortalem. Quapropter causa eius cõsideranda est, quæ tripticis generis esse potest. Nã vel est extrinseca, eademq; spiritualis, quæ prouenit ex dæmonum illusione. Ij enim per phantasmatum commotionem possunt turpe aliquid in somnis sensui communi repræsentare. Vnde interdum pollutio subsequitur. Aut potest esse intrinseca: & hæc vel spiritualis, nempe ex præcedentibus cogitationibus: vel corporalis: seu ex superfluitate, aut debilitate naturæ, seu ex redundantia cibi & potus. Atq; harum trium quælibet esse potest aut prorsus sine labe peccati, aut certè cũ peccato, eodemq; vel veniali vel mortali. ¶ Est ergo prima cõclusio bimembris. Quãdo pollutio, vel immunis fuit à culpa, vel venialem tantùm habuit annexã, non impedit de necessitate sacramẽti sumptionem, ita vt sumẽs reus fiat corporis & sanguinis Dñi. Si verò illa causa fuit peccatũ mortale, tũc nocturna pollutio impedit de necessitate. Probatur discurrendo, per singulas causas. Illusio quippe dæmonum nõnunq; accidit ex præcedenti negligentia præparationis ad deuotionem & orationem, q̃ potest esse vel venialis vel mortalis. Quod quidem verbum maximè notandũ est: nam licet ei qui nunquã illas dæmonũ illusiones sensit, non imputetur ad culpã, q̃ non se aduersus illas cõmuniat, tũ qui illis deuexari assolet, tenetur se precationibus, atque alijs remedijs aduersus illas coarmare, & nonnunquam corpus macerare. Quare tanta potest ingruere necessitas, tantaque esse negligentia, vt sit lethale crimen. Cuius vtique regula certa constitui nõ potest, sed est vir prudens consulendus. Quandoq; verò huiusmodi illusiones ex nequitia dæmonũ procedunt contantiũ iustum à sumptione sacramenti cohibere. Vnde in collationibus patrũ legitur, q̃ cùm quidã festis diebus, in quibus erat communicandum, dormiens polluеretur, seniores, cõperientes illum nullã dare causam, decreuerũt ne ob id à sacra cõmunione abstineret: & tunc dæmones cùm viderẽt technas suas esse deprehensas, cessarunt. Similiter & lasciuæ cogitationes quandoq; possunt omninò carere culpa, vt dum quis lectionis aut disputationis causa, aut ad audiendas confessiones stringitur de talibus cogitare. Et tales cogitationes, si non adsit concupiscentia & delectatio, nõ censentur immundæ, sed honestæ: & tamen ex illis non nunquàm subsequitur nocturna pollutio propter phantasiæ apprehensionem, vt. 12, super Genesim ad literam ait Augustinus. Quandoque verò eiusmodi cogitationes ex concupiscentia oriuntur & delectationem gignunt. Et tũc si adsit consensus vel in opere, vel in tali cogitatione, erit peccatũ mortale. Sin minus erit veniale. Intellige nisi homo sentiat periculum & minimè eas reprimat: tunc enim est delectatio morosa, vt. 1. 2. q. 74. ar. 6. & 8. docet S. Th. Pari modo & corporalis causa effusionis seminis esse potest sine peccato, vel ex infirmitate naturæ, vel ex eius superfluitate: quare sicut sanguis ita & semen solet in vigilia effluere, & nonnũquàm absque alio obscæno motu, aut delectatione. Quandoq; verò prouenit ex culpa, sicut cogitatio: nempe, ex nimia repletione cibi & potus, quæ potest esse vel mortalis vel venialis. Quanuis frequentiùs mortale nõ nascatur nisi ex cogitationibus, quæ facilè cõsensum pariũt. Vnde Gregorius scribens Augustino Anglorũ episcopo epist. vlti. can. 11. in registro lib. 12. quæ refertur. d. 6. can. Testamentũ. Et. 33. q. 4. can. Vir cũ propria, ait cessandũ esse à cõmunione, quando ex turpibus cogitationibus prouenit, non autẽ quãdo prouenit ex superfluitate cibi vel potus: præsertim si necessitas adsit. ¶ Secunda cõclusio. Nocturna pollutio ex quadã cõgruẽtia sumptionem impedit, idque propter duo: scilicet, propter corporalem fœditatem, quæ semper accidit, cum qua propter reuerentiam sacramenti non

Prima conclusio.

Secũda cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ti non decet ad altare accedere, quare & volentes postea sacrum tangere, manus lauant. Vnde Leuitic. 15. Vir de quo egreditur semen coitus immundus erit vsque ad vesperam. Nisi forsan si talis immunditia sit perpetua vel diuturna, sicut lepra vel fluxus sanguinis, vel id genus alia: huiusmodi enim morbi non debent hominem à sacra communione repellere. Secundò impedit propter euagationem mentis, quæ nocturnam pollutionem subsequitur, præcipuè dum ex turpi cogitatione processit.

Tertia conclusio. ¶ Tertia conclusio. Impedimentum in hoc ex cõgruitate postponi debet propter aliquam necessitatem, vt Grego. in eadem epistola autor est. Videlicet dum vel festus dies id exigit, vel ministerium: quãdo scilicet sacerdos in sua parœcia celebrare debet.

Expositio articuli. ¶ Primum omnium contra secundum membrum primę conclusionis extat argumẽtum. Nocturna pollutio nũquã est peccatum: ergo nunq̃ est propter culpam impediens. Patet antecedens: quia in somno nõ est libera, & vt ait Augustin. 1. de libero arbitrio, vbi non est libertas, nullum est peccatũ. Paludanus dist. 9. q. 3. cui Maioris adstipulatur, negant nocturnam pollutionem, quantumuis sit effectùs peccati mortalis, esse vllo modo peccatum, propter hanc rationem. Neq; sine apparentia. Arguitur enim in fauorem eorum. Si esset peccatũ, maximè quia sequeretur ex causa, quæ esset peccatum: hoc autem non sufficit: quoniam emissio seminis est opus potentiæ vegetatiuę: alia verò opera eiusdem potentiæ, vt nutritio & augmentatio licèt procedant quandoq; ex culpa, nũquam tamen censentur peccata. Neque partus mulieris adulteræ, neq; verò cõceptus, sed solus concubitus est peccatũ. Atque hanc opinionem videtur hic S. Tho. docere dicens, nocturnam pollutionem per se non esse peccatum, sed habere quandoq; illud annexũ ratione causæ. Idemq; expressiùs affirmat in 4. dist. 9. art. 4. quæstiun. 1. dicẽs pollutionem in somno non esse peccatum: quia illic nullum est rationis iudicium, sed est signum peccati.

Prior propositio. ¶ At quanuis nõnullis appareat de nomine disputatio, duabus tamẽ propositionibus respõdetur. Prior. Pollutio in somnis procedens ex causa libera, quæ fuit peccatum, est peccatũ. Probatur primò. Actus exterior est peccatum licèt nõ sit liber propter libertatem, quæ est in interiori, ex quo procedit: ergo pari modo pollutio, quæ procedit ex peccato libero. Fateor tamen argumentum non tantum libertatis demonstrare in pollutione in somno, quanta est in actu exteriori vigilantis: quia in hoc etiam dum fit adest libertas internæ voluntatis opus imperantis, in pollutione verò non manet nisi in virtute. Quare neq; est tam formalis libertas, quàm in percussione cùm quis sagittam emittit, quæ longè post iactum hominem figit, quoniam in iactu ipso exteriori fuit formaliter libertas. Sed tamen quòd virtus libertatis semper maneat in pollutione illa, arguitur secundò. Si quis pollutionem cõsultò procuraret post horam in vigilia subsecuturam, illa esset peccatum, licèt iam actus libertatis cessasset, ergo eadem ratione illa, quæ fit in somnis dũ fuit in vigilia procurata. Tertiò arguitur. Nõnunquam ipsum dormire est peccatũ, potest enim prælatus, vel rex in bello præcipere, vt tali hora nemo dormiat: ergo & pollutio in somnis, quæ in vigilia habuit causam, esse potest delictũ. Potissimùm quando fuit ex proposito procurata. Nam nisi pollutio mala esset, nunquam eius procuratio esset peccatum. Quarto Aristoteles. 3. Ethic. ca. 5. ait, q̃ ebrios leges duplici pœna puniũt: vbi & insinuat actus ebriorum esse peccata. Id verò non est propter libertatem, quæ tũc adest, sed propter præteritam: ergo dormientis pollutio pari ratione cẽseri potest peccatum. Postremò deniq;. Nisi aliquam haberet culpam nunquam sancti indicarent illam esse impedimentum sumendæ eucharistiæ, sed solam causam, ex qua procedit: cùm ergo eãdem ipsam pollutionem asserãt esse impedimentum subinde insinuãt esse peccatum.

Posterior propositio. ¶ Posterior propositio. Non est peccatum per culpam & maculam distinctam ab ea, quæ est in causa, neque habet nouam rationem demeriti, quam vocant imputabilitatem, sed solùm materialiter distinguitur à sua causa. Itaq; est vnica ratio peccati emanans à causa ad effectum, sicut in actibus ebriorum. Imò sicut in actu interiori, & exteriori: nisi q̃ dũ actus exterior fit, semper intenditur actus interior, quod non fit in pollutione, aut in ebrietate. Et hæc est doctrina hic D. Thom. dicentis quòd pollutio per se nõ est peccatum id est, nouo gradu culpę præter eam, quæ est in sua causa. Sed tamen cùm ait habere peccatum annexum, intelligit denominari peccatum à macula, quæ est in causa.

Respõsio ad posteriorẽ argumentum. ¶ Vnde ad argumentum in contrarium factum respondetur, pollutionem esse peccatum non propter libertatem, quæ tunc est formaliter, sed propter præcedentem, quæ manet in virtute. Neque verò æqua ratio est de alijs actionibus potentiæ vegetatiuę: nam nutritio & augmentatio, & partus &c. non sunt in nostra potestate immediatè, sed mediatè, & ante

& antecedenter per applicationem agentium naturalium: sed tamen pollutio est immediatè in hominis potestate, quæ ideo potest per liberos actus procurari. Ea verò quæ naturaliter fit, omni, vt suprà dictum est, caret culpa.

Quocirca si postquàm è lumbis decisa est, vbi actio libera finitur, estque in motu naturali, dormiens expergefieret, licèt illa propter morbi periculum retineri non posset, non censeretur peccasse tãquam in vigilia pollutus. Quod ad sedandũ pusillorũ scrupulosa dictum sit.

Corollariũ. ¶ Hinc sit, quòd si quis in vigilia causam daret pollutioni futuræ in somno, sed tamen antequã dormiret, eum legitimè facti pœniteret, pollutio in somno subsequens non esset peccatum, eo quòd causa fuerit intercisa. Quæris autem obiter, vtrùm si tunc etiam confiteretur, post subsecutam pollutionem, teneretur iterum confiteri. Respondetur, q̃ si confessus est eam ex proposito procurasse, forsitan nõ esset opus confessione alia. Sed tamen tutiùs est aliam adhibere ad expressiorẽ explicationem culpæ: cùm per facti cõtingentiam apertiùs constat, quanta fuerit culpa præcedens. Vt licèt quis lethaliter hominem percusserit, protinus idemq; confiteatur, si tamen postea percussi mors subsequatur, necesse est tunc cõfiteri homicidiũ, quod ante non constitit fuisse homicidium. Tametsi fateor non esse omnino æqualem rationem: quia pollutio non est tam enormis.

Notandum ¶ Ex his autem colligito, vt pollutio sit peccatum non satis esse fuisse præuisam, sed requiritur fuisse libidinis causa procuratam, vel formaliter, vel per applicationẽ vitiosæ causæ vt est cogitatio, vel crapulę ingluuies. Nam licèt quis videat inde quòd resupinus dormit, aut inde quòd iustam refectionẽ sumsit, pollutionis sibi periculũ imminere, non tenetur propterea à cœna abstinere, aut aliter iacens dormire, si non ita commodè potest.

Dubium de cõplacentia in pollutione. ¶ Huic autem doctrinæ annexum est perscrutari, vtrùm licitum sit fluxum seminis sic solo animo desiderare, vt naturaliter & citra culpã accidat, aut postquàm absque culpa contigit, liceat in illa præterita pollutione complacere. Apparet enim licitum esse: quoniam nisi obiectum voluntatis sit malum, neq; ipsa volũtas est mala: nam ex obiecto actus fortitur speciem: cùm ergo pollutio in somnis non sit peccatum: desiderare illam non procurando, non erit peccatum, atque adeò nec complacere in illa postquàm præcessit. Et confirmatur quia potest desiderium illud bonam habere causam: nempe, sanitatem, quæ ex illa superfluitatis egestione superueniet. ¶ Secundò arguitur, quia postquam complexus Iacob cũ Lia inculpatus fuit, nihil vetabat quominus postmodum posset ei complacere. Tertiò. Nullum apparet absurdũ siquis desideret aliquam in vxorem ducere delectationis causa, quæ tunc erit licita.

Responsio. ¶ Non desunt, qui affirmatiuam opinionem probabilem arbitrẽtur. Hic autem locus non vacat ad vnguem rem examinare. Nihilominus crediderim cum Paludano in. 4. distin. 9. quæst. 3. cui Adrianus. q. 4. de eucharistia adstipulatur, eiusmodi complacentiam & desiderium non licere. Est enim docta & cordata regula, quòd quando actio ob ignorantiam vel aliam quanuis causam à culpa excusatur, consensus in actionem illam non est licitus, nisi simul cum consensu eadem excusans causa concurrat. Licuit enim Iacob quandiu per ignorantiam putabat Liam esse suam in delectationem illam & opus consentire, sed sublata ignorantia consensus non excusaretur: quia liber & ex proposito iam ferretur in rem genere suo illicitam. Quare ignorãtia, quæ excusabat actum iam non excusat cõsensum. Licuit quidẽ ei delectari in hoc, quòd non peccauerit, sed nõ in actu. Et pariter post pollutionem nocturnã, quanuis Adrianus illic non neget licitum esse complacere in illa propter sanitatem, quæ subsecuta est: profectò doctiùs dicitur, quòd etsi placere liceat de sanitate, non tamen de delectatione aut pollutione: quia quod de se malum est, ob nullam causam placere debet, aut concupisci. Periculosius tamen est desiderium præcedens pollutionem quàm subsequens: quia præcedens potest esse causa operis, non tamen subsequens.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentum S. Thomæ iam solutum est, procedit nanq; ex autoritate Augu. 12. super Genesim ad literam. Vbi de somniãtibus loquens ait, quòd ex phantasia, quæ fit in cogitatione somniantis, cùm expressa fuerit in visione somniantis, vt inter illam & verã coniunctionem corporum non discernatur, continuò mouetur caro & sequitur, id quod eum motum sequi solet (idest pollutio) cũ hoc tam sine peccato fiat, quàm sine peccato à vigilantibus dicitur, quòd, vt diceretur procul dubio cogitatum est. Colligitur nanq; ex his verbis, pollutionem, quæ ex peccato non euenit, nõ esse ex necessitate impedimẽtum: impedit tamen ex quadam decentia propter fœditatem & diuagationem mẽtis. ¶ Arguitur hûc aũt ad maiorẽ rei expressionẽ. Si pollutio per se nõ impedit sed ratione culpæ, quã ex causa contrahit, quid opus erat peculiarẽ articulum de eius impedimento facere? iam enim satis dictum

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctum erat q peccatum mortale impediret si ne sequeretur pollutio, siue nõ sequeretur. Respondetur, q cùm pollutio per se etiam seclu so peccato sit impedimentum ex cõgruitate, necesse fuit per se tractari: non potuit tamen bene dilucidari nisi distingueretur quando ac cidit ex peccato, & quando absq; illo. Præsertim q pollutio sæpe est indiciũ præteriti peccati, quod absq; illa non sattis erat cognitum.

Secundũ argumentum. ¶ Secundum etiã argumẽtum sumitur ex allegata autoritate Gregorij in epistola ad Augustinum Anglorum episcopũ, & refertur. 33. q.4.can. Vir cũ propria. Vbi ait, q si quis coniuge nõ cupidine voluptatis raptus, sed tãtùm creãdorum liberorum causa vtitur, ille profectò sine de ingressu ecclesiæ, siue de sumendo Dominici corporis mysterio suo est iudicio relinquendus, quia prohiberi à nobis non debet accipere, qui ignem positus nescit ardere. Ex quo fit, rem vxoriam, quando omnino fit licitè, causa prolis generandæ, aut reddendi debitum, non impedire de necessitate sacramenti sumptionem. Nihilominus iuxta tenorem secundæ conclusionis additur ex quadam cõgruentia esse impedimentum. Ait enim super Matthç. Hieronymus, q si Achimelech, vt. 1. Regũ. 21. legitur, noluit Dauidi panes sanctos propositionis concedere, nisi certior factus q sui vxores nõ tetigissent, quanto magis panis qui de cælo descendit nõ potest ijs, qui paulò antè coniugalibus vacauere amplexibus violari atq; contingi? Non quòd nuptias cõdemnemus, sed quòd eo tempore, quo carnes agni manducaturi sumus, vacare carnalibus operibus non debemus. At quoniam impedimentum non est de necessitate, ait Gregorius relinquendum esse eorum iudicio. At verò si in ipsa coniugali opera voluptas dominatur, vt ibidem Hieronymus subdit, tunc prohiberi debent coniuges, ne ad sacramentum accedant. Haud tamẽ intelligas peccatũ esse mortale accedere, si nõ præcesit mortale in opere, cuius reatus manet. ¶ Tertiò arguitur. Nocturna pollutio solas præ se fert corporis sordes: erãt autem in lege veteri plura immunditiarum genera, quæ secundùm legem impedimento erãt ne polluti templum ingrederentur, vt menstruum & partus & sanguinis fluxus, quæ, tamen in noua lege non obstant: ergo nec debuit seminis immunditia impedire. Gregorius ibidem in eadem epistola respondet, q immũditiæ antiquæ legis erant figuræ sordium animæ, quas in noua lege spiritualiter intelligimus, & ideo tanquam cæremoniæ ingressum sacrorum prohibebant. In nostra verò lege omnia illa cessarunt, maximè si sint perpetuę. Non enim decet ob morbum perpetuum hominem sacramento salutis orbari: si tamẽ sint transeuntes, vt nocturna pollutio, ex quadam decentia impediunt illa die, non tamen de necessitate. Vnde & Deuter. 23. legitur. Si fuerit inter vos homo, qui nocturno pollut⁹ sit somnio, egredietur extra castra, & non reuertetur priùs quàm à vespera lauetur aqua.

Hieronym. Tertium argumentum.

¶ Alexander Alensis loco citato. q. 47. de alijs immũditijs corporalibus longos protrahit sermones an impediant. Sed sufficit hic respõsio. S. Tho. q nulla impedit. Ioãnes enim Gerson de materia celebrationis consideratione. 7. distinguit dicẽs vnam esse immunditiam corporalem, quæ coniunctam habet spiritualem, vel secundum veritatem, vel secundùm apparentiam, qualis est pollutio, & hæc est, quæ impedit. Alia verò est, quæ nullam habet imaginẽ culpæ, sed horroris, & abominationis. Et hæc, inquit, non impedit, sed magis commiserationem mouet, iuxta verbum capituli, Ex parte. de clerico ægrotante. vbi habetur, quòd afflicto non est danda afflictio. Neq; obstat cap. Tua nos. eod. titul. vbi sacerdos propter leprã administratione ecclesiæ parrochialis amotus est: quia non fuit interdictus ne prorsus conseraret, sed ne populo administraret sacramenta propter horrorem. ¶ Quartò arguitur. Peccatum veniale non impedit hominem à sumptione huius sacramẽti, sed neq; mortale post pœnitentiam: at dato quòd nocturna pollutio proueniat ex aliquo peccato præcedenti siue crapulæ, siue turpium cogitationum, plerunque tale peccatum est veniale, & quanuis sit mortale, potest homo illius manè pœnitere, & tunc accedere ad sacramentum: ergo huiusmodi sordes non impediunt. Ad quartum respõdet tacitè, quòd si sit veniale, nullum est impedimentum de necessitate: si autem fuerit mortale, tunc licèt per contritionem & confessionem reatus culpa auferatur, relinquitur tamen corporalis immunditia, & mentis distractio. ¶ Circa hoc responsum, vt dictorum omniũ liquidò veritatem eruamus, quæritur vtrum pollutio nocturna, quæ vel ex culpa mortali ortum non habuit, vel cuius culpa per contritionem & cõfessionẽ deleta est, maneat semper propter fœditatem & distractionem mentis impedimentũ de necessitate. Est enim Alexander Alensis, qui. 4. par. q. 47. memb. 1. art. 1. videtur sentire, q pollutio etiam si non nascatur ex peccato impediat de necessitate propter inhabilitatem mentis, quæ inde consequitur ad tanta mysteria contemplanda, & propter

Alexander. Gerson. Quartũ argumentum. Dubium. Alexand.

propter in ordinatam delectationem, quã habet annexam. Et dicens impedire de necessitate, videtur insinuare, quòd accedere cũ illa ad sacramentum, sit peccatum. Et Gabriel in can. lectione. 10. ait, quòd Alexandrum sequitur Albertus, & D. Bonauentura, & Petrus à Palude. Ego verò in his autoribus talem opinionẽ nec subolfacere possum. Nam Bona. dist. 12. q. vlt. & Albert. dist. 9. art. 10. & Palu. q. 3. non docẽt impedire de necessitate, nisi quãdo processit ex causa quæ fuit peccatũ mortale. Imò neq; Alex. ait, nisi q illa inhabilitas & irreuerentia sunt quasi causa necessitatis quare non est accedendum. Verum est tamen eũ in solutione. 1. dicere, q licèt pollutio nõ fuerit peccatum, displicet tamen Deo pollutum accedere. Hæc ille. Si autem processit ex peccato, licèt postea culpa sit per pœnitentiam deleta, videtur hîc S. Tho. insinuare, quòd etiam tunc de necessitate impediat. Et ita eum intelligit Syluest. verb. Eucharistia. 3. §. 10. licet ipse cõtrariam opinionem teneat. Quam etiam tenet Palud. scilicet, q post contritionem nõ est impedimentum de necessitate. Et Adrianus in quæstione de eucharistia quæstium. 4. hanc cẽset esse opinionem S. Thomæ, quod quidem certissimum indicium est. ¶ Igitur, vt opinionum turbam diluamus, prima propositio sit certissima, quam hîc constituit S. Thomas: scilicet, nullum esse impedimentum eucharistiæ de necessitate, nisi peccatũ mortale. Adde vel excõmunicationem, licèt esse nonnũquã possit cum gratia, vt suprà expositum est. Ex hac sequitur secunda, quòd quantuncunque fuerit pollutio enormissima nõ solùm in somno, sed etiam in vigilia, vt fornicatio, vel aliud quodcunq; adulterium, post legitimam pœnitẽtiam non remanet impedimentum de necessitate. Nam peccatum mortale non est impedimentum de necessitate nisi ratione culpæ, quæ auferatur per pœnitentiam. Et probatur ex illo Pauli sæpe citato, Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, &c. Probatio namque illa non est nisi examinatio conscientiæ, vt homo per claues ecclesiæ in gratiam Dei reconcilietur. Secundò probatur, quia expollutione, sublata culpa, non remanet nisi corporalis immunditia & mentis distractio: hæc autem vt hîc ait S. Thomas, solùm ex congruitate, & decentia impediunt: ergo hic est sensus S. Thomæ in hac solutione, qualis fuit conclusionis secundæ. Et confirmatur, quia illæ sordes & mentis distractio tanta emergit expollutione licita, scilicet, ex coniugali opera, quãta ex adulterio: ergo deleta culpa non est cur magis quantum ad necessitatem impediat secunda quàm prima. Tertiò, Sunt alia peccata grauiora quàm fornicatio vel adulterium, vt putà homicidium vel infidelitas, quę ideo magis obstant communioni, quàm fornicatio: & tamen illa per pœnitentiam deleta non remanent impedimentum: ergo nec pollutio qualiscunq;. Imò verò dum quis iracundia excandescit, tanta, & nonnunq; maiori mentis turbatione & distractione alienatur, quàm ex venere, vt sit etiam tunc per aliquam moram tam ineptus ad sumptionem eucharistiæ, q̃ pollutus. ¶ Tertia propositio. Nihilominus post flagitiosam & enormem pollutionem in vigilia quantuncunq; sit per pœnitentiã remissa, illico intra horã, imò eadem die ad eucharistiã sine aliqua vrgente vel honesta causa accedere, irreuerentia esset culpabilis: genere tamen suo non esset mortalis, nisi propter scandalũ, vt si alij essent delicti consci, aut propter temeritatem, quia non debet homo ita facilè credere tam subitò esse legitimè cõtritum. Attamẽ hæc propositio nõ est singularis de pollutione, sed generalis de quocunq; peccato. Tanta enim esset irreuerẽtia homicidam cruentis manibus, aut blasphemũ polluto ore illico ad eucharistiam accedere. Tametsi Veneris sordes peculiarem quandã indecentiam ad sacramentum præ alijs sceleribus afferant. Dixerim sine causa: quia tempore præcepti vel ad protegendum honorem fieri posset cõmunio sine culpa. Quapropter Carthusiensium institutum, vt nocte etiam citra culpam polluti manè nõ solùm non celebrent: verùm neque ad gradus altaris accedant, plus videtur pudoris religiosis obijcere, quàm necessariæ reuerentiæ sacramento conferre. ¶ Quòd si quæras, quantum temporis abstinendum sit à communione post pollutionem, vt decenter fiat: omnes tam Theologi, vt D. Thom. loco citato in. 4. quàm decretorum glossatores, aiunt expectãdum esse tempus viginti quatuor horarum. Primò propter illas autoritates veteris testamenti superiùs citatas Leuitic. 15. & Deutero. 23. iubentes pollutum manere extra castra vsque ad vesperam. Quanquam illic non insinuantur nisi duodecim horæ. Secundò propter rationem physicam: quoniam in diurno solari circulo censentur sensuum vires in ordinem reuocari. In concilio autem Eliberitano cano. Omnis homo. de consecr. dist. 2. habetur quòd debet homo ante consecrationẽ à propria vxore abstinere tribus aut quatuor, aut octo diebus. At verò illud viginti quatuor horarum, arbitramentum fuit potius doctorum & san

Gabriel. Prima propositio. Secũda propositio. Carthusiensium mos. Dubitatio. Tertia propositio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

& sanum consilium, quàm præceptum. Et similiter verbum concilij consilium sonat, sicut illud Paul. 1. Corinth. 7. vt coniuges orationis causa de consensu amborum ad tempus abstineant. Nisi quòd salubrius est ratione communionis, quàm ratione orationis. Quocirca pridie quàm communicandũ sit vel saltem illa nocte irreuerentia est debitum petere nunq; tamẽ mortalis: imò forsan nec venialis si fiat procreandi causa, nam facere contra cõsilium genere suo non dicit culpam. Redditio autem circa omnem fit culpam.

Quintũ argumentum. ¶Quintum argumentum S. Thomæ est. Gravius peccatum est homicidij quàm fornicationis: contingit autem hominem somniare se homicidium facere, aut furtum, aut quodcunque aliud peccatum, & tamen propter hoc nõ impeditur à sumptione eucharistiæ, ergo nec deberet propter pollutionem. Negatur consequentia: quoniã somniũ aliorum criminũ, nec causa est immũditiæ, nec distractionis mentis, vt polluti o. Quare nec merũ somniũ venereorum impedimentum est eucharistiæ. Si autem somnium homicidij procederet ex culpa mortali, ratione illius causæ esset impedimentum.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrũ cibus vel totus præassumptus impediat sumptionem huius Sacramẽti.

de cibo assumendo postsumptionẽ

Equitur de cibo & potu vtrũ sumptionem impediat. Ad quod præmissa distinctione respõdetur duabus cõclusionibus. Impedimẽtum enim duplex est, aliud quod repugnãtiã habet ad significatũ huius sacramẽti, aliq; adeò ex natura sua peccatũ mortale impingit sumẽti, vt sumere in peccato mortali. Aliud verò est prohibitio ecclesiæ propter sacramẽti reuerentiam. Est ergo prima conclusio. Cibus & potus ex institutiõe ecclesiæ impediũt sumptionem sacramẽti triplici de causa. Et est conclusio Augustini in epistola ad Ianuariũ. 118. quæ refertur de consecra. distin. 2. cano. Liquido. Prima ergo ratio Augustini est in honorem huius sacramenti, vt scilicet in os hominis intret nondum aliquo cibo, vel potu infectum. Secundò, propter significationẽ, vt per hoc intelligatur Christum, qui res huius sacramẽti est, ciusq; charitatem debere primùm in cordibus nostris fundari, secũdum illud Matthæ. 6. Quærite primũ regnũ Dei. Tertio propter periculũ vomitus aut ebrietatis, quæ quãdoq; ex nimio cibi & potus vsu contingit.

Prima conclusio.

Secũda cõclusio. ¶Secũda cõclusio. Ab hac generali regula excipiũtur infirmi, qui statim cõmunicandi sunt etiã post cibum, si de eorũ periculo dubitẽt, ne sine cõmunione decedãt, vt habetur can. Presbyter. de consec. dist. 2. ex cõcilio Garmacẽsi.

Expositio articuli. ¶Mos iste ecclesiæ ex traditione apostolorũ à Christo ipso deriuatus censetur, qđ insinuat loco citato August. dicens, sic hoc spiritui sancto placuisse in honorẽ tanti sacramenti. Quare in vniuerso orbe mos iste, inquit, seruatur. Idem habetur in can. Sacramenta. de consecr. dist. 1. ex cõcilio Carthaginẽsi. 3. c. 29. Idem in cõcilio Toletano septimo, quod refertur. 7. q. can. 1. Nihil. Et quãuis hęc cõcilia non sint nisi prouincialia, extat tamen decretũ cõcilij Constantiensis generalis, sessione. 13. vbi idem statuitur. Et Innoc. 3. de celeb. missa. ca. Ex parte. prohibet ne sacerdos dũ secundò celebraturus sit, lotionẽ calicis in prima missa sumat. Vnde fit cõsequẽs, q̃ exigitur ieiunium naturę, vt in solutione quarti ait. S. Tho. Neq; verò defuit in veteri lege figura: nam Leuit. 10. cautũ erat ne filij Aaron in tabernaculum ingressuri, vinum aut aliquid, qđ inebriare posset, priùs sumerẽt.

Primum argumentum ¶Est autem primum argumentum S. Thomę huiusmodi. Sacramentũ hoc à Domino institutum est in cœna: sed ipse post quàm cœnauerat, sacramentum discipulis suis tradidit, vt Luc. 22. &. 1. Corinth. 11. legitur: ergo, & nos pransi, aut cœnati illud debemus suscipere.

Secundũ argumentum. ¶Secundò. Paulus eodem loco, Cum conuenitis, inquit, ad manducandum: scilicet corpus Domini, inuicem expectate. Si quis autem esurit, domi mãducet. Vbi insinuat, q̃ post dome sticam manducationem potest hęc sacratissima sumi.

Tertium argumentum. ¶Tertiò accedit canon suprà citatus. de cõsecra. d. 1. Sacramenta. ex cõcilio Carthagineusi, vbi licèt prohibeatur, vt non nisi ieiuni sacramentũ sumant, tamen in die cœnæ Domini permittitur, vt sumatur post cœnã.

Lutherus. ¶Circa hoc notandũ, q̃ Lutherus, licèt veritatem sacramenti nõ prorsus denegauerit, tamẽ in illo suo libello de abroganda missa priuata morem hunc ecclesiæ irridet, id quod Iodocus Clithtoueus. libro. 2. de officio missæ contra ipsum cõpositio cap. 20. refert. Imò consultius, inquit, esset, vt non ieiuno stomacho, sed temperato cibo præsumpto, sacramentũ recipere tur. Primùm, propter exemplum Christi. Secũdò, quia id admonet Paulus, vt qui esurũt priùs domi manducent, q̃ ad sacramentũ accedant. Tertiò, quia stomachus purgatior esset, & anhelitus purior. Hæc verò commenta non nisi, vt morem ecclesiæ insimularet, excogitauit. Multò enim vrgentiores rationes sunt, quas hic D. Thom. adducit. Vnde ad primum argumentum Augustinus respondet, dicẽdo, quòd licèt Christus post cœnã discipulis corpus suum tradidit, non tamen propterea calumniandum est ecclesiæ. Ipse enim quo vehementiùs sacramenti huius altitudinem cõmendaret, vltimum, hoc est, post esum agni, voluit cordibus discipulorum infigere. Hæc Augustin. Tametsi vt super Lucam ca. 22. ait Beda, alia fuit vrgentior causa. Debuit enim Christus priùs implere figurã, quàm veritatem instituere, atque adeò post cœnam agni typici verum consecrauit corpus. At cessante figura noluit, vt deinceps eodem ordine, hoc est, post alios cibos sumeretur, sed apostolos docuit, qui ecclesias instituerent, vt non nisi ieiunis traderetur.

Beda.

Exponitur locus Pauli. 1. Cor. 11. ¶Locum autem Pauli tractat VValdensis tomo. 2. de sacramentis cap. 87. vbi Aymonem inducit, locum illum explicantem. Corinthij nanque nuper conuersi (ex quibus postmodùm Achaici eundem ritũ hæreditarunt) in more habebãt semel in anno: nẽpe in die cœnæ Domini (sic enim est intelligendum, quia non id quotidie nec pluries faciitabant) eandem Dominicam cœnam facto repræsentare. Vnde conuenientes simul in ecclesiam panem, & vinũ è suis domibus afferebant, quibus à sacerdote cõsecratis communi mensa vescebantur. Imò forsan alijs ferculis. Et quidem mos rectè fortasse fuerat inchoatus, postmodùm verò corrumpi cœpit, & ad fastum vergere. Abusum tamẽ non eodẽ modo autores referunt. Et enim D. Tho. super eũdẽ locum ait, q̃ vnus quilibet afferebat in ecclesiam nõ solum panem, & vinũ consecrandum, verùm sua fercula præparata, quæ ante sacramentales species edebant. Et sic intelligit verbum Pauli. Iam non est Dominicam cœnam manducare (sed secularem) vnusquisq; enim suam cœnam præsumit ad manducandum, id est, priùs sumit quàm sacramentũ accipiat, vel priùs diuites quàm pauperes ad conuescendũ conueniant. Caietanus verò nõ sentit, quod adferrent alia esculenta aut poculenta, quàm panem, & vinum ad consecrandum. At abusus erat, q̃ diuites, & nobiles nõ expectabant pauperes: sed illis spretis omnes species consumebant. Imò VValdensis ait, q̃ panem consecratum reportabant in suas domos, atque ibi eucharistiam celebrabant, quod Hieronymus aduersus Iouinianum insinuat, & cum pauperibus non communicabant. Longè autem probabilior apparet interpretatio S. Thom. Primùm, quoniam id faciebãt in memoriã historiæ Christi, qui priùs cœnauit, quàm corpus suũ traderet discipulis. Secũdò quia inde Achaici, vt loco citato Thom. VValdensis ait, ritum illũ duxerunt, vt illa die cœnati cõmunicarẽt. Tertiò, quia & Augu. epistola suprà citata id ipsum insinuat dicẽs, q̃ Paulus illos reprehendebat, qui sacramẽta mensis suis miscebant. Et quarto ex ipsis apostoli verbis colligitur. Quoniam si non ederẽt, & biberent, nisi panẽ, & vinũ sacramẽtalia, non diceret, q̃ alius esurit, alius ebrius est. Haud eñ verisimile est, q̃ species tãtùm sacramẽtales vsq; ad ebrietatem & crapulam sumerent. Item neq; pauperes defectu hostiæ consecratæ æsurirẽt: quia nõ est, probabile, q̃ illam ad saturitatẽ sumerẽt, sed vnum eis frustulum sufficeret. Itẽ quia dicẽs Paulus, Nunquid domos nõ habetis ad manducãdũ, insinuat, illa esculenta, & poculẽta in ecclesias eos adferre, quibus domi vescebãtur. Tametsi nõ desunt qui dicant diuino cibo, & potu satiare se, & ingurgitare solitos. Plini⁹ aũt Traiano scribit Christianis morẽ fuisse conueniendi ad capiendũ cibum, promiscuũ tamẽ, & innoxiũ. Quare forsan Apostolus vel nõ reprehẽdit illos, quòd frugalem, & moderatam cœnam illa die in memoriam Christi facerent, vel non ob hoc tam acriter, quàm quòd diuites non expectarent pauperes, quibus suam cœnam impertirent.

D. Thom.

Sententia auctoris.

Plinius.

¶Quod autem ad rem facit est, q̃ cum Paulus aiebat, Nunquid domos non habetis ad manducandum, non admonebat vt priùs domi suæ cœnarent, & postea venirent ad sacramentum sumendum, sed quòd si illas lautas cœnas affectabant, post communionẽ, vt ait Scotus di. 8. q. 3. in suis ædibus illas facerẽt, aut sicuti ait hic Sanct. Thom. quòd minus esset absurdum, vt domi vnusquisq; reficeretur, & epularetur, & à suptione sacramenti illa die abstineret, quàm post crapulam ad sacramẽtum accedere.

¶Ad tertiũ respõdetur, Achaicos, vt modò dicebamus. à Corinthijs traxisse morẽ, vt in die cœnæ post seculares epulas sacramentum sumerẽt. Qui mos forte vsque ad Africam percrebuerat, & eundẽ tũc Carthaginense concilio illis permisit eo, q̃ forsan, & Corinthijs aliquãdo fuerat permissus. Sed tamẽ cõsuetudo illa prope tempus Augustini iam cessauerat. Ait enim in epistola citata, quòd vniuersus orbis morem nostrum iam suscepit. Priscilliani flæ quoque consueuerant ante sumptionem eucharistiæ merum vinum ad purgandum os & guttur sumere, sed in concilio bracharen-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quartũ argumentũ.

si.2.c.10.illa uit cõsuetudo abrogata. ¶ Quarto arguit. S. Thom. sumptio, aquæ vel medicinæ, vel alterius cibi vel potus in minima quãtitate vel reliquiarum cibi in ore manentium neque ieiunium ecclesiæ soluit, neq; sobrietatem tollit, quæ ad sacramenti reuerentiam exigitur: ergo ista non sunt inter impedimenta connumeranda. Respondetur duplex esse ieiuniũ: primum naturæ, quod priuationem cuiuscunque præassumpti per modum cibi vel potus importat, & tale ad reuerentiam & veneratiõnẽ sumendi sacramentũ requiritur. Et ideo neque post sumptionem aquę, vel medicinæ, vel alterius cibi & potus in quacũq; minima quãtitate licet hoc sacramentum accipere. Nec refert vtrũ aliquid huiusmodi nutriat aut nõ nutriat aut per se aut cũ alijs dũmodò sumatur p modũ cibi aut potus. Reliquiæ verò remanentes inter dentes, si forsan deglutiantur manè, non impediunt sacramenti sumptionem: quia non traijciuntur per modum cibi, sed per modum saliuæ. Et eadem est ratio de reliquijs aquæ vel vini, quibus os abluitur: dummodo non traijciantur in magna quantitate, sed permixtæ saliua, quod euitari non potest. Aliud verò ieiunium ecclesiæ, quod ad carnis macerationem institutum est, per hæc prædicta, quæ non multum nutriunt, non frangitur.

Quintũ argumentum.

¶ Quintò arguitur. Contingit vt profunda nocte homines edant & bibant, & forte totã noctem insomnem ducant, qui forsan manè indigesto stomacho sacramentum percipiũt, minus autem violaretur sobrietas si manè parum sumentes cibi, postea circa nonam sumerent sacramentum, cùm minus quandoque esset temporis interuallum. Respondetur, quod cum asseritur sacramentum hoc ante omnes cibos esse sumendum, non est intelligendum nisi eodem die naturali, non quidem computando ante viginti horas à sumptione, sed ab initio diei naturalis. Quod licèt diuersi diuersè sumant, alij scilicet, à meridie, alij ab ortu, alij verò ab occasu solis, tamen ecclesia Romana sumit a media nocte. Et ideo si post mediũ noctis quid quispiã per modũ cibi vel potus vel medicaminis sumpserit, quantumcũq; post dormiat, nequit illa die sacramentum sumere. Quicquid verò ante mediã noctem sumpserit licèt postea nõ dormiat, potest illud sumere. Nihil enim vel somnus vel indigestio refert quantũ ad rationẽ præcepti. Quapropter glossa. Ex parte, de celebra. missa. dicens antequã cibus sit digestus non debere Christi corpus sumi, friuola est. Neque canon Tribus. de consecra. d. quem citat ei patrocinatur. Illic enim nõ

Glossa. ex parte.

Can. tribus

sit mentio de cibo ante eucharistiam, sed de illo qui post sumitur: si autem indigestio ex inopia somni mentem multum perturbaret, ineptum redderet posset hominem ad sacramenti sumptionem. Et sic est intelligendum cap. si constiterit, de accusatio. Vbi sacerdos ob vino lentiam: quia in taberna pernoctauerat, & altera die nulla præmissa dormitione missam cãtauerat, administratione ecclesiæ fuit priuatus. Haud enim, vt vulgares putant quia post cibũ non dormierat, condẽnatus fuit, sed vel propterea quòd post medium noctis cibum sumpserat, vel propter vinolentiæ turpitudinem. ¶ Solutio autem hoc protinus dubium offert, quid censendum de alijs regionibus, in quibus initiũ diei sumitur, vel ab occasu solis, vt apud Hebræos, vel à meridie, vt apud Ægyptios, vtrùm sacerdos, qui manè celebraturus est, debeat esse ab occasu solis, vel à meridie præcedentis diei ieiunus. Et vbi dies incipit ab ortu solis vtrum posset, qui mane ante ortum sumpsit cibum statim post ortum celebrare. Certè, neque illud requiri videtur neque hoc sufficere. Respondetur ergo, q̃ standũ esset consuetudini patriæ, quæ ecclesię decreto esset recepta.

6. Argum.

¶ Sextò arguitur. Non minor reuerentia sacramento debetur assumpto quàm assumendo: sed post sumptionem licet illico cibum sumere: ergo & ante. Respondetur ad maiorem, maximam deuotionem, in ipsa sumptione esse necessariam: quia tunc sacramenti effectus suscipitur. Quæ quidem deuotio magis per præcedentia, quàm per subsequentia impeditur. Et ideo consultius fuit cibum ante sumptionem interdicere, quàm post. Debet nihilominus aliqua mora inter sumptionem sacramenti & reliquos deinde cibos intercurrere. Vnde & in missã oratio gratiarum actionis post communionem adhibetur, & communicantes seculares suas etiam priuatas orationes dicunt. Secundùm autem antiquos canones Clemens de consecra. dist. 2. can. Tribus. proximè allegato statuit, vt si manè dominica portio editur, ministri qui eã sumpserunt vsque ad sextam ieiunent. Si verò tertia vel quarta hora acceperint, ieiunent vsque ad vesperam: antiquitus nanq; propter missarum raritatem illud poterat obseruari: iam verò quoniam frequentiùs celebratur, canones illi sunt abrogati. Scrupulus ergo est quorundam nolentium cibos sumere donec species sint digestæ: nam quantum ad præcepti necessitatem attinet, à sacristia potest presbyter ad prandium ire.

Can. tribus.

7. Argum.

¶ Restant tamen præter hæc S. Tho. argumenta alia. Arguitur ergo se-

go septimò. Vsu venire potest, vt dũ infirmo periculum mortis ingruit, nulla sit in pyxide hostia, quæ illi porrigi possit, sitque iam dies ægressus quãdo nullus sacerdotũ ieiunus est: poterit ergo tunc sacerdos propter infirmi necessitatem consecrare: & cùm sacerdoti consecrare nõ liceat, nisi sacramentũ sumat, poterit tunc non ieiunus illud sumere: nam præceptũ ecclesiasticũ nõ est contra præceptũ diuinum obseruandũ: præceptũ autem, vt infirmus viaticum sumat, est diuinũ: sed quòd nõ nisi ieiuni sumãt, est ecclesiasticũ. ¶ Ioan. Maioris. d. 9. q. 3. ait licere presbytero post prandiũ propter necessitatẽ infirmi consecrare, clãculo tamen sine vestibus sacris, & sine missã, per sola verba cõsecrationis, ita vt sacramentum nõ sumat, sed ad infirmũ deferat. Imò si nõ esset inquit hostia ex azymo, posset buccellam panis fermẽtati consecrare. Paludanus verò. d. 8. q. 2. id licere negat, & proculdubio negandũ est. Multa enim falsa inuoluit Maioris opinio. Primùm q̃ hostia cõsecretur sine calice, quòd esset sacramentũ dimidiare. Itẽ q̃ liceat sacerdoti sacramentũ cõficere, non illud sumendo, quod est sacrilegium, idq; de cõsecra. d. 2. can. Sicut. & can. Cõperimus, dãnatum. Ad hæc, & in fermentato consecrare ecclesia Romana nullã necessitatẽ permittit. Respondetur ergo, q̃ sumere sacramentũ in articulo mortis fortè non est præceptum diuinum, sed sumere semel in vita, sumere autem sub articulum mortis est necessarium si secundùm ritum ecclesiæ sumi valet: alioqui cùm non sit sacramentum necessitatis, nõ est ministrandũ, sicut nec ministratur eis, in quibus vomitus timetur. Hic autem caue ab illa glossa Hugonis super canon. Quod à patribus. dist. 75. dicentis, quòd post prandium non potest fieri cõsecratio: si enim intelligit, quòd consecratio non est valida, error est. Virtus enim verborum quandocunque à sacerdote proferantur, effectum habet, sed tamẽ non debet fieri.

Ioã Maior.

Sententia auctoris.

Caue.

Octauũ argumentum.

¶ Octauò arguitur. Contingit, vt quis errore seductus aquam pro vino infundit calici, quam post deglutionem sensit esse aquam, & tunc debet iterum consecrare calicem & sumere. Pariter si dum est in sacris meminit sacerdos se non esse ieiunum, consumere nihilominus debet. Item si postquàm lotionem sumpsit, reliquias aliquas in altari reperit, potest, imò debet eas sumere: ergo sacramentum hoc potest à non ieiunò sumi. Ad duo priora omnes concorditer respondent, vt dist. sequenti. q. 2. videbimus, & debet tunc sacerdos sanguinem post lotionem consecrare & sumere: quia maior est obligatio, vt sacramentum fiat integrum, quàm, vt à ieiuno sumatur. Et eadem ratione licèt sit memor non esse ieiunum debet consumere. Ad aliud verò quãdo post lotionem cõperiuntur reliquiæ, respõdet Syluester verb. Eucharistia 3. §. 8. & Caietan. in quodlib. 1. q. 17. quam de hoc composuit, quòd debet eas sacerdos consumere. Et ita credo, quia totũ reputatur vnũ sacramentum, nec censetur perfectũ quousq; omnes reliquiæ insumãtur. Et cõfirmatur, quoniam si particula hostiæ adhesit palato, licet sacerdoti sumere haustum vini, quod potest excolari in guttur ante eãdem particulam. Sicut in parasceue accidere potest quando particula hostiæ consecratæ cum vino non consecratur sumitur. Quod si obijcias canonem Tribus. de cõsecra. di. 2. vbi Papa præcipit, vt portiones, quæ post cõmunionem populi superfuerint, reseruentur in pyxide, diuersa est ratio, tum quia illæ sunt consecratæ ad sumptionem sacerdotis, tum quia sunt notabilis quantitatis. Quare si magnã hostiæ portionem in linteolis post lotionem sacerdos inueniret, cõsilium esset illam in pyxide reseruare in crastinum.

Reliquiæ post lotionẽ inuentæ debẽt cõsumi.

Obiectio.

can. Tribus.

Dilutio.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm non habentes vsum rationis debeant accipere hoc sacramentum.

PRæmissis impedimentis, quæ vel peccata sunt, vel effigiem habent peccati, quæritur de defectu vsus rationis, vtrùm sit etiam obstaculum. Et præmissa distinctione, Sanct. Thom. tribus conclusionibus respondet. Dupliciter enim quispiã dicitur carere vsu rationis. Vno modo quia eum habet debilem, sicuti qui male videt dicitur nõ videre. ¶ Et de istis asseritur prima conclusio quòd eis non est sacramentũ denegandũ. Exemplũ patescit in infirmis, qui bus licèt caducare videatur ratio, modò aliqua deuotionis imaginẽ referant, non debet eis sacramentũ denegari. Alio verò modo contingit, vt nullus sit prorsus rationis vsus, taliter q̃ à natiuitate sint perpetuò amẽtes. ¶ Et de istis subnectitur secunda conclusio. Nequaquã illis est sacramentũ cõferendum. Ratio est, quia ad eius sumptionẽ requiritur aliqua deuotio vel præsens vel præteritanilli verò nullam habent neq; vllam vnquã habuerũt. ¶ Si verò nõ sunt perpetuò amẽtes, sed quãdoq; mẽtis cõpotes, de istis adhibetur tertia conclusio: quod si dũ

1. Conclusio

2. Conclusio

3. Conclusio

Universidad de Deusto
Biblioteca

habebant rationis lucem, deuotionẽ erga sacramentum demonstrarunt, debet eis in articulo mortis ipsum exhiberi, nisi forsan periculum vomitus aut expuitionis timeatur: secus si nunq; talẽ deuotionem habuerint. Vnde in concilio Carthaginensi, quod refertur. 26.q.6.can. Is qui, sic legit. Is, qui in infirmitate pœnitẽtiam petit, si casu dum ad eum sacerdos inuitatus venit, oppressus infirmitate ob mutuerit, vel in phreneſim conuersus fuerit, dent testimonium qui eum audierunt, & accipiat pœnitẽtiam, & si continuò sit moriturus, reconcilietur per manus impositionem, & infundatur ori eius eucharistia. ¶ Prima conclusio citra controuersiam est ab omnibus recepta. Secũda verò: scilicet, quòd amẽtibus à natiuitate non sit dandum sacramentum, sunt qui negant, vt.q.49.memb.4.ait Alexander. Et est glossa super can. Qui recedunt. 26.q.6. quæ quidem ait, ꝙ amens à natiuitate potest baptizari, & corpus Christi in necessitate recipere. Glossa tamen illa non tenetur: quia cùm hoc sacramentũ non sit necessitatis, vt est baptismus, ecclesia non consuenit illud exhibere nisi habentibus, vel eis, qui habuerũt ad id deuotionem. Alioqui deberet etiã dari infantibꝰ ante vsum rationis. Si autẽ in primitiua ecclesia mos fuit tradẽdi illud infantibus, poterat eadem ratione tradi & amentibus. Sed de hoc statim. ¶ Tertiam itidem conclusionem ibidem Alexander per aliud extremũ inficiari videtur, insinuans, ꝙ neq; illis qui habuerunt lucida intervalla & deuotionem sacramenti, postea dum sunt omnino mẽte ab alienati sit cõferendũ, nisi tũc, vt ait Paulus, discernere possint inter hoc sacramentum & alios seculares cibos. Quam quidem opinionem Gabriel in. 4.dist.9.q.2. asseuerantius affirmat, & ait esse ecclesiæ consuetudinem. At verò nescitur vbi sit talis cõsuetudo. Imò sunt decreta Arausicani cõcilij & Carthaginensis. 4. quæ referuntur 26.q.6.can. Qui recedunt. & can. Is qui. quas D. Tho. hũc allegat, videlicet, quòd illi, qui in phreneſim inciderunt, si antea in eis pœnitentiæ signa præcesserunt, communio detur. Neque vlla est Gabrielis glossa dicentis intelligi quando aliqualis rationis vsus in eis permansit. Concilia nanq; de phreneticis simpliciter statuunt. Quare & eadem erit de amentibus ratio, quibus aliquando aliquis rationis radius affulsit. Et cõfirmatur sententia aduersus Gabrielem. Si quis quando iam porrigitur ei sacramentum mente alienaretur, nihilominus esset ei sacramentum exhibẽdum. Credo hoc nemo negaret: quoniam si dum quis mente sanus quãdo sacramentũ suscipit per mentis euagationem distractus est, verè recipit sacramentum, cur non etiam ille, qui dum sacramentum efflagitat, mente capitur? Quod si ille recipit, certè & amens, qui antea deuotionem habuit ad sacramentum, recipiet. Caietanus autem, qui, vt quæst. præcedenti vidimus, opinatur deuotionem esse necessariam tunc dum suscipitur sacramentum, vt gratia conferatur? nescio an consequenter diceret phreneticũ nõ suscipere gratiam, atque adeò frustraneam illi esse sumptionem. Nisi forsan diceret deuotionem præcedentem, dum vsus rationis aderat, manere postea in virtute. Sed iam opinionem illam satis illic expugnatam reliquimus.

Expositio articuli.

Alexander.

Caietanus

¶ Aliter tamen arguitur. Iura non sunt extendenda vltra quàm sonant, maximè in re odiosa, qualis esse videtur ministrare amenti eucharistiam, quæ ex natura sua deuotionem exigit: canones verò citati ijs præcise sacramentũ concedunt, qui paulò post pœnitentiæ signa in phreneſim lapsi sunt: ergo si quis á duobus vel decem annis est omnino mente captus, non apparet consentaneum vt ei sacramentũ conferatur. Et augetur vis argumenti: sequeretur enim alioqui, quòd deberet etiam ei quotannis exhiberi in paschate ne defraudaretur illo gratiæ augmento sacramentali, quod profectò ecclesiæ vsus non habet. Nihil inirũ si sint, quos argumẽtum vincat. Nihilominus longè probabilior est conclusio, vt iacet apud D. Thomam absque vlla restrictione. Nam si deuotio quæ horam phreneſim antecessit, vi tute durat in phrenetico eadẽ est ratio, vt quæ præcesserit ante duos, quatuor, vel decẽ annos semper maneat in uirtute: siquidem non est per contrarium actum intercisa. Quare hoc non est canonica iura extra suos limites extendere, sed ea per rationis æqualitatem amplificare. Nec tamen sequitur, vt singulis annis sint ad communionem admittendi: est enim habenda ratio venerationis sacramenti. Sed satis est, vt eis ab hac luce discessuris tanquàm viaticum prouideatur.

Argumẽ.

¶ Primùm argumentum S. Thomæ est. Ad sumptionem sacramẽti requiritur deuotio & examen conscientiæ, iuxta verbum Pauli. Probet autẽ seipsum homo: quæ quidem in amẽtibus locum non habent. Respondetur, nonnullos aliqualẽ habere vsum, alijs satis est habuisse. ¶ Secundò arguitur. Inter carentes rationis vsu connumerantur arreptitij, qui dicũtur energumeni: sed eiusmodi homines etiam ab adoratione sacramenti arcentur, vt Dionys. libr. eccles. hierarch. author est: ergo maiori ratione

1. Argum.

2. Argum.

tione arcentur à sumptione. Respõdetur Dionysi. de energumenis loqui nondum baptizatis, in quibus ratione originalis culpæ vis dæmonum nondum extincta est, sed de baptizatis, qui à dæmone vexantur, eadem est ratio quæ de alijs amentibus. De quibus ideo Cassianus. Iis, qui ab immundis vexantur spiritibus cõmunionem sacrosanctam à senioribus nostris nunquàm meminimus interdictam.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò. Pueri videntur omnium, qui vsu rationis carent, esse maximè innocentes, atque adeò hoc sacramento potissimùm digni, quibus tamen in more nõ habet ecclesia illud ministrandi. ¶ Quatuor D. Thom. respondet. Primò quòd de pueris recenter natis idem est iudicium, quod de amentibus, vt eis non exhibeatur sacramentum. Secundò errorem esse Græcorum contrarium facientium propter verbum Dionysij. 2. ca. eccles. ast. hierar. malè intellectum. Ait enim baptizatis esse sacram communionem dandam. Quod tamen, vt ait S. Thom. non intelligebat nisi quando adulti baptizabantur. Tertiò, ait nullum ob id detrimentum eos pati, quod Dominus dicit Ioa. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem non habebitis vitam in vobis: quia Auguſt. in epistola ad Bonifacium scribit. Tunc vnusquisq; fidelium corporis & sanguinis Christi particeps fit, scilicet spiritualiter, quando in baptismate membrũ corporis Christi efficitur. Quartò addit, ꝙ quando iam pueri incipiunt aliqualem vsum rationis habere, vt possint deuotionem concipere huius sacramenti, tunc potest eis cõferri. ¶ Ex verbo autẽ Dionysij dubium insurgit, vtrum ætate sua, & deinceps aliquo temporis curriculo in aliquibus ecclesijs mos fuerit obseruatus ministrandi infantibꝰ eucharistiã. Etenim Caiet. hũc infrà art. 12. ait. Nestorium & Pelagium autores fuisse amborum rituum, scilicet, & communicandi sub vtraq; specie, & eucharistiam porrigendi infantibus. De priori autẽ errore eodẽ art. dicemꝰ, sed de posteriori postquàm Caieta. hoc dicit, forsan legit, nescio tñ vbi. Auguſt. nanq; lib. de hæresibus ca. 88. inter errores Pelagianorum de isto non meminit. Quinimò cum illic, & lib. 1. de pecca. mer. cap. 20. dicat Pelagianos non baptizasse infantes propter vitam æternã, sed propter ingressum regni cælorum, vt dist. 5. art. 1. retulimus, & eucharistia sumatur propter vitam æternã, iuxta verbum Christi. Nisi mãducaueritis, &c. verisimile est, ꝙ eam non porrigebant infantibus: nam cùm nullum crederent cõtrahere originale, putabãt sine vllo sacramento eos posse

Resp̃sio quadruplex Prima. Secunda.

Tertia.

Quarta.

Dubium.

habere vitam æternam extra regnum cælorum. Quare S. Thom. hic non reducit errorẽ hunc nisi in Græcos. Et Thomas VValdensis istarum hæresum solertissimus inda gator tomo. 2. de sacrament. capit. 91. Guidonem refert Carmelitam, qui vigesimum Armenorũ errorem recenset, quòd cum paruulos non ante octauum diem baptizarent, tunc sacramentum vino & aqua liquefactum intra os paruuli ponebant. Et citat. S. Thom. hoc loco. cum quo consentit, seductos fuisse ex verbo Dionysij perperam intellecto. Tametsi mirabile mihi sit, quòd in concilio Florentino, vbi Armeni & Græci in gremium ecclesiæ Romanæ recepti sunt, nulla fuerit rirus huius eorum mẽtio facta. Sed vt ad Dionysium reuertamur, ꝑ fectò videtur insinuare morem illum sua ætate obseruari. Loco enim, quem hũc Di. Thom. citat, vbi de baptizatis in vniuersum loqui videtur, post quàm ait, eum qui baptizatur trina mersione mergi, subdit hæc verba. In fine omnium pontifex ita profectum ad sacratissimã eucharistiam vocat, atque consummatiuam illi sacramentorum communionem deificã tradit. Adulti verò non mergebantur, sed infantes. Quem quidem locum Faber Stapulẽsis antiquitatum peritus ait, in antiquis mysteriorum voluminibus, etiam de infantibus in hunc modum legi. Si episcopus adest, statim confirmari oportet. Quòd si episcopus præsens non fuerit, antequàm lactetur infans, aut aliquid gustauerit, communicet ei sacerdos de corpore & sanguine Domini: ante missam etiam si fuerit necessitas. Sed & ca. 7. apud eundẽ Dionysium hæc extant verba ad Timotheum. Illud verò, quòd pueri quoq;, qui nondum possunt intelligere diuina, sacri baptismatis altissimorumq; communionis sacrosanctæ signorũ participes fiant, videtur prophanis, vt dixisti, rationabiliter irridẽdum. Veruntamẽ oportet tuam sanctam prudentiam errantibus non indignari. Et Cyprianus in sermone suprà citato de lapsis inter loquendum de illis Christianis, qui tempore persecutionis idolis immolabant, ait infantes, eorũ qui in manibus ad idola portabantur, non amisisse iustitiam, quam in baptismo susceperant. Quare dicree, inquit, poterant in die iudicij Deo. Nos nihil fecimus, nec derelicto cibo & poculo Domini ad prophana cõtagia spõte & properauimus. Quod quidem verbum Auguſt, citat in epistola. 23. ad Bonifacium, vbi adnotatur eucharistiã tũc temporis dari infantibus. Id quod ex historia cõfirmatur, quam paulò inferiùs recẽset puellæ infantis loqui nõdum scientis, quæ cùm ab

Dionys.

Faber stap.

Universidad de Deusto
Biblioteca

idolorum sacerdotibus panem vino tinctum idolis immolatum, quia carnes per ætatem comedere non poterat, gustasset, adducta ad eũdem Cyprianum, vbi populũ communicabat, sanctus pontifex sanguinem consecratam ori eius infudit, quem illico euomuit, quia eucharistia, inquit, in ore polluto permanere non potuit. Et de ecclesiasticis dogmatibus cap. 52. & refertur de consecra. dist. 4. can. Si qui. habetur quòd apud hæreticos baptizati in nomine Trinitatis dum veniunt ad catholicam fidem recipiantur & doceantur & instruantur, &c. Et subditur. Si verò paruuli sunt & hebetes, qui doctrinam non capiant, respondeant pro illis qui eos offerunt, & sic per manus impositionem chrismate communiti eucharistię mysterijs admittantur. Vbi insinuatur tunc pueris eucharistiam dispensari. Sunt qui glossant intelligendum esse cùm peruenerint ad vsum rationis. Tamen textus hoc non sonat.

Cyprianus.

Non esse infantibus eucharistiã ministrandam.

¶ Nihilominus licèt forsan hæc consuetudo aliquando in nõnullis ecclesijs viguerit, vt dist. 8. art. 3. diximus, meritissimo illã prorsum orthodoxa explosit ecclesia. Quoniam cũ sumptio huius sacramenti in re non sit de necessitate salutis, vt illic diximus, consuli debuit maximè eius reuerentiæ, ne indecẽter sumeretur. Et re vera infantibus dari nequit commodè. Nam cùm Christus dicat, Accipite & manducate, debet corpus per modum manducationis sumi, pueri autem octo dierum manducare non possunt, & ita Armeni, vt diximus nõ dant nisi liquefactam hostiam per modũ potus, quæ non est manducatio. Adde imminẽs tunc esse periculum, vt illo etiam modo sumptam, illico de ore expuerent. Quare fertur morem eorum etiam fuisse, id quod infans expueret, concremare. Est autem abusus maximus, idemq; superfluus. Caietanus addit aliã rationem, quia Christus tradidit hoc sacramẽtum dicens, Accipite & manducate: quare nõ debet, inquit, tradi nisi illi, qui rationis iudicio vtitur, vt possit accipere, vel tali iudicio vsus quandoque fuerit, vt affectum illius habuerit. Quòd si roges, cur tale rationis iudicium ad hoc potiùs quàm ad sacramentum baptismi exigatur, facilis est responsio, quòd cum illud sit sacramentum regenerationis ad abluendũ peccatum, quod non propria voluntate sed origine contrahitur: satis pueri per alienam voluntatem tanquàm non viuentes offeruntur vitæ. Hoc autem, quia est sacramentum viuentium, voluntatem propriam requirit suscipiẽtis. Vnde Christus ad Augustinum, cibus, inquit, sum grandium, cresce & mãducabis me. Adde quòd cùm hoc sacramentum alimentum sit ad reficienda detrimenta spiritualis vitæ, quæ per actualia peccata indies fiunt, nõ conuenit nisi adultis, qui delinquere possunt.

Responsio.

¶ Consuetudo ergo illa in solo illo loco cuãgelico fundari potuit, Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis, &c. Illud autẽ Augustinus vt iam suprà pluries dictũ est, in multis locis, & potissimum contra duas epistolas Pelagianorum lib. 1. cap. 22. & lib. 2. ca. 4. & in epistola ad Bonifacium, quàm hic citat S. Thom. & refertur de consecra. dist. 2. cap. Nulli. intelligendum esse ait de manducatione spirituali per votum, qđ includitur in baptismo. Quapropter in his, atque alijs frequentibus locis, vbi ait eucharistiã esse necessariam infantibus, nemo decipiatur inde colligens tempore Augustini illis ministrari, sed loquitur contra Pelagianos, vt demonstret infantes non posse habere vitã æternam, nisi per baptismum, votum eucharistiæ includitur.

Nota.

¶ Quòd si quis scisciterur, vtrùm si sacerdos infanti hoc sacramentum ministraret, esset ne verum sacramentum cõferens gratiam. Respondetur primùm quàm dificillimũ id fieri posse. Et facilius esset ministrare sanguinem, vt suprà de Cypriano citatum est. Præterea graue esset peccatum id facere sicut si daretur amentibus à natiuitate. At verò quantũ ad collationem gratiæ, si verum est quòd ecclesia catholica aliquando habuit in consuetudine dare infantibus, certum est, quòd si modò daretur conferret gratiam: quoniam ecclesia id, quod est de essentia sacramenti, mutare non potest, licèt possit prohibere vsum. Quẽ admodum, licèt prohibuit sanguinem ministrari laicis, nihilominus si ministraretur, etiã sine corpore, conferret gratiam. Sed quia illud non est adeò certum, posset teneri quòd non esset sacramentum: quia requirit actum liberũ vel præsentem, vel præcedentem. Sed tamen neque contrariam opinionem cõdemnare auderem. Sicut suprà de consecratione diximus.

Dubium.

¶ Quæ autem sit legitima ętas, in qua possint paruuli sacramentum, hoc suscipere, nulla est certior regula, quàm dum iudicio prudentum & maximè confessarij apparet puer biuium literæ Pythagoricæ Y attigisse, vt scilicet discernere possit inter bonum & malum, atque adeo inter hunc cibum & alios seculares, quod pluribus accidit à decimo vsq; ad duodecimũ annum. Sic ait Alexander quarta parte. quæstio. 49. membro. 5. & Paludanus distinctio. 9. quæstio. quarta. & hic Caietanus, & Syluester verbo eucharistia. 3. §. 5. Imò ante decimum annum posset viuacissimus pueri doneus esse.

Citra

Citra septimum verò, non esset permittendus, quia tunc vix rationis aurora ridere assolet.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm liceat quotidie hoc sacramentum suscipere.

AD hæc accedit quæstio de vsus frequẽtatione, vtrùm quotidie liceat hoc sacramentũ suscipere. Et suppositis distinctiõe D. Thom. tribus cõclusionibus respõdet. Hoc enim sacramentũ existimari potest vel ex parte virtutis ipsius, vel ex parte dispositionis sumẽtis.

Prima conclusio.

¶ Est ergo prima conclusio. Quantum ad virtutem attinet sacramenti, vtile est ipsum quotidie sumere, vt homo quotidie eius fructum percipiat. Probatur authoritate Ambro. in li. de sacrament. vbi ait. Si quotiescunque effunditur sanguis Christi in peccatorum remissionẽ effunditur, debeo semper accipere: qui semper pecco, semper debeo habere medicinam. August. lib. de verbis Domini. Iste, inquit, panis quotidianꝰ est, accipe quotidie, vt tibi prosit.

2. Conclu.

¶ Secunda conclusio. Quantum attinet ad dispositionem sumentis, si quis se quotidie paratum inueniat, laudabile est, vt quotidie sumat. Est autem præparatio, vt non solùm se liberum à peccatis sentiat, sed vt cum magna deuotione & reuerentia accedat. Vnde Augustinus loco citato postquàm dixit. Accipe quotidie, subiunxit, sic viue, vt quotidie merearis accipere.

3. Conclu.

¶ Tertia conclusio. Simpliciter loquendo, nõ est vtile omnibus hominibus quotidie ad sacramentum accedere, sed quotiescunque homo ad illud se inuenerit pręparatũ. Vnde in libro de ecclesiasticis dogmatibus, legitur. Quotidie eucharistiam accipere, nec laudo, nec vitupero.

Expositio articuli.

¶ Quæstio hæc vt titulus ostendit, nõ de celebratione sacramenti, vtrùm scilicet quotidie sit in ecclesia celebrandum, mouetur: illa enim proprium habet locum distin. sequenti. q. 2. artic. 2. qui ideo locus expectandus est, vt multa, quæ hic desiderantur, explicentur: sed solùm quæritur de susceptione quæ etiam ad laicos pertinet, vtrùm oporteat esse quotidianam. Quæ vtique quæstio inter sanctos nõnihil habet perplexitatis.

1. Argumẽ.

¶ Et quo à prima cõclusione exordiamur, arguit Sanct. Thom. primo loco sic. Sicuti baptismus ita & hoc sacramentum passionem Christi repræsentat: sed ea ratione qua Christus non nisi semel, vt. 1. Petri. 3. habetur, pro peccatis nostris mortuus est, baptismus non iteratur: ergo neque hoc sacramentum quantum est ex parte eius, vt ait prima conclusio, est quotidie sumẽdum.

2. Argum.

¶ Et confirmatur argumento secundo. Veritas debet respõdere figuræ: sed agnus paschalis, qui vt suprà dictum est, præcipua fuit huius figura, non manducabatur nisi semel in anno, atque adeò ecclesia non nisi semel in anno passionem Christi celebrat, cuius hoc sacramentum est memoriale: ergo fas non est quotidie illud sumere.

¶ Ad primum respondetur, vnum discrimen esse, quòd per baptismum configuramur morti Christi, vt supra dictũ est eius characterem suscipientes, & ideo sicut semel ipse mortuus est, ita non nisi semel baptismum suscipimus: per hoc autem sacramentum non quidẽ eius characterem, sed ipsum Christum suscipimus, cuius virtus manet in æternum, secundùm illud ad Hebræ. 10. Vna oblatione consummauit in sempiternum sanctificatos. Et ideo quia quotidie homo indiget salutifera Christi virtute, quotidie possumus laudabiliter hoc sacramentum suscipere. Alterum itidem interstat discrimen, quod baptismus, vt supra diximus, est spiritualis regeneratio, & ideo sicut carnaliter homo non nisi semel nascitur: ita neq; per baptismum debet nisi semel renasci, vt ait August. super illud Ioan. 3. Quomodo potest homo nasci cùm sit senex? Hoc autẽ sacramẽtum est spiritualis cibus, vnde sicut corporalis quotidie sumitur: ita & hunc quotidie sumere laudabile est. Id quod Christus Luæ. 9. admonitos nos voluit docens, vt panem nostrum quotidianum peteremus dari nobis. In cuius expositione August. in libr. de verbis Domini. Si quotidie, inquit, accipis, scilicet hoc sacramentum, quotidie tibi est hodie, tibi quotidie Christus resurgit: hodie enim tibi est quicunque dies, quo tibi Christus resurgit.

Solutio. 1.

¶ Ad secundum respondetur, agnum paschalem præcipuam fuisse figuram, quantum ad passionem Christi, quæ per ipsum repræsentatur. Et ideo semel in anno sumebatur, vt vnicam Christi passionem præfignaret, quam pariter ecclesia semel in anno celebrat. At verò quoniam hoc sacramẽtum datur per modum cibi, hac ratione potius prænunciabatur per manna, quod quotidie sumebatur.

4. Argum.

¶ Ex his autem solutionibus exurgit quartũ argumentum Diui Thomæ. Si vtile est quotidie hoc sacramentum sumere, vtilius esset

Universidad de Deusto
Biblioteca

pluries etiam in die id frequentare: nam quod est vtile, quàto est frequẽtius, vtilius est: quare ecclesia non debuit prohibere, ne sacerdos sanctitate prouectus pluries in die conficeret. Ad hoc respondetur, quòd quia in oratione Dominica petimus panem nostrum quotidianum, non est pluries in die communicandum, vt saltem per hoc repræsentetur vnitas passionis Domini. ¶ Attamen præter significationem causa potissima est, vt ait Alexander Alensis. 4. part. quæst. 52. membro. 3. eximia reuerentia, quæ sacramento debetur. Atque ambas explicat Alexander Papa cano. Sufficit. de consecra. distinct. 1. de quo loco citato videbimus, vbi & Lutheri hæresis referenda nobis est, qui aiebat solis Dominicis diebus esse celebrandum, & tunc totum populum cogẽdum, vt sacram susciperet communionem. Et quidem de primo errore illic dicturi sumus. Alter verò error per aliud extremum periculis etiam plenus est: scilicet, populum, in quo tam varia sunt hominum ordines & classes, & vitiorum secularium que negotiorum genera, humanos animos perturbantia, cogere vt singulis dominicis diebus ad sacramentum, vbi tanta animi quies exigitur, accederent. ¶ Fuerunt enim de hac re in ecclesia status quatuor quos Diuus Thom. tangit in solutione quinti argumenti, quod est huiusmodi. Ecclesia intendit in suis statutis fidelium vtilitati prouidere: sed & statuto ecclesiæ. Omnis vtriusq; sexus, non tenentur Christi fideles nisi semel in anno eucharistiæ sacramentum suscipere ad minus in Paschate, ergo non est laudabile quotidie hoc sacramentum sumere. Respondet ergo diuersa de hac re in ecclesia emanasse statuta: nam in primitiua religione, quãdo sanguis Christi recens in pectoribus fidelium feruebat, & omnia sua bona, vt Actuum. 2. legitur, in vsus pauperum conferebant, quia illustri charitatis glutino omnes vinciebantur, erant omnes, & communioni fractionis panis & orationibus vacantes, & quotidie vnanimiter in templo perdurantes, atque adeò frangentes circa domos panem, sumebant cibum cũ exultatione & simplicitate cordis. Quem locũ Beda de sacra eucharistia interpretatur. Vnde de consec. d. 2. can. Peracta. Calixtus Papa, vel sicut ait hic. S. Tho. Anacletus. Peracta, inquit, consecratione omnes communicent, qui noluerint ecclesiasticis carere limitibus: sic enim & apostoli statuerunt, & sancta Romana tenet ecclesia. Hactenus illic. In cuius sanctæ cõsuetudinis memoriam, vt Iodocus illic, & alij autumant, relictum est osculum pacis, quod in tabellam omnes porrigunt. Præterquàm in missis defunctorum, qui nobiscum in hoc percipiendo sacramento non communicant. Ritus enim istiusmodi osculi tempore etiã Dionysius seruabatur, & vt ait in allegato lib. de sacramentalibus V Valdensis cap. 41. ante communionem porrigebatur, in signum, quòd illud erat sacramentum pacis. Atque idem colligitur ex can. Pacem. de consecra. dist. 2. Mox verò crescente ac subinde tepescente Christiano populo sancti patres sanctius duxerunt, vt non nisi dominicis diebus populus cõmunicaret. Quem morem insinuat Augustin. in epistola ad Ianuarium. 108. quæ refertur can. Illa autẽ. 12. distin. vbi ait. Alij quotidie communicant corpori & sanguini Domini, alij certis diebus accipiunt. Et de Ecclesiast. dogmat. ca. 53. & refertur de consecratio. distinct. 2 canon. Quotidie. Omnibus, inquit, dominicis diebus cõmunicandum suadeo & adhortor, si tamen mens sine affectu peccandi sit. Hunc autem ritum S. Thom. meritò non censet, vim habuisse nisi cõsilij. Et tanquam huius memorialis in vsu durat distributio panis benedicti in ecclesia. Fertur enim vt Thomas V Valdensis tomo. 2. de sacramen. capit. 90. refert, quòd omnes tunc paroeciani farinam sacerdoti conferebãt, ex qua fieret panis consecrandus, qui erat omnibus distribuendus. Deinde amplius ecclesia dilatata cùm calor ille deuotionis in dies refrigesceret Fabianus Papa instituit, vt ter in anno celebraretur communio. can. Et si non frequentius. de consecra. distinct. 2. vbi ait. Et si non frequentius, saltẽ in anno ter homines communicent: scilicet, in paschate, Pentecoste, & natali Domini. Et in concilio Agathensi. & in Eliberitano, vt eadem distinct. canon. Seculares. & can. Omnis homo, adiicitur, quòd inter catholicos non connumeretur, qui illis tribus diebus non communicauerit. Et Soter papa adiecit, etiam in cœna Domini, vt ibidem subditur can. In cœnr. Postremò denique perspiciens ecclesia, quòd neque hoc debite obseruabatur, statuit vt saltem semel in anno, nimirum in paschate omnes fideles communicent, vt patet per Innocentium. 3. in eodem cap. Omnis vtriusque sexus. Vnde per hoc præceptum omnes alij mores sunt abrogati, vt scilicet, non haberent vim præcepti, sed tantum maneant sub consilio. ¶ Sed arguit Lutherus. Populus quotidie petit hoc sacramentum tanquàm panem quotidianum: ergo sacerdotes iniuriam irrogant populo dum ipsi sumunt & populum exludunt. Respondetur primum, suo se mucrone confodere: deberet enim eadem ratione colligere, vt quotidie esset celebrandum, quòd ipse negat. Præterea respondetur, satis esse, vt diximus, vt sacerdos nomine publico, pro omnibus quotidie offerat, vt omnes fructus sacrificij participẽt. Ad sumẽdũ aũt populus rebus vxorijs & prophanis implicat⁹ nõ est tã aptus quã sacerdotes, qui ab omnibus illiusmodi negotijs debent esse liberi. Vnde errat dum ait, cõsultũ fore si ecclesia nũc ad primitiuũ morẽ reuocaretur: multitudo enim populi Christiani id non permittit.

5. Argum.

Lutheri argumen.

3. Argum.

Præcipua dubitatio.

¶ Sequitur ergo vt circa secundam & tertiam cõclusiones exploremus, vtrũm maiori sit laudandum, quotidie ad hoc sacramẽtum accedere, an verò sæpiùs abstinere. Primum omniũ, vt certa ab incertis discernamus, quæstio hæc non disputatur de præcepto sumẽdi. Tametsi nonnulli luriscõsultorum, vt Syluester verb. Missa. 1. §. 7. refert, opinati fuerint mortaliter peccare sacerdotem, qui ex negligentia omittit quotidie celebrare, ob dictũ beati Ambrosij, Ego quia quotidie pecco, quotidie debeo accipere medicinam. de consecratione distinct. 2. cano. Si quoties. Opinio tamẽ illa nullius est momenti: verbum enim (debeo) apud Ambrosium non denotat præceptum, sed cõsilium. Quæstio ergo præsens non disputatur nisi de consilio. Et ideo quantum ad præceptũ statuitur illud fundamentum supra iam fixũ: scilicet, solum peccatum mortale, aut ecclesiæ prohibitio est impedimentum necessitatis, ne hoc recipiatur sacramentum. Quare dummodó homo satis cauerit ne in peccato communicet, quamuis quotidie toto anno & pluribus annis ad sacramentum accedat, redargui non potest peccati mortalis. Atque hic est sensus secundæ conclusionis Sancti Thomæ, quòd siquis quotidie se paratum inuenerit, laudabile est quotidie sumere. Paraiso enim necessaria est purgatio à peccato mortali, quia Paulus nihil aliud admonet, quàm vt probet seipsum homo, & sic de pane illo edat. Quocirca licẽt quis crebrò peccaret, si toties legitimo prò posito eum pœniteret, posset absque reatu mortalis culpæ accedere. Tametsi frequentia recidendi indicium esset, pœnitentiam non semper esse legitimam: atque adeò ex hac parte posset esse mortale accedere. ¶ Quæstio ergo solum est de cõsilio quantum ad illos, quibus humano modo certum est absque peccato mortali accedere. Et Sanctus Thomas, quæstionem mouet argumento tertio, quod est huiusmodi. Huic sacramento, in quo Christus continetur, reuerẽtia debetur maxima: ad reuerentiam autem pertinet, vt quis ab hoc sacramento abstineat: vnde Centurioni Matthæi. 8. laudi apponitur, quod dixerit, Domine non sum dignus vt intres sub tectum meũ: & Petro Lucæ. 5. quod dixerit. Exi à me Dñe quia homo peccator sum: ergo quotidie sumere non est laudabile. Hoc argumentum in diuersas sententias autores distrahit. Caiet. enim hũc videtur quodãmodo in eam partem vergere, quòd non sit vsq; adeò laudabile quotidie sumere, saltem nisi homo percipiat se sumendo proficere. Vnde si post aliquantulam consuetudinem sumendi nõ sentit fructu illo profecisse, consultius censet, vt cesset. Et est sententia Ricardi in. 4. dist. 12. art. 6. quæst. 1. Et Bonauenturæ eadem distin. arti. vlt. quæst. 2. qui ait, vt qui se sentit eo feruere modo, quo sancti in primitiua ecclesia, quotidie sumat: qui verò sentit se frigere, raro accedat: qui verò medio se habet modo, aliquando accedat, aliquando cesset. At Alexander. Alensis. 4. part. quæst. 51. membro. 3. & Gerson tract. 9. super Magnificat. Multò propensiùs in alterã partem inclinant: scilicet, q; sit quotidie accedendum, si fieri potest. Cui quidem parti adhæret & Gabriel in can. lectione. 87.

Caietanus.

Bonauentu.

¶ Ex præsenti verò D. Thom. solutione huius argumenti tres possumus elicere cõclusiones, si tamen priùs inter personas distinguamus. Sunt enim quidam sacerdotes & religiosi à seculari tumultu semoti, diuinæque contemplationi, lectioni, & orationi vacantes. Alij verò sunt seculares, quærẽtes, vt inquit Paulus, quo modo placeant vxoribus, prophanisque negotijs implicati. Et inter istos alij cum carnis illecebris & insultibus colluctantes nunc resurgẽtes, nũc verò relabentes. Illos nanque qui peccatis mortalibus sordent, iam à præsenti quæstione tanquàm ineptos exclusimus.

Prima propositio.

¶ Sit ergo prima propositio. Illis qui nullo sunt mortali reatu polluti, vtrunque laudabile esse potest: scilicet, & accedere ad sacramentũ, & cessare. Ait enim hic D. Tho. q reuerentia huius sacramenti habet timorem amori coniunctum. Vnde timor reuerentiæ ad Deum diuinctum. Vnde timor reuerentiæ ad Deum dicitur timor filialis. Ex amore autem prouocatur timor filialis. Ex amore verò contur desiderium sumendi. Ex timore verò contur desiderium sumendi. Et ideo tam accedere, surgit timidas reuerendi. Et ideo tam accedere, quàm abstinere, suam habet rationem virtutis. Quocirca Aug. de ecclesiasti. dogma. Si dixerit, inquit, quispiam non quotidie accipiendam eucharistiam, alius contrà: faciat vnusquisq; quod se cũdum fidem sumi pie credit esse faciendum. Neq; enim litigauerunt inter se Zachæus ille & Centurio, cum Zachæus vt legitur Lucæ. 19. gaudẽs suscepit Dominũ,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Centurio verò, vt habetur Matth. 8. Non sum inquit, dignus, vt intres sub tectum meũ. Ambo enim Dominum honorificauerunt, licèt nonvno modo. ¶ Secũda propositio. Si vnum alteri cõpares, laudabilius est & fructuosius accedere, quàm abstinere. Primò, quia à pluribꝰ præcipuisq; virtutibus proficiscitur. Amor enim & spes & fiducia, ex quibus accessus nascitur, præstãtiores sunt virtutes, quàm timor, quæ est causa cessãdi. Vnde post quã Petrus dixit. Exi à me Domine: quia peccator sum, Respõdit Iesus, Noli timere. Et Paralytico Matth. 9. Confide, inquit, fili, remittũtur tibi peccata tua. Et Prouerb. 9. Si quis est paruulus, veniat ad me: venite, comedite panẽ meũ, & bibite vinũ, quod miscui vobis. Vnde colligitur, quòd permittẽte ecclesia genere suo laudabilius est quotidie comedere & bibere: quandoquidẽ da tũ est nobis in cibũ ad reficiendas ruinas spiritualis vitæ, quas nostra efficit sensualitas, iuxta verbũ Ambrosij citatum, Qui semper pecco, debeo semper habere medicinam. Secundò Quanuis qui ob reuerentiam abstinet, meritò suo per fauorem diuinum, gratiam assequatur tamen qui re vera accedit, præter illam consequitur & gradum gratiæ sacramentalis, quo alter caret. Quapropter accedens maiorem percipit fructum. Tertiò. Quanquam contingere possit, vt quandoque abstinens deuotiùs post modum accedat, tamen ex genere rei deuotio plus ex sumptione crescit, quàm ex abstinentia. Interest enim inter hunc atque alios seculares cibos, quòd illi nimiùm sumpti satietatẽ faciunt, quia tam eorum suauitas quàm & sensualis virtus limitata est: dulcedo verò spiritualis huius sacramenti, vt quæ per se infinita est, quo crebriùs gustatur, penitiùs cognoscitur, atque adeò auidius concupiscitur, iuxta illud Ecclesiastici. 24. Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient. Quartò: si deliciæ Christi, quæ Dei sapientia existit, est esse cum filijs hominum, quo plus nobis intus adest, maiores sunt eius deliciæ: intimus tamẽ nobis modus incorporandi nos Christo est per hoc sacramentum. Quocirca regula illa Caietani, quod qui non sentit se proficere: imò tepidus sibi & frigidus apparet, tum abstineat, licèt non sit vique adeò aspernanda, neque tamen omnino est certa: nam quandoque dæmonum opera illi nobis tepores accidunt, per quos nos moliuntur à sacramento arcere. Vnde, vt ait loco citato Gerson, perinde tunc esset abscedere à sacramento, ac si quis dum frigeret, ad ignem accedere recusaret.

Secunda propositio.

Tertia propositio.

¶ Tertia nihilominus adlubetur propositio se cundũ diuersos personarũ status. Illis, qui corruptis affectibus fluctuãt, licèt quotidie resurgant, nõ est sanũ consiliũ quotidie ad sacramẽtum accedere: etiã si sint sacerdotes. Tũ quia timendũ illis est ne non sit eorũ pœnitentia legitima: tũ quia neq; syncerã & castã reuerentiã afferre possunt, vt sacramentũ pro dignitate æstimẽt. ¶ Alijs verò secularibus cõiugatis, qui rei familiari inseruiunt, licet à peccatis mortalibus sint liberi, non consulerem frequentius, quàm à quindena in quindenam ad sacramentum accedere. Nam quanuis curam habeant expurgandæ conscientiæ, nihilominus, vti ait Paul. non possunt non curare quomodo placeant vxoribus, & quomodo rei familiari prospiciant, quòd frequentiori sumptioni sacramenti nõ est adeo congruens, potissimũ, quòd in religionibus, illi qui non sunt sacerdotes, nõ datur frequentiùs communio. Tametsi hoc non ita multum vrgeat: quia ratio huius instituti est: quòd nõ possent citra notam infamiæ aliqui accedere, quin omnes accederent. Et nõ est decens omnes frequẽtius cogere, quàm bis in mense. Quocirca si inter seculares esset aliqua persona & probitate & modestia insignis nulla esset irreuerẽtia, imò deceret fortè semel in hebdomada communicare, crebriùs autem nullatenus approbare possem. Sacerdotes verò & religiosos, dummodò integræ sint & probatæ vitæ, non modò nulla est temeritatis effigies, verùm est etiam religionis exemplũ quotidie celebrare. Refert nanq; Gregorius, libr. 6. dialogorum capi. 56. de beato Caisio episcopo Narniẽsi, quod quotidie celebrabat, & audiuit vocem de cælo dicentis, Age quod agis, & non cesset pes tuus, in natali enim apostolorũ venies ad me. Quo vtiq; die post septennium migrauit ad dominum.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm liceat omnino à communione cessare.

QVM in articulo præcedenti de consilio frequentandi sacramentum dictum sit, ex ordine iam quæritur. Vtrum liceat omnino à communione cessare, quod est quærere, vtrũ sit aliqd præceptũ cogens vniuersos Christi fideles ad susceptionem huius sacramenti, sicut de baptismo constitutum est. Et quoniam tam de præcepto diuino dubium esse posset, quàm de humano, respondet D. Th. duabus conclusionibus, Prima.

ma. Manifestum est, q̃ homo tenetur hoc sacramentum sumere non solũm ex statuto ecclesiæ, sed ex mandato Domini. Probatur primò verbo ipso Christi Lucæ. 22. Hoc facite in meam commemorationem. Verbum enim, facite, præceptum est. Secundò id confirmatur ex verbo eiusdem redemptoris Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis: & biberitis eius sanguinem, nõ habebitis vitam in vobis. Sententia enim hæc, quam dist. 8. ar. 3. elucidauimus, manducationem inducit tanquàm ad salutem necessariam, differẽter tamẽ quàm illa baptismi, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, &c. Quoniam cùm baptismus sit inchoatio vitæ spiritualis, sumptio eius est necessaria in re. Cum autem eucharistia sit finis eiusdem spiritualis vitæ, vt illic emunctiùs declarauimus, satis est ad salutem obtinendam, vt spiritualiter sumatur in voto, quod in baptismo includitur: frustra autem esset votum nisi quãdo opportunitas adesset, impleretur: ergo ius diuinum est aliquando illum reipsa suscipere. ¶ Secunda conclusio. Ex statuto ecclesiæ certa sunt tempora definita esse ad exequẽdum Christi præceptũ. ¶ Rem hanc de præcepto diuino sumendi eucharistiã ait in præsentiarum Caietanus non apparere vsquequaque claram: quoniam multi, inquit, doctores, tenent communionem non esse ex Christi præcepto necessariam, sed tantùm ex præcepto ecclesiæ. Et quidem Alexand. 4. par. quæst. 51. memb. 2. de sacerdotibus cẽset, quod si non habeant curam animarũ ob præceptum prælati non tenentur celebrare. Sed statim mẽb. 4. in vniuersum de laicis etiam loquens ait, quantum est de sui institutione non esse de necessitate salutis, sed solùm ex statuto ecclesiæ. Omnis vtriusque sexus. Cui concors est Bonauentura in. 4. distin. 12. artic. vlt. q. 1. & Gabriel in cano. Lectione. 87. Quibus Caietanus in hoc articulo, & in subsequenti libentiùs applaudit: nam & Sanct. Thom. in. 4. dist. 9. arti. 1. quæstiunc. 2. vt sæpe illic solet, cum Alexandro cõsentit, eadem eius verba referẽs. Durandus verò dist. 9. q. 2. & Palud. q. 1. conclusione. 3. contrarium sentiunt: videlicet, esse præceptum diuinum. De sacerdotibus aũt dicetur sequenti. q. 1. articulus primus non expectat. vt exploremus, quoties obligentur celebrare, Hic autem de præcepto sumẽdi, vniuersos comprehendenti disputamus. ¶ De quo ego, pfecto nullatenus ambigere auderem, imo certò crediderim esse præceptum diuinũ, vt hîc D. Thomas, quicquid in. 4. dixerit, edocet. Sæpissimè enim opiniones, quas illic sequutus est hîc ad verum exigit. Et ratio quidem Durãdi huiusmodi est. Sacramentum eucharistiæ est ad salutẽ hominũ à Christo in cœna constitutũ: ergo qui in tota vita illud nõ sumeret, eandem institutionem diuinã negligere censeretur, atque adeò est præceptũ diuinũ. Ratio vero hæc nõ tantã habet energiã: nam opera cõsilij etiã sunt ad humanam salutem instituta, & tñ illa omittere non est peccatũ. Quòd si Durandus dicat, consilia nõ esse instituta ceu sacramẽta, quasi necessaria, petit principiũ: hoc enim illi restat probandũ: scilicet, hoc sacramentũ institutum esse tanq̃ necessarium. Eadem quippe ratione probat sacramentũ cõfirmationis esse in præcepto, quod tñ nullum testimoniũ, vel ratio asseuerare cogit, vt dist. 7. ostensum est. Debet ergo prius probari sumere sacramentũ esse institutionem diuinam tanq̃ præceptum, antequàm colligatur, q̃ non sumere sit mortalis contemptus. ¶ Aliter ergo sic arguit Paludanus. In his rebus, in quibus nihil certum diuina lex statuit, considerandum est, quid mos populi habeat, vt patet can. In his rebus. 11. dist. mos autem populi est cõmunicare infirmos sub articulum mortis tanquàm de necessitate: ergo indicium est præcepti diuini. Item quia ante ecclesiæ statutũ ille semper mos in ecclesia floruit. Et quidem ratio hæc aspernanda nõ est: attamẽ dicere quod lex diuina nihil certi de hac re habet, non est cur placeat. Adhibet rationem aliam hoc modo. Ecclesia non potest consilia euangelica cõstituere tãquam de præcepto, sicut non potest statuere præceptum virginitatis, quod Paulus ait esse consilium: cùm ergo legem indixerit communicandi semel in anno, signum est illud non fuisse solùm diuinum consilium, sed præceptum. Ratio verò hæc nõ est omnino solida: quoniam licèt de consilijs, quæ difficilia sunt, vt virginitas, ecclesia nequeat præceptum imponere, tamen de alijs, vt de ieiunijs & plurimis seruandis festis, præter diuina addit alia mandata. ¶ Rationes ergo non sunt nisi istæ, quas hic D. Tho. adfert, quæ multo sunt maioris põderis, q̃ Caietanus arbitratur. Nam etsi verbum illud, Hoc facite in meam cõmemorationem, posit interpretari, vt non sit præceptum sumendi, sed quòd quotiescunq; fiat, fiat in eius memoriam, iuxta verborum sonitum, quæ ecclesia refert in canone: tamen cùm referente euangelista Christus dixerit, Hoc facite in meam cõmemorationem, vrgentissimum argumentum est, edidisse præceptum, vt sacramentum, quod in suam commemorationẽ instituerat, lege cõfirmaret vt facerent. Vnde & Paul.

Secunda cõclusio. Expositio articuli.

Sentẽtia autoris.

Ratio Durandi.

Paludani ratio.

Ratio alia Paludani.

Rationes legitimæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paul. 1. Cori. 11. sub eodē tenore verba Christi referēs ait. Hoc facite in meam commemorationē. At quia post mysteriū calicis subdit. Hoc facite quotiescunq; bibetis in meā cōmemorationē, phrasim illā vsurpauit ecclesia. Et roboratur etiā nūc argumenti vis. Nullum dubium est, quin celebratio sacramenti in ecclesia, quæ per eius ministros sacerdotes fit, sit in præcepto, peccarent enim grauissimè pontifices tū summus tum etiā alij, si eorū negligētia celebratio huius sacramenti cessaret: & tūc sacerdotibus necessum est sacramētū suscipere. Illud autē præceptū in illo euangelij loco potissimū habet fundamentū, vbi Christus sacerdotes instituit, quibus munus hoc iniūxit. Verbum ergo, facite, præceptū sonat celebrādi, ac perinde ministrandi populo eucharistiā, sicut Christus discipulis ministrauit, quo adeò præcepto populus id sumere obligatur. ¶ Sed profecto & ex alio loco apud Ioānem, Nisi manducaueritis, &c. idē cōfirmatur præceptū. Qđ enim hīc ait Caieta. atq; alij per metaphoram intelligi de māducatione nō corporis, sed ipsi⁹ Christi personæ per fidē, qua in ipsum creditur, suprà dist. 9. q. 2. ar. 1. satis explicuimus: nempe, q̄ etsi bona pars illius cōtextus in illo sit sensu intelligenda, tamē ex illo loco, Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mūdi vita, inficias nemo ire pōt, quin de māducatione sacramentali intelligatur. Fecit enim illic apostrophē à se ad corpus suū & sanguinē. Quare dicens, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, insinuauit antè per metaphorā de fide fuisse locutū: pōst verò abiecta metaphora secūdùm veritatē carnē suam appellauisse cibum, & sanguinē, potū, ad differentiā corporeæ alimoniæ. Sumūt enim homines animaliū corpora in cibū, eorūtū sanguinem non itē in potū: Christus aūt sicut sanguinem in cruce à corpore effudit, quo nos regeneraret in vitam, ita & corpus ipsum & sanguinē nobis dedit in cibū & potum ad eandē habendā. Atq; hac de causa Ioānes solus miraculi de quinq; panib⁹, quibus turbas pauit, meminit, adijciens q̄ esset proximum pascha Iudæorū, in quo agnus typicus edebatur huius sacramēti figura: nempe vt mysterium eucharistiæ insinuaret, vbi ver⁹ agnus carnem suam sub specie panis pascendis animabus nostris consecraturus erat. Qua vtique de causa postmodum in historia cœnæ nihil meminit de institutione sacramenti: nimirum quia satis se de illo ca. 6. dixisse arbitrabat. Accedit q̄ in prologo cōcilij Ephesini aduersus Nestorium eade verba, Nisi māducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, in sensu de māducatione sacramētali allegantur. Igitur si vbi ait Christus, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, &c. de manducatione sacramētali loquebatur, planè docuit esse de necessitate salutis, vt vel in re, vel in voto sumatur. Vnde bene colligit D. Thom. q̄ si in voto est necessaria, cùm votum nil aliud sit quàm promissio sumēdi, præceptum sit diuinum sacramētum hoc in re aliquādo sumēdi. Quare respōsum, quod hic cōminiscitur Caietanus, nihil ad rem attinet. Ait quippe, quod licèt māducatio spiritualis huius sacramenti includat votū sumendi ipsum in re, tamē māducatio spiritualis Christi nō includit tale votū: quippe cùm angeli in cælo manducent Christum videtes eum, & tamē non habent votum sumendi sacramentū. Respōsum, inquam, nihil ad rem. Supponit enim verbum illud, Nisi māducaueritis, non intelligi nisi de manducatione, quæ est credere in Christum, cùm tamē non intelligatur nisi de manducatione sacramenti, quæ si sit spiritualis, includit votum sumendi realiter. Quare hanc sententiam Caietanus ipse postmodum correxit in instructione circa errores libelli de cœna Domini, quæ inter eius opuscula circūfertūr, vbi eundem locum Ioannis confitetur & demonstrat intelligi de manducatione sacramentali. ¶ Præterea arguitur. Sacramentum hoc nobis Dominus instituit tanquam cibum & potum ad alēdam & sustentādam spiritualem vitam, sicuti & baptismum ad ipsam progignendam: ergo sicut præceptum nobis dedit baptismi, ita est nobis firmiter credendum præceptum dedisse huius sacramenti: nam licèt non ita simpliciter sit necessarium, vt baptismus, est tamen ea tenus necessarium, vt absque illo non cōmodè imo vix eādē vitam sustinere possimus, quod confirmationi non competit: quare diximus illam non esse in præcepto. ¶ Ad hæc eodem tenore ecclesia præceptum posuit sacramenti eucharistiæ & pœnitentiæ: sed sacramentum pœnitētiæ non solùm tanq̄ de iure positiuo exprefsit, sed determinādo tēpus præcepti diuini: ergo idem est de præcepto eucharistiæ censendum. In summa cùm eucharistia eo q̄ est sacramentum charitatis, quæ est vinculum perfectionis, finis sit omnium sacramentorum: fas non est credere, quòd cùm de baptismo & pœnitentia Christus diuinum præceptum tulerit, hoc reliquerit sine præcepto. ¶ Protinus autem ex hac sententia suboritur dubitatio, quæ oriri solet circa præcepta affirmatiua, quorū natura est, vt Theologi aiunt, obligare semper, sed non pro quocunq; tempore,

Præcepti cōfirmatio.

Nisi māducaueritis.

Argumētat.

Quādo obligat præceptum eucharistiæ.

pore: quando scilicet hoc præceptum, persistendo in mero iure diuino, obliget. Ad hoc respondere plerique solent, quorum est loco citato Paludanus, obligare semel in vita, & saltem in articulo mortis. Et ratio eorū est: quia cùm sic censeant satisfieri præcepto: nō arbitrantur arctius esse restringendum: quia præcepta non sunt restringēda. Atq; idem dicunt de præcepto confessionis qua ratione adius attinet diuinum. ¶ Attamen opinio hæc nō est veritati admodum similis, quoniam natura cuiusque præcepti ex eius fine existimanda est: cum ergo finis huius sacramēti sit nutritio spiritualis vitæ ad reficiendum eius iacturas, quas per peccata facimus, & ad protegendum ipsam ab incursu dæmonū & carnis insultibus eadem eius natura docet, q̄ sit frequentius sumendū. Ad hæc si ecclesia prospexisset, ius diuinum tantùm obligare semel in vita, non nos ad tantā frequētiā obligaret. Et tamen in eius primordijs, vt suprà vilum est, quotidie populus cōmunicabat, & postmodùm ter in anno, & iam modò semel tenemur. Atq; idem de sacramento confessionis suo loco dicemus.

Opinio autoris.

Ecclesia tēpus præcepti præfixit.

¶ Secundò adijcimus, quòd nisi ecclesia tempus declarasset, non posset ex iure diuino per certitudinem deprehēdi, sed cōiectura & prudentia humana. Et ideo satis ecclesiæ Christus consuluit, dum ei facultatē reliquit, vt suo arbitratu illud tempus definiret. ¶ Vtrùm verò articulus mortis sit tēpus quo ex præcepto tēneantur fideles sacramentum hoc sumere, est dubiū. Syluester nāque verbo Eucharistia. 3. §. 1. sentit nullū esse præceptū. Quare licèt quis, inquit, per negligentiā in articulo mortis viaticum non sumat, nullū incurret peccatū mortale. Adrianus autē in materia de confessione. q. 3. ad primum argumentū contrariū censet: nēpe eiusmodi tunc negligentiā lethalē esse. At Palu. loco citato. d. 9. q. 1. ait, infirmū, quia paulò ante in sanitate sacramentum hoc sumpsit, nō teneri in articulo mortis iteratò sumere. ¶ De hac verò re nescio an certa possit sentētia cōstitui. In primis enim nullū extat, aut diuinū, aut humanū præceptum de hac re expressum. Canon. enim solum iubet in paschate cōmunicandū. Nihilominus vniuersalis ecclesiæ mos infirmis perhibendi viaticum, per totum orbem Christianum inuiolabiliter obseruatus, magnum documētum est ex traditione apostolorum tanquā diuino iure præceptum descendisse. Accedit verbum concilij Nicæni, quod refertur. 26. q. 6. can. De iis, videlicet, vt de his, qui decedunt de corpore, vt antiquæ legis regula obseruetur: nempe, vt necessariò viæ suæ viatico nō fraudentur. Noto enim nomē legis, & necessariò, quibus videtur insinuari præceptū. Faciunt ad rem & plures eiusdem causæ & quæstionis canones, & rursus causæ sequentis. q. 1. & cap. Quod in te. de pœniten. & remiss. quibus sanctissimè admonetur, vt neque illis, qui sunt in publica pœnitentia communio sancta in articulo mortis denegetur.

Mos vniuersalis ecclesiæ.

Est siquidem maximum huius sacramenti cōmodū in illo tēporis momēto tum contra illusiones & pugnas dæmonū, tum præsertim q̄ cùm sit sacramentū charitatis, quæ finis est & cōsummatio Christianæ vitæ qua Christo incorporamur, per illud profitemur decedere tā quàm membra in Christo viuentia. Vnde Inno. lib. 4. mysteriorū missæ, ca. 42. Necessariò, inquit, sumendus est agnus, vt à vastante angelo protegamur: neq; exire possumus de Aegypto, nisi celebrando phase paschalē agnū edamus. Et Eusebius lib. 6. ecclesiasticæ historiæ. c. 34. historiam refert Dionysij Alexandrini episcopi ad Fabianum de quodā Serapione, qui dum lethali ægritudine iaceret, sentire se dixit detineri, vt mori non posset: quia eucharistia ei non præbebatur: quam cum assumpsisset, quasi catenis vinculisq; disrupis animā exhalauit. Vnde idem Dionysius infert, tanto beneficio neminē in mortis articulo debere fraudari. ¶ Ex his ergo primū colligitur, q̄ qui renueret tunc sacramentum sumere, nō posset à reatu mortali excusari, tum propter manifestum scandalum, tum quia non videretur amorē erga Christum gerere, qui eius tunc corpus non susciperet. Nihilominus si huiusmodi infirmus homo esset, qui frequenter in sanitate sacramētum sumeret, &, vt ait Palud. paulò ante sumpsisset, neq; vllum præsentiseret criminis remorsum, sed puram putaret habere conscientiā, licèt nō tantā adhiberet diligentiā ad sumēdam eucharistiā, sed sine illa decederet, nō esset peccati mortalis cōdemnandus. ¶ De illa autē Hispanorum cōsuetudine, qui cōdemnatis ad mortē eucharistiam nō ministrant, aliæ nationes obmurmurant: quoniam nulla apparet causa cur si sint verè pœnitentes, tanto beneficio priuētur. Præcipuè cùm secundùm canonum sanctiones, vt habetur. 13. q. 2. can. Quæsitum. eadem illis communio sit danda. Et reuera forsan satius esset, vt consuetudo hæc nostra non seruaretur. Præsertim cùm sæpe per hoc sacramentum fiat homo ex attrito contritus, & suscipiat gratiam, quam non recepit in pœnitentia. Atq; adeò vsu sæpe venire posset, vt defectu eucharistiæ anima eius periret, qui alioqui saluus fieret. Excusare verò hanc con-

Resolutio.

Eucharistiæ sumptio in mortis articulo necessaria. Innocen.

De dānatis ad mortē.

Universidad de Deusto
Biblioteca

consuetudinem per ignorantiam non possumus: nam satis Curia Hispana canones nouit, Sed dicere debent non vsq; adeò eiusmodi canones obligare, quin possint per contrariam consuetudinem abrogari. Et fortasis ortus huiusmodi consuetudinis, fuit, q̃ cùm dãnati ad mortem à communione reipublicæ abscindãtur, in signum huius abscisionis negatur eis sacramentum cõmunionis tãquam reipublicæ hostibus. Accedit, quòd appãreret nonnihil irreuerentiæ irrogari sacramento: si qui sacrosanctum Christi corpus suscepit, illico in patibulum & crucem raperetur. Et quandoque propter mortis atrocitatem periculum vomitus imminere posset. ¶ Sed si quæras vtrùm vniuersi Christiani isto præcepto obligentur, respondetur primũ, quod pueri nõ obligãtur vsq; ad duodecimũ annum quãdo alijs tenentur ecclesiæ legibus. Etenim licèt paulò antè in rationis crepusculo possint illud suscipere tamen ad obligandum ad sacramentum tam pœnitentiæ quàm Eucharistiæ maior ætas requiritur.

Primum argumentum. ¶ Argumenta igitur S. Thomæ soluta restãt. Primũ enim sumitur ex laude Cẽturionis, qui Christũ intra tectũ suum suscipere recusauit: quod maiorem videtur laudem significare sacramentum recusantis quàm suscipientis. Ad quod respondetur ex Gregorio in Pastorali, quòd humilitas tunc est vera, cùm ad respuendum quod vtiliter præcipitur, non est pertinax: Centurio autẽ præceptũ nõ habuit suscipiẽdi Christũ, veluti est nobis suscipiẽdi sacramentũ, ob idẽ; licèt illius humilitas commendetur, tamen qui à sacramento, quãdo ecclesia

Secundũ argumentum. præcipit, abstineret, culpãdus esset. ¶ Secũdò arguitur. Cuilibet ab alijs abstinere licet, quæ nõ sunt de necessitate salutis: hoc autem sacramentũ, suprà dictũ est, non esse de necessitate salutis: ergo licet ab illo abstinere. Respõdetur ad minorẽ, q̃ licèt nõ sit simpliciter de necessitate salutis, vt baptismus, quantum ad pueros nihilominus quãtum ad adultos vtrũq; sacramentũ est de necessitate: illud. s. quia nõ possũmus sine illo gratiam regenerationis adipisci, hoc autẽ, quia sine illo propter illius præceptũ non possumus eandem gratiam conseruare.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Peccatores non tenẽtur cõmunicare, ait, enim Fabianus papa in can. Et si non frequentius. de consec. dist. 2. q̃ homines ter in anno cõmunicent, nisi forsan quis maioribus criminibus impediatur: si ergo illi, qui sunt in gratia, communicare tenẽtur, melioris conditionis sunt iniqui, quàm iusti. Respondetur negata maiori. Haud enim vult pontifex peccatores à culpa excusare si nõ communicant, quandoquidẽ sua culpa se reddũt inhabiles, sed docet grauius esse peccatũ indigne accedere, quàm præceptum ecclesiæ transgredi. Quare nõ sunt melioris cõditionis q̃ iusti, præsertim cùm graue detrimentũ inde patiant, q̃ sacramẽto carent. Quãdo verò sunt pœnitentes, si ob aliquã causam iudicio proprij sacerdotis, vt ait Innoc. papa, cap. allegato. Omnis vtriusq; sexus. à cõmunione abstinent, à culpa tunc excusantur,

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm liceat corpus Christi sumere sine sanguine.

VM sacramẽtũ hoc, vt dixi mus in cibo & potu perficiatur, meritò, ppter morẽ ecclesię exhibẽdi laicis corp⁹ sine sanguine quærit, vtrũ id sit licitũ. Et S. Th. distinctiõe præmissa duabus respondet conclusionibus. Hoc enim sacramentum & ex parte ipsius considerari potest: & ex parte sumentium. Ex parte igitur ipsius statuitur prima conclusio. Sacerdotes de necessitate sacramenti atq; adeò præcepti tenẽtur vtranq; speciem consumere. Probatur. Sacramentum non nisi in vtraq; specie quantum ad integram significationem perficitur: est enim conuiuiũ ex cibo & potu constans: sacerdotis autẽ munus est sacramentum consecrare & perficere: ergo sicut non potest corpus sine sanguine cõsecrare rita neq; vnum sine altero sumere. ¶ Secunda cõclusio. Ex parte sumentium prouide in quibusdam ecclesijs obseruatur, vt seculari populo sanguis sumendus non detur, sed tantum corpus: sanguis verò à solis sacerdotibus sumatur. Probatur conclusio. Ad huius sacramenti sumptionem maxima exigitur, tũ reuerentia, tũ cautela, ne quid accidat, quod in iniuriã tanti mysterij vergat: id quod in sumptione calicis præsertim cõtingere posset, quippe qui si incautè sumeretur, facile posset effundi. Igitur cùm crebrescente familia christiana: cui & senum debilitas & iuuenum imprudẽtia, & paruulorum temeritas cõmiscetur, difficile esset tantum discretionis vbiq; & cautelæ adhiberi, vt non crebrò periculum effusionis immineret, consultissimum fuit populum à sanguinis poculo abigere.

Prima non⁃ elusio.

Secunda cõ clusio.

Expositio articuli. ¶ Vetus hæc est querela de communione sub vtraq; specie, quam nuperrimè Lutherani instaurare conati sunt. Qui quidẽ sacrilegij nos acriter accusant, q̃ cùm Christus eodem tenore dixerit, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem non habebitis vitam in vobis populum à sumptione calicis interdicamus, vt est videre apud Rossensẽ articu. 16. sub Leone decimo condemnato. Et

Caietanus. quidem hìc Caietanus radicem moris huius in Nestorianos & Pelagianos reducit, sicuti & alium de eodem sacramento infantibus porrigendo. Attamen hunc secũdum iam suprà articu. 9. diximus non esse vero simile apud Pelagianos viguisse, vt pote qui infantes, vt vitã haberent æternam, nullo arbitrabantur indigere sacramento. Neq; verò Nestoriani in cõcilio Ephesino hoc errore notãtur, sed quòd corpus in sacramento non diuinitati vnitum credebant. An verò & hac quoq; intincti fuerint macula, parum refert indagare. Fuit autẽ

Aeneas Syl antiquus mos Græcorum, vt Aeneas syluius de origine Bohemorum, & in epistola. 130.

Dionysius. quam de hac re luculẽter scripsit, cõmemorat. Imo & apud Dionysium de ecclesiastica hierar. ca. 3. vbi de sacerdote sacrificante loquitur, idem ritus sub his verbis legitur. Velatũ enim & non diuisum panem reuelans, & in multa diuidens, & vnionem calicis omnibus dispertiens, &c. Quæ quidem consuetudo in ecclesia nõnullis durauit seculis, vt est videre apud

Cyprianus. Cyprianum epistola. 2. vbi ait, q̃ martyribus dabatur sanguis, vt acriores essent ad pugnam. Et sermone scilicet de lapsis subdit historiam de consecrato sanguine, quẽ puellæ ipse in os infudit. Et in historia Laurentij legitur dixisse

Laurentius. Sixto, Experire vtrùm idoneum ministrum elegeris, cui commisisti dominici sanguinis dispensationem. Vbi notatur diaconum tunc ministrasse sanguinẽ populo. Et libro. 9.

Ambros. historiæ tripartitæ. ca. 30. refertur Ambrosius hæc verba inter eius obiurgationem dixisse Theodosio. Quomodo huiusmodi manibus suscipies sanctum Domini corpus? Qua temeritate ore tuo poculum sanguinis pretiosi percipies? Igitur non modò inter hæreticos, verũ & inter catholicos ritus ille multo tempore inualuit, adeò vt temporibus Sancti Thomę nõ dum fuerit abolitus. Dicens enim in quibusdam ecclesijs prouidè ritum nostrum obseruari, insinuat contrarium quandoque fuisse vniuersalem. Beatus Rhenanus in annotationi-

B. Rhenanus. bus in Tertullianum libro de Corona militis, antiquas historias refert & Benedictinorum & Carthusianorum, quibus legitur, solitum fuisse sanguinem ministrari laicis, quem è calicè fistula argentea vel aurea exorbebant.

Quem morẽ nunc & nonnulli Cistertiensium & Romæ cardinales celebrãte Põtifice seruãt. Postea verò tẽporis cũ ritus noster tanquam tutior & cautior crebresceret Vvitcleffistæ in Praga, & Pragenses ciues cœperũt edicto publico proclamare necessariam esse cõmunionem sub vtraq; specie, nostrumq; adeò morẽ esse hæreticũ. Neq; verò antiqui tãtùm hæretici Vvitcleff & Ioan Hut, vt loco citato ait Aeneas Syluius, illius dogmatis autores fuere, sed quidã Petrus Dresensis in Pragam illud

Pragenses. inuexit, vbi nunc Iacobellus literis clarus præ

Iacobellus. fidebar, qui illud est amplexatus. Quapropter illorũ error condemnatus fuit in concilio Cõ-

Gœcil. Constantiense. stantiensi sessione. 13. Vbi habetur consuetudinem hanc nostrã ad euitandũ aliqua pericula & scandalum rationabiliter introductã, licèt in primitiua ecclesia huiusmodi sacramẽtum reciperetur à fidelibus sub vtraq; specie (non dicit ab hac vel ab illa ecclesia, sed à primitiua) postea à conficientibus (scilicet à sacerdotibus) sub vtraq;: & à laicis tantùm modò sub specie panis suscipiatur: cùm firmissimè credendum sit & nullatenus dubitandum, integrum Christi corpus & sanguinẽ tam sub specie panis quàm sub specie vini veraciter cõtineri. Et subditur eiusmodi consuetudinem diutissimè iam tunc fuisse obseruatam. Quare Ioãnes Gerson inter sua opuscula, & Turrecremata super canon. Comperimus. de consecra. di. 2. qui illa ætate floruerunt, copiosè de hac re scripsere. ¶ Sed nihilominus Lutherus

Lutherus. hæresum omnium sentina in Bohemorum errorem iuratus, apud Germanos eundem iam putrem fusc itauit. Contra quem & Rossensis eodem art. 16. & Clichtoueus lib. 1. de forma missæ cap. 28. & infra egregiè disputarunt.

Prior eõcl. ¶ Colligamus ergo duas conclusiones, quarum prior sit. Communio sub vtraque specie non est, quasi sit contra ius diuinum condemnata, quinimò & euangelica verba videntur illi superficietenus patrocinari, & præterea antiqua ecclesiæ cõsuetudo. Quo fit vt per eiusdem ecclesiæ priuilegium possit nunc etiam indulgeri quibusdam illustribus, vt Cæsari & regibus, & cardinalibus non sacerdotibus, vt possint cum omni decentia & cautela sanguinem sumere.

Posterior eõclusio. Posterior cõclusio. Ecclesia consultissimè ac sanctissimè interdixit populo huiusmodi sanguinis communionem. Et qui dixerit eandẽ sanctã ecclesiã id nõ potuisse aut non debuisse facere, manifestarius hæreticus est. Et quidẽ quòd hanc habeat potestatẽ nullum est dubium, vt pote cui spiritus sanctus in suis condendis decretis adsistit. Si enim verum

Universidad de Deusto
Biblioteca

rum est q̃ apostoli solennem formam baptismi bona causa mutarunt, baptizantes in nomine Dñi Iesu, nihil mirum si ecclesia hũc ritũ emendauerit. Tametsi fatear illud apostoli, quia erat mutatio formæ, quæ est de essentia sacramenti, absq; speciali reuelatione nequiuisse facere. Hæc autem mutatio non est nisi de vsu sacramenti, qui non est de eius essentia: & ideo absq; alia reuelatione per generalẽ prouidentiam facere id potuit, sicuti aliquando eadem ecclesia sanxit, vt fideles abstinerent à suffocato & sanguine. Et consuluit, vt bona sua Christiani ad pedes apostolorũ asserrẽt. Quæ quidem pro ratione temporum mutata sunt.

Decentissimũ ecclesię decretũ, vt laici sub vna specie cõmunicent.

¶ Quòd aũt constitutio hæc decẽtesima fuerit, argumentum, quod hic adfert. S. Thomas potissimum est de periculo effusionis. Accedit aũt & secundũ ob corruptionis periculum. Debet enim sacramentum hoc paratum esse pro infirmis, vt de consecratio. distinctio. 2. can. Presbyter. iubetur: vinum autem facilime acescit, & corrumpitur. Et tertia ratio est, quòd multis vinum horribile est & nauseam mouet, & infirmis sæpe haustus eius noxius est. Et quarto, posset prouincia tanta vini inopia laborare, vt non posset copia pro populo haberi. Vnde Albertus Magnus in libello de corpore Christi censẽt, vt tali casu papa dispensaret, vt corpus sine sanguine conficerarẽtur, cui nos tamen opinioni distinẽt. 9. quæst. 1. cum Innoc. refragati sumus. Quinto, & id fuit condecens ad repellendum errorẽ eorum, qui, vt V Valdensis loco citato refert, censebãt non totum Christum sub vtraque specie contineri, sed tantùm corpus sub vna, & sanguinẽ sub altera. Vnde originem duxit eorum hæresis, qui ad complendum sacramentum buccellam sanguine tinctam ministrabant populo. Quem quidem abusum Iulius Papa can. Comperimus. de consecra. dist. 2. damnauit. Similiter nanque ecclesia, vt supra dictum est, ad propulsandum Hebionitarum hæresim dicentium seruandas esse Iudaicas cæremonias, instituit vt consecraretur in fermentato. In his enim, quæ nõ sunt de necessitate salutis aut sacramentorum, consultissima ecclesia temporum rationes obseruat. Sexta demum ratio adhibetur, vt inter sacerdotes & populũ hac dignitate discriminetur. Haud enim decet in hoc sacrificio pares esse. Habet quippe sacrosancta eucharistia, vt sæpe diximus, & rationem sacrificij & rationem sacramenti. Et quatenus sacrificium est oblatio, qua sacerdos nomine populi Christum: hostiam viuam, sanctam & immaculatam Deo offert. Nam etsi plebs dicatur suo ordine tanquam adsistẽs offerre, sacerdos tamen est qui consecrat, & tanquam singularis ecclesiæ minister perficit sacrificiũ, ac subinde debet passionem ipsam perfectissimè repræsentare, in qua sanguis à corpore effusus fuit. Atque adeò vtrunq; tenetur tum conficerare, tum perinde sumere. Qua verò ratione sacramentum existit, vsus eius est, gratiam infundere & charitatem, qua populus in vnum corpus coadunatur. Illa verò gratia virtute corporis abundè participatur.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Ratio. 5.

Ratio. 6.

Eucharistiæ sacrificiũ & sacramentũ.

1. Cor. 10.

¶ Quòd si nobis Paulum obiecceris. 1. Corin. 10. dicentem. Multi vnum sumus, omnes qui de vno pane & vno calice participamus, respõdetur in primis Græcè non legi, Et de vno calice, vt Roffensis hic bene adnotauit, sed paulò ante habetur, Calix benedictionis, cui benedicimus (scilicet sacerdotes) nonne communicatio corporis Christi est? Secundò respondetur, in illa sacerdotis oblatione per modũ cibi & potus omnes participare: quia pro omnibus offertur, & omnes suo modo offerunt. Sed quantum ad sumptionem sub speciebus panis omnes simul suscipiunt sanguinem. At verò quoniam Lutherus vtrunque negat, scilicet & missam sacrificium esse, & aliquos esse præ alijs sacerdotes, imò vniuersis Christianis id muneris tribuit, vniuersos in sumptione vtriusq; speciei exæquat.

Cõfirmatur institutio ecclesiæ figuris veteris testamenti.

¶ Quòd si figuras sacramẽti huius spectemus, Melchisedec sacerdos vmbra Christi panem & vinum offerebat, vt Genes. 14. legitur: tamen in esu agni Paschalis, aut in manna, quibus in figuram sacramenti huius populus pastus est, nulli fuit facta mentio vini, sed tantũ cibi. Et Christus dum tanquam præambulum huius sacramenti miraculum quinq; panum, quibus turbas satiauit præmisit, nullam fecit vini aut potus mentionẽ. Et vt in. 4. d. 11. q. 2 artic. 1. ait D. Thom. in veteri lege, qui animalia sacerdotibus in sacrificium offerebant, partem eorum quãdoq; sumebant, de liquidis autem libaminibus oblatis vt de vino & oleo, vt legitur Leuit. 23, nihil populus resumebat, sed in solum vsum sacerdotum cedebat. Adde q̃ etsi panes propositionis, qui erant super altare in tẽplo, populus semel in hebdomada ederet, tamen sacrificiorum sanguinem, vt Leuit. 3. & infrà sæpe legitur, solus sacerdos tractabat liniens altaris cornua.

Hæreticorũ argumenta.

¶ Aduersus hanc verò catholicam veritatem hæretici plura congeminant argumenta. Primo enim opponunt de loco illo Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis

1. Argumẽ.

vobis. vbi cùm sub eodem tenore sanguis nominetur & caro, vtrunq; vt necessarium iubetur. Ad hoc plerique eorum, qui hac de re differunt, respondent verbum illud intelligi non de mãducatione corporis aut sanguinis in sacramento, sed per metaphoram de incorporatione in Christum per fidem cui respondet in gloria esus, & potus per visionem, iuxta verbum eiusdem seruatoris. Ego dispono vobis regnum, vt edatis & bibatis super mensam meam in regno meo. Quemadmodum, & Christus dicitur panis angelorum. Atq; hanc glossam firmiter hic sequitur Caietan. At verò proculdubio locus hic de mãducatione sacramentali intelligitur. Quare probè. D. Tho. artic. præcedenti præceptum in hoc loco fundauit sumptionis eucharistiæ: nam vt distin. 9. quæst. 2. articu. 1. monstrauimus, quanuis à principio Christus illic locutus fuerit de illiusmodi manducatione per fidem, postmodùm verò potissimùm in illis verbis de sacramentali carne & sanguine eius loquitur. Atque vtrunq;, vt illic monstrauimus, Augustinus optime agnouit. Quare nec debuisset Caietanus negare, vt hic negat, sacramentum hoc voto in baptismo susci pi, vt D. Thomæ cum eodem Augustino quæstio. 93. articu. 3. constituit. Id enim Diuus ille contra Pelagianos decreuit ob id quòd pueros arbitrabãtur sine peccato nasci, atque adeò sine vllo sacramento esse dignos vita æterna. Cuius erroris ipsos ex hoc verbo redarguit. Nisi manducaueritis, &c. non habebitis vitam in vobis. Et ideò concludit esse hoc sacramentũ de necessitate salutis saltem in voto: quod includitur in baptismo. Neque tamen inde infertur, vt Caieta. censet, baptismum in suo effectu gratiæ ab eucharistia dependere, sed solùm sequitur, hoc sacramentum, quod est vinculum charitatis atq; adeò sacramentorum finis, spiritualiter includi in baptismo quod est sacramentũ fidei per charitatem operantis.

Dilutio.

Sententia autoris.

¶ Responderi ergo ad euangeliũ potest dupliciter. Vno modo, vt Nisi manducaueritis, &c. dictũ sit ecclesiæ in cõmuni, id est, Nisi manducaueritis, vt ecclesia disposuerit, carnẽ & sanguinem, &c. Ex dispositione autem ecclesię sacerdotes & ore ipsorum plebes sumunt vtrunque, singuli tamen plebis solum corpus. At verò interpretatio hæc nõ est admodùm textui grata: cùm enim ait, Non habebitis vitam in vobis, singulis dictum insinuat. Respõsio ergo est, quam citata synodus Constantiensis innuit: videlicet, quod sub speciebus panis caro simul & sanguis sumitur: nam licet sanguis illic non sit nisi ex naturali cõcomitantia, tam verè est ibidem quàm corpus. Quòd si Innoc. in de mysterio missæ opponas, qui libr. 4 ca. 21. ait, nec sanguinem sub specie panis bibi, nec corpus sub specie vini manducari, ipse se ibidem exponit. Ait siquidem vtrunque simul sub vtraque specie sumi. Sed tamen sanguis sub specie panis non bibitur sub signo potus, neq; in calice manducatur corpus sub signo cibi, quapropter à sacerdote non perficitur sacramẽtum nisi vtroque modo conficeret & sumat. Nihilominus dum sub forma panis comeditur corpus, sumitur sanguis. Quare Christus non dixit, Nisi mãducaueritis carnem sub specie panis, aut biberitis sanguinem sub specie vini, sed simpliciter, Nisi manducaueritis, &c. vt manducatio referatur ad res, quę ambæ sub vtraq; specie continentur.

Innocen.

2. Argumẽ. hæreticorũ.

¶ Secundus locus ab hæreticis obiectus est ille Luc. 22. Hoc facite in meam commemorationem. Vnde duplex extruunt argumentum. Prius ex forma præcepti, posterius ratione exempli: quia dedit discipulis corpus, & seorsum sanguinem dicens, vt Matthæ. refert, Bibite ex hoc omnes. Hoc autem pariter Caietanus infirmare contendit, quasi non sit præceptum simpliciter sic faciendi, sed quòd quotiescunque fiat, fiat in eius memoriam vt ecclesia refert. At verò, vt art. præcedenti cum Sancto Thoma dicebamus, non est negãdum esse præceptum. Alioqui non haberemus fundamentum præcepti celebrãdi in ecclesia. Sed nihilominus verbum illud, facite, multiplicem habet sensum. Primũ enim per illud instituit Christus discipulos sacerdotes, præcepitque adeò eis iuxta dispositionem ecclesiæ celebrare, & populo sacramentum dispensare ac subinde populo iusit, secundùm eiusdem ecclesiæ dispositionem, sacramentum sumere. Quẽ admodum præcipiens apostolis Matthæ. vlt. baptizare, ex rei consequentia iusit cunctis, vt baptizarentur. Et quando Ioan. 20. tradidit eis spiritum sanctum, tanquàm facultatem remittendi peccata, in virtute præcepit Christianis, vt ea cõfiterentur. At verò si rigorem verborum, vt sonant, attendamus, quãdo tradidit corpus vt est apud Lucam, dixit hoc facite, post calicem verò id non adiecit. Vnde & Paul. 1. Corint. 11. pariter in traditione corporis commemorat dixisse, Hoc facite, sed in porrectione calicis nõ ait nisi, Hoc facite quotiescunque bibetis in meam commemorationem, vt ecclesia refert: vbi nõ subiungitur vniuersale præceptum bibendi, quod omnes liget, sed secundũ ecclesiæ ritum. Quòd si nimis cu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

riosa hæc adnotatio videatur, respondetur secundò, quòd quãuis Christus præcepto illo vniuersalem fidelium ecclesiam comprehẽderit, nihilominus apostolis ecclesiam tunc repræsentantibus positum est. Quare in communi est intelligendum secundùm ecclesiæ dispositionem, quæ est vt sacerdotes vtrãq; speciem sumant: populus verò propter causas suprà dictas, sub vna specie vtranq; rem.

Christi exẽplum. ¶Quocirca neq; exemplũ Christi in contrarium mouet, quippe qui non plebi, sed duntaxat apostolis, quos sacerdotes instituebat, vtrãque communicauit speciem, atq; adeo verbũ Matthæi, Bibite omnes, nõ ad omnes Christi fideles, sed præcisè ad apostolos, ac perinde ad sacerdotes palam refertur.

Antiquitas cõsuetudinis in sola specie patuit. ¶Imò ne istę ecclesiæ ritus tam nouus censeatur, exẽplo ipsius Christi & apostolorũ cõnitiostẽditur. Discipulis enim eũtibus in Emaus, vt Lucæ 24. legitur, in fractione panis absque vlla vini mentione sui perhibuit documẽtum. Augustinus enim in sermone illius feriæ secũdæ Paschatis, & author imperfecti in homil. 17. & Beda lib. 6. super Lucam, illam fractionẽ in qua discipuli eum cognouerunt, sacrosanctum eucharistiæ sacramentum fuisse autumant. Item Actuum. 2. legitur, quòd tunc fideles erant perseuerantes in doctrina apostolorum, & communicatione fractionis panis, & in orationibus, quod boni authores intelligunt de fractione sacramenti. Atqui in historia Iacobi Alphæi legitur, q̃ cùm mortuo Christo iurasset non comesturum ire panẽ quousque resurrexisset, apparuit ei Dominus, deditq; panem, qui creditur sacramentalis, vbi nulla fit mentio vini. Et in oratione Domini ea petimus panem quotidianum, quod plurimi de sacramento glossant. Et vt suprà diximus, atq; VValdensis loco citato ca. 90. cõmorat, vt in vsu fuit apud quosdam, vt parochiani farinam conferrent, qua fieret panis pro omnibus consecrandus, & non vinum. In cuius memoriam relicta fuit distributio panis benedicti in ecclesia sine vino. Accedit deniq; quòd Pius papa decimus à Petro circa annum Domini. 160. vt refertur de consecr. dist. 2. can. Si per negligentiam. cauit, vt si sanguis super terram stillaret, sacerdos quadraginta diebus pœniteret, & si super altare quatuor diebus, vbi de secularibus nihil meminit, quod est indicium iam tunc inchoatum morem sub trahendi sanguinem populo.

Postremum argumentũ. ¶Postremũ argumentũ sumitur, ex detrimento gratiæ: nam cum sanguis perinde sit virtus conferendi gratiam atque corpus, apparet vt distinctus gradus gratiæ infundatur per sanguinem ab illo, qui infusus est per corpus: quo ideo nõ debet populus orbari. Argumentũ apud Lutheranos nullũ est: quippe qui nullã gratiam per sacramẽta conferri censent, sed ab alijs bifariam respondetur. Primùm, quòd nulla est absurditas concedere, auctiorem gratiam sub vtraque specie sacerdotibus cõcedi, quàm populo sub vna. Nam cùm effectus sacramenti abundè per sumptionẽ corporis conferatur, præcipuã curam ecclesia habere debuit cauendi periculum effusionis sanguinis: & ideo nullam iniuriam fecit secularibus, dum eum illis subtraxit. Secundò & verius & populo plausibiliùs respondetur, tantam, imò eandem præcisè gratiam conferri sacerdotibus sub ambabus speciebus, quam populo sub altera. Etenim, vt scitè hìc docet. Caieta. gratia non minùs cõfertur virtute illius rei, quæ sub speciebus cõtinetur per concomitationem, q̃ virtute illius, quę cõtinetur ex vi consecrationis. Quare gratia, quæ in sumptione corporis infunditur, tam virtute sanguinis datur illic cõtenti quam virtute corporis. Quocirca quãdo postmodum sacerdos sanguinem seorsum sumit, quia eius effectum iam sumpserat, non ampliùs recipit sicut si vnam hostiam post alteram sumeret. Si verò dum sumebat corpus fortè non erat dignè dispositus, vt gratiã susciperet, & dispositus est in sumptione sanguinis, tunc eandem virtute sanguinis simul & corporis recipiet. Quod autem Caietanus addit, species sacramentales non esse instrumẽta conferendi gratiam sed solùm corpus & sanguinem, minimè salua eius gratia crediderim: nam postquã species sunt sacramenta, vt suprà dictum est, scilicet signa tam corporis contenti, quàm gratiæ quę confertur, non est cur non sint eius causa, vt aqua baptismi. Sed verum est q̃ non sunt causa nisi virtute corporis & sanguinis.

Primum argumentum. ¶Argumentum primum ducit. S. Thom. ab authoritate Gelasij de consecr. distin. 2. can. Cõperimus: vbi quosdam obiurgat qui tantum modò corporis sacri portione sumpta à calice sacrati cruoris abstinebant, iubẽs, aut quòd integra sacramenta suscipiant, aut quòd ab integris abstineãt. Respõdetur autẽ, canonẽ illũ peculiariter loqui de sacerdotibus iuxta sententiam concilij Toletani duodecimi, quæ ibi dem can. Relatũ, refertur. Quale enim inquit, erit sacrificium, cui nec ipse sacrificans particeps esse dignoscitur.

Secundũ argumentum. ¶Secundò arguitur. Ad perfectionem huius sacramenti concurrit & manducatio corporis & potatio sanguinis: ergo si corpus sine sanguine sumatur, imperfectum erit sacramẽtum, quod ad sacrilegium pertinet, iuxta verbum ibidem Gelasij. Diuisio vnius eiusdemq; mysterij sine grandi sacrilegio prouenire non potest. Respondetur, perfectionem huius sacramenti non consistere in vsu, vt suprà dictum est, sed in consecratione materiæ. Ob idq; dummodò sacerdos vtrumque sumat, illic perficitur, & ideo nihil ei derogatur, licèt populo nõ sub vtraq; specie ministretur.

Tertiam argumẽtum. ¶Tertiò. Hoc sacramentũ celebratur in memoriã Dominicæ passionis, sumiturque in salutem animæ, sed passio magis exprimitur in sanguine quàm in corpore, & vt suprà cum Ambrosio dictũ est, sanguis ad animam refertur, sicut corpus ad corpus: ergo potiùs à corpore quàm à sanguine esset abstinendum. Respõdetur, repræsentationẽ passionis in ipsa cõsecratione, & sumptione sacerdotis peragi, qui cùm nomine publico omnium sanguinẽ sumat, nihil detrimenti populus accipit, licèt sanguis ei sub specie vini auferatur.

QVÆSTIO SECVNDA:
De modo quo Christus vsus est hoc sacramento.

S. Thom. 3. part. quæstio. 81.

ARTICVLVS. I.
Vtrùm Christus sumpserit suum corpus & sanguinem.

CVM definitum sit, ad perfectionem sacramenti pertinere, vt sacerdotes corpus & sanguinẽ sumant, accõmodè quęritur, vtrùm in hoc Christi exẽplum imitentur. Haud enim defuerunt qui dicerent, Christum corpus quidem suum dedisse discipulis, non tamen sumpsisse. Contra quos statuitur conclusio. Christus primò proprium corpus consecrauit & sumpsit, ac deinde discipulis sumendum tradidit. Probatur primò authoritate Hieronymi in epistola ad Hedibiam. q. 2. quæ refertur can. Nec Moyses, de consecra. d. 2. dicentis, Dominus Iesus Christus ipse conuiua & cõuiuium, ipse comedẽs & qui comeditur.

Conclusio. Secundò cõfirmatur ratione: Christus enim vt legitur Actuũ. 1. cœpit, qui facere & docere, ea quæ ab alijs obseruanda instituit, primitus obseruauit. Vnde priùs quàm baptismum suum instituerit, baptizari voluit. Cùm ergo sacerdotibus, vt dictum est, iusserit hæc facere in sui cõmemorationem: scilicet, consecrare, & sumere, sequitur vt ipse priùs fecerit. Adijcitur & glossa super illud Ruth. 3. Cũ comedisset & bibisset, quæ ait, q̃ Christus comedit & bibit in cœna cũ corporis, & sanguinis sui sacramẽtum discipulis tradidit. Vnde quia pueri cõmunicauerunt de carne & sanguine, ipse participauit eisdem.

Expositio articuli. ¶Luthierus, nequid relinqueret, quod nõ perueterret, in illo suo pudendo libello de abroganda missa priuata, hanc veritatem abnegat, dicens Christum minimè se ipsum sumpsisse. Quocirca collectionem hanc D. Thom. retrouertit. Ex hoc enim, quòd sacerdotes sumũt, colligimus nos, Christum sumpsisse. Ipse verò dicens Christum non se ipsum sumpsisse, colligit quòd neque sacerdotes debent sumere, sed populo vtranque speciem ministrare, vbi consecrantes deterioris in hoc facit conditionis. Contra eum disputat Iodocus libr. 2. de officio missæ cap. 21. Et quòd sacerdotes debeant sumere, multis ecclesiæ canonibus constitutum est, quibus subinde ipse de hæresi condemnatur.

Concil. um Toletanum. Est enim concilium Toletanum modò citatum cano. Relatum, vbi probatur, quòd si sacrificantes non edunt, rei sunt dominici sacramenti, per illud. 1. Corint. 10. Nonne qui edunt hostias participes sunt altaris? Nam si participare hostias est ipsas edere, & sacrificantes potissimùm sunt participes, fit vt ipsi primùm edere debeant. Quare sacerdos non sumens, vno anno à communionis gratia repellitur. Idem constituit Gelasius in citato can. Competimus. Et re vera si sacerdotes non debent sumere, inferiores essent sadotibus veteris legis, qui vt Leuit. 6. & 7. legi Leuit. 6. tur, priùs de sacrificijs ipsi sumebãt, quàm populo impartirent. Quapropter licèt id falso admitteretur, quòd Christus proprium corpus non sumpserit, iniqua nihilominus esset collectio ad sacerdotes: quia Christus nulla indigebat sacramentali gratia, vt sacerdotes, qua ideo priuandi non erant. At quòd & Christus sumpserit quod alijs tradidit, licèt non sit in euangelio expressum, sunt tamen præter euangelicas coniecturas, probatissimi authores id affirmantes. Fuit enim huius figura Dauid, qui, vt legitur. 1. Reg. cap. 21. coram Achis rege Geth suis se manibus ferebat: sic enim Christus, & suum corpus suis tenebat manibus, & suo sumebat ore.

Christus sumpsit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Argutium. ¶ Vna autem argutiũcula posset forsan scrupulum injicere: si quis quærat, vtrùm quando dixit, Accipite & comedite, ipse comederat, an minime. Si enim dixeris comedisse, stat contra, q̃ non ipsum tunc cõsecrauerat: nam per subiuncta verba, Hoc est corpus meum, consecrauit. Si verò nondum comederat, apparet non priùs quàm discipuli comedissẽ mã porrigens eis dixit, Hoc est corpus meũ. Veruntamen facilè hoc per ea, quæ suprà diximus, soluitur: videlicet, quòd prius in tredecim buccellas panem fregerit, quos cùm simul haberet in disco, quem manibus tenebat dixit, Accipite & comedite, Hoc est corpus meum, suam præsumens buccellam: faciebat enim cum illis conuiuium: & ratio conuiuij exposcit, vt inuitans cum conuiuis conuescatur. Id quod & testimonium eiusdem euangelij planè confirmat: ait enim. Desiderio desideraui hoc Pascha mãducare vobiscũ. Quasi dicat, vt ego ipse & vos simul illud manducaremus. Et rursus, Non bibam amodò de hoc genimine vitis donec bibam illud nouum vobiscũ in regno patris mei. Vbi denotatur tunc bibisse. Vnde præter authoritates Hieronymi & glossæ citatas, est Chrysosto. homilia. 83. super illud Matth. 26. Bibite ex hoc oẽs, vbi secundam subdit rationem dicens. Bibit ex eo, vt audientes hoc nõ dicerent, Quid sanguinem bibo, & carnem manduco? Vt enim non turbaretur, sicut turbati fuerant, quando multi abierunt, retro, priùs sanguinem suum bibit. Et Isychius egregius author super illud Leuit. 8. Cũq; de sanguine arietis, &c. Primũ inquit, sacerdos deinde filij eius sanguine vngebantur, quia Christus in cœna priùs sanguinem accepit, deinde discipulis dedit.

Testimonia euangelica.

Chrysosto.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentum. S. Tho. cum hæreticorum genuinũ, & Luthero vbiq; in pernicie ecclesiæ vsurpatissimum. De factis Christi & dictis nihil asseri debet, quod non sit in sacra scriptura traditum: in euangelijs autem non legitur, Christum suum corpus aut sanguinem sumpsisse: ergo non est asserendum. Respondet D. Thom. quòd licèt hoc non legatur expresse, legitur tamen q̃ accepit panẽ & sanguinem, quod quidem licet intelligatur manibus, vt ecclesia refert, non tamen est credendum q̃ acceperit solis manibus, vt hæretici credunt: imò accepit vt discipulis accipiendum tradidit. Cùm ergo illis dixerit, Accipite & comedite & bibite, inde colligitur, se codẽ etiam modo, scilicet ore accepisse. Vnde quidam metricè dixerunt. Rex sedet in cœna turba cinctus duodena, Se tenet in manibus, se cibat ipse cibus. ¶ Secundò arguitur. Nihil potest esse in se ipso, nisi forsan ratione partiũ prout vna est in alia, vt. 4. Physic. habetur: sed illud quod mãducatur, & bibitur, est in ore & stomacho manducãtis, & bibentis: cùm igitur Christus sit sub vtraq; specie, impossibile videtur, vt sacramentum sumpserit. Alij sic faciunt, argumentum. Inter sumentem & sumptum debet esse diuisio, Christus non est à se diuisus: ergo non potuit se sumere. Respõdetur, quòd Christus, vt suprà dictum est, in sacramento non cõparatur ad locum per proprias dimensiones, sed per dimensiones specierum: vt vbicunq; sint ipsę, sit eius corpus & sanguis. Vnde quia species potuit habere in ore & stomacho, ad comestionẽ earum comedit seipsum. Quare ad hoc nõ requiritur diuisio inter sumẽtem & sumptũ, sed q̃ diuersimodè ponatur in diuersis locis. Quare si localiter, vt est in cælo, poneretur in alio loco sibi proximo, nõ posset suum corpus edere. ¶ Tertiò arguitur. Duplex est manducatio sacramẽti. S. spiritualis & sacramentalis: spũalis autem non competebat Christo, vt pote qui nihil gratiæ per sacramentũ accepit: sacramentalis verò nuda, est imperfecta solis peccatoribus propria: ergo neutro modo Christus sacramentũ sumpsit. Alexand. Alẽsis. 4. pa. q. 44. mẽb. 2. refert quosdam propter hoc argumẽtum dicentes. Christũ se mãducasse singulari modi, nec tamẽ spiritualiter nec sacramentaliter: ipse autẽ priùs censet q̃ manducauit se sacramentaliter sed non spiritualiter, sed postea vergit in solutionem. S. Thom. quæ est tanquàm legitima amplectenda: videlicèt, quòd manducauit se & spiritualiter, & sacramentaliter. Tametsi nullum aut gratiæ aut charitatis argumentum tunc susceperit, quia nullius egebat: sumpsit tamen spiritualem gustũ & delectationis suauitatem & dulcedinem, quę, vt suprà diximus, sunt etiam effectus huius sacramenti. Id quod patet ex illo Lucæ. 22. Desiderio desideraui manducare hoc Pascha vobiscum. Quod Eusebius Emissenus de hoc mysterio noui testamenti interpretatur. Desiderium nanque illud testis erat spiritualis lætitię. Quòd autem sumpserit sacramentaliter non est dubium, postq̃ sumpsit corpus suũ sub sacramento. At vero sacramentaliter sine augmento gratiæ accidit ex eo, quòd sumens non est capax gratiæ. Hoc autem contingit dupliciter, aut quia opponit illi obicem, vt peccator, aut quia ita sit gratia plenus, vt augmentũ recipere nequeat, vt Christus.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm Christus dederit Iudæ corpus suum.

QVIA mirabile est ei Christum suum tradidisse corpus in cibum tanquàm charitatis iudicium qui ipsum per summum odium tradebat in crucem, quæritur an hoc verum fuerit. Et S. Tho. recitat opinionẽ Hilarij super Matthæũ, qui negat Iudæ fuisse sacramentũ cõmunicatũ: affirmat verò ipse cõtrariam cõclusionem scilicet, q̃ Iudas cum alijs discipulis corp⁹ Dñi & sanguinẽ susceperit. Et probat primò authoritate Chrysost. homil. citata. 83. sup Matthæ. Vbi ait, q̃ cùm proditor ineffabilibus mysterijs cõmunicasset, idem permãsit, & diuina mensa susceptus in melius commutari noluit: quia tali animo mysterijs susceptis nec timore, nec beneficio nec honore melior factus est. Cui accedit & Diony. 3. cap. eccles. hier. ar. Vbi ait q̃ Christus nõ pium neq; cõcordem, videlicet, Iudã secũ in cœnã perceperat. Idq̃ ait inter loquendum de sacramentali cœna. Et Augustt. tract. 62. super Ioan. ait q̃ Dñs omnibus discipulis distribuit sacramentum corporis & sanguinis sui, vbi & ipse Iudas erat, vt Lucas, inquit, ipse narrat. De quo statim. Subditur & ratio: nam quanuis Iudæ nequitia sacram illam communionem non meruisset, magisterio tamen Christi, qui nobis futurus erat exemplum iustitiæ, congruebat vt occultum peccatorem sine accusatore & euidenti probatione ab aliorum communione non separaret, ne per hoc daretur exemplum prælatis ecclesiæ similia faciendi, & ne ipse Iudas exasperatus occasionem inde peccandi sumeret.

Conclusio.

Expositio articuli. ¶ De ha re ob id doctores discordant: quòd nonnullæ colliguntur euangelijs coniecturæ in vtranq; partem. Vnde Innoc. lib. 4. mysteriorum missæ cap. 13. in partem Hilarij libentiùs inclinat, tametsi aliam Augustt. opinionẽ non respuat. Quam, præter locum citatum etiam tenet in epistol. 163. & super psalmum decimũ, quod refertur. 1. q. 1. ca. Christus. Cui concordat & Hiero. super illud Marci. 24. Biberunt ex eo omnes. Si tamen ille eorum fuerit commentariorum author. Et Bernardus in quodam sermone, vbi ait, in eadem mẽsa sunt Petrus & Iudas. Et Aymo super Paul. 1. Cor. 11. Et Remigi. super Matth. cap. 26. Et Leo in quodam sermone de passione Dñi. Quapropter sententia hæc est tanq̃ sanctorũ communis, imò tanquàm euãgelio affinis amplectẽda.

Sanctorũ testimonia.

¶ Vt autem res magis perspicua fiat, dubitare non licet, quin omnes discipuli, qui dum Christus consecrauit, præsentes aderant, sacramento communicauerint. Dixit enim, vt Matthæ. refert. Bibite ex hoc omnes. Et Marcus ait, quòd biberunt ex illo omnes. Sed status litis est, vtrùm tunc aderat Iudas, an verò iam exiuerat. Præmittenda igitur est forma, & ordo cœnæ, quæ duas habuit partes. Primò enim sedẽs cœnauit paschalem agnũ, & illam appellat Ioan. capit. 13. cœnam, cùm ait, Et cœna facta cùm diabolus, &c. Vnde Augustin. tracta. 54. super Ioan. Non ita, inquit, debemus intelligere, cœnã factam quasi iam consummatam: nam postea recubit, & buccellam suo traditori dedit, surgẽs à cœna, & positis vestimentis lauit discipulorũ pedes, etiam Iudæ: nam ait, Et vos mundi estis sed non omnes: sciebat enim quisnam esset qui traderet eum. Deinde resumptis vestimentis iterum recubuit, & tũc ait. Amen amen dico vobis, quia vnus ex vobis tradet me. Et tũc Petrus suggesit Ioanni recumbenti supra pectus Dñi, vt ab eo quęreret quisnam esset. Cui Dñs secretò ait. Ille cui intinctũ panem porrexero. Et tunc dedit Iudæ intinctã buccellam, & continuò exiuit. Hæc apud Ioannem. At quia ipse nihil de instituto sacramento meminit, dubium reliquit quãdo id fuerit institutũ. Sed citra dubium instituit illud post lotionem pedum in secundo recubitu. Ille enim ordo erat necessarius, vt (quemadmodum eodem loco ait Beda) completa priùs figura veteris Paschatis, hoc est, esus agni, instituere nouum sacramentum. Ante cuius institutionem necessum erat pedes lauare, ad significãdam summam munditiem: quæ ad eius sumptionem est necessaria. Igitur dum ait Matth. Cœnantibus illis accepit Iesus panem, &c. nõ accipit cœnam, sicut Ioannes pro esu agni, sed pro tota cœna constante ex primo accubitu, & secũdo recubitu. Nam licèt fuerit per lotionem pedum interpollata, tota vocatur vna cœna. Et quòd tũc assideret illic Iudas, docet palàm Lucas. cap. 22. vt Chrysostomus & Augustt. suprà citati aiũt. Apud quem postq̃ Christus dixit. Hic est calix noui testamenti in sanguine meo, qui pro vobis effundetur, continuò subdit. Veruntamen ecce manus tradentis me mecum est in mensa. Cùm ergo, vt Marcus ait, omnes ex illo biberint, fit consequens, vt Iudas quoq; sumpserit sacramentum. Quare sententia hæc nõ solùm tanquam doctorum, sed etiam tanquam euangelij est susciepienda.

Fuangelica historia.

Luc. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primum argumentum.

¶ Argumenta verò, quibus Hilarius & Innocentius hallucinati sunt, adfert D. Thom. Primum est hoc. Vt Mat. 26. legitur, postq̃ Dñs corpus suum & sanguinem discipulis tradidit subiunxit. Non bibam amodò de hoc genimine vitis vsq; in diem illum, cùm illud bibã vobiscum nouũ in regno patris mei: cùm infœlici autem Iuda non erat illud bibiturus: ergo iam tunc non aderat. Hęc autem ratio Hilarij non cogit: nam Christus loquebatur discipulorum collegio aperiens eis animũ suum, qui erat omnibus, quantũ in se erat, pretium sanguinis sui impertiri, nisi aliquis sua culpa ab eodem collegio se subducere vellet, quod fecit Iudas: Quare non sequitur, non illi etiam tunc fuisse dictum. ¶ Secundo arguitur. Dñs quicquid præcepit, impleuit, secudũ illud Actuum 1. Cœpit Iesus facere & docere, inhibuit autẽ apostolis. Matth. 7. dicens. Nolite sanctum dare canibus: cùm ergo ipse nosset Iudã esse canem, videtur ei nõ tradidisse sanctũ sacramentum. Respõdetur, præceptũ Christi sic esse intelligendũ, q̃ nõ est dandũ eis sanctum, quos iuriditce constat esse canes. Christus autem vt Deus nouerat iniquitatem Iudæ, nõ tamen iudicce, & ideo dedit ei, exemplũ relinquens nobis, vt similiter nos demus occultis peccatoribus. ¶ Tertium autem argumẽtũ est, vbi pũctum difficultatis latet, vtrum, scilicet, buccellam intinctam antè post corpus & sanguinẽ tradidit Iudæ, an verò in ipsa sacramentũ tradiderit. Arguit igitur D. Tho. Si Christus corpus suum & sanguinem Iudæ tradidit, maximè dum intinctam buccellam, vt legitur Ioã. 13. illi porrexit, præcipuè cùm legatur ibidẽ, q̃ post buccellã introiuit in eum satanas, vbi August. ait, Hic nos docemur quàm sit cauẽdum malè accipere bonum: sic enim corripitur qui non diiudicat, id est, qui non discernit corpus Dni à cæteris cibis, quomodo non damnantur qui eius mensam fingens se amicum accedit inimicus? cum buccella autẽ intincta non accepit corpus nec sanguinẽ Christi, ait quippe idẽ Augu. eodẽ tract. 62. super idẽ verbum. Cùm intinxisset panem dedit Iudæ Simonis Iscariotis. Non vt putant quidam negligenter legentes tunc Iudas corpus Christi accepit: ergo nunquam ei idem corpus porrexit. Respondetur cum eodẽ Aug. q̃ fine dubio Iudas cum pane intincto corpus Christi nõ sumpsit, sed simplicem panẽ. Significabat autem buccella illa, vt idem Pater subdit fictionem Iudæ: non enim omnia quæ intingũtur abluuntur, id vt inficiantur nõnulla tinguntur. Si autem bonum, inquit, aliquid hic significat tinctio (scilicet dulcedinem bonitatis diuinæ: quia panis ex intinctione sapidior redditur, idem bonũ ingratũ non immeritò est secuta damnatio. Hæc Augustinus. Et propter illam ingratitudinem id quod est bonũ, factũ est ei malum, sicut accidit sumentibus corpus Christi indignè. Hactenus ergo & Hilarius & vniuersi cum Augustino consentiunt: scilicet, quòd in buccella illa non sumpsit Iudas corpus nec sanguinem. Neq; verò vllus dissentire valet. Quoniã cùm cæteris seorsum sanguinẽ post corpus sub forma potus porrexerit, nullatenus suspicandum est quòd Iudæ sacramẽtalem panem sanguine tinctum dederit: illud quippe non esset manducare, & bibere. Quare can. Cùm omne. de consec. d. 2. ob id prohibetur hostiam intinctam populo ministrari. Differẽtia tamen est, q̃ Hilarius & Innoc. putant illam buccellam ante institutionem sacramenti fuisse illi porrectã post quã cõmestã illico exiuit, anteq̃ sacramentũ cæteris traderetur. August. verò eodẽ loco ait intelligendum esse, q̃ Dñs iam antea distribuerat discipulis suis sacramentũ corporis & sanguinis sui, quia Lucas narrat dixisse tunc Christum, Ecce manus tradẽtis me, &c. Deinde ad hoc inquit, ventum est vbi secundum narrationẽ Ioannis Dñs per buccellam intinctã atq; porrectã suũ exprimit proditorem. In eandem sententiam subscribunt Hug. lib. 2. de sacra. p. 8. cap. 4. & Magist. Senten. dist. 11. & omnes.

Secundũ argumentum

Tertium argumentum.

Dubitatur;

¶ De hac autẽ buccella posset curiosus inquirere in quo fuerit intincta. Ad quod, licet in euangelio nihil habeatur, respondetur fuisse intinctam in vino: nam salsamentum ad esum agni nõ erat necessarium, & Christus delicias non curabat. In aqua verò non est verisimile: quia nihil faciebat ad rem. Vinũ autem, quia colorem mutat panis, ad significationem attinebat ficti cordis Iudæ, & quia sapidum reddit panem, ad significationem charitatis, qua illum vollebat Christus allicere. Enimuero præter vinum consecratum aliud erat in mensa, imò vt Lucas enarrat, ante cõsecrationem corporis accepto Christus calice dixit discipulis. Accipite & diuidite inter vos. Et post consecratum porrectumq; panem iterum ait. Similiter & calicem post quàm cœnauit, dicens. Hic est calix, &c. vbi insinuatur, cœnam agni consummasse in potu nõ consecrato, & postmodùm consecrasse aliud poculum. Tametsi de primo dixerit. Non bibam de generatione vitis donec regnũ Dei veniat. Quod Matthæ. refert post consecrationem calicis, quasi dictum de sanguine, qui fuit beatificæ fruitionis pretiũ. At verò & de naturali vino intelligi quoq; posset quatenus cælestẽ lætitiã beatitudinis significat: nã & post resurrectionem fuit illud quoq; impletũ dum cũ discipulis mãducauit & bibit. ¶ Secũdò forsan quis obijciat q̃ Christus visus est illo signo proditorẽ prodalasse, contra quàm supra dictũ est. Respondetur autẽ q̃ cùm Ioãni in aurem illud dedisset secretò signũ, alij non intellexerunt. Quare dum postea dixit ei. Quod facis, fac citiùs non putauerunt nisi iussisse, vt emptũ iret ea, quæ ad festum emere oportebat. Fuit autem illa secreta reuelatio necessaria, vt postea constaret omnia quasi Deum prænouisse. Quare ait, Amodò dico vobis antequàm fiat, vt cùm factum fuerit credatis, quia ego sum. ¶ Tertiò quispiam forsitam scisciteretur, quomodo dicat Ioãnes, q̃ post buccellam introiuit in Iudam Satanas, cum ante lotionem dixisset, q̃ diabolus misisset in cor, vt traderet Christum Iudas. Respondetur, quod mittere in cor minus est quàm intrare. Misit enim in cor eius consensum vt traderet, sed postmodũ intrauit, sicut intrare solet in arreptitios, quorum membra mouet. Sic enim intrauit in Iudam, vt scelus exequeretur, quod incœperat.

ARTICVLVS. III.

Vtrũ Christus sumpserit & discipulis suis dederit corpus suum impassibile.

Innocen.

VTrum Christus tũc corpus habuerit passibile, in sacramẽto verò sit modo impassibili, quæritur quale sumpserit & dederit. Et quæstionis causa fuit Hugo, qui lib. 2. modo citato. part. 8. c. 3. tenet consecrasse & tradidisse corp⁹ impassibile, & incorruptibile. Quã vtiq; opinionẽ Inno c. lib. 4. de mysterio missæ cap. 12. referẽs refutat. Sẽtentia ergo Hugonis, saltem vt loco citato refert Inno. fuit q̃ Christus viuens omnibus quatuor dotibus gloriæ vsus fuerit, scilicet subtilitate, dũ per vterũ clausum natus est: agilitate, quando ambulauit super aquas: claritate, in trãsfiguratione: & impassibilitate, in cœna quãdo corpus suũ tradidit discipulis mandducandũ. Ratio Hugonis fuit: quia in sacramento nõ est modo corruptibili: sanè vbi nõ habet esse extensum, vt possit secundũ se vel frangi, vel digeri: nisi secundùm species. Et ideo ait, quòd licèt qui dabat visibilis erat & mortalis, tamẽ quod dabatur inuisibile erat & immortale. Contra hãc autem opinionem S. Tho. ad mentem Innocen. statuit duas conclusiones. ¶ Prima est corpus Christi, quod in specie sacramenti Christus dabat, non erat impassibile. Remittit se tamẽ ad ea, quę in. 3. par. dixerat. quæst. 45. vbi ostendit Christum nulla dote glorificati corporis fuisse vsum, quoniã dos dicit quid perpetuum, & receptũ per modum habitus. Christus verò in corpore mortali, non habuit illas, nisi per modum transeuntis dispositionis, quare non per dotes, sed per miracula natus est, & ambulauit super mare. Quicquid autem sit de illo, tamen de impassibilitate impossibile, inquit, est. Manifestum si quidem existit, quod idẽ corpus Christi erat, quòd tunc à discipulis in propria specie videbatur, & in specie sacramenti sumebatur. Vnde Innocen. loco citato, tale, ait corpus tũc dedit discipulis quale habuit, non autem erat impassibile secundùm quod in propria specie videbatur, quinimò erat passioni paratum: non ergo erat impassibile quod dabatur.

Prima conclusio.

¶ Secunda conclusio. Impassibili modo erat sub specie sacramenti, licet in se esset passibile, sicut illic erat inuisibiliter, quod in se erat visibile. Et per hoc respõdetur Hugoni: aliud quippe est in sacramento esse impassibili modo, quàm esse impassibile. Quòd enim sit illic impassibili modo probatur, quia illic non potest pati, sicut nec videri: nam cũ illę sint actiones extrinsecus accidentes, requirũt cõtactũ agentis ad passum: corpus autem Christi in sacramento, vt suprà dictũ est, quia nõ est illic localiter, non comparatur ad circũstantia corpora mediantibus proprijs dimensionibus, quibus corpora se contingunt, sed mediantibus dimensionibus specierum panis & vini: & ideo illæ sunt quę videntur, tangũtur, & patiuntur. Nihilominus passionibus, quas Christus in propria specie reciperet, afficeretur corpus, & anima in sacramento. Et eodem modo respondetur ad glossas, quas D. Thom. adfert in primo argumento. Super illud enim Matthæ. 17. Transfiguratus est, legitur, q̃ illud corpus, qd habuit per naturã dedit discipulis in cœna nõ habuit per naturã dedit discipulis in cœna nõ mortale nec passibile, quod intelligitur non de mortali aut passibili modo, ita vt in sacramento posset crucifigi, sicut non potest comedi nisi ad comestionẽ specierũ. Et super illud Leuit. 1. Si oblatio tua fuerit de sartagine, &c. legitur q̃ crux super omnia fortis carnẽ Christi, quę ante passionem nõ videbatur esui apta post passionem aptam fecit: quod sic intelligitur, vt crux fuerit causa passionis, quæ per esum huius sacramẽti repræsentatur.

Secũda cõclusio.

Exposito articuli.

Primum argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Arguit autē tertio loco D.Tho.Nō minoris virtutis sunt modo verba cōsecrationis q̄ ante Christi passionē: nūc autē per ea cōsecratur corpus immortale & impassibile: ergo & tūc. Negatur tamē cōsequentia: quia ex vi consecrationis solū ponitur corpus in sacramento, reliqua verò accidētia non nisi ex naturali cō comitantia. Nunc autem etiā in propria specie est impassibile, quale tūc nō erat. Quo autē hæc luculentiùs innotescāt, subiūgitur. 4. artic.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrū si hoc sacramētū tēpore passionis fuisset seruatū, ibi Christus moreretur.

EX opinione præcedenti, quam Innocent. loco citato refert, consequitur vt seruato sacramento tempore passionis illic nō moreretur Christus. Secūdùm autem veritatem statuuntur duæ similes conclusiones præcedentibus.

1. Cōclusio. ¶Prima. Quicquid pertinet ad Christum secūdùm quod in se est, cōuenit ei pariter & vt est in propria specie, & vt est in sacramento, sicut viuere, mori, dolere, animatū vel in animatum esse, & cætera huiusmodi.

2. Cōclusio. ¶Secunda. Quæcunq; verò conueniūt ei per cōparationē ad extrinseca corpora, possunt ei attribui in propria specie, nō autē prout est in sacramento: veluti irrideri, conspui, crucifigi, flagellari & cætera huiusmodi. Ambæ conclusiones colliguntur ex superiori articulo, vbi dictum est corpus Christi idem in substantia esse in propria specie & in sacramento: sed nō eodē modo: nam in propria specie contingit circūstantia corpora secundū proprias dimensiones, in sacramēto verò nō nisi secundū alienas panis & vini. Quare in sacramento nō habet modum, vt possit videri aut tangi, sicut in propria specie. Nihilominus quicquid intelligit, aut vult, aut sentit, extra sacramentū, vult pariter & intelligit & sentit in sacramento. Quapropter dum extra sacramentū flagellabatur, dolorē tunc sentiebat in sacramēto, si cō secratū tunc erat. Sputa verò, quæ extra sacramentum recipiebat, non erant in sacramento. Afficiebatur nihilominus illic mœrore propter illa. Atq; eadem ratione dum anima separata fuit à corpore, separata fuit etiam in sacramento: erat enim idē in cruce & in sacramēto: quare si moriebatur in cruce, moriebatur in sacramento. Tametsi per nouum miraculū, vt suprà dictū est, nihil obstat quominus Deus de potētia absoluta posset facere vt maneret in sacramento anima coniuncta corpori, licèt in propria specie esset disiuncta. Hæc autem omnia satis. d. 10. quæst. 1. discussa sunt. Vnde quidē metricè dixerunt. Pyxide seruato potens sociare dolorē, hoc est, Christo seruato in pyxide societur dolor, quo efficitur in ꝓpria specie. Innatus, sed nō illatus cōuenit illi. i. illic nō potest illi inferri: potest tū innatū sentire si in propria specie inferatur.

Primum argumentum. ¶Et per hæc soluuntur argu. S. Tho. quorum primū est. Mors Christi accidit ei per eius passionem: sed in sacramēto nō potest pati: ergo neq; illic potest mori. Negatur cōsequentia. Solū em̄ sequitur ꝙ nō potest mori, per passionē, quam recipit in sacramento. Passio nanq; dicit cōtactum à circunstantia corpore, quæ accidere ei nō potest in sacramēto. Mors verò non dicit ordinē ad extera, sed ad interna, hoc est separationem animæ à corpore, quę potest accidere in sacramēto per passionē susceptā in propria specie.

Secundum argumentum. ¶Secundo arguitur. In morte fuit separatus sanguis à corpore, sed in sacramento manet ei coniunctus, ergo illic nō moreretur. Respōdetur ad minorem, ꝙ sanguis, vt dictū est, sub specie panis non est ex vi consecrationis, sed ex naturali concomitantia, & ideo quia nunc est in cælo coniunctus corpori, est etiā coniūctus in sacramento. In triduo verò sub speciebus panis tātum esset corpus, & sub speciebus vini tantū esset sanguis.

Tertium argumentum. ¶Et eodē modo respōdetur ad tertium de anima, quæ quatenus habet esse sensibile & rationale non est in sacramēto, nisi ex naturali cōcomitātia. Sed quatenus dat esse corporeū est illic ex vi sacramenti. In triduo verò quia anima erat separata à corpore, esset in sacramēto corpus sine anima, qđ per formā cadaueris haberet esse corporeū, vt superius. d. 10. q. 1. ar. 1. explicatum est.

DISTINCTIO decimatertia, de ministro huius sacraméti, & de ratione qua est sacrificiū.

Cap. 1. HActenus de sacrosancta eucharistia quatenꝰ sacramentum est. Nūc ergo de eadem dem dicere superest qua ratione est sacrificium. Cuius prima cōsiderationis est de ministris. Est autē huius sacramenti minister non alius, quàm sacerdos, qui solus Christum repræsentat, in cuius persona consecratur. Vnde in quadā epistola Isidorus, ad presbyterum, inquit, pertinet sacramentum corporis, & sanguinis Dñi in altario Dei perficere. Cui vtiq; illud cōsecrare nefas est, nisi vtranq; consecratā materiā susciat: alioqui imperfectum relinqueret sacrificiū. Quale enim sacrificium est, vt in cōcilio Toletano legitur, cui nec ipse sacrificans particeps esse dignoscitur?

Can. perlectis, 25. dist.

De cōse. d. 2 can. relatū.

Cap. 2. ¶Vniuersi ergo sacerdotes quāuis peccatis sordeāt, hæreticiq; adeò, schismatici, excommunicati, ac degradati sint: quia characterem sacerdotalē amittere nequeunt, vbicunq; cōsecrare tentauerint, verè consecrāt. Nam vt in libr. de corpore Dñi autor est Augu. intra ecclesiam Saluatoris in mysterio corporis & sanguinis Dñi nil à bono maius, nihil à malo minus perficitur sacerdote: quia non in merito consecrātis, sed in verbo perficitur creatoris & virtute spiritus sancti. Imò nisi vel nominatim excommunicati sint, vel publici clerico rum percussores, vt in concilio Constantiensi cautum est, nulla est culpa eorum sacrificijs interesse, deque eorum manibus sacramentum sumere.

2. q. 1. can. Intra catho.

Cōcil. Cōstantien.

¶Quòd autem sacramentū hoc, sacrificium etiam sit, qua vtique dignitate reliquis præstat sacramentis, Christus docuit apud Lucam dicēs. Hoc est corpus meū, quod pro vobis datur, hoc facite in meam commemorationem. Et hic est calix noui testamenti in meo sanguine, qui pro vobis effundetur. Si enim Dominus in ara crucis hostiam viuam se obtulit Deo patri, fit vt hęc eius memoria, sacrificium sit, quo eius immolatio refertur. Vnde Aug. in lib. Senten. Prosperi, semel, inquit, immolatus est in se ipso Christus: & tamen quotidie immolatur in sacramento. Et super Epist. ad Hebræ. Ambrosius, In Christo semel oblata est hostia, sed nos per singulos dies offerimus ad recordationem mortis eius.

Cap. 3.

Luc. 22.

De cōse. d. 2 cano. semel. immolatus.

Ibidem can. in Christo.

¶Ad hoc autem sacrificium celebrandum & tēpus requiritur idoneum, vt. s. quotidie à Solis aurora vsque ad meridiem celebretur. Et locus condecens, vt templum & altare. Deinde vestes secundum ecclesiæ morem. Ac subinde psalmi, oblationes & preces atque aliæ cæremoniæ, quas ecclesia spiritu sancto instructa à tēporibus Apostolorū perpetuo more & vsu seruat. Vt enim in sexta synodo Cōstantino politana legitur Iacobus frater Dñi secundū carnē, & Basi-

Cap. 4.

De cōse. d. 2 can. Iacob.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lius Cæsarienſis epiſcopus edide runt miſſæ celebrationẽ. Quin verò apoſtoli, qui vt in eorum actis legitur, erant perſeuerantes in oratione & fractione panis, ante ſuam ipſorum diſperſionẽ credũtur plurima, quæ in miſſa fiunt, ordinaſſe, quæ poſtea ecclesia, ſicut aurora conſurgens, Spiritus ſancti nomine magis ac magis locupletauit. Actu. 2.

¶ DISTINCT. DECIMÆ tertiæ, Quæſt. 1. de miniſtro huius ſacramenti.

S. Thom. 3. part. quæſtio. 82.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm conſecratio huius ſacramenti ſit propria ſacerdotis.

Sacroſancta euchariſtia inter cætera ſacramenta, vt in fronte ſtatim totius huius materiæ propoſitum à nobis eſt, hac excellentia pollet, quòd nõ tantũ ſacramẽtum, verũ & ſacrificium eſt. Cũ ergo hactenus de priori eius ratione ſatis dictũ fuerit, tandem in hac diſtinctione, de eodem ſacramento quatenus ſacrificium eſt, dicere reſtat. Et quia in ſacrificio miniſter primũ conſiderãdus venit, prior quę ſtio eſt de miniſtro, atque adeò primus articulus, Vtrũ ſit tantũ ſacerdos. Ad quod D. Tho. hac cõcluſione reſpondet. Propriũ eſt ſacerdotum cõficere hoc ſacramentũ. Probatur primò authoritate Iſidori diſt. 25. can. Perlectis. Vbi ait. Ad presbyterũ pertinet ſacramentũ corporis & ſanguinis Dñi in altario Dei conficere. Mox confirmatur ratione. Sacramentũ hoc, vt in ſuperioribus explicatũ eſt, tantæ eſt dignitatis, vt nõ niſi in perſona Chriſti conficiatur: nemo autẽ in perſona alterius agere quicquã poteſt, niſi per poteſtatẽ ab ipſo ſibi collatã: igitur ſicut per ſacramẽtum baptiſmi Conclaſio.

baptizatis poteſtas cõceditur ſumendi hoc & reliqua ſacramenta, ita ſolis ſacerdotibus cùm ordinãtur confertur poteſtas hoc ſacramentũ conſecrandi in perſona Chriſti. Solis enim illis quos Chriſtus ſacerdotes ordinauit, munꝰ hoc iniunxit dicens, Hoc facite in meã cõmemorationẽ. ¶ Cõcluſio huius articuli quanuis nõ ſit expreſſa in euãgelio, tamẽ ſanctorũ interpretationibus, & orthodoxis ſacroſanctæ matris eccleſiæ decretis ſatis eſt cõſtabilita, vt in can. Iſidori citato de ſum. tri. & fide cath. c. Firmiter. Et in cõcilio Florentino, quibus habetur ſolis presbyteris facultatẽ ineſſe cõſecrãdi: ita vt ſi quis extra ordinẽ ſacerdotalẽ hoc ſacramentũ cõſecrare tentaret, nullum eſſet ſacramentũ. Quare eccleſia ſolenniter canit. Cuius officiũ cõmitti voluit ſolis presbyteris, quibus ſic cõgruit, vt ſumant, & dent cæteris. At verò quia nulla eſt veritas, quã nõ Satanas per ſuos ſatellites oppugnare contenderit, nõ defuerũt hæretici, qui oẽs dignitates eccleſię cõfuſe permiſcentes cõtenderũt, nullos eſſe ſacerdotes à reliquo vulgo diſtinctos, ſed vniuerſos Chriſtianos promiſcuè eſſe ſacerdotes. Hãc hæreſim coluit VVitcleff, cõtra quem de hac re diſputauit Thomas VValdenſis tomo. 2. de ſacram. c. 7. & 28. vbi quandã inducit Firmiani epiſtolã ad Cyprianũ, qua de præſtigiatrice puella refert, quæ ſe ſacerdotiſſam faciens euchariſtiã cõſecrabat. Eandẽque poſtmodũ hęreſim Lutherus hæres VVitcleff. cohæres aũt Antichriſti in libro illo peſtilenti de abroganda miſſa priuata, ſuis Germanis perſuaſit. Et peculiariter de hoc ſacramento dixit, ꝙ vnuſquiſq; paterfamiliãs poſſet domi ſuæ panẽ & vinũ cõſecrare, & corpus & ſanguinẽ ſuæ exhibere familiæ. Itaq; omnes cuiuſcũq; ætatis & ſexus, etiã mulieres dixit eſſe ſacerdotes. Ex qua quidem hæreſi tota illius nationis pernicies oborta eſt. Cõtra quem Iodocus Clichtoueus. 2. lib. de officio miſſæ. per ſeptem prima capitula nõ infeliciter diſputauit. Fuit enim ingenium illius beſtiæ populares animos demulcere, & cõtra ſedem apoſtolicã, & ſacroſanctã ſacramenta cõcitare, quod ſic perficere arbitratus eſt, ſi omnes ordines eccleſiæ demolirẽtur, & perſuaderet oẽs eſſe Chriſtianos æquales: neq; ſacerdotes laicis præcellere, neq; agricolis epiſcopos, neq; Papã bubulco. ¶ Vniuerſi autem rerũ ordines & hierarchiæ aduerſus hanc iniquiſſimam æqualitatem proclamãt: nam & rerum natura ex partibus conſtat pulcherrimo ordine diſtinctis, in qua cœli præmi nent, elementaque ſubſunt, quibus omnibus terra ſubditur à quibus ſuã ſuſcipiat virtutem. Et

Expoſitio articuli.

VVitcleffi & Lutheri.

Valuerſæ hierarchiæ exclamãt cõtra Lutherũ

Et ſupracæleſtes ſpiritus in ſuas ſunt hierarchias diſtincti, quorum inferiorib⁹ ſuperiores præſident, & diuina diſpenſant. Atqui eorum inſtar D. Diony. apoſtolorum diſcipulis eccleſiaſticam hierarchiam diuino munere inſtitutã docet, in qua ſub põtificibus ſacerdotes, ſub illiſíq; alios miniſtros diuinitus inſtitutos oſtẽdit. Cui & Ignatius ei coætaneus, & Ioannis Euangeliſtæ diſcipulus, crebrò in ſuis epiſtolis & potiſsimum in prima ad Trallianos epiſcopos, presbyteros & diaconos ſecundum traditionem magiſtri ſui ex ordine recenſet. In lege veteri ſolam Leui tribum ſacrorum miniſterio dedicatam legimus, cuius ſacerdos, vt dignè ſacerdotio fungeretur, ſanctis veſtibus diuina inſtitutione decoratus eſt, ſacroſanctoque oleo vnctus, vt Exod. 28. & 29. eſt videre. Cui ſoli inter alios ſacerdotes, vt ad Hebræ. 9. ait Apoſto. licebat ſemel in anno introire in ſancta, vbi Chriſti ſacerdotiũ deſignabatur. Quin verò & ciuilis reſpublica nunquã ſine pontificibus & ſacerdotibus legitur. Vt apud Liuiũ de Numa Pompilio, Et Gene. 47. de ſacerdotibus Ægypti memoriæ proditũ eſt. Quis ergo non videat q̃ ſit abſurda impietas, eccleſiam, vbi diuina ſuperq; naturalia ſacramenta tractantur, illo miniſteriorum ordine & decore priuare, quo reliqua Dei opificia coruſcãt? ¶ In nouo autem teſtamento plura ſunt huiuſce rei teſtimonia, q̃ vt præſens locus capere poſſet. Elegit enim Chriſtus Matth. 16. Petrum, cui priè claues regni cœlorũ cõmiſit: quod munꝰ cenſeri non poteſt cunctis Chriſtianis cõmiſſum: nã peculiariter illi dictũ eſt. Tu es Petrus, & ſuper hanc petrã ædificabo eccleſiam meã. Cui & alios vndecim aſſociauit apoſtolos. Ac ſubinde, vt Lucæ. 10. legitur, alios ſeptuaginta duos diſcipulos. Vnde vt. d. 21. can. In nouo. habetur, epiſcopi apoſtolis ſucceſſerunt, & reliquis diſcipulis ſacerdotes. Neq; Chriſtus dixiſſet. Quis putans eſt fidelis ſeruus & prudẽs quem cõſtituit dominus ſuper familiam ſuam, Lucæ. 12. niſi alijs eſſent præfecti. Vnde Paul. 1. Corint. 4. Sic nos exiſtimet homo, vt miniſtros Chriſti, & diſpenſatores miniſteriorum Dei. Et ad Ro. 12. Sicut in vno corpore multa membra habemus, omnia autem membra nõ eundem actum habent: ita multi vnum corpꝰ ſumus in Chriſto. Ac ſubinde. 1. Corinth. 12. Si dixerit pes: quia non ſum manus, non ideo nõ eſt de corpore. Lutherus autẽ cùm cæcus eſſet, omnes voluit eſſe oculos, vt corpus eccleſiæ monſtrum eſſet. Cùm ſecundùm eundem Apoſtolũ ad Epheſ. 4. Alios Chriſtus dederit apoſtolos, alios euangeliſtas, alios doctores & alios paſtores. Et. 1. ad Timot. 3. & 5. & ad Titũ. 1. admonet nõ omnes & ſine delectu creãdos eſſe epiſcopos, quorũ qualitates deſcribit. Et. c. 4. Noli, inquit, negligere gratiã, quæ in te eſt per manuũ impoſitionẽ presbyterij. Et Titum admonet per omnes ciuitates creare presbyteros. Quos & apoſtoli per ſingulas eccleſias cõſtituebãt, vt Actuũ. 14. legitur. Sed Lutherani presbyteros appellant ſeniores.

Teſtimonia noui teſtamenti,

¶ At quia diximus ex iſta hæreſi totam pernicem Germanorũ eſſe abortã, rationem ſubiũgã. Qui enim ſacerdotibus peculiarẽ poteſtatẽ ſacramentorũ à Chriſto cõceſſam inficiantur, negare ſubinde debent eadem ſacramenta vllum habere ſupranaturalẽ effectum. Eſt enim Lutheranis in more, vt ciuilis reſpublica creet ſuos presbyteros, cũ quibus aliquãdo ego cõgreſſus poſtulabã ex eis, Vtrùm ciuilis reſpublica poteſtatem habeat aliquã ſupranaturalem ad cõferenda Chriſti munera. Quod quidem affirmare nõ poterant. Rurſus quærebã, vtrùm cõſecratio ſacramẽti ſit effectus ſupranaturalis. Et quidẽ diſcipuli Lutheri, qui tenẽt verũ corpus exiſtere in ſacramẽto, negare nequiuerunt. Inferebam, ergo neq; præfectus vrbis neq; vllus è ſenatu cõſecrare poteſt: quomodo ergo hanc valeat facultatem alicui ciuium cõferre? Oecolampadius verò, qui veritatẽ corporis & ſanguinis in ſacramento non agnoſcit, & Lutherani, qui nihil gratiæ ſacramenta cõferre docent, nihil mirũ ſi nec ſacerdotis, nec epiſcopi dignitatem admittant. Sacramenta enim & ſacerdotes mutua ſe conſequentia inferunt. Et munera ſacerdotum, quæ apud iſtos hæreticos ſunt prædicare, & baptizare, & cœnã Dñi in mero pane & vino celebrant, quicunque cerdonũ & ſartorũ exercere poteſt. Qui autem fatetur poteſtatẽ, quã Chriſtus habuit diuinam dimittendi peccata, in eccleſia reliquiſſe, & functionem ſui corporis & ſanguinis cõſecrandi, atque alios Chriſmatum effectus conferendi, neceſſe habet dicere, quibuſdam eiuſmodi functiones peculiariter cõmiſiſſe, quos aliquo ſacramẽto ad id muneris initiatos eſſe voluit. Id quod planè Ioan. 20. declarauit dicens. Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo & in terra. Accipite Spiritũ ſanctum: quorũ remiſeritis peccata, remiſſa erunt, &c. ſuper quem locum Chryſoſtomus libr. 3. dialogorũ cap. 4. & 2. lib. de ſacerdotio, ait ſacerdotibus collatam eſſe in terra poteſtatem, quam neque angelis neque archangelis Deus vnquam dedit. Ipſam enim contingit animã, tranſit cœlos, vt ſententiam eorum in terra, Deus confirmet in cælis.

Germanorũ pernicies.

¶ Argu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Arguantur autem Lutherani cum suo Vvitcleff. ex illo. 1. Petr. 2. Vos autẽ genus electũ, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis. Et Apocalypsis. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum, & sacerdotes, quæ quidem loca de vniuersis Christianis intelliguntur. Ad quæ nos quidem distinguentes respondemus: quod sicut sacrificiũ vno modo accipitur generaliter pro quacunque hostia, quæ Deo offertur, & secundo modo specialiter pro sacramentorum administratione, & potissimum, p sacrificio altaris, quod est munus publicum, qp in persona totius ecclesiæ fit: sic & sacerdos vno modo generaliter dicitur omnis Christianus, qui corpus & animam suam coram Deo virtutum officijs sacrificat. Hanc enim potestatem Christus suæ etiam familiæ tradidit, dum in cruce se obtulit Deo pro nobis, filios nos Dei adoptiuos constituens: cui omnia nostra merita & sacrificia nituntur. Sed & altero modo peculiariter & per antonomasiam sacerdotes non dicuntur, nisi qui sacradant, hoc est, qui sacramenta administrant. Suntque adeò mediatores inter Deum & populum, vt & Dei munera populo administrent, & vicissim pro populo apud Deum preces fundant, & sacrificia offerant.

1. Argum. ¶Vnde secundũ argumentũ S. Thomę in præsentiarũ est. Sacerdos hoc sacramentũ cõficit in persona Christi, sed laicus sanctus est vnitus Christo p charitatẽ: ergo videtur posse ipsum conficere: ait enim super Matth. autor imperfecti, qp omnis sanctus est sacerdos. Ad quod respõdet, quòd licèt omnis iustus sit Christo per fidem & charitatem vnitus, nõ tamen per sacramentalem potestatem, & ideo licèt non sit sic sacerdos, vt possit sacramenta conficere, habet tamen spirituale sacerdotium ad offerendum spirituales hostias, de quibus dicitur in psalmo. Sacrificium Deo spiritus contribulatus. Et ad Roma. 12. Exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, Deo placentem, &c. Vnde Petrus apostolus loco citato ante illa verba, Genus electum, regale sacerdotium, præmittit quemadmodum Christiani esse debeãt sacerdotium sanctum, offerẽtes spirituales hostias acceptabiles Deo per Iesum Christum. At quia Lutherani alia sacrificia nõ admittunt quàm vittutum opera, fit vt sacerdotium ecclesiasticum repudient,

2. Argum. ¶Primò aũt loco arguit S. Thomas sic. Sacramentũ hoc consecratur virtute verborũ, quæ sunt forma sacramẽti, sed illa nõ sunt minoris virtutis à laico prolata quàm à sacerdote: ergo & laicus cõsecrare potest. Respondetur, virtutem non solùm esse in verbis, verùm in omni sacramentali instrumento, veluti in ablutione baptismi. Quare virtus conficiendi sacramentum est etiam in sacerdote per potestatem ei in sua ordinatione traditam, dicẽte episcopo, Accipe potestatẽ offerendi in ecclesia sacrificium tam pro viuis quàm pro mortuis. Nam & seculares artifices pluribus instrumentis vtuntur. ¶Tertiò arguitur. Sicuti baptismus, ita & hoc sacramentum in salutem hominum institutum est: sed laicus baptizare potest: ergo & consecrare. Negatur consequẽtia: quia hoc sacramentum nõ est tantæ necessitatis quàm illud. ¶Quartò arguitur. Hoc sacramentum perficitur in consecratione materiæ: sed alias materias, vt chrisma, & oleum sanctum, & templa, & altaria, quæ non sunt tantæ dignitatis quàm hoc sacramentum, solus episcopus consecrare potest: ergo non est proprium sacerdotis eucharistiam conficere. Negatur consequentia: nam episcopus non solùm accipit potestatem super corpus Christi verum, sed super mysticum: nempe, super ecclesiam, quam in persona Christi gubernat: & ideo illa, quæ non pertinẽt ad dispositionem corporis mystici, non reseruantur episcopo: quale munus est sacramentum consecrare. Episcopo verò tanquam principi totius ecclesiastici ordinis propriè incumbit tum sacerdotes ordinare, tũ subinde & omnia præparare, cõsecrare, & benedicere quæ ad sacramenta, per sacerdotes cõficienda, idonea sunt, vt templa, altaria, chrisma, oleum, &c.

3. Argum.

4. Argum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm plures sacerdotes possint vnã simul eandemq; hostiam consecrare.

PRopter ritum quarundam ecclesiarum, vbi sacerdotes dum ordinantur, simul consecrant, quæritur, vtrùm plures simul possint eãdem consecrare hostiam. Et respondet Sanct. Thom. affirmatiuè, quòd plures possunt vnum sacramentum perficere, vt fit in ordinatione sacerdotum. Probatur, quia sacerdos dum ordinatur, constituitur in eorum gradu, qui à Domino in cœna potestatem consecrandi acceperunt. Quare non est inepta quarundam ecclesiarum consuetudo, quæ habet, qp sicut apostoli Christo cœnante simul cœnaruntita qui ordinantur cum episcopo celebrante concelebrent. Neq; inde subsequitur,

Conclusio.

tur, vt sacramentum iteretur: quoniã, vt ait Innocen. lib. 4. de mysterio missæ. c. 25. omnium intentiones debent referri ad idem instans.

¶Sententia hæc S. Thomæ, quia nõ est assertio euangelica, neque vniuersalis ecclesiæ, sed quarundam, vt ipse fatetur, non caret scrupulo: quare licèt de illa disputare. Innocentius enim, quem hic sequitur, non tanquam Papa eam decreuit, sed tanquam doctor approbauit. Durandus ergo dist. præsenti quæst. 3. nõ est veritus eam refutare. Ad cuius intellectum adnotandum est, trifariàm posse plures sacerdotes ad cõsecrationem vnius hostiæ concurrere. Vno modo, si vnusquilibet intẽderet suã partem consecrare: & quidem si nullus signaret quam partem consecrat, sed in cõfuso quisque intenderet consecrare vnam partem, tum consecratio nulla esset: quia pronomẽ, hoc, debet singularem demonstrare materiam. Sed si aliquo penicillo partes delinearẽtur, vnusquisque posset consecrare suam: imò quanuis male faceret & peccaret, posset vnus consecrare vnam partem, alijs manentibus non consecratis. Concurrunt enim illic omnia quæ sunt de essentia sacramenti. Et quantitas tunc specierum consecratarum continuatur cum quantitate residui panis. Tametsi ingenuè fatear difficillimè posse partem consecratam à non consecrata discerni: & ideo est peccatum mortale id facere. Secundo modo possent duo intẽtionem habere consecrandi eãdem totam hostiã complexim, vt scilicet, nemo per se absolutè consecrare intenderet nisi simul cum altero: ita vt esset vtraque intentio conditionalis ab altera pendens, & hanc in materia baptismi distin. 4. art. 4. diximus esse sacrilegam: nam intentio debet esse absoluta sicut forma, atque adeò nõ sufficeret ad conficiendum sacramẽtum. Tertiò possunt concurrere quasi habentes suam quisque intentionem totalem per se consecrãdi. Et isto modo neque Durandus dubitat, neque vllus dubitare potest, quin si omnes eodẽ adæquato tempore formam simul proferant super eadem hostia singuli cõsecrent: quia singulorum intentio fertur super legitimam materiam. Si tamen vnus alios præueniat, ille solus consecrat, & subsequentes nihil faciũt: quia reperiunt consecratam materiam.

Innocent.

Durandus.

¶Hinc ergo Durandus infert, consuetudinem vt plures dum ordinantur simul consecrent cũ episcopo esse periculosam, ac perinde abolendam potiùs quàm seruandam. Et quòd Innocentius ait eandem consuetudinem in capella pontificis obseruari, vt cardinales presbyteri cum ipso simul consecrent, negat tunc tempore suo seruari: nam licèt forsan tempore Innocentij seruaretur, propter periculum iã tunc abrogata erat. Fuit enim ipse magister sacri palatij, qui oculatè id nouerat. Neq; verò, inquit, exemplum Innocentij & S. Thomę de apostolis cum Christo cœnantibus ad rem attinet: quoniam Apostoli non simul cum Christo consecrarunt, sed consecratum ab ipso sacramentum sumpserunt. Quare mos ille, inquit, deberet obseruari, vt qui ordinantur simul cũ episcopo canonem legant, verba verò consecrationis silenter prętereant. Et ratio eius est: quia vix fieri potest vt simul verba cõcurrant, ob idque siquis priùs quam episcopus prolationem perficiat, ille duntaxat consecrat, & postea neque episcopus, neque alij consecrant. Neque valet, inquit, dicere omnium intentionem ad illud instans referri, quo episcopus cõsecrat: quia intentio facere non potest, vt verba antea, vel postea quàm proferantur effectũ habeant. Alioqui posset quis proferre nuc verba cum intentione consecrandi post horã. Paludanus verò præsenti distinct. quæst. 4. licèt priùs vacillet, tamen opinionem tandem S. Thomæ, & Innocentij sustinet. Caietanus autem in præsentiarum videtur multò propensius in opinionem Durandi inclinare.

Caietan.

¶Et fateor profectò, consuetudinem hanc, vt dum multitudo sacerdotum ordinatur, omnes intendant consecrare, non esse tam tutam, cuius dum episcopus ordinatur, vt bene ait Caietanus: nam tunc ordinans & ordinatus sunt tantùm duo, vel forsan tres si duo ordinantur super eodem altari se mutuò expectãtes: quo circa nullum est periculum quin simul concurrant. At verò vbi tanta est sacerdotum turba, vix possunt episcopum audire. Quapropter non difficile in præsentiarum cum Caietano crediderim in primitiua ecclesia nõ fuisse in more, vt noui sacerdotes consecrare intenderent, sed forsan recitabant canonem cum verbis cõsecrationis, sed tamen absque intentione consecrandi. Vnde in vetusto pontificali Romano de nouiter ordinatis presbyteris sic legitur. Dicant omnia quæ sunt in missali sicut ipsi celebrarent. Vnde & mos modò durat, vt hostia non adoretur quousq; episcopus cõsecrauerit. Sed pontificale nouum à tempore Innocẽtij octaui paulò ante annum Domini millesimum quingentesimum est, vbi legitur. Curet pontifex vt morosè & altè canonem dicat. Et subditur, quòd eodem momento debent ab ordinatis verba consecrationis dici, quo dicuntur ab episcopo. Et fortasse, vt ait Caietanus, appositũ illud fuit ad tuẽdam opinionem

Sententia amborũ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sententia autoris.

nionem Innocen. 3. ¶ At verò quoniã in quibusdam ecclesijs moris est, vt omnes dicãt verba cum intentione consecrandi, non auderem huic mori & opinioni refragari quousque ecclesia aliud censeret. Quapropter opinio Caietani, ꝙ noui sacerdotes proferant formam, nullam habendo intentionem determinatã cõsecrandi, aut non consecrandi, sed intendendo apud se facere quod debent, tuta quidem est, tamen non est consona ritui, qui obseruatur, & ab ipso episcopo ordinante iubetur.

Debent ergo dicere, quàm maximè possunt simul cum episcopo, & omnes qui eodem instanti verba perficiunt, licèt non eodem momento incœperint, citra dubium verè consecrant. Si verò aliquis ante prolationem formę absoluat quàm episcopus, vel postea, tunc est dubium vtrum omnes consecrent. Et D. Th. cum Innocen. videtur partem affirmatiuam sentire, eò ꝙ omnium, inquit, intẽtiones referrentur ad idem instans: videlicet, quo episcopus consecrat. ¶ Sed profectò fateor hoc me non satis intelligere: nàm vel intelligunt illam relationem ad idem instãs referri ex intentione ecclesiæ, vel ex intentione sacerdotum illo solo instanti consecrare proponentium. Primum quidem aliquando dicere solebam, sed nunc non audeo: quia cùm non sit hoc decretum vniuersalis ecclesiæ tanquam necessariò obseruandum, sed sola opinio Innocentij & consuetudo particularium ecclesiarum, nõ apparet tutum dicere ex intentione ecclesiæ referri ad aliud instans, quàm ad illud, quo forma profertur: siquidem tunc virtute significationis suũ sortitur effectum. Secundò quia si hoc esset verum, non tam anxiè iuberetur in pontificali, vt eodem momento ordinati cum episcopo proferrent verba: nã cùm sic iubeatur, signum est ꝙ nullus consecrat nisi quãdo verba profert. Si autem dixeris intentiones referri ad illud instans: quia sacerdotes eas ad illud momentum debent referre, tunc est argumentũ, ꝙ in pontificali hoc non admonetur, neq; episcopi ordinãtes talẽ faciunt monitionem. Imò forsan non esset talis intentio legitima, quoniam verba ex sua significatione habent, vt primum instans non esse prolationis, sit primum esse corporis in sacramẽto. Quare sacerdos intentionem debet illi momento admetiri. Placebat etiam mihi aliquando dicere non requiri tam iustum & adæquatum concursum omnium formarũ pro eodem instanti, sed quòd dummodò nõ esset longa mora, licet vna prolatio paululò post aliam proferretur, virtute omnium fieret consecratio. Modò autem aliud mihi videor sentire: nam licèt in baptismo vbi concurrit materia & forma, nõ exigatur tam adæquatus concursus vnius cũ altera, vt suo loco diximus, hic tamẽ vbi ad cõsecrationem non requiritur vsus materiæ, sed sola forma super materiam prolata, apparet necessaria consequentia, ꝙ sicut dum quis solus consecrat, instans terminatiuum prolationis formæ est initiatiuum corporis in sacramẽto, ita omnino fiat, dum plures simul cõsecrãt.

Argum. autoris.

Resolutio quæstionis

¶ Cogi ergo mihi in hanc sententiam videor, (nescio an leuiter) quòd si nõ omnes ad æquatè absoluant prolationem, ille solus qui primò absoluit (siue sit episcopus, siue alius) consecrat: aliorum verò, qui subsequuntur, nemo. Attamen non ideo mos iste censendus est omnino absurdus: quia cùm certum sit eorũ quẽpiam consecrare: nullũ imminet idololatrię periculum. Et cùm in consecratione nulla sit characteris impressio, vt in baptismo, nullum est sacrilegium super hostiam cõsecratam formã iterare, quando vnusquisque putat se consecrare, præsertim ecclesia id permittente.

Consilium.

¶ Ex quo fit saluberrimũ esse consilium dum non omnes possunt punctim & syllabatim cum põtifice proferre formam, vt potiùs studeant paulò morosiùs proferre quàm festinatiùs: nã si aliquis priùs consecraturus est, maximè decet, vt ille sit episcopus. Quare antequã ille consecret non solet sacramentum adorari, & illo perficiente formam, statim adoratur.

Arg. S. Tho.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Plures non possunt simul eundem baptizare: sed non minor est vis sacerdotis cõsecrantis, q̃ hominis baptizantis: ergo nec plures simul possunt eandem hostiam consecrare. Videtur S. Thomas concedere totum antecedens, & negare consequentiam: eo ꝙ Christus, inquit, nõ legitur simul baptizasse cum apostolis quãdo instituit baptismum, sicut simul cũ illis cœnauit quando instituit eucharistiam. Quòd autẽ negat plures simul posse vnum baptizare, intelligit de iure: quia peccarent si id facerent: nihilominus si id attentarent, baptismus teneret eo modo quo supra. q. 67. artic. 6. ipse concessit. Ratio verò discriminis baptismi & eucharistiæ non est nisi congruentia quædam.

¶ Secundò arguitur. Quod potest fieri per vnum, superfluè fit per multos: in sacramento autem nihil esse debet superfluum. Respondetur, ꝙ cùm sacerdos non operetur virtute propria, sed Christi, in quo multi vnũ sunt, simul possunt plures iure consecrare, tempore & ordine ab ecclesia constituto. Nam si pro libito alio tempore id attentarent, sacrilegi essent, & mortaliter peccarent. ¶ Tertiò. Hoc sacramentum est vnitatis, vt August. ait super Ioannem: cui quidem vnitati pluralitas repugnat. Respondetur, quòd est sacramentum vnitatis in ordine ad suscipientes, qui per ipsum profitentur esse vnum corpus mysticum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm dispensatio huius sacramenti pertineat solùm ad sacerdotem.

1. Conclu.

QVoniã dispensatio sacramenti res est à consecratione distincta, meritò quæritur, vtrùm ipsa solis etiam sacerdotibus incumbat. Et respondet sanct. Tho. tribus conclusionibus. Prima. Ad sacerdotem pertinet dispensatio corporis Christi. Probatur primò autoritate cõcilij Remensis can. Peruenit. de consecra. dist. 2. vbi sic legitur, Peruenit ad notitiã nostrã, quòd quidam presbyteri laico aut fœminæ corpus domini tradunt ad deferendum infirmis, quod horribile & detestabile synodus cẽset. Et ideo interdicit ne talis temeraria præsumptio vlteriùs fiat, sed omnino presbyter infirmum per semetipsum cõmunicet. Et subiungit D. Tho. rationem trinam. Primò, quia cùm sacerdos in persona Christi consecret, ipsum imitari debet qui corpus suum consecrauit, & suis manibus discipulis tradidit: quare sacerdoti, cui conuenit consecrare, conuenit & sacramentum dispensare. Secundò quia sacerdos constituitur medius inter Deum & populum: vnde sicut ei conuenit populi munera Deo offerre: ita & Dei dona populo tradere. Tertiò, quia in reuerentiam huius sacramenti à nulla re contingitur nisi consecrata: vnde sicut corporale & calix: ita & sacerdotis manus ad tangendum sacramentum consecrantur. Quapropter nulli alij tangere licèt nisi in necessitate, vt putà si in terra iaceret, aut in aliquo alio casu necessario. ¶ Secunda conclusio subnectitur in solutione primi. Diacono conuenit dispensare sanguinem. Intellige ex officio. Probatur, quoniam adeò est propinquus sacerdotali ordini, vt aliquid de eius officio participet, atq; adeò possit sanguinem dispẽsare. Et cõfirmatur ex historia Laurentij diaconi suprà citata, qui dixit Sixto. Experire, vtrùm idoneum ministrũ elegeris, cui commisisti dominici sanguinis dispensationem. ¶ Tertia conclusio ibidem subiuncta. Diaconus nequit corpus administrare nisi in necessitate iubẽte episcopo, vel presbytero. Quòd si arguas, tantã esse dignitatem in calice quãtam in corpore: ex quo inferri videtur, vt quod quis potest in sanguinem, possit in corpus. Negatur consequentia propter duo discrimina. Primùm, quia sanguis continetur in calice, atq; adeò nõ est opus, vt à dispẽsante tangatur sicut corpus. Secũdò, quia sanguis effusus designat redemptionẽ Christi ad populum deriuatam: quare vino admiscetur aqua, populum significans: diaconus autem est medius inter sacerdotem & populum, & ideo illi ex officio magis incumbit dispensare sanguinẽ quàm corpus.

2. Conclu.

3. Conclu.

Expositio aut. 1. Argumẽ.

¶ Circa primam conclusionẽ vnum est paruum dubium, vtrùm in ritu diuino competat soli sacerdoti sicut consecrare, ita dispensare corpus: nam de iure pontificio non dubitatur, vt patet cap. citato. Peruenit. & cap. Omnis vtriusq; sexus. de pœniten. & remis. Respondetur id ex iure diuino colligi. Primùm, quia prædictum cap. Peruenit, nũquàm tam acriter prohiberet laicis, tanquam horribile & execrabile, nisi respectu iuris diuini dedecere censeret. Accedit, quòd reliqua sacramenta, quæ necessariũ requirunt ministrũ, (quòd ad excipiendum matrimoniũ dixerim) cuncta competũt iure diuino sacerdotibus ex officio, iuxta verbum Pauli. 1. Cor. 4. Sic nos existimet homo sicut ministros Christi, & dispensatores misteriorum Dei. nisi ꝙ baptismus propter eius necessitatem laicis permittitur. Quòd si arguas, vt arguit secundo loco S. Tho. Hoc sacramentum perficitur in cõsecratione materiæ, nõ tamen in vsu, ad quem pertinet dispensatio: ergo sacerdotes in consecratione suo ministerio satis perfunguntur, atq; adeò administratio poterit alijs cõpetere. Negatur consequentia: imò propter causas iam dictas non solùm consecrare, sed & dispensare ad eorum officium attinet. At verò non est tam arctum ius vt soli sacerdotes sacramẽtum administrent, quàm vt soli conficerent: nam cõsecrare neque ex dispensatione alij possent sicut administrare. ¶ Vtrùm verò omnes sacerdotes id habeant de iure diuino, alia res est. Arguit enim D. Thom. tertio loco, quòd solis episcopis hoc conueniat. Ait quippe Dionysius lib. de ecclesiast. Hierarch. quòd hoc sacramentum habet perfectiuam virtutem sicut chrisma: signare autem chrismate baptizatos non pertinet ad sacerdotes, sed ad episcopos, ergo neque eosdem baptizatos per sacramẽti administrationem perficere. Respondetur, ꝙ per sumptionem eucharistię perficitur homo secundum se in ordine ad Christum, cuius fit membrum, quod potest sacerdos quatenus aliquam

2. Argumẽ.

3. Argumẽ

Universidad de Deusto
Biblioteca

aliquam perfectiuam dispensationem episcopi participat: nempe sacerdotalem, sicuti diaconus, quia aliquo modo participat cum sacerdote, potest ministrare sanguinẽ. Per Chrisma autem confirmationis perficitur homo in ordine ad alios: nempe, ad propugnandam fidẽ aduersus hostes, & ideo sic perficere incũmbit episcopo, tanquam principi Christianæ militiæ. ¶ Sed arguitur præterea. Nullus sacerdotum potest administrare sacramẽta, nisi parœcius suis parœcianis, vt patet in dicto cap. allegato, Omnis vtriusque sexus. & in concilio Carthaginẽsi. 1. ca. 7, & in clemen. Dudum. de sepulturis. ergo non omnibus sacerdotibus id competit. Respondetur, in præsentiarum hoc tantum constitui, q̃ solis sacerdotibus ex officio incumbat, sicut consecrare, ita & administrare. At quoniam sacramentorum administratio actus iuridicus est, requiritur amplius vt administrans iurisdictionem habeat in eos, quibus administrat, vel iure communi, vel ex priuilegio, vt possit illos absoluere, & absolutis eucharistiam dare. Quare in paschate soli parœcij possunt suis subditis eucharistiam administrare. Reliquo verò tempore omnes religiosi id possunt, sicut confessiones audire, vt patet ca. Religiosi. de priuilegijs. Hæc autem disputatio non est præsentis loci, sed ad materiam clauium spectat distinct. 20. ¶ Appendit autem D. Thom. eidem primæ cõclusioni vnum verbum: videlicet, quòd in necessitate potest laicus sacramentum de terra leuare. Vbi adnotãdum est, illud, quod dixerat, sacramentum hoc non debere tangi nisi à re consecrata, non esse intelligendum, nisi dum sacramentum perficitur, & ideo consecratur calix, & linteola, imò altare & vestes, & templum, sed ad conseruandũ sacramentum non est necesse, vt pyxis consecretur. Et eadem ratione potest laicus manu tangere corpus in necessitate. Quare licèt tunc esset in peccato, credo non peccaret, si reuerenter in absentia sacerdotis tãgeret. Secus si oscylo infirmus adoraret dum recipere nõ potest: esset enim tunc peccatum, & nescio an mortale, licèt non eiusdem generis, ac si illud in peccato susciperet: nam cum per adorationem nõ conferatur gratia, vt diximus, non opponitur tunc obex, sicut per sumptionem.

Aliud dubium.

Vtrùm laicus tangere possit hostiã

Argumentũ de Oza.

¶ Contra hoc autem assertum arguitur. Oza, qui vt legitur. 2. reg. 6. eo quòd manibus contingere ausus est arcam testamenti, dum ruinam minaretur, morte mulctatus est, licèt causa pietatis id fecerit: maioris autem sanctitatis est sacramentum: ergo nullo casu licèt laico illud tangere. Sunt qui respondeant ob id illum pœnas dedisse, quòd illa nocte rei vxorię operam dederat. Attamen hoc, postquàm historia id non refert, sine authoritate asseritur. Et licèt talis coniux modò tangeret sacramentũ non peccaret. Alij ex Iudæis, vt Nicolaus illic refert, aiunt non fuisse punitum, nisi quia contra filium dederat, vt plaustro arca reportaretur, quæ humeris Leuitarum vehenda erat. Et ideo vbi periculũ apparuit, supplicio plexus fuit. Veruntamen si historiam attendamus, non apparet mortuus, nisi quia manibus tetigit.

Authoris responsio.

¶ Et ideo fortasse legitima responsio est, quòd Deus tam exactè volebat populum illũ mandata cæremonialia obseruare, vt nullam illis permitteret interpretandi licentiam: tum quia figura erant Christi: tùm ne passim & temerè omnia interpretarentur. Et ideo quia obstrictè iusserat, vt sola Leuitica tribus arcam contigeret, nulla necessitas alijs facultatem tangendi faciebat, ob idque fuit ille temeritatis condẽnatus. Cum autem lex euangelica non sit iam seruorum, sed filiorum, nullum argumentum ex illis cæremonijs ad rem euangelicam ducendum est.

De secunda conclusione

¶ Contra secũdam conclusionem arguitur. Iam modò nullibi mos est, vt diaconus sanguinem ministret, neque in eorum ordinatione illa exprimitur facultas: ergo non videtur tale officium habere iniunctum. Respondetur, illud in primitiua ecclesia, dum populo administrabatur sanguis, fuisse solitũ, vt cùm sacerdos non posset toti multitudini corpus & sanguinem porrigere, diaconus post ipsum, sicut nunc dat lotionem, tunc ministraret sanguinem. Neque illam facultatem necessùm erat in eorum ordinatione exprimere. Eo enim ipso quòd diaconus, vt habetur. distin. 23. canon. Diaconus. tanquam proprius sacerdotis minister ordinatur: habet calicem cum hostia ei ministrare, ipsumque consecratum calicem dum opus est, propinare populo. Iam verò vsus ille cessauit in populo: durat tamen in capella pontificis, vt Durandus præsent. dist. q. 4. refert, videlicet, quòd dum ipse solenniter celebrat post sumptionem corporis sessum vadit, & tunc diaconus consecratum calicem ei adfert, & porrigit.

Cõtra tertiã conclusionẽ.

¶ Contra tertiã de mũ cõclusionem arguitur. Si presbyter in necessitate, quia iacet ægrotans, posset per diaconum hostiam consecratam ad infirmũ mittere, sequeretur primò quòd si sacerdos abesset, absque eius iussu posset diaconus idem munus exequi: si eadem necessitas id expostularet. Ac subinde sequeretur secundò, quòd etiã dum præsens sacerdos vel ex negligentia, vel ex nequitia nollet sacramentum deferre, posset

tunc idem diaconus etiam reclamante & reluctante sacerdote eodem munere fungi. Imò verò sequitur tertiò, vt subdiaconus, quinuerò & laicus posset id facere, quandoquidem necessitas nõ habet legem, præsertim si iniquus sacerdos nollet infirmi confessionem audire, quia tunc accidere posset, vt per sanctam communionem ex attrito fieret contritus. ¶ Primum illatum conceditur, eum Sanct. Thoma in. 4. di. præsenti. quæst. 1. art. 3. quæstiuncula. 2. vbi ait, quòd in absentia presbyteri necessitas ipsa interpres esset eius voluntatis, quòd ratum haberet, vt diaconus eius vices impleret. Ad secundum respondetur, nefàs esse diacono cum presbytero litigare, sed si negligens est, salutare est ipsum admonere. At verò tãta esse posset iniquitas sacerdotis nolentis misero infirmo in extremis succurrere, vt posset tunc diaconus suum munus præstare. Durandus loco citato commemorat se vidisse Romæ, dum Papa cardinalibus sacram cõmunionem exhiberet, diaconum cardinalem eandem administrare capellanis sacerdotibus. Quem quidem morem approbare metuit. Sed tamen non est eur Papa annuente, reprobetur.

De diacono

Durandus.

De subdiacono.

¶ Tertium autẽ illatũ nullatenus admitterem: videlicet, vt subdiacono administratio sacramenti huius vllo casu committeretur. Primùm, quia nunquam in est auditum. Secundò, quia vt nomen eius sonat, nõ est minister sacerdotis, sed diaconi, cui tradit materiam conficerandam, vt diaconus ipse tradat sacerdoti, ratio admonet, ne sanguinem possit administrare. De laicis Syluester verbo Eucharistia. 3. §. 4. allegat cuiusdam opinionem tenentis in extrema necessitate posse laicum sacramentum infirmo deferre. Est tamen intolerabilis opinio. Etenim sacramentũ hoc non est tantæ necessitas vt baptismus, vt debeat laico committi. Vnde in prædicto ca. Peruenit. tanquàm horribile & detestabile Synodus abominatur.

De laicis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm sacerdos cõsecrans teneatur sumere hoc sacramentum.

Conclusio.

QVanuis supra dictum fuerit consecrantem teneri sumere, tamen vt adiungantur propriæ rationes, eadem nunc conclusio affirmatur: scilicet quod sacerdos quotiescunque consecrat, de necessitate sacramentum sub vtraque specie tenetur sumere. Probatur primò autoritate concilij Toletani de consecra. distin. 2. can. Relatum. vbi sic legitur. Modis omnibus tenẽdum est, vt quotiescunque sacrificans corpus Christi, & sanguinẽ Domini nostri Iesu Christi in altari immolat, toties perceptionis corporis & sanguinis Christi participem se præbeat. Et confirmatur ratione, quia eucharistia non solum sacramentum est, sed & sacrificium: quicũq; autem sacrificium offert tenetur eius fieri particeps: quia exterius sacrificium signũ est interioris, quo seipsum homo offert Deo vt August. 10. de ciuitate Dei autor est. Vnde per hoc quòd sacrificio participat, ipsum sumendo, ostendit ad se interius pertinere. Secũdò: quia cùm ipse consecrans debeat populo sacramentum dispensare, debet se ostendere eiusdem esse participẽ, quod alijs impertitur, vt ait Dionysius in libr. de eccles. hierar. & ideo ipse debet ante sumere. Vnde in allegato cap. subditur. Quale est sacrificiũ cui nec ipse sacrificans particeps esse dignoscitur? Particeps autem nõ fit nisi qui de sacramẽto participat: secundũ illud Apostoli. 1. ad Corint. 10. Nõne qui edũt hostias participes sunt altaris? ¶ Conclusionem hanc quæst. præcedenti art. 3. contra Lutherum statuimus, tenentẽ quòd cum Christus non sumpserit suũ corpus, nec sacerdotes debent sumere. Sed est hæreticus in vtroq;. Est autem adnotanda hæc ratio. S. Thomæ: videlicet quia hoc sacramentum est sacrificium: debet sacerdos ipsum consummare. Ratio nanq; sacramenti in sola consecratione consistit, vt dictum est, sed tamen quia ratio sacrificij consistit in repræsentatione passionis Christi, fit vt dum à sacerdote sumitur, tunc quasi Christus immoletur, morsque eius & sepultura designetur.

Expositio articuli.

Lutheri argumẽt.

¶ Arguit autem Lutherus apud Iodocum. 2. lib. de officio missæ ca. 15. Natura sacrificij est, si sit perfectum holocaustum, vt totum Deo relinquatur, adeò igne conremetur, vt Leuiti. 1. legitur si autem victima tũc pars deo relinquebatur igne cremata, partem verò sumebat sacerdos, sacerdotes autem, inquit, nostri totum absumunt, & deo nihil relinquunt. Perspice hominis blasphemiam: quasi hoc sacramentum, vt nis blasphemiam: quasi hoc sacramentum, vt nis blasphemiam: quasi hoc sacramentum, vt n

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Argumé. stio proxima arti. 1. latius. ¶ Solutum ergo re
stat primum argumentum Sanct. Thom. cui
scilicet in alijs consecrationibus consecrans nō
vtitur materia consecrata, vt episcopus dum
Chrisma conficerat, non deliniturmempe, quia
illa consecratio non est sacrificium, sicut con-
secratio eucharistiæ. ¶ Secundò arguitur. In a
lijs sacramentis minister non sibi ipsi sacramē
tum præbetnemo enim se ipsum aut baptiza
re potest, aut confirmare: ergo neque sacramē
tum sumere. Negatur consequentia: quia reli-
qua sacramenta perficiuntur in ipso vsu & ap
plicatione materiæ, & ideo quia nullus esse po
test & agens & patiens, nullus se potest bapti
zare, sicut nullus se potest consecrare: in con-
secratione nanque perficitur sacramentum,
vsus autem est quid consequens, & ideo potest
sacerdos sacramento vti, quod consecravit.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Contingit quandoque, vt
suprà dictum est, corpus Christi in altari sub
specie carnis, & sanguinem sub specie san-
guinis apparere, quæ vt suprà diximus, ci-
bo & potui apta non sunt: ob hoc enim sub
specie panis & vini traduntur ne sint horrori
sumentibus: ergo tunc sacerdos sumere nō de-
bet. Respondetur, eo quod infertur, concesso,
iuxta verbum Hieronymi super Leuit. dicen-
tis. De hac quidem hostia, quæ in Christi com
municatione mirabiliter fit, edere licet: de alia
verò quam Christus in ara crucis obtulit, secū
dum se nemini edere licet. Nec propter hoc sa-
cerdos transgressor efficitur: quia ea quæ mi-
rabiliter fiunt, legibus non subduntur. Consu-
lendum tamen esset tunc sacerdoti, vt iteratò
corpus & sanguinem consecraret & sumeret.
Atque idem dicendum si post cōsecrationem
deprehenderet venenum sibi propinatum in
calice. Sed hoc verbum, consuleudum, quo in
sinuatur, non esse præceptum vt illo casu, vt
ait Caietanus, consecratio iteretur, & sumptio:
nam miraculum absoluit hominem à præce-
pto, sed tamen melius est vt iteretur. In casu
autem veneni fortasse esset necessarium. Sed
de hoc iterum. q. proxima.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm malus sacerdos eucharistiam cō secrare possit.

POst sacerdotes in genere quæri-
tur de illis, qui morum idoneitate
non pollent, vtrùm malinēpe, il-
li qui mortali crimine detur pan-
tur, valeant eucharistiam confitere. Et respon
detur hac conclusione. Sacerdotes, etiam si nō
sint iusti sed peccatores, possunt eucharistiam Conclusio.
consecrare. Probatur primo authoritate. Au-
gustini in lib. de corpore Dominidicentis. In-
tra ecclesiam catholicam in mysterio corpo-
ris & sanguinis Domini nihil à bono malus ni
hil à malo minus perficitur sacerdote, quia nō
in merito consecrantis, sed in verbo perficitur
creatoris, & virtute spiritus sancti. 1. quæst. 1.
can. Intra catholicam. & de consc. distinct. 2.
can. vtùm sub figura. Secundò probatur ra- De dilcone
tione. Sacerdos consecrat nō virtute propria,
sed tanquàm Dei minister in eius persona, ma
lignitas verò non priuat ministrum Domini
potestate, sanè qui bonos & malos habet mi-
nistros & seruos. Vnde Matth. 24. postquàm
ait Christus. Quis putas est fidelis seruus & De authore
prudens, &c. subdit. Si autem dixerit malus ser
uus ille in corde suo, &c. Et Apostolus. 1. Co-
rinth. 4. postquàm dixerat, sic nos existimet
homo, sicut ministros Christi, subnectit, Nihil
mihi conscius sum, sed neque in hoc iustifica-
tus sum. Esse ergo potest certum aliquem esse
ministrum absque eius probitatis certitudine. Obiectio.
Quòd si quis obijciat: hoc Christi maiestati de
rogare, vt iniquis ministris vtatur: respōdetur
id potiùs eius excellentiæ congruere, cui sicut
verò Deo seruiunt non solùm bona, sed etiam
mala, quæ per ipsius prouidentiam in eius glo
riam ordinantur. ¶ Conclusio hæc nemini est Expositio
orthodoxorum ambigua, sed hæretici sunt, articuli.
qui contrarium docent, vt Vvitcleff apud
Vvaldensem tomo. 2. de sacrament. cap. 7. qui
sic argutatur. Si spiritus sanctus cum laico san
ctissimo quē inhabitat, non cōcucurrit ad con
secrandum, à fortiori neque cum pessimo sa-
cerdote in quo non est spiritus sanctus. Est au
tem hæretica talis illatio, sicuti si quis sic colli-
geret. Non concurrit cum optimo Nathanae
le, vt esset apostolus, ergo neque ad id mune-
ris concurrit cum pessimo Iuda, potestates e-
nim diuinitus collatæ non in bonum singula-
rium personarum, sed in bonum commune
totius ecclesiæ, non sunt ex moribus ministro
rum dependentes, aliàs cum hominum crimi-
na occultissima sint, vix vnquàm esse possem⁹
certi an publici ministri ecclesiæ potestatem
habeant, vt iuridica eorum acta & sacramenta
solida sint & valida. Vnde semper in ecclesia
cōfusio, & turbatio oboriretur, quam eiusmo
di perturbatores moliuntur. Atqui ratio po-
tissimùm in sacerdotibus viget, character enim
vt suo loco diximus, non imprimitur ad mo-
dum habitus tanquàm virtus ad bene operan-
dum

dum, sed est mera potentia & indelebilis facul
tas ad operandum, siue bene siue malè. Et secū
dùm istos nunquàm essemus certi vtrùm ve-
rum sacramentum adoremus, an verò Idololā-
tremus. De hac autē re satis superque diximus
dist. 1. quæst. 5. arti. 5. & 6. vbi innumeris testi
monijs Augustini & aliorū sanctorum aduer-
sus Donatistas, quorum plurima dist. 4. de cō-
secra. referuntur, stabilitam hanc veritatē ostē-
dimus, q⁹ mali ministri, quantumuis hæretici,
vera administrant sacramenta. Vbi & errorē
Armachani repulimus, dicentis per quodcun
que mortale delictum quācunq; publicam po
testatem delinquentis deperire. Quapropter
de eadem re nihil hic amplius.

4. Argum. ¶ Primum argumentum. S. Thom. est autori-
tas Hieronymi super Sophoniam, & refertur.
1. quæst. 1. can. Sacerdotes. dicentis. Sacerdo-
tes qui eucharistiæ seruiunt, & sanguinem Do
mini populis diuidunt, impiè agunt in lege
Christi, putantes eucharistiam precantis face-
re verba, non vitam, & necessariam esse solen
nem orationem, & non sacerdotis merita de
quibus dicitur, Sacerdos in quacūq; fuerit ma
cula, non accedat offerre oblationes Domino.
Respondetur. Hieronymum illic tantùm ad-
monere, quòd indigne accedere ad sacramen-
tum sit graue scelus contra illos, qui credebant
se digne posse eucharistiam consecrare eo tan
tùm merito, q⁹ sunt sacerdotes, quāuis sint ne-
quam. Haud tamen negat esse verū sacramen-
tum etiam dum in crimine consecrant.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Damascenus lib. 4. c. 24.
ait quod panis & vinum per aduentum spiri-
tus sancti supernaturaliter transit in corpus &
sanguinem domini: Gelasius autem Papa (vt
habetur. 1. q. 1. can. Sacrosancta) ait. Quomo-
do ad Domini mysterij consecrationem cæle-
stis spiritus vocatus aduenier, si sacerdos qui
eum adesse deprecatur, criminosis plenus actio
nibus comprobetur? Respondetur mentem
Damasceni non esse nisi dissuadere sacerdoti
ne in peccato ad sacramentum accedat, vt ex
his eius præcedentibus verbis colligitur. Sacro
sancta religio, quæ catholicam continet disci-
plinam, tantam sibi reuerentiam vendicat, vt
ad eam quilibet nisi pura conscientia non au-
deat peruenire. Dicens igitur, Quomodo cæ-
lestis spiritus aduenier? solùm intelligit quod
non aduenier merito sacerdotis, nihilominus
aduenier virtute Christi, cuius verba sacer-
dos profert.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Hoc sacramētum sacerdo-
tis benedictione conficratur: benedictio au-
tem delictoris sacerdotis non est efficax ad cō
secrationem sacramenti, cùm Malachiæ. 2. scri
ptum sit. Maledicam benedictionibus vestris.
Et Dionysius in epistola ad Demophilum.
Perfectè, inquit, cecidit à sacerdotali ordine
qui non est illuminatus, & audax quidem ni-
mium mihi videtur talis sacerdos manum ap
ponēs, & audet immundas infamias (nō enim
dicam orationes) super diuina symbola Chri-
sti formiter enunciare. Adde quòd cùm con-
secratio scelesti ministri scelus sit, & ad pecca-
tum Deus non concurrat, apparet ad talem
consecrationem nō concurrere. Respondetur
quòd sicut eadem actio inquantum sit ex pra
ua intentione ministri, potest esse mala, & in
quantum sit ex bona intentione Domini esse
bona, vt dum seruus iussu probi Domini pra-
ua intentione dat eleemosynam, ita benedi-
ctio & consecratio praui sacerdotis inquātum
indignè ab ipso fit: est peccatū & maledictio-
ne digna, atque adeo ea ratione non concur-
rit ad illam Deus, sed tamen inquantum pro-
fertur ex persona Christi est sancta & efficax
ad quam ipse concurrit, Vnde signanter dici-
tur, Maledicam benedictionibus vestris (id
est) qua ratione vestræ sunt.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm missa mali sacerdotis minus va leat: quàm missa sacerdotis boni.

SI iniquus sacerdos, vt iam modò di
cebamus, sacrificando peccat, & ni
hilominus verè consecrat, meritò
quæritur, vtrum eius missa tanti sit
valoris ac si dignè consecraret. Ad quod San.
Thom. distinctione præmissa tribus conclu-
sionibus respondet. In missa nanque duo est
considerare: scilicet, & sacramentum, quod
est principale, & orationes quæ illic pro viuis
& mortuis funduntur. Est ergo prima conclu 1. Conclu.
sio. Quantum ad sacramentum non minus va
let missa improbi sacerdotis, quàm probi: quo
niam vt arti. proximo dicebamus, ab vtroque
idem perficitur sacramentum. Oratio autem
bifariàm potest considerari. Vno modo in-
quantum ex deuotione sacerdotis proficisci-
tur, & sic subnectitur secunda conclusio. Non 2. Conclu.
est dubium quin missa boni sacerdotis magis
sit fructuosa. Probatur, primò authoritate ca-
nonis. Ipsi sacerdotes. 1. quæstio. 1. vbi habe-
tur, quod quantò sacerdotes fuerint digniо-
res, tantò facilius in necessitatibus, pro quibus

Universidad de Deusto
Biblioteca

clamant, exaudiuntur. Imò verò ex orationibus sacerdotis, qui est in peccato, nullus fructus sacramento accrescit apud Deum, quoniam nullius sunt meriti apud ipsum. Sed alio modo eiusmodi orationes considerantur, vt à sacerdote in persona totius ecclesiæ, cuius ministerium agit, proferuntur. Quod quidem ministerium etiam in iniustis permanet: vt de ministerio Christi proximè dicebamus. Et
3. Conclu: tunc adhibetur tertia conclusio. Non solùm hac ratione oratio iniusti sacerdotis in missa fructuosa est, verùm & omnes eius orationes, quas personam ecclesiæ gerens in officijs ecclesiasticis soluit, tametsi priuatæ eius orationes nullius sint fructus apud deum, secundù illud Prouerb. 28. Qui declinat aures suas ne audiat legem, oratio eius erit execrabilis.

Expositio articuli. ¶ Quæstio præsens celebris est, in qua multi multa extra propriam lineam commiscent. Primum quæstionē illam, vtrum missa oblata pro pluribus tantùm singulis prosit quantùm oblata pro vno. Sed hæc nihil ad præsentem locum attinet. Dicturi enim de illa sumus, quæstio. sequenti arti. 1. Nunc ergo non comparatur missa respectu eorum pro quibus offertur, sed respectu sacerdotum offerentium, cæteris paribus, vtrum ex malitia sacerdotis minuatur valor sacrificij siue pro vno, siue p pluribus offeratur. Et S. Thom. non videtur ad formā quæstionis respondisse: haud enim cōclusit simpliciter & absolute, vtrum omnibus cōsideratis missa mali sacerdotis minus valeat, quā missa boni. Nihilominus intendit cōcludere simpliciter partem affirmatiuam.

¶ Pro cuius intellectu notādum est primò, q nomine mali sacerdotis intelligimus eum qui est in peccato mortali: nam peccata venialia non obstant gratiæ & functioni sacramentali. Secundò notandum, hoc sacramentum considerandum esse, & qua ratione est sacramentum, & qua est sacrificium. Qua enim est sacramentum, effectus eius & fructus est gratia: quæ suscipienti confertur. De qua in præsentiarum nullus habetur sermo: satis enim suprà distin. 11. quæst. 2. de eo dictum est. Sed quatenus est sacrificium, effectus eius est triplex: scilicet, per modum meriti, per modum satisfactionis, & per modum impetrationis, quos latiùs quæstione proxima articul. 1, sumus explicaturi. Vbi & de offerentibus habendus est sermo. Congruentius enim duximus, omnia quæ ad rationem sacrificij pertinent, simul illic tractare, vt vicaria se luce dilucident, quàm membratim ea discerpere. Et ideo si quæ hic desiderentur, illic patebunt.

¶ Satis ergo erit nudā literā. S. Th. exponere. Ait enim primùm, q in missa est duo cōsidera re: scilicet, & sacramentū, quod est principale: & præterea orationes. Sed rogas, quod nam Dubitatio. istorum sit sacrificium, vtrùm solū sacramentum, an etiam orationes? Nam si solum sacramentum, dū consecratur, est sacrificium, consequitur, vt simpliciter sit tanti valoris missa mali sacerdotis, quàm boni. Et tunc sensus primæ conclusionis esset, quòd missa mali sacerdotis non minoris est valoris, quia tam verè consecrat ratione characteris: quàm bonus. Sed re vera sensus hic non potest stare: nam tunc missa illius nequam sacerdotis, etiam inquantum sacrificium, esset tanti valoris, quanti missa boni, quod Sanctus Thom. negare videtur. Sensus ergo eius non est iste, quod sola consecratio sacramenti censeatur sacrificium: nam sacrificium, vt diximus, dicit oblationem & immolationem, atque adeò, vt quæstio. sequenti cōmōstrabimus, non consistit in sola cōsecratione. Quare Sanct. Thomas consulto dixit sacramentum in missa esse principale, quasi non sit totum sacrificium, sed præcipuum in sacrificio, ceu eius substantia. Imò uero ad sacrificium non solùm concurrunt illa, quæ sunt de eius essentia, vt oblatio & sumptio: verum & preces, & orationes, quibus ecclesia instituit sacrificium offerri, quasque sacerdos nomine eius fundit, licet de iure positiuo. Argumētū. ¶ At nihilominus stat semper argumentū, quòd missa mali sacerdotis, etiā quatenus est sacrificium, æquiualeat missæ boni. Cuius contrarium videtur Sanct. Thom. insinuare, vt patet ex argumento, quod affert ex. 1. quæst. 1. vbi habetur, quod digniores faciliùs exaudiuntur. Consequentia verò probatur, quoniam nomine sacrificij intelligitur primo sacramentum, quod idem est prorsus boni & mali, mox preces. Preces autem illæ, quas sacerdos tanquàm persona priuata accumulat, per accidens se habent ad sacrificium, atq; adeò inde nihil ei per se accrescit aut decrescit. Eo vel maxime quòd potest contingere, vt nullas adhibeat præter communes ecclesiæ. Illæ autem, quas fundit nomine ecclesiæ, & potissimum oblationes, eiusdem sunt valoris in bono & malo, quia non innituntur merito ministri, sed ecclesiæ. Caietanus hoc loco Caietanus. ob hanc rationem, concedit illatum consequens, nēpe, simpliciter tanti valoris esse missam mali, quàm boni sacerdotis, quoniam vterque est minister ecclesiæ, arbitraturque hanc esse sententiam D. Thomæ. Quare ait in tertia conclusione minus dicere, quàm intendat.

Ait

Ait enim, quòd oratio mali sacerdotis tanquā ministri ecclesiæ est fructuosa, sed intendit, q non est minùs fructuosa, quàm oratio boni sacerdotis. Et subtexit rationem, quòd ministerium in persona ecclesiæ non est minus fructuosum, quàm in persona Christi: minister autem Christi seu bonus, seu malus, æquè sanctificat. Scotus verò in præsenti distinct. quæstio. 2. ad tertium principale contrarium tenet: nam meritum, inquit, ecclesiæ nō est idea abstracta ab individuis, sed meritum applicatum per istum ministrum. Quare ex illa parte non est tanti valoris. Scotus.

¶ Veritatis tamen, nisi fallor, summa sic habet. Ad sacrificij valorem æstimandum non est habenda ratio peregrinarū orationum, si quas fortè sacerdos præter ecclesiæ institutum adhibeat: quoniam accidentariæ sunt, & sæpe nullas adiungit, imò forsan cōsultius esset nullas passim multiplicare. Quare de illis nil, arbitror, Sanctum Thomam hic fuisse locutum. Quanuis si illas prudentes & serias interserat, suo non careant merito, sicuti neque illæ, quas circunstans populus cordatè fundit. Tametsi neque debeant illas coaceruare, quæ attentionem audiendæ missæ perturbent. Preces itaque, quarum in valore missæ habenda est ratio, sunt illæ, quæ ex ecclesiæ institutione fiūt. Illæque sunt, de quibus in præsentiarum. D. Thomas distinguit, quæ quidem dupliciter cōsiderantur. Si enim spectentur quatenus sunt ecclesiæ, eiusdem valoris sunt in bono & in malo ministro: sicuti si vir bonus æqualem eleemosynam per seruum nequam & per bonum faceret, nihil enim malitia serui officit hero. Sed tamen quatenus eædem præces considerantur, vt ex peculiari deuotione sacerdotis emanānt, maioris valoris sunt in bono sacerdote, quàm in malo. Hoc autem sufficit, vt missa boni sacerdotis simpliciter & absolutè omnibus pensatis, melior sit, quàm mali. Atq; hanc sententiam arbitror esse tum veram, tum etiā Sanct. Thomę. Primùm, quia licet meritum ecclesiæ sit in personis Christianæ reipublicę, nihilominus applicatur per istum ministrum, quare applicatio, & oblatio sacrificij non est tāti valoris dum fit per prauum sacerdotem. Nā canon citatus, vbi habetur, quòd quanto sacerdotes fuerint digniores, tanto facilius exaudiūtur, palàm loquitur de sacerdotibus quatenus sunt ministri ecclesiæ, alias non magis denotaret sacerdotes, quàm laicos. Et eleemosyna per malum seruum ministrata, licet nihil de merito Domini deterat, nihilominus considerata in particulari nō est Deo æquè grata. Et quòd hæc sit opinio, Sanct. Thomę apparet primò, quia consultò non dixit oblationem & orationem mali sacerdotis, vt est minister ecclesię, cō paratiuè esse tam fructuosam.

¶ Item in solutionibus argumentorum planè fatetur missam boni ministri esse meliorem. 1. Argum. Arguit enim primo loco, quòd videatur missa sacerdotis mali non minus valere quàm boni, propter illam authoritatem Gregorij in registro. Heu in quàm magnum laqueum incidunt, qui diuina, & occulta mysteria plus ab alijs sanctificata posse fieri credunt: cum vnus idemque spiritus sanctus ea mysteria occultè atque inuisibiliter, operādo sanctificet. Quam quidem authoritatem D. Thomas intelligendum censet de sanctitate sacramentis: nam ministri sacramentorum, vt suprà dictum est, etiam si sint hęretici, verè sacramenta perficiūt, quare malus tam verè consecrat quàm bonus: ergo à contrario sensu intelligit quod ratio sacrificij, quæ consistit in oblatione, secùs habet.

¶ Id quod in secundo argumento ampliùs declarat: sicut enim, inquit, baptismus traditur à ministro in virtute Christi, qui baptizat: ita & hoc sacramentum in persona Christi, cuius nomine consecratur, sed nō melior baptismus datur à meliore ministro, vt suprà dictum est: ergo neque melior missa est, quæ celebratur à meliori sacerdote. Et respondet q in sacramēto baptismi non fiunt solennes orationes pro omnibus fidelibus sicut in missa, & ideo non est simile: sed erit simile quantū ad sacramētū. Cū ergo hic loquatur de orationibus, & oblationibus sacerdotis, quatenꝰ est minister, postquàm illum confert cum ministro baptismi, fit vt illa ratione intelligat missam melioris sacerdotis esse meliorem. 1. Argum.

¶ Et ad maiorem explicationem arguit tertiò loco. Sicut merita sacerdotum differunt per bonum & melius, ita & per bonum & malū: si ergo missa melioris sacerdotis est melior, sequitur quod missa mali est mala, quod est inconueniens: quia malitia ministrorum non potest redundare in Christi mysteria. Respondet concesso semper missam melioris sacerdotis esse meliorem: sed negat consequentiam, q missa mali sit mala: nam per virtutem spiritꝰ sancti, cuius charitatis vinculo Christi membra copulantur, fieri potest, vt priuatum bonum vnius redundet in bonum alterius, malum autem vnius nunquam in alterum, nisi per eius proprium consensum, redundat. Et ideo missa mali sacerdotis virtute & merito ecclesiæ semper est bona. 3. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Resolutio ar.

¶ Sit ergo articuli resolutio, quòd cum ex sacrificio missę triplex percipiatur fructus, vnus per modum meriti talem hostiam offerentis, hic in sacerdote, qui culpa mortali maculatur, nullus est prorsus quatenus oblatio ex ipsius deuotione procedit, quia extra gratiam nullum est meritum. Sed quatenus illa oblatio est ecclesiæ, applicabitur illic Christi & ecclesiæ meritum.

Effectus. 2.

¶ Secũdus effectus est satisfactio virtute operis, id est, hostiæ exhibitæ, qui quidẽ, vt Sanct. Thom. quæstio. 79. articu. 5. nos docuit, crescit ex deuotione offerentis. Ex quo fit, vt ratione mali sacerdotis non crescat: quia sua deuotio nullius est valoris, sed quatenus per ipsum authoritate ecclesiæ sacrificium offertur, erit æqualis in omnibus malis sacerdotibus, ad modum quo de gratia baptismi paruulorum loquuti sumus. Augetur nihilominus in vnoquoque aliorum offerentium, qui in gratia extiterint, quales sunt, (vt quæstio. proxima videbimus) circunstantes, atque omnes, qui in alimentum sacerdotis eleemosynarum subsidia conferunt. Pari modo tertius effectus impetrationis, qui per modum suffragij applicatur defunctis nihil virtute mali sacerdotis, quatenus est priuata persona, valebit. Nihilominus quatenus oblatio fit authoritate & institutione ecclesiæ, suum obtinebit valorem. Atque idem dicendum de circunstantibus, aut eleemosynam offerentibus si sunt in peccato.

Effectus. 3.

Obiectio.

¶ Sed quispiam forsan contra hanc decisionẽ sic insurget. Si valor missæ potissimùm ecclesiæ merito nititur, sequeretur etiam ex hac parte esse variabilem: nam vno tempore in ecclesia est amplior iustorum numerus, quàm in altero, & nonnunquàm personæ maioris sanctitatis. Gabriel super canonem lectione. 26. suum secutus Aliacum conclusionem concedit. Cuius tamen veritatis nihil certi aut exploratí habeo. Primùm enim apparet præfata ratio non prorsus despicabilis. Sed tamen ab altera parte apparet argumentum, quòd sacramentorum ministeria non fundantur in gratia personarum ecclesiæ, sed in passione Christi. Quare licèt per impossibile nulla esset in tota ecclesia persona Deo grata, nihilominus sacrificium, suum haberet valorem. Item quia ecclesia per habitus personarum nihil ad sacrificium attendentium, sed dormientium, vel alijs vacantium rebus, non offert sacrificium, sed solùm per actum sacerdotis & circunstantium & eleemosynas ministrantium: ergo ex aliorum dignitate nulla fieri videtur ecclesiæ accessio.

Sententia authoris.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm hæretici, schismatici, & excommunicati possint consecrare.

INTER iniquos ministros quidam sunt simpliciter peccatores, quos dictum est consecrare posse: sed alij sunt ab ecclesia præcisi, de quibus maius est dubium. Quare non defuerunt, qui dicerent hæreticos, schismaticos & excõmunicatos: quia sunt extra ecclesiam, nõ posse perficere hoc sacramentum. Quibus Magister Sententiarum distinctione præsenti subscribere visus est. Sed Diuus Thomas præmissis quibusdã distinctionibus, quatuor respondet cõclusionibus. Possumus enim loqui & de receptione potestatis sacerdotalis, & de eius vsu.

1. Conclu.

¶ Est ergo prima conclusio. Illi qui intra ecclesiam constituti & secundùm eius statuta ordinati sunt, postmodũ verò per hæresim, schisma, vel excommunicationem ab ipsa præscinduntur, rectè quidem facultatem susceperunt, sed non rectè ea vtuntur, eo quòd contra ecclesiæ iussum illam exercent.

2. Conclu.

¶ Secunda conclusio. Qui dum sunt ab ecclesia præcisi ordinem sacerdotij recipiunt, illi nec rectè potestatem habent, nec quandiu sunt præcisi rectè illa vtuntur, quia vtrunque est contra ecclesiæ ordinem, quæ præcisos ab ordinibus, cohibet, tam suscipiẽdis, quàm exercendis.

3. Concla.

¶ Tertia conclusio. Vtrique veram habent potestatem, vt siue sacramentum consecrare attentent, verè consecrent, siue ministrare, verè ministrent. Probatur autoritate Augustini libro secundo contra Parmenianum, vbi ait. Aliud est aliquid omnino non habere aliud autem non rectè habere. Et similiter, est aliud non dare, & aliud nõ rectè dare. Et quòd hæretici eandem habeant potestatem, illio documento illic monstrat, quod cùm redeunt ad vnitatem ecclesiæ, non reordinantur, sed recipiuntur in suis ordinibus. Ad idem facit quod articulo. 7. ex eodem Augustino libro De corpore Domini, cano. intra catholicam ecclesiam. 1. quæst. 1. citauimus, vbi in hunc modum legitur. Intra catholicam ecclesiã in mysterio corporis & sanguinis domini nihil à bono maius, nihil à malo minus perficitur sacer-

4. Conclu.

sacerdote. ¶ Quarta conclusio. Qui extra ecclesiam vel ordinatur, vel potestate ordinum vtitur, mortaliter peccat: quia non rectè secundùm ecclesiæ ordinem id facit: quare neq; fructum sacrificij percipere potest.

Expositio articuli.

¶ De his conclusionibus nullum est hîc necesse adhibere verbum: quippe, quas distinctione. 1. quæstione. 5. articulo. 5. in tractatu de ministris in genere quàm plurimis autoritatibus Augustini atque aliorum sanctorum ac perinde ecclesiæ sanctionibus satis monstrauimus esse constabilitas, quorum plurima de consecratio. dist. 4. referũtur, vt can. Romanus can. Si qui. & can. Si re vera. & quamplurimis alijs. Quapropter in hac parte opinio Magistri sententiarum repudiatur.

1. Argum.

¶ Primum argumentum colligit Sanct. Thomas ex Augustino dicente, extra ecclesiam catholicam non esse locum veri sacrificij, cano. supra allegato. Intra catho. eccle. 1. quæst. 1. & ex sancto Leone Papa ibidem can. In ecclesia. vbi ait. Aliter (scilicet quàm in ecclesia, quæ corpus Christi est) nec rata sunt sacerdotia, neque vera sacrificia. Et in concilio Laodicensi can. Non oportet, legitur, quòd non oportet hæreticorum benedictiones accipere: quoniam magis sunt maledictiones quã benedictiones. Et multa huiusmodi alia adducit testimonia Petrus Lombardus in eandem sententiam. Hęc autem & similia cuncta, inquit Sanct. Thomas intelligenda sunt quantum ad hoc, quòd extra ecclesiam non rectè sacrificium offertur, quare nullum est illic spirituale sacrificium, quod sit verum veritate fructus: est autem verum veritate sacramenti, quẽ admodum supra diximus, peccatorem sacramentaliter Christi corpus sumere, non autem spiritualiter.

2. Argum.

¶ Secundò arguitur. Innocentius (vt can. Arianos, cæteraſque eiusmodi pestes detestamur: quia licèt eorum laicos conuersos ad Deum sub imagine pœnitentiæ susc ipimus, tamen clerici eorum non videntur cum sacerdotij aut cuiuspiam ministri suscipiendi dignitate esse, quibus solum baptismum ratum esse permittimus: ergo hæretici sacerdotali dignitate non funguntur, atque adeò consecrare nequeunt. Respondetur, illic pontificem non loqui de potestate quantum ad consecrãdum hoc sacramentum, cæteraque perficiendum, sed de solo potestatis vso, videlicet, quòd permittitur illis in extrema necessitate baptizare paruulos, vt tunc baptizando non peccent, sed nullatenus permittitur, vt cõsecrent.

3. Argum.

aut alia sacramenta ministrent.

¶ Tertiò arguitur. Ille qui extra ecclesiam est nihil agere posse videtur in persona & potestate ecclesiæ, sacerdos autem non videtur nisi in tali potestate consecrare posse: quandoquidem & ritu & forma ecclesiæ id facit: ergo & qui extra ecclesiam est minimè consecrat. Respondetur, quòd sacerdos in precibus quidem, & orationibus proferendis in persona ecclesiæ loquitur, cõsecrationis verò formam non nisi in persona Christi pronunciat. Ob idque ab ecclesia præcisus per characterem ordinis, qui est Christi potestas, verè consecrat: preces tamẽ eius nullius sunt virtutis, aut efficaciæ.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm sacerdos degradatus possit hoc sacramentum conficere.

QVIA degradationis nomen oblationem sonare videtur gradus sacerdotij, de degradato singulariter quæritur, an possit consecrare.

Conclusio.

Ad quod hac conclusione respondetur. Sacerdos degradatus potest hoc conficere sacramentum, ita vt si consecret, licèt peccatum mortale committat, consecratio tamen teneat. Probatur primò authoritate Augustini eodem. 2. libro contra Parmenianum, vbi ostendit apostatas à fide non carere baptismate, per hoc quòd per pœnitentiam redeuntibus baptismus non restituitur, quod signum est, illum nunquam amisisse: quamobrem cùm similiter dum degradati reconciliantur, non iterum ordinentur, signum est sacerdotij gradum non amisisse, atq; adeò degradatũ consecrare posse. Et ratio id ipsum elucidat. Potestas enim consecrandi eucharistiam ad sacerdotalis characterem ordinis attinet, character verò quilibet, vt proprio loco dictum est, quia cum consecratione datur, indelebilis est sicut omnes quaruncunq; rerum consecrationes perpetuæ sunt, neq; amitti, neque iterari possunt: ergo in degradato pẽrmanet character, atque adeo eius consecratio erit valida. Et confirmatur authoritate Augustini eodem libr. 2. citato contra Parmenianum, vbi ait, vtrumq; (scilicet baptismus & ordo) sacramentum est, & quadam consecratione vtrunque homini datur: illud, scilicet, cùm baptizatur, istud cùm ordinatur: ideoq; non licet à catholi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tholicis vtrunque iterari. Ex quo fit, vt character ordinis perinde atque baptismi sit indelebilis. ¶ Circa hos duos articulos dubium est non dissimulandum, quod ex solutione tertij argumenti articuli præcedentis ortum habet: videlicet, vtrùm sacrificium illorum, qui sunt ab ecclesia præcisi, licet nihil illis prosit, prosit tamen alijs pro quibus offertur. Apparet enim ex verbis Sanct. Thomæ colligi, vt nihil prorsus proficiat. Ait, inquàm, preces nomine ecclesiæ in missa fieri, & ideo in hæreticis & alijs præcisis nullius esse efficaciæ. Secundò id vehementiùs confirmatur: quia ecclesia nõ intendit per illos sacrificium offerre, quicquid fit de consecratione sacramenti, quæ fit in persona Christi: ergo qua ratione est sacrificium nullius valoris est. Tertiò. Qui sacrificium ab hæreticis offerri petunt, aut à degradatis & schismaticis, & qui eorum sacrificijs interfunt, peccant: ergo neq; illis vllo modo est fructuosum. Quartò. Cùm Lutherani nostra irrideãt sacrificia, ridiculum apparet fateri, quòd cùm pro nobis offerant quicquam prosit, præsertim illi, qui veritatem corporis & sanguinis in sacramento abnegant.

Expositio articuli.

Responsio. ¶ Certè res est dubia: nihilominus per has distinctiones respondetur. Primùm. Certum est ipsis præcisis sacrificium, quia tunc peccãt nil prodesse. Secundò. Notum quoq; est eorum preces quatenus ex eorum deuotione dimanant, nullius esse efficaciæ: quia peccant offerendo. Tertiò. Et id manifestum est nullum eorum, qui scientes ab eis petunt sacrificium, aut sacrificio interfunt, vllum percipere fructum: quia etiam peccant.

Dubium. ¶ Dubium ergo hûc deuoluitur. Si quis ignorans hunc sacerdotem esse Lutheranum, bona fide det ei eleemosynam pro sacrificio eni etiam interfit, & hæreticus intendens facere, quod ecclesia catholica vere cõsecret, licèt non credat illic esse corpus & sanguinem, vtrùm prosit illi, pro quo offertur. Ad quod sub alio rum censura respondens asseruerim illis prodesse: nam quicquid fit de precibus: consecratio tamen fit in persona Christi, atque ideò in persona ecclesiæ: quia cùm character sit indelebilis, quanuis possit ecclesia prohibere vsum, non tamen tollere potestatem, quin quicunque sacerdotes eius intentione vtãtur, in eius potestate: consecrent, sumantque sacramentum: & cùm in hoc sacrificij substantia cõsistat, sic vt sacrificium natura sua prosit alijs pro quibus offertur, si sint in gratia. Eadem ratione concederem, quòd etiam si hæreticus non requisitus, sed sua sponte sacrificet, intendendo quod facit ecclesia, offeratque pro Papa, pro rege, proque alijs Dei amicis, proderit illis sacrificium: nam quòd requisitus, vel sua sponte faciat, naturam sacrificij non mutat.

Sentẽtia authoris.

Et quòd hæc fuerit sententia Sancti Thomæ, apparet ex artic. 6. vbi dixit, quòd missa mali sacerdotis absque vlla distinctione præcisi, vel non præcisi, est fructuosa. Et in solutione tertij dixit, quòd non est mala.

Deprecibus mali sacerdotis. ¶ De precibus tamen eius est maius dubium, eo quod simpliciter in prædicta solutione in. 7. artic. ait Sanctus Thomas, quòd orationes præcisi nullam habent efficaciam: vbi insinuat quòd illas non fundit quatenus minister ecclesiæ, eo q̃ est ab ipsa præcisus. Quare quod dixerat artic. 6. orationes sacerdotis peccatoris in missa, quatenus est minister ecclesiæ, esse fructuosas, non videtur præcisos comprehendere. Qui autem dicere vellet, quòd ecclesia præscindendo hæreticos, degradatos & alios, non potest facere quin si sacrificent, eius vtantur potestate, etiam in fundendis precibus, quanuis peccent, glossare potest dictum Sancti Thomæ, quod eorum preces nullius sunt efficaciæ, quatenus ex eorum deuotione promanant, secus quatenus eas in potestate ecclesiæ offerunt. Tametsi prior solutio gratiùs literæ S. Thomæ arrideat.

1. Argum. ¶ Primum argumentum in præsenti articulo dicit Sanctus Thom. ex can. Quod quidam. §. Opponitur. 1. quæst. 1. cuius verba sunt. Suspenso, vel depolito sacerdote nulla ei relinquitur potestas sacrificandi, sed baptizandi, quæ etiam est in laicis, & hæreticis. Ad quod respondet, non esse dictum assertiuè, sed inquisitiuè, vt ex circunstantia literæ haberi potest. Haud enim illa verba sunt Augustini, cuius est Canon, sed Gratiani verbis Augustinis opponentis. Ex quo colligitur error glossę Ioannis super can. Accedens. dist. 50. asserentis clericum degradatum non retinere ordines nec conficere sacramentum. Glossatores enim isti quoties in ius diuinum falcem mittunt, cruentantur.

Error glossę

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Ille qui aliquid dat potest etiam auferre: sed episcopus dat presbytero potestatem consecrandi ordinando ipsum, ergo eandem ei degradando aufert. Respondetur, quòd episcopus illam potestatem non confert virtute propria, sed tanquam minister Dei, quam ideo tollere nequit: iuxta verbum Christi, Matthæ. 19. Quos Deus coniunxit, homo non separet: sicuti neq; qui baptizat, potest vnquam in baptizato characterem delere.

3 Argum. ¶ Tertiò arguitur. Sacerdos per degradationem, aut amittit potestatem consecrandi, aut solam executionem: non solam executionem, quia cùm illam etiam excommunicatus amittat, nihil degradatio excommunicationi superadderet: ergo amittit ordinem & gradum. Respondetur, q̃ per excommunicationem, cùm sit medicinalis pœna, non priuatur sacerdos executione characteris quasi in perpetuum, sed in tempus correctionis gratia: degradatio verò quæ propter enormia facinora, & potissimum propter incorrigibilitatem fit, est priuatio quædam executionis ordinum, quasi in perpetuum. Tametsi neque omnino eis occludatur regressus, si dignam egerint pœnitentiam.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm liceat ab excommunicatis, vel hæreticis seu peccatoribus communionem recipere, & eorum missam audire.

POST eorum delictum, qui in delicto missas celebrant, sequitur de alijs, qui cum illis in missa participãt, vt exploretur an etiam delinquant. Ad quòd Diuus Thom. duabus conclusionibus respondet. Prima est. Non licèt à præcisis communionem accipere, aut eorũ missam audire. Probatur, quia illi, s. hæretici vel schismatici, aut excõmunicati, vel etiam peccatores, quanuis habeant potestatem consecrandi eucharistiam, tamen non ea rectè vtuntur, sed, vt proximè dictum est, peccant vtentes: quicunque autem communicat alicui in peccato, ipse particeps peccati efficitur vnde in. 2. canonica Ioannes dicit, quòd qui dixerit ei, Aue (scilicet, hæretico) communicat operibus illius malignis: & ideò non licèt à prædictis communionem accipere, aut eorum missam audire. Hæc verò verba non intelligas, vt in superficie sonant tãquam assertam conclusionem, sed vt statim exponitur: nam cùm in priori præmissa inter alios connumerauerit etiam peccatores non præcisos, si verbum, prædictis, comprehensim omnes referret, falsa esset conclusio: quia non est peccatum sacramentum à peccatore suscipere, si non est excommunicatus. Imò collectio non est validarnempe, obid, q̃ ipsi celebrando peccent, peccatũ esse eorũ, vel missam audire, vel communionem accipere: quia hoc non est participare cum ipsis in crimine, quandiu ab ecclesia tolerantur. Voluit tamen S. Thom. illud verbum sic in genere præmittere, vt ius naturale insinuaret, & inde ad distinctionẽ descenderet. Differt enim, inquit, inter prædictos peccatores, q̃ hæretici, & schismatici, & degradati & excõmunicati per sententiã ecclesiæ executione cõsecrãdi priuati sunt, & ideo peccant qui sacramẽta ab eis recipiũt, vel eorum missam audiunt. Perspice quemadmodum ratio conclusionis non est illa generalis, quòd quia ipsi peccant celebrando, peccatum sit eorum sacris interesse, sed hæc particularis, q̃ dum per sententiam ecclesiæ executione ordinum priuati sunt, simul inhibitum est alijs ne eorum missas audiant, aut communicationem accipiant.

1. Conclu.

2. Conclu. ¶ Secunda conclusio. A peccatoribus missam audire, vel communionem accipere, quandiu per sententiam ecclesiæ nõ sunt præcisi, licitũ est: nam licèt sint suspensi quantum ad se ex sentẽtia diuina, & ideo celebrando peccent, tamen quo ad alios non sunt priuati sententia ecclesiæ. Cùm enim populi occultas sacerdotum maculas ignorent, non esset eis prouidè consultum, si coluiberentur iniquorum sacerdotum sacris communicare, quousque ecclesia à suo gremio illos excluderet. Id enim significat sententia euangelica, quæ neminem habet tanquã ethnicum & publicanum quousque ecclesia non audierit. Vide super illud. 1. Corin. 1. Cum huiusmodi neque cibũ sumere, ait glossa Augustini. Hoc dicendo noluit hominem ab homine iudicari ex arbitrio suspitionis, vel etiam extraordinario vsurpato iudicio, sed potiùs ex lege Dei, secũdum ordinem ecclesiæ, siue vltro confessum, siue accusatum & conuictum.

Matth. 6.

Expositiõ articuli. ¶ Ad maiorem claritatem huius articuli adnotandum est, quod euitare peccatores dupliciter tenemur iure: scilicet, naturali & positiuo. Naturali, scilicet, quadruplici de causa. Vno modo ne simus eorũ fautores: nam qui alienis peccatis fauet, consentire cum eis videtur, quod Pau. ad Rom. 1. condemnat dicens. Digni sunt morte, nõ solùm qui faciunt, sed qui facientibus consentiunt. Imò ratione quadam ad eorum peccata concurrit. Secundò in casu correctionis fraternæ, quando scilicet videmus, quòd separare nos ab eorum consortio prodesse possit, vt corriperentur, vt dum à familiaritate cũ publico concubinario, qui aliàs meus erat amicus, me subtraho. Tertiò ad euitandum scandalum: tenetur, enim vir honestæ famæ, maximè si est persona publica, nomini suo & honori consulere, consortia rescindendo cum hominibus corruptæ vitæ. Ac quarto, quãdo peccatum inserperet, & rempublicam

Ex cõmuni cati vitandi iure naturæ quatuor de causis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

blicam inficeret: tunc enim non solum sequestrare nos à criminosis tenemur, verùm & illos accusare. Et fortasse D. Thomas, hæc generalia iura naturæ insinuauit in illa generali assertione ante primam conclusionem: scilicet, quòd à prædictis: nempe ab omnibus peccatoribus, etiam non præcisis tenemur cauere cõmunionem recipere, & missas audire. Attamẽ quia isti casus plurimùm sunt occulti, neque facilè quis iudicare valet, est alia particularis prohibitio de iure positiuo, vt à sacrorum cõmunione abstineamus cum præcisis, nihilominus ecclesia tollere non prætendit naturalia iura, quominus quoties prædicti casus occurrerint, suum teneant obligandi vigorem,

Excõicati vitandi iure positiuo.

¶ Veruntamen primam conclusionem sub illa generalitate, vt vniuersos excommunicatos euitare teneamur. Diuus Thom. secundùm antiqua iura asseruit, quæ suo tempore in vsu erant: nam paulò post successit Constantiense concilium, & Basilienſe, in quibus pacandis timoratis conscientijs sic consultum est, vt excommunicatos vitare nõ teneamur, nisi sint, vel nominatim excommunicati pro quocunque crimine, vel notorij clericorum percussores. Censentur tamen nominatim excommunicati, qui de hæresi, schismate, aut apostasia condemnati sunt, vt Lutherani, V Vitcleffistæ &c. Item illi, qui vel nomine proprio, vel nomine dignitatis propter quancunque inobedientiam excommunicantur, vt si excommunicetur prætor, aut decanus Salmãtinus. Quare publici excommunicati ob alia crimina, vt incẽdiarij, nisi nominentur, non sunt vitandi. Et eadem ratione licèt excõmunicentur participantes cum excommunicato, nisi nominẽtur, non sunt excommunicati excommunicatione maiori. Sed hanc Constantiensem constitutionem suprà distinct. 1. quæst. 5. artic. 6. latissimæ exposuimus. Quòd aũt ab hæreticis nec communionem recipere liceat nec eorum missam audire, habetur. 24. q. 1. can. Si quis deserit. nisi in mortis articulo, vt ibidem ex Augustino adijcitur, can. Si quem fortè. Sententia verò Gregorij. 4. libro dialogorum, quam de eisdem cauendis hæreticis hic citat Diuus Thomas, habetur eadem causa. 24. quæstio. 1. can. Cœpit. &. 1. quæst. 1. can. Superueniente. Cauebatur & iure antiquo nequis missam sacerdotis qui in publico erat concubinatu audiret, vt distinctione. 32. can. Nullus. habetur, quem hic Diuus Thomas citat. Eo quod nũc publici concubinarij excommunicati erant: illi scilicet, vt ait in solu. tertij Sanctus Thomas qui aut per sententiam publicam erant condemnati, aut conuicti, quos nulla tergiuersatio celare poterat. Non quòd non sint alia peccata fornicatione grauiora, sed tum quòd ad illam proniores sunt homines, tum quod peculiari quadam fœditate sacramentorum ministrum commaculat. Iam verò bona causa rigor ille cessauit, quia iudicatum est, tum ipsis concubinarijs occasionem perfricandæ verecundiæ, tum & populo laqueum delinquendi inde offerri.

Qui excõicati hodie sunt vitandi

¶ Primum argumentum Sancti Thomæ est. Ait Augustinus contra Petilianum. Neque in homine malo aliquis Dei fugiat sacramenta: sed sacerdotes quantuncunque sint ab ecclesia præcisi, verum conficiunt sacramẽtum: ergo non debemus ab illis fugere. Respondetur, quòd fugientes missas & communionem præcisorum, non fugimus Dei sacramenta, sed ministrorum sordes. Quare hostia consecrata ab hæretico adoranda est, & per alterius manus suscipienda. 1. Argum.

¶ Secundò arguitur. Verum Christi corpus signum est, vt suprà diximus, corporis mystici: sed sacerdos præcisus consecrat verum corpus: ergo illud à corpore mystico sumendum est, vt signatum signo respondeat. Respondetur, vnitatem corporis mystici fructũ esse corporis veri percepti: qui verò indignè & contra ecclesiæ iussum, vel dant, vel recipiunt sacramentum, fructu eius & gratia priuantur: & ideo illis, qui sunt in vnitate ecclesiæ, non licet illud à præcisis recipere. 2. Argum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm liceat sacerdoti omnino à consecratione eucharistiæ cessare.

TAndem in calce quæstionis quæritur de sacerdotibus, qua obligatione ad munus consecrandi teneãtur, vtrùm liceat eis nunquam in tota vita consecrare. Et respondet Diuus Thomas duabus conclusionibus. Prima. Non licet sacerdoti omnino, hoc est, per totam vitam à celebratione cessare, etiam si nulla ei parœcialis ecclesiæ aut alius obligationis cura incumbat. Hanc asserit contra quosdam contrarium tenentes: videlicet, quod sacerdos nunquam obligaretur celebrare nisi ratione curæ, quam habet super fideles. Proba tur primò, quia vnusquisque vti gratia sibi data tenetur cum fuerit opportunum, secundum illud. 2. Corint. 6. Hortamur ne in vacuũ gratiam Dei recipiatis: opportunitas autem sacrificium offerendi non solùm attenditur per cõparationem ad fideles Christi, quibus oportet sacramẽta ministrare, sed principaliter per cõparationem ad Deum, cui sacrificium offertur. Quare secluſa etiam ratione priori, propter posteriorem tenetur celebrare. Vnde Ambrosius in quadam oratione, Graue, inquit, est, quòd ad mensam tuam mundo corde & manibus innocẽtibus non venimus: sed grauius est, si dum peccata metuimus, sacrificium non reddamus. 1. Conclu.

¶ Secunda conclusio. Videtur sacerdos, etiam si nullam habeat animarum curam, teneri in præcipuis festis celebrare, & maximè in illis diebus, in quibus fideles communicare consuerunt. Vnde. 2. Machabæorum. 4. aduersus quosdam sacerdotes legitur, quòd iam nõ circa altaris officia dediti erant, contempto templo & sacrificijs neglectis. 2. Conclu.

Expositio articuli.

¶ Quæstio præsens, vti huiusmodi aliæ, quæ vel ex euãgelica, vel ecclesiastica lege, vel more definiri clarè nequeunt, vix potest per certam sentẽtiam terminari. De hac enim re nullum extat expressum præceptum, aut cõsuetudo, quæ sacerdotes, quibus nulla incumbit animarum cura, palàm cogat celebrare. Et cõdemnare rem aliquam ad peccatum mortale, vbi non extat præceptum, nonnihil præ se fert temeritatis. Igitur etsi nemo sit qui neget esse peccatum saltem veniale, tam excellenti potestate conficiendi corpus & sanguinem Domini nunquam per totam vitam fungi: tamen de peccato mortali, omissa animarum cura, aut alia obligatione ratione stipendij, existimat Alexander Alensis, vt eius vtamur verbo 4. part. quæst. 51. membr. 2. huiusmodi sacerdotes omni alia obligatione liberos, nisi à suis superioribus eis iniungatur, non peccare, licèt per totam vitam nunquam celebrent. Atque idem in præsentiarum Caietanus censet: non alia ratione, nisi quia nõ extat tale præceptũ. At verò S. Tho. apertè videtur contrarium cẽsere, scilicet, esse peccatum mortale: nam solùm propter peccatum veniale, de quo nemo dubitare poterat, nunquam tã seriò mouisset quæstionem, definisseteque adeò quòd sacerdos tenetur, saltem in præcipuis festis, celebrare, atq; illis maximè, quibus populus communicare consueuit, vbi censura peccati mortalis insinuatur. Idemque tenet Ricardus præsenti distinctione, articul. 1. quæstio. 2. & Durandus & Paludanus quæstione itidem. 2. & Syluester verbo Missa. 1. §. 7. Atque alij Summistæ. Et re vera ratio Sanct. Thomæ bene perpensa vrgere videtur. Dedit enim Christus potestatem consecrandi sacerdotibus vniuersis per characterem sacerdotalem, secluſa quacunque iurisdictione & cura animarum vt in memoriam suæ passionis ea vterentur, dicens. Hoc facite in meam commemorationem. vbi non tantum consilij, sed præceptũ, vt suprà dixim⁹, designatur, ergo ipsa natura rei admonet, vt aliquando teneantur id in eius honorẽ facere, ne gratiam Dei in vacuum recipisse videantur. Cui accedit & parabola euangelica talentorũ Matth. 26. & Luc. 19. qua seruus neq; insimulatur in sudario talẽtum reposuisse, & ob id quod nunquã illo vsus fuerat, iussus fuit mitti in tenebras exteriores. Item quia vox populi vox Dei & naturæ est, & sacerdotes nunquam celebrantes pessimè apud totam rẽpublicam audiunt, graueque scandalũ dant, & in suspicionem veniunt aliquo teneri impedimẽto, quod obex sit gratiæ. Nam, vt postremam adhibeamus rationem, vix sacerdos, qui nullum habet impedimentum, cessare per totam vitam potest à sacrificio, qui non censeatur diuini sui ordinis & facultatis contemptor, dicente Ambrosio, Graue est, si dum peccata metuimus, etiam sacrificium non reddamus. Præsertim cum facultas hæc celebrandi tam sit in ecclesia sublimis, & quæ tam facili negotio & absque vllo dispendio & cum maximo oblectamento & fructu vsui mandari potest. Certè vix mihi aliud persuaderi posset, quàm q̃ sit sacerdoti peccatum mortale nunquã celebrare. ¶ At verò cùm sit affirmatiuum præceptum, designandum est tempus, quo obligat. Id ergo S. Tho. tantùm declarat esse festa præcipua, Sed tamen subdens, maximè in illis, in quibus fideles communicare consueuerunt, videtur non obligare nisi in solo festo paschatis. Et certè dies illa omnium est rei illi aptissima. Attamẽ hac ratione videtur præceptum nimium extenuasse, sanè cum nihil sacerdotibus præ secularibus iniunxerit. Arbitror ergo, q̃ non allusit ad solum nouum cum mandi præceptum, sed ad priscorum monicandi præceptum, sed ad priscorum monicandi præceptum, sed ad priscorum monic

Universidad de Deusto
Biblioteca

ter paschalibus festis celebrare: satis enim habet præceptum ecclesiæ seruare de cõmunicãdo in paschate. Hæc autem de præcepti vinculo hactenus dicta sint. Nam sacerdotes non crebro celebrantes, suo non sunt nomine digni.

1. Argum. ¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Ad officium sacerdotis non solùm eucharistiam celebrare, verùm & alia pertinet ministrare sacramenta: sacerdos autem non tenetur alia ministrare, nisi propter animarum curam: ergo neque consecrare. Negatur consequentia propter discrimen: quoniam alia sacramenta perficiuntur in vsu fidelium, quæ ideo sacerdos, quem eorum cura non tangit, administrare non tenetur, sicut neque hoc ipsum alijs dare. Celebrare verò, cõsistit in cõsecratione eucharistiæ in qua sacrificium Deo offertur, ad qđ sacerdos ex sui ordinis officio obligatur.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Sũt aliqui sacerdotes peccati reatu, aut excommunicationis sententia irretiti, qui ideo celebrare non tenentur, alioqui perplexi essent, cùm etiam celebrãdo peccent. Respondetur, quòd si sunt sentẽtia ecclesiæ præcisi, & per eos non stat quominus reconcilientur, cessando nõ peccant: quia legitimo arcentur impedimento. Si verò solum peccatum mortale eos cohibet, non excusantur, si nunquam celebrent. Neque tamen sunt perplexi: quoniam pœnitentiam agere possunt.

¶ Tertio arguitur. Sacerdotalis dignitas per subsequentem infirmitatem non perditur, vt est in can. Gelasij, Præcepta: 55. distin. vbi ait. Præcepta canonica sicut non patiuntur venire ad sacerdotium debiles corpore, ita si quis in eo fuerit constitutus, ac tunc fuerit saucia-tus, amittere non potest quod tempore suæ sinceritatis accepit: contingit autem quandoque vt sacerdotes defectus aliquos incurrant, ex quibus à celebratione impediũtur, sicut est lepra, & morbus caducus. &c. ergo illi nõ tenẽtur. Respõdetur, quòd nulla ægritudo, aut plaga sacerdotali ordini superueniens eum tollit, sed executionem quandoque inhibet consecrandi, vt si quis oculis, aut digitis, aut lingua priuetur. Intellige, nisi per dispẽsationem, per quam cæci consecrare possunt, quod, vt suprà dixi, ego vidi. Quandoque item propter periculum, vt si quis cardiam seu morbum caducum, aut mentis alienationem patiatur. Quandoque rursum propter abominationẽ, vt patet de leprosо, qui publicè non potest consecrare: potest id tamen occultè, nisi lepra eo vsque inualuerit, vt per membrorum corrosionem eum ineptum reddiderit.

QVÆSTIO SECVNDA,
De ritu huius sacramenti, & ratione qua est sacrificium.

S. Thom. 3. part. quæst. 83.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm in hoc sacramento Christus immoletur.

POST ministrorum considerationem sequitur de ritu huius sacramenti. Et quia ritus ad modum sacrificandi attinet, & ratio sacrificij est immolatio Christi, quæritur primo, vtrùm in hoc sacramento Christus immoletur. Et respondetur duabus conclusionibus. 1. Conclu. Prima. Celebratio huius sacramẽti dicitur immolatio Christi. Probatur primò autoritate Augustini in libro Sentẽtiarum Prosperi, quę refertur can. Semel immolatus, de consecra. distinctio. 2. vbi ait. Semel immolatus est in semetipso Christus, & tamen quotidie immolatur in sacramento. Deinde subiungitur ratio duplex. Prima. Imagines, vt ad Simplicium autor est idem Augusti. earum rerum nominibus appellari solent, quarum sunt imagines, sicut dum aulea depicta intuentes dicimus, Ecce Herculem, aut Ciceronem: celebratio autem huius sacramenti, vt supra dictũ est, imago quædam est passionem Christi repræsentans, quæ fuit vera eius immolatio: ergo hoc sacramentum meritò immolatio Christi nuncupatur. Vnde super epistolam ad Hebræos Ambrosius, cuius autoritas refertur can. In Christo. ead. distin. In Christo, inquit, semel oblata est hostia ad salutem sempiternam potens: quid ergo nos? nonne per singulos dies offerimus? scilicet ad recordationem mortis eius. Secunda ratio sumitur ex effectu sacramenti. Per hoc enim sacramentum participes efficimur fructꝰ Dominicæ passionis, vnde in quadam dominicali oratione secreta dicitur: Quoties huius hostiæ commemoratio celebratur, opus nostræ redemptionis exercetur: exerceri autem opus illud est quodammodo Christum immolari. ¶ Secunda con- 2. Conclu. clusio. Priori ratione etiam vetusta sacrificia dici

dici poterant Christi immolationes, quasi eius mortis repræsentationes: vt videre est in occisis animalibus, potissimè in esu agni, & in sacrificio, quo Abraham charum filium immolare parabat. At verò secundo modo huic sacramento proprium est, vt in eius celebratione Christus immoletur. Atque adeò hoc longe magis propriè sacrificium est.

Expositio articuli. ¶ Hic ergo opportunus tãdem locus est, quo peculiarem excellentiam huius sacramenti ab initio hucusque crebrò insinuatam perpendamus: nempe, quo discutiamus quẽadmodum non modò, vti cætera, sacramẽtum sit, verùm & pariter sacrificium. Et quo hæreticorum veneficam perfidiam primum omnium retundamus, VViteleff, vt. 2. tomo de sacra. ca. 31. & 32. apud VValdensem videre est, hanc cœpit veritatem inficiari, & labefactare. In eius verò Lutherus. perfidiam suus assecla Lutherus in libello illo blasphemo de abroganda missa priuata subscribens, ait. Missæ, quas sacrificia vocant, summa sunt idololatria, & impietas. Imò missarũ vsum nomine sacrificiorum & sacerdotum titulo tenere, est negare Christum. Similibus nãque excommunitibus solet sanctam ecclesiam respergere. Contra eum de hac re Iodocus libr. 2. de officio missæ cap. 10. & infra, non indoctè differit. Stat ergo firma orthodoxaque cõ Conclusio catholica. clusio, sacrosanctum eucharistiæ mysterium non tantum sacramentum existere, verũ etiã sacrificium, idemque si legitimam sacrificij rationem spectes, christicolis vnicum.

1. Argumẽ. ¶ Atqui inde primum aduersus hæreticos argumentum ducitur, vt supra de sacerdotibus arguebamus. Omnis respublica, seu naturæ lege, seu scriptam retrospicias, hisce tribus, sacrificijs. s. sacerdotibus & legibus, semper fundata fuit, sarta, & tecta. Nẽpe, vt Dei cuiuspiã notitia, seu veri, seu falsi (quos plurimos idololatræ confingebant) proposita, illico propria sacrificia, templa & aras statuerent, propriosque subinde sacerdotes & pontifices, qui sacris præsiderent, ac deinde leges cõderent, quibus eadem respublica salua consisteret. Fuit enim hoc naturale lumen hominum mẽtibus semper in natum, vt per sacrificia protestaretur, Deum esse omnium rerum principium, à quo bona cuncta dimanant, atq; adeò finem, quò sunt omnia referenda iuxta illud. 1. Para lipome. 29. Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi. Huiusmodi ergo ritum non modò prophanæ historiæ vbique memoriæ produnt, verùm & sacra pagina nobis tradit, vt de Abel. Noe, Abraham, Isaac, & Iacob cõtestatur. Quorum ideo patrum sacrificia ecclesia sanxit, vt in canone commemorarentur, eo quod omnia fuerint sacrificij nostri prognostica. Mox & totum negotium scriptæ legis in sacrificijs & victimis immolandis versabatur, iuxta verbum Domini Exod. 5. ad Pharaonem. Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto. Quare post insan- Tria veteris sacrificiorũ genera. dum vituli sacrificium, tria sacrificiorum genera illis instituit: nempe, holocaustum in reuerentiam & honorem diuinæ maiestatis. Deinde & placabilem victimam ad satisfaciendum pro peccatis & complacandum Deum. Et tertiò hostiam pacificam, quæ in gratiarũ actionem pro susceptis beneficijs offerebatur. Ioiatur cum lex illa vmbratilis suis esset instructa sacrificijs, blasphema hæresis est, negare legem nostram gratiæ & veritatis, quæ in summa religione, & Dei cultu versatur, proprio sacrificio exornari.

¶ Sed ecce commentum, quo Lutherani veri- Lutheranorũ cõmẽtũ 1. Argum. tatem hanc recutere moliuntur. Aiunt, inquã, cunctis illis sacrificiorum vmbris vnicum Christi in cruce respondere. Idque testimonio Apostoli ad Hebræ. 10. (quod est hìc primum argumentum S. Thomæ) adstruere pergunt. Ait enim illic Paulus, cp cum sacerdos vetus singulis annis intraret propitiatorium ad offerendum pro peccatis, quia illa sacrificia ad veram expiationem non sufficiebant, Christus: ingrediens in mundum ait Patri illud Psalmi. 39. Hostiam & oblationem noluisti, corpus autem adapisti mihi, (quo scilicet tibi legitimum sacrificium offerrem.) Et subdit Apostolus, quod vnam pro peccatis obtulit hostiam, vna enim, inquit, oblatione consummauit in æternum sanctificatos. Igitur cum Christus- vt idem Apostolus ad Roma. 6. ait, iam non moriatur, quòd enim mortuus est peccato, mortuus est semel, colligunt hæretici, nos qui profitemur Christum quotidie immolare, blasphemos esse in ipsum, quasi vna eius mors non satis pro cunctis peccatis fecerit, cum dicat Ioannes in sua canonica, pro omnibus totius mundi satisfecisse. Ad hoc autem cauillum respondentes, planè confitemur vnicum sacrificium Christi sufficiens in redemptionem fuisse omnibus, qui eius membra efficiũtur. Quapropter quotidianum nostrum missæ non est aliud ab illo distinctum, sed idem prorsus. Vnde Ambrosius loco supra citato Ambrosius. can. In Christo. de consecra. distin. 2. Vna est inquit, hostia, (quã scilicet. Christus obtulit, & nos offerimus) & non multæ: quia semel oblatus est Christus. Hoc autem sacrificium exemplum est illius. Hactenus ille, iuxta ver

Universidad de Deusto
Biblioteca

verbum ipsius Christi. Hæc quotiescunque feceritis, in mei memoriam faciatis. Immolatur ergo hic Christus, vt dixit S. Tho. in prima ratione: quia est repræsentatio illius passionis.

Secundū hæreticorū argumentum.

¶ Exurgunt autem in nos hoc pacto hæretici. Sequeretur, inquiunt, quòd etiam dum festum natiuitatis celebramus, eadem ratione deberemus fateri, quòd tūc singulis annis nascitur Christus, & dum festum feriamur resurrectionis, aut ascensionis, quòd eadē die quotannis resurgit, & ascendit in cœlum: nam pariter illis festis illas cōmemoramus historias. Aperta tamen est argumenti versutia. Aliud enim est historiam aliquam psalmis, & hymnis commemorare, & festum in eius honorē colere, quod facimus in Christi solēnitatibus: aliud verò re ipsa gesta personam Christi & eius passionem referre, quod in missa facimus. Sicut aliud est festum celebrare in memoriā Abrahæ dum voluit filium immolare, & aliud comœdiam illius agere, sicuti fit comœdia Plauti, aut Terentij: hoc enim pacto in missa sacerdos personam Christi indutus, eius passionem re ipsa refert. Accipe diuersa exempla. In die veneris sancta Hymnis, psalmis & ieiunio celebramus priori modo passionē Christi, vt ait Augu. de consecra. dist. 2. can. Semel Christus, sed in missa secundo modo, vt illico subiungit, can. Semel immolatus. Sed rogas. Nunquid in baptismo quoque repræsentamus passionem Christi? Respondetur, repræsentare quidem, sed longè aliter, Est. n. illa repræsentatio, quia consepelimur cum illo per baptismum in morte, vt ait Paulus, dum per eiusdē gratiā m sacramenti extinguuntur nostra peccata. Hic verò præter gratiam, quàm suscipientes recipiunt, offerentes referunt quasi imaginem ipsius passionis.

3. Obiectio.

¶ At tertiò argumentantur. Postquàm Christus semel sufficiens sacrificium obtulit, quid nam rationis expostulabat, vt quotidie iteretur? Respōdetur, primam rationem esse, quòd religio cuiuscunq; legis id exposcit, vt toto tēporis curriculo, quo eadem religio durat, suos habeat sacerdotes, suumq; perinde iuge sacrificium, quod quotidie frequentando Deum suū colat, cui eadem est dicata religio. Alioqui surda esset & sterilis, vt apud Lutheranos, nec sine lachrymis, conspicitur. Nam cùm tota eorum religio non sit nisi concionari populo absque vlla psalmorum musica, sacrificiorūque oblatione, muti vinere videntur, ieiuni & turdi. Atque in huiusce rei figuram in lege Mosayca præter paschalē agnum, qui Exodi. 12. semel in anno immolari iubebatur, præcipiebatur, vt singulis diebus duo agniculi immaculati quotidie offerrentur in holocaustū sempiternū, vt Nume. 28. refertur. Secunda verò ratio eiusmodi quotidiani sacrificij est maximè adnotāda, q̄ licet sacrificio suo Christus in ara crucis quantum ad sufficiētiam pro vniuersis nostris delictis & criminibus satisfecerit, tamen quantum ad efficaciam nulli, nisi taxatè secundum suam dispositionem, vel sacramentalem mensuram participatur. Et ideo sicut nobis opus est postquàm in gratiam Dei recepti sumus opera satisfactoria exhibere, quibus eandem passionem fœcundius in dies participemus: ita, imò potissimè, hoc sacrificium nobis erat maximè operæpretium ad satisfaciendū. Atq; hūc attinet secūda ratio S. Thomæ: vide licet, q̄ per hoc sacramentum participes efficimur passionis Christi. Nā etsi per gratiam baptismi & aliorum sacramentorum participes itidem eiusdem passionis efficiamur, tamen in eucharistia non solùm gratia suscipientes ratione sacramenti infunduntur, verū offerentes per hoc mysteriū qua ratione est sacrificium, oblatione ipsa & merentur & satisfaciunt. Itaque sicut Christus in cruce & meruit & satisfecit nobis: ita & offerentes per hoc sacrificiū quo ipsa applicatur passio, & merentur & satisfaciunt. At quia Lutherani huiusmodi nostras satisfactiones ab ecclesia relegare & proscribere contendunt, inde & in hoc sacrilegium collapsi sunt, vt missam negent esse sacrificium. ¶ Accedit demū & figura Melchisedec, secundùm cuius ordinem & Psalmista & Apostolus Christum aiunt fuisse sacerdotem: cùm enim sacrificium ille in pane & vino obtulerit, & Christus in cruce non nisi sub figura carnis & sanguinis sese tradiderit, restabat, vt sub speciebus panis & vini se identidem offerendū nobis relinquere. ¶ Postremò deniq; veritas hæc nostra cōfirmatur. Qui negant hoc sacramentū altaris sacrificium esse Christianorum, nullūeis relinquunt propriū, per quod suā religionē more & vsu colant: nā oblationes panis & vini, carnium & ceræ non sunt propria nostra sacrificia: tū q̄ ante legem euangelicam etiam erant inter gentes, tum q̄ laici eadem offerentes nō sunt sacerdotes. At verò Lutherani, vt nullos admittunt sacerdotes, ita neq; vllum peculiare sacrificium, præter opera virtutum, quæ vniuersis mortalibus sunt communia, sed omnem religionem de medio sublatam contendunt. ¶ Testimonia autem sanctorum patrum superuacaneū est percēsere, adeò sunt multa eademq; patentia. Satis est illud Augustī. lib. 10. de ciuitate Dei cap.

Ratio adnotanda.

Melchisedec.

Sanctorū testimonia.

cap. 20. vbi concludit dicens. Per hoc & sacerdos est ipse offerens, ipse & oblatio. Cuius rei sacramentum quotidianum esse voluit ecclesiæ sacrificium: cùm ipsius corporis ipse sit ea caput, & ipsius capitis ipse sit corpus, tam ipsa per ipsum, quàm ipse per ipsam suetus offerri. In cuius verba Innocentius tertius in concilio Lateranensi cap. Firmiter de summa Trinit. & fide catho. sub scribens, Vna, inquit, est vniuersalis ecclesia, extra quam nullus omnino saluatur, in qua idem ipse sacerdos est, sacrificiū. Ipse Christus, cuius corpus & sanguis in sacramento altaris sub specie panis & vini veraciter continentur. ¶ Vnde vt ait S. Thom. in solutionibus secundi & tertij argumēti, sicut Christus in cruce immolatus est, in quo, vt ad Philipp. 2. ait Apostolus, tradidit semetipsum oblationem & hostiam Deo in odorem suauitatis: ita quia sacramentum hoc imago passionis est, altare locum habet crucis. Et sicuti (vt ait Augu. lib. 4. De trinita.) in immolatione Christi ide est sacerdos & hostia: ita & in altari sacerdos gerens personā Christi ipsius verba ad ipsius corpus consecrandū pronunciat. ¶ Celsitudinem ergo mysterij mente attentis signa cōtemplemur. Sacrificiū est munus illud, quod Deo de ijs repēdimus, quæ de manu sua accepimus. Quod autē nobis summū beneficium cōtulit, ipsissimus fuit vnigenitus eius filius. Sic enim Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret. Eundemque, & qui nobis esset & in mundo legislator, & in cruce redemptor, & in sacramento pastus, & in cœlo præmium. Igitur quia nos soluendo non eramus, nihil enim quod pro tam cumulatis beneficijs retribueremus, in nobis erat. (Quis enim prior, vt ait Paulus Romano. 11. id est, tanquam de suo dedit illi?) diuina fuit nobis ratione consultum, vt ipse idem redemptor se nobis in sacrificium relinqueret, vt nihil minus pro immensis illis beneficijs patri redderemus, quàm eundem ipsum, qui hæc omnia nobis factus est: videlicet, vt posset à nobis & in reuerentiam diuinæ maiestatis tanquàm holocaustum offerri: & ad nostra piacula expianda tanquàm propitia victima immolari, atque adeo esset nobis pro gratiarum actione apud Deum hostia pacifica. Id quod Dauid in Psalmo præcantasse videtur, vbi ait. Quid retribuam Domino pro omnibus quæ tribuit mihi? calicem salutaris accipiam, & nomen Domini inuocabo.

Cap. Firmiter.

Secundū & tertiū argo. S. Thom.

Mysterij cel situdo.

Ioan. 3.

Differimē ſacramenti & ſacrificij

¶ Quo ergo rem iam cum catholicis agamus, rationes sacramenti & sacrificij in hoc diuino mysterio sic dignoscuntur: quòd cùm sacramentum sit sacræ rei signum, quam vel in se continet vel vtiesitis, ratio huius sacramenti in consecratione perficitur, sacrificium autem est quod Deo offertur, quare ratio eius in oblatione consistit. Vnde dum in pyxide asseruatur, aut infirmo in domum defertur, sacramentum est, non sacrificium. Hinc quo fit nec baptismum nec reliqua sacramenta vsitatius esse sacrificia, quia non fiunt hostiæ deo oblatæ. Quare hoc non qua ratione est sacramentum, sed qua est sacrificium, tanta indumentorum, ornamentorum, precum, & cæremoniarum, & cantionum, solemnitate celebratur.

Dubiū bonum.

¶ Sed rogas. Nunquid in sola oblatione tota ratio sacrificij posita est? Respondetur. Non prorsus, nam cùm id quod offertur sit corpus & sanguis, fit vt eorum consecratio, quæ vt offerantur fit, sic sit forma sacramenti, vt pariter ad sacrificium pertineat. Quare priùs fit oblatio materiæ consecrandæ, dum dicitur, Suscipe Domine sancte pater hanc oblationem, &c. Deinde supplices rogamus, vti accepta habeat & benedicat nostra sacrificia illibata. Et tandem post consecrationem memores passionis aliorumque beneficiorum offerimus hostiam puram, sanctam, &c. Quinuerò & sumptio corporis & sanguinis potissimùm ad sacrificium attinet. Illic enim ratio immolationis perficitur, immolatio namque idem est quod sacrificatio, nempe, animalis occisio, à mola, id est, farre, quo victima inspergebatur. Mors autem Christi non repræsentatur in consecratione, imò consecratur, vt immoletur, dum consumitur, nā illa est mortis & sepulturæ Christi effigies. Et in sumptione sanguinis adhibetur imago effusionis eius.

Immolari.

Nota.

¶ Quocirca si post consecrationē sacerdos sacramenta nō sumeret, sacrificium reliquerētur truncū & imperfectum, neq; effectū sacrificij plenū haberet. Ob idq;, scilicet quia sumptio vtriusq; formæ ad essentiam sacrificij attinet, tantæ fuit curæ ecclesiæ, vt nunquàm sacerdos consecraret, quin vtranque sumeret. Nō ergo sacramētum & sacrificium tanquàm contraria distinguūtur, imò cōsecratio & vsus sacramenti, adhibita oblatione, rationem integrat sacrificij. Quapropter etiam populus, qui sacris assistens sancta suscipit communionem per ipsam etiam sumptionem suo ordine & gradu sacrificat. ¶ Et quemadmodum hoc eucharistiæ mysterium quatenus sacramentum est, vt dixi. 8. prædiximus, sua habet propria nomina; dicitur enim synaxis, hoc est, communio, & viaticum & eucharistia; sic & inquā-

Universidad de Deusto
Biblioteca

in quantum sacrificium, dicitur Missa, quam quidem vocem, sunt quibus placeat, esse latinã, vt dicatur quasi missio, vt cùm in fine diaconus ait, Ite, missa est, idein sit, quod, Ite missio est, sicut dimittitur concio dum sermo vel lectio finitur. Hæc autem significatio non videtur rei consona, imò quantum coniectura assequi possum verbum illud originem duxit ex primitiua ecclesia, quãdo catechumeni nõ recipiebãtur ad sacra, sed in festis præcipuis admittebantur ad lectiones epistolæ & euangelij, & tunc ante offertorium iubebantur exire, vt ait Diony. de eccles. hierar. cap. 3. canẽte diacono, Ite missa est, hoc est, sacrã oblatio incipitur cui vobis inter esse nõ licet. Ait enim Isidorus in li. de officijs & Remig. in lib. de offi. missæ, vbi Isidorũ citat, q̃ missa dicta est ab emittẽdo, eo q̃ ante consecrationẽ dicendum est à diacono post euangelium, si quis catechumenus est, p̃cedat foras. Atque inde suspicor relictũ esse, vt idem verbum dicatur in fine missæ in præcipuis festis, putà quibus canitur, Gloria, sed tamen in contrario sensu: scilicet, Missa perfecta est. Hugo li. 1. de sacramen. par. 8. cap. 14. Missa, inquit, dicitur hostia & oblatio, quę per sacerdotem, qui inter Deum & populum, mediator est, ad Deum transmittitur, quã opinionem art. sequenti amplectitur. Sanct. Tho. Vtcunque tamen sit, certum est missam idem esse quod sacrificij oblationem. Quod quidem nomen non immeritò alij dicunt esse Hebraicum. Nam vbi Hieronymus Deuter. 16. trãstulit, oblationem spontaneam, Hebraicè legitur, missam, & alibi etebrò in Leuiti. Alijs verò ob id non apparet esse Hebræum, quòd effigiem magis habeat Latinam quàm Hebræam. Attamẽ causa huius est, quòd Hebraicę characteres camach. ratione puncti daghues, non potest aptius Latinè reddi quàm per geminũ. S. Vnde sicut pro cion sine puncto Latinè dicimus sion, ita pro micęa dicimus missã. Quicquid tamen sit nomen est, nõ modò inter sanctos patres crebertimum, verùm & in ecclesia celebertimum, pro eò quod est sacrificij oblatio. Imò iam vsus obtinuit, vt omnes sacramenti solennitates nimirum lectiones epistolarum & euãgeliorum & orationes comprehensim significet, vt. c. missas totas, legitur. & can. In sacramẽtorum oblationibus quæ inter missarum solẽnia Domino offeruntur, de consecra. distinct. 2. & can. Iacobus. distinct. 1. ¶ Per hæc tandem ea quæ quæst. proxima art. 6. & dist. 11. q. 2. ar. 5. unde cisa reliquimus, facili negotio clarescunt. Hæc autem tria: quorum primum attinet ad effectus, & valorem sacrificij, secundum ad ofTria dubia.

ferẽtes, ac tertium ad eos pro quibus offertur. Effectus enim sacramenti quatenus sacramentum est, per solam eius sumptionem recipitur qui quidem est gratia gratum faciens, quæ vita spiritualis alitur & nutritur. Effectus autem quatenus est sacrificiũ pari modo est duplex, vt quatenus est sacramẽtũ, scilicet virtute operis operantis: nempe, deuotionis & orationis sacrificantis, & virtute operis (quod aiunt) operati, hoc est, virtute hostiæ, & victimæ quæ offertur, sicut in sacramento virtute sacramenti, quod suscipitur. Ille ergo secundus effectus obtinetur per oblationem, consecrationem, & sumptionem, vt explicatum est: quoniam ex istis sacrificium integratur. ¶ Offerẽtes autẽ sunt in triplici gradu. Primũ est sacerdos, qui immediate, hoc est per se tanquã publicus ecclesiæ minister sacramẽtũ cõficerat, offert & cõsumit, propriam Christi personam repræsentans. Generalissimè verò & mediatè, hoc est, per sacerdotem offert totus Christianus populus, qui quodammodo singulas missas offerũt, iuxta verbum Domini. Exodi. 5. Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto. Et Leuitici. 23. & Numer. 28. populus ipse iubebatur sacrificia offerre, id tamen faciebat per manus sacerdotum, sicut modo Christianus populus, iuxta verbum citati canonis Alexandri. 2. q. 1. ipsi sacerdotes pro populo interpellant, & peccata populi comedunt. Particulariùs verò, sed tamen etiam quodammodo generaliter, offerunt omnes, qui aliquem specialem actũ circa hoc sacrificiũ exercent, vt circũstantes, quorũ ideo generaliter fit in can. mentio, tametsi inter illos sint gradus: niam principalius & specialiùs ministri altaris offerunt, & chorus q̃ plebs. Item illi, qui sacerdoti celebrãti alimenta & subsidia ministrant. Quare in missã plebani curati totus populus parœciæ offert, & in missa episcopi tota dicœcesis. Specialissimè tamen offerunt illi, qui peculiarem eleemosynam in hanc missam conferunt, vt p̃ se & suis offeratur. Illi autem pro quibus offertur, & non offerunt, sunt defuncti, atque illæ personæ pro quibus, licèt nihil subsidij contulerint, nec sunt præsentes, tamen sacerdos sua sponte sacrificium offert. Defuncti verò cùm non sint ecclesiæ militantis, cuius est hoc sacrificium, non offerunt, nisi largo modo illi, qui pecuniam pro missarum oblatione reliquerunt. Ex quo fit consequens, vt multi sint & offerentes & simul pro quibus offertur, vt illi qui eleemosynam largiti sunt: & circunstãtes. Isti ergo omnes offerentes vnusquisque in suo ordine dummodò in gratia sint, quando offerunt,

Duplex effectus sacrificij.

Offerẽtes in triplici gradu.

Effectus sacramenti.

runt, (quod est apprimè animaduertendum) triplici modo & via valorem & fructum sacrificij consequuntur: scilicet, per modum meriti, per modum satisfactionis, & per modum impetrationis. Per modum, inquam meriti tam de congruo quàm de cõdigno. Merẽtur enim de congruo per hanc sanctam oblationem sospitatem & salutem corporis, & reliqua id genus subsidia & temporalia bona: nam & illic panem petimus quotidianum. Huiusmodinãque caduca bona sub merito de condigno nõ cadunt: nempe, vt certa & infallibili lege semper petentibus & merentibus concedantur, sed prout Deus expedire nouerit tanquam re media salutis animæ. Merentur præterea de condigno augmentum gratiæ, non modò per deuotionem, & orationes quas illic fundunt, sed etiam virtute operis, scilicet ratione hostiæ quam offerunt. Itaque sicut offerens in gratia panem & nummos sacerdoti, & alias largiens eleemosynas, de cõdigno meretur augmentũ gratiæ: ita, imò multo locupletiùs offerendo corpus & sanguinẽ Christi. Ex quo fit, vt illic effectus meriti operãtis cõmisceatur cum effectu operis operati, id est, hostiæ quæ offertur. ¶ Secundum effectum offerentes adipiscuntur per modum satisfactionis. Per illam siquidem victimam satisfaciunt pro pœnis delictorum: quæ sibi quo ad culpam remissa sunt. Et hæc etiam satisfactio sit certa & infallibili lege, sicut in merito de condigno. Nam iste est prius effectus operis operati, id est, hostię oblatæ. ¶ Tertiò assequuntur & alios effectus per modum impetrationis, & suffragij: nempe, defunctis relcuationem tormentorũ purgatorij, aut prorsus liberationem, quæ non fit ex rigore iustitię per modum meriti de condigno, sed per modum deprecationis, si Deus acceptauerit, & per modum applicationis sacrificij ad satisfaciendum pro ipsis, etiam si singularẽ eleemosynam non reliquerint. De quibus suffragijs infra dist. 45. Perpende quantum detrimẽti patiantur, qui peccatorum labe sordent: omnibus enim huiusmodi fructibus vacui sunt. ¶ Ex his fit consequens omnes huiusmodi effectus secũdùm quantitatem deuotionis offerentis esse plus minusue vberes. De satisfactione nanque supra. Sanct. Thom. q. 79. art. 5. asseruit secundùm quantitatem deuotionis offerentis esse magis æstimandam, quàm secundùm quantitatem rei oblatæ, quod illic expositum satis reliquimus. Multo ergo maiori ratione & augmentum gratiæ eandem offerentis deuotionem insequitur. Et pariter impetratio, seu per modum meriti de congruo, seu per

Meritum de congruo.

Meritum de condigno.

Modus satisfactionis.

Modus impetrationis.

Offerẽtis deuotio æstimatur.

modum suffragij in defunctorum subsidium, quo offerentes sanctiùs hostiam immolent & offerant, efficaciùs impetrabunt.

¶ Secundò ex ijs consequitur, sacrificij valorẽ, quando sacerdos est in peccato, virtute suæ propriæ deuotionis nullum esse, vt quæstio. præcedẽti art. 6. dicebamus, verùm neq; virtute deuotionis cuiuscunq; peccatoris offerentis, siue offerat, quia interest sacrificio, siue ga eleemosynam confert. Imò verò crediderim, quòd licèt orationes & preces ecclesiæ oblatæ per malum sacerdotem, quatenus est ecclesiæ minister, fructuosæ sint in missa, vt illic docuit. S. Thom. preces tamen laici offerentis in peccato, nulla ratione fructum adferunt apud Deum, quoniam laici propriè non sunt ministri ecclesiæ tanquam ad hoc munus ordinati, & instituti, sed solus sacerdos per characterem. Quare virtute precis huiusmodi laicorũ, qui peccato contaminati sunt, neque ipsis neque verò alijs pro quibus ipsi offerunt, quicquam proderit, licèt ipsi satisfaciãt præcepto ecclesiæ audiendi missam, quod aliud est negotium. ¶ Ad hæc operæpretium duximus, insignem illam quæstionem appendere, vtrũ missa pro pluribus oblata tantũ singulis prosit, ac si pro vno dũtaxat offerretur. Nam etsi lib. 9. de iustitia & iure quæst. 2. art. 2. eam discusserim, nũc forsan per hæc, quæ dicta sunt tum clariùs elucebit, tum & ad veritatem exactiùs collimabitur, & compendiosiùs absoluetur: sunt enim de hoc duæ opiniones extremæ. Vna Scoti. quolib. 20. quę respondet simpliciter negatiuè: scilicet, non tantum valere, cui videtur Paludanus applaudere in. 4. d. 45. quæst. 2. & quodãmodo Syluester verb. Missa. 1. §. 9. scilicet, quòd si generaliter offert pro pluribus non tantum valet singulis, secùs si p̃ singulis singulariter. Et quidẽ ante Caietanũ communi vsu tenebatur opinio Scoti. Caietanus verò suprà quæst. 79. articul. 5. & explicatius quolib. 1. quæst. 18. partem sustinet affirmatiuam: scilicet, tãtum valere singulis oblata pro pluribus, quantum vni oblata pro eo solo. Prætermissa ergo ratione sacramenti, cuius effectus est gratia in suscipiente, de qua nihil ad præsens propositum. In ratione sacrificij considerantur & oblatio victimæ, & subinde preces. Atqui in oblatione, consideratur & res ipsa oblata: nempe, victima quæ est corpus & sanguis, quę de se est infiniti valoris, & actio ipsa oblationis, consecrationis, & sumptionis, quæ quidem cùm sit hominis non est pretij infiniti: sacrificium enim non dicit solùm rem oblatam, sed actionem offerentis. Quapropter

Valor sacrificij iniusti ministri.

De valore missæ oblatę pro pluribus

Universidad de Deusto
Biblioteca

propter non est idem omnino iudicium de oblatione, quam Christus in cruce obtulit, & de nostra. In illa enim non solùm res oblata erat infiniti valoris, sed actio ipsa Christi, quia erat persona infinitè grata, & ideo sacrificium illud fuit simpliciter infinitum, nostrum verò non ita. Secundum est discrimen, quoniam passio Christi fuit infinita solùm quoad sufficientiam, vt doctores aiunt, sed quantum ad efficaciam, non habet effectum, nisi taxatum in quolibet sacramento, quatenus est eiusdem passionis instrumẽtum. Aut si applicetur per modum meriti secundùm dispositionem hominis, quę per speciale sit auxilium Dei. Quo circa hoc sacramentum vt ratione sacramenti certum gradum gratię ex opere exhibito cõfert suscipiẽti: & quatenus sacrificium, certum habet gradum satisfactionis in quocunque oferente ex opere quod vocant operatum.

Argumenta partis negatiuæ.

¶ Tunc ergo arguitur à parte negatiua, quòd non tantum prosit singulis si pro pluribus oferatur, quàm si offerretur, pro vno. Quò res finita in plures dispertitur, minor vnicuilibet contingit portio: cùm ergo sacrificio certus respõdeat satisfactionis gradus, fit vt quò in plures ille dispertitur, minus habeat vnusquisque.

Moderatio opinionis autoris.

Hoc argumento loco citato absolute hanc cõclusionem contra Caietanum sustinuimus. Nunc verò re oculatiùs perpensa, videtur mihi nonnullo indigere moderamine. Arguitur enim contra. Si opinio hæc, vt iacet, simpliciter esset vera, sequeretur, vt quò plures offerunt, minus singulis obuenire satisfactionis sacrificij, atque adeò consultius esset sacrificio interesse cui minor interest ministrorũ numerus minorque populus, quod est absurdum.

¶ Et ideo ad maiorem rei claritatem, notandũ est, quòd etsi tam ratione sacrificij, quàm ratione sacramenti certus taxatusque effectus huic mysterio respondeat (quod certè verissimum est, eo quòd vtraque ratione est instrumentum, quo passio Christi limitato modo applicatur, & non est ipsa omnino passio, vt à Christo oblata) est tamen discrimẽ inter rationem sacramenti, & rationem sacrificij, quòd ratio sacramenti consistit in receptione, quæ reducitur ad genus passionis, ratio verò sacrificij in oblatione, quæ reducitur ad genus actionis.

Diserimẽ inter sacramẽtum & sacrificium.

Diximus enim quòd baptismus potiùs dicit passionem, quam actionem. Vnde quia vnum sacramentum non percipitur nisi ab vno, nun quam confert nisi certum gradum gratię, licèt ille, vt dictum est, ex maiori dispositione suscipientis quodammodo crescat. Sed tamen ex opere operato non multiplicatur effectus nisi multiplicetur sacramentum. Dum enim eadẽ aspersione plures baptizantur: quia secundum numerum recipientium multiplicantur baptismata, fit vt singuli tantundem recipiant, quantum si vnus baptizaretur. In oblatione verò eiusdem sacrificij per hoc quòd plures offerãt, non multiplicatur sacrificium: nam vnicũ est, quod vnus sacerdos & per eundem omnes oferunt. Nihilominus quò plures sunt offerentes, eò valor ipsius crescit, vt loco citato ait Syluester, quem nos in libr. de iustitia & iure refutauimus propter similitudinem suam de baptismo, quæ non est valida: nam dum plures vna aspersione baptizantur, sacramenta multiplicantur. Nunc autem eatenus similitudinẽ approbamus, quòd sicut tunc propter plures suscipientes multiplicantur sacramenta: ita & in sacrificio quantò plures sunt offerentes, tantò maior est valor sacrificij: non quidem in singulis, sed in omnibus simul: quia vnusquisque eandem offert hostiam. Quare in vnoquoque crescit sacrificium secundùm deuotionem, vt Sanct. Thom. quæst. 79. nos docuit: non quidem secundum proportionem æqualem, vt si deuotio vnius sit dupla ad deuotionem alterius, satisfactio itidem sit dupla: quoniam cùm res oblata nõ duplicetur, sed sit eadem, fructus non duplicabitur. Et cunctis deuotionibus paribus maiorem fructũ suscipit sacerdos, ideo, q̃ ille sit propriè minister ecclesiæ, non solùm propter vsum sacramenti, quia illud suscipit, verũ & ratione oblationis, imò minister altaris, & chorus cæteris paribus, q̃ populus, quia peculiariter altario seruiũt. ¶ Igitur, vt ad quęstionem respõdeamus. In sacrificio cõsiderantur illi qui offerunt, & illi pro quibus offertur. Si tergo prima conclusio. Numerus offerentium nõ minuit valorem sacrificij in singulis: nam vnusquisq; offerentium perinde hostiam offert ac si nullus alius offerret: & ideo nemo alijs obstat, vt propter alios alij suo munere frustrẽtur: crescit enim, vt diximus, tũc in omnibus simul valor sacrificij. Imò verò quo plures cõcurrunt: sacrificium gratius est Deo & acceptius: nã cumulatæ preces facilius exaudiuntur, & ipsa consecratio celebrior est.

1. Cõclusio.

Respõsio ad argumen.

¶ Et per hoc ad argumẽtũ in contrariũ respõdetur, Cõcedimus enim, q̃ sicut sacramẽto, ita & sacrificio suus respõdet taxatus effectus: ille tamẽ integer cuilibet offerẽti respõdet, siue solus offerat, siue cum alijs, veluti effectus sacramenti cuilibet suscipienti.

Duplex differentia.

¶ Illi autẽ pro quibus offertur, sunt in duplici differẽtia: nã alij sunt, p̃ quibus ex ecclesiæ instituto generaliter offertur sacrificiũ; scilicet pro papa, pro rege, pro episcopo & pro circũstantibus, & pro parœcianis, qui decimas soluunt. Et de istis subnectitur secunda eademq; simillima conclusio. Propter maiorem eorum numerum nemo vllo suo fructu: scilicet, satisfactionis & meriti defraudatur, quia generali instituto ecclesiæ singulis sacrificium applicatur vnicuique in suo ordine & gradu. Quare missa quæ offertur in magna parœcia aut ab episcopo in magna diœceli, non minùs singulis prodest, quã si parœcia aut diœcesis parua esset.

2. Conclu.

¶ Alij verò sunt, p̃ quibus specialissimè offertur: nã præter illã generalẽ applicationẽ ecclesiæ relicta est sacerdoti facultas, vt dũ alio obligationis vinculo nõ tenetur: scilicet, animarũ cura, liberè possit sacrificiũ specialiter pro hoc aut illo offerre. Et de ista sola oblatione quæstio debet in dubium reuocari. De qua quidẽ Caietanus idem censet, quod de generali oblatione: scilicet, quòd pro quocunq; numero oferatur, tantũdem prosit singulis. Imò etsi pro infinitis, inquit, offerri posset, eundem valorẽ haberet in singulis. Syluester verò distinguit, quòd si oblatio fiat generatim non applicando intentionem ad hunc vel illum, sed ad omnes in genere, non tantum prodest singulis. Si vero sigillatim pro singulis offeratur, tantum prodest vnicuiq;, quantũ si pro vno solo offeretur. Sed Scotus ait neutro modò tantũ prodesse singulis. Et hoc est, quod nos libro de Iustitia & Iure, licèt nõ tam explicatè dicere cogitabamus.

Scotus.

Sentẽtia autoris.

¶ Quare & id modo explicando dicimus, q̃ si plures eleemosynam pro eodem sacrificio conferant, tunc quia specialem habent actum circa tale sacrificium, censentur offerentes: & hac ratione nemo propter aliorũ societatem suo fructu aut meriti aut satisfactionis defraudatur. Si tamẽ considerentur quatenus ex intentione sacerdotis pro illis offertur, certè crediderim minus obuenire singulis, quàm si pro vno offerretur. Et ratio est: quia generali intẽtione ecclesiæ non applicatur pro illis sacrificium, sed solùm ex libera intentione sacerdotis, illi verò intentioni, quia est de essentia sacrificij, etiam ex opere operato respondet certus & taxatus gradus satisfactionis: & ideo quantò in plures illum distribuat, tantò minus singulis obuenit. Et idem est si offerat pro alijs qui eleemosynam non sunt largiti. Et confirmatur. Satisfactio, quæ deuotioni sacerdotis respondet, si inter plures ipse distribuat, minus singulis prouenit. Quod Caietanus cum communi omnium opinione concedit, sed ait illũ effectum non deberi illis, qui eleemosynas obferunt. Pari ergo modo effectus oblationis, & precũ quẽ liberè ipse vt minister ecclesiæ, potest singularibus personis applicare, est certus atq; adeò si diuidatur inter plures, minus vnusquisq; recipit. Et cõfirmatur secundò. Si vnusquisque eorum, qui præsentes sunt sacrificio, & ordine suo offerunt, pro alijs singularibus offerunt, minus sibi de satisfactione reseruat: imò si totum alijs applicant, nil sibi relinquũt. Quod credo nemo negabit, licèt suum meritũ sibi ipsi non pereat: ergo pari ratione sentiendũ est de sacerdote offerente pro ipsa parte effectus, quem præter ecclesiæ institutionẽ ipse liberè offerre potest.

¶ Quo circa optimè in ordine nostro consultũ est, vt pro vna missa non recipiantur à pluribus eleemosynæ, ac si pro vno esset offerenda. Primò quia eleemosynam largientes in sua opinione decipiuntur: quare deterrẽtur & ablienantur ab earum eleemosynarum largitione. Secũdò quia si hoc quod diximus verum est, in rei veritate defraudantur. Tertiò & potissimùm: quoniam eleemosynæ non debent suscipi pro valore sacrificij, sed in subsidium & alimentum sacerdotum. Ob idq̃ue manifestaria fraus esset tãtum eleemosynarum pro vno sacrificio corradere. Quapropter eadem ratione illic diximus, & nunc dicimus, quòd possit forsan sacerdos duas pitancias pro suo victu suscipere. Duas inquam, pitancias, vt ambę ac genteum nummum, vel paululò plus non excedant. Tametsi permissio hæc in alio iniquo vsu fundetur: nempe, quòd episcopi cõtra ius pauperrimos sacerdotes absque vllo titulo sacris initiant. Nulli enim ordinari deberent, nisi qui suis fructibus viuere possent, & qui ecclesijs seruire sufficerent. Nam admittere ad sacerdotium illos qui non nisi mendicatis eleemosynis victitare possunt, nefas est. Quapropter qui hac spe mẽdicitatis ecclesiam ingressi sunt, suam perferant paupertatem.

Statutum ordinis dominicani.

Qui suo ne queũt victitare patrimonio non sunt ordinãdi.

¶ In calce demum articuli quæritur, vtrum sit præceptum diuinum audiendi missam in diebus festis sub reatu mortali. Nullum enim eiusmodi præceptum in euangelio legitur. Cui ac cedit q̃ audiendi alia sacramenta nullum excitat præceptum, sed tantùm suscipiendi illi, cui incumbit. Nihilominus citra controuersiam respondetur esse præceptum pontificium iure diuino fundatum obligans sub reatu mortali. Et qui huic veritati reclamauerit, tanquã suspectus aduersus sancta mandata puniendus est. Extat enim præceptum in Concilio Agathensi, & admonitio in concilio Carthaginen-

Præceptum audiẽdi missam.

Conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ginensi, quæ referuntur de consecra. d. 1. can. Missas. & can. Qui die solēni. Quòd si obmurmures, illa concilia non esse nisi prouincialia, quæ non habent perstringendi vniuersalem ecclesiam: accedit canon. Apostolorum. Omnes fideles. ibidem relatus. At verò potissima huius veritatis ratio est, quòd huiusmodi allegati canones, non habent formam noui præcepti, sed tanquam de re compertissima & à temporibus apostolorum constitutissima loquūtur, quod est testimonium, præceptum hoc nunquam in ecclesia fuisse ambiguum, sed more & vsu vbique cultum. Et quanuis non sit in euangelio expressum, fundatur tamen in illo mandato diuino, Sabbata sanctifices. Sanctificatio enim sabbati ad vacandum diuinis officijs ordinatur, quòd ecclesia de audienda missa consultò interpretata est.

¶ Vnde ad aliud argumentū respondetur, dispar ē esse aliorū sacramentorū huiusq; rationē: nā hoc nō tantùm sacramentū, verum & sacrificium est. Qua vtique de causa annexum habet præceptum, vt audiatur à populo, qui suo ordine & gradu sacrificare tenetur.

Missa tota. ¶ At quia prædictus canon Missas die Dominico (vbi omne festū subintelligitur) totas audiri iubet, hæsitabit quis forsan, quomodo totæ intelligantur. Respōdetur non intelligi mathematico more, vt nulla omittatur particula (parum enim pro nihilo reputatur) sed moraliter, vt ciuilitas habet humana. Quare si ab epistola rem sacram audieris, satisfecisti. Ad monet enim prædictus canon Apostolorum vt omnes Christi fideles in diebus solennibus scripturas apostolorum & euangelia audiant. Tametsi neque tam exactè forsan monitum illud sit intelligendum. Euangelium autem non audire non esset tutum. Pari modo in fine si post sumptionem sacramenti quis exiret, non esset transgressionis reus. Nam quod in dicto canone Agathensis cōcilij adijcitur, q̄ si populus ante benedictionem sacerdotis egredi præsumpserit, publicè ab episcopo confundatur, non est in vsu ecclesiæ, vt tanquàm præceptū sub reatu mortali obseruetur.

¶ Neq; verò si quis partem vnius missę & reliquū alterius audierit, est condēnandus, quandoquidem omnia audit necessaria.

Audire missam. ¶ Sed cū dicimus audire missam, intelligimus præsentes esse: nā qui in magna ecclesia sacerdotem à longè spectat, licet nō audiat, præceptum implet. Veluti qui græcā audiret missam cuius nullū, verbum intelligeret.

Attentio in audiēda mis ¶ Hinc colligitur attentionē, quę sub præcepto necessaria est ad audiendā missam, non esse tātam, quāta in officio canonico persoluendo requiritur, sed sat est, q̄ sit actus humanus. Quo circa quāuis indecētia sint colloquia inter audiēda sacra, non tamē propterea transgressio sit præcepti. Possent tamē voces & cachinni in tantū prumpere, vt per se essent peccatū irreuerētię & scandali. Quemadmodū si quis sinistro animo audiendi sacrū ecclesiā adeat, quāuis illud propositum peccatum per se sit, nihil ominus si missam audieat, præceptum implet quantum ad substātiam præcepti: cauet enim peccatum omissionis audiendi missam. Dubitatio.

¶ Ex his colligitur alius dubij solutio, vtrùm qui & missam tenetur audirè & horas canonicas soluere, possit simul vtique præcepto satisfacere? Syluester namq; in verb. Missa 2. §. vlti. negat. Caieta. verò in opin. de valore orationis concedit. Et hanc opinionem arbitror veram: nam si qui græcè audit missam, aut omnino surdus est, nō tenetur esse attētus, vt verborum sensus percipiat, nō video cur tūc nō possit officiū diuinū persoluere. Quare & idē qui cunq; poterit. Itē argūitur. Vel ille qui in missa horas recitat vtriq; præcepto satisfacit, vel neutri, vel alteri tantum: non tertiū, quia nulla est ratio cur vni potiꝰ q̄ alteri satisfaciat. Quòd si dicas neutri satisfacere, obuiat tibi argumentum. Quod si post modum horas tantū solueret, censeretur vtriq; satisfecisse: ergo dum audiebat missam, præceptum audiēdi implebat. Et pari ratione si post modū sacrum audiret, censeretur impleuisse vtrumque: ergo dum missam audiebat, satisfaciebat præcepto horarum, atque adeò ambobus. ¶ Quod autem nō est necessum sit missam proprij festi audire, nulla ratióne fulcitur: non enim præcipitur nisi missā audire, quod ad munus religionis sufficit. Tāetsi reprehensione sacerdotes nō careant, qui nullam rationem festi habentes, satis esse putant quocunque festo vnamquamlibet aliam missam dicere. Nō est necessaria missa p̄ prta festi.

¶ Vnus autem scrupulus est, qui plurimos premit, vtrùm scilicet, qui diploma habet pontificium, per quod sibi liceat tēpore interdicti sacrum audire, teneatur illud diebus festis eodem tempore audire. Faciunt enim argumentum, quòd priuilegia concedūtur in fauorem, & non ad compulsionem: cum ergo tempore interdicti non habentes priuilegia non cogantur audire missam, fit vt neq; priuilegiati sint cogendi, alioquī suo priuilegio constringerentur. Hoc autem non obstante argumento, crediderim teneri: quoniam præceptum audiendæ missæ obligat omnes commodè potentes audire. Vnde ad fallaciam argumenti respondetur, quòd priuilegium Aliud dubiū

Responsio

gium de se non obligat, sed solùm facit hominem potentē audire atq; adeò facit eū materiā præcepti obligantis omnes potentes. Veluti si quis esset in carceribus, & prætor diebus festis potestatem illi faceret exeundi ad audiēdum sacrum, profectò teneretur.

Qui excusent ab hoc præcepto. ¶ Postremò deniq; ad sedandas timoratas cōscientias notandum est ab hoc præcepto, illos excusari, qui legitimo impedimento coluben tur, vt infirmi, & qui inimicitias gerit, si timet hostem sibi dari obuium, & vbi mos est virgines nobiles nō prodire in publicum. Quanuis mos iste profectò non est laudabilis, maximè si id authoritatis causa & maiestatis fiat. Item si vxor à marito ob zelotypiā prohibetur, quanuis ille quandoque peccet, illa tamen parēre tenetur. Si verò mulier timet, si exeat, pro cum eius aspectu impudicè cōmouendum, nō ideo tenetur sua libertate priuatam, occlusam esse. Quanuis nonnunquam salubre esset charitatis consilium potius ab audiendo sacro abstinere, quàm hominem in barathrum turpitudinis, conijcere. ¶ Illi autem, qui seruiunt, si à

Famuli & ministri aliquando excusantur. suis heris missam audire ob aliqua negotia gerenda prohibeantur, excusantur. Non enim ideo tenentur heros relinquere. Ipsi tamē heri sibi videāt, iusta ne an illigitima causa illos impediant. At verò si seruus præsentiscret Dñm in contemptum vel odium christianismi id facere, domum teneretur tunc mutare.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm conuenienter sit determinatū tempus celebrationis.

Sex requisita ad solēnē missæ celebrationem. GVM tota quęstio præsens circa hoc mysterium versetur, non quatenus sacramentum est, sed duntaxat quā ratione est sacrificium, animaduertendum est præter eius substantiam, quæ est hostia corporis & sanguinis, sex rerum genera esse ad id solenniter celebrandum necessaria. Hęc sunt minister, deinde tempus & locus, quæ sunt duæ cuiusq; actus proximę appendices qualitates, quas circunstantias vocāt. Quartum ministri indumenta, quintum verba, sextum denique cæremoniæ aliæ. Signationes & aliæ gesticulationes. Inter hæc autem solus minister est de iure diuino ac subinde de essentia nempe, sacerdos, sine quo, vt dictum est, fieri nequit consecratio, de quo satis dictum est. Nam de episcopo, & diacono, hypodiacono, & minoribus ordinibus dicere ad tractatum sacramenti ordinis spectat. Cætera quinque sunt de iure positiuo, atque adeò non ad essentiam, sed ad solēnitatem sacrificij pertinentia. De secundo ergo: scilicet, de tempore nunc quæritur, vtrum sit conuenienter institutum. Ad quod tribus conclusionibus respondetur. Prima. Tempus 1. Conclu. determinari oportuit celebrationi huius sacramenti aptum. Probatur. Duo sunt quæ in celebratione huius mysterij per totam præsentem quæstionem præoculis habere debemus. Primum repræsentatio Dominicæ passionis, vnde fructus eius emanat. Et secundum heroicum virtutis religionisque officium, per quod eiusmodi fructus percipimus. Et ratione vtriusque condecuit tempus desumare, quo aptè fieret. ¶ Secunda conclusio. Condecens fuit vt 2. Conclu. quotidie in ecclesia regulariter celebraretur. Ait regulariter, propter emergentes casus, in quibus ratione interdicti à celebratione cessatur, vel vbi sacerdos alinon potest. Probatur ex secunda ratione sacrificij: quia fructu dominicæ passionis quotidie indigem⁹ propter quotidianos defectus. Vnde Dominus nos petere docet Lucæ. 11. panem nostrum quotidianū: quod exponens August. in lib. de verbis Dñi, can. non iste. de consecra. distinct. 2. ait. Si quotidianus est panis, cur post annū illum sumas, quēadmodum Græci in Oriente facere consueuerunt? Accipe quotidie, quod quotidie tibi prodest.

¶ Tertia conclusio. Regulariter solennis missa 3. Conclu. à tertia vsque ad nonā est in ecclesia celebranda. Probatur ex prima ratione sacrificij, quia tempore illo celebrata fuit Christi passio. Expositio articuli.

¶ Hæc quæstio de frequentatione sacramenti bipertita est: prius enim mebrū est de frequentatione sumptionis, quæ etiam ad laicos pertinet, de quo. dist. præced. q. 1. artic. 10. diximus: alterum verò est de celebratione, vtrùm quotidie in ecclesia sit celebrandum, quod hic disputatur. Vbi adnotandum q̄ quatenus sacramentum est, satis erat illud toties consecrare quoties populo sumere esset necessarium. Sed qua parte est sacrificium, asserta est hic secunda conclusio, q̄ est quotidie celebrandum, eo quòd hoc sit nostræ religionis munus & cultus. Quapropter hæretici negantes esse sacrificium subinde negāt esse quotidie celebrandū. Hac hæresi infectus fuit Vviteleff. Cuius asseclа Lutherus in blasphemo illo libello de abro Vviteleff & Lutherus. ganda missa priuata, quasi sua temeritate legem ponens ecclesiæ ait, satis esse si singulis Dominicis diebus, & ijs solis vnica tantum eucharistia consecraretur, ad quam populus cōfluens cōmunicaret. Contra Vviteleff latissi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

VValdēſis. Clichtoue⁹.

mē disserit VValden. tomo. 3. de sacra. titu. 4. Et contra Lutherū Clichtoueus in Antiluthero lib. 2. de officio missæ. c. 8. & 9. Et quidem Lutherus duos pernicioſos ritus intrudere in eccleſiā moliebatur. Vnū, vt non niſi vna eucharistia in hebdomada cōſecraretur: alterū, vt populus toties cōmunicare cogeretur. Prior quidē multis nominibus perniciosus est, primum contra religionē, nam cùm hoc fit sacrificium Christianorū propriū, māca esset nostra religio, niſi iuge haberet sacrificium: iuge aūt nō esset niſi quotidie sacerdos nomine publico ipſum cōſecraret, adorandumque populo exhiberet, & in satisfactionem pro peccatis offerret. Diurnus em̄ solaris circulus sicut adſustinēdam vitā temporalē quotidianam adfert neceſsitatem cibi, potus, & requiei somni: ita & quotidianam neceſsitatem religionis, vt sacrificium, in quo religio cōſistit, nomine publico quotidie celebretur. Addesquòd ſi tantū plebanus sacerdos illud deberet conſecrare, reliqui priuati ſacerdotes & religioſi deberent per totā vitam ſua esse funēctione orbati. Prēterea sunt & frequentes parœciæ multò amplio res, quā vt possent omnes vna hora concurrere, & vnū ſacramentum cōmodè oēs adorare.

Dubium. ¶ Dubiū autē est, vtrū sit obligatio ſub reatu mortali quotidie celebrare, & quinam sint qui hoc vinculo obligentur. Primum reſpōſionis

1. propoſitio. mēbrum sit, q̄ parœci, qui curam habent animarum, ſacrū facere tenentur, quoties populus audire obligatur: nam iniqua esset cōditio eius, qui audire cogeretur, vbi nemo dicere perſtringitur. Quod & in aliorum ſacramentorū administratione eandem retinet veritatem.

Tenentur enim parœci ſacramenta adminiſtrare, quæ populus tenetur ſuſcipere. Quare ſaltem diebus festis eadē obligatione perſtringuntur, niſi legitimè fuerint impediti. In profestis verò diebus tenetur vnuſquiſq; pro ratione decimarum & ſtipendij vel quotidie, vel aliquando celebrare. De alijs autem liberis ſacerdotibus, licèt non desint Canoniſtę, qui putent teneri quotidie celebrare, vt Syluester verb. Miſſa. 1. §. 7. refert, nullo tamen vel apparenti fundamento nituntur, imò quæſt. præce. articu. 10. oſtendimus non teneri niſi per rarò. De eccleſijs verò cathedralibus, & collegiatis, & religioſorum conuentibus ſubditur ſecundum reſponſionis membrum, nempe q̄

2. Propoſitio. epiſcopis & prælatis incumbit cura, ſub reatu peccati mortalis faciendi quotidie conuentua liter celebrari. Atqui hic est legitimus ſenſus canonis. Iteratur. de conſecra. diſtinct. 2. Sed idem adnotant Canoniſtæ ſuper capit. Cum creatura. de celebra. miſſa. vbi addunt, q̄ quilibet conuētus quotidie tenetur celebrare duas miſſas, alteram de feſto aut feria, atq; alteram pro defunctis. Id tamē ex capitulo illo nequaquam colligitur, ſed ſolū damnatur negligentia celebrandi pro anniuerſarijs defunctorum. Quare ſemel in hebdomada celebrare pro defunctis ſatis est. Quinuerò aſſertio hæc quotidie celebrandi regulariter est intelligenda: nā tā exiguus esse poteſt conuentus, vt licèt in alij quibus profeſtis ſacrum nō fiat, nō ſit mortale. At verò in ciuitate, vel in oppido populoſo vbi multæ essent parœciæ, non ſatis esset in cathedrali ſeu collegiata quotidie celebrare, ſed neceſse est in baſilicis etiam parœcialibus, ad quas populus cōfluere poſsit, ſacrum facere.

¶ Quibus autem ſit applicandus fructus ſacrificij & ſatisfactio, alia est quæſtio: nam vt art. præcedenti diximus præter applicationem, quæ fit generaliter ab eccleſia, tenetur ſacerdos pro ſuis parœcianis à quibus decimas, vel ſtipendium ſumit, applicare. Quare tunc non poteſt ſacrificium alijs illud tribuere. Nihilominus tamen ſemper ej reſeruatur aliqua fructus portio, quam poteſt, ſicut cæteri offerentes, cui voluerit impertiri, quod etiā poteſt religioſus in ſuo conuentu. Cæterū ſacrificium ipſum non poteſt niſi prælatus cui voluerit applicare. De his autē ac de oībus diuinis offi cijs lib. 10. de iuſtit. & iur. q. 5. p totā copioſè à nobis dictū est. ¶ Primū argumentū S. Th. eſt. 1. Argum. Hoc ſacramentū est repreſentatiuū paſsionis, vt dictum est, cōmemoratio autē eiuſdem paſsionis fit in eccleſia ſemel in anno: ait em̄ Auguſt. ſuper Pſalm. 21. Quotieſcunque Paſcha celebratur nunquid Chriſtus occiditur? Non, ſed tamē anniuerſaria recordatio repræſentat quod olim factum est, quaſi videamus in cruce pendentē Chriſtū. Et refertur de cōſec. diſt. 2. ca. Semel Chriſtus. Reſpondetur q̄ ſemel in anno cōmemoratur paſsio Chriſti ſecundum q̄ in ipſo capite nro fuit pfecta: & ideo illa cō memoratio fit ſemel in anno. In ſacramento verò recolitur prout eius effectum & fructum fideles percipiunt, obidq; cultus ille fit quotidie, vt idem Augu. cadē diſt. ait. cap. Semel immolatus. ¶ Secūdò arguitur. Paſsio Chriſti cō 2. Argum. memoratur in eccleſia ſexta feria ante paſcha, non autē in feſto natalis: cùm ergo hoc ſacramentum ſit cōmemorativum Dominicæ paſsionis minimè cōgruere videtur, vt in die natalis ter celebretur cōſecratio, in paraſceue verò omnino intermittatur. Reſpōdetur, q̄ in veritatis præſentia figura ceſſat, hoc autē ſacramē tum figura est Dñicæ paſsionis, obidq; die illa, qua

Quibus, ſit applicādum ſacrificium.

la, qua realiter gesta recolitur, non cōgruit, vt in ſacramēto celebretur. Ne tamē eccleſia in ea die ſit ſine fructu paſsionis per hoc ſacramentum nobis exhibito, corpus Chriſti pridie cōſecratū illa die ſumēdum reſeruatur: non autē ſanguis ratiōe periculi, ne vel aceſcat, vel effundatur. Præterea, quia ſanguis, vt dictū est imaginem dñicæ paſsionis expreſsiùs refert. Quidam verò excogitarunt per immiſsionē particulæ conſecratæ in calicē, vinū conuerti in ſanguinem: est tamen error: quoniā illa cōuerſio fieri nequit, niſi per conſecrationem calicis.

Custodia hoſtię in die cœnę in monumentis. ¶ Hic primum adnotato rationem cuſtodiendi hoſtiam in die cœnæ in monumentis hanc esse vnicam, vt altera die ſumatur, quando conſecrari non poteſt. Sed inde cœpit in opinionem venire, quod cuſtodia illa eſſet ſepulchri effigies, cùm tamen Chriſtus non expirauerit

Nota. niſi ſequenti die ſerò. Hinc ſecundò colligito peccatum esse mortale in die paraſceue cōſecrare, atque adeò priuatim celebrare: nam eſſet contraire iuſtiſsimæ cæremoniæ eccleſiæ, quæ plurimum refert. In alijs verò duobus diebus: ſcilicèt, cœnæ, & Sabbato ſancto, licèt ritus etiā eccleſiaſticus habeat, vt ſola vna celebraretur miſſa, nō tamen eius obſeruantia tāti refert, quin priuatim, ſaltem ex facultate prælati, præter miſſam ſolennem poſsit quiſpiam celebrare. ¶ In die tamen Natiuitatis ſolennitas triplicis natiuitatis Chriſti cauſa fuit, vt tri

Triplex miſſa in natali Dñi quid ſignificet. na permitteretur celebratio: nam propter æternam natiuitatem ex patre, quæ nobis occulta eſt, in nocte canitur miſſa, cuius introitus eſt. Dominus dixit ad me, filius meus es tu, ego hodie genuite. Et propter ſpiritualem, qua vt legitur. 2. Petri. 1. Chriſtus oritur tanquam Lucifer in cordibus noſtris, canitur miſſa in aurora, cuius introitus eſt, Lux fulgebit hodie ſuper nos. Ac demum propter temporalem viſibilemq; natiuitatem in carne adjicitur tertia miſſa clara luce, cuius introitus eſt, Puer natus eſt nobis. Tametſi ſecundū euangelia, quæ prędictis introitibus cōtraponūtur, dicere è conuerſo poſſumus, q̄ miſſa poſtrema deſignet natiuitatem æternam: quæ eſt in plena luce, iuxta illud pſalmi. 106. in ſplendoribus ſanctorum ex vtero ante Luciferum genui te. Quæ quidem generatiō canitur in euāgelio. In principio erat verbum. Prima verò miſſa reſpondet natiuitati ex virgine in carne: quia in medio noctis natus eſt, in ſignum quò ad tenebras infirmitatis noſtræ deſcendebat. Atque hæc natiuitas refertur in euangelio eiuſdem miſſæ. De hac trina celebratione extat canon citatus. Nocte. de conſecra-

Caſus, i quibus licèt bis in die celebrare.

diſtin. 1. ¶ Addit deniq; S. Thomas, quòd etiā alijs diebus, quibus cōueniunt plura Dei beneficia, vel recolenda, vel expetenda plures miſſæ celebrantur in die: ſcilicet, vna pro feſto, atque altera pro ieiunio, vel pro mortuis. Et quidem S. Thom. non intelligit ab eodem ſacerdote, ſicut in die natiuitatis, ſed ſolenniter à clero, vel conuentu. ¶ Vnde vtrùm idem ſa- 5. Argum. cerdos plures in eodem die poſsit miſſas celebrare, tangit argumento quinto, ſic arguens. In quadam dominicali oratione ſecreta dicitur. Concede nobis domine quæſumus, hæc frequentare myſteria: ſed maior erit frequentatio ſi pluribus horis ſacerdos in die celebret: ergo illud est conſilium. Et reſpondet ex decreto Alexandri papæ de conſecra. diſt. 1. cano. Sufficit. Vbi ait. Sufficit ſacerdoti vnā miſſam in die vna celebrare, quia Chriſtus ſemel paſſus eſt, & totum mundū redemit: & valde fœlix est, qui vnam dignè celebrare poteſt. Quidam tamen pro defunctis vnam faciunt: alteram de die, ſi neceſſe ſit. Qui verò pro pecunia, aut adulationibus ſecularium vna die præſumunt plures celebrare miſſas, non æſtimo euadere dānationem. Hæc papa. Atqui de celebra. miſſa. ca. Conſuluiſti. idem ait Inno. 3. ſcilicet quòd excepto die natiuitas dñicæ (niſi cauſa neceſsitatis ſuadeat) ſufficit ſacerdoti ſemel in die vnam miſsā ſolummodò celebrare.

Syluester. ¶ Sed huius occaſione ſummiſtæ, vt eſt videre apud Syluestrū verb. Miſſa. 1. §. 7. plurimos coaceruant caſus quibus idem ſacerdos poſsit in die bis celebrare. Primus eſt in natali, vt dictum eſt. Secūdus, ad ſepeliendum defunctū. Tertius ad cōmunicandum infirmum, ſi non eſt hoſtia in pyxide. Quartus propter peregrinos, propter nuptias, & propter ieiunium, & ſi ſuperuenit aliqua magna perſona. Ac demum propter paupertatem parœciarum, quæ non poſſunt niſi duæ vnum alere ſacerdotem.

Paludanus. ¶ Paludanus autem. 12. diſt. q. 1. art. 4. plures iſtorum caſus referens; addit propter nullam cauſam ſacerdoti licere plures quàm duas celebrare, præter quam in feſto Natiuitatis. Adnotandum hic tamen est nunquam in eccleſia licuiſſe ſacerdoti niſi ieiuno celebrare: vñ poſtquàm in prima celebratione lotionē ſumpſit, nullus ſuperueniens, vel defuncti, vel magnæ perſonæ, vel cuiuſcunq; alius rei caſus, vel neceſsitas, cauſa eſſe poteſt legitima, vt iterum celebret. Attamen ex his omnibus antiquis caſibus, qui dum eccleſia ſacerdotum raritate laborabat, frequentes erant, quibus vnus poſſet plures celebrare miſſas, non est iam in vſu prę ter diem Natiuitatis, niſi ille dum quis pro-

Nunquā ſacerdos niſi ieiunus celebrare poteſt

Universidad de Deusto
Biblioteca

pter parœciarum paupertatem curam duarũ habet. In qua verò prouincia eadem esset sacerdotum raritas, posset etiam in alijs casibus, maximè vsu & more id interpretante, idem fieri, dummodò nunquam nisi à ieiuno fieret: ita vt sacerdos in priori missa lotionem nõ sumeret. Neque ob vllam necessitatem, vt bene aduotauit Paludanus, pluries quàm bis celebret. Qui autem præter casus iuris, videlicet, p pecunia, vel adulationibus secularium ductus, pluries consecraret, peccaret mortaliter, iuxta verbum illud Pontificis. æstimo non euaderet damnationem. Quare & in foro exteriori puniendus esset.

Hora diei. ¶Circa tertiam conclusionem de hora diei, nota horas illas primam, tertiam, &c. omni anno esse numerandas sexta post medium noctis, vt si horologium incipiat à dimidia nocte dum signatur hora sexta, toto tempore anni incipit hora prima, & nona censetur tertia, & meridies sexta, & post meridiem hora tertia dicitur nona, qua hora Christus expirauit. Vnde operarij euangelici, qui venerant hora vndecima, quæ est quinta à meridie, remordebãtur ab alijs quòd nõ nisi vna hora laborassent. Quocirca huiusmodi horæ per totum annum sunt inuariabiles. Ex quo fit, vt in primitiua ecclesia missarum solennia, illis tribus horis: scilicet a nona vsque ad meridiem iuxta conclusionem Sanct. Thomæ fieri solerent. vnde can. Nocte sancta. de consecra. distinct. 1. cauetur ne reliquis temporibus missarum celebrationes antè horam diei tertiam celebrentur: quia illa hora Christus crucifixus est, & Spiritus sanctus descendit. Qui textus intelligitur de missa solenni.

3. Argum. ¶ Ad maiorem autem huius expositionem arguit D. Thom. tertio loco. In celebratione huius sacramenti ecclesia debet imitari institutionem Christi: Christus autem consecrauit hora serotina: ergo illa hora est à nobis consecrandum. Respõdetur, quòd Christum decuit, vt suprà diximus, sacramẽtum celebrare post agnum typicũ, qui eius erat figura: vnde quia ille in solis occasu cœnabatur, tunc Christus cõsecrauit corpus veri agni. Idque in vltimo articulo conuersationis suæ cum discipulis, vt charitatis mysterium altiùs in eorum corda imprimeret. Nobis autem consecrandum est, quando aptius eius passio repræsentatur: tum & ad eius percipiendum fructum: tum vt nostra plus excitetur deuotio. Tres autem fuerunt articuli passionis Christi. Primus, dum Iudæorum linguis proclamatum est, vt habetur Marc. 15. Crucifige. Quod quidem fuit hora tertia: quando & spiritus sanctus descendit super discipulos. Et ideò diebus festis quando populus à seruilibus operibus feriatus interesse potest, hora tertia, id est, nona à medio noctis, missa solennis celebratur. Secundus verò articulus fuit, quando gentilium manibus fuit cruci affixus, & illa, vt Ioan. 19. legitur, fuit hora sexta: nempe, meridies. Et ideò in primitiua ecclesia in diebus profestis, quando in parœcia nõ erat nisi vnicus sacerdos, illa hora fiebat sacrũ, vt tunc populus à laboribus cessans anteq; prandiũ sumeret sacrificio interesset. Tertius art. fuit quãdo expirauit hora quę erat nona, vt Matth. 27. habetur: nempe, tertia pomeridiana. Et ideo in diebus ieiuniorũ illucusq; nõ celebrabatur populi missa. Vnde in cõcilio Cabilonẽsi de cõsecr. dist. 1. can. Solẽt. cauetur ne in diebus ieiuniorũ cibus sumatur, nisi missarũ solẽnijs, ac subinde vespertinis officijs absolutis. Et inde quadragesimalis mos retẽtus est, vt post nonã ante prandiũ vesperę cãtentur. Imò additur illic, q in Sabbato sancto circa noctis initiũ missarũ solẽnia celebrarentur, quia illo die longius protrahebatur ieiunium. Item & ratione ordinum, quę illo etiã die celebrantur, & propter aliorum officiorũ prolixitatem, idq; etiam habetur decreto Leonis. 75. dist. cano. Quod à patribus. & decreto Gelasij ead. dist. can. Ordinationes.

¶Quarto arguitur. Leo papa de cõsecr. dist. 1. cano. Necesse. scribẽs Dioscoro Alexandrino episcopo concedit sacrificiũ offerri prima diei parte: dies autem incipit à media nocte, vt suprà dictum est, ergo illico ab illa hora possũt missæ celebrari. Respondetur, regulariter missam debere in die celebrari, & non in nocte: quia Christus ipse in hoc sacramento præsens est, qui ait Ioannis. 9. Me oportet operari opera eius, qui misit me donec dies est, venit nox, quando nemo potest operari. Quandiu in mundo sum, lux sum mundi: radix autem dies ad sacra facienda non debet sumi à medio noctis, sed à solis ortu. At neque expectandus est solaris corporis aspectus, sed aurora, quando eius splendor apparere incipit. Vnde duo illa loca Marci. 16. & Ioan. 20. in quorum vno legitur, quòd mulieres venerunt ad monumentum orto iam sole, & in altero, quòd venerunt cùm adhuc tenebræ essent, Augustinus de cõsensu Euangelistarum hoc pacto conciliat, q in auroræ crepusculo sic ortus est sol, vt tamen tenebræ non sint dissolutæ. ¶ Priuilegium autem natalis Domini fuit, vt illa nocte Missarum solennia fierent, vt habetur can. citato. Nocte. de consecra. dist. 1. Et pariter antiquitus

Qua hora dei missę celebrari debeant. quitus, vt canonibus citatis habetur, Sabbato sancto, iuxta noctis initium propter prędictas causas celebrabatur, & quia illa nocte Christus resurrexit. Iam verò nunc temporis statũ tempus missis celebrandis decurrit ab initio auroræ quocunque tempore anni vsque ad meridiem. Potest nihilominus ex priuilegio hora parum tum anticipari, tum & postponi. Ait enim hìc Paludanus papã dispensare cum cardinalibus, vt antelucanas missas celebrent, hoc est, paulò ante auroram, & audio alijs etiã esse concessum. Et sunt magnates qui habent priuilegium, vt eis per horam à meridie celebretur. Neque verò ita multum graue est, quã doquidem in primitiua ecclesia etiam tardiùs celebrabatur. Attamẽ quòd hoc fiat ad inseruiendum deliçijs eorum, qui noctes aleis & caprulis vacando in dies vertunt, diesque dormiendo in noctes, non potest non esse vituperio diginum. ¶Propter causam verò legitimam: vt causa celebrandi in die festo quando quis iter facit, licet paululò, vel ante auroram, vel post meridiem celebret, quanuis sine dispẽsatione id fieret, non condemnarem ad peccatum, saltem mortale, secus sũ anticipatio, vel post positio longior esset.

Nota. ¶ Ait verò paludanus non liceret nisi matutinis psalmis solutis sacrum facere, quod nõ aliter quàm ex consuetudine ecclesię probat. Et Syluester verb. missa. 1. §. 4. ait omnes canonistas credere quòd sit peccatum mortale, ipse tamen secus credit, & merito, quia non omnes consuetudines, quanuis laudabiles, obligant sub reatu mortali. De hoc autem libro. 10. de Iustitia & iure, quæstione quinta scripsimus. Vbi asseruimus non esse peccatum mortale ordinem peruertere, tũ quòd etiam horarum ordo non est sic necessarius, vt eius inuersio faciat peccatum mortale, vt si quis tertiam ante primam, vel primam in choro, & postea matutinas priuatim soluat. Secundò, quia missa non computatur inter septem horas canonicas. Quare si quis ratione infirmitatis excusetur à soluendo officio diuino, non ideo impeditur, quin possit celebrare. Ordinem autẽ sine causa peruertere peccatum esset, & forsan non grauius, quàm veniale. Hæc autem illic latiùs confirmauimus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm oporteat hoc sacramentum celebrari in domo & vasis sacris.

TErtiùm inter cętera ad sacramentum cõsecrandũ & sacrificium offerendum requisitũ est locus. Et ideo quæritur vtrùm templum & vasa debeant esse cõsecrata. Ad quod hac conclusione affirmatiua respõdetur. Consecrationes ijs rebus, quæ in vsum huius sacramenti veniunt, adhibentur. Idque instinctu & appulsu Spiritus sancti ecclesiã gubernantis, atq; adeò nutu Iesu Christi, qui ait Matth. 18. Vbicunq; fuerint duo, vel tres in nomine meo congregati, ibi sum in medio eorum. Et probatur congruentia ex duobus in sacramento consideratis, quæ sunt representatio passionis Christi, & reuerentia sacramenti, vbi Christus non tantùm in figura, sed secundùm veritatem continetur. Nam sacramenti reuerentiam cõdecet, vt locus sit eidem celebrando dicatus & consecratus, atq; adeò vas, quo sanguis consecratur, atque altare: nempe, ara. Item & ratione effectus, & fructus, quem virtute passionis per idem sacramentum suscipimus, id etiam congruit: sanctificabit enim nos Christus per suũ sanguinem, iuxta illud ad Hebræ. vltimo. Iesus, vt sanctificaret per suum sanguinem populum, &c. Obidq; vasa quæ in vsus eiusdẽ sanctificationis assumuntur, sancta esse debẽt. ¶Contaminator ille omniũ sacrorum Vuitcleff, vt omnes missæ ceremonias, sic & templorum vasorũq; consecrationes repudiabat, vt est videre apud Vualdensem tomo. 3. de sacramentalibus titu. 4. nempè, à capite. 28. sed latiùs titulo. 17. cap. 143. & infra, vbi duas refert contrarias hæreses. Quarum vna Sagarellorum erat, quòd ecclesia cõsecrata non plus valet ad orandum quàm stabulum porcorũ. Et hanc secutus est Vviteleff, & postea Lutherus. Alij verò per contrarium aiebant, nullatenus licere nisi in ecclesia orare. Fuit tamen semper, si ab statu legis naturæ rem ordiri lubet, vbique solenne, loca sacrificijs dicare, vt excelsa ad significandum Deorum eminentiam, quæ excelsa testamentum vetùs creberrimè tanquam idolorum ritus execratur: & lucos, vbi arbores dijs consecrabantur, quæ propter opacitatem, & silentium deuotionẽ quandam animis ingenerare possent. Et ideo luci dicebantur, vel à contrario sensu eo quòd lucem solis non admitterent, vel fortè propter luminarium frequentiam. Adeò enim semper fuit mortalium animis insitũ. Deũ certis locis esse colendũ, vt etiã falsissimæ religiones eam retinuerint veritatem.

Conclusio.

Expositio articuli. ¶ At verò vt de idololatris ethnicis taceamus, sacra historia tradit etiam ante legem

Universidad de Deusto
Biblioteca

scriptam in lege naturæ iustos viros altaria, quibus Deo sacrificarent, dedicasse, vt Gen. 8. legitur de Noe, &. 13. de Abraham, &. 28. de Iacob, qui cum à somno quo visionem viderat euigilãs intelligeret verè dominum esse in loco illo, lapidem erexit in titulum. Quod quidem documentum est, locum, in quo cũ Deo colloquimur, quandam habere sanctitatem.

De Moyse Exodi. 3. Id quod Dominus Moysen Exodi. 3. docuit, dicens ei de rubo. Ne appropies hùc, sólue calceamẽtum de pedibus tuis: locus enim, in quo stas, terra sancta est. Vnde Deutero. 12. sic lex habebat. Caue ne offeras holocausta tua in omni loco, quem videris, sed in eo quem elegerit dominus in vna tribuum tuarum offeres hostias. Erat enim futurum Hierosolymitanum templum in tribu Iuda. Quapropter neque in peregrinatione deserti voluit populum sacrificia nisi in tabernaculo facere, quod peregregio sumptu & ornatu extrui iussit, vt Exodi. 26. legitur. Quàm verò postea admirabili magnificentia Salomon Dei nutu & iussu templum ædificauerit, vt. 3. Regum. 6. historia refert, nisi historia sacra esset, vix possent legentes credere. Quo vtique templo, vt legitur ibidem. ca. 8. persanctè Salomon Deum precatus, est vt quicquid eo loco homines ab eo peterent, propitijs auribus exaudiret. Est ergo religio credere designandum esse locum, quo Deum & sacrificijs & orationibus propitium nobis faciamus. Vnde Fœlix papa de cõ

De cõs. 1. secra. distinct. 1. cano. Tabernaculum. Si Iudei inquit, qui vmbræ legis deseruiebant, loca, in quibus sacrificabant Domino, diuinis habebant supplicationibus consecrata: multò magis, nos quibus veritas patefacta, & gratia, quæ per Iesum Christum facta est, templa Domino ædificare & solenniter sacrare debemus.

Quæ quidem distinctio canonibus refertissima est de templis & eorum vasis & ornamentis. Est enim semper præ oculis habendum q vbi est sacrificium, ibi & sacerdotes esse debet & templa: & qui vnum tollit, omnia sub inde sublata contendit.

Hæreticorũ argumẽta. ¶Quapropter hæreticorum argumenta illic fundantur, quod nullũ sacrificium agnoscunt nisi fidem & virtutum opera inde pullulantia: quare nec templa neque aras admittunt nisi de quibus ait Paul. 1. Corint. 6. & 2. Cor. 6. An nescitis quoniam membra vestra templũ sunt Spiritus sancti? qui in vobis est, scilicet, per fidem. Ruit autem huiusmodi fundamentum, eo, quòd eandem fidem, per quam in nobis Deus tanquam in templo habitat, profiteri secundùm nostram religionem per sacramenta tenemur, ac potissimum per sacrificiũ altaris, cui ideo celebrando & administrando necessaria est templorum fabrica. Etenim si se natui cogendo, & iuri dicundo, atque alijs publicis negotijs agendis curia & forum atque alia loca publicitus destinantur, cur non ad rem diuinam faciendam basilicæ deputentur? Hinc ergo paganorum nomen ecclesia ethnicis indidit, quòd vt à christianis distarẽt in pagis sacrificabant, vt multi theologi autumant, licèt inter latinos solenne semper fuerit militiæ non adscriptos paganos vocare, atque inde egregiè ducta metaphora, non baptizati, eodem appellantur nomine. ¶Validissimum antẽ, vt rentur argumentũ, quod nobis obmoliuntur, est assertio illa Christi ad Samaritanã Ioan. 4. Cùm enim illa dixisset, Iudæos cõtendere adorandũ esse Hierosolymis, Samaritanos verò in monte illo, vbi altare erexerat Iacob: respondit quòd iam inde veri adoratores adoraturi essent patrem in spiritu & veritate. Vbi insinuasse videtur omnes templorum cæremonias in religione christiana cessatum ire: sed in omni loco solo spiritu & mente orãdum: iuxta illud. 1. ad Timoth. 2. Volo viros orare in omni loco leuantes manus sanctas sine ira. ¶At verò argumẽtum ex hæretica sensus deprauatione extruitur. Sensum cẽ Christi interrogatio ipsa Samaritanæ declarat. Illa siquidem solùm proposuit litigium inter Iudæos & Samaritanos. Iudæi enim arbitrabãtur nullibi tũc licitum adorare, nisi in templo: erat quippe illis diuinitus interdictum alibi quàm in tẽplo sacrificia & festa concelebrare, (quod aduersus Iudæos ait Chrysostomus,) vt dum templum illud dirutum cernerent, & funditus destructum, legem illam abolitam intelligerent. Respondit ergo Christus, legem euangelicam non fore ad vllum locum coarctandam, sed vbique terrarum adorandũ esse Deũ, non quidem secundùm illas animalium cæremonias, quæ figura erant & vmbra futurorum, sed in spiritu & veritate, per ipsas designata. Vbi ideo non inhibuit basilicas esse illi muneri dedicandas, sed admonuit & loca & vasa & ornamenta sacra non ea fore ratione cõsecranda, tanquam sint orationis finis, sed tanquam media, quibus spiritus excitetur ad contemplandam diuinam maiestatem, cuius adoratio & cultus scopus est omnium orationum & sacrificiorum. Et per hoc etiam reprobatur alia contraria hæresis dicentium dextra ecclesiam nequaquam orare licere, contra citatam Pauli admonitionem, vt in omni loco sit orandum.

Hæreticorũ argumẽta. Ioan. 4.

Responsio.

Chrysosto.

¶Alud

Hæreticorũ argumẽtũ. ¶Aliud argumentum cõminiscebantur Manichæi, vt li. 20. contra Faustum ca. 21. refert August. q nos tanquam idololatras martiyribus nostris tẽpla & aras erigimus sicuti ethnici Romulo, & Bacho. Ad quam blasphemiã illic, &. 22. de ciuita. Dei ipse respõder, nos templa soli Deo extruere: nam fabricamus illa solum ad sacrificium offerendũ, quod diuorum nulli sed vni Deo offerre fas est, cùm sit actus latriæ. Quare non dicimus, Offerimus tibi Dua Maria, aut tibi Petre, sed Deo patri per Iesum Christum. Memorias verò martyrum ad eorum excitandam imitationem, & ad laudãdum Dominum in sanctis suis facimus. Quare dum basilica Diuæ Mariæ, aut D. Petro dicari dicitur, non illi, sed soli Deo in eius memoriam dicari intelligendum est.

Primum dictum.

1. Argumẽ. ¶Primum argumentum S. Thomæ est. Sacramentum hoc dominicæ passionis memoriale est: Christus autem non est passus in domo, sed extra portam ciuitatis, iuxta illud ad Hebræ. vlti. Iesus, vt sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est: ergo hoc sacramentum non debet in domo consecrari. Negatur consequentia: quia nõ debet seruari in omnibus similitudo: quãdoquidem Christus ob id sub diuo pati voluit, & non intra Iudeorum portas, vt designaret passionem suam non esse sub eorum liminẽ concludendam, sed ingentium vniuersitatem prolatandam. Nihilominus in vniuerso orbe debet sacramentum in domo regulariter celebrari, per quam domum significatur ecclesia, extra quam (vt ait August.) non est locus veri sacri sacrificij. Vnde Christus licèt in campo passus fuerit, tamen in domo consecrauit. Ait verò regulariter, quia ex legitima causa potest etiam sub diuo, seu intentorio celebrari, vt de consecra. d istin. 1. cano. Concedimus. Tributiensis synodus permittit, dummodo altaris tabula consecrata, cæteraq; ad mysteria peragenda necessaria adfuerint. Super mare verò propter periculum effusionis sanguinis neutiquã celebrare licet, neq; super flumen.

Altaris ẽsse cratio necessaria.

Altare quid signet.

Beda.

2. Argumẽ. ¶Sed esto congruum sit templa & basilicas ad sacrificandum extrui: quidnam eorum consecratione opus est? Arguit enim secundò S. Tho. In celebratione huius sacramenti debet ecclesia Christi morem, ac subinde apostolorum imitari: Christus autem hoc sacramentũ non in domo consecrata, sed in communi cœnaculo seculari, vt Lucæ. 22. legitur consecrauit: & de apostolis legitur Actuum. 2. quòd erant perdurantes vnanimiter in templo, & frangentes circa domus panem, & sumentes cibum cum exultatione: ergo neque modò operæpretium est templa consecrare. Hoc etiam nobis hæretici obijciunt. Responsionis tamen sex sunt membra. Primùm ait conueniens esse templa consecrari, tum ad repræsentandam sanctificationem, quam ecclesia consecuta est per passionem Christi, tum ad admonendum tam ministros, quàm populũ, sacrificantes, & sacramento communicantes quanta tunc pollere debeant sanctitate. Ad de tertio, contra hæreticos, quòd per consecrationem domus rei diuinæ dedicatur, vt non liceat illam in profanos vsus conuertere.

¶Quòd si templum consecrari oportet, multò magis & altare, super quo & consecratio fit, corpusq; & sanguis ponitur. Altare enim ab altitudine dictum est: quia in alto sacrificia fieri debent. Et quidem Beda libro. 6. super Lucam ca. 7. sepulchrum Christi significare censet, & linteola syndonem, qua fuit conuolutus. Sed forsan non est rei absonum vt significet crucem, inqua Christus immolatus fuit, vnde & aram crucis dicimus. Tripodes enim, quibus antiquitus sacrificia fiebant, aræ dicebantur: & sicut cruci Christus viuus affixus est, & ille mortuus: ita & super aram consecratur, & dũ consumitur, mori sepeliriq; re præsentatur. Tametsi ad sepulchrum magis, quàm ad crucem alludat, quòd ara non ex ligno, sed ex lapide fit, vt de cõsecra. dist. 1. can. Altaria. 1. sancitur. Sed nõ opus est omnimodam esse similitudinem. Linteola tamen decreto Eusebij papæ cano. Consulto. ead. dist. iubetur ne serica sint, sed linea: quia corpus domini in syndone linea sepultum fuit. At verò D. Thom. Christum ipsum altaris nomine designari censet, sic illud intelligens ad Hebræos vlti. Per ipsum offerimus hostiam laudis Deo. Quanquam sensus forsan Pauli sit, per ipsum à nobis offerri hostiam, quia ipse est, non hostiæ altare, sed ipsa altaris hostia. Per calicem autem patena coopertum. S. Thom. ait repræsentari sepulchrum, vt argumento sexto videbimus. Vtcunque autem sit, altare consecrandum est ad significandum Christi sanctitatem. De qua dicitur Lucæ. 1. Quod ex tenatus sanctum, vocabitur filius Dei, vel ratione sanctitatis, quæ in ipso celebratur. Vnde cane sanctitatis, quæ in ipso celebratur. Vnde canone. Altaria. 2. de consecra. distin. 1. ex concilio. Altaria placuit non solùm Agathensi habetur. Altaria placuit non solùm vnctione chrismatis, sed etiam sacerdotis benedictione sacrari. Quòd si arguas contra Diuum Thom. qui non videtur ad argumentum de Christo & apostolis respondisse, respondetur, solutionem ex eius dictis colligi:

videli-

Universidad de Deusto
Biblioteca

videlicet, quòd quicquid fuerit de Christo, qui per potestatem excellentiæ neque à sacramentis, neque ab vllis consecrationibus dependebat: tamen de Apostolis credendum est templa & basillicas consecrasse, ex quorum ideo traditione ecclesia eundem duxit morem.

Secundũ dictum. ¶ Colligit ergo secundò D. Thom. quòd regulariter non licèt nisi in domibus cõsecratis sacramentum celebrare, vt cano. Nullus in. 1. eadem distin. cauetur. quod est decretum Syluestri papæ: scilicet. Nullus presbyter missas celebrare præsumat, nisi in consecratis ab episcopo locis, qui sui particeps de cætero voluerit esse sacerdotij. Idemque cauetur decreto Fœlicis cano. Sicut non alij. vbi habetur quòd sicut sacerdotes consecrari debent: ita & basilicæ & altaria. Quapropter cùm pagani & infideles ad ecclesiæ gremium non pertineant, cad. dist. vtroque canone Ecclesiam, præcipitur, vt ecclesiam, in qua mortuorum cadauera infidelium sepeliuntur, sanctificare nõ liceat, nisi euulsis corporibus, & rasis tignis & lapidibus.

Hodie ecclesiam sufficit bñdici, nec requiritur. consecratio ¶ Huiusmodi autẽ canones de necessitate ecclesiarum consecratarum, iam non secundùm illam antiquitatem seruantur, sed satis est ecclesias esse benedictas. Consecratio enim ecclesiæ non potest fieri nisi ab episcopo, vt patet de consec. dist. 1. can. Nemo. eademq; chrismatis vnctione atque aliis solennitatibus, quæ in episcoporum pontificali habentur, quibus

Tertium dictum. in benedictione nõ opus est. ¶ Tertiò nihilominus subiungit D. Thom. ꝙ propter necessitatem potest hoc sacramentũ peragi in domibus nõ consecratis (Adde nec benedictis) atq; inuiolatis, sed tamen de consensu episcopi. Vnde ead. dist. cano. Missarum ex cõcilio Triburiensi cenſetur missarum solennia non nisi in locis ab episcopo cõsecratis, vel vbi ipse permiserit, celebranda esse. Idemq; prorsus subnectitur can. Hic ergo. ¶ Circa hoc ergo tertiũ mẽbrum dubitatur, vtrũ celebrare in locis nõ consecratis, vel benedictis, nempe extra ecclesiam

Dubium. sine papæ, vel episcopi, facultate sit peccatum mortale. Ad hoc respondetur. Primum, quòd de licentia episcopi etiam citra necessitatem licitum est, vt canonibus citatis patet. & cano. Et clericos. ead. distin. Item ex necessitate etiã sine licencia episcopi, vt patet de consecra. distinct. 1. can. consecrationem. Et ita tenet Syluester. verb. Missa. 1. §. 5. Tametsi vbi licentia haberi potest, condecet vt petatur. Quare in

In bello. bello licet intentorio, & subdio consecrare, etiam sine licentia, quanuis prouidendum sit illam ab initio habere. Quinimò non opus est magna necessitas, vt peccatum mortale excũ

In eremitorio. setur: verbi gratia, vt cum populus magnus ad eremitorium in campũ conflauit, quòd omnes capere non potest, non est peccatum altare in cãpo decenter extruere, vt oẽs sacrum videãt. Imò verò vbi nullus sit contẽptus, vel scandalum, vix arbitror posse contingere peccatum mortale per celebrationem extra ecclesiam. Quod si verbum prædicti canonis Syluestri obijcias, vbi priuationem sacerdoti commina tur celebranti extra ecclesiã cõsecratã: respondetur, illud in primis intelligi in primitiua ecclesia, dum oẽs ecclesiæ consecrabantur. Quãdo verò iam mos ille cessauit, quæcunq; honesta necessitas excusabit, si tamen debita reuerentia seruetur. ¶ Sed & præter necessitatem,

Priuilegia. sunt & priuilegia. Prædicatoribus enim & Minoribus indultũ est, vt cũ altari portatili possint etiam sine licentia episcopi extra ecclesiã celebrare, vt patet cap. In his. in priuilegijs.

Bulla crucis tæ indultũ. ¶ Iam verò modò per pontificum diplomata ratione cruciatæ quibusuis concessum est, vt intra lares proprios missas facere possint celebrari. Atqui vbi aliqua necessitas incumberet, nihil irreuerentiæ tales concessiones haberent. Habetur enim ibidem can. Si quis. etiam ex concilio Agathensi, vt cùm quis longè ab ecclesia parochiali moratur, oratorium habere possit, (sed non ait domi) vbi in festis minus solennibus missam audire possit ad excusandam fatigationem familiæ. At verò quòd

Censura. vniuersi citra delectum huiusmodi concessionibus vtantur, re vera nõ potest nõ reuerentiã sacrosanctæ sacramenti denigrare, & quandam præ se ferre cõtemptus effigiem. Quapropter & lege ciuili cautum est, vt in priuatis domibus sacra mysteria non fiant, Aut sub pœna publicationis domus colla. 5. In primis ergo neque ex priuilegio sacrum facere licet, nisi in loco decenti. In locis enim vbi, vel mẽsa, vel lectus sternitur, nisi ob grauem iacentis infirmitatem, vt communionem susipiat, indecentissimum est huiusmodi priuilegijs vti.

Sentẽtia autoris. ¶ Imò vt sentẽtiam meam proferam, nisi esset perillustris persona, mallẽ, vt cæteri quãdo ire ad ecclesias non possunt, die etiam festo missam non audirent, quàm domi audirent.

Quartũ dictum. ¶ Ait quartò S. Tho. propter necessitatem licere in ecclesijs violatis celebrare. Violatur autem ecclesia, vel per homicidium etiã citra sanguinis effusionem, vel per effusionẽ sanguinis citra homicidium, nõ autem per homicidium casuale, aut dum fit cum moderamine inculpatæ tutelæ. Item per quancunq; illicitam seminis effusionem in vigilia, vt habetur capit. significasti. de adulterijs. De qua etiam effusione

sione seminis & sanguinis habetur etiam de consecra. dist. 2. cano. Ecclesijs. & de consecra. ecclesiæ, vel altaris cap. fina. Tametsi de coniugali concubitu dubium sit inter doctores: & forsan per illum concubitum non violatur: nã pœnæ sunt restringendæ. Quapropter & effusio sanguinis debet esse notabilis, si enim fit per nasum in rixa puerorum, non violatur, vt notatur super ca. Proposuisti. eodẽ titu. Violatur etiam per hoc quòd excõmunicatus in ecclesia sepeliatur, vt habetur can. Consuluisti.

Ecclesia cõsecrata fit violatur, p episcopũ reconciliatur. de consec. ecclesiæ, vel altaris. ¶ Quocirca violata ecclesia non licet in ea celebrare absque graui necessitate quousque reconcilietur de cõsecra. ca. si ecclesia. eod. titu. Quòd si fuerit consecrata, non potest nisi ab episcopo loci recõciliari, vel de eius licentia per alium Episcopum, vt habetur ca. Aqua. eodem titulo. Simplici verò sacerdoti non potest id committi, nisi à solo pontifice maximo, vt ait Innocentius, quem refert Syluest. verb. Consecratio. 1. §. 8. Et debet reconciliari per aquã cum vino & cinere benedictam, vt habetur eodẽ ca. Proposuisti. de consecra. eccclesiæ, vel altaris.

Ecclesia benedicta p sacerdotẽ reconciliatur. Si verò ecclesia nõ fuerit consecrata, sed tantũ benedicta, potest à simplici sacerdote per aspersionem aquæ lustralis recõciliari, vt eodẽ ca. si ecclesia. habetur. Qua vtique de causa, solent ecclesiæ consultò non consecrari, sed benedici, ne scilicet dum violantur, expectandus sit episcopus. ¶ Ait verò S. Tho. ꝙ in tali casu propter necessitatem & de consensu episcopi licet in ecclesia violata consecrare, quãuis nullum canonem peculiarem referat, sed censet idem esse iudicium de domo non consecrata, & de violata. Arbitror verò maiorẽ exigi necessitatem ad hoc, quàm ad celebrandum extra ecclesiam, vt verbi gratia, si episcopus haberi non possit, & paroeciani nequirent sacra alibi commodè audire: tunc enim consulto vicario episcopi, posset quousque episcopus accersiri posset, ibidem celebrari.

Violatio publica. ¶ Et est hic notandum prohibitionem hãc cõsecrãdi in ecclesia violata intelligi, quãdo violatio est publica: nam si sit occulta, nec opus est missas & sacrificia suspẽdere, neq; ecclesiã reconciliare. Et est opinio communis, vt Syluester verb. Missa. 1. §. 1. refert: nempe. Archidiachoni, Hostiensis, Ioãnis Andreæ, & aliorũ super ca. vnico. de consecra. eccle. vel altar. lib. 6. Et ex glo. super idem cap. Colligiturque ea dem sententia ex cap. significasti. supra citato de adulterijs. Vbi ecclesia violata ob id censetur reconcilianda, quòd adulteri sacrilegium suum confessi publicè fuerant. Vnde nisi vel facti euidentia, vel iuridica confessio intercedat, non opus est abstinere à sacris: quia ecclesia de occultis non iudicat.

Irregularitas. ¶ Rursus etiam adnotandum est, quòd irregularitas non cõmittitur propter celebrationem in ecclesia violata, sed solùm quando est à iudice interdicta, vt distin. præsenti quæst. 2. Scot⁹ & Paludanus bene aiunt. Quare qui i dum est violata tantũ est interdicta à iure, illis nõ incurritur, licèt quis sciens & prudens ibidem celebret, vt patet cap. is qui de senten. excõmuni. libr. 6.

Quintũ dictum. ¶ Quinto addit Sanctus Thom. quòd & si dispẽsatio in hoc cadere possit, vt in loco, vel nõ cõsecrato, vel violato posit celebrari, nullatenùs tamẽ sine altari portatili consecrato, vt habetur cano. citato, Concedimus. Et ratio est, quòd cùm altaris consecratio sanctitatem Christi significet, quæ totius est fons & origo ecclesiasticæ sanctitatis, eiusmodi consecratio est necessaria. Quapropter ecclesia nunquam sine altari consecratur, nonnunquàm verò altare consecratur sine ecclesia. Hinc colligito, ob nullam necessitatẽ fas esse citra reatum peccati mortalis, celebrare, nisi super ara cõsecrata. Neq; ad id potest episcopus dispensare: quia talis dispensatio nullibi in iure legitur. At verò cùm totum hoc sit de iure positiuo, summus põtifex, si vlla forsan causa vrgeret, dispensare posset.

Sextũ dictũ ¶ Sextò denique subiungit D. Thom. ꝙ in aræ cõsecratione adhiberi debent sanctorum reliquiæ, quorũ vita abscondita est cum Christo in Deo. Vnde eadem dist. can. Placuit. ex consilio Africano legitur. Placuit, vt altaria, in quibus nullum corpus, aut reliquiæ martyris condita probantur, ab episcopis, qui eisdem locis præsunt, si fieri potest, euertantur. Canon vero ille iam non est obseruatu necessarius, nisi vbi huiusmodi reliquiæ haberi possiunt. Neque in ara necesse est, vt recondantur. Quando enim populus Christianus non erat tam amplus, non ita passim fabricabantur ecclesiæ, sed vbi aliquæ erant reliquiæ, vt eadem distinct. cano. Arianorum. legitur.

Tertiũ arg. ¶ Tertiò arguitur. Nihil frustra in ecclesia, quæ Spiritu sancto gubernatur, fieri debet: ecclesia verò & altaria cùm sint res inanimes, atque adeò nec gratiæ, nec alicuius spiritualis virtutis capaces, frustra consecrantur: ergo vanè. Ad hoc quatuor etiam respondet. Primò enim ait, huiusmodi consecrationes non fieri eo quòd ligna & saxa gratiæ sint capacia, sed quia quãdam spiritualem virtutem adipiscuntur, vt scilicet, humana deuotio inde excitetur, fiantque homines ad diuina paratiores, nisi eorum irreuerentia virtutem

Prima respõsio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem illam impediat. Vnde. 2. Machab. 3. legitur, Vera Dei virtus quædam est in loco: nam ipse qui habet in cælis habitationem, visitator & adiutor est loci illius. Quapropter dum consecrantur, emundantur hyssopo, & exorcizantur, vt inde virtus inimici propellatur. Eadem quoque ratione cùm sanguinis, aut seminis effusione polluūtur, reconciliantur, vt dictum est.

Percõtatio. ¶ Quod si interroges, quæ nam sit illa virtus, vtrum aliqua qualitas illic imprimatur, vt cha-

Caietanus. racter in sacerdotibus. Caietanus hîc duas refert opiniones extremas: nam alij censent ex parte ecclesiæ, vasorum, & vestium, quæ consecrantur, nullam esse virtutem, quæ spiritus nostros moueat, sed solum ex parte nostra, quorum deuotio facit, vt Deus aliter illic nobis apparere censeatur, cùm tamen ille non sit ibidem aliter post consecrationem quã prius. Sed re vera opinio hæc nihil prorsus rebus cõsecratis tribuit: nam quandoque deuotio nostra magis mouetur ex tẽplo pulchro, quàm ex alio ruinoso consecrato. Alij ergo aũt virtutem quandam rebus cõsecratis per modum qualitatis in hærere, quas mouent. Sed hoc est

Sententia autoris. in alterum extremum peccare. Haud enim credibile est talem qualitatem rebus illis imprimi. Medio ergo modo dicendum est quòd habent quandam instrumentalem virtutem non quòd sit qualitas distincta, sed quòd per consecrationem dedicantur, vt sint instrumenta Dei, quibus ipse aliter nostram deuotionẽ excitat, quàm si non essent consecrata. Et propitius nos illic audit, vt. 3. Reg. 8. de templo Salomonis legitur. Et est quodam modo simile de aqua baptismali: sicut enim illa per intentionem sacerdotis fit instrumentum ad faciendum hominem Deo gratum: ita per consecrationem fiunt templa & vasa instrumenta Dei ad excitandum deuotionem nostram. Thom. Vvaldensis tomo. 2. de sacramen. cap. 147. latiùs tractat præsentiorem esse dominum in ecclesia oranti quàm extra.

Secunda responsio. ¶ Quocirca addit secũdo S. Thom. quosdam probabiliter affirmare, quòd per ingressum ecclesiæ consecratæ remittantur peccata venialia, sicut per aspersionem aquæ benedictæ, inducentes illud psalmi. Benedixisti Domine terram tuam: remisisti iniquitatẽ plebis tuæ.

Tertia responsio. ¶ Tertiò addit eandem ob causam consecrationem ecclesiæ & vasorum & vestium, quia est indelebilis, nõ iterari. Vnde in cap. dist. 1. de consecra. can. Ecclesijs. Ex concilio Niceno legitur. Ecclesijs semel Deo consecratis non debet iterum cõsecratio adhiberi, nisi aut abigne exustę, aut sanguinis effusione, aut cuiusquã semine pollutæ fuerint: quia sicut infans à qualicunque sacerdote in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti semel baptizatus non debet iterum baptizari: ita nec locus Deo dicatus est iterum consecrandus, nisi propter causas, quas superiùs nominauimus. Si tamen fidem sanctæ Trinitatis tenuerint qui cõsecrauerũt: alioqui qui sunt extra ecclesiã consecrare non possunt. Sed sicut cano. Ecclesiæ, eadem dist. legitur, ex concilio Meldensi. Ecclesiæ, vel altaria, quæ ambigua sunt consecratione, conse-

Quarta responsio. crentur. Quartò eadem ratione: nempe, quia huiusmodi res consecratæ virtutem aliquam adipiscuntur, iubet Iginius papa cano. Ligna, ibidem, quòd ligna ecclesiæ dedicata ad aliud opus non iungantur nisi ad aliam ecclesiam, vel igni cõburantur, vel ad profectum in monasterio fratribus admittantur, nullatenus tamen ad laicorum opera. Et Clemens cano. Altaris. subiungit, quòd altaris palla, cathedra, candelabrum, & velum si fuerint vetustate cõsumpta, incendio denturcineres quoque eorũ in baptisterio inferantur, aut in pariete, au fossis pauimentorum iactentur, ne introeuntium pedibus inquinentur.

Dubitatio. ¶ Sed circa hoc quæritur, vtrũm sit mortale sacrilegium, vt laici, & præsertim fœminæ, sacra vasa, aut vestimẽta tangãt. Prohibet enim Sixtus papa ead. dist. cano. In sancta. ne sacra vasa ab alijs, quàm à consecratis hominibus cõtrectentur. Et Stephanus papa cano. Vestimẽta. prohibet ne vestimẽta alijs vsibus quàm ecclesiasticis applicentur: neque ab alijs, inquit, debent contingi. Respondetur, quòd simpliciter tangere nullatenus est peccatum mortale: imò si absit contẽptus, aut non est veniale, aut est lenissimũ. Sed vsus eorum prophanus genere suo est peccatum mortale, vt si quis auderet calice cõsecrato in mensa prophana vti, aut corporali tanquàm nasi tergio, aut vestibus sacris in torneamentis. Hæc enim contemptum præ se ferrent mortalem.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò arguitur. Solùm diuina opera debent recoli cum quadam solennitate, secundũ illud psalmi. In operibus manuum tuarũ exultabo: sed ecclesia, vel altare opere humano consecratur, sicut & calix & minister & alia huiusmodi, quorum ideo consecrationes non recoluntur celebriter in ecclesia: ergo nec celebrari debet ecclesiæ, vel altaris dedicatio. Respondetur, quòd quia consecratio altaris repræsentat sanctitatem Christi, consecratio verò domus sanctitatem totius ecclesiæ, conuenientiùs recolitur cum solennitate consecratio ecclesiæ vel altaris, (intellige quando altare consecra-

tur cum ecclesia) quàm consecratio aliorum vasorum. Neque illa consecratio opus est solius hominis, cùm spiritualem habeat virtutem. Vnde cano. Solẽnitates. in. 2. eadem dist. ait Gregorius Papa. Solẽnitates dedicationũ ecclesiarum per singulos annos solẽniter sunt celebrandæ. Durat autem eiusmodi solẽnitas (vt ibidem subditur) dies octo, quæ dicuntur Encænia. Et fuit ritus antiquæ legis, vt legitur.

Quintũ argumentum. 3. Regũ. 8. ¶ Quintò arguitur. Veritas debet respõdere figurę: sed in veteri testamento, qđ noui figuram gerebat, nõ fiebat altare de lapidibus sectis. Legitur enim Exodi. 20. Altare facietis mihi: quòd si altare lapideum feceris mihi, non ædificabis illud de sectis lapidibus. Et Exodi. 27. mandabatur fieri altare de lignis vestitis ære, vel auro, vt habetur Exodi. 25. ergo incongruè in ecclesia fit de lapide. Respondetur ex can. Altaria. 1. q. p in altaria si nõ fuerint lapidea, chrismatis vnctione nõ sunt consecrãda. Sed nomine altaris intellige aram: nam reliqua structura ex ligno esse potest. Competit hoc primò significationi: significat enim Christum ara, vt dictum est, de quo. 1. Corint. 10. Petra aũt erat Christus. Quod si significet sepulchrũ, etiam illud erat lapideum. Si autem significat crucẽ, non stat similitudo. Sed congruit etiam vsui: nam lapis materia solida est, & diuturna, & quæ vbiq; haberi potest, quod non erat necesse in veteri lege, cùm altare in vno solo loco fiebat. Iubebatur autem aut de terra, aut de insectis lapidibus construi, ad ca-

Sextum argumentum uendam idololatriam auri. ¶ Sextò arguitur. Calix cum patena significat sepulchrũ Christi, quod fuit excisum in petra, vt euangelia tradunt: ergo calix de petra fieri debet, & non de auro, argento, vel stanno. Respondetur ex cano. Vasa. ead. dist. quondam sacerdotes nõ aureis, sed ligneis calicibus fuisse vsos. Post verò Zepherinus papa patenis vitreis missas celebrari constituit: deinde Vrbanus propter periculum vitri, omnia fecit argentea. Postmodum autem statutum est, vt calix Domini cũ patena, fieret aut ex auro, aut ex argento, aut saltem ex stãno. Ex ære verò & orichalco minimè, vt habetur ex concilio Remensi cano. Vt calix. eo quòd vini virtute ærugine parit, ac vomitum subinde prouocat. Subditur autem ibidem. Nullus in ligneo, aut vitreo calice præsumat missam cantare: lignum enim, quia porosum est, sanguinem ebiberet. Et eadem est de lapideo ratio. Vitrum verò fractionis periculum offerret. ¶ Septimò arguitur.

Septimũ argumentum Sicut aurum pretiosius est inter vasorum materias, ita & inter pannos sericum: ergo sicut calix ex auro, ita & pallæ deberent fieri ex serico. Respondetur, quòd vbi sine periculo fieri potuit, ecclesia circa hoc sacramẽtum id statuit, per quod passionis Christi expressior fieret repræsentatio. Non erat autem tantum periculum circa corpus, quod ponitur in corporali, quàm circa sanguinem, qui ponitur in calice: & ideò calix, licèt sepulchrum designet, non fit ex petra, ne sanguinem imbibat. Corporale autem fit ex panno lineo, quò corpus Christi fuit inuolutum. Vnde Syluester papa cano. Cõsulto. Statuimus, inquit, vt sacrificiũ altaris non in serico panno, aut intincto quisquàm celebrare præsumat, sed in panno lineo ab episcopo consecrato, sicut corpus Christi in syndone lintea & munda sepultũ fuit. Congruit deinde lineus pannus propter sui mũditiem ad significandam conscientiæ puritatem: & propter multiugum laborem, quo nutritur, coquitur, contunditur, ad significandos labores Christi in passione perpessos.

Octauum argumentum Octauo denique arguitur. Dispensatio sacramẽtorũ, & eorũ ordinatio ad ministros ecclesiæ pertinet, veluti rerum tẽporalium dispensatio secularium principũ ordinationi subiacet. Vnde. 1. Corint. 4. Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei: in dispensatione verò rerũ temporalium si quid cõtra statuta principũ fiat, irritum habetur: sed si hæc, quæ dicta sunt, per ecclesiæ prælatos ritè sunt cõstituta, fit vt absq; eis cõsecratio irrita sit, & cassa, atq; deò verba Christi nõ essent tunc efficacia ad sacramentũ consecrãdum, quod est absurdum. Respõdetur cõsequentia perempta: nam etsi dispensatio sacramentorum ministris ecclesiæ incumbat, cõsecratio tamẽ sacramẽti ab ipso Deo sit. Quare ministri id, quod est de substantia sacramẽtorum, mutare nequeunt, sed duntaxat de eorum vsu & solennitate disponere. Et ideo si sacerdos verba cõsecrationis proferat super materia debita cum intentione consecrãdi, absq; omnibus prædictis & eorum consecratione, in rei veritate consecrat: peccat tamen grauiter ritum ecclesiæ non seruans. Colligito ergo genere suo esse peccatũ mortale aliquod illorum prætermittere. Attamẽ quia omnia sunt de iure positiuo, sola negligentia, si absit scientia & cõtemptus, non erit peccatum mortale. Nõ eñ tenetur explorare sacerdos vtrũ vasa sint cõsecrata, vel vtrũm linteola sint ex lino, an ex alia simillima materia. Et an subtus ara lapidea lateat.

ARTI-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm cõuenienter ordinẽtur ea, quæ circa hoc ſacramentum dicuntur.

De ſacerdotalibus indumentis.

OVartum, quod ad ſacrificij ſolennitatem ſpectare dixi mus, eſt veſtimentorum ornatus, quem Lutherani cærimoniarum oſores prorſus abiecerunt: nulli tamen fuit vnquã religio, quæ nõ ſuo habitu eſſẽt diſtincta, quo eius profeſsio ab alijs dignoſceretur: vitam enim homines extero ornatu profitentur. Quare qui diuerſum à vulgo habent inſtitutum, diuerſo debent indui amictu. Quam ob rem ſi, vt cætera, ita & hunc morem à lege naturæ deducere placet, etiam gentes ſuos ſacerdotes inter ſacrificãdũ ſacris veſtibus exornabãt. Vnde flamines à filamine & vtita capitis appellabant. Sed vt ludiera hæc miſſa facia mus, miraculum eſt quanto ornamentorum apparatu & cultu Deus ſanxerit pontificem antiquæ legis decoratum ſacra facere, vt Exodi. 28. legitur. Idque duplici ex cauſa: altera, ſcilicet, ad populi attentionem captandam circa diuina: atque altera eademq; potiſsima ad noſtrum ſacerdotium deſignandum. Vtraque ergo de cauſa ratio euangelica vrgentiùs expoſtulabat, vt & ſacerdotes noſtri non niſi ſacris induti ſacra facerent: nempe, & ad repræſentãdam Chriſti paſsionem, & ad excitandos ſpiritus noſtros, quibus efficaciùs fructum eiuſdem paſsionis percipiamus. Ac demum, vt ſacerdotes ornatu illo vitæ excellentiam profiterentur, qua reliquo vulgo præſtare debent. Enimuerò licẽt Chriſtus, qui nec ſuam debebat paſsionem, quam ipſe paſsurus erat, repræſentare, neq; vllo ornatu ad deuotionẽ excitãdam egebat, huiuſmodi veſtib⁹, cùm primam miſſam celebrauit, minimè vſus fuerit, certo tamen certius eſt apoſtolos ſic eccleſiam inſtituiſſe, vt Petrum, de quo lib. 2. de ſacramẽ. parte. 8. cap. 14. ait Hugo primum Antiochię miſſam celebraſſe, & Iacobum fratrem Domini. De quo diſtinc. 1. de conſecr. can. Iacobus. ex ſexta ſynodo legitur, nobis miſſæ celebrationẽ tradidiſſe. Quinuerò Dominus ipſe quoddam rei huius ſpecimen reliquit: nam hoc conſecraturus ſacramẽtũ ſurgens à cœna, vt Ioan. 13. legitur, depoſuit veſtimẽta ſua, & accipiẽs linteum præcinxit ſe. Sic enim ſacerdos ad altare accedens, veſtimẽta cõmunia deponens, meminiſſe debet tunc deponere, vt ait Paul. ad Epheſ. 4. veterem hominem, & induere nouum, qui ſecundùm Deum creatus eſt in iuſtitia & veritate ſanctitatis.

Sacrificuli legis naturę.

Nouæ legis ſacerdotes.

Innocen.

¶ Igitur vt pontificales prætermittamus, ſex ſunt ſacerdotis veſtes: ſcilicet, amictus, alba, zona, manipulus, ſtola, caſula. De quibus Hiero. ad Fabiolam, & Rabanus in lib. de inſtitutione clericorum, & Hugo lib. 1. de ſacramen. & Innocen. de officio miſſæ atque alij multa dicunt. Quas vtique veſtes, ait Hugo lib. citato. cap. 45. à veteri lege ſumpſit eccleſia.

Sex veſtimẽtorũ genera.

¶ Amictus ergo, eſt cui in lege veteri cidaris reſpõdebat. Vnde Origenes ſuper Leuiticũ de ſummo ſacerdote Primũ, inquit, accipit cidarum, quod eſt vel opertoriũ capitis vel ornamentũ. Et poſt hoc ſuper imponitur ei mitra. Igitur linteum hoc ſi ad paſsionem ſpectes, velum illud ſignificat, quo Iudæi, vt Matth. 29. legitur, faciem Chriſti velabant dicentes. Prophetiza nobis Chriſte quis te percuſsit? Si verò ad mores, armaturam, de qua ad Epheſ. 6. Apoſtolus, Galeã ſalutis aſſumite. Quod eũ illi in deriſum, & ignominiã Chriſto faciebãt, nos gloriæ noſtrę debemus apponere. Et cùm ſicuti vir mulieris, vt. 1. Corint. 11. ait Apoſtolus, ita & viri caput Chriſtus ſit, amictu illo ſacerdos fatetur Chriſti capitis mẽbrũ eſſe, quẽ proprio cerebro, quo omnes ſenſus vigẽt, imponens profitetur ſenſibilia hæc omnia & caduca pro ſpe æternorum abijcere. Deſcẽdit & amictus ſuper humeros, quibus onus Domini ferre docemur, vittiſq; eius in modum crucis pectus perſtringimus, quo nullas alias cogitationes, quam ea quæ Deiſunt, admittere pollicemur.

Amictus.

¶ Alba, ſicut & amictus, veſtis linea eſt candida & munda, qua ſimiliter legales pontifices vtebantur, quæ Græcè poderis, hoc eſt vſque ad pedes: latinè verò talaris dicitur, eo quod ad talos vſque deſcendit. Primùm memoria eſt illius, qua, vt legitur Lucę. 23. Herodes Chriſtum indutum illuſit, quæ quidem illuſio honor noſter eſſe debet. Sed quãtum ad mores noſtros, lorica eſt iuſtitiæ, quia ibidem Paulus indui nos admonet. Iuſtitia enim, vt ait Philoſophus, vniuerſam virtutem comprehendit, quæ in cunctis operibus noſtris elucere debet: ob idq; totum noſtrum corpus tegit. Eſt ergo non lanea, aut pellicea, quæ ex mortuis animalibus ſit, qualibus tunicis, vt Geneſ. 3. legitur, Deus Adam à paradiſo extorrem induit, ſed linea, quæ morum floriditatem & gloriæ candorẽ repræſentat, quẽ Chriſtus in transfiguratione veſtimentis ſuis exhibuit. Sanctificauit enim Deus eccleſiam, vti ad Epheſ. 5. ait Paul. mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipſe ſibi gloriоſam, non habentem maculam, aut rugam, ſed vt ſit ſancta & immaculata.

Alba.

Zona.

¶ Zona autem ſeu cingulũ cui in veteri ſacerdotio reſpondebat baltheus, ſi ad paſsionis memoriã referatur, ſignificat, aut primum ligamen, quo in horto dominus captus fuit, aut flagellum, quo fuit cæſus. Si verò morum ſit noſtrorum admonitio, fidem demonſtrat, quæ iuſtitiam noſtram ſuccingere debet. Nulla enim apud Deum iuſtitia eſt, niſi quæ fide nititur & ſtringitur. Vnde loco citato Paulus, vbi hominem coarmat, ſuccincti, inquit, lumbos veſtros in veritate (ſcilicet fidei). Tametſi cùm eadem fides protectio ſit noſtra aduerſus inimicos, ſcuto etiam ibidem comparauit. Sunt itaq; iuſtitia & fides adeò germanæ, vt Eſaias cap. 11. de Chriſto loquens prædixerit. Erit iuſtitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorum renum eius. Quòd ſi obiceris in Chriſto non fuiſſe fidem, quæ eſt obſcura cognitio, reſpondetur primò cum Hieronymo, quòd habet illam in ſuis fidelibus, de quibus idem prophetа ad Chriſtum ait cap. 49. His omnibus velut ornamento veſtieris, & circundabis tibi eos quaſi ſponſa. Secundo forſan ad ſenſum propiùs literalem, fides illic non accipitur niſi pro cõſtantia dictorum & conuentorum, quæ vt. 1. officio. ait Cicero, eſt fundamentum iuſtitiæ, atque adeò mortalis virtus, quæ ſumma

Manipulus.

fuit in Chriſto. ¶ Poſt hæc manipulus, à læuo brachio pendens ſecundum ligamen deſignat, quo Chriſtus columnæ fuit manibus alligatus. Qui quidem funis in brachio illo ſiniſtro cordis vicino amorem nobis commemorat, quo ad expianda noſtra piacula, cruenta flagella pertulit. Quo ideo vicarium amorem rependere ſacerdos profitetur. Cuius gratia flagella huius mundi tanquam fructus pœnitentiæ tolerare debemus, Læua enim præterea manus & vitam ſignificat præſentem, in qua opera pœnitentiæ perficienda ſunt, vt loco citato ait Hugo. ca. 52. Præterquã quod in brachio dextro impedimẽto eſſet ſacerdoti dum cruces facit. Atq; his quatuor in ſignibus non ſolùm ſacerdos, ſed & diaconus & ſubdiaconus induuntur.

Stola.

¶ Stola, quæ & orarium dicitur, vinculum tertium repræſentat, quo Chriſtus crucem baiulans fuit collo ligato. In moribus verò noſtris obedientiam & iugum Domini, cui collum quaſi ſoro ligati ſubmittimus ad portãdum crucem Dñi, eius veſtigia ſequuti. Stola nanque indumentum fuit antiquum matronis inſigne vſque ad imos pedes demiſſum. Vnde vt ibidem ait Hugo. c. 48. prius nõ orariũ, ſed alba erat, quæ vocabatur ſtola, ſed poſtea mutata ſunt nomina. Hoc autem ornatu nõ inſignitur ſubdiaconus, ſed ſacerdos, qui perſonam Chriſti crucem portantem repræſentat. Diacono verò, qui eius eſt miniſter inter eum & ſubdiaconum medius, conceditur, ſed non niſi ſuper læuum humerum: quia cũ Chriſti iugum vitæ actiuæ & contemplatiuæ nos ſubiungat: & ſiniſter humerus actiuam, dexter vero contemplatiuã referat, diaconus, qui (vt nomen eius ſonat) ad miniſterium eſt inſtitutus, in læuo: ſacerdos verò in vtroq; humero ſtolam portat, eandemq; ſuper pectus in modum crucis. Quo vtiq; ſigno à dextris & à ſiniſtris, proſperis ſcilicet, & aduerſus eo munitum docet. Quòd autem diacono actiua potiſsimùm vita incũbat, oſtenditur Actuum. 6. vbi diaconi leguntur in miniſterium pauperũ mancipati, ne apoſtoli à cõtemplatione abducerentur. Quocirca ſtola, vt quæ myſterium eſt crucis, inſtitutio euangelica veteribus adiecit, vt lib. 2. de ſacra. par. 4. c. 10. autor eſt Hugo.

Caſula.

¶ Supremum denique veſtimentum eſt, caſula, quæ & planeta dicitur. Et vt ait Rabanus lib. citato de inſtitutione clericorũ. ca. 20. per diminutionem à caſa dicta eſt, eo quòd totum hominem tegat quaſi minor caſa. Vbi adnotandum eſt indumentum hoc in eccleſię primordijs conſutum fuiſſe totum, & vndiq; cõcluſum vſq; ad pedes, ſine manicis vllaue apertura, ad formã vetuſti Hiſpanorũ pallij. (q caputium vocant). Sacerdos vero complicabat vtrinq; ipſum, vt brachia exerceret. Vnde dict. lib. citato Hugo de eccleſiaſticis ſacramẽtis cap. 50. Caſula, inquit, per quam charitas intelligitur, ſuper dextrũ brachium leuatur, vt amici in Deo amentur: replicaturq; ſuper ſiniſtrum, vt inimici propter Deum diligantur. Sed poſtea, vt vſui ſacerdotis aptior eſſet, ab vtroque latere inciſa eſt. Deſignat ergo tunicã Chriſti inconſutilem, qua exutus crucifixus fuit. Sed quantum ad mores, charitatem quæ ipſum ad crucem perduxit, & in nobis, vt ait Paul. multitudinem operit peccatorum. Atq; hoc erat illud Aaron veſtimentũ, vt autor eſt lib. 1. de ſacramen. c. 42. Inno. in cuius oram, vt ait Pſaltes deſcẽdebat ſacerdotale vnguentũ, ſicut ad nos omnia chariſmata à Chriſto deriuãtur. Vnde hoc modo indutus ſacerdos monitum illud Pauli ad Coloſ. 3. repræſentat. Induite vos ſicut electi Dei, ſancti & dilecti viſcera miſericordiæ: humilitatem, (quam amictus caput tegens deſignat:) benignitatẽ, quæ in alba per totum corpus vſque ad talos effuſa refertur:) modeſtiam (cuius effigiem cingulũ

Paul. ad Coloſſen. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

renum præsefert:) patientiam (in duobus vinculis, manipulo: scilicet, & stola expressam) super omnia hæc charitatẽ habentes (cuius nos casula admonet) quod est vinculum perfectionis. ¶ Dalmatica verò à regione Dalmaticæ nomen traxisse fertur, quæ, vt ait ibidem Rabanus, in modum crucis efformata passionem Christi nobis refert. Hugo verò lib. 2. de sacramen. par. 4. cap. 13. ait à Colobio, quo apostoli celebrantes vtebantur, ortum habuisse abiectis manicis, vt habetur in historia Sylvestri: & apud Thom. VValdensem lib. 5. de sacramen. titu. 4. cap. 29. ¶ Ecce quibus sacratis vestibus vestitus sacerdos ad sacrum altare accedit: nam si aliquam illarum consultò prætermitteret, tanquam mysteriorum contemptor mortaliter delinqueret. Secùs si ex oblivione, vel aliqua negligentia id faceret. Debet & discooperto capite totum sacrum peragere, de consecra. dist. 1. can. Nullus episcopus. Quare graue peccatum esset aliter facere: nam priuatur illic sacerdos in hoc delinquens communione sacramenti, nisi forsan ex rationabili causa prælatus dispensaret. Est & lumen necessarium, vt habetur cap. fina. de celebr. missa. Quare & illud non habere, peccatum esset mortale: pertinet enim & ad reuerentiam sacramenti, quatenus lumen illud Dei gloriam repræsentat, & ad nostram excitandam deuotionem, qui per effectum sacramenti illuminamur. ¶ Post hæc quinta consideratio huius sacrificij versatur circa preces & verba, quibus missa conficitur. De quibus quæritur an sint conuenienter instituta. ¶ Hoc autem in primis admonendum operæpretium duxerim, quod nemo debet sacerdotum inter sacra facienda alias adhibere, aut preces, aut orationes q̃ ecclesia sanxit. Sunt enim omnia mysteriorum plena: ob idq́ue fas non est alia priuata cũ illis commiscere, sed illa tantũ reuerenter & attentè meditari & proferre. Quod autem D. Thom. ait Iacobum fratrem Domini & Basilium Cæsariensem missæ celebrationem ædidisse, quod refertur de consecra. d. 1. can. Iacobus: intelligitur, vt nomine missæ, aliæ vel earum nonnullæ orationes, quæ consecrationi adhibentur, cõprehendantur. Nam, vt Hugo lib. 2. de officijs ecclesiasticis cap. 11. bene ait, missa initium inde sumpsit, vbi Dñs suum corpus & sanguinem consecrans tradensq́; discipulis, iussit hæc in eius memoriam fieri. Sed apostoli missam auxerunt. Et lib. 2. de sacram. par. 8. cap. 14. ait, q̃ Petrus apostolus primus omnium Antiochiæ dicitur celebrasse. Id q̃d alijs non placet: propterea q̃ Actuũ. 2. legitur

Dalmatica.

Lumen.

Quinta consideratio.

Nota.

Quis primus missam celebrauerit

apostolos fuisse perseuerantes in communicatione fractionis panis, & orationibus, q̃ pleriq́ue doctorum de celebratione missarum interpretantur. Et re vera non est aliud verosimile, q̃ quòd statim à Pentecoste sacrosanctũ hoc charitatis sacramentum celebrare inchoarent anteq̃ spargerentur. Sed quod dicitur de Petro, & Iacobo, & Cæsariensi Basilio, intelligendũ est q̃ facta apostolorũ diuisione vnusquisq; in sua ecclesia solẽnem celebrationem missarum instituit. Igitur quãuis alijs aliæ placeant diuisiones, ea, quæ in missa dicuntur, in tres partes secantur. Quædã enim ante mysteriũ consecrationis præmittuntur, alia verò ad cõsecrationem spectant, sed & alia post ipsam adhibentur. Atqui prima pars in duas diuiditur, quarũ prior est præparatio quædã tam sacerdotis q̃ populi, quæ quatuor habet particulas: tres. s. quotidianas, & vnam festiuam. Primò ergo incipitur, ait S. Tho. ab introitu. Meritò enim confessionis, quæ sit ante gradus altaris nõ meminit, quia illa non est pars missæ: sola enim sacramentalis cõfessio debet præcedere de mortalibus, sed propter venialia oblita vel neglecta fit illa generalis confessio, de qua meminit Inno. lib. 2. mysterio. missæ. cap. 13. quã fundat in illo Prouerb. 18. iustus in initio sermonis accusator est sui: vbi recitatur psalmus ille. 42. Iudica me Deus, & discerne causam meã, &c. At verò in ordine nostro, vbi (quòd citra aliorum notam dixerim) summa datur opera, vt ordinariũ in sua semper maneat synceritate & breuitate, neque vllæ fiant adiectiones, nullus recitatur psalmus, sed breuissima fit confessio, qualis illi mysterio congruit. Solent enim vulgares sacerdotes sexcentas orationes illic inculcare. ¶ Introitus autem, vt idem Hugo cũ antiquioribus lib. 2. de officijs ecclesiasticis ca. 14. & Innocen. qui in omnibus eum sequitur. ca. 18. aiunt, aduentũ Christi significat & introitum eius in mundũ. Est enim sacrificium hoc passionis eius memoriale, ad quam subeundam mundum ingressus est tanquã lumen, vt Luc. 2. ait Simeon, ad reuelationẽ gentium, quod accensi cerei sacerdotem comitantes significant. Ob idq́ue sacerdos ad altare accedens illud osculatur, connubium significans Christi & ecclesiæ, iuxta illud Cãtico. 1. Osculetur me osculo oris sui. Et ideò chorus psalmũ intonat, vocem illam priscorum patrum commemorans. Emitte agnum domine dominatorem terræ. Esaiæ. 16. & c. 64. Vtinã dirũperes cœlos & descenderes. At verò S. Tho. nõ tam ad significationẽ respexit, q̃ ad vocem laudis. Nam cùm hoc sacramẽtum, non tantùm quia sacra-

Missę partes præcipuæ.

Cõfessio ante altare.

Introitus.

sacramentum, sed quia sacrificiũ, summa cum dignitate celebrandum sit, & Eccles. 5. legitur Custodi pedem tuum ingrediens domũ Dei, & Ecclesiastici. 18. Ante orationem præpara animam tuam: ideo consecraturus sacerdos præparat sese, & totum populum. Quare prima pars missæ vsque ad offertorium illumination & præparatio dicitur. Atque ideò à diuina laude initiũ sumitur iuxta illud psalmi. Sacrificiũ laudis honorificabit me, & illic iter quo ostendam illi salutare Dei. Nec verò deest nobis exemplum Christi, de quo ait Paul. ad Hebræ. 10. quòd ingrediens in mundum cecinit illud psalmi. 39. Hostias & oblationes noluisti, corpus autem adaptasti mihi, &c. Quapropter introitus plurimũ sumitur ex aliquo psalmo: quia vt Dionys. 3. cap. eccles. hierar. autor est, psalmi per modum laudis quicquid in sacra scriptura continetur, comprehendunt. Antiquitus verò, vt refert ibidem Hugo, integer psalmus canebatur: post verò consuetum est, vt vnus tantùm versiculus dicatur loco psalmi, & tanquàm versus subditur caput ipsius psalmi. Vt in missa apostolorum, Dñe probasti me. Et post iteratò repetitur introitus ad significandum frequẽtiam clamorum, quibus patres antiqui identidem diuinam misericordiam excitabant, vt Christum mitteret, iuxta illud Esa. 28. Manda, remanda, expecta, re expecta, modicum ibi, modicum ibi. In fine tandẽ additur, Gloria patri & filio & spiritui sancto, quod Nicæna synodus cãtari instituit, qua vtiq; clausula omnis psalmus concluditur, in signum, q̃ laus omnis in gloriam. S. Trinitatis refertur. Et vt ait Hugo Damasus in missa id quoq; adiecit. Cæterum quòd ipse & Innoc. aiunt, Cælestinum papam, qui sedit ab ascensu Dñi anno. 426. introitum instituisse cãtari in missa legerunt apud Almaricum & Valerianum historiographos. Id autem Thomas VValden. tomo. 5. de sacram. titu. 4. ca. 31. multò antiquius censet: nã Dionys. ca. 3. hic citato à S. Tho. ait q̃ põtifex ad sanctum altare psalmorum incipit melos cõcinentibus secũ sacra carmina omnibus ecclesiastici ordinis gradibus. Sed forsan licet apud Græcos in more antiquitus fuerit psalmum in introitu canere, Latini vsq; ad Cælestinum id non receperant. Nisi dicere mauis q̃ non canebatur apud Græcos nisi in missa pontificis, & Cælestinus illud instituit in missis quotidianis: nam vt. 11. de ciuit. Dei ait Aug. multa dicuntur patres instituisse, quæ potius antea instituta inuenerunt. Quanuis neque satis cohæreat q̃ Cælestinus introitum instituerit, & Damasus, qui ipsum per quinquaginta sex annos antecesserit, instituerit Gloria patri: sanè cùm psalmus in introitu antequam Gloria institutus censeatur, eoq̃ Gloria patri sit psalmi conclusio.

¶ Secundo post introitũ, quò Christi ingressus in orbẽ repræsentatur, adijcitur misericordiæ postulatio, quæ ipsum, vt nos redimeret, induxit. Quare ter patri supplicamus dicẽtes Kyrie eleyson: hoc est Dñe miserere: terq́; deinde filio, Christe eleison, terq́; tandem Spiritui sancto, Kyrie eleison. Nam cùm pater & spiritus sanctus nullã sibi vniuerint creatam naturã, secundũ diuinã Dños appellamus: Christũ verò secundũ humanã, qua nos redemit, vocamus Christũ. Cæterùm ad singulas personas ter supplicationẽ congeminamus, vel contra tres nostras miserias: scilicet, ignorantię, culpæ, & pœnæ, vt Innocen. ca. 19. ait. vel ad significãdum, vt S. Thom. addit, q̃ omnes personæ sunt in se inuicem. Tota enim essentia, ac subinde misericordia & bonitas, quam implo ramus, tã in singulis est personis, quàm in omnibus tribus simul. Atqui Sylvester fuit, vt idẽ ait ibidem Hugo, qui circa annũ Domini trecentesimum vigesimum kyrie eleison idioma te Græco suscepit. Nam vt super verbo baptizo, diximus, tùm propter linguæ celebritatẽ, qua primitus fides Christiana à Palestina profecta suscepta fuit, tùm vt omnis Christianismus in hac misericordiæ postulatione voce etiam conueniret, id fuit congruens. Colligitur ergo. Si Cęlestinus instituit psalmi introitus, vt missa tempore Sylvestri, qui Cælestinum per plures quàm centum annos antecessit, à kyrie eleison inchoaretur, vt in vigilia paschatis. Quod non est rationi dissonum: videlicet, vt introitus ad sacrificium esset misericordiæ postulatio. Fortasse nanq; apud Græcos priùs ali qui missarum cantus, & preces inceperunt, à quibus latini postea fuerunt mutuati, vt de introitu diximus.

Kyrie eleis.

¶ Tertio loco post misericordiæ preces, quibus nostras miserias Deo apponimus, cãtus diuinę gloriæ subsequitur, quæ finis est, quò nostrũ referimus sacrificiũ, & à nostris miserijs liberati peruenire conamur. Caput verò illius hymni angelorũ chorus subortũ Christi cælitus detulit, vt Lu. 2. refertur. At qui Thelesphorus papa, qui sedit sub annum domini centesimum quadragesimum hunc angelicum hymnum cani iussit in nocte Natiuitatis, quando ipse missas celebrari instituit, vt inter eius decreta refertur. Attamen, vt locis citatis Hugo & Innoc. aiunt Hilarium Pictauiẽsem episcopum, qui fuit tempore cõcilij Niceni, postmodum

Gloria in excelsis Deo.

Thelesphorus.

Hilarius.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dum adiecisse illa quæ sequuntur ab illo loco, laudamus te: quia reliqua tantùm præcedentia Thelesphorus cani iusserat. Deinde verò circa annum Domini quingentesimum Symmachus adiecit, vt in omnibus diebus Dominicis, & in festis martyrum præcipuis canerentur, quod perpetuo vsu receptũ est. In minoribus autem festis prætermittitur, & potissimũ in Luctuosis defunctorum officijs, quæ ad cõmiserationem potiùs pertinent q̃ ad gloriam.

Collecta qd ¶ Quartò denique sequitur oratio, quæ dicitur collecta, eo quòd ad illam populus mente colligitur, vt totam diuinæ mancipet contemplationi. Et quia vt ait ad Roma. 8. Paul. quid oremus nescimus, sed spiritus nos docet, mutua salutatione Dei assistentiam precamur.

Dñs vobiscũ Vnde sacerdos ad populum versus, Dominus, inquit, vobiscum. Sed quia ipse attentiori spiritu pro populo precaturus est, non tantum populus respondet, sit etiam tecum, sed. Et cũ spũ tuo. Prior salutatio sumpta est ex Ruth. 2. vbi Booz dixit messoribus, Dominus vobiscum. Quin verò angelus cælitus missus sic virginem salutauit, dominus tecũ. resalutatio vero est apud Paulum. 2. ad Timoth. vltim. vbi ait, Dominus Iesus Christus sit cũ spiritu tuo.

Pax vobis. At quia Christus resurgens, vt legitur Ioan. 20. apostolis dixit, Pax vobis, episcopi id repræsentãtes, eo modo in initio salutant populum. Cæterum in decursu missæ eodem modo, quo cæteri sacerdotes, dicere debent, Dominus vobiscum, vt in concilio Bracharensi cap. 21. missum est. Septies autem sit hęc salutatio in missa per sacerdotem: scilicet, in prima collecta, & ad euangelium, nisi diaconus illud cecinerit, & ad offertorium, & ad præfationem, & ad Agn⁹ Dei, nisi quòd illic ait, Pax vobis, & ad vltimam collectam, & ante, Ite missa est. Deinde sacerdos populum ad orandum excitans ait, Oremus: nõ quod populũ inuitet, sed q̃ populus per ipsum, & ipse tanq̃ mediator inter populum & Deum sit oraturus. Collectam autem concludit dicens, Per Dominum nostrum Iesum Christum: quoniam cùm, vt ait apostolus. 1. ad Timoth. 2. ipse sit vnus mediator Dei & hominum, per ipsum quicquid petimus, obtenturi sumus à Deo, iuxta ipsius promissum, Ioan. 14. Quodcunque petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. Responsio verò, Amen. optãtis populi est, vt sic fiat.

Amen. Atque hæc est prior particula primæ partis.

Innocentius Inno. loco. cap. 27. ait collectas non nisi numero impari, quo Deus gaudet, dicendas esse, neque vltra septem. Sed neutrum est obseruatu necessarium. Hoc tamen tertium obseruãdum est, quod in concilio Mileuitano sacnitur, ne preces, vel orationes dicantur, nisi in consilio fuerint approbatę. Nam & Damasus papa, & Gelasius & Gregorius preces illas composuerunt. Nec licèt orationem dirigere siue beatæ virginis sit siue sanctorum nisi ad solum Deũ, à quo solo misericordia petenda est. Quanuis in oratione tanquàm intercessoris fiat sancti memoria. ¶ Posterior verò pars ait S. Tho. est in qua præmittitur instructio fidelis populi, eò quod sacramẽtum hoc, vt in forma calicis habetur, mysteriũ est fidei. Instructio autem dispositiuè fit per prophetarum Apostolorũque doctrinam, quæ per lectores & subdiaconos legitur: perfectè verò per fidem Christi quæ in euangelio continetur. Quare pars hęc sex cõtinet, tria quotidiana, & item festiua tria.

Nota.

Epistola. Dicitur autem epistola, quia frequentiùs ex Paulo atq; alijs apostolis sumitur. Lectio autẽ hæc quasi præcursoris officium est inã & lex vetus euangelium præcesserit, cuius typum Baptista gerebat, & pariter Christus apostolos binos ante faciem suam misit, qui per epistolas eos præparabãt, quibus annunciaturi erãt euangelium. Quocirca dum ambæ lectiones fiunt, prius legitur prophetia q̃ epistola, non propter dignitatem, sed propter antiquitatẽ. ¶ Ait loco citato Hugo Anacletum, qui sedit anno Domini centesimo epistolas & euangelia legi instituisse. Quę enim posteriùs in missa dicuntur, priùs fuerunt instituta. Imò verò vt Thomas Vvalden. tomo. 5. de sacra. titu. 4. c. 32. ait, tẽpore Dionysij id fiebat. Ait enim cap. 3. ecclesia. hierar. Deinceps igitur per ministros hagiographorũ librorum lectio cõsequenter fit. Quin verò & ad Colossen. vlt. ait Pau. Salutate fratres q̃ sunt Laodiciç, & Nymphã, & quæ in domo eius est ecclesiam. Et cùm lecta fuerit apud vos epistola hæc: facite vt in Loadicensi ecclesia legatur, & eam, quæ Loadicensium est, vobis legatur. Et extat canon apostolorum, omnes fideles, de consec. d. 2. vbi præcipit omnibus fidelibus, vt cõuenientes sacris solennitatibus ad ecclesiam ecclesiasticas scripturas apostolorum & euangelium audiant.

Graduale ſiue responsorium. ¶ Post epistolam canitur responsoriũ, quod & graduale dicitur, eo q̃ ad gradus altaris canebatur. Dicitur autem responsoriũ: quia ruminantes (vt Almaricus ait) quod lectum est recordantur, & recordando dulciter correspondet, quasi lectione proficientes, vt hic ait S. Thom. & ideo ad gradus altaris tunc accedebãt, vt gradus suæ professionis designarent.

Alleluia. ¶ Atqui diebus festis quasi spe cælestis beatitudinis erecti, statim in laudem Dei prorumpunt

rumpunt, quod pneuma, hoc est spiritualis iubilus dicitur quã quidem cantionem Damasus papa à Hierosolymis in ecclesiam Romanam legitur induxisse, vt lib. 9. registri epistola. 8. autor est Gregorius. Etenim sicut titulus crucis terna lingua scriptus fuit: ita & in missa aliqua sunt Græca, vt Kyrie eleison, & aliqua Hebraica, vt Alleluia, & Amen. Est enim Alleluia, vt ad Marcellã ait Hieronymus, idem qd, Laudate deũ, duæ quippe sunt voces, Allelu, ia, quæ laudem propriam dei, qualis in cælo fit, designat, & ideò seruata est Latinè.

Hierony.

Sequentia. ¶ Ac denique quarto loco in festis solennissimis ab Alleluia proceditur ad Sequentias, quas vt ait Hugo lib. citato Abbas Notherus de Sancto Gallo cõposuisse legitur, quas Nicolaus papa ad missam cantari cõcesit. Licet nõnullas alij sancti, vt Grego. & etiam S. Thom. adiecerint.

Alleluia qñ nõ cantatur ¶ At verò in septuagesima, quo tempore exilium Adæ è paradiso, & Babylonicam captiuitatem commemoramus, Alleluia non canitur, sed vt est in psal. 136. suspendimus organa nostra: nam vt captiui illi dicebant, Quomodo cantabimus canticum Dñi in terra aliena? sed loco Alleluia canitur tractus sicut in missis defunctorum: quasi alta prolixaq́ue suspiria & lamenta trahendo, iuxta illud psalmi 129. Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est.

Tractus.

Euãgelium. ¶ Præmissa ergo apostolica lectione, sequitur quintò euangelium fidei, quod & euangelium pacis dicitur. Quo ideo lecto sacerdos librum exosculatur. Transitur autẽ à sinistro altaris cornu, quo legis veteris imperfectio designatur quæ animã non iustificabat, ad dextrum, vbi est perfectio fidei. Quare ibidem missale sistitur pœ totã oblationem. Præterquã q̃ sacerdos à sinistro latere aptiùs legit. Mittitur verò à sacerdote diaconus, sicut à Christo delegatis sunt apostoli ad euangelium promulgandum, præcedente cruce, cuius sanguine fuit nouum testamentum confirmatum: & accensis cereis, lumen fidei referentibus. ¶ Et est lectio euangelij res antiquissima, quod Alexãder vt ibidẽ ait Hugo, legi iussit paulò post centesimum annum ab orbe redempto. Sed postea Anasta. vt can. Apostolica. de consec. d. 1. habetur iussit, vt omnes illud stants audirent, tanquã milites ad illud propugnandũ attẽti. Imò verò antiquitus, vt suprà diximus, canonibus apostolorum iussum est euangeliũ legi. Erant enim iam tunc, vt in eorũ Actibus legitur, diaconi, quorũ munus est euangeliũ canere. Cãterum ergo diaconus primũ ait, Dñs vobiscũ, tum q̃ illa salutatione Pax vobis, Discipulidomos salutare iussi sunt, tùm vt spiritus sanctus sese pectoribus populi insinuet ad percipiendã fidem. Quare respondetur. Et cum spiritu tuo. Deinde rhetorum more ad captandam benevolentiam proponit mysterij altitudinem dicens Initiũ, vel Sequentia sancti euangelij, &c.

Sequẽtia S. euangelij. Respondetq́ue populus, Gloria tibi domine, quasi gratias de tanto nũcio agens. Et impressa in libro cruce, eadem se diaconus frõte munit quæ est verecũdiæ sedes, protestans, iuxta verbũ Pauli, se non erubescere euangelium: ac demùm consignato ore ad pronũciandam fidem, & pectore ad percipiendam, audenter illud canit.

Credo siue fidei symbolum. ¶ Postremò deniq; præcipuis festis, quibus populus cõuenit, Nicænũ canitur symbolũ, vbi quam fidem plebs in euangelio implicitè audierat, (nam fides, vt ait Paulus ex auditu) explicitè confitetur: corde enim creditur ad iustitiam, vt idem ibidem ait apostolus, ore autẽ confessio fit ad salutẽ. Et sic finitur pars prima missæ, qua populus præparatur & instruitur, quæ ideò dicitur illuminatio & missa catechumenorum: nã illucusq́ue, vt & Dionyſ. ait. c. 3. permittebantur catechumeni ad esse, tunc autem foras mittebantur cantante diacono, vt suprà diximus. Ite missa est, hoc est, recedite, quia missa. i. oblatio incipitur, cui vobis interesse non licet. Vnde in concil. Cartha. 4. can. Episcopus nullum. de cõsec. d. 1. præcipitur, vt episcopus nullũ ingredi prohibeat in ecclesiam & audire verbum Dei, siue Gentilem, siue Iudæum vsque ad missam catechumenorum.

Roma. 10.

¶ Hinc ergo progreditur secunda pars principalis, quæ ad celebrationem sacrificij attinet. Et quia offertur, vt sacrificium, & consecratur & sumitur, vt sacramentum, pars hæc tribus concluditur membris. Quorum primum est oblatio, secundum, consecratio, & tertium sumptio. Oblatio verò vno laudis cantu, q̃ quatuor orationibus peragitur. Canit enim Chorus offertorium, quod, vt ait loco fæpe citato Hugo, Gregorius cani instituit, & vti ait Remigius, offerenda dicitur, eo q̃ tũc subdiaconus diacono: diaconus verò sacerdoti, sed sacerdos Deo illam consecrandam offert. Quare & tũc cõgruit, vt populus sua munuscula offerat, vt Alex. 3. can. Omnis Christianus. de consec. d. 1 hortatur, vt verbũ illud Exod. 23. impleamus. Non apparebis in conspectu meo vacuus. Nõnulla antiquitus præcesserit huius figura. 1. Paralip. 29. vbi dixit Dauid. Ego in simplicitate cordis mei lætus obtuli vniuersa hæc: & populum tuum, qui hic repertus est, vidi cũ ingenti gaudio tibi offerre donaria. Gaudium ergo illud significat cantus offertorij. Legitur enim eodem lib. quemadmodum Dauid instituerit,

1. Paral. 29.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Silentiũ. vLeuitæ cum offerrentur holocausta laudes Dño canerent, clangeretq; tubis, cymbalis, & psalterijs. ¶Ab offertorio verò sacerdos, vt ait Innoc. eod. lib. ca. 54. silentiũ tenere incipit, & collectas secretò secùm proferre, memoriã appropinquãtis passionis, quãdo iam, vt legitur Ioan. 20. Iesus non palàm ambulabat apud Iudæos, sed abijt in regionem iuxta desertũ. Vel quemadmodũ ait Vvald. loco citato. cap. 35. hoc est primũ silentium, quo Christus in horto ab apostolis semotus secretè orauit dicens. Mi pater si possibile est, &c. Quare abusus quorundã est sic proferre, vt ministri audiãt: nam & oratio ipsa ob id appellatur secreta.

Secreta. ¶Lecto ergo, vel cantato offertorio, sacerdos secretò materiã manibus tenens, illã offert patri dicens. Suscipe sancte pater, &c. vbi meditari subinde debet iam inde personã referre Christi patri seipsum offerentis. Tametsi in persona propria loquatur dicens. Quam tibi offero in memoriam passionis Domini nostri Iesu Christi. Mox ablutis manibus & seipsum in spiritu humilitatis suscipi ab eodem æterno patre deprecatur. Respexit enim Deus ad Abel, deinde ad munera eius. Quare nisi persona Deo grata fuerit, oblatio, quatenus ab ipso dimanat, esse nequit accepta. Deinde ad populũ versus precatur, vt vnà secùm orẽt acceptũ fieri sacrificium. Quocirca licèt ad præcedentia potiùs plebs attenta esse debeat q̃ orare, inter secreta tamen cõgruit, vt oret. Tãdem ergo ad altare reuersus oratione secreta oblationẽ concludit. Atqui oblatiões istæ antiquissimę sunt à tempore Dionysij, vt VVal. to. 5. de sacra. tit. 4. cap. 33. docet. Fit Leo papa, vt ait Hugo loco citato cap. 11. orationem, Orate fratres, statuit dici. ¶Secunda ergo particula huius tertiæ partis est præfatio, qua & se sacerdos ad consecrationem adornat, & populum ad diuinorũ contemplationem exhortatur. Quã quidem præfationem ait ibidem Hugo Dionysiũ cõposuisse, sed Gelasiũ ex Græca in Romanã ecclesiam inuexisse. Quapropter vt lib. citato Vvalden. c. 35. ait, erronea est quorundã opinio dicentiũ præfationem à Gelasio fuisse institutã, qđ ex cõfessione ipsius Gelasij palã fit, can. Inuenimus. de consec. d. 1. vbi ait, Inuenimus nouem præfationes in sacro catalogo tãtum modo recipiendas. Imo hinc aperte colligitur neq; eũ fuisse primum, qui præfationem iusserit in missa cãtari. Quod præterea inde confirmatur, q̃ lib. 8. ad Gratia. Ambrosius nonagintã annis antiquior Gelasio, atq; alij patres eiusdem seculi de hoc gratiarum hymno meminerunt. ¶Sacerdos igitur silentium rũpens, secretã orationem alta uoce concludit, dicens, Dñs vobiscum, quẽ adesse eis opus est, qui gratias sunt acturi: mox admonet sursum corda leuare, vt tanti mysterij celebrationi circunstantes nõ corpore tãtùm, sed mente diuinitus suffulta assistant: terrena enim corda cælesti hoc sacramẽto nõ sunt digna. Atqui exhortatio hęc desumpta est ex illo Thre. 3. Leuemus corda nostra cum manibus ad Dñm in cælos. Vnde Cypria. papa, vt refertur de cõse. d. 1. can. Quãdo. ait ista admonitione excitari populum, vt pectus cõtra aduersarium claudat, vt soli Deo pateat. Quare respondente choro se corda ad Dñm habere leuata: rursus sacerdos admonet gratias agere. Nam vt suprà diximus, eucharistia idem est, quod gratiarum actio. Cõmonemur ergo gratias pro redẽptione, quã hic nostrã celebramus, Deo agere. Et ideò, respondet chorus nomine populi, Dignũ & iustũ est: dignum. s. quantũ ad Deũ attinet, ac proinde iustũ quãtũ ad nostrã obligationem. Quare iterũ responsum cõfirmans sacerdos ait. Verè dignũ & iustũ est, æquũ & salutare nos tibi semper & vbiq; gratias agere per Christum dñm nostrũ, per quẽ maiestatem tuã laudãt angeli &c. etsi angelorum chorinõ fuerint per Christũ redẽpti, gratias nihilominus Deo perpetuò cãtãt, q̃ nos redemerit, vt eorũ essemus sotietate digni, & eiusdẽ perpetuæ fœlicitatis cõsortes. Implẽtes ergo verbũ illud Christi, Ego clarificaui super terrã, nunc clarifica me &c. commemoramus maiestatem eius laudari ab omnibus angelorum ordinibus, qui habetur Esa. 6. & Apo. 4. non cessant clamare quotidie Sanctus, sanctus &c. Quare eãdem nos vocis laudes cum illis cõcinentes intonamus, quibus profitemur filium æqualẽ patri, & spũm sanctũ æqualem vtriq;. Sed ad designandũ earũdem personarũ vnitatẽ in essentia adijcimus, Dñs Deus Sabbaoth. i. virtutũ & exercituum quod est cõmune omnium. In cuius vtiq; laudẽ cõfitemur creatorẽ esse cœli & terræ dicentes, Pleni sunt cæli & terra gloria tua. Ac deinde in cõfessionẽ redẽptionis Christum laudantes subnectimus, Bñdictus qui venit &c. Quavtiq; voce intrãti dño Hierosolymã qui præcedebant & sequebantur acclamabant.

¶Inde rursus sacerdos ad secundum redit silẽtium: nam vt legitur Mat. 26. ter in horto à discipulis aulsus secretò orauit. Et in secundo silẽtio quòd Lucas refert, longè prolixius. Do pudet verò impudentissimũ Lutherũ huc inducere in lib. illo infami de abroganda missa priuata, oblatrantem. Ait enim sacrũ canonẽ esse delirum, cõpositumq; ab aliquo verboso & parũ spirituali homine cõtra quẽ Clithoueum. lib. de officio missæ. c. 17. bene loquitur: nisi q̃ canonis cõpositionẽ non nisi vsq; ad Gelasiũ & Leonem atq; alios põtifices reducit. Cùm tamen certum sit ab ipsis vsq; apostolis originẽ duxisse. Hugo nanq; lib. 2. de sacra. p. 8. c. 14. vbi ait Petrũ missam instituisse, subdit in initio fidei tres illas orationes canonis in vsu fuisse. Hãc igitur oblationem, cũ subsequentibus, cætera verò postea diuersis temporibus à sanctis patribus fuisse adiecta. Vnde loco citato lib. de officijs eccles. c. 11. ait Gregorius illico adiecisse, dicẽs; nostros intua pace disponas. Et Leonẽ, Sanctũ sacrificium & immaculatã hostiã. Nec dubiũ quin suprà citatus Iacobus & alij apostoli missam celebrantes canonem, saltem pro magna parte cõposuerint. Erãt. n. vt Actuum. 2. legitur, perseuerãtes in oratione & infractione panis. Vnde Vvald. tit. 4. citato. c. 36. illud Pauli ad Timoth. 2. Obsecro primum omniũ fieri obsecrationes & orationes & gratiarũ actiones, p̃ omnibus &c. propter canonẽ missæ dictũ putat. Quare optimè cẽset iam tunc cõpositũ fuisse, licet summi põtifices nõnulla adiecerint. Superuacaneũ est ergo in Lutherana blasphemia retundenda remorari. Vnde Inno. c. Cũ Matthæ. de cele. missa. de canone loquẽs, multa inquit tam de verbis q̃ de factis dominicis inuenimus ab euangelistis omissa, quæ apostoli vel suppleuisse verbo, vel facto expressisse legũtur. Addit deinde consecratoria verba non esse in secreto proferenda, sed publicitus, vt omnes audiant. Hoc tamen est cõtra id, quod modo diximus: nempe, hic esse obseruãdum secundum silentium: imò peior esset abusus alte canonem legere, q̃ collectas primi silentij. Ait enim sacerpater Dionysius circa initium libri de cælesti hierar. ad Timothęum. Tu autem ò fili iuxta quod sancit nostra pijssima traditio: quæ sanctè dicuntur sanctę mentis recessibus cõde, & à prophana multitudine inuiolata custodi. Et circa finem libri eccclesiast. hierar. Efficientes, inquit, consecrationis preces fas non est scripto interpretari, neq; ipsarum arcanum è secreto inpublicũ efferre. Nam. & Nu. 4. præcipiebatur Aaron & filijs eius, vt soli ingredientes tabernaculum, vasa inuoluerent insanctuario, ne publicarentur. Quin verò mysterium, vt in initio libri dicebamus, inde nomen habet, q̃ etiam sacerdotes gentilium arcana Deorum presis labijs custodiebãt. ¶Canon ergo, qui tertia particula est secundę partis, decem complectitur orationes, quarum quinq; consecrationem antecedunt, & tot numero subsequũ

Præfatio.

Suscipe sancte pater.

In spũ humilitatis. &c.

Orate fratres pro me, &c.

Sanctus Sanctus. &c.

Dñs Deus Sabbaoth.

Benedictus q̃ venit &c. Matth. 21.

Cauũ ab hæreticis oppugnatur.

Canon.

tur. Primùm enim clemens pater per Iesum Christum rogatur, vt accepta habeat sacrificia, pro vnitate ecclesiæ, & papa, & alijs proceribus, pro quibus offeruntur. Mox apud se sacerdos mentali oratione aliorum meminit viuentium, ad quos deinde oblationem extendit, & dicitur primum Memẽto. Dein tertiò fit sanctorum memoria, quorum patrocinia imploramus, in quorumq; consortium & cõmunionem adunari petimus. Ac deniq; quarto concluditur supplicando, vt deus oblationem placatus accipiat. Ac deinde quinto in accessu ad consecrationem petitur consecrationis effectꝰ. s. vt benedicta materia fiat corpus & sanguis Iesu Christi. Quibus peractis persistitur consecratio peruerba saluatoris. Qui pridie q̃ pateretur, &c. ¶Post modùm vbi ait sacerdos vnde & memores, suam excusat præsumptionem: nam memor mysteriorum humanitatis Christi audet diuinę maiestati offerre quæ de suis donis ac datis accepit. Quare secundò oblationem petit esse acceptam, vti acceptum habuit sacrificium Abel, atq; aliorũ patrum. Tetiò ad sacrosanctam communionem accedens effectũ sacramenti supplex precamur, quem scilicet, sumentes percipiant. Et quartò deinde precatur omnipotẽs defunctorum etiam sit memor, qui licèt sacramentum non suscipiant, participes tamen esse possunt sacrificij. Quinta verò oratio Nobis quoque peccatoribus, pro ipsis peculiariter sacerdotibus funditur, vt sanctis, & martyribus associari mereantur, per Christũ Dominum nostrũ. Per quem obsecratio concluditur: nempe, vt per ipsum hec omnia prouenient, per quem hæc bona creantur, viuificãtur, sanctificantur, &c. Atq; hic est canonis finis, vbi secũda pars missæ finitur: quam si pro dignitate tractaremus, luculentis meditationibus esset locupletanda à quibus ne rei scholasticæ lineam prætergrederemur, abstinuimus. Sunt autem præclari autores, vt Hugo, Inno. Remigius: atque alij id muneris persequentes, quibus & Thomas Vvalden. lib. 5. citato de sacra. meritò cõnumeratur. ¶Tertia ergo pars, quæ ad sumptionem sacramenti pertinet, octo continet orationes: & communionis psalmum: quinq; scilicet ante cõmunionem, & tres postea. Per acto nanq; canone sacerdos secundum silentium interrumpit, postremam orationem alta voce cõcludens. Per omnia secula seculorum. Vbi secũdus regressus Christi ad dormientes discipulos designatur, exhortãtis eos, vt vigilarent. Præterea quia per orationem homo præparandus est ad tantum percipiendũ sacramẽ

Memento dñe famu.

Qui pridie quã pateretur.

Nobis quoque peccatoribus.

Paternoster

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum: & quia inter orationes fastigium tenet euangelica hęc quam Christus docuit, hęc primo cum omni reuerentia canitur. Quod autē ait loco citato. cap. 11. Hugo. Gregorium instituisse Dominicam orationem cani in missa, Gregorius ipse epistola. 8. suprà citata libr. 9. registri falsum ostēdit, dicēs, Orationem Dominicā idcirco nos post precem dicimus, quia mos apostolorum fuit, vt ad ipsam solummodo orationem oblationem consecrarent. Fuit ergo apostolorum institutum. Vnde cum tremore non nisi præceptis salutaribus moniti, & diuina institutione formati: scilicet, Christi iubentis nos sic orare, dicere audemus, Pater nr.

Tertium silentium. ¶ Finita autem hac oratione sacerdos ad tertium silentium reuertitur, vt silentiorum numerum Christi in horto compleat. Quare secunda oratione, Libera nos, priuatim ab omnibus malis nos erui per hoc sacramētum expoſcit. Sed quia peculiariter, vt suprà diximus, ad remissionem peccatorum sacramentum hoc confert, adhibetur tertia eademq; in signis deprecatio, vbi Christus, qui tanquam agnus per hoc sacramētum occisus refertur, rogatur vt quantùm ad efficaciam tollat peccata mundi, quæ quantum ad sufficientiam in cruce sustulit. Et quia hoc sacramentum est vnitatis & pacis, tunc pax populo porrigitur: præterquàm in missis defunctorum, quæ nō pro pace præsenti, quoniam non conuiuunt nobiscum, sed pro sempiterna requie qua ipsi fruuntur, celebrantur.

¶ Quartò in fractione hostiæ, de quo artic. sequenti dicemus, precatur sacerdos commistionem corporis & sanguinis fieri nobis in salutem mentis & corporis.

¶ Quintò deniq; pro se deuotè precatur oratione illa, Domine Iesu Christe, Cui adijciens Corpus & sanguis Domini custodiat me in vitam æternam, sacrosanctum sacramentum sumit. Deinde si communicandum est populo, distribuit cantante choro communicandam. Ac demum post communionem adiecta oratione. Quod re sumpsimus Domine, & collecta solenniter, missa concluditur per orationē tertiā. Placeat tibi sancta trinitas &c. Illa enim communicanda est sicut exultatio gratiarum actionis similis hymno, quem vt Matthæi. 26. refertur, Christus dixit.

Primum argumentum. ¶ Arguit primò S. Tho. Hoc sacramentū verbis Christi, vt ait Ambro. consecratur: non ergo necesse est alia addere, præsertim, cum in euangelio illa non sint, quę in canone ponuntur, q̄ oculos eleuauerit & dixerit, māducate ex hoc omnes. Item in alijs sacramentis nō fit oratio pro viuis & defunctis: non ergo debet fieri in hoc. Respōdetur autē, q̄ quia in hoc sacramento requiritur maior præparatio, potissimùm cū sit sacrificium, præter verba necessaria cōsecrationis adhibentur alia, quæ licèt nō sint in euāgelio expressa, colliguntur tamē ex diuersis eius locis, vt ait Innoc. c. Cū Marthę. de celeb. missā. Si enim Iesus in resuscitatione Lazari, vt habetur Ioan. 11. & in oratione pro discipulis, vt legitur Ioā. 17. oculos leuauit: certū fit, id etiā in consecratione dixisse. Et cū dixit, Accipite & comedite, idē est quod māducate: præsertim cùm illa verba nō addātur tanquā de essentia formæ. Et quia dixit Ioā. 6. Nisi mā ducaueritis carnē filij hominis &c. propterea Ecclesia addit oēr. Et quia eucharistia est sacramentū ecclesiasticæ vnitatis, cōgruit, vt peculiariter in illo oretur pro viuis & defunctis.

Quartū argumentum. ¶ Quartò arguitur. Baptismus specialiter dicitur sacramentū fidei: ergo illic potius q̄ in isto fieri deberet instructio fidei.

Quintū argumentum. ¶ Quinto, cū in omnibus sacramentis requiratur deuotio, non est cur magis in isto quàm illis excitetur per diuinas laudes, & admonitionem, Sursum corda. Adde quòd cùm sacerdos sit proprius minister, is deberet omnia dicere sicut in cæteris sacramentis, & non chorus. Respondetur duplicem esse instructionem: aliā catechumenorum, & illa conuenit baptismo: atq; alia fidelium, quæ in dies debent in fide proficere, & hæc competit huic sacramento: quāquam vt suprà dictum est, etiā ad instructionē quæ fit in missā admittātur & Gētiles & Iudęi, vt cap. Episcopus nullū. de conse. d. 1. ¶ Ad quintum respondetur, maiorem deuotionem exigi ad hoc sacramentum, quàm ad reliqua, propter continentiam veri corporis & sanguinis Christi, & in sacerdote & in populo: quia est sacrificium, quod pro omnibus offertur. Vnde Cypria. vt refertur de cōse. dist. 1. can. Quādo, ait q̄ sacerdos dicendo, Sursum corda, parat fratrum mentes, vt dum plebs respondet, Habem⁹ ad Dñm, admoneatur nō aliud se quàm Deum cogitare debere. ¶ Ad sextum respondetur, q̄ quia hoc sacramētum est sacrificium totius ecclesiæ, quod etiam populus suo etiam ordine offert, ideò chorus vicem populi gerens multa solus dicit, vt introitū, alia inchoante sacerdote prosequitur, vt Gloria, & symbolum, ad significādum, quòd talia ad populum reuelatione diuina peruenerunt. Alia verò dicuntur per ministros, vt Epistola & Euāgeliū, alia verò solus recitat sacerdos, quorū illa, quæ ad se & ad populū pertinent, publicè dicit, vt collectas, præfationem, & orationem dñicam.

Et

Et in his excitat populum ad deuotionem dicens, Dñs vobiscum. Alia autē, quæ ad eius solum munus pertinent, secretè solus dicit. Cuius causam præter illā superiùs allegatā ex silētio Christi in horto, addit S. Thomas: quia circa Christi passionē discipuli nō nisi occultè profitebantur Christum.

Septimū argumentum. ¶ Septimò arguitur. Cùm in hoc sacramento diuina virtus per certitudinem operetur, superflue petit sacerdos eiusmodi certitudinem dicens, Quam oblationem tu Deus in omnibus &c. Ad septimum trifariam respōdetur, primò q̄ licèt diuina virtus certissimè operetur, potest tamen impediri per intentionem sacerdotis, & ideò petitur vt intentio sit recta. Secūdò id etiam quod certum est, nō incongruit à Deo efflagitari: sicut Christus Ioan. 17. suam exposcit clarificationem. Tertiò, quia sacerdos illic non tam petit consecrationem fieri quàm fieri nobis fructuosam. Subdit enim, vt nobis corpus & sanguis fiat, id est, ad nostram salutem, idque verbis præcedentibus insinuatur, vbi dicimus.

Benedictā, adscriptam, ratam. &c. Quam oblationē tu Deus in omnibus quęsumus benedictā, hoc est secūdùm Augustinū, quod refertur de conse. d. 2. can. Vtrū. per quā benedicamur. s. per gratiam: adscriptam, id est, per quam in cælo adscribamur: ratam, id est, per quam de visceribus Christi esse cēseamur: rationabilem, id est, per quam à bestiali sensu exuamur: acceptabilem, vt qui nobis ipsis displicemus, per hanc vnicam acceptabiles vnico filio simus. Applaudit huic expositioni

Innocen. Innocen. libr. 3. mysteriorū missę. c. 12. vbi ait anthithesim, hoc est cōtrapositionem hic fieri ad proditionē Iudæ. Illa enim Iudæ traditio fuit maledicta, proscripta, irrita, iniqua, & detestabilis. Petimus ergo nos eandem passionem repræsentantes, oblationem fieri nobis benedictā, hoc est, benedictionis causam, sicuti illi fuit maledictionis: & cū ille per illā Christi oblationem fuit deletus de libro vitæ, petimus nos per nostrā eidem adscribi. Et Iudæ pœnitentia irrita illi fuit, & desperationis causa: nos ergo petimus, vt quod pro peccatis offerimus ratum sit Deo. Eius oblatio fuit irrationalis & bestialis, nos petimus, vt rationabilis fiat. Illa denique non fuit Deo accepta: imò propter illam cōdemnatus fuit in supplicium æternum: petimus nos ergo, vt sit nobis accepta in vitam æternam. Syncerius autem possumus dicere, quòd petimus hostiam benedictam esse, hoc est, verbis Christi consecratam, vt sit allusio ad verbum inferius, benedixit, ac fregit, & ad Abrahæ benedictionem Genes. 23. In semine tuo benedicentur omnes gētes, hoc est in Christo per passionē, quæ per hoc sacramentum applicatur. Adscriptā, hoc est, in album relatam, quo fideliū munera Deus adscribit in satisfactionē pro peccatis. Ratam, ad differentiam non solùm sacrificiorum idololatrarum, quæ semper fuerunt irrita & cassa, verùm & oblationum vetustæ legis, quæ iam aboleuerunt: & ingratæ sunt Deo. Rationabilē iuxta verbū Pau. ad Ro. 13. Rationabile obsequium vestrum: nam licèt hostia hæc suprà rationē naturalem sit instituta, est tamen rationi diuinæ legis consentanea, qua subinde ratione sit Deo acceptabilis.

Octauū argumentum. ¶ Octauo arguitur. Hoc sacrificium excellentius fuit quàm antiquorum patrum: ergo sacerdos incongruè petit, vt habeatur sicut sacrificium Abel, Abrahæ, & Melchisedech.

Nonum argumentum. ¶ Ac demum nonò. Corpus Christi, vt non incipit esse in sacramento per loci mutationē, ita nec esse desinit indecēter: ergo sacerdos petit hoc perferri per manus sancti euāgeli in sublime altare.

Solutio octaui. ¶ Ad octauū respondetur, q̄ licèt hoc sacramentū ex seipso antiquis præferatur sacrificijs, tamen sacrificia illa propter offerentium deuotionem fuerunt Deo acceptissima, & ideò petit sacerdos, vt sua populique deuotio sit sicut illa, accepta.

Diluitio noni. ¶ Ad nonū respondetur, q̄ sacerdos non petit q̄ species sacramentales deferātur in cœlum; aut Corpus Christi, quod in cœlo nūquā esse desinit, sed petit hoc pro corpore mystico vt scilicet orationes sacerdotis, & populi angelus diuinis ministerijs assistens Deo repræsentet, secūdùm illud Apocalyp. 8. Ascendit fumus incensorum de oblationibus sanctorum de manu angeli. Sublime autem altare Dei, dicitur, vel ecclesia triūphās, in quam transferri poscimus, vel ipse Deus, cuius participationem efflagitamus. De hoc eīm altari dicitur Exodi. 20. Non ascendes ad altare meum per gradus: id est, in Trinitate gradus non distinguens. Vel per angelum intelligitur ipse Christus, qui vt habetur Esaiæ. 9. est magni consilij angelus: ipse enim corpus suum mysticum Deo patri ac perinde ecclesiæ triumphanti cōiungit. Et propter hoc, ait Sanct. Thom. missa nominatur: quia per angelum sacerdos preces ad Deum mittit, sicut populus per sacerdotem. Interpretatio est Hugonis,

Hugo. quam articul. 1. citauimus, vel quia Christus est hostia nobis missa à Deo, vnde in fine diebus festis diaconus copiam faciens populo abeundi, dicit: Ite missa est, id est, hostia missa est ad Deum. Nos autem iam suprà diximus, q̄ nomen ipsum missa, idem est, quod hostia.

ARTI.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ea quæ in celebratione huius sacramenti aguntur, sint conuenientia.

SExtũ, quod suprà diximus ad celebrationem missę requiri, cõsistit in quarũdam rerum adhibitione, de quibus statuitur cõclusio, Omnia illic cõgruenter peragi. Probatur ex ecclesiæ more, quæ cùm Spũ sancto regatur, errare nequit. Et cõfirmatur ratione: qua cum sacramẽtum sit signũ, eius significatio rebus & verbis perficitur, vt baptismus ablutione & forma: cùm ergo hoc sacramentũ passionem Christi significet, & præterea corpus mysticum, vtrũque rebus & verbis significatur. Accedit q̃ & vsus sacramenti deuotionem & reuerentiam exigit, quæ etiam & verba & res expostulat. Omnia ergo quæ hic aguntur & dicuntur, ad aliquod istorum trium pertinent.

Conclusio.

¶ Duodecim ergo sunt cæremoniæ, de quib⁹ S. Thomas, duodecim argumentis edisserit. Prima est ablutio manuum: secunda thurificatio, quæ videntur ad Iudaismum respicere.

1. Argum.

Ideò arguit primo loco. In nouo testamento non sunt cæremonię veteris obseruandæ: illic autem sacerdos & ministrãte oblationem aqua lauabantur, vt legitur Exodi. 30. Lauabunt Aaron & filij eius manus suas ac pedes quando ingressuri sunt tabernaculum testimonij, & quando accessuri sunt ad altare: ibidemque Aaron iubebatur, vt adoleret incensum suaue fragrans ante altare quod erat ante propitiatorum, vt Luitici. 1. legitur. nõ ergo ea nobis facere congruit.

¶ Ad primũ respõdetur, ecclesiam nõ seruare has cęremonias tanquam inlege veteri præceptas, sed tã quã per se tũ ad reuerentiam sacramẽti pertinentes: quia pretiosissimum sacramentũ illotis manibus tractare, indecens esset, tum & propter significationẽ: nam vt Dionysius. 3. cap. ecclesiasti. Hierar. ait, extremitatũ ablutio significat emũdationem vsq; ad minima peccata, secũdùm illud Ioan. 13. Qui lotus est, non indiget, nisi vt pedes lauet. Talis verò emundatio ad tantum sacramẽtum exigitur: quare propter eadẽ venialia prẽmittitur generalis cõfessio. Atq; hoc idẽ ablutio illa in lege veteri significabat. s. omnimodam mũditiem, quam tamen ablutio illa non efficiebat. Ablutionẽ verò pedum solus Christus fecit, quam ecclesia prætermisit. Nam per abluttonem manuum, quæ vt. 3. de anima ait Aristo. organum sunt organorũ, satis mundities corporum designatur. Et ideo sacerdos inter lauãdum, versiculum Psalmi profert. Lauabo inter innocentes manus meas. Ad secundùm pariter respondetur nec thurificationem tanquam verè cæremoniam obseruari, sed tanquam ecclesiæ institutum congruens primum sacramenti reuerentiæ, vt scilicet per suauem fumũ si quid praui odoris corporalis adest, loco illo depellatur, ne aliquem possit prouocare horrorem. Qua vtique de causa, vt illic Dionysius ait, sacerdos ante psalmum introitus à thurificatione totius loci rem inchoat. Secundò ad re præsentandum effectum totius gratiæ, qua sicut bono odore, Christus plenus fuit, secũdùm illud Genes. 17. Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni: & à Christo in corpus mysticum ministrorum officio deriuatur secundùm illud, 2. Corinth. 2. Odorem notitiæ suæ spargit per nos in omni loco: & ideò thurificato altari per quod Christus significatur, thurificantur ex ordine fideles. Accedit & tertia causa articul. proximo notata ex Apocal. capit. 3. Nam ascensus fumi aromatum ascensionem significat orationum Sanctorum vsque ad Deum.

Thurificatio.

¶ Tertia cæremonia est crucesignatio, de qua arguitur tertio & quarto loco. Ea siquidem quæ in sacramentis ecclesiæ aguntur, nõ sunt iteranda: incongruè igitur sacerdos multoties cruce signationes super hoc sacramentũ iterat. Adde quartò quòd, vt Apost. ad Aebr. 7. ait, Sine vlla contradictione quod minus est à maiore benedicitur: cum ergo Christus in sacramento existens largissimè sit sacerdote maior, indecenter hostiam consecratam sacerdos benedicit.

Tertium & Quartũ argumentum.

¶ Ad tertium respondetur, quòd cruce signatione sacerdos vtitur ad commemorandam passionem Christi, quæ in cruce peracta est. Fiunt autem crucesignationes nouem: habuit nanq; passio Christi gradus tres. Prima eñ fuit traditio, quæ à Deo facta est, & à Iuda & à Iudęis qđ significat trina illa crucesignatio ante consecrationem per verba illa, Hæc dona, hæc munera, hæc sancta sacrificia illibata. Huic expositioni alludit Innocen. lib. 3. myster. myssæ ca. 3. vbi ait, quod dicũtur dona quatenus deus ea nobis per Christum donauit: munera verò quatenus Iudas ꝓ munere eũ tradidit: sacrificia, eo quòd Iudæi eum cruci obtulerunt. Sed fortasse melius Hugo libr. citato de Officijs ecclesiasticis capit. 24. cum Isidoro ait. dici dona, quia à Deo nobis donantur, iuxta illud Iacobi. 1. Omne datum optimum, & omne donum

Solutio tertij.

num perfectum desursum est. Munera verò ob id, quod à nobis ei vicissim offerũtur: nam maior donat minori, minor verõ munera offert maiori, iuxta illud Gene. 4. Respexit deus ad Abel & ad munera eius. Etenim vt. 1. Paral. vlt. legitur, De his quæ de manu Domini accepimus, reddimus ei. Sacrificia deniq; illiba ta, hoc est, non contaminata, dicuntur ad differentiam sacrificiorum, quæ idololatræ suis Deorum monstris litant. Hoc nanq; sacrificiũ quo Christum Deo patri offerimus, purissimum est, & vndequaque sanctissimum, hoc est, Deo dedicatissimum & acceptissimum. Sed dicũtur pluraliter sacrificia propter varias species corporis & sanguinis,

¶ Sed obiter hic est notandum, cruces istas sic super calicem & hostiam esse signandas, ac si crux super illas materialis iaceret, vel delinearetur, vt protensum brachium cum duobus digitis per lineam rectam contrahatur versus pectus, & postea transuersa manu à sinistra versus dextram aliam ducat rectam lineam. Nõ enim est signatio sacerdotis, sed materiæ.

¶ Secundò subsecuta est Christi venditio, fuit autem venditus ab scribis, sacerdotibus, & pharisæis, ad quod designandum fit iterum alia trina crucesignatio cum illis verbis, Benedictã, adscriptam, ratam, rationabilem. quæ articul. præcedenti expõsita sunt. Additur & crux bina super illa verba, corpus & sanguis fiat, vt ait. S. Thom. ad significandam personam proditoris Iudæ & traditi Christi. Sed forsan non est aliud mysteriũ, quàm quòd verba nõ sunt nisi duo. ¶ Tertiò, inquit, fuit facta præsignatio passionis in cœna. Ad quod designandum adhibentur duæ cruces, vna in consecratione corporis atq; altera in consecratione calicis.

Secũda crucesignatio.

Tertia.

Quarta.

¶ Quartò denique post consecrationem designatur passio Christi in re: vnde in memoriã plagarum quinque fiunt crucesignationes sup hostiã sanctã. &c. Etenim, vt ante consecratio nem petitur, vt materia fiat benedicta, adscripta & rata, sic, & consecrata hostia, nempe, Christus offertur tanquã hostia pura, ad differentiam sacrificiorum gẽtium, quæ impura erant & corrupta: sancta ad differentiã oblationum veteris legis, quæ non erant eatenus sanctæ, vt animã sanctificarent, sicuti hæc nostra, quæ tollit peccata mundi. Et ideo subditur, immãculatã, ob id enim ꝙ Christus agnus fuit innocẽs, qui peccatũ nõ fecit, tollit peccata mundi, quod est homines sanctificare. Est ergo hostia pura & purificans, sancta & sanctificans, immaculata & maculas tergens. Quòd verò demũ adiungitur, Panem vitæ æternæ, & calicem salutis perpetuæ, definitio & explicatio est eiusdem hostiæ. Vt enim sacerdotes veteris legis de sacrificijs edebant, quibus vitam temporalem sustentabant, sic & christiani esu & potu sacrosancti sacrificij spirituale, atq; adeò sempiternã salutẽ sibi comparant.

¶ Quintò repræsentatur extensio corporis, effusio sanguinis, & fructus passionis per trinam crucesignationem cum illis verbis. Corpus & sanguinem sumpserimus omni benedictione &c. fructus nanque quibus sumentes corpus & sanguinem potiuntur, sunt benedictio, & ros gratiæ cælestis, quibus replentur & acceptantur ad gloriam. ¶ Sextò repræsentatur triplex oratio, quam fecit in cruce, vnam pro persecutoribus, cùm dixit, pater ignosce illis: secundam pro liberatione à morte, cùm dixit, Deus Deus meus vt quid dereliquisti me: tertia quæ pertinet ad adeptionẽ gloriæ: cùm dixit, Pater in manus tuas commendo spiritũ meum. Et ad hæc significandum triplex fit crucesignatio per illa verba, sanctifica s, viuifica s, benedicis, & præstas nobis. Per Christum enim Deus & nostra sacrificia semper sanctificat, hoc est, sancta facit, & viuificat, quia hostia est viua vitam sumentibus præstans, siquidem per ipsam incorporamur Christo.

Quinta.

Sexta.

¶ Septimò repræsentantur tres horæ, e quibus pependit in cruce: scilicet, à sexta vsque ad nonam, quas quidem significat alia trina crucesignatio super illa verba, per ipsum, cum ipso, & in ipso. Et licèt istæ tres cruces secundam vsum Romanæ ecclesiæ vt ait Alex. in. 4. par. q. 37. memb. 3. articu. 3. non fiant nisi ad labiũ calicis, ipsum tangendo in alijs verò prima fit eleuatior supra calicem, secunda verò tangendo labia calicis, & tertia intra calicem. Quibus, inquit Alexander, significatur diuturnitas, acerbitas, & integritas passionis. Sed profectò nescio cur crux diuturnitatis fiat altior quàm aliæ. Mysterium ergo nullum, vt conijcio, est aliud, q̃ ꝙ cùm calix illic significet crucem, prima crux super calicem significat elecem, prima crux super calicem significat elecem, secũda, qua tanquam Christi in crucem, secũda, qua tanquam Christi in crucem, quòd eidem fuerit cruci guntur labia calicis, quòd eidem fuerit cruci affixus, & tertia intra calicem, quòd fuerit vere mortuus & sepultus. ¶ Octauò inquit, S. Tho. per duas cruces, quę sunt extra calicem significatur separatio animæ à corpore. At verò si per tertiam in calice fuit significata mors, duæ exteriores nihil circa Christum significant, sed quia fiunt in inuocatione patris & spiritus sancti, qui nõ sunt passi in cruce, fiunt extra calicem. Est enim sic connectenda oratio. Per ipsum, scilicet Christum, per

Septima.

Octaua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

per quem tanquam per sapientiam cuncta creasti,& per quem filium nos redemisti, est tibi honor & gloria:nam si mundū nō creares & redimeres, nulla tibi gloria ab hominibus proueniret:Idē autem honor & gloria est tibi cum ipsomam ipse ait. Omnia tua mea sunt. Quicquid enim pater possidet,filius possidet: idemq; honor & gloria est tibi in filio,iuxta illud.Hic est filius meus dilectus,in quo mihi cō placuit.Itaq; quicquid Deꝰ facit,facit per filiū & possidet cum filio,& consummat in filio.

¶ Nono demū repræsentatur resurrectio tertia die facta,quæ significatur per tres alias cruces,quæ fiunt ad,Pax domini,quæ quidē pax per eius mortem & resurrectionem nobis obuenit. Breuius autem,inquit S. Thomas, hæc omnia sic exponere possumus, quia cum virtute passionis,quam passus est Christus in cruce,consecratio sacramenti fiat, & acceptatio à patre, & fructus à nobis percipiatur, vbicunque fit mentio de consecratione, aut acceptatione,aut fructu,fiunt illæ tres cruces. Collige ergo,quòd licèt in genere nouem distinguantur cruce signationes:tamen in particulari siūt numero vigintinouem:octo scilicet ante consecrarionem,quæ significant passionem, non in re,sed præmeditatam.Et duę in consecratione,ac tandem post consecrationem,qua significatur passio iam Christi in cruce, decem & nouem.

Quarti solu. ¶ Hinc sequitur solutio quarti argumenti:videlicet:quòd sacerdos non consignat corpus & sanguinem post consecrationem ad benedicendum ipsum vel consecrandum tanquā maior minorem,sed ad cōmemorandū virtutem & modum passionis Christi.

Quintū & sextū argu. ¶ Quarta cæremonia est manuum apertio & eleuatio,& corporis inclinatio.Et quinta versio sacerdotis ad populum. Et ideo arguitur quintò & sextò.In sacramtnto nihil fieri debet,quod ridiculum videatur: videntur autem ludicræ gesticulationes, dum sacerdos brachia extendit, manus coniungit, digitos complicat.seipsum inclinat,& se ad populum vertit:ergo illa non condecent. Respondetur,illa non esse ludibrio habenda, cò quòd causa significationis adhibentur. Dum enim sacerdos post consecrationem brachia extendit, Christum crucifixum refert.Leuat autē quandoque ad orandum,quo significatur effectus orationem in Deum dirigendi pro populo, secundùm illud Threnorum.3. Leuemus corda nostra cum manibus ad Dominū nostrum in cælos & Exodi.17.legitur quòd cum leuaret Moyses manus vincebat Israel. Quod autem manus quandoque iungat, & se inclinet habitus est suppliciter orantis, designatque præterea Christi humilitatem, qui factus est obediens vsque ad mortem crucis. Sed digitos etiam complicat,vt pollicem cum indice, quibus corpus consecratum tetigerat, vt si quia particula illis adhæserat,non dispergatur. Id quod ad reuerentiam pertinet sacramenti,

De manib⁹ aperiēdis & claudendis. ¶ Hic ergo non est silentio prætereundē multorum dissidium non solum inter seculares sacerdotes & regulares, verùm & inter religiosos eiusdem ordinis:vnusquisque enim suū sequitur modum. Aliqui nanque introitum manibus iunctis dicunt:& pariter, Te igitur. Alij verò eisdem apertis:inde decepti,quod ordinarium non potest cuncta vsque ad minimum explicare.Notandum est ergo vt ex hac litera S.Thomæ colligitur, quòd cùm oratio & psalmodia ad Deum per nostram humilitatem dirigatur,ad vtrunque orantes debent habere respectum: scilicet, & ad Deum,ad quem oratio dirigitur, & ad humilitatem,& miserias nostras quas ei proponimus. Atqui manuum iūctura & inclinatio corporis habitus est& compositio humiliantis se coram Deo:quemadmodum viginti illi quatuor seniores,qui Apoc.4. dicuntur adorare Deum,ante eius thronū procidebant,atque alia animalia,quæ Ezechiel. 1. referuntur, duabus alijs velabant faciem. Sed expansio & eleuatio manuum affectum signi ficat aperientis pectus eleuantisque mentē in Deum.

¶ Hinc ergo regula colligitur, quòd cōmunis modus orādi debet esse clausis manibus,vtnos prostratos coram Deo ostendamus, nisi vbi peculiariter eleuatio mentis est significanda, quod sit in missa quotiescunque sacerdos proprio fungens munere,collectas atque alias orationes ad Deum dirigit. Igitur dum psalmus introitus canitur, vel à sacerdote recitatur, manus debet habere clausas: quia illa non est oratio vsque ad finem Kyrie eleison,sed est actio communis sacerdoti & populo. Argumentum verò, quod quidam in contrarium faciunt:quod ordinariū nō iubet,vt postq̄ munijt se signo crucis,manus claudat,nullum est: quia non opus erat id admonere: nam cùm ad orationes iubeat manus expādere, tāquam notum relinquit, quòd ad Psalmos debet esse sacerdos modo communi. Quare dum postea ad initium Gloriæ iubetur manus deponere super altare, non est indicium quod illucusque habebat illas apertas:alioqui deberet à cornu altaris vsq; ad medium venire apertis manibus,quod est indecens.Imó verò cum iubetur dum dicit, Deo,manus iungere,insinuatur quod illas iūgat quemadmodum habebat antequam Gloriam inciperet,& sic iunctis manibus prosequi debet Gloria,quia non est oratio,sed ad Dominus vobiscum. iterum iubetur manus aperire ad pandenda viscera sua populo,ac deinde iungere, quasi populum amplexans, & rursus ad collectam aperire: quia est oratio non chori, sed propria sacerdotis, qua mētem in Deum eleuat. Pari modo dum dicitur euangelium tam sacerdos, quàm diaconus debet habere iunctas manus,neque ordinarium opus habuit illud præcipere: quia cùm non sit oratio,debet esse sacerdos tanquā ad psalmodiam iunctis manibus, & eadem ratione dum offertorium dicit. Et à contrario sensu neque admonitu opus fuit, vt ad collectas secretas manus extenderet, quæ citra dubium extendendæ sunt: nam quod in prima collecta dixit, constitutissimum reliquit pro omnibus alijs collectis subseqnentibus.

Ad præfationem. ¶ Ad præfationē verò, quia non est omnino oratio,præcipiēdum fuit, vt manus eleuarētur apertæ,eo q̄ sit gratiarū actio,& proloquium ad canonem, vbi summa eleuatio mentis requiritur,vt verbum, Sursum corda, adhortatur. Sed ad Sanctus, sanctus,iubetur sacerdos manus claudere ad repræsentandum illos viginti quatuor seniores, qui, vt habetur Apocalyp.4.cùm dicebant Sanctus, procidebant ante thronum Dei. Vnde filialis timor iunctura illa manuum designatur. At quoniam illic ordinarium non præcipit,vt iterū manus aperiantur, sunt qui quemadmodum Gloria, ita totum canonem coniunctis manibus perlegant.Sed re vera abusus est: nam totus stylus canonis habet precationis & orationis modum,sicut collecta. Te igitur clementissimè pater supplices rogamus ac petimus. & sic totus per modum petitionis procedit: quare licèt propter humiliationem corporis, quæ in initio fit, claudantur tunc manus, tamen erigens se sacerdos aperire eas debet, vt canon apertis legatur: sicuti oratio Dñica, quanuis neque illic talis admonitio fiat. Præterquam quod sic aptiùs potest sacerdos ad libitum respicere. ¶ Ad sextum deniq; respondetur, q̄ quinquies se sacerdos vertit ad populum, quo significatur toties Christum post resurrectionem apparuisse,vt suprà quæst.53.visum est. Salutat autem septies populum, vt iam suprà diximus,quinquies conuertendo se ad ipsum, & bis sine conuersione, vt in præfatione, & Agnus Dei. Episcopum autē, suprà diximus, prima vice dicere Pax vobis.

¶ Sexta cæremonia est fractio hostiæ in tres particulas:de qua cæremonia tria adhibentur argumenta. Arguitur ergo septimò. Apostolus.1.Corin.1. inconueniens existimat quòd Christus fuerit diuisus:est autem in sacramento post consecrationem,ergo non est diuidendus. Septimū argumentum

¶ Octauò. Ea, quæ in hoc sacramento aguntur, passionē Christi repræsentant, sed in passione Christi corpus fuit diuisum in locis quinque vulnerum: ergo in tot partes est diuidendum. Octauū argumentum

¶ Nonò. Totum corpus in hoc sacramento seorsum consecratur à sanguine:ergo incōgruè vna particula miscetur sanguini. Nonum argumentum.

¶ Ad septimū respondetur, illam hostiæ fractionem tria significare, primò quidem diuisionem corporis Christi, quæ lancea & clauis facta est in cruce,iuxta illud canonis.Dū frangitur.de consecra. dist. 2. Dum frangitur hostia, quid aliud quàm Dominici corporis in cruce immolatio designatur? Secundò distinctionē corporis mystici secūdum diuersos status,scilicet militantiū in hoc seculo, & in purgatorio expectantium,& in cælo triumphantium: nam ad omnes fructus redemptionis eius prophanauit. Quapropter quia militantes & in purgatorio expectantes semper sunt in miseria, bis dicimus, Agnus Dei miserere nobis. Sed quia triumphantes iam fruuntur pace, ad quā nos anhelamus, tertiò addimus Dona nobis pacem.Et militantium status designauit Christus viuens in hoc seculo:expectantiū verò in purgatorio,descendens ad inferos:sed triumphantium dum resurrexit. Satis ergo est quòd hæc trifida diuisio significet diuisionem Christi in latere,manibus,& in pedibus.Et sic soluitur octauum argumentum. Hostiæ diuisio quid significet.

¶ Sed de significatione singularium partium non est concors omnium expositio. Gelasius nanque can. Triforme.de consecra. distinct.2. ait partem missam in calicem significare Christum resurgentem, atq; adeò beatam virginē & alios si qui sunt in corpore & anima in cælo:illi enim sunt iam quasi immersi in sanguine redemptionis atq; ipso inebriati, iuxta illud Canti. 5. Inebriamini charissimi. Pars verò comesta significat Christum ambulantem super terram,atque adeò militantes in hoc seculo,eo quòd sacramento pascuntur. Diuisa enim hostia per medium, olim sola medietas sumebatur statim à sacerdote, & alterius medietatis vna pars mittebatur in calicem, atque altera seruabatur in corporali vsque in finem missæ,& illa,inquit Gelasius, significat Christum descendentem ad inferos,atq; adeò corpora,quæ iacent in sepulchris. At verò propter

Universidad de Deusto
Biblioteca

pter periculum cessauit ille vsus, & ambæ simul sumuntur. Secundum hanc interpretationem hostia diuiditur in duas partes, quarum vna significat viuos, altera defunctos, quæ quidē subdiuiditur in beatos secundū corpus & animam & sepultos. Vnde versus. Hostia diuiditur in partes, tincta beatos, Plenè sic ca notat viuos, seruata sepultos. Et secundùm alios existentes in purgatorio, qui certò expectant gloriam. Alij dicunt, quód diuiditur in duo: scilicet in beatos & nondum plenè beatos. Et hæc secunda diuiditur in duas, vt quæ mittitur in calicem significet viuentes in hoc mundo, eo q̄ potantur calice, & reficiuntur sacramento. Seruata verò significat beatos, qui immunes sunt ab omni fractione & miseria. ¶ Et per hoc respondetur ad nonum, q̄ calix potest significare aut passionem Christi, quæ repræsentatur in hoc sacramento, & secundùm hoc per partem in calicem missam, significantur viuētes in hoc seculo, qui adhuc sunt participes corporis & sanguinis Christi, aut significat beatitudinē, quæ etiam in hoc sacramento figuratur. Et secundùm hoc pars in calicem missa significat eos, qui perfecta fœlicitate perfruūtur. Addit tamen S. Tho. q̄ pars illa in calicem missa non debet populo dari in supplementum cōmunionis sub vtraq; specie: quia panem tinctum Christus soli Iudæ proditori porrexit. Neq; panis ille, vt supra diximus, erat consecratus.

Versicul.

Solutio noni.

Decimū argumentū.

¶ Septima cæremonia est lotio calicis, ideò arguitur decimò. Hostiæ consecratæ non additur alius cibus: ergo nec post sumptionem sanguinis sumendum est aliud vinum. Sed negatur consequentia: quia sumitur ad abluendum & calicem & os, ne aliquæ reliquiæ illic remaneant. Vnde extra de celebra. missa. cap. Ex parte. admonetur, quòd semper sacerdos vino os perfundere debet, postquàm totum percepit eucharistiæ sacramentum: nisi cùm eadem die aliam missam debuerit celebrare: ne si fortè vinum perfusionis acciperet, celebrationem aliam impediret. Et eadem ratione digiti, quibus hostia tungitur, vino abluūtur, quod est magis abstersiuum quàm aqua. ¶ Contra octauam cæremoniam arguitur vndecimò. Veritas debet respondere figuræ: sed de agno paschali & manna, quæ erant figura huius sacramenti, iubebatur, vt nihil seruaretur in crastinum: ergo nec debet aliquid seruari huius sacramenti. Respondetur. Satis esse quantum ad hoc veritatem respondere figuræ, vt de hostia consecrata quā sacerdos, ministri, & populus sumpturi sunt, nihil remaneat. Vnde Clemens can. Tribus, de consecr. dist. 2. Tanta, inquit, in altario holocausta offerantur, quanta populo sufficere debeant. Quòd si remanserint, in crastinum non reseruentur, sed cum timore & tremore clericorum & diligentia consumantur. Attamen quia hoc sacramentum quotidie sumendum est, agnus verò nō nisi semel in anno, necesse est hostias cōsecratas pro infirmis conseruare, vt ead. dist. can. Presbyter. cautum est.

Vndecimū argumētum

Clemens.

¶ Nona deniq; cæremonia est: vt sacerdos solitarius missas nō celebret. Vnde arguitur duodecimò. Sacerdos pluraliter loquitur audientibus dum ait, Dominus vobiscum, & Gratias agamus: non ergo decet, vt cum vno tantùm ministro celebret. Respondetur, q̄ dum solenniter missa celebratur, plures debent adesse, vt Soter papa, can. Hoc quoq; de consecr. dist. 1. subet, dicens, vt nullus presbyterorum missarum solennia celebrare præsumat, nisi duobus præsentibus sibiq̄ respondentibus propter rationem modò factam. Sed tamen in missis priuatis vnum sufficit habere ministrum, qui gerit vicem totius populi catholici. Et ita habet vsus. Dummodò non sit fœmina, quod in concilio Maguntin. can. Inhibendum. de cohibi. cleric. & mulie. prohibitum est. Imò forsan neque ob vllam necessitatem illud auderem citra dispensationem permittere propter indecentiam. Et citiùs auderem egomet mihi respondere & ministrare, q̄ fœminam ad id muneris admittere. ¶ Vtrùm verò si quis esset solus inclusus eremita, posset absque ministro celebrare, glossa prædicti canonis affirmat, & consentit Paludanus præsenti. d. q. 2. Attamen non probant, nisi per simile (vt glossæ illæ solent) dissimile: videlicet, quia licet soli sacerdoti infirmum vngere. sed tamen non est firma collectio à sacramento extremæ vnctionis ad sacrificium missæ. Quare nisi vrgens esset necessitas, vt in festo quando sacerdos missam audire nequit, nisi ipse solus celebret, nullatenus licet, imò forsan, nisi magnum esset festum, consultius esset non celebrare. At quia hæc sunt de iure positiuo, citra dubium posset eremita celebrare solus cum dispensatione. De alijs cæremonijs: nempe de vestibus, lumine, & alijs Sanctus Thom. non loquitur, sed satis nos supra diximus.

Duodecimum argumentum.

An soles sacerdos possit celebrare

¶ Aliam hic cæremoniam videtur D. Thom. prætermisisse de eleuatione calicis, vtrùm opertus eleuari debeat, an discoopertus. Sunt, enim qui statum huius litis illic collocent, vtrùm Christus crucem femora contectus, fuerit eleuatus, an discoopertus: vt si fuit ille cooper-

Quæstio de eleua. calicis

Nota.

coopertus, sit calix similiter eleuandus, si non minimè. Ego verò nequaquā in hoc crediderim litem consistere. Certò enim cum Abulensi in quinto paradoxo crediderim fuisse succinctum crucifixum. Ius enim naturæ & gentium non fert, vt homines, qui vltimo supplicio plectuntur, illo dedecore de honestentur, cùm natura partes illas obtegi admoneat. Et quando id propter reos ipsos non obseruaretur, sit autem propter aspectum & pudorem circunstantium. Præsertim cùm redēptor noster propter suā honestissimā modestiam in tanta esset habitus reuerentia, vt quādo carnifices tam essent impudentes, viri tamen pij & mulieres, quæ illic aderant, honori eius consultum curarent. Quin verò Dominus ipse per suam prouidentiam sibi de hac re prospiceret.

Calicis eleuatio nō ita antiqua est.

¶ Quod ergo ad eleuationem calicis attinet, veritas est, quòd mos ipsum eleuandi non est antiquus. Quare apud neminem eorum, qui de cæremonijs missæ scripserunt, mentio eius habetur. Vnde omnium antiquorum nuperrimus Alexander de eleuatione tantùm corporis loquitur. Et ratio erat, quia cùm in hostia corpus & sanguis existat, & in eleuatione calicis nonnihil periculi crearetur, satis patres ducebant corpus adorandum eleuare. Et ideò fortasse tempore sancti Thomæ mos ille non dum inceperat, ob idque illum subticuit. Imò verò apud Carthusienses non eleuatur, neque in ordinario nostro, quod inde sumptum est, præcipitur nobis, vt eleuemus: quin & complures sunt religionum ordines, quibus non præcipitur eleuari. Sed ne ab ecclesijs secularium

Filiola.

dissideant, illum eleuant. ¶ Secundò notandū est, quod illa parua quadra linea, qua calix cooperitur, non solùm non est antiqua, verùm neq; est de essentia ornamentorū altaris, neq; apud quempiam, qui hac de re scripserunt, mentio reperitur, sed tantùm fit mentio de corporali, quod tam latum esse deberet, vt ipso cooperiretur calix, vt nos facimus. Nam

Vsus patenæ. Hugo.

vsus patenæ non est alius, quàm vt in ipsa superposita calici offeratur hostia. Vnde Hugo libro. 2. de officijs. c. 38. corporali, inquit, palla tegitur calix. Igitur vbi mos cœpit eleuandi calicem, quia non erat illa quadra, qua posset coopertus eleuari, eleuari cœpit discoopertus. Qui quidem mos in tota ecclesia seruabatur, cuius documentum est, q̄ in capella pontificis non eleuatur nisi discoopertus, & in quàm plurimis ecclesijs Italiæ, Germaniæ, & Angliæ. In quibus, vt ego vidi, non est illa quadra linea, quam Hispani appellant filiolam, sed quædam tabella serica ad cooperiendum calicem, dum est in altari, non autem ad ipsum eleuandum. Hæc adnotaui, ne quis arbitretur singulare esse ordini nostro calicem discoopertum eleuare.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm possit sufficienter occurri defectibus circa celebrationem huius sacramenti occurrentibus, statuta ecclesiæ seruando.

DE defectibus tandem contingere solitis quæritur, vtrùm possit illis occurri. Apparet enim ecclesiam pugnātia præcepta de celebratione missarū posuisse. Respondetur autem vnica conclusione: scilicet, quòd cunctis defectibus potest occurri, idque vno quatuor modorum, aut præueniendo ne accidant, aut illos emendando si acciderint, aut remedium adhibendo, aut saltem per pœnitentiam de illis dolendo, ecclesia nanque, sicut Deus, nihil præcipit impossibile.

Conclusio.

¶ Defectus autem hic S. Thom. septem subnectit. Primus est naturalis sine culpa: quare arguitur primò. Contingit siquidem, quod sacerdos in progressu missæ, vel ante consecrationem, vel post antequàm species sumat, vel moriatur, vel mente alienetur, vel aliqua corripiatur morbi procella ne sacramentum possit perficere: ergo tunc non potest adimplere statutum ecclesiæ, vt sacerdos sacramentum perficiat. Respōdetur, quod si sacerdos ante consecrationem corporis morte, vel alia grauj infirmitate præoccupetur, non oportet per alium suppleri. Si verò consecrato corpore id acciderit, vel etiam sanguine, ante sumptionem debet per alium missæ celebritas supplerisunt enim verba Toletani Concilij. 7. q.

Primus defectus.

Concilium Toletanum 7. q. 1. can. Nihil.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nihil contrarium diuersitas personarum format, vbi efficaciam prosperitatis vnitas fidei repræsentat. Ne tamen quod naturæ languoris causa consulitur, in præsumptionis perniciem conuertatur, nullus absq; præuentu patentis molestiæ minister, vel sacerdos cum cœperit, imperfecta officia præsumat omnino relinquere. Si quis hoc temerariè præsumpserit, excommunicationis sententiam obtinebit. ¶ Circa hoc notandum primùm, in tali casu inde procedendum vnde cessatum est. Dubitaret hic tamen quispiam, vtrùm in tali casu si nullus posset haberi sacerdos ieiunus, posset ille, qui non est ieiunus, sacramentum perficere & sumere? Absq; dubio posset: quia vbi duo præcepta sibi obuiãt, in eam partem est inclinandum, quæ magis refert: at præstantius est præceptum, vt sacramentum perficiatur, quàm prohibitio, ne quis ieiunus sumat. Si verò sacerdotis copia haberi non posset, scisciteris, vtrùm laicus, qui paratus esset ad cõmunionem, sumere posset consecratas materias? Respondetur minimè id fas esse: quia sanguinem in primis laicum sumere nefas est, sed neq; hostiam sumere debet: quia laico non licet sacramentum perficere, sed esset hostia reseruanda in pyxide. Quid autem de calice? Nam si seruatur, periculo subiaceret ne species in acetum corrumperentur. Respondetur, potiùs subeundum esse illud periculum, quã laico liceat ministrare calicem. Si enim adhibita diligentia, vt sacerdos alia die perficiat sacramentum, fieri id non potest, & species corrũpantur, tunc in piscinam sunt proijciendæ. ¶ Perplexior autẽ ambiguitas est, vtrùm sacerdos, qui tũc adesset, teneatur, sacramentũ perficere? Faciamus nanq; non adesse, nisi sacerdotem concubinarum, qui existit in peccato mortali, qui proculdubio si in peccato sacramentũ sumeret mortaliter peccaret: quare nullatenus tenetur in peccato sumere: quia ad peccandum nemo obligatur. Vtrùm in tali casu teneatur verè conferi, & occasiones peccati abscindere ad perficiendũ sacramentũ? Respondetur tria. Primum, quod quantũ ad tenorem concilij attinet, non tenetur: quia concilium non ait, nisi quòd sit liberum alteri consecrationem exequi, & ideo simpliciter cõcubinarius ille non obligatur ad rem sibi difficilem. Sed secundò adijcimus, quod tantum posset esse scandalum, vt teneretur, maximè in periculo corruptionis specierum sanguinis. Tertio addiderim, q̃ vbi quis facili modo potest sacramentum perficere, tenetur propter rei grauitatem, quæ est sacramentum consummare. ¶ Secundò arguitur. Contingit quandoq;, vt sacerdos ante consecrationem, vel post recolat se aut non esse ieiunum, aut aliqua mortali culpa irretiri: ergo tunc necesse habet aliquod præceptum transgredi, sumendo. Respondetur, quòd vbi difficultas occurrit, minus periculum est subeundum: maximum autem periculum est, q̃ sacramentum imperfectum maneat, & ideò si post consecrationem sacerdos recolit se non esse ieiunum, absque dubio debet sumere. Si autem sit in culpa etiam excõmunicationi annexa, satis est, vt conteratur. Si verò ante consecrationem alicuius prædictorum sit memor, tutiùs (& meritò) reputat Sanctus Thom. maximè in casu excommunicationis & dum ieiunium fregerat, missam incœptam deserere, nisi grande scandalum timeretur. Si autem est in culpa mortali etiã si in introitu missæ quando est in altari sit memor, satis est contritione & proposito confitendi, vt possit incœptum perficere. Quid autem si illla culpa adeò illi cordi inhæreat, vt pœnitere nequeat, cuius certè si memor fuisset antea, nõ cogitasset celebrare? Respondetur, quod omnino potiùs debet dare summum scandalum, quàm sumere sacramentum in peccato, quia sic illud est intrinsecè malum, vt nulla c'e causa excusari possit, & ideò si non eum pœnitet, postquàm in sua est potestate, necessaria consequentia peccabit tam sumendo, quã relinquendo sacramentum, maximè si est iam consecratum.

¶ Tertiò, contingit quandoque, vt in calicem musca, vel aranea, vel quoduis simile animal incidat, vel sacerdos admoneatur venenum illic esse mixtum: tunc ergo & sumendo homicida sui erit, & non sumendo sacrilegus. Respondetur, quòd si id ante consecrationem calicis deprehenderit, effuso illo vino, infandendum est aliud. Si verò post consecrationem, extracto animali, diligenterque loto & ambusto, cineres debent in piscinam mitti, & species sumi. Intellige si animal est sumptu horribile, nam si sit exigua muscula, deglutiri debet ad excusandas illas cæremonias. Si autem venenum deprehenderit esse immissum vel venenosum animal, non sunt species sumendæ, ne calix vitæ in mortem cedat, sed debet diligenter seruari cum reliquijs, & aliud denuò cõsecrari vinum, species verò, quandiu manent species vini, sunt adseruandæ, quando verò fuerint corruptæ, mittendæ sunt in piscinam.

¶ Contra hoc autem quod ait Diuus Thom. denuò consecrandum aliud vinum, colligitur argumentum ex quæstione præcedenti ar. 4. vbi

Dubium.

Laicus nõ sumit species consecratas.

Sacerdos cõcubinarius, non tenetur missam prosequi.

Secũdus defectus.

Tertius defectus.

Aranea in calicẽ consecratum incidẽs extrahitur & cõburitur, & species sumuntur.

vbi diximus, q̃ si ostia vel calix apparet sub forma carnis aut sanguinis, sacerdos absoluitur à sumptione, licèt sit consilium iterũ consecrare. Respondetur, non esse simile: quia miraculum non comprehenditur sub lege, & Deus tunc miraculum operatus absoluitur à lege sumptionis. Secùs vbi non est miraculum.

¶ Quartò, contingit quandoque q̃ per negligentiam ministri nõ apponitur aqua aut nec apponitur vinum: ergo tunc perplexitas est vel sumendi corpus sine sanguine, vel nec sumendi corpus nec sanguinem. Respondetur, q̃ si consecrata hostia ante calicis consecrationem id percipiatur, debet calix refici apposita aqua, vel vino si defuerat. Si verò post consecrationem sanguinis resciuerit, nõ fuisse aquã appositam, debet procedere: quia aqua non est de essentia, licèt negligentia rea sit pœnæ. Nam si tunc aqua sanguini apponeretur, partículam cõsecratarum specierũ corrumperet. Si verò tunc perceperit vinum nõ fuisse appositũ, & nondũ corpus sumpserit, debet vinum infundi & resumi forma consecrationis tantũ calicis. Si tamen hoc perceperit post sumptionem corporis, debet sacerdos aliam apponere hostiam iterum consecrandam simul cum sanguine. Et ratio est, quia vel sufficeret tunc sanguinem cõsecrare & illico sumere, prætermissis signis & verbis, quæ fiunt à consecratione calicis vsque ad sumptionem: & hoc non, quia cùm in illis tã fiat mentio sanguinis q̃ corporis, sequitur vt quæ illucusq; facta fuerant, non fuerint legitima, atque adeo sint iterum repetẽda. Si autẽ repetantur omnia tunc, quia hostia nulla est, pari ratione non fient legitimè: quia fieri debent simul super corpus & sanguinem, vt verè dicatur. Panẽ sanctum vitæ æternæ, & calicẽ salutis perpetuę. Et, quotquot ex hac altaris participatione sacrosanctũ filij tui corpus & sanguinem sumpserimus, &c.

¶ Quod si arguas. In solutione proxima dictum est, q̃ dum venenum in calice deprehenditur etiã sumpto corpore, satis est vinum iterum consecrare & statim sumere: ergo pari modo dum reperitur esse meram aquam. Negatur consequentia: quia vbi erat venenũ, erat legitima consecratio: quare verba & cruces nõ erãt repetenda, quia legitimè fuerãt facta. Vbi verò est mera aqua nũquam fuit sanguis cum corpore. Scotus dist. 8. q. 3. ait satis tunc esse vinum tantũ consecrare, & sumere, sine signis & verbis: quia illa non sunt de essentia sacramenti. Respondetur autẽ, q̃ licèt nõ sint de essentia, sunt tamen de præcepto ecclesiæ, & plurimum habẽtia significationis & misterij, & ideò dùm cõmodè seruari possunt, seruanda sunt. Quod si arguas. Saltem si particula mansit in calice, satis est vinum consecrare: nã tunc erit simul hostia & sanguis ad faciẽdum signa. Respondetur, q̃ non possunt fieri commodè omnia signa, vt illæ cruces, quæ fiunt hostia super calicem. His tamen non obstantibus, licet vbi homo priuatim coram vno vel duobus celebrat, consultius sit opinionem S. Thomæ seruare, tamen vbi in publico, & præsertim coram aliquo magnate celebraretur, ad euitandum scandalum & turbationem populi, fortè non esset absurdum, vt sacerdos secretò fingens lotionẽ sumere, vinum tunc infunderet & cõsecraret, & sumeret: nam scãdalum excusaret, præsertim cùm iam fuerint factasi gna super hostiã, licèt non legitimè super calicem. ¶ Quintò arguitur. Vsu venire solet, q̃ sacerdos memoriam nõ habeat an verba consecrationis dixerit, vel etiam alia, quæ in celebratione sacramenti dicũtur: videtur ergo pèccare in hoc casu, siue iteret verba super eãdem materiã, quæ fortè iam dixerat, siue vtatur pane & vino nõ consecrato. Respõdetur, primò, q̃ non quãdo cunq; sacerdos fuerit dictorum immemor, mente perturbari debet: qui enim multa dicit, non omniũ recolit nisi dum reflectitur considerans hoc decere: per illã eñ reflexionem res efficitur memorabilis. Quare licèt quis attentè loquatur, nisi illam reflexionem faciat, scilicet. Hoc dixi, non adeò res memoriæ imprimitur: nam vt habetur in lib. de memoria & reminiscentia, obiectũ memoriæ est, quando res apprehenditur, vt præterita. Atq; hoc debent scrupulosi discere & obseruare, ne quotiescunq; si videantur obliti, id repetãt. Si tamen probabiliter cõstet aliqua omissse, tunc si id non est de essentia sacramenti, consilium est procedere, & non iterum resumere. Si verò sit de essentia, vt si certificetur se omisisse formam consecrationis, tunc debet resumi totum, sicut si defecisset materia vini. Sed nota, si certificetur: quia non quicunque scrupulus sufficit ad resumendum.

¶ Sexto arguitur. Accidere potest, vt propter rigorem frigoris languẽti sacerdoti manu hoc stia labatur in calicem, siue ante fractionẽ, siue post, & tunc non potest impleri ligitima fractio, aut q̃ sola tertiã pars mittatur in calicem. Respõdetur, q̃ fractio illa, & immisio nõ pertinet nisi ad corpus Christi mysticum, sicut mixtio aquæ significat populum. Et ideò horum prætermisio non infert necessitatem repetendi quod omissum est.

¶ Septimò arguitur. Accidere potest per ne-

Quartus defectus.

Moderatio autoris.

Quintus defectus.

Argumentũ

Scotus.

Sextus defectus.

Septmus defectus,

Universidad de Deusto
Biblioteca

gligẽtiã sacerdotis, aut sanguinis effusio, aut vo mitus sacramẽti, aut hostiæ diu asseruatæ corruptio, aut corrosio à muribus, in quibus casibus non videtur huic sacramento debita reuerentia exhiberi secundùm ecclesiæ statuta,

Can. si per negligentiã, de cõse. d. 2. Respondetur, ex can. Pij papæ, Si per negligentiam. de consecra. dist. 2. vbi præcipitur, q̃ si quid sanguinis stilauerit in tabulam, lingua lambatur, & radatur tabula. Si verò no fuerit tabula, radatur terra, & igni consummatur, & cinis intra altare recondatur. Tametsi com modior vsus est, vt proijciatur in piscinam. Sacerdos vero quadraginta dies pœniteat. Si autem super altare stillauerit calix, minister stillam sorbeat, & tribus diebus pœniteat. Si super linteum altaris, & ad aliud stilla peruenerit, decem diebus pœniteat. Si vsque ad tertiũ, nouem diebus pœniteat. Si vsq; ad quartum, viginti diebus pœniteat, & linteamina, quæ stilla tetigerit, tribus vicibus lauet minister calice subt⁹ posito, & aqua ablutionis, sumatur. & iuxta altare recordatur. Posset etiam sumi in potum, à ministro nisi propter abominationem dimitteretur. Quidam autem vlterius partem illam linteaminum incidunt, & comburunt, & cineres in altari, vel sacrario reponũt. Subditur autem ead dist. can. Si quis per ebrietatem. qui est ex pœnitentiali Bedæ presbyteri. Si quis per ebrietatem vel voracitatem eucharistiam euomuerit, quadraginta dies pœniteat si laicus est clericus seu monachi, seu diaconi & presbyteri septuaginta diebus pœniteant, episcopus non uegat. Si autem infirmitatis causa euomerint, leptem diebus pœniteant. Et ead. di. legitur ex concilio Aurelia.

Can. Qui nõ bene cũstodierit sacramentum, can. Qui non bene cũstodierit sacramentum, & m⁹ vel aliquod aliud animal comederit, quadraginta diebus pœniteat. Qui aũt perdiderit illud in ecclesia, aut pars eius ceciderit, & non inuenta fuerit, triginta diebus pœniteat. Et eadem penitentia videtur dignus sacerdos, per cuius negligentiam hostiæ consecratæ putrefiunt. Prędictis tamen diebus debent pœnitẽtes ieiunare, & à cõmunione cessare: pensatis tamen conditionibus negotij & personæ potest addi, vel minui ad pœnitentiam prædictã. Hoc tamẽ obseruandũ est, q̃ vbicunq; species integræ inueniuntur, sunt reuerenter conseruandæ, vel etiam sumendæ: quia manentibus speciebus manet ibi corpus Christi, vt supra dictum est. Ea verò, in quibus inueniuntur, si commode fieri potest, sunt comburenda, cinere in sacrario recondito, sicut de rasura tabulædictum est.

DISTINCTIO DECIMA QVARTA, de pœnitentia secundùm se.

POST hæc sacramẽta, triaquæ per se ad vitam attinent spirituale, quartum est pœnitentia, quæ lõgè positis à Deo necessaria est medicina. Est enim pœnitentia sacramentum remissionis peccatorum, quæ post baptismum committuntur. Quare, vti ait Hieronymis, secunda tabula est post naufragium. Vnde materia eius peccata sunt per contritionem confessionem & satisfactionem clauibus ecclesiæ subiecta. Forma verò, Ego te absoluo, ex verbis Christi collecta. Quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cœlis.

Cap. 1.

Definitio sacraméti pœnitentiæ.

Hyerony. ad Demetriadem.

Matth. 16.

¶Est ergo pœnitentia euangeli cum sacramentum, secundum illud Lucæ vlt. Oportebat Christum pati, & resurgere à mortuis die tertia, & prædicari in nomine eius pœnitentiam & remissionem peccatorum in omnes gentes. Quapropter vniuersis, qui crimine aliquo mortali sordescunt, necessarium sacramentum est, admonente Domino Si pœnitentiam non habueritis,

Cap. 2.

Luc. 24.

ritis, omnes simul peribitis. Atque adeò quoties homo relabitur, toties idem est iterabile sacramentum. Respondit enim Christus quærenti Petro, Quoties delicta delinquentibus dimitteret. Non dico tibi vsque septies, sed vsque septuagies septies

Matth. 16.

Cap. 3. ¶Neque verò solùm dum homo ecclesiæ clauibus, vt per eius ministrum absoluatur, subijcitur, sacramentum est, verùm & pœnitentis actus, qui eius materia existunt, vera sunt virtus, quam & Præcursor ac subinde Dominus prædicabant, dicentes, pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum cœlorum. Est autem specialis virtus, ad iustitiam attinens vindicatiuam iuxta verbum Augustini, Pœnitentia est quædam dolentis vindicta puniens in se, quod dolet commisisse. Cui alludens Ambrosius, Pœnitentia, inquit, est mala præterita plangere, & plangenda iterum non committere.

Lib. de vera & falsa pœnit. & de pœnit. d. 3. can. Pœnitẽtia. 2.

Ambro. in quodam sermone. De pœnitentia. d. 3. Can. Pœnitentia. 1.

Cap. 4. ¶Causam verò, licèt Deum habeat potissimam, qui illam infundit, habere etiam potest & timorem seruilem, iuxta verbum Esaiæ, A timore tuo Domine concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum salutis

DISTINCTIONIS dæcimæ quartæ, Quæstio prima de sacramento pœnitentiæ qua ratione est sacramentum.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 84.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm pœnitentia sit sacramentum.

TRIA sacramenta, de quibus hactenus actum est, vt dist. 1. quæst. 6. dicebamus ad perfectionem spiritualis vitæ per se attinent, ceu eius generatio, augmẽtatio, & nutritio. Hoc vero quartum pœnitentiæ per accidens eidem vitæ est necessarium: nempe longè positis à Deo tanquam medicina ad remouendum lethalem peccati morbum. In hoc verò tractatu, sicut neque in præteritis, non possumus ordinẽ Magist. sententiarũ omnino persequi. Nam etsi quàm plurima ex sanctis patribus diligenter congerat, non tamen ea ordinis luce, quæ necessaria esset. Quapropter D. Thom. aliud est ordinem sequutus. Proponit enim sex de pœnitentia differere. Primũ scilicet, de ipsa in se pœnitentia: secundũ de eius effectu: tertium de partibus eius: quartũ de susciptentibus hoc sacramentũ: quintũ de ministrorũ potestate, quæ ad claues pertinet: sextum deniq; de solennitate huius sacramenti. At verò quia mors inuida eum ante diem nobis sustulit, qua de causa tantùm prima duo membra scripta nobis reliquit, eundem ferè nos ordinem pro nostra virili. Deo dãte, imitabimur. Tametsi quartum membrum de susciptentibus tertio: nempe, inter materiam confessionis miscebimus. Et sextum de solennitate pœnitentiæ inter materiam satisfactionis. Igitur nouem distinctionibus materiam hanc absoluemus. In quarum tribus primis vsque ad sextamdecimam de pœnitentia secundum se, & de eius effectu, ac demũ de peccatorum reditu, & recuperatione virtutum. Et in tribus alijs vsque ad decimamnonam de tribus partibus pœnitentiæ, scilicet, contri-

Ordo autoritis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tione, cõfessione, & satisfactione. Ac demum intribus reliquis vsque ad vigesimam secundam de ecclesiæ claubus, deque eius duabus potestatibus, quæ sunt indulgentiarum concessio & excommunicatio.

Pœnitentia & sacramẽtũ & virtus.

¶ Quò rem ergo exordiamur: pœnitentia in rer reliqua sacramenta hoc habet singulare, q̃ non solùm ecclesiæ sacramẽtum est, sed & virtus mentis. Baptismus nanque & confirmatio & reliqua, nisi diuinitus super naturam instituta essent, nulla virtutis ratione pollerẽt, nisi matrimonium excipias: quod est officiũ naturæ. Pœnitentia verò antequàm sacramentum esset, virtus erat. Quapropter duæ sunt distinctionis præsentis quæstiones. Prior, scilicet, de pœnitentia sacramento, posterior vero de pœnitentia virtute. Nam etsi alij, quorũ est Durandus, congruentiùs conuerso ordine videantur incipere à pœnitentia virtute, pro eo, q̃ actus interior exteriorem præcedit, nihilominus ordo hic noster congruentior est: tum q̃ cùm tractatus præsens sit de sacramento: ab hac ratione exordiendum est, tum præsertim, q̃ post enunciatum euangelium actus interior non habet rationem virtutis pœnitẽtiæ, nisi votum includat sacramenti. Quare priùs est de obiecto isto dicendum, à quo virtus speciem sortitur.

¶ Igitur primus articulus est, vtrùm pœnitentia sit sacramentum. Et respondetur affirmatiua conclusione: scilicet, manifestum est, q̃ pœnitentia quæ in Ecclesia agitur, est sacramentum. Probatur primò. Sicut baptismus adhibetur ad purificandum aboriginali peccato, ita & pœnitentia ad remittẽdum actuale. Vnde Petrus Simoni Actu. 8. Pœnitentiã, inquit, age ab hac nequitia tua: sed baptismus est sacramentum, ergo & pœnitentia. Secundò. Sacramẽtũ secũdum Gregoriũ. 1. q. 1. can. Multi. in aliqua celebratione cõsistit: cùm res gesta ita fit, vt aliquid significatiuè sanctè accipiamus, quod sanctè accipiendũ est: manifestũ est aũt q̃ in pœnitentia ita res gesta sit, q̃ aliquid sanctũ significatur, tam ex parte peccatoris pœnitentis, quàm ex parte sacerdotis absoluentis: nam peccator pœnitens per ea quæ facit & dicit ostendit cor suum à peccato recessisse: similiter sacerdos per ea, quæ agit & dicit circa pœnitentem significat opus Dei remittentis peccatum. Doctissimè ergo Diuus Thom. non solùm probat, pœnitentiã esse sacramentum, sed id ab vtraq; parte habere. s. pœnitentis & absoluentis: nam vtrinq; est inuisibilis gratiæ visibilis forma: quæ est Augustini definitio. ¶ Nunquam defuerunt, nec desunt in ecclesia hæretici in sacramentũ hoc oblatrãtes, de quorũ iniquitate & pernicie ar. 5. & post modùm dist. 18. in materia cõfessionis mentio à nobis facienda est. Interim ergo hoc solùm notato, q̃ conclusio hæc D. Tho. non solùm scholastica est, & doctorum assertio, sed fides catholica, neque tantum pontificio iure, verum & diuino firmata. Est enim sacramentum, vt dist. 1. exposuimus, sacræ rei signum quatenus res illa hominem sacrat: est autem pœnitentia signum gratiæ, qua intus homo à peccatis absoluitur, est ergo sacramẽtum. Minor autem fundatur super loco illo Matthę. 16. Tibi dabo claues regni cœlorum, quodcunque ligaueris super terram, erit ligatum & in cœlis, & quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cœlis. Et Ioannis. 20. Accipite spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, remissa erunt, & quorum retinueritis retenta erunt. Quæ quidem loca citato loco elucidauimus. Quapropter ecclesia capit. Ad abolendum. de hæreticis, eos qui, vel de alijs sacramentis, vel de peccatorum cõfessione aliter sentire, aut docere non metuũt: perpetui anathematis vinculo innodauit. Et vt alia plura concilia prætermittamus, Florentinum, cui & tridentinum subscripsit, Quartum, inquit, sacramentum est pœnitentia.

Exposit ar ticuli.

Conclusio. catholica.

Conclusio.

¶ Sed vt rem cum catholicis agamus, nomen pœnitentiæ, quatenus euangelicum est sacramentum: ignotum latinis gẽtibus, vti res ipsa fuit: sed qua ratione est virtus quæst. sequenti videbimus an sit latinũ, quodq; sit eius significatum. Pro quo autem supponat, vt more dialectico loquamur, non est inter doctores conuentum. Scotus quippe præsenti dist. q. 4. pro sola sacerdotis absolutione supponere arbitratur. Quare definiens pœnitentiam, ait. Pœnitentia est absolutio hominis pœnitentis facta certis verbis, cum debita intentione prolatis à sacerdote iurisdictionem habente, ex institutione diuina efficaciter significãtibus ablutionem animæ à peccato. Neq; verò eius assertio ratione insuperficie caret. Sacramentum enim, vt modò dicebamus, signũ est, & causa gratiæ, hoc autem soli formæ conuenit, Ego te absoluo. Nam gratia non confertur, nisi per claues ecclesiæ, quibus sacerdos vtitur. Adde, quòd pœnitentia virtus, quæ in corde sistit, vt signum non est visibile, ita nec sacramentum esse videtur, nec pars sacramenti. Ex his infert Scotus totam essentiam sacramenti esse absolutionem. Vnde distinct. 16. quæstio. 1. infert, sacramenti pœnitentiæ non esse partes illas tres, quæ sunt, con-

Dubium.

Scotus.

Definitio pœnitentię.

contritio, confessio, & satisfactio, quia illæ non sunt partes sacramenti, sed præuiæ dispositiones. Ac subinde secundùm eum cõsequitur, vt nomen, sacramentum pœnitẽtiæ, non faciat sensum, quem vocant intransitiuum, vt sacramentum pœnitentiæ, sit pœnitentia, sed sit locutio transitiua, vt sacramentum pœnitentię idem sit, quod absolutio pœnitentis.

Reprobatio definitionis Scoti.

¶ At verò primùm omniũ definitio illa pœnitentiæ, vt de baptismo diximus, nimium est longa, quippe quæ plura continet, de quibus disputandum est: nempe, an confessio ficta sine legitima intentione sit sacramentum, & an requiratur iurisdictio, & institutio diuina, Definitio autem debet esse breuissima communis animi conceptio, vt Aristot. 1. posterior. tex. 5. docet, & ideo satis lucidè in textu pœnitentię sacramentum definiuimus: dicentes, quòd sit sacramenti remittendi peccata, quæ post baptismum committuntur. Illic enim & proximum genus ponitur definiti, & loco differentiæ propriùs eius effectus exprimitur, quo & à cęteris sacramentis, quæ nõ sunt in remissionem peccatorum instituta, distinguitur, & à baptismo, quo originale remittitur.

¶ Secundò dicere, q̃ absolutio sacerdotis sit sacramentum pœnitentiæ, non videtur rei consonum: imò vt cum bona venia illustris doctoris loquamur, à canonico loquendi more dissonat: quia, vt Florentina Synodus affirmat, omne sacramẽtũ cõstat ex materia & forma: iuxta verbum Aug. Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentũ. Si autem absolutio est tota substantia sacramenti, non dabitur huius sacramenti materia, quæ sit eius pars. Imò expressè ait Synodus, quòd actus pœnitentis sunt quasi materia. Neque ait, quasi, insinuans non esse verè materiam, sed eo quòd non sunt materia extrinsecus apposita, vt aqua in baptismo, & chrisma incõfirmatione.

¶ Tertiò, quia oratio hæc, sacramentum pœnitentiæ, intransitiuè (vt aiunt) accipienda est, ac si dicas, sacramentum, quod est pœnitentia: sicuti sacramentũ baptismi est ipse baptismus, & sacramentum confirmationis, ipsa cõfirmatio. Quare bene ait Sanctus Tho. q̃ pœnitentia est sacramentũ, & Florentina Synodus. Quartum sacramentum est pœnitentia. Absolutionẽ verò quis dicat esse pœnitentiã cùm nõ sit actus pœnitẽtis? Imò verba ipsius Scoti secum pugnant, dum ait. Pœnitẽtia est absolutio pœnitentis: nam pœnitentia actus est pœnitentis. Etenim, vt habetur in libr. de vera & falsa pœnitentia, cap. 19. qui quidem liber tanquàm Augustini refertur, pœnitere est pœnam tenere. Vnde cùm absolutio non sit actus nisi sacerdotis, repugnantia est, vt pœnitentia sit absolutio.

¶ Quartò arguitur. In sacramentis non sola forma est signum, & causa gratiæ sacramentalis, sed etiam materia ratione formæ: non enim sola forma baptismi, sed absolutio ipsa est causa gratiæ, materia verò pœnitentiæ sunt peccata contrita & confessa: ergo & ipsi actus pœnitentis concurrunt etiam ad gratiam tanquam pars sacramenti, vt bene infra docet Diuus Thom. quæstio. 86. art. 6. Nam vt hic ait Caietanus licet Diuus Thom. in 4. dist. 22. q. 2. arti. 1. putauerit solam formam in sacramẽto pœnitentiæ habere rationem causæ, sicut in sacramento eucharistiæ, doctiùs hic tamen tam materiæ quàm formæ eandem efficaciã tribuit. Haud enim solùm quia homo absoluitur, sed quia conteritur, confitetur, & absoluitur recipit gratiam sicut & in baptismo qa sub tali forma abluitur. Atque hoc præsertim deberet Scotus concedere, qui tenuit sacramenta non aliter concurrere ad gratiam, nisi tanquam causa sine qua non. Quis enim ambigat, quin hoc pacto contritio & confessio concurrat? Nos autem dicimus non solùm hoc modo, sed tanquam vera instrumenta dei concurrere, sicut actus contrahentium matrimonium qui sunt materia & forma sacramenti, Et hęc est opinio antiquorum: nempe Alexand. 4. parte quæstio. 60. membro. 2. Ricardi in. 4. distinctione. 16. artic. 1. quæstione. 2. vbi ait, quòd non solùm confessio, verùm & cõtritionis pœnitẽti concurrit ad gratiam, non solùm quatenus virtus, sed etiam quatenus pars materiæ sacramenti. Vnde si vtranque rationem contritionis coniungas, ipsa per dei auxilium principalior est ad effectum gratiæ. Sed si rationem solam quatenus est pars sacramenti, consideremus, principaliùs cõcurrit forma, quæ se tenetet ex parte sacerdotis clauium potestate vtentis.

4. Argumẽ.

¶ Quintò arguitur. Quanuis forma sacramenti sit causa gratiæ, non tamen ideo est tota substantia sacramenti: Baptismus enim non est verborum prolatio, sed, vt nomen sonat. ablutio ipsa.

¶ Postremò negare quòd sint tres partes pœnitentiæ etiam qua ratione est sacramentum, non est syncerè, & castè seruare orthodoxam doctrinam patrum. Maximè cùm satisfactio, quæ est tertia pars, per sacerdotem sacramentum administrantem iniungatur.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Durandus. ¶ Durandus sentire videtur distinctione præsenti quæstione. 3. & Marsilius affirmat in. 4. quæst. 10. articu. 1. quòd sacramentum pœnitentiæ nõ sit vna actio, sed aggregatum ex actibus pœnitentis, & absolutione sacerdotis. Id quod cuipiam forsan prima facie videtur huic Diuus Thoma insinuare. Neque ratio naturalis videtur huic opinioni refragari: nam forma in naturalibus pars est substantiæ componẽs: totum est enim homo compositũ ex materia & forma: Cũ ergo absolutio sit forma sacramenti, apparet vt nomen sacramenti supponat pro illa, & actibus pœnitentis, qui sunt materia. ¶ Contra hoc aũt stat argumentum: nam si sacramentũ pœnitentiæ idem sit quod pœnitentia, cùm absolutio non sit pars pœnitentiæ, fit vt nec sit pars sacramenti.

Solutio dubij. ¶ Igitur congruentius est, vt sicut de baptismo diximus, ita & de pœnitentia dicamus. Etenim quia sacramentum non est res naturalis, sed artificialis, non supponit pro aggregato ex materia, & forma, vt homo, sed pro materia connotando, vt tali subiaceat formę, quemadmodum statua non supponit pro aggregato ex ligno, & forma accidentali (sicuti neque album pro aggregato ex corpore & albedine,) sed pro ligno, aut pro lapide. Vnde, vt baptismus non pro aggregato ex ablutione & forma, sed vt nomen sonat: pro ablutione supponit connotando, vt fiat sub tali forma: ita sacramentũ pœnitentiæ supponit pro actibus pœnitentis, qui sunt materia sacramẽti connotando, vt subdantur formæ eiusdem sacramenti, quæ est absolutio. Et sic saluatur, vt sint tres partes pœnitentiæ, qua ratione est sacramentum. Atque hoc. S. Thom. in præsentia sentit, vbi ait, ꝙ pœnitentia est sacramentum. ¶ Vnde ad primum argumentum Scoti conceditur, sacramentum esse id quod est signum & causa gratiæ: negatur tamen, quòd sola forma sit tale signum & causa: imo materia est signum ratione formæ, ac perinde causa. Quare actus pœnitentis claues ecclesiæ subiecti causa sunt sacramẽtalis gratiæ. Atque adeò nomen sacramenti pro ipso supponit cõnotando formam in obliquo.

Argumento cum dilu. o.

¶ Quòd si roges, cùm tres sint actus pœnitentis, pro quo illorum supponat. Apparet enim ꝙ si pœnitentia est pœnæ tenentia, pro sola satisfactione supponat. Ex altera parte Durandus ait, pro sola confessione, & absolutione supponere. Nam confessio est proxima materia sacramenti. Quare ait, dicendum potius esse sacramentum confessionis: & absolutionis, quàm pœnitentiæ. Nihilominus respondetur, supponere pro tribus actibus pœnitentis, sicuti domus pro composito ex lapidibus & lignis, vt expressè prædicta synodus Florentina asserit. Alioqui minimè essent tres partes pœnitentiæ, & per omnes tres etiam per contrictionem, vt ait Sanctus. Thomas in Quarto, distin. 16. quæst. 1. articu. 1. quæstiũcula. 3. pœnitens pœnam tenet: vnde & ille actus internus dolor dicitur de peccatis. Eandemq; pœnam per verecundiam confessionis sustinet, ac demum per opera sibi in satisfactionem iniuncta. Quocirca ad secundum argumentum in fauorem Scoti & durandi factum respondetur, quòd etsi contritio per se non sit sensibilis, sentitur tamen per exteram confessionem quam in voto includit: sicuti consensus contrahentium per hoc quòd foris exprimuntur, efficiuntur materia & forma. Quapropter licèt omnes actus sint materia, confessio tamen est materia proxima. Quam obrem in citato ca. Ad abolendam. hoc dicitur sacramentum confessionis. Sed nihilominus generali vsu dicitur, vt ait citata synodus Florentina, sacramẽtum pœnitentiæ. Ita que sicut baptismus ratione materię dicitur ablutio: sic & hoc sacramentum à materia sumit denominationem.

Argumẽta.

¶ Quòd si arguas. Nonnunquam fit sacramentum pœnitentię sine legitima contritione: ergo illæ non sunt partes essentiales. Respondetur, ꝙ cùm materia de necessitate confessionis sint peccata mortalia, non est perfectum sacramentum sine atritione, vel contritione: & saltem, vt sit sacramentũ, licèt non conferat gratiam, requiritur nonnulla mentis displicentia, vt infra dicemus. De satisfactione verò, vbi clamis non erat, respõdetur etiam aliquam esse iniungendam, vt dist. 18. patebit. Secundo respondetur: ꝙ quia satisfactio est pars, quæ sequitur ablutionem, vbi perficitur sacramentum, licet non vlla fiat, non inualidatur sacramentũ. Quare satisfactio est pars integralis, vt manus & digitus, non tamen omnimodæ essentiæ: quia sanè illa esse potest sacramentum: veluti de vltimis verbis consecrationis calicis dictum est. De his autem partibus infra distinct. 16.

¶ Ad aliud argumentũ in fauorẽ Durandi & Marsil. negatur formã sacramenti debere esse proprie partẽ sacramenti, sicut forma statuæ non est pars eius, neq; albedo pars albi, sed accidens eius. Quod si arguas. Forma sacramenti est de essentia, ipsius: ergo est pars eius, negatur consequẽtia. Est em de essentia, quia sine illa sacramentum non perficitur. Nihilominus,

nus, quia sacramentũ est sicut res artificialis, forma quæ est de eius essentia, non est pars eius, sicut forma statuæ, est quidem de essentia statuę, inquantum statua, nihilominus nõ est pars, quia non est de essentia subiecti. Et res sit manifesta in forma consecrationis eucharistiæ: cùm enim sacramẽtum non suppo nat, nisi pro speciebus continentibus corpus & sanguinem, vel si mauis pro rebus contentis, forma sacramenti non est pars eius, sed cõsecrans & perficiens ipsum.

Discrimen pœnitentiæ & aliorũ sacramẽtorũ.

¶ Hoc autem discrimen ab hoc loco christianè & catholicè discere incipiamus inter materiam aliorum sacramentorum, & hanc huius: quòd aliorũ materia (excepto matrimonio) res est, aut naturalis, aut artificialis, vt aqua & chrisma, & panis, quæ specialiter à Deo hoc tantum habet, ꝙ sit tanquam pars sacramenti instituta: materia verò huius, nempe, contritio, si sit perfecta, res supernaturalis est per auxilium speciale diuinitus inspirata, iuxta illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me nisi pater meus traxerit eũ. & Apostolus. 2. ad Timot. 2. Nequando (idest, si quando) Deus det illis

August. pœnitentiam ad cognoscendam veritatem, & resipiscant à diaboli laqueis. Vnde Augu. de fide ad Petrum. cap. 33. firmissimè, inquit, tene, & nullatenus dubites, neminem hic posse hominum pœnitentiam agere, nisi quem Deus illuminauerit. Sed de hoc quæst. sequenti arti. 5. latiùs. Est enim Pelagianus error aliter credere. Secùs de attritione, quæ absq; sacramento ad gratiam non sufficit. Hæc enim naturaliter haberi potest.

1. Argumẽ. ¶ Primum argumentum Sancti Thomæ est. Sacramenta, vt ait Grego. can. Multi. citato. 1. quæst. 1, sunt baptismus, chrisma, corpus & sanguis Christi, &c. quæ ob id sacramenta dicuntur, quòd sub tegumento corporalium rerum diuina virtus secretius operatur salutem. In pœnitentia verò huiusmodi res corporales non existunt: ergo non est sacramentum. Respondetur negata minori: quoniam nomine corporalium rerum intelliguntur actus exteri

Simile. pœnitentis & absoluentis, qui se habent sicut in alijs sacramentis aqua vel chisma. Est aũt. inquit, attendendum, quòd sicuti corporum medicamina duplicis sunt generis: quædam enim sunt res, quæ applicantur, vt emplastra, aliæ verò sunt actus ipsius infirmi, vt exercitationes: sic in sacramentis quædam sunt, in quibus propter exuberantem, quam conferunt, gratiam: & virtutẽ excellentẽ, adhibetur materia extrinsecus, sicut in baptismo, vbi fit plenissima remissio peccatorum quantum ad culpam & pœnam: & in confirmatione, vbi datur plenitudo Spiritus sancti, vt dictum est: & in extema vnctione, vbi cõfertur perfecta sanitas spiritualis: hoc est absterguntur reliquiæ peccatorum: qui quidem effectus virtutẽ passionis Christi per huiusmodi applicata instrumenta, quasi per extrinseca principia proueniunt. Et ideo in istis sacramentis nõ requiruntur actus humani, sed solum ceu dispositio suscipientis. Sunt tamen alia sacramẽta, vt pœnitentiæ & matrimonij, quæ habent effectum actibus humaniss correspondentem, non quòd non sit supranaturalis, sed quòd datur per actus humanos actiuè concurrentes, tanquam instrumenta Dei: quare huiusmodi actus pœnitentis sunt materia, & in matrimonio inuicem sunt materia & forma, vt distinct. 1. dictum est. Subticuit autem sacramentũ eucharistiæ, quod per consecrationem perficitur, & cuius vsu corpus & sanguis applicatur, & suscipitur. Et sacramentum ordinis, vbi potestas suscipitur ecclesiastica. Insinuat hic prę terea in sacramentis pœnitentiæ & matrimonij minus gratiæ sacramentalis conferri virtute sacramenti, quàm in reliquis sacramentis, ni si deuotio & feruor contritionis illam augeat. Durandus dist. præsenti, quæst. 3. aliter hoc sacramentorum discrimen explicat: videlicet, quòd vbi sacramentum suscipiens adsumitur ad aliquam potestatem, seu mancipatur ad aliquid faciendum seu suscipiendum, tunc adhibetur aliqua materia exterior, vt in baptismo, vbi recipitur potestas suscipiendi sacramenta. Per pœnitentiam verò non recipitur huiusmodi potestas, sed fit remissio peccatorum. Sed tamen hoc discrimen stare non potest, nam per extremam vnctionẽ nulla potestas suscipitur, & tamen fit per applicationẽ chrismatis. Et è cõuerso, per sacramentum ordinis acquiritur potestas conferendi sacramenta, quod tamen non confertur per vnctionem Chrismatis. Cuius exemplum ponit Durandus, sed per traditionem hostiæ, & calicis. Alij nullam rationem exquirunt, nisi quia Deus ita instituit. Attamen cùm Deus omnia suauiter disponat, reddenda est ratio, hæc autem non inuenitur congruentior ista, quam Diuus Thomas ponit.

Durandus.

¶ Secundò arguitur. Sacramenta ecclesiæ per eius ministros exhibentur, secundùm illud. 1. Corinth. 4. Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei: pœnitentia verò non exhibetur à ministris Christi, sed intrinsecùs Dei ope inspiratur, secundùm illud Hieremiæ. 31. Post-

Universidad de Deusto
Biblioteca

quàm conuertisti me, egi pœnitentiam: ergo non est sacramentum. Respondetur ad maiorem q̃ in sacramentis materiam habẽtibus ex trinsecam, eam oportet, sicut formam sacramenti, per ministrum ecclesiæ gerentem personam Christi, adhiberi, insignum q̃ excellentia virtus in sacramento operantis est à Christo: sed in sacramento pœnitentiæ, quia actus humani sunt materia, illam non minister, sed penitens Deo, per internam inspirationem operante applicat. Complementum autem sacramenti exhibet minister pœnitentem absoluens. Vbi quod supra diximus, adnotato, videlicet, absolutionem nonesse sacramentum, neque verò partem eius, sed eius complementum.

¶ Per hoc soluitur argumẽtum aliud, quo arguitur, actus pœnitentis non esse sacramentũ neq; verò partes eius: quoniam ante absolutionem nec contritio nec confessio rationem habent sacramenti. Respondetur, in quam, q̃ esto prius non sint partes, efficiuntur tamen tunc quando aduenien̄ absolutio complet rationem sacramenti: tunc enim licet præcesserint, informantur. Ex quo fit, vt in hoc sacramento non requiratur, vt materia, & forma eodem temporis momento concurrant

3. Argumẽ. ¶ Tertiò arguitur. In sacramentis, de quibus hactenus diximus, est aliquid quod est sacramentum tantùm, & aliquid quod est res & sacramentum, & aliquid quod est res tantum: in hoc verò sacramento non sunt hæc tria, ergo non est sacramẽtum. Negatur minor: imò in pœnitentia actus exterius exercitus, tam confessio, scilicet pœnitentis, quam absolutio sacerdotis est sacramentum tantum. Videtur hîc S. Thomas sentire, quòd aggregatum ex confessione & absolutione sit sacramentum. Sed tamen sanè intelligendum est quòd nomen Sacramẽti supponit pro materia, vt perficitur per formam. Res autem & sacramentũ est pœnitentia interior peccatoris, sed res tantùm est gratia, per quam fit peccatorum remissio. Quorum primum, inquit, totum, id est confessio & ablutio est causa secundi, scilicet, contritionis, secundũ verò, nempe contritio est causa tertij, scilicet, gratiæ.

¶ Hic in primis perspice D. Thomam planè condemnantem opinionem illam Thomistarum, vt Capreoli & paludani di. 1. quæ. 1. & d. præsenti ponentium in sacramentis non imprimentibus characterem, ornatum quendã, qui est dispositio ad gratiam, quæ sit res & sacramentum. Quem ideò etiam fingunt in hoc sacramento pœnitentiæ. Contra quẽ vti que ornatum satis supra di. 1. q. 3. & 4. disputauimus: est enim res absque vlla necessitate introducta. Quam id circo opinionem licèt D. Tho. in. 4. d. 1. arti. 4. cum antiquis vtcunque affirmauerit, in summa tamen vt tibi monstrauimus, eandem abiecit, & hic planè condemnat, vbi rem & sacramentum non ornatum sed contritionẽ internam ponit. Nulla enim alia dispositio ad gratiã necessaria est in adultis, quàm actus ipsius pœnitentis. Et de hac loquitur D. Tho. 1. 2. q. 112. ar. 2. vbi, ait q̃ gratia gratum faciens nunquàm producitur sine præuia dispositione. Quare in paruulis nulla opus est dispositione. Neq; verò charactere, vt illic declarauimus, tanquã dispositio ad gratiam, vt illi putãt, imprimitur, sed intellectu ad protestandam fidem. ¶ Vnũ hoc tamen Caietanus addit hic Caietanus, quod nullatenus ego crediderim: nempe, dari posse attritionem, quæ cum sacramento pœnitentia solũ in voto suscipiat ad gratiam. Nam cùm attritio, quæ solùm dicit dolorem propter pœnas inferni, non sit sufficiens, & gratia sacramentalis nõ conferatur nisi per sacramentũ in re susceptum, nũquam per votũ sacramenti fit homo ex attrito contritus, quòd distinct. 17. quæstio. 2. iterum explicabimus, vbi & aliud, quod hic Caietanus subdit, examinabitur, Vtrùm, scilicet, aliqua esse possit tam languens attritio, que nec per susceptionem sacramenti sufficiat ad gratiam.

¶ Sed hoc est, quod dubiũ hîc facit circa verbũ Sancti Tho. quomodo scilicet, exterior cõfessio & absolutio sit causa internæ contritionis: cùm contritio confessionem præcedat. Quam ob rem Magister sententiarum distinctio. 22. hanc opinionem Sancti Thomæ reijciens, aitvice versa actum interiorem esse potius causam exterioris: & cùm per interiorem ante exteriorem fiat remissio peccati, colligit contra Sanctum Thomam, quòd si extetior confessio, & absolutio est sacramentum tantùm, tunc non omne sacramentum nouæ legis efficiat quod significat. Et confirmatur opinio. Contritio est pars integralis sacramenti, ergo non potest esse effectus confessionis & absolutionis. Sunt Thomistæ qui dicant actus illos exteriores esse causam interioris contritionis: eò q̃ Deus per illos excitat cor hominis, vel admutandum obiectum actus interioris, qui priùs erat propter pœnas inferni, vt fiat propter deum, vel ad hoc, q̃ maiori conatu, & feruore homo conteratur. Sed re vera hoc non est necessarium, vt semper contingat: quare accidentarium est. Sensus ergo

Dubium.

Mens Sanct. Tho. contra Magistrum. ergo S. Thomæ est & verisimus & cordatisimus, quòd actus interior potest dupliciter cõsiderari: vno modo, vt est prior natura quàm gratia, & sic non est contritio, sed dispositio materialis, quæ non habet rationem meriti, aliàs (vt ait Paulus) gratia Dei non esset gratia. Alio modo, vt est posterior natura, quàm gratia per quam informatur, & tunc habet rationem contritionis: & hac ratione est effectus confessionis: & absolutionis, & causa remissionis peccatorum. Quare eadem contritio, vt est effectus sacramenti est res, sed vt est causa remissionis est sacramentum. Accipe primò exẽplum in attritione. Dum quis accedit attritus: per gratiam sacramentalem fit contritus, qua re ille actus quatenus contritio effectus est sacramenti. Sed dum accedit verè contritus propter Deum, illa etiam contritio non est cõtritio, nisi quatenus priùs natura informatur gratia per sacramentum in voto. Itaque gratia vtitur virtute pœnitentiæ ad remittenda peccata. Sed de hoc explicatiùs dist. sequenti.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm peccata sint propria materia huius sacramenti.

QVoniam dictum est materiã huius sacramenti esse actus pœnitentis, & dici etiã solet esse peccatũ, ad tollendum hanc amphibologiã quæritur, vtrùm peccata sint propria materia. Et supposita distinctione respõdetur bimẽbri cõclusione. Cõsideratur em in hoc sacramẽto & materia proxima & remota.

Conclusio. Est ergo cõclusio. Materia proxima pœnitentiæ, sunt actus pœnitẽtis, quibus homo cõteritur, cõfitetur, & satisfacit: materia verò remota sunt ipsa peccata, nõ quidẽ acceptãda: quia ille nõ esset actus virtutis, sed detestanda & destruẽda, iuxta reprehẽsionẽ Apostoli. 2. Cor. 12. non egerunt pœnitentiã super immunditia & fornicatione & immunditia, quã gessẽrunt. Ponit exemplũ in artificialibus. Sicut materia proxima statuę metallum est, remota verò aqua, vel terra, ex quibus congelatur.

Expositio articuli. ¶ Animaduertendum est hîc discrimen inter actus pœnitentis, qui sunt materia proxima, & peccata, quæ sunt materia remota. Haud enim dicuntur materia remota: quia ex ipsis directe conficiuntur actus pœnitentis, sicut ex aqua & terra congelatur metallum, quæ est materia statuæ: aut sicut ex tritico fit massa, quæ est materia proxima panis, sed quia sunt obiecta eorundem actuum, non facienda, vt obiectum virtutum, sed expulsa, & reprobata, sicut stupa est materia ignis. Et ideò actus pœnitẽtis eò dicuntur materia proxima: quia sunt partes pœnitentiæ, atque adeò sacramenti simpliciter, & propriè materia ex qua: peccata verò potiùs dicuntur obiecta, quæ per pœnitentiam expelluntur, atque adeò materia circa quam.

¶ Secundò notato contra Scotum, vt proximo articulo dicebamus, quòd licèt affirmet peccata esse materiam, quæ per sacramentum expellitur, non tamen agnoscit propriam materiam sacramenti, quæ sit eius pars: cùm dicat totam substantiam sacramenti esse absolutionem, actus verò pœnitentiæ non esse materiã ex qua, sed dispositiones. In quo non solùm Diuo Thomæ hic contradicit, verùm cõmuni opinioni priscorum omnium doctorum, vt Alexandri Alensis quarta parte, quæstio. 6o. membro. 2. & Ricardi distinct. 16. quæst. 1. ar. 1. & Marsilij quæstione. 10. & aliorum, imò vt suprà diximus concilio Florentino, & Augustino dicentibus sacramentum constare ex materia & forma. Quin & rationi ipsi, nã forma dicitur relatiuè ad materiam, quam informat. Secundùm verò Scotum absolutio nõ est sic forma, cùm nullam informet materiam, sed expellat. Notandum præterea quòd etiã peccator solet dici materia, vt ait Sanct. Thomas opusculo. 22. ca. 4. Et Gerson in Floribus moralibus. Alia tamẽ ratione: scilicet, quia est subiectum recipiens sacramentum, cuius gratia sanctificatur & perficitur.

Scotus.

¶ Primum argumentum Sanct. Thomæ est. Materia in alijs sacramentis per aliqua verba prolata sanctificatur, vt patet in aqua baptismi & in chrismate: peccata verò sanctificari non possunt: ergo non sunt materia. Respõdetur quòd licèt materia remota non sanctificetur, tamen materia proxima. Actus pœnitentis per absolutionem sanctificatur. Quod est nouum argumentum, illos esse materiam sacramenti, per quos & sanctificatur pœnitens. ¶ Secundò arguitur. Vt autor est Augustinus in libr. de pœnitentiæ medicina, nullus potest nouam inchoare vitam nisi eum veteris pœniteat: sed ad vetustatem vitæ non solùm peccata pertinent, verùm etiam pœnalitates: ergo & illæ sunt materia. Respondetur ad minorem, quòd vetus vita non est obiectum pœnitentiæ, nisi ratione culpæ

1. Argum.

2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quam detestatur: non enim hominē morborū corporaliū aut mortalitatis pœnitet, sed culpæ peccati. Remittitur nihilominus ratione pœnitentiæ pœna aliqua purgatorij.

3. Argum. ¶Tertiò arguitur. Peccatorū quoddā est originale, quoddam mortale, quoddam veniale, sed pœnitentiæ sacramentum non est contra originale institutum, quod tollitur per baptismum, neq; contra mortale, quod tollitur per confessionem peccatoris, neque contra veniale, quod tollitur per aquam benedictam &c. ergo peccata non sunt materia pœnitentiæ. Respondetur pœnitentiam esse de omni genere peccati, licet diuersimodè: nā de peccato mortali est propriè & principaliter. Propriè quidem, quia propriè eorum nos pœnitet, quæ propria voluntate peccauimus: & principaliter, quia propter mortalia hoc sacramentū est institutum, sanè cùm ad venialium remissionem alijs sacramentalibus abundemus. Peccata verò venialia sunt quidem propria materia, eo quòd propria voluntate illa cōmittimus, non tamen contra hæc est sacramentum principaliter institutum. Originale autem nullatenus est pœnitentiæ materia. Neque principalis quidem, quia cōtra ipsum nō est hoc sacramentum institutum, sed baptismus, qui ad id sufficit: neq; verò propria, quia cùm illud propria voluntate non commiserimus: nō potest eius nos pœnitere, magisquàm naturalium defectuum. Possumus quidē contristari, q natí sumus cæci vel claudi, sed tamen horum pœnitentia tāgere nos nō potest. Ait quidem Paulus ad Rom. 5. nos omnes in Adā peccasse, id tamen fuit, quia voluntas Adę nostra reputabatur, quod ad pœnitentiam non sufficit. Si verò pœnitentia largè accipiatur pro cuiuscunque mali detestatione & displicētia, sic possumus pœnitentiam habere originalis, vt ait Augustinus lib. de pœnitentiæ medicina. cap. 2. quia illud detestamur & abominamur.

De beata virgine. ¶Colligito ergo primò, q qui nullius est cōscius actualis culpæ, nullatenus confiteri potest. Quare cùm beata virgo certa semper fuerit nullam talem culpam cōmisisse, ridiculum est quod dicitur solitam fuisse cōfiteri Ioanni Euangelistæ. Secundò q hīc ait S. Thom. posse largo modo pœnitentiam esse de originali peccato, & in quarto di. 16. quæstio. 1. artic. 2. quæstiuncula. 2. ait q talis pœnitentia non solum potest, sed debet haberi. Quod quidam in suo Codice de cōfessione tract. 1. q. 3. reprehēdit. Sed primū illa est sententia Augustini loco proximè citato, vbi ait per totā istam vitā deliere nos originalis pœnitere: quia impedimentum est assequendæ gloriæ, vbi dicit non illam pœnitentiam esse necessarium ad delendum originale, quod certum est per baptismum remitti, sed ad roborandum desiderium gloriæ, cuius est impedimentum. Quare pœnitere non accepit nisi pro tædere & tristari de effectibus illius peccati: nempe, quòd onus corruptibilis corporis aggrauantis animam toleramus. Secundò quòd illic S. Thom. dixit, debet, hīc non dixit nisi moderatius, potest esse pœnitentiam.

¶Quòd si quis interroget, vtrū peccata mortalia commissa ante baptismum sint materia pœnitentiæ iam in materia baptismi distinximus, quòd si accipiatur pœnitentia pro interiori, illa est necessaria, vt ibidem ait Augustinus iuxta verbum Petri Actu. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Atque hanc pœnitentiam Baptista prædicauit Iudeis antequàm baptizarentur. Et de istis ait Aug. ibidem, quòd nullus potest nouam vitam inchoare, nisi veteris prius eum pœnituerit. Sacramenti verò pœnitentiæ illa peccata nō possunt esse materia: nempe, confessionis: nam ante baptismum nullum est sacramentū: & post baptismum iniuriam ei faceret, qui peccata præterita confiteretur. Sunt ergo legitima & necessaria materia peccata mortalia post baptismum commissa, quæ memoriæ occurrere possunt: nam de futuris timor esse potest, pœnitentia verò minimè: sicuti neque de oblitis nisi in generali. De venialibus autem neque confessio neque pœnitentia interior est necessaria: quia possunt per alia opera charitatis, vel per sacramentalia remitti, sed sunt nihilominus legitima materia, tam contritionis, quàm confessionis.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm hæc sit forma huius sacramenti, Ego te absoluo.

Conclusio. POST materiam quæritur de forma, quænam sit huius sacramenti. Et respondet S. Thom. hac conclusione. Hæc est conuenientissima forma huius sacramenti, Ego te absoluo. Probatur primò authoritate euangelica. Sicut enim Christus Matth. vltimo dixit discipulis, Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos: ita Matth. 16. dixit Petro, Quodcūq; solueris super

per terram &c. Sed sacerdos dum baptizat, authoritate Christi dicit, Ego te baptizo: ergo eadem autoritate dū absoluit, dicere debet, Ego te absoluo. Secundò probatur ratione. Dictū est arti. 1. sacramētum perfici & compleri per ea, quæ sunt ex parte sacerdotis, oportet ergo vt ea quæ sunt ex parte pœnitētis, seu verba, seu facta: nempe, confessio, & contritio, & satisfactio, se habeant, vt materia, ea verò, quę sunt ex parte sacerdotis, se habeant vt forma: cùm ergo sacramenta efficiant quod figurant, necesse est, vt forma significet effectum sacramēti proportionabiliter ad materiam. Vnde quia effectus baptismi fit per aquam, forma est, Ego te baptizo: & quia sacramentum confirmationis fit per chrisma in modum crucis, forma est: Consigno te signo crucis, & confirmo te chrismate salutis. In sacramento autem eucharistię, quia consistit in consecratione præsentis materiæ forma est, quæ exprimit illam veritatē, cùm dicitur, Hoc est corpus meum. Hoc verò sacramentum pœnitentiæ nec consistit in cōsecratione materiæ, neque in vsu eiusdem cōsecratæ, sed magis in remotione & expulsione materiæ remotæ: scilicet, peccati, vt dictū est. Illa ergo expulsio congruētissimè significatur illis verbis, Ego te absoluo: eo quòd peccata quædam sunt vincula, secundùm illud Prouer. 5. Iniquitates suæ capiunt impium: & funibus peccatorum suorum quisque constringitur: ergo illa est optima forma.

Expositio arti. ¶Cùm forma hæc huius sacramenti non feratur nisi in eum, qui in aurem sacerdoti confitetur, iterum distinct. 18. in materia confessionis hic sermo formæ redibit, vbi luculentior fiet. Nunc autem, hoc adnotandum, quòd de hac forma litem nobis prius contestantur hæretici, ac deinde catholicorum nonnulli. Illi quidē, quia clauium potestatem esse in ecclesia negant, vllamue absoluendi facultatem, vt VVitcleff apud VValdensem tomo. 2. de sacramen. c. 135. & infra qui negās cōfessionis necessitatem, hanc execratur absoluendi formā. Vnde ca. 147. luciferinā, inquit, esse præsumptionem dicere q homo habeat potestatem absoluendi hunc vel illum à peccato. Et Lutherus, vt est videre arti. 11. & 12. à Leone cōdemnatis, blasphemiam arbitratur, q sacerdotes hanc sibi arrogent absoluendi facultatem, cùm sola fides sufficiat ad salutem. sed de hac hęretica impietate loco citato inferius dicturi sumus, & rursus. d. 20. quæ de clauibus erit.

¶Catholici verò sunt tripertiti. Abulensis nā q; in prima parte sui (quod vocat) defensorij, cap. 6. adeò vult exacte vti absolutionis nomine, vt nesciam an quippiā ex puericę sanguinis. Contendit nanque, quod nemo potest à culpa aut à pœna absolui. Non quod vllo pacto in dubium reuocet potestatem remittendi peccata esse in ecclesia: imō hoc, vt Orthodoxus fatetur, sed quòd propter verbi improprietatem asserat, nec Deum absoluere à culpa vel à pœna. Nam culpa est priuatio rectitudinis rationis, & legis æternæ, quæ est in actu dum quis peccat, aut in omissione: quæ quidem culpa transit transeunte actu. Vnde dum postea homo vel cōteritur vel confitetur, iam illa culpa nō est, sicut nec actus, qui trāsiunt: ab eo autem, quod nō est, nemo absoluitur. Adde, quòd cùm priuatio non sit res positiua, non est vinculū, atq; adeò ab illa nemo absoluitur. Et eadē ratione neq; vllus absoluitur à macula peccati quæ nō est nisi priuatio gratiæ, quę per eius infusionē tollitur: q a nec macula est vinculū. Pariter arguitur de pœna: nam cū illa nōdum tēpore contritionis & cōfessionis sit, sed sit futura, non fit absolutio ab illa. Atq; hac inquit, de causa in clem. 1. de priuileg. prohibēs Papa religiosos absoluere, ait, ne à culpa & pœna (vt eorū verbis vtāmur) absoluant. Id quod clem. Abusionibus. de pœni. & remiss. repetit. Qua si illa parenthesi insinuauerit Pōtifex, nō esse propriū dicere, absoluere à culpa & à pœna: sed dicendū inquit est, Remittitur culpa, tollitur, deletur &c. At dū dimittitur, inquit, culpa, absoluitur homo à reatu pœnæ æternæ: nam reatus non est pœna: sed obligatio ad illam, & vinculum. Quare si quis dicatur absolui à peccatis, intelligitur propter reatum pœnæ, qui nascitur ex peccatis. ¶Sed eīn potuisset Abulensis rigorē istū loquendi dissimulare: nā cùm ecclesia hac vbique vtatur forma, & in concilio Florentino eandē esse formā decretū sit, non licèt de eius proprietate hæsitare. Præsertim eā sit ex euāgelio desumpta. Vnde ad primū eius argumentū respōdetur, q nō solùm obligatio ad pœnā vinculū est, verùm & reatus culpæ: nā licèt culpa trāseat actu, manet, vt aiunt, reatu non solum pœnæ. Imò quamuis nulla esset pœna aut purgatorij aut inferni, ipsa inimicitia Dei est reatus: quia manet homo alligatus bono cōmutabili, ad quod se per culpam conuertit. Qua vtique ratione peccata ipsa dicuntur vincula, quibus voluntas hominis colligatur. Legitur enim Esaiæ. 58. Dissolue colligationes impietatis. Item Abulensis fatetur quod peccata dicuntur remitti & relaxari, iuxta illud, Relaxa facinora plebis tuæ Israel. Sed hæc nomina pariter ad vincula referuntur, nemo enim relaxatur, nisi à vinculis. Dicimus

A culpa & a pœna absolucre. Reprobatio opinionis.

ergo

Universidad de Deusto
Biblioteca

ergo peccata remitti, cõdonari, & relaxari &c. sed hominem ab illis absolui. Et pariter, quia homo absoluitur ab obligatione pœnæ, dicitur absolui à pœna, sicut in iudicio absoluitur reus. Verbo ergo Pontificis in capitulis citatis nulla insinuatur improprietas absoluẽdi à culpa, & pœna: sed arrogantia retũditur eorum, qui absque legitima facultate id attentant.

Secũda opi. ¶Secunda verò fuit opinio cuiusdam autoris tempore S. Thomæ, contra quem scripsit opusculum. 22. qui quidem dicebat, vt ex eius argumentis colligitur, formam non debere esse indicatiuã, sed deprecatoriam. Ego te absoluo. Quam quidem opinionem illic S. Thom. ait esse temerariam, & præsumptuosam. Atq; hanc tangit hic primo. 2. & 4. argumentis.

1. Argum. ¶Arguit ergo primo loco. Formæ sacramentorũ ex institutione Christi & ecclesiæ vsu habentur: sed Christus non legitur hãc formam instituisse, neque etiã in cõmuni vsu habetur: quinimò in quibusdam absolutionibus, quæ in ecclesia publicè fiunt, (sicut in prima & cõpletorio, in cœna Domini) absoluens non vtitur forma indicatiua, Ego te absoluo, sed deprecatiua, Misereatur vestri &c. vel, Absolutionem & remissionem tribuat vobis omnipotens Deus.

2. Argum. ¶Accedit secundò quod Leo papa ad Theodoretum, & refertur ca. Multiplex. de pœnit. dist. 1. loquens de pœnitentia, quæ pœnitentibus datur, ait, quòd indulgentia Dei nisi supplicationibus sacerdotum nequit obtineri: supplicatoria ergo debet esse forma.

4. Argum. ¶Quarto loco ad idem arguit S. Tho. Sicut Dominus dedit potestatem discipulis absoluẽdi à peccatis: ita etiam dedit eis potestatem curandi infirmitates, & dæmonia eiiciendi, & languores sanandi, vt habetur Matthæ. 10. & Lucæ. 9. Sed sanando infirmos Apostoli non vtebantur his verbis, Ego te sano, sed Sanet te Dominus Iesus Christus, sicut Petrus dixit Paralytico, vt legitur Actuũ. 2. ergo videtur, quòd sacerdotes habentes potestatem Apostolis à Christo traditam, non debeant vti hac forma verborum, Ego te absoluo, sed, Absolutionem tribuat tibi Christus. Quæ quidem opinio cõfirmari potest, quia forma extremę vnctionis etiam est deprecatoria. Indulgeat tibi Deus &c.

Solutio primi. ¶Est nihilominus opinio non solùm temeraria, verùm & ad illam alludens clauiũ potestatem negantium. Et ideò ad primum argumentum respondetur, quòd licet Christus formaliter non expresserit hãc formam sicut illam, Hoc est corpus meum: tamen ex illo verbo ad Petrum, Quodcunque solueris &c. planissimè colligitur. Quare in hymno eiusdem Apostoli canit ecclesia. Et peccati vincula resolue tibi potestate tradita. Qui autem deprecatione solùm vtitur non absoluit, sed absolutionem petit à Deo. Reliquæ verò deprecatoriæ formæ non sunt de essentia sacramenti, neq; per se sufficerent ad collationem gratiæ, laudabiliter tamen formæ sacramenti præmittuntur, ne effectus eius ex parte pœnitentis impediatur. Quòd si rogas cur non etiam præmittũtur formæ baptismi? Respondetur, quòd in baptismo actus suscipientis minimè sunt materia sacramenti, quemadmodum in sacramento pœnitentiæ. Verbum ergo Leonis de deprecatione intelligendum est, quæ absolutioni anteponitur.

Solutio quarti. ¶Ad quartum argumentum negatur maior. Haud enim Dominus dedit Apostolis illam potestatem sanandi, sicut absoluendi: sed solùm vt ad eorum preces miracula illa Deus operaretur. Tametsi & nonnunquam non deprecatiuo, verum & indicatiuo & imperatiuo verbo vtebantur. Legitur enim Actuum. 3. Petrum dixisse claudo, Quod habeo hoc tibi do: In nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula.

¶Quòd autem hîc ait S. Tho. non fuisse apostolis collatam potestatem sanandi infirmos, vt bene ait hic Caietanus, nõ sic intelligitur, ac si nõ posset Deus hãc potestatẽ dare, vt id facerent ministerialiter sicut dedit potestatẽ absoluẽdi, sed solùm intelligitur de lege ordinaria. Nã q̃ sancti miracula facerẽt, satis saluatur per hoc quòd Deus eorum precibus faciat, qd̃ ad effectum sacramentorum non sufficit.

Dilutio argum. ¶Ad aliud de forma extremæ vnctiõis respõdet eodem opusculo S. Thomas eam esse desumptã ex verbo Iacobi. 5. Oratio fidei saluabit infirmum, & alleuiabit eum Dominus, etsi in peccatis est, remittentur ei. Vnde quia effectus illius sacramenti non solum est spiritualis gratia, sed etiam corporis sanitas, quæ non infallibiliter virtute sacramenti obtinetur forma est deprecatoria, vt ille etiam effectus obtineatur. Hoc autem sacramentum non habet nisi effectum gratiæ, qui est certus & infallibilis.

Opinio Magistri sentẽ. ¶Tertia opinio fuit Magistri Senten. dist. 18. nitorem aliter huius formæ obscurãtis. Quam opinionem S. Thomas argumentis tertio & quinto tangit. Tertiò igitur arguit. Idem est absoluere à peccato, quod peccatum remittere: sed solus Deus peccatum remittit, qui etiam solus interiùs hominem à peccatis mundat: ergo solus Deus videtur à peccato absoluere: quare sacerdos vt non dicit, Peccata tibi remitto, ita nec dicere debet, Ego te absoluo. Hoc argumentum non solùm hæreticorũ est, verùm & Magistri loco citato. Ait enim solũ Deum absoluere, iuxta verbum Esaiæ. 43. Ego solus deleo iniquitates & peccata populi. Et Ambro. in lib. de Spiritu sancto, & refertur de pœnitẽtia. d. 1. can. Verbum. Verbum, inquit, Dei peccata remittit, sacerdos est iudex. Sacerdos quidem suum officium exhibet, & nullius potestatis iura exercet. Et Augustinus super illud Ioan. Ecce agnus Dei, qui tollit, &c. Nemo, inquit, soluit peccata, nisi solus Deus, qui est agnus tollens peccata mundi. Adducit præterea Magister illud Matth. 8. quòd cùm Christus leprosum priùs sanasset, iussit vt se sacerdotibus ostenderet. Et alsud Ioan. 11. vbi post quàm Lazarum ipse à monumento suscitauit, discipulis tradidit dissoluendum. Vnde colligit id tantùm euangelicos sacerdotes posse, qd̃ olim legales: illi autem à lepra non emundabant, sed mundos esse iudicabant. Ex quo demum infert, quòd in vniuersum nemo absolui tur à sacerdote, nisi quem priùs Deus absolue rit. Ac subinde infert sensum illius. Ego te absoluo, esse, Ostendo te absolutum.

5. Argum. ¶Quam quidem opinionẽ insinuat S. Thom. sic arguens quinto loco. Formam sic quippiã exponunt, vt, absoluo, idem sit, quod absolutum ostendo: quæ quidem expositio, si vera est, non potest nisi per reuelationem haberi: nam vt Matthæ. 16. legitur antequàm Petro Christus dixisset. Quodcunque solueris super terram, &c. præmisit. Beatus es Simon Bariona, quia caro & sanguis non reuelauit tibi, sed pater meus, qui in cœlis est: ergo præsumptio est circa peculiarem reuelationem dicere, Ego te absoluo.

Reprobant opinio. Magistri. ¶Hanc magistri opinionem etiam Abulensis loco modo citato, & Alexan. 4. part. q. 80. membr. 1. & Bonauentura ead. dist. 18. q. 2. item opinantur. Huius autem veritatis examẽ ad materiã pertinet de clauibus. Est autem opinio, quæ nec tenetur, nec sustineri potest. Nihil enim ferè ab hæresi differre videtur, clauiũ potestatem abnegantium. Potestas quippe clauium potissimùm in peccatorum remissione vim obtinet. Qui ergo negat, sacerdotem absoluere, verè subinde claues abnegat. Secũdò qui ait sacerdotem non absoluere, pari facilitate debet dicere, nec verè baptizare, sed cùm ait, Ego te baptizo, sensum esse, Ostendo te baptizatum: ac subinde virtutem sacramentorũ conferendi gratiam demolitur. Nam si sacramenta gratiam conferunt, suo etiam modo sacerdotes ea administrantes ad id concurrunt. Magister ergo sui ipsius oblitus fuit: nam cùm dist. 1. sacramenta nouæ legis asseruerit gratiã conferre, non debuisset ministerialem hãc virtutem sacerdotibus denegare. Vnde in cõcilio Constantiensi ex hoc quòd sacramenta conferunt gratiam, collectum est, sacerdotem ad id concurrere. Quare Martinus. 5. in confirmatione in calce eiusdem concilij, hæreticum censet eum, qui negat sacerdotem verè absoluere. Tertiò, vt dudum dicebamus, cùm ecclesia ista forma vtatur, Ego te absoluo, genus blasphemię est negare, verum, vt iacet, efficere sensum, Quinuerò non solũ blasphemia est contra ecclesiam, sed & impietas contra sacram scripturam. Cùm enim Matth. 16. Christus dixerit Petro. Quodcunq; solueris super terram, erit solutum & in cœlis, & sentẽtia illa ad id, quod est de necessitate salutis pertineat, in sensu proprio secundum regulam Augustini, sunt verba intelligenda. Et locus ille Matthæ. 28. rem vrgentissimè concludit. Enimuerò cũ Christus præmiserit, Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra, & in sufflans subiunxerit. Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis peccata remissa erunt, planissimum fit, eãdem potestatẽ qua ipse pollebat, sacerdotibus tribuisse. Sed de hoc infrà locis citatis plura adhibebimus.

Solutio. D. Thom. ¶Accedit demum solutio diui Thomæ ad quintum. Hæc enim, inquit, expositio. Ego te absoluo, id est, absolutum ostendo, partim quidem vera est, non tamen perfecta. Sacramenta quippe nouæ legis nõ solùm significant, sed efficiunt quod significant. Vnde sicut sacerdos dicens. Ego te baptizo, re ipsa & verbo ostendit esse mundum, non solùm significatiuè, sed efficiẽdo quod significat: ita cùm ait, Ego te absoluo, ostendit absolutum, verè tamen absoluendo. ¶Quòd si quis in contrarium arguat. Vsu venire potest, vt pœnitens non sit corde dispositus, vt beneficium absolutionis suscipiat, atq; adeò tũc forma erit falsa. Respondetur primò pariter argumentum cõtra magistrum militare. Secundò respõdetur, veritatem propositionis per hoc saluam fieri, quòd quantum ad vim formæ attinet, absolutio fieret. Sicut reliqua omnia sacramenta virtute passionis Christi effectũ habent, quæ tñ virtus ex parte subiecti impediri põt. Et ideo sacerdos cùm dicit, Ego te baptizo, vel, Ego te absoluo, non loquitur quasi de re incerta. Vnde Augustinus libr. de adulter. coniug. Nõ est inquit, turpis, & difficilis post patrata & purgata adulteria reconciliatio coniugij, vbi per claues regni cælorum non dubitatur fieri remissio peccatorum. Quocirca sacerdos non indiget

Universidad de Deusto
Biblioteca

diget peculiari reuelatione an pœnitẽs sit legitime paratus, sed sufficit illa generalis facta Petro, quòd virtute clauium fit remissio. Ex his ergo bene colligit. D. Thom. sensum potiùs huius formæ. Ego te absoluo, esse, sacramentũ absolutionis tibi impendo.

Solutio arg. Magistri.

¶ Et per hoc soluitur argumentum Magistri, videlicet. Pœnitẽs ante absolutionem sacerdotis est diuinitus absolutus: ergo falsum est per sacerdotẽ absolui. Respõdetur enim illã fallaciam in argumento latere, quòd putãt hæretici, & pariter catholicus Magister, ꝙ nemo dignè accedit ad sacramentũ pœnitentiæ nisi vere contritus, cùm tamen accedere possit attritus, & tunc re vera absoluitur, vbi per absolutionem primã suscipit gratiã, vt infra patebit. Atq; hoc nouũ sumitur argumentum contra Magistrũ: nam secundùm ipsum nũquam per confessionem ex attrito fiet contritus. Si verò accedat verè contritus, tunc respondent nonnulli, vt Magist. ipse refert, & Scotus. d. 4. q. 4. insinuat, quod absoluitur à reatu pœnæ. Sed in contrarium est quòd potestas clauiũ, quæ illic exercetur, ad remissionem culpæ extenditur. Item, quia posset pœnitens ita esse contritus, vt nullum haberet reatum pœnæ, & tunc argumentum rediret. Alij dicunt, ꝙ solũ absoluit à præcepto cõfessionis, sed hoc falsissimum est, quia pœnitens nõ absoluitur, nisi à peccatis, quæ confitetur: illa autẽ confitetur, de quibus est contritus. Respondendum ergo, veram esse formam: nam sensus est, Quantum in me est, & per se attinet ad virtutem sacramenti, ego te absoluo: hoc est, sacramentum absolutionis (vt hîc ait D Tho.) tibi impendo, cuius virtute si in peccatis existeres, absolutus fieres. Quòd autem ille sit in gratia, est res per accidens, sicut accidere potest. (quod dudum dicebamus,) vt nõ esset legitimè dispositus. Sed

Argumẽtũ.

arguis. Pari ratione dũ cõfirmatio, vel eucharistia, vel aliud sacramentũ cõfertur, illa collatio sacramẽti dici etiã posset absolutio: quia illa gratia per se condonandæ culpæ sufficeret. Negatur cõsequentia: est. n. latum discrimen, ꝙ sacramentũ pœnitentiæ peculiariter institutum est ad remissionem peccatorum post baptismum commissorum. Ob idque legitima contritio votum confessionis pro suo tempore debet includere: atque adeò in virtute futuri sacramenti peccata remittit. Quapropter dum quis absoluitur, applicatur sacramẽtum, cuius virtute est absolutus. In quo vtique sensu vera est forma. Ego te absoluo: quia tunc sacerdos complet, quod pœnitens in voto gerebat. Veluti dum Cornelius in gratia existẽs baptizatus fuit, vera erat baptizantis forma. Ego te baptizo: quia cõplebat illud, cuius virtute & voto fuerat ab originali ablutus. Ad aliud, quod Magister adducit de leproso, respondetur, quòd in hoc fuit seductus, putans non esse maiorem virtutẽ in sacerdotibus nostris, quàm in legalibus. Imò sicut inter sacramenta veteris legis & nostra, ita & inter sacerdotes hoc est discrimen, vt eleganter libr. 3. de sacerdotio edisserit Chrysostomus, ꝙ illi nullã virtutem habebant spiritualem conferendi gratiã: nostri verò illam à Christo plenissimã susceperunt, vt loco nuper Ioã. 20. citato apertissimè constat. ¶ Ad illud autem de Lazaro respondet Scotus illic significari sacerdotem eum qui contritus est, non absoluere nisi à reatu pœnæ. Sed hoc iam impugnatum est. Respondetur ergo non esse omnimodam comparationem, vt propter hoc, quod Lazarus à Domino suscitatus erat, sacerdos non verè absoluat. Imò in illo discipulorum officio significata est potestas sacerdotum verè à peccatis soluendi. Vnde in lib. de vera & falsa pœnitentia, qui August. inscribitur. c. 9. sic legitur. Ipsi sacerdotes plus iam possunt proficere, plus cõfitentibus parcere, quibus crimen remittit Dominus Lazarum, quem de monumento suscitauit, obtulit discipulis soluendum, per hoc ostendens potestatem soluendi concessam sacerdoti. Respondet ergo D. Thom. ad tertium argumentum, quòd solus Deus per autoritatem & à peccato absoluit, & peccatum remittit: sacerdotes tamen vtrumque faciunt per ministerium, inquantum, scilicet, verba sacerdotis in hoc sacramento instrumentaliter operantur virtute diuina, sicut etiam in alijs sacramentis. Præsertim, quòd Esa. 42. non legitur, solus Deus, sed ipse Deus. At quamuis diceret, solus, non excluderet ministrum, sicut solus rex dicitur gubernare, licèt id faciat per prætorem, & solus faber fabre facere, licèt faciat per instrumenta. Vnde Dominus vtrunque expressit: nam Matthæ. 16. dixit Petro. Quodcunque solueris super terram, &c. Et Ioan. 20. dixit discipulis. Quorum remiseritis peccata, remissa erunt. Quocirca Paul. 2. Corinth. 2. Nam & ego quod donaui, si quid donaui, propter vos in persona Christi: donare autem peccatum, est hominem ab ipso absoluere. Vnde ecclesia in solennitate Diui Petri canit. Et peccati vincula resolue tibi potestate tradita. Addit verò S. Tho. illam formam potiùs ecclesiam vsurpasse. Ego te absoluo, quàm, Ego tibi remitto, quia hoc magis congruit verbis, quibus Dominus potestatem cluium

nium impertitus est Petro. Et eodem pacto respondetur ad autoritates Augustini & Ambrosij, intelligũt enim soli Deo competere per natiuam autoritatem absoluere à peccatis, nihilominus idem sacerdotibus per susceptam ab illo potestatem etiam cõmunicatur. Et Ambrosius cod. can. citato sese exponit dicens, ꝙ ecclesiæ vtrunque ius: scilicet, ligandi & soluẽdi Dominus concesserit. Subiũgit tertiò. S. Thomas ꝙ cõuenienter sacerdos apponit aliquid, quod pertineat ad primam autoritatem Dei, cui innititur, vt scilicet dicat. Ego te absoluo in nomine patris, & filij, & spiritus sancti, vel per virtutem passionis Christi, vel autoritate Dei, sicut ait Dionys. 3. cœlestis hierarchiæ. Est emĩ hîc mendosa citatio in D. Thom.

Durandus.

¶ Similiter Duran. in. 4. d. 22. q. 2. alt probabiliter, quòd prædictis verbis oportet aliquid addere, quod pertineat ad inuocationem diuini nominis, eo quòd in quacunq; forma sacramẽti, in qua exprimitur minister, debet exprimi in cuius autoritate sit minister. At verò hoc non est verum, vt insinuat tanquàm de necessitate sacramenti, vt in baptismo & confirmatione: nam ratio quare illic nominantur personæ diuinæ, non est quia nominatur minister, sed quia in baptismo fit professio fidei, cuius propugnator constituitur in confirmatione. Et confirmatur, quia si illa adiectio esset de essentia, præfixa essent verba, quibus esset vtendum: & tamen Sanct. Thom. non dicit, nisi ꝙ dicantur aut hæc aut illa. Est ergo decens dicere. Autoritate dei ego te absoluo in nomine patris, & filij, & spiritus sancti. Sed tamẽ omissio illius nullatenus esset peccatum mortale. Imò nisi interueniret aliquis cõtemptus, neq; esset veniale.

Verba formæ.

Dubium circa formam.

¶ Tandẽ circa hãc formã dubitatur, vtrùm sit vsq; adeò necessaria, vt nõ liceat loco illius alterã æquiualentẽ substituere. Respõdetur imprimis, pronomẽ, ego, cùm in verbo subintelligatur, nõ esse necessariũ ꝙ exprimatur. Secũdò, et si pro, absoluo, dicat sacerdos, remitto tibi peccata, validũ esset sacramentũ, vt bene hîc ait Caietanus, nam in euãgelio habetur. Quorum remiseritis peccata. Quare Sanct. Thom. in solutione tertij non ait nisi quòd forma per, absoluo, sit congruentior. Esset tamen peccatum illa vti forma, licèt genere suo non mortale, nisi fortè propter scandalum: quia vulgus non haberet absolutionem illam pro legitima. Similiter, vt ex solutione quinti colligitur, sufficiẽs esset forma, sacramentum absolutionis tibi impendo: nam perinde esset, vt hîc inquit Caietanus, ac si diceret, sacramentaliter te absoluo: sed esset pariter hęc mutatio peccatũ. Rursus cùm Græci per tertiam personam dicant. Baptizetur seruus Christi, fit vt similiter siquis diceret. Absolueris, vel absoluaris, à me, sufficeret: nam hæc non est deprecatiua: vt illa. Deus te absoluat vel tribuat tibi absolutionem, quæ supra reprobata est, sed assertoria, vt illa Græcorum. Pariter si diceretur remittũtur tibi peccata, solidũ esset sacramentum. Nã, vt habetur in concilio Florentino, sufficit verbum per quod exprimatur sacramẽtalis actio, vt à sacerdote exercita. Tametsi tãta mutatio per tertiam personam scrupulum inijceret, ne illa esset peccatum mortale. Scotus verò dicit sufficere, vt quomodocunque exprimatur actus per sententiam absoluentis, sicut in foro exteriori. Laxatio hæc tamen licentiæ, nimia est. Etenim Sanct. Thom. opusculo citato cap. 2. absolutionem sacramentalem ab absolutione excommunicationis discriminat dicens, ꝙ ad absoluendum ab excommunicatione: quia fit in foro exteriori, nulla est præscripta forma, sed quomodocunque fit absolutio. Secùs verò in sacramento, cuius forma habetur à iure diuino. Neque necessarium est addere. Absoluo te à peccatis tuis, licèt sit congruum. Addere autem, ab omnibus peccatis de quibus es contritus, & quorum es oblitus, & nescio quas alias ineptas inculcationes, non est prudentia, neq; prudentibus sacerdotibus est in vsu, sed vulgaribus & ruralibus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm manuum impositio sacerdotis requiratur ad hoc sacramentum.

Conclusio.

PRopter vsum quorundam manus imponentium, quæritur vtrùm illa sit necessaria. Et respondetur conclusione negatiua. Ad hoc sacramentum non requiritur manuum impositio, sicut neque ad baptismum. Primò quia in euangelio vbi data est potestas clauium, nulla fit eius mentio, sed solùm habetur. Quodcunque solueris, &c. Quorum remiseritis peccata. Et accedit ratio, quòd impositio manuum in sacramentis fit ad designandum aliquem copiosum gratiæ effectum, quo susci pientes quodammodo vniuntur sacerdotibus. Et ideo manus impositio fit in sacramento confirmationis, in

quo

Universidad de Deusto
Biblioteca

quo confertur plenitudo spiritus sancti. Et in sacramento ordinis, in quo confertur quædã excellentia potestatis in diuinis mysterijs. Vnde &. 2. ad Timoth. 1. ait Pau. Et resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum: sacramentum autem pœnitẽtiæ non ordinatur ad cõsequendam aliquam excellentiam gratiæ, sed remissionem peccatorum: quare hic non requiritur.

Expositio articuli.

¶ Animaduertendum est hic in quæstionem non verti, an impositio manuum sit de essentia sacramenti, quoniam neque in sacramento confirmationis, neque in sacramento ordinis manuum impositio est de essentia: quandoquidem non significatur per formam. Sed satis vtrùm sit de congruitate hic, sicut illic. Durand. autem dist. 22. q. 2. paulò differentiùs rationem assignat manuum impositionis: videlicet, quòd in illis sacramentis, per quæ suscipiens ad solennem aliquam actionem deputatur, vt sunt confirmatio & ordo, imponuntur tanquam operationis organa: in alijs verò minimè. Sed hoc est quod S. Thom insinuat dicens. Vbi fit copiosior gratiæ infusio ad eiusmodi obeunda officia.

¶ Sunt autem de hac cæremonia duæ diuersę opiniones. Ille nanque, contra quem D. Tho. opusculum citatum. 22. composuit, aiebat esse de necessitate salutis: quem illic. 4. ca. confutat, cuius argumenta hic D. Thom. refert. Sed VViteleff, vt Thomas VValdensis tomo. 2. de sacrament. cap. 147. commemorat, omnem manuum impositionem deridebat. At verò quanuis non sit necessaria, vt ostensum est, nihilominus non est despicienda. Fuit enim in vsu in primitiua ecclesia non solũ in cõfirmatione, quæ ideò manus impositio dicebatur, vt patet cano. Manus. de consecra. dist. 5. verùm etiam in sacramento pœnitentiæ, vt patet in concilio Nicæno. ca. 9. & in Carthaginensi ca. 32. Vnde, & qui erant in pœnitentia publica per manuum impositionem reconciliabantur, vt constat dist. 50. can. Pœnitentes. &. 26. q. 6. can. Qui recedunt. & can. Is qui. Quare Augusti. libr. 4. de baptismo, quod refertur. 1. q. 1. can. Manus. sacramentum hoc ipsum pœnitẽtiæ appellat manus impositionem, vbi ait. Manus impositio, non sicut baptismus repeti non potest. Et cæremonia hęc, vt illic refert VValdensis ex veteri lege consuetudinem traxit. Sacerdos enim, vt legitur Leuit. 16. dum peccata populi confitebatur, manus capiti hirci emissarij imponebat, qui quidem hircus pœnitentis figura erat. Etenim quoniam manus instrumẽtum sunt operandi, cæremonia illa significabat gratiam suo ministerio cõferri. Item quia Christus corporeos morbos manuum impositione curare docuit dicens Marci vlti. super ægros manus imponent, & bene habebunt, ægritudines etiam animæ eodem manuum tactu curabant. At verò quoniam cæremonia illa non est necessaria, vsus ille abolitus est: cuius ideo in concilio Florentino nulla fit mẽtio Vnde licèt Paludanus dist. 22. quæst. 3. arbitretur esse etiam nunc congruum manus imponere inter absoluendum pœnitentem, verùm tamen non habetur in vsu: neque verò est congruum, nisi vbi in tota prouincia esset in more. Et multò minùs manuum eleuate dum fit absolutio.

Vsum manuum impositionis.

Manus Impositio à veteri lege mutata.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Dicitur Marci vlt. super ęgros manus imponent & bene habebunt: sed peccatores etiã sunt ægri: ergo eodem modò sunt sanandi. Negatur consequẽtia: quoniam prior manus impositio nõ est sacramentalis, sed ordinatur ad miracula facienda, vt per contactum manus hominis sanctificati etiam corporalis infirmitas tollatur. Sicut legitur de Domino Marci. 6. quòd infirmum manibus impositis curauit. Et Matth. 8. ꝙ contactu curauit Leprosum. Gratia verò sacramentalis non ex ministri sanctitate, sed ex passione Christi promanat. 1. Argum.

¶ Secundò arguitur. In sacramento pœnitentiæ recuperat homo spiritum sanctum amissum: vnde ex persona pœnitentis dicitur in psalmo. 50. Redde mihi lætitiam salutaris tui, & spiritu principali confirma me, sed spiritus sanctus dabatur ab apostolis per manus impositionem, vt patet Actuum. 8. & Matth. 19 legitur, oblatos fuisse Domino paruulos, quibus manus imponeret: ergo id ipsum in pœnitentia est absurdum. Negatur consequentia: quoniam non semper spiritus sanctus per talẽ cæremoniam suscipitur, vt patet in baptismo, & eucharistia, sed vbi datur cum plenitudine, ut dictum est. Quòd si arguas saltem in baptismo debere manus imponi, quia ibi datur copiosè spiritus sanctus, iuxta illud Paul. ad Titum. Per lauacrum regenerationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè. Respondetur, quòd illa abundantia non refertur ad baptismum præcisè, sed ad copiosum sacramentorũ numerum. 2. Argumẽ

¶ Tertiò arguitur. Verba sacerdotis in pœnitentia nõ sunt minoris efficaciæ quàm in cæteris sacramentis: sed in cæteris non solùm verba profert, sed actum exercet, sicut in baptismo, ergo & in hoc sacramento debet manu tangere pœnitentem. Respondetur, quòd in sacra- 3. Argum.

sacramentis, quæ vsu materiæ perficiuntur, requiritur actus corporeus circa suscipientem, vt in baptismo, confirmatione, & extrema vnctione: hoc verò sacramentum non consistit in vsu materiæ, sed pro materia se habẽt actus pœnitẽtis. Vnde licut in eucharistia sacerdos sola prolatione verborum super materiã perficit sacramentum: ita & sola verba sacerdotis absoluentis super pœnitentẽ perficiunt sacramentũ. Addit S. Thom. ꝙ si aliquis actus corporalis esset ex parte sacerdotis necessarius, non minùs competeret crucis signatio, quæ adhibetur in eucharistia. s. in missa super materiam consecrandã & cõsecratã, quàm manus impositio in signum, ꝙ per sanguinem crucis Christi remittuntur peccata. Et tamẽ non est de necessitate huius sacramenti, sicut neque de necessitate eucharistiæ.

medicatio corporalis post quã homo in morbum periculosum incederit.

¶ Hæretici, vt Vviteleff & Lutherani suprà citati Satanico spiritu necessitatem huius sacramenti abnegant. Differenter tamen: nã Vviteleff, vt est videre apud Valdens. tomo. 2. de sacramentis cap. 135. & tomo. 5. de sacramẽtalibus. ca. 68. nõ negat internam contritionem, qua Deo confitemur, sed externam confessionem auricularẽ. Lutherus verò, vt omnia funditus conuellat, neq; internam contritionem iudicat necessariam. Vnde in articu. 7. à Leone condemnato. Nulla, inquit, opus est pœnitentia, sed optima pœnitentia est noua vita. Itaq; nullo est opus dolore præteritorum criminũ, sed sola resipiscentia, id est, proposito mutandæ vitæ cum fide, qua credimus Deum nobis peccata remittere. Huiusmodi ergo hæresis multa complicat membra, quæ sigillatim in subsequentibus proprias sedes vendicant. Est enim necessitatis huiꝰ sensus multiplex. Vnus de pœnitentia virtute, atq; alter de pœnitentia sacramento. Et vterq; rursus bipertitus: scilicet, de necessitate finis ad consequendam salutẽ, & de necessitate præcepti. Sic enim in præcedentibus sacramẽtis distinguebamus. Enim verò auxilium Dei necessarium est ad remissionem peccatorum tamen non est de illo præceptum vllum. Et vice versa eucharistia in resuscepta non est de necessitate salutis, vt patet in pueris: est tamen de necessitate præcepti suo tempore. Baptismus verò vtroque modo est necessarius, si eius adsit copia. Igitur dist. sequenti quæstio. 1. aduersus Lutherum monstrabimus pœnitentiam virtutem internam omni peccato mortali delẽdo sufficiens esse remedium. Et dist. in. 17. disputabitur, vtrùm sit vtroque modo necessaria. Et dist. 18. idem de cõfessione aduersus Vuitcleff. Nec ergo hæc præmaturè ventilemus, satis sit nunc conclusionem S. Thomæ explicare. Quod enim. q. 68. arti. 1. de necessitate baptismi omnibꝰ vniuersim mortalibus enunciauit, id modò Christianis, qui post baptismũ mortaliter deliquerunt pronunciat de sacramẽto pœnitentię. s. ꝙ est illis necessarium necessitate finis. Itaq; sine illo, salutẽ, quæ per gratiã fit nullus obtinere valet. Potest tamẽ hoc sacramentũ homini lapso de esse dupliciter. Vno modo in re, & voto alio modo in re, licèt nõ in voto. Qui ergo nec cõfitetur, nec tẽpore debito confiteri proponit, si in peccatis est, in ipsis morietur. At qa apud Deũ voluntas pro facto reputatur, votũ sacramenti, quod in cõtritione includitur, sufficit. Dixerim omnibus christianis nã qui sacro

Expositio articuli Vuitcleff.

Lutherus.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm hoc sacramentum sit de necessitate.

Constitutis sacramenti partibus, quæritur de eius necessitate. Ad ꝙ D. Th. sub distinctione tribus cõclusionibus respondet. Est enim aliquid necessarium ad finem cõsequendum dupliciter, Vno. s. modo absolutè, atque altero ex suppositione.

1. Conclu. ¶ Est ergo prima conclusio. Sacramentum pœnitentiæ non est absolutè necessarium ad salutem: nam sine illo potest quis per baptismum gratiam Christi obtinere, in qua cõsistit salus. Vnde. 2. Paralipo. vlt. legitur. Et tu Deus iustorum non posuisti pœnitentiam iustis, Abraham, Isaac, & Iacob, his, qui tibi nõ peccauerunt. ¶ Secunda conclusio. Hoc sacramẽtum est necessarium ex suppositione, nõ quidem vniuersis hominibus, sed peccato subiacentibus. Et probatur ratione. Peccatum, vt Iaco. 1. legitur, cùm consummatum fuerit, generat mortem: & ideò necessarium est ad salutem peccatoris, quòd peccatum remoueatur ab eo: id autem absque pœnitentiæ sacramẽto fieri non potest: quippe in quo operatur virtus passionis Christi, absolutione sacerdotis, simul cum opere pœnitentis, qui cooperatur gratiæ ad destructionem peccati. Ait enim super Ioan. Augustinus. Qui creauit te sine te, nõ iustificabit te sine te. ¶ Colligitur ergo respondẽ- 3. Conclu. salis conclusio tertia. Sacramentũ pœnitentię est necessariũ ad salutẽ post peccatum, sicut

2. Conclu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fonte loti non sunt, nullo præcepto sacramẽti ecclesiastici tenentur. Addiderim. Qui mortaliter deliquerint: nam de peccatis generantibus mortem, D. Thom. loquitur. Peccata enim venialia nullo vt aboleãtur, indigent sacramẽto.

Obiectio. Et quæ ante baptismũ cõmittũtur: per ipsum satis abolẽtur. ¶ Quòd si roges. Quid opꝰ erat huius sacramenti necessitate Christianus ligari, cùm interior cõtritio in lege naturæ, & scripta sufficiens fuerit remedium? Dist. 1. q. 1. & 2. respõsum est, quòd cùm nemini nisi per Christũ mediatorem per eius passionem exhibitam, salus pateat: decentissimũ fuit, & nobis maximè operæ pretium, vt hæc nobis sacramentorum subsidia instituerentur, quibus Christus nobis virtutem eiusdem passionis impertiret, & nos vicissim profiteremur ab ipso solo beneficia salutis suscipere. Vnde sicut in remedium originalis instituit baptismũ, quo regeneramur, ita in remediũ actualium sacramentum pœnitentiæ quo sanamur. Quocirca sicut Christus dixit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto non potest introire in regnum Dei: ita Lucæ. 13. Si pœnitentiam non habueritis, omnes simul peribitis.

Orthodoxa veritas. ¶ Quapropter necessitas hæc sacramenti huius post lapsum, tanquã euangelica orthodoxaq; veritas est auscultanda, ecclesiæ sanctionibus receptissima, vt de pœnitentia distin. 1. quàm plurimis canonibus est videre, vt vtroque can. Nõ potest. & can. Neminem. & can. Agite pœnitentiã. & can. Multiplex. ait Leo per pœnitentiæ medicinam spem vitæ ęternę lapsis patere. Quapropter concilium Tridentinũ sessione. 5. cap. 14. & can. 29. insaniam illam Lutheri, nullibi vsque ad ipsum auditam,

Concilium Tridẽtinũ. cõdemnat, pronuncians anathema eum, qui sola fide absque sacramento pœnitentiæ in re vel in voto dixerit lapsum recuperare salutẽ. At quia hæc veritas infrà locis citatis suis numeris est locupletãda, satis in præsentiarum.

¶ Sed est hîc apud S. Tho. animaduertendum non solùm absolutionem sacerdotis, verùm & actus pœnitentis concurrere tanquã sacramẽti partes ad eius iustificationem.

Votum expressum cõfessionis, an necessarium sit ad salutẽ, Respõsio. 1. ¶ Quòd si sciscíteris, vtrùm ad salutẽ necessariũ sit votũ cõfessionis expressum & particulare, an verò satis sit cõmissorum criminũ pœnitere, & proponere in futurũ vniuersa mandata seruare. Nõ desunt qui dicãt expressum esse necessariũ. Et possumus opinionẽ hãc sic suffulcire. Tã necessariũ est peccatori post baptismum sacramentum pœnitentiæ, q̃ baptismus ad remittendũ originalẽ sed licèt ignorãti baptismũ sufficiat votũ implicitũ ad gratiã obtinendam: tamen scienti ipsum esse necessariũ nõ sufficit sine voto eius expresso: cùm ergo christianis necessitas huius sacramẽti nota sit, nõ erit cõtritio legitima, nisi quæ voto expresso cõfessionis fuerit vestita. Res est probabilis: sed tamen neque huiusmodi votum est in vsu, neq; reputari solet necessarium. Et ideo respõ detur, q̃ licèt vtrumq; sacramentum sit necessarium, tamen baptismus non habet præfixum tempus, sed habita copia, & oportunitate statim est suscipiẽdus. Quare cathechumeno necessarium est, vt baptismum petat, atque eius habeat expressum votum. Sed tamen tempus confessionis, licèt præceptum diuinum sit, est tamen ab ecclesia præfinitum, & ideo forsan satis est ad cõtritionẽ, vt homo proponat seruare omnia mandata, quãuis fortè nõ sit confessionis memor. Atamen quia hoc sacramentum ad id remissionis munus institutum est, suapte natura dicitur peculiari voto includi in contritione, sicut eucharistiã diximus voto in baptismo contineri. Atque hæc est opinio Adriani. q. 1. de confessione in solutione. 2. argumẽti, & antiquioris Ricardi. dist. 17. art. 2. q. 1. Alexan. 4. par. q. 76. mẽbr. 2. Sed arbitror hãc veritatem non pluribus egere testibus. Ait enim Dominus Ezechiel. 33. Impietas impij non nocebit ei in quocunq; die (id est, in quocunq; momento) conuersus fuerit ab impietate sua: ergo cùm primùm quis ante Dei tribunal ingemiscit, subitò cum ipso reconciliatur, iuxta illud Psalm. 31. Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatẽ peccati mei. Sed non opus est, vt illo momẽto pœnitẽti in memoriam veniat sacramẽtalis confessio: ergo absque eius voto expresso fieri potest remissio. Imò verò fieri potest, vt penitus diu perseueret, coram Deo lamentatus sine memoria sacramenti. Satis ergo est, vt adueniente tempore præcepti confiteatur. Tametsi votum illud, explicatum salubre sit cùm primùm quis conteritur: nam per illud vehemẽtiùs excitatur deuotio. Hinc fit, q̃ dum quis rapitur ad martyriũ, non opus habet voto cõfessionis: primùm si nõ adsit copia cõfessoris, vanũ esset, & quãuis adesset copia posset tam subitò rapi ad omorem Dei, & inflãmari ad martyriũ, vt memoriæ nõ occurreret sacramẽtalis cõfessio, & nihilominus per martyriũ obtineret veniã: nam martyriũ non tanquã pœnitentia, sed tãquã heroicus actus charitatis remittit peccata. Quanquam si meminit sacramenti, & cõfiteri potest, tenetur. Si autẽ in articulo mortis sit necessaria pœnitentia, dist. 18. de cõfessiõe disputabitur. ¶ Primũ argumen

Respõsio secunda.

Primum argumentum.

argumentum S. Tho. sumitur ex glossa illius Psal. Qui seminant in lacrymis, quæ ait. Noli esse tristis, si adsit tibi bona volũtas, vnde metitur pax: sed tristitia est de ratione pœnitẽtię secundùm illud. 2. Cor. 7. Quę secundùm Deũ est tristitia pœnitentiam in salutem stabilem operatur: ergo bona volũtas sine pœnitentia sufficit. Sed respondetur, glossam illã intelligi de eo, cui adest bona voluntas sine interpellatione, quæ fit per peccatum. Dum autem per lapsum illa interrũpitur, nõ potest nisi per tristitiam, quę ad pœnitentiã attinet recuperari.

1. Argum. ¶ Secũdum argumentũ colligitur ex illo Prouerb. 10. Vniuersa delicta operit charitas. &. c. 15. Per misericordiam & fidem purgãtur peccata, cùm ergo sacramentum pœnitentiæ nõ ad aliud quàm ad purgandum peccata sit institutũ, superfluere videtur: quãdo quidẽ prædictæ virtutes ad id sufficiunt. Respõdetur, q̃ dum quis in peccatum labitur, prædictæ virtutes nequeunt sine pœnitentia liberare lapsum. Et est notãda solutionis energia. Haud enim negat virtutes illas concurrere ad reconciliationem lapsi: sed tamen id faciunt per pœnitentiam. Requirit enim charitas, vt qui amicus erat, de offensa doleat in amicum cõmissa, eiq; satisfacere satagat. Requirit & fides Christi, vt per virtutem passionis eius, quæ in sacramentis ecclesiæ operatur, à peccatis iustificari studeat. Requirit demũ & ordinata misericordia, vt homo suæ miseriæ pœnitendo subueniat, quã per peccatũ incurrit, secundùm illud Prou. 14. Miseros facit populos peccatũ. Vnde Ecclesiastici. 30. dicitur, Miserere animæ tuæ placens Deo. Ambas horũ argumentorũ solutiones memoriæ, vsq; ad. d. sequen. q. 1. ar. 2. cõmẽdato, vbi mõstrabimus, nullũ actũ charitatis citra heroicũ martyrij sufficere sine pœnitentia ad remissionẽ culpę. Sed vt ait S. Th. 1. 2. q. 113. art. 8. gratiã oĩbus his virtutibus ad remissionẽ peccatorũ vti. s. fide: cùm accedentẽ ad Deũ oporteat credere, q̃ est, &c. & spe venię, & detestatione offensæ Dei: quę ad charitatẽ pertinet, vt in subsequentibus elucidabitur. ¶ Tertiò arguitur. Sacramenta ex institutione Christi initium habuerunt: sed Christus legitur sine sacramento remisisse peccata, vt Magdalenæ, & adulteræ, & paralytico, ergo & sacerdos etiã potest sine sacramẽto illa cõdonare. Negatur cõsequẽtia, quoniã potestas excellentiæ Christi nõ dependebat ex sacramentis, & ideo sine illis remittebat peccata, licèt nõ sine cordis cõcussione, quæ est de lege naturæ. Illam autem potestatem non contulit ecclesiæ: sed aliam sacramentis alligatam.

3. Argum.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm pœnitentia sit secunda tabula post naufragium.

SI pœnitentia necessaria est, quæritur quomodo sit necessaria, vtrũ tanquàm secũda tabula post naufragium? Et respondetur hac conclusione. Metaphoricè hoc sacramẽtũ dicitur secunda tabula post naufragium. Probatur. Conclusio

Id quod est per se, naturaliter eo prius est, q̃ est per accidens: sicut & substantia prior est accidente: sacramenta autẽ, vt in superioribus vidimus: quædã per se ordinãtur in salutẽ hominis, quãuis nulla esset actualis peccati infirmitas, & baptismus, qui est spiritualis regeneratio, & cõfirmatio, quæ est spiritualę augmẽtum, & eucharistia, quæ est spirituale nutrimẽtum: pœnitẽtia autẽ ordinatur ad salutem hominis per accidens supposito lethali crimine: sicut in vita corporali nõ indiget homo medicatione, nisi infirmaretur. Hac ergo ratiõe pœnitentia obtinet secundũ locum respectu status integritatis, qui per prædicta tria sacramẽta cõseruatur. Et ideo per metaphoram dicitur secunda tabula, quæ quidem metaphora sumitur ex nsari elementali. Primum enim præsidium illud tranandi est integra nauis: secundũ autem illa effracta, est vna quælibet tabula, cui naufragus insidens enatare conatur. Similiter enim in vita spirituali amissa baptismi gratia, per pœnitentiam liberamur.

Expositio articuli. ¶ Metaphora hæc Hierony. autori tribuitur, vt est videre de pœnitentia dist. 1. can. Secunda tabula. Et est apud ipsum in epistola ad Demetriadem, & in alia ad Sabinianũ, & lib. 2. super Esa. in ca. 3. Sed tamẽ Tertullianus Hieronymo antiquior in lib. de pœnitentia eãdem posuit Metaphorã. Et solet à doctoribus dist. 14. bifariàm explicari. Vno modo, vt nauis integra fuerit status innocentiæ, à quo per Adæ præuaricationem cecidimus. Quare prima tabula post naufragium, facta naui, est baptismus, & secunda postmodũ pœnitentia, sed profectò metaphora hæc rei non apte cohęret. Primũ: quia status innocentiæ, qui summa erat tranquillitate pacatissimus, nentiquã poterat mari cõparari, neq; illa innocentia nauis: siquidẽ nauis inter fluctus, & scopulos nauigat. Secundò quia si baptismus est prima tabula, fracta naui, perit similitudo, vt pœnitentia dicatur secũda: nã secunda tabula est quę ex fractiõe nauis resultat: quare si baptismus non est nauis, sed

Universidad de Deusto
Biblioteca

prima tabula, nõ frangitur, vt pœnitentia dicatur secunda. Tertiò, quia ista subsidia tranandi mare nõ sunt nisi ecclesiastica sacramenta: in statu verò innocentiæ nulla erãt sacramenta. Aptius ergo & rei multò similiùs metaphorã exponit S. Tho. vt mare solũ censeatur mundus post peccatum Adæ, quem omnes intrantes nauim baptismi ascendunt: quæ ob id integra dicitur, q̃ p oĩa ipsum peccata quoad culpã & pœnã simpliciter cõdonãtur, atq; adeò homines per ipsum summa innocentia nauigãt. Qua vtiq; naui per peccatum mortale, q̃ naufragiũ est, effracta, restat pœnitentia: quare pœnitentia, nõ dicitur secũda tabula respectu primæ tabulæ, sed respectu saluæ nauis.

Nec debet cõparari scaphæ, ut nõnullis placet, quæ ex naui iactatur in vndas in naufragio, sed simplici solutæ tabulæ, ex qua nauis erat cõpacta. Vbi ideo meditatè pẽsandũ est pœnitentium periculum, eorũ præsertim, qui cũ passionibus colluctantur. Vt enim diruta nauis homines videas asseribus & tabulis affixos adeò fluctuũ insania hinc indè iactari, & nũc vndarũ aggeribus submergi, nunc verò emergi, vt calamitatem prospectantes qui miseros clamoribus animant, aliquando spem eorum salutis cõcipiant, & protinus amittant. In hũc modum profectò eiusmodi pœnitentes timere sibi maximè debent, nisi Deo manũs porrigenti per firmissimum emendationis propositum sese mancipare summa ope nitantur.

Egregiũ simile pœnitẽtium.

1. Argum. ¶ Primum argu. S. Tho. est. Super illud Esa. 3. Peccatũ suum quasi Sodoma prædicauerunt, ait glossa. Secunda tabula post naufragiũ est peccata abscondere: pœnitentia autem nõ abscondit, sed patefacit peccata: ergo non est secunda tabula. Respõdetur, bifariàm cõtingere peccata celare. Vno modo dum cõmittuntur, & hoc glossa illa vocat tabulã, id est, remediũ: nõ q̃ sit sufficiens ad delẽdum peccatũ, vt est pœnitentia, sed q̃ cæteris paribus minus peccatum sit, quod fit occultè, q̃ quod fit publicè: quia publicus peccator ex maiori contemptu peccare videtur, & alijs scandalum offert. Sed altero modo quis abscondit perpetratum scelus, confessionem omittendo, & hoc nõ est secũda tabula: imò contrariũ tabulæ, hoc est pœnitentiæ, iuxta illud Prouer. 28. Qui abscõdit scelera sua, nõ dirigetur.

2. Argum. ¶ Secundò arguitur. Fundamentũ in ædificio nõ obtinet secundũ locum, sed primũ: pœnitentia autem in spirituali ædificio est fundamentũ, secundùm illud ad Hebr. 6. f. Non rursus iacentes fundamentũ ab operibus mortuis: vnde præcedit ipsum baptismum secundùm illud Act. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum: ergo pœnitentia nõ est secũda tabula. Respondetur ad minorẽ, q̃ pœnitentia nõ potest esse primum fundamentum simpliciter in prima ædificatione spirituali: nã illud est fides, quæ recipitur in baptismo, iuxta illud Actuum. 4. Fundamẽtũ nemo aliud ponere potest præter illud, quod positũ est, quod est Christus Iesus, sed est fundamẽtum in secunda reædificatione per destructionẽ peccati: redeũtibus enim ad Deum, primò occurrit pœnitentia. Apostolus verò illo loco nõ loquitur, nisi de fundamento spiritualis doctrinæ. Quãuis forsan eãdem fidem appellet fundamentum pœnitentiæ: nam baptismus fidei nõ fit sine vlla pœnitẽtia, iuxta verbum illud Petri Actuũ. 2. quod proximè citatum est. Admonebat enim illic Hebr. Paul. vt super fundamentũ susceptũ ẽdificarent bona opera, ne retro labentes indigerent fundamento pœnitẽtiæ ab operib⁹ mortuis, & fidei in Deũ: sic enim habet litera. Pœnitentia verò, quę baptismũ præcedit, non est sacramentũ, atq; adeò nec fundamentum.

Tertiũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Omnia sacramẽta sunt quędã tabulę, id est, remedia cõtra peccatũ: sed pœnitentia non tenet secundum locum inter sacramẽta, sed magis quartum, vt supra dictum est: ergo non est secunda tabula. Respõdetur, tria præcedẽtia pertinere ad integritatẽ nauis, quæ per baptismũ struitur, & per cõfirmationem roboratur, & per eucharistiã sustẽtatur.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm hoc sacramentum fuerit conuenienter in noua lege institutum.

REo, quod dictum est, sacramentum hoc esse necessarium, apparet illico post peccatũ fuisse instituendũ: eo vel maximè, q̃ delictorũ pœnitere naturale semper fuit. Et ideo quæritur, vtrùm cõuenienter fuerit in lege noua institutum. Et respondetur vnica cõclusione affirmatiua. Cõuenienter hoc sacrumentũ in noua lege institutũ est. Tria enim est in eo cõsiderare, materiam, scilicet, formã, & effectũ. Materia autem, vt dictum est, sunt actus pœnitentis. Absolutio verò, quæ se tenet ex parte sacerdotis, qui operatur, vt minister, est forma, quæ tribuit sacramento complementum. Sed materia in reliquis sacramentis, vt artic. 1. diximus, res est aut naturalis, aut artificialis, vt aqua, & panis, at q̃ talis materia ad sacramentum assumatur

Conclusio.

matur, illud habet ex institutione Dei. Forma verò & virtus sacramenti totaliter est ex institutione Christi, ex cuius passione, procedit. Attamen materia huius sacramenti: nempe, dolor peccatorũ, partim quidem naturalis est: naturali enim ratione homo mouetur, vt eum rei malè gestæ pœniteat: quia malum naturaliter displicet, sicut bonũ placet. Sed tñ, q̃ hoc, vel illo modo homo pœnitentiam agat, est ex institutione diuina. Et quãtum ad hanc partem instituit Christus sacramentum in initio prædicationis suæ, cuius prothema fuit, nõ solum, q̃ homines pœniterent, sed q̃ pœnitentiã agerent, vbi certos definitosq; modos ad sacramentum requisitos insinuabat. Id autẽ, quod ad ministrorũ officiũ pertinet, definiuit Mat. 16. dicens Petro. Tibi dabo claues regni cælorum, quodcũq; solueris super terram, &c. Illic eñ insinuata est & potestas & forma. Tertiũ verò nempe, efficaciam & effectum sacramenti, atq; originẽ virtutis eius manifestauit post resurrectionẽ Lucæ vlt. vbi dixit. Oportet prędicare in nomine eius (scilicet Christi) pœnitẽtiam & remissionẽ peccatorum in omnes gentes: prætermisso sermone de passione & resurrectione: ex virtute enim nominis Iesu Christi patientis & resurgentis sacramẽtum hoc efficaciam habet ad remissionem peccatorum.

Expositio articuli.

¶ Titulus articuli huius duplicẽ habet sensum. Prior est, vtrùm hoc sacramentũ non in lege naturæ aut scripta, sed in euangelica primũ debuerit institui. Et hũc reliquit D. Tho. tanquã definitum. q. 61. vbi generaliter omnia sacramenta, quæ gratiam conferunt, monstratum est à Christo fuisse instituta tanquã instrumẽta exhibitæ passionis suæ. Nã retro actis seculis per solã eius fidem vẽturi mortales salui fiebant. Posterior verò sensus est, vtrùm institutio sacramenti huius in euangelio congruẽtibus locis, & verbis habeatur. Atq; ad hunc respõdet affirmatiuè, q̃ fuit insinuata institutio in tribus locis euãgelij: scilicet, quãtum ad materiam, & formã, & effectum. Quare cõclusio huius articuli, q̃ in euãgelio fuerit institutum hoc sacramentũ tanq̃ conferens gratiã, est de fide, vt patet in c. Ad abolendã. de hæreticis. & in cõcilio Florentino, & generali vsu ecclesiæ cõnumerantis hoc sacramentũ inter septẽ ecclesiæ sacramẽta. ¶ Sed circa institutionẽ materiæ discernendũ est, q̃ aliud est Deũ illã instituisse, aliud verò hominem ad eam habẽdam mouere. Instituit enim eam constituendo finẽ & modum. Naturaliter siquidem hominem rei malè actæ pœnitet, vel propter supplicũ, aut infamiam, quam timet, vel alia de causa. Idque non semper spe veniæ, sed forsan pœnitentia est ei desperationis occasio, vt proditori Iudæ visu venit. Quocirca de Esau ait Paul. ad Hebræ. 12. q̃ non inuenit pœnitentiæ locũ quanuis cum lacrymis quæsiuisset. Et de Antiocho. 2. Macha. 9. legitur, q̃ orabat sceleſtus Deum, à quo nõ esset impetraturus misericordiam. Christus autẽ instituit pœnitentiã, vt esset dolor offensæ Dei, qui ad charitatem attinet: nempe, vt tanquã filios pœniteret nos patrem nostrum offendisse. Idq; spe paternę clementiæ, vt eundem, quem læsimus, clemẽtem in nos speraremus. Hæc ergo fuit institutio. Sed rursus materiã sic institutã, hoc est perfectam cõtritionẽ nequimus ex nostris viribus, nisi diuina ope specialiter fulsulti, habere.

Institutio.

¶ Sed arguat quis fortè, Nullibi in euangelio fuisse sacramẽtum hoc institutum, nam vbi ait Christus Pœnitentiam agite, nõ alium explicat modũ, quàm eodem themate Ioannes, qui tamen nullũ sacramentũ instituit. Et ideò fortasse vterq; nõ nisi illam pœnitentiã prædicabat, quæ præuia est ad baptismum, per quem appropinquat regnum cælorum, iuxta verbum Petri Actuũ. 2. Pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum. At qui Matth. 16. tantùm fuit facta promissio, vt verbũ futuri temporis, tibi dabo, indicat. Et quãuis Matth. 18. de præsenti dicatur, Quęcunq; solueritis super terram, erunt soluta & in cœlo: tunc tamen nõ erant apostoli sacerdotes: quia postmodum in cœna fuerunt ad illam functionem instituti. Neque Lucæ vlti. habetur illa forma expressa. Respõdetur, q̃ S. Tho. nõ contendit hanc formam tam expressam ostendere in euangelio, q̃ est illa, Hoc est corpus meũ, sed q̃ verbis euãgelicis mõstratur, eam & Christũ instituisse, & apostolos ecclesiæ promulgasse. Quare dũ dixit, Pœnitentiã agite, materiã pœnitentię explicuit, siue dum quis baptizaretur, siue dum lapsus reconciliaretur. Et claues viuens promisit, quibus post passionem sacerdotes functuri erant. Sed præceptum pœnitentiæ sicut & baptismi, nõ nisi post resurrectionem posuit. Sicut enim dixit. Ite docete omnes gentes, baptizantes eos, &c. ita dixit, Oportet prædicare pœnitentiam in remissionem peccatorum in omnes gentes. Quapropter nuperrima synodus Tridentina loco citato sessione. 5. cap. 14. ait Christum instituisse hoc sacramentum post resurrectionem Ioan. 20. vbi insufflando in apostolos Spiritum sanctum, dedit eis potestatem dicens. Quorũ remiseritis peccata, &c. De hac autem gratiæ efficacia huius sacramẽti sunt errores, quos. d. seq. &. 18. cõmemorabimus

Concilium Tridentinũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Argum. bimus. ¶ Primum argumẽtum S. Tho. est. Ea, quæ sunt de iure naturali, institutione nõ indigent: sed eorũ, quæ malè quis gesserit, pœnitere, ius naturæ docet: quia nequit homo bonum diligere, cui contrarium malum non displicet: ergo pœnitentia non fuit in noua lege instituta. Respondetur, de iure naturali esse, q̃ aliquis pœniteat de malis quæ fecit, & signa doloris foris ostendat, sicut Niniuitæ fecerũt, vt Ionę. 3. legitur. Tametsi nõnihil fidei pœnitens adiunxerit sub spe veniæ à Deo consequendæ. Aiebant enim, Quis scit si cõuertatur & ignoscat Deus à furore iræ suæ, & non peribimus? Colligitur ergo, vt licèt pœnitentia sit de iure naturæ, aliquã determinationem accepit ex lege diuina, vt de legibus alijs naturæ dictum est. 1.2.q.91.art.4.&.q.100. de præceptis decalogi. ¶ Caietanus hic negat merum ius naturæ absq; vlla fide & reuelatione pœnitentiam docuisse prout est doloris signũ & remedium: quia seclusis fidei fundamentis, quibus docemur veniam obtineri à Deo, tristitia de dolore nullum nosci tur esse remedium. Atamẽ adnotandum est hic, q̃ pœnitentiam esse remediũ peccatorum intelligitur tripliciter. Vno modo, q̃ sit sacramentũ conferens gratiã. Et hoc pacto notissimum est, nõ esse cognitum ante fidem euangelicã: quia nec erat institutum. Secundo modo per aliud extremũ, quod lumen ipsum naturæ qua ratiõe docet recedere à malo & facere bonum, subinde admonet, vt errata displiceant: displicentiã autem dolor naturaliter subsequitur, atq; adeò nonnulla diligẽtia malo medendi. Nam si in morbis naturalibus natura solicita est salutis, fit, vt nisi sit omnino corrupta, solicita sit in spiritualibus. Ad hoc enim muneris prouida natura, vt interiectionibus nos instigat ad prodendum morbum, sic fecit, vt nostra nos conscientia compungeret, vt nostras corruptas affectiones amicis panderemus, salutariaq; consilia peteremus, & procuraremus medelam, vt resipiscentes coleremus virtutes, quas in nos natura ipsa seminauit. Et hoc est, quod hic S. Thom. docet. Sed medio modo contingit pœnitentiã esse remedium, scilicet, obtinendæ veniæ à Deo. Et hoc S. Tho. in exemplo Niniuitarum docet à fide prouenire. Sed tamẽ loquimur de cognitione fidei supernaturali, quæ erat in lege naturæ. De qua dist. 1. q. 2. diximus, Tametsi & naturalis ipsa Dei cognitio qua cognoscitur esse vnus, & res humanas administrare, & mundũ gubernare, perinde doceat Deum nostris malis offendi. Quare respublicæ naturales bene institutæ Deum suis sacrificijs placare studebant, credentes q̃ post hanc vitam tam iustos quàm iniquos manerent retributiones. Ob id que nonnulla in eis vigebat imago spei veniæ. Attamen veram rationẽ tum offensæ Dei, tũ sempiternæ fœlicitatis, quæ in Dei visione cõsistit, sola euangelica fides explicitè docuit: ob idq̃; dicitur explicata fides. Vnde Paul. Rom. 3. Christum, inquit, proposuit propitiatorẽ in sanguine ipsius ad ostensionẽ iustitiæ suę propter remissionem præcedẽtiũ delictorum in sustẽtatione Dei. Quasi iustitia sua, hoc est iustificatio omnium delictorum, quæ fuerunt à principio mundi, non antea satis, sed per Christum fuerit perfectè ostensa. ¶ Secundò arguitur. Quod in veteri lege præfuit, nõ opus habebat institutione in noua: in veteri autem lege fuit pœnitentia, vnde Dominus conqueritur Hieremiæ. 8. dicẽs. Nullus est qui agat pœnitẽtiam super peccato suo dicens, Quid feci? ergo non debuit pœnitentia in noua lege institui. Respondetur, ea, quæ sunt naturalis iuris diuersimodè in veteri & noua lege determinationem accepisse, secundũ quod perfectioni illius legis, & maiori perfectioni nostræ cõgruebat. Vnde & pœnitentia sub illa lege determinationẽ accepit, primùm vt esset magis in corde, quã in exterioribus signis, iuxta illud Ioelis. 2. Scindite corda vestra, & nõ vestimenta vestra. Nam licèt ratio naturalis docuerit etiam pœnitentiã in corde, illam tamen homines illorum seculorum immodicè, ostendebãt foris, propriàs in seipsos manus injiciendo, qd ad rem nihil referebat. Secundò determinationem accepit quãtum ad aliquam confessionis effigiem in generali. Vnde Dominus Leitic. 5. dicit. Anima, quę peccauerit per ignorantiã offeret arietem immaculatum de gregibus sacerdoti iuxta mensuram æstimationemq; peccati: & orabit pro eo, & dimittetur ei. Illa ergo oblatio erat quoddam pœnitentiæ genus. Ob quod dicitur, Prouerb. 18. Qui abscondit scelera sua, non dirigetur: quia autem confessus fuerit & dereliquerit ea, misericordiam consequetur. Nulla tamen erat illic potestas spiritualiũ clauium, quæ ex passione Christi deriuatur. atque adeo nec vllum erat sacramentum, vt quis subijciendo se clauibus per confessionem & satisfactionem doleret sub spe obtinendæ veniæ virtute sacramenti. De hac autem confessione, quæ erat in antiqua lege iterũ in materia confessionis redibit sermo.

Caietanus.

Pœnitentia remedium peccatorum

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Pœnitentia, cùm sit secunda tabula, posterior est baptismo: videtur autem prius ipso instituta, cùm vt legitur Matt. 4. Christus initium suæ prædicationis fecerit dicens

Tertium argumentum.

dicens, Pœnitẽtiam agite, appropinquabit regnum cælorum: ergo non fuit cõuenienter in ista instituta. Respõdetur, q̃ historia serie cõsiderata priùs meminit Christus de necessitate baptismi dicens Nicodemo Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit, &c. quàm de necessitate pœnitentię Matth. 4. Illud enim fuit ante Ioan. incarcerationem: quippe qui postmodũ legitur baptizasse: hoc autẽ successit postq̃ fuit in carcerẽ coniectus. Et licèt priùs prædicasset pœnitentiam q̃ baptismum, nõ fuisset incongruum, vt fecit Ioannes: quia etiã ante baptismum requiritur aliqua pœnitentia, iuxta illud Actuũ. 2. pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum. ¶ Quartò arguitur. Sacramenta nouæ legis institutionem habẽt à Christo, ex cuius virtute operantur: sed Christus non legitur vsus hoc sacramẽto, sicut reliquis, quæ instituit: ergo nõ videtur illud instituisse. Cõstituit D. Tho. in respõsione tres gradus. Vsus nãq; sacramenti, vel passiuus est dum recipitur, vel actiuus dũ confertur: baptismo ergo suo Christus nõ est vsus recipiendo: quia non habebat originalem maculã, sed baptismo Ioãnis, neq; plurimùm cõferendo: quia vt legitur Ioan. 4. ipse nõ baptizabat, sed discipuli eius. Quanuis secundùm Aug. ad Seleuciană discipulos baptizauerit. Sacramento verò pœnitentiæ non potuit eadẽ ratione vti in recipiendo: quia nullum fuit in eo inuentũ peccatũ. Neq; verò decuit, vt cõferret: nam ad ostendendũ, tum suã misericordiam, tum potestatis excellentiã debuit peccata sine sacramẽto remittere. Sed sacramẽto eucharistiæ, vtroque modo vsus est & recipiendo, & præbendo, tum ad commendandam eius sacramenti excellentiam, tũ quia memoriale est passionis eius, in qua ipse fuit sacerdos & hostia. Apostolos verò per Spiritũ sanctum, quem misit, confirmauit, eosdemque ipse sacerdotes ordinauit.

4. Argam.

Vsus sacramentorum duplex.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm pœnitentia debeat durare vsq; ad finem vitæ.

SVbsequuntur duo articuli de continua pœnitẽtiæ duratione. Octauus scilicet, vtrum pœnitentia debeat durare vsq; ad finem vitæ, & nonus, vtrum debeat esse cõtinua. Ad primũ respõdet per distinctionem duabus cõclusionibus. Est enim pœnitentia duplex: scilicet, interior, qua quis de peccato commisso dolet: & exterior, qua extera doloris signa proferũtur. Prior ergo cõclusio est. Pœnitentia interior debet durare vsque ad finem vitæ: semper enim debet homini displicere, q̃ peccauit mã si ei placeret peccasse, ex hoc ipso peccatũ incurreret, & fructũ veniæ perderet. Displicentia autẽ in eo, qui doloris est capax, qualis est homo in hac vita, dolorem parit: in patria verò, vbi dolori locus nõ dãtur, displicebunt beatis peccata prę terita sine omni tristitia, secũdùm illud Esa. 35. Obliuioni traditæ sunt angustiæ priores. ¶ Posterior cõclusio. Pœnitentiã exteriorem non oportet vsq; ad finem vitæ perdurare: nã confessio sufficit semel facta, & satisfactio secũdùm mensuram peccati, & tempus per ecclesiæ ministrum clauium potestate definitum.

Prior cõclusio.

Posterior cõclusio.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm pœnitentia possit esse cõtinua.

CVM conclusum sit pœnitẽtiam vsq; ad finem vitæ duraturã, circa modũ durationis quæritur, vtrùm possit esse cõtinua. Et per aliã distinctionẽ respõdetur alijs duabus conclusionibus. Pœnitere enim, & actu contingit & habitu. Prima conclusio. Actu impossibile est continuò, hoc est, perpetuò pœnitere. Vitæ nanq; necessitas vtrũq; pœnitentis actum tam internum, quàm externum, & somno & alijs corporis officijs, quibus vacare oportet, necessario debet interpollare.

Prima conclusio.

¶ Secunda cõclusio. Habitu oportet hominẽ continuò pœnitere: & quoad hoc, q̃ nũquàm homo aliquid contrarium pœnitentiæ admittat, per quod habitus pœnitentiæ tollatur, & quãtum ad hoc, quòd debet in proposito semper gerere, vt sibi elapsa peccata displiceãt.

Secunda cõclusio.

¶ Ambos istos articulos ex illo lib. de vera, & falsa pœnitẽtia colligit, qui sub nomine Augustini est inter decreta celeberrim⁹, tametsi alius autoris credatur non solùm propter phrasim, veluti & alter de pœnitẽtiæ medicina, sed quia autor. c. 17. Augu. citat, & ab eo discedit. Tametsi nõ sit hoc tam alijs efficax argumẽtum, q̃ Erasmus censet: potuit enim esse figurata locutio, qua de se veluti de alio dixerit. Quanuis de salute rarò pœnitentis August. potuit dubitare, credo quidem illi, qui dixit. Quacunq; hora peccator ingemuerit, &c. Habetur enim illic, Quid restat nobis nisi dolere in vita? vbi enim dolor finitur, deficit pœnitentia. Si verò

Expositio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pœnitentia finitur, quid derelinquitur de vena? Et.c.19.ait. Cõtinuò dolendũ est de peccato. Quod declarat ipsa dictionis virtus: pœnitere enim est pœnam tenere, vt semper puniat in se vleiscendo, quod cõmisit peccãdo. ¶ Primã cõclusionem articuli octaui distinctio sub iuncta in ar.9. declarat. Cùm em̃ ait, q̃ semper vsq; ad finem vitæ debet hominẽ displicere, q̃ peccauit, non intelligitur secũdum actum, vt semper homo actu cogitet de peccatis: nam displicere, vt ait Caietanus, bifariã sumitur. Vno modo pro actu positiuo cõtrario cõplacẽtiæ: & cùm de isto actu sit præceptũ affirmatiuũ saltem ratione cõfessionis, sufficit eum semel habere, sicuti & semel peccata cõfiteri. Quare licèt nunquã amplius homo, postq̃ semel absolutus est, de suis culpis cogitasset, nunquam incurreret nouũ peccatum. Alio modo accipitur negatiue, vt displicere idem sit, q̃ nõ placere. Atque isto modo intelligit S. Tho. conclusionem: videlicet, q̃ perpetuo debet peccãtum non placere, vt patet per eius probationem: nã si peccatum remissum post aliquando placeret, illa complacentia esset peccatum.

Displicere bifariã vsurpatur.

¶ Et pari modo intelligitur secũda cõclusio articuli noni, q̃ semper debet homo secundum habitũ pœnitere, Nõ q̃ semper debeat iustus actuale habere propositum nõ peccãdi: quia sicut nõ tenetur habere membriam præteritorum mita neq; præsentẽ cogitationẽ futurorũ, sed secundùm habitum oportet, vt sit dispositus seruare mandata Dei. ¶ Sed rogas, vtrùm licèt nulla sit obligatio, laudabile sit ei, cui sunt peccata remissa, illa sedulò in memoriam reuocare. Aiebat em̃ Dauid Psal.50. Peccatũ meũ contra me est semper, hoc est, in conspectu meo est semper: cuius causa stratum suum lacrymis continenter rigabat. Respondetur de hoc non esse certam regulam, sed prudentiam adhibere opus est, secundùm ingenium hominum & scelerum qualitatem. Incipientibus nanque & continentibus, qui conflictum carnis perferunt, nonnunquam præteritorum memoria periculosa est: & ideo quando periculum offert, rescindi debet. Quando verò eiusmodi periculum non creat, salutare consilium est eadem peccata identidem memoria repetere, quæ pœnitentis peccatorum incommodis & detrimentis cor humiliet, & in bonũ cõfitemet, & fructibus pœnitentiæ ante actam vitam vleiscatur. Potissimùm cùm Ecclesiasticus.5. legatur, de propitiato peccato noli esse sine metu. Debet enim in huiusmodi hominibus sic metus ex vna parte, & fiducia, & misericordia ex altera vicarias habere operas, vt nec metus desperationem mentis, nec fiducia securitatem generet. Illis verò, qui peccata satis laxerunt, & sunt virtute progressi, quanuis crebra peccatorum memoria quasi humilitatis frænum ad conterẽdam elationem mentis vtilis sit: tamen sæpe altior diuinorum cõtemplatio accõmodatior est. Nam etsi Magdalena tam multis annis antro abditã pœnitẽtiam egerit, non dubium quin altissima contemplatione vsque ad angelorum colloquium fuerit erecta.

Crebra culpæ remissæ cogitatio an sit laudabilis.

Quæstionis distinctio.

¶ Quod autem diximus nullã esse obligationem habẽdi propositum actuale, & actualem cogitationem futurorum, de lege ordinaria intelligimus. Nam quando vehemẽs tentatio & procella irruit, quæ præsentaneum periculum offert consentiendi in malum, fortasse ratione periculi tenemur propositum actu cõfirmare ad propulsandũ rabidũ tẽtationis impulsum.

¶ Primum argumentum S. Thom. in artic. 8. est. Pœnitentia ordinatur ad deletionem peccati. sed pœnitens statim cõsequitur remissionem secundùm illud Ezechielis.18. Si impius egerit pœnitẽtiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, vita viuet, & non morietur: ergo non opus est vlterior pœnitentia. Negatur consequentia nam pœnitẽtia vera & præterita remouet, & à futuris præseruat. Quare licèt ratione prioris non sit necessaria nisi semel, debet tamen esse iugis ad perseuerantiam secundùm habitum, & quandoque, vt modò dicebamus, secundùm actum.

Primum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Pœnitentiam agere ad statum attinet incipientium, sed homo debet inde ad statum proficientium progredi, & vlterius ad culmen perfectorum: ergo non est circa pœnitentiam remorandum. Respondetur ad maiorẽ, q̃ pœnitentiam interiorem agere simul cum exteriori pertinet ad statum incipientium dum à suis criminibus resipiscunt, sed pœnitentia interior locum etiam habet in proficientibus, & perfectis, secundùm illud Psalm. Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrymarum. Vnde Apostol. 1. Corin. 15. Nõ sum, inquit, dignus vocari Apostolus: quoniã persecutus sum ecclesiam Dei.

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur. In hoc sacramento, sicut in cæteris, statuta ecclesiæ seruanda sunt: sed secundùm canones determinata sunt tempora pœnitendi, vt infrà videbitur: vt scilicet, qui hoc vel illud peccatum commiserit, tot, vel tot annis pœniteat: ergo pœnitentia non debet esse diuturnior. Respõdetur, canonibus illis tempora esse præfixa quantũ ad actionem dunta xat exterioris pœnitentiæ.

Tertium argumentum.

ARTIC.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm sacramentum pœnitentiæ debeat iterari.

CVM vt baptismus, sic & sacramentum pœnitentiæ sit in remissionem peccatorum, & ille nõ sit iterabilis, quæritur, vtrũne hoc debeat iterari. Ad quod D. Tho. vnica cõclusione respõdet dicens: Manifestum est, q̃ pœnitentia est pluries iterabilis. Probatur primò autoritate euangelica: homo enim ad misericordiã exemplo Dei inducitur, secundũ illud Luc.6. Estote misericordes sicut & pater vester misericors est: Dominus autẽ sine numero misericordiã discipulis suis iussit, dicens Petro Matth.18. quærenti quoties noxam fratri in se peccanti cõdonaret, vt non solùm vsq; septies, sed vsq; septuagies septies illam misericordiã præstaret, vbi finitus numerus pro infinito ponitur: ergo Deus nobis pari modo peccantibus, quoties pœnitentiam egerimus, ignoscit. Præsertim cùm nos petere doceat, Dimittere nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris.

Conclusio

Deinde probatur ratione duplici contra duas cõtrarias hæreses. Hæretici nanq; circa pœnitentiam naufragantes, dicentes, scilicet nõ posse hominem per pœnitentiã secundò cõsequi veniam, bipertiti fuerũt. Nouatiani nãq; post baptismum lapsis omnino regressum per pœnitentiam occludebant. Alij verò dicebant, vt Aug. in lib. de pœnitentia ait, semel per pœnitentiã habere locũ, non autem plures. Ex bino autem capite in hos errores impegerunt.

Duæ aduersæ hæreses.

Nouatianorum hæresis

Aliorum error.

Primùm scilicet, q̃ circa rationem veræ pœnitentiæ quæ per charitatem fit, errabant: credebant, scilicet, q̃ charitas semel habita non possit amitti: atq; adeò pœnitentia, si sit vera, nunquam possit per peccatum tolli, vt sit eam necesse iterari. Sed hoc, inquit. 2.2.q.24. artic.11. reprobatum est. Nam licèt charitas ex natura sua perpetua sit, tamen ex natura voluntatis, in qua est, quæ secundùm libertatem est vertibilis, potest amitti, atq; adeò post verã pœnitentiam potest homo peccare, vt reconciliatione indigeat. Secundò verò errabant circa æstimationem grauedinis peccati, arbitrãtes adeò esse grauem ingratitudinem post impetratam veniam relabi, vt relapsus ille non sit remissibilis. In hoc autẽ errabãt dupliciter. Primùm, q̃ licèt relapsus ratione ingratitudinis ingrauescat, nihilominus potest aliud ante impetratã veniã alia esse ratione grauius. Quare si omnis primus lapsus remissibilis est, & relapsus quoq; remitti põt. Secundò errabãt & aduersum infinitã Dei misericordiã quę oẽm exuperat scelerum & numerũ & magnitudinẽ, secundùm illud. Miserere mei Deus secundũ magnam misericordiam tuã, quod refertur ad grauitatem peccati, & secũdùm multitudinẽ miserationũ tuarũ dele iniquitatem meam, quod refertur ad frequẽtiã. Vnde impietas reprobatur Cain dicẽtis Gen.4. Maior est iniquitas mea, quam vt veniã merear. Misericordiæ ergo Dei in remittendis culpis impietas est terminũ præscribere, iuxta illud. 1. Paralip. vlt. Immẽsa & inuestigabilis est misericordia promissionis tuæ sit per malitiã hominũ.

Error duplex.

¶ Autor primus pestilentissimæ hæresis huius, q̃ lapsis nõ pateat remedium pœnitẽtiæ, vt aduersus Iouinianũ lib.2. autor est Hierony. fuit hæresiarcha ille vetustissimus Mõtanus, à quo eã post modũ Nouatus Romanus presbyter hæreditauit, vt lib.6. Ecclesiasticæ historiæ refert Eusebius cap.34. Deinde Cathari, Nouatũ sectãtes, vt lib. de hæresibus.c.38. ait Aug. & lib.2. tomo.1. hæreli.59. Epiphanius. Vnde superbissimũ odiosissimũq; nomen sibi arrogarunt, vt propter mũditiam, quia nunquã peccabãt, cathari i. mũdi dicerentur. Tametsi Hierony. super Psalmum. 95. Nouatianos nõ prorsus dixerit, omnũ pœnitentiam peccatorũ de medio tollere, sed aiebant, inquit, q̃ de mendacio, periurio, & de furto, quia minora ab eis existi imabantur, haberi posset pœnitẽtia. Cæterum de fornicatione & homicidio minimè. Hęc autẽ hæresis adeò illo seculo fuit, vt par erat, exosa & execrabilis, vt plerique sanctorũ partũ cõtra illam scripserint, vt Chrysosto. lib. de reparatione lapsi. & Cyprianus in sermone de lapsis, & Hieronym. ad Damasum, & Ambro. duobus libris de pœnitentia, & Aug. inter quæstiones noui & veteris testamenti. q.22. & lib. de vera & falsa pœnitẽtia, ei inscripto, & multi alij. Fuit error hic condemnatus primò in cõcilio Romũ. 60. episcoporũ, & concilio Nicæno. c.8. & est determinatio in concilio Lateranensi, vbi habetur, q̃ lapsus post susceptione baptismi per pœnitentiã post susceptione baptismi per pœnitentiã potest semper reparari. Et cõcilij Florentini cõtinerãtis pœnitentiam inter septẽ sacramenta.

Expositio articuli.

¶ Tertullianus egregium librũ de pœnitẽtia edidit, tamen paulo post medium videtur docere nõ nisi semel locum veniæ pœnitentibus patere. Semel enim, inquit, satis est, sed amplius nunquam. Cæterum inferius videtur dictum corrigere. Perindeenim hæreticum esset id asseuerare, atque cum Catharis Nouatianis consentire. ¶ Et quoniam hæresis hæc si vllum

Tertullianus

Universidad de Deusto
Biblioteca

haberet probabilitatis colorem, omnimodū obijceret desperatiōis periculum, funditus est ex humanis mentibus eradicanda. Et quia diuina testimonia, quia Deus suauiter omnia disponit, per rationē patefiunt, ab istis exordiamur. Deus enim in hunc vnum finem, & angelos, & homines condidit, vt eos beatos, quæque diuinitate donaret. Obidque. vt. 1. ad Timoth. 2. ait Paul. vult omnes homines saluos fieri nisi per ipsos steterit. Quocirca vtrique creaturæ iuxta propriam naturam prospexit. Cùm ergo angelus verè esset intellectualis nullo suapte natura vtens discursu, aut voluntatis variabilitate, primo statim peccato obstinatus est. Homini verò, quia natura rationalis est, & subinde discurrere, ac identidem ad vtrūq; mutari aptus, pœnitentiæ remedū donauit, quo posset mutata mente à malo in bonum conuerti. Quare non solùm sacramentum baptismi eiecit tulit, quo originali labe abstersa in vitam spiritualē regeneraretur, verùm & pœnitentiam, vt medicinam, qua quoties infirmatetur, sanari posset. Vnde sicut in seculari vita corporis generatio nō est nisi vna, sanatio verò, à frequētibus morbis: sic & in vita spirituali baptismus natura sua nō iteratur: pœnitētia vero toties, quoties lethalis morbus expostulat. Secūdò & fragilitas humani generis id exigit: nam postquā iustitiam perdidit originalē, sic mansit vulneratus, vt itidem collabaturū. id quod Dūs Gene. 8. in causam indulgentiæ adduxit, vbi ait. Nequaquā maledicā terræ propter homines, sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia suā: non igitur perentiā omnem animā viuentem sicut feci. Naturalis ergo probitas ad malum frequentationem pœnitentię requirit. Et Dauid Psalmo. 50. id in causam deprecādæ veniæ allegabat, q̄ fuisset in iniquitatibus conceptus, quarum impulsus sępe eum prosterne bat. Tertiò ex natura ipsa sacramenti pœnitētiæ colligitur eius repetitio. Qui enim negat post baptismū pœnitentiā, omnino negat sacramentum pœnitētiæ: nam illa, quæ ante baptismum fit, non est sacramentum. Ob idque in definitione diximus, pœnitentiā esse sacramentum remissionis peccatorū, quæ post baptismū cōmittūtur. Igitur si post baptismum semel lapso pœnitentia non negatur, eadē ratione nec si septuagies septies labatur: nam ingratitudo eādem est in omnibus: & licet in posterioribus crescat, tamen alia ratione priora possunt esse peiora. Quartò, qui negat pœnitentiam toties iterandam, quoties peccatum est, ius naturæ radicitus conuellit: natura enim admonet, vt quoties homo deliquerit, redire studeat in viam: fides autem nos docet redire in viam neminem posse, nisi per Dei auxilium in eius gratiam reconciliet ur, sublata verò pœnitentia, cùm nulla fiat reliqua spes venię, nemo resipiscere curaret, sed in hac vita homo diabolus fieret. Nam, vt rem alio argumēto roboremus, in hoc infernorum miseria ab hac nostra huius seculi militia differt, q̄ quandiu hic viuimus, patientia Dei, vt ad Romāñ. 2. ait Paul. ad pœnitētiam nos adducit, iterum atque iterum nobis parcendo. Sed eos impœnitentes, qui diuitias bonitatis eius & patientiæ longanimitatis contemnunt confirmata ira in infernum obtrudit, vbi fructuosæ pœnitentiæ omnis occluditur via.

Testimonia sacra.

¶ Eandem catholicam veritatem Deus nostris mentibus altissimè impressam curauit Ezechielis. 18. vbi ait. Si impius egerit pœnitentiā ab omnibus peccatis suis (non ait his aut illis, aut semel, aut bis, sed quotiescunque) vita viuet, & non morietur. Et subdit, Nunquid voluntatis meæ est mors impij, dicit Dominus, & non vt conuertatur à vijs suis, & viuat? Id quod & cap. 33. iuramento confirmat. Viuo, inquit, ego dicit Dominus Deus, Nolo mortē impij, sed vt conuertatur impius à via sua & viuat. Illo enim iureiurando spem pœnitentis altissimè corroborat. Si autē, vt hæretici aiunt, lapsis non pateret reditus, certè falsum esset iuramentum Dei dicentis nolle illorum mortem. Quem errorem, vt à nobis auferat, replicatò, inquit, Conuertimini, conuertimini à vijs vestris pessimis: hoc est, quacunque replicata malitia scelera & flagitia cumulaueritis. Vnde subiungit. Impietas impij non nocebit ei in quacunque die conuersus fuerit ab impietate sua. In quacunque, inquit, die (licet millies id fecerit.) Et Hieremiæ. 18. sine alio quo præscripto termino si pœnitentiam, inquit, egerit gens illa à malo suo, quod loquutus sum aduersus illam, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui, vt facerem ei. Ad hæc tandem quemadmodum nobis baptismus est quo originale remittitur, Hebræis erat fides per circuncisionem applicita: sed post illam primam iustificationem Deus relapsos ad pœnitentiam, vt visum est admonebat, veniam illis pollicitus: ergo baptizatis nobis per pœnitentiæ sacramentum recōciliatio patet. ¶ Sunt & rei huius exempla cōplura. Deus enim, vt Genes. 4. legitur, Cain ad pœnitentiam allexit fratricidij, quod post remissionem originalis patrauerat. Et in noua lege Petrus, qui, vt ait Augu. baptizatus tunc erat

Hieremi. 18.

Exempla.

erat, post trinam negationem pœnitentiā adeptus est. Et Paul. 1. Corinth. 1. fornicarium baptizatum Satanæ tradidit, vt pœnitentiæ ageret. De quo ait epistola. 2. cap. 2. Ego quod donaui, si quid donaui, propter vos in persona Christi. ¶ Concedunt Nouatiani, sacerdotes, vt ait Ambro. super baptizatos semper habere potestatem ligandi: ergo cùm Deus, qui ad miserendum propensior est, quàm ad vlciscendum, simul coniunxerit, Quodcūq; ligaueris, erit ligatum, & quodcūq; solueris, erit solutū: iniquissimè negant habere simul etiam potestatem absoluendi à peccatis, quod nisi per sacramentum pœnitentiæ exercere nequeunt.

Nouatiani.

Lucæ. 15.

¶ Accedit & parabola de filio prodigo, qui peregrè proficiscēs totam paternā substantiam dissipauerat, & tamen conuersus ad cor, reuersusque ad patrem, patentissimis eius visceribus susceptus est.

¶ Super hæc oīa est locus ille apertus Matt. 12. vbi ait Christus, Omne peccatum & blasphemia remittitur hominibus, spiritus autem blasphemiæ non remittetur. Quis autē sit spiritus blasphemiæ, statim explicat dicēs. Quicūque dixerit verbū cōtra filiū hominis remittetur ei: qui autem dixerit cōtra Spiritū sanctū, non remittetur. Omne ergo peccatū, quotiescunq; cōmittatur, remitti potest præter peccatum in Spiritum sanctū, quod inter alia significata est desperatio, quam isti negantes pœnitentiam hominibus persuadere contendunt.

¶ Ad demū Ioā. in. 1. cano. c. 2. rem clarè explicat, vt Hieronymus aduersus Iouinianū edisserit, qđ refertur de pœnitentia. 2. cano. Si enim. Filioli, inquit, met hęc scribo vobis, vt non peccetis, sed si quis peccauerit aduocatū habemus apud patrem Iesum Christum, & ipse est propitiatio peccatis nostris, nō pro nostris tātùm, sed etiā pro totius mundi. Multi sunt alij canones de pœnitentia dist. 2. sed hæc satis.

Regula.

¶ Vnde regula colligēda est, q̄ nunquam per Deum stat quominus quicunq; peccator reconciliari cū ipso valeat. Nemini enim auxiliū speciale negat, quod ad reconciliationem sufficit, iuxta illud Apocaly. 3. Ego quos amo arguo & castigo, Æmulare ergo & pœnitētiam age. Ecce sto ad ostium & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuā, cœnabo cum eo, & ipse mecū. Ex quo illud colligitur diuinum axioma Oseæ. 2. Perditio tua Israel (id est, tu es illius causa.) ex me autem auxilium tuum. ¶ Hoc autem in calce memoriæ cōmendandum est, q̄ cū hoc ingentissimū beneficium in bonum nobis nostrū Deus contulerit, nos illo absurdissimè abutimur. Nam tam certa spes veniæ, securiores nos reddit, vt in peccatorū volutabro diutiùs reuoluantur. Sed caueant serò pœnitētes incertum exitum quo creberrimè iratum Deum experiuntur.

¶ Hæreticorum argmenta D. Thom. hic diligenter congessit. Primum sumitur ex illo ad Hebræos. 6. Impossibile est eos, qui semel sunt illuminati, & gustauerūt etiam domū cæleste, & participes facti sunt spiritus sancti, & prolapsi sunt, renouari rursus ad pœnitentiam: sed quicunq; semel pœnituerunt, fuerunt illuminati, vt in baptismo, & receperunt donum spiritus sancti: ergo nemo eorū, qui post pœnitētiam relabuntur, poterit postea per pœnitentiam reuocari. Hic locus, vt ait loco citato Epiphanius, malè intellectus hęreticos fefellit, quē eodem modo, vt hic S. Thom. interpretatur. Existimabant enim Iudæi lauacrum baptismi perinde esse atq; illa veteris legis, quibus se ab immunditia identidem repurgabāt. Et quia illam epistolam ad Hebræos scribebat, hūc errorem illis curauit abstergere: videlicet, nequis postq̄ baptizatus est, vbi fidei lumine illuminatur, existimet si recidat posse renouari, hoc est, iterato regenerari in nouam vitam resumēdo iterum baptismū, qui est lauacrum regenerationis & renouationis spiritus sancti. Sed quia ante baptismum requiritur nōnulla pœnitentia, dixit, iterum renouari ad pœnitentiā. Et quia per baptismum, vt ait ad Romanos. 6. cōmorimur & cōsepelimur Christo quasi cū ipso crucifixi, vel ipsum nobis crucifigentes, propterea subdit, rursum crucifigētes sibi met ipsis filium Dei. Quòd autem huiusmodi relapsi nō sint remedio pœnitentiæ destituti, ostēdit ibidem protinus Apostolus subdens. Confidimus autē de vobis dilectissimi, meliora & viciniora saluti: tametsi ita loquimur: nō enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri &c. Hoc est, si vos meditamini per pœnitentiam salutem recuperare, iustus est Deus, qui vos suscipiet. ¶ Secundò arguitur. Ambro. lib. de pœnitentia ait. Reperiūtur, qui sæpius agēdam pœnitentiam putant, qui luxuriantur in Christo: nam si veram pœnitentiā agerent, iterandam postea nō putarent: quia sicut vnum est baptisma, ita vna est pœnitentia. Vbi insinuat, q̄ sicut baptism⁹ nō iteratur, ita nec pœnitentia. Illic verò Ambros. de pœnitentia solenni loquitur, quæ, vt infra videbitur, non est iterabilis. ¶ Tertiò arguitur. Miracula, quibus Dominus morbos corporis sanauit, medicamina spiritualium significant, quibus homines liberātur à peccatis: sed non legitur eundē mortuum bis resuscitasse, aut eundem ab eadem

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dem infirmitate bis curasse: ergo nec credendus est eadem peccata eidem bis condonare. Ad hoc August.lib.de pœnitentia respondet, q̃ cùm multos cæcos in diuerso tempore illuminauerit,& multos debiles confortauerit, in diuersis ostendit eidē sæpe peccata dimitti, vt qui priùs sanauit leprosum, alio tempore illuminet cæcū. Ideò enim tot sanauit cæcos, claudos,& aridos,ne desperet de se peccator. Sed ideo nō scribitur,aliquem nisi semel sanasse, vt quilibet timeat iungi peccato. Medicum se vocat,& non sanis,sed malè habentibus opportunum. Sed qualis hic medicus, qui malum iteratum nesciret curare? Medicorū est cēties infirmum cēties curare: qui cæteris minor esset, si alijs possibilia ignoraret.

Quartū argumentum. ¶Quartò arguitur. Gregorius dicit in homilia quadragesimæ de pœniten. dist. 3. ca. Pœnitētia. Pœnitentia est ante acta peccata deflere,& flenda interū non cōmittere. & Isidorus in lib. de summo bono. cano. Irrisor. de pœnitentia. dist. 3. Irrisor. inquit, est & non pœnitens, qui adhuc agit, quod pœnitet: ergo qui verè pœnitet, non iterum peccat, atque adeò pœnitentia non est iterabilis. Respondetur, q̃ pœnitentia est anteacta flere, & tunc dum flet neque actu peccare, neq; propositum habere peccandi: nam enim esset irrisor & non pœnitens, qui dum actu cōteritur, id agit quod pœnitet, aut se facturum proponit quod gessit, vel peccatum aliud. Quòd autem postq̃ eum pœnituit, relabatur, non excludit quin pœnitentia præterita fuerit vera: veritas enim prioris actꝰ per subsequentem contrarium non excluditur. Quare sicuti, qui verē cucurrit, postea sedet: ita is, quē verè pœnituit, potest recidere. At quāuis hoc verissimū sit, forsan illi sacri patres voluerūt præterea docere genus quoddam irrisionis esse quotidie pœnitere, & quotidie ad volutabrum reuerti: frequēs enim relapsus indiciū est, licèt non omnino euidens, propositum nō fuisse legitimum & firmum.

Quintū argumentum. ¶Quintò arguitur. Sicut baptismus habet efficaciam à passione Christi: ita pœnitentia: sed baptismus, quia vnica fuit mors Christi & passio, non iteratur: ergo nec pœnitentia. Negatur consequentia propter discrimen: nam baptismus habet virtutem à passione Christi, sicut quædam spiritualis regeneratio: quia illic commorimur Christo. Vnde sicut statutum est hominibus semel mori, ita semel nasci: pœnitentia verò habet virtutē à passione Christi, tanquā spiritualis medicatio, quæ frequenter iterari potest. ¶Sextò arguitur. Gregorius ait q̃ facilitas veniæ incentiuū præbet delinquendi: si ergo Deus veniam frequenter præbet per pœnitentiā, ipse incētiuū præbet delinquendi. Respōdetur, q̃ ipse nō præbet tale incentiuū, sed nos per nostrā malitiam ex misericordia Dei, quæ vt ai Paul. ad pœnitentiam nos adducit, ansam nāciscimur, liberius peccandi, atq; adeò thesaurizādi irā in die iræ. Vnde August. in lib. de pœnitentia. Cōstat Deo multū displicere peccata, qui tamen semper præsto est ea destruere, ne soluatur quod creauit nec corrūpatur q̃d amauit: videlicet, per desperationem.

Sextum argumentum.

Conclusio

QVÆSTIO SECVNDA
de Sacramento pœnitētię secundùm quòd est virtus.

S. Thom. 3. part. quæst. 81.

ARTICVLVS. I.
Vtrùm pœnitentia sit virtus.

VMalia sacramēta per se nō sint virtutes, sed dei instrumenta supernaturaliter instituta, meritò quæritur, vtrùm sacramentū pœnitentiæ hoc habeat singulare, q̃ sit virtꝰ. Et respōdetur, suppositā distinctiōe, hac conclusione. Manifestum est, q̃ pœnitētia, de qua nunc loquimur, vel est virtus, vel actus virtutis. Probatur primò. Præcepta legis nō dantur, nisi de actibus virtutū, siquidem legislatoris propositū, vt. 2. Ethic. legitur, nō est nisi ciues facere studiosos: sed præceptū diuinę legis est de pœnitentia secundū illud Matth. 4. Pœnitentiā agite: ergo pœnitentia est virtus. Secundò probatur rōne. Pœnitentia, vt ex dictis colligitur, est de aliquo priùs à se facto aliquē dolere: dolor aūt, vt. 1. 2. q. 39. ostēsum est, vno modo accipitur secundū q̃ est passio quędam appetitus sensitiui, & sic nō dicit per se virtutē nec vitium: quia nō est habitus secundū rationem, aut cōtra rationē electiuꝰ, sed alio modo accipitur, secundum quòd est in voluntate: & hoc modo est cum quadā electione, quæ quidem electio, si sit recta, necesse est, vt sit actus virtutis. Est enim virtus, vt. 2. Ethic autor est Aristo. actus electiuus secūdùm rationē rectā: dictat autem ratio recta, vt quis doleat de malo, quando & quo fine dolendum est: cùm ergo peccatum sit malum, & pœnitentia dicat dolorem eius moderatum cum intentione veniam impetrandi, fit vt sit virtus.

Conclusio

Expositio articuli. ¶Pœnitētia, nemo est qui dubitet, nomen esse latinum, sicuti & pœnitere, vnde deriuatur. Est enim pœnitere aliquando tædere, vt me mei pœnitet, & suæ quēq; fortunæ pœnitet, quandoq; verò factum displicere, quæ nostra est significatio. At verò Lutherus, vt est videre apud Roffensem artic. 7. non admittit nomen hoc tali pollere significatu, vt respectum habeat ad malum præteritum, cuius sit detestatio, sed idem significare, quod mutatio mentis, essēq; duntaxat propositum bene viuendi in futurum. Nomen enim Græcū est μετάνοια cōpositum extrans & mens, quasi dicas, transmentatio. Vnde & Erasmus super illud Matthæ. 3. Pœnitentiam agite, vbi græcè est μετανοεῖτε. adnotauit, melius fuisse trāslatum. Resipiscite. seu ad mentē redite. Tametsi nō neget, quin ei, qui resipiscit, superior vita displiceat.

Lutherus.

Erasmus.

Cicero.

¶Hic autem hæreticus blasphemusq; Lutheri error, & Latinè, & Græcè, & secundū philosophiā & theologiam exploditur. Cicero enim in epistolis ad Atticum nō semel ait. Me pœnitet, q̃ te offenderim. Et in Tusculanis, Sapiētis, inquit, est propriū nil quod pœnitere possit facere. Et lib. de Inuentione. Vtrùm id faci nus sit, quod pœnitere sit necesse. quibus alijs q̃ simillimis locis manifestè exprimitur respectus ad præteritum malū, cuius dolore, & tristitia affici eum oportet, quē facti pœnitet.

Ansonius.

Et Ausonius in illa paroemia, Nosce tēpus, ne tancēā ipsam inducit sic loquētem. Sum Dea, quę facti, nō factiq́, exigo pœnas, Nēpe vt pœniteat, sic Metanœa vocor. Nomen ergo metanœa detestationem præteriti mali includit, ac subinde dolorem & mœrorē gignit. Vnde nō solùm autor lib. de vera & falsa pœnitentia, verùm & omnes Grātnatici aiunt pœnitere idē esse, quod pœnam tenere. ¶Quod nisi ita tam indignè philosophiā à suis scholis profligarēt, nō sic hallucinarentur. Nā etsi metanœa non nisi mentis mutationē designet, mutatio tamē ipsa respectum vtriusq; termini, a quo & ad quem cōprehendit. Vt enim natura nihil nisi contrarium corrūpēdo generat, sic nemo mētem in melius mutat, nisi & malè acta detestetur, sicuti & è conuerso, neque detestari quis præterita potest, nisi meliora proponat. Itaq; hæc duo vicaria se cōnexione consequūtur. Et hoc est, quod Aug. illis verbis sentit, Nemo voluntatis suę arbiter constitutus potest nouam vitam inchoare, nisi eum veteris pœnituerit.

Argumentō Physicum.

Atqui exemplum inter homines, ex quibꝰ ad Deum argumentū ducitur, id facit manifestū. Qui enim amicū iniuria affecerit, quāuis dicat ei propositū habere nō amplius eū iniuria afficiendi, nisi dicat se pœnitere illatæ iniuriæ, nō facit satis, vt in eius redeat amicitiā. Haud ēm satis est à malo cessare, nisi, quam iniuriā intuleris, satisfactione repenses. Vnde Lactantius libro. 6. diuina. institutio. ca. 24. Metanœam, inquit, Græci eam uocant, quam nos resipiscentiam. Resipiscit autē ille, quem errati piget, & seipsum castigat dementiæ, & confirmat ad rectiùs viuendum. Et eleganter in Antonium Cicero. Optimus, inquit, portus pœnitēti mutatio consilij. Propositum ergo bene agendi non tota est pœnitētia, sed pœnitētiæ portus.

Lactantius.

Cicero.

¶Proles autem Lutheri sunt illi, qui illuminati dicuntur, qui scilicet, aiunt peccatorum dolorem, & lachrymabiles gemitus adeò nō esse officia virtutis, vt sint vituperables. Pariter enim Lutherus in illo arti. 7. ait quòd dolor de peccatis hominē facit hypocritā, & magis peccatorem. Quod verbū meritissimò pontificia anathematis censura condemnatum fuit.

Illuminati.

¶Cōtra hos ergo nequā homines declaratur stabiliturq́; conclusio præsens. s. q̃ pœnitentia sit vera virtus. Prænosse namq; oportet quid nomine pœnitētię intelligamus. Quinq; enim includit. Primū, in quo eius substātia & definitio consistit, est detestatio, & odium, & abominatio cōmissi peccati cū firmo proposito emēdandi vitā spe venię diuinitus obtinendæ. Hęc nanque pro pœnitentiæ virtutis definitione habenda est. Secundò ex eiusmodi detestatione subsequitur passio tristitię, quæ licèt nō sit de essentia virtutis, cōcomitatur tamen naturaliter eandē detestationem. Vnde & Aug. in lib. de vera & falsa pœnitentia, & Latini omnes, pœnitere, inquiunt, est pœnā tenere, de pœnitentia dist. 3, can. Pœnitentia. 2. Tertio subsequūtur opera satisfactionis, quibus se homo castigat. Hæc autē, licèt vulgo pœnitentia dicantur, sunt tamen verius pœnitētiæ fructus iuxta verbū Ioānis, Matth. 3. Agite fructus dignos pœnitentiæ. Quartò ex actibus illius virtutis generatur habitus: nā vt. 2. Ethic. autor est Philosophus, actus generāt habitus sibi similes. Quintū est finis effectusq; supremus pœnitentiæ: nempe, reconciliatio amicitiæ. Dei, ac perinde acceptatio ad vitā æternā. ¶Illā ergo detestationem, quę substātia est pœnitētiæ, & cōritio dicitur, ait S. Tho. esse virtutem vel actum virtutis. Alex. verò. 4. p. q. 14. q. 1. membro. 1. & Bonauen. præsenti. d. q. 1. reprehendunt hoc, quod pœnitentia non sit virtus, sed actus virtutis: nam cùm virtus sit circa difficile, &

Declaratur stabiliturq; conclusio.

Pœnitentię definitio.

Satisfactiō nō pœnitentia, sed pœnitētię fructus

Detestatio malefactorū virtutis actꝰ est.

Universidad de Deusto
Biblioteca

le,& difficile sit pœnitere,habitū virtutis exigit.At verò D.Thom. non negat esse virtutem.Sed quoniā pœnitere nō habitū,sed actū dicit,& vsque ad articu. proximum nondum constituit,vtrùm sit specialis virtus,ait sub distinctione esse virtutem,vel actum eius.Adde, licèt virtutes infusæ antecedant suos actus, tāmē in acquisitis prior est actus quàm habitus. Vnde licèt ad perfectionem actus requiratur, vt procedat ex habitu,tamen ad eius essentiā satis est,vt sit rationi cōformis.Quare eiusmodi actus etiam si ab habitu nō dimanet,nō solùm largè vt ait Durand.præsenti dist.q. 1.est actus virtutis,verùm & propriè. Articu. verò proximò monstrabitur esse specialem virtutem,& artic.5.esse virtutem infusam.

Prima ratio. ¶Quòd aūt sit actus virtutis,probatur primo naturali ratione,quia est rectæ rationi conformis.Et enim,vt ait Arist.actus virtutis est ille, qui electiuus est in mediocritate inter duo extrema consistēs,prout sapiēs determinauerit: scilicet,ille,qui de bono est obiecto,debitis circunstantijs vestitus. Obiectū autem legitimū voluntatis, sicut respectu amoris est bonū, ita & respectu odij contrariū malum. Vnde sicut bonū quando & vbi oportet amare, bonum est,ita & malum,quādo,& vbi oportet odisse, quod sit per actum pœnitentiæ.Contingit nā q; de peccatis nōnunquā gaudere, iuxta illud Salomonis. Lætantur cùm malè fecerint, non nunquam vsque ad desperationem pœnitere, vt Cain,qui aiebat.Maior est iniquitas mea, q̄ vt veniam merear.& Iudas,qui pœnitentia ductus se suspendit. Dum ergo prudentia debitum finem & modum pœnitentiæ prescribit, quēpiam,vt scilicet spe veniæ cum moderamine pœniteat delictorum, actus ille erit virtutis officiū,quippe quo peccatum non solùm quatenus rationi dissonum,imò quatenus Dei offensa repellitur ad ipsum Deū complacādum. Prouida enim natura primū nostrorū erratorum accusatorē nobis constituit conscientiam nostram,vt ad Rom.9.ait Paul.Quocirca qui peccatorum odium negāt esse virtutem,cum natura ipsa pugnant.

Secunda rō. ¶Et probetur secūdo.Zelus ille,quo quis aliena peccata execratur,& officiū iudicis,quo in malefactores animaduertit,virtus est:multò ergo magis ille,quo quis sua sponte propria peccata abominatur & vlciscitur, vt consequatur salutē,iuxta illud Paul.1.Corin.11.Si nosmetipsos dijudicaremus,non vtique iudicaremur. ¶Itaq; pœnitētia,quatenus est detestatio peccati,virtus est naturalis,sed quatenus detestatio est offensæ Dei ad eius recuperandā amicitiā,fit supernaturalis.Quāquam & lege naturæ,vt dist.1.diximus,fuerit fides aliqua supranaturalis in confuso reuelata,quæ vt ostendebat Deū esse aliquibus sacrificijs colendū,admonebat tum humanis sceleribus offendi,tum adeò de eius offensis dolendū,& pœnitēdum. In euangelio verò, quia fides est explicatior, altiùs ratio pœnitētię cognoscitur. Præterquā q̄ in lege naturæ non includebat votum cōfessionis sacramentalis,sicu tin lege,euangelica.

Tertia ratio ¶Vnde arguitur tertiò.Virtus, vt ait Philosophus,est quæ bonū facit habentē,& eius opus bonum:per pœnitentiā autem homo ex iniusto fit apud Deū iustus, vt opera deinde Deo grata perficiat, iuxta illud Ezechie. 18.Si impius egerit pœnitentiā vita viuet:est ergo pœnitētia virtus.

Quarta rō. ¶Quartò arguitur. Dare operā, vt qui amicus erat amicitiā amissam reficiat, est opus virtutis: ergo multò excellentius in Deum conuerti,amicunq; eius & filium fieri, quod fit per pœnitentiam.In summa,cùm virtus,vt ait Augustī.sit bona qualitas mētis, qua rectè viuitur,qua nemo malè vtitur,quā Deus in nobis sine nobis,id est, sine nostro merito, operatur,& hęc omnia pœnitētiæ cōgruāt,fit vt sit virtus,eadēq; infusa, vt art.5.videbimus.

Quinta rō. ¶Quāobrem cùm alia sint bona quia iure positiuo iussa,vt ieiunare:alia verò iussa quia bona,vt charos venerari parentes: pœnitere nō inter priora,sed inter posteriora connumeratur:est enim iussum quia suapte natura bonū.

Refutatur optnio dicē tiū pœnitentiā esse largo modovirtutem, non propriè. ¶Fuerunt autem, vt Alexand. & Bonauentu. locis citatis referunt,qui dicerent non esse priorè virtutem,sed largo modo',ob id quòd virtus directè fertur in bonum,pœnitere verò est fugere à malo.At verò gratis hoc dictum est: primùm, quia eadem est virtutis ratio in prosecutione boni,& in fuga mali,iuxta Horatianum illud. Prima virtus est vitium fingere.Secundò quia pœnitentia includit & propositum rectè in futurum agendi, & relationem in Deum: quare proprium est virtutis opus. At verò cum aliarum virtutum singulæ suis duntaxat extremis vitijs opponantur,& singulare propositum gignant rectè operando in suis proprijs materijs: pœnitentia toti vitiorū vniuersitati generaliter obuersatur, propositumque vniuersale procreat rectè secundùm omnem virtutem operandi: qua vtique ratione cæteris virtutibus præstat. Hoc autem facilè concesserim,quòd propositum rectè agendi præstantiùs est ex obiecto quàm detestatio peccati: nam fuga mali ob id bona est, quòd ad prosecutionem boni viam sternit. Habemus ergo pœnitentiam esse virtutem de iure

de iure naturæ. Vnde,vt locis citatis & sæpe apud philosophos est videre, lumine naturali innotuit esse virtutem,licèt super naturalis fides tunc etiam ad id fuisset necessaria. Vnde Seneca. Aristote. Seneca tragœdia. 8. Quem pœnitet peccasse, penè innocens est. Et Arist.7.Ethico. inter incontinentē distinguens & intemperatū ait, q̄ intemperatum,quia passionibus succūbit, nō pœnitet:incontinentem verò,quia cù illis colluctatur,post factum pœnitet:& ideò hic curabilis est,ille verò minimè. Vtrum verò philosophi agnouerint hanc pœnitentię rationem, quæ est Dei propitiatio,ad subsequentem art. attinet disputare. ¶Adijcitur autē secunda cō 2.Cōclusio. clusio,quòd pœnitentia euangelica est etiam de iure diuino,ac subinde ecclesiastico non solum consiliū,verū necessaria.Verbū em̄ Christi,Pœnitētia agite, necessitatē finis designat: nēpe,q̄ absq; pœnitentia nemo potest in gratiam Dei redire. Vtrum verò illic Christus præceptum posuerit pœnitentiæ virtutis,hoc est, cōtritionis,vt hic S.Thom.præter illud, quod est de confessione,distin.17.q.2.in materia cōtritionis disputabitur.¶ Extant præterea inter decreta septem distinctiones de pœnitentia,& inter decretales titulus de pœnitentijs & remissio.vbi innumeris testimonijs ecclesia decernit pœnitentiam esse virtutem, eandēq; eis, qui mortali crimine tenentur,necessariā. Qua propter conclusio hæc non vtcunq; vera, sed catholica fides est:cuius adeò negatio est hæretica.¶Hinc fit passionem moderatam tristitiæ,quæ ex eadem detestatione nascitur, actū esse quoq; virtutis.Nam etsi passio, vt hic ait S.Thom. per se non dicat virtutem, quia nec dicit electionem,tamen quādo à recta electione profisciscitur,studiosa est. Stoici enim erāt Stoici apud Ciceronem. vt in Tusculanis ait Cicero, qui passionem vllam in sapientem cadere negabant.Quam sententiam Seneca complexus est. Aristote. verò Aristote. illas meritò passiones laudat, quæ rationem sequuntur. Vt enim naturale est de bono possesso gaudere,ita & de malo cōmisso tristari: quare,vt gaudiū,ita & tristitia in appetitu est cōcupiscibili.Est enim tristitia conscientię carnifex,malè acta vlciscēs.Et quia purus homo nisi per singulare Dei priuilegium (vt beata virgo)quantūcunq; sapiens inculpatè viuere nequit,laudabile est sapiētib⁹ de peccatis,quæ omnium malorū pessima sunt, tristari. Quod vtiq; dogma fides nos nostra docet.Cor enim contritum & humiliatum, ait Dauid, Deus non despiciet, qui ideò flere propheta lacrymis stratum suum per singulas noctes rigabat.Et Iohel.2.Conuertimini ad me in fletu & planctu.Et Niniuitæ cilicio & cinere suum mœrorem prodebant. Et Baruch. 2. Anima, quæ tristis est super magnitudine mali, & incedit curua,& oculi deficientes, & anima esuriens, dat tibi gloriam, & iustitiam Domine. & Lucæ.6.Beati qui nunc fletis:quia ridebitis. Et.2.Corin.7.Gaudeo,nō quia cōtristati estis, sed quia cōtristati estis ad pœnitētiā. Contristati enim estis secundùm Deum. Quæ enim secundùm Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur:seculi autem tristitia mortem operatur.Et subdit eiusmodi tristitiam secundùm Deum sanctam operari solicitudinem,atque adeò defensionem,indignationem timorem,&c. ¶Ex his ergo testimonijs Ambrosius,& Grego. illam elicuerunt definitionem,Pœnitentia est mala prēterita plāgere,& plangenda iterum non committere.Et Augustī.libro de pœnitentia. Pœnitentia est quædam dolentis vindicta puniens in se quod dolet commisisse.de pœnitentia distinct. 3.cano.Pœnitentia.1.&.2. Quod enim legitur Ecclesiast.3.Tristitiam longè expelle à te, multos enim occidit:id quod & Aristot.7.& 10. Ethicor.admonet,intelligitur de immoderata tristitia,& primùm ex parte obiecti, quando de incommodis,& iacturis secularibus propter nimium eorum affectum sumitur. Potissimum enim de quo hominibus tristandum est, non est nisi offensa Dei, & de ea quoque cum rationis moderamine. Definitio. pœnitēt.

¶Pari modo tertium,quod in pœnitentia posuimus:scilicet,satisfactionis opera,officia sunt virtutis,nempe,vt diximus, pœnitentiæ fructus. Atque adeo habitus ex huiusmodi actibus genitt in virtutum quoque numero sunt. Nam habitus per actus dignoscitur.Supremus autem finis & effectus pœnitentiæ non quidem virtus est,sed præmium virtutem consequens:nēpe,salus animæ,qui est effectus proximus per gratiam,& vita ęterna,quę est ium mum præmium per gloriam. Satisfactio pœnitentiæ fructus est.

¶ Atque hoc est supremum argumentum, quòd pœnitentia sit virtus, non quæcunque, sed diuina. Virtus enim simpliciter est apud Deum, cui apud ipsum præmium positum est. Pollicetur autem pœnitentibus regnum cælorum, vt loco citato Matthæi.3. Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum cælorum. Et Ezechielis. 18.Si impius egerit pœnitentiam, vita viuet. Et cap. 33. Viuo enim, inquit, dicit dominus Deus, nolo mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur & viuat. Scilicet, vita perpetua. Super quibus verbis antiquissimus Tertullianus in libr. Supremum argumentū Tertullianū

Universidad de Deusto
Biblioteca

lib. de pœnitentia. Absurdū, inquit, existimo de præcepto diuino disputare Bonū est pœnitere, an non? Quid recuoluis? Deus præcipit, neque præcipit tantùm, sed hortatur. Inuitat præmio ad salutem, iurans ait Viuo. O beatos, quorum causa Deus iurat. O miserrimos si nec iurāti Domino credimus. Multa & Cyprianus in sermone de lapsis, complura alij, q̄ plurima denique Augustin. in enchiridio pœnitentiæ congerit, quæ inter decreta de pœnitentia relata sunt.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentum S. Thom. est. Pœnitentia, vt diximus, est sacra mētum quoddam cæteris cōnumeratum: sed nullum aliorum est virtus: ergo nec pœnitentia. Concesso antecedente, negatur consequentia, eo, q̄ materia aliorum sacramentorum non sunt actus suscipientis, sed illa, quæ à ministro applicatur, vt in baptismo patet, & in confirmatione. Materia verò sacramenti pœnitentiæ sunt actus suscipientes, qui a deo sunt virtutes.

Discrimen. ¶ Collige ergo discrimen pœnitētiæ, vt est virtus, & vt est sacramētum: virtus enim est pars & materia sacramenti, vt contritio, confessio, & satisfactio, pro quibus, vt suprà diximus supponit nomen, sacramentum pœnitentiæ, connotando, quòd informetur absolutionis forma, quæ non est virtus pœnitētis, sed sacerdotis functio. Ob idq; non ait S. Thom. simpliciter, quòd pœnitentia, hoc est sacramentū pœnitentiæ sit virtus, sed quòd sit virtus, aut cum virtute: quia virtus non dicit omnes partes sacramenti, sed materialem.

Argumentū ¶ Contra hoc autē arguitur. Sequeretur, actus pœnitentis quatenus sunt materia sacramēti, nō pertinere ad virtutē pœnitētię: virtus enim pœnitentiæ, vt dictum est, in iure naturæ fundatur: cōfiteri autem sacerdoti in aurem intentione obtinendi absolutionem, atq; ad eius arbitriū satisfacere, ius naturæ non præcipit, sed diuinū: ergo illud non est virtutis pœnitentiæ munus. Respōdetur, opera virtutis, quæ sunt bona, quia præcepta, ad eandem virtutem attinere ac si essent præcepta, quia bona. Vt ieiunare in quadragesima, quod est de iure positiuo, ad virtutem naturalem tēperantię attinet: quia ius positiuū constituit illud in ea virtutis specie. Pari modo, licèt illi modi pœnitēdi sint de iure diuino, nihilominus ad idem genus pœnitentię attinet, quāquàm sit pœnitentia infusa præter acquisitam, vt illico elucidabitur.

Secundū argumentum. ¶ Secundo arguitur. Verecundia secundum philosophum. 4. Ethico. non est virtus: tum quod sit passio immutationem corporalem habens annexam, tum quòd non sit dispositio perfectiuum sit de turpi facto, quòd in viro studioso locum non habet: sed pœnitentia, simili modo est quædam passio habēs corporalem immutationem, vt planctum, vt dictum est secundùm Gregorium, quia est præterita plangere, & est de turpibus factis, quæ studioso viro non competunt: ergo non est virtus. Respondetur, pœnitentiā, qua ratione est passio, iam diximus non esse virtutem nisi quatenus tristitia ipsa & planctus ex recta intentione proficiscuntur. Et quanuis sit de turpibus factis, vt verecundia, differt tamen, q̄ verecundia est de præsenti turpitudine, de qua homo confunditur, quæ quidem virum probum nō decet, neq; ad perfectionē attinet virtutis. Pœnitentia vero est de præterito malo: nō autem perfectioni virtutis repugnat, vt eum erratorum suorum pœniteat, quæ antea commisit: quippe cùm per hoc in statum virtutis redeat.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Nullus secundùm ea, quæ ad virtutē attinent, stultus est, sed sapiens, vt. 4. Ethico. author est Philosophus: videtur autem stultitia quædam dolere hominem, & contristari de peccato, quod elapsum est, quod fieri non potest, vt factum non fuerit: talis autem est pœnitentię dolor: ergo non est virtus. Respondetur ad maiorem, q̄ dolor præteriti cum conamine faciendi, vt factum non sit, stultus esset. Hoc autem ad pœnitentiam non attinet, sed dolere, q̄ cōmiserit, & satagere, vt cōmissse disspliceat, tum reprobando factum, tum conando, vt in futurum non succedat, cum intentione abstergēdi offensam Dei & reatū pœnæ.

An sit absoluta nolitio. ¶ Hic autem hæsitare quis posset, vtrùm illa detestatio peccati sit absoluta nolitio: scilicet, Nolo peccasse, an solùm Nollem peccasse, quā scholastici nolleitatem appellant. Ad hoc multiex nominalibus respondent, duplicem esse absolutam nolitionem, & volitionem, alteram, scilicet efficacem, quæ est ad operandum, atq; alteram, quæ dicit simplex desiderium. Aiūt ergo, quòd peccator, licèt non possit habere priorem quin sit stultus, quia quod factum est infectum esse nequit, potest tamen habere alteram scilicet, Nolo: quæ sit indicatiui peccasse, vt includat simplex desiderium. Et hanc aiūt requirit, vt generetur dolor & tristitia. At verò illa distinctio inanis est, nam certè omni volitio, aut nolitio absoluta scilicet, indicatiui suapte natura est efficax, id est, quæ data possibilitate exiret in actū. Et ideò de impossibili nulla est voluntas absoluta, sed sola, quæ includit conditionem, Nollem peccasse, si esset possibile. Hæc enim sola est, quæ dicit simplex desiderium, & quàm Aristo. 3. Ethic. cap. 2. haberi posse de impossibili asserit: nam de impossibilitate absoluta ait. 4. de cælo. 33. quòd ad impossibile nemo mouetur. Atque hæc sufficit ad pariendum dolorem & tristitiam, quæ ideò explicatur per verbum pœnitere, quod est de re facta pœnam tenere.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm pœnitentia sit specialis virtus.

HActenus solùm dictum est pœnitere esse actū virtutis, quapropter disputandum restat. Vtrùm sit specialis habitus virtutis, vt temperantia & fortitudo, an verò sit conditio generalis aliarum virtutum: ita vt ad iustitiam pertineat pœnitere peccati iniustitiæ, & ad temperantiam peccati intemperantiæ, &c. Et respondetur hac conclusione affirmati

Conclusio. ua. Necesse est ponere, quòd pœnitentia sit specialis virtus. Probatur primò: quia de illa extat speciale legis præceptum. Pœnitentiam agite. Secundò probatur ratione: quia vt. 1. 2. quæst. 54. ostensum est, habitus quod etiam ait Aristo. distinguuntur per actus, & actus per obiecta: quocirca vbicunque occurrit specialis actus laudabilis circa speciale obiectum formale, ibi necesse est ponere specialem habitum virtutis: manifestum est autem quòd in pœnitentia inuenitur specialis ratio actus laudabilis: scilicet, operari ad destructionē peccatii inquantum est Dei offensa, quod non pertinet ad rationem aliûs virtutis: ergo est specialis virtus.

Expositio articuli. ¶ Hoc primum hic ex superioribus colligendum, quòd pœnitentia non est via regia intra virtutum linea ingressa, sed ex transuerso. Charitas enim, iustitia, & reliquæ virtutes, quia directè tendunt in bonum, quanuis nullum esset in mundo peccatum, sunt per se ad rectè viuendum necessariæ: quare, & instatu naturæ integræ fuerunt in Adam, & multò excellentiùs in Christo. Pœnitentia verò, nisi homo peccasset, non fuisset necessaria. Quare non nisi occasione de hominis peccato sumpta Deus & natura fecerunt illam virtutem. Vbi

Nota. homines attēto animo adnotare debemus, Deum nos neutiquam eo fine creasse vt pœniteremus, sed vt ea synceritate illi iugiter seruiremus, vt nulla egeremus pœnitentia. Nostra autem peruersitas est, in Dei cultura, & seruitio negligentissimos esse, sed satis nobis consultum putamus, si per pœnitentiam misericordiam Dei imploremus. Quod re vera indicium est, non tam esse legitimos Dei amatores, quàm nostri: quia non tam suam voluntatem, & gloriam explere curamus, quàm nostrum assequi commodum.

Quorūdam error. ¶ Sed quòd ad rem scholasticam redeamus, quidam, vt præsenti distinctione quæst. 1. refert Bonauentura, videntes rationem pœnitentiæ esse conuersionem in Deum, quæ fit per gratiam, commenti sunt gratiam, esse habitum virtutis pœnitentiæ, vt sicut baptismus est gratia innocentiæ: ita pœnitentia sit gratia reconciliationis post lapsum. Sed hæc opinio longè abest à veritate: nam gratia nō est propriè virtus, quæ sit in potentia ad operandum, sed id quo denominamur chari gratióque Deo. Qua re sicut anima operatur per potentias, sic gratia, quæ est in essentia animæ, non per se, sed per virtutes operatur, quæ sunt in potentijs. Alij autem, vt Alex. 4. par. q. 54. & S. Tho. præsenti distinctione quæst. 1. referunt, dixerunt pœnitentiam nō esse specialem virtutē, sed generalē vniuscuiusq; conditionē. Etenim quia, vt proximè dicebamus, eadē est virtutis ratio in prosequendo bonum, & fugiēdo malum, ad vnāquanque virtutem attinet, vt suum proprium bonum & prosequi, sic & contrarium detestari malum. Vt ad iustitiam pœnitere de commissa iniustitia, & ad temperantiam de cōtraria intemperantia. Et sic de singulis.

Scotus. ¶ Neque verò Scotus præsenti distinctione quæst. 2. ab hac opinione longo interuallo distat. Cōmittitur nanque in pœnitentia quatuor actus: scilicet, velle punire peccatum, & nolle peccasse, quæ est proxima causa punitionis, & velle acceptare punitionem, ac demum illā patienter ferre. Et primus, inquit, actus: scilicet, velle punire, est imperatorius subsequentium, qui quidem est, inquit, specialis virtutis, non quidem à reliquis distinctæ, sed iustitiæ vindicatiuæ: est enim actus, quo homo tanquam Dei minister, vindicare se satagit, iuxta illud. 1. Corinth. 11. Si nos metipsos diiudicaremus, non vtique iudicaremur. Secundus verò actus putà nolle peccasse, non est specialis virtutis, sed vnius cuiuslibet in propria materia, vt temperantiæ nolle fornicatum fuisse. Et sic de singulis. Atq; idem ait de tertio scilicet, acceptare pœnam gratanter: nam si id fiat proposito reconciliandi Deum, pertinet ad charitatem, si verò spe assequendæ vitæ æternæ, pertinet ad spem: si verò metu inferni, attinet ad timorem seruilem. Patienter autem ferre pœnam est specialis virtutis patientiæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Durandus. ¶Durãdus verò præsenti distinctione, quæst. 2. ait pœnitentiam esse specialem virtutem, nempe, iustitiam. De qua opinione artic. proximo dicemus. At verò Alexand. 4. part. quæst. 54. membro. 1. artic. 2. & Bonauentura, & Ricardus præsenti distinctione, articu. 1. quæst. 2. & Marsilius in. 4. quæst. 10. & omnes antiqui tenent cum Sancto Thoma, esse specialem virtutem. Et in primis tot multiplicare actus in pœnitentia adeò non est necessarium, vt confusionem pariat. Neque verò arbitror Scotum intellexisse in propria forma esse requisitos.

Plebs etenim, quin verò viri docti, dũ ad mentem redeunt, eiusmodi numeri, aut ordinis actuum neutiquàm recordantur. Imò, neq; primus est velle punire, sed certè detestatio illa, quæ est, Nollem peccasse, hæc enim est substãtia pœnitentiæ. Vnde naturaliter subsequitur dolor, & propositum emendandi vitam, & satisfaciendi, per quam vtique satisfactionẽ vindictam, & supplicium sumunt de peccatis.

Quin verò vnicus potest esse actus, eiusmodi intentiones includens. Quis enim dixerit hominem priùs velle punire peccatum, quàm ei displicuerit? Ad hæc art. 3. monstrabimus uelle punire non satis exprimere rationem pœnitentiæ, nam punire solùm dicit exactionem pœnæ pro culpa: pœnitẽtia verò dicit auferre culpam. ¶Igitur, vt veritatis confirmatio sit aliarum opinionum reprobatio, hoc modo rei veritas comprobatur. Primum enim supponẽdum nomine pœnitentiæ intelligi virtutem illam, per quam fit conuersio in Deum, qui nobis reconciliatur. Vbicunque enim in sacra scriptura fit de pœnitentia mentio, attribuitur ei conuersio, vt. 2. Paralipomenon. 30. Pius, & clemens est Deus vester, & non auertet faciem suam à vobis, si reuersi fueritis ad eum. Et Eccle siastici. 5. Ne tardes reuerti ad Dominum. Et Iohelis. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Nam etsi ad conuersionem, vt Diuus Thom. 1. 2. quæst. 113. articul. 5. docet requiratur motus in Deũ per fidem atq; adeò per spem: tamen statim articul. 4. declarat motum illum detestationis peccati, quo ab illo recedimus, esse formalem in Deum conuersionem dum per peccatum à Deo recedimus conuertentes nos ad creaturas. Hinc fit, actum pœnitentię habere pro obiecto, non hanc, aut illam rationem peccati, in materia temperantię, aut iniustitiæ &c. sed in communi. Neque verò solùm quatenus est contra rationem, sed qua ratione est offensa Dei. Neque habet quem libet finem, sed detestari peccatum ad eum tollendum, vitamq; emendandã ad reficiendam Dei amicitiam, & vt homo fiat illi gratus acceptusq; ad vitam æternam. Tametsi, vt nuperrimè dicebã, vnicus esse actus potest detestandi peccatũ propter Deũ, sicut assensus est conclusionis propter præmissam, & electio medij propter finem. ¶Hinc ergo colligitur esse specialẽ virtutẽ: nã cùm actus per obiecta distinguantur, vbicunq; est vna ratio formalis obiecti, quæ nulli alij virtuti conuenit, requiritur specialis virtus: hæc autem formalis obiecti ratio nulli alij virtuti respondet quàm pœnitentię: ergo est specialis virtus. Declaratur minor. Ad pœnitendum de peccato quatenus est cõtra rationem in aliqua singulari materia sufficerent virtutes singulæ particulares, vt expositum est. Sed quia pœnitentia respicit generalem rationem peccati quatenus Dei offensa, & sub ratione emendabilis propter Dei amicitiã, ad hoc non sufficiunt reliquæ morales virtutes, tum quòd illæ non attingunt Deum pro immediato fine, tum etiam quod alijs virtutibus licèt competat, habeãt relinquere aliquod particulare malum, vt faciant aliquod particulare bonum sui obiecti, non tamen castigare malum vniuersum emendando vitam in omni genere virtutum, quod est proprium pœnitere nõ solùm temperatè, fortiter & iustè agere, sed simpliciter bene viuere. Et hoc est punctum iudicio meo maximè notandum, in quo ratio consistit, vt pœnitentia sit specialis virtus. Cui accedit & alia non infima ratio, quòd nolle pœnitere est singulare peccatum, quod non apparet cuinam virtuti sit contrarium, nisi speciali virtuti pœnitentiæ.

Punctũ notandum.

2. Argum.

¶Et sic est intelligenda solutio secundi argumenti. S. Thomæ. Arguit enim. Quælibet virtus specialis habet specialem materiam, eo q habitus per actus, & actus per obiecta distinguuntur: sed pœnitentia non habet materiam specialem: sunt enim eius materia quæcunque peccata præterita in quacunque materia aliarum virtutum: ergo nõ est specialis virtus. Respondetur, quòd licèt obiectum materiale pœnitentiæ sit omne peccatum, habet tamen specialem rationem obiecti inquantum scilicet peccata sunt emendabilia per actum hominis cooperante Deo ad iustificationem. Et diuersæ rationes formales eiusdem obiecti sufficiũt ad distinguendas virtutes. Dare enim, procedere potest, & à iustitia sub ratione debiti, & à liberalitate sub ratione donationis, & à misericordia ad leuandam miseriam.

Contra Scotũ, & alios.

¶Et per hoc redarguuntur Scotus & alij tenentes, quòd detestari peccata non sit actus vnius virtutis, sed generalis conditio omnium.

Haud

Haud enim perspexerunt quemadmodũ nulla aliarum virtutum per se habeat emendare totam vitam, operarique diuina ope ad iustificationem. Et hoc fortasse Christus Dominus Matth. 11. significauit dicens. A tempore Ioãnis Baptistæ regnum cælorum vim patitur: id enim propter pœnitentiam dixit, quam Ioãnes cœpit prædicare: nam reliquæ virtutes via regia cum auxilio Dei per adimpletionẽ mandatorum regnum aperiunt. Sed pœnitentia quasi vi quãdam: quia repentè facit ex hoste filium & hæredem.

Regnũ cælorum vim pati.

Argumentũ aliud.

¶Et per hoc pariter ad aliud argumentum respondetur, quo solet argui. Philosophi cognouerunt omnes virtutes, saltem quæ de iure naturæ promanant, iuxta verbum Pauli ad Roma. Qui cùm cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt: & tamen nullam de pœnitentia mentionem fecerunt tanquam speciali virtute, vt est videre apud Ciceronem in officijs, & ad Herennium. & apud Senecam & Aristotelem. Respõdetur, inquam, quòd quia non agnouerunt in pœnitentia gradum aliũ, quàm detestari malum, quod est contra rationem, ad quod sufficit quæcunq; virtus in sua propria materia, pœnitentiã legitimam ignorarunt, quæ est facere Dei amicos. Quod si Ouidium obieceris in libr. 1. de Ponto elegia. 1 vbi de Dijs ait, Sæpe leuant pœnas ereptaque numina reddunt, cũ bene peccati pœnituisse vident. Quibus verbis insinuat Deum per pœnitentiam placari. Quam obrem Romani atque alij ethnici pestibus, & bellis, alijsque calamitatibus ingruentibus intelligentes ob sua delicta à Dijs affligi, procurabãt, per sacrificia eos, placare. Respondetur, quòd licèt cognouissent Deorum iram per pœnitentiam sedari, ignorabant tamen veram rationem iustificationis, quæ est in pœnitentia: nempe per eàm homines fieri Dei filios, atque adeò iustos & Dei gratos. Vnde Lactantius loco

Ouidius in lib. de Pœto.

Lactantius.

suprà citato libro. 6. capit. 24. dum ait per pœnitentiam hominem à peccato liberari, & in Deum reduci; ait quòd Cicero hoc fieri posse non putauit, cuius verba, in libro. 3. Academicarum Quæstionum sunt. Quòd si liceret ijs, qui in itinere errassent, sic viam deulam secutos errorem corrigere in pœnitendo, facilior esse emendatio temeritatis. Censebant ergo illi philosophi pœnitentiam initium esse emendandæ vitæ, non tamen omnino esse iustificatricem apud Deum: quia vniuersalem iustitiam, non nisi in moralibus virtutibus, quæ à natura proficiscuntur, constituebant.

¶Contra hanc autem constitutam veritatem est argumentum, quod nonnulli validissimum putant, & est primum Sancti Thomæ: nempe, quòd licèt pœnitentia sit specialis virtus, non tamen sit alia quàm charitas: eiusdem enim rationis est gaudere de bonis priùs actis, & dolore de perpetratis malis: charitas autem, qua Deum propter seipsum diligimus, est sufficiẽs causa gaudij, quod de officijs virtutum habemus, vt patet per Augustinum. 14. de Ciuitate Dei. Vnde &, 1. Corinth. 13. Paul. Charitas, inquit, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati: ergo pari ratione ad dolendum de peccatis præteritis, non requiritur alia specialis virtus, quàm charitas. Ad respondendum huic argumento notandum est, actũ quempiam à virtute bifariàm posse deriuari. Vno modo elicitiuè, atque altero imperatiuè. Exempli gratia. Dum quis fornicatur, vt bona mulieris deprædetur, actus elicitur ab intemperantia, & imperatur à vitio furandi. Pariter cùm quis ieiunat propter Deum, actus elicitur à temperantia, & imperatur à charitate: charitas enim est, quę omnes virtutes refert in Deũ, atque adeò omnibus imperat & vtitur ad Dei amorem. Si ergo in actu pœnitentis sola displicentia peccati præteriti simpliciter consideretur, nulla speciali opus esset virtute pœnitentiæ: nam odium offensæ Dei actus est elicitus charitatis sicut eius amor, atq; adeò simplex ille dolor proprius eius est actus, sicut gaudium de bono virtutis. Sed tamen actus pœnitentiæ non solùm dicit dolorem quemlibet, sed peculiarem ad delendum peccatum, & totam emendandam vitam, quod non est proprium officium charitatis: & ideò ad eliciendum illum actum requiritur specialis virtus pœnitentiæ. Nihilominus charitas omniũ virtutum imperatrix, imperat pœnitentiæ ad eundem actum eliciendum. Quinuerò & fides, & spes, & timor, & humilitas, & patientia, & multæ aliæ virtutes, eidem imperant pœnitentiæ, vt timor seruilis, qui, vt artic. 5. videbimus, virtutem pœnitentiæ excitat. Sicut vicissim ipsa virtus pœnitentiæ imperat alijs, quæ sibi sunt adminiculo ad illum conflandum dolorem, veluti humilitati, verecundiæ, & patientiæ: Vt enim citharœdus consonantibus fidibus lyrę ad eandem musicam vtitur: sic pœnitens virtutum choro ad pœnitentiam perficiendam.

1. Argum.

¶Tertiò, vt eius literam expediamus, arguit Sanctus Thom. Nihil expellitur, nisi à suo contrario: sed pœnitentia expellit omnia peccata, atq; adeò omnibus contraria est: ergo non

3. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

est specialis virtus. Et est valde notãda solutio. Respondetur enim quòd aliquid expelli ab alio stat dupliciter. Vno modo formaliter, & alio modo effectiuè: formaliter nanque aliud expellere, nihil aliud est quàm illud secum non cõpati. Albedo enim dicitur expellere nigredinem, nõ quòd color ipse sit actiuus, sed quia non stant simul in eodem subiecto. Calor autẽ expellit frigus non solùm formaliter, sed etiã actiuè efficiendo in ipsum. Quare dum calidus carbo expellit albedinem niuis, non hoc facit per nigredinem, sed per calorem, corrumpendo frigiditatem niuis. Pœnitentia autem non solùm formaliter expellit peccatum, quia se non compatiuntur, sed actiuè expellendo ipsum per auxilium Dei, quemadmodum calor expellit frigus. Ob idque pœnitentia nõ est generalis virtus, formaliter contraria cuicunque peccato, vt temperantia intemperantiæ, sed specialis omnium expultrix actiuè.

¶In contrarium autem potest adduci argumentum ad hominem. Diuus Thom. 1.2.&. 2 2. longam protaxit disputationem de omni virtute: & tamen non meminit de pœnitentia: ergo non est specialis virtus. Respondetur illic non instituisse tractare, nisi de virtutibus theologicis & moralibus, quæ per se sunt virtutes ordinatæ ad operandum bonum. Pœnitentia verò, quia non est virtus, nisi ad expellendum peccatum, meritò vsque ad materiam sacramentorum tractandam reposuit.

¶Hanc nihilominus veritatem Caietanus in præsentiarum non approbat. Concedit nanq; pœnitentiam esse vnam virtutem, non tamen ab omnibus alijs distinctam, sed esse virtutem religionis. Et argumentum, quo ait suum intellectum conuinci, est hoc. Si daretur vna specialis virtus in hoc sensu, quod nullum haberet actum singularem circa bonum, sed tantùm circa peccatum, sequeretur quòd illa virtus necessariò exigeret in habentem illam contrariũ actum vitiosum, vt posset in actum exire. Hoc autem adeò Caietanus reputat absurdum, vt argumento succumbat. Eodem argumento Durandus compulsus est dicere quòd pœnitere nõ potest esse primus, & principalis actus alicuius virtutis. Et ideò ait, quòd pœnitentia nõ sit, nisi virtus iustitiæ: cuius præcipuus actus est ad bonum, secundarius verò ad expellendum malum. At quia inter nos & Deum, vt inquit Aristoteles, non est æqualitas iustitiæ, minus inconueniens est dicere, quòd esset religio. Etenim vt religionis actus est, vt se homo Deo subijciat debitum illi honorem reddendo, tanquam rerum parenti, & summo nostro benefactori: ita per eandem virtutem possumus ei, dum à nobis offensus est, honorẽ deferre pœnitendo, & vindicando offensam in eum commissam.

Sententia Doctoris.

¶Et re vera opinio hæc, quanuis noua, nõ omnibus displicet, neque est cur displiceat. Attamen in primis licet Caietanus se censeat non esse contrarium Sanct. Thomæ, manifestum est puguare cum eius dictis. Nam vbicunque Sanct. Thom. definit aliquam esse specialem virtutem, intelligit distinctam ab omnibus alijs: cùm ergo hic dicat pœnitentiam esse specialem virtutem, cui attribuit specialem actum destruendi peccatum præteritum, manifestè intelligit ita esse specialem, vt in nullam aliam incidat. Si enim esset religio, id ipse explicuisset, vel in conclusione, vel in responsionibus argumentorum, quæ hoc exigebant, vel in tertio, vel in articulo subsequenti, vbi tamen non ait nisi, quòd est species iustitiæ. Quinuerò in 4. distinctione. 14. quæstione. 1. artic. 1. quæstiuncula. 4. & distinctione. 15. quæst. 4. artic. 7. ad. 2. expresè ait pœnitentiam distingui à latria, qui est actus religionis. Enimuerò religio, vt ait idem Sanctus Doctor. 2.2. quæstione. 81. articu. 3. est virtus qua propriè exhibemus reuerentiam Deo inquantum est primũ creationis, & gubernationis rerum principiũ. Pœnitentia verò non habet hoc proprium, q̃ est exhibere reuerentiam, sed Deum offensum placare, eiusque castigare offensam emendando vitam, quòd à ratione religionis nonnihil differt. Quanquam, & hoc sit debitum honorem Deo deferre, quod per vsum cuiuscunque virtutis etiam sit.

Ad argumẽtũ Caietani

¶Vnde ad argumentum Caietani respondetur mirandum esse illo argumento sic conuinci. Nihil enim miraculi est, si detur aliqua virtus, cuius totum negotiũ sit morbos animę depellere, quæ ideò vsum habere nõ potest, nisi supposito morbo: neque ideò à perfecta virtutis ratione deficiet. Herba enim, & medicamen licèt non habeant virtutem, nisi pellendi morbos præsentes, nihilominus tam propriè sunt virtuosa, quàm quæ bonam valetudinem conseruant, sicuti & ars medica, quæ solam haberet vim contra præsentes morbos, optima esset. Adde quòd verecundia virtus est, aut saltem laudabilis passio, & tamen non est nisi de turpi facto. Et vindicatiua iustitia locum non habet, nisi in sceleribus corrigendis, & vlciscendis: quare in statu naturæ integræ nullus ei pateret locus. Ob id enim diximus, pœnitentiã non connumerari virtutibus, nisi ex transuerso, suppositæ s. culpæ. Tametsi culpam tollere, ratio optima obiecti: præsertim cùm annexũ habeat propositum emendandi vitam, qui est actus directè intentus in bonum.

¶Atque eodem modo respondetur ad aliud argumentum, quod est. Semina virtutum ita nobis esse insita, vt possint à nobis acquiri cũ auxilio diuino, ita vt nullum sit necessariũ peccatum ad illas acquirendas. Id enim de illis virtutibus intelligitur, quæ per se habent negotia circa bonum, vt temperantia & reliquę. Pœnitentia verò non est nisi ad tollendum malum.

¶Quare illa nõ fuit in Christo, neq; ideò minus fuit virtutibus exornatus quàm Petrus, qui pœnitẽtiam habuit: imò plus, eò q̃ innocẽtia præstantior res est quàm pœnitentia: sicut neq; habuit fidẽ, quæ obscurã dicit visionem, sed euidentem eorũ notitiam, quorũ nos habemus fidem. Quocirca non sequitur, vt Durandus sibi videtur cõcludere, quòd quando quis pluries pœniteret, studiosior esset: tũ quia habitus pœnitẽtiæ non facit per se magis studiosum, quàm illo carere, si quis esset innocẽs: tum quia habitus pœnitentiæ nõ intenditur per frequẽtia actuũ, quando per frequẽtia peccata mortalia interrũpuntur, sed quando pœnitens perseuerat, & non recidit, vt Magdalena, quæ intensissimum habuit pœnitentię habitum, & ideo multis innocẽtibus, qui nunquã mortaliter deliquerint, sanctior fuit.

Augustinus.

¶Aliud autem potest argumentum duci ex auorem Caietani ex Augustino. 10. de ciuit. Dei, quem Diuus Tho. loco citato. 2.2. quæst. 81. artic. 1. citat dicentem, quòd religio à recolendo dicta est, quem negligẽtes amiseramus: amittimus eum autem per peccatum: ergo recolimus per pœnitentiam. Accedit, quòd sacramentorum vsus, quibus iustificamur, atq; adeò pœnitentiæ sacramentum ad cultum religionis attinet, vt distin. 1. dictum est: subijcere ergo nos clauibus ecclesiæ, religio est. Respõdetur, q̃ sunt nõnullę virtutes adeò similes, vt sæpe vnius nomen transferatur ad aliam: vt misericordia, per quam maximè charitas lucet, sæpe solet charitas appellari. Et ideò licèt per quancunque virtutem Deum colamus: tamen quia pœnitẽtia simillima est religioni, vt per quam honorem exhibemus Deo, & nos ipsos macerantes sacrificamus, pœnitentia dicitur quandoque religio & sacrificium, iuxta illud Psalmi. 50. Sacrificium Deo spiritus contribulatus, præsertim dum pœnitentiæ virtuti addimus sacramentum subijciendo nos clauibus, tunc enim pœnitentia imperat virtuti religionis, eamque ad suum opus mouet, vt ait Diuus Thom. in. 4. loco citato quæst. 15. art. 7. Nam pariter imperat latriæ adorandum, quæ est vna pars satisfactionis. Aliud argumẽtum facit Caietanus. Quia inter homines non requiritur specialis virtus ad reconciliandam amicitiam: ergo neque inter nos & Deum. Illud autem ar. proximo examinabitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm virtus pœnitentiæ sit pars iustitiæ.

SI pœnitẽtia est specialis virtus, meritò quæritur, sub quo sit genere, vtrùm sit species iustitiæ. Et respõdet duabus cõclusionibus. Prima. 1. Conclu.

Pœnitentia secũdùm quòd est virtus, est pars iustitiæ. Probatur, quoniam pœnitentia quatenus specialis virtus est, vt suprà diximus, nõ habet tãtùm dolere de malo perpetrato, ad hoc enim sufficeret charitas, sed habet insuper, vt doleat de illo quatenus offensa Dei cum emẽdationis proposito: emendatio autem offensę contra aliquem commissæ non fit per solam cessationem offensionis, sed exigitur vlteriùs quædam recompensatio, quæ locum habet in offensis in alterum commissis: quemadmodũ retributio: nisi quòd recompensatio tenet se ex parte eius, qui offendit, qui quidem satisfacere ei debet, qui iniuriam passus est: retributio autem tenet se ex parte eius, in quem est offensa commissa, qui quidem vindicat se de illo qui iniuriam intulit: sicuti qui obsequium suscepit, retribuit præmium. Vtrunque autem: scilicet, & satisfacere, & retribuere pertinet ad virtutem iustitiæ: quia vtrunque est cõmutatio quædam, atque adeò pœnitẽtia est pars quædam iustitiæ. Et confirmatur authoritate Augustini superiùs allegata. Pœnitentia est quædam dolentis vindicta semper puniens in se, quod dolet commisisse: vindicta enim, vt in sua rethorica author est Cicero, species est iustitiæ.

2. Conclu.

¶Secunda conclusio. In pœnitentia non consideratur iustum simpliciter seu politicum, sed secundùm quid, vt filij ad patrem, & serui ad dominum, & vxoris ad virum. Enimuerò, vt. 5. Ethico. author est philosophus, bifariàm dicitur iustum: scilicet, simpliciter, quale est inter æquales, eò quòd iustitia est æqualitas quædam. Quod quidem iustum ob id vocatur politicum, & ciuile, quòd omnes ciues

Universidad de Deusto
Biblioteca

quatenus liberi sunt, & sui iuris, sub eodē principe immediatè gubernantur. Sed aliud est iustum secundùm quid inter eos, qui non sunt simpliciter æquales, sed vnus est sub potestate alterius: & tale est iustum inter nos & Deū: non ergo pœnitens æquale simpliciter recompensat Deo pro offensa, sed supplex reuertitur ad ipsum tanquam seruus ad Dominum, iuxta illud Psalm. Sicut oculi seruorum in manibus dominorum suorum: ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum donec misereatur nostri: & sicut filius ad patrem secundùm illud de filio prodigo Lucæ. 15. Parer peccaui in cœlum & coram te: & sicut vxor ad virum secundùm illud Hiere. 3. Fornicata es cum amatoribus multis, tamen reuertere ad me dicit Dominus.

Expositio articuli. ¶ Qui virtutum ordinem & chorum ignorat, nil mirum si ambigat quomodo pœnitentia sit specialis virtus à cæteris omnibus distincta, & tamen sit pars iustitiæ: nam si est eius species, verè erit iustitia. At verò nulla est repugnantia: quoniam ingenium fuit Aristotelis omniumque philosophorum omnes virtutes morales ad quatuor capita reducere, quæ sunt quatuor virtutes cardinales. Militant autem omnes sub istis, aut tanquam species sub genere, vt sub genere iustitiæ distinguuntur distributiua & commutatiua, sicut homo, & equus sub animali: aut tanquam partes potentiales eius. Dicitur enim pars potentialis virtus quæ non habet totam quidditatem alterius, sed partem. Vt partes potentiales iustitiæ sunt religio & liberalitas, vt docet Sanctus Thom. 2. 2. quæst. 80. quia vtraque est ad alterum sicut iustitia, sed religio non dicit æqualitatem, quæ esse non potest inter nos & Deum: neque verò liberalitas dicit rationem debiti, cùm vtraque harum conditionum sit de quidditate iustitiæ. Cùm ergo ait Sanctus Thom. in priori conclusione, quòd pœnitentia est pars iustitiæ, dubium facit, vtrùm sit pars subiectiua, hoc est, directa eius species, an verò potentialis ab integra eius quidditate deficiens.

2. Argum. ¶ Sed primum omnium argumētatur, q neutro modo sit pars iustitiæ. Virtus enim theologica & moralis ex æquo distinguūtur, vt neutra sit species, aut pars alterius, iustitia autē est virtus moralis. Quòd autem pœnitentia sit theologica, ꝓbatur: quia cùm satisfaciat Deo, cui peccatorem reconciliat, videtur Deum habere pro obiecto, in quo ratio virtutis theologicæ consistit. Respondet negando, pœnitentiam habere Deum pro obiecto, obiectū enim est materia virtutis: at materia iustitiæ, vt. 5. Ethi. author est philosophus, non est illa persona, ad quam est iustitia, sed magis res ipsæ quæ distribuuntur, aut commutantur. Vt materia iustitiæ emptoris non est venditor, sed nummi, quos soluit in pretium rei emptæ, quæ fuit materia iustitiæ venditoris. Et eadem ratione cùm pœnitens satisfacit Deo, Deus non est materia pœnitentis sicut nec fuit materia peccantis: sed actus humani, quibus Deus offenditur, sunt materia peccantis, & quibus placatur sunt materia pœnitentis: quare non est theologica, sed moralis.

Triplex vir tus. ¶ Vnde vt sanctus Thom. in. 4. distinct. præsenti quæst. 1. art. 1. docet, virtutes sunt in triplici differentia: quædam enim habent Deum pro obiecto & fine, & istæ sunt theologicæ: obiectum enim distinguitur per casum accusatiuum, in quem fertur actio: Credo enim, spero & amo Deum, & credo, & spero in Deum propter ipsum. Aliæ verò sunt quæ nec habēt Deum pro obiecto, nec pro fine intrinseco ipsius virtutis, vt virtutes purè morales. Obiectum enim fortitudinis sunt pericula belli, & temperantiæ delectabilia tactus: Finis autem omnium est moderatio & quies animi. Quando verò earum officia referuntur in Deum, id fit per extrinsecam virtutem: nempe, per charitatem. Cùm enim quis rempublicam defendit, aut ieiunat propter Deum, actus eliciuntur à fortitudine & temperantia, sed relatio in Deum fit per charitatem. Sunt autem aliæ mediæ virtutes, quæ licèt non habeant Deum pro obiecto, habent tamen ipsum pro fine proximo intrinseco ipsius virtutis, vt religio, qua debitos honores deferimus Deo, vbi honores sunt materia, & Deus finis proximus, quem religio ipsa attingit, atque in hoc ordine constituitur pœnitentia: quippe qua peccata execramur propter Deum. Itaq; Pœnitentia licèt materia eius sint peccata, tamen finis intrinsecus est amicitiam reficere inter Deum & homines. Atque hoc est, quod Scotus, Durandus, & Marsilius, quæst. 10. & multi alij non satis pro dignitate speculiati sunt. Opinantur enim actum pœnitentiæ solùm esse dolere de peccatis, & vindictam de illis sumere, quod pertinet ad iustitiam, sed tamen id facere propter Deum, esse relationem charitatis: & ideò superfluum existimant singularem speciem virtutis adhibere: Cùm tamē veritas sit, quòd pœnitentia ea ratione, qua est conuersio in Deum, intrinsecè habeat dolere propter ipsum. Imò verò quoddammodo Deus est obiectum eius in obliquo: est enim actus pœnitē

tiæ

tiæ dolere de offensa Dei, ea ratione qua est Dei. Quapropter licèt pœnitētia qua ratione est vindicta, sit pars iustitiæ, tamen qua ratione est dolor offensæ, est quædam species charitatis, vt præcedenti arti. dictum est, ac perinde genere suo est virtus infusa, vt artic. 5. monstrabitur. Atq; hoc est quàm maximè adnotandū pro materia contritionis, vt disputabimus distin. 17. Hoc enim differt contritio ab attritione, quæ est propter pœnas inferni: hic enim actus nō elicitur à pœnitētia virtute, sed ab alia purè morali, vt à timore seruili.

Contritio. 1. Argum. ¶ Sed esto sit virtus moralis, videtur quòd nō sit species iustitiæ: ratio enim iustitiæ consistit in medio sicut reliquæ omnes virtutes sed pœnitentia non consistit in medio, sed in quodā excessu, secundùm illud Hiere. 6. Luctum vnigeniti fac tibi planctum amarum: ergo nō est species iustitiæ. Respondetur, quod medium iustitiæ non accipitur, sicut in reliquis virtutibus in ordine ad duo extrema, vt temperātia est comedere nec multum nec parum, sed per æqualitatem ad aliud, vt tantum reddas, quantum accepisti, vt. 5. Ethico. Aristote. edisserit. Attamen inter nos & Deum vt inter filios & patrem, non potest esse perfecta æqualitas, vt habetur. 8. Ethicor. propter excellentiam Dei. Quare ratio iustitiæ inter istos cōsistit, vt persona deficiens faciat quantum potest. Et hoc in pœnitentia solet vocari excessus, non quidem quòd excedat rationis normam, aliàs esset vitium, vt siquis tantum se ploratu aut inedia maceraret, vt se occideret, sed quòd cùm non possit facere æquale, facit rationabiliter quantum potest. Quod quidem nunquam erit per se sufficiens, sed secundùm acceptationem Dei.

Durandus. ¶ Hinc colligitur falsitas opinionis Durandi distinct. 2. præsenti quæst. tenentis pœnitentiam non esse specialem virtutem, sed ipsissimā virtutem iustitiæ. Cuius argumenta ar. præcedente diluimus. Enimuerò cùm iustitia dicat æqualitatem, & inter Deum, & nos non sit æqualitas, pœnitentia non habet totam quidditatem iustitiæ.

Ratio pœnitentiæ. ¶ Adde secundam rationem: quòd iustitia nō habet nisi reddere æquale non autē emendare vitam, aut reconciliare amicū. Qui enim iniuria quempiā affecerit, solū per virtutem iustitiæ tenetur repensare quod abstulit vel in bonis, vel in honore, siue amicitia resarciatur, siue secus. Et quādo iudex reorum peccata vindicat, non emendā hominis, quē suspendio enecat, intendit, sed supplicium sumere, vindicta verò pœnitentiæ procedit ex amore filiali ad emē-

dandam vitam. Quare non est omnino iusta, sed quædam egregia eius pars charitati admixta.

¶ Sed tunc arguitur argumento præcedenti vt arguebat Caietanus. Ad resarciendam amicitiam inter homines non requiritur specialis virtus, sed sufficit iustitia, quæ reddat æquale, & charitas, quæ faciat amicitiam. Respōdetur primò, quòd forsan requiritur virtus specialis similis pœnitentiæ: nam charitas solum facit pœnitere de offensa amici: sed tamen tollere peccatum commissum in amicum dicit nouam rationem. Secundò respondetur, q̄ quicquid sit inter homines, negatur consequentia inter nos & Deum: quia pœnitentia dicit singularem modū placandi Deum concurrendo simul cum ipsius speciali auxilio ad abolendū peccatum, & emendandum totam vitam.

Argumentū ¶ Arguit tamen ex dictis Sanct. Thom. contra ipsum. Sequeretur quòd pœnitentia nō esset species iustitiæ: nam species directè collocatur sub genere participando totam eius quidditatem, vt homo participat rationem animalis. Et sic malè concludit in argumento: sed contrà, & concedit in solutione quarti, quòd pœnitentia sit directè species iustitiæ. Respondetur, quòd Sanct. Thom. non intendit esse speciem propriè iustitiæ, sed partem eius, vt in priori conclusione asseruit. Sed tamen quia hic non exactè tractatur differentia inter speciem & aliàs partes potentiales, non timet vocare eam speciem, etiam directè, vt in solutione quarti explicatur. Est ergo secundū ipsum pœnitentia pars potentialis iustitiæ, sicut de religione constitutum est. 2. 2. quæst. 80. artic. 1.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Duæ sunt species iustitiæ, vt. 5. Ethic. author est Philosophus: scilicet, distributiua, & commutatiua: sed sub neutra videtur pœnitentia contineri: ergo non est species iustitiæ. Respondetur ad minorem, quòd continetur sub commutatiua, cuius species est iustitia vindicatiua, qua qui alterum læsit punitur. Sicuti & retributiua.

¶ Sed forsan quis arguat, vindicatiuam & retributiuam potius pertinere ad iustitiam distributiuam. Iustitia enim distributiua est, quæ proportionem geometricam seruat inter præmia & merita, vt qualis proportio est inter duorum merita, talis sit inter honores, qui authoritate publica ciuibus distribuuntur, cōmutatiua verò consistit in æqualitate: vt quantum accepisti, tantū reddas: iustitia ergo retributiua siue in bonis siue in malis videtur esse distributiua, vt qua proportione quis est me-

Universidad de Deusto
Biblioteca

lior, plus habeat in honoribus, & qua peior, plus in supplicijs. Respondetur, aliter rem habere nam distributiua non habet rationē alicuius suscepti beneficij, sed solum ciuium meritorum & dignitatū, retributio verò habet rationem accepti, vt si beneficium ab alio accepisti, gratiam ei reddas æqualem. Et hanc virtutem Cicero libr. 2. de inuentione in iustitia commutatiua ponit, quam gratiam vocat: quę in memoria & remuneratione officiorum, & honorum & amicitiarū obseruantiam teneat. Pariter ergo iustitia vindicatiua est commutatio in offensis, cùm quis propter offensam in alterum cōmissam, vel inuitus punitur à iudice, vt scilicet, quantum offensæ intulit, tantum supplicij pendat, aut cùm sua se sponte quis corripit, punit, & hæc est pœnitentia. Quare ideò vtraque commutatio quædam est. Hæc latiùs Diuus Thom. 2. 2. q. 80. artic. 1. edisserit.

Argumentū ¶ Quo autem clarius eluceſcant, arguitur sic. Cum quis iniuriam intulit, tres sunt personæ, quæ illā possunt recompensare, primū persona publica iudicis: quæ in peccatores animaduertit, & hæc nō est specialis virtus distincta à iustitia, sed iustitia ipsa commutatiua legalis: mox persona ipsa læsa priuatim, & hęc nō potest vindictā facere: nemo enim se autoritate priuata potest vindicare, iuxta illud Pauli ad Roma. 12. Non vos defendentes, id est, vindicātes charissimi: scriptum est enim, Mihi vindictam, & ego (vel per me, vel per meos iudices) retribuā: quare vindicta in priuata persona non videtur esse virtus. Tertiò potest ipsa persona, quæ læsit, iniuriam quam intulit, vlcisci, quod pertinet ad pœnitentiam. Tunc sic arguitur. Vel hoc facit tanquam persona publica, & sic non est specialis virtus, sed ipsa iustitia legalis: si autem tanquam persona priuata, non videtur esse virtus. Respondetur cum D. Thoma loco citato concesso, quòd vindicta facta per iudicem pertinet ad iustitiam legalem commutatiuam. Si autem ille, qui iniuriam passus est, vindicaret se non esset virtus: sed tamen posset vindictam à persona publica petere in iudicio, & hæc non est omnino obligatio iustitiæ ratione debiti: quoniam qui læsus est, non tenetur recompensationem petere, vt ipse de iustitia facere debeat: nam potest iniuriam remittere. Et ideo illa est specialis virtus vindictæ, quæ reducitur ad iustitiam tanquam pars eius potentialis. Vnde subdit illic Cicero vindicationem esse, per quam vim, aut contumeliam defendendo aut vlciscendo propulsamus à nobis. Ad propositum ergo de pœnitentia respondemus, quod neque omnino est sicut iustitia legalis, neque sicut dum persona læsa vindictam petit.

Cicero.

¶ Vbi adnotandum est discrimen inter Scotum & Sanctum Thomā. Scotus enim iam suprà citatus considerat pœnitentem tanquā personā publicā nomine dei castigantem seipsum ceu reum. Itaque comparat ipsum ad eundem, & ideo pœnitentiam existimat esse iustitiam cōmutatiuam, sicut si fieret à iudice. At Sanctus Tho. comparat pœnitentem tanquā personā priuatam in ordine ad Deū, cui per pœnitentiam satisfacit reddendo ei ius suum quantum humana facultas permittit: scilicet, detestando peccatum, submittendo se Deo offenso. Et est maius discrimen quàm appareat. Primùm, quia iustitia legalis nō est nisi in persona publica. Secundò (quod est maximè notandum,) quòd cùm in peccato sint duo: scilicet, culpa & pœna, vindicatiua legalis non intendit nisi pœnā pro culpa exigere, siue offendens restituatur in amicitiam offensi, siue secùs, quod solùm Scotus agnoscit in pœnitentia. At pœnitentia, vt Sanctus Thom. hic peracutè docet, tendit ad dolendā culpam recuperandamque amicitiam: ob idque ait esse specialem virtutem, qua pœnitens se Deo sua sponte subijcit, dolorem & satisfactionem ei priuata authoritate reddendo proculpa. Et ideo ratione excellentiæ personæ Dei non potest ei reddere æquale: in quo deficit ad integra quidditate iustitiæ: ob idq; est specialis virtus Deum habens pro intrinseco fine. Et hoc modo intelligendum est verbum Pauli, Si nos ipsos dijudicaremus, non vtique iudicaremur. ¶ Quartò deniq; arguitur. Super illud Lucæ. 6. Beati qui nunc fletis, ait glossa. Ecce prudētia, qua ostēditur quàm hæc terrena sint misera, & quàm beata cælestia: flere autem est actus pœnitentiæ: ergo magis est species prudentiæ quàm iustitiæ. Est peregregia solutio: videlicet, quòd quanquam pœnitentia sit directè species iustitiæ, nō quidem sic directè, vt sit species continens totam æqualitatem iustitiæ, sed quòd per se spectet ad iustitiam: nihilominus quodāmodo comprehendit virtutes omnes, quarum comitatu stipatur. Nam inquantum est iustitia quædam hominis ad Deum: oportet quòd participet theologicarum consortium quæ habent Deum pro obiecto. Quocirca primus motus conuertendi se in Deum, vt suprà diximus, est fidei passionis Christi, per quam iustificamur, iuxta illud Paul. ad Rom. 3. Iustitia Dei per fidem Iesù Christi. Deinde motus spei, iuxta illud eiusdem Apostoli ad Roma. 8. spe salui

Discrimē inter Scotum & D. Thom.

Quartū argumentum

Motus pœnitentiæ.

salui facti sumus. Tertiò, odium vitiorū, quod pertinet ad charitatem. vnde. 1. Petri. 4. Charitas operit multitudinem peccatorum. Sed ex ea parte, qua ad iustitiam attinet, non solùm id participat, quod est iustitiæ, verùm & à temperantia, & à fortitudine auxilium & opem mutuatur inquantum ea quæ delectāt, aut deterrent in commutationem iustitiæ veniunt. Abijcit enim pœnitens delectabilia, & vincit terribilia, vt puniat in se quod dolet cōmisisse, atque in omnibus per prudētiam modum constituit.

August.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm voluntas sit proprium subiectū pœnitentiæ.

1. Concl.

OCcupata pœnitentia in sua specie, quæritur de eius subiecto vtrùm sit voluntas. Et respondetur duabus conclusionibus. Prima. Si accipiatur pœnitentia pro passione, manifestum est non esse in voluntate, sed in concupiscibili: quia est tristitia. Si verò accipiatur, vt est virtus, tunc adhibetur secunda

2. Concl.

conclusio, quòd est in voluntate. Iustitia namque cùm non sit virtus passionum moderatrix, vt temperantia, & fortitudo, sed ad seruādam æqualitatem ad alterum, in quo, exclusis etiam passionibus, est magna difficultas, non est in potentia sensitiua, sed in voluntate, quam inclinat, vt homo posthabito suo commodo ius seruet in alienum: cùm ergo pœnitentia, vt dictum est, sit species & pars iustitiæ, fit vt in eadem sit voluntate. Et confirmatur, quia pœnitētia est sacrificium quoddam, iuxta illud. Psalm. 50. Sacrificium Deo spiritus contribulatus: offerre autem sacrificium est actus voluntatis, iuxta illud Psal. Voluntariè sacrificabo tibi: ergo est in voluntate.

Expositio argumenti.

¶ Cùm triplex tantum sit subiectum virtutū, scilicet, intellectus, appetitus sensitiuus, & voluntas, liquidū est non esse in intellectu: quia non est habitus cognoscitiuus. Quod autem non sit in appetitu sensitiuo, vel concupiscibili vel irascibili: præter rationem Sanct. Thom. confirmatur, quia pœnitentia est virtus ad alterum: virtus autem appetitus sensitiui non ordinat hominem ad alterum, sed ad se ipsum sedando passiones, rationem conturbantes. Secundò idq; maximè confirmatur: quia pœnitentia attingit Deum tāquam intrinsecum finem vt dictum est: appetitus autem sensitiuus, vt qui cognitionem sequitur sensitiuam, neutiquam Deum attingit. Igitur sicut iustitia inter homines est in voluntate, qua homo reddit alteri ius suum: ita & pœnitentia est ibidem: quippe qua reddit Deo ius suum, quantum ei facultas suppetit, vt paulo antea dicebamus. Neque parùm refert nosse, pœnitentia in quo sit subiecto: nam si est in appetitu sensitiuo, necessariam haberet annexam passionem, quæ esset de essentia virtutis: secùs verò si sit in voluntate. Ob id que non inutiliter queritur, vtrùm esto sit in voluntate, aliquam habeat necessariam passionem in sensu. A parte autem affirmatiua extant argumenta, quæ suprà fecimus. Diximus enim esse detestationem peccatorum, quam facit voluntas, vnde exurgit dolor & tristitia. Quare Ambro. August. & alij aiunt, quòd pœnitentia est præterita mala flere, tristitia autem, & dolor est in appetitu concupiscibili, vbi sunt effectus, qui exurgunt circa delectabilia. Respondetur per tres propositiones. Prima. De essentia virtutis pœnitentiæ nulla est sensualis passio vel affectio: quoniam tota essentia virtutis in detestatione mali consummatur. Quòd si arguas pœnitentiam debere esse opus satisfactorium ac perinde pœnale: respondetur eandem ipsam detestationem esse pœnalem, præsertim q; pœnitentes virtutibus iam pronecti cùm satisfactionem perfecerint, non tenentur alijs pœnalibus operibus insudare. Secunda propositio. Tristitia & dolor quantum est ex natura rei plurimum pullulat ex detestatione, nihilominus aliunde quandoq; impeditur, vt si homo sit duri sensus, vel per vehementem lætitiā de alia re: & maximè de Dei contēplatione. Quo circa carentia doloris, & tristitiæ nō est signū impœnitentis cordis: præsertim in viris perfectis. Haud enim tantum in patria abstergit Deus lachrymas ab oculis sanctorum, verum & in hac vita per sui contemplationem. Non enim Magdalena crebris tristitijs in rupe cōficiebatur, imò diuina consolabatur contemplationis dulcedine.

Responsio.

Dubium.

¶ Tertia propositio. Pœnitentibus nondum perfectis salubre consilium est dolorem, & tristitiam excitare, & lachrymas vrgere, vt Dauid, & Niniuitæ fecerunt. Nam per hoc tum detestatio ipsa perficitur, tum & cautela præcauendi peccata roboratur. Quòd si arguas tristitiam, & dolorem non posse per voluntatem procurari, nam cùm tristitia sit de ijs, quæ nobis nolentibus accidunt, repugnantia est, vt tristitia sit volita. Scotus præ-

Universidad de Deusto
Biblioteca

senti distinctio. quæst. 1. art. 3. multam consumit literam ad explicandum, quomodo tristitia & pœna peccati possit esse voluntaria. Sed nullum hîc latet mysterium. Ad tristitiã enim requiritur aliquid nolentibus nobis accidisse. Attamen non exigitur nolitio eiusdem tristitiæ, sed rei de qua tristamur. Vnde licèt quisq; volens deliquerit, tamẽ postea nollet deliquisse, per illam cõditionalem nolitionem, quam quæst. proxima. ar. 1. exposuimus. Ex qua detestatione nascitur tristitia, licèt detestatio ipsa voluntariè fuerit assumpta. Haud enim ad punitionem necessarium est, vt homo inuitus puniatur. Sicut enim quis se potest sua sponte flagellis cædere, ita & considerare, tum peccati absurditatem, tum & Dei maiestatẽ, vt pœnitudinem liceat. ¶ Vtrùm autem tristitia illa, & dolor sit virtus, sunt qui negent, vt Palu. dist. præsenti, quæst. 2. refert: iam tamen supra diximus, quòd licèt per se non sit virtus, est tamen quia nascitur ex recta voluntatis electione. Quòd si incõtrarium arguas. Illa est in appetitu sensitiuo, putá concupiscibili, sicut igaudium, qui quidem appetitus, vti modò dicebamus, non potest Deum attingere, atque adeò nec dolere de peccato, quatenus est offensa Dei. Respondetur satis esse, quòd voluntas, cuius electione illa passio exurgit, Deum attingat. Nam & virtus temperantiæ, & fortitudinis sunt in appetitu sensitiuo, quarum actus, per charitatem, quæ est in voluntate, referuntur in Deum. Quin verò actus executiuarum potentiarum, vt orare & dolore, sunt virtutes, licèt non sint nec cognitiuæ, nec appetitiuæ: sat enim est, q fiant ex electione, quare, & gemitus, & lachrimæ pœnitentis actus sunt etiam virtutis. ¶ Maiorẽ autem hæsitandi causam offert quæstio, vtrùm dolor idem in eodẽ appetitu sensitiuo habitum generet, sicut detestatio illum generat in volũtate. Et possumus affirmatiuè respondere: quia & in voluntate est difficultas ad pennitendum, & in appetitu ad moderatè dolendum: quare vtrobiq; requiritur habitus, quemadmodum liberalitas, quãuis, quia est pars iustitiæ, principaliter sit in voIontate, vt S. Tho 1. p. q. 21. art. 1. affirmat, est nihilominus similis habitus, & in appetitu, vt ait. 1. 2. q. 60. ar. 5. & 2. 2. q. 104. ar. 4. Posset nihilominus respõderi, satis esse prudentiam, & fortitudinem in appetitu ad moderandas passiones, & ideo pœnitentiam sufficere in volũtate, ad generandam tristitiam, & dolorem in appetitu. ¶ Et sic soluitur primum argumentum S. Tho. quod est. Pœnitenta est species tristitiæ sed tristitia est inconcupiscibili sicut gaudium: ergo illic est pœnitentia. Respondetur, inquam, argumentum concludere de pœnitentia vt est passio, nõ autem, vt est virtutis habitus. ¶ Secundò arguitur. Pœnitentia est vindicta quædam, vt supra citatus Aug. in lib. de pœnitentia ait vindicta autem, quia est ad repelendum malum est, in appetitu irascibili: nam ira est appetitus vindictæ. Respondetur sicut de tristitia, quòd appetere expassione vindictam de alio pertinet ad irascibilẽ, quatenus rationem præuenit, & ideò non est virtus. Sed tamen eandem vindictã ex ratione, & electione appetere virtus est. Quare sicut tristitia in concupiscibili à ratione profecta virtus est, sic & vindicta in irascibili: vtraq; enim est virtutis minister. ¶ Tertiò arguitur. Præteritum, secundùm philosophum in libr. de memoria & reminiscentia est obiectum memoriæ: sed pœnitentia est de præterito: ergo pertinet ad memoriam Respondetur, q memoria est vis apprehensiua: pœnitẽtia verò pertinet ad appetitiuam, quæ præsupponit apprehensiuam: quare pœnitentia nõ est memoria, sed illam præsupponit. ¶ Quartò. Nihil agit vbi non est: sed pœnitentia excludit peccatum ab omnibus viribus animæ: ergo non in voluntate tãtùm, sed in omnibus potentijs existit. Negatur consequentia, nam cùm voluntas omnes alias potentias moueat, cõsequitur, vt pœnitentia in sola voluntate existens, in singulis animæ viribus operetur. De subiecto autem remoto, vtrũ sit in omnibus hominibus, quæstio est, quæ præsupponit scire an sit habitus infusus. De qua re statim.

Dubitatio.

1. Argumẽ.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

4. Argumẽ

ARTICVLVS. V.

Vtrùm initium pœnitentiæ sit ex timore.

POst subiectum pœnitentiæ, sequitur inquisitio de eius causa vtrùm ex timore seruili, qui est timor inferni, vel aliorũ suppliciorum, oriatur. Ad quod S. Tho. supposita dist. quatuor cõclusionibus respõdet. Potest enim quæstio institui, aut de habitu aut de actu pœnitentiæ. Est ergo prima cõclusio. Habitus pœnitentiæ immediate à Deo infunditur sine nobis principaliter operantibus, non tamen sine nobis dispositiuè cooperantibus per aliquos actus. ¶ Secunda conclusio. Pœnitentia quantum ad actus, quibus Deo operanti cooperamur, consistit in sex motibus Dei, & intellectus, & volun

1. Cõclusio

2. Cõclusio

Sex motus ad pœnitentiam.

voluntatis nostræ. Primum enim principium est operatio Dei præuenientis, & conuertentis cor nostrum, secundùm illud Thre. vlt. Cõuerte nos Domine ante, & conuertemur. Secundus autem est motus fidei nostræ per auxilium Dei, iuxta illud Pau. ad Hebræ. 11. Accedentem ad deum oportet credere, quia est, & quia remunerator est. Tertius est motus timoris seruilis, quo quis supliciorum timore à peccatis retrahitur, iuxta illud. Esaiæ. 26. Sicut quæ concepit, cùm appropinquauerit ad partum dolens clamat in doloribus suis: sic facti sumus. Et habetur illic sermo ijs, qui per pœnitentiam ad mentem redeunt. Et subditur. A timore tuo concepimus: quasi parturiuimus, & peperimus spiritum salutis, id est salutarem pœnitentiam, vt ex præcedentibus colligitur. In æditione vulgata, non habetur à timore tuo, cæterum concepimus, &c. sed septuaginta habent. A timore tuo seu, propter timorem tuum. Quartus actus est motus spei, quo quis sub spe veniæ obtinẽdæ assumit, propositum emendandi sese. Nam cùm fides, vt, ibidem ait Paul. sit sperandarum substantia rerum, fides gignit spem, qua (vt idem ad Roma. 8. ait) salui facti sumus. Quintus actus est charitatis, quopeccata displicent, quæ ideo, vt ait Petrus, operit multitudinem peccatorum. Ex qua sexto nascitur motus timoris filialis, qui propter reuerentiam Dei emendam suorum peccatorum Deo offert. Et in hoc consistit ratio specialis pœnitentiæ. ¶ Ex ijs itaque inferuntur duæ aliæ corollariæ conclusiones, quibus ad quæstionem respondetur. Tertia ergo conclusio est. Actus pœnitentiæ à timore seruili procedit, sicut à primo motu nostri affectus ad hoc ordinato Nam primus motus simpliciter non fuit noster, sed Dei Secundus vero fidei, licèt fuit noster, non tamen nostri affectus: sed intellectus per voluntatem captiuati in obsequium Christi. Primus ergo motus nostri affectus est timor seruilis, qui dicitur ordinari ad pœnitentiam, quia non est ad id sufficiens, cùm non sit vera contritio.

Lutheri hæresis.

Prima propositio

3. Cõclusio

4. Cõclusio

Minari peccatoribus pœnas inferni, vt resipiscat bonum est

¶ Quarta conclusio. Actus legitimæ pœnitentiæ procedit à timore filiali, sicut ab immediato & proximo principio.

Expositio articuli.

¶ Quæstio est egregia, vbi S. Thom. considerantissimè ordinẽ iustificationis impij ob oculos ponit. Quam vtique quæstionem. 1. 2. q. 113. doctissimè edisserit. At quia primam cõclusionem tanquam rem indubitatam ipse asseruit, sunt tamen qui illam negent, & eius persuasio ex subiunctis conclusionibus pendet, inuerso ordine procedamus oportet. Et primùm, vt ab hæreticis nos extricemus, Lutherus pœnitentiæ osor, vt est videre artic. 6. per Leonem pontificem condemnatus, sit contra tertiam conclusionem Sanct. Thomæ timorem seruilem non esse bonum, sed malum potiùs, quin verò & legitima, inquit, contritio quia quis cogitans fœditatem peccati, & amissionem æternæ beatitudinis, & acquisitionem æternę damnationis, facit hypochritam & magis peccatorem. Quam conclusionem Cassianus inquit, docet, & sensus communis omniũ, ita in se experitur. Ita dolet impudentissimus ille communem omnium sensum, prose allegare in ijs etiam, quorum contraria vniuersi homines in se experiuntur. ¶ Cõtra ipsum ergo statuitur prima conclusio. Timor inferni est bonus, & incipientibus plurimum conferens. In quod vniuersi in se experiuntur, præter in sensibiles. Et primò hoc colligitur ex illo Baptistę. Matth. 3. Progenies viperarum quis demonstrauit vobis fugere à ventura ira? Et dominus Matth. 10. Nolite timere eos, qui occidunt corpus: timete eum, qui post quàm corpus occiderit, habet potestatem mittendi animam in gehennam ignis. Vbi per timorẽ gehennæ absterrentur homines à peccatis: id autem, per quod homo à peccatis arcetur, quis neget esse bonum & vtile? Vade Prou. 1. Per timorem domini declinat omnis à malo. Et Ecclesiast. 1. Timor Domini expellit peccatũ: nam qui sine timore est, non potest iustificari. Et rursus. Initium sapientię timor Domini. ¶ Duplex autẽ est Lutheri cauillũ, primũ, q istæ autoritates intelligantur de timore filiali, qui procedit ex charitate. At verò metus gehennæ non potest esse filialis, neq; filialem Sapiens appellaret initium sapientię, quippe qui iam supponit charitatem quæ illic sapientiæ nomine designatur. Secundò ait, bonum esse deterrere homines sceleratos per pœnas inferni, non quia in se bonum est, sed propter bonum publicum vt desistant alijs nocere. In cõtrariũ autem est, q si malũ esset homini timere Infernum, iniustũ esset talem metum ei incutere pro quocunq; bono: quia non sunt facienda mala, vt inde eueniãt bona Accedit q si est causa deterrendi alios, etiam hanc habet bonitatis rationem, præsertim quòd Dauid Psalmo. 17. tãquàm bonum suum proprium enarrabat dicens. Circundederunt me timores mortis, & dolores inferni circundederunt me. & in tribulatione mea inuocaui Dominum. Præterea isti ecclesiæ vsum peruertunt, cuius concionatores homines ad pœnitẽtiam pertimorem inferni exhortãtur. In quo sacratis-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tissimos patres imitantur. Vnde August. tra. 3. super canonicam Ioannis exponens illud Mat. 25. Venite benedicti patris mei, &c. & discedite maledicti. Ecce inquit, quid promittit, Deus vitam æternam ecce quid minatur ignem æternum. Et subdit. Illum nō dum amas, vel hoc time. Et tract. 9. illud citatum. Initium sapientiæ timor Domini interpretatur de timore seruili, qui stat cum charitate imperfecta, cùm Ioannes non dicat, quòd omnis charitas foras mittit timorem, sed perfecta charitas. Vbi graphicè huiusmodi timorem comparat setæ sutoris, quæ linum introducit, & refertur de pœnitentia distinct. 2. can. Sicut seta. Enimuerò quemadmodum seta non est satis firma, vt possit frustra corij consuere. sed est accommoda ad inducendum filium, quod intrans foras excludit setam, sic timor seruilis per se non sufficit amicitiā inter nos, & Deum conglutinare, seruit autem charitati inducendę. Accedit & Hiero. super hunc locum Esaiæ. 26. hic citatum, & Chrysosto. lib. de compunctione cordis, & vetustissimus Tertullianus lib. 2. aduersus Marcionem, qui omnes timorem seruilem, ceu rem bonam, & frugis cōmendant. ¶Sed quia Cassianum inuerecunde Lutherus pro se accersit, consulat eum solertissimus quisq; collatione. 3. cap. 4. vbi vnū modum vocationis peccatoris ait descendere ex necessitate, dum per metum resipiscit. Et collatio. 11. cap. 6. expressè meminit metus gehennę tanqam rei vtilius. & iterum lib. 4. cap. 39. latè monstrat per timorem seruilem nos incipere conuerti in Deum.

Timor serui lis cōparatur setæ sutoris.

Cassianus.

¶ Et præter hæc testimonia ratio est liquida: quoniam timere malū, perinde est suapte natura laudabile, vt bonum sperare: est enim illud naturale: & tamen Deus, & natura non inclinant ad malum. Cùm enim Propheta Deū precabatur. Domine ne in ira tua corripias me bonum censebat iram Dei timere. Sed timere malum, vt mortem quando est impedimentum fortitudinis, aut alius virtutis, illud est vitium. Meritissimò ergo nuper in Concilio Tridentino sessio. 6. can. 8. sub his verbis error iste damnatus est. Si quis dixerit gehennę metum, per quem ad misericordiā Dei de peccatis dolendo confugimus, vel a peccando abstinemus, peccatum esse, aut peccatores peiores facere anathema sit. ¶ Adde, quod non solùm timore pœne inferni, verum & mortis, & dehonorationis & similium: quæ omnia sub timore seruili comprehenduntur, bene agere & legem seruare bonum est. Vnde Deus statim Adę præcipiens ne de ligno scientię boni, & malí ederet, pœnam si secùs faceret, sublecit mortis. Et Leuit. 29. & in tota lege veteri comminabatur populo bella, & alias calamitates, quæ quidem cùm causa essent, vt emendarentur, bona erant. Vnde in Psalm. 77. Cùm occideret eos, tunc quærebant eum, & reuertebantur, &c. Qua vtique de causa principes, vt spe præmij, sic & suppliciorum metu ciues bonos faciunt. Vnde Paul. ad Ro. 13. de principe Dei minister est tibi in bonum. Si autem malum feceris, time: non enim sine causa gladium portat.

Ratione probatur.

Cōcilij Tridentinum.

¶ Argumenta verò Lutheri sunt (vt solent) falacissima. Arguit enim primò. Omnia, quæ fiunt extra charitatem, sunt peccata, iuxta illud. 1. Corin. 13. Si linguis hominum loquar, & angelorum, charitatem autem non habeā, factus sum velut æs sonans: timor autem seruilis est extra charitatem: ergo est malus. Sed maior est falsissima (licèt Gregorius Arimenensis falso illam admiserit) quoniam extra charitatem sunt actus moraliter boni, vt libr. 1. de natura & gratia capit. 20. latè monstrauimus, licèt non sufficiant ad gratiam comparandam. Et hoc est, quod Paulus dicit, quòd extra charitatem est homo velut æs sonans, quasi nihil valens apud Deum. Et. 1. Ioan. 3. Qui non diligit, manet in morte. Vnde Aug. de pœnitentia dist. 7. can. Nullus. Quem pœnitet, inquit, oportet non solùm timere iudicem, sed diligere: quia sine charitate non potest esse salus. Non tamen inde sequitur quòd omnia eius opera sint peccata. Qui ideò articulus in concilio Tridentino sessio. 6. can. 7. ad uersus Lutheranos condemnatus est.

Arguti Lutheri.

1. Argumē.

¶ Est ergo primum argumentum S. Thom. Pœnitentia quidem incipit ex displicentia peccatorum: hæc autem pertinet ad charitatem: ergo illa est initium pœnitentiæ. Et respondet quòd priùs peccata incipiūt displicere ex timore seruili, qui ,ppter Dei offensam, quod pertinet ad charitatem. ¶ Ad quod vtique propositū notandum est secundū argumentum. Ad pœnitentiam enim homines vocātur spe regni cælorum, vt patet Matthęi. 5. illud autem est obiectū spei ergo illa est initium pœnitentiæ. Respondetur, quòd nomine regni cælorum intelligitur regis aduentus, non solum præmiantis, sed etiam punientis, iuxta verbum illic Ioannis. Quis demonstrauit vobis fugere à ventura ira? Quare timor seruilis etiam inducit ad regnum, licèt non sufficiat introducere. ¶ Argumentum verò, quo Lutherani possent sciolos seducere, est hoc. Qui peccata ,ppter pœnas inferni detestatur, plus

2. Argumē.

Argumentū fallax.

plus illas odit, quàm peccatum: nam propter quod aliud est tale, vt ait Arist. magis est tale: si enim odio habeo filium propter patrem, plus odi patrem: odisse autē pœnas plusquam peccatum, iniquum est, & peruersum, ergo & timor seruilis est malus. ¶ Ad huius autem intellectum præmittenda est doctrina Sanct. Thom. 2. 2. quæst. 19. artic. 4. quærens enim illic, vtrùm timor seruilis sit bonus, respondet, quòd timor seruilis dicit duo: scilicet, obiectū, quod est pœna, & seruilitatem: & seruilitas, inquit, est mala conditio: quia repugnat charitati. Qui enim solùm tanquàm seruus operatur, mouetur ab extrinseco non consentiente propria voluntate: qui autem ex charitate, monetur suaspōte à principio intrinseco: sed tamen seruilitas non est de intrinseca ratione timoris seruilis: potest enim quis timore pœnę moueri, vt verè consentiat pœnitere. Quare ille nō magis odit pœnas quàm peccatum appretiatiue. Quod sic explicatiùs intelligitur. Si quis doleret de peccatis propter pœnas inferni hac adiecta negatione, Si mihi non imminerent illæ pœnæ, non me pœniteret, profectò ista conditionalis esset mala, & pertinens ad seruilitatem: quia illa pluris faceret pœnas illas euitare, quàm Dei offensam: & iste actus est, qui repugnat charitati, qua Deus super omnia diligitur. At verò si quis ex metu inferni mouetur ad detestandum peccata, sine hac negatione, aliàs non me pœniteret, non inde colligitur, quòd appretiatiuè plus habeat odio pœnas quàm peccatum: nam tunc timor non est proprius finis pœnitentiæ, sed causa motiua, charitatem & legitimam pœnitentiam introducens, vt suprà expositum est. Quin verò si quis in charitate existens ob timorem seruilem, aut peccata sibi dimissa detestetur, aut futura caueat, metus ille, quia fit ex gratia, est meritorius de condigno.

Timor seruilis dicit duo.

Notanda distinctio.

Postremum arg. Lutheri.

¶ Postremum autem argumentum Lutheranorum est: quod sanctus Thom. facit tertio loco. Timor est quidam actus interior hominis: pœnitentia verò nō habet principium ab homine, sed est à Deo: iuxta illud Hiere. 31. Post quàm conuertisti me, egi pœnitentiam: ergo initium pœnitentiæ non est timor. Quare ait, Lutherus, quòd homines crassi, & sordidi possunt timore pœnæ, tanquam serui, vt in veteri lege, moueri: euangelici verò non nisi pertimorem filialem. Vnde paul Romano. 8. Non accepistis spiritum seruitutis, iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorū. Respondet Sanctus Thom. quòd ipse etiam motus timoris seruilis procedit ex actu Dei conuertētis cor iuxta illud Deuter. 5. Quis det, eos talem habere mentem, vt timeant me? Vnde glossa super citatum locum Pauli. Spiritus est qui facit duos timores, seruilem, & castum: Paulus autem non condemnauit spiritum timoris, sed dixit non esse sufficientem, nisi accedat filialis. Et hæc de tertia conclusione.

Circa secundam conclusionem.

¶ Hinc ergo retro redeamus ad secundam. Et primò est dubium, vtrùm semper in conuersione peccatoris requirantur formaliter isti sex motus eo ordine, quo illos hic D. Thom. constituit: nam videtur eos tanquam necessarios ponere. In primis hic millam feci ius molestissimam contentionem cum Luthero tenenti solam fidem iustificare. Contra quem satis ac super lib. 2. & 3. de natura & gratia diligauimus. Cuius error in concilio Tridētino sessio. 5. per multos est canones condemnatus. Ad rem ergo vt redeamus, respondetur, nō semper omnes actus istos esse necessarios formaliter, alioquin non posset homo subitò cōuerti, sed necessario indigeret tempore, sine quo series hæc perficinon posset. Cōsequens autem est falsum: quoniam cùm vt D. Thom. 1. 2. quæst. 113. artic. 7. docet præparatio hominis ad gratiam sit opus Dei præuenientis, subitò potest illam dispositionem perficere, iuxta illud Ecclesiastici. 11. facile est in oculis Dei subitò honestare pauperem. Imò verò motus timoris seruilis accidentarius est, nec necessarius ad conuersionem. Potest enim homo primo motu detestari peccata, quatenus sunt offensa Dei. Neque requiruntur semper duo actus charitatis, & pœnitentiæ distincti, sed sæpe vnicus pœnitentiæ alium virtute continet. ¶ Motus autem Dei præuenientis semper est necessarius, iuxta illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me nisi pater qui misit me, traxerit eum. Ac deinde motus fidei, aut formaliter, aut virtualiter: nam sine fide vt ait Paul. impossibile est placere Deo. Dico virtualiter, quia in Christiano, qui doctus est fidem, cùm primùm recordatur peccati, quatenus offensa Dei, illa memoria Dei est actus fidei gignentis spem. Sed sanctus Thom. confidei gignentis spem. Sed sanctus Thom. confidei gignentis spem. Sed sanctus Thom. conf

Universidad de Deusto
Biblioteca

dam imperfectas dispositiones, quæ longo tẽ pore antecedunt gratiam. Sunt enim qui per actum fidei informis habent timorem inferni, & actum spei informis, & charitatis acquisitæ, quibus & peccatorum sordes displicent, & ta men semper naufitãdo iacent in peccatis. Qui quidem propriè iuxta testimonium prophe ticum citatum dicuntur concepisse, & parturi re: quia doloribus pariendi cruciantur. & ta men vitiorum catena religantur ne pariant.

Nota de auxilio speciali.

¶ Diximus autem semper necessariũ esse mo tum Dei præuenientis per auxilium speciale, quod D. Tho. 1. 2. q. 112. & 113. subtilissimè, & christianissimè edisserit: nam nulla actio li beri arbitrij naturaliter per solum concursum generalem Dei elicita, causa esse potest gratiæ tanquam vlla ratione meritum eiusdem pri mæ gratiæ. Id quod tanquam primum funda mentum in materia pœnitentiæ, & contritio nis substernendum est. Quare ratio illa meriti de congruo quam Scotus commentus est in peccatore disponente se ad gratiam, profectò (vt bona venia orthodoxi viri loquar) non est tuta neque longissimè à pelagianorum erro re distans. Asserit enim dist. præsenti. q. 2. ar. 2. hæc verba. Peccator in peccatis existens po test ex naturalibus cum communi influentia Dei considerare peccatum commissum, vt of fensiuum Dei, & vt legem diuinam: & vt auer sum à Deo, &c. & ille motus potest cõtinua ri, & intendi ante infusionem gratiæ, & ille di citur attritio, & est dispositio siue meritum de congruo ad delectionem peccati mortalis. Et subdit inferius, quòd si illa attritio sit perfectè circũstantionata in genere moris, videturom nino dispositio sufficiens ad iustitiã, aliàs diffi cile, inquit est saluare, quòd apud Deũ nõ est acceptio personarum. Quare ille, inquit, actus attritionis immutatus, dum infunditur gratia, fit contritio. ¶ In quibus quidem verbis tria sunt, quæ censura indiget. Primum, quod ob iectum attritionis ponit offensam Dei, contra quod dist. 17. q. 2. disputabimus: nam illud est proprium obiectum contritionis: attritio verò solum est propter pœnas. Secũdum est, q actus naturales ponit esse meritorios gratiæ de congruo. Et eos (quod peius est) sufficere af serit vt dispositionem ad iustitiam corã Deo. Quod fortè peiori censura, q malè sonantis di gnum est. Tametsi menti catholici viri, quam sanam esse non dubito, nullam sinistram no tam inusserim. Præterquàm quod Durãdum habet, & nominales multos insua opinione consortes. De qua ideo re in concilio Triden tino multis diebus litigatum fuit, vbi meã ro gatus sententiam lib. 2. de natura & gratia ca. 3. & 4. scripsi. ¶ Et primùm negare auxilium speciale Dei, quod Scotus in præsentiarum, & lib. 2. d. 28. negat, vt sine illo possit homo ali quo naturali actu liberi arbitrij in Deum con uerti, manifestè est contra illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum. quod nisi de auxilio speciali in telligatur, nullam haberet energiam: quoniam sine auxilio generali neque folia arboris mo uentur. Quare nihil egregium de iustificatiõ ne dixisset. Quo ideo ariete concutiebatur Pe lagius dicens, quòd ex viribus nostris possu mus recuperare gratiam, & similiter illo Paul. 2. Corin. 3. Non quòd sufficientes simus cogi tare aliquid à nobis, quasi ex nobis. Quibus accedit illud hic citatum Hiere. 31. Conuerte me Domine & conuertar. & Threno. 5. Con uerte nos domine ad te, & conuertemur. Vn de Augustin. de gratia & libero arbitrio capit. 5. Nisi donum Dei esset etiam ipsa ad Deum no stra conuersio, nõ ei diceretur, Domine Deus virtutum conuerte nos. Id quod & Paul. Rom. 9. docet, dum comparat hominem secundum vires naturales luto, quod à figulo, non solùm efformatur, sed mollefit, apparaturque vt for mam recipiat. Vnde Augustin. Hypognosticõ lib. 3: ex professo aduersum Pelagium decer nit, quòd homo per liberum arbitrium, nec in cipere valet nec perficere, nisi speciali diuino subsidio præueniatur iuxta illud Pauli ad Phi lippen. 1. Ipse qui incepit in vobis opus bo num, perficiet vsquo in diem Christi. Quod expresse apud Oseam Deus ipse affirmat. ca. 3, dicens. Perditio, tua Israel, tantùm modo ex me auxilium tuum. ¶ Et confirmatur ratio ne, quia conuersio in Deum opus est supra naturale. Quare hic erat litis contestatio inter catholicos & Pelagianos, quòd Pelagius di cebat ex naturalibus nostris viribus posse nos iustificari. Sed ait Scotus, & eius sequaces, quòd quamuis dispositio illa naturalis nostra sit sufficiens ad iustitiam, tamen Deus infun dit gratiã. Sed tamen profectò responsio non facit satis: nam litigium cum Pelagio non erat de qualitate illa, quæ est gratia, per quam for maliter iustificamur. Quoniam vsque ad con cilium Viennense multo post tempore nul la fuit mentio habita de illa infusione quali tatis. Neque verò Pelagius negaret illam quali tatem infundi à Deo. Sed quæstio erat de cau sa efficienti: per quam conuertimur. Et quod maxime cõtra Scotum vrget est, quòd vt Au gust. contra duas epistolas Pelagianorum ca. 7. refert, hoc inter alia erat Pelagianorum argumen-

Tria notan tur circa di ctum Scoti.

Socus.

Pelagius.

Auxiliũ spe ciale Dei ne cessariũ ad cõuersionẽ.

gumentum, q si facientẽ viribus naturalibus, quod in se est Deus non iustificaret, esset acce ptor personarum. Ad quod patres respondebant, Deum nulli quicquam debere. Et tamen eodem argumento vtitur Scotus. Indubiè ergo non solùm Deus est qui iustificat, sed & cor præparat & disponit, iuxta illud Ezech. 36. Auferam ab eis cor lapideum: & dabo eis cor carneum. Et illud Psalmi. 84. Deus tu con uertens (secundùm vnam literam) viuificabis nos. Et ad Roma. 2. Ignoras quoniam bonitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Quod si obji cias. Attritio, quæ fit ex timore seruili inferni potest haberi naturaliter sine auxilio specia li, & tamen illa cũ adueniente sacramento suf ficit ad gratiam: ergo homo se potest viribus naturę sufficienter disponere ad gratiam. Ne gatur consequentia ad sensum nostrum. In telligimus enim q nemo se potest disponere naturaliter dispositione, quæ est conuersio, cui absq; sacramento succedit gratia: illa nan que attritio non est conuersio, sed solùm per illam tollitur obex, vt per super naturalẽ vir tutem sacramenti infundatur gratia. Ex his er go Tridentina synodus sessio. 6. cap. 5. decre uit exordium iustificationis in adultis à præ ueniente gratia sumendum esse, per quam ex citantem, & adiuuantem se homines ad suam iustificationem liberè assentiendo & cooperã do disponunt. Et cap. 6. Disponuntur, inquit, homines ad ipsam iustitiam dum excitati di uina gratia & adiuti liberè mouentur in Deũ. ¶ Per hæc etiam ferè illud cõdemnatur, quòd illa opera naturalia quæ absq; speciali auxilio gratiam præcedunt, sint vllo modo merita: nã cùm meriti nomen, quomodocunq; accipia tur, ad mercedem & præmiũ referatur, & gra tia prima nullã habeat rationem nec propriè, nec impropriè mercedis & præmij, nulla est proprie in operibus ratio meriti. Vnde in cõ cilio Arausi. cano. 2. cap. 18. Debetur merces bonis operibus si fiant: sed gratia quæ non de betur, præcedit vt fiant. Secundò cùm meri tũ condigni & congrui inhoc differãt, quod meritum de cõdigno sit dignitas ad gratiã, me ritũ autem de congruo sit saltẽ operum con gruitas: negare non possunt quin si gratia de tur ex merito de cõgruo: fiat ex operibus, q Paul. Ad Roma. 11. simpliciter negat, dicens. Si autem gratia, iam nõ ex operibus: alioquin gratia iam non est gratia. Accedit & grande argumentum contra meritum congrui ex eius novitate. Cùm enim ecclesia à Pelagianis tan tam fuerit molestiam perpessa contendenti bus quòd iustificamur ex meritis, si sancti pa tres tutò potuissent hac distinctione vti, eo modo illis satisfeciisent q scilicet, aliqua esset ex nobis naturalis dispositio, quæ esset meri tum de congruo. Sed tamen hanc distinctio nem, nec fominare ausi sunt, ne gratiæ Dei in iuriam irrogarẽt Quare in concilio Palestino, vt refert ad paulinum August. simpliciter ana thematizatur qui dixerit gratiam Dei secun dùm merita nostra dari. Et Hypogno, libr. 3. ex illo ad Ephe. cũ essemus mortui peccatis, cõ uiuificauit nos Christo, concludit nullum esse meritum hominis ante gratiam: insinuans q in peccatore velut in mortuo nihil meriti præ cedit. Ac demum ait. Audi hæretice stulte & inimice fidei veritatis opera liberi arbitrij bo na, quæ vt fiat præparantur per gratiæ præ uentum nullo liberi arbitrij merito non dam namus (gratiam præuenientem appellat auxi lium speciale.) Sed damnamus autoritate diui na opera liberi arbitrij, quæ gratiæ præponũ tur, & ex ijs tanquam meritis in Christo iusti ficati extolluntur: quis enim primò dedit illi, & retribuerit ei? Hæc Augustinus. Quapro pter cùm in prædicta Tridentina synodo fau tores meriti de congruo multarum dierum disputationibus cõtendissent, vt in canone po neretur iustificationem fieri, nullis nostris pro priè meritis præcedẽtibus, vt insinuaretur præ cedere merita de congruo, neutiquam obtine re potuerunt: tum quòd si impropriè est me ritum, non est dignum meriti nomine: tum quòd patres in concilio Palæstino. Mileuita no, & Arausicano ab omni nominatione me riti ante gratiam prorsus exhorruerũt. Quare synodus sessio. 6. capit. 5. declarauit exor diũ iustificationis nostræ in adultis à Dei per Christum Iesum præueniente gratia sumen dum esse, hoc est ab eius vocatione, qua nul lis eorum existentibus meritis vocantur. Hæc synodus. Et colligit illud ex concilio Mileuita no, sed expressius ex Arausicano, cuius can. 25. hæc extãt verba. Hoc etiam salubriter cõ fitetur & credimus, quòd in omni opere bo no nos non inchoamus, & postea per Dei mi sericordiam adiuuamur, sed ipse nobis nullis præcedentibus bonis meritis & fidem & amo rem inspirat. Plura in hanc sententiam loco ci tato de natura & gratia digessimus. Sed hæc ad exprimendam pœnitentiæ imaginem hùc attulisse satis fuerit. Quòd si quis nos recon uenire cogitet, quòd Sanct. Tho. idem meritũ de congruo agnouerit, quippe qui. 1. 2. quæst. 114. art. 3. ait opus meritorum hominis vno modo considerari, vt procedit ex libero arbi trio, & sic ibi non potest esse cõdignitas pro-

Synodus Tridentina.

Concilium Arausi canum.

Meriti de cõ gruo noui tas.

Synodus Tridentina.

Superfora pœnitentiæ imaginẽ effingunt.

pter

Universidad de Deusto
Biblioteca

pter maximam inæqualitatem, sed est ibi cõgruitas propter quandam æqualitatem proportionis: respondetur quòd aliud est cõgruitas, aliud meritum congrui: & S. Tho. nullum potuit meritum congrui ante infusionem gratiæ, sed ait videtur cõgruum vt homini operanti secundùm suam virtutem Deus recompenset secundùm excellentiam suæ virtutis. Congruum scilicet, non quòd cõgruitas sit in merito, sed in Deo, cui recompensatio congruit: Quæ verò est in gratia potest, vt supradiximus, nec reri de congruo alijs spiritualia bona, sibiq; & alijs temporalia.

Sex motuũ ordiné Tridentina synodus à S. Tho. est mutuata.

¶ Suppositа ergo primùm omnium motione Dei corda nostra tangentis: quia vt eadem sessione. Can. 4. sancitur, non mouet nos tanquam inanime corpus, sed vt liberè (quod nostrum est ingenium) ei assentiamur, si eidem inspirationi assentimur credendo, sperando, diligendo, ac subinde detestando peccata, gratiam nobis eodem instanti infundit. Quare eadem Synodus illic cap. 6. ordinem hunc sex nostrarum actionum ex hoc loco Sanct. Th. desumpsit, vbi contra Lutheranos dicentes solam nos fide iustificari, decreuit potiùs proximam dispositionem esse motum charitatis &

Epilogus supradictorũ.

pœnitentiæ. ¶ Est ergo tandem notandum quòd omnes hi nostri motus, etiam si ab auxilio speciali procedant, tum quatenus gratiã iustificantem antecedunt, nullam prorsus rationem meriti, aut de cogruo, aut condigno habent, neque verò propriè causam sed materialem dispositionem, quæ nobis consentientibus per Dei auxilium fit. Sed dum gratia in animę essentiam infunditur, simul tẽpore, sed posteriùs natura infunduntur predictæ virtutes fidei, spei, charitatis & pœnitentiæ, quibus gratia ipsa operatur ad remissionem peccatorum Quare contritio non dicit actum nisi gratia informatum, qui de condigno est meritum vitæ æternæ. Quod distinct. 17. quæst. 2. de cõtritione iterum tangemus. Cuius natura illic est exactius explicanda.

Circa primã conclusionẽ S. Tho.

¶ Ex ijs tãdem colligitur prima conclusio S. Thomę, videlicet pœnitentiam esse virtutem suo genere infusam. Vbi primum ad notandũ

Virtutum infusio.

est quod de infusis virtutibus supra distinct. 6. præmisimus. Virtutes enim infundi priùs in cap. maiores. de baptismo. sub opinione relictum est, & in concilio Viennensi, tanquàm probabilius approbatum, & nuper in synodo Tridentina sessio. 6. Can. 11. Certius assertum. Quare de tribus Theologicis virtutibus nemo est qui ambigat infundi cum gratia in baptismo, & in quacunque iustificatione vbi infunditur gratia. Morales autem Durand. in. 3. distinct. 34. quæst. 6. negat, propterea quòd cùm nõ habeant Deum pro obiecto, possunt naturaliter acquiri. Virtutem autem pœnitentiæ Scotus dist. præsenti, quæst. 4. asserit esse acquisitam eadem ratione: quia non est nisi virtus iustitiæ moralis. Durandus verò quæst. 2. plus dicit: nempe, nõ esse virtutem infusam eadem prorsus ratione, sed moralem: quia, vt dixerat in. 3. nullam putat esse infusam nisi Theologicas. At verò D. Tho. 1. 2. quæst. 51. articul. 4. ait duplicem esse virtutem infusam: vnam scilicet exgenere & natura sua: quia in trinseca ratione est supra naturalis, sicuti sunt Theologicæ, quę Deum habent pro obiecto tãquam finem supra naturalem. Sed aliæ sunt per accidens infusæ, quæ scilicet cùm Deum non attingant pro obiecto, aut fine intrinseco suo, possunt naturaliter acquiri, vt iustitia & reliquæ virtutes cardinales: infunduntur tamen quandoque à Deo ad perfectionem naturæ vt scientiæ, quas infudit Adæ. Et hoc pacto ait eadem. 1. 2. quæst. 63. ar. 3. virtutes morales infundi cum gratia. Pœnitentiam verò nõ intelligit sic esse infusam per accidens, sed ex genere suo: nam licèt non habeat Deum pro obiecto, vt Theologicæ, habet tamen illũ pro intrinseco fine. Est enim eius proprius actus pœnitere de peccato, quatenus offensa Dei ad eius amicitiam conciliandam. Quare proprio suo marte habet constituere hominem in gratia Dei, quod est supranaturale. Quocirca etsi admittatur aliqua acquisita virtus pœnitentiæ, quæ sit in peccatore, non tamen illa est digna nomine pœnitentiæ absolutè, sed secundùm quid: quia neque est similis legitimæ pœnitentię, quemadmodũ temperantia infusa & acquisita sunt similes: quia neutra attingit Deum. Virtus enim pœnitentiæ, simpliciter sic dicta habet sicut charitas, distinguere inter filium Dei & filium iræ. Cõgruit ergo Augustiniana difinitio virtutis huic optimè pœnitentiæ. Est enim bona qualitas mentis, &c. quam Deus in nobis sine nobis (scilicet merentibus, tamen sine nobis consentientibus) operatur. ¶ Per hæc alia quæstio soluitur de subiecto pœnitentię: nempę, de supposito, vtrùm in vniuersum sit in omni creatura rationali, & intellectuali. Quam quæstionem. S. Thom. distinct. præsenti quæst. 1. art. 3. discutit, vtrùm scilicet, fuerit in Christo & in angelis, & in beatis hominibus, & in paruulis ante vsum rationis & in Adam, & in beata virgine. ¶ Et primùm Christum manifestũ est non habuisse virtutem pœnitentiæ: quia repugnabat illi peccare, sicut nec fidem.

Virtus infusa duplex.

Quæstio.

In Christo.

¶ Et eadem ratione neque in angelis beatis est: qa nõ solùm nullũ habuerũt peccatũ, verùm & ex natura sua si habuissent, nõ potuissent dignè, & studiosè pœnitere. Quare neq; in damnatis angelis esse potuit huiusmodi virtus, qa eorũ peccatum est irremissibile, est tamẽ pœnitentia illis ad tormentum. Sunt enim, vt legitur Sapient. 5. inter se gementes & pœniten-

In Innocen.

tiam agentes. ¶ In innocentibus verò, putà in paruulis ante vsum rationis certum est existere habitum pœnitentiæ, licèt tunc actum habere non possint: nam vt dictum est, habitus virtutum infunduntur simul cum gratia: & illi sunt in statu, quo adueniente legitima ætate

Argument.

peccare possunt.

¶ Sed est apparens argumentũ in contrariũ, saltem in via sancti Thomæ. Ille habitus neuti quam potest in actum exire: ergo est frustraneus. Probatur antecedens, quia venientem ad vsum rationis nisi peccatũ mortale cõmittat, pœnitere non potest: per peccatum autẽ mortale perditur illa virtus infusa. Dixerim in via S. Thomæ, qui tenet primũ peccatũ venientis ad vsum rationis nõ posse esse nisi mortale: nã si posset esse veniale, per illud non perditur virtus, quæ ideò circa illud potest habere actum.

Solutio.

Respondetur nihilominus, quòd Deus cum gratia infundit omnes virtutes pertinentes ad illum statum: quare licèt virtus illa numero non possit exire in actum circa peccatum exi stens, potest tamen habere actum conditionalem: scilicet, si peccarem me pœniteret peccati, Item quia illa perdita postea dum homo resipiscit infunditur similis, per quã hominẽ pœnitet peccatorum præteritorum, etiam si sint

In Apost.

remissa. Apostoli verò etiam post confirmationem habuerunt habitum pœnitentiæ, tum quia peccare potuerunt venialiter, tum quia erant in statu peccandi mortaliter, licèt ex priuilegio reseruarentur.

B. Virgo.

¶ Sed de beata virgine Paluda. dist. præcedenti. q. 4. asserit simili ratione habuisse pœnitentiam, quia potuit peccare venialiter. At quicquid sit de conclusione, ratio profectò est falsissima: quia vt nuper Tridentina synodus pronunciauit, nõ potuit venialiter peccare. Nam ante Christi conceptionem religatum habuit fomitem, vt ait Sanct. Thom. qui tunc fuit omnino extinctus. Qui autem diceret habuisse habitum pœnitentiæ: quia cùm fuerit homo pura, & viatrix, fuit in statu peccandi, licèt fuerit per priuilegium reseruata, nihil absurdi diceret.

¶ Adam autem in statu innocentiæ posset quis rationem contrariam opinari habitum pœnitentiæ non habuisse, quia ratione status repugnabat illi peccare venialiter, eo quòd esset ab omni malo exemptus: & mortaliter, nisi quando statum perderet. Nihilominus Sanct. Thom. 1. part. q. 95. artic. 3. cõtrarium censet. Potuit enim habere actum conditionalem: erat quippe Adam sic dispositus, vt si peccatum in eo præcessisset, doleret, sicuti si aliquam miseriam in alio perspiceret, (licèt ea tunc esse non potuerit) eam leuaret. Ob idque vt habitu misericordiæ: sic & pœnitentiæ fuit imbutus. Beatos verò homines in gloria, ait etiam ibidem. S. Thom. insigniti habitibus pœnitentiæ, quos habuerunt in via, tum ad ornatum: quia sunt insignia triumphi, per quæ de peccatis triumpharunt, tum etiam quòd etsi nõ possint habere similes actus pœnitentiæ illis, quos habuerunt in via, memores tamen sunt peccatorum, gratias Deo agentes de sua misericordia, per quam eis fuerunt relaxata. Quare actus illi nullum ingenerant dolorem, recordantur enim, vt ait Gregor. peccatorum sine dolore, abstergente Deo, vt legitur Apocalyp. 21. omnem lacrymam ob oculis eorum.

De beatis hominibus.

Gregor.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm pœnitẽtia sit prima virtutum.

POstremò denique ad maiorem præcedentium explicationem quæritur de ordine pœnitentiæ ad reliquas virtutes, vtrùm ipsa sit prima. Ad quod respondet sex conclusionibus. Prima est fundamentalis. Inter virtutes non attenditur ordo temporis quantum ad habitus, sed dicitur vna earũ esse prior altera ordine naturæ, qui consideratur ex ordine actuum. Et intelligitur cõclusio non solùm de infusis virtutibus, sed etiam secundùm Aristotelem, de acquisitis: quia cùm virtutes sint connexæ, nullius habitus habet integram rationem virtutis, nisi omnium habeat consortium: quare & infusæ omnes simul cum gratia donantur. Sed tamen actus vnius virtutis sua natura præsupponitur ab alijs, vt quia prudẽtia cõstituit in omnibus medium, illa est prior ordine naturæ.

Prima conclusio.

¶ Secunda conclusio. Quanuis actus quidam laudabiles & morabiliter boni præcedere etiã

Secunda cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cẽpore posint habitũ (intellige infusum) pœnitentiæ, sicut actus fidei & spei informium, & actus timoris seruilis, tamen actus & habitus charitatis simul sunt tempore cũ actu & habitu pœnitentiæ, & cũ habitibus aliarum virtutũ moraliũ. Loquitur de habitibus infusis, qui indiuidui sunt gratiæ comites. Probatur, quoniam vt. 1.2.q.113.arti.6. monstratũ est, in iustificatione impij simul est motus liberi arbitrij in Deum, qui est actus fidei per charitatem formatus, & motus liberi arbitrij qui est actus

3. Conclu. pœnitẽtiæ. ¶ Tertia cõclusio, in qua plurimũ difficultatis est. Horum duorum motuũ primus: scilicet, charitatis præcedit secundum: nẽpe, pœnitentiæ, nam actus virtutis pœnitentiæ est contra peccatum ex amore Dei. Vnde primus actus est ratio & causa secundi.

¶ Sequũtur aliæ tres conclusiones istarũ præcedentium appendices, quibus ad quæstionẽ

4. Conclu. respondetur. ¶ Est ergo quarta. Pœnitentia non est simpliciter prima virtutum, neque ordine temporis: quia omnes simul infundũtur, neque ordine naturæ: quia actus Theologicarum: scilicet, fidei, spei, & charitatis præsupponuntur.

5. Conclu. ¶ Quinta conclusio. Pœnitentia est prior cæteris virtutibus, s. moralibus ordine temporis: nam nisi peccator priùs egerit pœnitentiam, non potest opera aliarum virtutũ exercere, quæ sint Deo Grata.

6. Conclu. ¶ Sexta. Ordine naturæ virtutes morales videntur esse priores pœnitentia, sicut quod est per se, est prius eo quod est per accidens: nam aliæ virtutes per se sunt necessariæ ad bonum hominis, licèt nullum esset peccatũ: quia sunt ad faciendum bonum. Pœnitentia autem, vt dictum est, non est virtus nisi præexistente malo ad depellendum illud, sicuti de sacramentis dictũ est, q̃ supposita natura corrupta baptismus, confirmatio, & eucharistia pertinent per se ad vitã spiritualem: pœnitentia verò nõ nisi per accidens ad depellendum morbum.

Expositio articuli. ¶ Primæ duæ conclusiones manifestæ sunt, neque vlla egent expositione. Sed tertia est difficilis & plurima egens philosophia, vt explicetur. Scholasticorum enim cœtus punctum hoc non nisi superficietenus attingunt. Quare actum pœnitentiæ putãt præcedere & charitatem & gratiam, eo q̃ per pœnitentiam homo conuertitur in Deum, & cõuersio est motus ad suscipiendam gratiam cũ qua infunditur charitas. ¶ Et ideo Scotus, & Durandus nõ ponunt pœnitentiam, nisi virtutem acquisitam præcedentẽ charitatem. Quare S. Tho. in. 4. d. præsenti. q. 1. ar. 2. licèt teneat esse virtutẽ infusam, nihilominus quæstiuncula. 2. opinionem cõmunem secutus ait, quòd licèt motus amoris charitatis acquisitæ, quæ potest esse in peccato, antecedat motũ pœnitentiæ, tamen quia charitas infusa per peccatum amissa, non recuperatur nisi per contritionẽ, quæ est motus pœnitentiæ: pœnitentia, inquit est prior charitate. Quare Palud. ead. d. q. 3. cõclusio. 2. eandem sequitur opinionem, putãs eandẽ hîc D. Thom. retinere. Itaque dum dicit actum charitatis esse priorem actu pœnitentiæ, intelligit de charitate acquisita. At verò profectò hoc menti S. Tho. manifestè aduersatur. Quã hic re maturiùs perspecta mutauit: nam cum in secunda conclusione dixisset actus & habitus charitatis simul esse tempore, planè de infusis habitibus loquebatur: siquidem actus præcedentes gratiam iam in prima conclusione ab hoc negotio excluserat. Igitur cùm in tertia conclusione dicit actũ charitatis esse priorẽ, de illo, qui elicitur ab habitu infuso, loquitur. Et cõfirmatur, quia pœnitentia est dolor de offensa Dei ad ipsum reconciliandũ dolor autem offensæ amici & cupido reconciliandi illum ex præuia charitate & amore illius emanat. Et confirmatur secundò ex præcedentibus verbis S. Thom. vbi ait, q̃ actus fidei formatæ antecedit actum pœnitentiæ: fides autem per charitatem formatur & viuit. Vnde in precedẽti artic. dictum est, q̃ motus charitatis est proxima dispositio ad pœnitentiam. Et Magdalenæ ait Christus Lucæ. 7. Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum: & tamen nõ sunt ei remissa sine pœnitẽtia, quam lacrymæ indicabant. Sed quia pœnitentia, vt hic ait Sanct. Thom. est dolor ex amore, dictum est, quia dilexit multũ. Vnde idem S. Thom. 1.2. quæst. 113. artic. 8. ex professò ait, quòd gratiæ infusio est prior ordine naturæ quàm motus liberi arbitrij in peccatũ.

Paludanus.

¶ Sed exurgit contra hoc vehementissimum argumentum, quod neoterici insolubile existimant. Actus pœnitentiæ est dispositio ad gratiã ac subinde ad charitatẽ: ergo est prior q̃ gratia & charitas: impossibile est autẽ idem esse prius alios, & eodem posterius: ergo nõ est posterior q̃ gratia. Ad hoc tota Schola S. Th. bene respõdet per distinctionẽ minoris. Arist. enim. 2. Phys. docet duo posse sibi esse mutuò causam in diuersis generibꝰ causarũ, atq; adeò vnũ posse esse prius altero, & è cõuerso. Sanitas em̃ est causa finalis moderati exercitij, quæ ideò prius mouet hominẽ ad deambulandum: sed tamẽ deãbulatio prior est sanitate in genere causæ efficiẽtis. Et vẽtus aperiens fenestram prior est in genere causę efficientis apertione: sed

Aristote.

sed tamẽ apertio prior est in genere causæ materialis, quia nisi prius natura aperta esset, aër nõ ingrederetur. Eodem ergo pacto Deus per auxilium speciale mouens liberum arbitrium vt homo conuertatur in ipsum, simul infundit gratiam ac subinde virtutes inter quas & pœnitentiã, cuius ideo actus in genere causæ efficientis posterior est infusione gratiæ, & actu fidei, spei & charitatis: sed in genere causæ materialis motus ipsi pœnitentiæ est prior: quia nisi homo pœniteret, non fieret gratus. Et sic respondet S. Tho. 1.2. quæst. 113. art. 8. ad. 2. Exemplũ est in generatione ignis tenendo cũ Aristo. & S. Tho. accidentia inhærere nõ materiæ, sed toti cõpositoꝫ dum eũ lignum vsque ad inflammationem calefit, calor vt octo, qui exempli gratia sit summus, in genere quidem causæ materialis prior est in ligno quã forma substantialis ignis, quia est eius dispositio, sed tamen in genere causæ efficiẽtis forma substãtialis est priorinã calor vt octo non est nisi in igne, quare forma ignis ingrediens materiam adfert secum illum calorem, sicut ad productionem animæ cõproducuntur eius potẽtiæ.

Argumẽta. ¶ At verò quanuis exemplum naturale aptissimũ sit, tamẽ nõ videtur animus satis quiescere. Arguitur em̃. Aut motus ille pœnitentiæ qui est dispositio ad gratiã elicitur à solo libero arbitrio cum auxilio speciali, vel ab illo & à gratia simul iustificante: si à solo libero arbitrio falsum est, quod ait S. Tho. loco citato. 1.2. q̃ gratiæ infusio est prior. Rursus sequitur illum motum non esse formatum atque adeò non esse legitimæ pœnitentiæ, quæ vt dictum est, genere suo est virtus infusa, neq; Deum attingit, neque est dolor de offensa, qui præsupponit charitatem infusam. Si autem dicas, q̃ elicitur à gratia simul cum libero arbitrio, alia subsequuntur incommoda. Primum, quòd tunc non opus esset ponere auxilium speciale præter gratiæ infusionem contra S. Tho. 1.2. quæst. 109. & contra id, quod arti. præcedenti dicebamus: nam cùm illa gratia sit donum supernaturale, illa sufficeret ad infusionẽ supernaturalium virtutum, sine alio speciali auxilio. Item sequeretur, quòd actus pœnitentiæ esset prior suo ipsius habitu, quod neque in genere causæ materialis est satis intelligibile: & quòd sequatur patet, nam est dispositio ad infusionem gratiæ & charitatis atq; adeò ad infusionem sui ipsius habitus. Et est intellectu quàm difficillimũ, vt cùm nulla alia præcesserit dispositio, per solum actum elicitum ab habitu disponatur subiectum ad eundem habitum suscipiendum. Nam in naturalibus forma prius ignis non producit calorẽ in igne, sed calor cõproducitur ab agente introducente formam: sed q̃ actus eliciatur ab habitu & disponat ad eundẽ habitũ suscipiendũ, nihil mirũ si multi non intelligant, quoniam fateor & me non hactenus satis intellexisse. Et præsertim quia tũc vix potest distingui quomodo actus ille quem natura præcedit gratia nõ sit meritorius. Dicere ergo quis posset ad argumentũ factum: quòd actus pœnitentiæ elicitur à solo libero arbitrio, & illa ratione, qua antecedit gratiam, non est meritorius, sed postea continuatur à gratia & habitu infuso, & illa ratione peripsum remittitur peccatum. Sed respõsum hoc non apparet legitimũ, nam cùm non priùs tempore moueatur liberum arbitrium, quàm gratia infundatur: quia eodem momento fit vtrunque, non est satis intelligibile quomodo actus à libero arbitrio eliciatur, & postea ab habitu infuso continuetur.

Solutio nõdũ autoris

¶ Dicendũ ergo (etsi punctum tetigi, notanda est solutio) quod licèt eodem pũcto temporis Deus per auxilium speciale moueat liberũ arbitrium, & infundat gratiam, nihilominus motio illa est dispositio, & via ad infusionem gratiæ. Etenim quia conuertimur in Deum, efficimur ei grati & nõ quia efficimur ei grati, conuertimur: quare in genere causæ materialis priùs natura fit motio in Deũ. Igitur licèt idẽ omnino actus eliciatur à libero arbitrio, & simul à gratia & habitu pœnitentiæ, nihilominus qua ratione procedit à libero arbitrio, est prior natura q̃ gratia, & quàm habitus pœnitentiæ, & dispositio ad vtrunq;. Sed qua ratione elicitur à gratia, & ab habitu pœnitentiæ est Deo gratus. Alij negant consequentiam. Actus pœnitentiæ est prior q̃ gratia: & gratia quàm habitus pœnitẽtiæ: ergo actus est prior suo habitu. Sed certè facilior est responsio data, q̃ actus qua ratione procedit à potẽtia est prior genere causæ materialis quàm gratia, & quàm suus habitus, sed habitus est prior q̃ idẽ actus sit vera contritio formata. Atque idem prorsus dicẽdum de actu & habitu charitatis, q̃ scilicet actus, quatenus procedit à libero arbitrio est in genere causæ materialis prior quã ipse habitus, sed quatenus procedit à gratia est posterior.

argumentũ. Postremum

¶ Superuenit autem postremum argumentum. Sequeretur illum actũ pœnitentiæ esse verè meritorium, postquàm informatur gratia: consequens autem apparet falsum: quia vel esset meritorius gratiæ, vel solius gloriæ, & non gratiæ, quia si esset meritorius gratiæ, esset illius, quæ in illo instanti datur, quod est falsum: tum quia illa præcedit, vt diximus:

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum præsertim, quia Pelagianum esset dicere illam gratiam dari nobis ex nostris meritis.

Quòd autem non sit meritorius gloriæ probatur, nã maximè esset illius gradus gloriæ, qui correspondet illi gratiæ quia gloria nõ est maior quàm gratia. Consequens tamen apparet falsum, quia cùm illa gratia sit acceptatio ad gloriam, & illa detur sine meritis nostris, sit vt gloria detur sine merito. Ad argumentum respondet S. Thom. 1.2. q. 112. artic. 2. quòd ille actus est meritorius vt legitimè probatum est, & non gratiæ, vt etiam argumentum ostendit, sed illius gloriæ, quæ eidem gratiæ correspondet. Quòd enim gratia prima detur ex meritis, hoc Paulus condemnat, aliàs gratia non esset gratia: gloria verò, præter illam, quæ datur ex sacramentis, nemini datur nisi secundùm opera sua: & prout gessit in corpore, vt idem docet Apost. ad Roma. 2. & 2. Corinth. 5. Et ideo nulla est repugnantia, vt eadem gloria, quæ correspondet gratiæ sine meritis collatæ, cadat sub merito. Gloria verò correspondens gratiæ sacramentali datur ex solo merito Christi, vt patet in paruulis. Et ad argumentum, Illa gratia est acceptatio ad gloriam: ergo priùs natura homo est acceptus ad gloriam eidem gratiæ respondentẽ, quàm habeat actum contritionis. Sunt qui propterea negant gratiam esse acceptationem ad gloriam, sed aiunt esse acceptationem ad amicitiam Dei. Sed hoc dupliciter apparet falsum. Primò, quia cùm per gratiam formaliter homo sit dilectus & acceptus Deo, per ipsam est formaliter amicus, quare non est acceptatio ad amicitiam. Secundò, quia cũ gratia sit arrha gloriæ, certè per ipsam, per quam sumus formaliter filij, acceptamur ad hæreditatem. Respõdetur ergo aliter, quòd gratia duo facit, scilicet, constituere hominem in esse supernaturali filij Dei, & hac ratione antecedit actum pœnitentiæ faciens illum meritorium. Sed habet secundò, vt sit acceptatio ad gloriam, & hac ratione actus est prior illa. Sunt, fateor, hæc eiusmodi, vt absque philosophiæ adminiculo adiri non possint. Sed tamen neque sine illis intellectis medulla veritatis legitimæ pœnitentiæ valet explicari.

Solutio argum.

Gratia acceptatio est ad gloriã, non aũt ad amicitiam Dei.

2. Argum.

¶ Argumenta D. Thom. contra reliquas tres conclusiones diriguntur. Arguit enim primò. Super illud Matthæi. 3. Pœnitentiam agite, ait glossa. Primo virtus est per pœnitentiam pumire veterem hominem, & vitia odire. Respondetur solùm illic fieri comparationem pœnitentiæ ad virtutes morales: nã nisi quis prius per pœnitentiam iustificetur non potest earum officia, quę grata sint Deo, perficere, vt ait quinta conclusio.

¶ Secũdò arguitur. Recedere à termino priùs esse videtur, q̃ accedere ad alium terminum ad quem: sed omnes aliæ virtutes, etiam Theologicæ, pertinere videntur ad accessum ad terminum: quia omnes ordinantur ad bonum: per pœnitentiam verò receditur à termino à quo: ergo ipsa est prior omnibus, cuius cõtrarium asserit quarta & sexta conclusio. Respondetur, quod licèt recedere à termino a quo sit priùs tempore, & priùs natura quãtum est ex parte subiecti, id est, in executione motus, tamen secundùm ordinem causæ agentis & finalis: quæ mouet agentem, priùs est in intentione accedere ad terminum ad quem: homo enim non proficiscitur à loco in quo est, nisi eo animo, vt perueniat in alium. Atque hic ordo reperitur in actibus animæ vt. 2. Physico. author est Atist. Quare bene cohærent. 5. & 6. cõclusiones: scilicet, quòd pœnitentia sit prior in exercitio moralibus virtutibus, sed ex parte obiecti, & finis illæ sunt priores. Quòd autem theologicæ, vt asserit quarta conclusio, etiam in exercitio sint priores natura quàm pœnitentia, alia est ratio: quia scilicet sunt eius radices. ¶ Tertiò arguitur. Ante pœnitentiam est peccatum in anima: sed simul cum peccato nulla virtus animæ in est: ergo ante pœnitentiã nulla est virtus, sed ipsa est prima, quæ expellit peccatum. Respondetur, quòd pœnitentia aperit aditũ virtutibus expellẽdo peccatũ per virtutẽ fidei, spei, & charitatis, quæ sunt naturaliter priores. Ita tamẽ aperit eis aditum, q̃ ipsæ simul tẽpore intrant cũ ipsa: nam eodem momento, quo liberum arbitrium mouetur in Deum per fidem & charitatem, & in peccatum per detestationem, simul remittitur peccatum, & infunditur gratia: cum qua omnes virtutes, tam theologicæ, quàm morales infunduntur. ¶ Restat hic tamen duplex dubium. Primùm, vtrùm sit priùs infusio gratiæ, an remissio culpæ. Sed hoc quæst. proxima artic. 6. dissoluetur. ¶ Secundum dubium est: Vtrùm pœnitentia solis virtutibus moralibus aditum pandat: an etiam Theologicis: nam cùm illæ sint priores natura, ægrè intelligitur, quomodo pœnitentia illis aperiat aditum. Respondetur, quòd de omnibus id intellegit D. Thom. nam qua ratione pœnitẽtia est id, per quod tollitur peccatum, quod est impedimentum gratiæ & virtutum, aperit eis aditum, licèt earum ope suffulta modo iam satis expositio.

Secundũ argumentum.

Primum dubium.

Secundũ dubium.

DISTINCTIO DECIMA QVINTA

De effectu pœnitentiæ.

Cap. 1. POENITENTIÆ huius tã secundùm rationem sacramenti, quàm secundùm rationẽ virtutis effectus est, vt superiori eius definitione insinuauimus, omniũ peccatorum remissio, quæ Christiani post baptismum cõmiserint, iuxta illud Ezech. 18. Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis &c. omnium iniquitatum eius quas operatus est, nõ recordabor. Et cap. 13. Viuo ego dicit Dominus, nolo mortem impij, sed magis vt conuertatur & viuat, quacunque scilicet, peccati labe fuerit maculatus. Imò adeò est virtus hæc necessaria, vt absque illa impossibile sit peccatum vllum dimitti, admonente per Hieremiam Domino. Si pœnitentiam egerit gens illa à malo, quod fecit, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui, vt facerem ei. Ac si dixerit, Absq; pœnitẽtia nemini ignoscã Vnde & Luc. 13. Ni si pœnitẽtiã habueritis, oẽs simul peribitis.

Hiere. 18.

¶ Ex ijs fit consequens remissionem peccatorũ post baptismum proprium esse pœnitentiæ effectum: nam veluti per báptismatis vndam diuina gratia peccatũ originale dimittit, ita & per pœnitentiam subsequẽtia mortalia. Tametsi differant, q̃ super sacrũ fontẽ, vt suprà dictum est, plenissima sit culpæ & pœnæ indulgẽtia, per pœnitentiã verò non itẽ, sed vsu sæpe venit, vt remissa culpa reatus pœnæ relinquatur per satisfactorios pœnitẽtiæ fructus expurgandæ. Nam vt. 2. Reg. historia refert, postquàm Dauidi suam confitenti culpam remissa est, pœnas orbitate filij luit. Vt enim Dei clementia est supplicibus cõdonare veniam, sic & eius iustitia castigare delicta, vel in inferno, si non sit deleta culpa, vel in purgatorio, si hic plenaria nõ fiat satisfactio.

Cap. 2.

2. Reg. 12.

¶ Atqui cùm originalium, aut mortalium remissio fieri nisi per id nõ possit, q̃ homo in gratiam Dei recipiatur, nequaquã vnum absq; reliquis, si plura sint simul abstergi potest. Vnde autor libri de pœnitentia, Quædam inquit impietas infidelitatis est, ab illo, qui iustus & iustitia est, dimidiã sperare veniã. Repugnaret enim præterea immensæ eius misericordiæ, cuius, vt est in Deutero. perfecta sunt opera.

Cap. 3.

Deute. 32.

¶ Remissionis autem venialium Cap. 4. alia est ratio. Nam cùm non sint diuinæ gratiæ repugnantia, vt committi possunt salua gratia & amicitia Dei: ita & remitti

Universidad de Deusto
Biblioteca

absque nouæ gratiæ infusione: nõ tamen absq; gratiæ & charitatis vsu & actu, qui pœnitentia sit, licèt non formalis & actualis, saltem virtualis. De qua August. in libr. de pœnitentia, est, inquit, quædam, pœnitentia, quæ quotidie agitur in ecclesia pro leuioribus culpis: nam in multis offendimus omnes. Quapropter persistenti in peccato mortali nullũ potest veniale remitti. Asserere nanq; vllum peccati genus absque gratia Christi, eiusque virtute passionis, deleri posse: impium est, cùm eũ solùm, vt ait ad Rom. Paul. proposuerit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius. Et Ioannes in prima canonica. Ipse est propitiatio pro peccatis nostris & totius mundi. Possunt præterea per aspersionem lustralis aquæ, aliaque id genus sacramentalia, quæ virtute elauium ad id muneris ecclesia instituit, aboleri.

Pau. Rom. 3.

2. Ioan. 3.

DISTINCTIONIS decimæ quintæ, Quæstio prima, de effectu pœnitentiæ quantum ad remissionem mortalium.

S. Thom. 3. part. quæst. 86.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per pœnitẽtiam omnia peccata remoueantur.

IN hac distinctione decimaquinta Magister Sent. malo tamen ordine, tùm impertinenter tractauit: immaturè nanq; de satisfactione sermonem proposuit. Nam cùm illa sit tertia pars pœnitentiæ, in postremum locum deberet reseruari. Atqui & de satisfactione occasionem nactus mentionem fecit restitutionis, cuius ideo materiam sententiarij hic disputant: cùm tamen restitutio res sit huic loco impertinentissima. Est enim materia iustitiæ ad cessandum à peccato inter homines necessaria, cùm satisfactio fiat Deo ad recõciliandum amicitiam. De restitutione ergo nos lib. 4. de iustitia & iure satis diximus. Et de satisfactione. dist. 19. dicemus. In præsenti ergo solùm de effectibus pœnitentiæ habẽdus est sermo: nam constituta natura, protinus est eius effectus explorandus. Est ergo prima quæstio, de remissione mortalium, & secũda de remissione venialium. Atque adeò huius primæ primus articulus generalis est, vtrũ per pœnitentiam omnia peccata remittãtur. Et supposita distinctione D. Thom. tres præmittit præambulas conclusiones: ex quibus quartam elicit, qua ad quæstionem respõdet. Quòd enim peccatum aliquod per pœnitentiam tolli nequeat, bifariam potest cogitari. Vno modo, q̃ sit aliquod peccatum, cuius hominem pœnitere non possit: atque alio vt sit aliquod, q̃ etiam si hominem illius pœniteat, nulla tamen pœnitentia delere sufficiat.

Innersus ordo Magistri Sentẽt.

Præsens distinctio.

Diuisio huius distinctionis.

¶ Est ergo prima conclusio. Primo quidẽ modo peccata dæmonum hominumq; damnatorum per nullam pœnitentiam deleri possunt. Cuius ratio est: quia eorum affectus sunt in malum obfirmati & obstinati, adeò vt displicere neque at illis culpa & offensa Dei, quẽ immortali odio prosequũtur, iuxta illud Psal. 73. Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper. Sed sola pœna, quam patiuntur eis displicet. Qua de causa pœnitẽtia, sed infructuosa, cruciãtur, iuxta illud citatum Sapien. 5. Pœnitentiam agentes & præangustia spiritus gementes. Quare pœnitentia illa omni spe veniæ vacua est, & desperatione plena.

Prima cõclusio.

¶ Secunda conclusio. In homine viatore neutiquam esse potest huiusmodi peccatum hoc modo irremissibile, eò quòd quandiu est viator liberum habet arbitrium ad bonum & ad malũ flexibile. Vnde dicere, quòd aliquod peccatum sit in hac vita, de quo homo pœnitere non possit, est erroneum. Primò quidem, quia per hoc libertas arbitrij tolleretur. Secundò, quia per hoc derogaretur virtuti gratiæ Dei, per quam mouere potest cor cuiuscunq; peccatoris ad pœnitendum, secundùm illud Prouer. 21. Cor regis in manu Dei, & quocũq; voluerit vertet illud.

Secunda cõclusio.

3. Conclu. ¶ Tertia conclusio. Quòd sit aliquod peccatũ secundo modo irremissibile, quod scilicet, per veram pœnitentiam tolli non possit, erroneũ etiam est asserere. Primò, quia repugnat diuinæ misericordiæ, de qua dicitur Iohel. 2. Benignus, & misericors est, & patiens, & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitia. Vinceretur enim quodammodo Deus ab homine, si quod homo peccatum delere conaretur, Deus non posset euellere. Secundò: quia hoc derogat passioni Christi, per quam pœnitentia, sicut & cætera sacramenta, operatur, cùm scriptum sit. 1. Ioan. 2. Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, nec solũ pro nostris, sed etiam totius mundi,

4. Conclu. ¶ Quarta ergo ex his colligitur cõclusio. Simpliciter dicendum est, q̃ omne peccatũ in hac vita per veram pœnitentiam deleri potest.

Expositio articuli. ¶ Quæstio præsens non est, vtrùm per pœnitentiam deleantur peccata, huius enim affirmatiua responsio ex superioribus supponitur, sed quæstio est de sensu vniuersali, vtrùm omnia aboleat, ita vt nullum sit peccatum, quod pœnitentia auferre nequeat. De qua re duo versantur errores. Prior Lutheranorum de potestate liberi arbitrij tam absurdè loquentium, vt putent nos cogi ad peccandum. Quin verò aiunt, quòd Deus ipse nos ad sæpe peccãdum compellit. Itaque tunc non solùm per pœnitẽtiam non potest deleri peccatum, sed neq; vllo modo euitare possumus, quin illud perpetremus. Axioma ergo Lutheri fuit non esse in potestate nostra malas vias facere, sed mala opera impijs Deus operatur. Quod quidem sub eisdem verbis Tridentina synodus sessio. 6 cano. 6. anathematis mucrone quàm meritissimò confodit. Arbitror enim prouidentia Dei permissum fuisse in istam eos vesaniam corruere, vt constaret ijs, qui sic de Deo deque libero arbitrio sensissent, quàm essent in reliquis nulla autoritate digni, nam quando nullum aliud contra eos argumentum existeret, hoc vtique sufficeret, quòd Deus, qui summa bonitas est, voluntatem nullatenus habere potest mali culpæ imò nihil est, quòd in hominibus eius voluntati magis aduersetur: si autem nos cogeret ad malum, vellet vtique & percuperet nos peccare, quod animus audire abhorret.

Error Lutheranorũ circa potestatẽ liberi arbitrij.

Primum argumentum contra Lutheranos.

¶ Sed secũdò arguitur. Peccatum vt August. contra Faustum libr. 22. ait, non est nisi quid factum contra legem Dei: lex autem Dei eadem res est quæ sua voluntas: nam intellectus, & voluntas in ipso eadẽ sunt essentia: quomodo ergo potest esse peccatum, quod Deo volente, imò cogente fit? Si enim fit per eius voluntatem, est eidem voluntati consonum, ac perinde suæ legi simile: vnde palàm fit nõ esse peccatum.

Secundũ argumentum contra Luther.

¶ Tertium ex ratione etiam coactionis sumitur argumẽtum. Peccatum enim, vt idem August. in lib. de vera religione autor est: adeò est volũtarium malum, vt nisi sit voluntariũ, nequeat esse peccatum: quia sola voluntate peccatur: si ergo Deus nos cogit, non est in nostra voluntate non peccare, atque adeò non peccamus. Perspice ergo hominis absurditatem, Deum facit autorem, non vtcunque, sed coactorem nostri peccati, & nos pecudes, atq; illis iniquioris conditionis, cùm nos affirmat inuitos peccare. Clamat Iacobus instinctu, & reuelatione Dei quòd ipse intentator malorũ est, admonens nos subinde vt nemo dum tentatur dicat, quoniam à Deo tentatur, & reclamat Lutherus, q̃ non solùm nos tẽtat, verum q̃ inuitos nos cogit. Profectò tũc nescio quo modo inuniuersum vniuersalis illa, quam Paulus asserit, vera esset, Deus vult omnes homines saluos fieri: & monita illa diuina, Noli vinci à malo, noli deficere à disciplina Domini: & qd ait Psaltes, Nolite fieri sicut equus & mulus: est enim sicut equus & mulus, qui suæ subiugatur sensualitati: quod si euitare nequiremus, minimè euitare admoneremur, sed genus dementiæ est de hac re disputare. Disputauimus nihilominus latissimè libr. 1. de natura & gratia. c. 17. & 18. vbi ad istorum perperam intellecta testimonia satis respondimus.

Tertium argumentum.

Interpretatio autoritatum.

¶ Mouentur enim ex illo ad Rom. 1. Tradidit eos Deus in desideria cordis eorũ. Et Isaiæ. 6. Excæca domine cor populi huius. Et Genẽ. 14. Indurauit dominꝰ cor Pharaonis. At verò hęc nihil aliud sonãt, quàm quòd Deus hominem sinat sensum proprium sequi & affectum implere, vt lõga peccatorum catena illaqueatus, vix possit ei admonenti obedire. Cùm enim, vt ait. 1. 2. quæst. 76. S. Tho. sol corporeus naturaliter, absque vlla libertate illuminet, fit vt dum quis claudit fenestram ne solares radij ingrediantur, nihil causæ in solem reijci possit, sed tota causa fuit qui fenestram clausit. Tamen dum homo cor Deo occludit: quia Deus non vti sol merè naturaliter, sed liberè, scienſque adeò, & prudens id permittit, quodam-

Universidad de Deusto
Biblioteca

modo dicitur excæcare, & tradere, & indurare. Sic enim filius, qui nimia patris indulgentia perdite vitam trãsegit, ad patrem reuertus ait, Tu pater erratorum meorum ea mihi permittendo causa fuisti. Et quòd Deus non aliter induret, historia ipsa Pharaonis ostẽdit. Cùm enim aiebat Deus, Quoniam tu non vis dimittere populum, ecce ego percutiam omnia primitiua Ægypti, palàm docebat, quòd si voluisset dimittere populum, eius pœnitentiam recepisset. Imo longa illa comminatio, & successio plagarum indiciũ fuit bonitatis Dei, qui ipsum ad pœnitentiam adducebat, sed dicitur eum indurasse, quia singulari prouidentia duritiem eius permisit, vt maiestatem gloriæ suæ in illis miraculis ostenderet. Cætera loco citato, cui libuerit videat.

Armachani error. ¶ Sed præter hunc vesanum errorem, quòd Deus quempiam ad peccandum cogat, Armacha. libr. 9. de quæstio. Armenorum. capit. 27. contendit probabile esse secundùm scripturam aliquod esse irremissibile peccatum. Cuius argumenta sunt quæ hic soluit. S. Tho. Itaque ista opinio sentit, quòd sicut Deus confirmat aliquos in bonum, vt Apostolos, quæ quidem confirmatio non fuit ablatio liberi arbitrij sed irreuocabilis lex, vt nunquam peccarent mortaliter: sic sunt, quorundam peccata firmata lege, veluti peccata dæmonum, irremissibilia.

Impugnatur error Armachani ¶ Est autem opinio, licèt mitior, quàm illa Lutheranorum, tamen non solùm falsa, verùm erronea, vt hic Diuus Thomas ait, quippe quę Dei in primis bonitati aduersatur: cuius nullum magis natiuum est in operibus extra se factis, quàm omnes homines, vt ait Paul. saluos facere. Hoc enim vno proposito illos creauit, atque hac siti eos redempturus de cœlo descendit, vt nemine excepto, suam eis beatitudinem impertiret. Item hoc est contra naturam hominis viatoris: hoc enim homo ab angelo distat, quòd cùm angelus sit merè intellectualis, nullo vtens discursu, primo peccato sic voluntatem suam malo infixerit, vt non esset amplius in bonum versibilis: sed homo cum sit rationalis, sicut per intellectum semper potest discurrere, ita per voluntatem à bono in malum, & vice versa mutari. Vnde vt ait Damascenus, Quod hominibus est mors, hoc angelis est peccatum: hoc est, libertatem mutandi se à malo in bonum, quam homines per solam mortem perdunt, angeli per primum peccatum amiserunt. Tertio, Hominem esse viatorem nihil aliud est, quàm in via esse ad patriam: via hæc autem non est nisi libertas arbitrij: quo diuina ope sustulto, põt quisq; ad cœlestẽ hæreditatem peruenire, alioqui maximũ periculũ desperationis hominibus impẽderet. Quare huiusmodi error nõ solùm est à veritate euangelica alienus, verùm & hominibus pernitiosissimus, si quis talem de Deo suspicionem haberet. Aequiparat enim viuentes homines infernalibus dæmonibus, atque adeò in scopum desperationis adigit eos. Cum dicat Io. in sua canonica. c. 1. Si confiteamur peccata nostra, fidelis est & iustus, vt remittat nobis peccata nostra, Et. c. 2. si quis peccauerit, (quocũq; scilicet peccati genere) aduocatũ habemus apud patrem Iesum Christum iustum, qui propitiatio est pro peccatis totius mundi. Quocirca error iste blasphemus est. & iniurius in Christum & eius passionẽ: nam si aliquod esset irremissibile peccatũ, non fuisset vniuersalis redemptor.

Postremũ argumentum. ¶ Postremũ deniq; ex vtraq; pagina sumitur efficacissimum argumentũ. Deus enim absq; exceptione vlla vniuersalibus verbis vniuersos mortalium à via veritatis aberrantes, vt ad mentẽ redeant, & conuertantur, inuitat. Quæ quidem loca dist. præcedenti. q. 1. art. 10. retulimus. Ezechielis. 18. Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis &c. Ab omnibus inquit: Quare vniuersim subditur, Omnium iniquitatum eius, quas operatus est, nõ recordabor: ergo nullum est irremissibile. Et cap. 33. Viuo inquit dominus: nolo mortem impij: hoc est, nullius impij, cuiusuis conditionis impietate fuerit infectus. Vnde subdit. Nũquid voluntatis meæ est mors impij, inquit Dominus? Et illud Iohel. 2. etiam vniuersale verbum est, Conuertimini ad me: sicuti & illud Matth. 11. Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis: & ego reficiam vos. Et ad apostolos Ioan. 21. Quorũ remiseritis peccata, remittentur eis: id est, quoruncunque, & quæcunque peccata. Est enim vtroque verbo vniuersalis assertio, qua plenissima confertur potestas, sicuti & Matth. 16. Non dico tibi septies, sed septuagies septies: hoc est, nullus erit peccatorũ numerus, nullũ ve genus, quod nõ remittes. Ioan. 21.

Peccatũ irremissibile nullum. ¶ Adde quòd si aliquòd est peccatũ per pœnitentiam irremissibile, eadem erit ratio de baptismo, quod est contra illud Ioan. 3. Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret, vt omnis qui credit in eum non pereat: & cõtra illius vniuersale promissum Marci vltim. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Alia quàm plurima gratia euitandi fastidij prætermittimus. Ex ijs ergo aper-

apertissimis testimonijs ecclesiæ. cap. firmiter. de summa Trinita. & fide catho. decretum illud colligit. Si quispiam post baptismum pro lapsus fuerit in peccatũ, per veram potest semper pœnitentiam reparari. Vnde Chrysostomus. in libro. de reparatione lapsi. & refertur cano. Talis. de pœnitentia distinct. 3. Talis, inquit, mihi crede talis est erga homines pietas Dei: nunquam spernit pœnitentiam, huic syncerè & simpliciter offeratur: etiam si ad summum quis peruenisset malorum, conuersum ad libertatis viam libenter amplectitur.

Chrysostomus.

Impugnatur Armachanus. ¶ Contra hanc autem veritatem exurgit argumentum non minimi ponderis ex illo Io. 12. Propterea nõ poterant crẽdere: quia iterũ dixit Esaias (cap. 6.) excæcauit oculos eorum, & indurauit cor eorũ, vt nõ videant oculis, & non intelligant corde, & cõuertãtur, & sanem eos: si enim nõ poterant, nulla eis pœnitentia sufficiebat. Respondetur, & est valde notandum, q̃ inter auxilia specialia sunt gradus. Est enim auxiliũ ordinariũ, quod per se cuiq; sufficit, vt resurgat, quod quidem semper Deus cuicunque homini, etiã sceleratissimo offert. De quo Apoca. 3. Ego sto ad hostiũ & pulso. Sed est aliud præterea excellentius auxilium, quo homines in profundũ malorũ collapsi in digẽt, vt resurgãt. Et hoc nõ semper Deus illis offert, sed est quasi miraculũ vt respiscant, vt apparuit in Pharaone, & in Babylonicis, de quibus legitur Hiere. 51. Curauimus Babylonem, & nõ est sanata, derelinquamus eã: quoniã peruenit vsq; ad cœlũ iudicium eius. Et in hoc sensu dicũtur excæcati nõ posse credere. At verò nequeũt culpã in Deum reijcere, qui sufficienter quantũ est de se illis auxiliatur, sed in se ipsos, qui tã difficilẽ salutẽ suã fecerunt. Vt semper stet sententia Oseæ. 2. Perditio, tua Israel: in te est illius causa. Quo fit, vt quãdo per timores seruiles, quos naturaliter habere possunt, eiusmodi homines cor emolliuerint & per alias calamitates edomiti à tam ingenti scelerum & flagitiorũ prauitate cessare cœperint, tunc sufficiet eis ordinariũ auxilium. Præterq̃ q̃ illud etiã egregium nonnunquàm illis offert, vt Matthæo, & Magdalenæ, & Paulo.

Nota de auxilio speciali. Hiere. 51. Ioan. 12. Apoca. 3.

Primum argumentum. ¶ Primum autem argumentum in cõtrarium est illud ad Hebræ. 12. quòd Esau non inuenit pœnitentiæ locum, quanquàm cum lacrymis inquisisset eam. Vbi glossa. Non inuenit locum veniæ & benedictionis per pœnitentiam. Et. 2. Machabæ. 9. dicitur de Antiocho. Orabat scelestus Deũ, à quo non erat misericordiam consequuturus.

Armachanus. ¶ Ex illa historia Esau. infert loco citato Armachanus: peccatum illud, quod leuissima de causa, & absq; vlla passione, quasi pro nihilo fit, non esse remissibile: quia fit ex magno contemptu, sicuti Esau, qui pro misera lẽticula primogenituram vẽdidit. Quocirca licèt postea, vt c. 27. legitur, magno eiulatu apud patrẽ fleret, nequiuit totam benedictionẽ recuperare. Id quod Paulus in exẽplum adducit eorũ, qui ex nimio cõtemptu delinquũt. At verò nõ eo pertinet exẽplũ, vt quanq̃ homo verè pœniteat, pœnitẽtiã non obtineat, sed ad hoc tantùm, q̃ huiusmodi cõtẽptores legis nunq̃ aut vix vnq̃ verã agunt pœnitentiã: sicuti Esau, q̃ nõ eiulabat nisi propter primogenituram amissam, tamen odiũ fratris nõ deponebat: imò dicebat. Veniet luctus patris mei, & occidam Iacob fratrem meũ. Similiter ad historiã Antiochi respondetur, qui cum superbia elatus subuersionem Hierosolymorũ moliretur, grauissima plaga diuinitus perculsus, cœpit imaginẽ quandam pœnitentiæ verbis effingere. Sed tamen quia non verè eum offensæ Dei pœnitebat, sed quòd culpa illa causa eiusdem plagæ fuerat, veniam non obtinuit. Et hoc denotat historia appellans eum scelestum: quia scelestè Dominum orabat.

Impugnatur Armachanus. Historia Antiochi.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur, autoritate Augustini in lib. de sermone Domini in monte, vbi loquens de impugnantibus fraternitatem ait, quòd tãta labes est illius peccati: scilicet, vbi quispiam post agnitionem Dei per gratiam Christi, oppugnat fraternitatem, & aduersus ipsam gratiam inuidiæ facibus agitatur, vt deprecandi humilitatem subire non possit etiam si peccatum suum mala conscientia agnoscere, & annunciare cogatur: vnde aparenter colligitur non omne peccatum per pœnitentiam esse remissibile. Respondetur verò, quòd vbi ait Augustin. non possit, intelligit, non facilè possit, (quanuis ipse libr. 1. retractationum aliter se exponat, vt illicò videbimus.) Sic enim assolent sancti patres loqui secundùm Aristote. 1. de cælo circa finem, vbi ait: quòd impossibile dicitur, & quod simpliciter non est possibile, & quod non est facilè facile sicut morbus dicitur insanabilis: quia secundùm communem cursum non sanatur. Sic enim veritatis & pacis impugnatores secundùm communem cursum non resipiscũt. Sed nihilominus secundùm excellentius diuinæ gratiæ auxilium possunt conuerti, iuxta illud Psalmi. 67. Dixit Dominus ex Basan conuertam, cõuertam in profundum maris: hoc est, etiam si quis sit in malorum fundo.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur ex illo verbo Christi Matt. 12. Qui

Universidad de Deusto
Biblioteca

12. Qui dixerit verbum contra spiritum sanctum, non remittetur ei, neque in hoc seculo neq; in futuro. At de peccato in spiritum sanctum disputat D. Tho. 2.2.q. 14. ad quem locum hinc se remittit. Trifariàm enim de eiusmodi peccato sancti patres loquuntur. Augustinus. Augustin. in lib. de verbis Domini. appellat peccatum in spiritum sanctum finalem impœnitentiam: quia contraponitur remissioni peccatorum, quæ fit per charitatem quæ spiritu sancto attribuitur. Si autem sic accipiatur, non est speciale peccatum, sed generalis omnium conditio. Quare in hoc sensu aliquod esse peccatum irremissibile, quàm quod absque pœnitentia, vt artic. proximo videbitur non possit remitti peccatum mortale post baptismũ commissum. Athanasius verò & antiquissimi doctores appellabant peccatum in spiritum sanctum illud quod fit contra diuinitatem vel omnium, vel cuiusque personarum trinitatis. Et distinguitur contra peccatum in humanitatem Christi vel contra homines. Et hoc dicitur irremissibile, non simpliciter, sed quia est remissu difficile: eo quòd vel nihil vel minimum habet excusationis. Quando enim Iudæi obijciebãt Christo, quòd esset vorax, & potator vini, & publicanorum amator, aliquã habebant excusationem, quoniam hæc omnia conuicia ad eius humanitatẽ pertinebant, propter infirmitatem carnis, quàm in eo cernebant. Cui illa vitia competere poterant. Sed quando obijciebant, quòd in Beelzebub ejiceret dæmonia, iniuriam diuinitatis irrogabant, quare nullam habebant excusationem, opera Spiritus sancti diabolo tribuentes. Alij verò distinguunt tria peccatorum genera. Alioru sentiur. Vnum scilicet, quod procedit ex ignorantia: hoc est contra filium, cui tribuitur sapientia: aliud quod procedit ex passione, quod dicitur contra patrem, cui attribuitur omnipotentia: & tertium quod procedit ex malitia, quod dicitur peculiaeliter in spiritum sanctum, cui attribuitur bonitas. Atque hoc etiam pacto peccatum in Spiritum sanctum dicitur irremisibile, non simpliciter, sed quemadmodum proximè dicebamus, quia difficile est vt remittatur.

¶ Præsertim quòd Christus non ait esse irremisibile, sed quòd non remittetur: loquitur enim de facto secundùm communem rerum cursum: scilicet, ob defectum pœnitentiæ, quę difficilis est in his, qui consultò absque ignorantia, & passione delinquunt. iuxta illud Esaiæ. 22. Comedamus & bibamus, cras enim moriemur. Et reuelata est in auribus meis vox Domini exercituũ, Si dimittetur iniquitas hęc vobis, donec moriamini dicit Dominus, quasi dicat, minimè. Vnde Iob. 9. verebar, inquit, opera mea sciens, quòd non parceres delinquẽti: id est, manenti in peccato. Quãuis & ad pœnas hoc referri possit: nam vt ait ibi Gregor. lib. 9. moraliũ cap. 27. etiam si delicti culpa per pœnitentiam tollatur, pœnas luere debemus vel in hac vita vel in altera. Et eodem modo Chrysostomo. Chrysostomus. homilia. 42. super Matthæ. exponit, quòd peccatum in spiritum sanctũ non remittetur, non quòd per pœnitentiam non possit remitti, sed quòd huiusmodi pœnitentia difficilis est, & qui illam non fecerit, pœnas, & in hoc seculo, & in futuro dabit.

¶ Atque horum instar responderi potest ad Quartũ argumentum. aliud argumentum, quod fieri hic potest quartum. Ait enim Ioannes in. 1. canoni. capitu. 5. Est peccatum ad mortem, non dico pro eo vt oret quis. & Ezechiel. 14. Si bestias induxerim super terram, vt vastent eam: scilicet, propter idololatriam, & tres viri isti: scilicet, Noẽ, Daniel, & Iob fuerint in ea. Viuo ego dicit Dominus, quia nec filios nec filias liberabunt, sed ipsi soli liberabuntur. & Hierem. 14. Noli orare pro populo isto in bonum. Cùm ieiunauerint, non exaudiam preces eorum, &c. quoniam gladio & fame, & peste consumam eos.

¶ Adhunc locum Ioannis Sententiarum ex positores lib. 2. d. 43. multis modis respondẽt. Primò Augusti. loco. quem Diuus Thomas. ar Respõsio ad illum locũ Ioan. gumento secundo citat de sermo. Domini in monte lib. 1. illud intelligit de peccato impugnantium fraternitatem & gratiam Dei. Sed tamen postea libro. 1. retracta. cap. 9. dictum correxit, dicens quòd debuisset addere. Si peccator in tam scelerata mentis peruersitate sinierit hanc vitam: quoniam de quocunque pessimo in hac vita constituto non est vtique desperandum: nec pro illo imprudenter oratur, de quo non desperatur. Vnde & Canonistæ super cano. Si sacerdos. de pœnitentia distinctio. 1. & theologorum multi, & etiã D. Thom. quæstio. 3. de malo. articu. 15. intelligunt peccatum ad mortem peccatum finalis impœnitentiæ. Tametsi fatear hunc mihi sensum quadrare non posse. Nam etsi huiusmodi peccatum, irremisibile sit, nemo illud tamen in hac vita cognoscere potest. Quis enim de alio noueritan sit pœnitentium ante mortem facturus? Ioannes verò peccatum aliquod insinuabat, quod homines possent deprehendere. Quo modo ergo dicere potuit vt pro illo peccato nemo oraret, quod nemo nouit?

nouit? Nisi forsan de aliquo defuncto constaret, vita in peccato fuisse defunctũ, quod vix constare potest. ¶ Alij ergo intelligunt non esse orandum pro eo, qui peccat in spiritũ sanctum secundo vel tertio modo: scilicet ex certa malitia. Attamen si hoc Ioannes appellat peccatum ad mortem ob difficultatem, quam habet vt tollatur, eadem ratione appellabit alta, in quibus ob obstinatam cõsuetudinẽ tantum difficultatis inest. Mitto alios, qui verbũ Ioannis intelligunt de peccato, cui est annexa excõmunicatio: pro quo orationibus publicis sacerdotes ecclesia prohibet orare. Nã hæc expositio violentior est: impropriè enim id solum peccatum dicitur ad mortem, quod excommunicationi sit subditum. Quare Ioannes non erat tunc excommunicationis memor, neque ecclesiasticæ prohibitionis, sed de diuino iure loquebatur.

Augustinus. ¶ Augustinus (si ille fuit autor) libr. 1. de vera & falsa pœnitentia cap. 4. aliã adfert expositionem. Nouatiani enim, quos suprà memorauimus, & ipse illic insinuat, omne peccatum post baptismum commissum appellabant in spiritum sanctum, qui in baptismo suscipitur: nam quæ præcedebant baptismum, quia vel ex ignorantia vel ex passione procedebant, dicebant esse contra filium, cui attribuitur sapientia, & contra patrem, cui tribuitur potentia. Et ideo per baptismum profitebantur remitti peccata, sed relapsis pœnitentiam negabant. Quare omne peccatum post baptismum cõmissum aiebant esse ad mortem, atque adeò de illo intelligendum esse Ioannem. Contra hanc ergo blasphemiam, quæ suprà impugnata est, ait Augustinus Ioannem per peccatum ad mortem intelligere omne peccatum mortale, & per peccatum non ad mortem, veniale. Sed loquitur, inquit, Ioanes de oratione tantùm Dominica, qua sine alia pœnitentia dimittuntur peccata venialia. Est ergo sensus, quòd si quis peccata venialia commisit, per illam orationem obtinebit veniam veluti per aquam benedictã. Vbi autẽ peccatũ est mortale, non sufficit oratio, sed requeritur pœnitentia. ¶ Bona est expositio, sed tamen non satisfaciens: quoniam oratio Dominica non delet veniale nisi facta ab illo, qui est in peccato. Ioan. autem videtur loqui de precibus, quas quis pro alio fundit. Ambrosius libr. 1. de pœnitentia cap. 8. & 9. aduersus eosdem Nouatianos aliam meditatus est expositionem minimè contemnendam, videlicet quòd Ioãnes appellet peccatum ad mortem, peccatum grauissimum cuiuscunque sit generis, pro quo non sufficit vt vnusquilibet oret. Quare Ioannes ait. Non dico, vt pro eo oret quis: id est, quilibet, sed requiritur oratio instantissima excellentissimæ personæ: sicut pro peccato Israel adorationis vitulino non vnus quilibet, sed Moyses orauit, idque exaggeratissimè. Aut de leme de libro vitæ, aut noxam populo remitte. Cui alludit illud. 1. Reg. 2. Si peccauerit vir in virum, placari potest ei Deus: si autem in Dominum peccauerit homo, quis orabit pro eo? Quasi dicat, non nisi qui fuerit Deo gratissimus.

¶ Has ego expositiones patrum sic veneror, Expositiõ autoris. vt tamen sensum paulò differentem mihi videre videar apud Ioannem. Præmiserat enim dicens, quòd quodcunque petierimus secundùm Dei voluntatem obtinebimus ab eo, & ideo orandũ nobis esse cum fiducia. Sed quia poterat quis obijcere, sæpe nos orare pro illo, qui est in peccato, & tamen frustrà, respondet quòd quando peccatum fratris est ad mortem, non obligamur pro illo orare. Vocat ergo peccatum ad mortem, quando hominem videmus, adeò peccatis esse inueteratum & obstinatum, vt in inimicitijs, aut in concubinatu, aut vsura, aut obstinatissima hęresi, vt quantum prudẽtia docet humana nulla spes de illo habeatur. Et tunc non prohibet orare pro illo: non enim ait, Nemo oret, sed non dico, id est, non præcipio, vt roget quis, vel quemadmodum est græcè, vt roges. Nam quemadmodum suprà diximus, nemo potest mereri alteri primam gratiam, nisi merendo illi bonum motum, & orare pro talibus, est orare pro re difficillima, sed nihilominus possunt conuerti, vt Paulus precibus Stephani, & Augustinus precibus matris. Quare sæpe est consilium orare pro talibus: tametsi pro Turca rarò sint qui orent. Quare ecclesia pro infidelibus non nisi in die Parasceue orat.

¶ Alia citata testimonia facillimè duobus mo Satisfit alijs autoritatib⁹ dis exponuntur. Primò, licèt tres illi viri sancti orent pro populo, non impetrabunt: non est firmo de remissiõe peccati populi quoad culpam, sed quoad pœnam: quæ quidem remissa culpa iustè infligitur ad emendationem. Et locis citatis comminabatur Deus populo vastationem, & alias calamitates propter peccata. Et vt legitur. 2. Reg. 12. Licèt pepercerit dominus culpæ adulterij Dauid, puniuit tamen eũ morte filij. Secundò verba illa dñi, Noli orare pro populo isto, & si steterint tres viri, coram me, non audiam &c. audienda sunt in sensu cõminatorio, sicut illa Ionæ. 3. Adhuc quadraginta

Universidad de Deusto
Biblioteca

ginta dies & Niniue subuertetur, hoc est, secundum præsentem iustitiam. Nam postquã Hieremiæ dixit, cap. 14. Noli orare pro populo isto. &. 15. si Moyses, & Samuel steterint corã me non est anima mea ad populum istũ: statim eodem cap. propter orationem Hieremiæ nomine populi ait dominus, si conuerteris conuertam te, & ante faciem meam stabis.

Amos. 1. cap. 1. & 2.

Pari modo intelligitur illud Amos. 1. & 2. cap. vbi ait Dominus, super tribus sceleribus Damasci, & super quatuor non conuertam eum. Ex quibus Hebræi, vt Lyranus refert, inferunt Deum semel, bisque peccanti indulgere, non autem ei qui ter, aut quater, aut pluries peccat. Intelligitur, inquam, quantum ad vltiones & flagella, quæ illic cõminatur Damasco, & Tyro affligẽtibus populũ Israel. Ait enim Deus, quod si vnum aut alterum incursum fecissent aduersus populum, forsan ignouisset eis, sed quia pergebant bella multiplicare, disperdet eos. Quo ad culpam verò septuagies septies, vt est in euangelio, conuersis pepercisset.

Obiectio.

¶ Quòd si illud opposueris Prouer. 1. tunc inuocabunt me, & non exaudiam. Manè consurgent, & non inuenient me. Respõdetur primò, vt suprà, q̃ potest comminatio hæc intelligi quo ad supplicia temporalia, quæ pro peccatis infliguntur, vt patet ex verbis præcedentibus. Quando venerit super vos tribulatio, & angustia, & repẽtina calamitas. Nam ad remittendas peccatorum pœnas non est necesse, vt semper Deus exaudiat. Secundò ad literã videtur illa cõminatio aduersus ferò pœnitẽtes posita: nam prædixerat, Quia despexistis cõsiliũ meum, ego in interitu vestro ridebo. De ferò autem pœnitentibus, d. 19. disputabimus.

¶ Vtrùm autem pœnitentia, non solùm omnia deleat peccata, sed etiam in quocunq; momento, an verò detur aliquod tempus, in quo id facere nequeat propter necessariam continuationem, vel peccati, vel contritionis dist. 17. q. 2. de contritione examinabitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sine pœnitentia peccatum remitti possit.

AD virtutem pœnitentiæ dignificãdam non satis est nosse omnia per ipsam deleri scelera, sed perscrutandum restat, vtrùm sit ipsa omnino necessaria. Et ideo quæritur, vtrùm sine pœnitentia peccatum per aliam virtutem, aut alio quouis modo remicti valeat. Ad quod interrogatum præmissa distinctione tribus conclusionibus respondetur. Quæstio namque aut intelligi potest de pœnitentia, quæ est sacramentum, aut de pœnitentia virtute secluso sacramento.

Prima conclusio.

¶ Est ergo prima cõclusio. Impossibile est peccatũ actuale mortale cuipiam sine pœnitẽtia. loquendo de pœnitentia, quæ est virtus. Probatur. Peccatum est Dei offensa: ergo eodem modo id Deus remittit, quo offensam in se cõmissam: hanc autem sine pœnitẽtia remitti est impossibile: ergo. Ptobatur minor. Offensa directè opponitur gratiæ: ex eo enim quis censetur alteri offensus, q̃ ab eius gratia est repulsus. Hoc autem discriminis est inter gratiam Dei, & gratiam hominis, vt. 1. 2. quæstio. 111. arti. 1. ostẽsum est, quòd gratia hominis non efficit, sed præsupponit bonitatem veram vel apparentem in homine, propter quam eum diligit: gratia verò Dei est causa bonitatis hominis, propter quam eum diligit: eo quòd bona Dei voluntas, quæ nomine gratiæ intelligitur, est vniuersalis causa cuiuscunq; creati boni, Ob hoc ergo cõtingere potest, vt homo offensam, qua offensus est, hosti remittat absq; aliqua eius voluntatis mutatione, quia fingit esse mutatũ. Deo autem id non potest accidere, vt cuipiam absque illius mutatione voluntatis offensam remittat: quia tunc diligeret eum, quem bonum non efficit: offensa verò peccati mortalis inde pullulat, quòd voluntas hominis est uersa a Deo per aliquod commutabile bonũ. Requiritur ergo ad remissionem diuinæ offensæ, quòd voluntas hominis sic mutetur, vt conuertatur ad Deum cum detestatione prædictę conuersionis ad creaturam, cũ proposito emẽdandi vitam, in quo quidem ratio virtutis pœnitentiæ consistit.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Absq; sacramento pœnitentiæ, quod officio & absolutione sacerdotis ligantis, & soluẽtis perficitur, potest Deus peccata remittere. Intellige absque sacramẽto non solùm in re, verùm etiam in voto. Probatur, quia Deus non habet suam potestatem sacramentis suis alligatam. Quare Christus, vt Lucæ. 7. legitur, Magdalenæ absque vllo sacramento: quia tunc nondum erat sub obligatione institutum, peccata dimisit.

Tertia cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Nec tunc tamen eadem dimisit peccata sine pœnitentia virtute, vt Grego. autor est in homilia. Per gratiam enim, inquit, scilicet per pœnitẽtiam, traxit intus, quã per misericordiam suscepit foris.

¶ Quæ

Expositio articuli.

¶ Quæsthæc eide necessitate pœnitentiæ virtutis est præcipua, ac perinde meditatè existimanda. D. enim Thomas adeò affirmat esse necessariam existentibus in peccato mortali post baptismum, vt impossibile censeat absq; illa Deum vlli peccatũ remittere. Vnde cum duplex sit Dei potentia: ordinaria scilicet, & absoluta, de vtraque est disputandum. Verum tamen quantum ad legem ordinariam nemo catholicorum ambigere debet pœnitentiam virtutem esse necessariam. Haud enim vniuersi sancti patres, verùm & vtraque sacra pagina eam tanquam necessariam peccatorum remedium celebrat, vt est illud hic citatum Hieremi. 18. si pœnitentiam egerit gens illa à malo, quod fecit, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui, vt facerem ei: ac si dixisset, Alioqui nec ego peccata dimittam.

Testimonia sanctorum.

Consonat illud Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. Et Ezechiel. 14. Si impius egerit pœnitẽtiam ab omnibus peccatis suis &c. vita viuet, Quasi dicat. Quandiu non egerit pœnitentiam, manebit in morte. Et infrà, cùm auerterit se impius ab impietate sua, & fecerit iudicium, ipse animam suam viuificabit. Auersio autem ab impietate motum voluntatis dicit, quo homo impietatem auersatur & detestatur. Quæ quidem auersio necessaria est ad conuersionem, vnde inferiùs, cõuertimini & agite pœnitentiam. Et Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Quocirca Christus pro thema illud suæ prædicationis assumpsit, Pœnitentiam agite, appropinquabit enim regnum cœlorum. Vnde Luc. 5. Non veni vocare iustos, sed peccatores ad pœnitentiã. Quasi ad rem saluti necessariã. Quocirca Actu. 3. Pœnitemini, & cõuertimini, vt deleantur peccata vestra, quasi dicat, alioqui deleri non possunt. Tandem Christus Lucæ. 13. Nisi pœnitentiã, inquit, habueritis, omnes simul peribitis. Sanctorum verò patrũ testimonia innumera sunt, neq; post tam apertam scripturam sacram recitatu necessaria. Prima. Gratianus de pœnitentia dist. 1. cõgessit, vt can. Non omnis. & can. Non potest. vbi habetur, q̃ nemo potest gratiam Dei cœlestis accipere sine pœnitentia. Id quod plurimis subsequentibus confirmatur. Et tandem in ca. finiter, de summa Trinit. & fid. cath. sola pœnitentia proponitur lapsis in remedium.

Testimonia sacra.

Obiectio cõtra necessitatem pœnitẽtiæ.

¶ At verò extat in foribus obiectio contra necessitatem pœnitẽtiæ, q̃ sacræ literæ plura alia subsidia cõnumerant ad remittenda peccata, quæ Cyrillus super Leuit. & Origẽ. ibidem homil. 2. septem referunt, quæ sunt baptismus, & fides, Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. & charitas. 1. Petri. 4. Charitas operit multitudinem peccatorum. Quin verò & despe ait Paul. ad Roma. 8. Spe salui facti sumus. Et eleemosyna Luc. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis. Et iniuriarũ cõdonatio, Matth. 6. Si dimiseritis hominibus peccata eorum, & pater vester cœlestis dimittet vobis peccata vestra. Ad hæc autem & id genus alia respondetur, sic ista omnia censenda esse peccatorum remedia, vt nullum neque omnia sine pœnitentia sint sufficientia. Primũ enim fides, spes, charitas sunt necessaria eo modo, quo. q. precedenti art. 5. dictũ est tanquam fundamenta pœnitentiæ. Quare nec fides, nec spes, formantur nisi per charitatem, neq; verò charitas existenti in peccato est legitima, nisi cum detestatione peccatorũ. Eleemosyna verò, & remittere iniurias, ponuntur tanquàm remedia in duplici sensu. Vno modo, quòd multum peccatori conducunt, vt cõuertatur, tum propter preces pauperum & eorum, quibus remissæ sunt iniuriæ: tum quia cor emolliũt, & præparant, vt Deus singulariter opem adferens illud conuertat. Secũdò post remissam culpam sunt per modũ satisfactionis remedia ad soluendas pœnas. Hoc enim modo, vt legitur Ecclesiast. 3. eleemosyna extinguit peccatum. Et sic illud intelligitur Daniel. 4. Peccata tua elemosynis redime.

Distinctio obiectionis.

¶ De baptismo verò arguit. D. Tho. primo loco. Nõ est minor virtus Dei circa adultos q̃ circa paruulos: sed pueris peccata dimittit sine pœnitentia: ergo etiã adultis. Et respondet in sententia, quod baptismus quantum est ex primæua eius institutione ad dimittendum originale peccatum, nullam exigit pœnitentiam, eo, q̃ cum illud sine propria voluntate cõmittatur, absq; propria voluntate remittitur. Quare paruulis ante vsum rationis eiusmodi culpæ absq; vllo voluntatis motu condonatur. At verò adulti, qui originalem culpam mortalibus accumulauerũt necessarius est pœnitentiæ motus, iuxta verbum Petri Actu. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Nam vt ait ad id propositum Augu. Nemo adultorũ potest vitam nouã inchoare nisi præteritæ pœnituerit. Vtrùm verò requiratur vera cõtritio dist. 6. q. 1. art. 7. contra quosdam contrariũ censentes partem negatiuã pro captu nostro statuimus nẽpe nõ requiri contritionẽ, sed satis esse attritionem, per quã tollatur obex. Quin verò Caietanus ait hic, q̃ baptismus secũ adfert virtutem pœnitẽtiæ: quia est institutus in remissionem peccatorũ, & ideo sufficit adulto, vt fatendo

Primum argumentum.

Caietan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tendo se peccasse, subijciat se illi, vt per ipsum remittantur sibi peccata: nam illa, inquit, subiectio & susceptio baptismi est in virtute detestatio prioris vitæ. Et fortasse vera est eius opinio, tametsi non auderem omnino illam approbare: nam cùm ad hoc propositum dixerit Augustinus, neminem suæ voluntatis arbitrum posse nouam vitam inchoare, nisi præteritæ pœnituerit, colligitur vt formalis pœnitentia præteritorum requiratur. Quare Petrus duo distinguens ait. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum.

De charitate. Scotus.

¶ At verò de charitate plusculum est difficultatis propter nonnullos, qui videtur contrariũ asserere. Scotus nanq; 3. sentẽ. d. 28. inter loquendum de præcepto charitatis ait, q̃ voluntas per actum charitatis licèt informen potest se disponere ad gratiam de congruo. Vnde nõ nulli inferunt sine actu formali pœnitentię sufficere actum charitatis. Et alij, quos viua voce audiui, aiunt non sufficere quemlibet, sed egregium. Et arguitur ex authoritate Petri citata, charitas operit multitudinem peccatorũ. Et Lucę 7. Dimissa sunt ei peccata multa: quoniam dilexit multum. Et Christus, Qui diligit me, dilligetur à patre meo. Quibus accedit & ratio: nam pœnitentia propterea remittit peccatum, quia est illi cõtrariũ: sed nihil est peccato tam contrarium q̃ charitas: peccatum enim inimicitiã Dei parit, cui charitas contraria est: ergo charitas est pœnitentia virtualis: hoc est, parem habens virtutem.

Prima cõclusio.

¶ Cõtra hanc opinionem disputauimus lib. 2. de natura & gratia. c. 16. Sed nũc lucidius tres conclusiones statuimus illic implicitas. Prima. Existenti in peccatis mortalibus, quæ vel habet in memoria, vel diligenti indagine in eam valet reuocare, nullus prorsus charitatis actus quantuncũque egregius citra perpessum pro Christo martyrium sufficit ad salutem. Hanc profectò conclusionem sacra testimonia citata satis probant. Nam cùm in omnibus pœnitentia palàm exigatur, tanquam finis necessarius ad salutem, glossare illa dicendo, quòd sufficit virtualis pœnitentia, manifesta temeritas est. Pari enim modo vbi ait. Paul. quòd sine fide impossibile est placere Deo, possent glossare sufficere fidem virtualem. Imò & dicere possent, quòd dare eleemosynam, & remittere iniurias esset pœnitẽtia virtualis: nam etiã illi actus pertinẽt ad charitatatem, quod esset hæreticũ. Secundò, vt eorum fundamẽtum eneruemus, charitas de se non est pœnitentia virtualis: nam vt per humana hæc visibilia inuisibilia intelligamus, quãuis ille, qui inimicũ suũ iniuria affecit, dicat, & verè dicat deinceps illã ex intimo corde dilecturum, & in omnibus ei morem gerere proponat, non propterea charitas illa virtute comprehendit pœnitentiam præteritæ iniuræ. Nam cũ illa dilectione stat, v non eum iniuriæ illatę pœniteat: sed quia animo suo iã satisfecit, vult esse deinceps amicus, alioquin non esset.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

¶ Et ad maiorem claritatem rationis arguitur tertiò. Dicere quòd charitas sine formali detestatione præteritæ vitæ sufficiat ad salutem, nescio quomodo differat à Luthero in articu. 6. & 7. condemnatis à Leone, dicente quòd sufficit resipiscentia & noua vita. Lutherus enim solùm negabat requiri actum formalem pœnitentiæ: nam quòd illa charitas in futurũ esset pœnitentia virtualis, ipse non renuebat. Est ergo condemnatus ex eo, quòd non ponebat formalem detestationem præteritorum criminum. Vnde Augustinus lib. 1. de nuptijs & concupiscenti. cap. 26. exponens illud Ecclesiastic. 21. quod ad rem præsentem vrgentissimè facit. fili peccasti, non adijcias iterum sed de pristinis deprecare, vt tibi dimittantur. Si à peccando, inquit, desistere, hoc esset non habere peccatum, sufficeret, vt hoc nos scriptura moneret, fili peccasti, non adijcias iterum. Non autem sufficit, sed addit. Et de pristinis deprecare, vt tibi dimittantur. Quapropter Tridentina synodus sess. 6. cap. 6. & 14. expressè decreuit pœnitentiam, non solùm continere cessationem à peccatis, verùm & eorum detestationem. Ob idque profectò non video quomodo defendi possit, quòd actus charitatis, citra martyrij perpessionem, sine formali pœnitentia sufficiat, præsertim cùm legitima pœnitentia debeat includere votum confessionis, quod sine peccatorum detestatione haberi non potest. Item quia qui dicit, charitatem esse pœnitentiam virtualem, dicere conuincitur, quòd etiam si tunc peccata occurrerẽt memoriæ, non opus esset formali detestatione: quandoquidem iam habes sufficiens remedium: quod profectò absurdum esset concessu. Neque verò necesse est hanc labem Scoto impingere, sanè cùm ipse non asserat, nisi quòd per actum charitatis homo disponitur. Et potest glossari, vel quòd vocat actum charitatis detestationem, vel quòd illum actum statim detestatio concomitatur, vel loquitur quando peccata ita sunt obliuioni tradita, vt non possint in memoriam reuocari. De quo casu statim dicemus. ¶ Ad argumenta ergo in contrarium respondetur esse sophistica. Concedimus

Augustin.

Synodus Tridentina.

Argumento rũ dilutio.

mus enim, actum charitatis contrariũ esse peccato, & q̃ quicũque legitimè Deum diligit vicissim ab ipso diligitur. Sed tamen qui est in peccato mortali neutiquam, citra martyrium, habere potest legitimum actum dilectionis nisi detestando peccata. Nam cùm peccatum sit motus auersionis, non expellitur nisi per motum contrariũ conuersionis. Quare licèt peccatrici dictum sit dimissa esse peccata, quoniã dilexit multum, tamen eius lacrymæ fuerunt pœnitentiæ indices.

Secunda cõclusio.

Gabriel.

¶ Secunda cõclusio. Peccatori, qui sic est omnino peccatorũ oblitus, vt facta diligenti indagine nequeat vllius eorũ meminisse, non est necessarius actus pœnitendi, sed per actus alios charitatis veniã obtinebit. Conclusio est Gabrielis in. 4. d. 14. q. 1. ar. 2. quę nescio cur reprobetur. Nam quãuis pœnitentia, virtus sit per se necessaria ad remissionem peccati non solùm necessitate præcepti, (de quo dist. 17. disputabimus,) imò necessitate finis: hoc tamen intelligitur, quãdo peccatorum vlla potest haberi memoria. Si enim quis eò, quòd non facit diligentiam, non recordatur eorum, fateor sine pœnitẽtia nullum aliũ actum charitatis ei sufficere. Si tamen merè naturaliter est oblitus, vt in sua potestate nõ sit peccata recolere, neutiquã potest detestationem habere. Nam quorũ homo nõ est memor, quomodo illa detestari potest? Si ergo tunc esset necessaria pœnitentia, tunc homo sine possibili remedio maneret. Tunc ergo ad remissionem huiusmodi oblitorum peccatorum sufficit quicunque actus charitatis, qui respectu illorum est virtualis pœnitentia, vt quæst. seq. articu. 1. apertis verbis D. Tho. affirmat. Quod si dicas, debere tunc conteri in genere sub conditione si peccatum habeat, profectò nõ video cur ad hoc teneatur, postquam nullam habet peccatorum notitiã. Dicere autem, quòd tunc Deus adiuuabit, vt recordetur, nullum prorsus habet fundamentum. Igitur quanuis illa obliuio peccatorum non sit remedium remittendi peccata: quoniã cùm nullus actus intellectus ad id sufficiat, multò minus ignorantia, vel obliuio, tamen quicunque alius actus charitatis, ad quẽ Deus auxilio speciali concurrat, erit sufficiens. Et est planum exemplum de baptismo, nam licèt sit per se necessarius ad salutem, nihilominus si daretur aliquis inuincibiliter ipsum ignorãs, citra votum eius expressum posset in Deum conuerti.

Cõtritio peccatorũ in genere necessaria immediate.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio, Martyrium, quando eius subita oblatio actuum pœnitendi impediret, sufficit sine pœnitentia ad salutem. Conclusio hæc non est mihi tam certa, quàm superiores, sed tamen multò probabilior, quàm contraria. Asserunt eam Scotus & Gabriel dicti præsenti, quæst. 1. articu. 3. sed tamen nimium absolutè, dicentes feruorem martyrij sufficere. Et tamen arbitror esse moderandam. Si ille, inquam, qui martyrio expositus est, inducias habet, vt possit peccata recolere, tenetur quidem. Verbi gratia, dum est in carcere. Imò si copia suppetit sacerdotis & temporis, confiteri tenetur (si singulare est confessionis præceptum in articulo mortis, de quo dist. 18. disputabitur.) Quòd si tantum temporis non habeat, possit tamen habere dolorem in genere, ad id etiam obligatur: nam martyrium non aliter potest vicem pœnitentię supplere, quàm supplet vicem baptismi: non autem huius vicem supplet nisi vbi eius copia haberi non potest. Si enim sub ipsum agonis articulum offerretur martyri baptismus, quem renueret, re vera non esset orthodoxus martyr, vt distinct. 3. artic. 11. assertum reliquimus. Pari ergo modo si tempus habet pœnitendi, & pœnitentiam renuit, contemptor est, & virtutis, & sacramenti, atque adeò tunc nullus feruor martyrij absque pœnitentia sufficiet. Sed faciamus hominẽ sic in martyrium rapi, vt atrocitas mortis eius occupet mentem: arbitror quòd licèt sit in peccato, dũmodo non sit in eius actuali complacẽtia, aut proposito, illa perpessione martyrij obtinebit veniam apud Deum. Probatur. Martyrium, vt loco proximè citato latè elucidauimus, supplet vicem baptismi, vt patet tum aliorum patrum testimonio, quos illic citauimus, tum & Augustini contra Donatistas, & refertur de consecra. dist. 4. can. Baptismi vicem. Cuius vtiq; euangelica fundamenta sunt, illud Ioan. 15. Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. & Matth. 10. Qui confessus me fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram patre meo. Et qui perdiderit animam suam (id est, vitam) propter me, in vita æterna inueniet eam: sed tam necessarius est baptismus ad remissionem originalis, quàm pœnitentia ad remissionem actualium, ergo pariter supplere potest pœnitentiæ vicem. Et confirmatur, quia, vt illic vidimus, tria distinguuntur ex æquo baptismata: scilicet, fluminis, & flaminis, quod est virtus pœnitentiæ, & sanguinis, quod est martyrium: ergo quodcunq; per se sufficit. Respondeti autẽ per hoc potest discrimen, q̃ baptismus non aliam dispositionem requirit, quàm non inuenire obicẽ contrarium

Martyri necessaria est pœnitentia quãdo eius se offert occasio.

Argument.

Dilutio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rium. Martyrium autẽ per se dicit actum charitatis, vt S. Tho. suprà quæst. 66. art. 12. dixit, & contra Cresconium libr. 2. cap. 12. ostendit Augusti. Quinuerò & Paul. 1. Corinth. 15. Si corpus, inquit, meum tradidero ita vt ardeam, charitatem autem nõ habeam, nihil mihi prodest: charitas autem in peccatore sine pœnitẽtia non est legitima.

Primum argumentum. ¶ At vero in contrariũ est primum argumentũ q̃ sicut baptismus nõ semper requirit actũ charitatis, ita nec martyrium, vt patet in Innocentibus ante vsum rationis occisis pro Christo, quos illic ostendimus fuisse martyres sine actu proprio charitatis. ¶ Vnde quæst. proxima. ar. 1. bonũ ducemus argumentum, q̃ dormientes in peccato etiã mortali, qui ante somnum nõ habebant actualẽ volũtatem peccato inhærentem, obtinebunt veniam. Nam hoc videtur S. Tho. in solutione secundi affirmare.

Secundõ argumentum. ¶ Secundò, vt hoc nunc intermittamus, dicimus, q̃ expositus martyrio in illo articulo habet legitimum actũ charitatis, qui virtute includit pœnitentiam, licèt illa non sit formalis. Quare contraria opinio principium petit, dũ asserit legitimam charitatem in martyre non posse esse sine pœnitentia. Hoc. n. est singulare priuilegium martyrij, quod per se est summa charitas & confessio Christi. Cùm enim dixit Christus, maiorem charitatem nemo habet, &c. hanc asserit maiorem, etiam q̃ illa, quę est detestatio peccatorũ: quare martyrij charitas in illo articulo, quo totum hominis animum exposcit & absorbet, aliã nõ exigit, sed est summũ holocaustũ, quo se homo ex toto corde Deo tradit. Et est expressa sententia

Chrysosto. Chrysostomi sermo. 29. de pœnitẽtia. vbi ait Sicut in tenebris non est absq; lucerna lumen, sic non potest homo peccatũ absq; pœnitentia abluere. Atque hoc, inquit, de homine iam baptizato dicitur. Et subdit. Item lector intelligat martyrium pœnitentiæ præteriti nõ egere. Nam sicut lux diei non quærit lucernã, sic iustitia ante Deum (scilicet martyris) sine pœnitentia lucet. Vide quomodo martyriũ tanto fulgore pœnitentiæ præfertur, quãto lux diei lucerna in tenebris fulgentior est.

Obiectio. ¶ Quòd si arguas. Baptismus ipse, cuius vicem martyrium supplet, aliquam pœnitentiã, vt suprà diximus, requirit: ergo & actus martyrij.

Dilutio. Respõdetur quòd dum martyr habet tempus memorandi peccata, detestari illa tenetur, sed si afflictio mortis & feruor in Deum illam recordationem impedit, satis est, vt homo se Christo sacrificet.

Postremum argumentũ. ¶ Postremum autem argumentum est, quòd casus iste, metaphysicus quibusdam videtur, vt homo tam repẽtè rapiatur ad martyrium, vt non possit peccatorum recordari. Imò vt Chysostomus homila. 4. de diuite & Lazaro ait, repẽtina mors exemplo memoriæ offert peccata præterita, quod probat exemplo fratrum Ioseph Genesi. 42. qui in afflictione positi statim dixerũt, merito hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum. Et pueri in camino ignis Danielis. 3. peccata sua confitebantur. At mihi profectò non apparet nisi casus, qui vsu venire potest. Nam licèt egregia facinora, vt illud in fratrem venditum, illatim occurrant menti, occultiora tamen atq; illa præsertim, quæ ex culpabili ignorantia præcesserunt, indagine egent, vt in memoriam redeant. Pueri autem apud Danielem diuino miraculo sustentabuntur, vt pleno iudicio possent peccata, non tam sua, quàm populi confiteri.

Aliud argumentum ex historia Cypriani. ¶ Accedit & argu. pro nobis ex historia Cypria. quem Augu. lib. 2. contra Donatistas ca. 5. probabilius existimat, non deposuisse errorem suum de baptizandis hæreticis vsque ad mortis articulum. Et tamen cap. 18. ait errorem illum ab illo recõpensatum fuisse, & passionis falce purgatum. Nam quanuis dici possit, q̃ non fuerit pertinax in errore, & ideò ante martyriũ fuisse in gratia, sed quòd per illud fuerint illi remissa supplicia, si propter defensionem erroris illa demeruerat: nihilominus licèt vsq; ad mortis articulum fuisset in culpa, modò non haberet voluntatem in errore obstinatam, sed se Deo commendaret, per illud fuisset saluus. Quare ecclesia nõ aliud fuit perscrutata, vt in catalogum sanctorum illum referret, quàm quòd fuit martyr.

Obiectio. ¶ Quòd si quis dicat. Saltem martyr tenetur in agone habere dolorem in genere, & misericordiam petere.

Dilutio. Respondetur primò, q̃ ille dolor in genere quando homo nõ est memor alicuius peccati, neq; in genere peccasse, nõ est, q̃ priè pœnitentia: quoniam neminem propriè pœnitere potest eorum, quæ nullatenus se fecisse meminit. Et ideò talem actũ potiùs appellarem charitatis & amoris filialis, quàm formalis pœnitentiæ. Secundò respondeo, q̃ positus in agone martyrij, nisi peccata sua sponte occurrant, consultius faciet attentionem ad martyrium applicando, qui est actus fortitudinis, quàm ad peccatorum recordationem: videlicet, vt cor satagat diuino amore inflammare, vt strenuè mortem pro Christo oppetat. Non enim de martyribus legitur, q̃ sub illum articulum peccata plangerent, sed quod cura-

Martyrijsingulare priuilegium. curarent animum contra terrores mortis coarmare. ¶ Sed tandem admonuerim, vt hoc priuilegium nemo cogitet ad alios actus quãtumuis feruentes charitatis extẽdere: quia est singulare ppẽsi martyri, quo se homo Deo sacrificat. Neque verò feruori desiderij martyrij, vt putat Scotus, id tribuerim, quando martyr non est in actu passionis: desiderare enim martyrium absq; formali pœnitentia non sufficit, sed illud perpeti, nam tunc duntaxat homo actu cõfitetur Christum, & animam pro eo ponit, cui hoc priuilegiũ adscribitur. ¶ Ad

Dubium. hæc adhibenda est alius dubij decisio, vtrùm pœnitentia non solùm quantum ad detestationem peccati sit formaliter necessaria, vt expositum est, verùm quantùm ad propositum emendandi vitam. Quam quæstionem recentiores quidam nobis offerunt. Maioris enim distinct. præsenti. quæst. 1. ait non esse necessariũ propositum actuale cauendi à peccatis imposterum sed sufficere non velle, hoc est, non habere propositum peccandi. Et quidam iunior in suo codice de pœnitentia tractatu. 1. quæst. 3. ait, non esse tale propositum expressum necessarium: quia virtualiter includitur in detestatione peccatorum: præteritorum quatenus offensa Dei sunt. Et quidem prima fronte sic apparet, nam ait S. Tho. in. 4. dist. 17. quæst. 2. art. 2. propria peccata pœnitentiæ sunt peccata præterita. &. 1. 2. q. 113. art. 5. solùm ait in iustificatione impij requiri vnum motum in Deum atq; alium qui sit peccati detestatio.

Refutatio opinionis. ¶ Sed nihilominus opinio hæc, nec vera est, nec tuta, neq; in populũ euulganda. Primò, quia nullus vnquam antiquorum sic ausus est loqui. Nam Alexãd. 4. part. q. 69. memb. 9. &. Durand. dist. 17. q. 2. & omnes dicunt requiri propositũ, neq; vllus fingit propositũ virtuale. Et plana id ratio docet, nam vt suprà. q. præcedenti art. 3. declarauimus, propria ratio pœnitentiæ est ex timore filiali sic vindicare delita, vt vita emendetur. Vnde ait ibidem S. Tho. quòd pœnitentia est detestatio offensæ Dei cum emendationis proposito. & ar. 5. subdit q̃ timor filialis necessarius ad pœnitentiã est quo quis emendam deo voluntarius offert. Idq; præsenti ar. repetit, quod homo conuertitur in Deum per detestationem conuersionis ad creaturam cum proposito emendæ. Et quæst. sequenti ar. 1. ad. 2. ait, quòd requiritur, vt homo proponat abstinere ab omnibus & singulis peccatis mortalibus. Igitur cùm finis pœnitentiæ sit emendatio vitæ, sit vt si detestatio requiritur formaliter, propositũ etiã formaliter exprimatur, vt Magist. Senten dist. præsenti expressè ait. Et Ambros. dicens quòd pœnitentia est malè acta plangere, & plangenda iterum non cõmittere: hoc est, firmum habere propositũ. Vnde Ezechiæ. 18. Si impius egerit pœnitentiã ab omnibus peccatis suis, & custodierit præcepta mea, vita viuet. Quinuerò nomen ipsum cõuersionis hoc planè sonat, vt suprà diximus. s. recessum ab vno termino putà à bono creato, ad quod homo per peccatum formaliter se conuertit, & accessum ad Deum, à quo per peccatum recesserat. Et ideò Iohelis. 2. Conuertimini, inquit, ad me in toto corde vestro: conuersio autem ad Deũ actum formalem dicit in ipsum. Ac demũ cõfirmatur: quia dum nos conuertimur ad Deũ, ipse conuertitur ad nos, iuxta illud Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos: Deus autem amore positiuo ad nos conuertitur, quo nos amplexatur: ergo & nos debemus in ipsum conuerti per actum formalẽ obedientiæ, quò proponamus à peccatis cauere. Quãdo ergo S. Thom. ait solùm requiri de testationem peccatorũ, ibidem intelligit propositum etiam ab illis in posterum cauendi.

Exponitur D. Thom.

Argum. fallatiæ. ¶ Sed ecce fallacia contrariæ opinionis. Dum quis verè, inquit, detestatur peccata tanquam offensam Dei, detestatio illa virtualiter includit propositum cauendi illa in futurum: ergo non requiritur aliud expressum. Respondetur autem ad antecendẽs, quòd eiusmodi detestatio propterea dicitur vera: quia gignit propositum cauendi in futurum. Et in hoc sensu virtualiter includit, ppositum. Sed si illud nõ pariat, non est vera: quia cùm abhorrere præterita & cauere futura diuersi sint actus, neuter includitur in altero, licèt vnum sequatur ex altero, si alterum sit legitimum. Extat inter homines exemplum. Cõtingere potest, vt aliquem pœniteat irrogasse iniuriam alteri, & tamẽ nõ proponat in futurum cauere quare pœnitentia præteriti de se non includit propositũ futuri, sed quando est legitima illud germinat. Colligimus ergo, quòd pœnitentia est detestatio formalis præteritorum peccatorum cum proposito emendandi vitam. Atque hæc est necessaria post baptismum ad remittendum peccatum mortale. Quomodo autẽ sit in præcepto, videbimus distinct. 17. quæst. 2.

Summa dictorũ superiorum. ¶ Non ergo sana est illa quorundam contritionis definitio, quod sit detestatio actualis, vel virtualis peccatorum. Atqui si hæc censura mihi in eos licet, qui tum vitæ integritate, tum doctrina insigniuntur, tum etiam de me profectò optimè sunt meriti, quos ideò ex animo & suscipio & diligo, non posũ nõ æger

Aduersus illos, qui vulgarì lingua disciplinas tradunt

Universidad de Deusto
Biblioteca

rimo animo ferre, quòd res scholasticæ, eædē que in visceribus philosophiæ, & theologiæ reconditę & vtriusquæ iuris materna lingua in vulgus edantur. Putant enim isti optimi authores plebi sic bene consultum, & tamē, præterquàm q̄ scientiarum maiestatem, & authoritatem extenuant, sexcētas occasiones errādi indocto vulgo offerūt. In vulgo autē pono q̄ plurimos plebanos, qui vix Latinè sciunt, atq; adeò nec scholastica verba, quātuncunq; vulgari lingua eis proponantur. Adde quòd scientiarū ymisteria, nisi in scholis doceantur, propterea q̄ lingua vulgari edantur, nō sunt opificibus & rudibus hoibus patētiora quàm latinè. Quare consultius esset, vt ignorantes ad doctores dubia sua deferrent, qui viua voce eis responderent, quàm illis idiomate vulgari eadem porrigere. Quod ergo in summa aliàs docta Hispane scripta statim in principio proponitur: videlicet, contritio est pœnitentia voluntaria, dolorosa, grandissima, actualo virtual non debuisset, vt bona venia dixerim, vulgo proferri. Nam quomodo opifices, imò rurales sacerdotes intelligere possunt, quid est virtualis pœnitentia? Statim colligent sufficere, vel eleemosynam, vel orationem loco pœnitentiæ, præsertim quòd illa particula, virtualis, apud nullum antiquorum reperitur. Imò cum omnia testimonia suprà citata scripturæ absolutè exigant pœnitentiam, temeritas est aliter populum docere: & de hoc deberet confessarius punire si aliter pœnitētem doceret, quàm quòd debeat expresse de testari peccata, expresseque propositum habere emendandi vitam. Sed & dum ait, grandissima, nisi adsit viuæ eiusdemq; doctæ vocis explicatio, offendiculū indoctis ponet. Hactenus de lege ordinaria, secundum quam constitutissimum est, pœnitentiā esse ad salutem necessariam, sine qua actuale peccatum non remittitur. ¶ Sed quid de omnipotentia Dei absoluta? Vtrū possit Deus sine virtute pœtentiæ peccata mortalia dimittere: nam q̄d possit sine sacramento, citra controuersiam S. Tho. Secunda cōclusione constituit. Quidam enim etiā ex discipulis S. Tho. metuentes quicquàm ab absoluta Dei potētia excipere, aiūt non esse credibile, vt cum ait in præsentiarū impossibile, intelligat de potentia absoluta. Sed re vera S. Tho. intelligit impossibile, esse de quacunq; Dei potentia peccatum actuale mortale sine pœnitentia remitti, aliàs nō simpliciter diceret possibile. Item quia ponit discrimen inter virtutem pœnitentiæ, & sacramentum, dicens, q̄ sine sacramento Deus potest remittere peccatum, & tamē absq; illo in re vel in voto nō potest de potētia ordinaria, sed de absoluta, quemadmodū Christus p̄ potestatē excellētiæ remisit paralytico, & Magdalenæ: ergo sine virtute intelligit per nullam potentiam Deum id posse.

Cōtritionis definitio reprobatur.

Omnipotētia Dei absoluta.

¶ Et ideò tanqàm certa statuitur hæc conclusio, quæ quanuis prima facie dura videatur fiet intelligenti liquida. Sed tamen ad eius intellectū prænosse oportet, quid sit remitti peccatum. Ad quod rursus perpendendum, adnotandum est, quid maneat in peccatore transeunte peccato. Scotus nanq; dist. 14. q. 1. reciTat vnam opinionē, quam falsissime sui sequaces D. Thom. impingunt, quoniam nullibi eā somniauit, videlicet, q̄ nihil aliud maneat, q̄ reatus culpæ, quæ nō est nisi obligatio ad pœnam debitam illi culpæ quæ sit relatio realis. Sed hac opinione, quantum ad id reprobata, quod asserit esse relationē realem, subdit opinionem suam, q̄ scilicet, sit relatio rationis: nē pe reatus culpæ, qui non est aliud, quàm obligatio ad pœnam. Sed dicitur rationis relatio, quatenus homo est obiectum intellectus, & voluntatis dei obligantis ipsum ad suppliciū. Et ab hac, inquit relatione homo dicitur peccator. Vnde esse in peccato, est esse ordinatū ad pœnam, iuxta illud Augustini super Psal. Beati quorū remissæ sunt iniquitates. vbi ait, quod deum peccata videre, est ea ad pœnam imputare, auertere autem faciem à peccatis, est ea ad pœnam non reseruare. ¶ Ex hoc infert secundò offensam dei nō esse aliud, quàm eius iram volentis vindicare peccata. Quare de potentia eius ordinaria nō remittūtur peccata sine illa vindicta. ¶ Tertiò tandem ad nostrum propositum infert, quòd de potētia absoluta deus potest remittere peccata sine pœnitentia: quia remittere nō est nisi velle nō punire. Et clarum est, quòd potest peccatorem liberare à pœnis inferni. ¶ Ac subinde dist. 16. quæst. 2. infert quartò, quod deus potest peccata remittere sine gratiæ infusione, sicuti ecōuerso primam gratiam infudit angelis in eorū creatione absq; remissione culpæ. Neq; solùm intelligit sine infusione qualitatis, quæ est gratia, quia nec de hoc nos dubitamus, sed absque eo, quòd faciat hominem gratum. Nam sicut potuit hominem creare in puris naturalibus sine peccato, & gratia ita potest peccatori peccata remittere, constituendo illum in eo statu, vt non sit peccator nec gratus. Subscribūt in suam sententiam Gabriel distinct. 14. atq; alij iuniores. Et vt istorum opinionem corroboremus, arguitur præterea. Deus posset sceleratis-

Conclusio.

Scotus.

Illatio. 1.

Illatio. 2.

Illatio. 3.

Illatio. 4.

leratissimum hominem suis flagitijs, etiam sordentem ad suam recipere beatitudinem: ergo tunc remitteretur peccatum sine pœnitentia & gratia. Ac demum arguitur. Peccatum in solum deum committitur, iuxta illud Psalm. 05. Tibi soli peccaui. creditur autem, & præsertim Deus, qui bonorū nostrorum non indiget potest debitori debita condonare, & inter debita peccatoris vnum est cōtritio, ergo absq; illa potest peccatum remittere.

¶ Attamen salua reuerentia, quæ Scoto debetur, primum eius fundamentum etiam in foribus apparet esse falsum. Quis enim sibi persuadere possit, vt hominem esse peccatorem, non sit aliud, quàm esse obligatum ad pœnā?

1. Argumē. Arguitur enim sic primò. Reatus ad pœnam est effectus culpę: nam quia homo peccator est, damnatur ad suplicium: prius ergo natura est hominē esse in culpa & peccato, quàm

2. Argumē. destinari adpenam. Secundò euidentissimè arguitur. Quanuis per impossibile Deus nullum supplicium peccatoribus statuisset, neq; infernum scilicet, neq; purgatorium, imò quāuis neq; esset gloria à qua expellerentur, nihilominus facere cōtra diuinam regulam, & voluntatem peccatum esset, ergo esse in peccato, non est formaliter ordinari ad pœnam. Imò verò qui in inferno torquentur, quotidie peccant, iuxta illud Psalm. 73. Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper, & tamen non ordinantur ad nouam pœnam.

3. Argumē. ¶ Tertiò. Ordinari ad pœnam licèt sit malum hominis, est tamen bonū iustitiæ cuius Deus est causa: sed esse in peccato nullatenus est bonum, cuius vtique Deus non est causa, sed solus homo: ergo absurdum est dicere, quòd ordinari ad pœnam sit esse in peccato. Quartò

4. Argumē. deniq; res explicatur. Esse in peccato est terminus huius, quòd est peccare, sicut esse in tenebris, est terminus huius, quod est tenebrescere: peccare autem est deuiare à diuina regula, & à Deo auerti: ergo esse in peccato nihil aliud est, quàm esse deuiū & auersum à Deo. Quocirca licèt verum sit, quòd transeunte peccato nihil maneat in peccatore nisi relatio rationis, qua homo est obiectum diuinæ voluntatis, non tamen est relatio, qua homo ordinatur ad pœnam, sed illa, qua odio habetur inuisusq; est, & iniuicus Deo, quanuis lege ordinaria inde sequatur, vt condemnetur ad pœnam. In summa, vt artic. 4. patebit, esse in peccato pertinet ad inimicitiam, sed esse damnatum ad pœnam, pertinet ad iustitiam. Et hoc est valde notandum tanquàm certissimum fundamentū materiæ pœnitentiæ. ¶ Ex qua fit secundò, q̄ offensa Dei non est illa ira, qua ordinat hominem in pœnam: nam illa virtus est & perfectio dei: offensa autem est malum abhomine Deo illatum. Quare offensa si accipiatur actiuè est actus ipse peccandi, passiuè verò est illa relatio rationis in Deo qua dicitur ab homine iniuriam accepisse. Ex his ad propositum colligitur tertiò, deum peccata dimittere non esse nō velle punire nam licèt nunq̄ eum, vt dictum est, statuisset velle punire, maneret in peccato: sed est eū in suā gratiā reuocare. Quapropter, vt arti. 4. videbimus, postremissum peccatum quoad culpam, sæpenumero remanet reatus ad pœnā purgatorij. Enim uero esse in peccato, & esse in gratia formaliter opponuntur, vt duo ex natura sua cōtraria. ¶ Quòd si arguas. Contraria mutuò se expellunt actiuè, hoc est per se immediatè sicut frigus calorem: peccatū verò non expellit gratiam actiuè, hoc est, immediatè, sed demeritoriè: etenim vt homo per virtutem non immediatè producit gratiam, sed meretur, vt illum Deus faciat sibi gratum: ita per peccatū non actiuè, & immediate illam expellit, sed meretur, vt Deus pellat illū à sua gratia. Item quia contraria sunt in eodem subiecto: peccatum verò est in voluntate, & gratia secundùm Sanctum Tho. in essentia animæ. Ad hoc respondetur cùm Caietano in præsenti loco. Aliud est quippe peccare, aliud esse in peccato: peccare enim est actus contrarius charitati, quæ est in voluntate: quare effectiuè expellit charitatem: offendere nanque Deum directè opponitur huic, quod est ipsum diligere: sed demeritoriè corrumpit gratiam: nā quia homo agit contra charitatem eius illum expellit à sua gratia. Sed tamen esse in peccato, non est nisi esse in macula, quæ vt ait S. Thom. 1. 2. quæst. 86. nihil aliud est quàm carentia gratiæ, quæ est lux, & nitor animæ quare est esse hominem priuatum gratia, atque adeò inuisum deo, &c. Ac perinde remitti peccatum, & resilere à peccato est redire in gratiam. ¶ Sed arguit in contrariū Scotus. Si macula peccati, & esse in peccato non est nisi priuatio gratiæ, sequitur q̄ nullus sit magis peccator quàm alius: qa priuatio non recipit magis, aut minus: neque vllus esset in pluribus peccatis quàm alius: quia priuatio illa non est nisi vna. Respondetur, q̄ macula non est dun taxat priuatio gratiæ sed eiusmodi priuatio respectu suæ causæ, quæ est cōuersio voluntatis hominis ad bonum cōmutabile: illo enim tactu sordidatur anima. Vnde sicut qui nitidus est quo plura sordida tangit, eò magis sordescit: ita quò quis sæpius, aut

Argumēt.

Nota solutionem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

graviùs peccat, magis gratiæ lumine, & nitore priuatur. ¶ Habemus ergo, (quod nemo rem attẽte speculatus negare potest) quòd Deum homini peccatum remittere non est pœnas illi condonare & relaxare: hoc enim est relaxare rigorem iustitiæ, sed est ipsutm insuam gratiam reuocare, qui est actus amicitiæ. Non dico nõ posse Deum remittere culpam quin infundat qualitatem, quæ est gratia: nam etsi lege ordinaria illan infundat, tamen per pœnitentiam absolutam potest sine illa qualitate facere hominem sibi gratum. Sed dico q̃ sicut homo ita intrinsecè est animal rationale, vt Deus per nullam potentiam posit facere hominem non rationalem: ita Deum remittere mortale peccatum, aut originale, est hominẽ, quem inuisum habebat & oderat, charum sibi facere & gratũ. ¶ Hoc suppositio, vt ad nostram conclusionem descendamus, cordatissimè animaduertendũ est discrimen, quod D. Tho. hic inter Deum & homines constituit: nẽpe, q̃ homo posiit alium diligere, licèt non sit bonus, sed appareat bonus: quia decipi homo potest: imò quanuis neq; appareat bonus si habet aliquam rationem delectabilis, vel vtilis, Deus autem nec per suam omnipotentiã potest quicquam diligere nisi bonum. Cùm enim sit ipsa per se bonitas, & voluntas, & bonitas sint eadem essentia, est implicatio contraditionis, vt volũtas nonferatur nisi in id, suus intellectus ostẽdit ei sub ratione boni: & quia falli non potest, necesse est vt illud sit vere bonum eo gradu, quo diligitur, imò diligendo facit bonum. Vt diligendo solem facit eũ lucidum, & diligendo arborem, facit eam viuere, & diligendo brutum facit id sentire. Quare in creatione mundi quicquid faciebat, vt ait historia, videbat esse bonum. Mitttamus tamen illas dilectiones rerum temporalium, & loquamur de illa, quæ absolute dicitur dilectio Dei, qua scilicet, angelos, & homines ad suam beatitudinem destinat. Hac ergo nõ potest hominem aut angelum diligere nisi sit iustus & bonus, alioqui implicat contradictionem, vt sit sibi gratus: imo diligẽdo eum facit
Argumentũ iustum & gratum. ¶ Hoc igitur ex his colligitur argumentum. Deum mortale aut originale peccatum hominis remittere, est ipsum, in suam gratiam & amicitiam reuocare: in gratiam autem & amicitiam Dei hominem reuocari impossibile est per omnem potentiam, nisi sit bonus & iustus: bonum verò, & iustũ impossibile est hominem adultum fieri, nisi voluntatem, quam habet à Deo auersam, in ipsum conuertat, quod per solam peccati detestationem, quæ est pœnitentia, fieri potest: ergo omnino est impossibile Deum cuipiam mortale peccatum remittere nisi per pœnitẽtiam. Paruuli verò ante vsum rationis, quãuis etiam per nullam potentiam Dei possint in gratiam reuocari, quin fiant iusti & boni, tamen quia originale nõ propria voluntate cõmiserunt, possunt absq; proprio etiam motu à Deo iustificari. ¶ Ad argumentũ ergo in cõ Responsio:
trarium conceditur, posse Deum sine pœnitẽtia cõdonare peccatori pœnas & ipsum nolle punire. Negatur tamun consequentia, ergo potest illi remittere peccata sine pœnitentia: q̃ remittere peccatum, non est remittere pœnas, sed facere hominem gratum. Imò verò fortassis peccatori potest Deus cõferre gloriã de potentia ipsius absoluta permanenti in peccato. Quanquam qui hoc negauerit, non longè aberrabit à vero: qui bonitati Dei repugnare videtur, vt ad illam fœlicitatem inimicum admittat, sicuti è conuerso, misericordiæ eius repugnat, vt eum, cui remisit culpã, in inferno cruciet. Sed tamen illo dato, id non esset remittere peccatum: quia tunc admittere eum ad gloriam, non esset recipere eum in gratiam.
¶ Pariter ad aliud respondetur, quòd potest Deus sine pœnitentia cõdonare peccatori omne debitum: scilicet, omnẽ pœnam, quam in satisfactionem, & castigationem debet. Cõtritio verò plus habet, q̃ rationem debiti: nam debitum solùm dicit id, quod est sub præcepto: contritio verò est præterea intrinsecè necessaria necessitate finis ad salutem. ¶ Postremum autem argumentũ putant aliqui inuincibile. quo arguebatur, posse peccatum remitti sine hoc, q̃ homo fiat Deo gratus per hoc, q̃ maneat in puris naturalibus. Sed illud D. Thom. 1.2.q.113.artic.2. facit, & egregiè soluit. Arguit siquidem. Quando sunt duo cõtraria mediata, potest vnum remoueri sine alio: potest, inquam, album tolli licèt nõ fiat nigrũ, sed maneat rubeum: gratia verò & peccatum sunt cõtraria mediata: nã põt dari homo in puris naturalibus sine peccato & gratia: ergo sicut gratia primo angelo, & Adæ fuit infusa sine expulsione peccati, potest vice versa existenti in peccato illud remitti sine eo, q̃ fiat Deo dilectus. Negat D. Thom. optime cõsequentiam: nã plus inquit requitur, vt offendẽti Deum remittatur culpa, q̃ vt existens in naturalibus nõ habeatur odio. Potest enim apud homines cõtingere, vt vnus alium nec diligat, nec odio habeat: sed tamen qui offensam, & iniuriam ab alio accepit, non potest illam ei remittere absque speciali beneuolentia: nam, hoc quòd est

est remittere, est beneuolẽtia: ergo licèt possit esse homo in naturalibus sine odio & beneuolentia Dei, tamen postquam homo est in peccato, non potest Deus illud remittere sine sua ipsius Dei beneuolentia: beneuolentia autem Dei nihil est aliud quàm su gratia, atque adeò absq; eadem gratia non potest fieri remissio.
1. Argumẽt. ¶ Contra hoc tamen facit tertium argumentum S. Tho. Maior est misericordia Dei q̃ misericordia hominis, sed homo nonunq̃ remittit offensam & iniuriam sibi illatã non pœnitẽtiam õ id Dñs Matth. 5. mandat dicens, Diligite inimicos vestros, benefacite eijs qui oderũt vos: ergo & Deus multò magis dimittit suam offensam impœnitentibus. Negatur consequẽtia: nam hominem remittere offensam, nõ est nisi remittere satisfactionem, quam Deo relinquit: diligere autẽ eum, qui est in peccato non licet, nisi procurando illum in viam reducere, quod homo quidẽ deligendo efficere non potest. Et ideo misericordia Dei est maior, qui diligendo hominẽ facit eum iustum & bonum.

ARTICVLVS. III

Vtrùm possit per pœnitentiam vnum peccatum sine alio remitti.

QVia dictum est per pœnitentiam omnia dimitti, nec sine illa vllum posse remitti, restat tertia combinatio, vttum per illam posit vnũ sine alio remitti. Et respondet D. Tho. vnica
Cõclusio. conclusione. Impossibile est, per pœnitẽtiam vnum peccatum sine alio remitti. Quam probat tribus rationibus. Prima ex parte gratiæ
Ratio. 1. Dei per quam peccatum tollitur: nam vt. 1.2. q. 113. ar. 2. definitum est, & modò art. præcedenti explicuimus, nullum peccatum remittitur sine gratia: omne autem peccatum contrariatur gratiæ: & excludit eam modo proximè expolito: ergo impossibile est vnum peccatũ
Ratio. 2. dimitti, quin omnia tollantur. Secunda sumitur ex parte pœnitentiæ peccatoris: peccatũ enim mortale, vt ostensum est, nõ nisi per veram pœnitentiam remitti valet: vera autem pœnitẽtia est peccatum abijcere quatenus est cõtra Deum, quod est vniuersis peccatis mortalibus cõmune: neminem ergo legitimè pœnitere potest vnius peccati, nisi quem omniũ in vniuersum pœnitet, cui enim peccatũ quatenus offensa est contra Deum displicet: omnia simul displicent: impossibile est ergo vnũ peccatum sine alio per pœnitentiam remitti.
Ratio. 3. Tertiò, quia remittere vnum sine alio perfectioni repugnat Dei misericordiæ, cuius, vt Deutero. 32. legitur perfecta sunt opera: vnde cuius miseretur, in integrum miseretur: colligitur ergo, vt in lib. de pœnitentia legitur, quòd quædam impietas infidelitatis est ab eo qui iustus & iustitia est, dimidiam sperare veniam. Et confirmatur conclusio sententia Augustini in eodem lib. si suus est & refertur can. Sũt plures. de pœnitentia dist. 3. vbi ait. Sunt plures quos pœnicet peccasse, sed non omnino, reseruantes sibi quædam, in quibus delectentur: non animaduertentes Dominum simul mutum, & surdum à dæmonio liberasse, per hoc docens nos nunquam nisi de omnibus sanare.
Expositio ar ticuli. ¶ Conclusionem præsentẽ nemo est, qui dubitet, sed tamen sunt, etiam ex nostris, qui formidantes cunctentur eam de potentia Dei absoluta affirmare: cùm tamen plane S. Thom. hunc sensum faciat. Imò maior (si maior esse potest) implicatio contraditionis est Deum vnum posse peccatum mortale, sine omnibus dimittrere, quàm peccatum remittere sine gratia, hoc est sine eo, quòd hominem sibi faciat gratum, quod omnino impossibile monstratum est. Et hoc apertè omnes rationes S. Tho. demonstrãt impossibile enim est Deum vllũ peccatum mortale, aut originale remittere, nisi hominem in suam gratiam reuocando: cùm ergo gratum habere hominem nequeat nisi iustum, & iustus nemo esse possit si in peccato originali, aut quocunq; mortali persistat: repugnat vnum absque omnibus remittere. Imò consultò non restringit cõclusionem ad mortale & originale, insinuans fortassis, quòd neque vllum veniale per pœnitentiam remittitur sine alio: nam si pœnitentia legitima est venialis culpæ quatenus feruorẽ charitatis remittit, in omnia venialia ferri debet, inquibus eadem est ratio. Quanuis per feruorem charitatis posit remittti vnũ veniale, cui homo non adhæret absq; alio cui adhæret, vt quæstio. p
Argumentũ xima videbitur. ¶ Contra hanc autem cõclusionem arguere quis potest de peccatis obliuiosis. Apparet nanq; neminem absoluiper fortis. mam sacramenti, nisi à peccatis, quę confessus est: si ergo pœnitens quorũdam obliuiscitur, ab illis non absoluitur. Vnde videtur colligi, q̃ aliqua remittantur sine reliquis. At verò argumentum nullas aduersus cõclusionem vires habet. Primùm, quia modò loquimur de remissione per pœnitentiam virtutem, per quam quidem si sit legitima contritio, etiã in genere antequam fiat singulorum indagatio, fit omnium remissio. Secundò, quia etiam in confes-

Universidad de Deusto
Biblioteca

sione, qui ex sua culpa, quia non fecit sufficientem indaginem non est omnium memor, neq; ab oblitis, neq; ab ijs, quæ confessus est, absoluitur. Si tamen absque sua culpa quorũ dam est oblitus, gratiam recipit, atque adeò omnium remissionem. Quare non est necessaria disputatio, an absoluatur ab oblitis nec ne. Quanuis vt d. 18. videbimus, dicendus est absolui ab illis, non formaliter: quia non sunt confessa sed extensiuè: & consecutiuè: quia absoluitur persona, absoluitur ab omnibus: licèt si postmodùm in memoriã redierint, sint necessario confitenda, vt illic apparebit.

11. Argumẽ. ¶Primum argumentum S. Thom. est. Legitur Amos. 4. Plui super vnam ciuitatem, & super alteram non pluit: pars vna cõpluta est, & pars, super qua nõ plui, aruit. Quod exponens. Gregor. super Ezechiel. & refertur de pœnitentia dist. 3. can Plui. dicit. Cùm ille, qui proximum odit, ab alijs vitijs se corrigit, vna eademq; ciuitas ex parte cõpluitur, & ex parte arida manet: quia sunt qui cùm quædam vitia resecant, in alijs grauiter perdurant: ergo potest vnum peccatum per pœnitentiam sine alijs dimitti. Negatur consequentia: quia verbum Gregorij solùm intelligitur de cessatione: potest enim ille, qui pluribus intinctus est vitijs, à quibus dam cessare, etiam si ab illis nõ desistat. Quod fit quidem auxilio Dei, & etiã quandoque speciali, sed tamen non illo, quo fit victima dispositio ad gratiam. Et ideo neq; ab illis, à quibus cessatur fit remissio.

2. Argumẽ. ¶Secundò arguitur. Super Psalm. Beati immaculati, ait Ambro. & refertur can. Prima consolatio. de pœnitentia distin. Prima consolatio est, quia non obliuiscitur misereri Deus: secunda per punitionem, vbi etsi fides desit, pœna satisfacit & releuati potest ergo aliquis releuari ab aliquo peccato manente peccato infidelitatis. Negatur consequentia: posset autem dupliciter responderi. Vno modo, quòd Ambr. loquatur de fide catholica, & sentiat, quòd secunda consolatio Dei sit dum peccatorem etiam infidelem castigat in hoc mundo, quæquidem castigatio est satisfactio quædam & releuatio. Sed tamen hæc solutio sustineri non posset: quia quies in peccato, vt dist. 19. videbimus, nullatenus satisfacit apud Deum, atq; adeò nec ei releuatur pœna futuri seculi Et ideo optimè respondet S. Thom. quod Ambro. non loquitur de fide catholica: nam cui illa de est, in peccato existit, iuxta illud Ioan. 15. Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum non haberent, sed accipitur pro cõscientia. Quare sensus est, quòd secunda consolatio est punire hominem in hac vita, per duas pœnas pacienter toleratas satisfacit homo p̃ peccatis remissis, quo ad culpam, etiam si illorũ homo conscientiã non habeat, eo q̃p fuerint sine culpa sua oblita: quare releuãtur ei pœnæ purgatorij. ¶Tertiò argui 3. Argumẽ. tur. Eorum, quæ non se necessariò consequuntur, vnum potest esse sine alio, sed peccata, vt 1.2. quæstio. 113. artic. 1. monstratum est, nõ sunt vt virtutes connexa, quia non committũtur secundùm accessum ad rationis regulam, sed secundùm recessum ab illa, qui potest infinitis modis contingere, sicut lineæ exeuntes à centro: ergo vnum peccatum potest remitti sine alio. Negatur consequentia, quia licèt non sunt connexa, quatenus sunt cõuersiones ad bonum commutabile, qua ratione potest, esse vitium auaritiæ sine vitio prodigalitatis & vitium iniustitiæ sine vitio carnalis, nihilominus sunt connexa quatenus sunt aduersiones ab vno incommutabili bono, scilicet, Deo. Et ideo nisi peccator ad ipsum conuertatur omnia relinquendo, nullius potest obtinere veniam. ¶Quartò, Peccata sunt debita, quæ no 4. Argumẽ. bis relaxari petimus, cùm dicimus in oratione Dominica, Et dimitte nobis debita nostra: sed homo potest vnum debitum sine alio condonare: ergo & Deus. Posset quis negare consequẽtiam propter dissimilitudinem inter hominem Deum. Doctiùs tamen S. Thom. respondet distinguendo minorem: nam licèt ex debitis externarum verum, quæ amicitiæ non opponuntur, possit credetor debitorum partem sine alia parte dimittere, tamen ex illis, q̃ sunt contra amicitiam, vt putà ex iniurijs, & offensis, neque inter homines remittitur vnũ sine alio. Ridiculum enim videretur, vt quis rogaretur, vt esset alteri amicus quantum ad aliquam iniuriam, & non simpliciter.

¶Quintò denique arguitur. Deus per suam dilectionem peccata remittit, secundùm illud Hieremiæ. 31. In charitate perpetua dilexi te. & ideo attraxi te miserans: sed potest Deus hominem quantum ad aliquid diligere, quem odio habeat quantum ad aliud: diligit enim hominem quantum ad bonum naturæ, odio tamen habet quantum ad culpam: ergo pariter potest remittere vnum peccatum sine alio Negatur consequentia: nam Deus naturã hominis diligit ordinando ipsam ad bonum gloriæ, non quatenus natura est, sed quatenus est in gratia, à qua per quodcunq; peccatum impeditur. Sed diligit eum, quantum ad esse naturale: cui non repugnat peccatum. Dilectio verò gratiæ, per quam fit remissio peccat

cati molis, hominẽ in vitã tar æternam ordinat secũdùm illud ad Ro. 6. Gratia Dei vita æterna. Hæc autẽ ordinatio fieri nequit, nisi omnium simpliciter fiat peccatorum remissio.

ARTICVLVS. IIII

Vtrùm remissa culpa per pœnitẽtiam remaneat reatus pœnæ.

CVM tam pleną potestatem pœnitẽtię tribuerimus, meritò quæritur, vtrùm ad æquetur baptismo, qui pœnas omnes cum culpis remittit, an verò remissa culpa, aliquem pœnarum reatum relinquat. Ad quod Sanct. Thom, quinque conclusionibus respondet. Tribus scilicet, præambulis, ex quibus duas elicit quæstioni respondentes. In peccato cũ mortali, vt. 12. q. 87. ostensum est, sunt duo: scilicet, auersio ab incõmutabili bono, & peruersa conuersio ad bonum commutabile.

1. Cõclusio. ¶Est ergo prima conclusio. Ex parte auersionis à Deo consequitur peccatum mortale reatus pœnæ æternæ, vt qui contra æternum bonum peccauit, in æternum puniatur.

2. Cõclusio. ¶Secunda. Ex parte etiam conuersionis ad bonum commutabile in quantum est contra rationis ordinem consequitur etiam peccatum mortale reatus alicuius pœnæ: quia inordinatio culpæ non reducitur ad ordinem iustitiæ, nisi per pœnam, vt etiam ciuilis nos respublica docet. Iustum est enim, vt qui volũtati suæ plus indulsit quàm debuit, cõtra voluntatem suam aliquid patiatur, sic enim erit æqualitas, iuxta illud Apoca. 18. Quantum glorificauit se & in delicijs fuit, tantum date ei tormẽtum & luctum. ¶Tertia conclusio. Pœna hæc, quę debetur ex parte conuersionis ad creaturam, non est ex genere suo æterna: quia cùm eiusmodi conuersio non sit infinita: quia nec obiectum est malum infinitum, pœna illi nõ debetur per se infinita, neqne intensione, neque duratione. Ex quo fit, vt si eiusmodi conuersio non esset auersio à Deo, non deberetur ei pœna infinita: quare peccatis venialibus non debetur nisi temporalis.

3. Cõclusio.

4. Cõclusio. ¶Ex his colligitur quarta conclusio. Per pœnitentiam simul cum culpa remittitur reatus pœnæ æternæ. Probatur, quia cùm per gratiã pœnitentiæ remittatur culpa. fiatq; cõuersio in Deum, tollitur auersio atque adeò reatus pœnæ, quæ auersioni respondebat.

¶Colligitur pariter quinta conclusio. Potest remissa culpa per pœnitentiam manere reatus alicuius pœnæ temporalis. 4. Cõclusio.

¶De quarta conclusione cuius fuit præambulis probationibus nemo est qui ambigat. Peccato nanque mortali duplex debetur pœna, scilicet, pœna dãni, q̃ est priuatio Dei, & pœna sensus, quæ cõsistit in cruciatibus. Et prior respondet peccato: qua ratione auertit à Deo, habet enim auersio hæc quandam rationem infinitatis ex termino, quia est elongatio ab infinito bono, atque adeo quodãmodo est infinita. Et eadem ratione, qui sic elongatur, meretur perpetuò esse ab illo exclusus, carereque perpetuo eius præsentia & conspectu. Quare suapte natura est pœna infinita. Et hæc est cõclusio catholica expressa in euangelio Matt. 13. Exibunt angeli, & separabunt malos de medio iustorum, & mittent eos in caminum ignis. Et expressè ca. 25. Ite maledicti in ignem æternum. Et Luc. 16. Mortuus est dives, & sepultus est in inferno. quo nomine ecclesia inteligit perpetuum carcerem. Tametsi vt August. in Enchiridio refert non defuerint, qui aditruxerint comminationes istas ad terrorem esse factas. Qua propter negabant vlla fore æterna supplicia allegantes illud Psal. 79. Nunquid obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira sua miserationes suas? Sed est hæresis pernicioſissima. Deus enim nõ obliuiscitur misereri in hac vita, si homo sui ipsius non obliuiscatur. Sed tamen post mortem vbi ceciderit lignum, vt habetur Ecclesiast. 11. illic erit. Igitur cùm per pœnitentiam homo conuertitur in Deum, tollitur illa æterna pœna damni, eò quòd tollitur auersio. Eidem autem peccato ratione obiecti, quod cùm non sit illa ratione infinitum malum, quia nullum est in creaturis infinitũ, debetur pœna sensus, sed non exigit infinita supplicia neque secundum quantitatem obiecti, iuxta illud Deutero. 26. Secundùm mensuram delicti erit & plagarum modus. Vnde maior pœna debetur homicidio quàm furto, & longe acerbior hæresi: quare in inferno vt nulla est infinita intensiuè, ita neque per se esset infinita duratione. Sed hoc habet ratione auersionis, & inimicitiæ dãnati dæmonis vel hominis. Etenim quia nulla est inter hominem & Deum iustitia propriè nisi fundetur in amicitia, consequitur vt inimico sic infligat pœnam, vt illa nũquam habeat satisfactionis rationem: nam satisfactio est opus amici, & ideo existentes in inferno nunquam supplicia per soluunt. ¶Hinc ergo colligitur quinta cõclusio, q̃p cũ homo per peccatum læ

Circa quartã cõclusionem.

Deuter. 26.

Circa quintam conclusionem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum læserit & amicitiam Dei & iustitiam, sit vt quamuis per pœnitentiam amicitiã recuperet, nihilominus ratione iustitiæ soluere pœnas debeat ad iustum, non quidem in inferno: sed vel spontaneas in hoc seculo, vel in purgatorio inflictas. Vide quàm à vero dissentiat opinio Scoti dicentis, remittere culpam non esse aliud quàm, remittere pœnam. Et conclusio etiam in seculari politia vsu comprobatur. Qui enim alteri iniuriam intulit, licet dum de iniuria veniam petit amicitiam conciliet, remanet tamen damni debitor ratione iustitiæ. Hãc theologi appellant commutationem pœnæ æternæ in temporalem. Sed tamen in proprie dicitur commutatio melius nanq; dicitur, q ratione cõuersionis desinit esse æterna.

Luth. error. ¶ At qui conclusio hæc certissima est vniversis catholicis, sed vnus Lutherus fuit qui illam pestilentissimè abnegauerit dicens, quòd homini iusto post remissam culpã nullius prorsus reliqua sit satisfactionis necessitas. Nam cùm Christi meritũ, fuerit infinitũ, atq; adeò passionis eius efficacia, infinita, & cuicunque dum fit eius membrum applicetur, nihil illi restat soluendũ: nam illa satisfactio Christi imputatur ei acsi ipse eam fecerit. Vnde infert, q nos exigentes alias satisfactiones iniuriam irrogamus Christo, acsi sua satisfactio non sufficerit. Ex hoc venenato fonte innumeri eius pestiferi errores dimanarunt. Negando enim necessitatem satisfactionis, quæ est tertia pars pœnitentiæ, negauit purgatorium, quanuis de hoc lubricè fuerit locutus, vt suo loco dicemus. Abiecit ecclesiastica ieiunia, irrisit pœnitentias sacris canonibus decretas: execratus est indulgentias, quas vocat iniquissimos quæstus. In summa Christianos hac securitate desides reddidit & ignauos ad fructus pœnitentiæ proferendos. Huic autem disputationi nõ vacat modò locus, neque verò est eius proprius, sed dist. 19. vbi de satisfactione per omnes eius numeros dicẽdũ nobis restat. Interim ergo satis est articulum hunc esse ei condemnatũ à Leone. Et est inter eius articulos quintus. Et de purgatorio. artic. 4. & 37. Atqui est appertissimus locus. 2. Reg. 12. quem hic pro catholica veritatete adducit D. Thom. vbi legitur, quòd cùm Dauid pœnitentia ductus dixisset ad Nathan, Peccaui domino, respondit ei propheta, Dominus quoq; transtulit peccatum tuum. Non morieris. Veruntamen filius qui natus est tibi, morte morietur, (videlicet, in pœnam flagitij & sceleris, quę patrauerat.) Subditur enim, Quamobrem nondecedet gladius à domo tua vsque in sempiternũ

Error. Luther i condẽnatus.

Simile habetur num. 14. vbi oranti Moysi, vt dimitteret populo idololatriæ scelus, respondit Dñs, Dimisi iuxta verbũ tuũ. ¶ Attamẽ oẽs, q tentauerũt me, nõ videbunt terrã, proqua iurauit patribus eorũ. Et in euãgelio Matt. 3. Ioã. facite fructus dignos pœnitẽtiæ. i. non solùm mente pœnitentiã, verùm etiã exterius satisfactionis opera, vt quẽadmodũ ad Roma. 6. ait Paul. sicut exhibuit: peccator mẽbra seruire iniustitiæ & iniquitati: ita iustus factus eadẽ exhibeat membra seruire iustitiæ. Et purgatoriũ insinuans ait. 1. Cor. 3. q multi saluabũtur, sed quasi per ignem. Quapopter vt. 2. Mach. 12. legitur, sancta cogitatio est pro defunctis orare, vt à peccatis soluantur. Hæc autẽ exactiùs loco citato differentur. ¶ Argumẽta penè hæreticorũ. S. Tho. dissoluit: est enim primũ. Remota causa remouetur effectus: culpa autẽ est causa reatus pœnæ: ideò enim peccator est dignus pœna: quia culpam cõmisit: ergo deleta per pœnitẽtiã culpa, nullus manet reatus pœnæ. Respõdetur ad minorẽ, q cùm peccatum duo habeat: auersionem à Deo, & conuersionem ad bonum creatum: auersio, vt. 1. 2. q. 87. visum est, habet se vt formale: nã formalis ratio culpæ est auerti à Deo. Remota ergo causa formali, remouentur species, vt subblato rationali tollitur species humana. Quare p hoc dicitur simpliciter tolli culpã, q tollitur auersio per pœnitentiã, sed tamẽ nõ tollitur omnino inordinata cõuersio ad creaturã, pro qua ideo debetur reatus pœnæ temporalis.

1. Argumẽ

¶ Sed contra hanc solutionem sunt argumenta. Primùm, quòd cùm conuersio ad creaturã verè sit culpa ratione auersionis: & per pœnitentiam nulla remaneat ratio culpæ: fit vt nec remaneat cõuersio illa, atque adeò, nec reatus pœnæ. Secundò arguũt hæretici. Remissa culpa homo manet amicus Dei: seuus autẽ censetur amicus qui amicum pro iniuria cruciat quã illi iam pepercit. Respondetur ad primũ, & est notanda solutio, quòd Sanctus Thom. non ait manere in ordinatã conuersionem, vt hic bene ait Caietanus, quatenus est vitium & culpa, sed quòd manet in ordinatio eius, quia nõ prorsus est per iustitiam reordinata quousq; fiat plena satisfactio, vt patet exẽplo suprà posito. Potest enim qui aliũ lęsit, in amicitiam eius recipi manente iustitia læsa quousq; reficiatur debitum: quare non est contralegẽ amicitiæ ab amico id petere, quòd debet. Hæc enim est differẽtia inter castigationem inimici & amici, vt Diuus Thom. 1. 2. quæst. 87. articu. 9. sapienter adnotauit, quòd inimicus castigatur inuitus, amicus verò spõtaneus debet

Argu. rõtra solutionem.

Argu. 2. contra eadem.

Solutio. 2ę

debet soluere: & sic iustus post pœnitentiam sua sponte in hac vita satisfacit, & in purgatorio non resistit, sed patienter fert ignem.

3. Argum. ¶ Secundò arguitur. Donum Christi, vt Apostolus ait ad Rom. 5. fortius est quàm peccatum: sed peccando homo simul incurrit culpã & reatum pœnæ: ergo multò fortiùs per gratiam simul deletur vtrumque. Argumentum est etiam hæreticorum, sed tamen consequentia nulla est. Gratia enim vt. 1. 2. quæstio. 111. monstratum est, diuiditur in operantem & cooperantem. Et quidem remissio culpæ & reatus pœnæ æternæ pertinet ad gratiam operãtem: quia, vt suprà dictum est, illud fit gratis sine nostris meritis. In iustificatione enim impij prius natura infunditur gratia pœnitentiã informans, quàm actus noster sit vera contritio. Sed remissio pœnę temporalis pertinet ad gratiam cooperantem in quantum homo per liberum arbitrium æquanimiter ferendo pœnas satisfacit iustitię: soluiturq; à reatu temporalis pœnæ, Quare licet vterq; effectus sit per gratiam, præcedit tamen effectus gratiæ operantis: & deinde subsequitur effectus gratiæ cooperantis cum libero arbitrio. At non videtur solutio planè argumento satisfacere: nã si donum Dei qualis est gratia, sit fortius quã peccatum: cur non simul vtrùmque effectum extinguit, quem peccatum vno momento fecit? Respondetur, defectum esse non ex parte gratiæ, sed ex parte liberi arbitrij: nam remissio culpæ, quia est effectus gratiæ, in instanti fit. Sed alter, qui fit ex merito liberi arbitrij informati gratia: fit secundùm quantitatem motus eiusdem liberi arbitrij. Ex quo sequitur, quòd tantus esse potest animi feruor, & conatus, vt vnico actu contritionis tollatur cum culpa totus reatus pœnæ. Et ideò S. Thom. nõ dixit in quinta conclusione, quòd sit necessarium remanere reatum pœnæ, sed quòd potest remanere. Quod autem illi deest, per subsequentia opera est reficiendum. Sed arguitur, quòd prima contritio totum deleat. Illam primam, quęcunq; sit, necesse est, vt aliquam partem deleat pœnæ: nam post quàm, vt expositum est, informatur gratia, aliquid habet satisfactionis: ergo subsequens actus quantumcunq; remissus auferet quantumcunq; fuerit residuũ pœnæ. Nam cũ multò sit maioris virtutis pœnã æternã tollere, q quantãcunq; tẽporalem: si prima tollit æternã: quæcunq; secũda abiterget totã temporalem. Atque ex hoc rursus arguitur. Prima contritio habet duas partes secundùm intensionem: sed vna sufficit ad tollendã totã pœnam æternam: ergo aliqua ad tollendam totam pœnã. Respondetur, quòd comparatio fieri debet inter ea, quæ sunt eiusdem generis: culpa: autem & pœna sunt diuersi generis; & remittere pœnam æternam nõ per se conuenit actui satisfactorio, sed quia per ipsum remittitur culpa. Et ideò nõ sequitur, q actus, q sufficit ad remissionem pœnæ æternæ, sufficiat semper ad remissionem totius pœnæ temporalis. ¶ Tertiũ verò argumentum est hæreticorum Achilles. Remissio peccatorum fit in pœnitentia per virtutem passionis Christi secundùm illud ad Roma. 3. Quem proposuit Deus propitiatorẽ per fidẽ in sanguine ipsius propter remissionem præcedentium delictorum: sed passio Christi fuit sufficienter satisfactoria pro omnibus peccatis, non solùm nostris, vt ait Ioannes, sed etiam totius mundi: ergo post remissionem culpæ nullus manet reatus pœnæ. Ad argumentum verò conceditur minor in hoc sensu, q passio Christi fuerit sufficiens ad tollendum omnem culpam, & pœnam. Et ideo dicitur quantum ad sufficientiã infinita. At verò, quia causa non sortitur effectum nisi applicata, fit vt secundùm modum applicationis habeat effectum quantum ad efficaciam. Vnde in baptismo, quia est instrumentum passionis Christi, quo tribuit mortuis vitam: non per actus recipientis, qui sint materia ipsius sacramenti, sed totaliter per sacramentum ced per suum instrumentum, quo regeneramur in nouam vitam commorientes cum ipso, plenariè homo cõsequitur virtutem passionis eius, & ideo remissionem totius pœnæ, acsi illic homo in satisfactionem suæ culpæ moreretur. In pœnitentia verò non communicatur nobis virtus passionis Christi, nisi secundùm actus nostros qui sunt materia sacramenti, sicut aqua in baptismo: & ideo secũdùm eorum modum recipimus pœnarum remissionẽ, qui est effectus gratiæ cooperantis libero arbitrio. Et ideo non semper vnus solus actus sufficit, sed plures requiruntur.

3. Argum.

Soludo.

Argumentũ

ARTICVLVS. V.

Vtrùm remissa culpa mortali tollãtur omnes reliquiæ peccati.

PEccatum nõ solùm reatus pœnæ cõ comitatur, verùm & quędã debilitates subsequũtur, quæ dicuntur reliquię. Et ideo quæritur, vtrũ illę per pœnitẽtiã tollãtur. Et respondetur similiter, vt in præce-

denti

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.Conclu. denti articu. duabus cõclusionibus. Prima est. Nihil phibet, quin remissa culpa remaneant dispositiones ex præcedentibus actibus effectæ, quæ dicuntur peccati reliquiæ. Probatur, quia peccatum mortale ex parte cõuersionis inordinatæ ad bonum cõmutabile, cui homo peccando afficitur, quandam dispositionem in anima efficit: & si frequẽtius iteretur, etiam habitum in illud obiectum inclinantem: culpa autem, vt dictum est, mortalis remittitur inquantum per gratiam tollitur auersio mentis à Deo: sublato autem eo, quod se habet ex parte auersionis, vt modò dicebamus, nihilominus remanere potest, quod ex inordinata cõuersione accidit homini: & ideo sicut reatus pœnæ, ita & reliquiæ remanere possunt.

2.Conclu. ¶Secunda conclusio, Remanent autem debilitatæ & diminutæ, ita vt homini non dominentur, & hoc magis per modum dispositionum, quàm per modum habituum: veluti post baptismum remanet fomes.

Expositio articuli. ¶Reliquiæ istæ peccatorum sunt vel dispositiones, vt ait S. Thom. quæ frequentatis actibus crescunt in habitus, & istæ sunt inclinationes in peccatum. Imò esse possunt languores & debilitates corporis, nam per vitia potissimum carnis & iracundiæ, etiam complexiones corporis mutatur, vnde grauedo nascitur & furor. Quare istæ non solùm per pœnitentiam, sed nec per baptismum ab homine adulto corruptorum morum susceptum abstergũtur: nam habitus acquisiti in viro iusto permanent, & non nisi contrario exercitio eradicantur. Quo vtique exercitio & animi vires irroborantur. Quod autem ait post baptismum relinqui fomitem, intelligit nõ tantùm in adultis, verùm & in paruulis, quæ est sensualitatis pronitas ad bona sensibilia, non expectato rationis ordine. Optimè hoc Origenes homilia. 8. super Leuit. inter differendum de sex plagis illis, quæ Leuit. 13. numerantur, tractat per similitudinem ad corporum vulnera: vt enim in corporibus vix vulnera tam exactè curantur, quin cicatrices relinquant, quæ vestigia sunt & indicia curati vlceris: sic in animo vsu venit. Id quod in confusionem & opprobrium nostrum audire debemus: nam quod natura non sufficit in corpore, deberet humana libertas, insignibus Dei auxilijs & subsidijs suffulta in anima præstare. Et tamen multò difficilius cicatrices morborum spiritualium, quàm corporalium prorsus abolentur. Vnde Hierem. 8. Nunquid resina non est in Galaad, aut medicus non est ibi? Quare igitur non est obducta cicatrix filiæ populi mei? Accedit ex euangelio illud Marci. 8. de cæco per Christum illuminato, qui primò restitutus est ad imperfectum visum: quare aiebat. Video homines velut arbores ambulãtes. Deinde restitutus est perfectæ sanitati, ita vt clarè perspiceret omnia. Post primam ergo remissionem culpæ, qua homo restituitur ad visum spiritualẽ, adhuc remanent in eo reliquiæ peccati præteriti. Marc. 8.

Origenes.

Simile.

¶Et quia huiusmodi reliquiæ semper, vel in totum, vel in partem, remanere timentur vsque in mortem, ad earum expurgationem institutum est sacramentum extremæ vnctionis, vt ecclesia per Christum abundẽ instructa nihil prætermittat, vt hominem ex hac luce proficiscentem perpurgatum mittat ad cœlum. Expurgatio nanque quantum ad omnem pœnam si in hac vita non fuit perfecta, in purgatorio, vt dictum est, perficitur. Extrema vnctio.

¶Arguit nihilominus primo loco S. Thom. Nunquam Dominus, vt August. lib. de pœniten. autor est, quẽpiam sanauit, quem nõ prorsus in integrum liberauerit: totum enim hominem, vt legitur Ioan. 7. sanum fecit in sabbato, quia corpus ab infirmitate, & animam ab omni contagione, sed reliquiæ peccati ad infirmitatem peccati attinẽt: ergo nullæ relinquũtur. Respondetur, quòd Christus in miraculis sæpissimè purã ostẽdebat Dei virtutẽ, quæ à tẽpore non pendet, & ideo subitò perfectissimã sanitatem infirmis præstabat, vt socrui Petri, de qua legitur Luc. 4. quòd statim surrexit administrandum. Et iacenti ad piscinam Ioan. 5. quem resumptis totis viribus iussit tollere grabatum suum. Quandoque verò, vt se ostenderet naturæ dominum, quæ temporis successu operatur, paulatim eandem operabatur salutem, vt in illo cæco Marci vltim. Pariter ergo in spiritualibus quandoque de repente, & culpam, & pœnam, & omnes reliquias abstergit, vt de Magdalena Luc. 7. legitur. Quandoque verò per gratiam operantem remittit culpam, & per cooperantem progressu temporis pœnas. 1.Argum.

¶Secundò arguitur. Bonum, authore Dionysio. 4. ca. de diuinis nominibus. efficacius est quàm malum: quia non agit nisi in virtute boni: sed per peccatum simul homo totam infectionem contrahit: ergo & per pœnitentiam totam perfectionem. Iam ad simile argumentum suprà responsum est, sed nunc præterea negatur minor: quia nonnunquam non per primum peccatũ incurritur tota infectio, sed per consuetudinem generantur habitus. 2.Argum.

¶Tertiò arguitur. Opus Dei efficacius est q̃ opus hominum: sed per exercitium humanorum operum ad bonũ tolluntur reliquiæ peccati contrarij: ergo multò magis tolluntur per remissionem culpæ. Respondetur, q̃ vnico actu humano non tolluntur habitus, & reliquiæ peccati: quia vt habetur in prędicamẽtis, pranus ad meliores exercitationes de ductus ad modicum aliquid proficiet, vt melior sit, sed exercitio multiplicato sit homo virtute acquisita studiosus. Id quod multò efficacius facit diuina gratia, siue vnico, siue pluribus actibus. 3.Argum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm remissio culpæ sit effectus pœnitentiæ.



IN calce demum quæstionis, quia pœnitentiæ tributũ est peccata remittere, quæritur de modo, vtrùm sit vera causa, ita vt remissio sit eius prius effectus. Ad q̃ respondetur duabus cõclusionibus. Prima est bimẽbris. Remissio culpæ est effectus pœnitẽtiæ secundùm quod est virtus, principaliùs tamẽ secundùm q̃ est sacramentũ. Probatur. Pœnitẽtia est virtus secundùm q̃ est principiũ humanorũ actuũ, quibus peccata detestamur: actus verò humani, vt suprà dictũ est, materialiter se habẽt in sacramento pœnitẽtię, quia sunt eius materia sicut aqua in baptismo: omne autẽ sacramentũ producit effectũ suum, nõ solùm ratione formæ, sed etiã ratione materiæ: quia vt suprà diximus, ex vtraq; parte cõstat. Colligitur ergo, q̃ sicut remissio culpæ fit in baptismo non solum virtute formæ, verùm & virtute materiæ: scilicet, aquæ, principaliùs tamen virtute formæ, ex qua ipsa aqua virtutem suscipit, vt suo loco expositum est: ita etiam & remissio culpæ est effectus pœnitentiæ: scilicet, sacramenti, principaliùs quidem virtute formæ ratione clauium, quas ministri habent applicantes formam, secundariò autem ex vi actuum pœnitentis pertinentium ad virtutem pœnitentiæ, quatenus eiusmodi actus ordinãtur ad claues ecclesiæ sicut materia ad formã: quia per ipsos pœnitens clauibus subditur. Conclusio.

2.Conclu. ¶Secunda conclusio trimembris. Sacramentum concurrit ad remissionem culpæ tãquam causa instrumentalis: gratia verò, per quã deus formaliter culpam abstergit, tanquam causa magis principalis, sed actus pœnitentiæ quatenus est effectus eiusdem gratiæ.

Expositio articuli. ¶Articulus hic propter modos prioris & posterioris inter pœnitentiam & gratiam & remissionem culpæ nõnihil habet obscuræ perplexitatis. Sed tamen superioribus intellectis liquidus est. Primum ergo notandum, quòd quæstio non mouetur de pœnitentia, vt est sacramentum: nam distinct. 1. satis monstratũ est omnia sacramenta cõferre gratiam, vel augmentum eius. Quare cùm per gratiam peccatum remittatur, manifestũ fit, quòd sicut baptismi effectus est remissio originalis: ita pœnitentiæ sit remissio actualiũ. Sed quæstio est de pœnitentia virtute. Hæc autẽ bifariàm conferatur. Vno modo per se antequàm ordinẽ vllum haberet ad sacramentum pœnitentiæ, vt in lege naturæ antequàm esset institutum, & altero modo vt est pars materialis sacramenti pœnitentiæ: vtroq; modo S. Tho. sentit remissionem peccatorũ esse effectum pœnitentiæ virtutis. ¶Atqui conclusio hæc, vt lector perspectè animaduertat, non tanquã opinio S. Thom. aut scholastica amplectenda est, sed tanquam catholica, quæ ex conclusione secundi articuli, qua assertum est pœnitentiam esse necessariam, manifestè colligitur. Nam pœnitentiam virtutem, resonant omnia illa sacra testimonia, vt Hieremiæ. 18. Si pœnitentiam egerit gens illa, agam & ego pœnitentiã: hoc est, remittam illis peccata. Et Ezechielis. 14. Si impius egerit pœnitentiam, omnium iniquitatum eius nõ recordabor. Et Christus, Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum cœlorum. Et Actuũ. 3. Pœnitemini, & conuertimini, vt deleantur peccata vestra. Itaque hęc & similia omnia testimonia faciũt sensum causalem, vt pœnitentia sit verè causa remissionis peccatorum. Quare hæc causalis verissima est in sensu proprio. Quia peccatorem suorum criminum pœnitet, remittũtur ei: sicuti illa. Remissa sunt illi peccata multa quòniam dilexit multum, dilectione scilicet, qua sua est peccata detestata. Quapropter conclusionem hanc negare in sensu proprio profectò erroneum esset. Sed tamen si virtus pœnitentiæ consideretur tanquam materia sacramenti, inde sumitur noua ratio, quam facit Sanct. Thomas scilicet, quòd sicut aqua baptismi instrumẽtaliter est causa gratiæ, qua remittitur originale: sic contritio absolutione informata est causa gratiæ, qua remittuntur actualia. Ex quo fit, q̃ isto pacto non est causa meritoria: nam prima gratia, vt dictum est suprà, non cadit sub merito, sed est causa tanquam pars sacramenti operantis ex opere (quod aiunt) operato. Catholica. Sacra testimonia. Notã ¶Vt autem res clarior fiat, loquamur dum quis digito Dei tactus per veram

Universidad de Deusto
Biblioteca

ram contritionem absque sacramento iustifi-
catur. Scotus dist. 14. quæst. 2. artic. 2. ait cõtri
tionem dupliciter concurrere ad remissionem
peccati. Vno modo vt est dispositio prœuia, at
que altero, vt est cõcomitans remissionem. Et
primo modo concurrit vt informis, & secun-
do modo, vt informata per gratiã. Et hæc est
opinio ferè cõmunis. Sed tamen non attingit
punctum, nam priori modo non est propriè
causa post quàm non est meritum de condi-
gno, alioqui remissio fieret ex meritis nostris,
quod esset Pelagianum. Et secundo modo nõ
asserit esse propriè causam: nam causa prior na
tura est suo effectu: & tamen ipse non dicit qd
contritio sit prior remissione, sed concomitãs.
Si autem sentiret, quòd contritio formata con
comitatur tempore remissionem, legitimus es
set sensus. Et hunc docet hic S. Thom. & est ve
risimus. ¶ Sed emergunt hic duo dubia, quæ
rem clariùs explicant. Primum oritur ex con-
cessione ipsius doctoris suprà artic. 4. ad secũ-
dum. vbi optimè asseruit, quòd remissio pecca
ti quo ad culpam est effectus gratiæ operan-
tis: gratia verò operans est quæ antecedit mo-
tum liberi arbitrij: virtus autem pœnitẽtiæ est
motus liberi arbitrij: ergo remissio peccati nõ
est ei tanquàm eius effectus tribuenda: sed so-
li gratiæ. ¶ Et hoc est impræsentiarum primũ
argumentum S. Thom. vbi ait, quod pœniten
tia est principium humani actus, qui cum cau
sa esse non possit gratiæ operantis, per quam
remittitur peccatum, non potest esse causa re
missionis. Doctè Caietanus sanè intellectus re
spondet ad mentem S. Thom. Gratia enim o-
perans non ideo sic dicitur quia operatur om
nino sine motu liberi arbitrij: imò in adulto
gratia nihil operatur nisi mouendo liberũ ar-
bitrium. Sed dicitur gratia operans: quia ipsa
præuenit liberum arbitrium mouendo illud,
per cuius motum ipsa operatur. ¶ Quidã aiũt
liberum arbitriũ respectu gratiæ operãtis me
rè passiuè se habere, sed profectò non est ne-
ganda etiam eius actio: nam auxilium specia-
le facit liberum arbitrium consentire motioni
Dei. Et ideo motus ille liberi arbitrij tã in Deũ
per fidem, quàm in peccatum per pœnitentiã
producitur simul, & à libero arbitrio, & à gra-
tia quæ eodem instanti infunditur. Et hoc ex
presse ait in responsione S. Tho. dicens, quòd
gratia per motum liberi arbitrij remittit pecca
tum. Vnde vt suprà artic. 2. diximus, quatenus
est à libero arbitrio non est meritorium, sed di
spositio materialis ad gratiam. Quare in gene
re causæ materialis est prior quàm gratia, &
tunc non habet esse contritionis, etiam si sit
de offensa Dei. Sed quatenus procedit à gratia
est posterior cum ipsa gratia, & prior in gene
re causæ efficientis quam remissio peccatorũ.
Nam gratia sicut operatur per fidem & chari
tatem infusas, sic per actum pœnitentiæ infu-
sæ operatur ad remissionem peccatorum. Et
hæc est verissima theologia, neque adeò diffi-
cilis, quin eam mediocris philosophus facilè in
telligat. Quapropter dicere quòd virtus pœni
tentiæ sit causa remissionis peccati materialis,
non est ad propositum: quia illa ratione non
est simpliciter virtus, cùm non procedat à gra
tia, nec simpliciter causa, quia nullam habet ra
tionem meriti, sed actus pœnitentiæ inquan-
tum effectus gratiæ: vt ait D. Thom. in calce ar
ticuli, est causa efficiens remissionis. Attamen
principalior causa est gratia, quę per ipsam vir
tutem operatur. ¶ Contra hoc autem est argu
mentum cõmune, quod articu. 5. præcedentis
quæst. tetigimus. Causa debet esse prior effe-
ctu, sed contritio non est prior remissione pec
catorum: ergo non est causa. Probatur: quia
contritio, vt expositum est, sonat actum virtu
tis informatum gratia, quare gratia est prior
illo actu: remissio autẽ est prior quàm gratia:
quia nemo est Deo gratus, nisi cui remissa sũt
peccata: ergo de primo ad vltimum remissio
est prior, quàm actus pœnitentiæ. Respondetur, qp in genere causæ efficientis, & ex parte
agentis, prior est gratia & actus contritionis
formatus quàm remissio peccati: nam Deus p
gratiam, quæ operatur per pœnitentiam, re-
mittit culpam. Sed tamen in genere causæ ma
terialis ex parte subiecti recipientis prior natu
ra est remissio culpæ quàm infusio gratiæ, at-
que adeò quàm actus formatus pœnitentiæ:
quia nisi anima careret peccato non reciperet
gratiam. Et miror cur quidam dicant hanc es-
se iuniorum opinionẽ. Est enim expressum ar
gumentum & expressa responsio. S. Tho. 1. 2.
quæst. 113. ad primũ argumentũ. Cuius sunt
exẽpla in naturalibus de aëre intrante aperien
teque fenestram, cuius introitus est prior quã
apertio in genere causæ efficientis, & apertio
vice versa prior in genere causę materialis. At-
que idem accidit calori dũ inducitur in aquam
& gradui frigoris p ipsum inde expulso: Quæ
quidẽ exẽpla suprà quæst. ꝓxima artic. 6. co-
piosiùs declarata reliquim⁹. ¶ Ex quo colligi-
tur secũda cõclusio. Arguit enim S. Tho. argu
mẽto, sed contra volendo probare, qp pœnitẽ-
tia virtus non solũ sit causa remissionis pecca-
torum, sed, quòd sit præcipua. Illud enim est
propriè causa alterius, sine quo alterum esse
non potest, effectus enim dependet ex sua cau
sa, sed

1. Dubium.

1. Argum.

Argumentũ

Solutio.

Circa secun
dam cõclu-
sionem.

sa, sed remissio culpæ, potest esse à Deo sine
pœnitẽtia virtute, vt patet primùm in lege na
turæ antequam essent instituta sacramenta, &
modò per solum sacramentum in voto: ergo
virtus pœnitentiæ est præcipua causa. Et respõ
det concedendo esse causam, sed negando esse
præcipuam: quia actus pœnitentiæ nunquam
est causa remissionis, nisi quatenus pœnitẽtia
est inseparabilis effectus gratiæ. At solùm con
cludit, qp gratia est principalior causa quàm sa
cramentum, sed forma sacramẽti principalior
quàm materia: scilicet, pœnitentia. Sunt autẽ
qui dicant gratiam, quæ est effectus sacramẽ-
ti, nunquam esse priorem contritione, quæ est
pars eiusdem, eo quòd totum sacramẽtum est
causa eiusdem gratiæ. Et ita distinguunt de ac
cedente ad sacramẽtum. Si enim accedat attri-
tus, tunc attritio illa simul cum forma sacramẽ
ti est prior quàm gratia: quia totum sacramẽ-
tum est causa gratię. Si verò accedat contritus
& in gratia, tunc contritio non est causa gra-
tiæ primæ, sed augmenti. Attamen licèt in v-
troque membro bene dicant, tamen non inde
negandum est, quin gratia sacramentalis non
nunquàm sit prior vera contritione, quæ est
pars sacramenti: nam cùm S. Thom. hìc loqua
tur de vera virtute pœnitentiæ, nequaquam
loquitur de attritione, vt pote quæ non est ve
ra virtus infusa, vt suprà dictum est, sed de vera
contritione. Et hanc ait esse inseparabilem effe
ctum gratiæ: quare gratia prior est illa, etiam
vt est pars sacramenti. Casus ergo sic est cõsti-
tuendus, quòd quis tunc primo in puncto ab-
solutionis habeat veram contritionem, quę si-
mul cum forma absolutionis producat pri-
mam gratiam. In illo enim casu verificatur
etiam, quod inquantum procedit à libero ar-
bitrio est prior quàm gratia, & instrumentum
producendi illam: sed inquantum informatur
eadem gratia est posterior & vera contritio.
Itaque sacramentum est instrumentum gra-
tiæ, quæ nihilominus gratia per contritionem
quæ est pars sacramenti remittit peccata, &
hac ratione est prior contritione. Forma au-
tem sacramenti, quia non est actus virtutis
pœnitentiæ informatus gratia, nulla ratione
est posterior quàm gratia, sed simpliciter
prior.

Casus.

2. Argum.

¶ Secundo loco arguit S. Thom. Aliæ virtu-
tes sunt excellentiores pœnitentia: sed remis-
sio peccati non dicitur effectus alicuius virtu-
tis præter quàm gratiæ: ergo nec pœnitentiæ.
Respondetur negata minori: imò remissio pec
cati est etiam effectus fidei, spei, & charitatis,
per quas gratia operatur ad remissionem cul-
pæ: imò principaliùs fidei & charitatis, ex qui
bus pœnitentia habet legitimam rationem vir
tutis, vt patet in ordine posito quæstio. præce
denti. artic. 5.

3. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Remissio culpę non est nisi
ex virtute passionis Christi secũdùm illud ad
Hebræ. 9. Sine sanguinis effusione non fiet re
missio, sed pœnitentia inquantum est sacramẽ
tũ operatur in virtute passionis Christi sicuti
cætera sacramenta: ergo remissio culpæ non
est effectus pœnitentiæ inquantum est virtus,
sed inquantum est sacramentum. Respondetur, quòd etiã actus pœnitentiæ virtutis opera-
tur in virtute passionis Christi, & per fidem
in ordine ad claues ecclesiæ, & ideò vtroque
modo est causa remissionis: scilicet, per fidem
antequam essent instituta sacramenta in lege
naturæ: sicuti & omnes actus virtutũ sunt me-
ritorij inquantum nitũtur fidei passionis Chri
sti siue implicitè in lege naturæ, siue explicitè
in euangelio. Secundo modo est causa tanquã
pars sacramenti.

DISTINCTIONIS decimæ quintæ, Quæstio secunda de remissione venialium peccatorum.

S. Thom. 3. part. quæst. 87.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm peccatum veniale possit remitti sine pœnitentia.

SEcundus effectus pœnitentiæ est remissio venia
lium, de quo præsenti. q. disputatur. Et primùm
vtrum sine illa possint remitti. Cuius respon-
sum D. Th. per sex con-
clusiones distribuit. Prima. Veriq; peccatum
tam mortale. s. quàm veniale est separatio ho
minis à Deo, differenter tamen, nam per pec-
catum mortale sit perfectè separatio vsque ad
auersionem: ideò enim dicitur mortale, quia
tollit principium vitæ, quod est gratia, sed per
peccatum veniale fit imperfectè separatio ci-
tra auersionem à Deo: quia retardatur mens,
ne ita prõptè feratur in ipsum, & ideò est quod
dam deuotionis genus. Sicut graue bifariã con
tigit separari à cẽtro, vno modo si tollat ab eo
princi-

1. Conclu.

Universidad de Deusto
Biblioteca

principium descendẽdi, quod est grauitas per hoc, quòd conuertitur in ignem. Et altero modo si manente grauitate retardetur in suo motu per aliquod impedimentum. Itaque vnum est simpliciter contra legem, & aliud præter.

2. Conclu. ¶Secunda conclusio. Vtrunq; peccati genus remittitur per pœnitentiam: nam cùm remissio culpæ fiat per coniunctionem hominis ad Deum, à quo aliqualiter est separatus, & per vtrunque deordinetur voluntas hominis, & quodãmodo per immoderatam conuersionẽ ad bonum creatum separetur ab ipso: fit vt sicut peccatum mortale remitti nõ potest quãdiu voluntas ei adhæret: ita neq; veniale, quia manẽte causa manet effectus. Sensus ergo cõclusionis est, quòd non solùm per pœnitentiã remittatur veniale, sed q̃ aliquod genus pœnitentiæ sit ad eius remissionem necessarium, per quod scilicet, remoueatur volũtas à bono creato, cui præter ordinem adhæret.

3. Conclu. ¶Tertia conclusio. Ad remissionem mortalis perfectior pœnitentia exigitur, vt scilicet, homo actualiter peccatum mortale commissum detestetur quantum in ipso est: videlicet, vt diligentiam adhibeat ad memorandum singula

4. Conclu. vt singula detestetur. ¶Quarta conclusio bimembris. Ad remissionem venialium peccatorum non requiritur actualis expressa & diligens pœnitentia, sed tamen nec sufficit habitualis displicentia, quæ habetur per habitum charitatis vel pœnitentiæ virtutis. Prima pars inde constat, quòd cùm veniale nõ sit auersio, non requirit detestationem, quæ sit cõuersio. Secunda verò Inde, quòd si habitus sufficeret, nullus existens in charitate vllum posset habere peccatum veniale, quod est falsum.

5. Conclu. ¶Quinta conclusio. Requiritur ad remissionẽ venialium displicentia virtutis. Patet, quia cum non sint nisi tria genera displicentiæ si non requiritur actualis & expressa, nec sufficit habitualis, consequens est, vt requiratur & sufficiat virtualis. Hæc autem contingit, dum quis eo affectu fertur in Deum & res diuinas, vt quicquid sibi occurreret, quod eum ab hoc motu retardaret, displiceret ei, & doleret se commisisse, etiam si tunc de illo non cogitet. ¶Sexta cõclusio. Hæc virtualis pœnitentia nõ sufficit ad

6. Conclu. remissionem peccati mortalis, nisi quãtum ad peccata oblita post diligẽtem inquisitionem. Nota hic illud, quod præcedenti quæst. articu. 2. notauimus: scilicet, quòd ad oblitorũ remissionem non requiritur formalis pœnitentia.

Expositio articuli. ¶Quæstio præsens primò supponit aliqua esse peccata venialia à mortalibus distincta. Hęc autem disputatio non est præsentis loci. Existat autem apud Sanct. Thomam. 1. 2. quæst. 88. & 89. Et quidem veniale peccatum secundùm generalem significationẽ, idem est quod dignum venia, qua ratione etiam mortale, q̃d procedit ex ignorantia, dicitur veniale, & excusat à parte, iuxta illud Pauli. 1. ad Timoth. 1. Veniam consecutus sum, quia ignorãs feci. Sed in proposito non accipitur, nisi vt distinguitur à mortali: nempe, quòd non auertit à Deo. Atque isto pacto VVitcleff, vt est videre apud VValdensem tomo. 2. de sacrament. ca. 154. & subsequenti, negabat vllum esse peccatum veniale. Sed multis euangelicis telis hęc hæresis perimitur. Ait enim Christus Matth. 7. Quid vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides? vbi mortale, quia lumen adimit oculis, trabes appellatur, festuca verò, quę visum remittit, significat veniale. Vnde in eundem locum Hieronymus, De ijs, inquit, loquitur, qui cum ipsi mortali crimine detinentur obnoxij, minora peccata fratribus non concedunt culicem colantes, & camelum deglutientes. Et Matth. 12. admonemur de quocunque verbo ocioso reddituros nos esse rationem: verbum autem ociosum quis dicat esse mortale? Et. 1. Ioan. 1. Si dixerimus, q̃ peccatum non habemus, nos ipsos seducimus. Vbi ad illos etiam loquitur, qui sunt virtute & religione progressi, quibus absurdum esset dicere tam crebro mortalia contingere. Et Iaco. 1. Concupiscentia cùm conceperit, parit peccatum (concipere est negligentiam habere ad repellendum illecebras) peccatum cùm cõsummatum fuerit, generat mortem: ergo ante peccatum mortale est aliud veniale. Et si ab humanis moribus exemplum petamus, solent amici sæpe præter amicitiam minutiora quædam cõmittere, quæ licèt amicis displiceant, non tãmen proinde sic amicitiam violant, vt prorsus tollant. Multa August. lib. de natura & gratia in hãc causam confert, quæ, & plura alia, quia non datur hic proprius locus, consultò præter mittimus. ¶Hoc igitur presupposito circa primam, & secundam, & quartam conclusionem nulla est difficultas. Tertiam verò hic discutit Caietanus quomodo scilicet intelligatur ad remissionem mortalium exigi singulorum detestationem. At quanuis hic nõ esset ineptus locus, vbi hoc examinaretur, congruentius tamen dist. 17. q. 2, quæ est de contritione tractatur. Interim ergo hoc saltem necessarium exigitur, vt detestatio mortalium sit formalis, & actualis, vt quæst. præcedenti. articu. 2. expositum est. Neque ad indulgentiam peccati Deus, qui vt legitur Ecclesiastici. 11. subitò potest

potest honestare pauperem, tempus indagandi omnia peccata expectat. Sed in quacunque hora, vt Ezechielis. 18. & 33. colligitur, ingemuerit peccator, iustificatur. Alioqui sæpe cõtingeret, vt non posset homo, nisi longissimo tempore in gratiam Dei redire, quod sitì, quã Deus habet de salute hominum, repugnaret, Quod ergo ait Sanctus Thom. est, quòd quantum est de per se ex natura pœnitentię, debet homo dum tempus suppetit, sed præsertim dũ occurrit confessionis præceptum, singula peccata mente explorare, etsi tot habere non potest numero detestationes, quot sunt peccata, saltem vnica singularis feratur complexim in omnia ad mentem demonstrata. Sed de hoc ibidem loco citato latiùs dicemus.

Circa quintam conclusionem. ¶Disputatio ergo præsens est de quinta conclusione, quomodo scilicet, virtualis illa displicentia venialium intelligatur. In primis enim Durandus distin. 16. quæst. 2. hanc theologiã D. Thomę non admittit, quòd virtualis displicentia sufficiat. Imò ait requiri aliquam displicentiam, & contritionem formalem, & actualem. Et ratio prima est, quia Diuus Thom. etiã fatetur, quòd peccatum veniale dicit inordinatam conuersionem ad bonum commutabile: inordinatio autem non rectificatur, nisi per auersionem actualem ab illo bono commutabili, atque per displicentiam actualem illius peccati. Secundò quia si non requiritur displicentia, vel sufficeret quicunque actus charitatis, vel feruidus, vt ait Diuus Tho. argumento. 3. non autem sufficit quicunque actus charitatis: nam nihil expellitur, nisi per suum contrarium: actus verò charitatis nulli venialium cõtrarius est: quia non repugnat vt homo deum actu diligat, & maneat in proposito venialiter peccandi. Et eadem ratione nec sufficit feruor charitatis: quia nec ille cõtrariatur venialibus, quandoquidem neque repugnat, vt quis feruidè Deum diligat, & tamen peccet venialiter. Ioannes enim feruidissimè diligebat, & tamen aiebat, Si dixerimus quòd peccatum non habemus, &c. Etiã fauorem Durandi addamus nos, quòd cùm in sacra scriptura, vt latè suprà monstratum est, nullum præter pœnitentiam legatur sufficiens remediũ peccati, gratis, imò temerè videtur loqui, qui venialia excipit, de quibus non requiratur nisi virtualis displicentia. Et accedit authoritas Augustini de vera & falsa pœnitentia capit. 8. quem hic citat Diuus Thom. Pœnitentia, inquit, assiduè peccanti, assiduè necessaria est, in multis enim offendimus omnes, quæ quotidie remittuntur si semper deplorentur, vbi insinuat necessariam esse pœnitentiam de venialibus.

Sententia autoris. ¶Sed nihilominus ijs nõ obstantibus vera habenda est opinio D. Thomæ, quam ceu vniuersalem omnium sentẽtiam doctorum affirmat. Et ideò non fuit anxius eam multis demonstrare. Fundamentũ autem opinionis est discrimen inter mortale & veniale. Nam cùm mortale per auersionem constituat hominem Dei inimicum, facit vt nullum eius opus Deo placeat: existens autem in solis venialibus multa facit opera Deo grata. Et ideo quãuis veniale sit inordinata quædam conuersio ad bonũ commutabile, quia tamen non est auersio, nõ exigit actualem conuersionem, sed illa inordinatio rectificatur per actũ charitatis, qui Deo est acceptus & gratus. Secundò, ad remissionem venialium propter eorum frequentiam etiam in hominibus perfectis, statuta sunt sacramentalia, vt aqua benedicta, benedictio, episcopi, & multa alia. Fortiori ergo ratione sufficiet actus charitatis. Neq; auscultatu digna est illa responsio quòd sacramentalia illa sufficiũt habenti displicentiam venialium: nam tunc profectò sacramentalia non essent necessaria, nam displicentia per se sufficeret. Et tamen sacramentalia facultate clauium ecclesię sunt ad id muneris instituta. Tertiò, si vera esset opinio Durandi, vix posset constitui differentia inter mortale & veniale quantum ad remissionem: nam si dicas sufficere detestationem in genere ad remissionem venialium, etiam illa sufficit ad remissionem mortalium. Quartò, quia peccata venialia non sunt de necessitate confessionis: ergo neque de necessitate formalis contritionis, neque est necessaria aliqua eorum inquisitio, licèt sit consilium illa scrutari & cõfiteri. Enimuerò si esset vir prouectæ sanctitatis, quanuis aliqua peccata venialia cõmitteret, non esset credendum, vt minùs veniam eorum obtineret per egregia opera charitatis, q̃ per eorum detestationẽ: nam inter homines ille cui egregiè amicus moremgerit, non exigit ab eo, vt de minutis culpis detestationẽ habeat. Postremò August. in enchiridio capit. 7, quem tẽxtum Gratianus de pœnitentia dist. 3 cano. De quotidianis. falsò tribuit Chrysostomo, De quotidianis, inquit, breuibus leuibusq; peccatis, sine quibus hæc vita non ducitur, quotidiana oratio fidelium satisfaciat: scilicet, Pater noster. Ad venialium ergo remissionem non alia detestatio requiritur.

1. Argum. 2. Argum. 3. Argum. 4. Argum.

¶Secundũ autẽ argumentũ Durãdi maiorem adfert difficultatem ad intelligendum, vtrum quicũque actus charitatis, vel quicunq; feruor sufficiat omnia venialia, aut aliqua remittere.

¶Ad

Universidad de Deusto
Biblioteca

Scotus. ¶Ad quod Scotus dist. 21. quæst. 2. respõdet, peccata venialia in hac vita remitti per actum Deo magis acceptum, quàm peccatum venia le ei displicebat, quamuis peccator non referat ipsum ad remissionem venialis, sed ad aliud opus: Deus enim ad eandem remissionem acceptabit. Hæc autem sentẽtia nimium ampla videtur. Quicũq; enim actus legitimæ charitatis gratior est Deo & magis placet, quã quodcũque veniale displiceat cum sit actus amici & filij sui, ad suam gloriã acceptus, & veniale nõ sit prorsus eidem amicitiæ aduersus: ergo secũdùm Scotum per quẽcunq; actum charitatis remitterentur omnia venialia. Consequens tamen est falsum: quoniam peccatum, non nisi per contrarium tollitur, & actus charitatis nõ quicunque, etiam si sit feruidus, veniali contrariatur: quandoquidem vt dictum est, simul se compatiuntur. Stat enim hominẽ habere propositum mentiendi, dicendiq; verba iocosa, & tamen actu etiam feruido Deum diligere. Sed ais, licèt tunc non fieret remissio propter obicem, tamen si ille obex non adesset, per actum charitatis fieret remissio. Contrariũ verò probat argumentum: quoniam actus, qui secum compateretur peccatum, quanuis complacentia peccati non sit præsens, nihilominùs ex se non est contrarius peccato, atque adeò nec est virtualis displicentia, quæ ipsum delere sufficiat. Secundò arguitur, quia secundùm Scotũ quicunq; actus meritorius, vt orare, dare eleemosynam, &c. omnia peccata venialia remitteret: quia non est maior ratio de vno quàm de alio, saltem, nisi actu illo illud committeretur. Consequens tamen non apparet consonum illi dicto Ioannis, Si dixerimus quòd peccatum non habemus, &c. ¶Igitur responsio in has propositiones resoluitur. Prima. Nullus actus nec feruor charitatis vllum remittit peccatum veniale, quando eius adest complacentia, aut propositum. Hæc certissima est.

¶Secũda. Nullus actus, aut feruor charitatis vllum remittit peccatum veniale, etiam absente eius cõplacentiæ & proposito, nisi illud, cui est cõtrarius: quia nihil pellitur, nisi per suũ contrariũ. Et illa sola dicitur pœnitentia virtualis. Ideò autem est contrarius peccato veniali, quia si illius peccati cogitatio menti occurreret, displiceret ei, & doleret se cõmisisse. Et iste reputatur feruor charitatis respectu illius peccati.

Argumẽtũ. ¶Quòd si arguas. Eiusmodi cõditionales nullius sunt meriti, aut demeriti: forsan enim verũ est, & Deus scit, q̃ si mihi offerretur martyriũ, illud subirem: & tamen hæc conditio nihil mihi apponit meriti apud Deum. Et è conuerso. Si Petro offerretur occasio surripiendi alienũ, forsan faceret: & tamen neq; hoc illi imputatur ad culpam: ergo regula D. Thomæ vana est. Dilutio. Respondetur, quòd S. Thomas nunquam huiusmodi conditionales cogitauit vllius æstimare, sed actum ipsum, & affectũ animi, quia per se sufficeret delere venialem culpam, si offerretur memoriæ, sufficit illam delere, etiam si memoriæ non occurrat: quod non sufficit ad remissionem mortaliũ, nisi quando adhibita sufficienti diligentia illo tempore, quo illam tenetur adhibere, non possunt memoriæ occurrere. Sufficit tamen ad peccata venialia: quæ nunquam est necessaria diligentia ea commemorandi, licèt sit vtilis. Et hoc est discrimen inter veniale, & mortale. Ex quo sequitur, quòd actus charitatis nonnunquam omnia peccata venialia remittere potest: nẽpè, si sit tã ardens, vt cuiuscunq; tunc memoria haberetur, displicentiam pareret. Quandoque verò non remittit, nisi quædam, & non omnia. Stat enim diligentem Deum magis esse affectum ad vnum genus venialis: scilicet, mẽtiendi iocose, quàm ad aliud: scilicet, verbi ociosi. Itaq; si huius memoria adesset, illud displiceret. Si autem adesset memoria alterius, non displiceret. Sed de hoc iterum articul. 4. Et per hoc respondetur ad autoritatem August. dicentis quòd de venialibus quotidie agitur in ecclesia pœnitẽtia. Primùm enim hanc appellat pœnitentiam. Et secundò si intelligit de pœnitentia formali venialium, non intelligit esse necessariam, sed salubrem & vtilem. Quare postquam dixit esse quotidianam pœnitentiam venialium, statim subdit, quòd illa per sacramenta ecclesiæ & ordinationes sæpe fugantur. Soluitur autoritas Aug.

¶Ex ijs infertur solutio aliorum, quæ parua sunt dubia, quorum primum est. Vtrùm attritio sufficeret ad delendum veniale peccatum. Et apparet non sufficere: cùm enim non sit dolor de offensa Dei, & venialis culpa sit aliqualis offensa, nõ est ei contraria. Nihilominus respondetur, q̃ attritio venialium illius, qui est in gratia & charitate, potest sufficere ad delectionem aliquorũ venialium nõ quidem ex parte obiecti: quia est timor inferni: sed ab extrinseco, quia procedit ex gratia, & imperatur à charitate, qua ratione ille actus sufficeret delere veniale, si tunc memoriæ occurreret. Dubium primum.

¶Secundò quæritur, vtrum per alia opera exteriora, vt per eleemosynas, per orationes & ieiunia remittantur venialia. Nam, vt secundum Scotum dicebamus, vnumquodq; sufficeret. Respondetur, quòd quantũ est ex obiecto exteriori non videtur repugnantiam habere ad peccata venialia, sed tamen quantum ad actũ dilectionis interiorem, ex quo procedũt, possunt sufficere, vt modò dictum est. Dubium secundum.

2. Argum. ¶Primum argumentum. S. Thomæ est. Ad rationem veræ pœnitentiæ pertinet non solùm dolere de præterito, verum & proponere in futurum cauere, vt suprà constitutũ est: sed ad remissionem peccatorum venialium tale propositum non videtur necessarium, cùm certum sit hominem sine eiusmodi venialibus præsentem vitam ducere non posse: ergo venialia sine pœnitentia remittuntur. Respondetur, quòd homo in gratia cõstitutus potest quidem vitare omnia singula mortalia, sed nõ omnia singula venialia, quod. 1. 2. disputatur. Ideo ad remissionem mortalium requiritur propositum vitandi omnia & singula, sed tamen ad pœnitentiam venialium sufficit volũtas abstinendi à singulis: licèt non ab omnibus collectiuè. Nihilominus debet habere homo propositum se præparandi ad peccata venialia minuenda, alioqui deserens appetitum proficiendi tollendiq̃ impedimenta spiritualis profectus, qualia sunt peccata venialia, periculum incurrere deficiendi.

¶Hic animaduertendũ est, non sat esse Christianis propositum habere religionẽ colẽdi in his, quorum trãsgressio lethalis est: nam si quis contemptu legis, & quasi eam nihili faciens acsi non esset lata absque delectu peccata venialia committeret, profectò mortaliter delinqueret. Sed nota, contemptu legis: intelligo enim contemptu totius, hoc est legis simpliciter, vt Caietanus bene (quantum conijcio) adnotauit in summa, verb. Contemptus. Nam si quis venialiter peccat solùm contemnens legem in hac particula ac si non esset lex demendacio iocoso vitando, non auderem ad peccatum mortale condemnare, nisi forsan ratione eminentis periculi, dum omnia venialia, contemnerentur. Nam, vt ait in regula August. Qui minora contemnunt, in maiora paulatim defluunt. Imò qui illa ratione contẽptu legis consilia eius abijceret, peccaret mortaliter. Quin etiã & religiosi monachi, qui suæ religionis contemptu & legem silentij, vel abstinentiæ temerè & sine fræno infringerent, quãuis illa per se non obligarent ad culpam, mortaliter peccarent.

2. Argum. ¶Secundò arguitur. Pœnitentia non est sine actuali displicentia peccatorum: sed peccata venialia possunt dimitti sine eorum displicentia, sicut patet in eo, qui dormiens occideretur propter Christum, statim enim in cœlum euolaret, quòd si maneret in venialibus facere non posset: ergo peccata venialia remittũtur sine pœnitentia. Respondet Diuus Thomas, quòd passio pro Christo perpessa: quia, vt suprà dictum est, obtinet vim baptismi, hominẽ purgat ab omni culpa & veniali, & mortali, nisi actualiter voluntatem peccato inueniret inhærentem. Hic sanctus Thom. docere videtur, q̃ dormiens occisus pro Christo, si dum ibat dormitum non habebat actualem complacentiam aut propositum peccati, plenissimam obtinet omnium veniam tam venialium, quàm mortalium, eo quòd martyrium habet vim baptismi. Vnde sicut suprà distin. 5. declarantes capit. Maiores. de baptismo & eius effectu. diximus q̃ dormientes & amentes baptizandi sunt, & tũc obtinent remissionem omnium peccatorum, ita hîc videtur asserere Sanctus Thomas, de martyrio: nam Innocentes ab Herode occisi etiam si essent in circuncisi, iustificati sunt perinde acsi modò baptizentur. Qui autem velit tenere opinionem hanc, dicere debet necessarium esse, vt tales dum irent dormitum si erant in peccato mortali, carerent obice illius, ad quod nõ sufficeret, quòd neutraliter se haberent, hoc est, neque haberent complacẽtiam, neque vllam displicentiam peccati: nam vt illic articu. 7. & 12. contra Caietanum disputauimus, aliqua displicentia requiritur, vt saltem sit attritio ad tollendum obicem, vt baptismus culpam deleat. Et qui hanc saltem non haberet, arbitror quòd neque si pro Christo occideretur, obtineret veniam peccatorum: quia habebat obicem. Et ideò postquàm ille dormiens non habuit affectum positiuum martyrij, non est eius martyrio plus tribuẽndum quàm baptismo, cuius vicem gerit. Quanquàm hic Caietanus plus ei tribuit, dicens, quòd si dum iret dormitum haberet propositum mentiendi iocose, illud etiam veniale peccatum remitteretur ei per martyrium, propter plenissimum eius priuilegium, & tamen non remitteretur, si dormiens baptizaretur: illud tamen priuilegium ego non facilè credam. Alij discipuli S. Thom. non tantum tribuunt martyrio dormientis, quàm baptismo: imò aiunt, quòd dormiens, occisus pro Christo, si esset in peccato mortali quanquam esset attritus sufficienter ad baptismum, nihilominus per martyrium non obtineret veniam. Et ratio eorum est, quia martyrium est actus charitatis, & illa attritio non est actus charitatis, nec deuotio martyrij. Et ideò glossant Sanctũ Thomam dicentes, intelligere, quòd si qui occiditur, est in charitate, per martyrium remittentur ei peccata venia- Caietanus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nialia. Est opinio probabilis, sed tamen puto plus sentire Sanctum Thomã postquam martyrium in hoc casu æquiparatur baptismo. Vnde sicut Innocentibus occisis ab Herode martyrium profuit sine actu charitatis ex privilegio martyrij ita forte & dormientibus.

3. Argumẽ. ¶ Tertiò arguitur. Peccata venialia opponuntur feruori charitatis, vt. 1. 2. q. 89. dictum est: sed vnũ oppositorum tollitur per aliud: ergo per feruorem charitatis absq; vlla displicentia fit remissio venialium. Respondetur, quòd feruor charitatis includit virtualiter pœnitentiã, non quidem omnis feruor respectu omnium venialium, sed eo modo, quo proximè contra Scotum & Durandum expositum est.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ad remissionem venialium requiratur grotiæ infusio.



VM remissio peccati iustificationem, quæ fit per gratiam significare videatur, cõgruè quæritur, vtrùm ad remissionem etiam venialium requiratur infusio gratiæ. Ad quod respondetur duabus conclusionibus.

1. Conclu. ¶ Prima. Ad remissionem venialium non requiritur, vt habitus gratiæ infundatur, sed sufficit motus eius, & charitatis. Probatur, quia vnumquodque per suum contrarium tollitur: peccatum autem veniale non est contrarium habituali gratiæ vel charitati, sed tantùm retardat, & tepefacit eius actum, licet non contra Deum: ergo ad remissionem non requiritur infusio noui habitus gratiæ, sed sufficit actus illius habitus, qui prius fuerat infusus. Et confirmatur. Peccatum veniale in eo, qui est in gratia, nec tollit habitum gratiæ nec illum minuit: ergo pari ratione ad hoc, quòd idem peccatum remittatur, non requiritur nouæ gratiæ infusio.

2. Concla. ¶ Secunda conclusio. Quandocunq; de nouo gratia infunditur, peccata venialia remittũtur. Probatur, quia in habẽtibus liberum arbitriũ, in quibus solis possunt esse venialia peccata, non contingit infusio gratiæ sine actuali motu liberi arbitrij in Deũ & in peccata: talis autẽ motus charitatis sufficit ad venialium peccatorum remissionem.

Expositio articuli. ¶ Circa primam conclusionem dubiolum est paruum, vtrùm remissio venialium fieri possit non solùm absque infusione nouæ gratiæ, verùm & absque illo eius augmento. Paludanus nanque distinctione. 16. quæstione prima, articulo secundo, ait absque vllo augmento gratiæ fieri posse: nam peccatum veniale potest remitti per actum charitatis remissiorem, quàm sit habitus: & secundum Sanct. Thom. 2. 2. quæst. 24. articu. 6. habitus charitatis non augetur per remissiores actus. Et confirmatur, quia si peccatum veniale non diminuit habitum gratiæ, vt hic ait Sanct. Thom. sit vt neque eius remissio fiat per actum augentem habitum.

¶ Nihilominus respondetur, non posse fieri huiusmodi remissionẽ sine augmento gratiæ in genere gratiæ. Et ratio est, quia nõ potest fieri sine actu charitatis: omnis autem huiusmodi actus est meritorius: ergo per ipsum acceptatur homo ad maiorem gloriam: per gratiam verò formaliter homo acceptatur ad gloriam: ergo fit tum maior acceptatio, atque adeò maior gratia in genere gratiæ. Vnde D. Thomas solum ait charitatem non augeri per actus remissiores. Et ratio est, quoniam charitas est habitus voluntatis operatiuus, ex quo elicitur actus. Etm naturalibus calidum non augetur per agens remissius, sed gratia non est habitus potentiæ, sed acceptatio ad gloriam: quæ restat non augeri charitatem, & tamen augeri gratiam.

Scotus. ¶ Scotus autem, qui tenet charitatem, & gratiam esse idem, consequenter ait distinct. 16. & 21. quòd gratia non augetur per quemlibet actum. Secus in via Sanct. Tho. Et ideò ad cõfirmationem respondetur, quod licet peccatũ veniale nõ minuat habitum gratiæ, nihilominus quia remissio eius non fit nisi per actum meritorium, tunc augetur in genere gratiæ. Quod addiderim, quia forsan qualitas illa, quæ est gratia in genere qualitatis, non augebitur per remissiores actus vsq; ad ingressum gloriæ: quando tam habitus charitatis, quàm gratiæ per modum præmij donabuntur æquales meritis & gloriæ.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda cõclusio plusculum habere videtur difficultatis. Nam cum per peccata venialia non opponatur obex gratiæ, potest quis vere dolere de mortalibus manente venialium complacentia: & tunc remittuntur mortalia sine venialibus. Respondetur hoc minimè D. Thom. negare: quia per gratiæ infusionem non deletur peccatum, cui voluntas adhæret. Sed loquitur vbi non opponitur obex, & dum regulariter hominem peccatorum suorum pœnitet: nam secundùm communem vsum dum quis conteritur, omnium pœnitet peccatorum nullum excipiens. Quare illa pœnitentia tunc omnia venialia etiam oblita delet, propterea q̃ non est solùm pœnitentia virtualis, sed etiam formalis & actualis.

1. Argumẽt. ¶ Primum argumentum Sanct. Thomæ est. Effectus non est sine propria causa: sed propria causa remissionis peccatorum est gratia, non enim ex meritis proprijs peccata remittũtur, iuxta illud ad Ephes. 2. Deus qui dives est in misericordia propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, cùm essemus mortui peccatis, conuiuificauit nos Christo, cuius gratia salui estis: ergo sine gratiæ infusione non remittuntur venialia. Respondetur concesso antecedenti: scilicet, quòd etiam venialium remissio est effectus gratiæ. Sed negatur consequentia, dum infertur requiri infusionem nouæ gratiæ: nam sufficit nouus actus à præexistente gratia & charitate elicitus.

2. Argumẽt. ¶ Secundo arguitur. Peccata venialia remittũtur sine pœnitentia: sed in pœnitentia infundi tur gratia sicut per alia sacramenta nouæ legis: ergo venialia sine infusione gratiæ non remittuntur. Respondetur, præmissas argumenti in æquiuoco laborare. Veniale enim peccatum licet nunquã remittatur sine actu pœnitentiæ explicito, vel implicito, formali, vel virtuali, vt expositum est, potest tamen remitti sine pœnitentiæ sacramento, quod absolutione sacerdotis perficitur. Et ideo non sequitur quòd requiratur gratiæ infusio: nam licet infundatur per quodlibet sacramentum, non tamen per quemlibet actum virtutis.

Nota. ¶ Hic animaduertito modũ theologũ loquendi Diui Thomæ non enim appellat gratiæ infusionem dum augetur, sed dum primò infunditur: nam tunc homo fit gratus, postmodũ verò fit gratior. Quapropter cùm actus virtutis ex natura sua præsupponat gratiã: nã qui non procedit ex gratia & charitate, non est simpliciter actus virtutis, ait, quòd non in quolibet actu virtutis infunditur gratia, sed augetur, nisi in actu pœnitentiæ, quãdo recipitur prima. At verò quia sacramentum quantum est de se, id est, qua ratione est sacramentum, est causa gratiæ: ait quòd in quolibet sacramento infunditur gratia. Accidit enim sacramento, vt suscipiens habeat gratiam, aliàs conferret primam. ¶ Quòd si arguas, Sacramentũ eucharistiæ genere suo præsupponere gratiam, quia est sacramentum viuentium, respõdetur quod dicitur infundere gratiam, non solum quia illam auget si inueniat, sed quia illud augmentum est nouum genus gratiæ: scilicet, ad nouum effectum, putà ad spiritualem nutritionem. Et sic de cæteris sacramentis sentiendum.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Peccatum veniale maculam quandam animæ infert: macula autem non aufertur nisi per gratiam, quæ est specialis animi decor: venialia ergo non nisi per gratiæ infusionem remittuntur. Negatur consequentia. Enimuerò sicut in corpore contingit esse maculam dupliciter: vno modo per omnimodam priuationem eius, quod ad decorem exigitur, vt coloris, aut debitæ membrorum proportionis: & altero per superinductionem alicuius impedientis decorem, putà, luti, aut pulueris: ita etiam animæ inducitur macula vno modo per priuationem decoris gratiæ per peccatum mortale, atq; altero per inclinationẽ affectus inordinatam ad aliquod temporale citra expulsionem gratiæ, quod fit per peccatum veniale, quæ quidem simpliciter non est macula, sed secũdum quid, vt ait Sanctus Thom. 1. 2. quæst. 89. artic. 1. Et ideò ad tollẽdum peccatum mortale necessaria est infusio gratiæ: sed ad tollendum venialia sat est elicere actum ex præcedenti gratia, per quam remouetur illa inordinata adhæsio ad bonũ temporale.

Nota. ¶ Nota hic quemadmodũ in peccato veniali nõ est solum reatus ad pœnam, sed quædam macula contra id, quod ait supra impugnatus Scotus dist. 14. quæst. 1. Atq; adeò hoc ita est verum, vt cùm peccato mortali loco citato sermonem habens diceret, non aliud esse in peccato existere, quàm imputari ad pœnam, vbi multò euidentior est macula culpæ secluſa pœna, postmodum dist. 21. quæst. 1. de peccato veniali loquens, vbi minor ratio cogebat, adhibet secundam opinionem: videlicet, quod remissio venialis non fit omnino remissio pœnæ, sed remissio culpæ per actum charitatis.

Dubium. ¶ Hic ergo soluendum est dubium, an peccata venialia remittantur in purgatorio quoad culpam. Enimuerò secundùm illam opinionem Scoti, quòd remissio culpæ non est nisi remissio pœnæ, facilis est affirmatiua responsio: nam cùm peccato veniali non debeatur pœna nisi temporalis, solutio illius in purgatorio esset solutio pœnæ. Quinuerò eadem ratione infert Scotus posse veniale in inferno remitti. Attamen licet illa sua opinio gratis cõcederetur, non est par ratio, quia cùm in inferno illa pœna sit inimici Dei, nunquam acceptatur ad perfectam solutionem, sicut illa, quæ est in purgatorio.

¶ Hoc tamen prætermisso, quia euidenter reprobatum est, remittere pœnam esse remittere culpam, dubium restat, quod Sententiarij

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dubium.

dist.inc.21.iuxta ordinem Magistri disputat, quomodo possit remitti in purgatorio. Supponimus enim ex suprà dictis, quòd cùm venialia non obstēt gratiæ, potest homo in gratia Dei ab hac vita decedere cum peccatis venialibus. Quanuis, vt D. Thom. eadem distin. quæst.1.ar.3, refert, non defuerint qui hoc negauerit dicentes, quòd gratia ipsa finalis, culpas purgat veniales, eo quòd tùc extinguitur concupiscentia. Quare in hac vita: nempe, in exitu, omnia dimittuntur. Hæc autem opinio, vt illic ait Sanct. Thom. friuola est, quia venialis culpa, vt dictum est, non remittitur nisi per sacramentum, aut sacramentale aliquod, aut per actum charitatis. Sunt autem quamplurimi, qui absq; istorum aliquo moriuntur: nempe, dormientes, aut subitò, aut cum complacentia aliquorum venialium. Item Christus Matthæ. 12. dicens peccatum in Spiritum sanctum non remitti in hoc seculo nec in futuro, insinuat à contrario sensu aliqua remitti in futuro. Vnde Gregor. 4. libr. dialogorum, ait aliqua leuia peccata in alio seculo dimitti: quod non potest intelligi solùm quantum ad pœnas: nam illo modo etiam grauia mortalia illic expurgantur. Quare eandem sententiam tenet in eadem distinct. Magister. Altero ergo duorum modorum dicendum est: scilicet, vel quòd in primo ingressu purgatorij per illum actum elicitum charitatis, qui durat toto tēpore purgatorij, remittūtur omnia venialia, etiā si in cōplacētia eorum homo decesserit: quoniā illa tunc charitas ratione status, quia firma est, & inuertibilis ad malum, & ab omni concupiscentia libera, vitualis est pœnitentia omnium venialium. Et hanc solutionem tangit S. Tho. q. 7. de malo, artic. 12. Vel, quòd multò verisimilius est dicēdum, quòd per actum charitatis, & patientiæ continuatum illo tempore, quo veniale punitur, remittitur culpa: nam est actus Deo placens & ad remissionem accommodatissimus.

Quorūdam opinio.

Reprobatur opinio.

Aliorum opinio.

Sententia autoris.

Soluit arg. vulgare.

¶ Et argumentum in contrarium fieri solitum: scilicet, quòd in purgatorio nullum potest esse meritum, eo quòd illic existentes iam sunt extra viam ac perinde extra statum merendi, aut demerendi probè respondet S. Tho. loco citato in. 4. q illic nullum esse potest meritum augmēti gratiæ, aut gloriæ: hoc enim est viatoribus propriū. Attamen cum sit inibi actus charitatis, nil obstat quominus sit remissorius venialis culpæ, per quam neque gratia augetur, neque gloria.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm peccata venialia remittantur per aquam benedictam & alia sacramentalia.

CIRCA alias causas, quibus venialia remittuntur, queritur de sacramentalibus. Et respōdet Diuus Th. per hanc cōclusionem. Triplici ratione quidpiam contingit esse causam remissionis venialium peccatorum. Supponitur enim ex supra dictis ad huiusmodi remissionem nullius exigi nouæ gratiæ infusionem, sed sufficere actum ex gratia procedentem, quo quis feruore aliquo in Deum moueatur, qui sit vel actualis vel virtualis pœnitentia. Primo ergo modo remittuntur venialia per gratiæ infusionem vbi nō opponitur obex, vt supra expositum est. Secundò modo per aliqualem motum detestationis peccatorum. Et hoc pacto tria ad hoc possunt cōcurrere, scilicet, cōfessio generalis, tunsio pectoris, & oratio dominica: nam tunsio illa gestus est pœnitentis, & in oratione dominica adhibetur petitio, vt dimittantur nobis debita nostra. Tertio modo remittuntur per modum reuerentiæ in Deum, & ad res diuinas. Et hoc modo remittuntur per benedictionem Episcopi, per aspersionem aquę lustralis, per quamlibet sacramentalem vnctionem, qualis fit in confirmatione, & in collatione ordinum, & per orationem publicam ecclesiæ ad id institutam, quales sunt collectæ multæ in missa. Imò, vt suprà diximus, secundùm aliquos: per ingressum etiam in templū consecratum.

Conclusio

¶ Conclusio hæc Sanct. Thomæ non solum concessio est generalis doctorum, verùm & sanctionibus moreque, & vsu ecclesiæ celebrata. Vnde versus. Orans, tinctus, edens, confessus, dans benedicens. Orans: scilicet, oratione dominica. Tinctus (aqua benedicta.) Edens (Eucharistiam.) Confessus, confessione generali. Dans (eleemosynam.) Benedicens (Episcopus.) ¶ Sed ijs omnibus generale est, vt nullum eorum veniale remittat, si opponatur obex, vt sanct. Thom. docet in solutione secundi argumenti, quod est hoc. Quodlibet horum sacramentalium eandem relationem habet ad omne veniale peccatum: ergo qua ratione vnum dimittitur, dimittuntur omnia.

Expositio articuli.

Secundū argumentum.

Et re-

Et respondet, per quodcunq; istorum cuncta remitti præter illa, quorum remissioni obstat obex voluntatis eis inhærentis.

Dubium.

¶ Dubium tamen est circa primum modum, vtrùm sola infusio gratiæ quomodocunque fiat, per se absque actu charitatis suscipientis remittat venialia omnia. Et quæritur propter sacramenta, vtrùm ex opere operato remittant omnia venialia. Caietanus enim hic ait, duo requiri ad remissionem venialiū: scilicet, gratiam, siue quæ tunc infundatur, siue quæ infusa fuerit, & actualem vsum eius & motum. Et ita visus est dicere Sanct. Thom. articulo præcedenti, videlicet, quòd quia in adultis non infunditur gratia sine motu liberi arbitrij, propterea talis infusio remittit venialia. Et suprà quæstio. 79. articul. 4. dicit per eucharistiam remitti venialia, tum quia datur per modum refectionis, tum etiam quia per illud sacramētum excitatur deuotio charitatis, cui venialia contrariantur. In præsentiarum tamen solum dicit, infusionem gratiæ sufficere ad remissionem. Et est argumentum de omnibus sacramentis, quòd cùm per se habeant infundere gratiam nō opponēti obicem, siuæ sufficit ad remissionem omnium mortalium, fortiori ratione remittant per se omnia venialia secluso merito actus suscipientis. Quanquam in eucharistia, vt loco nunc citato videmus, sit peculiaris ratio ad id accommoda. Et ideo eucharistia singulariter definitur, remittere venialia, de consecra. distinct. 2. can. Cùm omne crimen.

Sententia autoris.

¶ Crediderim ego, vt medium hic constituamus, quòd per omne sacramentum remittantur omnia venialia solo illo actu concurrente, quo quis illud suscipit, quanquam non concurrat alius actus dilectionis. Et ille est vsus gratiæ, nam si per sumptionem aquæ benedictæ, quia per illum actū homo reuertetur rem diuinam, suscipit remissionem venialiū, multò efficaciùs per actum, quo suscipit sacramentum. Ex quo fit, vt quodcunque sacramētum quis attritus putans se esse cōtritum suscipiat, remittantur illi venialia, quorum non adest obex: nam illa attritio per gratiam sacramentalem informata est vsus gratiæ.

¶ De oratione dominica est text. de pœnitentia distin. 3. can. De quotidianis. suprà citatus. August. in Enchiridio cap. 71. Et canon. Tres autem. eod. titul. dist. 1. quem Gratianus citat August. ad Felicianum, cum nō sit nisi Epist. 108. ad Seleucianam, vbi ait. Est enim pœnitentia humilium, & bonorum fidelium pœna quotidiana, in qua pectora contundimus dicentes, Dimitte nobis debita nostra, &c. De confessione autem generali, quicquid Paludanus distinct. 16. quæst. 1. dicat, non est textus expressus, sed ecclesiastica consuetudo. Hac enim de causa dicitur in Prima, & in Completorio, & à sacerdote sacrum facturo præmittitur ante gradum altaris. Sed de aqua benedicta est textus, de consecra. distinct. 2. canon. Aquam. Et de eleemosyna eod titu. distinct. 1. canon. Medicinam. De alijs quanuis Caietan. contendat canones citare, nullus est tamen expressus, sed antiquissimus ecclesiæ vsus sufficit: Hostiensis tamen est qui super capit. Omnis vtriusque sexus. multa accumulat. De vnctionibus sacramentalibus capit. vnico. de sacra vnctione habetur, quòd vnctio visibilis & exterior signum est interioris, & inuisibilis vnctionis.

¶ Dubium autem est de istis sacramentalibus, quam habeant virtutem remittendi venialia. Quidam enim sunt, qui non aliam habere censent, quàm quòd deuotionem excitant ad dolorem venialium.

Dubium.

¶ Hæc videtur sententia S. Thom. in solutione primi argumenti, quod est huiusmodi. Peccata venialia non remittuntur per pœnitentiam formalem, aut virtualem, vt dictum est: sed aspersio aquæ benedictæ, benedictio episcopi, & reliqua nullam habent rationem pœnitentiæ: ergo non sufficiunt ad remissionem. Et respondet ad minorem, quòd hæc efficiunt remissionem venialium inquantum inclinant animum ad motum pœnitentiæ.

Primum argumentum.

¶ In contrarium tamen est, quòd sæpe qui se aqua lustrali aspergit, nullatenus excitatur, nec memoriam habet venialium: & è conuerso si quis aquam nō benedictam accipiat, quā putat esse benedictam: quia est in introitu ecclesiæ, quanuis de venialium cogitat remissione, non obtinebit per huiusmodi aspersionem eorum veniam. Dicendum ergo est hæc habere vim remittendi venialia ex vi clauium ecclesiæ ex opere operato, vt patet ex verbis, quibus benedicitur aqua. Alioqui non plus faceret dicere Credo, quàm Pater noster, & aspergi aqua non benedicta, quàm benedicta, nec benedici ab episcopo, quàm à simplici sacerdote. Vnde responsio S. Thomæ sic est intelligenda, quòd ista dimittunt veniale peccatum: quia inclinant animam ad motum pœnitentiæ. Non quòd semper requiratur illa excitatio, sed quòd de se ad hoc sint instituta. Quare illa suscipere tanquam per illum effectum ab ecclesia accommodata censetur actus pœnitentiæ, quanuis in tunsione pectoris, oratione

Argumentū.

Dilatio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dominica,& confessione generali expressior appareat pœnitentiæ imago.

Argumentũ ¶Quòd si contra arguas. Sequeretur ista censenda esse sacramenta, post quam ex opere operato effectum sortiuntur spiritualem, ac perinde subsequeretur ecclesiam posse instituere sacramenta, quod suprà distinct. 1. reprobauimus. Ad primum respondit Diuus Thomas superiùs quæst. 65. art. 3. negando consequentiam: quia ad rationem sacramenti est nõ quelemcunque effectum habere spiritualem, sed requiritur, vt gratiam infundat. Sed huiusmodi venialium remissio non exigit gratiæ infusionem. Et inde colligitur, quòd licèt ecclesia non possit instituere sacramenta, quia gratiã conferunt, potest nihilominus hæc instituere sacramentalia. Enimuerò quoniam hæc peccata frequentissima sunt etiam in viris circunspectis, consultum fuit, vt tam multis tamque præsentaneis remedijs succurreretur eis.

3. Argumẽt. ¶Tertiò arguitur. Peccata venialia inducunt aliquem reatum pœnæ temporalis, secundùm illud. 1. Cor. 3. Qui superædificat lignum, fœnum & stipulam, (id est, venialia) saluus erit, sic tamen quasi per ignem: sed huiusmodi sacramentalia nullam in se habent afflictionem pœnæ: ergo non sufficiunt remittere culpam & pœnam. Respondetur, per quodlibet istorum remitti veniale quantum ad culpam virtute alicuius satisfactionis, aut motus charitatis, aut affectionis erga diuina, vt expositũ est. Non autem per quodcunq; remittũtur quoad pœnam: quia hac ratione qui esset prorsus immunis à mortalibus, per solam aspersionem aquę benedictæ, aut tunsionem pectoris, euolaret in cœlum sine transitu per purgatorium, quod non est concedendum. Remittitur ergo reatus pœnæ secundùm quantitatem, & proportionem feruoris charitatis, qui per prædicta excitatur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm veniale peccatum possit remitti sine mortali.

DE remissione vnius peccati sine alio quadruplex fieri potest combinatio. Prima, vtrùm mortale, vel originale remitti possit sine alio. Et hæc quæstio præcedenti arti. 3. ad partem negatiuam definita est: quia cum talis remissio nõ fiat nisi per infusionem gratiæ, non potest fieri dimidiata venia. Secũda, vtrùm vnum veniale possit remitti sine alio veniali. Et hanc in præcedentibus articulis huius quæstionis affirmatiuè terminauimus. Tertia, vtrùm mortale possit remitti sine veniali. Et huius quoque pars affirmatiua vera est, quia vt dicebamus art. 2. complacentia venialis non obstat gratiæ infusioni, quæ ad remissionẽ mortalis est necessaria. Restat ergo quarta, vtrùm vice versa possit veniale remitti sine mortali. Ad quod D. Thomas negatiuè respondet tali conclusione. Illi, qui existit in peccato mortali nullum veniale remittitur. Probatur, quia remissio cuiuscunq; nunquam fit, nisi virtute gratiæ, secundùm illud ad Roma. 4. Ad gratiam Dei pertinet, quòd Deus alicui non imputet peccatum. Vbi cùm absque exceptione loquatur, glossa etiam intelligit de veniali: cum peccato autem mortali gratia non est simul possibilis. Conclusio.

¶Conclusio hæc Sanct. Thom. quæ antiquorum est omnium, non erat cur ab aliquo in litem vocaretur. Nihilominus Scotus illi suo fundamento affixus, quòd peccatum remitti non est nisi pœnam condonari, vel solui, infert etiam in inferno posse dimitti veniale sine mortali. Quare æquiori ratione potest id in hoc seculo contingere. Vnde distinct. 15. quæst. 1. ait, quòd iacens in mortali culpa potest satisfacere pro pœna peccati mortalis remissi, id quod, & de venialibus non remissis concederet: quandoquidem apud ipsum, eorum culpa non est nisi reatus pœnæ. Atqui Durandus distinct. 16. quæst. 2. confessus opinionem Sanct. Thomæ esse doctoribus communem, nihilominus tenet contrarium: scilicet, posse veniale sine mortali remitti. Quanuis agnoscat remissionem culpę aliud esse quã pœnæ. Quam opinionem Gabriel eadem distinct. 5. clementiorem existimat. Expositio articuli. Scotus. Durandus. Gabriel.

¶At verò quanuis huiusmodi opiniones mitius solebã reprobare, iam verò modo omnino se mihi representãt falsissimas. Haud enim illi attendũt quemadmodum nulla possit esse remissio culpæ in homine per eius actũ, nisi sit Deo aceptus: quia inter nos & ipsum nulla est ratio iustitiæ, quæ ex nobis dimanet, sed secundùm suam acceptionem: cùm ergo nullus actus peccatoris quantuncunq; sit moraliter bonus: sit opus amici Dei, nescio quomodo admittere queãt per vllum peccatoris actum remissionem fieri culpæ quantumlibet leuissimæ. Vnde Ecclesiastici. 34. Dona iniquorum non probat altissimus, nec eorũ respicit oblationes, neq; in multitudine sacrificiorũ eorũ propi-

propitiabitur peccatis. Et super illud Prouer. 15. Vota iustorum placabilia, ait ad Ricardũ Gregorius. Neq; enim apud Deum quid datur, sed à quo datur attenditur. Respexit enim Dominus ad Abel & ad munera eius. Quam ergo personam Deus non respicit, neque eius approbat satisfactionem. Remissio autem venialium non fit nisi per satisfactionem, iuxta verbum Baptistæ Ioann. 3. Facite fructus dignos pœnitentiæ. Super quibus verbis. 21. de Ciuita. Dei. cap. vlt. Augustin. dignas eleemosynas pro peccatis eas esse ait, quæ ab ipso peccatore incipiunt. Vnde colligit, quòd qui animę suæ non miseretur placens Deo, nihil pro suis peccatis ei potest dignum offerre.

Opera peccatoris nil sunt.

¶Quinuerò nihil opus est sanctorum testimonijs, Dominus enim ipse clamat per Esaiã cap. 1. Væ genti peccatrici, &c. Et subdit. Quò mihi multitudo victimarum vestrarum, dicit Dominus? Plenus sum holocaustomatum arietum. Non offeratis vltra sacrificium frustra. Ad nihil ergo peccatorum opera Deo placent: nam si ad remissionem venialium valerent, non fierent frustra. Atqui vanum esset cauillum dicentis propterea illa opera nõ fuisse Deo grata: quòd mala fiebant intentione. Etenim nihil aliud ponitur in causa, quàm quòd fierent in peccato: quia scilicet, eorum manus sanguine plenæ erant. Quare opera eorum respectu Dei erant quasi panus menstruatæ, vt capit. 64. subditur. Vnde Paul. 1. Corint. 13. Si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autẽ non habuero, nihil mihi prodest. ¶Ad quod subinde propositum optimè illud adducitur Matth. 5. Amen diço tibi, non exies inde (scilicet, ex carcere, in quem homo ob peccatum mortale includitur) quousq; reddas nouissimum quadrãtem, (id est, vsq; ad leuissimam culpam.)

Obiectio.

¶Accedit & maximũ argumẽtũ ex illo Matthęi. 6. Si. nõ dimiseritis hominibus peccata eorũ, nec pater vester cęlestis dimittet vobis peccata vestra. Et tamen qui ait in peccato mortali posse dimitti veniale, subsequenter concedat oportet etiam illi, qui odio fratris tenetur, posse veniale remitti: quare impiè petit dicẽs, Dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus, &c. Quid pluribus? Concedere vllum prorsus peccati genus, nisi per Christum & meritum eius passionis, remitti, quem Paul. ad Roma. 3. & Ioann. in. 1. Cano. cap. 2. & 4. generalem propitiatorem & propitiationem patrem misisse affirmãt pro peccatis nostris, profectò nescio quo modo non sit impius error. Dicens ergo pater. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui, docuit nihil sibi omnino placere, quàm quod ab homine, qui eius est membrum per charitatem procedat. Et tamen si vera esset opinio Durãdi, sine Christi virtute posset per actum viribus naturæ elicitum remitti peccatum, atque adeò Iudęis & Sarracenis & idololatris illud posset remitti, quod patribus, crediderim, quid Pelagianum subolere. Placuit rem, quæ parua videtur, tam multis vrgere: quia certè non clementior, vt Gabriel existimat, sed impia in Christum hæc opinio videtur.

Dilutio.

Primum argumentum.

¶Primum autem argumentum Sancti Thomæ sumitur ex glossa super illud Ioannis. 8. Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat, quæ ait, omnes illos fuisse tunc in peccato mortali, quia venialia, inquit, per cærimonias eis remittebantur. At nomine illic venialium non intelliguntur illa de quibus nunc loquimur: quia cæremoniæ illæ nõ emũdabant animam, vt ait ad Hebræ. Paul. sed irregularitates, quæ ex fluxu sanguinis, vel ex tactu morticinij aque alijs contrahebantur.

Secundũ argumentum.

¶Secundò arguitur. Ad remissionem peccati venialis non requiritur gratiæ infusio, sicut ad remissionem mortalis: ergo potest veniale remitti sine mortali. Hoc est argumentum primum Durandi paulo locupletiùs formatum. Mortale enim, inquit, à veniali differt, quia in peccato sunt tria: scilicet, culpa, quæ consistit in deordinatione actus: & offensa, quæ est priuatio gratiæ: & reatus pœnæ æternæ. In venia li autem non est, nisi deordinatio actus absq; priuatione gratiæ, & absque priuatione pœnę æternæ: ergo ad remissionem venialium sufficit ordinatio actus per displicentiam illius. Argumentum autem, & in minori claudicat, & in consequentia peccat: nam vt suprà dictum est, licèt veniale non sit offensa simpliciter, quæ est priuatio gratiæ, est tamen offensa secundùm quid, quia est quædam amicitiæ obscuratio, aliàs non haberet reatum pœnæ. Et ideò ad remissionem eius non sufficit quæcunque reordinatio, sed illa, quæ sit Deo placens & virtutis passionis Christi subnixa. Quare optimè respondet S. Thom. q quãuis hęc remissio non exigat infusionem nouę gratiæ, requirit tamen aliquem eius actum. Primum argumentum Durandi

Secundũ argumentum Durandi.

¶Secundò arguit Durandus. Si puer veniens ad vsum rationis committat peccatum veniale, quod sit solum cum originali, in quo moritur, vel punietur in inferno pro illo veniali pœna finita, vel infinita: si finita, fortiori ratione potuit in hac vita soluere, si vixisset, ex-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tra gratiam: infinita verò non est dicendum pœna: quoniam peccato veniali non deberur pœna nisi finita. Ad argumentum D. Thom. non admitteret casum: quoniam. 1. 2. quæst. 89. art. 6. probat venienti ad vsum rationis ne cessarium esse, aut referre suam vitam in Deū, per auxilium speciale, per quam conuersionē remittitur originale, aut li id omittat, peccare mortaliter. De hoc autem nihil ad præsens. Si casus tamen admitteretur, ait Palu. distinct. 16. q. 1. cp posset ille satisfacere pro veniali sine remissione originalis. Sed profectò rationes modò factæ hoc falsissimum probāt sicut de existente in mortali. Et ideò indubiè dicendum est, quòd illi in limbo non posset remitti veniale, eo cp non posset satisfacere: quia licèt ei non deberetur nisi pœna temporalis, tamen ratione personæ, quæ non esset Deo grata, nūquam fieret solutio.

Sola. 1. arg. Durandi.

3. Argum. Durandi.

¶ Tertiū argumentū addit Durādus, quod maioris videtur pōderis: quia opera existentis in peccato mortali, autore etiam D. Thom. in. 4. distin. 15. quæst. 1. art. 3. valent ad consecutionem temporalium bonorum, & ad nonnullam dispositionem ad gratiam: ergo & eadem ratione valebunt ad remissionem venialium. Ad argumentum respondetur primò quòd quanuis illic Diuus Thomas appellet meritū congrui, nullam tamen rationem meriti respectu Dei in actione peccatoris agnoscit, sed vocat meritum congrui, propter decentiam, quę est in Deo, vt vbicunque aliquam inuenit dispositionem, beneficium conferat. Imò non est tanta decentia, quanta si homo existens in gratia illa temporalia peteret. Perpēdendi eñ sunt tres gradus meriti. Primus est de cōdigno, sub quo non cadit, nisi bonum gratiæ & gloriæ ipsius personæ merentis, nec potest fieri, nisi ab homine, qui est in gratia. Secundus est congrui proprie, & hic non est, nisi in homine existente in gratia, qui potest mereri alijs bonum motum in Deum, ac subinde gratiam. Et potest etiam mereri bona temporalia, quæ non conferuntur ex iustitia, sed ex Dei æquitate & decentia. Tertius est minimè proprie in homine existente in peccato, quādo ex viribus naturalibus facit opera naturaliter bona, per quæ meretur bona temporalia apud Deum quatenus retributor est naturaliū virtutum, tametsi auxilio nonnunquam supernaturali disponat peccatorem ad gratiam, à remotis tamen. Nulla ergo est consequentia qua infertur, valere illa opera ad remissionem culpæ, vt quæ absq; vsu gratiæ fieri non potest. ¶ Postremò arguit S. Thom. Plus distat peccatū veniale à mortali quàm ab alio veniali: sed potest veniale remitti absq; mortali. Negatur consequentia, quia veniale non excludit gratiam, per quam omnia peccata remittuntur, & ideò potest manere cum remissione alterius venialis. Sed mortale tollit gratiam, sine qua nullum peccatum, nec veniale nec mortale remittitur.

Tres gradus meriti.

Postremum argumentū.

DISTINCTIO decimasexta, De reditu peccatorum, & recuperatione virtutum.

Cap. 1.

MEritò autem antiqui patres dubitarunt, vtrùm peccata per pœnitentiam semel dimissa per subsequentem relapsum redeant. Quod quidam exemplo serui illius nequam apud Matthæum affirmare nituntur, qui cùm misericordiam, quàm à Domino remittēte ei omne debitum, susceperat, conseruo suo non impendisset, iussus à Domino est in carcerem obtrudi, donec nouissimū quadrantem persolueret. Vbi Greg. &refertur cano. Constat. de pœnitentia distinctio. 4. Constat, inquit, quia si quod in nos delinquitur ex corde nō dimittimus, & illud rursus exigitur, quod nobis iam per pœnitentiam dimissum fuisse gaudebamus. Et Rabanus, quod eadem distin. refertur cano. Si Iudas. Considerandum est, cp dicit, vniuersum debitum: quia

Matth. 18.

Gregor.

Rabanus.

quia non solùm peccata, quæ post baptismum homo egerit. reputabuntur ei ad pœnam, verùm etiam peccatum originale, quod in baptismo ei dimissum est. Veruntamen his non obstantibus certum est peccata semel dimissa non redire quantum ad maculam, quatenus ab illis fuerat effecta, atque adeò, nec quantum ad æqualem reatum pœnæ: quoniam donatio Dei absoluta est, nullatenus ex futuro dependens: quare quod semel donauit, nunquam repetit, iuxta illud Paul. ad Roma. 12. Sine pœnitentia sunt dona, & vocatio Dei. Vnde canon. Diuina. ead. distinct. Gelasius, Diuina, inquit, clementia dimissa peccata in vltionem vlteriùs redire non patitur. Redeunt tamen per ingratitudinem, quæ vniuersalis conditio est omnium peccatorum, quæ post baptismum committuntur, licèt peculiari modo in eo, quòd contra fraternam charitatem cō mittitur, & in apostasia à fide, & in contemptu sacramentorum, per quæ peccata remittuntur existat.

Gelasius.

Cap. 2. ¶ Neque verò hęc sola est peccati prauitas, vt dimissa hoc pacto redire faciat, verùm & bona opera ex gratia & charitate profecta mortificat, iuxta illud Ezechiel. 18. Si auerterit se iustus à iustita sua, omnes iustitiæ eius, quas fecerat, non recordabuntur. Nā cum iustitia nostra apud Deum nulla sit, nisi quæ ius gratiæ initur, per eius amissionem fit homo eorundem meritorum præmio indignus.

Ezechiel. 18

¶ At verò tanta est pœnitentiæ virtus, vt per ipsam non modò gratia & virtutes restituantur, verùm & mortificata opera reuiuiscant. Quod exemplo illius filij euangelici, qui dilapidatis bonis suis ad viscera tandem paterna refugit, commostratur, dum pater eum indui iussit stola prima. Haud tamen necessum est, semper pœnitens æquali gratia, & virtute resurgat, aut quòd mortificata merita ad æquale præmium vitam recuperet, sed potest, vel in gratia æquali, vel maiori, vel minori resurgere. Pœnitentia nanque, vt ait Ambrosius res optima est, quæ omnes defectus reuocat ad perfectum. Obidque vbi perfectissima est, gratiam omnem amissam renouat. Vnde fit, vbi non est vsque adeò perfecta, secundùm eius proportionem iactura resarciatur gratiæ & virtutum, quæ fuerant per peccatum mortificatæ. Vnde Hierony. vt dist. 50. cano. Quicunq; refertur. Quicūque, inquit, dignitatem diuini gradus non custodiunt, contenti fiant, animam saluare: reuerti enim in pristinum gradū difficile est. Dicens autē difficile, non negat esse possibile. Veruntamen

Luce. 15.

Ambro.

Hierony.

Universidad de Deusto
Biblioteca

opera mortua, id est, quæ in peccato fiunt, quia ex gratia, quæ fons est vitæ salientis in vitam æternam, non emanarunt, vitam nunquam habere valent. Ioann. 4.

DISTINCTIONIS decimęsextæ, Quæstio prima De reditu peccatorum per pœnitentiam dimissorum.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 88.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm peccata remissa redeant per sequens peccatum.

DEtractatum effectus pœnitentiæ spectat explorare, vtrum pœnitentia sic peccata deleat, vt tamen per relapsum iterum dimissa redeant. Ad quam quæstionem D. Thom. supposita distinctione sex conclusionibus respondet. Tria enim sunt quęstionis membra. Primò nanque secundùm bimembrem distinctionem præmittuntur duæ præambulæ conclusiones. Deinde duæ reprobãtur opiniones. Ac demum subduntur quatuor conclusiones ad respondendum. In peccato quippe mortali, vt supra dictum est, duo perpendenda sunt: est enim auersio à Deo, & conuersio ad bonũ creatum. Et quicquid ratione auersionis illi cõuenit, est vniuersis mortalibus commune. Atque adeò macula, quæ sit per priuationẽ gratiæ, & reatus pœnæ æternæ communia sunt omnibus mortalibus. In quo sensu ait Iacobus cap. 2. Qui offendit in vno, factus est omnium reus. Quod autem conuenit peccato ratione conuersionis non est omnibus commune: siquidem hac ratione peccata sunt diuersa, & nõ nunquam contraria: ac perinde eorum supplicia varia.

Prima cõclusio. ¶Est ergo prima præambula conclusio. Manifestum est, quòd ex parte conuersionis peccatum mortale subsequens non facit redire peccata mortalia prius abolita, alioqui per peccatum prodigalitatis reduceretur homo in habitum, vel dispositionẽ auaritiæ extinctæ priùs, & sic contrarium esset causa sui cõtrarij, quod est impossibile. Atque adeò nec reatus pœnæ sensus, qui illis dimissis debebatur.

Secunda conclusio. ¶Secunda conclusio. Considerando in peccatis mortalibus absolutè id quod est ex parte auersionis, per peccatum mortale subsequens redit illud, quod fuerat in prioribus ante eorũ remissionẽ. Priuatur enim homo gratia & fit reus pœnæ æternæ, sicut & priùs fuerat. Verũ tamen, quia auersio in peccatum mortale ex conuersione quodammodo nascitur, fit vt ea, quæ accidũt ex parte auersionis, diuersitatem quandam sortiantur, per comparationem ad cõuersiones diuersas, sicuti ad diuersas causas: ita vt sit alia auersio, & alia macula, & alius reatus, prout ex alio atque alio actu peccati mortalis consurgit. Atque hoc inquit, est, quod in Quæstionis scopus. quæstionem vertitur, vtrùm macula & reatus pœnæ æternæ, qua ratione oriebãtur ex peccatis priùus dimissis, redeant per peccatũ mortale subsequens. Vt si quis, qui vel homicida, vel hæreticus fuerat, post adeptam remissionis gratiam committit mortale minus, verbi gratia, furtum, redeat tanta macula, quantam habuerat per hæresim. Et quibusdãvisum est simpliciter hoc modo redire peccata dimissa: quia Quorũdam opinio. nesciebant inter vnam auersionem & aliam discernere. Sed tamen id esse non potest: quia opus Dei opus hominis irritari nequit: remissio autem priorum peccatorum fuit opus diuinæ misericordiæ: vnde per peccatum subsequens hominis non sic irritatur, vt perinde illa redeant, acsi non fuissent dimissa, iuxta illud ad Romañ. 3. Num quid incredulitas illorum fidem Dei euacuauit? Et ideò alij ponentes peccata redire dixerunt, quòd Deus non remittit peccata pœnitenti postea peccaturo secundùm præscientiam, sed solùm secundùm præsentem iustitiam. Præscit enim se pro eis peccatis eum æternaliter puniturum, tamen gratia facit eum præsentialiter iustum. Sed ne Refutatur opinio. que hoc veritati consonat: quia si causa absolutè ponatur, & effectus ponitur absolute. Quapropter si per gratiæ sacramenta peccatorum remissio non fieret absolute, sed cum quadam conditione in futurum dependente, sequeretur, quòd nec gratia, nec sacramentum esset causa sufficiens remissionis peccatorum. Nam quod ex alio semper pendet, non est per se sufficiens.

Tertia conclusio. ¶Est ergo prima cõclusio responsiua, quæ est tertia in ordine. Nullo modo potest esse, q̃ macula & reatus præcedentium peccatorũ secundùm

dùm quòd ex ipsis procedebãt, redeant: nam si causæ non redeunt, non est cur effectus redeant. Igitur cùm qui modò furatur, non ideò sit hæreticus, vel homicida vt priùs, non est cur eadem prorsus macula redeat.

Quarta conclusio. ¶Quarta conclusio. Contingit, vt subsequens actus peccati virtute contineat reatum prioris, etiam nondum remissi, ea scilicet, ratione, quòd adijciens peccatum peccato bonitatem Dei contemnit tolerantis peccatorẽ & ad pœnitentiam expectantis, secundùm illud ad Ro. 2. Secundùm duritiam tuam, & impœnitens cor thesaurizas tibi iram in die iræ: videlicet, bonitatem Dei contemnens.

Quinta conclusio. ¶Quinta conclusio. Multò magis contemnitur Dei bonitas dum post remissionem prioris peccati homo relabitur in ipsum vel in aliud: quia tanto maior est ingratitudo, quanto maiori beneficio opponitur, & maius est Dei beneficium peccatum remittentis, quàm peccatorem sustinentis. Hac igitur postrema ratione per peccatum post pœnitentiam remissum redit quodammodo reatus peccatorum priùs dimissorum, non quatenus ex illis subsequebatur: sed quatenus effectus est peccati vltimò perpetrati, quod ratione remissionis priorum aggrauatur.

Sexta cõclusio. ¶ Sexta conclusio. Hoc non est peccata dimissa simpliciter redire, sed redire secundùm quid, inquantũ in ingratitudine postremi peccati priora virtualiter continentur.

Expositio articuli. ¶Hanc quæstionẽ de reditu peccatorũ, theologi, ordinem Magistri Sentent. sequuti, disputãt dist. 22. Sed profectò legitimus ordo exposcit: vt disputationem remissionis peccatorum subsequatur sermo de eorum reditu. Et quidem prima conclusio cunctis perspicua est: scilicet, quòd per peccatum subsequens non redit præcedẽs, siue remissum siue non remissum, secundũ malignitatem, quam habebat ex obiecto, atq; adeò nec redit secundùm reatum pœnæ sensus, licèt quidã, quod Magister Sent. d. 11. refert, dicerent simpliciter redire & quoad maculam, & quoad reatum pœnæ.

¶ Sed contra illos probatur conclusio: quia non redeunt Deo authore: nam vt ait Paul. ad Roma. 11. sine pœnitentia sunt dona & vocatio Dei, vnde cùm remissio peccatorum sit donũ Dei, nunq̃ illud amplius imputatur, iuxta illud Naum. 1. Non consurget bis tribulatio. vel secundùm Septuaginta. Non puniet Deus bis in id ipsum. Et Ezechiel. 18. In quacunq; hora ingemuerit peccator, iniquitatum eius amplius non recordabor. Quæ quidem testimonia ratione confirmantur, quia Deus non remittit peccata sub hac conditione in futurum, si relapsus non accidat: alioqui absolutio semper esset dependens, atq; adeò imperfecta, ratiõe cuius non fieret homo amicus: sed est absoluta, vt forma absolutionis sonat, Ego te absoluo. Neq; verò redeunt per factũ hominis. Ob id enim q̃ homo furatur non impingit in homicidium, vel aliud flagitiũ, quod antea commiserat: quare non reuocatur amplius iudicium propter illa priora, iuxta verbum Paul. 1. Corint. 11. Si nos ipsos dijudicaremus: non vtique iudicaremur. Clementior enim est Deus quàm homines, inter quos tamen postquàm de aliquo crimine iudicatus est homo, & absolutus, non amplius de illo in ius defertur. ¶Arguebant tamen fautores illi contrariæ opinionis. Per gratiam pœnitentiæ reuiuiscunt bona opera, quæ fuerant per peccatum mortificata: ergo pari modo per peccatum redeunt peccata remissa. Negatur tamen consequentia: primũ, quia excellentior est vis clementiæ & gratiæ Dei ad viuificandum, quàm peccati ad mortificandum. Secundò, quia opera bona mortificari, non est omnino tolli, & aboleri, sed indigna reputari præmio, ad quod erant accepta, propter indignitatem personæ, quæ fit inimica Dei. Quare cùm postea fit amica, opera reuiuiscunt, vt quæst. sequenti latiùs patebit. Sed tamen peccata remitti est, omnino abstergi & tolli, iuxta illud Ioannis. Ecce agnus Dei qui tollit peccata mũdi: quod autem in nihilũ abijt, redire non potest. ¶ Sed forsan scisciteris, vtrùm Deus de potentia absoluta possit facere, vt eadem peccata isto modo redeant. Scotus enim. q. 1. arti. 1. concedit id posse facere, innixus tamen illi suo fundamento, quòd peccatum imputari non est nisi puniri, & habet pro comperto quòd Deus potest hominem pro peccatis dimissis punire acsi non essent dimissa. Sed tamen arbitror Deum nec de potentia absoluta posse facere, vt eadem peccata redeant quoad culpam, nisi iterum ab homine committantur. Primum, quia licèt possit punire peccata eodem supplicio ac si non essent dimissa: hoc non est redire quoad culpam & maculam, vt dictum est. Secundò quia illa afflictio tormentorum non haberet propriè rationem pœnæ, nam pœna non est nisi pro culpa: quare si nõ redit culpa, non redit pœna, & illud non esset punire, sed libere torquere hominem. Sed De secunda conclusione. in secunda conclusione, quæ fundamentum est totius materiæ, nonnihil latet ambiguitatis, quatenus asseritur per peccatum subsequens eandam maculam redire & pœnã damni

Dubium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni priorum peccatorum, sed tamen secundùm quãndam diuersitatem. Macula enim est priuatio gratiæ: priuatio autem non recipit magis aut minus: nemo enim si est omnino cæcus, est magis cæcus, quàm alius: ergo eadem absque vlla diuersitate macula est in quibuscunque peccatoribus distinguitur minor: priuatio enim inquantum priuatio præsertim in diuisibilis formæ, vt est gratia, non recipit magis aut minus, hoc est, nulla est maior priuatio quàm alia. Sed tamen macula non dicit simpliciter priuationem gratiæ, vt hic ait D. Thom. & 1. 2. quæst. 76. arti. 1. sed ipsam quatenus fit per peccatum. Quare qui plura grauioràue peccata commisit, quò maior peccator est, eò magis se elõgauerit à gratia Dei, & ideo maiorem habet maculam: veluti qui grauiori febri laborat longiùs distat à sanitate.

Dubium de pœna dãn.

¶ Et per id soluitur alia quæstio, vtrùm pœna æterna, quæ est pœna damni, sit eadem pœna in omnibus damnatis. Durandus quippe distinct. 22. quæst. 1. eandem ait esse prorsus. Cui & Paludanus ead. distinct. quæst. 2. & Capreolus subscribunt, parùm ad præsentem literam D. Thomæ attendentes. Ratio eorum est, quia illa pœna non est nisi priuatio & carentia diuinæ visionis: quam superius Sanct. Thom. quæst. 71. art. 3. ad primum argumentum, ait non recipere magis aut minus. Quare nec tenebræ, inquit, inferni recipiunt magis aut minus. Item quia pœna damni est infinita, vt idem D. Thom. autor est. 1. 2. quæst. 87. art. 4. infinitum autem non recipit magis aut minus.

Sẽtentia autoris.

¶ His tamen non obstantibus crediderim, quòd sicut non est eadem macula, ita neque eadem pœna damni in omnibus damnatis. Et ratio prima est hæc. Pœna illa damnire spondet maculæ peccatorum: ergo vbi maior est macula, maior est pœna. Itaque eadem carentia diuinæ visionis, licèt non sit maior priuatio: quia priuatio, vt dictum est, non recipit magis aut minus, est tamen maior pœna. Et hoc est certè quod hìc docet Sanct. Thom. in hac secunda conclusione. Et arguitur secundò. Si hoc non esset verum, tãta pœna damni punitur puer in limbo, quanta Iudas in inferno, quod tamen est falsum, cùm carentia visionis non cruciet puerum, & tamen cruciet Iudam.

¶ Sed rogas. In quo consistit illa maior pœna? Respondetur, in hoc certè, quòd illa pœna, quæ ex pluribus peccatis maiorique macula orta est, acerbiùs affligit miseros. Sed ais hoc solùm probare, quòd sit maior pœna sensus in eo, qui turpiùs deliquit. Arguitur autem contra. Causa ex effectu perpenditur: cùm ergo illa tristitia & afflictio, licèt sit pœna sensus, non solùm ex igne & alijs cruciatibus suæ crescat, verùm ratione carẽtiæ Dei qui est pœna dãni: videlicet, quia maiori Dei odio & inimicitia è regno exclusi sunt & inclusi illo carcere, fit vt eadem exclusio è cælo, quæ est pœna damni, sit maior in vno quàm in alio. Etenim si priuatio illa visionis diuinæ alios non cruciat, vt pueros, alios verò cruciat, vt adultos, fit vt ex adultis alios quàm alios magis cruciet. Et confirmatur: quoniam illi qui ab hac luce in maiori odio & inimicitia Dei decesserunt, maiori indignatione, & ira exuruntur, quòd per potestatem maioris sui inimici & magis sibi inuisi à cælesti regno exules illic detineantur. Nam etiam inter homines ciues qui à regno magis tyranno sibique magis inimico in exilium mittuntur, ægrius carentiam patriæ ferunt. Quòd si arguas: ergo Deus de potentia absoluta nequit facere vt per peccatum minoris culpæ redeat eadem pœna damni, quæ oriebatur ex maiori culpa: profectò fateor, sicut suprà diximus, vt redeant peccata quo ad eandem maculam culpæ nisi eadem omnino commitantur.

¶ Ad postremum igitur respondetur argumẽtum, quòd etsi carentia illa visionis diuinæ sit infinita tam ex obiecto quàm durationc, recipit tamen magis aut minus respectu cõuersionis, à qua ortum habuit.

Circa. 4. & 5. cõclusiones.

¶ Circa intellectum quartæ & quintæ conclusionum notato, quòd cùm ait S. Thom. sequẽs peccatum grauius esse quàm prius non remissum, & multò grauiùs quàm prius si fuerit remissum, non facit cõparationem simpliciter sed cũdùm omnia, quæ in vno & altero considerari possunt, sed secundùm quid, putà quia aliqua est noua ingratitudo in posteriori. Exempli gratia. Si quis fecit vnum furtũ, & postea æquale ex obiecto & circunstantijs propter ingratitudinem prioris tolerati aut remissi secundum est grauius. Sed tamen si priùs fecit homicidium, & postea furtum, non opus est vt furtum cum sua ingratitudine adæquet grauitatem homicidij priotis, quia cætera ex obiecto non sunt paria, vt artic. 3. latiùs explicabitur. Et multò magis crescit ingratitudo quando priùs fuit remissum propter eam rationem, quòd peccatur contra maius beneficium. Et addit Scotus distin. 22. quæst. 3. art. 3. quia peccatur cõtra plures obligationes: nam quoties quenque præteritorum legitimè pœnitet, noua, inquit, obligatione obligatur bene viuere, saltem in voto. Attamen vt vera sit Scoti sententia non est intelligendum pœnitentem votum

tum propriè emittere bene viuendi, sed duntaxat id proponere. Quare nõ est semper noua obligatio, vt fit per legem aut per votum, alioqui teneretur homo confiteri quoties proposuit bene viuere: nam tot vota esset transgressus, sed est noua obligatio tanquam iterati propositi, quod quidem propositum postea violatum non facit nisi maiorem circunstantiam ingratitudinis, & inconstantiæ. Sed

Argu. Scoti.

tamen aliter arguit ibidem Scotus contendus peiorem esse ingratitudinem primò peccantis post innocentiam, quàm peccantis post remissionem peccatorum. Sed hoc tangit artic. proximo S. Thomas.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum Sanct. Thomæ est quod huic mouendæ quæstioni causam obtulit. Legitur enim Matth. 18. de quodam seruo, qui cum ei Dominus omnia dimisisset debita, similem misericordiam non fecit conseruo suo, sed miserum, vt debitum sibi redderet, vrgebat, quare iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus quousque redderet ei vniuersum debitum. Vbi adnotat Augustinus lib. 1. de baptismo contra Donatistas cap. 12. & refertur de consecra. distinct. 4. can. Quomodo Deus, peccata dimissa redire vbicunque non est fraterna charitas. Fraterna charitas tollitur per quodcunq; peccatum mortale: nam sublata paterna charitate Dei, fraterna manere nequit legitima: ergo per quodlibet sequens mortale redeunt omnino peccata dimissa. Respondet Sanct. Thom. Augustinum nihil aliud intelligere, quàm quod iam expositum est: scilicet, redire quantum ad maculam, & reatum pœnæ æternæ si absolutè in se considerentur, non autem quòd macula sit tanta, aut pœna etiam damni, vt expositum est, quia non redeunt, tanquàm eadem macula & pœna ex peccatis prioribus resurgant. Quare nec redit eadem pœna sensus: quia nec redit eadem conuersio ad bonum commutabile. Et hoc cõfirmatur verbis eiusdem Augustini libr. de Responsionibus Prosperi, vbi cùm dixisset q̃ non in id, quod remissum est recidit, scilicet, ille qui post baptismũ relapsus est, quare nec pro originali peccato damnatur, subdit. Qui tamen ea morte afficitur, quæ ei propter peccata dimissa debebatur, quia scilicet incurrit mortem æternam: quam propter priora meruerat.

Expositio euangelij.

¶ At verò maior difficultas est in verbo illo euangelico, quo legitur seruum illum missum in carcerem donec redderet vniuersum debitum, putà quod fuerat dimissum. Respondetur tamẽ, quòd in parabolis, vt aiunt sæpe sancti, non debent omnia ad vnguem veritati respondere: primùm enim illic non planè liquet seruum illum peccatum mortale cõmisisse negans cõseruo suo inducias soluendi debitum: nam vbi legitur quòd cum suffocabat, non aliud intelligitur, quàm quòd instanter vrgebat vt solueret, quod non erat contra legem, licèt esset quædam moralis ingratitudo & crudelitas, cùm maius ipse beneficium suscepisset, sic illum premere, qui tunc soluendo non erat. Scio Caietanum & alios dicere, quòd seruus ille depingitur peccasse mortaliter, sed tamen ad vim parabolæ non est necessariũ. Præterea inter homines ius non permittit, vt dominus, qui seruo semel debita omnia condonauerat, propter ingratitudinem, quam in cõseruum cõmittit, repetere id possit quod donauerat & pro soluto acceptauerat: illa enim in iure dicitur acceptilatio: hoc est, quasi solutio. Est ergo perpendendum propositum inductæ parabolæ. Iusserat enim Christus Petro, vt quoties frater in se peccasset, noxam ei remitteret: voluit autem ostendere, quòd qui in fratrem suum nõ est misericors, indignum se facit, vt Deus eius misereatur. Quare in oratione Dominica docemur petere, vt nobis dimittantur peccata sicut & nos dimittimus debitoribus nostris. Eatenus ergo obseruanda sunt parabolæ verba, q̃ si quis non est misericors in fratrem: siue illa durities peccetum sit mortale, siue veniale, indignus sit cui remittatur, vel vnus obolus. Non quòd quæ condonata ei fuerant, repetantur ab eo, sed quòd ob ea quæ post debuerit, mittetur in carcerem quousque reddat vniuersum debitum. Quare licet ad exaggerandã duritiem cordis illius serui priùs referatur beneficium, quod susceperat à Domino, tamen Christus non vult concludere, q̃ ipse repetet peccat dimissa, sed simpliciter q̃ ei qui cõseruo nõ remittit, nil remittetur à domino. Imò peccata dimissa ad cumulum ingratitudinis adducentur. Similiter enim dixerat Matth. 5. de eo qui non consenserit cũ aduersario suo in via, q̃ mittetur in carcerem donec reddat nouissimum quadrantem. Vbi donec, nõ dicit terminum quasi pòst sit exiturus, sed perpetuam vltionem ad rigorem iustitiæ. ¶ Secundò arguitur. Super illud Lucæ 11. Reuertar in domum meam, vnde exiui, ait Beda. Timendus est iste versiculus nec non exponẽdus, ne culpa, quam in nobis extinctam credebamus, per incuriam nos vacantes opprimat. Ad quod respondendum, quòd Beda nõ loquitur de reditu peccatorum dimissorum, sed de illo, qui securus putat illecebram peccat

Caietanus.

Secundũ argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tertium argumẽtum.

cati præteritie ſſe extinctã, cùm tamẽ ſit in periculo, ne iterum reſurgat, & eum in ſimile peccatum conijciat. ¶ Tertiò arguitur. Ait Dominus Ezechiel. 18. Si auerterit ſe iuſtus à iuſtitia ſua, & fecerit iniquitatem, oẽs iuſtitiæ eius, quas fecerat, nõ recordabuntur: ſed inter alias iuſtitias, quas homo fecit, connumeratur pœnitentia præcedẽs, quæ vt dictum eſt, eſt pars iuſtitiæ: ergo cũ quis poſt pœnitẽtiam relabitur, ipſa eadem pœnitentia, per quã veniã fuerat cõſecutus, nõ imputatur ei, atq; adeò perinde illa peccata redeunt, acſi non fuiſſent remiſſa. Quomodo iuſtitiæ omnes & virtutes per peccatum mortificentur, latiùs videbimus, q. ſequenti. Nunc autem ſatis eſt reſpondere, q traduntur obliuioni duntaxat quatenus erant merita accepta ad vitam æternã, quæ ampliùs eis nõ debetur, non autem quatenus impediebant, vel auferebant alia peccata. Et ideo pœnitentia, quatenus erat meritoria, per ſequens peccatum traditur obliuioni, nõ autem quatenus per ipſam remittebatur peccatum. Quare nõ fit homo reus debiti dimiſſi acſi non eſſet dimiſſum eo potiſsimũ, q remiſsio illa Dei potiùs opus fuerat q̃ hominis. ¶ Quartò arguit.

Quartũ argumentum.

Peccata præterita per gratiã tegũtur, vt patet per apoſtolũ ad Ro. 4. illud Pſalmi allegãtem, Beati quorũ remiſſæ ſunt iniquitates, & quorum tecta ſunt peccata: ſed gratia illa per mortale ſubſequens tollitur: ergo peccata, quæ tegebat, deteguntur, atque adeò redeunt. Reſpõdetur, q gratia ſimpliciter tollit maculã, & reatum pœnæ æternæ, in quo conſiſtit remiſsio culpæ. Tegit q; ſubinde actus præteritorũ criminũ, ne propter eos homo gratia priuetur, & ad pœnã imputetur æternam. Quare hoc nunquam redit quaſi ab illis peccatis procedens. Deteguntur autẽ ſublata gratia ad hunc ſenſum, q iterum homo propter peccatũ ſubſequens damnatur pœna æterna.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm peccata remiſſa redeant per ingratitudinẽ, quæ ſpecialiter eſt ſecũdùm odium fraternum, apoſtaſiam à fide, contemptum confeſſionis, & dolorem de pœnitentia habita.

POſt quàm concluſum eſt generaliter peccata quodãmodo per ingratitudinem redire, quæritur de quibuſdam modis, in quibus ratio quædam ſpecialis redeundi inuenitur. Ad quod S. Thom. iuxta duo membra vnius diſtinctionis reſpondet duabus concluſionibus. Peccata enim dimiſſa dicuntur redire inquantum reatus eorũ ratione ingratitudinis virtualiter continetur in peccato ſequenti. Hæc autem ingratitudo dupliciter committitur. Vno modo ex eo præciſe q̃ ſit cõtra beneficium Dei. ¶ Et ſic repetitur concluſio præcedentis articuli. Per quodcunq; peccatum mortale ſubſequens redeunt priora peccata dimiſſa. Nã per quodcunq; fit homo ingratus beneficijs diuinitus ſibi collatis. Sed alio modo committitur ingratitudo nõ ſolùm faciendo contra beneficium, ſed contra formam eius & modum, quo ſit: & ideò ſtatuitur ſecunda concluſio. ¶ Speciali quadam ratione ingratitudo quatuor generum peccatorum facit redire priora: nam forma collati beneficij, vel attẽditur ex parte benefactoris, qui ob ſuam clemẽtiam eſt beneficus, contra quã formam facit, qui fratri petenti veniam nõ remittit, ſed odium tenet. Vnde Greg. 18. moralium. Ex dictis, inquit, euangelicis conſtat, q ſi quid in nos delinquitur, & ex corde nõ dimittimus, & illud rurſus exigitur, quod nobis iam per pœnitentiã dimiſſum fuiſſe gaudebamus. Vel attenditur ex parte pœnitentis, qui beneficium ſuſcipit, qui quidem duplici motu mouetur in Deum dum veniam petit: nempe, fidei formatæ, cõtra quam eſt ingratus, qui à fide apoſtatat, & motu liberi arbitrij in peccatum, ad quem primò pertinet vt peccata deteſtetur, contra quod facit, qui ſe pœnituiſſe dolet. Et ſecũdò ſubijcere ſe clauibus eccleſiæ, cuius propria ingratitudo eſt confeſſionem ſacramentalem contemnere. ¶ Vnde diſtichon. Fratres odit, apoſtata fit, ſpernitq; fateri. Pœnituiſſe piget priſtina culpa redit.

Prima concluſio.

Secunda cõcluſio.

Verſiculi.

¶ De his præterea quæ dicta ſunt, nihil eſt ad notatu dignum. Arguit nihilominus S. Tho. Tantò eſt maior ingratitudo, quantò grauius eſt peccatum, quo poſt acceptum beneficium homo contaminatur: ſed quædam alia peccata ſunt iſtis acerbiora, vt blaſphemia contra Deum, & peccatum in Spiritũ ſanctum: ergo per hæc ſpecialiùs redeũt alia peccata dimiſſa. Negatur conſequentia, nõ enim de his ſpecialiter aſſeritur, q per ipſa redeãt alia, quia hæc ſunt grauiora, ſed quia directiùs opponuntur formæ beneficiorum, quæ à Deo recipimus. Nihilomin⁹ per alia acerbiora peccata poteſt ex alio capite grauior æſtimari ingratitudo.

Primum argumentum.

¶ Secundùm argumentum tangit, vtrum etiam redeant culpæ originalis & venialium. Ait

Secundũ argumentum.

Ait enim ſuper Matth. Rabanus, Nequem ſeruum tradidit Deus tot toribus donec redderet vniuerſum debitum: quia non ſolùm peccata, quæ poſt baptiſmũ homo egit, reputabuntur ei ad pœnã, verũ & originale, quod in baptiſmo eſt ei dimiſſum: peccata autem venialia inter debita numerantur, pro quibus precamur, Dimitte nobis debita noſtra: ergo ipſa quoq; venialia redeunt: & pari ratione per veniale dum committitur, redeunt peccata præterita. Conceduntur duæ priores partes argumenti: nempe q originale & venialia redeunt modo expoſito quatenus ingratitudo peccantis ex beneficio remiſsionis illorum augetur. Negatur tamen, q per veniale remiſſa redeant: quia cùm illud non ſit contra, ſed præter Deũ, per illud nõ incurritur propriè ingratitudo.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Tantò eſt maior ingratitudo, quãto poſt maius beneficiũ acceptũ quis peccat: ſed innocentia eſt etiã beneficiũ Dei, qua peccata vitamus ſecũdùm Auguſt. 10. cõfeſſionum dicentem, Gratiæ tuæ deputo quæcunq; peccata nõ feci: ergo nõ minus Deo ingratus eſt, qui poſt innocentiã primo peccat, q̃ relapſus poſt remiſsionẽ: imò ingratior, q̃ aliquo iſtorum quatuor modorum delinquens.

Scoti arg.

Hoc eſt argumentũ Scoti. d. 22. q. 1. ar. 3. quo fateri conuincitur grauiorem eſſe ingratitudinem contra innocentiã, q̃ contra remiſsionẽ: quia innocentia excellentius bonũ eſt. Præclarius enim Chriſtus cum ſua innocẽtiſsima genitrice egit, q̃ cum peccatrice Magdalena. Cui & Caietanus in præſentiarũ cõſentit. At verò opinio hæc & cõtra S. Tho. præſenti loco, & cõtra veritatem aſſeritur. Et primò triplex innocentiæ genus cõſiderare poſſumus vnũ ſcilicet, ſimpliciter, in quo Adam creatus fuit: ſecũdum genus quodammodo dicitur ſtatus innocentiæ, quãdo homo eſt in originali ſolùm qui nunquam cõmiſit mortale. Et tertium innocentiæ baptiſmalis, dum ſcilicet, quis originali ablutus eſt per baptiſmũ. Atqui de ſecundo illo genere nil ad rem, quia nõ eſt ſtatus innocentiæ: & ideò ſi quis in ſolo originali veniens ad vſum rationis peccaret mortaliter, dici non poteſt grauius eſſe cæteris paribus, q̃ ſi poſt illud cũ originali remiſſum per ſimilem culpam peccaret: nam ſecundũ eſt contra beneficium remiſsionis, primum autem non niſi contra tolerantiam in peccato originali. De innocẽtia verò ſimpliciter, quæ fuit in primis parẽtibus, credo nõ loquitur Scotus: quia illa in illis perijt, ſed loquitur de infante baptizato, qui veniens ad vſum rationis primũ peccatũ cõmittit, quod putat eſſe grauius, q̃ poſt

Triplex innocentiæ genus.

ipſius remiſsionẽ in aliud ſimile recidere. Sed q̃ hoc ſit falſum, probatur: nã in primis vt D. Tho. 2. 2. q. 106. ar. 2. & in præſentiarum, & Richardus. d. 22. q. 5. ar. 1. & omnes antiqui aiunt, beneficium aliquod Dei poteſt æſtimari maius alio dupliciter. Vno modo ex quantitate dati: quia ſcilicet, in ſe maius eſt. Sed & alio pacto ex modo dationis: quia ſcilicet magis gratis eſt datum. Et ſic illud æſtimatur maius, qđ minus fuit debitum. Et clarum eſt, q inimicis minus debetur, quã illis qui nec fuerãt amici, nec inimici. Quare licet innocentia data Adæ fuerit primo modo maior, tamẽ ſi poſtquàm peccauit, remiſit ei Deus culpã, venia fuit magis gratis data: quia inimico, cũ innocentia nõ fuerit data niſi ei, qui nõ fuerat inimicus: & cũ ingratitudo directè opponatur gratiæ, hoc eſt, rei gratis datæ, maior ingratitudo fuit in ſecũdo peccato quã in primo. Tametſi primum propter damnum, quia totum genus humanũ ſpoliauit amicitia Dei, & propter alias circunſtantias, potuit eſſe peius. Hoc autem non eſt ad propoſitum. Sed vt ad innocentiam pueri baptizati reuertamur, quamuis demus per primum peccatum tolli maius bonum priori modo, tamen ſecundum habet maiorem ingratitudinem: quia eſt contra remiſsionem actualium, quæ facta fuit maiori inimico. Nam primum peccatum nõ fuit niſi cõtra beneficium remiſsionis originalis, quod non erat tanta inimicitia.

Beneficij Dei duplex æſtimatio.

Secundũ argumentum.

¶ Sed ſecundò arguitur, quòd ſecundum ſit maius: ſcilicet, cæteris paribus, ſi ambo ſint homicidia, vel ambo furta: nam per ſecũdum peccatum (quod Scotus & Caietanus nõ animaduertunt) non ſolùm contrahitur ingratitudo contra remiſsionem primi actualis, ſed etiam contra remiſsionem originalis per baptiſmũ, per quem homo obtinuit innocentiam. Cuncta enim ſubſequentia crimina reſpectum ingratitudinis habent ad omnia præcedentia beneficia, & ad omnes remiſsiones peccatorum cuiuſcunq; generis. Quare Adam decimo etiã peccato peccauit contra beneficium innocentiæ, licèt illam per primũ perdiderit: quia per decimũ fuit ingratus illi etiã ſuſcepto beneficio

ARTICVLVS. III.

Vtrùm per ingratitudinem peccati ſequentis conſurgat tantus reatus, quãtus fuerat peccatorum prius dimiſſorum.

Quia

Universidad de Deusto
Biblioteca

QVia dictum est per ingratitudinem redire peccata dimissa, quæritur vtrùm semper reatus ingratitudinis sit æqualis reatui omnium peccatorum remissorum. Fuerunt quippe, qui dicebant semper esse tantum reatum ingratitudinis, quãtus fuerat omnium dimissorum criminum. Contra quos duæ faciles statuuntur conclusiones. Prima. Potest contingere, vt grauitas peccati post pœnitentiam commissi sit æqualis grauitati peccatorum præcedẽtium, ac perinde maior. Sed hoc non est necesse, imò potest esse multò minor. Enimuerò si quis furti veniam per pœnitentiam obtinuit, & postea simile commisit furtum, tantus reatus est secundi quantus primi, imò maior propter ingratitudinem, & multò maior si secundum esset homicidium. Si verò hæreticus, vel alioqui perditissimus homo suarum impietatum ac scelerum veniam adeptus relabitur in simplex furtum, reatus illius furti, quamuis eius ingratitudinem adiungas, non erit tantus, quantus fuerat præcedentium criminum dimissorum. Probatur: quoniam reatus præcedentium non redit per peccatum sequens, quasi ab illis peccatis remissis iterum nascatur, sed solùm quatenus per ingratitudinem continebantur in subsequenti. Secundò id presiùs declaratur: quia vel reatus postremi est tantus ex obiecto peccati, & hoc non, quia ex illa parte est multò remissius: vel ratione ingratitudinis, vt patroni illius opinionis putabant, censebant enim ponderandam ingratitudinem, & perpendendam secundum grauitatem peccatorũ dimissorum, propter argumentum, quod primo loco facit S. Thom. Quanta fuerant dimissa peccata, tantum fuit beneficium remissionis illorũ, & quãtum fuit beneficium, tanta est ingratitudo: ergo tantus est reatus postremi pecati, quantus præcedentium remissorum, ac subinde tãtus ingratitudinis reatus. Sed in contrariũ dicte arguit D. Thom. quia licèt beneficium remissionis tanti æstimetur, quanta fuit grauitas peccatorum, nihilominus non oportet ingratitudinis quantitatem absolutè æqualem esse magnitudini beneficij. Contingit enim, vt contra idem beneficium vnus sit magis, alius verò minus ingratus: quoniam duorum, qui idem beneficium susceperũt, vnus potest, vel maiori despectu illud cõtemnere quàm alter, vel acerbius & grauius crimen contra benefactorem committere. Quapropter ingratitudinis magnitudo debet perpendi ex magnitudine beneficij, nõ quidem absolutè, sed cæteris paribus: vel secundum proportionem cõtemptus, vel offensæ in benefactorem commissæ.

Prima conclusio.

¶ Ex ijs ergo colligitur secunda conclusio. Nõ est necesse, vt tantus sit semper reatus in peccato, per quod dimissa redeunt, quantus fuerat omnium illorũ, nec ratione sui obiecti, nec ratione ingratitudinis, sed proportionaliter habito respectu ad beneficium remissorum, & ad peccatum, per quod redeunt.

Secunda cõclusio.

¶ Conclusiones istæ clarissimæ sunt, & in superioribus satis explicitæ. Ex quibus colligito, quòd si quis illorum criminum veniam cõsecutus, scilicet, vnius vel alterius furti, commitit postea graue homicidium vel adulterium, maior est ingratitudo in illo, quàm si è conuerso postq̃ adeptus est grauiorum indulgẽtiam paruum committeret furtum. Secundo ex his colligito id, quod suprà diximus: scilicet, quòd non semper redit idem reatus pœnæ nec sensus nec dãni. Duran. enim. d. 22. & Palu. distinguunt inter pœnam sensus & pœnam damni, dicentes q̃ non semper redit idem reatus pœnæ sensus, semper tamẽ redit idem reatus pœnæ damni: quia arbitrantur eandem prorsus esse in vniuersis damnatis. Hoc tamen iam à nobis reprobatum est. Quare vbi nõ redit eadem pœna sensus, nec redit eadem pœna dãni. Quocirca de vtroq; suo modo intelligetur illud Deute. 25. Pro mensura delicti erit & plagarum modus.

Expositio articuli.

Duranda.

¶ Secundum argumentum S. Thom. est. Peius peccat qui Deum offendit, q̃ qui offendit hominem, sed seruus qui à Domino manumissus eum offenderit iure in seruitutem pristinã iteratò redigitur, vt habetur. 12. quæst. 2. can. Episcopus qui mancipium. & in Authen. vt liberti de cætero. §. 1. colla. 6. ergo multò magis ille, qui à Deo libertate peccati donatus, est in ipsum ingratus. Respondetur q̃ neq; inter homines manumissus in pristinam reuocatur seruitutem propter quamlibet ingratitudinẽ, sed propter magnam, vt quãdo sine venia criminaliter accusat patronũ, &c.

Secundi argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Dominus, vt legitur Matthæi. 18. seruum illum, à quo propter ingratitudinem remissa debita repetebantur, torto ribus tradidit quousq; redderet vniuersum debitum: sed hoc non esset nisi ex ingratitudine tantus consurgeret reatus, quantus fuerat omnium remissorũ: ergo exurgit tantus. Ad hoc iam nos supra respondimus, non esse necesse in omnibus exigere similitudinem, sed respondet præterea D. Tho. quòd cui peccata redeũt propter ingratitudinem, in hoc duntaxat sensu redit vniuersum debitũ, q̃ numerus & grauitas

Tertium argumẽtum.

uitas remissorum in rationem adducitur ad æstimandam cæteris paribus grauitatem ingratitudinis.

ARTICVLVS. IIII

Vtrùm ingratitudo ratione cuius peccata dimissa redeunt, sit speciale peccatum.

Conclusio.

NEquid inexplicatum S. Th. relinquat, quærit tandem vtrũ hæc ingratitudo, de qua loquimur, sit speciale peccatum, an verò non nisi conditio cuiuscunq; peccati post pœnitentiam remissi. Ad quod S. Tho. respõdet vnica conclusione. Ingratitudo peccantis quandoq; est speciale peccatũ, at non semper, sed est circunstantia & conditio generalis cuiuscunq; peccati, atq; eius specialiter, qui committitur post pœnitentiam. Declaratur probatúrque conclusio. Actus humani siue boni, siue mali ex intentione speciem suscipiũt: quare. 5. Ethic. Philosoph⁹, qui mœchatur, inquit, vt furetur, potius est fur quàm mœchus: si igitur quispiam in contemptum Dei susceptiq; eius beneficij aliquod peccatum cõmittat: nẽpe, quia non ex alia ignorantia vel passione dicinquit, nisi vt contemnat beneficium Dei, tũc illud peccatum trahitur in speciem ingratitudinis, atque adeò erit speciale peccatum ingratitudinis. Verbi gratia: vt si quis fornicetur ea sola causa vt Deum contẽnat, duæ sunt illic peccatorum rationes formales, licèt materialiter sit vnica actio: nempe, fornicationis, & ingratitudinis, licèt ille magis nominetur contẽptor & ingratus quàm fornicarius. Et hùc tendunt duo arg. S. Thom. Sicut enim gratiarum retributio est specialis virtus & pars iustitiæ, sic ingratitudo est speciale vitium pertinẽs ad iniustitiam. Vnde Tullius Rheto. 2. gratiã ponit specialem virtutem, atque adeò ingratitudo illi contraria est speciale vitium. Dum verò quis non ex contemptu vel ingratitudine, sed ex alia passione homicidium vel adulteriũ committit, à cuius perpetratione non retrahunt cũ vel honor Dei, vel eius beneficia suscepta, tale peccatum non trahitur ad speciem ingratitudinis, sed est in specie homicidij vel adulterij, cui annexa est ingratitudinis conditio. Vnde Aug. in libr. de natu. & gra. Non omne peccatum, inquit, est ex contemptu, sed tamẽ in omni peccato Deus contemnitur. Quasi dicat. Non quicunque peccat, peccat vt Deum contemnat, & illic inobediens sit, sed nihilominus quia scit illud esse à Deo prohibitum, quacunque intentione homo peccet, in quocunque peccato est quædam generalis conditio inobedientiæ & contemptus. Illud autem, quod omnia peccata consequitur, non est speciale peccatum.

Aristot.

Arg. S. Tho.

Tullius.

¶ Hoc solum in præsentiarũ est animaduertẽdum, q̃ quandocunq; ingratitudo est speciale peccatum, tunc illa circunstantia est de necessitate cõfessionis. Vt siquis fornicetur, vt Deo quem despicit, inobediẽs sit & eius legibus, nõ satis est, vt fornicationem confiteatur, nisi explicuerit hoc fecisse, vt Deo esset ingratus & inobediẽs: quia hoc esset singulare peccatũ mortale. At verò quando ingratitudo non est specialiter intenta, sed est generalis conditio, dubium est, vtrum sit de necessitate confessionis. Scotus. n. di. 22. q. 1. artic. 3. ait. q̃. recidiuus debet in confessione explicare in gratitudinẽ sui peccati, cõfitendo vniuersa peccata dimissa tãq̃ circunstantias aggrauantes illa, quæ tunc cõfitetur nõ quidem in speciali cõfitendo singula, sed neq; illa exprimẽdo, at dicẽdo, de multis & magnis peccatis aliàs pœnitui, & credo q̃ Deus mihi remiserat, & ideò nũc sui magis ingratus. At verò quantum ad id quod ait fortè esse vtile omnia præcedentia in speciali confiteri, in primis certũ est non esse necessarium, imò forsan nec semper vtile illa toties in memoriã reuocare, quãdo sunt multa absurda, & homo certus est legitimã omniũ semel, aut bis fecisse confessionem. Confessio aũt illa generalis, Peccaui in multis, &c. negari non potest quin sit salubris, ad maiorem humilitatẽ, quæ per verecundiam augescit. Sed tamen neq; ad explicandam ingratitudinem est necessaria: nam talis ingratitudo, vt modò dicebamus, nos est speciale peccatum neque verò semper est tanta, vt necesitatem cõfessionis inducat. Fornicatus est quis, aut furatus semel aut bis, licèt iterum recidat, non est ingratitudo tanta, vt sit de necesitate confitenda: sed tanta esse potest, vt si quis sæpe & sæpissimè remissionẽ obtinuit peccatorum, liberatusque fuit à multis periculis, in quæ eorum causa fuerat conie-ctus, tunc profectò licèt ingratitudo non sit speciale peccatum, est tamen circunstantia necessariò confitenda. Sed præter rationem ingratitudinis, vt distin. 18. videbimus, crebrò est necessarium inolitam consuetudinem confiteri, vt commodiùs adhibeantur remedia & cautela in posterum.

Ingratitudo quando necesconfitenda.

Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS Decimæsextæ, Quæstio secunda, de recuperatione virtutum post pœnitentiam.

S. Thom. 3. part. quæstio. 89.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per pœnitentiam virtutes restituantur.

OPTIMVS est ordo, vt post reditum peccatorum per ingratitudinis labem, de reditu gratiæ & virtutum per pœnitẽtiam disputetur. Primò in genere, vtrùm per pœnitentiam virtutes restituantur. Cuius brevissima est responsio per vnam conclusionem. Per pœnitentiam omnes virtutes restituuntur. Probatur ex illo Lucæ. 11. Vbi pater mandauit filium, qui bona sua dilapidauerat, stolã primã indui, quæ secundùm Ambrosium est amictus sapientiæ, quam simul insequuntur virtutes omnes, iuxta illud Sapien. 8. Sobrietatem & iustitiam docet, prudentiam & virtutem, quibus vtilius nihil est in vita hominibus. Et ratione confirmatur. Per pœnitentiam, vt dictum est, peccata remittuntur: remissio autem peccatorum esse non potest, nisi per infusionem gratiæ: per pœnitentiam ergo homini gratia infunditur, ad gratiã autem consequũtur omnes virtutes & dona, sicut ex essentia animæ fluunt omnes potentiæ: sunt enim virtutes potentiæ, quibus gratia operatur: fit ergo, vt per pœnitentiam omnes virtutes restituantur.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶Conclusio hæc sic in genere asserta nemini dubia est: imò si pœnitentia accipitur, vt est sacramentum, eodem gradu fidei tenendum est per ipsam infundi gratiam ac subinde virtutes, quo de sacramẽto baptismi affirmatur. Præterquam q̃ cùm fides, & spes informes in peccatore permaneant, ei qui non apostatauit à fide, nõ infundũtur per pœnitentiã duo illi habitus, sed informantur gratia & charitate, quas tunc suscipit. In apostatata verò dũ in gremiũ ecclesiæ redit, habitus etiam ip si cum cæteris per pœnitẽtiã restituũtur. Quinuerò regula sit vniuersalis, q̃ siue per sacramentum quodcunq; siue per internã conuersionẽ virtutis pœnitentiæ, vbicunq; infunditur gratia, infunduntur virtutes, quæ sunt restitutu possibiles: nam virginitas simpliciter restitui non potest, sicut neq; innocentia vt ar. 3. patebit. De virtutibus autem acquisitis nullus est hic sermo, illæ enim non generantur nisi ex similibus actibus.

1. Argum.

¶Est aũt primũ argu. S. Thom. Nequeunt virtutes amissæ, per pœnitentiam restitui, nisi ipsa sit earum causa: pœnitentia aũt est virtus: ergo nõ est causa omniũ: nẽpe, sui ipsius, imò cũ pœnitentia, vt d. 14. q. 2. art. 5. dictũ est, virtutes theologicas: putà, fidem, spem, & charitatẽ præsupponat, sit vt neq; illarum sit causa. Respondetur eodẽ modo per pœnitentiã restitui virtutes, per quẽ pœnitentia est causa gratiæ: pœnitentia verò inquantũ est sacramentum est causa instrumentalis gratiæ, vt suprà dictum est, sed tamen inquantum est virtus potiùs est gratiæ effectus: quoniam nulla est simpliciter virtus, nisi quæ ex gratia procedit, & ideo inquantum pœnitentia est virtus. per ipsam non restituũtur virtutes, imò ipsa potiùs simul cum cæteris per sacramentũ pœnitentiæ infunditur & posteriùs natura, quàm theologicę, vt d. 14. q. 2. art. 6. visum est.

2. Argum.

¶Secundò arguitur. Pœnitentia in quibusdam actibus pœnitentiæ consistit: sed virtutes gratuitæ, ideſt, infusæ non generantur ex actibus nostris, sed vt in lib. de libero arbitrio ait August. illas Deus in nobis sine nobis operatur: ergo per pœnitentiam non restituuntur virtutes. Respõdetur eadem distinctione, q̃ si pœnitentiã, vt est sacramentũ, cõtemplemur, actus pœnitentis non sunt, nisi causa materialis illius, sed vis sacramenti pendet ex virtute clauium, quæ applicatur per formam, Ego te absoluo, & ideo virtus clauium, quę est instrumentalis virtus Dei, efficit gratiam & virtutes. Sed tamen actus primus pœnitentis: nempe contritio, se habet vt vltima dispositio ad gratiam consequendam. Alij verò sequentes actus pœnitẽtiæ: scilicet, confessio, & satisfactio, procedunt ex gratia & virtutibus. Sed arguitur contrà. Contritio est actus simpliciter virtutis infusæ, vt suprà dixim⁹, ergo informatur gratia atq; adeò subsequitur illa: id aũt quod posterius est, non potest esse dispositio ad id quod prius est. Caietanus respõdet hic q̃ cõtritio potest cõsiderari vt nuda & informis atq; hac ratione est dispositio ad gratiã. Et potest intelligi vt formata, & tunc est posterior. Hoc aũt alij vix intelligunt: arbitror tamẽ intelligendũ esse quẽadmodũ loco citato d. 14. q. 2. art. 6. id interpretati sumus: videlicet q̃ cũ cõtritio & à libero arbitrio & à gratia procedat si cõsideretur dũtaxat, vt à libero arbitrio procedit, non est vera virtus meritoria, sed est vltima dispositio materialis ad gratiã, atque adeò ad virtutes gratiã cõsequẽtes, sicut dispositio ad introductionẽ animæ rationalis est pariter dispositio ad introductionẽ potentiarũ & passionũ subsequentiũ. Si autẽ consideretur, quatenus procedit à gratia, tunc habet verã rationem contritionis, & sequitur virtutes theologicas. Quare contritio, vt fit à libero arbitrio, est dispositio ad se ipsam, vt fit à gratia. Confessio verò inde procedens manifestum ex procedere ex gratia & potissimùm satisfactio, quæ sequitur formã absolutionis. De illo aũt, qui attritus cõfitetur, nulla hic habetur ratio.

3. Argumẽ.

¶Tertiò arguitur. Studiosus, qui habitu pollet virtutis, absq; difficultate lætus operatur: vnde Philosophus. 1. Ethicor. Non est, inquit iustus, qui virtutis opere non gaudet: sunt aũt pœnitentes, qui virtutum officia non cum delectatione, imò cùm grauedine & segnitie exercent: ergo per pœnitentiam nõ restituuntur virtutes. Negatur consequentia. Sed causa difficultatis est, quòd cùm per pœnitentiã, vt suprà dictum est, non prorsus omnes abstergantur peccatorũ reliquiæ: nempe, vitiosi si habitus acquisiti & languores quanuis restitutæ virtutes infusæ per se inclinent, & instigent ad bonum, homo patitur difficultatẽ quousque illi habitus per cõtrarios actus pellãtur: sicutisi è somnolẽtia vel alio corporis morbo difficultatem sentiret in operando.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm post pœnitentiam resurgat homo in æquali virtute.

QVoniã virtutes restitui perfectè possunt & imperfectè, quæritur, vtrùm homo sem per surgat in æquali virtute. Ad quod D. Thom. duabus conclusionibus respondet.

Prior cõclu.

¶Prior. Secũdũ q̃ motus liberi arbitrij in pœnitentia est intensior, vel remissior, secundùm hoc pœnitens cõsequitur maiorẽ vel minorẽ gratiam. Probatur. Motus liberi arbitrij, vt superiùs dicebamus, est in iustificatione impij vltima dispositio ad gratiã, quemadmodũ proximè explicabamus, qua ratione procedit à libero arbitrio: obidq; eodẽ momento cũ eodẽ motu sit gratię infusio. vt. 1. 2. q. 112. ar. 3. mõstratũ est: motus aũt ille includit actũ pœnitentiæ: formæ verò, quæ recipere possunt magis aut minus (vt substãtiales excludas) intenduntur & remittuntur secundũ diuersam dispositionẽ subiecti: intẽsior enim calor in lignũ sic cum inducitur, q̃ in viride: ergo secundùm proportionẽ cõtritionis fiet restitutio virtutum.

Posteriorcõclusio.

¶Posterior cõclusio est prioris corollaria. Pœnitens quandoq; consurgit in maiori gratia, q̃ prius habuerat, quandoq; in æquali, quandoq; in minori. Probatur. Nã contingit quandoq; resurgentis contritionẽ proportionari maiori gratiæ q̃ habuerat, quandoq; verò æquali, & quandoq; minori, atq; idem est de infusis virtutibus iudiciũ.

Expositio articuli.

¶Quæstionẽ hãc varietas opinionũ celebrẽ fecit. Et quia multũ refert eius veritatẽ liquidò eruere, operepretiũ est in eius explicatione nõ nihil immorari. Et primò vt mentem S. Tho. in ordine articulorum huius quæstionis percipias, distinguendũ est inter virtutes & virtutũ opera. Virtutes nanq; sicuti & gratia, per peccãtũ omnino tollũtur, nisi q̃ fides & spes manẽt informes. Et ideò in tribus prioribꝰ articulis agitur de reditu gratię & virtutũ. Opera verò virtutũ, quæ fiunt ex gratia, nõ propriè tolluntur, sed mortificatur, & vt sic dicamus, suspendũtur. Quare de eorũ mortificatione & viuificatione agit in tribus subsequentibus. Quęstio ergo præsens in quã ta, scilicet, gratia homo resurgat, respectũ etiã habere debet ad opera meritoria, quæ homo ante peccatũ fecerat, per quę gratia eius aucta fuerat. Et quanuis de ista quæstione tot ferè fuerint sensus quot capita, quatuor tamẽ sunt opiniones, quæ in scholis versantur.

Quatuor opiniones.

Prima opinio Henrici De Gãdauo

¶Prima quidem fuit Henrici Gandẽsis quod lib. 5. q. 22. qui ait omnes resurgẽtes, in gratia æquali resurgere. Itaq; si illos inter se cõferas siue ab æquali gratia omnes ceciderint, siue ab inæqualibus gradibus, siue per æquales cõtritiones resurgant, siue per gradus inæquales, omnes in æquali gradu resurgunt. Facit ergo homines resurgentes pueris similes dũ baptizantur, quos gratiã æquali gradu susc ipere suprà monstrauimus. Hinc sequitur secundùm istũ autorem nonnunquã resurgentem in gratia æquali resurgere illi, à qua ciderat, & quãdoq; in maiori, & quandoq; in minori. Sed diuersa ratione ab hac S. Tho. Non scilicet, quia gratia respondeat motui resurgentis, sed quia Deus omnibus æqualem cõfert gratiã. Hæc tamen opinio meritò ab omnibus tanquã incredibilis refutatur. Primũ. n. sequeretur, q̃ nil deterret pœnitẽtem feruentissimo cõtritionis

Reprobatur opinio Hẽrici Gan den.

Universidad de Deusto
Biblioteca

motu resurgere, aut tepidissimo: quod mens sana concedere abhorret. Deinde sequeretur, q̃ in quodcunq; mortale delictum homo collaberetur, nulla prorsus in perpetuũ haberetur amplius ratio apud Deũ retro actæ vitæ quãtuncunq; sanctissimæ. Quod magis etiam absonum apparet. Demus hominem ceu Ioannẽ Baptistam longo tẽporis curriculo vixisse sanctissimè, qui fortè vnum mortale delictum solo mentis cõsensu cõmisit, & exemplo ardẽtissimo doloris affectu eũ sui delicti pœnitet. Demus verò aliũ flagitiosissimũ, qui eodem tempore scelestissime vixit, & tepidissimo contritionis motu cõuertitur, isti secundũ hanc opinionem in æquali gratia resurgunt. Quòd adeò est concessu absurdũ, vt nulla in opinione maneat probabilitas. ¶ Sed videamus eius rationem. Arguitur. eñ sic. Gratia, vt ait Paul. & cõtra Pelagiũ decretũ est, nõ sit ex nostris operibus, sed à solo Deo: ergo in nobis nullus est motus, qui sit eius causa, sed tantùm à nobis exigitur ei non resistere: hęc autẽ non resistentia, nõ recipit magis aut minus, & ideò sic in omnibus est æqualis: Deus autẽ non est personarũ acceptor: ergo omnibus in gradu equali gratiã confert. Et confirmatur, quia si aliqđ opus nostrũ requireretur, ex illo penderet gratia Dei, contra illud ad Rom. 9. Non est volẽtis neq; currentis, sed Dei miserentis.

Rõn Henrici

Rationis refutatio.

¶ Sed profectò ratio peior est quàm opinio: nam dicere q̃ nullus actus conuersionis in nobis requiratur, est negare motũ liberi arbitrij in peccatũ esse necessarium, atq; adeò actum virtutis pœnitentiæ & cõuersionis in Deum, contra illud Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. & Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. & Lucę. 13. nisi pœnitentiam habueritis, omnes simul peribitis, quibus quàm plurima similia superius relata sunt. Item si non resistere Deo nihil aliud esset, quàm pura negatio, naturaliter se homo posset ad gratiam disponere, quod est Pelagiano errori germanius. Respondetur ergo, q̃ nõ resistere Spiritui sancto nõ est mera negatio, sed consentire eius motioni, iuxta verbũ Christi Ioan. 6. Qui audit & discit, venit ad me: & ille motus est dispositio ad gratiam. Vnde ad eius argumentũ per illã distinctionem gratiæ respondetur, quam D. Tho. 1.2.q.112.arti.2. declarat. Accipitur enim vno mõ pro gratia gratũ faciente, atq; altero p̃ auxilio speciali, qui est motus Dei. Et quidem ad auxilium speciale nulla in nobis dispositio prærequiritur: illud enim est tractio Dei, qua Deus nos præuenit mouendo liberum nostrum arbitrium. Ille autem motus, vt suprà dicebamus, per quem Deo consentimus, est vltima dispositio ad gratiam gratum facientem. At verò quia vt est à libero arbitrio non est meritoria, fit vt gratia nõ sit ex nostris operibus: nam fieri ex operibus, est fieri ex nostris meritis: & quia idem motus noster præuenitur ab auxilio Dei nullatenus gratia pendere censetur à nostris operibus. Restat ergo opinio salua, q̃ secundum nostram dispositionem homo resurgit in gratia & virtutibus.

Rõn satisfacit.

Dilutio argumẽtis Hẽrici Gaudensis.

¶ Sed hoc admisso est secunda opinio Scoti dist. 22. q. vnica. arti. 2. vbi ait, q̃ omnis resurgens à peccato resurgit ad maiorem gloriam, quàm fuerat illa, ad quã antequam diligueret erat ordinatus. Nõ tamen oportet, vt semper resurgat ad tantam gratiam, quanta fuerat illa à qua ceciderat. Quòd enim ad maiorem gloriam resurgat, probat, nam gloria respondet meritis, omnis autem resurgens plura habet merita quàm ante casum: nam habet illa omnia, à quibus ceciderat, quæ reuiuiscũt, & præterea actum contritionis dum resurgit. Quòd autem non oporteat resurgere ad tantam gratiam, probatur: quia gratia, inquit, nõ datur nisi secundùm dispositionem in detestãdo peccatum commissum intensè vel remisse: quare existimat non resurgere nisi in tãta gratia adęquatè, quantus fuit actus detestationis. Et fundamẽtũ ipsius est, q̃ gratia & charitas, vt censet sunt idem: habitus autem charitatis crescit secundùm quantitatem actus. Sed profectò q̃ quis resurgat ad maiorem gloriam q̃ gratiam, res est prorsus inopinabilis: nam gratia, quicquid quis fingat, esse non potest aliud quàm acceptatio ad gratiam: quare resurgere ad gloriam vt decem, nihil aliud est, quam esse acceptum ad gloriam vt decem, atque adeò habere gratiam & amicitiam vt decem. Et confirmatur. Si homo esset gratus Deo non per qualitatẽ, quæ in eo existeret, sed quia diligitur ab eo, sicut ego sum gratus amico, profectò fingi non posset, vt sim acceptus ad gloriam vt decem, quin fuerim gratus vt decem, & dilectus vt decem. Itaq; tria hæc diligi, gratum esse, & acceptum ad gloriã, sunt semper paria: ergo licèt gratia sit qualitas, qua homo dicitur gratus & dilectus & acceptus, æqualis erit & gloriæ & meritis. Alia autẽ ratio est de habitu charitatis, qua homo diligit Deum: nam cũ sit habitus potentiæ, non augetur per actus remissiores illo, vt alio loco superiùs diximus. ¶ Secundo arguitur. Si homo resurgit ad tantam gloriã, quanta respondebat meritis à quibus cecidit, & præterea ad illam, quæ contritioni

1. Opinio Scoti.

Probatio Scoti.

Probatio.

Fundamẽtum Scoti.

Opinio Scoti refutata.

2. Argumẽ.

contritioni adæquatur, cũ illa essent accepta ad illam gloriã per aliquam gratiam, fit vt resurgat ad eundem gradũ gratiæ, præter illũ, qui respondet cõtritioni. Profectò nescio quid verè ad argumentũ responderi possit. Fingit autem Scotus, q̃ cùm quis cecidit à gratia & meritis, alius gradus respondebat meritis & alius gratiæ: & ideo resurgit homo ad illam gloriã respõdẽtẽ meritis, quia omnia reuiuiscũt, sed non reuiuiscit prior gratia, si erat minor q̃ merita: quia illam iam homo receperat à Deo, nã erat opus Dei: quare si perdidit, non est dignꝰ vt ampliùs recipiat. Merita verò, quia nõ fuerunt præmiata, reuiuiscũt. Sed re vera & hoc etiam est inopinabillus, quomodo scilicet, alia gloria respondeat meritis, & alia gratiæ, cùm non sit nisi acceptatio meritorum ad gloriã. Cùm eñ homo facit opus meritoriũ vt vnũ, necesse est vt gratia respondeat illi vt vnum: si autem alia gloria respondet gratiæ, & alia merito, per illud meritum vt vnum obtineret homo meritum vt duo: cùm ergo hoc sit manifestè falsum, fit vt eadem gloria meritis & gratię respondeat.

Scoti cõmẽtum.

Vltimum.

¶ Quòd si loquamur de gratia collata paruulis propter merita Christi, etiam illa est acceptatio ad gloriam. Quare nulla est ratio, cur homo resurgat ad gloriam respõdentem proprijs meritis, & non ad illam, quæ respondet illi gratiæ. Postremò arguitur etiam ad hominem. Si homo resurgit semper ad gloriã respõdentẽ omnibus meritis: ergo resurgit ad eandem charitatẽ, quã habebat: & cùm secũdùm Scotum gratia & charitas sint idem, resurgit ad gratiam præcedentem, atque adeò nõ ad illam solam, quæ contritioni resurgentis respondet. ¶ Tertia est opinio Okam in. 4. q. 8. quem Gabriel distin. 14. q. 3. & Almain & Maioris. dist. 22. atq; alij nominales sequũtur: videlicet, quòd homo semper resurgit ad maiorem gratiam & gloriam: nempe, ad illam, quæ contritioni respõdet, & ad omnem illã, à qua homo cecidit. At verò ex hac opinione multa incredibilia subsequuntur. In primis enim cõsequitur, quòd si quis innocentissimus vt Ioannes Baptista (mittamus enim sacratissimam virginem) qui magnis meritis copiosissimũ gratiæ cumulũ adeptus in multa collaberetur flagitia & scelera, & postmodùm minimo legitimę contritionis motu ad mentẽ rediret, consequeretur inquam, q̃ iste per minimũ illũ contritionis motũ ex Dei auxilio procedentẽ eodẽ momẽto copiosissimam illã gratiam & gloriam meritis respõdentem recuperaret, quod profectò nescio quis concedat. Nam vtcunque Deus sit ad miserendum promptissimus: tamen, quòd tantum amicitiæ gradum hominem flagitiosissimum, eundemq; ad se tepidissimè conuersum vno momento reciperet, nõ videtur eadem sapientia & iustitia permittere. Inter homines enim, ex quibus ad Deum argumentũ sumere licet, qui regi fuerat arctissima amicitia coniunctus, si illi sit deinceps multis modis iniurius, non qualicunq; amicitiæ reconciliatione ista facilè ad tãtum gradũ apud regem admittetur. Ait Hier. quem arti. 3. citat S. Tho. Quicunque dignitatem diuini gradus non custodiũt, cõtenti fiant animam saluare: reuerti enim in pristinũ gradum difficile est: & tamen isti totã gratiã recuperare facillimũ faciunt. Sed secundò arguitur ex ratione S. Tho. Contritio resurgentis nõ solum est vltima dispositio ad gratiã, quæ tum confertur, verũ & ad illam, per quã opera mortificata viuificantur: ergo sicut gratia noua datur secundũ quãtitatẽ illius dispositionis, ita & antiqua debet secundũ eius proportionem restitui.

Tertia opi. nominalliũ.

1. Illatio.

2. Argumẽ.

¶ Tertiò arguitur experientia qua cõstat, viros, qui integerrimã vitam lõgo tẽpore degerunt, si postea vitijs illã contaminent, segniores se sentire dũ resurgunt ad virtutũ officia, quod nõ potest totũ prauis habitibus acquisitis attribui: nam certè si ad maiorem gratiam semper resurgerẽt, maiori quoq; charitate imbuerẽtur, quæ cũ vt ait Greg. otiosa nõ sit, sed magna operatur vbi est, difficultatem illorum habituũ superaret. Quapropter viri prudentes, qui ab optima vita ceciderunt, eamq; corruptis moribus deturparunt, vix putãt ad pristinũ redire gradum, quem ideò congeminatis pœnitẽtiæ fructibus recuperare cõtendũt, tantum abest, vt minimo contritionis actu illum arbitrentur lucrifeciſſe. Sunt nihilominus contrariæ opinionis argumenta nonnulla, vt illud Ezechie. 18. Si impius egerit pœnitẽtiã, omnium iniquitatũ eius non recordabor. Et rursus cap. 33. Impietas eius non nocebit ei, si egerit pœnitentiã. Et Iohel. 2. postq̃ dixit. Cõuertimini ad me, &c. subdit. Et reddam vobis annos, quos comedit locusta & bruchus. Et Ambro. quem refert D. Tho. arg. 2. ait q̃ pœnitentia est res optima, quæ omnes defectus reuocat ad perfectũ. Cui consonat illud Lucæ. 15. dum pater præcepit filio restitui stolã primam. Ex quibus apparet omnem gratiam in integrum restitui, aliàs peccatorum pœnitẽtis Deus in perpetuũ recordaretur, cum propter ipsa non tanta gratia mortificata opera viuificaret, atq; adeò semper ei nocerent, & aliquo pacto punirentur in patria, quandoquidem

Argumenta in cõtrariũ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

propter ipsum perpetuò priuaretur homo ali quo gradu gloriæ, qui respõdebat mortificatis meritis. ¶ Veruntũ vt ad hæc perspicaciùs respondeamus, explicare oportet opinionem quartam S. Tho. Est enim, q̃ gratia & virtutes præteritæ restituuntur secundũ quantitatem, & proportionem contritionis, qua homo resurgit. Et hæc est opinio doctorũ antiquissima, vt Alexã. 4. p. q. 57. memb. 5. & Albert. d. 14. & Bona. in. 2. p2. eiusdem distinctio. arti. 2. q. 1. & Duran. in. 3. Sent. di. 31. q. 2. Potest tñ opinio duos habere sensus: vnus, q̃ gratia pristina recuperetur, ad æqualitatem contritionis resurgentis, itaq; si contritio est vt vnum, gratia sit simpliciter vt vnũ, & si sit vt quatuor, gratia erit simpliciter vt quatuor. Et hic est sensus quem Thomistæ sustentare consueuerunt, & quẽ Capreo. d. 14. q. 2. insinuare videtur, licèt nõ se clarè explicet. Et sunt qui arbitrẽtur esse sentẽtiam S. Tho. inferius ar. 5. quẽ loeũ tunc explicabimus, mõstrantes nunq̃ id S. Tho. somniasse. Quicunq; igitur fuerit sensus huius autor: tum falsissimus est, tum menti S. Tho. aduersissimus. Primùm ex isto sensu sequitur illud absurdum quod contra Henricum inferebamus, q̃ si vir quinquaginta annos sanctissimam vitam agens: forte vno leui mortali in fine vitæ deliquit, & alius, qui totam vitam flagitijs contaminauit, eadem contritione resurgerent, ad æqualem gratiam & gloriam reuocarentur, atque adeò illius sanctissimæ vitæ nulla haberetur ratio, quod profectò sapiẽtis animus concedere abhorret, qd' tamen isti concedunt. Secundò arguitur. Secundùm istos sequeretur, bona opera per peccatum mortificata non vimificari per pœnitẽtiam, cuius contrarium affirmat & docet Sãct. Tho. arti. 5. Et testimonia modò citata firmissimè asseuerant: nam viuificari opera nihil aliud est, q̃ iterum ad gloriam acceptari per gratiam: cùm ergo isti concedant per resurgentis contritionem nõ ei dari, nisi nouam gratiam, quæ illi contritioni respondet, quæ quidẽ quãuis nulla bona opera resurrectura præcessissent, daretur, fit vt illa nullatenus resurgant.

Quarta opinio S. Tho.

Duo sensus opinionis.

6. Argum.

Solutio vana.

¶ Sed vide lepidam, quorundam solutionem Aiunt, in quã, q̃ illa gratia & gloria respõdens contritioni, quæ daretur si nulla opera præcessissent bona, datur propter contritionem & si mul propter illa opera. Itaq; per ipsam omnia illa opera acceptantur. At verò si nil plus mihi gloriæ accrescit propter illa mortificata q̃ si nulla fuissent, quid mihi prodest illa viuificari. Sed aiunt augeri accidentale gaudium: qa gaudebit homo illa fecisse. Attamen profectò cũ hominis vita non sit, nisi illa æterna, consequitur, vt nisi illis meritis respondeat essentiale præmiũ vitę æternæ, nõ propriè reuiuiscãt. Imò sequeretur secundùm istos, q̃ quantacũque merita pœnitẽs accumularet, nũq̃ mortificata reuiuiscerent: quoniam nunq̃ homo assequetur nisi tantã gratiam, quanta fuerint merita. ¶ Verissimus ergo sensus opinionis S. Tho. qui inter extrema prædictarum opinionum medius est, in his propositionibus consistit. Prima. Ratione contritionis resurgentis non solùm cõfertur diuinitus gratia illi æqualis, verùm & nouus gradus ratione meritorum mortificatorum, quæ tunc viuificantur. Probatur, quia non solùm est dispositio ad nouã gratiam, sed ad viuificationem aliorum.

Legitima resolutio.

1. Propos.

Quæstio.

¶ Quòd si quæras quantus gradus dabitur, p̃pter præcedentia: posset quis forsan respondere q̃ tantus, quantus datur nouus ratione contritionis. Itaq; si contritio est vt vnum, donatur vnus gradus nouus ratione ipsius, atq; alter propter merita præcedẽtia. Sed huic respõso non acquiescit animus: quoniam nõ solùm habenda est ratio quantitatis, verùm & multitudinis magnitudinisq; meritorum, quæ fuerunt mortificata. Nam resurgenti per contritionem, vt vnũ, liquida ratio exposcit, vt plus gratiæ restituatur si à gratia vt decem cecidérat, q̃ si à quinque duntaxat cecidisset. Qua enim ratione considerantur merita, debet multitudo & magnitudo considerari.

2. Propos.

¶ Hanc igitur ob rem statuerim secũdam propositionẽ. Ille qui summo conatu, quẽ per auxiliũ Dei habere potest resurgit, prẽter gradũ gratiæ respondẽtem cõtritioni recuperat omnẽ gratiã, à qua ciderat, siue magna fuerat siue parua. Propositio probatur, quoniã si contritio est dispositio ad viuificationem operũ, fit vt optima quę esse potest in integrũ illa restituat: nã sicut posita dispositione ponitur effectus, posita summa ponitur summus effectus.

¶ Atq; hanc eãdem propositionẽ videtur S. Tho. in solutione secundi argumenti docere. Ait. n. Ambrosi⁹, q̃ pœnitẽtia res optima est, quæ omnes defectus reuocat ad perfectũ. Vnde arguit S. Tho. q̃ resurgens semper resurgat in gratia æquali. Et respondet, q̃ pœnitentia quantũ est de se habet virtutẽ reparandi defectus ad perfectũ, & etiam promouendi ad vlteriorem statũ. Infero ego. Igitur si perfecta est totã reficit ruinã. Ad idẽq; facit glossa super Leuit. 7. Æquè placet Deo virtus iustorũ & pœnitentia peccatorũ, quæ restituit in gradũ pristinũ Dauid & Petrũ: summa. s. pœnitẽtia conuersos. Et Chrysosto. quod refertur de pœnia

2. Argum.

Chrysosto.

pœnitẽtia dist. 3. can. Talis. Deus, inquit, susci pit pœnitentem & libenter amplectitur, & facit omnia quatenus ad priorem reuocet statum. Propterea enim dixit Hieronymus hoc esse difficile, quia rarò contingit summã hanc habere contritionem. ¶ Ex hac secunda propositione subsequitur tertia. Si contritio deficit ab illa summa, in ea proportione, qua ab illa distat, restituitur antiqua gratia, vt si contritio est medietas summæ, restituetur medietas gratiæ, à qua homo cecidit: & si fuerit quarta pars, restituetur ei quarta pars gratiæ pristinæ: quoniã si per summã pœnitentiã tota ruina reparatur, apparet, vt. 6. &. 7. Physi. docet Philosophus, q̃ illa sit proportio seruanda inter minores causas & effectus.

Hieronym.

3. Propos.

¶ Colligamus ergo, q̃ resurgẽs semper ad aliquem gradũ cumulatiorem gratiæ resurgit, q̃ sit quantitas contritionis: qui quidẽ mortificatis operibus respondeat, aut præcedẽti gratiæ baptismali si forsan post illam antequã boni aliquid faceret meritorium apud Deũ peccaret: nõ tamen semper ad tantũ resurgit gratiæ cumulũ, à quanto ciderat. ¶ Opinionẽ hanc præter rationes dictas ob id sum arbitratus veram esse, q̃ neq; in nimiũ rigorem iustitiæ vergit dicentiũ non resurgere homo, nisi ad gratiã æqualẽ contritioni resurgentis: neq; in nimiam misericordiam dicentiũ, q̃ semper homo ad maiorem gratiam resurgit, sed media ratione vtrunq; extremum temperat.

Argumentũ

¶ Igitur ad obiectiones, qua parte aduersus nos militare videntur, respõdetur primùm autoritatẽ Ezechielis. 18. solũ concludere, q̃ per pœnitentiam Deus sit immemor præteritorũ criminũ ad puniendũ illa, non tamen, q̃ mortificata officia iustitię in integrũ restituantur. Imò cùm subdit, in iustitia, quã operatus est, viuet, insinuatur q̃ secundùm quantitatem iustitiæ quæ est in contritione recuperauit gratiam. Quòd si arguas, peccata illa remissa quodammodo puniri post quàm ratione illorum non restituitur tota iustitia. Non esset id concedere, absurdũ: quia peccata remissa puniuntur pœna tẽporali in purgatorio, imo & perpetuò in inferno, si homo extra gratiam decedat. At verò non est ita consentaneũ in cælo concedere punitionẽ. Et ideo negatur, q̃ illud sit punire peccata, sed non præmiare virtutes nisi quãtũ homo per Dei auxiliũ meruit: aliàs concederetur q̃ qui in hoc seculo nõ fecit plura bona quàm fecit, punietur in cælo, quia nõ recipit maiora præmia. Quod autem subdit, impietas impij, scilicet, pœnitentis non nocebit ei, solũ intelligitur ad damnationem: nam in alijs nocet, siquidem post pœnitentiam restant vitiosi habitus acquisiti, & reatus pœnæ tẽporalis, atq; adeò sunt quãdoq; causa, vt tota gratia nõ semper in integrũ restituatẽ. Quòd ex eisdem locis colligitur: nã sicut de iusto dicitur, q̃ in quacunq; hora peccauerit, iustitia eius tradetur obliuioni: ita de pœnitente, quod impietas eius non nocebit: ergo sicut per peccatum non redeunt omnia peccata remissa secundùm totã eorũ nequitiam, ita nec per pœnitentiam, nisi quãdo fuerit perfecta, redibũt in integrum opera mortificata. Illud autem euangelicum, q̃ pater restituit filio primã stolam, non docet eãdem restituisse: prima enim non significat illic, nisi principalem, qualis est gratia gratum faciens sub quocunque gradu existat.

Solut. argu. quartæ opinionis.

Argumentũ aliud.

¶ Quòd si quis arguat. Ergo nõ semper per pœnitentiam omnia opera mortificata reuiuiscunt: putà, quando non restituitur tota gratia: quoniam cuicunque respondet suus gradus gratiæ. Quare illa tantùm videntur reuiuiscere, quorum restituitur gratia, qua reuiuiscit. Respondetur, non esse sic intelligẽdum gratiam respondere meritis, vt tot sint gratiæ quot merita, sed est homo gratus pro toto illo statu meritorũ. Quare semper omnia reuiuiscunt. At si homo resurgit ad medietatẽ gratiæ, singula erunt accepta ad subduplo minorem gloriam q̃ antea, & eadem proportione si resurgat ad minores gradus. ¶ Sed cõtra. Bona opera mortificata per pœnitẽtiã reuiuiscere, vt ar. 5. videbimus, nõ est aliud q̃ per ipsam tolli peccatũ, quod erat obstaculum ne efficacia essent in peccatore ac Deo accepta ad vitã æternam: sublato aũt funditus impedimento redit plenarius effectus: ergo ad æqualẽ gratiam priori reuiuiscunt. Respõdetur ad maiorem, q̃ licèt, per pœnitentia simpliciter tollatur peccatũ: tamen quia cõtritio est actus procedens à libero arbitrio, sicut nõ consequitur homo nouam gratiã nisi secundũ eius quãtitatem: ita neque antiquã, nisi secundùm eius proportionem.

Dubium.

¶ Suborìuntur aũt ex ijs non nulla dubia. Primùm, vtrum non solùm per illam primam cõtritionem resurgẽtis, verum & per alios deinceps congeminatos dolores reuiuiscant opera mortificata & augeatur gratia deperdita. Apparet enim pars negatiua vera, quia subsequentes actus non censentur resurrectiones cum iam sint viuentis opera. Respõdetur nihilominus per omnes succedentes dolores restitui gratiã, vt si homo à gratia vt decem cecidit, & per primam cõtritionẽ non recuperauit nisi gradus quatuor, per subsequenter dolores & gemitus potest totam gratiam

1. Dubium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

recuperare. Quin verò non solùm per illos actus pœnitentiæ, sed per quoscunq; actus charitatis, vt per eleemolynas & alia opera. Nam cùm illi gemitus, & officia ex charitate germinentur, atq; adeò meritorij sunt apud Deum, non est cur, vt sunt merita nouæ gratiæ, sint etiam recuperandæ deperditæ. Alioqui fieret consequens, vt qui per primã cõtritionem nõ resarserit totam, nequibit postea iacturam reficere: quod est absurdũ. Et quòd alia etiã opera ad id valeant, probatur: nam inter homines pluris amicus facit alia officia illius, q̃ eius amicitiam læserat, q̃ identidem veniam petere. Et à fortiori Deus post legitimũ dolorem peccatorum, pluris æstimat charitatis officia in proximos, q̃ si pœnitens semper in gemitu permaneret. Vnde Christus Lucæ. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis.

2. Dubium. ¶ Secundum dubium est, vtrùm per baptismum tota deperdita gratia restituatur. Fac catechumenũ: qui magnam habet copiam gratiæ, peccare mortaliter, vtrùm postea dum baptizatur præter gratiã baptismalem in totam illam restituatur. Si enim pœnitentia sua esset summa, restitueretur quidem, vt dictũ est, sed si tepida cõtritione baptizaretur, est dubium. Ad quod respõdetur, q̃ possumus priuilegiũ hoc baptismo tribuere: nam postquã habet hanc excellentiam supra pœnitentiam, quòd totam remittit culpam & pœnam, nihil mirũ si totam gratiam deperditam reficiat. Attamen ab altera parte existit argumẽtum, quòd sacramentum pœnitẽtiæ per se maiorem gradum gratiæ tribuit, quàm baptismus: si ergo per ipsum nõ semper redit tota gratia amissa, apparentia est, quòd nec baptismus hoc habeat. Martyrium autem citra vllam ambiguitatem credidierim totam gratiam, in qua martyr vnquam fuerat, renouare: nam illud reuera est intensissimum dilectionis opus, iuxta verbum Christi, Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. ¶ Tertium dubium est de attritione, vtrùm per illam quoque in gratiam, à qua homo ceciderat, reducatur: nempè, dum quis attritus putans se esse contritum sacramentum pœnitentiæ suscipit. Arguitur enim à parte negatiua. Gratia, à qua homo decidit, restituitur secundùm dispositionem resurgentis: attritio autem non est per se dispositio ad gratiam: ergo neque ad restitutionem deperditæ. Secundò arguitur. Sequeretur, dato opposito, quod, si attritio illa esset summè intensa, per illam quoque restitueretur tota gratia. Nam si per quemcunque contritionis gradum aliquis gradus gratiæ restituitur, per summum restituetur tota. Consequentis autem falsitas probatur. Per remissam contritionem non restituitur tota gratia: illa autem est præstantior, quàm summa attritio: ergo nec per summam attritionem restituitur tota. Imò, p̃batur, quod per illam nullus gradus restituatur: nam si dederis restitui: verbi gratia, mediocritatem tunc arguitur. Per quartam partẽ contritionis nõ restituitur, nisi quarta pars gratiæ: & illa est melior q̃ summa attritio: ergo per illam non restituitur medietas. Quòd si dederis restitui quartam partem, tunc redit sic argumentum. Per octauam partem contritionis non restituitur, nisi octaua pars gratiæ: & illa est melior quã summa contritio: ergo, &c. Accedit demum, q̃ attrito, dum sacramẽtum recipit, nulla gratia ratione attritionis confertur: quia illa non facit nisi tollere obicem, sed solus gradus sacramentalis. ¶ Profectò non prorsus esset rationi absonum negare per solam attritionem cum sacramento quicquam resarciri amissæ gratiæ. In contritum autem est vrgens argumentũ, q̃ tunc sequeretur non quotiescunq; homo reconciliatur in gratiam Dei mortificata opera bona reuiuiscere, quod est absurdum. Nam vt bona opera mortificari non est, nisi personam per peccatũ impediri, ne sit acceptus ad gloriam: ita eadem viuificari, non est nisi tolli peccatum, quod fit per gratiam sacramentalem. Et ideò dicendum, q̃ licèt attritione per se quicunque gradus contritionis sit melior, tamen per gratiam sacramentalem informata perinde valet ad restitutionem gratiæ præteritę, atq; contritio. Et tũc est concedendum, quòd per summam attritionem tota gratia restituitur.

1. Argum. ¶ Primum argumentum S. Thomæ procedit contra id, quod homo aliquando resurgat in minori gratia ab illa, à qua ceciderat. Diligentibus enim Deum, vt ait Apostolus ad Rom. 8. omnia cooperantur in bonum: quod ait Augustin. adeò verum esse, vt si qui eorum exorbitent, hoc est prolabantur, hoc ipsum Deus faciat eis in bonũ proficere: sed hoc neutiquàm esset verũ, nisi homo semper in maiorem, vel æqualem gratiã resurgeret: ergo nunquam resurgit in minori. Respondetur autem quòd non semper diligentibus Deum cooperatur in bonum hoc ipsum q̃ ab eius amore cadunt, vt patet in ijs, qui nunquam resurgũt, vel licèt resurgant, in fine tandem peccatis obnoxij sunt vita defuncti, sed illis tantùm, qui secundùm propositum vocati sunt sancti, id est, prędestinatis, qui licèt cadant & recidant, in fine

in fine tamen resurgũt. Cedit ergo eis in bonum cadere, non quia semper ad æqualem, vel maiorem gratiam resurgant: sed quia cautiores resurgunt, vt sint in gratia perseueratiores. Neq; id quidem prouenit ex parte gratiæ minoris ad quam resurgunt: quia quò maior est gratia, per se est permanentior, sed ex parte hominis, qui tantò firmiùs ingratia perdurat, quanto per peccatũ humilior sit & cautior.

Scotus ¶ Scotus & qui cum eo sentiunt, quencunq; resurgentiũ ad maiorem gloriam regredi, aliter informant argumentum: videlicet, q̃ homo de suo peccato reportaret commodũ. Nulla tamen est in argumento apparentia: q̃a commodum non reportatur, nisi ex pœnitentia, quæ occasionẽ ex peccato nacta est. Hoc tamen consequitur secundùm illos, q̃ melius est semper nullo homini peccare & pœnitere, quàm si toto illo tempore dormiret, quia semper augetur ei gratia. Id autem non sequitur ex nostra opinione nisi raro, quando scilicet, homo resurgit ad maiorem gratiam. Nunquã autem est concedendum, q̃ melius sit homini peccare, quantuncunq; postea pœniteat, sed quod habet meliorem statum dum post peccatum feruentissimè conuersus est. Magdalena enim in cælo maiorem habet gloriam q̃ si antequã peccasset in innocentia necessisset, & Petrus & Paulus, & multi alij.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Super illud Genes. 1. factũ est vespere & mane dies vnus, ait glossa, Vespertina lux est, à qua quis cecidit, matutina, in qua resurgit: matutina autem est maior q̃ vespertina: ergo semper homo ad maiorem gratiã resurgit. Respondetur illã similitudinẽ non alio tendere quàm ad ordinis cõsequentiam. Vt enim vespertinam lucem subsequuntur noctis tenebræ, & matutinam lux meridiana, sic se habet gratia, quàm homo per peccatũ obnubilat, & illa, quæ in resurgente peccata serenat. Quod aũt ad Rom. 5. ait Paul. Vbi abundauit delictũ, super abundauit & gratia, de gratia Christi duntaxat intelligendũ est, quæ superat vniuersa mundi delicta. Non autem est verum in omnibus q̃ quanto abundantius qs peccauit, tantò abundantiorem gratiam consequatur quantitate pensata habitualis gratię, licet semper gratia resurgentis sit abundans quantum ad rationem gratiæ: quia ei, qui plus plurieſue peccat, magis gratis beneficium remissionis confertur. Tametsi quandoq; grauiter peccantes feruentius doleant, & sic vberiorem gratiæ habitum consequãtur: veluti Magdalena. ¶ Arguitur autem quòd semper homo resurgat in minori gratia: nã gratia resurgentis semper est gratia incipientis: & tamen potuit homo cadere à charitate proficientis, vel perfecta, quæ semper est maior quàm incipientis. Respondetur q̃ dum vna & eadem gratia cõtinuatur in homine, semper proficies est maior q̃ incipiens, sed indiuersis nõ est hoc necesse. Potest enim resurgens maiori conatu incipere: quàm ille vel alius habuit in statu profectus. vt in. 2. dialogorum de Diuo Benedicto ait Gregorius: qui puer à magna perfectione conuersationis gratiam iniit. Gregor.

Argument.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm per pœnitentiam restituatur homo in pristinam dignitatem.

QVIA personæ dignitas non nisi à gratia & virtutibus dilatat, quæritur, vtrùm per pœnitentiam restituatur semper homo in pristinam dignitatem. Et suppositis duabus distinctionibus respondetur per tres conclusiones. Homo enim per peccatum duplicem amittit dignitatem: vnam scilicet, apud Deum, atque alteram apud ecclesiam. Atqui apud Deum etiã duplicem: vnam scilicet, præcipuam, qua interceius filios per gratiam computabatur.

¶ De qua respondet prima conclusio. Dignitatem hanc, vt homo connumeretur inter filios Dei, semper per pœnitentiam acquirit. Id quod Lucæ. 15. significatur in filio prodigo, cui pater reuertenti restituiiussit stolam primam & annulum & calceamenta, quæ erant filiorum ornatus & insignia, quibus à seruis dignoscebantur. Alteram verò dignitatem amittit secundariam, scilicet, innocentiã, de qua vt ibidem legitur, gloriabatur filius senior dicens. Ecce totannis seruio tibi, & nunquam mandatum tuum præteriui. 1. Conclu.

¶ De qua subditur secunda conclusio. Dignitatem innocentię neq; per pœnitentiam quis potest, neq; verò per Dei absolutam potentiam recuperare: recuperat tamen quandoq; aliquid maius. Prior pars liquida est: quia ad præteritũ nulla est potẽtia: recuperare autem innocentiã, esset, fieri vt qui peccauit, nunquã peccauerit. Posterior verò pars p̃batur: quia vt Gregor. homil. de centum ouibus author est. Qui erraſſe à Deo se considerant, damna præcedẽtia lucris sequentibus recompensant: & ideo gaudium de eis in cælo sumitur maius: quia dux in prælio plus eum militem diligit qui post fugã reuersus hostẽ fortiter premit, quàm illum, qui nunquam terga dedit, & nun 1. Conclu. Simile.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quã aliquid fortiter fecit. Aliã verò dignitatẽ homo perdit ecclesiasticam per peccatũ: quia indignum se ad ea exercenda reddit, quę ecclesiasticæ dignitati competunt.

2. Conclu. ¶ De hac ergo subiungitur tertia conclusio. Peccator dignitatem ecclesiasticã recuperare prohibetur in quatuor casibus. Primus verò nõ est, quia per pœnitentiam nõ recuperetur, sed quia peccator impœnitens est. Vnde. 50. dist. can. Dommo. ad Mistranũ episcopum ait. Isidorus. Illos ad pristinos gradus redire canones præcipiunt, quos pœnitentiæ præcessit satisfactio, vel condigna peccatorum cõfessio: at contra ij, qui à vitio corruptionis nõ emendantur, nec gradum honoris, nec gratiã recipiunt communionis. Secundus casus est,

Secũdus casus. quando negligenter clericus agit pœnitentiã. Vnde ead. dist. can. Si quis diaconus. Cùm in aliquibus, nec compunctio humilitatis, nec instantia orandi appareat, nec ieiunijs aut lectionibus eos vacare videamus, possumus agnoscere si ad pristinos honores redirent, cum quanta negligentia permanerent. Tertius casus est.

Tertius casus. si quis peccatũ, cui annexa est irregularitas, cõmitteret, imo licèt sit casus citra peccatum. Vnde can. Si quis viduam. eadem. d. ex decreto Martini papæ sic legitur. Si quis viduã vel ab alio relicta duxerit, non admittatur ad clerum, q si irrepserit, ejiciatur, scilicet, propter bigamiam. Similiter si homicidij aut facto, aut præcepto, aut consiliò, aut defensione post baptismum conscius fuerit. Et hoc etiam incurritur citra peccatum propter irregularitatem.

Quartus casus. Quartus casus est propter scandalum. Vnde ea. dist. can. De ijs vero. Rabanus. Ij qui deprehensi, vel capti fuerint publicè in periurio, furto atque fornicatione, & cæteris huiusmodi criminibus secundùm canonum sacrorum instituta à proprio gradu decidant, quia scandalum est populo Christi personas super sepolitas habere. Qui autem de prædictis peccatis, absconditè à se commissis, occultè facerdoti confitentur, si se per ieunia & eleemosynas, vigilias q; & sacras orationes purgare curauerint, ijs, etiam gradu proprio seruato, spes veniæ demisericordia Dei promittenda est. Et hoc est quod decernitur extra de qualitate ordinandorum. cap. quęsitum. sub his verbis. Si crimina ordine iudiciario comprobata, vel aliàs notoria non fuerunt, præter reos homicidij post pœnitentiam in iam susceptis, vel suscipiendis ordinibus impediri non possunt. Atq; idipsum cõfirmatur authoritate Gregorij ad. Secundum, can. Quia sanctitas. 50. di, Post dignam, inquit, satisfactionem credimis homines redire posse ad suum honorem. Et can. Contumaces. ex concilio Agathensi. ead dist. in. Contumaces clerici prout dignitatis ordo permiserit ab episcopis corrigantur: ita vt cùm eos pœnitẽtia correxerit: gradum suum dignitatem que recipiãt.

Expositio articuli. ¶ Duæ priores conclusiones manifestissimæ sunt: circa tertiam verò hoc est notandum, q casus primus & secundus de impœnitentibus & negligenter pœnitentibus intelligẽdi sunt, quãdo peccatum erat publicum. In primitiua enim ecclesia publici peccatores siue clerici essent siue laici nõ admittebantur ad sacra, post verõ rigor ille cessauit, & nisi sit propter certa peccata & casus nemo sua dignitate priuatur, aut suspenditur. Error enim fuit Armachani, quem dist. 1. q. 5. art. 5. tetigimus, q propter

Armachani error. quodcunq; peccatũ, etiam citra cõdemnationẽ, perditur dignitas & officium quodcũq;. Secũdò notandũ, q irregularitas quomodocũq; committatur etiam secreto, impedit ordines

Irregularitas secretò & etiam extra peccatũ cõmittitur. suscipiendos, & qui bigamus est aut sanguinis effusor etiam citra peccatum, vt cùm iudex authoritate publica hominem occidit, dummodo fuerit post baptismum commissa: nam per baptismum omnis irregularitas tollitur. Quod autem ait D. Tho. per homicidiũ in defensione propriæ personæ irregularitatem incurri, intelligitur tẽpore suo: nam postmodũ in concilio Viennensi casus ille optimo cõsilio exceptus est, vt qui cũ moderamine inculpatæ tutelæ sese defendens homicidium faceret, non esset irregularis, sicuti qui ex ignorantia inculpabili illud perpetraret: quia illud nõ est volũtarium, vt habetur in clem. Si furiosus. de homicidio. Et eodem modo respondendũ est ad ca. De ijs. 50. dist. vbi qui in obsidionis necessitate positi homicidæ fuerant, à sacris arcentur ordinibus. Illud enim per idem concilium Vienense temperatum est & mutatum. Propter scãdalum autem meretricibus, aut alijs publicè peccatoribus non est communio danda, vt suprà dist. 12. quæst. 1. art. 6. dictum est.

1. Argumẽ. ¶ Primum argumẽtum S. Thomæ. est. Super illud Amos. 5, Virgo Israël cecidit, ait glossa, Non negat posse resurgere, sed non resurget virgo Israel: quia semel aberrans ouis, & si reportetur humeris pastoris, non habet tantam gloriam, quantam quæ nũquam erravit: ergo pœnitentia non restituit pristinam dignitatem. Respõdetur, quòd eadem est ratio de virginitate & de innocentia, quæ pertinet ad secundariam dignitatem apud Deum: virginitas enim vt. 2. 2. q. 152. art. 3. ait S. Tho. aliud dicit de formali & aliud de materiali: formale enim

enim est propositum nunquam experiendi Venereum actũ corruptionis, quod quidem perditur per contrarium propositum etiã studiosum. Quare si puella moreretur in proposito nubendi, non esset virgo, imò forsan laureola virginitatis non donantur in cælo, nisi q virginitatis voto confirmarunt. Virginitas ergo quanto per solum propositum contrariũ corrumpitur, recuperabilis est per pœnitentiam, vt virgo, quæ stuprum habet in proposito, si ante experientiam eam pœniteat, virgo permanet. Materiale autem virginitatis est in experientia voluntariæ veneris. Et qui semel veneream voluptatem expertus est, non potest non fuisse expertum. Vnde Hierony. super eisdem verbis Amos, Cùm Deus, inquit omnipotens, de corrupta facere virginẽ non potest. ¶ Circa hanc verò solutionem & secundam conclusionem notanda est illa Gregoriana consolatio, q qui irrecuperabilia damna innocentię, virginitatis, aut aliorum honorum per infamia crimina incurrerũt, possunt & debẽt cumulatissimis virtutũ officijs Magdalenam imitari, & Dauidem atq; alios pœnitentes errata repensare, vt suam ab oculis populi infamiam abstergãt, vt in die iudicij charitas illis multitudinem peccatorũ operiat, & clarissima pœnitentiæ virtus perinde illa contegat, acsi nunquam fuissent commissa.

2. Argum. ¶ Secundo arguitur. Hieronymus ait. Quicũ q; dignitatem diuini gradus non custodiũt, cõtenti fiant animam saluare. reuerti enim in pristinum gradum difficile est. can. Quicunq;. d. 50, & Innocentius papa can. Canones, addit, q apud Nicæam constituti canones pœnitentes etiam ab infimis officijs clericorum excludunt: ergo pœnitentia pristinam dignitatem non restituit. Ad Hieronymum respondetur, q non reputat impossibile, sed solùm difficile pristinum gradum recuperare, quod ar. præ-

Ad Innocẽ. cedenti satis expositum est. Ad Innocentium verò respondetur authoritate Augustini ad Bonifacium can. Vt constitueretur. ead. dist. vbi ait, Vt constitueretur in ecclesia ne quisquam post alicuius criminis pœnitentiam clericatum accipiat, vel in clericatu maneat, non desperatione indulgentiæ, sed rigore factum, est disciplinæ, alioqui contra claues ecclesiæ datas disputabitur, de quibus dictũ est, Quæcunq; quæ solueris in terra, soluta erunt & in cælo. Et postea subdit. Nam & Sanctus Dauid de criminibus mortiferis egit pœnitentiam, & tamen in honore suo perstitit: & Beatum Petrum, quando amarissimas lachrymas fudit, vtique Dominum negasse pœnituit, & tamen apostolus permansit, sed nõ ideò putanda est superuacua, posteriorum doctorum diligentia, qui vbi saluti nihil detrahebatur, humilitati aliquid addiderunt (scilicet, negando etiã pœnitentibus honores priscos) experti, inquit, vt credo, aliquorum fictas per affectatas honorum potẽtias. Et idem legitur ead. dist. can. Bene valet. ¶ Tertiò arguitur. Ante peccatũ

3. Argum. potest aliquis ad maiorem gradum ascendere, non autem hoc post peccatum cõceditur pœnitenti: legitur enim Ezechiel. 44. Leuitæ qui recesserunt à me nunq; appropinquabunt mihi, vt sacerdotio fungantur. Vnde ead dist. 50. can, Hi qui. ex concilio Hilerdensi legitur. Hi, qui sancto altari deseruiunt si subito inflenda carnis fragilitate corruerint, & Dño respiciente dignè pœnituerint, officiorum suorum sic loca recipiant, vt nõ possint ad altiora officia vlterius promoueri: non ergo pœnitens in pristinam regreditur dignitatem. Respondetur illud intelligi de illis, qui publicam agunt & solennem pœnitentiam: nam Petrus post negationem Christi pastor ouium factus est, vt patet Ioan. vlt. Vbi etiam Chrysostomus dicit, quòd Petrus post negationem, & pœnitentiã ostẽdit se habere maiorem fiduciam ad Christum. Qui enim in cœna non audebat interrogare, & Ioanni interrogationem cõmisit, huic postea & præpositura fratrum credita est: & non solùm non committit alteri interrogare quæ ad ipsum pertinent, sed de reliquo ipse pro Ioanne magistrum interroga. Dicens, scilicet, Hic autem quid?

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm opera virtutum in charitate facta possint mortificari.

POst restitutionem habituum gratię, & virtutũ, sequitur de actibus, & operibus earundem virtutũ, & primùm vtrũ mortificari possint, Ad quod S. Tho. respondet hac conclusione Opera in charitate facta mortificari dicuntur, per sequens mortale peccatum. Probatur ex illo Ezechi. 18. Si auerterit se iustus à iustitia sua, omnes iustitiæ eius, quas fecerat, non recordabuntur. Et confirmatur ratione. Res viua per mortem perdit operationẽ vitæ: ergo per analogiam res mortificari dicuntur, quando à suo proprio effectu, vel operatione impediuntur, effectus, autem operum studiosorum, quæ in charitate fiunt, est perducere ad vitam

Universidad de Deusto
Biblioteca

vitam æternam: cùm ergo hanc virtutem habeant ex gratia, quæ per mortale peccatum tollitur, fit vt per idem peccatum eadem opera mortificentur

Expositoar ticuli. ¶ Cõclusio verissima est eademq; charissima circa quam adnotandum est, moralia opera in triplici esse differentia. Alia enim sunt viua, vt quæ ex gratia & charitate dimanãt. Alia vero mortua apud Deũ, vt cuncta quæ fiunt in peccato mortali: nam vita animæ sola gratia & charitas est. Quare quæ ex illo fonte nõ manant, licèt esse possint moraliter bona, nullius tamen meriti sunt apud Deum. De sola. n. fide charitate informata dixit Christus Ioan. 4. Fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Videant ergo miseri in peccato iacentes quantã faciant iacturã temporis, & vitæ, quã diuinitus in hoc solũ receperũt, vt iugibus officijs singulis momẽtis gratiam sibi apud Deũ & gloriam accumularent. Alia deniq; sunt opera, quæ viua quidem prodierunt, sed tamẽ per peccatum sunt mortificata.

1. Argumẽt. ¶ Sed arguit primo loco S. Tho. Quod non est, immutari non potest, atq; adeò nec mortificari, quod sonat mutationẽ de vita in mortem: sed opera virtutum postq̃ facta sunt non permanent: ergo non mortificantur. Respondetur, q̃ sicut peccata postq̃ transierunt actu manent reatu: ita opera virtutum manent in merito apud Deum. Et hac ratione, quia homo per peccatum indignũ se præbet illo præmio dicuntur mortificari.

2. Argumẽt. ¶ Secundò arguitur. Per opera charitatis homo meretur vitam æternam: sed subtrahere mercedem merenti est iniustitia, quæ nõ cadit in Deum: ergo per nullũ peccatũ illa ratione mortificantur, vt fraudentur, suo præmio.

Lepida historia. Memini me Romæ offendisse quẽdam theologiæ, vt aiebat, studiosum, qui isto argumento vincebatur nulla opera bona manere apud Deũ sine præmio, qui ideo illa tenebatur phãtastica opinione, q̃ quicunq; de hac vita decedit, sicut igne in purgatorio debet omnino expurgari anteq̃ in cælum euoletita si ad tartara est descẽsurus, in aliquo loco reseruatur, vbi prius vniuersorum bonorũ operũ præmia recipiat. Adeò mordicus illud dictum retinebat,

Hominis axioma. Nullum est bonũ, quod non præmietur, nec malum quod nõ puniatur: alioqui, Deus esset iniustus. Iudicabat ergo iste de iustitia inter Deum & homines perinde ac de illa quæ est inter homines, cùm tamen plus distent, quàm cælũ àterra. Nã in politia humana: qa homo homini potest exse ipso quippiam tribuere, restat alter simpliciter debitor. Quare si mercenarius locauit suas operas apud quempiam, quanuis nullatenus sit ei amicus, manet nihilominus dignus mercede sua: quia iustitia ab amicitia non pendet. Tamen quia nulla creatura ex se & suis naturalibus viribus quippiã potest Deo reddere, quod sit apud ipsum præmio æterno dignum, iuxta illud primæ Ioan. 4. Quis priordedit illi, & retribuetur ei? sed omne meritum operum fundatur in personæ dignitate apud ipsum, quæ quidẽ dignitas ex mera gratia Dei pendet, per quam homo Dei membrum efficitur, inde fit vt peccatori nullum fiat ius reliquum illius præmij æterni apud Deum: imò cùm per peccatum indignũ se fecerit illo, nulla sit ei iniustitia: imò est summa iustitia, vt illo priuetur.

Obiectio. ¶ Sed ais. Deberent ergo dici illa opera mortua, & non mortificata: quandoquidem mortali peccato delentur.

Dilutio. Respondetur quòd peccatum dicitur mortale respectu vitæ gratiæ, quam tollit, non tamen respectu gloriæ simpliciter, nisi sit finale: nam mors spiritualis homini simplicirer est damnatio. Et ideò respectu gratię potiùs dicitur morbus, quàm mors. Et eadem ratione opera bona dicuntur, non mortua illa, quæ nunquam habuerunt vitã sed mortificata, hoc est suspensa, quousq; homo per gratiam, quę radix eorum fuit, dignus fiat eorum premio.

3. Argumẽtu ¶ Tertiò arguitur. Fortius á debilori non corrumpitur: sed opera charitatis sunt fortiora quibuslibet peccatis, iuxta illud Prouerb. 16. Vniuersa delicta operit charitas: ergo non morttificantur per peccata. Respondetur, eiusmodi mortificationem nõ euenire, aut ex debilitate charitatis, aut ex fortitudine peccati, sed ex libertate voluntatis, quæ à bono potest in malum deflecti.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm opera per peccatum mortificata per pœnitentiam reuiuiscant

SI virtututum officiã per peccatum mortificantur, congruum est quærere, vtrùm per pœnitentiam reuiuiscant. Non enim defuerunt, qui hanc potestatem virtuti pœnitentiæ denegarent, propter illam rationem, q̃ postq̃ transierunt, nõ permanent, vt mutari possint, contra quos statuitur cõclusio. Opera mortificata p pœnitentiã reuiuiscũt. Probatur ratione, quia illa opera non habent vim perducendi in vitã æternam (in quo eorum vita consistit) solùm secundum quòd actu existunt: verùm postq̃ esse desinunt, quatenus remanẽt in acceptione diuina: hac autem ratione quantum est ex parte ipsorum semper remanẽt etiam postq̃ per peccatũ mortificantur: quia semper Deus illa opera, prout facta fuerant, acceptat, eo q̃ volũtas eius nunq̃ mutatur, sed homo est qui mutatur. Quare & sancti, etiam si non viuificarentur, de illis alienis operibus bene factis semper gaudebũt, eo, q̃ in honorẽ & cultum Dei fuerint facta. Et in hoc sensu accipitur illud Apocalyp. 2. Tene qd̃ habes, ne alius accipiat coronam tuam. Gaudebũt inq̃ accidãtali gaudio. Quapropter simpliciter nulla bona opera pereunt etiã si facienti non remunerẽtur. Quod autem peccatori illa non sint ad vitam ęternã efficacia solùm est propter impedimẽtum suę indignitatis. Hoc verò tollitur per pœnitentiã per quam peccatũ expungitur. Fit ergo consequens, vt per pœnitentiã efficatiã suã recuperẽt perducendi pœnitentẽ in vitam ęternam.

Expositoar. ¶ Conclusionem hanc satis art. 2. elucidauimus, quare non aliud est notandum, quàm q̃ conclusio hæc adeò est certa, vt temerariũ in primis esset illam negare: nempe cõtra Theologorum turmã in. 4. dist. 14. & 22. Imò quanuis non sit in sacra pagina expressa, sunt tamen testimonia, quibus corroboratur, & præterea patrum sanctiones. Illud enim Ezechi. 18. In quacunq; hora impius egerit pœnitentiam, iniquitatum eius non recordabor. & 33. Impietas impij non nocebit ei: licèt ad literam intelligantur, quòd non erunt in memoria Dei, nec nocebunt ad condemnationem. Et ideo D. Thom. ad hoc propositum illud non adduxit, nihilominus nõnullam vim habet ad probandum, quòd si pœnitentia sit perfecta, reducit hominem ad statum pristinum, atque adeò si sit remissior, reducit illum in

Locus Iohel. 2. partem. Textus autem hic allegatus Iohelis 2. Reddam vobis annos, quos comedit locusta & bruchus, non intelligitur nisi de restitutione bonorum temporalium. Sed glossa est, quæ id ad restitutionem bonorum spiritualium transfert. Et quanuis symbolica, & metaphorica theologia, vt ait August. non habeat tantam vim arguendi, nihilominus est optima similitudo. Et pariter est glossa Leuit. 7. suprà citatata, quæ ait per pœnitentiam restitui hominem in statum pristinũ. Accedit & locus ad Hebræ. 6. Vbi post obiurgationem, qua Apostolus Hebræis improperauerat suam ingratitudinem in Deum, subdit. Confidimus autem de vobis fratres meliora: non enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri, & laboris & dilectionis vestræ, quam ostẽdistis in sanctos, &c. Quem locum tum Anselmus, & Theophilactus, tum præsertim Gregorius, qui refertur de pœnit. distin. 4. can. Intermittentes. de operibus mortificatis per peccatum, quæ per pœnitentiam reuiuiscunt, exponũt. Ait enim Grego. Quòd sicut priora bona opera per peccatũ fiunt irritasita per pœnitẽtiã reuiuiscũt. Et Aug. ad Macedoniũ ait, q̃ Deus nõ minus tribuit pœnitẽtibus q̃ antea tribuerat munera vitæ & salutis. Et semper intelligito, si sit summa. Atq; ad idem facit illud, quod refertur de pœnitentia dist. 3. can. Pium. ex lib. de vera & falsa pœnitentia. c. 14. vbi ait. Piũ est credere, & nostra fides hoc expostulat, vt gratia Christi destruxerit mala priora in homine, etiam remuneret bona. Et can. Talis. ead. dist. ait Chrysostо. q̃ Deus suscipit pœnitentem, & facit omnia quatenus ad priorem reuocet statũ. Cui consonat & illud suprà citatũ Ambrosij, q̃ pœnitentia res optima est, quæ omnes defectus reuocat ad perfectum. Nõ ergo solũ temerarium, verum, & erroneum esset negare mortificata opera reuiuiscere. In quo autẽ gradu reuiuiscant, disputatio est doctorũ, quã satis superq; ar. 2. vẽtilasse credimus, & fortasse satis clarè conclusisse.

1. Argum. ¶ Primum argumentũ S. Tho. rem magis clarificat. Arguit enim. Sicuti per subsequentem pœnitentiam remittuntur peccata præterita, ita per peccatum subsequens mortificãtur opera priùs facta in charitate: sed peccata per pœnitentiam dimissa nunquã redeunt secundùm se, vt. q. præcedenti dictum est: ergo neq; opera mortificata reuiuiscunt. Respõdetur ad maiorem plurimum interesse discriminis: nã peccata per pœnitentiam secundùm se abolẽtur, ita. si vt Deo indulgente nil vlterius ex eis inducatur aut maculæ, aut reatus sed hoc solùm quòd peccatum sequens inde contrahat in gratitudinẽ Sed tamen opera charitatis per peccatum non sic prorsus coram Deo abolentur, quin verò in eius acceptionem secundùm se manẽt, impedita tñ per peccatũ hominis quo ideo ex parte ipsius hominis sublato, Deus ex parte sua id implet, quod opera merebãtur, vel in totũ, vel in partẽ, vt expositũ est.

1. Argum. ¶ Et eodẽ modo soluitur secundũ argumentũ quod est. Opera mortificãtur ad similitudinẽ animalis, quod simpliciter moritur: ergo sicut illud nõ viuificatur, ita neque illa opera. Negatur, inquam, quòd per se perinde mortificentur vt animal, sed impediuntur ex parte hominis.

3. Argum. ¶ Tertiò tandem arguitur. Opera bona merentur gloriam secundum quãtitatem gratiæ &

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiæ & charitatis: sed quandoq; homo per pœnitentiam resurgit in minori gratia, & charitate: ergo tunc non simpliciter reuiuiscunt. Respondetur, quòd ille, qui per penitentiam resurgit in minori charitate consequetur quidē præmium essentiale secundū quantitatē charitatis, in qua inuenitur, habebit tamen de operibus in charitate factis maius gradū quàm de operibus, quæ in secunda fecit. Hæc verba sunt, quibus nonnulli putant sententiam S. Thom. esse, q resurgens nunq resurgit nisi ad tantam adæquatè gratiam, quanta est contritio: ita vt ratione viuificatorum bonorum operum nullū habeat homo essentiale præmium in cælo, sed tantùm accidentale gaudium. At verò S. Tho. id minimè insinuat, imò cùm restrictè loquatur: scilicet, q cum homo resurgit in minori gratia, non consequetur essentiale præmiū propter opera mortificata, docet q quando resurgit ingratia æquali vel maiori, habebit essentiale præmiū propter illam: videlicet, dum pœnitentia fuerit perfecta. Ex: quo infertur, q si fuerit minùs perfecta, habet in proportione aliquid etiam præmij essentialis virtute illorū. Solùm ergo ait, q tunc non habebit ad eundem gradum præmiū essentiale, quod illis respondebat. Neq; verò ait, q solùm habebit de illis viuificatis gaudiū accidentale, sed comparat gaudium accidentale illorū ad accidentale aliorum secundæ charitatis, quæ nunquam fuerunt mortificata, dicens, q illud ptiùs erit maius, propterea quòd magis gratis per remissionem obtinebit præmium essentiale illorū, cuius fuerat factus indignus, quàm præmium aliorum operum, quæ nunquam fuerunt mortificata.

Illatio.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per pœnitentiam sub sequētem opera etiam mortua viuificentur.

QVanuis de operibus mortuis nulla appareat ambiguitas, existit tamen nonnulla, vtrùm possunt viuificari. Ad quod promissa distinctione, duabus conclusionibus respondetur. Opus aliquod dupliciter dicitur mortuum. Vno modo effectiuè: quia scilicet, est causa mortis animæ, & secundum hoc omnia peccata mortalia sunt opera mortua, iuxta illud ad Hebræ. 9. Sanguis Christi emundauit conscientias nostras ab operibus mortuis. ¶ Et de istis statuitur prima conclusio Huiusmodi opera, id est, peccata mortalia, nō possunt per pœnitentiam viuificari, sed potius, per ipsam abolētur, secundùm illud ad Hebr. 6. Non rursus iacientes fundamentū pœnitentiæ in operibus mortuis. Et ratio est manifesta: quia peccata nō solùm non emanāt ex fonte vitę, quod est gratia, uerū è rebellione aduersus Deū, quæ est vitæ cōtraria. Sed altero modo opera dicūtur mortua priuatiuè: quia scilicet, carēt spirituali vita: quæ ex charitate pullulat, per quā anima Deo coniucta spiritualiter viuit, sicut corpus per animam. Atq; hoc pacto fides, quæ est sine charitate dicitur mortua, secundùm illud Iacobi. 2. Fides sine operibus mortua est. Et per hunc modū omnia opera, quæ sunt bona è genere si sine charitate fiant dicuntur mortua, licèt sint moraliter bona: sunt inquā mortua: quia nō procedūt ex principio vitæ sicut si dicamus sonū citharę vocem mortuam. ¶ De ijs ergo subiungitur secunda conclusio, quod & opera huius generis mortua impossibile est, vt per pœnitentiā fiant viua. Probatur, quia differentia mortis, & vitæ sumitur à principio à quo procedunt: opera autē quæ non processerunt ex principio vitæ, nempe, ex gratia, quia iam transierunt nō possunt iterum ex eodem principeo procedere, atq; adeò nec viuificari. ¶ Hic nota, vt supradiximus, quanquam miser peccator iacturam faciat operum, quæsi in tenui gratia essent, ad cumulum gloriæ sibi conferrent. Graphicè enim profectò hoc Paul. 2. Corint. 13. explicuit. Si linguis hominum loquar & angelorum, charitatem autem non habuero, factus sum velut æs sonans, & cymbalum tinniens, quod dat sonum sine spiritu & mente vitæ: & si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas & si tradidero corpus meum ita, vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest: prodesset autem si illa opera moraliter bona per pœnitentiam viuificarentur: non ergo viuificantur. Quin verò addiderim nec per absolutam Dei potentiam viuificari posse. Quod si sciolus in contrarium arguat. Posset Deus de potentia absoluta gloriam suam conferre homini propter bona opera, quæ in peccato egit. Respondetur, quòd licet possit Deus de sua potentia absoluta illis gloriam conferre, qui non fuerunt eius filij per gratiam (quod quidem non tam affirmate, quàm alij assero) dabit tamen pro suo beneplacito, attamen nō pro eorum dignitate: quia non poterit facere illius præmij dignos, nisi faciendo sibi amicos. Quare nec potest dare gloriam pro operibus, quę non procedunt ex gratia: nam, pro, dicit

Prima conclusio.

Secunda cōclusio.

Expositio ad ticuli.

Argumentū

dicit dignitatem operum, quæ certè, nisi homines faciendo gratos nō potest digna facere atque adeò nec viuificare. ¶ Sed arguit primo loco. S. Tho. Difficilius est, q ad vitā illud perueniat quod fuit mortificatum, quàm quod illud, quod nunq fuit viuum, viuificetur: quia secundū naturam, illud quod fuit priùs viuens & postea mortuū, nunq reuiuiscit: illud autē, quod nunq fuit viuū, generatur ad vitā, vt arbores ex tetra, & animalia ex semine: igitur si per pœnitentiā viuificentur opera mortificata, à fortiori, & opera quæ nunquam fuerunt viua. Negatur consequentia, quia in rebus naturalibus tā mortua q mortificata carent principio vitæ. Appellat autem hic S. Tho. opera mortificata, illa, quæ cùm vitam haberent, illam per mortem perdiderunt, licèt verè dicantur mortua: & mortua appellat illa, quæ nunquā habuerunt vitā, vt semina, in quorū neutris est principiū vitæ, sed causa quare natura nō potest priora viuificare, est quia idē numero non potest redire: eo q conditiones materiales indiuidui eodem loco, & tēpore nō possunt eædem redire: quæ autem non fuerunt in rerū natura, potest educere de potentia materiæ. Sed tamen opera charitatis mortificata nō carēt ex se principio intrinseco, sed extrinsecùs impediuntur, mortua verò nunquā habuerunt principiū vitæ: & ideo nullum est inter hæc & naturalia simile. ¶ Secundò arguitur. Remota causa remouetur effectus: sed causa facit opera de genere bonorū sine charitate facta nunquàm vixerunt, fuit defectus gratiæ charitatis, qui tollitur per pœnitentiam: ergo per ipsam viuificātur. Respondetur, q opera mortua habent defectum gratiæ & charitatis ingenere principij: quia non processerunt ex illis: per pœnitētiā verò licèt restituatur gratia, non tamen fit, vt ex ipsa processerint, & ideo non viuificantur. ¶ Tertiò arguitur. Ait, Hieronym. (& refertur de pœnitētia di. 3. can si quando.) Si quando videris inter multa mala opera facere peccatorem quenq aliqua, quę iusta sunt, non est tam iniustus Deus, vt propter multa mala obliuiscatur paucorum bonorum: sed hoc maximè videtur, quando mala præterita per pœnitentiam tolluntur: ergo videtur quòd post pœnitentiam Deus remuneret bona genere suo, quæ in peccato facta sunt. Respondet primo S. Thom. quòd. Hieronymus non intelligit illa opera remunerari æterno prēmio, quod solis operibus viuis ex charitate profectis debetur, sed temporali, non quòd sint vlla mercede digna apud Deū sed quod sit quædam diuina largitio. Vnde Grego, in homilia de diuite & Lazaro, quod refertur eod. dist. can. Cauendum, ait, quòd nisi diues ille aliquod bonum egisset, & in præsenti seculo remunerationem accepisset, nequaquam ei Abraham diceret, recepisti bona in vita tua. ¶ Secunda responsio est, quòd moriens in peccato propter opera bona, quæ extra gratiam fecit tolerabilius patietur in inferno. Verbum tamen hoc S. Thom. dist. 19. de satisfactione consideratius examinabitur: Non enim vult dicere, quòd si quis in concubinatu viuens multa faciat moralia opera, & concubinatui, verbi gratia, decreti sint in inferno cruciatus vt decem gradus, propter illla bona opera remittantur ad nouem: quoniam illa re vera nullius momenti sunt apud Deum, aut in præmio æterno, aut in remissione æterni supplicij, sed ideo cū illo mitiùs agetur: quòd exercitus in bonis operibus, alia euitat noua peccata, pro quibus acriùs puniretur. Et hunc sensum insinuat Augustinus in illo lib. de patientia cap. 26. quem hic citat D. Thom. loquitur enim de illo, qui alijs criminibus irretitus persistit in fide pro cuius confessione multis tribulationibus affligitur. Cuius vtrique patientia bona est ex genere & ideo ait, Non possumus dicere schismatico meliùs eisse, vt Christum negando nihil eorum pateretur, quę passus est cōfitendo, sd existimādum fortasse tolerabilius ei futurum iudicium, quàm si Christum negando cuncta illa vitaret. Vbi non dicit, quòd tolerabiliùs habebit propter peccata, in quibus per manet, sed tolerabilius, quàm si Christum negaret. Quare in hoc sensu citat Paulum. Si tradidero corpus meū ita, vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. Sed tamen ad patiendum mi nora tormenta quàm si Christum negasset. multùm prodesset. Et hęc de primo trium mōbrorum, in quæ tractatum pœnitentię partiti sumus.

1. Argum.

Operamortificata.

2. Argum.

3. Argum.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Augusti. lib. de patientia cap. 26.

DISTINCTIO

decima septima. De partibus pœnitentiæ in generali deque earum prima quæ est Contritio:

QVO.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. 1. QVoniam sacramẽto huic, de quo agimus, pœnitentiæ inter reliqua sacramenta singulare est, vt pœnitentis actus sint eius materia: fit vt non solùm quemadmodum in reliquis materia, & forma in eo dignoscantur, verùm & tres eius integrales partes distinguantur, q̃ sunt contritio, confessio, & satisfactio. Id quod patres Florentini concilij suo decreto confirmarunt. Nempe vt sicut peccatum corde, ore & opere perpetratur, per easdem actiones clauibus ecclesiæ ad eius remissionẽ subdatur. De illa nanq; pœnitentia mortalium loquimur, quæ post baptismum committiturquæ est reformatio vitæ: nam alia est ante baptismum ad regenerationem pertinens, atque alia venialium ad vitæ perfectionem, quæ non est per tam exactas partes necessaria.

Florentina forma

Cap. 2. Cõtritionis diffinitio. ¶Est ergo contritio dolor de peccatis assumptus cũ proposito confitendi, & satisfaciendi, quæ quidem per se id exigit, vt de singulis sit mortalibus culpis singularis: nam vt ait Hieronymus. Diuersorũ membrorũ diuersas esse decet medicinas etenim vt qd oculum sanat, nõ sanat calcaneum, sic & diuersis vitijs diuersa sunt accommodanda remedia, atque adeò contrarijs cõtra

Hieronym.

ria. Nihilominus clementissimus Deus, salutis nostræ sitibũdus, temporum moras non expectat, sed cùm primùm peccator ad mentem rediens generali suorum criminum detestatione in ipsum conuertitur, proponens opportuno tempore singula recollere, & quoad potest detestari, suis ipsum visceribus amplectitur: iuxta illud Ezech. 33. Impietas impij non nocebit ei in quacunq; die, id est, in quo cunq; momento conuersus fuerit ab iniquitate sua.

Ezech. 33.

Cap. 3. ¶Debet autem contritio dolor esse omniũ maximus appretiatiuè, qui de rebus cunctis creatis haberi potest: videlicet, vt sic homo à vitijs abstinere proponat, vt pro nulla re mundi delictum vllũ admittat: hoc enim est Deũ ex toto corde, vt est in euãgelio diligere, & vt est apud Iohelem, conuerti in Deum in toto corde nostro Nimirum, vt nulla cogitatio amori Dei contraria, in corde admittatur: qui enim diligit partem, aut matrẽ plusquàm me, ait Dominus, non est me dignus.

Matth. 22. Iohel. 2. Matth. 10.

Cap. 4. ¶Ex quo fit, conditionem sic ab attritione differre, vt contritio sit dolor de peccato, quatenus est Dei offensa, eademq; specialiDei fauore elicita ad remissio nẽ sufficiens: quia nemo, iniquit Christus, potest venire ad me, nisi pater, quimisit me traxeriteum

Ioan. 16.

rit eum. Attritio verò est dolor peccati propter supplicia inferni, vel propter alia temporalia detrimenta. Quare, vt viribus naturæ gigni potest, sic ad remissionem non sufficit. Neq; actus ille, qui est attritio, fieri potest per se contritio: tametsi accedẽte sacramenti gratia contritio dicatur extrinsecè. Quòd autem de contritione præceptum sit diuinum, ostendunt verba Christi Matt. 4. Pœnitentiam agite.

DISTINCTIONIS decimæseptimæ, Quæstio prima, De partibus pœnitentiæ in genere.

S. Thom. 3. part. quæst. 90.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm pœnitentiæ debeant partes assignari.

Conclusio. IN secundo membro tractatus pœnitentiæ, hoc est, in tribus subsequentibus distinctionibus, de tribus eius partibus proposuimus disputare. At quæ adeò huius quæstio prima est de ipsis in genere: cuius perinde primus articulus est, vtrum pœnitentiæ debeant partes assignari. Ad quod vnica conclusione respondetur. Sacramentũ pœnitentiæ habet partes. Probatur, quoniam partes rei sunt, in quas materialiter totum diuiditur: habẽt enim se partes ad totum sicut materia ad formã, vt 2. Physic. author est Aristo. partes enim ponuntur in genere causæ materialis, & totum in genere causæ formalis: vbicunque igitur ratione materiæ inuenitur ratio plurium, ibi est & ratio partiũ. Dictũ est autem suprà, quòd in sacramento pœnitẽtiæ actus humani se habent per modum materiæ: igitur cùm plures actus requirantur ad perfectionem pœnitentiæ, scilicet, contritio, confessio, & satisfactio, illæ sunt partes: nam partes sunt ex quibus totius perfectio integratur.

¶Vt autẽ ambos simul articulos perspectiùs interpretemur, subiungamus secundum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm conuenienter assignentur partes pœnitentiæ, contritio, confessio, & satisfactio.

Duplex pars rei. SI sacramenti pœnitentiæ sunt partes, meritò de earum numero quæritur, an sint tres, nec plures, nec auctiores: scilicet, contritio, confessio, & satisfactio. Ad quod præmissa distinctione duabus respondetur cõclusionibus. Duplex enim est pars rei, vt 5. Metaphys. author est Philos. scilicet, pars essentiæ, & pars quãtitatis. Et partes rei materialis, Physicę quidem, & naturales sunt materia & forma: logicæ autem, & per Metaphysicam abstractionem sunt genus & differẽtia. Cõstat enim homo ex corpore & anima, & logicè ex animali & rationali.

Prima cõclusio. ¶Et de ijs ponitur prima conclusio. Sacramentum constat ex duabus partibus: scilicet, ex rebus & verbis, & baptismus ex ablutione & forma verborum: & pariter ex genere & differentia, sicut baptismus est sacramentum regenerationis ex aqua & Spiritu sancto. Attamen isto modo non quæritur, an sacramentum pœnitentiæ has habeat partes: quia neque in dubium vertitur. At quia in sacramento pœnitentiæ, vt dictum est, materia sunt actus pœnitentis, quæritur, an hæc materia sacramẽti diuidatur in partes, sicut quantitas corporis diuiditur in partes. ¶Atq; in hoc sensu respondetur per secundam cõclusionem. Contritio, confessio, & satisfactio sunt partes pœnitẽtię. Probatur. Pœnitentia est cõpensatio offensę. non quæ fit instar vindicatiuæ iustitiæ: nam in vindicatiua iustitia fit cõpensatio secũdum arbitrium iudicis, & non ad libitum offendentis vel offensi: sed in pœnitentia fit recompẽsatio, & secundum spontaneã voluntatem peccantis, & secundum arbitrium Dei, in quẽ peccatur: quia hic non quæritur sola reintegratio æqualitatis iustitiæ, sicut in iustitia vindicatiua, sed magis reconciliatio amicitiæ, quę fit dum offendens offenso secundum eius volun-

Secunda cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pœnitentia requisita.

tatem recompensat. Hac igitur ratione requiritur ex parte pœnitentis: primò quidem voluntas compensandi, quod fit per contritionem: secundo, q̃ se sacerdotis arbitrio subijciat tanq̃ Dei vices gerentis, quod fit in confessione. Tertiò, q̃ recompenset secundùm arbitriũ eiusdem diuini ministri, quod fit in satisfactione. Fit ergo, vt partes pœnitentiæ, nec plures sint, nec pauciores his tribus. ¶ De hac re & hæretici nobis litem cõtestantur, & catholici nõnihil dubietatis offundunt. Lutherus enim (qui quintus articulus est à Leone condemnatus) tres has negat esse partes pœnitentiæ dicens, fundamẽtum, neq; in sacra scriptura, neque in sanctis doctoribus habere. Et quanquã vafricie se subinde corrigens dixerit nõ negare nisi satisfactionẽ, illico tamen art. 6. cõtritionem impudentissimè infamat dicens, discussionem detestationemq; peccatorũ hominem facere hypocritam, & magis peccatorem. Ac demum art. 8. & 9. versutè de auriculari cõfessione pronuntiat. At verò contritionẽ esse necessariã satis superq;, d. 14. & 15. apertissimis testimonijs sacræ scripturæ monstrauimus. Quorum aliqua quæst. seq. etiam repetemus. Id quod & de cõfessione dist. 18. & de satisfactione in subsequẽti similibus testimonijs cõfirmabimus. Interim tamen in genere satis illa loca sunt Matth. 16. & Ioan. vlt. quibus Christus, cuius prothema dum mundũ ingrederetur fuit, vt pœnitentiã ageret, euãgelicũ modum pœnitentiæ præscripsit, Petro, & Apostolis potestatẽ tribuens, vt quicquid absoluerent super terram, esset solutum & in cælo, & quicquid ligarent, esset ligatũ: & quorum peccata remitterent, remissa essent: & quorum retinerent, retenta. Illic enim iudices apostolos eorumq; posteros instituit peccatorum, quorum adeò iudicio peccatores subiecit, ad quorum tribunal sua peccata deferrent. Nemo autem accusator sui esse potest, nisi quem erratorum pœniteat, quibus Deum offendit, & qui legitimè cõfessus paratissimũ se iudici subdat, vel secundũ eius arbitrium satisfacturum se offerat. Ecce ergo trium partium pœnitẽtiæ euãgelicum fundamentum. Vnde Chrysost. can. Perfecta. de pœnitentia. d. 3. Perfecta inqt, pœnitentia cogit peccatorẽ omnia libẽter sufferre. In corde eius contritio, in ore confessio, in opere tota humilitas: hæc est fructifera pœnitentia. Quocirca vt tria sunt peccatorũ genera: scilicet, in corde, ore, & opere: tot sunt pœnitentiæ partes, quæ ad singulorum remissionem sunt necessariæ. Sed latius, dum sigillatim de singulis detur dicendi locus.

Expositio articuli.

Lutherus.

¶ Inter catholicos verò Scotus dist. 16. q. 1. ait ista tria nõ esse partes pœnitentiæ, neq; vt est virtus, neq; vt est sacramẽtum: nã virtus pœnitentiæ est, quidã habitus permanens non habens partes: illi autem sunt actus transitorij: neque verò sunt partes pœnitentiæ, vt est sacramentum. Dixerat enim dist. 14. q. 4. q̃ sacramentũ pœnitentiæ nõ est, nisi sola sacerdotis absolutio, qua virtus clauium ad conferendam gratiam applicatur. Ex quo dist. 16. infert huiusmodi actus pœnitentis nõ esse partes pœnitẽtiæ, sed potius dispositionẽ prævaiam, vt dignè suscipiatur sacramẽtum. Hãc autẽ opinionem suprà d. 14. q. 1. art. 1. cõplurib⁹ cõcussimus, & forsan excussimus argumentis. Sed cæteris prætermissis, profectò negare, q̃ tres istæ sint partes pœnitentiæ, est negare nõ solũ Magist. sent. cui⁹ expositor ipse est, verũ & vniuersam theologorũ scholã ipsum præcedẽtiũ, qui vno ore partes pœnitentiæ appellant. Quinetiam hoc est negare autoritatem sanctorum patrũ, vnde hic sermo deriuatus fuit, ac subinde generale sacerdotum idioma, qui ita in tota ecclesia loquuntur. Sunt ergo partes, non quidem pœnitentiæ virtutis vt statim ait S. Thom. sed sacramenti. Nam cùm omne sacramentum constet ex materia & forma, sustineri nõ potest, quòd sola absolutio sit pœnitentia, vt ibidem fusiùs monstrauimus: fitque inde vt actus isti sint materia sacramenti pro qua supponit sacramenti nomen connotando formam: sicuti baptismus supponit pro ablutione. Et ideò istæ sunt tres partes materiales sacramenti: sicuti carnes & ossa sunt partes materiales hominis. At verò Durand. distinct. 16. quæst. 1. alter hunc partium numerum inficiatur, & detruncat dicẽs, quòd sola confessio est materia sacramenti, eo quòd est materia proxima: nã cõtritio non est nisi dispositio: quia esse potest sine sacramento. Præterquàm, quòd cùm sit intus in mente, non est sensibile signum. Et q̃ satisfactio non sit pars sacramenti, sed fructus eius probat, tum quia sequitur sacramentalem formam, tum præsertim, quia non est de essentia, vt patet in confessione, quæ sit sub articulũ mortis, vbi nulla imponitur satisfactio. Et ideo distin. 14. dixerat hoc sacramentum vocandũ esse sacramentum, non quidem pœnitentiæ, sed confessionis. At verò, & hoc illic impugnauimus: nam peccata ipsa confessa contritionẽ includũt, & propositũ satisfaciẽdi, super quæ fertur absolutio. Quare omnes tres actus sunt materia ad gratiam sacramẽtalem partialiter concurrens cũ forma. Et hæc est legitima theologia, cui vera philosophia ancillatur: imò quã ecclesiæ vsus, & expressè Florentina Synodus sanxit. Verba enim Synodi sunt. Quarum sacramentum est pœnitentia, vbi docetur sacramentum supponere pro actibus pœnitentis. Et subditur. Cuius quasi materia sunt actus pœnitentis, qui in tres distinguuntur partes. Neq; verò ait, quasi, ac si non sint vera materia, sed quia non sunt materia extrinsecus apposita, vt ablutio & chrismatio. Quorum prima, inquit, est cordis contritio, secunda est oris cõfessio, & tertia est satisfactio pro peccatis secundùm arbitriũ sacerdotis. Præterea cõtrarius error dãnatus fuit primò à Leone pontifice decimo, deinde in concilio Tridentino sessione. 6. can. 14. vbi pœnitentia affirmatur has tres partes continere. Post hos igitur sacros canones non est fas negare tres esse partes pœnitentiæ, sed veritas hæc tanquàm orthodoxa est veneranter amplectenda.

Scotus de partibus pœnitentiæ.

Illatio Scoti.

Durandus.

Partes pœnitentiæ sacramenti.

Concilium Florentinum.

Primum argumentum.

¶ Ad argumenta vero Duran. respõdebit illi eo S. Tho. At sunt præterea quædam alia argumenta: quia nõnunquàm homo confitetur me cõtritione, cum sola attritione, quæ sufficit ad sacramentũ. ¶ Secundò Alexander. 3. c. Quod quidã. de pœnitẽtijs & remissio. iubet, vt illi qui non habent propositum abstinendi in futurum, nihilominus cõfiteantur: & tamẽ si confessio esset pars sacramẽti, esset quidem peccatum sacrilegij cõtra sacramentum: quia cùm illa sit ficta, sacramentum vitiaret. Ad primum respõdetur, q̃ attritio existimata contritio dum forma sacramẽtali informatur, fit etiã pars sacramenti. Ad secũdum negatur cõfessionem illius qui non habet firmum propositum emẽdandi vitam esse fictã: si tamen pœnitens defectũ propositi cõfiteatur, quia ficta confessio non est nisi vbi aliquod celatur crimen. Vnde licèt cõfessio illa inualida sit ad gratiam, nihilominus valet ad obedientiã præstãdam prælato, qui illũ possit salutaribus documentis admonere.

Secundò argumentum.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

1. Argumẽt.

¶ Primũ argumentũ. S. Tho. in ar. 1. est. Sacramenta sunt, in quibus diuina virtus secretiùs operatur salutem: diuina autẽ virtus simplex & vna est: nõ ergo huic sacramento decet partes assignari. Negatur consequẽtia: nam etsi sacramentũ ratione diuinæ virtutis quandã habeat simplicitatẽ, tamẽ diuina virtus propter sui amplitudinẽ operari potest multis tamen instrumentis, quàm eorum partibus.

2. Argumẽt.

¶ Secundò arguitur. Pœnitentia & est virtus, & est sacramentum, quatenus verò est virtus nõ assignãtur ei partes, cùm virtus sit habitus quidam qui est simplex qualitas mentis: neq; verò sacramento huic videtur partes assignãdæ ex parte materiæ, quandoquidem, neque baptismo, neque alijs sacramẽtis assignantur, nisi simplex materia & forma. Primum membrum argumenti est Scoti, quo concludit virtutis pœnitentiæ nullas esse partes. Qua vtiq; ratione & D. Thom. id ipsum concedit: nam actus isti non sunt nisi effectus virtutis, qui est simplex habitus. Assignantur nihilominus ei partes materiales, quatenus est sacramentum, eo quòd huiusmodi actus sunt eiusdem sacramenti materia. Quæ quidem ratio non habet locum in reliquis sacramẽtis: quippe quorum materia est res exterior eademque simplex, vt aqua vel oleum, &c.

¶ Tertiò arguitur. Pœnitentiæ materia sunt peccata, vt dictũ est: peccati autem non sunt partes. Respõsum autem est suprà, q̃ nõ sunt materia nisi remota: quia sunt obiecta humanorum actuum, qui sunt materia proxima.

Tertium argumẽtum.

¶ Mox primum argumentum articuli secundi est. Contritio est in corde, confessio in ore, satisfactio in opere, quorum ideo primum ad interiorem pertinet pœnitentiam, & duo dũtaxat ad exteriorem: pœnitẽtia verò interior non est sacramentum: quia non est signũ sensibile: ergo tantùm sunt duæ partes. Respondetur, quòd quãuis cõtritio, quantũ ad essentiam sit in corde, tamen quatenus propositum continet confitendi & satisfaciẽdi, ad exteriorem pertinet pœnitentiam.

Primum argumentum.

¶ At forsan quis contra hanc solutionem insurgat. Si contritio secundum suam essentiam non est pars sacramenti, sed quatenus includit confessionem, sit vt per se non sit pars, atque adeò non sint nisi duæ partes. Respondetur, quòd S. Thom. nõ dicit secundùm essentiam non esse partem, sed quòd secundùm essentiã est in corde. Nihilominus secundùm suam essentiam est pars, scilicet, quatenus est dolor, & detestatio peccatorum cum proposito ea tollendi: sed quia peccatum non tollitur, nisi per propositum confessionis, & satisfactionis, in sua essentia includit idem propositum confitendi & satisfaciendi. Et ideo sunt tres partes habentes diuersas rationes, inter quas contritio est aliarum initium. Nam cùm cõfessio, & vindicatio peccati fieri ab homine possit vel inuito, cùm punitur à iudice, & solum ad recompensandam iniuriam sine intentione amicitiæ, vel ab spontaneo ad reconciliandam amicitiam, contritio illa, quæ hoc postremum propositum habet, distincta pars est à confessione, & satisfactione secundùm se consideratis. Itaque contritio est per se pars sacramenti, sed non est per se sensibile signum, nisi quatenus

Universidad de Deusto
Biblioteca

tenus per cõfessionẽ & satisfactionem innotescit: sicut consensus interni contrahentium matrimonium. Secundò arguitur. In sacramẽtis nouæ legis confertur gratia, sed per satisfactionem nulla confertur, quippe quæ absolutionem subsequatur, imo verò quandoque non est necessaria, vt dum quis sub articulum mortis confitetur: ergo non est pars. Respondetur, quòd satisfactio confert gratiam prout in proposito, & auget eam in exercitatione, sicut baptismus adultorum accedẽtium in gratia, eam illis auget.

2. Argum.

¶ Considerate audienda est ista solutio: nam satisfactio, quando vi clauium est iuncta à confessario, peculiarem quendam modum habet augendi gratiam, tanquam pars sacramenti, præ satisfactione illa, quam quis sua sponte faceret, vt distin. 19. videbimus. Quapropter sacerdotes non bene pœnitentibus consulunt satisfacere paratis non imũgendo eis dignas pœnitentias.

¶ Ad argumentum suprà factum Durandi, q̃ cùm sine satisfactione posit esse legitimum sacramentum, sequatur, non esse partem. Negatur consequentia: sine parte enim essentiali non potest res consistere, sed tamen sine parte integrali, qualem nos ponimus satisfactionem, esse potest. Homo nanque, quanuis nõ sine anima, tamen sine manu existere valet.

3. Argumẽt.

¶ Tertiò arguitur. Nõ est idem pars rei & eius fructus: sed satisfactio est fructus pœnitentiæ secundùm illud Ioan. 3. Facite fructus dignos pœnitentiæ: ergo non est pars. Respondetur, nihil vetare quominus satisfactio sit fructus pœnitentiæ virtutis, & pars pœnitentiæ sacramenti.

4. Argum.

¶ Quartò arguitur. Pœnitentia ordinatur cõtra peccatum, sed peccatum potest solùm in corde cõsummari per consensum: ergo & pœnitentia absq; alijs exterioribus partibus. Negatur consequentia: nam cùm, vt ait Dionysius. 4. cap. de diuinis nominibus. bonum sit ex integra causa, malum autem ex singularibus defectibus, plura requiruntur ad bonum, q̃ ad malum. Et ideo quanuis peccatũ in solo corde posit cõsumari, nihilominus perfectio sacramenti pœnitentia exigit eiusdem culpæ confessionem, & satisfactionem.

Postremum argumentũ.

¶ Postremò arguit, q̃ sint plures partes quàm tres: nam in homine non solũ sunt partes materiales quantitatis corporis, verum & animæ, quæ est formæ. Respondetur, non negari, quin pars pœnitentiæ præcipua sit forma absolutionis, q̃d in prima cõclusione assertũ, est. Sed hic nõ loquimur nisi de partibus materialib⁹.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm prædicta tria sint partes integrales pœnitentiæ.



EX dictis constat huiusmodi partes esse materiales atque adeo integrales. Sed propter quosdam id negãtes quæritur, an sit verũ. Et respõdetur hæc tria esse partes integrales pœnitẽtiæ. Tria enim sunt partiũ genera, vt ad appositũ spectat. s. essentialiũ, vt materia & forma: & subiectiuarum, vt species generis: scilicet, homo & equus, animalis: & potentiales, vt potentiæ animæ: scilicet, intellectus & volũtas, quæ dicũtur eius partes. Has ergo constat nõ esse partes cõponentes essentiã sacramenti, vt forma & materia, sed quidã dixerunt, q̃ essent partes subiectiuę: ita vt istæ sint prędicationes generis, Cõtritio est pœnitentia, Confessio est pœnitentia, &c. sed hoc inde patet esse fõlsum, q̃ in singulis partium subiectiuarum est tota substãtia generis, & ideo verũ est, q̃ homo est animal, & equus etiam animal: contritio verò non est sacramentũ pœnitentię neq; cõfessio, sed omnes simul tres partes sub connotatione superueniẽtis formæ absolutionis, vt suprà ex positum est. Alij verò dixerunt, q̃ essent partes potentiales, ita q̃ sicut anima per potẽtias, sic sacramentum per has partes operatur. Sed neque hoc est verum: quia partibus potẽtialibus adest subiectum secũdum totam suã essentiam: non quòd intellectus sit anima, imò est eius proprũ accidens, vt ait Aristoteles, sed q̃ sit in tota essentia animæ: tota enim essentia adest intellectui, & tota voluntati: sacramentũ verò pœnitentiæ non totum confessioni, vt putat Durandus, sed totum scilicet, forma sacramenti adest omnibus simul, sicut anima in format omnes partes corporis. Et hæc est propria ratio partium integralium: videlicet, vt simul sumptæ recipiant formam. Illæ enim sunt partes integrales, ex quibus totius perfectio integratur: & ex his tribus gerentibus vicem materiæ, informatæ per absolutionis formam, integratur sacramentum pœnitentiæ.

Conclusiõ

Tria partiũ genera.

¶ Arguit autem primo loco S. Thom. Peccatum cordis, oris, & operis sunt partes subiectiuæ, hoc est, species, imò genera peccatorum: nam quodlibet est per se peccatum: ergo etiã pœnitentia cordis, oris, & operis erunt partes subiectiuæ pœnitentiæ. Negatur consequentia. Ad cuius intellectum animaduertendum est,

Primum argumentum.

est, quòd peccata cordis, oris, & operis posśũt considerari duobus modis. Vno quidem per se absolutè secũdum propriam rationem quę in alĺqua harum potentiarum consummatur. Et isto modo sunt species, imò genera peccati. Exempli gra. Hæresis, quę in intellectu cõsummatur: est per se peccatum cordis, & pariter cõsensus in delectatione venerea sine ordine ad opus, contumelia verò est per se peccatum, quod consummatur in ore: & homicidium seu adulterium, quod consummatur in opere. Et isto modo non est simile de pœnitẽtia, eo quod malum ex singulis defectibus cõsummatur, bonum verò non nisi ex integra causa. Sed alio modo distinguuntur illa peccata non tanquàm genera, sed tanquàm gradus eiusdem peccati, vt si quis cõsentiat in homicidium, & dicat se perpetratum, & tandem perpetret: vnum quidem est peccatum habẽs gradus in corde, ore, & opere, quare satis est tunc confiteri homicidium: & tunc illi gradus se habent, sicut partes integrales, atque huius instar se habent hæ tres partes pœnitentiæ,

2. Argumẽ.

quæ sunt contritio, confessio, & satisfactio.

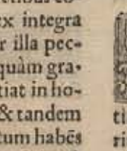
¶ Secundò arguitur. Nulla pars integralis cõtinet in se aliam sibi condiuisam, sed continet in proposito, & virtute confessionem & satisfactionem: ergo non condiuiditur ab illis. Respondetur ad maiorem, quòd vna pars nõ potest continere aliam formaliter, vt caro non continet os, neque caput pedem in virtute, tamen potest vna aliam continere vt fundamentum continet parietes, & tecta: & hoc modo

3. Argumẽt.

contritio continet reliquas. ¶ Tertiò arguitur. Ex partibus integralibus simul, & æqualiter cõstituitur totum sicut linea ex suis partibus, sed hoc nõ contingit hic: ergo nõ sunt partes integrales. Respondetur ad maiorẽ, quòd inter partes quascunq; integrales est ordo ad inuicem, diuersimode tamen: nam quædam habent ordinem tantùm in situ, siue consequenter se habeant, vt partes exercitus, siue se tangant, sicut partes acerui, siue etiam colligẽtur, sicut partes domus, siue etiam continentur sicut partes lineæ. Et hæ partes, quia non sunt entia successiua, neq; habent diuersas virtutes simul & æqualiter constituunt totum. Quædam verò habent in super ordinem tẽporis, vt manè, meridies & vesper, & istæ, quia sunt successiuæ, non eodem momento constituunt, sed successione. Aliæ verò partes præterea habent ordinem virtutis, sicut partes animalis, quarum prima virtute est cor, à qua reliquæ pendent, & inter reliquas aliæ ab alijs, & isto modo habent partes pœnitentiæ, quarum reliquæ, vt legitimæ sint, ex contritione pendẽt, & successu temporis vnam integrant materiam sacramenti.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm conuenienter diuidatur pœnitentia in pœnitentiam ante baptismum, & pœnitentiam mortalium, & pœnitentiam venialium.



TAndem propter autoritatem libri de vera, & falsa pœnitentia, vbi distinguitur pœnitentia in pœnitentiam ante baptismum, & pœnitentiam mortalium, & pœnitentiã venialiũ, quæritur, vtrùm illa distinctio sit legitima. Et respõdetur, esse legitimã distinctionem pœnitentiæ virtutis, non autem sacramenti. Est enim considerãdum vnamquãlibet virtutem operari secundùm temporis cõgruentiam veluti secundùm alias debitas circũstãtias, vnde aliter operatur virtus pœnitentiæ post orbem redemptum, quàm in lege naturę. Pertinet autem ad pœnitentiam vt detestetur peccata præterita cum proposito emendandi vitam in melius, qui est quasi pœnitentiæ finis. Et quia mortales actiones accipiunt speciẽ à fine, vt. 1. 2. q. 1. articu. 3. dictum est, consequens sit vt secundum diuersas mutationes, quas pœnitens per pœnitentiam intendit, diuersæ species pœnitentiæ distinguantur. Est autem triplex immutatio à pœnitente intenta. Prima quidem per regenerationem in nouam vitam, & hæc pertinet ad pœnitentiam ante baptismum. Secũda verò est immutatio per reformationem vitæ præteritæ iàm corruptæ, & hæc pertinet ad pœnitẽtiam mortalium post baptismum. Sed tertia est immutatio in perfectiorem operationem vitæ, & hæc pertinet ad pœnitentiã venialium, quæ remittuntur per aliquem feruentem actum charitatis, vt suprà dictum est.

Triplex immutatio.

¶ Hic nihil prorsus est annotatione dignum: sed facillimę sunt argumentorum solutiones. Primum est. Pœnitentia est secunda tabula post naufragium, sed baptismus est prima, ergo ante ipsum nulla est pœnitẽtia. Sed respondetur, q̃ pœnitentia, est secunda tabula qua ratione est sacramentum, & quæ præcedit baptismum non est sacramentum. ¶ Secũdò arguitur. Quod potest destruere malus, quale est mortale, potest destruere minus, quale est venialc: illa ergo pœnitentia, quæ est mortalium

Primum argumentum.

Secundũ argumẽtum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

liom est veniallium, atque adeò non sunt duę. Respondetur, q̃ etsi pœnitentia mortaliũ per se sit venialibus sufficiens, tamen non conuertitur: quia ille, qui est in gratia, potest habere pœnitentiam venialiũ absq; pœnitentia mortalium. ¶ Tertiò deniq; arguitur. Sicut homo post baptismum potest peccare venialiter & mortaliter, ita & ante baptismum: ergo sicut post baptismum distinguitur duplex pœnitentia, ita & ante ipsum. Negatur consequentia, quia post baptismum potest esse veniale sine mortali, atque adeò remissio venialiũ sine mortalibus: sed ante baptismum nõ potest esse veniale sine mortali. Tenet enim S. Thom. q̃ primũ peccatũ venientis ad vsum rationis non potest esse nisi mortale. Et ideo ante baptismum in adulto non potest esse veniale sine mortali, atq; adeò neq; absq; illo remitti. Quare in illo nõ distinguitur pœnitẽtia mortalium à pœnitentia venialium.

3. Argumẽ.

QVÆSTO SECVNDA, De prima parte pœnitentiæ, quæ est contritio.

Obitus D. Thom.

HIC nobis lux occidit S. Thomæ. Hic, inquã, obitus illi calamum sustulit, ne tertiam partẽ perficeret. Hinc ergo eadem ferè orbatis luce naugare nobis necesse est. Nam etsi quæ scripta reliquit in Quarto inter omnes sentẽtiarum interpretes nomen meritò habeant, & dignitatem, non tamen illam attingunt, quæ proprio calore, meditatione q̃; studio in summa digessit. Quocirca in subsequentibus non vsq; adeò ad vnguem eius literam persequemur, vt libris de Iustitia & iure, & hic hactenus fecimus, sed ordinẽ, & sententias eius, quoad poterimus secuti, & vbi ratio suaserit, plurima etiam verba referentes liberiori stylo vtemur. Non q̃ eius assequi vestigia præsumamus. Quis enim id animo constituere audeat? sed quòd necessitas nos cõpellat ruinam, quam nobis eius decessus fecit, & iacturam, quam nos subinde fecimus, pro tenui nostra virili vtcunq; resarcire, & reficere.

Authoris ordo.

¶ Circa quæstionẽ ergo præsentem sex quæruntur. Primò de cõtritionis quidditate, vtrũ sit dolor de peccatis assumptus. Secundò de eius materia, vtrùm tãtùm sit de peccatis præteritis. Et tertiò vtrùm debeat esse de singulis. Quartò de eius quantitate, vtrùm debeat esse maximꝰ dolor. Quintò de eius forma respectu attritionis, vtrum scilicet, attritio possit fieri cõtritio. Sextò de eius necessitate, vtrùm vllum extet contritionis præceptum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm contritio sit dolor pro peccatis assumptus cum proposito confitendi & satis faciendi.

HIc in primis hoc est animaduertendum, quòd contritio id ipsum sit, quod interna virtus pœnitentię, & sub hoc nomine in superioribus, potissimum distin. 14. quæst. 2. distin. 15. & 16. copiosissimè sit de illa deq; eius effectibus dictum, perparum est, quod de contritione nobis dicendum supersit, sed pleraq̃ omnium tanquàm iam satis examinata sunt habenda. Primus ergo articulus est de quidditate contritionis. Et arguitur, q̃ non sit dolor pro peccatis assumptus cum proposito confitendi & satisfaciendi: Primo quia contritio est actus virtutis, dolor verò passio sensus. Secundò quia sicut timor est de malo futuro: ita dolor de præsenti, quod nobis nolentibus accidit: pœnitentia verò est de præteritis, quæ nostra sponte commisimus. ¶ Sed in contrarium facit nomen ipsum cõtritionis, quod dolorem cordis significare videtur, qui in lege euangelica sine proposito confessionis, & satisfactionis non est legitimus. ¶ Quo solutionem à nominis significato aucupemur, attero, & contera verba latina sunt, & contero significationem auget. Dicimus enim saxa attrita & contrito, & protritas vestes, & per metaphoram transfertur ad hominem, qui dicitur laboribꝰ attritus, & ætate detritus. Extenditur autem metaphora ad cor, quod afflictione & dolore dicitur contritum. At verò in hac Christiana & euangelica metaphora inter priscos latinos nõ reperitur: quia nec rei habuerunt notitiã. Nouerunt quidem pœnitentiæ nomen sub ratione virtutis, vt dist. 14. quæst. 2 monstrauimus, sed tamen neque in lege naturæ erant tres partes pœnitentiæ, neque vim contritionis callebant, quæ est peccatum radicitus ex corde diuellere. In sacra verò scriptura, apud eius interpretes per hanc metaphorã cor dicitur contritum, quòd cùm homo per superbiam, quæ vt legitur Ecclesiasti. 1. initium est omnis peccati, adeò pravis suis affectibus inhæresca, vt fiat cor eius filius

Decisio art.

Prisci meminerunt pœnitentiæ virtutis.

sicut saxum durum, iuxta illud Exodi. 7. Indu ratum est cor Pharaonis, & sicut lac coagulatum, vt est in Psa. 118. sit vt detestatio peccati, quæ per contrariam fit humilitatem dicatur commolitio cordis & mollificatio: nam sicut duritie & coagulatione partes sibi inuicẽ adhærent, sic dum moliuntur & liquescunt, resoluuntur & separantur. At verò quia vt. 4. Ethi. ait Philosophus dum res in partes grossiores franguntur, dicuntur atteri, dum verò commoliuntur, dicuntur conteri, metaphora transfertur ad cor, videlicet, vt dum homo imperfectè detestatur peccatum non tanquàm Dei offensam, sed propter pœnas inferni, illa detestatio, quia non sufficit eradicare peccatum, dicatur attritio. Quando verò per speciale Dei auxilium perfectè dolet, ille actus, per quem nulla affectio cordis manet ad peccatum, sed omnino conuellitur, dicatur contritio. ¶ Ad quæstionem ergo quatuor conclusionibus respondetur. Prima: Cõtritio, si eius substantiam spectes, non est dolor sensus, sed detestatio peccatorum, quæ est in voluntate. Est enim cõtritio id ipsum, quod primus actus pœnitentiæ virtutis. Eminuerò cum, vt. d. 14. q. 2. ar. 1. diximus, virtus pœnitentiæ quinque includat, quorum primum, in quo eius substantia consistit, sit peccatorum detestatio, ipsissimum est, quod nomine contritionis significatur. At quoniam contritio tũ primus sit actus virtutis pœnitentiæ, tum prima subinde pars integralis materiæ sacramenti, & istum quoq; sacramenti respectum explicari necesse est. Si ergo integra definitio desideratur. Contritio est detestatio peccati, quatenus offensa Dei est: cum proposito emendandi vitam confitendiq; & satisfaciendi spe veniæ diuinitus obtinendæ. Et quia in sacra scriptura nomine cordis voluntas designatur, quę sicut cor initium est corporei motus: ita & ipsa omnium est potentiarum motrix, aptissimè huiusmodi detestatio contritio cordis dicitur. ¶ Secunda conclusio. Ex hac verò contritione in appetitu concupiscibili, vt loco citato declarauimus, ferè semper oritur dolor, qui est passio, atq; adeò de se non dicit virtutem. Veruntamen quia ex voluntatis electione fit, est viatus. Non tamen est ad virtutem pœnitentiæ necessarius, tum quòd in patria sancti possint detestari peccata, licet non doleant, tum q̃ etiam in via non est in potestate hominis, vt semper eliciatur.

Attritio & contritio.

1. Cõclusio.

2. Cõclusio.

Argumenta

¶ Sed rogas. Cur ergo pœnitentia dicitur dolor, postquam non est in sensu? Respondetur optima ratione, tum quia propositio potest sumi causaliter, vt sit sensus, quòd est causa doloris, tum præsertim quia & ipsa detestatio dicitur dolor cordis, hoc est, voluntatis, iuxta illud Psalmi. 12. Quandiu ponã consilia in anima mea, & dolorem in corde meo per diem? Quando scilicet, lux diuinæ gratiæ affulserit, Quinuerò, & præter detestationẽ ipsam, quia peccata displicent voluntati, est passio in ipsa tristitiæ illam consequens, sicuti & tristitia in eadem nascitur ex amore boni: amor namque vt D. Thom. 1. 2. quæst. 27. articu. 4. secũdum Aristo. demonstrauit, est omnium affectionũ voluntatis prima aliarumq; fundamẽtum. Ex eo enim, quòd rem amamus, sequitur desiderium eius si ea caremus, & gaudium dum eam adipiscimur. Et ex eodem amore sequitur odium rei contrariæ, & si futura imminet, metu nos concutit, præsens verò mœstitia afficit. Vnde in libr. de vera & falsa pœnitentia, Dolor, inquit, est comes pœnitentiæ. Non dixit, est pœnitẽtia, sed comes. Atque in hoc sensu intelligitur pœnitẽtiæ definitio in eodẽ lib. & refertur de pœnitentia distinct. 3. cano. Pœnitentia. 2. Pœnitentia est quædam dolentis vindicta, &c. Quapropter habitus omniũ pœnitentium lugubris vbique depingitur, vt patet in Niniuitis, & Matth. 11. ait Christus, Væ tibi Bethsaida: quia si in Tyro & Sydone facta fuissent signa, quæ facta sunt in te, in cinere & cilicio pœnitẽtiam egissent. Et Hieronymus, de pœnitentia distinct. 1. cano. Mensura. Apud Deum, inquit, non valet tantum temporis mensura, quàm doloris. Et Cyprianus sermone. 5. de lapsis. Agite pœnitentiam plenam dolentis ac lamentantis animi, probate mœstitiam, &c. Qui verò de Deo ipso per metaphoram legitur Gene. 6. quòd tactus dolore cordis intrinsecus dixit, Pœnitet me fecisse hominem. Dicitur autem contritio dolor assumptus, quia est spontaneus, ad differentiam doloris, qui extrinsecus incutitur. Tametsi, vt suprà diximus, quoniã à gratia quoque procedit, sit à Deo datus.

Cõtritionis definitio.

Pœnitentiæ definitio.

Decisio art.

Tertia conclusio.

¶ Et quoniam hoc suprà loco citato dist. 14. quæstio. 2. artic. 1. abundantibus testimonijs comprobauimus, ne de eadem re molestum faciamus articulum, statuitur tertia conclusio. Contritio est vera virtus. Hæc asseritur contra Lutherum articu. 6. à Leone condemnato vbi ait, hominem facere hypocritam & magis peccatorem, cùm in suis, scilicet, doloribus spẽponat, quàm sola fide deberet collocare. At prætermissis alijs testimonijs, & rationibus illicadductis, illa modò sufficiant, quæ nomine contritionis id confirmant. In sacra enim scriptu-

Contritio in sacra scriptura.

Universidad de Deusto
Biblioteca

scriptura contritio, si perspectè attẽdas, idem est quod afflictio cordis, qua cor miserum maceratur & resoluitur. Vnde Deus Hierem. 6. sacerdotes reprehendebat dicens, Et curabant contritionem filiæ populi mei cum ignominia, dicentes, Pax, pax, & non erat pax. Sed tamen contritio hęc & mœror potest otiri quãdoq; ex metu & præsentibus calamitatibus: vt est in Psa. 12. Cõtritio & infœlicitas in vijs eorum. Et contritio huiusmodi non est per se bona & legitima. Oritur tamen quandoq; ex humilitate, quæ contraria est superbiæ, per quam recrudescunt peccata. Et hæc est laudabilis, de qua in præsentiarum loquimur. Atq; de hac Dauid Psal. 50. Cor inquit, contritum & humiliatum Deus non despicies. Et psalm. 146. Qui sanat contritos corde, & alligat contritiones, (id est) vulnera & plagas eorum. Et Esaiæ. 61. Ad annunciandum mansuetis misit me Dominus, & vt mederer contritis corde.

Hiere. 6.

Dauid.

Cõtritio cordis compunctio.

¶ Dicitur item contritio alio nomine cordis compunctio, iuxta illud Psalmi. 4. Quæ dicitis in cordibus vestris, & in cubilibus vestris compungimini. Vt enim vlcus ferro pungitur, vt virus exeat, sic & cor, vt peccatum emittat. Vnde antiqui sancti patres sub nomine compunctionis & contritionis hæc de re loquuntur. Vt Gregor. 8. Moraliu̇m, Alia est, inquit, compunctio, siue contritio quæ per amorem nascitur, alia quę per timorẽ. Et Græcus Chrysosto. libros edidit de compunctione cordis. Sed homilia. 9. super. 6. cap. ad Hebræos, Cor inquit, contritum & humiliatum Deus non sperniet: quia illud non erigitur, non percutit, & talis est, inquit, contritio cordis. ¶ Eadem ratione contritio dicitur scissio, sicut membrum putridum scinditur: & quia per illam inscissionem auersus homo à commutabili bono conuertitur in Deum, coniunguntur ambo Iohelis. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio & fletu & planctu, & scindite corda vestra.

Grego.

Chrysosto.

Contritio dicitur scissio.

¶ Ad argumentum ergo primum iam respondetur, vbi declarauimus quẽadmodum dolor etiam in sensu sit virtus, cum tamen hic nõ accipiatur dolor, nisi pro detestatione, quæ à voluntate elicitur. ¶ Ad secundum verò respõdetur, q; etsi peccata fuerint præterita actu, manent tamen reatu: scilicet, quantum ad maculam, quæ est priuatio gratiæ & amicitiæ Dei, & quantũ ad reatum pœnæ, & hac ratione homine contristant. Præsertim quòd memoria eorũ, cùm sit præsens, sufficiẽs est nos mœrore afficere. Et quanuis nostra sponte ea cõmiserimus, nihilominus quia modò nollemus ea commisisse, dicuntur, dum nos pœnitet, nolentibus nobis accidere.

Bolat. 1. arg.

Secundi argu. solutio.

¶ Quod si arguas, dementiam esse nolle vt id, quod factum est non fuerit: quia ad præteritũ nulla est potentia. Duæ sunt extremæ opiniones. Vna quòd potest esse aliqua nolitio absoluta impossibilium licet in efficax, & talis est detestatio pœnitentiæ. Sed hanc opinionem loco citato satis ostendimus esse falsam. Altera est in altero extremo Adriani de pœnitentia quæst. 1. tenẽtis quòd nolleitas esse potest cõditionalis impossibilium, quãdo constat illud impossibile non extare. Licèt enim mercator ingruente tempestate habeat illam cõditionalem velleitatẽ, Vellem seruare merces si simul possem seruare vitam: tamen dum constat ei non esse possibile illam seruare, velleitatem deponit, & absolutè vult merces in mare proijcere. Quare tristitiæ, inquit, illius nõ est causa velleitas, quæ iam deposita est, sed simplex affectio & desiderium, quo homo afficitur ad sua propria bona. Pari modo ait detestationem pœnitentiæ non esse nolleitatem: quia constat homini impossibile esse peccatum non fuisse, sed esse simplicem affectionem, quam homo habet ad Deum, vel ad beatitudinem, & illa est causa tristitiæ.

Argumẽt.

Duæ opiniõ. Prima.

Secunda.

¶ Hæc autem opinio est extranea & à doctoribus & à veritate. Primum enim est contra Aristotelem. 3. Ethico. dicentem de naufrago, quòd simul habet velleitatem non proijciendi merces cum absoluta voluntate proijciendi, nec sunt repugnantes. Secundò est cõtra rationem Physicam: nam si haberi potest propositum & desiderium rei impossibilis, etiam si constet esse impossibilem, vt ipse admittit, eadem affectio & idem desiderium non potest non parere actum illum cõditionalem: quare istum actum de impossibili habere, nõ magis repugnat quàm habere eius desideriũ. Imo verò cùm quis filium aut rem charam amisit, propterea mœret, quòd vellet illud non accidere, quod videt impossibile non accidisse. Obidque non est prudens consolatio illa vulgaris dum quis mœstus est de re aliqua, dicere illam mœstitiam nihil prodesse, & ideò esse abijciendam. Quare Solon dum defunctum filiũ amarè lugeret, dicenti ei, quòd nihil illæ lachrymæ illi prodessent, respondit, Propterea lacrymor, quia nihil lacrymando proficio. Tertiò prædicta opinio est contra hystoriam Christi, qui profectò in agonia positus eam habuit nolitionem mortis, quam expresit verbis: expresit autem conditionalem. Pater, si possibile est, transeat à me

Reprobatio opinionis.

Tertium argumentum.

à mẽ, &c. & tamẽ sciebat secundum quod præfinitum erat à patre, nõ esse possibile: nam dicere, q; habebat absolutam nolleitatẽ, est hæreticum: dicebat enim, Spiritus promptus est, &c. Quartò deniq; negare detestationem pœnitentiæ esse actum elicitum voluntatis, qui esse non potest nisi conditionalis nolitio, est temerè doctorum vniuersitati cõtradicere, quorum est Alexand. 4. par. q. 54. memb. 2. arti. 2. & hic D. Thom.

Quartũ argumentum.

¶ Indubiè ergo detestatio pœnitentiæ est, Nollem peccasse si esset possibile, & quia homo videt esse impossibile, contristatur, & mœstus sit de Dei offensa. Quòd si arguas. Ergo Deus ipse nollet etiam peccata hominũ fuisse, atque adeò habet nolitionem, quæ impleri nõ potest. Profectò illatum cõceditur. Deus enim nõ solùm habet absolutas nolitiones, quę sunt efficaces de bono obiecto, secundùm quas omnia quæcunq; voluit fecit in cælo & in terra, verùm & conditionales, de rebus, quæ ei displicent, Nollẽ homines peccare, aut peccasse: nã propterea prohibet nos peccare. Sed de hoc aliàs.

Obiectio.

Non est dicẽdũ, quòd contritio sit detestatio actualis vel virtualis.

¶ Hic autem repetitũ lector putet, quod dist. 15. q. 1. art. 2. admonuimus: scilicet, q; non sit explicandum in definitione, idq; minimè vulgo, q; contritio sit detestatio actualis vel virtualis, tã cùm testimonia illic relata pœnitẽtiam exigant, non est fas aliter loqui quàm ipsa sonant. Et multò minus admittẽdum, q; sufficiat propositum virtuale. Nam præter testimonia illic citata est expressa sententia concilij Florẽtini, vbi habetur, q; ad cõtritionem spectat dolere de præteritis cum proposito non peccandi. nomen autem propositi actualem intentionem seruandi legem sonat. Cùm enim pœnitẽtia sit vitæ mutatio, nõ minus requirit propositum futuræ, quàm detestationem præteritæ. Quin verò magis: nam finis pœnitẽtiæ est honor Dei, & vtilitas nostra, dolor, autem præteriti eo potissimùm in honorem Dei, & nostrũ commodum cedit, quòd propositum parit, vt vitam emendemus, ad quem potissimum finem pœnitentia ordinatur. Ad hæc tandem cuiuscunq; virtutis est propositum ingenerare operandi secundùm illam: ergo cùm pœnitentia sit virtus ad hoc præcipuè destinata vt vitam nostrã corrigamus, oportet, vt rei huius propositum expressum secũ adferat. Sunt qui dicunt non opus esse onerare præcepta Dei, nisi sint in sacra pagina expressa. Sed respondetur in primis hoc propositum, vt suprà dixi mus, elici ex sacra pagina, vbi nobis præcipitur conuersio in Deum, tum etiam ex natura ipsius pœnitentiæ: quare cùm in nostram cedat vtilitatem, non est nobis onus. Imò tam facile est habere tale propositum, quàm habere verum præteritorum dolorem.

¶ De alia verò particula posita in definitione contritionis, q; si cum proposito confitendi, & satisfaciendi, iam suprà diximus, q; nõ requiritur expressum in illo momento, quo homo cõuertitur, sed satis est propositum habere seruandi legem, vbi includitur propositum confitendi tempore ab ecclesia præfinito. At quia in euangelio præfixus est pœnitentiæ modus per sacramentum, hac ratione propositum cõfessionis, & satisfactionis censetur peculiariter includi in contritione.

Cum proposito cõtrea di & satisfaciendi.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm contritio tantùm sit de peccatis præteritis actualibus proprijs.

SEcundus articulus est, de contritionis materia, Et arguitur, quòd non tãtùm sit de actibus præteritis proprijsque peccatis. Primò ex sententia Augustini in libro de pœnitentiæ medicina cap. 2. vbi ait, quòd nemo vitã æternam desiderat, nisi eum huius vitæ mortalis pœniteat: ad mortalitatem autem vitæ non solùm peccata actualia attinent, verùm & eius mortalitas, & omnes calamitates, atque adeò originalis labes, vt idem ibidem ait: ergo & de pœnis etiam peccatorum, & de originali dolendum est.

partis negatiuæ primũ argumentũ.

¶ Secundò arguitur. Peccatum ex subsequenti effectu aggrauatur: ait enim Hieronymus, quòd pœna Arij nondum est determinata, quia adhuc est possibile aliquos per eius hæresim corruere: grauitas autem peccatorum est obiectum contritionis: ergo contritio extenditur ad peccata futura, quorum peccator fuit causa. Atque inde sumitur argumentum tertium, quòd etiam alienorum debeat hominem pœnitere: iuxta illud Psalmi. Ab alienis parce seruo tuo.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

¶ In contrariũ autem est, quòd pœnitentia est secunda tabula post naufragium: ergo solùm de peccatis post baptismũ cõmissis: & cùm sit conuersio in Deũ & auersio per sola propria, & singula peccata commissa fiat, solùm est necessaria de peccatis præteritis, atq; adeò de singulis, quorum est necessaria confessio.

Pars affirmatiua.

¶ De materia sacramenti pœnitentiæ suprà dist. 14. q. 1. art. 2. partim tractauimus, vbi mõ

Decisio' articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Conclusio

ſtrauimus materiam huius ſacramenti remotam eſſe peccata,quæ ſunt obiecta actus pœnitentiæ,quem quidem actum hic nomine cõtritionis intelligimus. Quare ad præſentem quæſtionem vnica breuiter concluſione reſpondemus.Contritio,quæ eſt pars ſacramenti pœnitentię,neceſſaria eſt de omnibus peccatis mortalibus:ſolùm tamẽ eſſe poteſt de pœnitentis proprijs,quæ ſcilicet,proprio arbitrio commiſit.Contritio,inquam,ſacramenti,quia poteſt etiam homo pœnitere bonorum, quæ fecit:aut etiam aliorum,quę non ſunt peccata, ſed talis contritio non eſt virtus pœnitentiæ. Primam partem concluſionis diſt. 15.q.1.art. 2.ſatis elucidauimus,vbi demonſtratũ eſt pœnitentiam vſque adeò eſſe neceſſariam,vt ſine illa nullum peccatum mortale remitti poſsit. Secũda verò pars probatur,quia pœnitentia, quæ ſua eſt propria ſignificatio, non eſt niſi earum actionum, quas in hominis poteſtate fuit facere,& non facere,iuxta verbum Heſiodi,Metanœa vocor, quæ facti, non factiq; exigo pœnas:Hæ enim,quæ non in noſtra fuerunt poteſtate,poſſunt nobis diſplicere & tædiũ facere,vt q̃ hoc,aut illo ſimus genere, aut ingenio,aut corporis habitu nati:pœnitere autem illorum,quia euitare nequiuimus, nequaquam poſſumus.Sed eſt præterea peculiaris ratio in contritione,quæ eſt virtus: nam cum huius vis in eo ſit poſita,vt per ipſam in Deũ cõuertamur,aut feruorem charitatis eius recuperemus,auerſio autem ab eo,aut charitatis tepor nõ fiat niſi per propriũ peccatũ,ſit vt pœnitẽtia ſolùm de huiuſmodi peccato eſſe poſsit.Cõfirmatur ex nomine cõtritionis,quæ dicit amotionem cordis noſtri à peccato,in quo erat induratum,induratio autem illa non erat niſi per noſtrum liberum arbitriũ,quod peccato adhærebat:ergo de ꝓprio noſtro ſolo peccato cõmiſſo poſſumus contritionem habere.

Hiſiodus.

Solutio primi argumẽ.

¶ Igitur ad argumenta in contrarium reſpõdetur. Ad primũ quidem,quòd pœnitentia non eſt de vita mortali ratione mortalitatis:ſed ratione peccatorum,quorum mortalitas,& ſenſualitas corruptibilis corporis eſt cauſa,ſicut ait idem Auguſt.eod.lib. q̃ adultus nõ poteſt vitam nouam inchoare niſi veteris pœniteat, hoc eſt,culpæ qua vita præterita eſt contaminata.Pœnalitates enim no ſunt immediatè in noſtra poteſtate,quia nos eas nollemus incurrere,imo inuitis nobis accidunt.Et ideo contriſtari nos poſſunt,non autem pœnitentia nos afficere.Atqui in hoc ſenſu ait ibidem Aug. q̃ debet nos pœnitere peccati originalis,vbi pœnitere vſurpat pro eo,quod eſt tædere, & dolere,hoc eſt,triſtari de illo:quia cum noſtra propria voluntate non fuerit commiſſum,ſed volũtate Adæ,in quo omnes peccauimus, nõ per pœnitentiam,ſed per baptiſmum remittitur.Sed dolere eadem labes nobis debet,& diſplicere,eo q̃ deſiderium noſtrum gloriæ, vel impedit,vel remoratur.De actualibus verò ante baptiſmum cõmiſsis iam diximus pœnitentiam ſuo gradu requiri.

Soluttio ſecũdi argumẽt.

¶ Ad ſecundum reſpondetur, q̃ ad peccatum futurum,ſi ſit proprium,extẽditur pœnitẽtiæ virtus quatenus generali quadã ratione eſt deteſtatio omnium offenſarũ Dei,quæ in omni peccato reperitur.Non tamen hominem pœnitere poteſt illud à ſe commiſſum iri,quia res integra eſt,vt nunquam illud committat. Sed tamen proponere debet illud nunquàm committere,& cauere ne cõmittat,illud autem propoſitum ex eadem pœnitentiæ virtute, vt ſuprà diximus,naſcitur,qua ratione pœnitentia eſt generalis deteſtatio omniũ offenſarũ Dei. Cautela verò adhibetur,quatenus pœnitentia rationem participet prudentiæ. Et ideo cõtritio,vt ait hic S.Tho.q.2.art.2. quæſtiũcula.4. tanquàm in obiectum proprium ferturin peccatum præteritum,ſed ex conſequenti reſpicit futurum.Quocirca diximus pœnitẽtiam præteritorum non eſſe legitimam, niſi pariat firmum propoſitum cauendi in futurum.

Solutio tertij argumẽt.

¶ De peccato autẽ alieno, cuius pœnitẽs fuit cauſa,non poteſt ipſum pœnitere,quia nõ eſt ampliùs in ſua poteſtate,vt nõ committatur: quare tota grauitas culpæ peccati, quod alijs hominibus futurum eſt cauſa,vt peccent ipſo puncto,quo perpetratur,contrahitur.Obiecq; ex alienis peccatis nihil culpæ accreſcit primo peccanti.Colligitur ergo,quòd pœnitentia ſolius eſt proprij peccati. At verò quando homo videt quanta mala ex ſua culpa ſuccreuerint, quia tunc agnoſcit quãtum ſuum crimen fuerit,acerbiùs enim illius pœnitet. Et ideò poſtq̃ in die iudicij patuerint effectus cuiuſcunque peccatoris,augebitur cuiuſq; pœnitentia,non verò augebitur ſubinde pœna damnatorum, niſi accidentalis:quia videbunt quantorũ fuerint malorum cauſa.Poteſt etiam juſtiſsimus quiſq;,imò debet triſtàri & mœſtus eſſe,quòd alij peccent,ille tamen non eſt pœnitentiæ effectus,ſed charitatis.

Pœnitentia eſt ſolius ꝓprij peccatꝰ.

Triſtari, quia alij peccant non eſt pœnitentiæ effectus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm de ſingulis mortalibus culpis requiratur ſingularis contritio.

CIR-

Partis negatiuæ argu.

CIrca tertium articulum arguitur, quòd non ſit de ſingulis peccatis neceſſaria contritio. Contritionis motus eſt,ad iuſtificationem impij neceſſarius:ille autem eſſe poteſt in inſtanti cùm ſit ſpiritualis, iuxta illud Ezechiel. 33. Impietas impij non nocebit ei in quacunque die conuerſus fuerit, vbi diem ſancti pro hora, & momento vſurpant,iuxta illud Eccleſia.11. Facile eſt in oculis Dei ſubitò honeſtare pauperẽ: in inſtanti verò non poteſt eſſe ſingulorum recogitatio.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium eſt ſententia Hieronymi dicentis diuerſorum morborũ diuerſas eſſe medicinas,quia quod ſanat oculum,non ſanat calcaneum:cum ergo contritio ſit medicina, debet ſingulis acommodari.

Deciſio artic.

¶ Quæſtio hęc eſt, & cognitu neceſſaria propter vſum pœnitentium,& deciſu non facilis propter opinionum obſcuritatem. Obid igitur nonnihil eget meditationis.Et primũ quidem opinio fuit antiquorũ omnium,q̃ requiratur contritio ſpecialis ſingulorũ,vt Alexandri.4.par.q.69.mẽb.8.ar.2.& Richar. diſt. 16. art.4.q.2.& Duran.diſt.17.q.2.& Palud.ead. diſt.q.1.ar.2.Nõ tamẽ expreſſerũt,an tot numero eſſe debeant contritiones, quot peccata.Et ideo Caiet.ſuper tertiã partem.q.87.art. 1.& latiùs.q.1. de contritione ſuper eandem tertiã partem ait rediculum eſſe de ſingulis ſingulas exigi contritiones,ſiue contritionem ſecundùm ſe ipſam conſideres,ſiue in ordine ad ſacramentalem confeſsionẽ.Et quia ſubobſcure loquitur,opinio eius cõſiſtit per diſtinctionem in duabus concluſionibus.Aut enim contritio conſideratur quatenus pars eſt ſacramẽti,& materia confeſsionis,& tunc requiritur vt renocatis,quoad eius fieri poteſt peccatis omnibus in memoriam cõtritio in hæc collectim feratur formaliter,quę ſubinde virtute fertur in peccata citra culpam oblita.Si autem conſideretur per ſe cõtritio,non exigitur ſpecialis, quia nec requiritur indagatio, & recordatio peccatorũ:ſed ſufficit generalis deteſtatio peccatorum:imò ſatis eſt dicere,Peccaui, vt argumentum factum probat.Atq; hęc eſt opinio, quæ nunc plurimùm habetur in vſu.

Caietanus

Oppinio antiquorum,q̃ requiritur cõtritio ſpecialis ſingulorum.

Prima concluſio Caiet.

Secũda concluſio.Caiet.

¶ Nihilominus arbitror moderatione opus habere,& ideò tribus cõcluſionibus reſpõdetur. Prima.Contritio per ſe,& ſuapte natura requiritur ſingulorum mortaliũ ſpecialis & ſingularis,nõ ſolùm in ordine ad confeſsionẽ,ſed etiã per ſe ipſam in iure naturæ,quatenus per ſe ipſam ſolam ex gratia procedentem remittũtur peccata.In primis enim hæc eſt expreſſa ſententia S.Tho.loco citato.3.par.q.87.articu.1. Cuius verba ſunt.Exigitur ad remiſsionẽ peccati mortalis perfectior pœnitentia, vt ſcilicet, homo peccatum mortale actuale deteſtetur, quãtum in ipſo eſt,vt diligentiam adhibeatur ad rememoranda ſingula peccata mortalia,vt ſingula deteſtetur.Id quod de cõtritione ſecũdum ſe ipſam affirmat ſine ordine ad cõfeſsionem.Sed præterea eius autoritatem arguitur ratione.Contritio eſt motus conuerſionis auerſioni cõtrarius:ſed per quodcũque peccatum mortale ſit auerſio:ergo quãtũ eſt de ſe quodcunque ſuam exigit contritionẽ. Et confirmatur ratione,quã D.Tho.quæſt.præſenti,quæſtiunc.6.ad ſecundũ inſinuat.Arguit enim q̃ ſufficiat vna omnium peccatorũ cõtritio,eò q̃ vna eſt omnibus auerſionis ratio.Et reſpõdet, q̃ illa auerſio variatur ratione diuerſarum contritionũ.Eſt ergo ratio huiuſmodi. Contritionem debemus admetiri grauitati peccati:ſed peccata ratione ſuorum obiectorũ, & circunſtantiarum aggrauantur magis,& minus:ergo quantũ eſt ex natura rei debet eſſe ſingulorũ ſingularis.

1. Argumẽt.

¶ Tertiò arguitur.In iure naturæ an teq̃ eſſet inſtituta confeſsio, ſed ſola fides mediatoris in confuſo, requirebatur, vt quiſque poſtq̃ in Deũ cõuertebatur, diligentiã faceret quatenus cognitio illius temporis admonebat, vt ſua delicta recoleret,atq; illorum eum pœniteret ſpe veniæ apud Deum:re vera neſcio quis hoc negare poſſet:nam lumẽ naturale id docet:ergo ſine reſpectu ad confeſsionem exigitur peccatorũ contritio. Imò vero Chriſtus eo modo confeſsionem inſtituit peccatorum, quo in lege naturæ erat requiſita contritio.

3. Argumẽt.

Secunda cõcluſio.

¶ Profectò arbitror,cõcluſionẽ eſſe veriſsimã, ſed adhibetur ei ſecunda eius moderatrix.Quãdo tempus non ſuppetit, aut cõmoditas nõ datur & opportunitas,ſufficit contritio generalis peccatorum in confuſo,quatenus ſunt offenſa Dei.Hanc cõcluſionẽ argumentũ factũ planè cõcludit:quoniã Deus ſalutis noſtræ ſitibũdus nihil à nobis pro quocunque momento exigit,niſi quod tunc eſt nobis poſsibile:cùm ergo nobis tam ſubita peccatorum recordatio non ſit poſsibilis,quocunque momento peccator digito Dei tactus dixerit: Peccaui, ſufficit ei, ſed tamen hoc eſt, quia illa momentanea, & generalis contritio propoſitum includit,pro tempore, & loco ſingulorum pœnitendi.Sicut baptiſmus licèt ſit per ſe neceſſarius,tamen votum eius dum non datur rei opportunitas,ſufficit.

Caietanus.

¶ Scio equidem Caietanum prædicta concluſione ſecundo hoc redarguere,ſed vim argumentorum ſuorum nõ video,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Primum argumentum Caietani.

videō. Arguit enim primò hoc non colligi ex sacra scriptura aut ex doctoribus. Attamen id nos negamus: nam cùm sacra scriptura conuersionem à nobis exposcat, quæ quidem cōuersio est detestatio offensæ Dei, ex natura rei sequitur, q̄ debet esse cuiuscunque offensæ detestatio. Et hoc sonat illud Ioiehel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro: scilicet, quicquid aduersionis in corde est, inde expungite. Cui consonat illud Esaiæ. 38. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. Recogitare annos non est nisi ad inquirendum peccata singula, & de illis dolendum. Idque non obscure insinuat illud Ezechiel. 18. Si impius egerit pœnitentiā ab omnibus peccatis suis, & custodierit omnia præcepta mea, vita viuet, vbi peccatorū pœnitentia assimilatur mandatorū custodiæ, quæ est singulorū. Quod autē ait nō elici ex doctoribus, profectò contrariū ostendit admonitio illa in lib. de vera & falsa pœnitentia cap. 14. quæ refertur cano. Consideret. de pœnitentia dist. 5. scilicet, Cōsideret peccator qualitatē criminis, in loco, in tēpore, in varietate personæ, &c. Et enim si circunstantiæ sunt sic meditandæ, à fortiori & peccatorū numerus. Atqui S. Tho. & doctores citati dicunt requiri contritionem in speciali sine mentione confessionis.

Esaiæ. 38.

Recogitare annos.

Secundū argumentum Caietani.

¶ Arguit secūdò Caietanus, q̄ sequeretur ex hac nostra assertione, q̄ cōtritio generalis non sufficeret, nisi vel præcederet vel subsequeretur in speciali singulorū. Respondetur, q̄ si inferat non sufficere vt nō cū primū habetur, fiat peccatorum remissio, negatur illatio, imò illo fit momento: si verò inferat nō sic sufficere, quin homo vel ante vel post teneatur indaginē facere etiam singulorum, certè id cōcedo etiam in iure naturæ, nec contrarium ipse probat.

Quando teneatur quis cōtritionem habere de singulis peccatis.

¶ Sed rogas, secluso præcepto cōfessionis, quā do tenetur homo illam indaginē facere, vt de singulis conteratur. Respondetur, quòd in iure naturæ, & in lege veteri teneretur data opportunitate, & commoditate saltem antea quàm immineret grande periculum obliuionis. Sed tamen in lege euāgelica: quoniam præscriptū est tempus cōfessionis semel in anno, satis est tunc quantum ad vim præcepti specialem illā habere contritionē nisi forsan in articulo mortis, de quo art. 5. videbimus.

Qualis esse debeat singulorum cō tritio.

¶ Subsequitur ergo, vt exploremus illa specialis singulorū cōtritio qualis esse debeat. Quòd enim non debeāt singulis peccatis singulæ respōdere cōtritiones, inde apparet, q̄ nō est in potestate hominis, maximè vbi ingēs est delictorum aceruus, tot numero habere dolores

Quinimò neq; de rebꝰ lętis possibile appareat, vt homo tot posit intercisas lætitias elicere. At que hac ratione Caiet. ait, hoc esse ridiculū. Sed primū ad hoc respōdetur nō esse vsq; adeò ridiculū. Etenim quamuis dolores & tristitiæ, quæ sunt passiones tot sigillatim elicere, & numera re vix sit in hominis facultate: isti tamen dolores, vt dictū est, nō sunt de essentia pœnitētię, sed sola detestatio, quæ est actus voluntatis. Et istas habere plures, & diuisas singulorū peccatorum non est impossibile. Attamen crediderim, neq; has esse prorsus necessarias. Tametsi consultum fuerit, si quis in tempore illas conetur elicere.

Respōdetur Caieta.

Tertia conclusio.

¶ Sit ergo tertia cōclusio. Satis est ad habendā cōtritionem singulorum specialem, dum quis ad confessionem accedit, recogitare annos in amaritudine animi, hoc est, peccata singula per tēpora, & loca indagare, quibus memoriæ oblatis cōtritionem haberet illorum, hęc enim dicitur singularis. ¶ D. Tho. hīc quæstiunc. 6. ait, q̄ quantū ad principiū contrionis: scilicet, dum quis cogitat de peccatis, sufficit dolere de singulis eo ordine, quo occurrunt, vt dolores iuxta numerū peccatorū numerentur, & licèt dolores illi non sint prorsus contritiones, sufficit esse attritiones. Sed tamen in termino, inquit, id est, per acto indagine, quādo iam cōtritio est formata per gratiā, sufficit, vt sit vna cōtritio de omnibus, tunc enim ille motus agit in vi dispositionū omniū pręcedentiū. Et fuit iste modus loquendi antiquus, quē Durand. loco citato sequitur. ¶ Et Caiet. secūda citata quęst. de contritione ait, esse cōmunem doctrinam.

D. Thom.

Sēntia auctoris.

¶ Fateor me tamē hoc de istis attritionibus nō posse, aut bene intelligere, aut satis credere. Neq; S. Tho. in summa hoc dixit, neq; si hæc tractasset, dixisset. Enimuerò autille, qui indaginem mēte inchoat suorū peccatorū, in principio verā habuit cōtritionē in genere de offensis Dei, aut secūs. Si habuit, profectò oēs detestationes sigillatim factę sunt verę cōtritiones. Si verò neq; in principio, neq; per aliquam illarum specialem verè detestatur peccatū, tanq̄ offensam Dei, certè illæ detestationes, quas appellant attritiones, non sunt necessariæ. Sed satis est, q̄ hō mēte recolat peccata omnia, absq; vllius displicentia, dūmodo non habeat cōplacentiam: & peracta indagine vnica cōtritione hęc oīa detestetur. Quare nescio, cur Caieta. dixerit, q̄ requirātur detestationes sigillatim singulorū, sed non contritiones nisi vna: nam si detestationes non sunt contritiones, nō sunt necessarię. Et re vera pœnitentiū vsus non est, nisi in principio habere cōtritionē generalem

quæ

quæ sufficit ad gratiā, & deinde peccata inuestigare ad confitendū, vel si existens in peccatis vult omnia in mente referre, anteq̄ vllū habeat detestationis actum, satis est omnibus rememoratis vnam detestationē applicare. Nā & sic nōnulla collectim homo cōfitetur. Non enim opus est meretrici, vt sigillatim omnes suas turpitudines recenseat, sed satis est dicat, decies, aut centies. Imò vt dist. seq. videbimus, quādoq; sufficit dicere tēpus, quo in illo flagitio fuit. Hæc verò singularis, licèt mēbratim nō respondeat singulis peccatis, debet tamen cò esse acerbior, & luctuosior, quò sunt graviora peccata.

Meretricis confessio.

Cōtritio nūq̄ dicitur virtualis.

¶ In calce demum notandū, cur contritio nūquam dicatur virtualis, quòd Caieta. sæpe illic repetit. Primū enim cōtritio illa generalis, qua quis ante indaginē conuertitur in Deum dicitur virtualis singulorum: sed nihilominus est formalis actus pœnitentię, & formalis detestatio, & contritio. Secūdò potē diligentē peccatorū inquisitionem illa contritio singularis eorū, quæ memoriæ occurrunt, dicitur virtualis eorū, quorū homo citra culpā sic oblitus est, vt non posit in memoriā reuocare. Sed tamē hæc etiā est formalissima contritio, & detestatio. Quapropter in definitione contritionis, vt suprà dist. 15. q. 1. art. 2. admonitū curauimus, nō est ponendum, q̄ sit detestatio actualis vel virtualis peccatorū, & præsertim hoc vulgo nō est proponendū: quādoquidē omnia testimonia illic relata absolutè pœnitētiā exigunt, quę simplici nomine nō intelligitur nisi actualis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm contritio dolor esse debeat maximus qui esse potest per naturam.

Partis negatiuæ primū argumentū.

QVartus articulus est, de quātitate cōtritionis, & arguitur, q̄ non requiratur dolor maximus, qui esse potest per naturā. Experiētia docemur, cōplures vehemētiori dolore de alijs rebus percuti, q̄ de peccatis, vt de morte, deque alijs iacturis tēporaliū rerū: id quod actoribus lacrymis, & singultibus indicant. Et tamen huiusmodi homines maiorē sensum habētes aliarū rerū, quàm peccatorū vulgus nō cōdēnat.

Secundū argumentum.

¶ Adde secundò, quòd dolor consolatione mitigatur: dolor autem pœnitentis consolatione habet annexam propter spem veniæ, cum alij sint dolores potissimū inferni, qui omni sunt consolatione destituti.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium autem est, quòd cum pœnitentiæ dolor esse debeat de malo, quo peius illud est, maiorem decet esse dolorem: malorū autem pessimum est peccatum: ergo eius dolor, si legitimus sit, debet esse maximus.

Decisio artículi.

¶ Pro quæstionis decisione meminisse ex superioribus oportet, duplicem esse dolorem, alterum in voluntate, qui est detestatio peccati, in quo essentia contritionis consistit, atq; alterū in appetitu sensitiuo, qui est prior effectus. Rursus quantitas actus attendi dupliciter potest: scilicet, vel ex graduali intēsione, vt Physici loquūtur, vel appretiatiuē ex parte obiecti, quod pluris vel minoris æstimatur. Sunt ergo de hac re opiniones variæ. Primū enim Adria. quæst. 2. de pœnitentia, & quod lib. 5. art. 3. tenet, cōtritionem sic esse debere maximā, vt totus ei conatus hominis apponatur, alioqui, inquit, licèt esset de offensa Dei, & propter Deū, nō esset sufficiens ad delendū peccatum. Cuius rationes inferiùs examinabimus.

Opinio Adriani.

¶ Scotus verò dist. 24. q. 2. licèt non summum conatum exigat, ait tamē, q̄ detestatio anteq̄ fiat legitima contritio, certam habere debet, tum gradualem intensionem, tum subinde extensionem, & temporalem continuationem.

Opinio Scoti.

¶ His tamen non obstantibus ad quęstionem quinq; conclusionibus respondetur.

Prima cōclusio.

¶ Prima. Dolor, qui est essentialis cōtritio, nēpe, peccatorum detestatio, maximus esse debet applicatiuè dolorum omniū, quod est dicere. Debet peccator sic detestari peccata, vt pro nulla re mundi amplius illa committat. Quæ quidem conclusio non vtcunq; vera est, sed velut catholica veritas ex euangelio collecta. Probatur. Contritio, vt dist. 14. q. 2. arti. 5. de pœnitētia diximus, est actus charitatis, qui videlicet, ex timore filiali nascitur. Omnis enim dolor rei perditæ, vt ait August. in illius amore fundatur. Obidq; dolor peccati, per quod Deum amittimus, debet esse de offensa Dei, propter ipsum, atque adeò per eius auxilium sufficiens ad eius reconciliandam amicitiam: ergo eadem est mensura actus pœnitentiæ & charitatis: charitas autem Dei, quòd ipse supremus est omnium bonorum finis, debet esse appretiatiuè omnium amorū maximus, vt scilicet, nullam rem ei præferamus, sed ipsum vniuersis: ergo eadem ratione quem amissæ per peccatum charitatis pœnitet, eodem gradu debet illud detestari. Et confirmatur ratio ex consonantia vtriusque præcepti: mandatum enim charitatis, vt ait Christus Matth. 22. & scribitur Deute. 6. est Deum diligere ex toto corde, in tota anima, & in tota mente: hoc est, nihil dilectioni cōtrarū in corde relinquere. Et

Universidad de Deusto
Biblioteca

re. Et similiter de contritione legitur Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Et ad idem tendit postrema ratio inter arguendum facta. Sicut enim Deus primũ est bonũ inter diligibilia: ita & peccatũ summũ est malum inter odibilia: igitur qua ratione est Deus summè diligendus, peccatum est summo odio habendum. Quapropter idem est dolorẽ peccatorum summum esse debere appretiatiuè, & peccatum super omne odibile odio esse habẽdum. Et cõfirmatur hęc cõclusio illo etiã testimonio Matth. 10. Qui diligit patrẽ, aut matrẽ plusq̃ me, non est me dignus: & qui amat animam suam, perdet eã: cuius sensus literalis est ob nullã rem mũdi, nec propter vitam fas esse peccare. Imò etiã cõtradictionẽ implicat, vlla ratione licere peccatũ: nam si liceret, non esset peccatum.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Minimè opus est vt eadem detestatio & nolitio peccati sit maxima intensiuè. Conclusio est, quam hic D. Thom. affirmat, est contra Adrianum suprà citatum, qui asserit necessarium esse summũ conatum. Et probatur. Intensio actus voluntatis sit ex vehementia obiecti mouentis: obiectum autẽ sensibile vehemẽtiùs suapte natura mouet voluntatem, quàm spirituale: quoniam voluntas sequitur cognitionem intellectus: intellectus autem in hac vita sumit cognitionem à sensu: sensibilia verò sunt propinquiora obiecta, q̃ spiritualia, quæ abstrahũnt à sensu: sed quo obiecta sunt propinquiora, eò vehementiùs mouent: ergo amor sensualium potest esse intensior, quàm spiritualium, atq; adeò displicẽtia amissionis eorum, quàm displicentia amissionis spiritualium. Et cùm dolor peccatorum sit de rebus spiritualibus: scilicet, quia per ipsa amittimus Deum, & eius gloriam, fit vt alius dolor ponsit esse maior, neque hoc fit culpabile, quia sequitur naturam rerum. Quare non est culpa si dum homines filios, aut honores, aut alias res charas amittãt, intensiùs illud eis displiceat, quàm peccatum. Ex quo sequitur illud Matth. 10. Qui amat patrem, aut matrem plusquàm me, non est me dignus, non intelligi intensiuè, sed appretiatiuè: vt dudum expositum est. ¶ Tertia conclusio. Dolor, qui est in parte sensitiua, vehemẽtior esse potest, quàm qui ex detestatione nascitur peccatorum: neque hoc etiam est culpa. Probatur. Dolor in sensu dupliciter gignitur. Vno modo per læsionẽ ipsius sensus, vt cùm quis ferro aut igne plagam accipit. Et hoc modo non est dubiũ, quin dolor sensus vehementiùs exurat, quàm peccatorum: nam vires inferiores vehementiùs à suis proprijs obiectis sensibilibus mouẽtur, quàm per obediẽtiam rationi: per quam quidem obedientiam excitantur ad dolorem peccatorum: imò verò, vt suprà diximus, non semper contritio sufficit sensualem dolorem exprimere: quare ille dolor non est ad pœnitẽtiam necessarius. Secundò modo dolor ille sensualis nascitur per obediẽtiam: quia sensitiuus appetitus excitatur à volũtate, cui quandoq; obedit. Et etiam isto modo potest esse vehementior rerum sensualiũ quàm peccatorum: quia eadem ratione vires sensitiuę promptiùs circa sua obiecta obediunt rationi, quàm circa obiecta spiritualia. Per hæc consolari debent vulgares, qui non tam afflictantur, & gemũt, nec tantas effundunt lacrymas propter commissa peccata, quàm propter amissas res temporales: est enim natura in causa, & ideo non vergit in culpam. Tametsi saluberrimum sit pœnitentibus consilium lamentabilem dolorem excitare, qui causa esse solet maioris detestationis etiam appretiatiuè. Et sic intelligitur illud Augustini. Non sunt in te christianę charitatis viscera, si plangis corpus à quo recessit anima, & non plangis animam, à qua recessit Deus. Atq; huius exempla in Niniuitis habemus, & in Dauide & Petro, amarissimè lacrymãtibus. Quinuerò Chrystus. Matt. 11. dicẽs, Væ tibi Bethsaida: quia si in Tyro, & Sydone factę essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiã egissent, admonitos pœnitentes facit, vt egregia pœnitentiæ documenta perhibeant. Vnde Dauid, Afflictus sum & humiliatus sum nimis, rugiebam à gemitu cordis mei.

Vulgi consolatio.

Quarta conclusio.

Bernardus.

¶ Quòd si hic interroges, vtrùm contritio vsque adeò nimia esse possit, vt sit vitiosa, ex dictis colligitur quarta conclusio sub eadem distinctione. Contritio, inquàm, quantum ad eius substantiam, quæ est peccatorum detestatio, non potest esse per se nimia, imò per se quantò maior, tantò melior. Dolor verò sensus potest esse nimius, ac perinde vitiosus, atque adeò ipsa contritio quatenus est causa vitiosæ tristitię. Probatur prima pars ratione suprà facta. Contritio est quidam actus charitatis: charitas autem non habet modũm, imò, vt ait Bernardus, modus diligendi Deũ est ipsum sine modo diligere: quia est infinitè bonus: ergo nec detestationi offensæ Dei præscribendus est modus. Secunda verò pars probatur. Nam contritio est actus virtutis, atque adeò medium inter duo extrema, quod quidem medium prudentia statuere debet: posset autem homo tanto se dolore & mœrore afflictare, vt mortem sibi aut morbũ aciscere, quod esset homicidij genus: debet ergo, vt ad Roma. 12. ait Paul. rationabile esse obsequium nostrum. Atq; adeò dum assidua peccatorũ meditatio & execratio propter nimiam intensionem noxium dolorem gignit, cessandum ab illa est, non q̃ ipsa per se sit mala, sed ea ratione, qua causa est detrimenti. Quapropter vbi

Anselmus.

sanctis verbis de hac re superabundare videntur sanè glossandi sunt, vt illud Anselmi sua peccata lamentantis. Vtinam sic impinguentur viscera animæ meæ, vt medullæ corporis mei exiccentur. Desiderabat enim ex pingue dine orationis medullas, non corporis, exicca ri ad mortẽ, sed animi, ne terrena ampliùs concupisceret, nisi forsan per hyperbolen verba illa proferebat. ¶ Primum igitur argumẽtum

Solutio primi argumẽt.

in contrarium per secundã & tertiam conclusionem solutum est: hoc enim experientia docet, q̃ dolor sensualis, qui nõ est de essentia pœnitẽtiæ potest esse maior de rebus alijs quã de

Solutio secũdi argum.

peccatis. ¶ Ad secundũ verò, quod contra primam procedit, nempe, quòd dolor peccatorũ propter annexam consolationem non potest esse maximus, respondetur q̃ illa consolatio, quæ ab spe veniæ procedit, non est detestationi peccati contraria, imò est eius proles. Et ideo non remittit eam, quominus sit appretiatiuè maxima, atq; adeò dulcedine quadã profluuium lachrymarum emittat. ¶ At quia dictum est appretiatiuè dolẽdum esse magis de

Dubium.

peccatis, quàm de rebus alijs, forsan quispiam sciscitetur, vtrũ cõsilium sit, vt huiusmodi collationes vel pœnitentes secum faciant, vel confessarij admoneant: videlicet, q̃ debeãt proponere sic non peccare, vt etiam si charissimi filij ante se trucidentur, & turpissimã infamiam incurrant, & atrocem mortem, nõ debent minimum peccatum admittere. Respõdetur, nõ

Vulgares nõ debent comparationibus tentari.

esse consilium, vt vulgares homines & imbecilles his comparationibus tẽtentur. stat enim quẽpiam legitimam habere contritionem, qui tamen si iltæ cõparationes ei proponãtur, vacillet animo. Satis ergo est, vt quis absolutè doleat de peccato quatenus est offensa Dei. Paul. quidẽ, quia perfectus erat, tutò dicebat, Quinos separabit à charitate Christi? An nuditas, an gladius (&c. Quare proficientibus cõsilium est his comparationibus sese ad perfectionem animare, incipientibus verò potiùs sunt cauendæ. Aliæ sunt comparationes, quas quidam meditantur: scilicet, mallem in infernũ obtrudi, & visione diuina perpetuò carere q̃ culpam cõmittere. In huiusmodi autẽ cõparationibus, hoc est considerandũ, q̃ eiusmodi pœnæ perpetuæ: puta damni, & sensus in inferno de lege ordinaria sunt inseparabiles, & cõuertibiles effectus culpæ. Nã omnis, qui in mortali culpa decesserit, propter eam illas patietur. Et ideo non est prudẽtis animi tales cõparationes facere: quoniam pati pœnam inferni, nunquam potest esse aut necessaria, aut vti lis causa euitãdi culpam, sicut pati mortẽ temporalem, aut alia dãna: imò est effectus ipsius culpæ, & ideo neq; per se illa pœna ad euitandam culpam est eligibilis, sicut nec pœna purgatorij. Si autẽ quis per hyperbolẽ cõparationes illas faciat, tunc distinguendum est inter pœnam damni, & pœnã sensus, & inter culpã quatenus est causa illarũ pœnarum, & eãdem quatenus est offensa Dei. Si enim cõsideretur culpa solùm, quatenus est causa pœnę damni: putà, perpetuæ separationis à Deo, magis timenda est separatio quàm culpa: quia culpa propter talem separationem est timẽda, & id, propter quod est tale, magis est tale, quare id, propter quod aliquid fugitur, magis est fugiẽdum. Si autem consideretur culpa quatenus est offensa Dei: scilicet, cõtra eius legem & voluntatem, peior est quàm separatio ab ipso: nam licèt huiusmodi separatio sit omniũ pœnarum maxima, tamen malum culpæ quatenus est offensa Dei, peius est omni malo pœnæ. De his autẽ cõparationibus, vt D. Thom. in præsentiarũ. q. 2. art. 3. admonet, non est homo tentandus. ¶ At verò quia non solùm culpa cum alijs malis, & incõmodis confertur, verùm & inter ipsa peccata collatio etiam fieri potest, adhibetur quinta conclusio. De grauiori culpa, si comparatio inter culpas fiat, maior debet esse contritio appretiatiuè, licèt quantum ad gradus intensionis id non sit necessarium nec quantũ ad dolorẽ & tristitiã. Prima pars cõclusionis probatur. Nã licèt culpa, neq; minima venialis, sit eligibilis, neque ad euitandum aliam culpã, quia implicat contradictionem licere peccare: & ideo nunquam datur casus, in quo licitũ sit vnum minimum peccatũ cõmittere ad euitandum maximũ. Tamen paratus esse debet animus, vt si aliquod ex hominis fragilitate committẽdum fit, potiùs sit minus quàm maius admittẽdũ. Hoc asseritur contra quosdam, qui plus peccata abhorrent, quæ honori & humanæ existimationi magis aduersantur, quàm alia quæ plus Deo displicent. Vt quia furtum ignobile vitiũ magis est & vile, acerbiùs eos pœnitet fuisse in furto deprehensos, quàm in adulterio vel homicidio. Imò inuenias, qui dicant, malle se in hæresim, vel in blasphemiam incidisse, quàm in nefandum

Quintũ argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dum flagitium, quod vulgo in maiori infamia denotantur: quæ quidē re vera charitatis peruersio est. Nam etsi cunctis peccatis mortalibus cōmune sit esse offensam Dei, & ab ipso hominē seperare, tamen ratione conuersionis illa, quæ prioris sunt obiecti, absurdiora sunt, Deoq; magis inuisa, ac vrgētius prohibita, & ad maiora destinata supplicia. Arguitur ergo sic. Sicut ad ordinem charitatis spectat Deum præ cunctis rebus creatis diligere: sic ea acerbius detestari, quæ illi sunt magis execrabilia, & ab eo nos longiùs alienant. Et secundò arguitur. Qui citius euitaret peccatū magis infame, quàm illud, quod Deo magis displicet, famam suam & honorem amori Dei præfert, id quod genere suo peccatum est. Quòd si verba Hierony. quæ hic citat S. Tho. obijcias collaudantis Paulum, q minima peccata veluti magna plangebat, respondetur, quod non eū laudabat, q graviora nō magis plāgeret, sed q perinde dolebat de minimis ac si essēt magna, quod ad viros attinet perfectos. Nihilominus quòd ecclesiam fuisset persecutus, amariùs lamentabatur, quàm alia minora.

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

¶ Quæris autē vtrùm magis detestari, & fugere peccatū minùs detestabile, sit per se peccatū mortale, vt si quis sic animatus sit, vt casu, quo alterū deberet eligere, potius eligeret adulteriū quàm furtum, vel hæresim & blasphemiam q̄ nefandum crimen. Respōdetur q illud propositum non est nisi vnum simplex peccatum adulterij, quod grauius est quàm furtum, vel vnum hæresis, quòd grauius est quam alia turpitudo. Et in hoc sensu est intelligenda conclusio, q adulterium est magis detestandū quàm furtū: videlicet, quòd citius deberet homo furari, quàm adulterari, non quòd adulterium & citius illud eligere sint duo peccata, sed quod ipsum per se sit vnum grauius.

¶ Secunda pars conclusionis patet: quia cùm intēsio actus & nolor sensualis non sit de essentia cōtritionis, nil obstat, quo minùs possit homini intensiùs dolere peccatum magis infame aut aliàs magis nociuū: quandoquidem, vt supra dictum est, dolor & mœror de alijs incommodis esse possit maior, quàm de peccatis. Dixerim autem in cōclusione, si huiusmodi fiat peccatorū cōparatio: quoniam ad necessitatē contritionis non est requisita. Potest enim, vt hic ait S. Tho. dupliciter fieri. Vno modo sigillatim & formaliter, vt seorsum fiat detestatio maior homicidij atq; seorsum altera minor furti: vel generaliter & virtualiter, veluti si vnico actu peccata, quæ sunt in memoria, homo detestetur: taliter tamen quòd ille actus vehemētiùs feratur in peccatum mortale grauius. Et neuter modus est necessarius, sed satis est, vt hominem suorum peccatorū sic pœniteat, vt illa proponat pro nullo euitando detrimento, aut consequendo commodo iterum committere. Attamen facta conditionali comparatione sic appretiatiuè plus detestari furtum, vt si alterū esset cōmittēdum, potiùs homo committeret homicidium, nō est peccatum saltem mortale, dūmodo firmum sit propositū neutrum cōmittendi, sed est venialis peruersio ordinis charitatis. Contra id autem, quod diximus malum culpæ minimū non esse eligendū ad vitandum maximum, arguitur. Posset quis verbum quòd aliàs esset otiosum dicere ad euitādum periurium, imò & ieiunium vel festum frangere. Respondetur: ergo illud est falsum q illa quæ nō sunt intrinsecè mala, sed mala quia prohibita, possunt fieri ad euitanda alia maiora mala etiam temporalia, sed tunc non erunt peccata si sunt media necessaria. Illa autē quæ sunt intrinsecè mala, vt mentiri, neutiquàm licent, neq; ad vitādam blasphemiam, neque ad saluandam salutem reipublicæ.

¶ Per hæc tandem de alijs similibus comparationibus sentiendum. Paluda. nanque distin. 17. quæst. 1. artic. 5. post alios interrogat, vtrū magis homini dolēdum sit de peccato alieno grauiori, q̄ de proprio minori. Arguitur enim ad partem affirmatiuā. De peccatis dolēdū est quatenus offensa sunt Dei: sed maior offensa magis Deo displicet: ergo ordo charitatis eius expostulat, vt de grauiori offensa etiam si sit aliena, vehementius tristemur. Rursus an magis dolendum sit de passione Christi, quàm de peccato. Et statuitur quæstio de Magdalena, quodnam istorum acerbius ei indoluerit. Itē, vtrùm beata virgo maiorem dolorem habuit de morte filij sui, q̄ de peccatis crucifigentiū.

¶ Ad primum respondetur, appretiatiuè magis esse dolēdum de minimo peccato proprio quàm de grauissimo alieno. Ratione assignat Paludanus: quia magis dolendum est de malo proprio quàm de alieno. Sed hæc debilis est causa: nam inter incommoda temporalia licitum est acriùs de alieno dolere quam de proprio. Ratio ergo legitima est, q appretiatiuè plus me dolere de alieno, quàm de meo, est q citiùs vellem fieri meū quàm alienum, & nemini licēt ad euitandum grauissimum peccatum mortale in alio, vel minimum veniale committere: quia implicat contradictionem licere peccare. Ex quo sequitur appretiatiuè magis esse dolendum de proprio peccato quàm de passione Christi: quia neque ad illam euitandam

dam licitum esset peccare. At verò quātum ad intensionem gradualem actus, & acerbitatem sensualē doloris nil vetat, quominus Magdalena potuisset amariùs flere Christi mortem, quam propria peccata. Cōparando verò aliena peccata ad passionem Christi, maior habendus est dolor de offensa Dei quā de eius morte: quia offensa peior est: imò illa Deo placere non potuit, cui tamen passio placuit quatenus redemptio fuit nostra. Et ita beata virgo, sicut & Christus ipse, maior affecta est mœrore de peccato crucifigētium, quàm de morte Christi. Tametsi sensualem dolorem habere potuit acriorem de morte, cuius gladius eius animam transuerberauit.

Respōdetur Adriano.

¶ Restat ergo argumenta diluere, quæ prædictis cōclusionibus obstare videntur. Et primò contra secundā, & tertiam conclusionē, q̄ nō est necessaria maxima cōtritio & dolor intensiuē, asserit Adrianus, non sufficere dolorem peccatorū, quatenus sunt offensa Dei, nisi summo conatu fiat. Veruntamen assertio eius nō modò falsa est, verùm, vt bona venia dixerim, temeraria, & sacris literis parùm cōsona. Nam Ezechiel. 18. & 33. non habetur, nisi quòd in quacunque hora & momento conuersus fuerit impius, omnia eius peccata delebuntur. Et Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos: conuersio autem quantum ad suam substantiam solùm dicit de testationem peccati propter Deum: exigero ergo eximiū conatum temeritas est, eademque scrupulorū genitrix, quos hæc opinio pusillorum animis conijcit, qui nihil de conatu summo sentiunt. Impletur enim præceptū de actu spei, & charitatis, licēt non toto conatu fiat, cur ergo non & contritionis mandatum? ¶ Hallucinatus ergo fuit Adrianus falso intellectu scripturæ: citat enim pro se illud Deutero. 4. Cùm quæsieris Dominum Deum tuum inuenies eum, si tamen totō corde quæsieris & tota tribulatione animæ tuæ. Et in psalmo. 118. Beati qui in toto corde exquirunt eum. Totum autem cor & tota tribulatio insinuare videtur summum conatum. Ad hoc autem nos suprà respondimus, exponentes illud Ioel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Intelligitur. n. ad normam illius. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo: videlicet, q̄ nihil in corde relinquatur dilectioni, & gratiæ Dei contrarium, quasi idem cor Deus simul, & dæmon possidere possint, contra illud euāgelicum, Nemo potest duobus Domin is seruire. De conatu si quidem illo nec in scriptura sit mentio, nec vsus ecclesiæ in contritionibus exigendis rationem habet tanquam dere necessaria. Aliud afferri posset contra nos arg. q̄ nemini Deus, nisi quod in se est facienti gratiam confert: nemo autem totum, quod in se est facit, nisi summum conatum adhibeat. Ad hoc autem respōdetur neminem facere, quod in se est sufficienter ad gratiam ex viribus naturalibus, sed diuina ope suffultum, ad quod non requiritur, vt tantum faciat, quātum simpliciter potest, sed q̄ Deum auscultet, motioni eius consentiens, iuxta illud Ioan. 6. Qui audit & dicit, venit ad me.

Contra. 5. conclusionē testimonij Augu.

¶ Contra hoc autem, quod in postrema conclusione diximus. s. nō exigi necessariò intensionem graduum contritionis, aut sensualis doloris, & maiores lachrymas de grauiori peccato, procedere videtur illud Aug. lib. de vera & falsa pœnitentia. cap. 14. & refertur de pœnitentia. dist. 5. can. Consideret. vbi admonet, vt peccator omnes peccatorum appendices circūstantias & qualitates consideret, vt in singulis modum criminis sentiat, & omnem vitij qualitatem lachrymis defleat. Et in sermo. 11. ad fratres in eremo. Grauia, inquit, peccata grauioribus lamētis indigent. Ad hæc autem, & si quæ similia apud sanctos patres reperiantur respondentur tria. Primum, q̄ vbi circunstantiæ peccatorum sunt mortaliter agrauantes, vt di. seq. videbimus, requirunt singularem detestationem acsi essent distincta peccata, & ideo ad cō fitendum, singulę sunt explorandæ. Secundò etiam si non sint mortaliter aggrauantes, salubre consilium est singulas perpendere ad excitandum dolorem, & hic videtur mens Augusti. dirigi. Sed tertiò nihilominus respondetur, q̄ remissio peccati attendi potest, & quantum ad culpam, & quantum ad pœnā. Et quidem quantum ad primum quæcunq; detestatio sufficit quantuncunq; remissa, dummodo sit de offensa Dei propter ipsum. Sed quātum ad secundum grauiora peccata grauioribus lamentis sunt abluenda, vt. s. plenaria fiat satisfactio. Et in hoc sensu illud quoq; Amb. intelligitur ad virginem lapsam. cap. 8. vbi ingentem pœnitentiam necessariam ostendens ait, Cōr verò sit liquescens, sicut cera, & totum corpus maceretur, vt illud Cipria. sermo. 5. de lapsis. Quàm magna deliquimus, tanì grauiter defleamus: alto vulneri diligens, & longa medicina non desit: pœnitentiam crimine minornonsit. Et Hug. lib. 2. de sacram. p. 14. c. 2. Si in correctione minor est afflictio, quàm in culpa fuit delectatio, non est dignus pœnitentiæ tuæ fructus. Attamen neq; hac ratione necessarij sunt gemitus & fletus nā per alia ope-

Respōdetur Auguſt. tripliciter Solutio prima.

Solutio. 2ª

Soltio. 3ª

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra vt pote, orationem, ieiunia, &c. complerl potest satisfactio. ¶Postrema examinanda superest opinio Scot. qui loco citato tenet, requiri detestationis intẽsionem, & extensionẽ ad certũ vsq; tẽpus: anteq; infundatur gratia & fiat contritio. Contra hanc nãq; opinionẽ est argumentum, ꝙ nulla est à suo authore ratione fulcita, quapropter eadem facilitate negatur, quaest assẽrta. Imò cum nulla scripturę basi firmetur aut, sanctorũ testimonio roboretur, videtur temeritatis labem contrahere. Reclamat enim Chrysost.o.in libello de reparatione lapsi, & refertur de penitentia. d.3.can. Talis. vbi ait. Talis est erga hoies pietas Dei nunq; spernit penitẽtiã si ei syncere, & simpliciter offeratur: etiã si nõ potuerit quis explere in præsenti satisfaciẽdi ordinẽ, quãtulãcunq; tamẽ, & quãlibet breui tẽpore gestã suscipit etiã ipsam: nec patitur quãuis exiguę conversionis perire mercedẽ. Quin etiã, vt secundum adhibeamus argumentũ, videtur scripturę sacrę dissonare, illi scilicet, modo citato loco Ezech 33. Impietas impij nõ nocebit ei inquacunq; die conuersus fuerit, vbi dies secundũ citationẽ sanctorũ pro quocũq; momẽto accipitur. Quapropter nulla certa requiritur intẽsio, aut cõtinuatio, sed satest momentanea cõuersio, iuxta illud Eccles. 11. Facile est in oculis Dei subito honestare pauperẽ. Vnde Leo papa in epist. 19. ad Teodo. & refertur de pœnitẽtia. d. 1. cã. Multiplex. Si periculũ, inquit, vrgeat cuiq; petenti est absolutio danda, quia misericordiæ Dei non possumus tẽpora definire, nec mensuras ponere, apud quem nullas patitur veniæ moras conuersio: dicente spiritu Dei per prophetam, Cũ conuersus ingemueris saluus eris. Profectò post hæc verba nescio quis opinionem intensionis, aut extensionis, contritionis opinari audeat. Tertiò. In sacra pagina sola requiritur conuersio hominis ad Deum, iuxta illud Zacha. Conuertimini ad me, &c. conuersio autem non dicit nisi simplicem motũ à peccato in Deum: absque vllo ergo fundamẽto asseritur huiusmodi intẽsio & extẽsio. Enimuerò substãtia cõuersionis ex obiecto attenditur: quòd scilicet, sit detestatio offensæ Dei propter ipsum: intensio autem est quid accidentale: ergo licèt ratione ipsius dignior fiat conuersio, non tamen facit vt ex actu, qui nõ est conuersio, fiat cõuersio. Atq; adeò si actus ille à principio erat cõtritio, nullam aliam intensionẽ exigebat, si verò nõ erat nisi attritio, neq; in fine erit contritio, nisi forsan extrinsecè si sacramentũ accesserit, vt artsequenti videbimus.

Scotus

Contra Scotum primũ argumen.

2. Argumẽt.

3. Argumẽ.

4. Argumẽ.

¶Quintò. Deus pronior est ad veniam, quàm ad vindictam, sed per quancunq; conuersionem etiã citra intensionem subitò decidit homo à gratia: ergo subitanea conuersione eandem potest recuperare. ¶Sextò, vt vlcus aperiamus. Nullus detestationis actus tempore antecedens gratiam est essentialiter ad iustificationem requisitus, cò quòd simul esse potest cum peccato: ergo ille actus, qui per certum illud tempus continuatur, quod Scotus appellat attritionem, non est proxima dispositio ad gratiam, sed ille solus, qui per auxiliũ speciale elicitur, cum quo simul tempore gratia infunditur. At Scotus, quia opinatur hominem ex viribus naturalibus sic se posse ad gratiã disponere, vt nisi eam Deus infundat, sit acceptor personarum, illam effingit actus intensionem, & extensionem. Illam tamen naturalis dispositionis assertionem. dist. 14. quęst. 2. art. 5. abũdè monstrauimus non esse sacræ paginæ consentaneã, vt verbo Christi, Nemo potest venire ad me, nisi pater meus, qui misit me, traxerit illum, & similibus.

5. Argumẽ.

6. Argumẽ.

¶Et septimò arguitur. Sequeretur ex opinione Scoti, quòd ad salutem esset necessaria nedum contritio verùm & attritio, atq; adeò si de contritione est præceptum esset pariter de attritione, quod concessu absurdissimum est, non enim est necessaria nisi pœnitentia, quæ contritionem sonat.

7. Argumẽ.

¶Octauum deniq; argumentum, idemq; nõ minus validum est, quod sequeretur, si id verùm esset per aliquantum temporis homini non esse possibile ingratiam se Dei recipere, vt pote vsq; ad illud instans, quo completa esset intensio, & continuatio actus: hoc autem clementiæ & omnipotentiæ Dei aduersatur: qui subitò potest honestare pauperem. Sunt qui respondeant, Deũ nunquàm permissum ire, vt quispiam illo tempore moriatur. At verò cum nulla extet lex, cui mors illa repugnet, figmẽtum potiùs responsionis hoc est quàm responsio. Respondent ergo alij per intensionis augmẽtum suppleri posse extensionis cõtinuationem. Contra hoc autem argultur. Vel summa intẽsio requirit etiam continuationem per tempus aliquod, vel tanta esse potest intensio, quæ in instanti sufficiat. Si primum dederis, argumentũ nõ solues: nil enim plus homo facere potest, quàm cõtritionem habere summè intensam, quę si tempus etiam requirit, intra illud est homini impossibilis salus, si medio illo tempore moriatur. Si verò secundum admiseris, tunc manifestè colligitur nullam cõtritionem quantuncunq; remissam certam

8. Argumẽ.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Argument.

certam aliquam temporis continuationẽ exposcere. Detur enim disputationis gratia summam contritionem esse vt octo, quæ in instãti sufficit, si alia tempore indiget: sit verbi gratia contritio, vt vnum, quæ requirit continuari per horam, tunc sic arguitur. Illa satis habet cõtinuari per dimidiatam horam, imò & per vnam quartam, & quocunq; tempore dato satis habet per minus continuari, ergo sufficit in instanti. Probatur antecedens. Contritio vt octo continuata per horam suficit: ergo contritio vt vnum sufficit per octauam: quia debet respondere proportio intensionis proportioni minoris continuationis: ergo nec requirit medietatem horę nec quartam. Si dederis saltem requirere octauam arguitur sic. Cõtritio vt octo, quæ est summa, sufficit per medietatem horæ: quia sufficit in instanti: ergo contritio vt vnum sufficit per sextam decimã partem horæ. Quo dato rursus arguam. Contritio, vt octo sufficit per quartam partem horæ: ergo contritio vt vnum sufficit per trigesimam secundam. Hac ergo gradatione conuincetur respondens, nullam contritionẽ aliquam exigere temporis cõtinuationẽ. Libuit argumentum hoc physicum adhibere, licèt alia sufficiant theologa.

Argumentũ

Argumentũ

ARTICVLVS. V.

Vtrùm attritio sic à cõtritione differat: vt fieri nequeat contritio.

Parsaffirmatiua.

Decisio ar.

QVintus articulus est de forma attritionis, qua à cõtritione differt. Et arguitur, quattritio nõ sic à cõtritione differat, quin fieri possit cõtritio. Attritio nõ aliter à contritione differt, quàm informe à reiam formata, quia attritio esse potest sine gratia, cõtritio verò minimè, fides autẽ, quæ priùs erat informis, postea per charitatem informatur: ergo pari modo attritio fieri potest contritio.

Arg. Partis negatiuæ.

¶Incontrarium autem arguitur. Eorum quorum principia sunt omnino diuersa, neutrum potest alterum fieri: attritionis autem principium est timor seruilis, cõtritionis verò timor filialis, vt suprà visum est: ergo attritio fieri nequit contritio. ¶Quæstione præsenti duo explorandaproponũtur. Primum, qualis quantaq; sit inter attritionẽ, & cõtritionem differẽtia. Secundum, vtrùm idem actus, qui modò est attritio fieri possit cõtritio. At qui de priori mẽbro variæ sunt opiniones. Caieta. nanq; in prima quęstione contritionis, quam tertię parti S. Tho. adiecit, plures attritionis contritionisq; species multiplicat, q̃ opus esset. Qua propter legenti nonnihil cofusionis obiicit: supponendum enim in primis est atritionem displicentiam esse inperfectam peccati: contritionem verò perfectam. Perfectio verò, inquit, consistit in tribus. Primum est detestatio peccatorũ, quæ nisi habeatur, neq; contritio est, neq; verò attritio. Secundus est propositum cauendi in futurum. Et hoc, inquit, si tãtum habeatur per negationẽ, scilicet, quia pœnitens non proponit peccare, sed tamen neq; absolutè proponit non peccare: scilicet, quia non relinquit statum, in quo est, vt contingit concubinarijs, aut vsurarijs, qui tantum habent velleitatem relinquendi peccatum, talis displicentia est vna species attritionis, quæ dicitur impœnitentium. Si verò illud propositum habeatur in confuso, est secunda species attritionis pœnitentium. Tertiumautẽ, quod ad contritionem requiritur, est ꝙ talis actus sit informatus charitate, defectu cuius quanuis quis doleat de peccatis quatenus offensa Dei sunt, & ptopter Deum, nisi ex charitate procedat, non erit perfecta contritio, sed erit dolor ille contritio acquisita, quæ est prima species contritionis. Vnde infert, ꝙ potest homo totum fecisse, quod est ex parte sua taliter, ꝙ habeat vltimam dispositionẽ ad gratiã, & tamẽ nõ simul tẽpore illã recipiat, sed post modum, quando Deo placuerit illã conferre. Itaq; homo adultus nulla ex parte liberi arbitrij mutatione facta, nec sacramento adhibito nũc nõ habet gratiã, & postea habebit, & tunc ille dolor fiet pfectè contritio. Est opinio vsq; ad Caie. nunq̃ audita, & certe nescio cui sit vnquam credẽda. Igitur vt tam multiplices acceptiones euitãtes prius quęstionis membrũ expediamus adnotandum, ꝙ nomine attritionis solùm illã detestationẽ intelligimus, quæ per se non sufficit ad delendum peccatum, sufficit tamẽ cum sacramẽto. Nomine verò simpliciter contritionis, illam, quæ per se sufficit sine sacramento, quæ quidem esset si mpliciter conuersio in Deum. Exhis primùm sequitur, quòd contritio, & attritio conuenire debent non solùm in hoc, quòd vtraq; sit detestatio peccati super omne detestabile, verùm & in absoluto proposito nunquam peccandi proaliqua remundi. Probatur: quoniam aliàs ille actus, neq; cum sacramento sufficeret, quarè non est nomine attritionis dignus. Igitur illam velleitatem impœnitentium, non est cur

Caietanus.

Illatio. Caieta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

attritionem appellemus: nam etsi de præterito peccato sufficiat nolitio illa conditionalis, Nollẽ peccasse, tamen absoluta requiritur volũtas exeundi à peccatis, atq; adeo, nunq̃ in futurum peccandi. Colliguntur ergo inter contritioniem & attritionem quinque differentiæ. Prima vtiq; sumitur ex parte obiecti, q̃ contritio est dolor de offensa Dei, seu, (quod idem est) propter Deum: atritio verò dolor peccati ob timorem inferni, aut aliorum nocumentorum temporalium. Secunda sumitur ex parte causæ, quòd attritio oritur ex timore seruili pœnarum, contritio verò ex timore filiali, vt distin. 14. q. 2. artic. 5. monstrauimus. Ex qua differentia subsequitur & tertia, quòd attritio potest ex viribus naturalibus elici; qui non est vltima dispositio ad gratiam, sed potest simul esse cum peccato, contritio verò nasci nequit nisi ex auxilio speciali Dei supernaturali præueniente liberũ arbitrium, & simul infundente habitum pœnitẽtiæ, ex quo actus contritionis elicitur, vt loco citato expositũ reliquimus. Firmissimis enim illic testimonijs sacris ostendimus legitimum actum pœnitentiæ haberi non posse pernaturam, sed per Dei gratiam: eo quòd est, charitatis germen. Subsequitur ex ijs quarta differentia exparte effectus, quod scilicet, attritio non sufficit hominem in gratia constituere: contritio verò sua intrinseca virtute diuinitus recepta id facit. Quapropter vt loco citato diximus, non indiget extrinseca charitatis virtute, vt referatur in deum, sed ipsa ex se id habet. Atque hinc tandem colligitur quinta postremaque differẽtia, quòd attritio potest esse actus informis, contritio verò nequaquã: quia simul à Deo liberum arbitrium mouẽte infunditur, & gratia, & charitas, vt distinct. 14. quæstio. 2. articul. 6. exponere studuimus.

Differentia prima. Secunda. Tertia. Quarta. Quinta.

¶ Contra hæc autem arguitur. Potest homo ex puris naturalibus peccatum detestari, qua tenus offensa Dei est: sed talis detestatio, vt in superioribus diximus, est proxima dispositio ad gratiã, ergo viribus naturalibus nos possum⁹ ad gratiã disponere. Probatur minor. Possum detestari peccatum quatenus offensa est patris vel alius amici mei: cùm ergo Dum naturali lumine constet esse cunctis creaturis meliorem, potest, quis, & peccatum detestari quatenus est eius offensa.

¶ Ad argumenta conceditur maior. Potest nanq; habere quispiam istum actum ex puris naturalibus. Volo Deo in omnibus, & super omnia placere, vt libr. 1. de natura & gratia cap. 22. monstrauimus. Quæ quidem dicitur dilectio Dei obiectiua, id est, quæ Deum habet pro obiecto, & requisita: non tamen infusa, & perfecta, & executiua atque efficax amicitiæ Dei: quia potest esse cum peccato. Pari ergo modo potest esse similis detestatio offensæ Dei. Negatur tamen minor: scilicet, quòdilla sit proxima dispositio ad gratiam: nam talis dispositio non fit nisi per auxilium speciale. Et hæc fuit caietani hallucinatio loco citato. Contra quem ideo statuitur conclusio. Neutiquã esse potest vltima dispositio ad gratiam, quin simul eodem tempore gratia infundatur. Et primum, quòd talis vltima dispositio tempore præcedat gratiam, expresse est contra S. Thom. 1 2. quæst. 113. artic. 8. vbi ait motus illos liberi arbi. in Deum, & in peccata, & gratiæ infusionem esse simul tempore: quin verò gratiæ infusionem natura præcedere motus illos quatenus, sunt iustificationis causa Et in solutione ad secundum id declarat per simile in naturalibus. Vltima enim dispositio ad formam ignis simul cum eadem forma producitur: sed fortiori ratione id in præsentiarum accidit. Vltima enim dispositio ad gratiam est instrumentum Dei ad illam producendam: posito autem instrumẽto Dei, statim ponitur gratia, vt patet in sacramentis. Pari nanq; facultate diceret Caietanus, quòd quando quis suscipit sacramẽtum, non illico suscipit gratiam, sed quando Deus voluerit. Secundo & testimonia sacra Caietano apertè contradicunt, vt illud Ezechiel. 33. impietas impij nõ nocebit ei in quacunq; die, hoc est, in quocunq; momento, conuersus fuerit. Et Zachar. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, quasi sine mora. Est enim tanquam sol continenter ad ostium pulsans, vt est in Apoc, vt cùm cor primum aperiatur, illud sua gratia suffundat. Tertiò arguitur. Si homo sic est dispos⁹ vt nihil amplus ex parte illius requiratur, vt concedit Caieta. quia nec requiritur intensio, nec continuatio Scotica, quid in causa esse potest, vt Deus nõ illico infundat gratiam? Adde, quòd tunc sequeretur hominem sufficientissimè ad gratiã dispositum posse sine eadem mortem obire: atquè adeò damnari. Quartò deniq; vt neruũ fallaciæ pungamus. Aut illa detestatio offensæ Dei fit per auxilium speciale, aut solis viribus naturalibus. Si primum illa esse nõ potest sine gratia & charitate: nam homo pertale auxilium iam tunc est tractus iuxta verbum Christi, Nemo potest venire ad me nisi pater meus traxerit eum. Si verò sit per vires naturæ, non est vltima dispositiò, imò neq; est ad gratiam

Cõclusio. 1. Argumẽt. 2. Argumẽt. 3. Argumẽt. 4. Argumẽt.

gratiam requisita: quare adhuc aliquid hominis faciẽdum restat, nemo enim vt. 1. 2. q. 106. ar. 9. autor est S. Tho. sine auxilio speciali totum facere potest, quod in se est. Sed argumẽtum, quo Caieta. vincitur, expediamus. Arguit enim q̃ si posita vltima dispositione, certum est simul conferri gratiã, certus esse posset homo se esse in gratia, cõtra illud Ecclesia 9. Nemo scit amore an odio dignus sit: quoniam certus quisq; secum esse potest detestari se peccata tanq̃ offensam Dei. Hoc autem argumentum profectò non est tanto autore dignum. Et enim in primis si aliquid valeret neque ipse posset illatum consequens euitare: nã etsi concederemus non simul cum dispositione adesse gratiam, nequit Caietanus negare, quin posita vltima dispositione vel tunc vel post parum temporis conferatur: alioqui non esset certa consequentia illa, Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, & In quacunq; die, &c. Qua propter, si certus est homo vltimam se habere dispositionem, post paruum tẽpus, certus erit se habere gratiam. Igitur ad argumentũ respondendo, negamus (quod in apologia nostra aduersus Catharinum discussimus) posse quempiam certum esse talem habere dispositionẽ: nam primũ nemo certus est se habere detestationem peccatorũ tanquã offensæ Dei propter ipsum, imò sæpe latet fallacia, vt scilicet, homo putans se dolere propter Deum, non doleat nisi propter pœnas inferni, quæ quidem attritio sine sacramẽto non sufficit ad gratiam. Quòd si tunc sacramentum suscipiat, nõ est certus an ministet legitimam habuerit intentionem illud conferendi. Præterea q̃ ex atrito fiat quis per sacramẽtum contritus: non est certitudo fidei, sed doctorum opinio. Sed ijs præterm̃isis euidens responsio est, q̃ nemo certus esse potest an illa detestatio offensæ Dei, licet intellectus circunstantiam ponat, propter Deum, fiat Deo per auxilium speciale super naturaliter trahẽte, quod requiritur ad gratiam assequendam. Quod miror Caietanum doctrinæ S. Thomę peritissimum non animaduertisse.

Solutur argumentũ de certitudine gratiæ. Respõsio ad argum. Attritio sine sacramento non sufficit.

¶ Per cõtrariũ extremũ ait Caiet. 3. par. q. 84. art. 1. q̃ potest esse attritio, quæ sine sacramẽto confessionis ad gratiã sufficiat, quod intelligere nequeo, quomodo accidere possit. Si enim est atrtritio ex parte obiecti: nempe, dolor propter pœnas inferni, neutiquã sufficere potest sine sacramento, sanè cum non sit vera cõuersio in Deum. Si autem sit de offensa dei propter ipsum, & fit per auxilium speciale, non vtiq; attritio, sed vera contritio est sine sacramento sufficiens. Si verò fiat sine auxilio speciali, tunc nõ debet dici attritio, sed contritio acquisita. Illa verò non est vltima dispositio ad gratiam, atq; adeò licèt illã velit appellare attritionẽ, neutiquã absq; sacramẽto sufficit. ¶ Ex pediuimus ergo prius articulum ãbrũ, quomodo, scilicet, contritio, & attritio differant. Et quidem ibidem Caieta. suam complexiue opinionẽ ait, q̃ acquisita cõtritio, de qua modo loquebamur: scilicet, detestatio offensæ Dei, naturaliter elicita dici potest attritio dum est informis, & eadem, inquit, sit contritio dum postea vel per sacramentum, vel per diuinũ auxilium infunditur gratia: quia potest vsq; ad illum tempus cõtinuari. Similiter Scotus arti. præcedenti impugnatus ait, quòd illa detestatio ex viribus naturalibus præcedens gratiam, est attritio, & per legitimã continuationem accedente gratia fit contritio. Atqui hoc Caiet. fundare nitur in D. Tho. 3. par. q. 89. art. 1. ad secundum argu. vbi ait, quòd primus actus pœnitentis, scilicet, contritio, se habet, vt vltima dispositio ad gratiam consequẽdam: alij verò subsequẽtes procedant ex gratia. ¶ At verò nunq̃ D. Tho. aliquam cõtritionem acquisitam etiam de offensa Dei, cogitauit esse vltimam dispositionem ad gratiam: quia neq; est necessaria, se ipsa contritio, vt illic expli cuimus, procedens à libero arbitrio & gratia, quatenus procedit à libero arbitrio est dispositio ad eandem gratiã. Quocirca opinio S. Tho. expresè est contra Caieta. dist. præsenti. q. 2. artic. 1. quæst iunc. 3. vbi reprehendit eos, qui affirmant attritionẽ, fieri posse cõtritionem, eo q̃ ex diuersis principijs dimanant: attritio, scilicet, ex viribus naturalibus: & contritio ex virtute infusa.

Caietanus.

¶ Duplex igitur est contritio: altera ex obiecto, quæ scilicet, est dolor ofensæ Dei, atq; altera extrinsecè, quia est qualiscunq; dolor peccati, sed informatus gratia. Et pariter attritio altera est intrinsecè ex obiecto: quia scilicet, est dolor peccati, non quatenus est offensa Dei: atq; altera extrinsecè quia licèt sit dolor de offensa caret tamen gratia.

Duplex contritio. Attritio duplex.

¶ Ad quæstionẽ ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima Attritio, quæ intrinsecè ex obiecto habet, vt sit attritio, non potest fieri contritio, quæ intrinsecè id habet ex obiecto. Probatur manifestè: quia actus sumunt species ex obiecto: sed attritio, & contritio habent diuersa obiecta: ergo differunt specie, ob idq̃; neuter eorum actuum potest fieri alter. Secũdo id probatur, quia attritio procedit ex viribus naturalibus, contritio verò ex virtute infu-

Prima conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. Cõclusio. infusa. ¶ Secunda conclusio. Attritio, quæ id habet in obiecto potest fieri intrinsece contritio, vt dum quis ad sacramentum accedit attritus putans se esse contritum, tunc per sacramentum suscipit gratiã, per quam eadem attritio informata dicitur extrinsecè cõtritio.

Quorũdam opinio. Sunt qui dicant, virtute sacramenti illam attritionem mutare obiectum, vt fiat peccati quatenus est offensa. Sed hoc est inopinabile: nã sacramentum non constituit actui voluntatis aliud obiectum. Et pari modo contritio acquisita si continuetur in gratia, fit contritio formata. Tametsi S. Tho. in præsentiarũ forsan non concederet, quòd ille actus continuetur virtute habitus pœnitentiæ infusi: eo potissimum, quo licèt sit dolor de offensa Dei, non tamen Dei tãquam supernaturalis finis, post quàm elicitus fuit naturaliter. Contritio verò, quæ elicitur ab actu infuso, habet Deum pro fine supernaturali. Quapropter significantiùs diceretur hominem ex attrito fieri cõtritum, quàm detestationem ex attritione fieri contritionem. Tametsi, & hæc locutio in sensu exposito etiam admiratur.

¶ Hæc autem contritionis, & attritionis distinctio in intrinsecam, & extrinsecam, non est expressa doctrina S. Tho. imò quæstiun. citata in præsenti dist. ait, quòd illæ detestationes informes ex viribus naturalibus præcedentes gratiam, quales Caieta. & Scotus ponunt, transeunt adueniente gratia & virtute pœnitentiæ infusa, & ideo nunquàm informatur gratia. Quapropter absolute concludit attritionem fieri nõ posse contritionem. Et per hoc respondet argumento in capite quæstionis obiecto, negando illam consequentiam, fides, & spes informes postea fiunt formatæ, ergo & actus attritionis: quia habitus illi, inquit, permanent, actus verò transeunt. At verò cùm sint genere suo boni, nil repugnare videtur, quominus possint permanere cum gratia. Et ideò Palud. d. 17. q. 1. artic. 1. & Maior. d. 14. q. 1. concedunt attritiones illas posse fieri contritiones. Quocirca fortasse Sanct. Thom. non negasset hoc esse possibile, sed hoc tantùm vult, quòd non est necessarium, aut quod procedant, aut quòd permaneant: quia non sunt proxima dispositio ad gratiã, neque verus actus pœnitentiæ: præsertim, quia non loquitur de attritione, quando per sacramentum fit contritio, vbi nequaquàm negarent attritionem informari sacramentali gratia, sed loquitur dum conuersio persolam fit contritionem sine sacramento: tunc enim nisi attritio, quæ est propter pœnas inferni, de qua loquitur S. Thom. mutetur in veram contritionem peccati quatenus offensa Dei, nunq̃ fit vera conuersio. Et ideo ait, q̃ prior naturaliter creata transit, cui altera ex habitu infuso elicita succedit.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm vllum extet contritionis diuinum præceptum.

Partis negatiuæ argum.

SEXTVS articulus est de præcepto cõtritionis. Et arguitur, quòd nullum sit de hoc diuinum præceptum: nam si aliquod esset, illud maximè, Nisi pœnitentiam habueritis omnes simul peribitis: illud autem solùm dicit necessitatem finis, videlicet, consequendæ salutis, putà, qui pœnitentiam non egerit, gratiam, in qua salus consistit, non obtinebit. Neque verò inde conuincitur esse præceptum, quod ex similibus vetbis Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto non intrabit in regnum cælorum, colligitur baptismi præceptum, quoniam ad baptismũ non solùm tenetur ille qui in peccato est originali, verùm & ille, qui per baptismi votum gratiam suscepit, quod est signum præceptis ad præcepta enim etiam illi, qui ingratia existunt, tenẽtur, contritio verò solùm existenti in peccato mortali necessaria est: minimè verò postea, q̃ est in gratia cõstitutus: ergo de contritione non est singulare præceptum. In contrarium est verbum Christi, Matth. 4. Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnũ cœlorum. Decisio arg.

¶ Ad huius quæstionis decisionem supponendum in primis neminẽ negare, quin confessionis præceptum extendat se quodãmodo ad contritionem: nam cum ius ecclesiasticum confessionis determinatio sit diuini iuris, confiteri tenemur, quemadmodum ius præcipit diuinum: scilicet, verè nos accusando non tamen esset vera accusatio, nisi peccatorum nos pœniteret: & saltem inextimatione nostra, quatenus peccata sunt Dei offensa. Quapropter ratione cõfessionis præceptum est contritionis. Rursus nemo dubitat, quin contritio sit ad salutem necessaria, hoc est, ad gratiam obtinendam. Sed controuersia est, vtrùm per se sit præceptum cõtritionis, seclusso etiam præcepto confessionis. Et fortasse lis non est tanta, quantã nonnulli contestantur, vt resoluta quæstione constabit.

¶ Igitur cum articulus duo habeat membra, scilicet, de præcepto, & de tempore, quo obligat ad hæc ambo sex conclusionibus respondetur. Prima,

1. Cõclusio. Virtutis pœnitentiæ, quæ itidem contritio nominatur, præceptũ est diuinum. Probatur autoritate citata Matthæi. 4. Pœnitentiam agite, &c. quàm D. Tho. 3. part. q. 85. art. 1. ait esse præceptũ. Et constat illic Christum non loqui de sacramẽto pœnitẽtiæ quod tunc vim non habebat obligandi sed de pœnitentia virtute, quæ est peccatorum detestatio. Tametsi, & illic fuerit sacramentum institutum, quod post eius mortem vim habituru erat obligandi, vt q. 84. idẽ S. doctor author est, quod nos illic explicuimus. Quare & dist. præsenti. q. 2. artic. 2. q. 3. ad. 2. expresse ait, q̃ homo tenetur specialiter de peccato conteri. Tametsi de articulo cõfessionis loquatur. Sed secundò probatur conclusio ratione. Pœnitentia virtus est, vt confessi sumus, ad salutem necessaria: ergo est in præcepto. Hac enim cõsequentia vtitur vbiq; D. Thom. vt. 3. par. q. 68. art. 1. vbi non aliter probat vniuersos ad baptismũ teneri, quàm q̃ vniuersis est ad salutem necessarius. Et eadem ratione sacramentũ pœnitentiæ colligitur esse in præcepto: quia scilicet, ad remissionem mortaliũ post baptismũ est necessariũ. Nam cùm intentio legislatoris, vt ait. 2. Ethic. Arist. sit facere ciues bonos, hoc illi maximè munus incumbit, vt de rebus ad salutẽ necessarijs leges condat: alioqui inutilis eius esset reipublicæ administratio. Et nequis argumentum cauilletur dicens: solũ concludere, q̃ contritio sit necessaria non per se, sed vt pars sacramenti pœnitentiæ, arguitur de lege naturæ & scriptæ, vbi non erat sacramentum pœnitentiæ institutum: sic enim apertior fit argumenti vis. Tunc enim contritio in lege naturæ: & fidei, qualis tunc erat infusa, necessaria per se erat absque allo sacramento ad salutem, atque adeò in præcepto, quod nõ est cur reuelato euangelio cessauerit.

Argument. ¶ Quòd si quis in contrarium insurgat. Gratia est ad salutem necessaria, & tamen de illa habenda non est singulare præceptum. Respondetur, gratiam non esse opus nostrũ, sed Dei, neque verò tam rationem medij ad salutem, quàm finis habere, quia est salus ipsa, & vita animæ: præcepta autem non dantur de fine, sed de medijs, quibus finem consequimur.

3. Argumen. ¶ Tertiò & ratione honoris Deo debiti eadẽ confirmatur sententia. Quicunq; iniuria proximum læsit tenetur eam repensare: ergo à fortiori qui Deo iniurius est eidem præcepto subditur: quicunq; autem peccatum mortale committit, Deo iniuriam irrogat: ergo eam tenetur per pœnitentiam vlcisci. Sed ex parte rei nostræ eadem conclusio quartò corroboratur. Tenetur quisq; corpus suum non negligere, vt scilicet, morbis, & vitæ detrimentis homo si fieri potest, occurrat, & honori suo cõsulat, iuxta illud Ecclesiastici. 41. Curã habe de bono nomine, ergo fortiori ratione tenetur curam spiritualis salutis habere, quam certè nisi per pœnitentiã recuperare non potest. 4. Argumẽ.

¶ Quintò arguitur. Vocati Deo resistere, peccatum inobedientiæ est, iuxta illud Prouer. 1. Quia vocaui & renuistis, ego quoq; in interitu vestro ridebo, & Esaiæ. 65. Omnes in cæde corruetis, proeo q̃ vocaui, & non respõdistis: Deus autem peccatori semper adest ad ostiũ cordis, vt Apocalyp. 3. legitur, pulsans: ergo illi omnino resistere peccatum est: obedire autem illi non possumus nisi per pœnitentiam virtutem: ergo ad illam præcepto constringimur. 5. Argumẽ.

¶ Atqui Tertullianus quidam author in lib. quem de pœnitentia ædidit, in eadem sententia egregiè loquitur. Audaciam enim, inquit, existimo de bono diuini præcepti disputare, scilicet, pœnitentiæ. Neq; enim quia bonum est, ideo auscultare debemus, sed quia Deo præcepit. Ad exhibitionẽ obsequij prior est maiestas diuinę potestatis, prior est authoritas imperantis, quàm vtilitas seruientis. Bonũ est pœnitere, an non? Quid reuoluis? Deus præcipit. Quod igitur Deus tanto perè commendat, summa vtiq; grauitate, & aggredi, & custodire debemus. Obiectio.

¶ Quòd si quis nobis D. Thomam obijciat. 2. 2. q. 14. art. 2. vbi ait sinam impœnitentiam non esse speciale peccatum sed quandam peccati circunstantiã: quod quidem nequaquàm dixisset, si singulare esset præceptũ pœnitentiæ: nam tunc non pœnitere, singulare esset peccatum. Respondetur, quòd pœnitere potest esse & circunstantia cuiuscunque peccati, & singulare peccatum. Circunstantia quidem, vbi non occurrit articulus præcepti pœnitentiæ, vt paulò pòst videbimus. Exempli gratia, ei, qui homicidium facit, manere in illo peccato, est tantum circunstãtia homicidij, in quo persistit: si tamẽ adueniat articulus mortis, in quo tenetur, esset singulare peccatum nõ pœnitere, dumodo mortem præsentiscens posset peccatorum recordari, sed si subita corripiatur morte, non habens tempus pœnitendi, solo peccato homicidij dãnatur. Exemplo est in furto, qui enim rem sustulit alienã, quandiu nõ occurrit noua necessitas restituendi, solùm permanet in peccato furti, sed quando illa occurrit, putà si creditor egotis petat, tunc est singulare peccatũ Dilutio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

non restituere. Quapropter D. Tho. 2. senten q. 43. arti. 3. ad tertium ait, q impœnitentia secundùm quòd dicit propositum non pœnitendi est species peccati in spiritum sanctum, secundùm autem, quòd dicit permanentiam in peccato vsq; ad mortem per negationem pœnitentiæ, est circumstantia omnium peccatorum, & eandem distinctionẽ insinuat loco citato. 22. artic. 1. ad tertium argum.

Dilutio argum. ¶ Ad argumentum ergo in capite positũ iam respõsum est: ob id enim, quod illud, nisi pœnitentiam habueritis, &c. ingerit pœnitentiæ necessitatem ad salutem, colligitur præceptũ pœnitentiæ, sicuti ex alio, nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c. colligitur præceptum baptismi. Et cum arguitur. Ad pœnitentiam nõ tenemur homines postquã sunt in gratia, sicut ad baptismũ: ergo nõ est præceptum pœnitentiæ sicut baptismi negatur consequentia. Concedimus eũ hoc præceptũ obligare eos, qui sunt in peccato mortali, donec sint in gratia, & non amplius. ¶ Contra hoc autem arguitur. Contritio est vltima dispositio ad gratiam: ergo si tenemur præcepto contritionis, tenemur singulari præcepto ad habendã gratiam. Consequens autem est falsum, quia illud est opus Dei super naturale, quod non est in nostra potestate. Respondetur, vt de præcepto dilectionis Dei super omnia tempore, quo eius necessitas occurrit, respondet Sanct. Tho. 1. 2. q. 110. art. 10. & 2. 2. q. 44. art. 1. & nos lib. 1. de natura & gratia, cap. 22. diximus: q tenemur per diuinum auxilium ad gratiam, & charitatem suscipiendam nos disponere, nam quod per amicos possumus, & maximè per Dei auxilium simpliciter posse dicimur.

Argumentũ

Respon.

¶ Sed aliud forsan quispiam contra hanc sententiam argumentum meditabitur. Non tenemur perseuerari in gratia, quam in baptismo recipimus aliquo singulari præcepto: sed alijs particularibus, Non occides, Non furtum facies, &c. Alioqui qui hominem occideret, duplici peccato complicaretur, scilicet, homicidij, & lapsus à gratia, quod est falsum: sed non est maior obligatio recuperandæ salutis q eam conseruandi ergo nõ est de hoc singulare contritionis præceptum. Negatur consequentia: nam licèt custodia gratiæ receptæ sit mandatorum obseruatio, nihilominus qui illam perdidit, tenetur illam recuperare, quod non potest nisi per pœnitentiam perficere, & ideo nil mirum si eius sit singulare præceptum. ¶ Postremũ autem argumentum contra hoc idemq; motetlum est. Periculosum captiosumque illius rei præceptum est, quæ nobis adeò est occulta, vt constare nobis nequeat, an tale præceptum impleuerimus: talis verò est conuersio nostra: nemo enim, vt paulò antè monstrauimus, scit an verè se ad gratiam disponat: nemo ergo ad id sub præcepto teneretur. Respõdendum ergo est, sicut de præcepto charitatis, videlicet, quòd quantus tale sit præceptum, nihilominus inuincibili ignorantia quisq; potest excusari putans se illud impleuisse. Igitur cùm quis humano more ad arbitriũ prudentiũ putat se esse contritum, licèt verè non sit nisi atritus, à transgressione precepti cõntritionis excusatur, quãuis gratiã non recipiat. Neq; verò confiteri tenetur quousq; ecclesia sicũt cnpus aduenerit.

Postremũ argumentum.

An quis vt primũ peccatũ teneatur confiteri.

¶ Hæc autem assertæ conclusio in alias nos angustias videtur cogere: videlicet, protinus vt quis in peccatum ceciderit, hoc præcepto ad contritionem vrgeri, de qua re Caietanus in opusculo. 21. quæstionum septimam inseruit. Atqui à parte affirmatiua est argumentum q cũ alijs morbis, qui præsentaneã minãtur mortẽ corporalem illico succurrẽdum est iure naturæ: & peccatum, vt ait Iacobus, consummatũ mortẽ animæ generet, apparet ratione præcepti q primũ esse succurrendũ. Cui accedit, & authoritas S. Thom. 2. 2 q. 62. art. 8. vbi ait quòd nec per modicum tempus licet in peccato morari, sed quilibet tenetur peccatum statim deserere: secundùm illud Ecclesiast. 21. Quasi à facie colubri fuge peccatum. Accedit & illud Ecclesiastæ. 3. Qui amat periculum, peribit in illo: qui autem in peccato perstat, periculum sibi creat morendi in illo. Quare & cap. 5. idem sapiens, Non tardes, in quit, conuerti ad Dominum, nec differas de die in diem, subitò enim venit hora eius.

¶ His tamen nihil obstantibus statuitur huius articuli secunda conclusio. Non illico, vt homo reum se sentit culpę pœnitentiæ lege pœnitere constringitur. Hęc profectò conclusio more, & vsu ecclesiæ satis videtur constabilita. Nemo nanque à sacerdotibus vsum clauium habentibus, tanquàm denuo peccasse reprehenditur, si non cùm primum peccauit resipiscat. Et tamen si confestim resipiscere teneretur, singulis momentis peccatũ eius impœnitentiæ augeretur, quod esset peccatores plus nimio culpare, præceptumque adeò tanquàm rigidum nimis, & durum denotare.

Secũda pro positio.

Ratio. nõ

Secundo præceptum singulare pœnitentiæ est affirmatiuum, veluti & confessionis: præcepta autem affirmatiua, vt doctoribus cunctis est in confesso, licet semper obligent, non tamen (vt aiunt) pro semper, sed sua habent

stata tempora. Quare sicut non statim confiteri obligamur, vt quæst. sequenti videbimus, ita nec conteri. ¶ Sed forsan quis obijciat non solùm affirmatiuũ esse, sed negatiuum includens, tenemur enim nõ esse extra gratiam & amicitiam Dei, sicut non furari. Quapropter veluti fur illico tenetur restituere, ita & qui Deo iniuriã intulit, tenetur extemplo satisfacere.

Obiectio.

Dilutio.

¶ Ad hoc respondetur, vt suprà, quòd non esse extra gratiam & amicitiam Dei tenemur quidem, non tamẽ singulari pręcepto sed alijs particularibus, Nõ occides, Non furtũ facies, &c. Quare homicida, vt suprà diximus, qui per quodcunq; tempus manet in peccato non committit singulare delictum impœnitẽtiæ, sed manet in homicidio. Et in hoc sensu dixit S. Thom. loco citato. 2. 2. quòd non licèt per aliquod tempus in peccato manere, sicut non licèt furari, occidere, &c. Et ideo qui pœnitentiam differt, solùm auget culpam homicidij, sed quando periculum imminet mortis, singularis culpa est nõ pœnitere. Et idem est de fure: non enim nouum peccatum committit, si protinus non restituit, sed augetur grauitas furti, quo vsque noua ratio necessitatis creditoris, vel alia, nouum impingat peccatũ. Et in eodem sensu S. Tho. dist. in. præcedenti art. 2. quæstiuncula. 3. ad. 2. ait, quòd dum peccatum ad memoriam reuocatur, tũc tenetur homo specialiter conteri: intellige, inquam, confestim teneri prohibitione homicidij vel furti quousque necessitas confessionis, vel periculi singulatẽ adhibeat obligationem: pœnitendi.

S. Th. dictũ.

Satisfit autoritatibus citatis.

¶ Et eodem pacto respondetur ad autoritates citatas. Iubemur enim peccatum fugere quasi à facie colubri, nõ per singulare præceptũ, sed per omnia mãdata peccatũ prohibẽtia. Quòd autem pœnitentiam nõ differamus, in quocũquetempore, cõsilium sonat: tempore autem imminentis periculi mortis præceptũ. Ex his colligitur respõsio dubij si quis scisciteturhũc actum, Nolo pœnitere quantum delictum sit cuiq; precepto cõtrarium. Respondetur enim sub distinctione, q tempore quo quis pœnitere tenetur, est singulari præcepto contrarios ac perinde genere suo mortalis: alijs verò tem poribus nõ est nisi cõtra alia precepta de non perseuerando in furto, homicidio, &c. & ideo genere suo nõ est mortalis, et nihilominus venialis: quia nolitio boni obiecti. ¶ Instas autẽ rogans. Quo ergo tempore singulare hoc pręceptum occurrit? Scotus quidẽ libr. 3. dist. 27. ait diebus festis teneri hominem singulari pręcepto de peccatis cõteri. Et ratio eius est, quia festorum cultus eo nobis fine præceptus est, vt Deũ ipsum amore & dilectione colamus, tunc ergo dilectionis mãdato tenemur, quod vtique absq; pœnitentia impleri nequit.

¶ Contra hanc autem sentẽtiam subiungitur tertia conclusio. Neutiquam festorum cultus singulari hoc nos pœnitentiæ nexu ligat. Probatur. Præceptum de colendis festis aliud est à præcepto pœnitentiæ distinctum: cultus siquidem festorum virtus religionis est: virtus autem pœnitentiæ, vt distinct. 14. q. 2. artic. 2. & 3. nõstrauimus, non religionis, vt Caietanus opinatur, sed iustitiæ pars est: nullum verò præceptũ ad alterius officia per se obligat.

3. Cõclusio.

Ratio. 1. cõclusionis.

¶ Secundo præcepta non obligant ad finem, sed ad media, quibus obtinetur: finis enim ieiunij est per corporis extenuationem animã ad supernorum contemplationem erigere: illa tamen contemplatio non cadit sub præcepto ieiunij. Pari modo licèt festorum cultus ad hoc ordinetur, vt homo diuinis laudibus vacans ad amorem Dei se excitet, tamen sub præcepto nõ cadit nisi ab operibus seruilibus vacare, & sacrificio missæ, vt ecclesia iubet, interesse.

Secunda.

¶ Tertio. Quia hoc esset nimium fidelium animos irretire: cum enim tam numerosus sit festorum aceruus, nimium populus premeretur si toties tam difficili subderetur mandato, vt legitimè cõteri teneretur, atq; adeò omnes peccatorum fimbrias, & occasiones præscindere. Quartò demum, Ecclesia diuinum explicando mãdatum satis duxit semel in anno homines ad pœnitentiam compellere: non ergo diuinum ius tam crebram exigit cõtritionem. Ecclesia vero, quia de internis actibus non iudicat, contritionem per se non præcipit.

Tertia.

Quarta.

¶ Quòd si ex veteri testamẽto illud nobis Leuitici. 16. obieceris, Sabbatum requietionis est affligetis animas vestras. & ca. 23. de eodem die festo, Affligetis animas vestras in eo, omne opus seruile non facietis in die hac, &c. respondetur, quòd cultus festorum illius legis quantum ad id, quod mortale continet, Exodi. 20. explicatur consistere in sola cessatione à seruili opere, quod in nostris festis durat. Veruntamen quoniam eisdem festis populus iubebatur animas affligere, legale erat, & iã cessauit. Nec vero afflictio illa illic significatur fuisse peccatorum contritio, sed ieiunium, & corporis maceratio, idq; præcipuè præcipiebatur in festo expiationis, quod expurgandis sordibus institutum erat. Cui illud consonat Esai. 58. Numquid hoc ieiunũ, quod elegi, per diem hominem affligere animam suam?

¶ Igitur vt quæstioni faciamus satis, subiungitur quarta conclusio. Tempus singularis

Quinta. cõ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

præcepti contritionis est, dum ecclesiæ decreto semel in anno confiteri tenemur, atq; adeò in articulo mortis. ¶ Probatur: nam præceptum pœnitentiæ, quod in lege naturę, & scripta cucurrit, Christus sacramentum pœnitentiæ instituens quantum ad eius modum determinauit: sed quia ex euangelio colligi liquido non poterat, ecclesia præscripsit annuale tempus: sit ergo, vt idem tẽpus & cõfessioni & cõtritioni innuxerit. Et præter illud extat de iure diuino dum imminet periculum mortis: nã tunc etiam, vt dist. subsequẽti videbimus, si copia adsit confessarij, tenetur quisque confiteri. Et ideo in principio quæstionis diximus non esse tantam litem inter negantes præceptum singulare contritionis nisi quando necessitas confessionis occurrit, & alios contrarium asserentes: quoniam in tempore differre non debent nam extra hæc, non est aliud necessarium contritionis tempus. Sit tamen hoc discrimen, quòd secundùm opinionem hic à nobis defensam in articulo mortis, licèt non adsit confessarij copia, tenetur moriturus singulari præcepto conteri. Et idem arbitror in festo paschatis, aut semel in anno. Enimuerò si tempus confessionis non esset decretum, tenetur homo conteri præter periculum mortis, illo etiam saltem tempore, quo metus esset ne peccata oblitioni traderẽtur, quod quidẽ per ecclesiã ad singulos annos definitum est.

Ratio 1. cõclusionis.

Argumentũ

¶ Existunt autem cõtra hoc argumenta: nam quocunque tempore occurreret præceptum dilectionis Dei super omnia, huius etiam obligatia concurreret, vtpote sine quo illud impleri non potest. Item quoties sacerdos sacramenta administrare deberet quæ in gratia tenetur administrare. Respondetur, etiam his casibus obligationem exurgere pœnitendi, non tamen ex vi talis præcepti, sed aliorum vinculo: scilicet, dilectionis, aut legitimæ administrationis sacramenti. At verò dum quis sacramentum eucharistiæ susceperus est, singulariter cõtritionis præcepto obligatur propter sacramenti illius dignitatem.

Postremum argumentũ.

¶ Postremum autem argumẽtum, quod contra hanc sententiam objicitur est, quòd nemo posset ab hac luce in vno solo peccato mortali discedere. Hoc autem consequens eo modo ramine concedendum est, si peccatori tempus suppetat pœnitendi. Tunc enim nouum esset peccatum non confiteri, si copia sacerdotis adesset. Et eadem ratione consequitur, quòd qui non confitetur semel in anno, duplicet peccato peccat: altero omissionis contritionis, & altero confessionis. Item quoties quis eucharistiam sine contritione suscipit. Tametsi hoc postremum non ita facilè concederem: quia quando præceptum per se contritionis non obligat nisi ratione eucharistiæ sumendæ, non est nisi vnum sacrilegium indignæ sumptionis eucharistiæ. Imò verò forsan quia in præcepto confessionis determinatur tempus contritionis, vnicum censetur præceptum contritionis, & confessionis semel in anno, nisi quòd fr non potest perfectè impleri quo ad confessionem, debet saltem impleri quoad contritionem.

¶ Hic inter additiones Sanct. Thomę ex quarto libro ineptè adhibentur articuli, vtrùm pœnitentia per totam vitam durare debeat, & an debeat esse continua, quandoquidem in tertia part. quæst. 84. ar. 8. & 9. expresè illos tractauerit, quos nos perinde dist. inct. 14. quæst. 1. exposuimus. Vbi concluſimus pœnitentiam peccatorum non nisi semel esse necessariam. Quocirca licet post remissa peccata quandoque fit salubris peccatorum detestatio, quandoque verò nocua, vel quia occasionem lasciuæ delectationis offert, vel aliorũ adfert officiorum impedimentum, nunquam tamen est amplius necessaria.

D. Thom.

¶ Nihilominus tam circa præsentem articulum quàm circa istos duos, hæc examinanda est postrema sententia, Vtrum quotiescunq; peccatum memorię occurrerit, teneatur illud homo detestari, siue nunquam fuerit alia contritione dilutum, siue fuerit iam remissum. Huius enim potissimùm causa Caietanus quæstionem illam septimam in opusculo. 21. quæstionum dixerit. Fuerunt enim graues autores huius sententiæ, qui dicerẽt, quòd quotiescunque peccatum commissum memoriæ se practicè offerat, tenetur homo de illo dolere, etiam si remissum fuerit, & à fortiori si non fuerit remissum. Tenet Alexan. Alensis. 4. p. quæst. 68. memb. 2. art. 2. & Richar. in. 4. d. 14. art. 9. q. 1. quos Gabriel ead. dist. atque alij sequuntur. Quinuerò & Palud. dist. 17. q. 1. ar. 1. propterea, quod D. Tho. ead. distinct. q. 3. art. quæstiunc. 4. ait, quòd homo teneatur ad contritionem, quando peccata memoriæ occurrunt, præcipuè dũin periculo mortis existit, &c. Peccatum enim tunc occurrit memoriæ speculatiuè, quando quis de illo cogitat, vel ad tractandũ de illo, vel dum audit confessiones &c. Tunc autẽ practicè, quando occurrit aut, tanq; opere exequendum, aut tanquam delectatione in eius cogitatione sistendo. Et tunc aiunt isti teneri hominem de illo dolere. Et probant, quia cùm tunc occurrat tanquam Dei

An cùm primùm homo meminit peccatorum teneatur de illis conteri.

Peccatũ dupliciter occurrit memoriæ, speculatiuè, & practicè.

Dei offensiuum, contemptus esset Dei, nisi illud homo detestaretur. ¶ Non tamen est quæstio magni momenti, & ideo duabus conclusionibus facillimè dissoluitur. Prima, quæ sit quinta huius artic. De peccato semel remisso nunquàm est simpliciter necessaria pœnitentia, nisi forsan tantùm periculum offerretur consentiendi, vt aliter euitarũ non posset. Probatur, quoniam propria materia confessionis est culpa, ſo qũa homo existit, ad cuius detestationem virtus pœnitentiæ ordinatur: ergo peccatum, quod semel remissum est, non est necessaria materia pœnitentiæ siue specu latiuè, siue practicè offeratur, iuxta illud Nau. 1. suprà citatũ, Non puniet Deus bis in idipsum. & aliud Pauli, sine pœnitentia sunt dona & vocatio Dei. ¶ Secunda, quæ sit sexta conclusio. Quamuis peccatum nondum fuerit remissum, hoc solùm quod est memoriæ occurrere practicè minimè secum adfert necessitatẽ contritionis sub præcepto, nisi aliquod temporum adsit, quæ eiusmodi præcepto sunt decreta, vt est articulus confessionis, aut articuli mortis &c. Probatur, quia vel est necessaria contritio ratione singularis præcepti pœnitentiæ, vel ratione dilectionis, quam tũc homo ergà Deũ habere teneretur, vel ratione euitandi periculi cõsensus: non primum, quia cũ præceptum contritionis, vt supra dictum est, sit affirmatiuum, habeatq; sua tempora præfinita, memoria illa peccatorũ minimè ad obligandum sufficit, sicuti præceptum dilectionis nõ obligat quoties Dei bonitas, & eius in nos immensa beneficia memoriæ occurrunt: alioqui stando in mero iure diuino antequàm ecclesia tempus cõfessioni decerneret, teneretur homo etiam tunc confiteri. Accedit ratio, q̃ potest peccatũ occurrere memoriæ tanquam perpetrandum, quod nunquam fuit commissum, & tunc non potest haberi dolor seu pœnitentia, quæ tantùm esse valet de commissis. Nec tenetur tunc homo ratione dilectionis, vt quidam autumant dicentes, quòd tunc vel peccata detestatur, vel approbat, vel neutro modo se habet. Si secũdum, peccat: si tertium, Deum videtur cõtemnere: ergo obligatur ad primum. ¶ Contra hos autem argnitur, quia cùm tunc non occurrat dilectionis præceptũ: (esset enim importabile, quòd toties homo teneretur diligere quoties tenetur peccatis resistere) colligitur, vt nullus sit contemptus nullum tunc habere actum complacentiæ, vel displicentiæ. Esset nanq; durum asserere, q̃ propter id, quod nobis naturaliter contingit, qualis est peccatorum recordatio, nono præcepto dilectionis cogeremur. Nec demũ tenetur ratione periculi: quoniam potest homo quoties peccatum occurrit, vel de nouo committendum, vel iam commissum, vt eius cogitatu tũc oblectetur, cogitatione ab illo diuertere, per quod satis ei resistit, atq; adeo prouidet Deum satis diligit. Imò verò nonnulla sunt peccata potissimùm carnis, quæ longius euitantur dum eius cogitatio fugitur, quàm si illa præsente contendat homo displicentiam eius habere: adeo sunt lubrica, & quæ se violẽter insinuãt. Fateor equidem, quòd si casus dari posset, in quo homo non posset consensum in culpam cauere, nisi positiuo actu voluntatis consensum repellendo, tenetur quidem. Sed non video casum, in quo non sit facilius aliorsum cogitatum diuertere. Cui autem voluntas adest in virtutes propensa, consilium esset ad displicentiam, & detestationem conari.

1. Cõclusio.

6. Cõclusio.

Ratio cõclusionis.

Argumentũ

¶ Aliam hic quæstiunculam subnectit S. Th. vtrum post hanc vitam possit esse pœnitẽtia. Et est distinguendum tam de triplici statu post hanc vitã, quàm de tribus, quæ in contritione considerantur, quæ sunt, dolor sensus, cõtritionis forma, quæ est gratia, atque eius efficacia, quæ est remissio culpę. In patria ergo esse potest peccatorum abominatio cum forma, quę est gratia, sine dolore tamen, propter plenum gaudium, quod illic existit, sed absq; efficacia remissionis, quia illam in via obtinuerũt: sunt tamen illic triumphantes de victoria cõtra peccata. In inferno autẽm potest esse pœnitentia peccatorũ cum dolore maximo, quo illic semper damnati excruciãtur, sed absq; gratiæ forma, & fructu, & efficacia remissionis propter obstinatam voluntatem. Veruntamen in purgatorio existentes dolorem quidem habẽt de peccatis eundemq; gratia informatum, nõ tamen meritorium, quia sunt extra viam: quare neque eorum dolor est cõtritio efficax ad remittendum peccatorum pœnas. Verum verò illic remittantur veniales culpe, distin. 15. q. 2. art. 2. elucidauimus. ¶ Importune quoq; & hoc loco ille articulus adijcitur ex libr. 4. San. Tho. de effectibus contritionis: quando quidẽ totam illam materiam locupletissimè edisserit in. 3. par. q. 86. & 87. quas dist. 15. satis interpretati sumus.

Vtrùm post hãc vitã possit esse pœnitẽtia.

Triplex status post hãc vitam.

Tria in contritione considerantur.

In cælo.

In Inferno.

In purgatorio.

DISTINCTIO decimaoctaua, De confessione.

SE-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. 1. SECVNDA pars sacramenti penitẽtię est confessio, quam etsi hæretici non defuerint, qui contritis corde negauerint necessariam, catholica tamen nos veritas admoner, nemini, qui post baptismum in lethale crimẽ lapsus fuerit, absque ea in re, vel in voto patere salutem. Fuit enim per Christũ Ioan. 20. instituta. Nam vbi spiritu sancto in discipulos insufflato, plenarium eis iudicium remittendi peccata tribuit, sacramentum subinde pœnitẽtiæ instituit, atque adeò cunctos fideles à gratia baptismatis in mortale relapsos sacerdotum iudicio subiecit, præceptoque adeò confessionis obligauit. Cuius deinde ecclesia tẽpus definiens, vt id quotannis faceremus, iure nos pontificio perstringit.

Cap. 2. ¶ Est ergo confessio ecclesiastica, sacramentalis quædam peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauium ecclesiæ obtinendam. Cuius qualitates patres circunscribentes aiunt. Sit simplex, humilis confessio, pura, fidelis. Atque frequens, nuda, discreta, libens, verecunda. Integra, secreta, lacrymabilis, accelerata. Fortis & accusans, & sit parẽre parata. Debet ergo prudentissimus quisque Christianus cuncta sua peccata cordis, oris, & operis, tam secreta, quàm publica, saltem mortalia, cum omnibus suis circunstantijs notabili macula aggrauantibus confiteri, eademque eidem sacerdoti, nisi legitima obstiterit causa. Nequiret enim aliter qualis est, talem se diuino sacerdotis tribunali sistere.

Cap. 3. ¶ Ex quo fit consequens, vt quãuis confessio, quantum ad suam attinet essentiam, non exigat necessariò, vt sit secreta, nihilominùs, nisi clam fieret, nequiret facilè in ecclesia sustineri, vt occultorum omnium scelerum, quod necessariũ est, fieret. Quapropter qui clancularìam auricularemque confessionem exterminare ab ecclesia student, religionem à Christo semper obseruatam de medio tollere hæreticè contendunt.

Cap. 4. ¶ Legitimus autem sacramenti pœnitentiæ minister est sacerdos, qui vel ordinaria vel delegata fungitur iurisdictione, iuxta tenorem canonis, Proprio sacerdoti vel de eius licẽtia confiteatur. Nam cùm absolutio iuridicus sit actus clauium ecclesiæ, non sufficit, vt valida sit, sacerdotalis character iurisdictione vacuus. Consultò enim Christus Petro pascẽdum suum gregem commisit, vt pascendi iurisdictio, ab ipso per ecclesiæ membra deriuaretur. Vbi ergo

ergo non est iurisdictio, nulla est absolutio, & multò minus quæ à sacerdote non fit. Quapropter confiteri laico in nullo casu necessarium est, & quàm rarissimè vtile propter verecundiam ad capiendum consilium. Imò verò iam eiusmodi confessio aboleuisse videtur ab vsu.

Cap. 5. ¶ Absit autem, vt dicas sacerdotem pœnitentem absolutum ostendere, & non verè absoluere, dicente Christo ad Petrũ, Quod cunque solueris, & postea discipulis, Quorum remiseritis peccata: non autem, Quorum ostenderitis remissa. Vnde autor libri de vera & falsa pœnitentia, quod de pœnitent. distinctio. 1. refertur. Ipsi inquit, sacerdotes euangelici plus possunt prodesse quã veteres, plus confitentibus parcere: quibus enim remittunt, remittit Dominus. Et infrà, non dixit, Quos putatis ligare aut soluere, sed in quos exercueritis opus iustitiæ aut misericordiæ. Quapropter effectus sacramenti pœnitentiæ non est ostendere remissa peccata, sed verè remittere, vt antea de pœnitentia virtute dictum est. Nam præter quàm quòd sæpè sacerdos absolutione sua attritum iustificat, tunc etiam quando contritus & iustus ad sacramentum accedit, quia contritio virtuti suscipiendi sacramenti nitebatur, verè cum sacerdos quantum ex parte sua est absoluit, vt forma sonat.

Cap. 6. ¶ Dum ergo homo ex intentione nullum mortale in confessione prætermittit, tametsi fortè legitimus non hæreat in corde dolor, vt gratiam consequatur, erit quidem confessio in formis, sacramentum verò nihilominus validum, vt nõ sit iteranda confessio, sed per legitimam postea contritionem fiat gratiæ reparatio.

Cap. 7. ¶ Quanto verò sacerdos teneatur diuino vinculo auditam confessionem sigillo secreti obsignare, natura ipsa confessionis quàm maximè necessariæ palàm commonet, quæ absque arctissima secreti fide sustineri nõ posset. Igitur vt apud Deum peccata remissa contecta sunt prorsus, iuxta illud Psalm. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata: sic debent esse in pectore sacerdotis recondita. Caueat ergo omnino, vt canone admonitus est, ne verbo, aut signo, aut alio quouis modo aliquatenus prodat peccatorem: imò perinde obmutescat, ac si nihil audiuisset, ne & in iram in primis Dei, & in iudicium quoque ecclesiæ impingat, vt sacerdotali officio depositus, in arctum monasterium detrudatur.

DISTIN-

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS 18. Quæst.1. De necessitate confessionis.

Autoris institutum.

PRimùm iuxta Aristotelis doctrinam.2.Poster.quærẽdum est an res sit,quàm quid sit: & quia in moralibus idẽ est rem esse, quod est necessariam vel commodam, alioqui superflua esset, primò quæritur de necessitate confessionis, quàm de eius quidditate. Quare in præsenti distinctione quatuor disputabimus quæstiones, primam, de necessitate sacramentalis confessionis, secundam, de eius quidditate & qualitatibus,& tertiam subinde de eius effectu, ac demum quartam de eius ministris. In prima quæstio.sunt quinque articuli. Primus an confessio iure diuino fuerit instituta, tanquam ad salutem necessaria. Secundus, vtrùm fuerit in lege naturæ vel scripta. Tertius, vtrùm omnibus peccatoribus de omnibus peccatis sit necessaria.Et quartus:quo tempore sit necessaria. Quintus demum, vtrum super confessione non facienda possit esse dispensatio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramentalis confessio fuerit à Christo instituta tanquam ad salutem necessaria.

Partis negatiuæ, arg. 1.

ARguitur ergo,quòd sacramẽtalis confessio non sit ad salutem necessaria: ad salutem enim sufficit gratia Dei: gratiam autem per solam cõtritionem,vt dictum est, adipiscimur:iuxta illud Psalm.21. Dixi confitebor aduersus me iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei:ergo nulla præterea nobis opus est confessione.

2.Argum. ¶Secundò.Acta Christi sunt in euangelio sufficienter scripta:nullibi autem præceptum sacramentalis confessionis legitur: imò Matth. 19.Si vis,inquit,ad vitam ingredi, serua mandata,vbi ea duntaxat recensuit,quæ sunt in decalogo:ergo confessio non est de iure diuino

3.Argum. ¶Tertiò,accedit autoritas Hugo.lib. 2. de sacram.par.14.cap.1.vbi quærens,cur Christus præceptum non dederit hominibus sua peccata confitendi,sicut discipulis dedit confitentiũ peccata remittere:respõdet id non dedisse,ne extorta & coacta videretur confessio: cogitauit enim,quod ægri libenter salutem quærerent,& ideo medicis dixit,vt curarent, sed infirmis non dixit,vt ad medicos curandi venirent.

4 Argum. ¶Quartò.Est textus Theodori Cantuariensis archiepiscopi.can.fin.de pœnitentia.d. 1.vbi ait,quòd quidam soli Deo debere peccata confiteri dicunt,vt Græci, quod Magister Sent.d.17.insinuare videtur: si autem iure diuino esset instituta, nulli possent negare confessionem esse necessariam.

5.Argumẽt. ¶Quintodemum accedit glossa Ioannis Theutonici in initio.d. 5.de pœnitentia.adstruentis,q melius esset dicere institutam fuisse confessionem à quadam vniuersalis ecclesiæ traditione, q̃ ex noui aut veteris testamenti autoritate.In quam opinionẽ Panor.super.ca. omnis vtriusq; sexus. licèt vacillans inclinare videtur.Et Duran. dist. 17. q.14.licèt quodãmodo ambiguus, tñ in hanc plus partem propendet.q can.Omnis vtriusque sexus.nõ facit præceptum,sed consilium. Et Erasmus in scholijs super Epistolis Hieronempè, super epitaphiũ Fabiolæ ad Oceanũ. sacramentalem cõfessionem singulorum peccatorũ negat fundamentũ habere in antiquis.

Decisio artis. ¶In cõtrarium est ecclesiæ autoritas,quæ spiritu sancto aflata inter sacramenta connumerat sacramentum pœnitentiæ, cuius pars necessaria est confessio:sacramenta verò, nemo, nisi Christus gratiæ sacramentorum autorẽ instituere potuit.¶Tantũ confessio adfert emolumenti sanctę ecclesiæ,vsqueadeoque proinde illam nobis inuidet Satan,vt vix fuerit hæreticus,qui nõ eius suggestione de medio eam tollere contenderit.Fuerunt enim primùm antiqui Massiliani, vt Damascenus libro suo,de hæresibus refert, qui cõfessionis necessitatem abnegant.A quibus & Iacobitæ à Iacobo hæresiarcha sic dicti iuxta Guidonis Carmelitæ historiam in lib.de hæresibus,eandem hæredi tarunt.In quo errore Thomas Vvaldensis tomo.2.de sacramentalibus.capit.138. ponit & Iulianum apostatam: legitur enim in historia Tripertita,lib.6.cap.2.in hũc modum. Fertur Iulianum imprudenter negasse Christianam fidem,vt sanguine immolationum nostrũ baptisma studeret ablui,& abrenunciare ecclesiasticæ confessioni:sed tamen alia litera non habet,nisi ecclesiasticæ professioni. At verò quid mirũ si qui à fide apostauerat , eius abijceret sacramẽta?Et Ambro.aduersus Nouatianos

Iulianus apostata.

Vviteleff. tianos libr.primo de pœnitentia. disputat necessitatem negantes huius sacramenti.Ille autem hæresiarcha Ioannes Vviteleff, vt idem Vvalden. ibidem refert,fuit qui impudentiùs aduersus confessionem clancularian & auricularian blasphemauit,dicens fuisse institutionem Papalem in cap. Omnis vtriusque sexus absque vlla sacra autoritate, multumque subinde ecclesiæ nocuisse, multasque hæreses & contentiones circa fastum, & quæstum temporalium introduxisse. Hanc subinde hæresim Lutherus, vt populũ inescaret: & molliùs ad se pertraheret,totius viribus persuadere nixus est.Nam cùm inter omnia sacramẽta hoc sit, vt vtilissimum, ita adimpletu difficilliũ, quos isto confessionis onere semel exonerabat,eosdem ad alia sua dogmata facilè pellicie bat. Vnde priùs in articul.8. ex illis qui sunt à Leone damnati,dixit non esse confitenda venialia peccata,neque omnia mortalia. Et in artic.9.adiecit,quòd qui omnia confitetur,nihil misericordiæ Dei ignoscẽdum relinquit. Perpende bestiæ vafriciem, quasi quæ cõfitemur non misericordiæ diuinę offeramus ignoscenda.Si enim id esset verum,nullum esset confitendum.Quare tandem cùm negaret sacramẽta gratiam cõferre,& hoc prorsus aboleuit ab vsu. Vt ergo cõtra istos hæreticos ad quæstionem respondeamus,quam dist. 14. quęstio.1. art.5.in hunc locum reiecimus, meminisse ex superioribus oportet duplicem esse quæstionis huius sensum: videlicet,an confessio sit diuinitus instituta,vt necessaria necessitate finis, vt sine qua salutem consequi non possumus: & vtrum præterea sit de necessitate præcepti vel diuini vel humani. Enimuerò puero ante vsum rationis necessarius est baptismus necessitate salutis,non autem necessitate præcepti, quod eum liget.Et vice versa, honorare parentes,non est illi ad salutem necessarium, veniens tamen ad vsum rationis est in præcepto.Igitur quinque conclusionibus ad quæstionis titulum respondetur.

Lutherus.

Duplex quæstiõis sensus

2.Cõclusio. ¶Primã.Sacramentalis cõfessio à Christo est institutata,tanquàm cuicunque post baptismũ in mortale crimen lapso ad salutem necessaria,& loco necessitatis pro tempore:& ideo dicitur necessaria in re vel in voto: nam si votũ confessionis,in contritione inclusum, est necessarium,causa est, quia confessio ipsa in re est necessaria:sed quia apud Deum voluntas pro facto reputatur,votum sufficit. Et certe si est necessaria ad salutem, planè intelligitur id esse de iure diuino:nam cum salus nostra spiritualis opus sit supernaturale per speciale auxilium Dei proueniens,nil ad hunc finem necessarium esse potest,nisi diuinitus fuerit institutũ. Boni autẽ lector cõsulat, si in re tam scitu necessaria explicanda, quam profectò pro ratione præsentium temporum ieiunè nimis scholastici tractant, nonnihil immoremur.

Declaratio cõclusionis.

¶Probatur ergo sic declarata conclusio, quo ad vtranq; partem illo præcipuè verbo Christi Ioan.20.ad apostolos. Accipite spiritum sanctum,Quorum remiseritis peccata remissa erunt,& quorũ retinueritis,retenta erunt. Super quibus verbis Chrysost.lib. 3. de sacerdotio.Quid ipsum inquit,hoc aliud esse dicas, nisi omnium rerum cælestium potestatem illis à Deo concessam? Quorum enim,ait, peccata remiseritis,remittũtur,&c. Pater omnifariam filio potestatem dedit.Cæterùm video ipsam eãdem omnifariam potestatem à filio illis traditam.Hinc ergo planum colligitur argumentum, q illicfuerit instituta confessio, & tanq; necessaria. Arguitur enim sic. Plenariã Deus potestatem impertitus est sacerdotibus remittendi,& retinendi peccata:ergo iudices eos rei huius constituit,atque adeò eius iudicium, & sententiam necessariam esse voluit viam ad salutem: iudicare autem de peccatis rectè nequeunt,nisi illa nouerint, iuxta illud Prouer. 12.Qui iudicat quod nouit,iudex iustitię est. nam aliter non posset pro criminis quantitate pœnam metiri.Præsertim cùm sacerdos sic sit iudex,vt sit etiã Christi vicarius medicus, atq; adeò debeat pro morborum ratione medicinales pœnitentias imponere: nosse verò nequeunt occulta, & intima cordis nisi delinquentium confessione:ergo sacramentalis cõfessio illic est ceu ad salutem necessaria instituta.Bonauentura distin.17.art.1.par.2. distinctionis quæst.3.dicit,quòd in sacramento pœnitentiæ sunt duo:nempe,absolutio, quod est formale sacramenti, & confessio,quod est materiale:quorũ primũ Christus instituit Ioan. 20.secundum verò non,sed insinuauit:& ideo cõfessio,inquit,est à Christo insinuata, & ab apostolis instituta,& à Iacobo promulgata can.5.Cõfitemini alterutrum peccata vestra. Quam quidem doctrinam desumpsit ad literam ex Alex.4.par.q.76.memb.3.art.2.Scotus verò eadẽ.d.17.plus adiecit:scilicet, quòd licèt illo loco fuerit institutum sacramentum pœnitentię,non tamen tanq̃ necessarium,sed tanq̃ vtile, itaq; cõmissum sit sacerdotibus iudicium peccatorũ,non tamen tanq̃ necessarium,sed tãquàm arbitrarium & vtile. Nam & sacramentum confirmationis diuinitus est institutum,nõ tamen tanquam necessarium.

Bonauent.

Alexand. Scotus.

Quare

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quare subdit, quòd qui teneret, confessionem solùm esse de præcepto ecclesiæ, non potest faciliter impugnari, licèt rationabilius sit dicere, quòd sit de iure diuino.

Impugnatio Scoti. ¶At verò nescio quid in mentem Scoto venerit hoc arbitrarium iudicium in re hac commentari. Est enim, vt bona venia dixerim, ficta quędam expositio, nec parum perniciosa. Cogit me tam necessaria hæc catholica veritas hoc verbum dicere: nam si in hoc testimonio non firmiter stabiliatur confessionis necessitas, non habemus robustius aliud aduersus hæreticos. Quocirca cùm tanti ecclesiæ referat confessionem in iure diuino fundare, munus theologi est hunc locum non debilitare, sed interpretando corroborare. ¶Ad rem ergo, vt redeamus, iudex arbiter: quod Scotum inferius sæpe fallit, nõ dicitur propterea, quòd quis posit inter aliquos hunc vel illum eligere, sed ordinarius & arbiter hoc differũt, quòd arbiter est, qui nullam habet iudicandi cogendiq; potestatem, nisi quam qui eum elegit, ei tribuit, vt colligitur ex Ca. Sanè. de arbitris. & ex toto illo titulo. Ordinarius verò est, qui ex se habet potestatem, vt rex vel eius minister, cui ipse vim coërciuã tribuit. Si enim duo aut tres prætores in vrbe sunt à rege instituti, propterea, q̃ in arbitrio ciuis est ad quemlibet eorum recurrere, nullus dicitur arbiter, sed certè omnes sunt ordinarij. Cùm ergo Christus dicat, Accipite potestatem, quis nam dubitet apostolos fecisse ordinarios necessariosq; peccatorum iudices, ac subinde eos, qui authoritate apostolica iniũcta est animarũ cura? Quare, licet quisq; posset ad quencunq; sacerdotũ recurrere, quod est exemplum Scoti, certè nõ sunt arbitri, sed ordinarij: quia non accipiunt à pœnitente potestatem, sed potestate Christi funguntur, quãm non habent laici. Præsertim quòd non possunt eligi quicunque sacerdotes in cõfessarios, sed illi, quibus autoritate apostolica, vel iniuncta est animarum cura, vel priuilegio concessum confessionem audire. Vnde in concilio Florentino minister huius sacramenti est sacerdos habẽs potestatem absoluendi vel ordinariam, vel ex priuilegio superioris ordinarij. ¶Hoc autem posset quẽpiam fallere, quòd sancti vocant sacerdotes arbitros inter Deum & homines: non tamen id intelligitur in hoc sensu, quòd in nostro sit arbitrio illis subijci, vel non subijci, sed quòd tanquàm ordinarij Dei iudices arbitrãtur de peccatis nostris, vtrùm remittere ea nobis, an retinere debeant, cum hac vel illa iniuncta pœnitentia. ¶Vi sergo argumẽti est hæc. Christus hanc tradidit potestatem ordinariam sacerdotibus: ergo necessarium illud iudicium illis cõmisit. Idq; planè forma illa demõstrat, Quorum remiseritis, remissa: & quorum retinueritis, retenta erunt. Sed ait Scotus, verbum illud non esse præcisum: id est, non alia remittentur nisi quæ vos remiseritis, neque alia retinebuntur: quoniam sacerdos, inquit, neque remittit, nec retinet nisi quæ audit in confessione, præter quæ tamen Deus alia remittit, atque alia retinet, id est, in inferno punit. Solutio autem hæc vim verborum nõ infringit: nam si Deus alia remittit, quæ non exponuntur iudicio sacerdotis, est quia non adest confessarij copia pro tempore: & si alia retinet, est propter culpam hominis ea non confitentis, iuxta præscriptum ecclesiæ. Et ideò in hoc, quod dicit, Quorum retinueritis, necessitatem monstrat confessionis: imò verò non tantùm in hoc mẽbro, vt aliqui volunt, verùm & in altero affirmatiuo: nam in hoc, quod ait, Quorum remiseritis, potestatem ordinariam confert, quæ si populum eidem sacerdotum iudicio subdidisset, vim non haberet coërciuam, atq; adeò non esset ordinaria. ¶Mente concipe verborum Christi spiritum. Quemadmodum rex annulum suum tradens prætori, ait, Accipe sigillum hoc ad iudicandum causas, Quorũ delicta remiseris, remissa erũt & quorum adsupplicium retinueris, retenta, perinde ac si ego facerem. Sic ergo Christus, qui inquantum homo, qua ratione nos à peccatis redemit, vniuersalis iudex constitutus est omnium peccatorum, tam in hoc seculo quàm in futuro, iuxta illud Ioan. 5. Dedit iudiciũ facere, quia filius hominis est, eandem memorans potestatem ait. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra: scilicet, iudiciaria, sicut misit me viuens pater, ego mitto vos, Accipite ergo spiritum sanctum, per quem ego meritorum, scelerumque causas iudico, & peccata remitto, & mea prorsus autoritate, vt mei vicarij iudices fungimini, conferendo gratiam eiusdem spiritus sancti ad remittendum peccata, vel illam impœnitentibus subtrahendo, ita vt sicut nemo nisi iudicio meo potest aut saluus fieri, aut condemnari, sic qui vestro iudicio fuerit approbatus, veniam obtinebit apud patrem. ¶Quapropter repudiãdus est Armachanus, qui lib. 11. de quæstio. Armeno. quanquàm concedat potestatem remittendi peccata concessam apostolis, non tamen illam hoc, inquit loco, sed quando creati sunt sacerdotes, susceperũt: quia simul, inquit, munera omnia sacerdotalia debuerũt recipere. Hieron. nãq; super

Iudex arbiter quis.

Iudex ordinarius.

Cõcilium Florent.

Nota.

Argumentũ

Solutio Scoti.

Refutatur solutio.

Simile.

Ioan. 5.

Contra Armachã.

Hieronym.

super eundem locum Ioan. ait, & in epist. ad Ephesiam. c. 5. hic illam recepisse: nam cùm vt ait Apostolus 1. Corint. 12. Diuisiones gratiarum sint, nil obstat quominus diuersis temporibus apostoli diuersas potestates sacerdotales ad diuersos effectus susceperint. Quare licèt antea susceepissent potestatem in corpus Christi verum consecrandum, hoc loco susceperunt potestatẽ in corpus mysticum: ita Durand. d. 17. & Marsilius. q. 12. art. 1. tenent.

¶Præterea diuina cõfessionis institutio testimoniò illo Matt. 16. ad Petrũ nihilo infirmiori cõfirmatur. Tibi dabo claues regni cælorũ. Quodcũq; solueris super terram, erit solutum & in cælis: & quodcunq; ligaueris, erit ligatũ. Sed aiunt, Illa nõ fuit, nisi promissio. At verò, cùm diuina promissio diuinam habeat fidem, tam certum est, id quod promisit, concessisse, ac si planè dixisset, Do. Quare Matthæ. 18. Assertiue ait, Quęcunq; alligaueritis super terram erunt ligata & in cælo: & quodcunq; solueritis, erit solutum: eadem ergo claues tradidit præsenti loco Ioan. 20. & cap. vl. Petro singulariter, tãquã capiti verbo illo, Pasce agnos meos. Clauesautem regni cęlorum quid aliud denotare possunt, quàm potestatem aperiendi ipsũ & claudẽdi? Aperire aũt nihil aliud est, q̃ obstaculũ ingressus tollere, qđ est peccatũ, atque adeò claudere est illud negatã absolutio ne non tollere. At verò cùm neq; peccatũ remittere neque regnum aperire queãt nisi tanquam iudices: iudicare tamen nequeant nisi causas cognoscendo, sicut ipse Christus facit, à quo potestatẽ habent: colligit, vtvbi dedit illis potestatẽ remittendi, dederit & potestatẽ coërciuam peccata cognoscendi, ac perinde peccatores ad confessionẽ obligauerit. Quod quidem ecclesię intet pretamento apertissimè confirmatur, vt latiùs dist. 20. monstrabitur, quæ duas claues se habere profitetur: scilicet, scientiæ, & potestatis, quæ eo sunt nexu coniunctæ, vt nisi clauis scientiæ ad cognoscendum præmitteretur, clauis potestatis ad absoluendum manca esset & trunca. Et ideo Alexander, & sanctus Bonauentura intelligentes illic esse datam potestatem absoluendi, subsequenter intelligere deberent iniunctam esse populo necessitatem confitendi. Nam vt dist. 17. ar. 2. q. 1. bene ait Ricardus, nullus est meus iudex si in meo arbitrio est illi subijci: & ideo cùm sacerdotes sint à Deo instituti nostri iudices, de necessitate tenemur illis confiteri. Hæc ille. ¶At ne Christi institutio ratione caruisse hæreticis videatur, optima est, quam D. Tho. dist. 17. q. 3. est meditatus. Cùm enim nemini nisi per Christi mortem salus pateat, quem Deus, vt ait ad Roman. 3. Paul. proposuit propitiatorem per fidem in sanguine ipsius, passio verò nemini, nisi ei applicata prosit, decentissimum fuit & religioni necessariũ sacramenta ab ipso autore salutis nostræ institui, quibus eadem passio tum ad remissionem originalis, tum deinde ad remissionem actualium criminũ applicaretur, ad quæ ideo sacramenta susciepienda suam familiam obligaret. Quapropter sicut baptismus est ad originalis ablutionem necessarius, vt regeneremur in nouam vitam: ita & sacramentum pœnitentiæ ad remissionem actualium, vt ab eisdem morbis sanemur.

¶Quòd si vrgentius quæras, cur non interior cõtritio ad huiusmodi applicationem sine externo sacramento sufficiat: quãdoquidem per ipsam gratia confertur. Iam dist. 1. responsum est, quòd diuinus honor, & vtilitas nostra id exigebat: nempe, vt signis istis exterioribus sacramentorum profiteremur salutem per superiam Dei virtutem nobis obuenire, quæ, vt ait Gregorius in illis secretiùs operatur.

¶Et per hoc diluitur argumentum Scoti. Sacramentorum enim necessitas ex eorum fine perpendenda est: sacramentum autem confirmationis non est ad remissionem peccatorum institutũ, & ideò non cogimur illud tanquam simpliciter necessariũ suscipere. Sacramentum verò pœnitentiæ est in remissionem peccatorum, vt baptismus, & ideo est ad salutẽ necessarium, vt ille. Placet ergo mihi illud axioma Durandi ad hoc propositum dist. 17. q. 9. quòd omne remedium diuinitus ordinatum contra culpam quæ contraria est gratiæ, est ad salutẽ necessarium. Quanquam, vt dist. 24. quæst. 1. articulo. 5. cum Sanct. Thom. diximus, sit discrimen: quoniam cùm omnes lege communi nascantur filij iræ, baptismus simpliciter est ad salutem necessarius: sacramentum verò pœnitentiæ non simpliciter, sed ex suppositione: scilicet, supposito peccato mortali post baptismum.

¶Accedit & nona ratio necessitatis confessionis ex vtilitate maxima & vsu, qui nobis inde prouenit. Cũ enim naturæ lumine doceamur, eis, qui corruptis sunt moribus, magnum esse emolumẽtũ corda sua amicis patefacere, à quibus vel re, vel cõsilio iuuẽtur, consultissimè nobis Christus cõfessionem instituit, quæ sub tãtũ secretũ, quantũ sacerdotibus præcepit, eis tanquàm eius vicarijs morbos nostros exponeremus, qui eius autoritate & nos ab illis liberarẽt & salutaria medicamina in posterũ adhi-

Claues regni cælorũ quid significant.

Alexand. & Bonauentu.

Ratio Institutionis huius sacramẽti.

Curcõtritio interior sine vocali cõfessione nõ sat sit.

Solutio ãrgu. Scoti.

Discrimẽ inter sacramẽta baptis. & pœniten.

Ratio necessitatis cõfessionis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

berent: disponit enim omnia suauiter iuxta cuiusq; naturam: & quia homines sumus, ère nostra maximè fuit, vt homines Deus nobis iudices relinqueret, ad quos nostras deferremus causas, præsertim spirituales. Hac enim ratione ad alia negotia transigendo ecclesiæ præfecit tum summum eius vicarium, tum sub ipsum alios prælatos, qui ecclesiasticam rempublicam administrarent. Fac, confessionem sacramentalem non esse necessariam, sed satis esse soli Deo confiteri, profectò tota respublica plena esset occultis vitijs, quæ non possent non in publicum prodire: verecundia enim confitendi vehementissimè homines à peruersis moribus arcet.

Germanorũ legatio ad Cæsarem.

¶ Id quod me teste Germaniipsi publicè, dũ inter eos agebam, confitebantur. Qua de re ex inclyta Norimberba ciuitate missa est ad Cæsarem legatio, per quam ciues illi petebant, vt Cæsar imperatorio iure confessionem auricularem indiceret. Aiebant enim se vsu & more intellexisse rempublicam suam, postquàm confessio cessauerat, vitijs contra iustitiam & alias virtutes scaturire, quæ illis antea fuerant incognita. Risum tamen eadem legatio mouit: nam cùm fateri omnino tenuerent per absolutionem sacerdotis culpas remitti, & diuino iussu teneri homines vera fateri, quomodo plebs conuinci posset Cæsarea lege occulta sua scelera secretò confiteri? Nam qui non confiteretur, cùm id prætor cognoscere non posset, quomodo pœnarum minis cogi posset? Adde, quòd nisi tantus esset fructus confessionis, quantus est absolutio peccatorum: ad tantumque sacerdos secretum, diuina lege teneretur, intolerabilis lex esset, quæ homines sceleratissima sua crimina in aurem sacerdotis exponere compelleret.

Legatio Germanorũ risum mouit.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Sacramentalis confessio diuino iure est præcepta. Itaque non solùm necessaria est ad consequendam gratiam, vt de contritione diximus, qua quidem gratia recepta, vt non est amplius necessaria, ita neq; habet iam pro tunc necessitatem præcepti. Imò postquàm quis per contritionem suscepit gratiam, tenetur iure diuino ad confessionem, quæ in contritione voto fuerat inclusa, vt art. 4. latiùs monstrabitur. Hæc ex superiori liquida consequentia colligitur: nam vt art. præcedenti dicebamus, munus principis est, ciues ad necessaria salutis officia legibus instituere: ergo si, vt probatum est, sacramentum pœnitentiæ est ad salutem necessarium, sit vt de illo sit singulare præceptum. Eodem enim modo & de baptismo argumẽtati sumus.

Scotus.

¶ Scotus verò loco citato, quia non prorsus sentit confessionem esse simpliciter necessariam, aliter arguit ad fundandum confessionis mandatum. Quicunque enim, inquit, gratiam Dei amisit, tenetur de necessitate præcepti charitatis, Diliges dominum Deum tuum, agere quantum in se est ad eius recuperationem: sed quamuis contritio sit vna via recuperandi, confessio tamen est facilior. Ratio verò hæc plus languoris habet, quàm vigoris. Nam si sacramẽtum non esset tanquam necessariũ institutum, nunquam dilectio Dei illud suscipere cogeret: quia nemo illo præcepto omnia remedia adhibere cogitur quamuis sint faciliora, sed satis est apponere necessaria. Secunda ratio eius est: quia si solùm esset de iure humano, Papa non teneretur eo, quia princeps non obligatur suis legibus. Sed neq; hæc ratio multum valet: quoniam licèt princeps non cogatur suis legibus per vim coërciuam, cogitur tamen per vim directiuam, vt libr. 1. de iustitia & iure. quæst. 6. articu. 7. diximus. Quare licet præceptum confessionis non esset nisi ecclesiasticum, teneretur illo, sicut ieiunare in quadragesima. ¶ Firmissima ergo ratio præcepti cõfessionis ex necessitate sumitur sacramenti pœnitentiæ. Vnde eodem ipso loco Ioannis. 20. vbi instituta est confessio, tãquam necessaria ad salutem, planè intelligitur datũ præceptum confessionis. Quod miror Caietanũ non animaduertisse, qui in expositione eius loci dixit. Fateor institutionem sacramenti pœnitentiæ hic haberi, nõ præceptum. Tametsi & illud Matthæ. 4. Pœnitentiam agite, appropinquauit regnum cælorum, præceptum quoque adferat sacramenti pœnitentiæ: nam licèt tunc nondum vim præcepti habebat, nisi quatenus pœnitentia est virtus, tamen præcepit illic facere pœnitentiam eo modo, quo ipse erat instituturus conferẽdo apostolis claues regni cælorum, & potestatem remittendi peccata. ¶ Adsunt nihilominus iuniores quidam, qui prædicta testimonia eneruare contendentes, nullum aliud firmius exquirire satagunt. Aiũt, inquàm, illud Ioan. 5. nõ intelligi de iudicio peccatorum, sed de iudicio finali, quod facturus est Christus. Et illud Matth. 18. Quæcunque alligaueritis &c. non intelligi nisi de ligatione per excommunicationem, quia instituebat apostolos illic Christus de correctione fraterna. Et ex illo Ioannis. 20. Quorum remiseritis, &c. non colligi necessitatem confessionis omnium peccatorum occultorum & mentalium, sed hoc haberi ex sola ecclesiæ consuetudine, quæ est optima legum

Aduersus aliorũ iuniorũ

Intellectus loci Ioan. 5.

legum interpres. ¶ Exceptiones autem istæ sunt eorum hominum, qui contra doctrinam Aristo. 1. Ethicor. in re morali, & sacra demonstrationes exigunt mathematicas, ac sub inde vrgentiùs contendentium testimonia sacra infirmare, quàm corroborare. Si enim pater omne iudicium dedit filio inquantum homini, ad ipsum profectò spectat de virtutibus & vitijs vniuersis, quantumuis occultis non solùm in die postrema mundi, verùm & in hoc seculo iudicare, vt reos, vel absoluat, vel condemnet, quam quidem potestatem reliquit sacerdotibus. Rursus potestas clauium regni cælorum quamuis ad excommunicationem se extendat, potissimùm tamen, vt nomen sonat, in aperiendo claudendoq; regno cælorum posita est. Aperire autem est peccata tollere, quæ ingressui obstant. Vnde Matthæ. 16. post promissionem clauium, quam ca. 18. Christus repetit, intelligẽs Petrus vsum earum potissimùm esse peccata remittere, scicitatus est, quoties peccata remitteret. Auscultent isti Augustinum sermon. 55. tertiæ partis sermonum ad cõiugatos, & refertur de pœnitentia. d. 1. can. Agite pœnitentiam. vbi ait, Agite pœnitẽtiam qualis agitur in ecclesia vt oret pro vobis ecclesia. Nemo dicat sibi, Occultè ago apud Deum: nouit Deus, qui mihi ignoscat quæ in corde ago. Ergo sine causa dictũ est, Quę solueris in terra soluta erunt & in cælo, ergo sine causa claues datæ sunt ecclesię Dei, frustramus euangelium Dei, frustramus verbum Christi, promittimus vobis quod ille negat. Ecce ius diuinum confessionis fundatum in euangelico verbo, quo loco datæ sunt claues ecclesię. Vnde Bernardus in sermone de apostolis Petro & Paulo. Qui inquit, scilicet, Petrus, claues regni cælorum tam singulariter accepit, vt præcedat sententiam cælestem sententia Petri, vt scilicet, Deus Christianorum nemini priùs remittat peccata, quàm re, vel voto clauibus se Petri subiecerit. Et August. lib. de pœnitentia, & refertur de pœnitentia. d. 1. ca. Quem pœnitet. idem verbũ Matth. 18. Quod cũq; solueritis super terrã, &c. sic exponit. Ego Deus & omnes cælestes ordines & oës sancti in gloria mea laudant vobiscũ & confirmant quoscunq; ligatis & soluitis, & loquitur de remissione peccatorum. Rursum si Christus Ioã. 20. spiritum & potestatem contulit apostolis remittendi, retinendiq; peccata quam ipse habet, & potestas eius ad occultissima etiam cordis extendatur iudicanda, manifestè inde colligitur necessitas confessionis etiam eorum, quæ secretissima sunt. Quapropter

Solutio. 1.

Solutio. 2.

August.

Bernar.

Augu.

Ambrosius.

Ambrosij lib. de pœnitentia certè illo loco necessitatem sacramentalis pœnitentiæ fundat, atque adeo sacramenti præceptum. Aiebant enim Cathari, illi soli se Domino hanc deferre reuerentiam, cui soli potestatem remittendi peccata reseruarent. Quod quidem Lutheranorum est dicterium: aeli qui à regis prætoribus & iudicibus iudicãtur, regi potestatem adimant iudicandi. Nunquid, quod regius iudex per eius potestatem decernit, rex ipse decernit? Bene ergo ait Ambrosius. Quis est qui magis honorat, vtrùm qui mandatis obtemperat, an qui resistit? Deus nobis iussit eius ministris obtemperare, non ergo sumus qui honorem soli D[illegible] deferimus suis obediendo ministris: hęretici autem, qui ministris Dei nõ parent: & ideò honorem quem se soli Deo deferre putant, iniquissimè auferunt. In quibus Ambrosij verbis nota necessitatem obedientiæ, atque adeò præcepti confessionis.

Præceptum

¶ Quo ergo ad rem redeamus, firmissima est conclusio, sacramentum pœnitẽtiæ omnium quoruncunque peccatorum etiam occultissimorum iure diuino esse ad salutẽ necessariũ, & sub præcepto non ob id solùm quòd in vsu sanctionibus ecclesiæ fundetur, sed & in firmissimis testimonijs euangelij. Quare miror istos doctores, qui dum conclusionem negare non audent, firmitatem fundamentorum labefactare conantur. Nam ecclesiæ vsus & decretum licèt per se & inter fideles firmissimum sit fundamentum, tamen aduersus hæreticos, qui eius autoritatem nõ tanti ęstimãt, tenuissimum est, nisi sacra testimonia adferantur, quibus ipsa se fundat ecclesia.

Cõfirmatio eiusdem cõclusionis.

¶ In eiusdem item sententiæ confirmationem adduci solitum est illud Iacobi. 5. Confitemini alterutrum peccata vestra. Nam quãuis nõ nullis non tantam energiam locus hic habere videatur, habet tamen egregiam. Obiectio.

Obiectio. 1.

Opponunt enim quidam, quòd apostolus non potest sacramentum instituere, quod gratiã conferat, sed Deus, qui autor est eiusdem gratiæ. Quod quidem salua egregia autoritate D. Bonauent. & Alexãd. verissimum est: quoniam, vt dist. 1. quæst. 5. ex Augustino colligimus, potestatem excellentiæ, per quam Christus sacramenta instituit, licèt cõmunicare potuerit, tamen neque apostolis, neque vlli creaturę communicauit, sed administrationem eorum illis cõmisit, iuxta verbum Paul. 1. Corinth. 4. Sic nos existimet homo vt ministros Christi & dispensatores mysteriorum Dei.

¶ Item opponunt quòd vbi Iacobus ait, alter vtrum sacerdotum nomine subtacito, non vi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dilatio.

detur de sacramento mentionem facere, sed de illa quæ inter laicos mutuò forsan fieri cõsueuerat. Veruntamen Beda verbum illud de sacramentali cõfessione idq; meritò intelligit: nam quia multi, vt ait ad Corint. Paul. propter peccata infirmantur, infirmos Iacobus admonet, vt accersitis presbyteris primùm cõfiteantur, vt subinde ipsi orent pro illis. Dicẽs ergo, confitemini, non se insinuat authorem legis, sed id admonet, quod Christus instituerat. Præmiserat enim similiter dicens, Nolite iurare neq; per cælum, neq; per terram. &c. & tamen id non dicebat tanquam præcepti author, sed tanquàm vel promulgator, vel admonitor diuini mandati. Similiter enim Petrus dixerat. Pœnitẽciam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum. Quod ergo Iacobus admoneret, signũ est diuini præcepti. Igitur quod ait alterutrum, scite interpretatur Hugo libr. 2. suprà citato de sacrament. part. 14. cap. 1.

Hugo.

Etenim cùm apostolus præmonuerat induci presbyteros, hoc est sacerdotes ecclesiæ, illic insinuauerat confessionem illis esse faciendam. Aut autem, alterutrum, idest, alter alteri putà, homo homini, aeſi dixisset. Non satis est hominem Deo confiteri, vt Dauid, qui aiebat, Dixi confitebor iniustitiam meam Domino, sed homini etiam propter Deum. Itaq; alterutrum, non id sonat, quod vnusquisque promiscuè vnicuiq;, putà, laicus laico, sed alterutrum, idem est, quod inter vos: scilicet, homines hominibus, oues pastoribus: subiecti prælatis. Præter quàm quòd & sacerdotes sacerdotibus inuicem confitentur. Qua propter quod ait, Et si in peccato sit remittetur ei, non solum refertur ad presbyterorum orationem qui orabunt pro infirmo, quasi illa sola sit futura remissionis causa, sed ad absolutionem sacramentalem, quæ orationem præcedere debet. Et ideo subdit, Confitemini alterutrum peccata vestra, & orate pro inuicem, vt saluemini. Non solũ orate, vt saluemini, sed cõfitemini, vt saluemini. Quare hoc potissimum loco fundatur necessitas confessionis in articulo mortis. Accedit in eandem sententiam Augustin. lib. 2. de visitatione infirmorum, ca. 4. vbi contra illos, qui dicebant satis esse confiteri Deo, hunc locum adducit, quòd scilicet, necessarium sit confiteri alterutrum: putà homines hominibus, non quibuslibet, sed adeò sanctis presbyteris. ¶ Adiũgitur & aliud testimoniũ ex suscitatione Lazari. Ioan. 11. quẽ apostolis tradidit instituendũ. Hic autẽ locus non est vsquequaque efficax, nisi per modum exempli, neq; tamen similimi, quia apostoli non suscitarunt Lazarum, vt absoluunt peccatorẽ. ¶ Quapropter author libri de vera, & falsa pœniten. Ipsi autem, inquit, sacerdotes plus iam possunt proficere, plus cõfitentibus parcere, quibus crimen remittit Dominus: scilicet, per ipsos apostolos. Lazarum, quem de monumento iam suscitauerat, obtulit discipulis soluendum, per hoc ostendens potestatem soluendi concessam sacerdotibus. Hæc ille.

Alia confirmatio.

Similis cõfumatio.

¶ Adhibetur, & illud de leprosis Lucæ. 17. quibus Christus curatis ait, Ite ostẽdite vos sacerdotibus. Illa autem historia ad literam solùm fuit, ne Christus videretur sacerdotes veteris legis suo iure spoliare, quorum erat de sanata lepra iudicium ferre: licet per mysteriũ ad christianos referatur, qui sacerdotibus lepram suã ostendere debent. Veruntamen mystica est Theologia, quæ, vt autor est Augustinus, nõ est argumentatiua. Quare licet fidelibus pluri mùm prædicata cõferat, tamen hæreticos nõ tanta vehementia concutit.

Hæreticorũ cauillum.

¶ Scio hæreticos cauillari posse, quòd licèt testimonia hæc vim habeant necessitatem confessionis concludendi, non tamen clancularię illius, quæ fit in aurem sacerdotis. Quibus nos tamen respondemus, quòd in præsentiarum hanc nos tandem conclusionem elicere contendimus, quòd cõfessio, quę sit sacerdotibus sit necessaria. Conditio autem illa, quòd in secreto fiat aut in publico, clam, aut palàm, non est de eius essentia, tametsi, vt confessionis religio omnium occultorum criminum duret in ecclesia necessarium sit, vt secretè fiat, quod quæstio. sequẽt. art. 6. monstrabimus optimis etiam sanctorum patrum fundamẽtis suleiri.

3. Cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Duæ præcedentes cõclusiones de necessitate confessionis, & de eius diuino præcepto, sunt veritates catholicæ fidei, quas nemo citra hęresis labẽ negare potest. Ex testimonijs enim citatis, præcipuè ex prioribus ecclesiæ elicuit anathemate illos feriendos, qui negauerint præceptum esse diuinum, confessionis. In concilio enim Constantiensi sess. 8. & postea in bulla Martini. 5. eiusdem concilij confirmatoria, damnatus est inter alios septimus error Vvitcleff dicentis. Si homo fuerit contritus, confessio est ei superflua & inutilis. Vbi licèt non fiat expressa mentio diuini iuris, tamen cùm decernitur confessionem esse necessariam ad peccatorũ remissionem, planè decernit necessariam esse de iure diuino: nam vt suprà diximus, cùm gratia sit supra naturalis, omnia, quæ sunt ad ipsam comparandam necessaria, sunt de iure diuino. Sed postmodùm sub Sixto. 4. condemnatus fuit

Concilium Constant.

Vvitcleff.

fuit eius autoritate error cuiusdã Petri Osmensis Hispani dicentis, confessionem non esse institutam à Deo, sed sola humana constitutione stabilitam. Ac post ætate nostra de eodem errore damnatus fuit quidã Hispanus vir aliàs insignis. Ac demum in concilio Tridentino aduersus Lutherum sesio. 4. sub Iulio cap. 5. decretum fuit, integram peccatorum confessionem à Domino fuisse institutã, & post baptismum lapsis iure diuino necessariam existere.

Quarta conclusio.

¶ Quarta conclusio. De confessione sacramẽtali adhibitum est præceptum humanum pontificium quoad tẽpus. Patet. cap. Omnis vtriusque sexus. de pœnitẽtijs & remissio. Cuius verba sunt. Omnis vtriusq; sexus fidelis postquã ad annos discretionis peruenerit, omnia sua solus peccata saltem semel in anno fideliter cõfiteatur proprio sacerdoti. Vbi verbum, confiteatur, præceptorium est.

Adrianus.

¶ Sunt autem qui dicant, vt apud Adrianum. quæst. 1. de confessione, & apud alios iuniores videre est, decretalem illam non esse declarationem diuini iuris, sed institutionem temporis confitendi. Hoc autem cõtra vniuersalem doctorum sententiam est, & cõtra veritatem. In primis negare isti nõ contẽdunt, vt reor, illud esse præceptum, esset enim manifestarius error. Est enim peccatum mortale solùm propter illam decretalem non cõfiteri semel in anno: non tamen est nouum præceptum à diuino distinctum, alioqui qui non cõfitetur, duo committeret peccata contra duo mandata. Imo hoc est nouum argumentum, confessionem esse de iure diuino, quòd cùm ecclesia nõ iudicet de occultis, nunquàm tam ingens tamque difficile præceptum Christianorum humeris imposuisset, nisi diuino iure intellexisset positum. Est ergo determinatio & interpretatio diuini præcepti: nam cùm in euangelio non sit determinatum expressum tempus confessionis, illa determinatio commissa est ecclesię.

Nota.

Dubium.

¶ Dubiũ autem est, vtrùm licèt non esset præceptum diuinum, posset ecclesia de hoc facere præceptum humanum. Est enim argumentũ à parte negatiua, quòd ecclesia non est iudex de occultis mentis cogitatibus, qui solent esse peccata. cano. Erubescant. d. 32. & can. Si omnia. 6. q. 1. Adria. verò loco citato ait argumentum nõ valere: nam si ecclesia non potest punire occulta, non est defectu iurisdictionis, sed defectu probationis. Quare potest pro peccato occulto quispiam excommunicationem ecclesiæ incurrere. Attamen vt cõtra hoc arguamus, non est eadem ratio de excommunicatione pro occultis, & de præcepto directo cõfitendi actus mentis: nam excõicatio solùm est priuatio bonorũ spiritualiũ, quibus ecclesia priuare hominẽ potest, si hoc vel illud fecerit quantuncunq; occulte: præcipere autem cogitationum cõfessionem, est cõpellere hominẽ, vt illa detegat, quę soli Dei cognitiõi sunt reseruata.

Argumẽtũ.

¶ Sed tamen argumẽtum efficax est, quod supra de Apostolis fecimus, quòd cùm nemini Deus potestatem excellentiæ instituẽdi sacramenta cõicauerit, nunquàm potuisset ecclesia præceptum de tempore sacramenti adhibere, nisi in genere præceptum esset diuinũ. Igitur in hoc ecclesiastico statuto duo sunt considerãda, scilicet, præceptũ confitendi, & hoc est de iure diuino, & determinatio tẽporis, & hoc est de iure humano. Quòd si quis arguat, nullum esse discrimen inter diuinũ & ecclesiasticum præceptum: nam cùm ecclesia nulla præcepta faciat nisi per potestatem sibi diuinitus cõcessam: sua etiam præcepta sunt diuina, iuxta illud Lucæ. 10. Qui vos audit, me audit. De hoc lib. 1. de Iustit. & iure. q. 6. arti. 4. satis contra Gerso. scripsimus hac ratione tenẽtem, omnia præcepta ecclesię esse diuina. Est enim latũ discrimen inter hoc, quod est præcepta facere per potestatẽ diuinitus susceptam, & hoc, qđ est præcepta diuina generalia in particulari determinare. Etenim quãuis ecclesia potestatem à Deo receperit condẽdi leges, quas expedire iudicauerit, nihilominus ipse est, quæ illas condit, vt est lex quadragesimalis ieiunij, & nebigami, aut sanguinis effusores ordines suscipiãt quæ ex sua institutione vim habent obligandi. Pariter & regibus dedit potestatẽ condendi leges, vt est Prouerb. 8. Per me reges regnant: & nihilominus regiæ leges humanæ sunt. Lex autẽ diuina est, quam Deus per se immediatè condidit. Atqui præceptũ confessionis nõ est ab ecclesia positum per ordinariã potestatem quã habet à Deò condendi leges: quia illa non se extendit ad condẽda sacramenta: quare præceptum hoc immediatè fuit à Christo latum, atq; adeò est diuinũ: sed tamẽ quia cõmisit potestatem ecclesiæ iura diuina quo ad tẽpus & alias qualitates determinãdi, fecit hanc temporis determinationẽ, quæ est de iure humano. Idem omnino est de sacramento eucharistiæ, quod est de iure diuino: Nisi manducaueritis, &c. sed tẽpus est de iure humano: veluti Sabbata sanctifices est de iure diuino, sed colere festũ Petri aut Pauli, est de iure humano.

Præceptum confitẽdi de iure diuino. Determinatio temporis de iure humano. Argumẽtũ.

Nota discrimen.

An negare confessionẽ esse de iure diuino fuerit semp hæresis.

¶ At circa tertiam & quartam conclusiones soluendum dubium superest, vtrùm negare confessionẽ esse de iure diuino necessariã fue-

Universidad de Deusto
Biblioteca

rit semper hæresis in ecclesia, an verò solùm post dictum decretum cõcilij Lateranẽsis sub Innocentio tertio. Et mouetur dubium propter authoritatem Bonauenturę, qui.d. 17. in expositione secundæ partis literę, ait, q̃ siquis esset modò huius opinionis hęreticus, esset cẽsendus propter authoritatem concilij obligãtis ad confessionem, sed tamen ante determinationem, inquit, negare hoc non erat hæresis: quia negantes tunc confessionem, non negabant clauium potestatem neq; vtilitatem confessionis: sed eius necessitatem, quod non erat hęreticum. Adrianus verò. 2. q. de confessione ait semper fuisse hæreticum: quia semper fuit contrariũ euangelio. Alij verò, vt author Codicis confessionis ait, q̃ ante determinationem concilij negare necessitatem confessionis non erat hæreticum, sed sapiebat hæresim: quia erat contra conclusionẽ ex duabus præmissis illatam, quarum prima erat de fide, secunda verò non, sed sapiebat fidem: scilicet, necessarium est peccatori, vt sua peccata sacerdos remittat: hoc autem obtinere non poterat nisi prius peccata sacerdoti confiteretur: ergo necessaria est confessio. Secũda enim, inquit, præmissa non erat tunc de fide: quia nõdum cõstabat, q̃ nõ possent sacerdotes aliter peccata remittere, q̃ per iudicium cõfessionis.

Adrian.

Aliorũ opi.

¶ Cõtra hoc autem adhibetur quinta postremaq; cõclusio huius articuli. Confessionẽ sacramentalẽ esse ad salutẽ necessariam semper ab orbe redẽpto fuit catholica veritas, & eius assertio contraria fuit hæretica. Probatur primò, quia ecclesia nõ potest facere propositionem è nõ hæretica hæreticã nisi articuli veritatis é sacra scriptura expliẽando: quare propositio quæ nunc est hæretica contra scripturam, semper fuit hæretica, licèt ante ecclesiæ interpretationẽ possent eius assertores excusari ne essent hæretici. Secũdò, quia quãta claritate habetur in euãgelio facultas clauiũ apostolis collata ad remittendũ peccata, habetur, id non posse facere nisi tanq̃ peccatorũ iudices, atq; adeo tãquã causarũ cognitores, quod facere nõ possent, nisi per peccatorum cõfessionẽ. Tertiò euidenter arguitur. Hæc veritas non solùm semper fuit certa in euangelio, verùm & patribus semper cognita: mirandũ est sic quempiã hallucinari, vt credat mille ducentos annos vsq; ad Innocentiũ. 3. ecclesiam nũquàm fuisse hanc veritatem confessionis edoctam, cùm citati patres: scilicet, Augustinus, Ambrosius, Hieronymus, & Cyprianus serm. 5. de lapsis. tam apertè de necessitate cõfessionis loquãtur. Et vetustissimus Tertulianus supra citatus in libr. de pœnitentia apertissimè hoc sacramẽtum ait fuisse institutum à Deo. atq; adeò ait, q̃ nisi peccata patefecerimus, peribimus. Quinuerò Dionys. apostolorũ coæuus in epistola ad Demophylũ, & Basilius in lib. de institutione monachorũ, & Cyrillus lib. 3. super Leuiticum, & Origenes super Psal. 37. & sæpe citatus Chrysosto. quos quidem sanctos patres, quæstio. sequenti. articu. 3. iterum allegabimus, confessionem sacramentalẽ, quã exomologesin appellant, tanquam euangelicã didicerunt, & docuerunt. Vnde Leo primus ad Theodorum, & refertur cano. Multiplex. de pœnitentia distinct. 1. Multiplex, inquit, misericordia Dei: ita lapsis subuenit humanis, vt non solùm per baptismi gratiam, sed etiam per pœnitentiæ medicinam spes vitæ reparetur æternæ. In summa Lactantius lib. 4. diuinarum institu. cap. 17. Cõfessionis nostræ circuncisionem figuram fuisse monstrat: nam sicut illi pudendum membrum, quod figuram præsefert & imaginem cordis, sublata pellicula nudabant, ita nos pudenda cordis debemus sacerdoti patefacere. Vnde concludit cap. vlt. quòd cùm singuli quíque cœtus hęreticorum se potissimùm christianos, & suam esse ecclesiam catholicam putent, illa tamen est catholica ecclesia, in qua est confessio & pœnitentia. Quapropter Lateranẽse concilium solùm explicuit præceptum quoad tempus quod non erat, semper fuisse receptum, ceu diuinum.

Conclusio.

Cõclusionis ratio.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Leo. 1.

Lactant.

¶ Ad primum igitur argumẽtum suprà factũ respondetur, quòd quanuis gratia ad remissionem peccatorum sufficiat, illa tamen quæ per solam contritionem haberi potest: nunquàm tamen contritio est valida, nisi votũ sacramentalis confessionis includat. Quo fit, vt etiã gratia recepta, præceptũ maneat confessionis, per quam eadem augetur gratia. Præsertim cùm confessio attritis primam gratiam conferat.

Solutio. 1. ad argumẽt.

¶ Ad secundum iam responsum est: præceptũ sacramenti huius ibi esse positum, vbi est institum, scilicet, vbi apostolis est collata potestas remittendi peccata.

Solutio. 2.

¶ Quòd autem ait Christus, Si vis ad vitam ingredi serua mandata, connumerando præcisè decalogum, sic intelligitur quòd illa mandata sunt necessaria existenti in gratia ne ab illa cadat, & ideo proposita illi iuueni sunt, qui iustus videtur accessisse ad Christũ, quippe qui se dixerit seruare mãdata. At verò quia gratia res est supernaturalis, ad illam assequendam non sufficit seruatio mandatorum, quæ sunt de iure naturæ, imò neque ipsa mandata seruari possunt ad intentionem præcipiẽtis nisi suppo-

Ad illud. Matth. 19

supposito dono gratiæ Dei quæ supernaturali virtute sacramẽtorum confertur: de quibus ideo suscipiendis sunt alia diuina præcepta per modũ necessitatis proposita, Nisi quis renatus fuerit &c. Quare antequam diceret. Si vis ad vitam ingredi, serua mandata, prædixerat, Pœnitentiam agite &c. ¶ Ad tertium respõdetur, q̃ Hugo non contendebat præceptum confessionis esse à Christo edictum, sed hoc solũ q̃ expressis verbis illud non posuerat per modũ præcepti, sed apostoli explicuerũt illud tanquam in potestate clauium sibi cõcessa inclusum. ¶ Circa canonem verò Theodori nosse opus est casum, qui tempore Nectarij præcessoris Chrysostomi Constantinopoli accidit. Cùm enim nobilissima fœmina frequens esset in ecclesia, vt preces sibi à confessario in pœnitentiam iniunctas solueret, inuenta est cùm diacono cõcubuisse: quapropter populus sæuire cœpit in sacerdotes. Quod scãdalũ vt Nectarius episcopus sedaret cessare fecit cõfessionis religionẽ. Et ex illo solo casu, quẽ Theodorus in illo canone insinuat, versuti hæretici cõtendunt non fuisse cõfessionis nostræ ritum antiquũ, cum tamen in eodẽ capite refert historia quemadmodũ vsus fuerit antiquissimus presbyterũ bonæ conuersationis, seruãtem secretum, ac sapientem virum (verba sunt historiæ) statuere, qui confessiones audiret, & secundum cuiusque culpam incideret mulctã. Et in hoc, quod dicit, secretum, ostendit secretam fuisse confessionem, occultorũ etiam peccatorum, vt infrà patebit. Sed tamen antiquiores Græci, vt Origenes, Basilius, & alij núquàm negarunt confessionem. Illam verò Constantinopolitanã cessationem certum est perexiguo tẽpore durasse: nam licèt fortasse Chrysostomus tunc iunior propter illud scãdalum cõniueret, certum est tamen factũ episcopum modis omnibus persuasisse confessionẽ, vt patet in lib. 2. suprà citato de sacerdotio: vbi exiamiam illam potestatẽ remittendi peccata sacerdotibus indultam tanti æstimat. Et in imperfecto, si suum est, homilia. 3. id clarè monstrat. Et in libr. de compunctione cordis. Et hoc enim, inquit, quòd in memoria non habemus peccatum, fit vt ad confessionem non accedamus. Quomodo enim confitebimur, quorum nec memoriam quidem habemus: Et latissime in sermone de pœnitentia & confessione. Et de pœnitentia. d. 1. referuntur duo eius canones: scilicet, Perfecta. &, Non potest. vbi ait, q̃in corde cõtritio, in ore cõfessio, & in opere debet esse humilitas. Et quod non potest quis gratiam Dei cælestis accipere nisi

Solutio. 3.

Ad canonẽ Theodori.

Chrysost.

priùs purgatus fuerit ab omni sorde peccati per pœnitentiæ confessionem. Quod si obijcias illud, quod ait homilia. 2. super Psalm. 50. Si confunderis alicui dicere quod peccasti, dicito quotidie in anima tua. Non dico vt confitearis conseruo tuo vt exprobret: dicito ea Deo, qui curet ea. Potest fortasse intelligi de eo tempore, quo cum Nectario consentiebat ad vitandum scandalum: sed tamen forsitan non intelligit nisi quod nemo cogitur pandere conseruo suo cor suum, vt fiat publicum, vt ait quoque in cano. Quis aliquando eadem dist. Non dico vt te prodas in publicum. Sed cùm ait, Dic Deo, intelligit, vel eius vicario sub secreto Dei, quando tempus necessitatis occurrit, aliàs sufficit dicere in mente soli Deo, Et ita intelligendus est canon ille, cuiusle Chrysostomi ead. dist. Lacrymæ lauant delictum, quod pudor est confiteri: non vt glossa intelligit: scilicèt, quòd vbi propter pudorem quis peccatum sacerdoti non confitetur, sufficiant lacrymæ: esset enim intolerabilis error. Sed quòd extra tempus necessariæ confessionis, lacrymæ, vt Magdaleniæ, sufficiunt. Et simili modo ad testimonia illa sanctorum respondetur, quod Magister Sententiarum dist. 17. & Gratianus in princip. de pœnitent. dist. 1. con gerunt, ad probandum non esse necessariam confessionem. Ait enim Propheta Psalm. 31. Dixi, cõfitebor aduersus me iniustitiam meã Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei. quo loco Calsiod. ait, q̃ cùm primum homo deliberat confiteri remittitur ei peccata. Et August. Magna misericordia Dei, qui ad solam promissionem peccata dimittit. Et libr. de libero arbitrio, quòd refertur ead. dist. can. Si cui. luce clarius constat cordis contritione, non oris confessione peccata dimitti. Respondetur, inquàm, primò Psalmistam loqui eo tẽpore, quo sacramentalis confessio non erat instituta, quo ideo tempore satis erat dicere, Tibi soli peccaui. Secundo, hæc & alia id genus testimonia tantùm probant, quòd & vbi non instat confessionis tempus, & vbi tempore instanti confessarij copia non adest, sufficit contritio. Nam tunc, vt ibidem ait Augustinus cano. Magna pietas, votum confessionis pro opere reputatur. Quòd si de Petro, & Magdalena obijcias, quibus peccatorum indulgentia sine confessione concessa est, Vnde Ambros. super Lucam. Lacrymas Petri iego, satisfactionem non iego: eadem distinct. can. Petrus. Primùm eodem modo respondetur, quòd confessio non erat in præcepto. Secundò quòd Christus per potestatis excellẽtiam

Canon Lacrymæ.

Sanctorum testimonia.

Ob iectio.

Dilutio. 1.

Dilutio. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

potuit Magdalenæ peccatum sine sacramento remittere. ¶ Ad quintum demum de glossa Ioannis Theutonici respondetur: non esse opinionem, sed manifestarium errorem, eundemque intolerandum, ac de glosis decretorum abradendum. Glossatores enim illi quoties in ius diuinum sese immergunt: quia illud non callent, non possunt non multis erroribus intincti inde emergere.

Solutio. 5.

Respõdetur Durand.

¶ Ad Durandum respondetur, quòd satius ei multò fuisset rem sacrãtam certam, quantum est præceptum confessionis ecclesiasticum, in dubium non reuocare: est enim vir quidem catholicus, sed tamen quandoque liber plus forsan iusto. Sit in præsentiarum licèt anceps vacillet, pressiùs tamen fulcire hanc partem conatur, quòd can. Omnis vtriusque sexus. non adferat præceptum confessionis, sed consilium, licet illic subdatur præceptum sumendæ paschalis eucharistiæ. Et ratio eius est, quòd ecclesia præceptum coërciuum ponere non potest, nisi de re, quam, vt puniat, cognoscere valet: non autem potest cognoscere, an quisque occulta peccata & potissimùm cogitata cordis confiteatur: ergo nec de hoc potest præceptum edere. Quapropter licèt quis excommunicaretur, inquit, si non confiteatur, excommunicatio non ligaret eum in foro exteriori, neque vllus teneretur eum euitare: quia nemo sciret, an esset excommunicatus. Est tamen hoc valde erroneum, ne dicam hæreticum. In primis enim ecclesia, vt identidem diximus, præceptum confessionis quantum ad substantiam nõ posuit: quia est diuinum, sed tempus determinauit, quod absque dubio facere potuit: hoc enim non est mutare substantiam sacramenti. Quemadmodum statuere potest ne baptismus fiat in epiphania, sed in paschate, vt ait in eius expugnatione Palud. cad. dist. quæ. 7. vbi ad eius obiectionem probè respondet, quòd eadem ratione probaret non posse ecclesiam præceptum eucharistiæ ponere: nam neque ei constare potest, an homo hostiam consecratam sumat, an verò in ore seruet, quam postea expuat. ¶ Respondemus ergo, quod potest ecclesia per schedulam curati nosse parochianos esse cõfessos, nam satis est humano more id cognoscat. Et quòd præceptum cõfessionis edixerit, patet, nam eodem tenore canon loquitur de confessione semel in anno facienda, & de eucharistia in paschate. Imò expressiùs præcepti verbum in priori ponitur: scilicet, confiteatur, & sub eodem tenore subdit, susciens ad minus in paschate &c. & pœna vt aliter faciens ab ingressu ecclesiæ arceatur, & ecclesiastica sepultura, cuius atrocitas peccatum mortale designat, super vtrunq; præceptum fertur. Et dum ecclesia nõ confessos excõmunicatione percellit, in foro conscientiæ ligat: nam & suffragijs priuantur ecclesiæ, & tenentur se sacris subtrahere.

Ratio Dur.

Impugnatio Duran.

¶ Ad Erasmum respondetur multò fuisse peius locutum: ait enim in scholio citato, quòd tempore Hieronymi nondum instituta fuerat secreta confessio, quam postea ecclesia salubriter instituit, si modò rectè vtantur ea & sacerdotes, & laici. Verùm in hoc, inquit, laburtur theologi quidam parum attenti, quòd quæ veteres illi de huiusmodi publica & generali confessione quæ nihil aliud erat quàm signis quibusdam & plaminibus ab episcopo indictis se peccatorem & bonorum communione dignum agnoscere, trahunt ad hanc occultam & longe diuersi generis. Perpende, quàm planè Erasmus singulorum peccatorũ cõfessionem, ac perinde sacramentum pœnitentiæ negauerit, dicens, esse theologorum inuentum, nec fundari in antiquo ecclesiæ more, quæ manifestaria hæresis est, & in ecclesiã blasphema. Cuius generis fuit conuitium illud in colloquio de naufragio, quem irridẽdo ait, insusurrasse in aurem sacerdotis. Vtinã ergo istorum opera, qui Ciceroniam potiùs quàm ecclesiasticam phrasim redolent, ab eiusmodi essent veneficis flosculis expurgata.

Ad Erasmũ responsio.

Nota.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm necessitas confessionis fuerit de iure naturali aut scripto ante euangelium.

ARticulus secundus est de iure naturali, & scripto, & arguitur, quòd illis etiam fuerit necessaria. Adam enim, & Cain, non nisi ad præcepta naturalis iuris tenebantur, qui tamen Genes. 1. & 4. de hoc reprehensi leguntur à Deo, quòd peccata sua non fuerint confessi. Idemq; arguitur de Iob, qui sub eadem lege cap. 31. ait, Si abscondi, vt homo peccatum meum. Et in lege scripta Moysi legimus apud Esaiæ. cap. 43. Narra si quid habes, vt iustificeris.

Partis negãtiæ. 1. arg.

¶ In cõtrariũ autem, quòd, vt Isido. ait, & refertur cano. Ius naturale. dist. 1. Ius, inquit, naturale est cõmune omnium nationum: cõfessio autem non est vniuersis gentibus cõmunis.

Pars affirmatiua.

¶ Quæ-

Decisio artic. 1.

¶ Quæstio facilis est, quæ non nisi ad explicanda nõnulla sanctorum dicta mouetur. Ad quam igitur tribus cõclusionibus respõdetur.

Prima conclusio.

¶ Prima. Confessio sacramentalis neutiquam esse potest de iure naturę, hoc est, sola natura eam docente, & fieri dictante.

Cõclusionis ratio.

¶ Probatur, quia ius naturæ, vt nomen sonat, minimè ad super naturalia extenditur, sacramenta verò euangelica sunt supernaturalia, tũ quia, vt initio primæ distinctionis diximus, sunt protestationes supernaturalis fidei, tum quòd effectum habent supernaturalis gratiæ, dictamen ergo naturalis iuris docere non sufficit confitendum esse sacerdoti spe veniæ obtinendæ. Et confirmatur. Naturale ius ait Cicero, est illud, quod non opinio ingenuit, sed naturalis quædam vis inseruit: nempè, ex principijs naturæ: sacramentorum vero cognitionem, & iussionem non innata, sed diuina virtus nobis inseruit: igitur vt miraculorum operatio, & mysteriorũ cælestium reuelatio, sic & sacramentorũ institutio res supernaturalis est.

Argumentũ

¶ Quòd si arguas contra. De iure naturali est, quod nullum malum maneat impunitum: occultum autem puniri non potest nisi confessione delinquentis probetur: ergo confessio est de iure naturæ. Negatur consequentia. Satis enim est occultum, quod non punitur in hoc seculo, vt puniatur à Deo, vt habetur cano. Si omnia. 6. quæst. 1. Si verò rursus argumenteris. Pœnitentia, vt dist. 14. quæst. 2. diximus, fundatur in iure naturæ, ergo confessio, quæ est eius pars. Negatur consequentia. In iure enim naturę supposita semtillula illa fidei infusæ, quæ tũc infundebatur, qua Deus cognoscebatur retributor boni & mali, natura dictabat ab illo esse veniam efflagitandam, per internam verò mentis loquelam: sciebant enim mentis cogitatus perspicere.

Solutio. 1.

Obiectio.

Dilatio.

¶ Videtur autem per aliud extremum cõfessionem esse contra ius naturæ: nam si natura docet, vt secretum, quod fidei nostræ amicus commisit, celemus, vt Prouerb. 11. admonemur, fortiori ratione admonet, vt celemus propria peccata, quæ suapte natura pudorem & verecundiam offundunt. Quare Chrysostomus cano. Quis aliquando. de pœnitentia distinct. 1. Non tibi, inquit, dico, vt te prodas. in sinuans grauissimum onus hominibus imponi, vt scelera sua alteri proferant.

Secunda cõclusio.

¶ His tamen non obstantibus subiungitur secunda conclusio. Confessio sacramentalis nõ est contra ius naturæ: imò verò licèt ratio naturalis ad eius notitiam non pertingat, supposita tamẽ persidem cognitione virtutis huius sacramenta instinctus naturalis ad illud suscipiendum instigat.

¶ Naturale enim est, vt homo desideret à peccato liberari, & morbis suis spiritualibus mederi. Quare si naturale nobis est, vt fido amico nostra secreta pandamus, iuxta illud Eccle siast. 6. Consiliarius sit tibi vnus ex mille: multò est certè rationi consonantius, vt vbi cum tanto secreto, & fructu id possumus faciamus.

Solutio. 2. argument.

¶ Ad primum ergo argumentum respondetur, quòd non sumus tam Domini alieni secreti nobis commissi, quàm nostri, & ideo possumus nostrum, non autem alienũ detegere.

Solutio. 2. argument.

¶ Ad secundum respondetur, quòd pudenda detegere iactantiæ causa, de quibus ait Propheta. Lætantur cùm malè fecerint, est impudentiæ vitium, & sine conducenti causa illa propalare, est honorem prodigere.

¶ Et hęc sunt cõtra ius naturę. Quare Chrysostomus admonet, vt nemo se crimnosum in publicum prodat. Confiteri autem peccata iudici ea iuridice interrogãti est opus iustitiæ atq; adeo causa medicinæ adhibendæ illa fidei amicommittere, est prudentia, & præsertim cõfessario ea exponere ad obtinendam salutem humilitas & obedientia.

Tertia conclusio

¶ Tertia conclusio. In lege veteri non erat cõfessio sacramentalis, vt in noua. Hanc conclusionem satis suprà confirmauimus dist. 2. q. 2. art. 2. Thomas enim Valden. tom. 2. de sacramẽt. ca. 136. fundare studet cõfessionẽ nostrã in ritu illius legis confitendi peccata. Nam cõfitebãtur, inquit, peccata operis grauia, vt adulterium, homicidium & blasphemiã, nõ autem peccata cordis. At verò in primis certissimum est nullam illic fuisse penes sacerdotes clauiũ potestatẽ spiritualem ad remittenda actualia, sed solùm in circũcisione remittibatur originale. Sanguis enim hircorum & taurorum &c. vt ait Paul. ad Heb. 9. inquinatos sanctificabat ad emundationem carnis non autẽ spiritus. Hinc autem colligitur, neq; vllam fuisse tunc obligationem vllũ cõfitendi peccatũ occultũ sacerdoti: esset enim intolerabile eos absq; remissione culpæ ad rem tã difficilẽ obligare. Sed forsan per modum capiendi consilij, & remedij liberè quisq; aliqua peccata periculosa exponebat in aures vel sacerdotis vel Pharisæi, cuius sanctitatem magni æstimabant. Vnde Matt. 3. legitur, q̃ Ioannes publicanis & militibus, & alijs diuersæ sortis confitentibus peccata sua, salutaria monita & documenta dabat.

Solutio.

¶ Igitur ad primum argumentum respondetur primò, quòd in illa reprehensione Adæ, & Cain celantium sua crimina fundatur ius gentium

Universidad de Deusto
Biblioteca

tium,& ciuile,& canonicum, tum vt antequã reus condemnetur,exigatur eius confessio,tũ etiam,vt si iuridicè interrogatur,teneatur ipse parère & veritatem fateri. Eadem enim iustitia quæ reos punire iubet, interrogationem hanc & confessionem exposcit. Atque hùc pertinet dictũ Iob. Ait enim crimen esse,peccatum abscondere tempore & loco,quo est detegendum. Quòd si dicas hoc habere locum,quando fama & indicia proclamant, & tamen Adæ peccati nulli erant testes, respondetur,quod cùm Deo omnia sint comperta, ius ipse habet,absque alia infamia, indicijs vel testibus quodcunque peccatum quantumuis secretum ad puniendum interrogare. Atque hoc optimo iure(quod hìc notandum est)potuit confessionem sacramentalem instituere, & à nobis exigere. Vnde Ambrosius lib. de paradiso. cap. 14. in eadem Adæ historia eãdem fundat confessionem. Et inde canonem illum. Non potest. 1. de pœnitentia distin. 1. elicuit, vbi ait, Non potest quisq; à peccato iustificari, nisi peccatum ante fuerit cõfessus. Et cano. Ecce nunc. Illa, inquit, confessio nos liberat à morte, quæ fit cum pœnitentia.

¶ Ad tertium denique respondetur confessionis ritum in lege vetere medium fuisse inter confessionem iuris naturæ & nostram. In iure enim naturæ confessio tantùm erat necessaria mentalis apud Deum: in lege verò scripta, quæ vmbra erat & figura nostræ, cœpit exterior quodammodo esse. Dum in Leuit. capitu. 6. &. 7. pro diuersis peccatis iubebantur diuersa offerri sacrificia. Erat præcipuè in festo expiationis iubebatur. Leuit. 16. sacerdos manibus impositis super hirco emissario confiteri peccata populi, nõ quòd illi essent priùs à singulis confitenda, sed in genere fatebatur hæc, & illa peccata quotidie committi à populo, pro quorum igitur expiatione preces fundebat. In noua verò lege, vbi Deus non ænigmatibus, vt olim, & in prophetijs, sed palàm vt ait Paulus, Locutus est nobis in filio, per quem nostram est redemptionem operatus, vt explicatè facienda est singulorum confessio, vt eadem nobis redemptio virtute clauium applicetur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm omnibus hominibus, & de omnibus peccatis necessaria sit confessio.

ARticulo isto tertio, duas vniuersalitates, & personarum, & peccatorum eò simul cõplexi sumus, q̃ mutua se opera ambæ dilucidẽt. Arguitur enim, q̃ omnes in vniuersum teneãtur ad cõfessionẽ. Ius diuinũ, eo q̃ Deus vniuersalis est omniũ Dũs, vniuersos obligat mortales: quare lege baptismi suscipiendi vniuersus mundus obligatur: confessio autem, vt suprà diximus, est de iure diuino: ergo ad illã vniuersi mortales tenentur. Secundo, sacramẽtum pœnitẽtiæ est in remissionem peccatorũ institutũ: sed vt habetur Ecclesiastes. 7. nõ est qui faciat bonũ, & non peccet, saltẽ venialiter, ergo vniuersi præcepto cõfessionis subdũtur. Partis affirmatiæ argument. Secundũ argumentum.

¶ Io cõtrarium est, quòd vt ait Hierony. sacramentum pœnitentiæ est secunda tabula post naufragiũ: sed esse possunt aliqui, qui post baptismum naufragium non fecerunt ergo illis non est necessaria confessio. Pars negatiua.

¶ De hac quæstione variè sunt doctorum opiniones. Ricardus enim distinctio. 16. articul. 2. quæst. 4. ait, omnes tam fideles, quàm infideles teneri præcepto confessionis, non quatenus est põtificium, sed quatenus diuinum. Quò & Scotus eadẽ distinct. alludit. Vt secundò ait, quod dum quis mortale non habet, tenetur venialia confiteri propter præceptũ ecclesiæ. In quam sententiam consentit Sanctus Bonauentura eadem distinct. in. 2. parte, artic. 2. quæstio. 1. Alexand. verò. 4. part. quæst. 77. membr. 1. ait, quòd homo quantuncunque perfectus nullam habens peccati, aut mortalis, aut venialis conscientiam tenetur confiteri, non quidem propter præceptum diuinum, quod tãtùm obligat de peccatis mortalibus, sed propter præceptum ecclesiasticum. Et vt suam opinionem clariùs perspicias tenet, venialium confessionem sub nullo cadere præcepto, & nihilominus ait teneri hominem, dũ non est conscius peccati, confiteri sacerdoti in genere, dicendo, Ego sum peccator: idque ad dandam gloriam Deo, & præstandam obedientiam ecclesiæ. Decisio articuli. Ricardus. S. Bonauen. Alexand.

¶ His tamen non obstãtibus ad quæstionem quinque respondetur conclusionibus. Prima. præceptum confessionis solùm obligat fideles: sic enim habet canon concilij. Omnis vtriusque sexus fidelis. quod quidem est expressio & determinatio diuini iuris. Quòd si dicas, propterea ecclesiam adiecisse illud moderamen, quòd de infidelibus non iudicat, iuxta illud Pauli, De ijs, qui foris sunt nihil ad nos, subduntur tamen diuino iuri. Prima cõclusio. Obiectio.

Con-

Argument. Contra hoc arguitur. Ius diuinum supernaturale solùm obligat vniuersum orbem ad suscipiendam euangelicam fidem: obligatio autem ad alia præcepta singularia sacramentorũ non exurgit nisi ex ipsa professione fidei, quæ fit in baptismo, quemadmodum si quis fecit votum simplex religionis, licèt teneatur ad religionem non tamen ad eius cæremonias & officia, donec illam profiteatur: infideles ergo nõ tenentur immediata obligatione ad confessionem, sed dum baptismum susceperint.

Cõfirmatio. ¶ Atque id apertè confirmatur. Infideles tenẽtur baptismatis vnda priùs ablui, quàm alia eis sacramenta permittantur: per baptismũ autẽ omnia peccata plenissimè remittuntur: ergo nõ tenentur ad confessionem, donec post baptismũ fuerint lapsi. Ex quo fit, quòd illud cõcilij Carthaginensis. 4. quod refertur cano. Baptizãdi de pœnitẽtia distinct. 4. vbi habetur, quòd baptizandi per aliquot dies abstineant à vino, & carnibus, & sacerdotali manuum impositione examinati baptizentur, non intelligitur, quòd debeant sacramentaliter absolui, sed manuum impositio erat genus exorcismi.

Secunda cõclusio. Ratio conclusionis. ¶ Secunda cõclusio. Nemo qui nullius est peccati conscius, confiteri tenetur. Probatur, quia non iure diuino, vt Alexander ipse fatetur: sed multò minus humano: Nam canon non dicit simpliciter, Omnis Christi fidelis teneatur cõfiteri, sed restrictè, Teneatur sua confiteri peccata: ergo eum qui peccata non habet, nõ obligat. Quare nescio quid in mẽtem venerit Alexãdro, & isto iure voluerit ligare illos, qui nullius sunt conscij peccati.

¶ Contra id autem, quod ait, debere saltem cõfiteri in genere, est efficax argumentum, quòd illa non est confessio, quæ est pars sacramenti: nam confessio est actus iudicialis: iudicium verò debet fieri in particulari: de illo autem, qui dicit se esse peccatorem, nullã potest sumi iudicium: nam & sanctissimi viri hoc vbiq; dicunt. De qua re latiùs quæst. sequenti.

Arg. Bona. ¶ Sed arguit contra S. Bonauentura, quòd nemo esse potest tam sanctus, qui non sit peccati conscius, saltem per integrũ annum: nam vt ait Ioannes in sua canonica. si dixerimus, quòd peccatum non habemus, nos ipsos seducimus.

Solutio. Ad hoc tamen respondetur, quòd nos non loquimur per annum vel per dimidium, sed quãdiu homo nullius habet peccati conscientiam. Ioan. enim solùm nos admonitos facit, ne affirmemus nos non habere peccatum: nam facilè homo memoria labitur, sed tamen nil obstat quominùs homo nullius sit memor culpæ.

1. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Cùm tria sint peccatorum genera: scilicet, originalis, venialis, & mortalis, nec de originali, nec de aliquo peccato ante baptismum cõmisso necessaria est confessio, imò neque illam, vel ante, vel post baptismum fieri licet. Hanc conclusionem suprà dist. 5. quæstione vnica, articu. 6. demonstrauimus: nam cùm peccatum originale non fuerit nostra propria voluntate commissum, non solùm confessio, verùm nec cõtritio de illo requiritur, imò nec conteri de illo propriè possumus. Atqui dum in baptismo remittitur, omnia illuc vsq; commissa simul cum illo condonantur: quare iniuria fieret baptismo si qui illo ablutus est, illa postmodum confiteretur. Cõclusionis ratio.

¶ Quarta conclusio. Venialia peccata quãuis legitima sint confessionis materia, taliter vt cõsilium sit salutare, illa cõfiteri, nõ tamen de illis est necessaria cõfessio. Prima pars est nota: quia cùm hoc sacramentũ in remissionem peccatorũ fit institutum: & venialia verè sint peccata, materia sunt confessionis. Quare viri boni & religiosi hæc sunt, quæ quotidie confiteri solent. Enim verò eiusmodi confessio, quia legitima est, gratiam auget: quinuerò aliquando conferre primam gratiam potest attrito, si aliquod habet mortale, cuius citra culpam fuerat prorsus oblitus: præterquàm quòd ad puritatem conscientiæ & cautelam nõ peccandi plurimum confert. Quarta cõclusio.

¶ De secunda verò parte, fateor, aliquãdo maior dubitandi ratio existit propter D. Bonauenturam, & Ricardum, & huius classis alios contrarium sentientes. Nihilominus citra dubium vllum est vera. Primum S. Tho. distin. 17. quæstio. 3. licèt anceps priùs videatur, demum tamen hoc affirmat, &. 3. part. quæst. 65. articu. 1. expressè ait, ad deletionem venialis peccati nullum esse directè institutum sacramentum. Cuius rationem inde adfert, quòd sacramenta omnia ad infusionem gratiæ sunt instituta: veniale verò absque gratiæ infusione remitti potest per actum charitatis, vt dist. 15. quæst. 2. latè mõstrauimus. Quare inferiùs quæstio. 84. articul. 2. ait, quòd sacramentum pœnitentiæ non est contra venialia principaliter institutum. Eãdem opinionem tenet Scotus distinctio. 17. & ibidem Durandus quæstione. 9. & Caieta. quæstio. 1. earum, quas de confessione adiecit ad tertiam partem, vbi ait, quòd alia opinio est tutior, sed hæc est verior. At meliùs forsan dixesset: quòd confiteri liberè venialia est tutius, non autem quòd opinio ad id obligans sit tutior: quia multos ingerit scrupulos. Probatur ergo conclusio. Venialia iure diuino cõfiteri non tenemur, vt Venialia non sunt necessariò confitenda. Ratio. 1. cõclusionis.

auton

Universidad de Deusto
Biblioteca

autores contrariæ opinionis concedunt, tum quia sacramentū est secunda tabula post naufragium: & veniale peccatum, quia nō separat à Deò, non frangit innocentiæ nauim, atque adeò non est naufragium: tum etiam quia nō requirit infusionem gratiæ, quæ sit per sacramentum. Neque verò tenemur illo iure ponificio. Omnis vtriusq; sexus, vt ipsi putant. Primùm, quia illud, sæpe diximus, non est nisi determinatio diuini iuris: determinat autem concilium solùm tempus, & ministrum, cui facienda est confessio: reliqua verò obseruanda relinquit, vt iure diuino statutum est.

Secundū argumentum. ¶ Secundò (quòd est vrgentissimum argumentum) Ecclesia sicut sacramenta instituere non potest, ita neque formam neque materiam mutare: peccata autem confessa sunt necessaria materia: ergo quanuis daremus, illud esse aliud præceptum distinctum à diuino, si de iure diuino venialia non sunt necessaria materia, non potuit ecclesia eadem facere necessariam: potissimùm cùm esset præceptum diuinum aggrauare. & sunt multa peccata venialia mentalia, quorum ecclesia per se non est immediatus iudex.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Quanuis ecclesia singulare præceptum fecisset de cōfessione, non debuit alium finem habere, quàm qui est diuini iuris: ille autem est, eos qui extra gratiam Dei sunt, in eius amicitiam reuocare: necessitas enim huius finis, vt suprà diximus, est causa necessitatis præcepti: ergo cùm veniale nō pellat hominē à gra, nō est necessaria cōfessionis materia.

Quartū argumentum. ¶ Quartò, illud, quod præfati autores aiunt, teneri, scilicet, hominem confiteri venialia, vt ecclesiæ obediat: quando non est mortali ob noxius, secus si habeat mortale, gratis dicitur: nā materia necessaria sacramēti per se debet esse necessaria: quare si venialia per se sunt materia, etiam ad iuncto mortali debent in cōfessione pandi, vel si tunc non sunt confessu necessaria, certè nec sine illo. Et arguit bene Scotus. Sequeretur, inquit, quòd homo hactenus esse posset in multis venialibus absq; mortali, qui si nunc delinqueret mortaliter, hoc superueniens mortale liberaret cum ab obligatione, qua tenebatur cōfiteri venialia: quia confitendo solùm mortale satisfacit præcepto ecclesiæ.

Scoti argu.

Quintū argumentum. ¶ Quintò demum ex verbis ipsius canonis veritas hæc colligitur, ex illo, scilicet, omnia sua peccata, & ex pœna subiuncta, quæ est ingressu ecclesiæ, & morientem ecclesiastica sepultura arcere. Esset enim implicatissimum vinculū explorandi omnia venialia ad confitēdum, idque sub tam acri censura.

6. Argumēt. ¶ Accedit postremò magnum argumentum, quòd cùm præter remedium iuris diuini ad delendum venialia, quod est charitatis feruidus actus, vt suprà expositum est, ecclesia instituerit multa alia ad id remedia, vt aquam lustralem, benedictionem episcopi, &c. indiciū est quòd neminem voluerit ad venialium confessionem coërcere. In summa determinatio est Augusti in cano. De quotidianis. de pœnitentia distinctio. 3. quòd scilicet, pro venialibus sufficit quotidiana oratio fidelium: videlicet, Pater noster. ¶ Per hoc ergo soluitur argumentum S. Bonauentu. quod est hoc. Ecclesia præcipit omnes confiteri semel in anno: qui habent peccata venialia, habent materiā confessionis: ergo tenentur confiteri. Respondetur, quòd non iubet confiteri nisi ea, quæ homo tenetur iure diuino. Quòd si contra rursus arguas. Iure diuino, data est sacerdotibus potestas remittendi omnia peccata tam mortalia, quàm venialia. Quorum remissoritis, &c. sed tanta esse debet subditorum obligatio ad confitendum, quanta est prælatorū potestas ad absoluendum: ergo sub præcepto est confiteri venialia, Negatur minor: quoniam facultas remittendi debet esse amplissima pro illis etiam, qui sua sponte peccata, quæ non tenentur, confiteri voluerint: vt si quis alijs temporibus, quàm ab ecclesia constitutis voluerit cōfiteri, & peccata iam confessa in cōfessionem reducere, & pariter si venialia quis voluerit cōfiteri. Obligatio vero iudicari debet ex natura peccatorum: & quia cōfessio instituta est ad recuperandam Dei amicitiam, quæ per venialia non amittitur, nulla extat confessionis eorum obligatio. ¶ De monachis autem eadem quæstione citata Caietanus opinatur teneri semel in mense venialia etiam confiteri propter Clementinam, Ne in agro dominico. de statu monachorum. vbi iubentur, vt singulis mensibus ad confessionem accedant: quoniā cùm illic non habeatur, quòd confiteantur omnia peccata, sed simpliciter, quòd confitentur, insinuatur, quòd de venialibus facile occurrentibus teneantur confiteri, nam religiosi præter cōmune ius, possunt singularibus staturis ad singulares cæremonias sub mortali etiam obligari. ¶ Neutiquam tamen crediderim teneri, saltem sub peccato mortali de venialibus: esset enim nimiùm rigida lex, quæ venialium confessionem sub mortali cuiquam iniungeret. Imò verò crediderim decretum illud nullatenus communem canonem mutare, sed solùm tempus abbreuiare, vt quomodo omnes tenentur singulis annis, si

Arg. S. Bonauent.

Solutio.

Argumentū

Solutio.

De monachis.

Sententia auctoris.

nis, si habeant peccata mortalia: ita monachi teneantur singulis mensibus. Imò nescio, an possit Papa venialium confessionem præcipere saltem, vt argutum est, faciendo illa necessariam materiam confessionis, si de iure diuino non est necessaria. Potest tamen quisq; voto obligare ad illa confitenda, sed eiusmodi vota neutiquàm consulerem.

Quinta cōclusio. ¶ Rem ergo conclusione quinta claudamus. Omnia, & sola peccata mortalia post baptismum cōmissa, quæ in memoria vel habentur, vel per legitimam diligētiam haberi possunt, cū suis omnibus circuſtātijs mortaliter aggrauantibus sunt de necessitate confessionis. Probatur, quia hæc omnia naufragium faciunt spiritualis vitæ. Hinc fit, quòd qui solis venialibus est obnoxius, potest sine confessione sacramentum eucharistiæ suscipere, & à suo prælato tempore paschatis absq; vlla præmissa cōfessione petere. Cui, nisi alia legitima via constiterit, prauū esse hominem & impostorem, dāda est fides, ac subinde sacrosanctum eucharistiæ sacramentum. Hæc postrema conclusio distinct. sequenti, vbi de integritate confessionis differendum est, membratim nobis reſtat, & ad amussim explicanda: & ideò in præsentiarum satis.

Ratio. 1. cōclusionis.

Annus discretionis. ¶ De verbo autem illo decretalis, postquam ad annos discretionis peruenerit, nil opus est disputare. Haud enim designat certum tempus, duodecim, aut quatuordecim annorum, sicut ad contrahendum matrimoniū, sed cùm primùm puer fuerit doli capax, sic scilicet, si inter bonum & malum discernere cœperit.

Ratio. Et prudentium iudicio mortaliter peccet. Et ratio est clara: nam cùm necessitas præcepti confessionis, tam diuidi, quàm ecclesiastici ex eius necessitate ad salutem oriatur, cùm primùm homo necessitatem salutis incurrit, tenetur etiam ad confessionem tum semel in anno, tum & in articulo mortis. Verum est tamen, quòd vsque ad annum ætatis duodecimum ecclesia per censuras neminem ad confessionē cogeret: quia licèt nouerit antea etiā posse peccare, vt cap. Pueris. de delictis puerorum. decernitur, nam à septem annis vbi desinit infātia, & incipit puertia peccare possunt, suis tamen præceptis & censuris non vult ante duodecimum, vel quartumdecimum cogere, sed reliquit eos sub diuino iure.

Solutio. 1. argument. ¶ Igitur ad primum argumentum respondētur, quòd quanuis confessio sit de iure diuino, ad quam ideo si Deus voluisset, omnes potuisset obligare, nō tamen id posuit nisi Christianis, qui per baptismum, qui ianua est sacramentorum, capaces eius fiunt.

Solutio. 2. argumēti. ¶ Ad secundum respondetur, quòd licèt non sit homo qui nō peccet, potest tamē esse qui extra culpā suam nullius sit peccati conscius.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm statim homo vt peccat confiteri teneatur, an verò solum semel in anno, aut etiam in articulo mortis.

ARticulus quartus est de tempore, quo necessitas confessionis occurrit. Arguitur autem, quòd homo statim cōfiteri teneatur. Qui enim amat periculum, peribit in illo: qui autem nō ilico confitetur, periculum sibi creat moriendi in peccato: quia dies mortis repentina est.

Partis negatiuæ. 1. arg.

¶ Secundò. Cùm sit præsentaneum remediū restituendæ diuinæ gratiæ, qui illo statim nō vtitur, contemnere Dei misericordiam videtur, vt lib. 2. de sacramentis. part. 14. ait Hugo. contemptus autē diuinæ benignitatis, vt Paulus ad Roma. 2. docere videtur, peccatum est: ergo tenetur homo statim confiteri.

Secundū argumentum.

¶ In contrarium est, quòd ecclesia non nisi semel in anno confessionem iussit, sicut eucharistiam sumere in die paschatis: ergo sicut non est peccatum non pluries eucharistiam sumere, ita neque confessionem non pluries facere. Et ex hoc sumitur argumentum, quod neque in articulo mortis sit necessario confessio sub reatu noui peccati: nam ecclesia, quæ fida est diuinorum interpres, diuinum ius explicando solùm nos coēgit semel in anno confiteri: si autem articulus mortis confessionis necessitatem secum afferret, ecclesia id non subticeret.

Pars affirmatiua.

¶ Quæstio hæc in duplici sensu disputanda venit: scilicet, vel de iure ecclesiastico, vel de iure diuino. Ad quam ideo septem conclusionibus respondetur.

Decisio articuli.

¶ Prima. Iure ecclesiastico non tenemur confiteri nisi semel in anno. Conclusio probatione non indiget, quia est expressus canon ecclesiæ, sed duntaxat explicatione. Non enim ecclesia confessionem præcipit necessariò in paschate faciendam, sed eucharistiam tunc suscipere: confiteri autem non nisi semel in anno. Quocirca quocunque die totius anni homo confiteatur, præceptum implet. Itaque præceptum est, vt inter vnam confessionem, & aliam non plus temporis inter-

Prima conclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

intercurrat, quàm annus. Qui enim confitetur mense Iunij, vsq; ad alterum annum eodem die non tenetur amplius confiteri. Tenetur nihilominus in pasche eucharistiam suscipere, & tunc quidem si peccatum habet, quod nunquam fuit confessus, tenetur ratione eucharistiæ pro eius dignitate lumende confiteri. Si autem legitimo impedimento teneretur ne susciperet eucharistiam, nō teneretur confiteri vsque ad annum à die, quo confessus est, nisi mortis articulus interueniret.

¶ De iure autem diuino maior est dubitatio, quidam enim nimio charitatis ardore accensi dicunt statim post quàm homo peccat ad cōfessionem teneri. Inter quos est Guilielmus Guillelmꝰ Parisiensis. Parisiensis in suo tractatu, de pœnitētia. Hoc tamen non fundat in natura præcepti confessionis, sed in periculo, ne scilicet, quis moriatur in peccato, & ne vnum peccatum in aliud hominem præcipitet: & ne tradatur obliuioni, & præsertim, quia mora in peccato ipsum aggrauat.

Secunda cō clusio. ¶ Contra hoc autem statuitur secunda cōclusio. Non cùm primùm homo peccat, confiteri tenetur. Conclusio est sancti Thomæ, dist. 17. quæstio. 3. quęstiuncul. 4. & quidem verissima. Probatur, Maior est necessitas contritionis, quàm confessionis, maiusq; periculum ex eius negligentia imminet: nam sine confessione, dum non est copia, potest quis per solam contritionem saluari: & tamen confessio sine contritione, vel vera, vel existimata nihil prodest ad contritionem autem nemo statim tenetur, nisi singularis necessitas vrgeat, vt distinctio, præcedenti, quæstione. 2. articulo sexto. proximè constituimus: ergo à fortiori neque ad confessionem tenemur statim. Argumēta præterea, quæ illic fecimus, ad præsens propositum faciunt, satis autē illic sunt exposita.

Argumētū optimum. ¶ Sed potissimum est illud, quòd præceptum de cōfessione etiam de iure diuino est affirmatiuum: vniuersa autem affirmatiua præcepta sua habent stata tempora, quibus sunt necessariò implenda: ergo & hoc pariter. Et cōfirmatur hoc de baptismo, qui tantæ necessitatis, imò maioris est, quàm hoc sacramentum, & tamen non statim tenetur homo baptizari, vt suprà dist. 5. quæst. vnica. art. 3. monstrauimus. Neq; verò opportunitas cōfessionis nouum præceptum inducit: nam etsi sit quandoq; præceptum eleemosynæ, non opportunitas dandi, sed necessitas illud adfert.

Solutio. 1. ¶ Vnde ad argumētum factum respondetur, quòd non quodcunque periculum inducit mortale peccatum, sed illud, quod est præsentaneum, dum autem homo est sanus, neque morti se offert, non est propriè periculū mortis: nam repentinæ mortes nō solent ita crebrò accidere.

¶ Et ad aliud Hugonis respondetur, quòd nullus est contemptus non confiteri, quando nō est vrgens necessitas mandati aut periculi, sed loquitur ille de ipsis, qui nec in articulo mortis confiteri volunt. Neq; verò manere in peccato est tanta causa alterius peccati, si nō actu illud continuetur, vt propter illam causam teneatur homo confiteri: nam etiam existens in gratia potest esse in simili periculo. Neque tenemur esse tam attenti ne peccatum memoria labatur: satis enim est postea diligentiam rememorandi adhibere

¶ Queris insuper antiùs secluso humano iure, quo tempore ius diuinum antea obligabat ad cōfessionem? Ad hoc facilè omnes respondent, & ita respondendum est (quæ sit hic tertia cōclusio) quòd obligat in articulo necessitatis. Tertia cōclusio. Hoc patet, quia similiter omnia peccata affirmatiua obligant, dū scilicet, necessitas rei præceptæ occurrit. Hoc autem, quod difficultatem adfert: nempè, nosse quando talis necessitas occurrit. Ad cuius elucidationem distinguendum est cum Sancto Thoma loco citato: quoniā aut loquimur de confessione in voto, aut in re. Rursus vel de cōfessione per se ratione ipsius præcepti, vel per accidens, ratione aliùs rei faciendæ: quæ confessionem exigit.

¶ Est ergo quarta conclusio. Votū cōfitendi pro tempore est necessarium, quotiescūq; est necessaria contritio, vt in articulo mortis, aut recipiendæ eucharistiæ, aut quando administranda sunt sacramenta. Patet, quia vt sit legitima contritio, illud votum requirit, vt superius expositum est. Quarta cō clusio.

¶ Quinta conclusio. Confessio in re per se est iure diuino necessaria in articulo mortis. Conclusio hæc quā hic Diuus Thomas, & quodlibeto primo. articulo. 11. affirmat, primùm probatur more & vsu ecclesiæ, quæ viaticum infirmitate periclitantibus tanquàm rem necessariam administrat, quod certè non faceret nisi ius diuinum intellexisset. Sed ais, Vnde elicitur ius illud: nam in euangelio non dicitur nisi, Quorum remiseritis peccata? Respondetur, hoc insigni efficacia colligi ex natura ipsius præcepti, quæ profectò, vt sæpe diximus, ex eius fine est perpendenda. Arguitur enim sic. Sacramentum pœnitentiæ est ad hoc institutum, vt per illud remittantur peccata post baptismum commissa: necessitas autem huiusmodi remissionis quàm maximè Quinta cō clusio. Necessitas cōfessionis in art. mortis de iure diuino.

maximè occurrit in exitu vitæ, quo vtiq; momento status perpetuæ vitæ agitur, vt scilicet, homo à perpetuo supplicio in æternam fœlicitatem transmigret: ergo tunc maximè articulus necessitatis cōfessionis occurrit, si copia adsit confitendi. Profectò quando non esset aliud, hoc sufficeret argumentum.

Cōfirmatiō ex Iacobi. ¶ Nihilominus id ex illo testimonio Iacobi suprà expositio maximè confirmatur. capit. 5. vt loco citato ait Sanct. Thom. Meditatè nanque & consultò sacramentum pœnitentiæ cū extrema vnctione coniunxit, dicens: vt infirmus confiteatur, & vngatur oleo sancto, quasi tunc maximè diuino iure sit necessaria confessio ad absterg endas peccatorum maculas, & vnctio ad eradendas earum reliquias. Vnde Cyprianus in epistola ad presbyteros, & diaconos, Qui primi, inquit, infirmitate aliqua & periculo cœperint, exomologesi: id est, confessione facta, & à nobis pœnitētia imposita in pacem à domino remittantur. Quocirca, quod de infirmitatis periculo dictū est, de præsentaneis, & instātibus quibuscunq; periculis mortis intelligendū venit. Dixerim præsentaneis, quia nō quodcunq; periculum obligat ad confessionem, vt tranare quodcunque flumen, & agitare tauros, & torneamēta: quoniam licèt aliqui illic morti succumbant, rarissimè tamen. Sed tamen ad ingrediendum præliū, & ad longam nauigationem ineundam certè necessaria est confessio. Quod periculū mortis inducat necessitatē cō fessionis.

¶ Argumento autem, quod in contrarium obiecimus, respondetur, quòd licèt ecclesia in canone non meminerit de articulo mortis, reliquit eum tamen ceu notū ex ipsa natura præcepti, quem rursus vsu & more declarat.

Sexta conclusio. ¶ Sexta conclusio. Per accidens nonunquam occurrit confessionis necessitas: hoc est, ratione alius rei faciendæ, vt ad sumendam eucharistiam: non autem quandocunque isto modo est necessaria contritio, est necessaria confessio. Nam ad suscipienda alia sacramenta eo, quòd gratiam conferunt, necessaria est contritio, saltem quæ obicem tollat, & tamen nō est necessaria confessio: nisi in susceptione ordinis sacri, non propter dignitatem illius sacramenti, sed propter eucharistiam, quam illic ordinati suscipiunt. Hoc enim singulare priuilegium est eucharistiæ, de quo singulariter ait Paul. Probet autem seipsum homo, &c. & idē est de administratione solenni sacramentorū, quæ contritionem exigit, vt dignè fiat, non autem confessionem.

Reprobatur quędā opin. ¶ Sunt qui dicant, quoties quis absq; cōfessione eucharistiam suscipit, duo committere peccata: scilicet, omissionis cōfessionis, & indignæ sumptionis eucharistiæ. Veruntamen causam huius non video. Fateor quidem dum ambo per se concurrunt præcepta, duo esse peccata, vt si qui illo anno non est confessus in die paschatis non confitetur, nec eucharistiā suscipit, duo facit peccata. At verò qui tunc ambo præcepta implevit, & postea in festo Pentecostes vult sua sponte eucharistiam sumere, si nō cōfessus illam suscipiat conscius lethalis criminis, non video cur duo peccata committat, quia tunc non currit per se præceptum confessionis, sed vnum præceptum Pauli, Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat. Et ideò licet forsan sit quæstio de nomine, nam de re tanto esset grauitas in vno, quāta esset in duobus, arbitror tamen non esse nisi vnum sacrilegium indignæ sumptionis.

¶ At nondum satis quæstioni factum est: superest enim dubium, vtrum stando in iure diuino præter articulum mortis, sit alius articulus necessitatis confessionis. Sūt enim qui nullum alium arbitrātur occurrere, dicentes quòd cum sit præceptum affirmatiuum, satisimpletur semel in vita: quare non est vinculum pressius innodandum. Tēpus necessitatis cō fessionis.

¶ Hoc autem profectò est creditu difficillimūs nam cùm hoc sacramentum institutum sit ad amicitiam cum Deo reparandam, & Deus, vt distinct. 14. quæst. 2. dicebamus, nō in hoc nos tantùm creauerit, vt de hac luce exuntes perditæ vitæ pœniteremus, sed potiùs vt in eius amore & seruitio viuamus, eiusq; mandata ad eius intētionem exequamur, iuxta illud, Si vis ad vitam ingredi, serua mādata, ridiculum est, quòd sacramentum pœnitentiæ, sine quo peccator nullum eius mandatum ad eius intentionem seruat, sed tōtam illam prodigit vitam, vsque ad articulum mortis non obliget. Accedit quòd charitatis præceptum pluries nos, quàm in articulo mortis obligat: nam & inter homines amicitiæ iura non in morte, sed in vita obligant, vt scilicet, vitæ necessitudines pervices sibi amici impendant. Vnde Aristote. 9. Ethico. Amicitia, inquit, non vno aut altero officio confirmatur, sed quousque amici modium salis comedant: cùm ergo charitatem si ne pœnitentia recuperare homo non possit, fit vt pœnitentia pluries obliget. Adde quòd, vt in materia eucharistiæ diximus, præceptum illius sacramenti diuinum, eo quòd ad nutriendam spiritualem vitam institutum est, pluries quàm semel in vita obligat: pariter ergo hoc, quod est ad reparandam salutem necessarium.

¶ Quòd

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶Quòd si scisciteris, Quis nam ergo est ille alius necessitatis articulus diuini iuris, respõdet conclusio septima. Secluso etiam positiuo iure teneatur quisque iure diuino eo tempore confiteri, quo secũdùm cõmune iudicium humanum periculũ imminebat oblitionis. Probamus, vt solemus, ex fine ipsius præcepti: cũ enim hoc sacramentum sit ad remissionẽ omnium peccatorũ per confessionem, & absolutionem institutum, & confessio sine eorũ memoria fieri nequeat, sit, vt imminente obliuionis periculo obligaret. Septima cõclusio.

¶Atqui hęc fuit ecclesię ratio maximè hic ad notanda instituendi annualem confessionem. Sunt enim aliqua præcepta diuina, quæ secum adferunt stata tempora, vt præceptum fidei, & charitatis, & baptismi, quod obligat data decenti opportunitate. Alia verò sunt, quorum tempora eodem iure non sunt decreta, vt sabbata sanctifices, & præceptum eucharistiæ ac subinde hoc. Vnde cum vsq; ad concilium Lateranẽse diuersa essent de hac re iudicia, diuersiq; antistites diuersa tẽpora cõfessionis statuerẽt. vt Fabianus ter in anno, de consecratione distinct. 2. cano. Etsi non frequentiùs, arbitrata est synodus semel in anno, quo sol suũ explicat cursum, posse homines criminalium delictorũ facta diligentia meminisse. Ex quo sequitur, q; à tempore illius statuti canonis ius diuinum præter articulum mortis non obligat, nisi secundũ ecclesiæ dispositionem semel in anno. Quòd si arguas, quosdam tenaciori memoria vigere quàm alios, & alios plura habere peccata, quæ citius essent confitenda. Respondetur, hoc nihil referre, ad stapdum esse ecclesiæ iudicio, quæ secundùm communem prudentiã mediũ constituit, præcepta enim debent esse cõmunia, quæ omnes æqualiter obligent. Bona consideratio. Argumẽtũ.

¶Quocirca quod quidam dicunt, vt Marsil. quæst. 12. nempe casum, in quo timetur obliuionis periculum, esse articulũ necessitatis, falsum est. Satis enim est, vt homo statuto tẽpore ecclesiæ diligentiã faciat ad recordandum. Pari ratione quod ait Bonauentu. distinct. 17. art. 2. quæst. 2. religiosos, scilicet, teneri confiteri pluries, quàm seculares, merito loco citato reprobat S. Tho. stando in iure diuino & cõmuni ecclesiastico, secùs si suis particularibus statutis autoritate summi põtificis cõfirmatis ad plures teneantur confessiones. Arbitror nãq; autoritate Papæ posse religiosos ad frequẽtiores mortalium cõfessiones obligari etiã sub mortali, secùs de venialibus, vt articu. præcedẽti diximus. Quãuis in ordine nostro nullũ sit præceptum confitendi pluries, quàm semel in anno, nescio in qua religione hoc sit, sed cõsuetudo & constitutio laudabilis.

¶Sed arguitur rursum. Ecclesia, vt definiuit annum, potuisset definire, vt bis in anno vel semel in biennio fieret confessionis autem diuinum semper est permanẽs. Respõdetur, quòd licèt sit permanens in substantia confessionis, tamen tempus Deus ecclesiæ arbitrio definiẽdum commisit, & ideo quodipsa decreuerit, id Deus approbat. Verũtamen cùm spiritus sancti ducatu regatur, deuiare ab eo, quod expediens erat, non potuit: si tamen vltra biennũ confessionem differret, imò forsan vltra annũ, non esset satis christianæ familiæ consultum. Argumẽtũ. Solutio primi.

¶Ex his assertis conclusionibus colligitur solutio illius dubij. Vtrùm qui semel in anno cõfessus oblitus fuerit alicuius peccati sine culpa sua in confessione, teneatur cùm primum in memoriam venerit illud confiteri, an verò licitè possit vsque ad sequentem annum illud differre. Respondetur enim, non teneri statim vsque ad alium annum, nisi casu mortis, vel sumendæ eucharistiæ: nam postquàm ille semel in anno legitimè cõfessus est, nõ ampliùs tenetur illo anno, secùs si ex culpa fuerit oblitus. Dubium.

¶Grauior tamen ex postrema conclusione emergit quæstio. Vtrùm qui in quadragesima non confitetur, teneatur illico transacta quadragesima confiteri. Respondet nanque D. Antonius. 3. patte. titulo. 14. capit. 19. §. 3. quòd præcepto ecclesiæ semel tenetur homo in anno confiteri: quare qui in toto anno cõfitetur, solo vno peccato peccat, quo anno transacto virtute præcepti ecclesiastici non amplius tenetur confiteri: quippe esset nimium aggrauare præceptum. Atque idem est de præcepto eucharistiæ. Sicuti qui non ieiunauit in quadragesima nõ tenetur iterum ieiunare. Et Antonium sequuntur nonnulli non solùm ex summistis, verum ex theologis scholasticis. Et quidem opinio esse potest alijs probabilis: ego tamen pro mea ingenij tenuitate nunquam ausus sum eam quantum ad cõfessionem affirmare. Primùm enim si adiuncta est censura excommunicationis, vt adiungi solet, & optimè potest virtute illius citra dubium homo ille negligens elapso anno confiteri tenetur: quia non potest ab excommunicatione absolui donec confiteatur. Sed exclusa excommunicationis censura, quæ de iure communi non adhibetur, occurrunt argumenta minimè infirma. Sequeretur enim si illud esset verum, quòd posset quis per totã vitam sine confessione in re gratiam recupera re, si modò non esset adiuncta excommunicationis Sẽtentia autoris. Ratio prima cõclus

tionis pœna, sicuti de iure communi non adiungitur. Probatur. ¶Ille qui hoc anno non confitetur, satis habet conteri de peccato proponẽdo confiteri in anno sequenti: etsi in subsequenti non confiteatur, satis est conteri eandem confessionem proponẽdo in posterum, & sic semper. Quòd si respõdeas teneri saltem ratione eucharistię sumendę in Paschate, contra hoc etiam currit argumentum: nam pariter qui in Paschate nõ suscipit cõmunionem, si excommunicationem excludas, vno solo peccato peccat, neque tenetur ampliùs illo anno vsque ad alium, sicut qui non seruasset festum Paschatis. Quare etiam tunc sufficeret conteri cum proposito suscipiendi eucharistiã in proximo anno. Et sic deinceps semper, cõsequens profectò absurdum est concessu. Ad hoc ergo respõderi posset, vt debet, quòd qui sic quotannis confessionem procrastinando omitteret, primùm non deberet apud se tutus esse firmum habere propositum eadem præcepta seruandi, atque adeò legitimam contritionem. ¶Secundò deberet ecclesia in eiusmodi negligentem acriùs animaduertere: veniret enim in suspicionem, quòd non satis bene sentiret de fide. ¶Sed nihilominus argumentum procedit quantum ad id, quod est de per se: quòd si bona fide semper legitimè proponeret confiteri, conclusio sequitur. ¶Sed secundo, vt rei pũctum aperiatur, arguitur. Natura præcepti, quod nostrum est axioma, ex intẽtione præcipientis percipiendum est: intentio verò ex fine præcepti: finis autem præcepti huius est reconciliatio hominis in amicitiam Dei: ergo si iure diuino iubetur reconciliari, & ecclesia explicuit id fieri semel in anno, intentio eius fuit, vt anni transitus non excusaret negligentem, quin semper reatu culpæ commissæ teneretur, quousque præceptum impleret. Non dico quod quotidie nouum peccatũ committat, sed quòd maneat in primo, idque semper aggrauetur. ¶Accedit in confirmationem huius: quòd alioqui antistites non adhiberent excommunicationis censuram quousque negligens confiteretur, nisi ille esset præcepti tum diuini, tum ecclesiastici sensus. Sẽtentia autoris. 2. Argum. 3. Argumẽ.

¶Tertio denique arguitur. Præceptum eucharistiæ est merè affirmatiuum, nihil negationis includens, sed ad nutritionem spiritualem institutum, & ideo habet præfixum tẽpus Paschatis: quare illo elapso, si excõmunicationem submoueas, non videtur, homo amplius teneri, sed semel peccasse. Attamen præceptũ confessionis sic est affirmatiuum, vt tamen negationem includat: est enim eius finis vt vltra annum nemo in inimicitia Dei permaneat: qua re qui per annum remedium confessionis nõ adhibet, semper manet omissionis reus quousq; legem cõpleat, veluti qui debitor est pecuniæ præfixo termino Paschatis, illo transacto, nihilominus manet debitor quousq; persoluat. Concluditur ergo, quòd qui neque in quadragesima neq; in illo anno cõfessus fuit, semper manet omissionis reus quousq; confiteatur, & ita vniuersalis habet ecclesiæ vsus.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm in præceptum confessionis cadat dispensatio.



IRCA eandem præcepti necessitatem arguitur, quod nõ sit tanta, quin super hoc præcepto ecclesia, nempè, papa vel concilium dispensare possit: nam si id fieri nõ posset, maximè quia confessio est de iure diuino: attamen super ius diuinum videtur quoque Papa dispensare posse: nam redditio voti est naturalis iuris, iuxta illud Psalm. 75. Vouete, & reddite Domino Deo vestro, id est, si volueritis, reddite: & tamen super votum Papa dispensat. Pars negãtiua.

¶In contrarium est, quòd confessio est pars sacramenti pœnitentiæ, quod est necessitatis vt baptismus: & ecclesia nequit facere, quòd baptismus non sit omnibus necessarius: ergo neque quòd confessio non sit omnibus post baptismum mortaliter peccantibus ad remissionem peccatorum necessaria. Pars affirmatiua.

¶Atque inde rursus arguitur, quod neque in tempore possit dispensare ne fiat semel in anno: nam cùm constitutio illa ecclesiæ sit determinatio diuini iuris, fit, vt sicut non potest dispensare super ius diuinum, ita neque super tempus confessionis. Secundũ argumentum.

¶Quæstio facilis est, ad quam ideo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Ecclesia, scilicet, Papa aut cõcilium super substantiam præcepti confessionis, videlicet, vt quispiam nunquã confiteri teneatur, dispẽsare neutiquam potest. Probatur primò ratione cõmuni, quia præceptum confessionis est diuinum: inferior autem super legibus superioris dispensare nequit. Secundo peculiarius etiã probatur: quia confessio non est vtcunq; de iure diuino, sed pertinens ad sacramentum: & sacramenta veluti sacra scriptura, sunt ecclesię fundamentũ. De essio artic. Prima cõclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Argumentū

Vnde distinct. 17. quæst. 3. artic. 1. quæstiuncula. 5. Sanct. Thom. optimè sic arguit. Ministri ecclesię non sunt instituti ad fundandam ecclesiam, vnus enim fuit eius fundator Christus per potestatem excellentiæ, sed suppositā eius fundatione, & institutione, constituti sunt eius ministri, qui fundatam ritè, & rectè gubernarent: veluti ad operationes rerum naturalium supponitur earū supernaturalis creatio: quare ministri ecclesiæ non possunt eius fundamenta mutare, sed dispensare. Vnde Paul. sic nos existimet homo vt Dei ministros, & dispensatores mysteriorum Dei. Vbi dispensare non sumitur pro eo quod est quenquam à lege diuina excipere, sed pro eo quod est administrare. Ait quippe. 1. Corin. 3. fundamentū aliud nemo potest ponere, q̄ quod positum est, quòd est Christus Iesus. Ecclesia autem fundata est, in scriptura sacra & sacramentis, ergo sicut eius ministri non possunt nouos edere articulos, qui in sacra scriptura non lateant, ita neque noua sacramenta instituere, aut mutare: ac proinde sicut facere nequit vt quis in originali existens, saluus sine baptismo fiat, ita neque, vt ille qui in mortale relabitur, sine confessione in re vel in voto iustificetur.

Secunda.

¶ Secunda conclusio. Papa vel concilium generale iusta de causa dispensare valet in tempore cū aliqua singulari persona, vt si Eremita esset ab humano consortio longè semotus, sanctitate clarus, posset dispensare, vt non nisi in biennio vel tribus annis semel confiteretur, præsertim cùm nisi mortale haberet, ipse nunquam teneretur. Et secum etiam ipse Papa dispensare posset: si rationabilis subesset causa: si tamen conscius esset lethalis criminis, cùm tanta debeat sanctitate pollere & exemplo, vix posset adesse causa, vt secū super hoc præcepto dispensaret. Dixerim concilium vel Papa: quia nemo alius potest super hoc dispē sare. Probatur cōclusio, quia illa temporis determinatio, vt dictum est, est de iure positiuo ecclesiastico. ¶ Tertia conclusio. Dum Papa in eiusmodi dispensationibus clauibus abuteretur, grauiter peccaret, & tantus esse posset abusus, vt dispensatio non teneret, maximè in re tanti momenti quanti est pœnitentiæ sacramentum. ¶ Igitur ad primum argumentum respondetur primò, quòd etiam si admittere tur, Papam posse aliquo modo dispensare in iure diuino, non tamen posset in necessitate sacramentorum, quæ sunt ecclesiæ fundamenta. Sed secundò respondetur, quòd neque in mero iure diuino dispensare potest. Enimuero, vt ait Sanct. Thom. 2. 2. quæst, 68. artic. 10. & nos lib. 7. de Iustitia & iure quæst. 4. arti. 1. explicuimus, cum Papa dispensat in voto, nō dispensat in iure diuino, quod est manente voto reddendū esse, sed determinat, id quod cadebat sub obligatione determinationis humanę, illius scilicet, qui votum emisit in tali casu propter meliorem causam non tenere. Et eadē ratione potest dispensare in iuramento, tollēdo vinculum, quatenus ab homine processit.

Papa an secum dispensare possit.

Tertia solutio, argum.

¶ Quòd si arguas eadem ratione posse dispensare super matrimonio rato: quādoquidem ex humanis voluntatibus contrahentium pēdet, negatur cōsequentia: quoniā per votum simplex homo nec se nec sua tradidit Deo, sed promisit, quare Dei vicarius potest promissionē illam iusta de causa remittere: in matrimonio verò alterutrum ambo se sibi tradiderūt, feceruntq́; adeò insolubile vinculum, veluti qui religionem solenniter vouit. Sed tamen disputatio hæc non est præsentis loci.

Argumentū

Solutio argument.

¶ Ad id autē, quod cōtra secūdā cōclusionem obijciebatur, respōdetur, q̄ quanuis præceptū canonis sit determinatio diuini iuris, nihilominus determinatio illa est de iure positiuo.

Dubium

¶ Restabat circa hāc confessionis necessitatē nosse, vtrùm sit necessariū cōfiteri proprio sacerdoti, sed tamen perfectiorē ordinē esse diximus, si cūcta, quę ministros tāgūt, in quartā quæstionē, quæ de ministris erit, reijceremus.

DISTINCTIONIS decimæoctauæ, Quæstio secūda de quiditate, & qualitatibus cōfessionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramentalis confessio sit sacramētalis peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauium ecclesiæ obtinendam.



IRca quæstionem secundam sex sunt de cōfessione disputāda. Primum de eius quiditate. Secundum de eius cōditionib⁹ in genere. Tertiū an sint omnia peccata confitenda. Quartum de confessione circūstantiarum. Quintum de eius integritate, & sextum an debeat

beat esse secreta? Arguitur ergo quòd confessio non sit sacramentalis peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauium ecclesiæ obtinendam: Extāt enim definitiones aliæ sanctorum, quæ non prorsus huic cōsonare videntur: ait quippe Augustinus quòd confessio est per quam morbus latens spe veniæ aperitur, vbi accusationis nullam facit mentionem: & Gregorius ait quòd confessio est peccatorum detestatio & ruptio vulneris, vbi nulla de spe veniæ fit mentio.

Partis negatiuę, argu.

Para affirmatiua.

¶ In contrarium est, quod definitio debet causas definiti succinctè explicare: in hac autem definitione omnes sub compendio colliguntur.

Decisio articuli.

¶ Confessio, vt in libro de verbis euangelij homilia. 8. ait Augustinus, altera laudis est, atque altera fraudis. Confessio laudis est, qua diuinam excellentiam, eiusq́ue in nos beneficentiā decantamus. Confessio verò fraudis est, qua nostra peccata propalamus. Et vtraque in gloriā Dei cedit. Nam & Iosue. 7. legitur, q̄ Acham occulto peccatori dixerit Iosue. Fili mi da gloriam Deo dño Israel, atque confitere, & quid feceris, dicito mihi, ne abscondas. Hæc aūt criminis confessi apud illos, quibus nomina hæc similiter cadentia placent, quadruplex distinguitur. Est enim confessio mentalis, cæteremonialis: scilicet, legis veteris, criminalis coram seculari iudice, & sacramentalis, quæ est ad nostrum propositum.

1. Cōclusio.

¶ De qua statuūtur quatuor conclusiones. Prima, quæ definitio eius sit. Sacramentalis confessio est sacramentalis peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauiū ecclesiæ obtinēdam. Probatur: nam definitio debet causas rei explicare, quę secundum Aristot. 2. Physico. sunt quatuor: in hoc autem quod dicitur, accusatio, exprimitur forma & substantia confessionis: non eūm debet esse peccatorum propalatio adiactantiam, vt illorum qui lætantur cùm malè fecerint, nec solùm per viam simplicis denunciationis, sed per viam accusationis ad correctionem & vindictam. In hoc vero quod dicitur, sacramentalis, distinctio fit à cōtritione, quæ est mentalis tantum accusatio. Sed in hoc quod ponitur, peccatorū, explicatur materia & causa agens: nam peccata non nisi peccator confiteri potest. Et in hoc differt à confessione laudis excellentiæ Dei. Ac demum cùm adhibetur, ad indulgentiam obtinendā, explicatur finis, quo differt à criminali confessione, quæ sæpe ordinatur ad supplicium: nam & si nonnunquam sacramentalis confessio ex timore nascatur, debet tamen spe veniæ ex charitate procedere, Sed dum tandem additur, virtute clauium ecclesiæ obtinendā, designatur index: nempe, prius sacerdos, qui virtute clauiū reū absoluit.

Ratio. 1. cō clusionis.

Solutio. 1.

¶ Vnde ad argumentū in contrarium respondetur: quòd omnes aliæ definitiones sunt potiùs sanctorum grauitatem referentes, quàm causas ad amussim explicantes. Per accusationem enim morbus latens, vt ait Augustinus, aperitur sacerdoti. Et eandem apertionem appellat Gregorius vulneris ruptionem.

¶ Sunt autem, qui longiores adhibent definitiones, vt q̄ sit accusatio ex erubescētia procedens, & satisfactoria, & secreta, & proprio sacerdoti facta &c. Sed tamen, vt sæpe diximus, definitio debet esse breuis, & cōpendiosa: quare vt ait Sanct. Thom: vbi de hoc tractat distin. 17. quæst. 3. non debent omnes eius conditiones in definitione exprimi, sed in virtute insinuari, vt postmodū mēbratim explicentur.

Secunda cō clusio.

¶ Secunda cōclusio, quæ est S. Tho. ibi artc. 2. Cōfessio sacramētalis est actus virtutis. Hoc enim, vt suprà diximus, sacramentū eo à reliquis differt, quòd materia eius sunt actus pœnitētis, in reliquis vero aliquid extrinsece apositū: quare in reliquis materia sacramēti nō est virtus, sed eorū susceptio est virtus. Hic verò ipsamet accusatio, quæ est pars sacramenti, est actus virtutis: nā ad rem virtutis sufficit, vt sit rationi cōsentaneū, & fiat vbi & quando oportet. Cōfessio autē hāc imprimis ratione habet virtutis, q̄ est vera explicatio cordis, vt sicut homo habet in mente, ita ore proferat. Itē hoc, qd̄ fit in remediū peccati, vt hō ab ipso liberetur. Et tertiò: quia est actus obediēdi Deo, & ecclesiæ.

Argumentū

¶ Quòd si arguas omnē virtutem esse de iure naturę: cōfessio autē est supranaturalis, respōdetur, q̄ confiteri crimen vbi & quādo oportet in genere, est de iure naturali, qd̄ in sacramentali confessione reperitur: sed tamē istæ circunstantiæ: scilicet, vbi, quādo, & quo fine fieri debeat statutæ sunt de iure diuino.

Tertia cōclusio.

¶ Quòd si interroges, ad quā virtutem pertineat, an ad solam veritatis dicendæ. Additur tertia cōclusio, Cōfessio sacramētalis est actus specialis virtutis, scilicet, pœnitētiæ. Probatur: nā quoties ad generalem rationē virtutis additur alia particularis, resultat specialis virtus: vt quia liberalitas cōsistit in faciēdis mediocribus sumptibus, & peculiaris difficultas est facere magnos, nascitur particularis virtus magnificētiæ. Parimodo ait Aristo. 4. Ethic. q̄ confessio, quæ fit in iudicijs, non solùm est generalis virtus veritatis, sed specialis iustitię. Et similiter cōfessio laudis beneficiorū Dei non est solum generalis virtus veritatis, sed latrię & religiōis. Et simili ratione sacramētalis cōfessio, non est

Universidad de Deusto
Biblioteca

solùm generalis veritatis virtus,sed pœnitẽtię, ex qua per cõtritionẽ imperatur. ¶ Quarta cõ clusio. Multę aliæ sunt virtutes huius comites: concurrit enim ad huiusmodi sanctã cõfessionem virtus spei vitæ æternæ,quæ virtuti pœnitentiæ,accusationẽ vt faciat,imperat: & suo modo quandoq; timor iudicij. Præterea verecundia,nõ vt mouẽs: imò potiùs obstare videtur,sed tanquàm vindicatrix simul concurrẽs ad luendã pœnam. Quare sancti nõ immeritò has tres partes pœnitentiæ tribus personarũ attributis adaptare cõsuerũt: vt contritio,quia est detestatio mali,respondeat misericordię,& bonitati,quæ attribuitur spiritui sancto: confessio verò, quæ est veritatis manifestatio, respondeat sapientiæ filij: & satisfactio propter laborem,omnipotentiæ patris. Hæc loco citato. S. Tho. quæ sunt recensitu digna.

Cõclusio.

Trinitas pretium pœnit.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sedecim conditiones, quæ confessioni assignaria patribus solent, sint congruentes.

Secundus articulus est de confessionis qualitatibus, quæ eius quidditatem circunstant, & ideo arguitur, quòd non sint sedecim necessariæ: nam inter illas ponuntur quatuor: scilicet, simplex, humilis, fidelis, & fortis, quæ cẽs dicunt distinctas virtutes à pœnitẽtia: ergo nõ oportebat illas inter qualitates pœnitetiæ referre.

Partis negatiuæ. arg. 1.

Pars affirm.

¶ In contrariũ est authoritas doctorũ omniũ, qui ex medulla ipsius cõfessiõis illas elicuerũt.

Decisio art.

¶ In capite conditionum confessionis quæ in particulari sunt elucidandæ, præmittere de eis in genere oportet vnicã cõclusionẽ. Cõditiones confessionis sunt sedecim, quæ hisce distichis referri solent: videlicet. Sit simplex, humilis confessio, pura, fidelis. Atque frequens, nuda, discreta, libens, verecunda. Integra, secreta, lacrymabilis, accelerata. Fortis & accusans, & sit parêre parata. Verũtamen conditiones istę in quatuor secantur membra. Quædam enim sunt de intrinseca ratione confessionis simpliciter necessariæ, vtpote sine quibus confessio esset nulla, vt quòd sit accusans, hæc est enim essentialis forma confessionis. Et quòd sit integra, aliàs ficta esset, quę ideo conditio includit pariter esse fidelem. Et similiter quòd sit nuda cùm circũstantijs necessarijs. Et rursus parêre parata. Nam cùm sit actus iudicialis debet pœnitens, sicut reus, parêre iudici claue non errante. Alia verò est in secundo gradu: quippe quę licèt non sit vsq; adeò necessaria, quin absque illa cõfessio esset valida, tamẽ est humano more necessaria, vt sine qua sacramentũ pœnitentiæ sustineri in ecclesia non posset. Et hæc est, vt sit secreta. Sed & aliæ sunt in tertio gradu, quæ aliquo modo intellectæ necessitatẽ quãdam afferunt, nõ tamen si in rigore uocis vsurpentur. Quin verò quædam sunt simpliciter, sub consilio. Ad hunc enim numerum colligẽdum notandum est cum D. Thoma. dist. 17. quæ st. 3. art. 4. quæstiuncula. 4. quòd quædã competunt cõfessioni quatenus est actus virtutis in genere, & quædam quatenus est specialis virtutis pœnitentiæ: & quædam quatenus est pars sacramenti. Inquãtum est virtus, requirit quatuor conditiones cuiuscunq; virtutis, quas Aristo. ponit. 2. Ethic. Debet enim studiosus prius operari sciens, & quantum ad hoc ponitur, discreta. Quapropter si discreta dicat, vt qui confitetur sciat quid faciat, vt si actus humanus est simpliciter de necessitate: nam si fatuus, vel alius nesciẽs quid faceret, sua peccata sacerdoti propalaret, nõ esset confessio. Sed tamen si discretam sumas, vt qui confitetur discernere nouerit inter peccata maiora & minora, vt omnia ponderet nõ est de essentia. Rustici enim hoc non faciunt. Est tamen magnum ornamentum.

Prima conclusio. Discreta.

¶ Secundò requiritur, vt studiosus sit eligens, & propter hoc ponitur libẽs. Vnde si id sonet, quod eligẽs, est de necessitate, nisi enim fieret ex lectione, nõ esset opus virtutis. Sed si intelligatur libens, id est, quadam animi promptitudine, est quidem ornamentum, attamen nõ simpliciter de necessitate, nam multi magna cum grauedine ad confessionem accedunt.

Secunda Libens.

¶ Tertiò requiritur ad virtutem, vt fiat ex electione propter finem eius. Et quantũ ad hoc dicitur pura, quæ eatenus est de necessitate, vt debeat fieri cõfessio intentione legitima: scilicet, q̃ homo intẽdat se accusare corã Deo spe veniæ, vt in definitione eius dictũ est. Vtrum verò alia quęuis siniſtra intentio, etiã venialis, inualidet sacramẽtum, videbimus quæst. 3. de cõfessione fictæ intentionẽ enim reitẽporalis, licet illi adiũgatur, clarũ est non inualidare: si de se sit licita, vt si quis cõfiteatur causa salutis obtinẽdæ, vel vincendi in lite vel prælio, quod putat esse licitũ. Quarta conditio est, vt homo immobiliter operetur, & quãtũ ad hoc dicitur fortis. Quòd si sonet, vt homo propter nullũ impedimentũ vincatur quominus cõfiteatur vbi, & quando oportet secundùm necessitatẽ cõfessionis est necessaria cõditio, si autẽ quòd virili

Tertia Pura.

Quarta Fortis.

virili animo & strenuo fiat, est ornamentum, sed non necessarium. ¶ Secundò confessio est actus virtutis pœnitentiæ, quæ habet tres gradus. Incipit nanque ab horrore turpitudinis peccati: & respectu huius debet esse verecundiam si homo nõ narraret peccata nisi per modum iactantię, nulla esset confessio. At dũ modo sit accusatio, reliquus pudor est quidẽ ad ornatum conferens, sed non simpliciter necessarius. Secũdò pro greditur ad dolorem, & quantum ad hoc dicitur lachrymabilis. Quòd si referatur ad lachrymas mẽtis, vt sit vera detestatio, est de necessitate, sed tamẽ lachrymæ sensus ornamentum sunt confessionis, non tamen semper est in nostra potestate illas exprimere. ¶ Tertiò consummatur in abiectione hominis, & quãtum ad hoc ponitur humilis, quæ respectu huius, vt peccatum narretur quatenus peccatũ, est necessaria, cæterum est confessionis decor. ¶ Tertiò confessio ex sua natura est occultorum manifestatio: & quantum ad hoc habet quatuor alias conditiones. Requiritur enim vt sit fidelis: id est, vt verè, p̃feratur, quod est in corde. Et hæc conditio est simpliciter necessaria, vt sit manifestatio vera totius materiæ necessariæ confessionis: quæ ideo in integritate includitur. Vtrùm verò quocunque per se veniale fiat in sacramento mortale, videbimus statim articulo quarto.

Verecunda

Lacrymabilis.

Humilis.

Fidelis.

¶ Secundò non debet verborũ inuolucro obscuritatem offundere: & quantum ad hoc ponitur nuda, quæ quidem nuditas eatenus est necessaria, vt non sit in causa, vt confessarius nõ perciplat peccati naturam, quæ illud mortaliter aggrauat. Quare ad hanc conditionem reducitur circunstantiarum confessio. Quòd autem non alia adhibeatur verborum rethorica pertinet ad ornamentum. Tertiò requiritur, vt non multiplicentur verba ad rem non pertinẽtia, & propterea dicitur simplex: pura enim excludit intentionẽ siniſtram, quę vitiat sacramẽtum, sed simplex refertur ad verba, vt nõ exprimatur nisi quę ad peccati explicationem attinẽt sine aliorũ iniuria. ¶ Et quartò requiritur, vt nihil subtrahatur eorum, quę sunt necessaria ad confessionem: & contra hoc dicitur integra. Quæ quidem conditio est simpliciter necessaria, de qua latè disputabimus.

Nuda.

Simplex. Pura.

Integra.

¶ Quartò confessio est pars sacramenti, atq; hac ratione quinque alias exigit conditiones: nempè, vt sit accusans, & non excusans in prię necessaria. Mox vt sit parêre parata: & istæ ambæ, vt dictum est, sunt simpliciter necessariæ. Deinde, vt sit secreta: & hæc licèt non sit de essentia sacramenti, tamen ob causam supra dictam est suo modo necessaria. Præterea demum requiritur, vt sit frequens & accelerata: sed istæ conditiones non ad præceptũ, sed ad consilium referũtur: quantũ ad necessitatem enim non requiritur frequẽtior, nec accelerator, quàm quando ecclesia præcipit, vel casus necessitatis occurrit.

Parêre parata.

Secreta.

Frequens.

¶ Igitur ad argumentum in contrariũ respondetur, nõ inconuenire, imò conuenire maximè alias virtutes sacramẽtalem confessionem circunstare, quarum aliquæ sunt pœnitentiæ impetrattrices; aliæ ancillatrices & auxiliares: est enim proles diuinæ sapiẽtiæ, ad cuius arcẽ, vt Prouer. 9. legitur, ancillę suę hoies vocant.

Solu. argũ.

ARTICVLVS. III.

Vtrũ confessio debeat esse integra sic, vt oĩa peccata pœnitens confiteatur.

IX his sedecim recensitis cõditionibus tres sunt, quæ amplius, & prę ſius requirunt examen: nempè, integra, nuda, secreta, & de quib⁹ quatuor reliquos articulos subiũgamus oportet. Nam integra duplicẽ habet sensum. Primùm, q̃ omniã cũ suis circũstãtijs quæq; cõfiteatur, & secũdum, q̃ oĩa cõfiteatur eidẽ sacerdoti. Cõfessio eñ, quę priori modo nõ est integra dicitur ficta, quę autẽ partim fit vni sacerdoti, & partim alteri sine legitima causa, dicitur dimidiata. ¶ Arguitur ergo, q̃ non sit necesse cõfessionem esse integrã. Cõfessio fit, vt peccata sacerdoti innotescãt: cõtingit aũt aliqua esse & sacerdoti notissima, ergo illa non sunt necessariò confitenda. Secundò occulta reuelare videtur iuri naturæ esse cõtrariũ: nam quæ homo corde secum cõtra Deũ peccat, satis esse videtur, vt secum etiam Deo confiteatur.

¶ In cõtrariũ tamen est, q̃ impium est à Deo dimidiam sperare veniam, cam. Sunt plures de pœnitẽtia dist. 3. omniũ autem veniã virtute clauiũ nemo obtinere potest nisi oĩa cõfitea tur: ergo oĩa sunt de necessitate cõfessionis.

¶ V Vitcleff, vt est videre apud V Valdẽsem. 2. tomo de sacrament. cap. 135. & subsequen. tibus obligationem huius auricularis cõfessionis negabat, dicens neminem teneri peccata occulta sacerdoti detegere. V bi maximè contra istos hæreticos adnotandum est, q̃ negantes auricularem nostram, & clancularian confessionem, inde mouentur, quod concedere renuunt esse necessarium peccata occulta confiteri. Qui enim hoc concederet, manifestè cõ-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uinceretur cõfessionem debere esse secretam: nam importabile esset iugum, vt cogerentur homines peccata sua occultissima eademque scelerãtissima publicitꝰ propalare. Quo circa, vt negent necessarium esse confiteri occulta, negant hunc ritum confitendi secretè, vt art. 6. iterum dicemus. Lutherus verò, vt est videre in eius artic. 8. per Leonem condemnato, in omnibus singularis alia ratione cõfessionem detruncat. Haud enim inter secretam & publicam distinguit, sed ait neque venialia neq; omnia mortalia esse confitenda, vt aliquid relinquamus misericordiæ Dei. Fuit enim hominis delirium cogitare, quòd dum confitemur, nostræ iustitiæ innitimur, & quæ non confitemur, relinquimus misericordię Dei. Sed ista ratione nihil deberemus cõfiteri: at propterea confitemur, quia nostra peccata vicario Dei proponimus, à quo diuina eius potestate & clementia remittantur.

Lutheri error

Conclusio.

¶ Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Omnis Christi fidelis tenetur omnia sua peccata mortalia post baptismum vel corde vel ore vel opere commissa cõfiteri. Et hic est sensus canonis. Omnis vtriusq; sexus. Et in concilio Florentino habetur ad confessionem pertinere, vt peccator omnia peccata, quorum memoriam habet, suo sacerdoti confiteatur integraliter. Dixerim mortalia, quoniam, vt venialia non sunt de necessitate confessionis: ita potest quisq; aliqua eorum, quæ commiserit, confiteri, aliaq; tacitus prætereat. Neque enim ideo confessio ficta redditur, neq; dimidiata. Probatur conclusio ex loco illo superius ex posito Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata, remissa erunt, &c. Illic enim absq; vlla restrictione potestas est apostolis concessa remittendi peccata: ergo remittendi omnia. Et cùm illa remittere nequeant, nisi tãquàm iudices, neque de illis iudicare, nisi peccata & eorum causas per clauem scientiæ cognoscãt, fit vt totam suam familiam Christus obligauerit illis confiteri mortalia vsq; ad occultissima cordis. Nã cùm de operibus ex causis sit iudicandum: & opera, vt ait Christus, ex corde exeant, radices etiam peccatorum illic latentes, sunt confessario aperiendæ.

Ratio. 1. cõclusionis.

Secunda.

¶ Secundo manifestè probatur cõclusio. Quemadmodum Deus, vt suprà dictũ est, nequit vllũ mortale absq; omnibus remittere: quoniam remissio sit per gratiã, & amicitiã eiusdem neq; sacerdotes eius vice & munere fungẽtes possunt nisi oia simul remittere. Quare nó dixit. Quæ remiseritis erunt remissa, & quæ retinueritis retenta: quasi eiusdẽ personæ aliqua remittant, & aliqua nõ: sed quorũ remiseritis, ideſt, quẽ iudicaueritis venia dignum in totum absolute, alioqui in totũ ligatet: & hoc significat forma: absoluere autem vel ligare neminem valẽt nisi de illo iudicando: ergo pœnitens, qui omnium veniam petit, omnia tenetur sacerdotis iudicio exponere. Tertiò id patet ex fine virtutis pœnitentiæ: confessio siquidẽ sacramentalis in hoc differt à criminali, & iudiciali, q iudex in foro exteriori non intendit nisi male factorũ vindictam & punitionem, & ideo cõfessionẽ nõ requiri nisi illius criminis, de quo vult supplicii sumere: confessionis verò sacramentalis finis est reconciliare amicitiam Dei, & hominẽ corrigere: hoc autẽ fieri nõ potest nisi pœnitens suum statum, qualis sit, sacerdoti pandat. Id quod, nisi omnia peccata etiã intima cordis aperiat, perficere nequit. Quarta Idque præterea ex confessionis fidelitate confirmatur. Vt enim cõtritio nõ debet esse truncа, sed prorsus omnium peccatorum: ita & cõfessio si sit fidelis. Vnde bene adnotauit Caietanus. 2. quæst. de confessione super tertiã partem discrimẽ inter verba, quibus Christus tradidit potestatem iurisdictionis in foro exteriori, & in foro interiori: nam de illa dixit. Si peccauerit in te frater tuus: quasi ad tribunal exterius non nisi peccata, quæ probari possunt, deferenda sint. De hac verò ait. Quorum remiseritis peccata, quasi cũcta sint ad hoc iudiciũ deferenda. At quia hæretici huiusmodi confitendi ritum nouum esse in ecclesia prædicant à tempore Innocentij, dicentes quòd olim nõ fiebat in particulari distincta confessio, vt singula explicarẽtur peccata, sed generalis in publico, qua se homo fatebatur peccatorem, sicuti de lege veteri diximus, vbi homines per sacrificia in genere se profitebãtur esse peccatores. Et arguitur quartò. Hoc est manifestè sacramentum pœnitentiæ negare, vbi vlla conferatur remissionis gratia: nam & illam generalem confessionem sanctissimi perinde faciunt, ac nequissimi homines, atq; adeò per illam nullum potest de hominis statu sumi iudicium.

Tertia.

Quarta.

¶ Igitur & quòd semper in ecclesia in vsu fuerit etiam occultorum confessio, patet ex loco citato Augustini serm. 55. tertiæ partis sermonum, & refertur can. Agite. de pœnitẽtia dist. 1. Agite enim, inquit, pœnitentiam, qualis agitur in ecclesia. Nemo sic dicat. Occultè ago, nouit Deus, qui mihi ignoscet: quia in corde meo ago. Ergo sine causa dictũ est. Quod solueris super terram, solutum erit & in cælis? Vide, quomodo de occultis, quę corde geruntur, erat tẽpore Augustini pœnitentia, imò & tũc anti-

Augusti.

quissimi: & lib. 2. de visitatione infirmorũ suprà quoq; citato expressissimè reprehendit eos, qui existimant soli Deo, cui nihil occultũ est, cõfiteri, cũ cõfitendum, inquit, sit Domini vicario. Et subdit, Ergo ad te venire roga sacerdotes, & fac eum tuarum conscientiarum penitus participem. Nota cõscientiarum, vbi loquitur de occultis, de quibus priꝰ dixerat nihil esse Deo occultum. Vnde in lib. de paradiso Ambro. quod & inde vera & falsa pœnitentia refertur, & can. Non potest. 1. de pœnitentia. d. 1. Non potest quis, inquit, iustificari à peccato, nisi confessus antè fuerit peccatũ, vbi nulla fit exceptio publici aut secreti, sed generalis est sententia, Nullus potest à quocunq; peccato, &c. Et Origenes sup Psal. 37. Vide, inquit, quid nos docet scriptura diuina, quia oportet peccatum nõ celare intrinsecus. Peccatum, inquit, in genere nullo excepto. Vbi palàm loquitur de secreta cõfessione: nam paulò pòst mẽtionem subdit de publica. Quare exẽplum subdit: sicut ij, qui habent intus indigestã escã, nisi vomuerint, nõ releuantur: ita qui occultũ habent peccatum, nisi confiteantur. Et subnectit, quòd circunspiciendus est diligenter sacerdos, cui confiteri debes. Clarè ergo de occultorum confessione loquitur. Et Hierony. super Eccle. c. 10. Si quem, inquit, serpẽs diabolus occulte momorderit, & nullo cõscio eum peccati veneno infecerit, si tacuerit qui percussus est & nõ egerit pœnitentiam, nec vulnus suũ fratri & magistro voluerit confiteri, magister, qui linguam habet ad curandum, facilè ei prodesse non poterit. Perspice, quàm clarè tempore Hieronymi erat cõfessio occultorũ. Quem vtiq; locum credibile est, Erasmum legisse, qui nihilominus super epitaphiũ citatũ ad Oceanum, adnotauit, tempore Hieronymi nõ fuisse in vsu occultorum cõfessionem. Et suprà citatus Lactan. ait, quòd sicut per confessionem nudabatur membrum illud, ita per confessionem debemus expromere pudenda cordis, atque adeò occultissima peccata. Et Cypria. sermo. 5. de lapsis. ij, inquit, quanuis nullo sacrificij, aut libelli facinore constricti sunt: quoniam tamen de hoc cogitauerunt, id ipsum apud sacerdotes Dei dolenter & simpliciter confitean tur. Et vetustissimus Tertul. in lib. de pœnitentia facit comparationem, quòd sicut qui vlcus habet pudendum, ne præ pudore illud ostendat, perire mauult: ita & ei vsu venit, qui sua peccata non detegit. Atqui vt vsq; ad apostolorum tempora rem reducamus, Diony. Pauli discipulus in epistò. ad Demophylũ, ipsum reprehendit, quod contra ordinem ecclesiasti cæ disciplinæ adstaret cuidã, qui sua peccata sacerdoti confitebatur. Et Clemens primus successor Petri epist. 1. ait, Petrũ docuisse, vt cõgitationes internę panderentur sacerdotibus. Decuit hac tempestate hęc de multis testimonia huc accersere, quibus impudentia eorum proditur, qui vniuersalem omnium etiã occultorum cõfessionem ab ipso vsq; apostolorum tempore celebratam fuisse negãt. Cũ tum vel inde satis eadem cõstet veritas, q nullibi extat canon vbi confessio primum fuerit iussa: nam Innocen. solum primum præcipit confiteri omnia peccata eo more, quo semper fuerat ec clesiæ in vsu.

Ambro.

Origenes.

Hierony.

Cypria.

Tertul.

Diony.

Clemens.

¶ Dubitabit hìc autem quispiam de peccatis oblitis, vtrùm etiam illa teneatur homo confiteri: nam in canone Lateranensi simpliciter dicitur, omnia: in Florentino verò non nisi restrictè, quorum memoriam peccator habet. Respondetur, quòd obligatio simpliciter fertur in omnia mortalia post baptismum cõmissa. Sed est inter oblita discrimen, quòd illa, quorũ homo ex culpa sua oblitus est, sic confiteri tenetur, quòd per obliuionẽ non excusatur, atq; adeò per absolutionem non recipiet gratiam. Illa verò, quorum post diligẽtem indaginem meminisse nequit, simpliciter quidem confiteri tenetur, sed tamen pro tunc excusatur ignorantia inuincibili: & propterea dictũ est in cõcilio Florentino, quorum memoriam habeat. Quòd autem obligatio semper ea confitendi maneat, inde constat, quod post quàm in memoriam recurrerint, sunt necessario confitenda: idq; non propter obligationem tunc exurgẽtem, sed propter antiq, quæ semper manet.

Solutio. 1. argumẽt.

¶ Igitur ad primum argumentum respondetur, quòd licèt aliqua sint peccata publica, & sacerdoti nota tanquam priuatæ personæ, nõ tamen tanquam iudici, & ideo sunt illi per cõfessionem exponenda: præsertim, quòd cùm iudicium de rebus sumendum sit e iuis cautis necessarium est, vt pœnitens cor suum pãdat, vt innotescat quo fine & causis illud fecit.

Solutio. 2. argument.

¶ Ad secundũ iam suprà responsum est, quòd confiteri occultissima peccata sub vinculo diuini sigilli ad obtinẽdam veniam à Deo non est contra ius naturæ, quin natura ad id maximè inclinat.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm singula peccata quoad numerũ cùm omnibus suis circunstantijs sint fideliter confitenda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

AD maiorem explicationem præcedentis articuli quæritur circa aliam cõditionem vt sit nuda, quomodo sint omnia confitenda: & arguitur quòd non debeat quis numerum omnium peccatorum confiteri. Confessio oris contritioni cordis respondet, cõtritio autem vt suprà dictum est, sufficit generalis omniũ: nam potest in momento haberi: ergo pariter confessio omniũ potest intelligi si in genere quis dicat, Ego feci multa peccata. aut saltem si dicat, feci decem aut viginti, tum enim omnia confitetur: potissimum cum de hoc nullum extet præceptum, quo expressior requiratur confessio. ¶ Secundò arguitur. Circunstantias omnes confiteri est impossibile: quòd si dicas confitendas esse illas, quæ aggrauant mortaliter, neq; illas possunt plebei homines cognoscere. Dicere autem, q̃ teneãtur viri elegantes & sapientes ad aliquid confitendum, ad quod non teneãtur rustici, est facere legem inæqualem, quæ tamẽ omnes debet pariter ligare: præsertim quòd in canone nõ iniungitur, nisi tantùm confessio omnium peccatorum, vbi nihil de circunstantijs habetur. ¶ Tertiò arguitur. Si numerus peccatorum, & circunstantiæ essent plenè confitendę, longo temporis spacio solertissimaq; diligentia sæpe opus esset ad eorum memoriam reficiendam: nullibi tamẽ exactæ indaginis faciendæ præceptum extat: ergo non sunt illa omnia de necessitate cõfessionis. ¶ In cõtrarium tamẽ est, quod cõfessio est actus iudicialis, per quem iudex cõfessionem audiens debet iudicium personæ sumere, ad quod data est illi clauis scięt̃iæ, vt hominis status cognoscẽs, iudicet an dignu sit venia, quãtaq; sit adhibenda ei pœnitentia, qualeque apponẽdum remedium in futurum: quod quidem fieri nequit commodè, nisi peccatorũ numerus cum suis circunstantijs exprimatur: alioqui confessio non esset nuda.

Parth. negatiuæ. arg. 1.

2. Argum.

3. Argum.

Pars affirm.

Decisio art. ¶ Duo sunt articuli huius membra: scilicet, de numero peccatorum, & de eorundem circunstantijs, ad quæ ambo octo conclusionibus respondetur. Prima. Numerus peccatorum est de necessitate confessionis, vt scilicet, singula quisq; fideliter confiteatur. De hac conclusione, vt ait Syluester verbo. confessio. 1. §. 10. Sãctus Thomas neq; in summa, neq; in quarto aliquid dixit. At neq; opus erat, vt quippiam diceret, quoniam de numero neq; est singulare præceptum nec singularis cõsideratio, sed eo ipso præcepto, quo tenemur confiteri omnia, tenemur confiteri singula. Probatur ergo conclusio. Confessio sicuti contritio instituta est ad conuersionem in Deum: ergo sicut per quodcunq; peccatũ auertimur, cuiuscũq; per se est tam necessaria confessio, quàm contritio. Sed est discrimen, q̃ cùm cõtritio sit actus mentis apud Deũ, qui volũtatem pro facto reputat, eo ipso, q̃ quis in genere cõteritur confiteri proponens veniã obtinet: confessio verò eũ sit accusatio, atq; delictorũ declaratio per se exigit, vt suprà dixim⁹, singularẽ cõtritionẽ atq; adeò singulorũ expressionẽ, vt homo se nudè claubus ecclesiæ subdat. ¶ Secunda conclusio. Non est de necessitate confessionis sic singula cõfiteri, vt sigillatim numerentur, sed satis est sic explicare, vt sacerdos iudiciũ de persona satis possit capere. Ad huius intellectum bene distinxit Caietanus quæst. 3. de cõfessione, quã adiecit ad tertiã partẽ, inter iudicium, qd ad exactã vel punitionẽ, vel præmiationẽ ordinatur, & aliud, qd nõ ordinatur nisi ad bonum priuatæ personę, quę iudicatur. Illud eñ quod in postrema die mũdi facturus est Christus, quando reddet vnicuiq; iuxta opera sua, exactissimã expostulat singulorum cognitionem, vt iustissimè quisq; recipiat pro vt gesit in corpore. Hoc autem iudiciũ pœnitentiæ est salutare ad salutẽ, scilicet, hominis ordinatum, iuxta illud Ioan. 6. Non misit Deus filium suũ in mundum, vt iudicet mundum, sed vt saluetur mundus per ipsum, & ideo ad hunc finẽ non est necessaria tã exacta, & numerosa peccatorum recitatio: quoniã neq; pœna tam ad vnguem taxanda est, secundùm peccatorum mensuram, neque adhibenda medicina, nisi ad arbitrium sacerdotis claue nõ errãte. Igitur in primis necessariũ est species & genera peccatorum explicare: si enim quis furtũ & homicidium fecit, non satis est dicat, feci duo peccata mortalia, cùm homicidium grauius sit furto, atq; alia multò alijs scelestiora, vt hæresis, & blasphemia & alia. Vnde ex criminum speciebus potissimum sumitur personæ iudicium, quæ ideo explicãdæ sunt. Indiuidua verò eiusdem speciei nõ opus est numerare, vt dicatur, feci hanc fornicationem, & postea hanc secũdam, & postea hãc tertiam, &c. sed satis est dicere decies, aut vicies fornicatus sum, aut falsò iurauj, & omnisi aliquod horũ peccatum circunstantiã habuerit mortaliter aggrauantem, de qua illico dicemus. Neq; vllũ subest periculũ si cum dicitur vicies, aut cẽties paulò sunt plures, aut pauciores vices. Cauendũ tamen vtrũque extremum: nã qui affirmãdo dixerit pluries se peccasse, quàm peccauerit, peccatũ cõmittit cõtra discretionẽ cõfessionis infamãdo seipsum, sicuti qui pauciora confitetur quàm fecit,

Ratio.

Secunda cõclusio.

Caietan.

Species & genus peccatorũ exprimi debet

fecit, peccat contra integritatem. Obidéque ad cauendum vtrunque extremum discretio faciat, vt pœnitens, quod dubium est sic sub dubio confiteatur. Toties hoc feci paulo pluries aut paucioribus vicibus. Quòd si roges, vtrùm si postea occurrat memoriæ, quòd alia vice illud commisit, cuius non fuerat recordatus, sit confitendum. Respondetur, quòd si error fuit notabilis in numero, vt si dixit, Decies paulò pluries, & postea memor sit, quòd commiserit vicies, certè tenetur excessum cõfiteri. Si autẽ non sit notabilis, vt si cõperit se peccasse duodecies, nõ est necessarium: quia iam sub dubio dicens, paulò pluries, vices illas confessus est. Imò verò, vt ibidem Caietanus, quando pertempus & consuetudinem potest coniectura fieri numeri, satis est tempus confiteri, vt prostituta mulier, quæ parata est quẽcũq; admittere, satis est dicat, Tanto tempore fui huic turpitudini exposita. Nisi aliquæ sint circunstantiæ aggrauantes mortaliter quæ illo generali verbo non satis explicantur. Quanquã & hoc documentum grano salis est condiendum: mã tanta esse potest frequentia, vt sit confitenda. Quanuis enim duæ sint mulieres eodem tempore mentẽ in turpitudinem paratissimę, vna tamen potest eodem tempore decies in re peccare, & alia millies, & semper augetur peccatũ in opere: & ideo dicendũ est, Toties aut quasi aut paulò pluries mihi accidebat in die, aut in hebdomade, aut mensę, &c. Adde, quòd inter publicos latrones, qui in omne facinus parati sunt, potest esse latum discrimen: videlicet, vt vnus ampliss ima latrocinia fecerit, alius verò non nisi rara & forsan exigua: quare non satis est dicere, In latrocinij vitio versatus fui tanto tempore: nam multitudo magnitudoq; latrociniorũ circunstãtia est notabiliter aggrauãs. ¶ Quapropter suffugiũ illud nominandi dum taxat tempus consuetudinis, intelligendũ est: dum peccatorum numerus modũ excedit, vt percenseri cuncta nequeant. Alioqui consultius est numerum explicare. Dum modum in quẽ excedit: vt dum quis assidua cõsuetudine iurandi distractus, nequit omnia iuramẽta nominare. Aut cõcubinarius, qui perinde ac maritus concubinam in domo & lecto habet. At qui dum quispiam sic tempus explicando cõfessus est, licèt postmodum in particulari cuiuspiam recordetur peccati, nõ tenetur ampliùs illud cõfiteri: quia satis illud confessus est, cùm dixit quotidie similia perpetrasse. ¶ At qñ diximus, fideliter oia confitẽda, dubitatur circa illam circunstantiam vt confessio sit fidelis. Vtrum quodcunq; mendacium in confessione sit peccatũ mortale. Caieta. nũc. 2. 2. q. 69. art. 1. ad. 3. sustinet quodcunq; mendacium in iudicio etiã exteriore esse peccatum mortale. Itaq; sicuti quodcunq; mendacium quantuncunq; leue, si iuramentũ adhibeatur, fit mortale: ita licet citra iuramentũ, fiat in iudicio, eo q̃ est contra iustitiã, vt decipiatur iudex. Præterea in foro, in quit, pœnitẽtię iniuria fit Deo. Ac post modũ in summa verb. confessio, cõditione. 4. id ipsum explicãs ait, q̃d dum quis venialia facit materiam confessionis, tunc de illis mentiẽdo mortaliter peccat, siue neget se fecisse veniale quod fecit, siue affirmet se fecisse q̃d nõ fecit. Secus si non proposuit illa confiteri. De hoc autẽ lib. 5. de Iustitia & iure, q. 6. art. 1. plura in eius refutationem satis diximus.

Quod dubiũ est, sub dubio cõfiteri debem⁹

Quando satis sit tẽpus confiteri.

Moderamẽ.

De muliere prostituta.

De publicis latronibus.

Mentiri in confessione

¶ Quare nunc statuitur hic tertia conclusio. Mentiri in confessione circa materiam mortalem, mortale est: sed circa venialem, non est nisi veniale. Probatur prima pars. Si enim quis neget mortale se fecisse, quod fecit, res est clara: quia si illud tacendo confessionem mutilat, vt sit dimidiata, à fortiori si illud negauerit. Si autem affirmat se mortale fecisse, quod non fecit, itidem est mortale. Nam etsi vt in select. tegendi & detegendi secretũ, & lib. 5. de Iustitia & iure, q. 10. art. 2. monstrauimus, non sit genere suo mortale hominẽ infamare seipsũ: quia est dñs suę famę, nisi sit persona publica, tamẽ in cõfessione sacramẽtali peccatũ mortale est, quia est iudicẽ in foro Dei decipere, atq; adeò occasionẽ illi offerre abutendi claue scięt̃ię inimicũ Dei ipsum iudicãdo, & à reatu quẽ nõ habet mortali incassum absoluẽdo. Est ergo non solũ contra fidelitatẽ, verùm & cõtra nuditatẽ & discretionem cõfessionis. Imò verò in iudicio etiã ciuili mẽtiri in re graui pertinente ad iudicium est peccatũ mortale: ergo à fortiori in cõfessione. Quod. n. ait Gegor. Bonarũ mentiũ est ibi culpam agnoscere vbi culpa nõ est, nõ intelligitur quantum ad substantiam actus, vt quis se fecisse dicat, quod non fecit. Sed quantum ad eius qualitatem, vt iuxta verbũ Iob. c. 9. omnia sua opera vereatur si fortè aliquo defectu commaculentur. ¶ Sed arguet quis forsan. Dũ quis putat id fecisse, q̃d nõ fecit vel id esse mortale, q̃d nõ est mortale, tenetur illud cõfiteri. Respõdetur teneri quidem, at nõ de per se, sed ratiõe scrupuli, atq; adeò quãdo hõ est dubius, tenetur cõfiteri sub dubio.

Tertia conclusio

Dubium.

¶ Secunda verò pars conclusionis probatur. Cõtra omes alias virsutes ex leuitate materiæ cõtingit peccare solũ venialiter, etiã cõtra fidẽ, ergo & contra iustitiã, quæ sit in iudio, si mendacium sit de re leui, erit peccatum veniale. Se

Secũda pars cõclusionis

Universidad de Deusto
Biblioteca

cundò peculiariter arguitur ad nostrũ propositũ. Peccata venialia nõ sunt de essentia cõfessionis: ergo mendaciũ circa illa nõ vitiat mpraliter sacramentũ. Neq; valet ratio Caiet. s. q. postq̃ homo proponit peccata venialia confiteri faciat materiã cõfessionis. Tũ quia non facit illa materiã necessariã & grauẽ; sed leuẽ & spontaneã. Tũ præsertim, quia cùm homo negault veniale, qđ fecit, iã subtrahit illud ne sit materia cõfessiõis. Et demũ arguitur dicẽs, qm̃ dum hõ mentitur se fecisse veniale qđ non fecit, non'grauiter decipit sacerdotẽ, vt iudicium valde diuersum de pœnitẽte concipiat. Profectò cũ venialia vix possint ab hoie clarè deprehẽdi, multũ esset illaqueare conscientias, dicere q̃ de venialibus in cõfessione mẽtiri, esset mortale. ¶ De circunstantijs verò duplex est cõsideratio, vna scilicet, de quidditate eorũ & numero, atq; altera de earũ cõfessione. Et quãuis S. Th. d. 16. q. 3. vtrũq; tractauerit, tũ post ea. 12. q. 7. satis de priore disserit, quę ideo ad pręsentem disputationẽ nõ attinet. Hoc ergo satis est hic supponere, q̃ circũstantia, vt nomen sonat, quã latini appẽdicẽ vocãt, est accidẽs actioni adiacens, q̃ eius qualitatẽ in genere morisvariat, augẽdo. s. aut minuẽdo. Et sunt numero septẽ, vt qs, id est, quę psona. s. vtrũ ecclesiastica an secularis sit, quę peccant. Quid, id est, quantũ cõmisit crimen, nẽpe an magnũ vel paruũ fecerit furtũ, magnã aut paruã psonã læserit. Vbi, id est, quo loco. s. sacro an, pfano. Quibus auxilijs, videlicet, an Turcarũ auxilijs Christian⁹ bellũ gerat. Cur, id est, qua intẽtione fecerit, nẽpe, vtrũ quis inopia pressus furtũ fecerit, an verò, vt alteri iniuriam faceret. Quomodo, id est, vtrũ fraude pinsidias, an apto Marte occiderit. Quando, puta vtrũ noctu dormiẽte dño ædes fuerit aggressus, an media luce in eius pręsentia. Prior em est fraus, & posterior cõtumelia. ¶ Igitur qđ ad nostrũ ,ppositũ attinet sciendũ est, de circunstantiarũ cõfessione esse præceptũ. Quòd siquis obijciat, nulbi id esse expressum. s. nec diuino nec humano iure: respõdet, esse iuris vtriusq;, illi⁹. s. quo tenemur cõfiteri. Nã quo iure tenemur cõfiteri, tenemur cõfiteri integrè, atq; adeò crimina oĩa cũ suis circũstãtijs. Accedit autẽ eam. Cõsideret. de pñia, d. 5. ex lib. de vera & falsa pñia c. 4. Vbi habetur. Cõsideret. s. pœnitens qualitatẽ criminis in loco, in tẽpore, &c. ¶ At verò quia nõ oẽs circunstãtiæ sunt in cõfessione necessariẽ, inuestigãdũ est, quæ istarũ sunt necessariò cõfitendæ. Vbi ãdnotandũ tres esse eatũ differentias: quædã. n. sunt impertinẽtes. s. nec augentes nec minentes, aliæ vero pertinentes, quæ augent: aliæ pertinentes, quæ minuunt.

De circunstantijs.

Circunstantiæ septem.

Circunstantiarum præceptum.

¶ Sit ergo quarta cõclusio. Impertinẽtes adeò nõ sunt cõfessu necessariẽ, vt earũ cõfessio sit cõtra confessionis virtutẽ, quę est vt simplex. Prima pars manifestissima est: quia nihil faciũt ad exprimendã qualitatem peccati. Et inde sequitur secũda, quia ois verborũ multiplicitas impertinẽs est in sacramẽto vitiosa. Vt si quis dicat hoiem ante prãdiũ vel à prãdio occidisse: aut vir dicat pulchritudine mulieris victum: aut mulier precib⁹, vel pretio ductã peccasse: hæc em oĩa debet cõfessarius recindere: potissimùm cùm ad excusationẽ vergãt, vt si miles homicidiũ confiteatur, q̃ in duello fecit, narrãdo q̃ strenuè fecit vt nobilẽ decebat. Aut aulicus amores cõfiteatur dicens hoies illius sortis vix posse absq̃ illis in aula viuere. Et pariter mercator sua furta excuset. Hęc em iã nõ solũ cõtra simplicitatẽ, sed & cõtra accusationẽ cõfessionis vergũt. Non dixerim verborũ impertinentiã peccatũ esse mortale, aut confessionẽ cassare, aut sua gratia priuare, sed tamẽ frequẽter est peccatũ veniale, & posse esse mortale, vt si nobilis diceret. Occidi hoiem in duello, q̃ a nec potui nec debui honorẽ meũ aliter protegere: est em illa blasphemia cõtra legẽ Dei, atq; adeò contra rationẽ accusationis, & contra humilitatẽ confessionis excusatio & superbia mortalis. ¶ Aliæ sunt circunstantiæ pertinentes, quæ minuunt. Et hæ sunt in duplici differẽtia: nã quædã sunt adeò minuentes, vt de mortali veniale faciant, aut omnino tollãt rationẽ culpæ: de quibus sit quarta conclusio. Circunstãtiæ, quæ tollunt rationẽ culpæ, vel quæ de mortali faciũt veniale sunt necessariò cõfitendæ. Vt siquis hominẽ ex ignorãtia inuincibili in incertũ iaculãdo occidit, vel cũ tutamine in culpatæ tutelæ sese tuendo, & in confessione simpliciter diceret, Feci homicidiũ cõfiteretur tanquã peccatũ id, quod nõ est peccatũ, atq; adeò peccaret mortaliter, vt proximè dictum est. Et pariter siquis extrema necessitate pressus panem alienũ arripuit, nõ debet dicere simpliciter. Feci furtũ, sed coactus inopia, quæ rationem culpę tollit. Sicut si etiã citra necessitatem nõ nisi obolũ surripuit, qđ nõ est nisi veniale, nõ debet dicere, simpliciter, furtum feci: nam hoc gñe suo sonat mortale. ¶ Si verò sint circunstantiæ parum minuentes, ita, vt peccatum mortale in sua specie relinquãt, de istis ait Palud. d. 16. q. 3. ar. 3. Melius est illas nõ cõfiteri. Nihilominus cum moderamine respõdetur per quintã cõclusionẽ. Licèt non sit necessariũ illas confiteri, tamen si multũ minuant, necessarium est illas exprimere. Exempli gratia.

Quarta cõclusio.

Circunstantiæ pertinẽtes duplices.

Quarta cõclusio.

Confiteri tãquã peccatũ, quod nõ est peccatũ mortale est.

Circũstãtiæ parum minuentes.

Quinta cõclusio. Exemplum.

tia. Sipuella grani inopia oppressa, aut mortis metu, vt periculo vitæ succurreret, iuuenẽ adm isit, licet peccatũ mortale sit, potest tñ suæ famæ, & honori cõsulere, dicẽdo causam, quæ turpitudinẽ suã aliquo modo alleuet. Pariter siquis putãs se benefacere, futurũ fecit, qđ paperib⁹ largiret, aut si peierauit, vt vitã seruaret regis. Vt em Ecclesia. 41. admonemur, cura habẽda est de bono nõie salua cõfessionis veritate. Imò verò si esset persona, quæ multũ prodesse posset reipublicę & confiteret episcopo, q̃ occiderit hoiem, teneretur honorẽ suũ protegere dicẽs si verũ esset, q̃ ille occiderat parẽtes suos. Si aũt tantũ nõ minuant, sati⁹ est eas non cõfiteri. ¶ In tertio gradu sunt circunstantię aggrauantes, & inter istas etiã nonnihil est discriminis. Quædã em sunt, quę sic sunt circũstantię, vt per se sint ipsa peccata cõtra distincta præcepta, atq; adeo mutantes speciẽ in gñe moris, vt sanguinẽ fũdere, vel occidere, vel fornicari in ecclesia: illud em, qđ est esse in ecclesia, est particulare pctũ sacrilegij contra præceptũ religionis de honore, q̃ loco sacro defertur. Et de istis adijcitur sexta cõclusio, de cuius veritate nemo ambigit. Eiusmodi circunstãtiæ mutãtes mortaliter speciẽ in gñe moris sunt de necessitate cõfessionis. Patet, quia sunt per se pctã: & adeò qui illas subticeret, nõ oĩa cõfiteretur peccata. Similiter siquis fecit adulteriũ intẽtione faciendi furtũ, aut si rapuit virginẽ aut monialẽ: etenim quanuis actus iste sit vnicũ peccatũ, habet tamẽ duas deformitates. ¶ Aliæ autem sunt, quę aggrauãt peccatũ, sed tamẽ speciẽ nõ mutãt, vt si quis furatur, vel decẽ, vel centũ, vel mille. Et de istis sunt opiniões diuersæ. Quidã enim opinãtus solas circunstãtias mutantes speciẽ esse de necessitate confessiõis, quas aiũt aggrauare in infinitũ, hoc est, mortaliter, quia cũ vna species nõ possit alius naturã attingere, dicitur infinitè distare. Atq; huius opinionis fuit S. Th. in. 4. d. 16. q. 3. ar. 2. quæstiũ. 5. & Bona. d. 17. q. vl. & Dur. d. 16. q. 4. & est ferè cõis opinio. Sco. quidẽ. d. 17. ar. 2. non distinguit inter circunstãtias mutãtes, vel nõ mutãtes speciẽ: sed tamẽ in idẽ incidit. Ait siquidẽ illas circunstãtias esse cõfitendas, quæ sunt prohibitæ noua ,phibitiõe, vt istę modò relatæ. Et argumentũ istorum est, quia si illæ, quæ non mutãt speciẽ essent confitendæ, cũ nulla ratio plus de aliquibus vrgeat, q̃ de cunctis, oĩes essent cõfitendæ, quod esset vanos scrupulos hominibus ingenerare. Caiet. in illa 3. q. citata de cõfessiõe cõsentit eũ cõmuni opinione in hoc, quòd nõ mutantes speciem non sunt necessariò confitendæ, sed putãs se in hoc differre, ait, q̃ neq; oẽs mutãtes speciẽ sunt de necessitate cõfessionis. Nã diuinare, inquit, per terrã, vel per astra, vel per aquã differunt specie, & tamẽ nõ est necesse illas species cõfiteri. Attamen neq; in hoc arbitror à cõi opinione differre: nã quãdo S. Tho. & alij sue opinionis patroni dicunt circũstantias mutãtes speciem esse cõfitendas, intelligunt eas prorsus, quę differunt in genere moris, vt exẽpla posita monstrant. Diuinare autẽ per astra vel per aquã est differẽtia in genere naturæ, quare nunq̃ illi dicerent, q̃ essent confitendæ, sicut nec futari secũ, aurũ, vel pannũ, dũmodo fur explicet rei pretiũ. ¶ Colligamus ergo, q̃ oẽs mutãtes speciẽ in genere moris sunt cõfitendæ, si fint mortales. Sed non mutãtes autores citati negãt necessariò cõfitendas. At profectò pro mea ingenij tenuitate hanc statuerẽ septimã conclusionem. Oĩis cicũstantia notabili modo ad tudiciũ sapiẽtis aggrauãs peccatũ, siue mutet, siue non mutet speciem, est necessariò cõfitenda. Cõclusio est antiquorũ: nempe, Alcisidor. in 4. in materia de confessio. c. 3. & Alexã. 4. p. q. 77. memb. 3. ar. 2. & inter recẽtiores est Marsi. in. 4. q. 12. art. 1. & aliorũ recentiorũ. d. 17. Probatur. Si circunstantiæ mutãtes speciẽ sunt necessariò confitendæ, est quia moraliter aggrauant, & in actu principali non explicãtur: sed quædã non mutantes speciẽ sunt huiusmodi: ergo sunt cõfitendę. Probatur minor. Demus verbi gratia furari decem aureos esse grauitatis vt vnum, & furari eos ex ecclesia esse grauitatis duplæ, arguitur sic. Furari mille aureos à mercatore multo est grauius q̃ furari decem ab ecclesia: nam plus grauitatis addit furtũ nõ gentorũ nonaginta aureorũ supra decẽ, q̃ illa circunstãtia, vt sit ab ecclesia: ergo necesse est dicere quãtitatẽ pretij. Secũdo. Qui furat⁹ est mille aureos, & tantũ cõfitetur fecisse furtum mortale, ipsummet actũ furti non explicat, vt de ipso possit sumi legitimũ iudiciũ. Si em post quàm quis dixit fecisse mortale furtũ, dicat se furatũ mille, aut decem aut centũ millia, profectò longè aliter confessarius de illo homine iudicabit, & aliã pœnitentiã, aliudq; remediũ adhibebit. Et confirmatur tertiò. Siquis semel furatus est decem, & postea decem, & sic decies, debet omnia cõfiteri: ergo si semel furatus est millenã grauius hoc vnum peccatũ est, quàm illa simul decẽ. Et arguit quartò, Si qui furatur mille non tenetur quantitatem confiteri, sequeretur, quòd & si mentiretur dicens non esse furtum nisi decem, non redderet invalidã confessionẽ: nam si illud, quod celat, est de necessitate confessionis, consequitur cõclusio nostra

Aliud exemplum.

Circũstãtiæ aggrauãtes.

Sexta cõclusio.

Scot. opinio

Argumentũ

Caietanus.

Sententia auctoris.

Septima cõclusio.

Ratio cõclusionis.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum

Quartũ argumentum

Universidad de Deusto
Biblioteca

nostra: si autē non est de necessitate, cūc mēdacīū non est in materia cōfessionis mortale, sed veniale, quod ipsam non inualidat: nam celare quantitatē furti non est perniciosum, nisi quādo sit ad excusandā restitutionē. Si ergo pœnitens haberet firmū propositū restituēdi oīa nō mētiretur mortaliter illa celādo: & tū illud cēsetur mortale mendaciū in confessione: ergo ratio est, cp celata illa quātitas erat de necessitate cōfessionis. ¶ Quintò. Si quis decē hoīes sigillatim occidit, nō integrē cōfitetur dicēs se occidisse, nisi dicat quot homines: ergo si vnico consensu mentis cōsentit decem occidere, vel unico sulphureo iactu illos occidit, tenetur numerū exprimere: & tā ille vnicus iactus, si vnū tantùm interficiat vel decē, non mutat speciē. ¶ Sexto arguitur. Qui firmū propositū occidendi hominē per diē integrū sine interpolatione habuit, vnico fuit maculatus peccato: & tamen tanto gratiùs peccat, quàm si sola vna hora illud habuisset, vt videatur cōfessū necessariū. Imò si quis identidē per diē odium illud intercideret, & crebrò repeteret, nō opus esset vices illas numerare, sed posset confiteri, quòd per totum diem habuit illud odium. Ad hæc tanta iræ excādescentia & furore quis posset hominē perinde atq; carnē trucidare, vt teneretur circunstantiam illam confiteri, licèt nō mutet speciē. ¶ Septimò incestus inter affines & inter consanguineos non differūt specie, vt D. Tho. 2.2. q. 154. artic. 9. autor est, & tamen profectò si quis accessisset ad sororē, nō satis cōfiteretur dicens cōmisi incestū: nā illo nomine poterat intelligi cōcubitus cum cōsobrina vxoris, quo grauissimè peior est cum sorore. Quinuerò licèt quis fortassè sustineat, q cū sorore, & matre nō differāt specie, nihilominus circūstātia cū matre est necessario explicāda. ¶ Accedit his demum, cp differētias specificas rerum cognoscere, nō est theologi munus, & multò minùs plebanorum sacerdotum, tamē debent habere iudiciū quantitatis peccati. Vnde S. Tho. licèt sic fuerit locutus in. 4. cū cōmuni opinione, fortassè in summa, quæ suū erat postremum testamētum sententiā mutasset. Quòd si quæras ex circunstantijs non mutantibus speciem, quæ sint confitendæ. Dico. illę, quæ sic aggrauant, vt existimatio alia notabiliter sumeretur confitentis, si illas explicaret. Leuius tamen aggrauātes minimè sunt cōfessioni necessariæ. Vbi pręterea notandum est, quòd quādo sunt plures partiales actiones ad vnam integram concurrētes, satis est finalem illam cōfiteri. Quæsiuit quis arma, vt hominē occideret, armauit se, & explorauit, vbi esset inimicus: omnia quidem sunt peccata, sed tamen si tandem occidit, satis est dicat, Occidi hominem. Eodem modo qui paratā fornicationem confitetur, non opus habet suauia, & alios tactus confiteri. Rursus si qui confitetur notus est confessario, nō opus est dicat, se esse sacerdotē, aut coniugatum, aut monachū, qui rem venereā confitetur. Neq; obstat, quòd suprà diximus, etiam peccata manifesta cōfitenda esse: nam illud est necessarium, vt talia peccata deferantur ad pœnitentiale iudicium: qui verò confitetur, iam ei dum iudicio subditur. Dixerim leuiores circunstātias non esse de necessitate confessionis, est tamen sæpissimè cōsiliū, vti ait Aug. in dicto canone. Consideret. vt quasdam ad rem pertinentes explicet, vt si in die præcipuo festi scandalosum quis peccatum fecit, imò quàuis nō sit festū, vt si forsan in die veneris sancto turpe flagitium cōmisit, aut si occidit virum sanctitate, literis aut nobilitate insignem, aut ex leuissima causa, &c. aut si furatus est ab illo, qui egestate laborabat, atq; alia id genus.

¶ De die autē festo dissidium est inter Scotū, & qui eum sequūtur, atq; alios. Scotus nanq; putat per quodcunq; peccatum mortale trāsgredi pręceptū. De quo dubio Caiet. instituit quęstionem quartā in quodlibet. 19. quęstionū, quo partem sustinet negatiuā: nā festum pertinet ad religionem. & ideo tantum consistit in cessatione ab opere seruili, vt opus seruile in sensu literali accipiatur: peccatum ergo, licèt sit opus seruile in sensu spirituali, non frangit festum ad literā, sed qui in festo peccat, facit cōtra intētionem festi, quę est cultus Dei. Vnde S. Tho. 1.2. q. 122. art. 4. ad tertiū. Magis, inquit, facit contra præceptū seruandi festum, id est, cōtra eius finem, qui peccat in die festo, q qui aliud corporale opus licitū facit: finis autem præcepti, vt suprà diximus, non cadit sub præcepto. Et ideo non est necessariò confitenda circunstantia peccati, si fiat in die festo, sicut si fiat in loco sacro, quando illic effunditur vel sanguis, vel semen, vel surripitur res ecclesiæ: nā alia peccata licèt fiant in loco sacro, nō aggrauātur ex illa circunstātia. Propterea enim cp quispiam peieret in loco sacro: vel falsum testimonium dicat, non est circunstantia loci necessariò confitenda. Imò licèt quis illic mente consentiat facere adulterium vel homicidium extra ecclesiam, non est circunstātia loci necessario cōfitendæ: est autem confitenda si econtrario quis extra ecclesiam mente consentiat alterum illorum criminum perpetrare in ecclesia. ¶ Enimuerò qđ de peccato in re dictū est, idem de cōsensu mentis est intelligendū. Nempe si occidere in ecclesia, duplicē habet deformitatem, licèt domi habeas illum cōsensum faciendi in ecclesia, nō satis est confiteri cōsensum in homicidiū, nisi adijcias, in ecclesia. Quare licèt quis opere nō fuerit adulter, si tamen in id mēte cōsensit, nō satis est confiteri se consensisse in fornicationē, nisi ex presserit in adulterium. ¶ De simplici verò stupro sæpe rogatus fui vtrū consensus in ipsum sit specie sic distinctum à fornicatione, vt illa circunstantia sit necessariò confitenda. Puellę nāq; ingenuæ, atq; moniales dū eis accidit cōfiteri mentalem cōsensum in rem venereā maximo suffunduntur pudore exprimere circūstātiam sint ne virgines nec ne, imò & cōfessarios ipsos suppudet id interrogare. Vtrū ergo necessaria sit illa interrogatio dubitate: nā si stuprū oē speciē mutat, necessaria est: si autē nō mutat, nō est necessaria. Et quidē de raptu nō est dubiū, quin faciat distinctā speciē, vt si quis per vim virginē violet, aut per vim subtrahat, licèt postea ipsa cōsentiat in actū: namvis illa manifestaria est iniuria cōtra iustitiā, vt D. Tho. 2.2. q. 15. artic. 7. bene docet. Si tamen sit simplex stuprū sine vi: quia puella vltrò cōsentit, imò rogat iuuenē, non ita certū est mutare speciē. In primis enim idē S. doctor ibidē ar. 6. id simpliciter asserit de omni virgine, sed de illa, quæ est sub cura parētū. Et adducit rationē mutationis speciei ex parte puellæ: quia inhabilē se reddit matrimonio. At re vera, vt meā tenuē opinionē proferā, non clarè video saltē si puella, quæ non est sub cura parentum, vel masculus etiā virgo sua sponte vult virginitatem perdere, cp sit distincta species luxuriæ à simpliciter fornicatione: nā puella est dña sui corporis in illo vsu sicuti puer. Caie. ait, cp nō est domina magis q̄ alterius mēbri ad scindendum: ita quòd sicut nō potest abscindere sibi digitum, non potest aperire illam partem nisi per viā matrimonij. Sed illa est metaphysica, quā S. Th. nō somniauit. Peccat enim peccato luxuriæ, nò tamen iniustitiæ, sicut si abscinderet digitū. Imò sicut homo est dūs oculorū ad videndū, & pedum ad ambulandū, ita & illius partis ad illū actum, vt citra iniustitiā id possit facere. Et licèt se reddat inhabilē ad matrimoniū, hoc est accidētariū in puella, nā masculus nō se reddit inhabilē, & pariter se rumpit, etsi vult se facere inhabilem, nemini facit iniuriā. Imò fortassè licèt esset sub cura parētū, postq̄ ipsa est domina sui corporis, licèt illis faceret aliquā iniuriā, non mutaret speciem. Secùs de vxore, quæ suam fidem alligauit viro. Si quis ergo habet contrariam opinionem: ab ūdet in suo sensu: sed tamen arbitror hanc esse probabilem. Et ideo non debet confessarius tantum pudefacere puellas interrogādo, an sint virgines, vel corruptæ. Præsertim: quia sæpe cū aiē se cōsensisse in illam obscœnitatem, coniectura sit esse corruptā, alioqui ipsa non interrogata diceret esse virginem. Quando verò confitetur perpetratū opus, tunc bonum est quærere an fuerat virgo, & etiā à masculo: nā siue mutet speciem siue nō, est graue detrimentū: quia irrecuperabiliter illic perditur aureola virginitatis, & puella grandem fecit iacturam honoris, & periculū sibi creauit, si postea à marito non reperiatur integra. ¶ Quando verò cogitatio & delectatio mentis non est mortalis, sed citra consensum venialis, tunc quia venialia non sunt de essentia confessionis, potest quis confiteri genus peccati sine specie, vt si quis passus est cogitationes adulterij, vel aliūs absurdioris flagitij, potest confiteri dicendo duntaxat: cp passus est cogitationes venereas. Est autē multò salubriūs post q̄ venialia illa cōfitetur, species etiam quātuncunq; impudicas explicare: quia erubescentia esse potest tū meritum apud Deū, vt pœnitenti opituletur, tum etiam naturalē causam, vt ipse cōpescat. Et sic vtroq; modo tales cogitatiōes abigātur.

¶ At postq̄ de confessarij interrogationibus dicere cœpimus, hoc etiam explorandum, vtrum teneantur interrogare pœnitentes. Ad quod respōdetur (& est notandum) cp officiū per se confessarij nō est interrogare, sed audire pœnitentē. In foro nanq; criminali, quod procedit ad punitionē, debet iudex interrogationibus reū examinare, sed in foro pœnitentiario, quod nō procedit per vim coactiuā ad extorquēdam confessionem, sed per spontaneā voluntatem confitentis, quātum est de se satis est simplicē confessionem audire, & secūdùm illā iudicare. Vnde in canone suprà citato. Cōsideret, nō admonetur confessarius inquirere, sed pœnitens sua peccata & qualitates considerare. Sola ergo pœnitentis ignorātia est in causa, vt cano. Omnis vtriusq; sexus. discretū sacerdotem admoneat, vt diligēter peccatoris circunstantias & peccati inquirat, pœnitētisq; adeò cōscientiam aliquibus interrogationibus perscrutetur. Hoc aduersus ista confessionalia, quæ vulgò circunferuntur commonuerim, in quibus tātus est interrogationum aceruus, vt pœnitentibus salubrius esset illarū multas ignorare, præsertim cum nonnulli sacerdotes, vt earum se peritos ostendant, nullā prætermittāt, cū tamen confessarij munus sit hūc

Quintum argumētū.
Sextum argumentum
Septimū argumētum.
Octauū argumentū.
Circunstantiæ nō mutantes speciem.
Circunstantia de die festo.
Cæta.
D. Thom.
Quæ peccata aggrauentur ex circūstantia loci.
Stuprū auſit circunſtātia diſtās à ſimplici fornicatione.
Raptus virginis & oppreſsio.
Sēcentia autoris.
Caieta.
Coniectura
An confessarij teneātur interrogare pœnitētes.
Confessarij munus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Confessus

hùc potiùs totis neruis incũbere, vt pœnitentem firmissimo proposito cõfirmet, vt in futurũ caueat. Finis enim cõfessionis est pœnitẽtis salus, quæ pręuia diuina ope in illo proposito & cautela consistit, vt summã det operã nunquam ampliùs recidendi. Et tamen videas quãplurimos tã cõfitentes quàm confessarios, qui putant totũ negotiũ cõsistere in hoc, q̃ nihil inconfessum prætereatur. Cæterùm de terrore & persuasiõe in futurũ nec verbũ vllũ. Qui quidem mihi videtur, vt est in euãgelio, domũ

Matth. 12. scopis mundare, vt spiritus immũdus cum suis septẽ satellitib⁹ reuersus, illã mũdatã inueniat.

Nota consilium. ¶ Igitur prudẽtia sacerdotis sit vbi pœnitens cordatus apparet, neq; tanta sarcinã peccatorum onustus, dicitq; se diligentiam feciſſe pro sua virili, & iudicio suo nullius esse oblitũ delicti: nil ampliùs interrogare.

¶ Vbi autem pœnitens nõ apparet tãta prudentia præditus, nec tantam suæ conscientiæ curã gerere, ea prorsus interroget, quæ secundum suum statũ & officium verisimile est incurrisse citra molestam minutiarum perscrutationẽ: & potissimùm, vt D. Tho. loco citato. di. 16. q. 3. admonet, de re venerea non sunt interrogationes multi plicandæ, tũ vt pudori consulatur, tum vt occurratur periculo ne illecebra se se insinuet.

Nota.

Solutio. 1. argument. ¶ Ad primũ itaq; argumentũ iam responsum est, q̃ ad cõtritionẽ satis est habere propositũ confessionis, & ideo satis est si sit in principio generalis: quando tamen articulus cõfessionis instat, esse debet singularis, vt expositum est, & talem esse decet singulorum confessionem.

Solutio. 2. argument. ¶ Ad secundũ Alexand. 4. part. q. 77. mem. 3. respõdet, non oẽs teneri ad confitẽdas oẽs circunstãtias etiã aggrauãtes mortaliter, sed doctiores: nã simplices nõ tenẽtur eas scire, sed tenentur ad interrogata sacerdotis respondere.

Secunda. Attamen veriùs & proprius respõdetur, oẽs æqualiter teneri: quapropter canõ generaliter dicit, quòd omnes cõfiteantur omnia: sed tamen simplices per ignorantiã inuincibilẽ non nunquã excusantur non solũ nesciẽtes circunstãtias, sed & peccata ipsa, quia nõ omnia peccata mortalia intelligũt quouisq; instruantur.

Dubium. ¶ Ex hac vero solutione exurgit dubitatio scitu digna, vtrùm dum pœnitens aliqua ignorãtia laborat, quæ illi est inuincibilis, & tamẽ certissimũ esse errorem, teneatur cõfessarius pœnitentẽ docere veritatem. Exempli gratia. Est mulier, quæ clandestinè nupsit viri, cum quo copulã nõ cõsummauit, & postea in publico alteri matrimonio cõiungitur ex quo filios suscepit, putat illud secundum matrimoniũ esse validum, cùm tamen omni proculdubio non sit nisi primùm. Vtrùm teneatur confessarius illam admonere: nam q̃ non teneatur est hoc maximũ argumentum. Id, quod nõ prodesse, Argumentũ sed obesse potest, sub præcepto charitatis non cadit: sed admonitio illa est eiusmodi: nã quãuis illa in iudicio iuret illum nõ esse suum, sed aliud, nulla ei adhibebitur fides, sed cogetur manere cum secundo, cui in facie ecclesiæ coniuncta est. Imò si separentur, maneret filij patrimonio destituti, quia haberentur illegitimi, nullus ergo erit talis admonitionis fructus. In primis hic distinguendum est inam vel illam ignorantiam citra diuersitatem opinionũ certum est esse errorem vt in exẽplo proposito, aut consistit in opinionũ diuersitate: scilicet, quia controuertatur inter doctores, an talis cõtractus sit vsurarius, vel vtrùm pẽsionis genus super beneficio sit licitum. Et de isto secundo mẽbro vt singula proprijs locis examinẽtur, disputabitur art. proximo vtrũ. s. pœnitens teneatur in omnibus cõfessario parẽre. Prius autem mẽbrũ est prẽsentis loci. Et quidẽ Adria. Adrian. q. 5. de confessio. dubio. 6. distinguit de ignorãtia pœnitẽtis, sit ne iuris diuini, an humani, an facti. Si sit ignorantia iuris diuini, ponit generalem conclusionem absq; exceptione, q̃ si ue sacerdos se profuturũ existimet siue secus: imò quãuis nocere credat, tenetur pœnitenti veritatẽ detegere. Et ratio eius est, quia ignorãtia diuini iuris nunq̃ est inuincibilis, nisi quãdo nõ est qui veritatem docere valeat: cùm ergo tunc sacerdos pœnitẽtem possit illuminare, tenetur. Quòd si contra arguas. Melius illi pœnitenti esset sua ignorantia inuincibili laborare, qua à peccato excusabatur, q̃ miserũ tantis incõmodis intricare. Respondetur, q̃ non est tã consulendũ cõmodo particulari illius, q̃ veritati diuinæ, quæ vergit in vtilitatẽ cõmunẽ, elucidandę: nã vt ait Grego. vtiliùs scandalũ nasci permittitur, q̃ veritas victa relinquatur. de regulis iur. in decreta. lib. Et Ambr. serm. 83. Ego Ambro. interdũ parcẽs vobis tacere vellẽ, sed malo vos cõtumacię causas reddere, q̃ me negligẽtiæ sustinere iudiciũ. Et apost. Actuũ. 20. Mũdus ego sum à sanguine omniũ vestrũ: nõ enim prętergi quominus annũciarem verbũ Dei vobis. Quem textũ Greg. d. 42. can. Ephesijs. ad hoc Paul. propositũ citat. Si autẽ sit ignorãtia iuris humani, quod oẽs scire tenẽtur, quia semper publicatur in ecclesijs, vt si quis est matrimonio copulatus cum cõsanguinea in quarto gradu ignorãs gradũ illũ esse, phibitũ, eadẽ est ratio siue sacerdos prodesse putet, siue secus. Si verò est ignorãtia humani iuris vel facti q̃d nõ oẽs scire

Obiectio.

Dilutio.

scire tenentur, est tamen in prẽiudicium tertij, tunc si confessarius putat se posse prodesse tenetur, sin minus, non tenetur. Et multò minus si non vergat in prætudicium tertij. Multa alia de hac re inculcat illic Adrianus.

¶ At verò non opus est tã multis distinctionibus, sed per has propositiones luculentiùs respondetur. In primis, nemini vlla de causa licitum est mẽtiri, & multò minus sacerdoti in sacramẽto. Quapropter neq; ad tollendũ scãdalum, neq; ad liberãdũ hominẽ à morte æterna fas illi est dicere pœnitenti, vt in illo facto maneat, q̃d ex errore nascitur, qui citra dubiũ error est. Quare si suã taciturnitatẽ & dissimulationẽ pœnitẽs prudenter posset interpretari in fauorem sui erroris, non licet aliquo modo tacere. Vt si in casu præsenti mulier sub dubio cõfiteretur scrupulũ suũ, an ille esset suus maritus, non liceret sacerdoti tacere, sed deberet veritatẽ explicare: quia suũ silentiũ illa acciperet ceu responsum, q̃ suũ matrimoniũ erat iuridicũ. Et hoc est verũ de quacunq; ignorantia, siue iuris diuini, aut humani, siue facti.

Secũda propositio. ¶ Secundũ assertũ sit. Quando ignorantia est iuris, q̃ oẽs tenetur scire, siue diuini, siue humani, vel facti, quodille pœnitens scire tenetur, sacerdos obligatur pœnitẽtẽ instruere quicquid sequatur, siue ꝓfit, siue obsit. Res est clara: nã omis talis ignorãtia est culpabilis, & peccatũ. Quare si pœnitẽs ignorat articulũ aliquẽ fidei nulla de causa debet silere sacerdos, sed illũ docere. Si aũt ignorãtia sit eorũ, quę nõ oẽs tenẽtur scire, siue sit iuris diuini, siue humani, tunc distinguẽdum est. Si sacerdos viderit, q̃ possit prodesse, idq; sine graui scãdalo, tũc tenetur rẽ detegere. Si verò videt, q̃ nullatenus prodesse pọt, aut sine graui scandalo, tũc tenetur tacere, & dissimulare, si non interrogatur, aut si alter nõ cõfitetur de illo, tanq̃ de re scrupulosa. Verbi gra. In exẽplo præsenti ignorãtia est diuini iuris nescire, q̃ matrimoniũ primũ sit validũ, & secundã irritũ: sed tamen nõ oẽs id tenẽtur scire: imò inter sacerdotes plurimi id ignorãt. Videt tũ sacerdos, q̃ maritus nõ credet vxori dicẽti, q̃ primò fuerat alij nupta: imò à iudice cõpelletur manere cũ illo. Quare tunc nihil aliud sacerdos si diceret ageret, q̃ cogere miserã mulierẽ, vt nunq̃ posset debitũ petere, imò neq; reddere: nã cum sciat illũ nõ esse suũ, scit subnide, q̃ ad illum quomodocũq; accedere est fornicari, q̃ prius q̃ faciat mori debet. In hoc ergo casu tacendum est: in quo quicquid dicat Adrianus. Adrianus. loco citato habet sententia Augu. de pœni. d. 7. can. Si quis in secũdo. Si scirẽ tibi nõ prodesse, nõ te admonerẽ, nõ te terrerẽ. Prętereà etiã est attẽdẽdũ si magnũ scãdalũ sequeretur ex separatione: quia sunt personæ nobiles, aut aliàs aliquod nomẽ habẽtes in republica, & habẽtes liberos. Et idẽ est de ignorãtia humani iuris, vt si ignorãs putet matrimoniũ in quarto gradu esse licitũ: aut ignorãtia facti, vt si ignoret maritũ suũ esse sibi cõsanguineũ, cùm tamen sit.

Solutio argumẽ. Adri. ¶ Vnde ad argumentũ Adriani respondetur, q̃ ille, qui inuincibiliter ignorat diuinũ ius nõ tenetur doctorẽ inquirere, quẽ de re illa consulat. Quare si de illo non facit scrupulũ in cõfessione, sacerdos nõ tenetur pœnitẽtem illũ errorẽ dedocere. Quocirca ignorãtia semp manet inuincibilis. Quòd si roges vtrũ si mulier illa alia de causa debitũ renueret cõiugi reddere, deberet sacerdos eã admonere, vt redderet. Apparet enim q̃ deberet postq̃ inuincibiliter ignorat suum esse maritum. Respondetur nequaquam debere: quia illud esset affirmare illum esse suum, sed posset in genere dicere, q̃ vxores tenentur suis viris debitum reddere.

¶ Est hic tamen valde adnotãdũ, aliquã posse esse ignorãtiã vni inuincibilẽ, quę alteri posset esse vincibilis, & culpabilis. Ignorãtia enim humani iuris de matrimonio nõ contrahendo in quarto gradu, certè longè paucioribus est inuincibilis quã alia iuris diuini, q̃ primũ matrimoniũ est, quod valet. Et ideo sacerdos prudẽtiæ acumine vti debet, vt ex qualitate personæ: quæ confitetur, & ex alijs coniecturis pependat, vtrùm illa ignorantia in illa sit crassa, & supina, quam tenetur vincere, tũc enim etiã si sit ignorãtia facti, tenetur illum admonere.

Ad autoritates Paul. Am bro. & Greg. ¶ Ad autoritates autẽ Pau. Ambro. & Greg. respondetur, q̃ loquuntur cum concionatoribus, qui publicè veritatẽ prædicãt: illi enim debent nudas veritates propalare, & iura exponere, quencunq; tangant. Tametsi etiam dum scandalum pusillorum in tota republica timetur, in aliud tẽpus esset dissimulandũ. Sed tamen consideratio hæc non est præsentis loci.

Solutio. 3. ¶ Ad tertiũ deniq; argumentũ, quod de diligẽtia ad recolendũ peccata fiebat, respondetur, præceptum de facienda diligentia esse non solùm humanũ, sed diuinũ, nõ quòd vllũ extet de hoc singulare, sed q̃ eodẽ præcepto, quo tenemur confiteri peccata omnia cũ suis circunstantijs, tenemur diligẽtẽ nauare operã discutiẽdo per tẽpora, & loca, & personas, & per negotia, in quibus fuimus versati, vt ea in memoriam reuocemus, quę confiteri tenemur. Quo enim quis iure ad opus aliquod tenetur, compellitur & ad media, quæ illi sunt necessaria. Ob idque ait Scot. dist. 17. q̃ debet homo tantam inquisitionem facere, quãtam in negotio

Scotus.

faceret

Universidad de Deusto
Biblioteca

faceret arduo, quod sibi multum esset cordi. Attamen diligentia hæc existimari debet secundùm qualitatem personæ,& negotiorum pericula,in quibus versatur. Qui enim curam habet conscientiæ suæ coram Deo,& quotannis cõfitetur,neq; verò mercaturam exercet, aut alia negotia,in quibus mendacia, vel periuria,vel vsuræ,vel mulierũ consortia accidere solent,non est diuturna diligẽtia necessaria. Vbi autem ista crebra esse solent, solertior adhibenda est inquisitio ad arbitrium prudentis, quàm cùm quisq; fecerit, quanuis probabilem habeat coniecturam,q; si prolixiorẽ fecerit indaginem,aliqua occurrẽt peccata,quæ tunc non occurrunt, non ideo perstringitur plus temporis inquirẽdo consumere:qu'a nemo tenetur totum prorsus facere quantũ potest,sed quantum pro rei qualitate decet,cum proposito postea confitendi si quorum tunc oblitus est, postmodum memoriæ succurrerint: finis enim,vt diximus confessionis non tam est diligentissima inquisitio ad memorandum omnia,vt nullũ oblivioni tradatur, quã firmissimum propositum, vt omnia relinquã tur. Quapropter solertem illorum curam,qui peccata scribant ne obliuioni tradãtur, sic nõ vitupero,vt tamen neq; cõsulam. Haud enim ad discretam secretamq; cõfessionis rationem id certè pertinere videtur, maximè si peccata sunt infamia,& quæ possent hominem in periculum conijcere:multa enim inde mala succrescere solent. Igitur quantuncunque quis lubricitate,& debilitate memoriæ laboret, non ad aliud tenetur quàm mente disquirere. Et quæ illo modo memoriæ non succurrerint, nullam culpã adferunt,licèt propter obliuionem prætermittatur eorum confessio.

Qui peccata scribunt ne memoria excidant.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm necessarium sit omnia peccata eidem confiteri.

QVoniam diximus non confiteri omnia, fiẽtam reddere confessionem:& non omnia confiteri eidem eandem facere dimidiatã,arguitur,non esse necessarium eidem omnia confiteri.

¶Primùm de impedimento naturali. Si quis in articulo mortis confiteri incepit, & instãte morte non potest confessionem perficere, nihilominus est absoluẽdus: quãdoquidẽ quod dicere cœpit,confessio est,& quod omisit,nõ fuit in sua potestate perficere. Quòd si cõceda tur,absolutionem tunc esse exhibẽdam sacramẽtalem:sequeretur pari ratione,q; etiam dũ nullũ peccatũ posset verbo,aut nutu in particulari exprimere,deberet infirmus sacrameta liter absolui,quod ex concilio Cartha.4.can. Is qui in infirmitate.& ex canone Leonis. His qui tempore.26.q.6.colligendũ apparet: cõfessiõ es aũt est falsum,quia illic nulla est cõfessio. Concilium Carthagin.

¶Secundò, de impedimento legali arguitur. Vsu venire solet,q; pœnitens aliqua cõmiserit scelera superioti reseruata,atq; alia nõ reseruata:potest ergo non reseruata infertori confiteri,& alia tacere quouisq; superiorem adire possit:ergo dimidiare confessionem non semper est crimẽ. Secundũ argumentum.

¶Tertiò arguitur. Accidere potest, vt sit quispiam de aliquo peccato cõfessurus: quod sibi,aut suo proprio sacerdoti graue periculum offerat,tunc ergo licitum erit illo prętermisso reliqua confiteri,atq; adeò non semper dimidiare confessionem est peccatum: nã vt Bernard.in lib.de præcepto autor est:quod pro charitate institutum est, contra charitatem militare non debet. Tertium argumentum.

Exẽplum est,si puella impudicè amat sacerdotem,qui solus est in opido,si confiteatur mentale sacrilegium carnis, sacerdos facilè deprehendet se esse illum, de quo confitetur, quod præsentaneum erit periculum,vt ipse etiam consentiat. Item si secretò occisus est pater,aut frater,aut filius sacerdotis,& homicida confiteatur ei hominem occidisse,facilè sacerdos conijciet abillo suum cõsanguineum fuisse occisum, & sic periculũ erit ne se,aut proprio marte,aut iuridicè vindicet:tũc ergo licitũ erit cõfessionem detrũcare. Exemplum.

¶Quarto. Vsu sæpe venire potest,non posse quempiam circunstantiam peccati benè exprimere nisi alium infamãdo, quod est contra charitatem: vt verbi gratia, si quis nefandam consuetudinem habuit cum matre, nec habere potest copiam sacerdotis,nisi qui illam nouerit: ergo tunc illa circunstantia tacita non mutilatur confessio. Exemplum. Quartũ argumentum.

¶Quintò. Accidit sæpè,vt pœnitẽs aliam habeat opinionem circa aliquos dubios casus q̃ sacerdos, vt putet non esse peccata,quæ sacerdos pro peccatis ducit. Tũc ergo pœnitẽs nõ tenebitur ei auscultare,& obediẽs esse:ergo in tali casu pœnitẽs poterit cõfessionem detruncare;& ad alium sacerdotem recurrere. Quintũ argumentum.

¶In contrarium autem est sententia illa lib. de vera & falsa pœnitentia. cano. Consideret. de pœnit. distinct.5. Cautus sit pœnitens,ne verecundia ductus diuidat apud se confessionem. Pars affirmatiua.

Decisio art.

nem,vt diuersa velit diuersis sacerdotibus manifestare, quod est se laudare, & ad hypocrisin tendere. ¶Ad quæstionem ista conclusione affirmatiua respondetur. Quantum cõfessionis natura depoſcit,omnia peccata cũ suis circunstantijs sunt eidem sacerdoti cõfitenda: quod si secus fiat,cõfessio est dimidiata. Probat hoc S.Th.d.17.q.3.art.4. per analogiã ad corporis medicinã. Etenim quia morbi contrarij esse solent, vt quod vni prodest, alteri noceat,& vnus ex alterius cõiunctione aggrauari solet, necessarium est,vt medicus totam infirmi habitudinem cognoscat, tum vt cuiuslibet morbi grauitatem perpendat, tum vt sic vni medeatur,vt nulli noceat: pari ergo ratione spiritualis medicus debet totam peccatoris habitudinem intelligere,quod fieri nõ potest, nisi pœnitens omnia eidem sacerdoti confiteatur. Durandus.

¶Durand. quidem dist. 17.q. 15.licèt conclusionem approbet,rationem tamen inualidam contendit ostendere: quoniam circũstantiæ, inquit, aggrauantes non sunt de necessitate confessionis, nisi quãdo speciem mutant,illa autem graultas,quam vnum peccatũ ex cõiunctione alterius contrahit, non vertitur in aliam speciem: atqueadeò non est de necessitate confessionis. Neque verò propter medicinam adhibendam, est necessarium, vt confessio vni fiat: nam medicina curatiua, est gratia, quæ omnibus peccatis est communis: medicina autem præseruatiua non est necessaria, quia non est de essentia pœnitentię,quòd homo deinceps nunquàm in eadem peccata recidat. Palu.ead.dist.& Capreolus multã litem contra Durand.consumunt,vt D. Thom. tueantur. At verò non est res tãti momenti: in re enim morali D.Th.nõ cõtẽdit demõstrationẽ facere. Sumitur tñ optimè ratio hæc ex fine cõfessionis,qui est,vt pœnitens clauibus ecclesiæ subditus vitã emendet. Vnde licèt nõ sit de essentia pœnitẽtiæ,vt nullũ sequatur recidiuũ,nihilominus natura cõfessionis secũ adfert,vt debeat sese yncerè pœnitens vni medico qualis est,talem ostendere,vt mederi illi facerdos possit. Et certè ratio, quam adducit Durã. non tantũ vigoris habet q̃ hæc: arguit enim q̃ sicut cõtritio apud Deũ non potest esse de aliquibus peccatis, quin sit de omnibus, ita nec cõfessio. Hac autẽ ratione nos suprà usi sumus ad probandum omnia peccata esse necessario cõfitenda:nõ tamen tantã vim habet ad probandũ,q; sint eidẽ propalanda. Accedit etiam ex parte pœnitẽtis,q; licèt erubescentia multiplicior sit,vt verbo S.Tho.vtamur, quantò inter plures diuiditur, nõ tamen tam grandis est,q; si vni totã sentinam pectoris tui pãdas. ¶At verò quando dicimus cõfessionem, quæ vni nõ sit integrè,esse dimidiatã, ac perinde vitiosam,intelligitur quãdo per se est dimidiata secus si dimidietur per accidens. Per se autẽ dimidiata dicitur illa quæ ex intentione dimidiatur:videlicet,nõ vrgente legitima causa. Si autẽ id legitima causa fiat,mutilatur per accidẽs. Verbi gratia. Si qs vult generaliter cõfiteri, & hodie cõfitetur quædã,cras alia,& deinde alia, & sic per hebdomadã,nunq̃ confessio nẽ dimidiat: quia fertur intẽtio ad vnã absolutionẽ faciendã. Eodem iure si quis confiteatur aliqua venialia,& nõ alia,quia ad ea confitenda non tenetur,nõ per se detruncat. Item si quis vult confessionem iterare quorundã mortalium, de quibus legitimè confessus est,licèt non omnia confiteatur,non dimidiat. ¶Imò licèt in tali casu intendat generalem omnium confessionem facere,potest hodie partem confiteri, & ab illis absolui,& cras aliam partem: & tũc absolui,& sic per hebdomadã. Quin etiã si diuersis sacerdotibus confiteretur,nõ esset dimidiatio,quanuis esse forsan posset genus hypocrisis non se tam peccatorem vni ostendere, quã fuerit. Prętereà si quis fecit diligentiã solertem ad arbitriũ prudentis,& illa, quorũ non recordatur,non cõfitetur,posteà dum in memoriã venerint,licèt teneatur eadẽ suo tẽpore confiteri,non tamẽ eidem sacerdoti. Dubiũ autem esset si ex culpabili negligentia nõ omnia recolit. Tunc enim Caiet.verb.Confessio.1.conditio.10.dicere videtur perinde esse acsi ex intentione dimidiaret. Hoc autẽ examinabitur quæst.seq.vbi de iteranda confessione acturi sumus. ¶Difficultates autem circa hanc conclusionem argumenta facta offerunt non contemnendas,& primum argumentũ est de impedimento naturæ,cùm quis in articulo mortis confiteri integrè nõ potest. Vbi duas arbitror extremas opiniones esse cauẽdas. Vergere enim quidam possent in hoc extremum, q̃ licèt aliqua confiteretur, & mente conturbatus non posset omnia,non esset absoluendus, quia non est integra confessio. Hoc autem citra dubium arbitror esse falsum, imò quodcũque peccatum infirmus in illo articulo, vel voce, vel nutu explicet in particulari, quantumcunq; veniale,si vltra progredi nõ valet, est sacramentaliter absoluendus. Et ratio est, quia illa est confessio,post quàm est expressio peccati in particulari,de quo sacerdos iudicare potest. Neque vitium habet dimidiationis: nam si, vt quàm proximè dicturi sumus,aliqua est causa lẽgitima diuidendæ confessionis, nulla

Palu. & Capreolus.

Durã. ratio.

Generalis confessio.

Circa.1.ar.

Opi.quorũdam.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esse potest magis quàm impossibilitas, quæ à natura procedit. Nec satis est respondere, quòd tunc contritio illi sufficiet apud Deum: nam euenire posset, vt ille esset solum attritus qui per sacramentum fieret contritus: nec tamen in prõptu subueniri illi posset per eucharistiã: & cùm iusille habeat ad absolutionẽ, iniustum sacrilegiũ esset eam illi denegare, co præsertim articulo, quo in re dubia in eã partem inclinandum est, vt ecclesiasticis subsidijs exeunti ab hac vita succurratur. ¶ In aliud extremũ procul dubio peccarent, qui affirmarẽt, q̃ in illo articulo quamuis infirmus non valeat nec voce nec nutu in particulari aliquod peccatũ exprimere, dummodo contritionis signa in genere ostendat, debeat illi sacra mẽtalis absolutio impẽdi. Emmueró nisi aliquod delictũ in particulari, nutu saltẽ designet, nõ est sacra mẽtaliter absoluẽdus. Id quod Abulẽsis super Matth. c. 16. q. 79. tanquã rem manifestã breuissimè asserit. Est tamẽ res certior, q̃ vt Abulensis, vel cuiuspiã authoritate indigeat. Ob id nanq; nec S. Th. nec vllus alius de hac re disputauit, q̃ nullus de eo vnq̃ ambegit. Sed quia quosdã cõtrarium opinãtes audiui, operæpretium duxi canones, quos ad id falsò afferunt exponere, & rationẽ veritatis subijcere. Citant enim canonẽ. Is qui in infirmitate. 26. q. 7. Est que cõcilij Carthagi. 4. c. 77. cuius verba sunt. Is qui in infirmitate pœnitentiã petit, si casu dum ad eum sacerdos inuitatus venit, oppressus infirmitate obmutuerit, vel in phrenesim versus fuerit, dent testimoniũ qui eũ audierũt, & accipiat pœnitentiã: & si cõtinuó creditur moriturus, recõcilietur per manus inpositionem, & infundatur ori eius eucharistia. Si autẽ superuixerit, subdatur pœnitẽtię legibus: quã diu sacerdos, qui pœnitentiã dedit, ꝓbauerit. ¶ Hic autẽ primũ omniũ nulla fit mentio signorum cõtritionis, quæ infirmus in præsentia sacerdotis debet ostẽdere, ac perinde nullus modus cõfessionis infirmi insinuatur. Sed quãuis dum sacerdos venerit, iam ille per phrenesim iudicio careat, ad ostẽdendũ illa signa, per solũ testimonium testium iubetur sacerdos in firmo pœnitentiã dare, & ipsum reconciliare. Igitur cũ illic nulla fiat cõfessiõis mẽtio, nulla suspicio esse potest, vt nomine pœnitentiæ intelligatur sacramentalis absolutio: nam ille infirmus, neq; in genere, neq; in specie, neq; nutibus insinuatur cõfessus sacerdoti: quippe cũ quicquid in eius absentia infirmus dixerit, vel fecerit, nullã cõfessionis imaginem habere potuit. Alioqui concedendũ esset, q̃ qui in carcere occlusus nullatenus potest præsentia sacerdotis potiri, si peccata sua diceret seruo, qui illa deferret in aurem sacerdotis, esset confessio, quod nemo sanæ fidei dicere audebit, cùm cõfessio sit personalis actio, quę ideo debet fieri sacerdoti immediatè fieri. Loquitur ergo planè canon de ijs, qui erant in pœnitentia publica, vt præcedentia capitula eiusdẽ synodi ostendũt. Est enim capitul. 75. vt sacerdos pœnitentiam implorãti absq; personæ acceptione pñæ leges iniungat, &c. 76. vt negligentiores pœnitentes tardiùs recõcilẽtur. Et tũc subditur caput sequens. Is qui &c. Accipiat ergo pœnitẽtiam, idem est, q̃ accipiat reconciliationis absolutionem, vt bene ait glo. quæ quidẽ forma habetur. c. A nobis. 2. de sen. excom. fiebat enim cũ psalmo pœnitẽtiali, & oratione dñica &c. Et ideo subnectit canõ, q̃ si superuixerit, statutis pñię legib⁹ subdatur. Nã, vt habetur in dict. c. A nobis. quãuis pœnitens esset apud Deum virtute pœnitẽtiæ recõciliatus, debebat tamen recõciliari ecclesiæ. Quare, vt ibidẽ subditur, etiã infirmo morte præuẽto impẽdebatur, vt posset populus cũ mortuo in exequijs cõmunicare. Et de eadẽ recõciliatione loquitur canõ eiusdem concilij, ægrotãtes. de cõse. dist. 4. vbi habetur, q̃ si ægrotãs per se nõ possit respondere, sufficiat testimoniũ, q̃ petierit baptismũ vt baptizetur, & idẽ sit de pœnitẽtibus, s. publicis. De quibus etiã plane loquitur & Arausicanũ cõcilium. c. 12. vbi ait Subitò obmutescens & baptizari & pœnitentiã accipere potest, si voluntatis præteritæ testimonium alio rum verbis habet, aut præsentis in suo nutu. De eadem quoque reconciliatione sancitur in concilio Carth. 2. vt ibidẽ refertur. c. Aurelius. q̃ si episcopus adfuerit, per ipsum fiat in articulo mortis recõciliatio, sin minus de eius licẽtia. Atq; ide eadem ad literam reconciliatione loquitur Leo in subsequenti canone. His qui in tẽpore. Et est in epistola eius ad Theodorum, 69. vbi admonet vniuersos pœnitentes ante mortis periculum reconciliari: nam vt legitur. Ezechiel. 18. Cùm conuersus ingemueris, tũc saluus eris. Quòd si aliqua ægritudine grauati, quod paulo ante, inquit, poscebat, sub præsenti significare non valeant, testimonium eis fidelium & circunstantium, prodesse debebit. Quis autẽ dicere audeat testimonium testium: valere pro confessione infirmi nihil potentis significare, vt sacramentaliter absoluatur? Meridie igitur fulgentius est, canones istos neq; superficie tenus de confessione, aut absolutione sacramẽtali loqui. Qua re neque vllo ficto colore adduci possunt ad probandum generalia signa contritionis pro con-

Abulensis.

Can. Is qui in infirmitate. 26. q. 7.

Cõfessio de betimmediatè fieri sacerdoti.

Canon. His qui in tẽpore.

confessione valere, vt possit infirmo sacramẽtalis absolutio exhiberi.

Probatur cõclusio.

¶ Opinione ergo, quæ ex canonibus negligẽter inspectis gigni posset, exclusa probatur conclusio. Confessio, vt dictum est, pars est distincta à contritione, eademq; ad absolutionem necessaria. nam sacerdos claue potestatis ad absoluendum vti non potest, nisi præcedente iudicio per clauem scientiæ: qui autem solùm ostendit in genere contritionis signa nullo explicato particulari peccato, non confitetur sacramentali confessione, per quã possit sacerdos vti claue scientiæ: ergo nõ potest sacramentaliter absolui. Priorem præmissam nemo negare valet: minorem autem ipsi opinionis contrariæ fautores videntur cõcedere. Aiunt enim, q̃ ille non potest cõfiteri: si ergo non potest, non confitetur. Quòd autẽ cõfiteri nõ possit satis est ad liberandũ hominem pro tunc à præcepto cõfessionis, quod & nos quoq; excusare fatemur: non tamẽ sufficit, vt dicatur confessio. Quapropter absq; sacramẽto absolutionis porrigenda est ei eucharistia, quæ potest eum facere ex attrito contritum, attamen sacramentũ pœnitẽtiæ nullam est.

Impugnatio egregia.

¶ Alij verò cordatiùs negant illa signa, nõ esse confessionem: imò aiunt esse confessionẽ generalem, quæ sufficit ad sacramentum pœnitentię. Contra hoc autem arguitur, Confessio sacramentalis debet esse actus iudicialis, vt sacerdos iudicare possit de conscientia pœnitentis: iudicium autem est actus prudentiæ, quod ideo fieri non potest, nisi re in particulari cognita, vt. 2. 2. q. 47. art. 3. author est D. Tho. ergo generalis illa confessio non sufficit ad absolutionem, quæ est forma sacramenti. Et declaratur amplius, cõfirmaturq; argumentum. Verbum illud generale, Ego sum peccator, cõmune est, & sanctis hominibus, & peccatoribus: quòd enim quis magis iustus est: eò se maiorem peccatorẽ confitetur: quare ex illo verbo non sumitur indicium, vt ille habeat aliqua peccata: alioqui si post q̃ infirmus legitimè cõfessus est, & postea loquela priuatus, ostenderet signa contritionis, iterum esset absoluẽdus sacramentaliter: & si deinde iterum atq; iterũ eadem ostenderet signa, iterum atq; iterum esset absoluendus. Quis enim in illo articulo nõ illa signa ostendat: quamuis certissimus sit legitimè fuisse confessum? Quòd si quis dicat non opus esse, sacerdotes iudicium tunc sume re de statu hominis, eò q̃ non sit ei tunc pœnitentiam iniuncturus: cauillum est frigidum. Quòd enim non sit iniungenda pœnitẽtia accidit ex debilitate infirmi, qui non potest adimplere. Nos autem arguimus ex natura confessionis, quæ debet esse actus iudiciarius, atq; adeò singulariũ cognitio. In summa signa illa nihil aliùs sunt q̃ cõtritionis indicia: cùm ergo confessio alia sit pars à contritione distincta, nequaq̃ illa sufficiunt, vt pro confessione habeantur. Fingunt aliqui, q̃ si infirmus sic illa ostendat signa, vt sacerdoti annuat, qui ipsum absoluat, valet pro confessione. At verò insinuatio illa non est nisi velut effigies petitionis absolutionis: petitio autem absolutionis nullatenus est confessio: quia non est peccati explicatio. Neq; si in genere dicat se habere peccata. Neq; est cur nobis verbum obijciatur S. Tho. in. 4. dist. 22. quæst. 2. art. 1. ad primum. vbi ait, q̃ confessio generalis nonnunq̃ est sacramentalis: ipse enim se planè exponit exemplum subijciens, cùm pœnitens illa, quorum meminit in secreto sacerdoti confitetur: tunc enim adiecta generalis confessio venialium, & oblitorum, est sacramentalis, quod nos fatemur ingenuè. Secùs autem vbi nullũ exprimeretur in particulari. Imò illic protinus D. Thom. in solutione secundi confirmat nostram sententiam dicens, quòd ad cofessionem sacramentalem, quæ iudicium sacerdotis expectat, requiritur aliqualis peccatorum manifestatio: scilicet, in specie, pes quam sacerdos iudicare de homine possit.

Cõmẽtum quorũdam.

Documẽtũ

¶ Igitur attentus sit sacerdos in simili euentu, vt semotis arbitris, solus manens cum infirmo satagat, vt de illis interrogatus, quæ verisimile est commisisse, vel gestu, vel nutu aliquod exprimat peccatum, vt ei sacramentalem absolutionem exhibeat: alioqui id certè neutiquàm licet. Nam si arguas in re dubia minus periculum esse absoluere, quàm non absoluere, respondetur. Imò est maius, quia est periculum sacrilegij, quod committitur, dum sacramentum sine necessarijs requisitis alicui impenditur. ¶ Obijcere quis forsan potest formam absolutionis: quæ in nonnullis manualibus scribitur ad vngẽdum infirmos, vbi post absolutionem à censuris subditur. Item te absoluo ab omnibus peccatis tuis, & excessibus &c. At verò forma illa secundùm nullam opinionem intelligi potest, vt sit forma sacramenti. Etenim quamuis quis fingat opinionem modò impugnatam esse veram, illa intelligitur quando infirmus non potest aliquod peccatum in particulari confiteri: nam si potest, nemo vnquam dubitat, quin sine præuia confessione non possit fieri absolutio sacramentalis: & tamen sacerdos vnctur us infirmum non exigit ab illo sacramentalem con-

De manualibus.

Animaduer te.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fessionem, atq; adeò absolutio esse nō potest sacramentalis. Quare in illa forma nullatenus deberet poni, Item te absoluo ab omnibus peccatis tuis, quæ sacramentalis videtur, neq; in manuali antiquo Romano, neq; in ordinario ordinis nostri, vbi maxima cura seruandi antiquitatem, ponitur, nisi deprecatiua, Dominus Iesus Christus, &c. te absoluat per ministerium nostrum ab omnibus peccatis tuis &c. Et idem est animaduertendum in forma absolutionis, quæ in diplomatis cruciatæ in fine appenditur. Vbi fit plenaria absolutio à censuris, & culpis, & pœnis: quod intelligitur quotiescunque præcedit legitima confessio. Alioqui si infirmus confiteri non potest, & ostendit contritionis signa, intelligitur absolutio fieri à censuris. In super & ab omni pœnarum reatu, si culpæ fuerint vel antea per cōfessionem, vel tunc per contritionem remissæ.

Circa secundum argumentum de casibus reseruatis. Vvitcleff.

¶ Secundum argumentum latissimum campum aperit de casuum reseruatione, & de modo quo sunt, tam confitenda, q̄ absoluenda. Fuit enim V Vitcleff, vt est videre apud Vvaldens. tomo. 2. de sacramen. cap. 149. qui cōtra hanc casuum reseruationem oblatrauit: dicēs, esse contra regulas charitatis. Contra hæreticos autem satis est rationem reginminis afferre, quæ quidem exposcit, vt grauiora peccata grauiori iudicio subdantur, tum vt meliùs corrigi possint, tum vt si sint in rempublicam pestifera, commodiùs adhibeatur remediū, tum præsertim, vt acriori metu corrupti homines, & nefarij ab huiusmodi sceleribus arceantur.

Innocen.

Quapropter vt Innocen. in sermone, de natali apostolorum Petri & Pauli annotauit, nō absque mysterio singulariter Petrus quæsiuit, quoties peccanti remissionem indulgeret, eiq; peculiariter responsum est, vt septuagies septies: nempe quia plenissima omnium remittendi iurisdictio penes ipsam manebat, quæ in inferiores ab illo deriuaretur. Absolutio enim, quæ vi clauium fit, nō solùm characterē requirit, verū & iurisdictionem, ratione cuius grauiora crimina potest superior ob præfatā rationem reseruare. Vnde Origines homilia. 10. super Numeros, ait, laicum peccātem indigere quandoq; non solū sacerdote, sed etiam

Origenes.

Durand.

episcopo, ¶ Hac tamen non obstante veritate Durand. distin. 17. q. 15. ait ecclesiam Romanam, non habere in consuetudine reseruare nisi censuras: videlicet, excōmunicationis, suspēsionis, & irregularitatis, nō autem culpas quātumcunque graues. Quare abusus est, inquit, aliorum prelatorum reseruantium sibi absolutionem à peccatis. Vnde secundum Romanū morem nulla est, inquit, necessitas confitendi duobus, sed satis esset à superiore extra confessionem à censuris absolui, & integrè confiteri inferiori ordinario. ¶ Nihilominus mos vniuersalis ecclesiæ est contra Durand. Quin verō & sacri canones. Etenim canone. latorem. 33. quæst. 2. memoriæ proditum est, Ratholdum Argentoratensem episcopum parricidā quendam Nicolao pontifici remisisse à quo absolueretur, licèt illic nulla interuenerit excōmunicatio. Et cap. Si episcopus. de pœni. & remiss lib. 6. sancitur, vt dum episcopus facultatē alicui eligendi confessorem cōcesserit, electus ab illo possit eum à peccatis absoluere, exceptis casibus ab episcopo reseruatis, de quibus inquit, nullā potestatem habet electus. Et decreto Sixti quarti in extrauagāti. & si Dominici. excommunicantur illi, qui à casibus reseruatis Romano pontifici absoluunt.

Quos casus possit superior sibi reseruare.

¶ Quod si obiter inquiras, vtrùm superior libito possit quoscūq; reseruare casus. Distinctione opus est: nam delegatis à superiore, qui per se nō habent ordinariā iurisdictionem absoluendi, possunt illi, vt libuerit peccata reseruare, vt episcopus sacerdotibus, qui non sunt parochi: & prælatus in religione suis sacerdotibus: nam cùm illi nullam habeant iurisdictionem, nisi quam à superiore suscipiunt, potest eam illis superior taxare & moderare, vt libuerit. Si autem illi inferiores potestatem habeāt ordinariam, vt sunt parochiarum curati, profectò non potest pro libito saltem episcopus: nam cùm ipsi sint ordinarij qui nisi impediantur, ab omnibus possunt absoluere, quam ordinariam potestatem non habent ab episcopis, sed à iure diuino, non potest superior nisi id bono communi viderit expedire, illos sua potestate fraudare. Imò tantus esse posset abusus reseruationis, vt parochi nō tenerentur superiori parēre, sed eo inconsulto possent à reseruatis illis absoluere: potissimùm cùm nimię reseruationes fiant in grauamen populi. Est tamen adhibenda prudentia & consilium super huiusmodi minutioribus casibus reseruatis, ne sine causa inferiores inobedientes iudicentur.

¶ Et per hoc soluitur aliud argu. quod fieri solet: scilicet, quòd si posset superior casus reseruare, posset confessionem dissecare in tres vel quatuor partes. Vt si hæresim reseruaret sibi, & blasphemias Decano, & adulteria Archidiacono. Respondetur, inquam, quòd illa reseruatio esset imprudens, & clauium abusus: quare non esset digna, quæ obseruaretur.

Peccata cordis an possint reseruari

¶ Vtrùm verò possint reseruari peccata interiora mentis, vt mentalis consensus in hæresim,

sim, aut in conspirationem ecclesiæ dubitari potest: est enim à parte negatiua argumentū, quòd ecclesia, vt dictum est, non habet iurisdictionem directam in actus interiores. Respondentur duo: primum loquendo de absoluta potestate reseruari quidem posse: quia illud non est iurisdictionem exercere in actus mentis: sed illam non altari conferre. Cùm enim omnis iurisdictio deriuetur à Christi vicario, si ipse diceret, Nolo vt quispiam facultatem habeat absoluendi eum, qui mente consenserit in grauissimum hoc aut illud peccatum, reseruatio teneret. Nihilominus secundò dicimus quòd esset error illa reseruare. quia peccata cordis sunt tum frequentissima, tum etiam occultissima, vt vix homo se cum discernere possit, consenserit nec ne: & ideo intolerabile est cùm eiusmodi scrupulis ad Papam semper recurrere. Quapropter opinio quorundam canonistarum dicentium hę resim mentalem esse reseruatam Papæ, & ex communicationi subiectam, falsissima est & inopinabilis. ¶ Descendendo ergo ad reseruatorum cōfessionem Durandus loco citato refert quatuor opinandi modos. Primus est, quòd pœnitens debet omnia cōfiteri inferiori, qui cum ab omnibus debet absoluere: sed mittere nihilominus ad superiorē, qui debet iterum audire de omnibus: & vel iterum absoluere, vel ad inferiorem remittere, qui iterum absoluat. Et ratio eius est, quia neque inferior potest à non reseruatis absoluere nisi omnia audiat, neq; superior à reseruatis, nisi omnia etiam audiendo, eo quòd integritas confessionis est de iure diuino. Modus autem iste nulli est rationi consentaneus: nam cogere hominem bis cōfiteri est molestā sine causa cōfessionē reddere. Itē quia si ille ab inferiori est ab omnibus absolutus, nō esset necessaria integra alia confessio, quæ fit superiori. Et ideo adhibetur secūdus modus, quòd post absolutionem inferioris tenetur se pœnitens superiori representare, non vt absoluatur, sed vt adimpleat præceptum manifestandi illa peccata reseruata superiori. Hic verò modus longiùs & peiùs à veritate distat: nam si inferior ab illis peccatis absolueret, non propriè dicerentur reseruata. Neque verò posset superior cogere, vt illa sibi iteratò dicerentur: quia nemo potest pelli in foro pœnitentiali peccata sua detegere, nisi propter absolutionis beneficium. Item satis esset illi dicere & non expectata absolutione recedere, quod est ridiculum.

Opinio quorundam.

Primus modus absolutionē petendi à casibus reseruatis.

Reprobatur hic modus.

2. Modus.

3. Modus.

¶ Tertius ergo modus est, licèt à Durando sit ordine quartus, quòd homo dum peccata reseruata committit, peccat in Deū, & in ecclesiam, & inferior absoluit in foro Dei, & superior in foro ecclesiæ. At verò hæc distinctio non habet locum in culpis: nemo enim verè peccat nisi contra Deum: & ideo si per claues ecclesię absoluitur pœnitens ab inferiori quo ad Deum, non indiget alia absolutione à peccatis. ¶ At non opus est pluribus has tres opiniones concutere, quia expressè sunt contra can. suprà citatum. si episcopus. & contra decretū Sixti quarti. quibus decernitur nullum inferiorem posse à casibus reseruatis quēpiam absoluere, aliàs ineptè dicerentur reseruati.

¶ Quartus igitur modus est, quē ecclesia iuxta istos canones obseruat: videlicet, vt pœnitens integrè confiteatur inferiori: qui tantùm absoluit à non reseruatis, & ideo ille superiorem teneatur adire, per quem à reseruatis absoluatur.

4. Modus.

¶ Sed contra hoc videtur argumentum Durādi militare: quia frustranea esse videtur peccatorum confessio, quam quis facit sacerdoti, à quo non potest absolui: cùm ergo inferior non possit absoluere à reseruatis, frustra illi dicuntur: & cùm homo cogi non possit ad confessionem, nisi ratione absolutionis, non videtur eiusmodi pœnitēs compelli posse integrā facere cōfessionem inferiori. Item quia nemo videtur cogi posse ad confitendum peccatum nisi semel: ergo reseruatum cōfitendum est superiori, iniusta videtur coactio, vt propaletur etiam inferiori.

Arg. Durā.

¶ Ob id ergo est alius modus, quem Durandus ponit, quartus: quòd pœnitens sola peccata non reseruata confiteatur inferiori, per quem ab ipsis absoluatur, & deinde sola reseruata confiteatur superiori, à quibus perinde est absoluendus: quo casu ambæ partiales absolutiones faciunt vnicam, atque adeò est vnum sacramentum. Sed contra hoc est maximum argumentum, quòd integritas confessionis est de iure diuino, quo perinde iure omnia peccata sunt vni pandēda, qui totum statum hominis & habitum cognoscat.

Alius modus Durā.

Argumentū

¶ Igitur quò quæstioni luculentiùs satisfiat supponendum, vt modò dicebamus. integritatem confessionis esse de iure diuino: quare nisi vrgente necessitate, quæ ab eodem oritur iure, non licet eam in plures confessarios diuidere. Plana ergo via est, vt qui casibus reseruatis est irretitus, primum adeat superiorem, si eum conuenire potest, qui facultatem ei faciat confitendi inferiori. Et vt suo pudori salubrius consulat, melius est, vt confessarium inferiorem adeat, cui dicat aliquo premi reseruato

Integritas confessionis de iure diuino.

Modus faciendi petēdi absolutionē à suum reseruatorum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uato peccato, vt ille facultatem à superiore
Notat postulet: hæc enim est obseruatissima in religionibus consuetudo. Neque in facultate cōcedenda difficiles esse debent prælati, sed sic debent bono communi prospicere, ne tamen grauissimam reddant cōfessionis religionem, sed personis circunspectis & doctis casus suos committant. Et tenetur prælatus tāquam peccatum cōfessum subsigillo seruare, ne per eius verba, aut nutus possit persona infamari. Et eodem iure sigilli tenetur qui facultatē petijt, licèt non obtineat: quia hæc omnia ad sacramē
Pro casibus reseruatis nihil debet accipere Episcopus. tum pertinēt. Absit autem episcopo pro hoc munus aliquod aut pecuniam accipere, esset enim manifestaria sacramenti venditio.

¶ Quando verò ratio superiorem cogeret ne absolutionem reseruati peccati cōmittere debeat, sed illud ipse velit audire, tunc via regia est, vt superior ipse integram pœnitentis confessionem audiat.

Dubium. ¶ Dubium autem hinc emergit, vtrū ad id superior tunc teneatur, si pœnitens ei vult integrè confiteri. Apparet enim teneri: quia
Primum argumentum. cùm integritas confessionis sit de iure diuino, non est sine necessitate, vt diximus, diuidenda: cū ergo superior possit facere, vt nō diuidatur, profectò cōpelli iure videtur. Præsertim cùm peccatū reseruatū obligetur iterum pœnitens cōfiteri inferiori, tenetur enim tunc superior eū hac molestia, & grauamine leuare.

Secundū argumentum. Tertium argumentum. ¶ Præterea quia cùm sit Dei minister, debet Deum imitari: vt ab omnibus peccatis simul absoluat, atq; adeò omnia audiat. Ad hæc præsertim accedit, quòd si sic posset Papa vel Episcopus, cōfessionem subditi diuidere, parimodo parochus posset aliqua peccata parochiani sui audire, & absoluere, & de alijs ad suū delegatum remittere, quod profectò nemo auderet facere.

Adriani regula. ¶ Adrianus quæst. 4. de confessione, statuit regulam generalem, quòd nec superior, nec inferior potest ab aliquibus peccatis absoluere, quin simul absoluat ab omnibus. Quæ quidem sentētia sanè intellecta verissima est, quia
Illatio. non fit à Deo dimidiata venia. Inde ergo infert, quòd superior neutiquam potest à reseruatis absoluere, nisi etiam omnia non reseruata audiens ab omnibus absoluat: neque verò inferior pari iure potest à non reseruatis absoluere, nisi priùs facultatem habeat à superiore absoluendi à reseruatis, vt ab omni-
Caietanus. bus simul absoluat. Caietanus verò in summa verbo. Confessio. condicione. 10. ait morem Romanum esse, vt pœnitentiarij Romani pontificis reseruata duntaxat audiant, à quibus pœnitentes absoluentes, de reliquis mittunt eos ad suos ordinarios. At verò Du- Durandus. randus loco citato id negat, dicens, quòd non absoluunt, nisi à censuris: à culpis verò omnibus relinquūt eos à suis ordinarijs absoluēdos.

¶ In hac ergo opinionum varietate sit prima 1. Propos. propositio. Superior quando ratione ducitur cognoscere peccata reseruata, debet ipsis cognitis remedium adhibere, & pœnitētiam, si visum fuerit, taxare, & à cēsuris, si quę sunt, absoluere, cæterùm à culpis nequaquàm sacramentaliter, sed facultatem facere inferiori, vt tota audita confessione, ab omnibus plenariè absoluat. Hic enim est celebratissimus ecclesiæ vsus. Neque ob id pœnitens grauatur: quòd reseruatum bis perstringitur dicere: nam cùm superior eodem sigillo teneatur, quo inferior, non est grauamen, vt propter peccati grauitatem, & nocendi periculum præter integram confessionem, illud teneatur ad superiorem deferre. Nam cùm Episcopus, & præcipuè Papa alijs sit maioribus causis ecclesiæ mancipatus & impeditus, non cogitur longas confessiones subditorum audire, sed satis est, vt reseruatis medeatur.

¶ Secunda propositio contra Adrianum. Si 2. Propos. superior voluerit sola reseruata in confessione sacramentali audire, & ab illis directè absoluere, absolutio tenet, & est verum sacramentum conferens gratiam. Quare licèt pœnitens non fit de omnibus nisi attritus, fiet tunc contritus. Probatur, quia illic est vera confessio. nam sicut ex parte pœnitētis, vt modò dicturi sumus, potest esse impedimentum truncandi confessionem sic, quòd non omnia teneatur eidem dicere: ita ex parte prælati potest esse legitima causa ne omnia possit audire, vt repentini morbi, vel alius negotij ad bonum commune referentis, & nihilominus teneret absolutio.

¶ Vnde ad primum argumentum factum re- Solu. 1. arg. spondetur, concludere tantùm congruitatem rei, vt superior vel debeat totam confessionem audire, vel totam committere. Atque Parochialis. ad illud de curato respondetur, non esse tam liberam ei facultatem confessionem diuidendi, quia non potest casus, vt superior reseruare. Et ideo sicut si pœnitens sine causa diuideret confessionem, nulla esset confessio, ita si id accideret ex parte curati, imò fortasse ex parte episcopi. Si tamen plebanus dum audit longam confessionem subito morbo corriperetur, & alius cui rem delegaret, non adesset, posset absoluere pœnitentem: & esset verum sacramentum. Et ad argumentum Adriani con- Solutio. ceditur

ceditur, quòd neminem potest sacerdos ab aliquibus peccatis absoluere quin saltem consecutiuè ab omnibus absoluat: potest tamen ab aliquibus directè absoluere, non absoluendo directè ab omnibus. Exemplo id cōstat, dum quis aliquorum peccatorum citra culpam oblitus, ea, quorum est memor, confitetur, tunc enim ab illis tantùm, quæ confitetur, directè absoluitur: quapropter dum alia memoriæ succurrerint, confiteri tenetur. At verò cùm gratiam sacramentalem accipiat, consecutiuè & extensiuè absoluitur ab omnibus. Id ergo ipsum in præsentiarum vsu venit. Fit hæc dum incipitur à superiori. Si verò aliqua ratio popoſcerit ab inferiori incipere, putà dum superior longè abest, & accidit eucharistiam esse suscipiendam ad vitandum scandalum, vel quid simile, tunc si peccatum aliquod anuexam habet excommunicationem,
Casus cœnę domini. quam habent omnia, quæ papæ in cœna Domini reseruantur, tunc inferior neque à non reseruatis absoluere potest: quia excōmunicatus etiam minori excommunicatione non potest suscipere sacramentum. Quare tunc vana esset confessio, quæ inferiori fieret, nisi eo fine, vt facultatem absoluendi à superiore procuraret. Si autem nulla est excommunicatio, tunc quidem, vt diximus, vsus ecclesiæ est idemque adeò obseruandus, vt integrè ille confiteatur inferiori etiam reseruata. Et tunc inferior absoluit quidem directè à non reseruatis, consecutiuè tamen, vt declaratum est, à reseruatis, dum modò pœnitens firmum habeat propositum recurrēdi ad superiorem: nam dum in mora est reccurendi, putà habita opportunitate absolutionem nō procurat, semper manet in culpa.

Argumentū ¶ Vnde ad argumentum suprà factum. Nemo cogitur sua peccata detegere illi sacerdoti, à quo non potest absolui, inferior non potest à reseruatis absoluere: ergo pœnitens non cogitur illa ei confiteri. Negatur maiorimò cogitur ea confiteri, vt per integram confessionem pastor vultum pecoris agnoscat, vt de non reseruatis salubriùs possit iudicare: nam ex connexione peccatorum reseruatorum iudicium sumitur de non reseruatis, vt consultiùs ei adhibeatur medicina. Et hæc est sententia Sanct. Thom. distinctio. 17. quæst. 3. artic. 4. quæstiuncu. 2. ad quartum argumentum. Tunc autem superior citra dubium potest sola reseruata audiendo ab ipsius precisè absoluere: quia reliqua iam fuerunt remissa. Et eadem ratione in superiore casu absolutis à superiore à reseruatis, tenetur postea de omnibus integrè confiteri inferiori.

Qua vtiq; ratione non est grauamen, si de reseruato cogatur bis conteri, eò præsertim, quòd per secundum sacramentum semper augetur gratia, & iterata erubescentia meritum, vt eadem dist. & quæst. art. 3. quæstiun. 5. ad. 4. ait S. Thom.

Dubium. ¶ Digladiantur hic authores, vtrùm dum sic diuiditur confessio, fit vnicum sacramentum, quod ex duabus partibus cōstat & vnica conferatur gratia. Respondetur, concertationem forsan potiùs ad nomen, quàm ad rem pertinere. In primis hoc est certum, quòd per absolutionem primi absoluentis siue sit inferior siue superior, confertur sacramentalis gratia. Vnde secunda confessio, & absolutio est prioris perfectio. Et ideo potest dici vnicum sacramentum, & sustineri, quòd per secundum sacramentum non augetur sacramentalis gratia: quia prior fuit data in virtutem ambarum absolutionum. Attamen siue sit vnum siue duo sacramenta verisimilius est, quòd per secundam absolutionem augeatur gratia. Quapropter si forsan pœnitens in priori confessione non erat satis attritus, quia nō habebat sufficiens propositum, vt gratiam reciperet, & in posteriori est legitimè attritus, recipiet tunc Dubium. gratiam. Alia verò dubitatiuncula posset hic obrepere, vtrum, ei qui à casibus reseruatis semel absolutus est, liberum sit postea quoties voluerit confessionem iterare, & ab eisdem absolui. Respondetur, quòd virtute formæ commissionis non semper illud licet: solent enim prælati in religionibus in præcipuis festis sic indulgere facultatem. Possint eras sacerdotes absoluere authoritate mea, & non vltrius. Tunc enim transacto illo tempore nullus manet confessor, qui authoritatem illam habeat audiendi: nam etiam ad absoluendum à moribus semel remissis requiritur iurisdictio, vt quæst. 4. videbimus. Quapropter consultius est, non illis verbis facultatem illam concedere, sed vt à peccatis hucusque commissis quicū que possit absolui ab expositis confessoribus. Præsertim, quòd secundum illam confessionis formā qui quacumque de causa non confitetur illa die, non potest postea absolui.

¶ At verò iam vsus interpretatur: vt qui semel à reseruatis absolutus est, possit ab eisdem absolui, nam intentioni reseruantis per priorem absolutionem fit satis.

¶ Hoc autem dubium est multo maioris pon- Dubium. deris, de quo distinctio. 12. quæst. 1. articul. 4. admonuimus, vtrùm scilicet, quando quis habet casum reseruatum, & habere tunc non

Universidad de Deusto
Biblioteca

potest superioris copiam, posit per solam cõtritionem eucharistiã suscipere absque absolutione. Haud enim desunt qui regulam de hac re statuunt ampliorem iusto: scilicet, ꝙ tunc licet eucharistiam sumere, atsi non esset sacerdotis copia, est tamen prudentibus moderaminibus perstringenda. Primùm omnium requiritur legitima contritio, vt homo sit certus apud Deum non esse in peccato. Secundò si prælatus est præsens, vel facilè conueniri potest, propter verecũdiam, vel alia de causa nõ licet ad eucharistiam sine eius absolutione accedere: si verò absens sit, vt putà episcopus, vel papa, & reseruatus casus annexam habeat excommunicationem, tunc neque ad euitãdum quodcunque scandalum auderem id cuiquam consulere. Si enim sciretur esse excommunicatum, res est clarissima: puniretur nanque, qui id facere attentaret. Sed etsi secretò esset excommunicatus, grauissimum deberet esse scandalum, cuius euitatio causa esse posset legitima suscipiendi sacramenti. Præsertim dum quis propter hæresim excommunicatus est, aut propter alium casum reseruatum in cœna domini. Si autem non habeat annexam excõmunicationem, tunc nisi ad euitandum magnum scandalum, id non licet. Idq́ dum ratio fieri compulerit: fieri debet præmissa integra confessione apud inferiorem sacerdotem, cuius consilio vtatur, pollicitus illico bona fide superioris absolutionem procurare. Hoc verò non nisi semel permittendum: nam si cui semel eucharistia sine absolutione superioris cõcessa est, id iterum permitteretur, offerretur ei ansa nunquam absolutionem procurandi.

3. Argum. ¶ Circa tertium argumentum notandum, quòd quamuis confessio sit de iure diuino, neminem tamen prudentissimus & clementissimus Deus cum graui periculo ad id obligauit. Quare vbi ex confessione mea periculum vitę mihi immineret, aut periculum famæ, vt potè si timeretur, si gillum confessionis à cõfessario frãgendũ esse, cõfiteri nõ teneor. Et multò minus teneretur homo in casu, quo metueret cõfessionem in præiudicium animæ cessuram. Vt si puella timeret nequam sacerdotem irritare, à quo postea de turpitudine solicitaretur. Quocirca tunc si sacerdos ille curatus pœnitẽtis sit, petẽda est ab illo instanter facultas alteri cõfitendi, quam ipse iuxta tenorem canonis. Omnis vtriusq; sexus. tenetur concedere. Neque in hoc debent ordinarij esse difficiles, nisi dum eis bona fide cõstiterit parochianos, nequiter talem facultatem petere, vt occasionem accipiant persistendi in delictis. Quòd si eandem facultatem cõcedere renuerit, recurrendum est ad superiorem, vt ait D. Thom. d. 17. q. 3. ar. 3. quæstiunc. 4. ad quintum argumentum. Sed in hoc solùm consistit dubium, vtrùm dum pœnitẽs habet plura peccata, & solùm aliqua sunt, quæ periculum esset confiteri prælato, qui facultatem concedere renuit cõfitẽdi alteri, nec accessus ad superiorẽ patet, vtrùm tunc peccator abstinere in totum debeat à confessione: an verò salubrius sit illa duntaxat confiteri, quæ sine periculo potest. Plerique enim omnium tan arctum vinculum censent integritatis confessionis, vt dicãt tunc potiùs abstinendum esse à confessione, quàm illam dimidiandam. Imò Sanct. Thom. loco citato in eandem sententiam inclinare videtur dicens, quòd tunc quidem est iudicium acsi non haberetur copia confessoris, & magis deberet eligere confiteri laico. Sed hoc quæst. 4. artic. 2. examinabimus. Et Caietanus in verbo. confessio. conditione. 10. & Syluester confessio. 1. §. 18. dicunt, ꝙ debet differri cõfessio quousq; commodè possit fieri integra. Et re vera si id potest fieri commodè, ita faciẽdum est. At verò quando nulla expectatur commoditas, nulla vult ratio, vt ob nequitiam sacerdotis subditus suo fraudetur commodo, atque adeò potest illa cõfiteri, quæ sine periculo potest: quando quidem per ipsum non stat, quominùs omnia cõfiteretur. Præsertim cùm accidere posset illum esse duntaxat attritum, qui per absolutionem fiet contritus. Vnde glossandus est hic S. Thom. quòd illis peccatis quæ cõfiteri non tenetur, iudicandum est acsi tunc non esset copia confessoris. Quòd si scisciteris, vtrùm illa, quæ non confitetur, teneatur dum commodè potest, confiteri alteri, an possit vsq; in alterum annum differre. Dictũ enim est suprà, quòd dũ quis absq; mala fide aliquorum obliuiscitur, dum confitetur, non tenetur illa vsq; ad sequentem annum confiteri: ergo cùm etiam iste legitimè cõfiteatur, non tenetur amplius illo anno confiteri. Respondetur autem, non esse simile, quoniam ille legitimè confessus est omnia, quorum memoriam habet, iuxta tenorem Florentini concilij: hic verò non est omnia confessus: quare sublato impedimento tenetur, habita opportunitate, illa confiteri.

Quæstionis nerus.

Opinio quorundam.

Caietanus.

Exponitur S. Thom.

4. Argumẽt. ¶ Ad quartum argumentum in primis respõdetur, vt ad præcedẽs. Quãdo enim aliqua circunstãtia mortaliter aggrauans, vergit in infamiam alterius personæ, adhibenda est diligentia ne fiat confessio illi sacerdoti, qui illam nouit, petendo facultatem confitendi alteri. Si verò

verò necessariò sit faciendа confessio ei, qui personam agnoscit, sunt qui putãt dissidium esse inter Caietanum in summa verb. Confessio, cõdit. 3. & comunem opinionem, quod tamen nullum est. Et ideo respondentur duo.

Sõluitur. Primum est, quòd si ex hoc quòd pœnitens confiteatur circunstantiam alterius personæ, aliquod illi periculũ imminet, vel mortis, vel notabilis infamiæ, tunc tacenda est circunstãtia. Et hoc est quod ait Caietanus. Vt si quis verbi gratia accesit ad vxorem, vel ad matrem, & cõfitetur proprio fratri, qui in proprio id dabit matri vel sorori reuelando se cretum, vel flagitium vlciscetur in illis, tũc certè credo non est qui non fateatur prætercundam esse circunstantiam, iuxta verbum Bernardi: quia confessio illa esset contra charitatem. Nam & ius naturę quod à Deo etiam deriuatur, iubet honori alterius & famæ & vitæ sicut honori proprio & vitæ consulere.

Opinio quorundam. ¶ Sunt quidem qui articulũ mortis excipiũt dicentes, quòd tunc non obstante tali periculo infamię alienæ debet morituus circunstantiam illam complicis confiteri: nam tenetur ille criminis socius illud periculum famæ pati propter salutem morituri. Sed tamen rationẽ huius exceptionis non video: nam si ad salutem pœnitentis est necessaria illa explicatio circũstantiæ, fit vt etiam circa articulum mortis sit necessariò explicanda. Si verò non est vsquequaquè necessaria, in articulo etiam mortis est tacenda, imò tũc plus tenetur infirmus consulere famæ alterius. ¶ At si nullum timetur periculũ huiusmodi, sed hoc tantùm, quòd confessarius sciet personam, quam nouit, deliquisse, seruabit tamen secretum, tametsi deinceps non tanti æstimabit personam illam, tũc hoc non obstante explicanda est circunstantia. Et hæc est sententia Sanct. Tolmę distinct. 16. q. 3. art. 2. quæstiuncula. 5. ad quintum. Et Bonauen. dist. 21. in. 2. part. quæstionis. art. 1. Et Durandi distin. 16. quæst. 4. & recentiorũ omnium. Neque Caietanus bene intellectus eidem sententiæ refragatur. Et ratio est plana, quòd cùm confiteri omnia mortalia sit de integritate confessionis, nullatenus pœnitenti licet ob id solum circustantiam mortalem tacere, ne confessarius sciat, eodem enim confessionis sigillo tenetur celare culpas aliarum personarum quo ipsius pœnitentis, ob idque illud non est alios infamare. Præsertim, cùm complices suaculpa in illud se periculum immerserint. ¶ Quandò verò alia persona est explicanda, nõ quia fuit socia delicti, sed alia de causa tunc multo maior est adhibẽda cautela. Vt siquis confiteatur infamasse patrem aut prælatum de tali crimine, tamen dicendo verum, vbi aperit crimen patris vel matris, Tunc inquàm maxima circuspectione vtendum, vt primùm bene examinetur an sit circunstantia necessaria cõfessionis, qualis, fateor, esse potest infamatio parentum de re grauissima, & ideo confitenda, non solùm quando fuit merdacium, nam hoc notissimum est, verùm etiã quando crimen parentum fuit verum, si fuit infamatio prætereordinem iuris.

Autoris sententia.

Nota.

¶ Imò addit eodem loco Bonauentura, quòd non solùm ad exprimendum circunstantiam peccati proprij, verùm etiam ad prouidendũ sibi remedium potest pœnitens reuelare aliã personam. Vt si puella ab aliquo molestè in turpitudinem solicitetur, detegere illam personam potest in cõfessione. Quæ quidem sententia verissima est, si tamen prudentia adsit. Ecenim non solùm in confessione, imò extra confessionem potest quisque ad protendendam suam virtutem illud facere. Quinuero non solùm ei qui prodesse potest & nõ obesse reuelare id potest in talicasu, verum & illi, qui ob esse potest: nam qui iniuriam alteri intẽtat, saltem quandiu in illa perdurat, ius perdidit suæ famæ, ac perinde alter ius habet defendendi se, post quam reliqua remedia adhibuerit cum detrimento famæ alterius. At verò in confessione propter eius dignitatem, & necessitatem ne fiat exosa, non tantum licet quantum extra. Non enim, in quam, sacerdoti facienda est reuelatio, vt ipse obsit alteri, sed solùm capiendum eius consilium. Quapropter confessarius cauere debet omnino ne etiam delicentia pœnitentis, extra confessionem eius negotium tractet, aut reuelet: faceret enim confessionis religionem odiosam, sed tãtùm consulat pœnitenti quid debeat facere, vt ipse sibi prouideat. Quapropter vix contingere potest, vt deceat hac de causa in confessione reuelare personam.

Nota.

Ad. 5. Argu. ¶ Ad solutionem quinti argumenti meminisse oportet, quòd pœnitens in omnibus, quæ clauo non errante sacerdotis ei iussierit tenetur ei parere. Secus si errauerit clauis. Et ratio est: quia sacerdotes, vt suprà diximus, sunt constituti à Christo ordinarij iudices cognoscendi definiendique peccatorum causas in pœnitentiali foro per claues scientiæ & potestatis. Qua propter ecclesia vim habet coercinam, vt sacerdos possit pœnitentem cogere vt ei obtemperet, vt dist. sequenti. de iniungenda pœnitẽtia iterum dicturi sumus. Dum tamen clauis sacerdotis errauerit vim cogendi amittit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ob idque can. Quem pœnitet. de pœnitentia dist. 1. ille, qui confiteri vult, admonetur, sacerdotem quærere scientem ligare & soluere.

¶ Igitur quãdo confessor & pœnitens sunt diuersę opinionis, ait Conrad. de contractibus quæst. 100. quem Adria. sequitur de confessione quæst. 5. dubio. 7. Et fuit Gofredi & Canonistarum opinio, vt ait Syluester verbo. confessor. 3. §. 7. in quorum ipse est grege. Aiunt inquam isti distinguendum esse de sacerdote, sit ne ordinarius, cui officium incumbit absoluendi vel delegatus. Si est, inquiunt, ordinarius, tenetur pœnitentem absoluere, etiam si non secum consentiat, volens manere in contractu quem contra ipsius opinionem putat non esse vsurarium. Et ratio huius est, quod postquàm opinio pœnitentis est probabilis, excusat eum a culpa, & ideo ius habet absolutionem petendi, quam ideo plebanus tenetur impendere accomodando se ecclesiæ, quæ hanc opinionem, vt probabilem suffert. Sinerò sacerdos non est ordinarius, sed qui confessionem sua sponte audiuit, ille, aiunt, non debet illum absoluere, qui postquàm non tenetur vltro facit cõtra propriam conscientiam, quare nullam ei iniuriam irrogat absolutionẽ negando. ¶ At verò distinctio hæc sacerdotũ nihil ad rem pertinet, sed hoc solũ distinguendum est, an opinio pœnitentis sit probabilis inter authores probatæ authoritatis, nec ne. Si enim hoc careat probabilitatis gradu licèt sacerdos sit ordinarius curatus, nec tenetur eum, nec debet absoluere. veluti siqui priùs clam cotraxit cum aliqua sine consummatione culpæ existimat quod potest manere cum secunda ex qua prolem suscepit. Si verò opinio illa est probabilis, tũc sacerdos siue ordinarius siue delegatus, cui liberum est confessionem audire & non audire, tenetur eum absoluere. Vt verbi gratia, si prætor habens in carcere vinctum quem euidenter scit esse innocentem, sed est tamen ligitimè probatus nocens, & ahærens opinioni Scoti, quòd non debet eum occidere, confitetur sacerdoti sequenti opinionem sanct. Thom, quòd debet eum occidere: tenetur nihilominus sacerdos eundem Prætorem in sua persistentem opinione absoluere. Probatur, quia in tali casu pœnitens est in gratia, & ideo sacerdos absolutionem denegans iure suo illum expoliat. Est nanque fallacissima consequentia hæc. Sacerdos hic non tenetur confessionem audire: ergo nec post quam audiuit, tenetur absoluere. Nam eo ipso quod conditionem acceptauit audiendi confessionem, perstrinxit se ad absoluendum casu quo pœnitens esset dispositus. Accedit, quòd postquàm pœnitens confessus est sua crimina, grauissimo onere premeretur, si quia sacerdos absolutionem ei suspendit, iterum confiteri cogatur. ¶ Vnde ad argumentum Conradi respondetur, quòd sacerdos non ordinarius non magis facit contra suam cõscientiã quàm ordinarius. Nam facere contra conscientiã non est facere contra speculatiuam scientiã, sed contra id, quod qui operaret putat licitum esset facere: & quãuis sacerdos existimet opinionem pœnitentis esse falsam, non tamen inde existimare debet, sibi nõ licere ipsum absoluere, si quidem propter probabilitatem excusatur ille à culpa. ¶ At verò scisciabitur quispiam consequenter, vtrùm liceat sacerdoti contra suam propriam opinionem pœnitenti consulere. Vt si exemplo proximo inuerso prętor habeat opinionẽ S. Tho. quòd debet vinctum occidere, quam etiam opinionem tenet sacerdos, qui frater est illius innocentis, vtrùm contra propriam conscientiam possit consulere prætori, vt illum nõ occidat. Profectò credo, nõ liceret, quia esset doctor dogmatis, quod credit esse falsum. Quod quidem in sacramento confessionis est sacrilegium. ¶ In his autem multa opus est prudentia, vt qualitas tam sacerdotis quàm pœnitentis perpendatur. Nam si sacerdos est ignarus, non tanta ei fides debetur, etsi vice versa pœnitens est doctus, & creditur non sana fide tali opinioni adhærere, nõ est absoluendus. Vt si plura habet sacerdotia curata, quod scit viros omnes doctos reprobare, ob id, quòd audiat curiales opinari esse licitum, non est in bona fide: atq; adeò nec est absoluendus. Adde, quòd sæpe euenit, vt prudens sacerdos si præsciat pœnitentem his, aut illis implexis cõtractibus esse inuolutum, eius confessionem audire recuset, & tamen si forte audiat, nihilominus absoluat, Sũt enim qui præscientes quenq; pluralitate parochiarum implicatum eius cõfessionem non audiunt: qui tamen si fortè id audita iam parte confessionis intelligant, non audent absolutionem negare, nisi pluralitas sit excessiua, vel possessor indignus.

Sentẽtia authoris.

Ad Contrã argumen.

Aliud dubium.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm confessio debeat esse secreta.

ARTI-

ARticulus sextus propositus est de confessionis secreto, & ideo arguitur, quòd non debeat esse secreta. Substantia enim confessionis, vt in eius definitione designatum est nõ est nisi, quòd sit accusatio peccatorum ad obtinendam veniam virtute clauium: quòd autem clam, aut palam fiat, accidentarium est, & arguitur, quòd sit expedientius, vt fiat palam. Finis enim confessionis, vnde id quod expedit iudicare debemus, est salus, & emendatio pœnitentis: si autem confessio fieret publicè, erubescentia esset multò maior atq; adeò metus vehementior, vt homo à peccatis caueret, & præterea iudicium publicum ecclesiæ salubriora remedia ægroto animo adhibere posset: cõgruentius ergo fuisset confessionem nõ secretam, sed publicam instituere. ¶ Secundò arguitur. Si confessionem expediret occultè fieri, sequeretur subinde necessarium, vt propria voce quisq; confiteretur, atque adeò nec nutibus, nec scripto, nec per nuntium, nec per interpretem licita esset confessio: quod est falsum, cùm linguæ defectus per alia instrumenta suppleri possit.

1. Argumẽt.

2. Argumẽ.

¶ In contrarium est, & patrum sententia adstruentium debere esse secretam, & vniuersalis ecclesiæ mos id obseruãtis. ¶ De hac re iam art. 3. diximus quemadmodum hæretici catenam suorum errorum intexunt. Negãt enim auricularem confessionem, non ob aliam causam, quàm vt inde gradum faciant, adneganda vniuersalem confessionem occultorum criminum: nam si semel obtinuerint non esse confessionem necessariam nisi publicam, statim eis ius naturæ patrocinabitur, ne occulta peccata in publicum proferãtur. Quapropter Petrus ille Osomensis Hispanus condemnatus sub Sixto quarto his propositionibus suã telam texebat. Prima. Peccata mortalia sola cordis contritione delentur sine ordine ad claues ecclesiæ. Secunda. Confessio de peccatis in specie fuit ex aliquo statuto vniuersalis ecclesiæ, non iure diuino. Tertia. Praua cogitationes confiteri nõ debent pœnitentes, sed sola displicentia delentur sine ordine ad claues. Quarta. Ex quibus demum colligebat quartam, quòd confessio non debet esse secreta. Catholici ergo vice versa debent suam veritatem ordiri. Primum scilicet, quòd omnium occultorum mortalium sit necessaria cõfessio. Ex quo fundamento facilè colligitur solutio præsentis articuli. ¶ Ad rem igitur duabus conclusionibus respondetur. Prima. Quòd confessio sit secreta non est de eius essentia. Hæc ex eius definitione satis constat. Etenim dummodo quisque se clauibus ecclesiæ confitendo subdat in remissionem peccatorum sacramento pœnitentiæ satisfacit. ¶ Secunda conclusio. Confessionem esse secretam est ad eius sustentationem necessarium, atq; adeò fit, vt eius secretũ & pœnitenti congruat, & sacerdoti confessionem audienti sint necessarium nõ solum ex iure pontificio, sed ex diuino colligitur. Probatur conclusio. Legem naturæ lex gratiæ non destruit, sed perficit: lex autem naturæ docet, & admonet ne occulta verendaq; crimina in publicum nisi via iuris ad eorum vindictam proferantur, lex autem gratię diuina iubet omnia peccata etiam occulta confiteri: ergo inde colligitur confessionem debere esse secretam, alioqui renuente natura aut homines non possent, aut non nisi violentissimè possent ad confessionem adduci: cùm tamen diuina prouidẽtia iuxta cuiusque naturam, & ingenium suauiter omnia disponat. Igitur cùm hæretici nos interrogando perurgent, vbi secreta confessio in euangelio reperiatur instituta, satis nobis est respondere, in euangelio collatas esse ecclesiæ claues, & potestatem remittendi omnia peccata, quæ Deus remittit: ergo omnia etiam occultissima cordis, & hoc non nisi per iudicium quòd causæ cognitionem requirit, & eius naturę est, ne occulta in publicum proferantur: ergo in euangelio est secreta confessio instituta. Et quòd id non sit solùm de iure positiuo, cõfirmatur: nam si hoc esset verum, posset nũc ecclesia præcipere, vt occultorum confessio in publico fieret, quod profectò falsum est. Nam licèt hoc non esset materiã omnino confessionis mutare, esset tamen sic eius modum variare, vt fieret intolerabilis.

Parsaffirmatiua.

Decisio ar.

1. Cõclusio.

Ratio conclusionis.

¶ Ad presentem ergo conclusionem confirmandam non alia sunt patrum testimonia exquirenda, quàm quæ artic. 3. ad probandum omnium peccatorum quantumcunq; occultorum cõfessionem esse necessariam, retulimus, vt Aug. Amb. Hieron. Lactan. Cypria. Dionys. deinum atq; Clementis qui omnes palàm affirmant confessionem occultorum, atque adeò cogitationum mentis esse necessariam. Et apud Eusseb. lib. 9. hist. tripar. c. 35. narratur quemadmodum in primitiua ecclesia destinabatur presbyter bonæ cõuersationis, qui secretum seruaret, ad quem qui deliquerãt accedentes delicta propria confitebantur. At verò quoniam illic præmittitur, illud visum fuisse Pontificibus, vt velut in theatro sub testimonio ecclesiastici populi delicta pandẽrentur,

Testimonia patrum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hæreticorū glossa.

rentur, cauillantur hæretici dicentes, illud de publica cõfessione intelligi. Est tamen iniqua glossa: quoniam vbi dicitur quòd presbyter ille deberet secretum seruare, palàm docetur, confessionem fieri secretè. Sed dicitur in Theatro, & sub testimonio ecclesiastici populi: quia presbyter erat in ecclesia veluti in publico expositus, vt quicunque posset ad illum accedere, & peccata sua in aurem proferre: atque adeò idem presbyter, vt mine moris est, de ciuium confessionibus testimonium perhibebat. ¶ Objiciunt autem oppugnatores huius auricularis confessionis canones complures, in quibus publicæ pœnitentiæ fit mẽtio. Veritas autem est, quod in primitiua ecclesia quandiu feruente sanguine Christi familia eius in synceritate & candore obedientiæ duravit, de nonnullis manifestis peccatis inhebantur christiani publicam agere pœnitentiam: imò nonnunquàm sacerdotes in confessionibus illas pœnitentias iniungebant, cauendo ne cõfessionis sigillum rumperent. De quibus vtiq; publicis pœnitentijs articulo præcedenti diximus, & distinct. sequen. latius dicturi sumus. Colligere autem inde, non fuisse clanculariam confessionem omnium criminum, etiam occultorum, vafricies hæretica

Origenes.

est. Perspice apud Origenem ambas confessionum formas distinctas loco suprà citato supra Psalm. 37. Ait quippe, vide quid nos docet scriptura, diuina, quia oportet peccatum noncelare intrinsecus. Quod enim tunc de occultorum confessione verba faciat, declarat subdens Fortassis sicut ij, qui habent intus inclusam escam indigestam, stomacho gauiter imminentem, si vomuerint, reuelantur: ita etiam illi, qui peccauerunt. Si quidem occultant, & retinent intra se peccatum, intrinsecus urgentur, & propemodum suffocantur ab humore peccati. Si autem ipsi sui accusatores fiant, dum accusant se ipsos & confitentur, simul euomunt delictum, atque omnes verborum digerunt causas. Tantummodò circunspice diligentius cui debeas confiteri peccatum tuum. Cui debeas causam languoris exponere: vt ita demum, si quid ille dixerit, siue quid consilij dederit, facias, & sequaris. Quis ambigat verba hæc ad primatam, & secretam confessionem pertinere? Subdit autem paulò infernius, si intellexerit (scilicet sacerdos) & præuiderit, talem esse languorem tuum, qui in conuentu totius ecclesiæ exponi debeat, & curari, ex quo fortassis & cæteri ædificari poterũt, & tu ipse facile sanari, multa hoc deliberatione & sagacitate perito medici illius consilio procurandum est. Ecce quomodo quandoq; consilio confessoris fiebat confessio publica. Inualuit autem vsqueadeò ille vsus, vt quandoque cogerentur homines pœnitentiam illam publicam agere. Quem quidem abusum retudit Leo Papa primus mille hinc retro annis in epist. 57. ad episcopos Campaniæ. Et refertur, de pœnit. dist. 1. c. quanuis: cuius verba sunt. Illam contra apostolicam regulam præsumptionem, quam nuper audiui à quibusdam illicita vsurpatione committi, modis omnibus constituo sub moueri. De pœnitentia, videlicet, quæ à fidelibus postulatur, ne de singulorum genere libellis scripta professio (vel confessio) publicè recitetur, cum reatus conscientiarum sufficiat solis sacerdotibus indicare cõfessione secreta. Quanuis enim plenitudo fidei videatur esse laudabilis: qui propter Dei timorem apud omnes homines erubescere nõ veretur, tamen quia non omnium huiusmodi sunt peccata, vt ea, pœnitentiam poscunt, non timeant publicare, remoueatur improbabilis consuetudo, ne multi à pœnitentiæ remedijs arceantur, dum aut erubescũt, aut timẽt inimicis suis sua facta referare. Sufficit enim illa confessio, quæ Deo offertur: tum etiã sacerdoti. Tũc enim plures ad pœnitentiã poterũt prouocari, si populi auribus non publicetur cõscientia confitentis. Perpende in hoc canone rationem vetustissimæ eiusdemque occultissimæ confessionis. Cui alludunt, & verba canonis. quem pœnitet. Si peccatum occultum est, sufficit referre in notitia sacerdotis, vt grata sit oblatio muneris.

Abusus pœnitentiæ publicæ sublatus à Leone Can. Quanuis. de pœnit. dist. 1.

Solutio. 1. argum.

¶ Igitur ad primum argumentum iam respondetum est, confessionis secretum nõ esse de eius essentia, sed eius vsui necessarium. Quapropter etsi dum in publico fieret, maior esset erubescentia, & metus est tamen hominum languori consulendum, qui, vt Papa nos modò admonuit, si cogerentur publicè confiteri, à confessionis religione exterrerentur.

Quatuor discutanda.

¶ Secundum autem argumentum quatuor nobis disputanda membra offeret, scilicet, de nutibus, de scripto de internuntio, de interprete, de quibus nos S. Tho. dist. 17. q. 3. artic. 4. quæstinc. 3. docuit, dicens, quod cum confessio, & actus sit virtutis, & pars sacramenti, potest quidem in quantum est duntaxat virtus, fieri vel scripto, vel per interpretem. Potest enim peccator conscientiam suam tum per literas, tum etiam per internuntium amico fideli referare, à quo consilium, vel auxilium capiat. Hæc autem non est sacramentalis confessio. At quatenus est pars sacramenti actum

ti actum habet determinatum, sicuti alijs sacramentis sunt determinatę materiæ, Vnde sicut materia baptismi est aqua, cuius ad abluendum est frequentissimus vsus: ita & sacramentalis confessio debet fieri voce, quæ hominibus data est ad explicandam mentem. Ratio hæc non vtique demonstratoria est, sed vtcunque suasoria secundum præsentem materiam. Cùm enim confessio, veluti absolutio, actus sit personalis: fit vt quemadmodum absolutio fieri non potest, nisi præsente pœnitente, vt forma ipsa significat, absoluo te, ad modum, quo in consecratione demonstratur materia præsens, hoc est corpus meum, ita & confessio esse debeat actus, quo præsenti sacerdoti peccatorum nostrorum accusationẽ proponimus: præsentibus verò voce propria loquimur, sicuti absentibus scripto, vel per nuntium.

Cõfessioper nutus.

¶ Primum ergo membrum quod in argumẽto tetigimus, est de nutibus, ad quod respondetur, quod tam linguæ ignarus, quàm mutus, qui de religione confessionis eruditus est, tenetur meliori quo possit modo nutibus confiteri id enim affirmat. D. Tho. loco citato, & eadem distinct. Sco. & omnes. Et ratio est, quia nutus pro vocibus seruiunt, qua propter pari iure, & mutus, & loquẽs ligantur. Dixerim autem meliori modo quo possit, non quidem pteneatur summã diligentiam adhibere ex quirendi effingendique nutus, quos sacerdos intelligat, sat enim est illam præstare, quæ iudicio prudentium in re graui adhiberi debet. Ca

Caietanus.

ietan. in sum. verb. confessio. §. 11. excogitauit solertiam quandam nescio an necessariam: nempe, quòd si mutus aliquando audiuit, & legere nouit, habere debet omnia peccata, quæ homines committere possunt, scripta, & postea in præsentia sacerdotis digito ostendere annuendo illa, quæ fecit. Nam illa scriptura, licet ab alio regatur, est secreta, vt pote per quã non constat, quis illa, aut quæ illorum fecit. At verò tanta diligentia non requiritur, sed satis est illa explicare, quæ bono modo potest, & de reliquis idem erit iudicium, quod de obliDubium. tis citra culpam. ¶ Arguet hic fortassè argutus quispiam sic contra hanc sententiam. Sequeretur inde, quòd si qui loqui scit, non voce, sed nutibus confiteretur, confessio esset valida: erit enim integra, & habebit omnia quæ

S. Thom.

sunt de essentia: quandoquidem confiteri voce at nutu essentiam non mutat. D. Thom. quod lib. 1. artic. 10. quòd licet mutus nutibus, & scripto cõfiteri possit, nihilominus qui loqui potest, præcepto ecclesiæ tenetur confiteri voce: quod nisi facit, mortaliter peccat, atque gratiam non recipit. Attamen canon non habet hoc expræsse, & ideò fortasse, qui omnia integrè & perfectè explicaret, non videò cur non validam faceret confessionem. Imò, si modò contemptus non interueniret peccataque essent explicatu faciliora, non videò cur esset peccatum mortale, esset tamen inter venialia nõ paruum, eo quòd legitimus vsus est confiteri verbo, & erubescentia tunc esset minor. At verò si peccata essent, vel multa, vel implicata vt vsurarum, aut simoniarum, aut quæ ardua negotia tangerent, nequirent omnia nutibus explicari: atque adeò neque esset confessio valida. Et in hoc casu vera est opinio S. Tho. ¶ Secundum membrum ar- Cõfessioper literas.

gumenti est de scripto. Et S. Tho. dicit loco citato, quod sufficit muto confiteri scripto, vel per interpretem, non tamen dicit, talem confessionem esse necessariam. ¶ Et quidem Pa- Paludanus

lud. dist. 17. q. 2. tenet, quòd per literas potest homo sacerdoti confiteri absenti licet nõ teneatur, vt si peccator esset in carcere, vel vbi non posset confessarium accersere. At vero confessio hæc non solùm non cadit sub obligatione: verùm certe nec est valida, tametsi ratio Scoti non conuincens, videlicet, quòd cùm confessio debeat esse secreta, per epistolam ex natura sua est patula, quam tabellio, vel quicũq; alius legere potest, & ideo modus ille est contra rationẽ confessionis. Enimuerò cùm, vt monstratum est, secretum confessionis nõ sit de eius essentia, hoc solùm, quòd publicè fiat, non est sufficiens causa, vt sit invalida. Nam etsi quis confiteretur alta vece, vt eir cunstantes audirent, non proinde annullaretur confessio. Ratio ergo huius veritatis est, Ratio. quam suprà tetigimus, videlicet, quod confessio est actus personalis, quo homo præsenti sacerdoti loquitur. Quapropter licet ab excõ Absolutio à censuris per literas obtinetur. municatione, & ab alijs censuris possit homo per literas absolutionem à Romano Pontifice petere, & obtinere, tamẽ absolutionẽ sacramentalem peccatorum non nisi præsens per confessionem. Accedit & alia ratio, quòd con- Alia ratio. fessio debet esse talis, per quam sacerdos certus fiat, talia peccata pœnitentem fecisse, quin etiam per quam possit cum conuincere: confessio autem per epistolã non est huiusmodi. Nã sacerdos non est certus, an literæ illæ sint veræ an verò fictæ: imò posset postea pœnitens negare suas esse. Adde, quod quando cum per rescriptum absolueret, fortasse iam tunc pœnitens mutatus esset animo, vt indignus esset absolutione, & fortasse esset vita defunctus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ctus. Sententia est canonis. Quem Pœnitet. d. 1. de pœn. vbi exemplo eorum, qui à lepra curati iussi à Christo sunt ostendere se sacerdotibus, docetur corporali præsentia confitenda esse sacerdoti peccata, non per nuntium, non per scriptum, aut epistolam manifestanda, sed facie ad faciē. ¶ Si verò quis in præsentia sacerdotis scripto confiteatur, fieri potest dupliciter vno modo vt pœnitēs scriptum tradat sacerdoti, qui legat, nihil pœnitente voce, aut signo affirmante. Et hæc quidem confessio eadem præfata ratione nō est valida: quoniam per illas literas nihil pœnitens affirmat. Si verò quum singula peccata sacerdos legit, pœnitens dicat se illa fecisse, vel nutu capitis si mutus est, annuat, tunc est vera confessio: qua locutioni æquiualet. Et in hoc casu Scotus glossat canonem. Qualis. 30. quæst. 5. vt habetur, quod adulteræ pœnitentia per scripturam recipienda est. Quanquam profectò mihi non est glossa verisimilis. Nam pœnitentia illic nō accipitur pro confessione, sed sensus est, quod adultera à viro suo separata debet in habitu pœnitenti viuere. De cuius pœnitentia, si per scriptum constiterit, poterit maritus iterum in domum recipere. Scribebantur enim peccata eorum, qui publicam pœnitentiam agebāt, vt patet in suprà citata epistola Leonis. de pœnitentia dist. 1. cano. Quanuis. Qui autem in memoriæ subsidium proprio ore legit peccata sua coram sacerdote, citra dubium legitimè confitetur. Non tamen debet merum legentis officium præstare, minueret enim verecundiam, confessioni germanam. Sed debet postquàm inspexit papyrum ore confiteri.

Cōfessio p internūtiū. ¶ At de internuntio nemo ambigit, quin confessio per ipsum facta nihil valeat, non illa solùm causa, quia non est secreta, nam per interpretem valet: sed ob id quòd qui peccata sua nuntio narrat, qui sacerdoti referat, ille quidem non sacerdoti, sed nuntio confitetur: nuntius verò nemini. Quare nec sacerdos illa via, vt suprà diximus, certior fieri valet alium illa peccata egisse, quippe quæ ille negare potest.

Cōfessio p interpretē. ¶ Tandem, vt de inteprete dicamus, certum est licere cuique linguæ ignaro confiteri peccata in præsentia sacerdotis per interpretem, quæ vtique confessio valida erit: est enim diuersa ratio, quàm de internūtio. Nam qui præsens est, vere loquitur sacerdoti, quippe qui nutibus potest, & debet significare se illa asserere, quæ interpres refert.

Nota postrema sentētia ¶ His autem postrema adhibetur propositio contra quosdam dicentes, quòd si mutus scripto confiteri potest, eodem confiteri tenetur Asseritur, inquàm, contrarium, scilicet, quòd nemo tenetur, aut per scriptum, aut per interpretem confiteri. Ita locis citatis Scot. & Caieta. tenent. & Palud. ead. dist. inct. 27. quæst. 2. Et ratio est clara, quia eiusmodi confessio ex genere suo non est secreta. Quod enim scripsisti, licèt manu teneas, potest sacerdos subripere, vel tu ex incuria perdere, & multò est minus secretum, quod coram interprete profers. Atqui licèt, quòd clanculò fiat, non sit de essentia confessionis, & ideò licèt fiat publicè, sit licita, tamen non est necessaria, quia Christus, cuius iugū suaue est, & onus leue, noluit vt peccata nostra periculo infamiæ nostræ exponeremus, & nonnunquam mortis, si publicitus esset nota. Alia ratio.

¶ Restat tamen dubium, vtrùm interpres, tā arcto vinculo, quàm sacerdos ad sigillum confessionis teneatur. Ad quod Scot. affirmando respondet, & Caieta. verisimiliùs negando. Nam interpres, inquit, non fungitur munere audientis, vt sacerdos, sed loquentis. Quare non se tenet à parte sacerdotis, sed à parte pœnitentis. Adiecerim præterea aliam rationem, quòd cum confessio per interpretem non sit necessaria, nihil mirum, si Deus tanto rigore non compulerit interpretem, quanto sacerdotem. Fatendum tamen, quòd si interpres cōfessionem patefaceret, acriter esset puniendus, licèt non illo rigore iuris, quo sacerdos. Si verò quis firmius consilium, & remedium suæ vitæ procurans, confiteretur duobus simul sacerdotibus (quod licèt nunquam sit necessarium, est tamen licitum) ambo ex æquo ad sigillum tenerentur. Imò nec inter se postea, nisi de pœnitentis licentia, poterunt de eius peccatis colloqui. Dubium.

DISTINCTIO nis decimæoctauæ, Quæst. 3. De effectibus, & defectibus confessionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm confessio liberet à morte peccati.

QVÆ-

QVÆSTIO tertia est de effectibus, & defectibus peccati, circa quam tria sunt disputanda. Primum de effectibus confessionis. Secundum, de confessione informi, & tertiū de eius iteratione. Arguitur ergo, quod eius effectus non sit liberare à morte peccati.

Partis negatiuæ, argu. 1. Confessio contritionem prærequirit: contritio autem, vt suprà diximus sufficiens est ad peccatorum remissionem: ergo per confessionem non liberatur homo à morte peccati.

2. Argumē. ¶ Secūdò, quia si ex opere operato gratia sacramentalis per sacramentum pœnitentiæ cōfertur, id potissimum absolutioni cōuenit, quę est vsus clauium sacerdotalium.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quòd confessio, vt suprà diximus, est pars sacramenti: sed sacramentum pœnitentiæ liberat à culpa: quia institutum est in remissionem peccatorum: ergo & confessio.

Decisio articuli ¶ Articulus hîc ad explicandum mouetur, quemadmodum, tam confessio, quàm contritio, & absolutio gratiam conferat.

Contritiōis, & confessio nis duplex cōsideratio. ¶ Ad cuius intellectum recolendum ex superioribus est, quòd tam contritio, quàm confessio duplici modo considerari potest: scilicet, & qua ratione est actus virtutis: & qua ratione est pars sacramenti. Et quidem contritio quatenus est actus virtutis, iam suprà dictum est, quemadmodū causa esse possit per auxilium Dei remissionis peccati per gratiam. Et eadem ratione confessio per modum meriti potest eandem gratiam augere. At hæc cōsideratio non pertinet ad præsentem locum, sed solùm quatenus confessio est pars sacramenti

1. Conclu. ¶ Respondetur ergo sex conclusionibus. Prima. Confessio, quatenus est pars sacramenti, est partialis causa instrumentalis gratiæ per quam actuale peccatum remittitur post baptismum commissum. Probatur, quia ad illū effectum sacramentum pœnitentiæ est institutum, cuius pars materialis est confessio: vnde sicut in baptismo non solùm per verborum formam, verùm & per ablutionem, quæ est materia, confertur gratia: ita & in proposito per confessionem ratione adiunctæ formę absolutionis. Id ipsum asseruit Diuus Thomas. 3. part. quæstione. 86. articulo tertio, & in quarto, distinct. decima septima quæstio tertia, articulo quinto.

2. Conclu. ¶ Sequitur secunda conclusio. Per confessionem in voto, quæ in contritione includitur, fit sæpè peccatorum remissio: nam quia legitima contritio propositum sacramenti pœnitentiæ includit: & voluntas apud Deū profacto reputatur, eadem contritio habet vt sit cōuersio in Deum, licèt tunc nulla sacramentalis gratia conferatur, sed per modum dūtaxat conclusionis. Hoc patet per similitudinem ad baptismum, qui in voto ad gratiam remissionis peccatorū sufficit. 3. Cōclusio

¶ Tertia conclusio. Per confessionem in re accedente absolutione cōtrito augetur gratia, attrito verò cōfertur prima. Vtraque pars per eandem baptismi similitudinem cōstat: nam pariter hoc in remissione peccatorum est institutum. Quare gratiam, si inuenit, auget, & si non inuenit, neque obex obstat, confert. Hanc verò secūdam partem in subsequentibus luculentius explicabimus.

¶ Quarta conclusio. Sacerdos siue gratiam augeat, siue primam conferat, vere absoluit atque id negare, sententiæ euangelicæ dissonat. Hanc conclusionem distinctio. 14. quæstio. 1. articul. 3. contra Magist. Sententia rū satis stabiliuimus, qui distinct. 18. ait, sacerdotem non absoluere, sed absolutum ostendere. Est enim contra illud. Quōdcunque solueritis, & quorum retinueritis: nō enim inquit. Quorum ostenderitis remissa, sed Quorum remiseritis. Alioqui forma, Ego te absoluo, falsa esset. 4. Cōclusio

¶ Vviteleff quidem, vt est videre apud Vvaldensem tomo secundo de sacramentali. capite. 144. ordinem horum verborum sic peruertebat, vt cùm Christo sdixit, Quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cælis, sensus esset. Nihil tu solues in terra, nisi quod iam solutū fuerit in cælo, & nihil tu remittes, nisi quod iam fuerit remissum. Est autem impudentissima peruersio: nam tum nullam apostolis concederet facultatem: imo esset quasi irrisio, Nihil tu poteris absoluere, sed totum sine te ministro erit absolutum in cælo. Quare nullas Petro tradidisset claues aperiendi, & claudendi regni. Verius ergo August. contra in libr. de adul. coniu. Per claues, inquit, ecclesiæ regni cælorum non dubitatur remissio fieri peccatorum. Et lib. de vera & falsa pœnit. ipsi, inquit, sacerdotes nostri plus iā possunt proficere, quàm veteres, qui lepram non mūdabant, sed mundatos ostendebant, plus possunt confitentibus parcere, quibus crimen remittit dominus, scilicet, per eos. Lazarū Christus, quem de monumento iam fuscitauit, obtulit discipulis soluendum: per hoc ostendens potestatem soluendi concessam sacerdoti. Et VViteleff. August.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Chryſoſt. lib.3.de ſacer. Chryſ. Sacerdotes, inquit, antiqui lepram nō mūdabāt, ſed mundātam oſtē debant. At verò noſtris non corporis lepram, verùm animæ ſordes, non dico purgatas probate, verùm purgare, prorſus conceſſum eſt. Quocirca in concilio Cōſtan. in bulla Mart. 5. definitum eſt, ſacerdotes per ſacramenta remittere peccata. Eſt ergo indigna gloſſa decretiſta ſuper can. 1. diſt. in. 1. de pœnit. quæ ait, neque cordis contritione, neq; oris confeſsione peccata remitti, ſed tantùm gratia Dei. Nā etſi nemo tollat peccata niſi ſolus Deus, de cōſecra. diſt. in. 4. can. nemo. idq; formaliter faciat per gratiam, tamen illam inſtrumētaliter per ſacramenta producit.

Solu. 1. arg. ¶ Vnde ad argumentum ſuprà factum nonnulli reſpondent, quòd dum homo contritus ad ſacramentum accedit, abſolutur à pœna, vel, quemadmodum alij dicūt, à præcepto cōfeſsionis.

Soluti. At verò ſolutiones iſtæ non conſonant formæ, Ego te abſoluo. Quare reſpondetur, q verè tunc etiam ſacerdos abſoluit à culpis: ſenſus enim eſt, vt illic cum S. Tho. diximus, Ego ſacramentum abſolutionis tibi impendo, cuius voto remiſsionem obtinuiſti, & cuius virtus ſufficeret tibi ſi modò eadem peccata, ſi ſine obice illa haberes, remitteret. Idem enim eſt ſenſus in forma, Ego te baptizo, quādo catechumenus in gratia exiſtens baptiza-

Solu. 2. arg. tur. Ad ſecundum reſpondetur, q confeſsio nō liberat à morte niſi dum accedente gratia

3. Concln. informatur. ¶ Quinta concluſio. Confeſsio cū abſolutione nō ſolum à culpa, verum & à pœna liberat, tam æterna quàm temporali. Probatur: nam dum liberat à culpa, ſiue in re, ſiue in voto applicetur, ſimul liberat à pœna æterna: quum autem applicatur in re, tunc virtute clauium, quod aiunt ex opere operato, remittitur pars pœnæ, que erat in purgatorio luenda, ſiue culpa fuerit per contritionem remiſſa, ſiue tūc per ſacramētum remittatur. Imò tam parua eſſe poteſt, vt totā remittat. Probatur, quia vis clauium ad culpā ſe extēdit, & pœnā, vnde licèt tam per contritionem, quam per confeſsionem per modum meriti aliquid pœnæ temporalis remittatur: tamen ſuperueniēte abſolutione plus virtute clauium condonatur. ¶ Sexta concluſio. Per ſacramentum pœnitentiæ ianua paradiſi reſeratur, vt per baptiſmum, & ſpes ſubinde tribuitur ſalutis: quando quidem obſtaculum introitus regni non eſt niſi peccatum, quod ſacramentalis cōfeſsio, & abſolutio tollit. At qui ſpes ſalutis noſtræ in Chriſto ſita eſt, cuius claubus ſe homo per cōfeſsionem ſubijcit.

6. Concln.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm confeſsio poſsit eſſe informis.

Partis negatiuæ, arg. 1.

Irca defectus cōfeſsionis arguitur, quòd non poſsit eſſe informis. Confeſsio eſt vna trium partium ſacramenti, ſed cōtritio, & ſatisfactio neq; queunt eſſe informes: nam deteſtatio peccati, vt ſupra diximus, non eſt contritio, niſi gratia informetur, & impletio pœnitentiæ, vt diſt. ſeq. videbimus non eſt ſatisfactio niſi ex gratia procedat: ergo & accuſatio peccatorū, quanuis habet alias cōditiones, niſi fiat in gratia non erit confeſsio.

2. Argumē. ¶ Secundo argu. Accuſatio quæ fit ore, debet cordi fideliter correſpondere, vt ſit ſacramentalis confeſsio: dum quis aūt in peccato confitetur, os cordi non cōſonat: quia quod ore cōdēnat, corde approbat. Adde, q qui ſic cōfitetur mortuus eſt per peccatū. Eccle. verò. 17. legitur. A mortuo, velut q nō eſt, perit confeſsio.

¶ Et potiſsimum omnium arguitur tertiò. Dictum eſt. d. præce. q. 2. ar. 6. præceptum eſſe de contritione, idemq; præter articulum mortis obligare dum occurrit confeſsionis præceptum: ergo confeſsio quæ fit ſine contritione vera aut exiſtimata, quæ ſufficit ad gratiam non eſt valida. ¶ In contrarium eſt, q cætera ſacramenta, vt de baptiſmo, & euchariſtia diximus poſsunt eſſe verè ſacramenta, licet à ficto recipiantur, qui gratiam propter obicem non ſuſcipit: quo fit vt idē accidat ſacramento pœnitentiæ. ¶ Titulus articuli huius, qui eſt Sāct. Tho. diſt. 17. quæſt. 3. art. 4. anceps eſt. Poteſt enim eſſe ſenſus generalis. Vtrūm talis defectus accidere poſsit confeſsioni, vt fiat nō modò in formis, verùm & inualida. Et hic neq; in dubium cadit, neq; ad noſtrū attinet propoſitum. Poteſt enim ex parte pœnitentis, vel defectu intentionis, vel quia non ſit integre, vel alijs de cauſis irrita fieri confeſsio. Præterea ex parte ſacerdotis, abſolutio eſſe poteſt nulla, quia legitimam non habet, vel intentionem, vel iuriſdictionem abſoluendi. Secundus ſenſus eſt ad rem pertinens præſentem: videlicet, vtrùm poſsit eſſe legitima confeſsio quoad ſubſtantiam ſacramenti, licèt effectu gratiæ careat: quemadmodū de baptiſmo & euchariſtia dictum eſt. ¶ Circa hunc verò ſenſum ad notandum eſt, q nullum aliud ſacramentorū dicitur informe, & ſi effectu careat, ſed inefficax. Nam etſi omnia ſint cauſa gratiæ, nullum tamen eandem in ſe recipit, quia eorum materia

Solutio quæſtionis.

materia eſt res extrinſecus ſuſcipienti appoſita. In hoc verò eſt peculiare, quòd cùm confeſsio, quæ eſt actus pœnitentis ſit materia ſacramenti, dicitur informāri gratia, & charitate, quæ ſunt effectus ſacramenti: atque adeò dum ſacramentum eſt inefficax dicitur informis. ¶ De hac ergo quæſtione duæ ſunt extremæ opiniones, in quarum medio conſiſtit veritas. Eſt enim vna opinio in vno extremo, cuius fautor eſt Ioannes Maior. in. 4. diſtinct. 17. quæſt. 3. & expreſsiùs quæſt. 9. Sed explicatiùs Adrian. quæſt. 5. de confeſsione. dubio. 5. Hi enim auctores regulam generalem conſtituunt, quòd omnis confeſsio quomodocunq; informis ob aliquod impedimentum gratiæ eſt prorſus inualida, ac perinde iteranda. Quæ quidem opinio negatiuè ſubinde ad quæſtionem reſpondet, ſcilicet, non poſſe confeſsionē ſeruata ſubſtantia ſacramenti eſſe informem. Imò vero ad hoc vt confeſsio ſit valida, requiritur, inquiunt, vera contritio pœnitentis, per quam iam accedat cum gratia, atq; adeo ſecūdum hanc opinionem nemo poteſt ex attrito per ſacramentum fieri contritus. Alia eſt opinio cuiuſdam Bernardi de Ganaco, quam Capreolus refert. diſt. 17. quæſt. 2. tenentis per alterum extremum: quod nulla confeſsio, dum modo ſit integra, ex defectu contritionis ſit irrita. Quare licèt nulla, inquit, prorſus adſit contritio neque attritio eſt valida, neque vlla eſt obligatio eiuſdem iterandę. Hęc igitur opinio affirmatiuè reſpondet ad quæſtionem.

Duæ extremę opiniōes

Ioānes. Maior. Adrian. Regulæ.

¶ Verūtamen inter has opiniones media via eſt legitima: atque adeo ad quæſtionem duabus concluſionibus reſpondendum.

Decisio quæſtionis. ¶ Ad quartum intellectum ſupponēdum eſt, quod confeſsio, quæ non eſt valida, quantum ad ſubſtantiam ſacramenti nec informis dicitur neque formata: quia non eſt confeſsio. Igitur quando cōfeſsio dicitur eſſe informis vel formata, ſupponitur eſſe confeſsio, niſi quod informis eſt imperfecta, & formata per gratiā eſt perfecta. Hoc ſuppoſito de confeſsione loqui poſſumus, aut qua ratione eſt actus virtutis, aut qua eſt pars ſacramenti.

1. Cōcluſio. ¶ Eſt ergo prima concluſio S. Tho. loco citato. Cōfeſsio qua ratione eſt actus virtutis pœnitentiæ non poteſt eſſe informis: quia cōfeſsio veluti cōtritio: qua parte eſt actio virtutis, eſt actus meritorius. Quia nullū opus dicitur ſimpliciter aut eſt officiū virtutis niſi ſit Deo acceptum, atque adeo ex charitate procedat, quæ eſt principium merendi.

2. Cōcluſio. ¶ Secunda concluſio eiuſdem S. Thom. Confeſsio quatenus eſt pars ſacramēti, poteſt quā tum ad ſubſtantiam eſſe vera confeſsio, & nihilominus informis. Probatur: quia confeſsio prout eſt pars ſacramenti nihil aliūd eſt quàm quædam accuſatio, qua homo ſuam conſcientiam ſacerdoti clauibus eccleſiæ fungenti fideliter manifeſtat. Poteſt autē peccator in peccato perſiſtens cuncta ſua peccata fideliter ſacerdoti patefacere, ſubdendo ſe illi, vt remedium ei prouideat: ergo poteſt confeſsio eſſe informis. Nempe vt ſit impletio præcepti abſque effectu gratiæ.

Impugnatio alterius opinionis. ¶ Sed quò ex falſitate cōtrariæ opinionis veritas eluceſcat, fundamētum Maioris eſt, quod iecit in. 4. diſtin. 9. q. 1. de euchariſtia, ſcilicet, q quilibet exiſtens in gratia ſacramētum digne, & meritoriè ſumit: quicunq; autem in mortali ſuſcipit, mortaliter peccat: ſi autem ſuſcipiēdo peccat, confeſsionis præceptū non implet: vt etiam Adrianus infert: atque ideò iterum confiteri tenetur. Addit præterea Maior loco citato. diſtinctio. 17. quòd qui putat diligētiam ſufficientem feciſſe, eo ipſo eſt in gratia. Et idem conſequenter affirmare cenſetur, ſi putat verè ſe eſſe contritum. Quare eius confeſsio non poteſt eſſe informis. Illud autem ſuum primum fundamētum, vt ſuprà diſtin. 12. quæſt. 1. artic. 4. monſtrauimus, falſiſsimū eſt. Imò ſicut quiſpiam in gratia exiſtens, indignè poteſt accedere ad euchariſtiam, ſi putet ſe eſſe in peccato: ita econuersò poteſt, qui eſt in peccato, ſi bona fide putet ſe feciſſe ſufficientem probationem, dignè accedere ad ſacramentum. Non enim ſequitur, ſi quis probabiliter putat ſe ſufficientem feciſſe diligentiam, & eſſe contritum, verè ita eſſe. Quando ergo iſti arguunt, vel peccator dum accedit ad ſacramentum fecit ſufficientem diligentiam, vel non. Reſpondeo, non feciſſe: ſed negatur illatio, dum infertur, ergo peccat accedendo: quia poteſt inuincibiliter credere ſe talem feciſſe diligentiam. Sed cùm ex hoc rurſus infertur, ergo iam eſt in gratia ante abſolutionem: & hæc quoque conſequentia negatur, quia peior eſt quàm prima: eſt enim error dicere, quòd ignorantia quæ excuſat à noua culpa, ſufficiat delere peccatum, in quo homo exiſtēbat. Actus enim intellectus non ſufficit hominem in gratia conſtituere, & multò minus ignorantia. Alioqui ſequeretur, poſſe contingere, vt qui modò non eſt in gratia abſque noua deteſtatione, & ſuſceptione ſacramenti per ſolam mutationem opinionis conſequeretur illam: vt ſi quis modo non fecit ſufficientem diligentiam & ita crederet, perſuaderet verò alter ei, illam fuiſſe diligentiam ſufficien-

Adrianus. Maior.

Autoris reſponſio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tem: tunc enim secũdum istos sit cõsequẽs, ꝙ esset statim in gratia, quod est delirium. Item dicere, quod ad dignam susceptionem sacramenti prærequiritur digna contritio, & gratia, & quod sacramentum nunquam faciat ex attrito contritum, est vniuersali omnium doctorum sententiæ contrauenire. Quinetiam & catholicæ veritati quod sacramẽta gratiam conferunt iustificatricem, vt. d. 1. quæst. 3. mõstratum est, & in concilio Flor. assertum. Qui enim negat ex attrito fieri contritum, subinde negat vllum sacramentum gratiam conferre. Præterea, dicere, ꝙ quicunq; cogitat se sufficientem fecisse diligentiam, sit subinde securus eam fecisse, est homines nimium securos facere: sunt enim aliqui tam desides & ignari, vt facilè credant se sufficientem fecisse. Quinetiam, vt postremum verbum addamus, ex illa opinione fieret cõsequens, vt homines esse certi possent, se esse in gratia. Nam si hæc est bona illatio, homo probabiliter putat etiam ad iudicium prudentũ se esse in gratia, ergo est in gratia: cum antecedẽs cuique possit esse certum, sit vt conclusio sit certa. Colligitur ergo, ꝙ confessio possit esse legitima, etiã si non fiat in gratia. ¶ At vero cõclusio nostra plus affirmat, nẽpe, ꝙ etiam si, nec per sacramẽtum conferatur gratia, quia culpabili ignorantia homo putat se esse legitimè dispositum, cũ verè non sit, potest confessio esse valida. Cuius vtique egregiam rationẽ meditatus est loco citato S. Th. Sequeretur enim dato opposito, ꝙ semper homo esset ambiguus, vtrũ præceptũ confessionis impleuerit. Si enim verum esset, ꝙ illius q sine gra accedit ad sacramentũ neq; illã per ipsum suscipit, confessio nõ est valida: cũ nullus sit certus in gratia susceptisse sacramentum, nunq; esset certus, confessionẽ fecisse legitimã, & præceptũ impleuisse. Atq; adeo sacramentum, quod nobis ad placãdas cõscientias institutum est, illas potius turbulentia & tremore inquietaret. Accedit, quòd vitę norma ex prudentium more & sumenda est, viti tamen prudẽtes licèt certi esse nequeãt sintne in gra Dei, nõ subinde anxiantur dubij, an præceptũ immẽdi sacramentum impleuerint. Adde tandem, quòd omnia alia præcepta, vt charos honorare parentes, ieiunare, &c. possunt quantũ ad substantiam operis extra gratiam impleri, cur ergo non impleantur & præcepta suscipiẽdi sacramenta, quanuis obex adsit gratiæ?

Cõcil. Flor.

S. Th.

S. Argumẽ.

¶ Secundo arguitur. Baptismus, vt suprà diximus, fictè receptus, est verè sacramentum, si recipiatur cum intentione suscipiendi, quod Christus instituit, quanq; obicem forte gratiæ in fusci piente reperiat: ergo id contingit in sacramento pœnitentiæ. Scio Adrian. negare consequẽtiam, quia per baptismum imprimitur character, non autem per pœnitentiã, atque ille non est iterabilis, vt pœnitentiæ sacramentum. Attamen discrimen hoc nihil ad rem. Ratio enim cur hoc conuenit baptismo, non est nisi quia sacramẽtum, & eius effectus sunt duæ res distinctæ. Et ideo nil vetat, quominus possit homo suscipere substantiam sacramenti cum obice gratiæ, quæ est eius effectus. Quare licèt baptismus nulli imprimeret characterem, id ipsum nihilominus accideret. Veluti si sacramentum extremæ vnctionis nõ imprimens characterem cum obice gratiæ susciperetur, nihilominus esset verè sacramentum. De altero verò extremò citatæ opinionis, quòd scilicet, absq; vllo prosus dolore qui sit, vel contritio, vel atritio, confessio sit valida, dicemus ar. proximo.

Adrianus.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd contritio, & satisfactio fiunt coram Deo, in cuius conspectu nihil est solidum, & gratum, nisi quod ex eius charitate procedit: confessio autem, prout est pars sacramenti, fit homini, cui licèt sit vicarius Christi, potest fieri legitima peccatorum accusatio, & ideo quãquam non fiat secundùm finem Dei præcipientis, atq; adeò nec sit ei accepta, est tamen valida quantum ad substantiam confessionis, & sacramenti.

Primum argumentũ.

¶ Quòd si in contrarium arguas: contritio est vna trium partium sacramenti, vt in concilio Florentino definitum est: vbi autem est confessio informis non est contritio: ergo illic nullum est sacramentum. Respondetur per eandem distinct. quòd contritio, vt est virtus, significat actum gratia informatum. Sed vt est pars sacramenti, quantum ad eius substantiam non dicit nisi ordinẽ ad sacerdotem, putà, detestationem, vt confessio sit peccatorum explicatiua, per modum accusationis. Vnde in concilio solùm determinatur in genere, ꝙ contritio est pars sacramenti: quòd autem cõtritio formata sit necessaria, vt sacramentum sit perfectum, & efficax, vel attritio sufficiat ad substantiam sacramenti, Theologorũ schola relictum est explicandum.

Obiectio

¶ In secundo argumento tangitur difficultas præcipua, vtrum ad sacramentum pœnitentiæ, vt gratiam conferat, requiratur contitio in se, vel saltem in opinione peccatoris, vt putet se esse contritum, an verò sufficiat atritio etiam cognita. Et ratio dubitandi est, quia vt suprà distinct. 6. quæst. 1. articu. 7. constituimus,

Secundum argument.

mus, ad dignè suscipiendum baptismum sufficit attritio, per quam tollitur obex, vt gratia recipiatur. & D. Thom. 3. part. q. 79. art. 3. expresse ait, quòd potest quis dignè accedere ad baptismum habens cõscientiam peccati mortalis. Et illico quæst. 80. articulo. 4. ad. 2. æquiparare omnino videtur sacramentum pœnitentiæ, & baptismi, dicens vtrumque esse institutum ad tollendum febrem peccati. Atque adeò licèt quis sciat se non esse contritum, nẽpe dolere solùm propter pœnas inferni, sicut ad baptismum digne potest, ita & ad cõfessionem accedere.

Sẽtentia authoris.

¶ Nihilominus, vt dist. 12. quæst. 1. ar. 4. ita & nunc fateor, id mihi persuaderi non posse. Nam etsi tam hoc sacramẽtum quàm baptismus sit ad delendum peccatum institum, diuersimodè tamen. Ille siquidem est institutus ad delendum originale, quod non propria voluntate contraximus, & consecutiuè alia, quæ cùm illo simul inuenit: atque adeò est regeneratio in nouam vitam. Sacramentum verò pœnitentiæ est ad tollenda peccata, quæ nos propria voluntate commisimus: & ideò baptismus non requirit aliam detestationem, quàm quæ obicem gratiæ tollat: sed tamen hoc sacramentum requirit accusationem pœnitentis, tanquam eiusdem sacramenti materiam, ac perinde detestationem, quæ eidem confessioni fideliter respondeat. Qui autem non se accusat offendisse Deum, non se legitimè coram Deo accusat: ergo vt pectus ori fideliter consonet, requiritur detestatio peccati quatenus est offensa Dei. Saltem secundùm iudicium pœnitentis.

¶ Secundò, sacramentum pœnitentiæ est eorum, qui cùm per proprium actum, & voluntatem auersi sunt à Deo, eadem voluntate in ipsum conuertuntur: at verò quem peccati, quatenus offensa Dei est, non pœnitet, certè non conuertitur. Nam ad amicitiam resarciendam requiritur pœnitentia offensæ amico illatæ. Accedit demum, quòd doctrina hæc de attritione, quæ in sacramento fit contritio, licèt sit vera, non est tamen ita multùm vetus. Patres enim antiqui, solam contritionem agnoscebant necessariam ad confessionẽ. Reuera cum qui mihi diceret nõ se pœnitere propter Deum, absoluere nõ auderem.

Sẽtentia authoris. Ad autoritatem S. Tho.

¶ Igitur ad S. Th. respõdetur, ꝙ in priori loco nihil de sacramẽto pœnitentiæ meminit, sed præcisè de baptismo dixit, ꝙ potest quisque cũ cõscientia pœccati mortalis ad ipsum accedere, quòd nunquam de pœnitentia dixisse inuenitur. Quoniam nec causa, quam in baptismo assignauit, scilicẽt, quòd est spiritualis regeneratio & ablutio, sacramento pœnitentiæ competit. Vnde ad secundam eius authoritatem respondetur, quòd illic, quia solùm faciebat comparationem ad sacramentum eucharistiæ, quod est viuentium nutrimentum eatenus sacramentum hoc cum baptismo coniunxit, vt ostenderet hoc etiam esse institutũ in remissionem peccatorũ: quod forma ipsa, Ego te absoluo, declarat. Sed tamen non inde colligitur, administrandum esse, nisi accusanti se offendisse Deum, in quo verum se dicere putat. Imò verò in. 4. dist. 21. q. 2. ait, quòd confessio de se operatur, præsuppositа cõtritione, quæ culpam delet. Et in præsentiarum ad argumentum, quod hoc loco tractamus, scilicet, quòd in confessione oportet, vt os cordi concordet, respondet, quòd is, qui absq; contritione peccata verè narrat, cor habet verbis concors, quantum ad substantiam confessionis: quanuis discordet à confessionis fine. Et eodem modo respondet ad aliud Ecclesia. 17. scilicet, ꝙ abeo, qui est in peccato cõfessio perit, quantum ad fructum. Vnde colligitur, neminem accedere dignè ad confessionem, nisi iudicio suo sit contritus.

Ad tertium.

¶ Ad tertium respondetur, quòd qui sciens se non esse contritum confitetur, non implet cõtritionis præceptum. Si verum est, quod dist. præcedẽti diximus, esse tale singulare præceptũ, idq; obligare dũ ecclesia præcipit cõfiteri. Secùs si putet se esse cõtritum, ita vt sacerdotis iudicio, vt statim dicemus, veniat absoluẽdus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm informis confessio eatenus sit valida, vt nõ sit necessariò iteranda.

AD maiorem explicationem præcedentis articuli arg. ꝙ nulla informis confessio sit valida, sed omnis sit iterãda. Primò. Actio ministri debet ad normã principalis agẽtis exerceri: iudiciũ autem pœnitẽtiale est ministri Dei: ergo debet iudicio Dei cõgruere, vt fiat secundùm eius motionem, qui est agens principaliter absoluens: confessio autem informis non fit secundùm Dei motionem: ergo eum sit eius ministro non est valida.

¶ Secundò. Si confessio informis esset valida, sequeretur, quòd per ipsam impleretur præceptum non solùm ecclesiasticum, verùm &

Universidad de Deusto
Biblioteca

diuinũ:cõsequens tamẽ inde apparet falsum, quod intentio diuini præcepti est hominis iustificatio,quæ per informẽ cõfessionẽ non fit.

¶Tertiò,si confessio informis esset valida sequeretur, quòd etiam si quis sinistro fine cõfiteretur,cõfessio esset valida, vt si quis propter vanam gloriam confiteretur,imò propter peiorem finem,putà,vt Deus suos vsurarios cõtractus prosperat: consequens tamen est falsum,& contra illam conditionem, vt sit pura quantum ad intentionem.

¶Quarto.Si confessio informis esset valida, sequeretur,quod postea recedẽte fictione sacramẽtum præcedens suum sortiretur effectum: hoc autem priuilegiũ soli baptismo tribuitur, vt suprà.d.6.q.1.ar.8.ostensum est.

¶In contrarium est,quòd finis præcepti non cadit sub præcepto,&ideo potest absq; gratia, quantum ad substantiam impleri: & pariter præceptum confessionis, quare tunc non est necessarium,vt repetatur.

Fundamẽtũ notandum.

¶Quæstio hæc ad pusillorum conscientias sedandas est scitu necessaria. Scrupuli enim qui homines in hac re magis molestant, sunt deinceps ãda cõfessione.Vbi hoc primũ est iaciendum fundamentũ,quòd tria hæc mutuò se cõsequũtur,scilicet,cõfessionem esse validam,& per illam impleri præceptum,saltẽ quoad substantiam,& nõ esse iterandam.Ob id enim, q̃ est valida,fit vt per ipsum præcepto satisfiat, ac perinde,vt non sit iterãda:& econuerso, eò quòd nõ est valida, fit vt nec sit impletiua præcepti,ac perinde,vt sit iteranda.

Notabile.

¶Rursus est supponendũ, vt ait Caie.q.de cõfessione informi,quã ad tertiã partẽ adhibuit, duo esse hic extrema vitãda:scilicet,vt nec credatur omnem informẽ confessionem esse validam, neque verò nullam.Quocirca iudicium, vtrum sit inualida,non satis sumitur ex eo q̃ sit informis, sed penetrandũ est ad causas:cur sit informis.In illis enim perspiciendũ est quę sit ficta,& nihilominus valida. Quanquã quæ inualida est,vt suprà diximus,non est cõfessio: sed nunc nõ procedimus in tanto rigore.

¶His suppositis ad quæstionem respondetur sex conclusionibus, discurrendo per omnes causas.Enimuerò,quòd confessio sit informis, euenire potest,aut ex parte sacerdotis, aut ex parte pœnitentis.

1.Proposi. Quãdo est inualida cõfes. ex parte sacerd.

¶Sit ergo prima conclusio. Confessio, quæ fit sacerdoti non habenti,vel iurisdictionẽ,vel intentionẽ absoluendi,est inualida, per quam adeo nõ impletur præceptũ, sed est iteranda. Probatur, quoniam absoluere non est actus solius characteris sacerdotalis, per quem sacerdos potestatẽ habet in corpus Christi verum, sed exigit præterea iurisdictionem, quia absoluere,vt quæstio. sequenti repetemus, est munus pastoris collatum Petro, quum Christus ei dixit,Pasce oues meas. Pascere autem actus iuridicus est,ac perinde absoluere ad iudicium attinet.Ex quo fit,vt etiam si quis bona fide confiteatur sacerdoti,quem arbitretur habere iurisdictionem, cùm primùm resciuerit eam non habere, tenetur iterum confiteri eodẽ anno,quia confessio non fuit maioris valoris,quàm facta laico.Et seq̃dò subsequitur, quòd potest confessio esse formata, & nihilominus inualida.Formata,inquam, nõ per gratiam sacramentalem,sed per illam quæ datur virtute perfectę cõtritionis. In casu enim præsenti qui bona fide illegitimo sacerdoti cõfitetur,per ignorantiam tunc excusatur,quouis; sciat non esse legitimum. Et ideo suo merito non fraudatur.Idemq; dixerim de eo, qui est ab eadem iurisdictione suspẽsus,vel excõmunicatus nominatim,aut propter manifestã clerici percussionem,iuxta decretũ Constãtien. cõcilij.Nam vt dist.1.quæst.5.art.6. diximus, alios excommunicatos euitare non tenemur, etiam si sciamus esse excõmunicotos.Et ideo absolutio ab eis impensa tenet. Secùs si sunt suspẽsi,aut degradati. Pari ratione si minister non habuit intentionem absoluendi, absolutio est nulla.Sed hac solicitudine nemo debet perturbari:nam nisi manifestissimè cõstaret, sacerdotem non habuisse intentionem absoluendi,certus pœnitẽs esse debet illã habuisse.

Quãdo ex parte pœnit. tent.

¶Ex parte verò pœnitẽtis confessio fit informis,aut ex defectu intentionis,aut ex defectu integritatis confessionis,aut ex defectu contritionis.¶ Sit ergo secũda cõclusio.Si deest pœnitenti intentio suscipiendi sacramentũ ecclesiæ,confessio est nulla,& ideo est iteranda. Et semper intelligitur eodem anno, quia per illã non impletur præceptum ecclesiæ. Cõclusio est clara,quia,vt in baptismo diximus, intẽtio suscipiendi est de essentia sacramenti.

Secunda cõclusio.

¶Tertia conclusio.Confessio per se,& ex intentione dimidiata est nulla,neque impletiua præcepti,sed iteranda.Quod autem diximus ex intentione per se.quæst.præceden. artic.5. explanatum est,dimidiatio enim & mutilatio per accidens,in casibus iure permissis,quos illic enarrauimus,cõfessionem non vitiat,quia truncatio illa non fit ex intentione,& voluntate celandi aliqua peccata,sed ex necessitate. Neque verò si illa prætermittantur,quę non sunt de necessitate confessionis, vt venialia peccata,&c.

Tertia cõclusio.

¶Animad

Cõfessio dimidiatur dicitur rectè, & indirectè.

¶Animaduertendum hîc tamen cum Caieta. in summa ver.cõfessio.cõditione.10.bifariam cõtingere,vt cõfessio mutiletur, & dimidiet. s. directè & indirectè.Directè em̃ mutilatur, dũ quis ob verecundiam, aut ex pusillanimitate, vel alia de causa mortale aliquod peccatum,& circunstantiam inter cõfitendum silet,& hæc est mutilatio sacrilega, atq; adeò peccatũ per se nouum confessionem faciens irritam. Et eadem ratione si consultò diceret, nolo facere diligentiam more illorum,qui nolunt intelligere,vt bene agant.Hæc enim directa est etiã dimidiatio,sicut cùm consultò tacetur peccatum. Secundò potest contingere indirectè, nempe, dum homo exculpabili negligentia omittit legitimam indaginem facere peccatorum.Negligentia enim,quando est crassa, reducitur in naturam actus. Cùm enim quis incautè occidit hominem, licèt minuatur quodammodo culpa,nihilominus est homicidiũ, ob defectũ diligẽtiæ,quæ facienda erat.

Neglectus indaginis.

Notandum

¶Sed est hic tamen valde annotãdum, quòd non omnis negligentia, quæ homini culpam impingit ne fructum sacramenti suscipiat,proinde reddit confessionem inualidã, sed distinguere oportet. Enimuerò dum negligentia adeò est crassa, & supina, vt nulla prorsus reputetur,illa confessionem annullat,perinde ac si homo nollet facere diligentiam. Sunt enim homines adeò vecordes, & desides, vt videntes se plurimis criminibus implicatos, ferè nullam faciant diligentiam, quod perinde est, ac si nollent facere. Quando verò homo facit diligentiam, quæ apparet sufficiens, sed reuera non est sufficiens,vt artic.præcedenti dicebamus,tunc licet culpa lateat, vt confessio maneat informis, nihilominus confessio est valida, quia non est ex intentione dimidiata.Itaque licet negligẽtia sit culpabilis in explorando iure,aut facto,nisi sit nimium crassa, quantuis pœnitens peccatum omittat mortale in cõfessione,siue ex ignorantia facti,quia nõ recordatur illius,siue ex ignorantia iuris, quia non putabat esse peccatum, non tenetur cõfessionem repetere,& iterare,sed satis est, dum intellexerit diligentiam nõ fuisse sufficiẽtem, negligentiam cõfiteri,idq̃ anno sequenti. Nam postquàm illo anno validam fecit confessionem,absolutus est à præcepto.

Informitas ex parte contritionis.

¶Restat ergo dubium,an ex parte contritionis confessio vsq; adeò sit inualida, vt sit repetenda? Ad hoc respondetur quarta cõclusione. Vbi nulla prorsus est detestatio peccati, quæ aliquo saltem modo sit attritio,nulla est cõfessio,siue fictionẽ illam homo confiteatur, siue ignoret putans satis secesse dispositum.Talis enim est impœnitentium cõfessio. Conclusio est Capreoli loco citato,dist.17.quæst.2. contra illum suum Bernard.& Durand.q.13. & Caieta.quæst.citata, de confessione. Et ratio est,quia vbi nulla est contritionis scintilla, confessio ipsa non habet accusationis imaginem,sed est simplex quædam peccatorũ narratio,& simulata accusatio.

4.Cõclusio.

Quinta cõclusio.

¶Quinta demum conclusio sit. Vbicunque est aliqua detestatio cũ aliquo proposito mutandi vitam,quanuis illa non semper nec per se, nec per sacramentum ad gratiam sufficiat, erit validum sacramentum,si reliqua quidem concurrant, quæ sunt de essentia sacramenti. vt intentio,integritas, &c. Dixerim, cum aliquo proposito:quia cùm cõtritio,& dolorem includat præteriti peccati, & propositum in futurum,qua ratiõe vbi nulla esset detestatio, annullaretur confessio,eadem itidem ratione, si nullum esset propositum mutandi vitam.

Præcipuum dubium.

¶Dubium tamen omnium præcipuum hîc à Caieta.& alijs interpretibus S. Thom. silentio præteritum video: quomodo scilicet,intelligatur conclusio S.Thom. præcedentis articuli,& hæc modò asserta,de confessione informi,quæ nihilominus est valida: vtrùm hoc intelligatur etiam vbi non accedit absolutio. Videtur enim Caieta.sentire atque alij, quòd si quis integrè confiteatur cum aliquo dolore insufficienti,quæ dicitur fictio,dummodò eãdem confiteatur fictionem,vt confessio fiat integra,tunc confessio est valida.Id quod cõfirmari posset ex canone.Omnis vtriusq; sexus, de pœnit.&remiss.vbi iubetur,vt sancta eucharistia in paschate accipiatur,nisi forte de proprij sacerdotis consilio ob aliquam rationabilem causam ad tempus pœnitens duxit abstinendum.His enim verbis denotari videtur, q̃ ille tunc non est absoluendus,& nihilominus satisfecit præcepto.Præterea accedit expressior can.quod quidã.eodem titu.vbi Alexan. tertius iubet,cõfessionem illius admitti, qui dicit se à peccato abstinere non posse.Quo casu manifestum est,illam non esse absoluendam, & nihilominus videtur præcepto satisfacere.

Canõ, quod quidam.

Sexta cõcl.

¶His tamen non obstantibus subiungitur sexta conclusio.Confessio, quam non subsequitur absolutio, licèt possit vtiliter fieri,nequaquam tamen est valida ad complendum præceptum:imò est iteranda.

Obserua.

¶Est enim animaduertendũ,q̃ quãdocunq; sacerdos intellexerit,pœnitentem non esse legitimè dispositum,vt gratiã sacramenti suscipiat,nullatenus potest eũ absoluere. Esset em̃

Universidad de Deusto
Biblioteca

sacrilegus error, eum absoluere, qui nosc itur à Deo non absolui. Contra verbum Christi, quorum remiseritis, remissa erunt. Et quod solueris super terram, erit solutum & in cælo. Et ideo qui fictè accederet ad confessionem, nisi fictionem confiteretur dicens, se non esse dispositum, sacrilegus esset, & dimidiator cõfessionis, & sacerdotis seductor, qui posset eum tanquam idoneum incassum absoluere. Si verò fictionem confiteretur, possent aliqui opinari, quòd licèt non absoluatur, nihilominus per talem confessionem impletur præceptum ecclesiæ, postquàm homo iam facit, quod sua pro fragilitate potest.

¶ Contra hoc autem asserta est sexta hęc conclusio. Et probatur ex intelligentia eiusdem canonis. Omnis vtriusq; sexus. Dum enim omnis illic christianus iubetur, vt confiteatur semel in anno, idem est, confiteatur, quod sacramentum pœnitentiæ suscipiat: nam cum illico subiungatur, & sacramentum eucharistiæ suscipiat, illic docemus in simili sensu dixisse, confiteatur, id est, sacramentum suscipiat. Et confirmatur hoc, quia si dixisset, baptizetur, aut confirmetur, planè intelligeretur, idem esse quod sacramentum baptismi, & confirmationis suscipiat. Eodem ergo modo, quia homo ex se ad suspiciendum sacramentum pœnitentiæ nõ aliud debet facere, quàm confiteri, dictum est confiteatur, pro eo quod est, sacramentum suscipiat: at vbi non accedit absolutio nullum est sacramentum: ergo huiusmodi confessio non est valida ad cõplendum præceptum.

Argumentũ

¶ Quòd si arguas finis præcepti nõ cadit sub præceptor: sed absolutio est finis cõfessionis: ergo potest impleri præceptũ confessionis sine absolutione. Respõdetur ad minorẽ, q̃ & si absolutio in hoc sensu dicatur confessionis finis, q̃ confessio, fit, vt subinde absolutio fiat, nihilominus totũ sacramentum ex ambabus partibus cõstans, est medium ad obtinẽdam gratiam, qui est eius vltimus finis: & ideo confessio quæ cadit sub præceptum est illa, cui iudicio sacerdotis debet adiungi absolutio: adeptio autem gratię non cadit sub præcepto: Quamobrem confessio informis, quã quis putat esse legitimam: potest esse valida.

Secundum argument.

¶ Secundò probatur conclusio per similitudinem ad baptismum, & alia sacramenta: nam baptismus ob id est validus etiam dum à fictò recipitur: quòd suscipitur totum sacramentum cum materia, & forma. At qui si eum, qui baptismum petit, constaret esse in peccato, cuius obicem opponeret gratiæ, nullatenus esset baptizandus, licèt si re vera baptizetur cum legitima intentione, vel quia pœnitens obicem suum celat, vel quia sacerdos errando baptizat, sit nihilominus validus. Pari ergo iure confessio informis non est valida nisi, vel ex ignorantia sacerdotis, aut pœnitentis absolutio accedat. Sed est discrimen, quòd quia in baptismo nulla requiritur confessio licèt qui baptizatur malignè occultaret suam fictionẽ nihilominus sacramentum teneret: hic verò minimè, quia confessio trunca tunc esset & dimidiata.

Tertium argumentum

¶ Tertiò. Præceptum contritionis, vt dictum est, simul currit cum confessione, præsertim tempore, quo ab ecclesia iussa est confessio. Quare tunc requiritur, vt qui cõfitetur, cum dolorem habeat, vel sacerdotis iudicio habere putetur, qui cum sacramẽto sufficit: per illum nanque dolorem arbitror tunc impleri contritionis præceptum. Igitur qui non cẽsetur absolutione indignus, præceptum contritionis non implet, atq; adeò, nec confessionis.

Quartũ argumentũ.

¶ Quartò. Quòd eadem sit in præsentiarum sententia S. Thom. probatur. Primò ex eius loquendi modo. f. q̃ confessio informis recedente fictione suum habet effectum: vbi insinuat confessionẽ informẽ esse materiam sacramenti per absolutionem: alioqui nunq; sortiretur effectum. Item id colligitur ex eius ratione. Ait quippe confessionẽ informẽ posse esse validam, quia aliàs, cùm nullus sciat charitem habere, nunquàm homo sciret se esse confessum: totum ergo defectũ ponit in defectu gratiæ, non in defectu absolutionis: nã qui scit se non esse absolutum, nil mirum si sciat se nõ legitimè esse cõfessum. Nullum ergo dubium, quin S. Thom. nunquàm censuerit confessionem informẽ esse validam, nisi cui adsit absolutio, & ita tenendum.

Argumentorũ resposio

¶ Vnde ad primũ argumentũ negatur, confitentem facere quantũ debet, quouisq; sic cõfiteatur, vt iudicio sacerdotis absoluatur. Nam quãuis oẽs dum confitentur accusent se nõ fecisse diligẽtiã, neq; esse pro dignitate paratos, illud tamen nõ est consuetum intelligi, nisi ad exaggerãdam humilitatem, & reuerentiã, quę sacramento debetur: quo igitur verbo non obstante censetur pœnitens dignè accedere.

¶ Ad canonẽ, Omnis vtriusq; sexus. Respõdetur, q̃ licèt quãdoq; pœnitẽti sacerdos cõsulat abstinere ab eucharistia in tẽpus, non inde colligitur, q̃ non eum tunc absoluat. Nã alię causæ intercedere possunt abstinendi. Secundò, licèt aliqua causa interueniat differendi absolutionem, non subinde fit consequens, vt confessio sine absolutione sit præcepti impletiua, imò

imò contrariũ in fauorẽ præsentis cõclusionis elicitur. Enimuerò quoties absolutio differtur, nullus arbitratur se satisfeciſſe præcepto quouisq; ex cõsilio sacerdotis occasiones peccandi auferat, & tandem absoluatur. Hic enim est mos vniuersalis ecclesiæ, quò prædicta conclusio solidè confirmatur.

Canõ. quod quidam.

¶ Decretum verò canonis. quod quidam. quo nonnulli existimant, confessionem illam imp œnitentis recipi tanq̃ præcepti impletiuam: planè mihi videtur, saluo aliorum iudicio, contrarium docere. Verba enim decreti sunt. Eorum cõfessionẽ (: scilicet, nõ valentium abstinere) recipere debes: & eis de criminibus consilium exhibere, quia licèt nõ sit veta eiusmodi pœnitentia, admittẽda tamen est eorum confessio, & crebris, & salubribus monitis pœnitentia indicenda. Intelligit ergo textus, illam non esse pœnitentiam, quæ fieri debet secundum prescriptum ecclesię sed esse vtilẽ, tũ propter humilitatem, verecundiã, & obediẽtiam, tum etiã vt homo inducatur ad legitimã faciẽdam confessionem, quam secũdum ritum ecclesiæ tenetur facere. Quare ille non propriè est fictus, quia suum expendit pectus. Neque petit absolui.

Casus cõfessionis informis.

¶ Ex his ergo colligere quisque potest casus, quibus vsu venire potest, vt confessio iuxta sententiam D. Tho. in præcedenti articulo. Plures enim in præfata quæstione Caietan. atq; alij congerunt. Primus quem ille ponit est, quando quis dolet, & odio habet peccatum, sed nõ supra omne odibile, vt proponat pro nulla re mundi iterũ peccare. Et cogitat plerosq; sic confiteri, non tamen obtinere gratiam, licèt adimpleant præceptum.

1. Casus.

At verò non sic auderem conturbare cõscientias, quia illæ comparationes non sunt factu necessariæ, vt dist. præceden. q. 2. dicebamus, sed sat est absolute dolere de offensa Dei, vt cõfessio sit fructuosa. ¶ Primus igitur casus est ille superius positus, dum quis putat se feciſſe sufficientem diligentiam, quæ tamen non fuit sufficiens, sed tamen cum sua credulitate absoluit eum sacerdos. Iam enim diximus contra Ioannem Maior. quòd credulitas hæc potest quandoq; excusare hominem à noua culpa. licèt peccata non deleat, & nunc etiam adijcimus, quòd nec sacramentum cum tali credulitate sufficit: præterquàm q̃ potest esse culpabilis ignorantia, & tunc ipsa confessio erit peccatum; & nihilominus si tam pœnitens, quàm sacerdos putant sufficientem fuisse diligentiam, potest absolutio subsequi, infructuosa tamen.

2. Casus.

¶ Secundus casus est, dum quis accedit cum dolo, putans se habere legitimum

proposítum abstinendi, & tamen illud verè non habet, sed tantùm conditionale, vellem, si bono modo possem abstinere à peccato quale est impœnitentium propositum. Quando enim attritio hac infirmitate propositi claudicat, licèt absolutio accedat, nũquàm tamen sufficit ad gratiam. Nam quicquid sit de dolore, propositum tamen semper debet esse absolutum. Et hoc forsitan Caietanus appellauit odium peccati, sed non supra omne odibile. Atque hoc genus informis confessionis vereor, ne sit multùm frequens in vulgo. Quare in legitimo proposito persuadendo deberent sacerdotes sedulò insudare.

¶ Atqui meminisse oportet ex superioribus contritionem ab attritione nulla intensione differre, sed solùm obiectò: detestatio enim peccati sub ratione offensæ Dei sub quacunque intentione est contritio, quæ si fiat per speciale auxiliũ Dei, per se sufficit ad grotiam: si verò per vires naturales, arbitror cum sacramento satis esse, sicuti attritionem. Dolor verò peccati propter pœnas inferni, quantuncunq; intensus, non est nisi attritio. Est autem pœnitẽti perquàm difficile dignoscere, quãdo vnum habeat, quandoue alium dolorem. Et ideò cõfessarij nõ debẽt ita multùm incumbere, vt cũ plebeijs pœnitentibus disputant, ex quo fonte eorum dolor nascatur, sed satis est eos admonere, quòd debet nasci ex amore.

¶ Scio quosdam nec sine probabilitate de huiusmodi attritione distinguere, quæ si sit propter pœnas inferni, sufficit cum sacramento: quia illic Deus timetur, vt vltor, & inflictor illarum pœnarum: quùm tamen dolor ex timore detrimentorum temporalium nascitur, vt timore honoris, aut infamiæ, aut mortis, aut iacturæ bonorum, aiunt, neq; cum sacramento sufficere ad gratiam, tametsi confessio sit valida. At verò probabilius fortasse dicitur, q̃ cũ ille timor sit bonus, quia illa sunt verè mala, & à Deo, licèt per causas naturales inflicta: illa attritio dummodò existimetur contritio adiuncto sacramento sufficit.

Ad primum argument.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd in confessione informi cõfideratur, & ipsa confessio, quæ est actus pœnitentis, & absolutio, quę est actus sacerdotis. Concludit igitur agumentum, q̃ sacerdos non debet pœnitentem absoluere, quem scit non esse idoneum, vt gratiam recipiat, vt iam retro monstrauimus. At vero confessio informis fit ex motione Dei, non quidem mouentis ad gratiam, sed confessionem iubentis: sicuti qui honorat parẽtes in peccato mortali illud ex mo

Universidad de Deusto
Biblioteca

tione Dei, hoc est, iussu eius facit. Et ideò si putat se esse dispolitū, & absoluitur, præceptum implet quo ab substantiam, sicut qui fictus baptizatur, licèt neutrū impleatur ad intentionem præcipiētis. ¶ Ad secundum argumentū conceditur per confessionem informē impleri præceptū cōfessionis, non solùm ecclesiasticū, verùm etiā diuinū quātum ab substantiā actus. Nam ecclesiasticū est diuini determinatio. ¶ Quòd si arguas, intentio Dei iubentis cōfessionem fuit, vt per ipsam homo in eius gratiā recōcilietur: ergo absq; illo non impletur præceptum. Respondetur, argumētum cōcludere, q̄ non impletur ad intentionem, & finem præcipientis, sed tamen quia finis non cadit sub præcepto, impletur quantū ad substantiam. ¶ Et his autem contra illa quæ dicta sunt, exurgit argumentū. Per opus, quod est peccatū, non impletur præceptū, vel Dei, vel ecclesiæ, quæ in suis præceptis authoritate Dei vtitur: qui autem vel sciens, vel ex crassa ignorantia facit confessionem informem peccat, ergo per illam quæ est peccatū, nō implet præceptum. Hoc argumentum loco citato Adrianus quæst. 4. de confessione negare cōuincitur, vllam confessionē informem esse inualidam. Et pariter dicit, quod qui indignè suscipit eucharistiā in pascha te, nō satisfacit præcepto ecclesiæ. Quinuerò eo prorumpit vt dicat, vt qui soluit æs alienum eo animo, vt creditor eo malè vtatur, non soluit præceptum iustitiæ. At verò negatur in primis illa eius maxima, imò per peccatum mortale potest quantum ad substantiam impleri præceptum. Vt, dum quis vadit ad audiendū sacrū die festo intentione furandi: si verè audit, præceptum implet, quanquam intentio eius grauius peccatum sit, quàm fuisset omissio præcepti. Et negare, quod qui malo fine soluit debitum creditori, non satisfaciat præcepto iustitiæ, est rem inopinabilem dicere. Idem ergo contingere potest in confessione, dum quis vel non fecit diligentiam sufficientem, vel non habet sufficiens propositum, putat nihilominus dignè accedere, tanta enim potest esse ignorantia, vt peccet accedendo, & nihilominus satisfaciat præcepto. Quando verò sciens accedit indispositus, si fictionem occultet, nō implet præceptū: quia dimidiat confessionem. Si verò adit prælatum suum non intentione, vt absoluatur, sed vt audita confessione consilium ei, & remedium adhibeat, iuxta tenorem capituli, Quod quidam. non peccat nouo peccato, imò facit actum obedientiæ, & prudentiæ remedium procurando.

Et idem est de præcepto eucharistiæ. Si enim quis accedit, putās se bona fide accedere quāquam fallatur, neque gratiam recipiat, satisfacit præcepto. Si verò manifestè sciret in peccato accedere, non solùm sacrilegium cōmitteret indignè sumens, verùm nec satisfaceret præcepto: non solùm quia obicem opponit gratiæ: sed quia excellentia dignitatis illius sacramenti singulari ratione exigit accedentis dignitatem: & ideo qui aliter accederet, contemneret potius, quàm impleret præceptum. ¶ Tertio argumento mouetur Syluest. verb. confessio. §. 7. vt dicat, confessionem, quę principaliter fit propter inanem gloriam, non esse validam, nec per illam impleri ecclesiæ præceptum. Nam de essentia confessionis est, vt fiat spe veniæ. Nihilominus respondetur primò, quòd licèt talis confessio non sit actus virtutis, quia est peccatū veniale, tamen quia peccatū veniale non est obex gratiæ, fieri potest, vt non solùm illa confessio sit valida, si alium non habeat effectum, verùm & absolutio sit fructuosa. Quoniā nil obstat, quominus quis possit spe veniæ obtinendæ, & gratiæ habendæ confiteri, & nihilominus id timul faciat ob vanam gloriam. Quando verò adiungitur finis mortalis, longè alia ratio est: quia tunc neque attritionis ratio interuenit, cùm neque sit verus dolor, nec absolutum propositū: quare cōfessio iuxta ea quæ dicta sunt nō est valida. ¶ Quartum mihi argumentum maiorem difficultatem affert, propter verbum S. Thom. quo quibusdam videt potest huius fuisse sententiæ, vt confessio informis recedente fictione suum sortiatur effectum, sicut de baptismo asserit August. Veruntamen hæc opinio neque clarè est S. Thom. neque solida ratione fulcitur. Primum enim, vbi confessioni nō adiungitur absolutio, quia non est sacramētum, nullum vnquam potest habere fructum. ¶ Secundò etiam si confessio sit informis per ignorantiam adiuncta absolutione, vt explicatum est, non est cur recedente fictione gratiam conferat, quia vt dist. 6. quæst. 1. artic. 8. ostendere nitebamur, priuilegium hoc Augu. vni duntaxat baptismo tribuit, in eo canon. tunc valere. de consecra. dist. 4. Et ratio est, vt illic diximus, nō quia imprimat characterem: alioqui, & confirmationi & ordini etiam con grueret: sed quia patres sic verbum Christi intellexerunt, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. vt originale non nisi solius baptismi virtute remittatur: inde namque collegerunt, vt baptismus fictè receptus recedente fictione gratiam cōferat, quia originale remittitur, & quæ cum eo præcesserant mortalia, hæc autem ratio in nullo alio sacramento reperitur. Vnde S. Tho. licèt in quarto fuerit de hac re variè locutus, nam dist. 4. quæst. 3. articu. 2. idem priuilegium videtur tribuere omnibus sacramentis imprimentibus characterem: & hùc etiam sacramento pœnitentiæ: tamē. 3. part. q. 69. artic. 10. soli baptismo illud videtur ascribere: eò quòd est quędam regene ratio, per quā originale tollitur. Dum autem sacramentum pœnitentiæ absque gratia fictè suscipitur, contritio postea, & etiam iterata confessio sufficit ad delendum non solùm peccatum illud fictionis: verùm omnia quæ confessione informi fuerat homo confessus, ergo non opus est, vt sacramentum præcedens tùc gratiam cōferat. Nam baptismus, vt diximus, quia illa sola causa, quòd nec originale neque peccata baptismum præcēdentia possunt per aliud sacramentum remitti, & ipse non est iterabilis, incipit, vt ait August. recedente fictione tunc valere. De peccatis verò, quæ in confessione informi non delentur non est eadem ratio: quia possunt per aliam confessionem in re, vel in voto deleri.

¶ Vnde ad S. Thom. respondetur primùm, q̄ fortasse loquebatur in. 4. cum cōmuni vulgo, quod quidem in summa correxit, & correxisset clarius, si huc vsq; peruenisset. Secundò respondetur, quòd non videtur idem tribuisse huic sacramento quod baptismo: ait enim, q̄d quanuis tunc confessus non percipiat absolutionis fructum, tamen recedente fictione recipere incipiet, sicut est in alijs sacramētis. De alijs autem sacramentis non imprimentibus characterem nullibi hoc ipse opinatus est, sed Capreo. & Paluda. qui fictitium illum ornatū per sacramentum hoc imprimi autumant, illum gratiæ fructum recedente fictione, & hic quoq; fingunt. Attamen S. Tho. vt arbitror, non aliud sibi vult, quàm q̄ recedēte fictione per contritionem incipiat homo habere gratiam, & remissionem peccatorum, quam non habuit per prius sacramentum: & si iterum cōfiteatur, habebit etiam gradum sacramētalem gratiæ: similem illi, quem habuisset per primū sacramētum. Nunquā tamen eundē numero.

DISTINCTIONIS decimæoctauæ, Quæstio quarta, De ministris sacramenti pœnitentiæ.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm necessarius minister sacramenti pœnitentiæ sit sacerdos, cui soli confiteri licet.

Circa hanc quæstionem quartā sex sunt nobis disputāda. Primum de proprio ministro, an sacerdos sit necessarius? minister sacramenti pœnitentiæ. Secundū, vtrùm non omnis, sed proprius. Tertium, qui sunt ij, qui ex priuilegio possunt cōfessiones audire. Et quartum, vtrum in articulo mortis possit quisq; per quēcunq; sacerdotem à quocunq; peccato absolui. Et duo postrema de sigillo cōfessionis. Arguitur ergo, q̄ sacerdos non sit necessarius minister huius sacramenti. Apostolus Iacob. cap. 5. fuit cōfessionis promulgator: non tamen aliud ait, quàm confitemini alterutrum peccata vestra: ergo vnicuiq; licet cui libet christiano promiscuè confiteri. Præsertim cùm in baptismo omnes christiani sint instituti sacerdotes, iuxta verbum Ioan. Apoca. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes. ¶ Secundò arguitur. Sacramētum pœnitentiæ tā necessarium est relapsis, quàm baptismus originali labe intinctis: sed in necessitate laicus potest baptizare: ergo & in simili necessitate confessionem audire.

¶ Tertiò arguitur authoritate Cypri. 3. li. epist. 17. quæ incipit, Miror vos, vbi post alia, hæc verba subdit. Si aliqui incommodo alliquo, & infirmitatis periculo occupati fuerunt, non expectent præsentiam nostram, quin apud presbyterum quencunque præsentem, vel si presbyter repertus non fuerit, vt vrgere exitus cœperit, apud diaconū quoque exomologesin, id est, confessionem suam facere possunt, vt manu eis in pœnitentia posita vadant ad dominum cum pace. Vbi confessionem insinuat fieri posse diacono.

¶ Quartò arguitur, ex libro de vera, & falsa pœnitētia: qui refertur, de pœnitē. dist. 1. can. quem pœnitet. Vbi sic legitur. Tanta itaq; vis cōfessionis est, vt si deest sacerdos, cōfiteatur proximo. Et Beda super verbis Iacob. citatis ait. Coæqualibus quotidiana, & leuia grauiora pandamus: nō ergo sacerdos est necessarius minister. ¶ In contrariū est q̄ solis apostolis eisq; perinde succedētibus episcopis, & sacerdotibus eorū auxiliatijs data est potestas cla-

S. Thom.

Ad secundū argument.

Argumentū

Adrianꝰ

Ad tertiū. Syluest.

Ad quartū.

Capreo & Paluda.

S. Thom.

Partis negatiuæ. arg. 1.

Secundū argumentum

Tertium argumentum

Quartū argumentum.

Pars affirmatiua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

uium: ergo illi sunt ordinarij iudices, quibus est necessariò confitendum.

Decisio artículi. ¶Res hæc inter catholicos nulla opus habet disputatiõe, quos vtiq; ecclesia decretis quàm plurimis vtriusq; inuiolabili, docet, solos sacerdotes esse pœnitentium ministros. Sed hæretici, & potissimùm Lutherani sunt, qui sacerdotalem dignitatem de medio ecclesiæ tollũt.

Lutherus. Lutherus enim in illo Satanico libro de abroganda missa priuata, in sacramẽto, inquit, pœnitentiæ, & remissione culpæ nõ plus facit Papa, vel episcopus, quàm infimus sacerdos: imõ vbi non est sacerdos, æquè tantũ quilibet christianus, etiam si mulier, aut puer esset, qui quidem fuit articulus tertiusdecimus à Leone tanquam pestilentissima hæresis condemnatus, & fuit etiam, vt Marsi. in. 4. quæst. 12. artic. 1. refert, V Valden. error, & famosissimi hæretici

V Vitcleef. illius V Vitcleff. vt apud Thom. V Valden. tomo. 2. de sacramentis. capit. 135. infra est videre. Attamen quia hæc disputatio ad distinctionem inferiùs subiungendam de clauibus congruentius attinet, non est hic latiùs extendenda. Respondetur ergo ad quæstionem tribus

Prima conclusio. conclusionibus. Prima. Solus sacerdos est sacramenti pœnitentiæ minister, cui ideo necessario facienda est confessio. Probatur. Sacramentum pœnitentiæ est iudicium, quo homines virtute clauium ad regnum cælorum admittuntur, aut inde excluduntur eiusmodi autem claues eius apostolis ac subinde eorum successoribus sacerdotibus collatæ sunt: ergo illi sunt soli ministri. Probatur minor: Quia Matth. 16. Petro singulariter dictum est, Tibi dabo claues regni cælorum. Quodcunque solueris, &c. Matthæ. 18. apostolis idem verbum repetitum est, Quæcunque solueritis super terram erunt soluta & in cœlo, &c. & Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata remissa erunt, &c.

Ratio Sãct. Thom. ¶Et accedit congruentissima ratio S. Thom. dist. 17. q. 3. art. 3. Gratia, quæ per sacramenta cõfertur, à Christi capite deriuatur, qui in sua passione auctor eius, & meritor fuit, ergo decens fuit vt soli illi, qui potestatem habẽt in corpus Christi verum, ministri essent sacramẽtorum, per quæ eadem gratia deriuatur in corpus mysticũ: illi autẽ sunt soli sacerdotes, quales fuerunt apostoli in cœna ordinati ad idem

Paulus. corpus consecrandum: ergo illi soli sunt sacramentorum ministri, iuxta verbum Pauli 1. ad Corin. 4. Sic nos existimet homo, vt ministros Christi. &c. Et potissimùm sacramẽti pœnitẽtiæ, per quod homines idonei fiũt ad suscipiẽdum idem corpus Christi verũ in eucharistia.

¶Et quòd hæreticorum fallacias detegamus, ar

Secundũ argumẽt. guitur secundò. Christus instituit singulariter sacramenta, quę instrumẽta essent suæ in nos deriuandæ gratiæ, ergo & singulares ministros. Consequentia profectò inde tenet, q dum in republic. ciuili iudicia sunt constituta publica, subsequenter & ministri sunt constituti, quibus solis illa administratio incumbat. Vt est videre in regibus, consulibus, prætoribus, & in cunctis iudicantibus. Multò ergo est ratio efficacior, vt diuina sapientia sacramentorum administrationem quibus suam gratiã hominibus impartitur, non quibuscunq; permitteret, sed selectis ministris, & ad id muneris à se creatis committeret, quales sunt sacerdotes. Iuxta verbum Pauli ad Ephes. quarto. Dedit quidem quosdam Apostolis, alios prophetas, alios autem pastores, quo nomine intelliguntur prælati.

Luthe. ¶At qui hæc fuit Lutheri & priscorum hæreticorum præcipitatio, vt alio retro loco à nobis dictũ est: quòd cùm sacramenta negassent aliquem habere effectum gratiæ, inde præcipites dixerunt, nullos esse necessarios sacerdotes. Et profectò si eius fundamentum, bonum esset, consequentia bona erat: quia si in eucharistia non consecraretur verum Christi corpus, neque sacramenta virtutem haberent spiritualem, consequens esset, quod non esset altior virtus in nostris sacerdotibus, quã in Mosaycis. Vnde Lutherus, quia dixi ad remissionem nihil agere absolutionem sacerdotis, sed

Lutherus. sufficere pœnitentis fidem, subsequenter adstruxit, nihil egregiũ habere sacerdotes præ reliquo populo. Veritas verò catholica habet per sacramenta conferri gratiam, quare & spirituale munus, & functionem in sacerdotibus

Concilium Constan. agnoscit ad eandem conferendam, vt in concilio Constan. per bullam Martini quinti decretum est. Ac subinde in interrogationibus ad quas Ioãnes Hus cõpulsus est affirmanter respondere vna fuit, vtrùm crederet, quòd christianus vltra cõtritionem cordis habita copia sacerdotis, soli sacerdoti de necessitate salutis

Vvitcleff. confiteri teneatur, & non laico, seu laicis quantuncunque bonis & deuotis. Nam Vvitcleff magister eius, duobus item modis peruertebat verba euangelij, Quodcũque solueris, erit solutum, & quorum remiseritis, remissa erũt, vt tomo. 2. de sacrament. capit. 44. & 5. refert V valden. Primò, vt suprà diximus, id est, nihil quidem poteris soluere, nisi illud prius remissum sit in cælo. Ex quo colligere cõtendebat, quòd non plus facit sacerdos quàm laicus. Secundò, quod illa potestas fuit data Petro, &

Apostolis

Apostolis ob suam sanctitatem, & ideo qui non succedunt ei in sanctitate, non succedunt in potestate; ob idque satius esse confiteri laicis probatæ vitæ, quàm sacerdotibus discolis. Qui quidem error, vt refert Guido Carmelita fuit hæretici Sagarelli de Parma, qui dicebat, quòd Papa neminem potest absoluere, nisi foret ita sanctus, sicut beatus Petrus, & in tanta paupertate, quanta beatus Petrus fuit, & in tãta humilitate. Sed contra primũ iam diximus quæst. præcedenti artic. 2. quòd illa potiùs videretur irrisio potestatem negãtis, quàm vllã concedentis. Et contra secundum errorem satis disputauimus dist. 1. quęst. 5. art. 5. complu

Interpretatio canonis. ribus testimonijs, & rationibus ostẽdentes, q ministris, qui in bonum publicum, & ad consulendũ singulorum conscientijs instituti sunt, non adimitur per corũ quodcũq; peccatũ illa potestas publica. Alioqui omnia versarentur in dubio. Veritas hæc demum, q̃ sit solis sacerdotibus confitendum, habetur in multis canonibus de pœnitẽtia, dist. 1. vt cano. Quem pœnitet. & cano. Agite pœnitẽtiam. & can. Quidam. & multis alijs.

Dubium. ¶At quanuis sacerdotes sin ordinarij ministri sacramenti pœnitentiæ, restat tamen dubium, vtrùm quispiam in absentia sacerdotis teneatur confiteri laico. Quòd si non sit præceptum de mortalibus, vtrùm saltem de venialibus: aut si nullum sit prorsus, vtrùm eiusmodi cõfessio sit licita: & esto sit licita, vtrùm aliquando sit consilium cõfiteri laico, an potiùs nunquan talem confessionem facere.

Secunda cõclusio. ¶Sit ergo secunda cõclusio. In nullo prorsus euentu necessarium est confiteri laico. Probatur: quia cùm laicus non habeat potestatẽ clauium, certissimum est, quòd neminem sacramentaliter absoluere potest, sed tãtùm deprecatorie, vt misereatur tui, &c. atq; adeò confessio illa nullius esset pars sacramenti: neq; gratiam vllam conferre posset: vnde cùm præceptum, tam diuinum, quàm humanum non sit latum, nisi de confessione, quæ est pars sacramenti ad obtinendam absolutionis gratã nullum extat de confessione facienda laico. Alioqui in cano. Omnis vtriusq; sexus. fieret mentio huius cõfessionis, cùm tamẽ nõ dicatur, nisi

Tertia conclusio. vt vnusquisq; proprio sacerdoti confiteatur. ¶Tertia conclusio. Quõdam in ecclesia vsus viguit confitendi laicis in absentia sacerdotis: ingruente saltem necessitate, hoc constat ex illo verbo citato, lib. de vera & falsa pœnitentia, qui si non fuit August. non tanta pollet autoritate, quantam Magister sententia. & Gratia. illi tribuerunt. At verò persuadere mihi non possum, quòd fuerit in vsu confiteri peccata occultissima, & grauissima, quæ alicuius essent infamiæ: nam cùm illic nullum esset sacramentum, aut absolutio à peccatis, aut collatio gratiæ, atque adeò, vt dictum est, nunquàm confessio illa fuerit in præcepto, in credibile est, quòd sua sponte homines sine aliquo fructu pudenda conscientiæ alijs propalarent. Enimuerò, & ratio S. Thom. & omnium doctorum, quæ ex similitudine baptismi ducitur, nihil concludit: nam baptismus est sacramentum simpliciter necessitatis, potissimùm infantulis, quibus ante vsum rationis nulla reliqua patet salutis via, quàm per ipsum: & ideo conceditur, vt in extrema necessitate à laico sacramentum illud impendatur. Cùm ergo hoc sacramentum non competat nisi adultis, quibus contritio sufficit, & quanquàm non sint nisi attriti, nequeant per confessionem factam laico fieri contriti, non est efficax similitudinis ratio, vt laicus in necessitate fiat perinde minister pœnitentiæ sicut baptismi.

¶Cæterùm obijciet fortè nobis quispiam verba hæc citati canonis, Quem pœnit. Licèt laicus, cui fit confessio, potestatem absoluendi non habeat, pœnitens verò fit dignus venia, qui ex desiderio sacerdotis, socio confitetur. Quibus decipi quis posset, cogitans desiderium illud perinde valere, ac si confiteretur sacerdoti. Et D. Thom. ibidem sol. ad primum ait, quòd quanuis laicus ille sacramentũ non potest perficere, vt sacerdos: quia non potest absoluere, tamen defectum sacerdotis summus sacerdos supplet. Caueat tamen lector hoc sic intelligere, quòd Deus tunc conferat eandem gratiam, quam conferret per sacramentum, aut quòd si pœnitens est tantùm attritus, eius attritio fiat contritio: quia vbi non est sacramentum, non est speranda alia gratia, quàm quæ actui detestationis respondet: sed sensus est, quòd si ille accedit cõtritus, Deus acceptat suam voluntatem postquàm non potest habere copiam sacerdotis. Præterea erubescentia confitendi, & humilitas augebunt illi meritum, & poterit ab illo amico consilium accipere, & medelam suis curandis morbis. Haud tamen laicus ille poterit iniungere pœnitentiam sacramentalem, nisi per modum consilij. Quare quod ibidem subdit S. Thom. eius confessionem esse quo- S. Thom.
dammodo sacramentalem, non intelligitur quasi sit pars sacramenti, sed quòd ex desiderio pœnitentis non valentis sacerdotem conuenire, habet quandam imitationem sacramẽ

talis

Universidad de Deusto
Biblioteca

An sit consilium cõfiteri laico. Scotus.

talis confessionis. Sed si quis dubitet, an iam nunc temporis consilium sit huiusmodi laicas facere confessiones, Scotus distin. 16. attic. 2. vtilius censet, vt non fiant. Et distinct. 14. arti. 2. durius ait, dubium esse, an talis cõfesio esset in detrimentum salutis. Moderatius tamen dicere possumus, iam non esse in vsu neque esse consulendas: quia certè fructus aut nullus est, aut perexiguus ob verecũdiam: & forsan quia ore proferendo peccata, cordis contritio vehementiùs accenditur. Qua ratione nonnullis nautis ingruente procella, & mortem ob oculos adferente in more est alterutrum cõfiteri. Attamen apud infimum hominem, & remigerum cõscientiam exonerare, plus posset detrimẽti, & periculi famæ, & vitę afferre, quàm spiritualis emolumenti.

De sigillo secreti.

¶ Occasione autem huius queritur vtrum laicus ille, cui sit confessio, eodem ipso vinculo, quo sacerdos, ad sigillum secreti teneatur. Ad quod respondetur, quòd obligaretur maiori vinculo, quàm si illud sub secreto alio quocunque audiret citra sacramentalem confessionẽ, & ideo graue committeret peccatum mortale, si illud reuelaret, & esset supplicio dignus: non tamẽ eodem prorsus, quo sacerdos: quia cùm illud non sit sacramentum, fit, vt nec reuelatio sit sacrilega.

De venialibus.

¶ De venialibus autem nonnulla apparet dubitandi ratio nam cùm non sint de necessitate sacramenti, videtur eorum confessio sic posse fieri laico: vt ipse valeat pœnitentem ab eis absoluere. Respondetur nihilominus per quartam cõclusionem, quòd neq; à venialibus potest laicus absoluere sacramẽtaliter: quoniam licèt non sint de essentia confessionis, eorum tamen absolutio est munus clauium, quæ laicis non sunt indultæ.

Quarta cõclusio.

¶ Per modum verò sacramentalis cæremonię posset quis dubitare, an deprecatoria absolutio laici venialia remitteret: sicut aqua benedicta, & absolutio generalis, quam facit sacerdos in introitu missæ. At verò nullũ video fundamentum, vt tantùm laicæ absolutioni tribuamus, cùm nullibi reperiatur ab ecclesia ad id instituta.

Quæ pœna infligatur laico sacramentaliter absoluenti.

¶ In dubiũ præterea vocari potest quã pœnã incurreret laicus, qui absoluere sacramẽtaliter niteretur. Ad quod primũ respondetur, quòd grauissimè peccaret, & esset maximo supplicio dignus, tanquàm sacrilegus. Sed & vtrum incurrat irregularitatis pœnam disputari consuetum est: nam ex vna parte ca. Si quis. Et. c. Ex literis. de clerico non ordinato. iniungitur irregularitatis pœna cuicunq; non ordinato, qui sacramenta solẽniter administrat: scilicet, consecrando, aut solenniter baptizando, aut aliud diuinum officium exercendo. Ex altera verò parte extat cap. His qui. de senten. excõmunica. lib. 6. vbi habetur, quòd nullus pœnã irregularitatis incurrat, nisi sit in iure expressa. Propter hoc ergo cap. Syluest. in verb. Confessor. 1. & alij tenent hic, q̃ non incurrit irregularitatis pœnã huiusmodi laicus absoluens. Paluda. verò dist. 17. quæstio. 3. propensiùs inclinat in hoc, q̃ esset irregularis. Cui quidẽ opinioni plus multò fauet cap. Si quis. tum quia ponit exemplum de baptizante solenniter, quod minus est q̃ absoluere, tum quia subdit, Aut aliquo diuinum officium exercuerit non ordinatus: quo verbo omnia sacramenta comprehẽdũtur: & certè par est de omnibus ratio.

Paluda.

Solutio. 1. argumẽt.

¶ Ad primum igitur argumentum respõdet S. Thom. quòd Iacobus loquebatur Christianis, quibus præsupponebat notam esse legem euangelicæ confessionis solis presbyteris faciendæ. Adde, quòd, vt suprà diximus, in eo quod præmisit, vt infirmus induceret presbyteros ecclesiæ, significauit confessionem illis faciendam, vt, alterutrum, idem sit, quod homo homini, non cuilibet, sed sacerdoti. Ad aliud Apocaly. respondetur, quod licèt omnes Christiani sint sacerdotes, eò q̃ se, & sua Deo sacrificant, nomine tamen peculiari illi soli intelliguntur, qui corpus Christi verùm, & cõsecrant, & offerunt.

Ad Cypriã auto.

¶ Ad autoritatem Cypriani respondetur, q̃ loquitur de illis infirmis, qui erant in pœnitentia publica, quorum reconciliatio pertinebat ad episcopum, si haberi posset. Alioqui fieri poterat, non solùm per presbyterum, sed etiam per diaconum. Atqui de eadem arbitror reconciliatione illud August. ad Fortu. intelligi de consecra. distin. 4. cano. Sanctum vbi narrat historiam cuiusdam naufragi, qui per quendam laicum, qui non erat sacerdos, recõciliatus est. Quanquam nec historiam ipse narret tanquam authenticam.

Solucio. 2. argumẽt.

¶ Ad tertium argumẽtum respondetur, quòd verba illa cap. Quem pœnitet. nullum sonant præceptum, sed commendationem virtutis confessionis, quæ tanta est, vt possit fieri laico. Et idem ait S. Thom. loco citato. Et quanuis in solutione ad primum dicat, quòd quando necessitas imminet, debent pœnitentes in absentia sacerdotis confiteri laico: verbum, debet, non sonat præceptum, vt nonnulli ex Summistis arbitrantur, sed decentiam, quæ tempore S. Thom. erat frequentiùs in vsu. Et eodem sensu sententia Bedæ est audienda, non quidem tanquam præceptum, sed

Nota.

sed tanquam consiliam, quod tunc temporis currebat. Adducit Scot. illic. & Marsi. quæst. 10. pessimam, quæ antiquitus erat, consuetudinem, nescio vbi nam illã legerunt, quòd dãnati ad mortem nõ permittebantur, nisi laicis confiteri. Fuit autem nefanda consuetudo, si aliquando viguit.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sit necessarium proprio confiteri sacerdoti.

Partis negatiuæ. 1. arg.

EStO, oporteat confiteri sacerdoti, arguitur tamen, q̃ non sit necessarium confiteri proprio. In electione cuiusq; positũ est sacerdotem idoneum eligere, vt de pœnitentia dist. 1. cano. Quem pœnitet. permitti videtur, vbi dicitur, quòd qui vult cõfiteri, sacerdotem eligat, qui sciat ligare, & soluere: sed nõnũquam proprij sacerdotes non sunt idonei: ergo tunc licet vnicuiq; alium deligere. Nam ea quæ sunt ad salutem necessaria, non sunt arctanda, ne hominibus via salutis occludatur: videtur tamen arctatio stricta, quod vni parochiali sacerdoti teneantur omnes confiteri.

Secundum argument.

¶ Secundò arguitur. Si omnes tenerentur parochiali confiteri, sequeretur, quòd ipse omnes teneretur audire quoties confiteri vellent: accidit autem esse plures, qui piè volunt crebras facere confessiones, quas proprius sacerdos non videtur pro libito pœnitentium obligatus audire: ergo non omnes tenentur proprio confiteri sacerdoti.

Tertium argumentum

¶ Tertiò. Sunt aliqui prælati, & magnates, præcipuè summus Pontifex, qui non videntur habere proprium sacerdotem: ergo illi possunt quibus maluerint confiteri.

Quartũ argumentũ.

¶ Quartò. Si necessariũ esset cõfiteri proprio sacerdoti, hoc esset propter iurisdictionẽ, quæ ad absoluendũ est necessaria, cùm ergo absolutio à venialibus sit vera absolutio, fieret cõsequẽs, vt etiã venialia nemo posset cõfiteri, nisi proprio sacerdoti, qđ est cõtra ecclesiæ vsum.

Quintũ argumẽtum.

¶ Quintò. Quod pro charitate institutum est, vt suprà citatus Bernardus ait, contra charitatem militare non debet: vsu autem venire solet, vt periculosum sit, & pestiferũ proprijs sacerdotibus confiteri: ergo tunc fas erit cuicũ q; illis inconsultis ad aliũ sacerdotẽ diuertere.

Pars affirmatiua.

¶ In contrariũ est decretalis Innocentij tertij iubentis, vt omnis Christi fidelis proprio sacerdoti confiteatur.

¶ Ad hanc quæstionem ob id variè doctores respondent, quòd nõ omnes in nomen conueniunt, quisnam dicatur proprius sacerdos. Ricardus namque dist. 17. artic. 3. q. 1. ait, quòd quadrupliciter potest accipi proprius sacerdos. Nempè pro parochiali, pro episcopo, & delegato à iure, & pro delegato abhomine. Et Bonauentura eadem distinct. art. 1. quęstio. 2. dicit, q̃ accipitur tripliciter, vno modo cõmunissimè pro quocunq; potẽte absoluere, siue propria autoritate, siue ex cõmissione. Et alio modo cõmuniter pro quocunq; ordinario, siue sit episcop⁹, siue parochialis. Alio verò modo propriè pro parochiali. Et Paludanus ibidem, eadem dist. q. 3. dicit, quòd accipitur dupliciter proprius. Vno modo pro quocunque potente absoluere, licèt sit ex commissione: & illo modo dicitur accipi in primo verbo canonis, vbi præcipitur, vt quisq; confiteatur proprio sacerdoti. Et alio modo accipitur proprius pro ordinario: & sic vsurpatur in posteriori verbo cùm dicitur, nisi fortè de proprij sacerdotis consilio. Quare æquiuocè, inquit, accipitur illic proprius sacerdos.

Decisio artic.

Proprius sacerdos quis Ricardus

Bonauentura

Paluda.

¶ At verò huiusmodi distinctiones nulla ratio facere cogit, imò abusus est delegatum appellare proprium sacerdotem. Proprius enim sacerdos non nisi vnico accipitur modo. Idem enim est proprius, quod ordinarius, cui scilicet, ex proprio officio, & iurisdictione cura incumbit animarum, & iudex est in foro pœnitentiæ. Quod dixerim ad excludendum electum episcopum, antequam sit sacerdos, qui licèt iurisdictionem habeat, nequit tamen sacramentũ pœnitentiæ administrare. Quòd autem non aliter accipiatur proprius sacerdos, probatur. Nam proprius conditinguitur contra delegatum: qui ergo ex commissione absoluit, non est proprius sacerdos. Aliud est enim esse legitimum, & aliud proprium, vt proprius sit ordinarius, legitimus tamen est quicunque id potest, siue propria siue commissa authoritate. Tres ergo sunt cuiuscunque q̃ secularis Christiani proprij sacerdotes: Nempè Romanus pontifex, qui est vniuersalis totius ecclesiæ: & episcopus in suo episcopatu, & parochialis in sua parœcia: nam Archiepiscopus non est proprius sacerdos in episcopatu suffraganei, licèt habeat iurisdictionem super episcopum in foro exteriori. Syluest. tamen in verb. Confessor. 1. §. 1. ait tempore, quo visitat episcopatum, habere potestatem, tanq̃ proprium sacerdotem. Hoc tamen non probat, nili per capit. Nostro. de pœnitentijs & remiss. vbi tamen nulla fit de

Proprius sacerdos.

Proprij sacerdotes tres.

hac

Universidad de Deusto
Biblioteca

hac rementio, sed solùm habetur, quòd possit indulgentias concedere. Bonifacius verò c. fin. de cēsib. lib. 6. id planè decernit. Isti ergo oēs nominati sunt de iure diuino ordinarij, vt in materia de clauibus videbimus. Quāuis ēm episcopus huic vel illi beneficiū cōferat parochiale, tamen quicunq; est parochialis, iure diuino est proprius sacerdos. Veluti licèt ad cardinales spectet electio Papę, & ad canonicos electio episcopi, potestatem tamē à iure diuino habēt. Ipse enim Christus, qui elegit Apostolos, quibus episcopi successerunt, cano. Quorum vices, 68. distinctio. elegit quoq; alios septuaginta duos eorum auxiliares, quibus successerunt sacerdotes. cano. In nouo. 21. distin.

Religiosorū proprij prælati.

Religiosi verò sub pontifice maximo habent etiam suos ordinarios prælatos, vt generalem, prouincialem, & nos priorem: nam supprior nisi sede Prioris vacante, non est ordinarius.

Conclusio.

¶ Hoc supposito ad quæstionem vnica respōdetur conclusione. Necessarium est confessioni, atque ad eius essentiam requisitum, vt fiat aut proprio sacerdoti, aut cui ipse commiserit. In hoc enim sensu accipiendum est verbū canonis. Confiteatur proprio sacerdoti: nempe, vt subintelligatur: aut de eius licentia, vt paulò inferiùs in eodem canone explicatur. Quod si autores citati animaduertissent, nunquam nomen proprij sacerdotis extendissent ad delegatum, neque Paludanus dixisset æqui uocè illic accipi propriū sacerdotem. Probatur conclusio ratione S. Thom. loco citato ex discrimine sæpe notato inter hoc sacramentum, & reliqua: nam cætera non cōsistunt in hoc, quòd suscipiens aliqu'd agat, nisi tantum suscipere materiam exterius appositam, sed vt recipiat fructum, requiritur, vt obicem tollat: in hoc vero sacramento requiruntur, vt dictum est, tanquam de essentia actus pœnitentis, qui sunt sacramenti materia, quos quidem actus debemus submittere potestati clauium: actus verò nostri, quia à nobis eliciuntur, non possunt per alium dispensari, & gubernari, nisi imperium in nos habeat: veluti in naturalibus nequit agens formam in materia inducere, nisi sibi sit subiecta, vt est terra cælestibus orbibus: ergo de necessitate sacramenti est non solùm: vt minister habeat ordinem sacerdotalem, vt in cæteris sacramentis, verùm & iurisdictionem, qua nos possit, vt absoluere, ita & ligare: nam ambo eiusdem sunt potestatis membra. Hac ergo ratione clarescit, cur ad reliqua sacramenta conficienda non sit necessaria iurisdictio: potest enim sacerdos quicunque sacramentum conficere, & quanuis sit excommunicatus, & degradatus, peccauit quidem, nihilominus sacramentum erit verum: & quanuis solenniter baptisinum, aut extremam vnctionem in aliena parœcia contra iustitiam alienam iurisdictionem vsurpando administret, nihilominus sacramenta erunt solida. At si quempiam sine iurisdictione absoluat, non solùm peccabit mortaliter: imò & sacramentum nullum erit perinde acsi à laico fieret absolutio. Est tamen iurisdictio, vel ordinaria, vel delegata, de essentia ad absoluendum sicut character sacerdotalis. Vnde in cōcilio Florent. minister huius sacramenti declaratur esse sacerdos potestatem habens, vel ordinariam, vel delegatam.

Ratio cōclusionis.

Iurisdictio sacerdotis de essentia absolutionis.

Dubium.

¶ Dubium autem est, vtrùm hoc de iure diuino, an verò solùm de iure positiuo canonis, Omnis vtriusq; sexus. Armachanus enim libro. 11. de quæstioni. Armen. cap. 2. & infrà contendit ex mero iure diuino à quolibet promiscuè sacerdote quēlibet posse absolui, & ante constitutionem canonis cuicunq; licuisse, sed coarctatio, quòd confessio fiat proprio sacerdoti est, inquit, à iure humano. Inquam sententiam subscribere videntur Paludanus distinct. 17. quæst. 3. artic. 2. & Syluest. verb. Confessor. 1. §. 2.

Armachan.

Sēntia autoris.

¶ At licèt hoc in materia de clauibus sit pressius discutiendum, est tamen falsum, imò iure diuino est ad absoluendum iurisdictio necessaria. Canon enim, vt identidem repetimus, nihil aliud fecit, quàm iuri diuino annuale tempus præscribere. Quare nunquam confessionem ad proprium sacerdotem perstrinxisset, nisi id intellexisset esse diuini iuris, semperque adeò in ecclesia obseruatum. Item Christus ipse Petrum pastorem instituit Ioā. vltim. Pasce oues meas, ac perinde reliquos Apostolos & eorum successores: iudicare autem de causis spiritualibus tam in foro pœnitentiæ quàm in foro exteriori, est officium pastoris medentis gregi suo, pascere autem vim secum adfert coërciuam, atque adeò iurisdictionem in subditos: iurisdictio ergo iure diuino, est in foro pœnitentiæ ad absoluendum necessaria. Vnde Bonifacius capitu. Si episcopus. de pœnitentia, & remiss. libro. 6. Nulla, inquit, potest consuetudine induci, quòd aliquis præter sui superioris licentiam confessorem sibi eligere valeat, qui eum possit soluere vel ligare. Quod autem nulla consuetudine abrogatur, ius est diuinum aut naturale. Quinimò in ipso canon. Omnis vtriusque. idem adnotatur, vbi dicitur, quòd nullus sacerdos nisi de licētia proprij, potest alium absoluere

soluere vel ligare.

Solutio. 1. argumēt.

¶ Ad primum argumentū respondetur, quòd admonitio illa canonis. Quem pœnitet, eligendi sacerdotem scientem ligare & absoluere, intelligitur secundum præscriptionem præfati cap. Omnis vtriusq; sexus. vt scilicet, fiat de licentia proprij sacerdotis, alioqui totum esset irritum & inane. Neq; verò coarctatio hæc, vt proprio sacerdoti cōfessio fiat, est nimia, imò est euāgelica, & saluti populi cōferens, vt proprius sacerdos cognoscat oues suas, vt ait Christus, & cognoscatur ab illis. Ait verò S. Tho. q̄ peccaret sacerdos, si nō esset facilis ad

S. Thom.

præbendā facultatē confitendi alijs quia multi, inquit, sunt infirmi, qui potiùs sine cōfessione morerētur, quàm tali sacerdoti confiterētur.

Secundā argumētum.

¶ Ad secundum verò argumētum respondet Ricard. distinct. 18. tria. Primum, quod parochialis sacerdos tenetur parochianorum confessiones audire quando ipsi tenentur confiteri: putà, semel in anno, & in articulo mortis. Et hoc certissimum est: quoniam iniquū esset ius gregem obligans confiteri, nisi pastorem obligaret audire. Secundò ait, q̄ extra illos casus non tenetur de necessitate, sed de cōgruita te: quia nullum extat præceptū eum obligās.

Tertium argumentum

¶ Tertiò addit, q̄ quando non vult confessionem audire, interpretatiuè tribuit licētiam, vt possit subditus alium quēcunque adire confessarium. Sequuntur eum nonnulli ex iunioribus, inter quos est Sylueſter verb. Cōfessor. 1. §. 18. Contrarium sentit Adria. illa quæst. 5. de confessione dubio. 8.

Sentēcia autoris.

¶ Supposito ergo tāquam certissimo primo membro de temporibus necessitatis, de alijs respōdetur, quòd tenetur curatus parochialis confessionem subditorum audire non solùm tempore necessitatis: sed quoties illa rationabili causa voluerint confiteri. Præceptum enim hoc non est aliud quærendum, quàm q̄ officium pastoris hoc secum onus affert: nam cū inter actus pascendi egregius ille sit, qui in sacramento pœnitētiæ exercetur, quoties ouis rationabili causa pabulum illud poscit, tenetur ei pastor porrigere. Alioqui si tam multa confessionalia, quām iam sunt indulta, se moueas, stando in mero iure cōmuni, maximum esset populi damnum & detrimentum si non haberent pœnitentes curatorum suffugium, vt possent sartinam suorum peccatorū, quoties expediret, exonerare. Dixerim quoties ex rationabili ca usa expediret: nam solēt esse hoc subditi nimij, & nonūquām morosi identidem ad confessionem recurrentes. Item ex parte sacerdotis possunt esse impedimēta, vt si alijs negotijs vacat, quare tunc non possit pœnitentem audire. In hoc enim adhibēdum est sal prudentiæ. Adde q̄ dum sacerdoti non vacat confessiones audire, facilis esse debet in concedenda facultate: nam si illam expressè non concessit, vt cum debita reuerentia Ricardi dixerim, profectò non est tutum dicere, ob id, quòd curatus confessionem audire renuit, interpretatiuè licentiam dare confitendi alij. Nam cùm iurisdictio sit de essentia absolutionis, & nemo eam habeat nisi ordinarius sacerdos, necessaria est eius expressa vel consuetudinaria licentia, vt alius eam credatur habere.

Ad tertium argumētū Papa.

¶ Tertiò argumento inquiritur, quinam sint quatundā infignium personarum proprij sacerdotes. Et primùm de Papa posset fortasse fingi concilium esse iudicem illius in foro conscientiæ. Hoc tamen est secundùm omnium opinionem falsum: nam quanuis quis vtcunq; admitteret concilium esse supra Papam, nullus tamē negare potest, quin ipse sit summus sacerdos ordinarius totius ecclesiæ. Quare licèt concilium ius habeat quandoq; ad ipsum cogendum, vt cùm de hæresi conuenitur, vel in alijs fortasse casibus, de quibus modò non disputamus, nihilominus ordinario iudicio, & potissimùm conscientiæ, ipse est summus iudex. Illi autem qui putarent, præceptum confessionis non esse nisi de iure positiuo: forsan dicerent non teneri ad cōfessionem: quia princeps non tenetur suis legibus. Sed de hoc iam diximus. q. 1. art. 1. quòd quanuis princeps nō teneatur suis legibus vi coërciuæ quia nemo à se ipso cogi potest, tenetur tamen vi directiua rationis: quæ iubet, vt quod quisq; alijs præcipit, si sibi potest esse commune, faciat, & sic tenetur ieiuniorum festorumque præcepto. Insuper, quia vt suprà mostratum est, præceptum confessionis est diuinum, sed ad semel in anno tenetur Ecclesiastico iure.

Dubium.

¶ Dubium ergo restat vtrùm habeat ordinarium confessorem iure diuino. Et sunt qui respōdeāt, vniuersos sacerdotes esse eius ordinarios iudices in foro conscientiæ tanquam proprios sacerdotes. ¶ Quorū ratio est, quia cùm præceptum hoc sit diuinum, neminem Christus reliquit sine ordinario iudice in foro conscientiæ, cui confiteri teneretur. Fundamentū autem ordinarij iudicis est iurisdictio: ergo dādus est sacerdos, qui hac fungatur iurisdictione in eundem pōtificem maximum: & cum nulla sit singularis ratio vnius potiùs sacerdotis quàm alterius, sit vt omnes dum sacerdotio initiantur, simul suscipiant iurisdictionem ad absoluendum Pontificem, licet in eius optione te-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne relinquatur quem maluerit eligere. Quapropter sicuti dum Papa in hæresim labitur, subditus sit concilio in foro exteriori, sic per quodlibet peccatum mortale compellitur, vt coram sacerdote cõpareat, qui eum absoluat.

Opinionis refutatio. ¶ Hęc autẽ opinio peregrinior apparet, quàm vt facilè cuilibet persuaderi possit, Primum q̃ cùm in ordinatione sacerdotis, vt omnium est vnus consensus, nulla iurisdictio absoluendi à mortalibus aliam quancunq; personam cõferatur, figmentum apparet vnicum Papam ex cipere, vt vniuersi in eum iurisdictionem accipiant. Est enim mirabile, q̃ cùm Papa omniũ sit supremus, & in reliquis iuribus ab omnibus exemptissimus, singuli christiani non habeant nisi duos, aut tres ordinarios sacerdotes, ipse verò solus habeat vniuersos.

Obiectio. ¶ Quòd si dicas hoc ipsum in eius fauorem & excellentiam cedere, arguitur contra. Proprius sacerdos est qui subditum potest sua iurisdictione ad sacramentum cogere: potest enim Papa, vel episcopus, vel parochialis ad confessionem parochianum compellere: igitur si omnes sacerdotes sunt ordinarij Papæ, possunt eum constringere, vel si id non possunt, nisi ex eius electione, per id ostenditur neminẽ in ipsum iurisdictionem habere, nisi quã

Sententia auctoris. ipse ei tribuerit. Respondetur ergo, neminem habere iurisdictionem in Papam, nisi quem ipse elegerit, per quam electionem, eandem illi iurisdictionem tribuit. Et hic est sensus S. Th. dum in responsione huius argumenti ait, à iure concessum esse prælatis, vt possint eligere sibi proprios sacerdotes. Et hæc est sententia Paludani atque omnium.

Solut. argu. ¶ Vnde ad argumentum in contrarium respondetur, quòd & si dum in peccatum mortale labitur, eo ipso ad confessionem iure diuino compellatur, non tamen inde subsequitur quempiam habere iurisdictionem super eum: sed ipsum eodem iure teneri iudicem sibi constituere. Quare Christus nõ destituit eum deferendo sine iudice, post quàm ipse eũ potest, teneturq̃ eligere: nam alius eum compellere non valet. Imò verò idem est prorsus de episcopo, qui licèt à Papa cogi possit, nihilominus dum confessarium sibi eligit, tunc dat illi iurisdictionem in se, quam non habebat. Post quàm autem tam Papa quam episcopus confessarium sibi constituit, tenetur ei parére sicut fidelium cæteri.

Familia pontificis. ¶ Familiæ autem commensalis pontificis omnes aiunt, quòd præter ipsum, eius etiam pœnitentiarius est eius ordinarius, qui potest etiã alium delegare, vt familiam absoluat. Commensalis, inquam familiæ: nam qui per orbem dispersi dicũtur Papę familiares, nisi nouo aliquo priuilegio potiantur nõ cõprehendũtur in hac parte familiæ nomine.

Episcopi. ¶ Episcopi autẽ, vt ajunt illic Palud. & Sylue. & cõmuniter Canonistę, habẽt suos proprios sacerdotes: nẽpe, archiepiscopos, & archiepiscopus habet primatem, & ille patriarchã, nisi sint exẽpti. At profectò de hoc nec ius vllũ extat, nec conuincens ratio: quia archiepiscopus solùm est episcopo superior in foro exteriori quantum ad causas iudiciarias: in foro autem cõsciẽtiæ nõ est eadem ratio, imò forsan iure cõmuni oĩes sunt immediati Papæ. Habẽt autem ex cõcessione Grego. noni ipsi atq; omnes inferiores

Prælati. prælati, vt possint absq; vllius superioris licentia confessarium eligere. c. Ne pro dilatione. de pœnit. & remiss. Cõmensales verò episcopi eũdem ipsum habẽt pro proprio sacerdote, qui

Cõmensales episcopi. & delegare suã facultatẽ alteri potest, vt eiusdẽ familiæ confessiones audiat. Sed nõ video cur nõ sint etiã parochiali subditi cathedralis ecclesiæ, aut illius, in cuius parochia cõmorantur.

Cardinales nõ episcopi. ¶ Cardinales verò non episcopi præter legatum nõ eo fruuntur priuilegio quo episcopi: quia ipsi non sunt prælati. Sed iam de consuetudine non subduntur episcopis in foro pœnitẽtiali, sed immediatè Papæ: & sunt tanquã ordinarij prælati suorum commensalium, vt in summa verb. Absolutio ait Caieta.

Prælati religionum. ¶ Similiter & omnes prælati religionũ, vt abbates, generales, prouinciales, priores, & guardiani eandem habent facultatem eligendi sibi confessores eadem confessione Greg. can. Ne pro dilatione, quia omnes comprehenduntur nomine prælati. Præterquã q̃ more, & vsu ita obseruatũ est in religionibus. Curati verò nõ sunt prælati, & ideo in proprium sacerdotem habent solum episcopum. Quãquam cõsuetudine habeant, vt possint sibi eligere confessores præterquã à casibus reseruatis. Quin verò

Sacerdotes. & vniuersi simplices sacerdotes eadem gaudẽt facultate, vt sibi promiscuè quencunque eligant sacerdotem. Quapropter & cuicunq; de religiosis confiteri possunt, quanquam huiusmodi religiosus nec sit expositꝰ ab episcopo, nec à suo prælato. Potest quidem eũ eius prælatus punire, si confessionem sacerdotis secularis audierit: sed tamen sacramentum tenebit: quia ille facultatem habebat eum eligẽdi.

Obiectio. Quod siquis nobis contra id, quod de consuetudine diximus, cap. Si episcopus de pœnit. & remisio lib. 6. obijciat, vbi habetur, nulla consuetudine induci posse vt quisq; absque licentia sui superioris cõfessariũ sibi eligat. Respondetur

detur nudam consuetudinem contra illud ius præualere posse. At verò cùm præfecti superioris videant subditos promiscue sibi eligere cõfessarios, & sileant, conniuere censentur, eandemq; permittere facultatem. Inter seculares verò Imperator, vt ait Hostiensis, & Augusta, de antiquissima consuetudine confitentur suis capellanis. De hac verò re nihil certi legitur, & ideo eadem est fortè de illo ratio, quæ de regibus. Rex enim, vt fertur, episcopum habet in proprium sacerdotem, vbi regiam habet sitam, aut vbi inungitur & coronatur. Sed profectò vbicunq; ædes haberet regias, & moram traheret habitandi, posset & episcopo & parochiali cõfiteri. Atq; idem est habendum iudicium de minoribus principibus, ac de alijs magnatibus, vt sunt duces, & cæteri. Hæc autem minutatim persequi labor est Summistarum, præsertim cũ iam non solũ reges, verùm magnates omnes diplomatibus abũdent pontificijs ad cõfessarios quos voluerint, elegẽdos.

Peregrini vagabundi. Peregrini verò & vagabundi, ceu parochiani oppidorum vbi se inuenerint, confiteri debẽt, nõ nisi plebanis: quia nõ debent esse liberioris cõditionis, q̃ incolæ. Tametsi moris erat antiquitus: vt peregrini à suo diœcesano facultatẽ impetrarent vbilibet confitendi. Et Caieta. in summa verb. Absolutio, hanc facultatẽ in primis restringit ad tempus solũ quando est necessaria confessio, sed restrictionis causam non video. Subdit ibidem se meminisse, q̃ legerit Eugeniũ. 4. concessisse seu declarasse viuæ vocis oraculo, viatores vbi se inuenerint in paschate, censendos tanẽ adeptos in colarũ quoad sacramenta pœnitentiæ, & eucharistiæ.

Argumentũ ¶ Est hîc tamen adnotandum, vt ait ibidem, q̃ peregrini etiam quoad casus reseruatos subduntur legibus eius diœcesis, cui applicuerũt. A casibus enim, qui illic reseruati sunt episcopo nõ possunt absq; eius licentia absolui. Sed ex hac veritate, alterum oritur dubium, vtrùm si ille peregrinus in sua diœcesi crimen commisit reseruatũ illic episcopo, vt sit verbi gratia periurium quod in diœcesi, in qua vult cõfiteri nõ est reseruatum vtrùm possit absolui absq; licencia episcopi eiusdem loci. Et arguitur posse: quoniam post quàm illic non reseruatur, quicunq; parochialis sacerdos habet ordinariam facultatem absoluẽdi ab illo. Sed & ex altera parte exist it argumentum, quòd peregrini quandiu non mutarunt domicilium, non videntur absolui in alia diœcesi, nisi de licentia interpretatiua sui episcopi: si autem episcopus facultatem ei concessisset peregrinandi, vt in primitiua ecclesia moris erat, licèt eo ipso concederet ei licentiam confitendi vbicunq;, non tamen, vt absolueretur à sibi reseruatis: non ergo videtur posse absolui in alia diœcesi, sine licentia saltem episcopi illius loci, in quo confitetur. Atq; hoc mihi est probabilius. Secùs de vagabundis, qui cùm nullibi habeant domicilium, non tenẽtur nisi legibus episcopi loci vbi sunt. De excommunicatione quoq; dicemus suo loco, quòd etiam qui excommunicatus est in alia diœcesi, potest si iam satisfecit præcepto, absolui autoritate episcopi loci vbi est, & p diploma cruciatæ. Sed de hoc illelatiùs.

Scholares. ¶ De scholaribus autem idem est prorsus iudicium, quod de incolis. Tenẽtur in quã confiteri curato eius paroeciæ, in qua habent domicilium: nam scholasticus Salmantinus non gerit animarum earum curam: quare nec potest cofessiones eorum audire, nec talem facultatem alteri comittere. Quocirca neq; vllum, peccatum, quoad culpam potest sibi reseruare, sed solam excommunicationis censuram, est enim constitutionum executor, in quarum ideo custodiam potest excommunicationis sententias pronunciare. Si autem in aliqua vniuersitate cõstitutus est aliquis scholarium pastor, stãdum est proprijs legibus, aut

Solutio. 3. consuetudini. ¶ Ad tertium sunt qui respondeant vniuersos sacerdotes, dum ordinantur, iurisdictionem accipere ad absoluendum à venialibus, ac perinde ab illis mortalibus, quorũ legitima absolutio præcessit, eo quòd non sunt necessaria materia cõfessionis.

Sententia auctoris. ¶ At verò quãuis disputatio forsitan sit de nomine tantum libentiùs dicerem nullam prosus iurisdictionem sacerdotes cum charactere accipere, sed tantùm potestatem ordinis. Possunt nihilominus omnes à venialibus absoluere: quia ad id nulla opus habẽt iurisdictione: iurisdictio enĩ nulla est, vbi nulla inuenitur cogẽdi vis. Et neque ad confessionem venialium vllus cogi potest, neq; dum illa tantùm confitetur, cogitur omnia dicere, neque vllam acceptare pœnitentiam: absolutio ergo illa licèt sacramentalis sit, non tamen iurisdictione indiget, atque is mihi apparet sensus verborũ S. Tho. in. 4. dist. 18. q. 2. art. 3. ad tertium, vbi ait, quòd remissio venialium sequitur potestatem ordinis: hoc est, ad remissionem illorum etiam per sacramentalem absolutionem, nihil aliud requiritur quã sola potestas ordinis. Ad absoluendum verò à mortalibus, etiam si eorum aliàs absolutio præcesserit, arbitror ex suo genere iurisdictionem requiri: quare eã non censeo posse à simplici sacerdote fieri.

Quando liceat sine licentia ¶ Quartum demum argumentum huius ambiguitatis solutionem ex

Universidad de Deusto
Biblioteca

scientia proprij alieno cōfiteri

postulat, vtrùm possit quis vlla ex causa alieno sacerdoti, absq; proprij licentia confiteri. Enimuerò. S. Th. dist. 21. in fine expositionis literæ quinq; refert casus ex intentione Magistri, in quibus absq; licentia proprij sacerdotis licet alieno confiteri, vt si quis sit vagabundus, si mutauit domicilium, & si offendit in aliena parochia, & propter malitiam sacerdotis, & in articulo mortis. Atqui Hostien. quē dist. 17. quæst. 3. art. 2. refert. Palud. octo cōnumerat, quibus id ipsum fieri potest. Cæteri verò casus nempè de vagabūdis, peregrinis, & moriturus proximis nihil ad rem pertinent: nā illi iam censentur mutare proprios sacerdotes, & de articulo mortis videbimus art. 4. ¶ Sed dubiū est, vtrùm sola culpa proprij sacerdotis, cui scilicet, periculosum est confiteri, quia vel est cōfessionum detector, vel solicitator pœnitentium ad malū, ius faciat subdito, vt absq; eius obtenta licentia alium adire valeat confessarium. ¶ Ad hoc enim dubium Hostien. affirmatiuè respondet, quā opinionem sequitur ibi Paludanus, ibidemq; Ricardus art. 3. q. 3. & Syluester verb. confessor. 1. §. 6. & Adria. quæst. 5. de confessione dubio. 3. vbi ponit exemplum de concubina plebani, quæ non debet illi confiteri sed ad alium ire, petita licèt non obtenta licentia. Imò est opinio Magistri Senten. in vltimis verbis distinctionis. 21. quam probat ex decreto. Vrba. 2. can. Placuit. de pœnitentia distinct. 6. vbi prohibetur, ne sacerdotum quispiā pœnitentem suscipiat alteri sacerdoti cōmissum sine eius cōsensu, & subditur. Nisi sit gnarus. Et ratio huius opinionis esse potest, quòd Deus neminem absque eius culpa beneficio pœnitentiæ destituit: iniquitas autem proprij sacerdotis eum iure priuat confessionē audiendi: subdito ergo ius relinquitur alium exquirēdi qui sibi expediat. Neq; sufficere videtur responsio quòd tunc satis est illi contritionem habere: quoniam forsan non est nisi attritus, & per confessionis subsidium fieret contritus. ¶ Veruntamen his non obstantibus opinio hæc falsa est, & nisi patronorum autoritas obstaret, fortasse peiori nomine digna propter periculum, quod offert peruersionis ecclesiastici ordinis. Est in primis S. Tho. in præsentia rum contrariæ sententiæ insolutione ad quintum, vbi ait, in similibus casibus quando timetur sacerdotis periculum, petēdam esse ab illo facultatem adeundi alium, quam si negauerit, recurrendum ad superiorem, & quando nullū fuerit remedium confitendum potius esse laico. Idemque ait Marsilius. quæst. 12. art. 1. & Caietanus verb. Absolutio, vbi ait, adeò esse iurisdictionem ad absoluendum necessariam, vt si sacerdos absoluat eum qui non est sibi subditus, absque licentia proprij sacerdotis, nihil fiat. ¶ Dicendum ergo quod sola proprij sacerdotis nequitia non tribuit ius subdito adeunti alium confessarium. Et ratio est, quia nullus alius propter illam solam nequitiam iurisdictionem acquirit absoluendi, nec subditus illam potest ei tribuere, & absq; iurisdictione nulla est absolutio. Certè ratio adeò est cuidens, vt sola sufficiat, & expressa in canone ipso. Ois vtriusque sexus, qui nullo excepto casu iubet, vt quoties subditus voluerit iuxta de causa (inter iustas verò hæc est vna) alieno confiteri sacerdoti, licentiam priùs postulet, & obtineat à proprio sacerdote, cùm aliter illum non possit absoluere, vel ligare. Adijcitur autem & ratio secunda nihilo infirmior, quoniam opinio contraria promptissimam offert cuicunq; ansam fingendi malitiāt & periculum in proprio sacerdote, vt illo colore possit alium sibi, quem libuerit, eligere. Multò ergo minus inconuenit, vt simili casu homo sine confessione maneat, quàm hāc occasionem offerre à firmo ecclesiastico ordine deuiandi. Tertio, quia eadem tunc ratione idē fieret in casib⁹ reseruatis videlicet, si inepisco po reseruāte idem apparet periculum, neque vellet facultatem alteri concedere absoluendi, posset subditus eosdem casus alteri confiteri, & ab ipsis absolui, & sic vana esset reseruatio. Dicendum ergo, quòd in simili euentu subditus ille neminī debet confiteri, sed perinde cēsere, acsi nullam haberet copiam sacerdotis: nam profectò necessitas illa non est maior, quàm si proprius, sacerdos abiret aut moreretur. Cùm ergo tunc sine licentia superioris neminī possit confiteri, idem est cēsendum: quando est periculum illi confitendi.

¶ Ad rationem ergo in contrarium respondetur, quod dum subditus non est nisi attritus, procuret esse contritus: nam pluris refert ordinem hierarchicum seruare, vt nemo sine iurisdictione absoluat, quàm vni fortuito euentui prouidere, Præsertim quia in tali casu potest subditus absq; confessione putans se esse contritum eucharistiam suscipere: quando quidem non habet sacerdotem, cui possit confiteri. ¶ Ad textum illum Vrbani, sunt qui respondeant, quòd dum illic permittitur subditus ob ignorantiam proprij sacerdotis eum deserere, & transire ad alium, intelligitur, obtenta superioris licentia. Veruntamen si attentiùs verba textus inspiciantur, planior multò fiet responsio. Illic namque nulla fit mentio pro-

Dubium.

Hostien. Palud. Ricard.

Ratio.

Sententia au.

S. Tho.

Iurisdictio-facerdotis necessaria.

Ratio eius dens.

Ratio alia.

Ratio tertia.

Solutio contrariæ rationis.

Ad textum Vrbani.

Solutio. 1.

proprij sacerdotis, sed expressus casus textus est, dum quis habēs facultatem, aut priuilegiū eligendi confessarium committit se sua sponte alicui sacerdoti. Et quantum ex verbis textus conijcitur, sermo illic habetur de pœnitentia publica, à qua cùm imposita esset ab vno sacerdote, curabat pœnitens per alium reuelari. Vt modò etiam de pœnitentijs occultis facere consueuerunt ignaui pœnitentes. ¶ Quare glossa, quæ ait se commisit, id est, quia eius parochianus est, sensum verbi peruertit. Succurritur enim illic ambitioni sacerdotum, ne post quam quis tradidit se vni, licèt priuilegium habeat eligendi alium, nemo tamen alius cum suscipiat, nisi pro ignorantia prioris: tunc enim potest liberè ad alium transire. ¶ Est hic tamē animaduertendum, q̄ in casu, quo propter dictum impedimentum subditus nō confitetur proprio sacerdoti, non ideo liberatur à præcepto confessionis illo anno, vt quæst. 2. ar. 1. diximus, sed cùm primum commodè poterit, tenetur confiteri. ¶ At verò hic obiter ad illum, quem tetigimus casum, respondeamus oportet, videlicet, an si peccator suo complici cōfiteatur, confessio valeat. Vt si concubina sui proprij sacerdotis ei cōfiteatur. Respondetur autem sine disputatione primùm, q̄ ex genere suo cōfessio est valida, postquàm omnia, quæ sunt de essentia concurrunt, vt materia, forma intentio, & iurisdictio. At si sic fiat, vt in notitiam aliorum veniat, non potest fieri sine scandalo, quod vix peccatum esse posset minus q̄ mortale. Si autem sine scandalo fieret, & sine periculo incitandi se ad malum, cōfessio esset valida, & esse posset fructuosa. Quāquam erubescentia non esset tanta, quanta si confessio fieret alteri. Quin etiam vix potest impudentia & impudicitia excusari, quia apparet colloquium illi simile, quod fit extra confessionem. Attamen vbi est periculum excitandi, & irritandi illicebram sacrilegium est impudentissimum: & confessionem, quæ est peccatum mortale, iam diximus non esse validam, quanuis peccatum illud exprimeretur, propter defectum non solùm cōtritionis, verum & attritionis. Refert Adria. in sua diœcesi huiusmodi confessionem sub sententia excommunicationis esse prohibitam.

Reprobatio glossæ.

Nota.

Dubium.

Adriat

ARTICVLVS. III.

Vtrùm licitum sit alteri, quàm proprio sacerdoti ex priuilegio vel mandato superioris confiteri

QVoniam duæ viæ in superioribus apertæ sunt, quibus iurisdictio alicui competere potest: scilicet, ordinaria & delegata: & de priori dictum satis est, subsequitur vt de posteriori dicamus. Argultur ergo, quod non liceat ex indulto superioris alteri, quàm proprio sacerdoti confiteri. Nemo potest vllum in præiudicium alterius priuilegium indulgere, sed concedere alterius subdito priuilegium, vt absque eius facultate confiteatur alieno, est in præiudicium proprij sacerdotis, qui ius habet cogendi suos subditos, vt sibi confiteātur: ergo id fieri non potest. Vnde di. 25. q. 1. can. Ideo. ostenditur sic esse concedēda priuilegia, vt non sint in aliorum detrimētum, iuxta verbum Pau. 2. Corin. 8. Non volumus, vt alijs sit remissio, vobis autem tribulatio. ¶ Quinimo. vt secundo arguamus, per hæc priuilegia impeditur diuinum mādatum quo proprius pastor tenetur vultum pecoris sui cognoscere, iuxta illud Prouerbio. 27. Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosq; greges considera, exemplo Christi qui ait, Ego cognosco oues meas, & cognoscunt me meæ. ¶ Accedit tertiò, quod priuilegiū nequit subditum ab obedientia sui pastoris eximere: ergo qui per indultum confitetur alteri, tenetur etiam & suo proprio cōfiteri, si id exegerit: esset autem iniuxta molestia quemplam cogere eadem peccata bis confiteri: ergo ex priuilegio superioris nemo sic potest alteri confiteri, vt præcepto satisfaciat. ¶ In contrarium est q̄ ea, quæ sunt ordinis, potest proprius iudex cuicunq; eiusdem ordinis committere: cùm ergo sacramentum pœnitentiæ administrare sit sacerdotalis ordinis, & episcopus sit proprius sacerdos & iudex eiusdem sacramenti, potest idem munus cuilibet sacerdoti committere: nam pari iure & casus sibi aliquos reseruare potest.

¶ In introitu articuli huius adnotandum est tribus modis concedi posse facultatem alteri, quàm proprio sacerdoti confitendi: scilicet, vel à iure, vel per consuetudinem, modo suprà exposito: quia scilicet, superiores vident, & tacentes dissimulant: vel concessione proprij sacerdotis expressa vel interpretatiua. Et iā mēbratim ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Et primum quantum ad indultum iuris quæstio orta est pro pter religiosos. Circa initium enim ordinum mendicātium, quia huiusmodi priuilegia tunc illis concedi inceptum est, non defuerunt seculares doctores, qui in contrariū reclamarent. Enimuerò. Henricus Gaundensis quodlib. 1. con-

1. Argumēt.

2. Argumēt.

3. Argumēt.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

Origi priuilegi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tendit, Pōtificem maximum neutiquam posse priuilegia huiusmodi indulgere, quominus parochiani tenerentur suo proprio parochiali confiteri. Quam quidem opinionem fundabat in verbis illis cap. Omnis vtriusque sexus. omnis proprio sacerdoti confiteatur, neque possit alieno nisi de eius licentia petita & obtenta. Quare aiebat confessos religiosis teneri rursus cōfiteri proprio curato. Hanc postmodum falsam opinionem absurdiorem fecit Ioānes quidam de Poliaco dicens, quòd nec Papa, imò nec Deus poterat facere quin subditus alteri confessus teneretur suo proprio sacerdoti confiteri. Repugnabat enim, inquit, vt quis esset proprius sine virtute cogendi sub ditum: imò dicebat illam confessionem, quæ fieret religiosis, non esse sacramentalem.

Ioan. de Poliaco.

1. Cōclusio. ¶ His tamen non obstantibus prima conclusio huius articuli est. Concessio facta religiosis mendicantibus audiendi confessiones populi fuit prouida & facta & in fauorem populi facta, eorumq; adeò communi bono præcipuè conducens. Est enim confessariorum cōditio vt vitæ in primis, deinde scientæ, & prudentiæ dignitate polleant: hoc autem non est, vt circa cuiuspiam iniuriam loquamur, cur ne queat perinde in religiosis inueniri, qui clausi literis vacant, vt in secularibus. Adde quòd cùm non sint alijs negotijs implicati expeditiùs possunt confessionibus audiendis operam dare. Præter quam quòd cùm temporalia metant, quibus aluntur, debent, vt ait Paul. spiritualia in populum refundere. Experientia profectò docet tantum emolumēti religiosorum curam in confessionibus audiendis, & concionibus habendis christianis populis indies afferre, vt eis sublatis, non posset ecclesia non multum detrimēti accipere. Sed in re propria loqui sic pudet. ¶ Subsequitur autem dubium vtrùm qui confessi sunt religiosis per priuilegia teneantur iterum confiteri proprijs parochialibus sacerdotibus. Fuit em̄ citatus Henricus Gandensis, & quos Adrianus citat quæst. 5. de confessione, scilicet. Hostiens. Archidiaco. & Ioannes Monachus, qui sustinebāt partem affirmatiuam, eo quòd cap. Omnis vtriusque sexus simpliciter obligat confiteri proprio sacerdoti, cui priuilegium fratribus indultum non videtur derogare. Et ideo confessus religiosis non deobligatur confiteri proprio sacerdoti eadem peccata, si alia non habuerit.

Dubium.

2. Cōclusio. ¶ Nihilominus statuitur secunda conclusio. Qui confitentur religiosis ex priuilegio illis indulto, nullatenus tenentur amplùs confiteri eadem peccata proprio. Conclusio hæc planè colligitur ex cap. eodem. Omnis vtriusque sexus, quo aduersarij nitūtur contrariam suā opinionem fulcire. Nam vice versa ex verbis subiūctis in eodem canone sequitur & nostra conclusio, & eorum argumenti solutio. Subditur enim illic, quòd qui voluerit confiteri alieno sacerdoti, tunc ei licebit, dum licentiā à proprio sacerdote petierit & obtinuerit. Et loquitur manifestè canon de ea confessione, quam præceperat fieri semel in anno: quare manifestè illic docemur, quòd qui de licentia proprij sacerdotis cōfitetur alteri perinde implet præceptum, ac si confiteretur proprio: inter proprios autem sacerdotes connumeratur episcopus, & multò iustiùs Papa: ergo cùm religiosi priuilegium habeant papæ, fit vt qui illis confitentur perinde satisfaciāt ecclesiæ præcepto, ac si proprijs sacerdotibus confiterentur: nam licentia papæ & episcopi eandem vim habet, ne maiorem dicamus, ac si essent proprij parochiales curati. Et hæc est rō, quàm S. Th. præsenti loco. di. 17. q. 3. ar. 3. q. 5. adfert. Ait quippe quòd impedimentum ne quispiam possit absoluere pōt esse aut defectus iurisdictionis, aut censura excommunicationis, vel alijs, quibus est suspensus. Et prior quidē defectus supleri potest per commissionem illius, qui talē habet iurisdictionem: vnde cùm papa plenissimam habeat iurisductionem in toto orbe Christiano & episcopus, perinde possunt absoluere atque parochiales sacerdotes. Et accedit optima ratio, nam qui papæ ipsi aut episcopo confiteretur, proculdubio satisfaceret præceptor: ridiculum enim esset tunc dicere, quòd requireret licentia sacerdotis parochialis: ergo qui ex eorum priuilegio confiteretur, similiter omnino satisfacit. Ac demum arguitur. Quibus papa diploma concedit vt eligere sibi possint confessarios, quis ambigat, quin absque licentia proprij curati satisfaciant præcepto? multò ergo minus ambigendum quin illi satisfaciant qui cōfitentur religiosis ex priuilegio papæ, per episcopum expositis. ¶ Ambę conclusiones canonica autoritate roborantur. Primùm enim huiusmodi priuilegia concessa leguntur per Alexandrum. 4. circa annum domini millesimum ducentesimum sexagesimū. Deinde decem post annis confirmata fuerunt per Vrbanum. 4. & Clementem. 4. continuò succedentes. Post hæc verò annis. 50. Ioannes ille de Poliaco post in contrarium succlamauit, qui anno domini millesimo trecentesimo vigesimo secundo vocatus Romam compulsus fuit errorem reuocare, vt patet in extra uagan. Ioannis. 22, Vas electionis: vbi iuxta decreta

Cōfirmatio conclusionis

Priuilegium Alexan. 4.

Indultū Vrbani & Clemen.

decreta prædecessorum Alexan. & Clementis conclusum est confessos fratribus religiosis non teneri amplius confiteri proprio sacerdoti eadem peccata. Quare de eadem veritate ambigere iam nefas est. Deinde bonifacius octauus in extrauag. Super cathedrā. de sepulturis. confessionem moderatus iussit, vt prælati mendicantium religiosos episcopo præsentarent idoneos, quibus ipse facultatem faceret tum prædicandi tum & confessiones audiēdi, quo renuente papa ipse tunc eandem facultatem concedebat. Post verò subsecutus Benedictus vndecimus, in extrauag. Inter cunctas de priuilegijs, reuocata illa moderatione Bonifacij amplissimam eis contulit facultatem prædicandi & confessiones audiendi nulla facta præsentatione episcopo, nullaque eius petita licentia. Tandem successit Clemens quintus, qui in Clem. Dudum. de sepulturis. reuocans decretū Benedicti renouauit aliud Bonifacij, vt presentatione facta episcopo facultas abeo petatur, quam si negauerit, papa cōcessit. Cui quidē decreto statur modò. Canon verò Gregorij: ex authoritate. 16. q. 1. quo sacerdotibus monachis potestatem facit, vt possint baptizare, prædicare, communionem dare, pœnitentiam imponere, atque peccata soluere, ad rem non attinet presentem: quia vt ait D. Th. di. 18. q. 3. illic non loquebatur Gregorius nisi de monachis illis, qui iurisdictionem super aliquibus parochis sibi commissam habeant, quos alij aiebant eo ipso quòd erāt monachi, non posse actiones illas hierarchicas exercere, vbi Gregor. decernit contrarium.

Confessio Bonifa. 8.

Benedi. 11.

Clemens. 5.

Cau. ex autoritate.

Reprobatio glossæ Ber.,

¶ Ex his fit glossam Bernardi can. Omnis vtriusque sexus. super ver. Alieno, nullam prorsus apparentiam habere quatenus ait priuilegia concessa fratribus, solum illis dare executionē audiendi confessiones, sed nihilominus requiri licentiam proprij sacerdotis: nam in prædicto canone manifestum est nomine proprij sacerdotis intelligi cum parochiali tam episcopum quàm papam: si ergo illi licentiam conferunt, satis est. Cæterùm quanuis proprius, idē esset, quod parochialis, subintelligitur semper superioris licentiam sufficere. Præterea arguitur:

2. Argumēt. Nemo potest, imò crediderim, neq; autoritate papæ, quicquid citati autores dixerunt, ad cōfitendum iterum cōpelli ea, à quibus semel absolutus est: nam ecclesia non habet in hoc autoritatem nisi secundum ius diuinum: iure autem illo sacramētum hoc non est institutum, nisi in remissionem peccatorum: post quā ergo hunc fructum quis per sacramentum sortitus est, cogi non potest, nisi vltrò ipse velit iterum eadem confiteri: quia ille iam nulla habet peccata, & vt ait S. Tho. in præsentiarum solutione. 4. & nullus compellitur confiteri, qui non, habet peccata: Meritò ergo vt ait Antonius. 3. part. tit. 17. cap. 9. illa glossa condēnata fuit per Clementem. 4. in quodam priuilegio fratribus concesso, incipienti. Quidam temerè. Vnde ad argumentum Ioannis Monachi & Archidiaconi respondetur, non esse cōpatibilia priuilegium religiosorum, & præceptum confitendi proprio curato in hoc sensu, quòd confessus religioso teneatur iterum confiteri proprio curato: nam vna absolutio liberat eum ab obligatione alterius, vt ait Benedictus. 11. in extrauag. citata. Inter cunctas. de priuileg. in quo verbo non est illa extrauagans reuocata per Clementinam. Dudum.

¶ Quòd si quæras vtrùm dictum priuilegium, sit de rogatio præcepti. Omnis vtriusq; sexus. respondetur nullum habere reprobationis colorem, sed esse indultum iuxta eius tenorē vbi habetur: quòd de licētia proprij sacerdotis potest quisque confiteri alteri. ¶ In contrarium autem obijcitur extrauagans quędam Martini quinti, quam Adrianus citat, Ad vberes fructus. sed non est inter cōmunes relata, vbi ait, Volumus autem, quòd ij, qui fratribus confitebuntur, suis proprijs parochialibus sacerdotibus semel saltem in anno confiteri, prout generale concilium statuit, nihilominus teneantur, quodque idem fratres eos ad hoc exortentur. Veruntamen extrauagans hæc in primis, non præcipit hominem eadem iterum cōfiteri, à quibus semel absolutus est quare solum potuit præcipere, vt homo se repræsentet proprio sacerdoti dicens se iam esse absolutum. Nam dicere, quòd saltem in paschate teneatur homo confiteri proprio sacerdoti si aliquod habet mortale, non video quomodo intelligatur: quoniam annalis confessio, vt suprà diximus non obligat in paschate, sed in quolibet tempore anni: quare qui confitetur fratribus sub natali domini, non tenetur iterum vsque ad integrum annum amplius confiteri, nisi ratione sumendæ eucharistiæ in paschate, tunc autem si quis peccatum habuerit mortale, etiā potest fratribus religiosis confiteri, post quàm ille casus non est exceptus in extrauaganti. Vas electionis. neq; in Clemen. Dudum. Neq; verò glossam Adriani eiusdem extrauagantis Martini, quæ illam intelligit, quando fratres ad episcopos neglexerint habere recursum, satis intelligo: quoniam quousque sepresentent, nullam habent facultatem audiendi confessiones: & tamen Martinus videtur intellige

Extraug. Martini.

Obligatiō præcepti de confess.

Universidad de Deusto
Biblioteca

re post quàm habent authoritatem. Quare cl-
tius dixerim illam extrauagantem in hac par-
te non esse receptam: quia derogat extraua-
gantibus. Vas electionis. & Dudum. Idemque
Extrauag. Vices illius. responderem verbis Sixti. 4. in extrauag. Vi-
ces illi⁹. de tregua & pace. vbi admonet religio-
sos, vt prædicare desistant, quòd parochia-
ni non sint obligati saltem & paschate confi-
teri proprio sacerdoti: quia de iure, inquit, te-
nentur. Respondeo, inquam, me illa verba nō
intelligere: quia nullum est tale præceptum
confitendi in paschate, sed semel in anno. Itē
cùm continuo subiungat per hoc non intelli-
gere excludere mendicantes, quominus secū-
dùm iuris communis & priuilegiorum illis cō-
cessorum dispositionem confessiones audire,
& pœnitentias iniungere valeant, ratas habet
confessiones illis factas ad implendum præce
ptum de semel in anno. Secus de administra-
tione sacramenti eucharistiæ, quod religiosi
administrare prohibentur in paschate, vt Cle
men. religiosi. de priuileg. cauetur.

Glossa Clemen Dudū. ¶Quo ergo ad expositionem Clemen. Du-
dum. redeamus, primùm notandum, quòd
cùm illic magistri, & ministri generales, &
prouinciales iubeantur facere, vel per se, vel
per alios illam præsentationem, etiam. Priores
& guardiani poterunt illam facere, & verè fa-
ciunt ex commissione eorumdem Prouincia-
lium, & poterunt alium mittere, qui illos præ-
sentet. Vtrùm autem ius competat episcopis
eos examinandi, non habetur in extrauagan-
ti, sed hoc solùm, vt prælati religiosorum suf-
ficientes personas, & idoneas, & peritas eligāt.
Vbi insinuatur examen non incumbere, nisi
prælatis ipsis religiosorum. Vnde in extraua
ganti Benedicti. 11. non iubebantur confessā-
rij personaliter comparere coram episcopo.
At quoniam illa reuocata est per Clemen.
Dudum. in qua sit episcopo facultas, vt pos-
sit refutare præsentatos, apparet subsequen-
ter illis incumbere eos examinare. Quare, si
Dubitatio. ipse vellit; comparêre coram ipso debent. V-
trùm autem eius licentia ipso mortuo, vel a-
moto semper duret, an verò debeant, singulis
episcopis præsentari. Respondetur, sat esse si
semel habeant vnius episcopi facultatem, vt
non teneantur ampliùs eidem episcopo, vel al
teri præsentari. Si enim habetur in extrauag.
Alia dubit. Benedicti, quæ in hac parte non est reuocata
Vtrùm verò eiusmodi fratres expositi pos-
sint absoluere ab omnibus casibus reseruatis
episcopo, Sylvest. in verb. Confessor. 1. §. 5.
& Gabri. distinct. 17. quæst. 2. artic. 3. atque
lij affirmanter respondent: quia priuilegium
papæ, non potest inferior, nempe episcopus,
coarctere. Quare cùm Clemen. Dudum, fuerit
in concilio. Vienen si decreta, non potest, in-
quit Sylue. episcopus religiosis reseruare casus,
sicut sacerdotibus. parochialibus. Veruntamē
hæc opinio neque est tuta, neq; more seruatur: quoniam expressè habetur in eadem Cle
men. Per huiusmodi confessionem nequaquā
intendimus ampliorem potestatem fratribus
impendere quàm est curatis, & parochialibus
sacerdotibus à iure concessam: forsan eis ec-
clesiarum prælati vberiorem in hac parte eis
gratiam specialiter ducerent faciendam. Et cō
firmatur ratio: quia licèt priuilegium sit papæ,
& concilij nihilominus vult religiosos faculta
tem recipere ab episcopo, vt sint tanquam e-
lus coadiutores. Quare in hoc non conferunt
eis ius amplius, quam habent curati. Idq; con-
firmatur ex clemen. Religiosi. de priuileg. vbi Alia confir.
excommunicantur religiosi, si tentauerint ab-
soluere à casibus reseruatis apostolicæ sedi, vel
locorum ordinarijs. Qua propter nulla est so
lutio respondentium, quod solùm inhibentur
absoluere à casibus reseruatis, quibus est excō-
municatio annexa: nam duæ sunt clausulæ:
prior, ne absoluant excommunicatos: & po-
sterior, ne absoluāt à reseruatis etiam citra ex
communicationem. Veruntamen si episco-
pus vult plures casus reseruare religiosis, quā
plebanis, tunc censeretur id facere in fraudem
& in odium ipsorum, & ideo tam aperta esse
posset fraus, vt non esset illi parendū, quia pa-
ri forte sunt tractandi, vt plebani. Dubium.

¶Aliud verò dubium est, vtrum eandem po-
testatem, quam habent ab episcopo vnius di-
œcesis exercece iure possint in alia. Sylvester
enim verb. Confessor. 1. §. 14. & verb. Confes-
sor. 2. §. 4. ait non posse: propterea, quòd in
præfata extrauag. expressè habetur, q̄ extra
ciuitates & diœceses, in quibus sunt deputati,
non possint illam facultatem exercere. Fatetur
tamen, curatum parochialem posse suos paro
chianos absoluere vbicunq; etiam extra dioe-
cesim. Hæc tamen duo male cohærent. Clemē
tina enim pares facit religiosos, & plebanos
Quare sicut plebanus suum parochianum: ita
& religiosus verbi gratia Salmantinus potest
hominem suæ diœcesis Segobiæ, & vbicunq;
absoluere. Veluti religiosus, qui facultatem ha
bet sui prælati audiendi relgiosorum confes-
siones, quencunq; subditum sui conuentus po
test vbicunq; terrarum absoluere perinde ac
prior ipse, præterquam à casibus reseruatis,
Clementina ergo solùm cauet ne habentes fa-
cultatem episcopi putent eam habere, nisi in
subditos

subditos eiusdem episcopatus. Hoc enim est
notum, quòd expositus Salmanticæ ab epi
scopo non potest extra diœcesim eandem fa-
cultatem exercere erga subditos alienæ dioe-
cesis. Atque hactenus de priuilegijs concessis
Depriuil. cō cessis ab ho-mine. à iure. ¶Circa concessiones autem, quæ fiunt
ab homine, hoc iacito primum fundamentum.
quòd omnis & solus ordinarius, qui propriā
habet animarum curam, si non sit iure prohi-
bitus, potest cuicunque alij sacerdoti non iu-
re impedito facultatem suam concedere ab-
soluendi suos subditos. vt Papa, episcopus, pa-
rochiarum plebani, & religiosorum prælati.
Delegatur. Delegatus autem id non potest, nisi in faculta
te sibi commissa hoc fuerit expressum, vt pos-
Vicarij epl-scoporum. Vicecurati. sit subdelegare. Quare vicarij episcoporum ni
si habeant expressam facultatem subdelegan
di, id non possunt, neque vice curati. Attamen
quando substituuntur curatorum loco, per
episcopos sit eis potestas subdelegandi. Et ean-
dem facultatem pœnitentiarij pontificis ha-
bēt officio suo annexam. Atqui & episcopus
confirmatus non impeditus, antequàm ordi-
netur, licèt neminem possit absoluere, potest
tamen eandem facultatem concedere. Dixe-
rim autem, non impeditus, nam episcopus,
vel sacerdos parochialis excommunicatus no-
minatim, vel hæreticus, vel manifestarius per
cussor clericorum, neminem potest sibi sub-
delegare, neque in foro exteriori, neque in
pœnitentiali, eò quòd licet habeāt iurisdictio
nem, non tamen habent eius vsum, & com-
mittere est vsus iurisdictionis. Sententia est
Palud. 17 distinct. quæst. 3. circa finem, & no
tatur ca. Romana. de officio vicarij lib. 6. Si au
tem postquàm suam facultatem alteri dele-
gauit, excommunicetur, non ob id cessat vsus
in delegato. Quòd autem non possit sacerdo-
tibus eo modo excommunicatis vel suspen-
sis eiusmodi facultas committi, clarū est, post-
quàm eam non possunt exercere. Quærere
etiam quispiam hic posset, vtrùm sufficiat ra-
tihabitio, vt absolutio sit valida. De hoc au-
tem nulla est controuersia. Si enim ratihabi-
tio sit de futuro, vt si sacerdos absque iurisdi-
ctione absoluat alienū parochianum credens,
quòd cùm episcopus eius vel plebanus sciue-
rit ratum habebit, manifestum est, nullum es-
se sacramentum: quoniam cum sacramen-
tum tunc conferat gratiam, quando applica-
tur absolutio, nequit vllo pacto ex futuro
pendere, sed tunc debent concurrere omnia
quæ sunt de essentia sacramenti, atque adeò
iurisdictio sacerdotis: quare si tunc illam non
habet, nil ratihabitio futura refert. Si autem
Ratihabitio depœnit. ratihabitio sit de præsenti vel de præterito, qa
proprius sacerdos videt subditum confiteri al
teri, & tacens dissimulat, illa videtur sufficere:
quia non censetur solū ratihabitio, sed consen-
sus interpretatiuus, cuius virtute diximus sa-
cerdotes sibi inuicem promiscue confiteri. Ta
metsi, vt suprà dicebamus, non sit satis tutū in
re tam necessaria eiusmodi interpretatiuo con
sensu vti, sed est expressus requirendus. ¶Po-
An priuile-giatus possit eligere sim-plicē sacer-dotem. stremum dubium est de illis, qui facultatem ha
bentes eligendi confessariū, siue per ponitificii
diploma, siue ab episcopo, siue a parochiali sa-
cerdote, plenā habeāt libertatē eligendi quem
maluerint sacerdotem, an sint adstricti eligere
ordinarios curatos, atq; eos tantū religiosos, q
expositi sunt per episcopum. Ad hoc dubium
non desunt, qui censeant huiusmodi priuilegijs
fungentes non aberetam liberam facultatem,
sed arceri, vt eligant illos, qui alias sunt confes-
1. Argumēt. sarij. Et ratio eorum est, quia sic in diplomate
habetur vt possint eligere confessores: debent
2. Argumēt. ergo esse confessores anteq̄ eligantur. Itē quia
adijcitur, confessores idoneos: idonei aūt non
dicuntur, nisi qui iudicio publicæ autoritatis
sint approbati, quales sunt habentes sacerdo-
tia curata, & per episcopum expositi, iudiciū
enim idoneitatis nō est relinquendum priuatis
personis, sed ijs, qui publica funguntur, autori-
tate. ¶Et tertio arguitur, quia non est censen- 3. Argumēt.
dus summus Pontifex omnes sacerdotes sic
tumultuarie in confessarios approbare: nam
vt habetur de pœnitent. & remiss. c. si episco-
pus. lib. 6. in generali concessione illa non ve-
niunt, quæ nō esset quis in specie concessurus:
si aūt Papa promiscuā hanc autoritatē omni-
bus concederet, perinde esset, ac si hominibus
idiotis, & indignis in specie eandem facultatē
committeret, quod esset christianorum salutē
periculo exponere: quare non est credendus
Pontifex id concedere. Idem tenet glos. super
cap. Omnis vtriusq; sexus. super verb. Alieno.
nempè, q̄ non possunt eligi, nisi habentes or-
dinis executionem: iuxta tenorē canonis. Adij De religio-sis. cimus. §. eccc. 16. q. 1. & de priuilegijs. cap. reli-
giosi. vbi habetur, quòd religiosi non habent
executionem potestatis ordinis, nisi fuerint à
populo electi, & de consensu abbatis ab epis-
copo approbati. ¶His tamē nō abstātibus nō Priuilegiati sacerdotem quem volue rint possint eligere.
est timendum, quin quos voluerint, eligere va
leant. Et hæc est opinio communis: nempe,
Antonini. 3. par. tit. 17. c. 7. & Gabriel. distin.
17. q. 2. dubio 5. &. Adria. de confessione. q. 5.
dubio. 1. & Palud. ead. dist. q. 3. ar. 2. quem seq-
tur Sylu. verb. Confessor. 1. §. 5. Et ratio est, qa Ratio.
ad absolutionē solùm requiritur potestas or-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dinis,& iurisdictionis: & quidē potestatem ordinis quicunq; sacerdos habet,& iurisdictionē ille qui priuilegium cōtulit per dielectionē pœnitentis qui ei cōfert. Sed quia ex hoc secundo quæstio pendet,probatur primò ex verbis diplomatis,vt possint eligere confessorē,nā hoc nō est eligere eum,qui est cōfessor,sed per electionem facere confessorem: puta, eligere in confessorem, sicut cùm eligitur episcopus, nō eligitur ille, qui erat episcopus, sed qui non erat eligitur in episcopum. Et quanuis addatur idoneū, adiectio illa duo sonat. Primū, q̄ non sit suspēsus per censurā, aut nominatim excōmunicatus &c. Secūdò admonetur pœnitens iuxta tenorem can. Quem penitet, vt eligat cōfessorem scientē ligare, & soluere: nihilominus optio ipsi relinquitur: quia priuilegia nō sunt coarctāda magis,q̄ fonār, & proculdubio si intentio Pōtificis esset,vt nō eligerentur nisi ordinarij,nunq̄ illud silentio præteriuisset: cū ergo id non exp̄serit, gratis fingitur illa restrictio. Nā de potestate Papæ, q̄ id potuerit facere,nemini dubitare licet. Et in. c. citato. ne pro dilatione. vbi Grego. cōcesserit prælatis facultatē eligendi cōfessarium, nullā facit restrictionem: sed ait, q̄ præter sui superioris licentiā possit sibi eligere prouidum confessorē: eodem ergo modo intelligitur cōcessio diplomatis cruciatæ. Ad illud verò, q̄ Papa non p̄sumitur indoctos hoies,& nō idoneos eligere, respōdetur, q̄ contra intentionem Papæ, & prælatorū obmurmurare nefas est. Tamen si oculos ad eos, qui curā habēt parochiarū, & sacerdotia curata possident circunferamus, fortassē (quod nō absq; mœrore fandum est) tam multos indoctos, sacerdotes & minus idoneos inueniamus curā animarum habentes, q̄ eadem cura vacuos, adeò vt multò cōsultius sæpe fuerit ex istis eligere, q̄ ex illis. In summa hoc planè confirmatur: si proprius plebanus facultatem cōcederet suo parochiano cōfitendi alteri, licet nihil aliud adijceret, quis dubitet quin posset eligere quem maluerit sacerdotem, siue parochialem, siue alium: cur ergo nō id liberè possit, qui priuilegium habet pontificis? Tandem hanc litem videntur iam diremisse indulgentiarum commissarij, vt hæc scholastica disceptatio authoritate Pontificis absolueretur. In nuperrimo nanq; Iubileo Diui Iacobi sub hac forma venit concessio, vt possit quisque confessarium eligere sacerdotē secularem, aut religiosum, qui non sit suspensus, nec specialiter reprobatus per suum prælatum. Suspensus, scilicet vel reprobatus per aliquam censuram quasi dicat, quicūq; alios absq; vlla exceptione possit eligi. ¶ Ad glossas aūt. c. Omnis vtriusq; sexus. & clem. religiosi. de priui. respōdetur, q̄ solùm illic habetur sermo de religiosis: quare non pōt trahi in consequentiam, q̄ non possint quilibet sacerdotes seculares eligi. Præterea, & de religiosis bene respondent Palud, & Sylu. q̄ licēt de iure communi non haberent executionē potestatis, nihilominus ex facultate proprij sacerdotis, & fortiori episcopi, vel Papæ illam possunt habere, neq; est cur de hoc vlla sit dubitatio. Verum est, prædictos autores addere, quod religiosi cùm non habeant velle, vel nolle, sine consensu prælati non debent absq; eius licentia eiusmodi priuilegiatorum confessiones audire quod ego fateor. Nam: si quis contra arguat Papa potest incōsulto, & inuito prælato iubere subdito, eius vt confessionē audiat: ergo potest subditus absq; licentia prælati id facere. Respondetur, quòd si papa id sic iuberet, vera esset argumenti conclusio: at verò per illa diplomata nihil religiosis iubet, sed faculatem duntaxat concedit pœnitenti eligendi, quæ quidem electio non cogit religiosum. Et ideo qui inconsulto prælato talem confessionem audiret, posset ab eo tanquàm inobediens puniri. Nihilominus sacramentum, & absolutio teneret: quia per electionem pœnitentis religiosus à Papa iurisdictionem acquirit. ¶ At quoniam de confessariorum electione mentio hic habetur, adnotare est operæpretium qualitates, quas confessarius habere decet. Nam præter duas, quæ sunt de essentia sacramenti: scilicet, potestas ordinis, & iurisdictionis, & tertiam de necessitate, quæ est sigilli custodia, requiritur, vt & scientia polleat & prudentia: est enim, tum iudex, tum etiam medicus. Et tanquàm iudex debet præditus esse scientia ad inquirendum, & discernendum peccata, sint ne mortalia, an venialia, & eorum circunstantias pro qualitate subditorum. Quienim operam dat eorum cōfessionibus audiendis, qui sunt vel mercatores, vel alijs negotijs arduis implicati, maiori scientia pollere debent, quàm qui curam habent populatium, aut rusticorum. Quanuis satis sit, vt confessarius dubitare sciat, vt peritiores possit consulere. At verò tanquàm medicus, prudentia indiget, vt cauendis in posterum peccatis remedium adhibere sciat iuxta personarum, locorum, & temporum qualitates. Tametsi supra hæc omnia probitatem sacerdotis desiderem, & zelum Dei, vt exaggeratē pœnitentem admonitum curet, quāti referat vitā secundùm diuinā voluntatē emendare. ¶ Ad primum igitur argumentorū, quæ in ca-

Solu. 1. arg.

Indoneū in bulla cruciatæ quo modo intelligatur.

Ad aliud de religiosis.

Solu. 2. arg.

Solu. 3. arg.

Confessariorum conditiones.

Solu. 1. arg. in capite articuli sunt proposita, doctè D. Th. respondet loco præsenti, quòd nemini sit præiudicium, nisi id ei subtrahatur, quod in fauorem ipsius indultū est, vt verbi gratia, si beneficium, quod quis possidet, absq; vlla eius causa, & crimine subtraheretur: iurisdictio autē nemini cōceditur in suam priuatā vtilitatem, sed in commune bonū populi & honorē Dei. Et ideo quando superioribus expedire ad salutē plebis videtur, & ad honorem Dei alijs suam facultatē committere, nemini fit præiudictū, vel iniuria, licēt illi, qui quærunt quæ sua sunt, nō quæ Iesu Christi, & gregi præsunt nō vt oues pascant, sed vt ab illis pascantur, arbitrētur in detrimentum sibi & iniuriam cedere.

¶ Si autē aliquod detrimentū ex frequētia horū priuilegiorū aliquib⁹ videatur offerri, appa ret religiosis accidere: nā libera eorū facultas in scio prælato confitendi nō potest nō multum incommodi eorum regimini afferre. Sed post quàm papæ placet, parēdum est, vel aliter per

Solutio. 2. eius autoritatem huic, si iactura religionis est, prouidendum. ¶ Ad secundum respondetur eodem modo, per hoc non impediri diuinum mandatum cognoscendi vultum pecoris, hoc enim solertissimus quisq; prælatus extra viā confessionis facere potest vigilando super gregem. Cæterùm per viam confessionis credere subdito debet asserenti se esse legitimè confessum: nam in foro conscientiæ pœnitenti credendum est, & pro se, & contra se loquenti, secùs in foro exteriori. ¶ Ad tertium deniq; iam

1. Argum. solutio. responsum est, quòd qui semel per superioris facultarem confessus est, non tenetur ampliùs confiteri, vt Bened. 11. in extrauag. Inter cunctas. decreuit, neq; in hoc est reuocata. Quare neq; ad id potest ipsum proprius sacerdos cogere. Ned proinde censetur ab eius obedientia eximi: nam quod autoritate superioris fit, minimè censendum est contra obedientiam minoris procedere. ¶ Addit tamen D. Th. in hac

S. Thom. solutione, quòd fructuosē quis possit illa peccata, à quibus semel est absolutus, iterum confiteri: quia quantò pluries quis eadem peccata confitetur, plus ei de pœna remittitur.

Scoti opin. ¶ Hoc autē Sco. d. 18. solutione primi arg. nō vsq; adeò probabile reputat, imò probabilius, quòd per secundam absolutionem nihil pœnæ remittatur: quia cùm semel Deus iudicium absolutionis ratificauit, licēt non sit absurdū illud iterare, nihilominus nō iteratur cum illo fructu: nam idem, inquit, contingit in foro litigioso, vbi post quàm reus semel absolutus est, non ampliùs à pœna eorundem delictorū absolui potest. Opinio hæc tñ tenuissimo nititur fundamento: nam in litigioso foro post vnam absolutionē nihil amplius pœnę fit reliquum: in sacramentali verò nō semper absolutio prima tollit totam pœnā. Et ideo post q̄ secunda est legitima absolutio, & cadit super debitam materiā: quia materia, vt habetur in concilio Florē. sunt peccata cōfessa, nulla est causa, cur per ipsam nō fiat etiā remissio pœnę. Secūdò, quia etiā dum quis accedit cōtritus ad primā confessionē habet remissam culpā, & nihilominus per absolutionē sortitur remissionē pœnę: cur nō ergo idem adipiscatur per secundā, & tertiam? ¶ Caietanus in. 4. q. de cōfessione, super. 3. partem ait, q̄ absolutio nō solū remittit pœnā, sed etiam reliquias culpæ, quæ sunt corruptæ habitudines, & inclinationes ad peccandum. Crediderim tamen hoc propriū esse sacramēti extremę vnctionis, vt suo loco videbimus. Hic autē circa istas confessionū repetitiones: peccatorū. s. aliàs sacramētaliter remissorū, adnotandū est, quòd nō sunt huiusmodi confessiones prolibito repetēdæ, esset em̄ abusus sacramēti iterum atq; iterū eadem peccata absq; causa cōfiteri. Et tantus esse posset abusus, vt sacramētum nullū esset, & nullam conferret gratiā, imò esset religionis ludibriū. Sed tunc tantū eiusmodi repetitiones sunt licitæ, quādo causa grauis interuenit: videlicet, si forte se offerat grauis confessarius, & doctus, cui homo vult detegere vitā suam, vel in mortis articulo, vel in aliquo magno festo, & iubileo, idq; non quotannis, sed rarissimè.

Caietanus.

Sententia autoris.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm in articulo mortis possit quisq; per quencunq; sacerdotem à quibuscunq; peccatis, & censuris absolui.

QVæritur hoc quarto articulo, vtrū ab istis hactenus constitutis veritatibus aliqua fiat exceptio, saltē in articulo mortis, vt quisq; tunc possit per quencunq; sacerdotē à quibuscūq; peccatis & censuris absolui. Et arguitur à parte negatiua. Ad absolutionē, vt dictum est, requiritur iurisdictio, nemo tamen ea carēs præter articulū morientis eandem acquirit: ergo nemo tunc potest, nisi à proprio sacerdote absolui.

Partis negatiuæ. 1. arg.

¶ Secundò. Sequeretur si tunc posset moriturus à quocunq; absolui, q̄ etiam si mortē ille euaderet, satisfeciſſet pro illo anno præcepto

2. Argumē.

Universidad de Deusto
Biblioteca

confessionis atq; adeò non tenere eodem anno confiteri proprio sacerdoti: consequens tamen apparet falsum, quia non videtur ille articulus subditum ab obedientia sui pastoris eximere.

Pars affirmatiua. ¶ In contrariũ tamen est, q̃ necessitas spiritualis multò maior est, q̃ temporalis, sed in extrema necessitate potest quis vti pane, & re aliena inuito dño: ergo in illa necessitate spiritualis salutis pôt q̃s q̃; ab alieno sacerdote absolui.

Decisio articuli. ¶ De substantia huius quæstionis nulla est cõtrouersia, & ideo vnica conclusione respõdetur. In articulo mortis, si haberi non possit copia proprij sacerdotis, potest quisq; per quemcunq; catholicum sacerdotẽ absolui, non solũ à quibuscunq; peccatis, quãtuncunq;, vel à iure, vel ab homine reseruatis, verũ à quacunq; excommunicationis censura.

Conclusio.

Ratio cõclusionis. ¶ Ratio conclusionis est illa iam insinuata, q̃ cum sacramentũ hoc sit in remissionẽ peccatorum institutum, & articulus mortis sit vbi res agitur, aut perpetuæ fœlicitatis, aut perpetuæ damnationis, non ageret ecclesia, quæ spiritu sancto gubernatur, secundũ ampliss imam Dei misericordiam, si non omni remedio excuntẽ ab hac luce promptissimè succurreret, atque adeò si aliquod tunc peccatum reseruatũ vellet, aut aliquem sacerdotẽ suspensum, ne munus absolutionis impenderet. Quod si quis dicat sacramentum hoc nõ esse tam necessariũ, quàm est baptismus: quia occurrẽtibus impedimentis iuris sufficeret cõtritio. Respõdetur, quòd est o ita sit, nihilominus non debet ecclesia deficere in eo, quod potest, cũ sacramenta omnia gratiam cõferant, & sæpe, vt diximus, ex attritis contritos reddant.

Obiectio.

Dilutio.

¶ At verò quanuis cõclusio certissima sit, nihilominus restat dubiũ, vtrũ sit de iure diuino, an verò de iure positiuo. Et vt clarius proponatur dubiũ, non ambigitur quominus iurisdictio de iure diuino sit ad absolutionẽ necessaria, vt ar. 2. dicebamus, quoniã Christus ipse iurisdictionẽ instituit. Sed dubitatio est, an omnes sacerdotes habeãt iurisdictionẽ iure diuino absoluendi in articulo mortis, an verò hoc sit de iure pontificio, quod cunctis in hoc casu iurisdictionem tribuit. Palud. nanq; d. 20. q. 1. conclusione. 1. dicit hoc esse de iure diuino, id em̃ elicuit ex altera eius opinione, quã tenet d. 17. q. 3. ar. 2. s. q̃ stando iuri diuino ante canonem ecclesiæ quilibet sacerdos poterat quẽcunq; absoluere, quod tamen nos illis propter tenuitate nostra refutauimus. Sed quantũ ad articulum mortis idem tenet Capreo. distin. 19. Item q; tenere videtur D. Th. dist. 20. ar. 1. q.

Dubium.

An iure diuino omnis sacerdos possit absoluere in articulo mortis.

Palud.

R. & S. Tho.

4. Probat enim præsentem cõclusionem hoc pacto. Quilibet sacerdos, quãtũ est de virtute clauiũ habet potestatẽ indifferenter ad oẽs, & quantũ ad oĩa peccata, sed q̃ non possit omnis ab oibus peccatis absoluere, hoc est, quia per ordinationem ecclesiæ habet iurisdictionẽ limitatam, vel omnino nullam. Sed quoniam necessitas legem non habet: ideo quando articulus necessitatis imminet, per ecclesiæ ordinationẽ nemo impeditur quin absoluere possit. Durand. verò dist. 10. q. 2. priori opinione recitata probabiliorem existimat alteram: nẽpe, quòd hoc fit de iure positiuo: q̃a Christus, inquit, Petro tãquã pastori commisit curam, & regimen totius ecclesiæ: ad regimẽ autem spectat iurisdictio tam in foro conscientiæ: quã in foro exteriori: ergo nemo habet iurisdictionem, aut vsum eius nisi per autoritatem ecclesiæ, qua igitur vtuntur sacerdotes absoluentes in articulo mortis? ¶ Atq; hęc profectò opinio est mihi non solũ probabilis, verùm certa propter hanc eandem rationem. Nam etsi Christus in ecclesia reliquerit iurisdictiones, vt art. 2. dicebamus, nihilominus earum distributiones ecclesiæ commisit: quæ hunc, vel illum creat episcopum, vel parochialem sacerdotẽ. Et confirmatur, quia cùm illa, quæ est in foro interiori, perinde sit iurisdictio atq; illa, quę est in foro exteriori: & hãc secundam manifestũ sit Christum tradidisse ecclesiæ ad eam distribuendam, sit, vt & illam illo modo reliquerit, quare q̃ sacerdotes absoluant in articulo mortis, ex confessione ecclesiæ fit. Atq; hoc cõfirmatur ex modo ecclesiastico loquendi. Vbicunq; enim reseruat excommunicationis absolutionem, dicens, vt à nullo fiat talis absolutio, excipit dicens, Præterquã in articulo mortis, quasi sua sit illa facultas, vt patet ca. Pastoralis. §. præterea de offi. ordina. & ca. Fures. de furtis. & ca. Eos qui. de sentent. excom. libr. 6. & multis alijs. Neque S. Tho. si perspicienter legatur, aliud sentit: nunquam enim ait, quòd quilibet simplex sacerdos virtute iurisdictionis, quam habet, possit absoluere, sed virtute clauium, quæ sunt ecclesiæ concessæ, nisi impediatur per ecclesiam, quæ nullam dat illi iurisdictionem, vel limitatam. Et in solutione ad primum expressè ait, quòd quia ecclesia acceptat, vt quilibet sacerdos absoluere possit in articulo mortis, ideo ex hoc ipso quis iurisdictionis habet vsum, quanuis iurisdictione careat. vide quam docte non concedat, sacerdotem vllam iurisdictionem suscipere dum sacerdotio initiatur: neque concedit sacerdotem absoluentem in articulo mortis vllam habere

Durand.

Durãdi opinio approbatur.

Ratio.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

habere iurisdictionem, sed merum vsum iurisdictionis ecclesiæ ex eius voluntate. ¶ Sed dubium hinc emergit, quòd si huiusmodi absolutio in articulo mortis ex concessione ecclesiæ fit, sequeretur quòd Papa, vel cõcilium posset eandem concessionem reuocare: nempe, vt nõ quisq; posset à quocunq; peccato absoluere.

Dilutio. ¶ Distinguitur consequens: si enim posse, potestatem dicat absolutam, cõceditur: si autem dicat id, quod legitimè fieri potest, negatur cõsequentia: esset enim intolerabilis error, si ecclesia amplitudinem absolutionis in articulo mortis coliberet, & ideo ab spiritu sancto, cuius nutu in potestatem in ædificationem, nõ in destructionem accepit, non permitteretur id facere. ¶ Quæris autem quisnam dicatur articulus mortis. Sylvest. nanque verb. Confessor. 1. §. 6. memb. 7. vocat articulum mortis nõ solùm cùm quis est morti proximus, sed etiam dum quis se obijcit periculo mortis: nẽpe, vel prælium, vel mare est ingressurus. At profectò confusio est nominum periculum mortis cẽsere articulũ mortis: articulus enim mortis est, cùm mori iam est in fieri per causam naturalem, aut violentam: nempe, aut per infirmitatem, aut dum ministerio iustitiæ quis est interficiendus. Et in his tantùm casibus licet cuicunq; sacerdoti quemlibet absoluere, secùs de periculo mortis: nam priuilegium non est ampliandum, maxime in re tam periculosa: quia absolutio sine iurisdictione, aut iurisdictionis vsu nulla est, & canones nunquam loquũtur, nisi in articulo mortis, neque illam facultatem ecclesia cõcedit, nisi quãdo sacerdos proprius haberi non potest.

Quis dicatur articulus mortis.

Ratio optima. ¶ At verò nõnihil ambiguitatis secũ adfert amplissima ista confessio, vt à quolibet tunc sacerdote possit fieri absolutio. Enimuerò D. Tho. hic, & Caiet. verb. Absolutio. & omnes nullã excipiũt sacerdotẽ. Sylvester verò verb. Confessor. 1. §. 20. ait, q̃ licèt huiusmodi absolutio fieri possit à quolibet sacerdote excõmunicato, suspẽso, & degradato, & irregulari, nihilominus non potest fieri à præciso. Et vocat præcisum hæreticum, & apostatam, qui amissa fide non sunt membra ecclesiæ. Et quanuis id non probet nisi autoritate Rainerij, ratio tamen profectò apparet magis vrgẽs, quàm simplex cuiusq; autoritas. Nam cum hoc sacramentum non sit tantæ necessitatis, quantę baptismus, videtur probabile, q̃ hæreticis & apostatis, qui non solùm vsu iurisdictionis suspensi sunt, verùm iurisdictionẽ eradicata fide funditus amiserunt, ecclesia non permittat vsum absoluendi, neq; in articulo mortis: sed q̃ si alius inueniri nequeat sacerdos, perinde sit tunc iudicandum ac si nullus esset. Accedit, quòd maximè timendum esset præsertim ab apostata, quòd intentionem non haberet legitimam absoluendi. Nihil asseuerare ausim, tamen videtur mihi opinio hæc valde probabilis, & ideo in conclusione dixi, per quẽcunq; catholicũ sacerdotem. Quòd autem sacerdos tunc quicunq; valeat ab excommunicatione periclitantem absoluere, nullum est dubium, quoniã absolutio à peccatis, nisi vinculo excommunicationis soluto, nulla est. Quare & hæreticus tunc & apostata, si legitimè resipiscat, absolui potest. Nam & à quibuscunq; alijs censuris, vt interdicto, & alijs absoluit. Et si agat publicam pœnitentiam, venit etiam reconciliandus, vt. 26. quæst. 6. & alibi crebrò sacri canones consulte prouiderunt. ¶ Vtrùm verò ab huiusmodi censuris laicus possit morientẽ absoluere, dubitatur. Nam quòd nullatenus queat à culpis sacramentaliter, absoluere, constitutissimum est. Sed quia à censuris iudex etiam laicus absoluere potest, quæritur in articulo mortis de laico quocunq; etiam si nulla polleat iurisdictione. Et Palud. loco citato distin. 20. negtt laicum ab excommunicatione tunc posse absoluere: quia absolutio ab excommunicatione non conceditur in articulo mortis, nisi ratione absolutionis à peccatis, cùm ergo laicus à peccatis non possit absoluere, non creditur ei concessa facultas absoluendi ab excõmunicatione. Item, quia vel absolutio illa intelligitur quantum ad corpus, vt possit ecclesiastica sepultura gaudere, vel quantum ad animam, vt possit frui indulgentijs ecclesiæ. Quãtum ad primum non est necessum, quia post mortem potest iudex defunctum adillum effectum sepulturæ absoluere. Sed quantum ad animam, nisi sit in gratia, non possunt ei huiusmodi indulgẽtiæ prodesse, & si decedat in gratia, etiam post mortem potest ad eundẽ effectum absolui per easdem indulgentias. Glossa quidem cap. Pastoralis. §. Præterea. de offic. ordina. in partem affirmatiuam inclinat, quòd scilicet, laicus possit tunc absoluere. At tamen, quia glossæ istæ nullis rationibus vti solent, nec planis textibus, rationes modò factæ maioris sunt ponderis, præsertim cùm vsus ecclesiæ habeat, vt nec in illo articulo vllus ab excommunicatione absoluatur, nisi à sacerdote: idque si infirmus restituerit, vt à peccatis absoluatur. At propriusiudex pôt pro libito ab excõicatione tũc absoluere, etiam si infirmus restituere nolit, aut facere, quod iubetur: quia potest eum absoluere ab obedientia, quanuis maneat

An laicus possit absoluere à cẽsuris in articulo mortis.

Palud.

Glossa. Pastoralis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

manet in peccato, à quo, nisi resipiscat, absolui nequit. ¶ Neque canon, Sanctũ est. de consecr. dist. 4. vbi quidam naufragus refertur per laicum reconciliatus, contra nos facit, tũ quia, vt ibidem ait Augustinus ad Fortunatum, historia illa non est authentica, tum etiam, quia illic solùm fit sermo de reconciliatione à pœnitẽtia publica, quam non erat necesse habere excõmunicationem annexam.

Can. Sanctũ est.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum argumentum iam S. Thom. respondit, q̃ licèt per mortalem infirmitatem sacerdos acquirat iurisdictionem absoluendi, tamen quia ecclesia illam absolutionẽ acceptat, fit, vt de eius licentia acquirat vsum iurisdictionis eiusdem ecclesiæ. ¶ Ad secundum quoque respondet cum S. Tho. illatione concessa: nempe, quòd absolutus in articulo mortis à simplici sacerdote, absoluitur subinde ab ecclesię præcepto pro illo anno: quare nõ tenetur iterum confiteri proprio, sed certiorem illum facere se fuisse confessum. Imò licèt alia peccata post modum committat, non tenetur vsque in subsequentem annum cõfiteri nisi ratione eucharistiæ in paschate suscipiendæ.

Solu. 2. arg.

¶ Addit autem S. Tho. idem esse de excõmunicatione: nempè, q̃ qui tunc à quacunq; excommunicatione absoluitur, non tenetur ad iudicem excommunicantem recurrere, vt iterum absoluatur, sed satis est satisfacere pro debito, pro quo lata erat excommunicatio.

¶ Quòd si dubites, an si satisfacere noluerit, recidat in excõmunicationem. Apparet enim non recidere postquam absolutio simpliciter fuit facta: neque S. Tho. de illo relapsu meminit. At verò de hoc expressum extat decretũ Bonifacij octaui cap. Eos qui, de senten. excõmu. quo iubet, vt huiusmodi per simplicem sacerdotem absoluti, si periculum euaserint, cũ primùm potuerint se iudici repræsentent satisfacturi, prout iustitia suadebit, ne censuræ illudant ecclesiasticę, quod si non fecerint, eo ipso iure in eandem recidant excommunicationis sententiam.

Dubium.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm sacerdos in quolibet casu sigillũ teneatur seruare confessionis.

Partis negatiuæ. 1. arg.

POstrema consideratio confessionis est de eius sigillo. Arguitur ergo, q̃ non in quocũq; casu teneatur sacerdos illud seruare. Si sacerdos ad sigillum confessionis ex aliquo præcepto obligatur, illud esset ecclesiæ: ad præceptum autem nemo obligatur contra voluntatem authoris eiusdem præceptitergo quotiescunq; ecclesia præceperit occultum aliquod crimen reuelari, tenetur sacerdos, etiam si illud in confessione sciuerit, detegere.

2. Argumẽ. ¶ Secũdò, Quod pro charitate institutum est, vt in libr. de præcepto, & Disp. autor est Bern. non debet contra charitatem militare: sed celatio confessionis nonnunquã vergeret in publicum detrimentum, vt dum sacerdos ex pœnitente intellexerit esse hæreticum, & Christianæ religionis peruersorem, quem non potest ab illa corruptione cohibere: tunc ergo debet eum prodere: quia bonum cõe præstantius est particulari. ¶ Tertiò. Dum sacerdos per cõfessionem pœnitẽtis intelligit esse indignũ prælatione tenetur eius promotioni, si sua interest, obuiare, & illud esset genus quoddamreuelandi secretum cõfessionis, ergo illud in illo casu licet. ¶ Quartò. Magis debet homo conscientiæ suæ propriæ prospicere, quã alienæ famæ: quia charitas bene ordinata à se ipsa incipit: sed quandoq; sacerdos non põt proprium sigillum seruare, nisi propriam cõscientiam lędat, vt dum in testimoniũ deductus iurare cogitur, an tale crimen sciuerit: tunc enim si negat, periurij reus fit: ergo in tali casu potiùs debet crimen prodere. ¶ In cõtrarium est decretalis. Omnis vtriusq; sexus. cuius verba sunt. Caueat sacerdos ne verbo, vel signo, vel alio quouis modo prodat aliquatenus peccatorẽ. ¶ Ad præsentem quæstionem quinq; conclusionibus rñdetur. Prima. Quicũq; sacerdos tenetur confessionem omnino celare, & qui eius sigillum reseraret, esset sacrilegus: hoc est rei sacræ violator. Cõclusionẽ D. Th. d. 21. q. 3. art. 1. sic probat. Ea quæ in sacramẽtis exteriùs geruntur, signa rerũ sunt, quę interiùs fiũt: illud ergo, q̃ interiùs pœnitens se sacerdoti subdit, signum subiectionis est, qua interiùs se subijcit Deo, ac subinde absolutio sacerdotis est signũ absolutionis Dei, qua peccata veluti obliuioni tradita sic contegit, iuxta illud Psal. 31. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorũ tecta sunt peccata: cogitur ergo sacerdos eadẽ sigilli consignatione habere contecta, & quasi oblita. Duran. autem. d. 21. q. 4. qui vbiq; demonstrationes exoptat, hãc rationem labefactare molitur, dicens, q̃ exteriùs signum sacramẽti non significat, nisi interiorem effectũ remissionis peccatorũ, vt patet in forma, Ego te absoluo: celatio verò non est effectus eiusdem sacramenti, sed obligatio inde resultãs: ergo rõ nihil probat. At vero nõ est opus in defensionem

Pars affirmatiua.

Decisio artic.

1. Cõclusio.

R. ō. S. Tho.

Durand.

nem huius rationis tot verba consumere, quot Capre. d. 21. q. 2. congerit. D. enim Th. in hac materia non instituit demonstrationes facere mathematicas. Est tamẽ ratiõi materia theologica quã optima. Nõ enim vult dicere, q̃ sigillũ sit effectus significatus per formam absolutionis, sed arguit egregiè, q̃ si absolutio sacerdotis significat absolutionem internã Dei, & per illã Deꝰ habet peccata tanq̃ oblita & cõtecta: cõsequẽs fit, vt sacerdos, qui est eius minister, resultet inde obligatus eodẽ modo illa habere occulta, vt Deus. ¶ Atqui hæc ratio nõ solùm veritatẽ conclusionis probat, verum & sigillũ esse de iure diuino. Vide Sco. d. 21. q. 2. ait, triplici iure cõstabiliri: nempe, naturali diuino, & humano. Probat autẽ esse de iure naturali ratione Ricardi ead. dist. art. 4. quæst. 1. quæ est huiusmodi. Mentiri est contra ius naturæ: sed si sacerdos id quod in confessione nouit, diceret se scire, mentiretur: ergo illa reuelatio est contra ius naturæ. Probat minorem, quia sacerdos ea, quæ nouit in cõfessione, non scit tã quã homo, sed tanq̃ Deus. Declarat hoc exemplo angeli Exod. 20. qui in persona Dei loquens Moysi de rubo dicebat, Ego sum Dominus Deus tuus &c. quod si in propria persona affirmaret, mẽtiret: pari ergo modo cùm confessarius affirmat, Ego hoc scio, mentitur, quia non scit, nisi in persona Dei. Scotus verò hanc rationem reprobat dicens, q̃ sacerdos ea quæ nouit in confessione in propria persona audit, & nescit. Hoc autem est nimium in aliud extremum vergere, nisi distinctione vtamur. Vnũ enim loqui in persona alterius potest dupliciter contingere: vno modo quia induit personam & vocem alterius, vt in comœdijs fit, vbi vnus personam Chremetis, alius verò Pãphili agit. Et isto modo loquebatur angelus in persona Dei. Altero modo id contingit, quia iste loquitur per potestatem, quã susscepit ab alio, sicut loquitur prętor in persona regis dum profert sententiã. Et quãuis isto modo quis loquatur in persona alterius per alterius facultatẽ, nihilominus ipse propriè loquitur. Ricardus ergo censet sacerdotẽ audire, & nosse ea quę audiuit in confessione tanquã Deũ priori mõ. Et certè nõ facit nisi posteriori: nam tanq̃ eius minister cognoscit peccata, & absoluit iuxta vocẽ Christi quorum remiseritis. Et ideo si extra cõfessionem diceret illud nosse, quod in confessione nouit, verum diceret: quare referare sigillum confessionis nõ est mentiri. Vñ q̃ autores & canones aiunt sacerdotẽ illa nosse vt Deũ, nõ est intelligendũ nisi q̃ illa nouit, vt minister Dei, atq; adeò tenetur seruare secreta, vt Deꝰ seruat, ac proinde est sacrilegus dũ reuelat, licèt veritatẽ dicat. ¶ Aliter ergo ꝓbatur sigillũ hoc esse de iure naturæ: nẽpe, ex illo generali principio derivatũ, Quod tibi non vis, alteri ne facias, & ex alio, q̃d vnusquisq; tenetur seruare depositũ, & potissimũ secretũ, q̃d apud se deponitur, vt celet: nã pol licetur depositarius id summa fide custodire. hoc enim modo sacerdos, vt per suũ officiũ admonetur, spondet non solũ homini, sed Deo summa fide confessionẽ habere in pectore cõditã. Imo consultissimũ est quæcunq; in confessione audit, curare obliuioni tradere. ¶ Ius autẽ diuinũ eiusdẽ sigilli si quęras, vbi nam scriptũ extet, respõdetur ibidẽ prorsus, vbi occultorũ cõfessio iubetur: nã vt. q. 2. art. 6. explicuimus, quanq̃ confessionis secretũ non sit de eiꝰ essentia, est nihilominus necessariũ, vt cõfessio sustineatur. Atq; in hoc sensu audiẽdũ est verbũ hoc S. Tho. in sua conclusione. De necessitate sacramenti est, q̃ quis cõfessionem celet. Quod nos ideo non posuimus in nostra conclusione, ne intelligeretur tanq̃ de cõfessionis essentia. Quòd aũt sit de necessitate, probatur ex Aristotele. 2. Physic. vbi ait, ex necessitate finis deriuari necessitatem ad media. Si enim vi-

Exod. 22.

Scotus.

Ricardus.

Nota. Sigillum cõfessionis de iure diuino.

De necessitate confessionis est, vt sigillum omnia seruetur

Ratio ex Aristo.

uere necessarium est, & id sine cibo seruare nõ possumus. fit vt cibus ipse sit necessarius: pari ergo modo quia confiteri occulta scelera, id q; ceu commune bonũ ecclesię necessariũ est, id quod sine cõsignatione sigilli secreti reseruari non potest, fit vt sigillũ ipsum sit pœnitus necessariũ. ¶ Ex quo fit, q̃ neq; ad seruandũ vitã hominis quantuncunq; esset vel regis vel papæ, vel propria ipsius sacerdotis, neq; ad seruãdam salutem totius republicæ siue temporalẽ siue spiritualem in summa ob nullũ, qui fingi possent, euentum, licet sigillũ confessionis aperire: nam quocũq; casu aut causa rumperetur, confessio in suspicionem veniret, q̃ posset reuelari, & inde homines ab illius religione arcerẽt, atq; adeò sacramentũ periret, q̃d ecclesiæ est necessariũ. Quapropter Altisiodorensis, aliàs nobilis autor, non est auscultandus, qui. 4. cap. de confessione ait, q̃ quãdo ex secreto confessionis magnum periculũ immineret ecclesię licitũ esset de licentia episcopi illud denunciare, dicẽs aliud esse sigillũ infringere, quod nunq̃ licet, aliud aperire, quod nonnunq̃ licet. Meritò enim vniuersi doctores eum in hac sententia solitarium deserunt. Nã ad æstimandũ quanti sigillũ referat, non est conferenda fama vnius singularis pœnitentis, vel duorũ aut decem, p quorũ infamiã posset succurri maximo communi cõmodo, quoniã posset aliquod bonũ contin

Sigillum cõfessionis ob nullum casum licet reserare.

Altisiodor.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cõtingere excellentius q̃ fama illorũ, sed est facienda cõparatio aliorũ bonorum ad bonũ sacramẽti cõfessionis, quod est in ecclesia q̃ maximè necessariũ. ¶ Hinc fit, q̃ licet sacerdos videat personã innocentissimã eandemq; & dignitate, & autoritate maximã in suppliciũ capitis rapi, sitq; certissimus per cõfessionẽ quã malefactoris audiuit illum esse innocentem, possecq; eum facillimè detecta cõfessione liberare, neutiquã illi fas est, q̃ ipse, qui in supplicio rapit, esset idẽ sacerdos, q illa se posset vlo ptegere. Et quãq per confessionẽ quis intelligat nefandissimã hæresim vel coniurationẽ aliquã in rempublicã inserpere, neq; illi malo fas sit p reuelationẽ cõfessionis occurrere, taliter scilicet, vt psona p cõfessionẽ innotescat, siue fuerit pœnitens siue alius ille, qui prodatur. Neq; vllius est valoris consequentia, pœnitẽs tenetur in illo casu latentes illas pestes detegere, vt eis occurratur: ergo si suasione sacerdotis ad id non potest adduci, debet ipse, pdere, non eñ licèt semper aliquid facere pro alio, qđ ipse facere tenetur. Sed alia est tunc prudentia vtẽdum, vt scilicet, sacerdos admoneat vrgentissimè pœnitentẽ, vt reuelet, Quod si obtinere nõ poterit, nõ absoluat. Et generalib⁹ verbis eos admoneat, quibus periculũ creatur, vt sibi prospiciat, & pericula caueant, quę accidere possunt. Et quanuis episcopus per confessionem subditi intelligat esse irregularẽ, & ordines petat neq; aliã habeat causam, qua sese excuset, tenetur eũ ordinare. Et quanuis curatus intelligat per cõfessionem duos esse affines, q̃ non possunt cõtrahere, tenetur, si publicè petunt, eos cõiungere, si alia via subterfugere nequit.

Cõfirmatio cõclusionis. ¶ Eadem conclusio præter rationes, monitis etiam sanctorũ patrũ confirmatur. Ait enim Greg. cã. Sacerdos. de pœnitentia dist. 6. Sacerdos ante oĩa caueat ne de ijs, qui ei cõfitentur, peccata alicui recitet, quod ea cõfessus est, neq; pro aliquo scandalo. Quod si aliter fecerit deponatur, & omnibus diebus vitæ suæ ignominiosus peregrinando pergat. At quia eiusmodi peregrinatio non adeò salutifera postea iudicata est, mutatum est in concilio Lateranẽsi supplicium, vt sacerdos huiusmodi officio sacerdotali depositus ad agendam perpetuam pœnitentiam in arctum monasterium detrudatur. Est tamen adnotandum, quòd quanuis istæ pœnæ ipso iure incurrãtur, nihilominus nemo eas subire tenetur quousq; iuridicè fuerit condemnatus, figillum fregisse, vt lib. 1. de Iustitia & iure. q. 6. art. 6. latè monstrauimus.

Argumentũ ¶ Quòd si contra conclusionem arguas. Alia sunt multa præcepta diuina etiam de sacramentis, à quibus implendis homo propter alias graues causas excusatur: nemo enim tenetur, vt diximus, cùm periculo vitæ suæ confiteri, vel eucharistiam sumere, in ò nec baptismum: ergo ad cauendum periculum vitę licèt figillum confessionis frangere. Respondetur, quòd præcepta affirmatiua licèt nonnunquã ad cauendum huiusmodi pericula præterire: quia non obligãt pro semper, negatiua verò quia pro semper obligant, nullo casu transgredi licet: est inq̃ præceptum, Non occides: nullam ergo ob causam autoritate priuata licet hominem sponte occidere, nisi dum se quispiã coactus defendit. Est etiam præceptum ne vlla sacramento irrogetur iniuria, nulla ergo de causa fas est, sacrosanctam eucharistiã aut cõspuere, aut pedibus, peculcare. Pari modo in figillo confessionis est præceptum negatiuũ, ne reueletur tanquàm res sacra, quocirca nulla de causa illud fas est reuelare.

Opinio quãdam. ¶ Non desunt quidam, rem hanc non pro dignitate æstimantes, qui aiunt, non teneri sacerdotem, mortem oppetere antequam figillum confessionis reuelet. Vt si tyrannus gladio ad iugulum appositò extorquere conaretur à sacerdote secretum confessionis, aiunt licere illi id detegere ad seruandam vitam: quia nemo cogitur cum tanto periculo alienam seruare famam. Est tamen error non ferẽdus talis opinio: quia non solùm ad famam vnius personæ coniiciendus est oculus, sed ad sacramenti custodiam, pro quo seruando in ecclesia sacerdotale officium sacerdotẽ obligat millies oppetere mortem: quandoquidem antequàm quis blasphemam irreuerentiam sacramento eucharistiæ irroget, millies debet mori.

Reprobatur opinio. ¶ Hocadeò verum est, vt Ricardus & alij de sacerdote exẽplum ponant, quæ iter cũ latronibus agens in ingressu nemoris per cõfessionẽ vnius intelligit se ab altero esse in nemore occidendum. Quem quidem sacerdotem potiùs, aiunt, debere expectare mortem, quàm per fugam confessionem reuelare. Idq; profectò verum est vbi necessitas daretur aut reuelandi confessionem, aut moriendi. Sed tamen in eiusmodi euentibus vix accidere potest, quin prudenter valeat sacerdos vtrunq; per aliquã fictam causam euitare.

Ricardi exẽplum.

Venialia. ¶ Atqui non solũ mortalia, verũ & venialia cadunt sub figillo secreti sub reatu mortali: nã et si infamare hominẽ de veniali extra cõfessionẽ cognito vel nulla sit culpa, vel rarò venialis tamẽ si sciatur in confessione, mortalis est reuelatio: nam & per hoc deterrentur homines à confessione. Imò non solùm peccata, sed & alia,

alia, quæ ingenerare possent infamiã, subeodẽ arctò figillo cadunt, vt si sacerdos per confessionẽ intelligeret pœnitẽtẽ esse sordidissimis parentibus natum, aut aliam eius labẽ infamẽ.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Non solũ persona pœnitentis cadit sub figillo confessionis, verùm & alia quęcũq; illic explicita, quæ posset, si proderetur, infamia lædi. Probatur, nã respectu etiam illius est necessarium figillum, vt homines à confessione non arceantur: nam aliquando, vt dictum est, conuenit complicem delicti explicare propter necessariam circunstãtiam, vel aliam etiam personã, cuius fama & honor ex reuelatione periclitaretur: si ergo per clausuram figilli eorum famæ & honori non consuleretur, confessio fieret execrabilis. Imò quãuis pœnitens aliquam personã in confessione imprudenter detegeret, quã non erat necessarium nominare, eius etiam fama sub eodem figillo custodienda est: quia non oĩa sita possunt prudẽter confiteri, quin aliqua referent secreta, quæ non erant relatu necessaria.

3. Cõclusio. ¶ Tertia cõclusio. Quãuis directè sola peccata sint figillo secreti obseruãda, nihilominus indirectè resalię, quæ nõ sunt peccata, ex quarum manifestatione posset veniri in notitiã peccati aut peccatoris, cadũt etiã sub eodem figillo. Vt si quis dum homicidium confitetur, narrat quẽadmodum faber gladiũ rei insciusei vendiderit, vel si narrat quemadmodum amicus crimẽ ei dissuadebat. Illa eñ licèt in illis personis non sint peccata, possent tamen, si detegerentur, vestigium aperire explorandi peccatũ vel personam. Eodem modo si confessor diceret. Petrus fuit tali hora in tali loco, posset enim tunc Petrus in suspicionem venire homicidij, quod illic fuerat perpetratũ. Reliqua verò quę ad peccata nihil pertinent, non comprehenduntur sub figillo. Quanuis neq; de vlla per confessionẽ audita debeat sacerdos vnquã vel mutire. Præsertim dum circunstantes intelligere possint in confessione fuisse audita, quoniam statim pertimescũt, non est tã sancte recondita quę illic dicuntur. Debet ergo iudiciũ illud esse velut sacrariũ quoddam ab humana conuersatione longè semotum. At ne plus nimio rem exaggeremus, quando peccatum sic in genere detegitur, vt nullatenus ad notitiam personę referri possit, nõ esset, vt bene ait Scotus. d. 21. q. 2. confessionis reuelatio. Neq; obstat Panormitanus super. c. Ois vtriusq; sexus dicens, q̃ etiã reuelare peccatum est figillũ infringere: nam licèt in dicto. c. peccatũ reuelari vetetur, tamẽ per præcedentia verba illud exponit: scilicet. Caueat ne quouis modo prodat peccatorẽ. Vbi insinuatur eatenus esse celandum peccatũ, vt nullatenus peccator ꝓdatur. Quare in concionibus aut scholaribus prælectionibus licet peccata taxare & reprehẽdere, quæ in confessionibus audiuntur. Tametsi imprudentia esset & scandalũ diceretalia in confessionibus esse audita. Et præterea cauẽdum ne in præsentia eorum prædicentur, qui illa confessi sunt: contremiscerent eñ metuentes suas confessiones in publicum prodi. ¶ Etideo ijs, qui regibus à confessionibus sunt, consiliũ esset, nunquam in eorũ præsentia de peccatis reipublicæ prędicare. Pari rõne dicere, Iste cõfessus est mihi sua peccata, non est reuelare cõfessionem: nam cùm materia cõfessionis non sint nisi peccata, nõ est hoc plus dicere, q̃, Iste confessus est mihi. Atq; adeò nec esset reuelatio dicere, Cõfessus est mihi sua venialia, quia ad minimum potuit cõfiteri venialia, nisi ex primeretur venialein specie. Dicere autẽ, Iste confessus est mihi sua peccata mortalia, esset reuelatio confessionis: quia potest homo sine mortalibus confiteri. ¶ Quid autem si peccata sint publica, vt si sit publicus concubinarius, aut meretrix, aut vsurarius, vtrùm licitum sit dicere, Ista cõfessa est mihi legitimè de suo meretricio, & absoluta est à me? Videtur enim id esse licitum eo, quòd in honorem cedit pœnitentis. Caie. verb. Confessor. negat id licere: qa illud peccatum licèt sit publicum, tamen post quam ad confessionem relatum est, non licèt illud extra proferre. Et profectò opinio est mihi probabilior, quàm contraria. Licet tamẽ dicere, Ista confessa est, & beneficium absolutionis obtinuit. Si verò fortè peccator non absolui tur, vtrum liceat in aliquo casu interrogato sacerdoti respondere, Iste non est absolutus: est enim casus sæpenumero contingens, dum scilicet, quispiam viuit in statu peccati vsuræ vel concubinatus: & quotannis confitetur eidem sacerdoti, qui eum non absoluit, vtrùm reprehensus ille sacerdos quomodo confessiones illius audiat, possit dicere, Non absoluo: respondet ibi Caietanus, licèt hæsitans, id licere: quia cùm suspensio absolutionis ex alijs causis prouenire possit, quàm ex pertinacia in peccato, illa non est reuelatio confessionis. At verò profectò nullatenus licet, vt ipse tandem insinuat: nam per se ipsa responsio suppositostatu illius hominis vehementem generat opinionem illum non absolui, quia est impœnitens. Nam si causam subiũgeret, Non absoluo quia nõ respicit, manifestaria esset cõfessionis aptio. In his ergo oĩbus non aliud licèt dicere q̃, Ipse est confessus mihi, & ego feci officium meum.

Caietanus.

Dubium.

Autoris sententia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

meum. Nisi forsitan ipse pœnitẽs se proderet. Si enim hæreticum mihi in carcere cõfessum, quia impœnitẽs est, non absolui, & postea in incendium raptus dicat se manere in sua hæresi, non est periculum, licèt ego fatear ipsum non absoluisse. ¶ Quarta conclusio. Quanquã propriùs sacerdos propriè vinculo seruandi sigillum obligetur, nihilominus tamen, dum alia persona confessioni miscetur aliquid eiusdem obligationis participat, quanuis propriè loquendo sigillum confessionis non habeat. Et probatur quoad partes singulas. Sigillum enim confessionis insequitur clauem scientiæ: ob id enim quòd sacerdos clauis scientiæ pollet ad cognoscendum peccatum in sacramento, sigillum, quo tenetur eandem confessionem celare, sit ei sacrum, & sacra fide inuiolabile, & dum illud rumpit sit sacrilegus: putà, sacri violator. Seculares verò non habent eandem clauem scientiæ, & ideo neque sigillum eis est sacrum, atque adeò nec subduntur pœnis iuris tanquam sacrilegi: si illud referent: nihilominus aliquid eiusdem sigilli participãt, atq; adeò arctiori vinculo tenentur confessionem illam celare, quàm si sub alia quacunque secreti fide extra confessionem illa nouissent.

¶ Per hoc respondetur, ad sigillum, quod tenetur interpres confessionis seruare. Iã enim diximus, illud non esse sacrum sicut in sacerdote: quia illa confessio non est necessaria, licèt magnũ adferat secreti vinculum. Et idem dicendũ si quis confiteretur laico. Si autem quis cõfiteretur per internuntium, peccaret quidem mortaliter internũtius reuelans, nõ tamẽ tam grauiter, quàm interpres, quia illa confessio, vt diximus, nõ est valida, sed per imprudentiam confitentis facta. Si autem quis casu audiuit confessionem, non se ingerendo, sed quia alter locutus est altè, tenetur quidem etiam sub pecato mortali celare, sed non sub sacro sigillo sacramenti. Si autem per iniuriam, aut fraudẽ sese ad audiẽdum ingereret, de quo sacer Dionysius citatus reprehẽdebat Demophilum, ille profectò arctissimè omnium teneretur ad sigillum, licèt non sub censuris sacerdoti decretis: esset tamen grauiter puniendus. Præsertim si personam sacerdotis fingeret. Vt si quispiã obzelotypiam, quę oritur vxoris, credens esse adulterã, loco sacerdotis sederet, vt vxor pertransennam ei confiteretur, in hunc quidem grauissimo supplicio esset animaduertendum, tametsi ad gradum criminis nunquam pertingeret fractionis sigilli, quod sacerdos committeret. ¶ Quinta ex ijs colligitur conclusio. Nunquam occurrit vinculum sacri sigilli confessionis, nisi vbi confessio est sacramentalis, quæ, scilicet, sit intentione faciendi accusationem coram Deo. Hoc dixerim ad abstergendam ignorantiam imperitiorum, qui solent cũ aliqui ad commendandum secretum dicere amico, Hoc vobis dico sub sigillo confessionis: nõ tamen propterea est sigillum confessionis, sed secreti humani, etiam si alter affirmet, se illud recipere sub sigillo confessionis: quoniã quicquid ambo dicant, nunquàm est confessio. Imò Palud. d. 21. q. 2. arbitratur iniuriam irrogari sacramento si quis, vel tradit, vel recipit aliquid extra sacramentum sub tam arcto sigillo ac si esset sacramentum. At forsan nulla est irreuerentia: quia bene homines intelligũt non tantam inde exurgere obligationẽ, quantam ex confessione. Quinimò licèt hoc dicat sacerdoti genibus flexis, & præmittendo confessionem generalem, si id duntaxat faciat causa detegendi illud secretum, non exurgit inde vinculum sacri sigilli confessionis, tum quia illud secretum sæpe non est peccatum, tũ quòd licèt sit peccatum, cùm alia taceat, non fit intentione confessionis faciendæ, sed commendandi illud secretum. Et ideo sacerdotes debẽt illas cæremonias euitare. ¶ Et est tam latum discrimẽ, vt quicquid sub huiusmodi cæremonijs commendetur sub secreti sigillo, si ille qui recepit, legitimè de illo in iudicio interroget, tenetur illud ꝓpalare, quod tamẽ nefas esset, si in confessione sacramentali id audiuisset.

¶ Dixerim, nisi sit confessio sacramẽtalis, hoc est figurã habeat sacramẽti: nam si quis intentione confitendi incipiat confiteri, licèt aliqua de causa confessionẽ non finiat, exurgit obligatio sacri sigilli, nam illa est pars sacramentalis confessionis, quoniam si reliqua confitetur illa pars eum alia sufficeret, vt subsequeretur absolutio. Et eadem ratione, si defectu contritionis, vel alia de causa absolutio suspendatur. Imò verò licèt qui facit confessionem non habeat firmum propositum abstinendi, sed confiteatur secundùm tenorem cap. Quod quidã. de pœniten. & remiss. eadẽ nascitur sigilli obligatio. In summa etiam prælati, vt suprà diximus, dum ab eis petitur facultas absoluendi à reseruatis, tenentur ad sigillum, ne personam pœnitentis prodant, neque verò peccatũ eo modo, per quem persona inuestigari posset. De hac autem materia multò plura adducere huc possemus: à quibus enarrandis ob id abstinemus, quod libro quinto, de iustitia & iure quæst. 6. articulo. 2. & multò copiosiùs in relectione de tegendo, & detegendo secreto membro tertio, quæsti. tertia, & quarta, locuti sumus,

4. Cõclusio.

De internũtio.

De eo qui casu audiuit confessionẽ.

5. Cõclusio.

Vulgaris cõmendatio secreti.

Palud.

Sẽtentia auctoris.

Obserua.

Prælati quæ concedant casus reser.

sumus, vbi studiosissimus quisq; vniuersa potest inspicere, quæ ad hoc pertinent negotiũ.

Solutio. ¶ Ad primum igitur argumentum respõsum satis est; ius contegendi secretum confessionis non esse tantùm potificium, quinimò est diuinum, sicut præceptum ipsum confessionis, Quapropter, vt super præcepto confessionis nulla potest cadere dispensatio ecclesiæ, vt q. 1. art. 5. dictum est: ita neque super hoc deseruando secreto confessionis. Quare sub quacũque cẽsura & rigore cogendi ecclesia iuberet secretum aliquod propalari, non est credenda id intelligere de secreto confessionis. Si autem id de eodẽ secreto in particulari reuelãdo præceptum poneret sub quacunque anathematis comminatione (quod non est timendum facturam) nullatenus ei esset auscultandum, neque eius censura, diuino iure reclamante vllo pacto ligaret. ¶ Ad secundũ varij variè respondent. Alexander enim Alensis. 4. part. quæst. 78. memb. 2. art. 2. distinguit, quòd si peccatũ aliquod in confessione recitetur, non tãquam factum: sed tanquam faciendum cum proposito scilicet illud perpetrandi, est quidem subsecreto seruandum, non tamen sub sacro sigillo confessionis, quæ quidẽ opinio est etiã Panormitani super dist. c. Omnis vtriusque sexus. quẽ sequitur Syluest. verb. Confessio. 1. §. 5. Imò & Innocentius in eandẽ citatur sententiam. Et ratio est, quia materia cõfessionis non est nisi peccatum commissum.

Solu. 2. arg.

Alexand.

¶ Quare ait Alexander, quòd si quis confitetur peccatum præteritum, quanuis nõ habeat firmum propositum abstinendi deinceps, occludendum est sub sigillo, secus autem si non est factum, sed de nouo faciendum. Hæc autẽ non bene cohærent: nam si peccatum iterandum cadit sub sigillo, cur nõ etiam illud, quod est de nouo perpetrandum, cùm vtrùmq; sit futurum? Bene ergo ait S. Tho. illam opinionem esse erroneam: quia est contra veritatem sacramenti. Nam vt baptismus quanuis fictè susceptus, est sacramentum: ita & confessio in formis est sacramentalis, etiam si ob defectum firmi propositi absolutionem non consequatur. Est, inquam, sacramentalis, licèt non sit integrum sacramentum, & hoc sufficit, vt sit seruanda sub occulto sigillo. Nam in cap. Quod quidam. sæpe citato præcipitur eius confessionem admitti, qui non potest abstinere. Quare tunc sacerdos non facit contra charitatem illud occultando: quia charitas non exposcit, vt peccato, quod homo nescit, remedium adhibeat: & quod scitur per cõfessionem, vt illi eo dicturi sumus, est quasi nescitum. Sed aliter, si potest, citra periculum reuelandi confessionem malo illi occurrere, vt diximus, occurrat, vel curando suasionibus dimouere pœnitentem ab illo proposito, vel generaliter eos admonendo, quibus periculum creatur.

S. Thom.

¶ Contra hanc autem solutionem posset quis ambigendo arguere. Si quis sacerdoti confiteatur intentione mouendi eum ad malum, tunc sacerdos, præcipuè si illud sit in malum reipubbicæ, tenetur id detegere: nam illud non est peccatum sub sigillo confessionis obseruãdum. Antecedens elucidatur exemplo, quòd Romæ contigit. Cardinalis enim quidam, qui conspirationem in pontificem moliebatur, confessus est alteri eiusdem ordinis domino, & quidem sacramentaliter, sed tamen ea intentione, vt eum in suam coniurationem traheret. Postea verò per aliam viam re cõperta Cardinalis qui confessionem audierat, de hoc accusatus fuit, ꝙ rem non protinus detegisset, imò ob id fuit pecunia multatus, & nisi ignorantiam sibi obtendisset, acriùs fuisset punitus. Ad hoc igitur respondetur, ꝙ si constaret eum, qui confitetur, sacramentaliter confiteri pèr modum accusationis coram Deo, quanuis aliud sinistrum haberet propositum annexũ etiam mortale, quod, vt suprà diximus, faceret confessionem nõ esse validam, esset nihilominus sub sigillo confessionis confessio seruãda. Est enim possibile, quòd quis ad confessionem accedat cum proposito patrãdi aliquod malum, quod putat non esse peccatum: putà, congrediendi cum aliquo in duello, vel occidenti manifestarium tyrannum quem putat sibi licere priuata authoritate interficere. Tunc enim quanuis admonitione confessarij intelligens id esse peccatum, nolit à proposito desistere, & ideo absq; absolutione recedat, nihilominus in tali casu sigillum confessionis seruandum est, quia talis confessio est sacramentalis, quando quidem per solam mutationem propositi absq; alia confessione esset ille absoluendus. Veruntamen quando quis ad confessionem propositum adfert peruertendi confessarium, in hæresim, scilicet, vel in conspirationem, vel aliud malum eum attrahendi, non est ille censendus intentionem habere confitendi, & ideo illico puniendus est, ne alios sua contagione contaminet. Et ita debuisset Cardinalis ille facere, Quando verò sacerdos per confessionem intelligit obuiãdum esse alicui damno reipublicæ, cuius pœnitens non est in causa, debet sacerdos admonere, vt ipse remedium, si potest, adhibeat, quod si renuerit facere, non est absoluendus, nihilomi-

Argumentũ

Exemplum

Universidad de Deusto
Biblioteca

nus celandum est secretum, & modo suprà dicto adhibendũ remedium.

Solutio.3. ¶ Ad tertium respondet sapienter D. Thom. quòd potest sacerdos suffragium ei denegare, quem per confessionem nouit esse prælatura indignum, vel aliter etiã eum impedire, si aliæ apparent causæ indignitatis eius. Vnde colligitur, quòd si ex negatione suffragij colligere tur reuelatio cõfessionis, nullatenus liceret. Plura de hac re diximus q. 4. citata in relectione.

Circa solutionẽ quarti ¶ Atqui eodem loco, scilicet, quæst. 4. plurima circa solutionem quarti hic propositi argumẽti enarrauimus, in quo præcipua versatur rei huius difficultas. Respondet ergo primùm S.

Solu. S. Th. Tho. quòd cùm ea quæ homo scit in confessione non sciat tanquàm homo, sed tanquam Deus, puta, vt minister Dei, qui illa peccata habet perinde ac si nunquam fuissent facta, optime affirmare potest se illa non scire, quæ in confessione scit, imo si in testem adducatur, id ipsum potest iurare. Circa hanc autem solutionem hoc primum notandum, quòd intelligitur dum sacerdos interrogatur non in partiuiari, vtrùm in confessione sciuerit talem hominem hoc fecisse peccatum, quæ quidem interrogatio sacrilega esset, sed dum interrogatur in genere bona fide, vtrùm sciat illud fecisse. Tunc enim non est cur iurare recusset, quia verum iurat, dicẽs se nescire. Imò quanuis extra confessionem illo modo sciret, scilicet, solo auditu: quia qui delictum fecit, dixit se fecisse, potest iurare se nescire. Enimuerò quę homo audiuit, quãuis vulgari sermone dicatur quodammodo scire, tamen propriè id dunta xat iure scire dicimur, (vt ait. 1. lib. retractatio. capit. 14. August.) quod firma ratione

August. deprehendimus: nempe, quod vel per scientias nobis demonstratur, vel ipsi proprijs oculis vidimus. Quin & Bald. I. scire leges. ff. de legib. scientia, inquit, est infallibilis notitia veritatis. Et cap. Testis. 3. quæst. 9. Id testis scire dicitur, quod visu, aut alio sensu experimentaliter nouit. Quare sub disiunctione testis in iudicio interrogatur, an sciuerit, vel audiuerit, quasi audire non sit scire. At verò si scire vulgari modo capiatur, vt id etiam comprehẽdatur, quod aliorum testimonio didicimus, vt alibi ait August. tunc ad hoc suffugiendum est, quòd quę

Argumentũ sacerdos in confessione audiuit, non scit, vt homo, sed vt Deus. ¶ Quò autẽ hoc clarius fiat, arguitur sic. Ex duabus contradictorijs necessarium est alteram esse veram, alteram verò falsam: ex his autem contradictorijs à sacerdote prolatis de eo, quod in confessione nouit, Scio hoc, nescio hoc, affirmatiua est vera, quia simpliciter scit: ergo negatiua est falsa, atque adeo dum illam profert, mentitur.

Solutio.1. ¶ Duo sunt extremi respondendi modi, qui ambo cauendi sunt. Ricard. nanq;, vt diximus, ait affirmatiuam falsam: quia simpliciter non scit, sed tãquàm Deus, hoc est, solus Deus scit, Hoc autem iam impugnatum est: quia non scit, vt Deus, in illo sensu, quo angelus Moysi loquebatur, dicens, Ego sum Deus tuus, sed scit tanq Dei minister, siquidem dicit, Ego te absoluo, & ideò simpliciter scit.

Solutio.2. Argo. Gabr. obiectam. ¶ At propter arg. Gabrie. d. 21. art. 3. In alterũ extremũ impingit dicens, affirmatiuã esse veram, & negatiuã falsam, ob idq; per neutram debet sacerdos respondere: nam si afirmatiuè respondeat, frãgit sigillũ. & si negatiuè, mentitur: quare quãtuncunq;, inquit, interogetur: debet tacere. Et in contrariũ arguenti, q tuno

Solu. eiusdẽ sacerdotis silẽtiũ suspicionem iudici ingenerabit, verum esse quòd interrogat: respondet, nihil ad sacerdotem: quia qui silet non plus affirmat quàm si neget, sed ex malitia hominis nascitur illa suspicio. ¶ Cõtra hoc autẽ respon

Argu cõtra eius solutio nem. sum militat argumentũ, q cùm legitimè posset suspicioni illi occurrere, debet illam euitare dicẽs se nescire. Nam si accipiatur propriè, vt expositũ est, verum ait simpliciter. Si verò accipiatur vulgariter, vt includat etiã nescire per auditũ, nihilomin9 eadẽ negatiua est vera.

Solutio.3. ¶ Vnde ad argumentũ respondetur tam affirmatiuã quàm negatiuam esse veram, sed non esse tunc contradictorias propter sensus diuersos: affirmatiua enim accipitur simpliciter, scio, & negatiua accipitur cum restrictione, scilicet, Nescio, vt homo, sed vt Deus. Quid autem hoc sit, iã suprà expositũ reliquimus: est enim sensus, Scio quẽadmodum scit Deus: Deus autẽ scit: non, vt in opprobriũ dicat, sed vt oblitioni tradat, quod in die iudicij ad gloriam referat pœnitentẽ: idem ergo est, Nescio vt homo, quod Nescio, vt dicã, Nam cùm sciẽtia ordinetur ad dicendum, verbum illud scire & nescire aptè recipit illud moderamen. Nescio vt dicere possim. Et in hoc sensũ, ait Ber-

Bernardus. nardus. Nihilominus scio, quàm quod in confessione scio. Accedit, quòd vocum significationes ex humano vsu sunt æstimandæ, & in communi sermone cùm sacerdos ait. Nescio, nemo de ijs, quæ confessione nouit, verbũ intelligit. Atqui simile illud est Marci. 13.

Marc. 13. De illo die nemo scit, neque filius hominis: nã licèt quicquid pater nouerit, etiam filius nouerit, vt ipse ait alibi, tamen quia ad finem redẽptionis non expediebat nobis scire diem iudicij, Christus inquantum redemptor nesciebat illud

illud, vt in hac vita propalaret. Neque verò opus est exprimere, Nescio, vt homo: nam ipsamet propositio ex accommodatione vsus inter Christianos secum adfert illum sensum, non intelligi per illud verbum id, quod per cõfessionem notum est. Vtrùm verò in alijs secularibus secretis extra confessionem liceat itidẽ respondere. Nescio, vt scilicet, eundem faciat sensum, qui est, Nescio, vt dicam, loco citato in eadem nostra relectione latè discussimus.

Dubium. ¶ Quid autem si sacerdos interrogetur. Vtrũ audisti Petrum hoc crimen patrasse? tũc enim non admitteretur responsio per, Nescio, quia inepta esset: nam licèt quis nesciat illud esse factum, quod audiuit factum esse, scit tamen audiuisse. Respõdetur, optimè posse respondere,

Solutio. non memini: Nam idem est, dicere, Nescio vt dicam, quod non memini, vt dicam: meminisse enim scire est. Sed præterea si inde generaretur suspicio, optime etiam respondere potest, non audiui: quoniam cùm audire ad scientiam quoq; pertineat, eundem recipit sensum scilicet, Non audiui, tanq; homo, vt dicam, sed

Dubium aliud. vt Deus, vt non dicam. ¶ Dubium autẽ, quod vrgẽtiùs premit, est, quid si, vel infidelis tyrannus, vel improbissimus christianus peculiariter à sacerdote exquireret, vtrùm audieris in confessione Petrum hoc fecisse. Profectò non licebit respondere, Non audiui in cõfessione: Nam responsio hæc non recipit moderationem illam, Non audiui, vt dicam: quia totum exprimitur interrogatione, scilicet, vtrùm audiuisti, vt non dicas, aut vt Deus, & ideo respõsio, Non audiui, vt Deus, est mẽdacium, quod

Quo modo respõdendũ tyranno. quidem dicere nulla de causa licet. Igitur in tali casu si tyrannus est infidelis, respondendum est illi tanquam sacramẽtum vituperanti, religionem christianam præcipere de sacramentali cõfessione in neutram partem quicquàm esse loquendum. Et multò efficaciùs respondendum esset reprobatissimo christiano tanquam sacrilego, Non est fas, vt tibi ad istam tuam sacrilegam interrogationem quicquam respondeatur. Et in vtroq; casu si mortem illi tyranni sacerdoti comminarentur, illa esset potiùs oppetenda, quam verbum vllum proferendum, quod in reuelationem sacramenti cõfessionis vergeret. ¶ Atqui cõsideratè hic animaduertẽdum est, quòd qua ratione sacerdos quæ per confessionem audit, & scit, neq; scit, neq; audit sicut homo, sed sicut Deus ita nec pœnitens ei quicquam dicit, vt homini, sed vt Deo: & ideo dum pœnitẽs ipse interrogatur, vtrùm hoc, vel illud cuiquam dixerit, optimè iurare potest se nemini dixisse, si non nisi in confessione dixerit: quia intelligitur nemini hominum dixisse tanquam homini. Quocirca & si sacerdos dicat mihi dixisti, respondere audacter, & iure potest, Nihil tibi dixi. Si autem interrogetur, an dixerit in confessione, ne quaquam licet negare: nam sensus esset, Non dixit, vt Deo, qui sensus esset falsus, sed tunc respondendum est cum acrimonia, vt nuperrimè de sacerdote dictum est: quia interrogatio illa impia & sacrilega est.

An liceat vnam confessionem reuelare in alia. ¶ Occurrit hic autem dubium nullatenus dissimulandum, vtrùm vnam cõfessionem liceat reuelare in alia. Exempli gratia, sacerdos accessit ad sororem ignorantia vincibili & probabili ignorans esse sororem, & postea ipsa confitetur fratri se esse illam, ad quam accesserat. Et sacerdos non potest confiteri, nisi alij, qui scit vnicam illi esse sororem, vtrùm debeat confiteri illi circunstantiam incestus. Ex ijs enim, quę suprà diximus, constat debere illam confiteri, Tamen ex alia parte militat, quòd illam circũstantiam non sciuit, nisi per cõfessionem. Profectò res est dubia, & videtur veritas in hanc partem inclinare, quòd non debeat illam circunstantiam cõfiteri: quia strictius est vinculum secreti confessionis, quàm integræ facien dæ confessionis. Sic aiunt Scot. Palud. Adria. & alij. Attamen ratio certè non vsque adeo cõuincit: quia nescio cur sit arctius vinculum secrandi sigillũ, quàm integrè cõfiteri: quando quidem obligatio sigilli ex obligatione confessionis emergat. Præsertim cùm dicere in cõfessione non sit tam grauis infamia posti sacerdos audiens tenetur ad sigillum illius. Idem est de sacerdote, qui inter audiendam confessionem erratè claue peccauit absoluẽdo. v. g. alterũ sacerdotem à peccato, cui erat annexa excommunicatio, & irregularitas, ob cuius errorem alter excommunicatus celebrat. Vtrũ si non sit, nisi alius tertius sacerdos cui ille confiteatur, debeat suũ confiteri errorem cum manifesto periculo, quòd audiẽs intelligat quisnã sit ille sacerdos malè ablolutus. Re verà vtraque opinio est probabilis, & fortasse hæc probabilior quòd debeat cõfiteri. His autem simulibusq; casibus exceptis manifestum est, quæ in vna confessione audiũtur, nullatenus licere in alia explicare, taliter, vt venire queat sacerdos in notitiam personæ: nam licèt non sit tam grauis reuelatio, quàm si fieret extra confessionem, est tamen reuelatio mortalis.

¶ Addit in eadem solutione D. Thom. quòd eadem ratione prælatus audiens cõfessionem subditi non potest eum extra confessionem punire, vt si Abbas audiens cõfessionem Pro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ris intelligat esse illa functione indignum, potest quidem illi suadere in cõfessione, vt dignitatem resignet, aut si est alia causa, vel occasio potest eum amouere, nõ tamen propter peccatum illic auditum. ¶ Est autem solutio hæc prudenter cõsideranda, vt eius intelligatur ratio. Haud enim ob hoc tantùm non licet pœnitentem punire publicè: quia fieret tunc confessionis reuelatio, sed neq; secretò potest illũ priuare propter illud crimen: quia illud quod scitur in foro pœnitentiæ perinde habet, ac si nullo modo sciretur, & peccatum quod non est à iudice cognitum, nõ potest ab eo puniri. Quare iudex audiens delictum in confessione nullũ habet ius puniendi, nisi iniungendo pœnitentiam in confessione: nam extra cõfessionem potest negare delinquens se illud fecisse, & saltem non erit mendacium perniciosum.

Solutiones ratio.

Distinctio.

¶ De ijs autem subditorum officijs distinctione opus est. Sic nim est tale, quod quãdam habeat iurisdictionem etiam subalternatam, tũc nullatenus superior potest illũ priuare ratione confessionis sacramentalis, etiam si cauere tur reuelatio: quia ille habet ius possidendi, & ideo non potest sine causa & iudicio spoliari, quæ quidem causa per aliam viam quàm sacramenti innotescat. Si aũt est officium, quod non habet iurisdictionem aliquam, sed est ad nutum prælati solius amouibile, vt sacrista, & procurator &c. tunc si prælatus per eorum sacramentalem confessionem intelligit esse, vel fures, vel inhonestos, vel aliter indignos, potest illos amouere, dummodo caueatur ne cõfessio reueletur: quoniam eiusmodi amotio nullum actum iuridicum requirit, cùm nõ habeant ad eadem officia ius. ¶ Sed rogas vtrùm saltem prælatus per notitiam, quam habuit in confessione sacramentali adduci possit, & moueri ad faciendam inquisitionem de ijs criminibus. Apparet enim posse, quia inquisitio est ius prælatorum, vt si testes inuenerint, scelera vlciscantur. Respondetur, neque hoc certè posse per particularem inquisitionem: nam ius inquirendi nascitur ex delicti vel infamia, vel semi probatione: & quod in confessione nosci tur, nullius horum rationem habet. Potest autem dum visitat tempore solito attentior esse ad hoc, maximè si est crimen vergens in damnum publicum. Potest etiam attentiùs vigilare super gregem suum: quia nihil vetat quominus homo per audiẽtiam cõfessionum prudẽtior fiat. ¶ Quid autem si rem sciat non per confessionem, sed per viam confessionis, vt si quis scripsit sua peccata, & perdidit scriptum, quod prælatus inuenit. Scio hoc vsu venisse, vt quidam prælatus per hanc viam ad inquisitionem processerit, sed fuit iure optimo à superiore de hac re punitus. Est enim confessio tam sacra, vt id etiam, quod ad eam ordinatur, sit perpetuo silentio sepeliendum.

Dubium.

Solutio.

Res, quæ scitur per viam confessionis reuelari nõ potest.

¶ Et quod dictũ est de prælatis ecclesiasticis, intelligendum de prætoribus, & iudicibus secularibus. Quanuis enim nequissimi sacerdotes duo, vel tres crimen, quod per cõfessionem audierũt, in aures iudicis deferãt, nullatenus ipse sciens non alia via illis innotuisse, quàm per sacramentalem confessionem, potest ad vllam inquisitionis viam procedere: quia illud nõ est habendum, aut pro infamia, aut pro iudicio, tãtum abest, vt possint eiusmodi testimonia in scriptis suscipere, aut reum capere, aut interrogare: isti enim omnes essent sacrilegi processus. Imò verò quãuis bona fide iudex incipiat in aliqua causa procedere, cùm primum certò sciuerit rei cognitionem ex sola confessione sacramentali fuisse ortam, cessare debet, & facta omnia pro infectis habere.

Nota.

¶ Quòd si quis arguat, sequeretur etiam quod si per viam confessionis iudici constaret insigne furtum, aut incendium perpetrandum, tali nocte in vrbe, non posset insidias tendere, & reos capere, vt ex lege contra ipsos ageret. Ad hoc respondetur, quod si sacerdos reos manifestauit, neutiquàm contra ipsos procedi potest, quia fuit iniquissima reuelatio. Imò neque crimen licitum est exprimere, si per id in reorum notitiam veniri potest. Si tamen duntaxat in genere dixit, Vigilate super vrbem, fortasse aliqua detrimenta, & nocumenta accidere possunt, tunc iudex vigilare potest & illi obuiare malo, & si nefarios tunc comprehenderit, sua ipsorum tunc erit culpa.

Obiectio.

Dilutio.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm peccatum, quod sacerdos in cõfessione nouit, possit, vel de licentia pœnitẽtis, vel si alia via illud nouit, prodere.

Primum argumentum.

Andem, vt presenti negotio postrema imponatur manus arguitur quòd nec de licentia pœnitentis sacerdoti liceat confessionem reuelare. Id enim, quod superior facere nequit, neque inferior potest, per facultatem autem papæ sacerdos nõ potest reserare sigillum sigillum: ergo neq; id per licentiam pœnitentis potest.

2. Argumẽ.

¶ Secundò. Quòd in bonum cõmune institutum est, nõ potest arbitrio priuatæ personæ immutari, secretum autem confessionis est necessarium ne homines à confessione terreantur: ergo pœnitentis facultas non sufficit illud immutare.

Tertium argumẽt.

¶ Tertiò arguitur, q etiam si ille sacerdos alia via nouerit, nequeat tñ illud prodere. Nam quicũq; sacerdos in virtute obligatur pœnitenti eius peccata nemini propalare, neq; verò diceret qui autem extra confessionẽ hoc alteri promitteret, quomodocunq; id sciret, teneretur tacere: ergo à fortiori cum id fuerit in confessione pollicitus. Præsertim, q illo admisso aperiretur via scandali: putarẽt enim homines sacerdotem nota in confessione publicare.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium autem quantum ad prius membrum est, quòd cùm pœnitẽs ipse possit sua peccata reuelare, eodem iure potest eandem facultatem alteri facere. Et quantum ad secundum. Ea, quæ quisque publica via nouit, nullo iure cohibetur dicere: ergo propterea, quòd quispiam sacerdoti eadem confiteatur, non priuatur illo iure.

Decisio articuli.

¶ De hac re variæ sunt opiniones. Alexander enim Aiensis 4. part. quæst. 78. mẽb 2. & Scotus & Durandus in 4. dist. 21. negant posse sacerdotem confessionem reuelare. Et ratio quidem Alexandri est illa priori loco facta: quia quod sacerdos scit tãtùm vt Deus, per nullius hominis facultatem reuelare potest. Et eadem ferè mouetur Durandus, quia notitia, inquit, sacerdotis per cõfessionem acquisita non sufficit, vt citra mẽdacium possit dicere: quare licet id dicat de licentia pœnitentis mẽtitur. Verumtamen ijs non obstantibus, ad quæstionẽ duabus conclusionibus respõdetur. Prima. Licitum est sacerdoti de licentia pœnitentis confessionem reuelare. Conclusio est S. Tho. præsenti loco, & Bonauenturæ, & ferè omnium.

Prima conclusio.

¶ Et ratio est optima, quia vt ait S. Tho. duo sunt, quæ sacerdoti obstant ne confessionem reuelet, primũ quia id nescit vt homo, sed vt Deus: secundum est scandalũ ne homines confessionem abhorreant: vtrunq; autem obstaculum tollitur de licentia pœnitentis: nã per illam fit, vt sacerdos peccatum sciat etiã vt homo. Et præterea per hoc, quòd homines sciũt, non posse suam confessionem reuelari nisi de eorum licentia, satis obuiatur scandalo. ¶ Atqui in re nulla est controuersia, cõtrarij enim autores non negant per facultatem pœnitentis licitam esse posse reuelationẽ: quia nec negare possunt, cum in cap. Officij. de pœnit. & remissio. constet sacerdotem papam cõsuluisse de quodam peccato, quod mulier sibi fuerat confessa. Præterea, & ratio est manifesta: nam cùm sigillum cõfessionis in bonum pœnitentis sit institutum, & quandoq; ei reuelatio sit expediens, non est cur non liceat sacerdoti committere, vt consilium ei salutare ab alijs petat. Sed discrimen est, quòd illi dicunt necesse esse, vt pœnitens iterum extra confessionem narret peccatum ipsum, cuius reuelandi facultatẽ vult facere sacerdoti. At verò hæc est vna cęremonia methaphysica, nihil ad rem moralem pertinens: nam si licet pœnitenti, qui solum homicidium confessus est, extra cõfessionẽ narrare iterum homicidium dicendo, Hoc poteris reuelare, cur sine iterata narratione non liceat dicere, Reuela illud, quod tibi cõfessus fui, sanè cùm idem vtrunque significet? Præsertim quòd inter confitendum potest eãdem dare licentiam. At verò in vsu huiusmodi facultatem pœnitentis multa est adhibẽda prudentia. Primum scilicet cauẽdum, ne dum sacerdos viderit pœnitentem ad id cogi, facultate eius vtatur. Vt si verbi gratia, tyrannus iudex cogeret reum, vt licentiam concederet sacerdoti dicendi peccatum, tunc enim quantũcunq; illam concedat, nefas est sacerdoti sigillum aperire: quia verget in caput pœnitentis. Rursus & à quodam abusu cauendum maximè: quem video inter iudices ecclesiasticos canonistas inserpere, quem certè ex canonibus sacris nunquam collegerunt. Cùm enim agitur, exempli gratia, causa de re matrimoniali, dum quis petit eam, quæ alteri nupsit, dicens, priùs sibi clam fuisse nuptã, quod ipsa negat, mittunt eam ad confessarium, cui cõfiteatur vt postea syncerius respondeat in iudicio. Est enim hoc ansam præbere puellis mẽtiendi in confessione: nam quod semel in iudicio negarunt; facilè & in confessione negabunt. Et multò minus licet in talibus casibus, vt sacerdos habita licentia pœnitentis, illud tractet in publico. Longè enim minus inconueniens est, vt homines in falsõ matrimonio perderẽtiq; per viam cõfessionis ista tractentur. Et solet aliud absurdius etiam inter ignaros homines accidere videlicet, q cùm quis zelotypia vxoris vtitur, eõditionem, vel offert, vel accipit, vt vxor confiteatur alicui sacerdoti, cui facultatem faciat reuelandi, sit ne adultera, an puella. Primum enim hic ignorantia interuenit: q sacerdos poterit citra mortale renuntiare marito vxorem esse pudicam, licèt sit adultera: quia mendacium non est pernitiosum: quare exigua est in hac parte sacerdotis authoritas.

Ratio.

Iudicum ...

Abusus reuelandi confessionem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Secundò manifesta offertur occasio adulterę mentiendi in cōfessione proponēti iterum cō fiteri. Ac demum sacramētum cùm hac ratione diuulgatur, in vilipendium venit. Nō est ergo pœnitentis licentia vtēdum, nisi priuatim in eius commodū ad capiendum cōsiliū in re, qua sacerdos definire nō valet: idq; si fieri potest sine reuelatione personæ. Quanq; si aliter fieri nequeat, nominari & ipse de eiꝰ licētia potest. Imo sacerdos ipse absq; licentia potest de eadem reperitiores cōsulere, dummodo persona in notitiam venire nō possit. Si tamen pœnitens renuerit etiam in genere sacerdotem tale consilium capere, nō potest vltra procedere, sed cum absq; ablolutione dimittat. Quam obrem dum pœnitens intelligit se aliquibus negotijs impeditum, quæ sine scientia, & prudentia extricari nō possunt, sapientem debet sacerdotē inquirere, qui per se absq; huiusmodi consiliorum turbis de illis valeat iudicare.

Dubium. ¶Quòd si sciscitaris, quid si confessarius errorem aliquem intolerabilem inter absoluendū committerit, vt si absoluit nō subditum aut excommunicatum à casu reseruato, vel in præiudicium tertij dixit nō esse restituendum id, quod re vera erat alienum? Fertur tempore cōcilij Basilien sis inter magistros, quibus Ioannes Nider intererat, disputatū esse, vtrùm in tali casu liceret sacerdoti, habita legitima facultate, absentem absoluere, anteq; eum cōueniret. Illa tamen dispositio nullibi extat. Absentem autem nullatenus absoluere licet, vt q. 4. citata in nostra relectione latiùs disputauimus. Et ideo hic respōdendum, quòd si error non est ita grauis, sed creditur pœnitens fuisse absolutus, non est amplius curandū. Si autem est ex istis grauibus recitatis, conuenire sacerdos debet pœnitētem, & dicere errorem grauem in audientia suæ cōfessionis commisisse, & ideo sibi videat, vtrùm velit iterum cōfiteri, vel saltem sub eodem sigillo facultatem facere docēdi eum veritatem. Et tunc pœnitens tenetur cōsilium capere sacerdotis: quod si respuerit: tunc sacerdotis culpam in se ipsum transfundit. At verò extra hos necessitatis casus nullatenus sacerdoti licet de culpis extra confessionem cum pœnitente ipso sermonem vllum inire, quod imprudentissimi quidā sacerdotes non satis animaduertunt. Est enim hoc genus quoddam reuelationis sigilli, & exprobrationis peccatorum, qua peccator pudefactus negare iure potest quicquam ei dixisse.

Ioā. Nider.

Explicatur alterū quæstionis membrum.

Solu. dubij. ¶Circa alterum verò quæstionis membrum fuit opinio Altisiodo. 4. par. q. de sigillo, aliorumq; antiquitus, qui negarunt posse sacerdotem quæ cognouit in cōfessione, quamuis alia via ei sint nota, in publico alteri referre, nisi si priùs illa nouerit, protestetur pœnitēti illa nō recipere sub sigillo. At vero hæc opinio, vt ait loco citato. S. Tho. dum nimiū sigillo tribuit, præiudiciū veritati, & iustitiæ seruādæ facit.

Secunda cōclusio. ¶Et ideò statuitur secunda conclusio. Quod sacerdos extra confessionem nouit siue antè, siue pòst, iure potest, dūmodo id secundum leges faciat, publicū dicere. Probatur, quia vt dicebamus, ius quod homo de hac re extra confessionem habet per confessionem non amittit. Secūdò, quia aliàs lata aperiretur fraudibus via, vt si prædo coram sacerdote furtum faceret in ecclesia, posset statim illud in aures sacerdotis susurrare, vt os illi obstrueret, ne posset dicere. Item contraria opinione admissa licèt sacerdos in testem rei, quam videt, produceretur, nequiret testimonium necessarium perhibere, neq; si quis coram eo delinqueret, quem admonitum incorrigibilem expertus esset, si ei idem peccatum confiteretur posset denunciare. Quæ omnia absurda sunt, & legibus iustitiæ aduersa. Quinuerò quanuis extra cōfessionem non nouerit peccatum, quod sibi confessum est, si habeat iudicia, potest criminosum in iudicium deferre: vt si latro inter confitendum, crumenam abscindit sacerdoti, licet confiteatur illi furtum, postmodùm sacerdos cōperiens suā crumenam sustulisse, potest illū denunciare, dicens, tali hora, & loco sibi fuisse sublatam, & eodem tempore illum illic adfuisse. Cæterum in his omnibus prudens est semper cautela adhibenda ne sacerdos in suspicionem veniat, cp sit sigilli violator.

Solutio. 1. argumen. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, cp quanuis, quod superior prælatus nō potest, inferior nequeat, tamen pœnitens nō tanquàm prælatus, sed tanquàm Dñs suæ famæ potest pro bono suo crimen suum reuelare, & reuelari facere, quod tamen Papa nequit facere, cùm non sit alienæ famæ dominus. Et eodē modo respondetur ad secundum, cp quanquā sigillum confessionis in bonum comune institutum sit, nihilominus non seruit, nisi ad protegendum singulorū honorem. Et ideo si non aliter, quàm per facultatem pœnitentis referatur, nunquam confessio odiosa fiet.

Solut. 2. argumen. ¶Ad tertiū deniq; respōdetur quòd sacerdos non obligatur pœnitenti ad celandū crimen, nisi qua ratione illud in cōfessione scit. Quare quod alia via sciuerit, per illam obligationem celare non cogitur, dummodò, vt dictum est, scandalum caueat, & suspicionem detecti sigilli.

DIS-

DISTINCTIO

Decimanona. De satisfactione, & de purgatorio.

Cap. 1. TERTIA demū pars pœnitentiæ est satisfactio, quæ proinde virtus est iustitię. Est enim satisfactio iniuriæ Deo illatæ cum proposito cauendi in futurum, ad quandam æqualitatem iustitiæ compensatio. Nam etsi, vt. 8. Ethico. autor est Philosophus, dijs & parentibus æquale reddere nequeamꝰ, possumus id tamen secundùm æqualitatis proportionem præstare, vt sicut Deus nobis, quæ suam immensam bonitatem decent, beneficia confert: ita & nos, quas pro ratione nostræ tenuitatis possumus, tum gratiarum actiones, tum etiam satisfactiones rependamus. Vnde Anselmus in lib. Cur Deus homo. satisfacere, inquit, est Deo honorem debitum impendere. Et inde Eccles. dogmat. legitur. Satisfactio est peccatorum causas excidere, & earum suggestionibus aditum non indulgere.

Satisfactio quid.

Aristot.

Anselmus.

Aug. can. satisfactio. de pœnit. d. 3.

Cap. 2. ¶Pestilēs ergo est hæreticorum nequitia eo fuco satisfactionem Christi extollere, vt nostram necessariam esse abnegent. Nam etsi eius saluifica passio sufficientiam nobis attulerit expiandis peccatis non solùm nostris, vt 1. Ioan. 2. Ioan. sed etiam totius mundi tamen efficaciam in nobis habere noluit, nisi secundùm illum gradum, & modum, quo per eius sacramenta, & opera nostra auxilio suo subnixa nobis applicatur. Quare sæpe remissa culpa pœnarum nōnihil reliquum fit, per eius opem, & nostram diligētiam exoluendū. Vnde Ioan. Matth. 3. non solùm, vt homines pœnitētiam agerēt prædicabat, verùm, Facite, aiebat, fructus dignos pœnitentiæ. Qua vtiq; ratione virtus in nos Christi excellentiùs commēdatur, qui nobis non solùm culpas per suam operātem gratiam remittit, verùm & cooperantem gratiam tribuit, qua possimus eius præuenientes iudicium pœnas eorundem delictorum nostrorum pendēre, iuxta verbum Pauli, Si nosmetipsos dijudicaremus, non vtique iudicaremur. Paul. Ro. 11

Cap. 3. ¶Atqui quanuis omne opus per gratiam Dei exhibitum, qua generali ratione ad meritum ei gratum est eadem sit, & ad satisfactionem acceptum, peculiari tamen ratione, & per antonomasiam solum illud, quod pœnam habet annexam est in pœnitentiam iniungēdum. Quapropter sancti patres satisfactionis opera in tria partienda duxerūt, quę sunt ieiunia, orationes, & eleemosynæ. Nam sicut tria sunt in

Universidad de Deusto
Biblioteca

nobis bona: nempe corpus, anima, & externa bona, ita & omne, qd est in mundo ait Ioan. scilicet peccatum, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ. Ac perinde contra primum institutum est ieiunium, iuxta verbum Ioel. Conuertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio fletu & planctu. Et contra secundum eleemosyna, iuxta illud Dinielis. Peccata tua eleemosynis redime. Et contra tertium oratio, qua nos Christus petere patrem docuit, vt nobis peccata dimittat, quorum initium & radix, vt est apud Sapientem, Superbia est. Vnde Hieronym. oratione, inquit, sanantur pestes corporis. Quinimò & flagella, quibus Deus peculiari prouidentia homines castigat, vt orbis inundatio, & Sodomorũ conflagratio, si illas homines acceptantes emendentur, & corrigantur, ad satisfactionis rationẽ apponuntur, quoniã nõ cõsurget duplex tribulatio, nec vindicabit Deus bis in id ipsum in tribulatione. At si obstinati pereant, cruciatus in hoc seculo pati incipiũt, quos æternum sunt in inferno perpessuri, vt August. super illud Deutero. 32. Ignis succensus est in furore meo, & ardebit vsque ad inferni nouissima, adnotauit dicens, Vindicta hic incipiet, & ardebit vsque ad extremam damnationem.

Ioan. 2.
Ioel.
Danic. 4.
Hierony.
Naum. 1.
Augu. can. Ignis. de pœnit. d. 3.

¶ Cæterùm sacerdos in pœnitentijs iniungendis prudentia opus habet: vt multa circunspiciat: nimirum, non solùm grauitatem scelerum, verùm, & personarum qualitates. De qua quidem re distinctio. proxima redibit sermo. Atqui cùm authore Paul. 1. Corinth. 12. Omnes simus eiusdem corporis membra, debeamusque subinde, vt ait, ad Galath. Alter alterius onera portare, fit, vt vnusquisque possit participium suorum operum alteri impendere, vt alter pro altero satisfaciat. Cap. 4.

¶ Pœnitentiæ verò publicæ, & solennes in primordijs ecclesiæ, ac deinceps frequentes erant, vt can. in cap. 50. dist. & alij pœnitẽtiales testimonio nobis sunt: iam verò per quàm raro sunt in vsu. Ijs verò qui in fine pœnitent satisfactio non iniũgitur, quorum quidem pœnitẽtiam August. vt malè fidam metuit, dicens, Fateor vobis: quòd ille, qui in vltima necessitate ægritudinis suæ positus pœnitentiam petit, non negamus quod petit, sed nõ præsumimus, quòd bene hinc exit. Et subdit, si securus hinc exit. ego non sum securus. Cap. 5.

Can. in cap. 50. dist.
De pœnit. d. 7. can. Si qs homil. 49.

¶ Ex his demum facile est colligere eos, qui in hoc seculo pro ratione suorũ criminũ plenã nõ fecerint satisfactionẽ, loco purgatorij esse perpugandos. Nam vti ait Paul. Christus ecclesiam suam Cap. 6.

Paul. ad Ephes. 5.

suam non præsentabit patri quo usq; sit sine macula, & sine ruga. Vnde. 2. Machabæ. 12. legitur, sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur.

2. Machabæ. 12.

DISTINCTIONIS decimænonæ, Quæstio. 1. De quiditate, & necessitate satisfactionis.

Autoris ordo.

Distinctio præsens in tres ex ordine quæstiones distribuitur. Prima est, de quiditate, & necessitate satisfactionis. Secũda de ijs operibus, per quæ fieri debet satisfactio, de què pœnitentijs sacramentalibus, & ecclesiasticis, ac demum de ijs, qui in fine pœnitent. Et tertia de purgatorio. Prima quinq; continet articulos. Primũ, de quiditate satisfactionis. Secũdum, de eius possibilitate. Tertium, de necessitate. Et quartũ, de eius qualitate, & integritate. Quibus adiungitur quintus de operibus, quæ in peccato fiunt, an alicuius sint momenti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm satisfactio sit virtus iustitiæ.

Materiam satisfactionis, quæ tertia est pars pœnitentiæ, aggredientibus, nosse prius opus est, quid hoc nomine significetur, vt de eius possibilitate, & necessitate lucidior fiat disputatio. Arguitur ergo, quòd satisfactio nõ sit virtus, neq; verò virtutis officiũ. Opus enim virtutis meritũ est apud Deum, satisfactio autem, quoniã debitum importat, non videtur meritoria, cùm meritũ opus sit spontaneũ, & gratis exhibitũ: ergo satisfactio nõ est virtus.

Partis negatiuæ, arg. 1.

¶ Secundò arguitur. Principale in virtute moralis. vt. 8. Ethicor. author est Philosophus, est electio, quæ est intus in voluntate, satisfactio verò non fit, nisi per opera extrinseca: ergo non est virtus.

Secundũ argumẽt.

¶ Tertio arguitur, quòd non sit actus iustitiæ: quia satisfactio ad hoc fit, vt quisq; alteri concilietur: reconciliatio autem, quia officium est amicitiæ, ex charitate proceditnon ergo satisfactio actus est iustitiæ.

Tertium argument.

¶ Quartò, ex eadem radice arguitur. Si satisfactio actus esset iustitiæ, consequens fieret, vt satisfactio, & restitutio eædẽ res essent, vel saltem restitutio esset satisfactionis pars: nam per satisfactionem homo, & Deo reconciliatur, & proximo: per restitutionem verò rei ablatæ reconciliatio fit cum proximo: consequens autem est falsum, quoniam satisfactio est pars sacramenti, restitutio verò minimè.

Quartũ argumentũ.

¶ In contrarium est, quòd satisfactio est pars pœnitentiæ: pœnitentia verò est virtus. Item quia per satisfactionem, vt ait Ambro. honorem Deo debitum impedimus: ratio verò debiti ad virtutem pertinet iustitiæ.

Pars affirmatiua.

¶ Satisfactio nomen latinum est, id quãdoq; significãs, quod debitum ad æqualitatem soluo: nam satis, æqualitatem dicit. Et nonnunquàm idem est, quòd opinioni alterius, vel interrogationi respondeo, vel præceptum impleo, sicut dicitur quis, existimationi, quæ de ipso habetur, vel seruus Dñi mãdato satisfacere. Et. 1. Petri. 3. Parati semper ad satisfactionẽ omni poscenti vos rationẽ &c. In præsentiarũ verò in ea significatione vsurpatur, qua (vt Asconius autor est) satisfactio idem est, quod tantum facio, quãtum satis sit irato ad vindictam, hoc est, iniuriam illatam repenso. Tam etsi ex accommodatione vsus theologorum non tam amplè, sed restrictius nomen vsurpemus, pro ea compensatione, quã homo Deo facit pro peccatis. In qua vtiq; significatione. vt art. 3. videbim⁹, inter sanctos ecclesiæ patres crebrrimè ab ecclesiæ primordiis in vsu est.

Satisfactio tripliciter.

¶ Accipitur autem satisfactio tripliciter: vno modo pro quocunque remedio, quod ad remissionem peccati adhiberi potest. Quo pacto passio Christi fuit satisfactio pro peccatis humani generis. Et in puris hominibus secundum hanc acceptionem includit omnes tres partes pœnitentiæ. Secũdo verò modo accipitur, vt distinguitur contra contritionem, & confessionem. Et sic accipitur in præsentiarũ. Sed hic etiam modus bipertitus est: nam potest satisfactio accipi, vt est tantùm opus pœnitentiæ virtutis, siue imponatur à confessario in sacramento, siue sua sponte homo illam faciat. Postremo ergo modo vsurpatur pro ea satisfactione, quæ à sacerdote iniungitur. Qua vtiq; ratione est tertia pars pœnitentiæ.

Prima conclusio.

¶ Ad quæstionem ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima, satisfactio secundùm hanc nostram euangelicã significationem est

Universidad de Deusto
Biblioteca

actus per se virtutis. Bifariam enim opus aliquod esse potest virtutis. Vno modo materialiter: quia cùm nullam natura sua malitiã implicet, debitis fit circunstantijs, vt comedere, ambulare, & loqui quando, & vbi oportet. Altero modo formaliter, quia suo nomine formã, & rem virtutis sonat, vt strenuè subire pericula belli, charos honorare parentes &c. Et hoc secundo modo omne opus, quod de se dicit medium secundùm rationis lineam, est virtus: nam virtus in mediocritate consistit: cùm ergo satisfacere, vt nomẽ sonat, idẽ sit, quod æqualitatem inter duos constituere, per se est virtutis officium, nisi extrinsecus maculetur.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Satisfactio est species virtutis iustitiæ, qua parte pœnitentia iustitia dicitur. Quòd enim sit pars iustitiæ, manifestũ est: quia proprium est, iustitiæ æqualitatẽ inter duos ponere, & hoc, vt dictum est, nomen satisfactionis importat. Aequalitas verò hæc, aut in rebus constituitur datis & acceptis, aut in actionibus, & passionibus, quibus se inuicẽ homines, aut iniurijs afficiunt, aut beneficijs. Et quia res sunt quæ dantur, & accipiũtur, illa æqualitas dicitur in rebus redditio, & restitutio, vt dum qui frumentum ab alio, vel rem aũ quam accepit, reddit pecuniam. Aequalitas verò in actionibus constituitur, dum vel quis pro beneficio recepto gratias refert, vel pro iniuria & offensa alteri illata pœnam, & supplicium rependit. Sed hoc dupliciter cõtingit. Vno modo dum inuitus à iudice punitur, & illa dicitur vindicatio, & vltio, quę pertinet ad iustitiam vindicatiuam, cuius munus est pœnam pro culpa infligere, siue recõciliatio amicitiæ fiat, siue minime. Sed altero modo cõtingit, dum quis sponte pro iniuria, quam alteri intulit, tanquam persona priuata castigat sese, procurans in amicitiã alterius reconciliari. Et hæc propriè dicitur satisfactio, quæ est pars pœnitentię. Sentẽtia est D. Tho. in. 4. dist. 15. quæst. 1. art. 1. quam postmodùm explicuit. 3. p. q. 85. & nos ibidem latiùs. d. 14. q. 2. art. 3. Vbi & hac ratione contra Scotum elucidauimus, quemadmodum pœnitẽtia non sit iustitia vindicatiua, sed specialis virt⁹. Differt ergo satisfactio à iustitia vindicatiua: q̃ vindicatio passiuè potiùs est satispassio, quã quis ab alio patitur. At verò satisfactio est actio, quã pœnitens sua sponte exerceat: & ideo dicitur satisfacere, & pœnitere: id est, pœnam sua spõte tenere. Et inde rursus sequitur, quòd satispati de se nõ dicit virtutem, quia non fit ex electione patientis, sed iudicis, in quo est virtus vindicatiua: quanuis si patienter sufferat, illa patientia sit virtus. Satisfactio verò, quia fit ex electione pœnitentis, per se dicitur virtus.

Ratio.

D. Thom.

Scotus.

Tertia cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Restitutio tantũ à satisfactione differt, vt nec pars illius sit, sed præambulũ quoddam. Conclusio hæc ex superiore colligitur: nam restitutio, vt diximus, fit in rebus datis, & acceptis, satisfactio verò in actionibus. Quare vtraq; potest absq; alia reperiri, licèt nonnunq; ambæ coeãt. Potest enim quis rem ab alio accipere, vel citra iniuriam. vt dum accipit mutuò, vel cũ iniuria, vt dũ accipit furto. Et rursum potest quis aliũ iniuria aliquẽ afficere, etiã si ab illo non accipiat rem, vt dum contumelijs afficit. Vnde cùm nec satisfactio, de qua hìc loquimur, locum habeat, nisi vbi iniuria præcesserit, neq; restitutio, nisi vbi res fuit sublata, colligitur, vt dũ quis reddit, quod citra iniuriam acceperat: nempe, mutuum, aut pretium rei emptę, fiat restitutio absq; satisfactione. Dum autẽ pro iniuria illata, vbi scilicet sola contumelioſa verba præcesserunt, humiliando se homo veniã petit, fit satisfactio absq; restitutione. At verò dum res redditur per iniuriam sublata, vt furtũ, & restitutio primùm requiritur, & deinde satisfactio pro iniuria.

Restitutio cessatio est à peccatis.

Hinc ergo colligitur restitutionem non esse aliud, quàm cessare à peccato: qui enim quod debet, vbi & quando oportet non restituit, in peccato est, à quo ideo homo non cessat quousque restituat. Et hoc est, quod ait. August. Non remittitur peccatũ, nisi restituatur ablatum. Et cum satisfactio nihil apud Deum valeat nisi peccatum cesset, fit vt restitutio sit satisfactioni præambula.

August. de regu. iuris.

Nota.

¶ Et est insuper notãdũ, quòd satisfactio, quę fit proximo, fit Deo: quia omnis iniuria proximo illata, est offensa Dei: sed non conuertitur: potest enim satisfactio fieri Deo, vbi non fit proximo. Et de hac propriè præsens instituitur tractatus. ¶ Hanc verò tertiam cõclusionem non solùm ad explicãdam satisfactionis naturam adiecimus, verum & ad ostẽdendum, quàm sit restitutionis consideratio, & disputatio à præsentis negotio aliena. Quapropter etsi sententiarum Magister dist. 15. non tam ad rerum ordinem attenus restitutionem cùm satisfactione miscuerit, ansam suis interpretibus præbens, vt ibidem de restitutione longũ tractatum fecerint, nos tamen hìc nullam eius mẽtionem facturi sumus. Est enim res ad materiam iustitiæ spectans, de qua nos ideo libr. 4. de Iustitia & iure: satis superq; diximus.

Satisfactionis definitio.

¶ Ex his ergo definitionem satisfactionis colligito. Est enim satisfactio iniuriæ Deo illatæ cum proposito cauendi in futurum ad quandam

dam æqualitatem iustitiæ compensatio. Atq; ad hanc rationem exigẽdæ sunt sanctorũ definitiones, quę eorũ grauitatem præ se ferunt. Etenim iustitia non solum reſarcire habet præteritam culpam, verùm in futurum cautelam adhibere: siquidẽ, vt. 2. Ethi. author est Philos. pœnæ medicinæ sunt, non modò morborum præsentium curatiuæ, verùm, & à futuris præseruatiuæ. Dictũ est autem, Deo illatæ, ad denotãdã satisfactionẽ sacramentalem, de qua in presentiarũ loquimur. Nam & homini quoq; homo satisfacit, sed ad omnimodam æqualitatem iustitiæ, Deo verò non nisi ad quandam: nempe ad æqualitatem proportionalem. Vnde Anselmus, in lib. Cur Deus homo, ad præteritam culpam respiciens, ait, satisfacere est Deo debitum honorem impẽdere. Debitum scilicet, non vtrunque, nam vniuersi homines quantuncunque innocentes debent illi honorem, sed debitum ratione culpæ. Nã etsi Deo nihil re vera adimatur honoris, tamen peccãs quantum in se est, honorem ei detrahit, quem per satisfactionem ei repensare debet. In libr. verò de ecclesiasticis dogmatibus dogmate. 23. qui Augustino tribuitur, habita futurorũ cõsideratione legitur, quòd satisfactio est peccatorum causas excidere, eorum suggestionibus additum non indulgere: de pœniten. dist. 3. cano. Satisfactio. nempe, consortia prava succidere, & peccandi loca, & tempora euitare. Nam eorum radicem: nempe, somitem cõuellere nemo potest. Tametsi Anselmus, & in honore Deo debito cautelas futurorum insinuauerit, & August. in excisione causarum peccandi punitionem pro præteritis designauerit. Quapropter vtrunque in definitione cõplexi sumus.

Aristote.

Anselmus.

Augustinus

Solutio. 1. argument.

¶ Ad primum igitur argumentum negatur, quòd satisfactio ob id, quod debitum importat, rationem meriti perdat: nam ratio meriti in hoc consistit, quod id, quod honestum est, sponte fiat. Quare cùm reddere debitum virtus sit iustitiæ, consequitur, vt si non fiat per coactionem, sed spõtanea electione, meritum sit apud Deum. Est enim hoc, vt in Prouerbio est, facere de necessitate virtutem. Imo nihil erga ipsum mereri possumus, nisi sponte hæc faciendo, quod ei modo aliquo debemus. Et iam ditum est, in hoc differre satisfactionem à satispassione, quòd satisfactio dicit promptam electionem. Quòd si scisciteris, vtrùm saltem satisfactio propterea, quòd sit redditio debiti, minuat rationem meriti. Etsi verò apud homines, quod aliàs debetur, nõ tã tam beneuolentiam conciliat, quàm beneficiũ gratis impensum. Respondetur, apud Deum non ita esse: imò cæteris paribus, quod fit ex debito plus meriti habet, quàm si fiat sponte. Et ratio est, quia ex pluribus virtutibus procedit. Ieiunium enim supererogationis nascitur ex sola virtute abstinentiæ, quod autem ab ecclesia iussum est, ex eadem virtute oritur, & præterea ex obedientia. Et ideo satisfactio iuncta in confessione magis est meritoria q̃ si vtro fieret.

Dubium.

Solutio. 2.

¶ Propter secundum argumẽtum quidam ex neotericis, qui totum negotiũ virtutis in actu interno collocant, aiũt, q̃ satisfactio est volitio efficax reddẽdi æquiualens &c. quasi externa opera ad virtutem satisfactionis nõ pertineãt, cũ tamen ipsa sint in quibus ratio satisfactionis consistit. Sunt enim aliquæ virtutes, & vitia, quæ ex sua natura in actibus interioribus consistunt, vt fides, & hæresis, amor, & odium. Alia verò natura sua consistunt in verbo, vt laus & contumelia. Sed alia natura sua consistunt in opere, vt eleemosynæ erogatio, & homicidium &c. In his ergo virtutibus, & vitijs tertij generis si consideretur, quod est generale omni virtuti & vitio, id quod præcipuũ est consistit in electione voluntatis: nam de ratione virtutis, & vitij est, vt sit in electione voluntatis. Si autem consideretur illud quod pertinet ad specialem rationem talis virtutis, illud est externum opus: consistit enim satisfactio in opere laborioso, & pœnali, & ideo volitio talis operis non est satisfactio, nisi ea ratione, qua voluntas pro facto reputatur.

Solutio. 3.

¶ Ad tertium respondetur, q̃ in satisfactione proximus finis est recompensatio illatæ iniuriæ, vltimus autem per illam recompensationem amicitiã refarcire. Actus verò ab illa virtute elicitur, cuius proximũ finem habet pro obiecto: & ideo satisfactio est actus elicitus iustitiæ: imperatur tamen ab alia virtute, cuius actus est vltimus finis. Et ideo satisfactio imperatur à charitate, quæ mouet virtutem pœnitentiæ ad eliciendum illum actum. Ad quartũ denicq; per tertiam conclusionem responsum est: negatur enim consequentia. Satisfactio est actus iustitiæ, ergo est idem, q̃ restitutio. Quoniam per vnum ponitur medium in actione ad recuperandam amicitiam, per alterum verò in rebus ad cessandum à peccato.

Solutio. 4.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm satisfacere Deo sit homini possibile.

POST

Universidad de Deusto
Biblioteca

POst quàm de satisfactione in genere dictum est, ad satisfactionē, quę Deo fit peculiariter defendentes, argumentamur, quòd non sit homini possibilis: Satisfactio, vt nomine ipso admonemur, debet offensæ adæquari: sed offensa Dei est infinita, quia cum sit elōgatio ab infinito bonō, est infinita distātia, homo autem, cùm finitus sit, nequit ex se infinitum præstare opus, atq; adeò, nec Deo satisfacere.

Partis negatiuæ, arg. 1.

Secundū argumēt.

¶ Secundò satisfactio fieri debet per id, quod aliàs non est debitum: qui enim alteri, cui iniuriam intulit, pecuniam aliquam deberet, per eiusdem solutionem non compensaret iniuriam: nos autem serui Dei sumus, quorū ideo quidquid est, domini est. Præsertim cùm quicquid boni habeamus, ab ipso receperimus, iuxta illud. 1. Parali. 29. Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi, ergo non habemus, per quod possimus satisfacere.

Tertium argumētum.

¶ Tertiò. Quia etiam si aliquid haberemus, qd Deus nostrum fecerit proprium, quanuis totum illud ei reddamus, non sufficit ad reddendas gratias pro beneficio creationis ab illo susceptos: satisfactio vero est solūtio pro offensa illi illata: ergo nihil nobis super est, per quod ei satisfaciamus.

Quintū argumentū.

¶ Quartò denicq;. Peccatum mortale actuale grauioris est ponderis, q̄ originale, cùm reatū pœnæ sensus annexum habeat, qui non est in originali: sed pro originali non potest purus homo satisfacere: ergo nec pro mortali.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium tamen est, quod Luc. 3. præceptum nobis dedit Christus satisfaciendi, vbi ait, Facite fructus dignos pœnitentiæ: authore autē Hieronymo, qui dixerit Christū aliquid homini impossibile præcepisse, anathema sit.

Decisio articuli.

¶ Disputationem hanc pro captu nostro latè aduersus Lutherū lib. 4. de natura & gratia, ca. 6. diduximus, de cuius hæresi art. proximo dicturi sumus. Nunc ergo, vt cum catholicis dū taxat rem agamus, meminisse oportet, hominem Deo bifariàm debitorem constitui. Vno modo ratione beneficiorū, quibus nos in dies accumulat, & horum repentatio est actus latriæ, hoc est cultus Dei, de quo nihil ad præsens. Altero modo ratione iniuriæ in ipsum illatæ: & hoc, vt diximus, dicitur satisfactio.

Duplex quæstionis sensus.

¶ Duplex ergo est quæstionis sensus: vnus, vtrum pura creatura, nēpe, homo vel angelus possit pro culpa satisfacere: hoc est, vtrū possit sufficiēs adhibere remedium in remissionē peccatorum. Nā isto quoque modo proximè diximus satisfactionis nomē vsurpari. At sensus huc non est præsentis loci, sed disputatur à D. Tho. in initio tertiæ partis. De quo nos eodem loco fusè locuti sumus ostendētes, Christum ea ratione, qua suppositum erat diuinū perfectè satisfecisse pro cūctis peccatis humani generis. Quanuis Durandus. d. 15. q. 2. id inficiari cōtenderit, eo quòd quicquid Christus inquantum homo habebat, Deo erat obligatum. Id quod alij iuniores ipso pluribus rationibus suadere conantur, sed nunquàm persuasum facient: quoniam rei medullam, vt bona venia dixerim, non inspiciūt. Quicquid enim Christus recepit, debitum ei est ratione vnionis humanitatis ad suppositum diuinum, id est, quia hic erat homo Deus, quasi ex se sua pte natura illud habens. Rursus ex propria natura, licet nullam gratiam creatam recepisset, erat per se infinite gratus Deo, & infinitè amicus tāquàm naturalis filius, iuxta illud Ioan. 1. Vidimus eum plenum gratiæ & veritatis, quasi verbū vnigenitū à patre. Ob idq; quicquid Deo in pretium redemptionis nostræ, siue viuens, siue moriens obtulit, erat Deo infinitè gratum. Itaq; erat implicatio contradictionis, id quod ipse patri offerret, nō esse acceptum: non propter gratiam creatam sicut in nobis, sed quia actiones eius nō erant naturæ humanæ, sed diuini suppositi, per naturam humanā exercitæ. Actiones enim, vt ait. 2. de anima Philosophus, non sunt naturæ, sed suppositi. Et quicquid offerebat, offerebat tanquàm de suo: id est, sibi debito, quia Deus erat. Et in hoc cōsistit perfecta ratio satisfactionis, quòd soluens soluat tanquam de suo. Quo circa Sanct. Thom. 3. part. quæst. 1. artt. 2. ad secundum ait, quòd solus Christus potuit perfectè satisfacere. Nam si puro homini Deus daret tantam gratiam, vt pro reliquis omnibus satisfaceret, esset quidem satisfactio, sed tamen non perfecta, eo quòd satisfactio illa fundaretur in gratia Dei, cui facienda erat satisfactio: quasi ipse prius ministraret satisfactionis pretium. Vnde illud Augustini. 3. de trinitate. ca. 10. scilicet, non defuisse Deo alium modum sanandæ nostræ miseriæ, id nequaquam de perfecta satisfactione intelligitur, sed sic prorsùs, quòd cùm peccatum contra Deum solum committatur poterat quidem humano generi absque vlla, vel absque perfecta satisfactione eius condonare peccata: attamen perfectè satisfacere, sic Christus solus valuit, vt nemo alius. ¶ De hac verò re satis. Nam in præsentiarum de satisfactione puri hominis loquimur. Et quidem quæstio, vt proposuimus, intelligi potest, vel de sufficienti remedio ad remissionem culpæ, vel de solutione pœnæ. quæ

Aristot. de anima.

San. Thom.

Augustin.

Duplex idem sensus quæstionis.

qnæ remissæ culpæ debetur. Et neq; prior sensus ad locum attinet præsentem. Cōstat enim hominem ex viribus naturę nequire remissionem peccatorum obtinere: ille enim erat Pelagianus error. Potest nihilominus diuina opesuffultus in ipsum conuerti, vtrunq; enim ait Christus, Nemo potest venire ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eū. Qui autē audit & discit: id est, motioni patris cōsentit, venit ad me.

Sensus quæstionis.

¶ Sensus ergo quæstiōis est, vtrū remissa culpa, possit homo pœnā persoluere: nam hoc etiā proprie est satisfacere pro peccato: quandoquidē quousq; omnino soluatur pœna, nondū perfectè peccatum est remissum, eo quòd vtrūq; reatū includit: scilicet: & culpæ scilicet & pœnæ. Quare hæc satisfactio est quæ a cōtritione, & confessione distinguitur.

Prima conclusio.

¶ Respōdetur ergo ad quæstionē tribus conclusionibus. Prima. Possibile est homini Deo satisfacere pro peccato quoad pœnā remissa culpa. Probatur. Satisfactio, vt modo dicebamus, est opus iustitiæ, sed potest hō pœnā, quā pro culpa Deo debet, ad iustū ei soluere, ergo & satisfacere. Probat minor. Iustū, vt. 8. Ethic. autor est Philosophus, aliter inter pares cōstituitur, & aliter inter impares. Scilicet inter filios, & parētes, & nos & Deū. Inter alios nāq; ciues requiritur iustū ad æqualitatē, vt qui decē debet, decem reddat: attamen dijs & parētibus, à quibus esse ipsum recipimus, par reddere non possumus: iuxta illud Dauid, Quid retribuā dño pro oīnibus quæ retribuit mihi? Et Esaiæ. 40. Ligna libani nō sufficerent ad holocaustū Deo dignū, & ideo sat est, æquale ei reddere secundū proportionem: videlicet, vt sicut ipse facit, quod suam bonitatē & omnipotētiam decebat: ita & nos illi quod possibilitas nostra fert, reddam⁹. Hoc enim modo qualis est proportio beneficij Dei ad ipsum cōferentē, talis est solutionis nostræ ad nostrā possibilitatē. Quapropter sicut pro beneficijs ab ipso receptis satis est eas ei referre gratias, quas, p nostra virili possumus, ita sat est & pro iniurijs secundū vires nostras, & auxiliū tuū ei satisfacere. ¶ Secūda conclusio. Nihil, quod in satisfactionē Deo offertur, nisi eius ope & fauore perci; eius gratiam fiat, vllius est pretij apud ipsum. Probatur, quia inter nos, & ipsum nulla est ratio iustitiæ, nisi ex ei⁹ gratia, & acceptatione procedat: hoc enim neq; Aristoteles, neq; Philosophorū vllus naturali lumine cognouit: nā etsi cognouerint dijs, & parentibus nō posse nos reddere æquale, ignorarunt tamen quātum Diuina maiestas parentū dignitati antecellat. Possumus enim parentibus quātum ad vitam attinet tēporalē, iustos nos modo exposito exhibere. At quia Deus infinitū vires nostras excellit, fit, vt neq; hæc ratio iustitiæ ex nobis, nisi ex eius gratia oriri possit. Nam vt Esaiæ. 64. legitur, Omnes iustitiæ nostræ sunt sicut pānus menstruatę. Vnde quemadmodum, vt dixi. 14. q. 2. art. 6. monstrauimus, nemo nisi diuina gratia suffultus potest in Deum conuerti, vt culparum remissionem obtineat: ita neq; pro pœnis, quæ eisdem culpis decretæ sunt, nisi per eandem gratiam satisfacere valemus. Itaque nisi persona prius sit grata, nequit eius satisfactio esse Deo accepta. Ex quo fit consequens, vt anteq; mortalis culpa remittatur, nulla esse possit satisfactio pœnæ, quia eiusmodi culpa nullam secū gratiam admittit.

Esaiæ. 64.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio. Modus hic recipiendi gratiam Dei per hos, quod efficimur mēbra Christi, peculiarē quendā iustitiæ gradum adiūgit satisfactionibus nostris. Nam etsi quacunque alia via Deus nos absque Christo mediatore redderet gratos, sat esset vt possemus ei satisfacere, nihilominus, quia, vt dictum est, Christus de iustitia condigna satisfacit pro nobis, eo ipso quòd eius efficimur membra, ratio illa iustitiæ ex nostro in nos capite deriuatur. Hæc autem prolixius articul. 4. sunt iterum confirmanda. Et ideo satis sit modo ad argumenta proposita respondere.

Pſalm. 115.

¶ Ad primum igitur argumentum quidam respondēt, vt ait S. Thom. quòd peccatum non habet, vt sit infinitū nisi ratione auersionis, & quantum ad hoc gratis dimittitur sine nostro opere. Sed ratione conuersionis non est nisi finitum: quia nullum obiectum creatum est infinitum. Et hac parte possumus pro illo satisfacere. Verum tamen solutio hæc nulla est, quia pro peccato satisfacimus non solùm quatenus est conuersio ad creaturam, sed proprie quatenus est offensa Dei, quod habet ratione auersionis. Et ideo aliter respondetur, quòd sicut peccatum ratione auersionis induit rationem quandam infinitatis, quia est elongatio ab infinito bono: ita & conuersio eandem habet infinitatis figuram, quatenus homo ad idem accedit infinitum bonum. Postquàm autem homo est filius Dei, & membrum Christi: cui virtus passionis eius infunditur, opera sua, quæ gratia informantur, habent eandem infinitatis virtutem per diuinam misericordiam, vt sint apud ipsum satisfactoria. ¶ Ad secundum respondetur, q̄ quanuis homo quicquid habet à Deo receperit, non tamen eo prorsus modo se habet respectu ipsius, quo ciuilis emptitius q; seruus respe-

Primum argumentum.

Solutio. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

respectu heri, nam huiusmodi seruus non est sui iuris, nec liberum habet rerum suarum dominium, sed omnia sunt Domini. Clementia verò & immensa benignitas Dei, dum hominem ad suam imaginem creauit, rationem ei & liberum arbitrium indidit, quo esset Dominus suarum actionum, ac subinde suarum rerũ. Sic enim legitur Genes. 1. Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, & præsit piscibus maris, &c. Et infrà. Replete terram & dominamini piscibus maris, &c. Et ideo licèt quicquid Deo damus, ab ipso receperimus, damus tamè vt nostrũ, cuius nos ipse dominos fecit. Post quam enim rex oppidum aut prædium dono dedit ciui, potest postmodum ciuis si aliquid debeat regi, inde soluere,

Solutio. 1. ¶ Tertium autem argumentum id solum probat, quòd non possumus Deo reddere æquales, aut pro beneficio, aut pro offensa, nõ tamen quòd non possimus reddere sufficiens secũdùm nostram possibilitatem, vt expositum est. Nam etsi quicquid Deo pendere possimus, totum ei debeamus, ipse tamen nõ exigit à nobis tanquã necessarium, quantum nos facere possumus, quia secundũ statum præsentis vitæ, & nostram fragilitatem, non esset nobis possibile totum nostrum posse Dei cultui ad referendum et gratias impendere. Quia necessarium nobis est aliorum curam gerere, quæ ad vitam præsentem attinent. Et ideo satis Deus duxit, obligare nos ad mandatorum custodiam, super quam ideo potest homo aliquid erogare, per quod satisfaciat, vt libera ieiunia, & orationes, & eleemosynas, &c.

Dubium. ¶ At verò fortasse hic quispiam sciscitetur, Vtrùm per ipsa eadem opera ahàs Deo debita possimus satisfacere? nempe per executionem mandatorum eius. Nam vt hic innuat S. Tho. & expressè ait Scotus dist. 15. q. 1. & illic alij doctores, satisfactio debet esse redditio voluntaria rei ahàs indebitæ. Ad hoc autem. quæst. sequenti respondebitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm satisfactio sit ante ingressum gloriæ necessaria.

SI sat esset, rem inter catholicos tractare, præcedens articulus de possibilitate satisfactionis sufficeret. Sed tamen Lutherus negotium

Partis negatiuæ, 1. argu. nobis facesit disputandi, vtrum sit necessaria. Et arguitur non esse necessariam. In re enim tam grauis temeritas est, tãquàm necessarium asserere id, quod in sacra scriptura non reperitur, nullibi tamen in sacra pagina nomẽ hoc satisfactionis inuenitur: ergo satisfactio non est necessaria.

Secundũ argumentũ. ¶ Secundò arguitur. Assertio hæc necessariæ satisfactionis præterquã, quòd superbam arrogantiam præ se fert, nempe, quòd homines satisfacere Deo valeãt, iniuriam Christo, eiusq; passioni irrogare videtur: ait enim Paul. ad Rom. 3. iustificatos nos gratis per gratiã Christi, perq; eius redẽptionem, quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius. vnde planè colligitur, cùm meritũ eius, & passionis virtus fuerit infinita, quòd exuberantissima eius fuerit propitiatio pro peccatis non solum nostris, vt ait Ioan. verum, & pro totius mũdi: ergo post eius satisfactionem cõtumeliosus in ipsum est, qui aliam asserere audet necessariam satisfactionem.

1. Ioan. 2.

Tertium argumẽtum Paul. ad Roma. 8. ¶ Tertiò arguitur ex illo Paul. ad Ro. 8. Nihil dãnationis est ijs, qui sunt in Christo Iesu: hoc est, qui eius effecti sunt mẽbra, cùm ergo per gratiam, qua peccata quo ad culpam remittũtur, eius efficiamur mẽbra, fit vt nihil nobis dãnationis sit reliquum: reatus autẽ pœnæ etiã tẽporalis aliquid est dãnationis: ergo remissa culpa nihil restat luendum pœnæ, atq; adeò huiusmodi satisfactio nõ est necessaria. In cuius consequentiã subdit, Si Deus pro nobis omnibus tradidit filium suum, quomodo nõ etiam cũ illo omnia nobis donauit? Ex quibus colligitur, q̃ per eandem gratiã iustificantem, qua applicator nobis passio Christi, omnia nobis condonantur, atq; adeò nullus pœnæ reatus remanet. Vnde subdit, Quis accusabit aduersus electos Dei? Deus qui iustificat. Quis est qui condemnet? Est ergo satisfactio nostra adeò nõ necessaria apud Christum, vt sit etiã ipsi iniuriosa.

Para affirmatiua. ¶ In contrariũ autem est verbũ illud suprà citatũ Ioãnis apud Matth. & apud Lucã cap. 3. Facite fructus dignos pœnitẽtiæ, vbi Baptista non solùm homines ad pœnitentiam instigabat, verùm, & ad eius fructus, qui nomine satisfactionis intelliguntur.

Decisio articuli. ¶ Inter alias Luther blasphemias hæc fuit ignis, quòd satisfactionem, quam Christiani in ecclesia prædicant pro peccatis, execratus est. Imò & vocabulum, inquit ipsum, satisfactio, vehementer odit, & sublatum vellem, quòd non modò in scripturis non inuenitur, sed & periculosum habet sensum, quasi Deo quisq̃ posit pro vllo peccato satisfacere, cùm gratis ille ignoscat omnia. Sed fuit, inquit, Papæ & episcoporum inuentum ad indulgen-

Lutheri error condemnatus. dulgentiarum quæstum. Qui quidem fuit articulus quintus eorum, qui à Leone iure optimo condemnati sunt. Cuius causa cap. illud nos sextum citatum lib. 3. de natura & gratia, de satisfactione inscripsimus. Addit, quod si aliqua restat satisfactio remissæ culpæ faciẽda, ecclesia non habet facultatem per indulgentias huiusmodi satisfactiones relaxandi. Sed error hic ad tractatum indulgentiarum retundendus spectat.

¶ Quo ergo virus hominis aperiamus, errorẽ hũc collegit Lutherus ex falso sensu, quo censebat iustitiam Christi nobis imputari, cuius y synodo Tridentina celebris fuit disputatio. Quam vtiq; disputationem lib. 2. de natura & gratia, cap. 20. fusè diduximus. Suadere enim contendebat Lutherus iustitiam Christi, quã in cruce patri obtulit, sic nobis prorsus imputari, ac si quilibet nostrum eam per eius infinitam virtutem tunc obtulisset. Itaque sicut fuit in ipso infinita quoad sufficientiam: ita & nobis quotiescunq; applicatur, est quoad efficaciam sufficientissima ad delendum omnem pœnam, quod per baptismum suprà dimus baptizatis contingere. Qua vtiq; ratione negauit commoditatem satisfactionis nostræ, ac subinde purgatorium ad expurgationem venialium, vel pœnarum, quæ remissis mortalibus debentur. Quanquam alio nescio quali modo, vt quæstione tertia videbimus, illud adstruxerit.

Conclusio. ¶ Contra hanc autem erroris perniciem statuitur ad respondendum quæstioni conclusio. Per remissionem culpæ licèt pœna damni semper tollatur (quia cùm per ipsam fiat homo amicus Dei, sit & eius conspectu dignus) non tamen semper totus reatus temporalis pœnæ condonatur. Probatur, quia

Rotio cõclusionis. in peccato, vt D. Thom. suprà quæst. 86. art. 4. ait, consideratur, & auersio à Deo, & conuersio ad obiectum creatum: atqui auersioni respondet pœna damni: hoc est, priuatio diuinæ præsentiæ: cõuersioni verò pœna sensus: quare in inferno secundum grauitatem peccati, quæ attenditur ex obiectio, suppliciũ infligitur: misericordia autem & amicitia Dei non auertatur eius iustitiæ: ergo licèt per gratiam remissionis homo fiat amicus Deo, nihilominus per iustitiam luere debet peccati pœnas vel in hoc seculo per expiationem satisfactionis, vel post modum in altero per ignẽ in purgatorio. Vt illud impleatur Apocalypsis. 18. Quantum glorificauit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum & luctum. Et Deut. 25. Pro mensura delicti erit & plagarum modus. Et cõ firmatur hæc veritas ex illo. 2. Reg. 12. Vbi Nathan Dauidi dicenti, Peccaui Domino, respondit, Dominus quoque transtulit peccatum tuum, non morieris: verùm tamen filius, qui natus est tibi, morte morietur. Vbi remissa culpa Deus exegit ab eo pœnam in morte filij. Quod Grego. can. Si peccatum. de pœnitentia dist. 1. ad nostrum propositum interpretatur. Dixerim nõ semper: quia per baptismum, qui est regeneratio quędã, vt suprà diximus, funditus peccatum aboletur quoad culpam & pœnam. Et in sacramento pœnitẽtiæ contingere potest, vt per contritionem, & per confessionem quoque remittatur. Quod vtique discrimen baptismi & pœnitentiæ designauit, vt suprà diximus, Paulus ad Hebr. 6. Impossibile est eos, qui semel illuminati sunt, &c. & prolapsi sunt, rursus renouari ad pœnitentiam, rursùm crucifigentes sibimetipsis filium Dei. Vbi secundum sacros doctores insinuat, per pœnitentiam non fieri tam amplam peccatorum indulgentiam, q̃ per baptismum quem illuminationem appellat.

Grego.

Secundũ argumentum ¶ Secũdò arguitur. Qui satisfactionem negat, profectò & confessionis necessitatem tollit: nã sacerdotum pœnitentiale, vt suprà diximus, iudicia lex est: iudicis autem functio est cognita existimataq; peccatorum grauitate arbitrari secundùm eorum merita sententiam: arbitrium verò hoc fieri nequit, nisi dum sacerdos tanquã Dei vicarius peccatorum ratione satisfactiones imponit. Quod quidem arbitramentum si nõ esset necessarium, nunquàm Christus iudices ordinarios constituisset, quibus sunt confitenda peccata. Atque hac ratione cùm ad baptismum non sit necessaria confessio, qua se homo subdat ecclesiæ clauibus, quia illucusq; homo non est in ecclesia, nulla ab eo, qui baptizatur exposcitur satisfactio.

Tertium argumentum, ¶ At quia non solũ hæreticis, verùm & ex catholicis nõnullis sensus illæ imputatæ iustitiæ Christi nõ displicet, quare nec satisfactionũ ritus omnino placet. Arguitur tertio vrgentissimo arg. Si verũ esset illo modo nobis imputari iustitiã Christi, sequeretur, vt quomodocũq; quisq; fieret mẽbrũ Christi, siue vno actu remisso, siue multis & feruentissimis, vniuersi tamẽ essent æquè sancti & æquè iusti apud Deũ, quia eadẽ illis imputatur iustitia. Adeò fuit Luthero collectio hæc recepta, vt in sermone de natiuitate virginis infigniter blasphemus dixerit, Oẽs Christiani æquè magni sum⁹ sicut mater Dei, & æquè sancti sicut ipsa. Vnde rursus cõsequeretur neminem, quantũcunq; merita accumulet posse fieri alio sanctiorem. Si ergo

tara

Universidad de Deusto
Biblioteca

tam impia blasphemia aliter euitari non potest, necesse est dicere, quòd etsi Christus in cruce, quoad sufficientiam pro vniuersis peccatis satisfecerit, tamen quia efficaciam in nullo homine habere potest nisi applicetur vel per sacramētum, vel per eius bonū motum in Deū, fit, vt efficaciam habeat in quocūq; secūdùm motum cōuersionis. Et ideo sicut nō omnes dum fiunt mēbra Christi, ad eundem gradum gratiæ recipiuntur apud Deum, ita neq; cunctis idem gradus remittitur pœnæ. Quare in hoc sensu iustitia Christi imputatur nobis, q̄ omnis nostra iustitia innititur iustitiæ eius, quasi ipsa fuerit causa efficiens nostræ. Participatur tamen nobis secūdùm quantitatē nostrarum dispositionū, quas eius auxilio afferimus, & secūdùm gradum gratiæ cuicunq; sacramēto designato. Ex quo fit, vt sæpe remissa culpa relinquatur aliqua pœna, atque adeò necessaria nobis sit satisfactio, aut plena purgatio antequàm in cælestē regnū recipiamur.

Primum argumētum.

¶ Responsa verò argumentorum, quæ in contrarium proposita sunt, rationes existunt, quibus eadem conclusio confirmatur. Vnde ad primum respondetur, quòd etsi nomen formaliter satisfactionis in hoc significato in sacris bibliis nō reperiatur, reperitur tamen res ipsa. In primis loco citato Matth. & Lucæ. 3. Facite fructus dignos pœnitentiæ, vbi ait Sanctus Thom. insinuari præceptum satisfactionis. Insinuabatur nanq; præceptum pœnitentiæ, quo de iure naturali ortum habuit, & postmodum, per Christum perfectionem suscipit, & complementum. Item Matthæi. 16. Quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cælo, quodcunque ligaueris erit ligatum. Et Ioannis. 20. Quorum remiseritis peccata, remissa erunt, & quorum retinueritis, retenta. Est enim peruersus intellectus Lutheri, quòd illic non detur potestas nisi remittendi, & retinendi tantùm culpas, non autem pœnas, aliàs dixisset, Quorum satisfactiones remiseritis, aut retinueritis. Quòd autem hoc sit intellectum verbi peruertere, patet: nam verba, si eorum amplitudinem inspiciamus, perinde sonant, ac si Christus dixisset, Quod cunq; & quomodocunque solueris, aut ligaueris, sententia tua probabitur in cælo, & quęcunque, & quomodocunque remiseritis aut retinueritis: hoc est, si totum remiseritis claue non errante, erit remissum, & quæcunque seu quancunque partem retinueritis quo ad satisfactionem temporalem, erit retentum. Quem admodum, vt suprà dictum est, si rex prætorem ad vrbem cum plenissima potestate mitteret ad vlciscenda aliqua crimina in ipsum rēgem commissa, dicens ei, Quicquid tu, & quomodocunque condonaueris, aut vindicaueris, ratum ego habebo: profectò posset delinquentes in regis gratiam reuocare, obligando eos nihilominus ad aliquam mitiorem, aut acerbiorem pœnam.

Lutheri error.

¶ Accedit præterea, & illud Pauli ad Roma. 11. Si nosmetipsos dijudicaremus, non vtique iudicaremur, quod porrò intelligi tantùm nequit de interna contritione, qua deletur culpa, sed de iudicio, quo se homo castigat preueniendo iudicium Dei: sit enim allusio ad generale iudicium: hoc est, si nos de nobis ipsis supplicia sumeremus, non vtique haberet Deus, quod in seculo futuro, aut per ignē purgaret, aut certè condemnaret. Atque huic, & alius eiusdem apostoli locus concinit Roma. 6. Humanum dico propter infirmitatem carnis vestræ: sicut enim exhibuistis mēbra vestra seruire immūditiæ, & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem. Vbi apertam satisfactionis exhortationem facit, vt scilicet post quàm in amicitiam fuerimus Dei recepti, sata gamus per egregia opera pœnas peccatorum pendere. Alioqui, vt ait. 1. Corinth. 3. multi detrimentum salutis patientur, sed salui, inquit, erunt: sic tamen quasi per ignem, vbi purgatorium designat, quod si pro solis esset venialibus institutum, & non pro his pœnis, quæ remissis mortalibus sunt reliquæ, non esset tā tremendū, quàm revera est. Sed de hoc quęst. vltima latius. Idem cōfirmatur exemplo Ninuitarum, & aliorū, qui lugubrem pro peccato pœnitentiam egerunt. Quam quidem religionem Christus Matthæ. 11. comprobat, dicēs, Væ tibi Bethsaida, Væ tibi Chorozaim, quia si in Tyro & Sidone factæ essent virtutes, quę factæ sunt in te, olim in cilicio, & cinere pœnitentiam egissent.

Paul. Roma. 11.

Matthæi 11.

¶ Præter hæc: & sacri doctores satisfactionis veritatē vno ore profitētur. Gregorius enim homilia. 20. super illum locum, Facite fructus dignos pœnitētiæ, aliud est, inquit, facere fructum, & aliud pœnitentiæ fructum dignum facere. Quisquis enim illicita nulla commisit, huic iure cōceditur, vt licitis vtatur. At si quis in fornicationis culpam lapsus est, tanto à se licita debet abscindere, quanto se meminit illicita perpetrasse. Et in lib. de vera & falsa pœnitentia. Sunt digni fructus virtutum, qui non sufficiunt pœnitentibus. Et Chrysostomo. homilia. 20. super Matthæ. luculenter eundem persequitur sensum. Et vetustissimus Tertul. in lib. suo

Chrysostom.

Tertul.

libr. suo de pœnitentia, identidem satisfactionis sermonem repetit. Offendisti enim, inquit, & reconciliari vis, habes cui satisfacias. Et infrà dicit confessionem ad satisfactionem ordinari, quæ faciēda est mœroribus, & lamētis in cilicio, & cinere. Et Ambros. ad quādam corruptam, Pœnitentia, inquit, agenda est secundum conscientiæ molem, non verbis, sed facto. Grande scelus grandem habet necessariam satisfactionem. Et Cypria. sermone. 5. de lapsis. Dominus orandus est, & dominus nostra satisfactione placandus. Et Hieronym. vt refertur de pœnitentia distinct. 1. can. Mensuram. egregie decernit quemadmodum sint pœnitentiæ in satisfactionem iniungendæ. Et can. Vide. idem luculenter refert. Et Leo primus ibidem cano. Multiplex. Mediator, inquit, Dei & hominū dominus Iesus Christus hanc præpositis ecclesiæ tradidit facultatem, vt confitentibus pœnitentiam in satisfactionem darent, & eadem salubri satisfactione purgatos ad communionem admitterent. Sed esset immensum opus sanctos doctores in hanc rem citare. Nemo ergo ex catholicis dicere audeat, Vbi nā nomē satisfactionis reperitur?

Ambro.

Cypria.

Hieronym.

Solutio. 2.

¶ Ad secundum respondetur primùm, quòd si nos affirmaremus per nostras vires naturales satisfacere Deo posse, non solùm arroganter essemus, verùm & in Pelagianos inclinantes. At verò dicentes, quòd postquàm effecti sumus Christi membra per eius gratiam, qua nobis peccata remittuntur, posse pro eorum pœnis satisfacere, nil nobis propriè arrogamus, sed totū Christo redemptori tribuimus qui nobis dat, & incipere, & perficere. Quare neque quippiam merito & passioni eius detrahimus, imò fatemur quantum ad sufficientiam pro omnibus peccatis satisfecisse. Sed tamen dicimus eandem nobis satisfactionem vel per sua sacramenta, vel per nostra opera ex suo auxilio promanantia ad eorum modū applicari. Et ideo per eadem nos opera virtute eius passionis posse satisfacere. Ad tertiū autem respondetur, primùm, q̄ Paulus loquitur de illis, qui post baptismum innocenter viuunt, vbi omnes pœnæ condonantur. Secundò respondetur, quòd damnatio propriè non comprehendit reatum temporalis pœnæ, & ideo ait. Si Deus pro nobis, quis contra nos: quia tunc non habemus inimicum dæmonē, qui vel accusator sit vel tortor nostri: sed estat nihilominus reatus inflictæ pœnę: quam à nobis Deus ipse per suos ministros exigit.

Solutio 3.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm possit homo pro vno peccato sine alio satisfacere.

CONstituta possibilitate & necessitate satisfactionis, ad explicādū magis quomodo fiat, arguitur, q̄ quis possit de vno peccato mortali sine alio satisfacere. Nam eorum quæ ad inuicem cōnexionem nō habent, vnum potest sine alio auferri: peccata verò nō sunt inuicem cōnexa: ergo sicut inter homines potest quis creditori suo de vno satisfacere, ablq; alterius satisfactione, id potest apud Deū, qui clemētior est, cōtingere.

Partis affirmatiuę. 1. ar.

2. Argum.

¶ Secundò. Si homo non posset de vno peccato sine alijs satisfacere, id maximè esset, quia satisfactio, prę supponit gratiā, per quam non potest vnum peccatum absque alio remitti: quod autem huiusmodi gratia nō requiratur, arguitur sic. Si postquam homo est à peccatis omnibus quoad culpam absolutus in aliud relabatur crimen, potest pro peccatis priùs remissis quoad pœnam satisfacere, ait enim Daniel capit. 4. Peccata tua eleemosynis redime, quod regi Nabuchodonosor dicebat, qui, vt subsequens pœna demonstrat, peccato tunc erat irretitus. ¶ Tertiò arguitur. Si satisfactio, quæ fit extra gratiam non esset satisfactoria, sequeretur, quod cùm nemo sciat an odio vel amore dignus sit, nemo esset certus an peccatis satisfecerit, atque adeò identidem deberet satisfactionem repetere. Item sequeretur, q̄ neque illa satisfactio esset impletiua præcepti sacerdotis iniungentis pœnitentiam, atque adeò iterum esset eadem imponenda, quod ecclesiæ vsus non seruat.

3. Argum.

¶ In contrarium tamen est quòd, vt Esaiæ. 58. legitur, ieiunium eorū, qui ad cōtentiones & lites ieiunabāt, Deo nō erat acceptum, quanuis ieiunium genere suo sit satisfactoriū opus: satisfactio verò fieri nequit apud deum nisi per opus ei acceptū: ergo cùm existens in aliquo peccato opus præstare nequeat Deo acceptū, sit vt nemo pro vno peccato ablq; satisfactione omnium satisfacere queat.

Pars affirmatiua.

¶ Quæstio hæc ex ijs quæ diximus articul. 2. decisa videtur. Sed tamen quia nōnulli contrarium sentiunt, quos Magister sentent, dist. 15. citat, necessarius fuit singularis articulus. Scotus nanque in. 4. distinct. 15. quæstio. 1. artic. 4. in eodem persistens, quod distinct. 14. quæstione. 2. prædixerat: nempe, quòd potest homo ex

Decisio artic.

Scotus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mó ex viribus naturalibus mereri primá gratiam de congruo, idem de satisfactione affirmat: scilicet, quod opus nostrum non sit satisfactorium nisi de congruo apud Deũ. Et ideo subdit, cũ moderamine tamẽ sine præiudicio, quòd qui semel verè pœnitet, & recipit satisfactionem vel pœnitentiam condignam sibi impositam ab ecclesia claue non errante, quãtuncunq; postea recidiuet, si adimpleat eam voluntarie extra charitatem, soluit quidem pœnam, sed non meretur gratiam. Et quanuis exemplum non ponat nisi de satisfactione iuncta ex vi clauium in sacramento, profectò rationes eius pariter militant de ea, quæ non esset iuncta, sed liberè fieret.

¶Hoc tamen non obstante ad quæstionem & eius annexa tribus conclusionibus respon- 1.Cõclusio. detur. Prima est. Pro nullo peccato mortali potest fieri satisfactio quoad pœnam, nisi prius fuerit quoad culpam remissum. Hanc conclusionem vniuersi concedunt, quam neque Scot. negare valet. Est enim implicatio contradictionis, vt remittatur pœna ante culpam: nam cùm reatus pœnę intrinseca ratione connectatur culpæ, quicũq; manet in culpa, manet in reatu pœnæ. Des enim aliquem, cui remissa est pœna, & rogo vtrum maneat dignus pœna debita culpæ vel nõ. Si sic: ergo nõ est remissa pœna: si verò nõ: ergo non manet in culpa. Itẽ quia manifestum est, q; si ille tunc moreretur in culpa descenderet in infernum: nam ad cælum vel purgatorium ire non potest: in inferno autem nemo est, qui nõ pœna sensus crucietur.

2.Cõclusio. ¶Secunda conclusio est illa quã art. 2. præmisimus. Nulla satisfactio pœnę pro remissa culpa fieri potest apud Deum, nisi ab illo, qui tũc in eius est gratia constitutus. Itaq; si quis pro peccato remisso debeat pœnas purgatorij per mensem perpeti, quibuscunq; orationibus, eleemosynis & ieiunijs in peccato incumbat, nihil prorsus illius pœnæ purgatorij remittetur. Conclusio est S. Tho. dist. 15. q. 1. ar. 3. & Bonauen. & Ricar. ead. dist, & Alexan. 4. part, q. 85. memb. 1. & omnium antiquorum. Et inter recentiores est Sylvest. verb. satisfactio. §. 7. Adriani in materia de confessione, & Caietani. q. 2. de satisfactione, quam ad tertiã partẽ adiecit. Nam Scotũ solus Gabriel sequitur, & rarissimi eo recentiores. At qui Durand. d. 15. q. 2. ait opinionẽ S. Tho. licet sit durior, esse tamẽ tutiorem & citiùs cõsulendam, tamẽ si opinio, inquit, Scoti nõ sit omnino condẽnanda. Probatur conclusio. Satisfactio pertinet ad remissionẽ offensæ Dei: oportet ergo, vt tali modo fiat, qui eidem tollendæ offensæ competat ad amicitiæ restitutionem: hoc autem fieri non potest, nisi per gratiam.

Ratio cõclusionis.

¶Sed ais. Ratio hæc, quæ est S. Thom. & Alexandri, solùm procedit, si satisfactio sumatur pro contritione aut cõfessione, vel pro quocũque remedio, quo remittitur culpa: eo quòd culpa remitti non potest nisi per gratiam. At verò remissa tam culpa, apparet, nõ exigi gratiam ad soluẽdam pœnam: quia pœna illa nõ est, nisi quid temporale. Imò dicemus quòd vis rationis in hoc consistit, q; cùm reatus pœnæ sit annexus culpæ, solutio ipsa pœnæ attinet ad perfectam remissionem culpę, & ad perfectè reconciliandam amicitiam: & cùm quæcunq; remissio peccati fiat ex gratia Dei, subsequitur vt satisfactio pœnæ pro remissa culpa extra gratiam fieri nequeat. ¶Secundò arguitur. Nulla fit remissio nec culpę nec pœnæ nisi in virtute passionis Christi: nam ipse fuit vniuersalis redemptor, qui nos & à culpa & à pœna quantum ad sufficiẽtiam liberauit: sed passio Christi ei, qui est in peccato nõ applicatur: ergo nec pro pœna satisfacere potest. Certè argumẽtũ est apud christianos solidũ.

Obiectio.

Secundum argumentum

¶Cui accedit & tertium quia, vt 2. 2. quæstio. 31. author est D. Tho: beneficiẽtia est effectus benevolẽtiæ: ei autẽ, qui est in peccato, Deus non bene vult, respectu gratiæ & glorię, sed solùm quoad bona naturalia: imo vt est in Psal. 118. peccatores odio habet: remittere autem deum homini pœnas est ei benefacere respectu gratię & glorię: ergo nulli peccatori vllam remittit pœnam.

Tertium argumentum

¶Quarto arguitur. Inter nos & Deum, vt dixi- 4. Argum. mus: nulla est ratio iustitiæ nisi ex eius acceptatione procedat, neque quippiam apud ipsum alicuius est pretij, nisi ex gratia eius dimanet, qua persona sit accepta, iuxta illud Gene. 2. Respexit Deus ad Abel, & ad munera eius: & ideo licet remissa culpa sola pœna temporalis restet soluenda, tamen qui nõ est Deo acceptus, nihil ei acceptum & gratum exhibere potest, atque adeò quicquid faciat, nihil ei soluit, sed omne nihili apud ipsum penditur, tanquàm falsa moneta. ¶Quintò arguitur. Muta- 5. Argum. tio pœnæ æternæ in tẽporalem solùm euenit ex gratia & amicitia Dei: ergo solutio eiusdẽ tẽporalis pœnæ in eadem debet amicitia fundari. Durand. ait quòd dum remittitur culpa, mutatur pœna æterna in temporalem sub illa conditione, vt in gratia soluatur, alioqui superueniente peccato iterum mutatur in æternam, ita vt solui non possit. Hoc autem est falsum: nã cùm, vt ait Paul. ad Rom. 11, siue pœnitentia

nitentia sunt dona dei, mutatio pœnæ æternę in tẽporalem simpliciter fit, & non dependenter ex cõditione aliquâ futura. ¶Sextò probatur cõclusio authoritate Pau. 1. Cor. 13. Si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meũ, ita vt ardeam, charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest. Neq; verò satis responderit qui dixerit, opera extra charitatem nihil prodesse ad gratiam & gloriã, prodesse tamẽ ad solutionem temporalis pœnæ: nam si ad hoc saltẽ prodesset, aliquid, imò multũ prodesset. Et Esaiæ. 58. Conquerentibus, Quare ieiunauimus, & nõ aspexisti: humiliauimus animas nostras, & nescisti? (quæ quidẽ opera genere suo sunt satisfactoria) respondet dominus, Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra, & omnes debitores vestros repetitis. Nũquid tale est ieiunũ, quod elegi? Neq; valet responsio dicentium, propterea ieiunia illa nõ fuisse satisfactoria, q; erant peccata: quia hoc illic nõ habetur, sed q; tunc voluntatem habebant alijs peccatis inhærentẽ. Et prouerb. 10. Vniuersa delicta operit charitas: sed per satisfactionem operiũtur delicta, ergo est effectus charitatis. Vnde ca. 17. subditur. Victimæ impiorũ abominabiles domino: vota iustorũ placabilia. & Eccles. 34. Dona iniquorũ non probat altissimus. Et infra. Qui baptizatur à mortuo, & iterum tangit mortuum, quid proficit lauatio illius? Sic homo, qui ieiunat à peccatis suis, & iterum eadẽ faciens, quid proficit humiliando se? Orationem illius quis exaudit?

Esaiæ. 58.

7. Argum. ¶Septimò arguitur. Quãuis daretur, satisfactionẽ pœnæ fieri posse extra gratiam, non tamen esset tanti valoris, quanti si fieret in gratia: det ergo quãto sit minoris pretij. Si dicas q; illa. quæ fit in gratia est duplo maioris, profectò, & eadẽ ratione est quadrupli, & in quacunq; proportione maioris pretij: & eadem ratione licet illa satisfactio quocunq; argumẽto extra gratiam crescat, nequaquam adæquabit minimam satisfactionem factam in gratia: & cùm illa, quæ fit in gratia, non æstimetur nisi pretio finito, fit, vt nulla alia vllius sit æstimationis.

Corollariũ. ¶Ex hac conclusione sequitur, nullam esse satisfactionem pœnæ meritoriam de congruo, vt Scotus contendit, sed solum de condigno: nam opus, extra gratiam fit, vt dist. 14. quæst. 2. art, 6. latè monstrauimus, nullius est meriti, neque verò de congruo, alioqui, vt ait Paulus gratia non esset gratia, saltẽ nõ haberet perfectam rationẽ gratiæ, si cõgruitas esset in opere, quod ad ipsam disponit. Illa autem satisfactio, quæ fit in gratia de condigno est satisfactoria, sicut meritoria. Adrianus autem & nuperrimi quidam autores, de hac satisfactione in peccato distingunt dicẽtes, quod licèt nõ sit satisfactoria de iustitia, valet tamen apud Deum per viam liberalitatis & gratiæ, cui libe rum est acceptare, vel non acceptare. Hoc tamen, vt bona venia dixerim, est merũ figmentum: liberalitatem enim suã Deus semper suis legibus admittit: quare opera, quæ absq; eius speciali auxilio fiũt, nullatenus digna sunt suæ liberatate quantũ ad gratiã. Et oppositũ dicere est absq; vlla ratione temerè diuinare.

¶Tertia conclusio, qua ad titulum quęstionis respondetur, est. Nemo potest pro vno peccato satisfacere, quin satisfaciat pro omnibus. Conclusio est, quæ palàm ex superiori deducitur: nã si satisfactio non fit sine gratia, & gratia nõ potest esse cũ peccato, sequitur vt pro nullo fieri possit absq; alio.

3. Cõclusio.

¶Sed contra, Si pœnitenti præcipiatur ieiu- Obiectio. nium pro adulterio, & oratio pro blasphemia & eleemosyna pro furto, tunc cùm homo ieiunat, satisfacit pro adulterio, & nõ pro alijs, & cùm dat eleemosynam, satisfacit pro furto, & non pro alijs. Respõdetur, quòd si fit in gratia, hoc non negamus. Quare sensus cõclusionis nõ est, nisi quòd satisfactio nil potest pro vno valere, nisi ex radice gratiæ pullulet, qua omnia sunt remissa, vt satisfactio ad perfectã omnium remissionem procedat.

Dilutio.

¶Igitur ad argumenta proposita respõdetur Solu. 1. arg. Ad primum quidem, quòd etsi peccata non sint cõnexa ratione conuersionis, quia potest esse auaritia sine prodigalitate, sunt tamen cõnexa ex parte auersionis, qua ratione quodcũque est obex gratiæ quæ ad remissionem requiritur tam pœnæ quàm culpæ.

¶Ad secundum respondetur, illam esse cau- Solu. 2. arg. sam tertiæ conclusionis, quæ asseritur in secũda, quòd scilicet sine gratia nullæ est solida satisfactio. Vnde ad verbum Daniel. alij respon- Solutio quorundam ad verbum Daniel. dent, q; intelligitur sic cõsilium, vt Nabuchodonotor per elemosynas se disponeret ad remissionem peccati. Atquanuis hæc vna esse posit solutio, cõmodior tamen est, quam dat S. Thom. vt iuberetur rex, quòd à peccatis resipiscens, eleemosynis deinde satisfaceret pro pœnis: hoc enim est redimere peccatum: nempe, pœnam soluere, ¶Ad tertium verò concedi- Solutio. 3. tur, quòd nemo potest esse magis certus, q; satisfecerit pro peccatis, quàm quod sit in gratia. Quapropter Ecclesiast. 5. scriptum est, De propitiatu peccatorum noli esse sine metu. At verò neminem debet hæc cura iterum satisfa-

Solu. S. Thi

Universidad de Deusto
Biblioteca

tisfaciendi angere. nisi quē conscientia docuerit satisfeciſſe in peccato.

¶ Ad aliud respondetur, quòd si pœnitentia sit in ūcta in confessione, licèt per eius impletionem nihil prorsus pœnæ purgatorij remittatur, satisfit tamē præcepto sacerdotis, quem admodum dictū est, alia præcepta etiam diuina posse impleri in peccato, quantū ad eorum substantiam. Quare qui sic implet, nō peccat, saltem mortaliter. Quocirca nec tenetur confiteri, q̄ in peccato pœnitentiam impleuerit. Haud tñ excusabitur omnino à veniali culpa propter iacturam, quam fecit tanti boni: nempe, quòd si in gratia illam impleuisset, obtineret veniam pœnæ in purgatorio luendæ.

Argu. Scot', & Durand. ¶ Aliter tamen arguit Scotus, &, vt diximus, Durar. in fauorē Scoti: scilicet, quòd opinio S. Thom. est dura, & ideo, vt ait Scotus, occasionē offert peccatoribus obstinationis, vt ab operibus bonis cessent, cùm videāt nullius esse momenti apud Deū. Ad hoc autem primò

Solutio. 1. respondetur, q̄ si vera est, vt rationes probāt,

Solutio. 2. non est dura: quia iugum domini suaue est. Secundò verò negatur esse durum, imò est valde vtilis ad excitādos ignauos homines vt resipiscant, ne dispendium tātorum operum faciāt.

Solutio. 3. Et tertiò per illa opera, quanquā remotè, peccator disponitur ad emolliendum cor.

Argu. Aliud Scoti. ¶ Præterea argumentatur, quòd Deus nō est acerbior in exigēdis satisfactionibus, quā sunt homines: inter homines verò potest debitor creditori pro aliquo debito satisfacere non satisfaciēdo pro oibus: ergo & id fit apud Deū.

Solutio. 1. Ad hoc primò negatur consequentia, quia inter homines potest interuenire propria ratio iustitiæ dati & accepti seclusa amicitia, sed inter nos & Deum minimè. Secūdò respōdetur,

Solutio. 2. q̄ illa satisfactio, quæ sit ad recōciliationē amicitiæ, neq; inter homines fieri potest pro vna offensa, nisi fiat pro oibus. Ridiculū enim esset si homo dūm satisfacit pro eo, q̄ alapa inimicum percussit, altera eundem cæderet.

Postremum argumentū. ¶ Postremò deniq; arguitur. Si opinio Sanct. Tho. esset vera, sequeretur q̄ homo pro peccato remisso in inferno æternū puniretur, vt si homicida post obtētam veniā relaberetur in

Solutio. furtum. Respōdetur tamen cōtessa consequētia: nam etsi per se pœna temporalis nunq̄ redeat in eternam, per accidens tamē ratione status, quia existens in inferno manet inimicus Dei, pœnam illam, quam pro homicidio debebat, nunq̄ persoluit. Imò eadem accidentaria ratione pro venialibus perpetuò puniretur. Nā si in inferno vlla posset fieri remissio pœnæ, sequeretur, q̄ aliqua illic esse posset redemptio, quod profectò absurdè quippiā, vt in sua opinione perfistant, concedūt, dicentes, q̄ etsi nō possit fieri omnimoda liberatio, potest nihilominus aliqua esse redēptio. Cùm tamē ecclesia simpliciter & vniuersaliter canat, nullā posse esse in inferno redemptionem: quia nequaquàm illic locum habet virtus redemptionis Christi. Item sequeretur, quòd posset esse illic non paruum spei solatium & refrigerium. Si eīū homo, qui diu sceleratissimè vixit, postmodum per minimā contritionem conuerteretur, grauissimi pœnarum reatus illi manerēt soluendi: ille ergo si in minimo peccato mortali decederet, licet in initio grauissimis infernorum tormentis adijceretur, speraret tamen maxima ex parte esse illi reuelanda.

Argumentū ¶ Nihilominus cōtra hanc veritatē hoc videtur militare argumētum, q̄ videri posset tunc Deus crudelis nimiùm: nā q̄ peccator in hoc seculo satisfacere nequeat per opera, quæ ipse exhibet, satis apparet rationibus comprobatum: in inferno autem Deus est qui supplicia illa per suos tortores infligit: rigor ergo immodicus est perpetuò illa, quæ tēporalia erāt, exigere. Respondetur, q̄ modus ille supplicij Solutio. homicidio, verbi gratia debitus, ex natura sua perpetuus erat, sed gratia Dei fuit, vt per remissionem culpæ fieret tēporalis. Atq; adeò si in charitate solueretur, virtute charitatis efficaciam habebat ad soluendum. Quapropter, quando culpa sua homo fit hostis Dei, nulla fit ei iniuria si tāquàm hostis perpetuò puniatur nunq̄ soluēdo quod debet: nam illic nulla interuenit charitas, quæ iustitiam temperet. Præsertim, q̄ infernorum tormenta non sunt sub illa figura cōtemplanda, aeſi singulis peccatis singula respondeant, sed secundùm totū simul statum, quo homo ab hac luce recedit, constituitur ei plagarum modus.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm satisfactio in peccato facta ad ueniente charitate effectum suū sortiatur remissionis pœnæ.

SAnctus Thom. hanc adhibet loco citato quæstiunculam, de satisfactionis fructu adueniente gratia. Arguitur ergo sic primò, quòd ad Partis negatiuæ arg. 1. ueniente gratia satisfactio in peccato facta fructificet. Efficacia satisfactionis impeditur per peccatum, veluti effectus baptismi per fictionem qua suscipitur: sed recedente fictione, baptismus sortitur suum effectum: ergo & satisfactio recedente peccato recipiet suum fructū.

2. Argum. ¶ Secundò. si fructus satisfactionis factæ in peccato postea per charitatem non viuificare tur, necessarium esset, vt postea eadem pœnitentia imponeretur, quod quidem vsus ecclesiæ non seruat: ergo tunc virtutem sortitur.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quòd opera, quæ extra charitatem fiunt, tunc nullam habent vitam: quod autē nūq̄ vixit, nunq̄ per charitatē post

Decisio arti. modum reuiuiscit. ¶ Ad hanc quæstionem, atque ad alias illius appendices, tribus conclu

1. Cōclusio. sionib⁹ respōdetur. Prima. Illa satisfactio, quæ in peccato exhibetur, nunquam per aduentū charitatis obtinebit satisfactionis valorem.

Conclusio est S. Th. loco citato, vbi ait, quòd cùm in quouis opere consideretur, & meritū, & satisfactio, quidam dixerunt, quòd opera facta extra charitatem, postea ipsa accedente viuificantur quantum ad hoc, quòd sint satisfactoria respectu pœnæ dimittendæ, non autem quantum ad hoc, quòd sint meritoria vitæ æternæ. Sed hoc, inquit, non potest esse, quia vtrunque habent ex hoc, quod fiunt ex charitate, tanquàm Deo accepta per gratiam. Et ideo eadem ratione, qua non viuificātur quoad meritum: nec viuificantur quoad satisfactionem. ¶ At verò hac non obstante veritate, Palud. d. 15. q. 1. cōclusione. 4. & Sylvest. ver. Satisfactio. §. 7. & ferè Thomistæ Capreolum in ead. d. secuti, nō absolutè, sed sub distinctione respondent. Aiunt quippe inter satisfactiones esse nonnullas, quę effectum aliquem relinquunt, vt eleemosyna relinquit attenuatam substantiam, & ieiunium maceratum corpus. Atque has dicunt, licèt in peccato fiant, tamē per charitatem postea suum valorem suscipere, quia in effectu manent. Et hanc censent esse opinionem hic S. Thom. in solutione argumēti, quod hic secundùm fecimus. At verò Adrianus, & Caietanus locis citatis meritò hanc irridēt sententiam, nisi quòd Adrianus putat esse hic S. Tho. eandemq̄. 3. part. q. 89. ar. vltim. tetractasse, ubi absolutè pronūtiauit, opera quæ dum fiunt mortua sunt, nunquam

Ostenditur falsa opi. hęc viuificari. Veruntamē, vt opinio hæc falsa est, ita neque in præsentiarum eam D. Thom. docuit. Nam quid facit, quod relinquatur effectus, vel nō relinquatur, post quàm effectus ille non est operatio aliqua satisfactoria, quæ in charitate fiat? Item quia licèt aliquem sumptum quis fecit per eleemosynam, potest dū iterum confitetur ditior esse, & valentior quā uis ieiunauerit. Ac demum cùm illa opera nō resungant quoad meritum: non est cur resurgant quo ad satisfactionem. Et quòd S. Tho. non fuerit huius opinionis, patet, cùm absolutè responderit, opera mortua nunquàm viuificari. Atque idem confirmat in solutione ad argumentum, quòd nos fecimus primùm, vbi ait, quòd baptismus, quia imprimit characterem, incipit valere recedente fictione, & rursus, quia est instrumentum Dei per ipsum operantis. Satisfactio verò nec characterem imprimit, nec est Dei instrumentum. Falluntur tamen ex solutione tertij, quod nos fecimus secundūm, vbi eadem distinctione præposita de satisfactione, quæ relinquit effectum, & alia, quæ non relinquit, respondet, quòd prior facta in peccato non opus est, vt itereture: quia quantum ad id, quod de ea manet, per superuenientem pœnitentiam Deo est accepta. Hic autem non ait, illas pœnitentias viuificari, sed id, quod manet, esse acceptum Deo per pœnitentiam in charitate illi oblatam.

Caietan. ¶ Caietanus verò eadem quæstione. 2. de satisfactione aliter distinguit. Si enim, inquit, eiusmodi pœnitentia in peccato exhibita fuit in sacramento virtute clauium imposita, tunc adueniente charitate viuificatur, quia est opus sacramentale, & sacramentum recedēte fictione sortitur effectum. Secùs autem si nō est imposita in sacramento, quia non est eadem ratio. Et potest Caietani opinio à simili confirmari: nam sacerdos quantuncunque sit in peccato: per oblationē sacrificij satisfacit pro populo, eo quòd nō offert nomine proprio, sed tanquàm minister ecclesię. Cùm ergo cui per claues ecclesiæ iuncta est pœnitentia, tanquam minister ecclesiæ satisfaciat, fit. vt etiam sua satisfactio etiam in peccato sit valida.

Obserua. Item si quis in testamēto pauperibus eleemosynas legauerit, licèt executor testamenti in peccato illas distribuat, nihil satisfactionis perdunt. Et idem est si nequā famulus iussas eleemosynas iusti domini faciat.

Sētentia autoris. ¶ Nihilominus in proposito quanquàm sint pœnitentiæ iunctæ, si in peccato fiant, nunquam per gratiam viuificabuntur. Nam San. Tho. nulla facta exceptione absolute ait, huiusmodi satisfactiones nunquam viuificari. Cui sententiæ Adrianus loco citato adhęret. At præter autoritatem. S. Thom. ratio quæ per multum monet est, quàm suprà posuim⁹: nempè, quod præter quàm baptismo nulli sacramento conuenit, vt si in peccato recipiatur, suum postmodum per gratiam sortiatur effectum. Sed præterea secunda ratio peculiaris hic adhibetur, quòd satisfactio non est

Universidad de Deusto
Biblioteca

sacramentum, quippe quod in absolutione consummatur: vnde licet si illic imponatur pœnitentia, virtute clauium sit magis satisfactoria, tamen illa satisfactio non est de essentia sacramenti, sed pars integralis, sine qua esse posset sacramentum, vt homo absque digito. Et ideo non operatur ad modum sacramenti ex opere operato, sed ex opere operantis: alto qui etsi fieret per opus malum, quod esset peccatum veniale, satisfactio illa, & gratiam augeret, & ad satisfaciendum valeret, sicut si baptismus per peccatum veniale ob vanam gloriam susciperetur. Dicere autem, quòd peccatum sit opus satisfactorium, nemo, arbitror, auderet: igitur satisfactio nisi sit imposita per claues ecclesiæ, non tamen exercetur per personam publicam, tanquàm ministrum ecclesiæ, sed per ipsam personam priuatam: & ideo si fiat in peccato, nunquàm viuificabitur.

¶ Neque verò exempla in contrarium adducta vllius sunt pòderis: nam sacerdos per oblationem nequaquàm satisfacit pro eo, qui tunc est in peccato mortali: quare multo minus si quis pro se peccatore satisfacere tentet. Præsertim quia non satisfacit tanquàm minister ecclesiæ, sed iussus ab ecclesia, nomine tamē proprio per proprium opus. Quare neq; est simile de executore testamenti, qui exequitur, nō propriam, sed alterius satisfactionem.

An opera, quæ in peccato fiunt sint meritoria.

¶ Dubium autem hinc emergit, vtrùm satisfactiones & opera, quæ in peccato fiunt, sint quoquo pacto meritoria alicuius præmij, si sint bona genere suo, Sunt enim qui nescio, quid in illis meriti congrui, & emolumēti perscrutentur. Nam præter Scotum Adrian. q. illa de sacramento pœnitentiæ dicit illa opera extra charitatem valere ad sex. Primò scilicet, quia de congruo valent impetrare remissionem culpæ per gratiam.

2. Cōclusio.

¶ Contra hoc autem adstruitur hic secunda conclusio Nulius sunt prorsus meriti, aut de congruo, aut de condigno. Quam conclusionem non ideo toties repetimus, quòd illam hic contendamus probare, satis enim suprà distinct. 14. quæst. 3. articul. 6. illam adstruximus. Sed & libr. 2. de natura & gratia, cap. 4. copiosè demonstrare conati sumus. At repetimus hic eam propter. S. Thomam, qui loco præsenti quæstiuncul. 4. contrarium insinuare videtur. Ait enim, quòd licèt opera in peccato facta non sint meritoria de condigno, sunt tamē meritoria de congruo, non tamen, quòd cōgruitas & decētia sit in illis, vt Scotus, & eius sequaces opinantur, sed in Deo, iuxta verbum Anselmi, Deus iustus est, cùm peccatoribus parcit, quia eum decet. Et ista ratione, inquit, valent ad tria: scilicet, ad temporaliū consecutionem, & ad assecutionem gratiæ, & ad assuetudinem bonorum operum. Subdit tamen tandem, quòd cùm non sint propriè merita, magis, inquit, concedendum est, quòd huiusmodi opera non sint alicuius rei meritoria. Quare post modum. 1. 2. quæstio. vltim. & penul. nullum meriti nomen admittit nisi fundetur in gratia & amicitia Dei. Nam certè Anselmus in illo verbo adeò non insinuat vllum meritum antecedere gratiæ, vt illud planè neget, dicens, quòd dum homo iustificatur nulla alia est causa, quàm quia sic decet Deum facere. Et eodem modo intelligitur illud August. super Ioan. ca. 9. quod Adria. pro se citat, peccatores humiliter petentes Deus audit, humilem enim petitionem appellat proximam dispositionem ad gratiam quę fit per auxilium speciale. Igitur quod S. Thom. ait opera peccatoris esse dispositionem ad gratiam, non intelligit proximè, sed remotè. Non scilicet, q̄ ex liberalitate sua Deus acceptet nonnunquàm illa opera, vt Adrianus & aliqui volunt, tanquam proximam dispositionem ad gratiam, sed quòd per illa homo assuescit virtutibus, & sic affectus inclinatur in earū officia. Quocirca Deus quandoque mouetur, vt opē peccatori afferat singularem, qua se conuertat.

Anselmus.

Opera in peccato facta ad quid conferant.

¶ Conducunt præterea, vt sæpe diximus ad euitandum transgressionem præcepti: nam per illa implentur mandata, quantum ad eorum substantiam. Conferunt item ad euitanda alia peccata: nam qui operibus genere suo bonis operam dat, à prauis Abstinet. Item valent ad mouendos homines iustos, qui eiusmodi peccatoribus per suas orationes mereantur de congruo bonum motum in Deum. Ad quod potissimùm eleemosynæ seruiunt, iuxta verbum Christi, Facite vobis amicos de mamona iniquitatis, vt cùm defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.

An prosint ad cōsequēda temporalia bona.

¶ Dubium autem est perplexius, vtrùm etiam valeant ad obtinenda tēporalia bona. Quod hic D. Thom. affirmat. Et videtur colligi ex illo Ezechiel. 26. vbi legitur, Deum dedisse Nabuchodonosor terrā Ægypti pro eo, quod laborauerit in obsequium Dei: qui quidem labor cùm esset hominis gentilis, videtur assumptus fuisse in peccato. Et August. lib. 5. de ciuitate Dei cap. 12. & 15. ait, Deū Romanis propter eorum iustitiam & strenua opera dedisse imperium. Et Hieronymus. quod refertur de pœnitentia dist. 1. can. Si quando. ait, quòd Deus iustum operum bonorum peccatoris nō obliuiscitur

uiscitur in remuneratione. Idemq; ait Grego. In homilia de diuite, & Lazaro, quod refertur ibidem can. Cauendū.

Opa in peccato facta nequaq̄ dici meritoria.

¶ Hi tamen non obstā ribꝰ certè huiusmodi opera nequaq̄ sunt, nec dici possunt merita de condigno, nec de congruo bonorum temporalium, quia omne meritū fundatur in amicitia. Ob idq; de bonis tē poralibus distinguendum est. Si enim Deus illa conferat, tanquèm media ad gratiam, possunt cadere sub merito de congruo: tamē per merita, quæ homo facit in gratia. Confert eñ nonnunq̄ viro iusto ob sua merita bona temporalia, vt eum in bonum promoueat, quæ, quia non sunt necessaria media, non cadunt sub merito de condigno, sed quia possunt esse media, cadunt sub merito de congruo. Et ita ob meritum parentum Ioannis Baptistæ dedit eis filium, & pariter matri Samuelis. Si autem sint bona, quæ non habeant illum ordinem ad gratiam, non conferuntur à Deo per auxilium speciale, sed per causas naturales.

Distinctio bonorū temporalium.

Imò quandoq; dicuntur dari, quia permittuntur propter opera, quæ sunt peccata venialia.

Sensus auctoritatū. Aug.

Et ille est verissimus sensus Augustini loco citato. Probat enim illic peccata Romanorum ex vana gloria processisse. Quis autem dicat Deum præmio bonorum temporalium remunerare peccata? Sed ait, iuxta verbum Christi quòd quia illa faciebant propter vanam gloriam, receperunt à mundo mercedem suam, Deo permittente victoriasillas quas Romani per naturales virtutes, & causas obtinuerunt. Et eodem pacto intelligitur historia illa Nabuchodonosor, si labores, quos sumpsit, fiebant in peccato: nam potuerunt fieri in gratia. Præterquàm q̄ victorias illius seculi in mysterio Deus faciebat ad terrendum malos, & præmiandum bonos, qui saltem in conspectu hominum seruiebant illi. Verbum autem Hieronymi. q. 89. glossat D. Tho. & nos dist. 16. q. 2. art. 6. glossauimus, quòd non intelligitur, Deus recordari bonorum operum peccatoris ad præmiandum ratione meriti, sed q̄ sit quædam Dei largitio per causas naturales, qui solē suum oriri facit super bonos & malos. Et eodem pacto intelligitur verbum Gregorij de diuite epulone, qui recipit bona in vita sua.

Historia Nabuchodonosor.

Grego.

Obiectio cōtra cōclusionem, Dilatio.

¶ Quòd si contra conclusionem principalem quis sic arguat. Nullum malum Deus absque vltione relinquit: ergo neque vllum bonum absque præmio. Respondetur, quòd opus ex nostris viribus potest esse peccatum & ideo punitione dignum. Bonum autem ex eisdem viribus facere non sufficimus, sine Dei auxilio speciali & ideo bonum in peccato factum non est simpliciter bonum cui Deus aliquid debeat, sed bonum secundum quid: id est, morale.

An opera in peccato facta minuant inferni cruciatus. 3. Cōclusio.

¶ Vtrùm autem eadem opera in peccato facta conferant ad mitigandā inferni supplicia, etiam dubitatur. Ad quod respōdetur tertia conclusiones, quæ est ibidem S. Thomæ, sub distinctione. Potest enim intelligi eiusmodi pœna mitigari sic, vt illa, quam peccator iam demeruit, per illa opera minuatur. Et isto modo nequaquam per huiusmodi opera genere suo bona in peccato mortali præstita, quicquàm pœnæ minuitur. Et ratio est illa, quam retro posuimus articulo præcedenti: nempè, quòd pena nequaquàm ante culpæ remissionem aut tolli, aut minui potest, quoniam vtrunque est effectus gratiæ, per quam antè remittitur culpa. Secundo modo potest per illa opera minui & mitigari pœna inferni: quia per illa impeditur meritum pœnæ, hoc est, peccatū, Et isto modo per illa opera fiūt remissiora infernorum supplicia. Primò, quia cùm per illa, vt diximus, impleantur præcepta quo ab substantiam, per illa euitatur omissionis reatus. Secundò, quia per illam assuetudinem donorum operum, ex minori contemptu homo peccat. Item quia nonnunquam propter illa differtur plaga Dei, sicuti & quandoque bonum tēporale confertur. Ponit exē plum. S. Thom. de Achab. 3. Regū. 21. cui cū Deus comminatus esset magnum supplicium propter mortem Naboth, post modum quia humiliatus est propter Deum ieiunās, & dormiens in sacco, distulit Dominus ne in diebus eius malum induceret, vsque ad dies filij sui. Tametsi, vt conijcitur, humiliatio illa Achab non fuit facta in peccato, sed forte fuit vera cōuersio, sicuti & de Ezechia legitur. 4. Reg. 20. cui propter suam humilitatem ter quinos annos ei Deus adiecit. Quod autem Gregor. homilia. 10. super Ezechiel. & refertur de pœnitentia distin. 1. cano. Sicut Achab. dicit, quòd illa pœnitentia in reprobo placuit: ea probus nominatur propter scelus, & pœnitentia placuit, quia tūc fortè fuit legitima. Quare huiusmodi bona temporalia, quæ ob virtutem conferuntur, bene cadunt sub merito congrui, qa ordinantur ad gratiam. Deo priori mento conclusionis iam suprà diximus distinct. 18. quæstione. 2. articulo sexto, vbi exposuimus sententiam Augustini in libro de patientia capitul. 26. vbi ait, quòd hæreticus, & schismaticus tolerando supplicia: ne Christum omnino neget, tolerabilius in inferno habebit. Id enim intelligit iuxta tenorem secundæ partis huius conclusionis quia scilicet peccatum eius

Achab Historia.

De Ezechi.

Aust.

Universidad de Deusto
Biblioteca

erit minus, & ideo minor pœna. Et idem ait, in enchiridio, cap. 108. in vltimis verbis. Nam quantum ad priorem sensum, quòd nihil eis remittatur de pœna, facit quòd eodem capitu. prædixerat, & refertur. 13. quæstio. 2. canon. Tempus. scilicet, quòd dãnatis in inferno nullatenus prosint ecclesiæ suffragia: inde ergo colligitur multò eis minus prodesse opera, quę in peccato fecerunt.

Resolutio duarum opinionum.

¶ Repræhendit meritò ibidem D. Tho. duas opiniones, priorem scilicet dicentium, quòd propter opera bona facta in peccato mortali, licèt non minuatur pœna in inferno, quantum ad subtractionem alicuius partis eius, sortificatur tamen damnatus per subtractionem passibilitatis, posteriorem tamen dicentium, quòd saltem remittitur eis vermis conscientiæ. Neutra enim opinio tolerabilis est: nam cùm pœna inferni sit adequanda quantitati culpę: quia secundùm mensuram delicti erit & plagarum modus, sit, vt qua ratione per illa opera non minuatur culpa, nec minuatur passibilitas: nec conscientiæ vermis: nam ambæ sunt pœnæ sensus.

DISTINCTIONIS decimænonæ, Quęstio secunda, De ijs, per quæ fieri debeat satisfactio.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm satisfactionem per opera pœnalia fieri oporteat.

SECVNDA quæstio inquirit de operibus, per quæ fieri debeat satisfactio, & continet sex articulos. Primus, vtrùm satisfactio per opera pœnalia fieri debeat. Secundus. vtrùm flagella Dei ad satisfaciendum prosint. Tertius, vtrùm sint tria satisfactionum genera. Quartus, vtrùm possit vnus pro alio satisfacere. Quintus, vtrùm sit aliqua pœnitentia publica. Et sextus. vtrũ in fine vitæ sit valida. ¶ Arguitur ergo, quòd satisfactio per opera pœnalia fieri non debeat. Satisfactio enim fit Deo, qui nostris afflictionibus, & tribulationibus non delectatur.

Partis negatiuæ. arg. 1.

¶ Secundò, quia opus, quanto ex maiori charitate procedit, tanto min⁹ habet annexæ pœnę, quia charitas vt habetur. 1. Ioan. 4. pœnam non habet: si ergo oportet satisfactionem esse pœnalem, fieret, vt quę ex minori charitate procederet, melior esset, quod est absurdum.

2. Argumẽ.

¶ In cõtrarium est verbum Gregorij. Iustum est, vt peccator tantò sibi maiora inferat lamẽta per pœnitentiam, quantò maiora intulit damna per culpam.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem hanc secundam, duabus cõclusionibus respondetur. Prima. Opera per quæ satisfactionem fieri oportet, genere suo debent esse tum Deo honorifica, tum etiam pœnalia. Satisfactio enim duplicem habet respectum: scilicet, & ad Deum, cui fit, & ad peccata, de quibus fit. Et quidem respectu Dei debent esse honorifica, iuxta verbum Anselmi suprà citati, quo ait, satisfactio est honorem debitum Deo impendere. Nam quantum est ex parte peccatoris, vt diximus, per offensam quippam honoris Deo detrahitur. In peccato verò consideratur, & quod factum est, & quod est in posterum cauendum. Et respectu prioris satisfactio esse debet castigatio iusta: & respectu futuri præseruatiua medicina. Et vtraq; ratione satisfactioni cõgruit, vt sit pœnalis: nã pœnale est illud, per quod aliquod bonũ alicui subtrahitur. Vnde sicut homo peccando honorẽ, vt dictũ est, Deo subtraxit, vt bonum sibi, vel delectabile, vel vtile accumularet. necesse est ad satisfaciendum pro præterita offensa, vt sibi aliquid detrahat, quod in honorem Dei cedat: & cum pœna nihil aliud sit, quàm priuatio boni, vel delectabilis, vel vtilis, fit, vt satisfactio pro præterita offensa sit genere suo pœnalis: scilicet, quia sibi hõ subtrahit aliquid delectabile, vt per ieiunium, & orationem, quæ aliquem adfert languorem & lassitudinem: aut vtile, vt per eleemosynam. Dixerim genere suo pœnale: hoc est, ex obiecto: etenim si satisfactionem contempleris, vt ex virtute charitatis, & pœnitentiæ pullulat, delectabilis est: nam secundùm Aristotelem. 2. Ethico. hæc est vna virtutis conditio. Rursus si consideretur satisfactio, vt medicina cauendis futuris peccatis accommoda, hoc etiã modo congruit illi, vt sit pœnalis: nam pœnæ, vt ait Philosophus, medicinę sunt. Etenim vbi homo prius expertus est pœnam, non facilè redit ad culpam.

Prima conclusio.

Ratio. Anselmus

Pœnalé quid.

Aristot.

¶ Adplenioręmẽ cõclusionis intellectũ notandum, quòd nomen pœnæ malum per se sonat condiuisum contra malum culpæ. Malum autem, vt. 1. 1, de ciuit. Dei ait Aug. nõ est natura aliqua, sed defectus boni hoc nomen accepit. Bonum enim, vt. 8. Ethi. author est Philosophus, triplex est nempe, honestum, tile, & delectabile. Priuatio ergo boni honesti, quod est virtus, est culpa, priuationes verò boni vtilis, aut delectabilis sunt pœnæ, in quas per peccatum originale collapsi sumus. Et ideo eleemosyna, & ieiunium dicuntur pœnę ex obiecto, tametsi fiãt, quãdo & vbi oportet, sint veræ virtutis bona. Oratio vero quãquàm ex obiecto sit bona, tamen quia lassitudinem & languorem corpori adfert, pœnalis dicitur. ¶ Hoc ergo supposito conclusio non apparet ita multum liquida & certa: nam ex vna parte videtur ei fauere tum testimonia sacra & sanctorum, tum etiam ecclesiæ vsus. Legitur enim Iohelis. 2. Cõuertimini ad me, &c. in ieiunio, & fletu, & planctu. Et Ninuitæ & Achab, vt legitur. 3. Reg. 31. in cilicio, ieiunio, & lamentis fecerunt pœnitentiam. Quẽ morem approbans Christus Matth. 11. Væ tibi, inquit, Bethsaida &c. quia si in Tyro & Sidone factæ essent istæ virtutes, olim in cilicio, & cinere pœnitentiam egissent. Id quod Ioãnes pœnitentiæ prædicator, & exempla victu, & vestitu in eremo præseferebat. Imò & pœnitere, vt diximus, est pœnam tenere. Et pœnitentia, vt ait Ambros. est præterita mala plangere. &c. & vt ait August. est quædam dolentis vindicta, punitis in se, quod dolet cõmisisse. Et ecclesiæ vsus non habet imponere pœnitentias nisi pœnales. A verò, neque ex altera parte rationes desunt, quibus suadetur per opera etiam non pœnalia satisfieri posse. Vnde Scotus distin. 15. quæstione. 1. articu. 3. in eadem est opinione, & Gabriel distin. 16. quæstio. 2. & nonnulli alij. ¶ Quapropter secunda hic statuitur conclusio. Omne opus meritorium nempe, quod ex gratia procedit, genere suo est satisfactorium. Probatur, quia plus est gratiã augere, quàm pœnam minuere, sed per omne opus meritorium aliqua fit accessio gratiæ ergo pariter per illud aliqua fit pœnæ remissio. Quare per actum quencũque dilectionis Dei, per contemplationem, & mentalem orationem, & alia huiusmodi generaliter fit satisfactio. Id quod de contritione suprà ostensum est: eo quod ex charitate procedit: nunquàm enim remittitur culpa, quin aliqua fiat remissio pœnæ. Secundo, quia non potest esse aliquod tale opus quantuncũq; spirituale, quin secum aliquam pœnam & fatigationem adferat. Nam contemplatio ipsa,

Bonum triplex.

Testimonia quæ faciunt pro conclusione.

Contra conclusionem.

2. Cõclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Nomen pœnę quid sonat.

quia vtitur sensus phantasmate, quodammodo vires relaxat. Item Deo illud est gratius, quod pretiosius: pretiosiora autẽ sunt ei alia officia, quàm ista pœnalia, vt nonnum quàm literis operam nauare, & publicis concionibus, quæ in bonum publicum referuntur. Vnde Diuus Thomas vt inferius videbimus, eleemosyna, inquit, est magis satisfactoria, quæ videtur ex maiore charitate proficisci, quàm ieiunium, licet sit minus pœnalis. Quid ergo est, quod prima conclusio asserit, & adiuncta exempla confirmant, scilicet quòd satisfactio fieri debet per opus pœnale? Respondetur, q̃ quanuis eiusmodi opera, generali ratione bonitatis, & meriti sint satisfactoria, nihilominus peculiariter, & per antonomasiam sola opera, quæ ex obiecto sunt pœnalia: id est, quæ priuant bono vtili, aut delectabili, consentur satisfactoria. Quapropter illa sola iunt in confessione sacramentali iniungenda, tanquàm particularis pœnitentia. Quanuis generaliter addatur, Quicquid boni feceris, & mali sustinueris, &c. vt infrà videbimus.

Ratio. 3.

Per antonomasiam pœnalia opera dicuntur satisfactoria.

¶ Eadem via patet dissoluendi dubiolum aliud, vtrùm necessarium sit ad satisfactionem, vt sit opus exterius. Scotus enim loco citato distinctio. 15. & Gabriel distinct. 16. quæstione secunda, & alij eius sequaces adeò constitutum habent requiri opus exterius, vt id in definitione satisfactionis collocent. Ex quo inferunt, quod duo eandem largientes eleemosynam, vnus tamen maiori conatu, æqualiter satisfaciunt, licet ille qui frequentius conatur, maius meritum habeat. Itaque actum interiorem nihil ad satisfactionem referre putant, quia non est pœnalis. Videtur autem Scotus pugnantia dicere, qui nempe dicens dilectionem Dei esse satisfactoriam, actum interiorem à ratione satisfactionis excludit: nam dilectio actus interior est. Quare dicendum, quòd generali ratione actus interior est satisfactorius, vt si quis non habens vnde eleemosynam erogaret, cuperet illam largiri misericordia in pauperes affectus. Specialiter tamen, & per antonomasiam solum opus exterius est satisfactorium, & illud est peculiariter in pœnitentiam imponendum. Vnde fit consequens, vt opus internum, si ad externum procedat, maioris sit satisfactionis, quàm si sit solum: tum quod magis pœnale, tum q̃ est interni consummatio. Præsertim, q̃ actus internus dum prodit foras in opus, nouo semper conatu augetur. Quare licèt affectus eorum, qui non possunt in opus exire, non

An satisfactio debeat esse opus exterius.

Per antonomasiã opus exterius dicitur satisfactorium.

Universidad de Deusto
Biblioteca

careant suo merito, non tamen cæteris paribus tanti sunt pretij apud Deum, quanti illi, quos opus exterius sequitur. ¶Et per hoc respondetur ad argumentum, quòd quis forsan obijciet. Actus exterior, vt D. Thom. & plerique doctorum docent, non addit, vel malitiã, vel bonitatem interiori: ergo non sunt ambo magis satisfactorij, quã solus internus. Respõdetur in quàm, primùm quòd in exitu ad exteriorem, interior crescit. Et secundò respondetur, quòd licèt non addat essentialem bonitatem, addit nihilominus accidentalem: scilicet vel laborem vel sumptum, vbi maiori pœnitentia & tolerantia opus est.

Satisfactio anticri debeat per opus aliàs indebitum.

¶Eadem rationis serie alia deciditur quæstiũcula, vtrùm satisfactio debeat fieri per opus aliàs indebitum. Scotus enim distin. 15. quæstio. 1. ita expressè ait. Cui non solùm sui asseclæ subscribunt, verùm & discipuli S. Thom. vt Palud. distin. 15. quæstio. 1, articu. 2. & Capre. & Sylvest. verb. Satisfactio. §. 8. Et exponit se amplius Paluda. dicens, quòd si cui imposita esset eleemosyna in pœnitentiam, & illam daret existenti in extrema necessitate, minimè pœnitentiam impleret. Neque si dies iejunij ei fuerit iniunctus, implet ieiunando in quadragesima: quoniã opera, inquit, illa sunt alio iure debita. Vnde infert, quòd cùm sacerdos imposita peculiari pœnitẽtia addit. Quicquid bonum egeris, aut malum sustinueris, sic tibi bi in remissionem pœnæ, &c. intelligitur de bonis supererogationis, quę non sunt aliàs debita. Ad verò nec San. Thomas illam adiecit particulam, nec vllus alius. Tametsi vt suprà quæstione præcedenti articu. 2. vidimus, illud insinuauerit dicens, q̃ quia Deus non obligauit nos ad omnia, quæ valemus, testat nobis aliquid supererogationis, per quod possimus satisfacere. Adrianus verò in illa quæstione de satisfactione hanc conditionem excludit dicens, per opera aliàs indebita posse fieri satisfactionem, ¶Medio ergo nos modo, vt in ijs proximè dictis, respondeamus, vt sit assertio prima. Per quodcunq; opus meritorium, etiã si aliàs sit debitum, vt per impletionem mandatorum possumus generali ratione satisfacere. Nam si virtutem habet augẽdi gratiam, nõ est cur eandem non habeat remittendi pœnã Imo, vt suprà diximus, si est aliàs debitum, est magis meritorium, quàm si sponte fiat. Dicere ergo, quòd sit meritorium, & nõ satisfactorium, fundamento caret. Secundò, quia ecclesia ieiunia quadragesimalia, & alia quatuor temporum in satisfactionem peccatorum instituit, id quod in præfatione canit dicẽs. Qui corporali ieiunio vitia comprimis, &c. ergo per illa ieiunia satisfecimus: alioqui consilium esset non imponere illa ieiunia, vt liberè assumpta magis satisfaceremus. Tertiò quia per opus martyrij, etiam occurrẽte præcepto, quis dubitet, quin possit satisfacere.

Sẽtẽtia autoris. Assertio prima. Ratio. 1. Ratio. 2. Ratio. 3.

¶Vnde argumentum istorum, q̃ scilicet nemo potest eodem opere duo præcepta implere, profectò falsum assumit. Ecquis enim dubitet, quin possit homo teneri ad idem ieiuniũ eodem die, & præcepto ecclesiæ, & suę religionis, & ex voto, si omnia tria concurrant? Item si quis tenetur psalmos in pœnitentia impositos recitare, potest inter audiendam ex præcepto missam pœnitentiam illam implere, quicquid quidam ex Summistis dixerint.

Inceptum argumentum. Assertio secunda.

¶Si verò assertio secunda. Ista opera aliàs indebita non sunt in pœnitẽtiam ordinario more imponenda. Quare cùm imponitur eleemosyna vel jejunium, si nihil amplius addatur, non intelligitur de illo, quod est alias indebitum. Quocirca dum confitenti in quadragesima imponitur dies iunij, si ille non habet excusationem legitimam non ieiunandi totam quadragesimam, intelliguntur dies illi post pascha. Et ratio est, quia nomine pœnitẽtiæ sem per intelligitur opus supererogationis. Dico non esse imponẽdum opus ad quod ille tunc aliàs tenetur, q̃n imponitur pœnitentia. Nam si imponit ablolute eleemosyna, & postea occurrit paup in extrema necesitate, tũc q̃quid Palud. dicat, optimè implebitur pœnitentia si eleemosyna erogetur illi, quia forte accidit, vt cùm teneretur eleemosynam dare, occurreret illa necessitas. ¶Sed tertio adijcimus, q̃ quando q̃ue erit salutare consilium imponere pœnitentiam de rebus aliàs debitis, nempè, quando presbyter videt pœnitentem non adimplere iura cõmunia, vt per accessionẽ nouæ obligationis artictius cogatur illam implere. Esset fortè quispiam non seruans ieiunium quadragesimale cùm posit, optimè tũc imponetur ei, vt illud seruet, vel in totum, vel in partem. Item si est homo diues, qui tenetur facere eleemosynas in graui necessitate, & præuaritia non facit, salubriter per sacramẽtalem pœnitentiam cogetur id facere. ¶Vnde ad argumentum, quod facit in contrarium Maioris. Sequeretur enim, inquit, q̃ posset iniungi in pœnitentiã sacerdoti, vt statutas horas canonicas persolueret, autęs alienũ creditori. Cõceditur, profectò cõsiliũ esse quãdoq; illas iniũgere pœnitẽtias, dũ pœnitẽs creditur illa ratione factũrus, qd aliàs nõ faceret. Si aũt iniungerẽtur alicui decẽ aurei in eleemosynã, & postea aliqua iniuria

iniuria pauperem læderet, cuius gratia deberet illi decem aureos, non impleret pœnitentiam per eorum solutionem.

Solut. 1. arg.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd licèt Deus non delectetur ærũnis & flagellis nostris, quatenus pœna afficiunt, oblectatur eis tamẽ quatenus iusta sunt peccatorum castigatio, quæ in ipsum committimus.

¶Ad secundum verò respõdetur, quòd quanuis charitas efficiat, vt opus sit minus pœnale, nõ ideo quo maior est charitas minor est satisfactio: in satisfactione enim cõsideratur pœnalitas, sicut in merito difficultas. Quando autem minuitur difficultas ex parte ipsius actus quia res est facilis, diminuitur cæteris paribus & meritũ. Sed si difficultatis alleuatio ex prõptitudine voluntatis eueniat, tunc ratio meriti nõ attenuatur, imò augetur. Similiter ergo quãdo diminutio pœnalitatis nõ prouenit ex ipsa, quia est exigua, sed ex promptitudine voluntatis, quam parit charitas, tunc efficacia satisfactionis non est minor, sed maior.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm flagella, quibus à Deo in hac vita punimur, sint satisfactoria.

Partis negatiuæ arg. 1.

SEcundo loco queritur de flagellis, quibus mortales Deus sæpe cædit, an sint satisfactoria, & arguitur à parte negatiua. Nihil enim satisfactorium est, vt ex dictis colligitur, nisi sit, & meritorium: sed nõ meremur nisi per ea, quæ in nostra electione sunt posita: cùm ergo flagella non fiant nostra sponte, sed à Deo nobis infligantur, non sunt satisfactoria.

Secundũ argumentum.

¶Secundò. Satisfactio non est nisi iustorum hominum, flagella verò iniquis sæpe mittuntur, vt in orbis inundatione, & Sodomorum conflagratione expẽrtum est.

Tertium argumentum.

¶Tertiò. Satisfactio ad vindicãda peccata est instituta, flagellis autem etiam iusti percutiũtur, vt historia Iob nobis refert: ergo illa non sunt satisfactoria.

Pars affirmatiua.

¶In contrarium est, quòd vt ad Roma. quinto legitur, tribulatio patientiam operatur: patientia autem probationem, & vt ait glossa, à peccato purgationem: purgatio autem satisfactio est. ¶Adnotandum ad intellectũ quæstionis quòd etsi calamitatis omnes, & ærumnæ huius vitæ generali modo flagella sint Dei, propter peccatum originale humano generi inflicta, iuxta illiud Amos. 3. Si erit malũ in ciuitate, quod dominus non fecerit? nihilominus sunt in duplici differentia. Aliqua eñ sunt inflicta non speciali, sed generali concursu Dei, vel per causas naturales, vt morbi, & naturales mortes. vel per causas liberas iustas, vt supplicia ordine iuris malefactoribus decreta, vel permissionem, vt dum per iniuriam alij alios lædunt. Sed alia sunt, quę Deus speciali prouidentia mittit in orbem: vt diluuia, incendia, submersio Aegyptiorum, mors filij Dauidis. & id genus alia.

Cõclusio bimembris.

¶De istis ergo secundi generis mouetur specialiter quæstio, & respondetur vnica bimembri conclusione, quæ est San. Thomæ. distin. 15. qæstione. 1. articu. 4. Si eiusmodi flagella æquo animo & patienter acceptentur, sunt patienti satisfactoria. Si verò iniquo animo, & per impatientiam homo resiliat, non sunt satisfactoria, sed habent meram rationem vindictæ. Probatur vtraque pars.

Conclusionis ratio.

Recompensatio præteritę offensę potest fieri & ab eo, qui offendit, & ab alio: q̃n fit ab alio, potius habet vindicationis rationem quàm satisfactionis, vt cùm quis à iudice plectitur: quando verò fit ab eo, qui offendit, tunc habet satisfactionis rationem, sicut & meriti. Quando ergo flagella fiunt ipsius, qui flagellatur, tunc induunt satisfãtionis formam: fiunt autem ipsius per patientiam & æquanimitatem, qua ipsa acceptat, quãdo verò illa respuit, tunc nõ fiunt ipsius, & ideò permanent in ratione mere vindictæ.

Dubium.

¶Hic autem dubium est inquisitione dignum, vtrùm eiusmodi per se flagella sint satisfactoria: an sola patientiæ virtus. Nam si sola patientia est satisfatoria, quanta cunqùe essent flagella, satisfactio non nisi gradui patientiæ adæquaretur, quem nunquam excederet. Si verò flagella ipsa semper essent satisfactoria, licèt duo eodem gradu patiẽtię illa ferrent, qui maiora pateretur, plus satisfaceret. Etenim qui cum æquali patientia ieiunat in pane, & aqua: magis satisfacit, quàm qui ieiuuat in piscibus, & vino. Quòd autem flagella per se non sint satisfactoria, inde arguitur, quòd in alijs aduersitatibus naturalibus non apparet maiorem esse satisfactionem, quàm sit virtus patientiæ, qua tolerantur nam accidunt nobis per naturales causas. Item quia opus non est satisfactorium, nisi sit libere sumptum: flagellum verò non fit liberum homini, nisi per liberam acceptationem.

Primum discrimẽ inter flagella Dei & naturalia.

¶Respondetur non solum secundum quantitatem patientiæ esse satisfactoria, sed per se ratione obiecti si libere acceptentur.

In quo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Flagella dei quæ proprie.

In quo vtíque differunt ab álijs ærumnis, & calamitatibus naturalibus. Et ratio est, quia et si omnia vulgari voce dicantur flagella Dei, proprie tamen hoc nomine ea duntaxat censentur, quæ ab ipso per particularem prouidē tiam infliguntur. Dicuntur enim propria dei, eo quòd non per naturæ ordinem, sed supra ordinem naturalium causarum ea per se ipse infligit. Et ideò licet non sint sacramentalia, tamen quia Deus illa mittit ad vindicandum, & vlciscendum peccata, sunt per se satisfactoria, per quandam similitudinem ad illa, quæ confessarius in sacramento imponi t, quemamodum pœnæ purgatorij. Quocirca qui æquali patientia grande flagellum suffert, magis satisfacit, quàm qui eadem patientia, & æquanimitate ferret minus. Calamitatis autem naturales non tam mittuntur à Deo in vindictā peccatorum actualium, quàm nāturali ordine accidunt ex peccato originali. Sunt enim nobis naturales, nisi quòd per originalem iustitiam supranaturaliter præseruabamur ab illis. Quapropter satisfatio in eis non est, nisi ad iustam quantitatem virtutis patientiæ pensanda.

Naturalīū flagellorum origo.

Flagella Iob

Quo fit, vt flagella Iob magis fuerint ei satisfactoria, & dauidi mors filij, quam si per causas naturales illa acciderent.

Solutio alīs argumenti.

¶ Vnde ad aliud argumentum respondetur, q̄ etsi flagellum non fiat liberum, nisi per acceptationem, nihilominus non solùm acceptatio interna est libera, verùm & opus ipsum exterius fit liberum. ¶ Sequitur secundum discrimen inter ista flagella Dei, & naturalia, quod si priora infligātur illi, qui est in gratia, vt Iob, licèt nullum actum habeat positiuum voluntatis, sed tantum non obmurmuraret, opus ipsum esset satisfactorium. Nam in purgatorio quanquàm qui illic purgantur, non haberent actum positiuum acceptandi, sed solum quòd non renuerent, soluerent pœnas debitas. Imò quāuis acceptatio eius esset peccatum veniale, forsan quis diceret esse illic satisfactionem, licèt illa acceptatio non sit meritoria: quoniā venialis culpa, sicut non est obex gratiæ, ita neque obstat satisfactioni, quæ à Deo infligitur. Hoc ego tamen non asseuerarem, quia illa flagella non satisfaciunt ex opere operato ad modum sacramenti. Et ideò si per peccatum veniale acceptentur, forsan non satisfaciunt.

Secūdum discrimen inter flagella Dei & naturalia.

Calamitatū naturalium acceptatio est satisfactoria.

Quanquam & oppositum est substentabile. In calamitatibus verò naturalibus, nisi fit actus positiuus acceptandi, non est satisfactio, neque si ille actus esset peccatum veniale, quia tota illa satisfactio in illo actu interno cōsistit. Quare ægroti, & aduersa patientes admonendi sunt, vt infortunium acceptent. Quapropter si iustus per flagellum Dei subdito moriatur, mors illi est satisfactoria, licèt nullum habere posit actum acceptandi. Quamobrem Nabuchodonosor, qui vt legitur Danic. 3. repentina insania diuinitus castigatus fuit, per illam, si erat in gratia, poterat satisfacere. Et tamen si illa accidissent naturaliter, nō essent satisfactoria. ¶ Sacer autem Hieronymus, negotium nōnullis facessit, super Naum capi. 1. & refertur de pœnitentia distinct. 3. cano. Sunt plures. super verbum enim illud, Non consurget duplex tribulatio, quod septuaginta trāstulerunt, Non vindicabit Deus bis in ipsum in tribulatione, videtur insinuare, quòd nulli eorum, qui in hoc seculo flagellantur à Deo, iterum cruciabuntur in altero. Et subiungit eorum exempla, qui in diluuio, & in Sodomis, & in mari rubro perierunt.

Daniel. 3.

D. Hieronymi glossa in Naum. c. 1.

¶ Absit verò, vt magno Hieronymo hæc inuratur nota, vt docere cogitauerit neminem eorum, qui hic puniuntur, puniri in inferno. Enimuerò eorum, qui non conuertuntur ad cor, vt resipiscant. Deus non miseretur: nam in vniuersum peccatores odio habet. Dicere autem, q̄ quoscunque in hoc mundo flagellis percutit, ita corde compungat, vt cōuertātur, temerarium est, & omni fundamento destitutum. Nam de Antiocho legitur. 2. Machabæ. 9. quòd orabat Deum sceleste, à quo non erat veniam consequuturus: quare & in hoc, & in altero seculo punitus fuit. Et Iudas Apostolus ait, de Sodomitis, quòd facti sunt exemplum, ignis æterni pœnam sustinentes. Et infra subdit, Væ illis, qui in via Cain abierunt, & errore Balaam mercede effusi sunt, & in contradictione Chore perierunt. Quos quidem arboribus autumnalibus comparat quæ bis mortuæ eradicantur. Vnde August. super illud verbum Deutero. 32. Ignis succensus est in furore meo & ardebit vsque in inferni nouissima, & refertur de pœnit. dist. 3. can. Ignis. allusionem ad Sodomā faciens, ait, id est, vindicta hic incipiet, & ardebit vsque ad extremam damnationem. Quod quidem Magister Senten. contra illos, inquit, notandum est qui dicunt illud, scilicet, Non iudicabit Deus bis in idipsum, ad omnia ptinere flagella: q̄ qui dam hic flagellis emendatur, alij & hic, & in æternum puniuntur. Sensus ergo Hieronymi vt bene Magist. exponit, nō est generalis, sed per distinctionem intelligendus, scilicet, q̄ qui flagellis hic emēdantur, non iterum puniētur, qui autē obstinati moriuntur, & hic, & in inferno supplicia sustinebunt.

Propugnatur Hieron.

Sensus Hieronymi

¶ Imò

Expositio Hier.

¶ Imò ipse se melius exponit Hieronymus: neque enim hoc in vniuersum intellxerit, quòd qui emendantur flagellis, non puniuntur iterum in purgatorio. Quod adnotauerim contra quosdam, qui sic exponere Hieronymum contendunt, quòd quicunque hic à Deo flagellis cæditur, si in gratia decedit, non transibit per purgatorium. Nam in primis non potest intelligi de illis, qui ordine naturæ, aut iuris mortes patiuntur. Siquidem illa vt dixim⁹, non sunt propria & per se flagella Dei, atq; adeò nec satisfactoria plusquàm fuerit patientię virtus. Quare ridiculū est dicere, quotquot ex lege ordine iuris capite plectūtur, igne purgatorij liberari: quoniam eadem ratione neq; illi, qui in cubili suo dolore rabido animā exhalant, per purgatorium transirent. Sed neq; de illis, qui propris flagellis Dei extinguntur id vniuersum intelligit. Hierony. Ait quippe, Deum vt omnium rerum, ita & suppliciorū scire mensuras, & ideo grauiores culpas graui⁹ punit, leuiores verò leuius. Vbi sentit, quòd quando in hac vita infligit flagella ad iustum secundùm scelerum magnitudinem, tunc illi si emendentur, absque transitu per purgatorium euolabunt in cælum: alioqui punirentur bis in id ipsum: id est pro eadem culpa. At tamen si hic flagella non infert pro quantitate, & merito scelerum revera reliquum in purgatorio restabit soluendum: quia hæc non est bina punitio in id ipsum, sed ambæ sunt vna iusta. Posset quis forsan dicere, q̄ quēcunque in hoc seculo speciali animaduersione cædit, ad iustum castigat: vt nihil superfit solvendū. Coniectura hæc tamē omnimodam non habet certitudinem.

Qui in partibus obeūt.

Solutio. 1.

¶ Ad primum igitur argumentum iam respōsum est, quòd eiusmodi flagella fiunt voluntaria per accepattionem.

Solutio. 2.

¶ Ad alia verò duo respondetur, quòd illa flagella quinque rationibus cōtingunt, vel vt iustis per patientiam augeantur merita, vt Iob. Vel ad custodiam virtutum ne superbia tentet, qua ratione Paulus angelo Satanæ colaphizabatur. Vel ad corrigēda peccata, vt Mariæ lepra. Numer. 12. Vel ad gloriam Dei, vt de eo, qui æcus natus fuerat, quem Christus curauit. Ioan. 9. Vel ad initium infernalis pœnæ, quod Herodi, & Pharaoni accidit. Vnde sicut ex eodem igne, vt ait Gregor. aurum rutilat, & palea fumigat: ita eisdem flagellis boni curantur, & mali per impatientiam, peius inficiuntur. Quocirca licèt flagella communia sint, tamen effectus satisfactionis nō obuenit nisi bonis. Atqui, vt ad tertium pecculiariter respondeamus, & illa flagella, quæ ad augenda merita innocentibus infliguntur, vt Iob, etiam ob præteritam culpam infliguntur, non quidem personæ propriam, sed naturæ. Si enim originalem habem genus humanum non contraxisset, nunquàm ijs calamitatibus fuisset subiectum. Vnde iustus Iob cū ipse personalia crimina in se non esset expertus, diei natiuitatis suæ maledicebat, quæ flagellis suis causam ministrauerat.

Nume. 12.

Solutio. 3.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conuenienter tria enu merētur satisfactoria opera.

POstremò quæritur, an opera satisfactoria esse debeant vel eleemosyna, vel ieiunium, vel oratio. Et arguitur à parte negatiua. Opus satisfactorium debet esse pœnale: oratio autem pœnam non habet, imò est medela tristitię iuxta illud Iacob. 5. Tristatur aliquis in vobis, oret & psallat: ergo illa non est in numero eiusmodi operum. ¶ Secundò arguitur. Peccatum omne vel est carnale vel spirituale, ieiunio autem, (vt ait Hierony. glossa super illud Matthæ. 17. Hoc genus demoniorum nō ejicitur nisi in ieiunio & oratione) sanantur pestes corporis, oratione verò pestes animæ, ergo non opus est alio tertio.

Partis negatiuę argumentum. 1.

Secundū argumentum.

¶ Tertiò. Satisfactio necessaria est ad emūdationem peccatorum: sed eleemosyna ab omnibus peccatis mundat, iuxta illud Lucæ. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis: ergo illa sola sufficit. ¶ In contrarium tamen est, quòd satisfactiones, cū sint medicinæ, debent generibus peccatorum respondere, quod enim medēdo vni peccato cōducit, alteri nocet: sed plura sunt peccatorum genera: ergo & plura esse debent satisfactoria opera. Præcipuè cùm plura sint opera pœnalia, vt peregrinationes, & alia.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionem respondetur, secundùm sententiam S. Thom. dist. 15. quæst. 1. art. 4. quę quidem omnium est doctorum concors, affirmatiua cōclusione. Omnia opera satisfactoria ad hæc tria reducuntur, quę sunt ieiunium, oratio, & eleemosyna. Duo enim, vt iam prædictum est, in satisfactione sunt contemplanda: scilicet, & ratio iustitiæ, qua vindicantur offensæ præteritę, & medicina à futuris præseruans. Et vtraque ratione hic ternarius numerus, vt decens comprobatur. Nam satisfactionis iustitia

Decisio art.

Conclusio.

Ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Anselmus. stitia exigit, vt ait Anſel. vt aliquid nobis boni in Dei honore ſubtrahamus: habemus autē tria bona, ſcilicet, corpus, & animam, & exteriora fortunæ, ſubtractio autem exteriorum bonorum fit per eleemoſynam, bonorum autem corporis, quæ ſunt delectabilia tactus, per ieiunium: de bonis autem animæ, vt per quæ reſpectu Dei perficimur, nihil ſubtrahere decet, quantum ad eorum eſſentiam, vt quippiā diminuatur: ſed tamen per hoc quod ea Deo ſub mittimus, ſatisfactoria apud eum fiūt, ſubmiſsio autem illa fit per orationem. Sed etſi conſideretur ſatisfactio ratione medicinæ præſeruatiuæ, quæ debet, vt ait Auguſt. peccatorum cauſas excidere, numerus etiam hic ternarius congruit, vt ſuper Matth. idem aiu Auguſt. Nam radices peccatorū, vt in. 1. cano. ca. 2. ait Ioā. tres ſunt iuxta numerū triū bonorū quæ modò nominauimus: nempe concupiſcientia carnis, & concupiſcentia oculorum, & ſuperbia vitæ. Concupiſcentia carnis per ieiunium exciditur, & concupiſcentia oculorum per eleemoſynam, & ſuperbia vitæ per orationem. Adde q̄ etiam ſi effectus & obiecta peccatorum contemplemur, idem eſt numerus competens: nam omne peccatum vel in Deū tantum committitur, vel in proximum, vel in nos ipſos. Atqui ſuggeſtioni primi obuiamus per orationem, & ſecundi per eleemoſynam, & tertij per ieiunium. ¶ Expoſitores Magiſtri ſententiarum an ſam arripiunt diſputandi hic ad longum de hiſtribus, virtutibus, cùm tamen hīc non pateat locus huic diſputationi proprius, quia hic non habetur, earum mentio niſi quatenus ſunt ſatisfactoriæ. Tractare autem de earum natura & conditionibus, & numeris ad ſuas cuiuſque proprias ſedes ſpectat. Quapopter & ſi D. Tho. dum interpretem Magiſtri ageret, in præſentiam de illis diſputauerit, poſtea tamen ordine rerum legitimè inſtituto. 2. 2. de his tractauit. Atque adeò ſi huc uſque preueniſſet, nullam earū mentionem hic feciſſet. Neque nos certè facturi ſumus, eſſet enim moleſtiam prolixitatem loco importuno intermiſcere. Conſideratio ergo eleemoſynæ ad tractatum charitatis attinet, de qua ergo D. Thom. 2. 2. qæſtio. 32. diſſeruit, & oratio ad materiam religionis, de qua ideo diſputauit eod. lib. quæſtio. 83. Sed ieiunium virtus eſt temperantiæ, de quo id circo tractauit, quæſt. 147. Vnde non opus eſt profeſſores Quarti ſenten. hic Scholaſticos eiuſmodi materijs remorari. ¶ Ordo autem iſtarum virtutū licēt in ſpeculatione iſte ſit, quē modò poſuimus, tamē in executione ieiunium

Radices peccatorū tres.

Ordo expoſitorū Magiſtri ſenten.

Tractatus eleemoſynæ. Tractatus orationis. Ieiunium.

Ordo harū trium virtutū.

eſt primum, quod oratio ſecundo loco ſubſequitur, & tertio eleemoſyna. Nam per ieiuniū corpus extenuatur, ſpiritualeq; fit, vt orationi, quæ eſt eleuatio mentis in Deum, non ſit impedimento. Poſtquàm autem per orationem beneficia Dei impetramus, beneficiſſe debemus in ſpauperes. Quinuerò non ſolùm beneficencia, & miſericordia ex ieiunio, & oratione promanat: verùm, & omniū vitutum chorus. Nam cùm omnia mala ex carnis ſenſualitate, & ſuggeſtione originē trahant: & animæ conſenſu conſummētur, atrenuatum corpus, & impinguatus per orationē animus, virtutum proles germinant. Cuius in præfatiōe ieiunij verbis illis admonemur, Qui corporali ieiunio vitia comprimis, mentē eleuas virtutem largiris, &c. Atq; id ipſum Chriſtus admonere nos voluit Matth. 17. dicens, Matth. 17. Hoc genus demoniorū nō eijcicitur niſiin ieiunio, & oratione: nam etſi poteſtatem eijciēdi dęmonia apoſtolis contulerit, ſic eam tamen, vt in eius executione ordo virtutum non perueretur. Ad expellēdum enim dæmonium à ſolo corpore obſeſſo, ſufficit miraculorū poteſtas, ad quod etiam ordinantur exorciſmi. Vt autem ab anima eijciater, quā per culpam poſsidet, neceſſaria eſt obſeſsicōuerſio, atque adeò, diſpoſitio ex parte ipſius, quam Chriſtus nomine ieiunij, & orationis expreſsit. Quinuerò, & ex parte illius qui eijcere dæmonium habet, requiruntur huuiſmodi ſpiritualia arma, vt ſua ratione impetreto obſeſſo bonū illum motum in Deum. Et quia omnis eiuſmodi diſpoſitio nulla eſt niſi fidei fuundamento nitatur, iuxta verbum Iacobi. c. 1. Qui poſtulat, poſtulet in fide nihil hæſitans, ſubiunxit Dominus, Si habueritis fidem ſicut granū ſinapis, & dixeritis monti, huic. Tranū hinc illuc, tranſibit, & nihil impoſsibile erit vobis. Quare dixit Chriſtus, hoc genus dæmoniorum, &c. licēt ſint qui intelligant, genus ſpurcorum dæmonium ad luxuriam incitantium, fortaſſe non intellexit, niſi genus dæmoniorū obſidentium, non ſolùm corpora, ſed animas. At verò Chriſtus, quia poteſtatem habebat neq; ſacramentis, nec huiuſmodi ceremonijs alligatam, abſque oratione, & ieiunio eiecit dæmonium ab anima, & à corpore.

¶ Ad primū igitur argumentum bifariā reſpō detur. Primò, q̄ mētalis oratio cōtemplationi vacantiū, quia plena eſt delectatione, abſq; vllius pœnæ miſtura, nō eſt ſatisfactoria, ſed tm vocalis. Meliùstñ ſecundū ea, q̄ prædicta ſunt, reſpōdetur, q̄ etiā mētalis eſt ſatisfactoria nō ſolum quia meritoria, verùm q̄ etſi ſuauitatem

Solutio. 1.

tem habet ſpiritus, habet nihilominus afflictionem carnis nam vt ait ſuper Ezechielem Grego. Dum creſcit in nobis fortitudo amoris intimi, infirmatur proculdubio fortitudo carnis. Vnde & neruus femoris Iacob legitur Gene. 32. ex lucta angeli emarcuiſſe. Tametſi in pœnitentia ſacramentali non eſt iniungenda oratio mentalis, ſed vocalis. Neq; vero vſq; adeò ſtricte intelligendum eſt omnia opera ſatisfactoria eſſe pœnalia: nam oratio profectò peculiarem habet modū ſatisfaciendi non tam per modum pœnalitatis, quàm per modum deuotionis, & impetrationis. Docuit nāque nos Chriſtus orare dicentes, Dimitte nobis debita noſtra. Vnde D. Thom. loco citato 2. 2. quæſtio. 83. art. 14. ait, quod oratio non debet ſic fieri, vt moleſtia orantem afficiat: quare neque qui orat debet ſic corpus diſponere, vt laſſitudine animam aggrauet. Nō em ſic ineūda eſt oratio, vt corpus de primat, ſed vt mentem ſubleuet. ¶ Ad ſecundum reſpondetur, quòd peccatum carnale vno modo dicitur, quod in delectatione carnis cōſummatur, vt eſt gula, & luxuria. Alio modo, quia ordinē habet ad carnis oblectationem & proſperitatem, vt eſt auaritia. Quæ quidem peccata ſunt media inter ſpiritualia & carnalia, atque ad id ordinatur eleemoſyna. ¶ Ad tertium reſpōdetur, quòd quamus ſingula illorum per quandā congruentiam ſingulis peccatis appropriētur, congruit enim vt per quod quis peccat, puniatur, tamen poteſt vnū loco alterius ſubſtitui, vt qui ad ieiunandum viribus caret: & cui orare non vacat, eleemoſynas eroget. Et ideo potiſsimùm eleemoſyna eſt, quæ aliarū loco ſubrogatur: nam habet præ alijs hanc excellentiam, quòd ſi ſatisfactioni ſeruit, vt miſeros egenoſque paſcat, quos præterea ad orādum pro ſuis benefactoribus excitat: quare ieiunium quodammodo & orationem includit. Quapropter conſilium eſt ſalutare plurimū in pœnitentiam eleemoſynas imponere.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

Solutio. 4. ¶ Ad quartum demum, quo arguebatur plura eſſe ſatisfactoria opera, reſpondetur, quòd licet plura ſint delictorum genera omnia tamen ad illa tria, quæ Ioannes commemorat, reducuntur, atque adeò omnia opera ſatisfactoria ad hæc tria. Quicquid enim corporis labore impenditur, nomine ieiunij comprehenditur, vt humi cubationes, vigiliæ, peregrinationes, flagellationes, & aliaid genus. Et quicquid in proximi vtilitatem expenditur, eſt eleemoſyna genus, vt viſitare infirmos, ſepelire mortuos, ignorantes docere, ſolamen ferre afflictis. Et rurſus quicquid lātriæ ratio nem habet, orationis nomine denotatur, vt intereſſe ſacris, cereos vel alia in cultum ſacrificiorum offerre.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm vnus poſsit pro alio ſatisfacere.

QVarto hic explorādum reſtat, an poſsit vnus ſuorum operum aliū paticipem facere, ita vt vnus pro alio ſatisfaciat: arguitor enim à parte negatiua. Satisfactio, vt dictum eſt, opus eſt iuſtitiæ, nemo autem poteſt de iuſtitia, hoc eſt de condigno alteri mereri, vt opus vnius alteri apponatur ad meritum, pro quo ſuſcipiat præmium iuxta illud Pſalm. 61. Tu reddes vnicuique iuxtā opera ſua & Paul. 2. Corinth. 5. Omnes nos manifeſtari oportet ante tribunal Chriſti, vt referat vnuſquiſq; propria corporis prout geſsit ſiue bonū, ſiue malum: ergo nemo poteſt pro alio ſatisfacere.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ Secundo vnuſquiſque dum pro alio vel orat, vel ieiunat, vel quippiam aliud præſtat bonum ſibi meretur, quia illud eſt charitatis officium: ergo eadem ratione pro ſe ſatisfacit, atque adeò eodem opere ſatisfaceret pro duobus, quod ratio non fert iuſticiæ.

2. Argum.

¶ In contrarium autem militat illud ad Gala. 6. Alter alterius onera portate: inter onera vnum eſt pœna nonque peccato debita: ergo vnus poteſt pro alio eam ſoluere.

Pars affirmatiua.

¶ Præmittendum hic videri cuiquā poteſt ſacerdotum documentum, quod in iniungēdis pœnitentijs ſeruandum eſt, vtrùm ſcilicet ad iuſtum debeant delictis pœnitentias adnetiri, an verò pro arbitrio eas poſsint taxare, & vtrum ius habeant ſic pœnitentes ad aliquas ſatisfactiones ligandi, vt teneantur illi ſub reatu mortalis culpæ eis parēre. Sed hæc omnia diſtinſequenti propriam ſedem habent, vbi de poteſtate clauium ligandi, atque ſoluendi in foro pœnitentiæ eſt diſputandum.

Decisio artic.

¶ Quo ergo ad rem redeamus, hæreticis incuſantes nos, q̄ credamus poſſe ſatisfacere Deo multò nos amarulentius reprehendunt, quòd etiam præſumamus noſtras quoq; ſatisfactiones alijs impertiri. Obiargatio fuit Vualeffi vt eſt videre apud Vualdenſem tomo. 2. de ſacramentalibus. titu. 10. cap. 100. Et Lutherus delhac etiam arrogantia nos ſubſannat, quòd ſic exiſtimemus redimēre nos niciſis apud Deum, vt poſt quàm homo pro ſe ſatisfecit, ſaper eſſe ſibi putet, quòd alijs præſtet.

¶ Nihilo

Universidad de Deusto
Biblioteca

1.Cõclusio. Nihilominus contra hanc hęresim statuuntur duę conclusiones. Prima vnus potest pro alio satis facere. Et id negare, est sanctorum cõmunionem negare, quam in symbolo confitemur. In hoc enim ꝙ eodem baptismate abluimur, & eisdem participamus sacramentis, potisimùm corpore, & sanguine Christi, ꝙ fatemur nos esse membra eiusdem corporis, vt. 1. Corint. 12. Apostolus, & loco citato ad Galat. Vnde sicut pes nõ sibi tantùm ambulat, sed in oculorum vtilitatem, vt eos portet, neque occultus sibi tantùm videt, sed vt pedes dirigat, ita & nobis nosinuicem res nostras, & officia cõlcare debem⁹. At verò intelligitur cõclusio dũ modò ambo, & q satisfacit & ꝙ quo satisfacit sint, in gratia: nã iam suprà cõstitutũ est, non posse satisfactionem fieri, nisi per opus Deo gratum, neque vllum opus est gratum Deo, nisi persona priùs sit grata. Et eadẽ ratione, neque quippiam acceptat in solutionem illius, quod quis sibi debet, nisi ille etiam sit sibi gratus: nam acceptare pro illo est opus beneuolentiæ in illum: & tamen peccatores odio habet. ¶ Sed aiunt hæretici rationẽ ad conclusionem adductam duntaxat cõcludere, ꝙ bona temporalia debeamus mutuis officijs cõmunia inter nos facere bona verò spiritualia dona sunt Dei, quæ singuilis pro seipsis confert, quomodo ergo potest ea quis alteri largiri? Attamen exceptionem hanc desuo ipsi capite singunt: vrgentiori nanq; ratione si bona temporalia cõmunicamus, & spiritualium quoque possumus facere alios participes. Primùm, quia inter spiritualia, & temporalia cãbium interuenire potest, ixta verbum Pauli, 1. Corint. 9. Si nos vobis spiritualia seminauimus, magnum est si carnalia vestra metamus? Secundò, quia si vnusquilibet potest temporalia sua alteri erogare, cur non & eleemosynas, quæ pro illo satisfaciant, elargiri? Nã quãtò hæc germanius ex charitate procedunt, tãtò magis possumus cum proximis ea comunicare. Plana sententia est Apostoli ad Roma. 15. vbi. ait Probauerũt Macedonia, & Achaia, collationem aliquam facere in pauperes sanctorum, qui in Hierusalem sunt: placuit enim eis, & debitores sunt eorum. Et sequitur ad rẽ. Nam si spiritualium eorum participes sunt gentes, debent & in carnalibus eorũ ministrare. Participes, inquit spiritualium, nõ quia eorum doctrina lactabantur, quia absentes erant, sed quia, & suis orationibus, & suffragijs mutua se opera adiuuabant. Nam etsi opera nostra dona sint & munera Dei auxiliantis nobis, tamen quia sponte nostra, & libertate illa exercemus, neque vt suprà dictum est ad cuncta nos obligat: quæ facere possumus nihil obstat quominus eiusmodi opera in aliorũ subsidium possimus ipsi offerre, quæ certum est ipsum rata acceptaq; habere. Atqui huc videtur Paul. alludere ad Ephes. 5. Estote imitatores Dei sicut filij charissimi, & ambulate in dilectione, sicut christus dilexit vos, & tradidit semetipsum pro vobis, vbi admonitos nos apostolus habere voluit, vt sicut Christus caput nostrum pro suo se corpore tradidit: ita vnũquodq; membrum se tradat pro alio. Accedit & Illud ad Colos. 1. Gaudeo nunc in passionibus pro vobis, & impleo ea quæ desunt passionum Christi. id est, satisfatio pro vobis sicut Christus satisfecit. Neq; enim verbum, quæ, desunt passionum Christi, quẽquàm debet conturbare: quoniam licèt illa infinita fuerit quoad, sufficientiam, tamen quoad efficaciam applicatur finito modo, vt nuper explicatum est: & ideo dum sanctorum merita ex eadem passione promanantia nobis applicãtur, cumulatior nobis obuenit fructus.

Cõclusionis limitatio

Hæreticorũ exceptio.

Pa. Rom 15.

Pal. Eph. 5.

Paul. Col. 1.

¶ Item qui hanc veritatem inficiantur, pietatem viuentium negant, quãm defunctos suis suffragijs exhibent, cùm. 2. Machabæorũ. 12. scriptum sit, sanctam esse cogitationem pro defunctis orare, vt à peccatis soluãtur. Sed hoc iam materiam indulgentiarum attingit. Item & catholicum ecclesiæ ritum propulsant offerendi sacrificium pro viuis & defunctis. Sed hæc contra hereticos satis sint.

2. Machabæor. 12.

¶ Dubium hîc autem restat, vtrùm hæc conclusio non solùm de satisfactione libera intelligatur, sed & de illa, quæ inconfessione imponitur, vtrum illam possit alter pro alte ro implere. De hoc ergo adhibetur secunda conclusio, quæ est S. Thom. dist. 20. articu. 2. sub distinctione. Duo enim in satisfactione considerantur, scilcet, & solutio debiti pro offensa cõmissa, & medicina ad cauendum postea peccatum. Est ego conclusio, Quatenus satisfactio est in remedium sebsequentis peccati, nõ potest alter illam pro altero implere. Quoniã ieiunium, aut flagellum vnius nihil alteri proderit ad castigationem corporis, quæ necessaria est, vt peccata fugiat, nisi quia per accidẽs oratio vnius & bona opera, quæ in gratia fiũt, possunt de congruo mereri alteri augmẽtum gratiæ, quę efficax est rem edium vitandi peccata. Sed hoc nõ est tam satisfacere quàm mereri pro altero. Cæterùm quantum ad offensam cõmissam potest vnus pro altero pœnã soluere. At qui in hoc sensu intelligitur prima conclusio. ¶ Hinc subsequitur ceu corollariũ, quòd

Dubium.

2. Cõclusio.

Corollarium.

ꝙ pœnitẽtiã, quę ordinario vsu imponitur in cõfessione nemo alius pro pœnitente ipso potest implere: quia imponitur tanquam satisfactoria medicina ad correctionem, atque adeò est onus personale. Si verò sacerdos aliqua ratione ductus iudicaret imponendam esse pœnitentiam per illum vel per amicum soluendã, nulla obstat ratio quominus id facere possit, quãdo quidem lex communis, est vt vnus possit pro alio satisfacere. Præsertim si est eleemosyna vel peregrinatio, vel aliquid huiusmodi. Et hæc certè docet ibidem S. Tho. subdens. Nec oportet, ꝙ minor pœnitẽtia imponatur ei, quia ꝙ altero satisfacit, quàm principali imponeretur, vt quidam dicunt hac ratione moti, quod pœna propria magis satisfacit, quàm aliena. Nam pœna, inquit vim satisfaciendi ratione charitatis habet, & cæteris paribus maior est charitas, satisfacere pro alio, quàm pro se ipso. Vnde in vitis patrum de quodam legitur, qui cùm ex feruore charitatis pœnitẽtiam pro peccato, quod non commisit, feciset, alteri, qui commiserat, remissum est. Et subdit D. Tho. quòd quãtum est ex ratione soluendi debitum pœnitentię, nõ requiritur, vt vnus pro altero satisfaciat, quod alter sit satisfaciẽdi impotẽs, quia hoc est impertinens ad solutionẽ. Sed tamen quia hoc congruit in quantum est remedium, non est permittendum, vt pœnitẽtiam sacramentalem vnus pro alio expleat, ni si propter defectum qui est in alio.

3. Thom.

Nota.

1. Argum.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, non esse idem iudicium de merito condigni & de satisfactione: nam merito respondet essentiale præmium, quod consistit in visione Dei: visio autem illa datur secundùm puritatẽ cordis, iuxta illud Matth. 5. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum uidebunt: purificatur vero cor per charitatis opera, & ideo quia opera vnius non apponuntur alteri ad propriã dilectionem & cordis puritatem, nemo potest alteri de condigno mereri prꝫter solum Christum, cuius meritum fuit infinitum: nam virtute sui meriti confertur paruulis sine proprio actu gratia. At verò pœna peccati remissi nõ taxatur secundùm dispositionem illius qui illã debet: nam quandoq; qui melior est plura debet, dropter plura peccata ei dimissa. Et ideo nec solutio exigitur secũdùm eius gratiã quã ipse habet, sed solũ secundundùm æqualitatẽ pœnæ debitæ. Qua vtique ratione alius potest eam pro illo pendere.

Matth. 5.

¶ Aliud verò dubium hic exurgit perplexius, videlicet, vtrùm illa satisfactio vnius pro altero sit de condigno, & non solùm de congruo. Non dico meritum condigni, sed solutio condigni, hoc est, de iustitia. Itaq; sit tã certa lex, quòd Deus illam acceptet, acsi alter satisfaceret, an verò nõ sic, sed quòd Deus acceptabit, si ei placuerit, de quo non sumus certi, vt de merito de congruo sæpe diximus. Apparet enim, quòd siquis non potest alteri mereri de condigno, ꝙ nec possit de iustitia satisfacere. Nihilominus crediderim, ꝙ inter viuos sit satisfactio de iustitia, certa lege: nam cùm hic modus satisfaciendi non sit nisi mera solutio debiti, & fiat in gratia & pro eo, qui est in gratia, non est cur Deus non acceptet de iustitia. Secùs siquis satisfaciat pro defuncto: nam cùm defuncti iam sint extra viam merendi, & satisfaciendi viuentium more, sed sunt vbi à Deo per modum purgationis plectuntur, viuẽtium satisfactiones solum prosunt illis per modum suffragij, vt Deus acceptet, si ei placuerit. Nisi satisfactionẽ defunctus ipse in legatis reliquerit. Quare, vt distinct. 21. videbimus, differenter conferuntur iudulgentiæ pro viuis & defunctis: pro viuis, scilicet, per modum absolutionis, pro defunctis vero per viam suffragij.

Defuncti quomõ pro sit nostra satisfa.

¶ Ad secundum respondetur, consequentia peremptа, propter discrimen meriti, & satisfactionis. Dum enim quis meretur alteri de congruo, meretur & sibi de condigno, & dum satisfacit pro alio, eodem actu sibi meretur de condigno propter charitatis officium: non tamen eodem pro se satisfacit: quia satisfactio est solutio debiti, & idem opus non potest sufficere duobus debitis ad iustum pro vtroque. Et ideò quod quisq; pro altero soluit, ab se abdicat, sed hoc cedit ei in meritum vitæ æternę.

Solutio. 1.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm aliqua pœnitentia debeat publicari, vel solennizari.

INter ecclesiasticas pœnitẽtias erãt antiquitus quædam publicæ, atque aliæ solennes. Arguitur ergo, quòd illæ non fuerint licitæ. Non est fas sacerdoti vllo metu, aut causa peccatũ, quod in confessione audiuit, extra prodere quantũis fuerit publicum: sed per publicam pœnitẽtiam proditur, ergo illa non est licita.

Partis negatiæ. 1. argu.

¶ Secundò. Iudicium transigi debet secundũ conditionem fori: forum autem pœnitentiæ est secretum: ergo secretò debet totum peragi, atque adeò pœnitentia publicari non debet.

Secundũ argumentum.

¶ Tertio. Si pœnitentia publica, & solennis

Tertium argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

esset licita, nulla est ratio, cur iterari nō posset, quandoquidem pœnitentia est iterabile sacramentū, & peccata pro quibus imponitur, sunt etiam iterabilia: & tamen iure nō permittitur iterari: ergo iudicium est non esse licitam.

Quartū argumentū. ¶ Quarto. Quia si esset decens, nulla est ratio cur nō, & mulieribus, & sacerdotibus, & à quo cūq; sacerdote posset imponi, ius autem hoc non permittit nisi à solo episcopo imponi, sacerdotibus exceptis, & mulieres videntur etiā exceptæ, quia decet eas habere comam, vt. 1. Corint. 11. ait Paul. quæ tamen in pœnitentia solenni detōdetur: ergo illa non est religioni congruens.

Quintū argumentū. ¶ Quintò arguitur. Pœnitētia, vt ait Ambro. oēs defectus renocat ad perfectū: sed agētibus solennē pœnitētiā, nō est iuridicū ad pristinos honores redire, quia eiusmodi pœnitētes nequeunt ad ordines sacros promoueri: ergo huiusmodi pœnitentia non est congrua.

Pars affirmatiua. ¶ In cōtrarium est, quòd medicina debet morbo adaptari: peccatū autem quādoq; est publicum, aut tale, quod exēplarem exigit pœnitētiam: nam vt legitur cap. Manifesta. de pœnitē. & remiss. manifesta peccata nō sunt occulta correctione purganda: ergo tunc ratio exposcit, vt pœnitentia fiat publica.

Decisio art. ¶ Quandiu in ecclesia sanguis Christi recens feruebat, neq; adeò populus Christianus erat prolatatus, multa Christianis ecclesia indicebat, quæ deinde multitudine crebrescente, eodemq; sanguine tepefacto cessauerunt. Inter quæ fuit publica, & solennis pœnitentia. Ad quæstionem ergo, doctores & S. Tho. d. 14. q. 1. art. 5. affirmatiua conclusione respondent: Pœnitentia publica est debita quatuor rationibus. Prima est ratio iustitiæ: nam qui suo facinore aliorum oculos offendit, illa est talione dignus, vt cōfusionem ipse & pudorē patiatur. Secunda quatenus satisfactio est medicina: nam qui manifestarie criminosus est, cōuenit vt manifestam infamiam cohibeatur, ne iterum similia perpetret, & quos suo exēplo in malum induxit suo etiam supplicio exterreat, ne illū sequantur. Et præterea nōnullum est solamen, vt Christiani intelligant, nullum esse tam atrox crimen, quod ecclesia per Dei benignitatē & autoritatē nō possit indulgere.

Pœnitētia publica licita ob quatuor rationes.

Secunda.

Tertia.

Cōfirmatio cōclusionis. ¶ Conclusio hæc frequentibus pœnitentialibus canonibus comprobatur, inter quos perspectè discernendum est triplex pœnitentiæ genus. Vna enim est publica & solennis, alia verò publica sine solennitate, sed alia priuata, & secreta. Publica & solennis est illa, quæ describitur can. In capite. dist. 50. cuius solēnitas ex multis cæremonijs cōstabat. In primis eā non poterat illam imponere, nisi episcopus, vel de eius mādato, vt inibi denotatur. &c. Statuimus. de maledicis. Neq; verò poterāt post ea, nisi per episcopum, aut eius vicarium reconciliari, vt can. Aurel⁹. 26. q. 6. Et eiusmodi pœnitentes in capite quadragesimæ sistendi erāt ante fores ecclesiæ, nudis pedibus, vultibus in terram demissis, ac tonsa coma, vt ibi refertur can. Pœnitentes. Erantq; in ecclesiam à clero septem penitentiales psalmos cantante introducendi, cinereq;, super caput aspergendi, & cilicio cooperiendi, & cum illo cantico. In sudore vultus tui, ejciendi erant ab ecclesia, sicut Adam proiectus fuit à paradiso. Et iterum die cœnæ præsentabantur decano & presbyteris in liminibus ecclesiæ. Quę quidem pœnitētia non poterat imponi nisi pro crimine graui & publico, & quod totam ciuitatem conturbasset, vt habetur. 26. q. 6. can. vlti. Neque poterat propter dignitatem clericatus clericis imponi, atque adeo & laici fiebant irregulares vt ibidē habetur, & infames, vt can. Infames. 6. q. 1. vt eodem can. In capite, comprobatur. & can. Cōfirmandum. Poterat tamen imponi fœminis, præterquàm quòd non erat eis coma tondenda. Hoc autem pœnitentiæ genus omnino aboleuit ab vsu. De quo hoc solum vestigium in ecclesia relictum est, quòd in capite ieiunij cinere capita cōspergimur, vt ait Hugo lib. 2. de sacrament. part. 9. cap. 3. & in diebus sanctis cœnæ & crucis recitātur psalmi in choro pœnitentiales. ¶ Secundus gradus pœnitentię publicæ remissior erat sine solennitate: nempe quando imponebantur peregrinationes: quæ etiam cum baculo cubitali fieri solebant, & in elusiones in monasteria. Et istæ pœnitentiæ poterant à presbytero imponi: & pœnitentes per ipsum reconciliari. Sed non poterat imponi nisi pro delicto graui & publico, licèt non esset scandalosum, sicut illud, quod requirebatur ad pœnitentiam solennem, vt ait Sylvest. verb. pœnitētia. Nisi forsan sua sponte vellet, qui graui se peccato onustum sentiebat, eandem publicam pœnitentiam acceptare. Sed tunc hic erat imponenda pœnitentia publica. vt peccatum non proderetur. Nam poterat homo peregrinari, & flagellis publicè cædi: aut pondera ferrea baiulare: licèt non constaret vtrùm pro suis peccatis, an alienis, an verò ex deuotione faceret: sicut modò etiam fiunt. ¶ Vnum tamen est hìc maximè adnotandū, quod ab interpretibus iuris adnotandum esse debuisset, quòd vbi canones decernūt propter aliqđ peccatū, hominē priuari aliqua sua re, quam

Cęremonię pœnitentiæ solennis.

Pœnitentia publica.

Nota.

quam iure possidet, eiusmodi pœnitentia nequaquam poterat imponi in sacramento, sed in foro exteriori ordine iuris reo condemnato: quoniam illa non est pœna pœnitentialis, sed legalis. Vt verbi gratia, cano. Sacerdos. de pœnitentia, dist. 6. & cap. Omnis vtriusq; sexus. in betus sacerdos fractor sigilli deponit illud ergo nec fieri potuit vnquàm nec potest nisi in iudicio de crimine condemnetur. Idem erat de sacerdote, qui cum filia spirituali se cōmiscuisset, qui deponi iubebatur, & duodecim annis peregrinari. can. Si quis sacerdos. 30. q. 1. Idque adnotandum est in cap. Qui presbyterum. de pœnitentijs, & remissio. vbi occidenti presbyterum, duodecim anni pœnitentiæ imponuntur. Subditur autem, Conuictus verò vsq; ad vltimum tempus vitæ suæ militiæ cingulo careat, & absq; spe coniugij maneat. In priori enim membro designatur pœnitentia sacramentalis, & in secūdo criminalis, quando homicida erat clericus, nam laicus in lege ciuili punitetur. ¶ Sed neque istæ pœnitētiæ plublicę modò sunt in vsu, nisi sub aliquo modo ramine. Solent enim nonnunquàm imponi pœnitentiæ publicæ, dummodo persona non se prodat, vt in cœna Domini laminam ferream humeris baiulet, aut publicè vicatim vapulet. Sunt autem pœnitentiæ, quæ rarissimò imponendæ sunt, & cum prudentia. Peregrinationes autē quia secretius fieri possunt, consultiùs imponuntur.

Pœnitentia publicę vsus.

Pœnitentia priuata. ¶ At verò & de pœnitentia priuata & secreta erant crebri canones pœnitētiales, quibus sacerdotes erant alligati ad iniungendas pœnitentias. Enimuerò pro quocunque criminali vitio, vt habetur can. Hoc ipsum. 33. quæst. 2. imponebantur septem anni pœnitentiæ, quæ erat vna annorum hebdomada, exemplo Danidis. 1. Reg. 12. qui pro homicidio & adulterio septem diebus ieiunauit: & iacuit super terram. Dixerim, pro quocumq; criminali vitio, vt habetur cano. Prædicandum. 22. quæst. 2. quale est periurium, homicidium, adulterium & similia, quia non erat vsus tot annos imponere pro quocunque peccato mortali: quandoquidem multi erant canones, in quibus nō imponebantur nisi quadraginta dies, vt cap. 1. de sortilegis. Et quandoque tres quadragesimæ, vt extra de accusatio. cap. Accusasti. Et quandoque vnus annus, tres, quinque &c. & quandoque plures, vt decem, duodecim, &c. in quibus enarrādis nulla est vtilitas, post quàm non sunt in vsu. ¶ Hoc est tamen animaduertendum, quòd septem illi anni non intelligebantur, vt quotidie fieret pœnitentia, sed forsan semel in mense indicebatur vnum ieiunium. Et poterat sacerdos arbitrari, vel secundum quātitatem criminis, vel qualitatem personæ, nempe, vel remittere, vel augere modum pœnitentiæ, vt si esset incestus, aut peccatum contra naturam, vt cano. Hoc ipsum. refertur. Tametsi quandoque canones ipsi modum pœnitentię expressissent, vt abstinere à vino & carnibus in quarta, & sexta feria, vt can. Celebrās 21. quæst. 3. vel in pane & aqua quadraginta diebus, extra de sponsa. duorū. cap. Accepisti. Quòd si roges, qui fuerit in causa, vt olim tanto rigore pœnitentiæ illæ iniungerētur, respōdetur, sic tunc patres intellexisse obseruandū, vt pœnitentiæ ad æqualitatem criminum imponerentur, ita, vt nihil expurgandum restaret in purgatorio.

Nota causa.

¶ Vna se tamen hic dubitatio insinuat. Si pro vno quoque crimino so vitio erant iniungēdi septem anni, qui decies, vicies, vel pluries illa peccata perpetrassent, vtrùm esset toties multiplicato septenario annorum obligandus: nam profectò, si tantùm ille esset onerādus, aliq uādo non sufficissent bis, aut ter centum anni pœnitentiæ. Respondetur, quòd fortasse in eodem septenario augebatur pœnitentiæ modus, ne tot multiplicarentur, & quandoq; multiplicabantur. At vero post modum aucta ecclesia cœperunt Christiani præ animi languore & accidia eiusmodi pœnitentias ægrè ferre. Et inde aperta est indulgentiarum via, quas relaxationes appellarūt, quibus eiusmodi pœnitentiæ iunctæ relaxabantur, vt dist. 21. videbimus. Atq; inde paulatim res præcipitium fecit, vt iam vix vlla imponatur pœnitentia quæ pro decima parte aut pro centesima criminum sit sufficiens.

Dubsuitio.

Solutio.

¶ Adijcitur tandem secunda conclusio. Hac ætate eiusmodi canones non sunt in vsu, sed pœnitentiæ sunt arbitrariæ. Hoc patet cap. Quæsitum. & cap. Deus qui. de pœni. & remissio. In quibus iniungendis debet sacerdos circunstantias criminum & personarum, atque alias considerare, vt prudeuter eiusmodi pœnitentias moderetur, iuxta decretum Leonis papæ. 29. q. 7. can. Tempora. De hoc autem dist. sequenti, quæ est de clauibus amplius disputabimus. ¶ Ad primum igitur argumētum iam respōsum est, quòd sacerdos imponēdo pœnitentiam publicam non detegit crimen, quāuis suspicio inde oriatur, aliquid enorme peccatum pœnitentem commisisse: quia alias ob causas potest illa opera pœnalia subire. Respō sio est S. Thomæ. ex qua colligitur, quòd pœnitentia publica nonnunquam imponebatur

Secunda cōclusio.

Solutio. 1. argument.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pro occulto peccato consentiente pœnitente ad maiorem humiliationem: nam quãdo peccatum erat publicum, non erat tanta cautela necessaria. ¶ Ad secundum respondet S. Tho. quod pœnitentia solennis, quãuis occultè esset iniungenda in foro pœnitentiæ nihilominus non erat necessarium, vt executio esset occulta, postq; peccatum scandalum in ciuitate seminauerit. Sed arguis, cur non etiam imponebatur publicè? Respondetur, q̃ non erat imponenda pœnitentia, nisi fieret sacramentalis absolutio à peccatis, & ideo reus cõfitebatur, vel episcopo, vel cui ipse id cõmiserat, & inter absoluendum imponebatur illa pœnitẽtia solennis. ¶ Ad tertiũ respõdetur, q̃ pœnitentia solennis nõ iterabatur, vt legitur cã. Reperiuntur de pœnit. d. 3. cuius ratio triplex erat. Prima, ne vilesceret, & timeri desineret. Secunda, propter significationem, quia figura erat electionis. Adæ de paradiso, quæ non fuit nisi semel facta. Tertia, quę erat præcipua, quia erat quasi solẽnis professio nunq̃ recidiuandi. Vnde Ambro. in eodem can. grauiter reprehendit eos, qui post solennẽ pœnitentiã relabebãtur, quasi iterabilis illis esset illa pœnitẽtia. Cũ tamẽ sicut vnum, inquit, est baptisma in ecclesia, ita & vnica pœnitentia. ¶ Ad quartũ iam responsum est, quòd solis clericis non imponitur solennis pœnitentia, sed ritè imponitur mulieribus, præterq̃ quòd coma eis nõ resecindebatur, quam eis, iuxta verbum Pauli 1. Corin. 11. habere congruit in signum subiectionis erga viros. ¶ Ad quintum respondetur, q̃ pœnitẽtias, iuxta verbum Ambrosij, quanuis omnes defectus spirituales reuocet ad perfectum reuocando hominem in gratiam pristinam, non tamen opus est, vt reuocet ad dignitates ecclesiasticas & legales. Quare solenniter pœnitentes manent infames, & irregulares, nisi ratio publica expoposcerit, vt de hẽctia episcopi promoueãtur ad sacros ordines. Imò extra publicam pœnitentiam est etiã nũc in more: vt mulieres, qui virginitatem amiserunt, nõ velentur, si modò crimen publicum fuerit.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

Ambros.

Solutio. 4.

Solutio. 5.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm in extremo vitæ articulo possit quis veram agere pœnitentiam.



OSTREMVS articulus huius quæstionis merito de postremo articulo vitæ instituit. Arguitur ergo, q̃ sub illũ articulum non sit pœnitentia valida. Primò exemplum illius miseri Antiochi, qui in extremis positus: vt secund. Machabæor. 6. legitur, dolore viscerum correptus orabat scelestus Dominum, à quo non erat misericordiam consecuturus.

Partis negatiuæ argumentum. 1.

¶ Secundò, Pœnitentia est virtus, per quam pœnitens peccata dimittit: qui autem in faucibus mortis pœnitentiam agit, potiùs à peccatis dimittitur, quia ea amplius perpetrare non potest, quàm ea dimittat. Præsertim cùm tũc firmum nequeat habere propositum satisfactionis quæ est tertia pars pœnitentiæ, cùm tempus tam tunc eam fieri non permittat.

Secundũ argumẽtum.

¶ Tertiò. Si pœnitentia in mortis articulo esset valida, sequeretur, quòd repentè defunctus transmigraret in cælum: nam Deus à nemine quod impossibile est exigit: & ideò cùm morienti impossibile sit satisfacere, nihil ei restabit soluendum.

Tertium argumẽt.

¶ In cõtrariũ facit latronis exemplum, quem in cruce sic vitæ actæ pœnituit, vt inde ad cælum commigrauerit. ¶ Res est, quæ plus timoris quàm dubitationis offert. Respondetur ergo facilè duabus conclusionibus. Prima. Quocunque temporis articulo homo habeat iudicium sanum, & liberi arbitrij vsum, potest legitimè per pœnitentiam conuerti. Et ratio est plana, quia ad conuersionem non requiritur nisi Dei auxilium cui homo liberè cõsentiat: Deus autem, quandiu vita huius seculi durat, semper est ad ostium pulsans: ergo quãdiu liberè homo valuerit auxilio illo vti potest cõuerti. iuxta illud Ezechiel. 33. In quacunque die, id est in quacunque hora conuersus fuerit peccator ab impietate sua, impietas eius non nocebit ei. Et confirmatur ratio, quia in hoc differt vitæ præsentis status ab illo, qui est in inferno, quòd homo quandiu in hoc seculo viuit, ingeniũ habet & vsum rationis humanũ, vt scilicet, possit manum vel ad bonum, vel ad malũ porrigere, sed in inferno quasi ingeniũ dæmonis induit, vt sit in malum irrecuperabiliter obstinatus, sicuti in cœlo statum acquirit angelicum, vt sit in bonum perpetuò confirmatus. Et est alia confirmatio, quòd Deus propensior est ad indulgentiam, quãm ad vindictam: cùm ergo homo quãdiu viuit, delinquere possit, iniqua esset conditio nisi & resurgere valeret. Et est sententia Autoris libri de vera & falsa pœnitentia cap. 5. vbi legitur paratissimum esse Deum semper pœnitentes suscipere, vt neminem excludat, vbi & latronis exemplum affertur. Et Gratianus can. 1. de pœnitẽtia dist. 7. quòd vsq; ad extremum vitæ spiritum duret tempus pœnitentiæ, probat auctoritate Leonis ca. Nemo. vbi ait. Nemo desperãdus est dũ in hoc corpore constitutus est: quia nonnunquam quod confidentia ætatis differtur, consilio maturiori perficitur.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

Prima conclusio.

Rõ optima.

2. Cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Pœnitentia vsque ad illum articulum dilata, præsertim in illis, qui illuc vsque vitam perditè transegerint, non est tuta, nec multum confidentiæ generans, nisi dum homo egregiè compunctus apparet. Et certè quanuis Augustinus nũquam de illa dubitasset, rationes nos id admonent. Primùm qui vsque ad illum punctum benignitatẽ Dei eum ad pœnitentiam adducentis dispexit, indignus est, cui Dominus manus porrigat. Præsertim quòd sæpe & sæpissimè illo momento forta sse non sufficit ordinarium speciale auxilium Dei, vt homo tanto peccatorum onere pressus, tam subitò respiscat, sed fortè requiritur extraordinarium, quòd non est necesse vt Deus semper apponat.

Pœnitentiæ feræ periculum.

Secundũ periculum.

¶ Secũdò. Plurimos mors repentina surripit, quibus non datur gemendi spacium: & quanuis tempus suppetat, corpus tamen dum infirmitate corrũpitur, aggrauat animam, quã subinde vix permittit de Deo cogitare, & ad cor intus conuerti, quod delictorum maculis oppletum videre exhorrescit. Præterquam q̃ familiares & alij necessarij, seculare potiùs cõmodum quàm morituri salutem sitientes, maximo sunt agonizanti impedimento. Ob has ergo cusas nõ ita multùm frequenter (si hoc dicere ausim) in eiusmodi hominibus vera est contritio, & dolor offensæ Dei: imò quæ contritio apparet, non est nisi attritio de inferni memoria & metu genita. Quapropter qui sic absque sacramento discedunt, damnationem incurrunt. Sunt enim veluti fatuæ illæ virgines euangelicæ, quæ veniente Domino internum virtutis oleum non habent, quo possint ignæ charitatis ardere, sed extrinsecus illegitimo dolore fumigant, quia tempore opportuno non impleuerunt vasa sua.

Impedimenta feræ cõtritionis.

Periculũ animarum.

¶ Et quod postremò deterret est, non esse articulum fidei, vt attriti per sacramentum fiant contriti. Non est enim expressa euãgelica assertio, aut ecclesiastica definitio. Imò neque apud Augustinum aliumue illius classis autorem reperitur: sed est scholasticorũ collectio, quæ quanquàm sit vera, non tamen est digna cui bilances perpetuæ nostræ aut salutis aut damnationis confidamus.

Dubiæ aleæ se exponunt qui ferò pœnitent.

¶ Sanctè ergo Augustinus hanc malesidã pœnitentiam depingit lib. 5. homiliarum, homi. 41. quam Gratianus inter decreta retulit can. Si quis. de pœnitentia dist. 17. Si quis enim, in

Aug. ho. 41.

quit, positus in vltima necessitate ægritudinis suæ voluerit accipere pœnitentiam, & accipit, & mox reconciliatur, & hinc vadit, fateor vobis, non illi negamus quod petit, sed non præsumimus, quia bene hinc exit. Non præsumo, nõ vos fallo, nõ præsumo. Et infrà. Agẽs pœnitentiam & recõciliatus cùm sanus est, & postea bene viuens, securus hinc exit. Agens pœnitentiam ad vltimum reconciliatus, si securus hinc exit, ego non sum securus. Itaque mens Augustini est, quòd pœnitẽtia in mortis articulo facta, non est sufficiens signum, quòd vita defunctus ingrediatur viam salutis. Sed tamen neque est asserendum, quòd condemnetur. Quare paulò inferiùs subdit. Non dico dãnabitur, sed nec dico liberabitur. Sed & Cypria. acriora verba his accumulat, quæ referuntur de pœnitẽtia dist. 7. can. Idcirco: videlicet, si in infinitate aut periculo cœperit deprecari, qui ante pœnitentiam non egerunt; prohibendos esse ab spe communionis & pacis: quia togare illos; non pœnitentia, sed mortis vrgentis admonitio cõpellit: nec dignus est in morte accipere solatium, qui se non cogitauit mõriturũ. At verò, vt arbitror, loquebatur de ijs, qui erant in pœnitentia solenni, quibus tunc forsan, si non recõciliabantur vsque ad mortis articulum, non porrigebatur sacramẽtum eucharistiæ. Sed ille vsus mutatus est vt. 26. q. 6. multis canonibus comprobatur, vt cano. Is qui. & sequẽtibus, &. q. 7. can. Ab infirmis. vbi iubetur conciliationem suscipi publicè & solenniter pœnitentium, dum sunt in articulo mortis. Verba autem, quæ ad dict. ca. Nullus. Gratianus refert tanquã Augustini lib. de vera & falsa pœnitentia capit. 17. nescio an sint eius. Ait enim ibi autor ille, quòd quãuis de salute serò pœnitentium Augustinus potuit dubitare, ipse tamen credit illi, qui dixit. Quacunque hora peccator ingemuerit & cõuersus fuerit, vita viuet. Quanquàm, vt suprà diximus, sunt qui putent de se tanquã de alio ab Augustino relatum. Sed nescio an sit commentum legitimum. Atqui & Hugo lib. 2. de sacramentis part. 14. cap. 5. Difficile, inquit, est, vt tunc (scilicet, in articulo mortis) vera sit pœnitẽtia quando tam sera venit. Quando enim cruciatus membra ligat, & dolor sensum opprimit, vix homo aliud cogitare potest. Valde suspecta debet esse pœnitentia, quæ coacta videtur esse. Facile est, vt homo se nolle putet, quòd posse non datur. Possibilitas optimè voluntatem probat. Si non facis dum potes, manifestè ostendis, quòd non vis. Hæc ille. Ad quam sententiam & hoc tandem adijciendum, quod

Liber de vera & falsa pœnitentia an sit Aug.

Sẽsus Aug.

Cyprianus.

Sẽsus Cyp.

Hugo. Pœnitentiæ feræ incommoda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

etsi certi essemus legitima tunc nos pœnitentia conuersuros, meditãdum tamen nobis esset, vt suprà diximus, non in hoc tantũ à Deo cõditos, vt in fine misericordiã de erratis petamus: ille enim, noster potiùs amor videtur, q̃ Deus: sed in hoc præcipuè, vt vitã in eius exequenda mandatorũ iustitia expendamus, vt eius impleatur volũtas, & exaltetur gloria.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod Antiochus propterea non est veniã cõsequutus, q̃ pœnitentiam non habuit. Sed tamen ob id nobis exemplo propositus est, vt admoneamur dolorẽ peccatorũ, qui ex cruciatib⁹ mortis enascitur, fallacẽ esse sæpissimè.

Solutio. 2. ¶ Et eodem modo respondetur ad secundum: videlicet, hoc concludere, q̃ pœnitentia in illo articulo, non est tam certum signum salutis, quàm quę sit dum homo peccare potest: nihil hominus esse potest legitima: nam cum satisfactio non sit de essentia sacramenti, vt supra diximus, sit vt neq; eius propositum sit tunc necessarium.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium respondetur, q̃ licèt tunc moriens satisfacere nequeat, culpa suà fuit, q̃ tempus ad id antea non elegit, & ideo, pœna, quæ per contritionem & confessionem non fuerit ei dimissa, in purgatorio est luẽda, vt ratio diuinæ iustitiæ seruetur.

DISTINCTIONIS decimænonæ, Quæstio tertia, De purgatorio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm purgatorium sit post hanc vitam.

COnsequens est, vt in calce sermonis de satisfactione quęstionẽ de purgatorio disputem⁹ n ã de purgatorio duplex est consideratio. Vna, qua illic q̃ in hac vita satisfactione non remittitur, purgandum restat. Et hæc ad presentem attinet locũ. Altera verò, quatenus vnũ est ex receptaculis, quibus animæ, cũ corpora exuunt, recipiuntur, & ex quibus in postrema resurrectione prodibunt. Et hæc pertinet ad dist. 44. & 45. vbi de statibus defunctorum, & resurgentium tractatur. Atqui quæstio hæc tribus articulis clauditur. Primus est de existentia purgatorij, & secundus de quantitate pœnæ, quæ illic infligitur. Ac tertius de eius qualitate.

Partis negãtiuæ argumentum. 1 ¶ Arguitur ergo quòd post hanc vitam nullũ sit purgatorium. Legitur enim Apocalyp. 14. Beati mortui qui in domino moriuntur, amodò iam dicit spiritus, vt requiescãt à laboribus suis: sed qui in charitate decedunt, in Domino moriuntur: ergo nullus eis restat labor, atque adeò nec purgatorium.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Nullibi in sacra pagina legitur vbi nã sit locus purgatorij: nam illis verbis Matthæ. 25. Ibunt in ignem æternum, solum ignis damnatorum designatur.

Pars affirmatiua. ¶ In cõtrarium est illud. 2. Macha. 12. Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur, quod nec de damnatis, nec de beatis intelligi potest.

Decisio mẽ culi. ¶ Quemadmodum de satisfactione, ita & de purgatorio, quia connexa sunt, hæretici reclamant illud negantes. Et fuit Græcorum, & Armenorum hæresis, ac subinde VValdensium & fortasis Ioannis Hus, & VViteleff, quanuis in concilio Constan. inter alios eorum errores iste non referatur. Nam Bohemi eorum hæresum cultores, hanc mordicus tenent. Lutherus verò, qui sunt eius articuli, quartus, & 37. & 38. à Leone condemnati, purgatorium negat eo modo, quo ab ecclesia creditur: nam dicit nullibi in sacra scriptura eius testimonũ extare. Fingit tamen nescio quam purgatorij effigiem commẽtitiam: nempe, animas ab hoc seculo soluentes, antequã regnum ingrediantur, timore solo cruciari: nimirum, hæsitantes quo sint statu, & loco salutis ne an damnationis. Atque huius phrenesis fundamẽtum fuit alius eius error, quo docuit in hoc seculo neutiquam esse posse perfectam charitatem, sed semper habere admixtum aliquid peccati, perfectam verò charitatem nõ esse, nisi in patria. Et quia ait Ioan. 1. cano. cap. 4. quòd non nisi perfecta charitas foras mittit timorẽ, & quòd timor pœnam habet, inde colligebat, quotquot ab hac vita proficiscuntur, quantumuis sanctissimos, ante ingressum cœli alicubi remorari patientes illam timoris pœnam incertitudinis sui status. Quare dicebat, quòd in solo inferno est ignis, in purgatorio verò nõ nisi pauor, & metus, iuxta illud Psal. 11. Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo cõturbabit eos. ¶ His tamen erroribus nihil obstantibus ad. q. 2. conclusionibus respondetur. Prima. Post hanc vitam est locus, in quo animæ igne purgantur à pœnis, quæ ex remissis mortalibus

Figmentum d Lutherio.

Alius error Lutheri.

Prima cõclusio.

talibus relictæ sunt, vel venialibus sunt annexæ, neq; in hac vita fuerunt satisfactione delictæ. Quam quidem cõclusionem licèt videam nostros bonis rationibus fulcire, tamen vnicũ eius est fundamentum, quo concesso, planissima cõsequentia colligitur, sed illo negato, nulla esse potest ratio, quæ hæreticos conuincat.

Polemẽ cõclusionis. Fũdamẽtum autem est illud, quod hac de causa quæstio. 1. ar. 1. tam multis corroborare studuimus: nempe, iustitiam Christi non sic nobis imputari, ac si nos illam exhibuissemus. Nam illud est hæreticorum fundamẽtum ad negandas satisfactiones ac subinde purgatorium. Enimuerò si cùm primùm quilibet post baptismum lapsus reunitur Christo, fitq; eius membrum, imputatur ei eius passio: veluti dũ legitimè baptizatur, profectò neq; vlla opus est satisfactione amplius in hac vita nec purgatione in altera. Veritas autem catholica est, quòd solùm in baptismo, vbi regeneramur in Christo, & commorimur, ac sepelimur in illo, vt ait Paul. sit illa nobis plenissima passionis communicatio. Deinde verò non applicatur nobis nisi per pœnitentiam, & alia sacramenta, quæ habent certum gradum gratiæ, ac per inde certum satisfactionis, aut secundùm meritum nostrorum operum, quæ diuina ope maiora esse possunt, & minora. Quod negare est facere omnes iustos æquales in sanctitate, quæ fuit Lutherana blasphemia. Hoc autẽ constituto palam cõsequitur non semper per contritionem, aut sacramentum pœnitentiæ remitti totam pœnam temporalem. Ex quo rursus subinfertur, quòd neque illud quod relinquitur semper in hoc seculo per satisfactionem in integrum deletur. Præterea cùm peccatum veniale natiuum etiam habeat reatum pœnæ, & eiusmodi peccata simul cum gratia esse possint, sit consequens, vt nõ omnis, dum hac vita defungitur, prorsus ab his pœnarum maculis expurgatus decedat. Hinc ergo argumentum sic extruitur. Paradisus cœlestis, vbi diuina præsentia conspicitur, ferre nequit, vt nomen ipsum, & constantissima ratio admonet, vt quippiam maculosum in eam ingrediatur: sic enim & Esaias. 35. cap. de hac beata via vaticinatus est. Via sancta vocabitur, non transibit per eam pollutus. sic in Apocalyp. Ioan. cap. 21. Non intrabit in eam aliquid coinquinatum. sic & ad Ephes. 5. ait Paul. de ecclesia sponsa Christi, quæ illam sanctam ciuitatem ingressura est, quod Christus eam sanctificauit mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam ecclesiam non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed vt sit sancta, & immaculata. Vbi denotatur, quòd non sit cælum ingressura, donec sine macula sit & ruga, sicut de lauacro baptismi emersit: quare & quamcunque animam cælum ingredientem illis verbis sponsus excipiet (tametsi de beata virgine per antonomasiam intelligantur.) Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te, veni de libano, veni coronaberis: ergo necessarius est locus, per quem fœlices animæ transeuntes à quocunque inquinamento, quod diuinis oculis indignum est, perpurgentur. Huic certè veritati non dissone concinit Malachias capit. 3. vbi ait. Ipse (scilicet Christus) quasi ignis conflans, & quasi herba fullonum. Sit sedebit conflans, & emundans argentum, & purgabit filios Leui, & colabit eos quasi aurum, & quasi argentum, & erunt domino offerentes sacrificia in iustitia. Arridet enim Malachias Paulo proximè citato de sponsa sine macula & ruga.

Malach. 3.

Argumentũ

Pau. Eph. 5.

Secundũ argumentum. ¶ Secundum argumentum sumitur ex illo Matthæ. 12. quod distinct. 15. quæst. 2. art. 2. tetigimus. Qui dixerit verbum cõtra spiritum sanctum non remittetur ei in hoc seculo neq; in futuro, vbi Grego. 4. lib. dialogorum adnotauit aliqua leuia peccata remitti in futuro seculo per ignẽ purgationis, & refertur dist: 25: cano. Qualis.

Tertium argument. ¶ Tertio arguitur ex illo Paul. 1. Corin. 3. vbi cùm dixisset, Christum esse vnicum fundamẽtum spiritualis vitæ subdit. Si quis autem superædificat super fundamentum hoc aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, fœnum, stipulam, vniuscuiusque opus manifestum erit. Dies enim domini declarabit, quia in igne reuelabitur: & vniuscuiusq; opus quale sit ignis probabit. Si cuius opus manserit, quod superædificauit, mercedem accipiet. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur, ipse autem saluus erit, sic tamen quasi per ignem. Hoc enim postremum verbũ intelligi nequit de opere, quod in inferno arsurum est: nam inde nemo potest euadere saluus: intelligitur ergo de homine illo, cuius peccatum igne purgatorio cõcremabitur: vt ipse purificatus recipiatur in regnum. Hunc enim locum etsi cauillatores aliorsum iniq; vertant, tamẽ vt bene ait S. Thom. 1. 2. quæst. 89. artic. 2. non possunt alium recipere sensum, quàm quòd per aurum argentum, & lapides pretiosos intelligantur bona opera, quæ supra fundamẽtum fidei secundũ diuersos virtutis gradus extruuntur: per lignũ autem, fœnum & stipulam, venialia peccata: quia etiam suos habẽt gradus. Nam sicut hæc saluo ædificio comburi possunt, ita & veniales

S. Thom.

Universidad de Deusto
Biblioteca

culpæ in purgatorio salua fide formata, ac perinde persona. Et sic exponit hunc locum

Locus expositus ab Augu.

Augustin. in de fide & operibus, & lib. 21. de ciuit Dei. & sermo. 4. de igne purgatorio, qui est. 41. inter sermones de sanctis, & refertur. 25. distinct. can. Vnum orarium. vbi ait, quosdam per ligna fœnum, & stipulam intelligere capitalia crimina super fidem fundata. Sed tamen, inquit intellectus iste seductorius est; quia qui illa peccata committit, saluus esse potest, sed est æterno igne puniendus. Illo ergo transitorio igne, de quo Paul. loquitur, solaminuta peccata purgantur. Ad idemque allu dit in enchiridio capit. 69. atque idem refertur ead. distinct. 25. can. Qui in aliud. v bi ait, quòd qui in aliud seculum distulit fructum conuersionis, prius purgabitur igne purgationis, qui

Idem Aug.

Hieronym.

non est æternus. Atqui Hieronym. in postremis verbis libr. 18. super Esaiam refert quosdam verba Pauli, sic intelligentes, vt colligerent, quòd etiam ignis, quo in inferno puniuntur peccata mortalia, quod intelligebant, per ligna, fœnum & stipulas, non sit æternus, sed transitorius, vt tandem damnati salui fiant. Contra quod ait, quòd sicut diaboli & omnium negatorum atque impiorum, qui dixerunt in corde suo, Nõ est Deus, credimus æterna tormenta: sic peccatorum, & impiorum, & Christianorum (scilicet per fidem formatam) quorum opera in igne probanda sunt atque purgãda, moderatam arbitramur & mixtam clementiæ sententiam iudicis. Ante hos

Origenes.

sacros patres, fuit & priscus Origenes homilia. 6. super Exod. qui eodem modo eundem locum Pauli exponit, dicens, quòd Dominus purgabit filios Leui, sed & illud, inquit, cùm venitur, si quis multa bona opera, & parum aliquid iniquitatis attulerit, illud parum tanquã plumbum igne resoluitur, ac purgatur: & totum remanet aurum purum. Et si quis plus illuc plumbi detulerit, plus exuritur, vt amplius decoquatur, vt si purum aliquid est auri, purgatum tandem resideat. Quod si aliquis illuc totus plumbeus venerit, fiet de illo, hoc quod scriptum est, Damergetur in profundum tanquàm plumbum in aqua validissima. Et quanuis isti sancti solùm peccata venialia deliguari sentiant in verbis Pauli expurganda in alio seculo, eadem profectò ratione ex eisdem testimonijs colligitur & pœnas remissorum mortalium illic esse expiandas.

¶ Præter hęc est apertissimus locus citatus. 2. Machab. 12. vbi de fortissimo Iuda legitur qui postquàm cadauera, quæ prælio cecidérãt, sepelinit, collatione facta duodecim mille drachmas argenti misit Hierosolymam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium bene de religione cogitãs. Vbi cõcluditur quòd sancta & salubris est cogitatio pro defunctis orare, vt à peccatis soluantur. Hoc enim testimonium vsque adeò est euidens, vt hæretici aliter recutere illud nequeant, quàm negando librum illum esse canonicum. Attamen licèt vsq; ad tempus Hieronymi sub iudice lis fuerit, esset ne canonicus, ob id q apud Iudæos non reperiebatur, tamen ecclesia semper eam habuit vt canonicum, vnde Augustin. libr. 18. de ciuita. Dei cap. 39. ait, quòd libros Machabæorum non Iudæi, sed ecclesia pro canonicis habet. Et Hieron. in prologo super. 2. eorum libr. ait, quòd licèt non habeantur in canone Hebræorum, tamen ab ecclesia inter diuinorum voluminum adnotantur historias. Quocirca in concilio Carthaginensi. 3. & decreto Gelasij, & Innocencij primi, & Augustini. 2. de doctrina Christia. ca. 8. inter canonicos annumerãtur. Et postea in concilio Florentino, cui Tridentinum de hac re subscripsit. Igitur à tempore antiquo ante annos hinc mille ferè ducentos ecclesia receptissimos illos libros habet, in exequij mortuorũ illam canens lectionem. Atqui Augustin. in li. de cura pro mortuis agenda, catholicam religionẽ orandi pro mortuis eandem autoritatẽ confirmat. Et Gregorius Nissenus. Si aliquis, inquit, Christo consentiens in hac vita purgare peccata minus potuerit, post transitum hinc per purgatorij ignis conflationem expeditur. Et subdit. Hoc prædicamus dogma veritatis seruantes, & ita credimus. Hoc etiam vniuersalis ecclesia tenet pro defunctis exorans, vt à peccatis soluantur.

Hæreticorũ subterfugia

Macha. lib.

Cõcilia, & patres.

¶ Ecce testimonia sacra sanctorum interpretamentis confirmata, quibus purgatorium adstruitur, & quibus proinde contradicere proculdubio hæreticum est, & à fide alienum, vt ait S. Thom. dist. 21. quæst. 1. artic. 1. Est enim decretum concilij Carthaginensis. 4. cap. 95. vbi sic legitur. Qui oblationes defunctorum aut negant ecclesijs, aut cũ difficultate reddũt, tanquàm egentium necatores excõmunicentur. Et in concilio Florentino inter Armenorũ instructiones vna est hæc. Item si verè pœnitẽtes in Dei charitate decesserint antequam dignis pœnitentiæ fructibus de commissis satisfecerint & omissis, coram animas pœnis purgatorijs post mortem purgari: & vt à pœnis huiusmodi releuentur prodesse eis fideliũ viuorum suffragia. Præterea ex libr. Psalmorum

Ex psalmis.

rum multa orthodoxa ecclesia desumit adorandum pro mortuis, vt illud. De profundis clamaui ad te domine. &c. & Circumdederunt me dolores mortis, & dolores inferni circumdederunt me. Nam inferni nomine non solum damnatorum locus, verùm & quò iusti etiam descendunt, designatur, iuxta illud Genes. 37. Descendam ad filium meum lugens in infernum.

Lutherus.

¶ Satis Lutherum sua extimulabat conscientia, vt purgatoriũ confiteretur, nisi tam fuisset pernicioſe amator popularis libertatis & fauoris. Ait enim artic. 37. Ego tamen & credo purgatorium esse & consulo, suadeoq; credendũ, sed neminem volo cogi. Versutum dogma.

Argumentũ

¶ Sed arguet quis fortan cõtra hanc veritatẽ. Sicut charitas se habet ad æternum præmium, ita & peccatum se habet ad supplicium æternum: sed decendẽtes in peccato statim descendunt in infernum: ergo & decedentes in charitate statim euolant in cælum. Respõdetur ad maiorem, non esse omnino simile: nam cùm bonum sit ex integra causa, malum autem ex quocũq; defectu, potest bonum charitatis retardari per aliquod malum venialis culpæ, vel pœnæ pro mortali remisso. Et tamen mortale peccatum per se sufficit ad descensum. Enim verò cùm respectu Dei, vt diximus, nulla sit in nobis iustitia, nisi quæ suę gratię innititur, fit vt qui in peccato mortali decedit, quantacunque bona in charitate egerit, nihil tamen iustitiæ habet, vt præmium aliquod aliorum ante descensum in infernum suscipiat.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Iusti, qui à culpa & pœna in hoc seculo absoluti sunt, absque transitu per purgatorium in cælo recipiuntur. Conclusio catholicis in confesso est: statuitur autem contra Lutherum. Et primò ex ijs, quæ dicta sunt colligitur: nam purgatorium nõ est nisi ad abstergendos reatus aut pœnæ aut venialis culpæ: est autem possibile, & sæpe numero contingens, vt multorum animæ cùm innocentiæ candore hinc proficiscantur. Vt sacro fonte abluti ante vsum rationis defuncti, & apostoli, & martyres, atque alij sanctorum canoni conscripti. Nam de deipara virgine quis audeat dubitando blasphemare? Imò de diuo

D. Stephano.

Stephano, cui in martyrio posito aperti sunt cæli, vbi vidit Iesum stantem in gloria, nonne vesanæ mentis esset dicere, quòd fœlici animę à corpore proficiscenti recluderentur ijdẽ cæli, vt timore aliquo cruciaretur de suo statu dubitans? At de illo timore, quem in purgatorio fingit ob incertitudinẽ sui status, articulo proximo dicturi sumus. Ex hac cõclusione subsequitur, quòd status purgatorij non est per se ex necessitate medius inter nostrum, & illum fœlicem beatorum, sed per accidens, quando scilicet, accidit hinc animas cùm aliquo reatu pœnæ proficisci.

Aduersus Lutherum argumentũ.

¶ Ad primum igitur argumentum nostrum respondetur, verbum illud Apocaly. sic intelligi, quòd morientes in domino statim cessant à labore merendi, & demerendi, quem habebant in via, non tamen omnes à labore passionis, qua purgentur.

Solu. 1. arg.

¶ Secundum argumentum petit, vbinam sit purgatorij locus. Hæc autem quæstio ad dist. 44. & 45. attinet, vbi de receptaculis mortuorum agendum est latiùs, multaq; alia de purgatorio adhibenda, quæ hic ideo prætermitti mus. Interim autem respondetur, quosdã opinatos esse, lege communi vnumquemq; illic purgari, vbi deliquit. Sed hoc ideo non est probabile: quòd potest homo simul pro multis peccatis puniri, quæ diuersis locis commisit.

Solutio. 2. Vbi sit purgatorium.

Opinio. 1.

Alij verò dixerũt puniri omnes lege communi suprà nos vel aëre, vel in elemento ignis, eo quòd eorum status medius est inter nostrũ & beatorum. Sed neq; hoc est probabile, quia non puniũtur pro charitate, qua nos excedũt, sed pro peccato, quod in eis est infinitum. Dicendum ergo q licèt de hoc testimonium sacræ scripturæ sit nullum, neq; conuincens ratio, ducuntur tamen ex natura rei coniecturę, q lege communi eodem igne crucientur, quo damnati in inferno, tum q in scriptura nõ est alia mentio quàm ignis inferni: tum etiam, q cùm in purgatorio fiat peccatorũ punitio, sicut in inferno, videtur eidẽ igni cõpetere. Neq; opo est plures multiplicare, posseq; nõ aliter differunt, quàm q vnus est æternus, alter tẽporalis. Quæ quidem differentia solùm dicit duos respectus eiusdem ignis secundùm subsistantiã. Vnde Gregor. suprà citatus. 4. lib. dialo. Sicut sub eodem igne aurum rutilat, & palea fumat: ita sub eodem igne peccator crematur, & electus purgatur: videlicet, quòd damnati ceu in perpetuo carcere sunt illic inclusi, alij verò nõ nisi ad tempus quousq; purgentur. Est autem ille ignis corporeus, quãdoquidem & corpora post resurrectionem comburet. Quãuis ignis inferni, quia institutus est ad cruciandum, alijs atrocitatis nominibus nuncupatur, iuxta illud Psal. Ignis sulphur, & spiritus procellarũ, pars calicis eorum. At verò quia pœna purgatorij solum est ad purgandum (quod igni est proprium) illa pœna soli igni tribuitur. Est igitur in medijs terræ visceribus: nam & nomen inferni infinitum locum sonat, & vbiq; in sacra

Opinio. 2.

Opinio. 3.

Purgatorij ignis idem qui inferni.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pagina legitur in infernũ descensus, vt de Dathan, & Abiron legitur Num. 16. quòd descenderint viuentes in infernum, Et Psalm. 54. vbi Psalmista iniquis maledicẽs ait. Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes. Et cõmuni nomine cum inferno damnatorum ait Iob, cap. 14. Vt in inferno protegas me. Et Dauid, Deus redimet manum meam de manu inferni: hoc est, de purgatorio & limbo. Quapropter sinus purgatorij paulò est eleuatior, quàm locus damnatorũ: nempe, vbi certa spes est paradisi. Cui loco supereminet limbus puerorum, quò ignis nõ attingit: nam supremus Sinu Abrahæ: hoc est, patrum limbus, iam ab orbe redempto vacuus est.

Limbus puerorum.

Sinus Abrahæ.

Animæ non nunquã alibi quàm in purgatorio purgantur.

¶ Dixerim lege cõmuni illic animas purgari: nã ex dispẽsatione probabile est, vt ait Hugo, q̃ in his locis puniãtur, vbi cõmiserunt culpã. Et Grego. in dialogis narrat de quodam Germano episcopo Capuano, qui in balneis purgabatur. Quæ quidem dispensatio nõnunquã fit, vel ad viuorum instructionem, vel ad mortuorum subuentionẽ, vt viuentibus eorũ pœnæ innotescant, qui suis suffragijs eos adiuuẽt.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm pœna purgatorij excedat omnem pœnã temporalem huius vitæ.

Partis negatiuæ. 1. arg.

QVæritur secundò de quãtitate purgatoriæ pœnæ, & arguitur quòd non excedat omnem pœnã huius vitæ. In purgatorio non tenentur nisi animæ, nam post resurrectionem corporum non est ampliùs duraturum: acerbior autem pœna ignis est exutentis corpus, quàm animam cruciãtis, tum quòd magis pasiuum est quàm anima separata, cùm sit materiale, tum quòd habet qualitates igni contrarias, & materiã, qua posit ignem suscipere, quod animæ non conuenit: ergo tormentum ignis in hac vita vehementius est, quàm purgatorij.

Secundum argument.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est sentẽtia Augustini in sermone citato, qui ait, quòd ille ignis purgatorij durior erit, quàm quicquid pœnarum in hoc seculo, aut sentire, aut videre, aut cogitare quis potest. Et in lib. de pœnitentia cap. 18. qui refertur can. Qui in aliud. dist. 25. idẽ ferè ait. Et in lib. de vera & falsa pœnitentia cõparatur atruculentas martyrum cruces, & asseritur esse maior illis. De pœnitentia dist. 7. can. Nullus.

Decisio articuli.

¶ In hoc articulo multa de modo & qualitate pœnæ purgatorij sunt perscrutanda, quomodo, scilicet, cruciet, & an illic existentes sint certi suæ salutis. Et ideo ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Est enim illic duplex pœna: scilicet, dãni & sensus. At verò de pœna damni triplex est dicendi modus. Fuerunt enim olim, vt D. Tho. loco citato, dist. 21. quæst. 1. art. 1. refert, qui opinati sunt existentes in purgatorio adeo esse pœnis absorptos, vt non sentiant se purgari, sed potiùs putent se esse damnatos. Huic errori proximus est ille recitatus Lutheri tenẽtis dubios saltem esse de sua salute propter suam imperfectam charitatem, quæ annexũ habet timorem, & pauorẽ quasi expectantium iudicis sententiã, vt est videre in suo præallegato ar. 5. & latius in 28.

In purgatorio duplex pœna. pœna dãni.

Prima conclusio. Ratio. 1.

¶ Aduersus quem errorem Caietanus Augustæ responsiunculam composuit, sed breuissimè se expediuit. Sit ergo prima cõclusio: Existentes in purgatorio neutiquàm de sua salute ambigunt, imo sunt de illa certi. Probatur. Illi sunt in charitate: ergo habẽt formatam fidem & spem, quam habebant in via: in via autem per fidem credebant non pati ignis tormenta nisi damnatos, & eos, qui purgantur: & vident se non esse damnatos: ergo certò sciunt se esse in purgatorio. Probatur minor: quia per eandem fidem norunt dãnatos Deum non diligere reipsi autem experiuntur se in eius dilectione persistere: ergo planè colligunt se esse in purgatorio. Et cum per eãdem fidem credant, illis qui illic existunt, non esse possibile in peccatũ relabi, quia intelligunt esse extra viam, fit vt sint suæ salutis certissimi.

Ratio. 2.

¶ Secundò retinent spem, quam habuerunt in via: ergo beatitudinem sperant, quod quidem per fidem credũt damnatis non esse possibile. Neq; suspicabile est ignis vehementiam sic illos obruere, & absorbere, vt vsum habere nequeãt illarum infusarum virtutum. Primò, quia anima separata valentior est, vt cruces ferat, quã in corpore. Vnde epulo ille diues dum ex infernalibus flammis cupiebat exire, & refrigerari, ostendabat non habere absorptã rationem. Secundò, quia non est Deus credendus tanto cum rigore amicos suos cruciare, vt lucis rationẽ in eis extinguat. Quapropter vrgentius est argumẽtum aduersus priorem opinionem dicentium, quòd putant se esse damnatos: esset enim illa afflictio maior, quàm vt Deus illa amicos suos afficere debeat.

¶ Quinuerò contra Lutherum hoc est maximũ argumentũ. Profectò si existẽtes in purgatorio ancipites essent ambigẽtes, quam essent sentẽtiã audituri, immanissima esset anxietas & intolerabilis cruciatus. Quòd enim quis in hoc seculo dubiꝰ sit suæ salutis, eò nõ est tã grauc tormentum, quòd est in statu, quo potest in viam redire. At si postquã homo est extra viam quando non potest aliorsum declinare, dubius esset quidnã sit Deus de ipso decreturus, acerrima esset afflictio. Præsertim cùm, vt paulò antea diximus, sæpe legantur amicis apparere, à quibus suffragia exposcunt, quod nõ facerẽt, nisi certi essent suæ salutis, & flagrãtissimè cuperent ab illo carcere dissolui, & esse cum Christo.

Ratio. 3.

Argumentũ cõtra Lutherum

¶ At verò aduersus Lutherũ ex suis ipsius cõcessis sumitur argumentum nouum, sæpissimè enim ille pugnantia dicebat. Fuit nanq; in illo errore, vt quicũq; in hoc seculo per fidẽ fieret membrum Christi, esset omnino certus suæ salutis. Mirandũ ergo est quomodo postea dixerit, quòd anima corpore exuta illã perdat certitudinem, & pauore in purgatorio crucietur.

Aliud argu.

¶ Deinde arguitur. Quanuis daremus ei, quòd nullꝰ charitas in hoc seculo potest sic esse perfecta, vt nõ habeat admixtum timorem, quid subinde necesse est dicere, quòd exiẽs à corpore, si nulla indiget purgatione, debeat in illo timore manere? Præterquàm quòd multi, etiam præter sacratissimã virginem & apostolos, in hoc seculo eò charitatis ascendunt, vt charitas in eis foras mittat timorem.

Dilluitur argumentum Lutheri.

¶ Stat ergo sententia catholica, quòd pœna dãni existẽtibus in purgatorio non est, nisi retardatio à consecutione suæ fœlicitatis. Vnde ad argumentum Lutheri respõdetur charitatem bifariam dici perfectam. Vno modo perfectione viæ, atq; altero perfectione patriæ. Perfectio viæ est, vt nomen sonat, nõ deuiare à recta mandatorũ linea, quod cõprehenditur illo magno præcepto, Diliges dominum Deum tuũ ex toto corde tuo: id est, nihil admittes in corde tuo dilectioni contrarium. Perfectio autem patriæ est, sic fixum habere cor in Deũ, & immobile, vt non solũ non declinemus, sed neq; declinare possimus ab eius volũtate, neq; eius dilectionẽ remittere: illã enim appellat Paul. pacem, quæ exuperat omnem sensum. Atque illa nõ cadit sub præcepto, sed pertinet ad præmium & finẽ prioris. De priori autem ait Ioã. 1. can. cap. 2. Qui seruat verbum eius, verè in hoc charitas Dei perfecta est. Et de eadem ait cap. 4. In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, vt fiduciam habeamus in die iudicij: nã perfecta charitas foras mittit timorem. Potest ergo homo ab hac luce decedere absq; timore: imò accidere cuiquàm potest, vt quãuis cũ timore discedat, sit nihilominus à purgatorio liber. Haud æquidem negamus, quin in purgatorio aliquis sit metus, non tamen est ille seruilis, quem charitas foras mittit, quia illic nullus est metus perpetuæ gehẽnæ, sed erit metus de tempore durationis illarum pœnarũ: quia fortasse nesciunt, quantũ sit eis tempus purgatorium præscriptum: & quando hoc sciant, ignorãt quibus suffragijs sint in hoc seculo iuuãdi.

Duplicitèr dicitur perfecta charitas.

1. Ioan. 2.

Secunda cõclusio. Ratio. 1.

¶ Secunda cõclusio. Pœna illa damni est omnium maxima, quæ in hoc seculo accidunt. Conclusio est S. Thom. loco citato. Probatur primo, quia desiderium rei concupitę per se angit, & cruciat in illis autem, qui sunt in purgatorio, multis nominibus excrescit. Primum, quia quod desideratur est summum bonum. Secundò, quia fides illic robustior est quàm in via, & spes certior, & charitas confirmata, ac perinde intensissima, quæ extra paradisum esse potest, eo quòd illic moles corporis non est animæ separatæ obstaculum diligendi toto conatu. Sunt enim illic veluti graue saxum in sublimi trabe aliqua impedimenta, ne suo põdere ad centrum terræ ferat̃. Augetur præterea illis inde pœna, quòd vident sua culpa ab illo diuino conspectu retardari.

Ratio. 2.

¶ His tamen non obstantibus, hanc conclusionem, quę etiam est Ricardi dist. 20. art. 2. q. 1. concedere tenuit Bonauen. ead. dist. art. 1. q. 1. eidem. 2. propterea quòd desiderium illud videndi Deum ob certitudinem spei multũ habet consolationis admixtum. At profectò licet hoc verum sit, nihilominus amoris vis omnem exuperat consolationem.

D. Bonauẽt.

De pœna sensus.

¶ De pœna verò sensus, quia corporeus ignis in spiritum agere nõ valet, variatũ inter doctores plurimũ fuit. Quorum omnes opiniones D. Tho. dist. 44. ad quem locũ disputatio hæc pertinet. q. 3. ar. 3. percenset. Quidã enim negarunt esse corporeum. Sed contra sensit Aug. 21. de ciui. Dei. c. 10. quia dictũ est Matth. 25. Ite in ignem æternũ, quod verbũ non per metaphorã, sed in sensu proprio intelligendũ est. Alij dixerũt animas cruciari igne, quia apprehendunt ipsum, vt nocium: nam solus visus non potest animã cõtristare, nisi rem videat, vt sibi nocuam. Sed certe neq; hoc sufficit ad afficiendã animã dolore, & mœstitiam: nã vel illa apprehensio esset vera, vel falsa, & ficta. Si esset falsa, certè nõ esset cruciatio ignis, sed ex sola imaginatione procedens, quare non opus esset adesse ignem, sed q̃ illud accideret sicut somniantibus. Quod re vera animabus separatis congruere non potest, quia non habent species phãtasticas, sed intellectuales, per quas falli nõ possunt sicut somniãtes. Et ſrabsq; talibus phãtasticis speciebus deciperentur, peior esset deceptio: nam esset manifestus error, quo nec

Opinio. 1.

Opinio. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nec Deum decet dæmones, aut animas decipere, nec suæ naturæ congruit decipi iudicando rem præsentem, quæ non est.

Opi. autor. ¶ Absq; dubio ergo dicendum est ignem illic realiter esse, & realiter agere in animas & dæmones. Vnde Greg. 4. lib. dialogo. Colligere, inquit, ex dictis euangelicis possumus, quòd incendium anima non solùm videdo, sed etiam experiendo patiatur.

Cregor.

Quorundã interpretio. ¶ Sed dicũt aliqui hoc sic intelligi, quòd ignis potest cõsiderari vno modo, vt res corporea, & hac ratione nullam potest actionẽ in anima exercere. Alio modo quatenus est instrumentũ Dei supranaturaliter operantis, & hoc modo potest agere in spiritũ, quemadmodũ aqua baptismi causa instrumẽtalis est gratiæ. At verò si ignis illic inquantũ corporeus, non agit: nihil eo opus esset: nã aqua vel purus aër posset animas tanquã instrumentum Dei, & multò faciliùs, torquere. Itẽ quia re corporea Deus non vtitur tanquàm instrumento ad spiritualem effectũ, nisi vtendo actione naturali rei ipsius, vt per ablutionem aquæ abluit animã sicuti actione asciæ statuarius facit statuã: si ergo ignis instrumentũ est Dei, per suã propriam actionem est eius instrumentum.

Tertia conclusio. ¶ Sit ergo tertia conclusio præsentis articuli. Anima in purgatorio realiter patitur pœnã sensus ab igne per propriã eius actionẽ, tamen supernaturaliter, qua Deus tanquã instrumento suæ diuinæ iustitiæ ad purgãdas animas vtitur. Neq; opus est aliã ei virtutem imprimere, quàm illo vti tanquàm suo instrumento sicut de aqua baptismi suprà diximus.

¶ Ad huius autem rei intellectum notandum, quòd anima à corpore non potest pati, nisi ei quodãmodo vniatur: vnde quia anima vnitur corpori nostro patitur ab eo, vt. 2. de anima ait Anst. Afficitur enim lętitia, & mœrore ex

Sapient. 9. corpore: & vt est Sapiẽ. 9. Corpus quòd corrũpitur aggrauat animã. Sicut ergo anima vnitur corpori tanquàm actus ipsum viuificans: ita supernaturaliter anima in inferno vel purgatorio vnitur igni, non quòd ipsum viuificet, sed quòd ab ipso patiatur, & hoc loco detineatur, quod naturaliter ab igne fieri non posset: nam licèt spiritus definiatur loco, non tamen naturaliter ei subditur, vt vi detineatur ab illo, sed hoc patitur ab illo igne, tanquam instrumẽto Dei, qui est animæ velut carcer, cohibẽs eã quò voluerit exire, & potissimũ nec in concupitum paradisum euolare possit. Qui enim per baptismi aquã gratiam cõfert, nil mirum si per ignẽ possit animas illic cõprimere. Imò verò vnus angelus alio fortior potest eum intuitum loco aliquo detinere per vires naturæ, ne exire possit. Et quidem in damnatis augetur pœna illa, eo quòd per ignem illum instrumentum Dei quem tanquam capitalem hostem immortali odio prosequuntur, detinentur. Animæ verò, quæ purgantur, non illũ habent mœrorem, sed quòd suę culpæ illum sibi carcerem creauerint. Vnde Augustinus loco citato. 21. de ciuit. Dei cap. 10. Cur, inquit, non dicamus, quanuis miris, tamen veris modis spiritus incorporeos posse spirituali ignis corporei pœna affligi, si spiritus hominum includi potuerint corporalibus membris? Adhærebunt enim, inquit, dæmones (atq; adeò animæ) corporis ignibus cruciandi, non vt ignes ipsi eorũ iuncturis inspirentur, & animalia fiant, sed vt ipsi spiritus ab ignibus pœnã accipiant. Et loco citato. 4. dialogor. Grego. probans animas incendium pati ait. Dum veritas peccatorum diuitem damnatum in igne perhibet: quisnam sapiens reproborum animas teneri igmbus neget? Cui sentẽtiæ & Iulianus Toletanus archiepiscopus subscribens, quem Magist. Senten. distinct. 44. citat ait. Si viuentis hominis incorporeus spiritus tenetur in corpore, cur non post mortem etiam corporeo igne tenetur?

Augustę

Grego.

Iulianus

Sẽtentiã cõtoris.

¶ Quinuerò addiderim ad maiorem rei explicationem dãnatorũ purgandorũq; animas nõ modo sic pati quasi carcere inclusas, verùm & per tristitiam acsi in corporibus vterẽtur: hæc enim propriè est pœna sensus. Non quòd sensus habeant corporeos, sed dicitur illa tristitia pœna sensus ad differentiam pœnæ damni.

Ratio cõclusionis. ¶ Probatur. Quia si non esset alia tristitia, nisi quia detinetur in carcere, a quò prohibentur exire, no magis includerẽtur igne, quàm aqua vel aere: cùm ego includuntur igne, actio ipsa ignis peculiariter illic applicatur. Et confirmatur planè ex verbis Gregorij dicentis, quòd experiuntur incẽdium & cremanturrigitur sicut si anima esset in corpore, quod exuritur, reciperet in appetitu sensitiuo dolorem, ex quo generaretur ei tristitia in appetitu rationali: nempe, in voluntate: ita per illum ignem quatenus instrumẽtum Dei generatur in anima, licèt corporeo sensu careat, tristitia similis illi, quæ generaretur ex sensatione ignis. Quæ quidem tristitia est tanto maior quàm dolor qui recipitur in sensu corporeo, quanto anima exuta illo sensu delicatiùs & teneriùs afficitur. Nam etiam in corpore quo læsiones penitiùs ad animam penetrant: videlicet, ad cordis viscera & centrum, tanto sunt acerbiores. Ex quo colligitur, vt ad titulum quęstionis reuertamur, quòd pœna illa est maior omnib⁹, quæ

Ratio. 2.

quæ in hac vita recipiuntur. Quod præter testimonia Augustini citata, est etiam sententia

Grego. Greg. in expositione tertij Psalmi pœnitentialis. Ex his fit consequens, quòd pœnam, quam vnusquilibet in purgatorio patitur, homo mortalis in hac vita non posset citra mortem tolerare, sed quia illic est supernaturalis, incorruptibilis anima eam ferre valet. At post quã dictum est animas illic detineri ab ignẽ tãquã instrumẽto Dei, forsan quis scisciteturr, vtrum

Dubium. ditineãtur à solo Deo immediatè, an verò per angelos probos vel reprobos. Apparet enim, quod ministerio dæmonũ in purgatorio crucientur: nã vt ait Mag. Sent. dist. 44. damnati illos habebunt tortores in pœnis, quos habuerũt incitatores in culpa: cum ergo ad peccata quoq; venialia incitent, fit vt pœnas quæ pro illis exiguntur, etiã infligãt. Neq; quilibet animę sint iustę, quicquam obstare videtur, cum Iob legatur dæmonis opera calamitatib⁹ attritus.

Quarta cõclusio. ¶ Nihilominus per quartam cõclusionem respõdetur. Deus per nullum ministrum, sed solum per ignẽ animas in purgatorio castigat.

Ratio. 2. Probatur, quoniã cùm iusti in hoc seculo cũ eis depugnauerint, ac demum de eis triumpha uerint, ratio iustitiæ non permittit, vt victores victis post hanc militiam subdantur, à quibus crucientur. Esset enim eis præ alijs tormentis acerbum ab illis puniri, quos in prælio sub Dei vexillo proq; eius legibus tuendis dimicantes prostrauerunt. Quare neq; diuinã bonitatem hoc permittere decebat. Quòd autẽ neq; fœlicium angelorum ministerio torqueantur, in de probatur, quòd non licèt beatos illos spiritus tortores esse suorum ciuiũ, qui iam in gratia cõfirmati certi sunt inter eos sessum ire. In hoc quidẽ seculo quo durat spiritualis militia, non est indecẽs, vt iustos ad probationem virtutis, & mali angeli premanaut, & boni, vt de Iob legitur, & de Iacob, quorum alter à Satana insteti quilinio prostratus est, & alter ab angelo in lucta, vbi ei neruus fœmoris emarcuit: Sẽ

Dionysius. tentia est Dionysij. 4. cap. de diuinis nominibus. Sed tamen in altero longè alia est ratio:

Argumentũ ¶ Quòd si arguas. Anima, cùm sit actus corporis, nequit extra ipsum per se naturaliter moueri: ergo necesse est ab angelis, vel bonis vel malis portetur. Conceditur quidem antecedens, vt ratio nos physica docet. Sed ad consequentiam respondet S. Tho. posibile esse, quod eos angeli boni ad loca pœnarum deducant. Dicit, posibile: quia potest Deus suo nutu animas illas traducere in purgatorium. Sed multò certius est, quòd transferatur per angelos bonos, per quos subleuantur in cælum. At

Dæmonẽ moriẽtibus adstant. quũ dæmones morientibus quidem iustis certum est adesse insidiantes si quid in animæ exspiratione lucrari possint, vt in historia Martini legitur. Cæterum post eius exitum nihil habent, quod ab eis sperent, licet eas fortasse concomitentur vsq; ad pœnarum locum, de quarum visu lætantur. ¶ Ad primũ igitur argumẽ-

Solutio. 1. argument. tum suprà factum respondetur, quòd etsi anima separata non sit tam passionibus subdita, quàm in corpore, est tamen magis passionis perceptiua, atq; adeò acriori dolore læditur.

Argu. oppositum. ¶ Quod autem argumentum contra hanc veritatem quidpiam põderis habere videtur, est, quòd cùm peccata venialia, ad quorũ purgationẽ locus ille directè conditus est, tã leuibus satisfactionibus in hac vita purgẽtur, quin vero & remissa mortalia pœnis non multũ duris expientur, vt ieiunijs, eleemosynis, orationib⁹, vel si quis humi cubet, vel se flagellis eędat, tiagni penditur, quomodo sit credibile tantã pœnarum acerbitatem esse in purgatorio eisdem peccatis decretam? Respondetur in primis, q̃

Solutio. 2. pœna hic spõte assumpta, qua ratione est meritoria, maiorẽ, virtutem habet quàm illa, quæ à Deo in purgatorio infligitur, quæ vt modò dicemus, non est meritoria, sed inflicta. Porrò autem licèt solutio sit legitima, non tamen totam vim argumenti eneruare videtur, potissimùm cùm veniali per tam multa eademq; facillima remedia hic deleantur. Respõsio ergo fortè est, quòd clementia Dei nõ fert multo tempore amicos suos à suo conspectu cohibere, & ideo sapiẽtissima eius prouidẽtia fuit illas pœnas ad eos expurgãdos instituere, quę breui tempore possent animas illic perpurgare: nam cùm illa supplicia sint supranaturalia, quæ subiectum corrũpere nõ possunt, potuit quancunq; tẽporis longitudinem accumulatis pœnis supplere. Quapropter crediderim, nũ

Quanto tẽpore quis sit in purgatorio. quàm aliquem in purgatorio vigiliti annis extitisse, imo, vt mea fert opinio, nec decem. Nã cùm nemo illic sit nisi Dei amicus, cõtritio ei⁹, & post Christũ passum sacramenta, & suffragia, & bona, quæ egit opera ad cumulũ ei satisfactionis accedunt. In summa nõ est credibile, vt quos pœnarũ accumulatiõe expedire De⁹ breuiùs inde potuit, tẽporis, plixitate detineat.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm pœna existentium in purgatorio adeò sit illis volũtaria, vt sit etiã meritoria.

Post-

Universidad de Deusto
Biblioteca

POst quàm de quãtitate illius pœnæ visum est, subsequitur, vt de eius qualitate dicamus, vtrùm sit voluntaria. Arguitur ergo à parte affirmatiua. Illi sunt in charitate confirmati, & intelligunt voluntatem Dei esse, vt illã petiantur pœnam: ergo suã voluntatem cum diuina concordant: in hoc enim rectitudo cordis consistit: atque adeò illa pœna est voluntaria. Præsertim, quòd sapiens dum finem optat, pariter medium subinde eligit necessariũ: cùm ergo illi intelligant sine perpessione illius pœnę non posse frui concupito fine illam eligunt.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò arguitur: quia si illa patiẽtia ex vltronea electione nõ procederet nulla illic esse posset culparum remissio: cuius contrarium Grego. 4. lib. dialogorũ ex euangelio colligit.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est, quòd si illam sua sponte eligerent, nec cuperent nec peterent ab illa liberari, cuius contrarium Gregori. ibidem refert & ecclesia dum suis suffragijs illos iuuat, attestatur. Item quia si assumptio illius pœnæ voluntaria esset, nihil obstaret quominus esset meritoria, post quàm ex charitate procedit: & nondum sunt in termino vię, quandoquidem semper peregrinantur à domino.

Decisio articuli.

¶ Articulus iste adhibetur contra Lutherum qui vt est videre art. 38. per Leonem condemnato, ait existentes in purgatorio per suum illum timorem & pauorem mereri apud dominum: quoniam dum illic perficitur charitas, illum timorem excludit: quo exclusso fit inde in cælum transitus. Tum etiam quòd qui crucem ferunt Christi, fiunt eo digni: sed illi ferũt crucem Christi.

Prima conclusio.

¶ Ad quæstionem nihilominus tribus conclusionibus respõdetur. Prima est S. Thom. loco citato. Pœna illa purgatorij non est simpliciter voluntaria, sed hoc tantùm nomine, quòd est patienter tolerata. Pœna enim, si nomẽ ipsum attentè audias, nulla esse potest volũtaria volũtate absoluta: id est per se volita, quia per se sonat in malum, sed voluntate cõditionata propter aliquem bonum finem: sicut vstio est bona propter sanitatem. Sed hoc etiã modo bifariàm esse potest voluntaria. Vno modo quia eligitur, & procuratur tãquam medium ad consequẽdum finem: atq; hoc pacto satisfactiones pœnitentium in hac vita sunt volũtariæ, & martyrum cruces. Vel quia illas procurant, aut sic exoptant, vel acceptant, vt nollent nõ accidere. Sed alio modo pœna dicitur voluntaria, eo q licèt per ipsam nullum nobis bonũ accrescat, atq; adeò non eligatur, nihilominus est mediũ, sine quo non possumus concupito bono potiri, & ideo æquo animo toleratur. Atque hoc pacto in purgatorio pœna est voluntaria, atq; adeò æquanimitas, qua toleratur, est laudabilis.

¶ Secunda conclusio. Neque patientia illa illorum, qui purgantur, neque vllus alius eorũ affectus potest esse meritorius accumulãdæ gratiæ aut gloriæ. Probatur planè, quoniam status merẽdi annexum est, vt in eo possit etiam esse demeritum: in purgatorio autem nemini est demereri possibile, aliàs possent damnari, ergo neque sunt in statu merendi. Secundò, quia status merendi & demerendi eo præciso tẽpore durat, quo anima est in hoc corruptibili corpore, cuius sensualitas nobis relicta est ad pugnam. Vnde Iob. cap. 7. Militia est vita hominis super terram. Et Paul. Quis me liberabit de corpore mortis huius? Cùm primùm ergo anima à corpore liberatur, militia cessat, & immobile manet meritum & demeritum illucusque peractum. Vnde Ecclesiastic. 11. homo comparatur arbori, quæ quandiu viuit crescere potest, abscissa verò crescere cessat. Si ceciderit, inquit, lignum ad austrum aut ad aquilonem, in quo loco ceciderit, ibi erit. Quod exponens Hierony. ait nomine austri intelligi iustorum causam, aquilonis verò iniquorum. Et ideo neutri, inquit, possunt amplius proficere neque in malum neq; in bonum, sed in pristinis, ait, sedibus perseuerabunt. Atqui hoc est, quod Christus non illis verbis Ioan. 9. admonuit. Me oportet operari opera eius, qui misit me, donec dies est. Venit nox, quando nemo potest operari. Quem locum Augustꝰ tracta. super Iohan. 44. exponẽs ait. Operetur ergo homo dum viuit, ne illa nocte (scilicet mortis) præueniatur, vbi nemo possit operari. Idemque ait illic Chrysost. homil. 45. & Hierony. super epist. ad Galat. interpretans simile illud verbum Paul. capit. 6. Dum tempus habemus operemur bonum. Et Origenes in enarratione Psal. 36. ait Christum nomine noctis intelligere tempus post hanc vitam futurum: quo nemo potest operari, sed vnusquisq; tunc, inquit, pascitur ex operibus suis, quæ hic positus operatus est. Et apertè in Ecclesiast. cap. 14. Ante obitum operare iustitiam: quoniam non est apud inferos inuenire cibum, hoc est nouum aliquod meritũ, quo ciberis. Cui consonat & illud Ecclesia. 9. Quodcũq; potest facere manꝰ tua instãter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erũt apud inferos, quò tu properas. Nõ, q sancti patres ad inferos descẽdẽtes nõ illis præditi

Secunda cõclusio.

Ratio optimã.

Secunda rõ.

Iob.

Paul.

Hieronym⁹

Auguste

Chrysostoꝰ

Origenes

diti essent virtutibus, sed quòd earum vsus nõ esset illic ad meritorum cumulum possibilis.

Paul.

In summa, Apostol. 2. Corint. 5. Oportet nos, inquit, manifestari ante tribunal Christi, vt reportet vnusquisq; propria corporis, prout gessit siue bonum siue malum, vel secundũ phrasim Græcam, vt ea quisq; reportet, quæ fiunt per corpus. Extra corpus ergo nullum est, aut meritum aut demeritũ. Quod Augusti. in enchiridio cap. 110. nos admonẽs ait. Hic omne meritum comparatur, quo post hanc vitam releuari quisquam posset vel grauari. Nemo autem speret, quòd hìc neglexit qui obierit, apud Deum promereri.

Auguſt.

Satisfit Luthero.

¶ Luthero ergo iam suprà respõsum est, quod illic non est seruilis metus, ad quem expellendum perficitur charitas; sed metus fortè durationis pœnarum, qui quidem metus nihil auget meriti. Quod autem ait illos ferre crucem Christi, prœuaricatio est euãgelij: tollere enim crucem, & sequi Christum non contingit, nisi in hac vita, vbi homo facit fructus dignos pœnitentiæ: illi autem non tollunt, sed tollerant passiones illas à Christo ipso tãquam à iudice inflictas.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio propter rerum consequentiam adhibetur illa, quam suprà distinct. 15. quæstio. 2. articu. 2. posuimus cum S. Thom. q. 87. nempe, in purgatorio fit remissio culparum venialium. Fuerunt enim quidam opinati, quòd in puncto mortis, quo postremo anima est in corpore, venialia omnia quãtum ad culpam tolluntur, eo quòd tunc extinguitur cõcupiscentia. Hoc tamen est falsum, quia forsan anima nõ desinit esse in toto corpore per vltimum sui esse, quandoquidem successiuè membra deserit. Secundò, quanquàm daretur minima pars in corde, in qua potest seruari vita, atque adeò daretur vltimum esse illic animæ, tunc tamen non est vsus liberi arbitrij, vt possit per charitatem fieri remissio culpę. Præsertim cùm sint multi morientes sine sacramẽtis, & cum complacentia venialium, imò alij etiam subitò. Præterea est etiam expressè contra Grego. 4. lib. dialogo. qui ex illo Matt. 12. Qui peccant in spiritum sanctum non remittetur eis in hoc seculo, neque in futuro: optimè colligit, peccata leuiora remitti in purgatorio. Fit ergo ciusmodi remissio, vel in primo ingressu purgatorij per motum charitatis ratione status illius, quo firma est charitas, & ab omni cõcupiscentia libera, atque adeo ad malum inuertibilis. Quod sentire videtur S. Tho. quæst. 7. de malo. art. 12. vel (quod forsan probabilius est) remittitur venialis culpa per illã patiẽtiam, qua qui purgatur tolerat pœnam, ille respondentem toto, quo durat, tempore.

Opinio quorundam.

Gregorius.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd vt homo conformet suam voluntatem diuinæ, non est necesse, vt eligat id, quod Deum velle intelligit, sed satis est illud patienter tolerare: vt accidit homini dum parentes sui, aut nati mortem obeunt. Et in hoc etiam consistit sapientia, vt homo, quod intelligit necessarium ad finem, æquanimiter perferat, licèt mallet ab illo liberari.

Solutio. 1. argument.

¶ Ad secundum respõdetur argumentum cõcludere illam patientiam esse meritoriam remissionis venialis culpæ. Quod autem cõclusione secunda assertum est, ad id attinet, vt rationes, & testimonia probant, quòd illic nullũ est meritum accumulandæ gratiæ, aut gloriæ, sicut in via cõtingit. At verò q ratione actus illius laudabilis charitatis remittatur culpa sine vlla adiectione gratiæ, illi statui non repugnat: eò vel maximè, quòd illa non propriè dicitur tam ratio meriti, quàm ratio confirmatæ charitatis quæ resilire à diuina voluntate non potest, & ideo, vt nõ est ratio perfectæ libertatis, ita nec proprie meriti. Hactenus de secundo mẽbro tractatus de pœnitẽtia, quod de tribus eius partibus propositum erat.

Solutio. 2.

DISTINCTIO vigesima, De clauibus ecclesiæ.

Definitio clauium.

POst sermonẽ de sacramento pœnitentiæ qua ratione ad pœnitentes attinet, subsequitur meditatio clauium ecclesiæ quibus eius ministri in eodem, sacramento cæterisque dispensandis, atque in ecclesiastica republica administranda funguntur. Sunt enim claues, vt habet glo. super Matthæum capit. 18. discernendi scientia, & potentia iudicandi, qua ecclesiasticus iudex dignos recipere, & indignos

Cap. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gnos debet excludere à regno. Hanc enim diuinam facultatem prouidentissimus seruator noster ecclesiæ suæ prospiciēs tum Petro Matthæ. 16. tum etiam toti Apostolorum sacro collegio Matthęi. 18 pollicitus est. Quinuerò & hoc loco fortasse iurisdictionem in extero foro cōtulit. Deinde in cœna sacerdotibus institutis post resurrectionem demū insufflato spiritu sancto potestatem remittēdi, retinendiq; peccata donauit, quod absoluere est, & ligare. Enimuerò cùm ante eius passionem, qua regnū cœlorum hominibus apertū est, obseratum semper fuerit, nemo, aut in statu naturalis iuris aut sub lege scripta hoc cælesti munere potitus est, sed est donum quod humanum genus redēptori debet. Vnde Paul. Hebræo. 9. hoc discrimen inter summum sacerdotem veteris legis & Christum Pontificem nostrum constituit, quòd ille solum per sanguinem hircorum & taurorum introibat in sancta sanctorum ad cæremoniales sordes emmūdādas: Christus autem Pontifex futurorum bonorum in sanguine proprio introiuit in sancta, vt æterna redemptione inuenta, cœlestem nobis aditum aperiret.

Matthę. 16.

Matth. 18.

Hebræ. 9.

Cap. 2. ¶ Atqui diuina hæc potestas nō in omnibus promiscuè Christianis existit, vt hæretici docent, arbitrati omnes Christianos esse sacerdotes, perperamq; illud Petri allegātes. Vos autem genus electum, regale sacerdotium. Quin verò, vt Apostolus ad Ephes. ait, sapiētissimus architectus noster quosdam quidem dedit Apostolos, quosdam autem dedit prophetas, alios verò euangelistas, alios autem pastores & doctores ad cōsummationem sanctorum in opus ministerij, in ædificationem corporis Christi. Quare & sacerdotes esse voluit, quibus sacramentorum dispensationem concederet. Vnde Amb. Hoc, inquit, ius (scilicet ligādi & soluendi) solis permissum est sacerdotibus. Tametsi eo vti nequeant, nisi in eos, qui per iurisdictionem sibi sunt subditi, iuxta cap. Omis vtriusque sexus, vbi cauetur, ne vllus sacerdos alienum parœcianum sine licentia sui curati soluere vel ligare præsumat. In hoc enim Christus dominus Petrum vniuersalem ecclesiæ pastorem constituit dicens ei, Pasce agnos meos, vt inde tanquàm à Christi vicario ac subinde ecclesiæ capite omnis iurisdictio detiuata in alios prælatos & ordinarios sacerdotes descenderet. Quapropter qui ab ecclesia præcisi iurisdictione priuātur, vsu etiam clauium suspenduntur.

Pau. Eph. 5.

Cap. omnis vtriusq; sexus.

Ioan. vltimo

¶ Virtus autē in primis sacerdotalis clauis est pœnitētem à peccatorum culpis non solùm absolutum ostendere, vt alibi retro diximus, sed verè diuino nutu absoluere, & verbum euāgelicum, Quodcunque solueris sonat, vt per formam ipsam absolutionis exprimitur. Vnde autor libri de vera & falsa pœnitent. Non solum, inquit, dixit Christus, quos putatis ligare, & soluere, sed quos exercetis opus iustitiæ & misericordiæ. Deinde, vt eadem diuina virtute sacerdos valet pœnam peccati relaxare, quia plus est culpam quàm pœnam remittere. Sic tanquàm legitimus iudex, & pœnitentem ad aliquam exoluendam temporalem pœnam ligare. Est demum & alia clauium potestas soluendi & ligandi in foro exteriori, quæ characterem sacerdotalem non exigit, cuius vsus est in prælatis, & per indulgentiarum largitionem peccatorum pœnas condonare, & excommunicationis hgamine à Christiano consortio reos excludere, vt in subsequentibus compertum fiet.

Cap. 3.

DISTINCTIONIS vigesimæ. Quæstione. prima. De clauium assertione.

Autoris ordo.



ERTIVM mēbrum disputationis de pœnitētia in superioribus propositū fuit de clauibus, deq; earum duabus functionibus, quæ sunt indulgentiarum largitio, & excōmunicatio, quōdideo tribus distinctionibus absoluetur. Quarum hæc prima duas cōtinet quæstiones. Prima est de clauium assertione & subiecto. Et secunda, de earum virtute, & effectu. Atqui prima hæc quinq; articulis concluditur. Primus est, vtrùm clauis sint in ecclesia. Secundus, quo loco euangelij sint institutæ. Tertius de earum subiecto. Et quartus, de ecclesiastica iurisdictione. Ac demum quintus, de earundem clauium legitimo vsu,

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm clauis sint in ecclesia.



PRimum ergo hinc exordium sumendum est, vt exploremus an sint clauis in ecclesia: nam à parte negatiua est hoc primum argumentum. Clauis potissimum necessariæ sunt ad ingressum domus, cuius ostium occlusum est: sed Apocalyp. 4. ait Ioan. Vidi, & ecce in cælo ostium apertum: ergo ad eius ingressum nullis opus est clauibus.

Partis negatiuæ, 1. argu.

¶ Secūdum, quia nullum est aliud ostiū cæli, quàm Christus: ait enim ipse Ioā. 10. Ego sum ostium: quinimò & ipse est qui suum ostiū aperit dum gratiam confert, & claudit dum negat, iuxta illud Apocal. 3. Hæc dicit sanctus & verus, qui habet clauem Dauid, qui aperit, & nemo claudit, claudit, & nemo aperit.

Secundū argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Clauis in ordinis sacerdotalis collatione conferuntur: scientia autem iudicandi de peccatis, & eorum meritis illic non infunditur, sed per literarum studium, & disciplinā acquiritur: sunt enim cōplures sacerdotū ignari & rudes: ergo nulla est clauis sciētiæ.

Tertium argument.

¶ In contrarium autem est illud Matthæ. 16. Tibi dabo clauis regni cælorum.

Pars affirmatiua.

¶ Materia hæc in ecclesia grauissima est: stupor enim est illis, qui ad notitiam veritatis nō peruenerunt, quòd Christus ecclesiæ tantam potestatem remittendi peccata, quę in Deum ipsum committuntur, reliquerit, vt clauium sit nomine digna, tumirum quibus iudicio suo valeat cælum, quod redēptor ipse nobis mercatus est, tum obserare, tum subinde reserare. Quod ideo non solum gentibus, sed hæreticis, qui ex nobis exierunt, incredibile cēlebitur. Est tamen materia hæc in superioribus adeò membratimq; attacta, & decerpta, vt sit, p magna parte discussa. Sed necesse est cuncta in ordine redigere. Igitur, vt à nomine exordiamur,

Decisio articuli.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ad notandum, nomen hoc non secundùm proprietatem, sed secundùm metaphoram ab ecclesia vsurpari. Enimuerò quia clauis munphoricè vsus est obstaculum auferre, quo impeditur ingressus & rursus idem obstaculum obijcere, ne idē ingressus pateat: & impedimentum ingredicndi cælum sit peccatum, facultas illa spiritualis & ecclesiastica ex Christi commissione tollendi peccata, & obligandi fideles sub reatu peccati, excludendiq; homines per excommunicationem ab ecclesia, designatur nomine tlauium. ¶ Omnis ergo spiritualis potestas ecclesiæ dicitur generalis nomine potestas clauis, ad differentiam potestatis ciuilis, quæ non est spiritualis. Enimuerò quamuis principes, vt. 7. Ethic. ait Philosophus, per suas leges & gubernationem ciues bonos faciāt & virtutibus imbuant, quibus aditus regni cælorum apetitur, nihilominus quia non habent potestatem immediatè tollendi peccata, aut pellendi homines ab ecclesia, potestas sua nō est spiritualis, sed naturalis, & temporalis, potestas verò ecclesiæ est supernaturalis à Christo cōcessa ad perpetuitatem attinens regni cælorum.

Spiritualis potestas ecclesiæ dicit potestas clauium.

Potestas spiritualis duplex.

¶ Verumtamē potestas hęc spiritualis duplex est, quædam scilicet ordinis ad characterē sacerdotalem attinens, quæ est potestas administrandi sacramenta, per quæ gratia confertur in remissionem peccatorū. Sed alia est potestas iurisdictionis, quæ ad hanc ordinatur, vt leges cōdere ecclesiasticas, dispensare in votis, indulgentias conferre, excommunicare, ab excommunicatione absoluere, quinuerò & factā scripturā exponere, iuxta illud Lucæ. 11. Væ vobis legis peritis, qui tulistis clauem scientię. Vnde de Christo ait Ioan. Apocaly. cap. 5. dignum fuisse aperire librum, & soluere septem signacula eius. Quocirca Hierony. lib. 6. super Ethaiam cap. 14. exponens illud, Quæcunq; solueritis super terram erunt soluta & in cælo, ait soluūt eos Apostoli sermone Dei, & testimonijs scripturarum, & exhortatione virtutum. Ob idque & prædicare quodammodo ad clauis attinet. Atqui hac ratione iuxta triplicem significatum regni cęlorum, aiunt quidam tri plex esse munus clabium. Appellatione nanque regni cælorum nonnunq; intelligitur scriptura sacra, quemadmodum Origines & Hieronymus illud exponunt Matth. 21. Auferetur à vobis regum Dei, & dabitur genti facienti iustitiam. Et quandoq; intelligitur ecclesia militans, vt illic. Simile est regnum cælorum grano sinapis: nam hic seminatur & crescit vsq; ad fructum gloriæ. Sed potissimùm accipitur pro æterna cælesti fœlicitate, vt Matth. 5. Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est regnum cælorum. Igitur per interpretationem scripturæ aperitur regnū cælorum primo modo. Et per excōmunicationē excluditur homo secundo modo à regno cælorum: hoc est ab ecclesia. Et per absolutionem à peccatis introducitur in regnum cælorum tertio modo. At verò licet hæc distinctio nonnihil lucis adferat, attamen Christus dum claues regni cælorum nominauit, non intellexit nisi regnū cælestem nam ad illud hæ omnes functiones referuntur. Verum est tamen, q̄ in istis aperire & claudere regnum cælorū potest accidere aut ex vi clauis, aut autoritate priuata. Dum enim concilium explicat articulu aliquem fidei, virtute clauis aperit sensum sacræ scripturæ. Dū tamen doctor illam interpretatur, non vtitur claue, sed priuata scientia: quia non est iudex. Pari modo dum sacerdos sacramenta administrat, virtute clauium hoc facit, sed dum laicus baptizat, nō vtitur claue quæ in ipso sit, cùm characterem non habeat, sed est ob necessitatem sacramenti substitutus. Functiones ergo illæ condendi leges, excommunicandi, &c. nō indigēt charactere: nihilominus iurisdictio illa generaliter nomine clauium intelligitur, quas Christus dedit Petro. Attamen per antonomasiam nomine clauium intelligimus potestatem ordinis ad remittendum peccata. Atq; hæc nominātur claues sacramentales. Igitur definitionem clauium, quæ quodāmodo omnia comprehendit: bene colligit glossa super illud Matth. 18. Quodcunq; solueritis, &c, quæ ait. Claues sunt discernendi scientia, & potentia iudicandi: id est, ligandi & soluendi: qua ecclesiasticus iudex dignos recipere, & indignos debet excludere à regno. Hanc ergo clauium cælestem potestatem hæretici de medio ecclesiæ sublatam contendunt. Fuit enim hæresis primum Nouatianorum seu Catharorum, ac deinde Vvitcleff, vt est videre apud Thomam Vvalden. 2. tomo sacramen. cap. 144. & duobus sequentibus. Aiunt enim quòd claues nō sunt potestates spirituales datæ spiritualiter sacerdotibus ad tollendum peccata hominis, quia hoc est agno proprium, de quo ait Ioan. Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mūdi. Sed claues Petro & ecclesiæ concessæ nō sunt nisi potestates scientiæ iudicandi de viatoribus conformiter ad voluntatem diuinam secundū iudicium legis Dei, atque adeò prædicandi, & exempla virtutum tribuendi fidelium, vnde obseratur à vijs inferni, & aperiatur eis aditus paradisi. Quæ quidem potestates non in solis sacerdotibus, sed etiā in laicis doctis & probis existunt.

Lucæ. 11.

Apocaly. 5.

Hieronym.

Triplex munus clauiū. Regni cælorum triplex significatio.

Primū munus clauiū. Secundum.

Tertium.

Dupliciter apetitur regnum cælorum primo modo.

Definitio clauium.

Valdenses. Hæretici ausi versata vera.

existūt. Verba sunt illius hæretici. Vnde illud. Quodcunq; solueris super terrā, &c. vt suprà diximus, sic glossabat, Nihil soluere poteris ni si quod in cælo prius sit solutum. Hanc Luthe rus hæresim totis venis ebibit, hanc foueam Germanis effodit, vbi totam eorum religionē consepeliuit. Quare excommunicandi potestatem negauit, vt infrà videbimus, & totā ecclesiæ hierarchiā, deturbauit. ¶ Nihilominus ad quæstionem tribus cōclusionibus respondetur. Prima. Claues spirituales remittendi peccata in solo Deo sunt, trino, & vno, tanq̄ per eius primæuam natiuamq; autoritatem, in Christo autem quatenus homo est, existūt tanquàm per potestatem excellentiæ: sed in omnibus sacerdotibus, tanquam in eius ministris, qui eius sacramenta ministrant, quæ de eius latere pendentis in cruce promanarunt. Enimuerò vt nullum malum, peccatum est, nisi quia contra Deum, iuxta illud Psalmi, Tibi soli peccaui: ita & solus ipse est, cui naturaliter conuenit peccata dimittere, iuxta illud Esaiæ. 43. Ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me. Vnde Lucæ. 5. Quis potest dimittere peccata nisi solus Deus? Quā Christus sententiam confirmans, vt se Deum illa ratione ostenderet, subdit. Vt autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, ait Paralytico, Tibi dico, surge, cui per potestatem excellentiæ absq; sacramēto peccata remisit, in cuius testimoniū surgere eum iussit. Atq; hanc excellentiæ virtutem designauit Ioannes dicens, Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. At verò nō subinde negauit, quin ad tollenda peccata sacramētorū instrumento vtatur, quæ per suos ministros applicantur.

Lutherus.

1. Cōclusio.

Esaiæ. 43. Lucæ. 5.

¶ Vsq; adeo ergo nulla est blasphemia hanc clauium potestatē in ecclesiæ ministris agnoscere, vt hoc ipsum in gloriam ipsius Christi, & amplissimam eius potestatem referatur. Nam dum hæretici scisciantur, quid causæ esse posset, vt Christus hanc potestatem relinqueret, obuia est nostra responsio, q̄ antequàm Deus esset homo nō decebat hanc potestatē in hominibus esse, sed vt cum ipso solo de sua salute tractarent. Postq̄ verò homo factus, nos sanguine suo lauit, decentissimum fuit, vt humano generi deinceps per homines consuleret, vt scilicet, humanos haberemus iudices eius authoritate pollentes, ad quos nostras deferremus peccatorum causas, nosq̄ tum docerent, tum iudicarent, atq; adeo absoluerent, vel ligarent, vt eorū iudicio & corri geremur, & fiduciam salutis per eius sacramenta haberemus, ac Deū hac ratione coleremus. ¶ At verò, quia hæretici nullam rationem admittunt, sed omnia volunt in euangelio fundari, satis illi esse deberet locus ille solēnis Mat th. 16. ad Petrum, Tibi dabo claues regni cælorum, qui si præcedentia verba, & subsequētia perpendantur, de potestate remittēdi peccata planissimè intelligitur. Rem enim Christus sapientissimè deduxit ex illa confessione Petri ad Christum, Tu es filius Dei viui: hoc est nō adoptiuus, sed naturalis, quales homines per actū vitæ progignunt. Quæ quidē cōfessio primum est fundamētum fidi, cui peccatorum remissio nititur. Et ideo ab illa fundamentali petra Petro nomē indidit, super quo, vel super cuius confessione fundanda esset ecclesia, cuius perinde ipse futurus esset caput, vices Christi gerens. Et quia capiti, & principi reipublicæ in signum supremæ iurisdictionis claues regni tradantur, in figuram huius subiunxit, Tibi dabo claues regni cælorum. Claues scilicet, quas ego in quantum, Deus vnà cū patre, & spiritu sancto, per naturalem virtutem habeo, & tanquàm homo per excellentiam, easdem tibi tanquàm meo vicario dabo. Vt quemadmodum quicquid ego super terrā soluo, solutum est in cælo, & quicquid ligo, ligatum est: sic quicquid tu solueris, aut ligaueris super terram, solutum erit, aut ligatum in cælo. Cùm ergo nulla fera cælum claudatur nisi solo peccato, planissimum est potestatē illic remittēdi peccata esse promissam. Nam si tantùm Petro munus iudicandi ecclesiam, secundùm diuinas regulas polliceretur, nihil nouī ei promitteret, nam ius ipsum naturæ vniuersos iudices, & doctores non solùm ecclesiasticos, verum & ciuiles admonet, vt nihil prorsus doceant, nullamque sententiam proferant, aut legem ferant, nisi quatenus intellexerit id esse diuinæ voluntati, & regulæ conforme. Christus autem aliquid egregium, & supranaturale, quod de cælo ipse detulerat, significauit Petro largiri. Adde q̄ licèt p præ, dicationes, & iudicia humana mediate, & remotè aperiatur regnum cælorum, quatenus illa ratione virtutes instituuntur, quibus cælestis via communitur, nihilominus immediatè non aperitur regnū, nisi per absolutionē peccatorum, nec clauditur nisi clauium iudicio quo retinentur. Hanc ergo potestatem illic designauit. Accedit & in hanc veritatem allusio ad illam Christi prædicationem. Pœnitentiam agite, appropinquauit regnū cælorum. Vt enim per pœnitentiā diuina virtute susfultam regnū cęlorum aperitur: ita & Petro promissæ

Cur Christus claues reliquerit in ecclesia.

Cōfirmatio huius veritatis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

missæ sunt claues pœnitentes absoluendi. At qui quanq; verba non habeant nisi promissionis formã, tamẽ vel illic eadẽ collata est potestas, vel omni proculdubio certissimũ est postea eandẽ tradidisse: Deus enim fidelis est, & seipsum in promissis negare non potest. Tradidit verò eã Ioan. vlt. vbi Christus interrogato Petro, an se plus alijs diligeret, respondentiq;, eum diligere, ait, Pasce oues meas. ¶ Secũdus locus apertissimus est ille Ioã. 20. Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra mẽpe, remittẽdi peccata. Sicut misit me viuẽs pater, & ego mitto vos: scilicet, ad eãdem functionẽ fundandi meã fidem, dispertiendiq; in orbem virtutẽ pastionis meæ. Accipite spiritum sanctum (quo remittuntur peccata,) vt quẽadmodum quorũ ego remitto peccata, remissa sunt, & quorũ retineo, retenta: ita & quorũ uos nomine meo remiseritis, retenta sint. Vbi Chryf. ait, omnẽ potestatẽ, quam Christus habebat remittẽdi peccata, tradidisse apostolis. At quoniam cõfessionis materia, & hęc adeò sunt germanæ, vt vix altera absq; altera tractari queat, dist. 18. q. 1. arti. 1. hunc locum, & alios ad hoc pertinentes, q̃ pro nostra facultate potuimus locupletè, tractauimus. Non ergo opus est iterum nauseam mouere. Adiecimus & sanctorũ patrũ autoritates plurimas, quarũ plerasque, dist. 1. de pœnitẽtia. Gratia. congelsit, vt can. Agite, q̃ est Augustini, & can. Multiplex. qui est Leonis, atq; alios id genus patrum. Sed ad propositũ peculiariter illa peracuta est redargutio Ambros. aduersus hæreticos negantes posse hominũ ministerio peccata dimitti. Cur enim, inquit, baptizati, si per hominẽ peccata dimittinon licẽt? Lutherani enim sacramentum saltem baptismi nõ negant. Illic ergo necesse habent dicere, q̃ hominis ministerio fit peccatorum remissio, cur ergo non per sacramentũ pœnitentiæ? Hac enim de causa in concilio Constan. definitum est sacerdotes habere potestatem remittẽdi peccata, quia sunt sacramentorũ administratores. Accedit in confirmationẽ clauiũ illud Apostoli. 1. Corint. 5. quemadmodũ & incestuosum quendã excõmunicauerit, & postmodũ ab excõmunicatione absoluerit. Iquare se forsan posset hæretici testimonio illo citato Hieron. super Esai. quasi potestas clauiũ nõ sit aliud, q̃ sermone dñi, & testimonijs scripturarũ, & exhortatiõe virtutum homines à peccatis retrahere. At verò Hieron. illud genus soluendi affirmant, non negat aliud remittendi peccata. ¶ Secũda conclusio. Non vna tãtùm, sed duæ sunt eiusmodi claues. s. potestatis, & scientiæ. Probatur primò authoritate euangelica, vbi claues sub numero plurali explicantur. Neq; verò vna clauis referẽda est ad soluendum, & altera ad ligandũ, sed ad vtrunq; requiritur vtraq;. Qua propter cùm dicitur claues, non designatur distinctio potestatis ordinis, & potestatis iurisdictionis, sed authoritas cognoscendi causam, & authoritas ferẽdi sentẽtiam. Probatur. Potestas clauiũ est iudiciaria, vt dist. 18. q. 1. ar. 1. latè ostẽdimus: claues enim Deus apostolis, & eorum successoribus tribuere regni cælorum nõ fuit aliud, q̃ iudices eos constituere incõdonãdis, & retinendis peccatis. Ad hoc autẽ duo sunt necessaria; nẽpe, potestas ad simpliciter agendũ, & habitus ad bene agendũ, sicut volũtas est potestas volẽdi, & habitus iustitiæ, qualitas ad rectè volendũ. Similiter enim modo in sacerdote ad remittẽdũ peccata requiritur potestas indulgendi, sed quia vt sum idoneum illius potestatis habere nequit, nisi per iudiciũ de dignitate pœnitẽtis, an scilicet, sit idoneus qui absoluatur, an verò dignus qui repellatur, ad vtrũq; requiritur facultas. Illa ergo facultas, & potestas, quam habet cogẽdi pœnitentem, vt sua ei peccata referat, vt eius statum, & cõditionem cognoscat, est clauis scientiæ: & illa, per quam pœnitẽtem, vel absoluit, vel ad aliquam pœnitẽtiã obligat, vel prorsus repellit, dicitur clauis potestatis. ¶ Et per hoc soluit argumentum, quod quispiã posset obijcere. Impedimẽtum regni cælorũ, non est nisi vnius generis: putà, peccatũ, ergo vna sufficit clauis. Negatur enim cõsequentia, siquidẽ ad idem opus duæ possunt esse facultates, quarũ vna ordinatur & disponit ad alterã: nam & habens clauẽ aperiendi serã, nisi artem habeat; nihil facit. Quapropter vsus clauis scientiæ antecedere debet vsum clauis potestatis: quoniam nisi cognita causa nequit iustè sententia ferri. Sicuti in naturalibus, nisi priùs agẽs, passum disponat, & præparet, formam nõ inducit. Et confirmatur hoc exẽplo externi fori, iudex eñ priùs exercet potestatẽ scientiæ cogendo testes, & accusatorẽ, & reum veritatẽ propalare, & deinde cogit parere sententiæ. ¶ Argumentũ tamẽ ex hac similitudine emergit: arguit enim, q̃ eiusmodi claues nõ potius regni cælorum, q̃ inferni dici debeant, nam quemadmodũ iudex, & reũ in carcerem intrudit, & liberatum educit, ita, & sacerdos dum peccata retinet, reũ includit in infernum, & dum absoluit, inde educit. Respondetur, quòd licẽt cui cælum per retentionem peccati clauditur, infernus aperiatur, vt intret: & dum alicui per absolutionem cælum aperitur, infernus claudatur ne intret, tamen

Sanctorũ patrũ testimonia.

Ambros.

Concilij Cõstantien.

2. Cõclusio.

tamen à digniori fit denominatio: nã finis humanæ vitæ est ingressus cæli, descensus enim ad infernum est per accidens: quia est exclusio à regno. Vnde si similitudo referatur ad iudicem secularem, in hoc debet collocari, quòd finis potissimum iudicis sit aperire carcerem, vt homo in libertatem exeat.

Argumentũ

Ratio cõclusionis.

¶ Arguitur ergo rursus, quòd inter claues ecclesiæ nulla debet esse potestas ligandi ad culpam, aut illam retinendi, quia sacramenta in bonum hominum, & ad conferendam eis gratiã sunt instituta, præsertim cùm ecclesia pro peccatoribus oret. Respondetur: q̃ sicut Deus non obdurat, vt ait August. impertiẽdo malitiam, sed non conferendo gratiam: ita & sacerdos non dicitur peccatum retinere inducendo pœnitentem in ipsum, sed non absoluendo, quem indignum iudicat, in quo Deum imitatur. ¶ Quòd si hìc quispiam interroget, quænam res sit ista clauium potestas. Scotus. dist. 19. art. 3. in hoc singulariter respondet, quòd non est character sacerdotalis: nam character ille nõ est nisi potestas conficiendi corpus, & sanguinem Christi verum: clauis autem est potestas ligandi, & soluendi. Imò sic, inquit, character à clauium potestate differt, vt ille esse posit sine ista. Quinuerò, ita re vera fuit: nam in cœna Domini apostoli characterem sacerdotalem receperunt, & postmodũ Ioan. 20. virtutem clauiũ, Quorum remiseritis, &c. Atque eũdem ordinem episcopus cùm sacerdotes initiat seruare videtur: nam priùs tradito calice & hostia imprimit characterem consecrandi, & postea superpositis eis manibus, ait, Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis &c. Et subdit, q̃ sicut sunt duæ claues, forsan sunt duo characteres: imò necesse habet dicere esse tres: nempe, character consecrandi, & duæ claues; vel saltem, inquit, character sacerdotalis est dispositio ad illas claues, quæ non sunt characteres.

Quæ res sit

Nominales.

¶ Alij nominales negantes, characterem distingui ab anima, aiunt, hanc potestatem nõ esse, nisi essentialiter ipsam animæ; quæ facultatem habet ligandi, & soluendi. Quinuerò Marsilius. q. 22. dic arguit. Quòd potestas clauium sit in ecclesia est fides catholica; de characterem autem non est nisi opinio: ergo character nõ est illa potestas.

1. Cõclusio.

¶ Nihilominus sublungitur hic tertia conclusio. Potestas hæc clauium, de qua in præsentiarum loquimur, quæ est remittendi, & retinendi peccata, non est aliud, quàm sacerdotalis character. Probatur, quia vt dist. 1. q. 4. latè monstrauimus, character nil aliud est, q̃ facultas ad suscipiendum, vel conferendum aliquod sacramentum: vt character baptismi ad suscipienda alia sacramenta, & character ordinis potestas illa cõficiendi, & conferendi. Ad hoc enim solum munus ordinatur sacerdos, atque hanc ob causam sacramentum ordinis ab omnibus asseritur characterem imprimere, quæ sit potestas supra corpus Christi verum & mysticum. Et cùm sacerdos peccata remittere aut retinere non possit, nisi per applicationem sacramenti, fit vt idem character, qui est potestas administrandi sacramentum, sit hæc potestas clauium. Nam alia potestas iurisdictionis, quia non immediatè versatur in retinendis, aut remittendis peccatis sacramentaliter, non indiget charactere.

De characte re.

¶ Neq; verò de hoc pugnaciter dimicandam est, sit ne character res aliqua distincta ab anima eodẽ enim citato loco probabilius existimauimus, non esse rem distinctam: nihilominus admonuimus, non esse negandas propositiones illas in sensu formali, character imprimitur in aia, & est indelebilis, & est facultas faciẽdi aliquid aut patiẽdi: ita, vt dicat animæ potentiam supranaturalem. Nam etsi nomen characteris nõ sit adeò antiquũ, res tamẽ ipsa est de fide: nempe, q̃ per sacramentũ baptismi traditur facultas alia sacramenta suscipiẽdi, & per sacramentum ordinis ea conferendi.

Ad argumẽ. Scoti.

¶ Ad argumentũ ergo Scoti, quantum ad id quod de Christo adfert, qui priùs visus est characterem sacerdotalem apostolis cõtulisse, & postmodũ potestatem clauiũ, art. proximo respõdebimus: nam cùm haberet potestatẽ excellentiæ, potuit diuisim illas facultates donare. Sed quantũ ad id, quod subaunxit de episcopo ordinãte sacerdotes, respondetur, simul dum imprimitur character conferri potestatẽ clauium, sed quia nõ potest omnia simul dicere, postmodũ prolatione verborum, Accipite spiritũ sanctum, & manuũ inpositione, declarat facultatem characteris priùs impressi.

Idẽ charact. plures pote.

¶ Ex quo fit, vt vnus idemq; character per diuersos respectus ad diuersa officia dicatur plures potestates: nempe, conficiendi eucharistiã, cognoscẽdiq; delicta, ac perinde soluendi, & ligãdi: sicuti idẽ ignis calefacit, rarefacit, & exiccat. Scotus quidem, & Marsilius. q. 22. dicunt, q̃ cùm nõ sit nisi vna potestas ligãdi, & soluẽdi, non est nisi vna clauis, sed dicuntur plures, quia Christ⁹ sic eas nominauit. At verò posq̃ Christus nominauit, cur negentur esse plures? Igitur quãuis potestas ligandi, & soluendi ignicatius dicatur clauis, quia potestas cognoscendi peccatum nõ est, nisi dispositio & præ

Universidad de Deusto
Biblioteca

paratio ad illã: nihilominus, quia obiecta sunt diuersa, & actus diuersi duę sunt claues. Scientiæ ad cognoscendum, & potentiæ ad soluendum, & ligandum. ¶ Vnũ hic tamẽ argumentum soluendũ supereſt. Arguitur enim sic. Ad hunc vsum absoluẽdi, aut ligandi sacramẽtaliter nõ ſufficit, vt ſuprà dictũ eſt, poteſtas ordinis, ſed requiritur iuriſdictio: quia nemo poteſt, niſi ſuũ ſubditũ abſoluere: ergo ſolus character nõ eſt poteſtas ſoluẽdi, & ligandi. Et cõfirmatur hoc, quia in definitiõe clauium dictũ eſt, q̃ ſit poteſtas qua eccleſiaſticus iudex dignos recipit: iudex autem nemo eſt niſi per iuriſdictionẽ. Reſpondetur, q̃ poteſtas clauiũ non dicit, niſi meram potẽtiam, iuriſdictio autem non eſt proprie potentia, ſed applicatio materię ad agẽs, vt ſequatur actũ. Ignis nãq; ſi in vacuo exiſteret, potẽtiam quidẽ haberet calefaciendi, nõ tamen calefaceret, quia nõ eſſet ei admota materia: ſic dum ſacerdoti cõfertur ſacerdotiũ curatum, non datur ei poteſtas clauiũ, quam iam per characterẽ habebat, ſed applicatur ei populꝰ, in quem illã exerceat, & applicatione illa facta, ille eſt proprię iudex.

Argumentũ

Solu. 1. arg. ¶ Ad primũ igitur argu. reſpondetur, q̃ oſtiũ cæli de ſe apertũ eſt: quare in ſtatu naturæ integrę nulla opus habebat clave. Fuit autẽ peccatũ Adæ occluſum toti humano generi: quia reddidit totum ſuũ genus indignum ingreſſu. Illud autem impedimentũ tolli nõ potuit, niſi per Chriſti paſsionẽ, poſtq̃ ideo Ioannes vidit illud apertũ, & patere omnibus. Sed quia etiã poſt baptiſmũ applicata paſsiõe homines relabũtur, neceſſaria fuit clauis ad tollenda ſingulorũ peccata. ¶ Ad ſecundũ reſpõdetur, q̃ Chriſtꝰ eſt oſtium cæli, quatenus nemo niſi per eius fidem illuc intrare poteſt, ſed nihilominꝰ poſt ſuſceptã eius fidẽ, cõtrahit homo peccatũ, q̃ impedit eũdẽ ingreſſum, quod quidem clave tollendũ eſt. Quòd autem ipſe ſit qui aperit, & nemo claudit, & claudit, & nemo aperit, ad literã, inquit, S. Tho. refertur ad limbũ, quod illuc deſcẽdẽs aperuit, vt vinctos educeret, & clauſit, vt nemo illuc amplius deſcẽderet. Sed poteſt, & ad ſigillatũ librum, qui eſt ſacra ſcriptura referri: nam quem ſenſum fidei eccleſia virtute ſpiritus ſancti aperuerit, nemo poteſt claudere, hoc eſt negare, & quęcẽu hæreticũ clauſerit, nemo poteſt aperire, nẽpe, affirmare. Imò, & ad remiſsiones ſacramentales referri poteſt, quippe quæ virtute eius fiunt: nam cui ipſe cælum aperuerit, nemo poteſt claudere, iuxta verbum Pau. ad Rom. & Si Deus pronobis, quis cõtra nos? ¶ Propter tertium argum. Magiſter ſent. dict. 19. lapſus eſt in quãdã inopinabilẽ opinionem dicẽs, q̃ altẽram iſtarum clauiũ, ſcilicet, ſcientiæ, non oẽs hãbent ſacerdotes, vnde dolendum, inquit, & gemendum eſt. Indocti enim inquit, neq; hanc clauem habẽt anteq̃ ordinẽtur, nec eam in ordinatione recipiũt, ſed qui antea ſcientia pollebant, licẽt tunc illa ſcientia nõ eſſet clauis, ſit tamen in ordine eis clauis. Et hanc opinionem amplexus eſt gloſſator Decreti cano. De quibus. d. 20. In hoc tamen nõ tenetur Magiſter quia non cõſonat euangelio: cum enim claues numero plurari Chriſtus promiſerit, & clauis poteſtatis ſine claue ſcientiæ idoneè nequeat exerceri, nefas eſt dicere, nõ conferri ambas ſacerdoti dum ordinatur. Clauis ergo ſcientiæ nõ eſt habitꝰ ille cognoſcitiuus infuſus, vel acquiſitus, quem Philoſophi apellant ſcientiam, ſed accipitur nomen iuridice, vt ſit poteſtas cogẽdi pœnitẽtem ad cõfitenda ſua peccata, & ad veré reſpondendum, cùm de illis illum ſacerdos interrogat, licet omni ſcientia theologiæ, & iurium careat. Prætor enim licet omnibus ſit literis deſtitutus, quia facultate poteſt de cauſis iudicare, poteſt teſtes, & reum cogere, vt veritatem propalent. Et hæc in ſacerdote dicitur clauis ſcientiæ, Veruntamen hoc ingenuè cùm D. Tho. confitendum, q̃ qui ordines abſq; vlla ſcientiæ cognitione ſuſcipiũt, grauiter peccant, neq; ſolum ipſi, ſed epiſcopi ad id muneris illos admittentes, & præter illud peccatum ſic ſuſcipiendi ordines, multa etiam in eorum vſu accumulant. Et hoc eſt dolendum, & lugendum.

Glo. decreti

Soluti. 2.

Soluti. 3. Opi. Magiſtri.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm clauiũ poteſtatem Chriſtus apoſtolis contulerit. Io. 20. Accipite ſpiritum ſanctum, &c.

QVanuis conſtantiſsimum ſit, hanc poteſtatẽ Chriſtum eccleſiæ tradidiſſe, non tamen tam certũ eſt quo loco eam tradiderit, Arguitur ergo, q̃ nõ tradiderit eam Ioan. 20. poſt reſurrectionem. Nam huiuſmodi poteſtas apoſtolico muneri annexa eſt, ſunt enim apoſtoli eccleſiæ principes, quibus ideo claues regni cõmittũtur: apoſtolos autem Chriſtus, vt Marci. 3. legitur in monte creauit: ergo illic clauis tanquam principibus eccleſiæ contulit. ¶ Secundò. Poteſtas clauiũ character, vt diximus, eſt ſacerdotalis: ſed in cœna inſtituti ſunt apoſtoli: ergo illic poteſtatem acceperunt.

Partis negatiuæ, 1. arg.

2. Argumẽ.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium tamen eſt forma verborum Ioan. 20. virtus enim remittendi peccata in diuinis ſpiritui ſancto per attributionem adſcribitur, cui attribuitur bonitas: verba ergo illa, Accipite ſpiritum ſanctũ, Quorum remiſeritis &c. perinde ſonant acſi diciſſet Chriſtus, Accipite poteſtatem remittẽdi per ſpiritũ ſanctum peccata. ¶ De hac re controuerſatur inter doctores, Armachanus emi li. 11. de quæſt. Arme. c. 14. & 15. opinatur, q̃ Chriſtus omnem eccleſiaſticã poteſtatẽ. ſ. conſecrãdi, & reliqua ſacramenta adminiſtrandi, & ligandi, & ſoluendi apoſtolis ſimul cõtulit in monte, dũ, vt Marci. 3. legitur, eos inſtituit apoſtolos. Et ratio eſt, quam iam fecimus, quia oẽs iſtę ſunt apoſtolicæ functiones, ſine quibꝰ idcirco fieri nequiuerant apoſtoli. Alia adhibet argumenta, quæ infrà abſoluemus. ¶ Cardinalis verò Turrecrema. lib. 2. ſum. eccleſia. c. 77. cõſtituit de hac re ſex propoſitiones. Prima. Hæc poteſtas clauiũ nõ fuit data Petro Matt. 16. q̃ illa tantũ fuit promiſsio. In quam ſententiã addu cit Chryſ. & Hiero. Secũda. Illic fuit facta promiſsio plenaria clauium. ſ. poteſtatis ordinis, & iuriſdictionis. Tertia. Matt. 18. Nulla fuit data apoſtolis poteſtas, ſed ſolũ deſignata iuriſdictio in foro exteriori. Quarta. Poteſtas clauis ordinis. ſ. abſoluendi, & ligãdi in foro pœnitẽtiæ, fuit collata Petro, & apoſtolis Ioa. 10. Accipite ſpiritũ ſanctum &c. Quinta. Poteſtas iuriſdictiõis plena in vtroq; foro data fuit Petro Ioan, vlt. illic, Paſce oues meas. Sexta. Per Petrum deriuata eſt iuriſdictio ad alios apoſtolos, & deinde ad epiſcopos &c. ¶ His autẽ præmiſsis ad quæſtionẽ reſpondetur quatuor cõcluſionibus. Prima. Quanuis nullus eſſet alius locus in toto euangelio, q̃ vel ille Matt. 16. Tibi dabo &c. vel illa verba Chriſti. Ioan. 20. Accipite ſpiritũ ſanctum &c. ſatis eſſet ad aſſerendam concluſionẽ, tanq̃ catholicã, q̃ Chriſtus eccleſiæ tradiderit claues: nam cùm Deus mẽtiri non potuerit: fides catholica eſt id, quod promiſit cõtuliſſe. Promiſit autẽ illic, vt bene ait Turrecremata, pleniſsimã poteſtatem tam ordinis, tum ſubinde vtriuſq; iuriſdictionis. ſ. tam in foro pœnitentiæ, q̃ in foro exterioris: nam in his conſiſtit eccleſiæ conſtructio & fabrica, quam ſupra petrã ſuę cõfeſsionis Chriſtus pollicitus eſt. Quinuerò fortaſſe non fuit ſola pollicitatio, ſed aliqua illic collatio, ſaltem iuriſdictionis, data, licèt hoc nõ conſtet. Quod autẽ ait in tertia propoſitione. ſ. Matt. 18. Nõ eſſe promiſſam apoſtolis, niſi iuriſdictionem exteriorem, propterea, q̃ illic fiebat mẽtio de correptione fraterna: porrò, ſalua eius authoritate, nõ apparet verum. Nam cùm eadẽ verba, quæ Petro dixerat, Quodcũq; ſolueris, repetita dixerit cunctis, eandẽ plenariam authoritatem eiſdem dandam inſinuauit. Etenim, q̃ de correptione fraterna fieret ſermo, non eſt argumentum, q̃ de reſtricta iuriſdictione in foro exteriori, fieret mentio. Sed probauit poteſtatem corripiẽdi fratrem illis dandam, aut illic dari: quia ampliſsimã haberent, vel habituri eſſent, vt quæcunq; ſoluerent in vtroq; foro, eſſent ſoluta, & quæ ligaſſent, ligata.

Decliſio art.

Cardinalis Turrecre. mata.

Propoſi. 1.

Propoſi. 2.

Propoſi. 3.

Propoſi. 4.

Propoſi. 5.

Propoſi. 6.

1. Concluſio.

¶ Rurſus cùm Ioan. 20. dixerit, Quorum remiſeritis &c. conſtantiſsimum eſt, vel tunc illũ facultatem contuliſſe, vel ſi antea contulerat, tũc inſufflaſſe ſpiritum ſanctum ad idoneum eius vſum. Hinc ſit, explorationem loci vbi claues contulit, non eſſe neceſſariã, nec admodum vtilem: nam eius vtilitas non eſſet niſi ad conſtabiliẽdum poteſtatem clauium: ſi ergo ex his locis conſtat eã eſſe, parum refert ſcire vbi eam Chriſtus facultatem donauerit. Nihilominus cùm triplex ſit iſta poteſtas: nẽpe, ſacerdotalis character ad conſecrãdum, & poteſtas in foro interiori, & iuriſdictio plenariæ quæ illis eſt annexa, in tribus diuerſis locis ſunt iſtæ apoſtolis traditæ, quod ſit cõtra Armachanum aſſertum. Sit ergo ſecunda cõcluſio. Quòd Apoſtoli ordinati fuerint ſacerdotes, vbi fuerũt ad apoſtolatũ aſſumpti, vt vult Armachanus: quanuis ratio in neutram partem cogat, longè tũ minus probabilitatis habet, quàm cùm fuerint ordinati in cœna. Primũ, quia eo ſolo excepto, doctores omnes tenent ordinatos eſſe in cœna dum Chriſtus ſacramẽtũ euchariſtiæ inſtituit. Et ratio eſt, quia priùs debuit ſacramẽtum inſtitui, q̃ eius miniſter. Præterea (quæ mea eſt coniectura) myſteriũ ſacroſanctæ euchariſtiæ ſacramenti nunq̃ apoſtolis fuit auditum, quouſq; Chriſtus in cœna tradidit eis ſuũ corpus, & ſanguinẽ in cibum, & potum. Tæſi antea Ioan. 6. de eodem myſterio comedẽdi carnem ſuam, & bibendi ſanguinem differuerat, non tamen modum manducãdi patefecerat, quouſq; re ipſa eos docuit. Dicere autem ſacerdotes fuiſſe priùs inſtitutos, quàm myſterium conſecrandi intelligerent, ratio non ſinit. ¶ Tertia concluſio. Quòd illic in cœna collata eis fuerit poteſtas clauiũ in foro pœnitentiæ, probabilitate non caret: attamen multò eſt probabilius, illam fuiſſe collatam Ioã. 20. Prior pars probatur: nam cùm illic fuerit apoſtolis impreſſus ſacerdotalis character, quem diximus eſſe modò poteſtatem clauium, coniectura fuit, vt quemadmodum

Ioan. 20.

2. Cõcluſio.

3. Cõcluſio.

Ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dum nunc dum sacerdotes ordinantur in impressione characteris illam potestatem suscipiunt, ita & tunc susceperint apostoli. Sed tamen tunc dicendum est quòd acceperunt illam potestatem alligatam, ne vti illa possent, quousque post resurrectionem spiritum sanctum ad id muneris susciperẽt. Et ideo Ioã. 20. Datus est eis spiritus sanctus, atque adeò facultas eadem potestate vtendi. Et re vera parum refert. sic vel aliter dicantur. Nihilominus verba ipsa, Accipite, &c. Quorum remiseritis, vehementiorem ingenerant opinionem, quòd illic fuerit eadem potestas collata. Præterquàm, quòd omnium doctorum authoritas huic sententiæ suffragatur, vt Turrecremata, & Caiet. super eundem locum euangelij, & S. Tho. in 4. dist. 24. q. 2. ar. 3. vbi ait, q̃ Christus dedit apostolis sacerdotalem potestatem quantum ad actum principalem in cœna, quando dixit, Accipite & manducate &c. subdens, Hoc facite in meam cõmemorationẽ. Quinuerò, & sacer Hieronymus ad Hedibiam. q. 9. eandem asserit veritatem, vbi ait, quod licèt ab initio quo apostoli ad apostolatum assumpti sunt, spiritum sanctũ receperint, tamẽ post resurrectionem eundẽm receperunt ad hunc finem, vt peccata dimitterent. Idem ait super eundem locum Ioan. Et similiter Chrysost. atq; Ambros. lib. 1. de pœnitentia. Dicendum ergo, q̃ in cœna tanq̃ in radice: id est, in charactere receperunt potestatem clauium, sed postea extensa fuit potestas eiusdem characteris ad hanc functionem, veluti dum episcopus ordinatur non suscipit characterẽ nouum, sed extensionẽ characteris sacerdotalis ad confirmandũ, & ordinãdum. Et sic opinio Armachani deseritur.

Doctorũ cõfirmatio.

Quarta conclusio.

¶ Quarta conclusio. Id quod ait Turrecremata Petrum Ioan. vltim. plenissimam potestatem in vtroq; foro recepisse, verissimum est: quòd verò subdit alios apostolos eandem per ipsum suscepisse, veritati non consonat. Nam apostoli omnes cũ omnibus apostolicis functionibus in Christo sunt immediatè instituti.

Paul. Gal. 1. &. 2.

Hoc enim Paulus consultò probare contendit ad Galat. 1. & 2. Nam pseudo apostoli hoc illi calumniabantur, quod cùm non esset creatus immediatè à Christo, non esset verè apostolus. Et ideo concedens ipse neminem posse esse apostolum, nisi à Christo institutũ, probat se fuisse ab ipso immediatè in apostolatum assumptum. Quare ait, Paulus apostolus nõ ab hominibus, neq; per hominem, sed per Iesum Christum. Ac subinde monstrare contendit, quod cæteri non eum euangelicam prædicationem docuerint, sed quod per reuelationẽ Iesu Christi spiritum propheticum susceperit. Atq; eadem ratione vocante loco Iudę apostoli non substituerunt aliũ, sed sortem diuinitus expostularunt, vt Christus eum eligeret, cui spiritum propheticũ inspiraret, & apostolicam authoritatẽ perhiberet. Igitur cum vtraq; plenissima iurisdictio de essentia sit Apostolici muneris, vtranq; à Christo omnes immediatè susceperunt, atq; adeo vnusquisq; erat per Christum episcopus vniuersi orbis, quem ideo inter se partiti sunt, vt vnusquisque ad suam plagam diuerteret. Vnde illos simul ordinauit dicens, Accipite, Hoc est corpus meum, &c. Hoc in mei memoriam facietis. Et omnibus simul dedit potestatem remittendi peccata, Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis peccata &c. Atque omnibus plenissimã dedit iurisdictionẽ Matth. 18. Quę cũq; solueritis super terram. &c. Quo fit, vt in munere apostolico omnes fuerint æquales Petro. Nisi quod Petrus tanq̃ ecclesiæ caput erat eorũ præses, vt concilium conuocaret, vt Actu. 15. legitur, & alia obiret præsidentis officia. Quapropter tãquam qui perpetuò erat futurus caput, tandem Ioann. vltim. suscepit eandem plenitudinem non solùm tanquàm apostolus, sed tãquam Christi vicarius, cuius authoritas permansura erat in eis, qui suam sedem occuparent. Hoc enim Petrus habuit singulare tanquam caput, q̃ cæteris data est potestas tantùm personalis, nõ tamẽ successura in alios, nisi per authoritatem Petri. Nam etsi episcopi successores apostolorum dicãtur, vt can. Quorum vices. dist. 68. illã tamen auto

An clauium potestas fuerit concessa tãquam perpetuò in ecclesia duratura.

ritatẽ non suscipiunt, nisi per Romanum pontificem Petri successorẽ. ¶ Sed vnus hic tamen scrupulus superesse videtur, quòd etsi constet hanc clauiũ potestatem Christum apostolis concessisse, non tamen subinde constat eam concessisse tanquam perpetuò in ecclesia permansuram. De hoc autẽ statim art. proximo.

Solu. 1. arg.

¶ Igitur, vt argumentis Armachani satisfacimus, ad primum, quod nos fecimus, respondetur, q̃ Christus per potestatẽ excellentiæ potuit apostolis apostolica munera successu tẽporum impertiri, & ideo non fuit necesse, vt eo tempore, quo eos ad apostolatum assumpsit, cuncta eis traderet. Vnde Marc. 3. non legitur, nisi quòd fecerit, vt essent duodecim cũ illo, vt mitteret eos prædicare, & dedit illis potestatem curandi infirmitates, & dæmonia eijciendi, quod erat ad confirmandam fidem necessarium, etiã ante passionẽ. At quia vsum consecrandi, & absoluendi habituri nõ erant, nisi post passionẽ, illuc vsq; distulit eas facultates

tates eis adijcere. Quapropter licèt ante passionem iam essent destinati apostoli, & instituti, nihilominus eorum potestas, & facultas nõ fuit omnino completa, sed manca quousque Christus surrexit, imò vsque ad pentecosten, quando susceperunt spiritum sanctum, & linguarum dona.

3. Argumẽ.

¶ Et per hoc respondetur ad secundum: nempe, quòd diuersas potestates eiusdem characteris in diuersis temporibus eis contulit. Et ideo licèt impresserit eis characterem in cœna: post modòm tamen extendit eiusdem potestatem ad remittenda peccata.

Episcopus autem, quia habet suam potestatẽ sacramentis alligatam, non potest eam diuidere, sed vbi imprimit characterem, illic confert potestatem clauium. ¶ Aliter tamẽ Armachanus arguit quod sit hic tertium argu. Apostoli vt Matt. 4. legitur, baptizabant, idq; ex officio tanq̃ apostoli, atq; oleo curabãt infirmos eo more, quo Iacobus. c. 5. docet sacramẽtum extremæ vnctionis administrari, ergo sacramenta conferebant, atque adeò ante cœnam erant sacerdotes. Ad hoc autẽ respondetur, q̃ licèt apostoli ante dominicam cœnã baptizarent, nõ tamen subinde dicere cogimur, q̃, baptizauerint ex officio tãquàm sacerdotes, sed iussu Christi. Præsertim cùm id modò laicis liceat. Quòd autem oleo infirmos curarent, nõ pertinebat ad sacramentum extremæ vnctionis, sanè cùm illud non conferatur, nisi post sacramentum pœnitentiæ & eucharistiæ, quæ quidem sacramenta certum est apostolos ante passionem nòn administrasse. Illa ergo nõ erat nisi simplex curatio per donũ sanitatis.

4. Argumẽ.

¶ Quartò arguitur. Si Christus in cœna apostolos ordinauit, subsequitur, quòd duo eis cõtulit sacramenta ordinis ad cõficiendum corpus, & sanguinem, & sic plura sunt quàm septem sacramenta: nam succesiuè dixit, Accipite & comedite, & postea, Accipite, & bibite. Sed respondetur, quòd Christus nõ illo verbo præciso ordinauit apostolos, Accipite, & comedite, vel illo, Accipite, & bibite, tũc enim solùm eis porrexit eucharistiæ sacramentum, sed illo, Hoc facite in meam commemorationem. Quod licèt dictum sit inter porrectionẽ corporis, & sanguinis, tamen ad vtrunq; refertur: quare nõ sunt duo sacramenta, sed vnum. Imò quanuis seorsum daret illas facultates ad diuersas materias, essent partiales faciẽtes vnã potestatem, sicut sacramentum est vnum exduabus speciebus constans.

5. Argumẽ.

¶ Quintò arguit valentiùs, quòd potestas clauium soluẽdi, & ligandi non fuerit collata illis Ioan. 20. sed ante resurrectionẽ, nam aliàs, inquit, sequeretur q̃ nec Iudas fuerit verè apostolus, sanè cùm potestas clauiũ sit præcipuum de essentia apostoli, neq; D. Th. eandẽ susceperit potestatem: nã Iudas iam laqueo se enecauerat, nec Thomas intererat dum Christus apostolis dixit, Accipite spiritum sanctũ &c. Et tamen de Iuda ait Petrus Actu. 3. quòd cõnumeratus erat eis. (s. apostolis) & sortitus esset sortem ministerij apostoli. ¶ Respondetur autem, quòd vt Iudas sortitus diceretur sortẽ ministerij apostoli, satis erat fuisse iam cõnumeratum apostolis, sanctumq; officio prædicandi, & sanãdi infirmos, characterem q̃; sacerdotalem suscepisse, qui ratio erat potestatis clauium, tametsi sua culpa non fuerit eadem potestate donatus.

Solutio.

De Thoma.

De Tho ma autem respondetur, quòd apostolis tanq̃ communi collegio data est illa potestas, quã ideo etiam absens Thomas tanq̃ membrum eiusdẽ collegij suscepit. Quin vero illic omnes posteri sacerdotes eandem susceperunt potestatem, alioqui negandum esset presbyteros, qui modò sunt, illam habere. Si ergo modum nati illam tunc in apostolis susceperunt, nil mirum si absens Thomas eã susceperit. Alij possent dicere, quòd post dies octo, quando intulit digitum in latus Christi eãdem suscepit potestatem. Sed congruentior est prior solutio.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm claues in solis sacerdotibus euãgelicis existant.

Partis negatiuæ, 1. arg.

POsthæc quæritur de clauium subiecto vtrùm sint in solis sacerdotibus euangelicis. Et arguitur à parte negatiua. Deus nunq̃ humanũ genus subsidio destituit, quo possent homines regnum cælorum ingredi: hoc autẽ est munus clauium aperire regnum cælorum, ergo hæc potestas fuit in lege naturæ.

2. Argumẽ.

¶ Secundo. Sacerdotes veteris legis fuerunt verè Sacerdotes diuinitus institutí, vt in Exodo, & Leuitico legitur: sed clauium potestas est sacerdoti annexa, ergo in veteri lege fuerunt claues.

3. Argumẽ.

¶ Tertò. Quanuis Christus clauium potestatem apostolis tradiderit, non tamen constat eam tradidisse, tanq̃ perpetuò permansuram: nõ ergo residet in ecclesia.

4. Argumẽ.

¶ Quartò. Omnes Christianos Christus vt. 1. Petr. 2. legitur, fecit regale sacerdotium: ergo omnes Christiani patiiure clauium habent autoritatem.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶In contrarium autem est verbum illud Ambros. quod in textu citauimus, Hocius. (Cligãdi, & soluendi) solis cõcessum est sacerdotibus.

Decisio articuli.

¶Quæstio hæc solennis est, nõ q̃ inter catholicos sit dubia, sed q̃ tum hæretici de illa perueršse sentiũt, tum & orthodoxis intellectu est necessaria. Lutherus enim, qui fuit eius. 10. articulus à Leone condemnatus, in illo pestifero. lib. de abroganda missa priuata, contendit omnes Christianos esse sacerdotes, allegans illud citatum Petri, quòd sunt omnes genus electum, regale sacerdotiũ, & Apoc. 5. Feciſtinos Deo nostro regnum, & sacerdotes. Et c. 20. sederunt sacerdotes & Christi eius. &c. Quare ait, q̃ sacerdotes rasi, & vncti hoc sibi per iniuriam assumunt, & arrogant priuilegium. Et ideo ait in præfato ar. Tantũ quilibet Christianus facit quantũ Papa, & episcopus, etiã si mulier, aut puer sit. Eiusdẽ hæresis autor prius fuerat Vvitcleff, vt Thomas Vvald. refert tomo. 2. de sacram. c. 7. & 28. & 141. ¶Præter hanc

Angliæ error.

hæresim alius error temporibus nostris nunq̃ antea auditus de hac ecclesiastica potestate exortus fuit Angliæ sub Henrico octauo, qui animo repudiandi vxorem Catherinam litem cum Romano pontifice contestatus est, vnde occasionem nactus contendere cœpit ecclesiasticarum clauium potestatem penes regem esse, & ita se regem in temporalibus, & spiritualibus prædicauit: episcopos, & sacerdotes creans. Quem errorem, vt ab Anglia propulsarent, multæ martyrum centuriæ, sese gladijs, ignibus, atque alijs truculentis mortibus obiecerunt. Hanc verò procellam tandem diuina clementia per Philippum secũdum catholicũ Hiſpaniarum regem, qui Mariam Chriſtianiſſimam eiusdem Henrici filiam duxit, sedatam curauit. ¶Igitur ad quæstionis huius legitimã

Multiplex potestas.

decisionem, meminisse prius oportet, multiplicis potestatis hactenus explicatæ. Est enim & potestas sacerdotalis characteris, & duplex iurisdictio tam in foro interiori ad ligandum, & soluendum per sacramentum pœnitentiæ, quàm in foro exteriori ad soluendum, vel ligãdum per indulgentias, vel excõmunicationẽ,

Potestates ecclesiasticæ sunt supra naturales.

ac demum ad gubernandam ecclesiam. Secundò supponendum huiusmodi potestates esse supranaturales, vt patet ex earum fine, qui est ingressus regni cælorum. Nam potestas reipublicæ ciuilis, naturalis est, vt pote ad finem naturalem: nempe, ad pacem, & tranquilitatem reipublicę relata: licet finis hic proximus ad illum supremum per Dei prouidentiam referatur.

¶His suppositis ad quæstionem quatuor cõclusionibus respondetur. Prima. Ante orbem redemptum nulla spiritualis fuit, aut in lege naturæ, aut sub lege scripta clauium potestas gratiæ effectrix. Probatur, quia clauis regni cælorũ est, qua ipsum aperitur: sed ante Christum natum cunctis hominibus obseratum fuit, nam & iustissimi quique ad limbum descendebant, sperantes beatam spem, & aduentum regni Christi: ergo tunc nulla erat potestas clauium. Secundo, quia vt distinct. 1. monstrauimus, in lege naturæ nulla erant propriè sacramenta, & in lege scripta licèt essent sacramenta gratiam significantia per Christum conferendam, tamen nullam per se conferebant, sed omnes in sola fide venturi salui fiebant, potissima verò clauium virtus in applicatione sacramentorum consistit: ergo tunc nulla erat potestas clauium. Quare, & distinctio. 2. & distinctio. 18. collegimus, nullam fuisse sacramentalem confessionem in lege Mosayca.

1. Cõclusio.

Ratio conclusionis.

Ratio 2.

¶Atque hoc ipsum est, quod Baptista Christi prænuncius, ac deinceps Dominus ipse nos docuerunt, dum euangelicam prædicationem inde auspicati sunt, vt homines pœnitentiam agerent: quia appropinquauerat regnum cælorum, vbi Christus insinuauit in sacramento potissimùm pœnitentiæ claues eiusdem regni se collocaturum.

¶Secunda conclusio. Christus fuit, qui primus habuit claues regni cælorum. Conclusio est sancti Thomæ distinctio. 29. quæst. 1. artic. 1. vbi ait, quòd virtus aliqua esse potest in aliquo, aut tanquàm in per se agente, quod est perfectius, aut tanquam in instrumento, qui est minùs perfectus modus, virtus autem aperiendi regnum cælorum fuit in Christo tã quam in per se agente: nam quatenus Deus id per propriam autoritatem habebat: & quatenus homo, per meritum suæ passionis, vbi tollens peccata nostra, totiusq; adeò mundi, qui eius redemptionem expectauerat, cunctis regnum aperuit, iuxta verbum eius ad latronem in cruce. Hodie mecũ eris in paradiso: & ideo absque charactere ordinis habuit clauem excellentiæ, vt regnum etiam absque sacramento posset aperire: sacerdotes verò, qui sunt ceu eius instrumentales ministri, nõ nisi per sacramenta: iuxta illud Apocaly. 3. vbi asseritur habuisse clauem Dauid, quod intelligitur quantum ad referanda mysteria scripturæ sacræ, cuius spiritu exponitur, & quantum ad ingressum regni cælorum, cuius virtute illuc ingreditur. ¶Tertia cõclusio. Christus hanc ecclesiæ tradidit potestatẽ non solũ, vt in eis temporaliter

2. Conclusio.

3. Cõclusio.

liter dũraret, quibus eam contulit, sed vt perpetuò esset in ecclesia permãsura. Quod enim eam ecclesiæ donauerit, in superioribus probatum est: sed quòd eam perpetuò dõnauerit,

Hæreticorũ cauillum.

hæretici fortan inficiari possent dicentes, in euangelio nullam haberi mentionem perpetuæ successionis: nam solis apostolorum personis dictum est, Tibi dabo, &c. &, Quorum remiseritis, &c. Item: quia alijs facultatibus apostolos insigniuit, quæ in ecclesia non persistunt, vt dono linguarum & sanctatum, & spiritu prophetico ad cõdendum scripturam sacram. Et ideo contra huiusmodi cauillationes probatur conclusio. Christus fundauit ecclesiam vsque ad consummationem seculi duraturam: nempe, super suam fidem & leges, sine quibus nemini salus patere potest, atque adeo fecit eam vnum ouile, quod nisi qui intrauerint, salui esse nequeunt. Vnde Matthæ. 24. Prædicabitur hoc euangelium regni in vniuerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio. Et Matthæ. 28. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus

Matth. 28.

vsque ad consummationem seculi: sed potestates clauium sunt collatæ in bonum commune totius ecclesiæ: ergo non solum apostolis, sed in illis suis etiam posteris sunt traditę. Quare non opus fuit Christo successionum meminisse, sed ipsamet traditio clauium perpetuitatem designabat. Nam etsi solis apostolis dixerit, Ite, baptizate, &c. res ipsa ostendit baptismum perpetuò in ecclesia durare. Alias verò dignitates, quę peculiariter ad apostolicam functionem pertinebant, non necessariò oportuit in ecclesia perdurare. Vnde Paul. ad Ephe.

Paul. Ephe. 4.

4. distinguens ecclesiæ membra ait. Ipse quidem dedit quosdam apostolos, quosdam autem prophetas, alios verò euãgelistas, alios autem pastores & doctores ad consummationẽ sanctorum in opus ministerij, in ædificationẽ corporis Christi donec occurramus omnes in vnitatem fidei, scilicet, in die iudicij. Quocirca & apostoli ipsi successores sibi crearunt, vt iam iam dicturi sumus.

Quarta conclusio.

¶Quarta conclusio, qua ad quæstionẽ respondetur. Potestas clauium sacramentalis in solis euangelicis sacerdotibus existit. Vbi adnotandum, quòd Christum claues contulisse intelligi potest, aut totiæ ecclesiasticę reipublicæ in cõmuni sicut potestas gubernandi esse, aut eligẽdi regem est in totò reipublicæ corpore aut personis. At quicquid sit de iurisdictione, de qua statim dicturi sumus, potestas tamen clauium absoluendi & ligandi in foro pœnitentiæ manifestum est: non posse in corpore simul ecclesiæ cõsistere: quia est personalis potestas, quam sacerdos dum sacro ordine initiatur, suscipit, quam diximus esse characterem: corpus enim ecclesiæ non suscipit in communi ordines, sed personæ. Conclusio hæc apud catholicos probatione non indiget, sed aduersus hæreticos vnico nititur fundamẽto, quod ipsi subuertere contendunt. Superius enim distinctio. 12. quæst. 1. art. 1. hæreticorum catenam, & potissimum Lutheri depinximus. Enimuero, quia in sacramẽtis nullam vim gratiæ conferendi, aut mysterium vllum supernaturale agnoscunt, sed docent vnicuique propriam fidem ad salutem sufficere, nihil mirũ si neque ad executionem horum mysteriorum selectum aliquem ministrum confiteantur.

Probatur cõclusio aduersus hæreticos.

Lutherus.

Quapropter non eò faciunt Christianos omnes sacerdotes quò Christianam dignitatẽ extollant, sed quò sacramenta pessundent, in quibus posita est Christiana religio. Illis ergo, qui sacramenta nostra virtutem censent habere iustificandi, & in sacramẽto eucharistiæ corpus Christi esse verum, facillimum est subinde persuadere ministros esse diuinitus ad id delegatos, & per sanctam vnctionem institutos: vt in ordinis susceptione gratia perfunddantur, qua fiant sacramentis gratiæ administrandis idonei. Vnde Paul. 1. Corin. 4. re vera non de cunctis promiscue Christianis, sed singulariter de ipsis apostolis ac sacerdotibus ait. Sic nos existimet homo vt ministros Christi, & dispẽsatores mysteriorum Dei: nam & pulcherrimus mundi ordo, in quo elementa alia alijs subsunt, & supræ celsiores hierarchiæ, & ciuiles omnes respublicæ nil aliud clamãt, quam quod ad singula officia publica sui sint destinandi peculiares ministri, quanto ergo decentius ecclesiastica hierarchia id postulat, quam regius Psaltes reginam appellat ad dextram sapientiæ sedentem in veste deaurato circumamictam varietate. Ad literam videtur

Psal. 17. Cor 12.

Apostolus. 1. Corinth. 12. similem populatem quæ simonia reprimere. Conquerebantur enim illi neochristiani, quòd non omnes in sacerdotio, aut in alio eminentiori loco essent, putantes ob id non esse perfectè Christianos. Quibus Paulus propositis membrorũ similitudine ait, in corpore ecclesiæ alios esse oculos, alios manus, alios pedes: iam diuersa sunt gratiarum dona: scilicet, vt ait ad Ephesios. Alij sunt Apostoli, alij pastores, & doctores. & si ergo, inquit dixerit pes. Quoniam non sum manus, non sum de corpore, non ideo nõ est de corpore? Et si dixerit auris, quoniam non sum oculus, non sum de corpore, non ideo

Pau. Ephe. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ideo non est de corpore. Si totum corpus oculus, vbi auditus? Si totum auditus, vbi odoratus? Lutherus autem nescíuit aliter litem dirimere, quàm faciendo omnes oculos: vt faciendo populum oculatissimũ Argum. illa ratione omnes exoculauit. Si enim omnes sunt episcopi, vbi subditi? & si omnes sacerdotes parochiales vbi parochiani? At verò quid opus est cum istis litigare, cùm manifestum sit apostolos ipsos alios creasse episcopos, & sacerdotes sibi successuros? Nam Paul. vt legitur Actu. 20. vocauit ad se presbyteros Asiæ, quibus ait, Vos posuit spiritus sanctus episcopos regere ecclesiam. Et 1. ad Timoth. 3. docet, qualem oporteat esse episcopum. Et cap. 4 admoner, ne citò cuipiam manus imponat, vbi docet eũ ordinasse in episcopum, qui subinde ordinabat presbyteros. & ad Titum, 1. admonet ipsum, vt per ciuitates constituat presbyteros, sicut ipse disposuit ei, quem episcopum etiam ordinauerat. At quoniam de re hac loco citato distinct. 23, quæst. 1. plura diximus, satis de hac quarta conclusione.

¶ Respõdetur ergo Luthero, quòd licèt Petr. & Ioan. in Apocalyp. dicant, quòd Christus non simul sacerdotes fecerit & reges, non tamen affirmabit Lutherus omnes Christianos esse reges. Pari ergo modo licet omnes Christiani ea generali ratione dicantur sacerdotes, quòd se &, sua Deo in sacrificium offerunt, nihilominus per antonomasiam illi dicuntur sacerdotes, qui ad sacramenta administranda consecrati sunt.

¶ Dubitatio autem ex ijs fit reliqua nihilominùs dissimulanda, vbinam, scilicet, in euãgelio hæc potestas data sit cũctis sacerdotibus. Nam soli apostoli fuerunt à Christo ordinati apostoli, toliquè illi acceperunt spiritum sanctum in remissionem peccatorum. Et quamuis suprà monstratum sit, illam potestatem suscepisse, tanquàm perpetuò in ecclesia duraturã, posset nihilominus cauillator quispiam dicere, sõlum de iure diuino manere in episcopis, qui dicũtur apostolorum successores, vt est in can. Quorum vices, distinct. 68. atq; adeò inferre, quòd potestas sacerdotalis nõn est, nisi de iure positiuo: quia, scilicet, ecclesia sanxit, vt sacerdotes ordinarentur in auxilium episcoporum. Respondetur tamen, quòd sacerdotium est de iure diuino, & quantũ ad potestatem consecrandi, & quantũ ad vim clauiũ absoluendi in foro pœnitentiæ. De priori enim membro ambigere nemo potest: nam cũ character & ordo sacerdotalis sit de essentia conficiendi eucharistiã & ecclesia nõ habeat auctoritatẽ mutãdi ea, quæ sunt de essentia sacramẽti, nõ est dubiũ, quin de iure diuino sit illa potestas in omnibus sacerdotibus. Nam si solis apostolis eam Christus tribuisset, non auderet ecclesia, nisi solis episcopis eorum successoribus tribuere. Quare cũ præter apostolos septuaginta duos discipulos elegerit, vbi auxiliares presbyteri episcoporum intelliguntur, sit vt dum apostolos sacris ordinibus initiauit, illic designauerit ordinãdos presbyteros. ¶ De alia verò potestate ligandi, & soluendi res nõ est ita certa, vsus tamen ecclesiæ, rerum diuinarũ certissimus interpres, docet etiam eandem quoq; iure diuino esse sacerdotio annexam: porrò cùm inter ordinandum post faculcatem consecrandi, ait, Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis &c. vbi profertur, q̃ eodem loco Ioan. 20. data sit illa potestas cunctis sacerdotibus. Id quod Ambros. lib. 1. de pœnitentia ait, solum permissum esse sacerdotibus. Et lib. 2. Conc. sit hoc, inquit, Christus apostolis, & de apostolis ad sacerdotum officia transmissum est. Et ratio quoq; suffragatur: nam si connexio hæc potestatẽ non esset de iure diuino, ecclesia posset facere, vt sacerdotali characterì nõ esset annexa potestas clauiũ, quod certè efficere nequit. Cõsentaneum enim est, vt dum Christus potestatem presbyteris tradiderit super corpus suum verũ, simul & quæ illi annexa est, tradiderit super corpus mysticum, vt digne idem verum corpus possent plebi dispensare. Accidit demum, q̃ cum confessionem audientiæ tanti populi, quantum est Christianus, soli episcopi non sufficerent, non satis Christus ecclesiæ suæ consultusset, nisi presbyteris, qua ratione sacerdotes sunt, eandem facultatem relinqueret. Quare vbi illam apostolis dedit, tribuat & presbyteris, nisi q̃ iurisdictionum distributionem commisit Petro, quæ non est de intrinseca ratione sacramẽti, sed de necessitate applicationis materiæ.

¶ Ex his sequitur discrimen inter sacerdotes legis naturæ, & scriptæ, ac nostros: omnes enim erant verè sacerdotes sacrificia in Dei cultum offerentes, atq; adeò non nullã habentes spiritualem potestatem. Bifariã enim potestas dicitur spiritualis. Vno modo ratione finis, atq; altero ratione effectus, Ratione finis dicitur, qa ordinatur ad veram religionẽ. Et ratione electus, quia instrumẽtalis est, causa gratiæ. Atqui. d. 1. q. 2. ostensum est quẽadmodũ in lege naturæ respublica ipsa ciuilis instituere poterat vera sacrificia, quibus verũ Deum coleret, atq; adeò sicut reges, & magistratꝰ creare potuerat, ita & sacerdotes, q̃ diuino cultui mãciparẽtur.

Luthotum.

Actum. 20.

Lutherorespondetur.

Vbi data sit potestes cũctis sacerdotibus.

Cauillatio.

Dilutio.

Potestas ligãdi, & soluẽdi vbi fuerit collatacũctis sacerdotibus.

Ambros.

Ratio optima.

Alia ratio.

Discrimẽ inter sacerdotes legis naturæ scripturæ & nostros.

Reipoterat instituere sacerdotes.

Sacerdotes legis Moysi à Deo creabantur.

Iudæorũ sacerdotes.

Sacerdotes euãgelicæ legis à Christo creati sunt.

Solu. 1. argument.

tur. Imõ & rex ipse illos poterat instituere, q̃a nullam habebant supernaturalem potestatẽ. Et tales legitur Gene. 17. fuisse in Ægypto sacerdotes, & fuerunt inter Romanos, & in alijs gentibus. Quinuero poterant iure hæreditario primo genituræ succedere. Quare Melchi sedech iussu Dei fuerunt Iudæi (quia primogenitus erat Noemnempe, Sem) fuisse sacerdotẽ. Et Iacob, fertur, ius hoc à fatre suo Esau fuisse mercatũ. At verò sacerdotes legis Moysi quãuis non haberent potestatem spiritualem quãtum ad effectum: scilicet, conferendi gratiam, nihilominus, quia eorum sacrificia, vnctiones & vestes mystica erant & figura rerum supernaturalium legis euangelicæ, non poterant à republica creari, sed à Deo per ministerium Moysi. Et ideo Deus instituit Aaron summũ Pontificem, vt habetur Exod. 28. & selegit tribum Leui, in qua perpetuò essent sacerdotes & ministri templi. Nullam tamen habebant spiritualem potestatem, quãtum ad effectum conferendi gratiam, atq; adeò, nec concedendi indulgentias, nec excommunicandi, aut priuãdi beneficiis ecclesiasticis, quia hęc omnia sunt spiritualia quoad effectum. In lege autem euãgelica, quia sacerdotes potestatem habent spiritualem cõferendi gratiam, à Christo ipso autore gratiæ & redemptore creati sunt. Quod autem diximus in lege naturæ, & scripta fuisse verè sacerdotes, intelligitur ante promulgationẽ euangelij, quando poterat esse verus vnius Dei cultus. Iam enim nullibi sunt veri sacerdotes, nisi in euãgelica ecclesia. Nisi forsan aliquę sunt gentes, vbi lex euangelica inuincibiliter ignoratur, quę sunt ab omni idolo latriæ genere mũdæ & vnum Deum colant. Quod de tota vna republica non est credibile: nam si legem naturæ seruassent, aliquo Deus supranaturali lumine irradiasset, vt veritatem inquirerent. In Iudæis verò manifestum est nullũ vigere iam verum sacerdotium: quippe quod in euangelicum iam translatum est, iuxta illud Paul. Heb. 7. Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat. Vt enim sacrificia omnia illa per vnicum sacrificium Christi abolita sunt, ita & sacerdotium. ¶ Per hæc ergo, quæ dicta sunt, argumenta facta soluta restant. Ad primum enim respondetur, quòd sub lege naturæ hominum genus non erat remedio destitutum: nam vt dixi. 1. monstratum est, illucebat etiam tunc subobscurus quidam in eis fidei radius, quo legem naturalem seruantes per diuinum auxiliũ converti poterãt. At quia Christo nondum passo sacramenta non conferebant gratiam, sit vt nec fuerit in sacerdotibus illis potestas vlla clauium. Atque idem respondetur ad secundum de sacerdotibus veteris legis. Tametsi ratione prædicta à Deo essent creati. ¶ Ad tertium autem iam respõsum est, vbi diximus potestatem clauium esse ecclesiæ traditam in perpetuum permansuram.

¶ Et ad quartum: vbi declaramus quemadmodum Christiani omnes dicantur sacerdotes.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

Solutio 4.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm potestas iurisdictionis in vtroque foro fuerit sic collata ecclesiæ, vt in toto corpore immediatè resideat, an verò in prælatis eius.

Vanuis de potestate clauiũ sacerdotali satis dictum sit, tamen de iurisdictione in vtroque foro dubium restat. Et ideo arguitur, quòd eam Christus toti corpori ecclesiæ immediatè tradiderit, vt inde deriuaretur ad prælatos. Potestas ciuilis gubernandi sese est in toto corpore reipublicæ, quæ potest regẽ eligere, vel se per alios magistratus gubernare: atque hanc potestatem Deus iure naturæ cuique reipublicæ dedit: ergo simili ratione Christus vniuersæ reipublicæ Christianorum eãdem contulit potestatem, & non personis singulis.

Parsaffirmatiua.

1. Argumẽ.

¶ Secundò arguitur. Concilium vniuersale dicitur vniuersalem ecclesiam repræsentare: ergo suam autoritatem non habet à Papa, sed à Ie, quasi illic assistant omnes Senatores, & procuratores ecclesiæ: per quam autoritatem possunt de legibus, & magistratibus ecclesiæ disponere, cui alludit verbum illud Christi ad Petrum Matthæ. 18. Si te non audierit, dic ecclesiæ, qua ratione videntur antistites appellari prælati ecclesiæ iuxta verbum Iacobi, infirmatur quis in vobis, inducat presbyteros ecclesiæ: ergo Christus iurisdictionem hanc toti ecclesiæ immediatè reliquit.

2. Argumẽ.

¶ Tertiò, quia sacer cardinalium senatus Papam creat: ergo nomine & authoritate ecclesiæ illud facit: si ergo autoritas creandi Papam, qui est summum caput ecclesiæ, est in tota ecclesia, penes ipsam est tota ecclesiastica potestas, & iurisdictio, & ab ipsa deriuatur in personas.

3. Argumẽ.

¶ In cõtrarium est, q̃ Christus nullibi legitur toti

Parsnegatiua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ti ecclesiæ congregationi vllam contulisse potestatem, sed personis. ¶Nihil hic dicere mollimur de illa molesta lite, vtrùm concilium sit suprà Papam, quæ causa est, vt nunquam cõcilia eo candore fœliciter celebrentur, quo antiquitus. Sed quia rerum consequentia hoc exposcit, ne clauium tractatus mutilus maneat, quicquid sit de illa quæstione, pro nostra tenuitate subiectũ proximum ecclesiasticæ potestatis, & iurisdictionis explorare adornam⁹.

Decisio articuli.

Gerson Almain.

An concilũ sit supra papam.

Enimuero Gerson in tract. potestatis ecclesiasticæ, quẽ imitatur Almain in suo libro de cõparatione Papæ & concilij cap.6.atq; alij fautores illius opinionis, quod concilium est supra Papam, arbitrati suam opinionem ex hoc fundamento pendere, aiunt, potestatem ecclesiasticam iurisdictionis in vtroque foro residere in tota vniuersitate ecclesiæ, hoc est, in toto corpore, quod aiunt categorem atice instar reipublicæ ciuilis. Iure enim naturæ potestas regendi rempublicam in tota ipsa est, & in nullo seorsum membro, nisi ab ipsa eligatur, vt est videre in antiquo regimine Romanorum, & nũc apud Venetos. Nisi quòd illæ quæ rege gubernantur, ipsum elegerunt, in quem suam transtulerũt autoritatem, quæ iure hæreditario perpetuò succederet in suam sobolem, iuxta tenorẽ l. Quod principi placuit. ff. de constitu. princip. Sic ergo aiunt existere potestatẽ in corpore ecclesiæ immediatè propter rationes, quas fecimus, & alias eiusdem vigoris. ¶In contrarium tamen ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima. Potestas iurisdictionis ecclesiasticæ non residet in toto corpore immediatè, sed in prælatis, Conclusio est Cardinalis à Turrecremata. 2. lib. sum. eccles. c. 71. & Caieta. in opusculo de comparatione papæ & concilij. Et notãdum est primò discrimen, illi eñ dicunt, quòd Christus tradidit hanc potestatem communitati ecclesiæ, vt ipsa crearet prælatos, sicut Romani quibus regerentur. Nos autem dicimus è conuerso, quod Christus tanquam vnicus rex regni cælorum, & ecclesiæ caput instituit Petrum, & apostolos, atque alios prælatos, per quos ipse gubernaret ecclesiam. Ad cuius probationem hoc supponẽdum est, quod ipsi etiam admittunt, nempe, hanc potestatem nõ conuenire ecclesiæ iure naturali, aut humano, sed solo diuino per Christum, nam Psalmo. 2. ait ipse. Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion mõtem sanctum eius: id est: vnicus rex super vniuersalem ecclesiam. Et Psalmo. 109. Iurauit Dominus: & non pœnitebit eum, Tu es sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech. Vnde Paul. ad Hebræ. 7. probat: Christum vnicum esse sacerdotem ecclesiæ, à quo omne sacerdotium, & sacrificium deriuatur, Et ideo ait, quòd alij sacerdotes sine iureiurando facti sunt, Christus autem cum iureiurãdo: quia in æternum erat permansurus. Idemque cap. 8. & 9. prosequitur ostendens Christum esse vnicum Pontificem futurorum bonorum: hoc est, per cuius sacrificium, & sacramenta obuentura nobis sunt supracælest ia bona. Atque adeò Psalmo 44 Propterea vnxit te Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus, seu præ participibus tuis, vbi denotatur omnes sacerdotes, & ecclesiæ antistites de eius sacerdotio participare, secundum illud Apostoli ad Colossen. 2. qui est caput omnis principatus, & potestatis, quæ est in ecclesia.

Pau. Heb. 7

Pſal. 44.

Fundamẽtũ Cersonis.

Rex à regu. recipit potestatem iurisdictionis.

1. Cõclusio.

Christus instituit Prælatos per quos suam regat ecclesiam.

Potestas iure diuino cõuenit ecclesiæ.

¶Hoc ergo supposito sic arguitur. Ecclesia non habet potestatem iurisdictionis, nisi à solo Christo: Christus autem nullibi legitur eã tradidisse corpori ecclesiæ, sed personis, & prælatis, ergo in ipsis est immediate. Probatur minor, quia singulariter Petro dictum est. Tibi dabo claues regni cælorum. Quodcunque solueris, &c. Et Ioan. vlt. propter singularẽ amorem, quo eum Petrus diligebat, atque adeò ob singularem dignitatem ei singulariter dixit, Pasce oues meas, vbi caput eum ecclesiæ constituit. Quare & illi pollicitus est dicens. Ego orabo pro te, vt non deficiat fides tua: nempe, quia super eius fidem prædixerat, se extructurum ecclesiam. Et ad apostolos singulariter ait, Quæcunq; solueritis super terram. &c. &, Quorum remiseritis, &c. ergo omnem iurisdictionem eis tribuit, atque eius successoribus, iuxta verbum citatum Paul. Ipse dedit apostolos quosdam, alios prophetas, &c. in opus ministerij: hoc est, vt essent eius ministri. Quare Paul. 1. Corint. 4. non dixit eos fuisse ministros ecclesiæ, sed Christi.

1. Argumẽ.

Secundũ argumẽt.

¶Secũdò, id maximè cõfirmatur ex illo Ioã. 15. Non vos me elegistis, sed ego elegi vos, & posui vos vt eatis, & fructum afferatis, &c. quasi dicat, non sicut res publica ciuilis suum eligit regem, vos me elegistis, sed ego, qui ex me habeo regiam sacerdotalemq; potestatem, elegi vos, vt meã colatis ecclesiam, & fructu germinare faciatis. ¶Atq; hoc inde confirmatur, quòd vt legitur Marci. 3. ipse ad se singulariter duodecim vocauit, quos fecit, vt essent apostoli, quibus ait Ioan. 20. Data est mihi potestas in cœlo & in terra: sicut misit me viuens pater, & ego mitto vos. Accipite spiritum sanctum, &c. Certè nescio quid clarius. Perinde est,

3. Argumẽ.

de est, ac si dixisset, sicut ego à nulla republica potestatem habeo, sed cœlitus mihi data est ita neq; mei ministri ab ecclesia debent potestatem aliquã recipere, sed à me ipso. Et ideo quæ data est mihi potestas ego eam do vobis, Accipite spiritum sanctum: accipere autẽ spiritum sanctum non est totius corporis ecclesiæ, sed personale beneficium. Enimuerò quia spiritus sanctus est in personis, ideo est in ecclesia, & non è conuerso. Quare in Pentecoste apostoli tanquam singulares personæ, & Dei ministri acceperunt ab ipso, & non ab ecclesia spiritum sanctum.

Quarũ argumentũ.

¶Atq; hinc sumitur quartum argumentum. Sacerdotes ecclesiæ instituuntur per sacramẽtum ordinis, quo confertur gratia, gratiam autem ecclesia non cõfert: sed Christus per virtutem sacramentorum, atq; adeò nõ ecclesia, sed Christus, qui est author gratiæ, per suos proprios ministros instituit sacerdotes, atque imprimit characterem, qui est consecrandi facultas & clauiũ potestas: ergo eadem ratione qua gratia, & vt art. præcedenti diximus, character non est in tota ecclesia, sed in personis, quibus Christus & gratiã confert, & characterem imprimit, colligitur vt iurisdictionem, quæ ad eãdem clauium functionẽ est necessaria, nõ toti ecclesiæ, sed certis personis tribuerit. Profectò est magnũ argumentũ, q̃ si character cõsecrãdi corpus verũ, (quod manifestũ est) nõ sit in toto corpore ecclesiæ, sed in personis ita & iurisdictio non sit nisi in personis, quando quidẽ corpus mysticũ super verũ est fundatum.

Quintũ argumentũ.

¶Vt autem res apertius pateat: arguitur sic quintò. Christus non solùm in terris agens, sed & nunc de cælo ecclesiam suam gubernat, quam ipse fundauit, iuxta illud, Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem seculi. dum autem vitã in terris degebat, prælati nõ habebãt authoritatem ab ecclesia, sed ab ipso tanquã ab authore eius & fundatore. Quare Paul. vt dictũ est ad Gala. 1. ait nõ fuisse abhominibus nec per homines apostolũ, sed à Christo. Quocirca in apostolorum præfatione nõ dicũtur vicarij ecclesiæ, sed ipsius Christi. Quos operis tui (hoc est, functionis tuæ) eidem (scilicet ecclesiæ) contulisti præesse pastores: ergo sicut illico post ascensum in cælum per suos ipse apostolos, & per quos illic constituebant episcopos, regebat ecclesiam, ad quod munus obeundum misit eis spiritum sanctũ, pari nũc forma per apostolorũ successores episcopos, & per discipulorum successores presbyteros, quos ipse elegit, ecclesiam gubernat: nõ ergo potestas iurisdictionis defecit ab ecclesia immediatè, sed à Christo. Atq; hũc perspiciendũ est discrimen inter republicam ciuilem, & ecclesiæ: & in republica ciuili nullus fuit à principio rex, cui competeret dominium, sed respublica creauit suum regem, quæ poterat per alios à se creatos magistratus administrari. Ecclesiæ verò Christus per se fuit rex à patre cõstitutus, vt in Psalcitato ait Dauid. Quare sicut in familia domestica nõ residet authoritas gubernandi domũ, sed in pater familias, & alijs œconomis, & ministris, quos ipse voluerit eligere: ita & Christus regit suam familiã, cui nõ dedit iurisdictionẽ sed ministris quos ipse elegit tanq̃ eius præfidẽtes. Accedit fextò, vt ait Turrecremata, q̃ si Christus potestatem ecclesiasticam ecclesiæ cõtulisset, consequens fieret illã residere in tota cõgregatiõe, si in laicis opificibus in mulierculis, & pueris, & q̃ eò ciliũ vice omniũ congregaretur, sicut senatores nomine totius ciuitatis aut regni, & cardinales per potestatem omniũ eligerent Papam, quod certè multis nominibus est absurdum. Primùm, quia cùm in republica sint multi inhabiles ad exercenda ecclesiastica officia, mulieres enim non possunt esse presbyteræ, sicut in ciuili republica possunt esse reginæ, & pueri reges, in decorum esset toti ecclesiæ illam cõmittere facultatem eligendi prælatos. Secũdò, quia cum sit impossibile totum orbem, si totus Christianus esset, conuocare ad eligendum Papam, vana esset illa tam diffusa potestas. Tertiò, quia tunc sequeretur, quòd si Papa & episcopi aliquas leges ecclesiasticas conderent, & totus populus reclamaret, cùm tanto excessu sit maior pars ecclesiæ, standũ esset iudicio populi, quod tamen est hæreticum. Signum ergo est, quòd prælati non habent iurisdictionem ab ecclesia, sed à Christo sunt populo Christiano præfecti.

Postremum argument.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Septimũ argumentum.

¶Septimò & postremò arguitur argumento Caietani. Si potestas ecclesiastica immediatè esset in ecclesia, sequeretur, q̃ si tota ecclesiæ, congregatio sancire vellet, vt ecclesia non gubernaretur per vnũ pontificem, sed per duos, aut plures, vt dum Romana respublica per cõsules gubernabatur, & nũc gubernabatur Venetiæ, id posset facere, quod esse hæreticũ, fautores ipsi contrariæ opinionis cõcedunt. Quocirca profectò nõ bene sibi cõstat animam si illa ratione conciliũ asserant supra Papam, vt authoritas in tota ecclesia resideat, à qua pendet Papa, consequens fit, vt ecclesia non sit instituta instar regni, vt sit vna persona supremũ caput, sed ad modum antiquæ Romæ, & illius reipublicæ, quam. 7. Ethicho. Aristote. ait per

Impugnatur ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

per optimatum potentiam regi: quod profectò nemo Christianorum dicere audebit, nisi sit hæreticus.

Secundū argumēt.

¶Ex his ergo planè colligitur appendix secūda conclusio. Summam ecclesiasticæ potestatis primùm contulit Christus Petro, tanquàm eius vicario & ecclesiæ capiti, quod ipse cōstituit, à quo eiusq; successoribus in eadē sede, eadem iurisdictio in totā ecclesiasticā hierachiā deriuatur. Quia vt patet Matth. 16. ei tanq; ecclesiæ fundamento, quod sibi Christus substituit, plenariam pollicitus est claui potestatem, quam Ioan. vlti. contulit, dū ter publicè, & iuri dicè interrogans, an se plus omnibus diligere, quasi rogaret, an omnium esset dignissimus, qui omnium esset caput, dixit, Pasce agnos meos. Hanc verò conclusionem non intendimus huc multis cōprobare, esset enim magnā rerum syluam cōmouere, sed eam in hanc consequentiam adiecimus, quòd ecclesiastica potestas non in tota ecclesiæ communitate, sed in personis residet. Dum autem dicimus, à Petro diriuari omnem ecclesiasticam potestatē, non intelligimus in reliquos, apostolos, iam enim suprà art. 2. adstruximus apostolos immediatè à Christo omnem iurisdictionem accepisse gubernandi orbem, Sed tamē nullum præter Petrū reliquit successorem, vt per suā authoritatem, & episcopi omnes & clerus ab vna sede Petri illam recipiunt.

Episcopi & presbyteri sunt de iure diuino.

¶Caue tamen ne subinde hinc elicias episcopos & præsbyteros esse de iure positiuo: sunt enim, vt paulò antè diximus, de iure diuino. Quare Papa facere nequit, vt nulli sint episcopi in ecclesia, aut sacerdotes. Sed tamen dicitur iurisdictio à Papa deriuari: quia per ipsum episcopi singuli, suis diœcesibus mācipantur, & præsbyteri suis parœcijs.

Dubiū egregium.

¶At dum de subiecto iurisdictiōis loquimur, quam diximus absq; sacerdotali characterere periri, dubitatio se insinuat, vtrùm omnibus possit Christianis conuenire, Et quidem de viris pro constanti relinquitur, quippe cùm episcopus antequàm ordinetur, iurisdictionem habeat indulgentias conferendi, & excōmunicandi, atque adeò sub censura excommunicationis leges & præcepta ferendi. Certū quoque est, viros omnes, nisi aliqua sint ecclesiastica lege prohibiti, adsacerdotium, & episcopatum assumi posse.

An mulier sit capax spiritualis potestatis. Paul. ad Galat. 3.

¶Sed de fœmineo sexu quæstio nos interpellat, vtrùm sit capax spiritualis potestatis ecclesiasticæ. Nam vtrinque nos admonet Paulus, dum ex vna parte ad Galath. 3. ait, quòd in Christo Iesu non est Iudæus nec Græcus, non est seruus nec liber, non est masculus nec fœmina. Ex altera verò. 1. Corinth. 14. ait Mulieres in ecclesia taceant, non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse: si quid autem volūt discere, domi viros suos interrogent: turpe enim est mulieri loqui in ecclesia. Et nequis arbitretur, suum, nō Dei, præceptum esse, subdit. Si quis videtur propheta esse aut spiritualis, cognoscat quæ scribo, quoniam Domini sunt mādata. De hac quæstione omnes cōsentiūt, mulierem non posse potestatē ordinis suscipere, vt ait S. Tho. d. 25. q. 2. Id quod ibidē inter agendū de ordine examinandū est: quia illa est potestas immediatè aperiendi regnum cælorū. Sed de iurisdictione subdit ibidē in solutione. 1. arg. q Abbatissæ nō habēt iurisdictionem ordinariā, sed quasi cōmissariam, ppter periculū cohabitationis virorum, & mulierū. Et dist. 9. q. 1. ar. 1. quæstiunc. 3. ad quartū ait, quòd cùm mulier secundùm Apostolū sit in statu subiectionis, non potest habere aliquam iurisdictionem spiritualem, quia etiam secundùm Philoso. 8. Ethic. Corruptio vrbanitatis est, quādo ad mulierem peruenit dominium. Vnde mulier neq; habet clauem ordinis, nec clauem iurisdictionis, sed mulieri, inquit, committitur aliquis vsus clauiū, sicut habere correptionem in subditas mulieres propter periculum quod imminere posset.

Paul. 1. Corinth. 14.

Abbatissæ nō habēt iurisdictionē ordinariā.

Secunda cōclusio.

¶Sub hoc ergo moderamine constituitur tertia conclusio. Mulier nō potest in dignitate cōstitui cui sit spiritualis iurisdictio annexa. Hoc enim videtur Pau. loco citato commonere. Et præterea. 1. ad Timo. 2. vbi ait, Mulier in silentio discat cum omni subiectione: docere autē mulierem non permitto, nec dominari in virum, sed esse in silentio. Quanuis hîc non fiat mētio ecclesiæ, nec iurisdictionis simpliciter, sed in virum.

Ratio conclusionis.

¶Et cōfirmatur cōclusio ratiōe: quia potestas iurisdictionis licèt nō sit immediatè potestas clauium: hoc est, remittēdi peccatū, ordinatur tamen ad illam, imò ex illa ortum habet: atq; adeò sicut mulier nō potest habere potestatē ordinis, sic vt nec ei cōgruat habere iurisdictionē spiritualē. Secūdo, quia potestas iurisdictionis pertinet ad dignitatē spōsi ecclesiæ, qualis fuit Christ⁹: cū ergo sexus fœmineus sit natura sua virili subditus, iuxta illud Gen. 3. sub viri potestate eris, mulierē nō decet præeminētia illa, vt vim habeat coactiuā spiritualē. Tertiò, quia iurisdictionis vsus requirit scientiā: mulierē autē nō cōdecet literis vacare, vt theologiā, vel iura discat: quare neq; decorū est, neq; verò tutū in dignitate illas cōstituere, cui iurisdictio

Ratio. 2.

Ratio. 3.

ctio spiritualium annexa sit, vnde animarum salus pendet.

Ratio. 4. magni roboris.

¶Quantum argumentum profectò magni ponderis est, quod neq; Christus neq; subinde ecclesia talem dignitatē mulieri commisit, vt optimè Innocent. 3. cap. Noua. de pœnit. & remissio. adnotauit, vbi ait, noua, & inaudita esse, quòd abbatissæ moniales benedicant, aut confessiones audiant, aut prædicent: cùm beatissima virgo Maria dignior & excellentior fuerit apostolis vniuersis: cui tamen dominus claues regni cælorū non commisit: quo vtiq; exemplo quantumuis in ecclesia mulieres præcesserint sanctitate præclarissimæ, nunquàm illis fuit potestas clauium commissa. Vnde Ambros. in lib. quæstionum noui & vet. testa. & refertur cano. Mulierem. 33. quæst. 5. ait, quod mulierem constat nullam habere authoritatem, neq; iudicare posse. Et cap. Dilecta. de maior. & obed. cauetur, quòd excommunicare non valet. Atqui in eadem sententia sunt cum D. Thoma Theologi. vt Durand. distin. 19. quæ. 1. & Paludan. ead. dist. quæst. 2. & Syluest. verb. Abbatissa. §. 1. Atqui. dist. 32. can. Mulieres. qui est concilij Laodicensis, fit mētio mulierū, quas Græci presbyteras vocāt: id est matronas viduas, quibus forsan aliqua iurisdictio spiritualis cōmittebatur: quas concilium inhibet, tanquàm ordinatas in ecclesia constitui.

Ambros.

Abbatissæ nequeunt præceptum ponere more religiosorum.

¶Quòd si arguas. Maius est prophetæ donum, quàm spiritualis iurisdictionis: sed vt. 4. Regum legitur, multæ fuerunt mulieres prophetissæ. Respondetur, quòd prophetia neq; est sacramentū, neq; ad rem sacramentalē sol uēdi, & ligādi attinēs: vt spiritualis iurisdictio.

Abbatissæ nequeūt indicere præcepta spiritualia.

¶Hinc fit, quòd Abbatissæ, & aliæ matres sanctimonialibus præfectæ ratione officij potestatem non habent ponendi præcepta spiritualia, sicut religiosorum prælati, sed tantūm ciuilia, sicut matres familias. Discrimen autem hoc est huiusmodi. Principes seculares possunt præcepta ponere, quæ obligent quidem sub reatu mortali, sed quia non sunt spiritualium iudices, non est eorum facultas decernere, vt suum præceptum obliget sub reatu mortali, aut veniali, sed tantùm constituere opus in genere virtutis, cuius transgressio ex natura, & quantitate, & qualitate rei pensari debet, sit ne mortalis, an venialis. Papa verò & ecclesiastici prælati eo ipso, quòd aliquid præcipiunt sub sententia excommunicationis, nisi præceptum cōtineat manifestum errorem, obligat quidem sub reatu mortali, & tale est præceptum prælati in ordine nostro, si ponatur in scriptis, licèt non habeat adiunctam cen

Discrimen inter præcepta vtriusq; Potestatis.

sūram excommunicationis. Matrona ergo eo, quòd præficitur monialibus, potestatē habet ponendi præcepta primi generis, sicut mater familias cui subditæ tenentur obedire: nempe, ne literas scribant, aut recipiant, aut cū viris loquantur, aut ad hortos exeāt. Sed tamē ista præcepta ex natura rei æstimari debēt sub quo reatu obligent, mortaline, an veniali. Tantum enim ad custodiam domus conferre possent, vt eorum transgressio esset mortalis, & tā parum, vt esset venialis. Similia enim præcepta posset mater familias ponere suis filijs, licet in monasterio vrgentior sit causa, & magis obligent illa præcepta. At verò ponere præceptū more religiosorum, vt eo ipso, quòd in scriptis detur, intelligatur obligare ad mortale, re vera nequeūt ex facultate officij anexa. Nec de hoc vllo modo dubitandum est quia earū præfectura nō est sicut religiosorum: alioqui possent excommunicare, quod nullus concedit, quia excommunicatio est priuatio bonorum spiritualium.

¶Quòd si quis arguat, ratione voti moniales teneri prælatæ parere etiam si spirituale præceptum ponat: nam si quis vouit alicui seculari obedientiam obedire tenetur: maximè si Deo votum faciat obediendi homini. Respondetur, quòd dum quis vouet obedientem esse alteri, non intelligitur, nisi prout moris est obtemperare, vel laicum laico, vel religiosum religioso. Ob id enim, quod quis voueat obedire amico suo seculari, nō propterea ille potest ponere ei spirituale præceptum, vt episcopus. Pari ergo modo moniales vouēt obedire prælatæ secundùm potestatem quam ipsę habēt præcipiendi. ¶Et confirmatur hoc, quia non sunt moniales in hac parte melioris conditionis, quàm religiosorum conuersi, quibus tamen nunquam spiritualium cura demādatur. Reliquit enim D. Franciscus inter sua statuta vt conuersi absque sacris ordinibus fieri possent Guardiani, qui ideo curam animarū habebant, & subinde ceu episcopi electi non ordinati confessarios creare poterant, & casus reseruare, à quibus nisi de sua licētia nemo subditorum valeret absolui: spiritualiaque præcepta ponere, eademq; sub censura excommunicationis. At quanuis hoc authoritate Papæ fieri poterat, tamen quia sapienter iudicatum est minimè cōcedere, vt qui non haberēt potestatem ad consecrandum corpus Christi verum, illam haberent spiritualem curam erga mysticum, mos ille abolitus est.

Ordo diut Francisci.

¶Possunt idem eiusmodi præpositæ si habent iurisdictionem in aliquos vassallos, eis

Universidad de Deusto
Biblioteca

præcipere sicut seculares: sicuti possunt mulieres esse reginæ, quæ est gubernatio temporalis, non obstante verbo Aristotelis suprà citato, quòd videtur esse corruptio reipublicæ. Maximè si succedant iure hereditario, nam vt Iudic. 4. legitur, Debora iudicabit populum Israel. Possunt itidem, vt ait Panormit. iuxta glo. in. d. cap. Delicta, præsentare ad beneficia, imò habet ibidem glossa, quòd potest Abbatissa conferre ecclesias, & beneficia sibi subdita, atq; idem Syluest. loco citato cum suo Panorm. Tametsi de hoc nõ sim adeò certus, an habeãt ratione officij, vel ex Papæ cõmissiõe.

¶ Hæc autem dicta sint quatenus iurisdictio ratione officij competit mulieribus. Quod quidem, vt verum dicam, non video esse planè de iure diuino: nam Paulus non prohibet mulieres nisi docere in ecclesia, quas iubet subditas esse viris. Neq; verò quod subdit, hæc esse mandata diuina, sic intelligit esse de iure diuino, vt non cadat dispensatio in illa. Sed hæc omnia sunt de iure canonico, quod ecclesia tanquam verbis Pauli consentaneum statuit. Quapropter prædictam conclusionem sub illa limitatione, ratione officij, constituimus: nam ex commissione non video cur nõ possint hanc habere potestatem constituendi huiusmodi præcepta spiritualia. Non, inquam, video cur Prouincialis vbi ei visum fuerit ad honorem domus, & monialium expedire, non possit Priorissis, & Abbatissis committere, vt possint huiusmodi præcepta spiritualia in graui necessitate ponere, citra tamen excommunicationis censuram: nam hæc facultas nũquam mulieribus commissa est, nec eis committere decet. Tametsi Palud. loco citato, quia hoc est ius positiuum, censeat eam quoq; posse eis committi, cùm committatur mere laico, vt dist. 22. videbimus.

Abbatissæ ex commissiõe possunt ponere præcepta spiritualia.

¶ Ad authoritatem ergo in contrarium allatam Pauli ad Galat. 3. respondetur, illud, quod in Christo Iesu non est Iudæus, nec Græcus, masculus, nec fœmina, intelligi, quantum ad susceptionem fidei, ad quam, cùm vniuersos mortales obliget, absque vllo discrimine, omnis anima rationalis admittenda est.

Solu. 1. arg.

¶ Ad primum igitur argumentum iam respõsum est, non esse simile de potestate ciuili, quæ naturalis est, & de ecclesiastica supra naturali, quam Christus tanquam per sé rex illius per suos proprios ministros gubernat.

Solutio. 2.

¶ Ad secundum de cõcilio, Cardinalis Turrecremata, & Caietanus locis citatis respondent è regione omnino ad Gersonem, & alios. Qui enim à parte concilij pugnãt, dicunt Papam à cõcilio recipere authoritatem. Cardinales verò suprà citati dicunt è conuerso, quod concilium recipit illam à Papa. Sed certe vtrunq; (vt sub correctione ecclesiæ, & peritiorum dixerim) falsum apparet. Prior enim opinio satis est impugnata. Sed nec posterior censetur vera: quoniam episcopi, & qui legitimę sunt personæ concilij legitimè congregati præsidente Papa, aut eius legatis, eo ipso, quòd sunt episcopi per se habent, dum publica autoritate congregantur, authoritatem ecclesiæ, sicuti senatores in senatu. Quare nulla alia indigent Papæ authoritate, nisi quòd ipse sit præses tãquam caput. Non quòd ipsi episcopi sint tanquam procuratores totius ecclesiæ recipientes autoritatem à toto populo, sed per autoritatem episcopalem, quam à Christo susceperunt, dum publico nomine congregantur habent autoritatem, quibus spiritus sanctus, vt errare nequeant, assistit. Quocirca quòd concilium dicitur vniuersalem ecclesiam repræsentans, in antiquis concilijs non legitur, sed est nouum. Et ideo, vt verum sit, non debet accipi in eo sensu, quasi illic totus christianus põpulus per suos procuratores, & legatos sit congregatus, nam populus non habet talem autoritatem coëundi in concilio per se, vel per alios. Imo licèt omnis populus reclamaret, possent episcopi cum Papa facere concilium. Sed quod ipsi soli per potestatem diuinam re præsentant totam ecclesiam, vt possint Christianum populum cogere, vt sibi auscultent, & pareant. Non ergo aliter concilium habet autoritatem à summo pontifice, quàm quod episcopi creantur ab ipso. Et è contrario, si ali qua ratione concilium est supra Papam, non est, quod ipse à concilio vllam recipiat autoritatem, sed quia omne mẽbrum, etiam caput, est pars totius, & ideo tenetur stare decreto, & sententiæ totius.

Impugnatur posterior opinio.

Quo sensu debeat accipi, quod cõcilium repræsentat vniuersalem ecclesiam.

¶ Ad tertium eodem pacto respõdetur, quod licèt cardinalium collegium eligat Papam, tamen cardinales nõ eligunt nomine totius ecclesiæ, quasi totus populus habeat authoritatem eligendi Papam: sed quod etsi electio ad omnes episcopos spectaret, tamen quia non possunt sine magno dispendio, & multo tempore conuenire, electio cardinalibus est commissa. Attamen Papa ab illo dum eligitur, nullam potestatem acquirit, sed à Christo, quia instituitur successor Petri.

Solutio. 3.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm quilibet sacerdos possit vti claue in quemlibet.

Pars affirm. 1. argumen.

ANdem quæritur de vsu clauium, & arguitur, quod possit vnusquilibet sacerdotum in quemlibet sua vti clauc. Sacerdotes à Christo susceperunt authoritatẽ illo verbo Ioan. 20. Quorum remiseritis &c. vbi nulla est facta restrictio: ergo potest sacerdos vnũ quenq; absoluere.

2. Argumẽ.

¶ Secundò arguitur. Si non posset vnusquisq; sacerdos omnes absoluere, hoc esset ex defectu iurisdictionis: sed maior est defectus gratiæ: quàm iurisdictionis: quia ubi Christus dedit apostolis potestatẽ absoluendi insufflauit in eos spiritum sanctum: & tamẽ mali sacerdotes possunt absoluere: nam aliàs nemo subditorum esset certus, an fuerit absolutus, cùm nemini constet suum sacerdotem esse in gratia: ergo & sine iurisdictione absolutio erit valida.

Pars affirmatiua.

¶ In cõtrarium est ca. Omnis vtriusq; sexus. vbi prohibetur ne vllus sacerdos alienum parochianum, nisi de licentia sui sacerdotis absoluat.

Decisio art.

¶ De isto vsu clauium quoniam dist. 1. q. 5. multa, inter tractandum de ministris sacramentorum diximus, pauciora hic dicenda supersunt. Ad quæstionẽ ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima.

1. Cõclusio.

Nullus sacerdos absque potestate iurisdictionis potest vti clauc ordinis absoluendo, aut ligando. Hanc conclusionẽ art. 1. tetigimus, vbi dicebamus characterem esse merã potẽtiam, quæ agere non potest, nisi passum ei applicetur, vt agat: subijcitur autem per iurisdictionem sacerdoti materia, per quam ei subditi addicuntur. Si autem aliorum rationem desideres, hæc est egregia, quòd officium pastoris est ad salutem gregis oculatè attendere: supremus autem ecclesiæ pastor nõ sufficit toti ecclesiæ prospicere, nisi singulis diœcesibus episcopos præficiat, neq; episcopus toti diœcesi, nisi parochijs parochiales sacerdotes præponat: cùm ergo summa gregis notitia, & iudicium per confessionem sacramentalem sumatur, in hoc sacramento præcipuè decet, vt non sit liberum cuicunq; ad quemcunq; sacerdotem discurrere, sed sit quisq; suo proprio alligatus, vt non nisi illi, vel de eius licentia confiteatur: hoc autem ligamẽ fit per iurisdictionem: ergo absq; illa nemo sacerdotum potest quenquam absoluere. Multò ergo, congruentiùs in hoc foro necessaria est iurisdictio, quã in exteriori, vbi tamen nullus sine iurisdictione potest quẽquam iudicare. Quare, licèt sacerdos non subditũ absoluere tentauerit, nulla est absolutio, nisi in articulo mortis.

Nota rationem.

¶ Vtrùm autem hoc sit de iure diuino, quod Armachanus libro. 11. negat, suprà distin. 18. quæstio. 4. artic. 2. discussimus, concludentes hoc esse de iure diuino: cùm Christus has iurisdictiones iustituerit, contrà quod ideo ius nulla consuetudine præscribitur. ca. Si episcopus. de pœnitent. & remiss. libr. 6. Cuncta illic, quæ ad confessionem proprio sacerdoti faciendam attinent, elucidata sunt. Eadem ratione non potest sacerdos à casibus reseruatis aliquem absoluere, quia in hoc pœnitens non est eius subditus. Et pari iure, nec potest excommunicatum absoluere: quia priuatus est sacramentis. Cæterùm in omnes alios subditos potest claue sua vti. Et est similitudo in clue materiali, quæ non potest aperire, nisi propriam seram: & in causis naturalibus, quarum nulla potest agere, nisi in subiectam sibi materiam. Ignis non potest cælum inflammare, neque calor naturalis hominis ferrum digerere, quod potest calor struthionis. Quòd si argumentum in contrarium sacerdotũ veteris legis afferatur, vbi nulla erat iurisdictiõis distinctio, nullum est, tum quòd totus ille populus non habebat nisi vnicũ templum instar vnius parochiæ, tum præsertim, quod sacerdotes nõ habebant potestatem spiritualem soluẽdi, vel ligandi, vel excommunicandi.

An iurisdictio sit necessaria de iure diuino.

¶ Secunda cõclusio. Quamquam minister sit in peccato mortali, nihilominus iurisdictionẽ retinet, vt absoluere possit, nisi fuerit schismaticus, vel hæreticus, vel suspensus, vel degradatus, aut excommunicatus nominatim, vel propter manifestam clerici percussionem. Hanc conclusionem distin. 1. citata. articu. 5. & 6. latissimè contra hæreticos, & contra Armachanum confirmauimus. Cùm enim ministri nõ sint, per sacramentum proprij autores gratię, sed Christus, eorum malitia non obstat quominus sacramentum sit validum. Quare bonitas morum ministri non est de essentia sacramenti, iuxta sententiam Augustini interpretantis verbum Ioannis Matth. 3. Ipse (scilicet Christus) est, qui baptizat. Quapropter licèt minister gratia careat, virtute Christi per sacramentum confertur.

2. Cõclusio.

¶ At verò quoniam iurisdictio, vt dictum est authoritate ecclesiæ tribuitur ei, qui episcopali ecclesiæ, aut parochiæ præficitur, potest eadem ecclesia vsum eiusdem iurisdictionis ei suspendere

Universidad de Deusto
Biblioteca

spẽdere, vt facit in schismaticis, hæreticis, &c. Quare licèt attentent sacramentum pœnitentiæ administrare, non valet sacramentum, nec absolutio tenet. Quod si arguas. Si attentent sacramentum eucharistiæ conficere, sacramẽtum tenet: ergo si absoluant: nam dicere ad hoc requiri iurisdictionem, non tamen illud, videtur principij petitio. Negatur tamen consequentia, nec est petitio principij: quoniam in omni sacramento requiritur materia, & forma: & in sacramento eucharistiæ materia est duntaxat panis, & vinum: quare nulla iurisdictio ad consecrandum requiritur. Materia verò pœnitentiæ est ipse pœnitens, & vbi suspenditur iurisdictionis vsus, siue per suspẽsionem sacerdotis, siue per excommunicationem subditi, subtrahitur materia necessaria sacramẽti. Quare in sacramento pœnitentiæ vsus iurisdictionis est de essentia, non tamen in sacramento eucharistiæ, aut in cæteris. Quapropter si quis sacerdotum non subditum baptizet, quãuis si extra extremam necessitatem id faciat, peccet, nihilominus quia materia legitima est aqua, sacramentum tenet. Neque obid solum quòd characterem imprimit: nam etiam si extremam vnctionem administraret, esset valida, idque quanuis esset suspensus, licèt tunc grauius peccaret. Idem est si episcopus alienum subditum confirmaret, aut etiam ordinaret, etiam si esset suspensus: quia in ijs sacramentis materia, & forma concurrunt. Neque consistunt in actu iudiciario, vbi cognoscenda est causa, & ferẽda sententia: hic enim de causa in sacramento pœnitentiæ vsus iurisdictionis est de essentia. De his autem quia in superioribus sunt elucidata, satis in præsentiarum.

Obiectio.

Dilutio.

Vsus iurisdictionis est de essentia in sacrãmẽto pœnitentiæ.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd etsi in susceptione ordinum omnes suscipiant potestatem ordinis, quæ est potestas absoluendi, iuxta citatum verbum, Quorum remiseritis &c. est nihilominus necessaria applicatio materiæ quæ fit per iurisdictionẽ, quæ promissa est singulariter Petro Matthæ. 16. vt ab ipso in omnes descenderet.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum respondetur concesso, quod defectu iurisdictionis non potest quilibet sacerdos quemlibet absoluere, sed negatur consequentia dum infertur, tantum impedimentum esse defectum gratiæ. Nam etsi peius sit sacerdoti gratia, quàm iurisdictione carere, tamen administrationi sacramẽti iurisdictio est necessaria potiùs, quàm gratia obrationem prædictam.

DISTINCTIONIS vigesimæ, Quæstio secunda, De virtute, & effectu clauium.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm effectus clauium se extẽdat ad remissionem peccati quoad culpam, & pœnam.

POtestas clauiũ duplex est, vt articu. 1. superioris quæstionis distinximus. Vna est sacerdotalis characteris, quæ dicitur sacramentalis, eo q effectum habet in sacramento pœnitentiæ ligandi, & soluẽdi. Et hæc proprie, & principaliter dicitur potestas clauium. Alia verò est, quæ characterem non indiget: vt potestas iurisdictionis, quæ in non sacerdotibus existere potest, quæ non ita propriè dicitur potestas clauiũ, sed mediate, quia non est sacramentalis, sed extra sacramentum per illam fit remissio peccatorum quoad pœnam nempe, per indulgentiarum largitiones, & ligatio per excõmunicationem. De effectu ergo huius secundæ potestatis in duabus subsequentibus distinctionibus agendum nobis restat. Sed de effectu primæ, quæ est sacramẽtalis, præsens locus dicendum requirit, vt tota materia sacramenti pœnitentiæ complementum hac quæstione suscipiat. ¶ Arguitur ergo: quòd virtus hæc clauium non se extendat ad remissionem culpæ. Remittere peccata, quia fit per gratiã, est proprius effectus solius Dei per spiritum sanctum, iuxta illud Psalm. Gratiam, & gloriam dabit Dominus: ergo sacerdos non remittit peccata. ¶ Secundo. Qui ad pœnitentiam accedit non contritus, indignè accedit: quia accusatio, qua se ostendit pœnitere Deum offendisse, mendax est: qui autem indignè accedit, nullam per sacramentum gratiam suscipit: qui autem accedit contritus ante sacramentalem absolutionem est in gratia, ergo nunquàm virtute clauium fiet peccatorum remissio. ¶ Sed tertiò, quòd vi clauium nulla remittatur pœna temporalis arguitur: quoniam eadem ratione posset remitti tota: consequens tamen est falsum, quia cùm satisfactio sit pars sacramenti, apparet semper relinqui-

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

linqui aliqua particula, quæ sit satisfactionis materia.

Pars affirmatiua. ¶ In contrariũ est tum verbũ euãgelicum, Quorum remiseritis peccata, remissa sunt: tum etiam forma sacramẽtalis, Ego te absoluo.

Decisio artículi. ¶ Hanc quæstionem disputat D. Tho. in. 4. d. 28. q. 1. art. 3. Aliter tamen definire saltem verbis illam videtur, quam similẽ de sacramentis definit. 3. part. q. 62. In. 4. nãq; tanquã expositor Magistri, qui ait, sacerdotẽ non absoluere, sed ostendere absolutum, in illam partem inclinauit, quòd sacerdos absolutè non remittit culpam, eo quòd non remittit, nisi tanquam instrumentum. Sed tamen in. 3. par. nõ negat, quin sacramẽta simpliciter dicantur cõferre gratiam, licèt id nõ faciant, nisi tanquam instrumẽta. Tribus igitur conclusionibus sub distinctione respõdetur. Agens enim alicuius effectus duplex est. Sprincipale, & instrumentale.

1. Cõclusio. ¶ Est ergo prima cõclusio. Tanquã agens principale, & per naturalem, & propriam authoritatem sacerdos non remittit culpam, sed solus Deus: vt enim peccatum solum contra ipsum cõmittitur, iuxta illud Psal. Tibi soli peccauimus & ipsius est proprium peccata remittere. Ad hæc, cùm gratia, per quam fit remissio, sit acceptatio ad gloriã, sicut dare gloriã, quæ sibi propria est, non nisi illi conuenit, ita nec dare gratiam. Et hoc est quod ait citatus Psalmus. Gratiam, & gloriam dabit Dominus: nam qui dat supernaturalẽ finẽ, dat & media supranaturalia ad ipsum.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Tanquam minister, & instrumentum Dei sacerdos dum absoluit, verè peccata remittit. Conclusio hæc ex ijs, quæ diximus, dist. 1. q. 2. vbi sacramenta euãgelica monstrauimus conferre gratiam, liquidò colligitur. Nam si sacramentum causa est gratiæ, minister dum illud applicat, ministerio suo peccata remittit. Hæc enim fuit collectio concilij Constant. vbi decretum est ministrum sacramentorum per ipsa sacramenta gratiã conferre, quæ est nostra cõclusio. Sed re vera euãgelio tam clarè illam probat quàm concilium, vbi ait Christus, Quæcunq; solueris super terram &c. &, Quorum remiseritis &c. Id quod, & forma ipsa declarat, quæ certè, si sacerdos peccata non remitteret, falsa esset.

Cõcil. Cõst.

¶ De hac verò re, vt hæreticos omittamus, qui clauium virtutem negant, & sacramentorum efficaciam gratiæ, qui satis in superioribus expugnati sunt, lis est cum Magistro sententi. qui dist. 18. negat vnq; sacerdotem verè absoluere, sed ait duntaxat ostendere absolutum. Et ratio eius est, quam secundo loco hic fecimus: nempe, quòd neminem censet digne accedere ad sacramẽtum, nisi existat in gratia. Et hęc fuit opinio Alexandri. 4. part. quæst. 80. mẽbro. 1. & Bonauet. dist. 18. quæst. 2. & ibidem Richard. & Abulens. 1. part. sui defensorij ca. 8. Et fuit inter iuniores opinio Grabiel. dist. 14. quæstio. 2. & Almain dist. 18. quæst. 2. & Maioris vtraque dist. 14. quæst. 2. & 18. quæst. 1. omnes, inquam, aiunt, q sacramentum pœnitentiæ nunquàm conferre potest primã gratiam. Et ideo ait Alexand. & omnes isti, q sacramentum pœnitentiæ nunquàm remittit, nisi solam pœnam. ¶ Contrarium tamen tenet hoc loco D. Tho. scilicet, dist. 18. quæstio. 1. articu. 3. vbi ait, quòd licèt quis accedat nõ bene dispositus ad pœnitentiam, si obicẽ non opponat, recipit primam gratiam sicut per baptismum. Et subdit contra Alexand. rationẽ: quia hoc sacramentũ non ordinatur ad remissionem pœnæ tantùm, sed etiam culpæ, vt baptismus. Idemque ait in. 3. par. quæst. 86. arti. 6. vbi dicit, quòd remissio culpæ est effectus pœnitentiæ, & principalius quidem virtute clauium & formæ absolutionis. Eadem est opinio Scoti in quarto dist. 18. quæst. 4. arti. 3. & Durand. & Palud. eadem dist. & Marsilij in quarto. dist. 12. & Rossensis arti. 5. contra Luthe, vbi ait expresè, quòd sacramentum pœnitentiæ quãdoque potest conferre primam gratiam attrito. Adrian. quæst. 2. de clauibus, ait hanc opinionem S. Thom. vniuersaliter iã modò fuisse ineri. In hac autem controuersia distinguendi sunt tres gradus. Primò, quando homo accedit ad sacramentum contritus. Secundò, quando per alium extremum accedit cum obice ne gratiam suscipiat, licèt putans se dignè accedere confessionem faciat, & sacerdos putans eum esse satis dispositum, absoluat, sed frustra. Et tertius medius modus quando accedit attritus, putãs se bona fide esse contritum. Et quidem in primo casu, qui est Magistri & suorum sequacium, licèt re vera sacerdos tunc nõ conferat primam gratiam, nihilominus nõ est negandum quin verè absoluat, ac remittat, vt dist. 14. quæst. 1. arti. 3. vbi egimus de forma absolutionis, secundùm Sanct. Thom. & veritatem ostendimus. Nam profectò alioqui forma ipsa esset falsa, Ego te absoluo. Item quia quandoque etiam qui baptizatur est in gratia, & tamen vera est forma, Ego te baptizo: id est, absoluo, etiam spiritualiter à peccatis. Item quia sacramentum non solùm est signum gratiæ, verùm, & vera causa. Quare, vt illic S. Thom. quæstione. 84. probè docet, cùm quis formam illam profert, Ego te baptizo, &, Ego te absoluo, non debet

Rõ Magist.

Opi. S. Tho.

Ratio cõtra Alexand.

Scotus. Distinctio. opinionis per tria mẽbra.

1. Mẽbrum.

Contra Magist. sent.

Universidad de Deusto
Biblioteca

accipi in hoc sensu, Ego te ostendo baptizatum, & absolutum, quasi signum ostendens gratiæ, sed ego te verè baptizo, & absoluo applicando veram causam ablutionis, & absolutionis. Quare Magister sui oblitus fuit, dicens sacramenta conferre gratiam, & nihilominus sacerdotem non verè absoluere, sed ostendere absolutum. Igitur licèt daremus, neminem dignè accedere ad sacramentum, nisi qui est in gratia, consequentia nulla est, qua infertur, quod sacerdos nō verè tunc absoluit.

¶ Neque ob id solùm dicitur absoluere. vt ait Alexand. quia remittit pœnam, neque ob id, quòd absoluit à præcepto confessionis: nam absolutè absoluere, principaliter est à culpis, iuxta verbum euangelicum, Quorum remiseritis, &c. Veritas ergo formæ optimè seruatur in illo sensu, quem illic explicat S. Thom. vt, Ego te absoluo, idem sit, quod ego sacramentum absolutionis tibi impendo, cuius virtute, si in peccatis existeres, quibus obicem non opponeres, remissionem cōsequereris. Nam & per eandem absolutionem confertur augmētum gratiæ quæ per se sufficeret peccatum remittere. Pari modo, & in secundò casu, si quis cum obice gratiæ accedat, veritas formæ saluatur Ego te absoluo: id est, sacramentum absolutionis impendo, quod nisi obicem ex parte tua inueniret, remissionem tibi peccatorum conferret, licèt non opus sit conditiones illas exprimere. Quare in nullo casu tenenda est opinio Magistri, quòd scilicet, interpretatio formæ sit, Ego te absoluo: id est, absolutum ostendo, est enim synceritatem ecclesiasticæ formæ denigrare, & contaminare, & in sinistrum sensum peruertere. Nam verba euangelica, maximè in re tanti mysterij debent accipi in sensu proprio. Verba autem illa, Ego te absoluo, non possunt facere sensum illum, Ego te absolutum ostendo. Quoniam res diuersissimæ sunt absoluere, & ostendere. Præter enim nō potest verè remittere debita, quæ quis alteri debet, sed ostendere per suam sententiam, quod nihil debet. Et in hoc sensu dicitur absoluere reum, nō quidem ab eo, quod debeat, sed à lite. Creditor autem solus est, qui potest debita remittere. Et hoc pacto Deus ministerio sacerdotis verè remittit debita.

Quare verbum absoluo, non potest exponi per ostendo. Et confirmatur, quia si talem posset facere sensum, liceret tunc sacerdoti commutare verba, & dicere, Ego te absolutum ostendo. Esset tamen sacrilegus, qui illa vteretur forma. ¶ De tertio verò sensu medio, vtrùm scilicet, quis possit ita attritus ad sacramentum accedere, vt per ipsum primam gratiam, & veram remissionem peccatorum obtineat, est inter citatos autores scholastica controuersia. Sed profectò adeò est opinio Sanc. Thom. verior: nempe, q̄ per sacramētum pœnitentiæ nōnunquàm. imò sæpe cōfertur prima gratia, vt vix possit alia sustineri. Quocirca hæc sit hîc secunda conclusio. Nam in primis fundamentum illorum falsissimum est, vt suprà distinctione. 18. quæstione secunda. articu. 2. monstrauimus: nempe, quòd quicunque accedit sine contritione, sic indignè accedat, vt peccet accedendo: nam potest esse attritus, & bona fide putare se esse contritum: qua re tunc nō indignè accedit. Sicut è cōuerso qui accedit ad eucharistiam contritus, si putet se nō esse contritum, indignè accedit. Neq; verò, vt Maior. sentit, quicunque putat se esse cōtritum perinde in alio extremo dignè accedit, vt iam sit in gratia ante absolutionem. Nam illa cogitatio mentis, qua quis cogitat se esse cōtritum, sufficit quidem ad excusandam culpam, ne quis peccet accedendo, non tamē ad tollendum peccata præterita: nam peccata nō tolluntur per actum mentis, sed per legitimā contritionem. Quare qui accedit attritus putans se esse contritum, dignè quidem accedit, vt obicem non ponat effectui sacramenti. Vnde cùm sacramentum per se conferat gratiam: eam ille per ipsum suscipit. Dixerim accedens attritus putans esse contritum, nam vt eodem loco citato ostēdimus, arbitror attritionem, nisi quæ existimetur contritio, nunquàm sufficere, vt per sacramentum conferatur gratia: eo quòd accusatio, quæ debet esse signum pœnitentiæ, qua ratione homo offendit Deum, non esset signum verum secundùm conscientiam, & existimationem pœnitentis: quia loqueretur contra cor. ¶ Secundò probatur hęc veritas, q̄ sacramentum pœnitentiæ quando q̄ue conferat primam gratiam ex nomine ipso clauium. Si enim nunquam absolutio in re exhibita peccatum tollit, nescio, cur dicatur sacerdos habere claues in foro pœnitentiæ. Nā metaphora clauium, vt suprà diximus, sumpta est ab aperiendo, & claudendo ostio. Si autem sacerdos nunquàm verè aperit cælum, sed solùmodò ostendit apertum, inepta esset clauis metaphora. Nam quæ metaphora est, Dabo tibi claues ad ostendendum? Addè q̄ tunc aptior esset forma, Ego te absolutū ostēdo. ¶ Tertiò. Profectò hoc est in errorem inclinare eorum, qui claues negant ecclesiæ. Nā, vt apud Tho. Vuald. tom. 2. de sacra. à ca. 141. vsq; 146. refertur, hoc hæretici contendebāt, quòd

Absoluere principaliter est à culpis.

2. Mēbrum.

3. Mēbrum.

2. Cōclusio.

Peccatanon tollūtur per actū mentis sed voluntatis.

Nota.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

quòd sacerdos, nec poterat absoluere, nec peccatum remittere, nisi homo priùs esset à peccatis absolutus. Et hoc ipsum omnino est, quod isti aiunt. Contra quod August. libr. de pœni. 9. comparans nostros sacerdotes veteribus ait, quòd illi solùm ostendebant mundatos esse homines à lepra, nostri verò verè habent potestatem emundandi. Vbi exponens verbum illud Ioan. Quodcunq; solueris super terram &c. ait, hoc est, Ego Deus, & omnes ordines cęlestis militię, & omnes sancti in mea ecclesia laudant vobiscum, & confirmant, ac ligatis & soluitis. Vnde Bern. in sermo. Apost. Petri & Pauli ait, q̄ sententiam cæli præcedit sententia Petri. Quo quidem verbo vtitur & Hugo. libr. 2. de sacra. perte. 14. c. 8. exponens illud, Quodcunq; solueris. Vbi ait, quod non dixit. Quodcunq; tu absolutum ostenderis, sed quod tu verè solueris. Et Chrysost. lib. 3. dialog. c. 5. confirmans idem omnino ait, quòd illi mundatos ostendebant: euangelici verò immunditiam mentium non ex parte probāndi, sed omnifariā mūdādi obtinent potestatē.

Ratio. 4. ¶ Quartò arguitur. Christus dicens. Ioan. 20. Data est mihi potestas &c. Accipite spiritum sanctū, Quorū remiseritis &c. eādem Apostolis potestatem tradidit, quā ipse habebat, sed Christus veram habuit potestatem remittēdi peccata conferendo primam gratiam. Per illa enim verba ad Magdalenam, Remittuntur tibi peccata tua, licèt tunc esset in peccatis, remitterentur ei: ergo per illa similia verba, Quorum remiseritis peccata, eandem illis largitus est: nisi quòd tribuit eis illam sacramentis aliigatam. ¶ Quintò arguitur. Si sacerdos nō habet potestatē remittendi peccata per primam gratiam: profectò plus oneris quàm emolumenti præceptum confessionis haberet. Obligare ēīm hominē ad rem tam difficilem q̄ est, grauissima peccata alteri patefacere, nisi beneficium remissionis illic posset quandoq; assequi, non videt id suami iugo Dei cōsentaneū. Dicere enim, quòd hoc conducit, vt sacerdos ostendat hominē esse absolutum, parui esset momenti. Nam quæro, eni ostendit? Deo quidem non quia omnia sciteneq; verò ecclesiæ quia non est hoc forū exterius. Sed quòd nec pœnitenti id ostendat, probatur: quia si nunquàm homo ex attrito per confessionem posset fieri cōtritus, nihil prorsus certitudinis pœnitenti per absolutionem accresceret, sed cum eadem ambiguitate, qua dubitābat se esse verè contritum, recederet hæsitans se vērē esse absolutū. Si autem per absolutionem homo potest primam gratiam recipere, licet accedens, putans se esse contritum deciperetur, certior tamen recedet, q̄ gratiam sit consecutus. Nam certior esse potest coniectura, obicem nō opposuisse, dum putabat se esse contritum, quā quòd fuerit verè contritus. ¶ Sextò. Sacerdos habet autoritatē ligandi. Nam possunt tum Prælati excōmunicare, tum etiam sacerdotes pœnitentes obligare ad opera satisfactionis exsoluenda, vt illicò ostensuri sumus: ergo & possunt absoluere. Alioqui Christus in collatione clauium rigorem potiùs iustitiæ erga nos, quàm misericordiæ suæ clementiam declarasset. Quare neq; tanti pendēda esset hæc facultas ecclesiæ quantiæst iudicatur. Nam dicere, q̄ illic peccata quidem venialia remittantur, non est res tam egregia, cùm illa per plura alia sacramētalia remittātur, vt per aquam lustralem, &c. ¶ Septimò. Sicut baptismus institutus est in remissionem originalium, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sanctō, &c. ita pœnitētia in remissionem actualium, iuxta illud Luc. 24. oportebat Christum pati. &c. & prædicarīin nomine eius pœnitētiam, & remissionem peccatorum in omnes gētes, sed per baptismum confertur prima gratia, vt patet in pueris: imò in adultis sufficit non ponere obicem. Ambro. quidam ait, q̄ illid non requiritur gemitus, neq; planctus: imò per omnia reliqua sacramenta potest conferri prima gratia, vt nō solùm de baptismo, verùm de eucharistia tenent fautores ipsi cōtrariæ opinionis. Vt Magist. & Alexand. 4. part. quæst. 47. membro. 2. art. 2. ergo & per pœnitentiā potest conferri prima gratia: præsertim cùm de ipsa expresse dictum sit. Quorum remiseritis peccata. ¶ Et confirmatur argumentum: quoniam in concilio Florenti. in instructione Armenorum, decretum est, in hoc differre sacramenta nouæ legis à veteribus, quòd illa significabant quidem, sed nō cōferebant gratiam, nostra verò continent gratiā, & ipsam dignè suscipientibus conferunt: ergo vel pœnitentia non est sacramentum, vel gratiam primā confert. Nam dicere satis esse, vt illam augeat, non satisfacit verbo concilij: quoniam aliud est, augere gratiam, aliud conferre: cùm cōferre nihil aliud est, quàm hominem inimicum Dei in eius amicitia, & gratia constituere.

¶ Quin verò octauo, vt rem concludamus, arguitur. Si pœnitētia ex se nō haberet, vt quandoq; primam gratiam cōferret, parum aderi nō posset, esse sacramentū: quoniam in euangelio nō habetur pœnitētiā, vel aliud quippiam esse sacramentū: sed quia ibidem habetur, cōferre gratiā, cōcilia ex traditione Apostolorum colle-

Ratio. 5.

6. Argumē.

7. Argumē.

Arg. confirmatio.

8. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

collegerunt sacramẽtorũ naturã, & nomina. Nẽpe, quia de baptismo dictũ est, Nisi quis renatus fuerit &c. Et de eucharistia, Nisi manducaueritis carnẽ &c. ergo si idem nõ colligatur de pœnitẽtia ex verbis, Quorũ remiseritis, nulla fit reliqua persuasio, q̃ fit sacramẽtum: imò neq; elici potest, q̃ per ipsum, aut per alia augeatur gratia. Quoniã augere gratiam, nec est apetire regnũ, quod tribuitur baptismo, neq; dare vitam: quod tribuitur eucharistię, neque veniam cõcederetquod tribuitur pœnitentiæ. ¶ Hæc ad consolationẽ pœnitentiũ cõgerere fuit operæpretiũ, vt virtus pœnitẽtiæ in remittendis peccatis eis luceret, considerentq; adeò cõtingere posse, vt ad hoc sacramentũ in peccato accedẽtes, inde in gratia recedãt. Non tamen propterea segniores fieri debẽt in legitima procuranda cõtritione. Falsum autẽ fundamentũ cõtrariæ opinionis est, q̃ arbitrant oc clusam esse Deo quãuis aliam viã remittendi peccata q̃ per legitimã contritionem, cum tamen sacramẽta, potissimũ baptismi, & pœnitẽtiæ, ad hoc ipsum sint instituta, si obicẽ in suscipiente non inuenirent. ¶ Tertia conclusio. Eadẽ virtus clauiũ se extendit etiã ad remittendam pœnam: nam dẽ æterna, tam dãni q̃ sensus in dubiũ cadere nõ potest: etenim cum remissio culpę nõ fiat nisi per gratiã, tunc fit homo diuino cõspectu dignus, atq; adeò ab inferno liber. Sed de pœna temporali itidẽ probatur, quia plus est gratiã infundere, culpãq; remittere q̃ pœnã, quæcunq; ergo causa potest primũ, potest & secundũ. Qua vtiq; ratione, & contritioni, & cuicunq; actui meritorio hoc cõpetere suprà ostensum est, q̃ ad pœnæ remissionẽ valeat. Cùm ergo virtus clauiũ sit potestas soluẽdi, fit vt ad id quoq; sit efficax: nam si vim habet ligandi ad pœnã, tam in sacramento, q̃ extra per excõmunicationẽ, magis cõsentaneũ est, vt habeat etiã ad remittendum pœnã, idq; non solùm in sacramẽto, sed etiam extra per indulgentiarum relaxationes, vt in subsequentibus distinctionibus monstrabitur. Item quia remittere peccatum totũ dicit. s. remittere, & culpã, & pœnã. Itaq; si homicidio remisso ex sua ipsius natura debeatur temporalis pœna decẽ dierum acerba, vel, quod aiunt, intensa, vt decem, & contritio secundùm suam quantitatem, & confessio secũdùm suam deuotionẽ partẽ remittat, & absolutio partem, tam extensionis, q̃ intensionis tunc tam paruus esse posset pœnę reatus, aut contritio tantà, vt totus extinguatur.

Tertia conclusio.

De pœna temporali.

An per pœnitentiã totam remittatur pœna.

¶ Si autem quæras vtrum totã semper remittat, iam satis suprà dist. præcedenti. quæst. 3. respõsum est per discrimẽ inter hæc duo sacramenta baptismi, & pœnitentiæ, q̃d baptismum: quia est regeneratio in nouam vitã, sic cõplantamur morti, & resurrectioni Christi, vt plenissima fiat illic condonatio culpæ, & totius pœnę. At verò quia per sacramentum pœnitentiæ non regeneramur, sed sanamur virtute clauium ecclesiæ, non fit ibidem tam plena pœnarum remissio, sed iudicio sacerdotis habito respectu tã dispositionis pœnitentis q̃ grauitatis peccatorum. Et hoc diximus esse fundamentũ tam satis factionis, quã purgatorij. ¶ Ad primũ igitur argumentũ negatur consequentia. Remittere enim peccata per propriã supremãq; autoritatẽ soli Deo cõuenit, illi⁹ autẽ autoritati nihil derogat, imò multum honoris arrogat, q̃ eius ministri, sicut & eius sacramẽta, veluti suæ passionis instrumenta, eundem sortiantur effectum. Nihil enim dignitati artificis detrahitur si per instrumenta suam artẽ exerceat. Quapropter autoritas illa Esaiæ, Ego sum qui deleo iniquitates vestras. Et illa Augu. Nemo tollit peccata, nisi solus Deus, atq; alię, quas Magist. sen. dist. 18. cõgeminat ad probandum sacerdotẽ non remittere peccata nullius sunt roboris? quoniã omnia hac ratione diluũtur Vnde Hugo loco citato lib. 2. par. 14. Ait enim, inquit. Dñs, in propheta. Ego solus deleo iniquitates, & peccata populi. Item Ambro. Ille solus dimittit peccata, qui pro peccatis nostris mortuus est. Et subdit. Sed istas autoritates ita interpretari debemus, vt nõ auferam⁹, quòd Christus commisit hominibus: dicit enim ipsa veritas, Quorum remiseritis peccata, remissa sunt.

Solutio prima arg.

Ad autoritates.

Hugo.

Ambros.

¶ Duo autem hic testimonia patrũ videntur dubium facere. Primum est Ambrosii de pœniten. dist. 1. cano. verbum. vbi ait, Verbũ Dei hoc est filius Dei dimittit peccata, sacerdos est iudex: sacerdos quidẽ suũ officiũ exhibet, & nulli⁹ potestatis iura exercet: vbi videt docere sacerdotem non absoluere. Respõdetur, quòd dum ait, nullius potestatis iura exercere, non negat eum absoluere, sed ait, quòd non exercet propriæ potestatis ius, sed potestate ministri diuinitus suscepta. Sic enim dicere possumus, q̃ prætor non vtitur iure suo, sed regis, Subdit enim illico, Dominus parius, & tollendi esse voluit, & ligandi, qui vtrunq; pari ratione commisit. Et rursus, Certum est, q̃ ecclesiæ vtrumq; licet. Aliud est Hierony. super verbum Matth. 16. Tibi dabo claues, &c. vbi ait. Istum locum episcopi, & presbyteri nò intelligẽtes, aliquid sibi de Phariseorũ effumunt supercilio, vt vel damnent innocentes, vel

Obiectio ex Ambros.

Dilutio.

Obiectio ex Hieron.

tes, vel soluere se noxios arbitrẽtur: cum apud Deum nõ sentẽtia sacerdotum, sed reorũ vita quæratur: docet ergo sententiã sacerdotis non esse absolutionẽ. Respondetur Hierony. nihil aliud docere, quàm q̃ presbyteris nõ licet, vt libet absoluere, sed cum iudicio clauis scientię. Quare si suo cæco arbitratu, vel innocentes condemnent, vel absolutione indignos absoluant, illam sententiam Deus non approbat.

Dilatio.

Solutio. 2. arg.

¶ Ad secundum iam responsum est, cõstituendo medium inter digne accedere: hoc est, in gratia, & indignè: hoc est, peccando in accessu. Nam potest quis putare se esse contritum, qui verè nõ sit, & tamen non peccet accedendo. Quam quidem solutionẽ dist. 18. q. 3. arti. 2. explicuimus, vbi fallaciã argumentorũ contrariæ opinionis aperuimus, & refutauimus.

Solutio. 3. argumen.

¶ Circa tertiũ argumentũ D. Tho. dis. 18. q. 1. arti. 3. quæstiunc. 2. ad tertiũ, habet opinionẽ extraneam, quæ forsan tunc erat in vulgo doctorum, quòd vulgus in quarto aliquando sequebatur. Adeò enim pro constanti habet restare semper pœnam aliquã per satisfactionẽ soluendam, vt cogitet virtute clauium nõ semper æqualem pœnam remitti, sed proportionabiliter. Exempli gratia. Si quis debet pœnã, vt quatuor, & vi clauium remittitur gradus vnus, si alius nõ deberet, nisi vnicum gradum & per absolutionẽ totus remitteretur, nihil restaret per satisfactionẽ soluendum. Et ideò ait q̃ nõ remittitur, nisi pars aliquota, verbi gratia, quarta pars vt debenti octo remittuntur duo, & debenti quatuor, vnũ: & debenti duodimidiũ. Porrò autẽ opinio nõ est credibilis. Quare citra dubiũ, si in. 3. par. hucusq; pueniss̃et, illam mutãsset. Nã effectus sacramẽti, qui est ex opere operato, est vnus certus gradus gratiæ: ergo eadẽ ratione vnus certus gradus remissionis pœnæ: nulla enim est discriminis ratio. Præterea si opinio hec esset vera, quòd quis leuiora peccata cõmisisset, peioris in hac parte esset conditionis: nam minus ei virtute clauium remitteretur. Item ipse D. Tho. in solutione quarti concedit, q̃ toties potest iterari absolutio super eadem peccata, vt tota pœna remittatur, quod iam suprà contra Scotũ cõfirmauimus, dicentem, q̃ per secundam absolutionem nulla remittitur pœna. Si ergo absolutiones subsequentes possunt omino tollere pœnam, cõsequens est, vt æquales partes tollant: nam si non tollerent nisi partem aliquotam residui, nũq; tota absumeretur. Citra dubium ergo dicendum, q̃ absolutio semper æqualem partẽ pœnæ delet, siue pœnitens sit reus paruæ siue magnæ. Qua propter quandoq; tollit totam. Imo verò ante absolutionẽ per cõtritionem, & confessionem contingit totam esse sublatam. ¶ Vnum tamen fortasse verum est, quòd accedenti ad sacramentum meliùs dispositò, etiam vi clauium maior pœna remittitur, id quod in prędicta solutione quarti S. Tho. adstruxit: nam simile de gratia baptismali asseruit. q. 69. arti. 8. Et ideo ait, quòd tanta potest esse contritio, quòd tota pœna remittatur. ¶ Contra hoc autem arguitur. Sequeretur, quòd aliquando sacerdos nullam deberet imponere pœnitentiam. Respondetur, q̃ si ei constaret nullum reatum pœnæ manere, verum concluderet argumentum, sed quia id nõ cõstat, semper debet aliquam iniungere.

Solutio. 4.

Solutio. 5.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sacerdos virtute clauium possit pœnitentem ad penam ligare.

QVia duo sunt clauium mẽbra, soluere, scilicet, & ligare, explorandũ restat, vtrùm vtrumq; valeat sacerdos in sacramento pœnitentiæ exercere. Et arguitur, q̃ ligare nequeat. Clauiũ enim potestas ex virtute passionis Christi efficax est, sed effectus passionis non est ligare, sed ignoscere: ergo nec sacerdos ligare in sacramento põt. ¶ Secũdò. Sicuti absoluere est obstaculum amouere, ita & ligare est illud opponere: obstaculum autem cæli est peccatũ, q̃d sacerdos impingere pœnitenti non potest: ergo nec potest ligare. ¶ Tertiò arguitur. Si sacerdos posset pœnitentem ligare ad pœnitentiam, sequeretur, quòd si pœnitens postea eiusdem pœnitentię obliuisceretur, teneretur eandem confessionem iterare, vt iterum iniungeretur pœnitentia: quia alia via impossibile est ei illam implere: consequens tamen est falsum: quia peccata, à quibus homo virtute clauium ritè absolutus est, neutiquam iterato cogitur confiteri. ¶ In contrarium tamen est, quod in euangelio vtrunq; coniunxit Christus. Quodcunq; solueris, & quodcunq; ligaueris, & Quorum remiseritis, & Quorum retinueritis.

Partis negatiuæ arg. 1.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

Pars affirmatiua.

¶ Ad quæstionẽ duabus cõclusionibus respõdetur. Prima. Sacerdos virtute clauium in sacramento pniæ, vt absoluere põt, ita & ligare, & quantũ ad culpã, & quantũ ad pœnã, licet diuersimodè. Probat. Sacerdos soluit, & ligat ceu Dei minister: ergo simili modo ipse functiones has ministerialiter exercet: quo Deus

Decisio articuli.

1. Cõclusio.

Ratio cõclusionis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

per suam autoritatē: Deus autem vtraq; ratione peccatū quantū ad culpā absoluit, & ligat, & quātū ad pœnā: ergo eodē modo minister.

Expositio minoris. Declaratur minor. Operatur enim in culpā directè eam tollendo, si homo sit dispositus, indirectè tamē ligando, & retinendo inquantū indurat, & excæcat: quādo quidē hoc nō facit directè præcipitando hoīem in culpā, sed indirectè non largiendo gram: quia homo non se præparet, sed resistit motioni Dei. Eodē ergo pacto, & sacerdos directè remittit culpam, sed indirectè retinet ostendēdo hoīem nō esse venia dignū. In pœnam verò vtroq; modo directè Deus operatur: nā & pœnā directè parcit & tollit, directeq; etiā infligit: similiter ergo sacerdos partē pœnæ pœnitēti directè remittit, ergo cum aliqua pœna remaneat, ad illā ligat. Bifariā tamē, vt ait S. Tho. d. 18. q. 1. arti. 3

Bifariam sacerdos obligam ad pœnam. Nā si cōsideretur tota quātitas remanētis pœnæ, ad illā nō ligat directè: quia non obligat, vt in hac vita satisfaciat pro illa, sed indirectè, quia ab illa nō absoluit. Cōsiderata verò pœna specialiter hac vel illa, directè ligat pœnitētem ad illam soluendum. ¶ Particulæ reliquæ huius cōclusionis liquidæ sunt, & oībus in cōfesso. ¶ Hanc verò postremā Scotus. d. 18. ne

Scotus. gat dicens, sacerdotē non habere autoritatē obligandi pœnitentē ad aliquā pœnitentiā, nisi sua ipse sponte eam voluerit acceptare. Addit verò, q̄ si illā acceptauerit, debitor fit soluendi ex præcepto ecclesiæ, cuise voluntariè submisit. Vbi insinuat, q̄ teneatur sub reatu

Scoti ratio. mortali. Priorē partē nō aliter probat, q̄ ex illo suo principio, q̄d. d. 18. q. 1. art. 1. impugnauimus: nempe, sacerdotē nō esse iudicē ordinarium, sed arbitrarium. Inde enim infert in potestate cuiusq; esse submittere se sacerdoti quātum ad remissionem culpæ, & pœnæ, vel solùm quantum ad remissionem culpæ. Potest

Scoti illatio. enim quisq; non sacerdoti, sed Deo se subijcere in solutione pœnæ, vt ei vel in hoc mundo vel in purgatorio eam infligat, si ipse vltro eā noluerit implere. Et q̄ tunc sacerdos debeat eum absoluere, licèt pœnitentiā renuat acceptare, probat. Nā quanuis illud nō sit magnū signū cōtritionis, tamen postquàm pœnitens dicit se esse contritum, subdereq; se Deo in solutione pœnæ, signum est illum esse in gratia,

1. Argumē. atque adeò absolutione dignum. ¶ Et secundo arguitur. Quia si sacerdos posset pœnitentem obligare ad pœnā, hoc esset, quia ei constat illum esse reum pœnæ dimissa culpa: nam si sciret nō esse reum, nullā ei deberet pœnam iniungere. Sed illa nō est sufficiens ratio, alioqui consequens fieret, vt deberet illum obligare ad totam pœnam, quā debet, quod est falsum, vt arti. sequen. videbimus. Sequūtur eum è iunioribus nōnulli vt Gab. d. 16. q. 2. & alij.

2. Argumē. Scoti. ¶ Item tertiò arguitur. Nullum extat satisfactionis diuinum præceptum, ergo neq; ecclesia neq; sacerdos potuit illud ponere: nam satisfactio, vt dictum est, nō est de essentia sacramenti, quare neq; imponitur in articulo mortis.

4. Argumē. ¶ Quartò. Quòd homo in hac vita per leuiores pœnas satisfaciat, quàm sunt in purgatorio, est maxima misericordia Dei in fauorē hominum impensa: ergo potest homo suo iure renunciare, & totum se ad purgatorium remittere. Et confirmamus nos eandem conclusionem, quia posset quis tanta contritione teneri, vt nollet indulgentias accipere, quę ad remissionem pœnarū purgatorij conceduntur, sed vsq; ad nouissimū quadrantē in purgatorio persoluere. Sed tamē hoc di. proxima examinandum est. Eandem opinionē tenet Syluest. verb. Confessor. 1. §. 25. & 26. In cuius sententiam citat Hostien, & Panor. in ca. Significauit. de pœniten. & remiss. qui Scotum sequūtur. Sed facit limitationes. Primò, q̄ non tenetur acceptare si dicat se velle puniri à Deo. Et nisi esset pœnitentia restituendi debitum, aut cauendi occasiones peccatorum. Istæ autem limitationes superuacaneæ sunt: nam pœnitentia restituendi & euitandi occasiones peccatorum, non pertinet ad satisfactionem, sed ad legitimam contritionem, vt homo exeat à peccato. Et dicere, q̄ debet pœnitens habere propositum acceptandi à Deo in purgatorio satisfactionem, est ridiculū: nam pœna purgatorij non est satisfactio, nec opus est acceptari in hac vita, quia à Deo infligenda est, & nō ab homine eligenda. Caieta. verò in. 2. quæsti one de satisfactione, qua tertiæ parti adhibuit, partim consentit cum Scot. & partim ab eo dissidet. Tenet inquā, q̄ pœnitens non tenetur acceptare pœnitentiā, imò q̄ quanuis acceptet, nō tenetur sub reatu mortali adimplere. Et re vera si alterutra esset tenenda, hæc videtur opinioni Scot. præferēda: nam si obligatio ad soluendam pœnitentiā non nascitur ex potestate faciendotis, quia ipse obligare nequit, fit vt licèt pœnitens tua sponte velit acceptare, non fit aliud vinculum, quàm simplicis promissionis, qua ait se facturum. Hæc autem promissio genere suo non obligat sub reatu mortali: quia non fit votum Deo, imò verò neque est proprie promissio, sed simplex assertio, faciam: & ideo citra mortale potest pœnitens mutare postea propositum remittendo se ad purgatorium: quia si sacerdos non

Sylues. Caieta.

potest

potest obligare, nullam obediētiam ei in hoc debet, sed est quædam venialis fallacia, qua eum decipit.

1. Cōclusio. ¶ At verò quāuis hæ duæ opiniones nō prorsus omni sint probabilitate destitutæ, nihilominus adhibetur secunda conclusio. Sacerdos sic potest pœnitentē ad aliquā pœnitentiam obligare, vt nisi manifestus error appareat, teneatur eam acceptare ac subinde implere, idque ex genere suo sub reatu mortali. Conclusio est hic S. Thom. loco citato, & Magist. Sēten. dist. 16. & 18. & ead. di. Ricar. art. 1. q. 5. &

Declaratio cōclusionis. Palud. dist. 20. quæst. 2. Et ex neotericis alij. Dixerim, nisi manifestus error appareat: nam clare errante nō tenetur pœnitēs obtemperare. Erraret autē vbi pensatis omnibus circunstantijs tam personæ, q̄ grauitatis pœnitētiæ manifestè constaret nō esse acceptādam. Dico, manifestè: quia in re dubia sacerdotis iudicio standum est. Adiectum est autē: genere suo: quoniā tam parua potest esse pœnitētia vt parui referret, vel nō acceptare, vel acceptā non ad-

Probatio cōclusionis. implere, & sic esset peccatū veniale. Probatur cōclusio ex fundamento contrario illi Scoti, quod loco citato cōstabiliuim⁹. Sacerdos quidem est iudex, non arbiter, qui potestatē accipit à pœnitente, sed ordinarius à Christo institutus, qui tanquā eius vicarius eius potestate, & auctoritate vtitur: ergo potest pœnitentem vel absoluere, vel si iudicio suo iustum iudicauerit non in totum absoluere, sed obligando ad aliquam satisfactionē suis culpis dignā. Nā Gabrielis responsio, q̄ sit ordinarius quantum ad remissionē culpę & nō quantū ad absolutionem pœnę, ipsa se manifestè ostēdit esse gratis excogitatam. Nam cùm Christus simul dixerit. Quodcūq; solueris, & quodcūq; ligaueris, & Quorum remiseritis, & quorum retinueritis, esse elicitur planè commentum q̄ sit ordinarius quantum ad absoluendū, & nō

2. Argumē. quantum ad ligandum. Secundò ad maiorem huius explicationem arguitur. Deus commisit sacerdotibus potestatem absoluendi, non quomodocunq;, sed in iudicio: ad quod clauis scientiæ seruit: ergo sacerdos per eandem clauem discernere debet non solùm an pœnitens sit absolutione dignus: sed quomodo sit dignus. nam inter dignum & indignum est medium, vt quis sit absolutione dignus cum aliquo ligamine & onere, sicut contingit in foro exteriori iudiciario. Nulla enim est ratio cur in hoc forum conscientię à foro exteriori differat. Quare sicut iudex in foro exteriori existimata causa criminis quandoque neque omnino cōdemnat toto rigore iuris nec omnino absoluit, sed aliquam pœnā arbitrariam vel maiorem vel minorem infligit, quam reus acceptare, & soluere tenetur: ita, imo multò æquius, hoc habet sacerdos ius. Alioqui superflua esset clauis scientiæ ad considerādum omnium peccatorum causas, & ponderanda merita, quod & pœnitens ipse facere debet, vt habetur can. Consideret de pœniten. distinct. 5. Et re vera, vt superiùs diximus, verborum spiritus ille est, Quodcunque & quomodocunque solueris vel ligaueris, & Quæcunque & quomodocunque remiseritis, vel retinueritis siue in partem siue in totū, rata erit sententia in cælis, ipsi ergo pœnitens stare tenetur.

3. Argumē. ¶ Tertiò. Sacerdos absoluit tanquam Dei minister: sed Deus illo modo sæpe absoluit à culpa retinendo aliquam pœnam soluendam: ergo pari modo poterit sacerdos absoluēs à culpa ad illam pœnam obligare.

4. Argumē. ¶ Quartò. Sacramentum pœnitentiæ est tum castigatio pro præteritis, tum & medicina ad cauendum futura: & ideo pœnitentia semper indicitur in luctu & planctu, vt habetur Iohel. 2. & alijs operibus pœnalibus vt diximus: ergo cùm vtrunque sit necessarium, sacerdos potest obligare ad pœnitentiam, quæ sit non solùm vindicatio præteritæ culpæ, verùm & medicina: nā pœna purgatorij non est medicina. Quare si omnia illuc remitterentur, nihil aut parum sacramentū pœnitentiæ prodesset corruptis affectibus humanis medendis.

5. Argumē. ¶ Quintò. Vt ius accedat canonicum, certa est detetminatio concilij in ca. Omnis vtriusque sexus. vbi sub eodem tenore ponitur, vt omnis sua peccata confiteatur, & iniunctam sibi pœnitentiam proprijs viribus studeat adimplere, suscipiens reuerenter eucharistiæ sacramentum: quare si de confessione & eucharistiæ susceptione præceptum est, idem de pœnitentia implenda est sentiendum. Et cap. Statuimus. de maledicis. habetur, quòd blasphemo, qui noluerit acceptare pœnitentiam interdicatur ingressus ecclesiæ: qui quidē pœnæ rigor indicium est peccatum esse mortale non acceptare pœnitentiam. Quòd si dixeris illud intelligi de pœnitentia publica, fateor equidem. Cæterum nulla est causa cur non sit eadem ratio de pœnitentia secreta. Atqui & Roffensis nobilissimus autor, articulo quinto contra Lutherum. eandem sustinet conclusionem, quam multis sanctorum sententijs corroborat. Ait enim Leo primus, & refertur de pœnitētia distinct. 1. can. Multiplex. quòd mediator Dei & hominum homo dominus Iesus Christus hanc præpositis ecclesiæ tradi-

Obiectio. 1.

Diluitio.

Leo. 1.

dit

Universidad de Deusto
Biblioteca

dit potestatem, vt confitentibus pœnitentiæ satisfactionem darent, & eadem salubri satisfactione purgatos ad cõmunionẽ admitterent.

Rabanus. Et Rabanus in collatione Synodorum. Pœnitens, inquit, illud quod ei institutum fuerit, ita cautè obseruet, acsi ex ore dei fuerit prolatũ. Et ex vetustissimo Tertuliano & Cypriano idem colligitur. Et beatus Rhenanus in prologo eiusdem Tertuliani dicit se reperisse antiquam Synodũ, vbi iubebatur presbyteris secundùm canones pœnitentiam iniungere, & pœnitentes vt quicquid à sacerdote illis fuisset institutum, acsi ab ipso omnipotentis Dei ore esset prolatum, diligẽter ac cautissimè obseruarent. Idemque in pœnitentiali Romano

Postremum argumentũ. iubetur. ¶ Quin verò ex hoc sumitur sextum argumentum. Olim ecclesia sanxit Canones pœnitẽtiales, quos tenebantur presbyteri imponere, & postmodum, vt habetur cano. Mẽsuram. ex Hieronymo, de penitentia distin. 1. & ca. Deus qui. de pœniten. & remiss. pœnitentiæ relictæ sunt ad arbitrium sacerdotis. Et concilium Florentinum. Pars, inquit, pœnitentiæ, satisfactio est secundũ arbitrium sacerdotis: ergo manifestè colligitur, ꝙ sacerdotes autoritatem habent illas imponendi, obligandique pœnitentes ad illas exoluendas. Et hoc est quod sonat admonitio autoris libri de pœ-

Can. Consi deret. niten. cano. Consideret. de pœnitent. dist. in. 5. Ponat se scilicet, pœnitens omnino in potestate iudicis, in iudicio sacerdotis, nihil sibi reseruans sui, vt omnia eo iubente paratus sit facere pro recipienda vita animæ. Quapropter vna inter conditiones confessionis ponitur, ꝙ sit parẽre parata. Re vera nescio, quomodo ad hæc satis responderi possit.

Solu: 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentũ respõdetur, ꝙ passio etiam Christi, quæ virtute clauium applicatur, requirit, vt ait ad Roma. 8. Paul. vt cũ eo cõpatiamur, vt simul conglorificemur.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum respondetur, ꝙ non solùm peccatum, sed & pœna peccati est obstaculũ regni, ad quam ideo soluẽdam sacerdos ligat, vt aditus regni pateat. ¶ Ad tertium. Syluest. verb. Confessio. 1. §. 3. respondet concedendo consequens: nempe quòd qui oblitus est pœnitentiæ, tenetur confessionẽ iterare, secùs si nõ est oblitus, licèt non adimpleat, quia adimplere potest. Et est opinio Ricard. dist. 17. artic. 2. quæst. 8. Et citat præterea Syluest. Palud. in eandem sententiam, sed re vera non est eius assertum: nam dist. 17. quæst. 5. postquã eam videtur tenere subdit, quòd multis appareat contrariũ, & in illa opinione videtur persistere. Sed mirabilius est, quòd non solùm aliq summistæ, verùm & ipse Syluest. eandem opinionem D. Thom. impingat, cùm illam nullibi insinuauerit. Imò dist. 16. quæst. 3. articu. 3. quæstione. 5. ad quartum expresè in vniuersum dicit, nullum teneri cõfiteri peccata, quæ nõ habet, atq; adeò neq; illa, quæ rite semel cõfessus est, & à quibus est absolut⁹. Et ita pro cul dubio tenendum est. Quare ad argumentum negatur consequentia: licèt enim teneatur pœnitens, pœnitentiam implere, tamen si illius oblitus est citra culpam, liber fit à præcepto: & si ex culpa, illam solam confiteri tenetur. Damnum autem, quod vtroque casu incurrit, est, quòd manet reus eam in purgatorio soluendi. ¶ Ad primum verò argu. eorum, quæ in fauorem Scoti vrgentiora videntur, satisponsum est. Negatur enim in arbitrio pœnitentis esse subijcere se sacerdoti, vt vult. Imò cùm sit ille vicarius ordinarius Christi, tenetur se illi pœnitens de plano submittere. Quare si iustam pœnitentiam acceptare renuat, eo ipso nõ est in gratia, quia peccat, atq; adeò non est absoluendus. Nulla enim est consequentia, Dum iste confitetur est in gratia, ergo nullam tenetur acceptare pœnitentiam: nam & dum contritus est, habet gratiã, & nihilominus tenetur confiteri. ¶ Ad secundum autem respondetur negata consequentia, qua infertur, quòd possit sacerdos obligare ad implendum omnem pœnã, quæ post absolutionem relinquitur. Nã possent esse tam grauia peccata, vt homo per totam vitam nequiret quantũ pœnarũ debet, persoluere. Et ideo error esset clauis illam imponere: sanè cùm non solùm secundùm peccata, sed secundùm humanam fragilitatem imponendus sit pœnitẽtiæ modus, vt illico dicturi sumus. ¶ Ad tertiũ respondeti vno modo potest negando nõ esse diuinum præceptũ satisfactionis. Imò Magist. sent. dist. 16. ait, verbum illud Ioan. Mat. 3. Facite fructus dignos pœnitẽtiæ, esse præceptum satisfactionis, quod S. Tho. in expositione textus glossat dicẽs, ꝙ Ioan. non erat autor illius præcepti, sed enunciator, cuius Christus fuit institutor: quia instituit tres partes pœnitentiæ. Secundo verò ad maiorẽ explicationẽ respondetur concesso nõ esse præceptũ diuinum, quod ꝙ se obliget, nisi satisfactio à sacerdote imponat. Nã quanuis alijs aliud placeat, re vera dicere nõ audere, ꝙ per se pœnitens secluſa pœnitentia iniuncta teneatur satisfacere sub reatu peccati mortalis. Si quidẽ ante cõfessionem nemo diceret hominẽ teneri ad satisfactionẽ: ergo si tũc nõ imponatur penitẽtia, certè nulla apparet ratio, cur aliquã teneat facere

Item

Solutio. 3.

Solutio Magist. sent.

Solutio. 4.

Item, quia sequeretur eadem ratione teneri ad totam pœnam soluẽdam, quod iam negatum est. Nam cùm quantam facere debeat, arbitrio sacerdotis taxandum sit, si ille non decernit quantam, pœnitens iudicare non tenetur. Crediderim ergo præceptum diuinum satisfactionis esse non simpliciter, sed secundum, quod ecclesia per suos ministros satisfactionem iniunxerit. Quare licèt ante confessionem non obliget, non sequitur quòd non possit sacerdos virtute illius pœnitentem obligare.

Solutio. 4. ¶ Ad quartum deniq; conceditur misericordiã dei esse vt leuius in hac vita satisfaciamus, q̃ sunt in purgatorio tormenta: sed illa misericordia habet admixtã iustitiam, qua cõpellamur illas pœnas soluere. Atqui in hoc cumulatior apparet misericordia, vt cogamur huc pro lenioribus satisfacere, vt grauiora euitem? Quare non possumus hac parti iuri nostro citra clauium iniuriam renunciare. ¶ Ad confirmationem verò respondetur, ꝙ licèt daretur posse hominem renunciare indulgentiarum subsidio, eas nõ accipiendo, quod⁹ dist. proxima examinabitur, non tamen inde sequitur, ꝙ non tenetur acceptare pœnitentiam, quia hic est iustitia, illic autem libertas.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacerdos secundùm proprium arbitrium ligare possit, & soluere.

Partis negatiuæ arg. 1. SI potest sacerdos pœnitentẽ obligare, necesse est inquirere an proprio arbitrio possit, an verò aliquibus teneatur legibus. Et arguitur, quòd possit ligare secundum proprium arbitrium, ex can. suprà citato. Mensuram. vbi ait Hieronymus, Mensuram temporis in agendo pœnitentiam idcirco non satis apertè præfigunt canones pro vno quoq; crimine, vt de singulis dicant, qualiter vnumquodq; sit emẽdandum, sed magis arbitrio sacerdotis intelligentis relinquendum statuunt.

2. Argumẽ. ¶ Secundò arguitur. Si sacerdos nõ posset proprio arbitratu pœnam metiri, sequeretur, ꝙ necessarium ei esset admetiri eam quantitati delicti, vt tanta esset pœna quantum fuit delictum: consequens tamen est falsum, vt supra dictum est, tum quòd quãdoq; esset nimis rigida, tum quòd sacerdos nescit semper quãta pœna cuiq; peccato ad iustum respondeat.

3. Argumẽ. ¶ Tertiò. Si sacerdos liber nõ esset ad quancũque imponendam pœnitentiam pro suo arbitrio, sequeretur, ꝙ non semper pœnitentia iniuncta sufficeret ad soluẽdam omnem pœnã purgatorij, idq; citra culpam pœnitenits & sacerdotis. Vt verbi gratia. Si pœnitens sit paratus quãcunq; pœnitentiam recipere, & sacerdos, pensata qualitate personæ & alijs circunstantijs non tanta pœna pœnitentem plectit, quanta pro quantitate delicti deberetur tunc enim apparet luendum restare in purgatorio residuum illius pœnæ: consequens tamen apparet falsum: nam sacramentum, vbi nullus interuenit error suum effectum plenè consequitur: effectus autem pœnitentiæ per tres suas partes est remittere, & culpam & pœnam.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium autem, quòd scilicet non, possit sacerdos proprio arbitrio taxare pœnam, probatur ex illo Gregorij cano. Falsas. de pœnitentia dist. 6. Falsas pœnitentias dicimus, quæ nõ secundũ autoritatem sanctorum patrum pro qualitate criminum imponuntur.

Decisio articuli. ¶ In ingressu quæstionis huius præsuppone re oportet cuicunq; peccato certum supplicij gradum quoad pœnam sensus respondere in inferno, atq; adeò post q̃ remissum fuerit, verbi gratia per minimam contritionem respondere illi quoq; in purgatorio certam pœnã tã in durationc temporis, quàm in rigore tormẽti. Illius ergo quãtitatis pars aliqua remitti potest per contritionis feruorem, & per confessionem, & per absolutionem virtute clauium, vt diximus. Illud autem, quod post hæc omnia restat, necessum est, vt vel hic per satisfactionem extinguatur, vel in purgatorio equali pœna perpurgetur. Atqui, vt suprà dixim⁹, pœnitentia hic libere assumpta ratione meriti plus potest remittere pœnæ purgatorij q̃ si illic solueretur. Quod si vi clauium in sacramẽto iniuncta, maioris efficaciæ cæteris paribus est, q̃ si sua sponte eam pœnitens assumeret.

1. Cõclusio. ¶ His præhabitis ad quæstionẽ tribus conclusionibus respondetur. Prima. Nequit sacerdos pœnitentiam secundũ arbitriũ pro libito suo imponere, sed arbitrari illam debet habita circunstantiarum consideratione. Conclusio liquida est: quoniam non absoluit sua propria autoritate, sed Dei: qua ratione data est ei clauis scientiæ, vt secundũ rationem perpendat, quem debet absoluere & quomodo. Instrumẽtum enim, qualis est sacerdos non mouetur, nisi ad nutũ principalis agentis. Vnde Diony. in fine libri ecclesia. Hierar. Sacerdotibus, inq̃t, vtendũ est virtutibus hierarchicis, quãdo diuinitas eos mouerit. In cuius signũ Matt. 16. antequàm Petro potestatem contulerit soluendi & ligandi, præmisit, ꝙ fidei mysteria nõ ca-

Dionys.

ro &

Universidad de Deusto
Biblioteca

ro & sanguis, sed pater ei reuelasset. Et Ioan. 20. Accipite, inquit, spiritum sanctum, Quorũ remiseritis, &c. insinuans illa potestate remittendi non proprio arbitratu, sed secundum iudicium spiritu sancto regulatum eis esse utendum. Atque hoc est, quod nuper citatus Hieronymus. Hieronymus super verb. Matth. 19. Quodcumq; solueris, admonuit ne scilicet, presbyteri Pharisæorum supercilio tumentes putent si quem indignũ absoluerint, absolutũ ideo esse apud Deum, vel si innocentem ligauerint, putent esse ligatum. Et quod Hieronymus ait, quantũ ad culpam, eadem ratione intelligendum est quãtum ad pœnam. Si enim quispiam in purgatorio dignus est igne vnius anni, non putent, quòd per septem Psalmos pœnitẽtiales quos in pœnitentiam iniungunt, pœnitens à tota pœna liberetur: nam tunc iustitiæ Dei nõ fieret satis. Neq; est Christus de hac re in exemplum adducendus, quem sacerdos imitari debeat, qui quidem quibus peccata remittebat, nullam satisfactionem imponebat, sed vt legitur Ioan. 8. eos cõmouebat, ne amplius vellent peccare: nam cũm haberet potestatem excellentiæ, plenissimè peccata remittebat, quoad culpam, & pœnam. Sacerdos verò debet esse sacramenti legibus adstrictus.

Obiectio. ¶Quòd si arguas, Christus laudauit villicum iniquitatis, q̃ prudenter fecisset dum debitoribus Domini sui dimisisset largiter: ergo similiter debet facere sacerdos. Negatur consequentia: quia de hoc non laudabatur ille, quòd propria autoritate quæ domino debebantur remisisset, imò in hoc fuit etiam iniquus: sed de hoc laudatus fuit, quòd secundùm prudentiã huius seculi sibi consuluit: prudentia ergo sacerdotis esse non debet, nisi legibus domini in solutione debitorum adstringi. Pari modo si pro suo arbitratu, vellet maiorem pœnam iniungere, quàm cuius pœnitens debitor est, erraret clauis, ad quam ideo pœnam ligare non posset. Dilatio. a. Cõclusio. ¶Secunda conclusio. In pœnitentijs arbitrandis non debet sacerdos peccatorum tantùm grauitatem æstimare, sed etiam possibilitatem ac cõmoditatẽ implendi prospicere secundum qualitatem personæ & circunstantiarum. In inferno quidem, & in purgatorio, vbi nulla in pœnis habetur medicinæ ratio, sed solùm vindictæ, aut purgationis, secundum qualitatem delictorum ad iustum infliguntur. At pœnitentiæ in sacramento, vt sæpiùs dictum est, non solùm sunt peccatorum vindictæ sed etiam medicinæ: vnde sicut medicus non semper rigore medicaminũ vtitur, quæ morbus exigit, sed ad ægri debilitatẽ attendit, qui si rigorem illum ferre nequit, remissiùs cum eo agit: ita sacerdos licèt admonere debeat pœnitentem quantam peccata sua satisfactionem exigant, eumq; animare, vt satisfaciat, nihilominus si pœnitens ei suam imbecillitatem exponit, præsumiturq;, aut propter debilitatem corporis, aut propter ánimi spiritusq; languorem, & teporem non esse condignam pœnitentiam impleturus, debet illi morem gerere, & remissiores imponere. Sacerdotis consilium. Imò quanuis pœnitẽs paratissimus sit omnes acceptare pœnitentias, nihilominus sacerdos debet qualitatem personæ æstimatè considerare. Haud enim homini secundùm suum statum pauperi, aut alenti familiam debent, largæ eleemosynæ imponi, neque is qui labore, & sudore vultus sui panẽ vescitur, in magnam ieiuniorum inediam adigendus est. Item & hoc noti consulendum: non enim illæ sunt pœnitentiæ iniungendæ, quas personam implere non deceat. Decretum est Leonis Papæ cano. Tẽpora. 26. q. 7. & can. His qui. ex cõcilio Laodicẽ. Nã etsi in tota illa quæst. de pœnitẽtia publica fiat mẽtio, ratio tamẽ eadẽ est de priuata, & secreta. Itẽ licèt oculus ad magnitudinẽ delictorũ conijciatur in pœnitẽtia, quæ ratione vindictæ imponitur, cõsideranda est tamẽ cõtritionis visnã quãto plus per contritionẽ, & alia opera remissum fuerit, tantò minor iniungenda est pœnitentia, & quãtò minus, maior. Rursus, & in ratione medicinalis remedij habenda est ratio personæ, vt vbi vehementior est peccati illecebra, maior iniũgatur pœnitentia. Quare iuueni pro eadem fornicatione maior est iniungenda pœnitentia q̃ seni, tametsi minus peccet: quia cum vehementiùs instigetur ad malũ, vehemẽtiori indiget cohibitione. Et homini auaro, & tenaci amplior est iniungenda eleemosyna, vt liberalitatis virtuti assuescat. ¶At quoniã dictũ est virtute clauiũ posse sacerdotẽ satisfactionẽ arbitrari, quæritur, vtrùm secundũ suum arbitramentũ claue non errante remittatur pœna purgatorij. Exẽpli gratia. Iudicat, idque prudenter sacerdos istis delictis tantã respondere pœnam in purgatorio, vt tali satisfactione possit tota deleri, vtrũ quis fortè maior illa purgatorij fuerit, tota p illam satisfactionem vi clauium remittatur. Videtur enim tota remitti: si quidem illa cõmutatio fit claue non errante: quæ vim habet per absolutionem, & per iuunctam satisfactionẽ aperiendi regnum cælorum.

Pœnitentiæ iniungendæ modus optimus.

Secunda cõsideratio.

Tertia cõsideratio.

An per pœnitẽtiam arbitrio sacerdotis iniunctã remittatur pœna purgatorij.

¶Scotus dist. 18. ait iustitiam pœnæ, quæ debetur peccato, verbi gratia, homicidio, nõ consistere in indiuisibili. Imò verò sicut in commutationibus pretium rei, quæ valet decẽ, latitudinẽ habet pretij, vt iustè possit paulo plus minusue æstimari, vt nouem, vel vndecim: ita est de iustitia pœnæ, quæ debetur peccato. Quòd si intelligat de pœna, quæ est in purgatorio, falsum est: nam illa ad punctũ æqualitatis exigitur, sicut in inferno. Si autẽ intelligat (vt videtur) secundùm taxationem sacerdoti cõmissam virtute clauium, verum dicit. Exẽpli gratia. Si pœna vt decem respondet homicidio in purgatorio, commissum est sacerdoti vt illam possit remittere vsq; ad sex. Hoc non aliunde conuincitur, nisi quia virtute clauium dum Christus dixit. Quorum remis. &c. fecit sacerdotes ordinarios iudices, vt illam pœnã prudenti arbitramento remitterent. Et quia æqualitatis punctum non poterat homo percipere, sit maximè credibile, quòd arbitrium: vt nomen ipsum sonat haberet latitudinẽ, vt posset remittere vsque ad quinq; vel vsq; ad septem. Scotus. Ait ergo Scotus, quòd quando arbitramentum sit intra illam latitudinem, clauis non errat, si verò deficiat vel excedat, tunc errat. Hic autem nõnulla sunt tenui iudicio meo adnotanda. Primum spectat ad sacerdotis autoritatẽ. Potest enim, vt bene ait Scotus, pœnam, quæ in purgatorio est vt decem, taxare ad septem, ita vt eius sententia rata habeatur in cælo: quare illa impleta, nihil amplius debetur in purgatorio. Et potest etiam remittere vsque ad sex vel quinq;. Itaq; si tres æqualia omnino peccata confiteantur diuersis sacerdotibus, licet vnus imponat vni pœnitentiam vt quinq;, & alius vt sex, & alius vt septẽ, nullius clauis errabit: & ideo omnes tenentur suas implere pœnitẽtias. Quare vbi primus impleuerit quinq; erit liber à purgatorio: secundus verò minimè quousq; impleat sex: neq; tertius quousq; impleat septem. Et si moriatur antequàm compleat omnia septem, in purgatorio soluet tantum, quantum illi reliquũ, quod hic non soluit, respondet. Si autem sacerdos taxet vltra septem, quanuis sit error clauis, nihilominus si non excedat denarium numerum, qui debetur in purgatorio, quãuis posset pœnitens non acceptare propter rigorem pœnitentiæ, tamen à pœna purgatorij non liberabitur, nisi totã acceptet & soluat, vel sacerdos minorẽ imponat, quia si nõ acceptetur, nihil virtute clauium remittitur. Hæc omnia, si superficie tenus aspiciantur, videri poterunt gratis asserta. At verò si medullitus cõsiderentur, profectò, ex natura clauium soluendi & ligandi colligi apparebunt. Opinio dicta. Si autem imponatur pœnitentia infra quinque, tunc clauis errat per defectum. Et ideo sunt qui dicant, nihil tunc virtute illius remitti in purgatorio, eo q̃ claue errante nihil fit. Est tamen hæc sententia dura, & certe falsa: nam licèt clauis erret non imponendo pœnitentiam ad iustum, nõ tamen errat in totum: & ideo remittetur illud, quod illi gradui pœnitentiæ respondet. Alioqui hac nostra tẽpestate, in qua pœnitẽtiæ quàm leuissimæ imponuntur, nihil virtute illarum in purgatorio diminueretur.

Exemplum.

¶Secundum etiam ex parte sacerdotis notãdum, quòd non habet potestatem ligandi ad pœnam, quæ illam excedat que in purgatorio debetur, nisi forsam per viam salutaris medicinæ ad cauendum in futurum. Quo fit, vt si in casu præsenti sacerdos imponeret pœnitẽtiam vsq; ad vndecim, vel duodecim, eam que pœnitens acceptaret, cum parte illius solueret vsque ad decem, liber esset à purgatorio. Quare ille excessus reponeretur in thesauro ecclesiæ. Cõsideratio tertia. ¶Tertium autem ad pœnitentẽ spectans est, quod vt non teneatur pœnitentiam acceptare, non requiritur vt excedat illam, quæ debetur in purgatorio, sed satis est, vt sit excedens secundum tenorem secundæ conclusionis assertæ: pensatis scilicet, non solum peccatorum grauitatibus, sed personæ qualitate & alijs circunstantis.

¶Ex his plane infertur tertia cõclusio. Sæpe & quàm sæpissime, persoluta pœnitentia in sacramento iuncta restat pœnitẽs debitor alterius in purgatorio soluendæ. Nam si clauis errat, res est clara, siquidem propter vitiũ ministri iustitia Dei non variatur. Et quanuis nõ erret, idem etiam accidit: nempe, dum sacerdos vel ob imbecillitatem personæ, vel ob aliam causam prudenter non totam pœnã iniungit, quam aliàs iniungeret. Nam circunstãtie illæ, quãuis sufficiãt ad excusandum sacerdotem & forte pœnitentem à culpa, non tamen apud Deum ad mutandum stabilimentum sue iustitiæ. Hinc fit culpam esse sacerdotum non animare pœnitentes ad acceptãdas condignas pœnitentias, vel eas saltẽ, quæ essent alicuius ponderis, quibus acerba purgatorij supplicia tollerentur: vel bona ex parte relaxarentur: nam profectò quæ modo in vsu sunt, non tam pœnitentiæ, quam pœnitentiarum ludibria existimantur. Tertia conclusio.

¶In calce autẽ quæstionis huius dubitatur, vtrum possit sacerdos mutare pœnitentiam ab alio eidem pœnitenti impositã. Syluester enim verb. Confessio. 1. §. 27. citat quoldam Canonistas, quos hac parte sequitur: videlicet, quod si crimen, pro quo imposita fuit pœnitentia, Mutatio iniũctæ pœnæ. Sylueſter.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tentia, non sit superiori reseruatum, potest secundus sacerdos pœnitentiã ab alio impositã mutare. Sed re vera quãuis hoc in vsu versetur, non video qua autoritate id fieri queat. Si secundus non sit superior primo, sed ambo sint priuati & æquales. Nam sacerdos quicunque iniungens pœnitentiam est absolutus iudex, qui nõ subditur, nisi superiori: cùm ergo ille fuerit officio suæ clauis perfunctus, non video quo iure alter possit sententiam eius mutare. Præsertim si verum sit, vt verum est, ꝙ sacerdos claue non errante potest obligare de iustitia pœnitentem. Ad dubium ergo dicendum est primò, quòd quando pœnitentia illa errorem continet, pensatis omnibus circunstantijs iuxta tenorem secundæ conclusionis, potest quidem secundus non vtiq; mutare, sed declarare illam pœnitentiam non fuisse obligatoriam. Id tamen non potest, nisi audita cõfessione criminis, vt perpendat, an clauis erraverit. Secundò dicitur, ꝙ si iudicauerit clauem non errasse, non potest sententiã alterius mutare: quia par in parem non habet imperiũ. Et confirmatur: quia cùm in foro exteriori non possit vnus iudex alterius sententiam irritare, aut reuocare, nisi sit superior, nulla permittit ratio, vt id fieri valeat in foro pœnitentiæ. At que ad han sentẽtiã alludit canõ Placuit. Vrbani. de pœnitẽ. dist. 6. vbi cauetur ne vllus sacerdos cõmissum alteri pœnitentẽ ad pœnitentiam suscipiat, nisi de illius consensu, nisi ꝙ ignorantia illius prioris. Nam etsi de pœnitentia publica illic habeatur sermo, eadẽ tamẽ ratio de priuata & clancularia censetur. Tertiò additur, ꝙ hoc quoq; fieri potest extra cõfessionem: si enim pœnitens sentiens se esse grauatum, doctorẽ consulat recitando peccatum, & eius merita, potest respondere doctor. Illa pœnitentia nõ est valida, quia clauis errauit. Quartò. Forsan licèt clauis nõ errauerit, superior illo sacerdote, dũ tamen confessionẽ eiusdem peccati sacramẽtaliter audiat, poterit mutare, & absoluere à priori præcepto: quia est superior, non solùm in foro exteriori, sed in interiori ad corrigendam eius sententiam bona causa. Tandẽ ipse idem sacerdos, qui pœnitentiam imposuit, si pœnitens ad eum recurrat, poterit mitigare sententiã, si tamen in tempore recurrat, quo censetur idem durare iudiciũ. Si enim quis hodie, vel heri quẽpiam absoluit, recurrit pœnitens cras, vel postridie, quando adhuc in memoria sunt peccata, videtur idem iudicium durare. Si autẽ longius tẽpus defluxerit, negotium iam trãsiuit in rem iudicatã, & ideo non põt aliud facere, quàm quod de alio sacerdote dictum est. ¶Ad primũ igitur argumentũ respondetur, ꝙ pœnitẽtiæ sic imponendæ sunt arbitrio sacerdotis, vt tamen illud sit diuino instinctu, & iudicio regulatum. ¶Ad secundũ etiam responsum est negata cõsequentia scilicet, ꝙ debeat imponere pœnitẽtiam ad æqualitatem delicti: quia habẽdus est respectus, vt pœnitentia sit pœnitenti medicina. ¶Ac perinde ad tertium simul responsum est in tertia conclusione, cõcesso eo, quod concluditur: videlicẽt, quòd etiam claue nõ errante, non semper oportet, vt pœnitens maneat liber ab omni pœna purgatorij: quia mos gerendus est ingenio pœnitentis, si non potest cõdignam hic pœnitentiam persoluere.

Tractatus pœnitentiæ finitur.

Dubij solutio.

Solutio. 1.

Solutio. 3.

Solutio. 4.

Sacerdos, q pœnitẽtiam imposuit, potest commutare.

Solutio primi arg.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

DISTINCTIO vigesima prima, De indulgentijs.

Cap. 1.

HAcultas hæc clauium cõmemorata, præter vsum quẽ in sacramentis habet, & potissimùm in sacramento pœnitentiæ soluendi, & ligãdi, latiùs patet, etiam extra sacramenta. Nã eadem facultate pontifices tum maximus, tum suo ordine reliqui, & à culparum pœnis, quæ remissæ sunt, per indulgentias absoluere iure solent, & ab eorum obedientia rebellantes excommunicationis sententia, alijsq; censuris ligare. Est ergo indulgẽtia ecclesiastica, vt sua definitione patescat, relaxatio pœnæ peccato debita, quæ extra sacramentum fit. Enimuerò cũmerita, pijq; labores tum in primis Christi seruatoris nostri, tũ subinde

Definitio indulgentiæ.

subinde sacrosanctæ virginis aliorumq; diuorum in thesauro sint ecclesiæ recondita, nil mirũ si ijdem pontifices, & præcipuè Summus, quem sibi Christus vicarium substituit, dum bonum publicũ ecclesiæ ad id exposcit, virtute eiusdẽ thesauri eiusmodi relaxationes faciant. Eadem enim facultas in illa plenaria fundatur Matth. 16. quodcunq; solueris super terram, erit solutum, & in cælo. Et Ioan. 20. Quorũ remiseritis peccata, remissa erunt: siquidem hoc relaxationum genus ad remissionem attinet peccatorum. Quocirca indulgentiarum vsus non est res noua, vt hæretici autumant, sed à tempore apostolorum antiquissima. Quod vel ex loco satis constat.

Matth. 16.

Ioan. 20.

2. Cor. 2. vbi Apostolus pœnitentiam incestuoso illi relaxauit. Vnde ait. Cui autem aliquid donastis, & ego. Nã & ego quod donaui, siquid donaui, propter vos in persona Chtisti.

2. Cor. 2.

Cap. 2. ¶Vnde cùm huiusmodi facultatis vsus vera sit absolutio eadem q̃ extra sacramenta fiat, consequitur, vt iurisdictionem in foro exteriori exigat, vt pontificio Alexandri decreto admonitum nobis est. Atq; adeò penes pontificem maximum, & penes œcumenicam synodum plenissimè, ac subinde penes episcopos sita sit, qui tanquam ecclesiæ principes ecclesiasticum thesaurum suis subditis dispertiri valent. Parochialibus nanq; presbyteris, quia eiusmodi iurisdictione carent, eiusdem indulgentias concedere nõ permittitur. Sunt eñ duntaxat antistites, ecclesiæ prælati ac propriè sponsi, in cuius testimoniũ, dum ordinantur, annuli insigne recipiunt, quos Papa proinde solos fratrum nomine dignatur.

Cap. 2.

Cap. Quod autẽ. de pœn. & remiss.

¶At verò, quoniam authore ad Corin. Paulo prędicti prælati nõ sunt dissipatores, sed dispensato resmysteriorum Dei, nequeunt sine pia causa huiusmodi indulgẽtias impertiri. Si autem illa intercurrat causa, quæ in ecclesiæ cõmodum, & Dei honorem referatur, tantum valẽt, quantum sonant, & prædicantur. Ecclesia enim, quę nutu spiritus sancti regitur, permitti nequit, vt autoritate publica falsa prædicet. Nam vt ait ad Corin. Apostolus, Si inanis est prædicatio nostra inanis est fides nostra: quod quidem licèt de prædicatione fidei, in qua summa est certitudo, enunciatũ sit, suo etiã gradu ad ea, quæ autoritate summi Pontificis prædicantur, spectat. Quapropter nisi indulgentiarum forma ad iniunctas, vel non iniunctas pœnitentias coarctetur, vniuersim de omnibus intelligitur, idq; quãtum ad pœnas, quę in purgatorio nobis decretæ sunt

1. Corin. 4.

1. Corin. 15.

¶Ad hæc cùm indulgentiarum Cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

beneficiū opus sit gratiæ diuinæ nihil nisi Dei amicis valere potest. Quare qui in peccato mortali existit, ceu membrū mortuū nihil eiusmodi influxus diuini participare valet. Necessaria ergo tria sunt, vt indulgentiæ valeant: nēpe, in conferente autoritas, in recipiente charitas, & in causa pietas.

Tria necessaria.

DISTINCTIONIS vigesimæ primæ, Quæstio prima, De indulgētiarum potestate, & eius subiecto.

QVoniam, vt dictum est, vsus clauium, est soluere & ligare, non solùm in sacramēto, sed etiam extra per iurisdictionem in foro exteriori: & de priori satis dictū est, subsequitur vt de posteriori, quæ bipertita est, in duabus reliquis distinctionibus dicamus. Et cū absoluere dignius sit ac pretiosius, q̄ ligare, ratio ordinis exposcit, vt materiam priùs indulgentiarum expediamus, q̄ alteram de excommunicatione. Distinctio ergo præsens, quæ de indulgentijs instituitur, duas habebit quæstiones. Primā de potestate eas conferendi, deque eiusdem potestatis subiecto. Et secundam de earum valore. In prima quatuor sunt articuli. Primus, an talis potestas sit in ecclesia. Secundus, quę nam sit illa potestas. Tertius, de indulgentiarum antiquitate. Et quartus, de ijs, qui possunt indulgentias conferre.

Quæstio. 1.
Quæstio. 2.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm potestatis clauium, quæ est in ecclesia, sit quippiam de satisfactoria pœna relaxare.

PRimum igitur tractatus indulgentiarum initium est constituere, potestatem indulgentiarum in ecclesia consistere. Et ideo arguitur, quòd nulla sit. Nām in euangelio non legitur alia potestas remittendi peccata, nisi illa Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata, &c. sed illa potestas solùm intelligitur de remissione, quæ fit in sacramento: relaxatio autem per indulgentias fit extra sacramentum: ergo illa non legitur in euāgelio. Probatur minor, quia peccatum extra sacramentum remittere seu quo ad culpā, seu quoad pœnam est potestatis excellentiæ, quam Christus habuit, & nulli commisit: ergo ecclesia id facere nequit.

Pars negatiua. 1. arg.

¶ In contrarium est illud. 2. Corint. 2. Ego quod donaui, si quid donaui, propter vos in persona Christi. vbi ait glossa, acsi Christus donasset: Christus autem relaxare poterat peccata absque vlla satisfactione, vt patet Ioan. 8. de adultera: ergo ecclesia perinde atq; Paulus potest. nam id non fecit peculiariter tanquā apostolus, sed tanquam episcopus.

Pars affirmatiua.

¶ De hac re super hūc locum Pauli relectionē pridem publicè recitauimus, vbi penè omnia discussimus, quæ hūc paulò mutato ordine dicturi sumus. Et primum ne de nominis vsu in hoc significato in theologia contendamus: cōstat latine indulgentiæ nomen sæpe vsurpari pro eo, quod est immodicam licentiā alteri facere, ad aliquid, quod nō licet, perpetrandum. Vt indulgere gulæ, Veneri, &c. iuxta illud Quintiliani. Mollis educatio, quā indulgētiā vocamus, &c. Istæ verò ecclesiasticæ appellātur, idq; ad rem germanius, relaxationes & remissiones, & possunt vocari veniæ. Nihilominus cùm indulgētiarum nomen inter latinos theologos, eosdemq; doctissimos in hac etiā significatiōe vsurpetur, nō est cur ab illo abhorreamus. Nam ex eo q̄ indulgemus quasi consentientes, vt malum fiat, tractū est nomen ad id, quod est ignoscere cupiā, quod fecit. Atq; in hoc significato Hieronymus super illud Daniel. cap. 4. Inognoscet Deus dilectis tuis, ait. Rem temerariam faciunt, qui audaciter peccatoribus indulgentiam pollicentur. Et Augustinus super Psal. 101. Ne desperatione homines peius viuerent promisit Deus indulgētiæ portum. Et Cypria. tum alibi sæpe, tum in epistola ad Iubaianum crebrò hoc nomine vtitur.

Decisio articuli.

¶ Est ergo indulgentia ecclesiastica (vt definitionē eius præsupponamus) relaxatio pœnæ peccato debitæ: quæ extra sacramentum fit. Scio alios alias particulas adhibere, quę potius sunt inter disputandum examinandæ, quàm in definitione ponendæ, eo quòd definitio tā quam communis animi conceptio supponenda sit, potiùs quàm in disputationem vocanda.

Quintilia.

Definitio indulgentiæ.

da. Et ideo nō diximus quòd sit relaxatio pœnitentiæ iniunctæ, vt Caietan. in tractat. dein dulgent. ad Iulium Medicem cap. 2. ait. nam de hoc disputandum restat, vtrum etiam indulgentia pœnitentiæ non iniunctæ sit valida. Dicitur ergo indulgentia relaxatio, quia est opus misericordiæ id condonantis, quod debitum est. Quare dum dicitur relaxatio pœnæ, non intelligitur in foro iudiciario, dùm fit remissio pœnæ pecuniariæ, aut absolutio ab excommunicatione, sed pertinet per extensionem ad forum pœnitentialem, nisi ep fieri debet extra sacramētum pœnitentiæ. Nam quā do virtute absolutionis, vt dictum est, remittitur pœna, remissio illa est sacramentalis. Atq; in hoc ratio indulgentiarum consistit.

Declaratur definio.

Hæreticorū blasphemi errores. Lutherus.

¶ Igitur aduersus hanc indulgentiarum assertionem hæretici, inter quos præcipuè Lutherus insignibus blasphemijs oblatrant. Hoc enim fuit primum præcipitium, vnde in suarū hęresum abyssum sese coniecit, odium, scilicet indulgentiarum, quæ tempore suo in sua prouincia prædicari cœperunt. Vnde cùm in articulo. 5. inter condemnatis à Leone satisfactiones negauerit, postea in artic. 17. negauit merita Christi & sanctorum posse per indulgentias dispensari. Et in artic. 18. dixit priùs indulgētias esse pias fraudes, & postea dixit nō esse, nisi impijssimas scelaratissimorum Pontificum impostoras. Ac subinde tribus alijs articulis subsequentibus multa in hunc modum contra indulgētias blasphemauit. Biforme autem est eius argumentum. Ait enim primum. Ei, qui in gratiam Christi receptus est, nulla opus est alia satisfactione, quàm eiusdem Christi passione. Addit vero deinde, quòd etiam gratis admisso illam esse necessariam, ecclesia nullam habet autoritatem satisfactionem remittendi: quoniam Deus peccatis pro sua iustitia supplicia decreuit, quorum ipse solus exactor est, vel in hoc seculo, vel in futuro, iuxta illud Psalm. 88. Si peccauerint, visitabo eos in virga ferrea.

Lutherus satisfactiones negauit.

Lutheri arg. primum.

2. Argumē.

1. Argum.

¶ Quocirca addit tertiò esse rem nouā in nullo loco sacræ paginæ fundatam, neque apud sanctos Ambro. Hierony. Augu. &c. sed in impia, inquit, illa Clementis Sexti, Vnigenitus (quę inserta est in extrauag. Dudum. de pœn. & remiss.) ¶ Addit demum quartò bullarū prędicationem esse rem quæstuariam, & simoniacam: quia pecunia spiritualia venundantur, estque perniciosam, tum quia facit homines segnes ad opera satisfactionis exercenda, tum quia, & populis, potissimū agricolarum est molesta.

4. Argumē.

¶ At verò contra primum fundamētum satis superq; dict. 19. q. 1. &. 3. disputauimus, ostendentes, nō sic dum per claues ecclesiæ à peccatis actualibus sanamur, incorporari nos Christo, vt eius passio plenissimè nobis quo ad remissionem culpę, & pœnæ applicetur, sed applicari secundùm quantitatem nostræ contritionis, quæ ex Dei fauore procedit, atq; adeò reliquam fieri nonnunquàm post sacramentalem absolutionem pœnam aliquā temporalē virtute clauium arbitrādam, & à nobis in hoc seculo, vel in futuro exoluendam. Secundū autem punctum, an ecclesia extra sacramentum eiusmodi pœnas relaxare possit, ad præsentē locum attinet constituendum.

Contra primum argu.

Cótra secūdum argu.

¶ A quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. In potestate clauium, quam Christus ecclesiæ cōmisit, positū est, vt peccatorū pœnas quo ad culpam remissorum possit extra sacramentū relaxare, quod est indulgētias cōferre. Probatur. Christus absolutè dixit Petro, Tibi dabo claues, Quodcunq; solueris erit solutum, & Ioan. 20. Quorū remiseritis, remissa erunt, nō restringēdo, siue in sacramento, siue extra, ergo sicut in sacramēto virtute clauium aliqua pœna remittitur per arbitramentum sacerdotis, vt art. præcedenti expositum est eadem ratione ecclesia potest extra sacramentum eandem pœnam, quæ remissa culpa relinquitur, ex legitima causa relaxare. Et cōfirmatur, quia ecclesia, vt suprà dist. 19. q. 2. diximus, canones pœnitētiales instituit, ad quorū normam cōpellendi erant pœnitentes pro peccatis satisfacere: qua vtiq; autoritate potuit illos abrogare, vt re vera iam non sunt in vsu: ergo eadem ratione post quàm illę pœnitentiæ essent à sacerdote iniunctæ, potuit illas ecclesia ob legitimam causam remittere, & eadem ratione, licèt pœnitentiæ non sint iniunctæ, pœnas quæ in purgatorio debentur, autoritate Christi sibi indulta propter causam quę in bonum commune ecclesiæ cederet, relaxare.

Conclusio.

Ratio conclusionis.

Ratio confirmationis.

¶ Sed quia, vt suprà argutum est, videtur ecclesia non habere autoritatem remittendi peccata, nisi sacramentis alligatam, secundò arguitur sic. Ecclesia habet autoritatem simpliciter remittendi peccata quo ad culpam, & pœnā, quæ in euangelio non est limitata: ergo habet facultatem remittendi culpam iuxta naturam suam, & pœnam iuxta suam: natura autem lethalis culpæ est, vt nequeat, nisi per gratiam remitti, & quia ministri ecclesiæ nequeunt gratiam, nisi per sacramenta conferre, inde colligitur quantum ad hoc habere suam potestatem sacramentis alligatā: at quia pœna non exigit

Secundū argumentum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Potestas remittendi pœnam non est sacramentis alligata.

gratiæ infusionem, vt remittatur, sed vt ecclesiæ thesaurus applicetur, quo eius fiat solutio: nō est cur hac parte alligata sit potestas ecclesiæ sacramento. Tametsi ad forum pœnitentialem, vt diximus, eiusmodi relaxatio pertineat. Et confirmatur ratio. Si ad remissionem pœnæ necessariū esset sacramentū, id esset maximè, vt taxatio illius iuxta culparum quantitatem fieret: ergo postquam taxatio facta est in sacramēto, potest postea sine ipso remitti. Imò verò per applicationē thesauri, licèt nulla facta esset taxatio, remitti potest, vt inferius videbimus. ¶ Tertiò arguitur. Ecclesia habet autoritatem etiam extra sacramentum remittendi culpas veniales per alia remedia, qualia sunt aqua lustralis, benedictio episcopi, atque alia sacramentalia. Itē sunt & alia remedia plura ad remissionem pœnarum, quę ex peccatis remissis fiunt reliquæ, vt eleemosyna, iuxta illud Luc. 11. Date eleemosynā, & ecce omnia mūda sunt vobis: & remittere iniuriam: iuxta illud Luc. 6. Dimittite, & dimittemini: & oratio, iuxta illud Iacobi. 5. Oratio fidei saluabit infirmum: quæ quidem testimonia non intelliguntur de remissione mortalis culpæ, quippe quæ per solam contritionem & sacramentum pœnitentiæ dimittitur, sed de remissione pœnę per modum satisfactionis, quanuis sint etiam meritoria augmenti gratiæ: ergo pariter ecclesia per sanctorum merita potest ealdē pœnas remittere. ¶ Postremò cōfirmatur ex autoritate Paul. 2. Cor. 2. vbi historia testatur incestuosum, cuius mentio in priori epistola cap. 5. facta fuerat, post remissam culpam traditum fuisse Satanæ in interitum carnis, sed postmodum admonuit Corinthios sacerdotes, vt illius pœnitentiam relaxarent, & illa satisfactione essent contenti: quod re vera nō faceret, nisi crederet pœnā purgatorij illi respōdentem per illam relaxationem à Deo etiam remitti. Et ideo ait, Si quid donastis, idē & ego donaui, quod autem donaui, propter vos in persona Christi. ¶ Ad arg. igitur in contrariū respondet S. Thom. dist. 20. ar. 3. q. effectus sacramentalis absolutionis est minuere pœnam peccato debitam, sed tamen extra sacramentū per indulgentias non est pœnā remittere, aut diminuere, sed solueremam qui indulgentiam confert, applicat thesaurum ecclesię, quo fiscus plens pœnam soluit. Tenere enim videtur q collatio indulgētiarum nō est absolutio à pœna, sed potius solutio. Sed de hoc statim dictum sumus: & ideo adhibemus secundam solutionem concesso q collatio indulgētiæ pertinet ad remissionem peccatorum. Vnde ad minorem, vt modò dicebamus, respōdetur, quòd remittere peccata quo ad culpam alligatum est sacramentis, sed nō quo ad pœnam: quia ipsa sine nouæ gratiæ infusione solubilis est.

Argum. confirmatio.

3. Argumēt.

Lucę. 11.

Lucæ. 6. Iacobi. 5.

Cōfirmatio argum.

Solut. argu.

Solutio. 2.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm indulgentias conferre sit pœnas pro peccatis soluere, an verò ab illis absoluere.

QVanuis certum sit ecclesiæ prælatos conferre posse indulgētias, nō tamen de modo satis inter doctores cōuenit, qui ideo antequàm de earum antiquitate, & vsu dicamus explicādus est. Arguitur ergo, quòd conferre indulgētias non sit à pœnis absoluere, illasq; relaxare, sed pro illis soluere. Nam vt legitur Deu. 25. secūdum mensuram delicti erit & plagarum modus: cùm ergo sententia sacerdotis, qua homini ligat ad pœnam, rata sit apud Deum, fit vt nullus habeat autoritatem remittendi pœnam illam, quæ illic taxata est, atq; adeo ecclesia non habet autoritatem illam condonandi, sed applicandi thesaurum, vt soluatur.

Partis negatiuæ. 1. arg.

Secundū argumētum.

¶ Secundò. Ecclesia confert indulgentias non solùm pro viuis, verùm & pro defunctis: at defunctos nō potest à pœnis absoluere, sed illis tātum applicare thesaurum: ergo eodem modo confert indulgentias viuis.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò denique arguitur ex extrauag. Vnigenitus. Clementis. 6. in extrauag. Dudū. de pœniten. inserta, vbi fundamentum indulgētiarū nō aliud ponitur quàm thesaurus meritorum Christi, beatæ virginis, & sanctorum: qui per ecclesiam dispensatur.

Pars affirmatiua.

¶ In cōtrarium autem reclamant nomina ipsa indulgētiæ, relaxationes, remissiones, & venię: nam his omnibus nominibus appellatur, quæ absolutionem sonant.

Decisio articuli.

¶ In hac quæstione duo insinuantur differenda. Primum de thesauro ecclesię, & secundum de modo, quo applicatur, scilicet, vtrū fiat per formā solutionis, an per formā absolutionis.

Cōclusio.

¶ Ad quam ideo quæstionem tribus conclusionibus respondetur. Prima fundamentalis est. In ecclesia est Thesaurus, tam Christi, quā sanctorum, qui eius præsidio suffulti multa merita satisfaciendi efficacia cumularunt. Attamen Frācisc⁹ Mayronesin. 4. dist. 19. q. 2. contendit huiusmodi thesaurū de medio prorsus tollere, nō solùm sanctorum, sed etiā Christi: quoniam non tantùm sanctorum, inquit, singuli gloriam pro suis meritis vltra condignum

Thesaurus ecclesiæ multiplex.

Franciscus Mayronet.

gnum susceperunt, verùm & ipsi Christo redemptori nostro sufficiens fuit præmium suorum meritorum collatum vbi datum est ei nomen super omne nomē, vt in nomine eius omne genu flectatur, &c. Quocirca nullus fuit residuus meritorum thesaurus, quem Papa dispensare possit. At verò certè mens autoris huius vix percipi potest. Primum enim omnium Christus nullum sibi præmium essentiale meruit, putà gratiæ, aut gloriæ: quippe cuius fœliciſsimæ animæ ratione vnionis cummulatissima debebatur, sed nobis ipsis meruit, quem, vt ait Paul. posuit Deus propitiatorem nostrum per fidē in sanguine ipsius. Vnde Esaię. 53. Verè languores nostros ipse tulit, & propter iniquitates nostras vulneratus est, & posuit super eum Deus iniquitates omnium nostrum. Imò idem ipse ait. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur, & Hic est sanguis, qui pro vobis effundetur. Atqui ex hoc, quòd nobis essentiale præmium gratiæ, & gloriæ promeruit, illud subinde sibi accidentale meruit, vt quia redemptor orbis fuit, in nomine eius omne genu flectatur. Hinc biforme sumitur argumentum contra illam opinionē. Primùm quòd non fuerunt in illo satis præmiata sua merita, sed in nobis nam merita sua fuerunt gratiæ, & gloriæ: illud autem nomen non pertinet ad essentialem gloriam, quæ est Dei visio, sed ad accidentalem, quod ideo præmium sua merita in infinitū exuperauerunt.

Christus nō meruit sibi aliquod essentiale præmiū

Esaiæ. 53.

Christus nobis essentiale præmium promeruit. Duplex arg. cōtra illam opinionem. 2. Argum.

¶ Secundum argumētum est euidens: q si nobis meruit remissionem peccatorū, atq; adeò gloriam, negari neutiquam potest, quin in ecclesia sit thesaurus meritorum eius. Et confirmatur planè: nam cùm omnia ecclesiæ sacramenta gratiam conferant in virtute passionis Christi, fit vt per omnia applicetur nobis eius thesaurus. Ecquid autem aliud esse potest applicari nobis thesaurū passionis, quàm virtute illius nobis fieri remissionem peccatorū? Meritis verò Christi accedunt in thesauri cumulum sanctorum merita, quæ virtute eiusdē passionis præstiterunt: nam vt dist. 15. q. 2. ar. 4. ostendimus, cùm omnes simus vnius corporis membra, vnusquisq; potest pro altero satisfacere. iuxta verbum Paul. ad Collo. 1. Gaudeo nūc in passionibus meis pro vobis, & impleo ea quæ desunt passionū Christi: hoc est: satisfactionibus Christi meas quoq; pro vobis adiungo. Quòd illic amplius expositū est.

2. Argum.

Arg. Cōfirmatio.

Opi Durand.

¶ Durand. verò dist. 20. q. 3. licèt thesaurum Christi non abneget, tenuit tamē sanctorum thesaurum concedere propter duo argumenta.

Arg. 1. Dur.

¶ Primū, quia quicquid passa est beata virgo, ac perinde quicunq; sanctorū, & quicquid operis in Dei obsequium præstiterunt siue ratione meriti, siue ratione satisfactionis, totum eis supra condignū remuneratum est: nā etsi illi, qui innocenter vitam duxerunt, nulla satisfactione indiguerint: nihilominus satisfactionis ratio commutata eis fuit in remunerationem gloriæ, iuxta illud 1. Cor. 3. Vnusquisq; propriam mercedem recipiet iuxta suum laborē: & quod receperint vltra cōdignum, patet ex illo Lucæ. 6. Mēsuram bonam, & cogitatam, & superfluentem dabunt in sinum vestrum: nihil ergo inde thesauri redundat.

1. Corin. 3.

Lucæ. 6.

¶ Secundum eius argumētum est, quòd opus vnius non cedit in satisfactionem alterius, nisi ille pro alio satisfacere proponat: cū ergo nulla nobis historia referat sanctos meruisse pro illis, qui modò viuūt, nulla est autoritas: applicandi eorum satisfactiones nobis.

Argumēt. 2. Durand.

¶ Nihilominus & contra Durand, eadem asseritur conclusio. Nam, vt ad primum eius argument. respondeamus, in quocunque opere ex gratia procedenti ratio meriti sic à ratione satisfactionis secernitur, vt propter augmentum meriti nunquam satisfactionis ratio minuatur, atque in hoc falsus fuit. Enimuerò quāuis ego opus aliquod in satisfactionem pro amico offeram, nihil mihi decrescit meriti: imò quia meritum in charitate fundatur: quò mea charitas latiùs in proximos diffunditur, eo mihi diuino munere plus accrescit meriti. Quocirca quantuncū que beatæ virgini & sanctis sua fuerint merita per gloriam remunerata, nihilo minus superest satisfactionis ratio, iuxta illud Iob. 6. Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas, quam patior, in statera, quasi arena maris hæc grauior apparet, vbi præter merita Iob denotatur labor um redundantia in satisfactione, qua ipse nō indigebat. Ex quo subsequitur secundi argumenti solutio. Nam quanuis dū quis in sanctis se operibus exercet, non habeat singulare propositum referendi suam satisfactionē ad hūc, vel ad illum, nihilominus per diuinam prouidentiam acceptantur, reseruanturq; in bonū ecclesiæ, ne suo fine orbata effectu, & fructu. Et cùm summus Pontifex, ac cæteri suo ordine prælati sint in suis diœcesibus veluti principes, ad quod attinet bonorum communium dispēsatio, illis incumbit eiusmodi thesaurum pro causa legitima dispertiri. Quod quidē propositum in genere, & sancti ipsi habuerunt, dum opera sua Deo referebant, quia relatione includitur, vt ipse suaq; ecclesia de illis disponeret. At verò eiusmodi distributio non perti

Solu. 2. arg. Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

net ad iustitiam distributiuã, vt secundum proportionẽ meritorum personarum vnusquisq; recipiat, sed est opus misericordiæ: & ideo cuicunq; largienti, vel faciẽti, quodlator indulgẽtiarum iubet æqualis obuenit indulgẽtiarum sors & satisfactio. ¶ Hoc tamen sic constituto thesauro dubiũ rest at secũdũ, vtrũm indulgentiarũ largitio nõ sit aliud, q̃ eiusdem applicatio, vt fiat solutio pœnæ, an verò sit vera absolutio. De hac enim re sunt quatuor opiniones. Vna est, quam refert D. Thom. loco citato. d. 20. dicentium indulgentias nil cõferre ad remissionẽ pœnæ purgatorij, sed ad absoluendũ pœnitentẽ ab obligatione, qua præcepto sacerdotis tenebat satisfacere. ¶ Sed hoc falsum est, primũ quia indulgẽtia fundatur in illa autoritate, Quodcunq; solueris super terrã erit solutũ & in cælo: quare quod per indulgẽtiam remittitur, ad remissionem pœnæ purgatorij valet. Præterea eiusmodi indulgentiæ potiùs essent nocuæ, q̃ proficuæ: q̃n inducerent homines, vt satisfactionibus leuioribus huius seculi prætermissis grauioribus solutionibus subderentur in purgatorio. Tertiò, quia etiam indulgentiæ dantur de nõ iniunctis pœnitentijs, & præterea, vt valeant existentibus in purgatorio. ¶ Secunda opinio, est citati autoris Francisci Mayronis: is enim cũ thesaurum neget, ait indulgentiarũ concessionẽ esse meram absolutionẽ. Itaq; sicut Deus gratis potest cõdonare pœnas purgatorijs ita potest facere Papa pro legitima causa, vt non soluta pœna absoluatur homo ab illa extra sacramentũ, sicut in sacramento absoluitur à culpa. Christus enim cùm dixit Magdalenæ, Remittuntur tibi peccata tua, gratis fine vlla applicatiõe thesauri cõdonauit illi omnem culpam, & pœnam. ¶ At verò dicere sic per indulgentias fieri merã absolutionẽ sine applicatione thesauri, est abijcere thesaurum passionis Christi: nã etiam in sacramẽtis nõ fit absolutio, nisi virtute eius thesauri, quæ est quædã ei⁹ applicatio: multò ergo minus extra sacramentũ fieri potest remissio pœnæ, quæ debetur peccato. Secus habet absolutio ab excõmunicatione: nã illa nõ pertinet ad remissionem peccatorum culpæ, vel pœnæ, seu ad iurisdictionem fori exterioris. Et ideo Caiet. q. 1. de indulg. ad tertiã partẽ adiecta meritò hãc opinionẽ refutat. Præterq̃ contraria est extrauaganti illi. Vnigenitus. vbi Clemens sextus affirmat, esse thesaurũ meritorũ Christi, & sanctorũ, qui per indulgẽtias à Christo clauigero dispensatur. ¶ Tertia opinio est, quã D. Tho. & Banauen. ac doctores cõmuniter amplectuntur, dicentes concessionem indulgentiarum non esse aliud quàm applicationẽ thesauri ecclesiæ, quo soluitur pœna illius, qui illas recipit. Quare fundamentum indulgẽtiarum, vt ibidem ait S. Tho. est vnitas corporis mystici, in qua sancti multas tribulationes sustinuerunt, quorum ideo meritorum copia pœnam debitam nunc viuentibus excedit, præcipuè propter meritum Christi, quòd licèt in sacramentis operetur, non tamen eius efficacia in sacramentis includitur.

¶ Hæc autem opinio, nisi sano modo explicetur, non videtur consona indulgentiarum nomini, & potestatinã indulgere idem est quod remittere, relaxare, ignoscere, & veniã dare. Et ideo Durand. dist. 20. q. 3. ait quòd tripliciter potest aliqua pœnã dimitti. Vno modo quando ille, cui offensa facta est, pœnã gratis cõdonat. Secundo modo, quãdo vnus in totũ satisfacit pro alio. Et tertio quãdo debitum partim soluitur, & partim dimittitur. Primo, inquit, modo solus Deus remittit peccata, neq; illam potestatem dedit hominibus. Sed secundo, & tertio modo ministerio hominũ remittuntur pœnæ peccatorum. Imò addit, quòd neque in sacramentis baptismi, aut pœnitẽtiæ mera fit cõdonatio culpę, & pœnæ: nã illic applicatur meritũ passionis Christi, per quod in parte fit solutio. At verò Palu. ead. dist. q. 4. hoc de sacramentis non admittit: nam cùm in illis, inquit, maximè sit Deus liberalis, qua ratione sacramenta gratiæ vocantur, credendum est, quòd illic fit mera condonatio, & non solutio: ita vt remissio illic procedat non ex satisfactione, & solutione Christi; sicut in indulgentijs: sed ex eius amore liberaliter culpam, vel pœnam cõdonanti. ¶ Sed profectò nescio, quid isti egregij aliàs autores comminiscantur. Neq; enim Durand. negare potuit, quin in sacramẽtis fiat vera remissio, & condonatio culpæ, iuxta verbum Quorũ remiseritis, neq; verò Palud. quin id fiat virtute passionis Christi, quę est eius applicatio. Quare neq; propria est Durand. assertio quòd pœna in sacramento partim condonatur & partim soluitur: imò totum condonatur, quia gratis nobis applicatur passio: & totum soluitur non à nobis, sed à Christo, & in hoc eius liberalitas consistit. Meliùs ergo Caieta. in opusculo. 21. quæstionum. q. 1. ait quòd indulgentiarum concessio est quidem absolutio & remissio respectu illius, qui indulgentias suscipit, quia ille non soluit, sed est solutio respectu Christi & sanctorum: qui soluerũt pro eo. Tametsi postea in tract. citato ad Iulium Medicem cap. 6. plurimum verborum consumat, vtrũm participaliùs sit absolutio quàm dispensatio, an verò dispensatio, q̃ absolutio. Et in hanc partem propendet, q̃ est primùm absolutio. ¶ Igitur, vt veritas ex hac opinionũ turba liquidò eruatur, sit secunda cõclusio huius articuli. Indulgẽtiarũ concessio est vera absolutio, & remissio pœnæ, quæ fit virtute passionis Christi, & sanctorũ. Primùm omnium, q̃ sit absolutio, & relaxatio, nomẽ ipsum persuadet: indulgere enim est relaxare, quod quidem est nomen misericordię, & nõ iustitiæ, & ita habet indulgentiarũ forma, Misericorditer indulgemus: si autẽ esset solutio, tũc esset opus iustitiæ, sicut si pœnitens ipse satisfaceret, vel alius pro eo. Secundò probatur. Nã si nõ esset absolutio, tunc conferre indulgentias nõ esset potestatis clauium: potestas enim clauiũ fundatur in illo, Quodcũq; solueris, & in illo. Quorum remiseritis, cum ergo indulgentiarũ collatio, vt omnibus in cõfesso est ad potestatẽ clauium attineat, eisdemq; euãgelicis locis fundetur, sequitur q̃ sit absolutio, & remissio. Tertiò. Si nõ esset absolutio, nullã requireret iurisdictionem, sed posset episcopus Salmantinus Segouienſibus indulgentias cõferre: nã si hoc non esset aliud q̃ applicare thesaurũ, nihil obstaret quominꝰ thesaurũ, qui sub eius applicatione est, alijs nõ subditis impertiret: cõsequẽs tamẽ est falsum, vt patet ex cap. Quod autẽ de pœnit. & remiss. vbi Alexand. determinat conferre indulgentias esse iurisdictionis actum, & ideo non posse exerceri, nisi erga subditos. Idẽ confirmatur ex cap. Cũ ex eo. eod. tit. vbi Innoc. tertius ait, q̃ per indiscretas, & superfluas indulgentias claues ecclesiæ contemnantur, & pœnitentialis satisfactio eneruatur. Quasi illa sit absolutio à pœnitentia iniuncta, vel iniungenda. Imò verò cõsequens fieret, nullam requiri spiritualem potestatem, vt quis indulgẽtias largiretur: nulla enim ratio dicere, plubet sacerdotes veteris legis potuisse applicare sacrificia sua, & suffragia illis, quibus vellẽt: si ergo hoc esset indulgẽtias conferre, id illi potuissent, quod est falsum. Quartò consequeretur, vt nulla esset differentia inter indulgẽtias, quæ conferuntur defunctis, & illas, quæ conferuntur viuis: quia nõ differunt, nisi q̃ illæ cõcedũtur per modũ suffragij illis, qui non sunt de iurisdictione ecclesiæ, & istæ per iurisdictionem clauium illis, qui sunt subditi. Ad hæc tandem Ecclesia extra sacramentum verè absoluit à venialibus culpis aspersiõe aquæ lustralis & episcopali benedictione: ergo potest eodem iure & à pœnis culparum, quæ remissæ sunt, absoluere. Colligitur ergo, per indulgentias eũ, qui eas recipit, absolui à pœna, & satisfactione eamq; illi remitti, iuxta verbum Paul. 2. Cor. 2. Si quid donastis, & ego in persona Christi.

¶ Secunda verò pars conclusionis. l. quòd talis remissio fiat virtute meritorum passionis Christi, & sanctorum, probatur. Nam quòd fiat virtute passionis Christi, ambigi non potest. Enimuero cùm ipse fuerit vniuersalis redemptor, quem, vt ait Paul. Roma. 3. Deus posuit propitiationem pro nobis in sanguine ipsius, sit, vt quemadmodum habetur Act. 4. nõ sit aliud nomen datum sub cœlo, in quo oporteat nos saluos fieri: & cùm remittere pœnas peccatorum ad virtutem, & meritum redemptionis pertineat, sit, vt sicut in sacramẽtis nulla fit remissio culpę, aut pœnę, nisi virtute passionis Christi: ita neque extra sacramentum. Quòd autem fiat remissio virtute etiam meritorum, quę sancti accumularunt, iam suprà d. 16. q. 2. artic. 4. ostensum est. Nam etsi passio Christi fuerit infinita quoad sufficientiam, applicatur tamen limitato modo per sacramenta & opera nostra, atq; adeo quo plures sanctorũ passiones thesauro accrescunt, plus nobis applicatur, iuxta illud Pau. ad Colossen. 1. vbi ait, implere pro illis ea, quæ desunt passionum Christi. Exemplum est in ipsis operibus Christi vnico etiã passionis actu infinite quoad sufficientiã meruit, eo quod erat actio supposiți infiniti: tamen quantum ad applicationem maior nobis fructus accrescit ex accessione aliorum, quæ per totam vitam patri obtulit, quàm si sola passio nobis applicaretur. Licet vero in conclusione dicatur, quod virtute passionis Christi, & sanctorum fit remissio per indulgentias, non tamen intelligitur eodem modo: nam potestas clauium, virtute cuius fit illa absolutio, non est nobis collata sanctorum autoritate, sed solius Christi. Quare si sola applicarentur sanctorum merita, non esset absolutio, sed tantùm applicatio pretij, quo fieret solutio. Sed quia Christus contulit ecclesię potestatem applicãdi sanctorum merita, dicitur quodammodo virtute illorum fieri absolutio.

¶ Ex his sequitur tertia conclusio. Indulgentiarum concessio nõ ita est mera absolutio, quin solutio intercedat. Nam etsi ille cui fit remissio non soluat, soluit tamẽ in primis Christus, ac deinde suo ordine sancti. Ait enim Paul. ad Christo. 1. Cor. 2. Qui dedit semetipsum redemptionem pro nobis: sitaq; non solum impetrauit nobis veniam: sed pretium per modum sacrificij pependit satisfactorium. Vnde Hebr. 9. Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata. Et 1. Ioan. 2. Ipse est propitiatio pro peccatis non solùm nostris, sed to-

Secũdi dubij excusio.

Opinio. 1.

Opi. 2. Frãcisci Mayronis.

Probatur opinio Myr.

Caietan.

Tertia opi.

Fundamentum indulgẽtiarum.

Declaratur opinio.

Durand. Tripliciter pòt aliqua pœna dimitti.

Palu. Durã. opin. excluditur.

Vterque ab autore refutatur.

Impropria Durã. soluit.

Caiet. opinio admittitur.

Secunda cõclusio.

Probatur. 1. memb. cõclusionis.

Probatio. 2.

Probatio. 3.

Alexã. decretum.

Alia confir.

Probatio. 4.

Probatur. 2. memb. cõclusionis.

Pau. ad Ro. 3. Actu. 4.

Virtus meritorum sanctorum.

3. Cõclusio.

Pau. 1. Cor. 2.

1. Ioan. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tius mundi. Quibus testimonijs constat Christum pro nobis satisfeciſſe, pretiumq; pro nostris placulis persoluiſſe ferēdo suis humeris, vt habetur Esaiæ. 53. infirmitates, & lāguores nostros. Cùm igitur Papa potisimū, ac deinde prælati Christi vices gerant, per indulgentias illam satisfactionem applicāt, vt virtute illius, ac subinde satisfactionum sanctorū hominem à pœna debita absoluāt. Et in hoc sensu intelligenda est opinio S. Tho. & cōmunis, q; indulgentia est absolutio pœnę per applicationem thesauri. Dixerim absolui, intelligens, vel in totum vel in partē inā in indulgentiarū cōcessione semper iubetur qui illis potirivoluerit, quid piam soluere, aut facere, quare nōnihil commi scetur solutionis etiam personæ, quæ absolvitur, sed nihilominus multò plus habet relaxationis. Diluta ergo est Lutheri calumnia, qua ait per istas indulgentias plurimū detrahi diuinæ iustitię, siquidem, cōmonstratum est, Deū ipsum, qui eiusdem est exactor iustitiæ, ratam habere solutionem, quæ ex merito passionis filij sui emanat. ¶ Hinc sequitur differentia inter collationem indulgētiarum, & satisfactionem, quā quis facit pro aliotnam quando quis satisfacit pro alio, est simplex solutio, ad iusti tiam pertinens, quæ sit à persona priuata pro amico. Indulgētia verò sit autoritate publica, estq; remissio, & gratuita condonatio pœnæ. ¶ Sed rogas, Quid ergo diſcriminis interest inter absolutionem à pœna, quæ fit in sacramēto, & illam, quæ per indulgētias fit extra sacramētum, si vtraq; fit virtute passionis Christi? Marsilius quidem in. 4. q. 12. nullum cōstituit discrimen, imò ait sacerdotem dum in sacramēto absoluit, indulgentias conferre, perinde atque Romanum Pōtificem extra sacramentū. Et quando vsu venit, vt pœnitens absoluatur à culpa & pœna, tunc confert indulgentiam plenariam. At profectò illa loquendi modus extraneus est. Pari enim modo diceret per baptisimum, & alia sacramenta conferri indulgētias. Respondetur ergo, q etiam si in sacramento applicetur Christi passio, est tamen latum discrimen. Primum, q sacramētum est instrumētum à Christo institutum, quo applicatur eius passio. Secundum, q absolutio in sacramēto neutiquā fieri potest ex thesauro sanctorū, eo q sacramenta cōferunt gratiā, quam solus Christus potuit nobis de condigno mereri: & ideo nō nisi in eius virtute sit in sacramento remissio. Sācti verò licēt possint satisfacere pro alijs, nō tamē gratiam de cōdigno alijs mereri, vt sæpe dictū est. Itē quia in sacramentis fit remissio pœnæ cōmutādo pœnam æternam in temporalem quippiamq; illius temporalis remittendo: per indulgentias verò pœna æterna remitti nequit. Neq; minuitur temporalis ex vi clauium, vt S. Tho. loco citato in solu. 3. argu. ait, sed tollitur, vel tota, vel pars secundū proportionem causæ, propter quam confertur indulgētia, vt. q. seq. artic. 2. dicturi sumus. Est ergo collatio indulgentiarum absolutio à pœna temporali virtute passionis Christi, nō applicatę per suum instrumentum, sed per peculiarem ecclesiæ facultatem. ¶ Ad primum igitur argu. respondetur, quòd quanuis secundum mensuram delicti sit de iustitia infligendus plagarum modus, nihilominus misericordia Dei, & clementia est per suos ministros, tā in sacramentis, quàm extra aliquid de illis condonare. ¶ Ad secundum verò iam responsum est, non esse eandem rationem defunctorum, & viuorū: nam illis, quia non sunt iurisdictionis ecclesiæ, non possunt conferri indulgentię per modum absolutionis, sed per modum suffragij. ¶ Ad extrauagantem denīq;, Vnigenitus. respondetur, ita illic cōstituī ecclesiæ thesaurum, vt tamen non affirmetur indulgētias esse meras solutiones pretij, sed hoc tantū q virtute illius thesauri fit absolutio.

Esaiæ. 53.

Solutio argū Lutheri.

Differentia inter indulgentiarū collationē, & satisfactionē.

Differentia absolutionis à pœna quæ fit per sacramentū, & illius quæ fit per indulgētias.

Tertium discrimen.

Solut. 1. arg.

Solut. 2. arg.

Ad extrauag. Vnigenitus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm indulgentiarum vsus sit in ecclesia à tempore Apostolorum antiquus.

HÆcque dicta sunt meditari luculentiùs possumus indulgentiarum antiquitatem, & vsum explorare. Arguitur ergo quòd fuerit res admodum noua: nam neque apud Aguſt. Hieron. aut alium illius classis sanctum patrem vlla indulgentiarum memoria reperitur: & q multùm mouet, neque Petrus Lombardus diligens sententiarum patrum collector vllibi de indulgentijs meminit. ¶ In contrarium tamē est, quòd vbicunq; in sacris canonibus historia indulgentiarum habetur, inducitur non tā quàm noua institutio, sed tanquàm memoria rei antiquæ. ¶ Propter argumentum factum doctores scholastici, vt Duran. Cajet. & reliqui locis citatis fatentur indulgētiarum vsum essē rem nouam, quæ nulla authoritate, aut Aug. aut Hieron. aut id genus duorum patrū continetur, sed solū pontificum quadringentis retro annis antecedentium. At qui rationes nouitatis huius recēset Rofſensis ar. 18. aduersus Lutherum.

Partis negatiuæ arg. 1.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

Rofſensis ratio reprobatur.

therum. Quarū prima est, q olim nō erat vsq; adeò ecclesiæ notum purgatorium. Imò Græcis, inquit, ad hunc vsq; diem non est creditū. Attamē mirum est virum alioqui doctissimū, & egregiè catholicum sic locutum, sanè cùm, vt dist. 19. q. 3. art. 1. & 2. retulimus Aug. 21. de ciuit. Dei. & sermo. 4. de igne purgatorij, & alibi sæpe de purgatorio meminerit, vbi illud Pau. 1. Cor. 3. de illis qui saluabūtur, sic tamen quasi per ignem, de purgatorio exponit. Et in Enchiridio ait, aceruiorem esse purgatorij pœnā, quàm aliqua, quæ sit in mūdo. Et Greg. 4. lib. dialogo. in numera de purgatorio refert. Et antiquior Hieron. in postremis verbis lib. 18. super Esaiā. Et Cypr. in epist. ad Antoniū, cuius verba sunt. Aliud est ad gloriā peruenire, aliud missam animā in carcerem non exire inde donec soluat vltimum quadrātem, quod de purgatorio intelligit. Et lib. 1. epi. ep. 9. Statutum, inquit est in cōcilio Africano, Si quis hoc fecerit, nō offeratur pro eo, nec oret quis pro eo. Isti ergo antiqui patres mille ferè ducentis hinc annis manifestā purgatorij historiam composuerunt. Et inter Græcos, Origenes homilia. 6. super Exodum, cuius verba illic citanimus. Et Dionys. apostolorū coætaneus in lib. de ecclesia. hierar. c. 7. part. 3. docet tunc in more fuisse pro defunctis orare, cuius verba sunt. Nam venerandus antistes precem sacrā supra mortuum agebat, vt Deus peccata dimittat per infirmitatem humanam admissa, eumq; in luce statuat, in regione viuorum in sinibus Abrahæ Isaac, & Iacob, in loco vnde aufugit dolor, & tristitia, & gemitus. Vnde eadem verba semper in ecclesia conseruata sunt vsque in hodiernum diem, vt super mortuum canantur. Et quanuis hæretici isti negent illum librum esse Dionysij Areopagitæ, Gregor. tamen atq; alij sancti libr. de cælesti hierarch. citant tanquam eiusdem Dionys.

¶ Aliam deinde commemorant causam cur pridem indulgentiæ non essent in vsu: videlicet, quia omnes erant ea charitate feruentes, vt vnusquisq; satageret debitas peccatis satisfactorias pœnas in hoc seculo ad iustum pendere. At verò qui has cōminiscuntur causas, non satis ad rem attendunt indulgentiarum, sed tā tùm ad nomen. Cōstat enim quòd quāuis nomen non fuerit ita multum priscum, res tamē est à temporibus apostolorum antiquissima. ¶ Ad quæstionem ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Indulgentiarum nomen inter canonicas scripturas ante quadringētos annos relatum legimus. Prima enim scriptura, quæ de illa habetur, est. c. illud. Quod autē de pœn. & remiſ. Alexā. tertij, qui sedit anno Dñi 1160. vbi mentio fit de indulgētijs, quæ concelebrātur in dedicationibus ecclesiarum, aut pontium, sed tamen illic non constituitur tanquā res noua, sed memoratur veluti antiqua. Magist. autem sent. præcesit illum Pontificē viginti annis: quare credibile est sua etiam ætate in more illas indulgentias fuisse, sed quia vidit ad remissionem peccatorum pertinere, nō fecit de illis peculiarem mentionē. Quare neq; Hugo eius coætanus, qui de sacramentis scripsit, de illis meminit. Sunt qui arbitrentur indulgentiarum cōcessiones cœpisse à tempore Greg. magni. De hoc aūt nulla extat historia, præterq; quòd antiquissimæ statiōes Romanę ad sanctorū basilicas documētum aliquod rei huius perhibent. Alij aiunt cœpisse quinquaginta annis antea: nēpe, sub annū Dñi. 1090. quādo sub Vrbano secūdo cōgregata fuit Clara mōtana synodus, vbi Gothifredus de Bullione Lotharingiæ dux cum ingenti Christiano rum expeditiōe ad bellū Hierosolymitanum delegatus est. In synodo verò illa nulla fit indulgentiarum mentio, sed quòd milites rubea cruce signabantur in pectore, vnde diplomatis, quæ modò aduersus Turcas expediuntur, cruciatæ nomē relictū est. Creditur tamē illi modi indulgentiarum concessionē fuisse contentā in parte illa decisa Decretalis. Ad liberandam terram sanctā. de Iudeis. Meminit tamen earundem indulgentiarum, quæ accedentibus in terræ sanctæ subsidium cōceduntur, Innocen. tertius cap. Excommunicamus. de hæreti. Qui quidem Pontifex in concilio Lateranēsi, canonem ædidit, qui refertur. c. Cùm ex eo. de pœni. & remiſ. anno Dñi. 1200. vbi mētio fit antiquæ formæ indulgentiarum, quæ in subsidium hospitalium concedūtur, cohibenturq; episcopi ne indiscretas indulgentias largiātur. Postea succesit Innocent. quartus, qui in concilio Lugdunensi, eundem canonem cōfirmauit. Deinde Bonifacius octauus, qui circa annū Domini. 1300. commemorans quanta fuerit antiquitus indulgentiarum copia concessa vi sitantibus Apostolorum limina, indulsit plenariam indulgētiam in anno Iubilæi, in extrauagant. antiquorum. de pœniten. & remiſ. Ac demum Clemēs sextus post annos. 40. in allegata extrauagant. Vnigenitus. latissimum fer monem de thesauro ecclesiæ per indulgentias dispertiendo fecit. Non ergo indulgentiarum vsus res est tam noua, quàm Lutherus contra propriam sententiam affirmauit. Sub ætate ergo Innocent. tertij Altisiodorensis. Alexander, Albertus Magnus, & Sanct. Thom. de in-

Purgatorij probatur. Augusti.

Pau. 1. Cor. 3. Augusti. Greger.

Hieronym. Cyprianus.

Origenes.

Dionysius.

Dionysius verba semp in ecclesia durant.

Liber de ecclesiast. hierar. ostenditur esse Dionysij.

Refutatur ratio.

Prima conclusio.

Alexan. tertius.

Magist. sent.

Quorūdam coniectura.

Aliorū opi.

Cruciate origo.

Cap. Ad liberandā. de Iudæis.

Innocent. 3.

Innocent. 4

Bonifaci. 8

Clemens. 6

Universidad de Deusto
Biblioteca

dulgentijs scribere orsi sunt.

Secunda cõclusio.

¶Secunda conclusio. Quanuis indulgentarũ nomen non fuerit antiquitus, res tamen fuit a tempore Apostolorum semper in vsu. Conclusio peruia illis est, qui rẽ intellexerũt. Enim uerò indulgentias conferre est verè à peccatis absoluere quãtum ad pœnam remissis culpis.

Paul. 2. Corint. 2.

Hoc autem fecit suprà citatus. Pau. 2. Corin. 2. Sanè qui hicestuoso à suo flagitio cõuerso pœnitentiam, quam priùs impoluerat, relaxauit ea parte cõtentus, quam persoluerat. Id ipsum in remissionibus publicarum pœnitentiarum crebrò in primitiua ecclesia vsu venisse constat. In concilio nanq; Carthaginensi. 4. capit. 76. præcipitur vt pœnitentes secundùm suam diligentiam, vel negligẽtiam citiùs, vel tardius reconcilientur, vbi denotatur quòd secũdùm pœnitentis diligentiã condonabatur pars pœnitentiæ iniunctæ. Et. 27. quæst. 6. &. 7. iubet tandem, vt pœnitentiæ secundùm personarũ qualitatem imponantur, aut remittantur, & existentes in articulo mortis etiam absq; pœnitentia reconcilientur. Re vera omnia illa figuram præ se indulgentiarũ ferebant. Et quãdo aliud antiquitatis huius documentum non esset, quàm quòd vbiuis mentio indulgentiarum fit in sacris canonibus commemoratur tanquam res prisca, sufficeret ad confirmandum fuisse apostolorũ traditionem secundum euangelium. Si enim de confessione argumentamur, quòd cùm vbiq; inter sanctos patres referatur tanquàm res vsu iam lõgo celebrata, solidum argumentum est fuisse à Christo institutã. Sic & de charactere diximus, licèt nomen nõ sit ita multũ vetus, rem tamẽ putà potestatem cõferẽdi sacramẽta à Christo dimanasse.

Pœnitentiæ publicæ relaxatio nostrarum fuit indulgentiarum figura.

Argu. optimũ antiquitatis indulgẽtiarum.

Tertia conclusio. Prima indulgentiarum origo.

¶Tertia conclusio. Vsus condonandi pœnas remissorum crimĩũ extra sacramenta ex duplici fonte frequẽtari cœpit. Primus fuit, q̃ in ortu ecclesiæ, vt pœnitentiales canones testãtur, pœnitentiæ ita ad iustũ solitæ fuerint imponi, vt nihil iudicio sacerdotis relinqueretur in purgatorio soluendum. Alloqui sancti illi patres non arbitrabãtur legitimè clauium potestate vti: tunc enim feruor sanguinis Christi in causa erat, vt Christiani ad nutum essent ecclesiæ obsequentes. Deinde verò aucta Christiana familia tepefactoq; illo calore cœpit rigor ille canonum languere, & arbitrio sacerdotum impositio pœnitentiarum committi, vt supra monstratum est. Sed tandem cùm neq; illud onus satis populus ferre valeret, apertus est alius fons pietatis, vt pœnitentiarum rigor in eleemosynas commutaretur, quæ in causas pias, & publicã vtilitatem conducerent, vt notatur in cap. Alexãdri præallegato, Quòd autem. At verò iam nostra tempestate, tum quia pœnitentiæ nimium tenues esse cœperant, tũ quia Turcarum incursus sunt nobis infestissimi, factum est, vt in subsidium aduersus illos indulgentiarum vsus percrebuerit. De hac verò causa & vsu latiùs quæst. sequenti. Interim ergo hæc maneat conclusio firma, & fixa, quòd indulgentiarum facultas non solùm fundatur in doctorum sententia, aut in sacro ecclesiæ canone & vsu, verùm in sacrosancto euangelio: quare eius assertio est de iure diuino, cuiusq; adeò negatio manifestaria hæresis.

Nota.

Secũdus fõs.

¶Ad argumen. autem in cõtrarium propositum in capite articuli respondetur satis esse, tũ quòd indulgentiarũ nomen & vsus ante quadringẽtos annos tanquam de re antiqua in ecclesia celebbratur, tũ præsertim quòd res ipsa sub nomine remissionis peccatorum fundatur in euangelio, & in doctrina Pauli, cuius ab illo tempore sancti patres meminerunt.

Solut. argũ.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm solus Papa & reliqui prælati possint indulgentias conferre.

QVæritur tandem de huiusmodi potestatis subiecto, vtrùm sint tãtum prælati. Et arguitur à parte negatiua. Indulgentiarum facultas ex cumulo meritorum ecclesiæ efficaciã habet: sed etiam in quacunque parœcia est suus parœcianorum thesaurus meritorum: ergo parochialis sacerdos, qui illis præest, potest eis eundem thesaurum per indulgentias dispensare. Potissimùm cùm hæc facultas ad remissionem peccatorum pertineat, quæ omnibus presbyteris est communis.

Partis negatiuæ. 1. argũ.

¶Secundò arguitur per aliud extremum. Thesaurus meritorum Christi & sanctorum est totius ecclesiæ communis: ergo solus Papa vniuersalis ecclesiæ princeps & gubernator potest illum dispensare, & non episcopi.

Secũdum argumentum.

¶Tertiò. Saltem episcopi in peccato mortali existentes vsu eiusdem facultatis carent: nam plus videtur indulgentias conferre quàm percipere, ille autem qui est in peccato mortali suscipere fructuosè non potest.

Tertium argumentum.

¶In cõtrarium tamen est quòd huiusmodi facultas iurisdictionem in foro exteriori requirit, quæ in solis est prælatis.

Pars affirmatiua.

¶Ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Prima. Solus summus Pontifex, & concilium

Prima conclusio.

concilium, ac subinde reliqui prælati habent autoritatem conferendi indulgentias. Hæc cõclusio in primis est de iure pontificio. c. Quod autem. & cap. Cùm ex eo. de pœn. & remissio. & cap. Accedentibus. de excessib. Prælator.

Ratio cõclusionis.

Rationem autem adducit loco citato. d. 20. ar. 4. D. Thom. ex suo fundamento, quòd indulgentias conferre est thesaurum ecclesiæ dispẽsare. Nam tripliciter, inquit, quis potest pro alio satisfacere, scilicet, aut in singulari, dum Petrus satisfacit pro Paulo dirigendo ad illũ suã intentionem, aut in speciali satisfaciendo pro sua domo, aut pro sua parœcia. Et hoc non est indulgentias conferre: quia merita personæ satisfacientis non dicuntur thesaurus: quia sunt certa & finita, & deficere possunt. Præterea quia per illã satisfactionẽ alter non absoluitur ab obligatione iniunctæ pœnitentiæ. Tertio modo aliquis satisfacit pro alio in generali, vt dum quis sua opera in bonum commune ecclesiæ referte tunc enim quantum ad meritum in integrum sibi cedunt, iuxta verbum Pauli. Vnusquisque recipiet secundùm proprium laborem. Imò & quantum ad satisfactionẽ quãtum sibi necessarium est, tantum censetur sibi reseruare, nisi peculiariter velit à se tolli & alteri conferri. Quod autem ei supersit hoc reponitur in communi thesauro: qui quidem generalis ecclesiæ est indeficiẽs, tum propter merita Christi, tum propter plurimos sanctos & martyres, qui in hoc sua merita contulerunt. Conferre ergo indulgentias est thesaurum iustum dispẽsare. Dispensatio autem bonorum reipublicæ pertinet ad eius principes & gubernatores qui in ecclesia dicuntur prælati. Ecclesia verò sub summo Põtifice, qui toti præest, distribuitur per distinctas dioceses, quæ sunt sicut diuersæ ciuitates, quæ est politica respublica, polis enim idẽ est quod ciuitas. Et ideo antistites eisdem dioecesibus præfecti sunt propriè prælati gubernatores. Parœcia verò non habet iustã imaginem vnius politiæ, sed sunt diuersæ parœciæ sicut diuersę familiæ & prosapiæ in eadẽ ciuitate: quare parœciales presbyteri non sunt propriè prælati, nec iurisdictionem in foro exteriori habentes, sed sunt episcoporum auxiliares. In cuius signũ dum episcopi ordinantur, annulo insigniuntur tanquam veri sponsi ecclesiæ, quos ideo summus Pontifex fratres appellat. Sed dum ordinantur presbyteri ait episcopus. Quanto fragiliores sumus, tanto magis his auxilijs indigemus. Ecce ergo ex parte dispensandi thesaurum sumitur prima ratio cur solis prælatis tanquàm ecclesiæ principibus ex proprio officio incũbat indulgentias conferre. Secunda tamen adhibetur præcipua ex attic. 2. vbi monstratum est indulgẽtiarum collationem esse veram absolutionem à peccatis in foro exteriori extra sacramentum, & ideo exigere iurisdictionem in eodem foro, vt nullus eas possit cõferre nisi subditus, vt habetur in allegato cap. Quod autem. huiusmodi autem iurisdictio non est in parœcialib⁹ presbyteris, sed in solis episcopis.

Ratio. 2.

Duo modi.

Epíscopi.

Curati.

Ratio. 2.

¶Ad maiorem autem cõclusionis intellectũ, quæritur vtrùm hoc discrimẽ inter episcopos & presbyteros in conferendis indulgentijs sit de iure diuino, an verò de iure positiuo. Nam cùm indulgẽtiarum collatio, vt dictum est, ad peccatorũ remissionem pertineat, videtur & parochialibus presbyteris iure diuino competere, nisi iure Pontificio essent prohibiti. Secũdò per aliud extremum arguitur, quòd neque episcopis competat de iure diuino: nam alioqui nõ posset eorum potestas per pontificem hac parte limitari, vt limitatur in dict. cap. Cũ ex eo. Colligitur ergo discrimen tantùm hoc iure positiuo constitutum esse. Sed nihilominus subiungitur secunda conclusio. Iure diuino & episcopi autoritatem habent conferendi indulgentias, & presbyteri parochiales non habent. Nam episcopi iure diuino succedunt apostolis tanquam prælati & gubernatores in suis dioecesibus, atq; adeò eo ipso quòd creantur episcopi iure diuino habẽt iurisdictionem in foro exteriori, at verò sacerdotes quãuis de iure diuino sint instituti sacerdotes, tamen forsan non eodem iure præceptum est vt parœcijs præficerẽtur tanquam animarum curati, sed hoc fortasse institutum est ab ecclesia. Et quãuis (quod verisimilius est) à iure diuino id sit deductum, tamen ad animarũ curam, quã iure diuino ipsi gerunt, nõ attinet illam habere iurisdictionem.

Primum argumentum.

Secundõ argumentum.

Secunda cõclusio.

Nota.

¶Vnde ad primum argument. Respondetur, quòd quanuis verum sit autoritatem indulgentiarum ad remissionem peccatorum attinere, cuius potestatis facultas collata est apostolis Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata, tamen idem spiritus sanctus, tunc eis ad idem munus insufflatus, ecclesiam docuit, vt eadem peccatorum remissio non eodẽ modo presbyteris, quo episcopis concrederetur: sed presbyteri illã haberent alligatã sacramẽtis, vt absq; illis nullatenus peccatorum pœnas remittere possent, atq; adeo, nec iurisdictionem in foro exteriori haberent: sanè cùm ad illã functionẽ plus scientiæ, & iudicij sit necessarium, quàm quæ in tanta multitudine presbyterorum reperiri posset. Sed satis est, vt in sacramentis admini

Solut. 1. arg.

Ioan. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

administrandis, quæ quotidie sunt necessaria, episcopis auxiliarentur. Itaq; hoc q̃ non possint parochiales presbyteri indulgentias conferre, nõ est, quia sunt per sedem apostolicam prohibiti, sed quia illam de se non habent facultatem.

Solu. 2. arg. ¶Ad secundum verò argumẽ. de episcopis respõdetur, q̃ etsi habeant de se eiusmodi facultatem, nihilominus autoritati Pontificis subiectam: nã thesaurus vnius episcopatus non est tam diues, vt amplissimas possint facere indulgẽtias: ob idq; meritò eorum abusus apostolica autoritate quandoq; compescitur, vt in citato cap. Cùm ex eo. vbi eis interdicitur ne in dedicatione Basilicæ ampliores indulgentias quàm vnius anni largiantur, neq; in anniversario dedicationis ampliores quàm quadraginta dierũ. Ait verò glossa. q̃ si mandatũ illud excedant, nihilominus indulgentiæ sunt validæ. Attamen S. Tho. loco citato contrariũ sentire videtur, Et c. Indulgentiæ. eod. tit. li. 6. contrarium decernitur: nẽpe, quòd episcoporũ indulgentiæ vigorem non obtinent, si statũ excesserint generalis cõcilij, (scilicet, eiusdem Laterancnsis) nisi pro ea parte, quã statutũ permittit.

¶Hinc fit ad conferendas indulgẽtias minimè characterem sacerdotalẽ esse necessariũ: quippe cùm electus in episcopum antequam ordinetur, eas possit largiri. Capitulum autem cathedralis ecclesiæ sede vacante hac non pollet autoritate, quia est potestas episcopalis. Hinc tamen minimè colligitur, nec concilium generale eandem habere: quoniam concilium legitimè congregatum iure diuino habet plenam iurisdictionem, capitulum verò cathedrale nõ nisi secundùm limitationem ecclesiæ.

Capitulũ cathedralis ecclesiæ. Concilium generale.

Abbates. ¶De abbatibus autem apparet paulò iusticr dubitandi ratio. Attamen simpliciter nõ sunt prælati, & ideo ratione propriæ dignitatis indulgentiarum autoritate non funguntur, nisi ex commissione, vt eod. cap. Accedentibus. de excess. prælat. decernitur.

An abbates ex consuetudine possint indulgẽtias conferre. Sẽtentia autoris. ¶Vtrum verò ex consuetudine id possint obtinere. Respõdet gloss. eiusdem cap. affirmatiuè, ob illam particulã, quæ est in textu, vel aliã legitimã causam. Attamẽ sententia hæc nõ satis firmum habet fundamẽtũ in textu. Tutius ergo est dicere, quòd mera cõsuetudo ius hoc illis tribuere nõ sufficit. Sed potest esse signũ antiqui priuilegij, & ideo licet illud non cõpareat, valebit tanquam indicium legis.

Prælati religionum. ¶Prælati verò aliarũ religionum licèt illo nomine appellẽtur respectu suę familiæ, habeãtq; iurisdictionem subditos excõmunicãdi, nõ tamen simpliciter censenturecclesię prælati, & ideo indulgentias largiri nequeunt absoluẽdo à pœnis peccatorum extra sacramenta, sed tamen sacrificia & oblationes subditorũ per viã suffragij quibus voluerint possunt applicare. Non obstantibus conuiciis hæresiarchæ illius VVitcleff: quibus huiusmodi applicationem religiosorũ veluti commẽtitiam irridet, vt est videre apud Thomam VValdẽsem tomo. 3. de sacramentalibus. sub titulo. 10. vbi idem orthodoxus doctor veritatem hanc exemplo Christi cõfirmat. Nam quemadmodum ipse tulit dolores nostros: ita & nos alter alterius debemus dolores portare. Vnde sicut subditorum singuli pro alijs benefactorib⁹ satisfacere valẽt: ita & prælatus huiusmodi suffragia eisdẽ benefactoribus impertiri: eo vtique iure quo singulis potest præcipere pro tali aut tali persona sacrificium & orationẽ offerre, Exemplo sæpe citati Pauli ad Coloss. 1. Gaudeo in passionibus meis pro vobis, &c. Adducit ibidem VValden. historiam Iuonis Carnotensis episcopi antiquissimi, & Anselmi, & aliorum patrum qui literas concesserunt, per quas subditorum suffragia benefactoribus participabãt, vt quorum temporalia, vt ait Paul. metebãt, eisdem spiritualia impertirent. Ex quo fit eiusmodi applicationem non solùm de congruo valere, sed & de condigno quantum ad rationem satisfactionis, quia fit solutio sicut sivnus pro alio satisfaceret. Quare nõ tantùm orationes, verùm & ieiunia & alios labores & vigilias quãtum ad rationem satisfactionis adscribere alijs potest. Tametsi ratio meriti eis ipsis religiosis, qui hæc patiuntur, integra seruetur.

Applicationem religiosorũ irridet VVitcleff.

Valet dereligione.

¶Quòd si sciscíteris quem igitur in modum eiusmodi applicatio à collatione indulgentiarũ distet, respondetur primò, quia religiosorum prælatus in hoc claue ecclesiæ non vtitur, neque vllam facit absolutionem aut relaxationem, sed merã solutionem & satisfactionem. Quare neque applicat passionem Christi sicut indulgentiarum collatores, quia illa non applicatur nisi virtute clauium, sed solùm labores suæ familiæ. Est & aliud notandum discrimen, quòd prælatus nisi sacrificia & labores, aut dum fiunt, aut priùs applicet, reseruantur in thesauro ecclesiæ, quamobrem nequit postq̃ facta sunt illa applicare. Itaq; nequit ipse thesaurizare, sicuti neq; priuata persona potest suas satisfactiones in thesauro sibi reponere, vt scilicet, sibi reseruẽtur pro tempore, quo eis indiguerit. Cuius ratio est, quòd eo ipso q̃ quis satisfactione, quam facit, non indiget, iure communi reseruatur in thesauro per Papam aut episcopos distribuendo, nisi ipse vel eius

Applicatio hæc quo differat à collatione indulgẽtiarum.

Discrimen aliud.

Ratio.

eius prælatus ea applicuerit. Quocirca dum prælatus, ait se benefactores ad beneficia ordinis recipere intelligitur ad illa, quæ subsecuturainde sunt: nã præterita, nisi priùs applicuerit, iam non potest. Haud inquam potest hodie missarum sacra hesterna cupiam tribuere. Et ideò in more religiosis est semper facere applicationem ante vel dum fiunt sacrificia.

Dubium optimum. ¶Postremum hic tamen non dissimulandum dubium restat, vtrùm præpositus possit subditorum sacrificia, orationes & labores alijs impendere, quibus subditi ipsi in rationem etiã satisfactionis indigent.

Argumentũ ¶Est enim magnum argumentum à parte negatiua, quòd charitas bene ordinata ab homine ipso incipit: quare si subditus indiget, iniuria videtur illum suo labore expoliare. Præterea quia in thesauro cõmuni non recondũtur nisi illa, quæ facienti supersunt. Accedit & exemplum euangelicum prudentium virginum, quæ imprudẽtibus, dum de suo oleo postulabant, responderunt, Ne fortè nõ sufficiat nobis & vobis, ite potiùs ad vendentes, & emite vobis.

Exemplum.

Pars affirmatiua. ¶Veruntamen his non obstantibus certè cõtraria sententia probabilitate non caret nempe: quòd prælatus rarò & graui ingruente causa tunc illa opera quibus subditi egent, possit alicui insigni benefactori tribuere.

Ratio. 1. ¶Nam cum subditus ipse vltrò queat se sua satisfactione priuare, vt alteri ex charitate tribuat, nulla apparet ratio cur id nõ valeat prælatus pro causa legitima facere: quia hoc non est priuare subditum suo essentiali merito apud Deum, sed temporali subsidio. Item quia potest subdito prælatus aliquod opus supererogationis iubere per se alicui applicandum, quod quidẽ subditus ipse, licèt indigeret, nisi iuberet, non faceret.

Ratio. 2.

Sẽtẽtia autoris. ¶Contrà hanc autem assertam veritatẽ emergit argu. quòd si conferre indulgentias requirit iurisdictionem in subditũ, sierct consequẽs, vt nec Papa, nec prælatorũ quispiam posset sibi indulgentias conferre, quoniã nemo potest in se ipsum iurisdictionem exercere. Præsertim cùm indulgentia, vt dictũ est, pertineat ad remissionem peccatorum: & tamen nemo potest se à peccatis absoluere. Propter hoc argum. quod facit Durand. 20. q. 5. Caiet. in citato opusculo ad Iulium Medic. c. 5. concedit q̃ cùm prælatus confert indulgẽtias, non fit illarum particeps. Palu. verò oppositũ sentire videtur, licèt nullam afferat probationem. Sed reuera non est cur in dubium reuocetur, quin dum indulgentias prælatus confert lege communi visitantibus talem ecclesiam, aut erogãtibus talem eleemosynam, similiter ipse eadẽ consequitur. Esset enim à ratione prorsus alienum prælatum, & potissimùm caput ecclesię à tãto beneficio excludere, eo quòd caput est ecclesiæ. Secundò quia dum dispẽsat in aliquo die ieiunij cùm omni vrbe, non est cur ipse nõ possit eodem priuilegio gaudere. Tertiò quia princeps distribuens bona communia potest portionem suam suscipere. Quartò, quia dum legem fert omnibus generalem: putà ieiunij vel festi seruandi, eadem ipse lege tenetur, licèt non vi coactiua, sed directiua, ergo eadem ratione in fauorabilibus si confert indulgentias, sit earũ particeps. Vnde ad argu. respondetur, q̃ licèt nemo possit iurisdictionem in se exercere cogendo se ipsum, atque adeò nõ possit se excommunicare, neq; verò possit quispiam se in sacramento absoluere: quia ille est actus personalis vnius in alterum, vbi se pœnitens subijcere debet singulariter sacerdoti, cui parẽre tenetur. tamen quia indulgentiæ conferũtur extra sacramentum vniuersim opus tale facientibus nihil vetat, quominus conferens tanquam pars reipublicæ eodem possit beneficio frui.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd licèt in parœcia sit partialis thesaurus, nihilominus, quia parœcialis presbyter nũ est propriè prælatus, non potest ipsum distribuere: quia non habet potestatem remittendi peccata, nisi alligatam sacramentis. Sed ille adiungitur cumulo thesauri, vel episcopatus. vel totius ecclesiæ. Solut. 1. argũ

¶Ad secundum respondetur, solùm concludere, quòd penes Pontificem sit plenaria potestas totiùs thesauri ecclesiæ, quia est summus vicarius in toto regno cœlorũ. Nihilominus reliqui antistites sunt gubernatores ciuitatũ, & diœcesum, in quibus ideo possunt eadem facultate fungi. Solutio. 2.

¶Ad tertium denique respondetur, quòd etiã si episcopus in peccato mortali exiitens indulgentias conferat, non frustrantur suo valore & fructu, tum quòd functio hæc pertinet ad iurisdictionem, quæ per peccatum mortale non amittitur, tum quod fructus indulgentiæ non est merito conferentis, sed ex thesauro Christi, & sanctorum prouenit. Nec inde tamen sequitur, quòd quis extra charitatem possit eodem fructu gaudere: quia licèt plus quantum ad potestatem sit indulgentias conferre quàm recipere, tamen quantum ad vtilitatem plus exigitur ad earum fructum percipiendum, Solutio. 3.

DISTIN.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS vigesimæ primæ, Quæstio secunda, De valore indulgentiarum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm indulgentiæ tantùm valeant, quantum sonant.

QVæstio hæc secunda, de valore indulgentiarum per quatuor itidem articulos distribuitur. In primo enim quæritur, quid valeant. In secundo, an earum valor causam exigat. Et in tertio, vtrum peccatoribus quidpiã valeant. Sed quartus extra ordinem, de cõpositionibus adhibetur. Arguitur ergo, quòd nõ semper tantum valeant, quantum earum prædicatio sonat. Solent nõnũquam indulgentiæ sic sonare, & prædicari, quòd concedãtur mille anni, imò annorum millia indulgentiarum, quòd certè vix est intelligibile, præsertim si verum est, quod suprà diximus, neminẽ in purgatorio, tom multis annis retineri: ergo non tantum valent, quantum sonant.

Partis negatiuæ. 1. arg.

Secun dũ argumẽtum.

¶ Secundò. In more etiam est cõcedere indulgentias plenarias, & plenissimas, quæ si iuxta nominis sonitum valerent, apparet, vt purgatorium esset hominibus vacuum: non ergo tãtum valent.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò. Si indulgentias quãtum sonant, tanti essent æstimandæ, possent homines nullis operibus satisfactionis vacare, sed indulgentias identidem sumere, vt fierent à purgatorio immunes, quod re vera in magnũ detrimentum diuini cultus vergeret, ergo nõ tanti sunt æstimandæ, quantum pollicentur.

¶ In contrarium est quòd sicut Deus nequit mentiri: ita nec ecclesia, quæ spiritu sancto regitur, publica autoritate fallere potest: indulgentiarũ autẽ prædicatio publica fieri videtur ecclesiæ autoritate: ergo quantũ sonãt valent.

Decisio artic.

¶ De indulgentiarum valore statim dum eius vsus crebrescere cœpit, variæ obortæ sunt opiniones, vt Altisiodorẽsis lib. 4. cap. de relaxationibus, & sanctus Thomas, & Albertus Magnus, & reliqui doctores in 4. distinct. 20. referũt. Et primum est glossa super cap. Quod autem de pœnitent. & remissio. quæ ait, Quid valeant indulgentiæ vetus querela est. Adhuc tamen satis dubia. At quia res hæc ad ius diuinũ attinet, de quo glossatores isti parum callent, putant hoc esse inextricabile.

Gl. c. Quod autem.

Alia opini.

Alij dixerunt indulgentias nihil prorsus valere, nisi quãtum vnusquisq; deuotione sua, faciendo quod indulgẽtia præcepit, meretur, sed esse, vt postea Lutherus dixit, pias ecclesiæ fraudes ad alliciendos Christianos, vt eleemosynis, & peregrinationibus incumberẽt. Attamen isti ceu blasphemi non sunt audiendi, sanè qui autoritatem ecclesiæ infringunt. Si enim de hac re nos ecclesia seduceret, nulla ei esset in reliquis adhibenda fides.

Aliorũ opin.

Alij opinati sunt non in foro Dei, sed tantùm in foro ecclesiæ efficaces esse, videlicet, ad liberandũ pœnitentem ab obligatione pœnitentiæ iniunctæ in sacramento, sed vt ab aliqua pœna in purgatorio soluenda eximatur. Sed hanc opinionem Alexand. quarta parte, quæstio, 63. membro primo, articulo primo. & Bonauentu. distinctio. 20. & sanctus Thom. obid confutant, quòd impiam faciunt ecclesiã, & crudelem: nam si hoc esset verum, absoluendo pœnitẽtes relinqueret eos grauioribus purgatorij pœnis obnoxios, à quibus per leuiores in hoc seculo eripi possent. Adrianus verò in quæstio. de indulgentijs ait non esse opinionem adeò reprobam: nam valerent saltem indulgentiæ illis qui aliàs non essent impleturi iniunctam pœnitentiam vt liberarentur à peccato remissionis, & illis qui per contritionem exempti iam sunt: vt nihil in purgatorio debeant. Sed profectò exiles valde sunt huiusmodi cuasiones.

Opinionis refutatio.

Adriani defensio pugnantur.

Præterquàm quòd illa opinio non tantum tribuit veritati clauium quanta ipsa est. Enimverò eiusmodi virtus efficax est ad remittendum pœnas extra sacramentum in purgatorio debitas, iuxta verbum Christi, Quodcunque solueris in terra, erit solutum & in cœlo, quod quidem illa opinio non agnoscit: vt superiùs expositum est. Alias opiniones refert S. Thom. de quibus articul. sequent. commodiùs agetur.

Prima conclusio.

¶ Ad quæstionem ergo tribus cõclusionibus respondetur. Prima. Indulgentia, si modò causa pia adsit tantũ valet non solũ in foro ecclesiæ, sed apud Deum, quantum sonat. Vt si visitantibus limina Petri concedantur indulgentiæ quadraginta dierum, qui verbi gratia impositi erant in pœnitentiam alicui, absoluitur ille non solũ ab obligatione illum implendi, verũ, & ab illa pœna purgatorij, cuius veniã pœnitentia impleta obtinuisset. Conclusio ista ratiõe modo tacta, & suprà latiùs explicata probatur: quia cùm ecclesia posit peccata quoad pœnam

pœnam remittere, & id per indulgẽtias facere prædicet, impium esset nõ ei adhibere fidem.

Dubiũ. egr.

¶ Dubium autem hic primum est quomodo intelligantur huiusmodi indulgentiæ quadraginta dierum, aut vnius anni, aut septem pœnitentiæ. Quinimò solent nonnũquam inuulgari indulgentiæ, quibus remittuntur quinq; annorum millia aut plura pœnitẽtiæ, & quadragenæ totidem. Ad hoc prima fronte respõsio dari posset cum Gersone cancellario Parisiẽsi in suo tractatu de absolutiõe sacramẽtali, atq; in alio de indulgentijs, quòd istæ portentosæ indulgentiæ non emanant à Papa, sed sunt quæstorum impostura. Quare præfatus doctor illas irridet. Et re vera tam immodicus excessus non est ferendus: nam audies nonnunquam indulgentias viginti mille annorum & eo ampliores. At verò quia quæ moderatiùs cõferũtur solidæ sunt, opus est explicare: quid sonat quadraginta dies, aut annus vnus aut septem pœnitẽtiæ. Potest enim intelligi aut de pœna, quæ in purgatorio toleranda est, aut de pœnitentia, quæ sit in hoc seculo. Et appareat, quòd intelligatur de pœna in purgatorio luenda: nam indulgentia debet esse certa: illa verò pœnitentia, quæ in sacramento imponitur, licèt quantum ad tempus sit æqualis, non tamen quantum ad asperitatem & rigorem. Nam antiquitus licèt tam pro adulterio quam pro homicidio imponerentur septẽ anni pœnitentiæ, non tamen tot ieiunia & orationes imponebantur in illis annis pro vno peccato, quàm pro alio. Imò & secundùm qualitatem personarum etiam eædem pœnitentiæ vel mitigabantur, vel augebantur. Dum ergo visitantibus talem ecclesiam, aut cõferentibus talem eleemosynam remittuntur septem anni, si intelligerentur de pœnitentijs huius seculi, non fieret omnibus æqualis remissio: intelligitur ergo de alijs purgatorij.

Gerson.

Secunda cõclusio.

¶ Hoc tamen non obstante subiungitur secũda conclusio. Hæc tempora non intelliguntur de diebus aut annis durationis purgatorij, sed de pœnitentijs in hoc seculo iniunctis vel iniũgendis, & de pœnis purgatorij illis respondentibus. Probatur primò manifestè ex forma ipsa indulgentiarũ. Nõ enim forma est, Remittimus & relaxam⁹ tot anos pœnæ, sed pœnitẽtiæ, pœna autẽ purgatorij nõ est pœnitẽtia: quia nõ vltro assumitur, sed est perpessio pœnæ per vindicẽ iustitiã infligẽtis. Secũdò, quia forma antiqua semper habet, de pœnitẽtijs in iunctis: ergo de istis in hoc seculo intelligitur. Et quando nõ fit restrictio ad iniũctas, intelligitur de illis, vt illico videbimus, quæ iusta ratione essent iniungendæ. ¶ Tertiò. Inde etiam planè constat, quod nemo in purgatorio vnquàm fuit viginti, imò forsan nec decẽ annis, ne paucioribus dicamus, quare inane esset centum annos pœnæ purgatorij remittere, cùm indulgentias quandoque habeantur mille, & multò plures.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ Sed rogas. Quomodo ergo verum habet prima conclusio, quòd indulgentiæ valent ad remissionem pœnarum purgatorij? Fateor equidem cũ varie de hoc doctores loquantur, nul libi quod plenè satisfaciat, me legisse. Ad huius ergo explicationem est primò notãdum istas annorum relaxationes & remissiones fieri secundũ formam antiquorum canonũ, quibus admonebatur, vt pro quocunq; peccato mortali, si esset graue, imponerẽtur septẽ anni pœnitẽtiæ, & pro grauissimo etiã decem & plures.

Nota.

¶ Secundò est attentè animaduertendum, q⁹ per illos septem annos non fiebat remissio in purgatorio septẽ quoq; annorum, imò forsan neq; vnius mẽsis, in quo multos deceptos videas. Nam etsi spontanea pœnitentia huius seculi plus valeat ad remissionẽ pœnæ, quàm æqualis in purgatorio, intelligitur tamen cęteris paribus. Si enim quispiam hic per vnum diem pati posset pœnam tam grauem, quanta est in purgatorio, profectò remitteretur illi pœna vnius mensis. Sed tamen quòd per septem annos hic quispiam dicat quotidie Aue Maria, vel ieiunet semel in mẽse, vel recitet psalmos pœnitentiales, certè nõ sufficit ad remittendum in purgatorio pœnam vnius mensis: sanè cùm illa extra omnem comparationem sit vehementior, & acerbior. Igitur remissio septem annorum pœnitẽtiæ est remissio pœnæ, quæ in purgatorio respondet pœnitentiæ hic septem annorum assumptæ. Quòd si dicas, Non semper imponebantur omnes illi anni. Respondetur, quòd si pœnitentia imponebatur de iniunctis, sanè non remittebatur, nisi pœna purgatorij quæ respondet iniunctæ, si fieret. Si autem nõ fieret talis limitatio, intelligeretur de illis etiam, quæ mediata ratione essent iniungendæ, quarum pœnitens secundùm mensuram suorum delictorum reus esset. Et isto modo nec ridiculum est, ne certè vanum indulgentias concedere centum, imò mille annorum. Nam posset homo commisisse centum, imò bis centum peccata mortalia pro quibus reus esset tot annorum pœnitentiæ. Et quanuis homo tãtum viuere nequeat, nec decimam partem illius pœnitentiæ facere in hoc seculo, nihilominus in purgatorio secũdum æqualitatem iustitiæ exigenda est illa

Obiectio.

Dilatio.

Nota.

pœna,

Universidad de Deusto
Biblioteca

pœna, quæ illis omnibus annis respõderet. Ex his ergo colligitur, quòd remittere mille annos pœnitentiæ, nõ est remittere in purgatorio decem.

Argument. Solutio. ¶ Quòd si arguas. Quamplurimi sunt, qui nõ sunt rei pœnæ purgatorij vnius anni. Fateor equidem, sed tunc si fecerint, quòd pœnitẽtia iubet, sua merita reportabunt: sed ratio satisfactionis reseruabitur rursus in ecclesiæ thesauro. Quid ergo de indulgentijs cẽtum, aut mille annorum? Dicendum, quòd huiusmodi portenta nunquam Papa cõcedere cogitauit, sed quia forsan concesit visitantibus tale hospitale decem annos, & visitãtibus talem basilicam totidem, & sic pluries, & tandem certam conferẽtes eleemosynam facit participes illarum gratiarum, illa ratione conficiuntur illa millia. Sed tamen nemo esse potest qui tanta satisfactione, nec centesima parte indigeat. Præterquam quòd nullatenus negari potest, quin indulgentiarum quæstores, cum sint homines non nimis ad religionem attendentes, deridẽda nonnunquam prædicent, qui ideo essent publica autoritate cohibendi.

Indulgẽtiæ centum, aut mille annorum.

Soluti argu. ¶ Ad argumentum ergo proximè factum respondetur concesso eo quod concludit: videlicẽt, quòd cùm remittuntur quadraginta dies pœnitentiæ non æqualiter omnibus remittitur in purgatorio, sed illis plus, quib⁹ asperior pœnitẽtia, in illis quadraginta diebus erat injuncta, vel iniungenda: nam Papa pro causa iusta id potest facere. Præsertim quãdo indulgentiæ de iniunctis pœnitentijs conceduntur, & illi dies sunt rigore dispari pœnitentiæ iniũcti. Quòd autem in indulgentijs prædicari solet, concedi: scilicet tot, aut tot quadragenas indulgentiarum, ortum habuit ex numero dierum quadragesimæ, quod est satisfactionis tẽpus. Et ideo in concilio Lateranensi limitata est episcopalis potestas in commemoratione ædificati templi ad quadraginta dies, sed postea Papa quasi plurium episcoporum autoritate fungens, concedit plures quadragenas.

Quadragena indulgentiarum.

Indulgẽtiæ an valeant de iniũctis, ãn de nõ iniunctis. ¶ Aliud dubium est, an valeant indulgentiæ solùm de iniunctis pœnitentijs, an vero etiam de non iniunctis. Nonnulli nanque arbitrantur non valere, nisi de iniunctis. Quam quidẽ opinionem Caiet. in tract. de indulgẽ. ad Iuliũ medicem. cap. 7. constanter asseuerat. Concedit, inquam, ingenuè, Papam indulgẽtias posse facere de non iniunctis, tamen nec vnquàm fecit, nec præsumitur facere, nisi de iniunctis. Patet ex cap. Cùm ex eo, de pœnit. & remiss. vbi episcopis interdicitur indulgentias concedere, nisi de pœnitentijs iniunctis. Et in clem. si dominum. de reliquijs, & venera. sancto. vbi de solis iniunctis pœnitentijs conceduntur. Item quia Papa semper admonet, indulgentias in forma antiqua concedere. Et tertiò, quia semper quod Papa facit, præsumitur facere secundum iustius autem fuit, vt solùm pœnitentiæ iniunctæ relaxarentur. Sequitur eãdem opinionem Adria. in. q. de indulgent. in quam, & Paluda. priùs propenderat dist. 20. q. 4.

Tertia conclusio. ¶ Nihilominus contraria hic adhibetur tertia conclusio. Si in forma ipsa indulgentiarũ non fiat restrictio de iniunctis, absolutè intelligitur etiam de non iniunctis. Conclusio est S. Tho. loco citato dist. 20. Probatur. Papa potest extra sacramentum illas etiam pœnas peccatorũ remittere, quæ non sunt in sacramento impositæ, quod Caiet. ipse concedit: ergo si in indulgentia nulla fiat moderatio, cẽsenda est valere quantum sonat. Sed respondet, Papam semper intelligere in forma iuris. Contra hoc autem arguitur. Propterea q̃ antiquit⁹ in more fuerit indulgentias non nisi de iniunctis pœnitentijs conferri, non proinde lata est lex ne de alijs conferantur, quoniam nullibi talis scripta est lex. Sed ait. Semper in confessione indulgentiarum apponitur hæc moderatio, quod dantur in forma antiqua. At verò responsio hæc non valet: quia nõ in omnibus indulgentijs illa legitur moderatio. Præterea vẽrbum illud generale non opus est, vt ad omnes antiquos modos accommodetur: nam si Papa vellet indulgentias ad pœnitentias iniunctas coarctare, tam facilè illud exprimeret, quàm diceret, in forma antiqua. Secundò, longe diuersa est ratio prisci temporis, & præsentis: nam olim quia pœnitentiæ iniungebantur grauissimæ ad mensuram delictorum si pœnitens illas ferre posset, consentaneum erat, vt indulgentiæ non nisi de iniũctis pœnitentijs concederentur. Hæc verò tempestate adeò tenues imponuntur pœnitentiæ, vt nisi relaxationes fierent earum, quæ non sunt impositæ, nihil propemodùm indulgentiæ afferrent emolumenti. Palud. ergo hanc ob rem cõsulit, vt qui susceperus est indulgẽtias priùs confiteatur, & graues pœnitentias acceptet, vt per indulgentias ei remittatur purgatorij pœna, quantum remitteretur si illas impleret. Sed re vera consilium hoc nõ videtur tanto autore dignũ: apparet enim res ludicra eo solùm animo pœnitẽtiarum sibi molem hominem imponere, vt per indulgentias ab illa se exoneret.

Ratio conclusionis.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Paludan.

Consilium refutatur.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur, quia non satis constat antiquitus nõ fuisse pœnitẽtias impositas de non iniunctis, imò in prælegato cap. cùm ex eo. contra-

Cap. Cũ ex eo. contrarium insinuatur: nam dum illic fiunt episcopis prohibitiones: vna, ne indulgentias vltra annum in dedicatione templi, vel vltra quadraginta dies in eius cõmemoratione largiantur: & altera, vt non concederent, nisi de iniũctis: ergo indicium est in vtroq; excessisse: quia etiam de nõ iniunctis illas conferebãt: quod quidem nõ docetur illic nullatenus esse licitum, sed hoc solùm forsan, quòd concedere de non iniunctis reseruaretur sedi apostolicæ.

Caietan. Caiet. ergo postea quasi suæ sententiæ moderator in quæst. de indulgentijs, adiecta ad tertiam partem, dixit valere indulgentias de non iniunctis, si id exprimatur in forma. Attamen dicendum potiùs, illam expressionem nõ esse necessariam, imò si absolutè absque aliqua restrictione ferantur, simpliciter intelliguntur tam de iniũctis, quàm de nõ iniũctis. Id quod & quarto argumento confirmatur authorita te Bonifacij octaui, in extrauag. citata antiquorum, de pœnitentijs & remissio. qui plenissimam remissionem peccatorum in anno Iubilæi apostolorum limina visitantibus largitus est. Neq; vlla est responsio Caietan. quòd forsan fecit tanquam doctor, non tanquam pontifex: nam isto modo possemus inualida re omnia Pontificum decreta: præsertim cùm Clemens sextus eandem plenissimam remissionem fecerit quingentesimo quoq; anno, & Paul. ampliauit ad. 25. vbi autem plenissima fit remissio, non opus est expressione alia.

Author.

4. Argum.

Caie. respõsio.

Iubilæi annus. ¶ Cæremonia verò hæc anni Iubilæi ex veteri lege desumpta est: nam instar quinquaginta dierum à paschate vsque ad pentecosten, iubebat Deus, vt quilibet quinquagesimus annus esset sanctus, vbi diuenditæ possessiones ad suos dominos reuertebantur. Instar ergo illius fiunt nunc remissiones plenissimæ iubilæi. Sed iam nec expectantur anni quinquaginta, neq; vigintiquinq;, neq; verò annus integer. Nescio equidem an causarum necessitas id exigat, tamen tanta iubilæorum frequẽtia nequit non eorum parère vilipendium.

Iubilæorum frequentia.

Indulgentia plenaria, plenior, & plenissima. ¶ Præter hæc fortasse quis percontetur quid sibi velint verba illa, Indulgentia plenaria, plenior, & plenissima. Palud. loco citato, quem Adria. & Summistæ sequuntur, aiunt, q̃ plenaria indulgentia intelligitur de pœnis peccatorum mortalium remissorum: plenior verò de ipsis vnà cum culpis venialium: sed plenissima de absolutione ab omni pœna, & venia li culpa. Est tamen hoc excogitatum cõmentum, quòd certè nullo nititur fundamento, neque dignum est doctore theologo. Imò nõ est maior indulgentia plenissima, quàm plenaria, sed indulgentiarum cõcionatores exaggerationis gratia illam gradationem inuenerunt positiui, comparatiui, & superlatiui, instar illius iuridicæ sæpe, sæpiùs, & sæpissimè.

Adria. reprobatur. Sẽtentiæ au.

Solu. 1. arg. ¶ Primum igitur argumentũ solutum est, vbi explicuimus quomodo intelligantur relaxationes tot annorum, vel dierum pœnitentiæ.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum respondetur, quòd plenissima remissio, vt homo à purgatorio liberetur non debet crebrò, sed rarò, & grauissimis de causis fieri, ne abusus potestatis dispensandi beneficia Dei præiudicare eius iustitiæ videatur. Attamen quando causæ legitimæ id exposcunt, nullum eidem iustitiæ præiudicium fit, quanuis per indulgentias à purgatorio liberemur.

Solutio. 3. ¶ Circa materiam tertij argu. Caietanus disputauit secundam quæstionem in illo opusculo viginti vnius quæstio. vtrùm dare operam acquirendis indulgentijs sit opus imperfectionis. Sine disputatione tamen respondetur primum, indulgentias suscipere nõ dicit per se imperfectionem, sed perfectionem religionis: quia est vti remedijs ecclesiæ ad soluendas pœnas, quas homo debet. Sed nihilominus ex genere suo multò perfectius est per se quemque proprijs operibus pro suis delictis satisfacere: quia tunc magis meretur satisfaciendo per se quàm si indulgẽtias suscipiat, quanuis eas recipere, quia est actus virtutis, non careat suo merito.

An dare operam suscipiendis relaxationibus sit perfectionis opus. Solu. dubij.

Lepida prædicatio. ¶ Est tamen lepida quorundam prædicatio, qui inter eulgandas indulgentias dicere assolent, quod sit tantum meritum indulgentiam suscipere soluendo duos argenteos, ad consequendas indulgentias, quæ peregrinantibus Romã, vel Hierosolymam decretæ sunt, acsi homo personaliter iret. Et q̃ sit tantum meritum q̃ integram ieiunare quadragesimam, & flagellari, &c. Hoc enim certum est, nũquam Pontificem cogitasse: quoniã indulgentiæ solùm dantur per viam satisfactionis: quare Papa potest quidem facere, vt quis per indulgentias liberetur à pœna purgatorij quæ pœnitẽtiæ respondet: quanuis pœnitentia illa esset ieiunare totum annum, vel ire Hierosolymam. Attamen rationẽ meriti ipse non potest mutare, sed ex ratione rei pẽsanda est. Cùm ergo ex natura operis longè magis meritorium sit personaliter longam facere peregrinationem ad loca sancta, quàm duobus argenteis recipere indulgentias, quas peregrini in eisdem locis lucrantur, vberiorisq; sit meriti longa ieiunia perferre, aut orationes offerre, aut largas facere eleemosynas, q̃ suscipere indulgentias, neutiquàm authoritate Pontificis mutari potest.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Solutio. arg.

Sed meritum sumendi indulgentiam augetur ex causa & necessitate ecclesię. ¶ Ad argumentum igitur respondetur, quod possunt homines per indulgentias eximere se ab omni opere satisfactionis, dummodò alia legis mandata seruent. Si tamen inde occasionem sumant, vt remissiùs se exerceant in operibus meritorijs, illa malignitas nō est in indulgētijs, sed in ipsis. ¶ Veruntamen circa hæc tandem hoc maximè adnotandum est, quòd absq; comparatione pluris æstimandum est minimum augmētum meriti, & gratiæ, quàm liberatio à maxima pœna purgatorij. Incōparabiliter, inquā, pretiosius est cum maiori merito & gratia existere in purgatorio viginti annis, quàm cum minori esse illic vna die, imò sine purgatorio in cælum euolare. ¶ At forsan id quis hic quærar, quod mihi nonnunquàm in mentem venit, vtrùm esset consilium nullam accipere indulgentiam, ea saltem de causa, vt liberetur à pœna purgatorij, sed vel per se hominem satisfacere, vel eligere pœnas purgatorij ad iustum perferre. Videtur enim hoc ex egregio amore Dei procedere: quia homo tanti facit frui Deo in patria, vt præter illud nihil aliud ab ipso expostulet, sed optet perferre pœnas pro criminibus, quibus eum offendit. Certè mihi quandoq; visum est consilium hoc esse. Sed tamen re meditatiùs pensata, contrarium cēsere mihi videor. Enimuerò si in pœnis purgatorij solam pœnam sensus contēplaremur, profectò ingentis excellentisq; esset pœnitētiæ indicium velle cruces illas pro Deo perpeti, quas quis meruit. Si tamen consideretur pœna damni, quæ est à diuino conspectu retardari, multò maioris dilectionis signum est velle hominem ab illo carcere breuissimè dissolui, & esse cum Christo.

Ao sit consilium nullam recipere indulgentiam

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ad valorem indulgentiarum requiratur iusta & pia causa illas conferendi.

Partis negatiuæ arg. 1.

AD maiorem explicationem valoris indulgentiarum sciro opertet, an causa illas conferendi sit necessaria. Arguitur ergo à parte negatiua. Indulgentiæ, vt dictum est, tantum valent, quantum sonant, alioqui mendacium continerent, & sic authoritas, & fides ecclesię infringeretur: si autem causa esset necessaria, non semper tantùm valerent: quia posset qui indulgentias confert. in æstimatione causę falli: ergo illa causa non est necessaria.

2. Argumē.

¶ Secundò in absolutione sacramentali, quia sacerdos habet potestatem sacramento alligatam, non potest, vt libuerit, remissionem facere, aut culpæ, aut pœnę, sed ęstimata, & perpensa dispositione, & cōtritione pœnitentis, potestas autem conferendi indulgentias non est sacramentis ligata, quia exercetur extra sacramentum, sed fundatur in thesauro ecclesiæ, qui est locupletissimus, & indeficiens: ergo pro libito potest Papa virtute illius indulgentias cōferre sine alia causa, vel saltē licèt id faciendo peccet, ad minus indulgētia tenebit.

3. Argumē.

¶ Tertiò arguitur. Si causa esset conferendis indulgentijs necessaria, illa deberet esse spiritualis, & non temporalis, alioqui cùm indulgētiarum beneficiū sit spirituale, simonia cōmitteretur: talis ergo esse videtur dum indulgentię pro pecunijs conceduntur.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium est, quòd collatio indulgentiarum pertinet ad dispensationem thesauri ecclesiæ: dispensare autē non est dissipare, sed iusta de causa bona publica distribuere, iuxta illud Paul. 1. Corin. 10. Habētes potestatem in ædificationem, nō in destructionē. ¶ De hac quęstione duas video opiniones extremas, sed in medio consistit veritas. Vna est opinio Altisiodorēsis, qui primus de indulgentijs inter scholasticos tractauit. Is enim quæst. 1. de relaxationibus septem adstruxit conditiones ad indulgentiarū valorem necessarias. Prima, est authoritas conferentis. Secūda, necessitas loci, in cuius fabricam indulgentiæ conceduntur. Tertia, necessitas personæ, qui illas recipit, quia aliter satisfacere non potest, vt ieiunare, aut alias iniunctas pœnitentias, exoluere. Quarta, deuotio fidei, vt credat per indulgentias fieri posse illas relaxationes. Quinta, vt ille, qui recipit, sit in claritate. Sexta, discretio, vt discernat quanta ex parte vellet à satisfactionib⁹ exonerari: nā quod ipse facere valet, non potest per indulgētias ei relaxari. Et septima, iusta æstimatio, vt secundùm quod ei dimittitur, ipse recompenset. Atqui hæ quidem conditiones, vt Adrian. in quæstio. de indulgent. refert in pretio olim fuerunt apud iurisconsultos super capit. Quod autem. de pœnitenti. & remissi. quorū fuit Innocentius, Hostiensis, &c. licet Panormitanus septimam, scilicet, de iusta æstimatione non approbauerit. At verò S. Thom. loco citato dist. 20. ar. 3. his fermè recitatis cōditionibus in alterum abijt extremum, nempe, nullam

Decisio articuli.
Opi. Altisio
Septem conditiones, vt indulgentia valeat.
Prima.
Secunda.
Tertia.
Quarta.
Quinta.
Sexta.
Septima.
Op. S. Tho.

nullam prorsus requiri conditionem præter authoritatem conferentis, & charitatem suscipientis. Ait enim quòd si iusta æstimatio requireretur, vt tanquā suscipiens recōpensaret quanta est indulgentia, tunc non esset relaxatio, aut remissio, sed vera commutatio. Item quia quandoq; visitanti basilicam cōferuntur septem anni indulgentiæ, vbi non est iusta æstimationam pluris æstimatur id quod confertur, quàm visitandi labor, qui, si propinqua sit ecclesia, perexiguus est. Illa verò conditio fidei in hoc ensu est necessaria, quòd qui authoritatem relaxationis non crederet, esset in peccato hæresis, atq; adeò nihil ei proficerēt indulgentiæ: sed tamen qui esset verè Christianus, licèt aliquo modo dubitaret, an indulgentia tantùm valeat, quantum sonat: quia dubitat de causa, an fuerit legitima, si tamen faciat quod indulgentia præcipit, fructum eius percipiet. ¶ Tertia verò, & quinta cōditio, quod requiratur necessitas suscipientis, quia non potest per se satisfacere, & consideratio, vt videat quantum satisfactionem per se facere possit, certè gratis sunt adhibitæ. Nam etsi frequens indulgentiarum vsus ob hanc inter alias causam fuerit introductus: quòd homines non possent satisfacere, lex tamen non respicit casus particulares, sed ea, quæ plurimùm contingunt. Et ideo, quòd quispiam per se satisfacere possit, non obstat quominus indulgentiarum subsidio potiri queat. Idq́ue ex celebri ecclesiæ vsu confirmatur, quæ illas conditiones non exigit, de quibus latiùs articulo proximo.

Septima cōditio resicitur à S. Th.

4. Cōclusio.

Tertia & quinta cōditio nō admittitur.

¶ Conditio autem, quæ in dubium reuocatur, est illa secunda, si requiritur necessitas causæ, propter quam dantur indulgentiæ: quoniam ueque hanc ibidem D. Thom. videtur admittere. Interdum enim, inquit, ecclesia maiores indulgentias confert, quàm sit illa causa, propter quam concedūtur, vt modò dicebamus. Et ideo ait, quòd quantitas effectus insequitur quantitatem causæ: causa autem, inquit, remissionis indulgentiarum non est alia, quàm abundantia meritorum Christi, quæ est sufficientissima ad expiandam totam pœnam. Quare causa effectiua remissionis non est deuotio, vel labor, vel pretium recipientis, neque verò illa, pro qua fit indulgentia, vnde non oportet ad aliquam harum proportionare quantitatem indulgentiæ, sed ad merita ecclesiæ quæ semper abundat: Et ideo quæcunque, inquit, causa, adsit, quæ in vtilitatem ecclesiæ, & honorem Dei vergat, sufficiens est ad indulgētias. Sed ad applicādum thesaurum requiritur authoritas conferentis, & charitas suscipientis, & causæ pietas, quibus tribus cōcurrentibus indulgentiæ tantum valent, quātum prædicantur. Sunt verba sub obscura, & quæ multis videntur ambigua.

Circa secundam conditionem.

1. Cōclusio.

¶ Et ideo ad quæstionem quatuor conclusionibus respondetur. Prima. Præter authoritatem dantis, & charitatē suscipientis, requiritur ex parte conferentis causa pia, & iusta conferendi, vt indulgentiæ valeant. Conclusio est, post citatum Altisiodorensem omnium doctorū cōmunis in. 4. d. 20. vt Alberti, S. Bonauenturæ, & Ricardi, & Caiet. locis citatis, & Adriani. Et re vera rationes quæ se offerūt, patrinis non indigent. Nam etsi Christus thesaurum infinitum suum, & sanctorū ecclesiæ ministris commiserit, non tamen vt prodigè illū effunderent, sed tanquàm eius administri dispensarent: nam vt ait Paul. 1. Corinth. 4. & 9. Non fecit eos, nisi dispēsatores mysteriorum eius. Prodigalitas autem & effusio bonorum hoc solùm differt à dispensatione, quòd illa fit sine causa, hæc verò non nisi pro causa legitima. Oeconomus enim qui sine causa bona domini prodigit, dissipator est, & dilapidator, sed ille est dispensator: qui, quādo, & vbi oportet iudicio illa expendit.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

¶ Secūdo quia indulgētiarū collatio, vt suprà diximus, est vera absolutio à peccatis: ergo sicut in sacramēto nō potest sacerdos pro suo libito quemquā absoluere à culpa, sed eū duntaxat, quē iudicat absolutione dignū, neq; vero pœnā tēporalem in quācunq; mutare, sed æstimata qualitate personæ, & circunstantiarū: ita neq; extra sacramentū potest pœnas, quę relinquūtur, pro vt ei libuerit, relaxare, sed pro causa pia, quæ in bonū ecclesiæ referatur.

Ratio. 3.

¶ Tertio. Indulgentiarum authores debēt illud munus exercere exemplo Dei, cuius sunt ministri: Deus autem dum culpas remittit, nō gratis omnes pœnas condonat: nam sic est summè misericors, vt sit etiam summè iustus: & ideo reliquit pœnitentē satisfactionibus tēporalibus obnoxiū: quas nō sine causa remittit: ergo neq; eius ministri absq; vlla causa eas possūt relaxare. Profecto ratio est vrgentissima: sic enim debēt ministri satisfactiones Christi, & sanctorū alijs impertiri, vt eius iustitiæ nulla irrogetur iniuria: irrogaretur autē si absq; vlla prorsus causa virtute eiusdem thesauri homines absoluerent à peccatorum pœnis. Hac enim ratione facile purgatoriū vacuū relinquerēt. Et hoc ipsum significat Apostolus. 2. Cor. 2. Ego si quid donaui, propter vos in pērsona Christi: hoc est, propter vtilitatē ecclesię vestræ tanquam Christi

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ratio vulgaris. minister. ¶ At verò vulgo sola charitas apparere solet legitima causa: nempe, vt Papa eiusmodi indulgentias propter charitatem, qua prosequitur, tam viuos, quàm defunctos, conferat: nã illa est ecclesiæ vtilitas, vt homines à pœnarum reatu absoluti, liberentur à purgatorio: Est tamen satis vulgaris ratio: nam si illa sufficeret causa, porrò Deus sine Papæ adminiculo id faceret: nam maiori charitate amicos suos, q̃ Papa prosequitur. Siergo illa charitas Deum non mouet quo minus leges iustitiæ suæ custodiat, re vera eius ministri ad strinquntur eiusmodi charitatem ratione, & iudicio non nisi pro causa Deo grata exercere. Nam vtilitas illa liberandi à purgatorio nõ est causa, sed effectus, & finis ipsius indulgentiæ. Et ideo anteq̃ indulgentiæ conferantur requiritur aliqua motiua causa quæ vergat in bonum commune ecclesiæ.

Ratio. 4. ¶ Quartò arguitur. Maior causa requiritur ad dispensandum thesaurum ecclesiæ, qui est cõmune bonum, absoluendumque hominem à iustitiæ vinculo, quo iudicio Dei constringitur soluere peccatorum pœnas, quàm ad dispensandum in votis, quæ ex voluntate vouẽtis ortum habent, sed super his non potest Papa sine causa dispensare: ergo nec indulgentias conferre. Adhæc & vsus ipse ecclesiæ, & indulgentiarum forma eandẽ nos docent veritatem: quoniam nunq̃ indulgentię, nisi vel ad uersus infideles, vel in fabricam alicuius ecclesiæ, vel in subsidium alicuius hospitalis, aut in aliud hoc genus opus conceduntur, & in forma semper adijcitur. Inquantum facultas nobis concessa se extẽdit. ¶ Dubium autem est, vtrùm quęcunq; causa ad quantascunque & qualescunq; indulgentias conferendas sufficiat. Sunt enim nonnulli ex discipulis S. Thomę, qui arbitrantur hanc fuisse eius opinionẽ, vt causa aliqua requiratur, nihilominus quæcunq; etiam minima quibuscunq; indulgẽtijs sufficiat. Sed re vera nulla hoc ratio permittit: quoniam causa respectum habere debet ad effectũ: ergo si causa ad quascunq; indulgentias requiritur: eadem ratione requiritur, & proportio ad effectũ: vt minoribus indulgentijs minor sufficiat, & maioribus maior sit necessaria, nam si minoribus minor est iusta, totus excessus maiorũ carebit causa. Atq; adeò idẽ erit minores sine vlla causa cõcedere, quod maiores sine illa, quæ proportionẽ habeat. Porrò nanq; magis prodigus esset qui magna bona absq; causa proportionabili dispenderet, q̃ qui parua sine vlla causa. Et cõfirmatur hæc veritas ex. c. Cùm ex eo. concilij Lateranens. quo inhibentur episcopi maiores conferre indulgentias vnius anni in dedicatione tẽpli, & quadraginta dierum in cõmemoratione eius, vbi secundùm proportionẽ causæ permittuntur indulgentiæ. Et certè sic habet ecclesiæ legitimus vsus, vt grauitatis causæ semper rationem habeat. ¶ Atqui quemadmodũ ex parte conferentis requiritur causa pia: ita ex parte recipiẽtis requiritur, vt aliquid faciat in subsidiũ illius causæ, quod aliquã proportionẽ habeat ad illius indulgẽtiæ quãtitatẽ. Probatur. Nã illa causa pia requiritur, vt ait S. Th. ad applicandũ illum thesaurũ huic vel illi, illa verò applicatio nõ fit nisi in præmiũ alicui⁹ obsequij, quod iste facit: nempe, aut visitare aliquã insignem ecclesiã, quod est in honorẽ Dei, vel orare vel ieiunare pro ꝓsperitate ecclesiæ, vel aliquod erogare subsidium: ergo si ille, vel nihil quod sit alicuius emolumẽti faciet in proportione ad illam indulgentiam, certè non valebit ei quantum sonat. Nam etsi necessariæ essent preces pro ecclesiæ fide, aut incolumitate, nihilominus cõcedere indulgentiam plenariam cuicunq; recitanti, Aue Maria, vel Pater noster: prosectò nullã heberet proportionẽ, imò quasi pro nihilo fieret illa amplissima remissio. ¶ Est hic tamen animaduertendum, ꝙ non dicimus requiri æqualitatem causæ ad indulgẽtiam, sed proportionẽ: vt si paruę indulgentiæ pro parua causa dantur, maiores non dentur, nisi pro maiori: non tamen, ꝙ sit equalitas causæ ad effectum. Et hæc fuit opinio S. Thomæ aduersus Altisiodorẽsem. Quocirca non est cur S. Thomæ imponatur sensisse nõ requiri causam ad cõferendas indulgẽtias, aut sine tali causa validas esse, cùm toties concludat tantũ valere indulgẽtiam, quantum prædicatur, si modò adsit causæ pietas. Sed solùm voluit cõtra Altisiodorensem dicere, quòd nõ requiritur æqualis æstimatio. Et hoc solum est quod eius ratio concludit: videlicet, ꝙ ecclesia sæpe confert maiores indulgentias, quàm sint illę causæ, quia nõ ex ipsis, sed ex thesauris ecclesię sortiuntur valorẽ. Aliud enim est vt bene ait Adria. quòd causa sit sufficiens, & aliud, quòd sit æquiualens. Nam si semper requireretur causa æquiualens, nõ esset absolutio, sed vera cõmutatio: quare nihil faceret authoritas conferentis. Sat ergo est quòd sit sufficiens.

¶ At verò contemplandum est verbũ Sanct. Thomæ quod est omnium doctorum: videlicet, quòd indulgentiæ debent conferri in vtilitatem ecclesiæ, quod intelligitur, in bonum commune eius. Nam cùm thesaurus sit bonum commune, non nisi pro alio bono communi

Opt. Thomistarum.

Opt. hæc nõ admittitur.

Alia ratio.

Dubium.

Ex parte suscipientis.

Ratio.

Cõcessio indulgẽtiarum recitãti Aue Maria.

Nõ æqualitas, sed portio causæ requiritur.

Op. S. Tho. contra Altisiodorẽs.

Adria. distinctio.

Indulgentiarum collatio in vtilitatem ecclesiæ.

muni dispensari valet. Et ita habent omnes indulgentiæ, quæ publicitus cõferuntur: quia nunquam, vt paulò antè dicebamus, prædicãtur, nisi ingruente aliqua cõmuni ecclesiæ necessitate. Dare tamen indulgentias nulla tali imminente causa cõmuni, sed ob causam particularem: nempe, intuitu, & precibus cuiuspiam personæ nobilis, vel propter aliquã suã particularẽ affectionẽ ad aliquod sacellũ, vel altare, vel certè ad exaltandã suam authoritatem (vt cum omni obedientia, quæ ecclesiæ debetur, loquar) nec res antiqua est, nec synceritatem causæ, quæ in indulgentijs obseruãda est, præ se ferre videtur. Quare neq; solidã habent valoris certitudinem: quia nõ tam in vtilitatem ecclesiæ cõferuntur, q̃ ex mera supplicatione petentium. ¶ Contra id ergo, quod modò dicebamus ex parte suscipientis requiri proportionabilẽ causam, est argum. Solẽt in dulgentiæ pares conferri inæqualia facientibus: ergo non requiritur illa proportio. Consueuit, inquã, visitãtibus limina apostolorum Petri, & Pauli, aut Iacobi conferri indulgentia plenaria: & tamen qui propè sunt in vrbe minus laboris patiũtur, q̃ qui ex Germania illuc peregrinantur. ¶ Item indulgentiæ bullæ cruciatæ æquales conferuntur duos argenteos erogantibus: & tamen ditissimus, & magnatum quisq; multo minus confert quàm pauper plebeius. Respondetur, quòd si indulgentiæ conferrentur priuatim huic, vel illi, ratio postularet, vt æqualitatis laboris, aut pretij haberetur respectus. Sed quãdo dantur per modum legis ratione visitandi loci, tunc quia lex debet esse æqualis, nulla habetur ratio laboris, aut itineris longitudinis: & ideo propinquiores, & remotiores eandem assequuntur indulgentiam. Quãdo verò pretium est soluendũ, profectò in forma antiqua non æqualis eleemosyna ab omnibus postulabatur, sed vt lucupletiores ampliorem contribuerent. Iam verò proportio hęc cessauit, & ab omnib⁹ æqua le exigitur, vt sicut de vno visitando loco lex est vna, ita de vno soluẽdo nummo. Attamen tantùm posset diminui pretium, vt nulla esset temeritas dicere in tali casu non valere indulgentias quantum sonant.

¶ Ex his ergo appendet alla quæstio, vtrùm quæcunque causa indulgentiarum à Pontifice constituatur, sit habenda tanquam certa & indubitata. Aparte enim affirmatiua facit quod in textu dicebamus: nẽpe, quòd si prædicationi, quæ authoritate ecclesiæ fit, subesse posset falsum, periret fides, quæ ecclesiæ debetur. Respondetur nihilominus tertia cõclusione, quæ est Caietani in quæstionib⁹ indulgentiarum ad tertiam partem S. Thomæ appositis, & Adriani, imo quæ ex omnibus doctoribus colligitur dicentibus causam requiri legitimam. In causis indulgentiarum discernẽdis potest error accidere, neque ob id ecclesiæ fides infringitur. Fides enim, quæ de indulgentijs ecclesiæ debetur, est in genere, vt articul. præcedenti constitutum est: nempe, quòd in ea residet authotitas earum conferendarum, & quòd si legitima causa eas contulerit, valẽt quantum sonant. vt D. Thom. & omnes doctores aiunt. At vero quod hæc, aut illa indulgẽtia ob legitimam causam fuerit concessa, non est catholica fides: quemadmodum licẽt sit de fide, quod sub speciebus consecratis sit corpus Christi, tamen quod hæc, vel illa hostia sit consecrata, non est de fide. Quare sicut Papa audiens confessionem pœnitentis potest ab illo decipi, vt vel eam absoluat, qui absolutione non est dignus, vel minorem pœnitentiam iniungat, quàm ei deberet imponi: ita & in collatione indulgentiarum potest decipi in relationibus, quæ ei fiunt, & in causis, quæ à petentibus allegantur. Imo, & potest affectu nimium pio moueri, vt in gratiam petentium eis morem gerat. Idem euenire potest in dispensationibus votorum, & legum ecclesiasticarum: vt enim certa fide tenetur, quod possit legitima de causa dispensare, tamen quod hæc aut illa dispensatio sit legitima non est de fide. Præsertim, quod in collatione indulgentiarum propterea Papa, & antistites faciliores se exhibent, quod arbitrantur minus periculi subesse etiam si absque legitima causa conferantur: quia si sunt validæ, spiritualis fructus obuenit suscipientibus, sin minus, merito saltem suorum laborum, & eleemosynarum, non fraudãtur. ¶ Sunt tamẽ hęc hoc distinctionum moderamine temperãda. Aliud enim est quantum ad præsumptionem loqui, & aliud quantum ad veritatem. Rursus aliud vbi res manifestum præ sefert errorem, atq; aliud vbi error ipse est manifestus. Enimuerò vbi error non est manifestus, licèt in veritate posit causa nõ esse legitima, debetur tamen hic honor authoritati põtificis, vt sit præsumẽda legitima, atq; adeo eis nõ decẽs contra huiusmodi indulgẽtias obmurmurare. Secùs tamẽ si talis error esset manifestus: tunc eũ pot⁹ est religionis officiũ veritatẽ docere. ¶ Nostris enim temporibus vsq; adeo piorum elemẽtia erga animas, quæ in purgatorio cruciantur, succreuit, vt importunis supplicationibus à summo pontifice concessio fuerit ex-

An sufficiat quæcunque causa.

Argu. aliud.

Diluitur.

3. Cõclusio.

In dispensatione votorũ.

Distinctio.

Alia distinctio.

Calculus benedictus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

torta, vt qui tangendo quendam benedictum calculum, Aue Maria, vel Pater noster, recitaret, animam inde, quantocunque tempore cruciari deberet, eriperet, vt protinus libera euolaret. Hanc ego non dicã piã fraudẽ, quia hæreticorũ verbum est, sed tamen citra religionis iniuriam posset hoc populo dissuaderi.

Ratio.1. Primũ, quia hîc nulla interest causa pia in cõmunem vtilitatẽ ecclesiæ: nam pius affectus in defunctos nõ reputatur causa, vt diximus. Illa enim ratione Deus per se animas oẽs inde liberaret.

Ratio.2. ¶ Secundò, quia neque ex parte facientis quod indulgentia iubet, aliquid præstatur, quod ad tam ingentem effectum vllius sit momenti. Quid enim refert dicere, Pater noster, vt anima à tam immodicis tormentis eruatur? Profecto diræ crudelitatis argueretur Deus, si animã tribus annis tã attrociter cõtorqueret, cuius tamẽ liberatio ex vno, Pater noster, pẽderet, & calculi tactu. Præsertim, q̃ papa, non potest defunctis indulgentias cõferre per modum absolutionis, vt viuis, sed per modũ suffragij. Et ideo mirabile est q̃ per vnũ, Pater noster, thesaurũ ecclesiæ, tam insignis effectus applicetur. Præterq̃ quod illa oratio plurimũ ab ijs, qui sunt in peccato mortali, quæ ideo apud Deum nullius valoris est, concesit papa quantum concedere potuit, sed nõ est credendũ credidisse suã concessionem tanti esse,

Nota. quãti supplicatores valere putabãt. ¶ Atqui si sub hac populari opinione nihil aliud nocumẽti lateret, q̃ q̃ fortè populum fallit, nullũ esset periculũ illam relinquere, ppter imaginẽ religionis, quã habet. Sed tamen illi, qui illã crederent, metus purgatorij radicitus euelleretur, Id enim quod præter infernũ homines à peccato arcet, est purgatoriũ, & tamen si tam facilè euaderetur, nullũ posset ingenerare metũ. Vn

Adrianus. de Adria ipse, qui Papa fuit, nõ fuit veritus dicere in citata quæst. de clauibus, q̃ cùm prælatus pro exilij causa: putà, omnibus cõtribuẽti bꝰ vnũ stuferũ dat plenã omniũ peccatorũ remissionẽ, dissipatio est, & nõ dispensatio indulgẽtiarũ: & tenet solũ pro ea parte, in qua ratio

Argumentũ nabilis fuerit. ¶ Contra hæc tandẽ, vt rem absoluamus, arguitur. Esto sit ad conferendas indulgẽtias causa legitima necessaria, inde tamẽ solum consequitur, quòd si Papa absq; illa indulgẽtias cõtulerit, peccauit, quia indignè munere suo fungitur: non tamen inde infertur q̃ indulgentiæ non sint validæ. Nã etsi absq; causa dispẽset in matrimonio inter affines eõ trahendo, vel beneficiũ indigno cõferat, licet peccatum committat, factum tamen tenet. S.

S.Thom. Tho. loco citato quæstiunc. 2. in solutione ad primũ, ait, q̃ si quis inordinatè per indulgentias pœnas remittat, ita q̃ homines quasi pro nihilo ab operibus pœnitẽtiæ reuocẽtur, conferens quidem peccat, nihilominus suscipiens plenã indulgentiã consequitur. Vbi docere videtur, q̃ indulgentiæ sine causa collatę valeãt. Quidam tamẽ Thomistæ, vt diximus in verbo, quasi pro nihilo, intelligunt, q̃ dummodò vlla sit causa, licèt minima, quãtiscunq; indulgentijs sufficit. ¶ Attamen cõis doctorũ sententia est in cõtrarium: & ideo adhibetur quarta

4. Cõclusio. conclusio, q̃ sine proportionabili causa non valent, quantũ sonant. Est tamẽ distinguẽdũ: nam in bullis cruciatę non solùm indulgẽtiæ, quæ hoc nomine propriè appellãtur, verùm, & alia priuilegia cõceduntur, vt ouorum esus, & lacticiniorum in diebus aliàs prohibitis, & confessionalia, vt quisq; possit confessorẽ eligere, à quo plenè absoluatur. Et hæc quanuis absq; vlla causa concederentur, etiam si Papa peccaret, nihilominus sunt validæ, quia sunt dispensationes iuris positiui. Sed conclusio sta

Caietan. tuitur de indulgentijs: hoc est, de remissionibus pœnarũ, quę sunt, vel satisfactionibus, vel in purgatorio soluendæ. Vnde Caieta. in. q. citata adiecta ad tertiã partem, distinguit de bonis, quæ Papa dispensationi subdũtur. Nã licèt in omni dispensatione requiratur causa, in aliquibus tamẽ, licèt defectu causæ peccatum cõmittatur, nihilominus factum tenet. In alijs verò irrita est dispensatio & nulla. Et quanq̃ plura ipse verba immisceat, tamẽ quãdo dispẽsatio fit in iure humano, res est clara, vt si dispenset Papa in contrahendo matrimonio in tertio, vel quarto gradu, vel in ieiunio ecclesiastico, dispensatio, etiam sine causa tenet: quia hæc sunt iure humano prohibita. Sed quãdo res est de iure diuino, maius est dubium. Et vt alia relinquamus, quæ non sunt ad propositum, vt si dispensaret, q̃ pater contraheret cũ filia, de quo in materia matrimonij dicebamus, subdit Caietan. aliud exemplum, quòd Exemplum Caietan. etiam si beneficium conferat indigno, quanuis ius diuinum sit vt conferat digno, licèt Papa pẽcẽt, nihilominus collatio tenet. Videtur Discrimen. ergo idem de indulgentijs cẽsendum. Sed est tamen discrimen, & aliud est cõmissam esse alicui dispẽsationem sub præcepto, vt sic faciat, & aliud sub restrictione, vt aliter factum nõ teneat. Præcipitur enim iure diuino prælato, vt beneficium non nisi digno conferat, quid hoc iusetiam naturæ iubet, nõ tamen sic restrictè, vt collatio aliter facta non teneat. Et ratio est, quia beneficium nõ est bonũ commune, sed particulare stipẽdium huius ecclesię pro hoc seruiens & ideo posti q̃ hîc instituit, factũ tenet. Alioqui omnes ecclesiasticæ hierarchiæ, & iurisdictiones essent in ambiguo: quare oẽs essent dubij, an verè absoluantur à suis quos putant, prælatis. Quẽadmodũ licet iusdiuinũ, & naturale sit, vt patri, & extraneo in extrema, aut graui necessitate existentibus, potiùs patri, quàm alieno succurratur, nihilominus si peruerso ordine subuentio fiat extraneo, dis-

Dispensatio votorum. natio tenet. At verò in dispensationibus votorũ secùs res habet: nã posti q̃ ille qui vouit iam est in te diuino obligatus Deo, sic dispensatio votorũ simplicium est commissa Papæ, vt nisi legitima causa fiat, dispẽsatio nõ tenet, vt ex cap. 1. de voto, & vo. redẽ. colligitur, quia Deus quod sibi debetur sine causa nõ remittit, quanuis vbi manifestus error non interuenit, præsumatur causa legitima. Partiergo modo in indulgentijs, si considerentur quatenus sunt absolutiones, & remissiones pœnarũ, quarum homo est Deo debitor, si sine causa fiat, Deus non approbat: sicuti neq; absolutionem sacramentalem, quæ clauc errante fieret, haberet ratam. Quòd si considerentur quatenus dispensationes & distributiones cõmunis thesauri ecclesiæ, idem sequitur: quoniam si œconomus sine causa bona dñi dilapidaret, ea prodigendo, donatio nõ teneret. Adde, q̃ neq; Christus, neque sancti, qui bona sua in illũ thesaurũ contulerũt, talem habuerunt intẽtionẽ, vt sine causa dispergerentur sua bona. Et eadẽ ratione, nec dispensatio in votis, vel iuramentis per priuilegia indulgentiarum fieri potest, nisi causa sit, vel præsumatur legitima. Et confirmatur hæc veritas: quia si Papa bona ecclesiæ temporalia dilapidaret, illa absque causa profundẽdo, adeò donatio esset iniqua, vt nõ teneret: ergo neq; tenet distributio thesauri spiritualis, quæ sine causa fit. Sunt qui contendant consequẽtiam infirmare, eo q̃ per alienationem bonorum temporaliũ ecclesia minus habet quàm antea, sed per largitionem spiritualium nõ habet minus. Et tamen Caietanus bene istos tẽdarguit, propterea quòd hoc discrimen est accidentarium: quare non est habendus oculus, nisi ad naturam ipsam distributionis, quæ si sit sine causa, iniquior est in spiritualibus, quã in temporalibus. Et tandem confirmatur postremò. Si enim indulgentiæ nulla de causa cõ cessæ, essent validæ, sequeretur, quòd quanuis ob iniquam causam concederentur, videlicet, ob spectaculum ludorũ, qui fiunt in theatro, licèt Papa peccaret, nihilominus tenerẽt: sicuti si Pontifex bona sua propria, quæ in suo sunt arbitrio, illam ob causam donareti:

quod nemo cõcedere auderet. Sed vt D. Tho. respondeamus, negari non potest, quin ambigue fuerit locutus: nam prius dixit indulgentiam valere quantum sonat, si sit authoritas in conferente, & charitas in suscipiente, & pietas in causa: vbi cùm causam æquiparasset authoritati conferentis, & charitati suscipientis, & sine his duabus indulgentia non valeat, sentire visus est q̃ neq; sine causa legitima valeat. Posteà verò dixit alia citata verba, forsan magis vulgarem opinionem secutus, vel quando quidem solebat in quarto, quàm propriam docere, vt faciebat in summa. Nam profectò si decasu proximè recitato fuisset interrogatus: videlicet, an pro vno Pater noster, redimeretur anima à purgatorio, nunquam id formaliter. Quanuis glo. Adriani non est mala, silicet, q̃ cùm dixerit, indulgentias indistincte consecutis esse validas, nõ intellexit indiscretas: id est, sine proportionabili causa collatas, cùm infrà in solutione quinti dicat quòd collatio indulgentiarum non valeat sine causa legitima: sed indiscretè: id est, nimium frequenter. Nam etiam si causæ occurrant, non debent esse frequentes, vt religio satisfaciendi pereat. Quod pro nostris hisce temporibus admonendũ est.

Argumentũ ¶ Sed arguat quis forsan, sequeretur ex ijs, quæ dicta sunt, q̃ si indulgentia ex aliqua causa cõferatur, non tamen proportionabili secũdum quantitatem indulgentiæ, nihil prorsus illa valeret. Nam quod sine causa legitima fit, irritũ est, & cassum. Negatur consequentia. Solutio. nam esto causa non sit legitima, vt indulgentia tantum valeat, quantum sonat, nihilominus nulla est ratio, cur non valeat secundùm proportionem causæ. Vt si causa sit legitima, vt conferantur quadraginta dies indulgentiæ, vt permittitur in cap. Cùm ex eo. in cõmemoratione dedicationis templi, & conferatur annus, saltem indulgentia valebit pro ratione quadraginta dierum. Solu. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argu. respondetur, q̃ indulgentias tantum valere, quãtum sonant, semper intelligi debet sub conditione, si causa adsit legitima. Est enim sensus, q̃ in ecclesia est authoritas consequendi quascunque indulgẽtias habẽtes effectum, quem pro mittunt. Quòd autẽ deceptio in æstimatione causæ contingat, hoc non prouenit ex authoritate ecclesiæ, sed ex causis particularibus: & ideo propter hoc non infringitur authoritas ecclesię in communi. Secùs si ecclesia determinaret authoritate publica tanquã de fide hanc esse causam legitimam: hoc autem nunquam faciet, nisi vere sit legitima. Exemplum est in absolutione sacramẽtali: haud enim ingenere

Explicatio illius vulgatæ sententiæ indulgẽtias valeat quantũ so. Exemplum

Universidad de Deusto
Biblioteca

negare fas est, quin absolutio sacerdotis tantum valeat, quantum sonat, & tamen subintel
Indulgentia fu frequẽtia ligitur, si clauis non erranerit. Veruntamen vt cum omni reuerentia loquamur, negari nõ potest, quin indulgentiarum nimia frequẽtia, maxime in tanta copia, vt passim concedatur indulgentia plenaria, & redemptio animarũ à purgatorio nisi causæ sint manifestæ, non potest non decorem huius authoritatis aliqua ex
Solutio. 1. parte obfuscare. ¶ Ad secũdum respondetur, q etsi potestas conferendi indulgentias nõ sit alligata sacramento, quia sit sine illo, nihilominus nõ est vsqueadeo libera, quin sit legitimæ causæ subdita; quę vt dictum est, in bonum cõmune referatur. ¶ Ad tertium respondetur, q
Solutio. 3. cauſa, propter quam indulgentiæ conceduntur, debet esse spiritualis, & pia, vt religio, quæ templorum fabrica, aut visitatione augetur, & pax ecclesiæ, quæ Turcarum propulsatione protegitur. Aut licèt appareat temporalis, vt structio pontis, aut viarii apertio, satis est illud esse bonum reipublicæ, in qua religio colitur.
Pecunia. Pecunia autem quæ à suscipientibus erogatur, non habet rationem pretij, quasi sit indulgentiarum coemptio, sed est subsidiaria eleemosyna illi operi seruiens: sicut neque eleemosyna, quæ sacerdoti offertur, pretium est missæ, sed sacerdotis alimentum. Hæc autem eatenus vera sunt, vt tamen formæ promulgandi indulgentias modus sit adhibendus, ne anlam hæreticis offeramus illas blasphemãdi: ne scilicet, figuram potius compulsionis habeat, q̃ prædicationis: eleemosyna enim vltro oblata est quæ Deo placet: nam hilarem datorem diligit Deus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm indulgentiæ illis etiam valeãt, qui sunt in peccato mortali.

Para affirmatiua ar. 1. ALia deinde cõsideratio sequitur de ijs, quibus indulgentiæ prosunt. Et arguitur, quòd illis etiam prosint, qui sunt in peccato mortali. Nam ille, qui est gratia, potest existenti in peccato mortali gratiam de congruo mereri, videlicet, merendo illi bonum motum in Deum, vt Stephanus Paulo: sed indulgentiæ sortiuntur effectum ex meritis Christi & sanctorum: ergo etiam si existẽtibus in peccato mortali applicentur, proderunt.
In Argumẽt. ¶ Secundò. Et qui magis indiget, maior est misericordia exhibenda: qui autem est in peccato mortali, in maiori est indigẽtia: ergo ei sunt potiùs indulgentiæ impendendæ.
¶ In contrarium est, q membrum mortuum nullũ suscipit viuentis corporis influxum: qui autẽ in peccato mortali existit, membrũ mortuum est: nullum ergo influxum meritorum Christi & sanctorũ, qui per indulgentias communicatur, suscipit. ¶ Quæstio hæc licèt de existẽtibus in peccato solũ interroget, tamen habet duo membra: scilicet, vtrum ad suscipiendas indulgentias requiratur gratia, & vtrùm præter ipsam requiratur aliquid aliud. Et ideo ad quæstionem respondetur per tres conclusiones. Hanc tamen distinctionẽ priùs oportet notare, quòd indulgentiarum formæ possunt bifariàm exprimi. Quandoq; enim indulgentia non habet amplius, quàm quod qui hanc susceperit bullam, eo ipso talem, aut talem indulgentiam consequatur, nempe, virtute eleemosynæ, quam tribuit dum bullam suscipit. Solet etiam sic exprimi forma, vt qui talem suscepetit bullam visitando postea talia altaria, vel dicendo tales orationes, vel conferendo talẽ eleemosynam, tales, aut tales consequatur indulgentias. Distinctio est Caietani in illa quæst. de suscipientibus indulgentias, post tertiam partem. Et in priori casu ait, idẽ esse tempus operis: nempe, suscipiendi indulgentiam, & tempus percipiendi fructum earum. Et in posteriori vnum esse tempus suscipiendi, & aliud esse tempus percipiendi fructum. ¶ Sit ergo prima conclusio. Existentibus in peccato mortali nihil indulgentiæ prosunt: hoc est, si tempore percipiendi fructum existat homo in peccato mortali. Conclusio est S. Thomæ, atque omnium doctorum, præter Mayronem. Probatur conclusio ex his, quæ distinctio. 19. de satisfactione dicebamus. Enimuerò inter nos & Deum nulla est prorsus ratio iustitiæ, nisi quæ eius gratiæ subnititur: & ideo vt non potest quispiã in peccato aliquid gratum Deo reddere, ita neq; acceptũ Deo esse, quod pro illo offertur. Vnde illic cõcluſimus, q dum vnus satisfacit pro alio, necessarium est ambos esse in gratia. Cùm ergo indulgentiarũ fructus sit sicut fructus satisfactionis Christi, & sanctorũ: fit vt existenti in peccato mortali applicari nequeat.
Ratio. 2. ¶ Secundò, quia applicatio thesauri fieri nequit contra eorũ propositũ, qui eius fuerunt authores: Christus verò & sancti non habuerũt intẽtionem offerendi quantum ad efficaciã sua opera satisfactoria, nisi pro mẽbris viuis corporis Christi: scilicet, pro illis, quibus per Dei gratiam remissa esset culpa; non ergo

go alijs applicari potest. ¶ Tertiò, quia applicatio thesauri fit non solùm per autoritatem conferentis, sed etiam per opus suscipientis disponentis se in genere subiectiuè: cùm ergo opus peccatoris nõ sit Deo gratum, sit vt neq; sit ei grata eiusmodi applicatio. Confirmatur tandem conclusio ex forma antiqua ecclesiæ, qua non conferuntur indulgentiæ, nisi verè contritis, & confessis, & licèt in forma noua dicatur, vel habentibus propositum confitendi sua peccata, in illo proposito intelligitur, quòd sint per contritionem in gratia.
Argumentũ ¶ Contra hanc autem veritatem duplex est argu. Primum. Potest ille qui est in gratia mereri illi, qui est in peccato mortali de congruo: ergo potest satisfacere pro illo, atq; adeo merita sanctorum possunt illis applicari. Propter hoc argumẽtum quidã, vt refert S. Tho. dixerunt indulgentias valere existentibus in peccato mortali, non quidem in ratione satisfactionis: quia pœna ei non dimittitur, qui est in culpa, sed tamen in ratione meriti de congruo. Attamen opinio hæc nullius est veritatis: quoniam licèt existens in gratia, vt Stephanus, potuerit mereri Paulo gratiam de congruo merendo illi bonum motum in Deum, hoc fuit, quia Stephanus retulit suam orationem in rationem meriti ad Paulum. Sed tamẽ opera Christi & sanctorũ per indulgẽtias non applicãtur in ratione meriti, sed solum in ratione satisfactionis. ¶ Secũdum argu. extrui posset ex opi
Secundũ argumentum. nione Scoti, qui vt dist. 19. retulimus, tenet q existens in peccato potest satisfacere pro pœna peccati aliàs remissi. Inde enim Mayrones. distin. 19. quæst. 2. infert, quòd eadem ratione indulgentiæ possunt existẽtibus in mortali valere: nam si peccator potest pro se satisfacere, à fortiori potest, & satisfactione sanctorũ gau
Solutio dere. Ad hoc autem, præterquàm q opinio illa Scoti, vt illic ostendimus, veritate caret, eo quòd apud Deum neque in solutionem pœnæ nullum opus quidpiam valeat, nisi ex eius gratia oriatur, respondetur, quòd etiã si gratis illa opinio admittatur, non sequitur, vt possit thesaurus Christi peccatori applicari: quia autores eius thesauri, vt diximus, non habuerunt intentionem applicandi, nisi eis qui in gratia
An requiratur q homo sit in gratia dumbullam suscipit. eiusdem Christi existerent. ¶ Ad maiorem autem declarationem conclusionis dubitatur, vtrùm non solùm requiratur gratia, dum opus
Exemplum. illud fit, quod in diplomate præcipitur, ad consequendam indulgentiam, verùm etiam dum suscipitur ipsum diploma. Exempli gratia. Si indulgentia absque vllo diplomate, quod singulis personis conferatur, sic prædicetur. Quibuscunque, qui in festo omnium sanctorum proximo visitauerint talem ecclesiam, aut eo gauerint talem eleemosynam, confertur indulgentia plenaria, vel vnius anni, vel quadraginta dierum, &c. res est clara, quòd nemo eam cõsequitur, nisi qui in gratia illud opus fecerit. Sed tamen, vt antiquitatem cruciatæ in memoriam reuocemus, mos erat antiquitus, vt qui susciperet crucẽ semel in vita quando vellet, & postea in articulo mortis plenissimam indulgentiam omnium peccatorum consequeretur. Et quod tunc erat suscipere crucem, nũc est, suscipere diploma cruciatæ, pro quo solũtur duo vel quatuor argentei. Vtrum ergo sit necessarium ad consequendas indulgentias, quæ continentur in bulla, vt qui eam susCaietan. cipit, tunc dum suscipit, sit in gratia. Caietanus enim loco citato ait hoc esse requisitum: quia debet, inquit, illud esse opus viuentis in gratia. Et ait formam illam, Contritis, &c. referri ad illud tempus. Quapropter qui tunc nõ est in gratia, licèt eligeret postmodum confessarium, non posset cum absoluere plenarie ab omnibus culpis, & pœnis.
Nota distinctionem. ¶ Vt autem inter dubia, & certa discernamus, in huiusmodi bullis continentur, & illa, quæ propriam habent indulgentiarum rationem, qualia sunt quæ ad remissionem pœnarum attinẽt, quæ in purgatorio debentur, & alia, quæ non sunt indulgentiæ, sed mera priuilegia, vt quòd in diebus vetitis possit homo vesci ouis, & lacticinijs, & quod possit eligere cõfessarium, qui eum absoluat ab omnibus peccatis, etiam reseruatis, quo ad culpam. Et de ijs non est dubium, quin quicunq; susceperit diploma, quanuis in peccato mortali illud susceperit, potest illis gratijs gaudere: quia hęc sunt mera priuilegia, quæ quibuscũq; concedi possunt. Sed tũ quantũ ad indulgentias, profectò
Opin Caie. res est dubia, & fortasse opinio Caietani vera est, q si bulla suscipitur in peccato, licèt postea festis in bulla contentis quis faciat orationes ad obtinendas eiusdem bullæ indulgentias, nihil prodest. Et si hoc est verum, certe licet confessarius, quem elegerit, possit eum absoluere à culpis, etiam reseruatis, Nihilominus absolutio plenaria à pœnis per modum indulgentiarum cassa esset, & vana. At verò forsan, & contraNota. ria opinio nõ caret probabilitate: nã bulla vim forsitan habet cuiusdã priuilegij, etiam quoad indulgentias: & ideo licet in peccato mortali sumatur, satis est, vt postea dum percipiendus est indulgentiarum fructus, homo sit in gratia. Enimuero si papa viua voce proficiscentibus in bellum aduersus Turcas cõcederet, dicens,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Non requiritur quod homo sit in gratia dum bullam suscipit.

Quemcunque elegeritis cõfessarium absoluat vos plenarie, & si in festo Natiuitatis feceritis hoc, aut illud opus, consequimini indulgentiã plenariam, profectò licèt tum dum hanc concessionẽ facit, illi essent in peccato, si postmodum designatis illis temporibus suscipiẽdi fructum, essent in gratia, illum adipiscerẽtur. Idẽ autem est conferre diploma soluendi duos argenteos, acsi gratis viua voce tunc Papa illam faceret concessionem. ¶ Secundò, quia bullã non dicit, quòd ea ipsa tunc solutione pretij dum suscipitur, conferatur indulgẽtia: si enim hoc diceret, certum esset tunc gratiam exigi, sed quòd tunc quando hoc vel illud fecerit.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ Tertiò, quia potest ille, qui est in peccato mortali, sumere bullam pro alio, qui est in gratia. Adrianus quidem hoc sub limitatione dũ taxat concedit: scilicet, si ille agat procuratorem alterius. At verò profectò arbitror, quòd licet quis sua sponte suscipiat bullam pro amico existens in peccato mortali proderit alteri, si dum fecerit quod bulla præcipit, in gratia extiterit, quia hoc non est nisi donare pecuniam alteri, secus si oraret, vel elargiretur eleemosynam pro alio.

Adrianus.

Sententia auctoris.

De Iubileo.

¶ Quin verò addiderim sub doctiorum censura, quòd dum concessio iubilæi die dominica prædicatur, quo iubilæo indulgentia plenaria cunctis conceditur, qui proxima hebdomada orauerint, ieiunauerint, eleemosynas erogauerint, & tãdem octaua die sacrosanctam eucharistiam sumpserint, licet quis feria quarta, & quinta, & sexta in peccato ieiunauerit, orauerit, vel fecerit eleemosynam, si tandem die dominica confiteatur & in gratia suscipiat sacramentum, hoc sufficit, vt indulgentias consequatur. ¶ De secundo autem quæstionis mẽbro explorandum testat, vtrùm ad perceptionem fructus indulgentiæ satis sit, hominem esse in gratia. Hoc autem solum interrogatur propter Caietanum, qui in quæst. citata adiecta ad tertiam partem, ait non sufficere gratiam ad indulgentiam consequendam, sed requiri præterea, quòd qui ea potiturus est, habeat curam & solicitudinem satisfaciendi per se. Quare si vel acceptandis condignis pœnitentijs vecors est, vel negligens in adimplendis, indignus sit indulgentiarum subsidio. Opinio fuit Altisiodorensis, quem artic. præcedenti allegauimus, quem & Paludanus subsequi videtur. At Caiet. est qui licèt cum aliqua formidine, contendit tamẽ illam probare: sed nescio an argumentis ita multum dignis auctore. ¶ Quocirca statuitur secunda conclusio. Quicunque in gratia existens, si modo id fecerit quod indulgentiarum forma præscribit, ipsam consequitur. Probatur, quia quicunque est in gratia est membrum Christi, atque adeò capax cuiuscunq; influxus, qui ex eius passione dimanet: cùm ergo per indulgẽtiam ille influxus derivetur, non est cur non omnis in gratia existens illum possit suscipere. Secundò quia conferentis autoritas, & suscipientis charitas, & pia cauta facit, vt indulgentiæ tãtum valeant quantum sonant: cùm ergo Papa solùm dicat, quòd conferentibus talem eleemosynam, vel visitantibus talem basilicam illã cõfert, neque aliud exigat, dicere, quod aliud præterea requiratur, est dicere quòd nos Papa decipit. Præterea cùm oratio vel eleemosyna illius, qui aliàs fuit negligens, tantum ad hunc præstat effectum, quantum alius diligentis. Tertiò, indulgentiarum vsus, vt supra dictum est, ob id crebrescere cœpit, quòd antiquitus homines observarent tam diligentes ad implendas graues illas pœnitẽtias: nunc illis adiutrices manus contendit ecclesia porrigere. ¶ Et per hoc soluitur argumentum, quod potissimum est Caietani. Indignus est amabili adiutorio, qui negligens est soluere quod per se posset: ergo si ego per meipsum satisfacere renuo, indignus sio, vt amicus pro me satisfaciat. Negatur, inquam, prior præmissa. Propterea enim quòd amicus meus sit negligens in suis negotijs nõ est indignius cui ego succurram: imò inter amicitiæ iura etiam hoc venit, vt amicus amici defectus supleat etiam spirituales, atque adeò sola gratia, quæ facit amicos Dei, facit eos dignos, quibus ecclesia subsidia Christi impartiatur. Præsertim quòd dum suscipiens indulgentiam facit aut soluit, quod indulgentia præcepit, iam adlubet diligentiam ad suorum remissionem debitorum. Atqui præterea, quia dum forma ecclesiæ dicit, verè contritis, nomine contritionis intelligitur, vt sint diligentes ad satisfaciendum. Sed hoc gratis est dictum: quia contritio solùm sonat hominem esse in gratia. ¶ Contra illam autem conclusionis particulam, quòd indulgentiam non percipit, nisi qui facit quod in ea præcipitur, arguitur sic. In eo qui operari non potest, voluntas pro facto reputatur: sunt autem plures pauperes, qui eleemosynam facere nequeunt quam indulgentia præcipit, & multi debiles, qui nec ieiunare valent nec peregrinari, ergo illi non sunt fraudandi thesauro communi, qui in reliquos distribuitur. Respõdetur ad maiorem, quòd respectu præmij essentialis gratiæ & gloriæ voluntas pro facto reputatur. Sed tamẽ remissio pœnæ, quæ fit per indulgentias, pertinet,

Citra secundũ membrũ.

Secũda conclusio.

Solut. 2. arg. Caietan.

Argumentũ. Deus quia in plerem non possunt

Dilato.

net ad præmium accidentale: & ideo quia non dantur nisi sub cõditione, nemini nisi eandem implenti prodest. Quare qui implere non potest, licèt non peccet non implendo, fructu tamen earum caret: veluti ille qui ob debilitatẽ vel paupertatem vel alia negotia non satisfacit pro suis peccatis, non quidem fraudabitur essentiali præmio si in gratia decedat, luet tamen in purgatorio, quod hic non persoluit.

Indulg. pro defunctis.

¶ De indulgẽtijs autem, quæ in defunctorum subsidium conferuntur, non est tam præsentis loci disputare, quàm alterius qui dist. inct. 45. de suffragijs mortuorum nos expectat. Ni

Tertia cõcl.

hilominus de hoc adhibetur hic tertia conclusio. Indulgentias ecclesia militans concedere nequit defunctis per modũ absolutionis, sed solũ per modum suffragij. Prima pars nota est, quia illa fit virtute clauis ratione iurisdictionis, quæ exercetur in subditos: illi autem qui iam sunt extra viatorũ militiam, non sunt ecclesiæ subditi. Suffragari autem viui defunctis possunt tripliciter. Vno modo via impetrationis per orationem. Secundò per modũ meriti de congruo, nõ quòd posit homo mereri de congruo augmentum gratię defuncto: quia nulla ei augeri potest, sed quòd merito operum iusti Deus liberet animam à purgatorio. Et isti duo modi non fundantur in lege certa: videlicet, vt eadẽ certitudine, qua in merito de condigno, oratio aut meritum viuentis sortiatur effectum pro defuncto, quia de hoc nulla est lex, etiam si viuus offerret pro viuo. Atqui neutro istorum modorum indulgẽtiæ valẽt defunctis, vt bene ait Caietanus quæstio. 5. opusculi. 21. quæstio. quia indulgentia nec est oratio nec meritum. Tertio modo suffragantur viui defunctis per modum satisfactionis soluendo suis operibus pro illis. Atq; ad hos modos reducuntur illi quatuor Gregorij, qui referuntur cano. Animæ. 13. quæst. 2. vbi ait quòd animæ defunctorũ quatuor modis soluuntur: aut oblationibus sacerdotum, aut precibus sanctorum, aut charorũ eleemosynis, aut ieiunio cognatorum. Indulgẽtiæ vero illis nõ prosunt nisi tertio modo per viam satisfactionis: quia applicatur eis thesaurus ecclesiæ. ¶ Est tamen hic dubium solutu non facile, vtrum satisfactiones viuorum valeant illis de condigno: hoc est, de iustitia & lege certa, ita vt quemadmodũ si iustus satisfaciat pro viuo existenti in gratia, de iustitia satisfacit, ac si pro se satisfaceret, eademque lege est certum Deum satisfactionem acceptare, ita sit sentiendum si viuus satisfacit pro defuncto. Est enim à parte affirmatiua argumentum, quòd cùm

Dubium.

existẽtes in purgatorio eadem nobiscum sint charitate coniuncti, apparet, quòd eodem modo satisfactio amicorum prosit defunctis, sicut viuis. Ex altera tamen existit non infirmũ argumentum, quòd cùm sint iam extra viam, atque adeò non sint in statu merendi aut satisfaciendi, sed satispatiendi in carcere inclusi, nõ videtur lex certa, vt Deus aceptet satisfactiones, quæ pro illis fiũt, nisi ipsi illas in legatis reliquerint, quia illæ reputantur suæ, reliquas verò acceptabit, si pro sua misericordia voluerit, sicuti quandoque nostras audit orationes, quandoque minimè. Certè res est dubia, & quanuis clementius sit credere quòd valeant de condigno, non tamen res vsqueadeò est certa. Eadem forsan ratione quis posset dicere de indulgẽtijs, quæ cõferuntur defunctis per modum suffragij, videlicet, quòd non tam infallibili certitudine prosint defunctis quàm viuis. Magis autem pium est oppositum sentire: nã parem autoritatem Deus ecclesiæ tribuit applicandi thesaurum per modum suffragij defunctis, & per modum absolutionis viuis, sicuti & sacrificia offerre pro viuis & defunctis.

Argumentũ

De indulg

¶ Aliam etiam singularem opinionem cõmentus est Caietanus quæst. illa. 5. citata, quòd scilicet, indulgentię non prosint omnibus defunctis, sed illis tantum, qui in hac vita meruerũt, vt illis prodessent. Et quidem sub his generalibus verbis assertio est D. August. in enchiridio: & in lib. de cura pro mortuis agenda. & citatur à Gratiano eadem causa. 13. quæstio. 2. can. Non æstimemus. vbi ait, quòd non proquibus fiunt omnibus prosunt, sed ijs tãtum, pro eis qui dum viuunt, cooperantur vt prosint. Sed tamen Caiet. ex his generalibus verbis infert nescio quid particulare: nẽpe quòd cum suffragia nostra & indulgentię non prosint illis ad præmium essentiale, sed ad accidentale, putà, ad remissionem pœnarum, infertur quòd nõ prosint omnibus illis, qui præmium essentiale meruerunt per gratiam, sed eis qui per accidentalia merita hoc sanctorum subsidium meruerunt: scilicet, qui deuotionem eis magnã habuerunt ad claues ecclesię: per quas indulgentiæ conferuntur, & misericordiã quoque & solicitudinem ad satisfaciendum pro suis peccatis, & studium item adhibuerunt adiuuandis defunctis. Itaque illis qui his virtutibus dum viuerent, non fuerunt imbuti, nihil prosunt nostra suffragia vel indulgentiæ. Cõfirmat hoc simili quodam asserto S. Tho. 3. p. q. 52. artic. 8. ad primum argumentum. vbi ait q; Christus descendens ad inferos liberauit à purgatorio non solùm illos, qui satis purgati erant

August.

Caietan.

Cõfirmatio à simili.

Universidad de Deusto
Biblioteca

erant, verum & illos quoq;, qui dum viuerent, meruerunt per fidem & deuotionem ad mortem Christi, vt eo descendente ab eodem purgatorio liberarẽtur. At verò profectò opinio hæc tam singularis est, quàm illa, quam proximè impugnabamus. Augustin. enim omnes descendentes in gratia existimat meruisse, vt nostris suffragijs iuuarentur, itaque ab hac ratione solos damnatos excludit. Et ideo quia nobis non constat qui fuerint damnati, quiue seruati, pro omnibus, inquit, regeneratis oportet sacrificia offerre, pro quibus prodesse possunt & debent. Alia ergo exigere accidentalia merita ad excludendum multos in purgatorio existentes, vt à viuis nequeant, neque à tota ecclesia iuuari, neque Augustinus docuit, neque ratio diuinæ clementiæ ferre videtur. Nam vt proximè arguebamus, qui in diuina gratia existunt, & præsertim existentes in purgatorio, qui sunt in eadem confirmati, eo ipso capaces sunt cuiuscunq; influxus sanguinis Christi, qui per indulgentias dispensatur: & tanquàm amici, & chari nostri sunt etiã digni, quibus nostra ope & suffragijs opitulemur. Præsertim: quòd qui in gratia defuncti sunt, in nullo errore circa claues decesserunt, & satis fuerunt misericordes, & soliciti ad sua expianda peccata, satisque erga defunctos affecti. Satis enim, non dixit virtutis excellentiam, sed modum, qui sufficit: vt homo in Dei gratia & amicitia viuat, & moriatur.

Ratio cõclusionis.

Solut. 1. arg. ¶ Ad primum igitur argumentum iam respõsum est, quòd per indulgentias non applicantur Christi & sanctorum opera in rationem meriti, sed satisfactionis. Et quanuis possit homo mereri peccatori primam gratiam de congruo, & Christus de condigno, tamen satisfacere pro illo, qui est in peccato, nemo potest: pari ergo ratione neque ei prosunt indulgentiæ.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum respondetur, quòd licet peccator sit indulgentiarum indulgẽtior, non est tamen earum capax.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm compositiones, quæ bullis cruciatæ appenduntur, sint licitæ.

Peræpretium duximus in calce materiæ huius indulgentiarum postremum verbum de cõpositionibus adijcere, quæ cum ipsis prædicari consueuerunt: videlicet, vt qui debita contraxerit incerta: nempe, quorum creditores ignorantur, pro quinque millibus dupondijs, septuaginta aut cẽtum soluat, vt sit ab omni debito absolutus. Arguitur ẽm hoc nequaquam licere. Id enim, quod iustitiæ aduersatur, iustum esse non potest, æqualitas commutatiuæ iustitiæ est, vt quantum quisq; accepit tantum reddat: ergo nemo, nisi solus creditor, quidpiam debiti remittere potest, atq; adeò remissio illa, quæ fit per Papam nulla est. ¶ Secundò. Ea, quorum certi domini non habentur, cedunt in ius pauperum, vt decreto Alexandri Papæ cõstat cap. Cùm tu. de vsur. & can. Qui habetis. & Non sanè. 14. q. 5. sed pauperes in eiusmodi remissiones non cõsentiunt: ergo nullæ sunt. Tertiò. Nihil quod malorum occasio est, iustum esse potest: frequentia autem huiusmodi compositionũ occasionem offert vulgari plebi suffurandi aliena, potissimùm illi coemptorũ generi emptores defraudãtium: ergo prædictæ compositiones non sunt ferendæ. ¶ In contrarium tamen est vsus. ¶ Neq; in hac quæstione, neq; in vlla vnquam os in cœlũ ponere cogitamus. Absit, inquam, vt vel apostolicæ autoritati, vel regio subsidio vel minimũ detrahere contẽdamus, sed quoniam vulgare murmur compesci, sedariq; aliter nequit, fundamentum compositionum exploremus oportet, vt ad veritatis regulam vsus exigatur. Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. Penes Põtificem facultas est, si modò legitima adsit causa, quæ in bonum publicum referatur, compositionẽ debitorum facere, quæ incertis dominis debẽtur, vt vna parte soluta, à reliqua fiant debitores liberi. Ad probationem huius cõclusionis nosse oportet ea debita, quorũ domini incerti sunt, iure naturæ & gentiũ esse reipublicæ. Nõ dixerim res omnes, sed solũ debita, quæ à proprijs dominis fuerunt vel recepta, vel sublata: nam eorum, quæ inueniuntur, alia est ratio, quia iure naturæ fortè sunt inuentoris, iuxta illud Inst. de rerum diuisio. Res cuius non est dominus, occupanti conceditur. Nisi vbi leges ciuiles aliter disposuerint, de quibus in præsentiarum exactiùs disputare, nõ est proprius locus. Sed tamen quòd debita incertis dominis iuri reipublicę cedant, probatur. Ciues omnes sunt partes reipublicę: ergo quocunq; eorum pereunte, si alium non habet legitimum successorẽ, iure propinquitatis succedit respublica. Id quod inde etiam cõfirmatur, quod bona temporalia in communi data sunt humano generi possidenda: sed post peccatum iure gentiũ sunt diuisa deficiente ergo possessore, re-

Partis negatiuæ. 1. arg.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Part. negat. Decisio aſſ.

Conclusio.

Innẽra inuẽtoris fiunt.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

re, redeunt in bonum commune. Quando autem dominus rei omnino est incertus, perit non solùm ipse, verùm & quicunque eius legitimi successores: nam ipso ignorato, & cæteri ignorantur: ergo tunc respublica, quæ semper extat succedit, alioqui bona illius tanquam deserta in nullius dominio haberentur, quod natura abhorret. Inde sequitur, quòd huiusmodi bona iure gentium vel sunt in publica cõmoda reipub. expendenda, vel si nulla publica indigest necessitas, sunt inter ciues refundenda, nisi respub. rege gubernetur, qui reputatur ipsa respublica: nam tunc ipse posset illa in eadẽ publica commoda & vsus reseruare. ¶ Hinc vtique ortum est ius, vt debita creditorum, qui sunt incerti, pauperibus applicẽtur. Enimuerò q̃ in certa debita sint pauperib⁹ restituẽda (id quod hic maximè adnotãdum est) nec ius naturæ iubet nec gentium, quia neutro istorum iurium deficiente domino efficiuntur domini, sed Papa tanquam eorum bonorum dispẽsator, illa eis adiudicauit. Nam cùm iuxta verbum domini, Pauperes semper habebitis vobiscum, hoc genus miserorum nunquam in repub. deficiat, optimè consultum est, vt quæ in ipsa supersunt, in eos refundantur. Quo vti que iure suffultus Alexander tertius in præallegata decretali restitutionem incertorum debitorum egenis faciendam duxit ceu membris reipublicæ. Itaque restitutio non fit pauperibus actu ipsi sint domini, sed fit ipsis dominis in pauperibus. Quapropter saluum reseruatur semper reipublicæ ius vt si aliquid publicum commodum occurreret, cui citiùs sit consulẽdum & succurrendum, illi potiùs subueniatur, quàm pauperibus: quare nulla eis tunc fit iniuria, quia non sunt domini. Ad hæc autem accedit, quòd cùm Pontifex nesciat, qui sint isti debitores, quidq; quantùmue debeant, neque verò id via iuris facilè cognoscere possit, non potest compendiosiori via debita illa colligere, quàm ea, vt vnusquisque sua sponte debita sua solueret: ad hoc autẽ commodissimũ, imò necessarium est, vt lege tanquam dispensator illorum bonorum aliquid debitorum remittat vt reliquum libenter soluant. Ex his igitur colligitur asserta conclusio. Papa tanquam dispẽsator bonorum communium, quæ certos non habent dominos, potest illa dum publica vtilitas ecclesiæ exigit, meliori via qua potest colligere & conficere: via autem illa est aliquid remittendo quod compositionis nomine intelligitur: ergo potest per suum diploma eadem compositiones facere. Quin verò non video, si id modò fieri commode possit, cur non respublica ipsa & princeps legitima vrgente necessitate, quæ in bonum commune referatur, id facere possit. Exempli gratia. Si grauissimũ bellum reipublicæ ingrueret, cui propulsandæ necessaria esset ingens pecunia, quæ per tributa esset conficienda, non video cur rex non posset legeiubere, vt quicunque in ære alieno essent, dum bona fide certi essent creditorum copiam haberi non posse, medietatem, verbi gratia in subsidium reipublicę contribuerent, & à reliquo debito essent liberi, dùmodo summa nõ excederet viginti ducatorũ summã aut paululò maiorem. Et tunc re vera debitor esset liber à toto debito tam in foro exteriori, quàm conscientiæ. Hoc enim cõtributionum genus multum tunc leuaret onus reipublicæ, vt minus tributum ab alijs exigeretur. Et non solùm debitores libentiùs id soluerent, verum & ipsi incerti creditores qui ea, quæ sibi eo modo debentur, quasi pro desertis habent, boni consulerent quòd in bonum commune reipublicæ conferrentur. At quando hoc nunquàm factum est, neq; ita commodè per rem publicam ciuilem agi potest, non id dixerim, quò ansa sumatur, vt fiat, sed ad maiorem iuris explicationem, quo papa id facere consueuit. ¶ At verò vt huiusmodi cõpositiones fundamentum habent legitimum, ita multa indigent circunspectione, vt legitimè fiant. Requiritur ẽm in primis vrgentior causa & certior quàm ad conferendas indulgentias: nam in indulgentijs solùm agitur de dispẽsatione spiritualium bonorum, quæ si non valeat quantum indulgentiæ sonant, non plurimum imminet periculi: in compositionibus verò agitur de consumptione æris alieni, quod proprijs dominis, licèt incertis, verè debetur, & in pauperes, si illa causa non intercederet, esset totum erogandum. Item: si cum omni obedientia & reuerentia fas est hoc ad compescendum detrahentium linguas admonere, fortasse non deberet fieri remissio tanta, vt satis sit vnum pro quinquaginta aut sexaginta soluere. Quoniã papa non eas facit tan quã verus dominus, sed tanq̃ dispensator & pater pauperum. Et tamẽ per tam viles compositiones & parum confertur in bonum publicum, & multum pauperibus detrahitur, multumque indignis debitoribus indulgetur. Neque forsàm tam ordinaria hæc compositionum consuetudo tãtum æris publico confert, quãtum vulgo eorum nocet, qui minutiores mercaturas exercent, sanè qui inde præsentaneam occasionem fallendi nanciscuntur. Cæterum dum in diplomate cõpositionis habetur, vt pro duobus argenteis libere-

Appendix.

Alexan. 3.

Cõclusionis assertio.

Exemplum.

Salutaris admonitio.

Documẽtũ

Universidad de Deusto
Biblioteca

liberetur quisq? ab ære alieno vsq; ad summã duodecim aut tredecim ducatorum, cauendũ est ne qui vigintiquatuor debet, aut plures q̃ tredecim, putet se à toto ære alieno liberari si bis aut ter duos argẽteos conferat, quasi duas vel tres faciẽs compositiones. Esset enim hoc, & intẽtioni, & diplomati pontificis fraudem nectere. Imò qui maiorem summã, quàm quę in diplomate taxatur debet, nec pro tota nec pro parte potest se pretio duorum argenteorum componere. Atque & hoc in præsentiarum meminisse oportet, quod lib. de Iust. & iur. q. 7. arti. 1. adnotauimus: nempe, aliud esse creditorem esse absentem, aliud esse incertum. Qui enim scit cui debet, reuera per cõpositionẽ cruciatæ nullatenus à debito liberatur quã tulumcunq; illud sit, sed totum cogitur vel absenti mittere, vel totum in pauperes expendere: quoniam diploma non designat nisi debita incerta. Neque verò creditor ob id tantùm dicitur incertus, quòd debitor ignoret quisnã sit, quousque solerti pro ratione pretij adhibita diligentia explorare nequeat, quis sit. Quare isti coemptores & negociatores non arbitrentur ita facilè se esse securos mentientes sibimetipsis illa quæ debent esse incerta.

¶ Dubium tandem postremum est, vrùm qui illo pretio diplomatis compositionem fecit, maneat de toto debito duodecim vel tredecim ducatorum tutus in cònscientia, & in foro exteriori. Respondetur, Papam id posse facere, vbi causa legitima manifesta esset, & æquiori pretio fieret compositio. Attamen cùm tam crebrò tamque vili pretio compositiones fiant, satis est si maneant tuti in foro conscientiæ: nam in foro iudiciario arbitror Pontificem non intendere eos liberare. Imò si postea creditores comparerent, qui sua debita ligitimè comprobarent, non reciperetur debitoris exceptio dicentis se fuisse compositum pretio in diplomate cruciatæ taxato. Esset enim hoc latissimam viam fraudibus aperire.

Solu. 1, arg. ¶ Et per hæc, quæ dicta sunt, argumenta facta soluuntur. Ad primum enim respondetur, quòd non solùm creditor, verùm & papa potest iusta de causa debitum incertum remittere, etiam si pauperes nõ consentiant, vt secundo loco arguebamus: quia ipsi non sunt domini illorum bonorum, sed decreto Papæ illis obueniunt.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium autem nihil est quod respondeamus. Tractamus enim quid iuris in compositionibus sit, si autem malorum occasionem offerant, non est illud vitium iuris.

DISTINCTIO vigesima secũda de excommunicatione.

Cap. 1. ALTER demum vsus clauium extra sacramẽta est vinculo excõmunicationis rebelles & contumaces ligare. Est enim excũmunicatio, vt sua definitione circunscribatur, ecclesiastica censura, qua homo ab ecclesiæ communione, quod sacramentorum, suffragiorum. que communium fructum, & ab externo fidelium contubernio separatur. Attamen excommunicatio duplex est, altera maior, quæ anathema nuncupatur: & cui hæc definitio conuenit, atque altera minor, quæ dũtaxat à participatione sacramentorum excommunicatum cohibet. Hanc enim facultatem, licèt hæretici in ecclesia non agnoscant, Christus seruator noster Matth. 18. Apostolis eorum que successoribus contulit dicẽs Petro. Qui ecclesiam non audierit, sit tibi sicut ethnicus & publicanus: hoc est, à Christiana fraternitate alienus. Et ne tantũ quoad exterũ commercium separatio illa, verũ & quantũ orationes & sacramenta, per quæ Deus in cælis suffragatur hominibus, intelligeretur, subiun-

Definitio excommunicationis.

Matth. 18.

xit. Quæcunq; solueritis super terram, erunt soluta & in cælo, & quæcunq; ligaueritis, ligata. Atqui eadem potestate Apostolus vsus est in illũ incestuosum, 1. Corin. 5. vt. 1. Corin. 5. legitur, quem quia sua abutebatur nouerca, iudicauit in nomine domini Iesu tradere Satanæ in interitum carnis, vt spiritus in die domini saluus fieret. Congruit enim, vt quem admodum chirurgus, dum mitiùs morbido membro mederi nequit, id resecat: ita ecclesia, dum ratio poscit, excommunicationis mucrone tabidam ouẽ à reliquo grege semouet, vt Hie rony. can. Resecandę. 24. quæst. 3. autor est.

Can. Resecãdæ.

Cap. 2. ¶ Verum tamen cùm excommunicationis pœna tanta sit, quanulla, vt August. ait in ecclesia maior existit, nõ temerè, sed pro mortali delicto est infligenda: nempe, dum quis vel ad iudiciũ accedere renuit, vel ante eius terminum iniussus recedit, vel sententiæ non paret, vt sanctis canonibus, Nemo. &, Certum est 11. quæst. 3. cauetur. Tametsi, nisi vbi manifestũ errorem contineat, sententia pastoris, vt ait, eadem cau. & quæstion. Grego. siue iusta siue iniusta timenda sit.

Can. Corripiantur. 24. quæst. 3.

Can. Nemo

Can. Sentẽtia pastoris. 11. q. 3.

Cap. 3. ¶ Hinc fit vt tam qui excommunicatur, si aliorum communioni sese immiscat, quã reliqui, si cũ illo communicant, inobedientiæ culpa innodentur. Imò si talis communio, vel in eodem crimine, vel in sacris, vel in contemptum ecclesiæ fieret, lethale delictum esset. Sunt autem quinque, in quibus cum excommunicatis communicare non licet, vt decretis Calix. & Isidori. 11. q. 3. cautum est. Os, orare, vale, communio, mensa negatur. Neque enim eis osculum pacis porrigẽdum est, neq; pro illis orandum, neque sunt salutandi, neque ad sacramentorum participationẽ aut ad secularem mensam admittendi, iuxta verbum Ioannis in. 2. cano. Nolite recipere eum in domum, neque, Aue, ei dixeritis, & iuxta aliud. Paul. Cum eiusmodi neque cibum sumere.

Verficulus.

Cap. 1.

¶ Quod autem ad subiectũ eiusdem potestatis attinet, quemadmodum ad indulgentias conferendas, ita & ad censuram excommunicationis ferendam iurisdictio est necessaria. Atque adeò solus Papa, & concilium, ac subinde episcopi etiam electi antequàm sacerdotali charactere insigniantur ex officio autoritate excommunicãdi funguntur. Quare fœlix mucro episcopi nominatur. 16. q. 2. can. Visis. Extenditur nihilominus ad inferiores prælatos, qui ab aliquo collegio eliguntur, quales sunt abbates & religionum præfecti. Presbyteris verò parœcia.

Cap. 4.

Can. Visis.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rœcialibus, quoniam pœna hæc acerba est, multoque adeo iudicio indigens, non fuit concedes vt eadem functio concrederetur, nisi vbi consuetudo habet, vt pro furto vel rapina excommunicet, vt ex capit. Cùm ecclesiarum, de offic. ordina. colligitur.

Cap. Cùm ecclesiaram

Cap. 5. ¶Nemo autem excommunicatione aut suspẽsione ligatus potest quem piam eisdem censuris colligare. Neque vllus seipsum, aut superiorem, aliquam vniuersitatem communi nomine hoc anathematis mucrone ferire valet: quia nemo in seipsum iurisdictionem habet. Neque potest quispiam nisi pro peccato huiusmodi nexu illaqueari. Peccare autẽ personalis actio est, quæ ideo nulli communitati, sed personis singulis competit.

Cap. 6. ¶Atqui à minori excommunicatione parœcialis sacerdos, quẽ admodum à Peccatis mortalibus absoluere potest. A maiore verò, quæ à iure decreta est, solus episcopus, nisi in casibus, quos sibi papa reseruat. Ab eo autem, quæ à iudice fertur, eidem iudici absoluere incumbit. Nisi quòd in articulo mortis à quocũq; sacerdote potest quisque ab omni excommunicatione absolui. Potestque adeò & in uitus quispiam absolui, & ab vna excommunicatione alia permanente, quod peccatorum mortalium absolutioni contingere nequit.

Cap. 7.

¶Autoritati autem ecclesiasticæ excommunicandi annexum est: vt vbi obstinata & pertinax rebellio id poposcerit, ad interdictum atque adeò ad cessationẽ à diuinis more & ordine procedere valeat. Fuit enim olim interdictum ferè idem quod cessatio: dum tempore interdicti diuina cessabant, vt ex ca. Si sententia. &, Si ciuitas. de sententia excõ. lib. 6. compertum fit. Sed postmodum Pontificio munere indultum est, vt clam exclusis interdictis personis eadem sacra officia celebrentur, vt Decreto Bonifacij. c. Alma mater. constat. At verò tam tristis & atrox plaga neutiquàm debet populo nisi grauissima, rarissimaque de causa infligi, multoque adeò rariùs cessationis eclipsis permitti, vbi diuinis organis ecclesiæ suspensis eius splendor obtenebratur, & populus in tenebris relinquitur. Debent autem conditiones illæ decem, quas idem Põtifex, ca. Quanuis. de offic. ordin. in. 6. prouidenter posuit, obseruari, vt eiusmodi cessatio locum habeat.

Ca. Si sente. & Si ciuitas

Bonif. c Quãuis.

DISTINCTIONIS vigesimæ secundæ, Quæstio prima, De autoritate & causis excommunicandi.

IN

Quæstio. 1.

Quæstio. 2.

Tertia.

IN calce demum facultatis clauium distinctio de excõmunicatione adhibetur, in qua tres erunt quæstiones. Prima, de autoritate & causis excõmunicandi. Secunda, de eius subiecto: nempe, tam de illis, qui excõmunicare possunt & absoluere, quàm de illis, qui excommunicari debent & absolui. Tertia, de interdicto, & cessatione à diuinis. Prima, quatuor cõtinet articulos. Primum, an authoritas excõmunicandi sit in ecclesia. Secundum, quibus de causis excommunicare liceat. Tertiũ, an sententia excommunicationis iniustè lata aliquem habeat effectum. Et quartum, an cũ excommunicatis communicare sit licitum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm in ecclesia sit excommunicandi facultas.

Partis negatiuæ. 1. arg.

IN ordium ergo tractatus excommunicationis inde sumendum est, vt exploremus an in ecclesia sit, & quæ nam sit excommunicandi authoritas. Arguitur ergo à parte negatiua. Excommunicatio, vt à doctoribus definitur, est separatio à communione ecclesiæ quoad fructum, & suffragia generalia: sic autem ecclesia neminem separare potest, quia talis fructuũ, & suffragiorum prouentus in charitate funda tur, qua nemo, nisi per suum consensum in peccatum priuatur: ergo in ecclesia non est excommunicandi authoritas.

Secundũ argumentum

¶ Secundò. Hominem excommunicare est ipsum auxilij ecclesiæ destitutum tradere Satanæ, vt habetur. 1. Corinth. 5. nemo autem Satanæ tradendus est, nisi de cuius salute desperatur: cùm ergo de nullius salute in hac vita sit desperandum, nemo est excommunicandus.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium autem est illud Matthæi. 18. Si ecclesiam nõ audierit, sit tibi sicut ethnicus & publicanus: id est, à tua cõmunione semot⁹.

Decisio articuli.

¶ Excommunicationis nomen superuacaneum est inquirere an fuerit inter Latinos antiquũ: sanè cùm ante Christianam rem publicam res ipsa nunquàm fuerit audita. Est enim excõmunicatio à cõmunione fidelũ separatio.

Communio

Atqui interfideles cõmunio per antonomasiã vni sacramento eucharistiæ tribuitur: eo q⁹ vt

Dionysius.

ait Dionysius in lib. de ecclesiast. hierarchia. c. 3: & Damasce. lib. 4. ca. 14. & nos dist. 8. artic. 4. explicuimus, per illud sacramentũ Christo capiti nostro coadunamur, in eiusq; carne trãsformamur, atq; adeo illud potissimum est sacramentum, per quod qui membra ecclesiæ sumus, in vnum corpus compingimur. Ab hac ergo sancta cõmunione deriuatum fuit in primitiua ecclesia excõmunicationis nomen: nam mitior excõmunicandi mos ille primum fuit, vt homines propter manifesta peccata à sacrosancta eucharistiæ cõmunione arcerentur: quare excõmunicatio idem erat, quod extra sanctam cõmunionem fieri, ac subinde à reliquorum sacramentorum perceptione cohiberi. Deinde verò qui cõtumax erat, & pertinax trina monitione præmissa à fideliũ cœtu pellebatur, atq; adeò à suffragijs, & orationibus cõmunibus. Et huiusmodi excõmunicatus, dicebatur anathema. Atque hæc est distinctio inter minorem, & moiorẽ excommunicationem. Nam excõmunicatio maior, minorẽ & maiorem includit, & aliud addit.

Damasceni.

Excõicatio in primitiua ecclesia.

Maioris & minoris excõicationis discrimen.

¶ Anathema autẽ verbum græcum est, idem significans quod suspensum, vt. q. 4. super Numer. ait Augu. vel sepositũ, & separatum: ἀνά enim vtrunq; significat, & seorsum. s. & sursũ, Vnde donaria quæ tẽplorum delubris oblata in ipsis templis suspenduntur, anathemata appellãtur, quasi ab vsu humano remota. Et per hanc metaphorã dicuntur excõmunicati anathemata, hoc est separati iuxta illud apostoli ad Rom. 9. Optabã ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis. Vel, vt quidã volunt, sursum signati: quia in frontibus olim soleniter dãnati signabantur. Sed profectò longe verisimilius est quod super epistolã ad Galat. ca. 1. ait Hieronymus: nempe, q⁹ sit verbum Iudæorum proprium, quo quidẽ significant id, quod detestationi, & abominationi habetur, vt Nume. 21. legitur de illis ciuitatibus Charta fæorum. Vocauit nomen loci illius Horma. anathema. Et Iosue. 6. de Hiericõ. Sit quæ ciuitas hæc anathema. In quo sensu ait Paulus. 1. Corinth. 12. Nemo in spiritu Dei loquens dicit anathema Iesu: hoc est, detestatur, & exeratur Iesum. Quare ex Iudæis ecclesia verbũ desumpsit, vnde anathema idem est, quod homo detestabilis, & execrabilis. Et Cyprianus appellat anathematizatos, ostensos, & Hieronym. cano. Audi. 11. q. 3. notos, quasi in publicum infamiæ expositos, vt per erubescẽtiam resipiscant. Et sic accepit nomen Paulus loco citato ad Galat. Licèt nos aut angelos de cælo euangelizet vobis præterq; quod euangelizauimus vobis, anathema sit. Tãetsi anathema ꝑ

Paul. Ro. 9.

Hieron.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ipsa quoq; detestatione vsurpetur: dicitur enim hæreticus anathemate perculsus. Est ergo anathema idem prorsus quod excommunicatio maior, vt habetur in quinta synodo, can. Certũ. 24. q. 3. nisi q anathema quendã per se maiorem terrorem videtur incutere: & ideo in cõciliis, & in iure frequentior est huius nominis vsus. Discrimen hoc simpliciter inter excõmunicationẽ minorẽ, & maiorẽ, quæ est anathema, colligitur ex verbis Nicolai can. De presbyterorũ. 17. q. 4. vbi habetur, q priùs fratres delinquẽtes à sacra cõmunione priuentur, deinde si obstinati fuerint, ab ecclesiæ cõpage sub anathematis interdictione rescẽtur. Et. 11. q. 3. can. Nemo episcoporũ. ex concilio Meldensi, idẽ habetur: videlicet, vt nemo episcoporũ sine certa, & manifesta peccati causa cõmunione priuet ecclesiastica (hoc est, eucharistia) sub anathemate autem sine cõscientia archiepiscopi, aut episcoporũ nullũ præsumat ponere nisi vnde canonica docet authoritas: quia anathema ẽterna est mortis damnatio, & non nisi pro mortali debet imponi crimine. Hæc ibi, quasi excommunicatio minor citra mortale posit incurri, vt incurritur pro cõmunicatione cùm excõmunicatis. Et ita est intelligenda differentia can. Engelthrudã. 3. q. 4. scilicet, Engelthrudam vxorem noueris nõ solùm excõmunicatione, quæ à fraterna societate separat (hoc est, à sacramentorũ præceptione) sed etiã anathemate, quod ab ipso Christi corpore, quod est ecclesia, recidit, crebrò perculsam. ¶ Igitur si excõmunicationẽ maiorẽ, & minorem vnica definitione comprehendere lubet, excõmunicatio est ecclesiastica censura, qua homo ab aliqua ecclesiæ cõmunicatione separatur nempe, vel à sacramentorũ perceptione tantùm, vel ab illa, & à suffragijs & conuictu fidelium simul. At quoniam excõmunicatio minor non fit à tota cõmunione, sed à parte nempe, ab illa, quę est in sacramentis, definitio excõmunicationis non solet nisi maiori, quæ simpliciter excõmunicatio dicitur, coaptari. Est ergo excõmunicatio, ecclesiastica cẽsura, qua homo ab ecclesię cõmunione quoad fructum, & suffragia cõmunia separatur. Et nota, ecclesiastica censura inam quidã definitionem nudam in cortice aspicientes: scilicet, separatio à cõmunione, &c. quorũ est Gabriel. dist. 18. q. 2. aiunt per quodcunq; peccatum mortale hominem incurrere excõmunicationẽ minorem, quia sit indignus eucharistia, & reliquis sacramentis percipiendis. Imò verò addit subinde Gabr. q ecclesia sententiã proferẽs maioris excõmunicationis neminẽ damnificat, sed solùm ostendit hominẽ à se ipso delicto suo dãnificatum. Hoc autẽ non est rei medullã callere. Excõicatio enim nõ sonat quãcunq; indignitatem accedendi ad sacramenta, sed illam, quæ per ecclesiasticã fit censuram. Quare licet, quis dum à Dei gratia per mortale peccatum decidi, fiat perceptione sacramentorum indignus, hoc est lege diuina ex natura peccati, nõ tamen censetur propriè excõicatus, quo usque per ecclesiæ censurã à sacramentis arcetur: & ideo licèt per contritionẽ resipiscat, & constituatur in gratia Dei, nihilominus quo usq; ab excõicatione absoluatur, nequit sacramentorum particeps fieri. Rursus quãuis quis sit in peccato mortali, si nõ sit excõicatus, nõ est exclusus ab orationibus, & suffragijs communibus ecclesiæ. Quare falsum est dicere, q qui excõicatur solùm dicitur à seipso damnificatus. Imò verò propter culpam, quã ipse cõmisit, condẽnatione ecclesiæ expoliatur iure participandi eius orationes, & suffragia, & sacramenta. Nomine autem fructũ, & suffragiorum communium intelligũtur tria bonorum genera: scilicet, fructus sacramentorum. Secũdo, orationes, & suffragia cõia. Tertio, cõuictus in actibus externis. Nã ab ipsa etiam communione externa recipiunt Christiani ab inuicẽ fructum: videlicet, ex mutuis colloquijs de rebus diuinis, ex cõmuni mensa, & cibo, qui cum gratiarum actione sumitur. Qui quidẽ actus ad quinq; reducuntur verliculo illo contentos, Os, orare, vale, cõmunio, mensa negatur: nempe, vt illi, qui pro aliquo delicto anathema sit, neq; osculum pacis detur, neq; applicetur communis oratio, neque vale dicatur: hoc est, nec salutatio fiat, neq; in eadem mẽsa cum illo cibus sumatur, aut potus. Ita Calixtus Papa censet cano. Excõmunicatos. & can. Cùm excommunicato. qui est Isidori. 11. quæst. 3. ¶ His sic expositis hæretici hanc excommunicandi autoritatẽ: hoc est, priuandi bonis spiritualibus internis, cõtendunt nõ esse in ecclesia. Enimuerò Vvitcleff ille Bohemus. & Hierony. à Praga vtranq; potestatẽ. lsoluendi, & ligandi, tam in sacramento, q̃ extra negabant, ac subinde contendebant ecclesiam nõ habere facultatem conferendi indulgentias, quod pertinet ad autoritatem absoluendi, nec facultatẽ excõicandi, quod attinet ad potestatẽ ligandi, vt est videre in concilio Costant. sessione. 8. & 19. & postmodũ in bulla Martini quinti, vbi de ambobus articulis fuerunt condemnati. Easdem nihilominus dãnatas hæreses suscitauit Lutherus, cuius articu. 23. inter eos, qui à Leone. x. cõdẽnati sunt, sic habet. Excõicationes

Can. Certũ. 24. q. 3.

Nicolaus.

Can. Engelthrudam.

Excõicationis definitio

Excõmunicatio quid. Ecclesiastica censura.

Gabr. in pn.

Refutatur Ga. opinio.

Hæretici.

Vvitcleff.

Cõcil. Cõst.

Lutherus.

nes sunt tantũ pœnæ extremæ, nec priuãt homine cõibus spiritualib⁹ ecclesiæ orationibus. Et ratio eius est illa, quã primo loco tetigim⁹: quoniã homo per fidẽ, spẽ, & charitatẽ sit mẽbrum Christi: hæc verò spiritualia bona non est in facultate ecclesiæ diuellere, quippe cùm nõ nisi per solum propriũ cõsensum homines in peccatũ perdãtur: eum autẽ qui verũ Christi membrũ est, nõ potest, ecclesia orationib⁹ suis, aut alijs suffragijs expoliare. Vñ in ar. 24. addit, docẽdos esse Christianos pl⁹ diligere excõmunicationẽ, q̃ timere: nã Papa ipse Innoc. 4 c. Cũ medicinalis. de sen. excõ. in. 6. cõcedit. q excõicatio sit medicinalis. ¶ Nihilomin⁹ ad quæstionẽ hac affirmatiua cõclusiõe respõdetur. Ecclesia per autoritatẽ clauiũ facultate habet excõicandi: hoc est, priuãdi hominẽ nõ solum cœtu fidelũ, verùm & cõmunibus bonis spiritualibus, & orationibus, & suffragijs. Ad cuius intellectũ annotandum est, q̃ homo dum per baptismũ efficitur ecclesiæ mẽbrũ, admittitur in ecclesiæ gremiũ, & in cõmunionẽ fideliũ, cõmunio autẽ dicit rationẽ cõferendi, & suscipiendi aliquid inter plures. Hæc verò inter Christianos cõsistit in cõmunione bonorũ tã internorũ, & spiritualium, q̃ externorũ, & corporaliũ. Bona verò intima, & spiritualia sunt in duplici differentia. Quędã enim sunt, in quibus substãtia spiritualis vitæ consistit, vt gratia, & charitas, ac subinde fides, spes, & reliquæ virtutes quæ eadẽ charitate, & gratia informãtur. Alia verò sunt accidentalia, quibus scilicet, homo ad eandẽ gratiã adipiscendam, & colendam adiuuatur. Atqui inter ista primũ est meritorũ cõmunio. Ob id enim, q̃ eiusdem sumus corporis mẽbra, meritum vnius alteri prodest. Non quidem q̃ essentiale præmiũ, quod meri to Petri respõdet, detur alteri quã illi, sed neq; illa solùm ratione, q̃ vnus orat, aut meretur, aut satisfacit pro alio, imò ob id etiã, q̃ Deus, ob meritũ vnius membri gratiùs audit rationes alterius, atq; ad eius aspicit opera, eiq; suffragatur. iuxta illud Psalmi. Particeps ego. sum omniũ timentiũ te, & custodientium mãdata tua. Sicuti regi ob gratiã vnius ciuis, gratiores etiam sunt alij ciuẽ ciuitatis. Vnde Genes. 18. Deus Abrahæ dicebat, q̃ si essent in Sodomis quinquaginta, aut triginta, aut certè decem viri iusti, toti vrbi pepercisset. Et hæc cõmunio secundùm aliquos explicatur in symbolo, vbi credimus sanctorum cõmunionem. Præcedẽs enim articulus, Credo sanctã ecclesiam, pertinet ad fidem, & subsequens, sanctorũ communionem, ad charitatem, qua viua Christi membra conglutinantur. Deinde sunt orationes, & suffragia communia, quibus ecclesia adiuuat, suos filios. Ac demum sacramentorũ participatio. Est autem inter illa priora substantialia bona & reliqua duplex discrimen. Primùm, quòd illa solum pendent ex Deo, & homine ipso, qui illis bonis vtitur: gratiam enim & charitatem solus Deus confert: & ideo quicunq; manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Quocirca neq; vlla indigent ecclesiæ applicatione, neq; verò ecclesia, aut vlla potestas potest illa bona ab homine auferre, sed solus ille peccando perdit. Alia verò bona, & orationes, & suffragia, sunt bona, quæ ecclesia instituit, atq; adeò quę per eius applicationẽ membris eius pro sunt. Secundùm ex hoc discrimẽ consequitur, quòd illa non nisi iustis competunt: hæc verò etiam peccatoribus, quippe cũ illis ecclesia suis etiã orationibus, & suffragijs opituletur, vt à peccato exeant.

¶ Ex his ergo sumitur argumẽtũ ad nostrã cõclusionẽ. Et primò q̃ ecclesia possit hominem priuare communione sacramentorum, quod fit per quamcunq; excõicationem siue maiorem, siue minorẽ, res est clara. Nam cùm omnes christiani sint ecclesiæ eiusq; prælatis subdit: & quodcunq; delictum mortale sit obex gratiæ, quæ per sacramenta cõfertur, iure optimo propter peccatum in obedientiæ, quod genere suo est mortale, potest inobedientem ab eorum sacramẽtorũ susceptione cohibere.

¶ Quòd autem possit etiam priuare bonis illis spiritualibus, qui ex eius institutione dimanant, probatur. Nam postquàm illa ex eius applicatione pendent, potest eum, qui à sua obedientia eximitur, illis priuare. Quod si dicas nimis esse rigidum supplicium vt illis subsidijs hominem destituat, probatur non esse, nisi salutare. Condecens enim fuit, vt ecclesiæ iudicium, quæ ministerium Christi per se agit, similitudinẽ præ se ferret iudicij diuini: Deus autem quo peccatores ad se pertrahat, tanquã infirmos, & ægretos dupliciter corripit. Primò salutaribus monitis alliciendo, vt medicus leniciuis emplastris. Deinde vrgentiùs aliqua calamitate, potionis instar. Ac demũ si opus est, putre membrum, ne alia inficiat, in tempus reseando: nempe destituendo homines salutaribus auxilijs ex sua ipsorum culpa, vt suam fragilitatem cognoscant. Hæc autẽ duo postrema acerbiora in excommunicatione reperiuntur: nam erubescentia, & pudor hominis à gremio ecclesiæ excluſi est et calamitas, & supplicium. Deinde priuare eum subsidiarijs orationibus & suffragijs, & sacramentis, est cum deserere, vt derelictus acrioribus

Rõ Luther.

Conclusio.

Nota.

Bona spũalia duplicia.

Genes. 18.

Cõio hęc explicatur in symbolo.

Duplex discrimen.

1. Discrimẽ.

1. Arg. quo probatur eõ clusio.

2. Argum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tentationibus vexetur, quousq; suam inopiã sentiens, ad cor redeat.

¶Hanc autoritatẽ tribuit Christus Matt. 18. sub virtute clauiũ, vbi instruens in Petro omnes, quemadmodum deberẽt fratrem corripere, ait. Si correptus non audierit ecclesiã, sit tibi sicut ethnicus, & publicanus. Et subdit, Amen dico vobis, Quæcunq; ligaueritis super terrã, erunt ligata & in cœlo. In hoc enim quod ait, sicut ethnicus, adnotatur non solùm ab externo consortio christianorum debere esse semotum, verùm, & communibus orationibus, & suffragijs ac sacramentis: nam ecclesia hæc non impertitur nisi fratribus, qui sunt sui gremij. De ethnico tamen ait ibidem Augustin. Noli eum iam reputare in numero fratrum tuorum. Idq́ue subinde notatur in verbo subiuncto, Quæcunque ligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo, quasi excludere hominem tanquàm ethnicum, non sit tantùm à terreno contubernio repellere, verùm & ab spiritualibus subsidijs, quæ vim habent apud Deũ in cælo. Vnde illic Chrysost. Vide, inquit, qualiter duplicibus colligauit necessitabus: scilicet, & pœna, quæ hic est, vt proiectiõe ab ecclesia, sit tibi sicut ethnic⁹, & supplicio futuro, quod est esse ligatũ in cælo: hoc est peccati reus, nisi ecclesiæ audiens fuerit. Eadem autoritate vsus fuit Paulus, vt refertur. 1. Corint. 5. in illum incestuosum, qui nouerca abutebatur. Iudicaui enim, inquit, eum qui sic operatus est, in nomine Domini nostri Iesu Christi, tradere huiusmodi hominẽ Satanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus sit in die Domini nostri Iesu Christi. Quare, vt hic S. Tho. & doctores exponunt, veluti Christus, vt Matth. 10. legitur, potestatem apostolis tradidit eijciendi dæmonia, ita è cõuerso tradendi homines dæmonijs, à quibus torquerentur quando essent ecclesię inobedientes, vt metu illo resipiscerent. Quocirca, quia spiritualia in primitiua ecclesia ad confirmãdam fidem sensibilibus oculis obijciebantur, veluti super baptizatos in cõfirmatione spiritus sanctus visibiliter descendebat, ita fortasse tunc rebelles visibiliter Satanæ tor quendi tradebantur. Vel fortè excommunicatus dicitur Satanæ traditus: quia auxilijs ecclesiæ destitutus in magno versatur periculo, vt iterum atq; iterum dæmonum incursu in peccatorum barathrũ præcipitetur. At inquiet forsan Lutheri patronus. Hic Paulus non ait tradidisse Satanę animam Corinthij, cui ipse iam per peccatũ eam tradiderat, sed in interitũ carnis, vt spiritus saluus fiat: quare illic nõ significatur separatio quoad bona spiritualia. At verò ex verbis Pauli contrariũ colligitur: nã etsi per peccatum anima tradatur Satanæ, nihilominùs Paulus aliud traditionis genꝰ designat. Dum enim ait, in interitum carnis, ille cebram significat carnalem, qua ille incestum commiserat. Traditio ergo illa fuit, vt ille vehementiùs dæmonis incursibus per cultus, tanquam ab ecclesia destitutus rediret ad cor. At quę hoc ipsum designat cùm ait, in nomine Domini nostri Iesu Christi, vbi denotatur virtus super naturalis clauiũ, quæ cùm sit spiritualis, etiam ad animã penetrat, eam spiritualibus auxilijs priuans. Nam si excõmunicatio solũ ab extero cõtubernio vt ait Luther. priuaret hominẽ, nulla indigeret super naturali virtute Christi vnde eiusdem rei cõsequentiam subdit Apostolus. Nescitis quia modicũ fermentum totam massam corrumpit? Expurgate vetus fermentum, vt sitis noua conspersio: quasi abijcere excõmunicatum à cœtu fidelium sit corruptum fermetum rescindere, ne familiam Christianam cõtaminet. ¶Eandẽ quoq; excõmunicandi authoritatẽ idem Apostolus exercuit aduersus Hymeneũ, & Alexandrũ, quos vt. 1. ad Tim. 1. ait, tradidit Satanæ, vt discerẽt non blasphemare. Accedit & illud ad Titum. 3. Hæreticũ hominem post vnam & secũdam correptionem deuita: sciens quia subuersus est, qui huiusmodi est: & deliquit, cùm sit proprio iudicio cõdẽnatus. Atq; illud. 1. Canoni. Ioã. cap. 5. Est peccatũ ad mortem, non dico pro eo vt oret quis. licèt dist. 15. q. 1. ar. 1. aliter ex posuerimus, tamen in hoc sensu exponi à quibusdam consuetũ est, vt pro excommunicato non sit orandum, vt D. Tho. de malo. q. 3. art. 13. illud exponit. Sed & euitatione excommunicati quantũ ad extetna cõmercia intelligitur illud, 2. Ioan. Ioã. 1. Si quis venit ad vos, & hanc doctrinam non adfert, nolite recipere eum in domum, nec Aue ei dixeritis: qui enim dicit illi, Aue, cõmunicat eius operibus malignis. ¶Ex his autem occasio sumitur interrogãdi, vtrùm excõmunicatio sit de iure diuino. Apparet enim ex vna parte formam excommunicationis nullibi in sacra pagina esse expressam, ex altera verò in prædictis locis designari. Sunt qui censeãt, vt Almain dist. 18. q. 1. quosdam esse iure diuino excommunicatos propter verbum Pauli, Hæreticum hominem post vnam, & secundam correptionem deuita. Verũtamen non est opinio vera: quoniam secundùm formam, quæ est in vsu ecclesiæ, nemo est in euangelio excommunicatus Et ideo respõdetur, quòd potestas quidem excõicandi iure diuino tradita est ecclesiæ, vt allegatis locis monstratum est. Attamen forma ipsa, & effectus: scilicet, priuare hominem participatione sacramẽtorũ, & suffragijs & orationibus, nõ est expressus in euãgelio: quia Christus sub hoc nomine neminem excõmunicare iussit. Sed tamen ecclesia eandem potestatem sibi diuinitus cõcessam optimè sic interpretata est: & ideo vsus excõmunicandi, quem ecclesia seruat, hac ratione est de iure diuino, q̃ habet fundamentum in euangelio.

¶Adhęc, & in antiqua lege huius ecclesiasticę censuræ figura præfuit & exẽplum. Figura, in quam, quia leprosi excludebantur à castris. Si enim ad cauendam corporalem cõtagionem illud erat tũc permissum, multò æquius ad cauẽdum spiritualem labem hæretici atq; alij rebelles ab ecclesia pelluntur. Præcesserit etiã exẽplum, quia propter delicta etiã excludebãtur à synagoga, vt patet ex illo Ioã. 9. vbi refertur, quòd conspirauerant Iudæi, vt si quis confiteretur, Dominum esse Christum, extra synagogam fieret. Quanuis illa non propriè esset excõmunicatio, vt nostra, quoniã illic nulla erat spiritualis virtus clauiũ, atq; adeò nec à cõmunibus sacrificijs priuare tunc sacerdotes quenquã poterant. Quapropter certè qui negãt ecclesiam per excõmunicationem priuare excõmunicatũ à fructu orationum & suffragiorũ, dicentes, solùm priuare ab externo contubernio, re vera negãt virtutẽ supranaturalem clauium. Nam id etiã secularis princeps facere potest relegãdo in exiliũ ciuem, priuãdoq; adeò ne quis cum illo cõmunicet. Item neq; excõmunicatio esset maxima pœna, quæ in ecclesia est, vt ait Augu. cano. Corripiãtur. 24. q. 3. ¶Eadem veritas innumeris sanctorum patrũ testimonijs comprobatur, vt Cyprian. epistol. 11. lib. 1. epistol. vbi disserte docet pœnam excommunicationis in euangelio successisse pœnæ legis veteris mortis tẽporalis. Adnotandũ enim est, quòd cũ in lege præter supplicia de iure gentium, pro multis crimimbus Deus iure diuino positiuo statuerit pœnam capitis, in euangelio nullam huiusmodi pœnã Christus statuit, sed tantũ principibus secularibus reliquit gladium, qui iure gẽtiũ & ciuili illis cõpetit ad vlciscendu crimina. Sed ecclesiæ tantùm reliquit gladium spiritualem. Et ratio est, quia circuncisio tunc carnalis erat, nunc verò, vt ad Colos. 2. ait Paul. circũcisio est merè spiritualis per baptismum. Vnde cùm Deutero. 16. lata esset lex, vt quicunq; sacerdotem non exaudiret, morte moreretur, loco illius in ecclesia reliquit excommunicationem, vt gladius, qui tũc erat ferreus, esset in euãgelio spiritualis. Atqui hi sunt duo gladij: scilicet, ciuilis, & spiritualis, quos Luc. 22. Christus dixit satis esse ad christianam familiam gubernandam. Vnde deriuatum est, vt potestas excoummunicandi dicatur gladius, & fœlix episcopi mucro, vt habetur. 16. quæstio. 2. can. Vilis. Atque hac ratione Augustl. loco citato distinguens maiorem, & minorem excommunicationem ait, quod corripiantur subditi minoribus, vel amplioribus excommunicationibus pro culpãrum diuersitate: quoniam pœna, quæ per episcopale iudicium fit, nulla maior est. Et subdit, vt pastores leparare curent morbidam ab ouibus sanis: ne per plures serpant dira contagia.

¶Est ergo vafra Lutheris irrisio, qua ait excõmunicationem nõ esse timẽdam, quod ex cõdemnato præcessore suo Ioanne Vvitcleff in concilio Constantiensi ebibit. Pariter enim ipse dicebat, non esse excõmunicationes prælatorum timendas, sed peccata, per quæ homo à Deo excõmunicatur. Quibus nõ admodum dissimiliter Erasmus in suis colloquijs de fide iocaturdicens, quòd huiusmodi excommunicationes territant pueros, non autẽ fortes viros. Est enim re vera malum quoddã, non quidem culpæ, sed pœnæ. Nam cùm triplex sit bonũ: scilicet, honestum, vtile, & delectabile: priuatio verò boni honesti, est malum culpæ: priuatio verò boni vtilis, & delectabilis est malum pœnæ: excommunicatio ergo nõ est malum culpæ: quatenus quæcunque culpa etiam venialis est maior quàm excommunicatio: est tamen malum pœnæ: videlicet, priuatio vtilissimæ ac dulcissimæ communionis ecclesiæ. Estque tum effectus peccatis scilicet, pœna eius, tum etiam & causa per accidens aliorum peccatorum. Nam qui ecclesiæ præsidijs destituitur, in præcipitio est dilabendi. Est nihilominus sic malum quoddam, vt tamen intentione ecclesiæ referatur ad bonum excommunicati, iuxta verbum Pauli. Vt spiritus eius saluus fiat in die domini. Sed tamen ei, qui non relipuerit, vertitur in perniciem. Et ideo Augustl. loco citato appellat illam maximam pœnam. Et lib. 1. contra aduersarium legis, & prophetarum cap. 17. vbi illud euangelicum, Quæcunque ligaueritis, &c. de potestate excomunicandi exponit, ait grauius esse hominem excommunicari, quàm si gladio feriretur, flãmis exureretur, feris subigeretur. Et sermone. 68. de verbis Apostoli, & refertur. 11. quæstione. 3. can. Omnis Christianus. Omnis, inquit, Christianus, qui à sacerdote excommunicatur, Satanæ traditur: quia extra ecclesiam diabolus est, sicut in ecclesia

Augustin.
Chrysosto.
Paul. 1. Co tinth. 5.
Matth. 10.
Excõmunicatorum periculum.
Obiectio.
Dilutio.
Figura excõmunicationis in lege antiqua.
Exemplum Ioannis.
Patrum testimonia.
Paul. 1. ad Tim. 1.
Paul ad Timoth. 3.
1. Ioan. 5.
2. Ioan. 1.
Vtrũ excõm. sit de iure diuino.
Responsio
V Vitcleff.
Erasmus.
Excõicatio mala.
August.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christus. Et can. Nihil. qui est super Ioan. Nihil sic debet timere christianus quàm separari à Christo. Et Hieronym. super libr. Iudic. ibidem canon. Audi. exponens illud Pauli. Tradidi eum Satanæ. Vides, inquit, quia & modò non solùm per apostolos suos tradidit Deus delinquentes in manibus iniquorum, sed etiam per eos, qui ecclesiæ præsunt, & nõ solùm potestatem habent soluendi, sed tiam ligandi. Vbi multa de forma excõmunicationis subnectit. Et cano. Resecandæ. idem Hieronym. 24. quæst. 2. Resecandæ, inquit, sunt putridæ carnes, & scabiosa ouis à caulis repellenda, ne tota domus, massa, corpus, & pecora ardeant, corrumpantur, putrescant, & intereant. Et Ambros. libr. 2. de officijs, capite 27. Omnia, inquit, tentanda prius, quàm adhoc disciplinæ genus veniatur. Cùm dolore enim amputatur etiam quæ putruit pars corporis. Nihil denique antiquius & firmius in ecclesia est, quàm excommunicandi authoritas, qua vtique synodus Nicæna cap. 5. & 12. vsa est aduersus Arium, & synodus Chalcedonẽsis, atque aliæ antiquissimæ, & celeberrimæ aduersus alios hæreticos. Atq; adeò assertа conclusio non vtcunque vera est, sed & catholica, & non solùm in canonibus ecclesiæ, verum, & in euangelica, & apostolica doctrina fundata.

Antiquissimus excõicandi vsus.

Chrysost. ¶ Vade sermo, qui. 5. tomo adhibetur inter sermones Chrysostomi, & incipit. Nuper ad vos. vbi ambigue de anathemate loquitur, in eam partem vergens, quod nemo, aut viuorum, aut defunctorum sit anathemate feriendus, neque eius est, neque eius redolet phrasim. Nam ipse Chrysostomus super. 1. epistolam ad Thimot. homil. 5. lit super. 1. Corinth. homil. 15. Et super epistolam ad Hebræ. homil. 4. & refertur can. Nemo contemnat. 11. quæst. 3. aperte docet eos, qui ecclesiæ non sunt audientes, esse excommunicandos.

Primum dubium. ¶ Quomodo autem intelligatur excommunicatio quoad externa commercia, arti. 4. disputabitur. Nunc verò tria, vel quatuor restant parua dubia. Primum, circa illud, quòd excõmunicati priuantur orationibus, & suffragijs ecclesiæ communibus, certum est nomine illo intelligi orationes & suffragia, quæ publici tus in ecclesia fiunt eius nomine peripsius ministros: quare orationes priuatæ nõ vetantur quominus possit quisque pro excommunicato priuatim orare. Sed dubitatur vtrũ in ipso Memẽto, vbi sacerdos nomine ecclesiæ orat, vel in alijs missæ collectis possit intentionem ad excommunicatum dirigere. Respondetur, quòd tanquàm persona publica, & minister ecclesiæ non pôt. Quare si rex (quod absit) vel episcopus excommunicatus esset, non esset nominandus in canone. At verò quia etiam est liberum sacerdoti inter sacra orare pro suis consanguineis, & amicis, videtur quod tanquam persona priuata, si aliquis eorum est excommunicatus, possit pro illo in Memento, vel inter collectas orare, vt Deus eum in mentem reuocet. Et ita tenet Syluester verbo. Excommunicatio. 1. §. 2. quia licèt missa sit sacrificium publicum, oratio tamen illa sit priuatim. Certè opinio clemens est, & fortasse vera, tametsi non prorsus scrupulo careat. Nam potuit ecclesia non solùm excommunicatum suis sacrificijs priuare, verùm & suis ministris inhibere, ne inter sua sacrificia pro eo deprecarentur. Vnde Sanct. Thom. loco citato signanter ait, quod possit pro excommunicatis orari, licet non inter orationes, quæ pro membris ecclesiæ fiunt. Et tamen fructum nõ participant quandiu in excommunicatione perstiterunt, sed oratur, vt detur ei spiritus pœnitentiæ, vt ab excommunicatione soluantur. In die autem parasceues singulariter ecclesia pro ethnicis, & schismaticis, & Iudæis orat, quod quidem planum documentum est in reliquo anni tempore non orare pro illis. Id tamen tunc exemplum Christi facit, qui illà die fuit vniuersalis redemptor. Quin verò Bernardus ait. Vide quàm mala excommunicatio, quod in parasceue ecclesia pro Iudæis & Paganis orat, & nõ pro excommunicatis. Intelligitur autem, sub illo nomine excommunicatorum: nam orat pro hæreticis, & schismaticis, quos ad illum effectum censetur illa hora ab excommunicatione absoluere. Adnotauit autem Rossensis articulo. 23. quòd licèt excommunicatus vita careat, est tamen per fidem mortuam Christo colligatus, & ideo nonnullo fouetur calore mystici corporis: hoc est, per ecclesiæ spiritualia bona. Hoc tamen certè, si de communibus orationibus, & suffragijs intelligat, non video quomodo sit verum, quandoquidem his omnibus est priuatus. ¶ Attamen dubium est, quod sit hic secundum, vtrùm si qui legitime excommunicatus est ad cor redeat, vt sit in charitate, vtrùm scilicet, antequam absoluatur, quia licèt propositum habeat satisfaciendi, forsan non satisfecit, sit semper priuat⁹ illo calore, & fomento, quod iustis ex consortio iustorũ suprà diximus prouenire. Respondetur, quòd etiam tunc orationibus, & suffragijs priuatur. Et sunt qui dicant priuari etiam illo fructu participationis iustorum. Sed tamen hoc tertium nescio, an verum sit: quoniam fructus ille non nascitur ex institutione, & applicatione ecclesiæ, sed iure ipso charitatis Dei. Et ideo fortasse ecclesia non potest bonos, & iustos illo orbare fructu.

S. Thom.

Bernardus.

Rossensis.

1. Dubium.

Argumẽtũ.

¶ Cõtra nomina verò minoris, & maioris excommunicationis arguitur. Sacramentorum participatio, per quæ gratia confertur, est potissima Christianorum communio: ergo excommunicatio, quæ hominem sacramentis priuat, non est cur dicatur minor. Respondetur, quòd dicitur minor non propter paruitatem obiecti, sed quia est pars excommunicationis maioris, quæ sacramentis, & alijs bonis priuat. Item quia minoribus peccatis incurritur. Effectus autem minoris excommunicationis, vt canon. Si celebrat. de cleric. excommu. habetur, est priuare hominem passiua tantùm sacramentorum participatione, & passiua pariter electiõe. Tametsi illic habeatur, quòd excommunicatus minori excõmunicatione peccet conferendo sacramẽta, quæ tamen ab ipso collata virtutis effectu non carent.

Effectus excõi. minoris.

Bonum dubium.

¶ Postremum tandem dubium est, vtrùm sic excommunicatio priuet hominem participatione sacramentorum, vt non solùm illa suscipiens peccet, verùm & sacramentum sit nullum, an sic solùm quòd sit peccatũ ea suscipere, nihilominus sacramentum teneat. Ad hoc distinguendum est de sacramentis: nam si reliqua sacramenta suscipiat, quæ consistunt in applicatione materiæ extrinsecæ, vt sunt confirmatio, extrema vnctio, Eucharistia &c. nullum est dubium quin sacramentum valeat, licèt ille qui in peccato suscipit, fructum non suscipiat. Sed duntaxat dubium est de sacramento pœnitentiæ. In primis non est dubium quin tam excommunicato etiam excommunicatione minori accedere ad sacramentum, quàm sacerdoti illud ei administrare, sit peccatum: quia, & vnus prohibitus est suscipere, & alter conferre. Ita ait Caietan. in summa verb. Absolutio. Et tùm collatio sacramentorum sit grauis, fit, vt sit peccatum mortale. Quare nunquam licet à peccatis absoluere, antequam ab excõmunicatione fiat absolutio. Nisi fortasse casus contingeret, vt quis dum confitetur, tam proximus esset mortis, vt animam iam iam exhalaret: adeò, vt præmitti nequiret absolutio ab excõmunicatione sine periculo, vt moreretur sine absolutione à peccatis. In hoc enim casu ait Adrian. quæst. 2. principali. de clauibus dubio penultimo. absoluendum esse illum à peccatis antequàm ab excõmunicatione. At verò quãquàm hoc verũ sit, si casus posset contingere, quia intentio ecclesiæ nõ est obstaculum obijcere saluti morientis, qui per absolutionẽ à peccatis posset fieri ex attrito contritus, est tamen casus qui nunq; cõtingere potest: sane cùm vnico verbo possit fieri absolutio ab vtroq;. Absoluo te ab excõmunicatione, & à peccatis. Imò verbum absoluo cum intentione absoluendi ab vtroque sufficeret. ¶ Sed hoc casu prætermisso, dubium est, vtrùm si excõicatus absolueretur à peccatis anteq; ab excõicatione, sacramẽtum teneret. Ad hoc ibidem Caietan. respondet tria. Primũ, q⁹ si scienter absoluetur, vel per ignorãtiam vincibilẽ, non percipit sacramẽti fructũ: quia accedit in peccato, & ideo ponit obicẽ gratiæ. Et hoc quidem certũ est, nec de illo dubitari potest. ¶ Secundò ait, q⁹ si accedat ignorans inuincibiliter, vel factũ. i. esse excõicatum vel, ius: videlicet, excõicato non licere accedere ad sacramentũ, tunc nõ solùm sacramẽtum est validum, verùm, & fructũ gratiæ suscipit. Et in hoc etiam Adrianus ibidẽ consentit, & Palu. distin. 14. q. 4. Et suffragatur bona ratio: nam alàs nemo esset tutus, an verè fuerit absolut⁹: quia nemo scit certò non esse excõicatum, saltem excõicatione minori. Item quia licèt excõmunicatus celebrans incurrat irregularitatem, tamen si inuincibiliter ignorans celebret, non incurrit eiusmodi censuram, quia excusatur à culpa. Idem ergo erit si sacramentum ignorater suscipiat. ¶ Tertiò addit, q⁹ absolutè loquendo absolutio sacramentalis impensa excõmunicato valet etiam illo casu, quo fructum non percipit, scilicet, quia scienter accedit, vel vincibiliter ignorans. Quare si integrè confiteatur etiam de illa excommunicatione, & abignaro sacerdote absoluatur, non tenetur confessionem iterare, sed sufficit contritio ad suscipiendam postea gratiam. Et ratio eius est, quia licèt absolutio excõmunicati sit iure prohibita, nullibi tamen sancitum est eam esse irritam, & leges non sunt temere aggrauandæ. Item quia reliqua sacramenta, vt dicebamus, vt puta confirmatio, & eucharistia ex cõmunicato exhibita tenẽt, cur ergo non patiter, & sacramentum pœnitentiæ.

Adrian.

Secunda sẽtẽtia addu.

Dubium.

Caiet. prima responsio.

1. Respõsio.

Rõ Caiet.

Ratio. 2.

¶ Attamen quàuis de excõmunicatione minori hæc opinio vera sit, quia non creditur ecclesia eiusmodi excõmunicatũ cum tanto rigore à sacramentis arcere, tamen de excõicatione maiori opinio nec est tam certa, nec tuta. Et ratio est, quia sicut excõicatus excõicatione maiori prohibetur sacramenta ei ferre, ita & ipse suscipere: sed sic priuatur con-

Ratio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ferre, vt absolutio non teneat, saltè si est nominatim excõmunicatus, aut manifestus percussor clericorũ, vt excipitur in cõcilio Constan. quod quidẽ & Caieta. & omnes fatentur. & q. seq. probabitur: ergo eadem ratione licèt absoluatur, nullũ est sacramentũ. Item quia si excõmunicatus in foro exteriore aliquam sententiam excommunicationis, vel de re alia proferre attentet, totum est cassum, & nullum, ergo eadem apparet ratio si sacramẽtum suscipiat. Ratio. 2. Ratio. 3.

¶ Et accedit bonum argu. ex ca. Si celebrat. de clerico excõmu. vbi habetur, q̃ si clericus minori excõmunicatione irretitus sacramẽta cõferat, virtutis non carent effectu: cùm non videatur à collatione, sed à perceptione sacramẽtorum remotus: ergo insinuatur, quòd si attẽtet recipere, receptio est nulla. Quod saltim in excõmunicatione maiori videtur concludi.

Ratio 4. ¶ Item, quia eodem textu habetur, quòd si excõmunicatus etiam excõmunicatione minori eligitur, electio sit irritanda: quia est illa priuatus. & cap. Postulastis. eod. titu. habetur, quod clericis excõmunicationis vinculo innodatis, ecclesiastica beneficia conferri non possunt, nec ipsi ea possunt sine dispensatione retinere: ergo eodem modo videtur sacramentũ irritũ.

Ratio. 5. ¶ Ac demũ argu. Et ecclesia potuit excõmunicatos maiori excommunicatione præter mortis articulũ sic à sacramẽtis arcere, vt attẽtata suscẽptio esset irrita, sicut potuit sacramentũ matrimonij inter consanguineos, & affines irritare: sed vt Augu. suprà sitatus ait, nulla pœna maior est in ecclesia, q̃ excõmunicatio: ergo pecmaiorẽ excõicatione susceptio irritatur: alioqui nõ esset illa maxima pœna. Non equidem prorsus sentẽtiã Caie. refutauerim: sed tamẽ ne q̃s in rẽtati momẽti, tam libẽter ei subscriberẽ.

Solu. 1. arg. ¶ Ad primũ igitur argu. respõdetur, q̃ etsi fructu charitatis: nẽpe, suis meritis apud Deũ nemo priuari possit, nisi per suũ proprium peccatum, quia illa non pẽdent ex applicatione ecclesiæ, tamen suffragijs, & orationibus cõmunibus, quas ecclesia instituit, potest quencũq; punire, quem iudicat esse sibi inobedientem.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum verò respõdetur, q̃ quamvis nemo in hac vita sit Satanæ permittendus eo fine, vt in perpetuum crucietur, quia de nullo est quandiu viuit desperandũ, cõgruit tamen illũ ei tradere ad tẽp⁹, eo fine, vt ad cor redeat, & per dæmonẽ correptus corrigatur, & saluus fiat in die Dñi, vt ait ad Cor. Paul. & vt ait de Hymeneo, & Alexã. 1. ad Timoth. 1. vt discat nõ blasphemare, ac perinde nõ peccare. Nõ q̃ dæmon intẽtionem habeat hoc docẽdi, sed q̃ homo eius incursionibus vexatus, id discat.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm pro quocũq; peccato, etiam protemporali damno iustè possit homo excommunicari.

SEcundus articulus est de criminibus pro quibus potest excõmunicationis sententia ferri. Et arguitur quod pro peccato, per quod damnum solum tẽporale datur, ferri nequeat. Pœna non debet excedere culpam: sed excõicatio est priuatio bonorum spiritualium, quæ lõgè dignitate excedũt bona oia tẽporalia: ergo ,P dãno dato in tẽporalibus nõ est satisaliquẽ excõicare. ¶ Secũdò. Quia excõicatio est grauissima pœna, qua ecclesia vti potest: temporalia autẽ bona sunt bonorũ minima: ergo si pro illis ecclesia excõicaret, nõ haberet aliã pœnã, quã pro maioribꝰ criminibus posset infligere. ¶ In cõtrariũ est q̃ Petrus, vt legitur Act. 5. Ananiã & Sapphirã pro defraudatione pretij agri vitã multauit: ergo eius exẽplo potest ecclesia pro dãnis tẽporalibus illatis excõicare. ¶ Plurimũ põderandæ sunt causæ sẽtẽtiæ excõicationis ferẽdæ: nã pœna grauissima nõ nisi grauissimo iudicio decernenda est. Ad quæstionẽ ergo quatuor cõclusionibus respondetur. Prima. Sẽtẽtia excõicationis maioris: hoc est, anathematis ferri nequit, nisi pro peccato mortali. Decretũ est cõcilij Meldẽs. ca. Nemo episcoporũ. 11. q. 2. quã S. Thom. d. 18. q. 3. & doctores oẽs vno cõsensu suscipiunt. Probat, quia per huiusmodi excõicationem quodãmodo excludit homo à regno cælestis: hoc est ab ecclesiasticis subsidijs, quæ Dei amicis impendunt: ergo ecclesia id facere nõ debet, nisi vbi iudicauerit hominẽ mortale admisisse crimẽ, quo charitas, & gratia tollitur, qua homo est acceptus ad regnũ. ¶ Et secundo arguitur, Quia crudele esset contra naturã peccatum, si medicus in leuibus morbis atrocissimo vteretur medicamine: potissimũ, si Chirurgus sine causa membrũ amputaret infirmo: ergo & excõicare, nisi pro graui causa. Quinuero eadem cõclusio colligit ex verbis Christi Matth. 18. vbi dicens, Sit tibi sicut ethnicus & publican⁹, de peccato mortali sermonẽ faciebat. Prædixerat enim, Nõ est volũtas ante patrẽ vestrum, vt pereat vn⁹ de pusillis istis. Si aũt peccauerit in te frater tu⁹, &c. Et si te audierit, iã lucrat⁹es eũ. Loquebatur ergo de peccato, p quod homo perit, quod nõ est nisi mortale, & dũ respiscit, aci-

Partis negãtiuæ arg. 1.

1. Argumẽt.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

1. Cõclusio.

Cõcil. Meld.

Ratio cõcl.

2. Argumẽt.

piscit, animam suam lucratur. Idq̃ue ex diligẽti cautela constat, quam iubet per admonitionem adhiberi antequã habeatur vt ethnicus. Obiectio. Imo, & nomine ipso, ethnicus, designatur mortale crimen. Quòd si quis in cõtrarium arguat ex concilio Carthaginensi. 4. cap. 24. vbi habetur, quòd si sacerdos in ecclesia verbum faciẽte quispiam exierit, excõmunicetur. Quod intelligendum videtur de maiori excommunicatione secundum Gregorium nonum capit. Si quem. de sententia excommunicatio. vt ait, quod cùm sub hac forma dicitur. Illum excõmunico, vel simili à iudice excommunicari cõtingat, intelligitur de maiori, & tamen exire ab ecclesia non apparet peccatum grauius quàm veniale. Respondetur primùm, quòd ille textus concilij intelligitur de minori secundùm antiquam formam qua excommunicari non erat, nisi priuari sacramento Eucharistiæ. Decretum verò Gregorij intelligitur de forma noua quando à iudice cognita causa sententia excommunicationis pronũciatur. Præsertim quòd fortassẽ canon concilij intelligitur, quãdo quis præmonitus concionem audire contemnebat, quod tunc habebatur vt mortale.

Arg. aliud. ¶ Sed hinc emergit aliud argumentum. Apparet enim nec minorem excommunicationem incurri debere prominori peccato quàm mortali: quippe cum per ipsam homo priuetur sacramentorum participatione, quæ sunt subsidia ad regnum cælorum potiora quàm orationes, eo quòd sunt causa gratiæ. & tamen ex communicatio minor, vt infrà videbitur, per solam communicationem cum excommunicatis incurritur, quæ nõ est nisi veniale peccatum. Respondetur non esse cætera paria, tum quòd orationes & suffragia sunt perennia & continua subsidia, quorum ideo priuatione homo grauiter læditur: receptio autem sacramẽtorum rarò est necessaria, tum præsertim, q̃ vt excommunicatio minor faciliter incurritur, sã cillimè ab ipso fit absolutio. Ex his sequuntur duo corollaria. Primum, quòd vbicunq; siue à canone, siue à iure sub anathematis cẽsura præcipitur aliquid sub pœna maioris excommunicationis, intelligitur peccatum mortale esse non parere, etiam si illius transgressio aliàs de se non esset peccatũ mortale. Vt si sub tali cõminatione iubeantur ciues ire ad concionem de fide, vel ad processionem pro fospitate rei publicæ. Nam cum prælati ecclesiastici sint iudices in spiritualibus, eo ipso quòd sub tali pœna præcipiunt, constituũt illud vt præcipuam virtutem, cuius omissio sit mortalis. Nisi vbi tãta esset facilitas & abusio excommunicãdi, vt

Solutio.

Primum.

præceptum de re leuissima manifestum contineret errorem, tũc enim præceptum nõ ligat. Secundum. ¶ Secũdum corollarium est, quòd quoties homo certus est non peccasse mortaliter contra obedientiam ecclesiæ, tutam subinde conscientiam habet nullam incurrisse excõmunicationem apud Deum, nec esse priuatum ecclesiæ suffragijs: licèt quandoq; propter falsam præsumptionem iudex possit eum arcere ab externo fidelium cœtu.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda cõclusio. Non sufficit ad excõmunicãdum peccatum mortale, nisi sit peccatum inobedientiæ, quo quis renuit ecclesiæ obedire. Hæc planè colligitur ex dictis verbis Christi, quibus nõ tradidit potestatem excõmunicandi nisi eum, qui præmissis salutaribus monitionibus noluerit ecclesiam audire. Ad hoc enim duntaxat hunc gladiũ ecclesiæ tradidit, vt subditos posset in suam obedientiam cogere. Quare licèt quis scelera & flagitia quãtuncunq; grauissima cõmiserit, dũmodò ecclesiæ sit parẽre paratus, potest quidem iudex alio supplicio pro cõmisso crimine eum plectere, excõmunicare verò minimè. Atque id confirmatur ex natura ipsa excõmunicationis, quæ est expellere hominem à fidelium cœtu & suffragijs & precibus: nemo enim tali expoliatione dignus est, nisi ille, qui per inobedientiam ab ecclesia se subducit. Id demum confirmatur ex concilio Triburiensi cano. Certum est. Cõcilij Triburien. 11. quæst. 3. Illic enim statuitur trina excommunicationis causa: nempe, cùm quis ad synodum canonicè vocatus uenire contẽnit, aut si postquàm illuc venerit, sacerdotalibus respuit obedire præceptis: aut si ante finitã causæ suæ examinationem à synodo exire præsumit. Et quod dicitur de synodi tribunali, intelligitur & de foro cuiuscunque iudicis.

Tertia conclusio. ¶ Tertia conclusio. Nullum censetur inobedientiæ peccatum, ob quod sit sententia excommunicationis comminatione præcesserit vel à iure vel ab homine. Conclusio liquido ex superioribus elicitur: quia cùm obedientia non sit nisi respectu præceptí superioris, sit vt nisi admonitio præcesserit, nemo cẽsetur rebellis ecclesiæ. At qui dum admonitio fit à iure, non opus est vt fit. bina vel trina: quia admonitio iuris est solennis, & ideò ipsa valet pro trina. Quapropter qui contra admonitionem iuris in peccatum impingit, eo ipso excommunicationem incurrit. Quando autem fit à iudice, tunc propter maturitatem iudicij, quę ante excommunicationem est necessaria, oportet per trinam monitionem explorare an tanta sit subditi cõ

Trina monitio colligitur ex euangelio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tumacia, vt digna sit, quæ illo mucrone confodiatur. Atque ista trina monitio colligitur Ex Euangelio loco citato. Si peccauerit in te frater tuus, &c. Vbi peccãtem fratrem admonetur Petrus corripere priuatim, & si tunc nõ audierit iubetur secũdò adhibere duos testes, quos si non audierit, iubetur denunciari ecclesiæ. Ex quo in concilio Rhotemagensi colligitur trinæ monitionis necessitas. 16. quæstione. 7. cano. Omnes decimæ. sub his verbis. Statuimus, vt decimas dare nolentes secundùm Domini præceptum admoneantur semel, secundò, & tertio: qui si non emendauerint, anathematis vinculo feriantur. Idemque habetur ex Decreto Nicolai cano. De presbyterorum. 17. quæstio. 4. Neque obstat illud Pauli ad Titum. 3. Hæreticum hominem post vnam, & secundam correptionẽ deuita. Quia licèt non numerauerit omnes tres euãgelicas, attamen secundùm ecclesiæ interpretamentum, licèt per secundam admonitionem constet hæreticum esse subuersum, nihilominus adhibetur tertia, vt ad audiendam sententiam compareat. Vnde iudices huiusmodi monitiones prætermittentes decreto Innocent. 3. in concilio Lateranensi cap. Sacro. de sententia excommunicatio. & decreto Innocentij. 4. in concilio Lugdunensi. capit. Cùm medicinalis eodem titulo lib. 6. interdicuntur ingressu ecclesiæ per mẽsem, alijs insuper pœnis, si visum fuerit, mulctandi. Ex quo colligitur esse peccatum mortale. Et quanuis nonnunquàm causa instante & vrgente vna sufficiat monitio pro tribus, debent nihilominus tria iusta interualla designari, vt reus inducias resipiscendi habeat, vt capit. Constitutionem. de sententia excommunicatio. in. 6. cautũ est. Veruntamen laudabilis hic & necessarius iuris ordo, cõtra iuris decorum, nec sine populi detrimento à multis hoc tempore negligitur: sane cum quãcunque occurrente causa vnã putant pro tribus sufficere monitionem, eandemque sine competentibus interuallis. Quando causa quidem vrgentissimè instaret, vt quando clericus in sacris repẽtè in supplicium arriperetur, fas esset celeri illo remedio vti, alias verò, non dicam nefas esse, sed tamen profectò iuris maiestas non seruatur. Fuit enim intentio iuris, vt seorsum illæ fierent monitiones, vt reus, si non aliter, saltem ter iterata monitione tẽpus haberet compugendi se se.

Vna pro trina.

Dubium.

¶ Quod si scisciteris, vtrùm illa trina monitio, vel vna cum interuallis, sit de essentia excommunicationis, vt illo iuris ordine prætermisso sententia sit nulla. Apparet enim esse de essentia, quia est ordo correptionis fraternæ expressus in euangelio loco modò citato Mathæ. 18. Respondetur nihilominus nõ esse de essentia: nã in allegatis capitulis. Cùm medicinalis. & Constitutionem. Pontifices non censent talem excommunicationem prætermisso illo ordine esse iure irritam, sed iubent recurrendum ad superiorem, qui illam, si æquum iudicauerit, irritet. Vnde ad ordinem euangelij cum respondetur, quod licèt ille sit in præcepto, vt obseruetur, non eo ipso, quòd prætermittitur, irritatur excommunicatio. Tametsi cap. Statuimus. de sententia excommunicationis libro. 6. caueatur, ne participantes cum excommunicatis iuxta nõ excommunicatione maiori antequam canonica monitio precedat: quod si aliter fiat, excommunicatio non teneat. Et ideò in illo particulari casu nõ teneret.

¶ Dubium autem grauius est, vtrùm saltem aliqua præcedens admonitio sit de essentia, licèt non trina nec bina. Quod est quærere, vtrùm pro peccato præterito quod nulla vel à iure vel ab homine admonitio præcesserit, possit quis excommunicari: sicut pœna pecuniaria, aut aliqua quauis puniri. Caietanus enim 2. 2. quæst. 69. artic. 2. dicit, quòd sicut potest excommunicatio comminari ne fiat peccatum futurum: ita & post factum potest excõmunicari, qui fecit, non solùm sub conditione si nõ restituerit, sed absolutè. Et probat exemplo Gregorij in cap. Quidam maligni. 5. quæstio. 1. vbi sanctus ille Pontifex excommunicauit quendam secretum infamatorem, qui libellum famosum in publicũ ediderat. Et quanuis illic dicat Papa quòd si non exierit, & publicè confessus fuerit, sit excommunicatus: ait nihilominus Caietanus, sententiam non ferri in conditionem si se non prodiderit, sed in peractum crimen æditi libelli.

Graue dubium.

Caietanus

¶ Cõtra hoc autem statuitur quarta cõclusio. Pro nullo peccato præterito quantumuis graui simo & enormissimo, cuius nulla monitio præcesserit sub excõicationis nota, potest, excõmunicatio ferri: imò adeo de essentia est monitionem aliquã præcedere, vt absq; illa excõicatio non teneat. Et tanè miror doctissimũ Caietanum contrarium sensisse, nõ modò, quia nemo vnquã hoc dixit, verùm autoritati in euangelio concessæ aduersari videtur. Nam in euangelio non apparet alia facultas ecclesiæ concessa, vt quempiam habeat tanquã ethnicum & publicanum, quam si eam nõ audierit. Nullus autem dicitur ecclesiam non audire, nisi fuerit ab illa præmonitus, imò nec dicitur non audire, vt dignus sit excommunicatione, nisi sub eadem censura fuerit iussus. Nam tunc ecclesia aperit suam mentem, illud præcipere sub reatu peccati mortalis.

Quarta cõclusio.

Caietanus

Dilatio.

¶ Nec valet arg. si quis arguat, eum, qui quodcunq; committit mortale delictum, satisfuisse præmonitum diuino iure, naturali, aut humano, quòd violat, vt excõmunicari debeat: quia Deus licèt transgressores iuris æterna damnatione cõdemnet, tamen excommunicationis censuram, quæ est priuatio bonorum ecclesiç, ipsi fecendam cõmisit aduersus eos solum, qui eam nõ audirent. Vnde cano. Omnes decimç. 16. quæst. 7. ius diuinum ad hoc allegatur, vt secundum Domini præceptum qui excõmunicatur ter sit præmonitus. Et cap. Romana. de sentẽ. excõmunica. lib. 6. cauetur, ne vllo iudicum pro culpis præteritis vel præsentibus excommunicationum sententijs absque competenti monitione præmissa promulgent. Et si contrà præsumpserint, iniustas nouerint esse illas.

Ratio notanda.

¶ Et accedit ratio, quòd cùm excõmunicatio nõ possit nisi pro peccato mortali ferri, si quis pro peccato præterito excõmunicaretur, sæpe eum excõmunicari contingeret, qui iã esset per contritionem in gratia. Atq; id demum ex obseruantissimo ecclesiæ more & vsu cõpertissimum est, quæ neminem vnquã excõmunicat pro peccato præterito, sed eum qui furatus aliquid est, si nõ restituerit, aut eum, qui iniuriam intulit, si non satisfecerit. Quapropter vbi primùm malefactor restituerit, quãuis possit in vltione criminis alia pœna plecti, est nihilominus quantocyus ab excõmunicatione absoluendus. Idq; planissimè ex eodem cano.

Cano. Quidam.

Quidã maligni. constat. Gregorius enim illic non cogitauit illum excõmunicare pro cõmisso crimine, sed iussit, vt ille diffamator se proderet, quod ipse iure naturæ tenebatur, si aliter non posset famam alterius resarcire, & nisi periculũ ei capitis imminueret. Cum in his enim exceptionibus intelligitur illud Chrysostomi.

Chrysosto.

Non tibi dico, vt te prodas, cano. Quis aliquãdo. de pœnitent. distinct. 1. Et ideo adiecit Papa, q̃ quandiu exire renuerit: hoc est, satisfacere, vt debebat, à sacrosancta eucharistia abstineret: nam quia erat in peccato mortali, tenebatur abstinere. Quòd si à sacramento non abstineret, anathematis vltione percuteretur. Itaque sub pœna excõmunicationis fuit præmonitus ne ad sacramentum accederet, quod si fecisset, laqueo excommunicationis colligaretur. Itaque nunquam excommunicatio fertur sub hac forma. Quia hoc fecisti, sed, Nisi hoc feceris, vt capit. Præterea requisiti. de appellatio. Vel quicunque hoc crediderit, dixerit, aut fecerit, vt excommunicantur à iure hæretici percussores clericorum, &c.

Ratio conclusionis.

¶ Quò igitur prima conclusio luculentior fiat adnotandum, non solùm peccatum mortale esse ante anathematis sententiam necessarium sed requiritur graue. Non negatur quin pro quocunq; peccato mortali inobedientiæ lata teneat, sed quòd non debet ferri nisi pro graui & enormi. Paul. namq; antequam incestuosum traderet satanæ, enormitatem criminis exaggerauit dicens: Auditur inter vos fornicatio & talis fornicatio, qualis neque inter gentes. Et hæriticum iubet post vnam & secundã monitionem vitare. Et similiter Ioan. in. 2. Cano hæretico, ait neque Aue dicendum. Et Augustinus cano. Corripiatur. 24. quæstio. 3. aiẽs pro diuersitate culparum subditos corripiendos, minoribus vel amplioribus pœnis. Vbi subdẽs excommunicationem esse pœnarum maximam, insinuat non esse imponendam nisi p̃ maximis peccatis. Et Prosper cano. Eccesait, leue medicamentum applicandum prius deinde velut igne piæ increpationis vrendum vulnus. Deinde si hæc non suffecerint, resecandum putre membrum. Itaque quouisq; homo esset incorrigibilis, non esset excommunicandus. vt ibidem ait Anacle. cano. Tam sacerdotes. Et 11. quæst. 3. cano. Nullus. admonet concilium pro paruis & leuibus causis neminem à cõmunione suspendendũ, præter eas culpas, pro quibus antiqui patres arceri ab ecclesia iusserunt committentes. Vnde S. Thom. in præsentiarum non censet ferendam esse excommunicationis sententiam pro damno temporali, nisi sit pro spoliatione bonorum ecclesiç. & pro decimis, vt habetur. 16. quæst. 7. cano. Omnes decimæ. Et re vera si anathemata, quæ iure decreta sunt consulantur, nunquàm ecclesia in more habuit acerrimo anathematis mucrone percellere, nisi insignes criminosos, vt hæreticos, schismaticos, clericorum percussores, ecclesiarum violatores, atque iti genus alios. Quocirca negare non possumus, quin splendorem illum antiquum nouus vsus (ne dixerim abusum) magna ex parte obnubilauerit. Adeò ingens est excommunicationum frequentia, eademque pro dãmnis non solùm merè temporalibus, verùm, & pro minimis causis. Est quidem pœna spiritualis mortis, & tamen pro rebus decernitur, pro quibus vix homo drachma argenti mulctaretur, pro minimo scilicet, furto vel holerũ, vel fructuum. Et cùm sit pœna quæ nõ nisi alijs multis tentatis,

S. Thom.

Censura.

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tatis remedijs & pœnis deberet adhiberi, nihil prorsus iudices præcipere sciunt nisi sub pœna excõmunicationis. Imò citationis schedulas subscriptas notarijs concredunt, in quibus quorum ipsi voluerint, nomina inscribãt, Qua vtique ratione fieri nequit minus, quin & autoritas ipsa vilescat, & populus vix possit ab excommunicationis sententia liberari.

Iudicum vana excusatio. Neque sufficiens est quorundam iudicum excusatio dicentium, se sæpe non habere excommunicandi intentionem: nam cum subditos illa intentio lateat, non excusantur à peccato, dum contra conscientiam non obtemperant. Et longè peius est homines in peccatum conijcere, quam pœnæ subijcere excõicationis.

Admonitio ¶ Inter hæc & hoc quoque admonitum non est prætercundum, quòd dum debitor notus est, & notum debitum, nullatenus permittendum esset, vt per viam excommunicationis creditor debitorem soluere cogat. Id quod in locis, vbi episcopi vtranque habent iurisdictionem, ciuilem scilicet, & spiritualẽ, in vsum abijt. Enimuero excommunicatio non habet locum nisi vbi alia non est via possibilis, putà, quando furtum ab occulto fure factum est. Quãdo verò in foro ciuili, vel alia seculari via res potest transigi, certe fas non est per potestatem spiritualem, qua homo priuatur iustitijs spiritualibus, procedere. Profectò non est aliud quàm religio, dicere tum immodicũ excommunicandi vsum præsentaneo remedio indigere, quod sola sancta sedes, vel œcumenicum concilium adhibere legitimè potest.

Casuista quibus excõicatio nõ tenet 3. Casus. ¶ Iam verò diximus eum qui certò scit peccatum inobedientiæ non commisisse, tutum esse in conscientia se non esse excommunicatum. Id autem pluribus modis potest contingere. Primum, vt si excommunicatio intolerabilem manifestumque errorem contineat, vt pro re minima. Imo licèt feratur pro re notabili, quę tamẽ in tali casu sit parua, non incurritur, vt quanuis percussores clericorum sint excommunicati, & qui sanguinem in ecclesia effuderit, nihilominus si corrixantes clerici pueri in ecclesia se pugno percusserint mutuò, & sanguinem è nartibus emiserint, vel ex capite in parua copia, nulla innodantur censura.

2. Casus. ¶ Secùdo si feratur pro re, in qua homo obedire nõ potest, quia nemo ad impossibile obligatur. Vt si qui aliena deprædatus est excõmunicatur nisi soluerit, & tẽpore, quo excõmunicatur non sit soluendo, nullatenus excõmunicationem incurrit. Quare si est occultus, absq; scrupulo potest interesse diuinis. Quanquàm hîc cauenda est fraus: si enim non potest in totum, tenetur tamen in partem, quam potest, etiam cum detrimento victus & vestitus: non enim licet ære alieno, maximè per iniuriam sublato, honorẽ & æstimationem proprij status seruare. Atqui si tunc non habet vnde soluat, arbitror postea teneri dum habet sub sententia excõmunicationis, quæ semper durat. Et vice versa: si quando excõmunicatio fertur est soluendo, tunc si non soluat, incurrit. Quare licèt postea in egestatẽ incidat, semper manet in foro ecclesiæ excommunicatus quãuis quoad Deum sit in gratia.

3. Casus. ¶ Tertiò potest contingere, vt homo excommunicatione non vinciatur, quando deficit causa excommunicationis. Exempli gratia. Si quis rem meam detinebat, quam quia aliter recuperare non poteram, ego clam ab illo surripui, tunc si eius petitione publicitus sub excommunicationis censura præcipiatur, vt quicunque eam habuerit reddat, vel manifestet: ego non teneor præcepto parère, si modò certissimus sim rem esse meam. Dum autẽ sub eadem censura præcipitur, vt quicunque habuerit has vel illas scripturas quæ quoquo pacto ad aliorum ius attinent, tunc proferendæ omnino sunt, nec sufficit, vt qui habet se excuset dicẽdo quòd inde vexationem timet, nisi forsan omni dubio procul manifestissimum sit taliter illas ad meum ius conducere, vt nullatenus ad alterius ius confirmãdum attineant. Tametsi in foro seculari ad viam excõmunicandi succurrere, ad occulta instrumenta exploranda, saltem ad compellendos occultos testes, vt in iudicium prodeant, nec mos priscus est, nec res fortè legitima, sed humana auaritia bonorum temporalium, ceu idolorũ cultrix istarum fuit ecclesiasticarum censurarum inuentrix.

Argumentũ ¶ Arguitur autem quòd pro peccato minori quàm sit mortale possit ferri excommunicatio. Vsu venire solet, vt quis ex vinea aliena duos tantum aut decem racemos surripuerit, quod non est nisi veniale, & alij pariter sex, & sic multi totam vindemiauerint vineam, nec tamen sint criminis consortes: quia non simul prædam fecerunt, tunc quia damnum totum simul magnæ æstimationis est, potest ferri sententia excommunicationis, vt restitutio fiat: & tamen nullus peccauit mortaliter. Responsio. Respondetur, quòd casus profectò nõ nisi quam rarissimè contingere potest, vt damnum sic datum tam ingens sit, vt censuram iustificet. Si tamen accideret, dicendum est quòd quanuis accipere, non fuerit mortale crimen, nihilominus

lominus quia pro toto damno excommunicatio fuit iusta, quicunque tenetur sub peccato mortali id, quod abstulit, restituere, nisi tãparum sit, vt pro nihilo reputetur.

Casus de ignorantia. ¶ Qartus demum casus, quo quis ab excommunicatione excusatur, est ignorantia de quo perplexiùs inter doctores controuertitur. Distinguitur enim de ignorãtia multipliciter. Est namque alia ignorantia facti, & alia iuris. Et iuris quidem, aut dum excommunicatio lata est à iudice, vel statuto iudicis ordinarij, vel à iure communi. Et tam ignorantia iuris, quàm facti potest esse vincibilis, aut inuincibilis. Et vt quæ certa sunt ante incerta præmittamus,

1. Proposi. sit prima propositio. Quicunque inuincibiliter ignorat factum cẽsuræ excommunicationis subditum, excusatur ab illa censura. Ignorantia inuincibilis est, quam quis non potest, vel non tenetur vincere. Propositio hæc expressa est in iure can. Si verò. de sententia excommunicatio. vbi habetur, quòd qui percussit clericũ, quem ignorabat esse clericum, anathemate non lædit: nam vt ait Grego. capit. Cognoscentes. de constitutio. Rem, quæ culpa caret in damnum vocari non conuenit. Secunda propositio. Quãdiu quis excommunicationem à iudice latam inuincibiliter ignorauit, etiam si contra id, quod prohibuit, faciat, censuram non incurrit. Probatur, quia eiusmodi subditus in obediens non censetur. Vt fur occultus dum censura excommunicationis in eum, qui furtum fecit, nisi restituerit, fulminata est, quandiu inuincibiliter ignoraret, vinculo illo non ligatur. Tertia. Qui statum iudicũ ordinariorum inuincibiliter ignorat, quanuis contra fecerit, nulla irritetur censura. Textus est expressus in ca. Vt animarum. de cõstitu. in. 6. Et per hoc confirmatur secunda propositiõnã si inuincibilis ignorãtia statuti excusat, fortiori ratione excusabit illa, quæ est mãdati aut sententiæ iudicis. Quando verò ignorãtia est crassa & culpabilis nõ excusat. Atq de his tribus assertis nulla est inter doctores controuersia. ¶ Dubium autem præcipuum est de

Dubium. Opinio. 1. ignorantia iuris communis. Sunt enim autores tam theologi, quàm iurisconsulti autoritatis minimè contemnendæ, qui sustinẽt, quòd quanuis quis ignoret ius ecclesiasticum, quo sub sententia excommunicationis factum aliquod prohibetur. satis est vt sciatur esse iure diuino vel naturali prohibitum, vt in sententiam excommunicationis incurratur. Sic sentit Scotus in. 4. distinct. 6. quæstio. 8. cum quo consentit Adrianus quæstio. 3. de clauibus. Et est glossa super cap. A nobis. in. 2. de sententia excommunicati. Et opinio Ioãnis Andreæ super dicto cap. Vt animarum. quæ & Bartolo placuit super. l. Cũctos populos. C. de summa trinitate. Distinguit enim Adrianus dicẽs, quòd dum aliquid sub censura excommunicationis iure prohibetur, quod per se antea erat licitum, ignorantia inuincibilis censuræ excusat ab illa. Sed tamen vbi prohibetur id quod aliàs erat lege prohibitum, canon censuræ licèt ignoretur, satis est ad incurrendum illam quòd sciatur esse aliàs illicitum. Est ergo opinio probabilis quam cui sustinere libuerit, non deerunt patroni. Contrarium tamen tenet Panormit. super titu. eod. cap. A nobis. Et Anto. 3. part. titu. 25. cap. 33. quos Summistæ sequũtur. vt Syluest. verb. Excõmunicatio. 2. q. vltimo, vtrobiq; §. 3. Et summa Angelica & Rosel. Imò videtur etiam opinio Innocẽ. super cap. Si verò. citato, & illic aliorum expositorũ, quãuis rationem non adferant.

Distinctio. ¶ Et reuera hæc est longè veresimilior, imò si quę hactenus diximus vera sunt: est certè vera. Quare hæc sit. 4. ppositio, vt supra posita est, 4. Proposi. generaliter affirmetur. s. q; quicunq; inuincibiliter ignorat mandatũ ecclesię sub censura excõmunicationis latum, nunq; in eam impingit, quãtuncunq; sciat factum esse aliàs illicitum. Probatur, quia (vt hoc decies repetamus) autoritas excommunicandi non est in ecclesia nisi in illum, qui ei non obedit, vt patet in euangelio: qui autẽ inuincibiliter ecclesiæ iussa ignorat nullatenus ei est inobediens, nec dicitur eã non audire, vt verbo euangelico vtamur, neq; eam offendit: nã qui canonem ignorat eius cõditorem minimè offendit: ergo cẽsura excommunicationis nõ implicatur. Vnde ad rationẽ Ratio. Scoti respondemus, aliud esse Deum nõ audire, atq; aliud non audire ecclesiam: qui ergo facit contra ius diuinum naturale, nõ audit Deũ: sed tamẽ propter hoc nemo excõmunicatur, quoadusq; sit non audiens ecclesiam id sub cẽsuram excommunicationis prohibentem: alio qui licèt culpa contra Deum committatur, nõ tamen contra ecclesiam.

Primum argumentum. ¶ Et arguitur contra Scotum. Si sua vera esset opinio, sequeretur, quòd si quis sacerdotẽ occideret: quem sciret esse hominem, ignoraret tamen inuincibiliter esse sacerdotem illa quæretur censura canonis, quod scit iure naturali interdictum: consequens tamen, licèt non definit, qui concedant: profectò est cõtra citatum canonem. Si verò. Secundò arguitur. Secũdum argument. Ignorantia facti & iuris hoc solo differunt, q; cum plures sint qui teneãtur scire ius, nõ tam admittitur ignorantia inuincibilis auris, quam facti

Universidad de Deusto
Biblioteca

facti. Cęterũ profectò pariter excusant ignorantia iuris & factiinus autẽ cõtra quod peccatum est vt habeat locum excõmunicatio, nõ est nisi ecclesiasticũ ergo eius ignorãtia invincibilis ab excommunicatione excusat. Sine distinctione namque ait Innocentius cano. Proposuisti. 82. dist. q ignorantibus venia datur.

¶ Quare distinctio illa, quam Adrian. refert, scilicet, quòd quãdo iure sub censura excommunicationis prohibetur aliquid, quòd aliàs erat licitum, tunc ignorantia canonis excusat. Si tamẽ prohibetur, quod aliàs erat illicitum, vt percussio clerici, tunc ignorantia iuris non excusat à censura, nihil ad rem facit. Nam discrimen non est, nisi quòd dum adhibetur censura rei aliàs illicitæ, qui ignorat canonem, peccat nihilominus contra Deum, quod non contingit in secundo casu. Sed tamen quãtum ad censuram par est ratio vtrobique, vt ignorans excusetur.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò demum arguitur. Cùm pœnas, vt est in regulis iuris, sint potiùs restringendę, quàm ampliandę, est ò vtraq; opinio probabilitatem haberet, hæc nostra eligibilior est, ne absq; vrgente ratione homines asseramus crebris excõmunicationibus involui. Imò verò in citato capit. Vt animarũ. fundamentum hæc opinio habet, tametsi Adrianus in suam partem illud vertat. Argunt quippe sic. Pontifex in illo ca. admonens, q ignorantes non ligentur sententijs per statuta ordinariorum prolatis, ius aliquod nouum idemq; necessarium condere voluit: si autem ignorantia invincibilis iuris summi Pontificis, iure cõmuni cõtenti à pœna excommunicationis excusaret, non opus esset ius illud condere: quia à fortiori intelligeretur excusare ignorantia statuti: ergo mens pontificis fuit, q ignorantia statuti excusaret, nõ autem si censura esset de iure communi. Ad hoc autem negatur ius aliquod nouum illic Papã tulisse, imò fuit declaratio cõmunis iuris, cõtra quod ordinarij iudices credere possent ignorãtiam invincibilem suorum statutorum non excusare: & ideo Pontifex declarando ius cõmune contrarium statuit.

Argumentũ

Solutio arg.

Secundũ argumentum

¶ Secundum argumẽtum sumit Adrianus ex can. Cùm illorum. de sententia excõmuni. vbi Papa quosdam reprehendens, qui propter manuum iniectionẽ in clericos excõmunicati, ordines suscipere non formidabant, distinguens ait, quòd si scirẽt se esse excõmunicatos, perpetuò ab ordinibus deponerẽtur. Si autẽ ignorabant vel factum, quia nõ erat delicti memores vel iuris, tunc ait cum illis posse dispensari. Quo verbo insinuatur fuisse excõmunicatos etiam ignorantes. Respondetur, quòd illic Papa non loquitur de ignorantia invincibili, vt Adrianus putat, sed de vincibili, quę, non excusat. Idq; ex eo probatur, quòd indiscriminatim loquitur de ignorantia facti & iuris: & tamen de ignorãtia facti invincibili nemo dubitat, neq; Adrianus neq; Scotus, quin excuset: cũ ergo cesset illos excõmunicatos, manifestè loquitur de ignorantia vincibili. Et confirmatur, quia ignorantia illius solenissimi canonis. Si quis suadente. vix potest esse invincibilis. Aliter tertiò arguitur. Licet quis ignoret pœnam ciuilem: nempe, quòd homicida vel fur est reus mortis, nihilominus qui illa peccata committit, incurrit pœnam, & idem est de ecclesiastica irregularitatis cẽsura. Licet enim quis ignoret ius, quòd excommunicatus celebrans, vel bigamus est irregularis, nihilominus qui bigamus est, aut excommunicatus celebrat, incurrit illam censuram: ergo idem est de excommunicatione. Negatur consequentia: ad hoc enim semper habendus est oculus, quòd censuræ excommunicationis proprium est, & singulare, vt neminem nisi inobedientẽ, ac præmia monitione liget, vt ex euãgelio colligitur. Reliquæ verò pœnæ sequuntur naturam delicti, cui per legem decretæ sunt, licet lex illa pœnalis ignoretur.

Solutio.

Argumentũ

¶ Ad primum igitur argumentum respondet Sanct. Thom. quòd quantitas culpæ non attenditur ex nocumento, sed ex voluntate contra charitatem: & ideò licèt pœna excõmunicationis sit maior, quàm damnum temporale, non tamen quàm voluntas nocendi proximo contra diuinum mandatum.

Sola. 1. arg.

¶ Secundum verò argumẽtum bene probat, quòd excõmunicatio nõ debet ferri pro quocunque peccato mortali, nisi sit graue: nihilominus pro inæqualibus etiam potest eadem pœna infligi. Suspenditur enim fur si furatur mille aureos, & si furatur centum.

Solutio. 2.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm excommunicatio iniustè lata nullius sit effectus.

ARticulo præcedenti, qui est de excommunicationis iustitia disputatus annexum est quærere, vtrùm excõmunicatio iniustæ lata vllius sit effectus. Et arguitur, quòd nullius sit: quoniam cùm per excommunicationem auxilij ecclesiasticis spiritualibus, quæ tanti sunt pretij,

Pars negati ua.

pretij, homo denudetur, nulla fert ratio vt per iniustam sententiam tam ingens damnum detur. Quod & authoritate Hieronymi fulcitur super Matthæ. cap. 18. vbi ait, quòd hoc sit de supercilio Pharisæorum, scilicet, æstimare esse ligatum, vel solutum, qui ligatur, vel soluitur iniustè.

Hieronym.

Pars affirmatiua.

¶ In contrariũ est verbũ Grego. 11. q. 3. Sẽtentia pastoris siue iusta, siue iniusta timenda est.

Decisio articuli.

¶ Documentum hoc Grego. in causa fuit, vt doctores hanc disputarent quæstionem. Ad quam ideo per distinctionem quatuor conclusionibus respõdetur. Excommunicatio enim vt ait S. Thom. prædicta dist. 18. quæst. 2. dupliciter fit iniusta. Vno modo ex parte excõmunicantis, qui nõ sana mẽte, sed ex odio vel ira, sententiam profert. Et de hoc est prima conclusio ab omnibus tuscepta. Sententia excommunicationis, quæ nullo alio vitio polluitur quàm corrupta intentione iudicis, solida est, suumque sortitur effectum, quanuis iudex ille quoad Deum iniquus sit, & peccatum committat. Probatur, quia corruptio illa mentis iudicis non tollit, quin sententia seruet æquitatem iustitiæ, quæ inter homines est necessaria. Secundo modo potest esse iniusta ex parte ipsius excõmunicationis, vel quia causa nõ est iusta, vel quia iuris ordo fuit prętermissus.

Prima conclusio.

Ratio conclusionis.

Secunda conclusio.

¶ Et de hoc est secunda conclusio bimembris Si error ille vel in causa vel in ordine tantus est, vt sententiam anullet, nullum habet effectum, aut excõmunicationis vim: si verò sententiam non anullet, habet quidem effectum suum, sed nihilominus, qui absque iustitia excommunicatus est, debet humiliter obedire, cuius obedictia cedet ei in meritum, & potest absolutionem vel ab excommunicante petere vel à superiore implorare: si autem id facere contemneret, nihil ducens in excommunicatione manere, mortaliter peccaret. Et hic est sensus verbi Gregorij. Tertio modo contingit sententiam ex parte excõmunicationis & excommunicantis esse debitam, licèt ex parte excommunicati, sit indebita: nempe, cũ quis pro falso crimine in iudicium defertur, & criminis reus idoneis testibus comprobatur.

Tertia modus.

Circa. 1. cõclusionem.

¶ Et tunc est tertia conclusio Sanct. Thomæ. Si humiliter sustinet, humilitatis meritum excommunicationis damnum recompẽsat. Vbi insinuat, quòd sententia etiam tunc habet effectum. ¶ Conclusio istarum prima certissima est, neque vlla indiget discussione: quoniam vbi æquitas iustitiæ seruatur, peccatum proferentis sententiam nullatenus eam vitiat, quã quam illam profert pretio vel prece, & intentione quomodocunque nocendi.

Circa secundã cõclusio.

¶ Neque verò secunda est dubitabilis, si per singula mẽbra exponatur. Distinguunt enim iurisconsulti inter sententiam nullam & iniustam. Vnde Paludanus dist. 18. quæstio. 1. artic. 4. quinque enumerat modos, quibus sententia est nulla, licèt Syluest, verb. Excommunica. 1. §. 1. in quindecim distribuat. Primus ex parte excõmunicantis si non sit legitimus iudex vel sit suspensus aut manifestè excõmunicatus vel si est delegatus & fines mandati excesserit, vt de restitutio. spoliatorũ cap. vltimo.

1. modus ex cõi. iniustæ.

¶ Secundò ex parte excommunicati si legitimè in tempore appellauit, vt habetur de offic. delegat. capit. Cùm contingat. & de sententia excommunicatio. Per tuas.

2. Modus.

¶ Tertiò ex parte excõmunicationis si continet errorem intolerabilem & manifestum cõtra ius diuinum, aut Pontificium. Vt si quis, vt suprà diximus, excõmunicaretur, aut pro re minima, aut pro re forte, quæ esset virtus, aut pro culpa, quam manifestum est non habere, vt si quis excommunicetur pro debito, quod omnibus est euidens persoluisse.

3. Modus.

¶ Et quartò est nulla ex causa tacita, licèt non sit expressa. Vt cùm manifestũ sit, vt dist. 18. probauimus cõfessos, mendicãtibus legitimè esse cõfessos, iudex in odiũ illius priuilegij excõicaret omnes, qui accederẽt ad eucharistiã, si non essent parochiali sacerdoti confessi.

4. Modus.

¶ Et quintò, quando prætermittitur ordo iuris, qui sic est de essentia sententiæ, vt prætermissus illam anullet, vt suprà dictum est, secundùm cap. Statuimus, & Constitutionem. de sententia excommunica. lib. 6. vbi præcipitur, quòd participantes cum excommunicatis nõ excommunicentur excommunicatione maiori ante monitionem canonicam, aliter excommunicatio non teneat. Sẽtentia ergo, quę aliquo istorum modorum nulla est, nõ habet causam vt timeatur, nec de illa loquitur Gregorius, quod in eius verbis adnotari potest: ait enim, sententiam pastoris esse timendam. Requiritur ergo vt sit pastoris scilicet, legitimi iudicis: & præterea vt sit sentẽtia, & tamen sententia nulla, non est sententia.

5. Modus.

Gregor.

¶ Sententia verò iniusta, quæ non proinde sit nulla, potest contingere primò ex defectu ordinis iuris, qui non est de essentia, vt si non præcedat trina monitio, aut vna pro tribus cum legitimis interuallis, vt capitu. Sacro. de sententia excommunicationis, aut nõ proferatur in scriptis, vt capitu. Cùm medicinalis. eodem titulo, libro sexto. tunc enim licèt sit iniusta, est tamen validad.

¶ Secundò

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Secũdo modo id contingit: quando reuera causa non fuit iusta, nihilominus sententia nõ continet manifestum & intolerabilẽ errorem, sed res est dubia, tunc enim non est ipso iure nulla. Et ideo licèt reus etiam consilio suorum aduocatorum iudicet causam nõ fuisse iustã, est nihilominus illi timenda. Quare debet se gerere tanquàm excõmunicatum in foro exteriori. Et si esset clericus & consecraret, fieret irregularis. Et si sententię nõ pareret quouisq; appellaret, & recurreret ad alia beneficia iuris, peccaret mortaliter non parendo. Imò sententia tunc habet effectum priuandi orationibus & suffragijs ecclesiæ. Atq; hic est proprius casus, de quo loquitur Gregor. vbi ait sententiam pastoris etiam iniustam timendam.

3. Cõclusio. ¶ Tertia verò conclusio est, quæ multò plus difficultatis secum adfert, & de qua inter doctores controuertatur: nempe dum iudex secundùm allegata & legitimè probata contra innocentem sententiam excommunicationis pronunciat, vtrùm scilicet eiusmodi sententia totum habeat suum effectum, ita vt excõmunicatus non solũ in foro exteriori debeat à sacris abstinere, verùm etiam sit suffragijs & cõmunibus orationibus ecclesiæ orbatus, an verò non habeat istiusmodi effectum. Alexander enim. 4. par. 81. membro. 2. Et Ricardus distin. 18. artic. 5. quæst. 5. Et post illos Syluest. verb. excommunicatio. 2. §. 2. & verbo Restitu. 9. §. 6. tenent quancunq; excommunicationis sententiam dũmodo à legitimo iudice proferatur, & intolerabilem errorem non contineat, habere suum effectum. Et intelligũt etiã quantum ad priuationem suffragiorum. Verum est tamen autores istos non exprimere hunc casum quãdo procedit ex falsa præsumptione legitimè probata. Arguitur autẽ quòd liget quantum ad omnem effectum. Eiusmodi sententia est legitima: hoc est, iuxta leges ecclesiæ prolata, atque adeò sic iusta, vt si iudex eã non proferret, peccaret, ergo ligat quãtum ad omnem ecclesiasticum effectum interum & externum. Et ita videtur hic insinuare S. Thom. dum ait, quòd tunc humilitatis meritum recompensat excommunicationis damnum, quasi verè sit excõmunicatio. Et Gratianus cano. Qui iustus. 11. quæst. 3. ait quòd qui iniustè excommunicatur, etsi non sit ligatus quoad Deum, sentẽtiæ parère debet, ne superbia ligetur. Paluda. verò distinct. 18. quæst. 1. ambiguè loquitur: nam artic. 1. in quarta conclusio. ait, quòd cùm ecclesia sciat se posse errare, videtur nolle aliquem ledere iniustè: & propterea non videtur excludere iniustè excommunicatos à participio suorum bonorum. Nihilominus artic. 3. dicit, quòd sententia iniusta si non sit nulla, licèt excommunicatus sit innocens, & per falsos testes condemnatus, est timenda, tum propter culpam: quia peccatum esset non illi obtemperare, tum propter pœnam, quia similiter qui eam non seruat, incurrit pœnam iuris, sicut si esset iusta. Itaq; eiusmodi excõmunicatus si celebraret, fieret irregularis. Durandus verò eadem distin. quæst. 4. licèt prius dicat quòd innocẽs excõmunicatus importat damnum, nihilominus in solutione primi ait, q̃ licèt non participet suffragia intentione ecclesiæ, participat tamen ratione charitatis. Vbi insinuat, q̃ ecclesia priuat eum suis suffragijs, nihilominus ille gaudet illis, quod re vera non est sanè concessum: nam tunc ecclesia non haberet vigorem in sua sententia quantuncunq; legitima.

¶ Hi tamen non obstantibus adhibetur hic ad declarationem tertiæ conclusionis quarta. Ille, qui certus est se esse innocentem, quanuis secundùm allegata, & probata legitime excõmunicetur, in rei veritate non est excommunicatus, neque suffragijs & orationibus communibus ecclesiæ priuatus. Conclusio est Caietani. 2. 2. quæstio. 70. articu. 4. ad secundum argumentũ, cũ quo Adria. in quolib. quæst. 6. vbi fusiùs hanc quæstionem diduxit, tandem consentit. Et re vera ratio præcipuè huic veritati suffragari videtur. Prudenter enim Caiet. ait, in pure moralibus theologos aliter vti nominibus iudicij, & sententiæ iustæ, & iniustæ, & aliter iurisconsultos. Theologi enim solam rei veritatem contemplantes, non distinguũt inter iudicium iniustum & nullum. Id quod D. Thom. ibidem expresiè docet, dicens, iniustum iudicium non esse iudicium. Quare idem est iniustum & nullum. Sed quia iurisconsulti non tam ad rei veritatem, quàm ad præsumptionem iuris attendũt, distinguunt inter sententiam iniustam, & nullam, dicentes, q̃ potest esse iniusta, & nihilominus non esse nulla. Est tamen assertio hæc intelligenda de sententia, quæ per se est iniusta. Potest enim esse iniusta per se aut per accidens, quando procedit ex corrupto affectu iudicis: putà, ex odio, vel ira, vel prætermisso ordine iuris, qui non est de essentia. Et tunc non est simpliciter iniusta, & ideo ligat. Sed per se iniusta est ex parte causæ, quando scilicet, non interfuit æqua causa, sed vel iniqua, vel solùm præsumpta, vt quãdo innocens condẽnatur. Et quòd huiusmodi sit nulla probatur: quia iudicij, vt ait S. Thom. eadem. 2. 2. quæst. 60. arti. 1. est determinatio iusti,

Opinio.

Refutatur opinio.

S. Thom.

Gratia.

Paluda.

Durand.

Caietanus.

Adrianus.

S. Thom.

Iurisconsultorũ distinctio.

Sententia iniusta per se.

Sententia iniusta per accidens.

Ratio

iusti, sed iniusti, non est iudicium, & vbi non est æqua lex iusti, non est lex: quemadmodum iniquæ leges in genere non sunt leges. Colligitur ergo, quòd excommunicatio iniusta ex parte causæ non est excommunicatio, atque adeo quantum est ex natura sui nec ligat nec est seruanda. ¶ Secundò probatur. Ecclesia nõ habet maiorem vim ad lædendum homines in spiritualibus, quàm principes seculares in temporalibus: sed in foro ciuili sententia prolata secundùm allegata & probata contra innocentem in foro conscientiæ non tenet; sed potest ille condemnatus subterfugere, dummodo non inferat vim ministris iustitiæ, & non soluere id, ad quod condemnatus est. Saltem si sine escandalo eximere se potest: ergo neque dum innocens excõmunicatur, vlla est in rei veritate excommunicatio: ecclesia enim non accepit potestatem lædendi in spiritualibus innocentem, imò illam multò min⁹ accepit, quàm princeps secularis in temporalibus, quòd pretiosiora sunt spiritualia temporalibus. Quare non accepit potestatem excõmunicandi, nisi pro peccato, vt diximus, sed innocens nullum habet peccatum, licèt præsumatur. ¶ Accedit textus Augustini. 11. quæstio. 3. can. Illud plane. vbi ait. Illud plane non temerè dixerim, quòd si fuerit aliquis fidelium anathematizatus iniustè, potiùs ei oberit qui facit, quàm qui patitur iniuriam. Fateor equidem Augustinum loqui in casu, quo iudex iniustus est: nam dicit, quòd ei oberit. Attamen est bonum argumentum, quòd si in iustitia iudicis nihil obest excõmunicato, neque iniustitia testium falsa testimonia dicentium ei oberit, licèt iudex legitimè sentẽtiam proferat. Et confirmatur per sententiam Hieronymi. can. Si quis. 24. quæst. 3. dicentis, Si quis non recto iudicio ab ecclesia repellatur, si nõ ita exit, vt mereretur exire, nihil lædit in eo, quòd non recto iudicio expulsus est: innocẽs autem non meruit excommunicari.

¶ Adde & sentẽtiam Gelasij cã. Cui est illata. 11. q. 3. vbi ait, q̃ si sentẽtia iusta nõ est, tãtò curare eam non debet cui illata est, quantò apud Deum, & eius ecclesiam neminem potest grauari iniqua sententia. Ait glossator illic loqui Gelasium particulariter de sententia illata à Dioscoro, & ideo, quia erat hæreticus, sententiam esse nullam. Sed tamen hæc glossa nulla est, quia Pontifex generaliter loquitur de sententia iniusta, & tamen illa, quæ fertur in innocentem, licèt ex parte iudicis non sit iniusta, est tamen natura sua vana, quantum ad excommunicam attinet. Hinc fit, quòd talis excommunicatus, si est sacerdos, & celebrat, nullam irregularitatem, nec pœnam iuris incurrit in conscientia: est que adeò ei licitum, vbicunque citra scandalum id facere valuerit, sacris se perinde ingerere, ac si non esset excõmunicatus.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Ratio. 5.

Gloss.

¶ Arguet tamen quis forsan in contrarium. Primum, quod tunc verbum Gregorij non habet locum: scilicet, quod sententia iniusta sit timẽda, tum etiam, quod distinctio illa celebris inter sententiam nullam, & iniustam explodatur. Respondetur autem, quòd iam verbum Gregorij expositũ est, illo casu intelligi quando sententia nõ habet intolerabilem errorem, sed aliquale est dubium, & ambiguitas an sit iusta. Quare qui certus est se esse innocentem, non habet causam eandem timendi sententiã.

Argum. bimembre.

Solutio.

Ad secundum respodetur, quòd hæc assertio non aduersatur distinctioni de iniusta, & nulla sententia: nam distinctio non intelligitur quantum ad rei veritatem in conscientia. Et ideo restrictè locutissimus, quòd sententia in innocentem lata ex natura sua non est timenda: quia est nulla, sed nihilominus ratione scandali est ei obtemperandum in foro exteriori. Nec verò solùm ratione scandali, sed ratione etiam obedientiæ, quæ debetur prælato in foro exteriori. Nam tunc potest iudex eum reijcere ab ecclesia, cui si resistat, peccaret mortaliter. Si tamen peregrè proficisceretur vbi nõ posset venire in notitiam iudicis, neq; eorum qui audierunt sententiam, potest se tutò tanquam non excommunicatum gerere. Idem fere est de sententia iniusta, quæ scilicet, non cõtinet intolerabilem errorem. Si enim re vera non habuit causam iustam, nulla est in rei veritate, nec ligat in conscientia, sed tamen quia priuato homini non incumbit iudicare sit iusta nec ne, parendum est ei donec procuretur remedium iuris. Et ideo non dicitur nulla, sed reuocanda. Et fortasse Gratianus vbi suprà citatus est, nihil aliud vult, quàm quod sit ei in foro ex teriori parendum. Et hoc forsan duntaxat est, quod dicit S. Thom. sed quia illud grauamen exterius est aliquod damnum, ait, illud per meritum obedientiæ recompensari.

Solutio. 2.

S. Thom.

Gratia.

¶ Et per hoc patet solutio argumenti in capite quæstionis propositi. Si enim sententia solùm est nulla ex defectu ordinis iuris, qui non est de essentia, dummodo causam habeat iustam, argumentum non concludit non habere effectum. Si vero sit iniusta ex parte causæ, vt ex positum est, concludit carere effectu in rei veritate, sed nihilominus est timenda, & obseruanda, & ad euitandum scandalum proter

Solutio arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

obedientiam, quæ in foro exteriori præfectis debetur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm liceat cum excommunicato in externis, corporalibusq; actionibus communicare.

QVia dictum est, excommunicatos excludi à fidelium cœtu, queritur, vtrùm liceat cum illis in exterioribus, & corporalibus communicare. Et arguitur à parte affirmatiua. Potestas clauium, per quam excommunicatio sit, est spiritualis: ergo non extenditur ad arcendum hominem à contubernio, & commercio humano exteriori, quod iure naturæ, & gentium commune est omnibus hominibus, sed duntaxat ad priuandũ bonis spiritualibus, quæ sunt Christianis particularia.

Pars affirmatiua ar. 1.

2. Argumẽt. ¶Secundò. Quod pro charitate institutũ est, vt in lib. de præcepto. autor est Bernardus, cõtra charitatẽ militare nõ debet: sunt autẽ multæ necessitudines inter homines, quas etiã erga inimicos vinculo charitatis exercere debemus, vt visitare infirmos, cõsolari tristes, docere indoctos &c. quæ sine cõuersatione exerceri nõ possũt: ergo si excõmunicati nostra opera indigeant, possumus cum illis conuersari.

Pars negatiua. ¶In contrarium autem est, quod Ioan. in. 2. canon. præcipit, quod deuiantibus à doctrina Christiana, nec Aue dicamus. & Pau. 1. Cor. 5. quòd cũ illis, qui corruptis sunt moribus, nec cibum sumamus.

Decisio art. 1. Cõclusio. Cõci. Cõst. ¶In ista quæstione multæ sunt extricandæ particulæ. Quas quinque conclusionibus cõprehendemus, Et prima, quæ omnium sit fundamentum, est constitutio concilij Constan. Nullos tenemur euitare excommunicatos, nisi sint altero duorũ modorum excõmuuicati: scilicet, vel nominatim, vel quia percussores sunt clericorum adeò notorij, vt factum non possit aliqua tergiuersatione celari. Id enim fuit salubriter in dicta synodo ad sedandas timoratas conscientias, & ad adimẽdos scrupulos salubriter cõstitutum. Nam cùm aliter excommunicati non sint manifesti, multi inserperent scrupuli inter homines, vtrùm illi, cùm quibus conuersantur, sint excommunicati.

Tenor decreti cõcilij Cõstãtẽs. ¶Tenor autem decreti, quod D. Antonius. 3. par. titu. 25. c. 2. refert, est huiusmodi. In super ad euitandum scandala & multa pericula, quæ conscientijs timoratis cõtingere possunt Christi fidelibus, tenore præsentium misericorditer indulgemus, quòd nemo deinceps à communione alicuius in sacramentorum administratione, vel receptione, aut alijs quibuscunq; diuinis vel extra prætextu cuiuscunque sententiæ, aut censuræ ecclesiasticæ à iure, vel ab homine generaliter promulgatæ tenetur abstinere, vel aliquem vitare: aut interdictum ecclesiasticum obseruare, nisi sententia, aut censura huiusmodi fuerit in vel contra personam (intellige nominatam) vel contra collegium, vel vniuersitatem, ecclesiam vel locum certum, vel certam terram (intellige quantum ad interdictum; nam vniuersitas, vt statim dicemus, non potest excommunicari à iudice publicata, & denũciata specialiter, & expresse) Loquitur de interdicto excõmunicatio. n. potest ferri à iure, sed interdictum nominato loco aut persona non nisi per sententiam iudicis.) Constitutionibus apostolicis, & alijs in contrarium facientibus non obstantibus quibuscunq;. Esse quitur exceptio. Saluo si quem pro sacrilega manuum iniectione in clericum in tentiam latam à canone adeò notorie constiterit incurrisse, quòd factum nõ possit aliquã tergiuersatione celari, nec aliquo suffragio excusari: nam à communione illius, licèt denunciatus nõ fuerit, volumus abstineri iuxta canonicas sanctiones. Requiritur ergo ad euitãdum excommunicatum, quod sit ipsa persona, quæ excõmunicatur, nominata, vel manifestus percussor clerici. Hanc constitutionem iam suprà d. 1. q. 5. ar. 6. explicuimus. Refert enim Adria. q. 3. de claruibus. & Syl. verb. Excom. 5. §. 9. postmodũ cõci. Basiliẽ. ampliorem fecisse exceptionem: nempe, vt teneremur vitare omnes notoriè excommunicatos quacunq; de causa essent excommunicati. Et illi literæ Basilienſi ait Sylu. standum esse. In quam sententiã citat Panor. in cle. 2. de sen. ex com. & Feli. in. c. Rodulph⁹. de rescript. Illam aũt exceptionem sunt qui repellere velint, eo quòd Basiliense concilium sit schismaticũ, & Itali illud susceperint. Quocirca, vt ibidem ait Adria. quia de illius autoritate plures dubitant, & communiter ei pondus autoritatis non defertur, possumus stare cõcilio Constant. Imò licèt illa constitutio facta fuisset ante schisma, postea tamen in concilio Florenti. sub Martino. 5. omnia fuerunt decreta secundùm tenorem concilij Constant. Et ideo iam more, & vsu ecclesiæ receptissimum est, vt non euitemus, nisi duas illas excommunicatorum species, quas prædictum concilium nuſit. Et idem tenet Caiet. in summa, ver. Excommunicatio.

Exceptio.

Cõci. Cõst.

Cõc. Flore.

Adrian. & Sylvest. Cõci. Basil.

Caietan.

nicatio. c. De excõmunicatione minori. & ita absq; vllo metu tenendum est. Quocirca, & si sciuerim aliquem esse occultum excommunicatum non nominatum, non teneor illum euitare. Neq; si sciuerim esse hæreticum, donec sit cõdemnatus de hæresi: eo enim quòd quis de hæresi cõdemnatur, censetur nominatim excommunicatus. Item non est necessarium, vt sub nomine proprio excõmunicetur, satis enim est, q excõmunicetur sub nomine officij. Dum enim prætor Salmantinus excõmunicatur, teneor illum euitare. Nec solùm cum alijs excõmunicatis cõmunicare licet extra sacra, verum etiam in sacris, & sacramẽta ab illis susceipere. ¶Ait verò illic Sylvest. q hoc intelligitur, quãdo ipsi sunt parati conferre, alioqui nõ licet nobis illos ad id in vitare: quia esset eos inuitare ad peccatum. Nihilominus, vt loco citato monstrauimus, licet eos inuitare, imo casu, quo aliàs tenentur, licèt eos cõpellere. parochianus enim potest suum plebanum excõmunicatum cogere, vt suam confessionem audiat, & eucharistiã administret, & pariter qui est in articulo mortis. Vnde illic in tutulimus sacerdotes ipsos generaliter excõmunicatos dum inuitantur nõ peccare sacramenta administrando: alio qui non satis consultum fuisset conscientijs populi: nã si sacerdos peccaret, tenetur se subtrahere aliorum communioni, atq; adeo neq; subditi possent illos cõpellere, neq; alij tutò illos inuitare. Quare q non peccent, nõ est illis indultũ in fauorem ipsorum quia cõcilium dicit nolle excommunicatis in aliquo suffragari, sed in fauorem populi. Atq; inde subsequitur, q nemini excommunicatorum, quomodocunq; sit excommunicatus quãuis generaliter, & occultus concessã est per eãdem constitutionem licentia cõmunicandi cũ alijs sacris. Quare non possunt interesse missarum sacrificijs, aut reliquis diuinis officijs: quia in hoc alij nõ excõmunicati non indigẽt suis officijs, & obsequijs. Possunt autem non excõmunicati etiam in diuinis cõmunicare cũ illis interessendo sacris, imò sacerdos celebrare coram illis, & extra sacra in alijs externis actibus quia hæc non in fauorem excõmunicatorũ, synodus illis cõcessit. Itaq; dum fulminata est sententia excõmunicationis in eum, quicunq; fuerit, qui furtum fecit, aut incendium, si non restituerit, & ego certo scio Petrum esse illum non teneor illum euitare neq; in sacramentis, neq; in sacrificijs, imò possum coram illo celebrare. Quin verò si lata fuerit censura in incendiarios, vel cõcubinarios generaliter nõ nominatis personis, licèt aliqui sint publici incendiarij vel concubinarij, tamen nemo tenetur illos vitare, Atq; hoc est tanquàm tutum fundamentum hic subijciendum ad diluẽdam nubium dẽsitatem quam Summistæ, & illi, quos citant autores de isto participio cum excommunicatis, vt est videre apud Syluest. ver. Excommunicatio. per totũ: distinguũt enim de illis, qui sunt occultè, vel publicè excommunicati cãnempe, quòd non tenemur euitate occultos, sed publicos, cùm tamen omnia illa solùm habuerint verum ante cõcilium Cõstan. post. illud nanq; non tenemur euitare nisi illas duas excommunicatorum species.

Sub nomine proprio.

Sylvest.

Nota illatio nem.

Exceptio.

Fundamẽtũ

Solutio.

¶Quòd si arguas. Si illi extra sacramenta nõ possunt communicare nobiscum in diuinis officijs, sit, vt nec nos cùm illis, aliàs cooperamur illorum criminiꝰ. Negatur consequentia: quia cùm nos vtamur iure nostro, nullatenus eorũ delicti causa sumus.

Arg. aliud.

¶Vnum autem argumẽ. posset incautum decipere, cùm enim concilium concedat, vt possimus cùm excommunicatis communicare etiã in administratione, quãm in receptione sacramentorum, apparet inde consequi, quod non solùm possimus ab excommunicatis recipere sacramentum, verum etiam illis administrare: consequens tamen est falsum, quia illa concessio non est facta in eorum fauorem, & ideo illi peccant recipiendo, imò non verè à peccatis absolueretur, atq; adeo qui sciret aliquem esse excommunicatum peccaret illi dando. Negatur ergo consequentia. Haud. n. licet vt excommunicato sacramentum præbeamus, nõ ex eo, quod nõ liceat cum illo communicare, sed quia tenemur iure diuino vitare peccatum proximi quantum possumus: Scille excõmunicatus est à participatione sacramentorum excluſus, & concilium non concesit, nisi quãtum potuit. Vnde cùm nõ liberauerit eos qui generaliter sunt, & occulti excommunicati ab excommunicatione, subsequenter, nec potuit facere, quod non esset eis peccatum recipere sacramentum. Ex quo sequitur, quod si excommunicatus habet aliãs ius compellendi sacerdotem: nempe, quia est parochianus eius & occultè excommunicatus, petit autem eucharistiam in publico, tenetur illi ministrare, sicuti, & occulto peccatori. vt d. 12. q. 1. ar. 6. monstrauimus. Secùs si occultè petat. Attamen sacramentum pœnitentiæ quomodocunq; sit excommunicatus, & quomodocunque petat, nõ potest ei exhiberi, quia absolutio nulla esset. ¶Postremum autem argumentum contra eandem constitutionem exiſtit, quod concilium id cõcedere nequiuerit: nam videtur iure

Dilutio.

Vltimũ arga

Universidad de Deusto
Biblioteca

diuino excommunicatis prohibitũ cum alijs communicare, saltem hæreticis, qui iure diuino videntur esse excommunicati, vt ait Almain distin. 18. quæst. 1. Ad hoc autem art. 1. Solutio arg. responsum est, nullum peccatum iure diuino esse excommunicationi subiectũ sub illa forma, qua vtitur ecclesia. Iusit enim Paulus hæreticum hominem euitare, sed tamẽ, quod vel illo modo sit euitandus, non est lex, nisi ecclesiastica, quam ideo ecclesia potest recto iudicio variare. 2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Cùm prædictis duobus excommunicatorum generibus in concilio expressis peccatum est, nisi in casibus iure concessis, communicare, & illi quoq; peccant, imo magis, cùm alijs in actibus prohibitis communicando. Cõclusio est clara: nã excommunicatum priuare à cõmunione, est ei præcipere ne cum alijs communicet, ac subinde alijs ne cum illo participẽt: quare tã ipse, quàm alij inobidientes sunt inuicem conuersando. Quãuis cæteris paribus grauiùs peccet excommunicatus, qui causam dedit excõmunicationi, & à cõmunione exclusus est, quàm alij, qui solùm in odium excommunicati excluduntur ab eius cõsortio. Et sunt decreta. Fabiani can. Sicut. & Callisti, & Isidori in duo Statutũ apostolorum. bus subsequentibus. 11. quæst. 3. Imo additur inibi statutum esse apostolorum, vt cùm excommunicatis non sit cõmunicãdum. Quod fortè dixerũt propter verbum Apostoli. Hæreticum hominem post vnam, & secundam Dubiũ optimum. correctionem deuita. ¶ Vtrùm verò hoc peccatum semper sit mortale, est dubium: nã quidam, vt ait S. Tho. dist. 18. q. 2. art. 4. dixerunt in vniuersum semper esse mortale: quia est cõtra præceptum ecclesiæ. At verò cum neque contra præcepta diuina semper committatur peccatum mortale, vt patet in mendacio ioco so, quod non propriè dicitur cõtra, sed præter, fit vt neq; semper violator præcepti ecclesiæ Cõtrare cũ excõmunicatis non semper est mortale. mortaliter delinquat. Vnde S. Th. cui omnes theologi consentiunt, & sapientiores iurisconsulti, tenẽt, q̃ communicare cum excommunicatis non semper est mortale. Hoc ergo æstimari debet ex quantitate materiæ, sit ne grauis an leuis. ¶ Primum enim nulla est prohibitio communicandi cum excommunicato ex cõmunicatione minori. Ob idq; fertur, q̃ excommunicatio non transit in tertiã personã. Quòd est dicere: si ego, quia communicaui cũ excommunicato, peccaui, & sum excommunicatus excommunicatione minori, non ideo qui mecum communicant, vel peccant, vel excommunicati sunt. Effectus excõcationis maioris. ¶ Ad intellectum autẽ participationis excommunicati excommunicatione maiore præsupponendi prius sunt eiusdem excommunicationis maioris effectus. Ex cõmunicatus enim, tam excommunicatione minori quàm maiori, quãuis sit occultè, & generaliter excommunicatus, priuatur susceptione sacramẽtorum, atq; adeò cuncti peccatum mortale committunt suscipiendo sacramenta quia susceptio sacramentorum est res grauis, & prohibita, tametsi grauiùs peccet excõmunicatus excommunicatione maiori. Erat autẽ olim omnis sic excommunicatus maiori excommunicatione priuatus etiam administratione sacramentorum, nunc autẽ non nisi nominatim excommunicatus, & manifestus percussor clericorum, qui ideo si sacramenta ministrent, mortaliter delinquunt, & si sunt sacerdotes & celebrãt fiunt irregulares, Imo eandẽ incurrunt pœnam omnes cuiusq; generis excommunicati celebrantes, aut sacros ordines suscipiẽtes. ¶ Item excommunicatus, excommunicatione maiori eligẽdi munere priuatus est, tam actiuè quã passiuè: quare si eligat, vel electus sit, lectio est nulla, vt habetur de consuetudine cap. Cùm dilectus. Quocirca in vtroque peccat mortaliter. Nec potest beneficium recipere, nec conferre, nec actum iuridicũ exercere siue secularis fuerit iudex, siue ecclesiasticus: quare si illa tanẽ iudex exerceat, peccat mortaliter: quia graue officium vsurpat, & dãnum dat litigantibus, eisq; iniuriam infert. Et fortè de expensis, quas sua causa litigator incassum dispendit, tenetur ei. Hæc patẽt. 24. q. 1. can. Audiuimus. & de cõcess. præben. c. Tanta. Nec potest accusare, aut testis esse in iudicio. Hoc tamen non esset peccatum mortale, si verum perhiberet testimonium, quia nemini videtur iniuriã irrogare, sed solùm esset inobediẽtia venialis: sicut nec est peccatum petere, aut reddere coniugale debitum, vt bene ait Caie. verb. Excommunicatio. circa finem. magis quàm petere pecuniam à debitore, aut cseditori soluere: quanuis debitor excipere possit contra creditorem allegando excommunicationem: quia excõmunicatus nõ potest stare in iudicio tanẽ actor, sed conueniri tanẽ reus, vt. c. Intelleximus. de iudicijs. cauetur. ¶ Prætea priuantur excõmunicati excommunicatione maiori cõmercio fideliũ exteriori, quod illo versiculo citato continetur, Os, orare. vale, communio, mensa negatur. Quod si arguas ciuilem hanc communicationem, & cõuictum esse de iure naturę omnibus gentibus commune, ac proinde nõ posse ecclesiam homines huiusmodi vrbanitate priuare. Negatur consequẽtia: quia etiam in illis potest suos subditos punire

Nota.

Excõicati olimquo priuabantur.

Excõicatus celebrãs fit irregularis.

Quibus priuatur excõmunicatus.

Caietan.

Verficulus. Argumẽt.

Solutio.

Argu. aliud. punire, sicut in bonis fortunæ. ¶ Sed iterum arguitur. Magis sunt à nobis elõgati ethnici quàm excommunicati: sed cùm gentilibus licet communicare: ergo & cum excommunicatis. Præsertim, quòd Christus non amplius de excommunicatis dixit, q̃ quod essent nobis sicut ethnici. Respondetur autem, q̃ forsan alluserit Christus ad ethnicos respectu Iudæorum, qui prohibiti erant cum eis communicare. Secundò respondet S. Th. quòd de ijs, qui foris sunt, ecclesia non curat: quia non propriè dicuntur rebelles ecclesiæ. Suos autẽ subditos contumaces punit, vt in eorum odiũ alij non communicent cum illis. ¶ In hoc ergo participio cum excommunicatis, vt excusentur tam multæ distinctiones occultorum, & publicorum, solus referendus est oculus ad fundamentum præiactum ex concilio Const. Regula bimembris. Vnde eliciatur bimembris regula, quòd excommunicati excommunicatione maiori in vniuersum cuiuscunq; generis tenentur se subtrahere à communione aliorum in rebus diuinis, præterq̃ in collatione sacramentorum, in quibus alij opus habent eorum officio. Alij verò in nullo tenentur se subtrahere ab eorũ cõmunione, scilicet, neq; in sacramentis, neq; in officijs diuinis, neq; in rebus exterioribus: quia cõcilium nihil eis in eorum fauorem concessit, sed in fauorem non excommunicatorum.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Innoc. & Caiet.

Circa orationem. 1. Part. ¶ Hoc supposito, vt ab oratione incipiamus. Primum, vt suprà diximus, nullus ministrorũ ecclesiæ in orationibus communibus potest orare pro excommunicatis maiori excõmunicatione cuiuscunq; generis sint, atq; id facere esset peccatum mortale: quia est res grauis, & concilium Cõstantiense in hac parte nihil eis concessit. ¶ Sed quantum ad conuersationem cum illis in sacris distinguẽdum est, vt diximus. Si enim non sint ex illis duabus speciebus in concilio Constant. nominatis generaliter possumus cum illis communicare siue in sacris, siue extra, nec opus est alia distinctione. Siverò sint ex illis, habent locum ista quinque in quibus non possumus cum illis communicare. Quare nõ possumus coram ipsis missas, aut diuina officia celebrare, neq; eorum audire sacra, neq; alternatim cum illis recitare soluendo horas ecclesiæ. Et quodcunq; istorum esset peccatum mortale, vt patet. c. Nuper. de sentent. excommu. & ca. Sacris. de his quæ vi met ve. cau. fiunt. ¶ Sed vtrùm possimus simul interesse officijs diuinis, vt si non excommunicatus audiat sacra, & videat intrare excõmunicatũ ex illis duabus speciebus, teneatur exire. Ad hoc Durãdus. d. 18. q. 5. ait licèt nõ consuleret, vt quis cùm excõmunicato simul audiret sacra, nihilominus non videtur ei hoc esse prohibitum: quia communicari in diuinis non est, nisi, vel missam dicere, vel audire ab illo, vel simul Psalmum canere cùm illo: tamen quòd vni interfint missæ non est secum communicare, sed cum sacerdote. ¶ Nihilominus indubiè omnes fatentur hanc esse communionem prohibitam, vt Palu. q. 6. & Syluest. verb. Excõmunicatio. 5. & Caieta. eod. ver. circa fi. Tria ergo prohibentur. s. ab illis audire, illisq; dicere sacra: & cum illis interesse sacris. At verò, vt ait Inno. super ca. Nuper. de sen. excom.

Dubium.

Innocen.

Excommunicatus potest audire concionem.

Excommunicatus non potest cõcionari.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cõlocatio in mutuo colloquio.

cio eis eiusmodi munera incumbunt. ¶Interdicitur deinde os: id est, ne oris munere cũ illis duabus excommunicatorum speciebus, præter quàm in casibus à iure concessis, de quibus statim videbimus, cõmunicemus: nempe, ne osculum pacis eis porrigamus, aut eos amplexemur, aut alia pacis indicia eis ostendamus, nec colloquium aliquod cum illis ineamus, siue per verba in præsentia, siue per literas, aut per nũtium in absentia. ¶Interdicitur & Auc: videlicet, quia nec eos salutare licet, nec si nos salutent, resalutare. Addunt aliqui, nec caput eis detegere, nec assurgere, qa omnia illa sunt salutationis indicia. Tamen cùm pœnæ non sint ampliandæ, sed restringendæ, & nomine salutationis solum verbum, vel literæ in rigore intelligantur, fortasse alia vrbanitatis indicia non prohibentur, quanuis scrupulo non careat. Possumus tamen eis dicere. Dominus te illuminet, aut te conuertat. ¶Inhibetur præterea & communio, primùm in sacramentis, deinde in alijs commercijs, & contractibus.

Salutatio, aut resalutatio prohibetur.

Nota. Cõmunio in sacramentis

¶Post remò deniq́, & mensa communis negatur. Haud enim cum eis licèt in eadem mẽsa edere, aut bibere. Si autem in eadem camera non excõmunicatus in vna mẽsa comedat, & non excommunicatus in alia, non est cum cõmunicare. Hæc igitur omnia cum illis tantùm duabus speciebus intelliguntur expressis in cõcilio Constantiensi.

¶Veruntamẽ eiusmodi communiones in actibus externis non sunt peccata mortalia, sed venialia: quia nõ fiunt in re graui, ideo nõ censetur ecclesia illas cum tanto rigore inhibere, vt loco citato, autor est Sanctus Thom. & cum ipso omnes. ¶Quò ergo colligamus quãdo participium cum excommunicatis sit veniale peccatum, & quando mortale, subiungitur tertia conclusio. In quatuor casibus communicare cum excõmunicatis peccatum est mortale, præter quos in nullo alio est nisi veniale. ¶Primus est, cùm participatur cum excommunicato in crimine criminoso: nempe in eo crimine, pro quo lata est excommunicatio, vt patet. c. Nuper. de senten. excommu. Et hoc intelligitur non solùm de illis duabus speciebus expressis in concil. Constantien. sed de quocunque crimine quomodolibet excommunicationi subiecto. Videlicet, si quis excõmunicatus est propter adulterium, quia detinebat adulteram, quousq́ue illam abijciat, qui cunq́ue fauore, aut auxilio, aut consilio eum iuuerit, ne eam expellat, in eodem crimine peccat, licèt autem in alio crimine participet cum illo, non peccat cõtra excommunicationem.

3. Cõclusio.

2. Casus.

Adultera verò, vt habetur cap. Si concubinæ. de sentent. excommunic. pariter peccat contra excommunicationem, nisi persuaserit ei, ne se relinquat. ¶Secundò, si participet in diuinis, vt suprà expositum est, & autoritate capituli, Nuper confirmatum. Quod intelligitur cum illis duabus speciebus concilij Constant. ¶Tertius Casus est secundũ S. Thom. loco citato, &. c. Si celebret. de cle. exc. quando communicatio illa sit in contemptum ecclesiæ. At qui Durand. loco citato ait contemptum sub esse, quando quis ita crebrò cum excommunicato communicat, acsi non esset excommunicatus. Huius tamen rationem non video, post quàm communicatio non est prohibita, nisi sub ratione veniali. Nunquam ergo in hac re est contemptus, nisi quando quis pro nihilo prorsus excõmunicationem duceret, & ecclesiæ authoritatem in hac parte

Casus. 2.

Casus. 3.

Durand.

¶Alios casus multiplicant Summistæ, vt Syl. verb. Excommun. 5. sed certe sine solido fundamento. Quare non sunt, nisi isti tres, & præterea quartus: quando est lata sententia excõmunicationis maioris in participantes: tunc eũ est peccatũ mortale. Quoniã vt suprà dictum est, quodcunq́; præceptum sub commination excommunicationis maioris ponitur, insinuat obligationem sub reatu mortali. Sed est tamen adnotandõ, quòd eiusmodi excõmunicatio in participantes ferri non potest, nisi explicentur illi excommunicati subcertis nominibus, cum quibus participiũ prohibetur. Si enim iudex sic diceret, Præcipimus sub cẽsura excommunicationis maioris, vt nemo communicet cum excommunicatis huius ciuitatis, sententia esset nulla, quanuis exprimeret, cum illis, qui sunt nominatim excommunicati, vel manifesti percussores clericorũ, quos aliàs teneremur vitare. Esset eũ hoc confusionem parere, & laqueos timoratis conscientijs obtendere. Sed debet esse forma censuræ, vt nemo participet cùm Petro, aut Paulo excommunicato, vel saltem nominare eos de officio, aut alia qualitate manifesta. s. vt nemo participet cum prætore: sed si diceret, cũ omnibus ministris iustitiæ, adhuc sententia esset illi cita, qa vix ministri iustitiæ noti esse possunt. Secus si diceret cùm senatoribus, aut scribis, casu quo eorum numerus certus est, idemq́; notissimus. Et præterea, vt talis sententia sit legitima, debet præcedere canonica admonitio, aliter nulla est, vt in capit. suprà citato. Statuimus. de senten. excomm. in. 6. sanctitur.

Excõmunicatio in participãtes ferri debet expressis excõmunicatorũ nominibus.

Canonica monitio debet præcedere.

¶Quarta cõclusio. Ex participatione cum excommunicatis contrahitur quandoq́; excommunicatio maior, quãdoq́; minor. Maior quidem in tribus casibus, scilicet, quando quis cõmunicat cum excommunicato in crimine criminoso: nempe, in illo, pro quo lata est excõmunicatio, vt patet in citato. c. Nuper. de sen. excom. Secundò, si quis communicet cum excommunicato nominatim à summo Pontifice in officijs ecclesiæ: vt patet. c. Significauit. eod. tit. Nam planè intelligit illic Papa contra hi excommunicationem maiorem, sanè cùm dicat pro beneficio absolutionis ad apostolicam sedem esse recurrendum. Idem colligitur ex. c. Sacris. de his quę vi met. cau. Tertiò postquàm pronunciata est sententia excommunicationis in omnes participãtes. Ex nulla verò alia participatione prohibita cum excommunicatis contrahitur, nisi excommunicatio minor: quia talis participatio non est, nisi venialè peccatum. Vnde quod in can. Excommunicatos. & in proximo. Cum excommunicato, dicitur: videlicet, participantem cum excommunicatis simili excommunicationi subiacere, intelligendum est primum, si communicauerit cùm illis duabus speciebus conci. Const. Deinde simili, nõ æquali, sed q́ subiacebit etiã excommunicationi: putà, minori.

4. Casus.

4. Cõclusio.

¶Quinta conclusio. Quinque sunt casus, in quibus licet sine peccato cum excommunicatis communicare, qui his versibus continẽtur. Vtile, lex, humile, res ignorata, necesse. Hæc anathema faciunt, ne possit obesse, Vtile: hoc est, propter propriam vtilitatẽ: quia licet vnicuiq́; quod sibi debetur ab excommunicato petere & exigere, & eũ in iudicio cõuenire, vt in. c. Intelleximus. de iudicijs. citatum est. Item propter vtilitatem ipsius excommunicati: licet enim ei consulere, & persuadere, vt se à censura explicet, vt ca. Cum excommunicato. 11. q. 3. Et quanquàm aliqua verba inter misceantur vrbana ad captandam eius beneuolẽtiam, nullum est periculum.

Verficuli. 2. Casus.

Casus. 2.

¶Secunda causa est lex matrimonij, quia quãnis alter coniugum sit excommunicatus, licet alteri communicare, & debita petere, & reddere, nisi forsan excõmunicatio lata esset in causa matrimonij: quia lis esset, an sit legitimè contractum. Tertiò humile. s. propter subiectionẽ. Quare filij, serui, & familiares possũt cũ parente, & hero excommunicato, & cum hera communicare, vt can. Quoniam multos. 11. q. 3. à Grego. prouidenter decretum est, & rustici etiam seruientes. Et eadem ratione pater potest communicare cum filijs excõmunicatis, quos habet domi: nam si emancipati sunt, non licèt cùm eis participare, vt ait S. Tho. d. 18. q. 2. ar.

4. & cum excõicatis seruis, in ijs saltem officijs, quæ sibi debentur. Et idem cẽsetur de subditis in religionibus respectu prælatorum: tametsi hoc Ricardus & Paludanus gratis negent.

¶Quartò: & ignorantia excusat, vt si quis ignorat alium esse excõmunicatum, vt cod. can. Quoniam multos. habetur.

Casus. 4.

¶Et similiter necessitas, quæ legem nõ habet. Quare cod. can. prouidetur, vt peregrinus, qui non potest aliunde, possit ab excommunicatis necessaria emere. Et hoc verum est, siue necessitas sit ex parte excommunicati, siue ex parte alterius: quia debemus in necessitate excommunicati ei succurrere, & in nostra possumus ad eum recurrere. Vnde cap. voluntate. de senten. excom. conceditur prædicatoribus, vt ualeant ab excommunicatis eleemosynas postulare. Papa verò, quia communicare cum excommunicatis solũm est iure positiuo vetitum, in quo ideo ipse dispensare potest, eo ipso quod loquatur, vel communicet cum excommunicato censetur dispensare in lege: & ideo nunquàm in huiusmodi conuersatione peccat. Secus de alijs inferioribꝰ prælatis, quia nemo eorum dispensare potest, vt cum excõmunicato communicare liceat, quare ipsi peccant cum illis communicando.

Casus. 5.

¶Dubium tandem hic præcipuum restat, vtrùm metus mortis hominem excuset, vt citra peccatum liceat cum quocunq́; excommunicato communicare. Et causa dubitandi est, q́ videtur Innocen. cap. Sacris. de ijs quæ vi met. cau. fiunt. partem negatiuam definire: videlicet, quòd pro nullo metu debet quis cum excõmunicatis cõmunicare, quia pro nullo metu debet quis peccatũ mortale incurrere. Sed ex altera parte facit, quòd necessitas, vt modo dicebamus, facit eiusmodi participationem cum excommunicato licitam: metus autem mortis est inter necessitates præcipua. Quæstio est, de qua plurimum inter doctores controuertitur. Adrianꝰ enim in illa citata quæst. 3. de clauibus. contendit nullum metum mortis excusare, quo minus peccatum sit communicare cum excommunicatis, in quorum sententiam plures iurisconsultorum refert, quia videtur esse apud eos opinio communis.

Dubium de metu mortis.

Cap. Sacris. de ijs quę vi met. cau. fi.

Adrianus.

¶At verò, vt quæ liquida sunt prius statuamus, distinguendum est in primis de participatione cum excommunicatis. Nam de illa, quæ non est nisi peccatum veniale, Papa illic minimè loquitur, cùm expressè dicat pro nullo metu incurrendum esse peccatum mortale. Quocirca S. Tho. in. 4. & Caiet. 1. 2. quæst. 96. art. 4. capitulum intelligit. de participatione in

Distinctio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ne in sacris: nempe, de illo, qui celebrat coram excommunicato, nominatim. Secundò est adnotandum, quòd pro nullo prorsus metu quantuncunq; vehementissimę mortis in currendum est vllum peccatum, non solùm mortale, verùm neq; minimum veniale. Quare Papa ex superabundanti ibidem dixit, mortale, quia licèt dixisset generaliter nullum incurrèdum peccatum, verum dixisset. Nec de hoc vlla prorsus esse potest controuersia: quia implicat contradictionem licere peccare. Licitum enim & peccatum e diametro pugnant: idem enim prorsus est id facere, quod non licet, & peccare, atque id facere, quod licet, & nō peccare. Tota autem lis est, & contentio, vtrùm eo rigore ecclesia præcipiat non communicare excōmunicatis, vt obligare etiam velit non obstante metu, & periculo mortis, an verò mitior sit eius obligatio, vt cum tanto periculo non intendat nos obligare. Rursus notādum, q; quidam, quos illic refert, impugnat q; Caietanus, negare contendunt ecclesiam aliquid præcipere sub reatu mortali non obstante periculo & metu mortis.

Nota.

Nota.

Respōdetur dubio.

¶Ad quæstionem ergo duo respondentur.

Respōsio. 1.

Primum, quòd ecclesia potest talem legem facere. Enimuero tāta est potestas in ecclesia ad suas ferendas leges, quanta in principe seculari ad ferendas suas: principes autem ingruente legitima causa potest talem legem condere, vt prius debeat ciuis morti succumbere, q̄ illam frangere: atq; adeò illam metu mortis infringere esset peccatum mortale. Nam ciues non solùm quantum ad ea, quæ possident, verùm & quantum ad se ipsos sunt partes reipublicæ: & ideo quādo causa communis id exigit, potest eo princeps mortis periculo obijcere. Vt patet in bello, vbi plurimæ huiusmodi leges iusto iudicio feruntur.

¶Sed quia de hoc primo membro nō attinet ad propositum, adhibetur secundùm. Ecclesia hactenus nullam talem legem edidit, nisi vbi de causa protectionis fidei, & virtutum ageretur. Vbi illius celebris distinctionis meminisse opus est, aliqua. s. esse prohibita, quia mala: videlicet, quia intrinsecam habent malitiam: alia verò mala, quia prohibita, quia nō sunt intrinsecus mala. In illis ergo primi generis priùs debet homo mortē oppetere, quàm legem trāsgredi, etiam si non sit nisi peccatum veniale. Citiùs enim mors obeunda est, quàm adulterandum, vel peierandum, vel mentiendum, etiam si non sit nisi mendacium iocosum leuissimum. In alijs verò ad explorandam intrētionem legislatoris, & legis speculanda est rei quantitas quæ vel præcipitur, vel prohibetur. Probatur ergo conclusio. Quanuis lex obligans sub peccato mortali, imò obligans sub reatu veniali, genere suo adferat, vt etiam non obstante metu mortis sit seruanda: quia pro nullo metu, vt dicebamus, peccandum est nec venialiter, tamen ex bonitate ipsius legis, & prudentia legislatoris, non semper cum tam ingenti periculo obligat. Sed hoc perpendendum est ex rei ipsius natura, vt videlicet, cōsideretur quanti obseruatio eius legis reipublicæ referatur. Exempli gratia, Lex Pontificia præcipit quadragesimale ieiunium, & festorū obseruantiam, tamen profectò quādo quis infirmatur, non tenetur ieiunare, sed excusatur, quia non tanti refert ieiunare, quāti salus hominis. Igitur si alicui met⁹ mortis incuteretur, vt ieiunium frāgeret aut festum: distinguendum est. Aut enim ille incutitur à tyranno in contemptum, & odium fidei, & legis scilicet, ad conuincendum fidem nostram, & legem falsam esse, & nullius valoris. Tunc reuera potius debet homo ceruicem gladio subijcere, quàm ieiunium frangere propter diuinū præceptum, quo tenemur consiteri fidem non obstante periculo mortis. Simili ergo ratione si quis tyrannus metum mortis sacerdoti offerret, nisi coram excōmunicatis celebraret, idq; in contemptum ecclesiasticarum legum, & odium ecclesiæ ad ostendendum vanam esse eius potestatem, patiendus illi esset priùs gladius & ignis, quàm tale sacrilegium committere: peccaret enim contra ius diuinum de cōfessione fidei. Si tamen ille metus non esset ob latus illa causa, sed quia prætor verbi gratia excommunicatum, vel princeps aliquis, nō in odium legis, sed ad ostendēdum se non esse excommunicatus, vel pro sua libidine talem metum incuteret, profectò ecclesiæ non tanti refert arcere homines à communione excōmunicatorum, vt intēdat in tali casu ad id obligare. Quare sacerdos excusaretur celebrans, neq; vllam committeret culpam. Et fortè non esset consilium illa de causa vitam exponere. Et cōfirmatur hoc. Quando necessitas famis offert periculum mortis, imò citra tantum periculū, possumus ab excommunicatis necessaria petere, imò fortasse corā illis celebrare, vt nobis in extrema necessitate eleemosynā conferant: ergo idē licet, vbi metus incutitur ab alio. Scio D. Antoniū, quē Adrianus citat, negare consequentiā: quia necessitas famis est ab intrinseco, & necessitas gladij ab extrinseco. Et Altisiodorensis subdit exemplū de Iudæis, quib⁹ propter extremā famē licebat suillis carnib⁹ vesci,

Metus mortis à tyranno incussus.

Exemplum.

Métus mortis à prælato pro Christiano incussus.

1. Assertum.

sci, non aūt propter metum extrinsecus incussum, vt patet. 2. Machab. 7. vbi septem fratres ab Antiocho cruciati sunt, quia eiusmodi carnes comedere renuebant. Attamen distinctio illa profectò nulla est, sed ad hoc potiùs recurrendum an in odium legis metus mortis obijciatur. Illa enim de causa Antiochus premebat Iudæos. Illa verò causa cessante idem est quòd mortis periculū intrinsecus oriatur, vel extrinsecus offeratur.

Argument.

¶Quòd si arguas. Lex prohibens matrimonium inter consanguineos est humana ecclesiastica, & tamē metu mortis nemini licèt cum consanguinea intra quartum gradum sine dispensatione contrahere: ergo lex ecclesiastica obligat in periculo mortis. Respōdetur, quòd etsi prohibitio matrimonij inter consanguineos sit de iure ecclesiastico, tamen illo supposito matrimonium nullum est, & qui cum cōsanguinea contraheret, fornicationem committeret, quę iure diuino prohibita est, ac subinde in periculo mortis cauenda. Igitur neque S. thom. loco citato in. 4. vbi cap. Sacris. citat, neq; vllus theologorum illam opinionem tenet, vt vsque ad metum mortis sit lex illa obseruanda, sed Adrianus insequutus decretorū glossas, quę de iure diuino non ita ad amussim loquūtur. Vnde Caiet. licèt loco citato exemplum posuerit in dicto cap. Sacris. de lege obligante in periculo mortis, subiunxit tamen id potiùs exempli gratia dixisse, quàm vt ita sit. Quare D. Tho. ad idem cap. nihil aliud respondet, quàm quòd intelligat Pontifex potiùs esse moriendum quàm legem frangendam, vbi peccatum, vel mortale, vel veniale incurritur: nempe, vt ait Syluester. verb. excommunicatio. §. 6. in fine, in ijs, quæ sunt per se peccata, vt communicare in crimine criminoso. Verùntamē mens, vt arbitror, legitima Pontificis fuit, quando metus mortis incutitur in odiū fidei, & contemptum legis.

Solutio arg.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd quia corporalia spiritualibus seruiūt, potestas clauium se extendit ad puniendum hominem etiam in temporalibus.

Solutio. 2.

¶Secundum autem suprà solutum est, vbi diximus, quòd quando lex charitas necessitatem participandi cum excommunicatis inducit, licita est eiusmodi communicatio.

DISTINCTIONIS vigesimæ secundæ, Quæstio secunda, De ijs, qui excommunicare possunt, & absoluere, ac de ijs, qui sunt excommunicandi.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm quilibet sacerdos possit excommunicare.

SEcunda quæstio est de illis, qui possunt excōmunicare, & excommunicari. Cuius tres sunt articuli. Primus, vtrùm quilibet sacerdos possit excommunicare. Secūdus de ijs qui pnt excommunicare. Et tertius de absolutione ab excōmunicatione. Arguitur ergo à parte affirmatiua primi articuli. Potestas excōmunicandi est potestas clauium: sed omnis sacerdos habet potestatem clauū, potissimum si sit parochialis, qui possit absoluere, & ligare in sacramento, quod plus est quàm excōmunicare, ergo omnis potest excōmunicare. ¶In contrarium est, quòd illa, in quibus maius periculum imminet, maioribus sunt reseruanda: in excommunicatione autem ferenda maximū potest imminere periculū, atq; adeò plurimo indiget iudicio: ergo solis prælatis meritò reseruatur. ¶De hac quæstione Sco. d. 19. q. 1. arti. 5. singularē habet opinionem: nempe, quòd nemo præter solum Papā potest propria autoritate sic subditum excōmunicare, vt vbiq; in tota ecclesia euitetur. Et ratio eius est, quòd quempiam excōicare est nō solùm ipsum cohibere ne cum alijs communicet, verum & oēs alios ne cum illo participent: episcopus autem Parisiensis autoritatem non habet in ciues Colonienses, ergo illos prohibere non potest, ne cum suo Parisiēsi excommunicato communicent, atque adeo non potest episcopus Parisiēsis suum subditum excommunicare nisi restrictè, vt scilicet nemo Parisiensium cum illo communicet. Item quia excommunicare est priuare suffragijs ecclesiæ, ita vt pro excommunicato nulli sit orandum, non potest autem Archiepiscopus Toletanus priuare suum parœcianum suffragijs ecclesiæ Hispalensis: lo

Pars negatiuæ argumenti. 1.

Pars affirm.

Decisio art.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lut ergo Papa potest propriè excõmunicare, episcopus verò non nisi strictè, vt dictum est, priuando subditum suffragijs suæ ecclesiæ. Quod si episcopi inquit, generaliter excõmunicant priuando subditum suffragijs totius ecclesiæ, hoc non faciunt nisi commissione Papæ. Et Almain. d. 18. quæst. 1. vbi Scotum interpretatur, ait hanc opinionem esse omnium mendicantium, quia adulantur, & fauent summo Pontifici propter sua priuilegia. Porrò verò nemo est mendicantium, qui in hac opinione Scotum sequatur.

1. Cõclusio. ¶ Respondetur ergo ad quæstionẽ tribus conclusionibus. Prima. Omnes episcopi & prælati ex proprio officio autoritatem habent excõmunicandi suos subditos generaliter, vt in tota ecclesia sint excommunicati. Quòd enim sic ipsi hoc possint, probat loco citato S. Tho. ex discrimine inter forum cõscientiæ, & forũ exterum; nam in foro pœnitentiæ res agitur solum inter hominem & Deum, quare illic sacerdos solùm absoluit, & ligat in foro Dei. In foro autem exteriori absoluitur homo, & ligatur non solùm in ordine ad Deum, sed in ordine ad alios ciues, & totam ecclesiam, quia illic priuatur homo suffragijs ecclesiæ, & communione fidelium: ergo illi soli excommunicare possunt qui in foro exteriori habent iurisdictionem. Quòd autem omnes id possint propria autoritate, probatur, quia ad excommunicandum non aliud, quàm iurisdictio requiritur, si modò iudex non sit suspensus vel prohibitus: quoniam quicunq; habet iurisdictionem, eo ipso est iudex, excommunicatio verò est pœna coërciua, quia iudex vim habet cognoscendi causam, & exequendi sententiam, ergo quicunq; habet ecclesiasticam iurisdictionem potest excommunicare, alioqui eius iurisdictio trunca esset & manca.

Ratio. 2. ¶ Secundò id probatur, quia hæc autoritas cõcessa fuit Apostolis Matth. 18. vbi dixit eis Christus, Quæcunque solueritis super terram soluta erunt, & in cælis, & Quæcunque ligaueritis, &c. episcopi vero iure diuino apostolis successerunt, vt patet can. Quorum vices. dist. 68. Ergo omnes episcopi iure diuino habent illam autoritatem.

Ratio. 3. ¶ Tertiò. Quicũq; non audit ecclesiam, potest ab illa excommunicari, vt patet eodem loco euangelico, quicunq; autem crimẽ alterius defert ad tribunal episcopi dicit ecclesiæ, & qui non audit episcopum non audit ecclesiam: ergo episcopi authoritatem habent publicandi illum tanquàm ethnicum, & publicanum, qđ

Sco. opinio. est illum excommunicare. Sed ait Sco. Verũ est, quòd possunt excommunicare, sed strictè priuando suffragijs suæ ecclesiæ, plenè tamen non nisi autoritate papæ. Vtraque autem est res noua, & in ecclesia inaudita: nẽpe, & quòd aliquis sit excommunicatus, qui non priuetur suffragijs totius ecclesiæ, & quòd hęc potestas sit à Papa episcopis collata. Imò vbiq; asseritur tanquam eorum propria, vt can. Corripiatur. 24. q. 3. qui est Augu. & can. Audi. qui est Hierony. 11. q. 3. & multis alijs illius quæstionis. Imo. 16. quæst. 2. can. Vilis. appellatur excommunicatio fœlix episcopi mucro.

Resp6. Sco. ¶ Respondetur ergo Sco. quòd ad excommunicandum sufficit iurisdictio in eum qui excõmunicatur. Quòd autem excommunicatus sit suffragijs totius ecclesiæ, & cœtu fidelium priuatus, non prouenit immediatè è iurisdictione excommunicantis, sed ex ipsa excommunicationis natura: nempe, quia ecclesia ex traditione apostolorum sic instituit, vt patet canon. Sicut. & duobus sequentibus. 11. q. 3. Vñ in concilio Niceno capit. 5. Scriptum est, Seruetur ista sententia, vt ij, qui ab alijs excommunicantur, ab alijs ad communionem non recipiantur. Vtrùm autem sicut limitata est iurisdictio ad personas, vt nemo possit nisi subditum excommunicare, ita, & quoad territoriũ, vt non possit subditum ad aliud territorium fugientem excõmunicare. Gabr. d. 18. q. 2. cõclu. 6. affirmatiuè respõdet. Vnde infert, quòd non potest Parisiensis episcopus subditũ suũ dum est Coloniæ excommunicare. Cuius exẽplum est in foro ciuili. Haud enim potest rex Hispaniæ subditum existentem in Gallia iure cogere. Hæc autem sententia moderamen desiderat. Si enim subditus Salmantinus crimen in alieno territorio cõmisit, nequit episcopus Salmãtinus illũ excõmunicare pro illo crimine: sic enim sancitur can. Vt animarũ. de cõsti. lib. 6. Tametsi sanè intelligendus est canon quando enim per viam statuti excommunicãtur omnes, qui furtum fecerint, tunc non incurrunt excoicationem ipso facto subditi, qui furtum fecerint in alieno territorio. Si aũt Salmantinus, qui furtum fecit Segobiæ, Salmanticam reuertitur, & ibidem conuenitur, vt restituat, potest quidem Salmanticensis iudex per excommunicationem eum cogere. Et e conuerso si furtum fecit Salmanticæ quanuis illico transfiimina diœcesis aufugiat, nihilominus excommunicatione Salmanticensi ligabitur si fulminetur in eum, qui furtũ fecit. Neq; est simile omnino iure gentium sint regna diuisa cum primum quis limina regni trantit liberfit ab excommunicatione sententiæ: potestas verò

Cõcil. Nicen.

Dubium.

Gabri.

Exemplum

Autoris moderamẽ

Ca. Vt animarũ.

verò clauis est spiritualis, & non indiget alia executione quàm prolatione vbicunq; reus exiterit. ¶ Nomine autem prælatorum intelligimus primum omnium concilia tã prouincialia, quàm œcumenica. Mox archidiaconos, archipresbyteros, &c. Deinde prelatos, qui ab aliquo collegio eligũtur, vt Abbates. ca. Sicut tuis. de simonia. Et religionum præfectos etiã Priores conuentuales, & Guardianos. Isti oẽs id possunt ex officio, eorum autem vicarij ex commissione. Ex quo fit, vt quemadmodum ad conferendas indulgentias non requiritur character ordinis, ita neq; ad excommunicandum. Enimuerò ad soluendum, & ligandum in sacramentis, quia gratiam conferunt, eiusmodi character necessarius est: at quia nec per excommunicationem tollitur, per illas verò conferuntur subsidia, & per has tolluntur suffragia, ad vtrunque sufficit iurisdictio in foro exteriori: quare episcopi electi, & excommunicare possunt, & alios iudices ad eandem functionem delegare.

Prælatorum nomine qui intelligãtur

Pontifex & concilium œcumenicũ

¶ Atqui Pontifex maximus, & œcumenicum concilium non solùm per sententias veluti iudices, verùm & per leges ceu legislatores excommunicare possunt: nempe, leges ædendo, ne hoc aut illud sub censura excommunicationis fiat. Episcopi verò, & prouincialia concilia sub eadem forma possunt item constitutiones facere, quæ non tam leges quàm statuta dicuntur.

Minores prælati. ¶ Sed minores prælati nequeũt, aut leges, aut propria statuta cõcedere, licèt visitatores dioœcesum, aut religionum dum visitant, possint ordinationes in scriptis sub eadem censura relinquere, quæ vim habent quousq; per alium reuocentur.

2. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Non solùm simplices sacerdotes, verùm neque parochiales ex officio iurisdictionem habent excommunicãdi: quia non sunt propriè prælati, nec iurisdictionem habent nisi in foro pœnitentiæ, nisi eis fuerit à superiore commissa, vel nisi in aliquibus casibus iure eis concessis, velut in furto & rapina. Nam cap. Cùm ab ecclesiarum. de officio ordina. pro soldo, & rato habetur, quòd Plebanus sancti Pancratij subditos suos excommunicaret. Sed reuera arbitror hoc iam in desuetudinem abijsse,

Tertius modus. ¶ Tertia conclusio. Nullus suspensus vel maiori excõmunicatione excommunicatus potest excommunicare: nã est iurisdictionis vsu nudatus, & excommunicare est iurisdictionis actus. Et eadem ratione si sit à iurisdictione suspensus: nam potest fieri suspẽsio à iurisdictione, & non ab ordine, vel ab vtroque. Et colligitur conclusio ex can. Infamis. 3. quæstione 7. vbi habetur, quòd qui à senatu amotus est, iudicare non potest. Sed est expressius canon in cap. Ad probandum. de sentẽ. & reiudi. ęp excommunicatus excommunicare non potest. & can. Audiuimus. 24. quæst. 1. Et eadem ratione qua episcopus excommunicatus est, non potest iudicem aliquem instituere, quia ille etiam est actus iurisdictionis. Sitamẽ post quam instituit excommunicatur, non cessat institutio.

Dubium. ¶ Dubium autem est, vtrùm dum iudex ignoratur esse excommunicatus, si sententiam excommunicationis, vel aliam proferat, sit valida. Apparet enim sententiam eius esse nullam postquam re vera est prohibitus. Nihilomin? proculdubio tenendum est, quòd quãdiu quis ignoratur esse excommunicatus, sententia eius, & actus tenent. Et ita censet Palud. di. 18. quæst. 2. art. 3. Et Ricar. ead. dist. Et Sylue. ver. excommunica. 3. Et ratio est, quia cùm hæc sint de iure positiuo, non censetur ecclesia iudices vsu iurisdictionis priuare quousque constet esse excommunicatos. Et hoc propter bonum commune: nam aliàs si actus excommunicatorum latenter irriti essent, detecta excõmunicatione multi de suo statu dubitarent. Hac enim de causa concilium Constantiense prouidè statuit, vt excommunicati, exceptis illis duabus speciebus, possent sacramenta cõferre. Et ducuntur exempla de iure ciuili: nam in dicto capit. In famis. 3. quæst. 7. habetur, ęp licèt seruus non possit esse iudex, tamen quatenus ignoratur eius seruitus facta eius teneãt. & l. Barbarius. ff. de officio prætoris. iurisconsulti adnotant, quòd licèt à prætore dubitetur an conspirauerit in rempublicam, facta eius sint solida.

Solu. 1. arg. ¶ Ad arg. in principio factum respondetur, ęp excommunicatio non est directè actus clauis, quia non immediatè per illum clauditur per peccatum, & referatur per gratiam. Sed tamẽ mediatè, & indirectè tendit ad clausuram regni, quatenus per illam homo priuatur subsidijs ecclesiæ ad regnum conducẽtibus: & ideo dicitur vsus clauis iurisdictionis. Quare non sequitur, quòd si sacerdos habeat clauem ordinis propterea habeat clauem iurisdictionis. Nam quanuis absoluere: & ligare in sacramentis sit pretiosius, tamen excommunicatio est actus magis solennis, ad quem maior scientia, & iudicium exigitur.

ARTI-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ARTICVLVS. II.

Vtrùm posit quispiam seipsum, vel superiorem, aut æqualem excommunicare.

POst considerationem eorum qui excõmunicare possunt, sequitur de illis, qui possunt excõmunicari. Arguitur ergo, quòd quis possit excommunicare superiorem: nam Paulus ad Galat. 1. excommunicauit angelum si aliter euangelizaret: & tamẽ, vt habetur Matth. 11. qui minor est in regno cælorum, maior est maximo in ecclesia militante. Pars negatiua.

2. Argumẽt. ¶ Secundò, quia potest quis ferre excommunicationem in eum qui furtum fecit: & tamen accidere potest, vt ipse vel superior, vel æqualis furtum faciat.

Pars affirm. ¶ In contrarium est, quòd ad excommunicandum requiritur iurisdictio, quæ respectum solùm dicit superioris ad inferiorem.

¶ Quæstio facilis est, ad quam duabus conclusionibus respondetur. Prima, Nemo potest se ipsum, aut sibi æqualem, aut superiorem sententia excommunicationis ferire. Probatur ratione modò facta, quia excommunicare est actus iudicialis habens vim coactiuam: nemo autem nisi sibi subditũ cogere potest: nullus verò sibi subditus esse potest, neque par pari: quia par in parem non habet imperium, neq; superior inferiori. Decretum est Clemẽtis tertij cap. A nobis. in primo. de sententia excommunica. Et can. Inferior. 21. distinct. legitur, Inferior sedes potiorem absoluere non potest, atque adeò nec ligare. 1. Cõclusio. Ratio cõcl.

¶ Vt enim ad primum argumentum suprà factum respondeamus. Pau. non excommunicauit angelum nisi sub conditione, in conditionibus autem nullum est absurdũ, vt ex vno impossibili sequatur aliud. Etenim sicut impossibile est, vt angelus falsum euangelizet, ita est impossibile, vt excomunicetur. Quod autem glossa super cap. Siquidem. eo. tit. ait, hominẽ à seipso excommunicari excommunicatione minori quoties mortaliter peccat, quia fit inidoneus vt sacramẽtum eucharistiæ suscipiat, & aliorum effectum: nempe gratiam, impropriè dictum est, vt quæst. præcedenti. art. 1. cõtra Gabrielem diximus. Nam licèt possit illa dici excommunicatio quodam modo quoad Deum, vti ait Sylu. verb. Excommunicatio. 4. nihilominus excommunicationis nomen propriè non sonat, nisi ecclesiasticam censuram.

¶ Quod si quis forsan contra conclusionẽ arguat. Potest quis indulgentias sibi ipsi concedere, saltem dum illas generali lege confert visitantibus talem ecclesiam, aut largientibus talem eleemosynam, si idipsum ipse faciat earundem fructum percipiet: ergo eodem modo dũ generalem excommunicationis sententiam pronũciat, si ipse est in illo crimine, si poterit eadem ligari. Negatur consequentia: quoniam licèt potestas indulgentiarum non exerceatur, nisi erga subditos, non tamen exercetur per vim coactiuam: sed fructus eius percipitur à quibuscunq; volẽtibus conditionem implere. Excommunicatio verò dicit potestatem per vim coerciuam, quam nemo in seipsum exercere valet. Imò verò neque in sacramento potest quispiam seipsum absoluere, neq; verò superiorẽ propria autoritate, nisi per illam, quã ab ipso susceperit. Papã enim nemo, nisi quẽ ipse elegerit, absoluere valet, aut ligare in sacramento. ¶ Et per hoc respondetur ad argumentum secundum suprà factum. Dum enim episcopus censuram excõmunicationis profert, siue per statutum siue per sententiam in eum, qui furtum, vel quid aliud fecerit, si ipse, vel alius episcopus, vel archiepiscopus illud fecit, neminem ligat. Obiectio. Dilutio. Ad 2. argũ.

¶ Vtrùm saltem per modum statuti possit inferior superiorem ligare. Syluester quidẽ verb. Excõmunicatio. 1. §. 9. in vtranq; partem autores citat. Vt verbi gratia, si episcopus synodalem fecit cõstitutionem, vt nullus sacerdos in sua diœcesi luderet tali, aut tali ludo, & archiepiscopus, vel alius episcopus ibidem ludat, vtrum incurrant. Sed certè superuacanea est disputatio, quia procul dubio non incurrunt, vt bene ait Panor. cap. 1. de raptori.

¶ Dubium autem est hic graue, an Papa excommunicari possit: nam cùm sit supremum ecclesiæ caput, atq; adeò neminem habeat superiorem, apparet excommunicari non posse. Hæc autem quæstio aliam non minus prolixam, quàm molestam submouet, de comparatione Papæ, & cõcilij, vtrius sit maior potestas. Attamen alterutra pars teneatur, omnes fatentur Papam saltẽm in casu, quo vehementi hæresi laboraret infamia, excommunicari posse. Illi enim qui ea imbuti sunt opinione, q̃ concilium est supra Papam, quam opinionem sequitur Almain in tract. de autoritate eccles. c. 11. planè aiunt, q̃ concilium tanquã superi⁹ potest Papam compellere, vt compareat redditurus rationem suæ causæ. Caietanus verò Cardinalẽ de Turrecremata sequutus in opusculo de autoritate Papæ, & concilij capit. 20. ait, id An Papa excõmunicari possit. Almain. Caietan⁹.

ait, id non posse nisi per potestatem ministerialem ecclesiæ. Hic autem in primis supponendum confessionem esse omnium sanè loquentium præter casum hæresis, & apostasiæ nullatenus excõmunicari posse, vel à iure, vel ab homine. Nã quicquid sit de autoritate concilij supra Papam quando inter ambas potestates dissidium aliquod exiſtit; tamen cũ concilium potestate ordinaria nullam ferat legẽ, nisi Papa, qui supremum est ecclesiæ caput, præsidente, quancunq; concilium legem edat sub excommunicationis censura, nulla tamen potest Papam ligare, magis quàm illa, quæ ab ipso Papa conderetur. Quapropter licet esset hæreticus, non incurreret ipso facto sententia excõmunicationis, sed opus esset, vt priùs de hæresi condemnaretur. Nam in legibus ordinarijs quanuis ipse, vt pars concilij: (nam caput pars est) teneretur stare legib⁹ concilij per vim directiuam, sicut princeps tenetur stare suis legibus: quia ratio eum ad id dirigit, nõ tamen per vim coactiuam. Leges enim Papæ & concilij sunt sicuti leges Regis, & regni, quibus princeps per vim coactiuam stare non cogitur. Veruntamen quanuis nonnulli doctores nostri temporis contendant Papã nullatenus posse esse hæreticum, nihilominus communis sententia à parte contraria stat. Quanuis enim in quantum Papa errare nõ possit: hoc est, sta tuere errorem nequeat tãquam articulum fidei, quia spiritus sanctus id non permittet, tamẽ vt singularis persona errare in fide potest, sicut alia peccata committere, quia non est impeccabilis. Sententia est Bonifa. marty. can. Si Papa. d. 40. qui quanuis non sit pontificis, nec generalis concilij, est tamen præcipua autoritate donatus. ¶ Hoc autem supposito palàm hoc discursu colligitur, quòd possit excommunicari. Papa eo ipso, quòd est hæreticus, nõ est depositus, & est indignus qui sit caput ecclesiæ: ergo est deponendus. Caiet. probat maiorem hoc pacto. Eo ipso, q̃ est hæreticus etiam per hæresim exterius prolatam non est excõmunicatus: ergo non est depositus. Attamen quanuis antecedens sit verum, & consequẽtia bona licèt esset excommunicatus, non eo ipso sequeretur esse depositum. Declaratur hoc in alijs inferioribus. Si quis duntaxat mente consentiat in hæresim non est excõmunicat⁹: quia ecclesia neminẽ propter actum interiorẽ anathemate percellit: cum primũ autem verbo hæresim profert, incurrit canonis excommunicationem: non tamen eo ipso facto est suspensus quousq; de hæresi cõdemnetur: depositio eñ, & priuatio sententiam prærequirit, qua homo condemnetur factum lege damnatum cõmisisse, vt lib. 1. de Iust. & iure. q. 6. ar. late diduximus. Alioqui oẽs iurisdictiones versarentur in ambiguo, & in confusio. si ergo in personis minoribus contractio ipso iure excõmunicationis non sufficit, vt ipso facto sit homo suspensus, multò minus sufficit in papa, præcipuè cũ, vt dictum est, nec canonis excõmunicationẽ ipso facto incurrat. Quòd aũt sit deponendus sic constat. Caput est membrum, imò excellentissimum membrum corporis ergo qui non est membrum, indignus est, vt sit caput: per amissionem autem fidei homo præscinditur à corpore ecclesiæ, & definit eius esse membrũ: ergo sit dignus, vt declaretur nõ esse caput. Et confirmatur inde, quòd si nõ præscinderetur, posset eius contagio in totam ecclesiam inferpere. Accedit & exemplum particularium religionum: qui enim professus non est vnius religionis, nequit eius esse caput: multò ergo minus qui non est Christianæ professionis, caput esse potest ecclesiæ. Hinc deducitur assertio nostra Papa tunc est deponendus, & non vi, & armis, sed ordine & iudicio: ergo aliquis est, qui facultatem habeat ad eius depositionem procedendi: hæc autem potestas non est nisi in tota ecclesia: quam concilium repræsentat: ergo potest ordine iudiciali ad eius depositionem procedere, ac subinde eum compellere, vt compareat, sua crimina auditurus, suamq; defensurus causam: alioqui nõ posset iuris ordo seruari: vis autem compulsiua nulla esse potest, quàm anathematis censura: ergo per illam potest eum, vt compareat cogere, atque adeo eam ipse, si non paruerit, incurret. Siue hoc sit, quia in illo peculiari casu concilij sit superius, siue quòd iure naturæ vnaquæq; respublica potest se a tyranno defendere, illumque à se præscindere: siue quòd concilium, vt ait Caietanus, ministerium ecclesiæ, atq; adeò tunc pontificis exerceat, quod quidem ministerium non potest tunc pontifex à concilio diuellere. Non tamen vacat nunc locus hæc prefsiùs differendi. Papa esse potest hæreticus. Mart. Bonifac. Caieta. Qui mente consentit in hæresim. Quod Papa hæreticus sit deponẽdus. Ratio 2. Ratio 3. Caieta. 1. Cõclusio.

¶ At quia de ijs, qui excommunicari possunt præsenti tractamus ar. ne alios opus sit multiplicare, subiungitur secunda conclusio. Sententia excommunicationis in vniuersitatem, vel collegium nullatenus pronunciari potest. Conclusio est S. Thom. loco citato, atque omnium in vniuersum. Et ratio est plana, quia nemo nisi propter peccatum inobedientiæ excommunicari potest: peccatum aũt est actus personalis: vniuersitas enim non peccat, nisi quia singuli peccant: quare sententia ferri

non

Universidad de Deusto
Biblioteca

non potest nisi in singulos inobedientes. Sūt qui censeant, quòd licèt talis sentētia ferri nō possit, nihilominꝰ lata teneat, vt ait Syluester eod verb. §. 6. Attamen citra dubium non tenet, vt ait Ricard. in. 4. d. 18. quia esset periculum, vt aliquis citra culpam excommunicaretur. Sed rogas. Quid si ferretur sententia, vt nemo de collegio exiret, aut eligeret, aut quidpiā aliud ageret? Respondetur, quòd si esset per viā statuti, quicunq; non pareret, incurreret. Sed tamen si illa esset monitoria: non posset post modum proferri sententia, tanquam in contumacem in totum collegium, quousq; singuli audiuerint, in haberent causam legitimam excusandi se a peccato. Atque hinc patet consequentiam nō valere, Tota ciuitas potest interdici: ergo excommunicari; quia interdictum non semper ponitur pro culpa eorum, qui interdicuntur, sed in odium illius, qui in urbe est excommunicatus. Quare interdicti si non sint in culpa, quæ excōmunicationi subiecta est, licèt arceantur ab audiendis sacris, non tamen priuantur ecclesiæ suffragijs.

Dubium.

Tertia cōcl.

¶ Tertia conclusio. Excommunicatus, potest iterum excōmunicari non solum propter nouum crimen, verùm & propter idem, aggrauatis censuris ad maiorem terrorem, & confusionem: quia licèt non sit aliud crimen in alia specie, obstinatio tamen ipsa, quia indurescit, & recrudescit, acriori animaduersione fit digna.

1. Argumēt.

¶ Quod si arguas. Semel excommunicatus iā est priuatus suffragijs, & sacramentis, & participatione fidelium, priuatio autem non suscipit magis aut minus: ergo nullus est magis excommunicatus quàm alius, vel nunc, quàm antea. Respondetur ad minorem, quòd licèt priuatio secundum se non recipiat magis aut minus, tamen ex parte causæ potest vna excommunicatio ex vrgentiori, & acriori causa proficisci quàm alia: quare vnus excommunicat? est indignior suffragijs ecclesiæ, atq; adeò elongatior ab illis, quàm alius, ac subinde maiori satisfactione indigens, vt reconcilietur.

2. Argumēt.

¶ Sed arguitur secundò. Excommunicatus iā est traditus satanæ, vt Pau. 1. Cor. 5. ait, atque adeo est extra ecclesiam: sed vt ibidem subdit Apostolus. Quid mihi de ijs, qui foris sunt, iudicare? ergo excommunicatus excommunicari non potest. Respōdetur ad minorem, quòd Paulus per eos, qui foris sunt, intelligit infideles, qui cùm baptismum non susceperint, non sunt ecclesiæ subditi, vt possit illos per aliquā censuram cogere, neque eos suffragijs ecclesiæ priuare, cùm non sint eorum participes, licèt possit Christianos, vbi ratio id expoſcerit, prohibere, ne cùm illis conuersentur in illis actibus, qui visi fuerint expedire.

Dubium.

¶ Vltimum tandem hic dubium restat de defunctis, vtrùm possint excommunicari. Sylvanq; verb. Excommunicatio. 1. §. 7. generaliter ait, non posse excommunicari, quia non sunt de foro ecclesiæ, imò non sunt homines. At verò sententia hæc distinctione, & expositione indiget, vt verum habeat. In priuatis enim qui viuens excommunicatus fuit, excommunicatus manet post mortē, vt viui non possint cùm illo in suffragijs, vel eleemosynis communicare. Est enim primum omnium ecclesiastica sepultura interdictus, neq; possunt eleemosynæ pro ipso recipi saltem à ministris ecclesiæ, quia nec possunt in sacrificijs cōmunibus orare, nec fiunt suffragiorum participes, quibus erant in vita priuati. Imò quanuis forte in charitate decesserint, si ecclesiæ non satisfecerunt, quia forte nòn poterant, præsumuntur semper ab ecclesia excommunicati. Sententia est Vrb. 24. q. 2. can. Sane. & Innocent. tertij, c. A nobis. 2. de sent. excom. vbi tamen permittitur, quod si aliqua signa cōtritionis in excōmunicato apparuerint, possit etiam post quā fuerit defunctus absolui, vt possit loco sacro solenniter sepeliri, & pro illo possint suffragia offerri. ¶ At verò pro nullo crimine, quod viuēs commiserit, potest defunctus excommunicari. Nam si crimen nō erat à iure excommunicationi subiectum, necessaria est ante excommunicationem canonica præmonitio, quæ erga defunctum fieri non potest. Imò quanuis dum viueret fuerit facta præmonitio, si non fuit prolata sententia, non potest in defunctū proferri: quia iam exemptus est ab ecclesię tribunali, neq; iam censetur contumax. Si verò crimen erat à iure excommunicatione damnatum, iam viuens ipso facto excommunicationem incurrerat propter præuiam monitionē iuris. Potest tamē post quàm defunctus est declarari, & iuridicè pronunciari, illud crimen incurrisse, quod sæpenumero fit in crimine hæresis. Solent enim aduersus hæreticos libelli inscribi, & sententiæ pronunciari, quibus declaratur fuisse hæreticos: quare inde priuātur ecclesiæ suffragijs, imò declaratur fuisse priuatos, eorumque ossa exhumata igni traduntur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm quilibet sacerdos possit suum parochianum quacunq; excommunicatione absoluere.

Vltima

Pars affirmatiua. 1. art.

VLtima consideratio in materia excommunicationis est de absolutione ab eadem censura. Arguitur ergo, quòd sacerdos parochialis possit suum subditum ab excommunicatione absoluere. Excommunicatio non fertur, nisi pro culpa eademq; inobedientiæ: quilibet autem parochialis sacerdos potest absoluere à culpa, & sublata causa tollitur effectus: ergo potest absoluere ab excommunicatione. Præsertim, quod cùm peccatum grauius malum sit, quā excōmunicatio, apparet, vt qui potest à peccato absoluere, possit ab excommunicatione.

Pars negatiua.

¶ In contrarium est, quòd eiusdem potestatis est per excommunicationem ligare, & ab excommunicatione absoluere: excommunicare autem non quicunq; parochialis sacerdos valet: ergo neque ab eadem censura absoluere.

Decisio articuli.

¶ Materia hæc, quippeque absolutiones summo pontifici reseruatas comprehendit, licèt olim non fuerit tam multiplex, iam verò nūc temporis propter earum numerositatem prolixa est & varia, quam ideo in sex conclusiones distribuemus. Vt autem à facilioribus exordiamur, recolenda nobis est distinctio excōmunicationis in maiorem, & minorem. Et quidem circa minorem tria sunt tantùm considerāda: nempe: quæ sit eius natura, & effectus, & quibus de causis incurratur, & quis est qui ab ea absoluere possit. Atqui primum in superioribus satis expeditum est: natura enim excommunicationis minoris explicatur cap. Si celebrat. de clerico excomm. vbi sex de huiusmodi excommunicato afferuntur. Primū, quòd si celebrat, grauiter peccat, Secundum, quòd nihilominus celebrans non incurrit irregularitatem, quam incurreret si esset excōmunicatus excommunicatione maiori. Tertium, quòd eligere non prohibetur, nec ea exercere, quæ ratione iurisdictionis ei competunt. Quartum, quòd si scienter electus fuerit, eius electio est reuocanda. Quintum, quòd si sacramenta ecclesiastica confert, peccat, nihilominus ab eo collata virtutis non carent effectu. Sextum denique, quòd à participatione sacramentorum, quæ in eorum perceptione consistit: putà, à participatione passiua est prohibitus. Duo ergo sunt eius substantiales effectus, scilicet, ne aliter excommunicatus eligatur, & ne sacramēta suscipiat. Quintum autem assertum, quòd peccat conferens sacramenta, Syluester verb. excōmunicatio. §. 1. intelligit de peccato mortali. Atqui Durand. & Adria. indistinctè aiunt, quòd excommunicatus conferens sacramenta mortaliter peccat. At verò ex verbis ipsis capituli certiùs colligitur, non peccare nisi venialiter. Ait enim, quòd nō priuatur administratione sacramentorum, sed solam susceptione: vnde elicitur nō tantum peccare conferendo quantum suscipiēdo. Quare si celebrat, ait papa grauiter peccare: quia celebrare est suscipere sacramentum. Grauiter autem, idē est, quod mortaliter. De administrante verò simpliciter ait, quod peccat, id est, non mortaliter. Quod autem illic ait Syluester, scilicet, conferentem peccare quoad Deū, & non quoad ecclesiam, non bene intelligo, quia nisi esset ab ecclesia priuatus, nullatenus peccaret conferendo. Sed quod papa dicere cogitauit est, quòd non eodē modo priuatur susceptio quo priuatur ne cōferat. Susceptione nāq; priuat directè, & ideo si suscipiat, peccat mortaliter, atq; adeò gratiam sacramenti nō suscipit, collatione aūt non priuatur nisi consecuti ve. Eo. n. quòd ad sacramenta susceptiēda accedere nequit, venialem quandam irreuerētiam eisdem sacramētis irrogat cōferendo. Adiopræterea Syluester, quod ex Paludano desumpsit eodem loco confessum excōmunicato minori excommunicatione teneri iterum confiteri. Huius tamen contrarium ex capitulo colligitur sane, vbi habetur, quòd illud sacramentum est solidum, & fortitur suum effectū: imò qui ei confitetur, nō peccabit nisi venialiter, sicut ipse sacerdos. Quinuerò post concilium Constantiense taliter excommunicatus cōferens sacramentum non peccabit, saltem nisi fecerit, sed ab alio requiratur: quia non est nominatim excommunicatus. Habet excōmunicatio minor aliam qualitatem, vt diximus: quia nō transit in tertiam personam, eo quòd qui cum eiusmodi excommunicato communicat, non excommunicatur.

Excōmunicationis minoris triplex cōsideratiō

Primum. Secundum. Tertium. Quartum. Quintum. Sextum.

Paludan.

Syluest.

¶ Circa secundum verò membrum, quomodo scilicet, excommunicatio minor contrahatur, notandum primùm, quod nunquàm infligitur, ab homine, nullus enim iudex aliquid vnquam præcipit sub pœna excommunicationis minoris, sed semper incurritur à iure. Et Syluester, Grabriel, & alij dicunt eam incurri, quoties quis mortaliter delinquit, quia sit sacramentis indignus: sed hanc iam diximus non esse proprie excommunicationem. Incurritur autem per omne sacrilegium, vt habetur. 17. quæ. 4. can. Miror. Et per omnem violationem ecclesiasticæ immunitatis. Sed per hanc tepissimè incurritur excommunicatio maior. Et olim per simoniam: sed iam omnis simonia anathemate damnata est. Itē per notoriam fornicationem, & concubinatum clerici,

Gabri.

Cleros quatuor affert.

Durandi

Universidad de Deusto
Biblioteca

ricl,vt cap.Vestra.de cohabitatio. cleri. & mulie.Sed iam ista non est in vsu, neq; aliæ quas Sylvest. verb. Excõmunicatio. 4. refert. Quæ autem plurimùm contingit est per communicationem cum excõmunicato. Neq; hęc post concilium Constantiense tam crebrò vsu venit,quàm pridem solebat.

Sylvest.

¶ Tertium ergo membrum est, quod ad præsentem quæstionem attinet, de quo ideo prima statuitur huius articuli conclusio. A minori excommunicatione quicunq; sacerdos parochialis:hoc est,habens iurisdictionem absoluendi à peccatis mortalibus absoluere potest. Probatur. Excõmunicatio minor solum priuat participatione sacramentorum: ergo quicunque iurisdictione pollet administrandi sacramenta,subsequenter valet ab ea absoluere; hanc verò ex officio habet quicunque parochialis sacerdos.Sed arguat quis forte.Excommunicatio hæc contrahitur ex peccato venialinempe; ex participatione cum excommunicatorisacerdos autem simplex absq; vlla iurisdictione,vt suprà diximus, potest absoluere à venialibus:ergo omnis sacerdos, etiã si nõ sit parochialis, potest à minori excommunicatione absoluere. Respondetur, quòd excõmunicatio minor verè est censura, quæ incurritur à iure:censura verò est actus iuridicus,ac proinde non potest ab ea absolutio fieri, nisi per eum,qui iurisdictionem habeat. Quo circa ad minorem respondetur,quòd licèt simplex sacerdos possit absoluere ab alijs venialibus, non tamen à participatione cum excommunicatis:eo quòd participatio hæc est excommunicationi subiecta. Et ideo probè dixit S. Thom.dist.18.q.2.art.5,quòd ab excommunicatione minori absoluere ille valet sacerdos, qui absoluere potest à participatione cum excommunicatis, insinuans ab illa non posse absoluere,nisi illum,qui iurisdictionem habet in subditum. In eadẽ sententia est Caieta.in summa.c.de excõmunicatione minori. Atqui cũ hæc sit leuissima censura,non aliud ab excommunicato exigitur,quàm vt proponat obedire ecclesiæ abstinendo à peccato, quod hanc habet excommunicationem annexam.

Prima conclusio.

Ratio cõcl.

Obiectio.

Dilutio.

Caietan.

¶ De excommunicatione verò maiori distinguendum est,aut enim est à iudice lata, quod aiunt,ab homine,aut à iure. De priori subnectitur secunda conclusio. Ab excommunicatione ab homine lata ipse idem iudex, qui tulit,potest absoluere. Hoc patet, quia eiusdem potestatis est ligare & soluere. Conclusio tamẽ intelligitur ex potestate ordinaria, potest enim esse sententia lata à iudice inferiori, & nihilominus eius absolutio esse Papæ reseruata, vt est illa de incendiarijs cap. Tua nos. de sentent.excommu: Illic enim pontifex non fert sententiam excommunicationis in incendiarios,vt bene ait Caiet.verb.Excommunicatio. cap.22.Sed ait,quòd si fuerint per ecclesię sententiam publicati: hoc est,excommunicati & publicati,tunc pro absolutionis beneficio ad apostolicam sedem mittantur: nempe, vt iustam illic cautionem præstent, sicuti clericorum percussores.

Secunda cõclusio.

Cõclusionis intellectus.

¶ Præterea & superiores possunt ab excommunicatione inferiorũ absoluere, vel cum ad eos sit recursus per nouam causæ cognitionẽ, & etiam Papa de plenitudine potestatis facta satisfactiõe id potest. Veluti in diplomate cruciatæ conceditur facultas absoluendi à quacũque sententia excommunicationis satisfacta parte. Vbi maximè adnotandum est, quòd facultas non est amplior,quã verba sonãt: hoc est,virtute cruciatæ nemo potest absolui, nisi satisfacta parte. Verbi gratia. Si aliquis esset excõmunicatus pro furto,vel alio debito,licet non esset soluendo,ita,vt quantum ad Deum esset absolutus,nihilominus virtute priuilegij cruciatę non potest absolui:quiaillud arbitramentum,an excommunicatus possit soluere, necne, Papa nemini sacerdotum committit, sed soli iudici excommunicanti reseruatur. Et præterea id confirmatur,quia per huiusmodi priuilegium,nemini cõceditur facultas absoluendi ad reincidentiam,sed simpliciter. Et tamen qui modò non habet vnde soluat, licèt tunc quoad Deum non sit excommunicatus, recidit tamen quoad ipsum,quando habet vñ soluat,& tamẽ si per cruciatam absolueretur, non recideret sine noua sententia.

Suplores ab excommunicatione minorũ possũt absoluere

Notandum.

Per cruciatã nemo potest absolui ad reincidẽtiã.

¶ Nomine verò partis non intelligitur iudex: &ideo si cuilibet episcopus præcepisset,vt sub sententia excommunicationis iret, verbi gratia ad processionem, vel quidpiam aliud faceret,quod non fecit, inconsulto episcopo potest per priuilegium cruciatæ absolui, si tamẽ non perseueret in rebellione,sed si res, quæ iã transiuit.Nam si præceperit verbi gratia,vt relinqueret concubinam, quousque relinquat non potest absolui.Neq; tenetur soluere iura iudicum,vt quanuis ille excõmunicatus non absolueretur à iudice,nisi soluerẽt tantùm pro sententia,vel sibi,vel tabellioni,absolui nihilominus per diploma cruciatæ potest sine eorum solutione.Secùs si condemnatus iam esset ad soluendum aliquam pœnam,siue pecuniariam,siue aliam:cõdemnatus,inquam, per pronunciatam sententiam cognita culpa.

Nomine partis qui intelligitur.

¶ Sed

¶ Sed aliud hìc dubium dignum scitu, vtrùm si quis excõmunicat⁹ est à suo iudice, & postmodum reperit se in aliena diœcesi, & satisfacit parti,soluit, verbi gratia,furtum, aut debitum,vtrũm episcopus alterius diœcesis,vel eius vicarius possit eum absoluere. Respondetur posse, saltem si fuit excommunicatio generalis, Quicunq; fecerit furtum,vel aliud retinuerit,quod ad ius alienum pertineat,vt sunt instrumenta scripturarum, tunc enim expleto mandato potest ab alio episcopo absolui: quia nulla proprio irrogatur iniuria. Secùs si esset lis cõtestata inter partes in tribunali proprij iudicis,tunc enim per ipsum debet,vel per Pontificem lis peragi.

Dubium egregium.

Solutio.

¶ De excommunicatione verò lata à iure subiungitur tertia conclusio,quæ in præsentiarũ ad multas dissoluendas ambiguitates est adnotanda. Quæcunq; excõmunicatio cuiuscunq; generis fuerit à iure siue per concilium: siue per summum Pontificem condito, lata, absolutio ab ea pertinet ex officio ordinario ad episcopum, imò & ad parochialem sacerdotem, nisi fuerit specialiter, vel Papæ,vel episcopo reseruata. Conclusio est S. Thom.loco citato, quam absq; vlla probatione ceu in dubitatam affirmat. Ratio tamen est clara, quia excomunicatio est censura quæ à iure imponitur ratione peccati,& ratione illius incurritur: ergo quantum est ex natura excommunicationis quicunq; habet iurisdictionem absoluendi ab illo peccato,habet & iurisdictionẽ absoluendi ab ila cẽsura,imposita pœnitẽtia: sed non solùm omnes episcopi, verùm & omnes parochiales presbyteri, imò quicunq; prælatus in suo collegio, vel conuentu iure diuino, & ordinatione ipso, quòd habet iurisdictionem in foro pœnitentiali potest absoluere à quocunq; peccato cuiuscunque generis, quia iure diuino nullum est reseruatum, nisi ab homine reseruetur:scilicet, à Papa, vel episcopo,vel alio prælato:ergo pariter iure diuino potest quicunque absoluere à quacunque excommunicatione.

3.Cõclusio.

S.Thom. Ratio cõcl.

¶ Secundò id probatur, quoniam si excommunicatio,propterea,q; esset lata à iure concilij,vel Papæ,esset ei reseruata,nõ opus esset, vt exprimeret, Cuius absolutionem nobis reseruamus,aut,Pro beneficio absolutionis ad nos veniatur,aut similes: cùm ergo per huiusmodi clausulas specialiter sibi absolutiones reseruat, signum est, quòd iure diuino, & ordinatio ad singulos prælatos absolutio pertineat.

Ratio.2.

Argumentũ

¶ Est tamẽ argumentũ in contrarium. Per excommunicationem maiorem homo priuatur suffragijs totius ecclesiæ: ergo vbi Papa eiusmodi suffragijs hominem priuat,eidẽ soli incumbit eadem restituere. Ad hoc autem iam suprà responsum est, quòd ad excommunicationem nõ requiritur immediata potestas in omnia suffragia ecclesiæ, aliàs episcopus non posset excommunicare, sed illorum priuatio insequitur naturam excommunicationis.

Solut.

Quare sicut episcopus excõmunicando consecutiuè priuat hominem eiusmodi suffragijs, ita potest absoluendo ab excommunicatione illa consecutiuè restituere. Atque eadem ratione parochialis sacerdos, licèt excommunicare nequiret, tamen authoritate, qua potest absoluere à peccatis,potest & ab excommunicatione,ad quam absolutionem ex natura rei sequitur suffragiorum restitutio.

Solut. argu.

¶ Ac per hoc soluitur argumentum in principio quæstionis propositum, quo arguebatur sacerdotem parochialem posse absoluere ab omni excommunicatione. De illa nanq;, quæ fertur à iudice, non militat:quia nemo potest alienam iurisdictionem vsurpare. De illa vero, quæ fertur à iure bene probat, quod quilibet curatus possit à qualibet absoluere, nisi essent plurimæ reseruatæ.

¶ His constitutis cõclusionibus de reseruatione adhibetur quarta. Olim non erant nisi sex casus summo Pontifici reseruati, vt ex authoritate S. Thom. colligitur, qui illos duntaxat enumerat.Primus erat de ijs, qui injiciunt manus violentas in clericum, vt habetur. 17.q.4 can.Si quis suadente. qui fuit Innocentij secũdi ante tempus S. Thomæ,nempe, anno domini. 1130.Secũdus est de illis, qui incendũt ecclesiam,& sunt denunciatis. At verò Caieta. in dicto ca.citato.22.ait, hunc canonem specialitet tangentem incendiarios ecclesiarum non reperiri in iure:nam ille proximè citatus quem hic Sanct. Thom.insinuat,cap. Tua. de sent.exc.non loquitur specialiter de incendiarijs ecclesiæ,sed generatim de incendiarijs.Nec excommunicat incendiarios, sed reseruat absolutionem si per ecclesiam denuncientur.

4.Cõclusio.

1.Casus.

2.Casus.

Doctores autem sunt qui illam restrictionem faciunt ad incẽdiarios ecclesiæ, quos Sylvest. refert verb.Excommunicatio.7.& 13.Canõ verò. Canonica.11.q.3. neque est concilij generalis nec Papæ,sed cõcilij Arausicani, quod non ligat totam ecclesiam. Neque loquitur particulariter incendiarijs de ecclesiarũ, sed generaliter de ecclesiæ violatoribus. Tertius casus est de illis, qui frangunt ecclesiam, & spoliant ipsam. Et iste habetur cap. Conquesti. de sent.excom. vbi non habetur quòd ipso

3.Casus.

Universidad de Deusto
Biblioteca

facto sint excommunicati, sed quòd excommunicentur. Et si ante denunciationem voluerint satisfacere ecclesiæ, absolui possunt ab episcopo, sed si denunciari permiserint, tunc absolutio deuoluatur ad summum Pontificem omnino, sicut de incendiarijs dictum est.

Furtum in ecclesia.

¶ Vbi adnotandum est, quòd non quodcũq; furtum in ecclesia factum est sacrilegium, nec excommunicationi subiectũ. Vt si quis alicui in ecclesia sacra audienti crumenam surripiat, sed dum porta vel seræ ecclesiæ frangũtur, vt bona eius eripiantur. Itaq; ambæ actiones cõcurrant, vt ait Caiet. verbo Excommunicatio

4. Casus. cap. 21. Quartus est de illo sacerdote, qui in diuinis scienter communicat cum excõmunicato nominatim à Papa, vt habetur cap. suprà citato Significauit. de sentẽt. excõ. Quintus est

5. Casus. de illis, qui literas apostolicas falsificãt, de quo extat canon cap. Ad falsariorum. de crimine falsi. vbi excõmunicantur literarũ apostolicarum fallatij, eorumq; fautores, & defensores.

6. Casus. Sextus demum est de illis, qui cùm excõicatis cõicãt in crimine, pro quo lata est sentẽtia, vt habetur cap. Nuper. & cap. Si concubinæ. de sent. excom. Et intelligitur de cõmunicãtibus

Nota. cum illis, post q̃ excõmunicati sunt. Licet eũ quis consuluerit alteri, vt furtum faciat, & postea non excõicetur, nisi qui furtũ facit, qui cõsuluit non est excõicatus, nisi postea ei consuluerint, vt non restituat. Item licèt quis cum excõmunicato maiori excommunicatione communicet in alio crimine, non ideo excõmunicatur excõmunicatione maiori. Vt si clericus sit excõmunicatus propter concubinatum, licèt concubina eius in eo actu cum illo cõmunicans sit excõmunicata, non tamen si cõmunicet cum eo in furto. Neq; verò huiusmodi absolutio reseruatur Papæ, sed iudici excom-

5. Cõclusio. municanti. ¶ Quinta conclusio. Præter istos sex casus, quos S. Thom. refert, sunt alij ferè in numeri Papæ reseruati. Et primùm sunt omnes, qui in bulla cœnæ domini sic reseruantur, vt neque per absolutionem, quæ illo die generalis fit, nec per aliam quancunque solennem, nec per concessionem cruciatæ intelligantur

Verba bullę cœnę dñi. concessi nisi exprimantur. Vnde. post. §. 12. eiusdem bullæ, subduntur hæc verba. Declarantes nihilominus ac protestantes (prout tenore præsentium declaramus, ac expresè protestamur) absolutionem hodie, vel aliàs etiam solenniter per nos faciendam præfatos suprà nominatos, & qualificatos, ac cancellarios, vicecancellarios, consiliarios, & procuratores atq; omnes, qui executionem literarum apostolicarum impediuerint, nisi decreta sua, & acta reuocauerint, non comprehendere.

Bulla cœnæ dñi nõ adm̃o dũ antiqua.

¶ Hæc autem bulla non videtur res vsq; adeò antiqua, quandoquidem D. Thom. illius non meminerit, sed à tempore Martini quinti circa annum domini. 1420. quo tempore Bohemorum hæreses in concilio Constant. fuerint damnatæ. Cuius etiam bullæ Paulus secũdus, Paulus. 2. & Sixtus quart⁹ in suis extrauag. Et si Dominici gregis. meminerunt. Postmodũ verò Leo decimus aduersus Martinũ Lutherum eam auxit, ac deinde Paulus tertius aduersus regias cu Leo decim⁹ Paulus. 3. rias apostolicarũ literarũ executiones impedientes. Nuperrima verò est sub Paulo quarto, qui nunc sedet, & cõtinet casus quindecim.

1. Casus. ¶ Primus eius casus est aduersus omnes hæreticos cuiuscunq; fuerint nominis, & sexus, & contra eorum fautores, defensores, ac receptatores, ea ratione qua hæretici sunt. Quæ Honorij⁹. 3. quidem fuit censura Honorij tertij cap. Noue rit. de sentent. excommu. quo alter fuit antiquior. canon Gelasij. 24. quæst. 2. can. Achatius. 1. vbi admonetur, quòd quicunq; in hæ- Gelasius. resim semel damnatam labitur, eius dãnatione seipsum inuoluit. Atqui tempore S. Thomæ tam isti canones cõditi erant, quippe qui tempore Honorij natus fuit, vel paulùlo post. Veruntamen quia in dictis canonibus nulla fit reseruationis mentio, minimè illorum memmit. Et quanuis multi ex neotericis glossatoribus, quos Syluester verb. Excõmunicatio. Per hæresim mẽtalem nõ incurritur excõicatio, nisi fuerit 7. §. 3. refert, in dubium reuocauerint, vtrùm per hæresim mẽtalem huiusmodi excommunicatio contrahatur, proculdubio tamen non contrahitur, nisi hæresis verbo, aut facto fuerit exterius prolata, vt benè ait Caietan. verb. tertius prola ta. Hæresis. Nam etsi hæresis per actum mentis contrahatur, eo quòd in mente est veritas, ac subinde hæresis, tamen ecclesia nullum actum mentalem intendit excommunicare, non solùm quia quantum est ex natura illius actus nequit in cognitionem ecclesię venire, verùm quia esset laqueos humanis cõscientijs obtendere. Item requiritur quòd sit error pertinax, Hæresis per tinax. vt idem Caietan. verb. Excommunicatio cap. 1. ait. Pertinax autem est si sit assertio, quam homo scit vel sacræ paginæ contrariam, vel ab ecclesia damnatam, vel quam ignorantia crassa ignorat. Quare si sit ignorantia inuincibilis excusans à peccato, eadem ratione ab ex communicatione excusat. Requiritur etiam Deliberatus actus. deliberatus actus: putà, assertio exterior, quã interior præcesserit. Ad hæc, adnotanda sunt verba extrauag. Sixti quarti, Et si Dominici. quibus alicui Pontifex ille videri potest rigorem huius reseruationis quodammodo relaxare: quæ tamen si bene æstimentur, eam potiùs restringit. Ait enim, quòd prętextu facultatum ab ipso vel sua authoritate cõcessarum seu cõcedendarum, etiam in fauorem fidei & cruciatę, nullus confessariorum aliquos absoluere audeat ab hæresi postquã fuerint de ea sententialiter condẽnati, seu delati, seu publicè diffamati. Apparet ergo, quòd nisi fuerit quis damnatus, delatus, vel diffamatus, quanuis sit hæreticus, eius absolutio non sit Romano pontifici reseruata. Et tamen hæc nõ fuit pontificis intentio non enim ait, quòd hæresis citra hos tres gradus non sit apostolicæ sedi reseruata, sed q̃ per nullam concessionem ab ipso factam, vel faciendam possunt hæreti

2. Collectio ci absolui, si fuerint damnati, delati, vel diffamati. Duo ergo collige. Primùm, quòd nullus hæreticus citra pontificis facultatem potest absolui, si fuerit hæresis pertinax, & exteriùs prolata, vt dictum est: quia omnis excommu nicatio ratione hæresis est Papæ reseruata.

2. Collectio Secundò, quòd si standum esset extrauaganti Sixti, quanuis Papa concederet generalem facultatem absoluendi ab hæresi etiam in diplomate cruciatæ, non posset absolui hæreticus damnatus, delatus, diffamatus, nisi hi casus es-

Nota. sent nominatim expressi. Quare verba illa magis sunt restrictiua, quàm relaxatiua Dixerim verò, si standum esset extrauaganti Sixti quoniam ipse non dixit, nisi quòd per facultates generales ab ipso concessas, vel concedendas non comprehendantur illi tres gradus hæresis: vbi noluit ipse, nec potuit coercere, & restringere concessiones per alios pontifices post modum faciendas: quoniam extrauagans illa posita fuit tanquam regula can-

Bulla cœnæ Dñi cessat cũ ipso Papa cellariæ, vel tanquam adiectio in bulla cœnæ Domini, quæ cessat cum ipso authore. Quo circa, vt bene ait Syluest. verb. Excommunicatio. 7. casu. 32. illi casus Sixti remanent in dispositione iuris communis, & in forma concessionum, quæ à summis pontificibus pro tempore emanant. Imò & Angelus, qui fuit eiusdem pontificis commissarius, ait illam restrictionem Sixti non fuisse omnino receptam. Quapropter, si modo in diplomate cruciatæ dicat Papa, quòd possit quicunque absolui ab omnibus casibus reseruatis in bulla cœnæ Domini, illi etiam tres gradus Sixti comprehenduntur, licet non exprimantur, vt ab illis possit quicunque hæreticus emendatus absolui in foro conscientiæ, reseruata tamen potestate inquisitoribus procedendi in foro exteriori.

3. Casus. ¶ Secunda excommunicatio bullæ cœnæ Domini est contra piratas, & cursarios, & maritimos latrunculos.

Tertius. ¶ Tertia, aduersus illos dños, q̃ in suis terris no tua pedagia imponũt, vel prohibita exigunt.

Quartus. ¶ Et quarta, aduersus falsarios bullarum, seu literarum apostolicarum.

Quintus. ¶ Quinta, aduersus eos, qui equos, arma, ferrũ, & instrumẽta bellica deferunt Saracenis, Turcis, atque alijs inimicis Christiani nominis.

Sextus. ¶ Sexta anathematizatio est eorũ, qui victualia, atq; alia ad vsum Romanæ curiæ adducentes impediunt, & inuadunt.

Septimus. ¶ Septima est eorum qui ad sedem apostolicam venientes, aut inde recedentes, in eadem commorantes, rapiunt, spoliant, & detinent, aut ex proposito deliberato verberare, mutilare, aut occidere præsumunt.

Octauus. ¶ Octaua, aduersus verberantes, mutilantes, vulnerantes, interficientes, incarcerantes, patriarchas, archiepiscopos, & episcopos, atque ea mandantes.

Nonus. ¶ Nona est multò latior, quæ in quatuor mẽbra subeodem ferè capite distribuitur, quæ omnia ad asserendum libertatem executionis mandatorum pontificis referuntur. Anathematizãtur enim illi, qui per se vel per alios eos, qui ad Romanam curiã super causis, & negotijs recurrunt, vel earundem causarum iudices, aduocatos, vel procuratores verberant, mutilant, vel occidunt. Atque illi, qui literas apostolicas executioni demandari inhibent, vel eorum executores capiunt, incarcerant, vel capi, & incarcerari faciunt.

Decimus. ¶ Decima excommunicatio est aduersus illos seculares iudices, q̃ personas ecclesiasticas, aut capitula, ad suũ ipsorum tribunal aut cancellariam, aut consilium trahunt, aut trahi faciunt.

Vndecimus. ¶ Vndecima eiusdem ferè tenoris excommunicatio decernitur aduersus eos, qui iurisdictiones, vel reditus, vel prouentus ad ecclesia sticas personas ecclesiarum pertinentes vsurpant, vel surripiunt: & qui collectas, decimas, vel taleas eis imponunt, ac subinde qui talia consulunt.

Duodecimus. ¶ Duodecima anathematizatio est aduersus cancellarios, aut consilarios, aut præsidentes quoruncunq; regum, aut principum, qui beneficiales, & spirituales, illisque annexas causas ab auditoribus, & commissarijs apostolicis ad se euocant.

Tertiusdecimus. ¶ Tertiadecima est aduersus mutilantes, verberantes, aut interficientes, aut capientes Romipetas: hoc est, peregrinos Romam petentes, aut inde reuertentes.

Quartusdecimus. ¶ Quartadecima excommunicatio est aduer

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus illos, qui directè, vel indirectè, per se, vel per alios detinent, aut hostiliter inuadunt, vrbem Romam, aut terras patrimonio ecclesiæ pertinentes. ¶ Ac demum quintadecima fuit adiecta à Clemente septimo aduersus eos, qui in direptione Vrbis, quæ suo tempore contigit, ex basilicis reliquias, ornamenta, vel vasa ecclesiastica diripuerũt, vel direpta tenent. Huius tamen excõmunicationis materia iam transiuit. ¶ Præter hos autem casus sunt alij perquàm multi à postolicę sedi reseruati, quos Syluester verb. Excommunicatio. 7. ad. 57. enumerat. Sed D. Antonius, qui de censuris ecclesiasticis longum edidit tractatum vsque ad. 73. præter bullæ cœnæ multiplicat. At vero Caietanus diligenter profectò & locuplenter, & doctè in summa verb. Excõmunicatio. per. 81. capitula explicat, vbi eorum exceptiones, & quæ circa illos dubia emergere possũt, diserte, & compendiose enucleat. A quo nos ideo labore, quia prolixissimus esset, in præsentiarum absti mendum duximus.

Quintus decimus.

Sylvest.

Caietan.

Percutiens clericũ ta sepè casibus non incidit in excõmunicationem.

¶ Excepit enim D. Tho. septem casus, in quibus percutiens clericum non incurrit excommunicationem. Primus est, si causa disciplinæ id faceret, vt magister, prælatus, pater &c. quæ dicitur sacra læsio. Secundus, si leuis fuerit percussio, aut iocosa. Tertius, si quis clericum turpiter abutentem vxore sua, vel matre, vel sorore, vel filia offenderit, tunc enim licet sic eum percutiat, vt sit peccatum mortale, clementia tamen legis fuit, vt dolor excommunicationẽ excusaret. Quartus, si quis vim vi repellat defendendo se vel sua: scilicet bona, vel pudicitiam, vel religionẽ suam &c. Et quintus, si quis per ignorantiam, eum percutiat, quem nesciebat esse clericum. Et sextus, si inueniat quis clericum in apostasia, post trinam monitionem. Septimus deniq; si à clericatu se ad aliud vitæ institutum transferat.

Primus casus.

Secundus.

Tertius.

Quartus.

Quintus.

Sextus.

Septimus.

A casibus reseruatis pòt quis absolui sine curato in octo casibus.

¶ Demum & ab excommunicationibus Papæ reseruatis potest quis absolui à suo prælato, vel sacerdote in octo casibus: videlicet, in articulo mortis. Vel quando ostiarius defendẽs ingressum, clericum absq; dolo malo percutiat. Item si percutiens sit mulier, vel seruus, vel religiosus, nisi sit enormis percussio, si sit pauper, aut puer, aut senex, aut valetudinarius, aut capitales inimicitias gerat, itavt sit persona, cui nõ pateat accessus ad Romam: nam his personarum generibus nõ est Romanum iter possibile. Tametsi hæc omnia antiqua erant, nunc, autem stãdum esset consuetudini, potissimum in causa hæresis, vbi non esset tuta absolutio, nisi authoritate Romani pontifi

Nota.

cis fieret. ¶ Sexta conclusio. Forma demum absoluendi ab excommunicatione nõ est certa, quemadmodum absoluendi à peccatis, sed potest esse qualiscũq;, vt absoluo te, libero te, restituo te communioni fidelium, & sacramẽtis ecclesiæ &c. Quinuerò potest etiam in absentia fieri, & per literas, tametsi iam fit in vsu absolutionem committere sacerdoti qui absoluat, à peccato, & ab excommunicatione. Sed nihilominus potest fieri absolutio ab excommunicatione, licèt non fiat à peccatis. Imò potest inuitus quispiam ab excommunicatione absolui. Etiamuerò à peccato, quia non nisi propria voluntate cõmittitur, nemo, nisi propria voluntate consentiat, absolui potest. At verò quia excõicatio nõ est culpa, sed pœna, & pœna non incurritur propria ipõte, imò contra inuitum decerni potest, fit, vt quis renuẽs absolui possit. Ac perinde sicut potest homo pluribus excommunicationibus excommunicari, potest ab vna excommunicatione absolui, alia remanente: quia excommunicationes non habent ueluti peccata connexionem, imò potest homo pro vna excommunicatione satisfacere nõ satisfaciendo pro omnibus.

6. Cõclusio.

Absolui potest absens ab excõmunicatione.

Inuitus põt quis ab excommunicatione absolui.

Plures excõmunicatus, ab vna excõmunicatione sine alijs absolui pot.

DISTINCTIONIS vigesimæsecundæ, Quæstio tertia, De interdicto, & cessatione à diuinis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm interdictum sit expediens censura.

MAteriæ excõicationis, ne curta relinqueret, singulos articulos de interdicto, & cessatione à diuinis adhibẽdos duximus. Non q̃ totã rerũ syluam, quæ de interdicto cumulatur, explicare, pponamus: est enim prolixa, & Sũmistis propria, sed vt nonnulla eius depingam⁹ effigiẽ. Arguitur ergo, q̃ interdictũ nõ sit licitũ, qa nemo sine culpa puniẽdus est: solet autẽ interdictũ contra innocuos, & innocẽtes poni, cùm locus interdicitur, ne populus sacra

Pars negãs.

Argum. 1.

2. Argum. sacra audiat. ¶ Secũdò. Id non est fas in ecclesia permittere, quod in detrimẽtum diuini cultus vergit: dum autem Christiani per interdictum à sacris arcẽtur, religio diuini cultus no cumẽtũ patitur: nefas ergo est id permittere.

Pars affirm. ¶ In cõtrariũ tamẽest catholicę ecclesię vsus.

Decisio art. ¶ Interdicere, vt in superficie verba sonãt, est inter duos aliquid dicere. i. cõstituere. Sed tñ altera est eius significatio, vt idẽ sit qd prohibere, vt interdico tibi ingressum domus meę, aut inter dico te ingressu: hoc est, prohibeo. Et secũdum has duas significationes nomen interdicti diuersi modè vsurpatur, & iure ciuili, & ecclesiastico: nã id iure ciuili interdictum est formata quædam, & solennis verborũ conceptio quibus prætor inter duos, hoc est, inter actorem, & reum aliquid dicendo constituit: hoc est, aliquid iubet, aut prohibet, vt habetur. Insti. de interdictis. & ff. & Codice eo. titu. Quod quidẽ etiam dicitur interdictio, quæ est, aut prohibitoria, aut restitutoria, aut exhibitoria. Vt cùm prætor prohibet ædes extrui in loco, in quo actor eas petebat extrui, aut cum iubet aliquid restitui, quod reus per exceptionem defendebat non esse ab eo restituendũ. Hoc autem interdicti genus non attinet ad rem præsentem, sed interdictum ecclesiasticũ, & canonicum, quod idẽ est quod prohibito à sacris. ¶ Est autem operępretium hic in fronte discrimina inter censuras ecclesiasticas, quæ in vsu habentur, constituere.

Irregularitas quid.

Interdicti definitio.

Cessationis à diuinis definitio.

Cẽsurarum ecclesiasticarũ conueniẽtia.

Cõuenientia secunda.

Sunt enim quę ad rem præsentem attinẽt numero quinq;. I. excõmunicatio, suspensio, irregularitas, interdictũ, & cessatio à diuinis. Cõuenitit enim oẽs primò, quia oẽs sunt ecclesiasticæ censuræ propter delictum, licèt irregularitas nõnunq̃ citra delictũ incurratur. Item ratione causæ efficientis, quia oẽs possunt decerni, vel à iure, vel ab homine, saltẽ ex fundamẽto, quod est in iure. Nam irregularitas ,ppriè nõ decernitur ab homine: quia non potest iudex imponere pœnã irregularitatis, nisi sit iure decreta ,pter aliquod factũ. Neq; cessatio proprie decernitur à iure propter aliquod factum, vt ipso facto intelligatur posita, sed, vt art. proximo videbimus, conceditur ecclesiæ facultas, vt quando iustum iudicauerit cesset. Tertiò, quia omnes præexigũt canonicam monitionem, vel quę in iure fit, vel quę ab homine fiat. ¶ Differũt autẽ primò, definitione & effectu: nam excõmunicatio, vt suprà dixi mus, est ecclesiastica censura, qua homo priuatur sacramentis, & suffragijs, & conuictu fidelium. Suspensio verò est ecclesiastica censura, qua quis priuatur vsu potestatis ecclesiasticæ,

Ecclesiasticarũ cẽsurarũ discrimẽ.

Suspensio quid.

quã habet. Potest enim sacerdos suspendi, vel ab executione ordinum, ne consecret, vel ab vsu iurisdictionis, ne ius dicat, vel absoluat, vel ab actu prędicationis &c. Sed irregularitas est quasi priuatio regulæ: hoc est, indignitas secũdum canones, ne quis possit ad ecclesiasticos ordines promoueri, vel si promotus fuerit, ne queat in eis ministrare. Tametsi hæc secunda suspẽsi onis potius imaginẽ præ se fert, quàm irregularitatis. Interdictum autẽ canonicũ est ecclesiastica cẽsura, qua homo separatur à certis sacramẽtis, omnibusq; diuinis officijs, & ecclesiastica sepultura, vt ex. c. Nõ est vobis. de spõsa. & ex. c. Qd in te. de pœnit. & remiss. colligitur. Cessatio demũ à diuinis est organorũ suspẽsio, hoc est, ministrorũ ,phibitio, ne sacra faciãt, aut diuina celebrent. ¶ Secũdum discrimẽ est, q̃ quatuor istorum non decernuntur, nisi propter peccatũ, irregularitas verò potest citra peccatum cõtrahi. Est enim duplex irregularitas, altera quę in pœnã peccati est impo sita, vt si excõicat⁹ ordines suscipiat, vt. c. 1. de ijs q̃ furt. ordi. fuscepit. vel ab episcopo excõicato, vt. 1. q. 1. can. Gratia. & can. Statuim⁹. vel si excõicat⁹ celebrat: &, ppter alia cõplura peccata. Et hęc propriè dicitur cẽsura irregularitatis. Sed altera irregularitas est, quæ incurritur citra culpã, vt propter bigamiã, vt extra eod, tit. vel propter effusionem sanguinis etiã licitam. vt cũ iudex suspẽdere facit reum. Et hæc nõ est censura, quia nõ habet rationẽ pœnæ. Quocirca quando confertur in bulla cruciatę facultas absoluendi ab omni cẽsura ecclesiastica, illo nomine includitur etiã irregularitas ratione peccati cõtracta, sed tñ aliud irregularitatis genus, vt propter bigamiã, effusionẽ sanguinis, orbitatem mẽbri, aut fœditatẽ corporis, quia nõ est cẽsura, sub illo nomine non cõprehẽditur. Præsertim, q̃ absolutio nõ fit nisi à culpa, vel pœna; huiusmodi autẽ irregularitas, nec est culpa, nec pœna: quare nõ opus habet absolutione, sed habilitate, quę nomine absolutionis nõ intelligitur. ¶ Tertium discrimẽ inter alia quatuor est, q̃ licèt nõ decernantur: nisi propter peccatũ, differẽter tñ nam excõmunicatio, & suspẽsio nõ decernitur, nisi propter peccatũ ipsius personæ, quæ excõmunicatur, vel suspẽditur, interdictum verò nõ semper decernitur propter peccatũ illorũ, qui sacris interdicantur, sed propter alienũ. Nam inodiũ illius, qui pertinaciter obstinat⁹ est in excõicatione interdicitur ciuitas. Atq; id ipsum de cessatione à diuinis dicturi sumus. ¶ Hinc subsequitur quartũ discrimẽ, q̃ excõmunicatio, suspẽsio, & irregularitas non decernitur,

Nota.

Cẽsurarum ecclesiasticarũ discrimẽ tertium.

Cẽsurarum ecclesiasticarum discrimen. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nisi aduersus personam in pœnam sui delicti, interdictum autem, & cessatio decernitur aduersus totam ciuitatẽ, vel regnum, eo q̃ citra vniuersalis culpam potest ipsa interdici.

1. Cõclusio. ¶ Suspẽsione ãutẽ & irregularitate prętermissis ad quæstionem sex conclusionibus respõdetur. Prima. Interdictum legitimè positum res est ecclesiæ gubernaculo necessaria. Nam etsi excõmunicatio, vt suprà dicebamus, pœna sit, qua ecclesia maiore non habeat, tamen quãdo quis obstinato animo in ipsa recrudescit, condecẽs est, vt eadẽ ecclesia sensum mœroris, & tristitiæ repræsentet, & quasi totum populũ indignatione aduersus eũ cõmoueat, & ãmre, quod habet sacra audiendi, suspẽdat, vt vel illa populi indignatione, & sacrorum silentio, perterrefactus ille resipiscat.

Interdictũ duplex. Interdictũ loci. ¶ At qui interdictũ est duplex. s. interdictum loci, & interdictum personarũ. Interdictum locale seu loci est, quando interdicitur ciuitas, ne illic diuina officia audiantur, & tunc populus præter personas illas, quæ causam dederũt interdicto, potest extra ciuitatẽ, & suburbia illa audire: nam nomine ciuitatis etiam suburbia intelliguntur. cap. Si ciuitas. de senten. excom. lib. 6. Interdictum autem personale est, quo interdicitur populus, vel aliqua eius persona: nã etiam populus citra propriã culpam in odiũ excõmunicati, præsertim si sit rector, vel princeps, potest interdici, vt patet can. Miror. 17. q. 4. vbi Aug. propter delictũ Bonifacij interdixit eum sacris, totamq̃, eius domũ, & familiam. Imo potest interdici populus sine clero, & clerus sine populo. Et tũc personæ interdictæ nullibi. s. neq; in illo loco, neq; in alio audire sacra possunt. Hæc omnia habentur cap. Si sententia. de sent. excom. lib. 6. Ex quo fit vt interdicto loco, nõ censeatur populus interdictus, nisi ne in illo loco audiat, & econuerso interdicto populo nõ censetur interdictus locus. Quare populo exeluso etiã in præsentia peregrinorũ possũt solẽniter celebrari diuina.

Subdiuisio interdicti. ¶ Et vtrunq; istorum interdictũ sunt qui distinguant in tria. Sin generale, speciale, & singulare. Sed tamen satis est diuidere in duo: videlicet, in generale, & speciale. Generale enim interdictũ loci est, quando interdicitur totum regnum, vel tota ciuitas, vel totum castrum. Dicitur enim generale, qa nulla ecclesia excipitur, vt colligitur ex cap. Cũ in partibus. de verb. sig. Interdictũ speciale loci est, quãdo alia ecclesia, vel ecclesiæ ciuitatis vel castri interdicũtur, & nõ omnes. Et tunc interdicta ecclesia, interdicũtur omnes eius capellæ, vt eodem cap. Si ciuitas, admonetur, non tamen clerus ejusdẽ ecclesiæ: potest enim alibi celebrare. Pari modo interdictũ personarũ esse potest, aut generale, vt dum propter peccatum regis interdicit totus populus regni, aut propter delictũ domini totus populus ciuitatis, vel castri. Speciale autẽ est cum interdicitur aliqua persona, vel personæ ciuitatis. Quare hoc imponi potest propter peccata ipsarum personarum, quæ nominatim interdicuntur.

2. Cõclusio. Quæ quidem pœna est minor, quàm sententia excommunicationis, nam minor pœna est arceri à sacris tantùm audiendis, quàm priuari suffragijs ecclesiæ, & conuictu fidelium. Quo circa episcopis sæpe Põtifex prius præcipit sub comminatioñe, vt arceantur ab ingressu ecclesiæ, quàm sub cõminatioñe excõmunicationis. ¶ De illis autem qui interdicere possunt subiungitur secunda conclusio. Omnes prælati ecclesiarũ cathedralium, aut collegiatarum: nempe, & episcopi, & abbates, qui præsunt, collegiatis ecclesijs, possunt interdicere, tam personas, quàm locum: quia habent iurisdictionem ordinariam, vt notatur in ca. Cùm inter. de consuetud. & in. c. Cum ab ecclesiarum. de officio ord. Pariter cõcilium generale, & capitulum sede vacante. Minores autem prælati, qui excommunicare possunt, vt prælati religionum, eadẽ ratione possunt interdicere subditos: id est, ab audiendis diuinis cohibere, vt ex eod. cap. Cùm ab ecclesiarum. colligitur: quia hoc minus est quàm excommunicare. Interdicere autem ecclesiam, vel locum non est in cõsuetudine, nisi habeãt iurisdictionem in oppidũ aliquod vel castrũ.

3. Cõclusio. ¶ Tertia conclusio. Ad interdictum requiritur causa eademq̃ grauis, & digna: nam certè locus, & populus non est nisi grauissima de causa interdicendus, nec quæcunq̃ sufficit, quæ ad excommunicandum satis esset. Nam excommunicatio fertur contra singulam personam, interdictum verò in damnum populi citra eius culpam. Imò interdictum quanuis ex vna parte ad terrorem excommunicatorum conducat, ex altera tamen in periculum diuini cultus vergit, potissimum si sit prolixum: nam tunc non solum populus desuetudine frequentandi diuina officia, affectum eorum, & sensum perdit, verum etiã & clerus ipse remissior fit, & ignauior ad eadem diuina celebranda. Qua vtiq; ratione, & diuina religio detrimentum patitur, & populus solet in moribus Sylueścere. Vnde Innoc. & Hostien. super. c. Quæsiuit. de ijs quæ fiũt à maiori parte capit. sentiunt sententiã interdicti non esse ferendam ob delictum particularis

laris personæ, sed vniuersitatis, nisi sit dominus loci, vt. c. Non est vobis. de sponsa. Et Bonifac. octauus in extrauag. Prouidè. sanxit, ne pro debito pecuniario, vel cuiusuis pecuniæ quantitate posit iudex ordinarius, vel delegata potestate locum, vel populum interdicere. Secùs, vt ait Archidia. de interdicto singularis personæ. Nunc autem saltem in aliquibus locis Hispanię solet ciuitas pro exigua causa pecuniaria interdicto obnubilari, quod profectò nullatenus esset ferendum. Putant enim illa ratione ecclesiastici iudices suã authoritatem asserere, & tamen prætereq̃, quòd grauissimũ dant populo damnum, & iniuriam grandem irrogant, eandem authoritatem extenuant, quæ hac ratione indies minoris habetur. In alijs nationibus vix vno seculo interdictum vnũ auditur, in Hispania verò creberrima videtur. Atqui solebat mos priscus vigere, vt posito interdicto, personæ excommunicatæ intra triduum vrbe pellerentur, vt cessaret, nunc verò temporis nulla huius Christiani moris habetur ratio.

¶ Debet prætereà, & monitione canonica excommunicatus præmoneri in scriptis, vt cap. Cum medicinalis. de senten. excomm. libr. 6.

Forma sententiæ. iubetur. Forma autem sententiæ est, talem populum, aut locum interdicto ecclesiastico supponimus, de verb. signi. capit. Cùm in partibus. & de officio delegati. cap. Sanè. in. 2.

Cõcil. Cõst. ¶ Estq; notandum, quòd post concilium Cõstan. nemo interdictum seruare tenetur siue à iure siue à iudice positum, nisi aduersus certũ locum, aut contra certam personam fuerit enunciatum. Sufficit autem interdictum ecclesiæ matrici intimari, quòd quidem ipsa seruãte, & reliquæ omnes ecclesiæ seruare tenẽtur.

¶ Et hæc de interdicto, quod ab homine decernitur. Nam sunt multi casus, in quibus, & ipso iure decretum est. Ciuitas enim vbi Papa moritur, si non illico ad electionem seruatis iuris conditionibus procedatur, eo ipso interdicto subijcitur. cap. Vbi periculum. de electio. libr. 6. Item quando vniuersitas ciuitatis ab ecclesijs, vel ecclesiasticis personis pedagia, vel alia tributa exigit, vt cap. Quanquàm. de censib. libr. 6. Et in multis alijs casibus, quos Sylues. verb. Interdictum. 4. refert.

Relaxatio. ¶ Atqui illud, quod à iudice decernitur, ab eodem est tollendum, & relaxandum, imò & idem iudex potest illud suspendere, vel in tota vrbe, vel in aliqua ecclesia, vel per diem, vel per aliud tẽpus, causa alicuius officij celebrandi, aut defuncti sepeliendi, aut alia legitima, vt cum Innocentio, & Hostien. contra Bernard. ait Sylues. verb. Interdictum. 3. 5. 8.

Neta. ¶ Quin verò quãtum est ex tenore iuris videtur interdicta iure posita cessante causa, & facta satisfactione per ordinarium posse tolli: quoniam interdicta iure non reseruantur Papæ sicut excommunicationes. Si autem alicubi reseruetur, standum est verbis iuris. Suspẽdi autem manente causa, aut non facta satisfactione per nullum, nisi per summum Pontificem possunt.

4. Cõclusio. ¶ Ad hæc, & de natura, & effectibus interdicti, adhibetur quarta cõclusio. Effectus & natura interdicti est trina prohibitio: scilicet, diuinis interesse, & certa suscipere sacramenta, & in loco sacro sepeliri. Enimuerò antiquitus ferè nihil interdictum à cessatione differebat: nam cùm tempore interdicti interesse sacris non liceret, clerus ipse ab eis celebrandis omnino abstinebat, vt colligitur ex cap. Non est vobis. de sponsalib. & capit. Quod in te. de pœnitent. & remissio. sed semel in hebdomada causa conficiendi sacramenti celebrari permittebatur. de sentent. excommu. capit. Permittimus. At verò Bonifacius octauus capit. Alma mater, referens quemadmodum antiquitus tempore interdicti nulla celebrabãtur officia, & subdens, quòd ex districtione huiusmodi statutorum, decresceret deuotio populi, pullularent hæreses, & infinita pericula animarum insurgerent, & ecclesijs sine earum culpa debita obsequia subtraherentur, concessit, vt tempore interdicti siue ab homine, siue à iure prolati possent homines non solùm in articulo mortis, sed etiam sani quoties vellent sacramentum pœnitentiæ suscipere, dum tamen non essent excommunicati, qui quidem, præterquàm in articulo mortis, ad sacramenta non admittuntur. Et nisi essent illi, qui interdicto causam dederant. Secundo concessit, vt exclusis interdictis, & excõmunicatis, quotidie diuina officia submissa voce, ianuis clausis, non pulsatis campanis celebrarentur. Tertiò, vt in die natalis Domini, paschæ, & pentecostes, & assumptionis Beatæ virginis pulsatis campanis, apertis ianuis, alta voce eadem officia solenniter fierent. Iure autem antiquo permittebatur baptismus & pœnitentia morientium, & viaticum. capit. Non est vobis. de sponsalib. & confirmatio in fronte, vt capit. Alma mater Responso. de setent. excom. Festa autem illa quatuor solennia incipiũt à primis vesperis, sed festum paschatis à missa vigiliæ, saltem ab initio Gloriæ, quando pulsantur campanæ, finiuntur tamen in vltimo completorio vltimi diei paschatis, aut diei assumptionis.

Festa quatuor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Haud tamen licet in ijsdem festiuitatibus sacramentum eucharistiæ suscipere, nisi ab his, qui priuilegium habent, quia hoc in dicto.ca. Alma mater.non cõceditur. Hoc autem sunt qui dubitant, vtrùm cùm priuilegiatus sumit eucharistiam, possit populus interesse, eo q illud expresè non concedatur. At verò cùm populo concedatur tunc publicè interesse sacrificio missæ, non est cur dubitetur, quin liceat interesse sumptioni eucharistiæ, cum nõ sit nisi pars sacrificij. Potest, & die assumptionis virginis benedictio coniugum solennis fieri, quia illud non est sacramentum. Imò & defuncti solenniter sepeliri, vt ait Syluest. verb. Interdictum. 5. §. 4.

Triplex effectus interdi.

¶ Igitur extra illa festa trinus est interdicti effectus, vt conclusio asserit. Primus scilicet, q nemo audire sacra valet, nisi clerici, etiam primæ tonsuræ. Nisi sint coniugati: nam illi omnia priuilegia clericalia amittunt, vt habetur capitu. Ioannes. de clericis coniugatis. præter duo, vt Bonifacius decreuit cap. vnico, eod. titulo libr. 6. Nam si tonsuras deferant, gaudent priuilegio canonis. Si quis suadente diabolo. & ne conueniri debeant coram iudice seculari. Sed præsertim priuilegium audiendi sacra tempore interdicti perdũt: quia iam nõ sunt altaris ministri, neque ecclesiæ. Possunt etiam audire sacra quicunque per põtificis diplomata sunt priuilegiati. Et qui huiusmodi

Priuilegiati.

priuilegium habet, potest familiã suam, quæ eum comitatur, in ecclesiam secum inducere, iuxta concessionem eiusdem Bonifacij capit. Licèt vobis. de priuile. libr. 6. Nisi vel causam dederint interdicti, vel in fraudem hãc ob causam fuerint in eandem familiam assumpti. ca. vlt. de verb. sig. lib. 6.

¶ Adde hic quod suprà. dist. 13. q. 2. artic. 1. inter explicandum præceptum audiẽdi missam dieb⁹ festis diximus: nempe, quòd priuilegiati non excusantur tempore interdicti audire sacra die festo. Nõ quod priuilegium eos per se obliget, sed præceptum audiendi missam obligat omni tempore omnes audire potentes. Secundus effectus interdicti est, quia nec possunt suscipi sacramenta ordinum aut extremæ vnctionis, vt notant doctores super. c. Responso. de sent. excom.

¶ Tertius, quia nec defuncti gaudere possunt ecclesiastica sepultura, præter clericos. vt cap. Quod in te. de pœnit. & remis. Et quanuis illic addatur, q clerici sepeliantur sine solennitate, & cum silẽtio, iã verò hodie, vt ait Sylu. verb. Interdictum. 5. §. 10. cõceditur vt missa & officium funeris cũ moderamine capituli. Alma mater. celebretur. ¶ Ad hæc de violantibus interdictum distinguẽdum est inter clericos & laicos: nam de clericis subnectitur quinta con 5. Cõclusio.
clusio. Clerici interdictum violantes peccant mortaliter, fiuntq; irregulares, & vt verbis iuris vtamur ineligibiles & impostulabiles. Itaque nec eligere valẽt, nec eligi, nec postulari, suntq; suspensi ab officio & beneficio. Prima pars, licèt tam concedere renuat Caiet. in summa verb. Interdictum. nihilominus vera profectò censenda est. Et probatur, quia mandatum interdicti imponitur propriè clericis secundùm antiquum ius, vt non celebret, & secundum ius nouum, vt non celebrent nisi iuxta tenorem capituli. Alma mater. excluso populo, clausis ianuis, &c. & cùm præceptum sit de re graui, fit consequens, vt non obtemperantes lethaliter delinquant. Secundò id cõfirmatur ex pœnarum grauitate, quę violatoribus iure decernuntur, vt irregularitatis & aliæ: tam graui enim censura non plectuntur nisi mortaliter delinquẽtes. Quòd autem tria illa pœnarum genere incurrant, probatur. ca. Is qui. capitul. Is cui. de sent. excommuni. lib. 6. & cap. Cùm æterni tribunal. de sent. & re iudi. eod. lib. & cap. 1. de postula. prælatorum. Sed q̃ sint suspensi officio, & beneficio probatur ex capitu. Tanta. de excessib. prælator. Imò sunt beneficijs expoliandi, vt patet cap. Postulastis. de clerico excommunicato. At⁹ qui si sit religiosus, & sciens matricem ecclesiam interdictum seruare, & non seruat, est excommunicatus, per clem. Ex frequẽtibus, de sent. excommunicatio. Et est notãdum, quòd clericus dupliciter est interdicti violator: scilicet, vel dum ipse est interdictus, tunc enim nullibi, vt dictum est, officia sacrorum ordinũ exercere potest, & si decedat interdictus, caret ecclesiastica sepultura, vt in dicto cap. Is cui. habetur. Secundò, si locus sit interdictus, licèt cleric⁹ ipse nõ sit interdictus, exercendo ordines in eodem loco, violat interdictum. Sunt tamen notanda verba capitulorum irregularitatem decernentium, quia non loquuntur nisi de clericis, qui sunt in sacris, & celebrant, vel officia diuinorum ordinum exequuntur. Quare licèt religiosus, qui non est in sacris, & secularis, & monialis solenniter in ecclesia canant, non fiunt irregulares, vt non possint ad ordines sacros promoueri, sunt tamen aliter puniendi in aliquod arctius monasterium intrusi, vt eodem. capit. Postulatis. sancitur. Nam & moniales & religiosi non clerici nomine clericorum hoc casu intelliguntur, quibus incumbit diuina officia solenniter facere, vt censeantur violatores interdicti, non autem quantum ad irregularitatem. Qua propter simplex clericus primæ tonsuræ, imò qui minoribus ordinibus initiati sunt, (vt Syluester cõtra quosdam Canonistas cum theologis sentit, verb. Interdictum. 5. §. 6.) quanuis solenniter in ecclesia canant, & sua munera exerceant deserendo cereos, aut legendo, & agendo ea, quæ sunt sui muneris, non fiunt irregulares, vt non possint ad maiores ordines promoueri: quia prima tõsura, & minores ordines non sunt ordines sacri, sed dispositiones ad illos. Et ideo non est eis matrimonium in-

Nota.

terdictum. ¶ Quinuerò quanuis presbyteri aliqua munera exerceant in ecclesia tempore interdicti, quæ quidem munera non sunt propria sacrorum ordinũ, sed possunt per laicum exerceri, vt respõsorium canere, vel Psalmum, non ideò fiunt irregulares, vt cum Panormitano ait ibidem Syluester. Vnde cõclu-

Regula.

ditur regula, illos tantùm clericos irregularitatem incurrere, qui sunt in sacris, vt subdiaconi & superiores, & exercẽt aliquod officium, quod est ordini annexum. Imò quanuis subdiaconus sine apparatu epistolam diceret, nõ fieret irregularis: quia illãm illo pacto laico dicere permittitur, secùs si cũ apparatu tanquã subdiaconus eam diceret.

Dubium de laicis.

¶ At verò de laicis, interdictum eo modo violantibus, quòd ad audiendum sacrum, vel alia diuina officia sese ingerunt, grauius est dubiũ, vtrùm mortaliter peccent. Nam quòd nullam iuris pœnam incurrant vt certissimum supponitur, est tamen argumentum, quòd peccent, & quidem mortaliter: nam de excõmunicatione diximus, quòd non solùm excommunicati peccant communicando cum alijs, verùm & alij communicando cum ipsis: ergo æquali ratione non solùm clerus violat interdictum diuina coram populo celebrando, sed & populus insinuando se in ecclesiam, vel per valuarum rimas audiendo diuina, & adorando sacramentum. Accedit & autoritas Innocentij & Archidiaconi, quos in eãdem sententiam citat Syluester verb. Interdictum. 6. §. 7.

6. Cõclusio.

¶ Nihilominus tanquàm probabilior, & fortasse certa subiungitur sexta conclusio. Laicus, si sit totus populus, vel ipse interdictus, mortaliter peccat ingerendo se diuinis officijs audiendis: si tamen ipse nõ sit interdictus, sed solus locus, nõ peccat ingerendo se, saltem mortaliter, nisi aliquod violentiæ genus faciat, vt se ingerat, vel clericis eum expellentibus non obtemperet. Prima pars liquida est: nam populũ vel aliquos ciues interdicere est eis inhibere ne diuina officia audiant, & ideo si non sint ecclesiæ audientes, cùm sit res grauis, certum est eos peccare mortaliter. Secunda verò pars est sententia Syluest. loco citato Syluest.
vbi ait, quòd nisi sese ex contemptu ingerant. nihili faciendo ecclesiæ interdictum vel autoritatem, non peccant mortaliter. Sed & Caie- Caietan.
tanus verb. Interdictum. eandem sententiam asseuerantius affirmat, dicens, quòd violatio interdicti solùm est clericorum. Et ratio, quæ id suadere, nescio an persuadere videtur, est quòd quando solus locus interdicitur, manda tum iudicis non dirigitur ad laicos, neque illis intimatur, sed tantùm ad clericos, quibus præcipitur, vt interdictum seruent. Et pariter religiosis ne ianuas perforent, aut fenestras faciant, per quas seculares possint diuina videre, vel audire, vt clemen. 1. de sentent. excommunicatio. illis ergo incumbit à diuinis populum arcere, quibus laici, cùm ab ipsis expellantur, parere tenentur. Alioqui si contemptus abest & scandalum, certè non videntur mortaliter peccare, licet se ingerant, sed solùm esset quædam venialis culpa, propterea, quòd interpretatiuè faciunt contra clericorum intentionem. Atqui, vt ibidem addit Caietanus, quanuis dum diuina sumus audientes interdictus ecclesiam intraret, non tenemur eum vitare, quia non iubemur non participare cum interdictis, sed solùm clerici tenentur à sacris eos eij cere. ¶ Ad argumentum ergo contrariæ partis respondetur, non esse idem de excommunicatione & interdicto: nam cum excommunicatis omnes prohibentur communicare, omnibusque imponitur pœna maioris, vel minoris excommunicationis si cum illis communicent, sed in interdicto soli clerici plectuntur, nisi illud seruent: quare illis solis videtur præceptum impositum. Clemẽtina verò Grauis. de sententia excommunicatio. quam fautores contrariæ opinionis pro se afferunt, nihil eis suffragatur: quoniam illic non habetur sermo de laicis qui tempore interdicti ingerunt se sacris, sed de illis dominis qui eo tempore missas, & diuina officia in ecclesijs publicè, & solenniter faciunt celebrari, alioſq; conuocant, imò compellunt, vt eisdem sacris interſint, quos quidem non est dubium mortaliter, & grauissimè peccare, qui ideò ob id peccatum illic excommunicantur. In horum ergo consequentiam non possunt adduci qui simpliciter se sacris ingerunt.

Solutio arg. in oppositũ.

¶ Primum igitur argumentum iam suprà solutum est, conceditur nanq; neminẽ nisi pro sua culpa puniendum, tamen quãdo populus

Soluti. 1. argumen.

interdicitur sacris pro sola culpa excõmunicati, nõ punitur populus, sed excommunicatus ipse in populo. Sicuti dum propter culpã patris soboles perdit nobilitatem, nõ punitur soboles, licèt damnum patiatur, sed pater in sobole. ¶ Ad secundum verò respondetur, quòd etsi aliqua detrimẽta ex interdicto sequantur in diuino cultu, & deuotione populi, recõpensantur tamen per necessitatem defendendi autoritatem ecclesiasticam. Dum tamen, vt dixi mus, modus adhibeatur, ne vel sine vrgentissima causa interdictum ponatur, vel tãtum duret, ꝙ in populo diuinorum sensus tepescat.

Solutio. 2.

ARTICVLVS II.

Vtrùm cessatio à diuinis sit licita.

SEcundò quæritur de cessatione, & arguitur, quòd non sit licita. Diuina officia celebrari est de iure diuino, ac potissimum missam, quæ, vt suprà diximus, est proprium Christianorum sacrificium: per nullum autem ius humanum derogatur diuinum: ergo nulla de causa cessatio à diuinis est licita. ¶ In contrarium est concessio iuris cap. Si canonici. de officio ordina. lib. 6. ¶ Supremum afflictionis documentum, quod ecclesia ostendere potest, est cessatio à diuinis, quæ dicitur organorum suspẽsio: hoc est ministrorum ecclesiæ silẽtium. Et sumitur ex illo Psalm. 136. In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra. Vt enim populus Israeliticus in Babyloniam captiuus adductus organa, quibus in templo sacrificabat, suspendit, & petentibus Babylonicis, vt quæ in templo consueuerant, canerent, respõderunt, Quomodo cantabimus canticum domini in terra aliena? Ita ecclesia in vltimas angustias coacta cessatione à diuinis afflictionem suam significat. ¶ Ad quæstionem ergo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Nulla cessatio à diuinis propter aliquod crimen ipso facto iure imponitur, sicuti aliæ quatuor censuræ, vt art. proximo dicebamus, sed solùm iure conceditur, vt quando ecclesiæ visum fuerit, cesset. Quare cessatio, vt Panormi. in cap. Dilectus. de appellatio. adnotauit, hoc differt ab interdicto, quòd sententia interdicti est quid iuris, cessatio verò non est nisi quid facti, nõ quidem iure latum aut decretum, sed iure permissum, & concessum. ¶ Secunda conclusio. Cessatio, si legitimè fiat, est licita, & decens propter causam iam dictam: nempe, vt quos rebelles ecclesia iure, & ordine vincere, & cogere nequit, saltem tam ingenti doloris sensu exterreat. Quòd autem cessatio iure cõcessa sit, patet ca. Irrefragabili. de officio ordi. & ca. Si canonici. & cap. Quanuis. eod. titul. libr. 6. Et clem. 1. de senten. excommu. ait papa cessationem vnicum esse lumen ad repellendas iniurias ecclesijs illatas. ¶ Tertia conclusio. Ingentissima grauitas incommodorum, quæ cessatio præsefert, exigit, vt sit legitima, conditiones decem. Illas ex ordine recensẽt Bonifa. octauus in dicto cap. Quanuis. adiunctis glossis Ioan. Andreæ, & aliorum. Primum requiritur, vt cessantes habeant à iure, vel consuetudine, vt cessare possint, vt in prælegato. c. Si canonici. habetur. Vbi notandũ est, ꝙ episcopus officio suo proprio, & ordinario cessãre potest, capitulũ verò minimè sine autoritate, & cõsensu episcopi, vt excitato. c. Irrefragabili. colligitur: alioqui cessatio nõ est valida, & episcopus potest eam reuocare, nisi sede vacãte capitulũ cessauerit, vel idẽ capitulũ cõsuetudine, vel priuilegio obtinuerit, vt in consulto episcopo cessare possit. ¶ Tunc ergo requiritur secunda conditio, scilicet, vt omnes canonici nemine dempto conuocentur, etiam absentes, qui cõuenire possunt, acsi de electione ageretur. ¶ Tertiò requiritur, vt de causa cessandi maturè, & diligenter tractetur. ¶ Quartò, quòd de cessando deliberent. Et videtur ne cessarium, quòd maior pars capituli concludat cessandum esse nam in dict. cap. Quanuis. conuocatio ad cessationem faciendam æquiparatur ei, quæ fit ad electionem canònicè faciendam. Vnde etiam colligitur, quòd conclusio deliberationis debeat fieri à maiori parte omnium deliberantium. Itaque si alij concludant cessandum, & alij non cessandum, & tertij indifferenter se habeant, pars prima debet alias ambas superare. ¶ Quintò requiritur, quòd offensa propter quam cessatur, sit manifesta & notoria: alioqui nulla consuetudo sufficeret, quia esset onerosa, vt cap. 1. de consuetu. habetur. Quapropter vt ait Syluester verb. Cessatio. non sufficit, vt cum illo, contra quem cessatur, probabilibus rationibus agatur, sed requiritur, quòd apertis, & notorijs cõuincatur.

1. Cõclusio

2. Conditio.

3. Conditio

4. Conditio.

5. Conditio.

¶ Sextò requiritur, quòd causa illa manifesta sit rationabilis. Hæc autem conditio per præcedentem satis explicatur: quia non sufficit, quòd sit rationabilis, sed apertis rationibus demonstrata. ¶ Septimò, quòd ante cessationẽ instrumento publico, vel patentibus letris authen-

6. Conditio

7. Conditio

2. Cõclusio.

Octaua.

Nona.

Decima.

Transacto mense partibus cõcordãtibus cessatio Pontificis tollitur. Ca. Sicano.

Ioã. Andreæ.

Pœnæ elericorũ cessationem violantium.

Religiosi cessationẽ non seruãtes excommunicãtur.

authentico sigillo munitis causa cessationis exprimatur. ¶ Et Octauò, vt idem instrumentum ei, contra quem cessatur, tradatur. ¶ Nonò, quòd cessaturi requirant illum, vt emẽdet competenter iniuriam vel offensam, propter quam volunt cessare, quòd si ille emendare noluerit, tunc habet locum cessatio.

¶ Decimò tandem requiritur, vt infra mẽsem vtraque pars tam cessans, quàm contra quam cessatur, per se vel per procuratores iter ad sedem apostolicam arripiat, & competenti dierum spacio se ei repræsentent, vt cognita causa põtifex remedium adhibeat. ¶ Hinc autem quidam, qui de hoc mecum dum semel cessatio posita erat, congressi sunt, colligebant, ꝙ mense transacto licèt concordia inter partes componeretur, nullatenus posset ante iussum Pontificis cessatio tolli. Sed reuera nescio quo colore hoc ex dicto capitulo colligatur: nam Papa illud ad se iter non habet nisi ad tollendũ ecclesiæ, & populi grauamen: nempe, ad prouidendum ne cessatio diu duret, vt licet partes non cõsentiant, ipse eam tollat. Intentio ergo Pontificis non est viam occludere, quominus etiam transacto mense quocunque tempore inter partes conueniat posse cessatio tolli autoritate eius, qui eam posuit. Imò verò secundùm Ioannem Andreæam, si omnes istæ decẽ conditiones non concurrant, cessatio non est valida. Vnde infert, quod si transacto mense iter nõ arripiatur ad sedem apostolicam, cessatio non est seruãda. Quinuerò textus id ipsum de parte saltem cessante asserit, nempe, quòd si pars cessans iter non arripuerit ad sedem apostolicam, non seruetur cessatio. Secus vt ait Syluest. verb. cessatio. Si pars, cõtra quã cessatur idem iter aggredi renuerit: nam propter eius contumaciam non debet ecclesia iure cessandi spoliari. ¶ De pœnis autem clerico cum cessationem violantiũ est dubium, vtrùm etiam irregularitatem incurrãt sicut dum violant interdictum. Ad quod Syluester verb. Cessatio. §. 5. respõdet, quòd si cessatio est particularis vnius ecclesiæ, vel duarum aut plurium, non autem generalis omnium totius vrbis, nõ incurritur irregularitas etiam si sit matrix ecclesia: quia illa non æquipollet interdicto. Si autem sit generalis in vrbe, vel castro, vel regno refert quosdam dicentes, quòd incurritur eadem irregularitas, & quòd religiosi non seruantes excommunicatione feriuntur, iuxta tenorem Clemen. 1. de sententia ex communica. Ipse tamen cõtrarium cum alijs sentit propter celebrem illam regulam de sententi. excommu. Is qui. libr. 6. quòd numquam fiat quis irregularis, nisi in casibus à iure expressis. Attamen quantum ad excommunicationem religiosorum cõtrarium profectò crediderim: nam in prædicta Clemen. post quam religiosi non seruantes interdictum anathemate plectuntur, subdit Papa. In cessationibus generalibus à diuinis eiusmodi, terrarum, aut aliorum locorum idem intelligimus obseruandum, quibus verbis eadem insinuatur pœna. ¶ Tenentur præterea qui sine legitima, & canonica causa cessant, omnia, quæ de quibus scunq; prouentibus illius ecclesiæ, in qua cessatum fuerit susceperint, eidem ecclesiæ restituere, & quæ sibi debentur, non possunt percipere. Tenenturq; subinde alteri parti sumptus restituere. Si verò causa propter quam cessatum est, inuenta fuerit iusta & canonica, tunc tenetur pars contraria cessantibus resarcire omnia damna & detrimenta, quæ causa cessationis acceperunt.

Sententia autoris.

pœna cessãtis sine legitima causa.

¶ Ad capitale igitur argumentum respondetur, quòd quanquam diuina officia, & potissimum missarum solemnia sint de iure diuino, tamen singulis diebus celebrare, aut singulis mẽsibus non tam strictum ius est, quin possit ecclesia, quando ratio poposcerit, ad asserendam suam autoritatem, quæ etiam est de iure diuino, in tempus organa sua suspendere. Et hæc de clauium potestate, & eius partibus.

Soluti. 1. argumen.

DISTINCTIO vigesima tertia. De sacramento extremæ vnctionis.



Cap. 1.

VInctũ deniq; postremumq; adeò sacramentum eorum, quæ ad singularium attinẽt perfectionẽ plenarũ, est vnctio extrema. Quæ quidem est sacramentum vnctionis infirmorum ad salutem animi & corporis. Tria quippe sunt vnctionũ genera, vt venerabilis Hugo ait.

Extrema vnctio definitur.

est

Universidad de Deusto
Biblioteca

Est enim vna, eademque principalis, quæ fit chrismate, per quam copia gratiæ confertur, vt in confirmatione, licèt eodem sacro vnguento, & sacerdos baptizatum chrismet in fronte, & episcopus sacerdotes, quos ordinat, in capite & manibus. Alia est, quæ oleo fit simplici benedicto, qua cathecumeni, & neophyti vnguntur in pectore, & inter scapulas. Ac demum tertia, qua infirmi in exitu vitæ liniuntur. Ex his ergo sola prima: nempe, confirmatio, & hæc vltima sacramenta sunt, reliquæ verò non nisi sacramentalia quædam. Quòd autem hoc sit sacramentũ, inde constat, quòd quæcunq; ecclesiastica cæremonia, quę ceu passionis Christi instrumentum ad remissionem valet peccatorum, est sacramentum.

Iacobus 5. Iacobus autẽ ait, quòd dum infirmus presbyteri ministerio vngitur oleo in nomine domini, si in peccatis est, remittuntur ei. Et quãuis hoc sacramentum pluribus perficiatur vnctionibus, vnicũ tamen ex omnibus resultat, perinde atq; ex consecrationibus panis & vini vnica eucharistia. Eius autem institutor nec Iacobus quidem, nec apostolorum collegium, vt quidam autumant, fuit sed solus Christus, quod illi sua prædicatione promulgarũt. Nam institutio sacramentorum, quippe quæ fundamenta legis euangelicę existũt, & gratiã cõferunt, ad potestatis excellentiã Christi attinet, quã ipse nemini impertitus fuit.

Cap. 2. ¶Est igitur sacramẽti huius effectus, vt idẽ ait Iacobus, & per remissionẽ peccatorum animũ sanare, & per morborum curationem alleuiare corpus. Materia verò eius est oleum oliuarũ episcopali benedictione consecratum. Id enim idem apostolus designat dicẽs. Vngẽtes eum oleo in nomine dñi: quia hoc nomine, & oleum benedicitur, & vnctio exercetur. Sed forma nõ est enunciatoria, & indicatoria vel ut in cæteris sacramentis, at deprecatoria, vt verbo illo apud eundem apostolum designatur, Orent super eum. hoc est, infirmo deprecando salutem. Cuius quidẽ ratio potissima est, quòd cùm non solum animæ, verùm & corporis sit medicina, & hunc secundum effectum nõ semper infallibili ordine sortiatur, condecet, vt deprecatione Deus pulsetur, qui eundem præstet sospitatis effectum. Iacobus 5.

Cap. 3. ¶Ministri autẽ eius sunt presbyteri, vt in eadẽ canonica epistola admonemur. Nec tamẽ sanis ministrandũ est, sed infirmis, vt ibidẽ subiungitur. Neq; verò quibuscunq; infirmis, sed illis, qui in exitu sunt viuentium, tum ꝙ abstersio per ipsum fit reliquiarum peccatorum, quę toto vitæ curriculo contrahimus, tum ꝙ cùm virtutem habeat diuinam sanandi corpus, non nisi naturalibus medelis propemodum desperatis exhibendum est.

Cap. 4. ¶Atqui cùm præcipuus finis sacramenti huius sit morbis animi mederi, cõgruentissimè non tori corpori, quod per animam viuit, sed illis eius partibus, in quibus radices peccatorum vigent, applicatur. Radix autem prima nostrorum morum est cognitio, vnde vis appetitiua excitatur, cognitio verò nostra teste Aristot. à sensu incipit. Quocirca secundùm vniuersalem ecclesiæ ritum quinque sensuum organa, quasi hoc sit de essentia sacramenti, inunguntur: nempe, oculi, aures, nares, os, & manus, in quarum digitorum pulpis tactus præcipuè resi det. Est tamen plerisque ecclesiarum in more, propter virtutem motiuã, pedes quoq; vngere, & quibusdam propter appetitiuã, etiã renes. Ad hęc cùm hoc sacramẽtum non sit ex illis, quæ characterem imprimunt, nihil vetat quo minus etiam in eadem infirmitate iterari valeat.

Vniuersalis ritus ecclesiæ.

Peculiaris vsus quorundam ecclesiarum.

DISTINCTIONIS vigesimę tertię, Quæstio prima. De substantia sacramenti extremæ vnctionis, & eius effectu & partibus.

IN ordine, quem distinct. 1. quæst. 6. artic. 2. intersacramenta constituimus, quinque diximus ad perfectionem vniuscuiusque personę pertinere: tria scilicet per se, vt baptismũ, confirmationẽ, & eucharistiam, quæ sunt generatio & nutritio spiritualis vitæ, & duo per accidens ratione peccati, quæ sunt pœnitentia, qua sanamur, & extrema vnctio qua integrã valetudinem recuperamus. Dictum est autem hactenus de quatuor, dicendum ergo modo de quinto: nam reliqua duo non ad perfectionem hominis quatenus singularis persona est, attinent, sed ad perfectionem Christianæ societatis: nempe, matrimonium, vt genus nostrum corporaliter propagetur: & ordo, quo spiritualiter gubernetur. De quibus ideo duobus sacramentis in subsequenti tomo. Deo dãte, differẽdum restat. In hac ergo distinct. duæ erunt quæstiones. Prima, de sacramenti essentia, effectu, & partibus. Secunda, de eius ministris, ac de illis, quibus est conferendum. Atqui prima quæstio quatuor complectitur articulos. Primus est de ipso sacramento secundum se. Secundus de eius effectu. Tertius de materia. Et quartus de forma.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm extrema vnctio sit sacramentum.

ARticulus ergo primus est, vtrùm extrema vnctio sit sacramentum: & arguitur à parte negatiua. Sicut oleum assumitur ad infirmos, ita & ad catechumenos, sed vnctio cathecumenorum, quæ oleo fit, non est sacramentum: ergo nec extrema vnctio. Partis negatiuæ. arg. 1.

¶Secundò. Sacramenta veteris legis fuerunt signa sacramentorũ nouæ: sed in illa lege nullum præcessit sacramentum, quod esset huius figura: ergo hoc non est sacramentum. 2. Argumẽt.

¶Tertiò. Omne sacramentum, vt autor est Dionysi. lib. de eccles. hierar. vel est ad purgandum, vel ad illuminandum, vel ad perficiẽdum: sed extrema vnctio, nec est ad purgandum, nec ad illuminandum: quia hæc ipse baptismo tribuit, neque verò ad perficiendum, quia hoc attribuitur chrismati & eucharistiæ: ergo nõ est sacramẽtum. 3. Argumẽt.

¶In cõtrarium autẽ est verbum Iacobi. 5. vbi iubens, vt infirmi pres- Pars negat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

presbyteros oleo sancto vngantur, subdit dicens, Et si in peccatis est remittentur ei, remittere autem peccata proprium est sacramenti tanquàm instrumenti diuinæ passionis.

Decisio articuli.

¶Non defuerunt hæretici, qui contra veritatem huius sacramenti extremæ vnctionis insurgerent. Nam vt Tho. Vvaldensis tom. 2. de sacramentis cap. pen. refert, Vvitcleff. assiduus ecclesiæ hostis eam negauit esse sacramentum dicens, q̃ si esset sacramentum, Christus & cæteri apostoli eius promulgationem, & executionem non tacuissent: cum tamen in euangelio Christus huius non meminerit vnctionis, & quanuis vt Marci. 6. legitur, vngerent infirmos oleo, illud tamen non erat sacramentum: quia extrema vnctio est cõplementum sacramenti pœnitentiæ, & tamen tunc apostoli non erãt sacerdotes, nec sacramentum pœnitentiæ administrabant. Eiusdem hæresis (vt Guido Carmelita in lib. suo de hæresibus, & Æneas Syluius qui postea fuit Papa Pius in lib. de origine Bohemorũ ca. 35. referunt)

Vvitcleff.

Vvalden.

Vvaldenses fuerunt priores autores, ex quibus illam hæreditarunt Bohemi, ac subinde

Lutherus.

Lutherani, qui eãdem vnctionem negant esse sacramentum dicentes, primùm epistolã Iacobi non esse canonicam. Deinde, q̃ etiam si fuerit Iacobi, ipse sicut nec cæteri apostoli nõ potuerit sacramentum instituere. Quare vbi admonuit vt infirmi ministerio presbyterorum oleo sancto vngerentur, nullius, inquiunt, meminit sacramenti, sed illius apostolorum moris, qui vnctione olei infirmos recreabant.

Quare Iacobus, inquiunt, non loquebatur solùm de infirmis morti propinquis, sed de quibuscunq;. His tamen non obstantibus ad quæstionem tribus conclusionibus respondetur.

1. Cõclusio.

Prima. Extrema vnctio est verè sacramẽtum. Tria enim sunt vnctionis genera, vt Hug. lib. 2. de sacra. pa. 15. cap. 1. cuius verba Magister præsenti. d. desumpsit. Est enim vnctio, quæ fit chrismate, quæ dicitur principalis, & hæc fit & à sacerdote in vertice baptizati, & episcopo in manibus & capite sacerdotis, quem ordinat, & in fronte baptizati dum eum confirmat. Secunda est vnctio catechumenorũ, quę fit oleo simplici benedicto in pectore, & inter scapulas. Et tertia, qua eodem oleo inungitur infirmus. Reliquæ ergo non sunt sacramenta, sed sacramentalia. Confirmatio verò & hæc extrema sunt sacramenta. Probat igitur San. Tho. d. 13. conclusionem præsentem hoc pacto. In his quæ ecclesia visibiliter operatur, quædam sunt sacramenta, vt baptismus, quædam sacramentalia, vt exorcismus, aqua benedicta, &c. Horũ autem discrimen est, q̃ sacramẽtum est illud, quod principalem effectum spiritualem attingit: nempe, remissionem peccatorum, quæ fit per gratiã, iuxta illud Esaiæ 28. Hic est omnis fructus, vt auferatur peccatum. Sacramentale autem est, quod licet hũc effectum non attingat, est tamen ad eius essecutionem dispositio quædam, vt exorcismi, & vnctiones catechumenorũ, quæ dæmones abigunt, ne effectui sacramenti obstent. Extrema verò vnctio illum principalem effectũ attingit, ergo est sacramẽtum.

Inter sacramenta & sacramentalia discrimen.

¶Est autem adnotanda vis probationis huius, alicui enim videbitur esse circulum in probatione: nam ad probandum, quòd illum effectum attingat, necessariũ videtur probare prius esse sacramẽtum: probare ergo, quòd sit sacramentum per hoc, quòd peccatum remittat, videtur petitio principij. At verò nulla est, sed legitima probatio. In sacra enim pagina non habetur hoc, aut illud esse sacramentum sub his verbis, sed hoc solùm, quòd sunt aliquæ cæremoniæ in euangelio, quæ peccata remittunt, & vitam spiritualem conferunt, vt de baptismo. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto non intrabit in regnum cælorum, & de eucharistia. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis. Et de pœnitentia. Lucæ vltim. Oportet pœnitentiam prædicare in remissionem peccatorum. Igitur quanuis causa cur aliqua cæremonia conferat gratiam sit esse sacramentũ, nihilominus ex euangelio nõ possumus probare aliquod esse sacramentum nisi ab effectu, quia gratiã & remissionẽ peccatorũ operatur. Vnde cũ Iacobus post mentionem vnctionis subiunxerit. Si in peccatis est, remittuntur ei, quibus verbis significauit virtutem illius vnctionis esse peccata remittere, eisdem verbis docuit esse sacramentũ. Enim verò quia vt Apostolus. 1. Corint. 11. ait ex peccatis sæpe oriuntur infirmitates corporis, vtrunq; tribuitur huic sacramento, & peccata remittere, & alleuare infirmum. Quocirca illud. Si in peccatis est, vt d. 18. q. 1. art. 1. diceba mus, non solùm ad orationem refertur, vt præfati hæretici autumant, dicentes, q̃ solũ merito orationis presbyter potest sanitatem corporis & animæ impetrare infirmo: sed refertur ad vnctionem, quasi ipsa vnctio virtute operis illum habeat effectum, sicuti confessio, de qua subnectit, Cõfitemini alterutrum peccata vestra. Non enim illa sacramenta eo ordine narrauit, quo applicanda intellexit. Enimuerò cùm dixit accersendos esse presbyteros, intellexit à confessione exordiendum, & deinde

Quomodo in euangelio aliquod probatur sacramentum.

inde procedendum ad vnctionem, quorum vtrique remissionem attribuit peccatorum.

Conclusio.

¶Est ergo conclusio hęc nostra non vtcunque vera, sed orthodoxa veritas, neque verò tantùm testimonio sanctorũ aut ecclesiæ aut conciliorum corroborata, verùm & in sacra pagina fundata. Eandem conclusionem Beda

Beda.

libr. 2. super Marcum cap. 4. & super Lucam lib. 3. cap. 7. fundat in commemorato vsu apostolorum Marci. 6. vngentium oleo infirmos, quasi ad illum vsum Iacobus alluserit. Cautè tamen hoc legendum est: non enim sic est intelligendum quasi apostoli antequàm fuerint

Cautè intelligendus Beda.

sacerdotes instituti vnctione illa ceu sacramento vsi fuerint, quia, vt modò dicebamus, nec erat tunc vsus sacramenti pœnitentiæ: quare non legitur apud Marcum quòd vngebant oleo sancto, sed simpliciter oleo ad salutẽ corporis per donum sanctitatis: Iacobus verò nõ ait simpliciter oleo, sed ait, Orent super eum vngentes cum oleo in nomine domini, quasi oleum debuisset in nomine domini esse benedictum, vel quòd in nomine domini per formam sacramenti esset vnctio facienda. Et hic responsum sibi hæretici putent dicentes non aliud insinuasse Iacobum, quàm illud: quod vigente Christo apostoli vsurpabant, imò longè nos aliud docuit. ¶Ex quo colligitur definitio extremæ vnctionis. Est enim sacramentum vnctionis infirmorum ad salutem animi & corporis. Sed tamen quod ait Beda est, vnctionem illam priorẽ fuisse quoddam præambulum sacramenti quod post Christi resurrectionem vim erat habiturum.

Extrema vnctionis definitio.

Aug. lib. de visitatiõe infirmorum.

¶Meminit & de hoc sacramento August. lib. 2. de visitatione infirmorum cap. 4. dicẽs. Nec prætermittẽdum est illud Iacobi apostoli præceptum, Infirmatur quis in vobis, &c. Nota verbum, præceptum, quod certè rem grauem atque adeò sacramentum designat. Et subdit, Sic ergo roges de te, vt sicut dixit apostolus Iacobus: Imò per apostolum suũ Dominus. Vide præceptum non esse apostoli, sed domini per apostolum promulgatum seu commendatũ. Et subiungit rursum. Vt fiat pro re ipsa scilicet, sacrati olei delibutio, quæ intelligitur, spiritus sancti typicalis vnctio. Vbi liquidò August. spiritualem virtutẽ sacramenti designat.

Hæreticorũ arg. satisfit.

¶Et per hoc ad hæreticorum calumnias respondetur. Nam ad illud, quòd epistola illa nõ sit Iacobi, non est hic locus respondendi. Est enim illa Luthero via peruia protegẽdi se quãdo alia ei non sucurrit, quancunque scripturam è sacro canone abraderet. Est tamen ecclesiæ antiquissima & firmissima confessio illam esse epistolam Iacobi. Fatemur tamen nec Iacobum nec aliquem apostolorum sacramentum instituisse, vt quod ad potestatem excellentiæ, quam Christus nemini commisit, attiner. Sed tamen illa apostoli admonitio non fuit eius institutio, sed relatio & commendatio instituti Christi. Similiter enim proximè præmiserat, Ante omnia fratres mei nolite iurare neque per cælum, &c. & tamen illud non erat præceptum eius, sed Christi. De eodem sacramento idem meminit August. 4. parte sermonum sermo. 9. qui incipit, Rogo vos. Quoties enim, inquit, aliqua infirmitas superuenerit, corpus & sanguinem Christi ille, quia ægrotat, accipiat: oleum benedictum à presbyteris fideliter & humiliter petat, & inde corpusculum suum vngat, vt illud, quod scriptum est, impleat. Infirmatur quis in vobis, &c. Vbi nos ordinem Augustinus docet, quem presbyteri erga infirmos obseruabant. Primum enim sacramentum pœnitentiæ infirmis administrabant, mox eucharistiam, ac demum oleo eos sancto vngebant.

Aug.

¶Sed quò & sacris canonibus idem sacramentum illustretur, autoritatem ei adrogauit Leo papa primus can. Illud superfluum. 65. distin. vbi dixit, quòd si episcopus posset chrismate, hoc est, oleo à se benedicto ægrotos inungeret. Et Innoc. 3. de sacra vnctione cap. 1. hoc sacramentum secundùm Iacobi admonitionem recenset. Et concilium Florentinum inter septem sacramẽta ecclesiæ constituit. Et tãdem cap. Ad abolendam. de hæret. hæreticus censetur, qui aliter quàm ecclesia Romana de sacramentis ecclesiæ senserit, quæ tamen septem sacramentis instructa est.

Innoc.

Conci. Flo.

¶At quoniam ob id, quòd in hoc sacramento plures cum pluribus formis vnctiones fiunt, posset quis arbitrari non esse vnum, sed plura sacramenta, annectitur secunda cõclusio. Hoc sacramentum est vnum, alioqui sacramenta plura essent quàm septem. Vnũ enim vt præsenti distin. ait S. Thom. tripliciter dicitur: scilicet, aut indiuisibilitate, vt punctus & vnitas, quæ nec actu nec potentia diuidi potest. Aut continuitate, vt linea, quæ actu est vna, & potentia plura. Aut demiq; perfectione, eo quòd res est pluribus cõstans, vt domus, quæ ex pluribus materiebus vna perficitur forma. Hoc ergo tertio modo omne sacramẽtum est vnum quatenus ex pluribus rebus, & verbis vnũ cõstat signum, & vnum effectum gratiæ tum significans, tum etiã efficiens. Sed est differẽtia, q̃ quandoque vnica actione sacramẽtum conficitur, vt cõfirmatio, vbi ideo vnica chrismatio est

2. Cõclusio

Nota.

Universidad de Deusto
Biblioteca

tio est sacramentum. Quandoq; verò indifferens est vna perficiatur, an pluribus, vt baptismus, qui vel vna, vel trina mersione fieri potest. Et tūc, vel vna mersio est sacramentū, vel omnes tres. Sed quandoq; plures sunt ad vnū sacramentum necessariæ, vt ad eucharistiam, quæ ratione corporis, & sanguinis cōstat. Atque hoc pacto sacramentum extremę vnctionis est simul plures vnctiones, eo q; perfecta significatio salutis animę nō fit nisi vnctis sensibus, & organis, quæ sunt morborum spiritualium: hoc est peccatorum radices. Quare vnctio partialis cuiusc ūq; sensus non est, nisi pars Corollariū. sacramenti. ¶ Ex quo fit consequens, vt sacramentalis gratia, neq; per primā, neq; per subsequētes vnctiones cōferatur, vsq; ad punctū vltimæ partialis formæ, vt q. sequen. ar. 3. lucu lentiùs explicabitur. Nulla ergo est consequētia, q̄ si plures sint vnctiones, plura sint sacramenta. Nam sicut partiales formæ ossium, carnium, & neruorum in homine vnum integrāt suppositum: ita & illæ omnes vnctiones vnicum signum vnius gratiæ. ¶ Aliud tamen hic Argumentū argumentum facere quis potest. Sequeretur, q̄ si sacerdos vna facta aut diabus vnctionib⁹ moreretur, sacramētum maneret imperfectū, Dilutio. atq; adeò nullum esset. Profectò cōcedituṙ argumenti conclusio, nisi alius præsto esset, qui alias prosequeretur. In quo vnicum sacramentum per duos ministros perficeretur, velut si facta consecratione panis sacerdos subitamorte interiret: tunc enim alius deberet ad consecrationem vini procedere. Sed est duplex differentia. Prima, q̄ licèt nullus alius esset, qui sa- 1. Differentia. cramētum perficeret, nihilominus corpus sub speciebus panis sumptū sufficeret cōferre gratiam, nō tū vna, aut duæ vnctiones. Secunda; 2. Differentia. quia posset sacerdos, vel solum vinum consecrare, vel à capite consecrationis exordiri nempè, consecrando aliam hostiam, vt ait S. Tho. sed in extrema vnctiōe nō deberet vngi pars, quæ vncta est: quia vnctio in eadem parte iterata esset similis consecrationi super eadē hostia repetita, quod nullo modo faciēdum est. Autoris con silium. Consultius tamen est, vt in eucharistia nō alia hostia sumatur postquam alia est consecrata. Quare in. 3. par. q. 83. ar. 6. non meminit huius secundi membri, sed simpliciter dixit, q̄ debet missæ celebritas per alium sacerdotē expleri. A quo fue. rit hoc sacra mentum in stitutum. ¶ Quæ autē hic præcipua ambiguitas est, ad sacramenti huius institutionem attinet. Hugo nanq; lib. 2. de sacram. par. 15. ait q̄ sacramentum vnctionis infirmorum ab apostolis institutum legitur. Ait enim Iacobus, Infirmatur aliquis in vobis &c. Atq; hanc opinionem ad literam, vt alias eius autoris sæpe solebat, amplexus est præsenti dist. Magister sent. Et quā uis S. Tho. glosset eum, q̄ intellexit institutū ab apostolis: id est, promulgatum, planè tamē & Hugo, & Magister fuerunt illius sententiæ, Magister senten. q̄ fuerit ab eis institutū, quos sequitur, & Bonauentura art. 1. q. 2. dicens, Quod spiritus sanctus per apostolos hoc sacramētum instituit. ¶ His tamen non obstantibus subiungitur ter 3. Cōclusio tia conclusio. Hoc sacramentum, sicut reliqua omnia, à Christo ipso institutum est. Hanc cō clusionem, contraria recitata, & reiecta, asserit D. Tho. dist. præsenti, & Ricardus dist. 2. ar. 1. Ratiocciu. quæst. 3. atqui nos suprà dist. 1. q. 5. ar. 2. generatim omnia sacramenta mōstrauimus à Christo esse instituta. Et ratio id certè cōuincit. Sacramenta enim sunt legis euangelicæ fundamenta: ad legislatorem autem pertinet fundamenta legis cōstituere, quæ nemo alius dimouere possit. Vnde Paulus, sic nos, inquit, existimet homo, vt dispensatores mysteriorū Christi, nō ait fundatores, sed dispensatores. Et quā tus ad Ephes. 2. dixerit ciues ecclesiæ esse fundatos super fundamentū apostolorum, & prophetarum, intelligit super fundamento, quod prophetę, & apostoli promulgarunt. Secūdo, Ratio. 2. quia cùm sacramenta gratiā conferāt, eorum institutio ad potestatem excellentiæ Christi pertinet, qui & meritor fuit eiusdem, & dator, quam quidem potestatem, vt illic dicebamus. Ratio. 3. nemini cōmunicauit. Accedit q̄ si vel apostoli possent sacramenta instituere, eadem ratione possent eadē variare, & tollere: consequens tamen est falsum, & erroneum. Præterea cùm Ratio. 4. sacramēta veteris legis, quæ tantùm erant nostrorum figura, Deus solus condiderit, condecens fuit vt Christus ea, in quibus veritas consistit, & instrumenta suæ passionis sunt, instituerit. ¶ Argumentum autem contrariæ partis est, q̄ nullibi in euangelio huiusmodi institutio legitur. Ad quod sunt qui respondeant, illud institutū fuisse Marci. 6. vbi Apostolus ad prædicandum cū illa potestate misit, vt infirmos oleo curarent. Ad verò D. Tho. hoc nō respondit, intelligens curationem illam non fuisse sacramentū. Et ideo ait Christum sacramentum hoc instituisse, satis probari ratione cōmuni omnium sacramentorū: quia sunt fundamenta ecclesiæ, & causa gratiæ. Euangelistę verò non fuerunt soliciti vniuersa pernarrare, sed illa tantum, quæ ad salutis necessitatem, & ecclesiæ dispositionē pertinebant, qualia sunt baptismus, pœnitētia, eucharistia, ordo, & matrimonium. Cōfirmatio verò, & extrema vnctio non habent tantam necessitatem, sed nihilominus

lominus Spiritus sanctus ex traditione apostolorum illa declarauit. Possumus præterea dicere, q̄ Marci. 6. hoc sacramentū insinuauit, sicuti confirmationē, vbi promisit Apostolis virtutem ex alto. ¶ Ex omnibus autem sacramētis solam eucharistiam ministrauit: ob id q̄ & eandē ipse in exemplū sumpsit, quod nullam in eo imperfectionē designabat. Reliqua verò ideo non ministrauit, quia nō decebat ea recipere, vt baptismū, pœnitentiam, & extremam vnctionē: quia sunt remedia peccati, quod in ipso nō erat, nec cōfirmationē & ordinē, quæ dātur ad perfectionem gratiæ, aut potestatis, Solu. 1. arg. quibus ipse nō carebat. ¶ Ad primū igitur argumētū iam responsum est, q̄ vnctio catechumenorū non est sacramentū: quia nō confert Solutio. 2. gratiam. ¶ Ad secundū respondetur, q̄ cùm virtus huius sacramenti sit exeuntes ab hoc seculo ad ingressum glorię disponere, qui quidē in veteri lege decedentibus non patebat, nullū fuit illic sacramentum huius figura, quanuis per curationes leprę, & aliorum membrorum Solutio. 3. quodammodo designabatur. ¶ Ad tertium respondetur, q̄ Dionysius mētionem non fecit de extrema vnctione, sicut neq; de pœnitētia, & matrimonio: quia non recensuit, nisi sacramenta quantum ad ordinem ecclesiasticæ hierarchiæ, quæ consistit in benedictionibus ministrorum, quæ fiunt per ordines sacras, & in purgatione, & illuminatione recipientiū, quę fit per baptismū, & in eorum perfectione, quę fit per confirmationē, & eucharistiam. Nihilominus, vt duus Thom. tertia parte, quæst. 65. articu. 2. dixit, & sacramentū matrimonij quodammodo attinet ad ministros: quia per ipsum generātur homines, qui futuri sunt ministri, & pœnitentia, & extrema vnctio ad purgationem, & illuminationem eorū, qui à gratia baptismali decidunt.

Nota.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm effectus extremæ vnctionis sit peccatorum remissio, & sanitas corporalis.

Parte nega tiuæ. 1. arg.

QVoniam rei natura per eius effectū innotescit, quæritur de effectu extremę vnctionis, & arguitur, q̄ non sit remissio peccatorum. Ad id, quod per vnū satisfieri potest, aliud superfluit: sed ante extremam vnctionem requiritur pœnitentia, per quam quantum est de se omnia peccata, tam venialia, quàm mortalia remittuntur: ergo extrema vnctio nō valet ad remissionē peccatorū. ¶ Secundò. In peccato sunt triatscilicet, macula culpæ, reatus pœnæ, & reliquiæ: nempe, malæ inclinationes inde resultantes: macula autē culpæ non remittitur, nisi per contritionem, quæ ad pœnitentiam est necessaria, & quæ per se sufficit peccata remittere, quæ quidem contritio non est dispositio proxima extremę vnctionis, neq; per extremam vnctionem remittitur peccatū quoad reatum pœnæ, alioquin si infirmus cōualesceret, non teneretur satisfacere pro peccatis, quod tamen est falsum: sed neq; per ipsam remittuntur reliquiæ: quoniam experitur infirmus, qui post vnctionē bonam valetudinem recuperat, eisdem malas inclinationes: ergo effectus extremæ vnctionis non est remissio peccatorum. 1. Argumē

¶ In contrarium tamen est, quod vtrunq; cōiunxit Iacobus tanquam binum huius sacramenti effectum dicens, Oratio fidei saluabit infirmum, & alleuiabit eum dominus, & si in peccatis est, remittentur. Parsaffirmatiua.

¶ De hac quæstione aliqua sunt certa, & aliqua dubia, ad omnia vero sex conclusionibus respondetur. Prima. Effectus huius sacramenti, est duplex. Vnus vtiq; principalis, atq; alter minus principalis, & quasi adiunctus: nam etsi vnum quodlibet sacramentum ad vnum sit effectum principaliter institutum vt baptismus ad gratiam generationis, & eucharistia ad gratiā nutritionis spiritualis, nihil tamē vetat quominus alios possit habere adiunctos, vt eucharistia animi hilaritatem. Decisio articuli. 1. Cōclusio.

¶ Secūda cōclusio. Effectus præcipuus huius sacramēti est gratia ad peccatorū remissionē. Conclusio est beati Iacobi dicentis, Si in peccatis est, remittentur ei. Est autem triplex peccatum: nempe, originale, mortale, & veniale, & in vnoquoq; est distinguere tria: scilicet, macula culpæ, & reatum pœnæ, & reliquias, quæ ex ipsis peccatis relinquuntur. 2. Cōclusio.

¶ Est ergo tertia conclusio. Effectus proprius huius sacramenti non est remissio culpæ originalis vel mortalis. Probatur, quia effectus, proprius cuiusq; sacramenti ex ipsa eius significatione deprehenditur. Sicuti purgatio ab originali & regeneratio ex significatione ablutionis baptismi, emersionisq; ex aqua, & liberatio à ligamine peccati, tuscitatioque ex eius morte ex forma absolutionis pœnitentiæ: cū ergo extrema vnctio applicetur per modum vnctionis, quæ medicinæ effigiem habet, effectus eius, prius est medicari & sanare. Vnde sicut baptismus est quædā spiritualis rege- 3. Cōclusio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

neratio,& pœnitentia quædam spiritualis sanitatio,sic & extrema vnctio quædam spiritualis medicatio & sanatio. Sicut autem medicatio & sanatio præsupponit vitã corporalẽ: quia mortuo,qui sanari nequit,nulla applicatur medicina: ita & extrema vnctio præsupponit spiritualem vitam,languidã tamen, debilem,& infirmã,atq; adeò nõ est instituta vt per se directè tollat mortẽ originalis vel mortalis culpę,sed hoc ei est accidẽtariũ,sicut hominibus sacramentis, si peccatũ mortale sine obice inueniat. Quare Iacobus non dixit simpliciter,q̃ directè remittit peccata sicut pœnitentia,sed q̃ si infirmus in peccatis est, remittentur ei. Et confirmatur hęc ratio. Duo sacramenta nõ ordinantur ad eundẽ effectũ: nam ad remissionẽ originalis nõ ordinatur nisi baptismus:cum ergo sacramẽtũ pœnitentiæ sit propriè institutum ad remissionẽ culpæ mortalis,fit vt extrema vnctio non sit ad illũ effectum instituta. Id quod ex ordine ipso prætera confirmatur. Nam sicut pœnitẽtia supponit baptismũ,quo tollitur originalenta & extrema vnctio suo ordine & institutione præsupponit pœnitẽtiã,qua tollitur mortale. Accedit,q̃ si sacramentum hoc ad remissionem mortalis culpæ esset institutũ,nulla vetaret ratio qnominus sanis posset exhiberi,imò indiscriminatim vel ipsum,vel sacramentũ pœnitentiæ:quod eẽt erroneũ, nam forma eius nõ præsupponit accusationẽ peccatorũ, quę est ad sacramẽtalem mortalis culpæ remissionẽ necessaria. Concluditur ergo, q̃ sua per se virtus est abstergere infirmitatem, quæ sublato peccato mortali in homine relinquitur.

Dubium. ¶Tres ergo istæ cõclusiones certissimæ sunt, & ab omnibus receptissimæ. Sed tamẽ dubiũ est, quænam sit illa infirmitas ad cuius sanationem sit institutum: nam sublata mortali culpa,posset in homine relinqui vel venialia peccata, vel aliquæ reliquiæ ex peccato mortali: nempe, pronitas ad malũ,& ineptitudo quædã & torpor ad bonũ. Pleriq; ergo omnium

Sola. dubij. doctorũ autumant effectũ propriũ extremæ vnctionis esse venialiũ remissionem. Sic enim

Opin. doct. distinct. præsenti opinati sunt Bonauentura, Scotus, Ricardus. Et apparẽtia suæ opinionis est,

Fundamẽtũ opinionis. q̃ sicut sunt tria peccatorũ genera: nẽpe, originalis,mortalis,& venialias, sic sint tria sacramẽta illis acõmodata: scilicet, baptismus, pœnitẽtia, & extrema vnctio. Contra hanc tamẽ opinionem arguitur. Primò ex ipsa forma sacramentinam cùm peccatũ veniale sit quodam modo ligamen,si per formã sacramenti deberet remitti,deberet forma ipsa aliquam habere figuram absolutionis: imò deberet habere aliquẽ actum doloris vel charitatis: atq; adeò si sine tali actu venialẽ culpam remitteret, nõ esset tam sacramentum, quàm sacramentale quoddã,vt aqua benedicta,& benedictio episcopalis. ¶Secundò, sacrametum pœnitentiæ licèt principaliter sit institutũ ad remissionem mortalis culpæ,nec veniale sit eius necessaria materia,est nihilomin9 eius materia: quare & idem sacramentum ad remissionem omnis peccati actualis post baptismum conditũ est, quod ei9 generalis forma. Ego te absoluo, significat:& ideo sub conditione ait Iacobus, Si in peccatis est: hoc est, si in peccato est vllo siue mortali,siue venialiũinsinuans quod nõ debet infirmus post sacramentum pœnitentiæ, quod ei aplicat, in aliqua esse culpa peccati:ergo extrema vnctio non per se ordinat ad remissionem venialis. Tertiò. Omne sacramentum est causa gratiæ, & per ipsam habet suum proprium effectum:ergo ad illum præcisum effectum,qui sine gratia haberi potest, nulla opus est institutione sacramenti, sed sufficiunt sacramentalia: ad remissionem autem venialis culpæ non requiritur infusio gratiæ: ergo vt D. Thom. tertia part. quæstio. 65. articulo. 1. concludit,ad remissionem venialis nullum est sacramẽtum institutum, sed satis sunt præter sacramentum pœnitentiæ complura sacramentalia,quibus indies venialia remittũtur. ¶Quartò arguitur. Si remissio venialium effectus esset extremæ vnctionis,tam cõmodè ministraretur sanis,quàm infirmis, quãdo quidem peccata venialia quotidie committimus:quare non esset proprium sacramẽtum infirmorum. Respondet autem Bonauẽtura, quòd non ministratur hoc sacramentum sanis:quia instatu vię venialis morbus est quasi inseparabilis ab homine,& quasi quadã necessitate iterabilis, sed in egressu ab hac luce est eiusmodi morbus sine iteratione curabilis,& ideo tunc applicatur hoc sacramentum. Hæc autem solutio, si fas est sic loqui, contra Diuum,egregiumq̃ doctorem,non est tam Theologa,quàm fuit ipse:quoniam sacramentum non exhibetur contra futuros morbos, sed contra præteritos,& ideo metus quòd iteranda essent venialia, non deberet obstare quominus etiam sanis pro præteritis applicaretur: nam eodẽ modo ministratur infirmis, licèt spes vlla sit quòd à morbo sospites relabantur in peccatum. Postremum argumentum,neq; verò infirmius, sumitur ex ipsa forma sacramenti,Indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti per visum, per auditum, &c. Non enim

1. Argumẽ.

Solutio Bonauenturæ.

Bonauenturæ solutio parũ Theologa.

Postremum argumentũ.

enim dicitur restrictè, Quicquid venialiter deliquisti, sed simpliciter, Quicquid deliquisti, quod potissimum ad mortalia delicta refertur: ergo effectus eius non est solùm venialia remittere, sed certè mortalia quãtum ad infirmitates & languores, qui ex ipsis relinquũtur.

Cõclusio. ¶Subiungitur ergo quarta conclusio,quæ est Sanct. Thomæ,Proprius effectus sacramenti extremæ vnctionis est per gratiam sanare & abstergere peccatorum reliquias, & vestigia & cicatrices, quæ sunt prauæ habitudines: putà,pronitas & procliuitas ad malum,& ineptitudo, torpor,languor,& debilitas ad operandum bonum, Ac subinde animum nitore quodam & hilaritate afficere. Conclusio sufficienti diuisione probata est:nam cùm quodammodo sit institutum ad remissionem peccatorum,& peccata non remittantur nisi quo ad culpam, vel pœnam, vel huiusmodi reliquias, & effectus eius non sit remittere culpã, vel originalem, vel mortalem, vel venialem: sed neque reatum pœnæ,quoniam ipsa sacramenta baptismi & pœnitentiæ dum delent culpam remittunt partem pœnæ, & reliqua pars non per extremam vnctionem, sed per ignem purgatorij expurgatur,fit vt eius effectus non sit nisi prædictas reliquias abstergere. Idque potissimùm ex ipsa Sacramentali vnctione confirmatur:nam sicut homines ex præterita infirmitate languentes vnctione olei liniuntur,vt fota membra & nerui consolidentur & irroborentur, & eorum plagę cute obducantur, per cuius metaphoram Esaiæ. 1. cõqueritur Deus de gente peccatrice, quòd non esset eius plaga fota oleo: sic oleum sacrũ illis,qui ob peccata prætetita debilitatem spiritualem sentiũt adhibetur ad significandam gratiam,quæ ad similes spirituales effectus illic confertur. Quæ quidem gratia in vltima prolatione postremæ omnium formæ infunditur. Sed de hoc vltimo instanti latiùs quæstio. sequenti. articul. 3.

Cõclusionis probatio.

Ratio. 1.

Arg. S. Bonauenturæ. ¶Arguit autem contra hoc D. Bonauentura. Sequeretur,quòd hoc sacramentum nõ esset institutum in remissionem peccatorum, contra verbum Iacobi, si in peccatis est, remittentur ei, vbi nullam facit mentionem reliquiarum peccati, sed ipsorum peccatorum.

Solutio. 1. Ad hoc autem respondetur dupliciter. Primùm, quòd Apostolus non loquitur nisi sub conditione, si in peccatis est, insinuans peccata quoad culpam debere iam esse remissa. Secundò, q̃ & sanare illa peccatorum vestigia est remittere peccata: quia remittere peccatum non est nisi peccatum cum omnibus eius vestigijs & cicatricibus tollere, nam & fomitem ex originali peccato relictum appellat Paluda. ad Romã. 7. peccatum, dicens. Ego nõ operor malũ,sed quod habitat in me peccatũ. Et. 2. Machabæ. 8. de existentibus in purgatorio,qui non soluuntur nisi à pœnis, dicitur, Vtà peccatis soluantur.

Solutio. 2.

Aliud argu. ¶Sed aliter nos arguimus. Propterea non est institutum sacramentum ad remissionem venialium, quòd ad id non requiritur infusio gratiæ: sed multò minus videtur requiri ad illarum reliquiarum absterſionem: ergo neque iste est effectus huius sacramenti.

2. Argum. ¶Et secundò arguitur cum Durando. Istæ reliquiæ sunt nobis à natura innatæ, licèt sint effectus originalis labis tanquam remouentis prohibens,scilicet, iustitiam originalem, vel sunt habitus ex prauis actibus geniti, isti autem non tolluntur per sacramentum.

Solutio. 1. ¶Ad primum negatur minor:nam etsi ad remissionem culpæ venialis non exigatur infusio gratiæ,tamẽ vestigia,quæ ex peccatis fiũt reliqua, gratia exigitur,quæ virtutem habeat supernaturalem, sicuti ad remittendam pœnam,& sicuti in confirmatione ad corroborandas vires,vt homo possit defendere fidem:

Solutio. 2. Ad secundum respondetur, quòd per extremam vnctionem non tollitur fomes peccati, aut pronitas naturę ad malum,quæ ex peccato originali nobis insunt, suntq̃ nobis naturales, neque eradicãtur habitus ex actibus prauis ingeniti: qui illi non nisi per contrarios actus euelluntur. Sed tamẽ valet gratia huius sacramenti contra actus & effectus eorũdem habituum ex peccatis tam originali,quàm actualibus impressorum, qui actus sunt inclinare ad malum: & contra infectiones membrorum, quas ex iniqua seruitute peccati cõtraxerunt, & ad nitorem animi & hilaritatẽ ad ingrediendum iter gloriæ.

Argumentũ Durandi. ¶Et per hoc dilnitur aliud argumentum Durandi,quod est huiusmodi. Si hoc sacramentum valeret contra illas reliquias, & ad exhilarandum animum,deberet potiùs sanis quàm infirmis adhiberi:nam easdem patiuntur debilitates & tristitias peccatorum, imò non deberet administrari infirmis, cùm iam propemodùm vsum amiserint rationis, nec possint alacritatem illam & lætitiam sentire. Respondetur autem, quòd quanuis eiusmodi debilitates & tristitiæ sanos etiam premant, nihilominus in mortis articulo, vbi corpus, quod corrumpitur, aggrauat animam, maiorem animus sentiscit languorem, actioriq̃ afficitur mœrore, tum propterea quod mun-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quælle. dum relinquit, tum quòd non est de sua salute certus. Et ideo sicut antiquitus illi qui agones & luctas aggrediebantur oleo vngebantur, & confouebãtur, ita ecclesia institutione Christi suos athletas agonizãtes, & cum mortis tristitia depugnantes, tum viatico eucharistiæ refouet, tum illo vnctionis fomento corrobarat & exhilarat, vt difficile iter firmioribus viribus & spe ingrediantur. Ac demũ vt iuxta verbum Psalmi. 103. exhilaret eorum faciem in oleo, & pane cor hominis confirmet. Quocirca non debet sacramentum hoc differri quousque infirmus sensu careat, sed tunc applicari quando huiusmodi spirituales effectus sentire possit. Et quanuis in vita hac illos effectus non sentiret, nihilominus virtute sacramenti ex exitu à corpore poterit illos experiri.

Nota.

3. Cõclusio. ¶Quinta conclusio. Effectus secundus & minus principalis huius sacramenti est infirmum ab ægritudine corporali alleuare, & nonnun quam seruare. Hoc patet testimonio Iacobi hoc ipsum asserentis.

Argu. cõtra cõclusionẽ. ¶Contra hanc autem cõclusionem arguitur. Medicina corporalis non valet ad salutem spiritualem: ergo nec medicina spiritualis ad sanitatem corporalem, sed solum ad spiritualem.

2. Argumẽ. ¶Secundò, hoc sacramentum, non tollit nisi effectus & reliquias peccatorum actualium, vt patet per formam, Indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti per visum, per auditum &c. Sed corporales infirmitates ex originali peccato tanquam remouente iustitiam originalem pullulant, ergo illam sanare non est effectus huius sacramenti.

3. Argum. ¶Tertiò. Vel hoc sacramentum ad corporis sanitatem confert virtute naturali aut supranaturali: non primum, quia virtus sacramentorum non est naturalis, sed supranaturalis. Si autem virtute supranaturali sanat: ergo per miraculum ad modum doni sanitatis: consequens tamen est falsum: quia sacramentum à dono sanitatis distinguitur. Quartò Iacobus sanitatem & alleuiationem corporis non attribuit sacramento, sed orationi fidei: ergo eiusmodi sanitas non acquiritur nisi per modum deprecationis, sicut sacerdos in sacro potest collectum adhibere pro infirmorum salute.

Et hæc est causa quare non semper sequitur ille effectus: quia deprecatio non est impetratoria per modũ meriti de condigno infallibiliter. Etenim si virtute sacramẽti liberatio fieret à corporali morbo, tunc inde, quintũ exurgeret argumẽtũ, quod est Lutheri apud Rossensem in assertione septẽ sacramẽtorum. Ait eũ quòd cùm sacramentum, vt Theologi profitentur, sit signum efficax sui effectus, si hoc esset sacramentum, & effectus eius esset sanatio corporalis, infallibili ordine semper sanaret, atq; adeò in potestate nostra esset per hoc sacramentũ vitas hominum perpetuas facere. Sic solet ille sacramenta irridere.

¶Ad primum ergo negatur cõsequẽtia: nam virtus sacramenti, cùm sit supranaturalis, potest extendi ad effectus corporeos, sicut donum sanitatis & linguarum, &c. Solu. 1. arg.

Solutio. 1. ¶Ad secundum verò respõdetur, primùm, ꝙ plurimæ infirmitates ex peccatis actualibus nascuntur, vt. 1. Corinth. 11. ait Paulus. Secundò, ꝙ etiam valet contra infirmitates & reliquias peccati originalis, quatenus per peccata actualia augentur & confirmantur.

Solutio. 2. Ad tertium respondetur, hunc effectum prouenire virtute supranaturali sacramenti, negatur tamen consequentia, dum infertur esse miraculum sicut donum sanitatis: nam ad miraculũ nõ sat est, quòd fiat virtute supranaturali, sed requiritur, quòd fiat præter rerum ordinem, sicut contingit in dono sanitatis. Quare virtutes sacramentorum licèt sint supranaturales, non tamen dicuntur per miraculum operari, eo quòd certa lege operantur.

Solutio. 4. Ad quartum respõdetur, quòd oratio illa fidei, cui Iacobus sanitatem attribuit, non est ordo ille orationum & psalmorum, quæ vnctioni præmittuntur, sed forma ipsa sacramenti. Indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti per visum, &c. Quæ quidem non habet tantum vim simplicis deprecationis, sed significat effectum gratiæ sacramentalis ad tollendum quicquid contractum est per delictũ: siue sint reliquiæ peccatorum, siue infirmitas, quæ ratione delicti sæpe contrahitur. vt articu. 4. iterum explicabitur.

Solutio. 5. ¶Ad quintum igitur argumentum in quo maior est difficultas, Hugo loco citato. li. 2. de sacramen. ca. 15. quem Magister sententiarum ac subinde eius interpretes Bonauentura, Ricardus, & S. Thom. sequuntur, ait quod cùm sanitas corporis sit effectus minus principalis huius sacramenti, debet insequi naturam effectus principalis, quę est salus animę. Et ideo quando saluti animæ sanitas corporis expedit, sanatur etiam infirmus corporaliter: quãdo vero non expedit, non sanatur. Impugnatur Solutio.

Hæc vero sententia licèt tot habeat patronos, imo verba concilij Florentini huc videantur alludere, tamen re vera non videtur vsui & naturæ sacramenti apta: nam multi post vnctionem sanitatem recuperant, qui postmodùm sunt peiores, atque adeo expedientibus eis

els fuisset tunc mori. Et è conuerso multi tunc moriuntur, etiamin gratia, qui fortè si in pristinam sanitatem redirent, pluribus meritis vitam suam exornassent. Item quia si quotiescunque salus corporis ad salutem animi expediret infirmo, esset per sacramentum liberandus, crebberrimo opus esset miraculo: quia sæpissimè tanta est iniquitas morbi, vt citra miraculum non possit sanari: miraculum autem expectare non attinet, vt suprà diximus ad naturam sacramenti.

Ratio. 2. Ad hæc demum accedit, quod sanitas corporalis licèt quandoq; ad salutem animæ conducat, nunquam tamẽ est medium necessarium: & ideo non est ad illum finem necesse, quod per virtutem sacramenti, quæ principaliter ordinatur ad salutem animæ, recuperetur salus corporis. Quare cõcilium non dixit hoc tãquam articulum fidei, sed ad doctrinam Hugonis alludendo.

¶Rei ergo veritas ex similitudine aliorum sacramentorum est venanda. Diximus enim in materia confirmationis gratiam illus sacramenti habere hanc virtutem, vt propterea ꝙ quis cõfirmatus est specialiùs adiuuetur à deo ad protegẽdam fidem coram tyranno, quàm si non esset confirmatus: nihilominus virtus illa nõ est semper sufficiens, & infallibilem cõsequens effectum. Nam potest natura meticulosi hominis esse in causa, vt iuuamen confirmationis non sufficiat ei, imò faciliùs abneget fidem quàm alius vir fortis non confirmatus. Pariter gratia eucharistiæ est speciale iuuamẽ contra incursus dæmonum, tamen imbecillitas naturæ potest esse tanta, vt alius sine illo iuuamine meliùs resistat. Pari ergo modo gratia sacramenti extremæ vnctionis habet virtutem supranaturalem sanandi morbum corporeum. Itaq; cæteris paribus faciliùs sanitatem recuperat in extremis vnctus, quàm si nõ vngeretur, quæ quidem virtus causas etiam naturales adiuuat, vt corroborando virtutem naturæ, imò & virtutem medicaminum. Sed tanta potest esse infirmitas, vt illud iuuamen non sufficiat. Imò posset nonnunquam ars & solertia perituissimi medici plus ad id conferre, quàm virtus sacramenti, sicuti virtus fortitudinis plus valere ad propugnandam fidem, quàm virtus confirmationis. Vnde ad formã argumenti, quo Lutherus huic sacramento cõuicitatur, respõdetur, quòd effectus præcipuus sacramenti est certus, vt aliorum sacramentorum, scilicet, infusio gratiæ ad remissionem peccatorum quãtum ad eorum reliquias. Sed quantum ad secundum effectum respectu salutis corporis, qui non est principalis, hanc

Solutio. prorsus habet certitudinem, ꝙ ex sua natura semper ad illum effectum iuuat, non tamen eandem habet ordinariam certitudinem quãtum ad effectus consecutionem: nam potest natura morbi adeò inualuisse, vt id non sufficiat. Quapropter si aliquando cõtingit supra istum ordinem hominem pristinæ saluti restitui, nõ erit virtus sacramẽti, sed miraculi, quod Deus in bonum ecclesiæ & fidei operabitur.

¶Haud enim vana esset consideratio si quis diceret, quòd in primitiua ecclesia, vt in confirmatione ad roborandam fidem spiritus sanctus visibili miraculo illabebatur, ita & dum hoc sacramento infirmi vngebãtur, multo plures saluti restituerentur, quàm modo, vt illo beneficio tum gentiles, tum Iudæi allecti, christianam religionem susciperent.

¶At verò quoniã multa sacramenta characterẽ imprimunt, adhibetur hic tandẽ sexta conclusio. Hoc sacramentũ nullum imprimit characterem. Probatur, quia characteris munus, vt distin. 1. quæst. 4. diximus, est tum signum distinguendi inter diuersos status ecclesiæ militantis, tum etiam potestas ad conferendum vel suscipiendũ aliquod sacrum, sicut per characterem baptismi distinguũtur christiani ab infidelibus, & fiunt habiles ad susciendum alia sacramenta, & per characterem ordinis distinguuntur fidei milites potentes iam profide pugnare, ab ijs q ceu infantes lacte fidei nutriuntur, & per characterẽ ordinis distinguũtur ecclesiæ proceres, qui possunt sacramenta ministrare, à reliquo populo, qui illa recipit. Sacramentum verò extremæ vnctionis non confertur homini tãquam in ecclesia militante permansuro, sed tanquàm inde in aliã vitam proficiscenti. Et ideò per huiusmodi sacramentum nec fit distinctio quantum ad status ecclesiæ militantium respectu fidei, nec; suscipitur potestas ad aliquam rem sacram faciendam vel suscipiendam: quocirca nullus illic imprimitur character. 6. Cõclusio. Rõ cõclus.

Obiectio. ¶Quòd si arguas. In omni sacramento distinguenda sunt tria, quæ sunt sacramentum tantùm, & res tantùm, & res & sacramentum. Sed hoc tertium non potest in hoc sacramento assignari, nisi sit character. Dilutio. Respõdetur, ꝙ sacramentum tãtum est hic vnctio exterior, & res tantùm gratia sacramentalis, rem autem & sacramẽtum posset quis opinari esse sanitatem corporalem, quę & per externam vnctionem significatur, & significat sanitatem animæ: tamen quia res sacramenti debet esse certa & instus latẽs, quorum neutrum eidem sanitati cõuenit, congruentiùs ait Sanctus Thom. rem

Universidad de Deusto
Biblioteca

& sacramentũ esse deuotionem internam, & mentis hilaritatem, qui est effectus extremæ vnctionis, & signum remissionis peccatorum quo ad reliquias. ¶ Ad primum igitur argumẽtum eorum, quæ in capite quæstionis proposita sunt, iam responsum est: nẽpe, quòd ad remissionem culpæ tam mortalis quàm venialis, & ad ablationem alicuius partis pœnæ sufficit sacramentum pœnitentiæ: quare ad hoc non ordinatur vnctio, sed ad remissionẽ peccatorum quo ad reliquias. ¶ Et eadem responsio sufficit ad secundum. Sed tamen ad redargutionem, quæ illic adhibetur, q̃ scilicet, postmodum conualescentes sentiunt easdem peccatorum reliquias iam responsum est, q̃ sacramentum non euellit habitus prauos, nec tollit fomitem peccati, qui in nobis est naturalis, sed pro tempore, quo applicatur, reprimit eorum actus generãdo spiritualem lætitiam. Et ideo posteà cùm maneant eædem radices, repullulant ijdem effectus.

Solu. 1. arg.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm materia huius sacramenti sit oleum simplex ab episcopo consecratum.

Partis negatiuæ. arg. 1.

QVæritur tertiò de materia huius sacramenti, & arguitur quòd non oleum est, esse oleũ simplex. Vnctio huius sacramenti significat in corruptionem, cùm eis solùm adhibeatur, qui ex hac corruptibili vita eruuntur: incorruptio autem per balsamum significatur, quo chrisma conficitur, ergo chrisma huic sacramento congruentius est, quàm simplex oleum.

2. Argumẽ. ¶ Secundò arguitur, quòd nulla oporteat benedictione consecrari, tum quòd significatio huius sacramenti, quia est medicatio, oleo ex sua naturali proprietate conuenit, efficacia verò ex institutione diuina, superfluit ergo benedictio. Potissimùm cùm applicatio ipsa sub forma crucis, & sanctorum verborum satis sit pro benedictione.

3. Argum. ¶ Tertiò arguitur. Quanuis aliqua benedictio requiratur, sufficit benedictio presbyteri: nam maior est benedictio panis, & vini in eucharistia quàm olei, & tamen illam simplex sacerdos facit.

Pars affirm. ¶ In contrariũ tamẽ est verbum Iacobi, Vngentes oleo in nomine domini, & similitudo aliorum sacramentorum, in quibus vngendi est vsus: nam illud vnguentum episcopus consecrat. ¶ Quæstio est facillima, quę ideo tribus conclusionibus expeditur. Prima est. Materia huius sacramẽti est oleum. Cuius probationi sufficit verbum Apostoli. Atqui cùm nomine olei simpliciter intelligatur oliuarum liquor, veluti de materia baptismi dixi mus, quod debet esse simplex aqua: consequitur, vt veluti ad baptismum non sufficit aqua rosacea, vel ex alijs herbis eliquata, sic neq; oleum ex nucibus, vel alia quauis vnctuosa materia expressum, esse valeat huius sacramenti materia: quia nõ est oleum: imo neque oleum oliuarum si per cõmistionem rosarum, aut aliarum medicinalium herbarum adeò fuerit ingrossatum, vt formam olei amiserit: debet enim esse simplex oleum. ¶ Et quod huiusmodi materia congruat huic sacramento, probatur: quia est medicatio quædam, eademq; postrema, & ideo debet esse perfecta & simplex quæ significet internam curationẽ animi, & doloris mitigationem, quia applicatur extremè laborantibus, & quæ spem polliceatur salutis: huiusmodi autem proprietates maximè oleo congruunt, quæ est materia simplex, & in genere medicaminum perfecta, & lenitiua, & vsq; ad intima penetratiua, & effusa, & sua pingui suauitate spem salutis offert, quæ potissimum, & vulneribus, & athletis in agone certantibus applicatur. Quibus remedijs peccatis vulneratus, dum agonizat, opus habet.

1. Conclus.

Oleum simplex.

¶ Quod si quis arguat, materiã sacramentorũ debere esse illam, quæ vbiq; reperiri possit, oleum autem non vbiq; prouenit. Respondetur satis esse tantam esse copiam in orbe christiano, vt possit saltem per vecturam vbique reperiri. ¶ Secũda conclusio. Oleum hoc simplex, debet esse benedictum. Et quidẽ, quòd hoc sit de necessitate præcepti, nemo est qui ambigat: quando quidem vniuersalis ecclesiæ vsus ita habeat, vt oleum catechumenorũ sit ab episcopo consecratum, & autoritate Innocentij tertij ca. vnico de sacra vnctione, cõfirmatur. Vtrum verò sit de essentia sacramenti, non apparet prima fronte vsqueadeo certũ, attamen indubiè tenendum est, q̃ requiritur benedictio olei, tanquàm de essentia sacramẽti. Quæ quidem veritas potissimùm ex vsu, & autoritate ecclesiæ confirmatur, quæ si hoc sacramentum oleo non benedicto fieret, non reputaret esse sacramentum. ¶ Supposita verò veritate declaratur congruentia à S. Thotribus rationibus. Prima, qui quando sacramentum consistit in applicatione materię extrinsecus, (quod dicimus ad excludẽdam pœnitentiam, matrimonium, & ordinem) si Christus fuit illa materia vsus in ratione sacramenti, non

Oleum congruit sacramento huic.

2. Cõclusio.

Innocen. 3. Ca. oleũ cõsecratum sit de essentia sacramẽti.

2. R. ô. S. Th.

ti, nõ indiget alia benedictione, sed tactus eius valet pro benedictione: nam quia tactu sui corporis dum fuit à Ioanne baptizatus, destinauit aquam sacramento baptismi, & panem & vinum suis manibus tetigit, quando illa consecrauit, neq; in baptismo requiritur tanquam de essentia benedictio aquæ, neq; in eucharistia benedictio panis aut vini, præter illam, qua fit sacramentum. At quia nunquam vsus est oleo in ratione sacramenti: nam cùm vnctus fuit à Magdalena Luc. 7. & post mortem à Nicodemo Ioan. 19. vnctiones illæ nullam habebant sacramenti rationem: consequens fit, vt materia sacramentorum, quæ ex oleo fit, vt in confirmatione, & extrema vnctione esse debeat benedicta.

Luc. 7.

2. Ratio. cõgruentiæ. ¶ Accedit secunda ratio: quia in istis sacramẽtis datur plenitudo gratiæ, in confirmatione ad propugnandam fidem, in extrema vnctione ad remittendum peccata etiam quantum ad eorum reliquias. Præterea in extrema vnctione est tertia ratio, vt per illam consecrationem significetur virtutem olei ad sanandũ morbos corporis non esse naturalem, sed supranaturalem.

3. Ratio.

4. Ratio Durand. ¶ Aliam adducit Durandus, quod in sacramentis, vbi de necessitate requirit minister cõsecratus, requiritur etiam benedictio materiæ.

Obiẽditur congruens. Sed certè si hoc esset verum, requireretur etiã panem & vinum ad eucharistiam debere esse per episcopum consecrata: quia etiam illic requiritur minister cõsecratus: putà, presbyter.

An requiratur q̃ consecretur ab episcopo. ¶ Vtrùm verò requiratur, quòd consecratio olei fiat per episcopum, quantum ad necessitatem præcepti non dubitatur: esset enim peccatum alio oleo inungere, vt vniuersalis ecclesiæ vsus testatur. Sed quantum ad essentiam sacramenti Caietanus. 3. part. quæst. 72. artic. 3. neq; chrisma confirmationis neque oleum infirmorum, existimat esse de essentia sacramenti, vt ab episcopo sit consecratum, quanuis hoc timidè dicat, & non concludendo. At tamen, vt dist. 7. q. 3. disputauimus, cõtrarium nos admonet ecclesiæ vsus tenere. Et re vera de chrismate res est certissima, quod lege ordinaria cõsecretur ab episcopo, vt patet ex can. Literis, qui est Fabiani, de consecra. dist. 3. vbi ait, ab apostolorum tempore in vsu fuisse cõsecrari ab episcopo chrisma in cœna domini. Sed de Chrismate satis illic diximus.

Caietan.

Fabianus.

1. Cõclusio. ¶ De oleo ergo extremę vnctionis, ad hibetur tertia conclusio, q̃ est de essentia, vt sit ab episcopo consecratum, nisi forsan ex commissione summi pontificis conferari à presbytero possit. Et est optima cõgruentia, quam Sanc. Thom. adducit: nempè, q̃ effectus sacramenti nõ procedit ex propria virtute ministri, sed fit ex efficacia sacramenti, quod dispensat. Illa autem efficacia tanquã à primo fonte emanat à Christo. Deriuatur autem in allos ordine quodam: scilicet in populum, mediantibus ministris, atque in ministros inferiores mediãtibus superioribus. Et ideo & episcopi presbyteros consecrant, ita vt in sacramẽtis, quæ materiam consecratam exigunt, consecratio materiæ illis incumbit, vt nõ vtãtur nisi illa, quæ ipsis ab episcopis suppeditatur. ¶ Duo autem sunt aduersus hoc Caietani argumenta. Primum, illud, quod nos in capite quæstionis postremum fecimus. Præstantior est cõsecratio panis & vini in eucharistia, quàm olei: illam autem potest facere presbyter: ergo & hanc. Ad hoc autem S. Thom. optimè respõdet cõsequentia perempta. Est enim argumentum fallax, q̃ qui maius potest, possit & minus. Sacramentum enim eucharistiæ non cõsistit in vsu alicuius materiæ, sed in cõsecratione illius: itaque consecratio eius est perfectio sacramẽti. In potestate autem supra corpus Christi verum episcopus non est superior presbytero, & ideo presbyter potest illam cõsecrationem facere: habet autem præeminentem potestatem supra corpus Christi mysticum, ratione cuius potest consecrare templa & altaria &c. quæ simplex presbyter consecrare nequit.

2. Argum. Caieta.

Sol. S. Tho.

Quare non sequitur, quod si huiusmodi consecrationes non sint tantæ excellẽtiæ, quàm eucharistia, non requirant eminentiorem ministrum. Imo per istas ostenditur dependentia presbyteri ab episcopo, sanè cùm presbytero non liceat consecrare nisi in vasis ab episcopo consecratis. Pari ergo modo dicẽdum, q̃ non potest consecrare oleũ, licèt per illud consecratũ possit administrare sacramentum.

Nota.

¶ Aliud eius argumentum sumitur ex capit. Pastoralis. de sacramen. non iteran. vbi cùm quidam esset confirmatus non chrismate, sed oleo, respondet Papa non esse iterandum sacramentum, sed supplendum quod defuerat: nempe, apponendum esse confirmato chrismate: ex quo colligitur q̃ sine chrismate fuerat verum sacramentum. Respondetur autem argumentum esse vrgentissimum, vt illic diximus, ad probandũ quod chrisma: hoc est, cõmixtio balsami, non sit de essentia confirmationis. Nihilominus oleum illud erat catechumenorum ab episcopo consecratum: quapropter inde non colligitur materiam confirmationis & extremæ vnctionis non esse necessario ab episcopo consecrãdam.

1. Argum. Caietan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

An ex commissione papæ oleū consecrari possit à presbytero.

¶ Vtrū verò ex cōmissione pontificis maximi possit presbyter oleum catechumenorum & extremæ vnctionis cōsecrare, res est dubia. At verò quāuis illic non libens adduci potuerim, vt cum Caietano cōcederem posse committi presbytero consecrationem chrismatis, reliquimus tamen illud vtcunque probabile. Quod si illud probabile est, multo est probabilius, vt possit cōmittere cōsecrationē simplicis olei. ¶ Ad primū igitur argumentū respondetur, q̄ balsamum non erat huic sacramento necessariū: quoniam incorruptio gloriæ non est res contenta in hoc sacramento: quare nō oportebat illam per materiam balsami designari. Neque huic aliæ sunt qualitates balsami congruentes, quas distin. 7. declarauimus sacramento confirmationis aptari propter fragrātiā odoris, quę significat bonā famam, qua debet ecclesiæ miles quādiu in ecclesia viuit, fragrare: nā qui in extremis vngitur, non est amplius in ecclesia permansurus. Quare illam tātùm famam habebit, quam viuens bonis operibus acquisiuit. Quòd si cōtra objiciatur textus can. Illud superfluum. dist. 95. vbi admonet Iano. vt Episcop⁹, si dignū duxerit, aliquē ex languidis à se visitandū, benedicere & tangere chrismate sine cōfectatione potest. Ad hoc glossa ibidem respōdet, q̄ forsan in primitiua ecclesia propter dignitatem episcopi, quādo ipsi vngebant infirmos, poterant chrismate id facere. Et hoc insinuatur illo verbo, potest, quod dicit licētiam rei non necessariæ. At vero cùm chrisma idem sit, quod vnguentū, fortasse illic nō significatur, nisi quodcunq; oleū ab episcopo consecratū. ¶ Ad secūdum verò respondetur, q̄ etsi oleū proprietate naturali significet medicationē interiorē, nihilominus efficacia eius, quam habet ex diuina institutione, debuit in oleo per eius consecrationem designari, quæ quidē consecratio ratione iam dicta, debuit ab episcopo fieri ad denotandam dependentiam presbyteri vtentis materia à superiori prælato.

Solut. 1. arg.

Solutio. 2.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm forma huius sacramēti per verbum deprecatiuum sit congruens.

Partis negatiuæ. arg. 1.

POSTREMA speculatio de essentia sacramenti attinet ad formam. Et arguitur, quòd illa deprecatoria non sit rei consentanea. In primis cum sacramenta sint de iure diuino, debent eorum formæ in euangelio, vel saltem in sacra pagina designari: hæc autē, Indulgeat tibi Deus, &c. nullibi reperitur.

¶ Secundò. Illa quæ sunt de essentia sacramēti debent esse eadem apud omnes: sed non omnes ecclesiæ hac forma vtuntur: ergo non est de essentia.

2. Argumē.

¶ Tertiò, formæ aliorū sacramentorum, quia significant certum effectum, omnes proferuntur verbo indicatiuo, Hoc est corpus meum, Ego te baptizo, &c. cùm ergo hoc etiam sacramentum significet certum effectum, deberet eius forma esse indicatiui, & non optatiui modi.

3. Argum.

¶ Quartò. Forma debet significare intentionem ministri, & materiam & effectum sacramenti, vt ego te baptizo, ego te chrisma, &c. hæc autem forma nullum istorum significat, ergo non est legitima.

4. Argumē.

¶ In contrarium est verbum Iacobi, Oratio fidei sanabit infirmū: vnde colligitur formam huius sacramenti debere esse deprecatoriam.

Pars affirm.

¶ Neque hæc quæstiuncula quidpiam præsefert difficultatis, & ideo vnica conclusione absoluetur. Fuerunt enim quidam, vt Sanctus Thom. commemorat, qui negarunt sacramētum hoc vllam habere formam, propter argumenta suprà facta: nam illa verba, Indulgeat tibi Deus, potiùs apparent inuocatio diuinæ misericordiæ, quàm assertio alicuius effectus. Quædam præterea ecclesiæ, quod etiam Sanctus Thomas refert, vt forma huius sacramenti similis sit formis aliorum, vtuntur verbo indicatiuo dicens. Vngo hos oculos oleo sancti ficato, in nomine patris, &c.

Decisio art.

¶ Nihilominus statuitur conclusio. Prædicta verba sunt forma huic sacramento congruenter accommodata. Nam primū, quòd omne sacramentum debeat constare ex materia & forma, distinctione. 1. satis ostendimus. Sacramentum enim est signum gratiæ, quam efficit: significatio autem materiæ exteriùs applicatæ est indifferens ad plura, atque adeò indeterminata: nam vnctio illa olei plura potest significare, scilicet curationem tantùm corporis, vt dum à medico applicatur infirmis, vel recreationem & solamen lassati corporis, debet ergo per aliqua verba, quibus propriè suapte natura conuenit esse signa, ad certum sacramenti effectum adaptari. Est præterea Decretum Florentinæ synodi omnia sacramenta constare ex materia & forma. Et peculiariter de isto affirmatur formam esse illam, Per istam vnctionem, & suam pijssimam misericordiam indulgeat tibi deus

Conclusio.

Conclusio Florent.

Forma hæc aptissimè cōgruit huic sacramento.

Ratio. 2.

bi Deus quicquid deliquisti per visum, &c. Sed quòd eadem forma aptissimè huic sacramento congruat, probatur primò, quia suscipiens hoc sacramentum est iam proprijs viribus destitutus, & ideo indiget orationibus ad iuuari. Secundò, quia cùm sit iam in illo articulo, quo de foro ecclesiæ exit, debet solius Dei clementiæ & potestati per orationē committi.

Ratio. 3.

¶ Tertiò, quæ potissima est ratio, quòd cùm hoc sacramentum præter gratiam sacramentalem alium habeat effectum nempe, sanitatem corpoream, quem quidem omnibus, quæ ad eius attinent essentiam, ritè peractis, nō semper infallibili ordine consequitur, sicut in baptismo, & cōfirmatione subsequitur character, & in consecratione eucharistiæ transubstantiatio, & in sacramento pœnitentię assistente contritione, sequitur peccatorū remissio, condecens fuit, vt forma esset deprecatoria ad inclinandum Deum, qui huiusmodi corporis sanitatem conferret.

Ratio. 4.

Quartò. Congruentia eiusdem formæ inde etiam ostenditur, quòd per ipsam significatur, & sacramenti materia, vbi dicitur, Per istam vnctionem: & virtus, quę in sacramento speratur, dum adiungitur, per suam pijssimam misericordiam: & tertiò vterque sacramenti effectus, dum tandem adhibetur. Indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti per visum, &c. Quoniam illic non qualiscunque petitur peccatorum indulgentia, sed perfecta, quantum ad eorum effectus, & vt culpā remittat, si in aliqua est, vt ait Apostolus, & aliquam subinde faciat pœnæ remissionem, sicut in cæteris sacramentis. Præterea, vt & peccatorum reliquias, & languores vt expositum est, abstergat, insuper, & infirmitatibus corporis, (nam etiam illas ex peccatis contrahimus) medeatur. Hęc enim omnia amplitudo verbi, indulgeat, comprehensim significat.

Solutio pri mi argumē.

¶ Ad primum igitur argumentum iam superius responsum est, vbi diximus, quòd nō omnia sacramenta necessarium erat ab euangelistis explicari, sed illa potissimùm, quæ sunt ad fidem, & ecclesiæ ordinē necessaria. Reliqua verò, licèt sint à Christo instituta, relicta sunt per Apostolorum doctrinam, quæ etiam est diuina, promulganda. Quocirca Iacobus vbi huius sacramenti nos admonuit, illic formam explicuit, dicens, vt presbyteri orarent super infirmum, vt oratio fidei saluaret eum, vbi orationis nomine formam sacramenti expressit, quæ esset deprecatoria.

Solutio. 2.

¶ Ad secundum respōdetur, quòd orationes, quæ ante vnctionem præmittuntur, non sunt formæ, sed sacramentalia quædā, & ideo quælibet ecclesia potest suis vti, sed tamen forma sacramenti eatenus est de essentia, vt sit apud omnes deprecatoria. Quòd autem dicatur, indulgeat tibi deus, aut remittat, aut sanet quod deliquisti, aut cōmisisti &c. nō variat essentiā.

Solutio. 3.

¶ Ad tertium iam responsum est, quod licèt hoc sacramentum habeat hanc certitudinem, quòd gratiam producat, & per se adiuuet ad salutem corporis, tamen consecutio huius sanitatis potest impediri ex indispositione susciptentis, quāuis legitimè suscipiat hoc sacramentum. S. Thom. dicit, ex fictione, sed forsan est mendum: nam non impeditur, nisi ex indispositione: quia grauitas morbi, aut debilitas naturæ cum illo iuuamine non sufficit.

Solutio. 4.

¶ Propter quartum argumentum aliæ ecclesiæ vtuntur illa forma indicatiui, Vngo hos oculos oleo sanctificato, in nomine patris, & filij, &c. Et ideo Ricardus dist. præsenti, arti. 1. quæst. 4. ait, q̄ si talis vsus apud aliquas ecclesias viget, dicendū est, q̄ modus exprimendi per formā indicatiui, aut optatiui nō est de essentia. At verò D. Tho. & D. Bonauent: & alij graues autores aliter sentiunt: videlicet, q̄ illa forma indicatiui, si alicubi sit in vsu, nō debet existimari forma sacramenti, sed præambulū. Ecclesia enim Romana non vtitur illis verbis, vt patet in cōcil. Florent. sed forma deprecatiua, quod etiā antiquus autor Altisiodorēsis li. 4. c. de extrema vnctione, affirmat. Itaq; dicere illæ ecclesiæ debent, Vngo hos oculos oleo cōsecrato, vt indulgeat tibi Deus quicq̄d deliquisti per visum &c. alioq nō esset sacramētū. Quod re vera sic probat: nā forma debet exprimere spūalem effectū, quē operatur, determinando materiā ad eius significationē: vt cū dicit. Ego te baptizo, forma illa significat ablutionem illā corporalē fieri ad significādam internā animi: & pariter in cōfirmatione. Ego te cōsirmo chrismate salutis: cum autē dicitur, Ego vngo hos oculos, tunc illa cōfusa significatio, quæ pōt esse, vel ad refrigerandum, vel ad curandū oculos, vel ad alium effectū, nō determinatur ad effectū sacramenti, nec satis exprimitur intētio ministri, nisi addat, vt indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti, &c. ¶ Igitur ad argumentū respondetur, q̄ nullo opus est verbo indicatiuo, sed per illa formā deprecatiuā exprimit primum materialis causa, per istam vnctionē, quēadmodū Græci aiunt, Baptizet seruus Christi: & virtus sacramēti, per suā misericordiā: & simul intētio ministri, & effectus sacramēti cū dicit, indulgeat tibi Deus, ad illū enim effectum intendit sacerdos vngere.

Ricardus.

Forma indicatiui nō est forma huius sacramēti.

Nota.

Solutio arg.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DISTINCTIONIS vigesimæ tertiæ, Quæst. 2. De ministrantibus, & suscipiẽtibus sacramẽtũ extremæ vnctionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm solis et omnib⁹ sacerdotibus hoc sacramentũ administrare competat.

Pars negatiuæ arg. 1.

QVæstio hæc secunda tribus artículis erit cõtenta. Prim⁹ est de ministris. Et secũdus de suscipiẽtibus. Et tertius de mẽbris corporis, quibus est applicãdũ. Arguitur ergo ꝙ non omnes sacerdotes sint eius administri. Virtus sacramẽti huius innititur orationi fidei: sed laicus etiã orat oratione fidei: ergo potest sacramentum hoc administrare. ¶ Secundò. Videtur, ꝙ etiam diaconis hoc incumbat officium: nam diaconi, vt ait Dionys. de ecclesia. hierar. habent purgare: effectus autem huius sacramenti non est nisi purgare à morbo animi & corporis: ergo possunt illud administrare, præsertim cùm ex officio incumbat illis baptizare, vt legitur de beato Laurentio, quod quidẽ sacramentũ perfectius est q̃ extrema vnctio.

2. Argumẽ.

3. Argumẽ.

¶ Tertiò arguitur, quòd solis episcopis hoc ex officio incũbat, nã perficitur vnctione veluti confirmatio: sed cõfirmare solis episcopis conuenit ex officio: ergo & infirmos vngere.

Pars affirmatiua.

¶ Sed in contrariũ est verbum Iacobi, inducat presbyteros ecclesiæ &c. ¶ Ad hanc quæstiũculam vnica etiã conclusione satis est respondere. Ois & solus sacerdos est huius sacramẽti minister. Itaq; nec requirit̃ episcopus, nec sufficit diaconus, nec alius non sacerdos. Cõclusio præter verbum Iacobi dicentis, vt presbyteri oleo vngant infirmos, probatur ratione. Laicis enim ex officio nullũ sacramentũ administrare cõpetit, eo ꝙ sacramẽtorũ administratio est actus hierarchic⁹ qui solis ministris adid muneris ab ecclesia consecratis cõpetit, sola enim baptizatio proprer extremã illius sacramenti necessitatẽ illis permittitur, quã quidẽ necessitatẽ nõ habet extrema vnctio. Sed neque diaconis id cõpetit ex officio: qm̃ ipsi non habent nisi purgare, quod sit p exorcismos & catechismos: illuminare aũt, qa fit per infusionen gratiæ nõ eis competit ex officio. Quare nõ possunt administrare extremã vnctionẽ. Neq; verò baptismũ eadẽ ratione ex officio, vt ait S. Tho. Quanuis in materia baptismi sub dubio reliquimus, vt saltẽ ex cõmissione epi propter frequentiam baptismi id in primitiua ecclesia possent, vbi erat raritas sacerdotum. Quare nõ eadẽ est rõ vt possint neq; ex commissione sacramentũ extremæ vnctionis administrare, neq; vsq̃ legitur id illis fuisse commissum.

Conclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

¶ Quod aũt epi huic administrando sacramẽto nõ sint necessarij probatur, quoniã in can. citato. Illud superfluũ, ait Innoc. ꝙ cũ sint arctiorib⁹ negotijs implicati, nõ eis vacat, imò neq; eos decet p domos infirmorũ discurrere, qd esset ad vngendũ illos necessarium. Et sic colligit ꝙ administratio sacramenti solis & oibus presbyteris cõpetat. Nõ quidẽ ex commissione epi, sed ex ꝓprio officio, vt baptizare, cõsecrare, & in sacramento pñiæ absoluere. Et est decretũ cõcilij Florẽt. & in ca. Quęsiuit. de verb. sign. ꝙ ministri huius sacramenti sunt presbyteri.

Obiectio.

¶ Quòd si verbũ obijcias. d. 95, cã. presbyteros. ꝙ presbyteri nõ possũt chrismare in frõte: hoc est, cõfirmare, permittit̃ tñ eis, vngere infirmos oleo sanctificato.

Dilutio.

Rũdetur, ꝙ verbũ illud, pmittit, nõ est canonis, sed Gratiani, et ideo nõ est vis in illo faciẽda, neq; accipi debet in eo rigore, vt pmitti significet ex cõmissione epi: quasi nõ habeant ipsi ex ꝓprio officio, sed ꝙ officiũ eorũ hoc habet annexũ. Et cũ dicimus neminẽ, præter sacerdotes, posse hoc sacramentũ ministrare, nõ solũ intelligimus peccatum cõmitti si aliter fiat, sed ꝙ de necessitate sacramẽti est, ꝙ à presbytero exhibeat̃, alioqui nullũ erit sacramẽtũ.

An quilibet sacerdos possit hoc sacramentum administrare.

¶ Sed est tñ hic dubiũ, vtrũ quicunq; simplices sacerdotes licèt nõ sint parochiales possint hoc sacramẽtum administrare. Rũdetur in primis, ꝙ nemini sacerdotũ est licitũ vllũ sacramentũ administrare, nisi suis subditis, præterq̃ baptismũ in extrema necessitate, vt patet clem. 1. de priui. vbi etiã sacramẽtũ extremæ vnctionis exprimit̃, sine licentia ꝓprij sacerdotis, sub pœna excõicationis etiã si sint religiosi. Et idẽ peculiariter de religiosis habet̃ clem. dudum. de sepult. ꝙ nõ se intromittãt in officia presbyterorũ parochialium. Attñ sacramẽtum hoc à quocũq; priuato sacerdote administratũ tenet, licèt administrãs peccet, quoniã concurrunt oia, quæ sunt de essentia sacramẽti, nẽpe, materia, & forma, & intẽtio ministri. Secus in sacramẽto pœnitẽtiæ, vt di. 18. dixim⁹, qm̃ absolutio, nisi ab eo fiat, qui iurisdictionẽ habet, vel priuilegium absoluẽdi, nulla est. Vbi subinde adiecimus, ꝙ sub

sub rati habitione cõfessionem alterius subditi audire non sufficit, nisi licentia præcesserit.

Dubiũ egregium.

¶ Vtrùm verò sufficiat certa opinio ratihabitionis futuræ, vt liceat sacerdoti, aut religioso alieno subdito sacramentũ extremæ vnctionis administrare. Archidiaconus, vt refert Syluest. verb. Vnctio extrema. §. 6. negat id licere neque religiosis in articulo necessitatis, propter excõmunicationem, quam prædictæ clementinæ illis comminantur. At verò profectò non oportet cum tanto rigore clementinas illas intelligere. Nam sic sunt ad arcẽdam audaciam religiosorum scriptæ, vt tamen nõ fuerit pontificis intentio in detrimentum Christiani populi illas edere. Et ideo vbi clarè præsumitur ratihabitio plebani: nempe, vbi quis iamiam animam expirat, & copia proprij sacerdotis haberi non potest, profectò posset & deberet quicunque alius sacerdos, etiam religiosus, infirmum inungere: nam licèt nõ sit sacramentum necessitatis, sæpe posset contingere, vt per illud homo fieret ex attrito contritus. Quare tunc ratihabitio plebani certò præsumeretur. Imò quanuis non præsumeretur, non censetur ecclesia illo articulo infirmum eo beneficio distituere. Vnde Caieta. verb. ex cõmunicatio cap. 64. ait religiosos non incurrere sententiam illarum clementinarum si sub spe ratihabitionis sacramenta administrent.

Archidiac.

Sententia autoris.

Caieta.

Tho. Vval.

¶ Fortasse quispiam, qui Thomã Vualdẽsem tomo. 2. de sacramẽ. ca. pen. legerit, crediderit absente sacerdote licere etiam laico sacramentum extremæ vnctionis infirmo in articulo mortis administrare: ita enim ille autumat citans Bedam super epistolam Iacobi, qui quidem Beda allegat Innocentium primum in epistola ad Decentium, quòd omnibus Christianis vti liceat eodem sancto oleo in suam & suorum necessitudinẽ vngendo. At verò hoc præter omnium opinionem asseritur. Neque verò Beda aut Innocentius hoc affirmant, sed hoc dũtaxat, quòd licitum sit sanitatis gratia oleo illo ab episcopo consecrato infirmos delinire. Non tamen sentiunt illud esse sacramẽtum, nisi à presbyteris in forma ecclesiæ illud fiat. Neque vero Diuus Thomas in presentiarum hoc siluit: refert enim morem sanctorum patrum in Ægypto, qui oleum ad infirmos transmittebant, & sanabãtur. Et beata quoq; Genouefa olei vnctione infirmis salutem restituebat, quæ quidem vnctiones non erant sacramenta.

Beda.

D. Thom.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, ꝙ oratio, cui hoc sacramentum innititur, non est quæcunq;, sed illa forma sacramenti, quam quidem sacerdos non in persona propria, sed nomine publico ecclesiæ profert, quod laicus efficere non potest. Quapropter licèt sacerdos esset in peccato, nihilominus sacramentum suam haberet vim, quod in laico non cõtingeret.

Solutio. 2.

¶ Ad secundum iam responsum est, ꝙ diaconi possunt quidem purgare per exorcismos, non tamen illuminare, quod fit per gratiam, & ideo administratio sacramenti illis non incumbit.

Solutio. 3.

¶ Ad tertium respondetur, quòd cùm confirmatio characterem imprimat, quo homo in statu perfectionis collocatur, illius administratio episcopalis dignitatis est propria, secùs de extrema vnctione.

Solutio prii argumẽ.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hoc sacramentum sanis, furiosis, & pueris sit exhibendum.

Pars affirmatiua.

POST ministrorum cõsiderationem quæritur de recipientibus hoc sacramentum. Et arguitur, ꝙ sanis sit conferendum. Principalior enim huius sacramenti effectus est sanatio animi, quàm corporis, sed sani corpore ęgrotant mente: ergo illis etiam est necessariũ.

1. Argumẽ.

¶ Secundò arguitur, quòd furiosis, & amentibus sit etiam tribuendum. Baptismus est præstantius sacramẽtum, & tamen, vt suo loco diximus, illud non est amentibus denegandum.

2. Argumẽ.

¶ Tertiò arguitur, quòd etiam pueris debeat impendinam quandoque eisdem morbis tenentur, quibus adulti, quibus medendis hoc sacramentum acommodatur.

3. Argumẽ.

¶ In contrarium autem est, quòd Iacobus nõ docet inungendos nisi infirmos: & cùm valeat ad deuotionem, & hilaritatem animi non cõpetit amentibus: & cùm detur in remissionem peccatorum actualium, nõ cõgruit pueris.

Pars negat.

¶ Quoniam quæstio sub tripertita forma ꝓposita est, tribus, quatuor ve cõclusionibus absoluetur. Prima. Sacramentũ hoc nõ nisi infirmis cõferre licèt, imò si sanis cõferatur, non erit sacramentum. Est enim hoc non solùm de necessitate præcepti, sed de necessitate sacramenti. Ratio Sancti Thom. est, quòd intetnus effectus sacramenti debet per externam cęremoniam designari: hoc autem sacramentum est quædam spiritualis curatio: non ergo debet applicari, nisi infirmo.

1. Cõclusio.

¶ Durand. verò quæst. 4. hanc rationem nõ admittit, tũc enim, inquit, sequeretur, quòd baptismus non deberet applicari, nisi ei, q̃ sordidus est, vt per exter-

Durand.

Universidad de Deusto
Biblioteca

externam lotionem designaretur interior.
Imo & pœnitentia, inquit, non deberet impẽdi, nisi mortuis corporaliter, qa est suscitatio spiritualis. Hoc autem de mortuo ridiculum est, constantissimum enim est sacramentum non competere, nisi viuis. Ad aliud autem de ablutione baptismi respondetur, quòd ablutio corporalis etiam mundis competit. Præsertim quòd rationem sanctus Thomas non adfert ad probandam veritatem, sed illa ex autoritate Iacobi supposita adducit hanc cõgruentiam, quæ apparentior est, quàm alia Durandi. Ait enim rationem esse, quia sani pluribus alijs remedijs contra peccata abundant, quàm infirmi, maximè in extremis. Quæ ratio non est multum solida: nam omnia remedia, quæ habent sani, habent etiam infirmi, saltem ante quam vsum rationis amittãt.

Soluti. 1. ad Durand.
Solutio. 2.
Rõ Durãd.
Refutatur rõ Durãd.

¶Ratio verò potissima est, quòd effectus huius sacramenti, vt dictum est, non solùm est gratiam conferre, sed etiam ab infirmitate corporea liberare. Et quia ex effectu sacramenti debet iudicium sumi materiæ, & subiecti, inde colligitur, quòd subiectum de essentia huius sacramenti est homo infirmus. Itaq; sicut nullum esset sacramentum pœnitentiæ si absolueretur puer, qui nullum habet peccatum actuale, eo quòd illud sacramentum ad remissionem illorum delictorum institutum est: ita si vngeretur ille, qui non est infirmus, nullum esset sacramentum, quia deesset materia effectus eius. Et simile exemplum est in ordinib⁹: si enim mulier sacerdotio initiaretur, nullum esset sacramentum: quia non est subiectum sacramenti capax. Idem confirmat ratio Hugonis loco citato lib. 2. part. 15. nempe, quòd vt homines intelligerent infirmitates corporeas ex peccatis oriri, institutum est hoc sacramentum infirmorum proprium, quo per remissionem peccatorum sanantur infirmitates.

Simile.
Rõ Hugo.
Fundamẽtũ præcipuum.

¶Solidum autem fundamentum conclusionis est verbum Iacobi, infirmatur quis in vobis, &c. Et post Iacobum autoritas etiam Innocentij ca. vnico. de sacra vnctione. vbi oleũ huius sacramenti appellat oleum infirmorũ.

¶Sed esto necessarium sacramenti subiectum sit infirmus, nulla tamen autoritas, vel ratio persuadet, vt debeat infirmus graui morbo iacêre, morti propinquus. Argutia est Lutheri, quem Roffensis in assertione septem sacramẽtorum refert. Quinimò & Faber Stapulensis super septimum ca. Dionysij. de eccles. hierar. idem ferè ait: nempe, quòd non deberet dari desperatis, sed à principio infirmatis, vel in medio. Vnde ridendo ait Lutherus, quòd Iacobus non ait. Si quis moriatur, aut proximus sit morti, sed si quis infirmatur quib⁹ verbis nullum infirmum ab hoc sacramento excludit. Ac perinde ludibrio dat nomen extremæ vnctionis: non enim, inquit, est cur dicatur extrema, nisi respectu aliarum: putà, illius, quæ fit in baptismo, aut in confirmatione, aut in sacris ordinibus.

Argutia Lutheri.
Fab. Stapu.

¶His tamen non obstantibus subditur secunda cõclusio. Hoc sacramentũ non debet exhiberi, nisi infirmis, qui morti appropinquant. Conclusio quidem potissimum autoritate, & vsu ecclesiæ fundatur. Habetur enim in concilio Florentino, quòd non nisi infirmo, de cui⁹ morte timetur, dari debet. Quem quidẽ vsum vniuersalis obseruat ecclesia. Supposita ergo ex his fundamentis veritate, non desunt in eius confirmationem congruentes rationes. Prima est sancti Thomæ, quod cum hoc sit remedium vltimũ, quod suis fidelibus admouere potest, non debet illud adhibere, nisi illis qui iamiam ab hac luce commigrant, vt eos ad fruendum cælesti fœlicitate disponat.

2. Cõclusio.
Cõcil. Flor.
Ratio. 1. S. Thom.

¶Attamen ex effectibus eiusdem sacramenti eadem veritas irroboratur. Cum enim effectus eius præcipuus sit remissio peccatorum perfecta, vsque ad eorum reliquiarum abstersionem, non congruit, vt quæstione præcedẽti dicebamus, illud applicare, nisi circa postremum vitæ articulum, vbi & infirmus reliquijs eorum peccatorum præsiùs vexatur: scilicet, mœrore & metu, & vbi peccata, quæ earum fuerunt causa, transiuisse prorsus cẽsentur nũquam reditura. Accedit, quòd hoc sacramentum non nisi post viaticũ adhiberi debet: viaticum autem, vt nomen sonat, nõ nisi viam ingredientibus vniuersę carnis ministrari debet. Si verò ad secundarium effectum spectemus, cùm ille sit sanatio corporalis per supranaturalem sacramenti virtutẽ, non est cõsentaneũ in quacunq; leuicula infirmitate, cui per naturalia remedia, & medicamina facillimè succurri potest, remedio hoc supranaturali vti: imò ille status expectandus est, quo tẽtata naturalia remedia non cẽseantur sufficere: nẽpe, vt si effectus salutis corporeæ subsequatur, honor inde & existimatio sacramẽto tanquã eiusdẽ remedij causa deferatur. Potissimum cum hũc effectum Deus non nisi ad confirmandam fidem sacramẽto tribuerit, vt scilicet, inde homines propensiùs ad eam collendam afficiãtur. Si vero infirmitas leuis esset, vel nõ vsq; adèo grauis, salus tunc nullatenus virtuti sacramenti referretur accepta. Quinuerò hoc ipsum ex dono miraculorum confirmatur. Haud enim credi-

Ratio. 2.
Ratio. 3.
Ratio. 4.
Ratio. 5.

credibile est apostolos dono sanitatis in quoscunq; infirmos fuisse vsus, sed in dæmoniacos, atq; alios grauiter iacentes, vt virtus Dei, & gloria patentiùs eluceret.

¶Vnde ad argumentũ aliud Lutheri, q⁹ Iacobus non meminit de infirmitate illius, qui extremè laborat. Respondetur quòd quamuis id non expresserit, illud tamẽ intinuauit. Remittens enim infirmum ad supranaturale subsidiũ, voluit infirmos naturalibus remedijs diffidentes hoc diuino beneficio in cõmendationem fidei consolari. ¶Nihilominus præsens conclusio hoc indiget temperamento, q⁹ ad hoc exhibendum sacramentum nõ est expectandus articulus, quo infirmus sensu prorsus careat, aut ille, quo omnino eius sit desperata salus. Hæc est enim altera Lutheri calumnia, quòd propterea vocamus hanc extremã vnctionem: quod nõ eam facimus, nisi vbi nulla fit reliqua spes salutis. Hoc enim falsum est: natura siquidem vtriusque effectus sacramenti exigit, vt tam extremus articulus non expectetur. Primùm enim effectus spiritualis posceit, vt infirmus sensum habeat, vt sacramenti deuotione afficiatur, & animi hilaritate corroborata spe gloriæ recreetur. Præterea, & affectus corporalis salutis postulat, vt nõsit eius salus omnino spe destituta: nam cùm sacramentum ad hoc, vt diximus, non operetur per modum miraculi, sed virtute ordinaria supranaturali, quæ naturales causas adiuuat, non debet expectari articulus, quo eędem naturales causæ roborari non possint, sed aliqua spes salutis duret. ¶Atque hoc orationes ipsæ, quas ecclesia præmittit, magno sunt documento, & testimonio. Instanter enim, & instantiùs Dei clementiam deprecatur, qui infirmanti opem ferat, vt sanitate ei restituta, sospes valeat eidem diuinæ maiestati ampliùs inseruire.

Arg. Luthi
Not. attẽte.
Lutheri calumnia.
Impugnatur argutia.
Ratio. 1.
Ratio. 2.
Ratio. 3.

¶Ad hæc ad apostolicum verbum adnotandum est, infirmatur quis in vobis: non enim periculum mortis, aut alius quilibet articulus ad huius sacramenti susceptionem sufficit, seu requiritur infirmitas. Quare licèt quis procelloſum mare intret, aut bellum, vbi præsentaneum imminet periculũ mortis, aut ad supplicium capitis ex lege ducatur, non est huius sacramenti capax, neque vllum esset si eis applicaretur: quia huiusmodi homo non est subiectum in quo secundarium effectum habere possit sanandi corpus.

Cõfirmatio ab autoritate Iacobi.
Nota hæc.

¶Tertia conclusio. Amentibus, & furiosis nõ est sacramentum hoc coneedendum, nisi aliquibus potirentur lucidis interuallis, quibus possent deuotione erga ipsum adducti illud petere. Probatur, quia, vt dictum est, effectus eius est deuotionem animi, & spem glorię excitare: qui autem à natiuitate, vel perpetuò est amens, non est huius effectus capax. Dum verò infirmus sanæ mentis illud petijt, licèt post modum phrenesi corripiatur, potest, & debet illi adhiberi, nisi timeretur aliqua indecentia, & vituperium quo sacramentum deturparet.

1. Conclus.
Rõ conclus.
Nota.

¶Quarta conclusio. Neque verò pueris hoc sacramentum administrari potest ob eandem rationem, tum quia deuotionem, & affectum erga ipsum habere non possunt, tum quòd, vt suprà dictum est, non est institutum, nisi contra reliquias peccatorum actualium, quæ ipsi ante vsum rationis committere nequeunt, vel contra reliquias originalis quatenus per actualia sunt confirmatæ. Quare sacramentum hoc neque principalem effectũ in illis habere potest, neque alterum adhærentem, quoniam infirmitates, quas pueri patiuntur, non sunt nisi nudi peccati originalis effectus.

4. Ratio.

¶Quòd si quæras, quando pueri possint isto frui sacramento, respondetur, quòd ab illo tẽpore, quo illis viaticum porrigitur: nam hoc illi succedit. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd licèt principalior effectus sit sanatio mentis, est tamen secundus sanatio corporis, & ideo non debet applicari, nisi subiecto, quod vtriusque sit capax. Præsertim quòd applicatio eiusdem sacramenti debet fieri per modum curationis, quæ non conuenit nisi infirmis. Vnde sicut pueri, inquit, sanctus Thomas in ventre matris non sunt baptismi capaces, ita neque sani sunt apti, vt hoc sacramentum vngantur.

Dubium.
Solu. 1. arg.

¶Ad secundum, quo arguitur, quòd si amentibus, & furiosis confertur baptismus, debet conferri & extrema vnctio, negatur consequentia: quoniam baptismus nullum requirit motum proprium suscipientis, qua ratione cõfertur pueris ante vsum rõnis, & etiã amẽtib⁹. Hoc autem requirit deuotionem, vel saltem affectum ad ipsum, & ideo non est par ratio.

Solutio. 2.

¶Ad tertium denique iam responsum est, q⁹ infirmitates puerorum nullatenus ad peccata actualia attinent, contra quæ hoc sacramentum instituitur.

Solutio. 3.

ARTICVLVS III.

Vtrùm hoc sacramento non totum corpus, sed certæ partes sint vngendæ.

POSTRE-

Universidad de Deusto
Biblioteca

POstrema tandem quæstiuncula est de membris, quibus hoc sacramentum admouetur. Et arguitur quod nō tantùm illis ex septem vt partibus, quę in vniuersali vsu sunt, fit applicādum. Nam cùm applicetur per modum medicationis animæ, & ipsa sit in toto corpore, quod eadem ratione totum est infirmitatibus subditum, totum deberet inungi: quòd si membrum aliquod inungendum esset propterea, quòd est peccatorum radix, potiùs locus cordis, vnde, vt ait Redemptor Matth. 14. prodeunt cogitationes, quæ coinquinant hominem, debet inungi, quàm vel oculi, vel aures. ¶Secundò, Puritas mentis non minus necessaria est exeuntibus ex Christiana militia, quàm intrantibus: sed baptizati propter mentis sanitatem vnguntur in vertice capitis: ergo illic infirmantes deberent hoc sacramento inungi potiùs quàm in reliquis membris.

Partis negatiuæ. 1arg.

2.Argumēt.

Pars affirmatiua.

¶In contrarium autem est vniuersalis ecclesiæ ritus, quæ non nisi membra certa, & organa vngere iubet.

2.Cōclusio

¶Ad quæstionem tribus conclusionibus breuiter respondetur. Prima. De essentia sacramenti extremę vnctionis est, quòd vngantur quinque sensuum organa nempe, oculi propter visum, & aures propter auditum, & nares propter odoratum, & os non propter loquelam, sed propter gustum, & manus propter tactum, quippe in quarum digitorū pulpis, vt in textu dicebamus, sensus tactus, licèt per totum sit corpus protensus, præsertim viget, qua vtique ratione medici illis extremis digitorum articulis pulsum tangunt. Potissimum huius conclusionis fundamentum est ritus ecclesiæ, more & vsu vbique seruatus. Sed præterea accedit congruens ratio sancti Thomæ. Hoc enim sacramentum per modū medicationis operatur: ergo eius forma ex similitudine corporalis medicinæ ducenda est: in corporalibus autem licèt totum corpus infirmetur, medicina tamen non applicatur, nisi illi loco, vbi radix, & fons infirmitatis latet: initium autem, & radix peccatorum spiritualium triplex est: scilicet, potentia cognoscitiua, & appetitiua, quæ ab illa mouetur, & motiua, seu executiua, quæ ab appetitiua excitatur: cognitio autem nostra teste Aristotele à sensu sumitur: ergo quantum ad essentiam attinet sacramenti satis est quinque organa sensus inungere, eo quod istorum trium principiorum peccādi prima radix est cognoscitiua potentia: & propterea hunc morem tenet vniuersalis ecclesia.

Fundamētū cōclusionis.

Rō S. Tho.

¶Secunda conclusio. Nonnullæ ecclesiæ in more habent propter virtutem appetitiuam inungere renes, & plures etiam propter executiuam, & motiuam inungere pedes, eo quòd sunt principale instrumentum motus localis. Est ergo notanda Sancti Thomæ distinctio, quod vsus vniuersalis ecclesiæ est inungere quinque sensus, quasi illud sit de essentia sacramenti, sed particulares habent diuersos mores vngendi pedes, & renes, quasi illud non sit de essentia, alioqui vniuersalis ecclesia illum morem seruaret. Neque obstat decretum concilij Florentini, vbi septem omnes vnctiones connumerantur: nam patrum intentio non fuit, nisi numerare omnes, quæ vel ecclesiæ vniuersali, vel alicui particulari in more sunt, vt omnes approbaret, non tamen omnes in eodem gradu. Et re vera vnctio in renibus posset optimè excusari: quare in religionibus & in quàm plurimis ecclesijs vnctio illa non est in vsu, propter pudorem: præcipuè in fœminis: imò si fœminæ essent vngendæ propter appetitum, in vmbilico essent vngendæ: nam vt potestas appetitus virisin lumbis insidet, secundùm illud Iob. 40. Potestas eius in lumbis eius, ita & appetentia mulieris in vmbilico est. Vngere autem viros in renibus prætermissis mulieribus non congruit formæ sacramenti, quæ vnica debet esse in omnibus. Vnctio vero pedum, quia nullum adfert pudorem, fieri decenter potest. Mutilati autem, & truncati homines, qui vel pedes non habent, vel manus, in partibus proximis inungendi sunt, etiam cęci à natiuitate, & surdi: nam licèt exterius per illa organa non peccauerint, peccare tamen possunt per internas potentias, quibus illa membra respondent.

2.Cōclusio.

Nota dictio S. Tho.

Obiectio.

Dilutio.

Vnctio renum.

Iob.

¶Tertia conclusio. Cùm hoc sacramentum non imprimat characterem, potest iterari. Nam sacramentalia, & quædam sacramenta propterea non iterantur, quòd habent effectum perpetuum, vt consecratio altaris, vasorum, & ornamentorum eius, & illa sacramenta, quæ characterem imprimunt: quia fieret illis iniuria, quasi semel applicata ad illos effectus non sufficerent. Sacramenta verò quæ illum effectum non habent, sed feruntur in materiam iterabilem: id est, quæ identidem recurrere potest, natura sua sunt iterabilia, vt quatuor sacramenta, quæ characterem non imprimunt, quorum vnum est hoc. Potest enim infirmus sanari, & iterum infirmari, qui ideo iterum atque iterum hoc sacramento indigebit.

3.Cōclusio.

¶Ex-

Nota.

¶Ex quo fit, quòd in eadem infirmitate, quādiu durat idem infirmitatis status, idemq; periculum mortis, semel vnctus nō potest iteratò vngi. Si autē ab illo statu & periculo liberetur, licèt eadem persueret infirmitas, si iterū ad eundem statum redeat, iterum potest vngi. Nam cùm subiectum sacramenti nō sit simpliciter infirmus, sed in tali statu, pximo morti, licèt eadem infirmitas maneat, si tamen immutentur status, vt per aliquot dies sit sine periculo, & iterum redeat in periculū, pōt sacramentum iterari. ¶Primo igitur argumento iam redditum est responsum, cur non opus sit totum corpus inungere, sed sat sit inungere mēbra, quæ sunt peccatorum radices. Quod autem de corde arguitur, respondetur, quòd de corde non exeunt cogitationes prauæ: hoc est, de voluntate (nam illo modo accipitur illic cor) nisi moueatur ex aliqua imaginatione, quæ sumitur à sensu, & ideo cor nō est prima radix peccādi, sed potentia cognoscitiua.

Solu.1.arg.

De corde.

Solutio.2.

¶Ad secundū respondetur, q̄ baptizati, quia ecclesiam intrant, sunt in statu acquirendi mētis puritatem, & ideo vnguntur in vertice, sed morientes sunt in statu expurgandi eius impuritatem, & ideo vnguntur in partibus illis, per quas mens coinquinatur. ¶Grauius autē argumentum contra secundā conclusionem existit. Dictum enim est suprà sacramentalem gratiam infundi in termino prolationis vltimæ formæ. Arguitur ergo sic. Quinq; priores vnctiones, vt dictum est, sunt tantum de essentia sacramenti: ergo in termino prolationis formæ in manib⁹ infunditur gratia: atque adeò vnctio renum, vel pedum non est pars sacramenti. Ad hoc respondetur, vt de tribus mersionibus baptismi, & de forma consecrationis calicis dictū est. Differt enim inter partem essentialem sacramenti, & partē integralem: essentialis enim est, sine qua nullū esset sacramentum, integralis verò, quæ ex institutione ecclesiæ concurrit ad effectum sacramēti. Digitus enim & manus in homine pars quidem integralis est cōcurrens ad opera vitalia, sed tamen nō est de eius essentia: quia abscissa manu homo viueret. Quare si nō esset sic institutum, sine illis duabus vnctionibus esset iure diuino sacramentum. Vnde quādo ecclesia iubebat, vt tribus mersionibus fieret baptismus, intentio ministri deberet ad omnes referri: quare gratia tunc non conferebatur, nisi in vltima mersione, sed tamen vbi illa constitutio cessauit, vna sufficit de iure diuino. Parimodo per omnia verba consecrationis calicis fit consecratio, quanuis non sint de essentia nisi, Hic est calix sanguinis mei. Horum ergo instar vbi nō fieret vnctio nisi vsq; ad manus, illic conferretur gratia, in ecclesijs verò vbi aliæ adhibentur, intentio ministri debet ad omnes referri, & tunc nisi vltima non confertur.

Solut.argu.

Simile.

Argu. cōtra secundā cō clusionem.

¶Ex his tandem cōsequitur, quòd licèt homo dum priores vnctiones fiunt nō esset dispositus ad suscipiendā gratiam, si tamen in vltima per attritionem esset dispositus, vt non opponeret obicem, illic eam reciperet.

¶Finitus ergo est tomus sacramentorum primus, qui in quinq; illis tractandis versabatur, quæ singulis christianis ad eorum cuiusq; perfectionem accommodantur.

LAVS DEO.

FINIS PRIMI TOMI.

¶Registrum huius operis.

A.B.C.D.E.F.G.H.I.K.L.M.N.O.P.Q.R.S.T.V.X.Y.Z. Aa.Bb.Cc.Dd.Ee.Ff. Gg.Hh.Ii.Kk.Ll.Mm.Nn.Oo.Pp.Q̄q.Rr.Ss.Tt.Vv.Xx.Yy.Zz.Aaa.Bbb.Ccc. Ddd.Eee.Fff. Ggg. Hhh.Iij.Kkk.Lll.Mmm. Nnn. Ooo. Ppp. Q̄q̄q̄. Omnes sunt quaterniones.

SALMANTICÆ.

¶Excudebat Ioannes Baptista à Terranoua, Typographus longè accuratissimus, Anno à Christo nato. 1568.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca